3279 1955 — 1956

Al franquismo le interesa sacudirse de encima la pesadilla del problema de los refugiados. Sabe que representamos un sector de opinión al cual no le es posible a Franco amordazar y meter en cintura. Le interesa a Franco amordazar nuestra prensa, la única escrita en lengua vernácula que denuncia al mundo las crueldades del régimen sanguinario; la única sobre la que no pesa la ignominia de la censura, esa mordaza franquista que acaba de bendecir la U.N.E.S.C.O. con sus genuflexiones al representante del fascismo español.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 505 - II ÉPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 2 Enero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

La sanguinaria hiena franquista cuyas zarpas chorrean sangre permanentemente, ofrece abrir las puertas a los refugiados que no hayan cometido ningún crimen. Franco no quiere a su lado competidores que puedan arrebatarle el título de asesino de más de un millón de españoles. El campeonísimo del asesinato pretende con su maniobra cuartear el bloque granítico de la emigración la de los que limpias las manos y la conciencia de todo remordimiento no nos da la gana de aceptar la mazmorra y el grillete.

DE PACO I A FRANCISCO II

DIAS pasados se produjo en las bufas Cortes del «caudillo», para que su bufonería no fuese desmentida, un acto sumamente bufonesco: el acuerdo de transposición de apellidos en el retoño del recién nacido de los marqueses de Villaverde, hija y yerno respectivamente del «caudillísimo». Terminada la breve ceremonia de apertura de dichas Cortes, su presidente, don Esteban Bilbao, hizo solemnemente uso de la palabra para explicar el feliz acontecimiento producido en el «hogar del generalísimo» por el nacimiento de su primer nieto varón. Seguidamente, tras exaltar el alborozo que reina en la «casa», manifestó el señor Bilbao que las Cortes no podían contentarse con una simple felicitación sino adoptar una actitud digna de la alcurnia del «nuevo español». Y hecha la preparación del terreno, echó por la calle del medio.

Dió cuenta el señor Bilbao de una carta del conde de Argillo en la que hacía constar que cuando su hijo Cristóbal se casó con la hija del generalísimo hicieron el propósito de pedir la transposición de apellidos si como fruto del matrimonio nacía un hijo varón. ¡Qué mejor ocasión para devolverle al creador de una España grande, unida y libre una mínima parte de su inmenso favor. Por todo lo cual el señor Bilbao propuso la adopción del siguiente acuerdo: «Solidarias las Cortes Españolas con los deseos del conde de Argillo, que son también los de los padres, y como homenaje de las Cortes al Jefe del Estado, se acuerda la transposición de apellidos para el nuevo nieto, que se llamará Francisco de Asis Franco y Martínez Bordiú, y dirigirse al ministro de Justicia para que efectúe los trámites legales».

Mientras esperamos a ver qué pasa en el ministerio de Justicia con la tramitación de tan insólita transposición de apellidos o echarse la ley por montera, digamos que esta cínica puesta en escena por el Narcicísimo de El Pardo y parentela más allegada se comenta en los mentideros privados como un segundo golpe de Estado complementario al de la ley de sucesión de la monarquía.

Precisamente a este respecto no están tan lejos las manifestaciones hechas por Franco a un representante de la prensa cubana. Con ser éstas tan claras en cuanto a los propósitos «restauradores« del caudillo, no valen en claridad lo que el comentario a las mismas de un editorial del órgano falangista nacional, de fecha 9 de diciembre. En aquel editorial de «Arriba» se descubre toda la honda significación de la maniobra moratoria de Franco en cuanto a la perspectiva de la traída sucesión. La coincidencia de estas manifestaciones con el desahogo de las elecciones municipales, en las que fueron befados los adalides del bloque monárquico, no puede ser más sarcásticas.

Las manifestaciones de «Arriba» interpretan la significación del referendum de 1947 no como una puerta abierta para la instauración de la monarquía tradicional sino como pronunciamiento en favor de Franco en tanto que sólo candidato para ostentar la corona. «El referendum—escribe «Arriba»—fué así prácticamente una prueba de absoluta confianza del pueblo español en quien, como Caudillo de la Victoria y firme guía de la paz de España, había ganado los más altos títulos sobre los destinos de la Patria».

Esta apreciación se hacía sin tener en cuenta las solemnes prescripciones del dogma monárquico ni de la misma ley: «Esta incuestionable realidad no puede ser disimulada con cucas correrías por la letra de la ley ni con subterfugios dialécticos». Quedaban rotos los puentes de toda conexión con el pasado institucional en virtud del hecho «auténticamente revolucionario» de la Cruzada: «Queda bien claro que el Caudillo, al sancionar la completa confianza del pueblo español, la Ley de Sucesión, realizó un acto institucional que no admite enganches ni conexiones con anteriores situaciones de la Patria, entre otras cosas porque la guerra de Liberación fué la empresa militar de un hecho auténticamente revolucionario». La real voluntad de Franco se basa, pues, en la ley de la conquista, en el doble golpe de Estado, contra el país y contra la monarquía. Pero para que el problema de legitimidad quede completamente zanjado, el monarca «de facto» necesita revolucionar el mismo principio en que se apoya aquélla: la vía hereditaria. Véase como: «Queda bien claro que en el instaurado sistema de sucesión de la Jefatura del Estado la vía hereditaria, lejos de ser básica casi se podría titular adjetiva, de modo que el acceso a la Jefatura del Estado tiene fundamentalmente un carácter electivo, o selectivo, si se quiere aquilatar; con lo cual, por lo pronto, se aprovecha la desgraciada experiencia de la sucesión hereditaria y de los pleitos de la sucesión, que han perturbado, por no decir aniquilado, grandes períodos de la historia de España, y representan precisamente aquella zona histórica con la cual no hay razonablemente posibilidades de ligazón...»

La situación está, pues, bien clara: la ley de sucesión se proyecta sobre una nueva dinastía, una dinastía que, en principio, no es hereditaria, sino «adjetiva» (¿por bemoles?) o electiva, o selectiva y a la vez representativa en el sumo grado de la fisonomía del llamado Movimiento. Y no se puede insinuar con mayor claridad que el único monarca con derecho a serlo es Franco. Pero las ambiciones del Narcisísimo van más lejos; carente de hijo varón a quien poder traspasar un día los instrumentos de tortura, el poder y las riquezas, el cauto gallego ha puesto los ojos en ese nieto, providencialmente caído del cielo, con lo que Paco I tendrá garantizada la sucesión en la persona de Francisco Franco II. La Ley de Sucesión, la carta del conde de Argillo y el histriónico acuerdo de las Cortes son aguas que van hacia el mismo molino.

LOS PARIAS DEL MAR
Y LA LENIDAD FASCIOBUROCRATICA

Los severos temporales de estas últimas semanas sabido es que han sembrado el pavor entre la gente de mar, especialmente entre las flotas pesqueras. La española de esta clase ha sufrido duros percantes y pérdidas irreparables a causa de las deficientes condiciones en que se desenvuelve. Una de las lanchas zozobradas, el «Albatros», dió lugar a patéticas informaciones y su único superviviente ha sido objeto de todas las sugestiones milagrosas. Por cierto que la publicidad gráfica estuvo a punto de hacer naufragar en tierra al que el mar no pudo engullirse. En su divulgada fotografía vió una lectora de narraciones sensacionalistas al autor de un grave e impune delito sobre su persona. Detenido el superviviente del naufragio en pleno cénit de su gloria, si bien resultó infundada la sospecha en cuanto al interesado resultó exacta en cuanto a un hermano que por serlo se le parecía como una gota de agua a otra del mismo líquido.

Pero no vamos a ocuparnos de éste aspecto folletinesco a que dió lugar el malhumorado tiempo de estos días, sino a lo que viene ocurriendo a los barcos perqueros españoles puestos en trance de peligro por el tiempo y las complicaciones y perjuicios que ocasionan las «sabias» disposiciones burocráticas, formularias y tacañas del Estado. Dejemos la palabra a «La Voz de Galicia» que va ha exponernos un caso típico:

«Después de haber recogido a los náufragos del «Piedi», el buque holandés que consumó esta humanitaria acción ha seguido rumbo a Casablanca. Tenemos entendido que está en todo su derecho. Sus obligaciones se concretan a salvar las vidas humanas, pero no a desviar la ruta. Sin embargo, queremos imaginarnos la angustia de las familias de los náufragos y más cuando entre ellos hay dos desaparecidos y se habla de un herido.

«Lo primero que nos sorprende es que habiendo, durante dos días, mantenido contacto el buque salvador con estaciones costeras nacionales no se haya dispuesto la salida de buques españoles en socorro de nuestros hombres, y más cuando otro barco, el «Pozos», aunque convoyado por un colega, navegaba en mala situación y con otros dos hombres de menos. Por si esto fuese poco se ignoraba el paradero del «Arcade» y cual ha sido el trance por el que este buque y el «Agrelo» han pasado creemos lo demuestran los graves destrozos que presentan. Un portaviones de la Marina de guerra inglesa, el «Illustrious», acompañado de hidros y de destructores, salió a las demandas de auxilio de un petrolero liberiano partido en dos. Nuestros hombres no han recibido otra ayuda más que la de sus propias fuerzas y las de ese buque holandés.

«Todo ello demuestra que los servicios de socorro a nuestros navegantes no están a la altura de la condición marinera de nuestro país y menos de la de nuestra región, obligada a pescar en los mares más azarosos y tan bien conocidos por su dureza como el golfo de Vizcaya y la desembocadura del canal de la Mancha.

«Nosotros —concluye el artículo— pediríamos que a los buques extranjeros que se dirijan a nuestros puertos trayendo náufragos no se les demore con trámites burocráticos que originan al salvador costosas estadías. No estaría de más tampoco que se les eximiera de todo pago: derechos de practicaje, entrada y otros, que convierten a un buque salvador en un mercante ordinario. Es más; debía existir la manera de reponer en el acto los víveres y combustibles del buque salvador sin que tal repuesta le costase absolutamente nada.»

EL ABRAZO DEL OSO

—¡Mis brazos están abiertos para recibir los que tengáis las manos limpias de sangre!

DOS CONDUCTAS

Por «MENDA»

NUNCA estuve de acuerdo con aquello de que «todos los políticos son iguales». En estos últimos dieciocho años, viviendo bajo el régimen franquista, me reafirmo en mi criterio..., «que dentro de la política y de los políticos, ¡aún hay clases... con grandes diferencias!»

Voy a demostrar, sin pretender con esto defender lo que siempre combatí... ¡y combatiré!, la diferencia existente entre unos y otros políticos. Para esto he de servirme de dos ex ministros, muy conocidos en España, a quienes conocí personalmente, sin llegar a tratarlos, y que acaban de pasar los umbrales de la nada... los señores Fernández Ladreda y Albornoz. Los dos asturianos como el autor de estas líneas.

Comenzaré por el primero que ha fallecido, el señor Fernández Ladreda. Don José María Fernández Ladreda, arribó a la política, pasados los cuarenta años de edad, por un accidente fortuito: la dictadura de Primo de Rivera.

Ha sido este general quien, de golpe y porrazo, le sacó del anonimato en que vivía elevándole a la Alcaldía de Oviedo. Los méritos políticos del flamante alcalde eran nulos. Para este ascenso, sólo le sirvió el hecho de ser capitán de Artillería, con empleo en la Fábrica de Armas de la capital de Asturias.

Su paso por esta Alcaldía le granjeó la enemiga de sus conciudadanos y paisanos (Ladreda nació en Oviedo), por confundir, el nuevo alcalde, la dirección de una ciudad desde el Municipio con una compañía de cuartel.

En este puesto estuvo poco tiempo. Por discrepancias con el personaje árbitro de la situación, se vió obligado a abandonar el Ayuntamiento.

Es a partir de entonces cuando en realidad comienza la carrera política del señor Ladreda. Carrera que le llevaría al ministerio de Obras Públicas en el régimen franquista.

Tan pronto como el dictador le lanzó del Municipio, se pasó a las filas de los enemigos de la dictadura. Primo de Rivera, un tanto herido en su amor propio, por la defección de su protegido, castigó a éste con un pequeño traslado, fuera de Oviedo, en concepto de deportado.

Pasan algunos años, cuatro o cinco. Don José apenas da señales de vida..., si exceptuamos su cooperación en la creación del Ateneo Popular Ovetense con algunas personas de ideario liberal, y por supuesto, enemigos del régimen que preside Primo de Rivera.

El triunfo de la República le coge como a tantos otros políticos en embrión, de sorpresa. Es cuando surge la figura de Gil Robles, que entusiasma a un sector del capitalismo, malquisto con la monarquía y con el nuevo régimen que el elector español eligió por sí mismo.

El señor Ladreda se apresura a formar en las filas de Gil Robles, permaneciendo inactivo en materia política.

Su existencia transcurre pacíficamente al frente de la Dirección de la Fábrica de Metales de Lugones (Oviedo), hasta que su jefe político, como hizo el general Primo de Rivera anteriormente, le exhibe públicamente incluyéndole en la candidatura de las elecciones de noviembre de 1933.

Triunfantes las derechas en estas elecciones, don José María Fernández Ladreda es elegido diputado. Su labor en el Parlamento se concretó a decir... «Sí» y «No» en las votaciones que se suscitaban.

Poco más de dos años disfrutó de este puesto representativo. En las elecciones celebradas el 16 de febrero de 1936, con el triunfo del Frente Popular, salió derrotada la candidatura derechista por donde se presentaba.

Es de suponer que Fernández Ladreda estuviera comprometido de antemano en la sublevación del 18 de julio, por cuanto, tan pronto como se hizo dueño de la situación el traidor coronel Aranda, salió a la luz pública formando parte de la jefatura de la rebelión en Oviedo, junto con el coronel y ex comandante de Asalto, Caballero.

Terminación de la guerra, Ladreda no suena en ningún puesto importante en el «nuevo» régimen. Falangistas y militares de alta graduación y ex gilrroblistas emparentados con el «caudillo», como Serrano Suñer, son los designados para «sacrificarse», ocupando los ministerios.

Pasan cuatro o seis años, hasta que un día..., impuesto por las altas jerarquías eclesiásticas al habitante de El Pardo, es nombrado el señor Ladreda ministro de Obras Públicas.

Su paso por esta poltrona le acreditó de gran hacendista..., no en beneficio del erario o de la nación, sino en el propio. Exactamente igual que su colega Carceller. Tan grande, tan gorda y descarada fué su actuación, que tuvo que dejar el puesto a paso de carga... al conde de Vallellano que, no hay duda, hará lo mismo que su antecesor.

El 12 de octubre ha sido enterrado en Oviedo. La Prensa española publicó columnas y más columnas ensalzando la figura de este «gran patriota».

Es de rumor público en Asturias, que dejó más de *cien millones* de pesetas, distribuídas en acciones de varias empresas industriales. Señalándose concretamente, que en la Fábrica Siderúrgica de Avilés (actualmente en construcción) tiene invertidos diez millones de pesetas.

Admitiendo no ser cierta esta cantidad que la *vox populi* hace circular con

(Pasa a la página 4.)

EL CABALLERO DE LAS CAMPANAS

Por Angel Samblancat

CON este mote sacrismochesco ridiculizaban, despellejándolo sangrientamente, las víperas lenguaraces de la época, a D. Juan Alvarez Mendizábal, que había silenciado los escandalosos cencerros de las iglesias; los cuales decían que quería el gentilhombre gentilísimo descolgar de sus miradores, con el fin de vendérselos a los cantantes del **Rule, Britannia!** para fundir piezas de artillería; o a ciertos aferistas de bulingrín o bululú —ronronaban las locas de tocas— para que las madamas de cancán más o menos conyugalesco, que lo necesitasen, les hicieran esquilones a sus maridos, con que avisar de lejos la llegada del cocu **magnifique**, cuando había maryrefocilamiento con el gigoló. Esta desvergüenza inaudita fardaba al despecho clerical en locutorios y refectorios de convento, y en confesonarios y atrios de pagoda, convertidos la casi totalidad en mentideros de antecámara y en lavaderos de ropa sucia. Bordábase en este cañamazo de la gran patraña, la perla de que D. Juan ponía en venta a martillo los bienes congregacionales, no más que para enriquecer a jacobinos y masones y otra gente excomulgada y de mal vivir; por supuesto, quedándose el repartidor con la mejor tajada de la presa en el reparto. Y todavía se virulentaban los ataques al prudente reformador con el salpimente de que la luz que brillaba hasta las 3 maitinales en su despacho ministerial, no alumbrada los desvelos del ilustre librepensador, sino las chapuzas y las farras que se corría con las pelonas de más viso de los jaraneros Madriles; y con niñitas de 13 años, de falda al huesito, que le proporcionaban las logias, para que se las ahijase en Nuestro Señor, como si fueran novicias de alguna clausura de postín, en la que no se entra si no es con la llave de 100.000 machacos de dote. La verdad, no obstante, no era justamente esa, sino todo lo contrario de lo que espumarajeaban las benditas bocas de infierno de la crónica. La licencia y la disolución paseaban, como de costumbre, por el verde de la altura. Pululaban como púlulos, por ejemplo, en Palacio, donde la reina tenía su Godoy rejuvenecido en el apuesto galán de salón peluquérico, Fernandito Muñoz; en la embajada inglesa, donde el monóculo del espectable Villiers volaba entre bofetadas por el aire, muy bien puestas en su lugar por el conde de Toreno, en una tracamundana o conflicto internacional, que tenía por asunto el chambarete de una despampanante Mari-Hernández la gallega; y, sobre todo, en Lhardy y en Genieys, donde los Grandísimos de España y los intitulados de Castilla bebían champán en los chapines de las cómicas, y lamían

Mendizábal.

como en un plato la mayonesa y las salsas que les regaban por el descote de los vestidos. Las Congregaciones, más pobrachas por el voto que San Francisco de Asís, acaparaban en realidad los 3/4 de la riqueza rústica de la Nación, arrancada con ratimagos a hijas de confesión muy queridas. Toda ella la detentaban manos extranjeras, que además la tenían inculta, sin servir para otra cosa, que entretener la disipación de los Sardanápalos de la curia romana. ¿Se trataba, pues, en el caso del D. Juan de los cascabeles, de un infatuado ideurgo, maniático de la irreligión y de echarse pescuezo de cura al puchero? Ni miga de semejante hogaza. D. Juan Alvarez era un paisano de cepa, lleno de campechanía y que hasta por su cetáceo contorno descosía de risa a sus admiradores. Fué la flor de un siglo, en que las damas (princesa Carlota y su corro palatino) parecían sargentos; y los generales como Serrano, serranas

(Pasa a la página 4.)

CONTUBERNIO CLERIGO-CASTRENSE

Mientras que el fiel mahometano abandona sus babuchas a la puerta de la mezquita el católico castrense no abandona su pistolón ni para confesar sus pecados al cura trabucaire. Otro espectáculo edificante es el que ofreció ese altar mayor de la basílica de la Merced (Barcelona) erizado de ametralladoras el día de la Festividad de la Inmaculada Concepción, patrona del Arma de Infantería.

ARISTOCRACIA INTELECTUAL

Gonzálo Fernández de la Mora, lanza a modo de ¿quién vive? castrense, este: «¿Quién lee?». Se arremete con este lema contra una especie de hieratismo intelectual muy en boga. Veamos cómo:

«Es costumbre ya inviolable —dice el nombrado— que en las revistas especializadas y serias, detras de los sesudos artículos vengan los comentarios y crónicas y en pos de estos las notas de libros. Pero es curioso que entre nosotros rara vez firman las reseñas maestros consagrados. Salvo excepciones notorias, la lectura y enjuiciamiento del saber impreso suele encomendarse a los aprendices; simples estudiantes a veces, becarios u opositores en el mejor de los casos...»

El comentarista deja deslizar seguidamente unas cuantas insinuaciones, sútiles como las siguientes:

«Desechemos la hipotésis de que esta situación tenga su origen en que los oficialmente doctos hayan dejado de leer por considerarse notoria y suficientemente «deídos». Dejemos también de lado la oscura sospecha de que el sapiente renuncie a la crítica por puro inconfesable temor a la incomodidad y al diálogo. Tampoco nos es dado suponer que la abstención de los maestros obedezca a una desmedida modestia, porque no puede ser en verdad docto quien se

(Pasa a la página 4.)

FESTIVA

ES obvio decir que con motivo de las actuales fiestas, la ciudad goza o padece una agitación inacostumbrada. Las gentes buscan en toda clase de establecimientos, los artículos que causarán mayor placer a sus seres queridos. Llevan la mejor parte en los motivos de este ajetreo los niños, para los cuales se realizan compras variadas y numerosas. Si para ellos se exhibe un surtido inmenso de juguetes, también las personas mayores pueden elegir los regalos entre las innumerables proposiciones que de todas partes llueven sobre la cabeza del posible cliente.

Sin embargo, no todo son regalos y también los compradores piensan en sí mismos, vacilando, los que tienen los medios económicos necesarios, en la elección del lugar y de la modalidad, para pasar la noche del fin del año. El precio de una suculenta y opípara cena no puede encontrarse

MI LIRA

No canta a tiranos
ni adula a poderosos encumbrados.
Es ariete que ataca el baluarte
de los que sojuzgan a mi país hispano.
No canta a la Iglesia...
brutal y egoísta, con mañas de vieja alcahueta.
Ni a impuras vírgenes, ni a santos «non santos»,
ni a cuerpos armados...
que no usan más herramienta que la metralleta.

Flagela al déspota,
canta a la idea... en prosa y en verso.
Propugna para todos los humanos
vivan como ¡hombres! en el Universo.
Canta al trabajo, que es el mejor canto.
Canta a las abejas que con su esfuerzo
arranca los metales de la madre Tierra,
construye moradas y abre caminos
y líneas férreas.

Manuel DIAZ DE LA PEÑA

España, 1954.

POSTAL de PARIS

por menos de unos 2.000 francos y la minuta más elevada de que tenemos noticias es de 12.000 francos.

Algunas agencias de viaje organizan «salidas-sorpresa». Los clientes se reunen en un punto determinado, y los organizadores, que les han cobrado alrededor de 8.000 francos, tienen la magnanimidad de ofrecerles el aperitivo gratuítamente, mientras esperan la llegada del autobús. Una vez en él, son conducidas al lugar desconocido, generalmente algún buen establecimiento no muy alejado de la capital, donde pueden tirar una cana al aire en completa libertad y sin temor a encontrarse con algún rostro conocido.

Para que tomen parte, modestamente, en la general euforia, las autoridades se han acordado de los llamados «económicamente débiles» que vienen a ser los que en España son conocidos por «pobres de solemnidad». Dos kilos de azúcar cristalizado (el más barato) les será distribuído gratuitamente en los siete últimos días del año, lo que les supone un regalo de poco más de 200 francos a cada uno, para endulzar las tradicionales fiestas.

Esta medida tan espectacular, que sigue a otras del mismo género como la entrega de leche a los niños de las escuelas, tendrá agradables consecuencias y muchos serán los que se alegrarán de este modesto aguinaldo. Pero estos dos kilos de azúcar, considerados como ración del último trimestre, nos parecen bien poca cosa al lado de esa decena de miles de francos que algunos gastarán en una sola cena. Indiscutiblemente, hay algo que marcha descompuesto.

Francisco FRAK

América, HOY

COLOMBIA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

XI

LA población indígena se complementa en Colombia, además de la nómada y pastoril señalada hasta ahora y que jalona toda la frontera colombiano-venezolana, por la del indio sedentario que vive, en el macizo montañoso, en los «resguardos» acondicionados por el propio gobierno, posiblemente tratando de copiar el sistema estadounidense que ha recluído a los pieles rojas en contradas limitadas y con prohibición de franquearlas. Los «resguardos» colombianos amparan posiblemente el 50 por 100 de la población aborigen del país y los principales están enclavados en los departamentos de Cauca y de Nariño.

Sea porque el aborigen colombiano es más rebelde que el norteamericano o sea porque la vigilancia es menos rigurosa, el indio de «resguardo» tiene grandes posibilidades de escoger otra suerte que la deparada por las autoridades y es muy común verlos regresar al nomadismo como los **chamis** del departamento de Caldas o bien sumarse a las tareas de las haciendas donde llega a confundirse con el peonaje criollo.

El «resguardo» es una pobre expresión de lo que fuera en un tiempo la propiedad del aborigen. Por derecho, ya que fué el primer ocupante, el indio llegó a poseer grandes extensiones que cultivaba bajo el sistema comunal. La «Encomienda», disposición de las célebres Leyes de Indias de SS.MM. Católicas de España, dió sello oficial a la expropiación iniciada «de facto» por los Capitanes y Adelantados de la Península consagrando como proprietarios de tierras y vidas americanas a quienes llegaban de Europa a cambio de protección cristiana de éstos hacia el indio.

De aquellas **encomiendas** sacó gran provecho material el español y múltiples sufrimientos el indio. En lo que menos pensaba el «encomendadero» era en hacer obra religiosa y en parte, autorizado por la propia Iglesia quien por la voz autorizada del padre Ginés de Sepúlveda declara: «...que con perfecto derecho los españoles imperan sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo... habiendo entre ellos tanta diferencia como la que va de gentes fieras y crueles a gentes clementísimas y estoy por decir que de monos a hombres» (Demócrates Alter).

Sepúlveda es partidario declarado de la servidumbre natural, con tanto regocijo para los conquistadores que el Ayuntamiento acordó obsequiarle con «algunas cosas desta tierra de joyas y aforros hasta el valor de doscientos pesos de oro de minas».

La ironía de la Historia tenía que permitir que España se viera rebatida, tres siglos más tarde, por sus propias armas con motivo de la guerra sostenida contra los EE.UU. en 1898 por la posesión de las Filipinas. En aquella ocasión Mc. Kinley señaló: «Ninguna otra cosa podíamos hacer más que acogerlos en nuestro seno—a los filipinos—y educarlos, civilizarlos y cristianizarlos por la gracia de Dios y hacer de ellos todo lo que estuviera a nuestro alcance».

La leyenda cuidadosamente elaborada para dar una aureola de santa a Isabel la Católica es sólo leyenda. Empieza la falsedad con el tan mencionado desprendimiento de sus joyas para la realización del primer viaje de Colón y continúan las falsedades cuando se trata de demostrar un único objetivo: la conquista del reino de los cielos para el indio.

La cautela de Hernán Cortés, comulgando con Dios y con el Diablo, dice muy bien: «La causa principal a que venimos a estas partes es para ensalzar y predicar la fe de Cristo, aunque juntamente con ella se nos sigue honra y **provecho**, que pocas veces caben en un saco».

Se trató en todo momento de compaginar religión y provecho. Por Real Cédula de 1500 se condenan las actividades esclavistas pero se admite acto seguido la esclavitud de aquellos indios capturados en «justa guerra». Se abusa tanto de esta cláusula que en 1530 hubo de decretarse «que ni aún en casos de «justa guerra» era permitida la esclavitud, pero la presión esclavista era demasiado fuerte y la esclavitud no cesó nunca y se consagró en las Leyes Nuevas de 1542 y en la Recopilación de 1680 donde se especifica que sólo los araucanos, los caribes y los mindanaos podrán ser sometidos a la esclavitud.

De este baldón de lesa humanidad se salvó España en 1713 sin que Felipe V, rey en aquel entonces, tuviera el menor deseo. En el Tratado de Utrech tuvo que concederle a Inglaterra el monopolio de la trata de esclavos a cambio del reconocimiento de su soberanía. Desde entonces la gran responsabilidad cae de lleno sobre Inglaterra quien se excede en el celo de poblar el Nuevo Mundo con la desdichada raza africana.

por Victor Garcia

Sin embargo, el español continuaba explotando al aborigen y al negro una vez que los negreros ingleses los habían desembarcado en la Tierra Firme. Para burlar las Leyes de Indias habían escribanos bastantes que sabían darle a la letra el espíritu que mejor convenía a los colonizadores.

Los indios pasaron a ser vasallos libres de la Corona y tal privilegio les costaba un «tributo» en dinero o en especies que siempre pesaba gravemente sobre la débil economía del nativo. Cuando no, tenían que cumplir con el aporte gratuíto de sus músculos y entonces se llamaba al «tributo» «mita». Mediante la «mita» tenía que ofrecer varios días de faenas agrícolas o mineras a los terratenientes y propietarios de minas y todo ello sin retribución de ninguna clase.

Los religiosos, por su parte, tomaron parte muy activa en la vida material del aborigen y del negro, disputándole a la «Encomienda» y a las Capitanías la mano de obra nativa y africana. Los jesuítas demostraron gran actividad al respecto aunque no por ello el indio fuera más afortunado. J. M. Ots Capdequí, en un interesante estudio: «El Estado español en las Indias», dice: «Bajo ellos—los jesuítas—encontraron los indios un estimable bienestar material, conseguido a expensas de una entrega absoluta en el orden espiritual y de una total anulación de su propia personalidad pero con elevación evidente de su nivel de vida».

Lo que es evidente, decimos nosotros, es la anulación de la personalidad y la entrega total que en el orden espiritual exigieron del indio; en cuanto al mejoramiento cabe preguntarse qué problemas ha tenido el aborigen, con sus costumbres sobrias y simples, para subsistir, que justifiquen el párrafo de Capdequí sobre el nivel de vida. Las ventajas sólo son discernibles tomando como punto de comparación la vida en las **encomiendas**. En cambio la comparación no resiste cuando el punto de referencia se busca en la época precolombiana.

Con todo y ser el de menos importancia numérica del continente—proporcionalmente hablando—, el problema del indígena colombiano tiene su importancia y aunque las estadísticas no lleguen a ponerse de acuerdo en cuento al número, ya que mientras Rosenblat cita 152.000 indios («Anales de Economía y Estadística». Bogotá, 1941), Juan Friede insiste en una cantidad que duplica la de Rosenblat («Historia de los Resguardos del macizo Central colombiano», 1944) y por último, en el Boletín de Arqueología de mayo-junio 1945, Luis Duque Gómez se coloca en los 400.000 indígenas; a pesar de ello, repetimos, debe preocuparnos la suerte de estos seres olvidados que nada le deben a la civilización occidental sino son vícios y miserias.

La decadencia física del indio es manifiesta y es elevadísimo el porcentaje tuberculoso que existe entre el aborigen que sufre cierto contacto con el blanco; igual ocurre con las enfermedades venéreas de las que están prácticamente exentas aquellas tribus que guardan prudentes distancias con la población mestiza y blanca.

El flagelo de las enfermedades que se ensañan en estos cuerpos pobres en vitaminas y sin crédito de salubridad, se complementa con el alcoholismo y con la propia **coca** que, sin alcanzar la gravedad numérica del Perú, del Ecuador y de Bolivia, afecta a unas 60.000 personas, sin contar los araucos, indios de la sierra de Perijá, muy aficionados al vicio y cuyo número se desconoce.

En 225.000 kilos se estima la producción anual de **coca** de los cuales muy cerca de un 95 por 100 son masticados por la población indígena quien, muchas veces es retribuída de su trabajo manual con hojas de coca que la sumirán aún más en el embrutecimiento.

La retribución del trabajo en esta especie ha sido prohibida por el gobierno colombiano pero difícilmente llegan las disposiciones gubernamentales en los apartados rincones del cuarto país sudamericano en extensión. Como también se ignora, por conveniencia, la disposición tomada en 1941 reglamentando la plantación, cultivo y venta de **coca**.

La **coca** es a veces la bonificación a la «obligación gratuíta» a que está obligado el indígena frente a la Iglesia, al Cabildo y al terrateniente. Es lo que en el Ecuador responde al nombre de «nuasicama» y en Bolivia al de «pongaje». Generalmente, no obstante, no hay bonificación de ninguna especie y el indio tiene que blanquear la iglesia, limpiar el potrero, suministrar leña, etc., y todo ello absolutamente gratis.

¿Qué esperamos?

HAY que saber esperar. Los que no hemos perdido la esperanza en la liberación de España nos queda la responsabilidad de nuestra misión histórica y por lo tanto es a este objetivo que se deben dirigir todos nuestros esfuerzos e iniciativas. Podríamos preguntarnos asimismo: ¿Qué espera Franco? Pero esta pregunta la pueden responder los EE.UU. de Norteamérica y todas las demás naciones que directa o indirectamente sostienen el desaprensivo estado de cosas en el interior como en el exterior de nuestro país.

Al cabo de quince años de espera se pretende especular groseramente con la pretendida desunión del antifascismo español exilado. Quienes orquestan de una forma rutinaria el mito de la unidad a machamartillo no deben olvidar que sólo en los países totalitarios (blancos, negros o rojos) existe esa unidad específica, impuesta de arriba abajo como un martillo pilón. Nos reprochan ciertos informadores internacionales—que no quieren informarse bien de nuestros asuntos—que la causa de la no liberación de nuestro país del fascio-falangismo es debido a la falta de compenetración de los diferentes sectores políticos y sociales del exilio.

Eso que a simple vista parece una justificación, es simplemente una burda maniobra para dilatar la espera y provocar el desespero de los que no saben o no pueden esperar por cuestiones temperamentales o de endeble posición ideológica. Son los mismos que se acogen a la cantinela oportunista, de cara a la galería, de las amnistías de Franco.

Los mismos podrían explicarnos cómo a los antifascistas italianos en exilio las naciones aliadas les ayudaron abiertamente, y a mano militar, a liberarse del fascismo mussoliniano. Y no es que existía más compenetración ideológica y más armonía unitaria que existe entre los exilados españoles. Ni existía esa unidad ideológica en los demás países liberados por las fuerzas aliadas. Esa acción liberadora se llevó a cabo con calculada precisión porque así convenía a los planes militares y si queréis políticos de las Naciones Unidas, sin detenerse a analizar si existía o no la unidad entre las fuerzas políticas y sociales que tenían que sustituir a los regímenes dictatoriales de los países respectivos en litigio. No se liberó en aquel entonces nuestro país, sencillamente, por la misma razón a la inversa: porque no convenía a los planes militares y políticos de las Naciones Unidas. La unidad antifascista, los vehementes deseos de que España fuera liberada de las botas de Franco,, nuestras ansias unánimes de que terminara el martirologio del pueblo español—que en eso sí que existía compenetración absoluta entre la emigración ibérica, nadie puede negarlo—todo eso no interesaba gran cosa a las Naciones Unidas en Oriente y Occidente y por tal motivo España no se liberó de sus tiranos y nosotros continuamos quince años esperando en el exilio.

Hay que hablar claro y jugar limpio.

Hasta aquí planteado el asunto español con toda crudeza para replicar a los que no quieren ver ni oir. Ahora bien: no todo está perdido y podríamos aquí terminar el capítulo de lamentaciones y reproches y pasar a la acción.

¿Cómo? Parecerá un juego de despropósitos si digo: acelerando la unidad antifascista exilada y coordinada con el interior. Eso que no es nada nuevo podría ser una formidable cabeza de puente si se llevara a cabo. Lo hemos dicho un sin fin de veces y debemos repetirlo tantas veces como las circunstancias le requieran. Hay que desarmar a nuestros enemigos con argumentos precisos y haciendo ese frente común en el exilio y ver después qué pasa. Una vez constituído el organismo pseudo-liberador, los que nos acusan que las «naciones libres» no nos ayudan por falta de unidad, sus razonamientos no tendrán ningún fundamento. Además, el citado organismo tendría una misión vital haciendo llegar a las generaciones que suben a la sombra del fascio-falangismo y a toda España el espíritu que nos guió el año 1936 y sucesivos en la lucha por la libertad de nuestro pueblo. Una labor eficaz entre esos jóvenes desviados de las rutas de la emancipación humana y entre los viejos que sufren en silencio esos quince años de muerte moral. Existen otras muchas actividades de cara a España que se pueden poner en práctica sin que sea tarde, teniendo en cuenta el tiempo perdido hasta hoy.

Vicente ARTES.

DESTELLOS

¿QUE está bien? ¿Que está mal? Hay infinidad de hechos que sin estar bien no acierto a verlos mal. Entre los polos absolutos del Bien y del Mal existen las zonas intermedias, templadas, escenario de los actos humanos reales.

Hay cosas que si realmente las encuentro bien, mi ideal dice que se podrían mejorar. Y otras que realmente encuentro mal pero que aún podrían empeorar.

La Moral, que no tiene en cuenta ese principio relativista, que no admite el criterio subjetivo, el ritmo dinámico-progresivo, nunca tendrá nada de científica ni de humana. Será una moral abstracta, propia de pedantes.

Cuando con conceptos así de herméticos inténtase catalogar a los hombres en dos bandos opuestos; cuando con tal cerrazón los obbesianos le niegan bondad natural al hombre y los cristianos lo proclaman hijo de un dios todo bondad, se niega la misma facultad moral del individuo, pues que se le niega su responsabilidad.

* * *

De conceptos absolutistas de ese calibre nació la idea de legislar. Diéronle a la Moral reglas fijas, se dictó todo un tinglado de leyes fijas de cuya observancia dependía el Bien, y de cuya desobediencia el Mal. Luego se vino a la sanción, con el código penal, que es lo inmoral elevado al cubo, lo inmoral premeditado y organizado.

Y sin embargo, ¿cuántas veces tuvo que derogarse lo legislado en tales materias? Un estudio de usos y revisión de costumbres probarían esos cambios. Los Códigos, Cartas, Constituciones y demás embrollos teóricos tuvieron que seguir el ritmo progresivo, aunque de mala gana.

Y es que la naturaleza del hombre, antes que buena o mala, es vital y dinámica. El sueño de todo Estado ha sido siempre el mismo: organizar, ordenar, legislar para llegar al equilibrio supremo, al orden estático, postrado, basado en la inmovilidad a base de la pasividad ciudadana.

* * *

No hay conciencia moral sin el libre ejercicio de nuestras facultades (de todas, de las buenas como de las malas) en constante experimento.

Aquella regla de oro de los positivistas, más que utilitarios, es la única generalmente aceptable. Por su corte relativista precisamente: «No hagas a los demás aquello que los demás no quieres que te hagan». En el aspecto afirmativo como en el negativo es aceptable esa máxima. Ella es la que no minimiza la conciencia del individuo. En esa reciprocidad vigente y latente enunciada caben todas las imperfecciones humanas, y por ende los perfeccionamientos humanos. Y en su base está también la Justicia proclamada.

Lo importante sería hallar una organización social asaz vertebrada, capaz de asegurar prácticamente los derechos mutualistas de los individuos. En el bien como en el mal.

Tenemos la convicción de que no hay maldad consciente y voluntaria. La maldad del hombre, como sus bajezas y venganzas son estados de irritación debidos a la impunidad que gozan los pudientes y magnates.

La tolerancia no vendrá nunca de los poderosos rodeados de toda suerte de impunidades, con menos moral que «El Príncipe», de Maquiavelo, que negaba a sus súbditos el derecho a juzgar sus hechos, y a asesinarles tenía perfecto derecho si se oponían a sus cohechos.

La tolerancia es un equilibrio social basado en la igualdad de derechos, no legislados, practicados responsablemente.

* * *

Al principio de los positivistas en moral, corresponde el principio de los anarquistas en filosofía: «Mi libertad acaba en donde la de un segundo empieza». No se crea que esto es mero principio liberal. Es la definición más acabada y activa de la Libertad y de la Justicia a secas.

Los legisladores de todo pelaje encuentran esa fórmula confusa. Los matemáticos, huera. Y sin embargo, en ella queda puntualizado todo lo humanamente puntualizable. Pues lo demás es propio de la conciencia individual, como cifra y prueba de su vitalidad activa, la encargada de proponerlo y definirlo. Lo verdaderamente inmoral es aceptar los incorruptibles decretos de un desalmado del corte de Robespierre, los cuentos cientifistas de un endiosado del tamaño de un Lenin y las encíclicas de la infalible enciclopedia divina de la catadura de un Bonifacio; jerarquías que en todos los terrenos tratan de marcar hora y senda abstractas a los ciudadanos, camaradas y ovejas más o menos descarriadas.

El día que no sea posible creer en esta conciencia activa y progresiva del individuo, entonces sobrarán todos los tratados y decálogos morales. Por demás estarán también las panaceas políticas. Y hasta los orgullosos descubrimientos científicos.

Así lo cree Jean Rostand. Y, Rabelais dixit.

Plácido BRAVO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Mirando pasar el Plata

PIO Y PUA

(Crónica de nuestro corresponsal en Uruguay)

DOBLANDO el recodo de la desembocadura, a una noche de remontar río lentamente, llevando cuidado —si el barco es de calado—en no dejar la quilla varada en la pastosa y espesa cama de barro, arrimada sobre la otra orilla se halla la por nombre presuntuosamente poético Reina del Plata, por otro nombre ciudad de Buenos Aires. Deslizados ya por el pedregullo prosaico de nuestros días la llamaremos Estancia Perón, coto contorneado con espinoso alambre, en cuyo madero del portón el señor propietario suele poner, cuando le viene en ganas, letrero que reza: «Prohibido el tránsito porque yo quiero».

De alguna parte tenemos aprendido que el alambre de púas lo inventó una monja. Archimística suponen unos recordando el silicio. Unicófaga otros, que, habiéndose comido las uñas con que rascarse dió en hacer púas con el alambre de su colchón de muelles.

Curas y alambre de púas —ya para siempre entretejidos por origen— son obsequios que Sud-América seguirá agradeciendo al Viejo Mundo por mucho tiempo. Ambos sacerdotales artículos sigue importando América del Sur para nutrir dos instituciones nacionales de importancia: la Iglesia y la propiedad privada.

¡Ah, los amplios bosques en que los pastores y las pastorcillas solían solazarse a los acordes de bucólica música, y en los que cualquier fidalgo de la Mancha podía adentrarse, sediento de arrimar los labios a la madre tierra, sin otro peligro de púa que las zarzas! «¡Se acabaron los gitanos que iban por el monte solos!» La pampa, la hermosa pampa; el nutritivo pasto americano, tantas veces cantados una y otro por el gaucho veraz o por el afeminado tanguero, no son ya más que cuadrilátero de púas sin caminos intermedios muchas veces. ¿Quiere pasar? Pues pague peaje. Y el fiero grito de González Pacheco: «¡Meta fierro a los alambres!», retumbando en el silencio. Los papeles firmados y sellados con que nuestra sociedad levanta alambres aguantan al machete como cota de malla del mejor acero toledano.

El autogeneral Perón, el mismo que con el apoyo de mayorías aborregadas ha acotado con alambre espinoso una importantísima porción de América del Sur, anda ahora de púa con sus inventores. Proverbial desagradecido, pidió ayuda a la Iglesia cuando de levantar sus alambres tratóse. Los especialistas saben más que yo, parecía decir con humildad. Y ahora, con réplica que a los especialistas se les antoja eco de su propia voz, les espeta: ¡Qué Dios te ayude!

La audacia de Perón, ha sido dicho más de una vez, no tiene límites. Sus actuales arremetidas contra la Iglesia parecen confirmarlo. Lo que pueda haber de maniobra en todo ello queda para ver luego. De todos modos conviene tener presente que cuando un tipo importante, uno de esos políticos de importancia, se vuelve loco, los facultativos tardan mucho en apercibirse. Suelen atribuir a inteligentísimos y maquiavélicos propósitos sus locuras.

Los curas argentinos, con su pío de turno a la cabeza, se manifiestan serenos. Una sonrisa astuta se perfila por debajo de los bigotes cardenalicios. Es difícil comprobar de quién partió la ofensiva y, en cualquier caso, hasta qué punto Perón aguantará el desafío. Mientras tanto el cismático dilema hace andar al rebaño a cristazo limpio. Los abrigados corderos católico-peronistas han sido aparentemente metidos en el brete de elegir entre los dos palos de su baraja. A palos andan. Dios o Perón es la pregunta que Perón y la Iglesia formulan al rebaño que han venido ordeñando a medias. Dios o Lucifer fué la pregunta que el arcángel, por encargo del primero, solucionó a flamígeros mandobles. Por esta vez quede Dios tranquilo en sus alturas: no habrá rebelión de ángeles. Perón, por su parte, no arriesgará perder el apoyo de la Iglesia. Si es la Iglesia la que le ha retirado el apoyo, el problema es otro. En este último caso Perón-Lucifer será un destino hecho.

Un lobo sólo devora a otro lobo cuando le ve mal herido por mano de tercero. No hay hambre capaz de desequilibrar esta ley lobuna de racial solidaridad. Si los bigotes del cardenal han filtrado un sútil olor a carroña, el moribundo será digerido. Si las ratas abandonan el navío: mucho ojo, general, hay agua en las bodegas.

Pedro REGUERA

Sobre el libro de Mr. Bowers

(Viene de la página 4)

parados nos deja en su pésima novela sobre nuestra guerra.

A pesar del lodo que intencionada o sin intención mister Bowers nos echa encima, el lector avisado puede sacar conclusiones concretas e inequívocas debido a los rasgos de sinceridad que no han podido ahorrarse.

En cierta ocasión, cuando visitaba un pequeño pueblo de pescadores en la costa mediterránea, preguntó a un amigo que le acompañaba: «¿Cómo es que esta gente tan decente y honrada es anarquista?» El otro le contestó: «Estos trabajadores del mar son terriblemente pobres, pero son buenos y altruistas. Si la despensa de una familia está vacía, lo que hay en la del vecino se reparte». Lo mismo le sucedió en Almería, donde a pesar de la miseria injusta e innecesariamente impuesta (palabras suyas) no encontraron otra cosa más que cortesía al extremo de hacerle exclamar: «¡Esta no es la turbulenta España que nos pintan en el extranjero!»

Respecto a la semana de fiestas de Sevilla, sus impresiones son las que cualquier otro extranjero adinerado puede manifestar. Lo mismo en lo que respecta a la península, que él califica de mágica.

En el mes de marzo de 1939 fué llamado a Washington para dar cuenta de sus gestiones. Sus opiniones presentadas al departamento de Estado los resume en once puntos bastante acertados. Durante los trece años anteriores sus partes habían sido parecidos. Mas ello no impidió a su país mantener en pie el embargo sobre las armas para la República Española, haciéndose cómplice también con todos los países democráticos del mundo, del crimen más odioso que ha registrado la Historia...

Acracio ORRANTIA.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Por Felipe Alaiz

HERBERT READ Y ERIK GILL

HAY una opinión en curso y en crudo acerca del arte y de los artistas, que es poco o nada conocida. Tanto en los medios artísticos como en los que no lo son, se cree corrientemente que el artista—escultor o pintor—es un ser aparte en el conjunto ciudadano; que el tal artista, viene a representar una especie de cima entre llanos y depresiones; que merece el espaldarazo de la fama y de la gloria; que en comparación con él, los simples mortales no son más que vulgares entretenidos por el tiempo; en fin, que el artista es un espíritu de excepción que surge de vez en cuando inesperadamente como una aurora boreal para honor y hasta para regocijo y placer de las generaciones.

Anotemos en primer lugar que los artistas, por lo menos los conocidos por la excelencia, falsa o no falsa de su producción, tienen ya en la sociedad presente todas las preeminencias deseables de dinero, de crédito, renombre y admiración; y aún muchos de los artistas que no alcanzan merecimiento extraordinario, ni siquiera mérito de ninguna clase, son conocidos y premiados por la cerril incompetencia del Estado y de los coleccionistas. Pero de todas suertes, quedan al margen de todo estímulo millares de escultores y pintores que soñando infantilmente con la gloria, acaban ya en edad temprana por conocer tan sólo las otras tres postrimerías del ser: muerte, juicio adverso y negro infierno mientras viven.

Cuando el arte era cosa de príncipes y magnates—Felipe IV con Velázquez, los Médicis con tantos genios de Florencia, Carlos V con el Tiziano, los Borbones con Goya, Francisco I con Leonardo de Vinci—el artista no desbordaba en realidad la condición de criado, distinguido hasta cierto punto y comparsa un poco adelantado en la servidumbre de relumbrón. En realidad era escandalosamente explotado al apropiarse los magnates por el precio que valía un cuadrúpedo de tiro, cuadros y esculturas con equivalencia de millones. Pero hoy, un pintor de fama no tiene necesidad de ser protegido por príncipes, sino por comerciantes, llegando a atesorar más riquezas y más renombre que los príncipes de antaño. A la generalización de la riqueza constante y sonante se debe que haya en Europa una cuarentena de artistas millonarios y casi medio millón de parias del cincel o del pincel. De ahí que el pintor vaya desapareciendo del horizonte artístico, de no merecer atención de especuladores, agentes, críticos y dueños de galería—todos hijos de Mercurio—el pintor gana mejor la vida pintando puertas y ventanas o bien como decorador o habitual de la gráfica industrial y del reclamo.

Muchas veces salimos más satisfechos de una estación o de un centro de turismo que de una exposición de pintura. Hallamos en medio de la simplicidad de medios, expresamente buscada y lograda en los carteles, cierta gracia, ciertas expresiones intocables, cierto humor refinado, cierta originalidad sin pretensiones.

En medio del ambiente artístico desquiciado por la moneda, se ve avanzar el arte de cartel y las expresiones que podríamos llamar de artesanía, mientras la pintura y la escultura decaen visiblemente por incapacidad de darnos novedades. Jamás el dinero hará nacer ni progresar más que agentes intermediarios entre el pintor comercial y el comerciante. Aceptando las extravagancias más llamativas como tales extravagancias o como sugestivas genialidades, cuando interviene la moneda todo decae, todo se tiñe de luz cirial, todo sirve para decorar más de lo que está el papanatismo de los ricos magnates coleccionistas.

Nada tiene, pues, de particular, que en el complejo mundo de las pruebas artísticas vayan destacándose observadores y críticos que lleguen al fondo de los problemas del arte, desligándolo en primer término del factor comercial que lo domina todo con la moneda totalitaria y la vanidad, también totalitaria, haciendo nacer en el cerebro del artista comprado y vendido un orgullo más subido en ínfulas que el de Napoleón. Hay que atajar tales delirios y afirmar que un cuadro que se compra con el producto de una especulación sobre el esfuerzo ajeno, es decir, con el producto de un robo con todas las agravantes imaginables; que los méritos de una obra de arte no pueden tasarse ni amonedarse; que la división de las obras en clásicas y modernas es un contrasentido, puesto que muchas de tales obras o escuelas tenidas por tales, lo que en realidad continúan y lo que efectivamente imitan, sin grandes éxitos por cierto, es el arte anónimo de los trogloditas de hace doscientos siglos, infinitamente más viejos y clásicos que Fidias y el Greco.

Uno de los soportes del concepto más elevado del arte fué Tolstoi al hallar, paralelamente a algunos griegos y bizantinos, que arte es emoción y no cuenta corriente bancaria. Pero modernamente han surgido en Inglaterra dos figuras magníficas de reivindicación: Herbert Read y Erik Gill.

Herbert Read es uno de los pensadores más profundos de nuestra época. Fué profesor de la Universidad de Edimburgo y es animador hoy de la corriente humanista que abre amplio cauce a la pedagogía ayudada por el arte en la vida pura extrafronteriza del mundo. Erik Gill es un escultor británico que afirma una evidencia negada por la pedantería de todas las épocas. La evidencia es ésta: no tal o cual profesional, no tal o cual destacado es un artista; todos los seres lo son, cada cual a su manera.

Las mismas figuras de los trogloditas lo demuestran. ¿Qué ingredientes empleaban para pintar? ¿Qué pinceles? Modernamente hay toda una ciencia dedicada con amplitud universitaria de calidad al estudio de los colores. Hay una industria de variadas y crecientes aplicaciones que se ocupa de los colores. Pero hace doscientos siglos no había nada de eso. No había Academias, no había profesores de dibujo, no había muestras para dibujar o pintar por comparación, no había teorías, no se podía imitar a nadie. El bisonte que veía el hombre prehistórico en la naturaleza lo reproducía sobre la roca con gusto depurado, con lo que hoy se llama arte exquisito, traza incomparable, destreza inigualada, sublimidad, etcétera. Artista era el hombre prehistórico sin enseñanza ninguna, en medio de la más absoluta carencia de medios y facilidades. Y con todo superaba en calidad de preparación del color a la compleja industria de hoy. Y todo ello andando a cuatro gatas, sin apenas erguirse de pie.

Hemos visto en comarcas rurales de España y Francia pastores que esculpían caprichosas figuras en sus cayados y no sabían leer ni escribir, teniendo derecho como tallistas, sin más cincel que una navaja desvencijada, a figurar con entera dignidad en una exposición.

Hemos visto exposiciones de locos y niños que dibujaban y pintaban maravillosamente, sin darse cuenta que producían obras imperecederas.

Hay un arte negro—el auténtico, no el falsificado—que alcanza solvencia en todo el mundo. Es imitado, vuelto a imitar, suplantado, presentado como original de un escultor moderno siendo mala copia. Una vergüenza.

¿Y la estatuaria de América precolombiana? ¿Y la escultura de Oriente? ¿Y los capiteles burlescos de las catedrales de Occidente? ¿Y la menuda escultura en madera que nos sorprendió en un caserón de España castiza, el picaporte de una vieja morada aragonesa, los tejidos en seda del siglo VII, los trenzados de piel de orillas del Danubio y de los Balcanes, la azulejería ibérica? Sólo de Alcora, Muel, Talavera y Triana quedan tesoros incomparablemente ricos para estudiar las artes del color fijado a fuego. Y todo fué hecho anónimamente por ceramistas que en su arte significan tanto como el Tiziano en el suyo. Millones de artesanos han creado anónimamente millones de obras de calidad, que sólo el analfabetismo y el exclusivismo degradando los museos y poniéndolos en manos de la pedantería rentada, deja arrumbados. La sociedad ignorante está al margen de cualquier sugestión levantada y digna. Ya tiene bastante con el deporte político, los crímenes y el puñetazo afroyanki.

¿Qué firma ostentan las admirables obras de ladrillería mudéjar? Ninguna. No estaría mal procurarnos un museo sin firmas para condensar el trabajo artístico anónimo de las generaciones. Es el que demuestra que todo ser en cualquier lugar del mundo tuvo capacidad artística si se despierta por emulación y a veces aunque no se despierte o no se favorezca. En tarea tan elevada, el autoritarismo de las Academias y los millonarios del pincel, no servían para nutrir salas y salas de colgajos presuntuosos. La misión de la burguesía monedista del Arte sería dejarse expropiar y sacar las escupideras al torrente.

Los museos han sido organizados y burocratizados por el Estado en todo el mundo. Por el Estado o bien por las sectas confesionales o los millonarios. Es hora de que el trabajo anónimo calificado y embellecido substituya (más que una escuela o una moda a otra y un millonario a otro o un rey a otro) que suceda a lo vetusto del museo clásico, verdadero cementerio del arte cuando no matadero.

Saludemos con agradecimiento a Read y a Gill, que con alta sabiduría han adivinado nuestro pensamiento y lo difunden a los cuatro vientos.

PASO A NIVEL

Como descendemos de una raza que salvo excepciones en todo acostumbra a guiarse por el sentido pendular, no estará de más recordar la seguidilla popular que figura en una colección de Machado:

Mirando cara al cielo
Dijo una niña:
Los gustos de este mundo
Vienen de arriba.
Y dijo el majo:
Unos vienen de arriba
Y otros de abajo.

*

Otro paso a nivel podemos recordar, original éste de Barbey d'Aurevilly, a quien podríamos calificar sin gran escándalo de Valle-Inclán francés.

Hallándose Barbey d'Aurevilly en inminente peligro de muerte, llamó a persona de confianza y le dijo:

—Durante toda mi vida martiricé con bromas de mal talante a un compañero de pluma, el cual me respetaba por mi apellido. No me llamo Barbey d'Aurevilly sino Barbey a secas. Como el colega de pluma con tantas manías aristocráticas es en extremo snob y pedante, creyó en mi apellido compuesto, que sólo se debió a mi inventiva y supuso que era yo un aristócrata. No hay tal. Dígaselo y que me disculpe si quiero morir en paz con mi conciencia... Es Fulano de Tal...

El nivel se daba en el lecho del dolor. Nivel suscitado por la muerte, gran niveladora. El autor maltratado no había querido replicar a Barbey d'Aurevilly creyendo que éste era un torrente de sangre azul.

*

Oído en una tertulia de Montparnasse:

—Pas besoin de sublimer le besoin.

Frase aguda para demostrar que la necesidad ya tiene bastante con ser tal para nivelar cualquier fantasía sin pedantizarla. La versión. La versión usual de la sublimación, es la pedantería.

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LLAMADA

EL próximo 2 de enero se reunirá en Livorno un grupo bastante numeroso de libertarios procedentes de todas partes de Italia, y probablemente también algún extranjero, para tratar de los problemas que originará el «III Campeggio Internazionale Anarchico» y al mismo tiempo, poner el punto final a todas las cuestiones administrativas del campamento organizado el verano pasado en los pinares cercanos a Cecina.

El principal objetivo de los organizadores consiste en favorecer el contacto de personas muy alejadas por el lugar de residencia, pero muy cercanas por sus aspiraciones ideológicas. La oportunidad que se ofrece a los visitantes para abrir nuevos cauces a sus inquietudes y para trabar relación personal con otros anarquistas, es muy simpática, pero además, es necesaria y tiende especialmente a luchar contra el aislamiento a que se pueden ver sometidos los hombres o los grupos poco numerosos. El ambiente en el que se celebran estas reuniones de descanso, ante paisajes de gran belleza y en el tiempo más apropiado para tener relación directa con la naturaleza, debe contribuir a la mayor eficiencia de las medidas adoptadas. El hecho de celebrarse al aire libre, con las consiguientes posibilidades de realizar ejercicios físicos a los que se siente inclinada la juventud por tendencia natural, nos obliga a tener en cuenta esta realización de nuestros amigos italianos.

No es nuestra misión el tomar decisiones o el dar consejos imperativos a nadie, pero creemos que la F.I.J.L. debe intervenir de forma activa en la cuestión. Las Federa-

por Federico ZORIN

ciones Locales deberían estudiar las posibilidades de realizar un viaje colectivo de amistad y comprensión hacia los jóvenes italianos, y el Comité Nacional, procedería que tomase contacto con los organizadores teniendo como punto de mira el posible desplazamiento veraniego.

Después de varios años en que las reuniones estivales de los componentes de la F.I.J.L. tienen lugar en Aymare, nos parece conveniente, aunque sólo sea para evitar la creación de una querencia exagerada hacia ese rincón libertario, el cambiar el lugar de concentración.

La repetición de los mismos actos crea una especie de rutina, que, en definitiva, hace perder al acto el sentido más profundo que lo animaba. Si se continúa machaconamente realizando un viaje anual a Aymare, no está lejano el día en que para los visitantes, tome el desplazamiento las características de una peregrinación o la insipidez de un gesto protocolario.

Deben compararse las opiniones de los afiliados. Los italianos tienen puestas grandes ilusiones en el éxito de su obra, que les proporcionará indudablemente, un desarrollo de sus actividades vitales y propagandísticas. La participación que la F.I.J.L. puede aportar a la tarea es grande, seguramente fructífera pero por encima de todo, agradable. Un verano en Italia es algo capaz de hacer soñar a cualquier español de los que nos debatimos entre carámbanos de hielo y borrosas líneas, difuminadas por las nieblas.

Personalmente, estamos convencidos de lo conveniente que es un viaje al otro lado de los Alpes, donde tantas cosas hay para recordarnos a nuestra España, pero ya hemos dicho que nuestra misión se reducía a poner sobre aviso a todos los afiliados. Tanto desde el punto de vista artístico como educativo e incluso económico, una visita y estancia en el «III Campeggio Internazionale Anarchico» será gratamente apreciada.

¿No van a encontrarse una treintena y cuarentena de afiliados a la F.I.J.L. que deseen realizar un viaje colectivo en un autobús alquilado al efecto? ¿O no sería más conveniente trasladarse por el tren pagando el billete con liras, lo que dado el cambio tan favorable para la moneda francesa, pone el kilómetro a escasamente tres francos?

Los demás tienen la palabra.

TEATRO EN CASTRES

El Grupo artístico, al inaugurar la nueva temporaad teatral, el domingo día 28 de noviembre, nos presentó un completo programa, dividido en dos partes. En la primera, el elenco puso en escena la comedia dramática original del compañero San Miguel, de París, titulada «Los dioses ciegos».

En verdad, el ensayo del autor merece encomio, pues la obra en su fondo tiene ese color que nos agrada, es decir, que esté desprendida de todos los formulismos que tanto combatimos. Quizás los diálogos ganarían de ser más cortos, pero de todas formas no debemos olvidar que se trata de un aficionado, y sólo por esto debemos dedicarle nuestro aplauso.

De la interpretación diremos que en su conjunto el cuadro artístico ha guardado todas las conocidas cualidades del pasado. Esto no debe ser óbice para que se mejoren aún sus futuras actuaciones y creemos que se puede lograr con un algo más de buena voluntad por parte de todos. Individualmente, estamos obligados a decir que Carmen Cuevas, a quien se le confió el papel más largo y más arduo, se afianzó rápidamente con su facilidad habitual, saliendo más que airoso de la difícil tarea que acarreó. En particular en dos escenas predominantes: la primera en el primer acto, cuando al oír por radio noticias anunciadoras de la muerte, sacó una crisis nerviosa más que buena, y la segunda en el último acto, en otra crisis de lloros y risas muy a propósito y muy bien interpretada.

Carmen Calleja resolvió, como ella sabe hacerlo, un cometido delicado y singular. Luisa Andújar y María Tocón, en su corta aparición y casi en «dúo» salvaron el escollo con holgura, aunque preferiríamos más «papel» para ellas. Y pareja opinión daremos de María Puerto, que pasó por escena como una exalación.

De los hombres, E. Bas, más joven que nunca; Manuel Martínez, apasionado galán pletórico de cualidades que puede incluso sobrepasar; Valentín, el plácido Valentín García, tiene el secreto de brillar en los «rols» los más dispares, con una condescendencia asombrosa. El último será G. Gil, que por vez primera pisó la escena de forma precisa: creemos que su facilidad puede afirmarse rápidamente. Que no se amedre por lo que él cree su acento y sus nervios; las dos cosas son relativas y como tales mejorables.

En fin, que se persista en el trabajo y se laborará en el orden basado: escénico y solidario.

La segunda parte del programa fué compuesta de diversos números de variedades entre los cuales, podemos distinguir el acordeonista Bruno García, y el minúsculo hijo del compañero Heras, que tuvo una entrada más que aplaudida; Gary Gil cantó y se acompañó a la guitarra con buen gusto. Badía, que ya conocemos, caldeó la sala, mientras que G. Gil apareció como un cómico de fantasía valeroso, pues el público rió de buena gana con él. En fín, «Dédé» recitó con un verbo agradable y a todos nos gustaría volver a ver, pues nos dejaron la impresión de una buena tarde.

Y nada más, hasta la próxima.

CORRESPONSAL.

Servicio de Librería DE LA F.I.J.L.

«LOS IDEALES DE LA VIDA»:

Han pasado muchos años desde que se hizo conocer por primera vez el contenido de este importante libro de William James. La humanidad ha sufrido en este período los horrores de dos guerras mundiales. Sin embargo, las páginas de «Los ideales de la vida» conservan el vigor y la emoción de la actualidad perenne. Marcan un norte de progreso y de superación que aun no ha sido traspuesto.

Es un libro que los estudiosos, y sobre todo los jóvenes deben leer, seguros de sacar provecho, pues no en balde el autor lo dedica a las jóvenes generaciones de todos los tiempos al subtitularlo «Discurso a los jóvenes sobre psicología». Precio: 350 francos.

«Las fuerzas morales», de José Ingenieros, 380 francos; «La rebelión y otros cuentos», de Rómulo Gallegos, 420; «La cruz y la flecha», de Albert Maltz, 305; «El paralelo 42», de John Dos Pasos, 1.000; «Nacionalismo y Cultura», de Rudolf Rocker, 1.400; «Colás Breugnon», de Romain Rolland, 760; «Mirón el sordo», de Eugen Relgis, 190; «Antologías universales» («El amor y la amistad» y «Cultura y civilización») selección y prólogo de A. García Birlán (Dionisios), 400 francos el volumen; «Platero y Yo», de Juan Ramón Jiménez, 300; «Le désert de Gobi» (en francés), de Pierre Benoit, 200; «España virgen», de Waldo Frank, 320 francos.

COLECCION AUSTRAL

«Charlas de café», de Santiago Ramón y Cajal, 320 francos; «Mi infancia y juventud», idem, 320; «Visiones y comentarios», de Miguel de Unamuno, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «Las gafas del Diablo», de W. Fernández Flórez, 200; «Cuentos ucranios», de Nicolás Gogol, 200; «La hija del capitán», de Alejandro Sergeevich Pushkin, 200; «Algunos cuentos chilenos», selección y prólogo de Armando Donoso, 200; «Aguila de blasón», de Ramón del Valle Inclán, 200 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

S. I. A.

La Sección Local de Toulouse invita a tidos los adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá tugar el domingo 9 de enero, a las diez horas, en la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: Nombramiento de mesa de discusión. Lectura del acta anterior. Informe del Secretariado. ¿Procede que S.I.A. se reúna en Congreso o conferencia? Caso afirmativo, lugar de celebración, fecha aproximada y tema a discutir. Asuntos generales.

Se ruega asistencia y puntualidad.

Por la Sección Local de Toulouse de S.I.A.—*El Secretario.*

* * *

El C.N. de S.I.A. pone en conocimiento de todos que habiéndose extinguido la edición del Calendario en lengua española, los próximos pedidos serán servidos en lengua francesa.

* * *

La Sección de S.I.A. de Nimes convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar en el local de costumbre, el 16 de enero, a las diez horas de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, esperamos la puntual asistencia de todos.

SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO

COLECCION «AUSTRAL», A 200 FRANCOS

«El Libro del Hombre de Bien», B. Franklin.
«Doña Bárbara», R. Gallegos.
«Cantaclaro», ídem.
«Pobre Negro», ídem.
«Idearium Español. El Porvenir de España», A. Ganivet.
«El Concilio de Trento», P. González de Mendosa.
«Agudeza de Ingenio», Baltasar Gracián.
«Diálogos de Amor», Hebreo Juan León.
«De lo Bello y sus Formas», Hegel.
«Examen de Ingenios», Juan Huarte.
«Hernani. El rey se divierte» (teatro), V. Hugo.
«El Conde Lucanor», D. Juan Manuel. (Infante.)

COLECCION «TOR» A 350 FRANCOS VOLUMEN

«El Hombre que se reía del Amor», P. Mata.
«El Hombre de la Rosa Blanca», íd.
«Las Raíces», E. Zamacois.
«Los vivos muertos», ídem.

Giros y pedidos a: Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P. 4308-09.

SECCION JURIDICA del S. I.

SITUACION JURIDICA ACTUAL DE LOS REFUGIADOS

El Estatuto sobre los refugiados españoles, depués de la constitución de la O.F.P.R.A. (Office de Protection des Réfugiés et Apatrides), creado por la ley del 25 de julio de 1952 y que asume las funciones de protección a los refugiados aplicando en su totalidad las Convenciones del 28 de octubre de 1933 y 28 de julio de 1951, funciones que tenía la extinguida O.I.R. (Organización Internacional para los Refugiados), merece un artículo de aclaración con el fin de orientar debidamente a nuestros compatriotas.

La O.F.P.R.A. funciona en las antiguas oficinas que tenía la extinguida O.I.R., 7, rue de Copernic, Paris (16e) y su control depende del ministerio de Negocios extranjeros que nombra el Director y éste el personal a sus órdenes. En dicha oficina funciona la sección española en las mismas condiciones que en tiempos de la O.I.R. y a la que nuestros compatriotas pueden dirigirse escribiendo en español en francés. El servicio de elegibilidad y rechazo está asegurado por dos oficiales de Protección españoles y dos oficiales de protección franceses que determinan. Los oficiales de Protección no pueden apartarse de las normas que prefija la convención del 1933 primero, y la del 1951 después, especialmente ésta última en su artículo primero.

Las órdenes y circulares transmitidas recientemente a las Prefecturas francesas, Direcciones regionales de la mano de obra, Servicios sociales de las Prefecturas y otros organismos, disponiendo la substitución inmediata del antiguo certificado de nacionalidad del O.I.R. por el nuevo que expide la O.F.P.R.A. han contribuído a hacer más necesaria y urgente esta puntualización.

El Estatuto vigente para los refugiados está integrado por las disposiciones de la Convención de Ginebra sobre la protección a los refugiados y apratridas, del 28 de julio de 1951, Convención a la que se han adherido numerosos países entre los cuales figura Francia.

La misión de la O.F.P.R.A. es, pues, la de asegurar el cumplimiento de la Convención del 28-7-51, fijando el Estatuto de los refugiados y apatridas.

La Convención en vigor asegura a los refugiados la protección nacional (en el país de su domicilio) e internacional (miembros de la O.N.U. y adherentes al convenio de referencia) y de manera precisa a los puntos siguientes:

1) Derecho a la libre circulación en el país en donde se encuentran.

2) Derecho a la obtención de un pasaporte especial llamado «Título de identidad y de viaje», para viajar por todos los países (miembros de la O.N.U. y adherentes de la Convención). Estos títulos de viaje son expedidos por las Prefecturas francesas contra exhibición del nuevo certificado de nacionalidad expedido por la O.F.P.R.A.

3) Derecho a los subsidios y ayuda social en las mismas condiciones que lo hacía el antiguo O.I.R. y derechos a los beneficios de las leyes sociales y del trabajo en iguales condiciones que los nacionales del país de exilio.

4) Derecho a que en materia de estado civil y derecho privado en general, se les aplique la ley de su domicilio (es decir, la de su país de exilio) en vez de la de su país de origen.

5) Derecho a gozar de los mismos beneficios que los nacionales del país de exilio en materia de propiedad industrial, literaria o artística y de enseñanza pública.

6) Derecho al trabajo como salariado en las mismas condiciones que los extranjeros más favorecidos. Exclusión de las medidas impuestas sobre el número de obreros extranjeros en las industrias a los refugiados que lleven más de tres años en el país de exilio, que estén casados con nacionales o que tengan hijos de la nacionalidad del país de exilio. (La Convención recomienda en este capítulo a los gobiernos adheridos a ella, la adopción de medidas legales tendiendo a conceder a los refugiados, en materia de trabajo asalariado, los mismos derechos que a sus propios nacionales. En Francia existe un proyecto en este sentido, pero no es todavía ley.)

7) La Convención recomienda también a los gobiernos respectivos que dispensen a los refugiados en materia de actividad industrial o artesanal el trato más favorable posible. Y lo mismo dice en cuanto a las profesiones liberales cuando se trata de refugiados con diplomas universitarios legales.

8) Derecho a no ser expulsado del país que los ha acogido sino es por causas gravísimas de alteración de orden público u otras de derecho común y nunca a su país de origen.

A esos derechos que hemos descrito sucintamente corresponden, como es natural, unos deberes ineludibles: estar en regla con las autoridades del país de exilio teniendo al día los títulos de identidad y permanencia. No perturbar el orden del país de exilio. Obedecer sus leyes y reglamentos.

En resumen, pues, creemos interesante para nuestros compatriotas que se dirijan a la O.F.P.R.A. (7, rue Copernic, Paris, 16e), en español, solicitando la renovación de su certificado de nacionalidad de la O.I.R., indicando en la carta el número del referido documento. La O.F.P.R.A. contestará enviando un formulario y solicitando dos fotografías y el envío de 900 francos; 720 para el certificado nuevo, con fotografía, y 180 por el certificado que se guardará la Prefectura al solicitarse la renovación de la carta de identidad.

Y recordamos, por fin, que en todas las Prefecturas de Francia funciona un Servicio social de ayuda a los refugiados y de la mano de obra extranjera al que nuestros compatriotas pueden dirigirse para solicitar ayuda o protección en toda clase de asuntos sociales que les afecten.

Para tener conocimiento, sobre la aplicación de la Convención, dirigirse al «Office» que os facilitará la información necesaria sobre cada caso que os pueda afectar.

Debemos señalar a todos los refugiados que deben tener presente que si todos se dirigen a un mismo tiempo a la OFICINA DE REFUGIADOS ello producirá serias perturbaciones en perjucio de los propios interesados, en consecuencia, recomendamos: que soliciten solamente la renovación de los certificados aquellos que por algún motivo tengan necesidad imperiosa de hacerlo, por ejemplo, que tengan que renovar su documento de identidad o renovar su carta de trabajo. Los demás pueden ir solicitando sus respectivas renovaciones a medida que las necesidades se lo impongan, teniendo en cuenta que deben hacerlo por lo menos dos meses antes del vencimiento de su carta de identidad o de su carta de trabajo.

La Sección judidica del S. I.

BURDEOS
Teatro pro-Aymare

Por no perder la costumbre y con más ganas de llover que un hambriento de comer, Burdeos amaneció con muchos paraguas e impermeables en cuerpos de todas las razas y colores, permaneciendo así las veinticuatro horas del día. Por esta causa, el cine Eldorado, a las cinco de la tarde, ofrecía la entrada un aspecto típico y de paciencia mil por cien, puesto que, a pesar del riego diluviano que caía, el público esperó con los paraguas abiertos hasta que se abrieron las puertas. ¡Vaya cántaros acuáticos, mojaduras, pulmonías dobles y congestiones cerebrales!

El Grupo «Cultura Popular» había organizado para ese día, domingo 12 del corriente, un beneficio para la Colonia Aymare y, a tal efecto, eligió la obra de Fola Igúrbide, titulada «Los dioses de la mentira». El público respondió a la llamada y la sala se llenó.

La compañerita González, en el papel de la Marquesa, actuó con soltura y tuvo momentos lúcidos. Se mantuvo en su difícil cometido sin desentonar en toda la obra.

La «terrible» Montseny, hizo una Eufrasia bastante cuidada, llena de comicidad.

La compañera Sarrate, supo hacer de Estefanía una criada rebelde llena de humanidad y amor propio.

La pareja de Monjas: Sor Patrocinio y Sor María, corrieron a cargo de las compañeras Gérboles y Aroma y, a pesar de contener la risa a duras fuerzas, salieron airosas de la encarnación hipócrita de estos dos personajes.

Bueno es señalar también la intervención de la compañerita Riera, en el breve papel de criada. No dudamos que será un nuevo valor para el grupo.

Sobresalió del conjunto por su dramatismo y entonación ajustadísima, el joven prometedor Marqués, en la interpretación que dió a Carlos, emocionado extraordinariamente al auditorio en las escenas cumbres del drama. Hay madera, paraguas y vocación. Muchacho, a prepararse para otra.

No digamos mucho del compañero De la Calle, porque no queremos que nos arrugue el entrecejo; pero debemos ser justicieros y a ello vamos. Acertado en el primero y segundo acto, pero según nosotros, recargó un poquito más de la cuenta la nota cómica en el tercero. A no fumar tanto y a estudiar un poquitito más.

Jo-Gar, como siempre. Sabe lo que es teatro y con esto sobra. Como es corriente en él, no desmereció de sus anteriores intervenciones.

Y aquí tenemos al compañero de las tres letras: Lar, en el papelito de Arcadio, haciendo un jesuíta consumado. Gigantes y Cabezudos. Bien, maño. Muy bien, repuñetas.

A pesar de la acentuación catalana, Prat hizo un secretario perfumado con esencia de violeta la mar de hipócrita y otras cosillas. Así es la interpretación que dió a Faustino.

Hombre, Giménez, estabas para jubilarte con todo el haber. Así deben de interpretar los aficionados los papelitos. Ochenta años en un joven como tú, son muchos años. Mucha harina, mucho lápiz, una caracterización muy digna y Pascual quedó como las propias rosas.

Vaya juez: seriedad, templanza... ¿Qué más? El compañero Bonilla, que lo interpretó, tiene la palabra.

Sólo una palabra y arrancó el aplauso. Ese fenómeno fué el «policía» Montseny, en el papel de Comisario.

Telón abajo y los dioses de la mentira continúan.

ESPECTADOR.

S. I. A. de Montauban

Fiesta del Niño

Se celebrará con la brillantez acostumbrada el día 1.º de enero de 1955 a las TRES de la tarde en la Sala del Café Universo. El obsequio a los niños consistirá en una suculenta merienda de pastelería, con la colaboración de los clowns : FLORISTA, TOTI y TOTO.

La fiesta está dedicada a los niños de refugiados y a los huérfanos del Hospital de la localidad.

¡Antifascistas de Montauban y departamento, esperamos que prestaréis calor a este simpático acto de amor a la infancia desposeída!

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS

La Federación Local de la C.N.T. en Château Renault celebrará asamblea general extraordinaria el domingo 2 de enero de 1955, a las nueve y media de la mañana, en el local social. Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega puntual asistencia a todos los compañeros.

—La Federación Local de la F.I.J.L. en Burdeos comunica a todos los jóvenes afiliados que el domingo 9 de enero de 1955 celebrará asamblea general en el local social, 42, rue de Lalande, a las nueve y media de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece a todos los afiliados su asistencia, así como a los simpatizantes en general.

CONFERENCIAS

El próximo 16 de enero, a las nueve y media de la mañana, en la Salle Municipal de la Grand'Combe, la compañera Federica Montseny dará una conferencia bajo el siguiente tema: «Influencia de las ideas anarquistas en el pueblo español».

Se invita al acto a todos los compañeros y simpatizantes de la región.

—La Federación Local de la C.N.T. en Avignon pone en conocimiento de los compañeros que el 9 de enero de 1955, el compañero J. Sans Sicart pronunciará una conferencia en el local de esta Federación Local, Bar des Quatre Coins, Place des Cœurs Saints, el cual versará sobre el tema: «Inquietud, rebelión, revolución e idealismo».

Daremos a conocer oportunamente la hora exacta en que tendrá lugar el acto.

FESTIVALES

El domingo 2 de enero de 1955, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, el Grupo «Cultura Popular», de Burdeos, pondrá en escena, a beneficio de S.I.A., la bonita e interesante comedia en dos actos, de los hermanos Quintero, «Doña Clarines».

Para entradas, dirigirse a 42, rue Lalande, antigua Bolsa del Trabajo, y a Ponciano Alonso.

—La Federación Local de la C.N.T. en Roanne (Loire), poniendo en práctica los acuerdos tomados en su última asamblea general de organizar dos veladas teatrales y líricas a beneficio de nuestros compañeros inválidos y mutilados de la guerra de España y de nuestros presos que sufren las torturas del régimen franquista en cárceles y presidios, anuncia que el 2 de enero de 1955, en su local social, 36, rue Jean Moulins, a las cuatro de la tarde, tendrá lugar el primero de los dos festivales mencionados con el concurso del Grupo Artístico «Iberia», de las JJ. LL. de la localidad.

Los compañeros y antifascistas en general quedan invitados a esta velada de solidaridad.

PARADEROS

El compañero Carlos Lorente, que reside en 5, rue de la République, la Grand'Combe (Gard) desea tener noticias de su hermano José Lorente Moroño que en 1941 se encontraba en un Grupo de Trabajadores por el Mediodía de Francia. Escribid al solicitante.

—Antonio López, O.N.C.O.R., Croix Guerin (Calvados) desea saber el paradero de José Burgues Moulid, que pasó la frontera en 1951 y residió en Le Crouzot (S. et L.), en el transcurso del año.

—Dionisio Jiménez, 3, rue Montpensier, Pau (B. P.) desea conocer la dirección del compañero V. Llansola, de Burdeos.

AVISO

A la Federación Local de la Grand' Combe interesa ponerse en contacto con los compañeros siguientes: Ramón María Deogracias, Herminio Masip, Manuel Segura y José Santos, para asuntos orgánicos. Escribid a Ramón Zuazúa, Route Nationale, Les Salles du Gardon (Gard).

Bajo el cielo del SUR

ERAMOS POCOS...

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LAS dos palabras que titulan la presente crónica, y de acuerdo con el contenido de la misma, les vienen muy bien a las diversas organizaciones sindicales del país, pues directamente reclutadas por el edecán de la Presidencia, Jorge Ibarra, quien se inspiró en las «enseñanzas» de Perón, ciertas «Fuerzas del Trabajo acaban de formar una nueva Central gremial, al parecer para ser enfrentada por el Gobierno contra la C.U.T.Ch. Era lo único que faltaba.

Fué así como el pasado domingo 12, las llamadas «Fuerzas del Trabajo» hicieron acto de presencia en el teatro «Caupolicán», de Santiago, con el presidente Ibáñez a la cabeza y en número de unas diez mil personas a fin de expresarle al Presidente la más calurosa adhesión a su «política», al mismo tiempo que repudiaban a la C.U.T.Ch. y demás organizaciones opositoras.

El acto fué realizado en regla y al viejo estilo demagógico estatal y peronista; en grandes cartelones, las «Fuerzas del trabajo», expresaron beligerantes: «Contra la poliquitería, las Fuerzas del trabajo»; «Como las ferias libres nu'hay, ol ray»; «Los matarifes y ramos similares con Ibáñez»; «Movimiento Nacional Económico»; «Fomento de la Ganadería Nacional»; «General Ibáñez, los suplementeros le dicen presente». Y otros; pero lo más sintomático era que destacaban por sobre todos estos carteles otros enormes que propagaban a la multitud la eminencia de diversas marcas de vinos «nacionales» al parecer muy a propósito para la ocasión.

En el acto hicieron uso de la palabra varios tránsfugas y vividores del sindicalismo en boga. Casi todos ellos, eso sí, fueron pifiados y obligados a suspender sus discursos apenas empezados; el excuchista Juan Díaz Martínez, el profesor Rafael Di Doménico, etc.

Sin embargo, todos los respetos fueron pocos para acoger la cálida palabra del ministro Señor Prat y sobre todo, el rotundo discurso de S. E. que entre otras cosas dijo: «Escuché con gran atención los problemas que aquí se plantearon. Los conozco. En dos o tres oportunidades quise solucionar el problema de la carne, pero no obtuve resultado todavía. Pero terminaré con un problema que existe desde que se constituyó la República: el del analfabetismo. Habrá 1.500 millones para escuelas y en Lota y Coronel terminarán las camas calientes...» Si el señor Ibáñez no hubiese afirmado todo eso para tiempo futuro, sería una gran cosa de su parte; sobre todo lo que se refiere al inhumano caso de lo mineros de Lota y Coronel que parece mentira pueda sucederse en los tiempos que corremos y en un país civilizado. Pero como habló bien claro de que «habrán» y «terminarán», la cosa cambia.

Y ahora cabe preguntar: ¿Será que el «justicialismo» pretende invadirnos desde el campo proletario? ¿Qué significan estas «Fuerzas del trabajo», «bendecidas» y reclutadas desde el Palacio de la Moneda? Sin duda que la sensibilidad del proletariado de nuestros días se va transformando con los acontecimientos de esta época de crisis y de angustias; está enfermo de energías; los valores van adquiriendo armas diferentes, apreciaciones nebulosas y el sindicalismo reformista por un lado y el Estado demagógico por otro, lo van aborregando más y más cada día que pasa. ¿A dónde iremos a parar?

Javier de Toro

Contrapunto MEJICANO

Titanio en Oaxaca.-«El Pueblo del Sol» de Alfonso Caso

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F. Diciembre (correo aéreo).—En las fragosidades de la Sierra Madre del Sur, a unos 50kilómetros de Puerto Angel, donde la costa toma rumbo abrupto al Sudeste para formar el gran golfo de Tehuantepec, en pleno Estado de Oaxaca apareció el codiciado titanio.

Parece que grandes compañías americanas han adquirido una gran extensión de terreno para efectuar los primeros trabajos de explotación. El titanio pesa la mitad que el acero, pero rivaliza con éste en resistencia, soporta altas temperaturas, la corrosión y vibración. Se emplea para numerosos fines militares y sobre todo para naves aéreas. Hasta ahora Australia surtía a los EE. UU. de las tres cuartas partes del codiciado metal; el yacimiento de Oaxaca contiene rutilo (bióxido de titanio). Por mi parte rogaría al profesor Carsí, nos ilustre más extensamente sobre el particular, ya que la noticia—en sí—es muy importante para México y la segunda en estos renglones, ya que la reciente expedición a las Revillagigedo (Archipiélago mexicano en el Pacífico, acerca del que informamos en otras crónicas) reveló la posible existencia de uranio. Estos metales adquieren especial significación en ésta era atómica. Elementos de la Republic Steel Corporation han llegado a esta capital para los planes de extracción.

* * *

Con la inauguración de la VI Feria Mexicana del Libro, han surgido novedosas ediciones y sugestivos títulos. Mientras los festejos se suceden con motivo del agradable acontecimiento (funciones de teatro, conferencias, conciertos) algunos acontecimientos editoriales no pueden pasar desapercibidos. Así como tenemos una obra suprema para el estudio de los mayas, debida a la pluma del profesor Sylvanus G. Morley, no existía su corespondiente para el conocimiento del pueblo azteca. Ahora, para llenar esta laguna, aparece el libro del profesor Caso, «El Pueblo del Sol».

La crítica dice de él: «El doctor Caso presenta al lector, en páginas admirables por su sobriedad y equilibrio, los principales episodios del drama teogónico indígena, reviviendo para la admiración contemporánea aquellos mitos de que dependían la seguridad religiosa, política y social del imperio Tenochtitlán, así como las fuentes de donde deriva su gran espíritu de creación artística. Pues si bien el nueblo azteca tenía dioses feroces y terribles, cuyos mandatos teñían de sangre la escalinata de los santuarios, también supo dar personajes que parecen anticipaciones de Virgilio, como Netzahualcóyotl, que prohibió el sacrificio humano.»

Adolfo HERNANDEZ.

NECROLOGICAS

La Federación Local de la C.N.T. de Gray (Hte. Saône) comunica el fallecimiento del compañero Antonio Sierra, de 36 años, a causa de un accidente que tuvo lugar en el vecino pueblo de Apremont. Este compañero fué víctima de un accidente el 16 de octubre del año último, cuando se dirigía en moto a su trabajo, a consecuencia de un choque con un camión del mismo pueblo, del que resultó con una pierna fracturada a la altura de la rodilla. Sufrió operaciones en el hospital de Gray y en una clínica de Besançon. Después de tantos sufrimientos, tan terribles para él como para sus familiares, falleció el 29 de noviembre, al lado de su compañera y hermanos que no se separaron de él hasta el último momento.

El compañero Sierra era natural de Osera de Ebro (Zaragoza), perteneció a la 26 División siendo muy joven y participó ya en la lucha en los primeros momentos del movimiento y penetró en Francia como un exilado más. Pertenecía a la F.L. de Gray desde 1945, donde era muy estimado por todos los compañeros, españoles en general y franceses.

Deja compañera y dos niños de cinco y tres años.

A sus deudos, esta F.L. les da su sentido pésame.

* * *

El 30 de noviembre falleció en Lourdes el compañero Pedro Ruíz Artigas, veterano militante de la Regional Catalana. Sufría de una penosa enfermedad largo tiempo y fué enterrado civilmente según su última voluntad. Al sepelio acudieron muchos compañeros y amigos de Pierrefitte, a cuya F.L. pertenecía y en donde gozaba de grandes simpatías por su honradez. Acudieron también muchos compañeros de la Local de Lourdes, donde igualmente era muy apreciado.

Como homenaje póstumo, un compañero de su Federación Local leyó unas cuartillas, encomiando la personalidad de nuestro querido compañero; otro compañero de Lourdes pronunció igualmente unas palabras de triste despedida.

Acompañamos con el más profundo sentimiento a sus doloridos familiares.—*La Federación Local.*

Dos conductas

(Viene de la página 1)

respecto a la fortuna reunida por el señor Ladreda, cabe pensar con lógica, que es materialmente imposible poder reunir la décima parte de esta cifra, aun juntando las pagas de general y ministro que percibió durante un período de tiempo que no pasó de seis años.

Esta es la conducta del político y general don José María Fernández Ladreda, a quien tanto ha incienzado la Prensa que se publica en España, con motivo de su muerte. Razón de más para calibrar el valor moral por el cual se rigen los periódicos bajo el franquismo.

* * *

D. Alvaro Albornoz y Liminiana, gran abogado, con cincuenta años de ejercicio en su profesión. Escritor y periodista con medio siglo de práctica. Autor de varios libros de carácter político. Asiduo colaborador en la Prensa española, antes de 1936 (en los periódicos de más circulación).

Batallador político por las ideas republicanas desde su juventud, ministro dos veces en el régimen republicano, presidente del Tribunal de Garantías... Jefe del Gobierno republicano en el exilio... ha muerto recientemente en la capital de México sin que los españoles se hayan enterado de tal acontecimiento... por la Prensa y radios de España...

La personalidad política, dentro de la más estricta honradez, de don Alvaro de Albornoz, no tiene parangón, no sólo con la conducta del Sr. Ladreda, sino con la conducta en conjunto de todos, absolutamente todos, los políticos que hoy dicen gobernar a España.

El histórico republicano, con cincuenta años ejerciendo la abogacía y el periodismo; con sus importantes cargos públicos; escribiendo en diversos diarios de gran circulación del extranjero... hasta poco antes de morir, no ha podido reunir una modesta fortuna que le librara de continuar trabajando en su ancianidad.

¿Existe alguna diferencia en el orden político y en el moral entre uno y otro ciudadano, de los aquí mencionados? ¿Pueden equipararse el político republicano y el político franquista...?

A la primera de estas interrogantes he de contestar cumplidamente.

D. Alvaro se diferencia de D. José, en su lucha continua por la libertad, que presupone la elevación de su propio país al nivel de aquellos pueblos más adelantados y progresivos. No hizo granjería de sus importantes cargos, buscando en éstos la acumulación de un capital en beneficio propio. Ha puesto toda su inteligencia gigante en pro del progreso, sin pensar en el medro personal.

No pueden compararse estas conductas, porque la una y la otra se repelen. Las dos persiguen fines diametralmente opuestos.

El Sr. Ladreda defendía los intereses del capitalismo... que eran los de él propios, empleando procedimientos, disfrazados de políticos, completamente atentatorios a la dignidad de los individuos que no se resignan a ser esclavos.

Abandona a su jefe (Gil Robles) por seguir detrás del vencedor, de quien esperaba (como así ocurrió) una buena compensación... (la de ministro) con finalidades de hacerse poderoso por el dinero.

Resumen: el republicano laico desprecia las riquezas terrenales. El católico-cristiano, haciendo aguas mayores en su propia doctrina, las acapara... con procedimientos repudiables...

Puesto a elegir entre uno y otro la elección no es dudosa.

D. Alvaro de Albornoz merece toda clase de respetos de aquellos que se precian de personas decentes.

MENDA.

España-XI-54.

El caballero de las campanas

(Viene de la pàgina 1.)

del cuplé y extras de cine, más ligeras de cascos que de lustrinas. No tuvo nunca el gran desamortizador otro vicio que el de darse por los demás mal tiempo y dolores de parietal; y el de atosigarse por el chivo huérfano y los estamentos subdesarrollados del teatro de su tiempo. No era un tribuno divino-barberil, de un verbo que afeitase; y no se pasaba el día ante el espejo ensayando muecas histriónicas, contracciones faciales y mostraciones de teclado dental que camuflasen el vacío inmenso que a los políticos de profesión se les aburre bajo el cráneo. Tampoco adoleció de coquetería grafomaníaca, desduodenándose en un chorrillo como ese con que se hace hoy literatura, y que es tan aguanoso, que no se puede vitaminar con un carro de su sustancia una mata de perejil. No dejó ninguna obra maestra de su flato el gaditano salino, que recibía a las visitas con la pluma en la oreja, como a los sastres del cupón cuando era sacapolvos en un Banco de Londres. Nos legó su sin par genio, en cambio, dos artículos de ley, que parecen trazados por un yatagán, goloso de salmorejos, y que valen por toda poesía española de prístinas y modernas edades. Dice el uno, con una sencillez que da calofríos: «Quedan suprimidos todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas de comunidad o de instituto religioso, incluso las de las cuatro Ordenes militares, existentes en la Península, islas adyacentes y posesiones de España en Africa.» Reza el otro, en un estilo también de bala trazadora: «Se declara desde ahora en venta todos los bienes raíces de cualquier clase, que hubiesen pertenecido a las comunidades y corporaciones religiosas extinguidas; y los demás que hayan sido (malintencionadamente) adjudicados a la Nación, o en adelante (mañeramente) se le adjudicaran por cualquier título o motivo (entiéndase fútil pretexto o hipócrita socaliña de instrucción, beneficencia o pía manda) desde el momento de su adjudicación.» Los paréntesis, en la segunda descarga de fusil, son de este amanuense vuestro.

Con que, de dos rajantes plumazos, Mendizábal desparasitó al país de 36.000 frailes como 36.000 cajigos; y lo fumigó de 18.000 monjas, que ni hervidas quedaban en cuanto a limpieza presentables, porque no llevaban medias nylón como las de nuestros días. Y remató aquel maestro de la estocada la suerte, devolviendo a la libertad española, siempre sin valimiento, la suma de 7 mil millones de pesetas que se le habían robado, y cuya restitución inexorablemente impuso el formidable ministro; a quien las gacetas episcopales y los perrillos falderos de las beatas, hechos una salchicha de pimienta, llamaban desde la fecha de las leyes desvinculadoras, Acab, Heliodoro, Nabucodonosor y Calígula.

Angel SAMBLANCAT

APUNTES

En Jefferson City (Tannessee), después de fracasar en su candidatura para Scheriff, el granjero Briscoe Holt anunció en un periódico: «Quiero dar las gracias a mis 43 amigos por haberme votado. En cuanto al resto... les advierto que ahora voy armado de una pistola que quita el hipo, porque un hombre que sólo tiene 43 amigos en una zona tan grande como la de Jefferson necesita ciertamente estar bien protegido.»

*

El pianista y compositor Morzkowski dió en cierta ocasión la siguiente receta para abrir ostras: «Coloco el plato de ostras sobre el piano y toco una pieza de Max Reger. Las ostras se ponen a bostezar en seguida lo que me permite sorprenderlas con el tenedor.»

*

Que estamos en plena civilización de los ficheros y a pasos agigantados por sus predios lo demuestran muchas cosas, entre ellas la siguiente: Por ejemplo, la división de identificación del célebre F. B. I. policíaco norteamericano, que comenzó en 1924 con 810.188 fichas de huellas digitales, ha celebrado su treinta aniversario con un inventario comprobado de 131 millones de fichas en sus archivos.

*

La interpretación materialista, piedra angular del comunismo, la están adoptando para sus cálculos los Estados más rabiosamente capitalistas y anticomunistas. Por ejemplo, los jerarcas del país de McCarthy creen que el comunismo en Asia depende del caucho. «Si el precio del caucho sintético —dicen— obliga al caucho natural a un promedio de producción que resulte antieconómico no habrá más alternativa que éste o el comunismo en Asia.»

*

Impertérrito en su cruzada cultural, el gobierno franquista acaba de publicar en el Boletín Oficial del Estado la siguiente disposición del ministerio de Instrucción Pública: «Se aprueban proyectos de obras en la parroquia del Sagrado, de Málaga, templo de la Encarnación, en Montefrío (Granada), Puerta de Toledo, de las murallas de Ciudad Real e iglesia de Santa María, de Trujillo (Cáceres).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

MEDULA HISTORICA

A Francisco Jordán, de Bains-de-Campagne, que me dió trabajo, con gratitud y nostalgia. — A. C.

AL retirarse los alemanes la última vez de la noble tierra de Francia, dejaron una elocuente huella de sus intenciones o de su combinación estratégica con respecto a España. Quien esto escribe vivía entonces en un caserío de las proximidades de un pueblo del departamento del Aude llamado Esperazá, donde existen, si no recuerdo mal, doce fábricas de sombreros de todas clases, pero especialmente de anchas alas, bella producción que se expende especialmente en las naciones americanas, centrales y del Sur. No era el Aude país muy grato para los servidores de Hitler y Mussolini. En la serranía frondosa que domina la bellísima población de Quillán, en la que existen numerosas fábricas de muebles y de tejidos, radicaba una de las concentraciones más nutridas de libertadores franceses y españoles.

Yo la conocí, porque dedicado a trabajar en lo que salía, me ocupé algunas semanas en pintar a rayas blancas y rojas los numerosos postes que señalan bien visiblemente (especialmente por la noche) las repetidas curvas, que, como escalera gigantesca gana la altura de Condom, pueblecito enclavado entre dos cumbres que forman la puerta de aquella elevada región de bosques.

Entre las mil peripecias que podría relatar, existe la de que, al marcharse los invasores habían abandonado, entre tantas cosas, un almacén de papales impresos en los alrededores del pueblo de Cuxá, y mi curiosidad fué tanta, que utilizando una ex-bicicleta que me prestaron, y acompañado de un hijo de a quien dedico este relato, fuí a Cuxá para ver de qué papeles se trataba. La sorpresa fué grande, porque, ¿de qué papeles diréis que se trataba? Pues se trataba nada más ni nada menos que de un mapa de España editado a gran escala, comprendiendo varias hojas con un detalle extraordinario, solo diré que se descendía al trazado en cuadrículas de de 1 a 50.000 o sea una escala de dos centímetros en el plano por cada kilómetro en el terreno, escala que por su tamaño necesita muchas hojas de papel para completar el mapa de España con todos sus detalles, y en cuanto a éstos basta con decir que el número de signos representativos es el de 155, cifra desusada en toda clase de planos por detallados que sean, pero en los que referimos, constan datos exactos de los menos empleados generalmente, como: ferrocarriles en construcción, túneles, aeródromos, tranvías, caminos carreteros, herradura y sendas, viñas, olivares, naranjos y otros cultivos, canteras, baños, esclusas, presas, puentes, faros con la duración de sus eclipses, arsenales, etc. Toda clase de construcciones, conducciones de aguas, líneas eléctricas, curvas de nivel y su altitud en metros, depósitos de agua, canales, zanjas, etc., y así hasta los 155 que hemos mencionado de esta verdadera enumeración estratégica, con la particularidad de estar todo redactado en dos idiomas: español y alemán.

Y tanto trabajo como significa la redacción y representación en dos idiomas de la geografía, la topografía, la hidrología, la geología, altimetría, geografía industrial y humana, comunicaciones, etc., con suma pulcritud se desarrolla en el amplio cuadriculado predicho, que aclara, sitúa, coordina todos los detalles del país en cuestión.

Y todavía era poco este estudio a fondo de nuestra península llevado en el equipaje de un ejército invasor, pues ahora hemos comprobado que iba acompañado de una pléyade de estudios de explotación práctica fundamentados y razonados que requieren muchos años de trabajos científicos costosos además, muchos de los cuales conocemos actualmente, también gracias a una de esas rarezas de la vida, que no son abundantes, sino como llovidas del cielo de la casualidad, y que a no ser por una preparación de ocupación y de predominio no se conciben. He aquí, pues, como des-

por Alberto Carsí

pués de una serie de años transcurridos hemos podido atar cabos completando una rica información sobre uno de los objetos que inspiraba aquella invasión, que el esfuerzo heroico de Francia, ayudada por voluntarios españoles, pudo rechazar, dominar y vencer.

Y son los Institutos y Academias de la actualidad franquista los que, como algo meritorio y oportuno, se dedican a publicar con cautela de zorros viejos, como si trabajasen por amor, ilusión y desinterés, los referidos escritos, que son dictámenes con toda la perfección deseable, que nosotros los recogemos con una fruición sibarítica, pues damos por descontado que no los van a realizar ahora, y van a ser un mañana próximo nuestro caballo de batalla, entre otros, en la consolidación de un programa por demás conveniente para nuestra tierra en manos de la generación que sube.

Tres son los puntos principales que se desarrollan en los más avisados entendimientos ajenos: el carbón, el petróleo y los regadíos, todos estos con una acometividad, detalle y destreza ambiciosa, especialmente el tercero por ser el más fundamental y el más complejo. Figuráos que el que tenemos a la vista, que va firmado por un técnico alemán se adorna con un título sugestivo, va seguido de numerosas páginas impresas de gran formato e ilustrado con numerosos mapas y largas notas aclaratorias. Informe que ya quisieran poder redactar todos y cada uno de los técnicos que figuran en las nóminas del mecanismo político de Franco, cosa que lamentamos, pues una vez u otra llegará el momento de sosegarse el actual torbellino, volver las aguas a sus cauces, y regresar las golondrinas a sus nidos, y entonces, no solamente podría realizarse el plan que nos ocupa redactado por un forastero, sino que se superaría, llegando con ello a la integral explotación de la tierra fecunda que nos es propia y que nos corresponde.

Gran número de informes sobre los distintos puntos de vista y particularidades de la riqueza natural española aportan los documentos que glosamos y sería muy largo el detallar estos y buscar los que ignoramos, pero, creemos haber dicho bastante para salir al paso de los que creen en la improvisación y en la casualidad en materia de explotar a la Humanidad confiada, siendo así que son la preparación y el cálculo los que minan el solar con el tiempo y la distracción de los pueblos entretenidos con los espejismos sistemáticos.

Aquellos mapas, pues, no eran meros caprichos de la holganza, sino dientes del sólido engranaje de los hechos; eran vanguardias del fabuloso organismo de conquista sistemática, mientras nosotros cantábamos endechas a la Libertad, a la Justicia y a la Razón.

Dejémonos ya de infantilismos y tolerancias incondicionales y atengámonos en las futuras actuaciones al sentido y a la lógica de nuestros elocuentes proverbios populares fundiendo varios en uno si es menester, que diga por ejemplo: «Tal para cual. — Piensa mal y acertarás. — Nunca es tarde cuando la dicha es buena».

Estas son las páginas impermeables de la Historia que hoy os ofrezco.

CRONICA

EL DOBLE DILUVIO UNIVERSAL

PUEDE no ser infalible la profecía en boga de que nos amenaza una inundación diluviana comunista. Se apoya ella en la simple razón de que los esfuerzos del capitalismo democrático convergen en el fin supremo de hacerle la cama al Kremlin. La cuestión la plantean de la siguiente manera. La coalición democrático-capitalista, al oponerse al comunismo, no repara en medios: Franco, Tito, Oliveira Salazar y la constelación de tiranuelos suramericanos han recibido toda clase de espaldarazos en el banderín de enganche anticomunista. Por otra parte, la mentalidad MacCarthy, de la que el senador por Wisconsin es simple mascarón de proa, persevera en la fabricación en serie de comunistas. Todo hombre independiente, reacio a plegarse a las consignas estatales, por más democráticas que sean, lo es con todos los pronunciamientos favorables.

En el país del «bill of rights» todo simple mortal que no sepa cantar la canción de moda: «I like Ike» (me derrito por Eisenhower) se le toca con la caperuza roja. Y a los que son comunistas por haberlo lactado en las rollizas ubres de la nodriza, se les hace santos y mártires. De ahí a la generación espontánea de adoradores y adoratrices no hay más que un paso.

Ni que decir tiene que este punto de vista es el de los propios beneficiarios. Alimentándolo, aplicándolo, los comunistas comulgan con uno de los principios más caros al marxismo dialéctico. Aquel según el cual toda acción produce una reacción contraria, o, en términos más rituales, toda tesis su correspondiente antítesis. Así, pues, la tesis anticomunista sería la mejor determinante de la antitesis comunista; es decir, toda acción anticomunista produce comunismo en razón directa y progresiva. El democapimacartismo estaría, pues, condenado irremisiblemente.

A menos que un mismo principio se mantenga tieso a todo evento y en todas las situaciones. Que es lo que podría ocurrir en el caso. Supongamos que el democapimacartismo razona en la misma forma dialéctica. A saber: que la acción anticapitalista y antifascista del comunismo, esa paz, también, de producir la reacción contraria directa y progresivamente... y ya tenemos capitalismo y fascismo para ir rumiando para el resto de nuestros días.

La consecuencia es que no se produce la augurada inundación comunista en detrimento del capitalismo sino más bien un desarrollo desmesurado, elefantíaco, paralelo en ambos antagonistas: la acción anticomunista contribuyendo a desarrollar el comunismo; la acción anticapitalista el capitalismo. En ambos bandos la elefantíasis produce un fenómeno coincidente: el totalitarismo o fascismo de cualquier color.

Para darse cuenta de la bien fundada de esta constatación no hay más que observar la curva ascendente del Estado totalitario capitalista desde que apareció en la liza la amenaza comunista. El comunismo, lejos de amansar los fueros del Estado capitalista los ha radicalizado. Descuéntese de las alegaciones globales del Estado capitalista para fascistizarse el porcentaje que se quiera y llámese a esto pretexto, oportunismo, hipocresía, doblez; pero sería injusto creer que al Estado capitalista le tienen sin cuidado los manejos del comunismo. La reacción anticomunista tiene mucho de temor histérico, torpe, si se quiere, pero sincero, brutalmente, salvajemente sincero.

No habrá, pues, una inundación diluviana comunista sino doble inundación totalitaria. Y la víctima a ser ahogada como un gato no será ni el capitalismo ni el comunismo, cada día más parecidos, como las aguas de dos vasos comunicantes: es la Libertad.

José PEIRATS

Sobre el libro de Mr. Bowers

«Mi misión en España», es el título de un libro editado últimamente en Nueva York; su autor es Claude G. Bowers, embajador en la península Ibérica durante el período de la guerra civil.

El prefacio, hecho por él mismo, termina con este vibrante envío:

«Si queremos conservar la herencia que nuestros padres nos han legado, debemos de prepararnos a luchar lo mismo que los caballeros leales españoles pelearon y murieron, teniendo a raya con el sacrificio de sus personas y su sangre a la avalancha de barbarismo que se abatía sobre Europa, hasta que ellos sucumbieron en medio de la extraña indiferencia de las naciones democráticas, por cuya defensa fueron valientes combatientes. La segunda guerra mundial empezó en España en 1936.»

Estas afirmaciones sentenciosas, son la expresión del afecto que este hombre de sentimientos humanistas siente por la causa del pueblo español, al cual elogia a todo lo largo de su volumen.

La descripción de los importantes acontecimientos sociales acaecidos durante el período de 1933 a 1939, sería quizás un magnífico capítulo para la Historia si mister Bowers hubiera sido el antiguo escritor y colaborador de «Evening World» y no el agente diplomático de su país. Digo esto porque el hombre fué víctima del engaño oficial. De ese engaño que él acusa de vergonzoso, cuando lee en la prensa extranjera que los republicanos incendian y arrasan las iglesias y los monumentos históricos habiendo tenido la suerte o la desgracia de presenciar por sus pro-

Acracio Orantia

pios ojos los bombardeos de Guernica y Durango por los aviones nazis, donde centenares de niños, que se habían refugiado en las casas de Dios, fueron destrozados y sepultados en los escombros.

En tanto que representante de un gobierno, sus relaciones se limitan a las esferas políticas de nuestra casa, de las cuales extrae su información con candidez pueril. Prueba de ello, es la apología que nos hace de Negrín, cuando dice que su coraje era tanto físico como moral y que estaba lo más alejado del comunismo que se puede estar, etcétera, etc.

Parece mentira creer que los americanos sean tan incautos, al extremo que ignoran la catadura política y las maniobras del fatídico doctor, para entregar a España en manos del oso del Kremlin. Se conoce que no ha leído a Krivitsky, jefe de los agentes rusos en Europa Occidental, que después del fracaso tenido en España y llamado a Moscú para seguir la misma suerte que sus colaboradores pudo escapar a América, donde al fin fué asesinado.

El engaño de mister Bowers llega a la ridiculez más flagrante al señalar que en Aragón no pocos anarquistas fraternizaron con los fascistas. Si es verdad que algunos compañeros abandonaron el frente y fueron a Barcelona a batirse contra las fuerzas armadas del gobierno comunistoide, no hicieron más que cumplir con el deber más elemental de solidaridad ideológica, ya que en dicha ciudad, como por toda España, el exterminio de los anarquistas había empezado con la misma rigidez que se realizó en Rusia años antes; esto lo afirmaba la «Pravda» y él tampoco lo ignora, ni lo olvida de señalar de forma tan cruda: «La represión contra los anarquistas se hará con frío acero».

Lo que hay que lamentar es que nuestros compañeros, dueños de la situación y teniendo acorraladas a las fuerzas de la tiranía roja, no las exterminaron. Grande error y culpa que los anarquistas españoles nunca pagaremos bastante cara.

Por otro lado, es injusto calificar a los anarquistas como los mayores enemigos de la República, si se tiene en cuenta que ellos fueron los más ardientes y desinteresados defensores desde el primer momento, controlando el noventa por ciento de los combatientes en todos los frentes; de esos combatientes que mister Bowers dice han realizado uno de los milagros de la Historia sosteniendo una guerra de tres años contra ejércitos bien equipados y entrenados.

En cuanto al chiste de mal gusto que inserta en la página 311, cap. XXI, del fulano que queriendo suicidarse fué al palacio Fernán Núñez—donde estaban los cuarteles de la F.A.I.—gritando ¡viva Franco! y que uno de los del grule dijo: «¡cállate que el que está de guardia es un republicano y te puede oir!», ésta debe de ser alguna historia que le habrá contado su amigo Hemingway, famoso escritor que tan mal

(Pasa a la página 2.)

Charlas de Cafe

De la crítica

Mariano Viñuales

Siempre he creído que la crítica literaria ha de ser generosa, noblemente generosa. Es decir, que el crítico no ha de adoptar la actitud del dómine dispuesto al palmetazo, sino la del maestro predispuesto a la disculpa, a la transigencia, y, a la vez, al estímulo y a la orientación. Cuando la crítica es así ejercida cumple un elevado magisterio de guía y de aliento. El crítico ha de ser el amigo generoso que señale sólo las excelencias de una obra: el autor y los lectores descubrirán, por contraste, los defectos. Cuando éstos son de poca monta y no se advierten fácilmente, no hay por qué señalarlos; si, por el contrario, son de tanto bulto que saltan a primera vista, no tiene el crítico necesidad de aludir a ellos. Y, si necesariamente ha de hacerlo, su generosidad encontrará la forma menos humillante y más alentadora para el autor. Hay que dar al autor la impresión de que se le estiman sus esfuerzos, nunca de que se le desdeñan. A esto se llega sólo mediante el generoso y abnegado desprendimiento de las preferencias personales, de todo ese complejo de subjetivismos que forman e informan el gusto.

El gusto también se fanatiza y cuando esto ocurre, el gusto pierde toda la capacidad para orientarnos en el discernimiento y en la estimación de los méritos y deméritos de una obra. El gusto fanatizado pierde todo sentido crítico y degenera en pasión obsesionante de zoilo obcecado. Los críticos en funciones de zoilos, me han dado siempre la impresión de que son escritores frustrados: señalan en los demás las taras acusadoras de su frustración. De ahí sus intransigencias, su agresividad. Sus diatribas encubren el encono por sus propios fracasos, por aquellos fracasos que lo confinaron en un virtuosismo rígido, frío, inasequible. Para mí hay dos clases de virtuosismo: el que nace de la depuración del gusto estético y el que se adopta para disimular la propia mediocridad. Hay también dos clases de frailes: el que viste el hábito por vocación y el que lo viste, tras una crisis, para cubrir sus grandes miserias morales. Puesto a escoger me quedo con el virtuosismo del primero. El del segundo es el que, armado de la palmeta, se dispone a no dejar pasar la menor falta por disculpable que ésta sea: es el dómine en funciones de zoilo, tan sensible a los defectos como insensible a los méritos de los demás. En un libro de Alain, este magnífico panegirista de Balzac, he leído que nunca ha desechado un libro; a mí me sucede igual. En todo libro hay una voz que quiere hablarme y nunca he tenido que arrepentirme de haberla escuchado.

Existe el crítico, que es pozo de erudición, y el crítico a la violeta tan magníficamente pintado por Cadalso. En cuanto al primero, si al dominio de la cultura añade un gusto estético desarrollado, una probidad de juicio y una vocación por la profesión, será un buen crítico. Sin estos dotes no puede ejercerse la crítica. La cultura es indispensable para que la crítica resulte, además de amena, fidedigna. Aun poseyendo una gran cultura, el crítico sin gusto estético corre el riesgo de alabar lo censurable y, viceversa, de censurar lo digno de encomio. Admitamos que un crítico tiene esas dos condiciones ya citadas, pero le falta probidad: su juicio acabará en el descrédito de las gentes para quienes la falta de honradez en el juicio puede deberse a venalidad o exceso de personalismo. Hay críticos que se creen la medida de los demás. Y esto les hace caer en algo que hay que evitar a toda costa: en la petulancia. Pero sigamos con el razonamiento anterior. Vamos a admitir que el crítico reúne las tres condiciones que ya hemos señalado, pero le falta vocación para la crítica. Entonces mejor será que no se meta en honduras, renuncie a la crítica y deje ese quehacer literario a los que se sientan llamados a tan alto magisterio. Que el crítico no es maestro tanto por su cultura, su gusto estético y su probidad de juicio cuanto por su vocación. Esta es la condición indispensable.

Mi interlocutor de hoy es un crítico, no el erudito a la violeta, sino el pozo de erudición. Ha leído mucho y es hombre de memoria fácil. Pero tiene el defecto de la peor de las servidumbres: apegó a las clásicas normas, a los cánones viejos, al estilo estereotipado por los academismos de falsilla más ortodoxa. De ahí le viene ese aire de dómine, de magister. Es el fraile de la palmeta, que se envanece de tener en la vida social una función rectora: administrar el palmetazo. Defensor del criterio «la letra con sangre entra» administra palmetazos a diestro y siniestro. No importa que en ocasiones sus palmetazos sean palmetazos de... ciego. El caso es que suene la palmeta. Eso afirma su autoridad. ¡La autoridad! He ahí la gran palabra. La autoridad de un gobierno está en sus órganos de represión; la de un crítico está en la palmeta. Hay que inspirar temor. el miedo al varapalo contiene la audacia y estimula las corduras. A audaces y a cuerdos los mantiene dentro de los límites que imponen los cánones de la estética tradicional, clásica. Mi interlocutor, este zoilo eternamente insatisfecho, es hombre apegado a la tradición.

—La tradición es lo que cuenta—me dice—. Vea si no: la tradición es el pasado, todo el pasado con el bagaje de sus experiencias, de sus esfuerzos seculares y de sus realizaciones. Ponga todo esto en el platillo de la balanza, que es el presente, y en el otro platillo pongan el porvenir, que es lo incierto, las posibilidades informes aún, inconcretas. Fácil le será adivinar de qué lado se inclinará la balanza. El platillo que más pese no será precisamente el del porvenir.

—O sí—le dije yo—si en él echo mis esperanzas.

—¡Las esperanzas!—me replica—. Hermosas palabras sin consistencia alguna, aladas mariposillas a merced de todos los vientos. La esperanza, señor mío, es el asidero ficticio de cuantos han perdido su contacto con la tierra. Somos pasado. Es norma nuestra conducta y nos movemos, como el mundo, por el impulso inicial que recibimos al nacer, que está en un día ya ido y no en un día por venir.

El pasado, siempre el pasado. Nuestro crítico me da la impresión de un hombre sin actualidad, de un hombre de ayer. Este apego al pasado es una condición senil alimentada por la añoranza. En el pasado está su juventud y a su hermosura añade nuevos encantos la añoranza. La añoranza es un gran artífice de espejismos. Pero esto, que es disculpable en un viejo, no me parece que lo sea en nuestro crítico, hombre joven al parecer. Claro que hay una vejez prematura que es la vejez del alma. Pero su divorcio con el presente ¿no les vendrá de un sentimiento de cobardía? Hay un conformismo acomodaticio que acepta lo tradicional por carencia de impulsos para rebelarse y condena por audaz la rebelión de los demás. Este sentimiento de cobardía puede venir de la conciencia del fracaso. El fracaso conduce a la subestimación de los propios méritos y, cuando esto ocurre, el hombre se hace prudente. Lo prudente es ajustar la conducta a las normas sancionadas por el uso.

Le digo:

—Leo sus críticas, que encuentro excesivamente rígidas, doctrinarias. La nota predominante en ellas es la intransigencia. ¿Cree acertada la orientación que persigue con su labor crítica?

—Naturalmente que sí.

—¿No es una orientación a la inversa? Porque el progreso marcha hacia adelante, nunca hacia atrás. En los pueblos que marchan, la tradición queda a las espaldas como el pasado con su estética, sus gustos, sus normas de vida y de arte ya en desuso. La obra literaria de un pueblo, si hemos de creer a Brunetière, no es más que el registro de su estética a través de los tiempos.

El dómine se impacienta y me interrumpe para atajarme en lo que él considera un estravío.

—El mundo—me dice—está en una crisis de valores. En la vida social la nota predominante es la desesperación. Después del nihilismo de los materialistas que tratan de destronar a Dios, los existencialistas, con su individualismo, han venido a exaltar el instinto de rebelión en el individuo para entronizar al hombre. ¿Adónde, señor, va a conducirnos esta subversión de valores? Vivimos en caos y marchamos al caos.

—Detrás del cual está la luz—trato de quitarle importancia—. Es la eterna repetición de la historia. El hombre crea los mitos y luego los destruye cuando se cansa de jugar con ellos, pero el eterno niño necesita seguir jugando y creará nuevos mitos, porque no puede prescindir de estos juguetes. Esto quiere decir que cada época tiene sus valores, tiene sus mitos. Lo que ocurre es que usted y yo nos hemos formado en las ideas de ayer, las cuales colorean el cristal con que hoy miramos el mundo. ¿Que hoy hay caos? Naturalmente: es el momento de la transición en que el niño ha roto sus juguetes. Pero ya verá usted cómo el niño que necesita jugar, sale de este momento de transición y crea nuevos juguetes, nuevos mitos, a los que ajustará su vida, que tendrá un nuevo estilo. Este nuevo estilo tipificará, por así decirlo, la vida de mañana y dará forma y color a todas las manifestaciones del pensamiento. La literatura de hoy, el arte en general, responde a este momento que vivimos.

—No, no, por favor; la literatura, el arte, en fin, no es un juego de niños.

—No pretendía yo que lo tomara tan al pie de la letra, pero si así lo toma, dígame ahora usted: ¿qué cree que somos? Niños, niños grandes, que en ocasiones nos portamos peor que los niños pequeños. Por ejemplo, esa actitud de usted, tan terca en sus intransigencias, se me antoja más pueril que lo sería la de un niño.

—¿Más pueril que la de un niño? Pero ¿es que puede haber nada más pueril?

—Sí, hay un infantilismo más pueril que el de los niños: el infantilismo de los viejos.

Mi interlocutor no quiso oír más: se levantó, requirió el sombrero, me saludó con una leve inclinación de cabeza y fuese visiblemente ofendido.

Aristocracia intelectual

(Viene de la página 1)

considere incapaz de juzgar una monografía o un tratado sobre materia enclavada en su coto cultural. La motivación no puede estar, pues, ni en la pereza, ni en el miedo, ni en la ignorancia. Más que un vicio es un error de perspectiva el que decorosamente puede dar razón del hecho. Si los consagrados rehuyen el enjuiciamiento de las publicaciones ajenas, es porque en el fondo menosprecian la función crítica y han llegado a la convicción de que objetar, elogiar y valorar son quehaceres subordinados e impropios del alto magisterio. Si se entrega la crítica a los principiantes y catecúmenos, es, en suma, porque de modo tácito o expreso se cree que tal conducta es la correcta, adecuada y justa. Esta creencia —única explicación de la generalizada abstención crítica de los «seniores»— encubre un trastrueque de valores que urge denunciar.»

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
279

Con motivo del Año Nuevo, el ministro de Asuntos Extranjeros Martín Artajo ha echado personalmente su cuarto a espadas en la campaña nacional pro-pesca de refugiados. Las palabras de Artajo no han aportado nada nuevo al soliloquio. Sin embargo se tiene el cinismo de dar a la disposición franquista carácter de «amnistía». Una amnistía que lejos de olvidar «cristianamente» recuerda a cada frase que quedan exceptuados de la tal gracia los «terroristas» es decir a todos los que virilmente conspiraron contra la conspiración franquista.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 506 - II ÉPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 9 Enero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Parece ser que con motivo de la entrevista que ha tenido a bien permitirle el chacal de España al pretendiente Don Juan va ganando terreno la tesis del primero de una restauración monárquica—tiempo mediante—a favor de Juan Carlos. Se habla de reorganización del gabinete franquista en favor de la representación monárquica y de que el presunto «príncipe heredero» asistirá a una ceremonia en El Escorial en memoria de los reyes de España, donde tomará asiento en un trono provisional frente a frente del general felón.

SOBRE UN NUEVO PROYECTO DE LEY DE PRENSA

El diario «The New York Times», correspondiente al 22 de diciembre último, publicaba el siguiente despacho de su corresponsal en Madrid:

«Madrid, 21 diciembre.—El Gabinete de censura prohibió la venta en España de las ediciones del «The New York Times» correspondiente al 16 y 18 de diciembre, posiblemente por contener noticias desagradables para la política del gobierno.

»Un despacho de Madrid, en la edición del día 16, daba cuenta del proyecto de ley sometido al Consejo de ministros del 10 de diciembre que daría al ministro de Información completo control en la dirección de los diarios.

»La prohibición de esta edición fué una sorpresa aquí principalmente porque el embajador español en los EE. UU., José María de Areilza, conde de Motrico, en unas declaraciones hechas en la Overseas Press Club de Nueva York el pasado jueves había rechazado esta medida.

(El embajador español fué interrogado en el lunch del Overseas Press Club sobre si la circulación de la edición conteniendo la información sobre la ley española de prensa sería permitida. El embajador replicó: «Sin duda alguna, y por cierto provocará gran curiosidad.»)

La edición del día 18 contenía otro despacho de Madrid dando cuenta de las sanciones oficiales tomadas contra «ABC», el diario monárquico. Ni el proyecto de ley referente a la dirección de los periódicos ni la medida contra «ABC» tuvieron eco en la prensa española.

Desde enero de este año diecisiete ediciones de «The New Nork Times», han sido prohibidas en España. La prohibición se extendió a los ejemplares que los diplomáticos, incluídos los miembros de la embajada de los EE. UU., solicitan de los distribuidores locales. Se dice en estos círculos que aunque no están de acuerdo en que se les prive de ejemplares los cuales tienen pagados, no plantearán el asunto por los canales oficiales porque cada paso en este sentido podría muy bien ser interpretado como una interferencia en la política interna de un Estado soberano. De lo que podría colegirse que, virtualmente, estas ediciones avanzan noticias que aparentemente, por razones de política oficial, no han sido publicadas en la prensa española.»

El mismo diario publicaba a continuación el siguiente despacho de Washinston:

«Washington, 21 diciembre.—El embajador español José María de Areilza afirmó hoy que las noticias sobre medidas del gobierno español para controlar la prensa española estaban basadas sobre malentendidos. Dijo que un proyecto de ley llamado a facultar al gobierno para controlar y dirigir periódicos de propiedad privada había sido retirado a instancias del generalísimo Francisco Franco. «El gobierno—dijo—quiere obrar con y no contra los propietarios de periódicos. El embajador negó que el gobierno hubiese impuesto al periódico «ABC» una multa de 4.000 dólares. Esta suma, dijo, fué meramente el coste del papel que el periódico tuvo que adquirir en el mercado libre, necesitado, debido a escasez general, después de un corte en su atribución de bajo coste por el control gubernamental.

(En un despacho de Madrid fechado el 17 de diciembre, «The New York Times» informaba que la multa fué impuesta bajo forma de decisión por la Falange para reducir la cuota mensual de papel de «ABC». Tal reducción, añadía el despacho, significaba para «ABC» tener que comprar papel al precio del mercado libre más elevado, lo que representaría un suplemento mensual de costo de 327 dólares o casi 4.000 dólares por año al periódico.)

Afirmó que las atribuciones eran hechas estrictamente en proporción a la circulación de los periódicos.

El embajador Areilza dijo que no

(Pasa a la página 2.)

POSTAL de PARIS

PERFUMADA

ENTRE las novedades presentadas durante las pasadas fiestas, hay una eminentemente parisina, cuyo éxito o fracaso se desconoce todavía. Es el anuncio de un céntrico establecimiento de lujo, que ha puesto a la venta medias de señora perfumadas. A las condiciones femeninas por naturaleza que tenían estos artículos, se le ha añadido la única que les faltaba: el perfume. ¿Cómo no se les había ocurrido a modistos y perfumistas que la suavidad del colorido, la finura de la red y la sutileza de la seda, necesitaban el apoyo de un tenue olor?

Claro está que una mujer vestida y perfumada de los pies a la cabeza, podía prescindir de calzar medias con efluvios tentadores, bastándole para interesar a los hombres las turgencias que entran por los ojos, y dejando en descanso las mucosas olfativas considerando sobre todo, que entre el resto de los olores más o menos naturales, el suave vaho del tejido que envuelve las piernas debería pasar desapercibido, a no ser que se acercasen en demasía los apéndices nasales. Pero como se trata de una novedad parisina, que es ser dos veces francesa, no es necesario buscar una finalidad de orden práctico, sino el propósito de dar un mayor encanto al ya desmesurado de unas medias femeninas, poniendo como poesía unas gotas de una esencia reputada.

Si se hubiese tratado de una novedad práctica, habrían pensado en los perritos de las señoras que son los que, por exigencias de la talla, más corrientemente tienen el hocico cerca de las piernas de sus dueñas, y siendo ellos los que acostumbran a olfatear, se hubiesen perfumado «a la costilla de cerdo», «a la mandíbula de caballo», etc., que están entre la gama más apreciada de la pituitaria perruna. El establecimiento creador de la moda, no ha pensado ni remotamente en ello, lo que puede ser considerado como una grave falta de previsión. Aunque, en el fondo, quizá son más previsores de lo que parece a primera vista, y su objetivo no es el que despidan buen olor los pies, sino que no lo despidan malo como acostumbran, y para ello, no habría que asombrarse que hayan pensado en hacer uso de una solución formólica que se vende en las farmacias, y que si no es muy agradable a husmear, su eficacia para tales menesteres hace ya tiempo que fué establecida.

Francisco FRAK

BAJO EL SIGNO SINIESTRO DE FRANCO

CON cinismo descomunal el presidente de las llamadas «Cortes españolas», en la consagración trágico-cómica de la dinastía de los Francos postizos, ha declarado: «Franco es el diplomático y gobernante que nos devolvió el prestigio internacional antes perdido y que, encontrando una España en ruinas, fruto de las discordias de siglo y medio, nos ha devuelto una España unida y en orden, grande y libre.» No podría faltarse tantas veces a la verdad con más palabras.

Por Germinal Esgleas

Desde que está instalado Franco en el poder, ninguna persona decente en el mundo podría afirmar que «España es un país libre». Desmienten tan falaz aserción, miles de presos en las cárceles españolas, de hombres de todas las tendencias cautivos por su oposición al régimen franquista, ciudadanos dignísimos, de conducta intachable; hombres condenados por sus opiniones, por sus creencias, por sus actividades políticas y sociales. Fuera de los presidios hay los destacamentos de penados, de hombres forzados a los trabajos bajo el látigo de los esbirros franquistas y falangistas. En la calle, hay también miles y miles de españoles, hombres y mujeres, sometidos al régimen de «libertad condicional», que conocen la tortura dantesca de ser condenados a muerte lenta, porque además de estar sujetos a continua vigilancia de la policía y de la guardia civil, de los falangistas y chivatos de cada localidad donde moran, a los vejámenes que se les infligen, se les niega sistemáticamente el trabajo, el pan; se les trata como apestados; no se les deja trasladar de población; se les echa de los establecimientos públicos; se les provoca con las miradas y los actos; se les obliga a asistir a misa; se les vigila la correspondencia y se viola continuamente sus domicilios; se les hace víctimas de todos los más sádicos y refinados tormentos físicos, morales y psicológicos, científica y brutalmente aplicados, persiguiendo una política de exterminio al «hereje», al «rebelde», al hombre español simplemente digno y decente, que viene aplicando el franco-falangismo, desde que facciosamente se levantó contra una República, que, fiada ingénuamente en la lealtad de las derechas españolas, quiso, sin asustarlas ni irritarlas, poner coto a los males y a las vergüenzas de la España arruinada por la Monarquía y las fuerzas tradicionalmente explotadoras y reaccionarias.

Si esto no bastara para demostrar que no hay libertad en España actualmente, habría suficiente con sólo citar que en ella no está autorizada ninguna actividad libre reconocida a los ciudadanos de cualquier país democrático: el derecho de emisión libre del pensamiento, de reunión, de circulación por el propio territorio. Todo en la España franquista está sujeto a la censura, expresa o tácita. Ni siquiera a la Iglesia, que somete a la censura permanente las conciencias, se le permite el derecho de poseer un órgano «libre». Ni a los monárquicos. A ninguna empresa periodística. A los periodistas y escritores, se les «domestica»: el insometido pasa al *Indice* franco-falangista y es candidato irremediable al pacto del hambre. A la pluma que no se vende o no se adapta no hay periódico ni editorial en la España franquista que le dé acogida.

Recientemente, el ministro de Información franquista, Arias Salgado, con ripios filosóficos abstrusos de tercera categoría, ha definido el «encuadramiento» del pensamiento en la España de hoy, «Estado teocrático», diciendo sarcástica y humorísticamente que «liberarse del liberalismo no es renunciar a la libertad». Para este señor tampoco lo es gritar «¡Viva Franco!» ni «¡Vivas las cadenas!» Las aclamaciones a Franco son tan «libres» y «espontáneas» como las de los claques pagadas en los teatros. Igual que se dedican a sus colaboradores, bufos histriones de la comedia humana. Y más bajunas que las de cualquier claque. Los que «renuncian» a la libertad en España son los que no se postran ante el caudillo y los otros mandamases, pues los «díscolos» están constreñidos a permanente concisión: son rehenes no ya del Estado, sino del franco-falange-caprichismo actuante, de la beocia a la que todos los libertinajes le son permitidos, con tal que se apliquen a las familias de los «rojos», de los «suspectos», de los descontentos, de

(Pasa a la página 4.)

DE LA «AMNISTIA» FRANQUISTA

La pesca del refugiado

EL CAOS ECONOMICO FRANQUISTA

RECIENTEMENTE el Consejo de ministros franquista se ocupaba de una grave cuestión: la llamada cuestión de los comerciantes de la ilegalidad, en materia financiera esta vez. Se insinuaba a éstos como «navegantes nocturnos bajo pabellón panameño o portorriqueño», como especuladores de ventas y precios. «El país que abastece y alimenta a Tánger — decía un comentarista — tiene que defenderse de bajas artificiosas en su moneda y cotizaciones ficticias nada concordes con el verdadero valor de la peseta».

El gobierno franquista pretende que aprovechando la ocasión del fin de año los especuladores han «bombardeado Tánger con pesetas ilegales» para producir una baja, aunque transitoria y canalizar hacia sus bolsillos el envío de divisas de los ricachones o «gachupines» de América.

Agregan los comentaristas oficiales: «Es el caso, en efecto, que en su desaforada avidez para conseguir el lucro codiciado, se llega a hacer circular la noticia de que el Gobierno español se propone depreciar la peseta para evitar quebrantos en su comercio exterior». Y que la maniobra no puede ser más inoportuna, «pues justamente la economía española mejora cada día». Pero en previsión, el Consejo de ministros ha tenido a bien establecer un seguro de cambio en favor de mercancías de importación «que es la mejor demostración de la solidez de la peseta».

Según esta medida, los compradores de mercancías extranjeras a largo plazo quedarán asegurados contra fluctuaciones de la cotización monetaria.

Estos hechos plantean la crónica cuestión del valor de la peseta. ¿Cuál es este valor? El Instituto Español de Moneda Extranjera lo fija el último día de cada mes. Seguramente porque en los demás mercados bursátiles apenas figura la peseta. En el interior de España se ven forzados a inventar ese cambio oficial sin que se puedan realizar operaciones a grande escala si no es por medio del mercado negro. En la realidad de los cambios nadie, ni aun los países de depresión monetaria, se avienen a ese cambio oficial por lo corriente demasiado optimista.

Pero veamos lo que vale la peseta realmente, es decir, como valor adquisitivo, es decir, lo que se puede comprar hoy con una peseta comparado a lo que se podía comprar en cualquier año medianamente normal. Partiendo del valor 100 para los años a 1922, 1926 o 1935, tendremos que el coste de la vida era de 580 a fines de 1948. Con la particularidad de que ese coste, para los gastos de artículos de alimentación era de 880 en la misma fecha. En cuanto a la actualidad, el valor de la peseta no es superior de 5.8 con respecto a 1935. Es decir, que lo que costaba 1 peseta en 1935 no cuesta menos de 5.80 pesetas, en artículos variados. Por lo que respecta a víveres el aumento es mayor: 8.80.

La curva del ascenso de los precios ha ido siempre en aumento, y las medidas tomadas por el Gobierno franquista no han conseguido más que estimular el acaparamiento de los artículos de uso y consumo por los altos especuladores del comercio interior, que en esta clase de maniobras no tiene nada que envidiar a los «comerciantes de la ilegalidad» y a los «navegantes nocturnos» con pabellón pirata procedentes del Caribe a que se refiere la nota que comentamos.

Para tener una idea somera, este ascenso ha podido ser resumido partiendo de 100 para el intervalo 1922-26, como sigue: en 90 para 1935; en 560 para 1949; en 600 para 1950; en 722 para el primer trimestre de 1951. Esto solo para los productos alimenticios. Para los productos industriales, correspondiente a los mismos años tendremos: 100—90—475—650—740. Y para el índice general: 100—90—520—625—731. Estas cifras se refieren exclusivamente a los precios al por mayor.

Pero no se puede calcular sobre la significación intrínseca de este ascenso de precios, de signo casi universal, especialmente después de la guerra, sin establecer comparaciones con el ritmo de los salarios. Aquí, para mejor desorientar a la opinión, y muy especialmente a los trabajadores hispanos, el franquismo ha puesto en práctica el sistema demencial de pluses y descuentos por composición familiar y otras consideraciones cuya consecuencia ha sido despistar a sus propios economistas, pues ni los peritos pueden hoy definir o deducir en limpio de esa frondosa reglamentación lo que gana específicamente un obrero español. Lo único que se sabe de esa manipulación de pluses y descuentos es que existe una aterradora miseria. Con sus reformas sociales el franquismo no ha hecho más que complicar enormemente las cosas y multiplicar su costosa maquinaria burocrática. La única concreción es, pues, que suponiendo de 1935 acá un aumento de un 200 % en los salarios, a este aumento corresponde un alza en los precios superior al 735 %. He aquí el producto líquido de la gestión franquista en el plano del nivel de vida: la casi totalidad de los gastos de los obreros los absorbe la alimentación, cuya base era de 95 en 1935 y de 1.100 en el primer trimestre de 1951, lo que representa por lo menos un 900 % el desequilibrio entre precios y salarios. Más claro: de 1935 a 1951 los salarios se elevaron en 200 % y los precios en 900 %. El nivel de vida en 1951 era, pues un 700 % más bajo que en 1935.

¿Se quiere un caso más patente de piratería? Porque la diferencia no ha sido para cubrir la deuda de guerra ni se esfumó con el botín de los «rojos». Lo saben muy bien los congestionados «haigas», a reventar de millones, que lo son en mérito a sus bastardos servicios.

¿Qué espera Franco?

DECIR lo que espera Franco no es nada extraordinario. Seguramente en el momento que empiezo a escribir estas cuartillas estará esperando que el moro de servicio le sirva el chocolate o le calce las babuchas. Pero según informes verbales de sus propios súbditos por la gracia de Dios, nos dicen que Franco propiamente dicho es un santo varón en vísperas de ser canonizado comparado con la corte de «malditos» que desde hace quince años están esquilmando al paciente y bienaventurado pueblo español.

Por Vicente Arlés

En circunstancias análogas un republicano, Marcelino Domingo, que años después fué ministro de la República, le formulaba al régimen monárquico la misma pregunta en un artículo periodístico: «¿Qué espera el rey? ¿Espera que se levanten barricadas?» Pero las barricadas no empezaron a levantarse hasta tres años y pico después de haberse proclamado la República de Trabajadores. Y fueron los mismos trabajadores que las tuvieron que levantar en 1934, en Asturias, para defenderse de los ataques de la reacción republicana. Y fueron esos mismos trabajadores que en 1936 volvieron a levantarlas en toda la Península por no haberlo sabido hacer a tiempo los políticos de sacristía que colaboraron en el santo advenimiento del régimen abrileño. Porque las barricadas levantadas a tiempo—en 1931 por ejemplo—hubieran podido evitar las que se levantaron después.

Pero Franco y el fascio-falangismo no esperan que se levanten barricadas frente a los lazaretos del régimen sanchopancista que representan. Están seguros de su fuerza y se encuentran de momento al abrigo de todo ataque, como seguros se encuentran viéndose asimismo delante del espejo, todos los regímenes fachadosos—es decir, de fachada—que se apoyan para no caer en puntales de policía y ametralladoras.

El franquismo, para instalar sus tiendas, tuvo necesidad de dinero que le facilitaron largamente los kaides de campanillas que lo podían hacer en toda el área nacional, quienes abrieron los libros de caja a cuenta del régimen que se iba a instaurar a costa de mares de sangre. Pero esos financieron hicieron tal dispendió con su cuenta y porcionar la ocasión de hacer cuantiosas fortunas desaparecido el coco social de las reformas progresistas. Pero el franquismo, para vencer o dar la sensación que vencía, tuvo que poner en pública subasta el suelo español porque las cajas quedaron exhaustas al gastar todo el vil metal—vil por partida doble—en pólvora y artículos mortíferos improductivos. Además, como Perón en Argentina, trataba el dictador español de apoyarse en las masas productoras y fueron organizados unas caricaturas de sindicatos en los cuales tienen voz y voto los de arriba y los de abajo. Estos últimos se quedan frecuentemente sin el voto y casi siempre sin la voz.

El negocio de los kaides no fué muy fructífero, salvo algunas previlegiadas excepciones adictas en cuerpo y alma al régimen. Y un clamor de descontento corre a baja tensión por las esferas industriales y financieras porque el pacto negociado con los EE. UU. es exclusivamente a esta nación a quien beneficia. Las bases yanquis que se van a establecer en la Península no serán los peninsulares los que se beneficiarán material ni moralmente. Durante cierto tiempo, mientras dure la instalación de dichas bases, ciertos sectores del nuevo régimen les iba a proveer de la productividad vivirán al calor del dólar, pero pasado ese período volverán las aguas a su cauce. Y como los trabajos realizados serán exclusivamente guerreros; como ni el suelo, ni el subsuelo, ni las fábricas y talleres obtendrán beneficios para la modernización en serie del utillaje, maquinaria, materias primas, etc., y en resumen: como los trabajos guerreros más que improductivos son destructores de la economía, es indudable que ese será el principio del fin de un régimen que antes que los cimientos busca la fachada.

Decirle a Franco y al franquismo que se vaya es predicar en desierto, tocar las manoseadas trompetas de Jericó; porque se encuentran fuertes y seguros al amparo de los dólares de Yanquilandia, no se irán de grado. Pero la emigración antifascista española, de acuerdo con la resistencia del interior ¿ha quemado ya el último cartucho? No cabe duda que a ella incumbe tomar la iniciativa en un próximo futuro.

PEDANTERIA INTELECTUAL

Luis Araujo-Costa dice en uno de sus artículos más engomados de pedantería intelectualoide haber recibido una carta de un minero asturiano por la que le ruega le aconseje sobre la educación e instrucción que debe de dar a su hija de cuatro años. Araujo, después de una breve introducción, en la que se esfuerza en ser modesto, echa como cabra al monte soltándose con la siguiente petenera:

«Quien aspire a poseer una cultura y conocer la naturaleza del hombre y la marcha de la humanidad por las edades, combinando armoniosamente la filosofía, la historia, la geografía, la literatura, la mitología y sobre todo el catecismo de Ripalda o Astete, que se estudia de niño con el fin no de poseer un título para ganarse honradamente la existencia sino de alcanzar el nivel de los primeros en materia de saber, no necesita complicaciones de asignaturas y sistemas pedagógicos incomprensibles e indigestos: le basta estudiar usando un método sencillo, fácil, ameno y atrayente, las verdades fundamentales de la fe católica, distinguiendo el dogma, la moral, la apologética, la liturgia, el derecho divino y el derecho eclesiás-

(Pasa a la página 4.)

NOTA ACLARATORIA

Requerido, en carácter particular, para dar una conferencia en Lyon, dí mi conformidad suponiendo que los organizadores, aún perteneciendo a una u otra tendencia política o sindical, anunciarían su proyectado ciclo de conferencias sin dar primacía a tal o cual sector, en tanto que organizadores. No habiendo sido así, al objeto de evitar equívocos, he considerado no dar la conferencia en cuestión. Para todos los efectos, así lo he manifestado a los interesados y de ello tiene conocimiento la F. Local a que pertenezco.

V. CALINDO (Fontaura.)

España colonia de su ejército

EL VERDUGO ESPAÑOL RODEADO DE SU CORTE DE ARRASTRASABLES

RETAZOS

Buen año de trigo en Castilla

Por Mariano Viñuales

BUEN año de trigo en Castilla. La buena tierra de apretadas moreneces se ha agotado en la granazón de las espigas. Y en las rastrojeras quemadas se alzan las morenas como mojones de doradas opulencias. La buena tierra colma las parvadas de las eras y los trillos cantan al trote de las mulas. Y los mozos, aquellos mozos de apretadas moreneces también como la tierra, afrailan las parvas y avientan el grano para que se desnude al sol y al aire antes de entrar en los trojes. Pero los mozos no cantan.

Buen año de trigo en Castilla, la buena tierra. En los nidos de antaño hay pájaros hogaño y en los molinos no para la rueda volandera. Y el molinero, maquila a maquila, allega en la despensa el buen pasar del año: en los labios del viejo, otrora reidores, agora hay un runruneo de calmosos decires, de sentencias mesuradas...

—Los duelos con pan son menos—me dice el abuelo, mientras que de las bolsas lagrimales cae a las arrugas de la mejilla atezada y reseca por el largo penar una lágrima.

Buen año de trigo en Castilla... Pero ¿por qué no cantan las eras? ¿Por qué lloran los molinos? La tierra sigue siendo lo que era: el regazo moreno y caliente que ampara y prodiga. Y el pájaro hogaño renueva en los nidos las posturas de antaño. Algo falta en Castilla que la tierra no puede dar al abuelo y al mozo, algo que cortó las alas a la risa en los labios de los abuelos y al cantar en la boca de los mozos, de esos mozos que entonces eran niños.

—Abuelo, ¿por qué llora el molino?

—Y tú, buen mozo, ¿por qué no canta la era?

Viejo y mozo me miran y sus miradas calan mi hondura: conocen mis secretas querencias y las nostalgias que guardo en lo recóndico. Viejo y mozo me dicen, el uno con sus lágrimas y el otro con su mudez, lo que la tierra y el pájaro no pueden decirme. ¡Ah, si ellos pudieran hablarme!

En el cruce de los caminos topo con una vieja, que los duelos vistieron de negro. La saludo y le digo:

—Buen año de trigo en las tierras de Alvar González, por más que diga la leyenda.

—Lo malo, hijo mío, es que la leyenda dice verdad: hay duelos que el pan no amengua.

—Pero habrá que enterrarlos, abuela.

—Cuando me entierren, hijo... La guerra, que dicen que es pasada, sigue en mi corazón tan enconada como entonces. Mientras no haya paz entre los muertos, no habrá paz entre los vivos. Y la paz no la hay. Parece que hay paz en la tierra. Pero... mira: aquellas dos cruces, la una en campo sagrado y la otra en yermo maldito, y esa quijada de por medio, son señal de que no hay paz entre Abel y Caín, por llamarles, como les llaman las gentes...

—¿Cuál es la de Abel? Y ¿cuál es la de Caín?

—No sabría decírtelo, hijo: ambos tuvieron la misma raíz y a los dos di la leche de los mismos pechos. Por igual me duelen. Que Abeles o Caines hijos míos son y, por muertos que los haya la gente, viven en este mi corazón de madre, que por ser madre se ha negado a enterrarlos. ¡Ya ves cómo pueden enterrarse los duelos!

La anciana hincha el seno en un ancho suspiro: mira a las eras doradas por el sol y el polvo caliente de los trillos y me dice:

—¡Sí, buen año de trigo en Castilla, hijo mío...! Pero ¿sabes por qué no cantan las eras y por qué lloran los molinos?

—No me lo diga, abuela, que aún me duele el recuerdo...

América, HOY

COLOMBIA

— XII —

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

SE hace difícil pensar que en Colombia floreció una cultura indígena que, sin llegar a la magnificencia y a la solidez de la maya, consiguió columbrar una feliz época de bienestar y de desarrollo artístico y cultural. Sin embargo hay que rendirse a la evidencia. Cuando Gonzalo Jiménez de Quesada fundó Bogotá en 1538, no la fundó en despoblado sino que utilizó el corazón de un vasto y culto imperio que sólo le cede al incaico, al azteca y al maya en magnificencia. Era el núcleo Chibcha del que menos conocimientos tenemos de cuantos grupos organizados social y culturalmente existían en el Nuevo Continente cuando la Conquista. Era también el núcleo más protegido frente a los extraños por las murallas naturales de las tres cordilleras colombianas y ello explica que el Inca conquistador no les hiciera seguir la misma suerte que a los Nazcas, los Chimu, los Tiahuanaco y tantas otras que consiguió fusionar bajo el denominador común incaico.

por Victor Garcia

Los propios españoles deben a la casualidad este hallazgo tan trascental, como a la casualidad deben la mayoría de descubrimientos americanos. El haber seguido, Jiménez de Quesada, un sendero trazado por los indios y que utilizaban para ir a suministrarse de sal.

Los peninsulares, quedaron maravillados ante las extensiones inmensas cultivadas que la meseta de Bogotá les presentaba ante sus ojos. España en el siglo XVI estaba asimilando aún los procedimientos revolucionarios que en agricultura habían empleado los árabes en la Península y la explotación de la tierra en otro aspecto que no fuera el de arrancarle minerales y metales preciosos, era para algunos de cierta novedad con asombro mayor por la presencia de cereales y tubérculos desconocidos por completo en el Viejo Continente.

La Meseta de Bogotá, situada a 2.600 metros de altura, es mucho más benigna que la castellana y más fértil también. Con facilidad comprenderemos la belleza con que toparon las huestes de Quesada cuando pensemos que por kilómetros y kilómetros vieron extenderse ante sus ojos el mar verde, domeñado, de los maizales fecundos.

Mas no emprendían los conquistadores caminatas arriesgadas a través del infierno verde para regalarse con un espectáculo de esta naturaleza. Oro, oro para la palanca mágica que los había alejado de sus lares y, afortunadamente para ellos, los Chibchas tenían este metal precioso. En busca de oro iba también Belalcázar que en dirección Sur-Norte, dió con Bogotá con desventaja sobre Quesada, que había llegado primero. Por si era poco, también aparece por el lado de Venezuela el alemán Nicolás Federmann con idénticas intenciones. Afortunadamente que, por una vez, no se litigió el derecho de conquista violentamente y optaron por remitirse a la decisión de Carlos V, que falló en favor del primer ocupante, es decir, de Jiménez de Quesada.

Como en todos los demás actos de conquista, por algo se le llama así, con la decisión que no se tuvo en cuenta, fué con la de los legítimos poseedores de la meseta y sus riquezas. Quesada, a pesar de ser un hombre culto, no se diferenció en nada del aventurero codicioso e ignorante que las carabelas habían desembarcado en América. Arrasó con la cultura chibcha con más ferocidad que lo hicieron Cortés, en México, y Pizarro, en el Perú.

Hoy se pueden reconstruir los regímenes sociales, político-culturales de los Aztecas, de los Mayas y del conglomerado que agrupó el Inca bajo su égida, mas no se puede decir gran cosa de los chibchas a pesar de reconocerse su alto grado de cultura en el comercio, en la agricultura, en las artes y en la administración.

El único alegato en favor de Quesada de la falta de vestigios chibchas, podría ser el hecho de que éstos construyeran sus palacios y casas, de adobe, material que no ha podido resistir hasta la llegada de científicos de la talla de los Winckelmann, Schliemann, Stevens, Thompson, Champollion, Botta y otros que han podido arrancarle al jeroglífico el secreto de 6.000 años.

Se sabe que poseían un conocimiento, hoy día ignorado, que les permitía el enchapar objetos con metales preciosos; que tejían el algodón en magníficos trabajos; que construyeron excelentes carreteras. Trabajaron el platino como ninguna otra raza precolombiana y de la vandálica arrasada de las huestes de Gonzalo Jiménez de Quesada se han podido salvar objetos preciosos que dicen mucho en favor de la pericia que en orfebrería poseían los antiguos moradores de Bogotá.

Una guerrilla de más de mil resistentes entrega sus armas a la caída del régimen de Laureano Gómez

Se ha hablado mucho de los inmensos tesoros que se repartieron las huestes de Cortés y de Pizarro, en México y en el Perú, pero mucha gente ignora que donde más oro correspondió «per cápita» fué en Colombia. En la expedición capitaneada por Pedro de Heredia al Sinú, después de haber apartado la quinta parte de rigor que le pertenecía al rey más las otras crecidas partes para capitanes, gobernadores, enfermos, etc., se repartió para cada soldado 6.000 ducados contra 400 que Pizarro repartió para los que participaron en el tesoro de Atahualpa. En otra ocasión, el propio Quesada, vencida la resistencia de los chibchas por la muerte de Tisquesusa y la componenda saquesaxigua con los conquistadores «sobrehumanos» que escupían fuego mortal, tenían barba y montaban sobre animales endiablados, también procedió a cuantiosos repartos.

Quesada no llegó a saciar su sed de oro. La leyenda de Manoa con el fabuloso Dorado le obsesionó hasta la hora de su muerte, que fué de las más horribles porque murió leproso. A su sobrino político delegó la búsqueda de aquella región de oro macizo. Antonio de Berrio se llamaba este personaje y fué nombrado gobernador de El Dorado por el rey de las Españas, sin que la región hubiera sido encontrada aún.

El Dorado acabó con las agallas de Berrio, de Raleigh y de cuantos se empeñaron en encontrarlo. Aparte Cándido, el personaje volteriano, nadie dió con la región maravillosa donde los guijarros eran de oro, así como las paredes de las casas y los empedrados de las calles.

La obtención del oro peruano y mexicano fué más espectacular. El engaño de Pizarro frente a Atahulpa, los reveses de Cortés después de la muerte de Moctezuma, todo ello ayuda a colocar estas dos en la primera fila de las gestas españolas en América. La conquista de Colombia no fué tan arriesgada. Jiménez de Quesada pudo hacerse dueño de la situación desde el momento que pactó con Saquesaxigua. Los chibchas no eran guerreros como los aztecas ni como lo habían sido los incas hasta que lograron someter a los diferentes núcleos que opusieron más o menos resistencia a lo largo del extenso territorio andino que se extendía desde Santiago del Estero en la Argentina actual hasta Pasto, en el sur de Colombia. Los chibchas habían vivido siempre pacíficamente y el guerrero que Tisquesusa opuso a los conquistadores acababa de dejar la azada y tenía las manos agarrotadas de tanto abrir surcos.

Jiménez de Quesada encontró más resistencia en la enmarañada selva que tuvo que atravesar para llegar hasta la meseta de Bogotá que en los Chibchas. Si Belalcázar, Federmann y Quesada hubieran librado batalla para la posesión del territorio de los chibchas, es posible que la conquista de Bogotá resonara más hoy día y que esta hazaña ocupara igual categoría que la de Pizarro y la de Cortés. De todas maneras y con poco tiempo más en su favor, los chibchas tendrían que haber cedido y su cultura desaparecido, como, lamentablemente, ha ocurrido.

La lenta y terrible agonía de Quesada, presa sin remedio de la lepra, aparece como un castigo para aquellos que creen en la presencia del destino y en su sabiduría.

Su mayor gloria sería la de haber sido tío de Quijano de Quesada, que estuvo preso con Cervantes en Alger y que la exaltada imaginación de Germán Arciniegas identifica con el personaje cumbre de la literatura española, don Quijote de la Mancha.

Las visperas del desastre

(Viene de la página 4)

Con la mayor rapidez me presenté en el Hospital, que no estaba muy lejos de mi vivienda. En efecto aquello parecía una casa de locos, hablando y gesticulando todos, al mismo tiempo. El motivo de aquello se debía a que el Director y algunos médicos, aprovechando la salida del último tren de Barcelona, de lo que tendrían noticias, habían abandonado el Hospital sin decir nada y marchando de la ciudad. Con mucho trabajo pude tranquilizar en parte a aquella gente, ayudado por un comisario y el administrador, que ya conocía como afiliado a la C.N.T.

Aquella noche la pasé en el Hospital y tomé su dirección con el beneplácito de los enfermos.

Al día siguiente salí a la calle a recoger impresiones y pude observar que todos trataban de salir de Barcelona. Primeramente estuve en el local de la Construcción, donde me advirtieron, los pocos que encontré que no me confiara en defensa alguna y que me pusiera a salvo. Después estuve en una casa, creo que en el Paseo de Gracia, donde había leído en un periódico un llamamiento para organizar la defensa de Barcelona. Allí sólo encontré a una persona que me comunicó en pocas palabras que no había nada que hacer, sino ponerse a salvo los más significados. Volví al Hospital y reuní a los pocos médicos que quedaban, militares de profesión, ofreciéndoles todas las facilidades para salir de la capital, en el caso que se creyeran en peligro. Me contestaron que a ellos no les amenazaba peligro alguno, pero me rogaron que yo me pusiera a salvo, estrechando mi mano con efusión y dándome las gracias por mi conducta. Aquellos médicos, cuyas ideas ignoraba, se habían conducido en su misión extremamente bien, no habiendo nada que reprocharles. No sé si se confiaron a la generosidad de los fascistas o si tenían amistad con ellos.

Como no había nada que hacer en Barcelona, que presentaba un aspecto desolado, determiné marcharme también, con más razón cuando tenía bajo mi custodia a mis familiares y a los de Manuel Pérez, compuestos de mujeres y niños.

Antes de salir comuniqué a los enfermos cual era la situación real que atravesábamos y les aconsejé, a los que pudieran hacerlo, de abandonar el edificio. Observé que algunos lloraban, no por lo que pudiera ocurrirles, sino por la muerte de nuestras libertades.

Pedro VALLINA

Sobre un nuevo proyecto...

(Viene de la página 1)

había oído nada referente a que las ediciones del «New York Times» del 16 y 18 de diciembre conteniendo informaciones sobre el proyecto de ley y sobre la multa impuesta a «ABC» hubiesen sido prohibidas en España. Dijo que tal medida le sorprendería toda vez que el «Times» era leído principalmente por los funcionarios y extranjeros en España.»

CREDO QUIA ABSURDUM

(Crónica de nuestro corresponsal en Uruguay)

HAY dos maneras límite de interpretar la vida con todo lo que ella encierra. Una racional y otra crédula. Cualquiera de los dos límites a ultranza es un error que se da la mano con el otro. Los racionalistas a rajatabla, presuntuosos que niegan cuanto no pueden comprender, acaban siempre en una u otra especie de materialismo dialéctico, apretándose fervorosamente contra la credulidad de cualquier mesianismo trasnochado.

Los crédulos a perpetuidad, bienaventurados pobres de espíritu que tienen prometido el reino de los cielos, engolfados en toda suerte de milagrería piden a Dios quiera favorecerles con el hallazgo de una peseta para comprar un número de lotería, con cuyo premio comprar una vaca, con cuya leche vendida comprar unos polluelos... Materialismo dialéctico, a fin de cuentas.

Unamuno, cuyo racionalismo se daba de patadas con su credulidad, cuya credulidad arremetía viril contra su racionalismo, prefirió sumergirse en el trágico sentimiento de la duda. Es la más incómoda de todas las posiciones. La más fructífera también. Mientras la verdad, única e irrebatible no sea hallada—los ignorantes suelen hallarla con mucha facilidad—esa posición será asimismo la más veraz que pueda darse en este desdichado mundo de ignorancia socrática. Cuanto más sé, menos creo que sé. Cuanto más creo, menos sé lo que creo.

La ciencia, que no el racionalismo, ha venido arreando agudas dentelladas a las credulidades religiosas. De cada una les arrancó un milagro. Con ello un cierto escepticismo, mitad snob mitad inteligente, invadió a ciertas capas de la población. No, por supuesto, al bienaventurado pobre de espíritu. crédulo-materialista a perpetuidad, sobreviviente imperecedero a toda clase de transformación social, que implica mental menos para él. Los bienaventurados católicos, por ejemplo, ante la escasez milagrera que la guerra con la ciencia originaba, recurrieron, como siempre, al latín y salieron por los Cerros de Ubeda con aquello: *Credo quia absurdum*. La frase, que todavía escandaliza a los racionalistas incautos, resultó ser una formidable fábrica de milagros. Un creyente contemporáneo de Cristo precisaba ver a éste curar de un toque fulminante a un enfermo para reconocer, con no pocas razones, el hecho milagroso. Después que la Iglesia descubrió el absurdo como auténtica fuente de credulidad, basta con que el Papa afirme: Fulano se curó muriéndose, para que la cegadora luminosidad del milagro haga inclinar la frente a toda la beatitud en peso.

Si los racionalistas usaran la razón de vez en cuando, comprenderían quizás que la absurda credulidad religiosa en el absurdo es la más auténtica y pura de las credulidades. Creer en lo que se ve y en lo que se toca, aparte las pocas garantías que el concepto moderno de relatividad ha puesto en ello, no es creer sino constatar. Y constatar hasta lo hace un cura si se le apura.

Los curas uruguayos, por ejemplo, constataron perfectamente que la imagen de San Cono, importada por una cofradía de católicos residentes en la ciudad uruguaya de Florida, si bien no podía decirse que hiciese milagros lo disimulaba muy bien. Lo cual bastaba para que la imagen de marras del santo italiano constituyese por sí misma el mejor pozo petrolífero, o la más agraciada mina de oro, que hallarse pueda en América.

A San Cono se le ocurrió, para que sobre la tierra no hubiese ninguna duda de su santidad, en hacer que ganase en la lotería al que con fervor se lo pidiese. Por lo menos un par de coincidencias le dieron fama. La fama de San Cono no aguantaría ciertamente un mínimo examen racional, pero San Cono aguantó con éxito miles y miles de pesos que los fervorosos bienaventurados crédulos—materialistas—loteros depositaron sobre su altar. Un peso para ganar mil, cien pesos para ganar un millón. No es posible asegurar científicamente que San Cono le haya dado un millón a alguien, pero es muy posible constatar que él por su parte ha rejuntado más de uno.

Cuando la cofradía de italianos constató a su vez que el millón de San Cono, si no como premio de la lotería sí en forma de donativos crédulos, era una realidad, consideraron que el milagro les pertenecía. La Iglesia, los curas, reivindicaron el monopolio que sobre todos los santos ejercen en la tierra. Con un millón en juego no hay italiano, por vaticanista que sea, que no arriesgue ser Papa por su cuenta. Los curas amenazaron primero, y después, ante la fervorosa terquedad de los fieles propietarios de San Cono, excomulgaron la imagen del santo. Los italianos aseguraron que, pese a todos ellos, seguirían teniendo fe en su santo. Fe que se vió favorecida con un par de coincidencias más.

San Cono es ahora un santo establecido por su cuenta, que hace milagros y mantiene la fe de una multitud de fieles al margen del monopolio papal. Es una especie de militante contra el trust, convertido por la fuerza de sus propios hechos en un simple competidor de la milagrería católica.

Pero... si usted le reza y le da cien pesos... ¡a lo mejor se hace rico!

Pedro REGUERA.

INSISTIENDO — Un Estado fascista de más: España

LA historia no es otra cosa que una sucesión de revueltas intentadas o llevadas a efecto con éxito contra el poder del Estado y de los esfuerzos de éste para impedir o sofocar la rebelión.

Y el Estado no es más que una institución coercitiva creada y sostenida a través de los siglos por una sangrienta minoría a fin de lograr para su propio beneficio la determinación en forma ineludible de los procedimientos del hombre, de sus acciones y aún de sus preocupaciones del espíritu, es decir, para esclavizarlo moral y materialmente. Como una sombra tremendamente imperiosa, se esfuerza en encauzar con exactitud en la fría rigidez de sus contornos a toda la Humanidad.

La reacción del individuo frente al Estado es casi siempre digna, sobre todo si se trata de un individuo consciente de sus actos; pero, en cambio, llegado el momento de pasar a ejercer influencia en el mecanismo estatal, ese mismo individuo—cualquiera que sea—razonará escudándose en fórmulas abstractas, de acuerdo con las cuales, comenzará por olvidarse de que todo orden social se halla regulado en consonancia con un elemento fundamental: el Hombre. Y que éste enuncia, en su yo, un conjunto de características complejas y contradictorias, que son, precisamente, las que imponen seducción intelectual al espectáculo del desarrollo humano. En virtud de la creencia en el derecho de mandar, que el individuo

por Cosme Paules

adopta desde el Estado, toda ocasión de rebeldía estará justificada.

No se ha concebido nada más perfecto para ejercer la coacción del hombre por el hombre que esta máquina monstruosa que justifica la iniquidad y el crimen. Ella brinda la única vía que asegura la ignorancia, la imprevisión y la arbitrariedad regida por circunstancias ajenas a la razón.

El Estado puede vanagloriarse de ser el creador de los factores más trascendentales que obstaculizan a la Humanidad: la arbitrariedad, la iniquidad y la guerra.

Pero cuando el Estado es incapaz de guardar siquiera las apariencias de legitimidad que ciertas normas jurídicas le conceden, cuando la obediencia al Poder se abandona por quienes se ven obligados a sufrirlo, la autoridad tiembla constantemente y se asusta de sí misma, mientras acrecienta sus métodos de fuerza para provocar miedo en los demás: es el Estado fascista, la expresión más cabal del principio de autoridad. El Poder, desde ese instante, vive dominado—todo el tiempo: días, meses, años o décadas, que para el caso es lo mismo—por el terror a sus propios vasallos y también es presa del temor que le engendra la permanente coerción que adopta para hacerse obedecer. Y así, quienes gobiernan, experimentan la asfixiante sensación de que el enemigo conspirador se encuentra en todas partes, y de modo constante, en rebeldía potencial. Y mientras más le domina el terror más valeroso y seguro se muestra, procurando imponerse a sus pavores, efectivos o imaginarios. El Estado, que siempre es social y humanamente injustificable, al transformarse en Estado fascista y romper su esencia legal justificativa, se convierte en un elemento activo de caos y de disociación. Y es entonces que entra derechamente en un terreno que escapa de lo previsible. Nadie sería capaz de afirmar que de ese desequilibrio y de ese caos, no surjan jornadas de rebelión suprema y ejemplarizadora.

La organización material, los esbirros y demás engranajes de la máquina estatal fascista, son, en verdad, muy poca cosa para la defensa de un régimen de sangre y de terror, cuando los corazones multitudinarios, el alma colectiva, en sana rebeldía se disponen a lanzar rayos y centellas contra el monstruo, en un digno gesto auscultador de la ruta escarpada hacia un porvenir más humano. Más tarde o más temprano, Franco y sus secuaces en España, habrán de entender y sentir en carne propia, el fondo y la realidad de estas reflexiones. Esperamos que sea pronto.

A LOS LECTORES DE «CNT»

Queremos encuadernar toda la colección de nuestro semanario, pero el volumen correspondiente a los años 1948 y 1949 nos faltan los números siguientes:

Número 142 de fecha 2 de enero; 174, del 13 de agosto; 176, del 27 de agosto; 178, del 10 de septiembre; 184, del 22 de octubre, todos del año 1948.

Número 203, de fecha 3 de marzo; 205, del 17 de marzo; 207, del 31 de marzo; 208, del 7 de abril y 213, del 13 de mayo, éstos del año 1949.

Si algún compañero los tiene y quiere desprenderse de los mismos, ya sea pagándolos o canjeados por otros números de los que nosotros podemos desprendernos se dirija a tal efecto a Miguel CELMA, 48, avenue de Mirepoix, Lavelanet (Ariège).

VALAQUIA

(Viene de la página 4.)

En la reducida, agradable y ensoñadora porción territorial europea de la Turquía aparecen las vistosas villas de Gallipoli, Enos, Rodosto y Midia entre otras de rasgos típicos muy interesantes. En la antigua Tracia, a los 41º41'26" de Lat. N. y los 24º16'43" de Long. E., a 200 kil. N.O. de Constantinopla y mirándose a las aguas del Maritza, la bonita ciudad de Andrinópolis (en turco Edirné), con aspectos singulares de mucho colorido. En donde la antigua Uscudama, reconstruída por Adriano, de ahí su nombre moderno. Los osmanlíes la consiguieron en 1360-61. Los rusos estuvieron en la misma del 20 de agosto de 1829, devolviéndola el 14 de septiembre del mismo año. Por el tratado de Andrinópolis, de la última fecha indicada, Rusia obtuvo las bocas del Danubio y la protección de los principados danubianos.

Entre los preciosos valles de Terapia y Buyukderenh; al canal que une los mares de Mármara y Negro; a los 41º0'6" Lat. N. y los 26º38'50" de Long. E., la famosa ciudad de Constantinopla (en turco Istambul) que, otrora, comenzó a resplandecer con el nombre de Bizancio. En 1932 empezaron unos trabajos que han descubierto decoraciones y mosaicos de los IX, XII y XIV siglos, en los monumentos históricos de Santa Sofía (Aya Sofya) y Karié-Djami, del siglo VI. Villa de lugares suntuosos y bellos jardines. Activo barrio industrial de Tofana. Centro mercantil de Galata. Escuelas superiores. Arsenal. Buen puerto. Notorios sueños eslavos se han cifrado en la ciudad del Bósforo. La villa ya no es todo lo apreciada por los turcos, preocupados en otros planes y por otros problemas. La inmortal ciudad de Constantinopla resurgirá probablemente con el propósito de una autónoma unidad económica de la península de los Balkanes.

Miguel JIMENEZ.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

COSTUMBRES DEL LLAMADO MUNDO LIBRE.

EN uno de los Estados del mundo democrático, o como suele decirse, del mundo libre, se anuncia el concurso de méritos para proveer una plaza bien retribuída.

Como se trata de cargo importante en la mecánica gubernamental y el titular ha de relacionarse con personajes de viso en el complejo político internacional, se exige conocimiento depurado de idiomas, teorías dominantes de ciencia constitucional y otras disciplinas universitarias. Se presentan tres candidatos: un americano, un inglés y un judío.

El presidente del tribunal examinador propone a sus colegas adjuntos, jueces como él, dejar para última hora los temas complicados, los ejercicios de prueba difícil.

—Propondremos a los candidatos—dice—una cuestión simple, algo así como la del huevo de Colón, una operación sumaria de cálculo, no más complicada que la que propondríamos a un escolar de ocho años. La verdadera inteligencia se ve en la comprensión rápida de las cosas sencillas. Cuando el candidato las capta en un segundo, pero emplea hora y media en complicarlas y embrollarlas, tiene que ser forzosamente un buen diplomático. Serán las preguntas al parecer simples al principio para convertir la primera prueba en ejercicio eliminatorio. ¿No les parece? Sólo quedarán como finalistas los que hayan tenido habilidad de embrollo, siendo eliminados implacablemente simples absolutos que no sepan evadirse de la simpleza. O somos o no somos diplomáticos.

Los dos jueces adjuntos se muestran de acuerdo con lo que propone el presidente.

—A ver, que se acerque a la mesa el candidato número 1.

Se presenta el americano:

—Díganos ¿qué suma se compone con dos más dos?

—Cuatro.

—Evidentemente... Pragmatismo americano. Respuesta precisa y rápida. Espíritu preparado para la receptividad... Pero...

Uno de los adjuntos codea al presidente y le dice con disimulo de escamado:

—Deje a ese gringo. Es tonto perdido.

—Espere usted—observa el presidente al americano—. Retírese unos momentos y que se presente el inglés.

Este llega al instante. El presidente se encara con él:

—¿Qué suma se compone con dos más dos?

Permanece el candidato un tanto perplejo, pero a los dos minutos echa a hablar con aire acomodaticio:

—Hasta hace poco estuve creyendo que dos y dos eran cuatro, pero en vista de que se abre debate, estoy dispuesto a intervenir para conciliar extremos...

—¡Bravo!—grita el presidente—. ¡Buen diplomático! Pero ¿no se le ocurre nada más? Hay que liar la madeja.

—Deje a ese atontado—dice el adjunto al presidente—. No sabe embrollar nada y espera lo que digan los otros.

—Señor candidato, retírese de momento. Luego se le llamará para seguir el interrogatorio.

Momentos después se llama al tercer candidato de la lista. Es un judío de aire poco desenvuelto. Parece mirar al tribunal con recelo. El presidente le hace la misma pregunta que a los otros y el judío responde sin turbarse:

—¿Dos y dos? ¿Que cuántas unidades suman dos y dos? Depende de la situación. Si son ustedes compradores, dos y dos son tres, pero si son vendedores, dos y dos son cinco...

—Bueno, preguntará el lector intrigado—, ¿y quién obtuvo la plaza?

¿Quién obtuvo la plaza? Pues el que lógicamente la tenía por derecho propio sin saber nada de nada: un sobrino del primer ministro. Es una pauta invariable del mundo libre...

LOS ESTORNINOS.

Estamos en plena temporada de recolección de aceitunas, marcada en España por afluencia de bandadas de estorninos o tordos, que invaden los olivares dando muestras de voracidad. Sólo se ve superada ésta por las bandadas de recaudadores, que caen sobre el medio rural y lo engullen sin atragantarse. Tal es el hambre de los chupatintas.

En algunas comarcas de aventajada producción olivarera, los labradores se deciden a hacer la recolección anticipada para que los estorninos lleguen con retraso y no disminuyan la cosecha con tanto estrago como la disminuyen cuando encuentran el precioso fruto al alcance de picos y garras.

Pero la recolección anticipada comunica al aceite grados indeseables de acidez, de la misma manera que la excesiva permanencia del fruto en los algorines perjudica la calidad antes del estruje del dorado caldo con fermentos anticipados nada convenientes.

La fecha de llegada de los estorninos al olivar queda tan oportunamente aprovechada por las bandadas, que parecen acudir con regularidad después de una asamblea convocada para enterarse de que en tal o cual término el fruto está maduro. Como la madurez queda en razón inversa de la altura norte y cuanto más al norte madura la aceituna más tarde, los estorninos, geógrafos sin pereza y con intuición para orientarse que no tienen los aviadores más experimentados, saben elegir con certeza el día y hasta la hora del hartazgo.

Al estornino no le estorba el labrador tanto como éste al estornino porque quien tiene el privilegio de ser alado y poseer una vista proporcionada a distancias y direcciones habituales, triunfa sobre el bípedo implume por mucho que madrugue y éste por mucho que reniegue. Sin reloj y sin traje, los estorninos se esconden en el cañaveral o en el vivero, en las márgenes con arbustos y entre la mata baja, acuden a horas nunca intempestivas para ellos al comedero y ya de vuelta llevan una aceituna en cada pata, además de llevar otra en el pico. Terribles y previsores ciudadanos del aire que juegan con el aire y con los campesinos.

Los tordos son todos parecidos en sus costumbres, aunque se diferencien en el color de las plumas, que son terrosas de tono amarillento o un poco más claro, pero a causa de la visualidad de quien las observa cuando vuelan horizontalmente o descienden en admirable orden cerrado, en picado o en cuña las bandadas densas. El lugar que ocupa el observador o la orientación de la luz solar respecto a los pájaros en movimiento, puede dar apariencia diferenciada a las plumas de unos estorninos y otros, pero el plumaje no cambia de color. Lo que hacen estos pájaros, no más grandes que el puño, es maniobrar en el aire siguiendo al monitor o piloto con más seguridad y regularidad que las escuadrillas aéreas del país más avanzado en aviación.

Está el mundo tan embabiecado con sus problemas artificiales, que estos temas pasan inadvertidos. Nadie ve que las aves sólo se deciden a criar cuando los campos tienen abundante fruto visto para comer, al revés del ser llamado humano, que procrea en cualquier circunstancia, haya o no haya posibles, sea favorable o desfavorable el momento. Nadie ve que el palomo y la paloma no se excluyen al cobar su cría en camino, sino que se complementan cobándola por riguroso turno. El gallo es un sultán, bien; pero tan generoso, galante y desinteresado con sus odaliscas, que puede ponerse como ejemplo. La clueca llega a disputar en las ramas de los árboles al ave de presa el pollico arrebatado por éste en tierra. El gorrión busca comida donde la haya mientras la hembra vigila a los pequeños alados en espera de que vuelen por su cuenta y riesgo, emancipados del todo.

El estornino es un contrabandista de buche, hasta llenarlo, pero no de usura. Como todas las aves sabe perfectamente burlarse del hombre, que ahuyenta al estornino con una hoguera o lo caza con una perdigonada rociada de fuego y terror mortífero.

Si vamos a calcular los insectos dañinos que exterminan las aves, todavía se les debe un buen saldo favorable a nuestros amigos, esos apatridas del aire y gentiles aviadores sin avión que seguramente compadecen al género humano, infinitamente más terrorista que los estorninos y menos adicto al aceite, que es la primera medicina energética y desinfectante no igualado del tubo digestivo, bálsamo saludable como ninguno y con el limón aliño sin par. Dijo un filósofo que si se empleara aceite de oliva y no alcohol en la cantidad que se ingiere éste, quedaría reducido a la mitad el censo de los hospitales. Los estorninos no los necesitan.

AÑO VIEJO Y AÑO NUEVO.

¿Se celebra el año que se va o el que viene? Todo son contradicciones en estas fiestas de origen y tema religioso pero de disfrute laico, de pretexto infantil y de juergas entre adultos, de pretensión espiritual y realidades de repostería.

La repentina obsesión en satisfacer tantos caprichos de los niños, ¿no será que quieren tranquilizar los padres la conciencia por tenerlos descuidados todo el año excepto en su última semana? ¿No habrá en la algazara de estos días el deseo de aniñarse los mayores y no para hacerse inocentes, sino para disimular los años? Es la suprema aspiración de esta época. Por encima del absolutismo de la moda, observamos que sólo perdura la de adaptarse mediante indumentaria aniñada a una edad que voló. Hay quien se tiene por joven en edad de sacar a paseo a los nietos. Con falda corta y melenas de colegiada ¿cuántos millones de cuarentonas y cincuentonas creen columbiarse en cierto infantilismo, en sueños y amoríos de adolescencia en monedas y caprichos, dengues y merengues?

¿No vemos en el car mujeres añejas, con medio siglo cercano o pasado a cuestas que leen novelas aptas para los quince años? Y en contraste ¿no vemos bien lejano el espíritu animoso de fondo en esas mismas lectoras, que son viejas por su mentalidad y sólo jóvenes por ilusiones que jamás han de realizar?

La adolescencia ilusionista de gente añeja faldada se ve mejor que en nada en su relación con la verdadera adolescencia de pantalón, que se burla de las requeridoras y sin querer o queriendo las pone en la línea que ya perdieron y no se resignan a dar por diluída. Entre las peores costumbres de la burguesía, acomodada o aspirante a la comodidad, está el infantilismo de cuarentena en ambos sexos y la incontinencia de las abuelas galantes. Infantilismo e incontinencia llenan las tres cuartas partes de la vida frívola, es decir las tres cuartas partes de la vida actual y total.

LEIDO CON PLACER.

« Jamais la musique n'a atteint des impressions si diverses, si colorées. Les yeux se ferment éblouis d'avoir contemplé trop d'images .» Palabras de Debussy después de oir «Iberia» de Albéniz, juicio reproducido por Robert Lespa en «Franc-Tireur» del 2 de diciembre de 1951. Y en efecto, Albéniz es una catarata de imágenes. Falla la filtró como un buen mago.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

MODERNISMO U OSCILACIONES DE VELETA

EL snobismo, la pasión desmedida por colocarse a la «page» y adaptarse a las ideas de mayor circulación y aceptación en nuestra época, el desprecio de las que se consideran antiguallas pestilentes y deterioradas es, al parecer, la indumentaria de rigor para los que, oficiando de reformadores o deformadores de ideas madres, pasean su pusilanimidad o su sancho-pancismo por esos mundos.

Y no es que nos asuste el progreso; al contrario, somos sus más apasionados defensores. Mas no por eso podemos admitir como buenos los argumentos que esgrimen los que, para justificar sus piruetas, su marcha cangrejil, pretenden darnos lecciones de consistencia ideológica presentándose como los más realistas, los más evolucionados, los mejores intérpretes de las ideas libertarias que dicen defender.

No admitimos tales lecciones ni aceptamos como buenos los argumentos en que quieren apoyarse, porque a pesar de que todo evolucione, a pesar de que biológicamente esté demostrado que el cuerpo humano se renueva completamente en determinado período, no encontramos natural ni lógico que las ideas cambien en el hombre a medida que cambian las células cerebrales. Y no lo encontramos natural ni lógico porque los hechos y las bases filosóficas en que se apoyan esas ideas están ahí, incólumes, por encima de toda interpretación particularista. Y mientras no se supriman o desaparezcan los motivos que determinaron su existencia, esas ideas son de actualidad permanente, viva y real, no antiguallas en conserva.

¿Se duda de la exactitud de tal aser-

Por J. Borraz

to? Todo el mundo es libre de dudar, lo cual es una de las mayores virtudes del hombre. Pero si se afirma lo contrario hay que aportar pruebas al canto. Nosotros las aportamos en apoyo de lo que afirmamos.

La humanidad es en su mayor parte expoliada, oprimida y explotada por una minoría. Eso es un hecho evidente que no creemos pueda desmentirse. La necesidad de liberarla, de suprimir las causas que lo determinan es, pues, permanente. ¿Por qué procedimiento? No creemos que pueda hacerse mediante el sistema de adaptación y colaboración con los expoliadores, explotadores y opresores. Eso ya ha sido ensayado desde hace mucho tiempo y todos hemos podido constatar los resultados. Intentarlo de nuevo sería *regresión*, no *evolución*. He aquí, pues, otro problema permanente.

Hay que reconocer, sin que el entendimiento se vea atacado por ello de «atrofia pertinaz», que hay ideas de actualidad permanente que es preciso mantener y defender con ahinco. Lo que sucede es que hay también errores eternos. Por ejemplos los siguientes:

«Creer que no se puede avanzar en la vida más que a cambio de masacrar a los demás». «Atormentarse y desesperarse por no poder hacer cambiar las cosas de la noche a la mañana». «Declarar que es imposible lo que uno mismo no ha podido realizar». «Intentar imponer a los demás las propias convicciones y el mismo género de vida que uno ha adoptado». «Descuidar el desarrollo de las propias facultades, negándose a adquirir nuevos conocimientos mediante la lectura y el estudio».

¿Que no son de actualidad esos problemas? Nadie puede negarlo. ¿Serán antiguallas? ¿Snobismo? Poco importa; lo cierto es que son problemas de ayer y de hoy; errores de hoy y de ayer, que ya fueron establecidos por Cicerón un siglo antes de J.C.

Pero a esos errores nuestros deformadores de hoy acumulan otros: el querer pasar por modernistas y evolucionados, cuando no hacen otra cosa que imitar al triste beodo, que camina dando bandazos y se asemejan a escuálidas y frágiles veletas expuestas al capricho de todos los vendavales.

EL COBARDE Y EL VALIENTE

Como salamandra, el cobarde se esconde tan pronto percibe el peligro. Siempre está... listo para huir. Lo único que le puede estimular algo es el qué dirá la gente. No sube a una colina porque la cree demasiado alta y siempre se imagina que está a punto de pasarle algo malo. El porvenir le espanta, los microbios le invaden y los fantasmas se apoderan de él. Su imagen es un perro asustado. Ser cobarde es huir de las responsabilidades, es retirarse de una participación intensa en la vida, es presentar evasivas ante la lucha, es huir del conflicto y es, finalmente, encaminarse por la desgraciada senda antisocial. El cobarde es un egoísta, porque en el fondo de toda cobardía está el temor a gastarse. Pero, en realidad lo que hace es engañarse a sí mismo y deformar profundamente su personalidad.

El valiente, por el contrario, es como el caballo de carreras, «se ríe del temor y no se acobarda». Siempre se halla dispuesto para todo menos para dar la espalda. Poco le importa el qué dirán, sino lo que es recto. Ante una montaña se anima y sube hasta la cumbre. Nada le arredra: el porvenir le entusiasma y su ánimo mata los microbios y espanta los fantasmas. Su imagen es un joven robusto y decidido. Todo el mundo le respeta.

La valentía no es arrogancia ni imprudencia ni temeridad: es hacer lo recto sin mirar las consecuencias. Es una firmeza interior, lograda por el cultivo del sentido moral, que se exterioriza en una actitud resuelta. El valiente es un ser generoso, porque en el fondo de todo acto de valor auténtico está el don de sí mismo. Hay que ser valiente, examinemos atentamente todas nuestras posibilidades y lancémonos con todas nuestras energías al logro del máximo que pueda rendir nuestra capacidad de trabajo. No nos contentemos con vivir como un vegetal siempre en el mismo sitio. No pensemos que hemos hecho todo cuanto podíamos hacer, cuando sólo hemos hecho lo fácil. La valentía requiere que abandonemos la comodidad y que nos lancemos a la mayor empresa que nuestras fuerzas nos permitan.

Hay que adoptar siempre una actitud resuelta. La ofensiva es mejor que la defensiva. Nos será más fácil, más atractivo y más práctico, atacar con bríos al adversario, seguros de la victoria, que replegarnos y acurrucarnos obsesionados por la idea de resistir. No permitamos que nada ni nadie nos robe nuestro espíritu decidido, porque el fracaso es imposible mientras poseamos esa actitud mental. Un hombre desanimado es como un ejército desmoralizado: huye a la desbandada o se entrega al enemigo.

Desarrollemos los valores morales. Cultivemos el sentido moral, sin el cual la valentía no es más que presunción y maldad. El valor verdadero no puede ir solo sino acompañado de la rectitud. ¿De qué sirve, en efecto, que un hombre sea valiente si es inmoral? Y a su vez, ¿de qué sirve en el mundo un hombre honrado si es un cobarde?

Sólo la unión íntima del valor y de la rectitud engendran el heroísmo. Una fórmula viril que consta tan sólo de dos palabras resume este principio: valor moral.

Los hombres modernos necesitan, por encima de todo, valor moral. Lo mejor de la humanidad actual lo constituyen los jóvenes dignos y sin miedo, es decir, los pequeños héroes que en su esfera de acción defienden lo recto sin temor al futuro.

Dos caminos se presentan ante el hombre: el de la posesión y el de la creación. La civilización contemporánea ha tomado el primero y mide el éxito por las riquezas adquiridas. Pero la gran necesidad de la hora presente no es acumular grandes fortunas ni inventar aplicaciones mecánicas, sino desarrollar las facultades creadoras de valores morales. Los que logren esto último serán los propulsores del mundo que tanto anhelamos.

En todas las esferas del mundo actual—desde la familia hasta las relaciones internacionales, pasando por las cuestiones sociales—la puesta de las realizaciones positivas está hoy abierta de par en par y sólo nos queda buscar el medio para poder entrar ansiosamente por ella.

Pérez GUZMAN.

Resultado de la Tômbola

PRO-JUVENTUD DE FLEURANCE

Tal como fué anunciada en momento oportuno, la F. L. de la F.I.J.L. de Fleurance (Gers), organizó una tómbola Pro-Juventud, cuya rifa debía ser realizada el día 28 de diciembre en ocasión de la conferencia que el compañero Lapeyre dió en la citada localidad.

Por causas ajenas a la voluntad de los organizadores la rifa no pudo ser hecha en la fecha indicada. Posteriormente ha tenido lugar el sorteo saliendo premiados los números siguientes.

Primer premio (un aparato fotográfico): núm. 000,026.

Segundo premio (un estuche de aseo para hombre): núm. 203.

Tercer premio (un cuadro de pintura): núm. 000,954.

Los agraciados pueden solicitar el premio correspondiente a la F. L. de la F.I.J.L. de Fleurance o a la C. de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Garonne), que transmitirá.

AVISO

Avalado por la F. L. de Béziers recibimos un comunicado por el que se llama la atención de los compañeros para que no se dejen sorprender por un individuo llamado Salvador Ruiz, destajista en trabajos de peonaje.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Da Costa M., de Olette (P.-O.): de acuerdo, pagas hasta n. 502. — Viñuales E., Montcornet (Aisne): abonas primer semestre 1955. — Romero R., Colom-Béchar (Algérie): de conformidad con tu giro. — Eixarch M., Aston (Ariège): pagas año 1955. — Mala-Nena de Castelsarrasin (T.-et-Garonne): abonas «CNT» y «Cénit» año 1955.

Montañola F., Trans (Var): con tu giro pagas el año 1955. — Monsalvo O., de Alès (Gard): abonas primer semestre «CNT» y «Cénit». — Buj F., Mussidan (Dordogne): de acuerdo con tu último giro. — Mirón E., Avignon (Vaucluse): pagas primer semestre «CNT» y «Cénit». Los 500 francos que restan se entregan pro-España.

Valladolid S., Albefeuille-Lagarde (T.-et-Gne): abonas año 1955. — Calvo R., Imphy (Nièvre); idem., año 1954. — Rodríguez G., Champigny (Seine): pagas primer semestre 1955 «CNT» y «Cénit». Entregamos 500 fr. pro-España. — Vitales T. St-Jouery (Tarn): de acuerdo, pagas hasta número 502. — García J., de Verizien (Ain) : abonas tercer trimestre 1955 «CNT» y año «Cénit».

Aiguaviva S., Alès (Gard): de conformidad con tu giro. — Fullola A., La Rochelle (Ch.-Mme): pagas primer semestre 1955. — Barellas M., Goux (Gers): abonas año 1954 de «CNT» y «Cénit». — Faus F., Marmande (L.-et-Gne): pagas año 1955, los 440 francos se entregan pro-España. — Leira M., St-Martin-d'Heres (Isère): abonado primer semestre 1955.

Guix H., Brignoles (Var): conformes con tu giro, queda pagado primer trimestre 55. — Casas J., Belfort (T. de B.): abonas primer semestre 55; entregamos 1.800 francos pro-España. — Alcaide D., Vialot (Dordogne): pagas primer semestre 55. — Pérez A., Villeurbanne (Rhône): de acuerdo, abonas hasta n. 499.

Corcero B., Aix-en-Provence (B-du-Rhône): pagas primer semestre 1954 de «CNT» y «Cénit». — Funado A., Osseja (P.-O.); Regales J. Bourg-de-Thizy (Rhône): abonan año 1955 de «CNT» y «Cénit». — Torres A., Revel (H.-G.): de acuerdo con tu última liquidación.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Para ti, compañero

¿Por qué te afiliastes a la Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio? Si pudieras responder sinceramente a esta pregunta, con seguridad quedaría aclarada tu posición actual.

Creíamos que si lo hiciste es porque sentías las Ideas y aspiraciones sociales que ella representa y desea. Pensábamos que era con la intención de apoyar con tu presencia y por aportar ideas y razonamientos a la Organización, que te adherías a ella. Creíamos que estabas dispuesto a luchar para lograr la emancipación de la clase trabajadora—a la que perteneces—. Que sentías en lo moral y físico honda repulsión hacia los que, con su zarpa de rapiña aherrojan y humillan; esclavizan y asesinan. Que era porque sentías todo éso que te afiliabas a la sola Organización que lucha, verdaderaemnte, para suprimir ese estado de cosas y alcanzar la redención del ser humano.

Mas, compañero, a medida que pasa el tiempo puédese constatar que cunde el desinterés en ti. Te dejas vencer por una apatía hacia los problemas orgánicos en particular y sociales en general. Cuando se te convoca a una Asamblea de tu respectiva Federación Local no acudes a ella, sin dar motivos, o dando subterfugios aleatorios.

Al ingresar en la C.N.T. creemos que sabías que era una Organización en que era la base de la misma, los afiliados en su conjunto, quienes, por su voz y decisión elaboraban el programa a seguir. Que los acuerdos de la base eran —y continúan siendo—los que dan vida y consistencia a esa Organización. Es porque creemos que no ignorabas todo éso que nos causa sumo pesar al comprobar tu dejadez, tu desinterés hacia los problemas orgánicos.

Sabías—es lo que creemos—que la C.N.T. luchaba—y continúa—en dos frentes. El del Exilio y el del Interior. Al ingresar en ella contraístes un compromiso, moral por lo menos, de apoyar esa lucha. Con tu presencia efectiva en actos y reuniones y con tu aportación económica mensual. En el Exilio debe, la C.N.T., demostrar a propios y extraños que es una Organización digna de su pasado y de los que han ofrendado su vida por ella y por lo que aspira. Para ello tu deber, en tanto que afiliado a la misma, es aportar tu apoyo, con tu ejemplo. Ejemplo calcado en los principios, tácticas y finalidades que, al adherir a la Organización a la que dices pertenecer, no debes faltar a las Asambleas locales a que se te convoca. Ya que es desde ellas que d e b e salir la fuerza que haga funcionar el motor orgánico. Son las FF. LL., en sus Asambleas, que, al igual que las raíces de un árbol, alimentan a la planta entera. Si por mediación de sus raíces no consigue el árbol suficiente alimento, enferma y muere. Igual, pues, pasaría a tu Organización, si tú no aportases tu colaboración a las Asambleas que celebra tu Federación Local. Reflexiona sobre ello y no te dejes ganar por la indiferencia. Coopera a la alimentación orgánica de tu Organización.

La C.N.T. lucha en el Interior. No lo ignoras. Los compañeros de allí tienen confianza en sus hermanos del exilio. La tienen porque para ellos somos todos uno: ellos y nosotros. Complementamos el mismo cuerpo.

Compañero: no defraudes, no defraudemos las esperanzas que en nosotros tienen puestas los compañeros del Interior. Debemos tener latente y no olvidar en tanto que hombres idealistas, la lucha que sostienen nuestros compañeros del Interior aherrojados en cárceles y penales por la bestia franquista. Si esto lo tenemos presente no regatearemos el pequeño esfuerzo que la Organización nos requiere para tener inhiestas nuestras letras C.N.T.

Debes actuar, compañero; debemos actuar todos, en el seno de nuestras queridas Locales. Nuestras actividades redundaran en beneficio de toda la Organización y, en particular, de nuestros compañeros del Interior, los cuales, no cesan en manifestarse contra el régimen que oprime nuestro pueblo y en defender sus libertades.

Compañero: ¡sacude tu letargo! Demuestra, con tu ejemplo, que los afiliados a la invicta C.N.T. española son dignos sucesores de los que dieron su vida para que el ser humano consiga Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Angel BASSA.

El propio enemigo: El

La situación que se ha creado al obrero desde el fin de la guerra con los arreglos políticos y diplomáticos, blasonándose de democracia y otros títulos liberales, le ponen en el dilema de aceptarlo como cosa de la fatalidad o combatirlo a sangre y fuego.

Reconozcamos que nada ha conseguido en consecuencia, y lo que ha conseguido es verse reducido a una inferioridad que espanta por su poca personalidad y su mucha transigencia (algunos dicen necesidad) arrancada de un concepto equívoco y nada fundamental.

Pero, ¿qué es el obrero moderno? ¿Se ha superado al de antes de la guerra? ¿Ha progresado en el orden moral y económico? Nosotros respondemos que no, al contrario, ha retrocedido a épocas que creíamos no volverían jamás. Está completamente ligado a las resoluciones de los otros, de los mandones y, no se desatará de lazos que fuertemente le sujetan, porque se cree ser inferior a los hombres que le amarraron, y esta inferioridad, este consentimiento y convencimiento le clasifica entre los débiles o falto de energías vitales, para afrontarlos y vencerlos.

Ahora, se conforma y prefiere que la jornada de trabajo no sea la de ocho horas, sino la de diez o la de doce. Cuantas más horas de trabajo, mejor. Craso error e interpretación estúpida. Pocos trabajadores se conforman con producir las ocho horas diarias, alegando, y esto es verdad, la desproporción tan exagerada que existe entre el jornal que percibe y el coste de la vida que es mucho más elevado que aquél. No vamos a desmentir esto porque es verdad y la verdad cuando sale a la luz pública no se la puede encubrir con falsedades convencionales; pero debemos advertir que esa conclusión demuestra que no hay rebeldía en el obrero y sí inferioridad porque él mismo tiene ese convencimiento y con estas condiciones nunca podrá emanciparse del poder estatal, ni de la explotación burguesa.

Cada vez que recordamos las luchas pasadas por la implantación de la jornada de ocho horas, nos producen rabia y dolor al compararlas con las luchas actuales sin orden ni sentido social, sino nada más que político, lo que da lugar a que el obrero sea considerado como un objeto para la producción y nada más, no otorgándole el disfrute de ningún derecho, y cargándole de impuestos y deberes.

En todos los trabajos y más generalizados, en los manuales: albañilería, minería, etc., etc., se oye siempre lo mismo: «Con ocho horas no se puede vivir. Con diez o doce se vive mejor, y mucho más si se trabaja a destajo.» Cuando ese ambiente es el que se respira, poco puede conseguirse en beneficio de la causa trabajadora. Lo que raramente se escucha es ésto: «Unámonos por la consecución de la jornada de seis horas o menos, exigiendo que todo el mundo trabaje en cosas útiles para la humanidad». ¿Por qué aún diciendo esto de muy tarde en tarde, se dice en un tono que acusa desconfianza plena, y no hace eco en la masa proletaria? Porque se ha materializado tanto en esta post-guerra que no quiere saber nada de reivindicaciones morales. El fútbol y otros deportes de taquilla le han embrutecido, siendo esta una de las causas principales de su lamentable retroceso.

El capital que está perfectamente organizado, sabe que empleando los métodos que emplea no se verá nunca reemplazado, y que se mantendrá años y años en el poder, sin que sea severamente molestado por quien quisiera derrocarle. Cuenta con las fuerzas coercitivas necesarias para hacer abortar cuantos conflictos se le presenten y, en caso de que no pueda evitar la eclosión en seguida la reduce al silencio, aunque le cueste al pueblo ríos de sangre.

Pero el obrero de masa, el gregario, no se detiene a estudiar estas cosas, porque no siente, porque no piensa, porque, aunque sepa leer y escribir carece de conocimientos, es un analfabeto en materia social. Estudiado así el mapa de las operaciones reivindicadoras, la burguesía no pierde nunca, y cede o concede aquello que nada perjudica a sus intereses generales.

Da no sé qué escuchar ciertas conversaciones entre trabajadores que dependen de un salario, porque denotan que no han progresado nada en estos tiempos de guerra fría, atomismo y otras plagas demoledoras. ¿Hasta dónde se llegará con semejante concepción de lo social y político, de lo material y moral? Según todos los síntomas que se registran, a la esclavitud más penosa que se pueda concebir, porque la gran masa de productores así lo determina.

¿Hablar de las Organizaciones sindicales? Para qué. Huelga que se las nombre, porque al ser éstas de tipo político han castrado al obrero, matándole cuanta rebeldía existiera en él. ¿Los resultados? A la vista los tenemos: cero, cero, cero en el orden emancipador. Mucho, mucho, mucho en el de la humillación y explotación, servidumbre y bajeza; pero a pesar de todo eso, a pesar de que la realidad no deja lugar a dudas, ha de haber, tiene que haber un momento en un día cualquiera de tal o cual año en que el obrero, en que la masa se dé cuenta de lo que es y lo que vale, de lo que representa para hacer que produzcan las fábricas y talleres; las minas, el campo y otros centros de producción útil y sana para la sociedad, lanzándose a la protesta, a la acción violenta, arremetiendo contra todo lo que humilla y empobrece; pero esto no es más que una ilusión, que un deseo en el campo de la realidad.

El enemigo del obrero es el mismo obrero, puesto que no hace nada por superarse y sólo trabaja por esclavizarse a las órdenes del que le explota. Mientras exista esta forma de ver a la sociedad, habrá zánganos y vividores, déspotas y granujas.

No hay que engañar ni engañarnos, porque hoy por hoy cuanto se ve y se palpa no marca otra trayectoria. El obrero es un ser que tarde o temprano se rinde al que le obliga a acatar la orden de su potestad sobre él.

No enfocamos aquí la cuestión desde el aspecto ideológico sino desde el punto de vista explotación, por cuya razón comprendemos el estado de rebeldía en que se halla frente a lo que es su ruina moral y económica.

No es como una censura a los hombres que están dotados de ideas revolucionarias, a los que llamándose anarquistas se apartan de las luchas originadas por la desigualdad social y abuso capitalista-autoritario; pero la experiencia nos demuestra como están los trabajadores en aquellos pueblos en que las organizaciones sindicales están regidas y orientadas por elementos socialistas, comunistas o como se llamen, todos políticos al fin, desde que la minoría anarquista prescindió de actuar dentro de ellas; para sacar en consecuencia que el mayor error cometido por estos hombres es el de dejar a merced de esos factores los derechos de los trabajadores.

Hay que hacer ver a la masa como ha de actuar para que deje de ser masa. Hay que educarla por el camino directo de la revolución. Todo lo que no sea esto es tiempo que se pierde para la causa de la libertad.

MINGO

VIDA del Movimiento

—La Federación Local de la F.I.J.L. en Burdeos comunica a todos los jóvenes afiliados que el domingo 9 de enero de 1955 celebrará asamblea general en el local social, 42, rue de Lalande, a las nueve y media de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece a todos los afiliados su asistencia, así como a los simpatizantes en genera.

CONFERENCIAS

El próximo 16 de enero, a las nueve y media de la mañana, en la Salle Municipal de la Grand'Combe, la compañera Federica Montseny dará una conferencia bajo el siguiente tema: «Influencia de las ideas anaquistas en el pueblo español».

Se invita al acto a todos los compañeros y simpatizantes de la región.

—La Federación Local de la C.N.T. en Avignon pone en conocimiento de los compañeros que el 9 de enero de 1955, el compañero J. Sans Sicart pronunciará una conferencia en el local de esta Federación Local (Bar des Quatre Coins, Place des Cœurs-Saint), el cual versará sobre el tema: «Inquietud, rebelión, revolución e idealismo».

Daremos a conocer oportunamente la hora exacta en que tendrá lugar el acto.

CHARLAS

La Federación Local de Marsella pone en conocimiento de todos sus militantes y simpatizantes que, visto el éxito obtenido ante la celebración del ciclo de charlas que hasta el presente venían dándose cada sábado, a las seis y media de la tarde, en nuestro local social, 12, rue Pavillon, esta obra de carácter cultural e ideológica será continuada en el presente año 1955, a partir del sábado, 8 de enero, a la misma hora y en el mismo lugar.

¡CARBON!...

En memoria de V. Orobón Fernández, de tantos y tantos luchadores caídos en la lucha por la Libertad y la humanización del trabajo en el fondo de las minas.

Las primeras noticias del derrumbamiento ocurrido en la mina de carbón llegaron hasta nuestra casita, enclavada en las afueras de la población minera. Y en nuestra casita, llamada «Chalet Capricho», toda reposo y bienestar, penetró la inquietud, la angustiosa tragedia en forma de clamor... Mi marido, uno de los tantos ingenieros de la Compañía minera, irrumpió precipitadamente hacia el lugar de la catástrofe... El sabía más sobre aquella mina que cualquiera de los que trabajaban en ella... Yo supuse, al verlo partir, que él descubriría, al llegar, que las cosas no eran tan malas como daban a entender los rumores, y ello calmó mi angustia... Pero la intranquilidad me dominó. Por mi mente desfilaron recuerdos, paisajes dantescos en el interior de aquella mina...

El, mi marido, me había hablado en distintas ocasiones de aquella mina; él no estaba conforme con la forma como se venían realizando los trabajos y previno a los jefes que ocurriría una catástrofe en corto tiempo, a menos que se colocaran más pilares de seguridad y se suprimieran las voladuras en las capas superiores.

A no dudar que si los trabajadores hubieran utilizado *zapapicos* en las delgadas vetas superiores donde la roca era débil, no habría un derrumbamiento que lamentar y ese puñado de mineros no se encontrarían enterrados vivos...

Bien avanzada la noche y llena de obscuros temores, hablé por teléfono al servicio técnico... Se me comunicó que mi marido había descendido a la mina accidentada, que poco después ocurría otro derrumbamiento y que ahora la entrada estaba bloqueada... Para mí el golpe fué terrible... Angustiada, salí inmediatamente hacia la mina. Los minutos me parecían siglos.. Cuando al fin llegué, mi sojos tropezaron con la escena trágica. Compactos, en febril y desesperante actividad, alrededor del agujero tenebroso que abría las negras fauces en la noche obscura, había hombres, mujeres y niños. Los hombres trabajaban provistos de distintas herramientas y cables. Las mujeres, plañideras, rogaban angustiosamente que alguien hiciera algo para arrancar de las entrañas de la tierra a los suyos... Me aproximé al borde del agujero y cerré los ojos estremecida de horror...

Por mi mente se agolpaba atormentadora, la larga lista de peligros que, según mi marido, había al producirse un derrumbamiento: asfixia por el polvo de carbón, inflamación del hidrocarburo volátil, electrocución en las rocas húmedas por el contacto con los cables en los pasajes subterráneos, gases ponzoñosos, explosiones de la pólvora almacenada... Y él, mi marido, estaba allí dentro en alguna parte de ese sepulcro negro y silencioso...

Enloquecida, arañé, golpee la tierra. ¡Mi marido, mi marido! Fuí demasiado egoísta, pues allá, en el fondo de la mina, no sólo se encontraba mi marido, sino también, desgraciadamente, muchos hombres, demasiados, cuyos familiares se debatían de dolor a mi lado... El humano dolor borró las distinciones sociales. No me consideré la *señora* de un *ingeniero*, sino una mujer más que ansiaba ver sano y salvo no sólo a su ser amado, sino a todos los que corrían la misma suerte...

Llegaron, por fin, más voluntarios, varios ingenieros de la mina, bomberos y autoridades... Se organizó un desesperado rescate de los enterrados... Pasaron muchas horas angustiosas, lentas y mortales. Toda la noche se trabajó sin descanso, en silencio inquietante... El día se presentó límpido como esperanza a tantos corazones inquietos y angustiados... Al fin, alguien se atrevió a predecir el triunfo de la lucha empeñada contra la muerte... Macilentos, temblorosos, con los ojos hundidos en las órbitas, fueron izados a la superficie y ni uno solo entre todos ellos dejó de levantar los ojos hacia el sol naciente, inclusive los que salían magullados, malheridos, hechos una piltrafa humana... La solidaridad del hombre por el hombre había sido magnífica... Y todos se abrazaban como si fueran hermanos... La gran familia proletaria se había reconciliado ante el peligro y la muerte... El, mi marido, fué de los últimos en ganar la superficie... Junto a mí y rodeados de mineros, mujeres y niños, él, mi marido, levantó su puño hacia el caserón de sus jefes y exclamó:

—¡Atajo de sabandijas, ineptos. Responsabilidades!...

.. ..

He aquí la narración que te prometí. Pasados los años, él, mi marido, sufrió, consecuencia de *aquello*, de los pulmones, del corazón y de la sangre, hasta que un día, sus compañeros, lo recogieron muerto en el fondo de la mina: el corazón...

S. PLA.

SECCION JURIDICA del S. I.

De interés para los refugiados

Para la petición del Certificado de Nacionalidad y renovación del mismo hay que seguir las instrucciones que figuran anexas a los impresos o formularios a llenar:

1. Para todos y en todos los casos. Contestar a TODAS las preguntas del formunlario, fecharlo y firmarlo una vez asegurado que está debidamente cumplimentado.

Copiar en el impreso que se acompaña, el documento francés de identidad y hacer certificar conforme por el alcalde o comisario de policía.

2. Para todos los incritos (renovación) o llegados en 1939 pero no inscritos. Además de los impresos adjuntos (primera instrucción) deberán enviar, dos fotografías tamaño pasaporte certificadas al dorso a su parecido físico por el alcalde o comisario de policía.

Girar a la cuenta Cheques Postales Paris 90-60-13, 720 francos para C. R. de 3 años, más 180 francos para certificado administrativo, si es necesario renovar u obtener la carta de identidad.

3. Para los llegados de España clandestinamente después de 1939. Además de los impresos adjuntos (primera instrucción) deberán enviar:

Exposición detallada de los hechos que han motivado abandonar España (ampliación a la primera pregunta del dorso del formulario).

Las pruebas que posea en apoyo de la petición (documentos). Atestación de la organización sindica o política (sede nacional en exilio) si pertenecía en España.

4. Para los llegados con pasaporte. Lo mismo que en el caso anterior, más el pasaporte.

5. Para las esposas e hijos menores llegados después del cabeza de familia. Además de los impresos adjuntos (primera instrucción) deberán enviar:

Las esposas: acta de matrimonio o libro de familia. Los hijos: acta de nacimiento. Pasaporte si han llegado regularmente.

Girar a la cuenta de Cheques Postales Paris 9060-13, 500 francos por caso.

Advertencias.—No se dará curso a ningún expediente que no llegue completo.

Todo expediente será enviado a la oficina acompañado de una relación nominal, en hoja aparte, de los papeles que contiene, advirtiendo si ha lugar, fecha e importe del giro.

La gratuidad puede ser acordada enviando uno de los certificados siguientes: de indigencia, de paro forzoso, de enfermedad con paro, de presencia en centro hospitalario o sanatorio o de readaptación profesional

— S. I. A. —

La Sección Local de Toulouse invita a todos sus adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 9 de enero, a las diez horas, en la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: Nombramiento de mesa de discusión. Lectura del acta anterior. Informe del Secretariado. ¿Procede que S.I.A. se reúna en Congreso o conferencia? Caso afirmativo, lugar de celebración, fecha aproximada y tema a discutir. Asuntos generales.

Por la Sección Local de Toulouse de S.I.A.—**El secretario.**

★

El C.N. de S.I.A. pone en conocimiento de todos que habiéndose extinguido la edición del Calendario en lengua española, los próximos pedidos serán servidos en lengua francesa.

★

La Sección de S.I.A. de Nimes convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar en el local de costumbre, el 16 de enero a las diez horas de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, esperamos la puntual asistencia de todos.

AÑO 1955

Suscripción

Un año: 1.040 fr.

Semestre: 520 fr.

Trimestre: 260 fr.

A LA ADMINISTRACION

Comunico el envío de la cantidad de ....

.... *francos por un*

.... *de 1955, que recibo*

de la localidad de ....

Departamento de ....

a nombre de ....

SUSCRIPCION «CNT»

Giros : «CNT» Hebdomadaire
C.C.P. 1197-21 - 4, rue Belfort
TOULOUSE

- Servicio de Librería -

DEL MOVIMIENTO

«Historia de la Literatura Hispano-Americana», 1.150 francos; «Historia de la Literatura Española», Balbuena (3 vol.), 6.600; «Historia de la novela hispano-americana», A Saz, 675 fr.

Unamuno: «Niebla», «La Tía Tula», «Tres novelas ejemplares y un prólogo», «Soledad» «En torno al casticismo», «El caballero de la triste figura», «Amor y pedagogía», «Abel Sánchez», «Viejos y jóvenes», «Almas jóvenes», a 200 francos.

Ramón y Cajal: «Infancia y juventud», «Charlas de café», «El mundo visto a los 80 años», «Cuentos de vacaciones», «Los tónicos de la voluntad», a 320 francos.

Blasco Ibáñez: «La barraca», «La condenada», «Cuentos valencianos», 200 fr.; «Arroz y tartana», «Cañas y barro», «Entre naranjos», 320 fr.

«La C.N.T. en la Revolución Española», (segundo tomo), J. Peirats, 700 fr.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), C.C.P. Paris 4308-09.

Administración. — Se ruega la liquidación de los envíos pendientes.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bajo el signo siniestro de Franco

(Viene de la pàgina 1.)

los que en España pasan hambre trabajando y aun en medio de la miseria saben mostrarse dignos y honrados.

La España franquista no está «unida»: desde los monárquicos, a los falangistas y a los requetés; desde los generales a los arzobispos y obispos; desde los ministros a la última de las «jerarquías» del «Movimiento»; desde el que ocupa el primer cargo oficial al que ocupa el último, todos están a la greña entre sí. En lo que están unidos es en la vileza. En el mismo afán de esquilmar al pueblo español, de despellejarle, de recomendarle ayunos «espirituales», mientras los privilegiados del régimen arramblan con todo cuanto pueden. Y lo que les «une» más es el terror pánico que se apodera de todos ellos cuando piensan que la caída de ese régimen podrido supone para los interesados en sostenerle el tener que responder de todos sus crímenes y fechorías. Son esas las responsabilidades que les asustan. Su «unidad» es la del miedo.

En la España franquista no hay «orden». Donde hay orden debe haber libertad. El orden sin libertad es un orden falso: en los países del telón de acero también hay «orden», como antes había «orden» en la Rusia de los Zares; como ha habido «paz en Varsovia»—la paz de los cementerios—. En la España franquista todo es desorden: desorden administrativo, desorden político, desorden económico, desorden cultural, desorden moral. Y el desorden viene de arriba porque es la misma esencia y estructura del régimen franquista el que lo crea y lo provoca. El «orden» es mantenido por la fuerza y por la corrupción en la España de hoy. Por eso se dedican las más enormes sumas al Ministerio de la Gobernación y las mínimas al de Educación Nacional. La enseñanza se deja al arbitrio de los curas, de los colegios de los padres Escolapios y jesuítas. El «orden» es impuesto por la fuerza de uno a otro confín de España: en Cataluña, donde no se deja escribir ni editar nada en catalán, y mientras se hacen retirar los letreros de las tiendas en lengua catalana, se autoriza la publicidad en idioma alemán; en Vasconia, donde la lengua eúskara es perseguida y la cultura vasca despreciada; en Andalucía, donde los campesinos no pueden trabajar ni ochenta jornadas al año, con salarios de miseria, teniendo muchos que alimentarse con hierbas muchos días, para entretener su hambre; en fin, en toda España entera, donde el obrero, para ganar lo que cuesta un pan, en general tiene que trabajar media jornada, cuando en Francia, por ejemplo, el trabajador con sólo media hora de trabajo puede adquirirlo. Franco ha acumulado sobre España más ruinas que dos siglos de desastrosos gobiernos.

Franco no ha devuelto a España ningún prestigio internacional». El «prestigio internacional» que ha adquirido Franco, a pesar del espaldarazo de su progenitor el Vaticano, es el del bufón o del último mono. Ni ha sabido defender la independencia de España como lo han hecho, por ejemplo, Suecia, Grecia y la misma Finlandia. Los pueblos, todos, sienten por el caudillo el mayor de los desprecios. Los gobiernos, no se fían de él. Ni Francia, ni Inglaterra, ni Bélgica, por no citar otras naciones de Europa; ni Argentina, que considera que el caudillo le ha estafado; ni México, ni Uruguay, por no mencionar otros países de América, tienen la más mínima simpatía a Franco.

Que la Alemania de Bonn se ve en España terreno propicio para su expansión comercial y para sus planes germano-africanistas; que Norteamérica, preocupada en la defensa de su predominio e imperialismo económico, y que los Estados satélites o curvados a ese imperialismo, den la mano al dictador español, más que elevarle en prestigio, supone hundirlo en el ludibrio moral. Nada es tan repugnante como ofrecerlo todo a las potencias del dinero. La dignidad de España, el pueblo y el suelo español valen más que todos los tesoros que puede ofrecerle la Norteamérica de Wall Street y del Pentágono.

Que no tenga Franco, pues, la pretensión de imponer su «dinastía» a España: sus «glorias» son las mayores vergüenzas para el pueblo español, que un día u otro sabrá dar merecido castigo a tanta hipocresía, fanfarria y felonía.

Germinal ESGLEAS.

DIVULGACIONES

Figuras estelares de la Humanidad

Alfredo Nobel (1833-1896)

LA biografía de Alfredo Nóbel, ese obrero modesto, del amor humano y de la ciencia redentora, es una de las más emocionantes del mundo. Parece que este hombre portentoso se anticipaba al pensamiento universal en cuanto al sacrificio propio en favor de todos los demás. Y fué el único que premió la virtud de una manera material y permanente en medio de una Humanidad en su gran mayoría sórdida y egoísta, traidora e interesada. Nóbel no es un tipo arrancado de la Mitología o de la Fábula, sino que es una figura moderna, sensible al dolor ajeno, y amante de la Paz por excelencia. Cuanto se diga de Alfredo Nóbel siempre será poco. Los millones que allegó con sus trabajos científicos y con su propio sacrificio, los legó, vivos y productivos, para premiar el bien aportado a la Humanidad por los combatientes contra la guerra, y los que, como él, persiguen el progreso de las Ciencias y de las formas más eficaces del trabajo.

por Alberto Carsí

Pronto está dicho: «Inventar la dinamita», la tarea más dura y peligrosa de la Historia, familiarizarse con el peligro inmanente y vivir pendiente del más sutil descuido y de la más mínima alteración o irregularidad química.

La potencia prodigiosa de su cerebro le guiaba hacia una doble esperanza de nobleza: hacer imposible la guerra y hacer vencedores de las montañas a los hombres.

Su primer impulso fué mejorar la pólvora, y de rama en rama, fué hasta la creación de una fuerza nueva.

La obra de Nóbel es un galardón para la Humanidad, pues además de su talento, atesoraba la generosidad y el desinterés en absoluto; he aquí el hecho de haber agotado su talento y sus fuerzas en el quehacer más peligroso de la industria humana, y dedicar las riquezas adquiridas con su rudo trabajo, a premiar y a estimular las buenas obras, sin distinción de nacionalidades, de razas, de ideas, ni de tendencias.

Nació Alfredo Nóbel en Suecia en 1833 y murió en San Remo (Italia) en 1898, hallado muerto en su laboratorio, a los 63 años de edad.

Su época era de esplendor por los trabajos de apertura del Canal de Panamá y el descubrimiento de los petróleos rusos de Bakú, cuyas gigantescas empresas no hubieran sido tales sin la aplicación de los potentes explosivos de Nóbel, los que, a barcos llenos se repartían por todo el mundo industrial y progresivo, con lo que se explica el fundamento de su cuantiosa fortuna. Hecho que continúa en vigor, pues no podría el mundo resolver los enormes problemas de la Minería, las industrias eléctricas, la gran construcción, los ferrocarriles, puertos de mar, etcétera, sin la ayuda de los explosivos en sus calidades especiales y variadas que las diversas aplicaciones requieren.

Sólo fomentar la paz y combatir la guerra fué el espíritu de Nóbel. Su testamento deja bien definido su pensamiento. En él dispone que las rentas de su fortuna, invertida en valores de absoluta seguridad, y que ascendía a 32 millones de coronas suecas, sean distribuídas anualmente en cinco premios.

Estos cinco premios han de adjudicarse entre aquellos sabios, individuos o entidades, que hubiesen hecho algún descubrimiento trascendental en las ciencias físicas, químicas o médicas, al que hubiere escrito la obra literaria de más elevadas miras y al que con más eficacia hubiera trabajado en pro de la pacificación y concordia entre los pueblos, sin prejuicio de castas.

Los premios Nóbel constan de 50.000 coronas suecas, que, al cambio actual, significan cerca de cuatro millones de francos. Además, al valor material va incluída una medalla de oro conmemorativa y un diploma. El día 10 de diciembre del año 1900 empezaron a concederse los premios, y la estadística que conocemos alcanza hasta 1953.

Nos ha sido bastante difícil encontrar datos concretos de la marcha y resultados de tan laudatoria institución, porque andan muy dispersos, pero quizás hayamos conseguido algo poco corriente, como es poder decir, que en el plazo indicado se han repartido 279 premios, 64 en Física, 63 en Medicina, 52 en Química, 48 en Literatura y 52 por la Paz.

Hasta 1953 habían sido premiados 25 países, que siendo alrededor de 100 los que existen en el planeta Tierra, aún son proporción crecida los que andan retrasados en el logro del apreciado galardón, que no es conseguido de quien quiere, sino de quien puede.

Además, hemos podido hacer estadística por países premiados, los cuales son, en razón decreciente del número de premios, los siguientes: América, Alemania, Inglaterra, Francia, Suiza, Suecia, Holanda, Italia, Dinamarca, Bélgica, Austria, Polonia, Noruega, España, Irlanda, India, Canadá, Rusia, Finlandia, Escocia, Japón, Judea, Polonia, Argentina y Hungría.

Una pequeña explicación reclama la curiosidad lógica de nuestros lectores: ¿Quiénes fueron los españoles agraciados con el Premio Nóbel? Ramón y Cajal, en Medicina, y José Echegaray y Jacinto Benavente, en Literatura.

Un hecho curioso se produce en la vida de Nóbel, en el cual interviene una mujer, Berta Suttner, a la cual le es atribuído el Premio Nóbel en 1905 por la publicación de su libro «¡Abajo las armas!» Esta mujer se titula indistintamente, condesa Berta Kuiski y baronesa von Suttner Berta, con el calificativo de amiga de Nóbel, y en otra fuente de datos, así como en otros noticiarios, se la determina como secretaria particular del sabio que nos ocupa.

De cualquier forma tiene igual importancia el dato porque revela una poderosa influencia pacifista en la persona y en la obra de Nóbel, ya que Berta, sea Suttner o Kuiski, nueve años después de fallecido su maestro consigue el máximo galardón del pacifismo.

Ya hemos dicho que cuanto se diga de Nóbel siempre es poco. Efectivamente, es así, porque él encauzó y unificó el anhelo persistente de la paz, y son ya muchos los que siguen las huellas señalas por tan genoroso apóstol de la humana cordialidad. Lo conveniente es que se multiplique su sistema, que otros ofrezcan premios sin pararse en sacrificios. Los grandes potentados, los poderosos industriales, los profesores, los literatos y poetas, los Estados, en tal que grupos conscientes, todos, como ún solo hombre y sin distinción alguna, que nos levantemos contra el flagelo clásico, contra el monstruo de siempre, para enjugar lágrimas y asegurar de manera definitiva la placidez de la vida en este mundo, que como es no es mundo, sino engaño y mentira mal disimulada.

Murió Nóbel. ¡Viva Nóbel, en el fondo de nuestro corazón!

CRONICA

UN FILOSOFO NACIONALSINDICALISTA

EL 19 del pasado tuvo lugar en Madrid una cena-homenaje a los galardoneados con los premios literarios «18 de Julio», «1º de Noviembre» y «29 de Noviembre», galardones auspiciados por la Secretaría General del Movimiento. Los premiados eran Rafael Serrano, César Ruano y Maximiano García Venero. Uno de los anfitriones definió el objetivo de estos premios con la frase siguiente: «Esclarecer los ideales del Movimiento y de la revolución nacional». Prueba, sin duda, de que unos y otra no pueden ser más turbios.

No vamos a ocuparnos del discurso del ministro-secretario, que no podía fallar. Bastarán para el caso las propias muestras de los homenajeados. A la sazón he aquí las manifestaciones por orden correlativo de las «vedettes».

García Serrano: «Nadie ha estimulado tanto como la Falange la creción literaria española... La literatura promovida por la Falange ha sido la mejor de nuestro tiempo».

González Ruano: «Vale más el escritor desde que sabe que le mira el Estado, que puede ser libre a la sombra de una torre donde nadie le invita a subir a ella».

García Venero: «La historia social de España está todavía por hacer, pues se ha presentado a nuestro país como una simple caja de resonancia de cuanto acontecía en Europa, cuando la realidad es que los españoles habían creado un sindicalismo propio a partir de 1868».

Por lo que a Venero se refiere no se trata aquí de una frase de circunstancias; se trata de una tesis. La expuso ampliamente en «Arriba», el 10 del pasado diciembre, en un artículo titulado «España, potencia sindical máxima en 1872». Esta tesis empieza con una arremetida contra los que creen que los trabajadores españoles estuvieron sometidos a los dictados de la Primera Internacional. A la especie la califica Venero de «extensión de la leyenda negra». Y añade: «que fueron los españoles quienes determinaban los rumbos de la Internacional». Que no había en el mundo un sentido sindical menos nebuloso que el español; que la misma escisión entre el marxismo y el federalismo colectivista «tuvo como origen la fortaleza del sindicalismo español», pues, «aunque asombra a ciertas gentes, el antimarxismo era denominador, ese año de 1872, de innumerables trabajadores españoles». Que de ahí las arremetidas de Marx y Engels contra los sindicalistas iberos en ocasión de los hechos revolucionarios de 1873. Que el voto de los delegados hispanos al Congreso internacional de La Haya — Morago, Farga Pellicer, etc. —, torpedeó las ambiciones del marxismo que, fracasado, tuvo que emigrar a los Estados Unidos. Que la decadencia de la Internacional no marxista se acentuó a partir del momento en que le faltó el apoyo de la sección española que un decreto del general Serrano había puesto fuera de ley. Y, en fin, que Francia estaba en mantillas en cuanto a sindicalismo «pese a sus discursivos teorizantes» cuando los españoles constituían una potencia admirable...»

Quien leyere lo hasta aquí vendimiado, si avisado, estará presintiendo a Venero al borde de su propio cepo. Nada. Venero sabe nadar y guardar la ropa. Y si nadie es profeta en su tierra lo es Venero entre nacionalsindicalistas legos en sindicalismo. Su tesis es plagio y amaño. Otros han investigado lo que no hace él más que copiar malamente, deshonestamente. Venero es el teórico de un sindicalismo tradicionalista sin tradición vinculada a un partido fascista. Puede imaginarse la tragedia de uno y otro, tan celosos de tradiciones añejas y gloriosas.

A falta de todo esto, y de otras cosas más, a Venero se le ha ocurrido nada menos que la peregrina idea de injertarle al nacionalsindicalismo falangista la gloriosa tradición anarcosindicalista. Pero éste, como bien dice su nombre, es anarquista, antiautoritario, antifascista, y, encima, ha sido metido en el común saco marxista por Falange y perseguido a sangre y fuego. Había, pues, que resolver esta cuestión previa. Y aquí de la ingeniosa fórmula de Venero. Escuchémosle:

«Hay errores de monta que atribuyen a todos los sindicalistas españoles una postura anarquista, o su sinónima bakuninista. James Guillaume, amigo y discípulo de Bakunín, declaró que éste no había fundado la anarquía, en ninguna de sus formas. El anarquismo es obra de Proudhon y de Max Stirner. Los trabajadores españoles no eran proudhonianos ni stirnianos, entre otras razones porque ignoraban las doctrinas de estos tratadistas. Tenían en cambio una noción clara de lo que representan en el mundo de las ideas y de la política las células primarias: Familia, Sindicato y Municipio. Cuando se formó la «Commune» de París — el 18 de marzo de 1871 —, por cierto con un fabuloso respeto al banco de Francia, hacía más de sesenta años que los españoles estaban acostumbrados a reunirse en juntas municipales, provinciales y regionales, constituídas para resistir a la ofensiva napoleónica.»

De forma tan indecente pretende el filósofo del sindicalismo falangista estos tres objetivos: acentuar (muy a la moda y a la conveniencia franquista) el carácter antimarxista — y anticomunista, por supuesto — del movimiento obrero español, desposeerlo de su noble alcurnia libertaria (anarquista, antiautoritaria, antifascista) para convertirlo, finalmente, en ascendente directo del nacionalsindicalismo falangista.

José PEIRATS.

Bajo el Sur

NAVIDAD

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

DE acuerdo con la vieja fábula, los judíos, por mandato de Jehová a Moisés, practicaban antiguamente, durante la Pascua que se celebraba el 14 del mes de Nizam, la fea costumbre de teñir el dintel de la puerta de sus casas con la sangre de un cordero sacrificado para tal fin. Con ello simbolizaban el milagro de la salvación de los niños cuando la matanza que hizo el ángel exterminador entre los egipcios.

Así también, en los albores del cristianismo, comenzó a celebrarse la Navidad cristiana que simbolizaba la venida de los tres magos, Gaspar, Melchor y Baltasar, que en camello llegaron hasta el pesebre para rendir homenaje al Hijo de Dios, quemando incienso y trayendo presentes como carne, pan y frutas. Sin duda eran otros tiempos. Hoy la carne y las frutas sólo pueden mirarse a través de los escaparates.

El clero, al paso de los siglos, se hizo cargo de acostumbrar a los niños a esperar a Santa Claus en Nochebuena, montado en un trineo, con sus luengas barbas, su rojo vestido y llevando un saco de juguetes para celebrar la fiesta simbólica de la infancia. El cuadro será todo lo bello que se quiera, pero la realidad ha sido siempre y lo es más aún en este mundo atómico y egoísta, de un patetismo doloroso que enerva, repugna y da rabia.

La Pascua actual, para los niños, representa el más violento espectáculo de desigualdad que imaginarse pueda. Desde su más tierna infancia, el niño se da cuenta en este día, de la posición altanera y opípara o humilde y hambrienta que le tocará ocupar en la vida. De ahí a la rebelión, a la esclavitud o al crimen hay solamente un paso. Los acomodados, si quieren conservar su herencia, comprenderán pronto que más de una vez les será preciso desechar temores de conciencia y emplear el crimen ya sea físico o moral; los pobres, también comprenderán pronto cuáles son los dos únicos caminos que la vida les permitirá recorrer: rebelarse para ser dignos o dejarse esclavizar para conseguir el pedazo de pan duro que como a perros, la sociedad les dispensará a cambio de su total entrega.

La adquisición de un juguete que mínimamente llene el gusto de un niño, cuesta hoy sacos de plata en el mercado. Algunos pocos niños los recibirán y recordarán las barbas y la sonriente figura del viejo Noël; pero, ¿conseguirán siquiera una cena frugal en esta Nochebuena los hijos de esas familias (para no nombrar otros innumerables sectores que viven en condiciones parecidas) que según estadísticas forman una población de más de 47 mil personas sólo en la ciudad de Santiago y que habitan en las llamadas «poblaciones callampas»? Se sabe que de la población de familias sin hogar o habitantes de «poblaciones callampas», el 70 por ciento, lo forman los niños. Pues bien: ¡no!, todos esos miles de inocentes criaturas no podrán llevarse a la boca, en la noche de ese día—igual que durante toda su existencia—más que un triste mendrugo y eso si «andan con suerte». Los regalos de los tres reyes bíblicos no parecen pertenecerles.

Mientras tanto y a pesar de ello, la farándula católica, por el «nacimiento del niño Jesús», va viento en popa y el sarcasmo de la clerecía no tiene nombre. Las iglesias se llenan de gentes encopetadas y de tristes parias que van a pedir el milagro. Pero, ¿acaso estas pobres gentes que habitan en miserables chozas no saben que los mejores y más amplios y lujosos edificios de Santiago son propiedad de la iglesia católica? ¿Cómo pueden escuchar tranquilos los sermones de boca de los mismos que a través del tiempo les han arrebatado el techo bajo el cual debían cobijarse? Estas son cosas que no tienen explicación y parecen verdaderos milagros. Sí, indiscutiblemente, los «santos padres» más que ninguna otra cosa son unos milagreros; realizan cotidianamente milagros del tamaño de una catedral. Absolutamente todo el territorio del país, por lo que sea, es un campo propicio para los milagros de la mal llamada cristiandad, en manos de los «santos» pastores del rebaño.

JAVIER de TORO.

EL ESPIRITU GREGARIO

«¿Dónde va la gente? ¡Donde va Vicente!...» He ahí el dicho popular integrando una profunda filosofía. Es el espíritu rebañero, de masa, de carril, de incapacidad mental, sin aspiraciones y sin norte.

La gregaria corriente humana, se manifiesta en todo momento, en todo acto multitudinario, en todo conjunto bestía y triste de fiestas, distracciones, tradiciones, goces que, careciendo de finalidad emotiva, tienen sólo la satisfacción de una corriente encarrilada a fin de llevar a las multitudes al vacío de su conformidad y al cumplimiento de sus vagos, indefinidos y estériles deseos.

Es la obra magnífica y triunfadora del capitalismo, reminiscencias del circo romano, del pan y toros al hambriento, de la prosternación al mito, del caudillismo feudalista, de religiones y credos cuya razón de ser es anular al individuo, la mente, la razonalidad para dárselo todo hecho sin libertad de elección ni de crítica.

El individuo, la personalidad humana no tienen valor sino en estado gregario, y ¡ay! de quien ose singularizarse, desobedecer la corriente, que todo el peso dominitivo y leguleyo caerá sobre sí. Tal lo vemos hoy en todas las manifestaciones que se estiman como exponente del buen sentir, del cómodo adaptarse a la corriente, de las inquietudes dirigidas y seleccionadas para evitar desviaciones.

Y ese es el espíritu gregario predominante con una chatura, burdez, mediocridad y resignación, que hace de los selectos esquivos a ella, unos desplazados dignos de lástima... Sin embargo, qué bello es sentirse fuera del rebaño, libre del pastor, a sus anchas con su yo y con el espíritu desencadenado...

Cuando en 1915 un doctor madrileño me espetó al rostro, casi mirándome con lástima, su apóstrofe: «¡Usted es un inadaptado!», tuve que agradecerle su definición, y entonces fuí yo quien le miró lastimeramente a él que, adaptado y al compás de la corriente, era plena demostración del fracaso, triste figura del vencido a merced del vaivén de la gregaria masa.

Si hay algo que obstaculice el progreso de las ideas reivindicadoras y el desarrollo o plasmación de un sentido de dignidad en el hombre, es precisamente el espíritu gregario dominante que es, a la vez, el mejor sostén y base de los partidos políticos, de las dictaduras, de los totalitarismos teocráticos, guerreros, financieros o sociales.

El espíritu gregario se manifiesta, no en la aceptación comprensiva de principios filosóficos, doctrinarios y de organización social cuando se discuten, comprenden y se ventilan ante la conveniencia del momento o de futuro, porque ello ya importa el valor dilucidante de cada individuo, si no en la aceptación ciega de cuanto se nos sirve aderezado a conveniencia de los capitostes previa tergiversación de valores y previo el trabajo de domesticación mental adecuado.

Eso lo vemos en los partidos políticos de manera palmaria. Ese mismo espíritu gregario estéril y morboso, lo vemos en todas las «diversiones»—creadas precisamente para amortiguar instintos opuestos—, en las que la masa es volcada sin capacidad para comprender la razón de ser de ellas mismas y sin ver que es cosa inocua, perjudicial, bestial por cuanto de las tales «diversiones» no saca sino un fanatismo indefinido y tonto que sólo crea mitos cuya realidad es del todo estéril.

La imbecilidad boxística, es un exponente claro de la barbarie hecha virtud merced al gregarismo de las masas opiadas. Todos los deportes masivos, de multitud y de profesión, son otra prueba de la gregaria nulidad del hombre. Y gracias a ese carril fomentado y sostenido por intereses de empresa—capitalismo—los pueblos borreguiles son instrumento de unos pocos dirigentes, si es que libran de algún caudillo indiscutido, que les utilizarán como carnaza y que cuando sientan el peligro y pretendan reaccionar las gregarias víctimas, sólo tiempo tendrán de maldecir y llorar su impotencia, perdido por dejarse llevar como insensibles entes.

He ahí el destino de los sujetos al espíritu rebañero, lamentando que debido a esa impotencia se arrastre al reducido número de inadaptados, que es lo valioso.

Combatir ese espíritu, matarlo en el individuo para que sea un valor, es obra de titanes, pero es la que compete a cuantos se estimen con fuerza para ser ellos mismos y enfrentar, aunque sea riendo, a la vileza del gregarismo como valor.

Laureano D'ORE.

Pedanteria intelectual

(Viene de la página 1)

tico, que muchos confunden y dan lugar con ello a enormes y donosos disparates.»

Y más abajo, como remate de esta sarta de sandeces, que ni siquiera tienen la virtud de una hilvanación gramatical medianamente presentable, Araujo-Costa, como respondiéndose a sí mismo, estampa:

«El hombre culto ha de entrar en un museo, en una iglesia, en un palacio y no ignorar quienes eran los artistas que allí dejaron cuadros y esculturas y los asuntos que unos y otras representan. Unos tapices de la catedral de Zamora no han de dejarle con la boca abierta porque allí se haya tejido la historia de Traquino Prisco. No se han de confundir las guerras médicas con las guerras púnicas; no se han de imaginar con error manifiesto que Farsalia está en Italia y los Campos Catalaúnicos en Cataluña, ni que Milo es el escultor de la Venus famosa sin brazos, ni que la Magna Grecia se halla en el archipiélago griego o en la península helénica, ni que los médicos archifamosos Hipócrates y Galeno son contemporáneos, pues hay entre uno y otro en el tiempo la misma distancia que a nosotros nos separa de los reyes católicos.»

VALAQUIA

Por Miguel Jiménez

AL mar Negro, el dorado litoral levantino de la Península balkánica aparece como recortado por las salidas de un gran bien que alegra e inspira, que embellece en su curso y que es, con felicidad, soltura, entusiasmo y sumo gusto, cantando en distintas lenguas. El Danubio, con un recorrido de 2.860 kilómetros, desemboca en Ponto Euxino por los brazos de San Jorge, Kilia, Sulina y por otras ramas secundarias o líneas menos importantes.

Los principados de la cuenca sudanubiana se dieron la mano para dar nueva vida a una agrupación en que las particularidades características recuerdan en mucho a las formaciones y familias romanas que acudieron y se asentaron en la antigua Dacia. Zona de diversos y pintorescos matices, por los 43º38' y 48º16' Lat. N. y entre los 20º10 y 27º15 Long. E., en la misma lucen Braila, Galatz, Giurgevo, Craiova, Constantza, Silistria y otras villas. Plantel de obtenciones, se logran en su extensión los cereales, el tabaco, los licores, las maderas y el petróleo. En el solar rumano, actualmente bajo la dictadura de una camarilla de aventureros, se distinguió un foco de labores libres con Apostolo Paolides, Panait Muscioin y la revista «Munoa», Petrovitch Dragosch «Zubku Koöresmu», G. Monteanu, Russel, Filitis, Teodorn, Panait Zosin y otros publicistas y animadores, infantes de las ideas generosas.

En la zona señalada sobresale en buen modo la región de Valaquia (en turco: Ak-Iflak; en alemán: Valchei; en valaco: Tzare Romanesca). El tratado de Andrinópolis (1829) otorgó a Rusia el protectorado de dicho país. Tierra fértil, produce legumbres, cereales, tabaco, vino y frutas de alta calidad. El río Aluta divide el territorio en dos partes: Valaquia mayor o Muntenia, con Bucarest, y Valaquia menor, al oeste, con Craiova por centro de la comarca. La amplia y atractiva ciudad de Bucarest (en rumano Bucuresti), fundada al comienzo del siglo XIII, a los 44º25'29" Lat. N. y los 23º46'12" de Long. E., en las orillas del Dimbovica, río afluente del Danubio, es grato lugar de buenos edificios y jardines, sede universitaria y punto comercial y fabril de objetos, vestidos y tapices.

Junto a esa singular y resplandeciente demarcación que es Valaquia y en la que destacados precursores y emigrantes italianos de concepciones avanzadas encontraron cariñosas acogidas, existe el territorio de la Dobrogea (Dobrucha), entre el Danubio y el mar Negro, y que es dulce e interesante por sus hábitos y costumbres. La muralla de Trajano la atraviesa hacia el punto de los 40 grados y 10 minutos de latitud norte. Sin embargo, es generalmente llana y su tierra laborable. Comarca de bajos y lagúnas, cuenta con lagos principalmente a la parte de Portitsa. Constantza es su villa y puerto más considerables. Otra localidad activa es Tulcha. Así Kara Arman, Medjidié, Babadagh y Mangalia. En 1940, la parte meridional fué concedida a Bulgaria, en las proximidades de Varna, que dispone de abrigadas instalaciones marítimas.

La Mesia fué un dilatado término en la Península balcánica. Bulgaria es la antigua Meia inferior. El conjunto montañoso de los Balkanes, de naturaleza caliza, tiene de 50 a 100 kilómetro de ancho. El pueblo búlgaro se extendió por las regiones vecinas, en las que persisten numerosas familias más o menos mezclada. El búlgaro y el servio son idiomas derivados de las más importantes ramas eslavas y particularmente el búlgaro antiguo ocupó un papel de primer orden en la literatura religiosa. Entre las vías fluviales que benefician y hermosean al país, figuran el Isker, Struma, Vid, Dere, Kamtchyk y Sirisen. Entre las lindas localidades, de vivos y agradabilísimos aspectos, se hallan Nissa, Tirnova, Widin, Ruschuk, Nicópolis, Sistova, Burgas, Vraza, Sliven, Rasgrad, Schemia, Pravada, Filipópoli o Plovdiv, Loretz, Plevna, Tatar Barzarchik, Chaskovo, Sevlievo y Rahova. El territorio dispone, entre otros productos de cereales, vinos, miel, pieles, lana, madera, resina, carbón y metales. Fundada sobre las ruinas de la antigua villa de Sardica, la cautivadora ciudad de Sofia, capital del país, en búlgaro Triaditza, se encuentra a orillas del Isker, afluente del Ister o Danubio, a 520 kilómetros O.N.O. de Constantinopla, en medio de una fértil llanura. Ella contiene barrios típicos, una magnífica catedral y centros de enseñanza, como disfruta de un buen artesanado y desarrolla un comercio muy considerable.

En la grata y sensible Bulgaria, la dulce y atrayente Rumelia oriental, motivo de hermosos poemas. Rumelia, en turco «Rum ili», es frase que se refiere o evoca a los «rumi» o cristianos. Los creyentes del Corán suelen designar como cristianos a todos los europeos. Los osmanlíes comenzaron por aplicar el nombre de tierras de los rumis a todas aquellas posesiones que fueron alcanzando después de atravesar el Helesponto o estrecho de los Dardanelos. Más tarde precisaron el término a la Grecia, Albania y la Macedonia. A continuación, aplicaron el nombre al territorio correspondiendo las partes de Albania, norte de Grecia y Macedona, con Monastir o Bitola por capital. Los geógrafos designan con el término o expresión general de Rumelia a las porciones de Tracia y Macedonia en forma indelimitada. La Rumelia oriental, provincia otomana hasta 1886, fué definitivamente reunida a Bulgaria en 1908. Ramas de los Balkanes la coronan, el brazo de Despoto-Dagh, tiene al oeste y por el centro diversas ramificaciones de cadenas. El río Maritza le da color, cual el Tondscha, tributario del antiguo Hebro. Hay seda en la comarca, como tabaco, trigo, cebada, avena y buen número de cabezas de ganado.

(Pasa a la página 2.)

Pàginas de la historia de la Revoluciôn española

Las vîsperas del desastre

Por Pedro VALLINA

A medida que el enemigo se acercaba a Barcelona, aumentaba la inquietud de la ciudad, haciéndose patente el desastre. Ya hacía días que con frecuencia se oía decir por la calle: «Hay que terminar la guerra, sea como sea.» Es decir, con la derrota del pueblo. Esta frase se decía mucho por las tiendas y por las bocas de los individuos comodones, que no querían nada sacrificar. En mi último paseo por las librerías, puede observar que se habían retirado de los estantes los libros de más valor y es que ya se daba por seguro la próxima entrada del ejército fascista.

A mi llegada a Barcelona, como me mostrara inquieto por la situación, se me contestaba por algunos compañeros: «Aquí no entrarán nunca los fascistas; primero se prendería fuego a la ciudad». Más de una vez indiqué a algunos la conveniencia de hacer obras de defensa en los sitios estratégicos cercanos de Barcelona, pero se encogieron de hombros. Si no me equivoco, en una visita del general Miaja afirmó que era más fácil defenderla, que defender al mismo Madrid.

Claro está que la inquietud de la ciudad penetró en el Hospital Médico de Bonanova, y se reflejaba en los rostros de los soldados enfermos allí internados, cuya mayoría no estaba en condiciones de dejar la cama, lo que hacía mucho más trágica su situación. Entonces mis salidas fueron cada vez más raras y me pasaba el día en el Hospital, al lado de los enfermos. Estos aumentaban su afecto hacia mí y se tranquilizaban con mi presencia.

Recorriendo una tarde el Hospital, encontré en un salón reunidos al Director y varios médicos de los que más influencia política tenían en aquella casa. Hablaban en voz baja y me pareció que no les era grata mi presencia. Creí que se trataba de asuntos de faldas y me retiré apresuradamente para no molestarles. Pero me había equivocado: se trataba de abandonar el Hospital y la ciudad, poniéndose a salvo, sin preocuparse por la suerte de sus compañeros de profesión y de sus enfermos.

Me acosté preocupado por la marcha de los acontecimientos y a poco me quedé dormido; pero a eso de la medianoche me despertó el teléfono, que llamaba de una manera insistente. Me puse en el aparato y supe que se me hablaba desde el Hospital, rogándome que fuera con urgencia por haberse amotinados los internados.

(Pasa a la página 2)

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Para cierta gente la dictadura no es más que una cuestión de estómago. La dictadura comunista la definen por la reducción del pueblo ruso al nivel de vida más bajo.. Dictadura es sinónimo de pueblo mal vestido y mal alimentado. La libertad, aunque aluden algunas veces a ella, no la conciben sino a la manera de los cerdos bien cebados. De ahí que se propongan contrarrestrar la influencia comunista a golpe de paquete «Ike», según la campaña llevada a cabo en Alemania el año pasado. De ahí, también, que encuentren compatible «su» libertad con el apoyo a Franco, Salazar, Trujillo, etc.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 507 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 16 Enero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Hay algo en el régimen franquista más nefasto que los salarios bajos y los precios altos; algo más incómodo que las restricciones eléctricas; algo más inicuo que la ostentación provocativa de los nuevos ricos y sus enjoyadas queridas; algo más trágico que las viviendas miserables o inaccesibles; algo más indignante que las jornadas interminables y duras de 12 y 14 horas. Es la asfixia moral que representa para el hombre sensible la falta absoluta de libertad política y de conciencia; la ofensa a su dignidad por la horda negra, castrense, troglodita, reaccionaria y sanguinaria que oprime a nuestro pueblo.

BRENAN, ARMESTO Y EL FRANQUISMO

«La Vanguardia Española», del 6 de octubre pasado publicaba a bombo y platillo una despampanante crónica de su corresponsal en Nueva York, titulada «Clara luz sobre la verdad de España». El corresponsal neoyorkino del diario barcelonés que mencionamos, conocido entre los medios obreros desde antiguamente más bien como «órgano de las funerarias» es un tal Augusto Assia, nombre de guerra que oculta el apellido de Armesto (la importancia de llamarse Armesto). Augusto Assia es el incensario más activo que tiene el régimen franquista en los medios reporteriles de Norteamérica. Pero una cosa es ensalzar al régimen que paga a quien se ha propuesto «vivir» pura y simplemente, y otra cosa es hacerlo con una ostentación descocada de cinismo. El que adorna al corresponsal de «La Vanguardia» no tiene parigual.

Una de las especialidades de Augusto Assia consiste en hacerse eco de todas las manifestaciones profranquistas de encopetados personajes del país de las barras y las estrellas. Fué amanuense del fenecido Mac Carran, del abollado MacCarthy y de cuantos suspiran de lejos o cerca por los cachos del enano de El Pardo. Sus crónicas más celebradas son aquellas en que Assia puede ofrecer a los lectores españoles sensacionales declaraciones de adhesión al régimen fasciofalangistas y reivindicativas de una España aislada y martirizada por la «incomprensión» internacional.

Pero volviendo a la crónica que nos ocupa, en la misma Augusto Assia se permitía «un coup de filet» sensacional. ¡Nada menos que la retractación del escritor antifranquista Gerald Brenan! Según el cronista el autor de «The Spanish labyrinth» se habría pasado con armas y bagajes a las filas de los alabarderos del «caudillo».

He aquí las entrecortadas —¡por la emoción— frases del gran chantajista Augusto Assia: «En una revista de extrema izquierda, titulada «The reporter», cuyo propietario es un italiano refugiado del fascismo, que se casó aquí con la hija de un banquero multimillonario, aparece una retractación todavía más espectacular que la de míster Kaltenborn. La retractación del escritor inglés míster Gerald Brenan. No sólo durante la guerra civil, sino mucho después de la guerra europea, míster Brenan ha sido una de las grandes trompetas de la causa de los republicanos españoles. Como uno de los más inteligentes y finos propagandistas de la B.B.C. Gerald Brenan expandió por Europa y América, hasta hace relativamente muy poco muchos de los mitos creados por la propaganda roja contra España. Ahora en la revista «Reporter», de Nueva York, míster Brenan tomando como pretexto el grotesco libro del embajador Claude Bowers, Gerald Brenan, que le da al libro un vapuleo definitivo, dice que hace 18 años también Brenan pensó como Bowers. Pero han pasado 18 años. ¿Es que no le va a enseñar a uno nada la experiencia y el tiempo?»

Seguidamente de ese vuelo de campanas Augusto Assia da un largo extracto del trabajo de Brenan que por bien traducido, en líneas generales, no aporta nada nuevo. Pero para llegar a este párrafo el traductor se ha visto obligado a pasar en sordina, como pisando ascuas, sobre tres cuartas partes del trabajo de Brenan nada halagüeñas para la causa del «caudillo». Y poco satisfecho del resultado, el cronista de «La Vanguardia» se despacha a su gusto haciendo un verdadero zurcido con frases y fragmentos del artículo de Brenan, única manera de lograr el amaneramiento deseado. Hay más, como traductor Assia hace buena aquí la frase lapidaria «traduttore traditore», transcribiendo a capricho palabras y frases en detrimento de su sentido original.

El trabajo de Brenan, que damos a continuación traducido directamente de «The Reporter», no es una apología en ningún sentido; este es precisamente su lado simpático, y por no serlo no lo es del sanguinario régimen franquista. Es una crítica objetiva del libro de Claude Bowers, con una visión propia del reputado escritor inglés. Personalmente tendríamos que oponer nuestros propios reparos, no precisamente los mismos reparos que podrían oponerle por su cuenta republicanos, socialistas y comunistas; pero el trabajo de Brenan, con sus contornos originales y hasta un tanto, si se quiere, extravagantes, no contiene nada que huela ni mucho menos a retractación. Ha sido preciso el amaneramiento y la falta de honradez profesional de Augusto Assia para que en España, donde la censura cercena toda inquietud intelectual y toda posibilidad de información solvente, pueda cuajar la indecorosa falsificación del corresponsal de «La Vanguardia».

He aquí el artículo de Gerald Brenan:

De la España fascista

EL CUENTO DE LA GENEROSIDAD

Por FONTAURA

SE trata de un slogan que viene ya de lejos: Cuando, como es bien sabido, tras los acontecimientos del 36, las armas italo-alemanas, en combinación con las altas jerarquías del clero, el militarismo y las finanzas, de España, contando con la aquiescencia de casi todas las naciones democráticas, lograron dominar al país, mal armado, batiéndose a fuerza de heroísmo, lo de la «generosidad del Caudillo» fué una expresión que, creyéndola adecuada, acá y acullá la fueron hinchando, como se hincha un balón de oxígeno. Y, desde entonces, la matraca se va repitiendo con pertinaz y estudiada machaconería.

Ya España en poder del coaligado fascismo internacional; elevada la Falange a regir los destinos del país, de todos es conocido que la represión tomó inusitadas proporciones. Por doquier creían notar la existencia de elementos «rojos», o sospechosos de serlo, o de tener relación con amigos de los «rojos». En todas partes improvisaron cárceles y campos de concentración. A diestra y siniestra se efectuaban las detenciones. La obsesión represiva era tal que incluso apaleaban y encerraban a gentes que nada tenían ni habían tenido nunca de ideas izquierdistas, que hasta más bien se acercaban al modo de ser y de pensar de los elementos de derechas, de los sempiternos reaccionarios. Lo cierto es que, en la vida social del país, representaba una tremenda congestión la enormidad de miles y miles de presos. Aquello, ya al margen de lo que tenía de crueldad, resultaba una inconcebible botaratada que a ellos inclusive les perjudicaba: el tener presos a quienes más bien podían ser amigos suyos y a los que, sin haber sido nunca nada, ante la brutal conducta de los dueños de la situación, de *incoloros*, se iban volviendo de un *rojo escarlata*. Y decidieron frenar un tanto aquella fanática furia represiva. Entonces sacaron lustre, y fueron propalando de ceca en meca, lo de la «generosidad del Caudillo».

LA SUERTE DE MULETA

Detrás del trapo artero se esconde ese estoque, y a lo lejos, un horizonte de charoladas calaveras con alma de plomo

En los periódicos, en las emisiones radiofónicas, en ágapes oficiales, y hasta en los sermones, el slogan de la «generosidad del Caudillo» iba en primer plano. Mas, paralela a la hueca verborrea ensalzando la tan llevada y traída *generosidad*, en pueblos y ciudades, en el ambiente rural igual que en el de la industria, se empleaba la tortura policíaca con refinamiento inquisitorial y se llevaban a efecto fusilamientos en masa sin incoar proceso. Se calmó un poco la sed de sangre, pero los jueces militares desbordaron todos los apartados del llamado «Código Penal»; y llovían las condenas a muerte y treinta y veinte años por, como suele decirse, un quítame allá esas pajas. Y otra vez volvió a dársele incremento al sonsonete de la «generosidad». A cada desconocimiento, por los propios fascistas o falangistas (que es lo mismo) de una descabellada torpeza, salía a relucir lo de la «generosidad». También a la granujería llamada «redención de penas por el trabajo», o sea lo de enviar brigadas de presos a trabajar por cuenta de Empresas rapaces; beneficio para el Estado y los contratistas, miseria y un paulatino desfallecimiento físico para los penados, ha sido un resultado de la tan ponderada «generosidad». Cuando, en la orquestada propaganda falangista, las gentes se percatan de que se ensalza la «generosidad», ya bien escamadas, se preguntan: «¿Qué nueva canallada estarán tramando?»

Actualmente, mientras por un lado, con miras a la política internacional, se habla de apaciguar los ánimos, de que ya no debe de haber bandos antagónicos en España; de que todos, rojos o azules, somos españoles; de que los exilados pueden volver a España en plan de visita o para quedarse, por otra parte, en el libro, en la revista, en toda suerte de publicaciones, se busca acentuar una psicosis de odio contra los «rojos». En «El Español», en «La Novela del Sábado», en reseñas de libros, notamos el *talento* de escritores y periodistas, bien pagados servidores del régimen, fabricando toda una abracadabrante y folletinesca literatura. Se nos presenta a los antifascistas con instintos algo peores que los de las fieras. Se da coba a la policía, estimu-

(Pasa a la página 2.)

MEJOR QUE "VOSOTROS" cualquiera...

Por «MENDA»

ES seguro que los estalinianos, que ladran desde lejos, por ejemplo, los de Radio Pirenaica, cuelguen sobre mis costillas el sambenito de «vendido a Franco», después de leer lo que voy a decir a continuación. No por lo que puedan decir los «hijos... de Lenin», si es que se atreven a decir algo (cinismo no les falta), he de dejar de dormir a pierna suelta. ¿Quién o quienes van a hacer caso de semejantes sujetos..., no siendo los de su misma cuerda?

Además, me parecería muy mal que los esbirros del régimen más criminal de todos los tiempos, nos jalearan. Entonces, si tal ocurriera, estaba claramente demostrado, que nosotros, los libertarios, seríamos tan miserables como Negrín, pongo por caso.

Y eso no. ¡Aún hay clases... de conducta, se entiende!

* * *

No hay duda que el régimen que preside el pelanas de El Pardo es dictatorial. Esto no lo puede negar el tonto más negado.

¿Quién mejor que nosotros, los que estamos resistiendo, por espacio de dieciocho años, las tarascadas del franquismo, puede justipreciar lo que es esta merienda de negros?...

A pesar de todo lo malo que hay en España (y ¡cuidado que hay para hablar un rato largo!) D. Francisco Franco... por la gracia de Dios, resulta una Hermana de la Caridad, si lo comparamos a Stalin, o a cualquiera de sus herederos *políticos*.

La verdad sea dicha sin remilgos... de monja estúpida.

Franco no prohibe la salida del país, si lo desean, a los nazis y fascistas huidos de Italia y Alemania, a la terminación de la segunda guerra mundial, que se camuflaron en la Península Ibérica.

Franco había casi exterminado a sus enemigos políticos, que es lo mismo que hicieron los bolches, con su Dios-Jefazo, Lenin, a la cabeza. Pero no se le puede acusar del exterminio en masa, de sus camaradas, como hizo Stalin, el jefe más «amado» de todos los mundos, con aquellos de sus camaradas que le podían hacer sombra: los Ricov, Kameneff, Zinovieff, Bujarín, Radeck, y tantos y tantos otros que integraban la «vieja guardia» del Pontífice del Bolchevismo.

Franco fué duro, extremadamente duro, con todos los que tenía enfrente, hasta el extremo que Fernando VII resulta una persona de sentimientos humanitarios a su lado.

Pero ha sido blando, muy blando, con sus camaradas. Según la categoría y los méritos adquiridos en la rebelión, así premió a sus secuaces. A los de primera fila los hizo millonarios. A los de segunda, un poco menos. A las demás categorías las fué colocando en la ubre estatal, también según los méritos contraídos... salvo excepciones, muy pocas, como la de aquel célebre coronel Aranda, gobernador militar de Asturias, que actualmente pasea, vigilado por la policía, su nostalgia por las calles de Madrid.

D. Francisco, además de atender debidamente a sus servidores, abrió los brazos amorosamente a muchos tránsfugas, buscavidas, o traidores, si así se prefiere. Ahí está, como fiel exponente, el Sr. D. Felipe Armesto, agregado a la Embajada franquista, en Washington, comunista ayer... y hoy falangista por la gracia de D. Paco... y de la alfalfa que este señor tiene (léase dinero).

* * *

¿Han hecho esto Stalin y sus esbirros, los que recogieron su herencia gubernamental? No. La obra política (el bolchevismo, al crimen organizado desde arriba, lo titula *política*) del mal llamado comunismo está sangrando. Sus 36 años de existencia, tiranizando al pueblo ruso, primero, y ahora a otros pueblos, le acredita de ser, no un régimen político, sino un sistema de bandidaje, que, como tal, opuesto en todo, a los más rudimentarios sentimientos humanos.

El Gobierno del Kremlin, encubierto con la máscara de un falso redentorismo, procura atraer hacia sí a todos cuantos creen en sus falsas propagandas. Para la realización de éstas, dispone de inmensas cantidades de dinero, producto del trabajo de millones de esclavos, que sirve para comprar a miles de individuos, que son los encargados de esta labor propagandística.

* * *

¿Responde la propaganda staliniana a la realidad soviética? No. En los países libres, sus incondicionales usan de libertad..., para apuñalar a esa misma libertad.

En los pueblos sojuzgados por ellos, los ciudadanos viven una vida abyecta, de esclavitud medieval. En la Unión Soviética, los extranjeros, concretamente los españoles, que fueron allí voluntariamente engañados por esa falaz propaganda, o aquellos otros enviados por

(Pasa a la página 3.)

POSTAL DE PARIS

FERIANTE

EN estos últimos tiempos ha aumentado mucho el número de personas, que viajan llevando consigo lo que podría llamarse su casa. En los Estados Unidos parece ser que una buena proporción de habitantes dispone de un remolque para su coche, en el que no falta ninguna de las cosas indispensables a una casa acogedora.

También aquí en París, notablemente en los meses veraniegos, se exponen vehículos de esa índole, que ya desearían para vivir continuamente muchos que no disponen de otra cosa, y que para los propietarios o compradores son simples instrumentos, con que hacer más agradables los momentos de asueto.

Antes, el viejar en tales condiciones estaba reservado a los feriantes que recorrían los pueblos haciendo gala de sus habilidades, o practicando un comercio tan honrado como el de las capitales más encopetadas, pero disponiendo de menos lujo.

Los feriantes parisinos son por lo general gente que después de terminada la jornada de actividad, vuelven a sus casas donde les espera un lecho y una cocina y posiblemente un cuarto de baño, que no tienen que verse obligados a trasladar por pueblos y por aldeas. Las grandes posibilidades económicas de la región les permite estar ocupados casi todo el año sin necesidad de realizar grandes desplazamientos, y con exactitud van ocupando en los distintos barrios, los lugares en que se establecieron doce meses antes.

En las fiestas finales de año adquieren nueva actividad estos negocios al ser instalados en los bulevares de mayor circulación, y el público acostumbrado de garitas y barracones, celebra estruendosamente esta intromisión en los puntos más céntricos de la capital.

Viendo la expansividad de que hace pruebas la clientela y la satisfacción que se pinta en los rostros de los comerciantes, no se diría que estas actividades están condenadas a desaparecer, y que es posible que el actual, sea el último año en que se instalan en la urbe. Ya algunas especialidades como la marroquinería, no han recibido autorización de vender sus artículos, y si lo mismo se hace con las demás, estos feriantes de París se verán obligados a caminar por las carreteras en busca de pueblos donde ganar su vida, a no ser que abandonen la profesión.

Francisco FRAK

RETAZOS

Vanitas vanitatum

Por Mariano Viñuales

LAS Galerías Excelsior me han pasado la invitación a su Exposición Artística navideña: juguetes, cuadros y otros objetos artísticos, procedentes muchos de ellos de donaciones voluntarias, particulares. El producto de las ventas será destinado a los niños pobres, a esos niños que Santa Claus no habrá de visitar, porque no tienen árbol de Navidad.

Por plausibles que parezcan iniciativas tan filantrópicas, yo no las aplaudo. Aparte lo inadecuado e ineficaz que resulta, cuando la filantropía se ejerce a bombo y platillo, con fines de exhibición mundana, más tiene de pecado que de virtud. Me remito a David Thoreau que, a propósito de la filantropía, tiene frases lapidarias. Si la caridad se envanece pierde el carácter cristiano y se convierte en la satisfacción, muy humana, del «vanitas vanitatum» del Eclesiastés. Los pobres aquí son el pretexto para la vanagloria de los ricos. ¿No sería mejor suprimir ese pretexto como aconsejaba Tomás Moro, el santo del pueblo que la Iglesia pretende hacer suyo?

Desdeñemos la vanidad—¡es tan humanal—y atengámonos exclusivamente al aspecto económico de esos actos filantrópicos. A mi juicio resuelven muy poco. Por una razón muy sencilla. Los niños pobres son muchísimos, me refiero a los niños con hogar. A éstos hay que añadir los niños sin hogar, que son legión. Comparado con el número de los necesitados la suma de lo que pueda recaudarse en la exposición aludida, resulta algo así como una gota de rocío en las amarguras inmensas del océano. Y aquí es donde se echa de ver más patente cada vez la inutilidad de la pretendida venida del Mesías. Para los pobres no hubo Mesías; éste vino sólo para los ricos. Ellos son los que lo festejan, ellos son los que le dan la bienvenida. Y, sin embargo, los pobres son los que más esperan de él.

He observado que los humildes, los harapientos, al pasar por delante de una iglesia se quitan el sombrero, cosa que no hacen tan frecuentemente ni mucho menos los que, por su aspecto, parecen gentes acomodadas. Esto me hacía pensar que el catolicismo es la religión de los pobres, de los miserables, de los irredentos. Y no es que sea por ser el catolicismo. Todas las religiones se adueñan más fuertemen-

(Viene de la página 4)

La España torturada de Claude G. Bowers

Por GERALD BRENAN

CLAUDE G. BOWERS fué embajador de los EE. UU. en España desde junio de 1933 hasta marzo de 1939. Había llegado cuando la República contaba justamente dos años de existencia y regresó a Washington inmediatamente después de la victoria de Franco. El embajador Bowers tuvo la ventaja de no ser diplomático profesional. Antes de ser nombrado para desempeñar su cargo en España había ejercido una carrera distinguida como periodista y político. Había escrito varios libros sobre historia americana y fué un amigo personal de Roosevelt, Hull y otros dirigentes demócratas. Esto le había dado una lozanía de perspectiva no habitual entre los diplomáticos de carrera, y sentía una fe robusta por los principios liberales y democráticos que la República española tenía la esperanza de poder establecer. Por lo tanto, mientras los embajadores de otras naciones adoptaron una fría y a veces hostil actitud hacia el nuevo régimen, M. Bowers calurosamente abrazó su causa, la apoyó y soportó en lo que buenamente pudo.

En su libro defiende esta actitud de parcialidad declarando, con plena justicia, que el embajador de una democracia debiera de favorecer a las partes que creen en las instituciones democráticas siempre que fuesen atacadas o socavadas por otras de signo totalitario. Esto fué especialmente necesario cuando el mundo fué tan gravemente amenazado por las naciones nazifascistas como lo es hoy por las naciones comunistas.

Pero lo que tenemos que considerar aquí es la relación del observador más bien que la conducta del embajador. El libro de Claude Bowers nos muestra que se dejó arrastrar por sus simpatías hacia España y por su entusiasmo «new deal» hasta el punto de que fué incapaz de ver nada que no encajase con el caso de la España republicana. Es una verdadera lástima que durante los quince años transcurridos desde su retorno a Washington se haya olvidado de ocuparse de estos acontecimientos que no son de ningún modo tan simples como él imagina.

Los que recuerdan los terribles años de 1936-39, cuando todo el mundo democrático fué sumergido en la pesadilla de la guerra civil española, experimentará un extraño sentimiento al ojear estas páginas. Las fluctuaciones de esperanza y de temor por que pasaron entonces si, como estaban casi obligados, apoyaban al bando republicano, revivirán nuevamente en su memoria. Sentirán como si leyeran en las letras de amor de su juventud. De repente recordarán que la antigua amada hace tiempo que casó con alguien y es actualmente madre de cinco niños y ha perdido todos sus atractivos. Y sentirán el impulso de arrojar el libro. Nada más tedioso que relevar los pensamientos, entusiasmos y reclamos de hace años. Lo que queremos, cuando volvemos al pasado, es elucidación y claridad. Necesitamos ver los hechos libres del aura de la emoción y de la vaguedad, presentados con una cierta objetividad.

Podemos mejor comprender por qué ese libro diverge de nuestra opinión si consideramos quienes fueron los republicanos de izquierda y luego comparar esto con lo que Claude Bowers dice acerca de ellos. Ellos fueron un pequeño partido dividido en varios grupos, dirigido por profesores, doctores, abogados y demás gente de profesiones liberales. Representaban la élite de la nación. Un importante movimiento compuesto de escritores e intelectuales, la llamada «generación del 98», le había preparado el camino. Su principal soporte en el país veníales de la clase media más modesta y no contaban con masa de seguidores a menos que se incluya como tal a los anarcosindicalistas, quienes no contando con propios candidatos, generalmente votaban para aquéllos. Superficialmente el programa de la izquierda republicana, de reformas moderadas, con su énfasis sobre la educación, era algo con lo que cualquier persona de mentalidad liberal podía convenir, pero la fuerza impulsora del partido era odiada por la Iglesia Católica que por más de un siglo ha sido el principal enemigo del liberalismo. Una de sus primeras medidas, sin embargo, fué incorporar en la Constitución la prohibición de la enseñanza a las órdenes religiosas, proscribiendo a los jesuitas, confiscando sus propiedades y suprimiendo la garantía del Estado a la Iglesia a cuenta de la cual el Clero era pagado. Como quiera que muchas de las escuelas secundarias y primarias del país eran dirigidas por las órdenes religiosas, ello fué un golpe a la educación de la masa, la cual, según los republicanos, iba a ser extendida.

Pero su actitud tuvo otras y mucho más graves consecuencias. Representó un punto de alianza entre los partidos reaccionarios, los cuales habían

(Pasa a la página 4)

DOCUMENTOS PARA LA FUTURA GENERACION ESPAÑOLA

Una España de curas, militares, tricornios y mercenarios rifeños aguarda a quienes se dejen arrullar por la voz atiplada del perjuro profesional Francisco Franco

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

COLOMBIA

— XIII —

RECLUS y Humboltd llamaron a Bogotá la Atenas de América por el grado de cultura que hallaron en los habitantes de la capital colombiana. Orgullosa de este galardón, Colombia ha tratado siempre de dar una continuidad y una afirmación de las preclaras impresiones obtenidas con un siglo de intervalo por estos dos sabios que honran a la humanidad, y es así que la vemos colocada en la punta de los países sudamericanos en lo que a universidades respecta, en el año 1947, puesto que, además de las cinco oficiales ubicadas en Bogotá, Antioquía, Cartagena, Cauca y Nariño, existen privadas y particulares que elevan a más de diez la totalidad contra seis que existen en Argentina, que es la que le sigue en importancia. Entre las particulares destaca la Universidad Libre de Bogotá donde, cuando no la clausuran, se forman, además de culturas, conciencias.

por Víctor García

Colombia se había distinguido siempre, también, como una de las más recias fortalezas de la libertad americana muy a menudo pataleada por el uniforme y el sable, la más terrible de las plagas que azotan a centro y sudamérica. Lo prueba su Constitución de 1821 muy influenciada por «Les Droits de l'Homme» de allende el Atlántico y por los «Bill of Rights» norteamericanos. Desgraciadamente, el ascendente de Bolívar era mucho y el empeño de los revolucionarios y del propio Santander en hacer predominar esta Constitución no fué coronado por el éxito y la balanza se inclinó del lado del Libertador y de su Carta fundamental en la que se convierte a la República en una monarquía más o menos constitucional donde la presidencia es vitalicia y Bolívar tiene facultades para designar un sucesor.

La nociva tendencia en construír biografías adulteradas de los próceres y hombres ilustres en general es causa de que nos neguemos a aceptarlas la mayoría de las veces. En torno al libertador Simón Bolívar ha habido siempre una exagerada dosis de cualidades contra una ausencia absoluta de defectos que desvisten al héroe americano de todo síntoma humano.

Colocados en el lugar y en el tiempo de la libertad de América tendríamos que admitir «humanamente» todos los desvíos temperamentales y educacionales de Bolívar sin que ello fuera motivo para desestimar su tenacidad, perseverancia, inteligencia, estrategia, cultura y muchas virtudes más.

El interés fanatizado de ciertos «bolivarianos» ha oficializado una historia americana que está muy lejos de ser justa. Se ha tratado de imponer silencio sobre la entrega a los españoles del general Francisco Miranda, responsabilidad que atañe a Bolívar, quien estimó que Miranda había dado pruebas de flaqueza y de cobardía.

También quisiéramos mayor claridad sobre la entrevista Bolívar-San Martín, celebrada en Guayaquil, y de donde se fué San Martín al día siguiente con una entrega total de los destinos de América al Libertador.

De sus tendencias dictatoriales, es prueba la Carta fundamental presentada en Nueva Granada y que ya hemos mencionado.

En Venezuela se ha prohibido la venta de su biografía escrita por Salvador de Madariaga y ello debido al enfoque más humano que del prócer hace el historiador español. En otra ocasión se invitó, con una gran suma de dólares como carnada, al biógrafo de las equidistancias: Emil Ludwig, quien con pluma porstituída e indocumentada escribió una biografía de mínimo valor, y hay biografías de Bolívar por centenares, muchas de ellas de escaso éxito.

Es verdad que se trata de una figura excepcional que dificulta la tarea del biógrafo, mas no estimo solución el soslayo de aquellos aspectos menos edificantes de su vida.

Por encima de todos ellos destacarán sus méritos de estadista, escritor, guerrero y librepensador. Su discurso de Angostura, su paso de los Andes, su ideal grancolombiano. Su frase desesperada: «Aré en el mar» está lejos de reflejar la estela grande y luminosa que para el Ibero americano ha dejado, a su muerte, en Santa Marta, el 17 de diciembre de 1830.

Su americanismo, reflejado por él mismo en diferentes ocasiones y con extraordinario atino en Angostura y Panamá, alcanza mayor valor humano y social que el de Monroe, detrás del cual se esconden los intereses avasalladores del tío Sam.

Los ideales de libertad de Bolívar se contradicen a veces con su temperamento dictatorial y despótico.

El río Magdalena, primera arteria fluvial de Colombia. En sus fértiles vegas soñó Eliseo Reclus en una futura humanidad feliz en la abundancia

Es el hombre de los extremos, combate al despotismo de Fernando VII con el grito de libertad y de independencia por bandera y reprime más tarde a los estudiantes bogotanos que enarbolan el mismo estandarte.

Proclama la igualdad de razas y el derecho de los negros a la libertad en su desembarco en Ocumare de la Costa, para cumplimentar así la promesa efectuada a Petión, pero la limita más tarde en manifiesta contradicción.

Sin embargo, tenemos en Bolívar el hombre que sacrificó fortuna y bienestar por la causa de la independencia; que mantuvo y reanudó la lucha cuando las huestes de los generales españoles Morillo y Monteverde estaban fuertes y pertrechadas; que usó los ejércitos para liberar países y no para yugularlos. Aquí observamos de paso las características extraordinarias de los ejércitos de liberación sudamericanos: son el caso excepcional tanto el que está a las órdenes de San Martín como el de Bolívar, del ejército que no conquista sino que libera. Napoleón, producto de la Revolución francesa y libertador en un principio de los pueblos europeos, terminó en dictador de todos ellos. Sólo en América se produce este fenómeno único y en Bolívar es donde mejor se personaliza.

Y con todo, los ideales de Bolívar encontraron seria resistencia en Colombia, a su regreso del Perú, porque el país había sufrido la influencia benigna de Nariño y la del propio Santander a quien se quiere sacrificar también en la historia amañada por su sublevación contra Bolívar. Sin embargo, Francisco de Paula Santander no atentó contra Bolívar por ser Bolívar sino por sus exigencias dictatoriales que su aureola y prestigio militar materializaban en un país que Santander, el estudiantado y la parte más avanzada de la población, habían colocado en la avanzadilla de la cultura que ya los años no tenían que arrancarle.

En el aspecto civil, la figura de Santander rebasa a Bolívar. Colombia fué el país en donde más auge adquirió la enseñanza elemental y secundaria, y la impresión de Elíseo Reclus y Humboldt —Menéndez y Pelayo opina de igual modo—: la posibilita este empeño por la cultura desde Boyacá, en 1819, ha tenido siempre el colombiano.

Del choque entre Santander y Bolívar surgieron los dos partidos políticos que en la actualidad son conocidos por los nombres de liberal y conservador y que a lo largo del siglo y cuarto de independencia han gobernado el país de manera alternada y relativamente pacífica.

Así fué hasta que en 1946 el partido conservador con candidatura única para la presidencia de la República en el nombre de Mariano Ospina Pérez derrotó al partido liberal, dividido en dos fracciones representadas por Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitán. Entonces, a pesar de que la suma de los votos liberales fué de 800.938 conseguidos por los conservadores, y preveyendo éstos un fugaz reinado que la unión de las fracciones liberales amenazaba, decidieron mantenerse en el poder a todo trance.

Empezaron por la expurgación del cuerpo de policía que iba a constituirse, de inmediato, en las fuerzas de choque del régimen, y ello cuando aún no se había secado la tinta de las palabras del propio Ospina Pérez: «En mi gobierno no habrá persecución política contra las personas ni contra sus bienes, por parte de las autoridades; no habrá exclusiones del servicio administrativo por motivos partidistas; garantizaré fielmente el ejercicio de los derechos naturales y civiles y haré respetar celosamente las libertades públicas. De igual manera ni el primer magistrado ni sus colaboradores o agentes ejecutarán acto alguno que tenga el más remoto significado de represalia política contra nadie.»

Dos años más tarde caía el líder incontestado del liberalismo: Jorge Eliécer Gaitán, en la calle Real de Bogotá, el 9 de abril de 1948, y los desmanes siguen sin interrupción al asesinato alevoso de Gaitán; en sólo los dos primeros años la cifra de muertos se eleva a 50.000; no hay pueblo que no tenga casas arrasadas y que no tenga que lamentar la muerte de un vecino; en más de 200.000 se calculan los campesinos que han tenido que refugiarse en las capitales de los Estados, en Venezuela o en el Ecuador. Se expulsan corresponsales y la censura no permite más noticias que las emanadas del gobierno. En la ciudad de Calí, la policía hizo irrupción en la sede del partido liberal cuando se hallaban reunidos 80 de sus miembros y fueron masacrados todos y la consigna de Urdaneta Arbelaez, ministro de la guerra: «Sangre y fuego», se ejecuta a rajatablas con una sevicia sin precedentes en ninguna otra represión.

Solamente en la pequeña localidad de Líbano, en el departamento de Tolima, las estadísticas levantadas después del golpe de Estado del general Rojas Pinilla en 1954, se registran 5.000 muertos y 1.800 casas incendiadas.

EL CUENTO DE LA GENEROSIDAD

(Viene de la página 1)

lando su olfato perquisitorio, jaleando su carecterística brutalidad. En segunda edición se ha publicado un libro que tiene por título: «Guerra sin frente». En él la policía acusa el golpe al evidenciar la hostilidad al régimen; la obstrucción en la clandestinidad; la acción de la Resistencia contra los encargados de defender el fascismo franquista. Como es de comprender, en el librejo en cuestión se presenta a los polizontes como a unos héroes, merecedores de todas las recompensas habidas y por haber. ¡Hay tantos y tantos policías en España! Cuida el Gobierno que le sirvan con celo; de ahí que se procure halagarles, y, por supuesto, ofrecerles gratificaciones y un sueldo muy por encima del que perciben los que trabajan.

Si hay algún refugiado—cosa que es para poner en duda—lo suficiente cándido como para tomar en serio algunos *generosos* ofrecimientos, que dimanan de Madrid, debe de tener en cuenta que, de ir a España actualmente, incluso permitiéndosele, de momento, una relativa libertad, la policía ha de vigilarle, y entre la caterva de polizontes que pueblan las innumerables oficinas controladas por la Falange, ha de circular el nombre y datos de todo refugiado, al objeto de que husmeen lo que hizo y lo que no hizo. Y, aun suponiendo que aclimate a ser, ante la situación, sordo, mudo y ciego; aunque ponga *intachable* cara de tonto, nadie le libra de que, en el momento menos pensado, los de la «bofia» le den una desagradable sorpresa, por lo que dijo o dejó de decir él o cualquier amigo del amigo de algún amigo... ¡Hay tantos precedentes!

Además, en el aspecto económico, la situación de Espaañ es harto sabido que va mal. La mayor parte de las industrias trabajan menos de lo deficientemente normal por falta de flúido eléctrico. Saben hasta los niños de pecho, que a los nuevos colonizadores de España lo que primero les interesa es construir allí pistas de aterrizaje para la aviación, y ultramodernas instalaciones para la conservación y uso de armas atómicas y de las que no lo son. De ahí que sea algo secundario la construcción de pantanos y centrales eléctricas de importancia, como, por ejemplo las hay en Francia. En cuanto al trabajo agrícola (cosa también conocida) se nota la falta de fertilizantes para que el rendimiento alcance a cubrir debidamente las necesidades. Hay en tierras del exilio muchos elementos pertenecientes a las denominadas profesiones liberales: maestros de escuela, periodistas, abogados, médicos, ingenieros, etc. La mayor de las ingenuidades sería creer que, en caso de regresar alguno de ellos a España, podría ocuparse en su profesión. ¡Que se lo pregunten a cuantos allí se ven imposibilitados de ejercer la profesión que antes tuvieron por el solo hecho de ser sospechosos de izquierdismo!

No se ha de echar en olvido que un régimen despótico se destruye combatiéndole en todas las circunstancias; teniendo tenacidad, constancia, al ir contra él; usando, y siempre buscando, los procedimientos más adecuados. Todo lo que no sea así, creer que de los elementos representativos del Estado falangista puede esperarse lealtad y generosidad en su fiel sentido, es de lo más ilusorio, de lo más irreal que imaginarse pueda.

FONTAURA.

La España torturada de Claude G. BOWERS

(Viene de la página 4)

sobre la que coincide hoy mucha gente. Pero desde que la política de los Estados Unidos fué de neutralidad a todo precio las expresiones dañosas de Mr. Bowers vendrían quizá con mejor gracia de parte de un europeo. No es correcto decir que el pacto de No Intervención fué incubado en Londres y que el primer ministro León Blum y el Frente Popular francés fueron obligados mediante amenazas a aceptarlo. Esta pareció ser la más cómoda explicación en aquel tiempo, pero el ministro laborista Hugh Dalton me dijo que cuando encabezó una comisión de su partido para ir a París para estrechar manos con Blum contra la supuesta presión de Chamberlain, se encontró con que el deseo de no intervención era igualmente fuerte en el lado francés. Blum mostró una intensa ansiedad por evitar el ser envuelto en los asuntos españoles. Quizás creía, también, que si no se firmaba aquel pacto hubieran llegado más armas a los rebeldes desde Alemania e Italia que las democracias europeas hubieran podido proporcionar a los republicanos.

Ahora que ha pasado mucho tiempo desde el fin de la guerra civil y que el humo de la propaganda y de las medias verdades ha ido aclarándose, es conveniente examinar otra vez esta contienda. ¿Qué hubiese ocurrido—preguntémosnos—si el gobierno republicano hubiese ganado en vez de ganar Franco? Puesto que los liberales, cuya victoria, naturalmente, las democracias deseaban, habían desde la ruptura de las hostilidades perdido toda influecia, era el ala izquierda de socialistas y comunistas quien hubiera controlado el país. Su primera tarea concluída la guerra hubiera sido eliminar a los anarcosindicalistas que comprendían la mitad de la clase obrera española, y las dificultades de su situación casi ciertamente les hubieran impelido a instaurar una dictadura. Pero su triunfo no hubiera durado mucho. Hitler no hubiera podido dejar un tal gobierno a su retaguardia cuando invadió a Rusia, y debemos más bien suponer que hubiera primero invadido a España y cerrado el estrecho de Gibraltar, lo cual no hubiera facilitado la tarea de los Aliados. Puede argüirse que tales acontecimientos hubieran podido conducir a éstos, una vez derrotada Alemania, a ocupar a España y a restablecer allí la República. Puede uno preguntarse: ¿Qué república? Me imagino que después de las represalias, las contrarrepresalias y las contracontrarrepresalias pocos españoles quedarían todavía vivos. Sin embargo, fué el partido progermánico y antidemocrático quien ganó la guerra civil. El pueblo quedó exhausto a causa de la lucha, y en Franco los aliados tuvieron la suerte de encontrar un general español singularmente astuto y cauteloso. Los ingleses habían ganado una cierta popularidad con su resistencia, e Hitler se encontró como otras naciones se habían encontrado antes que él, con que uno no gana mucho por sí mismo interviniendo en una guerra española. España permaneció neutral y su neutralidad favoreció a los aliados mucho más que su intervención a su lado.

La guerra civil española, podemos decir, tiene su origen en el secular dilema español. La geografía ha hecho de España un país occidental europeo, pero le ha dado también un suelo tan pobre y sin lluvias que su economía no ha sido capaz de adaptarse a las condiciones de Europa occidental. ¿Cómo podría una nación espiritualizada y políticamente propensa sostener una democracia parlamentaria cuando una gran parte de sus clases obreras y campesinas cuentan con un tal bajo e incierto nivel de vida? Inevitablemente ellos tienen que emplear su voto para levantar partidos revolucioanrios, e inevitablemente también las clases prósperas (la burguesía y el campesinado del norte lluvioso) deseaban defenderse ellos mismos. Antes de que España pueda ser un país estable con suficiente confianza en sí mismo para enfrentarse con unas elecciones libres, el nivel de vida de los campesinos sin tierra y de los obreros en general debe ser elevado de modo que puedan sentir que el gobierno del país es su propio gobierno. Para esto hay que encontrar capital para mayor irrigación, proyectos y plantas eléctricas y puesta en pie de nuevas industrias. Al mismo tiempo hay que aplicar reformas agrarias. Sólo entonces será posible ver si la democracia política es, como pretenden, el mejor tipo de gobierno para todos los países o bien si es meramente apta para ciertas naciones y en ciertos estadios expansivos de su desarrollo.

Hoy España es una dictadura. Como quiera que son las democracias quienes ganaron la guerra ha tenido que adaptarse al medio democrático que la rodea. Esto ha ayudado a hacerla progresivamente moderada y más liberal en espíritu y de aquí al retorno a la tradición nacional española que, excepto en lo concerniente a la herejía, ha sido siempre igualitaria y tolerante. Al presente esta herejía es más bien el marxismo que el liberalismo.

El ala izquierda está representada por—más bien podría decirse en—un solo partido, la Falange, que toma su poder principalmente de la baja clase media. Aunque demasiado férreamente encadenada a su patronaje (el partido nombra a cada uno de los funcionarios del país), ha mantenido al mismo tiempo una cierta clase de lucha contra el latifundismo e intereses financieros y contra los excesivos clamores de la iglesia. Aunque su movimiento ha fracasado en su intento de imponerse a la clase obrera ha hecho algo para elevar su nivel de vida imponiendo salarios mínimos e introduciendo por primera vez el seguro de paro y las pensiones a la vejez. Ultimamente la Falange ha ido perdiendo terreno. El problema del partido en un Estado de partido único consiste en mantener su dinamismo y en justificar su permanente posesión de los frutos de la burocracia.

Visto por la contextura de la España actual, el libro del embajador Bowers da la impresión de un fantasma. Su voz, tensa y urgente es la voz de hace 16 años. Sí, sentimos, como ayer, pero la situación es diferente. Mejor habría que admitir que ninguna de nuestras predicciones fué cumplida plenamente. Franco no metió a España en la guerra, y su dictadura, nos guste o no, cuenta actualmente con el soporte,, aunque a menudo de mala gana, de muchos españoles. Ha resuelto muchas dificultades: escasez de intercambio extranjero, aislamiento político, una prolongada sequía, y empieza ahora a gozar, con la ayuda americana, un cierto grado de prosperidad. Pero quiero preguntar a los liberales extranjeros: ¿Hasta cuando se mantendrá este viejo feudo?

Gerald BRENAN

LUISA MICHEL

(Viene de la página 4)

entonces no había sido más que una rebelde; actuando con los grupos republicanos o revolucionarios.»

«Allí tuvimos mucho tiempo para pensar —escribió ella. Y a fuerza de comparar las cosas, los acontecimientos, los hombres, habiendo visto la obra de nuestros amigos de la Comuna, tan honrados que temieron ser terribles y no fueron enérgicos más que para entregar su vida, hube de convercerme al fin de que los honrados en el poder son incapaces, y los deshonestos dañinos, y en fin que es imposible que la libertad pueda aliarse jamás con cualquier poder.

La madre de Luisa fué para ella durante toda su vida una preocupación constante, pues la adoraba. Y Teófilo Ferré, que fué condenado a muerte y ejecutado por la burguesía, le despertó un amor no correspondido y que, sin embargo, no se apagó nunca. ¡Pero qué grupo selecto de hombres y mujeres cultivaron su amistad con «la buena Luisa»!: Víctor Hugo, Rochefort, Gauthier, Kropotkin, Reclus, Vallés, los Hnos. Ferré, Pedro Martín, Guerrillo, Tárrida del Mármol, Malato, Varín, Blanqui, Náquet, Faure, Girault, Vaughon, Carlota Vauvelle y tantos otros cuyas recias personalidades revolucionarias se agrandarán más y más al paso de los tiempos. Y en contraste ¡cómo ella odiaba y cómo la odiaban entes de la catadura de un Thiers, de un Mac-Mahon, de un Gambetta.

El maravilloso espíritu y la sensibilidad libertaria de Luisa, quedan fielmente retratados por esta anécdota que Planche pone ante nuestros ojos en su magnífica biografía: «Una de la escenas que me han impresionado más en mi vida —dice Luisa— fué la llegada de los españoles sobrevivientes de Montjuich a Londres por la estación de Euston Road. Una mujer que había soportado con ellos las mismas pruebas, les acompañaba: Teresa Claramunt. Cubiertos de harapos miserables; con un pañuelo atado por todo equipaje, aquellos españoles estaban magníficos envueltos en el orgullo de su raza. Eran una viva evocación del Cid.»

No podemos menos que volver a repetir con Liberto Callejas: «La obra altísima de Luisa Michel ha de ser estudiada con el corazón más que con la mente.» Pero sobre todo, esta biografía de nuestra gran Luisa que Ediciones del Movimiento Libertario en México ha tenido el acierto de entregarnos, es preciso estudiarla de todas maneras. Ningún compañero debe de dejar de adquirirla. Es éste un libro singular que todo revolucionario sincero debe tener a mano. Estamos ciertos de que habrá de serle de mucha utilidad. Aprovechamos para felicitar sinceramente a cuantos en una u otra forma, han contribuído a que esta novísima edición del libro de Planche haya visto la luz.

Y terminamos reproduciendo uno de los párrafos que Planche estampa en el capítulo «Conclusiones» que debe ser considerado en toda su importancia actual y su objetiva crudeza:

«Los marxistas —dice— quieren reemplazar ahora a los arribistas de los primeros tiempos de la Tercera República. La doctrina, los principios, los ejemplos de los primeros pioneros se pierden más y más cada día. Se comprende por todo ello que el partido bolchevique necesita apropiarse a esas grandes figuras que murieron para lucir un esplendor glorioso que no tiene. Como era comunera en el año 70, han querido dar a entender que Luisa Michel hubiera sido una patriota en 1940. Ese partido de indecencia política va en procesión al cementerio de Levallois, a la tumba de Luisa Michel, que, les escupiría a la cara si viviera. ¡Alto ahí... está prohibido tocar a la buena Luisa! No manchéis con vuestras sucias manos la impoluta memoria de «la buena Luisa». La que murió en un ciclo de conferencias predicando la huelga de los soldados, nada tiene de común con vosotros.

«La que durante treinta y cinco años después de la Comuna, sin desfallecimiento, luchó contra el poder; la que combatió el ejército, la policía, la magistratura, la religión, las fronteras: la «que iba sola por la vida para no dar carne a los Césares» no tiene una sola fibra que pueda ser vuestra. Aquella cuya vida fué inmaculada, que siguió la línea recta, que no supo jamás tratar con el oportunismo, tendrá siempre hijos espirituales para amar y defender su memoria.

Su nombre vivirá y llegará a las generaciones que vivirán miles de años después como el nombre de Espartaco llegó hasta nosotros.

Tomad a la Virgen María, Juana de Arco, Santa Teresa de Licieux, la Pompadour, todas las prostitutas de la historia que puedan servir a vuestra necesidad de reclamo; no vemos en ello el menor inconveniente. Pero la buena Luisa, esa, es nuestra.»

COSME PAULES

Lo que dice y lo que oculta la prensa

NOSOTROS
LOS EXTREMEÑOS...

SIEMPRE creí que los españoles no se conocen entre ellos. Esta convicción se probó y se prueba en el exilio. Singularmente en los campos de concentración quedó bien demostrada. Tan demostrada, que por querer saltar yo de una región a otra y tenerme por entusiasta de todas, casi me costó la vida. Recordémoslo.

En la época más dura de Vichy estaba yo internado en el campo de Vernet d'Ariège haciendo penitencia por el delito de ser español. Había allí cautivos de todas las regiones de España. Todos delincuentes como yo por apatridas, fabulosamente resistentes al ayuno y al pesimismo. Se dió el caso de curarse una úlcera en el estómago de un catalán a fuerza de abstinencia. y de aliviarse hasta la normalidad la acidez en los jugos gástricos de un andaluz cuando dejó de fumar. El patriotismo nunca les hubiera curado.

La templanza en comer, beber y fumar dió buenos resultados. Tan buenos fueron que casi estábamos todos acostumbrados a vivir del aire. Al salir en libertad teníamos un supéravit respiratorio sumamente favorable, una cantidad de oxígeno tan higiénicamente aprovechada, que andábamos con ligereza digna de mejor empleo. Pero como penitentes desnutridos resultaba que la ligereza no nos servía de nada, como de nada servía ni había servido la úlcera del catalán ni los jugos gástricos alterados del andaluz. Pero la abstinencia lo curó todo, mientras que la libertad no nos curaba como desnutridos ni como apatridas.

Durante la estancia en Vernet, los catalanes tenían que aguantar dardos malévolos:

—En la guerra—decía un maño—los catalanes procurábais ir a Intendencia, al Estado Mayor, a Sanidad o al Cuerpo de Tren. Aquí vais a las oficinas o tenéis cargos privilegiados de entrar y salir. Parecéis siempre la colla de «Nosaltres sols». Este campo es para vosotros «la caseta i el hortet».

El decano de los catalanes era precisamente Pompeyo Mestre. Decano por su corpulencia y también porque empleaba su carácter decidido y valeroso con miras quijotescas en defensa de los internados de cualquier región ibérica contra la destemplanza de los jefes acreditados—mejor diríamos desacreditados—por Vichy en el campo.

Yo defendía el quijotismo de aquel catalán; y como hablaba en catalán con Mestre, me tenían por catalán los maños, de la misma manera que los procedentes de Cataluña me consideraban maño por los cuatro costados y los vascos por dos, pues en parte procedo de vascos y en parte de aragoneses fronterizos de Cataluña.

Algunos valencianos, un poco por influencia de los sainetes de Pepe Alba, otro porque en Valencia el sol es alegre, entrometido y asiduo, siempre estaban bromeando. A causa de esto o de lo otro, siempre salían por peteneras con aquella expresión tan típicamente levantina de «¡ay m'agueleta!» Cuando se reunía algún Pleno en el campo y cualquier valenciano quería hablar en serio, todos lo tomaban a broma. No había manera de encauzar la discusión cuando el valenciano bromista hablaba después de un vasco escasamente charlatán que ahorraba artículos y pronombres dando al castellano un aire tartamudesco y empleando para el condicional la segunda forma. No decía: «si yo comiera un poco» sino que decía: «si yo comería un poco»...

Mi intervención tenía que ir al fondo de la discusión para defender a los valencianos por su buen humor.

—¿Por qué los defiendes si no eres valenciano?—me preguntó un navarro de la montaña más serio que un toque de atención.

—Porque tengo que demostrar que se puede ser algo así como valenciano aunque se haya nacido en Portugalete.

—Pero esa broma constante de los valencianos...

—Es de sainete, contagiada por Pepe Alba desde la escena. La broma popular de los valencianos está en extremo dosificada y medida. La de teatro no tiene medida, descanso ni término, a menudo es cargante y empalagosa por insistente, como son empalagosos los que la imitan por tener el carácter vacío de médula propia. Nadie más serio que un «llauraor» valenciano. Si se burla, lo hace brevemente, como si sentenciara. Para la algazara es reservado. Calla y hace más que habla. El teatro sainetero pinta al valenciano alborotador en sus expansiones. La mayor parte de las veces presenta un valenciano prefabricado, arbitrario, de receta, una mala caricatura. Hay que conocer cara a cara a los valencianos, haberlos tratado de tu a tu para advertir que las valencianadas que nos salen al paso son pura y simplemente falsificaciones. Ahora bien, el valenciano idiotizado por la broma es un incordio. Se pone tan pesado que hay que echarlo. Si habla en una tribuna con acento de mitin monstruo, habría que echarlo a palos porque momentos antes estaba tratando de hacer circular unas cuantas chabacanadas y todo lo que dice y hace fingiéndose serio de repente, no es más que poner en juego una serie de chabacanadas y burlarse del auditorio serio haciendo el serio sin serlo.

Estos razonamientos míos tienen raíz en Valencia, donde viví un par de años en contacto buscado y estimulante con el pueblo, tanto ciudadano como lugareño desde Ruzafa a Algemisí y desde Alicante a Burriana.

Los circunstantes tenían que rendirse a la evidencia, pero lo hacían de mal humor. Mi deseo de atenuar las estúpidas diferencias regionales no daba mucho fruto, pero la siembra quedaba hecha y la cuestión está y estaba en sembrar.

Vinieron a verme cuatro compañeros extremeños.

—Querríamos entendernos entre nosotros para tener aquí en Vernet una especie de Regional de origen...

Empecé por hablarles con elogio de la damajuana, de los pastores extremeños que parecen contrabandistas y de los contrabandistas que parecen pastores, tal como los presenta el pintor Caviedes. Me referí a los cuadros de Hermoso, el primer pintor moderno de la feminidad extremeña, ingenua y pura, pero de aspecto arisco. No olvidé a Gabriel y Galán, extremeño de adopción y salmantina de abolengo, gran figura puritana de las estepas del Oeste, poeta campesino como Trueba en las Encartaciones y Vicente Medina en Murcia. Recorrí de memoria la tierra extremeña bordeando Portugal. Había conocido sus yunteros y peones; sabía que Cáceres está congelada en la Edad Media, que en tierras de Don Benito hay hidalgos sin hacienda y haciendas sin hidalgo, que Badajoz es el páramo provincial más acallado y recoleto de España, que Arroyo es una aldea novelada por autores de idio incapaces de inventar melodramas en Extremadura, que arde allá la hogúera feudal mansa, no menos devoradora de vidas humildes que las hogueras flameantes.

Los extremeños quedaron un poco extrañados de que les hablara con acendrado afecto de su tierra.

—Nosotros, los extremeños—dije en un inciso.

Presentes estaban los que me tenían por aragonés, los que me tenían por catalán y los que me tenían por vasco, además de los extremeños, que no conocían mi origen.

Los no extremeños empezaron a chillar:

—Ahora resulta que también es extremeño...

—¿Y qué remedio queda hablando con vosotros, que sois de acá o de allá por casualidad y de ninguna parte por voluntad y afecto? Tenéis el orgullo de no elegir cualquier tierra como familiar y el otro orgullo, mayor todavía, de creer que nacísteis providencialmente en tal o cual cuadrícula de tierra, bendita o no, pero ejemplar y eminente puesto que en ella vísteis la primera luz.

Como a continuación me declaré navarro, australiano y esquimal, el coro de regionófilos exclusivos se puso a relinchar, llegando a burlarse zafiamente de mí y hasta a amenazarme con no se cuántas excomuniones. Naturalmente, no llegaron a hacerme impresión ni mella y la sesión dió fin con la ojeriza de aquellos internacionalistas, incomprensibles para lo que no fuera casticismo de patria chica, tan barata y saldada como la grande.

VERDADERA
LACRA ESPAÑOLA

Erase una española, recomida y casi consumida por el resentimiento. En ocasión de ser mordida por un perro hidrófobo, los remedios adecuados parecían poco eficaces para aliviar el estrago.

Los familiares no tuvieron más remedio que insinuar a la mujer infectada que se decidiera a hacer testamento. De no hacerlo, la herencia quedaría tan intervenida y embrollada que abogados y procuradores con escribanos y demás chupatintas se lo comerían todo.

—Que me traigan papel y tinta—dijo la mujer afectada.

Los presuntos herederos creyéronse favorecidos y se apresuraron a facilitar lo que pedía la enferma, víctima de su perro adorado.

Empezó ella a escribir febrilmente sin dar tregua a la pluma. Muchas cosas tenía que disponer y ordenar. Sin duda iba a ser el documento un dechado de claridad y serenidad. Pasaron quince minutos. La infectada no cesaba de escribir, lanzando de vez en cuando furiosas miradas hacia el lugar donde había gente, como si la quisiera devorar.

—Mal síntoma—dijo una de las comadres presentes—. Se ve que va a rabiar del todo.

Por consejo de la misma comadre, se acercó a prudente distancia de la enferma una de sus tías, que siempre había sido respetada por la paciente.

—Sobrina—dijo suavemente conteniendo la respiración—descansa, ya seguirás luego, sosiégate...

—¡No!—replicó la afectada.

—¿Es que no terminas el testamento?

—¿Qué testamento?

—El que estás haciendo.

—No es testamento.

—¿Pues qué es?

—La lista de los que voy a morder...

Tuvieron que atarla con todas las precauciones. ¡Española neta de las no evolucionadas! ¡Mujer corroída por odios eternos! ¡Española castiza! Tal es la España de los que odian y no se atreven a morder cara a cara hasta que rabian.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

A VUELTAS CON LA BUROCRACIA

LA palabra burocracia no tiene su origen en la voz española, «burro», como algún malicioso pudiera suponer, sino en la francesa, «bureau». Si examinamos el problema tomando como base el sonido de ambas voces, la diferencia es escasa; dejando de lado el origen etimológico del vocablo hubiéramos de juzgar y dar nombre a la acción que lleva a cabo la turba burocrática enseñoreada en todos los países cualquiera que sea el régimen imperante, más prontos estaríamos a intercalar en él la «erre doble», que a escribirlo sin ella.

En efecto, la burocracia es, desde hace mucho tiempo, y hoy más que nunca, una de las peores plagas sociales que sufren los pueblos. En esa condición aventaja en mucho al asno, puesto que éste es simple rémora cuando se trata de ir de prisa, mientras que aquella es, en todo momento, una carga aplastante que imposibilita todo avance.

Los académicos y lingüistas no andaban desacertados al definir el significado de la palabra burocracia del siguiente modo: «influencia abusiva de los empleados de una administración». En verdad, eso y no otra cosa es lo que hace la burocracia; influir, intervenir abusivamente en todo lo que tiene encomentado, enredar y complicar todo lo que toca. Actualmente, sobre todo, —y la definición citada no es de hoy—, la burocracia tiene a los hombres encarpetados, clasificados, encasillados, empapelados, amontonados o diluídos, según los casos, cual si se tratara de simples objetos, números o cosas. La voracidad centralizadora de todos los Estados, tanto de los demócratas como de los totalitarios, lleva implícito el que una turba de burócratas, que quiere controlar todo, intervenga en todos los problemas de la vida e invada las llamadas administraciones desde las que, so pretexto de servir al ciudadano, lo somete a la categoría de súbdito, del que cobra sus tributos para, como justa recompensa, amargarle la existencia y complicar todas las cosas.

Las mayores excentricidades, las cosas más inverosímiles son, para el burócrata en función, acciones naturalísimas que indefectiblemente debe cumplir a hora fija con movimiento automático y acompasado. El burócrata no tiene noción del ridículo; de tenerla no cometería, con la majestuosa seriedad que lo hace, tantas estupideces. Así se explica la creación de pirámides de papel, el amontonamiento inacabable de certificados —el de hoy para garantizar la autenticidad de lo dicho en el de ayer y el de mañana para garantizar lo dicho en el de hoy, y así hasta el infinito— cuando alguien trata de obtener cualquier ventajilla económica que le concede la ley. En infinidad de casos, al montón de certificados ha de agregarse el de defunción del demandante sin que haya obtenido satisfacción a la petición formulada. Así se explican los trámites interminables de una instancia de divorcio —pongo por caso— debido a las dificultades opuestas por la administración, por el solo hecho de que los solicitantes están comúnmente de acuerdo en separarse, sin ruidos y sin platos rotos. Así se explican infinidad de casos como los citados por Courteline en su obra «Les ronds de cuir», y el acontecido al propietario de un inmueble, protagonista de la obra del mismo autor «Las Balanzas», el cual es perseguido, condenado en virtud de una ley que le obliga a reparar su casa, y al mismo tiempo por hacerlo cuando se ve impelido a ello, en virtud de otra ley que se lo prohibe.

Un estudio psicológico del burócrata en función, nos llevaría a la conclusión de que en ese momento éste se halla exento de todo sentimiento humano, convertido en un ser tarado y anormal. Da la sensación de alguien que vive en un mundo diferente al del común de los mortales.

Hace unos días, por circunstancias de la vida, hube de visitar una de esas administraciones monstruas, en las que todo se centraliza, desde las que todo se controla. De haberse introducido en el recinto de la sala habilitada para recepción colectiva un viajero llegado de lejanos países en los que la acción de la burocracia fuese desconocida —si es que los hay— se hubiera reído de buena gana al presenciar tanta ridiculez, tanta inconsciencia, y quizás hubiese llegado a la conclusión de que se trataba de una cuadrilla de locos escapados de algún manicomio y hubiese huído despavorido.

Los gestos del burócrata, parapetado tras la balustrada o la ventanilla, son mecánicos. Sus respuestas, estereotipadas y en lenguaje técnico, son incomprensibles para la mayoría de los que van destinadas. En su cerebro no hay más que números, papeles y más papeles sin que, ni por asomo, surga el menor vestigio de sensibilidad, de respeto mutuo o de dignidad humana. Son verdaderos monigotes cuya actividad mecánica es controlada y recontrolada, y tratan a cuantos allí acuden como elementos de su misma condición, pero de categoría inferior. A cada cual le dan un número. Desde ese momento el visitante ha perdido su nombre y su personalidad. Es el número entregado el que cuenta. La ventanilla no utiliza a su respecto otro apelativo que el número.

—Vuelva usted mañana— oigo que dicen los burócratas de turno a varias personas de las que me anteceden al pie de la balustrada— y traten de traer el certificado tal o el justificante cual; sin estos requisitos me es imposible atenderle. O bien: —Antes de venir aquí debe pasar usted por el control.

Los afectados recogen el heteroclito amasijo de papeles que traen consigo y se alejan refunfuñando. Tomo mis precauciones en vista de defenderme contra cualquier sorpresa y, llegado mi turno, abordo al burócrata que me toca en suerte. Es una linda muchacha; una rubia de ojos azules con quien el trato fuera de las horas de «servicio» debe resultar delicioso. Parapetada tras la balustrada es francamente insoportable. Adopta poses de arrogancia despectiva, o replica secamente cual si su dignidad, que no se vislumbra por ninguna parte, se sintiese ultrajada. Está acatarrada, y ello influye con toda seguridad en su forma de comportarse, dando a su voz tonalidades acrimoniosas.

Después de todo no puedo quejarme; he salido airoso del lance, y he obtenido satisfacción a cuanto deseaba. No obstante, me llevo la impresión de que la manía centralizadora torna complejo lo simple, no resuelve nada y hace del burocratismo, elevado al cubo, las insaciables tragaderas capaces de dilapidar la economía del país más prospero y de conducirlo a la ruina moral y material. Ello, sin contar el desequilibrio mental de las gentes, por la mecanización de los gestos, que el hecho lleva implícito, desequilibrio atrofiador tan maravillosamente expuesto por «Charlot» en «Los tiempos modernos».

La burocracia, y ésta será mi última conclusión, es una plaga social cuyos efectos no pueden minimizarse más que en la medida que desminuyan la atribuciones centralistas del Estado... Y, como se ve, este monstruo de cien cabezas no lleva camino de ello. Es preciso pues, para acabar con los abusos de la burocracia, acabar con el Estado que la genera y la centuplica.

Por J. Borraz

CONSTITUCION DE UNA NUEVA F. L. DE LA F. I. J. L.

El día 26 de diciembre próximo pasado, y como regalo de fin de año, se constituyó en GAILLAC (Tarn) una nueva F.L. de la F.I. J.L., cosa que desde hace algún tiempo era esperada con anhelo por la familia libertaria de la citada localidad.

A la reunión convocada al efecto acudieron bastantes jóvenes, así como una representación de la F.L. de la C.N.T. Varios fueron los problemas que se pusieron en estudio de los reunidos, y bastantes los proyectos de actividad, tanto de orden ideológico, como cultural y artístico, que fueron examinados. Por lo pronto puede llegarse a una concreción positiva: ésta es, que la F.I.J.L. cuenta desde esta fecha con una F.L. más y con un puñado de animosos jóvenes, dispuestos a llevar adelante cuantas actividades propagandísticas y culturales estén a su alcance.

En esta ocasión, la nueva Federación Local nos encarece hagamos llegar sus fraternales saludos libertarios a todas las FF. LL. de la F.I.J.L., así como a toda la familia libertaria del exilio y del interior que sigue luchando por el progreso social, por la libertad y por la dignidad humana. Cumplimos el encargo a través de estas líneas, al tiempo que transmitimos los nuestros, muy sinceros, a los jóvenes libertarios de Gaillac, animándoles a continuar sin desmayos en la ruta emprendida, para lo que no ha de faltarles nuestra leal y entusiasta colaboración.

FESTIVALES

EN MARSELLA

Gran festival pro España oprimida, organizado por S.I.A., tendrá lugar el sábado día 29 de enero de 1955, de las nueve de la noche al alba, en los Salones del Faro de Marsella.

Programa:

Varietés con la participación de la Rondalla que dirige el compañero Antonio, integrada por 15 componentes;
Robert Denans, tenor;
Lolita Pierys, canciones españolas;
Betty Jourdan, canciones francesas;
Eva Bellini, realista de la Radio;
Geo Lambert, canciones modernas, acompañados al piano por la conocida compositora Marisa Soler. Presentación por la compañera Maguí.

Seguidamente gran baile hasta el alba, amenizado por la orquestina «???»

Hacia la una de la madrugada, intervención solidaria de nuestro compañero GEORGES BRASSENS, gran *vedette* de la escena y de la Radio-Televisión.

Para invitaciones dirigirse a Solidaridad Internacional Antifascista, 12, rue Pavillon, segundo piso y a la Bolsa del Trabajo, rue de l'Académie, sala número 5.

EN CASTRES (TARN)

Gran feslival artístico para el día 16 de enero, a las dos y media de la tarde, a cargo del Grupo Iberia de Toulouse, que pondrá en escena «Los caballeros» y un programa de variedades.

EN VENISSIEUX (RHONE)

Festival a beneficio de los mutilados e inválidos de la guerra de España. Tendrá lugar el 23 de enero, a las 2,30, en la Maison du Peuple, a cargo del Grupo Artístico «Nuevo Día», que pondrá en escena «Escuela de maridos», de Leandro Fernández Moratín; «La maña de la mañica», «En el parque» (cuadro versificado), de Juan Solana Vallverdú, y programa de variedades a cargo de Libertad Pérez (baile español) y los cantadores de flamenco «El niño de Andalucía», «El Africanillo» y «Rosales», acompañados por los guitarristas Cuadrado y Perete.

SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO

«Sembrando flores», Urales, 150 francos; «La estirpe del dragón», Pearl Buck (tela), 640; «El diablo cojuelo», Vélez de Guevara, 240; «Náufragos», Adrián del Valle, 175; «La novela de mi amigo Nómada», Gabriel Miró, 240; «Platero y yo», J. R. Jiménez, 390; «Laberint», Domenech Guansé (en catalán), 500; «Entre llamas y conseja galante», J. Grau (teatro), 250; «Preson Obertes», Roig i Raventós (catalán), 450; «El final de Norma», Pedro A. de Alarcón, 390; «Epistolario», Angel Ganivet, 390; «El Poble Gris», Santiago Rusiñol, 450; «L'Home dins del Mirall», Xavier Benguerel, 500.

FOTOMONTAJE INTERNACIONAL

«SI VERSALLES ME FUESE CONTADO» TROPIEZA CON LA CENSURA. — LA OPERACION «FOCUS» VIVERO DE RECLAMACIONES DIPLOMATICAS. — EL «PREMIO STALIN» A UN ABOGADO INGLES DEFENSOR DEL MAU-MAU. — RUGE EN AMERICA LA POLEMICA ALREDEDOR DE LA TRASCENDENCIA DE LA INSEMINACION ARTIFICIAL. — BERTRAND RUSSELL CAMPEON DE LA COEXISTENCIA. — AL MARGEN DE LA U.N.E.S.C.O.

Una película histórico-espectacular francesa, titulada «Versalles» y producida con la cooperación del Ministerio de Educación Nacional de Francia, ha sido retenida en la Aduana norteamericana por ser un poquitín demasiado educativa con respecto a la anatomía de la modelo de un escultor del siglo XVIII.

El importador de la película informó que había telegrafiado al secretario de Estado John Foster Dulles y al secretario del Tesoro, George Humphrey, a cargo ambos de las Aduanas, para que dejasen pasar la película y evitar así un «incidente internacional».

La película es la más costosa que se haya producido en Europa. El reparto incluye a varias de las más grandes estrellas europeas y a dos famosas figuras del cine norteamericano (Claudette Colbert y Orson Welles). El 20 por ciento de las ganancias que se obtengan de ella irá al Gobierno francés para ser invertido en la restauración del palacio de Versalles.

Un funcionario de Aduanas dijo que se podrá retirar la película simplemente accediendo a cortar una brevísima escena en la que una modelo enmascarada es desnudada hasta la cintura, durante un baile de fantasía, para ver si se la puede comparar con una escultura.

«Me gustó mucho la escena—dijo el funcionario—y se la mostré a mi ayudante, que la encontró también muy bonita. Sin embargo, considero que es un poquito demasiado desnuda para la ley.»

* * *

Los Estados Unidos rechazaron la protesta húngara contra la «operación Focus»: la campaña de dos organizaciones norteamericanas de hacer volar sobre hungría globos con volantes.

El departamento de Estado contestó a la nota de Hungría negando que los volantes fueran «incitadores, calumniosos y sediciosos» y le dice que los mismos se concretan a decirle al pueblo húngaro cómo lograr que se le conceda el disfrute de los derechos prometidos.

«Operación Focus» comenzó en octubre pasado bajo los auspicios de la cruzada de Libertad y la radio Europa Libre. Desde entonces se están dejancaer más de quince millones de volantes al mes. Los volantes se colocan en un globo plástico que tiene un «disparador» automático, que los deja caer una vez que el globo está a unos nueve mil metros de altura.

La protesta húngara del 15 de octubre indica que la campaña logra efecto entre los pueblos tras el telón de hierro.

* * *

Rusia concedió el premio Stalin de la Paz al abogado británico D. N. Pritt, que logró éxito en la defensa de Jomo Kentayya, «Lanza Ardiente», acusado de incitar en Kenya a los Mau-Mau.

Además concedió premios al profesor colombiano Baldomero Sanin cano, al poeta cubano Nicolás Guillén, al dramaturgo alemán Bertold Brecht y otros.

No hubo norteamericanos entre los premiados. El premio Stalin varía, habitualmente, de 20.000 a 50.000 rublos. Al tipo de cambio corriente, cuatro rublos equivalen a un dólar.

* * *

Los jurisconsultos de los Estados Unidos no pueden ponerse de acuerdo sobre si debe considerarse ilegítimo al hijo concebido por inseminación artificial y si la mujer que se somete a ella comete adulterio.

Varios de los letrados con quienes trató el punto la «United Press», opinaron que el hijo debiera ser conceptuado como ilegítimo y otros que sería un error calificarlo de tal, pero casi todos convinieron en que no debiera tildarse a la madre de adúltera.

La mayoría está de acuerdo también en que debiera legislarse expresamente para definir la situación del hijo por inseminación artificial.

La controversia adquirió relieve al fallar hace poco los tribunales de Chicago, en un divorcio, que el hijo por inseminación artificial es ilegítimo y la esposa que se presta a ella comete adulterio.

Varios de los jueces consultados reservaron su opinión previendo que podría no estar remoto el día en que el caso se presentara en sus respectivas jurisdicciones, pero otros se expresaron con mayor libertad.

Silvestre J. Ryan, juez federal de Nueva York, dijo que «los Tribunales de Chicago siguieron los preceptos de la ley natural, como yo los entiendo».

Walter C. Beckman, juez del Tribunal juvenil de Miami, dijo que en su opinión el hijo por inseminación artificial es ilegítimo «por razón de orden público, pues sólo al hijo de la mujer con su esposo le puede corresponder el derecho de la legitimidad».

Buen número de los abogados consultados expresó, sin embargo, una opinión contraria.

Henry Wade, procurador general de Dallas, expuso que prefería el fallo que dictó en 1947 la Corte Suprema de Justicia del Estado de Nueva York, al declarar legítimo a un hijo por inseminación artificial. La Corte neoyorkina dijo en dicha ocasión que si el esposo no es el donante, de todos modos la ley lo considera como el padre putativo de la criatura.

Otros abogados dijeron que la madre no puede ser conceptuada como adúltera, pues en la inseminación artificial no se cumple el acto determinante del adulterio, que es la relación sexual voluntaria de una persona casada con otra que no es el cónyuge.

* * *

El filósofo británico Bertrand Russell encareció recientemente a las naciones neutrales del mundo a que convenzan a Oriente y Occidente de que una nueva guerra sería inútil y que «ambos lados deben abandonar simultáneamente la amenaza de guerra como instrumento de política.»

«Los mundos comunista y no comunista pueden vivir juntos o morir juntos», sostiene Russell en artículo publicado en la última edición de «The Nation». «No hay otra posibilidad».

Sugiere el filósofo que India y Suecia se empeñen en estudiar y presentar a ambos lados el probable resultado de otra guerra mundial, y lo hagan con fuerza suficiente para imprimir en la política nacional los hechos ya conocidos por toda la gente pensante. No limitó empero su sugestión a esas dos naciones.

«La verdad suprema a la que los gobiernos mismos no pueden sustraerse es que sus fines no pueden ser alcanzados ya con la guerra—dice Russsell— y esto se aplica por igual a las potencias comunistas y anticomunistas».

Pintó a continuación un cuadro de una guerra atómica moderna, en que «todos los grandes Estados se desintegran. El comunismo y el moderno capitalismo desaparecerán por igual. Estados Unidos, Europa occidental, Rusia y China, sufrirán todos catastróficamente y no emergerá nada de lo que estos gobiernos desean. Creo que una victoria para cualquiera de los bandos es imposible y pienso que esto debería resultar evidente a cualquier neutral inteligente no cegado por las pasiones que determinan la tensión entre Oriente y Occidente».

A continuación señala que las grandes potencias se muestran reacias a admitir la futilidad de la guerra porque se interpretaría como señal de derrotismo o de apaciguamiento, porque desconfían mutuamente de su buena fe.

Finalmente advirtió que los hechos y los tremendos peligros de la guerra atómica «han sido expuestos más clara y vigorosamente en Estados Unidos que en cualquier otro país, pero no parecen haber impresionado mucho al legislador medio ni al elector medio de Estados Unidos».

* * *

El novelista James T. Farrell fué elegido presidente del Comité norteamericano Pro Libertad Cultural, una organización de escritores, artistas, profesores y hombres de ciencia anticomunistas.

«Para la obra creadora del escritor y para el ciudadano ordinario—dijo Farrell al aceptar el cargo—el comunismo es hoy la fuerza más reaccionaria que existe en el mundo.»

«El ataque del comunismo contra la cultura se manifestó—añadió—en la primera sesión que celebró en los veinte últimos años el Congreso de escritores soviéticos. Se ordenó a los escritores reunidos en Moscú que siguieran la línea del Partido Comunista en su obra creadora.»

Farrell, a quien los soviéticos denominaron en una ocasión «gangster de la pluma», fué el hombre que organizó en 1950 el Congreso Internacional por la libertad cultural y su filial norteamericana.

Famosos escritores forman parte del Comité, entre ellos, John Dos Passos, Dorothy Canfield Fisher, Arthur Koestler, Katherine Ann Porter, Irwing Shaw, John Steinbeck, Robert Penn Warren y Thornton Wilder.

NECROLOGICAS

La F.L. de Carpentras (Vaucluse) deplora la pérdida del compañero Jaime Nieto, fallecido el 24 de diciembre último, tras una breve enfermedad. En el compañero Nieto la organización confederal ha perdido a un abnegado defensor de nuestras ideas. En el período de 1936 al 39 desplegó gran actividad solidaria en el seno de los comités confederales de ayuda a España y en las actividades de propaganda. Al sepelio acudieron todos los compañeros de la Local, así como gran cantidad de compatriotas y amigos franceses. Esta F.L. da el más sentido pésame a su compañera y a sus tres hijos por tan dolorosa pérdida.

*

La Federación Local de Lunel (Hérault) comunica el fallecimiento de la compañera Luisa Moragues, fallecida tras un año de penosa enfermedad, a la edad de 37 años. Mujer de temperamento sereno y calmo se hacía apreciar por todos los que la trataban. Lo testimonió así la inmensa muchedumbre que la acompañó a su última morada el 31 de diciembre, en Vauvert, donde residía. Figuraban en el cortejo españoles y franceses. El entierro fué civil y el féretro iba envuelto con la bandera roja y negra.

A su compañero, hijo, hermana y demás familia, la F.L. de Lunel rinde la más sentida condolencia.

¡ANTIFASCISTAS!
Adquirid el Calendario de S.I.A. para 1955

TEATRO EN ORAN

Aunque con un poco de retraso hoy cojo la pluma para dar cuenta a los lectores de «CNT» de las actividades del «Grupo Ideales».

Decía en mi anterior reseña que el «Grupo Escénico», de Orán tenía en ensayo una obra en la que tenía la ilusión de que saldría bien y que gustaría al «respetable».

No fueron vanas nuestras ilusiones. Pues tanto la interpretación como la «Obra», fueron del gusto de los compañeros y amigos que llenaban la salita, hasta los «topes».

Se trata de «Las Hormigas Rojas», de Eugenio Montells Rigot.

En su trama se ponen de relieve los maquiavélicos procedimientos de la Compañía de Jesús. Y sus principales personajes, el «Padre Félix», el cinismo y la maldad personificados, y el «Padre Alberto», víctima de la «Orden» y torturado por un «amor imposible», mantienen a los espectadores con una tensión y ansiedad de la que algunos no pueden reprimir y que se ven obligados a manifestar su hostilidad a los «ensotanados». Tal fué la «realidad» con que los intérpretes lograron impresionar al público.

El argumento, un poco gastado hoy, puede que en su estreno tuviese más originalidad, pues hay que tener en cuenta que esta obra fué estrenada en Madrid en el año 1902.

Sin embargo, la trama está bien urdida. Pues el «Padre Félix», personaje severo e intrasigente con las flaquezas humanas, al final de la obra pone en evidencia unos amores que le hicieron padre de la que el «Alberto» ha sentido sus hechizos imposibles, llevándole con su tormento al pie de la locura o del suicidio.

Cuando el «Padre Félix» se ve descubierto y despreciado, por su propia hija y de los demás, acaba por suicidarse.

Al público estos desenlaces le agradan y autor y actores se ven premiados con sus aplausos.

Los principales intérpretes compañeros Alonso, Climent (hijo), y las pañeras Ponce e Iborra manifestaron una vez más sus dotes artísticos representando sus papeles con desenvolvimiento y naturalidad. El resto secundó con esmero su misión. Resultado: que se ganaron unos aplausos bien merecidos.

Sabemos que el Grupo tiene en perparación «Los árboles mueren de pie», de A. Casona y espramos que una vez más sabrán proporcionarnos una buena velada, artística e instructiva.

Oranium.

VIDA del Movimiento

ASAMBLEAS

La Federación Local de Rouen (S.I.) de la C.N.T. convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que endrá lugar el sábado 5 de febrero, a las ocho de la noche, en su local social, 110, rue de Orbe. Dada la importancia del orden del día, se ruega la asistencia de todos los compañeros. Si algún compañero no pudiera asistir el sábado por la noche se le ruega pase por el local el domingo día 6 por la mañana.

CONFERENCIAS

El próximo 16 de enero, a las nueve y media de la mañana, en la Salle Municipal de la Grand'Combe, la compañera Federica Montseny dará una conferencia bajo el siguiente tema: «Influencia de las ideas anarquistas en el pueblo español».

—Para el 29 de este mes, a las 21 horas, la Sección de S.I.A. de Perpignan organiza una conferencia que tendrá lugar en la Salle Aragó. Hablarán el compañero J. Sans Sicart, por la sección española, y un compañero francés por la sección francesa.

—El Grupo de Cultura y Recreo de la F.I.J.L. de Perpignan organiza para el domingo 23 de enero, a las 16 horas, una charla comentada a cargo del compañero Gil, quien disertará sobre el siguiente tema: «Las circunstancias, ¿son efecto de la Naturaleza o bien producto del hombre?»

Se invita cordialmente a todos los compañeros.

PARADEROS

José Naranjo Moreno, Cantine Gracco, rue de la Pelle, Epinal (Vosgues), pregunta por Laureano Montilla, de Castro del Río (Córdoba).

—Interesa saber el paradero de los compañeros Esteban González Pernia, que estaba en las Acieries Electriques, d'Ugine (Ugine-Savoie) y de Lau-Luno Germán, Cantina Oncor, Carentan (Manche). Quien sepa su paradero, o los mismos interesados, se pondrán en relación con la Administración de «Cénit», 4, rue Belfort. Toulouse (H. G.)

LES ETUDES SOCIALES
Salle Montoyol
17, rue de Rémusat, Toulouse
Le vendredi 14 janvier
CAUSERIE
par le Professeur LYG :
L'ETAT ACTUEL DE THEORIE DE L'EVOLUTION

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan primer semestre 1955.—Laclaustra J., Gannat (Allier); Tossas J., Ille-s-Tet (P.O.); Figueras V., Lyon (Rhone); Salvador F., Aubervilliers (Seine); Richarte B., Gigean (Hérault); Sánchez G., Servies en Val (Aude); Ripoll J., Narbonne (Aude); Aliaga E., Montauban (T. et Gne.); Gámez J., Arques (Aude); Conesa A., Villeneuve-s-Vere (Tarn).

Caballé, García y Hernando de Cluses (H. Savoie): pagáis hasta 28-2-55.—Capdevila J., Orleáns (Loiret): abonas primer semestre 55 «CNT» y «Cénit».—Ferreiro N., Tarbes (H.P.): coincidimos en las cuentas.—González S., St. Sernin (Aveyron): pagas año 1955.—Pascual A., St. Esteve (P. O.): conformes con tu giro.

Solana A., Montauban (T. et Gne.): con tu giro pagas año 54 y «CNT» suplemento.—Presta M., Toulon (Var): de acuerdo, pagas hasta núm. 503.—Roba J., Elne (P.O.): ídem, hasta núm. 500.—Reolid J., Champlemy (Nièvre): abonas año 1955; entregamos los 460 francos pro-España.—Gistau A., Sète (Hérault): pagas «CNT» y «Cénit» año 55.

Torrent R., Claira (P.O.): distribuímos giro como indicas.—Griño R., Soupex (Aude): pagas año 54, «CNT» y «Cénit».—Carbó A., Ille-s-Tet (P.O.): abonas año 1954.—Citoler F., Floirac (Lot): pagas año 1955.—Traite S., Tasque (Gers): recibidos 850 francos, faltan 190 frs., para cubrir año 1954.

Celma M.: recibida cantidad que distribuímos según tu carta.—Castillo J., Patay (Loiret): pagas «CNT» y «Cénit», año 1955.—Hernández A., Graulhet (Tarn): de acuerdo con tu giro.—Murillo F., Grand'Combe (Gard): conformes, pagas núm. 505 «CNT» y 48 «Cénit».—Geira y Mor de Graissessac (Hérault): pagais el primer trimestre 55.

Jartin A., St. Etienne (Loire): de acuerdo con tu giro. Pasamos nota y cantidad a «Cénit».—Mendiola R., Lyon (Rhone): coincidimos en las cuentas.—Puig R., La Llagonne (P.O.): distribuímos tu giro según indicas.—Salas M., Carpentras (Vauclause): pagas año 1954 y entregamos 5.000 frs. pro-España.

Mejor que vosotros...

(Viene de la página 1)

sus padres (¡los que han sido enviados!) para librarles de los bombardeos franquistas, no tienen ningún derecho. Ni siquiera el derecho de salir del país. Viven secuestrados por el Gobierno del Kremlin. Son, en una palabra, *gentes sin patria.*

Y ahora se me ocurre preguntar, ¿en nombre de qué... y de quién, retiene el Gobierno soviético a esos españoles? ¿Qué razones pueden exponer los gobernantes rusos, para negar el visado de salida a esos ciudadanos? ¿Es que el Derecho llamado Internacional, sólo rige para los ciudadanos de las potentes naciones?

¿Es admisible, en buena lógica, la conducta de los herederos del sátrapa Stalin?

Que contesten sus lacayos, los liderillos stalinianos españoles, ya que con su propaganda durante la guerra en España, son los grandes responsables del sufrimiento de millares de españoles. ¡No contestarán! Pero lo haré yo, exponiendo con claridad las causas que motivan este secuestro.

«MENDA».

España, diciembre, 1954.

- Servicio de Librería -

DE LA F.I.J.L.

«Historia sexual de la Humanidad», por Eugen RELGIS

La satisfacción de las necesidades tróficas y de las sexuales responden al instinto fundamental de los seres animados: el de conservación; conservación del individuo en aquéllas, conservación de la especie en éstas. Aunque ambos móviles han evidenciado su poderosa gravitación en la historia humana, los problemas a ellos relativos, de índole incuestionablemente social, no han merecido, ni con mucho, igual atención que los económicos. Se ha llegado a atribuir carácter de determinante exclusivo a lo económico, desconociéndose así la interrelación entre estos factores con lo moral y lo espiritual.

El autor de este libro — que no es una mera **historia sexual de la humanidad,** en sus costumbres y previsiones, plantea acertadamente el problema sexual, sin exagerar innecesariamente su importancia — que la tiene sobrada — y sostiene, entre otras conclusiones fundamentales, asistido por eminenes eugenistas, pensadores como Manuel Devaldés y E. Armand, y hombres de ciencia como Havelock Ellis, la necesidad primordial de una educación sexual integral que promueva la maternidad consciente para el mejoramiento de la especie humana.

Queda dicho con esto que el tema, tan escabroso para otras plumas y tan propicio a lo pornográfico, ha sido desarrollada por el autor—activo humanista cuya entera actuación es una continua campaña por el bien humano—con la elevación de miras del estudioso de los problemas sociales y del luchador por la superación del hombre.

Es un libro bien presentado de 350 páginas de texto interesante que no debe faltar en la biblioteca de ningún estudioso. Precio del volumen : 600 francos.

Otras obras de Eugen Relgis

«El hombre libre frente a la barbarie totalitaria», 300 fr.; «Mirón el sordo», 190 fr.; «De mis peregrinaciones europeas», 350 fr.; y «Cosmometápolis», 150 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Nuestras publicaciones

«CENIT»

El número de «Cénit» correspondiente a diciembre último contiene el siguiente sumario:

Federica Montseny: «Stig Dagerman o la tragedia del genio».—Stig Dagerman: «A la España de los luchadores por la libertad vivientes y muertos».—Herbert Read: «La educación del hombre».—Eugen Relgis: «El imperialismo literario».—S. Vergine: «Tres mil años de terror militar. El pillaje y la destrucción a través de los siglos».—Jack Swartzman: «Tcharvaka, herético materialista».—Vladimir Muñoz: «Alain Gerbault, sabio del Océano».—J. R.: «Ecos de la vida inglesa. La cruzada contra la obcenidad en Inglaterra».—Angel Samblancat: «Irracionalismo».—Juan Cano Ruíz: «Friso».—Ugo Fedeli: «Bibliografía de publicaciones anarquismas en lengua italiana».—Redacción: Documentaciones. Prehistoria de los transportes marítimos.—Ricardo Mella: «Ideario» (folletón encuadernable).

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El número 13 de este interesante suplemento literario contiene entre otros, los siguientes trabajos: Juan J. Remos: «Museos españoles».—Felipe Alaiz: «La sublevación zaragozana de 1854».—J. Cañada Puerto: «¿Existe una crueldad española?».—Alfonso Vidal y Planas: «¡Caballos! ¡Caballos!»—Varios: «Tipos y costumbres peninsulares».—Robert Louzon: «La predicción de Saint-Simon».—P. J. Cutillas: «Especialismo y especialización».—Carlos P. Carranza: «La revolución desconocida».—J. Chicharro de León: «El humorismo a través de nombres y apodos», etc.

«NUEVA SENDA»

El Boletín Interno de la F.I.J.L. del mes de diciembre de 1954 contiene escogidos trabajos, tales como los siguientes: «El ejemplo nos llega de fuera» (editorial).—Kin-Rus: «En surco abierto. El derecho a la vida».—Helios Aracil: «Notas de mi carnet».—J. de B.: «Ocasan» (crítica cinematográfica).—Marius de Apolo: «La mujer».—L. Rodríguez: «El coliseo de las arenas sangrientas» y M.C.: «El enemigo está en casa». Se insertan, además, diversas secciones y notas de actualidad.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

SUSCRIPCION 1955

ENVIO

La cantidad de ..... *francos por un* .....
de 1955, que recibo en la localidad de ..... *Departamento*
de ..... *a nombre de* .....
.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Bajo la cruz del SUR

La prensa se defiende

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN forma compacta, la Asociación Nacional de la Prensa, el Círculo de Periodistas y todos los diarios y revistas independientes de Chile, se hallan en estos momentos enfrascados en una legítima campaña protestativa para impedir que el Gobierno realice el proyecto de crear una Junta Racionadora del Papel que con el pretexto de «economizar divisas» ha anunciado para muy pronto. Frente a este propósito de crear un organismo rasu desaprobación unánime.

Como es natural, los afectados temen —y no sin razón— que so pretexto de disminuir la sangría de divisas, el gobierno aproveche para, racionando el papel, ejercitar una bien discriminada censura de la prensa que no le es adicta y al mismo tiempo inflar artificalmente a ciertos diarios que por su carácter oficialista carecen de lectores. Por ejemplo, una de las revistas más querídas en Chile, «Topace», expresa textualmente en el editorial de su número 1.157: «La prensa es hoy día artículo de primerísima necesidad, y por mucho que de pan viva el hombre, vive también de imponerse latamente a través de los diarios de aquello que le interesa. En un país hermano, donde está racionado el papel de diarios, éstos les ofrecen a sus lectores fotos del Presidente, discursos suyos y fútbol y boxeo. Pero este país tan digno de mejor suerte ha decaído en su ánimo y en su otrora pujante entereza. En Chile podrían racionarse primero las misiones militares y civiles en el extranjero, el whisky, los refrigeradores importados, antes que el papel de imprenta.»

En efecto: mientras que las importaciones de papel apenas exceden los dos millones de dólares anuales en divisas —que además han decrecido en casi un 50 % en los últimos dos años—, desembolsos que tienen una prioridad evidentemente inferior, han aumentado en considerable proporción sin que el Estado haya insinuado siquiera su intención de restringirlas. Entre éstas se encuentra el presupuesto del Ministerio de RR. EE. que ha sobrepasado la suma de 4.700.000 dólares gracias al servicio diplomático y su enorme cantidad de «agregados culturales» a las embajadas extranjeras, etc., que han resultado favorecidos con prebendas del gobierno. Ese mismo presupuesto hace dos o tres años escasamente superaba los dos millones y medio. Peor aún es el aumento de los dispendios de las misiones de las fuerzas armadas que tendrían posible justifiacación si Chile fuese un país de gran importancia militar o estratégica. De menos de dos millones hace dos o tres años, pretenden alcanzar en 1955 a cinco millones y fracción de dólares. ¿Y qué decir de la importación de artículos suntuarios, automóviles, fiscales, etc.?

Haciendo nuestra la máxima de Voltaire: «No estoy de acuerdo con tu manera de pensar, pero daría gustoso mi vida por defender tu derecho a expresarla», digamos que si bien es cierto que todas las empresas periodísticas están actualmente constreñidas en su libertad de expresión por los intereses materiales que defienden, tampoco es menos cierto que la prensa llamada independiente expande noticias, difunde ideas científicas, culturales, políticas, es decir que hasta donde lo permite la tutela de las agencias noticiosas y los intereses creados, realiza una labor interesante y necesaria, mucho mejor, por lo menos, de los que nos ofrecen los órganos controlados por los estados totalitarios, triste y amenazadora situación informativa esta última, que es la que se trata de impedir en Chile con la enérgica protesta desatada contra la creación, por parte del Gobierno, de la proyectada Junta de Racionamiento del Papel.

JAVIER DE TORO

DIVULGACIONES

CASTRES Y SU Museo GOYA

LA preciosa población francesa del departamento del Tarn, Castres, dignifica a su Museo Goya, al igual que el Museo, con la majestad de lo bello, dignifica a Castres. Está instalado este Museo en un palacio, obra del célebre arquitecto Mansard (1598-1666), el cual da frente a un precioso jardín dibujado por Le Nôtre, el insigne autor de los maravillosos jardines de Versalles. Su instalación no puede ser más perfecta en todos los detalles para enaltecer las obras que lo enriquecen. Sin embargo nos es imposible detallar la multitud de dichas obras que contiene tan famoso Museo, y solamente mencionaremos las debidas al sabio pincel del artista español que le da su nombre: Goya, y el de los grandes Maestro sespañoles que le acompañan en este Museo con obras famosas: Murillo, Alonso Cano, Pedro de Moya, Ribera, Velázquez, Escuela de Velázquez, Escuela de Ribalta y Valdés Leal. De Goya figuran varios «Caprichos», dos retratos, el «retrato de Goya por sí mismo» ,y el cuadro de mayores dimensiones pintado por Goya que representa «La Junta de Filipinas», presidida por Fernando VII, el cual tiene 3'67 metros por 4'25.

Figuran también como cortejo honorífico de los mencionados, obras de los maestros españoles, Lucas, Madrazo, Domingo, Pérez Rubio, Uranga, Beruete, Rusiñol, Zuloaga, Zubiaurre, Coreidora y Ortiz de Zárate.

Esta nota escueta es una especie de índice de cuanto el Museo Goya de Castres encierra honroso para España. Otros son los medios de que suele valerse la crítica artística en estos casos detallando hasta las últimas consecuencias, pero nosotros tan sólo anhelamos llegar al alma de nuestros compatriotas para sumarnos todos en caluroso elogio del pueblo francés, que nos hace el honor de poner de relieve nuestras cosas tanto o más que si lo fueran propias. Además, no sabríamos describir discretamente, la limpieza, el aseo, la propiedad y la técnica con que están dispuestas las instalaciones, sobre todo una que vale por todas, que es el origen y el estudio permanente de la fotografía aérea.

*

Y ya que de arte nos estamos ocupando y de cometas nos vamos a ocupar, recordemos uno de los trabajos más admirables de nuestro Echegaray, titulado «La Cometa», precisamente tratando de uno de los cuadros más famosos de Goya, expuesto en el Museo del Prado, en Madrid, en el que figuran un buen grupo de personajes alrededor de uno que desde un punto prominente eleva una cometa.

¿Quién había de decir a Goya en aquellos tiempos, que en una bella ciudad de Francia habría un Museo con obras suyas, incluso su autorretrato, y que en una sección del cual figurase el inventor de la cometa fotográfica?

Y en efecto, en este Museo que lleva el nombre de Goya está la cometa con

por Alberto Carsí

que un hijo del pueblo consiguió, gracias a un dispositivo ingenioso de su invención, hacer fotografías topográficas, invento que fué madre fecunda de inmediatos progresos.

Primoroso es en verdad el cuadro «La Cometa», de Goya, como no menos primorosa y acertada es la descripción de Echegaray de *la cometa* como juego de los niños y experiencia de los hombres, demostrando que muchos descubrimientos de éstos son consecuencia de los juguetes de aquéllos, poniendo como ejemplos palpables, las clásicas burbujas de jabón para estudiar los fenómenos de la óptica; el juego de la peonza como demostración de la fuerza centrífuga en la rotación de la Tierra; el cinematógrafo, que empezó siendo un juguete de niños, ese aparatito llamado el Fenaquisticopo, consistente en un disco de cartón perforado de agujeros y decorado con figuras, que rodando sobre su eje nos hace ver las figuras con movimiento. Y así también aquel bloque de papeles que de niños nos producía tanto contento al hacer pasar con el dedo sucesivamente dichas hojas, las que nos mostraban las figuritas vivamente animadas como vemos hoy las figuras de los personajes del cine. Y entre cien más el de la cometa, juguete engendrador de la fotografía aérea, elemento indispensable en la vida científica moderna.

Arthur Batut se llamaba un joven que nació en Castres en 1846, con gran afición al campo, a los estudios de la Naturaleza y a la fotografía, y pensando en más importantes aplicaciones de ésta, se le ocurrió la fotografía panorámica y la fotografía aérea, es decir, la vista del mundo desde la vertical, y pensando en Franklin, que se sirvió de la cometa para captar la electricidad de la atmósfera, Batut ideó servirse también de ella para obtener los planos de los terrenos y de los pueblos con rapidez y facilidad, para lo cual tuvo la feliz idea de acoplar a una cometa una máquina fotográfica y consiguió su triunfo, desmintiendo al adagio vulgar de que «no hay nadie profeta en su pueblo».

En el Museo Goya a que nos estamos refiriendo, consta, con obras y demostraciones, la labor inmensa del sabio Batut. Cuatro salas consecutivas nada menos, están llenas de fotografías cenitales de todo el mundo, que, a partir de los ensayos de nuestro homenajeado, hasta el presente, abren las espléndidas alas de la labor fecunda del progreso de la Humanidad estudiosa.

No cabe en un trabajo como el presente tanto detalle de importancia. El mundo entero ha enviado allí los frutos de su trabajo en tan importante actividad, y, en medio de todos, presidiéndolos, se muestra la cometa de Batut y sus primeros clichés fotográficos.

Las Ciencias Naturales también encuentran firme apoyo en la fotografía aérea, especialmente en la cenital, la que los antiguos no llegaban ni a imaginar, contentándose con el sugerente atractivo de llamar a esta especie de ideal «vista de pájaro».

Es un nuevo mundo geológico y topográfico el que se descubre desde las alturas, en forma tal, que los estudios geológicos aéreos constituyen actualmente una imprescindible asignatura.

*

Que sean estas líneas nuestro homenaje a Castres, sede del admirable Museo Goya. A Goya y a los otros artistas cuyas obras son veneradas. A Batut, que desde ras de tierra supo escalar con sus méritos la altura gloriosa de la inmortalidad. A los fundadores y mantenedores de estas obras sociales de Arte, de Ciencia y de Historia, que enaltecen y dignifican a la Humanidad. A la Gerencia del Museo que recogió en su Album de Honor el rasgo de mi modestísima pluma. Y a mis amigos y compañeros de la Agrupación Cultural Cervantina, que me dieron ocasión de aprender a su lado, en ocasión solemne, un gesto más de fraternidad y de cariño.

Bibliografía: Arthur Batut. Musée Goya 1954. L'Espagnol par les textes. Delpy et Viñas. Le Musée Goya. La Route des Musées. Experiencia propia.—A. C.

Contrapunto MEJICANO

La ciudad de México a las cero horas del año 1955

(OLEO DE UNA URBE CAMBIANTE)

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F. a 31 diciembre 1954. — El año 1954 está en sus últimos estertores. Y la gran ciudad, atenta a las manecillas de sus relojes, contiene su respiración en este rito aritmético y experimenta como una sacudida eléctrica, cuando las campanas señalen la medianoche. Silbatos, sirenas y algarabía por doquier recibirán al nuevo jovenzuelo de la «guerra fría» y, por momento, todo parecerá distinto. Los acontecimientos del año 1954 sonarán tan distantes que, hablar de diciembre en enero, será conversar en torno a hechos remotos; tal el absurdo humano. Somos un todo de impulsos y tradiciones...

Un paseo por el largo período de la metrópoli azteca, convence al visitante que vuelve a ella tras largo período de ausencia, del inmenso cambio arquitectónico que sufre. Las influencias modernas se aprecian en las arterias más importantes: el Paseo de la Reforma, en la avenida Juárez y demás calles del primer cuadro. Enormes edificios (cubos geométricos: cemento y cristal) han surgido por todas partes; los rascacielos han convertido la ciudad, otrora recoleta, en una urbe desafiante que pierde sus anteriores complejos provincianos. Las marquesinas de los teatros anuncian films procedentes de todas las partes del mundo y las candilejas alumbran farsas de temas variados: Colette, Sófocles, Lope de Vega, Rodolfo Usigli, Chejov, Geraldy, etc. Las librerías prosperan y los puestos de periódicos revelan más variedad.

Empero, un peligro inminente amenaza a la capital mexicana. Cada año el Distrito Federal desciende un metro debido al deshidramiento del fondo lodoso de la metrópoli asentada en un lago desecado, teatro, hace cuatro siglos, de las espectaculares correrías de las carabelas españolas, pasmo y asombro de las canoas aborígenes. Para conjurar el peligro, dos expertos alemanes (hidrólogos y técnicos en mecánica terrestre) han sido contratados por el Departamento del Distrito Federal para estudiar los remedios conducentes a evitar el desastre. Se habla de «inyectar» agua para hinchar el fondo de la capital y clausurar la mayor parte de los pozos artesianos, pero todavía no se ha dicho la última palabra. Vaticinios sombríos situan a 1990, como sigla agorera del descenso, propiciador de un desquiciamiento urbano.

Por otra parte, el gobierno ha calmado la ansiedad nacional al empeñar su palabra en el sentido de que no habrá desvalorización, por lo menos en el curso del año por nacer. Y el pulso mexicano tiende a recobrarse de la sacudida económica que hizo descender los barómetros industriales en abril.

Un manto gélido cubre la metrópoli, llevándose su caudal de víctimas: indigentes, rapazuelos desválidos, cuyos harapos gritan injusticia social, problema de honda trascendencia, a la fecha sin resolver.

Y así, la capital se desdibuja en la bruma matinal, alborear de un nuevo día y año en este sacudido e inquietante siglo XX con sus hongos hidrógenos.

Adolfo HERNANDEZ

UNA VIDA EJEMPLAR

LUISA MICHEL

EN una versión castellana de Isabel del Castillo, bajo la revisión y corrección de Liberto Callejas y B. Cano Ruiz, nos ha llegado de México la agradable sorpresa de un libro cuya existencia era para nosotros desconocida y que nos ha causado la mejor impresión: «La Virgen Roja, Luisa Michel», de Fernando Planche, recientement impreso por las Ediciones del Movimiento Libertario en México. «La obra altísima de Luisa Michel ha de ser estudiada con el corazón más que con la mente —empieza diciendo el incansable Callejas en el prólogo del libro—; porque Luisa era eso: UN GRAN CORAZON PALPITANTE, cuyos latidos acompasaban misericordiosamente el ritmo doloroso de la Humanidad.»

Pero dejemos el prólogo a un lado a fin de respetar la injusta —como todas— ley del espacio. Quien someramente conozca la permanente y vigorosa producción intelectual y sensibilizadora de este viejo anarquista, como tantos otros hoy exilados en la tierra de Flores Magón y lea el prólogo aludido, no tendrá más remedio que reconocer la presencia de una nueva joya de su pluma maestra.

Por su amenidad, fuerza e interés, las 240 páginas del libro de Planche se leen sin dificultad de un tirón. Hay quien opina que cuando los libros son amenos hasta ese extremo, son asimismo también, buenos. Esa opinión a mi entender es falsa, pero en el caso que nos ocupa es importante, pues resulta doblemente agradable el hecho de poder estudiar la azarosa y terrible vida de una anarquista genial con tanta facilidad.

Luisa Michel, la «incendiaria» para los calumniadores burgueses de la época, o «la buena Liusa» para quienes tuvieron la suerte de conocerla a fondo que era lo mismo que amarla, nació el 29 de mayo de 1830, en el castillo de Vroncourt, pueblecito de la Haute-Marne, si-

por Cosme Paules

tuado a unas leguas de Domremy.

Gran fecha, la de ese día, en la historia del movimiento anarquista mundial, porque «la posteridad hará de Luisa el tipo precursor de la sociedad futura», al decir de Fernando Planche, su concienzudo y exacto biógrafo.

Planche sostiene que «Luisa Michel va a tener la virtud de concentrar en su nombre todo el odio de unos, y todo el amor de otros». Y hasta cierto punto, lo prueba. La admirable revolucionaria conoció en su vida la más atroz persecución policíaca llegando a estar rodeada de soplones que esperaban el momento propicio para eliminarla y al mismo tiempo la alegría de ser adorada por los desdichados habitantes del miserable barrio Whitechapel de Londres —como por tantos otros— a quienes visitaba diariamente a objeto de darles hasta el último céntimo de que podía disponer. Pero su vida está llena de gestos parecidos; ella se entregaba con la misma naturalidad y entusiasmo a la lucha por la libertad y a la práctica de la solidaridad. Clemenceau le dice un día: «Siempre la he comparado a usted con Cristo. Lo que me extraña es que todavía no la hayan crucificado. ¡Pero ya la crucificarán, pobre hija mía!» Y su larga estancia como deportada en Nueva Caledonia fué tan fructífera y tan singular que Planche no vacila en imaginar que «tal vez habrá aún algún viejo canaco que, meciendo al pequeño para dormirlo, le recite una historia que su padre le contó a su vez y que empieza así:

«Había una vez una mujer blanca que vino a nuestra isla. Era dulce, era buena, era justa, era generosa y en ella se encarnaba el valor...» Estas y otras acciones fueron, a lo largo de su carrera, cubriendo de gloria su vida que en todo momento se mantuvo diafana y segura. Hay reflexiones suyas saturadas de honda rebeldía, y de las cuales es buen ejemplo la siguiente: «Los soldados deberían suprimir a los jefes que, bárbaros, los conducen a la guerra.» Y de sabiduría como ésta: «¿Acaso las obras y la vida de los que luchan por la libertad no se quedan así, en girones, por el camino?» O ésta: «La historia de los pobres se puede escribir rápidamente: antaño ilotas, ayer siervos, hoy asalariados. Todos esclavos. Pero donde verdaderamente nos parece que sobrepasa los límites de lo sublime es a raíz del atentado de que fué víctima de un miserable llamado Lucas, quien pagado por un cura fanático y trabucaire y mientras pronunciaba una de sus brillantes conferencias en la sala del Elíseo de Le Havre, el 22 de enero de 1888, le dispara dos balazos en la cabeza: cuando el cirujano Labbé extrae por fin la bala que tenía incrustada detrás de la oreja izquierda declara a los periodistas que esperaban ávidos sus declaraciones:

«En lugar de ocuparos tanto de mí, reservad un poco de piedad y de solicitud para la mujer de ese desdichado Lucas que se encuentra en Le Havre tal vez sin pan y sin recursos. Es necesario que arranquéis de las manos de la justicia a ese loco y que no consintáis que se mueran los suyos de miseria. Ese debe ser el papel de la Presa.»

Luisa Michel se hizo anarquista —nos dice Fernando Planche— durante el viaje que la deportaba por 8 años a Nueva Caledonia. «Hasta

(Pasa a la página 2.)

Retazos

(Viene de la página 1)

te de las almas de los desposeídos en la tierra. Quienes todo lo poseen aquí abajo esperan muy poco de lo alto; por el contrario, quienes nada poseen lo esperan todo del cielo. Quitadles esa esperanza y le habréis quitado el único asidero de sus vidas.

Pero volvamos a la filantropía. Hay una filantropía que no es altruísta, sino egoísta. Es esa que se anuncia en la prensa precedida de títulos o simplemente pronombres de respeto y seguida de adjetivos, de muchos adjetivos. Esto quiere decir que no es una filantropía substantiva. Lo substantivo aquí desaparece bajo el oropel que lo disfraza. Es la vanidad que halla siempre el disfraz adecuado para manifestarse: bailes, tés, canastas, exposiciones, tómbolas, etc., pretextos todos para estimular a la beneficencia. Pero, a pesar de todas esas actividades sociales del gran mundo, cada día hay más pobres, cada día hay más tuberculosos, cada día hay más desamparados de Dios y de los hombres.

Y es natural que así sea. La bondad es el fruto de los buenos, como la piedad es de los piadosos. La bondad es tan natural como la fruta de algunos árboles: las manzanas son el fruto del manzano y las peras del peral. Pedir a los ricos, y a los ricos inmisericordes, que compartan con los pobres sus riquezas es pedir peras al olmo. León XIII lo pidió y los ricos no le hicieron caso. Cierto que también pidió a los pobres un poco de resignación y tampoco le prestaron oídos. Y es que cuando Fray Ejemplo no acompaña a Fray Elocuencia, por mucho que éste clame ni Cristo le oye. León XIII debió de empezar por dar ejemplo; que el ejemplo de gobernantes, y sobre todo de un gobernante de la Iglesia, siempre tuvo un gran predicamento en los gobernados.

Mariano VIÑUALES.

FRANCO, SUCESOR Y Cía

LA última entrevista de Franco con el Pretendiente y según él, legítimo sucesor del generalísimo, nos ha demostrado una vez más el menguado valor que se concede al pueblo español propiamente dicho, único soberano para escoger el camino que mejor le plazca por encima de todos los contubernios de Franco, Sucedor y Cía.

Ciertos comentaristas extranjeros que «se interesan» y siguen de cerca los acontecimientos que se desarrollan en nuestro país, parece ser que sólo desean servir a su público antes que informar objetivamente a la opinión internacional a juzgar sus puntos de vista de calidad restringida con pretensiones de informadores imparciales que hacen girar la aguja magnética a voluntad como si el cuadrante español sólo tuviera un rumbo, máximo dos, oscilando entre Franco y Sucesor o entre éste y el otro a heredero y Compañía.

A pesar de todas esas entrevistas, la pelota seguirá en la azotea y veremos quién subirá a recogerla. Franco no está muy decidido a dejar el sillón de El Pardo al hijo de Alfonso XIII, porque esto implicaría un virtual abandono del caudillaje en inmediata fecha, cosa nada probable en sus propósitos de por la gracia de Dios seguir ejerciendo sus poderes dictatoriales en la Península Ibérica.

Es mejor dar largas al asunto, educar al hijo del que un día puso la espada a disposición de la Cruzada; pasar unos años más salvando a España y promulgando amnistías cuya única y exclusiva misión es intentar desarticular el antifascismo español en el exilio. Pero creo que los exilados de 1939 están hace tiempo al cabo de la calle y no se dejarán empapelar por el Caudillo y Atajo—digo, Artajo—y Compañía, S.A.

El comentarista extranjero que nos ocupa hoy, cuyo nombre no hace al caso, tiene especial interés en demostrar que la restauración monárquica es un hecho y que la última entrevista ha sido un gran paso dado en favor del entronizamiento del Borbón padre o hijo en la cúspide dinástica española.

Nos hablan con frecuencia de la «realidad actual española, que hay que tenerla en cuenta». Seguramente se referirán a la *realidad* que deriva de rey, porque para ellos no hay otra. Para nosotros esa realidad es falsa a pesar de que parece ser que ni ponemos ni quitamos rey a juzgar por la opinión de esos ponderados informadores que sirven al gran público. Es decir, al público del gran mundo inglés o americano, que es en resumen quien tiene las llaves de la despensa fascio-falangista española.

Unas docenas de señores bien uniformados, bien comidos y bebidos, se reúnen en cónclave y nombran un rey. Como no son atendidos de «bon gré» se convierten en conspiradores de guante blanco, casa y boca. Existen, según parece, algunas disidencias monárquicas exiladas que no tienen gran valor cuantitativo y menos ahora que con la amnistía de ida y vuelta de Franco pueden conspirar libremente en el interior imitando a su patrón don Juan, que lo hace deportivamente en el interior y en el exterior.

No parece existir otra corriente política en España, aparte de los Franco, Sucesor y Compañía. El mundo que trabaja y piensa en campos, fábricas y talleres no cuenta para nada en el litigio de la sucesión por defunción de Franco, porque se trata de que al Caudillo le sustituya otro Caudillo del mismo corte, salido del mismo patrón del actual. El regente por la gracia de Dios no quiere dejar este mundo sin que de su molde salga otro ferrolano de la misma estirpe. Franco debe suceder a Franco sin más músicas. Lo ordena Franco, Sucesor y Compañía.

Si D. Juan no está de acuerdo, que se embarque de nuevo en su nave y que siga recorriendo los mares en calidad de príncipe o pretendiente a un trono cuyas bases serán preparadas por el fascio-falangismo peninsular. Las grandes corrientes del pensamiento ibérico que residen en las cárceles españolas y en el exilio no tienen nada que hacer en su nativo país, porque entre Franco, Sucesor y Compañía, S. A., lo tienen ultimado todo, con permiso del Vaticano, el Pentágono y la Compañía de Jesús, si es que los que tienen aún fe en los designios de España y aman la Libertad por encima de todas las cosas no se interponen a esa mascarada que quieren hacer sin contar con nuestro pueblo.

Y la emigración política española, ¿qué dice a todo eso? ¿Qué medidas tomará en el próximo futuro, ya que se ha perdido el tiempo en el pasado y se está perdiendo en el presente? Porque el movimiento, se ha dicho siempre, que se demuestra andando.

Vicente ARTES

¿Quién es aquél?

¿Quién es aquél que pasa tan ufano?
Un falangista que fué seminarista,
que goza de muchísima influencia
por haber actuado de escribano
en aquellos Tribunales de Urgencia.

¿Quién es aquél que habla por la Radio?
Es un pillo redomado, antiguo herrouxista,
cobarde entre cobardes, que hoy grazna
bien guardado por la hueste caudillista.

¿Quién es aquél que pasa en automóvil
luciendo su pechera almidonada?
Es Juan Matute, Su Excelencia,
que cansado de mascar balduque,
trapicheando en estraperlos
tiene una millonada.

¡Así está España! ¡En manos de truhanes!
Ayer puntos fuertes, en garitos.
Hoy, sacristanes,
que arrambian con lo que pueden
sin temor a caer en el garlito.

Manuel DIAZ DE LA PEÑA.

España, 1954.

La España torturada de Claude G. BOWERS

(Viene de la página 1)

sido grandemenet debilitados por su asociación con la monarquía; captó a grandes secciones de terratenientes y clase media e introdujo en los debates políticos una acritud peligrosa, venenosa. En las elecciones de 1933 los partidos de izquierda sufrieron un ruído desastre y los republicanos fueron casi aniquilados.

Podemos ahora ocuparnos de la opinión de Claude Bowers sobre esta legislación anticatólica. En su suma de las razones del fracaso del primer gobierno republicano dice simplemente: «La jerarquía de la Iglesia fué movilizada contra él, en primer lugar a causa de la separación de la Iglesia y del Estado, aunque no hubo interferencia con el culto religioso hubo una prohibición contra la enseñanza por las órdenes religiosas». En otro pasaje parece señalar como virtud republicana el que el culto religioso fuese permitido completamente y que las riquezas de la Iglesia no fuesen confiscadas. Bowers parece olvidar que esa legislación creó el cisma que dividió el país en dos irreconciliables fracciones y que por lo tanto entregó la causa de la República a la clase obrera revolucioanria.

Si en muchos otros aspectos los republicanos de izquierda fueron liberales de una moderada e inclusive tímida manera, su acción fué tanto más disparatada, pues armaron escándalo al objeto de reñir la batalla del pasado.

Durante los próximos dos años España fué regida por una alianza de terratenientes reaccionarios y tibios republicanos. La quiebra producida en los EE. UU., en 1929, golpeaba ahora fuertemente el país y el valor de la producción agrícola descendió. Los terratenientes muchas veces no podían satisfacer los salarios que el anterior gobierno había doblado, y por estas y peores razones dejaron la tierra sin cultivar. En los distritos del campo se acentuaba el deesn.pleo y la miseria. El ambiente revolucionario iba fermentando, y los gobiernos débiles, en el seno de los cuales maniobraban los partidos políticos, no tomaban medidas para remediar la situación. Entonces se produjo el levantamiento asturiano, dejando una estela de odios y vituperios tras sí. Cualquiera podía concebir que las próximas elecciones serían decisivas, mucho más decisivas que muchos españoles sospechaban. Se celebraron en febrero de 1936 y resultó de ellas la victoria de las izquierdas que habían organizado sus fuerzas en un Frente Popular.

El resumen de estos años, según Claude Bowers, es el mismo caso republicano. Ve él el cambio de la situación a través de sus propios ojos y ello es preferible que verla a través de los de los reaccionarios. Pero veinte años después de los hechos descritos uno tiene el derecho de esperar un más objetivo panorama. Por ejemplo, no tiene nada que contarnos más allá de unas cuantas vagas líneas sobre la crucial situación agraria del centro y sur de España. Si como quiere significar esto pudo ser resuelto con la expropiación de los grandes latifundias y su entrega a los campesinos, ello pudo haber sido ya hecho desde largo tiempo. Pero factores tales como la sobrepoblación rural y la escasez de lluvias hicieron el problema de la reforma agraria una cuestión compleja, en la que ninguno de los partidos de la república española tomó serio interés.

Las elecciones de 1936 plantearon una nueva situación. Un débil y efímero gobierno republicano sintióse comprimido entre la clase obrera revolucionaria y las fuerzas combinadas de la extrema derecha que empezaban a recibir promesas de ayuda militar de parte de naciones extranjeras. La alternativa parecía ser o bien una dictadura de la izquierda socialista, coaligada con los comunistas o una dictadura de derechas que asumiría matiz fascista. Aquí vemos la tragedia de España, que debido a su débil estructura social y agraria había venido siendo una y otra vez terreno apropiado para las ideologías y ambiciones de otros países. La mayoría de los españoles deseaban una solución pacífica, casi a toda costa, y no dudo que por el hecho de haber surgido en aquel momento la Alemania nazi y por el hecho consumado de la revolución rusa hubieran preferido sentar sus intereses en una política de compromiso. Pero el miedo y la tensión en ambos bandos era demasiado pronunciado, y los republicanos de izquierda fueron muy pronto incapaces de controlar la balanza. Alemania e Italia vieron que había llegado su oportunidad y España se convirtió en la primera víctima de la erupción nazi, en el primer campo de batalla de la guerra venidera.

El embajador Bowers, como los embajadores de otras naciones neutrales, pasó el tiempo de la guerra civil en San Juan de Luz, y por esta razón tiene él poco que decir acerca de los cambios políticos producidos en el lado gubernamental. Cuando parece darse cuenta demuestra una reverencial ignorancia con respecto a los progresos del comunismo hacia el poder (pocos meses antes de la guerra habían sido insignificantes) y de la manera con que sabían deshacerse de cada ministro que se les ponía enfrente. Bowers repite la frase, menos convincente hoy que lo fué ayer, sobre que «el comunismo no podría echar raíces en España a causa del intenso individualismo del pueblo». Sin embargo, Mr. Bowers tiene más que decir sobre la farsa de la No Intervención y sobre la cobardía del gobierno de Chamberlain. Esta es una opinión

(Pasa a la página 2.)

GF° P 3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El periódico «Madrid» informa que en Santa Bárbara de la Sierra (Sierra Morena) existe desde hace año y medio un coto dedicado a la explotación de uranio por cuenta de la Junta de Energía Nuclear. El poblado de nueva construcción se ha planeado para unas 250 familias de técnicos y obreros que han de vivir allí a 30 kilómetros de todo poblado. El equipo de prospección espera tener para fin de año todo el mineral necesario para construir la primera pila de uranio o reactor nuclear. Hasta ahora se han hecho prospecciones en 45 de las 50 provincias de España, con una exploración detallada de más de 28.000 kilómetros cuadrados.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

AIT

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 508 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 23 Enero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Con motivo del acuerdo del Consejo de ministros sobre la cuestión del oro de España que fué depositado en Rusia para pago de los sucesivos ministros, un periódico recuerda que Indalecio Prieto, en una conferencia que pronunció en Méjico, puntualizó fechas, número de cajas con oro en barras o amonedado y personas que intervinieron en el envío. Añade que hace unos meses se publicó un libro titulado «Mis memorias» que contiene cartas enviadas por Largo Caballero a su correligionario el diputado Enrique de Francisco. En una de ellas, reproducida ahora por Joaquín Arrarás, se recuerda también dicha operación.

¡LAGARTO, LAGARTO!

DECIAMOS ayer...Que no creíamos en los embalses del plan hidroeléctrico del Estado falangista. Y el tiempo nos ha dado la razón.

La sequía española, tan crónica como la historia de España, viene que ni pintada a los proyectistas de Franco para escurrir el bulto de su fracaso. Cuando no fué posible ocultarlo, salieron con la banderola de las centrales térmicas.

No hace muchos días nos hacíamos eco de una polémica entre el Ministerio de Industria y el cotidiano monárquico «ABC». En ella, el ministro, haciendo de profeta en su pueblo, defendía malamente su «camelo» contra la avisada opinión «derrotista» abecedeña. La réplica ministerial fué de inserción obligatoria en todas las publicaciones diarias y periódicas, en tanto que órganos de monopolio del Ministerio de Información. Y hasta rotativos como «La Vanguardia Española» se permitieron espaldarazos al ministro de Industria y a su tesis por su entera cuenta y riesgo. Pues bien, pese a la oficialísima razón-decreto y a sus cuentas galanas, sobre que las centrales térmicas eran una realidad inmediata, realidad puesta en cuarentena por nosotros, hoy empiezan a apearse los apologistas térmicos de su rústica cabalgadura. Un despacho de la Agencia Cifra (oficiosa) como todo lo de allá abajo, ha tenido que dar su brazo a torcer.

Veámoslo: «En España —dice— estamos faltos de electricidad. Los saltos de agua rentables están hechos casi todos o en vías de construcción (?). Para las centrales térmicas escasea el combustible adecuado y el agua, razón por la cual esta clase de energía pronto verá limitadas sus posibilidades. En Madrid no podremos nunca tener una central térmica de gran potencia...»

Después de esta declaración, los recientes gorgoritos del Ministerio de Industria quedan en azucarillo diluído en agua de borrajas. Pero los despampanantes industrialistas de Franco, con epidermis de parche de tambor, muestran una agilidad de maniobra no menos despampanante. A una consigna sucede otra. Aún fresca la tinta de sendas informaciones y editoriales sobre el cambio de frente termoeléctrico, como si no hubiera pasado nada, suenan los clarines de una nueva cruzada eléctricoindustrial: la fabricación en España de energía nuclear. El periódico falangista, «Madrid» hace de punta de lanza de la nueva ofensiva. Según él España tiene depósitos suficientes de Uranio para atender a un extenso programa de industrialización atómica. Una Junta de Energía Nuclear, que dice contar con pilas experimentales de gran potencia, se siente capaz de producir electricidad atómica con fines industriales. En los trabajos —se afirma— actúa un equipo de científicos españoles preparados en el extranjero en todas las ramas del árbol nuclear.

El comunicado de «Cifra», arriba indicado, precisa que uno de los objetivos de la Junta, que preside el general Vigón, es obtener lo que los alemanes llaman «Urambrenner», quemaderos de uranio.

Ahora bien, ¿qué pito toca un general, que es a la vez jefe del Estado Mayor franquista, en una empresa que se dice industrial? ¿Se quiere dar a entender que lo único que no toca pito es la industria, y sí pito y flauta la preparación militar? Con decir que no hay tal empresa civil de producción atómica y sí almacén de los tales artefactos estaríamos quizás al cabo de la calle. Mucho se ha venido insistiendo sobre tal almacenaje por parte del Pentágono americano para que la hipótesis carezca de fundamento.

El mismo comunicado franquista que inserta «Madrid», tiene muy principal interés en señalar que «desde la prospección y extracción de los minerales radioactivos, pasando por la metalurgía de los mismos, y a través de todo el proceso de física pura, física aplicada, química industrial, química física y física sanitaria que han de sufrir, todos los técnicos de la Junta son españoles». Y añade: «Esto no quiere decir que no se mantenga estrecha colaboración, estrecho contacto con científicos y técnicos extranjeros, siendo algunas veces valiosa su colaboración.»

Aquí una frase muy castiza: ¡Lagarto, lagarto!

«EL MAÑO NO PICA...»

Días pasados los escuchas de Radio Nacional de España — entre los que nos contamos a veces cuando no podemos conciliar el sueño, y sin otra finalidad que lograrlo —, pudieron oír al locutor encargado de la audición dedicada a los refugiados refractarios al canto de sirena fasciofalangista, más o menos el siguiente comentario:

«—Hemos recibido el recorte de una caricatura que nos envían desde Francia, con el siguiente comentario: «EL MAÑO NO PICA». Damos las gracias al remitente y añadimos: OTROS PICARAN.»

Si como suponemos se trata de la caricatura de nuestro dibujante «Call», insertada en nuestro número 506, calzada con el epígrafe «La pesca del refugiado», nos place coincidir con el locutar falangista. Efectivamente, «otros picarán»... y no faltará quien se rasque.

Al tiempo, Paquitos...

LOS PROTESTANTES PROTESTAN

ES muy natural que lo hagan. Los protestantes deben hacer honor a su calificativo allá donde estando en minoría pueden hacerlo, como les ocurre por ejemplo en el España de Franco. Allí según dice el fuero de los españoles existe la libertad religiosa y hasta de pensamiento siempre que una cosa y la otra no se manifiesten en público y que ¡por los siete clavos de Cristo!, no se haga ninguna alusión desdeñosa contra el Estado.

Por Vicente Artés

Porque en la España de Franco —que está muy lejos de ser la nuestra— el Estado es el principio y fin de todas las cosas y como Dios es el premiador de buenos y castigador de malos, sólo el pueblo español queda en muy mal estado.

Los protestantes, como todo aquel que protesta contra el fuero y los desafueros del caudillísimo falangista y papal, tienen razón en protestar. Porque eso de la libertad de conciencia y pensamiento es un cuento que se traen para atracción de incautos forasteros. No solo que no existe esa libertad de conciencia sino que es frecuentemente violada de palabra y de hecho a pesar de que en la letra se diga que allí no se «molestará» a nadie por sus creencias religiosas.

En la España franquista se molesta frecuentemente a todo el mundo, profesen o no el protestantismo religioso. En la España franquista existe la absoluta voluntad de la iglesia romana, un trust de conciencias que trabaja en gran escala envolviendo con su manto litúrgico al Estado y a todos los españoles. Ese manto invisible es más impenetrable que no importa que telón de acero porque trabaja en las criptas y sacristías de la compañía de Jesús y demás órdenes y congregaciones religiosas. Ella dispone de medios económicos considerables y puede así monopolizar a su antojo la primera y la última voluntad de todos los españoles.

Según los avezados teorizantes de la Iglesia española todo individuo bautizado es un adicto incondicional —es decir, «debe ser»— sin paliativos. Ellos cuentan en sus chocantes estadísticas, por ejemplo, con 15.000.000 de bautizados según el rito romano, aquivalentes a 15 millones de feligreses. No podrán casarse ni morirse éstos supuestos feligreses sin el visto bueno de la sucursal vaticanista en España. Si después de ese bautizo que les lava del pecado original, dicen que no quieren continuar «in eternum» todas las letanías subsiguientes que el culto obliga, virtualmente, nominalmente, la Iglesia española que es más papista que el Papa no reconoce otra jurisdicción ritual que la que ellos imponen por la gracia de Dios.

De una forma pertinaz se persigue al niño en las propias escuelas que ni de pequeño ni de grande tiene ninguna observación a hacer. El ministerio de Educación Nacional franquista se lo da todo hecho. En ocasión de celebrar el mes de María, el Boletín Oficial del Estado del 29 de abril de 1954 dispone entre otras cosas que «...se intensificará el saludo escolar de «Ave María Purísima» que debe establecerse definitivamente en todas las escuelas. Y en el lugar más visible de todo el establecimiento escolar se colocará una estatua de la Virgen. Además se tendrá especial interés en la recitación del santo rosario vigilando que sean los mismos niños quienes lo dirijan y que al salir de la escuela lo implanten en el seno de sus familias. Las devociones y los trabajos del mes de mayo tendrán su punto culminante en la consagración de las escuelas al Sagrado Corazón de María con la aprobación del señor cura de la Parroquia...», etc.

Siempre habíamos estado de acuerdo que los periódicos oficiales insertaban una serie de cosas enteramente desprovistas de sentido común pero la cantidad de tonterías, por no decir sandeces, que inserta éste redactado por Ruiz Giménez, ministro franquista, pasa los límites del buen humor.

La sombra implacable de la Iglesia romana en España sigue persi-

(Pasa a la página 4)

LA REBELION ES EL UNICO CAMINO POSITIVO Y EFICAZ PARA ROMPER EL CERCO DE LA DICTADURA FRANQUISTA

Escuchad, obreros españoles, de todas las ideas, ¿qué contestaríais si os fuese preguntado qué debería hacer el esclavo en un momento cualquiera?

¿No diríais sin vacilar que el deber del esclavo es rebelarse, romper la cadena que le subyuga, sacudir violentamente la tiranía que le ata, que le sujeta a la voluntad extraña? ¿No diríais que su deber imperioso en cualquiera y en todos los instantes de su vida, es levantarse dedicido contra el opresor y recobrar por la fuerza la libertad que por la fuerza se le arrebata?

¿Y qué sois vosotros y qué somos nosotros, todos los que del salario vivimos, más que esclavos modernos, esclavos del taller y del terruño, esclavos del Estado y de la Iglesia, esclavos de las fórmulas sociales y de las preocupaciones políticas? ¿Qué somos, víctimas de la latifundia y del mercantilismo, sino verdaderos esclavos del privilegio capitalista y de la infamia gubernamental?

¿Lo dudáis? No, mil veces no; es imposible. La miseria nos rodea por doquier. No tenemos otro derecho que el de obedecer y callar, que el de sufrir y resignarnos; somos mecanismos supeditados en todo a los que nos mandan desde lo alto. Somos víctimas de la religión, que predica mansedumbre; del Estado, que la impone por la ley; del Capital, que hace efectivo el derecho de propiedad.

Nuestro deber es, pues, el de rebelarnos. La rebelión es el deber de hoy si no se hizo ayer; es el deber de mañana si no se hace hoy; es el deber de siempre.

Ante el hecho real de la esclavitud no caben distingos, no caben filosofías, no caben dilaciones. Es depresivo sufrirla, conociéndola. Quien se vea esclavo y no sienta la necesidad de rebelarse, o está degradado o es un cobarde. Ni cobardes ni degradados; nuestro puesto está en las filas de la revolución.

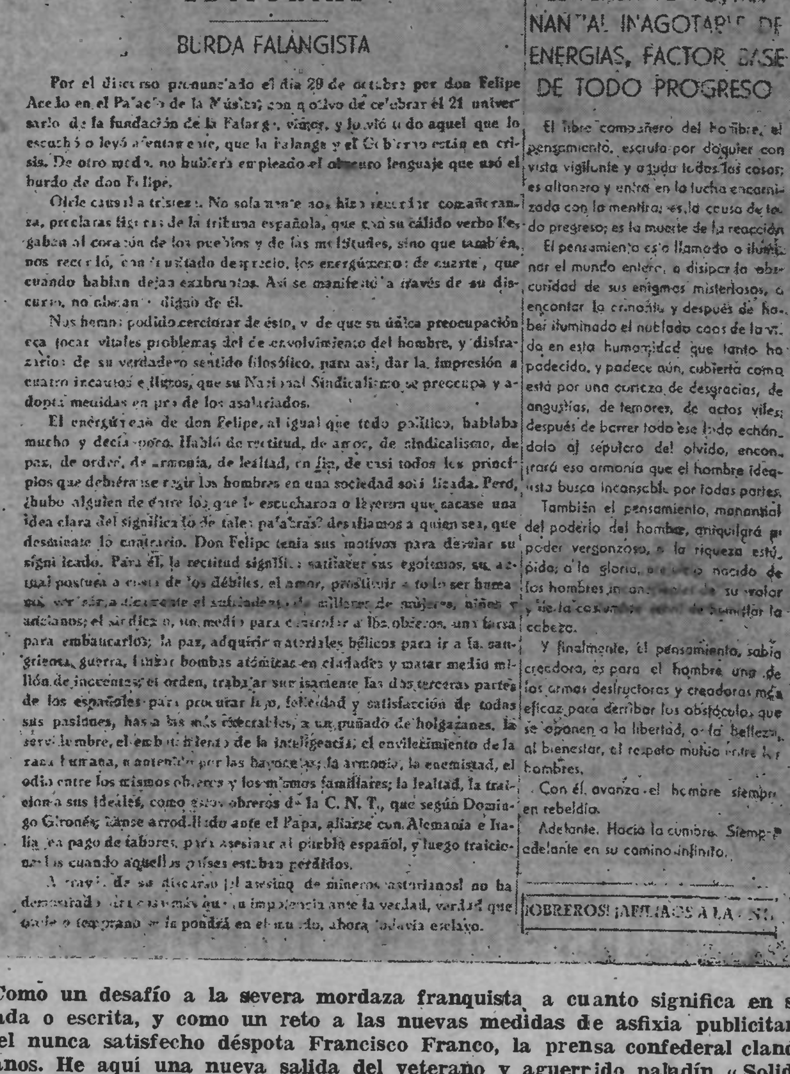
Es preciso no dejarse matar en la fábrica o taller, en la mina u obra en construcción; es necesario sustraerse a la ferocidad de la guerra; es indispensable no someterse a ser eternamente carne de hospital o de presidio; es urgente recobrar la riqueza, la libertad y la ciencia que se nos usurpa, que se nos roba.

Hombres de todas las ideologías políticas, víctimas todos de la tiranía franquista y religiosa, nuestro deber es hoy como ayer, y mañana como hoy, rebelarnos, rebelarnos y rebelarnos.

O esclavos voluntarios o rebeldes: elegid.

(De «Solidaridad Obrera» clandestina, órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña.)

A PESAR DE LA CORTINA DE INCIENSO Y SANGRE



SOLIDARIDAD OBRERA

AIT

Segunda quincena de diciembre de 1954 — Número 57

EDITORIAL

BURDA FALANGISTA

Por el discurso pronunciado el día 29 de octubre por don Felipe Acedo en el Palacio de la Música, con motivo de celebrar el 21 universario de la fundación de la Falange, vimos y [illegible] todo aquel que lo escuchó o leyó atentamente, que la Falange y el Gobierno están en crisis. De otro modo, no hubiera empleado el obscuro lenguaje que usó el burdo de don Felipe.

Oirle causa tristeza. No solamente nos hizo recordar compañeras, preclaras figuras de la tribuna española, que con su cálido verbo llegaban al corazón de los pueblos y de las multitudes, sino que también nos recordó, con [illegible] desprecio, los energúmenos de cuartel, que cuando hablan dejan exabruptos. Así se manifestó a través de su discurso, no obrando [illegible] digno de él.

Nos hemos podido cerciorar de esto, y de que su única preocupación era tocar vitales problemas del desenvolvimiento del hombre, y distrazarlos de su verdadero sentido filosófico, para así dar la impresión a cuatro incautos e ilusos, que su Nacional Sindicalismo se preocupa y adopta medidas en pro de los asalariados.

El energúmeno de don Felipe, al igual que todo político, hablaba mucho y decía poco. Habló de rectitud, de amor, de sindicalismo, de paz, de orden, de armonía, de lealtad, en fin, de casi todos los principios que deberían regir los hombres en una sociedad socializada. Pero, ¿hubo alguien de entre los que le escucharon o leyeron que sacase una idea clara del significado de tales palabras? desafiamos a quien sea, que demuestre lo contrario. Don Felipe tenía sus motivos para desviar su significado. Para él, la rectitud significa satisfacer sus egoísmos, su actual postura a costa de los débiles, el amor, prostituir [illegible] adelanos; el sindicato, un medio para controlar a los obreros, una farsa para embaucarlos; la paz, adquirir materiales bélicos para ir a la sangrienta guerra, tirar bombas atómicas en ciudades y matar medio millón de inocentes; el orden, trabajar sin descanso las dos terceras partes de los españoles para procurar lujo, felicidad y satisfacción de todas sus pasiones, hasta las más execrables, a un puñado de holgazanes. la servidumbre, el embrutecimiento de la inteligencia, el envilecimiento de la raza humana, el [illegible] por las bayonetas; la armonía, la enemistad, el odio entre los mismos obreros y los mismos familiares; la lealtad, la traición a sus ideales, como estos obreros de la C. N. T., que según Domingo Gironés, [illegible] arrodillado ante el Papa, aliarse con Alemania e Italia en pago de favores, para asesinar al pueblo español, y luego traicionarlos cuando aquellos países estaban perdidos.

A través de su discurso ¡el asesino de mineros asturianos! no ha demostrado [illegible] su impotencia ante la verdad, verdad que tarde o temprano se pondrá en el mundo, ahora todavía esclavo.

EL PENSAMIENTO, MANANTIAL INAGOTABLE DE ENERGIAS, FACTOR BASE DE TODO PROGRESO

El libre compañero del hombre, el pensamiento, escruta por doquier con vista vigilante y ayuda todas las cosas; es altanero y entra en la lucha encarnizada con la mentira; es la causa de todo progreso; es la muerte de la reacción.

El pensamiento está llamado a iluminar el mundo entero, a disipar la obscuridad de sus enigmas misteriosos, a encontrar lo recóndito y después de haber iluminado el nublado caos de la vida en esta humanidad que tanto ha padecido, y padece aún, cubierta como está por una corteza de desgracias, de angustias, de temores, de actos viles; después de barrer todo ese lodo echándolo al sepulcro del olvido, encontrará esa armonía que el hombre idealista busca incansable por todas partes.

También el pensamiento, manantial del poderío del hombre, aniquilará [illegible] poder vergonzoso, [illegible] la riqueza [illegible] a la gloria, [illegible] nacido de los hombres [illegible] su valor y [illegible] humillar la cabeza.

Y finalmente, el pensamiento, sabio creadora, es para el hombre una de las armas destructoras y creadoras más eficaz para derribar los obstáculos que se oponen a la libertad, a la belleza, al bienestar, al respeto mutuo entre los hombres.

Con él, avanza el hombre siempre en rebeldía.

Adelante. Hacia la cumbre. Siempre adelante en su camino infinito.

¡OBREROS! ¡AFILIAOS A LA C.N.T.!

Como un desafío a la severa mordaza franquista a cuanto significa en su tenebroso feudo libertad de expresión, hablada o escrita, y como un reto a las nuevas medidas de asfixia publicitaria de los decretos en ciernes propuestos por el nunca satisfecho déspota Francisco Franco, la prensa confederal clandestina toma contacto con los trabajadores hispanos. He aquí una nueva salida del veterano y aguerrido paladín «Solidaridad Obrera», órgano de la gloriosa y jamás sometida Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo.

PUNTO FINAL

LA discusión honesta, es cierto, se basa en el principio de hacer la luz. Pero la luz no nace siempre. Podríamos afirmar sin temor al sofisma, que sólo en contadas y raras ocasiones. Es ésta una disyuntiva difícil de salvar. Hay una herencia de siglos que pesa sobre los escuálidos hombros del hombre. Los más falaces principios, por inversión de términos, y causas que al caso no vienen, han llegado a primar sobre la ética natural humana, convirtiéndose por legado ancestral en leyes consuetudinarias.

Ocurre con la discusión como con no importa qué tema. Su planteamiento debe estar inspirado en una de las teorías que nos son comunes. La de las tácticas, principios y finalidades. La causa del embrollo en las discusiones parte de la postergación de esta premisa. O del intento de hacer primar, sobre las otras, alguna de estas causas básicas.

Sería lamentable desviar el diálogo que venimos sosteniendo por otros derroteros. No es nuestra intención dar lugar a resquemores. Hemos aceptado la discusión en tanto que diálogo franco y abierto. Ni una ni otra parte estamos dispuestos a recurrir al vituperable término de la polémica. Pero existe una mala interpretación o, quizás, escasa aclaración que es preciso situar.

Creímos con nuestro trabajo precedente haber puesto punto final al diálogo entablado. No ha sido así y no lo sentimos. Hora es de que se haga la luz y de que unos y otros sepamos a qué atenernos. El diálogo en este caso esperamos sea fructífero.

Es posible que en nuestro primer trabajo no nos hayamos explicado con precisión. Puede que en nombre de la brevedad, la precisión y claridad hayan sufrido en detrimento. Lo que no podimos imaginar es que el error subsistiera con nuestro segundo trabajo. En él más explícitos hemos procurado exponer nuestra tesis en toda su amplitud. La respuesta de la Redacción, al mismo, nos ha parecido un tanto improcedente y desplazada.

Nos sorprende constatar la opinión de considerar que nos obstinamos «en la inconsecuencia de creer suficiente una documentación insuficiente».... Como puede comprobarse, hemos empezado por incriminar todo material dudoso. Y mismo admitido que el material de que podamos disponer puede bien haber sido fabricado de «cara al exterior»... «Stalin era capaz de esto y más». Nuestra tesis no parte de la premisa a que puede dar lugar dicho material. Todo lo contrario. Censuramos a Gorki, sin embargo, haber dado motivo con su actuación precedente a la elaboración de dicho material. No lo sentamos por ello en el banquillo, ni procedemos a su ejecución. Para este trabajo hemos llegado excesivamente tarde. Y, mismo llegando a tiempo, es algo que choca con nuestros principios.

No hay antinomia en nuestra tesis, ni andamos a la caza de gazapos. En

por Francisco OLAYA

el trabajo que se nos incrimina hemos soslayado la obra de Gouzenko. Con toda sinceridad, tras reconocer nuestro desconocimiento de la misma, hemos llegado a avanzar la posibilidad de que «puede traer a la luz del día, hechos ignorados hasta la fecha». Incriminábamos, sin embargo, la crítica de dicha obra, por falta de autoridad para una réplica. Y, en particular, «ciertos errores fáciles de constatar, cosa que es probable no ocurra en la novela». No podía ser de otra forma. Nuestra crítica a Gorki, o negativa a asociar «hombre y obra», parte del principio de su retorno a Rusia. Y de seguir la errónea correlación histórica de los hechos y años en cuestión, dados por dicha crítica, la actitud de Gorki no podría ser censurable. Lo es, sin embargo, si situamos estos hechos en su verdadero plano o momento de desarrollo». La acción original decíamos (entendiendo por «original» su entrada a Rusia), es difícil de borrar. No se puede impunemente luchar con la tiranía, combatirla con el verbo y la pluma, e ir a albergarse y morir, no dormir, en su regazo». El falseamiento, por error o desconocimiento de un hecho histórico, no ofrece garantía para incriminar una tesis.

Nuestra posición permanece inmu-

(Pasa a la página 2.)

EL «LOBO FEROZ»

—¡Salid, caperucitas rojas! ¡Os traigo la «amnistía»!

Correspondencia con el interior

«...Hoy he leído también en el mismo diario un artículo de su corresponsal en Madrid que viene a confirmar plenamente que el gobierno de Franco está en tratos con los yanquis para traer carbón americano a España. Esto... si no ha llegado ya, que es el rumor que ha venido circulando por Asturias desde hace tiempo. ¿Quién es el que mejor puede conocer si entra o no carbón en España? Nadie mejor que Asturias, porque lleva al día la producción y el consumo nacionales. Si el carbón asturiano no tiene la misma salida dentro del mercado nacional de los años anteriores, sin lugar a dudas es que viene de fuera. Y ante eso, poco importa que se retuerza la cuestión por parte de este gobierno con sofismas y falsa palabrería.

«El hecho evidente está a la vista. El carbón de Asturias no tiene la salida que tenía anteriormente, a la firma del pacto con los EE. UU. Y esto demuestra a las claras, sin embajes ni rodeos que el carbón yanqui entra en España, porque no hay duda que constituye una de las materias que vienen englobadas en el pacto en cuestión. Todo lo que se diga en sentido opuesto carece de veracidad...»

«Se da el caso de que en un país como España, con sus cerca de 28.500.000 habitantes apenas se pueden vender 2.000 ejemplares de una obra aunque sea de buena literatura. Hace pocos días. un librero amigo mío me decía que ésto era un verdadero caos. La juventud de hoy no sabe ni de Unamuno, ni de Ortega y Gasset, ni de ningún escritor de talla; sólo sabe dar patadas y más patadas y rebuznar... Del artículo sobre las «elecciones españolas», del «Times», te diré que aquí nadie toma en serio esas cosas. En el medio rural siempre son los mismos, y allí arreglan ellos sus chanchullos. En las ciudades les obligan a votar siempre con amenazas.

«Yo estoy mal situado para ciertas informaciones; pero sé que de vez en cuando hay grandes desfalcos, y algunos levantan el vuelo yéndose con unos cuantos milloncejos de pesetas...»

(Pasa a la página 4.)

ELECCIONES URNERAS

CON arreglo a la «verdad» de los papeles franquistas, las elecciones municipales se desarrollaron con gran entusiasmo. Entre estos candidatos figuran grandilocuentes oradores; honorables comerciantes; genuinos representantes de la diosa Thémis; periodistas de pureza inmaculada, de «esos» que no emplean la pluma o la máquina de escribir, como ganzúa; sabios y santos varones que nunca rompieron un plato, e incapaces, además, de quitarle la virginidad a ningún «guayabo» de quince abriles.

Por «MENDA»

Todos estos señores, flor y nata de España... falangista, son los designados por el gobierno patriótico y patriarcal, que está haciéndonos felices a todos los ibéricos que tenemos la suerte de vivir en la patria del cardenal Segura.

El pueblo español como un solo hombre, se ha volcado en las urnas votando a los flamantes «padres» que han de regir, por una temporadita, los hispanos municipios.

Ha sido tanto el entusiasmo de los electores, que la candidatura gubernamental salió triunfante por una mayoría abrumadora, como jamás se ha visto. Esta candidatura (¡no había otra!) puede decirse con toda formalidad, es la que llevó, en estas elecciones, el gato... o los «gatos», al agua. Traducido claramente, quiere decir, que el pesebre municipal se verá asistido por varios y modernos comensales, dispuestos, en todos los momentos, a sacrificarse por hacer la felicidad de los vecinos.

Que no hay duda ha de ser así, es la demostración que estamos viendo en estos diez y ocho añitos... ¡de prueba!

★

Nunca faltan «amargados», «resentidos» (palabras del ilustre «camarada» Girón, ministro perpetuo de Trabajo) «con resabios liberales...», que se empeñan en deslucir los actos de los muy honorables «padres de la patria».

Al día siguiente de la celebración de estas pulcras e imparciales elecciones, tuve ocasión de hablar un rato con uno de estos resentidos, quien me dijo:

—Amigo «Menda», esta mascarada electoral es una birria. El gobierno de Franco engañará, con este cuento, a los yanquis de la catadura de un Mac Carthy, pongo por ejemplo. Esto, si este tipo es un tontaina perdido, cosa que es de suponer la contrario, ya que en Yanquilandia los políticos no dan puntada sin hilo... Pero, a los españoles no nos la dan así... de rositas

»En el censo electoral no figuran los ciudadanos de la cáscara amarga, que son los antifranquistas. Estos últimos, con derecho a votar... por la edad, representan una cifra muy superior a los inscriptos en ese censo amalgamado por el franquismo.

»Suponiendo que hayan votado un 60 por 100, queda un 40; que unido a los «sin voto», arroja una cantidad muy considerable de españoles que permanecieron al margen de este conato electoral.

»Si se cuentan 170.000 individuos que integran las fuerzas armadas, guardia civil, policía armada, etc., y los centenares de millares de burócratas del Estado, Diputaciones y Municipios, resultará que asciende esta cifra muy cerca de un millón de votantes... que más de la mitad se vieron forzados a ejercer esta patriótica misión.

»¿Y dónde dejamos a toda la empleomanía oficinesca que no depende del gobierno, y que se les conminó a que votaran bajo el argumento decisivo y convincente de las multas, o represalias?

»Pues, si descontamos a los forzosos votantes, resultará que apenas votaron el número suficiente para completar un regimiento de «pistolos». ¿Puede llamarse a «esto» elecciones»?—termina mi amigo, levantando la voz, y en términos un tanto malhumorados.

Yo, por darle el parabién (como hace «Azorín» con todo el mundo) y para que no se «cabreara», asentí con él.

★

He tomado la determinación, desde hace mucho tiempo, de aceptar por oro de ley las mentiras más gordas, por verdades indiscutibles; la farfalla estropajosa con que nos obsequian algunos oradores, por elocuencia castelarina; al estraperlismo, por un dechado de comercio limpio y honorable; la inmoralidad y la corrupción, como un ejemplo de máxima moralidad... y de costumbres austeras.

(Pasa a la página 3.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

COLOMBIA

— XIV —

LO que más deprime de este crimen colectivo cometido en uno de los países de más raigambre democrático de Centro y Sudamérica es la completa ignorancia en que se ha tenido el mundo de todo ello. Colombia ha vivido seis meses de pesadilla terrible como no hay precedentes en la historia contemporánea y son muy pocos, en particular los europeos, que hayan estado al corriente de esta tragedia. Tanta represión y crimen forzó a muchos campesinos a refugiarse en los llanos y a organizarse en guerrillas que continuamente eran fustigadas por la aviación del Estado. Esta aviación ha llegado a bombardear a los campamentos de los llanos de Aruaca, Casanare, Meta, Caqueta y Putumayo con cuerpos de familiares y compañeros de los guerrilleros.

por Victor García

Del trato que recibían los liberales, aunque se tratara de un simple afiliado, dan perfecta cuanta los salvoconductos que libraban las autoridades conservadoras y que rezaban así.

«El suscrito, Presidente del Directorio Conservador, certifica que el señor Guillermo Saldarriaga Restrepo, portador de la cédula núm. 2379911 del Carmen (Chocó) ha protestado de no pertenecer a las filas del partido liberal. Por lo tanto hay que respetarlo en su vida, bienes y familia. Carmen, Chocó. Octubre 29 de 1949. — Firmado: Alfonso Orrego, Presidente.»

No es posible imaginarse todos los atropellos cometidos en Colombia sino después de haber localizado la gran influencia que el fascismo europeo ha ejercido sobre el último de los presidentes conservadores: Laureano Gómez, quien en todo momento ha tenido por norte y guía las tácticas y los procedimientos de Hitler, Mussolini y Franco.

Durante la última guerra, Laureano Gómez, desde su periódico «El Siglo», apoyaba abiertamente al Eje hasta que, como en los demás países sudamericanos apareció la «Lista Negra» que de manera extraoficial difundió la Embajada de los EE. UU. y en la que figuraban todos los fascistas y simpatizantes. Esta lista tuvo consecuencias catastróficas para muchos comerciantes, algunos de los cuales tuvieron que declararse en quiebra y otros muchos llegaron al borde la misma.

Desde el mismo momento en que apareció la Lista Negra, Laureano Gómez limitó sus panegíricos a Franco. Este envió comisionados especiales, especie de adelantados del siglo XX, como lo fueron Roldán y Ginés de Albareda. El primero ha dejado escrito lo siguiente: «Este señor —Laureano Gómez— se ha dirigido a nuestro generoso caudillo pidiendo ayuda para realizar en este país una revolución similar a la nuestra, y el caudillo le ha contestado que tendrá todo lo que desee tan pronto termine la guerra.»

Dice Allan Chase en «Falange the Axis secret army in the Americas»: «En una de estas reuniones, Albareda oyó de Laureano Gómez un discurso que produjo una ovación. Fué una oración apasionada que terminó con estas ardientes palabras: «España marchando hacia adelante como defensora solitaria de la cultura cristiana, ha asumido la vanguardia de las naciones de Occidente en la reconstrucción del imperio de la hispanidad y en sus Falanges inscribimos nuestros nombres con gozo indescriptible. Bendicimos a Dios porque nos ha permitido vivir en esta época de imprevistas transformaciones y porque podemos exclamar con un grito que sale de lo más profundo de nuestro sentimiento: ¡Arriba España, católica e imperial!»

Ginés de Albareda organizó la Falange en Colombia y una multitud de jóvenes fanatizados irrumpía por las calles a los acordes del «Cara al sol» en todas las manifestaciones.

Las elecciones que tuvieron lugar en Colombia el 27 de noviembre de 1949 sólo tienen similitud con las que se realizan en los países totalitarios con agravantes para las primeras. El Partido Liberal no presentó candidatura y ningún miembro del partido acudió a las urnas. Todos los votos depositados pertenecían al Partido Conservador y esto permitió a Gómez cantar desde las columnas de «El Siglo» la amplia victoria electoral que le investía de Presidente a partir del 7 de agosto de 1950. Con ironía, con morbosidad manifiesta, decía Gómez, en su discurso de protocolo: «No podría terminar, sin una acción de gracias a la Divina Providencia, que de modo tan manifiesto sigue velando por los destinos de nuestra nación.»

El 8 de septiembre de 1949 hubo que lamentar la muerte del doctor Gustavo Jiménez y quedó gravemente herido Jorge Soto del Corral, mientras sesionaba el Congreso, pero la violencia alcanza su punto culminante durante la magistratura máxima de la República en manos de Gómez. Amadeo Rodríguez, general, conservador y diputado, no se ocultaba de proclamar que había sido él el autor de los disparos contra Soto del Corral y fué motivo de agasajo y figura de honor en los banquetes del partido: «Viva la pistola de Amadeo» gritaba la reacción.

Se resiste la razón a creer que el Partido Conservador, de cuyo seno han surgido figuras prominentes de la cultura colombiana, como lo fué Miguel Antonio Caro, Guillermo Valencia y Carlos Arturo Torres, haya llegado a tan bajo nivel.

En ninguna parte de América, el despertar de los pueblos ha sido tan violentamente atajado como en Colombia. Las corrientes obreristas que se manifestaron con igual ímpetu en Colombia, en Venezuela, en el Perú y en Bolivia (Argentina, Uruguay y Chile gozaban de un andamiaje social ya más maduro), han sido severamente reprimidas por las castas militares y conservadores bajo la mirada aprobatoria de los EE. UU. que desean gobiernos de «mano fuerte» que garanticen los millones de dólares estratégicamente colocados a lo largo de todo el continente. A Colombia, empero, le cupo la desgracia de sufrir en la carne de sus hijos el mayor impacto de las fuerzas reaccionarias sin que el mal llamado panamericanismo haya presionado en favor de un honesto fin.

Es sumamente sarcástico que todos los ambientes en que se celebren las conferencias de la O.E.A. (Organización de los Estados Americanos), los últimos en particular, sean donde la violencia tiene su feudo: La X Conferencia de la O.E.A. se celebra en Caracas, capital de Venezuela en donde está fresca la sangre de Carnevalli, Ruíz Pineda y de Germán González, asesinados por las huestes de Pérez Jiménez, en donde existe el penal de Guásima, en plena Guayana, amén de los de Ciudad Bolívar y la Modelo de Caracas, todos ellos abarrotados de hombres cuyo único delito ha sido el de no comulgar con la Junta militar de Venezuela; en 1948, la IX Conferencia tiene lugar en Bogotá, escenario del asesinato de Eliécer Gaitán y capital del país cuyo ejército está sembrando la muerte y la desolación en los llanos, en el Cauca y en todos los rincones de Colombia.

Los países americanos, consagran estos regímenes de oprobio al mandar a sus delegados a estas conferencias a donde se acude para recibir instrucciones de la «great sister» y a cerrar los ojos ante estos atentados de lesa humanidad que tienen que ser considerados como problemas verdaderamente panamericanos».

Hemos tenido ocasión de hablar ya de la política egoísta e imperialista de los Estados Unidos frente a los países de habla hispana de América del Centro y del Sur.

La anexión del Istmo de Panamá en 1903 por los EE. UU. amputó a Colombia en una parte vital de la misma y truncó con sádico tajo la continuidad de la América hispana que el idioma y las costumbres jalonan desde México hasta la Tierra del Fuego. La voracidad del Tío Sam no quedó saciada con la zarpada dada a México en 1847 y Colombia sufrió igual suerte.

Las plumas de habla castellana, de la joven América, no han desenmascarado bastante la política colonialista de los Estados Unidos, y salvo honrosas excepciones, y a pesar de que Puerto Rico es todavía norteamericano, de que Cuba lo fué hasta hace poco y de que las amputaciones mencionadas no son tan remotas, prefieren dar otros nortes a su «intelectualidad».

Merece mi elogio José María Vargas Vila que, seguramente, no pasará a la posteridad en lo que respecta a su estilo y a su obra, literariamente hablando. La ampulosidad exagerada, su empeño en una originalidad ortográfica, sus contradicciones filosóficas y humanas lo condenan irremisiblemente. Sin embargo, Vargas Vila ha sido uno de los americanos que con más denuedo y perseverancia ha atacado el imperialismo yanqui y si algo tiene que lamentarse es que esta actitud gallarda no haya sido secundada por los intelectuales de hoy.

GITANERIAS

¿Un gitano gallego? Eso es el colmo de la raza calé. Y mucho más si el gitano gallego es un pirata tramposo y sanguinario como lo es el dictador de España.

Los gitanos españoles son unos buenos chicos. Un poco irreverentes con la propiedad ajena, pero nada más.

Si tienen hambre comen donde pueden alcanzar algo comestible. Ellos practican el credo famoso de Alejandro Lerroux: «La propiedad es un robo». Y eso es todo.

Si la Guardia Civil no les sale al paso, ellos circulan por todos los caminos de España sin hacer gran daño a nadie.

Ellos viven donde les es posible. En las ciudades importantes viven en sus barrios y entre su gente. Y en el campo viven con todo el mundo, al pasar solamente, pues el camino de ellos es interminable, no tiene fin.

Los gitanos son generosos y valientes, hombres de corazón y de sentimientos muy nobles.

Las grandes hazañas criminales nunca son obra de los gitanos. Ni son responsables de las guerras. Ellos no son políticos, ni militares, ni obispos, ni banqueros, ni explotadores, ni explotados...

El gitano gallego, Francisco Franco, es el reverso de la gitanería. El engaña a todos, por grandes que sean. Engañó a los dictadores de Alemania y de Italia. Y hoy está engañando a los americanos. Esta partida la perderá al final. Con los americanos no se puede jugar... son demasiado poderosos y conocen todas las trampas y ventajas de todos los juegos políticos. Pero el gitano gallego, de momento, se aprovecha de lo lindo. Se aprovecha de todo y sigue engañando a todos los grandes del mundo.

A Pío XII lo torea el gitano gallego en todos los terrenos. Ha conseguido de él toda clase de beneficios espirituales... La adhesión de los requetebrutos —¡buena tropilla!— es uno de esos beneficios. Y no hace mucho, el 25 de febrero del año pasado, recibió de manos del cardenal primado, Dr. Pla y Daniel, por orden de Pío XII, el Gran Collar de la Orden Suprema de Cristo. De Cristo, nada menos que de Cristo, que de haber vivido en España, en nuestros días, Franco lo hubiera fusilado o «picado» en cualquiera de las carreteras de su «imperio».

Del famoso gitano gallego se pueden esperar toda clase de atrocidades. Ahora ha hecho príncipe a su nieto. ¿Príncipe... de qué? Príncipe del hogar del caudillo. Por orden del gitano gallego, el niño Francisco Martínez Bordiú y Franco, se llamará, con arreglo al bautismo, Francisco de Asís, José María de la Santísima Trinidad y de todos los Santos, Franco Martínez Bordiú.

La ambición del generalísimo no tiene precedente. Es un hombre trágico, y festivo como un payaso.

Fernando PINTADO

PUNTO FINAL

(Viene de la página 1)

table. «No puede por menos, afirmábamos, de ser censurable la posición del escritor decidiendo su retorno a un país donde sabía que su nombre sería utilizado para justificar la ignominia y en donde no le quedaría ni la esperanza de opinar libremente». La posición no puede ser más clara. Sabemos hasta el punto que la «personalidad» de Gorki ha sido utilizada por Stalin y sus acólitos. La especulación no hubiera sido posible si hombre y obra hubieran permanecido unidos por el cordón umbilical. No hay lugar a error interpretativo. Las frases escogidas, llevadas del apasionamiento de la discusión, por la Redacción, no aclaran el problema. Al contrario. Desvinculadas éstas de su nexo correlativo sólo sirven para desvirtuar nuestro punto de vista.

Sostenemos que Stalin no precisaba de Gorki para el consumo interior. Los aviesos designios del amo del Kremlin de hallaban satisfechos con el amordazamiento del país. En cuanto a los panegiristas que se domestican fácilmente, es ésta una debilidad patológica estimulada por la grandeza. Todos los opresores precisan del bufón para uso particular. Ni condenábamos, ni exonerábamos a Gorki con esto. Puede que estemos errados. Es, sin embargo, la tesis más segura. Creemos firmemente que el favor de Gorki era buscado de cara al exterior. Y no ha sido pequeño el conseguido. Bastaba para este fin con la entrada en Rusia del eminente escritor. Las «declaraciones», de precisarse, no era difícil poderlas fabricar.

La tesis de la Redacción se contradice por omisión y por «propensión». Pues, si se termina por admitir «nuestra propensión a creer que todo lo revelado al respecto, las virtudes y las inconsecuencias de los últimos años de la vida de Gorki, responden a la realidad», el apasionamiento demostrado en la discusión es excesivo. Para ese viaje no precisábamos alforjas.

Hemos sostenido que el hombre es una conciencia abstracta y heterogénea. Es ésta una premisa con la que ni absolvemos a Gorki, ni nos condenamos nosotros. No actuamos en tanto que jurado. Y de otra parte el admitir esta premisa, no presupone postergar la integridad. Una y otra se enlazan. Su desvinculación es la que motiva la crítica razonada. Sostenemos que la vida, o los hechos dimanentes de la misma, en un individuo deben ser concordantes con su obra o teorías. Es ésta una cuestión de ética valorativa. Podemos reivindicar al hombre como dicha conciencia. Sería sofista e inconsecuente esta reivindicación si el individuo, haciendo dejación de sus principios, se niega a sí mismo.

La ética no puede ser tema de filosofía especulativa. La igualdad de derechos parte del principio de la implícita aceptación de deberes. Nuestra autoridad moral parte de esta base.

Es digna de elogio la posición de un Reclus, Casals, Rocker, Salvochea o Peiró, entre otros, en situación semejante. Estas figuras no solo honran, con su ejemplo, el movimiento ideológico o artístico con el que se hallan identificados. Honran la humanidad. Pero esta premisa valorativa, que la Redacción compartirá con nosotros, no hubiera permanecido inmutable si esta conciencia que reivindicamos los hubiera llevado a la apostasía de la obra o teorías que representan, por claudicación ante el enemigo.

En el plano colectivo nos hallamos en idéntica tesitura. La emigración española, pongamos por ejemplo, alienta en tanto que movimiento consecuente con sus ideales de repudio al sojuzgador de nuestro pueblo. No existiría en el mismo caso, de haber adoptado la cómoda posición de un Ortega Gasset o de un Juan Ramón Ciménez. O la del P.C. español-kremlinista, enemigo de Franco, amigo y enemigo de Hitler, esclavo de Stalin y si la oportunidad se presenta amigo de Franco, como no ha mucho fuera de requetés y cedistas.

Lo que es repudiable en un individuo, lo es paar todos, sin distinciones. El orden de los factores no altera el producto. Sentimos ser duros con Gorki. No puede nadie quejarse de nuestros reproches, justificados por su actitud. Sabemos por experiencia a dónde conducen las contemplaciones y mojigaterías. No podemos transigir con la magnitud de ciertos «yerros». Las contemporizaciones, si no hoy, mañana, nos pueden conducir a una encrucijada. No exigiremos al individuo más de lo que nos ofrezca y pueda dar. Consideraremos, sin embargo, deuda, lo ofrecido.

Francisco OLAYA.

Clausura por nuestra parte

Causas ajenas a nuestra voluntad nos han impedido dar con anterioridad cabida a la réplica de nuestro querido colaborador Francisco Olaya. Lo hacemos hoy sin añadir por nuestra parte más que unas ligeras consideraciones. Nos obliga a ellas la actitud irreductible de nuestro controversista en sostenella y no enmendalla. Más que sostenerla, el amigo Olaya amplia sus atrevidas cuán prematuras acusaciones. Tal puede colegirse de este último trabajo en que no satisfecho Olaya en anticiparse a un fallo que pertenece a la historia, resbala peligrosamente con nuevas incriminaciones. Aludimos al impacto que la infortunada comparación José Ortega y Casset-Juan Ramón Jiménez, ha producido en nosotros. Al efecto, sin presumir de enderezadores de entuertos nos vemos obligados a hacer estado público de nuestras informaciones respecto a la actual posición personal del padre de «Platero».

Juan Ramón Jiménez no ha estado ni está en la España franquista. Se encuentra en Puerto Rico mesándose su perilla de refugiado político. Su colaboración en «Indice»—causa posible de la incriminación de Olaya, revista madrileña que por el solo hecho de haber embarcado en sus páginas a algunas figuras del destierro era la mejor propaganda internacional de la «democratización franquista», pero que fué suspendida por el solo hecho de haberle dedicado un número a Baroja, ya que los cerriles franquistas no toleran ni eso, y prefieren quedarse sin los frutos con tal de matar el árbol—debióse a que la gentecita de «Indice» publicó un trozo de una vieja conferencia de J.R.J. sin pedirle autorización. El poeta, halagado en el fondo, como todo poeta, aunque se llame Carmona Blanco, les escribió una carta añadiendo veneno al que ya contenía su conferencia. Tratábase de rencillas entre poetas, anteriores a la guerra, pero que dado que todos los mencionados se hallan en el destierro, para la gente de «Indice» no dejaba de constituir una maniobra política.

Y he aquí todo, por el momento, según nuestras informaciones. Lo que pueda ocurrir mañana, nadie, justa, pulcra y honestamente está autorizado a prejuzgarlo.—LA REDACCION.

FOTOMONTAJE INTERNACIONAL

EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS EN EL URUGUAY. — LOS QUE RESIDEN EN COLOMBIA NO «MUERDEN». — LOS ASES DE LA AERONAUTICA DE GUERRA, EN ESPAÑA. — OFENSIVA CONTRA EL PADRE NOEL AMERICANO. — SU MAJESTAD LA UNITED FRUIT RECUPERA SU TRONO. — LA CONQUISTA DEL SIDERIO. — EN REGIMEN CAPITALISTA «PROSPERIDAD» ES IGUAL A «CALAMIDAD».

Con una sola excepción, los diarios uruguayos mantienen silencio respecto al decreto relacionado con la situación de los asilados, refugiados y exilados políticos y creando una comisión de expertos para que concrete los proyectos de ley o de derecho que estimen convenientes para una legislación futura permanente en la materia. El mismo hermetismo se guarda en los círculos de exilados.

El diario «El País» es el primer órgano que comenta el decreto deferido, en estos términos:

«En un documento extenso el Poder Ejecutivo estudia la situación de los asilados, refugiados y exilados políticos a la luz de las garantías constitucionales acordadas a todos los habitantes del país, y de las obligaciones de la República para con las naciones de las cuales los expatriados son ciudadanos. Como complemento de ese examen crea una comisión en la que figuran destacados compatriotas con el cometido de elaborar los proyectos de ley o de derecho tendentes a resolver el problema.»

«Es de esperar—añade «El País»—que los juriconsultos que integran la Comisión, encuentren la manera de conciliar las obligaciones internacionales con los derechos individuales de los exilados que nuestras instituciones equiparan igualitariamente a las que disfrutan los hijos del país.»

«Todo cuanto se da a la libertad—dice un aforismo—se le quita al Gobierno. Todo lo que se da al Gobierno se le quita a la libertad. Y es en busca de libertad que los exilados llegaron a esta tierra de promisión. No los defraudaremos».

En opinión de los observadores, en ese breve artículo están bien expresados los sentimientos que la mayoría del pueblo uruguayo abriga en esta cuestión y es un anticipo de las resistencias que en la prensa y en el Parlamento encontraría el Gobierno si pretendiera ensayar una legislación restrictiva o contraria a la posición tradicional del país frente al derecho de asilo.

Hacen notar asimismo esos observadores que la oportunidad del decreto es cuestionable, ya que el actual Gobierno termina su mandato el 28 de febrero próximo y lo mismo ocurre con las dos Cámaras del Congreso, salvo que el Consejo Nacional que preside el señor Martínez Trueba haya querido hacer un aporte constructivo al Gobierno que comenzara sus actividades el 1 de marzo, en una cuestión de envergadura como es tratar de crear instrumentos legales o derecho para las personas que busquen asilo en el Uruguay.

*

Aparentemente ningún español residente en Colombia se ha beneficiado de las nuevas ofertas de amnistía hechas por el Gobierno español a los exilados políticos. Estas ofertas prometen no molestar a aquellos que regresen a su país, aun cuando tengan pendientes condenas hasta por veinte años de cárcel.

En los círculos de la Embajada española se dijo que ningún español se ha aproximado para beneficiarse de esa oferta, y que no se tiene conocimiento de ninguno en esa condición.

*

Cuando menos tres destacados proyectistas alemanes de aviones han estado desde 1949 trabajando estrechamente con las fábricas españoles de aviones, según lo reveló una amplia encuesta realizada por la United Press.

Funcionarios del Estado y directores de fábricas admitieron que Elly Messerschmidt, Ernst Heinkel y Claudius Dornier, hijo, trabajan intensamente para contribuir a que la industria aeronáutica de España alcance su meta de la autosuficiencia para el país.

José Ortiz Echagüe, gerente general de la C.A.S.A., la principal fábrica de aviones de España, fundada en 1923, declaró que la empresa tenía licencias de los fabricantes alemanes Heinkel, Bucker y Junker desde diciembre de 1937, cuando España libraba su guerra civil, y añadió que el contrato con Junker data de 1930.

*

La Acción Católica pidió a todos los españoles que se abstuvieran de erigir árboles de Navidad en el hogar porque «esa tradición es antiespañola».

La campaña contra los árboles de Navidad y contra Santa Claus comenzó antes de Nochebuena. Camiones de la Acción Católica dotados de altavoces circularon por las calles del centro de Madrid y pidieron a los españoles que no compraran árboles de Navidad.

Por los altavoces se transmitieron textualmente estas palabras:

(Pasa a la página 3.)

La ambición franquista no tiene límites

(Viene de la página 4)

patíbulo al representante del último bastión del fascismo en Europea (que tiene clavada a España en la cruz de la tragedia más infamante que han visto los siglos, y que hace perdurar gracias a las flaquezas cobardes e interesadas de los que se dicen defensores de los derechos humanos) sino que su contrición la causa el haberse dejado llevar por la «corriente justiciera» que dominaba aquellos tiempos, y haber condenado al que hoy se llama —petulante y sin sonrojos— el campeón del anticomunismo.

Aunque el dolor y la miseria del pueblo español no se han mitigado en un ápice, y siguen tan vivos como en los primeros tiempos del triunfo franquista, porque sus verdugos no se cansan de inventar martirios, se dirá por qué repito de nuevo esta historia (que para muchos ya suena a fábula o leyenda), que por vieja y repetida ya se tiene olvidada... Contestaré que por el gusto de repetírmela a mí mismo y tenérmela bien sabida con la repetición; la repito porque España es tragedia con horizonte cerrado para la historia que se sueña. Y porque es estafa esa historia, que hay que repetir de continuo como apóstrofe acusador.

Por si ello fuera poco habría que repetirla como un maldiciente, por lo que leo en una nota de prensa origen del precedente desahogo.

Dice la nota con toda la desvergüenza y descaro que caracteriza al falangismo:

«Nueva York, diciembre. — El embajador de España en los Estados Unidos, José María de Areilza, instó a la admisión de España en las Naciones Unidas, porque esta entidad «no es un club privado».

«Hablando en el «Overseas Press Club» Areilza señaló que en los momentos actuales España era el «país clave» en Europa y enemigo declarado del comunismo.

«El embajador español recordó que en noviembre de 1950, las Naciones Unidas habían revocado el acuerdo de 1946, que negaba acceso a España a los organismos de la Sociedad Mundial, y que en 1952, había sido admitida en la U.N.E.S.C.O.

«Areilza dijo también que el gobierno de España estudiaba un «nuevo código de prensa» para poner fin a la censura. «La responsabilidad quedará en mano de los directores», manifestó; pero expresó que el gobierno «vetaría» toda designación de comunistas o revolucionarios en los cargos directivos de los diarios.»

Como se desprende todo un poema en la nota del tal Areilza. Mejor, todo un programa para el comentario, si lo que llevamos dicho no fuera ya bastante para que el lápiz rojo del director sea benévolo.

Vamos, pues, a resumir para el punto final.

España «país clave» (la de Hércules no se la darán los ingleses para que Franco abra Gibraltar).

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

¿ESTILOS SOCIALES?

EL primer estilo es el terminante, el que se tiene por tal. La literatura y la didáctica de tipo social, lo que podríamos llamar preceptiva, abundó siempre y abunda en el estilo de autopsia. El adversario está de cuerpo presente. Acabamos de darlo por muerto. No respira. No mueve pie ni pierna. Lo hemos dejado fuera de combate. Para el arrastre, como suele decirse. No importa que nos haya machacado la cabeza, robado el humor, masacrado; no importa que haya jugado con nosotros al pim-pam-pum, ni que nos haya obligado a emprender el camino del destierro. No importa nada de nada. La cuestión es hacerle la autopsia implacablemente, seccionar sus miembros, tenerlos al alcance del martillo, del bisturí, de la sierra. Exterminado de la faz de la cuartilla el adversario, cualquier cuartillista terminante tendría que acallar un poco su furor. Pues no ocurre así. Al día siguiente lo vuelve a matar. Como en el teatro, el muerto resucita en el entreacto y va gozando de tan cabal salud, de tal prestigio—falso, desde luego, pero de circulación entre los falsos—que nos asombra si puede morir dos o tres mil veces más el adversario a manos del cuartillista implacable que tampoco se muere ni a tiros.

*

Otro estilo fracasado es el que responde a la táctica de entretener y hasta atenuar las insuficiencias del presente, dando soluciones anticipadas para todo, perfectamente reajustadas al siglo XXX, completas, admirables, sin falta de punto ni coma. El brujo que las inventa o las plagia no podría ser citado a capítulo, o convocado a asamblea para que rinda cuentas de su engaño. No podrá oir que se le llame farsante, traidor, soñador a defecto de pensador, facilitón, cuentista, ególatra, adivino y nigromante cuando los seres humanos se entiendan igual o peor que hoy sin necesidad de someterse a una disciplina como la que rige o bien respondan a una vida acordada sin permiso de ningún nigromante. Muchos clientes tiene la profecía. Entre los engañados—que existen a millones—los hay, también a millones, refractarios al desengaño. Todavía siguen creyendo en el padre Noel aunque hayan visto que era un pobre vecino disfrazado. Esos creyentes son la materia muerta de los siglos, el elemento pétreo, la masa de maniobra de los regeneradores. Mientras haya gentes así en grandes o en pequeños grupos, ya sean estos grandes o pequpeños grupos ateos o creyentes, rubios o morenos, políticos o apolíticos, blasfemos o feligreses, el mundo seguirá rodando a la mayor gloria de profetas y ungidos. Siempre se podrá alegar que las llamadas impurezas de la realidad han de tener necesariamente corrección en los siglos venideros. Aunque para entonces todos estemos desde cien o doscientos años atrás cubiertos de gusanos, artrópodos y otras alimañas, la previsión rigurosa del porvenir tendrá fuero y validez para el eterno engaño. El estilista que mantiene hoy su fácil buenaventura valiéndose de los muertos del pasado y de los que del presente han de morir antes de ver nada colectivamente reparador y cierto sostén moral sin vuelta atrás, merecerían el gorro en punto de los nigromantes, la escoba de las brujas o el báculo de los mitrados. Cada aplauso que se les tributa, cada acto de admiración, cada fervor en su obsequio, aunque sea fervor poco expansivo, cada acto de fe futurista equivale, ni más ni menos que a una conformidad con las mil inquisiciones que tienen deformado al mundo.

*

¿Y el estilo detallista? Es uno de los que más se llevan. Se cree, por ejemplo, que Franco es el desdoro de España. Se cree con entera razón y remitiéndose el que cree tal cosa a pruebas evidentes. ¿Qué necesidad hay de emplear miles de cuartillas después en atacar al monstruo porque estornuda, es decir, porque preside unas elecciones amañadas o un aquelarre de obispos? ¿Cómo es posible que el que asesina a nuestro hermano pase luego por la inquina cuartillesca porque convoca unas elecciones? El matón es matón y parece estúpido que le ataquemos por pequeños defectos. Hay que atacar al matón por matón. Los pequeños defectos están destinados en el subconsciente a hacer perdonar y olvidar los grandes. Mecanismo ya estudiado por el psicoanálisis más solvente.

*

Otro estilo, de estrago cierto y creciente es el estilo marxista de los antimarxistas. Está llegando a vergonzosos extremos. Para Marx, la filosofía era una miseria y no tardó en hacer de la miseria una filosofía por inducción y obsesión; también por odio a la lucidez de Proudhon; sobre todo para alimentar sus principios mesiánicos, que no han sido ni son privativos, como se dijo, de la raza israelita, a la que perteneció Marx, sino que existen en todos los estamentos ideológicos Si la médula histórica es la lucha de clases, ¿cómo puede explicar el creyente marxista que en Suecia, en Noruega, en Dinamarca, en Holanda y en América sajona como en otros países, la suma de capitales poseídos hoy por el proletariado en moneda-papel, poseídos por el proletariado como tal, es decir, corporativamente, más los poseídos por los proletarios individual o familiarmente por beneficios debidos al ahorro como salario plural excedente fuera de la subclase y con administración unitaria, cómo explicarán los marxistas que la suma de esa masa de capital intransferible a las cajas burguesas, se acuerda con la teoría de la concentración bancaria automática del capital? ¿Y cómo se podrá demostrar que la U.R.S.S. no se guía para la retribución del trabajo por la ley burguesa de la multiplicidad de tarifas, todas jerarquizadas y amonedadas rigurosamente y no socializadas? ¿Y cómo será posible demostrar que la técnica—los cuadros, la cantinela de Stalin, que era un mal zapatero—, cómo será posible demostrar que la técnica entra en la calificación de clase cuando los cuadros hacen de la clase obrera una subclase en general y de la burguesa—de Estado o no—una superclase desde el punto de vista del despotismo y del provecho, en moneda o en especie? Cuando los beneficios, no generales por cierto, ni bien aprovechados siempre, debidos en buena parte al incremento de la llamada asistencia social—sistema de ahorro en el que el Estado substituye con pretensiones redentoristas al obrero a cambio de salario bajo—cuando aquellos beneficios, repetimos, se invierten ocasionalmente en valores imponderables fuera del comercio—saber, arte, modesto confort, vida de relación congruente con tales valores—¿no queda el ambiente cruzado y entrecruzado de sugestiones positivamente sociales como resultados, no como teoría? ¿Y no podremos decir que con todos los inconvenientes y todas las iniquidades de la sociedad autoritaria vamos indefectiblemente hacia un estado de cosas del que podrá deducirse tal vez que apenas existirán más pobres que los pobres de espíritu? ¿Acaso la civilización es otra cosa que la expansión de valores sin precio? La civilización no es simplemente el teléfono, sino el teléfono al servicio del hombre sin privilegio, como el pan. Cuando no hay pan en una sociedad equitativa, no lo hay para nadie, mientras que cuando lo hay lo hay sin privilegio para todos, mientras que en la sociedad injusta lo hay siempre para unos cuantos. Y cuando fuera del privilegio se encuentra o puede encontrarse ese enjambre de altos valores positivos imponderables, ¿cómo se comprende que en la tenida por avanzada social y hasta en el ambiente nominalmente antimarxista haya una pleamar conceptuosa, una resaca de pretensiones de fondo instintivo marxista, no premeditado, pero coincidente con el materialismo dependiente de los jugos gástricos agriados que a Marx le producían diviesos y al mundo le han producido el divieso marxista? En nombre del espiritualismo y del idealismo se han cometido probablemente más desmanes que en nombre del materialismo. Lo esencial está en el equilibrio y en la fortaleza nivelada que entiende el progreso como una serie de pruebas y no como una serie de teorías. Hoy mismo podemos advertir que hay refractarios de la sociedad, que hay negadores, insurrectos y discrepantes en número extraordinariamente crecido. ¿Podrían todos éstos aceptar una elevación general de los medios de vida? ¿No preferirían el actual injusto estado de cosas al nivel de situaciones moralmente confortables en las que no hubiera excepción? ¿Se toleraría la equidad de situaciones presentables, la igualdad de medios para desenvolverse, la facilidad sin monopolio, los derechos y deberes de mutuo estímulo? Dada la educación ancestral, la inquina y la rabia se observa hoy mismo contra los caracteres independientes, costaría enorme esfuerzo llegar a una realidad de equipo con emulación, destructores de amor propio capaces de quemar la propia susceptibilidad vanidosa y los viejos odios de clan y de vecindad.

No se advierte, la verdad, que estos valores tengan curso muy destacado en la estimación social, degradada por el sentimiento más corruptible del orbe, que es el que se funda en la autoridad y el que prende en los temperamentos veleidosos por uso y abuso de la ley del menor esfuerzo, la ley de la facilidad sin autocrítica, el repentismo y la testarudez sectaria. Hablaremos otro día de los valores sociables.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

AHORA QUE TANTO SE HABLA DE DESARME

COINCIDIENDO con el final de año 1954 e inicios de 1955, bien sea mediante los mensajes dirigidos a la opinión pública por parte de los personajes más representativos de cada país, bien por el resumen de los acontecimientos pasados o el avance de profecías para el futuro, que tantas publicaciones se complacen en divulgar, se ha hablado insistentemente de paz y de desarme general, como único medio de que ésta sea efectiva.

Incluso, en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, se arma (para que el desarme no sea completo) gran alboroto alrededor de esete asunto. Voces angustiosas y angustiadas condenando la guerra y propiciando el desarme, se elevan por todas partes, y hasta uno de los miembros de la citada Comisión de Desarme, —el delegado francés, M. Jules Moch—, acaba de escribir un libro alucinante y espeluznante, titulado «La locura de los hombres», en el que se pone en evidencia la potencia real de la bomba termonuclear y se hace un llamamiento a la razón y al buen sentido de los hombres. Si ese buen sentido no se impone, si la bomba termonuclear es utilizada —concluye M. Jules Moch—, bastará el empleo de unas cuantas decenas de ellas para destruír todo vestigio de vida en el globo terráqueo.

Si las promesas de paz y de desarme fuesen sinceras, esos angustiosos gritos de alarma no tendrían justificación, máxime al venir de quienes vienen. En la ocurrencia la tienen, puesto que las referidas promesas pacifistas se desvanecen como por encanto al ser confrontadas con los hechos. Nosotros, por lo menos, las creemos hueras de todo fundamento y de todo contenido real. Y las creemos así, porque otros acontecimientos desarrollados también en los mismos días que arreciaron las promesas de paz, así nos lo indican.

¿Cómo podemos creer en el desarme cuando precisamente se establecen proyectos y tratados para armar a los que no lo están? ¿Y cómo puede hacérsenos creer que el establecimiento de bases aéreas y depósitos de bombas atómicas en España, en esa España que todo se alimenta de proyectos, siendo el del establecimiento de esas bases y esos dépositos el único que se ha llevado a la práctica desde hace muchos años, está guiado por intenciones pacifistas?

De otra parte, ¿qué psícosis de desarme es la que se intenta crear, cuando, coincidiendo con las mismas fechas que significábamos al iniciar este trabajo, hemos visto en los escaparates públicos verdaderos arsenales —miniatura— que, más tarde, han sido enarbolados

Por J. Borraz

triunfalmente en las calles de pueblos y ciudades por verdaderos ejércitos infantiles?

Y no se tome a chacota el hecho de que desviemos el problema hacia las inclinaciones infantiles en la elección de sus juguetes. No, porque en ello entra en juego —y de qué manera— la mentalidad de los padres y la de los hombres del mañana. Y no se olvide que no habrá desarme posible mientras la mentalidad de los hombres no se libere de las inclinaciones armamentistas, ya sean éstas en forma de juguetes.

Quizás no exageramos al decir que la elección de juguetes para los niños, la mayor o menor adquisición de elementos bélicos en miniatura, es un termómetro inconfundible mediante el que se pulsa el estado de ánimo de cada país en cuanto a la predisposición real de sus moradores por la paz y el desarme.

Con nueve años de desarme consecutivo, impuesto por las circunstancias, el espíritu militarista alemán, tan arraigado, ha sufrido un rudo golpe. He aquí un hecho bien sintomático que lo atestigua, relatado por la prensa hace algunos días:

«Por primera vez después de finalizar la guerra, los comerciantes de juguetes alemanes habían sido autorizados a vender tanques, aviones, soldados de plomo, etc., con motivo de las fiestas de Navidad. Pues bien, la población se ha negado a comprarlos, y según manifestaciones de los propios comerciantes, tales juguetes no han sido solicitados más que por los familias de las fuerzas de ocupación: ingleses, americanos, franceses y rusos.»

«Ha bastado que expusiéramos esos juguetes de guerra —ha declarado el director del comercio de juguetes más importante de Bonn— para que fuésemos inundados de cartas de protesta.» Su colega de Hamburgo, Friedrich Rasch, no hizo tan siquiera ningún pedido, por razones humanitarias, según ha manifestado. Algunos periodistas se han interesado en desentrañar las causas de este sorprendente cambio del espíritu alemán ,recibiendo, de las madres sobre todo, esta respuesta casi invariable: «Estamos hartas de guerra.»

A pesar de todo los industriales continúan fabricando juguetes de esta índole. a causa de que en el extranjero las demandas son importantes. En Rusia, por ejemplo, el «Père Noël» ha llevado este año a algunos niños hasta fábricas atómicas en miniatura. Y eso que dicho país quiere hacerse pasar por el campeón de la paz y el desarme.

Todo ello nos lleva a la siguiente conclusión: Ahora que tanto se habla de desarme, vivas controversias se entablan en el mundo en cuanto a la conveniencia o inconveniencia del rearme alemán. Los que mantienen opinión opuesta, por «razones humanitarias» o por el peligro que ello significa, son partidarios, no obstante, de armarse ellos hasta los dientes. Mientras que, los que se manifiestan de forma favorable, no tienen en cuenta que existe una importante corriente de opinión entre los alemanes, que detesta el armamento aún en forma de juguetes.

Como siempre, se nota en las llamadas altas esferas una incoherencia que asusta, y, son tantas sus contradicciones, que bien podríamos decir que no hay quien sea capaz de atar por el rabo la infinidad de moscas que dejan sueltas. Porque no cabe en mente humana que llegue a hacerse el desarme fabricando aviones y bombas a todo trapo, ni que sea establecida la paz mediante una actuación tendente a preparar la guerra.

Servicio de Librería
DE LA F.I.J.L.

COLECCION AUSTRAL:

«Aguila de Blasón», de Ramón del Valle Inclán, 200 francos; «Algunos cuentos chilenos», selección de Arman Donoso, 200; «La hija del capitán», de Alejandro Sergeevich Pushkin, 200; «Cuentos ucranianos», de Nicolás Gogol, 200; «Las gafas del diablo», de W. Fernández Flórez, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «Visiones y comentarios», de M. de Unamuno, 200; «Mi infancia y juventud», de Santiago Ramón y Cajal, 320; y « Charlas de café», del mismo autor, 320 francos.

COLECCION CLASICOS EBRO :

«Poema del Cid», 170 francos; «Las mocedades del Cid», de Guillén de Castro, 170; «La Diana», de J. de Montemayor, 170; «Cartas marruecas», de José de Cadalso, 170; «Raquel», de V.G. de la Huerta, 170; «Don Quijote de la Mancha», de M. de Cervantes (dos tomos), 170 francos cada uno.

OTRAS OBRAS:

«Las desencantadas», de Pierre Loti, 380 francos; «La divina comedia», de Dante Alighieri (dos tomos), 240 fr.; «Idilio», de Guy de Maupassant, 135; «Noticias de ninguna parte», de William Morris, 135; «Bakunin, la Internacional y la Alianza en España» (encuadernado), 270; «Antologías universales» («El amor y la amistad» y «Cultura y civilización») selección y prólogo de A. García Birlán (Dionisios), 400 francos el volumen.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Garonne).

La ambición franquista no tiene límites

(Viene de la página 2)

Pero el embajadorcillo bravucón, quiso decir que «cárcel» era toda España y Franco el carcelero. En cuanto a ser» campeonísimo», la talla y las posaderas del liliput español, no son para que bata ningún record sino es el de la infamia. ¡Campeón del anticomunismo Franco! Ni los americanos lo creen a pesar de la ayuda «desinteresada» y «bilateral» que le dan, porque saben (y no han de saberlo si entre listos anda el juego) lo de los pactos comerciales con las «nuevas democracias» y con la misma Rusia. Como buen sacristán, Franco tiene velas para todos los diablos de su catadura.

Condena, indulto, entrada en la U.N.E.S.C.O., pacto bilateral, ayuda descarada, complacencias y sonrisa de campadreo, miembro del Consejo Ejecutivo de dicho organismo en la reciente Conferencia de Montevideo... ¿Qué les falta para la completa victoria de esa estafa política que asfixia y ahoga? Pues la entrada triunfal en la O.N.U., exigida ya, y que exige de nuevo con petulancia el embajadorcete. Y como está en los cálculos de los protagonistas de toda esa farsa que asesina los pueblos, llegado el momento —que ya tienen fechado— le darán la entrada tan deseada en la O.N.U., último escalón de todas sus conquistas «democráticas».

Y, como en los cuentos, después tal «entrada» todos los pueblos serán felices...

Pero hay una «salida» que se muele en el dolor del silencio, y ésta es la que pondrá los puntos sobre las íes y las peras a cuarto, para que no se bebe la historia ni se escriban páginas infamantes como las de la última decada.

SOLSTICIO

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

El Servicio de Librería del Movimiento, recomienda a los compañeros y personas amantes de la cultura su Selección de Obras en:

LITERATURA: Novela, poesía, teatro. Todos los clásicos de la literatura universal en español.

BIOGRAFIAS: De hombres célebres en literatura, pintura, escultura, música, filosofía, pedagogía, sociología, sindicalismo, socialismo, anarquismo.

LIBROS DE TEXTO: Gramáticas, artiméticas, geografía, historia, atlas, mapas de España, Europa, mapa mundi, ciencias físicas y naturales. Curso elemental y superior.

DICCIONARIOS: En español, francés, alemán, inglés, etc. Diccionarios bilingües en todos los idiomas. Métodos prácticos para el estudio de las diferentes lenguas. En francés y español.

LIBROS ESCOLARES Y DE LECTURA: Enciclopedias, monografías y libros de todas las especialidades técnicas en español y francés. Nuestro Servicio de Librería facilitará libros de cuantos autores sean solicitados en los diferentes aspectos del saber y cultura humana.

EN PREPARACION: Reedición del primer volumen del libro de J. Peirats: «La C.N.T. en la Revolución Española».

PROXIMAMENTE aparecerá «LA NOVELA IDEAL», editada por el Movimiento. El primer número se editará en lengua francesa destinado al Exilio y el segundo en español dedicado al Interior.

PEDIDOS Y GIROS: a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, PARIS (X°) C.C.P. 4308-09 Paris

También a «CNT», C.C.P. 1197-21 TOULOUSE, indicando su destino al Servicio de Librería del Movimiento.

LEED y PROPAGAD: «CNT», Administración, 4, rue de Belfort, TOULOUSE (Haute-Garonne).

REVISTA «CENIT», Administración, 4, rue de Belfort, TOULOUSE.

«SOLIDARIDAD OBRERA», Administración, 24, rue Sainte-Marthe PARIS (X°).

SUPLEMENTO LITERARIO DE «SOLIDARIDAD OBRERA», Administración, 24, rue Ste-Marthe, PARIS (X°).

FESTIVALES

EN MARSELLA

Gran festival pro-España oprimida, organizado por S.I.A., tendrá lugar el sábado día 29 de enero, de las nueve de la noche al alba, en los Salones del Faro de Marsella.

Programa:

Varietés con la participación de la Rondalla que dirije el compañero Antonio, integrada por 15 componentes;

Robert Denans, tenor;

Lolita Pierys, canciones españolas;

Betty Jourdan, canciones francesas;

Eva Bellini, realista de la Radio;

Geo Lambert, canciones modernas, acompañados al piano por la conocida compositora Marisa Soler. Presentación por la compañera Magui.

Seguidamente gran baile hasta el alba, amenizado por la orquestina «???».

Hacia la una de la madrugada, intervención solidaria de nuestro compañero **Georges Brassens**, gran «vedette» de la escena y de la Radio-Televisión.

Para invitaciones dirigirse a Solidaridad Internacional Antifascista, 12, rue Pavillon, segundo piso y a la Bolsa del Trabajo, rue de l'Académie, sala número 5.

EN VÉNISSIEUX (Rhône)

Festival a beneficio de los mutilados e inválidos de la guerra de España. Tendrá lugar el 23 de enero, a las 2,30 en la Maison du Peuple, a cargo del Grupo Artístico «Nuevo Día», que pondrá en escena **«Escuela de maridos»**, de Leandro Fernández Morantín; **«La maña de la mañica»**, **«En el parque»**, (cuadro versificado), de Juan Solana Vallverdú, y programa de variedades a cargo de Libertad Pérez (baile español) y los cantadores de flamenco «El niño de Andalucía», «El Africanillo» y «Rosales», acompañados por los guitarristas Cuadrado y Perete.

EN ALBI (Tarn)

Domingo, 30 de enero, a las 15 horas, Gran Función Benéfica, a cargo del **Grupo Artístico S.I.A.**, de Castres organizado por los Amigos de S.I.A., de la localidad a beneficio de las obras sociales.

Primera parte: La comedia dramática en 5 actos del compañero San Miguel, **«Los dioses ciegos»**.

Segunda parte: **Variedad franco-española**, a cargo de Bruno García (acordeonista); Gary Gil (cantante-guitarrista francés); Germinal Gil (fantasista francés) y Badia, con sus canciones españolas modernas, que interpretarán: «El emigrante», «Mes mains», «O'Cangaceiro», «Jambalage», «Chasse aux papillons», «Le parapluie», «Sur le pont d'Avignon» y «Quand allons-nous nous marier?».

En la mañana del mismo día, a las 9'30, conferencia por el geólogo y escritor español, **Alberto Carsí**, que disertará sobre **«Mesa revuelta de España, país de gracia»**.

Invitación cordial a todos.

«TERRA LLIURE», DE TOULOUSE

Para el 23 de enero a las 3 de la tarde, el Grupo «Terra Lliure», de Toulouse, presentará un espectáculo excepcional con un conjunto de cuadros titulados «Estampas Españolas», con las mejores danzas y cantos folklóricos de diferentes regiones de nuestros país. Presentará el espectáculo A. Ruzafa.

Dicho espectáculo, como siempre, será a beneficio de las obras solidarias de S.I.A. de la localidad, y tendrá lugar en la popular Sala Espoir.

EN BURDEOS

El domingo 30 de enero, a las 5 de la tarde, en el cine Eldorado, el Grupo de Cultura Popular pondrá en escena la interesante comedia en 3 actos de De Lucio, **«¿Qué hacemos con los viejos?»**

Para invitaciones a F. Alonso: Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue Lalande.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

Para el próximo día 29, a las 9 de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo, la Federación Local de la C.N.T. de Toulouse organizará una conferencia a cargo del profesor Galy, que disertará sobre «Organización económica de la sociedad en el momento de la revolución».

Se ruega puntualidad.

CONFERENCIA SUSPENDIDA

Se nos comunica que la conferencia organizada por S.I.A. de Perpignan, prevista para el 29 del corriente, ha sido suspendida por causas ajenas a la voluntad de los organizadores.

EL PROXIMO «CAMPEGGIO»

Se nos comunica desde Italia que el «Pleno-iniciativa pro Campeggio» celebrado en Livorno el 2 del corriente mes, ha nombrado una nueva Comisión Coordinadora del Campeggio Internacional Anárquico. Por lo tanto todo el material inherente al mismo (sucripciones, pago copias, artículos «Lotta Anarquica», proposiciones, etc., debe ser enviado a la siguiente dirección: «Grupo Kronstadt, Vico Agogliotti (Cancello), Genova (Italia).

COMUNICADO

Se desea obrero ebanista calificado, de 20 a 40 años, para trabajar en Gap. (H.-A.). De no ser del oficio, abstenerse. Dirigirse a José García, 9, rue Mazel, Gap (H.-A.).

PARADERO

Se desea saber el paradero de Rodrigo Terau Llata, que durante nuestra guerra pertenecía al Ejército de Maniobra (27 División, 123 Brigada, 491 Batallón). Se dió como desaparecido el 19 de julio de 1938 por su jefe Walter Janka, pero se asegura que ha sido visto en Francia. Se interesa por él su madre. Quien pueda dar noticias las comunicará a: Luis Sos, 15, rue Bertrand-de-Born (Toulouse (H.-G).

Elecciones urneras

(Viene de la página 1)

Desde que tomé esta determinación (así hacen el resto de los españoles) no tengo dolores de cabeza, pensando en la situación; poseo buen apetito y duermo a pierna suelta.

Y esto, siempre es un aliciente para conservar la salud... y la línea.

Ahora, lector, juzga por tí mismo la «verdad oficial», y la otra «verdad»... del resentido. No hice más que mostrarte el anverso y reverso de la medalla... electoral.

MENDA

España, 1954.

NECROLOGICAS

El día 9 de enero 1955 falleció en el Hospital de Purpan en Toulouse el compañero Bartolomé Martínez. Tenía 61 años de edad y era natural de Morón de la Frontera (Sevilla).

El compañero Martínez fué un militante activo y fiel a las ideas en pro de las cuales dió desde muy joven lo mejor de su persona.

Viejo militante de la C.N.T. sabía ganarse la simpatía de todos los compañeros. Su recia personalidad, su nobleza de espíritu hicieron de él una de los compañeros más queridos en Toulouse.

El compañero Ortiz pronunció en el acto sentidas palabras de homenaje a la vida ejemplar del desaparecido.

Los compañeros asistieron numerosos al entierro que fué civil aliviando con su presencia el intenso dolor de su compañera e hijos.

¡Compañero Martínez que la tierra te sea leve.

Teófilo Miranda.

FOTOMONTAJE INTERNACIONAL

(Viene de la página 2.)

«Españoles: no pongáis árboles de Navidad en casa en las proximidades del nacimiento de Jesucristo, nuestro Salvador. Esta costumbre es extranjera y va contra nuestras tradiciones españolas. Cortar árboles, además, pone en detrimento nuestro plan de reforestación nacional.»

El órgano de la Acción Católica, «Ya», condenó la tradición de los árboles de Navidad y de Santa Claus, diciendo que «es una manía estúpida».

*

En Guatemala, el dictador Carlos Castillo Armas, firmó el decreto de ratificación de los nuevos contratos entre el Gobierno y la Compañía agrícola de Guatemala, filial de la United Fruit Company.

La ratificación fué aprobada por la Asamblea Nacional Constituyente, por 55 votos contra dos y una abstención. La aprobación se logró después de siete horas de debate poco antes de medianoche.

Durante el debate se produjeron varios incidentes, entre ellos la espectacular salida del diputado Clemente Marroquín Rojas, director del periódico «La Hora», que se retiró y renunció a su banca en vista de la actitud de la barra, que lo insultó porque se oponía a la ratificación.

La mayoría de los diputados expresaron que los nuevos contratos vienen a beneficiar al país, ya que la Compañía se compromete a pagar el impuesto del 30 por ciento sobre las utilidades y de dos centavos por cada ramo de bananas que exporte. También, asimismo, se devuelve a la Compañía la mayor parte de las tierras que le expropió el Gobierno anterior y queda cancelada la reclamación de 15 millones de dólares que había hecho el Departamento de Estado norteamericano por dichas tierras.

*

Un grupo de hombres de ciencia inició nuevos estudios sobre los rayos cósmicos, las misteriosas partículas nucleares de elevada energía que proceden del espacio interplanetario.

Al despuntar el día se lanzó un globo de material plástico de 27 metros de diámetro, con instrumentos que bajaran a tierra en paracaídas al llegar el aerostato a una altura de 27.000 o 30.000 metros.

Se realizan los estudios en la base aérea de Goodfellow. Están a cargo de físicos de diversas Universidades norteamericanas y son patrocinados por la Oficina de Investigaciones Navales y la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos.

Se lanzaron al espacio, en total, doce globos semejantes antes de ponerse término a la labor.

La Oficina de Informaciones Navales informó que comenzó estos estudios hace ocho años, y que los ha realizado en distintos lugares entre el Ecuador y el Polo Norte.

*

En vista de la prosperidad de que goza actualmente Europa y del énfasis que, según se cree, pondrá el Gobierno norteamericano el año próximo en el comercio internacional y la reducción de las restricciones al mismo, los productores y exportadores de Estados Unidos se muestran preocupados por la competencia a que probablemente deberán hacer frente. Alemanes, británicos, holandeses y japoneses están sentando ya sus reales en mercados que hasta ahora dominaban los norteamericanos.

El factor de los costos tendrá gran importancia en esa lucha. Los norteamericanos ya estudian cómo reducirlos, y lo mismo sucede en los países extranjeros. Japón se está esforzando seriamente por modernizar su anticuada industria, y los hombres de negocios de Holanda, Gran Bretaña, Francia y otras naciones toman medidas en el mismo sentido.

La Fiesta del Niño en Montauban

En una de las salas del «Café Universo» tuvo lugar en el día primero de año la anunciada fiesta del niño. El acto se vió muy concurridísimo de compañeros y amigos de S.I.A., y gran número de niños.

El secretario de S.I.A. departamental, compañero Guillén, dió la apertura del acto, y dirigiéndose a los niños con palabras emotivas les dijo: «Vosotros representáis nuestra permanencia en el exilio, exilio que se ha acentuado a través de unos años por la continuidad en España de un régimen que atenta contra la dignidad humana. Pero, tenemos los mayores el deber ineludible de no renunciar a la dignidad propia de cada uno de nosotros ya que en nosotros tienen fija la mirada un sin fin de seres humanos que han sabido y saben lo que nosotros representamos con nuestra permanencia fuera de España; la caída, falto de dignidad, de un régimen dictatorial.»

Después de estas breves palabras hace la presentación de los clowns, Toto-Totí y Florista, que con su concurso magnífico y a la vez desinteresado, hicieron reír a pequeños y grandes con sus «chistes» y excentricidades cómicas, valiéndoles un caluroso aplauso de todo el auditorio.

Terminada la parte cómica, los niños fueron a tomar en serio los «plateaux de gâteaux» y calderos de chocolate que salían de una sala vecina.

S.I.A. acudió también este día para festejar con el mismo amor y cariño a los niños faltos de hogar, acogidos en el hospital de Montauban así como a los ancianos del mismo. Su presencia en este lugar digno de recordarla todos (ya que las llamadas gentes de caridad no los recuerdan para nada) dejó un vez más bien patente que la solidaridad no olvida jamás a los desheredados. Los compañeros que tuvieron que repartir la merienda entre los niños y ancianos del hospital, salieron emocionados del mismo al ver que con palabra entrecortada y lágrimas en los ojos, aquellos ancianos y aquellos niños, sentían en lo profundo de sus corazones aquella solidaridad inesperada.

No quisiéramos terminar este pequeño informe de la fiesta sin señalar el bonito concurso de nuestros niños que recitaron bellas poesías; escuchamos con deleite a las niñas Ceres y Mireille Borraz, Garciandia, Castellón, Peropadre, Azucena y Floreal Sanz. Clausurando este recital la que niña también fué, compañera Pilar Floreal, con «Noche de Reyes».

Al terminar el acto el compañero Guillén agradeció el concurso moral de todos, en esta fiesta, para que grabara en el corazón de los niños y en el de los que hemos dejado de serlo, el verdadero concepto de la solidaridad humana.

UNO DE LA SALA

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

A partir de esta fecha, los refugiados no deben solicitar el CERTIFICADO DE USO ADMINISTRATIVO para la renovación de la «Carte de Séjour». Solamente con la presentación del Certificado de Nacionalidad, en periodo de validez, es lo suficiente, para que la Prefectura facilite el documento de identidad.

LA SECRETARIA JURIDICA DEL S. I.

Suscripción pro-España oprimida

Comisiones de Relaciones:

	Francos
C. de Relaciones del Ariège	10.000
C. de R. de Rhône-Loire	20.000
C. de R. de Provenza	15.830
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	32.020
C. de R. del Tarn	20.000
C. de R de Dijon-Nevers	5.350
C. de R. de Aude-P. O.	40.000
C. de R. de París	40.000
C. de R. de Savoie	20.000
C. de R. del Tarn	20.000
C. de R. del Cantal-Corrèze-Haute-Vienne	18.825
C. de R. del Alto Garona	22.560
TOTAL	264.585

Federaciones Locales y Donativos varios:

	Francos
M. Navarro, de Vénissieux	750
A. Castejón, de Vénissieux	750
A. Emilio, de Vénissieux	220
Compañero Lluch, de Toulouse	375
P. García, de la F. L. de Sisteron	100
José García Oliver, de Marsella	1.000
F.L. de Marignane	2.400
F. L. de Gap	1.500
F. L. de Marsella	550
F. L. de Decazeville	15.000
F. L. de Labastide-de-Levis	6.000
F. L. de la Grand-Combe	215
Colecta hecha en chantier H.L.M., Compagnie Montpellier Astre: F. Solá, J. Claramunt, V. Berenguer, X..., J. Canalda, R. de Solá, B. Richarte, R. Rico, V. Jesús, Mouleón, A. Bayarri, T. Cid, V. Lavarias, A. Ganga, L. V..., M. G... Total	2.600
F. L. de Mende	1.680
F. L. de Lunel	1.528
Del Grupo Cultural Popular, de Burdeos. Ben. festival 28 nov.	5.000
M. Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux	600
R. Carbonel, de Canet d'Aude	460
F. L. de Marmande	2.000
Gil, Hernández y Luis, de Burdeos	420
F. Avilés, de Les Bordes	1.000
R. Salamé, de Caunes	750
F. L. de Gray	2.425
F. L. de Entrains	1.900
A. Domínguez. de Portugal	260
L. Tejerina, de Villefranche-sur-Saône	750
F. L. de Mirepoix	3.000
F. L. de Torreilles	2.250
F. L. de Marseillette. De varios españoles	1.300
F. L. de Fourques	800
E. Somalo, de Labourgade	250
F. L. de Blaye-les-Mines	10.000
F. López, de Saint-Chély-d'Apcher	200
F. L. de Pau	3.500
E. Nadal, de Lunéville	1.000
J. Ibarra, de Auch	480
Pedro Mateu, de Grenoble	5.000
Serarols y Enfadaque, de Burdeos	400
Grupo Cultura Popular, de Burdeos. Ben. festival del 12-12-54	13.000
E. Mirón, de Avignon	300
F. L. de Gaillac. el festival del 5-12-54	3.000
M. Rojo, de Rosiers-d'Egletons	200
X..., X... y X..., de Toulouse. De la fiesta del día 27-12-54 en casa Sarfati	2.000
F. L. de Villefranche-de-Lauragais. Correspondiente al mes de abril; no publicado por omisión	2.000
Un grupo de compañeros de Laroque-d'Olmes: J. García, J. Freixas, E. Frauca, V. Alberich, J. Adell. Total	1.600
F. L. de Nantes. Uno más, Eliseo Tortosa, E. Ginesta, J. Canals, G. García. Un compañero, J. Fábregas, L. Rubio, F. Nicolás, D. Cuevas, M. Sánchez, J. Corominas, A. Ibáñez, P. Usón, F. Román. Total	4.900
F. L. de Labastide-Rouairoux, noviembre	1.400
F. L. de Pierreffite, noviembre	4.400
G. Rodríguez, de Champigny	500
E. Solá, de Douzens	200
J. Casas, de Belfort	1.800
J. Reolid, de Champlemuy	460
F. L. de Seysses	500
F. L. de Villefranche-de-Lauragais	1.000
F. Faus, de Marmande	440
TOTAL	116.113

RESUMEN

	Francos
Comisiones de Relaciones	264.585
Federaciones Locales y Donativos varios	116.113
Total recaudado en diciembre 1954	380.698
Suma anterior	1.788.161
Total recaudado del 1-8-54 al 31-12-54	2.168.859

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DE «CNT»

Clemente J., Nevers (Nièvre): recibido giro y carta. De acuerdo pago suscripciones. — Rondos P., Thuir (P.-O.): queda pagado paquete hasta fin de año. — Navarro M., Brest (Finisterre): con tu giro abonas las diez suscripciones hasta 30-9-54. — Ruiz, Garrido, Sánchez y Cano, de La Ricamaria (Loire): pagáis primer trimestre 55.

Royo R., de Montceau-les-Mines y Marcos C., de Ciry-le-Noble (S.-et-L.): abonáis año 1955 de «CNT» y «Cénit». — Navarro A., Nimes (Gard): de acuerdo, pagas hasta núm. 505 y primer trimestre J. Vernet. — Rionda y Lamiel de Realville (T.-et-G.): abonáis el primer trimestre 55. — Sau P., Vendome (L.-et-Ch.): pagas hasta n. 505, restan 300 fr., pro-España.

Gros M., Castres (Tarn): pagas año 1955 «CNT» y «Cénit». — Zamora J., Ax-les-Thermes (Ariège): abonas el primer trimestre 55. — Mínguez F., Montbrison (Loire): pagas cinco suscripciones primer semestre 55. Conformes. — Sanjuan M., Bedarieux (Hérault): de acuerdo con tu último giro. — Morales M., Poujols (Hlt): pagas año 1955.

Martín, de Aubervilliers (Seine): recibido giro, abonas primer semestre 55. — Abadía de La Motte d'Aveillans (Isère): idem, primer semestre 55. — Ortells P., Plouedern (Finisterre: pagas año 1955. Entregamos 500 francos pro-España. — Rambla J.A., Barjols (Var): abonas primer trimestre 55. — Vinuesa J., Montauban (T.-et-G.):idem, año 1955.

Meseguer J., Chateau Roquevidal (Tarn): pagas primer semestre 1955. — Soto V., St-Laurent (Aude): idem, hasta 30 septiembre 55. — Miguel A., Nohanent (P.-de-D.): distribuimos giro como indicas, conformes. — García O., Greasque (B.-du-Rh.): coincidimos con tu última liquidación. — Torres J., Gagnières (Gard): tienes pagado hasta 30-6-55. — Ruiz F., Combrailles (P.-de-D.): abonas año 1955.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

Encuesta en torno a problemas de la C. N. T.

OPINA LA MILITANCIA CENETISTA EN MEXICO CON RELACION AL FUTURO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., enero 1955.—Considerando este corresponsal que, al iniciarse un nuevo año en el exilio, era urgente una valoración de nuestros propósitos proyectados al futuro, estimó conveniente efectuar una serie de entrevistas que pulsaran el sentir de varios compañeros (viejos militantes) encuadrados — todos ellos — en el seno de la Delegación de la C.N.T. en México. Estos cambios de impresiones y el deseo de que amplien lo más posible, pueden constituir un razonado exponer de nuestros problemas.

I. — PREAMBULO NECESARIO

Se me objetará que alguna de estas cuestiones debieran ser tratadas — con preferencia — en las asambleas orgánicas, a lo cual contestaré que SI debe hacerse, en lo que a detalles o concreciones se refiere, pues que las reservas mentales deben airearse para limpiar las prevenciones tontas y castradoras. Nadie pretende y esa es premisa firmemente establecida, salir de los cauces confederales; por el contrario, es un proceso de auscultación a la víscera carúíaca cenetista que, aunque fuerte, precisa de constante observación. Es inmediato fortalecer la acción confederal e improrrogable el conseguir una mayor comprensión de las ideas en los círculos juveniles — futuro armazón confederal — pues la simiente no debe abandonarse, en esta prolongación física de aspiraciones y luchas idénticas que fueron caras a los viejos y denodados corazones que van quedando por el camino. Vaya a ellos dedicada esta serie de entrevistas que mejor pudieran llamarse escarceos en mentes cenetistas.

2. — UNA INVITACION Y UNAS PREGUNTAS

El corresponsal, urgido de tiempo, creyó más factible redactar una carta-cuestionario que remitió — en ocasiones — y entregó en mano — en otras — a los compañeros requeridos a contestar. Esta encuesta puede prolongarse todo lo que sea necesario y no pretende circunscribirse a las personas primeramente entrevistadas; las opiniones expresadas representan únicamente el sentir de las personas que las emiten y no corresponden — necesariamente — a las actuales reglas de actuación orgánicas.

El texto de la carta enviada a los entrevistados es el siguiente:

«México, D.F., diciembre 1954. — Estimado compañero: Creo de gran utilidad celebrar una encuesta entre varios compañeros — tú te encuentras entre ellos — para verificar un examen de la situación que guarda en la actualidad la organización confederal, en particular; la emigración, en lo general, con vistas a la solución del problema español. Quizás vuestra respuesta sea una luz valiosa que, enfocada nobleme en nuestros errores, los elimine. Se trata de apuntar soluciones en una serie de «reportajes-entrevistas» y dejo a vuestra elección el contestar todas o alguna de las preguntas que os hago a continuación. Fraternalmente.

1.—¿Qué camino debe seguir la C.N.T. para afrontar el problema español complicado por los recientes pactos concertados por Franco con los Estados Unidos y la Santa Sede?

2.—¿Pueden existir caminos que mejorarían la acción confederal con vistas al futuro; de ser así: cuáles son — en tu opinión — y en qué forma podemos penetrar en ellos?

3.—Debe la C.N.T. mejorar su propaganda para la mayor comprensión de sus ideas en los círculos juveniles. De ser así: ¿qué solución apuntas para su realización entre las F.I.J.L. y la C.N.T.?

4.—Me agradaría tu opinión en torno a la situación que guarda la emigración y los problemas a que debe enfrentarse.

5.—¿Qué opinión te merece una probable restauración monárquica?

6.—¿Deseas emitir algún concepto en torno a alguna cuestión no tocada en estas preguntas?

Cada pregunta — sin que sea necesario repetir el enunciado respectivo — será contestada encabezando el principio, con el número correspondiente.

Adolfo HERNANDEZ

N. de la R. — Iniciaremos a partir del próximo número las respuestas a la encuesta de nuestro dinámico corresponsal empezando por la de Jaime R. Magriñá.

Un Congreso de Prospecciôn geológica imaginario

PRESIDIA el Profesor más eminente de aquella Universidad. El más estudioso, el más discreto, el más tolerante. El más enamorado de la Ciencia y de los hombres que la cultivan. Dentro de lo humano era perfecto. Lo sabía todo y parecía que no sabía nada, sobre todo, modesto y respetuoso con el criterio ajeno. Otros profesores figuraban en el estrado, arrogantes, almidonados, engreídos. El hemiciclo de la cátedra estaba colmado de concurrentes. De todas las edades y condiciones. Del país y de otros países. Todos con deseos de ser útiles a la Humanidad, siendo promotores de la Ciencia.

El objeto concreto del Congreso era aportar nuevas luces a la prospección de los minerales, y especialmente de ciertos minerales que interesaban para determinadas industrias golosas de rarezas.

Los rutinarios no se salían de los surcos clásicos, pero los audaces se aventuraban a los murmullos de duda y a los gestos de la disconformidad.

Existía la sabiduría, pero también el temor de perder el prestigio conseguido con la constancia. Además imponía la interrogante de lo nuevo. La desnudez de lo caduco ante el zarpazo de lo naciente.

Los sondeos eran el medio clásico y preferido para alumbrar las riquezas naturales y ocultas entre las capas de la tierra. El medio más generalizado y evidente. Palpable, sin vuelta de hoja, definitivos, se decía. Pero los innovadores sostenían las tesis más variadas y más atrayentes.

Un profesor desarrolla el tema prospección hidroquímicas, cuyo procedimiento consiste en estudiar las aguas químicamente, cuyos análisis nos darán cuenta de los elementos atravesados por ellas y por tanto nos evidenciarán los minerales que existen en el subsuelo del lugar.

Esta teoría evidencia una realidad. El agua, que es un gran disolvente y un viajero incansable, puede, en efecto, arrastrar consigo cuanto exista en el suelo y en el subsuelo en contacto con sus caminos. El microscopio y el espectroscopio funcionan sobre el terreno sólido de la química orgánica e inorgánica y pueden ofrecer resultados sorprendentes, pero no basta con estudiar por medio de las aguas que surgen del interior de la tierra.

Otro profesor, más joven y atrevido pone sobre el tapete un estudio más audaz: la interrogante de los bloques erráticos. Las piedras sueltas que parecen huir de la montaña y rodar hacia los valles en virtud de la ley de la gravedad. Los profesores se dividen en bandos que separan el sí y el no, y el terreno cómodo de la duda.

por Alberto Carsí

Cuando del clamor general surge una voz que no es disidencia sino el eco de un nuevo criterio. Ello apaga todas las voces, y, rompiendo el aire como una cuchilla, proclama la bondad de una nueva teoría: la de la prospección geo-botánica. Son las plantas, vocea su autor, las que ponen en comunicación al mundo subterráneo con el mundo superficial. Y a sus análisis nos hemos de atender para captar la realidad de las promesas ocultas. Merecía atención especial, por su novedad esta sugestión. Otras cosas de mayor rareza se habían consolidado con el tiempo y la experimentación. Cundieron las discusiones y los movimientos afirmativos con las cabezas. Parecían agotados todos los temas y los nervios reclamaban calma, un sedante a su excitación. Un compás de espera y de reflexión.

Pero, sin esperar más, un congresista, el más modesto, el ajeno a todas las tramas, el indiferente a todos los conciliábulos, el sereno ante todas las tempestades, llamó la atención general con su sonrisa y sus elocuentes movimientos de cabeza negativos. Respondía a las iniciales A.C.L. y sus estudios eran siempre encaminados hacia el banderín que lleva el aforismo: «En busca de la Verdad, ante todo». «Señores congresistas— hubo de proferir—busquemos la verdad, cuyo camino es la impersonalidad y la serenidad, y pensemos en la Morfología, es decir, la ciencia de las formas. Andando por las montañas habréis notado la diversidad de formas entre los miles de tipos, que algunos se parecen entre sí, pero no habréis hallado nunca dos exactamente iguales, pero que, aunque no haya habido identidad habrá habido parecido o aproximación; este caso denota idéntica o parecida composición interior.

»Yo propongo un nuevo sistema de prospección minera por medio de la fotografía panorámica, que nos dará, además, los datos suficientes, para, siguiendo y ampliando los trabajos del gran geólogo francés Lapparent nos dará medios de desarrollar la ciencia nueva llamada la Paleogeografía (antiguas geografías) base todo esto, bien coordinado, para ganar la batalla a los minerales escondidos.

»Sabéis de sobra el parecido que ofrecen entre sí dos regiones volcánicas, arcillosas, calizas, graníticas, aluminiosas, y modernamente las carboníferas, petrolíferas, etc. Pues bien, por el sistema que propongo, en poco tiempo y mínimo gasto podríamos obtener el mapa mineralógico de un determinado país, de un continente, o del mundo, si los habitantes se unieran para la riqueza colectiva como se han unido siempre para la destrucción y la pobreza general. Bajo este aspecto yo creo posible la regeneración humana y el predominio de la paz. Es la ciencia, pero ha de ir unida a la buena voluntad y no creo imposible llegar a esta halagüeña solución, a pesar de todos los pesares. He dicho.»

Una bomba no hubiera producido mayor estrépito y más desolación. Habíamos atacado los intereses personales y enaltecido los colectivos, y era la ambición y la codicia que rechinaban sus dientes. Dice Conan Doyle que es perfecto quien vive sin enojos y muere sin queja, pero el hombre, por regla general, prefiere las sendas tortuosas a los amplios caminos de la verdad. Abandoné la agitación y los rugidos. Fuíme a un rincón del parque a meditar aturdido, y una leve sensación de cansancio y de sueño me alejó del mundo breves instantes. Desperté y reconocí que el Congreso no se había celebrado. Todo había sido ilusión y vanos deseos de humanismo. Más valía así. Las fieras guardaban sus uñas para mejor ocasión.

Bajo la cruz del SUR

ACEVEDO HERNANDEZ

(Cónica de nuestro corresponsal en Chile)

ANTONIO Acevedo Hernández—escritor chileno de 69 años y 40 de excelente labor teatral, autodidacta que ha reunido 50 libros, 40 obras teatrales, cientos de cuentos para niños, miles de artículos y crónicas periodísticas—es un hombre tenaz, talentoso y rebelde. Sólo con eso bastaría para hacerse acreedor a esta humilde crónica. Pero Acevedo Hernández ha sido agraciado, además, este año, con el Premio Nacional de Teatro. Aquí se puede asegurar que los miembros del jurado que lo señalaron como merecedor del premio, tuvieron el mejor de sus aciertos.

Vale la pena anotar sus nombres: Juan Gómez Millas, Rector de la Universidad de Chile; Santiago del Campo, exitoso escritor y director de la D.I.E.; y Antonio Romera (Critilo), conocido caricaturista exilado español republicano y reputado crítico de arte. Los dos restantes que votaron en su contra son también autores de teatro: ¿Extraña coincidencia, no?

Las cualidades indiscutibles y la voluntad de estudio han hecho posible que este hombre singular —jamás cultivó el apoyo aficial de nadie y antes de ser escritor fué vendedor ambulante, peón, leñador, carpintero y trotamundos— haya logrado que por fin se le reconocieran oficialmente sus méritos al serle otorgado el preciado galardón.

Hacía ya mucho tiempo que el autor de «Chañarcillo» —el año pasado fué presentada esta obra por el Teatro experimental, en una adaptación que despertó el interés del público y de la crítica— había abordado el camino del arte «aprendiendo mientras escribía» y sin importarle la opinión de críticos como aquél que en cierta oportunidad lo insultara diciendo: «¿Cómo un carpintero de apellido de gallinero puede meterse en las letras?» No es cosa del otro mundo pensar que la miseria haya sido uno de sus mayores estimulantes.

Si bien no estamos suficientemente preparados para juzgar sobre el estilo y la posibilidad de permanencia de su obra —por otra parte el momento y el espacio de que disponemos no se prestan siquiera para intentarlo— sí podemos decir que la lectura de su drama «Arbol Viejo» —del que gentilmente el autor nos obsequiase un ejemplar de una edición ya agotada hace tres años— nos causó una impresión tan honda que aún de vez en cuando nos atenaza. El tema de la obra es común y si se quiere bastante gastado; pero la forma de tratarlo, darle vida y sentimiento, muestran la mano y el corazón firme de un maestro. «Arbol Viejo» fué vertido al cine, pero no conocemos la película, por lo que nos abstendremos de opinar sobre ésta. «Chañarcillo» —en forma cruda y objetiva— expone las penurias e inicua explotación que sufren esos humildes seres olvidados que todos los días nacen y mueren al traspasar las barreras que marcan las negras bocas de las minas. Antonio Acevedo, clama, desde sus entrañas ancestrales de explotado, contra tamaña injusticia perpetrada en nombre de una sociedad indiferente. El fondo de esta obra es magistral, como lo son siempre la verdad y el arte, cuando se conjugan. Y las dos mil y tantas representaciones de su otra obra «Almas Perdidas», nos evitan el compromiso de las referencias que sobre ella deseáramos hacer.

El agradecido autor escribe actualmente «El hombre que no supo ser Dios». Varias de sus obras han sido traducidas al inglés y al francés y es posible que su más reciente libro «Caín», sea estrenado teatralmente en Londres y París.

Un hombre como el que nos ocupa, tenía que ser, naturalmente, antifranquista y gran amigo del pueblo español a quien admira y considera como la única esperanza posible para realizar la hermandad —igualitaria y pacífica— entre «la Madre Patria y los pueblos de Iberoamérica».

Señalado en repetidas oportunidades como serío candidato al Premio Nacional de Literatura, se expresa en esta forma: «Mucha gente me critica el ser poco fino al escribir o que los ambientes que describo son demasiado rudos; pero olvidan que hablo de lo que ví y viví, y que por lo tanto, el lenguaje de mis libros tiene que ser real. Mal podría yo escribir obras de clase media o de alta sociedad, si no las conozco por dentro. Soy del pueblo y escribo sobre el pueblo.»

JAVIER DE TORO

Fichero Jorge Bernard Shaw

DRAMATURGO, crítico y reformador irlandés. Dejó la escuela a los 15 años para trabajar en Dublin en la oficina de un corredor de fincas rurales y, en 1876, pasó a Londres con su madre y dos hermanas; la madre enseñó música y él enseñó inglés, tarea que no abandonó nunca más, ganándose la vida de este modo: estudiando por su cuenta y dedicándose con escaso éxito al periodismo, hizo sus primeras armas literarias. Entre 1876 y 1883 escribió cinco novelas («Immaturity», «The Irrational Knot», «Love Among the Artist», «Cashel Byron's Profession» y «An Unsocial Socialist»), ninguna de las cuales fué aceptada para la publicación. A poco de convertirse al socialismo (en 1882), empezó a ejercer la crítica artística, literaria y musical en el «Star», «Pall Mall Gazette», y «The World», siendo después crítico teatral de la «Saturday Review».

Mientras tanto actuó como propagandista del socialismo, habiendo ingresado en la Sociedad Fabiana (1884) redactó para ella varios folletos dándose a conocer como polemista, no como autor, si bien tenía ya compuestas, además de cuatro piezas teatrales, «The Quintessence of Ibsenism» y «The Perfect Wagnerite».

Alcanzó renombre en la publicación de sus trabajos dramáticos para general lectura (entonces una novedad en Londres) cuyos prefacios sobre temas sociales, religiosos y biológicos pronto se hicieron célebres; luego (1934) se publicó una recopilación de los mismos: «Collected Prefaces».

De sus primeras obras, «Mrs. Waren's Profession» (1893) estuvo retirada de la escena por la autoridad hasta 1902, en tanto que «Cándida» (1894) fué un éxito en Alemania. En Inglaterra obtuvo el primer triunfo teatral con «Man and Superman» (1903), seguida por «John Bull's Other Island», «The Doctor's Dilemma», «Getting Married», «Androcles and the Lion», «Pygmalion», «Fanny's First Play» y otras producciones.

Las más grandes de sus obras escénicas, «Heartbreak House», «Back to Methuselah» y «St. Joan» fueron escritas después de haber cumplido el autor 60 años. «The Apple Cart» se estrenó en 1929, y «Too true to be Good» en 1932.

Shaw, al que también se debe el libro «The Intelligent Woman's Guide to Socialism and Capitalism» es más crítico y estimulante que pensador constructivo. En 1925 le fué concedido el premio Nobel de Literatura y tan pronto como recibió su importe lo destinó a la fundación de una Sociedad anglosueca para la propagación del conocimiento de la literatura sueca en los países de lengua inglesa.

Su producción es enorme y puede decirse que ha sido traducido a todos los idiomas cultos del mundo. Además de las obras citadas pueden añadirse las siguientes: «Arm's and the Man», «The Devil's disciple», «Cesar and Cleopatra», «Major Barbara», etc. Nació en Dublin (Irlanda), en 1853 y murió en Ayat Saint Lawrence (Inglaterra), en 1950.

La ambiciôn franquista no tiene limites

POR su colaboración con el Eje, con el fascismo italiano y con el nazismo germano de Hitler, la España franquista ya fué condenada antes de que se terminara la segunda guerra mundial.

Dichos compadres le habían prestado toda ayuda moral y material, para vencer al pueblo español que por espacio de tres años luchó, como un titán (abandonado, gracias a la no-intervención) por los fueros de la libertad y de la justicia de los pueblos.

Las pruebas de la colaboración franquista con Hitler y Mussolini, eran tantas y tan patentes que acreditaban el título de criminal de guerra que se aplicó a Franco.

El caudillo de todas las Españas reunidas, traidor a su honor y a su pueblo, con la carga en su conciencia de más de un millón de muertos, tenía bien merecida —con sus compinches— una horca en Nuremberg.

Pero los prestidigitadores de la política y de la democracia, que ya tenían segundos pensamientos sobre la probable y futura utilidad del dictador español, le escamotearon la cuerda en aras de los »santos intereses» capitalistas y «democráticos». Y no es que no hubiera más cuerdas que encontrar para la operación (los refugiados y el pueblo español las hubieran fabricado a miles), es que no se quisieron encontrar para así perdonarle la vida. Parecía que, como los comunistas en cierta ocasión, que compraron toda la edición de «El zero y el infinito», de Koestler, para que no pudiera ser leída por el público, los jueces del proceso citado, compraron toda la edición de cuerdas válidas para tal ajusticiamiento. Así se salvó el liliputiense español, que España ha de sufrir y resufrir, vivito y coleando y más eufórico que nunca, como si nada hubiese pasado en el curso de la historia, y él se hubiese llamado andana en los hechos ocurridos.

No sólo le perdonaron la vida a Franco «grandes» y «pequeños», sino que ni tan sólo le dieron en las partes pederastas (para que el pueblo español pudiera respirar y decir a gritos toda su tragedia), el puntapie que el decoro exigía y la traición merecía.

Se hicieron frases, grandilocuentes y condenatorios párrafos para discursos; mociones y más mociones condenando al asesino del pueblo español, pero todo quedó y queda en verborrea, en un curso más de retórica, como diría el Abel Martín de Machado, víctima también del franquismo. Las requisitorias de San Francisco, Potsdam y Londres y las que siguieron, a través del organismo de las Naciones Unidas, papel mojado todo, porque ha llovido mucho encima desde entonces, y los hechos se han borrado de las mentes y de las conciencias. Todo papel y más papel, para el polvo y las polillas de los archivos, que sólo justifica presupuestos y cargos para lucir y que los pueblos han de sudar en un trabajo explotador.

Ahora, después de los años de inmoralidad transcurridos, muchos o todos, sentirán el remordimiento no por no haber llevado al

(Pasa a la página 2.)

Correspondencia con el Interior

(Viene de la página 1)

«...El otro día leí un artículo en «La Nueva España», firmado por un tal Aldecoa. Según éste, no hay necesidad ninguna en España. Todos vivimos muy bien. Nos permitimos el lujo de frecuentar los bares de mayor o menor postín para comer gambas a la plancha y sorber buenas copitas o copazas de whisky. ¡Y hasta poseemos super-«haigas» para nuestras francachelas. No le falta razón al plumífero de marras... si entendemos por España a los cabestros que gozan de la pitanza estatal o hicieron lindos y saneados negocios.

«Pero esta euforía no la comparten todos los «antiespañoles» que hemos nacido aquí. Precisamente, hace unos días presentáronse en mi domicilio dos «capitalistas», uno de ellos sin camisa... Después de hablar un rato con ellos cobraron confianza conmigo, y tras darles algunas prendas de ropa dijeron que eran de... (esto lo supuse por el acento) y dijeron que lucharon en el norte durante la guerra. Uniendo la acción a la palabra me presentaron las credenciales, que me convencieron de ser verdad lo que decían. No podían ser más elocuentes: un balazo en el vientre con una cicatriz, el descamisado. Su compañero, un brazo inútil por la parte de la muñeca, caricia de otra bala. Ambos inútiles para el trabajo muscular. Como los puestos burocráticos los tienen acaparados los inválidos y no inválidos del franquismo, estos ciudadanos si quieren malvivir tienen que dedicarse a la mendicidad. ¡Así viven en España los mutilados republicanos!

«Esta muestra, y muchas más que callo, desmienten categóricamente lo que dijo este gobierno hace un tiempo cuando pretendía traer a nuestros inválidos que viven en el extranjero. Aquel ofrecimiento, como todos los que hace esta gente, era un anzuelo para pescar incautos y a la vez presumir ante los babiecas de puertas afuera de que ellos, los franquistas, son muy humanitarios...»

Los Protestantes protestan

(Viene de la página 1)

guiendo al niño toda la vida: en el ejército no puede negarse un soldado a oír misa o a arrodillarse al paso del Santo Sacramento, alegando que pertenece a la religión protestante o a cualquier otro credo político, filosófico o religioso. Un marino protestante que se negó a ello alegando ser protestante fué brutalmente apaleado y llevado en mal estado al hospital y a consecuencia de los malos tratos sufridos murió José Morado —que ése era su nombre— en el Ferrol.

No cabe duda que los protestantes tienen razón en protestar recordando el abolengo de la Iglesia evangélica y los insultos que frecuentemente tienen que soportar en España por el fanatismo de la religión católica apostólica y romana. Pero nosotros los que no somos ni romanos ni evangélicos ni estamos atados a ninguna rama del Consejo Ecuménico de las Iglesias nos cae el alma a los pies cuando vemos citar textos escritos por Calvino que asesinó en la hoguera, en Ginebra, a Miguel Servet.

Vicente ARTES

POSTAL DE PARIS

VALENCIANA

ENTRE las numerosas obligaciones del embajador franquista en París, figura el atender, informar y alimentar a las personalidades «adictas al régimen» que visitan esta hermosa ciudad. Cumpliendo tan grata tarea, obsequió el otro día al obispo de la archidiócesis valenciana con un suculento almuerzo, del que ambas personalidades extrajeron los mayores beneficios.

El motivo de la visita del prelado fué el preparar la peregrinación que va a organizarse para festejar el quinto aniversario de la canonización del valenciano Vicente Ferrer, eminente político que contribuyó eficazmente al coronamiento de Fernando I de Aragón, alias «de Antequera». Este valenciano ilustre fué uno de los mejores oradores de aquellos tiempos. Otro valenciano, también orador, Federico García Sanchiz, ha salido la semana pasada por los fueros de su paisano con una de sus acostumbradas charlas, en la que dijo que hay que reivindicar el santo porque su vida fué un ininterrumpido «desafío a la razón», y por lo visto, el ser ultramontano está de moda al otro lado de los Pirineos.

La citada peregrinación entra en la lista de los actos que van a celebrarse durante el año actual, que ya ha sido calificado de «vicentino». ¿Se preguntará qué tiene que ver París con el fallecido señor Ferrer? Nada. Pero si la capital es ajena, no así Vannes, el pueblo bretón en el que tuvo la desgracia de morirse el santo dominico. A su llegada a dicho pueblo salieron a recibirle todos los enfermos, lisiados y obsesos, y el moribundo sanó a todos para que no hubiese envidias. A todos menos a sí mismo, se entiende.

La peregrinación, esperan poder celebrarla en el mes de mayo próximo de lo que nos congratulamos, pues aunque no haya mucha expectación por visitar el pueblecillo bretón, no faltarán peregrinos que se den una vuelta por esta vieja ciudad y la transigencia, la tolerancia, el civismo y la cultura de los parisinos, pueden tener una beneficiosa influencia para cavernícolas y retrógrados.

Francisco FRAK

"LA VIRGEN ROJA" MADRILEÑA

LOS sobresaltados paladeadores de lecturas maccarthystas se habrán preguntado alguna vez si en la metrópoli del anticomunismo habrá uno solo de los autores «best-seller» capaz de darnos una definición decente del comunismo. Pues se da el caso que el ciudadano medio norteamericano se confiesa incapaz de distinguir un amanuense de Malenkov, de un exfuncionario de Roosevelt o Truman. No obstante, merced al celo y perspicacia de editores y escritores de novelas de «misterio» —léase policíacas— el público lector estadounidense está perfectamente al corriente sobre un género que podríamos llamar erudito: el del anarquismo español.

Aclaremos que el anarquismo español acaba de merecer los honores hospitalarios de la sumamente prestigiosa revista «The American Weekly», que en su número del 5 de diciembre último inserta sobre el mismo, aunque bajo forma de narración literaria, toda una pieza documental. Su autor es nada menos que Ellery Queen, romancista que se ha hecho millonario con más de cien libros sobre crímenes espeluznantes.

Como garantía de seriedad los editores hacen preceder el relato de la siguiente «mise au point»: «Escritos especialmente para «The American Weekly», los datos de estas series han sido tomados de los archivos oficiales y fuentes confidenciales. Para proteger a las personas implicadas Mr. Queen ha disfrazado su identidad con nombres supuestos.»

Y vayamos a la narración de Queen pomposamente titulada «The Red Maiden of Madrid» (La virgen roja de Madrid).

Dice pedantescamente el autor desde el primer párrafo: «Para los americanos, «anarquista» es un vocablo completamente olvidado. Pero los españoles y muchos europeos conservan de él fresca memoria. Recuerdan que con mucha anterioridad a Franco, junto con los sindicalistas y otros grupos extremistas, los anarquistas eran numerosos en España, y una de sus voces más poderosas en el país fué la de Bianca Segura, conocida por «La Hacha», que significa antorcha y hacha.»

¿Conoces, lector, siquiera por el forro, algo parecido a tal ensalada italo-española? Nosotros tampoco. Pero dejemos al autor —si posible— la tarea de refrescarnos la memoria. Pues bien, la tal Segura eráse que se era una intelectual anarquista, alta, seca, de labios delgados y ojos afilados como navaja barbera. Regentaba un kiosco en el «Rastro» madrileño, o «mercado de ladrones», según traducción literal y dudosamente fidedigna del autor millonario, punto de reunión de cejijuntos revolucionarios y mujeres emancipadas. Pero Bianca Segura desdeñaba las tácticas de esos «forajidos» obsesos del terror y el crimen». Soñaba ella en una sociedad sin gobierno ni autoridad, compuesta de superhombres y superhembras prefabricados mediante el secreto ocultismo de la ciencia eugénica.

por José PEIRATS

Era Segura todavía joven cuando tomó la determinación de dar el salto hacia la posteridad. Podía crear ella el prototipo masculino del futuro mediante la colaboración estrictamente circunstancial de consorte idóneo. Lo escogió cuidadosamente en la persona de un marino danés que había saltado a tierra de un mercante en Cádiz. Era todo un wiking, musculoso, de ojos azules, bello y hasta flemático; lo suficiente para someterse sin protestar al «test» sin amor, pues al decir de «La Hacha» éste no es más que un curioso prejuicio burgués contrario a la biología ácrata.

Bianca Segura dió, pues, el pasaporte a su Pato Donald tras las sesiones genésicas de rigor, rigurosamente cronometrizadas. Pero a la hora de la verdad resultó salir el tiro por la culata: el esperado superhombre fué toda una superhembra: el más bello ejemplar de mujer soñado por la eugenista dama; cabellos de oro, ojos azules, encantos de fuego, inteligencia de infierno.

«La Hacha» traspasó su negocio a patibulario colega para mejor dedicar su tiempo al cultivo de aquella diosa griega, con tanto éxito que a los 18 años dominaba ya siete idiomas, se había doctorado en todas las ciencias y escrito libros sobre las infinitas variantes de la sexosociología revolucionaria.

Durante años espió en vano la madre en la hija el menor síntima romántico, con resultado satisfactorio, pues los profesores habían vertido en ella toda su fría ciencia hasta saturarla como una esponja. De ahí sus fulminante aparición en el cénit tempestuoso de la política. Su voz autoritaria sobresalía en mítines y reuniones secretas hirvientes de encapuchados terroristas. Los ojos magnéticos de la «Virgen Roja» arrebataban a las masas, con la natural complaciencia de «La Hacha» que se sentía orgullosa del fruto prefabricado de sus entrañas y cerebro; de la superhembra que guiaría un día a las muchedumbres hacia la sociedad anarquista.

Pero... Un arrogante oficial del ejército, de noble cuna, prematuramente canoso, pero con la prestancia aguerrida que le daba un sablazo cicatrizado en el rostro, asistió por curiosidad a un discurso de la «Virgen Roja». Y bastó un saludo para encender la pólvora. El borrador estrujado de un incipiente poema puso a «La Hacha» sobre la pista del incesto ideológico:

—¿Consentirás que un cerdo de soldado, un reaccionario, con sangre de Borbones en las venas, eche abajo toda mi obra?

Y en la niña esta frase de «bolero» tropical:

—Sucedió tan de repente... Sólo sé que le amo.

Y aquí el incuestionable final de película:

—Hija mía, concédeme siquiera un día... un día de campo. Tú y yo a solas, como en los viejos tiempos.

Y ocurrió en el campo. Después del vino, la hizo acostar en el césped, a la sombra de un árbol. La virgen durmióse al arrullo de una vieja canción de cuna. Y dormido que húbose se levantó «La Hacha» con la que había partido la leña para alumbrar el fuego del pic-nic. Y ¡zas! descuartizó a la bella durmiente. Reanimó seguidamente la pira con grandes brazadas de ramas secas para arrojar en aquel infierno hasta el último menudillo de la «Virgen Roja».

No dice el autor si sabióle a faisán trufado tan exquisito bocadillo a «La Hacha».

3279

Como resultado del regalo navideño de 250.000 paquetes de comestibles por los EE.UU. para las familias necesitadas de España, conteniendo cada uno de ellos dos libras de arroz, una de mantequilla, cuatro y media de leche en polvo, etc., ha puesto el grito en el cielo el Sindicato Nacional de Ganadería (falangista), que monopoliza todos los productos lácteos, arguyendo que ello viene a decrecer sus ventas de leche fresca, mantequilla y queso. Los monopolistas no están dispuestos a que disminuyan sus ingresos a trueque de la disminución de la miseria del pueblo.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 509 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 30 Enero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El gobierno franquista amenaza a la U.R.S.S. con agravar sus relaciones si ésta no restituye el oro depositado en Rusia. Señal que las hubo. Al terminar la guerra civil Franco entregó numerosos prisioneros rusos, marineros y aviadores, concentrados en Mallorca. Lo hizo sin ocuparse de la suerte de los niños españoles secuestrados en Rusia. Los prisioneros los cambió por petróleo. Las negociaciones de Franco con el gobierno soviético continuaron hasta lograr la repatriación de los legionarios azules que habían combatido a las órdenes de Hitler.

¡BARCELONA!

ANTES de seguir viaje hacia Madrid, para poner la primera piedra de la Sección Española de la Internacional de los Trabajadores, Fanelli encontró en Barcelona un núcleo de recias personalidades anarquistas. Era el protoplasma, la cantera, la fuente inagotable del movimiento social español. Su origen se pierde en la noche de los tiempos. Barcelona es la matriz, el sol cuyas radiaciones engendrarán y harán madurar las rebeldías a todo lo ancho de la península ibérica.

Su vecindad con Europa, sus tradiciones liberales, sus luchas casi permanentes contra el centralismo, su proceso económico de industrialización, su puerto cosmopolita, su calidad de crisol del elemento étnico de las Españas hacen de Barcelona el motor impulsivo de la evolución social española. En Barcelona se da cita toda la población flotante peninsular: los perseguidos, los inquietos, los deseosos de asomarse al balcón del mundo, los fugitivos del caciquismo y de la miseria provinciana. Allí dejan su provincianismo. Barcelona los absorbe y los transforma. Vueltos a sus regiones de origen serán portadores de precioso mensaje de conscientes rebeldías.

En España la evolución brota de abajo. La política, la magistratura, la economía industrial o agraria, el magisterio, la intelectualidad, resienten el peso de un lastre caciquil casi prehistórico. Les será penoso adaptarse a los climas liberalizantes que priman en Francia, en Inglaterra, en América del Norte. Todos los movimientos contra la autocracia, contra el feudalismo o la invasión extranjera tienen origen y contenido popular en España. Si el napoleonismo sacude y airea el anquilosado tradicionalismo monástico, militar y feudal, quien fuerza la brecha abierta es el pueblo. Lo institucional o estatal persistirá en el caparazón, en la concha de la tradición reaccionaria.

Pueblo y Estado son dos procesos dispares. Cuando lo político se liberaliza, el pueblo ya ha ido más allá. La Constituyente monarquía contrasta con lo republicano; lo republicano unitario halla un pueblo federal; el federalismo de Estado tropieza con el cantonalismo; la república federable de 1931 es una tortuga con retraso de medio siglo: el pueblo se bate ahora por el socialismo integral.

Los partidos republicanos inconexos y confusos en sus aspiraciones palidecen ante una potente organización proletaria audaz en sus concepciones y profundamente enraizada en las capas más fértiles de la geografía peninsular. Barcelona sigue siendo el tronco de ese poderoso árbol con ramas exuberantes en Andalucía, Levante, Aragón, Asturias, Galicia y Centro. La C.N.T. va a la cabeza de la nueva España; el movimiento libertario no es solamente amenaza traumática para las instituciones estables, retardatarias o reaccionarias; es también el renacimiento de un movimiento cultural y de una nueva concepción ético-política. La colisión—inevitable—ensombrece los últimos cincuenta años de nuestra historia peninsular.

Entre dos extremos en guerra a muerte flota, obstaculiza, frena y entorpece la tortuga con retraso de medio siglo. Merced a este lastre el extremismo reaccionario ha podido rehacerse y declarar al otro extremismo la guerra. La guerra que declara la reacción, ladinamente, al amparo de la cortina de humo, de las vacilaciones y de la incompetencia de paniaguados entrometidos, se decide en Barcelona el 19 de Julio de 1936. El proletariado barcelonés, dispuesto, atento y vigilante, aplasta a la víbora uniformada. El triunfo de Barcelona es el triunfo en Madrid, en Valencia, en Gijón, en Málaga, en más de media España.

De igual manera, la caída de Barcelona, el 26 de enero de 1939, prácticamente indefensa, por conjura de demócratas y totalitarios contra el pueblo español, significa el fin de la resistencia a las sangrientas mesnadas reaccionarias. Pero Barcelona no «fué», como Cartago: sigue siendo Barcelona.

MacCARTHY Y EL ANTICOMUNISMO

Por «MENDA»

NOS va resultando este político clerical... y falangista de Franco, un histrión, que busca en el escándalo, y a toda prisa, una personalidad que hasta ahora no ha podido conseguir en su existencia anónima.

Respaldado... *de ocultis*, por el papa americano, el cardenal Spellman y por un importante sector de la secta religiosa, troglodítica, que sigue a su jefe, Pacelli, actual Pio XII, arremete a diestro y siniestro contra todo bicho viviente que no comparte sus exclusivos y particularísimos puntos de vista. Para el senador de Wisconsin todo el mundo es comunista... menos sus amigos..., entre los cuales se encuentran el habitante de El Pardo y sus secuaces.

Aprovecha con exceso la inmunidad del cargo representativo para hurgar, con carácter inquisitorial, las vidas de los demás, con esa saña, muy propia de los hijos de... Loyola.

Con arrogancia desafiadora, no hace mucho ha manifestado públicamente, «que él (Mac Carthy) continuará combatiendo el comunismo y la inmoralidad administrativa».

Si estas palabras hubieran sido pronunciadas por cualquiera de los ciudadanos con abolengo e historial humano y democrático, no hay duda que encontrarían eco en todos cuantos luchan por la Libertad. Pero en un tipo de la calaña de Mac Carthy, son un sarcasmo.

Si el comunismo se entiende por el stalinismo, sojuzgador de las libertades del pueblo eslavo y de otros pueblos, con pretensiones de someter al resto del mundo..., este bufón de la política yanqui, no tiene autoridad, ni solvencia moral, para combatir ni censurar la tiranía roja, cuando él tiene sus mejores voceros... y voceras... en la prensa franquista y en los individuos que tiranizan al pueblo español.

El 80 por 100 de los métodos inhumanos que emplean los jerifaltes del Kremlin, los emplea en España la Iglesia Católica Apostólica y Romana, sirviéndose de varias marionetas cuya figura señera es el general Franco.

Si es así, como es público y notorio, la posición «anticomunista» de Mac Carthy, es un contrasentido manifiesto con su forma de pensar antediluviana.

El Partido Comunista (mal llamado comunista) que «manda» en Rusia, en poco se diferencia de los «anticomunistas» de Falange y de sus cómplices... entre los que se encuentra Mac-Carthy.

El nepotismo político, en uno y otro país, es el que priva. Para medrar o situarse en una posición desahogada, económicamente hablando, en el país soviético hay que hacerse «comunista», y adular a los jefazos que ocupan el primer plano en la política que allí rige.

En España ocurre lo mismo. Con la diferencia de que aquí hay que hacerse falangista, ir a misa a comer hostias a granel y vocear un servilismo abyecto en torno de la figura de Franco, el militar metido a político más incapaz que nació en España.

* * *

He conocido, en otros tiempos, algunos honorables bribones, que desde la infancia hasta bien entrados en años, se dedicaron a la honrada profesión de aligerar los bolsillos, reventar baúles y maletas... de los demás, y contar aquellos cuentos del «entierro», «la guitarra con las monedas», o el de la «herencia».

Estos cofrades de la briba y la gallofa, descendentes, por sus «especialidades», de Rinconete y Cortadillo una vez que se retiraban de la profesión, eran los más fervientes defensores de

(Pasa a la página 4.)

INTOLERANCIA

Por Vicente Artés

NO es cuestión de manía persecutoria ni de otras manifestaciones externas calificadas por la Iglesia española, filial de Roma de herejías que nosotros debemos contrastar para que los oídos delicados puedan entendernos en ciertos países que parecen ignorar los asuntos peninsulares tratando siempre de enmarañarlo todó y servirlo con banfoseado que donde dice «digo» ellos dicen «Diego».

Resabido es lo que mi ocasional interlocutor me acaba de decir: que la Iglesia puede vivir y convivir en Francia y en otros países sin que moleste ni sea molestada. Ella hace su culto, cuida de su clero, atiende a la construcción y reconstrucción de sus templos y todos los días el sol sale por Oriente y se pone por Occidente. ¿Cómo en España no puede ocurrir lo mismo?

En España, amigo mío, puede ocurrir y ha ocurrido lo mismo que en todos los países porque allí no se trata de la luna o del planeta Marte. Aquí, como no importa qué nación, la Iglesia no se conforma con el poder espiritual, y cuando la ocasión es propicia se impone al poder temporal. No les basta con llevar angelitos al cielo envueltos en inciensos, cirios y hostias, que cuando pueden, las hostias las reparten con la palma de la mano o ahumadas con la chamusquina de las hogueras.

En España nadie se mete en los dominios de la Iglesia. Era ésta que se introducía en los dominios de todo el mundo en privado y en público, exactamente como ocurre actualmente en la España de Franco, donde todo ciudadano es católico, apostólico y papal o no es nada. Sólo las imágenes, ritos y demás manifestaciones de esta Iglesia exclusivista pueden exhibirse en público sin pensar que puedan herir la susceptibilidad y los sentimientos de los demás españoles que no profesan esas creencias. Y no es esa forma intolerante de actuar de fecha reciente ni exclusiva de la era franco-falangista. Éramos muy jóvenes cuando ya tuvimos ocasión de apreciar la forma auto-teocrática de actuar de los servidores del culto y del clero.

Un buen día nos encontrábamos varios amigos sentados a la puerta de un centro federal conversando de las cosas que suelen hablarse en tales tertulias banales. Casualmente aquel día, por aquella calle y aquella puerta tenía que desfilar una procesión. Era a mediados de 1918, en pleno reinado de Alfonso XIII.

Sin darnos cuenta se nos echó encima el cura que va bajo palio y lleva en las manos un instrumento sagrado para la Iglesia. Nosotros no nos inmutamos y continuamos nuestra charla hasta que un monaguillo vino a decirnos que debíamos descubrirnos y arrodillarnos.

Le respondimos que no nos molestara y que nos dejara en paz porque nosotros no nos metíamos con nadie. Los del palio se detuvieron frente a nosotros en actitud provocativa y un curazo vino a decirnos en pocas palabras que nuestra actitud era incorrecta e irrespetuosa con no sé qué santo que paseaban en la referida procesión. Le volvimos a decir que no nos molestara. Intervinieron los de más edad que estaban en el local y que salieron a la puerta a ver qué pasaba.

Hubo broncazo con intervención de la guardia civil, que defendió a mano militar a los del culto y clero que pasaron expresamente por allí con su procesión para molestar a los que esa clase de manifestaciones no nos interesaban y lo menos que hubieran podido hacer es pasar de largo y no coaccionarnos con anatemas, insultos y amenazas. Por añadidura nos impusieron unas cuantas multas que no fueron pagadas porque, además de que el asunto no tenía ni pies ni cabeza, teníamos razón por los cuatro costados, pues estábamos cobijados a la sombra de un Centro que nada quería saber de aquellas mascaradas del culto católico en plena vía pública.

Ese detalle que acabo de citar al parecer insignificante, representa una unidad de todo lo que en gran escala se desarrollaba en toda España.

En los pueblos de regular y menor importancia, el que se enemistaba por cuestiones religiosas con el cura párroco ya podía preparar la maleta porque la vida se le haría imposible. El cura era y sigue siendo una autoridad no sólo en materia eclesiástica sino también en cuestiones políticas y sociales. Desde el púlpito que tenía que ser sagrado para ellos, porque representa el portavoz de Dios en la tierra, se hacía con todo descaro propaganda electoral y se anatemizaban todos los sindicatos que no fueran católicos.

El culto y el clero, percibía ya entonces, una subvención del Estado, que ascendía a más de nueve millones de pesetas, mientras los maestros de las escuelas públicas, mal podían vivir con sus ínfimos haberes. Y era el pueblo, por lo tanto, quien pagaba dicha cantidad a la Iglesia romana, tuviera o no esas creencias religiosas.

El pueblo toleraba o por lo menos le hubieran sido indiferentes todas esas manifestaciones públicas si la Iglesia española hubiera sido tolerante con las demás creencias y con los no creyentes. Con la intolerancia sistemática, la Iglesia convirtió la Península Ibérica en un infierno salpicado de odios en vez de buscar la felicidad entre los humanos terrestres. En una sociedad nuestra, el pensamiento y la palabra serán completamente libres. Por lo tanto, si la Iglesia romana como las otras derivadas quieren exteriorizar sus creencias y sus cultos en el actual sistema de cosas lo menos que pueden hacer es dejar tranquilos a los demás mortales que hagan lo mismo.

Léase en cuarta página «¡Ha muerto Mariano Viñuales!» de nuestro corresponsal en México, Adolfo Hernández.

LA AGONIA DE BARCELONA

Última visión de Barcelona al ser evacuada la heroica ciudad el 26 de enero de 1939, cuando el inminente cerco por tierra, mar y aire hacía inútil su resistencia.

LAS NUEVAS FINTAS DEL KREMLIN

por José PEIRATS

¿ES verdaderamente sintomática la supuesta revisión de la política soviética, la observada desde la muerte de Stalin con respecto a los Estados satélites? Considerados en sí mismos, tales síntomas se concretizan en una serie de hechos. Las relaciones de Rusia con sus satélites han entrado en una nueva fase desde el mar de China al Elba. Moscú parece deseoso de afirmar su imperio con su renuncia a ciertas ventajas económicas. Se destaca como fase significativa la de los acuerdos firmados en Pekín en octubre último, en ocasión del quinto aniversario del régimen de Mao.

Por aquellos acuerdos Rusia estaría dispuesta a abandonar la base de Puerto Arturo para fines del próximo mes de mayo. Rusia parece renunciar también a la sorda rivalidad con China en Sinkiang, Mongolia y Manchuria, donde los agentes de Stalin habían acentuado su influencia mediante la penetración económica. Compañías mixtas chinosoviéticas para la explotación aurífera, petrolífera, y posiblemente del uranio, van a ser desintegradas según los referidos acuerdos. Parece evidente que si la Rusia stalinista tenía interés en considerar a los comunistas chinos como amigos aliados no es menos cierto que el gobierno de Pekín no se ha venido sintiendo Estado vasallo.

Por lo que respecta a Europa del Este se extiende el mismo fenómeno de una incipiente concesión de autonomía económica. La ejecutoria onerosa de las llamadas compañías mixtas encendió la guerra entre Tito y Stalin. Mediante estas compañías los rusos han llegado a controlar la navegación del Danubio y, en su provecho, la economía de Europa central y balcánica. Gozaban de extraordinarios privilegios, de exención de impuestos, de amplia libertad de importación y exportación, con mayores franquicias que los propios Estados afectados. Los capitanes de estas compañías, que fijaban los precios y las tarifas y ejercían una poderosa influencia en el área respectiva eran ciudadanos soviéticos.

La acusación yugoslava de «explotación estatal-capitalista soviética», dirigida a las tales compañías, provocó el primer y gran cisma en el bloque comunista de post-guerra. Verdaderamente Rusia fué recobrándose económicamente del desastre de la guerra merced a tales maniobras. La actual revisión puede ser el primer síntoma de recobramiento económico más allá del cual sería peligroso seguir tensando la cuerda. Y bien puede permitirse ahora Rusia el lujo de soldar las fisuras que se iban produciendo en su bloque, la más alarmante de las cuales sigue siendo la defección de Belgrado.

Puede que, afirmada la cooperación de China, la próxima etapa de los sucesores de Stalin sea la reconquista de Yugoslavia sin parar mientes en la propia rehabilitación de Tito. Desde hace algún tiempo ha cesado la virulenta campaña contra el titismo. Las mismas relaciones entre Belgrado y los países satélites del Este se han ido restableciendo bajo la mirada benevolente del Kremlin. El boicot sistemático a Tito ha cesado. Búlgaros y húngaros han ido retirando sus tropas de la frontera del Estado hereje y, finalmente, Rusia misma ha reconocido el pacto de Trieste a pesar de no haber sido tenida en cuenta. El mismo Tito ha metido en cintura a la oposición occidentalista encabezada por Djilas.

Para desvanecer en Tito toda reserva Moscú ha acentuado su ofensiva de cordialidad rehabilitando en aquél a la reciente «vípera impúdica». El 20 de octubre pasado se celebró en Moscú el X anivesario de la liberación de Belgrado por el ejército rojo, y por vez primera desde 1948 la **Pravda**

(Pasa a la página 4)

A VUELA PLUMA

Por Francisco OLAYA

EL adocenamiento de la prensa mundial, excepción hecha de algunos raros y honrosos ejemplares, es un hecho que, por considerado, no precisa de examen. Por circunstancias bien conocidas los órganos de expresión, han dejado de ser lo que fueron, o lo que, en realidad, debieron ser. Algunos, ni lo fueron, ni lo son. Resalta, sin embargo, sobre éste maremagnum de trastrocación de principios, la prensa sometida a la férula de los tiranos la feria de humanas vanidades. Se involucra, estanca, o desvirtúa, por esta causa, la innata capacidad humana de progreso, relación y libertad. Y se consolidan fraternales, obscurantismo, tiranía y explotación.

La prensa, en España, no tiene más fidelidad que desvirtuar la patente realidad; ponderar la inepta y criminal política del pigmeo de El Pardo; elogiar las figurillas de opereta del régimen y ensalzar la infame labor de la Iglesia católica. La obra del escritor no puede variar de este orden de temática.

No deja de maravillarnos la candidez de algunos exilados, al ponderar la obra de no importa cuál de los escritores, nacidos bajo tal régimen de estupro e ignominia. De los anteriores al régimen actual, que hoy succionan de su ubre, ¿para qué hablar? En cuanto al novel, ¿qué es lo que se pondera? ¿Su literatura? ¿Su facilidad de adaptación? ¿O su mensaje?

Bien poca cosa. Agradable, de todas formas, nos sería saberlo. La literatura sólo puede vivir en el seno de unas propias condiciones climatológicas de libertad y tolerancia. No hablemos de florecer. Sería demasiado ingenuo. En cuanto al mensaje, para considerarse tal, debe empezar por sentar un principio y precedente humano. Algo que no puede alentar en España con la tiranía. El mensaje, sin exclusivismos, sólo puede salir del exilio, y frente a Franco con todas sus consecuencias. Lo demás son sólo elucubraciones de poco valor.

El encadenamiento, voluntario o forzoso, de las plumas del interior, no puede caber la menor duda. Acaba de ver la luz en París, patrocinado por la revista mensual de crítica literaria «Contacts», un folleto en francés, del conocido político español Gabriel Mau-

(Pasa a la página 4.)

EL PERDONAVIDAS

—¡Si me sacas del pozo te amnistío!

¡Nuestro estimado colaborador Mariano Viñuales ha muerto!

Nuestro corresponsal en México, Adolfo Hernández, nos comunica la infausta noticia de la muerte de nuestro estimado compañero y colaborador Mariano Viñuales. Tan dolorosa sorpresa nos sacude como un martillazo. Sabíamos del estado delicado de salud de nuestro querido compañero que marcaba intermitencias más o menos alarmantes. Pero tras sus intervalos de crisis, nuestro dilecto amigo conseguía recobrarse y seguía favoreciéndonos con sus preciosas colaboraciones. La última — ¡quién iba a decirlo! — fué publicada en nuestra edición del 9 de enero. Recientemente, postrado en cama, dictaba a su compañera la que había de ser su última carta a nosotros. Una carta por la que nos advertía de la suspensión temporal de sus trabajos a causa de una dolencia cardíaca que juzgaba delicada pero sin importancia. Con días de intervalo nos llega la trágica noticia de su muerte.

En Mariano Viñuales el movimiento libertario pierde a uno de sus mejores hombres y a uno de sus más pulcros escritores. Muere en la encrucijada del exilio, lejos de España, que tanto amaba. Al servicio de nuestras ideas puso lo mejor que tenía: sensiblidad honda, agudeza de talento y su brillante pluma. Pocos de nuestros escritores consiguieron la síntesis que se daba en Viñuales: emoción, sentimiento, sinceridad, altura, erudicción y galanura. Nuestras publicaciones sobresalieron grandemente por los brillantes trabajos de nuestro ilustre desaparecido. En CENIT encontraron fervorosa acogida sus últimas y siempre enjundiosas producciones. Deja varios libros escritos, sobre crítica, poesía, novela; además de una importante cantidad de trabajos desparramados en periódicos y revistas, todos ellos dignos de una merecida compilación, cuyo avance será un próximo número de CENIT dedicado principalmente a exaltar la obra de nuestro malogrado compañero y brillante escritor.

«CNT» junta su dolor al de los deudos de nuestro caído — cayó con la pluma en la mano —, a quienes expresa sus condolencias, haciéndolas extensivas al movimiento libertario de México.

POSTAL de PARIS

AGUADA

EN París, como en el resto de Francia, el tema de máxima actualidad es la jugarreta que a las confortables existencias de los habitantes, les juegan actualmente las aguas desbordadas. Parece como si envidiosas por la atención que recientemente se ha acordado a otros líquidos por ciertas disposiciones gubernamentales, quisiesen también las masas acuosas hacer hablar de ellas. Después del alcohol y de la leche, son las nubes, las nieves, los hielos, los ríos y el mar, quienes motivan conversaciones y preocupaciones.

Por lo que se refiere a este pueblo, la situación provocada por la crecida del Sena, del Marne y del Yonne, se ve ligeramente favorecida por el desfallecimiento del Aisne y del Oise, todos ellos afluentes del primero. A pesar de ello, y no habiendo alcanzado nuestro primer río el nivel de 1658 (plusmarca de la historia), de 1910, ni siquiera de 1945, la situación de los ribereños no llega a ser inquietante. En los arrabales el peligro es mayor, como en Choisy-le-Roi, que uno conoce bien, y donde buen número de obreros norteafricanos que viven en bodegas de viejas casas cercanas al río, han debido ser evacuados.

Sin haber peligro inmediato, se han cerrado a la circulación algunos trayactos de metro y de tren, como la línea de Versalles y el trozo comprendido entre la estación de Austerlitz y la del muelle de Orsay.

Uno paseó el otro día en las proximidades del río. Cerca del Puente Nuevo, en el muelle, un viejo automóvil estaba casi completamente recubierto por las aguas, en el mismo lugar donde los paseos galantes estivales tomaban un sentido plácido y romántico. El río había aumentado el color gris oscuro que le es habitual, hasta casi ser negro, y las luces de la ciudad encontraban en la superficie rugosa un magnífico espejo en el que hacer cabrillear sus rayos. Desde el barrio Latino, pasado ya el Instituto de Francia, sede de la Academia de la Lengua, el Sena parecía un cuadro inmenso con el agua coloreada por la reflexión de mil letreros luminoos y centenares de bombillas. Los grandes almacenes de la orilla derecha acostaban todas sus luces en la superficie líquida y el temblor de la corriente, inusitado para un río de tan poco nervio como el Sena, traía a nuestros ojos la vibración impresionista de la pintura de Van Gogh.

Aparte de ciertas inquietudes por parte de las autoridades, la opinión pública puede ser expresada gráficamente por ese amigo, aficionado a los caldos que son una de las bases del renombre francés, y que al decirle uno que el Sena llevaba una cantidad de agua extraordinaria ha respondido: «Pour quoi faire?»

Francisco FRAK

UNIVERSITES DE

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

COLOMBIA

— XV —

TODA manifestación que reivindique mayoría de edad es atajada con el espantajo del siglo: comunismo. Tan lejos había llevado la nota el tío Sam que basta los intelectuales de solera liberal indiscutible eran puestos en cuarentena gracias a las medidas de los senadores McCarran y McCarthy que están empeñados en ver comunistas en todos los seres humanos. El propio escritor colombiano Germán Arciniegas es transferido a Ellis Island en ocasión de su viaje a los EE. UU., donde el senador de Wiscossin ha convertido la isla en un campo de concentración. La mayor paradoja está en que frente a la isla se alza la monumental estatua de la libertad. El propio atentado contra Gaitán fué catalogado como atentado llevado a cabo por el comunismo por el entonces futuro premio de la paz, general Marshall, jefe de la delegación estadounidense.

por Victor García

Una mínima noción que se tenga de Colombia permite verificar lo falso de tal afirmación. En Colombia el comunismo nunca ha tenido ascendiente como no lo ha tenido en los demás países centro y sudamericanos. A pesar de que la miseria es un factor de proselitismo muy importante y de que hay mucha desnutrición en el continente sudamericano, el comunismo no ha podido afianzar raíces porque choca con otro factor más importante aún y que es el temperamental. El comunismo es una planta exótica en América y el desarrollo que vaya adquiriendo obedecerá sola y exclusivamente a la nefasta política de los EE. UU.

Los mejores propagandistas del marxismo en América no son ni Lombardo Toledano, ni Pablo Neruda ni Mariátegui. Son los que militan en las filas del capitalismo: Mac Carthy, la United Fruit, la Patiño Mining, que suscitan el deseo del comunismo al proclamarse ellos anticomunistas.

El odio que ha despertado Mac Carthy con sus complejos de persecución en los medios americanos lo han despertado los políticos y los militares de Iberoamérica que han tratado siempre de imitar al Norte. Tan odiosos se han hecho que, por reflejo, han posibilitado la existencia de una corriente de simpatía para con este «enemigo» que nadie conoce pero a quien se le atribuyen tantas fechorías.

Los conservadores colombianos, secundando la miopía de Marshall, han acusado, siempre que la conveniencia lo exigía, a los liberales de comunistas.

Nada mejor para que la IX Conferencia de la Organización de los Estados Americanos continuara sus sesiones en Bogotá y considerara como comunista la gran manifestación que unos meses atrás había reunido a más de cien mil personas en la Plaza Bolívar, la cual guardó un silencio imponente al tiempo que ondeaban los pañuelos.

Las iras contenidas durante tanto tiempo estallaron el 9 de abril de 1948 cuando una mano asesina acabó con el liderismo liberal. Muerto Gaitán, Bogotá dió rienda suelta a los odios acumulados y el dique que los contenía se resquebrajó para dar paso en nociva promiscuidad a los que trataban de vengar el asesinato colectivo de tantos seres queridos y poner fin al régimen sanguinario de Ospina Pérez y, también, a los que querían aprovecharse del desorden. Se tomaron emisoras, se sitiaron cuarteles, se redactaron e imprimieron manifiestos y se asaltaron comercios, se cometieron desmanes y vindictas mezquinas.

Bogotá vivió unas horas decisivas que hubieran, posiblemente, culminado con el fin del régimen de Ospina Pérez si otra figura destacada del Partido Liberal, Darío Echandía, no lo hubiera salvado con su actitud de difícil justificación, que fué la de colaboración con el Partido Conservador. Echandía desconcertó a las masas liberales y ello permitió al Gobierno hacerse dueño de la situación cuando ya la misma era desesperada.

El esfuerzo de Echandía tuvo su recompensa. El 25 de noviembre de 1949 era objeto de un atentado por la policía de Ospina Pérez, del que se salvó milagrosamente, pero en el que perdieron la vida su hermano y tres personas más.

El Medioevo pasó por Colombia, y la Atenas que Bogotá fuera para Humboldt y Elíseo Reclús se convirtió en una inmensa ergástula en donde ninguna vida estaba a salvo ni en plena luz del sol. El toque de queda era de rigor y sólo con salvoconducto se podía transitar por la noche. Se incendió el periódico «El Tiempo», demócrata y liberal, y se multiplicaron los desmanes. No se permitió la publicación de los poemas de Walt Whitman y los grupos de falange avanzaban prepotentes por las calles desiertas vociferando el «Cara al sol».

El pueblo estaba tan exhausto y tan desangrado que saludó el golpe de Estado del general Rojas Pinilla como la liberación y al propio militar como al salvador incontestable. Cuando el 13 de junio de 1953, se apoderaron del poder los militares capitaneados por Rojas Pinilla, Colombia no podía dar un paso más. Ya no quedaban campesinos en las aldeas y las guerrillas vivían acosadas por la aviación que bombardeaba los campamentos con los cuerpos de guerrilleros hechos prisioneros. Los periodistas extranjeros no tenían acceso al país y una revista de «gran mundo», como es la propia «Life», tenía la entrada vedada en el territorio colombiano.

El golpe de Estado de Rojas Pinilla daba al colombiano la posibilidad de respirar y los propios conservadores, sobre los cuales se ha apoyado el general para formar su gabinete, parece que traten de olvidar esta sanguinaria pesadilla en la que han sido instrumentos inconscientes, muchas veces, del carnicero más feroz de la América contemporánea.

Aún suenan tiros, y son muchos los refugiados que no se han incorporado a las tristes cenizas de lo que fuera su pueblo, su hogar y son vanos los esfuerzos de la Oficina de Rehabilitación y Socorro, creada a esta sola intención, para minimizar la afluencia de fugitivos que hay en Bogotá.

Aún se atenta a la vida humana y las fuerzas de choque de Gómez, bajo el lema de «Gómez volverá»—está en España—, continúan eliminando existencias. No se viaja de noche, en despoblado, y aquellos campesinos que han regresado a sus lares, acuden en grupos a roturar una tierra que durante seis años ha permanecido yerma.

No se puede, con un simple decreto y con ciertos cambios en la dirección del Estado, hacer renacer la confianza de un pueblo que durante seis años ha sido perseguido y masacrado a lo largo de todo el país.

Tampoco hay razón para recobrar una confianza excesiva cuando se observa que Gustavo Rojas Pinilla continúa apoyándose en los conservadores sin ofrecer oportunidad alguna para el liberalismo. Y si el detalle fuera poco, añádase la masacre de estudiantes bogotanos llevada a cabo por las fuerzas de Rojas Pinilla, al celebrarse el aniversario de su golpe de Estado.

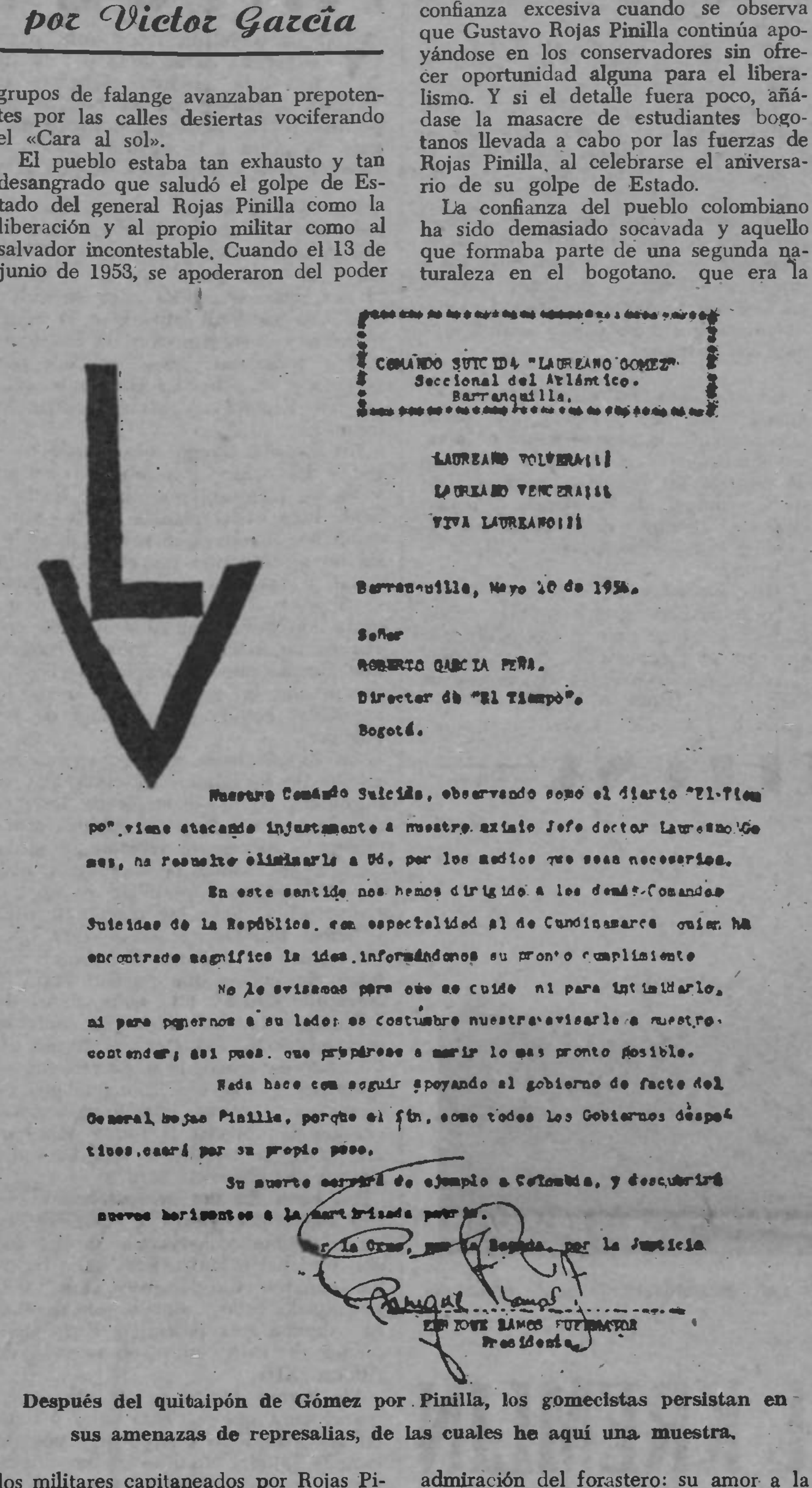
La confianza del pueblo colombiano ha sido demasiado socavada y aquello que formaba parte de una segunda naturaleza en el bogotano. que era la admiración del forastero: su amor a la libertad y su alto espíritu social, ha recibido un golpe que, durante mucho tiempo, no se atreverá a mostrarse a la luz del día.

Perón, en su ansia de patrocinar el movimiento latinoamericano frente a los Estados Unidos, aprovechó la inestabilidad colombiana y el deseo de fortalecerse que tenía Rojas Pinilla, para tenderle una mano de punta a punta del continente sudamericano.

La hija de Rojas Pinilla, María Eugenia, es invitada a Buenos Aires y regresa revestida de las intenciones «descamisadas» de Eva Perón. Se trae un par de caballos—el regalo standard del matrimonio argentino Perón—y toda una serie de ideas e instrucciones que tienden a convertir a Colombia en la imagen y semejanza de la Argentina. Se habla de justicialismo y esposa e hija de Rojas Pinilla, doña Carola y María Eugenia, inician la campaña que tendrá que cristalizar con la organización de beneficencia que tan poderosa arma ha sido para Eva Perón; se forma un sindicalismo nuevo para sembrar el desconcierto en las dos centrales ya organizadas, a saber: U.T.C. y C.T.C. (Unión de Trabajadores Colombianos y Confederación de Trabajadores de Colombia) y a la tercera central plenamente inspirada en el justicialismo peronista se la viste con la sigla C.N.T.

La inestabilidad del régimen de Rojas Pinilla es cada día más manifiesta, aunque ello no quiera decir que, obligadamente, tiene que desmoronarse. Ya hemos dicho que el pueblo aceptó su advenimiento como una verdadera liberación y cuando el pueblo se desengañe, Rojas Pinilla habrá tenido ocasión sobrada de entrar en componendas con los inversionistas estadounidenses que desean como nadie una estabilidad política que les permita la continuidad de explotación del suelo y subsuelo colombiano. Están en juego los bananeros de Santa Marta, los cafetales de Medallín, el platino de Chocó, la industria de Sogamozo.

La tenencia del poder por los militares se generaliza tanto y tan peligrosamente, en toda América, que nada tendría de extraño que el país de más raigambre democrática de todo el continente pasara a ser gobernado «de lege» por el uniforme que, como mancha de tinta sobre el secante, va extendiéndose por todos los países americanos.


COMANDO SUICIDA "LAUREANO GOMEZ"
Seccional del Atlántico.
Barranquilla.

LAUREANO VOLVERA!!!
LAUREANO VENCERA!!!
VIVA LAUREANO!!!

Barranquilla, Mayo 10 de 1954.

Señor
ROBERTO GARCIA PEÑA.
Director de "El Tiempo".
Bogotá.

Nuestro Comando Suicida, observando como el diario "El Tiempo" viene atacando injustamente a nuestro máximo Jefe doctor Laureano Gómez, ha resuelto eliminarlo a Ud, por los medios que sean necesarios.

En este sentido nos hemos dirigido a los demás Comandos Suicidas de la República, con especialidad al de Cundinamarca quien ha encontrado magnífica la idea, informándonos su pronto cumplimiento.

No le avisamos para que se cuide ni para intimidarlo, ni para ponernos a su lado; es costumbre nuestra avisarle a nuestro contendor; así pues, que prepárese a morir lo más pronto posible.

Nada hace con seguir apoyando al gobierno de facto del General Rojas Pinilla, porque al fin, como todos los Gobiernos despóticos, caerá por su propio peso.

Su muerte servirá de ejemplo a Colombia, y descubrirá nuevos horizontes a la martirizada patria.

Por la Cruz, por la Espada, por la Justicia

[illegible] JOSE RAMOS [illegible]
Presidente.

Después del quitaipón de Gómez por Pinilla, los gomecistas persistan en sus amenazas de represalias, de las cuales he aquí una muestra.

ACCION CULTURAL en Oran

Al empezar esta reseña, no puedo por menos de felicitar a los Amigos del Libro, sección cultural de la A. L., por su labor tenaz y educadora que con biblioteca y la tribuna, desarrollan desde hace ya unos años.

Dicha labor da sus frutos y es por esto que tenemos la obligación de hacerlos públicos, a fin de que otras AA. LL. pongan en marcha la labor cultural y educadora, por entender que sin ésta nuestro Movimiento carecería de su función primordial. La de crear el tipo de hombre libre, apto para vivir en libertad.

Digo que la labor cultural de la A. L. de Orán da sus frutos, porque se ven sus resultados en múltiples aspectos: en las asambleas, reuniones artísticas y funciones teatrales. Así como en la dialéctica de los asiduos concurrentes surge de cuando en cuando un compañero que, pertrechado de ideas, se atreve a exponerlas públicamente, entre compañeros y amigos concurrentes a nuestras charlas. Y que se revela con dotes para poder discutir y disertar ampliamente.

Tal ha sido el caso del compañero Guerrero, que el día 11 de diciembre, siguiendo el orden establecido en nuestro programa de charlas y conferencias, se atrevió a ocupar por primera vez la tribuna de la Agrupación.

Su tema fué «Orígenes del sindicalismo». A decir verdad, mejor le cuadraba a su disertación la de «Principios y finalidades del sindicalismo», puesto que según él, sus orígenes son casi contemporáneos, o sea de principios del siglo pasado.

Claro que el que se acoge a la definición moderna de la asociación llamada Sindicato y deja para otros el que busquen los orígenes o las transformaciones que con el tiempo han sufrido las asociaciones que en la Edad Media, y antes, hacían la función sindical.

Dicho esto, más bien para justificar lo que decimos sobre el título, diremos que la charla fué amena e instructiva y demostró que el compañero Guerrero es estudioso y tiene ideas propias en cuanto a nuestros problemas.

Hizo historia de los llamados sindicatos esparcidos por Europa antes de la creación de la Primera Internacional. Las luchas entre Marx y Bakunín, así como la influencia que la filosofía de Proudhon ejerció en la rama anarquista del Sindicalismo.

Se mostró partidario de la participación de los anarquistas en los sindicatos, pero no en que los sindicatos sean anarquistas, pues según él deben tener las puertas abiertas a todos los trabajadores.

Hizo una crítica muy razonada y acertada del Sindicalismo, como solución al problema social, calificando la propiedad sindical, tan perjudicial al hombre como la propiedad individual.

Acepta y defiende el Sindicalismo como un medio, no como un fin.

Cree firmemente que la Anarquía no es una utopía, como nos lo quieren demostrar nuestros adversarios, y para demostrarlo invita a éstos que repasen un poco la historia y verán las transformaciones que han sufrido las sociedades.

ORANIUM.

DIVULGACIONES

LA MADERA

HACE poco tiempo relataba yo en estas beneméritas páginas la tragedia del maderero muerto, refiriendo detalles verdaderamente espantosos. El hombre que trabaja contínuamente con la adversidad, el peligro y la catástrofe. Lucha que es el precio a que paga la Humanidad honesta el progreso general y el solar de los encumbrados. Una pluma hábil ha escrito un bello libro titulado «La epopeya de la madera», cuya lectura nos reconcilia con la vida, porque, si por una parte vemos sufrir y sufrimos amargamente por el bien ajeno, por otra, hallamos buena compensación viendo el progreso, generalmente, como fruto del esfuerzo modesto y de la condición humilde.

El autor de dicho libro vuela sobre las miserias de la vida y nos llena de encanto elevándonos a gran altura moral y material a presenciar la gran empresa universal de la madera, elemento de primordial importancia, pero demasiado olvidado por quienes podrían tratarlo desde mayores alturas, para pagar, siquiera de manera romática, los sinsabores y sacrificios que su complicación e importancia reclaman.

Pronto está dicho: «La madera». Ese elemento tan generalizado y tan vulgar. Esa dócil materia de la que se extrae la barca y el remo, la puerta y la escalera, el cayado y la muleta del tullido, la cama, la silla, el andamio del albañil, la pizarra del estudiante, los montantes de los cuadros de arte, los caballetes del pintor, y las tablas que forman le ataúd en cuyo seno pasamos el tiempo que está más allá de la vida. La que nos produce el fresco cuando toldo de emparramado y el calor cuando hogar y cuando horno. La que todo lo soporta, desde ser besada cuando símbolo, como quemada cuando leña bienhechora.

Anonada pensar lo que ocurriría en este mundo, si, de repente, desapareciera toda la madera. Todo, o casi to-

por Alberto Carsí

do, se vendría abajo. Pocas cosas existen en que no intervenga la madera. Aquí, a mi aldededor, todo es de madera: el baúl en que guardo mi ropa; la mesita de noche colmada siempre de atributos de última hora; la silla y la mesa en que escribo y sobre las que medito; las estanterías de los libros; la cama; la puerta del cuarto... Y además pienso en la arquitectura de la casa, en las vigas que sostienen el techo, etcétera y mil etcéteras, y esto me hace pensar, además, en el mundo y en la tragedia si la madera desapareciese.

Remontarse en la historia de la madera es remontarse en la historia de la Humanidad y en todas las demás historias. Fué de madera la primera choza, y de madera el primer rescoldo vivificador. El primer arado, y por desgracia, la primera arma.

Y si es importante todo lo dicho para poner de relieve el valor de la madera, más importante todavía es el motivo que hemos dejado para su coronación: la fabricación del papel, reciente conquista del saber humano. Ese tronco inmenso que hace temblar la tierra cuando cae abatido en el suelo al cortar su base el hacha poderosa o la hoja tenue de la sierra mecánica es muchas toneladas de celulosa, es pasta de papel, el progreso e inteligencia que va a difundir por toda la faz del planeta; es libros y revistas; es el diario que nos pone en comunicación, cada día, con el resto del mundo; es la cultura que sale de la tierra en forma robusta que pasa a convertirse en las hojas volantes del diario y la revista, del folleto o del libro, es decir, en alimento espiritual. El bosque se ha convertido en idea y en difusión, en pan para las almas, en ciencia y en sabiduría que hace avanzar a la Humanidad en el rudo camino del progreso.

Estos hechos nos hacen pensar también en el sacrificio del hombre del bosque y del hombre del río. En el del hombre de la serrería y del transporte. En el hombre del incendio y de la custodia del bosque. Y asimismo en el hombre de mar que esparce por el mundo la preciosa cosecha de la madera...

Yo he conocido en el manicomio de Valencia, donde montaba un servicio de aguas, a un capitán de barco que enloqueció con sus nueve compañeros, durante un viaje en el que transportaban un cargamento de madera incendiado. Un mes, día y noche, tapando grietas humeantes para evitar la entrada de aire, y al llegar a puerto y abrir la escotilla, todo el barco elevó sus llamas en el aire como una gigantesca antorcha, como un volcán, llevándose consigo toda la arboladura y deshaciendo el casco como si las gruesas tablas fuesen de cera. Al mismo tiempo, y en vez de emocionarse, reían estruendosamente los diez obreros del mar, después de haber pasado sin dormir, sin descansar y apenas comer, en contacto siempre con el peligro mortal. Aquellos nueve hombres heroicos y su capitán se habían vuelto locos.

Este ejemplo me ha sido punto de reflexión toda mi vida, me ha hecho amar y admirar a los obreros navegantes, y además me ha hecho conocer el sacrificio humano por el progreso y la cultura.

Otro día nos ocuparemos de la organización de los grandes trabajos forestales en general y del papel para impresos en particular, pero hoy detengamos la pluma ante la realización de sacrificios y la inmolación de vidas en esa rama de las actividades humanas, meritísima condición que reclama el bien colectivo, pero, de momento, digamos: He aquí al precio a que se suele pagar una vida de trabajo: con la poca vida que nos queda.

AGRADECIMIENTO

Alberto Carsí, emocionado, agradece de todo corazón las numerosísimas y cariñosas manifestaciones de compañeros, amigos y lectores en general con motivo del nuevo año, y les promete, que, a medida de sus posibilidades corresponderá a todos personalmente y suplica que nadie crea que le desatiende. De momento, su sentida gratitud a todos. — **A. C.**

LOS 85 AÑOS DE Stefan Andreichin

DESDE BULGARIA NOS LLEGA LA SIGUIENTE ALOCUCION PRONUNCIADA EN OCASION DEL CUMPLEAÑOS DEL PATRIARCA DE LOS TOLSTOYANOS, PACIFISTAS Y VEGETARIANOS BULGAROS. LA DAMOS A LA PUBLICIDAD EN GESTO DE SOLIDARIDAD HACIA LOS COMPAÑEROS DE AQUEL PAIS Y CON LOS MEJORES AUGURIOS DE PAZ Y LIBERTAD. — Eugen RELGIS.

«Querido tío, queridísimo Stefan Andreichin: Me alegro, soy feliz, porque los vegetarianos de Plovdiv me designaron para saludarlo con motivo de cumplir sus 85 años de vida, y porque soy el portavoz de la grata y gran misión de transmitir a usted y a todos los presentes el ardor de sus sentimientos.

Muches veces nos dijimos lo que nos es querido e íntimo, queridísimo Stefan Andreichin, sin embargo esta vez, no solamente en mi nombre, sino también en el de esos que confiaron en mí, le debo asegurar ahora, que hoy juntos con usted honramos, como la mayoría, la inmortalidad de la idea que nos vincula.

Esa admirable y bellísima idea, que tiene por finalidad la unión de todos los seres, idea que es la más alta adquisición del corazón y del pensamiento humano, y cuando esta misma idea florece en nuestras almas, ella nos liga también con los que ya la alcanzaron desde Buda, Sócrates, Jesús y Tolstoi hasta nuestra época.

Usted es uno de los grandes paladines que sobrevivió como testimonio de ella a casi todos los que la defendieron, y nosotros, reunidos, esperamos que con la fuerza y la luz de ese ideal, vivirá todavía muchos años entre la humanidad creadora, para hacer recordar que una es la vida y que el amor es su principal ley.

Una verdad inolvidable es que la vida del hombre se prolonga mientras el amor esté en su alma y la mantenga despierta. No sólo vuestra vida prolongada muestra que mucho amor hay siempre en usted y a su alrededor, sino también el hecho grande, que todavía no ha sido suficientemente comprendido y tasado, que León Tolstoi, el heraldo de la verdad en nuestra época y portador de la antorcha del amor, partió para la Bulgaria bañada por el sol, porque aquí, alrededor de usted y de sus amigos en Alan-Kajrak, y desde las páginas de vuestra incomparable revista «Renacimiento», más vigilante y luminosa que en otra parte del mundo, brilló la llama del Amor. Esta llama atrajo al sediento y hambriento Maestro, sembrador de un amor vivo y activo, porque sintió que el pueblo búlgaro se le mostraba la tierra más fértil para sus semillas.

Su grandísimo tesoro de amor no se agota, porque lo distribuyó generosamente entre los que estaban cerca o lejos, a su época y a todas las épocas, por medio de su «Renacimiento» que ya ha alcanzado 24 años, por sus cantos, versos, cuentos y leyendas, por sus traducciones y por su vínculo con esos que buscan la verdad limpia, luminosa y sin falsificación. Y cuanto más el tesoro amoroso es distribuído, tanto más crece y se agranda.

Por eso, se sostiene y se prodiga, querido Stefan Andreichin, aunque somos pocos alrededor vuestro, aunque las masas ciegas no vean vuestra obra. Este hecho demuestra en verdad su altura y grandeza.

Millares de seres se congregan en la llanura, ¿pero cuántos miran hacia las altas cumbres?, ¿y cuántos de ellos tienen el valor de mirar su frente radiante?

Una minoría selecta de héroes y mártires que voluntariamente sólo encuentran soledad, sufrimiento y muerte como recompensa de su inmortal marcha hacia las alturas. Por eso hay muchos valientes alrededor suyo, pero la calidad de nuestro amor hacia usted es tan superior, que si lo conocieran los ricos, renunciarían a su riqueza, los potentados a su poderío, los grandes a su alta posición y los famosos a su gloria para poder saborear durante un momento por lo menos, este amor.

El tiempo pasa, cámbianse las banderas, sucédense los acontecimientos, pero no se puede suprimir ni modificar el deseo del corazón humano, su anhelo de verdad y amor.

Su fuego me hace recordar los profundos pozos de los desiertos árabes. Los vientos del desierto amontonan capa sobre capa de arena y la humedad queda cada vez más profunda. Sin embargo, los hombres sedientos la descubrirán. Después de muchos zigzags, curvas y excavaciones, encontrarán el agua, para extraer el líquido imprescindible y llevarlo a la superficie, con esfuerzo y cansancio.

Desconocidos son los caminos, las curvas y los zigzags por donde se extrae vuestra obra; el poder que da vida a los que viven sedientos en el desierto donde con fuerte ruido soplan furiosos los vientos crueles de las fuerzas obscuras.

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

EXTREMISMO Y TREMENDISMO

«DEBEMOS tener la osadía y la satisfacción de proclamar—dice «El Español»—que todos somos católicos y que obedecemos en cuanto sea menester a la jerarquía eclesiástica; porque entonces, el pleito entre los españoles se habrá terminado, como ya se acabó la intervención de nuestras mujeres en la vida pública mediante presión en la vida doméstica, en la vida del gineceo. Nuestra mujer está en la calle, en las redacciones de los periódicos, en las oficinas del Estado, en las fábricas, en los castillos de la sección femenina (quiere decir de Falange). ¿Verdad, señor conde de Romanones, que su esposa tuvo que tirarle muchas veces de las orejas?»

Se dirige la requisitoria a un muerto. ¿Qué manía puede ser tan española y castiza como la de convivir con los muertos, vitorear a la muerte y matar sin escrúpulo?

El párrafo copiado salió de una pluma aquejada de tremendismo como la del director de «El Español». El posesivo de «nuestras mujeres» y la alusión al gineceo, contienen un superávit de líbide. Al parecer, la mujer española de hoy—siempre se trata de la mujer de pro—no se vale ya del gineceo para imponerse al consorte y dominarlo de día.

Afirmación imprudente y en extremo aventurada. ¿Puede olvidarse que la confesión es corriente en España para secretear sobre el gineceo mujeres y hombres? La confesión sacramental consiente y ordena el mutuo espionaje de los consortes, atribuyendo a la mujer, sea gélida o volcánica, el deber de rendirse al varón y hasta la facultad de rendirlo en el gineceo.

Tomás de Aquino fué santo y soltero. Hemos de suponer que se le creyó tan inmaculado como se dice que fué el ídolo palestiniano con faldas. Siendo soltero inocente y hasta solterón, se creyó en el complicado caso de ordenar infaliblemente y sin réplica la vida más escondida y recoleta de los casados mediante normas obligatorias para el creyente, sea falangista o no, normas que las gentes razonables creen derivadas de experiencia y no de soltería inexperta como la de Tomás de Aquino.

En su trato con el tremendismo de Falange ¿no tendrá la eterna Eva en el haber, como ha tenido desde el paraíso terrenal para acá, cierta dosificación pragmatista, cierta blanda oposición al tremendismo? ¿Cuántos falangistas habrán llegado a posición privilegiada, tan empujados y trasteados por la previsora Eva, como ignorantes ellos del propio subconsciente y sumisos a Eva? El confidente preferido de ésta es el confesor y no ningún gerente de publicación falangista.

Si se rinde la mujer católica a la confesión, ¿qué diablos sabe el consorte de lo que se trama entre la receptiva pecadora y el confesor, todavía no ascendido éste a la cualidad de santo? Puede tramarse o prepararse el empuje del consorte hacia cimas de mando o influencia, hacia posiciones que harán de la penitente mujer envidiada por las rivales, sin exceptuar las de la parentela. Una fiscalía de tasas, una preeminencia bancaria, una jerarquía en lo que se llama, nadie sabe por qué «el movimiento», un cargo vertical cualquiera, ¿no están pendientes del sacramento y del gineceo? El hombre es torpe a causa de sus impaciencias. La mujer las encauza y para eso se adiestra en mandar.

Si en otras épocas los vaivenes políticos con tantos tronos y dominaciones, capelos cardenalicios, privanzas y ministerios, estuvieron a menudo en el serrallo con reinas ambiciosas, que jamás tuvieron secretarias, sino que tuvieron—sin excepción—secretarios; si no hay manera de indagar la sucesión cierta de reyes consentidos y reinas desceñidas, monarcas deficitarios y soberanas de plural trapisonda con favoritos, tan pronto encopetados como palafreneros, coraceros, húsares y cadetes; si Beltranejas y Beltranejos llenan la médula histórica del imperio azul, espejo y lustre del imperio germanoromanoamericano de las J.O.N.S., ¿cómo hacemos creer cual si fuéramos alcaldes de pueblo que el imperio azul, plagado de barraganas y bastardos fué un antecedente libidinoso, repudiado ahora por los cruzados germanoromanoamericanos?

Acerca del matriarcado, recordamos haber leído en un diario católico español reciente la reseña de ciertos escandalosos ejercicios de los llamados espirituales para señoras solas. El autor de la reseña, respetuoso con el mando público y las sotanas de Loyola, ducho seguramente en separar la ortodoxia del impulso carnal, reprodujo unos conceptos del jesuíta nada tremendista que llevaba la voz cantante entre las ejércitantes, en rebaño desmandado como apartadas de los odiados maridos. Informado sin duda el jesuíta por las penitentes, se quejaba en una plática de que llevaran ellas los pantalones con tanta desenvoltura y exhortaba a tan escandalosas mandonas a recordar la Epístola de San Pablo sobre la subordinación de la consorte al consorte y no al revés, como estaba ocurriendo.

La religión vaticanista sostiene la única influencia que le queda por la confesión sonora, que los protestantes llaman auricular. Es el recurso de más envergadura. Las devotas tienen ocasión de novelear, descubrir vidas ajenas para justificar las propias, coquetear con inventados infortunios, hablar mal de maridos y vecinas, intrigar con la malignidad de un Maquiavelo terriblemente activo y sobre todo explicar la vida del hogar como un ejercicio de paciencia a la vez que dar pie a que el confesor conozca todo lo que pasa en el comedor de la devota y en la alcoba. Es una práctica francamente indecente que sólo toleran los maridos amansados. Hay un símbolo tremendista en el yerno de Franco, que pospone su apellido al de la mujer en la filiación del hijo.

Tan significadas mujeres tienen el consejo del confesor en estima, sobre todo si no las contraría. Mas lo estiman que el del consorte, sea manso o virulento, falangista o requeté, devoto o ateo, rubio o moreno, extremeño o manchego.

El autor del artículo fragmentariamente reproducido al principio de éste, dedica sus reflexiones a un muerto que resulta ser el conde de Romanones, figura de cera de la Restauración y señorito de la Regencia. Debía más su influencia a su suegro, Alonso Martínez, y a ser contrabandista, que a los reyes. Pero a quien debía en primer lugar el conde todo lo que tenía, era a millares de gañanes y pastores que se lo dejaban disfrutar. De la misma manera que los falangistas viven hoy de gorra americana y española sin control, así Romanones vivía, como ellos, del cuento. No hay que marcar la diferencia con Romanones con tanta altanería fingida. Ya decía Balzac, el conservador, que la gobernación es un armisticio entre gentes acomodadas que se van sucediendo para reirse por turno de los pobres.

Que la española—la de relumbrón—esté o viva en la calle como dice el articulista, ya se echa de ver en la faldera España callejera, que se americaniza, como los hombres, en bares, garajes, estadios y cines, los cuatro santuarios del papanatismo. Que esté la mujer, como añade el articulista, en las redacciones, nos parece cierto, pero está allí afeminando a los hombres y masculinizándose ella con aficiones de potro. El narcisismo más decadente priva en la prensa. El estilo reverencial con el mando es tan poco ardoroso, tan de hombre afeminado, y a la vez tan rencoroso de mujer resentida y acaballada, que recuerda a ratos el estilo de las arengas cuarteleras y a ratos las invocaciones a Santiago Matamoros, al Cachorro de Triana y a la virgen de Fátima.

Que las mujeres están en las oficinas del Estado, quiere decir que alternan con los hombres en vivir del cuento. En cuanto a que la española trabaje en la fábrica, siempre trabajó. Lo que no creerá nadie es que haya hembras franquistas en el telar. Y en fin, si hay mujeres en los castillos de la sección femenina como asegura el articulista, serán castillos de imaginación, castillos en el aire, castillos en España y tierra en La Habana.

MAS TIERRA EN LA HABANA Y MAS CASTILLOS EN EL AIRE

Copiamos del «ABC» (Madrid 31 diciembre 1954) estas palabras impregnadas de tremendismo sobre América y el amor que les entra de pronto a las españolas por las gringos: «Una serie de acuerdos bilaterales dan a la opinión pública la satisfacción, que los españoles aprecian sobre todas las cosas, de que la lícita altivez con que a estos pactos nos gusta acudir, ha sido conservada en toda su pureza. Ello aumenta la simpatía nacional hacia un pueblo amigo (el americano) con el cual se está dispuesto a colaborar y a entenderse.» Sin altivez alguna,, por supuesto, de igual a igual, entre compadres.

El articulista colabora con Franco, Eisenhower y el Atlántico, sin que Franco, Eisenhower ni el Atlántico se den cuenta de que existe tan entusiasta colaborador. Pero este hombre tremendo apura su tremendismo con estas palabras: «Toda una cadena de sucesos va tramando esta amistad, que ha tenido expresiones populares inequívocas y hasta versiones sentimentales que enriquecen los registros civiles del país con actas gozosas.»

Registros civiles, no parroquiales. Trágala a los episcopales. Complacientes españolas que dan motivos gozosos mediante actas gozosas. La líbide al servicio de la patria subastada. El gineceo en el imperio azul. El ¡arriba las faldas! que sucede al ¡arriba España!

F. ALAIZ.

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LOS JOVENES DE BURDEOS HAN RESPONDIDO: PRESENTE

EN el transcurso del último Pleno de la F.I.J.L. en el Exilio, y tras haber hecho las delegaciones regionales una información suscinta de sus actividades, una constatación se hizo patente para todos los delegados: que la situación de las Regionales estaba en relación directa con las actividades que en su seno se desarrollaban. De ahí que se adoptara el acuerdo de hacer un llamamiento a los militantes de las Regionales en situación orgánica deficiente, al efecto de que impulsaran la realización de actividades. Entre las afectadas encontrábase la de Burdeos, cuya Federación Local recogió el llamamiento hecho por el Pleno, transmitiéndolo a su vez a todos los militantes de su localidad.

Los resultados obtenidos no pueden ser más elocuentes, más satisfactorios y reconfortantes. Lo prueba sobradamente la reseña de su primera reunión, que publicamos más abajo, en la que se perfila un estado de ánimo pletórico de entusiasmo, una visión certera de los problemas de la hora y unos propósitos encomiables. Ojalá que el gesto de los jóvenes bordeleses pudiera servir de incentivo a los compañeros de las demás Locales y Regionales afectadas y se dispusieran a hacer otro tanto.

Pero no nos extendamos en consideraciones y cedamos la palabra a los compañeros de Burdeos. He aquí lo que escriben:

«Presentes, sí, y dispuestos a realizar todo lo que sea necesario para hacer prevalecer el espíritu jovial, la fraternal armonía por la que siempre se han caracterizado las JJ. LL. Es por eso que los jóvenes de Burdeos, a la llamada de la F.L., han respondido de este modo.

»En efecto, esta F.L. había lanzado un llamamiento para reorganizar las JJ. LL. en esta ciudad y, a pesar de que el número de los que acudieron no fué tan crecido como se esperaba, merece nuestra atención por la labor que dichos jóvenes se proponen realizar. ¡Cuánto entusiasmo y alteza de miras! ¡Qué voluntad la de estos jóvenes para despertar el interés del resto de la juventud y hacer que se interese por nuestras ideas!

»¡Con cuánto ardor se hizo resaltar la necesidad imperiosa de reagruparse todos en el seno de las JJ. LL., organización juvenil que tan bellas labores ha realizado, tanto en la cultura del hombre, como en lo que a la lucha por el bienestar común se refiere!

»¿Quién puede olvidar aquella gran multitud de jóvenes que, bajo las insignias de las JJ. LL., empuñaron las armas en aquel memorable 18 de julio para defender a sus hermanos, al pueblo entero, de la barbarie fascista?

»Y, ¿quién dudará del gran trabajo que han realizado y realizan en el interior de España, luchando contra Franco y Falange?

»Nadie puede dudarlo; todos sabemos que el espíritu impulsivo, propio de la juventud, le induce a realizar las más audaces hazañas. Labor digna de mencionar es la de los jóvenes libertarios del interior en lo que a la propaganda clandestina se refiere. ¡Con qué ilusión, con qué audacia distribuyen manifiestos, octavillas, periódicos y toda clase de propaganda considerada subversiva!

»¿Quién dudará de la eficacia de esta gran labor que realizan los jóvenes libertarios? Nadie, nadie puede dudarlo.

»Los jóvenes de Burdeos han reconocido este mérito, esta gran misión que tanto enaltece a los jóvenes libertarios. Por tal razón se han propuesto sacudir la apatía en la que estaban sumidos y despertar del gran letargo, para que, una vez más, vuelva a ser Burdeos ese nido de jóvenes libertarios que tanto había hecho hablar de ellos.

»Charlas, conferencias, lecturas comentadas, deportes, todo fué estudiado detenidamente en la reunión que reseñamos, mostrándose deseos de llevar a la práctica todo aquellos que sea necesario y útil para atraer a los jóvenes hacia nuestros medios.

»Todos estuvieron de acuerdo en esta labor y, deseosos de ponerla en práctica lo antes posible, acordaron establecer, en principio, un ciclo de charlas y lecturas comentadas que tendrán lugar cada sábado por la tarde.

»Así han demostrado dichos jóvenes que, si han estado cierto tiempo «dormidos», ello no supone que la juventud haya muerto o desaparecido. No; ni ha muerto ni ha desaparecido. La juventud no puede morir ni desaparecer, como no desaparecen las ideas en todo aquel que las vive y las ama, ni muere el deseo de libertad en el esclavo.

»Los jóvenes de Burdeos dicen: Basta de marasmo y lasitud. Pongamos manos a la obra y hagamos ver que la juventud libertaria persiste con voluntad inquebrantable en la conquista de sus objetivos. ¡Jóvenes de toda Francia!: Seguid nuestro ejemplo y que no pueda decirse que los jóvenes libertarios han desaparecido. Por nuestra parte, al llamamiento de la Organización Juvenil respondemos: PRESENTES.»

Comunicado sobre el próximo "Campeggio" internacional

Hallándose todavía por ultimar el material para editar «LOTTA ANARCHICA» en la cual publicaremos un extracto verbal del Pleno celebrado en Livorno para el «I I I Campeggio Internazionale Anarchico», creemos oportuno enviar el siguiente comunicado, invitando a cuantos han mantenido relación personal y epistolar con la Comisión precedente a reemprender «ex-novo» con la actual, nombrada en el reciente Pleno.

Numerosa es la correspondencia a examinar y que trata de argumentos sobre los cuales no podemos ni queremos interferir. Además deseamos evitar caer en errores de juicio e interpretación.

En espera de informar a Federaciones, grupos y compañeros sobre los particulares del Pleno, resumimos brevemente los argumentos ampliamente discutidos:

«LOTTA ANARCHICA». — Continuará su publicación como «Portavoz del Campeggio» y de su redacción esta comisión será la exclusiva responsable.

Invitamos a los compañeros, todos indistintamente, y a simpatizantes, a colaborar, inclusive con sugerencias que tiendan a darle una fisonomía grata —sin perder consistencia ideológica— en sus subdivisiones relativas a primera, segunda, tercera y cuarta página.

ACTIVIDAD CULTURAL. — En las diferentes intervenciones ha sido puesto de relieve la necesidad de apoyar toda iniciativa en propósito. Además se recomienda a los compañeros culturalmente preparados, se concreticen —sea en el ambiente de fuera del Movimiento— iniciativas que tiendan a la realización de los «Ateneos libertarios».

LOCALIDAD DEL CAMPEGGIO. — En fecha de hoy se nos han presentado propuestas concretas para una nueva localidad que pueda garantizar un mínimum de comodidad y seguridad como CECINA. De todas formas las federaciones, grupos y compañeros pueden enviar propuestas, pero no más tarde del 31 de marzo. Pasada tal fecha, y en virtud del mandato recibido, esta Comisión decidirá por la localidad de CECINA.

*

Con el fin de llevar mejoras y nuevos beneficios a la organización del «Campeggio», es nuestro deseo —entre las iniciativas propuestas— realizar un tipo de cartulina ilustrada que simbolice el significado del «Campeggio».

En consecuencia invitamos aquellos compañeros que se sientan con capacidad necesaria para enviarnos diseños. La selección se efectuará mediante compañeros competentes.

Hacemos un llamamiento a todos indistintamente para que venga reunido todo el material que pueda ser utilizado en el próximo «Campeggio» y se nos envíe pertinentemente.

Enviaremos billetes de suscripción pro-Campeggio de los cuales recomendamos la máxima difusión.

GRUPPO KRONSTADT
Comission di Corrispondenza, Campeggio Internazionale Anarchico.
Vico Agogliotti (Cancello)
GENOVA.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Azcona G., Verteau (S.-et-M.): de acuerdo con tu giro, queda pagado primer semestre 55. — Gil L., Viviers (Ardèche): abonas «CNT» y «Cénit» año 1955. — Ventura F., Salses (P.-O.): conformes, pagas hasta n. 505. — Bernal, de Rennes (I.-et-V.): pagas mes abril 55 y Ordoño el cuarto trimestre 1954. — Pinos y Betancourt, de Rousillon (Isère): abonan primer semestre.

García B., Cransac (Aveyron): queda pagado el primer trimestre 55 de las once suscripciones. — Olmos J., Chateaurenault (I.-et-L.): abonas primer trimestre 55. — Ballesta C., Limoges (H.-V.): de acuerdo con tu giro. — Sánchez F., Imphy (Nièvre): pagas año 1954. — Armengou, de Sees (Orne): conformes, pagas primer trimestre 55 de cinco suscripciones.

Mora, Virgili y Delgado de Mazamet (Tarn): abonáis el cuarto trimestre 54. — Jiménez D., Pau (B.-P.): de acuerdo con tu giro. — Galve, Montaner y Cirera, de Rivesaltes (P.-O.): pagáis primer trimestre 55. — Sanz V., Béziers (Hérault): abonas primer semestre 55. — González J., de Ses (Orne): idem, primer semestre 55.

Vives A., Laval (Mayenne): pagas hasta 30 marzo 55. — Palau J., Joigny (Yonne): abonas año 1954. — Hernández F., Orléans (Loiret): idem primer semestre 1955. — Pellicero J., La Seyne (Var): pagas cuarto trimestre 54 y primer trimestre «Cénit» 1955. — Arribas J., Taulignan (Drôme): abonas primer semestre 55 «CNT» y «Cénit» y Grau J., paga año 1955 «CNT».

García, de St-Eloi-les-Mines (P.-de-D.): de acuerdo pagas las nueve suscripciones hasta 31-12-1954. — Sesar M., Carcassonne (Aude): coincidimos en las cuentas. — Villarroel S., Oraison (B.-A.): conformes con la distribución del giro. — Severiano F., Brugairolles (Aude): abonas año 1955.

Fernández J., Escaro (P.-O.): idem primer semestre 1955. — Hernández B., Saint-Priest (Creuse): pagas año 1955. — Veilla A., Huisseau-s-Cosson (L.-et-Ch.): abonas hasta 31-12-1955. — Porta P., de idem, paga primer semestre 55. — S. Darza, Notre Dame de Briançon (Savoie): pagas fin año 1954 «Cénit».

Terroba R., Poitiers (Vienne): abonas primer semestre 55. — Falgas S., St-Aignan (Loiret): idem año 1955. — Sánchez S., Caen (Calvados): de acuerdo con tu liquidación. — Mena M., Béziers (Hérault): coincidimos con tus cuentas. — Muñoz G., Montluçon (Allier): distribuímos giro como dices. De acuerdo.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

TEATRO EN BURDEOS

El Grupo Artístico «Cultura Popular», quiso alegrarnos la existencia en el comienzo de año nuevo, y a tal efecto puso en escena una obra de título musical, que corresponde a los hermanos Alvarez Quintero, «Doña Clarines», y claro está, los clarines, clarinetes, clarinazos y claroboyas, que es decir música y luz, si queremos hablar con propiedad, armonizaron el Cine «Eldorado», hecho un brazo de mar, y dorado el genio del director de «Doña Clarines» en la distribución de los demás instrumentos de la banda quinteriana.

Se abre la cortina y «Doña Clarines» comienzo a vivir. Vamos pues a reseñar con mucho tiento e imparcialidad, el desarrollo de la obra en cuestión con todos los pelitos y señales, aunque nos quedemos calvos y «señalados» para la vida.

Sonaron los clarines por medio de un perro que ladra y que es el guardian de la casa, y empieza el regaño entre los personajes de «Doña Clarines».

Bueno. Hemos dicho que sonó la música. Si señores, Doña Clarines como directora del concierto quinteriano, no pierde ni una nota. Sus conocimientos ponen de relieve el valor de la claridad en un mundo de mentiras y convencionalismos.

La compañera Regales, nos regaló como presente de año nuevo, una «Doña Clarines», vistosa, recta, elegante, con una acertada interpretación de tal personaje en un «Eldorado» de críticas y murmuraciones. Un buen obsequio para todos los aficionados al arte de Talía.

Para perfumar el ambiente con unos cuantos suspiros y lagrimitas, muy bien preparados, apareció la compañera Aroma, fina, nerviosa, hipocritilla porque la situación así lo exige, desempeñando el papel de Marcela que, desde luego, lo supo desarrollar con pulcritud y sin adulteración. Esta vez sacó a la escena toda su clase escénica. Bien, muchachuela.

Y vamos con la «vieja Montseny» (nos referimos a los años que lleva de actuación en el grupo, no a la edad, aunque tampoco es de las jóvenes, jóvenes) en su papel de la «vieja Tata», criada ésta que conoce todos los misterios de la casa por haber visto nacer a casi toda la familia de Doña Clarines. Diremos, francamente, que no estuvo desacertada, pero le faltó un poquito más de vejez. De comicidad como siempre.

En nuestra anterior reseña dijimos la impresión que nos merecía la compañerita Riera. En ésta queda confirmada nuestra opinión. Hizo un papel de Daría (una «paleta» con mucho miedo y poca inteligencia), nueva criada de Doña Clarines, con mucha desenvoltura cómica. Adelante, pequeña.

Y siguiendo el turno de los instrumentos, vamos ahora con los masculinos, que también supieron dar la nota limpia y sonora.

El compañerito Marqués, que en el entreacto nos deleitó recitando un fragmento de «Ruy Blas», de Víctor Hugo, hizo de Miguel un personaje enamorado, sincero y audaz, porque audacia se necesita para llegar a hablar y convencer a Doña Clarines. Serenidad, duda, timidez... Todo dicho con espontaneidad y dicción clarísima. Sigue ascendiendo.

Y ahora tenemos a De la Calle, que también traía su buen humor con los aires de la calle, haciendo de Don Basilio, un frescales de siete suelas, con un durito diario en el bolsillo en previsión de que no pudiera gastarse más. Bien caracterizado y sin acentuar la nota cómica, tal y como debe ser este sujeto.

El compañero Jiménez, con polainas y traje de montar, se comió a Luján, lo digirió bien y salió que ni pintado por Goya. Cuando se estudia se hacen mejor las cosas.

Maldita costumbre... Hombre, Rodríguez. Apunta bien con la escopeta y no hagas de «Escopeta», un andaluz tartamudo. Por el amor de todos los amores habla a media lengua, si quieres, pero no a saltos como la liebre. Perdónanos, pero lo demás salió esculpido.

De Crispín, solo vimos la cabeza de Telesforo.

ESPECTADOR

FESTIVAL en Castres

El domingo 16 de enero, el público de Castres tuvo ocasión de asistir al festival teatral cuyo programa estaba confiado al aplaudido grupo «Iberia», de Toulouse, que nos presentó su última creación titulada «Los Caballeros».

Por lo anunciado en los programas nos parecía que el elemento gitano sería un motivo en el desarrollo de la trama, pero lo cierto es que la obra no se separa ni un instante de esos hijos cuyo pare «pela borricos en frente der mataero».

La obra está llena de trucos y decires gitanos que hace que el público tenga siempre la risa en los labios. Los autores de la obra han querido demostrar que a pesar de cuanto son, digan o hagan los de la raza llamada gitana, son aún—a veces—más «caballeros» que los señoritos de cortijo y corte. No vamos a reseñar el trabajo individual de los artistas ya que la lista es de 17 elementos, pero sin que sea un desprecio para los no citados, no podemos dejar de nombrar a Montiel, bien secundado por Feijóo y Casimiro, el criado, así como a Fuertes, Aurorita y Barret. Los papeles secundarios estuvieron bien trabajados.

La segunda parte del programa estaba confiada a las variedades y tuvimos el placer de conocer a una pareja que, no dudamos, hará carrera y gustará. Se hacen llamar «Los Sotos» y su repertorio debe ser variado, pero se ve que lo principal son las canciones tipo latino-americano. Nos ofreció un estilo y una voz que nos gustó mucho. Es simpática y sabe lo que tiene en los brazos (la guitarra), y no hay que decir que acompaña con el mismo gusto y entonación en el dúo a su compañero. No recordamos el título de las canciones, pero todas fueron bonitas y muy bien cantadas. ¡Bravo por los Sotos! y nos gustaría verlos otra vez en Castres. Fuera de programa actuó Gary Gil, elemento que actúa en el grupo de Castres y que no pierde ocasión para meter la nariz, digo la voz y su guitarra. El muchacho es francés y se va acostumbrando a nuestro ambiente familiar. De su repertorio son esas canciones modernas a lo Brassens y compañía. Canta con gusto y bien, y si estudia más lo hará perfectamente. La prueba es que a nuestro público le gusta oirle y no le regatea los aplausos. Y el final estaba a cargo de Tena. Cantó tres canciones de su extenso repertorio y logró los aplausos que merecía.

En conclusión: una tarde de risa; una buena asistencia que salió contentísima, que es lo principal.

Y hasta la próxima, que dice el otro...

Corresponsal.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

A partir de esta fecha, los refugiados no deben solicitar el CERTIFICADO DE USO ADMINISTRATIVO para la renovación de la «Carte de Séjour». Solamente con la presentación del Certificado de Nacionalidad, en periodo de validez, es lo suficiente, para que la Prefectura facilite el documento de identidad.

LA SECRETARIA JURIDICA DEL S. I.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

BIBLIOTECA PRIMAVERA

Cada tomo en rústica, 220 francos. En tela, 250 francos.

«Alrededor del mundo», por Dupuis.
«Aviador del Pacífico» (El), Danrit.
«Cuentos y leyendas», Lobaulaye.
«Animales» (Los), Gérardin.
«China» (La), Gautier (Viajes pintorescos).
«Fabiola», Wiseman, 2 t.
«Fábulas», La Fontaine; rústica 280.
«Hombre» (El), Gérardin.
«Indio Costal» (El), G. Ferry.
«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos).
«Marruecos», Haillot (Viajes pintorescos).
«Pablo y Virginia», B. de St-Pierre.
«Plantas» (Las), Gérardin.
«Relato de una hermana», Graven, dos tomos.
«Sitio de la Rochela» (El), por Mma de Genlis.
«Susanita», Halt.
«Tierra» (La), Gérardin.
«Vegetales que curan y que matan», Rawton.
«El vidrio», Frick.

BIBLIOTECA DE POETAS SELECTOS

Cada tomo en tela de color, 300 frs. En rústica, 240 frs.

Acuña M.), «Poesías».
Altamirano, «Rimas».
Arciniegas (I.E.), «Traducciones poéticas».
Argüello, «Ojo y alma».
Bello (Andrés), «Poesías».
Carpio, «Poesías».
Chocano, «Alma América».
Idem, «Cantos del Pacífico».
Darío (Rubén), «Cantos de vida y esperanza».
Idem, «Prosas profanas».
Espronceda, «Obras poéticas».
Flores (M.), «Pasionarias».
Idem, «Poesías varias».
Heredia (J.M. de), «Los Trofeos».
Mármol, «Obras poéticas y dramáticas».
Martí (J.), «Poesías».
Martínez Alomia, «Nieves».
Nájera, «Poesías», 2 t.
Nervo (A), «Perlas negras».
Idem, «Poemas».
Palma, «Armonías».
Pardo, «Poesías».
Pérez y Curis, «Gesto contemplativo».
—Idem, «Poema de los besos».
Peza (J. de Dios), «Cantos del hogar».
Plácido, «Poesías».
«Arquitectura del verso», Pérez y Curis, y «Poetisas americanas», J. D. Cortés, en tela, a 525 francos.

BIBLIOTECA ILUSTRADA

A 220 francos

Dumas hijo (A.), «Dama de las Camelias».
Gyp, «Casamiento de Chiffon».
Halévy (L.), «Familia Cardinal».
Gener (P.), «El Capitán Proteo».

Giros y pedidos: R. Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P., 4308-09.

Conferencia del compañero Ramón Porté

El domingo 5 de diciembre tuvo lugar en Nevers la anunciada conferencia del compañero Ramón Porté, quien versó sobre «La flagelación de la floresta de España y sus consecuencias generales».

El conferenciante, con palabras sencillas, trazó un esquema de la importancia que en el futuro régimen político social tiene el valor natural de la floresta para el sostenimiento económico de nuestro país. Se remontó al origen de las plantas y su influencia en la vida humana y económica. El espíritu humano supo sacar de ellas provecho para el sostenimiento general. Esto le llevó a una disquisición histórica que arranca del imperio romano y los procedimientos de irrigación en aquellos tiempos. La invasión peninsular por los árabes representa el florecimiento de nuestra agricultura. Poblaron éstos el país de una inmensa arboleda, abrieron caminos e hicieron posible la estabilización de la humedad. Por el contrario, la llamada Reconquista representa el arrasamiento de la riqueza forestal. Seguidamente se ocupa de la ruina agrícola que representa la despoblación forestal y su subsiguiente erosión del suelo por las lluvias, erosión que facilita la ausencia del árbol. De ahí la sequía y la ruina agrícola y ganadera.

Durante nuestra revolución, a causa de otros problemas urgentes, no se pudo atender debidamente este problema. El franquismo ha desatendido completamente este problema. Y termina el compañero Porté manifestando que ni una eventual restauración monárquica ni republicana podrá dar solución a este importante problema; sólo podrá darla un régimen político-social popular como el que preconiza nuestro Movimiento.

La segunda conferencia de este ciclo versará sobre el tema «La emigración rural y sus causas y efectos consiguientes».

LOS 85 AÑOS DE STEFAN ANDREICHIN

(Viene de la página 2)

Prosiga saciando nuestra sed de verdad y bien su fuente milagrosa. Quede todavía junto a nosotros para que festejemos su 90, 95, 100 cumpleaños. Quiero asegurar ante los que lo aman y admiran, que todavía no he dicho todo acerca de usted. Para cada quinto aniversario de su nacimiento guardaré algo: la palabra que mantiene el pueblo ahora en secreto, la adhesión y amor de todo el pueblo, y la corona de flores de la inmortalidad. — **Yordan KOVACHEY.**»

SUSCRIPCION 1955

ENVIO

La cantidad de ..... *francos por un* .....
de 1955, que recibo en la localidad de ..... *Departamento*
de ..... *a nombre de* .....
.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

S.I.A. de Montauban organiza para el 6 de febrero, a las 10'30, una conferencia, en la Casa del Pueblo, a cargo de la compañera Federica Montseny. Oportunamente anunciaremos el tema.

El mismo día, por la tarde, gran festival teatral a cargo del Grupo «Iberia», de Toulouse, que pondrá en escena el drama en tres actos **«La Malquerida»**, de Benavente. Completarán el programa un grupo de cultores de la canción hispano-española. El espectáculo dará comienzo a las tres en punto.

S.I.A. espera la máxima asistencia de todos los antifasicstas en general. Para invitaciones dirigirse al local social de 18 a 20 horas. — **La Comisión.**

—El domingo 30 de enero, a las diez de la mañana, en la Sala de Fiestas de Bourges (Place de la Libération), el compañero Felipe Alaiz pronunciará una conferencia sobre el siguiente tema: «Influencia de la literatura en la civilización»

El mismo día, por la tarde, a las tres en punto, fiesta familiar con radio-crochet y baile.

—La Federación Local de la C.N.T. en Montpellier pone en conocimiento de todos los militantes y simpatizantes que el próximo día 30 de enero, a las tres de la tarde, el compañero Silvio Aiguaviva dará una charla en su local social sobre el tema **«El sindicalimso y el anarquismo bajo algunos de sus aspectos y problemas».**

—Para el próximo día 29, a las 9 de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo, la Federación Local de la C.N.T. de Toulouse organizará una conferencia a cargo del profesor Galy, que disertará sobre «Organización económica de la sociedad en el momento de la revolución».

Se ruega puntualidad.

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. en Orléans convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 29 de los corrientes, a las nueve de la noche, en la rue Pansses (Biblioteca Popular).

COMUNICADOS

Lorenzo Montes, Bemeval (?): Como quiera que nos ha sido devuelto el paquete de libros pedido se desea tu dirección exacta para poder repetir el envío.—Roque Llop (Servicio de Librería del Movimiento: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

—Miguel Celma comunica haber recibido los envíos de R. Casals y F. Reip, así como de otros tres más que han llegado sin nombre de remitente, y advierte a cuantos compañeros le escriben sobre la nota aparecida en el número 506 de «CNT» que ya no necesita más periódicos. Sirva de acuse de recibo y agradecimiento.

PARADEROS

Valentín Pérez Picos, rue Sidi El Mourjani, 21, Tunis, desea saber el paradero de Venancio Breijo, que se encontraba hace tiempo en la rue Ferdinand-Roy, Petit Aquiville (Seine-Inférieure).

—Se desea saber el paradero de Silvino Parajón Parajón, que en 1940 se encontraba en el campo de Gurs, islote A, barraca 22. Escribió a Florentino García Cobiela, 15, rue Mauvard, Périgueux (Dordogne).

—Se desea saber el paradero del compañero Diego Hormo, de la Barriada de Sarriá (Barcelona), que per tenecía al Sindicato de Alimentación. Dirigirse a Pedro García, Les Capucins, Sisteron (Basses-Alpes).

"CENIT"

SUMARIO DEL NUMERO 49

María Lacerda de Moura: Pitágoras, o la sabiduría del silencio.—**Vladimiro Muñoz:** María Lacerda de Moura.—**José Peirats:** La autoridad no es un flagelo de los cielos.—**Germinal Esgleas:** Proyección humana del anarquismo.—**Enriqueta Roland-Host:** El sentido de unidad en la obra de Tolstoy.—**Mariano Viñuales:** Revistas sobre mi mesa. De «España y América»: Complejidad y destino de la clase obrera colombiana, de Horacio Yespes. «Estudios americanos»: Sevilla (España).—**S. Vergine:** Tres mil años de terror militar. El pillaje y la destrucción de civiles a través de los siglos (conclusión).—**Gérard de Lacaze-Duthiers:** El arte y la vida.—**J. M. Puyol:** La Novela de Salomé.—**Ugo Fedeli:** Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.—**Ricardo Mella:** Ideario (folletón encuadernable).

NECROLOGICAS

COMISION DE RELACIONES DE LA C.N.T. EN LA ARGENTINA

Por mediación del semanario «CNT» de Toulouse, comunicamos el fallecimiento del compañero Victoriano Abadía, natural de La Naja, provincia de Huesca. Dejó de existir el mes de noviembre próximo pasado, después de una penosa enfermedad crónica adquirida en el exilio.

También comunicamos el fallecimiento de Joaquín Palmada, militante de la región catalana que dejó de existir el 2 de junio del año pasado.

Como el anterior, militaba en el grupo Mendoza de este país.

Lo que comunicamos para conocimiento de todos los que en vida de ellos fueron sus amigos y compañeros, haciéndonos partícipes del dolor de sus familiares. — **La Comisión de Relaciones.**

×

Con dolorosa sorpresa nos ha llegado a Fumel la infausta noticia del fallecimiento en París, hace algún tiempo, de la joven compañera Trinidad Planas. Inútil decir cuánto sentimos su muerte en esta localidad, donde tan gratos recuerdos dejó entre los jóvenes libertarios y, en particular, en el Grupo Artístico de S.I.A., donde cada actuación suya era un éxito asegurado para el Grupo, dada su personalidad artística y su carácter jovial, que hacían de ella uno de los mejores elementos del mismo, aparte la simpatía general que inspiraba.

Vaya a sus afligidos padres y hermanos el más sentido pésame de parte de todos los compañeros de la localidad.

Por la F.I.J.L.—*El Secretario.*

NOTAS DE ORGANIZACION DEL S. I.

Si algún compañero, trabajando en tajos de alguna importancia, conoce posibilidades de colocación como «pompista», «compresista», «magasinier», o «concierge de cantonnement», se le ruega encarecidamente tenga a bien comunicarlo a la Secretaría de Organización del S.I.

*

NUEVA FEDERACION LOCAL: Un grupo de compañeros con residencia en St-Pierre-d'Avellard y comarca (Isère), han constituído una nueva F. L. de la C.N.T. de España en el Exilio, adhiriéndose a los efectos orgánicos al Núcleo de la Savoie. Lo que nos complace dar a conocer públicamente, como prueba de que los ánimos de los cenetistas se mantienen vigorosos y lozanos pese a todas las vicisitudes y a los largos años de exilio.

Secretaría de Organización

STA

Son convocadas todas las Secciones o Grupos de «Amis de S.I.A.» en Provenza a la reunión plenaria que tendrá lugar el domingo día 6 de febrero de 1955, a las 9 de la mañana, en nuestro domicilio social, en la que el Comité Regional de S.I.A. en Provenza dará cuenta de su gestión y se procederá al nombramiento de cargos del Secretariado Regional.

A la citada reunión, a más de las representaciones de las Secciones o Grupos, son convocados todos los adherentes. Se recaba la puntual asistencia de todos.

*

Los «Amigos de S.I.A.» de Perpignan ruegan a todos sus adherentes pasen por el local 27, rue Rempart St-Jacques, todos los domingos por la tarde, para retirar un paquete de alimentación. — **El secretario.**

*

LE BULLETIN SEMESTRIEL DE S.I.A. VIENT DE PARAITRE

Prix : 20 francs. Le réclamer dans les Sections ou au Comité National de S.I.A. : 21, rue Palaprat, Toulouse, C.C.P. : 1230.50.

FESTIVALES

EN MARSELLA

Gran festival pro-España oprimida, organizado por S.I.A., tendrá lugar el sábado día 29 de enero, de las nueve de la noche al alba, en los Salones del Faro de Marsella.

Programa:

Varietés con la participación de LA RONDALLA compuesta por 18 ejecutantes y dirigida por el Profesor Antonio Peduto;
Robert Denans, tenor;
Lolita Pierys, canciones españolas;
Petty Jourdan, canciones francesas;
Eva Bellini, realista de la Radio;
Geo Lambert, canciones modernas;
José Sabaté, gran tenor;
Francine Castro, joven realista de la Radio;
El Trío Pirris, canciones sudamericanas, de la Radio;
Animador: Henri Jallet, director artístico del Grupo de la Régie Renault, de la Radio;
Pianista: la compositora Marysa Soler, de la Radio.

Hacia la una de la madrugada, intervención solidaria del gran poeta **Georges Brassens**, vedette de la escena y de la Radio-Televisión.

Y baile hasta el alba amenizado por la Orquestina Jean Perris.

Para invitaciones dirigirse a Solidaridad Internacional Antifascista, 12, rue Pavillon, segundo piso y a la Bolsa del Trabajo, rue de l'Académie, sala número 5.

EN ALBI (Tarn)

Domingo, 30 de enero, a las 15 horas, Gran Función Benéfica, a cargo del **Grupo Artístico S.I.A.**, de Castres organizado por los Amigos de S.I.A., de la localidad a beneficio de las obras sociales.

Primera parte: La comedia dramática en 5 actos del compañero San Miguel, **«Los dioses ciegos».**

Segunda parte: **Variedad franco-española**, a cargo de Bruno García (acordeonista); Gary Gil (cantante-guitarrista francés); Germinal Gil (fantasista francés) y Badía, con sus canciones españolas modernas, que interpretarán: «El emigrante», «Mes mains», «O'Cangaceiro», «Jambalage», «Chasse aux papillons», «Le parapluie», «Sur le pont d'Avignon» y «Quand allons-nous nous marier?».

En la mañana del mismo día, a las 9'30, conferencia por el geólogo y escritor español, **Alberto Carsí**, que disertará sobre **«Mesa revuelta de España, país de gracia».**

Invitación cordial a todos.

EN BURDEOS

El domingo 30 de enero, a las 5 de la tarde, en el cine Eldorado, el Grupo de Cultura Popular pondrá en escena la interesante comedia en 3 actos de De Lucio, **«¿Qué hacemos con los viejos?»**

Para invitaciones a P. Alonso: Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue Lalande.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

98, 99 Y 100

(Crónica de nuestro corresponsal en el Uruguay)

UNA generación intelectual es el equipo humano con que una época logra expresar su realidad especial. Ni todas las épocas merecen expresarse, ni todas las que lo merecen poseen en sí mismas el equipo humano que lo haga. Pero no debe olvidarse por otra parte que una época hace una generación tanto como una generación intelectual hace una época.

El movimiento de simbiosis de una sobre otra es el que termina por darles unidad concreta en el tiempo y en el espacio. Sólo en la medida en que la amalgama es un hecho la época-generación es capaz de abrir su matriz, fecundarse y parir un futuro modificado: situación-época corregida por generación.

La generación española del 98 fué fruto de una época cuyas propias condiciones, frustación un poco nihilista —existencialista, dirían algunos hoy— impidió el desarrollo de la amalgama como fruto transgeneracional. Han sido muchas las características similares, parecido generacional, señaladas que crean el lazo de unión entre los hombres del 98. Permanencia del recuerdo infantil; nacimiento de casi todos ellos en la periferia peninsular y convergencia hacia el centro; exaltación de Castilla; descubrimiento del paisaje, etc. Mas todo ello tiene como base una determinada situación histórica de España: la derrota del ejército español en toda playa de ultramar, el derrumbe definitivo del imperio español como concepto nacional entre los españoles.

La permanencia del recuerdo infantil puede explicarse como un aferrarse al sueño feliz de antaño del que uno se despierta con pocas ganas de hacer frente a la realidad. Rumbear en bloque hacia Castilla es quizás resabio de un romanticismo, del que no habían logrado despegarse totalmente los del 98, que los lleva a extasiarse ante el propio objeto de sus desdichas. Esa «pobre Castilla la llana que no puede ver el mar» y que cuando fortuitamente embarcada por el convincente genovés tiene oportunidad de contemplarlo, actuando como el niño que por primera vez se halla frente a un melocotonero henchido de fruto, se harta de pescado hasta reventar. El descubrimiento del paisaje es simple consecuencia del confinamiento: Unamuno, en la soledad de su isla, fué capaz de sacarle «verdores» a Fuerteventura.

Tratábase de una situación peligrosa. Era dado elegir entre romper de una vez el acero o limitarse a contemplarlo y describir primorosamente sus postrimeras vibraciones hasta la extinción. De todo hubo en la vida del Señor. Si hasta ahora se han estudiado, muy acertadamente en muchos casos, todas aquellas características que asemejaban a los hombres del 98, hora es ya de que, tomando como base las dos alternativas que la época les ofreció en elección, se estudien las profundidades del abismo que les separó irremisiblemente unos de otros. Sima provocada por el fatalismo contemplativo de los primorosos y aún de los descarnados, que acabó por desacreditar a toda la generación en peso, pese a los esfuerzos inmortales de cuatro o cinco figuras constructivas.

Ya Felipe Alaiz ha dado un importante paso en ese sentido contestando a una pregunta que durante demasiado tiempo permaneció sin respuesta: «¿Qué queda de la generación del 98?» Y es bueno reconocer que el saldo del arqueo lo constituye un bagaje necesariamente utilizable para todo aquel que quiera saber algo de la realidad y actualidad española. Es triste constatar que, hoy por hoy, junto a ese imprescindible legado que recibimos del 98, heredamos también una situación histórica intocable, inmodificada como no sea por la propia gravedad de su peso, gravitación que aplastó, y aplasta todavía, las manos de los pocos hombres que pusieron cuerpo para remontarla.

Es mentira la predestinación como hecho nato. Pero es verdad que se nace dentro de un ambiente y que el ambiente tiene su influencia. Es también cierto que basta un hecho, aparentemente insignificante, para provocar al destino. El de España sigue siendo, desde el 98, la necesidad de preocurarse laxantes, donde los halle, para ver si logra digerir el pescado que comió de más. Mientras unida al destino de sus viejas colonias, siente penetrar en ella el ramalazo del practicismo norteamericano, puede ir buscando en la obra del 98 muy saludables purgantes. Debe ir meditando sobre el hecho de que por haber contado hasta 98 sin respirar, hemos llegado a 100 con la lengua fuera.

Pedro REGUERA

Mac Carthy...

(Viene de la página 1)

«eso» que llaman el «sagrario de la propiedad».

Estos tipos que se pasaron la vida robando al prójimo, y a costa de sus raterías juntaron unos cuantos ochavos, hacían pareja con las correntonas verticales que, cansadas de dar sus carnes al mundo, en sus años postreros reservaban sus huesos para la Iglesia, porque así creían ponerse a bien con Dios.

El franquismo, sin exageración, podemos compararle a los bribones y hetairas que menciono.

Los salteadores de domicilios (pobres y ricos) de los ciudadanos de ideario liberal; los que se dedicaban a imponer fuertes multas (algunas personas han sido arruinadas por este procedimiento); los que robaron imprentas, edificios, bibliotecas y otros objetos múltiples, hoy son, como aquellos que conocí anteriormente, fervorosos defensores de la propiedad... De una propiedad que se «apropiaron» para sí...

Los individuos más conspicuos del franquismo, para justificar sus actos de despojo, pretenden convencer al pueblo español que aquellos actos delictivos son «hechos revolucionarios», consecuencia de la revolución... que hicieron.

Una falsedad de algunos demagogos del franquismo, que no convence a nadie. Y menos a los verdaderos revolucionarios, que tienen un concepto muy distinto de la revolución.

La revolución no es cambiar las cosas de dueño..., cuando este cambio sólo beneficia a unos cuantos: a los ladrones.

La revolución es, *apoderarse de las riquezas, en manos de unos pocos* (generalmente en manos improductivas y explotadoras) *en beneficio de la colectividad, Sociedad, Pueblo... o como quiera llamarse.*

Con que, ya lo sabe, Sr. Cirón. *La revolución falangista* es un robo en gran escala, pero no un «hecho revolucionario».

«MENDA».

España, diciembre 1954.

¡Ha muerto Mariano VIÑUALES...!

(México, urgente)

ASI de terrible la noticia. Lacónica, anonadante. Nuestro querido amigo, gran escritor y poeta: Mariano Viñuales, se nos ha ido. Y es tan amargo decirlo, que no acertamos a creerlo mientras lo escribimos. Al parecer, un infarto paralizó el corazón de este compañero preclaro.

Y ha muerto lejos de su España querida, de su Aragón entrañable. Mucho pudiera decir de él y todo bueno. Pero no es mi propósito hacer una biografía de Viñuales, sino gritar a los vientos el dolor que nos embarga, a los que siempre gozamos de su dilecta amistad, de su gran talento y corazón (ese que ahora lo ha traicionado). La noticia me llega cuando ando lejos del Distrito Federal y no he podido despedirme de él, aun cuando podría decir: ¿Despedirme de Viñuales? ¿Por qué? ¿Acaso no tengo a la mano el rumoroso manantial de su inspiración: aquí, sus poemas de España; allá, sus cuentos dominicanos, trópico con sabor a vida estallante, y desparramados por revistas americanas y europeas, cientos de ensayos, artículos y notas biográficas cuajadas de erudición y sabiduría? Como ejemplo, revisemos las colecciones de «Cénit» y las de los semanarios confederales «CNT», «Solidaridad Obrera» (en sus ediciones de París y México, D.F.) y en ellas hallaremos su fina pluma y aguda intención. Siempre fiel a sus ideas, fué artista y compañero a la vez y, en esa mezcla de calidad vital, vertida al crisol de nuestras inquietudes, se reveló una gran personalidad, cuyo vacío nos llena de pesar.

No ha mucho que, en una tarde de tonos grises, propia para la melancolía que desgranaba su dolorido corazón, me confió pesares de hombre bueno y grande. Tras los sangrientos avatares de nuestra guerra, donde Viñuales empuñó el timón en bajeles de gran responsabilidad: el destierro y la soledad. Recaló en tierras americanas como esos restos de naufragios, juguetes de las olas hasta el cansancio que, un día, son arrojados a playas extrañas como espejo de viejos dramas. Mariano había dejado y deja afectos allende el Océano. Las enfermedades hicieron fácil presa de un cuerpo ajetreado. «No sabes—me decía—lo triste que es sentirse morir cuando estás completamente solo...» Empero, logró reponerse de la crisis y encontró nuevos afectos en que apoyarse. ¡Y él los necesitaba tanto...!

En un trabajo reciente, comentando un libro de Papini «Il Diavolo», Viñuales finalizaba con este aserto: «Para nosotros nuestro Enemigo, quien representa todas las fuerzas del mal, está en ese sector político y religioso que se opone a nuestros afanes generosos de conquistar para el hombre un poco de felicidad en la tierra». Y esa fué la lucha de Mariano: un constante batallar en pro de la felicidad humana y esos destellos llegaban hasta su profunda comprensión hacia los animales, protagonistas de algunos de sus libros, limpios y bellos que debieran leer todos los niños y todos los hombres. Recuerdo las poéticas estampas referentes a esos canes que pueblan las ciudades del hombre y que arrancaron vivos elogios de la crítica, asombrada de sensibilidad tan singular.

Era un gran humanista y pocos como Mariano Viñuales para conocer a fondo la literatura griega y latina. Recuerdo su entusiasmo por dos libros que fueron publicados en México por el «Fondo de Cultura»: «Historia de la literatura griega», de C. M. Bowra, de la Universidad de Oxford, y «La literatura latina», de Agustín Millares Carlo. Del primero de estos libros recuerdo sus encendidos elogios, por los que me instó a leerlo como base para un conocimiento más íntimo del arte literario, cuyas fuentes primigenias, al menos en la forma moderna, ahí surgen. Con atención de erudito, Viñuales evocaba a Hesiodo, a Homero, Esquilo, Sófocles o a Tucídides, Herodoto, Platón y Jenofonte y sus gozosas rememoraciones, puesto que las «vivía», eran lecciones de un maestro ducho en el arte del buen pensar y fundamento de su amplia concepción libertaria. Mente modelada en tan firmes basamentos tenía que ser cumbre señera. Maestro en la crítica y monografía, recuerdo con fruición las notas que dedicara a Millares Carlo por su «Literatura latina» (publicado por «Cénit» en el número 6 de junio 1951): «He de confesarme deudor—decía Viñuales con exquisita galanura—de Agustín Millares Carlo: le debo el gozo de haber remozado unas horas por el recuerdo. Rememorar es vivir, ha escrito Vargas Vila, y yo he vuelto a vivir, rememorando mis días de aprendizaje de latín y humanidades, con la lectura de este pequeño-gran breviario de la Literatura latina. Mis aficiones y mis viejos entusiasmos por lo antiguo (han persistido hasta el final, añado por mi parte) han despertado al conjuro de la lectura de este libro, substrayéndome a las angustias de la hora presente, para refugiarme en la paz de aquellas aulas, en donde un período de Cicerón, un exámetro de Virgilio o Ovidio, un épodo de Horacio o un epigrama de mi paisano Marcial proyectaban en las clases las sombras veneradas de la Roma de Numa Pompilio, de los Gracos, de Mucio Escévola y aún de los Césares y de los Augustos...» Mas, no era Mariano Viñuales un simple evocador de nombres aureolados; por el contrario, de cada una de las facetas de la historia extraía conclusiones para lograr una integración más completa de sus ideales libertarios. Así, escribió un estupendo estudio acerca de la propiedad de la tierra y los diferentes aspectos sociales por ello derivados (véase «Los Movimientos Agrarios») o las numerosas monografías acerca de las exploraciones españolas en tierras americanas, debido a su trabajo de investigación por cuenta de varias sociedades geográficas de este continente. Al respecto, he de insistir ante los compañeros de la necesidad de reunir estos dispersos y valiosos trabajos en una serie de tomos que evoquen la memoria de un gran investigador, escritor y poeta.

«La verdad surgió en mi mente—me decía Viñuales—cuando anduve por los errados caminos de la teología. Así me hice revolucionario.» La eterna contradicción: uncido, por gregarismo tradicional, para arar parcelas ajenas a su ser se desboca el espíritu y tironea de los prejuicios, hasta desprenderse de ellos. Había en él algo de epicúreo: «la vida debía vivirse...» pero, inmediatamente emergía la sobriedad senequista: «pero antes que nada hay dignidad».

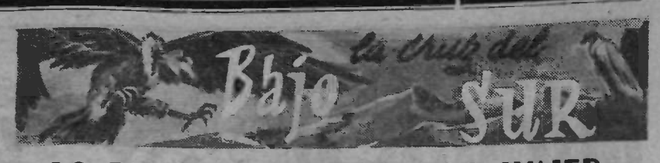
Quisiera tener, para evocarlos adecuadamente, varios de los magníficos libros de los que era autor Viñuales. Recuerdo aquellas narraciones de la Hispaniola (Santo Domingo) donde las negritas se bañan a la luz de la luna y el tam-tam del «vudú» emerge en extrañas cadencias de las tenebrosas selvas haitianas; o el libro de poemas españoles, delicada floración de un espíritu excelso; finalmente, la serie de artículos, en los que, a base de sólida argumentación rebate las mentiras de la Iglesia y del Estado. Pero no tengo nada a mano; mi breve viaje fuera de la capital ha coincidido—infortunadamente—con su último viaje, esta vez por la laguna Estigia. Como a Machado, lo esperaba «la ancha mar» y hacia ella, diminuto bajel, se dirigió para perderse en la inmensidad.

Mas un recuerdo bulle en mi mente y con él quisiera cerrar estos párrafos pergeñados con tristeza. Recuerdo un reciente artículo «La euforia de un amigo», en el que Viñuales relataba una conversación con un franquista. En el trabajo de referencia argumentaba que todo se arreglaría cuando los pueblos decidieran prescindir de pastores, generales y dictadores. «Así se acabará la guerra... y la O.N.U.», decía humorísticamente nuestro malogrado Mariano. El franquista preguntaba «¿Y entonces?». Se le contestaba «Entonces no habrá ya Franco ni Stalin, porque los pueblos habrán prescindido de sus pastores...» «Pero, eso es el caos» —exclamaba horrorizado el franquista—. A lo cual respondía Viñuales finalizando: «Para ustedes, el rebaño, sí; para nosotros, los hombres, no.»

No, Mariano Viñuales no ha muerto.

ADOLFO HERNANDEZ.

En México, enero 1955.



LA PENA DE MUERTE Y LA MUJER

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN Chile, como en tantos otros países que se dicen civilizados, existe la pena de muerte. La sociedad se considera con derecho para asesinar (llamémosle por su nombre), fusilándolo, a quien o quienes hayan asesinado a un semejante o cometido un tan grave delito contra la misma, que el Código penal considere suficientemente grave, como para dictar su terrible, mortal e inapelable fallo.

Es así cómo durante los 365 días del ya caducado 1954, cayeron abatidos por las balas de los fusileros vengadores en el país los «asesinos de Pichamán», Rubelindo Bravo y Juan González, y Alberto Cabrera Méndez «El Criollito» (condenado por el asesinato de un sastre, legando además para este Nuevo Año el fusilamiento de dos hombres: Armando del Carmen Vidal «El Afuerino» y su cómplice, Segundo Espinoza, autores del asalto y muerte de un campesino y su hijo en la localidad de Champa. Estos últimos habrán sido seguramente fusilados cuando esta crónica vea la luz.

Aparte lo anterior, es preciso tener en cuenta que en forma «milagrosa» se salvaron del fatídico banquillo, Yolanda Reyes, al ser indultada por el Presidente de la República y rebajada su pena a 20 años de prisión.

El delito de Yolanda fué de homicidio en la persona de su marido Guillermo Báez; Emperatriz Sepúlveda Rocha, también victimaria de su esposo, obtuvo una verdadera victoria judicial al ser rebajada su pena de muerte por la de dos años y un día de prisión. Nada menos que una mujer abogado, doña María Pérez Poblete, y aún más, del Servicio Gratuito de Abogados, fué la autora de este sensacional caso judicial. (No existe duda sobre que esta mujer abogado es un vivo y magnífico ejemplo de humanidad para los vengativos entes del género masculino.)

También salvaron «milagrosamente» del patíbulo Juan Fuentes Mellado, Agustín Pérez Castillo y Hugo Venegas Chamorro que, condenados a muerte por el homicidio de un agricultor en el camino a Quitrico, cerca de Tomé, fueron salvados (otra vez nada menos) por la incansable tarea de redención realizada por una maestra de escuela: María Ramírez, cuyo nombre debía escribirse siempre con mayúsculas, por haber obtenido la conmutación de la pena para estos tres muchachos analfabetos.

Y aquí terminamos para respetar el espacio. La pena de muerte es el símbolo de la imbecilidad que todavía el hombre no ha podido vencer en sociedad. Pero en el caso concreto de Chile, este año han sido «nuestras queridas enemigas», las mujeres, quienes han dado la nota alta en lo que se refiere a sensibilidad e inteligencia.

Nada se gana con ajusticiar a un hombre; por el contrario, ello sirve de aliciente para que el crimen, cometido impunemente por la ley, pueda ser ejercido también por el individuo, quien, además, tiene casi siempre a su favor, los atenuantes del desequilibrio físico y mental y la educación. La sociedad, cuando en conjunto deje de ser lo que es, realizará el «milagro» de evitar o disminuir grandemente el crimen individual.

Mientras tanto... ¡salud a las féminas sensibles que en Chile nos han dado ejemplo!

Javier de TORO.

LA REBELDIA ESTERIL

ESCUCHANDO a los atavistas y reaccionarios de todos los tiempos, épocas y sectores, singularmente entre la masa conservadora de todos los pelajes y clases, el mundo está perdido, está perdido a causa de la rebeldía popular, de la disconformidad del pobre a su situación, de sus afanes de goce, disfruto y placer que quiere copiar de los pudientes y satisfechos en esa bella sociedad civil.

Y entonces surge el tilde de rebeldes a los que no quierene adaptarse al modo de ser y conformarse con su estado, creyendo estos sonsonetes los misoncistas del momento y que esa rebeldía es perturbadora y debe castigarse porque de ella pueden surgir trastornos que alteren los bellos regímenes que vivimos.

Si estableciéramos parangón entre esos supuestos estados rebeldes, incluso los estallidos que pueden derivarse y el rendimiento efectivo en favor de las venturas que el hombre debe perseguir en la ascendencia a su felicidad natural y perfectiva, nos daríamos cuenta de la diferencia existente entre las revueltas constructivas canalizadas convenientemente y sostenidas por capacitación individual de resultancia eficiente, y las salidas al tun-tun del momento.

Si nos alejamos en la historia, veremos en la rebeldía de un Espartaco, algo constructivo como finalidad, si bien que las fuerzas reaccionarias y la misma fuerza bruta, las anulan en su eficiencia.

Más cerca de nosotros, Makno pretendió liberar a sus afines, pero las poderosas instituciones de la reacción y los verbalismos creados a su torno, vencieron esa rebeldía, como fué vencida la de Asturias, la de Zapata en Méjico, como las bellas realizaciones colectivas de Aragón y Cataluña, y como seguirá ocurriendo en tanto los rebeldes verdaderos no consigan aglutinar esfuerzos a través de fronteras, patrias, razas y mitos perturbadores.

Hemos visto también, cómo las rebeldías surgidas por la desesperación pueblera, fracasaron en sus intentos por carácter de base convincente y volitiva, con frecuencia acalladas por el mismo pueblo que, hecho el primer esfuerzo, no sabe persistir y fortalecer su obra, más producto del despecho momentáneo, de la envidia, de afán de sacar a unos para poner a otros, que de una convicción creadora.

La Revolución francesa, con su Bastilla derruída, el 35 español motivado por un desastre taurino (ridícula cosa), la Comuna de París, el 2 de mayo, el octubre ruso, las huelgas generales revolucionarias en todas las épocas y países, hundidas por la canalla pueblera de los cuarteles, todas las gestas rebeldes del pasado y del presente, carecieron, y por ello fueron vencidas, del nervio, la voluntad, el sentido solidario internacional que debe acompañar todo acto que signifique trastroque de lo establecido y redención del oprimido.

Destruír cuesta poco; lo esencial está en la construción y en la posibilidad y voluntad de proseguirla por convicción o por dignidad.

Las válvulas de escape del instinto rebelde inconsciente y tonto de hombre y en los medios actuales, se manifiestan en esa oposición desobediencia, resistencia o rebeldía si se quiere, a las cosas que violentan, con frecuencia sin motivo, al tipo reacio inconscientemente, a seguir los dictados impuestos, siempre que contraríen sus vicios, sus defectos, sus gustos, sus pasiones, su incultura.

Un placentero sadismo se observa en el tipo que, alardeando de rebelde y culto por su alfabetismo superficial, fuma en lugares en que perjudica a los demás, sólo por contravenir la disposición prohibitiva. Igual observamos en el escupir, en el no molestar al vecino, en cuidar sus basuras, aguas servidas, etc., todo lo que echará donde pueda sin preocuparse del perjuicio que acarrea a otros, con sólo poder contravenir las disposiciones pertinentes.

Y esas rebeldías estériles y grotescas, marcan toda la moral de nuestros tiempos y toda la cultura ambiente, sin otra finalidad que la satisfacción de morbosos instintos bestales, que ni son rebeldía ni contribuyen en nada a la dignidad de especie, sino todo lo contrario. Y eso, en todas las esferas, y cuanto más elevadas mejor, con lo cual se pone de manifiesto la chatura e involución de especie que la vida civil corriente involucra, a pesar del cientificismo y educación de que hacemos gala.

Victoria ZEDA

Opina la militancia cenetista de México sobre el futuro de la C.N.T.

Respuesta de Jaime R. Magriñà

A continuación publicamos el texto de la contestación del compañero J. R. Magriñá. Muy conocido por la militancia confederal, obvio será decir la actuación de él en la Regional Catalana donde, desde hace muchos años, ha venido militando. Hombre serio, sus respuestas deben ser meditadas seriamente, ya que a esa seriedad se auna una madura reflexión de nuestros problemas. He aquí cómo respondió a mi cuestionario.—Adolfo Hernández.

1.—Según nuestro parecer, la mayoría de los militantes de la C.N.T. y del M.L.E. sufren delirio de grandeza y empacho de recuerdos, a la par que olvidan la geografía de España. Terminada la última guerra mundial se ha comprobado que no existe la soberanía nacional—fracaso del Pacto o Carta del Atlántico—y una de las naciones sin soberanía, entre otras muchas, es España. Lo demuestra que el llamado gobierno del exilio, buscó simpatías a la República Española y adhesiones de las llamadas democracias, y Franco, en su papel de rufián, las ha logrado y conseguido del capitalismo avasallador del Norte y de la reacción vaticanista. La C.N.T. fué en España una fuerza, pero nunca bastante fuerte para determinar un cambio de sistema y de economía.

Con la ayuda de la C.N.T. se implantó la República de 1931, se reconquistó en febrero de 1936 y se defendió contra la facción de Franco hasta 1939. El 18 de julio, no lo inicia la C.N.T.; quien lo inicia es Franco, es Mola, es la reacción; la C.N.T. toma la defensiva; la ofensiva partió de las derechas, aliadas con los nazis y los fascistas. La C.N.T. no puede defenderse sola y admite la unidad antifascista con políticos, con burgueses y con marxistas.

Pensar hoy—este hoy arranca del año 1945—que la C.N.T. puede sola y dividida, fraccionada, destruir el régimen de Franco y hacer experimentos de socialismo en España es pensar muy ligeramente en imposibles. Cuando los enemigos de la emancipación proletaria hacen concentración de fuerzas, nosotros somos una fuerza dividida; primero como españoles antifranquistas, y como fuerza cenetista, después. Franco que, para el capitalismo mundial representa el mal menor, sufre el colapso de las contradicciones económicas del sistema capitalista, y tiene que aceptar la ayuda económica que le prestan—han sido prestamistas de Franco, Hitler, Mussolini, Perón y el general que niega a Jefferson y a Roosevelt—, y él, Franco, que prometía un imrio, deja a España en condición de colonia americana.

El Vaticano, que para existir tiene que someter las conciencias, somete a los españoles a dieta de libertad de cultos y logra con la ayuda de Franco y Falange imponer su religión—las Cruzadas, la Inquisición, «la funesta manía de pensar»—y el reconocimiento de que para admitir la crencia y el temor de Dios hay que pagar impuesto, tributar, para que el pueblo español sufra una tiranía más, la de la Iglesia católica.

Bastante mala era la República, pero la prefiero al régimen de Franco. Ante este panorama de privación de libertades, de opropio y vilipendio, de escarnio a todos los españoles, la C.N.T. no puede pensar solamente con la realización de sus finalidades. Recordemos todos, que España tiene 9.254 municipios y que en su último Congreso Nacional la C.N.T.—Zaragoza, mayo de 1936—reunió 649 delegados en representación de 982 Sindicatos y un total de 550.595 afiliados. ¿Quieren decirme cómo se puede establecer la finalidad de la C.N.T., si no contamos ni con el 10 por 100 de los municipios de España?

Tiene que considerarse la C.N.T. una fuerza con raíz y raigambre que, unida a las otras fuerzas de oposición al régimen, puede destruir al franquismo y con ello tiene una inmensa labor eslabonada, realizándola siempre en provecho de los trabajadores y del pueblo español.

Para una tarea de libertad, para una conquista que no lesione los intereses del capitalismo, puede que España sea considerada—con todo y no estar dentro de la O.N.U.—nación soberana dentro de sus fronteras para el provecho de sus recursos naturales en pro de la justicia social.

En suma, la C.N.T. tiene un camino: divulgar ideas, exponer las contradicciones del sistema capitalista, manifestar lo nefasto del Estado y su finalidad de gendarme y guerrero. Combatir el régimen de Franco y despertar la idea de que España tiene derecho a la libertad y a la independencia, para terminar con la dictadura que se sostiene, cobrando de EE. UU. y aliada con el Vaticano.

2.—Para mejorar la acción confederal, lo primero es conseguir que se mejore el militante cenetista. Que no admita la panacea de la revolución y que recuerde lo que decía Bakunín: «Organizar una sociedad que, haciendo imposible para todo individuo—sea quien fuere—la explotación de otro cualquiera, le permita a cada uno participar en el disfrute de la riqueza social—que en realidad jamás es producida por otra cosa que el trabajo—solamente a condición de que contribuya directamente a crearla con su labor. La completa solución de este problema será, indudablemente, obra de siglos.»

Por ser ruso Bakunín, parece que previó la colosal estafa de la llamada revolución comunista. Lo peor sería crear el mito cenetista; lo mejor es ir directamente contra todos los mitos. La revolución por la revolución es un mito. El militante cenetista tiene que hacer como Sócrates y decir con él: «Sólo sé que no sé nada», para querer saber cada día un poco más. Leer mucho y dejar la manía de ser parlamentario; en las reuniones que se tratan los asuntos por rutina y de las reuniones hemos hecho una rutina. No ser partidarios de aquél o de éste, porque éste o aquél sólo son uno y todos juntos formamos cantidad de unidades. El militante tiene una responsabilidad que no puede dejar en prenda; tiene que compartirla y comprenderla. Hemos de ser hombres del presente procediendo con moral del futuro o sea que estamos obligados a dejar de ser gregarios o simpatizantes de las personas para conocer ideas, exponerlas y defenderlas.

Caminos para mejorar la acción confederal: es demostrar que comprendemos la idea que tiende a mejorar las condiciones humanas y las relaciones sociales. Entre nosotros, máximo de respeto y cordialidad; nada de impunismos por ser nocivos, letales. Terminar con las polémicas en la prensa; hacer callar a los que carecen de argumentos y están sobrados de mala intención para el insulto y la insinuación. Inútil referir nombres: son conocidos de todos.

La C.N.T. no puede dar nada a nadie porque nada tiene. Las promesas las hacen los curas y los políticos. Nosotros hemos de despertar la inercia, combatir la abulia y llamar a la obra de la emancipación humana, que es obra de todos y de cada uno. Pensar con nuestra propia cabeza y no respetar a ningún líder, ya que nunca hemos de permitir ser dirigidos sino dirigirnos todos juntos y cada uno en busca de nuestra libertad completa. Es de admirar la obra de cultura que realiza la C.N.T. y es de lamentar lo poco que leen los militantes. Si para ganar el pan es preciso hacer un esfuerzo, para cultivarse y aprender también es obligado el esfuerzo individual.

(Continuará.)

A VUELA PLUMA

(Viene de la página 1)

ra y Gamazo. No precisamos añadir que éste no ha podido ver la luz en España. Innecesario decir más. Si figuras como la del conocido político vénse imposibilitadas a exponer sus ideas, tan próximas a las sustentadas por el régimen imperante en la Península, es fácil suponer cuál será la suerte reservada a figuras de menor «prestigio». O que disientan de lo básico fundamental de las ideas.

Desconocemos aún el contenido del falleto, del que más tarde daremos una reseña, que acabamos de recibir. Su índice de materias, sin embargo, es prometedor. Como lo es el «avertissement de l'éditeur». Se afirma en él, de forma concluyente, que Maura no ha tenido relación alguna con el régimen franquista. Hecho que, por cierto, no le ha impedido ser miembro de la Academia de la Lengua y de Ciencias morales y políticas. Puede que «Contacts», influído por la personalidad del autor, no haya apercibido la antinomia. Pero es sorprendente, se afirme con el mismo aplomo, que la finalidad perseguida por Franco, en su sublevación (?) fuera la de instaurar la monarquía desaparecida el 14 de abril de 1931.

Y no termina aquí nuestra sorpresa. Desconocemos los orígenes de la fuente donde «Contacts» haya podido abrevarse. Maura es presentado a la opinión pública francesa, como monárquico, ni revolucionario ni reaccionario, por antonomasia liberal. Mayor incongruencia no puede darse. Si el opúsculo del «historiador», háse inspirado en fuentes semejantes a la de sus traductores, podemos pasar la página. Aunque lo más probable es que los traductores hayan sido documentados por la obra del autor. Y en este caso...

No es por medio del error que podremos situar en su lugar correspondiente el problema español. Quedamos, sin embargo, reconocidos a todos aquellos que engrosan el movimiento internacional de solidaridad a nuestro pueblo. Agradecemos a «Contacts» haber puesto al orden del día, una cuestión que no ha dejado de estarlo, desde hace diecinueve años, en el corazón de los amantes de la Libertad.

Todos estamos de acuerdo con la opinión de que la segunda guerra mundial empezó en 1936. Todos hemos sufrido los zarpazos de la bestia. Hay una indisoluble unidad entre nuestros dos pueblos, nacida al conjuro de una fraternidad de lucha e ideales, y de un enemigo común. Terminada la liberación en Francia, ha sido postergada la de España. Hemos colaborado honesta y decididamente en esta liberación y en el resurgir del país de nuestro exilio. Han colaborado a nuestro lado lo más selecto de la intelectualidad y pequeños grupos de la clase trabajadora gala. En este sentido, unos y otros hemos cumplido con el ineludible deber de conciencia que nos habíamos asignado. Pero todo no está hecho. El hijo crapuloso nacido del incesto del fascismo italiano y del nazismo alemán, perpetra aún sus desmanes, al socaire de la democracia, contra el pueblo español. Toda la honesta colaboración que nos sea prestada a tal fin, merecerá nuestra inequívoca consideración. Sería conveniente promover una activa campaña que sacara de su supor al pueblo hermano. Pero partiendo de fuentes de información de un origen menos dudoso.

Francisco OLAYA.

LAS NUEVAS FINTAS DEL KREMLIN

(Viene de la página 1)

imprimió el nombre de Tito sin los acostumbrados dicterios. He aquí uno de los párrafos de la apología:

«Debemos actuar en estrecha cooperación con el ejército nacional de liberación de nuestra aliada Yugoslavia... que contribuyó seriamente a la lucha común por la emancipación de los pueblos de Europa... Recordamos el coraje y la firmeza mostrados por los destacamentos yugoslavos... estuvieron a nuestro lado y tomaron activa parte en nuestras batallas y no pocas veces aseguraron su fin victorioso...»

En una carta de Stalin del 4 de mayo de 1948 se acusaba a los mismos destinatarios de incapacidad efectiva en la acción contra los alemanes a causa del fracaso de Tito como jefe.

No ha podido escapar a los soviéticos que una tal absolución plantea igual problema a los partidos satélites. Si Tito ya no es un traidor ni un fascista, ¿cuál puede ser la consigna sobre tantos líderes caídos en desgracia o liquidados como titistas? La respuesta la ha dado el partido comunista húngaro excarcelando y vuelto a designar miembros del partido a los seguidores de Rajk. ¿Es que los sucesores de Stalin están dispuestos a abandonar el mito de la infalibilidad? Podrán llegar a esta conclusión los que ya se apresuran a poner en duda la contextura monolítica de la disciplina comunista. «Si un hereje como Tito tiene razón contra el Comité Central soviético—dirán—es señal de que la disención comunista ha dejado de ser un crimen.»

La habilidad de maniobra de la política soviética es lo bastante rica en recursos para hacer renacer ingenuas ilusiones con que alimentar toda suerte de propaganda interesada. Pero desgraciadamente estamos todavía lejos de la suspirada liberalización del régimen totalitario ruso. Tanto como la decantada democratización del titismo, que se les escurre a los simplones que hace tiempo ya la daban por lograda.

José PEIRATS

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 510 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 6 Febrero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El Times, en su edición del miércoles, publica la entrevista entre el general Franco y el pretendiente don Juan. Se sabe que su contenido desagradó a las autoridades españolas, pues la oficina de censura ordenó la incautación de los ejemplares, y ninguno de éstos fué puesto a la venta en los kioskos de Madrid. Pero se sabe también que los radioyentes españoles escucharon con el mayor interés la amplia referencia que de dicho artículo se dió en la emisión española de la B.B.C. Con este motivo se recuerda que el «New York Times» fué objeto, durante el mes anterior de cinco recogidas por parte de la policía española.

El escritor falangista Jiménez Caballero ha ingresado en la Orden filipina de Rizal, a quien ahora se califica de «patriota filipino» después de haber sido tachado tantos años de traidor a España, por cuya razón fué fusilado. También estos días la prensa califica de «patriotas cubanos» al brigadier Rafael Maceo y al coronel Juan Cintra, cuyos cadáveres han sido devueltos a Cuba. Rafael Maceo era hermano del cabecilla que fué famoso en la guerra por la independencia de Cuba y era el único de los catorce hermanos Maceo que no murió en la guerra contra España, sino en las islas Chafarinas, donde residía, en unión de Cintra, como prisionero del ejército español.

TORNEOS FILOLOGICOS

REPETIDAS veces nos hemos dolido de la calidad anodina, insípida, insustancial de los escritores, periodistas o literatos, que estampan su firma en la prensa franquista. Parece ser que a falta de garantías que permitan picar a discreción sobre objetivos concretos, los plumíferos con sentido no tienen más remedio que levantar el vuelo y hablarnos de los astros y del azul del cielo. Otros matan el tiempo picoteando sobre temas triviales como ese de «La agonía del adjetivo» de que nos habla Vicente Escriva nada menos que en la primera página del diario monárquico «ABC», edición del 21 de enero.

Ocurrencia trivial salirnos con torneos filológicos en plena era atómica, o de hechos tan sugestivos a la avidez de la pluma como la ratificación del tratado de París, del proceso de Belgrado, de la amenaza comunista a Formosa o de la sugerente entrevista de Don Juan con Francisco I.

Pero como la insipidez es contagiosa, permítanos el lector que por una vez nos recreemos con las bagatelas de Vicente Escriva, que sin duda, al tener que leerlas en las galeradas, hicieron dormirse al censor de puro aburrimiento.

Empieza Vicente Escriva afirmando «que las palabras, por graves e importantes que parezcan, se gastan a fuerza de usarlas, igual que las hojas de afeitar o los cuchillos de cocina». Efectivamente, como bien dice en su aclaración, cualquier palabra, por deliciosa que nos parezca, repetida una, diez, cien veces, acaba por quedarse vacía. Pero como palabras son al fin de cuentas los adjetivos, además de galas, adornos y atavíos de nombres y frases desnudas, a quienes visten, imaginaros la catástrofe de la supuesta «agonía del adjetivo».

«Se trata amigos, de que estamos asistiendo, frívolamente y sin saberlo, a la agonía de nuestros últimos adjetivos encomiásticos», exclama dramáticamente el filólogo que comentamos. Y más abajo explaya su conclusión desoladora: «Nunca como en estos últimos tiempos se prodigaron sobre la letra impresa con mayor liberalidad y despilfarro los «geniales», los «ilustres», los «magníficos», los «extraordinarios». Estoy seguro de que si cualquier habitante de otro mundo cayera por azar en España y se le encerrara durante algún tiempo a solas con una colección de periódicos, llegaría a la inefable y tremenda conclusión de que nuestro país vive de nuevo su más alto y glorioso siglo de oro.»

Este nombrar a España y a su siglo de oro nos hace aguzar el oído. Sigamos parafraseando: «Yo pienso — sigue diciendo Escriva — si las radiaciones atómicas y los antibióticos no han influido poderosamente sobre el pudor y la vanidad colectiva. Si hay que hablar del periodista y de la Prensa, debe ser para concederles alguna recompensa como víctimas — ¡Dios sabe hasta qué punto! — de la insaciable vanidad de los que andamos por esos mundos del arte, de la ciencia, de las tablas o de la literatura. La gente se revuelve airadamente no sólo contra la levedad del elogio — exclusivo para valorar la obra normal o mediocre —, sino hasta contra ese piadoso silencio que evita la descarnada censura.»

Reprimamos el aliento pues la cosa va poniéndose interesante: «Así vamos quemando — sigue diciendo el filólogo — cientos y cientos de adjetivos que, a fuerza de ser repetidos cada día, se nos vuelven anémicos, sin sangre y el brío inicial que justificó su nacimiento. Los «ilustres», los «magníficos» y hasta los «geniales» se nos quedaron cortos, en nada, prácticamente en segunda división. Hasta los propios beneficiarios, sin descifrar la causa, certifican con su sonrisa insatisfecha la muerte o la agonía de tanto elogio desvaído.»

Y para terminar de una vez — urgencia obliga — libremos al lector la última parrafada de Escriva: «Por eso hay que pensar con terror en el juicio de los que han de seguirnos si descubren el triste secreto de tanto adjetivo asesinado. No hay historia sin guerras, pero tampoco sin palabras. Y hasta la derrota puede ser ejemplar si hay frase capaz de levantarla. Cualquiera puede saber a ojos cerrados, sólo por las palabras muertas o en trance de agonía, la hora de gobierno de Hitler, de Stalin, de Mussolini o de Eisenhower. No es demasiado tarde para luchar a brazo partido contra la desvalorización del elogio. Sobre todo porque puede ocurrir que un buen día surja de veras ese literato genial, ese pintor sublime, ese músico maravilloso, esa actriz única o ese químico extraordinario y tengamos que recurrir airadamente a la Academia en busca del nuevo y vigoroso adjetivo que califique al afortunado mortal en su justa medida.»

(Nos vemos obligados a repostar de aire — del que anduvimos cortos — antes de atacar el que puede bien llamarse colofón del artículo:)

«Que esto de usar las palabras porque si y acomodarlas graciosamente a tanto genio incomprendido — termina, respira y descansa Escriva —, es un juego terriblemente peligroso, del que la posteridad pedirá cuentas, como a Napoleón, como a César, como a Francisco I.»

EL ULTIMO RETOQUE
A LA "ENCICLOPEDIA SOVIETICA"

Vero Roberti, del «Corriere della Sera», ha consagrado un interesantísimo artículo a la «Gran Enciclopedia Soviética», que acaba de sufrir recientemente ciertas modificaciones substanciales. En efecto, en ocasión de las últimas fiestas los abonados occidentales de esta importante publicación han recibido de Moscú felicitaciones tan inesperadas como «burguesas», a la vez que dos nuevas páginas de la «Gran Enciclopedia Soviética» ricas en significación y que constituyen una verdadera fe de erratas.

Estas dos nuevas páginas están destinadas a reemplazar a dos antiguas páginas a las cuales la historia de la evolución de la política de la Unión Soviética ha hecho perder toda significación. Una se refiere a la letra A del tercer volumen y la otra a la letra del G del segundo.

Sin embargo, hay que señalar que este envío no es una novedad para los lectores de la «Enciclopedia». El año pasado, por ejemplo, recibieron una biografía de Beria enteramente revisada y corregida... El «fiel compañero» de Stalin cedía el puesto a la «vergonzosa traición», etc. Como puede verse esta gran obra soviética se halla en perpetuo... progreso. No hay que decir que biografías ad hoc serán escritas con respecto a los cuatro traidores que fueron cómplices de Beria, entre los cuales figura el exministro Abakumov.

Este año las modificaciones conciernen al Mahatma Gandhi, al mariscal Tito y a Stalin.

GANDHI REHABILITADO

Entre las personalidades rehabilitadas Gandhi ocupa un sitio de honor. Echemos por curiosidad una ojeada sobre la primera y poco halagadora necrología del Mahatma: «El papel de Gandhi en el desarrollo del movimiento nacionalista refleja la posición de la gran burguesía hindú, de los grandes terratenientes... Gandhi se puso al servicio del imperialismo británico al enviar una columna sanitaria al Africa del Sur en tiempos de la guerra de los boers y de la expedición punitiva contra los Zulúes. Cuando el movimiento popular hindú empezó a nacer para liberarse del yugo inglés, Gandhi traicionó a su pueblo al ponerse al lado de los imperialistas... Sus declaraciones en favor de la independencia no fueron más que un bluff demagógico... y su ascetismo no otra cosa que una simulación.»

Cuando Nehru tuvo conocimiento del tono de esta curiosa necrología envió al gobierno de la Unión Soviética una enérgica nota de protesta que fué inmediatamente confiada al embajador Mencikov. Seriamente preocupado por la violenta reacción del primer ministro hindú, que amenazaba especialmente con romper las relaciones diplomáticas, el gobierno de Moscú respondióle con mucha condescendencia e inclusive con humildad... prometiéndole hacer todo cuanto estuviese de su parte para que la «Gran Enciclopedia Soviética» reparase los errores que tanto habían ofendido a su pueblo.

TITO HA DEJADO DE SER FASCISTA

Otro Grande de la política, el mariscal Tito, ha visto igualmente modificarse su biografía de forma bastante curiosa pero que no puede sorprendernos.

(Pasa a la página 4)

SOBRE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

EN la revista falangista «Arriba» correspondiente al 8 de octubre del pasado año, aparece un trabajo, sobre la Revolución de octubre, del año de 1934, firmado por un tal Joaquín Arrarás. El autor de este trabajo, a pesar de su afán por desvirtuar dicho movimiento, hace justicia al valor de los mineros asturianos. Negarlo sería absurdo. Califica el hecho de locura y de desequilibrio mental, ignorando a pareciendo ignorar que todas las grandes obras que impulsaron al género humano hacia el progreso, fueron reputadas desatinadas en sus respectivas épocas.

Nos acusa de cometer acciones vandálicas, y al infinitamente humano, de una vasta cultura, el malogrado Javier Bueno, eminente filósofo estoico, le acusa de ferocidad. No creo que haya acusación más injusta que ésta, aunque bien es verdad que cuantas acusaciones se nos han hecho, en más de un 80 por ciento han sido injustas. Para dar más fe a sus aserciones, el mencionado escritor fascista, cita varios pasajes de mi libro «Quince días de Comunismo libertario en Asturias». «En Turón —escribe Solano Palacio—, en su afán de crear milicias rojas, los marxistas pretendieron desarmar a los obreros.» Y luego añade estas significativas palabras: «Mientras se batían los anarquistas en los frentes, los marxistas se apoderaban de los resortes de mando.» Este hecho se repitió en la guerra civil.

Mi libro, que nació en la cárcel de Oviedo, desmedrado aunque fiel a los hechos, fué escrito clandestinamente y enviado a la imprenta en pequeñas partidas. Le había pedido permiso al director o alcaide de la cárcel para traducir una obra del inglés, como medio de ganarme la vida, y después de tomar toda clase de precauciones al respecto, se me autorizó. A este propósito me acuerdo que estando un día en el patio de recreo, en compañía de Javier Bueno y otros amigos, anunciaron un registro, y yo que llevaba en el bolsillo algunas cuartillas de los originales de este libro, me apresuré a esconderlas en un cierto lugar, pero no sin que me viera un espía comunista, quien pidió licencia para barrer el patio, y las sustrajo, teniendo que rehacerlas de nuevo. Por aquél entonces escribí «La represión de octubre», cuyos originales me pidió Santillán. La primera edición de este libro apareció firmada por Ignotus, y luego apareció una segunda, firmada por Villar. Cuando en Barcelona me quejé de este robo a Santillán, me contestó: «No tienes por qué quejarte; estabas condenado a muerte, y no podía aparecer el libro con tu nombre en la portada.»

Volviendo al asunto de este artículo, el señor Joaquín Arrarás, se vale de mi libro para sacar de él alguna cosa que demuestre un antagonismo existente entre los revolucionarios; y evidentemente existía, como ha existido en la guerra civil y existirá en toda obra o acción mancomunada con los comunistas, siempre que ellos no lleven la dirección absoluta del movimiento.

Lo pintoresco del caso es el hecho de que tipos como éste se admiren y lamenten del barbarismo y el caos, producidos por esta revolución; ellos, los nazis, los que todo lo confían a la violencia y al exterminio, los que no respetan a nadie ni nada, los que no admiten otro razonamiento que la orden del jefe, en cuyo régimen el individuo no tiene valor y el Estado lo es todo, se lamentan del caos producido por una revolución popular, echa por unos mineros, parias modernos, para quienes la vida de topos es un continuo juego con la muerte; pero admiten los campos de concentración, las matanzas en masa, la guerra con sus consecuencias destructoras y la expoliación y opresión de los pueblos, para mantener un estado de cosas que ellos mismos son los primeros en reconocer que es injusto.

El fascismo es una doctrina bárbara, llena de contradicciones, como todas las doctrinas de Estado, que se apoyan en la fuerza.

SOLANO PALACIO

Sugerencia a la O. N. U.

LA O.N.U. es un organismo que como la fenecida S. de N. tiene la misión de buscar la armonía entre las naciones mal avenidas y procurar que los conflictos armados no se reproduzcan y cuando ellos son inevitables hacer lo posible para que haya el menos desgaste posible en hombres y en material. Los vidrios rotos siempre son los pueblos que los pagan, y por lo tanto a nosotros que a él pertenecemos nos incumbe buscar soluciones lo más lógicas y humanas que nos sea dable.

Hay naciones ricas como, por ejemplo los EE. UU., Inglaterra, U.R.S.S. y alguna otra nación más que se permiten el lujo de ser las nodrizas de toda clase de artefactos guerreros con los cuales otras naciones que administran bien su pobreza pueden hacerse la ilusión de gran señor en las malas artes de guerrear. Y así hacen sus guerritas de menor cuantía, mueren unos cuantos miles de personas, empeñan hasta el colchón y después de la victoria no han ganado gran cosa porque solo los financieros y los traficantes de armas son los que hacen el agosto cuando ocurre esas cosas.

En aquellos tiempos heroicos de la ballesta, la catapulta, la porra de bastos, el arma blanco, etc., la guerra no era tan catastrófica porque economizaba vidas y oro. Además los contendientes tenían que entendérselas cuerpo a cuerpo, con valentía, con verdadero desgaste de fuerza, valor y destreza personal. Después los espadachines pusieron en el arte de matar y morir su elegancia deportiva al servicio del ejército y los poetas épicos se dieron el gusto de cantar aquello que si mal no recuerdo pertenece a «Las mocedades del Cid»:

Por Vicente Aztés

«Y mi espada mal regida
te dirá mi brazo diestro
si el corazón es maestro
de esta ciencia no aprendida.»

Pero llegaron los malos tiempos para los espadachines cuando al bueno de Nobel se le ocurrió descubrir los efectos expansivos de la pólvora. Desde entonces cambió totalmente el panorama guerrero porque los mataríes, uniformados o no, aprovecharon el resultado de los esfuerzos del sabio creador del premio que lleva su nombre y lo lanzaron en gran escala a la destrucción del pobre enemigo. Se acabaron los retos clásicos del valentón que, espada, puñal o faca en manos tenían en jaque a las espadas adversas gritándoles de vez en cuando frases impresionantes con el fin de aturdirles y poderles suministrar la estocada de gracia, que al que la recibía no le hacía mucha gracia por el mero hecho de recibirla.

Se acabaron los majos que con estudiada arrogancia, faca en mano, se metían en el bolsillo a todo un distinguido y parigual auditorio tabernario por un simple capricho de consumidor de aguardiente barato, porque llegados los tiempos de la pólvora y de los artefactos de proyectil desde un rincón cualquiera un simple macaco podía suministrar al valiente una onza de plomo y dejarle fuera de combate. Desde ese momento el reinado de la mecánica mortífera dió un gran paso hacia la invención de la ametralladora del sabio Sisebuto «mil disparos al minuto y sesenta mil por hora»...

Y tronaron los cañones en los campos de batalla cuyas detonaciones quitaban el sueño a los combatientes y no combatientes. Masas de hierro eran lanzadas a gran distancia sobre objetivos determinados. El célebre cañón de 42 que en la guerra del 14-18 bombardeó París desde su lejana plataforma ferroviaria. Los 75 franceses que se destascaron por su rapidez y seguridad en el tiro. Lucha de técnicos y productores de máquinas guerreras disputándose entre Sneider y Krupp la hegemonía del mercado armamentista. Enormes cantidades se invertían en la perfección de toda clase de cacharrería mortífera y para colmo de tantas desdichas de la civilización la navegación puesta al servicio de los guerreros, la energía atómica, la fuerza destructora de la bomba H, todo envuelto en una malignidad fría y calculada cooperando en ello hasta los que detestamos las guerras, hasta los apáticos y los indiferentes; unos directamente interesados por el beneficio crematístico que les reporta al repartirse en calidad de accionistas los fabulosos dividendo; otros que, como técnicos y obreros, se ven envueltos en la tela de araña de la lucha por la vida; los que teniendo necesidad de trabajar para vivir lo tienen que hacer en la propia industria de guerra aún siendo enemigos de la misma y, en fin, todo el mundo, de una forma o de otra hace de la peste guerrera un modo de vivir o un modo de morir.

La guerra, señores de la O.N.U., es una cosa mala. Ustedes bien lo saben o por lo menos lo deben saber, ya que se encuentran reunidos frecuentemente para tratar de evitarlas. Todo es cuestión de buena voluntad y las guerras desaparecerán, sean atómicas o de las otras. Para arreglar, coordinar y poner en marcha las cosas de la tierra el género humano no tiene

(Pasa a la página 4)

¡Hace dieciséis años!

De derecha a izquierda: 1. Entrada de las tropas fascistas del general Franco, brazo tendido, en Barcelona, por el paseo de Gracia. — 2. Entrada de civiles y militares españoles, alta la frente, en los campos de concentración de Francia.

KABYLIA

Por Angel Samblancat

EL *SPIRITU de cábila*.—En esos agudos ataques de masoquismo autodenigratorio, que a los españoles frecuentemente nos aquejan, hemos llevado con flagrante injusticia a la picota el llamado espíritu de cábila, único santo espíritu de que tengo noticia yo, y frente al cual se nos arrima a las narices como espejo en que nos debemos mirar, el risible espíritu de equipo de los futbolistas; slogan yanki, este último, que lleva al deporte taquillero la dimisión de la dignidad, que hace el que entra en un batallón disciplinario. Nada hay más distante del auténtico espíritu de cábila, que la rebeldía temperamental y pasional y que el relincho del potro indómito. Y si no, veamos: pozaleemos un instante en nuestra sesera.

Apoyo mutuo.—La norma o gnómica que rige las relaciones personales entre los miembros de la cábila, es por regla general la del apoyo mutuo, la ayuda recíproca, la libre cooperación entre iguales y la solidaridad humana. Estos sentimientos se materializan principalmente en la *karuba;* familia indivisa, en la que los hijos no se escinden de los padres como la rama del tronco, al nupciar y multiplicarse y crecer, sino que siguen sin desgajarse en la sociedad familiar ensanchada. Estamos aquí a cien leguas de ventaja de los lares y penates gentílicos, de lo cristiano hogareño y vestálico y del harem musulmán. Como consecuencia de ello, hay en Kabylia en un siglo menos crímenes antifamiliares (infanticidios, adulterios, uxoricidios, cainadas, parricidios, etcétera), que en una calle de New York actualmente en una semana. Bajo la constelación del León y de Freud que nos preside, los cuervos ván a hacer de cisnes de Leda a la cuna de los niños y a espigar sonrisas de Gioconda en la cara de no haber roto un plato de la propia Virgen María.

Sistema federativo.—Varias karubas se agrupan en un *tadar* o concejo. Los concejos se corporacionan en clanes o tribus. Y determinado número de tribus constituyen la unidad superior del *takebil* o confederación. Cuando necesidades defensivas constriñen a ello, se forman ligas de confederaciones y se pacta entre las mismas una alianza de emergencia. No hay ningún mamotreto constitucional, moderno ni antiguo, por muy de Carta Magna que presuma, no siendo a veces más que una baraja tramposa, que haya planificado una estructura de voluntades incoactas y membrado una organización de gentes, tan viviente, tan lógica, tan consonal, como la de los cabileños. En esa ubre ha mamado España su más delicada leche apolítica, escupiendo los venenos con que la quisieron intoxicar Roma, Grecia y otras amas de cría de jugos muy poco sanos y nutricios.

Libre acuerdo.—La receta de gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo, nos la prescribió Lincoln; pero, sólos los cabileños han tomado la medicina. Los occidentólatras somos demasiado sabios, para dar de lado a los antibióticos y remediarnos con posiciones caseras. En la cábila salen sobrados gobiernos y autoridades, que ni para dormir sueltan la tranca. Le administra los intereses la *djemaa*, asamblea concejil, compuesta por los hombres y mujeres de las karubas. Se reúne este consistorio semanalmente al aire libre o en un local comunal. Abre la sesión

(Pasa a la página 4)

ESPAÑA MONUMENTAL

Proyecto de monumento a Francisco I, por la gracia de Hitler, Mussolini... y compañía.

OPINA LA MILITANCIA CENETISTA DE MEXICO
sobre el futuro de la C.N.T.
Respuesta de Jaime R. Magriñà

(Continuación)

Para Nettlau, el concepto de clase—clase obrera—no era más que un expediente teórico, tan inseguro y problemático como el de raza. Y está demostrado que quieren a la C.N.T. muchos hombres que nunca han sido proletarios y es conveniente admitir que la C.N.T. necesita la aportación técnica o intelectual de estos hombres no encasillados dentro de la clase obrera.

Precisamente la C.N.T. es la única organización española que persigue la destrucción de las clases y admite el valor del hombre como productor, por considerar falso el concepto de que el valor del hombre, es el de ser ciudadano. Mejoraría la acción confederal tratando los problemas con menos virulencia y mayor argumentación. Admitir la discrepancia, es admitir la libertad, y dentro de la C.N.T. sólo se puede discrepar en procedimientos cuando se tengan tácticas orgánicas admitidas y definidas por todos. Una táctica es la Alianza Revolucionaria que fracasó porque no pueden aliarse más que los que sean revolucionarios; otra táctica lo es la formación de un Frente Antifascista Español, que también fracasó porque nunca las fuerzas de la burguesía han permitido que la iniciativa parta de las fuerzas revolucionarias, y estas tácticas, sin ser orgánicas, fueron admitidas.

Concretando: el cenetista hace la C.N.T.; la C.N.T. sólo sirve para la agrupación de los cenetistas. Cuando más se capaciten los cenetistas, mayor capacidad de realización tendrá la C.N.T. y tiene que realizar una revolución que aún no se ha visto en parte alguna, ni en México, ni en Rusia, ni en España.

La C.N.T. en la llamada revolución española sólo hizo cosas de inicio, y cantidad de infantilismos como el de imponer ministros anarquistas.

3.—La propaganda ya no se puede mejorar.

Huxley, en su libro «El fin y los medios» se ocupa de problemas importantes y trata de las ideas anarquistas con el máximo de respeto y comprensión. Eltzbacher, en su libro «El anarquismo según sus más ilustres representantes», estudia las ideas de Godwin, Proudhon, Stirner, Bakunin Kropotkin, Tucker y Tolstoi. En Francia se puede encontrar un libro de Grave y otro de Lorulot, que no merecían ser publicados, pero para demostrar que en ideas ácratas se ha escrito mucho y bueno, más, mucho más que malo, se puede decir que no se puede mejorar la propaganda, o digamos mejor las fuentes para la propaganda.

Lo que pasa es que se escribe para hacer propaganda, se hace de propagandista y se olvidan las fuentes. Con la manía de escribir, todos queremos ser articulistas y realmente somos pocos los que lo hemos logrado. Ser albañil, carpintero o campesino no es más fácil que ser periodista, que escribir para los periódicos. La C.N.T. tiene sus órganos de expresión y propaganda, que están en lo que cabe bien, las revistas mejor que los periódicos.

«Soli» de París y «CNT» de Toulouse abusan de la polémica, y el lío, la discusión, cansa a todos, con mayor motivo a los jóvenes. Cuando salía «Ruta» se demostró lo que pueden hacer los jóvenes. Ellos necesitan militar en los sindicatos: para entender mejor el engranaje de la C.N.T. y estando fuera de España necesitan conocer nuestro concepto de la lucha de clases que difiere del concepto marxista y del concepto del sindicalismo nacionalista.

El libro de R. Rocker «El movimiento obrero moderno», debería ser reeditado para conocimiento de la juventud y serviría de pauta para buscar otras lecturas que los capacitasen para pasar a ser militantes de la C.N.T.

Se entiende de la C.N.T. en España, ya que la C.N.T. del exilio, en busca del crédito anarquista internacional, en varias ocasiones olvida su procedencia de los sindicatos y quiere aparecer como un movimiento específico.

La F.I.J.L. y la C.N.T. juntas han de comprenderse y complementarse.

Compete a la F.I.J.L. iniciar a los jóvenes para el estudio que los encariñe con las ideas, organización y finalidades de la C.N.T.

4.—La emigración de México D.F. está dividida en fragmentos.

Socialistas que hacen de comunistas, socialistas que hacen de republicanos, comunistas que hacen de demócratas y anarquistas que hacen monopolio de las ideas.

(Pasa a la página 2.)

América, HOY

COLOMBIA

— XVI —

COLOMBA no es un país de altos y bajos esporádicos en lo que a su economía se refiere. Al revés de otros países centro y sudamericanos, este país tiene sus actividades productivas muy variadas y ello permite una estabilidad económica que en menor grado se vería afectada si un producto determinado sufriera un descenso vertiginoso en el mercado internacional. Con todo hay uno, entre los diversos productos aludidos, que es de mayor importancia y el de más vieja solera en el país: el café. El café, que no es de origen americano, puesto que queda reconocida su introducción en el Nuevo Continente en 1720 por parte del Capitán Gabriel Mathiews de Clien, quien tuvo la feliz idea de traerlo a la Martinica, se ha convertido en el producto más típico del Nuevo Continente al extremo de que el turco y el que en la actualidad se trata de producir en el Africa, reunen categoría mínima en la balanza internacional.

por Victor García

En la actualidad, sólo el Brasil, primer productor—cuantitativo—del mundo, sobrepasa a Colombia en producción y exportación del café, 3.000 millones de cafetos, frente a 500 millones, y en calidad el colombiano está consagrado como el mejor, y el saco que lleva la inscripción «Excelso Medallín» es cotizado en la bolsa dos y más dólares más alto que el mejor café de Santos Brasileño.

En el mes de junio del año pasado una manifestación de 4.000 estudiantes desfilaba por las calles de Bogotá en protesta pacífica por el asesinato de un compañero por la policía del régimen de Pinilla. Un destacamento de soldados salió al encuentro de la manifestación procediendo a disolverla a tiros. Balance: nueve estudiantes, dos espectadores y un soldado muertos. Docenas de heridos.

Es curioso conocer el origen del café colombiano, como producto agrícola de exportación y de prosperidad:

El cura Padre Romero, de Chinácota, concibió la idea de imponer como penitencia a sus feligreses el plantar diez matas de esta planta rubiácea, por cada vez que incurrían en pecado. El resultado lo tenemos presente y no sabemos de qué admirarnos más, si de la gran cantidad de pecadores que incurrieron en penitencia o de la benignidad del suelo que ha multiplicado tan extraordinariamente los cafetales.

No se debe creer la medida del Padre Romero como la única causa de esta riquèza colombiana. Hay que tener presente que el café se cultiva en diferentes y variadas regiones de Colombia, siendo las más importantes las de Manizales, Cundinamarca, Santander y otras. El poder espiritual del Padre Romero era mucho más limitado en extensión.

El café ha sido siempre de vital importancia para Colombia y ha sido muy reciente la medida de diversificación productiva que aludimos anteriormente. Hasta 1939, Colombia dependía tanto del café, como Cuba del Azúcar y Costa Rica y Guatemala de la banana. El 90 por ciento de sus exportaciones estaban amparadas en sacos de café y, después de la última guerra mundial, aun guardaba un porcentaje de 70 por ciento que continuó bajando hasta dejar de ser esta perenne amenaza que pesa sobre todo país monoproductor.

Sin embargo, Colombia se mantiene en la categoría de segundo productor mundial de café y su política no tiende a menospreciar el producto sino a valerse de las divisas que el mismo proporciona para fomentar otros productos industriales, mineros y agropecuarios.

Tiene tal variedad de climas que posibilita la aclimatación de toda clase de plantas, desde las más tropicales hasta aquellas de las zonas más frías Colombia compite con los países centroamericanos y con el Ecuador en la producción de bananas; en las orillas del Putumayo, afluente del Amazonas y navegable en gran parte de su recorrido, crece en grandes cantidades el heveas, árbol de caucho que fuera en un tiempo gran fuente de ingresos para el país. Tiene condiciones especiales para el arroz y el algodón y su riqueza forestal es incalculable.

En lo que respecta a la inmigración, Colombia es el país que menos europeos ha visto ingresar en su seno a pesar de que, como señala Elíseo Reclus, hay climas para todos los habitantes que pueblan el mundo.

El crecimiento de sus ciudades no ha sido en detrimento de sus campiñas, que no han sufrido las deserciones masivas que han sufrido las venezolanas ni el de otros campos sud y centroamericanos. Hoy, el campo colombiano, aparece un algo yermo por las persecuciones políticas ya mencionadas, pero a pesar de exceder al millón de kilómetros cuadrados, Colombia es el país, después del Uruguay y la Argentina, que más tierra explota, proporcional al número de sus habitantes.

La importancia agropecuaria del país lo demuestran la cantidad y variedad de productos que se cosechan. En arroz se llega a cien mil toneladas; en trigo también se cubre igual cantidad; en azúcar los ingenios llegan, en buena zafra, a las 200.000 toneladas y tres veces más en maíz.

En ganado, el vacuno que es de mayor importancia, rebasa en cabezas a la población del país, y para 1945 las estadísticas señalaban la existencia de 12.300.000 cabezas. El ganado porcino era de dos millones y medio para el mismo año, de un millón para el lanar y de 630.000 para el cabrío.

En minerales también son apreciables las cifras colombianas y prueban ser el país de mayor exportación de esmeraldas, el primero de Sudamérica en oro: más de doce mil kilogramos por año y el tercero del mundo en platino.

Bien que cada vez con menos valor aplicativo, Colombia es el país que dispone de mayor reserva de carbón de todo Sudamérica. Los yacimientos petrolíferos venezolanos del lago Maracaibo se extienden hasta Colombia, lo que le otorga, junto con otras reservas de diferentes regiones, una suma aproximada de 3.000 millones de barriles (reserva). Actualmente produce cerca de cuatro millones de toneladas anuales y está, por orden de importancia, inmediatamente detrás de Venezuela y México, entre las naciones sud y centroamericanas productoras de petróleo.

El hierro que produce Colombia, casi tan rico como el venezolano del Cerro Bolívar, puesto que arroja un coeficiente de 46 por ciento de metal, tiene la ventaja sobre el venezolano de que, en su mayor parte, es tratado por altos hornos del mismo país, en Belencito, por la Empresa Siderúrgica Nacional de Paz del Río, que empezó a funcionar el 13 de junio de este año, conmemorando el aniversario del advenimiento de Rojas Pinilla.

En la actualidad, esta planta siderúrgica produce rieles, alambre, clavos, acero para construcciones por una cantidad de 150.000 toneladas y se está acelerando la colocación de otros dos altos hornos para ascender la producción a 250.000, que es la cantidad que necesitaría el país para sus necesidades internas. La peculiaridad de esta planta siderúrgica es que es la más elevada del mundo.

La industria textil también va adquiriendo cada día más auge y de 20.000 husos existentes en 1914, pasó a rayar con 300.000. Para hacer frente a esta industria el país está fomentando el cultivo del algodón que en 1947 tuvo que ser importado en sus dos terceras partes con sólo diez mil toneladas de producción nacional.

La benignidad de la tierra para el cultivo del copo blanco se demuestra por el hecho de que mientras en los Estados Unidos la hectárea arroja un promedio de 300 kilogramos, en Colombia se consiguen promedios de 612 kilogramos por hectárea.

Con todo, la actividad industrial colombiana está muy por debajo de la agrícola: 9 por ciento y 73 por ciento respectivamente, contra 17 por ciento y 39 por ciento en Chile, y 15 por ciento y 52 por ciento en el Perú. De ello se deduce el apego que le tiene el colombiano a la tierra y, también, a lo fértil que ésta es, ya que el porcentaje menor registrado por Perú y Chile, también obedece en gran parte a la aridez del suelo de estos dos países andino.

También cabe otra deducción y es el gran porcentaje de bajos salarios que se perciben en el país, ya que sin excepción, el campesino es el peor retribuído de los productores, no solamente de Colombia sino de todos los países. El campesino mejor retribuído, en Colombia, es el antioqueño y percibe un jornal de un peso (35 centavos de dólar), y 30 centavos solamente es lo que gana el campesino del departamento de Nariño, el más meridional de los departamentos.

El campesino américano vive una vida miserable que no registra ninguna mejora desde el día de la conquista del Continente. Hacinados en los ranchos de tierra y caña, con el suelo de la misma tierra y el techo de rama seca, viven en promiscuidad ilimitada todos los miembros de la familia, como vivían hace quinientos años los más atrasados aborígenes que vieron con ojos de asombro la llegada del caballo, de la cruz y del arcabuz.

En cuanto a los procedimientos de trabajo, tampoco cabe señalar ninguna mejora, ya que se procede de la misma empírica manera con que se procedía en la época precolombiana.

Colombia ocupa una buena parte de las cuencas amazono-orinoquenses que ya hemos citado en otra ocasión como fuentes de manutención potenciales para los 2.400 millones de habitantes que poblan el mundo. Estas extensas regiones están habitadas por medio millón escaso de habitantes y, aparte el arroz, no cultivan otro cereal. El ganado tiene sus pastos en ellas, pero con desproporción manifiesta en favor de la res, que goza prácticamente, cada una de ellas de cerca de una hectárea de extensión.

Cuando fijamos la vista en estos países archipoblados como lo son Holanda y Bélgica, con 280 habitantes por kilómetro cuadrado, y luego vemos estas extensiones en las que caben una docena de Holandas y que sólo están habitadas por medio millón de seres humanos, pensamos en las inútiles y atroces guerras que se llevan a cabo al grito de ¡espacio vital!

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

MOTIVOS

Intendencia franquista

Cuando los curas se muestran generosos es por algo, por algo que no tiene nada de noble.

El clero es una potencia de las más poderosas, económicamente, del mundo que vivimos. Y eso que el clero vive de limosna...

La Iglesia tiene en su poder muchas más y mejores joyas que los capitalistas, particularmente en España, en España que no es un país rico.

En España las vírgenes de madera, de mármol o de bronce, son paseadas, por todas las calles principales de las grandes ciudades, cargadas de joyas que valen miles de millones de pesetas.

Y en España los niños, la inmensa mayoría de los niños, van descalzos y sufren, como sus padres, hambre de todo.

En España vive una gran parte de la población en tristes barracas, en casuchas que amenazan ruina y debajo de los puentes. Y en España es donde hay más iglesias, y más conventos, y más catedrales, y más basílicas, y más palacios episcopales de Europa.

Ahora, como siempre, el apostolado de amor y caridad a los pobres no lo realizan los curas españoles en favor de los hambrientos, millones de hambrientos que viven en el país. Ahora pasan la frontera y se extienden por todas partes, particularmente por Francia, donde ya se han instalado legiones de clérigos por todos los rincones.

En Toulouse casan y bautizan, y hasta dan paquetes de comida a todos los que se presentan en el cuartel general franquista, que hace unos meses quedó establecido en una iglesia de la capital que pusieron a su disposición las autoridades eclesiásticas de Toulouse. ¡Que Dios les pague tan benemérita obra!

El ensotanado, generalísimo de todas esas bandas de fascistas, a sueldo, y no por la gracia de Dios, que actúa con gran escándalo en Toulouse, cuenta con toda clase de auxiliares, hasta con una dama de estropajosa, de la última emisión de damas de estropajosa, que no hace mucho tiempo dejó de ser española por haber cambiado su esposo de nacionalidad, por conveniencia.

Esta señora, hoy dama de estropajosa, fué antes, cuando la liberación, una colaboradora de los comunistas de la ex célebre Unión Nacional. La cuestión es vivir lo mejor posible, como sea y por lo que sea.

¿Y qué obra de mérito hace toda esa tropilla? Ninguna. No han dado más que bendiciones y algunos paquetes, muy escasos, de comestibles. Las bendiciones, donativo de Pío XII, y los paquetes de comestibles, regalo de los americanos que actualmente apuntalan el régimen de Franco.

¿Cómo terminará ese juego clerical franquista?

Hasta la fecha, al gran clérigo, ya muy popular en Toulouse, sólo se le ve rodeado de indeseables, de indeseables sin filiación política, ni social.

Y estos indeseables, muchos de ellos demasiado conocidos, son un verdadero peligro. En realidad no son otra cosa que agentes, sin otra misión en Francia que hacer imposible la vida pacífica de los laboriosos trabajadores antifranquistas españoles.

Son los trabucaires del generalísimo Franco, de ese tiranuelo que es el enemigo número 1 de Francia.

Esa intendencia franquista, en Francia, es un gran peligro.

Hay que tomar medidas de precaución por los que tienen la obligación de tomarlas.

Fernando PINTADO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

OPINA LA MILITANCIA CENETISTA DE MEXICO

(Viene de la página 1)

El Ateneo Español es de lo mejor que existe; tiene más de 700 socios, todos antifranquistas. El Ateneo Republicano Español, es la casa socialista del grupo «Adelante» y aparte los tinglados comunistas, existen las casas regionales de Andaluces, Valencianos y Catalanes, Casal y Orfeón.

En lo general poca actividad antifranquista, muchos Comités de unidad y todos en la capillita respectiva.

Los comunistas editan «España Popular» y «Catalunya», los socialistas «Adelante», los republicanos de Azaña «Izquierda Republicana», la Federación E. de T. de la Enseñanza (U.G.T.-F.I.S.E.) publica «Trabajadores de la Enseñanza», la U.G.T., grupo local de México (afecto a la F.S.M.), publica su Boletín de información sindical. La Asociación Liberal Española, publica su Boletín, y Esquerra R. de Cataluña, también publica su «Butlleti». La única vez que ha existido unidad sin recurrir a reuniones ha sido cuando se ha condenado el Pacto entre el Gobierno de los EE. UU. y el dictador de España. El P.C.E. ha publicado un programa del partido que propone el derrocamiento del régimen franquista por un gobierno provisional revolucionario que restablezca las libertades democráticas; mediante un frente nacional antifranquista integrado por representantes de todos los partidos y organizaciones y con este fin el «Partido Comunista declara estar dispuesto a la colaboración y al entendimiento con todos los partidos o grupos políticos interesados en el derrocamiento del régimen y en la liberación de España del yugo yanqui».

El P.C.E. es modesto; no quiere implantar el comunismo; sólo quiere poder mandar y si lo logra convertir a España en democracia popular, se contentará en tener ministros como los tuvo en los regímenes capitalistas de Chile y Cuba.

Señalo lo que hace el P.C.E. porque es sin duda el partido que hace más ruido y gasta más en propaganda, siendo dudoso que consiga prosélitos.

En conjunto la emigración no hace nada; todo es divergente y demostrada la incapacidad para una labor fecunda, es, empero, de provecho lo poco que se hace para mantener la condición de antifranquistas y merecen el aprecio de los intelectuales mexicanos que siempre han estado contra el régimen de Franco. Un Vasconcelos no representa nada; es sólo un lamentable recuerdo, pero un Fabela, un Bosques, un Azuela, un Brito Foucher, son por separado y en conjunto el pensamiento progresista y elevado de la intelectualidad que no se contradice y sigue condenando la traición de Franco.

Contra lo que se ha escrito negando la consecuencia de los refugiados, vale afirmar que la mayoría sigue en la línea; siente lo mismo que antes y está como realquilada en México, con todo y ser ya residente por causa de la larga permanencia de la dictadura en España.

Por separado la emigración lucha a su manera; y sin plan, sin pauta, no se hace nada que sea de sólida construcción, y es que nadie quiere una colectivización de esfuerzos que merme la libertad de pensamiento.

Solos están los comunistas y solos seguirán. Después de Franco, es lo que más se aborrece entre los españoles. Solo está cada partido y cada sindical, porque todos alimentan recelos y temen trabajar para el inglés.

Pero un clima de confianza puede propiciarse, en lo colectivo, lo mismo que se consigue en lo particular. Sólo falta más comprensión entre todos y menos deseos de capitalizar los esfuerzos ajenos en provecho propio.

5.—La Monarquía, para mí, que nunca fuí hombre de régimen, no tiene mayor importancia que la República. Pasé meses de cárcel en España con rey y con presidente. Y a fuer de galante y vidente, más me agrada la reina de la Gran Bretaña que el presidente de los EE. UU. Además, la manera de regir el capitalismo lo tienen demostrado los socialistas; no es ninguna táctica de la C.N.T. Si en España otra monarquía conllevase la total anulación del régimen del franquismo y nos diese a los españoles una Carta Magna, con las garantías limitadas que arrancan de la proclamación de los derechos del hombre, sin vacilar y después de agradecer la hospitalidad de México, recordaría el eco de Monroe y estaría siempre más de acuerdo con él.

Un cenetista es hombre de aspiraciones totales y un cambio de régimen sólo representa un avance parcial. Prefiero la República a la Monarquía, y sin ninguna duda la Monarquía a la tiránica dictadura del franquismo.

Si para dorar la píldora se aplana Franco a dar paso a la Monarquía, sólo se demostrará que con todo y los apoyos obtenidos de todos los enemigos de la evolución social no puede sostenerse. Y será de lamentar que después de tanta solfa republicana, de tanta legitimidad de las instituciones, de tanta declamación de la soberanía, del pueblo, se le imponga al pueblo español un régimen que repudió con las armas y con el voto.

Jaime R. MAGRIÑA.

(Concluirá.)

CONFERENCIA DE FEDERICA MONTSENY en la Grand'Combe

El pasado domingo 16 de enero, tuvo lugar en la Grand'Combe la celebración de la anunciada conferencia a cargo de la compañera Federica Montseny que desarrolló el tema siguiente: **«La influencia de las ideas anarquistas en el pueblo español».**

Nutrida asistencia asistió al acto compuesta por todos los compañeros y compañeras de la localidad, de las FF. LL. de Champclauson, St-Jean-de-Valeriscle, Bessèges, Alès y Montpellier. No faltaron asímismo numerosos compañeros simpatizantes, amigos e indiferentes a nuestras ideas. Un éxito rotundo; una demostración évidente de que existimos, de que somos; un calor continuo que vivifica nuestra Organización. Latentes y puros corazones emocionados por los recuerdos vividos, por las condiciones presentes, que tan bien supo plasmar la compañero Federica en su disertación.

Más que un éxito fué un cúmulo de virtudes reconfortantes para todos los corazones allí asistentes, pues hablar del pueblo español es hablar de nosotros mismos, de nuestros padres y abuelos, de todos los compañeros que luchan y sufren bajo la dictadura clérigo-militar-falangista en España.

La compañera Federica Montseny dividió su conferencia en tres aspectos, buscando y argumentando el por qué de la influencia de las ideas anarquistas en el pueblo español. Estudió por tanto, las razones étnicas y geográficas, las razones históricas y sociales y las razones morales y psicológicas que explican esta influencia.

En el curso de cerca de dos horas de charla, desmenuzó todos los matices del problema, haciendo historia de los movimientos sociales en España y analizando los diversos rasgos del temperamento español. Demostró, apoyándose en hechos históricos, que el amor a la libertad y el individualismo congénito en el español, son la causa moral más importante que ha determinado la influencia del anarquismo en España. Demostró asimismo que, contra la opinión generalizada, el pueblo español jamás ha sido un pueblo atrasado y que su historia demuestra como, por el contrario, cuando toda Europa estaba sumida en el feudalismo, en Aragón, Valencia, Castilla y Cataluña, la personalidad de los municipios era soberana y, dentro de los municipios, el pueblo tenía ya representación directa. Es decir, que la evolución política del pueblo español era muy superior a la de la mayoría de los pueblos europeos.

Con datos, con nombres, con citaciones, fué buscando, lo mismo en los hechos que en las obras de nuestro Siglo de Oro y en las creaciones de nuestros genios de renombre universal, la filial ideológica del anarquismo en España. Afirmó que cuando se introdujeron en nuestro país las ideas, por la traducción de las obras se Proudhon hecha por Pi y Margall y por la venida de Fanelli a España, como mensajero enviado personalmente por Bakunín, en nuestro país ya se habían producido hombres e ideas espontáneamente anarquistas. Dedica un recuerdo a la figura, casi olvidada hoy, del primer Francisco Ferrer, maestro de Ruzafa condenado a muerte a causa de sus ideas filosóficas y sociales por el Tribunal de la Inquisición resucitado en España por Fernando VII, de triste y execrable memoria.

Demostró con datos como el anarquismo no se introdujo en España por los medios proletarios. Fueron precisamente intelectuales como el doctor Sentiñón, el doctor Soriano, el doctor García Viñas; periodistas como Emilio Borrel, Robaudonadéu; López Montengro, antiguo coronel del ejército; profesores como Canivell y Celso Gomis; ingenieros como Tarrida del Mármol; obreros ilustrados como Anselmo Lorenzo, Farga Pellicer, Pellicer Paraire, González Morago, Sánchez Pérez, entre muchos otros, los que constituyeron los primeros grupos anarquistas en España y los fundadores de la primera organización obrera de inspiración libertaria, antepasada gloriosa de la C.N.T.

En el curso de una charla que, a pesar de sus aspectos históricos, fué siempre seguida con apasionado interés por el auditorio — muchos en pie, pues no hubo sitio para sentarse todo el mundo — llegó hasta la época presente, extendiéndose en consideraciones sobre lo que es hoy la situación del pueblo español, que, si desangrado en centenares de miles de hijos, aherrojado, reducido por el terror, sufre la dictadura franquista, jamás la ha aceptado ni ha dejado de revolverse contra ella. Afirmó asimismo que el carácter indomable del español, su amor acendrado a la libertad, su individualismo, su desarrollada personalidad, su espíritu de independencia, garantizan que jamás nuestro pueblo aceptará pasar de una dictadura negra a una dictadura roja. Vaciado de sangre, con los mejores de sus hijos en el cementerio, en el presidio o en el exilio, masca el freno de la dictadura franquista. Es absurdo suponer como pretenden algunos que no conocen al pueblo español, que, al salir de ella, cayese en los brazos de otro género de dictadura. El español las execra todas por igual y es en la libertad, por la libertad y con la libertad como ha vivido, se ha desarrollado y ha florecido su temperamento, su genio creador, su vida individual y colectiva.

La conferencia fué presidida por el compañero Alvarez, de la F. L. de la Grand'Combe, que con breves y elocuentes palabras abrió y cerró el acto.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

NOVELISTAS

A 220 francos volumen

Nombela, «Hijo natural».

«Novelas cortas de los mejores autores españoles».

Ohnet (J.): «Vendedor de veneno», «Camino del amor», «Aventurero», «La Tenebrosa», «Gente alegre», «En el fondo del abismo», «Rey de París», «Cura de Favières», «Inútil riqueza», «Un antiguo rencor», «Dama vestida de gris», «Hija del diputado».

Ortega Munilla, «Fraterettо».

Petithuguenin, «Napoleón», cinco tomos: «Vendetta de Cipriano», «Amores de Napoleón», «Infidelidades de Josefina», «Conjuras de Venecia» y «Rey de los mares».

Sienkiewicz, «Diluvio», dos tomos.

Vargas Vila: «Alba roja», «Alma de los lirios», «Antes del último sueño», «El Archipiélago sonoro», «Ars-Verba», «Aura. Emma. Irreparable», «Camino del triunfo», «Conquista de Bizancio», «Copos de espuma», «Del rosal pensante», «De sus lises y de sus rosas», «Divinos y los humanos», «Flor del fango», «Huerto agnóstico», «Ibis», «Laureles rojos», «Páginas escogidas. Literatura», «Parias», «Políticas e históricas», «Pretéritas», «Prosas laudes», «Ritmo de la vida», «Rosas de la tarde», «Simiente» y «Verbo de admonición y de combate».

Pedidos y giros a R. Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X.) C.C.P. 4308-09.

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONTINUACION)

DECIMONOVENA SESION

La Presidencia inicia la sesión a las nueve de la mañana. Acto seguido se lee el acta de la undécima sesión. Aprobada ésta se da lectura a la doceava.

Oficios Varios de Málaga: «Mundo Obrero» publica el voto particular presentado en el punto «Alianzas revolucionarias» como aprobado por el Congreso, con lo cual pretende dar la sensación de que hacemos chanchullos en el Congreso, ya que se verá públicamente la aprobación del otro dictamen.

Comité Nacional: Hemos consultado al redactor que asiste por «Mundo Obrero». Hace constar que no fué él quien lo mandó. Es información facilitada por la Agencia.

Se procede a nombrar Mesa de discusión para la próxima sesión, recayendo en Espectáculos Públicos, de Barcelona; Peluqueros, de Sevilla; Colores Minerales, de Málaga y Alimentación, de Tuy, para presidente, secretarios de actas y palabras, respectivamente.

PROBLEMA AGRARIO

La Ponencia designada da a leer el dictamen que ha confeccionado.

Campesinos de Puebla Nueva: No estamos de acuerdo con la Reforma Agraria y la U.G.T. la acepta. Hacerle frente es difícil en las actuales circunstancias porque no tenemos la Federación de Campesinos. Donde haya Sindicato de Oficios Varios no morirá porque se forme la Federación de Campesinos, ya que hay otros artesanos organizados que serán suficientes para mantener el Sindicato. Se alega que hay dos clases de campesinos y lo cierto es que son varias las clases, pero ello no implica nada, porque en la Federación de Campesinos caben todos los agrupados por secciones. El dictamen está muy bien escrito. También lo estaba el del 1931, y si aquél fracasó ha sido por culpa nuestra. La U.G.T., sin embargo, tiene su organización de campesinos. Es necesario hacer mucha propaganda en el campo con el apoyo de los camaradas industriales. Cuando arraigue en el campo la Acracia manumisora, no se desvanecerá, como no se quita donde arraiga, por ser el ambiente más sano y noble que en la ciudad, corroída ésta por el vicio y la decrepitud.

Campesinos de San Lúcar: La Ponencia ha soñado. Sería necesario para llevar a la práctica lo escrito que estuviéramos bien organizados. No es posible lograr nada mientras no exista la organización a base de la Federación Nacional de Campesinos.

Ponencia: Precisamente lo que quieren los campesinos es soñar. Los de Cataluña queríamos hacer un dictamen viable. Pero hemos tenido que elaborarlo de acuerdo con el criterio mayoritario que traen los campesinos de España.

Algeciras: La incultura es el mayor obstáculo para organizar el campo. Debería formarse un Secretariado adjunto al Comité Nacional, que se preocupara profundamente del campo. Entendemos que el dictamen debería ser superior en viabilidad.

Campesinos de Jerez: Estamos de acuerdo en lo que respecta a la Reforma Agraria, pero impugnamos el apartado que se refiere a la reducción de la jornada de trabajo. El problema del paro debe plantearse imponiendo a los terratenientes el dar ocupación a los campesinos. Propugnamos por el sistema de organización que existían en el campo en el año 1915, compuesta por Locales y Comarcales. Después deben celebrarse Plenos hasta llegarse a la constitución de la organización nacional de campesinos.

Ponencia: Los Sindicatos de Oficios Varios no desaparecerán con la formación de la Federación Nacional de Campesinos. No es posible rechazar los beneficios que aporta al campesino la Reforma Agraria, porque el que sufre privaciones se acoge a ellos. Lo necesario es acogerse a esos beneficios de una forma colectiva. En los lugares que así lo hemos hecho ha sido posible conservar la organización.

Construcción de Zaragoza: Es necesario que se establezcan las cooperativas de producción e intercambio en el campo, ya que ello prepara la reconstrucción futura y establece lazos solidarios que deben unir a los obreros de la ciudad y del campo.

Ponencia: Hemos tenido en cuenta este problema, pero así como tiene sus beneficios tiene sus inconvenientes. En Cataluña se crearon muchos Sindicatos de producción, pero al pertenecer al sindicalismo revolucionario corríamos el riesgo de la incautación de sus intereses por parte del Estado. Hay que crearlos, pero al margen de la C.N.T.

Madera de Valencia: Abogamos por la práctica inmediata del intercambio de productos entre la ciudad y el campo. Al propio tiempo hay que propagar extensamente los defectos de la Reforma Agraria.

Campesinos de Carmona: La solución de los problemas campesinos compete a los campesinos de las localidades, dadas las diferentes características del campo. El dictamen que presenta la Ponencia está en contradicción con el año revolucionario que se vive. Al venir al Congreso, los campesinos me decían: **«No os ocupéis de nosotros; haced una C.N.T. grande para liquidar todo el régimen de oprobio e injusticia que sufrimos y estructurar el comunismo libertario».** Hay necesidad de combatir contra la Reforma Agraria. Si la ley del 8 de abril es draconiana, ésta lo es más. En el primer apartado impide a los campesinos que se organicen al no permitirles que pertenzcan a ninguna organización sindical. Estamos en contra de la Federación Nacional de Campesinos porque entendemos que se deben organizar local, comarcal y regionalmente. Para terminar, concretamos en tres puntos las necesidades urgentes: 1º Hacer una C.N.T. fuerte y grande; 2º Realizar la Alianza revolucionaria al margen de la política castradora; 3º Concretar la estructuración del Comunismo libertario.

Oficios Varios de Paterna: La industria ha dejado al campo. Si queremos que la reorganización del campesino sea grande, es necesario que vengáis al campo. El dictamen que presenta la Ponencia no podrá ser la inyección que se aplique al moribundo. Venid al campo, hermanos de la ciudad, para esparcir la semilla rebelde y esparcir vuestra cultura. Vosotros ya estáis organizados. Nosotros sufrimos mil atropellos en el campo y después tenemos que ir a la ciudad para robaros el pan haciendo descender los salarios, convirtiéndonos en vuestros competidores. Venid a propagar, a elevar nuestro nivel cultural, a hacernos comprender que la tierra no debe ser para el que la trabaja, como dicen los marxistas, sino que ha de ser para la colectividad.

Campesinos de Córdoba: ¿Cómo dar solución al paro forzoso en el campo? Igual que en la industria, debemos ir a la consecución de la jornada de seis horas. Hay que crear la organización y después es preciso ir a por todo, terminando con las iniquidades que nos agobian.

Navalmoral de la Mata: El dictamen presentado en el Congreso de 1931 es superior al presente. Nosotros lo llevamos a la práctica, pero a raíz del 18 de diciembre la represión se ensañó, perdiendo muchos militantes. Abolimos las rentas, anulamos los contratos y hemos estado tres años laborando en común los terrenos incautados. Todo eso fué posible y lo hicimos por tener organización fuerte y potente. Es preciso que los oradores se desplacen al campo para elevar la conciencia individual. Hasta ahora no lo hacen, tal vez porque es preciso viajar en burro. Sin embargo, hay que rectificar e ir al campo, aunque para ello se pasen privaciones e incomodidades.

Ponencia: Podríamos demostrar que aunque se diera la tierra al campesino, sin tributos, éste sufriría. Sabemos de miles de pequeños propietarios que hay que acoplarlos a la C.N.T. En Cataluña y en Levante existe en gran escala el minifundio porque hay un arraigado espíritu de independencia, y ello no impide que existan muchos militantes que son pequeños propietarios. Si queremos que no vayan a remolque de los partidos políticos hemos de satisfacer sus mínimas aspiraciones. Y para donde no existe el minifundio damos soluciones colectivas. Tenemos el deber y la necesidad de dar forma colectiva a las mejoras que vengan de arriba. Por la ley se conceden reivindicaciones cuando observan los gobernantes que hay un malestar arraigado y ante el temor de que estalle dan algo legalmente para impedir que subversivamente los campesinos se tomen mucho más. Si queremos que estén dentro de la C.N.T. es necesario hacerles algunas concesiones. Por ejemplo, ellos no pueden secundar los movimientos generales, cuando no sean decisivos, porque perjudican enormemente sus intereses. Por eso precisa un poco de tolerancia. Un problema fundamental en la propaganda es demostrarles que aun siendo pequeños propietarios siempre son esclavos del Estado, del cual solo llegarán a emanciparse con la transformación que preconizamos.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Primer cuestionario de estudio y discusión

Es a título informativo y también al efecto de invitar públicamente a todos los compañeros de la F.I.J.L. y de la C.N.T., así como a sus simpatizantes y amigos, a que den su opinión sobre los problemas planteados en el Cuestionario de Estudio y Discusión que la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio acaba de cursar a sus FF. LL., que insertamos a continuación el texto del mismo.

En la Circular que acompaña al Cuestionario de referencia, queda precisado que los jóvenes libertarios deben dar respuesta a las cuestiones en él planteadas a través de su F. L. respectiva—en cuyo seno deben debatirlas—y que únicamente los no pertenecientes a la F.I.J.L., o que aun perteneciendo a ella tengan dificultades para relacionarse con una F.L. deben hacerlo de forma personal y directa a la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Garonne).

Al efecto de confrontar criterios—se precisa igualmente en la circular de referencia—las opiniones que se estimen de mayor interés serán transmitidas a la prensa afin para su inserción.

He aquí, pues, sin más comentarios, el temario de discusión juntamente con las aclaraciones hechas sobre cada uno de los puntos:

1.º ¿A qué causas es atribuible el que la mujer, generalmente considerada, se halle en situación de inferioridad respecto al hombre?

Aclaración al punto: Es un hecho indesmentible que la mujer, desde siempre y todavía en nuestros días, se considera a sí misma y es considerada en la generalidad de los casos, inferior al hombre. Investigar y definir a qué causas (fisiológicas, sociales, complejos hereditarios, culto a la tradición o espíritu rutinario, etc.) obedece la formación de ese concepto, erróneo o acertado, nos ha parecido interesante. De ahí el planteamiento del tema.

2.º La práctica del deporte, ¿resulta nociva o beneficiosa para el desarrollo físico e intelectual del individuo?

Aclaración al punto: Las opiniones sobre este problema son diversas y, en muchos casos, divergentes. Máxime en la actualidad en la que tanto volumen alcanzan las «prácticas deportivas» y tantas reacciones opuestas se manifiestan. Mas, si se quiere llegar a conclusiones positivas, preciso es dilucidar, en primer término, qué se entiende por DEPORTE. Hecho esto, fácil será conclair qué clase de influencia puede ejercer la práctica del mismo en el desarrollo físico e intelectual del individuo, y hasta incluso, si el desarrollo de esas dos facultades siguen o no una línea paralela.

3.º ¿Cuáles son los medios más aconsejables para interesar a la juventud por nuestras ideas y para formar, a los ya interesados, como militantes libertarios?

Aclaración al punto: La pregunta que antecede lleva implícitos dos aspectos distintos aunque relacionados entre sí. El primero relativo a los medios a emplear en la labor proselitista entre la juventud, en la que tanto se interesan todos los sectores políticos y sociales, y de la que no podemos desentendernos ni reducir nuestra acción al empleo de la crítica y las lamentaciones como única arma de combate. El segundo, como consecuencia del primero, hace referencia a la formación del militante, sin cuya existencia, las organizaciones de mayor arraigo van perdiendo consistencia y acaban por desaparecer.

No son pocos los procedimientos ensayados para conseguir lo uno y lo otro. Nos son conocidos los resultados, y a tenor de ellos y de las realidades presentes, bien pueden aportarse sugerencias en cuanto a los medios que cada cual estima más aconsejables para conseguir ambos objetivos. Incluso puede también argumentarse acerca de si el quietismo, el dejar hacer por el respeto que se debe a la libertad individual, es también un medio adecuado.

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

Este Servicio de Librería dispone, entre otras, de las siguientes obras:

«Ana Karenina», de León Tolstoi (dos tomos), 380 francos; «Guzmán de Alfarache», de Mateo Alemán, (dos tomos), 380; «Cuentos fantásticos», de Núñez de Arce, 190; «La princesa de Cleves», de Madame de Lafayette, 190; «El crimen de la calle Morgue», de Edgar Allán Poe, 190; «Colomba y la Venus de Ille», de Próspero Mérimée, 190; «Historias extraordinarias», de Edgar Allán Poe, 190; «Viaje al centro de la tierra», de Julio Verne, 190; «Miguel Strogoff», 190; «Ben Hur», de Lewis Wallace, 270; «El príncipe idiota», de Dostoiewski (dos tomos), 380; «Gil Blas de Santillana», de Lesage (dos tomos), 380; «Amalia», de José Mármol, 270 francos.

«El Humanisferio», de J. Dejacque, 80 francos; «El petróleo», de Francis Delaisi, 100; «Todos ahora contra la guerra», de J. Maguid, 80; «Errico Malatesta», de Max Nettlau, 155; «La nueva creación de la Sociedad por el Comunismo Anárquico», de Pierre Ramus, 155; «Bakunin, la Internacional y la Alianza en España», de Max Nettlau (encuadernado), 270, (sin encuadernar), 80; «La Divina Comedia», de Dante Alighieri (dos tomos), 240 fr.; «Hacia una sociedad de productores», 80; «España virgen», de Waldo Frank, 320; «Noticias de ninguna parte», de William Morris, 135 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Se advierte que al precio de cada uno de los libros es preciso agregar siempre el importe de los gastos de envío.

«Antologías Universales» (El amor y la Amistad) y «Cultura y Civilización», de A. García Birlán (Dionisios), 400 francos el volumen.

¡ANTIFASCISTAS!
Adquirid el Calendario de S.I.A. para 1955

SECCION JURIDICA del S. I.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Todos los refugiados que estén dentro de lo establecido en el artículo núm. 17 de la Convención de Ginebra (leer «CNT» núm. 501, que es donde se inserta el texto íntegro) y no estén en posesión de la Carta de Trabajo para todas las profesiones, pueden hacer la solicitud de la misma, a las Oficinas de la Mano de Obra de su Departamento. Para mejor comprensión al hacer la demanda del indicado documento, puede hacerse en la forma que indica el formulario que a continuación insertamos:

«....., le 1955
Je soussigné..... né le.....
à..... (Espagne). — Réfugié Espagnol, Certificat de Réfugié nº..... délivré par « l'Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides», le..... entré en France le ..... et domicilié à..... en possesion de la Carte d'Identité de..... Nº..... délivrée par le Préfet de..... le..... valable jusqu'au..... et de la Carte de Travail Nº..... délivré par le Directeur de la Main d'Œuvre de.....

A l'honneur de solliciter de votre bienveillance l'attribution de la «Carte de Toutes Professions», à validité permanente, en accord avec l'article 17 de la Convention de Genève du 28 juillet 1951, et en application des Instructions données par M. le Ministre du Travail «L.C.-M.C. 70-54» du 9 décembre 1954.

Dans l'attente d'une décision favorable et vous en remerciant à l'avance, je vous prie d'agréer, Monsieur le Directeur, l'assurance de ma respectueuse considération.

(Signé.)».

Correspondencia administrativa de «CNT»

Reifs Ortiz, de Peage de Vizille (Isère): Recibido giro. De acuerdo con tu pago. Entregamos los mil francos a S.I.A.—Marcellán T., Bernay (Eure): Conformes, pagáis el primer trimestre 55.—Gimeno J., Sarbazan (Landes): Coincidimos en las cuentas.—Sancho J., St. Pourçain (Allier): Abonas hasta número 505, de acuerdo.—Vidaller J., Le Havre (S. Inf.): Pagas año 1955 «CNT» y «Cénit».

Villegas V., Oloron Ste-Marie (B.P.): Conformes, pagas primer trimestre 55.—Valle A., Falaise (Calvados): Abonas año 1955. Entregamos 100 francos a S.I.A. por envío Calendario.—Romero P., Petit Quevilly (S. Inf.): De acuerdo con tu giro.—Ochoa F., Laval (Mayenne): Pagas año 1954.—Solivo C., Brias (P. de C.): Abonas año 1955 de «CNT» y «Cénit».—Riba R., Lille (Nord): Conformes, pagas hasta número 504.

Rabal F., St. Ferreol (Hte-Savoie): Con tu giro pagas hasta 31-12-54. Pagador J., Les Arsures (Jura): Recibido giro que distribuímos según carta.—Sanjuan M., Soupes-s-Loing (S. et M.): Abonas año 1955.—Espada M., Mazères (Ariège): Idem, año 1955.—Colón T., Juillan (H.P.): Pagas hasta 30 junio 1955. — Gutiérrez A., L'Arquipayre (Tarn): Idem, primer semestre 55.

Suárez V., Arnouville les Gonesses (S. et O.): Recibido giro. Con el mismo queda pagado año 1954.—Salas C., St-Jean Valeriscle (Gard): Abonas primer semestre 55.—Ferret J., Limoges (Hte-Vienne): Pagas primer semestre 55, no el primer trimestre, como tú dices.—Fernández O., Orán (Algérie): De acuerdo con tu giro. Pasamos nota a S.I.A.—Riba R., Belveze (Aude): Abonas año 1955.—Camacho A., Meauzac (T. et Gne.): Idem, año 1955.

Martos P., Maisons Alfort (Seine): Pagas hasta primer trimestre 1955.—Tomeo C., y Biel P., Grand-Combe (Gard): Abonáis primer semestre 55.—Pares J., Perpignan (P.O.): Pagas primer trimestre 55, no el cuarto trimestre 54, como dices.—Bagaría J., La Voulte (Ardèche): De acuerdo con tu giro. — Fernández P., Chamclauson (Gard): Pagas hasta núm. 506. Conformes.

Sapena F., Ben-Arous (Tunisie): Recibido giro. De acuerdo.—Blasco F., Hombourg (H. Rhin): Idem, conformes con vuestro pago.—Bosque O., Labastide du Temple (T. et Gne): Abonas primer semestre 55.—Bescos P., Le Castera (Hte-Gne): Idem, año 1955 «GNT» y «Cénit».—Pérez A., Villeurbanne (Rhone): De acuerdo, pagas hasta número 503.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES EN PERPIGNAN

El sábado 5 de febrero, a las 9 de la noche, en la Sala de espectáculos del «Foyer Léo-Lagrange», primer piso, el «Grupo Artístico Talia» pondrá en escena la comedia en tres actos, de Alejandro Casona «**La barca sin pescador**» y el juguete cómico en un acto «**El primer Rorro**», de Paradas y Giménez. Para invitaciones al «Continental Bar», como de costumbre. Este festival es a beneficio de S.I.A. y sus obra ssolidarias.

EN TARBES

Gran festival para el 13 de febrero en colaboración con la Federación Local de Bagnères, cuyos grupos pondrán en escena la comedia «**¡Quién me compra un lío!**» y el sainete «**Roncar despierto**». La fiesta tendrá lugar en la Sala de la Avenida Sports y es a beneficio de los mutilados.

CONFERENCIAS

En Marsella, organizada por la C.N.T. francesa, el domingo 13 de febrero, a las 9 y media, en la Sala Pelloutier de la vieja Bolsa del Trabajo, tendrá lugar una conferencia a cargo de los compañeros Fauchois y Sans Sicart, secretarios general y administrativo de la A.I.T., que disertarán sobre «**La situación sindical internacional de la A.I.T.**».

ooo

S.I.A. de Montauban organiza para el 6 de febrero, a las 10'30, una conferencia, en la Casa del Pueblo, a cargo de la compañera Federica Montseny. Oportunamente anunciaremos el tema.

El mismo día, por la tarde, gran festival teatral a cargo del Grupo «Iberia», de Toulouse, que pondrá en escena el drama en tres actos «**La Malquerida**», de Benavente. Completarán el programa un grupo de cultores de la canción hispano-española. El espectáculo dará comienzo a las tres en punto.

S.I.A. espera la máxima asistencia de todos los antifasicstas en general. Para invitaciones dirigirse al local social de 18 a 20 horas. — **La Comisión.**

REUNIONES

La F. L. de la C.N.T. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 20 de febrero, a las 10 de la mañana, en el sitio de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

—La Federación Local de Lyon de la C.N.T. celebrará el 6 de febrero, a las 9 y media de la mañana asamblea general en su local social, 286, Cours Emile Zola (Villeurbanne-Rhône).

Sia — En Blida

Aun a riesgo de que se nos tache de machacones hemos de continuar llamando la atención de cuantos no se percatan del deber elemental que los antifascistas tenemos, en cuanto a la ayuda y protección de los que nunca pidieron nada y, en cambio, lo dieron siempre todo en beneficio de la humanidad.

Estos no son otros que nuestros viejos, nuestros huérfanos y nuestros mutilados. Su situación, poco envidiable, es la que nos induce a replantear públicamente, una vez más, la necesidad ineludible de que la obra de S.I.A. sea atendida, para que de rechazo pueda serlo igualmente la situación de los necesitados que hemos significado. A todos los antifascistas en general les pedimos su aportación voluntaria en la medida de sus posibilidades. A los compañeros que tienen salud y trabajo, les recordamos el deber ineludible que tienen, de imponerse a sí mismos esa contribución. Más que una solicitud, en lo que afecta a estos últimos, es una exigencia, exigencia que ellos mismos, no nosotros, deben imponerse. Ningún idealista debe olvidar esta máxima, tan justa y solidaria: «Hoy por tí, mañana por mí».

Y por si el hecho hace al caso y su relato pudiera contribuir a despertar voluntades adormecidas y a avivar el espíritu solidario, bueno será recordar que, en la España dominada por los esbirros de Franco, cuando un pan valía 18 pesetas y un obrero ganaba únicamente 12 tras interminable y embrutecedora jornada de trabajo, todos los sábados hacíamos suscripciones pro-presos, huérfanos y mutilados.

¿Por qué no puede hacerse aquí otro tanto? Ya sabemos que algo se hace en tal sentido, pero es preciso ampliarlo, dar mayor impulso a la acción solidaria. Hemos de probar que tenemos espíritu solidario y pensar en los que, impotentes, pero llenos de esperanza en nuestra acción, esperan nuestra ayuda. No les defraudemos. S.I.A. es la organización apropiada para llevar adelante esta tarea. Los compañeros tenemos el deber moral de agruparnos en ella, para posibilitarle el cumplimiento de su humanitario cometido.

Delegación de «Amigos de S.I.A.» en Blida.

UN LLAMAMIENTO A LOS COMPAÑEROS DE LOS PIRINEOS ORIENTALES

A vosotros me dirijo, compañeros de los Pirineos Orientales, a vosotros, que en épocas de vuestra existencia habéis con gran interés moral participado y defendido con tesón, todos los engranajes que forman parte del cuerpo orgánico.

Me dirijo empujado quizá por el amor a la organización a fin de despertar en vuestra memoria que la organización es un cuerpo que precisa del apoyo y orientación de todos nosotros; luego falta a su deber todo aquél que por pereza o despreocupación, deja en olvido sus deberes orgánicos.

De todos vosotros es sabido que S.I.A. tuvo años pasados una gran influencia en el departamento, que rara era la Federación Local que no disponía de una sección de S.I.A.

Todo ha desaparecido. Sólo quedan los hombres. No obstante, el número reducido de la Sección de S.I.A. de Perpignan, damos pruebas y ejemplos que en nosotros existe dinamismo y amor a la organización, que cuantos compañeros de las Locales ingresan en el hospital o clínica de Perpignan, S.I.A., sin preguntarles si pertenecen a S.I.A. les atiende a medida de sus posibilidades, y así sucesivamente vamos solucionando diversos casos que vosotros no debéis ignorar.

Es preciso que sepáis que inscritos en la lista de los adherentes existen varios enfermos y ancianos que moralmente debemos ser nosotros los responsables y protectores, que con el esfuerza de todos, con una cotización mísera de 50 francos mensuales, la obra de solidaridad se llevaría a cabo, dando al mismo tiempo una prueba de apoyo mutuo.

Es preciso, pues, que en todas las Federaciones Locales se reorganicen los grupos de AMIGOS DE S.I.A. y no olvidéis que la solidaridad es el impulso de la vida.

Juan Gil.

* * *

Son convocadas todas las Secciones o Grupos de «Amis de S.I.A.» en Provenza a la reunión plenaria que tendrá lugar el domingo día 6 de febrero de 1955, a las 9 de la mañana, en nuestro domicilio social, en la que el Comité Regional de S.I.A. en Provenza dará cuenta de su gestión y se procederá al nombramiento de cargos del Secretariado Regional.

A la citada reunión, a más de las representaciones de las Secciones o Grupos, son convocados todos los adherentes. Se recaba la puntual asistencia de todos.

* * *

Se ruega a todos los adherentes y amigos de S.I.A. de Toulouse su asistencia a la asamblea general que se celebrará el próximo 6 de febrero en el lugar de costumbre, a las 10 en punto de la mañana, bajo el siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Informe del Secretariado; Lectura del dictamen elaborado por la ponencia sobre la conferencia nacional (resoluciones definitivas al efecto) y asuntos generales.

Bajo el cielo del Sur

Vientos de tormenta en el carbón

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

MAS de 18.000 mineros del carbón de Sota y Coronel, y otros cuatro mil de la provincia de Arauco, rumian en estos instantes la huelga general. De nada han servido hasta el momento los tratos conciliadores con las Compañías explotadoras, para aclarar el nebuloso panorama social de este conglomerado de productores. Por ahora sólo se sabe que los mineros han determinado aplazar la votación de la huelga por diez días más, a partir de los cuales, es posible que se produzca un tempestuoso movimiento social-económico.

Y no es para menos cuando al parecer todo lo tienen en contra. Por ejemplo: la «Junta de Conciliación para la Industria del Carbón» (gubernamental, naturalmente), tomó tiempo atrás conocimiento de los pliegos de peticiones y se permitió insólitamente tacharlos de ilegales, lo que puede ser considerado como una incitación a la desesperación de los mineros.

Mientras tanto, la Compañía de Sota, como para justificarse, se ha limitado a declarar refiriéndose a la amenaza que ha significado para sus intereses la competencia del petróleo importado: «Esta situación se ha visto últimamente agravada con ocasión del aumento del valor oficial del dólar a $ 200 para todas nuestras importaciones, manteniéndose el tipo de cambio de $ 110 por dólar para la importación de petróleo. Esta política nos coloca en la imposibilidad de competir con el petróleo importado».

Ello será todo lo aceptable o discutible que se quiera; pero la veintena de miles de hombres que desde los diecisiete años en su mayoría, arrancan de la tierra el carbón, riqueza fundamental chilena, en agotadoras jornadas diarias, ¿qué pueden entender de cálculos monetarios y elucubraciones comerciales? Nada y ello les importa sin duda un comino. Lo que necesitan es ser humanamente tratados. Esa es la cruda realidad que es preciso tener en cuenta si se desea evitar la catástrofe que se cierne sobre las tierras del Sur.

Quienes trabajan tendidos las más de las veces en las bajas vetas o permanentemente agachados, a altas temperaturas del subsuelo o sumidos en el barro y en medio de gran humedad a 500 y más metros de profundidad bajo el mar y a cuatro o cinco kilómetros de la entrada de las minas; los sacrificados trabajadores que afrontan el peligro del mortífero «grisú», acrecentado muchas veces por la mala ventilación interior, amenazados también constantemente por la temible silicosis que penetra en sus pulmones con el polvillo de las galerías o de la «anemia del minero» llevada a su organismo a través de las resquebrajaduras de la piel por el «anquilostoma»; quienes contemplaron con horror y sufrieron las consecuencias sangrientas de la última explosión de grisú en la mina Schwager hace solamente unos días, o sea el 17 de diciembre pasado, que dejó un trágico saldo de cuatro muertos... y sin contar el suma y sigue de la enorme injusticia, del hambre y el abandono en que se encuentran, tienen, indudablemente, muy poco tiempo y gozan de muy pocas posibilidades para pensar en los famosos y «patrióticos» intereses de los inversionistas de las compañías.

Y es por eso que corren vientos de tormenta en el carbón que ojalá sean detenidos a tiempo; pero ojalá también, si ello se logra, que se haga con justicia y con humanidad y no con paliativos egoistas que sólo favorezcan a los poderosos señores reyes del carbón.

¡Nunca está de más soñar un poco!

JAVIER de TORO.

SECRETARIA JURIDICA DEL S.I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Aquellos compañeros que deseen poseer el texto de la Convención de Ginebra, en español o en francés (editado en folleto) pueden solicitarlo al Servicio de Librería del Movimiento, Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe).

Carbón para Aymare

Ante la reciente instalación en la Colonia de Aymare, de una nueva caldera con destino a dar calefacción al pabellón habilitado por nuestros enfermos y ancianos, hubo necesidad de sugerir a algunas Federaciones Locales la ayuda en combustible para su normal funcionamiento y evitar los rigores del frío y de la humedad.

A nuestro requerimiento han respondido los compañeros de la F. L. de Decazeville, que pusieron a nuestra disposición cinco toneladas de carbón las que hemos recibido con gran satisfacción.

Lo que publicamos para conocimiento general de la Organización y al mismo tiempo, expresar a todos los compañeros de la F. Local de Decazeville nuestro más sentido agradecimiento por este gesto de solidaridad, en bien de los compañeros de la Colonia de Aymare. ¡Que cunda el ejemplo!

Nuestras publicaciones

«Nueva Senda», boletín interior de la F.I.J.L., correspondiente al pasado enero contiene el siguiente sumario: «¿Ofensiva de paz?» (editorial); «A «Nueva Senda» para 1955», de Alberto Carsí; «En surco abierto. La interpretación histórica, por Kin-Rus; además de otros trabajos y secciones fijas.

«Arte y Cultura» es el boletín interior de la Agrupación artística parisina «Mosaicos Españoles». En su número correspondiente a enero de este año publica el siguiente sumario: «Línea de conducta», la Redacción; «A telón caído», Ferrer de Igualada; « Farandulera », Francisco Frak; «Siempre adelante», Dovalla; «Actualidad teatral», M. Morán; «Teatro español en la edad de oro», M. Andújar, y otros interesantes trabajos. Además, presentación impecable.

LEED Y PROPAGAD
"CENIT"

AÑO 1955

Suscripción

Un año: 1.040 fr.
Semestre: 520 fr.
Trimestre: 260 fr.

A LA ADMINISTRACION

Comunico el envío de la cantidad de..... francos por un ..... de 1955, que recibo de la localidad de ..... Departamento de ..... a nombre de .....

SUSCRIPCION «CNT»

Giros : «CNT» Hebdomadaire
C.C.P. 1197-21 - 3, rue Belfort
TOULOUSE

ESTILOS SOCIABLES

Lo que dice y lo que oculta la prensa

SON estilos sociables los que explican hechos comprobados, no teorías. Dentro del carácter de hechos comprobados, hay que referirse a los que son susceptibles de sociabilidad, es decir, de ejemplo opuesto al concepto tibetano, aislante más que aislado. Todavía más. El estilo sociable no tiene que aplicarse preferentemente al detalle. Si detalla, si especifica y analiza, es sin apartarse de los hechos. De éstos brota o mana el concepto. Un concepto no puede producir hechos ni estaturas. La ley de gravitación no salió de la mente de Newton, sino del hecho de existir cientos de siglos antes de ser descubierta como hecho visto, examinado y comprobado por los sentidos. No por todos los sentidos de todos los hombres, sino por los ávidos y preocupados, a veces por los indiferentes, pero de acusada riqueza sensorial.

La ley de fusión de metales fué conocida por los indios americanos hace cinco siglos y más. No la conocían hasta el punto de poder deducir la teoría congruente que domina hoy en talleres y laboratorios para fundir; no disponían de temperaturas altas como se dispone hoy para favorecer la operación; sólo tenían crisoles elementales, imperfectos, poco aptos y no siempre disponibles; eran aquellos indígenas completamente incapaces de inventar nada, pero no carecían de sentidos ni de sentido para probar y comprobar, experimentar y mejorar los procedimientos de fusión que veían practicar a sus mayores.

Se objetará que algún indígena debió ser el primero que practicó la fusión de metales. Indudablemente. Se fijaría mediante los sentidos en que el sol derrite ciertas materias. Desde que en épocas prehistóricas se dió ese caso de asombro hasta que cincuenta siglos después se vió el fuego por choque de substancias inflamables y hasta pasar cincuenta siglos siguientes en que el fuego permaneció en la costumbre de producirlo, pero no de inventarlo, el planeta, depósito de fuego latente, quedó sometido al fuego creador y a la vez destructor.

Si el hombre prehistórico identificaba, como recuerda Wells, la serpiente con el sol, era que observaba que la serpiente abunda en los países solares, que figura en sus ritos y en su iconografía; sobre todo, que en las tierras semisolares, la serpiente sale de madrigueras en horas de plenitud solar, raramente antes o después. ¿Y como averiguar quién, dónde y cómo descubrió tales prodigios? Los pueblos anteriores a la Grecia cenital y la misma Grecia, presentaron a las generaciones el fuego dando al fuego el concepto de maravilla arrebatada a los dioses por los hombres—singularmente Prometeo—para libertarse. El fuego llegó a ser un concepto, una explicación, pero una vez visto o provocado para verlo y gozarlo. El rayo es un hecho, el pararrayos de Franklin otro hecho derivado por estudio de las leyes del rayo, como el paraguas se deduce de la lluvia, pero no la crea.

Mientras no se aplique a los hechos sociales el rigor de Franklin, mientras los sociólogos se desentiendan de la realidad para intoxicarse con teorías de cualquier signo, mientras el ensueño y la imaginación ocupen el lugar de la experiencia, habrá profetas de atar y visionarios de capirote, rodando el mundo de sofisma en sofisma y de hecatombe en hecatombe.

Todas las ciencias avanzan sin retroceso porque se deben única y exclusivamente a la experiencia, única y exclusivamente a los resultados, a las pruebas, siempre abiertas a novedades superadas por novedades probadas. Sólo las ciencias llamadas sociológicas llevan seis o siete siglos de retraso. No han salido apenas del temblor sagrado de los patriarcas, del misticismo heredado de las religiones, como éstas lo heredaron de brujas y nigromantes. Todavía no han salido del atolladero marxista, que sólo produjo despotismo y latigazos. Los anarquistas mismos están soñando en concentrarse mediante la pedagogía, en el arte, en la ciencia, incluso en la costumbre adecentada, va rindiéndose el mundo, no el peor, sino el mejor, a la libertad ocupada contra la autoridad.

Hay doctores que se tienen por sabios porque tras pacientes investigaciones, casi siempre copiadas, acaban por averiguar las veces que hay que estornudar para curar un catarro y el número de tuberculosos que mueren por hora en Escocia, pero a la cabecera de un tuberculoso lo llevan al cementerio en horas. Lo mismo ocurre a muchos doctores en sociología. Llegan a averiguar hasta los puntos y comas que empleó Malatesta en su gloriosa vida, pero no harán anarquistas como hizo Malatesta. El anarquismo no es un régimen; es, entre otras grandes cosas, un método mental para discurrir y vivir plenamente antes de que se proclame por un congreso como teoría.

Nadie lo demostró tan acabadamente como Elíseo Reclus. El tomo sexto de la principal edición francesa de «El Hombre y la Tierra» es un ejemplo de estilo sociable. Puede probarse recordando lo que dice el maestro sobre la India. Para no embarullar el asunto con otros temas del autor, es preferible acotar de momento lo esencial que Reclus tiene escrito sobre aquel país. Si para tantos sigue siendo fabuloso, Reclus lo presenta sin minimizarlo ni exaltarlo. Lo presenta sobriamente, como una lección de Geografía aprendida previamente con esfuerzo y criterio deliberado de selección.

Sobre todo en el sur de la India, el régimen de castas—recuerdo que viene a decir Reclus—tiene enorme influencia. Los habitantes pertenecen a una casta determinada o a otra según hagan las abluciones rituales. Unos tienen que lavarse con la mano izquierda, otros con la derecha. En unas comarcas en extremo rezagadas, está prohibido el matrimonio de mujer de una casta con varón de otra por el hecho de que una casta pesca tendiendo la red de izquierda a derecha y otra de derecha a izquierda. La manera de fabricar manteca crea castas distintas. En la tribu de Chakili hay dos castas: izquierda y derecha. Cuando sobreviene conflicto entre ambas hay que proceder a un divorcio general y las mujeres abandonan a los hombres. Pero lo más extraordinario es que cada casta, por humilde que sea, se considera depositaria de privilegios de sangre tan sagrados como los de un bramán.

Cualquier descastado vagamundo es considerado por las castas como animal sin mando y se tiene derecho a matarlo. Si pide limosna ha de hacerlo a distancia. Tiene que tratarse de miserable, hablar de sus hijos como de chimpancés y cubrirse de estiércol.

Algunos indios se convertían a Mahoma para ser mejor tratados. Halla Reclus el hecho sorprendente porque la religión originaria es politeista por esencia y la del mahometano monoteista. Pero añade que el mahometano convertido es distinto del árabe clásico. Para los musulmanes indostánicos, Mahoma es una divinidad parecida a las que abandonan los indios cuando se convirtieron, tanto ayer como dos siglos atrás. Los jesuítas misioneros hablan a los indígenas de «bramanes romanos» aprovechando la mentalidad de casta, más arraigada que la religión, pues ésta se transformó secularmente y las castas subsisten, hecho principal para comprender la vida de aquel país. Otro hecho de importancia para Reclus: la India se manifiesta flexible en sus formas exteriores, pero conservadora y ferozmente tradicional en lo que considera fundamental. Y en cuanto a los «soudras», propietarios únicos, quedan equiparados por Reclus a los burgueses que se aprovecharon de la revolución francesa para serlo.

Estos puntos de vista desarrollados metódicamente nos dan un esquema de la India porque nos introducen razonablemente en su conocimiento. El autor analiza la insociabilidad de las castas para graduar el mal como opuesto a la sociabilidad, de la que es reflejo esplendoroso la obra toda de Reclus. En comparación con la riqueza de motivos que nos da y las realidades geográficas que señala, los cambios de régimen de la India carecen de importancia.

Con tanta ceremonia nupcial y tanta etiqueta rancia, no se prescindió en la India de las uniones precoces, plaga de las plagas. A los doce años se considera todavía allá que la mujer está en condiciones de soportar la maternidad. Este crimen es incompatible con cualquier intento progresivo y con toda estabilidad moral.

Reclus da lo esencial y característico, no lo pegado. A pesar de estar escrita la obra en los dos o tres primeros años de este siglo, cuando la India no tenía el régimen de hoy y aparecía gobernada—muy relativamente—por Inglaterra, podemos comprobar que en el medio siglo transcurrido, en la India no están abolidas las castas. Gandhi fué víctima, en realidad, del tibetanismo tenido por sagrado y del tibetanismo impulsivo que asesina. Son las castas, que al decir de Reclus, guardan flexibilidad exterior, pero ferocidad en lo que suponen fundamental de la secta. Como Gandhi dudaba entre la tradición, tan amable para él, de la rueca, y las novedades que le contrariaban, cayó muerto por manos de gentuza que no duda nunca.

F. ALAIZ.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PA... Bibliothèque de documentation internationale contemp...

EL ULTIMO RETOQUE A LA "ENCICLOPEDIA SOVIETICA"

DONDE EL HALCON STALIN PIERDE PLUMAS

(Viene de la página 1)

En su edición de 1947, la «Gran Enciclopedia Soviética» hablaba del estadista yugoslavo de la forma siguiente: «En los primeros días de octubre de 1944 las tropas soviéticas enlazaron con el ejército popular yugoslavo mandado por el héroe nacional de Yugoslavia, mariscal Broz Tito. El 20 de octubre ambos ejércitos, en un esfuerzo común, liberaron a Belgrado, la capital yugoslava.» Sin embargo es interesante señalar que en su edición de 1950, la «Gran Enciclopedia Soviética», había cambiado algo su apreciación de la personalidad de Tito. (Se recordará que en aquella época la ruptura de Tito con el Kremlin se había consumado.) He aquí lo que decía a propósito de la liberación de Belgrado, cuyas circunstancias habían también sido algo variadas...: «El 20 de octubre Belgrado fué liberado por el ejército soviético que devolvió a Yugoslavia su libertad y su independencia. Pero los agentes angloamericanos y la clique fascista de Tito y de Rancovich asaltaron el poder y sometieron a Yugoslavie a los intereses imperialistas de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña.»

Con 1955 viene la tercera versión de la liberación de Belgrado y una nueva biografía del mariscal Tito; la «Gran Enciclopedia Soviética», una vez más tuvo que hacer marcha atrás: «El 20 de octubre, como consecuencia de los esfuerzos conjugados del ejército popular yugoslavo, mandado por su mariscal, y las tropas soviéticas, las bandas hitlerianas que ocupaban Belgrado fueron puestas en fuga.» Véase, pues, que en esta nueva versión Tito ha perdido su epíteto de fascista para merecer nuevamente su título de mariscal. Nadie puede dudar que si el hombre de Estado adapta su política a la de Moscú puede ser rebautizado como **Héroe nacional**...

En la edición de 1952 del «Diccionario de la Lengua Rusa» el adjetivo staliniano era definido así: «Relativo a la época de construcción del socialismo y del comunismo bajo la dirección del gran jefe de pueblos Josif Vissarionovich Stalin». Se daban los siguientes ejemplos: «La gran época staliniana, la Constitución staliniana, el bloque staliniano de los comunistas y de los sin partido; los halcones stalinianos (los pilotos de la aeronáutica rusa); la política staliniana de la paz; el plan staliniano de la transformación de la naturaleza; los premios stalinianos para la consolidación de la paz entre los pueblos; compilación staliniana (las más importantes...) y, en fin, filantropía staliniana.»

Un año más tarde, el «Diccionario de la Lengua Rusa» hizo sufrir al adjetivo staliniano una rara metamórfosis que reflejaba las nuevas ideas de las que Malenkov se había hecho campeón y proyectaban una luz extraña sobre la muerte del «generalísimo». «Staliniano — se escribía en 1953 —es un adjetivo que se refiere a la vida y a la actividad de J. V. Stalin». Todos los ejemplos que figuraban en la precedente edición desaparecieron a excepción del relativo a los «premios para la consolidación de la paz entre los pueblos».

De la comparación de la edición de 1952 con la de 1953 se puede deducir una interesante conclusión sobre la solidez de los ídolos del pueblo ruso. En efecto, si se tiene en cuenta la fecha de aparición de esta publicación — 12 de marzo de 1953 — puede deducirse que el redactor ha tenido que hacer verdaderas proezas para hacer las «correcciones necesarias». Pues Stalin murió el 5 de marzo, o sea siete días antes.—**Sch.**

SUGERENCIA A LA O. N. U.

(Viene de la página 1)

necesidad de matarse, destrozarse entre sí como verdaderos salvajes modernos. Y si ello no es radicalmente posible por lo menos hay que reducir la guerra a su más mínima expresión. Veamos mi sugerencia a la O.N.U. de una forma condensada. Sólo a este organismo le cabe su reglamentación y puesta en práctica para la próxima guerra que los profesionales de la misma están gestando activamente:

1) Cada nación procurará construír un circo monstruo, cómodo, confortable para dar cabida al mayor número posible de espectadores. El emplazamiento en no importa que campo o ciudad a juicio de los gobiernos respectivos. España no tiene necesidad de construír nada y por motivos de economía aprovechará las plazas de toros de Madrid y Barcelona.

2) Cuando dos Estados se encuentren en un grave litigio por cuyo motivo la guerra se hace inevitable los gobiernos respectivos presentarán a la O.N.U. el asunto y al propio tiempo nombrarán sus padrinos que deben ser forzosamente del seno de este organismo.

3) La declaración de guerra quedará reducida a un desafío clásico entre los dos gobiernos en pugna y se seguirán las reglas caballerescas que rigen en esta clase de conflictos.

4) Los padrinos escogerán campo que puede ser neutral o beligerante, en el último caso se harán dos encuentros como en los partidos de fútbol y caso de empate que se haga la eliminación en circo de nación neutral.

5) El Consejo de Ministros reunido solemnemente acordará cual o cuales serán los ministros sacrificados, según el conflicto tenga por origen Hacienda, Defensa, Asuntos Exteriores, Interiores, etc. y caso de ser el motivo la Banca, la Bolsa, etc., se escogerán uno o más dignatarios de estas corporaciones.

6) Es de incumbencia del Ministro de la Guerra escoger el arma, de acuerdo con el ministro enemigo del mismo ramo y con el visto bueno de los padrinos: arma larga, corta, sable, puñal o faca serán los instrumentos reglamentarios.

No se admiten las bombas de mano porque pueden osasionar desperfectos materiales en el circo o lo que es más grave, lesionar a algún espectador.

7) La entrada será libre y gratuita permitiéndose donativos a los pobres de la localidad. El público estará compuesto por el pueblo de ambas naciones contendientes y neutrales.

El duelo según todas las reglas del honor será a muerte. El jurado calificado compuesto por los padrinos de ambas partes litigantes estará asegurado por una comisión de espectadores de ambos sexos. Su fallo será inapelable en la victoria final.

Este programa de economías de vidas y haciendas en los conflictos guerreros futuros puede ser ampliado y modificado sin apartarse de las líneas generale del mismo por los ilustres consocios de la O.N.U.

Vicente ARTES

DIVULGACIONES

LAS UNIDADES DE MEDIDA Y EL PROGRESO

MIENTRAS los pueblos están distraídos en el cultivo de sus pequeñeces de toda especie, existe una clase de seres privilegiados que vela por ellos. El egoísmo, el orgullo y la vanidad se arrastran a ras de tierra en la gran plaza del mundo, mientras el desinterés, la modestia, el espíritu de sacrificio y el ansia de progreso, vuelan en el reducido espacio de los laboratorios, observatorios y talleres de ensayos, como mariposas sujetas a un mejor destino. Y ahí están las revistas, los libros, y algún que otro periódico divulgando los adelantos de cada día, que son la luz que pasa dejando la estela de sus beneficios, sociales y humanos.

Una de las mayores conquistas de la actualidad científica es la de la implantación de las unidades de medida, la cual mejora notablemente la aplicación de todas las ciencias en los quehaceres prácticos de la humanidad en general. Y mientras la mayoría de gentes están distraídas en las mil pequeñeces de la vida, existe una laboriosa minoría dedicada al bien general, obrando con sus conquistas sobre la evolución y el progreso eficazmente.

Hasta 1795 no se puso en vigor el primer sistema de unidades de medida, que se denominó: «Sistema de los mecánicos», el cual consta de las tres iniciales siguientes: «M.K.S.» (es decir, metro, kilogramo, segundo), y para resolver otros problemas se implantaron otras dos fórmulas: la «M.T.S.» (metro, tonelada, segundo) y «C.G.S.» (centímetro, gramo, segundo) en el que se incluyen los problemas eléctricos.

Las anteriores fórmulas se titulan «Unidades fundamentales», y como se observa fácilmente, son derivadas de medidas y hechos naturales: el metro, con relación al desarrollo de una circunferencia terrestre, y en consecuencia el centímetro y el milímetro. La tonelada, el kilogramo y el gramo, ídem que ídem. Y el segundo, igualmente, si se sabe que es la 86.400 ava parte del día solar medio.

En los tratados de esta ciencia se explican a continuación las «Unidades mecánicas». Las «termoelectras» y «calorimétricas». Las «acústicas». Las «radioactivas». Las «electrónicas y magnéticas». Las «electrodinámicas» y «electromagnéticas». Series interesantísimas que, salvo error u omisión, ascienden a 201, englobando las conmensurables (que se pueden medir) y las inconmensurables (que no se pueden medir).

Supongo vuestra perplejidad al leer que existen propiedades que no se pueden medir; a esclarecer cuya duda acudo con dos ejemplos clásicos:

Primer ejemplo: Nosotros concebimos fácilmente dos colores idénticos (pongamos rojos). Los colores satisfacen a la primera condición; ellos pueden compararse por igualdad. Pero no satisfacen a la segunda condición, porque no concebimos un color que sea la suma de los dos colores precedentes. El color es, pues, una dimensión inconmensurable.

Segundo ejemplo: Nosotros podemos, con menos rigor, concebir a dos personas igualmente felices, pero nuestro espíritu de observación rehusa imaginar una persona dos veces más feliz que otra. La felicidad es, pues, igualmente una dimensión inconmensurable.

La ciencia no puede, pues, ocuparse positivamente más que de las dimen-

por Alberto Carsí

siones mensurables, puesto que la experiencia, que es la base, exige, en sí misma, a su base, la medida de las dimensiones.

Los anteriores datos nos hacen amar más profundamente el estudio y la perfección; nos elevan de la vulgaridad; nos hacen respirar aires más puros y sentir una simpatía y hasta un amor fraternal hacia los obreros de la ciencia que laboran en el perfeccionamiento y ampliación constante de la vida.

A la vista tengo algunas libretas, especie de álbumes, confeccionadas con papel de embalaje, hermanos de otras cien, en las que voy pegando noticias y grabados en orden específico. Las dos primeras son inherentes al tema de las unidades de medida, y solamente sus enunciados os darán idea de su importancia: «Para que haya buen peso y buena medida, dieciocho sabios pasan sus jornadas midiendo el metro y pesando el kilogramo». «Meteorología. Después de la lluvia el buen tiempo. ¿Qué tiempo hará mañana?» Y también otra libreta sobre «Cerebros mecánicos». «Las máquinas de pensar». «Los grandes matemáticos». «La tortuga maravillosa». «Dificultades de la Triangulación Geodésica», etc.

Leer y releer estos escritos y mirar y remirar estos grabados constituye una conciliación con la humanidad, porque en ellos vemos el lanzamiento de globos sondas en espacios fijos de tiempo. El trazado de las isobaras o sean las líneas de igualdad de presión barométrica. Los campos de estudio y las oficinas de documentación. Allí vemos también cómo son conservados el metro-tipo y el kilogramo-tipo, y leemos relatos, datos y comparaciones de los diversos laboratorios científicos del mundo. Y nuestros ojos se humedecen de emoción y de simpatía, porque ese es el mundo codiciado por nosotros. Poco personal y mucho colectivo. Todo es de todos, como el cerebro para estudiarlo y el corazón para sentirlo. Tomemos, pues, esa mano que nos tiende la ciencia y vayamos con ella donde nos lleve como guía, que no será lugar de perdición ciertamente, sino lugar de esparcimiento, multiplicación y goce infinito. Los laboratorios y los observatorios, las escuelas y las bibliotecas, han de tocarse entre sí como los eslabones de una cadena, e igualmente los hombres de buena voluntad. En esa orientación se producen estos escritos: la de la unión universal por la ciencia y el bien. Todo lo demás puede venir a continuación. Ese debe ser el mundo nuevo; el sistema antiguo es interés y pérdida de tiempo. Esa división y subdivisión es el fundamento de todos los desastres; la unión por el bien sería el logro de todas las felicidades.

CRONICA

"BLANQUITO" TAMBIEN LLORA

EN los últimos días de nuestra lucha, visto el cariz de los acontecimientos, no éramos pocos en soñar en un merecido oasis de sosiego. No lo había para nosotros. Hubimos de convencernos al topar con el rostro adusto del primer país de exilio. América, tierra prometida por románticos relatos y cromos, no sostuvo tampoco, vista de cerca, su promesa. El desasosiego de la flotante generación del 36 tuvo ya en León Felipe su poeta, poeta peregrino, andariego y desasosegado él mismo.

En Santo Domingo, recién anclados en el estuario del Ozama, la mayoría vacilaba en hacerse cargo de su propio destino. Cierto, el «Flandes», «El Bretagne», el «Lasalle» y el «Cuba» nos habían descargado como fardos en un país mísero que vive mayormente del milagro; del maná de los árboles silvestres y de la frugalidad. Allí, el aguijón que nos había impelido al salto atlético a través del Atlántico sentíanlo todavía muchos en la ijada; y encabritábanse ahora a la sola mención de Cuba, Venezuela, México... el más allá.

El grupo de compañeros de Las Matas, y el que formábamos nosotros en San Juan, cerca de la frontera de Haití, habíamos resuelto esperar el giro de los acontecimientos labrando tierras. En el núcleo de colonos de Las Matas figuraba Viñuales. Fué un atardecer de un eterno verano tropical que, afrontando el reto del camino intransitable por los barros de las primeras lluvias, vino a visitarnos. Su estancia entre nosotros fué breve pero dejó en mí espíritu una impresión perdurable: la que produce el hombre siempre afable, sonriente, franco.

Es la primera y la última vez que ví a Viñuales, y si insisto en el personaje y en el paisaje es para evocar al padre de «Blanquito». Así se titula una de las narraciones más sentidas de Mariano Viñuales. ¿Quién no ha leído con emoción este libro, libro más por el contenido que por las dimensiones? Hay que conocer a fondo el drama de la infancia dominicana, y habría que conocer a fondo el alma sentimental de Viñuales para penetrar en el secreto de esta obra. Hay que conocer, indagando y observando, como sabía hacer Viñuales, a las bestezuelas sueltas que son los tiernos lugareños dominicanos, para poder escribir un libro tan directo y sentido.

«Blanquito» no debe ser ya el tierno cogollo de ébano, compañero de coloquios de Viñuales. Debe ser ya el «prieto» (negro) maduro peón de brega en cañadas, maniguas y conucos. Lo veo formando en la fila cerrada del ejército moreno de zancudos avanzando, azada en mano, por los incipientes arrozales, acompasando la acción muscular al ritmo de cantos guturales transmitidos a través del espacio y de las generaciones desde el Africa negra a la América colonial esclavista.

Y si es verdad que existe un campo de ondas sentimentales, y un radar en cada corazón para registrar sus vibraciones, el «prieto» maduro de hoy, ayer cogollo de ébano, debe haber acusado el dolor de la pérdida irreparable de su padre «Miñales».

Que «Blanquito» también sabrá llorar, como lloran, como lloramos a veces, cual tempestades secas, los hombres.

José PEIRATS

Contrapunto MEJICANO

HABLA EL GENERAL CARDENAS Y YA SE ESPECULA EN TORNO A UNA NUEVA FIGURA PRESIDENCIABLE. - REUNION EN CIUDAD SERDAN

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 15 enero 1954.—Se inauguraba en el Estado de Puebla un nuevo centro escolar ubicado en Ciudad Serdán y el asunto no hubiera revestido mayor importancia, de no mediar la presencia inusitada de una serie de personajes de la política nacional, a los cuales encabezaba el general Cárdenas. En efecto, junto con el gobernador de Puebla, general Rafael Avila Camacho (hermano del ex presidente Manuel) había cinco gobernadores (Coahuila, San Luis Potosí, México, Morelos y Tlaxcala) además de tres cardenistas de antiguo: César Martino, Silvano Barba González, Ignacio García Téllez.

También dos senadores, tres generales y Román Lugo, subsecretario de Gobernación y perdido entre la multitud los periodsitas avizoraron al general Raúl Madero, hermano de Don Francisco I. Madero, nombre que llevará el plantel citado... la jornada transcurría en medio del regocijo popular por los festejos y fué entonces cuando el general Cardenas —de natural parco— mostró deseos de hablar. La expectación creció de punto, ya que no se había anunciado previamente que haría uso de la palabra...

«Tengo la convicción de que se concibe la superación permanente dentro de la efectividad, de la democracia y la justicia social y de que no se puede detener la marcha de la cultura porque ella es crisol de la dignidad humana.»

Más adelante el ilustre michoacano afirmaría: «... no debe detenerse el ritmo de la estructuración de un nuuevo orden social mientras queden niños sin enseñanza y campesinos sin tierra, y mientras los propios campesinos no disfruten preferentemente de las obras de riego, crédito, equipo, fertilizantes electricidad y técnicas adecuadas..»

Pero en el ambiente flotaba un aire de futurismo político. Aún cuando el señor Barba González indicó que: «Don Lázaro no se hubiera prestado a una maniobra política al venir al estado de Puebla», la prensa de la capital empezó a indicar que la presencia de tantas personalidades, en un acto tan secundario, como lo es la inauguración de un grupo escolar, tenía todos los visos de una conferencia política de gran trascendencia para años venideros. Nada se supo.

Al terminar el acto, el general Cárdenas se unió al gobernador de Puebla, a los cinco gobernadores asistentes y a las demás personalidades y se encerró en una aula por espacio de más de una hora.

Más tarde se hablaba de un presidenciable para 1958: el general Rafael Avila Camacho, ex-jefe de la Academia Militar de Chapultepec y sonriente gobernador presente. ¿Tendrá razón el oráculo de Delfos?

Por lo pronto, las palabras del divisionario michoacano tienden a apoyar al actual gobierno del señor Cortines y a estabilizar el frente gubernamental, últimamente tan ajetreado.

Una vez más «la esfinge de Jiquilpan» daba que hablar en los círculos de la capital.

Adolfo HERNANDEZ

POSTAL PARIS

MITINERA

SE ha celebrado en París recientemente un mitin de carácter insólito. La preparación fué movida, y tras varias peripecias y prohibiciones, después de haberse hecho una intensa propaganda, que en las calles de este pueblo tomó el aspecto de pequeños anuncios de colores pegados en los cristales de los escaparates.

¿Exito? ¿Fracaso? No se sabe, pero es lo cierto que varias personalidades gubernamentales han tenido que ocuparse del problema. Según los servicios de la prefectura tan sólo se reunieron unas cincuenta mil personas, cifra que fué duplicada por las agencias de prensa y multiplicada por cuatro por el principal orador, el señor Poujade, que según parece es quien lleva la batuta en la dirección del movimiento.

En otros mitines los manifestantes se conforman con pedir pan, pero en este que nos ocupa, el objetivo era la chuleta. Los organizadores y asistentes eran en su mayor parte, pequeños industriales, comerciantes y artesanos.

¿Qué pedían esos señores que comen todos los días y hasta tienen el riñón cubierto? Pues nada más que un cambio en la política de las contribuciones. Acusaban al gobierno de proteger a los potentados y esquilmar a los modestos, pero a ninguno de ellos se le ocurrió pensar en la criada que tienen en su casa o en el empleado que apenas puede vivir con el mísero jornal que le pagan.

Todos ellos merecen nuestros respetos como personas, algunos como profesionales, pero vaya usted a hacerles comprender que, humanamente, nadie puede exigir derechos para sí, mientras no se satisfagan los derechos y necesidades de los menos pudientes.

No entremos en detalles respecto a la actuación de los gobernantes, que es cosa que deberán resolver los ciudadanos franceses, pero que nos permita el señor Poujade, carcajearnos de su antimilitarismo. Se quejó de la elevada cantidad que en los presupuestos estatales va destinada a las actividades bélicas, pero lo que más sentía es que sea destinada a pagar a los profesionales; dijo que estaría más satisfecho si ese dinero sirviese a la construcción de material de guerra. Esta idea ya es clásica. Si no se hiciesen armas, ¿de qué iban a vivir los obreros que las fabrican?

Y de las amplias instalaciones de la Puerta de Versalles, lugar adecuado de las exposiciones comerciales, se marcharon los manifestantes calándose el sombrero, arrebujándose en sus abrigas y enfundándose las manos, mientras dejaban el aire cargado de alguna verdad, varias amenazas y ninguna lógica.

Francisco FRAK

Mirando pasar el Plata

Mucho ojo con las felicitaciones

(Crónica de nuestro corresponsal en el Uruguay)

LOS montevideanos han abandonado el viejo año como suele hacerlo todo el mundo. Mirándolo de refilón como un harapo colgado del pescuezo, del que uno se desembaraza sin dignarse mirarlo de frente, y arrojándolo hacia atrás por inservible, prosiguiendo el camino de lo desconocido. Un año que queda tirado y ladeado en la cuneta del camino y a quien todo el mundo tiene algo que reprocharle, porque a nadie pudo complacer en lo mucho que todos le habían pedido.

Recibieron al nuevo sin haber aprendido la lección que el viejo les proporcionara: pidiéndole felicidad y retribuciones a espuertas. El nuevo año entró con una sonrisa irónica, trayendo un telegrama en la mano, fechado en Nueva York, en el que se asegura que 1955 será, en los Estados Unidos, un período de riqueza y bienestar inconmensurable. Y debió ser esa seguridad de que algunos hombres sobre la tierra van a vivir durante doce meses «como Dios manda» lo que nos llenó a todos de una sana alegría y gratitud hacia 1955.

Mirando el problema a bulto uno no puede menos que llegar a la conclusión de que el profundo embrollo de la felicidad humana debe estar regido por una especie de ley de compensación. 1954 no fué un buen año para los guatemaltecos, ni, como de costumbre, para los españoles. Entonces quizás sea lógico que, aplicada la descubierta ley de compensación, 1955 sea un año espléndido para los norteamericanos.

Si se demuestra que esa ley compensatoria funciona con la perfección mecánica que a primera vista impresiona, algo vamos a tener que aprender del practicismo. Por lo pronto sería necesario aceptar buenamente un procedimiento lógico, y en lugar de recibir el año deseándole felicidad y bienaventuranza a todo quisque, deberíamos elegir con antelación a las víctimas de nuestra futura felicidad y recibir el año nuevo deseándoles toda clase de catástrofes y padecimientos, a fin de asegurarnos la felicidad que por compensación nos corresponde.

Puede ocurrir, sin embargo, que en muchos de nosotros exista una especie de adversión moral que nos impida aceptar un tan desagradable procedimiento del practicismo. En tal caso, lo menos que deberíamos hacer es averiguar lo antes posible si los practicistas nos han elegido de cabeza de turco para asegurar su felicidad en el año venidero. De ese modo quizás pudiésemos evitar ser tan desgraciados como su espléndida felicidad precisa. Procuraríamos esquivar y desbaratar la irradiación maléfica de sus inconfesados deseos, llevando la iniciativa de un juego propio, o, llegada la descarada arremetida, la aguardaríamos pertrechados, dispuestos a vender caro el derecho de no ser más desgraciados todavía.

Si los demócratas guatemaltecos, que ahora hacen los suizos por Europa, en lugar de coquetear con los comunistas en el desgraciado año de 1954, se hubieran preocupado de averiguar qué futuro hombre feliz les tenía el ojo arriba, quizás hubieran podido remediar el asunto de su actual y total infelicidad, regalando anticipadamente todas sus bananas a los EE. UU. y enviando el poco de dinero que les quedaba a Moscú, sin pedir armas de ninguna clase en retribución.

Pero los guatemaltecos como los españoles, aunque éstos se camuflen de mejicanos como aquellos de suizos, habían recibido el año de 1954 enviando telegramas de felicitación y deseos de bienaventuranza a todos los practicistas que, con el pensamiento agazapado, les sonreían maliciosamente, como retribuyéndoles sus buenos deseos, mientras boca adentro repetían para que se cumpliese: ¡Ojalá que en este año de 1954 te dé el cólico más grande de tu vida para que yo en 1955 pueda gozar de mis más placenteras digestiones! Y así fué como se cumplió en 1954 la ley de compensación que rige la felicidad humana. Unos comen bananas mientras otros hacen el suizo, y mientras Franco, que también sabe maldecir a fin de año, recibe dólares.

Así se cumplirá ciertamente también en 1955. Y bueno será que todos procuremos adivinar, si todavía lo ignoramos, quién nos mira con malicia a través de sus felicitaciones.

Pedro REGUERA

EL ANSIA POR EL PODER

ACABA de ocurrir un incidente en nuestro pequeño país que ha dejado asombrados a todos los habitantes del istmo, por no decir a gran parte del mundo. Nunca en nuestra historia había ocurrido un hecho tal.

El encargado del Ejecutivo, o sea el Presidente de la República, fué asesinado al iniciarse el nuevo año en un hipódromo, en momentos en que festejaba el triunfo de un caballo suyo. La oscuridad de la noche permitió a los agresores poder huír sin ser detenidos.

Desde ese momento hubo una serie de arrestos en las ciudades principales del país. Todo elemento que había sido adverso al régimen de turno fué interrogado y muchos permanecieron varios días en la cárcel. De naciones vecinas se trajeron expertos en asuntos detectivescos para que esclarecieran el caso. Se abrió una suscripción popular para reunir un fondo con el cual se «premiara» a la persona o personas que dieran luz sobre el ataque al Presidente.

El pueblo siempre pensó que los autores del hecho delictuoso debían pertenecer a esferas sociales allegadas al gobierno. No se sospechaba para nada de elementos de extracción popular. Antes de que se llegara a caminar sobre puntos seguros, mil y una interpretaciones diversas se barajaron sobre el posible origen del asesinato.

De repente una joven, vinculada a un estudiante de carrera militar, hizo una serie de comentarios que hicieron que un abogado se confesara autor del crimen. Junto con su declaración delató a otras personas que figuraban al frente del gobierno, principalmente al sucesor del Presidente asesinado, que ocupaba la presidencia desde la madrugada del 3 de enero. Honda consternación produjo también este hecho: un presidente era muerto por su compañero de andanzas políticas en un intento por lograr la silla de mando. ¡Lo qué es la ambición por el poder!

Osmán DESIRE

Panamá, enero 1955.

KABILIA

(Viene de la página 1)

un anciano; y extiende el acta, cualquiera que sepa escribir. Hace justicia de paz, sin odios de secta y tarascadas de mordelón. Ejecutad lo convenido sobre aguas, vialidad, urbanización, cultura, etc., los vecinos que se designan al efecto. Un tesorero, que no tiene cara y modales de mastín, que nunca se escapa con la caja porque no hay caja, custodia las reservas de grano y frutos de la comunidad. A cargo de ésta corre el sostén del herrador de las caballerías, del médico de los carros y de cuantas artesanías trabajan gratis para el pro-común o en pro de él. A pobres sin parentela, inválidos, viejos, viudas y menesterosos no dados a la vagancia, los ampara el concejo y les hace los debidos repartos de carne y de legumbres y les presta asistencia en las enfermedades. Se desconocen la mendicidad y el paro forzoso. La hospitalidad que se ejerce con forasteros y extranjeros no consiste en plumarlos como a un pichón. El uso de la palabra no enfática en las juntas, es irrestricto.

Colectivismo agrario.—Las deshonestidades del agio con la tierra (arriendo, enfiteusis, renta, aparcería, hipoteca, uso exclusivo de su utilidad) las liquidó la hombría de bien en las cábilas. Los cultivos de alguna importancia se hacen en común. Para los pequeños, reparte soberanamente parcelas anuas o bienales la djemaa. En tiempos de siembras y cosechas, y huelga decir qué de calamidades, el colectivista y el individualista se auxilian fraternalmente. No existe asombro en el mundo como el de que al Rif lo quiera civilizar el pelo de la dehesa franquista. Un catalán con *seny* (Badía) se fué adonde se da el chumbo, y no permitió que le mentasen más las Ramblas.

Oriente y Occidente maléficos.—La patraña jurídico-religiosa, con caídes, santones y caciques, es de importación en Noráfrica. Han introducido allí ese matute los árabes. La guerra sólo es el estado natural de los tribeños, desde que los colonistas han ido a corromperles las oraciones y a perturbarles la vida con el dinero, el cine, el automóvil, el cabaret, el alcohol, el tabaco y demás somníferos.

¿Paraíso en la Tierra?—Lo menos del mundo. No somos curas traperos y trapaceros, y no vendemos retales celestes. En nuestro planeta, no hay que infiernos. Y eso es porque cada uno de nosotros somos un demonio. Kabylia no es ninguna Arcadia de caramillo, con idilios de pastoral debajo de cada árbol. Ella no hace más que desenvolverse en el cuadro de convivencia menos molesto, que ha ideado el sentido común.—*Angel SAMBLANCAT.*

Fichas. - Walt Whitman

Los Estados Unidos de América cuentan con verdaderos poetas de valor universal. Entre ellos se destaca Walt Whitman por la orientación completamente nueva que dió a su poesía y por la influencia que ejerció tanto en la literatura europea como en la americana. Llevó a su verso los motivos más humildes y vulgares en lenguaje desnudo de otro artificio, que chocó a sus contemporáneos. La corriente del modernismo en hispanoamérica lo presentó como un maestro. Rubén Darío lo llamó «el gran viejo, bello como un patriarca, sereno y santo».

En su juventud ejerció las actividades más diversas: fué carpintero, impresor, maestro rural, redactor y director de periódicos. Combatió la esclavitud y durante la guerra civil prestó servicios como enfermero voluntario para atender a los heridos de uno y otro ejército.

Fué el cantor del trabajo y de la literatura. Su vida accidentada, en contacto con los intereses populares, lo hicieron cantar a las fábricas, a los ferrocarriles, a los cilindros de las prensas, a los caminos del monte, a las chozas, «a la cerca ruda y a la aldea perdida».

He aquí una muestra de su estilo:

YO ESCUCHO EL CANTO DE AMERICA

Yo escucho el canto de América,
yo oigo sus múltiples canciones,
esas de los mecánicos que son alegres y potentes;
el carpintero canta al medir sus tablones y sus vigas,
el albañil al partir al trabajo y al dejar el trabajo,
desde sus botes los barqueros, los marineros en cubierta,
desde su banco el zapatero; cantan de pie los sombrereros,
y la canción del leñador, del arador en su faena,
el canto dulce de la madre y el de la esposa en sus labores...
Canta la niña cuando lava, canta la niña cuando cose,
cada uno canta lo suyo propio y nada más;
el día canta a la luz del día. Por la noche,
en grupos, los jóvenes, robustos, fraternales,
cantan a plena boca sus canciones vigorosas y fuertes.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

ACLARACION INNECESARIA

«La reciente entrevista entre nuestro Caudillo y el Conde de Barcelona ha podido prestarse — y de hecho se prestó — a torcidas interpretaciones, y en ciertos momentos alentó neciamente la esperanza de los enemigos del Movimieto Nacional. Esperanza en un cambio que debilitase las instituciones, dividiese a la nación, conmoviese al Régimen, transtornase la unidad y fortaleza de los españoles y abriese un portillo a cuanto en el pasado ha sembrado el mal en nuestra Patria, la división en los ánimos, la miseria en los pueblos»...

(Radio Nacional de España)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 511 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 13 Febrero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

CONFESION DE PARTE

«Es frecuente que los españoles, una vez fuera del templo, nos olvidemos de Dios. Y en el templo no faltan mercaderes del catolicismo, quienes, en el orden de los intereses temporales, negocian con su presencia en actos religiosos. ¿Cuántos saben elevar su corazón a Dios en el bullicioso tráfico de la ciudad o solitarios en el campo? He observado también en nuestras iglesias la presencia de beatos, rezadores ruidosos y ostentativos, que más que fieles, parecen comediantes. Los españoles, con relativa frecuencia, pecamos de fariseísmo»...

(Drake de Alvear, en «ABC»)

PROCESO
DE UNA GRAN DESILUSION

«GRADUALMENTE — dice la revista «Time» — la España de Francisco Franco ha ido emergiendo de la perrera nazifascista en la que fué confinada al final de la segunda guerra mundial». Efectivamente, en 1946 las Naciones Unidas aprobaron una resolución según la cual los Estados miembros debían retirar sus embajadores de Madrid y por la que se le negaba al gobierno tranquista todo acceso a las agencias filiales. En 1950 la resolución quedó en agua de borrajas y el franquismo es ahora miembro destacado de la U.N.E.S.C.O. y de otras seis agencias más. Y como colofón la pasada semana el secretario general de la O.N.U., señor Hammarskjold fué un poco más lejos al corresponder a las altivas pretensiones de El Pardo con la invitación a España a que enviara un observador oficial a la O.N.U. (La misma medida — para mejor dorar la amarga píldora — ha sido acordada para Austria, Finlandia, Alemania occidental, Italia, Japón, Corea del Sur y Suiza). La alborozada y amaestrada prensa de Francisco Franco ha podido estampar estos días que esta medida es la mejor prueba de que la «bandera amarilla de la cuarentena», que flotó varios años sobre España, ha sido arriada completamente.

Vale la pena recordar el proceso de desvaimiento de la operación diplomática de las democracias contra el régimen fascista y totalitario del generalote Francisco Franco.

En plena guerra mundial número 2 tropezamos con el primer documento diplomático que pretende repudiar al tirano. Se trata de la célebre Carta del Atlántico en la que se lee el siguiente párrafo: «Respetan el derecho a todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la cual desean vivir y desean que recobren los derechos de soberanía e independencia los pueblos que han sido privados de ella por la fuerza.» (14 de agosto de 1941).

En la Conferencia de San Francisco (junio de 1945), a propuesta de México se introdujo esta cláúsula en la Carta de las Naciones Unidas: «La delegación de México estima que el párrafo segundo del capítulo segundo de la Carta no puede aplicarse a los Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de las fuerzas armadas de los países que han combatido contra las Naciones Unidas, en tanto estos regímenes continúen en el Poder.»

Se trataba de cerrar la puerta de las Naciones Unidas a los regímenes de origen totalitario. Pero el 2 de agosto del mismo año, reunidos en Potsdam los Grandes Stalin, Truman, Churchill y Attlee, hacen la famosa declaración antifranquista: «Los tres gobiernos se sienten obligados a especificar que, por su parte, no apoyarán solicitud alguna que el actual gobierno español pueda presentar para ser miembro de las Naciones Unidas, por haber sido establecido ese gobierno con ayuda de las potencias del Eje, y porque, en razón de su origen, su naturaleza, historia y su íntima asociación con los Estados agresores no reúne las cualidades necesarias para justificar su admisión.»

En otra asamblea de las Naciones Unidas celebrada en Londres en febrero de 1946, se toma la siguiente resolución: «La asamblea, al respaldar estas dos declaraciones recomienda a los miembros de las Naciones Unidas de conformidad con la letra y espíritu de las mismas en cuanto atañe a sus futuras relaciones con España.» (Se refiere a los acuerdos de Potsdam y San Francisco.

Y seguidamente viene la nota tripartita de los gobiernos de Londres, París y Wáshington del 4 de marzo del mismo año:

«Los gobiernos de Francia, Inglaterra y EE.UU. de América han cambiado impresiones con respecto al presente régimen español y sus relaciones con el mismo. Se ha acordado que, mientras el general Franco continúe mandando en España, el pueblo español no puede contar con participar de lleno y cordialmente con aquellas naciones del mundo que, mediante un esfuerzo común, han derrotado al nazismo alemán y al fascismo italiano, los cuales ayudaron al actual régimen español a encaramarse en el Poder. Régimen éste, el español, calcado a imagen y semejanza del nazifascismo.

»No hay intención alguna de intervenir en los asuntos internos de España. Los españoles mismos son quienes tienen que decidir a la larga su propio destino. A pesar de las medidas represivas del presente régimen contra los esfuerzos que está haciendo el pueblo español para organizarse en orden y dar expresión a sus aspiraciones políticas, los tres gobiernos de Francia, Inglaterra y los EE.UU. confían que el pueblo español no sufrirá otra vez los errores y las crueldades de otra guerra civil.

»Por el contrario, es de esperar que los dirigentes españoles y liberales puedan encontrar pronto la manera de desprenderse pacíficamente de Franco, abolir la Falange y establecer un gobierno interino y de transición, bajo el cual el pueblo español tenga ocasión de escoger libremente el tipo de gobierno que desea y escoger a sus gobernantes. Son esenciales a este fin la amnistía política, el regreso de los españoles exilados, la libertad de reunión y de asociación política y la adopción de medidas que aseguren la celebración de elecciones públicas y libres.

»El gobierno interino que se constituya con estos fines y siga fiel al cumplimiento de los mismos, obtendrá el reconocimiento y el apoyo de todos los pueblos amantes de la libertad. Este reconocimiento supondría el establecimiento de plenas relaciones diplomáticas y la adopción de aquellas medidas prácticas que ayuden a solucionar los problemas económicos de España, en la proporción en que dichas medidas de ayuda puedan llevarse a efecto en las presentes circunstancias. Ahora es imposible adoptar tales medidas.

»El problema de mantener y determinar las relaciones de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos con el presente régimen español es asunto que tiene que decidirse a la luz de los

(Pasa a la página 2.)

CONTROVERSIA
sobre la España de Franco

EL 16 de enero una de las estaciones estadounidenses, la WARC, presentó una emisión a base de debate sobre el siguiente enunciado: «¿Constituye la España de Franco un aliado de confianza?» La emisión fué escuchada por más de cinco millones de norteamericanos. El debate fué principalmente entablado entre el diputado John M. Vorys y el periodista Lawrence A. Fernsworth.

En apoyo de la afirmativa el congresista Vorys abrió el fuego. Afirmó que los EE.UU. se encontraban comprometidos en una lucha peligrosa con el mundo comunista dirigido por la Unión Soviética. Que la más importante arma para contener este peligro eran las bombas A y H, pero que para utilizar debidamente estos medios de destrucción defensiva eran necesarias bases cerca de las fronteras de la Unión Soviética y aliados. «España—dijo—constituye una posición estratégica. Está situada a 1.400 millas aéreas de Rusia y a 1.800 de Moscú. Constituye una fortaleza montañosa y su pueblo, aunque pobre, es altivo, excelente luchador, católico y anticomunista...» España, según Vorys, ha hecho una serie de concesiones a los EE.U. Los convenios entre ambos países permitirán un cambio evolutivo a la vez y evitarán toda brusquedad revolucionaria, evitando así una nueva guerra civil. Espera que el gobierno franquista mejorará, mediante la influencia de los EE.UU., la situación económica de su pueblo. Franco, es, pues, un aliado de confianza.

El publicista Mr. Fernsworth empezó manifestando que había vivido diez años en España y conocía perfectamente su historia y a su pueblo. Las fuerzas reaccionarias de la monarquía inventaron la leyenda negra de que los españoles son incapaces de gobernarse a sí mismos. Esta leyenda permitió el golpe traidor de Franco y su permanencia en el poder. Un hombre que es el enemigo jurado de la libertad y que nunca se ha distinguido por su sentido del honor aspira a convertirse en asociado honorable del pueblo americano. Franco en un discurso tuvo el descoco de proponer ser con los EE.UU. en director de los destinos universales. ¡Que Dios libre al universo de tal velador! En 1946 las Naciones Unidas declararon que por su origen, naturaleza, estructura y conducta general el régimen de Franco es fascista. Y desde aquella fecha no ha cambiado su carácter.

Seguidamente consumió un turno Vorys para justificar la normalidad de las relaciones de EE.UU. con España... «toda vez que tenemos convenios establecidos con Syngman Rhed, que se ha nombrado presidente perpetuo, con la Formosa de Chiang Kai Chek, que rige el gobierno de un solo hombre y cuya constitución está suspendida hasta que puedan celebrarse elecciones en el continente chino; con Cambodia, cuyo rey suspendió la constitución; con Pakistan, también con el parlamento suspendido; con Egipto, cuya junta militar tiene secuestrada la constitución y a su presidente en prisión atenuada...» Se refirió también a Yugoeslavia y a los países suramericanos cuajados de dictaduras (no dijo «made in U.S.A.»).

Mr. Fernsworth: «...Es muy cierto

(Pasa a la página 4.)

Antonio Goicoechea, monárquico y banquero. Su nombre evoca el Banco de España, un imponente edificio pero sin dinero. — El Consejo de la Hispanidad en plena sesión: a la izquierda figura en él la Hermanísima del Ausente, un cura trabucaire y el «héroe» de la División Azul y ministro de la Guerra. — Finalizada la guerra civil muchos de los miles de huérfanos eran recogidos por el Auxilio social, en cuyos « Hogares» se les daba un baño, un uniforme y un manual del «perfecto fascista».

Amor y Religiôn

LOS lugares sagrados de Palestina se los disputan tres religiones, católicos, mahometanos e israelitas. Estos últimos a costa de sacrificios y de luchas encarnizadas fueron abriéndose camino a través de tierras inhóspitas y campos desolados; colocando peones aquí y allá entre la población mahometana y creando colectividades de trabajo y montando una guardia permanente arma al brazo para defender lo que su esfuerzo y su sudor habían hecho.

Por Vicente Artés

Estas fundaciones laborales israelitas mal protegidas y aisladas entre sí, fueron atacadas con frecuencia por el fanatismo de las tribus y poblados vecinos, que veían en aquellas actividades una intromisión paulatina de aquel reinado de Israel que se formó en Judea después de la muerte de Salomón, que duró 208 años y fué destruído por un rey de Asiria (722 a. de J.). Pero Palestina, que era y sigue siendo la Tierra de Promisión para los israelitas, fué abriéndoles camino a través de sus malezas y en vez de un reinado fundaron un Estado—¡qué más da!—afianzado después de una ruda guerra contra los árabes de Palestina.

Pasados los momentos pasionales de aquella guerar, judíos, árabes y los católicos de Tierra Santa, han tenido que conllevarse. La vida en aquella comarca del Asia hubiera sido insoportable para todos si no hubiera habido un mínimo, sólo un mínimo de mutua tolerancia. Pero las viejas tradiciones de sus respectivos ritos continúan en la actualidad como en los tiempos de Mahoma, de Moisés y de Jesucristo. Ser o no ser. Aquí no se apea nadie porque las tres religiones pretenden tener en las manos la piedra filosofal que descubra en la tierra al verdadero Dios. Pero este ser sobrenatural no se deja descubrir tan fácilmente, no sólo en las tres ramas religiosas que privan en Palestina, sino en una gran diversidad de ellas que pululan por el mundo disputándose la prioridad sin ninguna de ellas lograr suprimir las injusticias, las lacras sociales y las desigualdades económicas, causa de la infelicidad y las desdichas del mundo.

Esa velada tolerancia ha hecho nacer entre la juventud de Palestina una corriente de simpatía y hasta de mutuo amor entre los dos sexos. Es frecuente que un joven y una muchacha pertenecientes a creencias opuestas se amen. Pero los viejos carcamales que sostienen las tradiciones religiosas, se oponen por encima de toda ley natural a que esos dos seres sean felices en la tierra.

Anatole France decía en su «Jardín de Epicuro» que en la época de los mamuts las mujeres no eran tan peligrosas, pero ahora la civilización les ha dado velos y la religión nos ha dado escrúpulos. Refiere también la conocida historia de San Jerónimo, que se refugió en el desierto huyendo de Roma y de Asia por miedo a las mujeres, y en el desierto le perseguían las imágenes tentadoras de las mujeres más bellas. Y aquella otra de San Antonio que tenía la frente callosa como la rodilla de un camello de tanto postrarse y cuando se levantó se encontró delante nada menos que a la hermosa reina de Saba. Fué un gran santo porque supo resistirle.

Los santos, con sus historias de amor nos enseñan a vivir tristemente, no a ser felices en la tierra como Dios le dictaba a Jesús de Nazareth: «Amaos los unos a los otros». «Creced y multiplicáos». No aconsejó a sus discípulos que se flagelaran en campo abierto y que huyeran al desierto resistiendo a las mujeres, salvo el caso que alguna odalisca de la famosa reina de Saba les dejara recuerdo amoroso en forma venérea. De otra forma no se explica ese malsano terror a las mujeres si su constitución física era normal y no invertida. Sólo podemos estar de acuerdo en la válvula de contención y prudencia para evitar que los juegos de amor degeneren en vicio y perversión.

Hace unos meses nos llegó de Nazareth la noticia que a «la limón»—sistema de torear un toro entre dos

(Pasa a la página 4)

LOS SINAPISMOS DE MAURA

por Francisco OLAYA

IGNORABAMOS que la política fuera una ciencia. Creíamos, y sostenemos, que es sólo un arte. O más exactamente, artilugio. De maña y atrapa. La candidez es como el espacio: infinita. Cuestión de interpretaciones, se dirá. Y es posible. Entre tontos y pillos se asfixia la humanidad. Redomado hubo de serlo el inventor del truco. Ciencia, en efecto, se precisa para pasar del acecho en los cruces de camino, al socorrido escaño o poltrona ministerial. ¡Oh, el instinto de conservación! Vale más perder el crédito popular de un «Tempranillo» cualquiera, que exponerse al riesgo consumado y consecuente. A fin de cuentas una forma como otra de «madrugar». Y de asegurar honores y beneficios más positivos. No existe aquí el peligro de que el encartado, en defensa de la bolsa, juegue la vida. Y, tanto peor, si la juega. El resultado es el nuevo amo de haciendas y vidas.

Elevada la política al grado de ciencia, no podía por menos de ofrecérsele el beneficio y distinción de una institución que le garantizara. Academia de historia de la lengua y de ciencias morales y políticas, se intitula en España. Mayor antinomia no puede darse. Jamás han podido asociarse términos más antagónicos. Ni puede que exista mayor contradicción entre esta asociación y la realidad representada por el francofalangismo.

Moral ¿dónde está la moral del régimen liberticida? Puede que lo esté en sus excesos y desafueros. En el desorden, estupro y vilezas de sus dirigentes. O en la corrupción, persecuciones y crímenes perpetuados como norma de vida y relación. Como la felonía, la arbitrariedad, la miseria, la prostitución, el robo y la infamia. O en la incompetencia, fanatismo, violencia y represión reinantes. O en la estimulación del desencadenamiento de los más bajos instintos. O en la repulsa de los más elevados. O en ese monumento de ignominia que es la historia de estos dieciseis años últimos...

Sin necesidad de recurrir al diccionario, o más concretamente al margen del mismo, sabemos lo que es la historia. Nos faltaba, sin embargo, leer el folleto de Maura, para mayor documentación. Pocos podrán igualarle en esa «ciencia». Maura es un perfecto historiador. No podía ser de otra forma dada su mentalidad, y la posición que ostenta. No podemos negar, pese a esto, nuestro error. Creemos, en principio, que septuagenario ya, y al borde de la tumba, el conocido monárquico se había decidido, por una vez, a ser sincero con su propia conciencia. No ha sido así. O no existe tal conciencia.

El opúsculo en cuestión no es más que un simple alegato oportunista. La condena al régimen español actual no se hace en tanto que enemigo consecuente. No se condena lo que Franco y Falange representan o han representado. Esta tesis carece de valoración. Puede, incluso, que, con ella se esté identifitcado. La salida a la palestra de Maura es originada por motivos ostensiblemente falaces. Se acusa a Franco, sin condenar, por su negativa a proceder como otros que lo precedieron en labor análoga. La acusación no hubiera tenido lugar si como en Italia, Humberto II, un régimen bajo la regencia de Juan «de Estoril» hubiera sido impuesto al país. Esta es la única finalidad del folleto. Y ahí queda encerrada toda la honestidad y diatriba del oportunista querellante.

En cuanto a la histórica exposición de Maura, ¿para qué hablar? «Historia». Ciencia o capacidad de olvido de la realidad que no interesa. Hipocresía. Exposición de la verdad particular, discriminada, influída de bastardos intereses e inexacta. Sublimación de lo innoble. Profesión de fe de una conciencia particular, con descomunal cinismo, quiere consagrarse universal. Velada acusación de un sistema ignominioso por exaltación de otro semejante. Que no se quiera, o reconoce, que sea o existe tal semejanza. Pero que existe, no obstante. Repásese la historia. No la «historia» del monárquico Maura. La otra historia; la pura, la verdadera historia.

La historia que nos habla de los «reyes católicos». De no importa cual de los Felipes, Carlos o Fernandos. La de los Alfonsos. La de no importa qué casa real. Ninguna española y todas, sin embargo, incrustadas como un quiste en el sano cuerpo del país, al que descomponían y degeneraban. La historia que nos habla de los ríos de sangre vertida por la tiranía real no más benigna que cualquier otra. Esa historia que nos habla de los

(Pasa a la página 4.)

—¿Un cuadro cubista?
—No, futurista nada más.

Al Pasar

Espejismos de ayer y realidades presentes

Por EUSEBIO C. CARBO

SERIA útil, por lo saludable, que cada uno de nosotros revisara hoy lo que dijo en un pasado reciente todavía, o sea durante los años terribles en que el mundo se dividía en compartimentos estancos, sin que las manifestaciones del pensamiento subversivo que se registraban en uno encontrase medio de filtrarse a los demás. Y menos aún si acusaban vértebra anarquista.

Si estuvo en la fija, para repetirlo. Si, por el contrario, los hechos demuestran que se perdió en deplorables sinuosidades —que es la peor forma de tocar la gaita gallega—, para rectificarlo noblemente .

No constituye delito perder la brújula en un momento dado, con ser una cosa muy triste y desagradable. Pero si lo es negarse a reconocerlo.

¡Y mucho más todavía jactarse de navegar sin ella!

La oscilación del espíritu humano entre la duda y la esperanza, ha sido en todas las épocas el fenómeno característico de las grandes crisis. Porque en cada una de ellas hubo algo viejo que amenazaba hundirse y algo nuevo que prometía levantarse.

¿En base a qué juego combinado de reflujos históricos, de voliciones y de fuerzas?

Es lo que principalmente interesa tener en cuenta...

«Fundamentalmente, esta guerra es una guerra del pueblo y debe ser seguida de una paz del propio pueblo. Requiere la participación de todo el pueblo en el esfuerzo común en pro de una causa también común.»

No se trata de una trascripción fragmentaria de lo que se dijo millones de veces durante la guerra mundial número 1.

Son palabras pronunciadas por el Presidente Roosevelt en 1942.

¿No es lo más sano y lo más equilibrado obstinarse en ver cada día con mayor claridad lo que se oculta tras ellas?

Ciertas sonoridades halagan el oído y actúan como un opio en el ánimo de muchísimos hombres, por lo mismo que traducen un vehemente deseo de las falanges que el capitalismo explota y el Estado sojuzga.

Estamos libres, por ahora, de esos efectos. Nos es imposible concebir la comunidad de intereses entre el miserable falto de todo, que no tiene ya ni clase, y Henri Ford, por ejemplo, y Vanderbilt.

No podemos concebir que haya de ser establecida por estos últimos, o por sus congéneres, o por sus representantes...

¿Se pensaba acaso que tal comunidad fuera impuesta por el pueblo al término de la contienda formidable?

Es lo único de que no se habló ni una palabra, «et pour cause». Al tratarse de la solución del sangriento conflicto que estaba segando millones de vidas en flor y reducía a pavesas las geniales creaciones del esfuerzo humano que resultan de una conjugación maravillosa del músculo y del intelecto, nada indicó jamás que el populacho —como no fuera a la trágala— pudiera tener voz y voto en ella...

Al contrario. Aparecía ya claro como la luz meridiana que se le consideraba obligado a dejar que los demás se encargaran de todo, sin más derecho que el de aceptar en silencio aquello que quisieron ofrecerle.

Ni existía voluntad para otra cosa entre aquellos que regulan a su guisa la suerte de los pueblos mediante el empleo de la fuerza bruta, ni la costra de un atavismo de siglos puede ser destruída en unas horas.

A pesar de ser tantas las cosas susceptibles de hacer que uno la pierda totalmente, nuestra memoria recuerda. Recuerda sonoridades como las que puso repetidamente en sus labios y en su pluma el Presidente Roosevelt. Recuerda el tono deslumbrador, casi mirífico de lo escrito otrora en tantas banderas. Recuerda —y quiere recordársela a los demás... a los efectos pertinentes— la afirmación categórica, hecha mil veces desde las más elevadas y resonantes tribunas— de que «la victoria santificará el hundimiento definitivo de todas aquellas formas que legitimen la miseria y la esclavitud del pueblo.»

¿Vale la pena señalar aquí el trato reservado después a quienes fecundaron la victoria con su sangre generosa?

Está a la vista de todos. Como un reto brutal y como un escarnio a todas luces intolerable.

APUNTES

«Time» (magazine) refiriéndose a Hamingway: «Nació congregacionalista, se convirtió en católico romano practicante pero actualmente, al parecer, no concurre a la iglesia... Hemingway tal vez no abordó nunca el problema del alma en sus escritos. La religión es un aspecto que elude tratar completamente...»

*

Una de las glorias del inventor de la penicilina, Fleming, por si fuera poco su invento, es haberse negado a patentar su descubrimiento que cedió generosamente a la humanidad.

*

«América (Yanquilandia) —dijo recientemente el general norteamericano Klein— no goza de un cien por cien de popularidad más que en un sólo país: España, cuyo gobierno es fascista.»

*

La Secretaría de Agricultura de los EE. UU. ha publicado unas cifras según las cuales la producción de cigarrillos ha bajado en un 3 por ciento. Se atribuye esta baja a la sospecha de que el tabaco produce el cáncer pulmonar.

*

En la España literaria de hoy la novela se está... no digamos que invertiendo pero si afeminizando. Casi todos los premios novelísticos se los llevan escritores con faldas. Habrá que imponer aquí aquello de «no apto para señoritas».

*

José Vergés, gerente de la editorial Nadal y fundador de este premio ha declarado que las escritoras españolas son las más leídas... «y que me perdonen los hombres»; y que entre las buenas novelas de todos los años hay siempre una sorprendente de mujer; y que hay en esas novelas mayor porcentaje de buenas que en las de los hombres.

*

¿Tiene un patrón derecho a despedir a un obrero por pertenecer éste al partido comunista? Recientemente, por 4 votos contra 3, la Corte Suprema de California dió su respuesta: «yes».

MORDAZA SOBRE MORDAZA

«Una de las peores calamidades de un Estado democrático es la opinión pública. Esta debe estar sujeta a la vigilancia de la autoridad... Quienes todavía claman en favor de la llamada libertad de prensa demuestran ser gente muy rezagada». Así ha expresado su filosofía Gabriel Arias Delgado, ministro de la Información de Franco, en conexión con la propesta nueva ley de prensa que él trata de imponer.

La ley de Arias Salgado forzaría a 72 diarios españoles de empresa privada a permanecer todavía más sometidos al gobierno que lo están actualmente. El propietario debería someter al gobierno el nombre de su redactor en jefe, quien sería el responsable del periódico, responsable único no ante el propietario efectivo sino solamente ante Arias Salgado. Esto ha sido ya aplicado a «ABC» cuyo director es impuesto.

Para evitar que la «gente rezagada» de España pueda protestar contra esta ley, Arias Salgado no ha permitido a los periódicos publicar ni una línea sobre el asunto.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

COLOMBIA

— XVII —

por Víctor García

COSA hermosa y digna de ser vista es el Museo del Oro. Visitar museos es cosa muy ingrata y raramente se hace con gusto. Se produce un empacho de difícil digestión por el atiborramiento de tanta obra de arte, arqueológica o científica y la única satisfacción que se consigue es la del cosquilleo vanidoso de «haber estado en el museo». Estos tesoros de la humanidad tendrían que ser presentados de una manera más racional y, diríamos, menos especializada. El profesor Rivet, y sus colaboradores, por ejemplo, han sabido darle al Museo del Hombre del Palais Chaillot una mayor variedad jamás conseguida hasta entonces por otro instituto.

La Antropología permite, no hay duda, trabajar sin extralimitaciones, muchas variantes de la vida humana, y no escandaliza a nadie cierta mezcolanza entre pinturas rupestres, cerámicas, maderas talladas, artículos caseros, vestimentas, embarcaciones, reproducción de viviendas, etc., porque esta mezcolanza tiene estrechos puntos de referencia entre sí y sería imposible llevarse una clara percepción si se procediera de otro modo.

Los museos asfixian porque exhiben obras muertas sin relación con la vida. No existen los puntos de unión entre el ser humano que observa, parte integrante de una sociedad moderna, y el autor de la obra, que también integró otro conglomerado humano, pero con distintas condiciones de vida.

No podemos aceptar la réplica que señala el museo como fuente de conocimientos para los «especialistas». Si así fuera no tendrían por qué obligarnos de niños al suplicio de toda una tarde marchando a través de salones y más salones, para aburrirnos ante cuadros, esculturas y pedazos de piedra que nada nos dicen.

El Museo del Oro, confiado al Banco de la República de Bogotá, y al que tiene libre acceso el público, adolece de este enfoque unilateral que he tratado de describir. Es el oro que perteneció a los chibchas y que se repartieron los conquistadores. Una ínfima parte del mismo ha sido recuperado de manera paciente y prolongada hasta permitir la habilitación de una sala en los bajos del Banco colombiano. Me imagino lo valioso que sería el presentar toda esta orfebrería chibcha en un ambiente menos fosilizado y que permitiera al visitante colocarse en la época precolombiana.

Es innegable, sin embargo, lo avanzado a que había llegado el aborigen de la meseta colombiana en el difícil arte de la orfebrería. Aún ahora se desconocen los procedimientos que los chibchas empleaban para hacer incrustaciones de diferentes metales entre sí que daban un terminado efecto a los objetos no igualado por los otros conglomerados americanos.

Se indaga aún hoy donde pudo haber tenido origen la orfebrería americana y dos opiniones están en pugna para hacer prevalecer el Perú o Colombia como el primer país orfebre del Nuevo Mundo. Es innegable que el origen hay que buscarlo muchos siglos antes de la era cristiana, aunque los egipcios llevan la delantera en ello, ya que la orfebrería en el Nilo aparece varios milenios antes de Cristo.

Las figuras demuestran cierta variedad de estilos que el Dr. Barriga del Diestro, director del Museo del Oro, nos ennumera. Las principales son las de los Quimbaya, Sinú, Calima, Tolima, etc.

En la actualidad, el Museo ha conseguido reunir 6.720 objetos y queda colocado como primer exponente de la orfebrería precolombiana en todo el continente.

*

Una belleza natural que ofrece Bogotá al viajero es el Monserrate, caprichoso monte que se yergue, casi cortado a pico, sobre la explanada inmensa en la que se expande Bogotá. Tiene 3.152 metros de altura y un funicular recorre 457 metros de riel sobre una inclinación de 70 grados para llevar los pasajeros a la cima de este mirador natural.

El panorama que ofrece el Monserrate es de una grandeza única. Más allá de la meseta, toma inicio la Cordillera Central Andina cuyos picos nevados de Tolima (5.215 m.), Ruíz (5.400 m.) y Quindío (5.150 m.) se perfilan recortando un cielo azul que las alturas no empañan. No recuerdo haber visto horizontes tan lejanos si no es a bordo de un avión.

El Monserrate, junto con el Guadalupe, domina la capital colombiana y sobre ambos picachos la Iglesia se ha posesionado. Colombia no puede ser diferente a sus hermanas americanas, profesa el catolicismo y el que estableció la Inquisición (1608), Juan de Borja, es conocido por el Padre de la Patria; las mañanas bogotanas son las más ruidosas de Sudamérica por el gran número de campanarios que lanzan al aire su impositiva llamada.

Nada le debe a la Iglesia el pueblo de Colombia y es de triste memoria la figura del arzobispo Antonio Caballero y Góngora, que en 1781 mandó masacrar a los que integraron el primer movimiento revolucionario e independiente de toda América, conocido bajo el nombre de los Comuneros. Socorro se llama el pueblo del departamento de Santander donde se efectuó el movimiento y donde fué yugulado por la violencia de las armas y el engaño.

El movimiento de los Comuneros no puede ser definido como un movimiento con finalidad concreta. Se trata de un descontento que el pueblo ha ido amasando poco a poco y que estalla en pleno domingo, cuando los propios Comuneros acaban de humedecer su pulgar con el agua bendita de la pila. Fué de un comienzo tímido e incierto pero que llegó a fortalecerse al extremo que el movimiento estuvo secundado en el Ecuador y en Venezuela. El mencionado Antonio Caballero y Góngora se ofreció a negociaciones con los revolucionarios y les prometió disminución de impuestos y mejores garantías. Cuando consiguió ganarse la buena fe de los Comuneros hizo entrar en acción las fuerzas del Virrey que asesinaron a mansalva media población mientras el arzobispo clamaba haber sido forzado por la violencia a las concesiones acordadas a los rebeldes, por lo que estimaba nulo todo cuanto había concedido de palabra.

Las inquietudes obreras y campesinas se hallan jalonadas, en Colombia, por inmensos regueros de sangre. Destaca entre otras la gran masacre de 1928, contra los obreros de la United Fruit Co., que trabajan en Santa Marta en la plantación y recolección de la banana. 1.004 muertos, 3.068 heridos y 500 condenados a trabajos forzados fué el triste balance de aquellas jornadas de noviembre.

La industria bananera que ha enriquecido al inversionista estadounidense ha sembrado a lo largo de los países productores de este fruto tropical la vejación a la dignidad humana y la perturbación de un ritmo de vida, muy retrasado, es cierto, pero al que estaba acostumbrado el costaricense, el guatemalteco, el colombiano, el salvadoreño, etc.

Tenía, y tiene que ser bien miserable la vida del bananero cuando el expresidente de Guatemala, Arévalo, consideraba una excelente propaganda electoral el prometer para los guatemaltecos «las mismas condiciones de vida de que disfrutaban los obreros extranjeros».

En Colombia, no se repite el caso de Venezuela donde el pueblo ve aprobar una Constitución el 5 de julio de 1947, siendo presidente de la República Rómulo Gallegos, con la que se le coloca en la vanguardia de los pueblos que mejores condiciones sociales tienen.

EL SOFISMA FALANGISTA

En el «The New York Post», del 15 del pasado enero, Joseph P. Lash publica un interesante artículo del que extractamos lo que damos a continuación:

«Al presentar sus cartas credenciales al presidente Eisenhover, el pasado noviembre, el nuevo embajador español, señor don José María Areilza, conde de Motrico, invocaba la necesidad de «defender la común ideología de nuestra amenazada civilización».

Entre el auditorio americano ello sonaba como si España fuese avanzando hacia el mundo libre, pero en la Falange, con la cual el embajador se halla profundamente identificado, las palabras reflejaban un slogan oficioso de Franco: «España tenía razón».

Por España se sobreentiende el generalísimo Franco.

«Mi país, bajo el mando e inspiración de nuestro presente jefe de Estado—dijo Areilza al presidente Eisenhover—escogió su camino hace dieciocho años a expensas de un enorme sacrificio tomando partido por el modo de vida llamado actualmente Mundo Libre.»

En 1941, sin embargo, cuando el Eje estaba en su cénit, el embajador Areilza, junto con Fernando María Castiella y Maíz, ahora embajador en el vaticano, escribió un libro, «Reivindicaciones de España» en el que los autores tomaban considerablemente menos entusiasta partido con el Mundo Libre.

La victoria de Franco, escribieron entonces, creó en España «una nueva mentalidad política—la Falange—destinada a ser eslabonada en forma individual y armoniosa con el nacional-socialismo alemán y el fascismo italiano.»

«La España no-beligerante—admitían—no hace secreto de su ferviente cordialidad hacia una de las dos partes de esta guerra que contra el Tercer Reich desataron en acto de incalificable locura las democracias francesa y británica.»

La guerra española ayudó «a la fuerte y joven política exterior alemana a solucionar mientras tanto los problemas de Austria y Checoslovaquia, indispensable preludio para la gran rectificación de las fronteras de Versalles.»

España, subrayaban los autores, ya ha dado más de medio millón de vidas «para el Nuevo Orden de Europa que ya se vislumbra en el horizonte».

Los autores se hacían eco de los clamores de Franco en ese Nuevo Orden, que incluían Gibraltar, todo Marruecos y un trozo de Argelia. Pero los ingleses no parecieron satisfechos con esta clase de chácharas. En 1951, cuando el coautor Castiella fué designado por Franco como embajador en Inglaterra los británicos rechazaron el nombramiento. (Versión «CNT»).

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE HACE QUE SUENEN LAS SIRENAS EN NORUEGA. — LOS ASES DEL FUTBOL HUNGARO. — LOS INGLESES FACTOR MODERADOR EN LA GUERRA ENTRE EL ALCOHOL Y LA LECHE. — LOS SOVIETICOS SE PROPONEN REVISAR Y PONER AL DIA «EL CAPITAL», DE CARLOS MARX. — SOMOZA, QUE FUE COBARDE MATACHIN DE SANDINO, ES AHORA RETADOR VENTAJISTA. — HAY CRISIS DE VIVIENDA HASTA EN LOS CEMENTERIOS.

A causa de un corto circuito se produjo a primeras horas de la madrugada un gran pánico en un distrito de Oslo, donde se registraron escenas que recordaban las de la guerra.

Los defectuosos hilos de la instalación eléctrica hicieron fundirse un plomo de las instalaciones de las sirenas antiaéreas en la Central Telefónica de Frogner, y las sirenas empezaron a sonar alternativamente con la señal de alarma y la de terminación de ésta. Transcurrió una hora antes de que pudiera repararse la avería y terminarse la zozobra de la población.

Durante esa hora, los vecinos de Frogner se echaron a la calle, muchos en paños menores, y se apresuraron a buscar refugio, reproduciendo las escenas provocadas por las incursiones aéreas de los nazis en la última guerra.

Muchos milicianos acudieron presurosos, con sus cascos de acero y otros pertrechos, a los cuarteles correspondientes, pues la señal de alarma es también la de movilización.

Los teléfonos funcionaron a toda capacidad con las llamadas para averiguar lo que ocurría.

En el barrio donde están enclavadas las Embajadas, circularon profusamente rumores de que se trataba de un bombardeo de aviones rusos a las oficinas de la organización del Atlántico del Norte (O.T.A.N.) en el suburbio de Kolsas. Otros rumores decían que estaban ardiendo los polvorines militares, que una corriente de gasolina incendiada avanzaba en dirección a un buque de municiones norteamericano que alguien aseguró estaba fondeado cerca del Fiordo de Oslo, y que dos aviones de pasajeros envueltos en llamas estaban volando sobre la capital noruega.

Se cree que el corto circuito fué causado por una abrupta variación de la temperatura. Los ingenieros pudieron encontrarlo después de un minucioso examen de la instalación.

*

Dos de los astros de la selección de fútbol de Hungría fueron separados del equipo acusados de haber violado «las leyes y las costumbres de la República Popular Húngara», mientras estaban en jira por el exterior.

Un comunicado del Consejo Nacional de deportes dice que los jugadores castigados son Gyula Grosics, considerado por algunos peritos como el mejor portero del mundo, y Sandor Geller, otro guardavalla de relevantes condiciones. El comunicado los acusa de «cosmopolitismo, mentalidad burguesa y vivir sin trabajar».

Si bien los cargos específicos contra Grosics y Geller no fueron dados a publicidad, rumores generalizados los presentan como dedicados a la introducción clandestina de artículos cada vez que regresaban de sus jiras al exterior.

Durante un año los dos futbolistas quedarán excluídos de la actividad deportiva.

Según el comunicado, Grosics y Geller «aprovecharon los partidos internacionales para fines que son incompatibles con las leyes y costumbres de la República Popular Húngara, y que son indignos de un deportista internacional. El cosmopolitismo, la mentalidad burguesa y la vida sin trabajar son más comunes entre los deportistas que entre la mayoría de los húngaros. Tan dañosos y materialistas modos de ser deben ser liquidados a la brevedad posible.»

El período reciente ha sido desfavorable para los futbolistas húngaros. Tres semanas atrás, el famoso jugador Puskas, capitán de la selección, reconoció, en autocrítica pública, que había estado comiendo y bebiendo con exceso. Prometió al mismo tiempo hacer lo que estuviera en sus manos para moderar su apetito «y beber sólo cuando tenga sed».

*

Los ingleses, siempre amigos de la «transacción» para resolver los problemas, dieron con la solución del pleito entre los partidarios de la leche y el alcohol.

La fórmula mágica es sencillamente la leche alcoholizada. En lo futuro se la podrá comprar en cuatro tipos de sabores: whisky, coñac, ron o gin.

El gobierno ha dado licencia a la firma lechera «Mortlok's ModernDairies» para sazonar su leche con alcohol y miel de la flor de hibisco. La leche alcoholizada se llamará «Noggo» y será vendida en botellas lo mismo que la otra.

La firma expende 40.000 litros diarios de leche pura y declaró que los expertos de la empresa comenzaron a experimentar con alcohol hace algún tiempo y que los resultados han sido «sorprendentes».

Se dice que la firma escribirá al primer ministro francés Pierre Mendès-France par sugerirle que use el «Noggo» como la mejor arma en su campaña para apartar al francés de la taberna y llevarlo a la lechería.

«La nuestra es una fórmula centrista», dicen.

*

Los rusos han anunciado que van a reescribir a Karl Marx o, por lo menos, la versión rusa de «El Capital», Biblia del Comunismo y otras obras de Marx.

Radio Moscú anuncia que el Comité Central del Partido Comunista soviético ha llegado a la conclusión de que la edición de «El Capital» publicada en Rusia en 1924 contiene «serios errores» y ha ordenado al Instituto Marx-Engels-Lenin-Stalin que publique una nueva versión.

La radio dijo que la edición de 1924 contiene numerosos falseamientos, discrepancias de traducción y errores en el material de referencia.

«La segunda edición de las obras de Marx y Engels (Federico Engels, colaborador de Marx y coautor de algunas de sus obras) tiene por objeto suprimir los errores de la primera edición», añadió.

Radio Moscú no dijo cuánto de «interpretación» habrá en la segunda edición de «El Capital» y las demás obras de Marx y Engels. Tampoco explicó cuáles son los «errores» de la primera.

La Radio moscovita dió la noticia en una transmisión dirigida a Rusia misma, pero captada en Londres. Añadió que la nueva edición será publicada en unos pocos volúmenes a la vez, pero no dijo cuándo.

Además, la nueva edición incluirá «numerosos artículos de Marx y Engels que fueron publicados en el «Neue Rheinische Zenitung», de Alemania; el New-York Tribune» y otras fuentes».

*

Somoza, que calificó a Figueres de «mentiroso» por sus acusaciones de que Nicaragua apoya el levantamiento contra el Gobierno costaricense, manifestó: «Si me tiene personalmente tanto odio, ¿por qué no arreglar esto hombre a hombre?

«No hay motivos para que se derrame sangre entre nuestros dos países. Si me odia, como se evidenció cuando trató de asesinarme, ¿por qué no resolver las cosas de esta manera?»

Somoza, entrevistado por periodistas en sus oficinas del palacio presidencial, lanzó el desafío contra Figueres mientras comentaba el discurso pronunciado por el presidente de Costa Rica, del cual dijo que era «lo peor que he oído en mi vida».

Aclaremos que Somoza es un hábil tirador de pistola y que el desafío que propone a Figueres pretende que sea con esta arma. ¡Ventajismo se llama a eso!

*

Una dama vienesa ha declarado airadamente que está bien que una deba amar y respetar a sus hermanas, pero siempre que las hermanas no abusen de la confianza, por ejemplo, ocupándole una tumba.

La dama en cuestión entabló pleito a una hermana para que haga sacar a su difunto marido de una tumba que la primera había alquilado para ella misma hasta 1058.

El muerto fué enterrado allí durante la ausencia de la indignada señora, que insiste en estar segura de que será ella misma sepultada allí, y en ninguna otra parte, si se muere antes de dos años.

Para los que oscilan en el fiel de la balanza

EL BIEN.—Dice el diccionario: «Lo que es conforme con el deber. Lo que es agradable, ventajoso, útil, etc...»

EL MAL.—«Lo que es contrario al bien, al orden, al deber, a la virtud, calumnia, maledicencia, etc., etc.»

Las definiciones del diccionario son demasiado breves, imprecisas e incompletas, acerca del bien y del mal.

Como interpretación moral, podría resumirse que el bien es todo lo que el individuo realiza en beneficio suyo y en beneficio de la colectividad, y el mal, todo lo que hace en perjuicio suyo y de los demás.

Mas, estas interpretaciones sanas y lógicas, del bien como del mal, no tienen gran cosa de común con las normas que tanto los gobiernos como los individuos, toman como base para realizar el uno y el otro.

Ahora más que nunca, para unos como para otras, todo lo que resulta provechoso es el bien; y el mal, todo lo que no da ningún provecho directo y personal. Cuanto más ventaja procura una acción, más se considera ésta profundamente perteneciente al bien, y cuanto más estéril o ingrata resulta para sí, más firme se piensa que se obra para el mal.

En resumen: el bien deben de ser las acciones que arrancan del altruismo, y el mal, las que fluyen del egoismo. Así, en efecto, en lógica y en teoría, y todos los pillos del mundo y sus pillerías no podrían trastrocar su sentido. Pero los pillos aumentan de día en día con el egoismo, que se extiende en los espíritus como la grama sobre los campos.

Aun no ha llegado el momento de declarar oficialmente que la definición histórica del bien y del mal ha sufrido un cambio total; pero de hecho así obra la mayoría de los mortales en detrimento de una élite que se aferra a vivir lo más cerca posible de la inalterable verdad.

Pero estos escasos individuos, son considerados por la mayoría como unos originales, casi como unos «snobs». Seres rezagados, faltos de evolución, de-

Fulgencio MARTINEZ.

(Pasa a la página 3.)

Proceso de una gran desilusión

(Viene de la página 1)

acontecimientos y tras de tenerse en cuenta los esfuerzos del pueblo español para conseguir su propia libertad.»

He aquí el dictamen del Subcomité de Seguridad nombrado el 29 de abril para establecer si España franquista constituye un peligro para la paz que la haga merecedora de las medidas coercitivas previstas en el artículo 40 de la Carta de la O.N.U.:

«Aunque la actividad del régimen franquista no constituye en estos momentos una amenaza para la paz en el sentido del artículo 39 de la Carta, y no permite, por consiguiente, al Consejo de Seguridad ordenar o autorizar las medidas coercitivas previstas en el artículo 40 o en el artículo 42, no deja de engendrar una situación que representa una amenaza potencial para la paz y la seguridad internacionales, y es, por tanto, de naturaleza amenazante para el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales, en el sentido del artículo 34 de la Carta.»

Estudiado este dictamen en el seno del Consejo de Seguridad se aprobó la siguiente proposición (24 de junio):

«Por cuanto el Consejo de Seguridad, en 29 de abril de 1946, nombró un Subcomité para investigar la situación de España; y, por cuanto la investigación del Subcomité ha plenamente confirmado los hechos que determinaron la condena del régimen de Franco en Potsdam y en San Francisco, en la primera parte de la Asamblea general y en el Consejo de Seguridad, por resolución de la fecha mencionada, y, por cuanto el Subcomité, es de opinión que la situación de España podría, en caso de continuar, poner en peligro el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales;

»Por tanto, se resuelve, sin perjuicio de los derechos de la Asamblea general, con arreglo a la Carta, que el Consejo de Seguridad tenga la situación de España bajo constante observación y conserve este tema en la lista de los problemas de que ha de ocuparse, de suerte que, en cualquier momento, esté preparado para adoptar las medidas exigidas por el mantenimiento de la paz y la seguridad. En cualquier instante todo miembro del Consejo podrá presentar el problema a la consideración del mismo.»

Y, finalmente, damos aquí la resolución de la asamblea general de la O.N.U. reunida en Lake Success el 23 de octubre del mismo año 1946. La misma fué aprobada por 34 votos en favor, 6 en contra y 13 abstenciones:

«Los pueblos de las Naciones Unidas condenaron en San Francisco, Potsdam y Londres al régimen de Franco en España, y decidieron que, mientras ese régimen continúe en el poder, no se permitirá su entrada en las Naciones Unidas.

»La Asamblea general había recomendado ya, en una resolución previa tomada este año, que los miembros de las Naciones Unidas debían actuar en conformidad a la letra y espíritu de las declaraciones de San Francisco y Potsdam.

»Los pueblos de las Naciones Unidas declaran que sienten una gran simpatía por el pueblo español y aseguran que le guardan una cordial acogida cuando las circunstancias permitan que ingrese en las Naciones Unidas.

»La Asamblea general recuerda que en mayo y en junio de 1946, el Consejo de Seguridad llevó a cabo una investigación respecto a la posible actuación de las Naciones Unidas. El Subcomité del Consejo de Seguridad, encargado de la investigación, informó, por unanimidad, lo siguiente:

»A) Por su origen, naturaleza y carácter general, el régimen de Franco es un régimen fascista modelado en la Alemania nazi de Hitler y en la Italia fascista de Mussolini, y establecido como resultado, en gran parte, de la ayuda recibida de ellos.

»B) Durante la larga contienda de las Naciones Unidas frente a Hitler y Mussolini, Franco, a pesar de continuas protestas aliadas, prestó ayuda muy considerable a las potencias enemigas; por ejemplo: desde el 1941 hasta 1945, la División Azul de Infantería, la Legión Española de Voluntarios y la escuadrilla de Aviación «Salvador», combatieron frente a la Rusia soviética en el frente oriental. Segundo: en el verano de 1940, España se apoderó de Tánger, contrariamente al Estatuto internacional, y como resultado del mantenimiento por España de un numeroso ejército en Marruecos, numerosas tropas aliadas estuvieron establecidas en el Norte de Africa; y

»C) Según pruebas documentales incontrovertibles, Franco tomó una parte culpable con Hitler y Mussolini en la conspiración para hacer la guerra a los países que durante el conflicto mundial se aliaron para construir las Naciones Unidas. Era parte de la conspiración el que la plena beligerancia de Franco se aplazase hasta un momenot necesario.

»La asamblea general, convencida de que el gobierno fascista de Franco en España, que fué impuesto por la fuerza al pueblo español con la ayuda de las potencias de Eje, y que prestó al mismo considerable ayuda material durante la guerra, no representa al pueblo español, y de que, mediante su permanencia en el Poder, hace imposible la participación del pueblo español en los asuntos internacionales juntamente con los pueblos de las Naciones Unidas, recomienda que se prohiba la participación del gobierno de Franco en organismos establecidos por las Naciones Unidas o por dichos organismos, hasta que se constituya en España un nuevo gobierno que sea aceptable.

»Además, la asamblea general, deseando asegurar la participación de todos los pueblos amantes de la paz, entre ellos el pueblo español, en la comunidad de las naciones, recomienda que si en un plazo razonable no ha establecido un gobierno que derive su autoridad del consentimiento popular y se comprometa a observar las libertades fundamentales de expresión, religión y opinión, y a celebrar elecciones libres en las que el pueblo español exprese su libertad libre de coacciones e intimidaciones de los partidos, el Consejo de Seguridad estudie los medios necesarios para remediar la situación.

»La Asamblea general recomienda que todos los miembros retiren inmediatamente de Madrid a sus embajadores y ministros plenipotenciarios allí acreditados.

»La Asamblea general también recomienda a los Estados miembros de la Organización que den cuenta al Secretario general y a la próxima sesión de la Asamblea de las medidas tomadas de acuerdo con esta resolución.»

He aquí el proceso de una gran desilusión; la de los incautos que llegaron a creer que un grupo de gobiernos que se titulan representantes de países libres puedan tener la más mínima noción de la dignidad y del rubor. ¿En qué han quedado tantos escrúpulos y tanto repudio fraseológico? Verdaderamente hay palabras que a base de repetirlas, manosearlas y prostituirlas conviértense en blasfemias.

PARADEROS

A la Federación Local de la C.N.T. en Roanne le interesa conocer el paradero del compañero Jacinto Seira, que el año 1952 se encontraba trabajando en el arsenal de Roanne, a fin de solventar un problema de interés orgánico.

—Se ruega al interesado o a quien conozca su paradero tenga a bien ponerse en relación con la Federación Local de Roanne, a cuyo efecto debe dirigirse a Antonio Cañete, 11, rue du Midi, Roanne (Loire).

—Interesa conocer el paradero de Antonio Chaler Martínez, de Vinaroz, para asuntos familiares. El interesado o quien sepa de él escribirá a Alejandro Adell, rue Dauphine. La Voulte (Ardèche).

El congreso confederal de ZARAGOZA

(CONCLUSION)

Hospitalet de Llobregat: Abogamos por que al campo se lleve la cultura. Hay que crear escuelas racionalistas. Hay que propagar la abstención en la bebida, prescindir del tabaco, etc., de todos los vicios que corroen a la humanidad

Transporte de Madrid: El campesino que sufre no quiere discursos, sino soluciones inmediatas a los problemas que le aquejan. Antes de crear la Federación Nacional de Campesinos, es necesario crear los Sindicatos. Y mientras no pueda ser una realidad la Federación, los campesinos deben acoplarse a los Comités, interviniendo en ellos con representación directa, para que se preocupen de sus problemas.

Ponencia: Si no nos ayudáis moral y materialmen, no nos será posible vencer Hace falta cultura, mucha cultura en el campo. Los que habrían de ser nuestros amigos son nuestros enemigos, porque se van del campo a la ciudad y veis a los competidores que trabajan en peores condiciones. Por eso nos odiáis. Venid al campo a elevarnos y seremos hermanos como debe y procede. Puede acoplarse en principio el Comité Nacional con los campesinos. Pero después es necesario crear la Federación Nacional de Campesinos ya que bien merecemos una organización propia.

Siendo la una de la tarde la Comisión escrutadora da cuenta del resultado del escrutinio sobre el problema de las Alianzas revolucionarias.

Sindicatos que votan en contra de la Alianza revolucionaria: 12.

Sindicatos que votan el dictamen sin la adición: 62.

Sindicatos que votan el dictamen con la adición: 822.

Aprobado el resultado del escrutinio, se levanta la sesión.

(Final de la documentación recuperada)

HA TERMINADO EL CONGRESO DE LA C.N.T.

Han finalizado las tareas del magnífico Congreso Nacional extraordinario de la C.N.T. Congreso II, de acuerdos útiles. Congreso revolucionario. Los delegados de los Sindicatos Unicos de toda España han trazado con acierto e inteligencia las líneas generales de la verdadera transformación social que se está operando en España.

Es imposible querer destacar ninguno de los acuerdos tomados. Por sí mismos, todos se destacan a la vez. Este Congreso no tiene parangón con ninguno de los celebrados hasta la fecha. Ha sido el Congreso único. Ha sido el Congreso de la unidad, de la revolución, del Comunismo Libertario.

Amigos y enemigos han quedado sorprendidos. Obreros y burgueses han quedado admirados. Nadie se ha atrevido a lanzar una nota discordante contra el Congreso de la C.N.T. Un diario republicano lo cita como ejemplo que debe recoger el Congreso de diputados de la burguesía. «La Humanitat», lo adjetiva de importantísimo. El órgano de los socialistas revolucionarios—«Claridad»—lo califica de actuación trascendente. Los órganos periodísticos de la burguesía han lanzado un grito de espanto. La C.N.T., durante los 12 días de su Congreso, ha llenado toda la actualidad política y social.

Ha terminado el Congreso pero ahora empieza la verdadera obra de reconstrucción Confederal y de preparación revolucionaria.

Con toda urgencia se ha de completar la labor de los delegados al Congreso. Allí no ha predominado ningún criterio personal. Ha prevalecido el pensamiento colectivo, la idea de todo el conjunto. Ha habido unanimidad. Unánimemente, también, débense cumplir los acuerdos tomados.

Ya no existe el problema de los Sindicatos de Oposición Confederal. Ahora solamente hay C.N.T. Andalucía, Levante y Cataluña deben ir con toda urgencia a la celebración de sus Congresos Regionales para dar una solución definitiva al problema de la escisión a tenor de los acuerdos tomados en el Congreso de Zaragoza.

Procúrese no entorpecer la marcha de la revolución resucitando viejos pleitos, divergencias personales o antiguas rencillas. El pasado ha muerto para dar vida a un porvenir brillante.

Al reintegrarse las fuerzas de oposición al seno de la C.N.T., han de hallar en todos los camaradas ecuanimidad, comprensión, armonía, fraternidad, fe en las ideas. Así lo exige el interés supremo de la revolución.

Conseguida la unidad confederal, hay que ir con toda urgencia a formar la Alianza Revolucionaria. Ni un solo organismo de la C.N.T. debe pactar con ningún partido político ni burgués. Todos debemos atenernos al pacto revolucionario acordado en el Congreso. Solamente se debe pactar con la U.G.T., cuando esta organización haya aceptado en su Congreso Nacional las bases revolucionarias que le propone la C.N.T. Por todos los medios se debe procurar convencer a los obreros de la U.G.T. a que rompan en absoluto sus compromisos con los partidos de la burguesía y que renuncien a la defensa del régimen actual.

La propaganda y la acción a desarrollar deben ser el reflejo interpretativo de los acuerdos del Congreso, dando prioridad al concepto confederal del Comunismo Libertario. Los propagandistas de la Organización deben atenerse a lo dictaminado por el Congreso, renunciando voluntariamente a las interpretaciones personales, evitando así el confusionismo y dando la sensación de una recta convergencia de acuerdos.

En fin, se impone el acatamiento absoluto a lo acordado en Zaragoza que es el compendio fiel del sentir mayoritario de los afiliados a la C.N.T. No hacerlo así sería perturbar la marcha de la revolución proletaria.

A trabajar, pues. Con responsabilidad, con unanimidad, con inteligencia. Reconstruyamos nuestro movimiento sindical. Elaboremos las premisas de la revolución española que ha de hundir al régimen capitalista. El Congreso de Zaragoza ha marcado la ruta a seguir. Cumplamos con nuestra misión histórica. Que dentro de breve tiempo sepamos demostrar a los obreros de todo el mundo cómo se hace una revolución y cómo se ponen en práctica las ideas anarquistas.

(Editorial de «Solidaridad Obrera» de Barcelona, publicado al finalizar las tareas del Congreso.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

¿JUVENTUD A LA DERIVA?

LAS inquietudes, la acción, los modales y las tendencias de la juventud preocupan de forma evidente a la gente adulta. No pasa día sin que a través de la Prensa, de la radio, de la pantalla y de la tribuna mitinesca veamos reflejadas esas preocupaciones, traducidas en constante inquietud. Ello nos causa satisfacción, pues siempre el interés es preferible a la indiferencia, pero al mismo tiempo nos apena por la forma arbitraria y los fines interesados y exclusivistas con que en la mayor parte de casos es tratado el problema.

Los que juzgan las cosas sin darse cuenta de la evolución de los tiempos, los que en el pasado—por ser ellos mismos pasado— hallan todas las virtudes y en el presente todos los defectos—y son legión los que así piensan—hacen contra la juventud de hoy las acusaciones más exageradas e injustificadas, sin que por ello, a pesar del interés que muestran sobre el problema, hagan nada por desentrañar las causas generadoras del estado de cosas que denuncian, ni apunten, tan siquiera, una solución valedera. La juventud actual degenera hacia la holgazanería, hacia la delincuencia o el gamberrismo—como se dice en España—; la juventud va a la deriva. Es cuento se limitan a decir, sin detenerse a analizar si lo que dicen es cierto y sin hacer nada—aun en el caso de serlo—para evitar sus consecuencias.

Tales son, a nuestro juicio, las características de un reportaje que, bajo el título «Juventud a la deriva», ha publicado un semanario de gran tiraje que, a juzgar por su formato y por la cantidad de papel impreso, calificaríamos también, en términos cinematográficos, de largo metraje.

El articulista cita diversos casos de prostitución, de holgazanería, de bandidismo, de degeneración de la juventud en suma, presentándolos como si fuesen la regla, cuando no son, no pueden ser sino la excepción. Ciertamente se ve a la legua que la avidez de encontrar argumentos a su tesis le hace exagerar los problemas, presentándonos como prototipo de la juventud de sexo femenino a una prostituta de 15 años y del sexo masculino esas bandas de jóvenes desaprensivos, desvergonzados y desocupados—salvo por la noche, al apoyo de cuyas sombras han de emprender vandálicos «raids» para procurarse medios—, que manejan el dinero a manos llenas, que se lo juegan en los estantes de tiro y lo despilfarran en cabarets y prostíbulos. Y eso, francamente, no re-

Por J. Borraz

fleja, ni de lejos, las verdaderas características de la juventud de hoy ni de ayer.

No nos erigimos en defensores a ultranza de las tendencias juveniles de nuestros días. Sabemos que la juventud actual tiene sus defectos, el principal de los cuales es, sin duda alguna, la creciente indiferenecia que manifiesta por los problemas colectivos; pero de eso a considerarla un vivero de prostitutas y de gángsters media un abismo, abismo que no podemos franquear y supone una interpretación que no podemos compartir ni admitir.

La propensión de la juventud actual a la prostitución, al bandidismo y a la holgazanería no creemos que sea más pronunciada hoy que ayer y el propio autor del reportaje que comentamos lo confiesa—aun sin quererlo—cuando, tras cantar las virtudes de la juventud de su tiempo, manifiesta que son los padres de la juventud de hoy, es decir, los virtuosos jóvenes de ayer, quienes les inducen a cometer toda suerte de fechorías. ¿Es que ancando el tiempo y a medida que avanza la edad la virtud se convierte en perversidad y en indecencia? En tal caso no es la juventud la que va a la deriva sino la vejestud. Y ese fenómeno se produce a medida que el individuo se adentra y se compenetra con el decrépito sistema que nos rige, adquiriendo los vicios en que éste se fundamenta.

¿Cuáles son las causas de ese estado de cosas y qué remedios son aplicables para darle solución? He aquí el «quid» del problema. Y de este poco se preocupan quienes, andando tan remisos en apuntar soluciones sanas y positivas y en criticar los vicios y defectos del sistema social imperante, se muestran tan prolíficos y fecundos cuando se trata de criticar a mansalva los desvíos de la juventud.

La juventud de hoy no es peor ni mejor que la de ayer. El propio articulista a que nos referimos nos lo demuestra mediante la cita de diversos casos por los que se pone en evidencia que muchos jóvenes se recuperan merced a la acción de un «Club» dedicado a recoger y reeducar a jóvenes casi pervertidos, en el que los «malos» encuentran más cariño que los «buenos», por tener más necesidad de él. Si en todas partes se respirara ese ambiente, no irían los jóvenes por las calles, errantes y desamparados, dispuestos a cometer todos los excesos que se les atribuyen. Entonces, ¿dónde se encuentran las causas del mal? El ambiente que se respira en el Club—se dice en el artículo de referencia—les influencia. Vale decir que también las acciones perversas de los jóvenes están influenciadas por el ambiente.

No, la juventud no va a la deriva. Lo corrupto, lo que hace aguas por todas partes es la nave en que se fundamenta el sistema social imperante, cargada hasta los topes de injusticias, de vicios y prejuicios sin cuento.

Actividades juveniles en Grenoble

A raíz de un acuerdo adoptado por la F.L. de la F.I.J.L. de Grenoble, se vienen celebrando en esta localidad un ciclo de charlas, o temas comentados, con la colaboración de la F.L. de la C.N.T. en general.

Varios veteranos militantes de ésta han sido los que han sido los que han iniciado la serie de charlas que, dicho sea de paso, han sido coronados por el éxito, tanto por el acierto al elegir los temas, como por la concurrencia —cada vez mayor— en lo que respecta al elemento juvenil, demostración clara y rotunda de lo que somos.

Es deseo de esta Comisión de Propaganda que a estas charlas acudan cuantos compañeros y simpatizantes sientan deseos de exponer sus inquietudes. Al final de todos estos actos, que se caracterizan por el más amplio espíritu de comprensión y tolerancia, todos los asistentes son invitados a hacer sus observaciones, a rebatir o ampliar lo expuesto por el compañero que inicia la charla.

Sirvan pues estas líneas para poner en conocimiento de nuestra querida F.I.J.L. las actividades que realizamos en Grenoble y de invitación cordial a participar en ellas a todos los compañeros de la localidad.

El secretario de Propaganda,
A. B.

COMUNICADO

Dado a que el número de inscripciones a los cursos por correspondencia que organiza la F.I.J.L. no es muy elevado, el plazo para inscribirse que, según el comunicado anterior finalizaba el 31 de enero, queda prorrogado por todo el mes de febrero.

Se ruega encarecidamente a cuantos compañeros y simpatizantes quieran tomar parte en estos cursos, así como a las FF. LL. de la F.I.J.L., las que moralmente vienen obligadas a tomar una asignatura según el acuerdo del último Pleno, se apresuren a solicitar su inscripción a la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el exilio, indicando la asignatura que desean seguir, a fin de hacer viable realización de tan importante tarea.

La Comisión de Relaciones de la F.I.J.L.

Publicaciones Juveniles

Acaba de aparecer el núm. 3 de «Helios», boletín de expresión de las JJ. LL. de Bourges y Grupos Juveniles del Cher.

En este número, presentado de forma aceptable, se publica el siguiente sumario:

«Reflexiona juventud» (editorial); «Páginas que no pierden actualidad»; «No medirse por los años»; «Lo que no se olvida»; «Crónica del Havre»; «Recordando a un viejo militante»; «Diego Corrientes»; «El hombre en función»; «Cúpido, el amor y la Sibila» y otros trabajos de menor importancia.

Desde estas columnas saludamos a sus redactores y colaboradores en esta circunstancia y les animamos a proseguir la obra emprendida.

VIDA DEL MOVIMIENTO

En Brive, para el sábado 12 del corriente, en la sala «Force Ouvrière», a las nueve de la noche, el Grupo Artístico «Despertar» presentará un festival con el siguiente programa:

El sainete en francés en un acto «Un monsieur que n'oublie jamais rien».

La comedia en español «Robo en despoblado».

Canciones francesas y españolas por Armonía Anglés.

La velada será amenizada por la Orquesta «Serge Louis».

*

En Burdeos, gran festival de variedades para el domingo 20 del corriente en el Cine Capucins, a las tres y media de la tarde, organizado por S.I.A. con la colaboración del Grupo de Cultura Popular, a beneficio de sus obras sociales, con la intervención de renombrados artistas de Toulouse y Burdeos.

Para invitaciones, 42, rue Lalande, Bolsa Vieja del Trabajo.—*P. Alonso.*

EN TARBES

Gran festival para el 13 de febrero en colaboración con la Federación Local de Bagnères, cuyos grupos pondrán en escena la comedia «**¡Quién me compra un lío!**» y el sainete «**Roncar despierto**». La fiesta tendrá lugar en la Sala de la Avenida Sports y es a beneficio de los mutilados.

CONFERENCIAS

En Marsella, organizada por la C.N.T. francesa, el domingo 13 de febrero, a las 9 y media, en la Sala Pelloutier de la vieja Bolsa del Trabajo, tendrá lugar una conferencia a cargo de los compañeros Fauchois y Sans Sicart, secretarios general y administrativo de la A.I.T., que disertarán sobre «**La situación sindical internacional de la A.I.T.**».

ASAMBLEAS

La F. L. de la C.N.T. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 20 de febrero, a las 10 de la mañana, en el sitio de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

*

La Federación Local de la C.N.T. de Angoulème, convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el 13 de febrero, a las nueve y media de la mañana en su local social.

NOTAS DE ORGANIZACION

ACLARACION

La Agrupación de Alger de la C.N.T. de España en el Exilio, se ve en la necesidad de hacer saber públicamente su divorcio moral y oposición ideológica respecto de la Sección Norafricana francesa, inscripta recientemente a la llamada Federación Comunista Libertaria.

Su Secretaría, residente en Alger, es apócrifa por usurpadora de representaciones que nadie le ha otorgado, siendo nada más que supuestas y absolutamente inexistentes las agrupaciones locales con que dice contar y representar.

Llevados de un propósito de captación, que nos permitimos poner en tela de juicio, han llegado hasta usar abusivamente, sin consulta ni consentimiento de sus asociados, el nombre del «Círculo de Estudios Sociales», ofreciéndolo en todos sus escritos como sede social de su fabulosa Federación Comunista Libertaria.

Hecha la aclaración que precede, esperamos poder contar con que cada interesado en la cuestión sabrá a qué atenerse, para evitar confundirse y confundirnos.

Por la Agrupación Local de Alger.—*El Secretariado.*

Alger, a 16 de enero de 1955.

COMISION DE RELACIONES DEL SINDICATO DE MONCADA-REIXACH EN EL EXILIO

Compañeros de Moncada: El 2 del pasado diciembre falleció el compañero Miguel Martínez, noticia que nos dió la F.L. de Versalles en que militaba. Nuestro malogrado compañero deja cuatro hijos de corta edad y a su compañera. En nombre de nuestro Sindicato y en el nuestro propio, conscientes del deber que nos concierne a todos hacemos un llamamiento de solidaridad a todos los compañeros y en particular a los de Moncada para que presten su ayuda moral y material a los hijos y compañera de nuestro estimado y malogrado compañero, al compañero Eusebio Martínez, hermano del finado; y que fué uno de los principales animadores de nuestra Comisión de Relaciones.

Para toda la correspondencia y envíos, dirigirse al compañero Juan Rodríguez, Avenue de Moissac, núm. 6, Castelsarrasin (Tarn et Garonne).

Por mediación de «Soli» y «CNT» se dará relación de los compañeros donantes para satisfacción de los mismos.

EJEMPLOS SOLIDARIOS

La F.L. de la C.N.T. en Roanne pone en conocimiento de la familia confederal y libertaria en el exilio lo que con el esfuerzo y voluntad de sus militantes se puede realizar; demostrar cómo se practica la solidaridad hacia aquellos desamparados de todos menos de sus hermanos en ideas.

Sin estridencias ni aparatosidad a que algunos nos tienen acostumbrados, nuestra F.L., con el concurso del Grupo Artístico Iberia, de las JJ. LL., organizó el 2 de enero, en su local social, una velada cuyo beneficio estuvo destinado a nuestros mutilados e inválidos. Se recaudó la suma de diez mil francos que ha sido enviada.

Para fines de febrero, la misma F.L. prepara otra velada teatral cuyo beneficio líquido será destinado a nuestros esforzados hermanos del interior, en particular a los que se encuentran en cárceles y presidios.

Nuestra obra solidaria, pese a ciertas resistencias, continúa y continuará, porque así lo quieren los hombres de la C.N.T.

Contamos, como hemos contado hasta ahora, con la asistencia de todos los compañeros.

¡Ha muerto Mariano Vinuales!

Un fuerte mazazo en la cabeza, una puñalada en el corazón, no me hubiera dañado tanto como la fatal noticia, que en «CNT» leo: ¡Mariano Viñuales ha muerto...! Todo mi ser se transforma, mi corazón llora en silencio ante la desaparición del amigo, del compañero, del hermano. Con la muerte de nuestro amigo, desaparece uno de los puntales más firmes con que contaba nuestra gloriosa C.N.T y el anarquismo militante internacional.

En infinidad de revistas literarias y sociológicas, en periódicos de combate y de doctrina, vertió nuestro buen Mariano todo su verbo cálido y todo cuanto poseía en su corazón noble y generoso.

Poeta grandioso, sus poemas tenían por finalidad toda la grandeza espiritual, toda la belleza moral y todo el aroma de las flores belles y lozanas. Su verbo literario estaba dotado de esa sencillez tan clara y tan sublime, tan propia en hombres que como él se consagran y se entregan de lleno a la salvación de esta humanidad loca y enferma.

Pudiera decir muchas y muy buenas cosas de él, pero no es este mi propósito. Diré sólo que ha muerto materialmente, pero su obra grandiosa y sublime quedará eternamente incrustada en nuestra mente.

Amigo, compañero, hermano: que tu recuerdo sea la antorcha que ilumine la dichosa y feliz ruta que nos conducirá a ese sol resplandeciente llamado «Acracia».

Pérez GUZMAN.

CONFERENCIA Y FESTIVAL EN ALBI

El 30 de enero tuvimos la satisfacción de escuchar al inteligente y divulgador amigo Carsí que nos habló con amenidad y precisión del tema «Mesa revuelta de España, país de la gracia». Sus citas se refirieron a obras inmortales de hombres no menos inmortales, tales como Velázquez, Goya, Calderón de la Barca. Tuvo chocantes ironías y anécdotas y alusión a cantares populares fueron la médula de su sencilla peroración. El amigo Carsí terminó su conferencia desmenuzando el aspecto de la capacidad fluvial y la importancia mineralógica de España. El hombre —dijo para terminar— nace de la espiga y se mantiene de ella y ésta de la tierra. La tierra nos es imprescindible para vivir.

El mismo día la Agrupación Artística S.I.A. de Castres puso en escena la obra del compañero San Miguel, «Los dioses ciegos». La obrita gustó mucho. En cuanto a la interpretación alcanzó sus propósitos siendo tarea difícil distinguir a ninguno de los intérpretes. Lo que resultó un tanto flojo fué el fin de fiesta a causa de la improvisación. Sin embargo, fueron muy aplaudidos ambos Gil y Bas. ¡Lástima que el reloj marchase tan aprisa. En fin, cuatro horas de espectáculo y una buena impresión. Y un éxito por el que los amigos de S.I.A. de Albi demostraron su celo por engrandecer la obra solidaria y cultural. —S. PLA.

UNA FIGURA REPUGNANTE

CALLA, déspota, calla! Que tu voz se ahogue en tu garganta. No puedo verte a mi lado. No quiero que estés insultándome con tu sola presencia. Déjame aquí, en este paraje que no se oyen los lamentos de aquéllos que tú has desposeído de todos sus bienes, secuestrándolos en lo profundo de tu egoísmo.

¡No te acerques, no, a este lugar de dulzura, a este recodo con ondulaciones benefactoras de amor y libertad! Eres un monstruo y aquí no se admiten. Está cerrado con doble llave y no hay quien pueda hacer saltar la cerradura.

Revuélcate en tu soberbia. Retuércete como culebra herida por el dardo del cazador, en ese charco pestilente que es donde tú habitas.

Asfíxiate en ese muladar de impudicias que rezuma concentrada pestilencia.

Muérdete los puños de éxtasis exacerbado por no alcanzar al nefasto capricho de una mentalidad pobrísima. No intentes dirigirte a mí, porque mi nombre no se mancharán nunca con esa viscosidad que para tí es aliciente de horrorosa fisonomía.

Déjame expedito el camino y no te pongas por delante como desafiándome, que no aceptaré jamás tu reto. No es fácil que me engañes. Nos conocemos desde que nacimos.

Cuanto más tirano seas, menos podrás conmigo. Soy más fuerte que tú. Más potente, porque soy humano y digno de escupirte al rostro, enemigo de todo lo que adorna y engalana a la conciencia del ser que piensa en el nuevo despertar...

¡Cómo rechinan tus dientes! Desde aquí oigo semejante castañetear en serenata febril. ¡Te desprecio! ¡Para siempre te desprecio, repugnante figura de obscura transparencia!

Yo te venceré. Te vencerá el progreso en su afán de renovación de todos los intereses sociales. Acabará contigo desde el mismo momento que se lo proponga.

Y, ¡ay de tí! entonces. Sucumbirás aplastado como una cucaracha por la fuerza liberadora de la razón.

Refocílate mientras llega la hora de tu muerte con tus víctimas. Disfruta con ellas, monstruosa fealdad. Extráelas toda su savia hasta que caigas extenuado en el lecho de la lujuria.

Tú que bebes sangre humana en vaso de fino cristal, alguien te está vigilando para pedirte cuentas. Te acecha con ojos de penetrante mirada, porque quisiera quemarte, reducirte a cenizas en formidable pira.

Tú que comercias con la pobreza y con la pobreza te enriqueces, también llegará tu día: el día de la justicia.

¡Quieto, quieto, que estás ensoberbecido por el dinero que te enloquece! Esa es tu felicidad: el despotismo más acendrado te corroe y consume.

Hiere, mata, fenómeno de la lascivia en estado de procreación.

Agarrota, cercena, estrangula, sibarita sin enmienda, y empedernido por los placeres que te ofrece tu posición social.

Tu muerte no está lejos. Yo la veo como se aproxima a tí. Tú no la ves porque te consideras invencible.

Mañana será tu entierro.

MINGO

Para los que oscilan en el fiel de la balanza

(Viene de la página 2)

masiado pegados a la tradición de la honestidad, del honor, de la conciencia.

Desde luego, de vez en cuando, si el caso lo requiere, se escribe o se habla encomiásticamente de las virtudes humanas; se citan algunos privilegiados detentores de ese tesoro envidiado, pero se piensa al mismo tiempo, que no es conveniente ni aconsejable el imitarlos. Se hace el panegírico del hombre íntegro y honrado, pero acto seguido, se susurra que es un imbécil.

Muchos, por desgracia, arrastrados por la ley de la mayoría, se dicen: supuesto que el vicio, la ambición, el egoismo, las malas acciones, se han implantado en la ética en uso entre los hombres, y de facto, han tomado carta de naturaleza en las costumbres contemporáneas, ¿por qué proseguir queriendo ser formal y honesto, si esta forma de ser y de proceder será un «handicap» para mí y no será apreciada en su justo valor por casi nadie, tanto más, cuanto que la modestia está conmigo y la soberbia y la vanidad con los malvados y con los podridos?

No calculéis de esta manera. Si os pasáis al campo de los pervertidos, lo habéis perdido todo. La degeneración, la perversión, no aprovecha tampoco a todos.

Fulgencio MARTINEZ

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

SUSCRIPCION 1955

ENVIO

La cantidad de ..... *francos por un* .....

de 1955, que recibo en la localidad de ..... *Departamento*

de ..... *a nombre de* .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21

4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

NECROLOGICA

La F.L. de Roanne (Loire), deplora la pérdida del compañero Francisco González Robledo, oriundo de Antequera (Málaga) y activo militante de la F.L. de Málaga y de ésta, en la cual su comportamiento en el exilio ha sido la de un militante sin tacha y cumplidor en las tareas orgánicas.

Su muerte es la consecuencia de los sufrimientos físicos de este largo exilio y la dureza de las actuales circunstancias que le obligaron a reanudar el trabajo, sin que tuviera las mínimas condiciones. Del resultado de una dolorosa operación al estómago, sus fuerzas se debilitaban y cuando un soplo del crudo invierno le azotó, no pudo resistirlo y dejó de existir en brazos de su abnegada compañero el 5 de enero en su casa de St. Marin de Estraux.

Esta F.L., para acompañarle en sus últimos momentos, organizó un car para que los compañeros, sumándose al propio dolor de la pérdida de este excelente compañero, fueran testimonio de nuestra inquebrantable solidaridad.

Del taller donde trabajaba acudió también nutrida representación y españoles de diversas tendencias.

Que la tierra le sea leve, y nos asociamos al dolor de su compañera Isabel, a la que no olvidamos.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

Libros a 360 francos:

Bourget (P.), «La Dama que ha perdido su pintor», «Dramas de familia», «La Madrastra»; Coppée (F.): «El culpable»; Cherbuliez (V.): «Meta Holdenis», «La aventura de Ladislao Bolski», «La Vocación del Conde Ghislain»; Daudet (A.): «Capilla del Perdón», «Cabeza de familia»; Dostoievski (F.): «Los hermanos Karamavw»; Farrère: «La Batalla»; Feuillet: «Novela de un joven pobre», «El señor de Camors», «Historia de Sibila»; Flammarión: «Urania», «Fin del mundo» «Estela»; Gœthe (W.) «Wilhelm Meister»; Harry (Myriam): «Conquista de Jerusalén», «Isla de la Voluptuosidad»; Hermant (A.): «Las confidencias de una abuela», «Historia de un hijo de rey», «Los Transatlánticos»; Huysmans: «Olas humanas de Lourdes.

Libros a 300 francos:

Loti: «Desencantadas», «¡Marinero», «Mi hermano Ives»; Maupassant: «Buen Mozo»; Murger: «Escenas de la Vida Bohemia»; Poe (E.): «Cuentos fantásticos»; Prevost (M.): «Vírgenes a medias», «Princesa de Erminge», «Otoño de una mujer»; «Cartas de mujeres», «Pedro y Teresa», «Flaqueza de héroe», «El hombre virgen», «He aquí tu amo», «Cartas de una madre», «Federica» (Las Vírgenes fuertes), «Femenidades».

DESESPERADOS

EN «El celoso extremeño», una de las novelas de Cervantes—que el autor no calificó de ejemplares por modélicas, sino suponiendo que podrían ser ejemplos por su moraleja en la mundología de la época—podemos leer estas frases: «No ha muchos años que de un lugar de Extremadura salió un hidalgo, el cual por diversas partes de España, Italia y Flandes anduvo gastando los años como la hacienda, hasta que al fin de muchas peregrinaciones—muertos ya sus padres y gastado el patrimonio—vino a parar a la gran ciudad de Sevilla, donde halló ocasión bastante para acabar de consumir lo poco que le quedaba. Viéndose, pues, tan falto de dineros y no con muchos amigos, se acogió al remedio a que muchos otros perdidos en aquella ciudad se acogen: pasar a las Indias, refugio y amparo de los desesperados de España.»

¡Desesperados de España! Los que no tuvieron nunca hacienda ni patrimonio, los desesperados de la España de hoy que no viven fuera del país de origen más que para penar, estiman sin duda la mano tendida que desde siglos remotos les tiende el doliente ingenio cervantino. ¡Desesperados de España! Acierto de expresión que hace pensar en tragedias calladas y dolores no compartidos, fórmula de Cervantes, un desterrado singular del bienestar, de la amistad, del terruño y del amor mismo. Son palabras que resuenan en la banalidad del mundo como el grito de un hermano de todos los engañados y desesperados de España.

¿Y por qué no grito de fraternidad dedicado a todos los engañados y desesperados del mundo? No hay una sola grey de desesperados y engañados. Seamos a la vez justos y generosos para decir que los desesperados y engañados de España no están sólos en su desesperación, que densas multitudes viven dentro y fuera de la cuadrícula nacional respectiva padeciendo hambre y sed, no sólo de justicia en todas las latitudes, en todos los continentes, en todos los climas, desde Siberia al trópico. La desesperación española es parte y no mayor, de la desesperación planetaria. Por desgracia alcanza ésta proporciones imponentes. Y si, como decía una aguda pluma del siglo pasado, el súbdito no es más que un ejercitante de paciencia, ¿qué podría decir hoy? Diría probablemente que el ejercitante de paciencia está convertido en recipiente de angustia y sigue en manos de los poderosos predestinado a la desesperación.

Sin embargo, ¿no topamos con ciertos desesperados que más bien resultan desesperantes? Hay desesperados ficticios, como hay falsos hermanos y falsos insensatos. Hay una desesperación que podríamos llamar reglamentada, ajustada a normas prefabricadas, epidérmica y teatral. Es precisamente la desesperación más llamativa y la más ostentosa, una desesperación impermeable, como el ronquido del que se finge dormido. El que realmente duerme, puede ser despertado fácilmente, mientras que el que no duerme y se hace el dormido, no es tan fácil que se le despierte.

En el caso de la España nómada forzosa, hay desesperados que en realidad viven fuera de su país mucho mejor que dentro porque fuera pudieron valorizarse favorablemente, aplicar mejor su competencia o adquirirla en la primera juventud sin penosos desvelos y no gustan de fantasías ostentosas, llevando una vida morigerada, en ciertos casos ejemplar. Pero no es raro que algunos inventen angustia y desesperación para servir estos desagradables platos al que se aviene a escuchar cuitas y falso lagrimeo traducido en sarcasmos, profecías pensadas y no reservadas, calendarios políticos, deseos de titular privilegios venideros, pero con una vida de emigrados ricos, que hacen lo que pueden para serlo, multiplicando ocasiones y haciéndose los pobres de solemnidad o viviendo de tal o cual recurso fácil, felices en realidad, pero tozudamente empeñados en hacerse los desgraciados, los desarraigados y apatridas, cuando la condición de apatrida es la más grata para un hombre manumitido del relincho patriótico. Lo desesperante es vivir en contacto con desesperados de pega, suspirantes de cuota, patriotas que siempre hablan de internacionalismo y millonarios vergonzantes.

PIEDRA DE TOQUE PARA CONOCER AL ESPAÑOL RECETARIO

Dice un filósofo que la causa de todas las hecatombes sociales y políticas aparece clara cuando el hombre social o el político pierden el instinto de conservación al parecer, es decir, cuando quieren aparecer y aparecen capaces de jugarse la vida, pero finalmente no se la juegan, sino que suponiendo que el deber es lo que se espera que hagan los demás, escapan para conservarla, pero no callan luego juzgándose héroes la mar de complacientes con los caídos, que no les piden complacencia ni nada y que tampoco les piden cuentas ni se las pedirán desde el otro mundo. Si los muertos pudieran volver habría verdaderos diluvios de zarquiñazos directos a las mandíbulas de los que entonan responsos.

Nadie suele pedir cuentas por un fracaso. Este aparece claro antes de producirse cuando cae el instinto de conservación. Recordemos el caso de la República española del 31. Atacó a los estamentos del país. En nombre de una revolución desde arriba y sin tener respaldo de nadie más que de electores irresponsables, atacó a todos menos a Franco, de quien hizo primera figura del ejército; a todos menos a los millares de fascistas incrustados en las oficinas más inútiles, cubiertas de polvo, invadidas por telarañas y lagartijas; a todos menos a los viejos caciques, que se hicieron republicanos de golpe y porrazo; a todos menos a la turbamulta de polizontes y tricornios de la monarquía; a todos menos a la usura endémica del agro; a todos menos al gubernamentalismo obrerista, comadrón del parto de los montes que resonaba como un temblor de tierra entre juergas republicanas, sin perjuicio de parir una rata pelada y agonizante.

La República había perdido incluso el instinto de conservación, que no pierden ni los más rezagados ejemplares del mundo zoológico. El militarismo, la riqueza robada, la policía traumática, la burocracia, no perdieron el instinto de conservación, sino que lo galvanizaron y por eso ganaron al atraerse aliados eficaces. La República no supo atraerlos. Y ahora América es aliada nueva en la paz armada, como Italia y Alemania fueron aliadas en la guerra impunemente salvaje de Franco.

La Revolución francesa de la Bastilla tampoco tuvo instinto de conservación porque una vez exterminados los «aristos» se exterminaron implacablemente entre ellos los exterminadores. Napoleón tampoco tenía instinto de conservación. Creía posible tener ejércitos densos en pie de guerra en países pobres. ¿Cómo requisar o decomisar lo inexistente? Los generales de Bonaparte firmaban fabulosas órdenes de requisa en países como Rusia y España que carecían de todo. La táctica de Bonaparte consistió en carecer de instinto de conservación y cubrir un país extenso de unidades militares hambrientas. Al retirarse sin botín tenían que vender los oficiales las charreteras de plata para comprar una libra de pan cuando lo había. Lo mismo le acurrió al chusquero Malacara que era Hitler. Ocupó Europa sin tener previsto que los americanos vencerían con sus catedrales de conservas, repuesto de motores, su equipo de galanes jóvenes y su movilidad intercontinental.

Hitler no comprendía nada de esto y lo comprende el campesino previsor y el artesanado avisado, como también la paloma, el carnero, el gorrión y sus consortes. Hay aves que plantan el nido en la parte más elevada de un terreno regable para que no llegue el agua a inundar el nido y sumergir las crías. A simple vista, el horticultor no advierte que el emplazamiento de tal nido queda a cubierto del agua porque la elevación del terreno es efectiva pero visible para el ojo del ave, no del campesino.

El instinto de conservación es la piedra de toque para barruntar que quien no lo prueba y se entrega a fantasías de diversión falsamente llamadas gestas, está irremisiblemente perdido. Cuando las tropas americanas invadían una tierra, ya la había arrasado la aviación.

La gesta es casi siempre el responso que se entona muy poco románticamente en honor de quien ya no puede oirlo, responso orquestado por gentes que se hallan en sitio seguro y al invitar a morir al prójimo echan las campanas a vuelo repicando fuerte. O sea que como decía Sancho Panza, «a salvo está el que repica». En todas las ideologías hay caídos. Los hay incluso en las abominables empresas de Franco. Que haya más o menos caídos en la guerra depende de los recursos con que se cuenta y no como hace siglos, de acometividad o resistencia. Hoy gana la guerra el motor, el trabajo del conservero, el sastre, el guarnicionero, el zapatero, proveedor de alimentos, el carrocero, de ninguna manera las armas. A todo lo más que llegaría hoy Bonaparte sería a cabo de gastadores. El táctico del siglo fué derrotado por españoles y rusos, paisanos sin armamento, que no tenían táctica ni tácticos, pero tenían instinto de conservación.

FELIPE ALAIZ.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Contrapunto MEJICANO

MURIO EL GRAN ASTRONOMO MEXICANO
Luis Enrique Erro

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MORELIA, Mich. a 18 enero 1955.—Hasta esta recoleta capital michoacana llegó la trágica noticia: la muerte se ha apoderado de Luis Enrique Erro, ex director del Observatorio de Tonatzintla, distinguido hombre de ciencia, notable escritor y pensador mexicano. Desde sus trabajos astrófisicos más lejanos, que datan de su colaboración en la Universidad de Harvard con el notable hombre de ciencia Harlow Shapley, hasta su fecunda labor en el observatorio de Tonatzintla, el nombre de Enrique Erro encierra una gran personalidad.

También entró en lides políticas, siendo uno de los colaboradores más destacados en la época cardenista, sobre todo en materia de educación, pero sus labores científicas siempre le fueron más queridas, hasta que en 1940 se dedicó por entero a ellas, al fundar el templo del saber de Tonatzintla, donde realizó sacrificios poco comunes en aras de la ciencia.

En efecto, uno de los rotativos que se ocupan de su sensible deceso da cuenta de la siguiente anécdota que pinta un carácter: «Uno de los telescopios fotográficos con que cuenta Tonatzintla se debe a un sacrificio poco conocido del Dr. Luis Enrique Erro. Cuando era Presidente de la República el general Manuel Avila Camacho, dictó un acuerdo para que el astrónomo pudiera tratarse y operarse para recuperar el oído, defecto que según él, apenas notaba al dedicarse a las estrellas. La partida correspondiente fué entregada al doctor Erro, pero con ella adquirió el segundo anteojo fotográfico y de esa manera su sacrificio ha perdurado en beneficio, por encima de su misma vida...»

Hace unos años se descubrieron varias estrellas «novas» (estrellas en formación) y el acontecimiento sacudió los centros astronómicos mundiales. Todo se debió a la dedicación del doctor Enrique Erro y de su grupo de colaboradores, uno de los cuales, el Sr. Guillermo Haro sigue desde 1950 al frente del centro astrofísico y en la actualidad está culminando la catalogación espectral de una Galaxia cuyo plano fotográfico se está logrando merced al extraordinario equipo de lentes Schmitd, entre los que descuella el prisma gigantesco (especializado en trabajos de fotografía celeste).

Hace unos años, en 1950, abandonó voluntariamente el observatorio—por él tan querido—de Tonatzintla a un verdadero caso de probidad. Juzgó que la decadencia ya hacía mella en él, y como dice un periódico: «... que por sus temores veía adversarios en sus colaboradores y que nada mejor, por la institución misma y aun por el nombre, que abandonar el mando en esos momentos...» El doctor Erro, al referirse a este paso indicaba: «Son los momentos, cuando la decadencia se inicia, en que hay que percibir la vejez con nuestra más generosa sonrisa. Sin amarguras, sin tristezas...»

Internado en el Instituto de Cardiología escribió su novela «Con los pies descalzos...», una historia de los tiempos en que México gestaba el movimiento revolucionario de 1910. El doctor Erro no descansaba y siguió produciendo; de las postrimerías de su vida datan numerosos estudios de astrofísica y un libro de altas matemáticas, «Axioma», pero de ellos, sus trabajos sobre estrellas variables son valiosos por sus experiencias en el descubrimiento de las «novas». Y el corazón, cansado, falló.

En el frontispicio del observatorio, el Dr. Enrique Erro, helenista eminente, inscribió en griego y tomado del drama de Esquilo «Prometeo encadenado», la siguiente leyenda: «Yo enseñaré al hombre a no temer a la muerte...» Y al igual que Prometeo, al ser lanzado en el Tártaro por no querer contestar a Hermes y defensor, hasta el fin, del hombre, Erro entró en la eternidad con la conciencia de haber desafiado, en buena ley, el misterio del Cosmos y haber batallado por la comunidad humana con grandeza pocas veces conocida.

Adolfo HERNANDEZ.

Opina la militancia cenetista de México
Respuesta de Jaime R. Magriña

(Conclusión)

6 y último.—Sólo quiero añadir unos comentarios que los motivan el dictamen sobre el IV punto del orden del día, apartado A, publicado en «CNT» núm. 487. Las puntualizaciones del dictamen para mí pasan a ser un decálogo y deseo que para todos no sean letra muerta. «Todo militante merece el respeto de sus compañeros». Es muy tarde para recordarlo, cuando todos los militantes ya han sido estigmatizados y el reclamado «auténtico ambiente de concordia, de confianza en sí, y en los otros» ha sido minado por la correspondencia particular, que refleja una opinión siempre muy alejada de la verdad.

Cuando estoy desorientado, después de una asamblea de las que celebramos en calidad de militantes de la C.N.T. en el exilio; cuando se me quiere imponer un concepto, y me resisto a la imposición, leo el libro de Rocker «Max Nettlau el Herodoto de la anarquía» y adquiero vitaminas ideológicas, lo mismo que cuando de las tácticas se quieren hacer matemáticas, entonces recurro a un folleto que publica el texto de una conferencia que la compañera Federica dictó en Valencia el 14 de marzo de 1937: «La Commune de París y la Revolución Española», y leo: «Siempre, cuando una revolución se produce, en el primer momento de impulso, avanzamos; luego hemos de retroceder y nos quedamos, al final, en un justo medio, que es el justo medio de las posibilidades del momento, no el justo medio de las posibilidades humanas.»

Y también de Federica me gusta releer su conferencia: «El anarquismo militante y la realidad española», conferencia pronunciada en el Cine Coliseum de Barcelona, el día 3 de enero de 1937 y de las muchas enseñanzas que obtengo de la cantidad de razones que expone, siempre con preferencia retengo este párrafo: «Hemos de ir restando cantidades a la autoridad, hasta destruirla, habituando a los hombres a la libertar para gozar plenamente de todos sus derechos.»

Y siempre acabo por estimar que de las conferencias de la compañera Federica, muy pocos se acuerdan, y de Max Nettlau, muchos se olvidan.

Por lo menos así hay que admitirlo después de leer con atención el dictamen que merece mil comentarios, de mil militantes que posean mil virtudes para exponer ideas y propagarlas.

LOS SINAPISMOS DE MAURA

(Viene de la página 1)

Comuneros o las Germanías. De Zumalacárregui o Cabrera. De Porlier, Mina o Torrijos. De 1843, 44, 45 y 48. De 1854 y 57. De 1865 y 67. De 1873, 78, 83, 86 y 89. Las del presente siglo por más conocidas no precisan de enumeración. Ni de catalogación. Están aun presentes en el corazón de todos los españoles. El río de sangre y la montaña de cadáveres que, según Lorenzo, separaban al pueblo de la burguesía, ha llegado a tomar las horribles proporciones de un océano y una cordillera. El emotivo recuerdo de Ferrer, es la más patente acusación de la monarquía y los Maura.

Y pongamos punto final. Ni Maura podía decir menos, ni nosotros precisamos extendernos tanto. La complicidad de los monárquicos es tan evidente, en los hechos de estos últimos años, que no precisa reseña. En cuanto al ayer histórico la información no falta. Pese a la opinión de Maura, el pueblo español nunca se halló identificado con el despótico régimen monárquico. Muy al contrario. Y hoy, como ayer, si no se repite, la historia, se prolonga. En la lucha por la libertad nos hallamos, por igual, frente a Franco que a la monarquía. Guarde Maura el sinapismo.

Francisco OLAYA.

POSTAL de PARIS

SANITARIA

ES poco menos que imposible el encontrar en las farmacias de la capital dosis individuales de vacuna antivariólica, que normalmente apenas podían ser vendidas. Al conocerse los varios casos de la enfermedad que se han dado en el territorio francés, las disponibilidades farmaceúticas destinadas a la venta, desaparecieron con rapidez y, dada la amenaza que pesa sobre la población, se ha decidido destinar todos los esfuerzos a la preparación de dosis colectivas.

En varios hospitales y dispensarios, se ha organizado un servicio de vacunación gratuito. Algunos centros se ocupan únicamente de atender a los niños y los responsables de la sanidad pública, se mantienen en estado de alerta para oponerse a la epidemia, si tomase vigor y se extendiese.

En 1952, fallecieron cuatro personas a consecuencia de la enfermedad y desde entonces, no se había dado ni un solo caso, hasta la actual epidemia que se mantiene relativamente benigna. Parece ser que el aumento de víctimas con relación a 1952, es debido en buena parte a la pérdida de inmunización en las personas y quizás a un aumento en la nociva eficacia del virus.

Mientras tanto, en París, donde todavía no ha habido ningún atacado por el mal, la gente se despreocupa y no presta atención al posible peligro. Cierto que los parisienses que han sufrido tantas pruebas en guerra y en paz, y en general todos los hombres, están acostumbrados al peligro, y la posibilidad de morir no les arredra. ¿Cómo podría ser de otra forma si en los tiempos actuales, el ciudadano de las grandes capitales que se acuesta al anochecer no puede jurar si durante la noche no va recibir un bombardeo que le impida despertarse para siempre?

Y ante el grave peligro que suponen los ejércitos uniformados y disciplinados de los hombres, moviéndose científicamente a las órdenes de inhumanos estrategas, bien poco miedo pueden ocasionar unas turbas de microbios y de virus, que cuentan con un instinto elemental y que desconocen completamente las modalidades de la destrucción masiva.

Francisco FRAK

DIVULGACIONES

FLORILEGIO DE CONCEPTOS FILOSOFICOS Y MORALES DE LA OBRA DE SAMUEL SMILES: «EL DEBER»

PRELIMINAR. — Samuel Smiles es uno de los escritores moralistas más célebres de la Edad Moderna. Nació en Escocia en 1816 y murió muy viejo a últimos del siglo XIX. Fué médico-cirujano y funcionario de una alta empresa ferroviaria de su país, y, simultáneamente, literato y pensador de gran talento y exquisita sensibilidad que le reportaron un gran prestigio. Fué creyente y dogmático a la manera liberal de los protestantes, lo que no le impidió tratar las cuestiones más arduas de la Filosofía del modo objetivo e imparcial de los eclécticos y materialistas. Ha producido una cantidad de obras extraordinaria, todas encaminadas a la armonía humana, a la Libertad y a las clases trabajadoras, y aportando a ellas los más profundos pensamientos de cuantos hombres laboraron en pos de la Verdad.

por Alberto Carsì

SUS obras «¡Ayúdate!», 1859; «El Carácter», 1872; «El Ahorro», 1877; y «El Deber», 1882, así como «Vida de Jorge Stephenson», «Inventores e industriales», «Vida y trabajo», y «Viaje de un joven alrededor del mundo», son las más notables, especialmente las cuatro primeras, que dieron la vuelta al mundo traducidas en los principales idiomas, que tanto bien proporcionaron a nuestras anteriores generaciones y cuya influencia bienhechora continúa todavía en el presente llena de vida y de eficacia.

Samuel Smiles tiende a probar que ni las leyes, ni las instituciones del Estado, ni las escuelas, ni los libros, son suficientes para dar elevación al nivel moral de una sociedad, si a ello no coopera también la libre iniciativa individual, fundada en la tenacidad y la perseverancia. Según Smiles, careciendo los gobiernos de un valor positivo y amplificado, corresponde al individuo pensar y obrar por sí propio; afirma que pedir al Estado que por sí solo eleve el alma y la inteligencia de un pueblo, es apelar vanamente a una fuerza que, por el contrario, recibe el impulso de la soberanía individual, toda vez que, en la voluntad del individuo, y no en los actos de los gobernantes, radica la fuerza de las naciones.

Es también un punto de esencialísima importancia para este pensador el relativo a la biografía de los inventores, toda vez que el inventor no sólo es útil a la Humanidad por sus descubrimientos sino que también lega a los hombres un ejemplo digno de emulación; pues la lectura de las vidas de los hombres útiles producirá en el porvenir hombres útiles a sus semejantes, de igual modo que las «Vidas de los hombres ilustres», de Plutarco, han dado origen a muchos grandes hombres.

Las obras de Samuel Smiles son a la vez útiles y amenas, pudiéramos decir esencialmente pedagógicas; son útiles por la sana filosofía que las inspira, por los nobles ejemplos que presenta tomados de todos los pueblos y de todas las épocas sin distinción; y son amenas no sólo por la última razón que precede a su filiación universal y eterna, sino por el lenguaje, por el estilo y por las numerosas e instructivas anécdotas que este autor relata para robustecer cada asunto que expone, cada cuestión que discute, cada problema que resuelve.

Por esto creemos, que obras de esta naturaleza, salvando sus inevitables lagunas, de orden confesional, deben ser universalmente conocidas por cuantos estimen la cultura enciclopédica promotora del Progreso.

✶

«El Deber», de Smilles consta de XVI capítulos, 21 títulos y 440 temas sabiamente dispuestos para su buena correlación y estudio perfecto, a pesar de lo cual al llevar a cabo un florilegio como el presente es imposible fundir los conceptos en un solo bloque, pero mejor es así, porque la exposición variada que nos ofrece el autor ha de ser cimentada y unida por el lector, maridaje fecundo que constituye obra prolífica, útil y agradable que nos paga el trabajo de componerla, y el de divulgarla y difundirla en beneficio de todos.

GRANOS DE ORO

¡Cuán poca cosa es el hombre si no puede elevarse sobre sí mismo!—**Daniel.**

✶

La prosperidad de un país consiste, no en las fuerzas de sus fortalezas, ni en la belleza de sus edificios públicos; sino en el número de sus ciudadanos cultos, en sus hombres de educación, ilustración y carácter, en esto estriba su verdadero interés, su principal fuerza, su verdadero poder.—**Martín Lutero.**

✶

Sea cual fuere tu raza o tu idioma siempre eres el mismo; ante tu mirada el deber, constante llama, arde con inmutable luz a través de los más obscuros días.—**La Oda de la Vida.**

✶

¿Quieres ser grande? Pues comienza por ser pequeño. ¿Deseas construir un vasto y elevado edificio? Piensa primero en los cimientos de la Humanidad. Cuanto más alto tenga que ser vuestro edificio, tanto más profundos deben ser sus cimientos. La modesta humildad es la corona de la belleza y de la fuerza.—**Agustín.**

✶

Libre es el hombre a quien la Verdad le ha hecho libre; comparados con él todos son esclavos.—**Cowper.**

✶

Más allá del alcance de la vista, el Universo no es sino un punto en el inmenso seno de la Naturaleza. Sólo podemos pensar en átomos si lo comparamos con la realidad, que es una esfera infinita, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna. ¿Qué es el homber en medio de este infinito?—**Pascal.**

✶

El trabajo noble es el verdadero instructor. La ociosidad desmoraliza por completo el cuerpo, el alma, y la conciencia. Las nueve décimas partes de los vicios y miserias del mundo provienen de la ociosidad. Recordemos que el estudio es el más lucrativo de los trabajos.—**Carlyle.**

✶

Puedes tocar sin peligro el oro, mas si se pega a tus manos te herirá, las manos y el corazón.—**Herbert.**

✶

No os apuréis por el tiempo que pasa. Goethe, a la edad de ochenta y un años leyó atentamente un libro de Goldsmith y dijo que hubiera querido vivir ochenta y un años más para volverlo a leer entonces. Era un libro sobre la Moral.—**A. Carsí.**

✶

¡Oh, trabajadores del mundo! A vuestro brazo joven cede la inculta tierra y el error como ante un encanto; joven marino, estudiante, trabajador con el arado, la fragua, en el telar o la mina: ¡constituís un regio progreso! En donde quiera que estéis, aunque a menudo atormentados, lleváis con vuestros ocultos resortes de fuerza, poder creador, la flor, la fructífera lucha, el germen, la potencia de la vida.—**La Oda de la Vida.**

✶

COROLARIO

Perdonadme. De una simple nota, gracias a la grandiosidad de las ideas, ha surgido un Decálogo. Bueno o malo aquí está; vuestra bondad y vuestras virtudes han de valorizarlo y divulgarlo si lo merece.

CRONICA

EL ULTIMO ALBIGUENSE

LOS albiguenses, como saben hasta los párvulos, fueron una secta hereje del Albigeois, antigua comarca del Languedoc, correspondiente a la «Civitas Albigensium» galorromana. El Papa Inocencio III dispuso contra ellos, en 1208, una campaña de exterminio que encomendó al veterano cruzado Simón, conde Montfort, quien actuó bajo las órdenes de Luis VIII, que dirigió la masacre al fin del reino de su padre, matanza que, cuentan las crónicas, no había de terminar hasta la regencia de Blanca de Castilla. Casi todo el Mediodía francés, Albi, Muret, Carcassonne, Béziers, a excepción de Toulouse, que resistió valerosamente sufrió la ley del vencido tan cruelmente aplicada por la rencorosa iglesia medieval a los disidentes.

Entre las herejias de los albiguenses figuraban sus negaciones del dogma de la encarnación y resurrección; su desprecio de los sacramentos, del culto externo y de la jerarquía eclesiástica; sus diatribas contra el relajamiento moral y corrupción de las prácticas de la Iglesia.

Si recurrimos a este breve escarceo es para poner prólogo a lo siguiente:

Hace unos cinco años que el actual profesor de matemáticas del colegio técnico de Albi, Henri Dubois, ingresó en su nueva parroquia, situada en un grupo de pueblos pirenaicos, como padre Dubois. Frecuentemente sus sermones se daban de cachetes con el dogma: «Las Escrituras, y no la Iglesia, son la verdadera fuente de la verdad», afirmaba, y evitaba hablar de las iras de dios, o desde el púlpito soltaba al respecto lo siguiente: «¿Por qué atribuir a dios el pecado capital del odio?» O contra el adorno frívolo de los altares: «Cuando adornáis el altar con flores le priváis de su belleza original». Contra las procesiones: «Me siento profundamente apenado por el neopaganismo de las masas». Sobre la Asunción de la virgen María, proclamada por la Iglesia en 1950: «Creo sobre la Virgen María cuanto contiene el Evangelio; pero creo más en la eficacia del ejemplo que en las leyendas de la Edad Media».

Tales herejías llegaron pronto a oídos del octogenario cardenal Saliège, arzobispo de Toulouse, que emplazó al rebelde a la contrición de rigor. Este respondió con una filípica de 73 páginas contra el celibato. Un día del pasado otoño el abate Dubois subió nuevamente al púlpito para leer a sus feligreses la carta de excomunión del cardenal por la que se privaba al rebelde de todo ejercicio activo y pasivo en los sacramentos.

Los feligreses de los siete pueblos de su parroquia dieron su adhesión al heresiarca e hicieron no pocas excursiones a la sede cardenalicia con el sano propósito de desarrugar el ceño al purpurado. Vano empeño, con mayor motivo si se tiene en cuenta la tozuda determinación del hereje en predicar su nuevo dogma y echar nueva leña a la hoguera. Total, que Henri Dubois colgó los hábitos católicos para ingresar en la Iglesia protestante reformada.

Ningún conflicto religioso ha conmovido tanto a la Francia pirenaica como el que acabamos de reseñar. A estas horas estará reflexionando monseñor Saliège en la caducidad de los tiempos heroicos, aquellos de Inocencio III, de Luis VIII y de Simón de Montfort, en que se montaba una cruzada por un quítame allá esas pajas; y pensará también monseñor Saliège en la fama ¡ay, olvidada! de cierta plazuela de Toulouse, la primera en que sufrieran escarmiento, retorciéndose como chuletas a la brasa, los herejes condenados a la hoguera.

José PEIRATS.

CONTROVERSIA
sobre la España de Franco

(Viene de la página 1)

que en diferentes países tenemos diferentes concepciones y formas de gobierno; tenemos democracias modificadas y situaciones como la de Corea, donde el jefe del gobierno tiene un carácter dictatorial. Pero no existe un gobierno con el que cooperemos, aparte de España, que sea un compinche en espíritu, en filosofía y en cuanto se pueda imaginar, conspirador con el Eje, con el régimen nazi y el de la fascista Italia de Mussolini.

Mr. Vorys: España no fué tal compinche puesto que permaneció neutral durante la segunda guerra mundial.

Mr. Fernsworth: España llamó a su neutralidad «no beligerancia».

Mr. Vorys: España fué neutral, no hay que darle vueltas. Los nazis quisieron pasar a través de España y Franco los contuvo.

Mr. Fernsworth: España no fué neutral sino que estuvo al lado del Eje. No hay más que consultar los documentos ocupados a los nazis después de la guerra. No tiene usted más que ler las pruebas expuestas ante las Naciones Unidas o los informes de nuestro propio Departamento de Estado para apreciar la contradicción. El gobierno de Franco había convenido con el de Hitler que el ejército alemán podía marchar a través de España para tomar Gibraltar. Pero como al mismo tiempo el gobierno alemán estaba preparando la invasión de Inglaterra decidió éste que no podía atacar a Gibraltar e invadir a Inglaterra al mismo tiempo. Esto consta en documentos tomados por los aliados después de la segunda guerra mundial.

Mr. Vorys: De cualquier manera estamos ayudando a España a reintegrarse al seno de la familia de las naciones libres y esto será en beneficio del pueblo español y de la causa de la libertad.

Mr. Fernsworth: Creo que debiera decir mejor que espera liberar al cautivo remachando sus cadenas. Esto es lo que están ustedes haciendo con fortalecer el gobierno de Franco, un Gobierno que mantiene a su pueblo en la esclavitud.

Mr. Vorys: En el preámbulo de los convenios hispanoamericanos se lee esto: «Los gobiernos de los EE.UU. y España reconocen la libertad individual, las instituciones libres y una genuína independencia en todos los países, así como la defensa contra la agresión...»

Mr. Fernsworth: Me satisface que lea esto porque muestra la poca confianza que merece el gobierno de Franco. Cuando dice él que es partidario de la libertad revela al mismo tiempo el abismo interpuesto entre sus palabras y sus hechos. Nuestro presidente, en uno de sus discursos dijo que eran necesarios hechos y no palabras. Las de Franco son palabras repletas de mentiras.

Mr. Vorys: Si quieren ustedes provocar otra guerra civil en España...

Mr. Fernsworth: El primer objetivo del franquismo es fortalecer su propio régimen de dictadura; el segundo es la puesta en práctica del programa de Falange: «España tiene voluntad de imperio». De ahí sus intrigas en Norte de Africa.

Un espontáneo pregunta a este último lo siguiente: Si las fuerzas democráticas derribaran a Franco, ¿preferirían estas fuerzas el comunismo?

Mr. Fernsworth: Hace un momento me refería a la leyenda negra de que los españoles son incapaces de gobernarse a sí mismos. Otra leyenda negra es que Franco salvó a España del comunismo. No existe ningún pueblo en toda Europa menos dispuesto hacia el comunismo que España. Antes de la guerra apenas existía el comunismo allí. El gobierno republicano estaba formado por elementos de la pequeña burguesía y no tenia relaciones diplomáticas con Rusia. Los españoles son tan individualistas que la idea del comunismo es completamente ajena a su carácter. Había allí varios grupos revolucionarios tales como el anarcosindicalista y el socialista moderado. Los comunistas influenciaron en el país a favor de las peripecias de la guerra. Cuando las democracias se negaron a venderles armas y municiones el gobierno español se vió forzado a volverse hacia la Unión Soviética, y ésta estuvo dos meses pensando antes de dar una respuesta afirmativa.

Otro espontáneo pregunta al anterior lo siguiente: Derribado Franco por la oposición, ¿mantendría ésta los convenios hispano-americanos?

Mr. Fernsworth: Si comprendo bien el temperamento del pueblo y el de su gobierno liberal, si conozco la psicología de los españoles creo que la oposición triunfante repudiaría esos convenios, independientemente de su actitud en el caso de que los EE. UU. se vieran comprometidos en una guerra con la Unión Soviética.

Otro espontáneo pregunta: Hace un momento se ha hecho referencia a la estabilidad financiera de España. ¿Qué parte juega en ella nuestro préstamo de 125 millones de dólares?

Mr. Fernsworth: Ignoro que exista tal prosperidad. Se han invertido en España algunos millones, tal vez trescientos, pero no hay evidencia de que hayan contribuído a mejorar las condiciones de vida de aquel pueblo sino más bien a fortalecer el régimen de Franco.

Speaker: Expirado nuestro tiempo damos por terminada nuestra emisión dándoles las gracias a todos.

(Versión «CNT»).

Bajo SUR

NUESTRO FEDERICO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

A LOS dieciocho años de haber sido asesinado por los sicarios del franquismo, el autor de «Mariana Pineda», es representado con resonante éxito de taquilla en Santiago, por el «Teatro Experimental», magnífico conjunto artístico que, desde hace varios años, se encuentra empeñado en abrir nuevos caminos a la escena nacional, con gran acierto, reconocido tanto por la crítica como por el público amante de las candilejas.

En efecto, la representación de «Doña Rosita la Soltera», por el Teatro Experimental, está haciendo resonar de nuevo el nombre del poeta asesinado.

Mis estimados lectores estarán de acuerdo con que tratándose de una obra de Federico, huelga todo comentario crítico. Lorca está empezando a vivir ahora y cada día con más vigor. El gran poeta—entre todos los buenos valores que cayeron en aras de la traición y el crimen sin nombre de la Península—es, ciertamente, la más sensible pérdida que habremos de lamentar los españoles libres aun por mucho tiempo, como consecuencia del monumental asesinato colectivo de los sádicos que hoy desgobiernan a España.

Empero, la representación en Santiago de «Doña Rosita la Soltera», nos trae a la memoria el recuerdo repugnante del gran descaro que significa que sus asesinos estén haciendo gala hoy de la obra y del nombre de García Lorca, como si la sangre vertida no existiera de por medio; la de él, la de su pueblo y la de su «Mariana Pineda», ejecutada, precisamente, por haber bordado «la bandera de la libertad», la misma contra la cual se sublevaron quienes hoy tienen entregada España al ejército del Dios oro yanqui. Esto es exasperante, ¿no?

Sin embargo, debemos congratularnos por el hecho de que los fascistas peninsulares no hayan podido fusilar ni aventar también la obra lorquiana, pues donde quiera que se escuche el nombre del autor, donde haya alguien que lea sus versos, donde se representó una obra suya, como ahora en Santiago, la voz de la España progresista y libertaria resuena clara y potente y la continuidad ejemplarizante de cuantos adentro o afuera de la gigantesca ergástula, aún no han perdido la dignidad, recibe nuevos bríos y las nubes oscuras del horizonte que en forma permanente nos amenaza, se abren optimistas por un instante, permitiéndonos ver más nítida la ruta segura del porvenir amado.

Debemos, por último, felicitar sinceramente al Teatro Experimental, por habernos obsequiado con una obra del inmortal Federico y por haberlo hecho con fidelidad, con entusiasmo y con gracia de conjunto de primera línea. Y por si nuestra humilde opinión no bastase para aseverarlo, repitamos que ahí están los elogiosos comentarios de la crítica y la aprobación, sin reticencias, de quien es aún más importante: el público. *JAVIER de TORO.*

Amor y Religión

(Viene de la página 1)

toreros—entre Cristo y Mahoma, hicieron el milagro de que por amores contrariados, una muchacha de 18 años, llamada Julieta Rashid, hija de una familia cristiana, se colgara dentro de su pequeño dormitorio y como consecuencia muriera. La causa de esta muerte fué el cerril fanatismo religioso. Julieta tenía relaciones amorosas con un joven, hijo de mahometanos, llamado Mohamed Abdu Dbai, de 20 años de edad.

Los dos jóvenes se conocieron en una reunión y de allí salió un idilio amoroso, sin preguntarse a qué religión pertenecían. Ni ella ni él pudieron vencer los prejuicios y el fanatismo de sus respectivas familias y se escaparon a Haifa. Los sacerdotes cristianos de este lugar se negaron a bendecir esta unión, alegando que Mohamed tenía que renegar la confesión mahometana. Y de su parte los mahometanos tampoco los quisieron casar antes que la muchacha haga el juramento ritual delante del Corán.

Mirad, pues, si he exagerado la nota al decir que entre Cristo y Mahoma han cometido un crimen pasional digno de aparecer en la sección de sucesos de la prensa mundial, por mediación de esos sacerdotes que se negaron a bendecir la unión; esos familiares fanáticos y obtusos que no consintieron tal enlace y esos pobres muchachos, cuya ignorancia y prejuicios religiosos convirtieron en un drama lo que debía ser la felicidad de los dos por encima del Corán, de los sacerdotes y del antiguo y viejo testamentto, porque el amor no debe tener límites políticos ni sociales ni religiones ni patrias ni fronteras. El amor debe sobreponerse a todas esas mezquindades.

Vicente ARTES.

La Asociación de Hidalgos, Infanzones y Nobles de España, hace saber que ante la enorme cantidad de cartas y consultas que recibe de personas afanosas por ingresar en la Asociación, que por el momento no puede acceder a dichas peticiones hasta que no tenga domicilio social y ruega a la vez, se abstengan los solicitantes de remitir documentación en relación con sus pruebas de nobleza, genealogía y escudo de armas.

Lo tendremos en cuenta.

Los alborotos de Chipre

A propósito de las tumultuosas manifestaciones en pro de la anexión de Chipre a Grecia, escribe el «Freedom» de Londres (25 dic. 1954):

«Los griegos proponían no la anexión sino el autogobierno de Chipre. El gobierno inglés introdujo al punto una nueva constitución para la isla que, según pretenden, representa un paso en esa dirección. Pero los chipreotas no se sienten satisfechos, y la semana pasada iniciaron tumultos violentos en Nicosía y en Limassol, donde las tropas han disparado hiriendo a un cierto número de manifestantes.

»Los tumultos fueron obra principalmente de los estudiantes pero hubo también una huelga general declarada al mismo tiempo por las organizaciones obreras de derecha y de izquierda.

»Nosotros no sentimos ninguna simpatía por la anexión. No somos como los comunistas, los cuales denuncian al gobierno de Grecia por su carácter fascista y después incitan a las poblaciones a cobijarse bajo su dominio. En Chipre los comunistas mismos invocan la anexión, invocación que implica la persecución de su propio partido y la supresión de sus organizaciones como ocurre en Grecia... por la sola ambición de situarse de parte de la corriente popular del momento.»

Termina diciendo «Freedom»: «Nosotros deseamos la libertad para el pueblo de Chipre, libertad que no puede obtener ni bajo el dominio de Grecia ni bajo el dominio de Inglaterra. Y menos bajo un gobierno compuesto de elementos aborígenes. Los habitantes de aquella isla serán libres y emancipados de la intimidación y del odio cuando se hayan liberado de cualquier clase de gobierno. En este sentido su lucha se identifica con la nuestra...»

(Versión «CNT».)

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 512 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 20 Febrero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El recurso presentado ante los tribunales por los candidatos monárquicos Fanjúl, Satrustegui, Calvo Sotelo y Luca de Tena solicita la anulación de 905 de las 1.077 actas electorales o sea el 84 por ciento del total, y por lo tanto la nulidad absoluta de las elecciones. Parece que el recurso se verá dentro de unos días ante el juzgado de primera instancia de Madrid. No se sabe si el gobierno —que conoce a fondo el problema después de la entrevista con Calvo Sotelo— se defenderá y dejará que el poder judicial anule las elecciones o si, por el contrario, intervendrá para evitar la anulación. (O.P.E.)

•

Franco ha comunicado al general Martínez de Campos, duque de la Torre y jefe de la casa militar del príncipe D. Juan Carlos, que éste no podrá asistir a partidos de fútbol, corridas de toros ni otros espectáculos de masas si no es en compañía del generalísimo. Esta orden tiene por objeto evitar que la presencia del príncipe sea aprovechada para hacer manifestaciones de simpatía hacia una causa o en contra del general Franco. En cambio el dictador podrá aprovechar de este tandém tomando para sí toda manifestación de simpatía que quisiera dedicarse al hijo del pretendiente D. Juan. (O.P.E.)

•

AQUELLOS POLVOS...

...TRAJERON estos lodos. Las consecuencia del fraude electoral recientemente operado en la España de Franco van subiendo a la superficie. Ha bastado que el caudillo —para halagar a sus clientes norteamericanos—osara entreabrir el canto de un duro la puerta de hierro del cofre fuerte donde tiene cautivas durante tantos años las libertades de nuestro pueblo, para que tuviera muy pronto que arrepentirse. Es el trágico dilema de todas las dictaduras. Si no ceden, mal; si lo hacen, aun en las proporciones mínimas de esa mascarada electoral que comentamos, peor. Las libertades que secuestran las dictaduras son como las aguas de una gran represa cuyas válvulas de escape, al entreabrirse, es muy difícil cerrarlas. La presión de la masa líquida comprimida cobra una fuerza poderosa.

El tanteo electoral franquista, decidido a cachiporrazos por las escuadras fascistas de Falange en Madrid, único lugar de España en que chirriaron una décima de milímetro las compuertas del cofre de acero franquista, ha planteado la primera crisis seria. Los defraudados y aporreados monárquicos no han dejado las cosas para el otro jueves. Independientemente de las representaciones verbales hechas al Maese Pedro del tinglado, la cuestión del fraude electoral, como sendas denuncias respecto a los atropellos y amenazas a mano armada de que fueron objeto los interventores oficiales de matiz monárquico, los pucherazos y la falsificación de actas y demás accidentes, han sido denunciados a los tribunales.

Hasta aquí la cosa no parece grave. Si se tiene en cuenta el descaro con que actuaron los falangistas en unos supuestos comicios que mal que bien tuvieron que producirse en la vía pública, con más razón puede extorsionarse el mecanismo de la justicia cuyo elemento es la sombra y la covachela.

Pero algo muy importante ha venido a aguar tan felices promesas. Se rumorea a estas horas que el ministro tradicionalista de la Justicia, Antonio Iturmendi, acaba de levantar bandera de rebeldía. Se habla como cosa cierta de una dimisión irrevocable, dimisión que para atenuar su significación y alcance trata el mismo caudillo de lograr su aplazamiento, hasta el mes de marzo, momento en que tiene en mientes la reorganización general del actual gabinete. De lograr Franco esta prórroga la dimisión de Iturmendi, con la general reorganización, perdería su importancia específica.

¿A qué obedece la dimisión del ministro de Justicia? No puede ser por solidaridad con los monárquicos de Calvo Sotelo siendo él carlista. Lo cierto es que Iturmendi ha amenazado con no interponer su «influencia» al curso normal de los tribunales hechos cargo de las denuncias de los defraudados y aporreados en las pasadas elecciones.

Hay aquí una explicación lógica. De la misma manera que los falangistas pusieron el grito en el cielo cuando se produjo la entrevista entre D. Juan y el caudillo, por la sospecha de que este jugador de ventaja lo hacía con dos barajas, los tradicionalistas, por lo que les corresponde, consideraron una doblez y un desdén a sus pretensiones legitimistas los tales caqueteos.

La dimisión de Iturmendi puede ser una forma cualquiera de presión, una especie de recurso al pataleo o un chantaje político en el sentido más extenso de la palabra. Por mediación de Iturmendi los tradicionalistas hacen aquí el papel de perro del hortelano: si no pueden comer ellos (su candidato al trono, digamos) no debe de hacerlo el otro pretendiente.

No obstante, no hay que acariciar ilusiones. Esta especie de crisis, que algunos se atreven a señalar como el principio del fin del régimen, puede producir un fortalecimiento de la po-

(Pasa a la página 4.)

LA REPUBLICA PREMATURA

SE ha cumplido este mes el 82 aniversario de la primera república española, mejor conocida por la «prematura». A la segunda le corresponde el epíteto la «retardada». La historia española hace bueno aquello de que toda historia se repite. No hay más que examinar detenidamente los hechos para comprobar este aserto.

España, especialmente desde el siglo XIX hacia acá es pródiga, si no en movimientos revolucionarios, sí en subversiones. Estas se producen bajo el signo del clásico «cuartelazo». El origen de la primera república hay que buscarlo en el que dió al traste con la «reina castiza» Isabel II, llamada por otro nombre «la Tirana». Acontecimiento pródigo éste en consecuencias, dos de éstas capitales. La primera fué la feliz coincidencia de la visita a España por Fanelli y la formación del primer núcleo internacionalista en Madrid. La segunda deriva de la desilusión provocada en el pueblo por la revolución de cuartel de los generales Prim, Serrano y compañía.

Esta desilusión se deriva de las promesas estampadas en sus proclamas revolucionarias por los conjurados antiisabelinos. La clase obrera española había contribuído al movimiento «progresista» con su acción inequívoca en la calle. En Barcelona, el pueblo tomó por asalto el Ayuntamiento por cuyas ventanas arrojó a la calle, y a las llamas, simbólicamente, a toda la dinastía borbónica, desde el retrato de Felipe V al de Isabel II. Se creó una junta revolucionaria que intimidó y obligó a emprender la fuga al capitán general isabelino.

El resto de la España popular y obrera imitó seguidamente a la densa población obrera barcelonesa. En Jérez, Málaga y Alcoy, los jornaleros del campo ocuparon las haciendas que los feudales de la rancia nobleza mantenían sin cultivar. En Valladolid y Badajoz hubo lucha entre el pueblo y las fuerzas monárquicas. Se formaron las milicias populares que armáronse con asaltos a los cuarteles.

El primer gesto del gobierno provisional fué la recuperación de estas armas, la disolución de las milicias y el envío de sus tropas contra el pueblo. Los problemas permanentes de la nación, la crónica situación del campo, la miseria de los trabajadores, fueron remitidos a las calendas griegas. El propio Prim organizó una especie de milicia de provocadores para aterrorizar al pueblo.

El republicanismo incipiente había de recibir en bandeja el producto del descrédito de la llamada revolución de 1868 y la del propio gobierno-puente que por otra parte sufría las virulentas arremetidas del carlismo. Prim murió asesinado a tiempo terminada su misión de dar un nuevo rey a España, un rey meteórico que con su abdicación sirvió en bandeja de plata la primera república a un puñado de republicanos secundados por monárquicos, civiles y militares, disfrazados de tales. El movimiento republicano fué más bien producto de la oposición a la obra catastrófica de los gobernantes castrenses que habían barrido el trono borbónico. En el escrutinio que proclamó la república no había más de cien votos republicanos correspondientes a otros tantos diputados, en su mayoría de ocasión. Inclinaron la balanza oportunistas convencidos de la fugaz experiencia republicana. El proletariado español iba también a enriquecer su experiencia. Ya en 1872 se reunieron en Córdoba nutridas representaciones de la ya pujante Federación Obrera Regional Española que ya se había pronunciado claramente ante el pleito suscitado por el ambicioso y dictatorial Consejo General de Londres manipulado por Carlos Marx.

Pasaron por la presidencia de la república los intelectuales Estanislao Figueras, Pi y Margall, Nicolás Salmerón y Emilio Castelar. Una frase de Castelar expresa meridianamente los propósitos de aquella república federal de nombre, centralista de hecho: «Ahora ya tenemos la República. Esto basta por el momento. La revolución ha terminado». Pi y Margall, traductor de Proudhon y filósofo del federalismo se sintió ante todo gobernante. Como tal envió las primeras tropas de represión hacia los cantones después de haber intentado desarmar a los «voluntarios» o milicianos del pueblo. En los pueblos y ciudades, donde los comités populares habían reemplazado a los consejos municipales monárquicos el gobierno republicano había restablecido la vieja situación. Tropas al mando del general Ripoll recibieron el encargo de desalojar a los campesinos de las tierras que habían ocupado. La lucha contra los cantones se prosiguió bajo la presidencia de Salmerón y Castelar. Este puso al frente de los ejércitos de castigo a los generales Pavía, Martínez Campos y Moriones. Reducido el último bastión cantonal en Cartagena los militares resolvieron mecerse en la cama que tan gentilmente les había sido preparada. El 3 de febrero de 1874, el mismo general Pavía irrumpió en plena sesión del Congreso con sus tropas. La primera república había durado exactamente 327 días. El general Martínez Campos restauró la monarquía borbónica y al rey Alfonso XII mediante un golpe de Estado el 9 de diciembre de aquel mismo año.

La segunda república no corrigió, sino que agravó, los errores de la primera.

De izquierda a derecha: 1. Tropas del ejército republicano mandadas por generales monárquicos atacando los reductos federalistas cantonales. — 2. El general Pavía. — 3. Tropas del general Pavía invadiendo el Congreso de los diputados, acto de fuerza que puso fin a la primera república española.

CONTINUIDAD

SE ha manifestado siempre en nuestra prensa libros y demás publicaciones cenetistas y libertarias un deseo ferviente de continuidad; una intangible seguridad en que nuestros principios fundamentales y razón de ser no deben apartarse del rumbo trazado por las pasadas y presentes generaciones que le dieron un carácter genuinamente peninsular y al propio tiempo universalista. Es precisamente este tema de continuidad, de trasmisión e irradiación el que nos preocupa intensamente en las «horas de espera» que vivimos en el exilio.

Por Vicente Artés

Hemos dicho en éstas y otras columnas que el turbio vendaval que nos deparó prolongada ausencia de nuestro lugar nativo siguiendo una tortuosa línea trata de llevarse por delante lo más granado y florido de nuestros hombres y sobre todo nuestros afanes de continuidad. Quieren y en principio lo están logrando que exista una laguna entre el ayer inmediato y el presente sombrío y lleno de escollos de la España del fasciofalangismo; quieren borrar un pasado que conecte por el presente con un porvenir inmediato; quieren destruir todas las trazas de nuestro paso por el mundo para que no existan las huellas de lo mucho y bueno que nosotros deseábamos y continuamos con el mismo afán de levantar al pueblo español de la tierra yerma que lo cobija. No son ellos sólo en poseer ese deseo inconfesable porque esa nación grande de allende el Atlántico que en la entrada de su mayor puerto levanta una estatua a la Libertad, mientras sostiene la complicidad de la tiranía franquista es ahora, como otras naciones lo fueron antes, la causa directa de las desdichas que sufre nuestro país. Porque ellos saben—lo deben saber—que el problema español no consiste de ninguna manera en la peregrina historia de la democratización del Estado español. El problema español qua ahora nos ocupa queda resuelto con la total desaparición del régimen personal de Franco por la gracia de Dios y la desgracia de los españoles. Eso el propio Dios también lo debe saber y si no lo sabe tanto peor para sus feligreses.

Los hombres ya maduros que permanecen en el exilio y que son la solera de la España que mira hacia adelante no deben olvidar que su misión aún no ha terminado y que sólo esperando por arte de magia la solución satisfactoria del «affaire» español equivale a convertirse en estatua de sal como aquella bíblica mujer que se llamaba Lot. Quedan detrás de nosotros unas generaciones que esperan algo más que nuestros deseos vehementes de solucionar el conflicto.

Esta semana leíamos con satisfacción en el «Suplemento de Soli», una carta de un muchacho del interior que quería proyectar al exterior sus ansias de libertad. «Suplemento Literario» acogía con cariño esta misiva e invitaba a la juventud pensante de España a que se exteriorice y para ello ofrecía sus columnas al escritor anónimo, al joven universitario y, en fin, a quien sienta la inquietud de los momentos sombríos que está viviendo nuestro país.

Vamos a suponer—sólo a suponer—que gracias a la vergonzante enagenación de parte del suelo español cedido a una potencia extranjera, a los Estados Unidos de Norteamérica—si el negocio lo hubieran hecho con la U.R.S.S. nuestra condenación sería igualmente de condenación—la situación económica de España evolucionara favorablemente y se estableciera un equilibrio momentáneo. Ese equilibrio no podría ser duradero, primero por la propia calidad improductiva del negocio; segundo, porque sólo la banca yanqui es la beneficiada, y tercero—el más importante—porque no sólo de pan vive el hombre, que nadie quiere vivir en una jaula aunque ésta sea de oro y que además de la jaula viva atado con mordazas y grilletes sin poder manifestar el gesto, el pensamiento y la palabra.

Una voz conformista me zuzurra al oído palabras de reproche. Me dice que exagero y que la España de Franco va aflojando los grilletes.

La España de Franco no afloja nada y toda la comedia democratizante que pueda hacer es sólo y exclusivamente un «tente mientras cobro» para mejor sacarle los cuartos al Tío Sam y este último hace que se lo cree porque así interesa a sus planes de expansión imperialista, bancaria e industrial.

Las demás naciones democráticas de todas tendencias no se lo creen tanto pero no dicen ni pío y lo que es peor no hacen nada eficaz para que el fasciofalangismo español se vaya introduciendo con vaselina, como es costumbre en los hijos de San Ignacio de Loyola, por la puerta cochera de la O.N.U.

Son estas cosas y otras muchas más de índole ideológico y moral que debemos decir a la juventud española exilada y a la que permanece en España atada con grilletes a las sotanas del obispo hispano-romano o desorientada por el camelo de una legislación social amañada y patrocinada por una caricatura de Sindicatos denominados verticales. Hay que decir a la juventud del interior que la prensa dirigida desde arriba que les informa es una farsa propagandística dedicada al deslumbramiento de incautos. Que el periodismo actual de la España de Franco nace en una escuela jesuítica y no en la libre espontaneidad que es lo que le da personalidad y carácter a la prensa en general.

La emigración española debe coordinar sus esfuerzos en ese sentido con el fin de desfranquizar a la juventud española después de quince años de engaños, dirigismos y carnavaladas. Y si esa coordinación no llega, seamos nosotros los que emprendamos la marcha de la continuidad.

EL HISTERISMO FALANGISTA

Madrid.—Estudiantes miembros del Sindicato Español Universario, incorporado a la Falange, distribuyeron volantes de propaganda contra la Monarquía.

Decía uno: «No queremos rey».

Expresaba que la juventud española repudia a toda la aristocracia que no sea la del trabajo. Explicaba que no se trata de repudio por sentimientos personales, sino basándose en lecciones de la historia de los Borbones en España.

Luego el volante incluía un recuento histórico de España bajo los reyes.

En primer lugar figuraba el nombre de Felipe V y frente a su nombre: «Pérdida de Gibraltar y Menorca».

Se daban los nombres de ocho reyes y frente a cada uno de ellos había referencias históricas contrarias.

El último era Juan Carlos Borbón. Frente a su nombre se colocó un signo de interrogación.

El volante, que lucía el emblema del yugo y las flechas de la Falange, terminaba con las palabras: «¡Viva Franco! ¡Viva España!»

EL ESPANTAJO PROTESTANTE

Madrid.—El periódico falangista «Arriba» publicó un violento ataque contra la «creciente propaganda protestante» en España y dijo que el protestantismo es «no solamente un crimen contra la religión sino contra la patria».

En un artículo aparecido bajo la firma de su colaborador Adolfo Muñoz Alonso, el citado periódico dijo que en los últimos meses ha estado recibiendo «propaganda protestante envuelta en misterioso papel de celofán...»

«El protestantismo actual—dice el artículo—no es una doctrina positiva. El protestantismo de hoy en día carece de una base doctrinal y zozobra dentro de irracionalismos radicales... haciendo lo posible por separarnos de nuestra Iglesia y de convertirnos en huérfanos religiosos y morales... El protestantismo en es no solamente un crimen contra la religión sino contra la patria».

El artículo termina diciendo que «no sólo en nombre de la patria, no sólo en nombre de la religión católica, sino también en el nombre del todopoderoso, debemos denunciar la propaganda protestante con un insulto personal, como una provocación fratricida.»

INDICIOS — LA RISA DEL CRIMEN

Por Conrado LIZCANO

SE han hecho muchas y justas alusiones al desparpajo, al casi inverosímil cinismo que caracteriza a los elementos falangistas y a cuantos con ese u otro membrete se mueven en la esfera del movimiento racional. No será insulso hacer una más, sobre todo teniendo en cuenta la reciente atmósfera «perdonista» insuflada hacia afuera por la propaganda de Martín Artajo, y la inmaculada personalidad ética y artística de la persona, objeto de la alusión. «La ocasión la pintan calva», para «desfacer» el sarcástico entuerto de la amnistía (?) franquista, y el pretendido tono de seriedad jurídica y moral que quieren dar a sus actos tanto políticos como sociales, o meramente culturales, los que de cerca o de lejos escuchan las voces, las atipladas voces de su excelencia (perdón; debe entenderse: excremencia) de Francisco I «El Cínico».

Se trata una vez más del pobre García Lorca, del malogrado poeta granadino, que «sin comerlo ni beberlo», por su sola independencia artística y su musa inocentemente popular,

«Se le vió
caminando entre fusiles
por una calle larga
salir al campo frío [gada.»
aun con estrellas de la madru-

Y cuando los árboles no «tenían luz de plata en sus copas», y la angustia crecía, crecía como una negra tormenta, hasta que los monstruos de «La Escuadra Negra», dirigida por el diputado cedista y católico Ramón Ruíz Alonso, lo empujaron hacia el horrible «Barranco de Víznar» (tumba común de más de mil ejecutados) y en donde:

«Muerto cayó Federico
con sangre en la frente
y plomo en las entrañas.»

No he visitado nunca, por dentro, el espíritu de ningún verdugo profesional, pero me parece que aun ni el más cruel desea acordarse nunca de la última mueca de sus reos. Y en todo caso no lo creo capaz de burlarse, de reírse demoniacamente al pie del lugubre recuerdo.

Semejante y moderna monstruosidad les estaba reservada, por lo visto, a los cristianísimos adalides del régimen franquista. El «ABC», diario cavernícola, de fecha 20 Enero, publica una amplia crónica ilustrada, a cargo de un tal Antonio Gallego, alusiva, en forma elogiosa, a la obra poética y dramática del infortunado poeta andaluz. Entre otras cosas anuncia la «aparición de las Obras completas de Federico García Lorca, en un tomo de más de mil seiscientas páginas, implicando una especie de salto de un escritor de la generación de 1920 al tipo de ediciones privilegiadas, en las cuales sólo se conocen los nombres de Séneca, Tirso, Santa Teresa, Shakespeare, Valle Inclán, y otros excelsos maestros del pensamiento y de las letras».

Saliéndose del plácido campo de lo puramente literario, el cronista resbala, a veces, por la pendiente de la moral, de las ideas, y en donde para no escuchar el eco acusatorio de «¡El crimen fué en Granada! ¡El crimen fué en Granada!» hace singulares contorsiones prosistas para seguir diciendo después tranquilamente: «Lorca es un escritor fecundo que ha proporcionado editorialmente el poder separar sus obras intercalando dibujos de propia creación; escritor que alterna el poema, el ensayo y la obra dramática. Lorca es ya regalo de novios como Becquer, como Rubén. Ahora ha llegado a los hogares navideños con olor de mazapán y de turronería.»

Más adelante, saltando como sobre ascuas por la «presentación» de las «Obras completas» (que al parecer la hace el poeta Jorge Guillén con un significativo prefacio que titula «Federico en Persona»), el sútil cronista reaccionario del «ABC» se recrea, sin pudor, por el hermoso paseo de imágenes, ideas y sentimientos, que exhala inimitablemente la obra poética del ilustre asesinado. «Un Lorca completo que vuelve otra vez a estrenar, por que sí, sus antiguas metáforas

(Pasa a la página 4)

SE DECRETA QUE YA NO HAY REFUGIADOS

Por «MENDA»

AYER escuché en casa de unos amigos la emisión de Radio Nacional de España. Eran las doce de la noche. El locutor pronunció unas palabras de salutación a todos los españoles... sin distinción. ¡Cómo cambian los tiempos! Hasta no hace muchos años (escasamente seis) los «rojos» no éramos españoles. Por parte de birlibirloque el franquismo nos había quitado de raíz la ciudadanía.

Actualmente, están deseando los franquistas que los exilados regresen a España. Estos «deseos» se ve que son impuestos por el Tío Sam al Tío de El Pardo. Entiéndase bien, los «deseables» son los que «no están manchados de sangre».

A pesar de la propaganda desplegada por el franquismo de cara al extranjero, muy especialmente en los países iberoamericanos, aquí no llega nadie. Ante el fracaso, recientemente el gobierno publicó una nota oficial que decía, en sustancia: «Pueden venir todos aquellos españoles que deseen reintegrarse a la patria. Si algunos desean regresar al extranjero por tener allí un hogar constituído, o sus medios de vida, el gobierno de Su Excelencia no les pondrá ningún inconveniente para salir del país.»

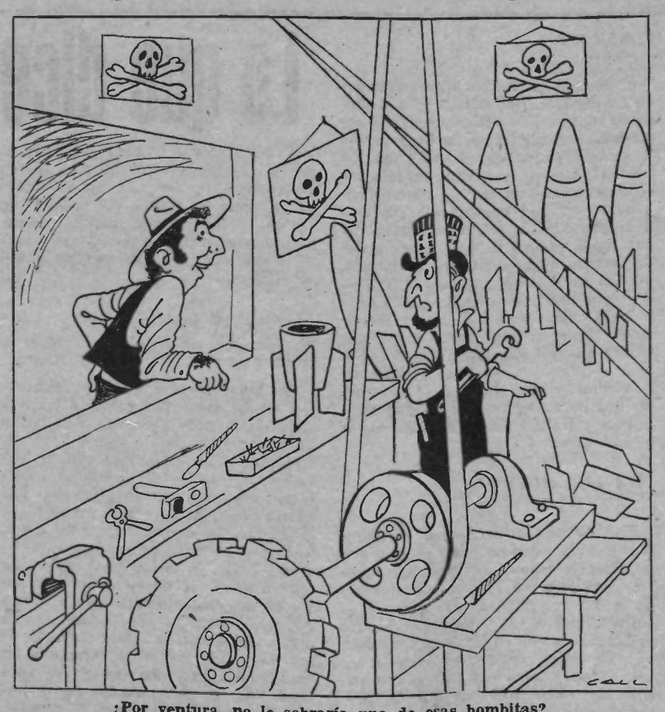
Claramente se ve que el franquismo, como dije antes, es presionado por algunos políticos norteamericanos. Pero los sostenedores de este tinglado pisan terreno resbaladizo. No se sienten muy seguros ahora que las intrigas y el confusionismo, al cual contribuye el Kremlin, se va aclarando. Temen al porvenir incierto, incierto el franquismo.

Por otra parte, a medida que se aclara el horizonte político; que la perspectiva de una nueva guerra mundial parece que se aleja (guerra que deseaban que estallara algunos franquistas), y que los exilados españoles, a excepción de los stalinistas, se van entendiendo con fin concreto (limar asperezas), buscan así una convivencia.

El clericalismo hispano no es tonto. Nadie mejor que él sabe la gran responsabilidad en que ha incurrido con su preparación e intervención en la tragedia vivida en España. Y sabiendo todo esto procura a todo trance preparar el terreno para que cuando llegue (un día más o menos cercano) la caída del actual régimen el batacazo sea menor. Todo esto es lo que mueve al gobierno franquista a realizar esta campaña de catequización de los exilados. También tiene otra finalidad: poner término a la propaganda que se lleva a cabo de puertas afuera contra Franco y sus mesnadas; campaña que, según mi opinión, contribuye al estrangulamiento, aunque con bastante lentitud, del régimen que actualmente priva aquí.

Por lo expuesto podemos darnos

(Pasa a la página 4)



¿Por ventura, no le sobraría una de esas bombitas?

Algo sobre la violencia

Por Fulgencio Martínez

LA fuerza, la violencia, la imposición, la orden impuesta, la decisión ajena aplicada, la voluntad de los que la erigen hecha ley, la autoridad, son inaceptables, vengan de donde vengan, sea cual sea el móvil que persiguen, fuere cual fuere el resultado que se desea. No se puede dar beligerancia a la fuerza so pretexto de que es necesaria o indispensable, insólito o sistemático, el uso de la fuerza no se debe admitir. Si se transige en casos excepcionales, jamás justificables, se establece el precedente para tolerarla en hechos corrientes. Los hechos excepcionales se pueden crear también, y convertirlos en situaciones poco menos que normales. La excepción no hace la regla, por lo general. En materia de claudicación de derechos y de libertad, el proverbio se hace vicioso. Aquí la negación del principio mismo de la fuerza como de su tolerancia casual debe de ser absoluta.

Todos los sujetos, susceptibles de aplicar la fuerza impositiva son idénticos y rechazables. Todos los móviles, todos los pretextos, todas las causas en pro de los cuales se solicita el empleo de la violencia, se confunden y se identifican al fin, si son el resultado de una acción de violencia. Amargo será siempre el fruto del campo de la violencia. El cuerpo que los médicos alimentan de fuerza no goza de la satisfacción que produce el acto voluntario y personal de la nutrición. La admisión extrema de la violencia para combatir otra violencia que nos amenaza—self défense—es en extremo capciosa, porque no siempre se sabe cuál es la violencia agresora y cuál la defensiva. En los hechos colectivos o sociales, unos y otros reivindican la legitimidad de la violencia.

Nadie que sea un ser ecuánime y bien equilibrado podrá soportar la violencia sin sentirse herido y humillado en lo más profundo de su ser. Nadie del mismo temple la admitirá un instante, en virtud de no importa qué cirsunstancia.

Aquel que se interroga si debe o no emplear la fuerza contra sus semejantes, como si debe soportarla con resignación y beneplácito de los otros, no está muy seguro de su ruta. Espera la aprobación y el visto-bueno de los que como él mismo tantean el rumbo y vacilan en su marcha adelante.

La fuerza es fea y antipática por sí misma. Si no ved cómo encuentra la reprobación y hasta la hostilidad de las personas neutras o indiferentes en un conflicto cuando es desplegada por una institución o por un tirano. Lleva no ya solamente en sus consecuencias la antipatía y la fealdad, sino en el acto mismo de obrar y de ser puesto en práctica es antiestética y tan sólo el miedo que se apodera de los seres en el instante en que es ejercida, puede suscitar en ellos ese movimiento impulsivo y fugaz de adhesión.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

COLOMBIA

— XVIII —

CUANDO franqueé la frontera venezolano-colombiana, por San Antonio del Táchira, Colombia llevaba ya algún tiempo de sosiego y en el semblante de sus habitantes se reflejaban la tranquilidad y la calma. La sevicia de Laureano Gómez y la de sus secuaces había terminado y los guerrilleros, entre los que destacaron hombres de temple como Franco, «Cheito» y Guadalupe, los dos últimos muertos, habían retornado a la vida normal y al poblado, después de haber entregado las armas al ejército y de haberse amparado en la amnistía general decretada por el actual gobierno de Gustavo Rojas Pinilla. Ya los caminos no presentan tanto peligro para el viajero y el tránsito a través del territorio colombiano ofrece mayores seguridades que hace un año.

por Víctor García

El Puente Internacional a través del río Táchira, angosto, para el paso de un solo vehículo a la vez, es atravesado, y a 17 kilómetros nos sale al paso la bella ciudad de Cúcuta, considerada como la más bella de las ciudades colombianas y la mejor construída de todas ellas. Es una ciudad de espaciosas calles, enclavada en un fértil valle y con edificios coloniales de viejos recuerdos.

Es la ciudad donde vió la luz primera el prócer de la independencia, Francisco de Paula Santander y en su Congreso celebrado en 1821 concedióse a Simón Bolívar el título de Libertador. Es la capital del Deparlamento del Norte de Santander y tiene unos 75.000 habitantes. «La ciudad de la eterna sonrisa» la llaman los colombianos y tiene un largo historial relacionado con la independencia de América.

La realización de la carretera Simón Bolívar, que es el ramal que la cruza desde Caracas hasta Bogotá, le ha dado un resurgir a la ciudad, resurgir que será total cuando se termine el tramo de otro ramal que la unirá con los mismos márgenes del río Magdalena.

Hasta Pamplona, que dista setenta kilómetros de Cúcuta, la carretera, nueva y bien cuidada, bordea el Pamplonita, afluente del Cacatumbo, que va a dar sus aguas al lago de Maracaibo. De nuevo nos empinamos Andes arriba y de los 450 metros de altura que acusa Cúcuta nos elevamos a 2.340, cuando alcanzamos Pamplona. Esta ciudad reconoció una época muy próspera por las minas de sus alrededores y por la enseñanza que venían a buscar los andinos venezolanos que tenían mejor acceso con esta ciudad que con los centros propiamente venezolanos, debido a que la ciudad de Mérida, magnífico centro docente venezolano, no aseguraba continuidad en sus cursos por la inestabilidad política unas veces y por la imposición, política también, otras. Es una ciudad con mucho resabio colonial y con gran cantidad de iglesias. Encaramada en una vertiente de la cordillera oriental andina, Pamplona es fría y sus calles sin luz le dan un aspecto muerto.

El departamento Norte de Santander termina en la propia cúspide de la cordillera oriental, en el paso del Almorzadero, a 3.865 metros. Este será el punto más elevado que alcanzaremos, por carretera, en Colombia, aunque la mayor parte del recorrido lo efectuaremos por alturas superiores a 2.000 metros.

Descendiendo de nuevo, nos acoplamos paralelamente al Servitá, que forma parte ya del sistema fluvial del Magdalena, el verdadero cordón umbilical de Colombia. El paisaje es siempre risueño y a pesar de lo escarpado, empiezan a distinguirse las manchas amarillentas de los trigales a medida que nos aproximamos de Málaga, pequeña ciudad de 6.000 habitantes. En Cerrito, antes de llegar a Málaga, recogemos un viejo campesino que al vernos extranjeros, se atreve a exteriorizarnos los horrores del vandalismo. Es de Carcasí, un pueblecito de escasos habitantes muy cercano a Málaga. Fué incendiado por los conservadores y aquellas casas de obra que resistieron al fuego, fueron demolidas a la piqueta. Hubo degollada de niños y desbandada en masa de sus habitantes. Al pobre viejito se le saltaban las lágrimas. Daba las gracias a Dios por haber puesto el destino del país en manos del general Rojas Pinilla.

De Málaga, la carretera asciende de nuevo hasta el páramo de Guima, mucho más acogedor que el de Almorzadero. En Capitanejo nos registran por última vez al abandonar el departamento de Santander y pasar al de Boyacá. Soatá, Susacón, Belén y, por último, Duitama, pintoresca ciudad con magnífica situación por el nudo de comunicaciones que la cruzan. Está emplazada en una región fertilísima en frutas y a solo 21 kilómetros de Sogamozo, centro metalúrgico de Colombia. También es punto de partida para alcanzar la laguna de Tota, una de las mayores del país.

A 57 kilómetros de Duitama, se halla la capital del departamento de Boyacá: Tunja. Colonial y callada. Introvertida en el pasado, Tunja está estacionada en el centro de una comarca riquísima que es la que mejores patatas y mejor trigo da al país. Al igual que Pamplona, es oscura su noche y soledad el recorrido de sus calles. Falta el agua en las casas y en los hoteles a pesar de que se halla terminada la represa que tiene que abastecerla. Al igual que la Siderúrgica de Belencito y que la emisora radiotelevisora que se halla en Bogotá, esperará hasta el 13 de junio para consagrar el aniversario del golpe de Estado de Rojas Pinilla.

A escasos kilómetros de Tunja está el puente histórico de Boyacá, en el que se decidió la suerte de Colombia en 1819. Bolívar obtuvo una espectacular victoria frente a las tropas de Fernando VII. Hay un bonito monumento y una pancarta que invita al viajero a detenerse y a honrar la memoria de los próceres de la Independencia.

A 162 kilómetros de Tunja, alcanzamos, por fin, Bogotá, capital del país y la Atenas de América, que mencionaran Humboltd y Reclus. Una hermosa autopista, recta, de doble vía y en la que se paga peaje, nos permite realizar los últimos kilómetros hasta la ciudad de Jiménez de Quesada.

Por su situación geográfica, Bogotá está llamada a adquirir un gran auge, ya que ningún obstáculo se opone a una expansión ilimitada de su superficie. A 2.640 metros de altura, goza de un excelente clima en oposición al insalubre del litoral. Bogotá significa en idioma chibcha, *fin del campo de labranzas*, pero los chibchas pronunciaban *bocatá*. La presencia de dos promontorios que se elevan a 3.165 y 3.255 metros respectivamente y que los españoles bautizaron con los nombres de Monserrate y Guadalupe, fué estimada por Jiménez de Quesada como inmejorable para asentar allí la capital de la Nueva Granada.

La ciudad es muy moderna y el orientarse a través de ella muy fácil: todas las arterias que la cruzan de Este a Oeste son llamadas carreras y van numeradas por riguroso orden; las que están orientadas de Norte a Sur tienen el nombre de calles y están numeradas. Sólo se apartan de esta regla unas pocas avenidas como las de Jiménez de Quesada, la del Centenario, la de Jorge E., Gaitána y la de Caracas.

FOTOMONTAJE INTERNACIONAL

(Viene de la página 4)

*

Los críticos italianos han recibido con aspereza la última película de roberto Rossellini, «Temor», en que actúa como protagonista su esposa Ingrid Bergman.

Muchos de ellos elogian a la famosa actriz y reconocen que la película tiene buenos momentos, pero casi todos atacan al director y señalan que desde el casamiento de ambos, Rossellini no ha producido ninguna obra de mérito. Le recomiendan, en consecuencia, que limite a la vida privada la unión con Ingrid y que dirija sólo películas en que ella no actúe.

Anglo Solmi, veterano crítico de la revista «Oggi», llega a decir en el título de su comentario: «Derrumbe del mito Rossellini-Bergman. La película «Temor» confirma la declinación del director y de la actriz.»

«Temor» se basa en la novela «Die Angst», de Stefan Zweig.

*

Helen Keller, ciega y sorda desde la infancia, no perdió una sola palabra de lo que dijeron los cinco embajadores y la viuda del Presidente Franklin D. Roosevelt en el banquete que se celebró recientemente en su honor.

Las palabras de quienes la agasajaron se las fué transmitiendo en código especial su constante compañera, Polly Thompson, con golpes que le daba en la palma de la mano.

Miss Keller respondió brevemente a los elogios que le hicieron con voz que nunca ha oído y que aprendió a usar gracias a un esfuerzo prolongado de muchos años.

Saldrá el viernes hacia la India, el Pakistán y otros países del lejano Oriente. Este será el último viaje al extranjero de la «embajada» de los Estados Unidos ante el mundo de los ciegos. Cumplirá 75 años el 27 de junio, dos días después de su regreso.

*

En Greenville, Tennessee, Betty Lou Willis Earley, casada a los trece años de edad, será la bisabuela de sus propios hijos.

Berry contrajo matrimonio con un vecino de esta ciudad, de 49 años, padre de un joven y una joven, el primero de los cuales se casó con la madre de Betty y la segunda con su padre. Conviene aclarar que los padres de Betty se habían divorciado con anterioridad.

Betty es, por lo tanto, la madrastra de sus propios padres. Es, además, la madrastra de sus propios padrastro y madrastra.

Será bisabuela de sus propios hijos porque su marido es el padre del joven que se casó con su madre y de la joven que se casó con su padre.

*

En Edimburgo, Escocia, la policía declaró que la persona que escribió la frase «fuera de aquí, Limey Lizzie» en las paredes de un palacio donde se alojara la reina Elisabeth durante el verano, se hallaba en estado de embriaguez o había perdido sus facultades mentales.

(Limey es un término despecitvo para llamar a los ingleses, y Lizzie es diminutiyo de Elizabeth, pero aplicado a una reina es también despectivo).

La frase, escrita en letras de 60 centímetros de altura, apareció en la pared del palacio Holyrood, donde la reina y el duque de Edimburgo vivirán del 28 de junio al 5 de julio.

*

La Universidad de Columbia anunció que sus hombres de ciencia han inventado un «reloj molecular» que permitirá medir el tiempo con una variación de sólo un segundo cada 300 años.

Los relojes de cuarzo, los más exactos que se contaba hasta ahora, tienen una variación de entre un décimo y un tercio de segundo por año.

Se ha dado al nuevo instrumento el nombre de «Maser», palabra formada con las iniciales del sistema empleado. Esta, traducida al español, es «ampliación de microondas por la emisión estimulada de radiación».

*

Un periódico búlgaro publicó la protesta de una ama de casa que encontró un trozo de cristal en un pan comprado en una de las panaderías del Estado.

Expuso su queja al encargado del establecimiento y éste le contestó: «¿Y qué quería usted encontrar? ¿Una taza con su platillo?»

OPINA LA MILITANCIA CENETISTA DE MEXICO

HABLA EL COMPAÑERO JOSE PREGO.—Este militante—el segundo que atiende mi cuestionario, es muy conocido en los medios cenetistas, en especial la Regional Galaica, donde ofreció lo mejor de su juventud y capacidad. Su historial en la organización confederal lo avala ampliamente para emitir juicios, que, duros o mesurados, responden a una meditación solvente en torno a nuestros problemas. Cuando la guerra llegó a nuestros paralelos planteándonos soluciones de tipo revolucionario, el compañero Prego ya había ocupado la secretaría de la Confederación Regional Galaica, de la Federación de Industria Regional, de la Federación Obrera de La Coruña y había llevado la representación cenetista gallega a numerosos plenos nacionales y regionales. Durante la revolución fué miembro adjunto del Comité Nacional por ser administrador de la revista «Umbral», dirigida por Fernández Escobés (fallecido en México, durante el exilio).

La faceta que más destaca en Prego es su constante investigar en el terreno de las ideas. Un ambicioso proyecto cuyo logro, a corto plazo, intenta, es la de editar—vertiendo al castellano si necesario fuera—mucha de la producción bibliográfica anarquista y que yace prácticamente inédita para las repúblicas americanas de habla española y por supuesto, España. Se trata de obras escritas en alemán, inglés, sueco, danés y francés. Varios compañeros estudian la posibilidaed de cooperar con Prego para llevar adelante esta labor que pide dedicación y sacrificio respondiendo al concepto elevado que José Prego tiene de nuestras ideas.

Esas entrevistas responden a un sentido responsable. El corresponsal hace hincapié en la satisfacción e interés con que ha sido recibida esta encuesta entre la militancia de México. Es un verdadero «pleno» de ideas y sugerencias y ASI debe continuar y terminar. Nuestro contento derivará de que sus resultados sean beneficiosos a la C.N.T. y un ejemplo para las demás organizaciones en el exilio.

Adolfo HERNANDEZ.

Respuesta de José Prego

1.—Tal vez mis apreciaciones te resulten algo extrañas, ya que al enjuiciar ambos Tratados considero que están sobrados de justificación. En primer lugar, no me sorprendió el acuerdo con el Vaticano. Por tal razón, cuando se hizo público, no produjo en mí frío ni calor. Lo hallé como el pago lógico de una deuda que Franco contrajo con el catolicismo que tanto le ayudó en la sublevación contra la República. Mas como para las decisiones políticas del régimen franquista no cuenta para nada la voluntad nacional, lo que resultó inconcebible es que tal pacto no se efectuase con más antelación. ¿Acaso podíamos esperar lo contrario de un Gobierno tan influenciado por las clases pudientes y el catolicismo nacional? Para mí fué un pago legítimo del régimen que se mantiene en pie contra el verdadero sentimiento popular.

Lo que ocurre es que cuando se producen acontecimientos como el que supuso ese Tratado, nunca faltan grupos políticos que se revuelven airados, mostrándose indignados por el hecho en sí. Pero en esto también hay mucho de especulación, porque es lógico pensar que la política del régimen actual, no tiene más duración que el tiempo que se mantenga en el poder. Y si esto supuso jugar caprichosamente con los intereses nacionales, de un gobierno así cabe esperar eso y mucho más.

En cuanto al Pacto con los americanos lo interpreto como una derivación del actual estado en que se encuentra la política internacional. Quienes vivimos en América tenemos que interpretarlo así porque conocemos el pensar y el sentir de los americanos. Sabemos que la enemistad entre la U.R.S.S. y los EE. UU. lleva a éstos a tomar posiciones defensivas en Europa. Sobre todo el Tratado con la España actual es consecuencia de la falta de estabilidad de la política francesa. Si Rusia, con el señuelo de sus afanes liberadores extiende su influencia por el continente para someterlo a su férula mediante el engaño de una liberación que está muy lejos de sentir, los americanos están interesados en evitar su peligrosa expansión. Para ello, no vacilan en lograr pactos de oposición al sovietismo, sea con Repúblicas o con Dictaduras, aunque alguno de estos pactos repugnen al sentimiento democrático de este país.

Y esto no puede extrañarnos a los anarquistas. En el fondo, es la razón de ser del Estado y del capitalismo. Pero así como tenemos la obligación de juzgar estos problemas desde el punto de vista de nuestra ideología, también la tenemos de distinguir entre causa y efecto, y de mirar con desdén las propagandas falaces que ofrece al mundo la U.R.S.S.

(Pasa a la página 3.)

Páginas de la Historia de la Revolución Española

LA SALIDA DE BARCELONA

EL día 24 de enero de 1939, bien entrada la mañana, salí de Barcelona en un camión que me había procurado en el Hospital de Bonanova llevando la familia de Manuel Pérez y la mía. El día estaba desapacible y triste, y los aviones enemigos volaban sobre nuestras cabezas, aumentado la inquietud de mis acompañantes.

Paramos en Mataró, dirigiéndonos al Hospital Militar, cuyo director era mi amigo el Dr. Almendaris, hoy en México. Parece que no estaban apercibidos del peligro que se aproximaba, pero con mi llegada se dieron cuenta de ello, y se dispusieron a evacuar el hospital.

Partimos para Gerona, donde llegamos de noche. Por el camino encontramos numerosos fugitivos, en la misma situación que nosotros. En el camino montamos mujeres y niños que marchaban a pie. Más de una vez tuvimos que bajar del vehículo y huir de la carretera, pues los aviones fascistas nos seguían desde cerca. En Gerona paramos en un local de la C.N.T., donde había poca gente; la mayoría se había dirigido apresuradamente hacia la frontera. Un compañero que allí encontré me dijo que era de Sabadell, y que Santillán le había recomendado de dejar en su pueblo a la familia y dirigirse a Gerona, donde había una concentración de compañeros para organizar la resistencia. No sé lo que habría de verídico en sus palabras, pero lo cierto es que nadie apareció por allí.

Aquella noche dormimos todos en el duro suelo, pero al día siguiente encontramos a un compañero que nos prestó los mejores servicios. Estaba afiliado a la C.N.T. y era Comisario en el Hospital Militar. Para aliviar nuestra situación nos ofreció una casita que tenía en la misma capital, en buenas condiciones para ser habitada. Aceptamos la oferta, pero tuvimos que desistir de ello porque la situación se agravaba por momentos. Entonces resolvimos marcharnos de Gerona. La familia de Pérez y la mía partieron primero, y unas veces a pie y otras veces en camioneta pudieron penetrar en Francia.

Quedé poco tiempo en Gerona, partiendo para la frontera, acompañado de varios soldados en el camión que había sacado de Barcelona. Llegué cerca de los Pirineos y en el pueblo, cuyo nombre he olvidado, dormí aquella noche, y al día siguiente entregué a una mujer, madre de un soldado que estaba en nuestras filas, numerosos libros de medicina que llevaba, por si pudiera algún día volver a recogerlos. El camión que llevaba se lo dejé al chófer, que partió por un lugar donde tenía su familia.

Recorrí aquellos lugares, observando el éxodo doloroso de los fugitivos que huían hacia la frontera francesa. No muy lejos del puerto de Rosas encontré un Hospital militar que desocupaban los enfermos; me impresionó profundamente contemplar a varios ciegos que cogidos de la mano preguntaban cuál era el camino de Francia.

Algunos conocidos que por allí pasaban, me invitaron a seguirlos y pasar la frontera, pero no acepté pensando en el peligro que corrían los que quedaban atrás. De pronto recordé al amigo que había dejado en Gerona y decidí retroceder a buscarlo. Dicho y hecho; busqué una camioneta, que enseguida encontré y que creo pertenecía al cuerpo de aviación, y partí para Gerona, siguiendo un camino contrario al que llevaba la gente y contemplé un espectáculo espeluznante que nunca olvidaré.

Miles y miles de seres humanos marchaban en desordenado tropel carretera adelante en busca de la frontera. Militares, paisanos, viejos, mujeres y niños se forzaban por abrirse camino, unos a pie, otros en vehículos; había familias enteras de campesinos que en carros llevaban sus enseres, no queriendo vivir bajo el dominio fascista. Era muy difícil marchar en dirección contraria a la que traía aquel río de gente, y unas veces por el camino y otras campo atraviesa pude llegar al término de mi viaje.

Las calles de Gerona estaban llenas de gente y todos corrían de un lado al otro, gritando y gesticulando al mismo tiempo. Un grupo de hombres arrastraba un cañón, en actitud desesperada, por una calle, invitando al pueblo a la resistencia.

Pronto encontré al amigo que buscaba y me dijo que no había que pensar en resistencia alguna, y que los fascistas avanzaban sobre la ciudad, esperándose su entrada en pocos momentos. Pensaba salir con sus familiares, que no estaban todos en condiciones de marchar a pie, pero no pudo encontrar un camión que los llevasen, así que se alegró en extremo con mi llegada. Fuimos a su casa y recogimos a su familia, y como en aquel local había un depósito de ropas hechas, nos llevamos cuanto pudimos. Enseguida partimos para Figueras, repartiendo la ropa a los más necesitados. Por fin llegamos a Figueras, donde me encontré una multitud desolada que corría de un lado para otro, mientras se oían los estampidos de la aviación enemiga.

Dejé en Figueras a la familia aquella y el chófer me condujo al lugar de donde habíamos partido para hacer entrega de la camioneta.

Pedro VALLINA.

CRONICA DE LONDRES

(Viene de la página 4)

wealth», pues formarán parte de ella Australia y Nueva Zelandia y colaborarán las fuerzas navales, aéreas y terrestres de esos dos Dominios y del Reino Unido. Se calcula que el costo de la aventura será de 25.000 libras esterlinas.

Funcionarios de la Real Sociedad Geográfica declararon que será la 162 expedición a la Antártica oficialmente registrada.

No se han revelado en forma oficial los propósitos de la expedición, con excepción del anuncio de que «abarcará una vasta región inexplorada» y que en ella participarán geólogos y agrimensores.

Parece, sin embargo, que uno de los fines de la expedición será el de buscar lugares para bases aéreas y quizá estudiar una nueva ruta aérea a Australia por el Polo Sud.

Otros propósitos serían los de instalar cadenas de estaciones meteorológicas y estudiar los efectos del gradual deshielo del casquete polar meridional, que podría poner en peligro zonas costeras cercanas de Sudamérica, Africa, Australia y Nueva Zelandia.

Es probable que uno de los miembros de la expedición sea Sir Edmund Hillary, que conquistó fama al escalar el monte Everest.

HECHOS E IDEAS

HARTO difícil resulta trabar diálogo positivo con un bolchevique. Positivo en el sentido de comprender explícitamente, sin que ello implique formal acuerdo.

Con los marxistas, con los católicos, con los fanáticos de un ídolo y con creyentes de un dogma cualquiera todo diálogo de forma libre o bien se transforma en un monólogo a dos voces, y esos dúos se acaban en duelos, o hay que salirse por la tangente. Una idea de su estado mental nos la haremos más fácilmente captando su mímica y sus gesticulaciones que siguiendo el hilo de su ovillo dialéctico.

Más difícil que enderezar la postura cervical del buey con tres lustros de yugo permanente, lo es la de la beata sexagenaria de labios temblorosos, de rodillas peladas y mirada extraviada. Mucho más temible que la alteración de la estructura cerebral, por traumatismo, resulta la deformación intelectual de un sujeto contaminado por el dogma.

Si Balzac, en «Eugénie Grandet», hizo magistral análisis de la psicología del avaro, ¿por qué no intentar, tomando como sujeto el perturbado mental, dogmático, ese análisis?

Aquí no, desde luego. Falta espacio y talento.

Demencias centrípetas esas.

El esforzado héroe manchego, tan lúcido en todo, en metiéndose en libros de caballerías el desbarre era colosal.

Con un sujeto atacado por el morbo filatélisco, en cerrando su colección y dejando la lupa quieta, es fácil el entendimiento. ¿Pero qué área de lucidez puede quedarle a un bolchevique? ¿No lo ha legislado y resuelto todo el guía supremo?

*

A menudo se presentan antinomias desconcertantes en el terreno de los hechos. Anomalías que dejan perplejos a neófitos, torpes viandantes por el clásico dédalo dialéctico.

Una prueba.

Aniversario reciente de la Revolución octubrina.

El esforzado proselitista de tanda me presentó lujosa revista del partido. Cantos panegíricos a la realidad soviética y un álbum de fotografía esmerada: grandiosos diques con sus centrales eléctricas sobre el Dniéper, balnearios modernos en Crimea, granjas modelo en Ucrania, fábricas mastodónticas en el Ural, rutas amplias y rectilíneas en Siberia, etc.

—¿Te convences?

Me vino a la memoria y le canté aquella jota que dice:

Las mujeres en retrato
encantucian a cualquiera,
porque están apañadicas...
y tienen la lengua quieta.

—Te guaseas, replicó el apóstol. Te aseguro que las fotos no llevan retoques.

—Bien, pero eso nada prueba. El yankee os supera sobre ese terreno. No, mira mejor sería me narraras las hazañas rocambolescas de la G.P.U. o me explicaras la técnica interrogativa de la N.K.D.V.

Perplejidad del feligrés.

—¿Por qué?

—Porque el sostén y baluarte del socialismo soviético es eso.

—Que lo dices tú.

—No, yo lo repito solamente. Fué Stalin quien en cierta ocasión, hablando con Molotov y en presencia de Beria, dijo que sin la Organización de Lavrenti —G.P.U., N.K.D.V.—toda progresión socialista habría sido liquidada por la ciudadanía rusa.

—No lo creo, repuso rabiosamente el creyente.

En vano le mostré el texto de dicho eco y se lo amplié con referencias escritas por militantes bien situados del partido.

Se fué, cerrando la puerta con estrépito.

¿Si se lo creerían el mismo Stalin y Beria de poder efectuar el regreso?

¿Si se lo creerán los hijos del maliscal purgando penas en la idílica Siberia según se rumorea y no se desmiente?

Terrible dilema. Convencerse que la Organización policíaco-científica es el baluarte del socialismo soviético representaría para dichos socios reconocer su culpabilidad y merecida sanción en tanto que larvas sociales del régimen.

*

Lectura edificante de la «Condición Humana» de Malraux. Historia de la tragedia de los comunistas chinos sinceros pero fuera del programa marxista y de la línea del Kremlin. Algo novelesca la narración, es cierto. Pero realidad es que mientras Chang Kai Chek era entonces agasajado, Mao fué puesto en cuarentena y considerado por el Kremlin como hereje impenitent por haber sostenido que la Revolución en China sólo era concebible a través del campesinado del norte y centro.

A tales errores sangrientos llevan las tesis científicas del profeta con su concentración industrial capitalista.

Plácido BRAVO.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

EGOLATRIA

DEMUESTRAN las estadísticas que el 40 por ciento de nuestras inquietudes se refieren a acontecimientos que no se realizan jamás; que el 30 por ciento de preocupaciones tienen rápido resultado favorable; y finalmlnte, que el 22 por ciento de cavilaciones graves atañen a cosas tan insignificantes que no vale la pena de que nos detengamos un minuto en ellas... Pura egolatría es cavilar a veces. («English Digest».)

HITLERIANAS CAMUFLADAS

Escribe Beatrix Beck (premio Goncourt 1954) anotando palabras de un fakir: «Mientras duró la guerra prosperó aquel fakir porque muchas mujeres recurrían a sus sortilogios para conseguir que sus maridos no volvieran del fiente». (Felicien Marceau, «Arts» 26-1-1955.)

MUTUALISMO

Según Radio Israel, se prepara en un museo de Palestina (el de Tel-Aviv) una serie de exposiciones de arte: Braque, Picasso, Modigliari. Figurarán también en las exposiciones unas cuantas pinturas cuyos autores son internados en un manicomio. («Noir et Blanc» 24-1-55.)

PUBLICIDAD

El mundo gasta más que en comer en exhibirse. La publicidad es una diosa de tiranía más violenta que la Inquisición misma. El infeliz babieca que la sufre y padece es el que paga. La publicidad se ve fomentada no sólo por el comerciante sin moral, sino principalmente por el comerciante sin destreza. He aquí un juicio definitivo: «La publicidad es uno de los peores males de nuestro tiempo. Insulta la mirada, falsifica los epítetos, malogra el paisaje, corrompe calidades y críticas, lo explota todo, igual árbol que roca y monumento. Entre la trepidación de las máquinas que vomitan tantas hojas volanderas, confunde y baraja al asesino con la víctima y con el héroe, el centenario que se conmemora y el niño martirizado». (Paul Valéry «Regards sur le monde actuel».)

CON LOS MUERTOS

Con motivo de los incidentes recientes, cuando unos artistas procedentes de países satélites de Rusia han querido quedarse en Francia como tierra de asilo, se recuerda el caso de la bailarina polaca que consiguió burlar la vigilancia de los esbirros acompañantes. La artista declaró al verse libre: «No hubiera intentado huir si mis padres vivieran». Antes de que los grupos de artistas pasen el telón de acero, son advertidos con toda claridad. Si ceden a la tentación de libertad, caerán inmediatamente las más graves represalias contra los padres. Así es—dice un periódico—que en este mundo que parecía humanizarse, no puede nadie evadirse más que protegido por sus muertos. («Figaro» 1-2-55.)

LO QUE SE CALLA ES LO QUE SE HACE

De mano maestra quedan condensados en las siguientes palabras los motivos de la peor hipocresía social. Poco a poco y mucho a mucho van cubriéndolo todo de basura con la literatura: «Momento de habilidad sobreentendida, velos que se alzan con una simple frase, de la misma manera que se levanta la enagua. Momento dominado por artificios de lenguaje con astucias fáciles y disfrazadas hipocresías impúdicas de la expresión, que muestra las imágenes desnudas con palabras cubiertas, pasando por delante de los ojos y del ánimo la visión fugaz de lo que no puede decirse y permite a las gentes mundanas una especie de roce impuro de los pensamientos por evocación simultánea, turbadora y sensual, como si se abrazaran todas secretas, vergonzosas y deseadas del acto carnal.» (Guy de Maupassant, «Bel Ami».)

EN ESTOS DIAS DE CARNAVAL

¡Qué guapo está hoy Platero! Es lunes de Carnaval. Los niños que se han vestido de máscara, han puesto aparejo moruno al pollinico, todo bordado el aparejo en rojo, azul, blanco y amarillo. Las máscaras, ateridas, hacen bolsillos de cualquier cosa... Cuando hemos llegado a la plaza, unas mujeres vestidas de locas, con largas camisas blancas y guirnaldas de hojas verdes en los negros y sueltos cabellos, han cogido a Platero en medio de su corro bullanguero y han girado alegremente en torno a él... Platero, indeciso, yergue las orejas y alza la cabeza. Como alacrán cercado por el fuego, intenta, nervioso, huir por doquiera. Pero como es tan pequeño, las locas no le temen y siguen girando, cantando y riendo a su alrededor. Los chiquillos, viéndolo cautivo, rebuznan para que él rebuzne... Por fin, Platero, decidido, igual que un hombre rompe el corro y se viene a mi trotando y como llorando, caído el lujoso aparejo. Como no quiere nada con el Carnaval... No servimos para estas cosas. (Juan-Ramón Jiménez «Platero y yo».)

HORROR PADRE DE GUERRA

Se dice por la crítica de calco que la guerra no es sentida por los pueblos. He aquí los cuadros de horror que atraen millares de espectadores aquejados de histerismo latente y superlatente. Pensionado cerca de París. Película ultradelantera en taquilla. El que domina en el pensionado, el brutal y cínico allí, es Paul Meurisse. Aterroriza su mujer, débil y cardíaca, que aportó el colegio al matrimonio. Los colegiales comen pescado podrido y se bañan en una piscina infecta. Entre dos decididas—una de ellas la mujer de Meurisse—asesinan a éste y arrojan el cadáver a la piscina para que se crea que hubo suicidio o accidente. Si «Les Diaboliques» (título de la película) chocan a las mujeres sensibles, todo el mundo tendrá que convenir en que raramente hubo espectáculo de tan auténtico horror. (Sigue escribiendo el crítico.) Decoraciones y personajes son sórdidos, con impresionante verismo. Ni un tipo simpático, ni una visión de cielo en historia tan angustiosa, que nos lleva por corredores siniestros hasta el mármol del depósito de cadáveres. En las salas donde se proyectará la película, se cerrarán las puertas desde que empiece la proyección. Excelente iniciativa (dice el crítico). No se molestará a los espectadores ya acomodados y ninguno podrá sustraerse al sortilegio que los tiene clavados en el asiento hasta las últimas imágenes, las más mórbidas, las que nos dan la clave del misterio. (Lazareff, «France Soir», 30-1-55.)

MAS HORROR

Acostumbrados y escarmentados estamos leyendo prosa española de hoy, pero nunca jugó papel tan decisivo el horror pedante de las jerarquías con el horror religioso de los grados episcopales, pedantes también, para definir «el Estado en el movimiento nacional». He aquí la definición: «El Estado es un bien necesario, un bien de carácter instrumental, ordenado próximamente a la consecución plena de la vida social y subordinado al fin último del orden real e histórico, elevado al orden sobrenatural de la gracia y al que el pecado original no dañó sustancialmente...» («Informaciones») publicación franquista, 13 diciembre 1954, artículo brutalmente titulado «El voluntarismo jurídico instaura el derecho de la fuerza».

POR LOS CAMINOS DE FRANCIA

Como antídoto de tanta brutalidad, hay abiertos caminos en Francia del Berry que tienen arbustos con la flor primaveral en botones a punto de estallar. Caminar bastón en mano hacia bosques claros respirando con holgura por entre arbustos así, aquieta el ánimo y lo centra. Peñas arriba hay nubes huidizas y vaporizantes. Juega el gris con el azul de tal manera que nada nos cuesta deducir lo visto en la Francia ciudadana, o sea que los colores más llevados en triçot infantil y femenino son de nubes y de cielo azul claro. En la excursión nos acompaña Martinillo Bolaños, manchego de calidad que puede hablarnos varias horas de Grecia sin decir una sola tontería. Hablamos y andamos lentamente.

Le digo que todos los frutos griegos de Dafnis y Cloe (véase la traducción de Valera) están en la mancha o entre la Mancha y el mar. A lo que asiente el pequeño gran Martinillo y me recita la cuarteta labradoresca de sentida rondalla manchega:

Cuatro somos de Alcázar
Dos del Toboso,
Y la capitancita
Del Tomelloso...

¡Salud, Mancha inmortal!

FELIPE ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

DE ESTO Y DE LO OTRO

CADA día aumenta la presión propagandista del fascismo hispano. Envalentonado por los «triunfos» obtenidos con el apoyo de las pseudas democracias, avanzan propagando que España es un país abierto y libre donde se vive igual que en cualquier país y otras zarandajas de estilo añejo que, si bien hacen dudar a los que no han vivido bajo una dictadura militar, a nosotros, los españoles, poco nos dicen; y ese poco, es la cuerda que cada día aprieta más nuestra garganta.

Por XEUS

Este juego del escondite del fascismo español nos ha hecho pensar en una novela poco propagada en nuestro país, cuyo autor es el viejo Azorín. La tal obra lleva por título «Una isla sin aurora». El título es bastante sugestivo y por demás insinuante. El tema, o tesis, es el siguiente: «un barco, unos pasajeros extraños y un capitán, aun más raro que sus tripulantes, que naufraga en una isla. El dueño de ésta es un loco que ha osado encerrar a la aurora en una cueva para privar de luz a la isla y tenerla sólo para su recreo. Aquí termina lo que podríamos llamar base literaria de la obra. Pero como nosotros no gustamos solamente de lo bonito sino que nos gusta profundizar, constatamos que su simbolismo —o embolismo al decir de Azorín— tiene un interés intenso que quizás delate la agonía interna azoriniana y, lo que es peor, retrate bastante a lo vivo la gran tragedia hispánica. Un loco, en realidad, es ese títere de Franco que, como el demente de Azorín, ha dejado a España sin luz, sumida en la ignorancia, pese a su ingreso en la unesco —con minúsculas—. ¿Qué quizás el alicantino ha tirado a fondo contra el blanco de El Pardo? Ese sería mucho atrevimiento por nuestra parte. Sin embargo, alguna razón existirá para que esa obra, después de publicada, no haya llegado al gran público. Castigarle, era cosa un poco dura... pero, sabotearle, eso ya es más corriente... en España.

Nosotros queremos aprovechar ese acertado título literario. España es una isla sin aurora, mandada por un esquizofrénico de sable y espuelas. De lo peninsular hemos pasado a lo insular. Está rodeada de una ralea de seres que obedecen al dictado del títere, manteniendo en muro cerrado a todos los españoles.

Todo está supervisado. Nada entra ni sale que no lleve etiqueta verde. Cualquier librería es prueba fehaciente de lo que decimos. Véanse sus escaparates. Lo más avanzado de la literatura vanguardista y atrevida no aparece allí. Incluso la prensa extranjera se vende a cuentagotas y censurada. No hablamos por boca de ganso. Hay ejemplos que aducir y, no lo hacemos, porque no lo creemos oportuno...

Sin embargo, hay algo que nos interesa resaltar para los maliciosos y es el hecho de las publicaciones libertarias que salen en España. Quizás pueda alguno pensar que no será tan fiero el león como lo pintan cuando aparecen con bastante regularidad publicaciones como «Solidaridad Obrera» de Cataluña y «CNT» de Madrid. Efectivamente se publican aun siendo el león más fiero de lo que pintamos. Y saben los maliciosos por qué ven la luz pública esos periódicos? Porque el fascismo, pese al barbarismo implantado, no ha podido segar el libre pensamiento que fluye de los cerebros de los trabajadores hispanos. Porque, aun sabiendo que solamente el hecho de ser detenido con un ejemplar de esos periódicos supone duros interrogatorios y más duras palizas y una larga condena, el obrero conspira y lucha, desafiando las leyes raymondianas. Porque en España, pese a la creencia totalitaria de Estados estrellados y galardoneados de martillo y hoz, aun hay, aunque sean pocos, hombres y jóvenes de pelo en pecho, que no dirán que sí jamás a la vandálica horda que saquea la nación. He ahí el por qué surgen esas publicaciones «en la isla sin aurora», que tiene como mandamás al loco de El Pardo.

PUBLICACIONES JUVENILES

Tras unos meses de interrumpción a vuelto a aparecer «Ródano Alpes», boletín interior de la 4/5 región de la F.I.J.L. en el Exilio.

Su presentación sigue siendo idéntica y, aunque muy aligerado de texto, el número que tenemos a la vista no deja de ser interesante.

El sumario es el siguiente:

«Del momento» (editorial); «Temas ideológicos y sociales», por A. Lamela; «Charlas cortas» (Marx y Proudhon) por L. Rodríguez; Compañero, ¿sabías que...?»; «Actividades orgánicas»; notas y curiosidades.

*

Igualmente ha visto la luz pública el núm. 44 de «Crisol», órgano de la F.I.J.L. de la zona Norte. Su presentación es esmerada y el afán de superación de sus redactores queda patentizado a través de las páginas de cada uno de los números que van apareciendo.

El sumario del que tenemos a la vista es el siguiente:

«Cooperativismo entre la juventud», (editorial); «Desvío»; «Paisajes de España, (Fragua la muy azul)» por F. Alaiz; «Fábulas», de Esopo; «La pintura moderna vista por un profano», por Emilio; «Sinónimos», por Roque Barcía; «Poema», por Safón; «Nia Pago» (una página en esperanto) por Trenc; notas bibliográficas y dibujos. Todo ello forma un conjunto que incita al lector a introducirse páginas adentro.

*

Aprovechamos la oportunidad para enviar nuestro saludo cordial a los redactores y colaboradores de ambas publicaciones, al tiempo que les animamos a continuar sin desmayos la obra que vienen llevando a cabo.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACIÓN CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO DE 1955

Comisiones de Relaciones:		
C. de R. des Charentes et Poitou	francos	12.000
C. de R. del Macizo Central		20.000
C. de R. de Dijon-Nevers		6.510
C. de R. de Provenza		22.160
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère		24.540
C. de R. del Ariège		40.000
C. de R. de Burdeos		43.320
C. de R. de Bretaña		8.000
C. de R. de Aude-P.O.		21.200
C. de R. de Alto Garona		23.120
C. de R. de Rhône-Loire		20.000
TOTAL		240.850
Federaciones Locales y Donativos Varios:		
C. Durán, de Greny	francos	500
Gómez, de L'Huis-Bonèche		500
F.L. de Izieux		23.500
F.L. de Gréasque		300
F.L. de Marsella		2.480
P. Detan, de París		750
R. Bermejo, de La-Plaine-Saint-Denis		180
P. Ortells, de Landernau		500
J. García, de Aurillac		500
F.L. de Bessan		400
F.L. de Graissessac		1.100
R. Giménez, de La Grand-Combe		400
M. Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux		600
Agramunt, Martí y Ramón P., de La Llagonne		432
F.L. de Carpentras		5.000
C. de R. de Calanda. Participación a gastos		2.500
F.L. de Lavelanet		6.000
Josefina Gargallo, de Lavelanet		500
Mercedes y Julio. Beneficio venta Calendarios en Lavelanet		200
P. Sau, de Vendôme		300
Buesa, de Villefranche-de-Lauragais		500
Arroyo, de Saint-Loup		500
G. Artístico de Castres		750
J. Sorris, de Maiche		470
J. Torres, de Grenoble		144
Fernández y Serarols, de Burdeos		500
P. Vandellós, de Angoulême		144
B. Ramírez, de Auch		1.000
P. Ciria, de Blou		3.000
F.L. de Chateaurrenault		750
M. Fernández, de Marsella		1.000
Buesa, de Villefranche-de-Lauragais		500
F.L. de Lévignac. Encarna y Bescós		1.500
F.L. y Grupo Juvenil de Mende		2.440
F.L. de Bagnères-de-Bigorre. Octubre, Noviembre y Diciembre		7.740
F.L. de Pierreffitte. Diciembre		3.200
F.L. de Riom		7.100
Un suscriptor de «CNT» de Graveson		200
J. Mombiela, de Benguerir		240
J. Nogués, de Conches-les-Mines		144
E. Martí, Gil y D. Caba, de Burdeos		500
TOTAL		78.964

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	francos	240.850
Federaciones Locales y donativos varios		78.964
Total recaudado en Enero 1955		319.814
Suma anterior		2.168.859
		2.488.673
Donativo Grupo Artístico «Cultura Popular» de Burdeos destinado a pro-Aymare, por error incluído en suscripción pro-España oprimida en lista correspondiente al mes de Diciembre 1954		13.000
Total recaudado del 1-8-54 al 31-1-55		2.475.673

Como nota simpática, reproducimos las líneas con que el compañero Manuel Fernández, carnet núm. 8.722, afiliado a la Federación Local de Marsellla, acompañaba el donativo de 1.000 francos que aparece en esta lista:

«Franco ha abierto las puertas de su infierno.

»Franco perdona a los que nada hicieron para librarse de su esclavitud, es decir, no perdona nada ni a nadie.

»Mi respuesta es esta: 1.000 francos para la Resistencia española.—**Uno del montón.**»

Respuesta sobria, pero elocuente, con la cual un emigrado español declara la incompatibilidad de la honestidad y de la decencia con el régimen de ignominia que sufre España y con la que se le dice claramente al franquismo que nadie se dejará coger en el burdo lazo tendido a los que jamás doblarán la cerviz bajo el yugo del tirano.

POSTAL de PARIS

ACCIDENTAL

HA sido muy rápido. El coche que venía veloz con el propósito de pasar antes de que se encendiese el foco colorado que hay en la esquina de la calle, ha atropellado de forma brutal y espectacular a una mujer que intentaba cruzar la calzada. Por la violencia del choque, la víctima ha hecho un par de cabriolas antes de quedar exánime varios metros delante del automóvil. Como siempre ocurre en tales casos, un tropel de curiosos se ha precipitado al lugar del suceso.

Varios minutos más tarde, al regresar uno de la búsqueda inútil de una peluquería abierta, un nutrido racimo de personas continuaba allí y miraban, remiraban y palpaban la abolladura que en la grisácea carrocería, había producido la violencia del encuentro.

«Ha sido su culpa...» «Para atravesar la calle hay que tomar las precauciones necesarias...» «Si no hubiese sido tan atolondrada no le hubiese ocurrido...» Estas frases y otras por el estilo, dominan todas las conversaciones y vuelven una y otra vez a los labios de los testigos, que narran gustosos y de forma un poco fantástica las circunstancias del accidente a los curiosos que no han podido contemplarlo.

El sentido de la legalidad, de la justicia y de la reglamentación, sobrepasa al sentido humano. La civilidad se impone a la humanidad. Nadie tiene una palabra de afecto o simpatía para la víctima, pero son muchos quienes juzgan con extraordinaria frialdad el error que ha cometido.

Uno se dice que, esa disciplina férrea que los franceses les reprochan a los alemanes y que excluye todo juicio personal, está a punto de apoderarse, en su versión civil, de los habitantes del este pueblo. Falta la pizca de sensibilidad que puede originar la simpatía. Asombra esa indiferencia con que se reparten la culpas. Que, además, pueden discutirse. ¿Acaso no es también responsable el conductor, por la excesiva velocidad que llevaba en una calle tan frecuentada como ésta en las horas del atardecer?

Varias veces se ha referido uno a esta insensibilidad colectiva que se nota en la ciudad. Las obligaciones sociales son cumplidas y exigidas a rajatabla, y las gentes se enfrentan con los casos de la vida según el reglamento oportuno o la versión oficial.

El juicio individual, la reacción personal, el criterio propio, van siendo rechazados por la civilización, como si su uso intentase circunscribirse a los salvajes que hemos nacido en las orillas del Mediterráneo. Afortunadamente, por muchos reglamentos, muchas leyes y muchos decretos que haya, en casos como el citado, antes de saber quien los cumple o los viola, nos preocupa más la suerte de la mujer que llevan al hospital, y que no sabemos si volverá algún día a poder atravesar una calle.

Francisco FRAK.

ULTIMOS DATOS SOBRE LA POBLACION DEL MUNDO

Africa	198.000.000
América del Norte	216.300.000
América del Sur	110.400.000
Asia (sin la U.R.S.S.)	1.272.000.000
Europa (sin la U.R.S.S.)	395.400.000
Oceania	12.000.000
U.R.S.S. (en 1946)	193.000.000
TOTAL	2.400.000.000

OPINA LA MILITANCIA CENETISTA

(Viene de la página 2.)

Y frente a este panorama nuestra actitud no puede ser más que la de combatir con denuedo a todos los que por sus razones particularistas demoran la recuperación de la libertad en España.

2.—Sí, existen múltiples caminos que puedan mejorar la acción confedeal hacia el futuro. Pero trazarlos, pensar en ellos, es bordar en el vacío. Entiendo que antes de acometer empresas es necesario tener los medios, y éstos no faltan. Nos lo ha restado la dolorosa división que padece nuestro Movimiento, sucedido éste que no acierto a comprender a pesar de los años transcurridos y de lo mucho que medité sobre el mismo.

Sobre este particular podría hacerte muchas más consideraciones, pero creo que es mejor callar, puesto que cuanto más se habla—y según está caldeado nuestro ambiente—puede resultar contraproducente un sano parecer.

3.—Considero que sólo por razones de actuación, en nuestros medios se descuidó mucho la propaganda. Me refiero, claro está, a la propaganda eficaz, pues en lugar de cifrarla en una verdadera difusión de lo que es y representa el pensamiento libertario, mediante ediciones adecuadas de nuestros teóricos, la hemos desarrollado en la tribuna. Es decir, hemos utilizado el medio más ineficaz, pues como sabes, la tribuna sólo sirve como medio rápido de agitación, pero no como instrumento de capacitación teórica.

No puedo desconocer que nuestra labor, después de la caída del régimen monárquico, fué demasiado intensa, de trabajo ímprobo para quienes consagramos nuestra vida—y sobre todo nuestra juventud—al servicio de las ideas y de la C.N.T., labor que, a decir verdad, nos restaba tiempo para estudiar y pensar en la importancia que alcanza toda obra de transformación social. Pero por esta misma razón, el Movimiento libertario acusó inmediatamente la falta de elementos capaces de impartir una orientación ideológica consecuente, que tanto habíamos de necesitar en la revolución, y la que no sólo habría de servirnos en la obra de reconstrucción social, sino también para demostrar menos fallas en el orden individual. Porque en esto hemos fallado grandemente. Y todo por vernos obligados, por imperativo del momento, a depositar parte de la responsabilidad constructiva en manos de gente de aluvión. Pero esto, que pertenece al pasado, debe servirnos de incentivo para pensar en preparar a la nueva juventud. ¿Cómo?

Si toda la bibliografía libertaria vertida al español—que siempre resultó pobrísima en relación con la existencia en francés—desapareció como consecuencia de nuestra guerra civil, creo que nuestra máxima preocupación, nuestro esfuerzo supremo debiera tender a suplir lo perdido, pues es el alimento espiritual necesario para ilustrar y orientar ideológicamente al futuro elemento juvenil. Precisamente estos días, leyendo uno de los números de »Cénit», paré mi curiosidad en un artículo de Vladimir Muñoz. Lo titulaba «Rincón del Bibliófilo». En él nos da a conocer una amplia bibliografía de carácter libertario aparecida en los últimos años en lenguas francesa e inglesa. Pronto comprendí que de ella, no sólo tenemos necesidad los militantes experimentados de la C.N.T., sino que sería de suma utilidad para la juventud.

Todo lo enumerado por el articulista es de incuestionable valor, y me apena pensar que exista únicamente en lenguas inasequibles para los españoles. A este respecto pensé en más de una ocasión, que los compañeros que residimos en México, en donde muchos nos hemos forjado a base de trabajo, una posición económica aceptable, deberíamos crear una Guilda de Amigos del Libro, que se encargase de traducir al español y publicar una gran cantidad de obras de carácter libertario. Esto lo podríamos hacer en condiciones superiores a las que gozan en Francia nuestros compañeros, los cuales, demostrando entusiasmo y fe, están llevando a cabo una labor digna de verdadera admiración. Conste que no desmayo en que la militancia de México reconozca esta necesidad, pero si así no fuese, la emprendería yo. Después de que se lograse realizar con amplitud esta labor, es cuando cabría pensar en las soluciones convenientes para establecer unas mejores relaciones entre la F.I.J.L. y la C.N.T. Mientras tanto, ¿para qué?

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DE «CNT»

Pagan primer semestre 1955: Jeanpere E., Lamotte Beuvron (L. et Ch.); Vals H., Cordes (Tarn); Coscoy y Solanes de Negrepelisse (T. et Gne.); Mir P., Montpezat (Ardèche); Pallarés J., Millau (Aveyron); Cumpian M., Sevignac-Meyrac (B.P.); Mercader M., Valence-sur-Baise (Gers); Soldevila y Castillo de Mereville (S. et O.); Camin L., Aubusson (Creuse); Jové J., Hyères (Var); Roig A., St. Jean de Vedas (Hérault); Aguerri E., Bologne (Seine); Navarro P., Perpignan (P.O.); Almunia C., Narbonne (Aude); Malo N., Izeaux (Isère); Massa y Gracia, de Lectoure (Gers).

Mulet J., Decazeville (Aveyron): Estamos de acuerdo con tu liquidación.—Iniesta J., Fumel (L. et Gne.): Idem, de conformidad. Navarro M., Brest (Finisterre): Abonas cuarto trimestre de las suscripciones.—Palliso A., Oissel (S. In.): Pagas hasta 31 marzo.—Mora R., Hussein-Dey (Alger): Distribuimos el giro según carta. De acuerdo.—Aiguaviva S., Alès (Gard): Abonas hasta número 509, no el núm. 508, como dices, y «Cénit» núm. 49.

Millán G., Mont de Marsan (Landes): Conformes; pagas hasta 509.—Rallo M., Serbonnes (Yonne): Abonas cuarto trimestre 1954 de las suscripciones.—García J., Evreux (Eure): Pagas hasta número 508.—Torrent E., Lamotte Beuvront (L. et Ch.): Idem, hasta número 505.—Salas A., Casablanca (Maroc): De acuerdo, pagas año 1954.—Rausa M., Sète (Hérault): Abonas primer semestre 55 «CNT» y «Cénit».

Pons J., Melun (S. et M.): Coincidimos en el pago suscripciones.—Nogués J., Couches les Mines (S. et L.): Abonas año 1955 «CNT» y «Cénit». Pasamos 144 francos pro-España.—Monclús J. y Castan B., Villeneuve-s-Lot (L. et Gne.): Pagáis primer trimestre 55.—Calvo V., Coursan (Aude): De acuerdo con tu liquidación.—Glaria L., Abense de Bas (B.P.): Con tu giro abonas hasta núm. 530.—Vélez J., Narbonne (Aude): Recibido giro que distribuímos según carta.—Busto C., Bages (Aude): Abonas año 1954.

MORAL ejemplar

En casa de Juan son trece de familia. Trabajan: el padre, que gana 45.000 francos mensuales; Juan, que es el mayor, 35.000; Antonio mecánico ajustador, 50.000; Francisco estudia en la Universidad para doctor en medecina; Vida trabaja de sastresa y gana un promedio de 40.000; Dalia trabaja en la fábrica de pastas y trae a casa 30.000; Miguel y Anita 25.000 y 30.000 respectivamente.

La pequeña Andrea ayuda a su mamá en los quehaceres de la casa. Helios, Sol y Floreal van al colegio. Acracia y Germinal están en casa porque aun no tienen la edad para ir a la escuela.

Todos entregan, al cobrarla, la mensualidad a la madre, que es la administradora y el contable de la sociedad familiar. La comida en la mesa, cada uno come según sus necesidades físicas.

Antonio, que gana 50.000 francos, no exige comer más y mejor que su hermano Miguel que sólo gana 25.000; tampoco Miguel exige mejores atenciones que Francisco que no gana nada y gasta mucho en la Universidad para seguir sus estudios. Vida también es razonable y no gasta en su higiene personal más que sus hermanos. No hay disputas en esta grande y ejemplar familia. Cada cual trabaja según sus aptitudes y sus fuerzas físicas y percibe de la comunidad familiar según sus necesidades. Todos razonan sus palabras antes de pronunciarlas. La alegría es perfecta y la armonía inmensa. El orden es total.

Hacer de la humanidad una sola y grande familia es el ideal de los anarquistas. Con el respeto a la familia, porque en ella existe la formación espiritual del ser humano.

J. PEÑALVER

FESTIVALES Y CONFERENCIAS

La F.L. de la C.N.T. en Roanne (Loire) celebrará el próximo 6 de marzo, en su local social, rue Jean Moulin, núm. 34, una velada teatral en la que el Grupo Artístico «Iberia», de la JJ. LL. pondrá en escena «Prejuicios», obra social en dos actos y cuatro cuadros de nuestro compañero José Oliver.

En la segunda parte, el monólogo dramático de Rey «¿Dónde está dios?», recitado por la joven rapsoda Lourdes Plu. Parte lírica del folklore español por artistas del cuadro artístico.

El espectáculo empezará a las cuatro en punto de la tarde y su beneficio se destinará íntegro al fondo pro España oprimida.

EN MONT DE MARSAN

La F.L. de la C.N.T. en Mont de Marsan invita a todos sus afiliados y simpatizantes a la conferencia que teudrá lugar el día 20 del corriente mes, a las tres de la tarde, en el local de costumbre. En ella, el compañero Torres disertará sobre un tema de actualidad.

EN TOULOUSE

El sábado día 19, a las nueve de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo, el compañero Sans Sicart, administrador de la A.I.T., dará una conferencia sobre el tema: «La situación sindical internacional de la A.I.T.»

Se ruega puntual asistencia.

EN MONTAUBAN

S.I.A. de Montauban organiza una conferencia para el día 27 del presente mes, a las diez y media de la mañana, en la sala del primer piso de la Casa del Pueblo. El conferenciante será el compañero J. Sans Sicart, que disertará sobre «La pedagogía infantil y el humanismo».

«CERCLE D'ETUDES SOCIALES»

DE TOULOUSE

Conférence publique. Le jeudi, 17 février, à 21 heures. «La fin d'un monde?», par le professeur Galy.

FESTIVAL

En Burdeos, gran festival de variedades para el domingo 20 del corriente en el Cine Capucins, a las tres y media de la tarde, organizado por S.I.A. con la colaboración del Grupo de Cultura Popular, a beneficio de sus obras sociales, con la intervención de renombrados artistas de Toulouse y Burdeos.

Para invitaciones, 42, rue Lalande, Bolsa Vieja del Trabajo.—*P. Alonso.*

NECROLOGICAS

El día 8 del corriente se procedió a darle sepultura al compañero Manuel Rasero Picón, víctima de un accidente del trabajo ocurrido en una base militar de Burdeos, el año 1945, por cuya causa estuvo postrado en una de las camas del Hospital de San Andrés cerca de diez años.

Durante su postración siempre existió en él un estado de espíritu de estoica ejemplaridad, alentando a los compañeros que acudían a verle a que continuaran luchando por la libertad de España.

Era natural de un pueblo de la provincia de Huelva, un anónimo que sabía lo que quería y a dónde iba, dando todo cuanto valía por el triunfo de la causa de la libertad.

Durante nuestro movimiento revolucionario luchó con gran entusiasmo en la 77 brigada «Espartaco», compuesta en su mayoría de trabajadores mineros de aquella cuenca.

Fué un hombre verdaderamente luchador por la transformación de la sociedad.

Su recuerdo perdurará en aquellos compañeros que sienten las ansias de la liberación de la humanidad.

*

La F.L. de Venissieux (Rhone) deplora la pérdida del compañero Andrés Méndez López, fallecido el día 3 de febrero de 1955, a la edad de 49 años, víctima de una penosa y larga enfermedad, contraída a consecuencia de los sufrimientos del exilio. Era natural de Mazarrón (Murcia) y antiguo militante del Sindicato Textil de Barcelona. Durante el período del 36 al 39, dedicó todas sus energías a la lucha antifascista. En Francia, después de pasar por los campos de concentración y compañías de trabajo, pudo cuando la liberación dedicarse de nuevo en esta localidad a las actividades confederales, desempeñando diversos cargos orgánicos hasta casi el fin de su existencia.

El compañero Méndez se distinguió siempre por su modestia y amor por las ideas ácratas. El sepelio, que fué civil, fué acompañado de los compañeros de la localidad y pueblos limítrofes, así como de diversos compatriotas y franceses.

Esta F.L. presenta el más profundo y sentido pésame a su compañera y dos hijos, por tan dolorosa pérdida. Por la F.L. de Venissieux.—*La Secretaría.*

* * *

Víctima de una grave operación quirúrgica, falleció en el Hospital San Andrés, el día 23 de enero próximo pasado, el compañero estimado por toda la F.L. de Langón, Fidel Sarvisè.

Fué un amante de las ideas emancipadoras del trabajador, correspondiendo siempre con la C.N.T. tanto en España como en tierra del exilio.

Compañero Fidel: Que la tierra te sea leve.—F. L. de LANGON.

SUPLEMENTO

DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El suplemento literario de «Solidaridad Obrera» correspondiente al corriente mes de febrero inserta los siguientes trabajos:

«Miguel de Unamuno, el hereje», por Jeronimo del Paso. «La última conquista de Manuel Paso», por Puyol. «Mitos, leyendas y tradiciones», por Luis de la Villa. «Las Cortes en España», por P. Bosch-Gimpera. «El castellano y la Academia», por Logofilo. «Exposición de «Shum», por Mariano Viñuales (póstumo). «Consideraciones generales sobre la obra de Juan Ruíz», por J. Chicharro de León. «La Habana y su gloria insigne», por J. Prado Rodríguez. «Geografía de la emigración política española en 1823-1834», por Vicente Lloréns Castillo. «Esta capa que me tapa», por J. Cañada Puerto. «Una nueva experiencia poética», por Octavio Paz. «Un novelista portugés: Ferreira de Castro». «Illimani», por F. Diez de Medina. Además las habituales e interesantísimas secciones sobre variedades artísticas, teatrales, literarias, etc.

Precio del ejemplar: 40 francos. Para pedidos: 24, rue Sainte-Marthe, París (X^e).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS

La F.L. de Lyon de la C.N.T. convoca a todos sus afiliados a la asamblea general qu etendrá lugar el próximo día 20, a las nueve y media de la mañana, en su local social, Cours Emile Zola, Villeurbanne. Se ruega la asistencia a todos los compañeros por tratarse de asuntos de máximo interés.

—La F.L. de Alès de la C.N.T. convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el próximo 1 de marzo, a las 21 horas, en el local de costumbre, para discutir, entre otros asuntos, la renovación de cargos del Comité Local. Interesa la máxima asistencia.

*

La F. L. de la C.N.T. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 20 de febrero, a las 10 de la mañana, en el sitio de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

La Sección Jurídica del S.I. tiene a bien informar que el folleto «La Convención de Ginebra» no podrá facilitarse más que en francés por el momento. El precio del ejemplar es de 130 francos, con un recargo de 15 francos de costo de envío por cada ejemplar. Pedidos al «Servicio de Librería del Movimiento», Roque Llop, 22, rue Sainte Marthe, París (X).

DESDE AYMARE

Han sido numerosas y simpáticas las cartas y postales recibidas en el curso del mes de enero en Aymare, dándose una vez más las más fervientes pruebas del cariño y estima que en el exilio se siente por la obra común y humana de los compañeros residentes en la Colonia de Aymare.

Por mediación de estas líneas, damos respuesta a dichos compañeros y amigos, animándolos y felicitándolos, a proseguir la lucha contra Franco y por la libertad de España.

También expresamos nuestro más sincero reconocimiento de gratitud a los compañeros de la Federación Local de Cahors, por su donativo de 700 francos, producto de una colecta, y a nuestro amigo Francisco Fortuny, de Toulouse, por el envío de 3.200 francos, percibido de su trabajo realizado en Aymare.

PETICION

El compañero J. Bassons desea le sea proporcionado el libro «Un año de conspiración», del cual son autores los compañeros Bernardo Pou y J. R. Magriñá. A ser posible como venta, mejor. Prestado sería devuelto a los ocho días. Envío al interesado. J. Bassons, place du Marché, St. Pons (Hérault).

LISTA DE NUMEROS PREMIADOS DE LA TOMBOLA PRO-CASA DE REPOSO DE S. I. A. (PARIS)

Primer premio, número 18.834; 2.°, 9.871; 3.°, 5.732; 4.°, 3.635; 5.°, 98; 6.°, 9.599; 7.°, 1.648; 8.°, 12.491; 9.°, 4.945; 10, 17.743; 11, 7.741; 12, 14.665; 13, 15.567; 14, 18.838; 15, 10.689; 16, 291; 17, 5.557; 18, 15.014; 19, 262; 20, 15.556; 21, 7.262; 22, 3.524; 23, 12.834; 24, 5.701; 25. 18.276; 26, 13.604; 27, 1.646; 28, 15.405; 29, 15.559; 30, 15.564; 31, 7.667; 32, 15.019; 33, 18.836; 34, 15.431; 35, 7.666; 36, 7.263; 37, 19.916; 38, 9.573; 39, 9.586; 40, 9.588; 41, 9.598; 42, 16.401; 43, 14.651; 44, 116; 45, 9.589; 46, 18.773; 47, 9.593; 48, 9.406; 49, 13.762; 50, 9.560.

Servicio de Librería del Movimiento

CADA TOMO EN RUSTICA, 220 FRANCOS

BLEST-GANA: «Fascinación», «Pago de las deudas», «Primer amor», «Aritmética en el amor» (2 t.), «Ideal de un calavera» (2 t.), «Martín Rivas» (2 tomos).

CASTERA: «Carmen».

CHAMPSAUR: «Nido vacío».

DAUDET (E.): «Carrera al precipicio».

DE BRAY (E.): «Venganza de una madre».

DECOURCELLE (P.): «Dos pillestes» (2 t.), «Crimen de una santa».

DUMAS (A.): «Capitán Pablo», «Caballero de Casa Roja» (2 t.), «Caballero de Harmental» (2 t.), «Hija del Regente» (2 t.), «Compañeros de Jehú» (2 t.), «Conde de Monte-Cristo» (5 t.), «Mano del muerto» (2 t.), «Condesa de Salisbury», «Guerra de las mujeres» (2 tomos), «Memorias de un médico» (6 tomos), «Collar de la Reina» (4 t.), «Angel Pitou» (2), «Condesa de Charny» (5 t.), «Mil y un fantasmas» (3 tomos), «Mohicanos de París» (10 tomos), «Napoleón», «Reina Margarita» (2 tomos).

CADA TOMO EN TELA, 300 FRANCOS

DUMAS: «Dama de Monsoreau» (3 tomos), «Cuarenta y cinco» (4 t.), «San Felice» (8 t.), «Sultanetta», «Tres Mosqueteros» (3 t.), «Veinte años después» (4 t.), «Vizconde de Bragelonne» (6 tomos), «Isabel de Baviera» (2 t.), «Regencia», «Luis XV» (2 t.), «Speronare» (2 t.), «Capitán Arena», «Corricolo» (2 t.), «Villa Palmieri», «Orillas del Rhin» (2 t.), «Suiza» (3 tomos).

ENSEÑAT: «Tritón», «Por la honra».

FEVAL PADRE (P.): «Hada de las playas», «Hombre de hierro».

FEVAL HIJO (P.): «Sargento buena espada», «Duque de Nevers», «Parque de los ciervos», «Reina Cotillón», «Heroísmo con faldas», «Maestra de Armas», «Miñones del rey», «Diabólica Trinidad».

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París. C.C.P. París 4398-09.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE FRANCE
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Consideraciones sobre los tùneles submarinos

MOTIVO de gran admiración es la distribución de las tierras y de los mares en la superficie de nuestro planeta. La costumbre nos ha borrado todo intento de explicación y toda forma de interrogante, y estimamos como cosa muy natural y sencilla la existencia de las raras geografías de todos tan conocidas. Perdónenme mis amables lectores si les digo que «Geografía» es la Ciencia que estudia ese estado de las formas, y «Geología» es la Ciencia que estudia los motivos de las variaciones constantes.

El planeta en que vivimos se deforma continuamente por la contracción a que lo tienen sometido las leyes físicas que lo gobiernan, así es que, desde que era *líquido ígneo* hasta ser como actualmente *líquido hídrico*, ha pasado un larguísimo y accidentado proceso de transformación.

Los incrédulos y observadores superficiales dicen que no hay tal transformación, porque ellos no la comprueban, ni la ven ni la tocan, pero los estudios que nutren la ciencia geológica demuestran todo lo contrario.

Observemos y comentemos un planisferio, o mejor una esfera geográfica representativa de la Tierra. A primera vista, desolación, más mar que tierra, y ésta adoptando unas formas raras a más no poder. No hay figura alguna uniforme; todas son torpes y vulgares como hijas de una concepción de locura. Los grandes continentes dibujados a capricho por una mano izquierda insegura y vacilante, con amplios mares que los separan, y lo demás, islas y retales como si se hubiese vaciado un cajón de sastre en el curso de un río, o en la superficie de un lago un día de viento huracanado.

La pincelada de desorden es justa y la sostenemos; no puede ser de otra manera; es la densidad, la atracción, la fuerza centrífuga con todos los cambios físicos y dinámicos que concurren. Es la contracción constante de la esfera y la erosión consiguiente del movimiento. El enorme caos en que vivimos sin darnos cuenta, pues formamos parte de semejante torbellino. Cada vez más hidratado, más pequeño y más veloz y más confuso, a pesar y por encima de todas las teorías.

Y en esas y sobre esas formas, en

por Alberto Carsì

cambio siempre, y aunque lenta, pero en infinita transformación sin descanso, es en que el hombre desarrolla sus actividades constructivas al parecer, pero en realidad engañosas, deleznables y pasajeras.

Esas construcciones serán para siempre, sí, pero ese siempre queda escrito fatalmente entre el mar y la tierra, donde las olas trabajan noche y día para borrar lo que los pigmeos trazamos con ilusión exagerada.

Hubo un tiempo en que la llamada civilización abría los istmos que podía para pasar con comodidad de unos mares a otros, y Suez, Panamá, y pocos más cedieron con grandes resistencias a parte de lo solicitado.

Otras naciones, como Holanda, tomaron tierras al mar y construyeron cordilleras artificiales para formar valles feraces y productivos, pero la lucha fué titánica y quizás desproporcionada para un beneficio en realidad aleatorio, el cual ha de estar siempre pendiente de las demandas imperativas del azar.

Más tarde se basó la ambición humana en otras quimeras; en la puesta en contacto de naciones cercanas aunque estuviesen separadas por el mar. Nacieron, pues, los proyectos de túneles submarinos, con los ensayos consiguientes. No hay duda que algo consiguió la experiencia, pero en cantidad mínima y nada más.

Pueden citarse a este respecto el estrecho de Gibraltar, el paso de Calais, los Dardanelos... y fantasías en América, en Asia y en Africa, etc., en que fueron motivos de tanteos y pruebas, pero que no pasaron de aquí.

Ya hemos dicho técnicamente lo que se opone a estas empresas de rectificación de la Naturaleza por insensible que nos la imaginemos: la dislocación constante del planeta por su contracción y el hombre ambicioso incansable, sueña en empresas contrarias a su propio interés en tal que elemento comprendido en sí mismo en la general transformación.

El túnel submarino entre Inglaterra y Francia a través del paso de Calais fué él más codiciado hasta la época presente; para estudiar cuya construcción se efectuaron pruebas notables y costosas, y aunque no de importancia, también el Estrecho de Gibraltar fué teatro de ellas, pero parece ser que la aparición de la aviación de guerra moderno, cambió el punto de vista. El puente aéreo es más dúctil, más elástica y movedizo, más práctico, si cabe esta palabra, que el túnel y a este medio se atiene la técnica actual dejando muerta antes de nacer, la maravilla de correr los trenes a gran velocidad por debajo de centenares de metros de espesor de agua y de decenas de capas de rocas constitutivas del fondo sólido del canal.

Es posible que no se nombre más, con el decidido propósito de realizarlo, este medio de comunicación submarin; la Humanidad tiende más a bogar por el aire que por debajo de las masas de las aguas marítimas. Tiene más de pájaro que de pez. Prefiere el aire y la luz solar a tenor de lo que exigen esas admirables máquinas de respirar llamadas pulmones.

El único túnel que no sé si calificar de submarino o de subfluvial que ha visto el que estas líneas escribe, es el que pone en comunicación Hamburgo y Altona en el Norte de Alemania, a través del amplísimo río Elba. Dicho túnel tiene una estación en medio del desierto de agua dispuesta para deter minados servicios. Allí es donde me informé de que estos túneles han de estar revestidos con tubos cilíndricos de gran espesor de paredes y de metales elásticos para soportar los movimientos del terreno sin romperse; que si hay doble vía son dos tubos paralelos los necesarios, cuando no hay un tercero llamado de registro.

Todo esto concuerda con la existencia de tantas torres, fachadas y monumentos inclinados en las cercanías de los ríos, de las islas y de los canales de todo el mundo, datos incontestables de la existencia de una vida planetaria que forzosamente hemos de acabar ante sus indiscutibles prerrogativas. La Ciencia ha de ser la inseperable compañera del hombre. No es racional la doctrina de cocear contra el aguijón, sino la de asociarse a las leyes naturales y forjar con ellas un mundo de inquebrantable felicidad.

CRONICA

IDOLOS DE BARRO

SI los héroes soterrados levantaran la cabeza, o lo hicieran los tenidos por cobardes o villanos en la historia, ¡pobres historiadores! La mayoría de estos privilegiados alcanzaron su fama, buena o mala, después de muertos. No se ha depurado todavía la historia de influencias míticas o poéticas. Pero felizmente el biógrafo moderno, que gusta de trabajar con materiales solventes al alcance de la mano, ha venido a infligir un correctivo al clásico historiador de calco sólo superado en nuestros días por los omnipresentes fabricantes o manufactureros a la cadena de hechos épicos y personajes de relumbrón según el patrón del posibilismo político. Nos referimos, claro está, a los historiadores oficiales histriones del Estado y de sus bastardos intereses.

Para botón de muestra tenemos el caso caliente de T. E. (Tomás Eduardo) Lawrence. En cualquier enciclopedia no falta el monumento a su extraordinaria memoria. Explorador, soldado, humanista y político en una pieza. Educado en Oxford, sus extraordinarias aventuras comienzan en 1910 en ocasión de un viaje siguiendo el itinerario de las antiguas cruzadas. Objeto: una tesis sobre la arquitectura de aquella revuelta época. Siguen exploraciones a Siria y a Mesopotamia, y al estallar la primera guerra europea se revela como el más perspicaz agente del servicio secreto británico. Aquí comienza la extraordinaria proeza del «héroe». Proezas a porrillo en la retaguardia del enemigo otomano, en Egipto y en Arabia, disfrazado de árabe a ventaja de sus conocimientos «profundos» de esta lengua. Promotor de sublevaciones, organizador de los ejércitos árabes aliadófilos, excursiones interminables por el desierto a lomo de camello. «Su nombre vivirá en la historia», escribió el rey George V. «Esto es cierto — remachó Winston Churchill en un esbozo biográfico—; permanecerá en las letras inglesas, en las tradiciones de la Real Fuerza Aérea; en los anales de la guerra y entre las leyendas de Arabia».

Sólo esto último será cierto. La hazaña de T. E. Lawrence acaba de ser incorporada a los cuentos orientales, a las «Mil y una noches» por el implacable biógrafo Richard Aldington, compatriota suyo. Su libro, «Lawrence of Arabia, A biographical Enquiry» viene a derribar de su pedestal al falso héroe a los veinte años exactos de su apoteósico funeral. Murió Lawrence de vulgar accidente de motocicleta, accidente por lo visto proporcionado a su verdadero rango de farsante. El libro de Aldington es como si alguien viniese a decir de Nelson que no conoció nunca el mar, o que Shakespeare no fué más que el reconocido parroquiano de una taberna de Marmaid, grosero y analfabeto, incapaz de escribir una simple carta a la familia.

El biógrafo Aldington, que comenzó su investigación con la mejor predisposición hacia el «héroe», siguiendo los pasos a biógrafos laudatorios como Lowell Thomas y Robert Graves tropezó con la negativa de los hechos, documentos y testigos. Las consecuencias fueron estas: que Lawrence inventó su participación en la famosa revuelta del desierto; que ésta tuvo una insignificante importancia en la guerra; que sus preliminares tuvieron lugar antes de que Lawrence hubiese llegado al teatro de operaciones; que los hechos se hubiesen producido igualmente si Lawrence no hubiese existido. Por otra parte ni Lawrence sabía montar a camello ni tenía de la lengua árabe más que conocimientos elementales. El mismo autor a sacado la cuenta de la pretendida lectura por Lawrence de toda la biblioteca de Oxford en sólo seis años. Resultado: 25 volúmenes por día.

Malos tiempos estos para los ídolos de barro.

José PEIRATS

La lucha por la vivienda

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LA flamante población «Perú», compuesta de 55 casas que la «Corporación de la Vivienda»—organismo oficial—había terminado de construir hacía ya nada menos que tres meses y que por causas que desconocemos no había, sin embargo, entregado a ningún ocupante, estaba ahí, radiante y provocativa; y para los deseos inauditos de quienes en Penco vivían poco menos que a la intemperie, por causa de la horrible miseria, es de suponer que representaría algo así como oloroso faisán condimentado que el sádico propietario de un restorant de lujo, exhibiera en el lugar más céntrico de su principal escaparate a los ojos de una muchedumbre hambrienta.

Esta exhibición angustiosa duró exactamente tres meses, hasta que el día 10 de enero, un ejército popular compuesto por más o menos de mil personas—entre mujeres, niños, ancianos y «jefes de familia»—, acicateadas por la desesperación de no tener donde vivir y dirigidas por la estratégica audacia de un «Comité de guerra» integrado por Felipe Pérez Zúñiga—notificado de lanzamiento para ese mismo día—, A. Vera—que ya había sido lanzado de su vivienda en pleno invierno—y R. Victoriano—en condiciones similares a los dos anteriores—, invadieron sorpresivamente la población, avanzando en forma resuelta y en medio de una efervescente escaramuza que duró dos horas, sin que se derramara una gota de sangre, ocuparon las casas de la citada población, luego de haber destruído el cerco que la rodeaba por sus cuatro costados, antes de que las fuerzas policiales, de carabineros y del ejército, tuvieran tiempo de hacerse cargo de la situación y ni siquiera de intervenir en forma efectiva.

La ley, naturalmente, consideró ilegal y condenable la dignísima acción de este ejército desesperado.

Fué así que al informarse las autoridades de estos hechos, se hicieron presentes en la población «Perú»: el mayor comisario de Carabineros señor Austelio Brevis, el teniente Víctor Quevedo y personal de tropa, quienes informaron de inmediato al intendente de la provincia de Concepción, señor Alberto Carrasco, y al prefecto de Carabineros señor Alfonso Peña, que llegaron poco después a Penco, debidamente equipados para hacer frente a cualquier operación de campaña.

Sin embargo, es preciso reconocer la ecuanimidad demostrada por los señores Carrasco y Peña, pues en vista del dramático hecho consumado, optaron por ponerse en comunicación telefónica con el nuevo ministro del Interior señor Sergio Recabarren, quien de acuerdo a su alto cargo, dispuso que «el personal del Ejército y Carabineros procedieran con toda energía hasta obtener el desalojo de las casas indebidamente ocupadas».

Entonces, con las amplias atribuciones dadas por el ministro, el intendente procedió a dar su ultimátum a los pobladores rebeldes para que en el plazo de una hora, abandonaran las viviendas. Y cuál no sería la sorpresa de las autoridades, al ver que la enérgica orden era cumplida sin resistencia y sin protesta frente al bochornoso caso de que la población «Perú» permaneciese durante tres meses desocupada, mientras ellos vivían en el arroyo.

Después intervino el secretario general de la Corporación de la Vivienda, señor Gustavo Rojas, quien vino a declarar—un poco tarde por cierto—que más o menos el 90 por ciento de los desalojados tenían derecho a ocupar «legalmente» viviendas de la población «Perú». A dichas personas se les ordenó que ocuparan de nuevo la plaza abandonada.

En resumidas cuentas, este episodio viene a demostrar una vez más la indiferencia gubernamental y burocrática por todo lo que respecta al interés público; el punto legalista y autoritario sobre lo civil y lo mucho que le queda por realizar a la iniciativa rebelde y directa de los desheredados, cuando se disponen a obrar por cuenta propia por encima de todos los obstáculos de orden coercitivo.

La misma prensa burguesa reconoció esto mismo, al dar la noticia a grandes titulares, cuando se expresó así sobre el caso: «Fué necesario un estallido popular para que las casas de una población de Penco fueran entregadas».

Javier de TORO.

SE COMPARA A DIOS CON EL PAPA NOEL. — NUEVA TEORIA SOBRE LOS PLATILLOS VOLANTES. — SE INQUIERE SOBRE LA PRODUCCION DE LAS FABRICAS DE «SUPERHOMBRES». — LOS SATELITES ARTIFICIALES SERAN UN FRACASO... COMO ARMA DE GUERRA. — OCASO DE LOS ASTROS ROSELLINI-BERGMAN. — HOMENAJE A LA EMBAJADORA DE LOS SORDOCIEGOS. — CURIOSO ENREDO DE FAMILIA. — PIROPOS ESCOCESES. — LOS MEDIDORES DEL TIEMPO CUENTAN CON EL RELOJ MOLECULAR. — HUMOR TRAS LA CORTINA DE HIERRO.

Miembros prominentes del clero se pronunciaron en favor de una mujer cuyo consejo radiotelefónico, de decir a los niños que Dios es una leyenda como Santa Claus (papá Noël sajón), ha dividido a la Prensa, a la Iglesia y al público de Gran Bretaña.

Cabe señalar, sin embargo, que los clérigos que hablaron en defensa de la señora Margaret Knight, profesora de Psicología de la Universidad de Aberdeen, mantuvieron que le asistía el derecho a hacer transmisiones sobre «moral social sin religión», y dejaron claramente establecido que esto no significa necesariamente que están de acuerdo con el parecer de la dama.

El Dr. Donald Soper, ex presidente de la conferencia metodista, que anteriormente había dicho que las charlas de la señora Knight por la Britis Broadcasting Corporation estaban llenas de errores, declaró: «Estoy atónito ante la histeria desatada por sus manifestaciones».

El Dr. W. A. Matthews, diácono de la catedral de St-Paul, dijo: «Estoy en favor de que todos tengan la oportunidad de decir lo que piensan».

El canónigo Marcus Knight, canciller de St.-Paul, manifestó: «Sería malo que la Iglesia se identificase con alguna forma de política de censura».

Por otro lado continuó la crítica a la señora Knight desde otros sectores. El «Daily Telegraph» señaló que continúa recibiendo gran número de cartas en contra de las manifestaciones de la Psicóloga y que si bien hay también cartas favorables, aquéllas doblan en número a éstas.

El «Daily Express» publicó dos caricaturas en contra de las transmisiones de la señora Knight.

Por su parte la B.B.C. mantiene su actitud y un vocero de ella expresó: «La presentación de todos los aspectos de la Religión y de la Filosofía está dentro de los alcances de nuestros reglamentos. Damos bastante espacio a las transmisiones religiosas todos los días del año».

*

El inventor aeronáutico norteamerican William P. Lear, presidente de «Lear Incorporated», afirmó que en su opinión los llamados platillos voladores proceden de otro planeta y están guiados por una «inteligencia», aunque posiblemente no estén ocupados por seres humanos.

Lear afirma haber visto un platillo volador durante un vuelo entre Los Angeles y Nueva York, y dice que su experiencia coincidió con el informe de otros dos aviadores que observaron casi simultáneamente el mismo fenómeno.

Agregó que, según la teoría que él se había formado, el platillo volador tiene su propio campo electro-gravitacional, lo cual explica las grandes velocidades y la facilidad de movimientos que desarrolla.

Al hablar de los platillos voladores, Lear dijo que los científicos se niegan a admitir la existencia como una realidad, pues no han podido comprender todavía la forma cómo se puede crear un campo electro-gravitacional independiente.

Pero predijo que al lograr descubrir ese principio, los científicos de la Tierra podrán producir también aparatos como los llamados platillos voladores.

*

El Gobierno de Bonn anunció que está tratando de obtener ayuda internacional para averiguar el paradero de los niños que nacieron en las «Granjas de Amor» que establecieron los nazis para los «superhombres» de las tropas de asalto y las mujeres «puras» nórdicas.

El ministro del Interior, Gerhard Schroeder, dijo en el Bundestag (Cámara baja) que el Gobierno ha perdido la pista de esos niños y ha pedido al Comité de búsqueda de la Oficina Internacional de Refugiados, situada en Arolsenn, que le ayude a encontrarlos.

Los niños nacieron en los llamados «Lebensborn», campamentos organizados por las fuerzas S.S. para propagar la sangre «nórdica» pura.

*

El hombre podrá construir dentro de esta década un «satélite interplanetario» que dará vueltas a gran altura alrededor de la Tierra, pero que, según el profesor Harry H. Goode, del Centro de Investigación de la Universidad de Michigan, carecerá de toda utilidad práctica.

Goode, perito en proyectiles radiodirigidos, se opuso a la tesis de que un satélite artificial dotado de cohetes, podría ser el arma definitiva gracias a la cual se dominase al mundo. «Por el contrario—afirmó—tal plataforma sería un fácil blanco para los proyectiles que se disparasen contra él desde la Tierra».

Utilizado como plataforma de observación, el satélite podría dar la vuelta entera a la Tierra cada dos horas pero costaría miles de millones de dólares construirlo y mantenerlo.

El experto dijo también que no transcurrirá mucho tiempo sin que el hombre logre volar a la luna.

(Pasa a la página 2.)

AQUELLOS POLVOS...

(Viene de la página 1)

sición de Franco. Este siempre ha especulado con las tres tendencias en que se dividen sus cruzados para justificar su permanencia en el Poder. Al unir la boina roja con la camisa azul y componer un solo himno con el «Cara al sol» y la «Marcha real» dejó entender cual había de ser su política. El partido único (Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.) engloba al falangismo, al carlismo y a la monarquía clásica. Esta fué su política y esta seguirá siendo. Cuantas más dificultades surjan entre estos tres grupos—y de que surjan se encargará el propio caudillo (la entrevista de Extremadura es una prueba)—más motivos tendrá para convencer a unos y a otros de que no hay otra solución que el actual statu quo y su caudillato por la gracia de dios.

SE DECRETA QUE YA NO HAY REFUGIADOS

(Viene de la página 4)

cuenta del gran interés que tiene el franquismo por captar a los refugiados españoles, interés que culmina en una aun más reciente «nota oficial», donde se dice aproximativamente lo siguiente: «Hoy no hay ya exilados españoles. Todos los que quieren venir pueden hacerlo.»

Acostumbrados los mandarines de España a actuar en forma de «ordeno y mando» creen que con decretar que ya no hay exilados españoles, los gobiernos extranjeros inclinaran la cerviz ante Franco y compañía, reconocerán esta «orden» y negarán la condición de exilados a los que tuvieron que abandonar España a la terminación de nuestra guerra.

Es de suponer que al leer esta nota oficial en el extranjero los propios exilados se habrán echado a reír ante semejante majadería.

*

Por aquí levantó algún revuelo una nota leída en la Prensa sobre el pretendiente a la corona (el propuesto por los franquistas); es decir, el nieto de Alfonso XIII. Algunos, excesivamente simplistas, en sus grandes deseos de ver la desaparición del franquismo, ya creían que la coronación del futuro rey de España se iba a efectuar rápidamente. No se dan cuenta que esta coronación, en caso de llevarse a la práctica, ha de ser cuando se cumpla la mayoría de edad del propuesto. Y ello ante el supuesto de que el padre se decida a abdicar lo que llama sus derechos. Para lo primero faltan aún muchos años, y durante ese tiempo pueden ocurrir muchas cosas; inclusive la desaparición de todos los que intervinieron en el «pastel» fraguado y elaborado a espaldas del verdadero «soberano», con el que no se ha contado para nada.

«MENDA»

España, febrero 1955.

LA RISA DEL CRIMEN

(Viene de la página 4)

del mar y de la luna, que hace galopar de nuevo a sus gitanos por las frágiles páginas de esta edición en papel biblia y que nos brinda un ademán poético para cada atardecer. La sombra se ha dormido en la pradera. Los manantiales cantan.»

Y tratando de arrancar al poeta algún pensamiento oscuro, húmedo, estrecho, como un sótano, pone esto a título de exacta transcripción: «No queremos que el mundo sea tan grande, ni el amor tan hondo. Hay necesidad de limitar, de domesticar los términos inmensos.» Transladando intencionalmente este pensamiento, que aunque fuera auténtico se planta en tierra buena con un cierto sentido dimensionalmente humano y poético, el tal Gallego añade: «quizá sea por esto (precisamente porque el vate granadino no quería que el mundo fuera tan grande ni el amor tan hondo) por lo que las Editoriales nos ofrecen ahora, en contraste con lo que ocurría con las ediciones de últimos de siglo, estos magníficos compendios que como las Obras completas de García Lorca, edición 1954, levan sus versos, el cálido aroma de sus poemas, al despacho del dentista, del juez, del ingeniero, a los seminarios y a las Facultades de Letras de España, y del extranjero».

Aunque estuviéramos muy versados en galimatías literarios o en hondos problemas de metafísica tremendista, resulta de todo punto imposible el poder hilvanar esta idea ética, con la prosaica manera de aglutinar o encuadernar a efectos de un mejor negocio editorial, fragmentos dispersos de una obra cualquiera. Es como si intentáramos poner en armonioso acuerdo un oloroso ramo de hierbabuena con el hocico de un cerdo encenagado. Bien es cierto que los grandes delincuentes recurren a mil ardides para justificar su paso por el crimen. Es absurdo, además, el que García Lorca quisiera reducir el mundo a un simple cascarón de huevo; y mucho menos que el Amor, ese supremo sentimiento del alma humana que el poeta eleva a lo más alto y a lo más profundo de la existencia, se le antojara demasiado largo y hondo, haciéndose preciso ponerle cinchas y ramales como si fuera un mulo resabiado.

¡García Lorca iracundo donador del amor humano! Es casi seguro que el falsario cronista de «ABC» se ha metido en el zurrón del olvido la profunda significación que tiene a estos efectos «La Casada Infiel» ese hermoso romance popular que recitaban de memoria las mozas y los mozos, los niños y los viejos en las ciudades esperanzadas de la España antifascista.

«Y no quise enamorarme
porque teniendo marido
me dijo que era mozuela
cuando la llevaba al río.»

Aquí el poeta no sólo universaliza, como es debido, el excelso instinto del Amor, sino que se ríe con sorprendente naturalidad, de eso que en la ñoña moral cristiana (que tiene en las plumas de «ABC» sus mejores genízaros) llaman «los sagrados lazos del matrimonio canónico y la inquebrantable fidelidad conyugal».

El Amor debe ser, en biológico arranque de pureza, libre, amplio, eterno, múltiple, como es la propia realidad cósmica que nos sostiene, pudiendo vivir lo mismo en el seno del matrimonio, que fuera de él, e inclusive contra el propio matrimonio. Tratar de limitarlo, recetarlo, embutirlo en untuosas tripas de principios morales, sociales o religiosos, nos daría siempre ese pútrido fruto que vemos a diario en la estúpida amplitud de la moral autoritaria, de la presente sociedad burguesa.

En otro orden de cosas, no dudamos que la obra del genial autor de «Yerma» y del «Romance a la Guardia Civil» entra ligeramente, amablemente, como Pedro por su casa, en las del ingeniero, el estudiante, el dentista, el albañil, el metalúrgico y el campesino, no contaminados por la lepra galopante de la demagogia franquista. ¿Pero en el «seminario», el «cuarto de banderas», el «sindicato vertical», o en el «cuartillo de la G.C.»? Ahí las obras del poeta, que pereció a manos de los asesinos «azules», aunque vayan cubiertas con el falso brillo de lo pulcramente amañado, elogiado, resultan, sin duda, un insoportable aburrimiento, y el más injurioso de los sarcasmos habidos y por haber.

¿Se quiere una prueba más concluyente de la banalidad e hipocresía en que bañan sus actos y sus promesas los execrables partidarios de la España negra?

Después de cometer el crimen aun se entretienen tirando confeti y serpentina de elogios literarios sobre la víctima, ofreciendo una especie de risa loca, digna de la más férrea camisa de fuerza, y sobre todo del desprecio de todos los antifascistas y de la humana conciencia universal.

C. LIZCANO

DESDE PANAMA
ACTOS INCOMPRENSIBLES

HACE algún tiempo se declaró un incendio en uno de los barrios más populosos de la urbe panameña. Es una parte de la ciudad donde residen gran cantidad de familias muy pobres. Muchos de los que allí viven carecen de trabajo. Es también el barrio donde ocurren numerosos actos delictuosos.

La mayoría de las casas son de madera y han sido construídas hace bastantes años. La seguridad que brindan es ínfima. Los niños se entretienen muchas veces jugando en medio de la basura. En suma, un barrio que se encuentra olvidado por las autoridades gubernamentales.

Allí, pues, se declaró un incendio. Las casas fueron fácil pasto de las llamas y la indigencia se cebó en estas familias pobres que residían en los inmuebles destruídos.

Al día siguiente la Cruz Roja panameña hizo un llamamiento a todos los ciudadanos para que ayudaran a aliviar la situación desesperante. Se recogieron paquetes con ropa usada y algunas casas comerciales dieron comestibles y vituallas. Uno que otro centro social brindó una ayuda a los desvalidos...

Pero hasta ahí no más. Sin embargo...

Con motivo del asesinato del presidente de turno, se suscribió una colecta pública para integrar un fondo con el cual se premiaría a la persona o a las personas que afrecieran una pista fija que condujera a descubrir a los culpables. En pocas horas el fondo llegó a una cifra elevada. Su valor fué tal que la persona agraciada podía tener ya asegurado el futuro de su vida. ¡Hasta se le brindaba seguridad personal por parte del gobierno!

Son cosas que uno no llega a comprender: para aliviar la situación de unos desamparados se pedía vestidos usados y la ayuda económica prácticamente fué ridícula. Para ganarse la buena voluntad de los familiares del presidente asesinado, los contribuyentes aflojaron la mano.

OSMAN DESIRE

Crónica de LONDRES

EL NUEVO PARTIDO ISABELINO. - SUGERENCIAS PROFRANQUISTAS. - LA ANTARTICA, CAMPO DE EXPERIENCIAS NUCLEARES

Se informa que se ha organizado en Londres el llamado «Partido Isabelino», cuya plataforma es antisoviética, antiamericana y antitodo, como no sea la restauración del poderío evanescente del imperio británico. Sus organizadores, que son principalmente ex combatientes de la guerra, han establecido la sede del partido en la parte central de Londres y la cuota que pagarán los miembros es de cinco chelines anuales.

El dirigente del nuevo partido es Percival Guest, que sirvió en el Ejército, y lo secundan Eric Philips, como secretario y el ex-mayor G. R. Hogan, como tesorero. Ninguno de ellos es conocido en los círculos políticos británicos y la publicidad que se ha dado a la nueva entidad ha dado lugar a una crítica severa de parte de ciertos sectores de la prensa local.

El «Daily Mirror» llama a la nueva formada organización «astro apagado que se ha extinguido en el momento de su nacimiento».

«Se trata—continúa el «Daily Mirror»—de una pomposa colección de ideas políticas de ínfima categoría, basadas en doctrinas de todo el mundo, desde Mosley hasta MacCarthy, con un toque de la jingoismo de que fuera capaz lady Houston».

Sin embargo, la mesa directiva del partido ha informado que está recibiendo cientos de adhesiones de diferentes partes del país y que está decidida a tomar parte activa en las próximas elecciones generales.

Los «isabelinos» pedirán, entre otras cosas, que Estados Unidos devuelva a Gran Bretaña las bases militares que tiene en el país y que se ponga fin a la desintegración del Imperio británico que comenzó en 1945. Guest, su dirigente, explicó también que los «isabelinos» consideran al comunismo no como un partido sino como una «conspiración».

—o—

En las esferas oficiales británicas no se quiso hacer comentarios a las sugerencias extraoficiales de que Lord Mounbatten procure buscar el mejoramiento de las relaciones angloespañolas mediante conversaciones personales con el general Francisco Franco.

Estas indicaciones fueron hechas en el «Sunday Express».

Las fuentes oficiales dicen que no saben nada de plan alguno con tal fin.

—o—

El presidente del Comité organizador de la expedición al polo Sur, mariscal del Aire, Sir Jhon Slessor, declaró que la primera expedición de superficie que haya tratado de atravesar el Continente Antártico, iniciará su aventura probablemente el verano del año próximo.

En fuentes militares se dijo que la expedición quizá tenga la suerte de encontrar una vasta zona para probar bombas atómicas e hidrógenas.

Un portavoz de la Comisión de energía atómica de Gran Bretaña declaró que aunque ignoraba si existían proyectos concretos para instalar bases de pruebas nucleares «la Antártica podría resultar particularmente adecuada porque tales lugares de prueba son escogidos por su lejanía.»

Por su parte Slessor manifestó que la expedición puede ser considerada «como una empresa del Common-

(Pasa a la página 2.)

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

3279

Los acontecimientos políticos que tienen actualmente por escena a la U.R.S.S. reflejan el drama de la sucesión de Stalin. Muerto o asesinado —lo último muy verosímil— los llamados a regir los destinos de la dictadura soviética, ateniéndose a la experiencia de tantos años de despotismo personal y omnímodo, quieren evitar la recaída en otra dictadura de tipo personal, no por deferencia al pueblo ruso, sino para no ver hipotecadas nuevamente sus vidas que la repetición de la experiencia stalinista conllevaría...

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Cualquier dictadura totalitaria o fascista, como la rusa, es, como puede comprobarse, incompatible con el poder compartido más o menos restringido. Desaparecido Stalin y puesta en práctica la solución de un triunvirato, no tardó en producirse la eliminación de uno de los triunviros, Beria. Ahora le ha tocado la suerte a Malenkov. Los nuevos déspotas viven espiándose los más leves movimientos. El proceso de eliminación es fatal. Entre dictadores no es posible el Poder compartido. Sirvan de ejemplo, Napoleón, Hitler, Mussolini, Franco.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 513 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 27 Febrero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

PRENSA REBELDE Y PRENSA AMAESTRADA

UNO de los resortes al que el franquismo presta su mayor atención es el de la expresión del pensamiento escrito. La Prensa oficial del régimen engloba a todos los periódicos publicados con el beneplácito del Ministerio de Información regido por el Gran Inquisidor Arias Salgado. Todas las noticias son cuidadosamente filtradas por los gabinetes de censura, los editoriales son también, en su mayor parte, notas oficiosas. Los articulistas que desean burlar el bloqueo tienen necesidad de recurrir a las sutilezas más inverosímiles y a los juegos de palabras. La única Prensa dispensada, por inocua, del lecho de Procusto, la católica romana, no está exenta de presiones tales como la que dió al traste con el antiguo director de «Ecclesia». Por otra parte, la aparente oposición de la Prensa católica no puede disimular su inspiración política. La Iglesia es una de las instituciones que debe su continuidad histórica a su ganada fama de previsora maquiavélica. Los partidos y organizaciones socialcristianos son una maniobra de este clase. La Iglesia, previsto el naufragio de un sistema político se apresura, como acostumbran a hacer las ratas en parejas situaciones, a abandonar el barco amenazado. Los movimientos socialcristianos de la post-guerra están compuestos por huidizos de la torpedeada nave nazifascista. En España, la Iglesia hace sus pinitos opositorés porque barrunta la catástrofe no lejana a que se halla abocada la razón marital franquista y falangista. Un hundimiento de este monstruoso maridaje no la cogería desprevenida. Naturalmente, por mucho empeño que pongan sotanas y capelos en pasar eventualmente por padrinos de una nueva situación política en España no podrían olvidar que el pueblo tiene la virtud de la memoria larga. Lo ha demostrado a través de todas las convulsiones en que le ha sido permitido manifestarse en la vía pública apuntando certeramente a las cuvachas parroquiales y episcopales.

Arias Salgado, inquisidor de la Prensa franquista

Frente a la tímida insumisión de la Prensa monárquica y tradicionalista, frente a los moños postizos liberalizantes de la Prensa católica, frente al monólogo oficioso de la Prensa sometida y frente a la provocativa chulería del papel higiénico impreso por los falangistas, mantiene su derecho a la luz pública la Prensa confederal clandestina, que día a día, con la persistencia de la gota de agua que horada la roca, escupe a la faz de Franco, del Gran Inquisidor Arias Salgado y amanuenses su desprecio al potro de la censura y mantiene informados al pueblo y a los trabajadores de las inmoralidades monumentales del régimen, de las prevaricaciones de sus funcionarios, de las monstruosidades policíacas, y mantiene latente, como una antorcha luminosa y viva, el fuego sagrado de las libertades populares.

CNT
Organo de la Confederación Nacional del Trabajo
AIT
Nueva época - Año XXIII — Segunda quincena de enero de 1955 — Número 5

EDITORIAL

LA VOLUNTAD DE ESPAÑA

La voluntad de España no se necesita ser lince para descubrirla: el 99 por ciento de la población, desde la derecha a la izquierda, está contra Franco y Falange. No se les quiere. Se les detesta.

El pueblo español cuenta con suficiente madurez política y social, con suficiente riqueza de experiencia y de iniciativa, con suficientes recursos de toda naturaleza, aun dentro de la miseria en que lo ha abocado el franquismo, para forjar y edificar la nueva España fecunda sobre los cimientos de la libertad, de la paz y del trabajo, unida al concierto de todos los pueblos libres.

LA REBELION DE LOS AYUNTAMIENTOS

El Ayuntamiento de Pamplona, defendiendo los fueros, se ha manifestado contra el monstruillo del lugar. Y el alcalde, de manera pública y ostensible, ha dimitido.

Es un ejemplo que puede cundir.

¡COMPAÑEROS! ¡AYUDAD A LOS PRESOS!

Nueva salida del órgano clandestino de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

Los jôvenes anarquistas uruguayos FIJAN SU POSICION

AL ser atacados por el directorio de FUNSA, escudado en elementos incondicionales que se agrupan en la llamada «Asociación de Obreros y Empleados de FUNSA», y que responde a una campaña interesada de la reacción en tergiversar y mentir respecto a nuestras posiciones, los militantes obreros y estudiantes anarquistas que constituímos las JUVENTUDES LIBERTARIAS, nos dirigimos a todos los trabajadores para clarificar sobre la cuestión social, aportando nuestros criterios y nuestras ideas a los efectos de que todos aquellos guiados por un sentimiento de libertad y de justicia, de rebeldía frente a la organización societaria actual, saquen las conclusiones necesarias para orientar su lucha en los movimientos sociales.

No buscamos hacer propaganda a ningún partido ni cartel a ningún político. No nos guía en estas manifestaciones ningún interés subalterno. No prometemos nada. Deseamos únicamente que se vean claro cuáles son fuerzas regresivas que quieren impedir el avance hacia una sociedad basada en el respeto de la dignidad humana, una sociedad donde el esclavo, el explotado, el hombre mecanizado no exista, y donde exista sí el hombre, el individuo, en la aceptación integral del término. Aspiramos a que el camino hacia esa sociedad, camino de luchas y sacrificios, plagado de dificultades por la acción represiva de los privilegiados de todo tipo, sea recorrido por los individuos y las organizaciones libres, con la acción diaria y tenaz por la conquista de más libertades, más justicia social, guiados por la solidaridad de los hombres y de los pueblos.

El Estado y el capitalismo, negadores de la libertad y de la justicia social.

Estamos asistiendo a un proceso hacia el totalitarismo, manifestado a través de la siempre creciente intervención del Estado en todos los problemas que afectan al hombre y a la sociedad. Se controla, o se pretende controlar, la enseñanza, el comercio, la industria, la salud pública, etc., inculcando desde la niñez por todos los medios de propaganda— prensa, radio, cine — la sumisión absoluta a todo lo que se haga o deje de hacer, lo que se diga o deje de decir, por parte de aquellos que ocupan los cargos político-estatales.

En la parte sindical, el Estado se ha manifestado como uno de los patrones más reaccionarios — recordemos el caso de Ancap — y donde todavía subsiste la industria privada, se ha tratado de castrar al movimiento sindical trasladando la solución de los conflictos entre el capital y el trabajo fuera de la lucha gremial— consejos de salarios, tribunales de conciliación.

Y cuando surge un movimiento sindical digno — recordemos la última huelga de la FUNSA — el Estado se convierte en el aliado de las patronales, poniendo al servicio de éstas todas las fuerzas represivas para tratar de terminar así con toda lucha por la libertad y dignidad del hombre.

Las organizaciones populares de resistencia, freno del avance totalitario y baluartes de una sociedad sin clases.

Frente al Estado y las patronales, se alzan los organismos populares de resistencia, las organizaciones obreras. Su lucha por mejores condiciones económicas, por mejores regímenes de trabajo, debe ir acompañado por una capacitación cultural, por una discusión de los problemas sociales procurándoles soluciones, y fortaleciendo y ampliando en una acción revolucionaria las mejoras sociales obtenidas. Y esto equivale a decir que la lucha se encarará entre las fuerzas populares y revolucionarias por un lado, y los opresores explotadores por el otro.

La sociedad actual admite la existencia de los privilegios económicos —régimen capitalista, propiedad privada, explotación del hombre por el hombre—y de los privilegios políticos —régimen estatal, solución de los problemas sociales por unos pocos y en función de esos pocos que detentan el poder, opresión del hombre por el Estado— y origine toda una secuela de privilegios sociales y culturales. Es contra esta organización de la sociedad que los organismos revolucionarios —sindicales, estudiantiles populares— deben encarar su lucha, tratando de restringir por medio de una acción militante diaria y tenaz esos privilegios, al mismo tiempo que ir formando las bases para poder lograr una sociedad fraterna e igualitaria, federalista y libertaria. Para ello, debemos emplear medios que estén de acuerdo con esa finalidad, que no la violenten ni la desfiguren. Por eso, la discrepancia y el choque de los militantes anarquistas con todos los partidos políticos, sean del color que sean. Porque afirmamos que no se puede admitir una lucha revolucionaria por caminos que én último término lo que hacen es cambiar los individuos que detentan el poder, manteniendo siempre una división en clases sociales, y porque fundamentalmente la utilización del poder significa opresión, negación de la libertad, para nosotros guía y meta de toda nuestra acción militante.

Libertad que es dejada de lado y pisoteada, por todos aquellos que, como los partidos socialistas y comunistas, así como por todo grupo que aspira a constituirse en partido político, en nombre de una pretendida justicia social quieren transformar a las organizaciones sindicales y populares en apéndices de sus partidos, para, una vez en el poder, establecer desde ahí una dictadura, como la que existe en Rusia, y destrozar por medio de la policía y del ejército todo movimiento huelguístico como los socialistas en Inglaterra. Su diferencia con los partidos políticos tradicionales batllistas y herreristas en todos sus tonos, nacionalistas y colorados independientes, es únicamente de disfraz. Las consecuencias de su acción política es la misma. Dominar sobre los hombres y sobre la sociedad desde la máquina estatal.

El antipoliticismo y la cuestión social.

Repudiamos el economismo, que pretende que los sindicatos se ocupen única y exclusivamente de los problemas económicos de los trabajadores. La mayor parte de los males que

(Pasa a la página 4.)

¡He aquí la «amnistía»!

Curas, militares, tricornios y, por si hubiera pocos, más perros policías.

POSTAL de PARIS

PICTURAL

SE celebra actualmente en París una exposición de pintura bajo el signo de homenaje a Antonio Machado, con la participación exclusiva de artistas españoles. Entre los cuadros presentados se han infiltrado, cosa que no tiene nada de asombrosa, algunas tallas en madera, tal escultura en yeso y dibujos al pastel.

El anuncio de la exposición está hecho con rasgos nerviosos y estilizada seguridad por Pablo Picasso. Presenta también el malagueño un cuadro titulado «A los españoles muertos por Francia», en el que la manera de tratar el sujeto, con sus peculiares características de estos últimos años, tiene menos valor sugestivo que el título de la obra.

Desde el punto de vista técnico, la exposición no trae nada nuevo, ni añade laureles a los ya conseguidos por algunos expositores. Es claro que todos los días no nace un Goya o un Watteau.

La visita a la casa del «Pensamiento Francés», situada junto a la residencia del Presidente de la República, sugiere, sobre todo, consideraciones de orden ideológico. El artista, como el intelectual, es un hombre que está a la disposición de quienes gozan de disponibilidades materiales. Un yesero, un tupista o un sereno, pueden adquirir su libertad económica sin la venta de sus opiniones personales, a las que frecuentemente se ve obligado a renunciar el artista.

Antonio Machado, al que se rinde homenaje tanto o más que como poeta como símbolo de fidelidad a una idea, no merecería la participación en la exposición de hombres que han dejado de lado sus convicciones sociales con su presencia personal en la actividad artística del Interior, cuando esto convenía al desarrollo de su carrera.

Si el Arte debe estar por encima de todas las consideraciones políticas, el artista no debe olvidar el papel que como abanderado de una determinada tendencia le corresponde. La influencia que su prestigio puede tener en la mentalidad de las gentes, le vedan ciertas actividades que, aun encubriéndolas con el manto del Arte, no pueden justificarse.

Merecen el más cálido aplauso los que soportan las dificultades con estoicismo, colocando por encima de todo su integridad ideológica, que es uno de los puntales de la dignidad humana, y no colaboran con el franquismo o en actividades antifranquistas según las conveniencias del momento.

Francisco FRAK.

LOS 7 PUNTOS A LA O. N. U.

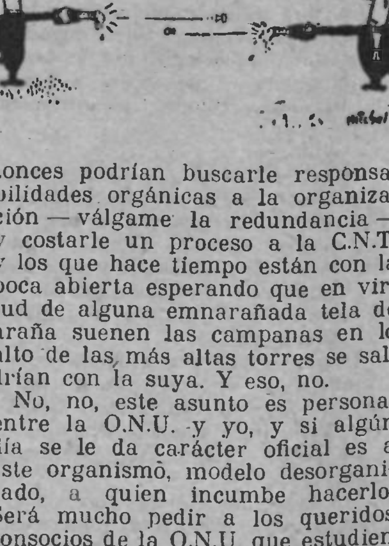
UN amigo que al propio tiempo es enemigo irreconciliable del Estado me escribe para apostillar mi sugerencia a la O.N.U. publicada recientemente en estas columnas. No cabe duda que mi amigo tiene razón en gran parte de sus observaciones: al Estado no hay que apuntalarle con sugerencias, me dice, resumiendo su escrito.

Leí de nuevo el preámbulo y los siete puntos. Buscaba — ¡pecador de mí! — el sitio, párrafo, línea, palabra, sílaba o letra en cuyos dominios haya podido prevaricar por descuido o por error. No encontré nada anormal, antes el contrario; la sugerencia iba dirigida si no a suprimir por lo menos a atenuar los efectos destructores de las guerras porque no es justo que siempre sean los mismos en los campos de batalla. Siempre es el pueblo soberano y al propio tiempo subalterno el que paga el gasto mientras los que las decretan cobran el barato. Vamos, vamos, eso tiene que acabar ya.

Se ha vertido mucha tinta desde la guerra del 14-18 contra la guerra. Detalles patéticos que rompen el alma los hemos leído en «Abajo las armas», «Sin novedad en el frente», en «El Fuego», de Barbusse, en un sin fin de novelas, narraciones, en el cine, etc., y todo ello descrito con toda clase de pormenores parece ser que en vez de un efecto repulsivo ha avivado y estimulado en los hombres los apetitos de canibalismo. No se comprende de otra forma, porque Berta, Remarque y Barbusse no eran tres humoristas y cuando escribieron sus obras lo hicieron bajo los efectos del asco que les producían tales carnicerías.

Otros, especialmente el cine, han tratado el tema de la guerra estimulando los heroismos patrióticos y el revanchismo dejando en los cerebros humanos una estela de barbarismos sin fin. Los efectos buscados en tales espectáculos han sido totalmente contraproducentes y los Estados siguen declarando guerras, por mucho que se proteste, para arreglar y desarreglar sus querellas porque no son precisamente los Estados los actores del drama.

Mis siete puntos dirigidos a la O.N.U. no tienen otra finalidad que la apuntada entre líneas por mi caro amigo. Precisamente es el Estado el objetivo más importante de mi sugerencia, porque la O.N.U. está compuesta por una asociación disociada de Estados. Y lo único que se me puede reprochar es que no haya presentado el asunto de una forma oficial y por conducto orgánico... porque la Organización no puede cargar con la tremenda responsabilidad de hacer querellar a los Estados entre sí — ¡los pobres! — y que si por causas imprevistas se toma en consideración y es oprobada la propuesta por la mayoría unesca, los duelos tienen que llevarse a cabo sin cuento: matar o morir y uno o los dos ministros contendientes tiene que quedar fuera de combate. «La guerra como en la guerra.» Pero ¡ah! entonces podrían buscarle responsabilidades orgánicas a la organización — válgame la redundancia — y costarle un proceso a la C.N.T. y los que hace tiempo están con la boca abierta esperando que en virtud de alguna emnarañada tela de araña suenen las campanas en lo alto de las más altas torres se saldrían con la suya. Y eso, no.



No, no, este asunto es personal entre la O.N.U. y yo, y si algún día se le da carácter oficial es a este organismo, modelo desorganizado, a quien incumbe hacerlo. Será mucho pedir a los queridos consocios de la O.N.U. que estudien mi sugerencia en la próxima reunión del Consejo de Seguridad ya que no estamos muy seguros que esos graves señores estén tramando algún cataclismo nuclear que dejará al mundo como una verdadera bola de billar.

Además, para dar facilidades a la puesta en marcha del nuevo sistema de guerras que tengo el honor de exponer en los siete puntos aludidos, los países que deseen ingresar en la nueva comunidad mundial de defensa no tienen necesidad — por cuestiones económicas — de construir el Gran Circo de combate que proponía porque existen ya construídos en todo el mundo campos de deportes, estadios fantásticos que pueden alojar a más de cien mil espectadores. De tal forma se le dará más carácter a la lucha, porque sabido es que actualmente las guerras se hacen deportivamente y el público ya sabe a qué atenerse cuando los jugadores o el árbitro no lo hacen según los cánones de la deportividad, extralimitándose unos y otros.

El marxismo, por ejemplo, según ciertos dictados leninescos se dirige hacia la desaparición del Estado pero por procedimientos en zigzag y metiéndose de lleno en el maremagnum del Estado; constituyendo otro Estado proletario y quedando el ideario marxista estatizado y sin poder moverse, prisionero de sus tácticas y principios sin llegar nunca a su desaparición.

Honradamente, sinceramente, encuentro más eficaz y fulminante, por tratarse de un arma de doble filo, para la desaparición de las guerras y al propio tiempo del Estado los siete puntos y pico que presento para su adopción por los preclaros varones de la O.N.U. vía Consejo de Seguridad y las columnas de «CNT». Porque yo no creo que hubiera muchos ministros que heroicamente se sacrificaran en un duelo a muerte con su colega del país considerado contrincante. Llegado a ese extremo se produciría una crisis ministerial de difícil solución, los gobiernos dimitirían frecuentemente, los Estados no encontrarían ministros ni servidores sacrificables y por ahí llegaría la debacle de la guerra y del Estado. No se trata de ingenuidad sino de simplificación de trámites y tácticas.

Vivente ARTES

El descrédito del stalinismo

Por «MENDA»

ES indiscutible, que las ideas (sean cuales sean) apolíticas, religiosas, políticas democráticas o dictatoriales las prestigian o desprestigian los hechos de sus militantes.

El clericalismo español, por mucho que cambiara de aquí en adelante (cosa por otra parte imposible para quien del odio hace un principio político) nunca contaría con el respeto de sus antagonistas, de sus enemigos políticos. Lleva arrastrando la larga cadena de sus actos luctuosos, de sus latrocinios, de sus monstruosidades.

Aunque procura escudarse en sus dominguillos (el falangismo y el militarismo) son contadas las personas, supervivientes de la guerra española, que no vean en los jerarcas de la Iglesia Católica, los verdaderos responsables de la tragedia hispana.

Otro tanto, en el sentido del desprestigio, ocurre con los devotos de Moscú.

Hasta 1936, el Partido Comunista Español, por ser la generalidad de sus componentes obreros manuales, compañeros en el trabajo, de trabajadores socialistas, sindicalistas anarquistas, eran acreedores al respeto, por parte de estos últimos. A partir de nuestra guerra se han ahondado tanto las diferencias, que aquel respeto, un tanto fraternal, desapareció por completo.

La monomanía imperialista de Stalin; su *política* de encrucijada; sus continuas traiciones a sus alidos o afines; el abrazo con Hitler, y la puñalada trapera asestada a Polonia, han obrado la virtud de conceptuar a los stalinianos igual que a los falangistas... ¡Y no son pocas las personas de ideario liberal que los clasifican peor que al franquismo!

Estos últimos no están desprovistos de alguna razón en donde afianzar sus opiniones. Argumentan que el franquismo se muestra al descubierto en su enemiga a todo lo que signifique libertad. Los bolcheviques se cubren con el antifaz de un ideal emancipador para conseguir sus fines, tendentes al sometimiento de los pueblos, obligaría a los individuos a vivir una vida de miseria y abyección.

Toda esta repulsa al stalinismo, toda esta adversión que los españoles, partidarios de la libertad, sienten hacia los incondicionales del imperialismo soviético, está cimentada sobre los hechos históricos; la actuación nefasta de los stalinianos hispanos, que haciendo dejación de su propia personalidad, se han entregado incondicionalmente en brazos de los agentes enviados por Stalin, acreditan muy cumplidamente esa repulsa.

De un tiempo (no mucho) a esta parte, comienza en España a extenderse la verdad. Es ahora cuando se da a conocer «aquello» que para la generalidad de los españoles permanecía en la sombra.

Esta verdad, no completa, es lo suficientemente comprensible, para toda persona (que no tenga telas de araña en el cerebro y en los ojos) pensar y

(Pasa a la página 4.)

La piedad del olvido

ACABA de aparecer en España el libro de Javier Martín Artajo «No me cuente usted su caso». P. Félix García, comentándolo en la página frontal de «ABC», afirma que el título y libro van dedicados a los que «por haberles ido demasiado bien en la contienda se consideraban beneficiarios de una situación y no querían que se les amargara con el recuento de sacrificios y penalidades de quienes sirvieron en primer término de rompeolas y de materia inmediata de sacrificio».

Añade el comentarista: «Este libro, honrado, valiente, escrito sin ira ni animadversión, sino con objetiva serenidad, sólo ha podido ser escrito por quien supo a tiempo perdonar y comprender; por quien supo sufrir y el sufrimiento lo convertió en misericordia, en deseo de rescate, en lección oportuna para dignificar la vida y no dar en nuevas ocasiones de naufragio y desarboladuras. El libro de Javier —continúa diciendo—no es un endose al adversario de toda la tremenda angustia de un momento dramático de España: es, ante todo, una contribución a un examen atento de conciencia, una revisión de lo que no debe olvidarse, en lo que tiene de lección para no volver a incurrir en errores que pueden pagarse con reditualción tan costosa: un recuerdo de tantas almas admirables que supieron estar a la altura de aquel dolor, un acto de piedad—si queréis—para tantos asalariados del crimen movilizados por inductores que supieron usufructuar la desgracia de los demás y también—¿por qué no?—una condena implícita de no pocos avisados y pacíficos beneficiarios de la tragedia de todos.»

Otro de los párrafos del comentarista dice textualmente: «No podemos convertirnos en administradores de rencores y de iras porque sería deshacer la obra de Dios en nosotros; equivaldría a malograr la vida pasándonos mutuamente facturas de difícil cobro en lo humano. La lección de recuerdo nos la dió Cristo de una vez para siempre. Pero sigue siendo por lo general una lección mal aprendida. Y conviene recordar que todos somos amnistiados de la misericordia de Dios, beneficiarios del perdón de Dios.»

«¿Cómo podríamos decir todos los días—continúa Félix García—, sin temblar, «perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores?»

Sería interesante conocer la opinión del caudillo a este respecto y la de su gran inquisidor Arias Salgado. Por lo que respecta a la de Javier Martín Artajo, vista a través del comentario transcrito, resalta en ella una flagrante contradicción: la involucración frecuente de los conceptos perdón y olvido. «La piedad del olvido» titula P. Félix García su crónica, concepto por demás confuso. El mismo García abunda en la confusión al decir «que todos somos amnistiados de Dios, beneficiarios del perdón de Dios». Lo que quiere decir que perdón y olvido son para él una misma cosa. Y ninguno de los destinatarios aceptaría honestamente esta confusión, la gracia de ser perdonado que implica dejar a flote una acusación para los demás, seguida de la absolución para sí mismo. Pues los «socavones de Paracuellos y de Torrejón» no pueden hacer olvidar otros socavones mucho más profundos y nutridos de los que el de Víznar no es más que una simple muestra. El olvido, en este caso nos parece más justo. Detrás de cualquier olímpico perdón, los beneficiarios seguiríamos siendo «los asalariados del crimen», y los perdonadores unos vulgares perdonavidas.

América, HOY

COLOMBIA

— XIX —

A 30 kilómetros de Bogotá, prosiguiendo nuestro viaje, encontramos el Salto de Tequendama, lugar de leyendas y de suicidas. El río Funza, que hasta allí iba zigzagueando lentamente por la sabana de Bogotá, se precipita estruendosamente desde una altura de 144 metros. Los muyscas, grupo aborigen chibcha, adoraban a Bochica que era la máxima divinidad para ellos. A él atribuyen la presencia del salto que lo hizo para salvar a la sabana bogotana de una gran inundación. Con Bochica se repite la identificación que hicieron los indígenas entre sus divinidades y los europeos. Bochica también era un hombre blanco, barbado, viniendo del Este. Sus enseñanzas podrían ser suscritas por todo cristiano. Predicó la caridad. Consoló a los buenos diciéndoles que los malos serían castigados en su día. Proclamó la inmortalidad del alma y la resurrección de la carne.

por Víctor García

Bochica presenta en Colombia las mismas características que las de Quetzalcoalt en México y que las de Viracocha en el Perú. Enseñó a los chibchas la agricultura, la astronomía, la meteorología y el arte de tejer. Organizó las tribus y colocó a la cabeza de ellas a dos jefes que tenían que compartir el poder espiritual y el político.

Restrepo llega a la conclusión de que Bochica ha existido y que la transmisión oral del hecho es la que ha revestido un caso verídico en mitología pagana.

El Salto de Tequendama permite que la imaginación vivaz del indio construya toda una leyenda. Mientras los hijos del siglo XX nos regalamos ante este espectáculo de derroche inaudito de agua, más de 7.000 litros por segundo se precipitan al abismo sin que hasta el presente la mano del hombre haya domeñado tanta energía para sus necesidades y para detrimento de la belleza del lugar. La fuerza del Salto ha abierto una gran hoya que antes no existía y se estima que la erosión le ha hecho retroceder cerca de 3 kilómetros. Al igual que las cataratas del Niágara que retroceden a razón de 73 centímetros por año, el Salto de Tequendama amenaza seriamente la sabana bogotana que tendrá que verse un día escindida en dos si una solución apropiada no es hallada antes.

A 143 kilómetros de Bogotá se halla la segunda ciudad, en importancia de Cundinamarca: Girardot. A ella conduce una excelente carretera que se precipita literalmente sobre un trópico lujuriante que contrasta con la vegetación de zona templada de la sabana. Girardot está sobre la orilla derecha del Magdalena y a esta vía fluvial, tanto como a la fertilidad de su suelo, debe su prosperidad.

El Magdalena, con sus 1.438 kilómetros de recorrido, una cuenca de 300.000 kilómetros cuadrados y un arrastre de 7.500 metros cúbicos de agua por segundo es, sin duda alguna, el mayor río de los Andes. Para Colombia es mucho más. Es su arteria principal y junto con su afluente, el Cauca, se convierte en la zona habitable de hoy día. No alcanza un 7 por ciento de la población, aquella que no vive en lugares cuyas aguas no formen, directa o indirectamente, parte del sistema hidrográfico magdaleniano. El Magdalena es navegable en 935 kilómetros de su recorrido y cerca de 100 barcos y 300 lanchones realizan un trabajo normal a través de sus aguas, en particular desde Barranquilla, primer puerto colombiano, hasta Bodega Central que suma un recorrido de 500 kilómetros. La importancia del río se comprenderá claramente cuando se tenga presente que a través de sus aguas se efectúa el 60 por ciento de la carga exportada e importada de todo el país. Se atraviesa el río por un puente colgante, magnífica obra de ingeniería que nos coloca sobre una carretera de tierra polvorienta.

Los 82 kilómetros que separan Girardot de Ibagué son fáciles y no acusan terreno accidentado, a pesar de que Ibagué se encuentra en la misma falda de la Cordillera Central. Ibagué es la capital del Departamento de Tolima que es, posiblemente, el que encierra más cantidad de cerros nevados y más elevados aparte el de Cristóbal Colón con 5.800 metros en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Fué un Departamento que también sufrió en la carne de sus habitantes los desastres de la guerra civil ya mencionada y muchas poblaciones aún registran los impactos del vandalismo.

De nuevo empezamos a remontarnos, esta vez sobre la Cordillera Central que es la que divide los dos sistemas hidrográficos de Colombia, el del Cauca y el del Magdalena, por sus vertientes occidentales y orientales, respectivamente. Es a lo largo de esta Cordillera que se desarrolla la vida de la mayor parte de la población indígena del país, ya sea en los resguardos, ya sea bajo el sistema nómada o bien confundidos en el peonaje de las haciendas.

A 44 kilómetros de Ibagué nos encontramos con Cajamarca, muy aferrada a la falda de la cordillera y con calles espaciosas. Un entierro nos obliga a disminuir la marcha mientras con movimientos espasmódicos, los hombres que cargan el ataúd lo sacuden ritualmente hacia el camino del cementerio.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

El vértice de la cordillera lo alcanzamos en El Paso en donde se inicia el descenso hasta Calarca. De Calarca parte el ramal de la carretera que nos debe conducir hacia el Sur pero preferimos alcanzar Armenia que se la conoce en toda Colombia como la Ciudad Prodigio por el vertiginoso auge que ha adquirido en la economía del país. Lo cierto es que la ciudad está enclavada en un lugar privilegiado y que sus tierras son de las que mejores cafetales tienen. Dispone de un nudo de comunicaciones excelente, tanto por carretera como por ferrocarril y sus habitantes, poseídos de la reputación que la ciudad ha adquirido, son de los más laboriosos.

A través de 98 kilómetros montañosos llegamos, al fin, al borde del valle del Cauca, a la altura de Murillo, en la carretera que desde Medellín y aún mucho más al norte, casi tocando el Caribe, va tomando como punto de referencia el Cauca que la conduce hasta Cali y Popayán para verse proyectada con fuerza hasta la frontera equatoriana. Es un excelente tramo, asfaltado y bien cuidado por el que se registra un movimiento rodado muy importante. Procedentes del Puerto de Buenaventura, que va adquiriendo mayor importancia para toda la zona centro y sur colombiana, nos cruzamos con una caravana de autos estadounidenses que por sus propios medios se dirigen hacia Bogotá.

El Puerto de Buenaventura está saliendo de una modorra en que estaba sumido desde la Colonia. Situado a sólo 142 kilómetros de Cali a 699 de Bogotá y a 730 de Medellín, las ciudades más importantes del país con las que está unida por excelentes carreteras y por una buena vía de ferrocarril, compite con ventaja con Barranquilla, el primer puerto del Atlántico que está situada a 2.141 kilómetros de Cali y a 1.584 de Bogotá.

Colombia es el único país sudamericano que tiene ventanas a los dos océanos mayores y dispone de cerca de 3.000 kilómetros de litoral entre ambos: 1.600 en el Caribe y 1.300 en el Pacífico.

El Magdalena ha sido siempre el camino natural que se ha abierto a los colombianos, tanto para la importación como para la exportación. Sin embargo es cada día más evidente que la parte más dinámica del país se halla ubicada a lo largo del valle del Cauca, el cual, bien que afluente del Magdalena, no reúne muy buenas condiciones para la navegación y las comunicaciones fluviales hasta Barranquilla. Sólo a través de carretera y ferrovía pueden verse abastecidas las ciudades del Cauca como Medellín, Cali, Manizales, Cartago, Popayán y otras, y es innegable que para ello, las distancias tan ventajosas que ofrece Buenaventura serán tenidas en cuenta y más en detrimento del puerto caribeño de Barranquilla.

VOX POPULI...

(Viene de la página 4)

do lo demás es veneno, perder el tiempo y merecer un mal final.

Habíamos llegado al término de mi viaje; los viejos discutidores continuaban, llevándose mi corazón que los escuchó embelesado durante centenares de kilómetros que, como la ilusión, pasaron para no volver. Era la «vox populi», la sencillez y el buen criterio que se alejaban sobre la vía del progreso.

Tomé un tranvía para llegar a mi casa, y noté el radical cambio de ambiente. En el tranvía, «la carrosa de tuti», como dijo D'Annunzio, no se oyen discursos tribunicios. Cada vehículo tiene sus características, y en en éste no había más viejo que yo, sin nadie, por lo tanto, que deseara una lección provechosa que densificase el ambiente frívolo de la actualidad, sin dar pábulo a la ignorancia y el orgullo que por todas partes nos acechan.

Vox populi (la voz del pueblo) hemos titulado este modesto escrito. Añadámosle otra frase latina que completará el concepto: «Vox pópuli suprema lex» (la voz del pueblo es ley suprema). En virtud de lo cual escuchábamos tan atentamente la conversación de nuestros dos compañeros de viaje desconocidos. Bastaba que fuesen hijos del pueblo para reconocerles la más alta autoridad en sus juicios.

Respuesta de SABORIT

(Viene de la página 4)

Esta proposición incidental fué aprobada por aclamación, a pesar de que no figuraba en el orden del día ni había sido estudiada por las Secciones. ¿Pero es que la Confederación había tenido otras costumbres en sus anteriores Congresos? Hemos querido reproducir los acuerdos adoptados contra la fusión con la Unión General porque están relacionados estrechamente con los que se refieren a la adhesión que los confederales mostraron a la Tercera Internacional. Peirats titula sus artículos «¡No tan cándidos, Sr. Saborit!», queriendo disminuir la importancia de aquella decisión. Yo dije en mi primer comentario que «los anarquistas españoles no vieron claro durante los primeros años». No creo fuera motivo para herir la susceptibilidad de ningún confederal. Vamos a ver si yo estaba en lo cierto, con textos, cosa que no acostumbro a hacer para dar menos aridez a esta clase de trabajos.

Peirats, en el quinto artículo dedicado a este tema, reproduce, tomándolo del libro que Manuel Buenacasa escribió sobre «El movimiento obrero español (1886-1926)», los acuerdos relacionados con la adhesión a la Tercera Internacional. Son los siguientes:

«El Comité Nacional, como resumen de las ideas expuestas, cerca de los temas precedentes por los diferentes oradores que han hecho uso de la palabra en el día de hoy, propone: Primero. Que la C.N.T. de España se declare firme defensora de los principios de la Primera Internacional sostenidos por Bakunín. Segundo. Declarar que se adhiere provisionalmente a la Internacional Comunista por el carácter revolucionario que la informa, mientras y tanto la C.N.T. de España organiza y convoca el Congreso obrero universal que acuerde y determine las bases por las que deberá regirse la verdadera Internacional de los Trabajadores.—Madrid, 17 de diciembre de 1919.»

Si los confederales hubieran visto claro desde el primer momento era imposible que hubiesen adoptado semejante engendro. La declaración de principios del primer considerando deshacía plenamente la del segundo, pero aprobadas las dos, ¿cuál prevalecía? No lo fué, sin embargo, sin que previamente Seguí y sobre todo Quintanilla hicieran serias objeciones. En el mismo libro de Buenacasa están las palabras de Quintanilla, que vale la pena de reproducir, por su clarividencia:

«La revolución rusa no encarna nuestros ideales; se trata de una revolución de carácter socialista, común a todas las tendencias socialistas revolucionarias que se han iniciado en Europa. Su dirección y orientación no corresponde a las intervenciones de los trabajadores sino a la de los partidos políticos. Bien que se procure impedir el que las naciones centrales y occidentales de Europa acordonen y estrangulen al pueblo ruso, para lo que precisa buscar una inteligencia con los demás trabajadores del mundo; pero porque estimo política a la Tercera Internacional opino y creo que la C.N.T. no tiene por qué estar representada en ella.»

Andrés SABORIT.

(Continuará.)

LA EX-REINA VICTORIA ASESORA A CHAPLIN EN «EL BUEN REY». — GENERAL EN CUEROS VIVOS. — PROSIGUE LA OPERACION «ANTI-HUMO». — MAC CARTHY SIN HOJA DE PARRA. — OFENSIVA ECLESIASTICA CONTRA EL BESO. — LA COMUNIDAD JUDIA TASA EN DINERO LA DESTRUCCION DE SUS MIEMBROS POR EL NAZISMO. — REIVINDICACIONES DE UNA EXPOSITA. — TRACCION SANGRE CONTRA TRACCION MECANICA. — PAUSA ACADEMICA DE UN SIGLO.

Aunque los años han encanecido totalmente le cabello de Chaplin, éste sigue trabajando con el mismo ardor y entusiasmo de su mocedad, y actualmente prepara el guión y la música de una película que espera comenzar a rodar dentro de un año. También pinta en sus ratos libres, visita a sus socios comerciales en el extranjero y anda en preparativos para realizar un viaje a Africa.

Chaplín, que es súbdito británico, entregó su permiso de entrada a Estados Unidos en 1953 después de habérsele notificado por las autoridades norteamericanas que sería sometido a un interrogatorio sobre sus supuestas opiniones izquierdistas a su regreso al país. Desde entonces el insigne mimo y su bella esposa de 29 años, Oona O'Neill, hija del extinto comediógrafo norteamericano Eugène O'Neill, viven con sus cinco hijos en una rica mansión de 15 habitaciones a orillas del lago Ginebra.

Chaplin sigue llamándose «liberal progresista» en ideología política, pero prefiere hablar de su obra y no sobre asuntos internacionales. Su nueva película se llamará «El buen rey» y trata de un monarca que se ve obligado a abdicar su trono y a vivir como un ciudadano cualquiera. La exreina Victoria es asesora especial de Chaplin en asuntos cortesanos y palaciegos.

Chaplin vive ahora una vida parecida a la del rey de su nueva película.

*

La figura que representa al general norteamericano Alfred M. Gruenther, en el famoso museo de cera de Madame Tussaud, en Londres, está completamente desnuda porque los funcionarios aduaneros británicos confiscaron el uniforme que vestía.

El supremo comandante de las fuerzas aliadas en Europa, envió a Londres uno de sus uniformes para vestir a la estatua, pero los funcionarios británicos manifestaron que el uniforme debía quedar en el aeródromo de Londres hasta que se pagaran los derechos correspondientes por su entrada, así como los impuestos a las compras.

«El uniforme llegó el 20 de diciembre y aún no hemos podido sacarlo», declaró Reginald Edds, vocero del Museo. «Nos encontramos en un lío por el general».

Edds declaró que él y Barnard Tussaud, bisnieto de la famosa fundadora del Museo, fueron a París a visitar al general en el cuartel de las fuerzas de Organización del Pacto del Atlántico.

«Nuestro escultor estudió al general y lo fotografió varias veces — manifestó Edds — y vea usted lo que nos ocurre ahora : la imagen está desnuda y en pedazos, esperando el uniforme para poder vestirla y presentarla en el Museo.

*

En la revista de la Asociación Médica de los Estados Unidos se dice que el cigarrillo produce efectos perniciosos inmediatos en la acción del corazón, tanto en los enfermos cardíacos como en los que no lo son.

Sus autores, doctores Henri I. Russek, Virgil J. Dorset y Burton L. Zhoman, todos ellos del Servicio de Salud Pública del Gobierno norteamericano, y doctor Isidore E. Buff, recomiendan a los cardíacos que dejen de fumar por completo.

Un editorial aparecido en la misma revista dice que ahora parecen existir «pruebas concretas» de que el fumar, aunque no afecten directamente a la arteria coronaria, puede en cambio lesionar el miocardio, músculo del corazón.

Russek, Dorset y Zohman expresan haber comprobado en 65 personas sometidas a sus experimentos, que la presión arterial sube después de fumar cigarrillos comunes. En el grupo de experimenación había personas normales y cardíacas.

Añaden que los cigarrillos desnicotinizados causaron las mismas perturbaciones entre los cardíacos, pero en cambio tuvieron menos efecto en las personas normales.

El doctor Buff estudió los efectos del cigarrillo en 400 personas normales, comprobando que en el diez por 100 de ellas se producían alteraciones cardíacas. Añade que no pudo determinar si las personas que acusaron perturbaciones cardíacas sufrirán posteriormente enfermedades del corazón por fumar, pero cree que deberían abandonar el cigarrillo.

*

El comunista Harvey Matusow confesó que fueron imaginarias la mayoría de las declaraciones que atribuyó a 13 comunistas cuando compareció como testigo contra ellos en el juicio que se les seguía.

Matusow dijo también que había mentido cuando dijo que 126 empleados del «New York Times» pertenecían al partido comunista y que se basó en simples suposiciones de su parte cuando hizo tal acusación contra ciertos empleados de la revista «Time».

Matusow compareció ante los Tribunales federales en que se ventila la petición que han hecho los 13 comunistas sentenciados para que se revise su causa, y dijo que había sido un fantoche del abogado Roy Cohn, consejero legal de la comisión de actividades subversivas que presidía el senador Joseph R. Mac Carthy.

En cierta ocasión, dijo Matusow, el abogado Cohn y un agente de la Oficina federal de investigaciones (F.B.I.) le pidieron que declarara contra dos de los acusados, pero como no se acordara de nada que pudiera decir contra ellos, inventó varias conversaciones que pudieran perjudicar a los acusados.

Matusow dijo que la razón por la cual se retracta ahora de las mentiras que compuso obedece a un remordimiento de conciencia.

*

En la última edición de su Boletín mensual la Vicaría de Roma da su aprobación a la campaña «contra el beso» iniciada hace poco por la policía de Turín.

Sin embargo el Boletín, que es distribuído en todas las parroquias de Roma, declara que «escenas mil veces más inmorales y menos edificantes, son vistas con demasiada frecuencia en las mismas salas cinematográficas donde la policía aplica multas a las parejas ques se sientan en las filas de atrás y se besan».

«Existe cierta justificación—añade—para los que se quejan de esto, si bien es cierto que un mal no debe autorizar otro».

El Boletín termina pidiendo a las autoridades que apliquen nuevas leyes para resolver el problema de las películas ofensivas.

*

El Gobierno municipal de Berlín Occidental ha acordado hacer pagos de indemnización por valor de más de 10.000.000 de marcos (alrededor de 2.500.000 dólares) a la comunidad judía de Berlín y a la Organización Internacional Judía.

Según se anunció, la Organización Internacional Judía, que representa las reclamaciones de familias judías que tuvieron que salir de Berlín o que fueron destruídas por los nazis, recibirá 6.600.000 marcos.

La Comunidad Judía de Berlín recibirá un total de 3.850.000 marcos.

Heinz Galinski, presidente de la Comunidad Judía de Berlín, declaró que el acuerdo fué realizado en negociaciones celebradas entre el gobierno municipal y la Organización Judía.

*

La Cámara Nacional de Apelaciones de la Argentina resolvió el problema familiar de una niña de doce años. La pequeña había sido abandonada por su madre a los pocos días de nacer e internada en la Casa de Expósitos. En 1944 la niña fué entregada en custodia a un matrimonio. Pero en 1950 la madre reclamó su entrega y el juez de primera instancia rechazó el pedido de adopción que hizo el matrimonio. Llevado el asunto a la Cámara, el fallo fué revocado, concediéndose la adopción. La niña había declarado que prefería seguir viviendo con sus padres adoptivos.

*

También en la Argentina dos caballos de un carro de basuras pudieron más que el progreso humano y la inteligencia del hombre al interrumpir el servicio suburbano del ferrocarril Sarmiento durante 35 minutos. En un paso a nivel de la estación Flores los equinos se pararon en plena vía debiendo detenerse los trenes eléctricos. Cansados de dar latigazos los conductores debieron desenganchar a los caballos y ellos mismos tirar del carro para sacarlo de las vías y así restablecer el servicio de trenes.

*

La Academia de Bellas Artes de París ha decidido comenzar a trabajar nuevamente en su Diccionario, comenzado hace casi un siglo e interrumpido por la primera guerra mundial.

Los eruditos de la Academia habían interrumpido su obra en el sexto volumen, en la letra G, siendo la última palabra «Gypse». El primer volumen de la obra apareció en 1858. La compilación fué emprendida por orden de Luis XIV.

LA POLIOMIELITIS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LOS Estados Unidos, que poseen toda clase de récords, tienen también el de los enfermos de parálisis infantil. Le siguen Suecia, Noruega y Dinamarca. Y por lo que respecta a Iberoamérica, Chile ocupa el segundo lugar, después de Argentina. Según estadísticas del Centro de Recuperación del Hospital Roberto del Río de Santiago, en los últimos ocho años han sido registrados en este establecimiento 1.600 casos de parálisis infantil, lo que indica que el mal progresa en forma alarmente.

El más alto brote epidémico de Chile se registró en el verano de 1950, y el año pasado fué Osorno la ciudad donde mayor número de casos de parálisis se registraron—unos ochenta—de los cuales seis o siete fueron mortales.

Por regla general, cuando la poliomielitis ataca, deja totalmente paralizados uno o más miembros de las víctimas que fluctúan entre los dos y catorce años de edad, dejando a los niños con sus bracitos o sus piernas inmóviles, con sus ojos clavados en un cielo imaginario o con el corazón paralizado para siempre. Y cuando la pavorosa enfermedad llega al estado que los técnicos, para indicar su máxima intensidad, han dado en llamar «edad madura», ya no sólo ataca a los niños, sino que comienza por afectar a los adultos, sea cualquiera la edad de éstos.

Eso es precisamente lo que está ocurriendo en Chile en estos momentos. En el curso de estos dos últimos años, han sido varios los casos fatales de adultos atacados por la parálisis infantil, lo que según los médicos constituye el primer síntoma de que el flagelo echa profundas raíces en el país. Entre los adultos fallecidos aquí por causa de la poliomielitis, se cuentan los casos de tres norteamericanos, uno de ellos clérigo y otro un alto funcionario de la Braden Cooper. Y para completar un cuadro ciertamente triste el marco de esta enfermedad epidémica, citaremos el martirologio de la esposa del doctor Bengoa, quien a raíz de un peligroso rebrote que se produjo hace tres años en Valparaíso, no vaciló en acompañar a su marido que acudía presuroso para organizar los servicios y atender los innumerables casos que se presentaron en aquella ciudad. Esta abnegada mujer, que apenas tenía 26 años de edad, fué atacada por la poliomielitis, falleciendo en menos de 24 horas, sin que nada de cuanto se hiciera por salvarle la vida surtiera el menor efecto.

Sin embargo, el doloroso cuadro lo completa con sus agallas un organismo estatal: el Condecor. Encargado de facilitar las divisas de importación y mientras los artículos de lujo las obtienen de sus «buenos servicios» en cantidades fantásticas, se resiste a despachar una previa por cuatro mil dólares para hormas para los niños deformados.

Y lo que es peor aún, los servicios de kinesiterapia del Hospital Roberto del Río, y demás servicios destinados a la atención de los niños atacados de parálisis, solamente cuentan con un pulmón de acero, con capacidad apenas para dos niños. Así es que en casos de rebrote epidémico, debe ser alternada la permanencia de los enfermos

Javier de TORO.

(Pasa a la página 3.)

De Romain ROLLAND a Henri BARBUSSE

«... ¿Con qué derecho decretáis que el que no piensa como vos se halla fuera de la revolución? La Revolución no es propiedad de un partido. La Revolución es la casa de todos los que quieren una humanidad más feliz y mejor. Es, por tanto, mi casa también, pero su atmósfera no podría ser viciada por un grupo que quiere dividir a los hombres en burgueses y en comunistas. Por eso abro la ventana; en oso de necesidad, estoy pronto a romper los vidrios para poder respirar. Pues somos algunos los que tenemos el deber de permanacer en el dominio de la revolución, pero en tanto seamos libres.

»No se trata aquí de privilegios sino del derecho que posee cada cual de conservar su libertad intacta. Para los pensadores ese derecho se convierte en un deber, pues, ¿qué clase de pensamiento posee el que se deja regimentar?

El pensamiento de partido, el dogma de una iglesia y de una casta, son otros tantos instrumentos de opresión. Desde hace siglos el espíritu se esfuerza en romper sus lazos. Después de cada obstáculo vencido, surgen otros. Después de la vieja Sorbona clerical y realista he aquí los lazos de la universidad laica y republicana; después de las cadenas del antiguo régimen, las cadenas de la revolución; los lazos negros, blancos, rojos son todos semejantes, y nuestro primer deber consiste en no soportar ninguno...»

ENDECHAS A MARTE

La sangre sólo sirve para lavar las manos de la ambición.—BYRON.

*

Nada, exceptuada una batalla perdida, puede ser siquiera a medias tan triste como una batalla ganada.—WELLINGTON.

*

La guerra es la libertad de ciertos bárbaros; por esto no es ningún milagro que la quieran.—HEBBEL.

TODO SE SABE

Y entre otras cosas que Luis Mariano está a partir un piñón con Franco, que visita aquél en Madrid a Paco Medallas y que éste le cede su teléfono. En fin, que le cedé en todo. Aunque le pida Gibraltar irredento se lo dará en 2.500.

EXPOSICION ANTONIO MACHADO

Hay abierta actualmente en París una Exposición dedicada a Antonio Machado.

No estaría de más hablar de Antonio Machado con entera franqueza para decir que es en España el primer poeta de su tiempo y tal vez de su siglo.

Poeta y pensador. Las dos dignidades se dan inseperables en él. El hecho de no poder separarlas, ya demuestra que tenemos que ser inseparables de la buena memoria que merece cada calidad: la del pensador y la del poeta. Cada calidad y las dos calidades inseparables merecen más que un homenaje: merecen que leamos los libros de Machado con sosiego.

No son muchos por cierto. El poeta que produce diez gruesos tomos de obra versificada, no puede ser buen poeta. No puede serlo el que aparece como profeta altisonante, siempre de cara a la imprecación y al sarcasmo.

Si la poesía merece crédito es a causa de su brevedad y de su intensidad. Medida por kilómetros es una broma pesada porque nada largo puede ser genial. Lo genial espía al autor y le da un susto, pero no compañía permanente. No se puede ser genial dos horas seguidas. Es cuestión de minutos o de segundos. Lo genial es algo así como una reflexión que se hace presente con rubor al autor, le saluda y se va. Cuando el autor se cree genial, deja de serlo. Si se repite, es que dejó de serlo hace rato y hay que marcharse.

Cuando Antonio Machado describe el campo, le bastan unas pinceladas. Deja el cuadro intocable. Por él sabemos que los chopos tienen una vida más intensa que en las antologías y que en los inventarios de ciencia botánica. La colina familiar al campesino que transita por ella años y años nos es igualmente familiar en diez minutos cuando leemos la descripción de Machado. A esta saturación, a esta condensación, pocos poetas llegan. Se extenúan cacareando.

También debemos a Machado el don de hacernos ver lo que estábamos a punto de olvidar: que puede haber en el poeta virilidad delicada. En muchos poetas vemos afeminamiento y a la vez indelicadeza. La blandura y la ternura se parecen a veces a blandura de marisco podrido. Muchas manos masculinas que hacen versos, igual podrían hacer encaje de bolillos. Tolstoi fué el gran denunciador del blandengue occidental, que es su ruina.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Hay poetas que nos cuentan sus aventuras a orillas del río, sus amoríos de choque generalmente de imaginación, sus soliloquios de barriada, sus dudas metafísicas que no son más que dudas como las del droguero de la esquina. Si recordáis haber leído las explicaciones que da una cantadora de cabaret sobre su vida sentimental, tales explicaciones de hembra masculinizada acudirán inmediatamente a vuestra memoria leyendo una poesía de las que escriben los poetas afeminados, que son la mayoría de los poetas y precisamente en el siglo elegido por las mujeres para dirigir la prosa, la política, las armas y las letras. Todo esto da a nuestra época un aire de alcoba sin tabiques con desnudos para la multitud, no para el manso, de papel ultrasecundario.

La poesía de Machado nos compensa, y muy pocas más, de semejantes chaladuras, ayudándonos a distinguir entre valores falsos y valores auténticos:

Todo necio
Confunde valor y precio.

O bien dándonos en fórmula lapidaria lo que Sócrates nos decía en un diálogo de metraje largo para hora y media:

¿Dijiste media verdad?
Dirán que mientes dos veces
Si dices la otra mitad.

Machado es probablemente el mejor discípulo de Francisco Giner, quien poetizaba su vida, haciendo de ella una obra de arte en vez de escribir poesías.

Si un repostero es poeta, lo mejor que puede hacer para probarlo es poetizar la repostería como el repostero de Calonge que vive en Montauban. Si un payaso tiene de vez en cuando crisis poéticas como las tiene Chaplin, el genial de antes, puede poetizar el humor sin escribir ramplonerías.

Reclus poetizó la Geografía y no escribió ninguna poesía. Aquella gran figura pasó a la posteridad como el más exquisito de los poetas. En cierta ocasión llegó al British Museum para documentarse, pero en la misma puerta y luego en el vestíbulo, coincidió con un grupo de curiosos desorientados que no sabían mirar ni admirar los frisos griegos. Como perfectos turistas acudían al Museo para bostezar. Eliseo se dió inmediatamente cuenta del drama que hay a veces en el acto de bostezar y se acercó solícito al grupo de turistas. Una hora larga estuvo con ellos dándoles explicaciones sencillas. (Nada hay más complicado que explicar con sencillez el arte de Grecia.) Pero la sencillez de Eliseo cautivó al grupo de curiosos, y cuando aquél se despidió de ellos, dijeron que nunca habían oído nada tan bello, nada tan llano, poético congruente y sentido. Un turista ultravestido de maniquí, trató de retribuir al «cicerone», pero la mayoría se opuso diciendo que el poeta es un ser respetable y vino a afirmar lo que Machado, es decir que no hay que confundir valor y precio.

Machado escribe lo que piensa un hombre inteligente por reacción vital contra la frivolidad del mundo. En vez de darnos un río de agua sucia cuando tenemos sed, nos da una airosa copa llena en el manantial. Y para juzgar un siglo se vale de tres estrofas, como los orientales más refinados en sus jankaïs. Toda la apestosa literatura dedicada al amor queda condenada por estos tres versos de Machado, que son la clarividencia misma y hasta el diagnóstico moral más perfecto de nuestro tiempo:

En el mar de la mujer,
Pocos naufragan de noche,
Muchos al amanecer.

HUMOR

En una película no muy reciente, animada por Bernard Blier, cuando se pregunta a un colegial por el nombre de la montaña que separa a Francia de Inglaterra, contesta picarescamente el colegial:

—Waterloo.

El colegial es el que da una lección al profesor, puesto que Inglaterra está separada de Francia por el mar y no por ninguna montaña. Quería el profesor desorientar al alumno y éste orienta al profesor con una palabra que realmente separó antaño a Inglaterra del Continente.

Pierre Daninos acaba de publicar un volumen de tipografía fácil, con expresivos dibujos ultralineales de Walver Goetz (del «Punch») titulado «Les carnets du major W. Marmaduke Thompson».

Sin desbordar el tono anecdótico, la obra alcanza cualidades sobresalientes de madurez crítica al comparar el carácter francés con el británico, tal como puede hacerlo un gentleman rugbyman transfered to India Rawalpindi District (1926) y dos años después jinete del 9th Lancers Mesopotamia, con sucesivas correrías por Palestina y Egipto. Ya Madariaga escribió largo y tendido sobre franceses, ingleses y españoles, pero con excesivo criterio histórico.

He aquí un pasaje que del mayor Thompson reproduce o así P. Daninos en las páginas 166 y 167: «Fuí la otra noche a un teatro de vanguardia. Se llama así el que presenta obras que no se comprenden explicadas ni sin explicar. Hay en el país de Descartes una minoría que no halla la claridad más que en la obscuridad. Pasó un espectador que confesó no comprender nada de la obra.

—¿Y por qué se empeña usted en comprender lo que ve?—objetó una vecina de butaca—. ¡Es usted un burgués!

Los obreros atacan a los burgueses. Los intelectuales los ponen en ridículo. La aristocracia los desprecia. Los burgueses, cuando se atacan más violentamente, se llaman burgueses unos a otros. Pero lo fuerte es que desde el plomero al marqués, pasando por exploradores, periodistas, actores, es decir, por el país todo, se ve envuelto por la ola universal de la seguridad social y se aburguesa más cada día. Los burgueses se disculpan por serlo atacando a otros porque lo son.»

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Cuestionario de estudio y discusión

TRAS la inserción en estas columnas del primer Cuestionario de Estudio y Discusión de la F.I.J.L. en el Exilio, en cuya ocasión prometíase dar publicidad a las respuestas colectivas o individuales que a los problemas en él planteados se diesen, hemos recibido ya algunas contestaciones. Una de ellas del compañero VALIENTE, de Mussidan. Es la que damos a continuación:

Primer punto: *¿A qué causas es atribuible el que la mujer, generalmente considerada, se halle en situación de inferioridad respecto al hombre?*

La mujer, por lo general, es físicamente más débil que el hombre, y es quizás por esta causa que éste la ha considerado siempre inferior a él.

Desde luego que existen también otros factores que influyen considerablemente en la situación que, de hecho, se encuentra la mujer. Los ritos y las costumbres en uso en la actual sociedad contribuyen en buena parte a que la mujer se sienta inferior al hombre. A nuestro entender, la liberación de ésta depende mucho de ella misma, aunque también al hombre le corresponde, en vista de alcanzar el mismo objetivo, comportarse con la mujer sin hacer distinciones de ninguna clase, como con un ser igual a él; o sea, que el uno y el otro deben considerarse como seres humanos iguales en derechos y en deberes ante la sociedad.

Segundo punto: *La práctica del deporte, ¿resulta nociva o beneficiosa para el desarrollo físico e intelectual del individuo?*

Nuestra modesta opinión es que el deporte es sano y beneficioso para la salud, que ayuda y favorece el desarrollo físico e intelectual del ser humano. Mas no creemos que tal como se practica en la actualidad pueda cumplir ese cometido ni en el uno ni en el otro aspecto.

Actualmente, el deporte profesional, el que apasiona a las multitudes, está convertido en un comercio y es fuente de vicios, de odios, de rivalidades y de embrutecimiento.

No obstante, repetimos, un deporte sano y libre directamente practicado por amor al arte—cual es el verdadero deporte—, cuenta con nuestra aprobación.

Tercer punto: *¿Cuáles son los medios más aconsejables para interesar a la juventud por nuestras ideas y para formar, a los ya interesados, como militantes libertarios?*

Creo que hemos hecho bastante en el exilio para lograr resolver el problema que este tema viene a plantearnos. A decir verdad, poca cosa hemos podido conseguir. Atribuímos el hecho a que a la juventud le hace falta otro ambiente que el que se vive en el exilio, para que se interese en nuestros problemas.

Quizás uno de los factores influyentes es el que los jóvenes se hallan muy esparcidos o que, donde no lo están, el contacto con la juventud del país desvía sus primeras inclinaciones.

A nuestro entender, lo más práctico para atraer a la juventud y para formar militantes, es la creación de ateneos donde, jóvenes de ambos sexos, se dediquen al estudio y a la libre discusión. Claro que, lo que propongo, puede también ser hecho en el seno de las FF. LL. de la F.I.J.L. y de la C.N.T. Sólo hace falta buena voluntad y que, donde pueda aplicarse este método, se decidan los compañeros a poner manos a la obra.

NUEVO FOLLETO en perspectiva

Está ya en imprenta un nuevo folleto de «Ediciones Juveniles». Se trata de la reedición de una de las conferencias pronunciadas en París por el culto y conocido compañero Sebastián Faure que fueron recogidas y editadas con el título general de «TEMAS SUBVERSIVOS», hace ya más de 25 años. La que dentro de breve plazo será puesta a disposición de los lectores trata el problema de la educación del niño. Otros folletos, recogiendo diversas conferencias de la misma serie, seguirán al que hoy anunciamos. Este llevará por título «TEMAS SUBVERSIVOS» y como subtítulo «EL NIÑO».

Cuantos deseen adquirirlo deben hacer la solicitud correspondiente a «Ediciones Juveniles», 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

El precio de este folleto será de 50 francos, por 32 páginas de escogido texto, con descuento del 10 por ciento a los paqueteros que soliciten más de 10 ejemplares.

Constitución de nueva Federación Local

DE LA F. I. J. L.

Prueba evidente de que nunca está todo hecho, de que hay posibilidad de superarse en todo momento y en cualquier circunstancia, tanto donde ya se tienen echadas raíces como donde aun es preciso desbrozar el terreno y lanzar a voleo la primera semilla, nos la dan constantemente los jóvenes y veteranos militantes de algunas localidades, constituyendo nuevas agrupaciones juveniles que se adhieren de inmediato a la F.I.J.L. en el Exilio.

Saben estos compañeros que sin el aporte de la juventud no pueden remozarse los cuadros militantes de las organizaciones adultas, que sin ese aporte éstas, ni los ideales que encarnan, no pueden tener continuidad, que nada nuevo, positivo y duradero puede intentarse sin el concurso de la juventud. Es por ello que se dan a la tarea y se abren brecha venciendo cuantas dificultades se presentan.

En esta ocasión es la constitución de una F.L. de la F.I.J.L. en Toulón lo que queremos poner de relieve. Y el hecho adquiere tanta más importancia por cuanto acontece en una región en la que la F.I.J.L., tras haber sido el primer lugar donde levantó la bandera del inconformismo contra toda desviación ideológica y en pro de la independencia organizativa, se hallaba desde hace algún tiempo en franco declive. Nos referimos, como se adivinará, a la Regional de Provenza.

Pero todo tiene fin en la vida y el hecho que comentamos parece un signo inequívoco de que el declive a que aludiamos se encuentra agonizando, merced a la acción saludable emprendida por algunos animosos militantes entre los que cabe citar a los compañeros del C. Regional de Provenza y sobre todo, a quienes han sido los artífices de la constitución de la F.L. de la F.I.J.L. en Toulon.

Un paso adelante ha sido dado; el muro de pesimismo que envolvía a los compañeros de la región ha sido perforado con una inyección de optimismo vitalizante. Creemos que el hecho en sí tiene la suficiente fuerza estimulante para que vean con claridad las perspectivas que se les ofrecen y que, con el fin de emularlo, se dispongan a la tarea en el lugar donde se encuentren.

LA POLIOMELITIS

(Viene de la página 2.)

para que no mueran por asfixia. Esto sucede en Chile, donde no faltan a las capas dominantes toda clase de artículos fastuosos. Y donde el país parece tener tantas divisas para derrochar que sus gobernantes no han vacilado en hacerse de un número regular de aviones a chorro que tragan una catarata de bencina por cada minuto de vuelo. Es algo parecido al caso de la ciencia, que mientras ha creado una bomba H capaz de arrasar grandes ciudades de un solo estampido, y se ha entregado, cobarde y sumisa en los brazos del monstruo guerrero-estatal, desencadenando sobre el planeta misteriosas y terribles epidemias, nada, absolutamente nada, ha sido capaz de realizar contra la poliomielitis.

Y lo más incomprensible y denigrante es la pasividad con que el drama es mirado por todos los seres conscientes y responsables de sus actos que dejan pasar las horas y los días sin decidirse a protestar en forma eficiente contra este estado de cosas ciertamente alarmante, a fin de detener el mal, antes de que sea demasiado tarde. Es como si la conciencia y la dignidad se hubiesen esfumado de la Tierra.

Seguimos recibiendo extensas reseñas sobre actos, festivales y conferencias. Con la mejor voluntad de que quede reflejada en el periódico lo que es la vida de nuestro movimiento, pero en atención al reducido espacio de que disponemos, nos vemos muchas veces obligados a reducir por nuestra cuenta aquellos trabajos informativos que no se ajustan a las condiciones prefijadas. Aludimos a aquellas reseñas en que los autores abundan en comentarios de detalle y en divagaciones literarias entre los que se pierde el objetivo preciso de las mismas Rogamos una vez más un estilo más directo, un comentario más sobrio y la mayor concreción substancial en las reseñas.

ESPAÑA vista de perfil

De vez en cuando es curioso echar una ojeada sobre las cosas internas que han fracasado en España. Y cuando la ocasión se presenta, miro de estar al corriente de la actualidad española.

Actualidad de poco relieve y de mucho bombo y platillo, donde se orquesta lo superficial y lo vacío, mientras lo básico y fundamental queda en agua de borrajas. Los años se van sucediendo, las generaciones van pasando y D. Merlino continúa haciendo de las suyas.

Claro está que el problema, digo los problemas, se van solucionando de mal en peor. El estado actual de la vida económica del pueblo español es de los más inferiores con respecto a los países europeos. Las necesidades elementales quedan en segundo plano. Mas esto no tiene gran importancia para los correligionarios de Paco Medallas, con tal de adquirir vicepresidencias en los organismos internacionales les es suficiente.

Lo interesante es que la juventud española piense mucho en los toros, se divierta en los «clubs», admire las cintas cinematográficas americanas, considere el deporte como el primer vehículo de fortalecimiento para un pueblo, se incline con respetuosidad delante de la iglesia secular, acate las leyes fratricidas del franquismo, robe a su prójimo, estraperlice con su abuelo, viva del préstamo, y si todo ello le es demasiado enojoso, insoportable y rudo, que se vuelva pedigüeño, que se haga militar, que se convierta en cura o torero, o a lo sumo, como máxima garantía, que ingrese en las J.O.N.S. y Santas Pascuas.

Tal es el panorama español. El horizonte está bastante confuso por cierto. Períodos análagos a este caos económico y social los ha pasado ya. Y de sus intermitencias, cada vez que ha brotado España de nuevo, siempre ha sido con más bríos y con más fuerza creadora. Ahí está su historia llena de episodios parecidos. No hay más que echar un vistazo para cerciorarse de ello. Lo natural, lo que es innato de un pueblo, termina siempre sobreponiéndose a lo superficial, a lo impuesto por la fuerza bruta y terriblemente salvaje. De ahí sus resultados: brutalidades y salvajadas. Con estos principios no se va a ninguna parte.

Tarde o temprano el edificio se desmoronará. La cuartelada se esfumará. Pasará a las historia como una mala pesadilla. De los escombros y cenizas, de su poquedad, esa juventud admiradora hoy de lo insípido y cavernario volverá de nuevo a sus andadas. A lo consubstancial. Descartará sus temores. Se despojará de las lacras adquiridas en medio de un caos de confusionismo. Atará los dos cabos que separan la entrada en vigor de la cuarteleda hasta su salida e hilvanará de nuevo su historia.

A. MARI

"CENIT"

SUMARIO Nº 50

A. Prudhommeaux: Socialismo y cienticismo.—**Louis Louvet:** Historia mundial del anarquismo. La Antigüedad.—**Clara Mesnil:** Algunos recuerdos referentes a Eliseo Reclus.—**J. B. Priestley:** Dos charlas en la B. B. C. de Londres. Los anarquistas pacíficos. — **J. Souvenance:** Vidas ejemplares: Lucien Barbedette. —**Alberto Carsi:** El punto de vista y la realidad. ¿Será el nacimiento de una nueva filosofía? —**Doctor X:** Crónica científica. La sedimentación sanguínea en patología general.—**Dr. Pedro Vallina:** Las enfermedades de los pobres. El mal del pinto.—Pensamientos. La digestión de un lector.—**Ugo Fedeli:** Bibliografía de publicaciones anarquistas en lengua italiana.—**Ricardo Mella:** Ideario (folletón encuadernable).

DIVAGACIONES
SOBRE EL MILITARISMO Y LA GUERRA

Copio de «La Paz y la Guerra», de León Tolstoy:

« ... Además se combatiría únicamente por una razón seria. No existirían batallas so pretexto de que fulano ofendió a zutano. Todos los hijos de Alemania que siguen a Bonaparte, no habrían venido a Rusia, ni nos hubiésemos nosotros aliado con Austria y Prusia sin saber por qué ni para qué. Es necesario aceptar la horrenda carga de la guerra. Y esto, con seriedad, con austeridad. ¡Basta de mentiras como ésta! Es preciso hacer la guerra como debe hacerse, pues en modo alguno se trata de un juego de chiquillos. De lo contrario, la guerra será, tan sólo, un entretenimiento para los vagos, los ociosos y frívolos. Es la más honorífica la casta militar; y ello no obstante, ¿a qué extremos no llega para asegurarse su triunfo? ¿Cuál es, hablando en plata, la finalidad de la guerra? ¡El crimen, el saqueo, el pillaje y el robo para el abastecimiento de los hombres! Lo cual equivale a decir el embuste y la duplicidad bajo todos sus aspectos y con el apelativo de ardides, de astucias de guerra... ¿A qué regla se someten los militares? A la ausencia absoluta de la mínima libertad, vale decir, a la disciplilna, que ampara la ociosidad, la embriaguez, la crueldad, la depravación. Y son respetados en el mundo entero a pesar de ello. Todos los monarcas de la tierra, excepción hecha del soberano del celeste imperio, usan uniforme militar y recompensan al que más víctimas causó, al que más asesinatos tiene sobre su conciencia. ¿Que, como ha de suceder mañana, quedan en las campiñas, inutilizados millares de seres humanos? Veremos, después, elevar acciones de gracias por el número considerable de muertos y heridos... Y cuantas más víctimas haya, mayor será el triunfo...»

« ... Pero excusa estas divagaciones mias que deben, sin duda, fatigarte, y a mí también.»

Así le decía uno de los personajes centrales de la obra citada, el príncipe Andrés Bolkonsky, al conde Pedro Besutkov, allá por el año 1812. En todos los tiempos fueron las castas militares, agrego yo, las que llevaron a cabo las guerras originando las miserias, las masacres y las ruinas de los pueblos. Hoy la mayoría de las naciones se hallan dirigidas, administradas y gobernadas por los militares. ¿Puede conducir la nave de los destinos espirituales, éticos, morales, económicos y sociales de los pueblos, alguno de tantos y tantos uniformados a quienes las masas ciegas, la fuerza bruta o el resultado de sus tracciones, y actos vandálicos, hayan colocado en el timón de la nave del mundo? ¿Pueden esos seres idealizar la sociedad o sentar, siquiera, las bases de un futuro de justicia, de armonía, de paz, de bienestar; sin odios, sin rencores sin matanzas humanas...? ¡No! ¡No!, porque son dichos seres la encarnación del mal. Porque se alimentan de bárbaras grandezas, de lujo, de soberbia, y amasijan su alimento con sangre, con lágrimas y terror en el fondo del crisol de la devastación. Y si alguno siente, no es el sentimiento de dolor que le pueda producir un vasto campo desolado y cubierto de hombres masacrados o el incendio de una ciudad con sus llamas crepitando hacia el cielo y extendiendo el olor de carne chamuscada en el ambiente embriagado de pólvora homicida. ¡No! Si siente es, únicamente, cólera y despecho por la derrota que ha sufrido, sabiendo que implica la misma, solamente para él, da pérdida del ascenso, de la condecoración, de los agasajos y del distingo de los encumbrados. Y también de los favores de las prostitutas de alto copete. Sabe que se nubla ante sus jefes y que su estrella no quedará tachonada en la constelación tétrica del firmamento sombrio de las «glorias bendecidas». Si siente, es eso. No se conmoverá jamás por sus crímenes.

Pero excúsame, compañero lector, estas divagaciones mías que, sin duda, deben fatigarte... Pero a mí no.

Francisco GIMENEZ

La guerra hace mayor número de hombres malos de los que barre.—ANTISTENES.

*

Toda guerra europea es una guerra civil.—VOLTAIRE.

*

No hubo nunca una buena guerra ni una mala paz.—FRANKLIN.

*

Todo patriotismo se apoya en la guerra; por eso no soy patriota.—JULES RENARD.

FESTIVALES Y CONFERENCIAS

La F.L. de la C.N.T. en Roanne (Loire) celebrará el próximo 6 de marzo, en su local social, rue Jean Moulin, núm. 34, una velada teatral en la que el Grupo Artístico «Iberia», de la JJ. LL. pondrá en escena «Prejuicios», obra social en dos actos y cuatro cuadros de nuestro compañero José Oliver.

En la segunda parte, el monólogo dramático de Rey «¿Dónde está dios?», recitado por la joven rapsoda Lourdes Plu. Parte lírica del folklore español por artistas del cuadro artístico.

El espectáculo empezará a las cuatro en punto de la tarde y su beneficio se destinará íntegro al fondo pro España oprimida.

EN MONTAUBAN

S.I.A. de Montauban organiza una conferencia para el día 27 del presente mes, a las diez y media de la mañana, en la sala del primer piso de la Casa del Pueblo. El conferenciante será el compañero J. Sans Sicart, que disertará sobre «La pedagogía infantil y el humanismo».

VIDA DEL MOVIMIENTO

TEATRO Y VARIETES

El equipo «Tierra y Libertad» de Lyon, organiza para el domingo día 27 de febrero, a las tres de la tarde, una representación dramática y de varietés.

Se pondrá en escena, primero, el prólogo debido a la inspiración artística del compañero J. P., «Vagón sólo para negros», y segundo, el drama del racismo en Norteamérica, en dos actos, de J.P. Sartre, «La prostituta respetuosa»; tercero, «Varietés» de fin de fiesta con numerosos números de música, canto, baile y la presentación de un reputado ilusionista, que se producirá con sus juegos de manos.

El espectáculo tendrá lugar en la Maison du Peuple de Montplaisir-la-Plaine, Chemin de Saint-Priest. Los compañeros que deseen asistir viniendo de diferentes partes de Lyon deben tomar el autobús núm. 23 y bajar al terminal, cerca del teatro.

CONFERENCIAS

LA C.N.T. FRANCESA EN LA GRAND'COMBE

El día 6 de marzo, a las nueve horas de la mañana, en la Sala Municipal de esta localidad, tendrá lugar una Conferencia a cargo del compañero Fauchois, secretario general de la A.I.T., que disertará sobre un tema de actualidad.

ASAMBLEAS

L'Union Locale de Perpignan de la C.N.T. (Section Française de l'A.I.T.), invite tous ses militants et ses sympathisants à assister à l'Assemblée générale qui aura lieu au local social, 27, rue Rempart-St.-Jacques, le dimanche 27 février à 9 h. du matin.

La présence de tous est indispensable.

OFRECIMIENTO

Compañero barbero de profesión se ofrece para trabajar en su oficio en algún «chantier» de importancia.

Escribid a Vicente Agustín. Cantinas des Batignolles. St-Pierre de Mearotz. Isère.

ANULACION DE CARNET

La Federación Local de Béziers (Hérault), de la C.N.T., pone en conocimiento de los Comités orgánicos y compañeros en general que el carnet extendido por la misma con el registro nacional núm. 7.084, a nombre de José Tello, queda anulado por extravío.

PARADEROS

Francisco Pérez, 1, rue Charles Barat, Brive, desea saber el paradero de Juan Membrives, que en el 54 estaba en Decazeville.

—Se desea conocer el paradero de Angel Martínez Romero, de Barcelona. Escribir a Florentino Guix Bustamante, Cité Ruta de If. B. núm. 2. Caen (Calvados).

—Se desea saber el paradero del cabo Navas de Málaga. Pregunta por él su familia. Escribir a Antonio Moriel, 3, rue Varignon. Caen (Calvados).

—Por asuntos orgánicos se ruega al compañero Florencio Sánchez o a quien conozca su paradero, se sirva ponerse en contacto con V. Serrano. Chemin de l'Abbaye, 44. Loison-s-Lens. (Pas de Calais).

—Se desea saber el paradero del compañero Blas Ardila, que pertenecía a la local de Ponte, en Royans. El compañero José Pons desea saber noticias. Escriban a Villefranche du Périgord. (Dordogne). Hotel de...

SECCION JURIDICA del S. I.

Para proceder a la renovación de la Carta de Trabajo y obtener la de todas las profesiones o sea categoría «G», se necesitan los siguientes documentos:

1.—Estar en posesión de la Carte de Séjour de Résidente Privilegiado o Residente Ordinario, con una residencia en el país como mínimum de tres años y estar comprendidos en el **capítulo III, empleos lucrativos, artículo 17 de la Convención Internacional de Ginebra de 1951.**

2.—Rellenar el formulario núm. 7 o sea «feuille de renseignements dument garnie et signée», hoja que dan en la Oficina de la Mano de Obra extranjera (Ministerio de Trabajo).

3.—Dos certificados de trabajo, «établis sur papier libre, par l'employeur» y que en los mismos se mencione el mismo oficio que consta en la Carta de Trabajo que posea en la actualidad el demandante.

4.—Un certificado de domicilio, establecido en papel libre, hecho por el proprietario de donde resida, el gerente o el concerje.

5.—Un sobre con la dirección del interesado, debidamente franqueado con un sello de 15 francos para la respuesta.

6.—El Certificado de Nacionalidad, extendido por el Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides, en período de validez.

7.—Adjuntar también la carta de Trabajo que posea el interesado.

Nota importante. — Como quiera que pudiera ser que no hubiera uniformidad para la obtención de la Carta de todas las Profesiones, es preferible que los interesados se informen en las Oficinas de la Mano de Obra Extranjera de su Departamento, ya que obligatoriamente se tienen que dirigir a ella para solicitar el formulario más arriba indicado o sea el número 7, que sirve para establecer la demanda de RENOVACION.

CONSECUENCIA Y VOLUNTAD

Si ayer decíamos que éramos, ¿cómo es posible negar que hoy continuamos siendo? ¿No afirmamos siempre que la voluntad, la consecuencia y la personalidad eran el mayor exponente, lo más brioso de nuestros pensamientos y sentimientos?

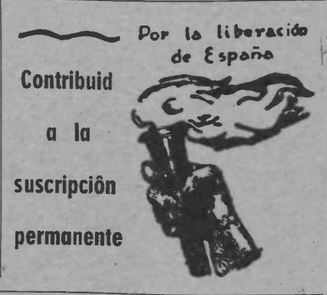
Decían los primeros internacionalistas que «la emancipación de los trabajadores había de ser obra de los trabajadores mismos». No es el dirigismo más o menos violento lo que crea esa personalidad sino el estudio y la voluntad de elevarse cada día un poco más en todos los aspectos de la vida, individual y socialmente. Para dar personalidad y consecuencia a una idea no podemos prescindir de la voluntad. Voluntad y consecuencia para el estudio, para no dejarse arrastrar por ambientes enrarecidos; para hacer frente a todas las corrientes autoritarias que quieren arrastrarnos a una falsa colaboración para mejor sujetarnos a unas máximas de negación.

Los mesías no existieron más que en las antiguas mitologías para engañar a los incautos. Hoy es la entereza la que cuenta. No es la negación la que hará de los hombres individuos libres.

Lamentarnos diariamente de la falta de solidaridad de las masas y dejar morir de hambre al compañero es una inconsecuencia. Protestar de la carestía de la vida y realizar jornadas de trabajo de 10 y 12 horas diarias; reventar de trabajar y hacer que reviente el compañero que tenemos al lado no deja de ser una esclavitud consentida, sobre todo si el que lo realiza se dice ser algo.

Todo esto no es más que falta de amor al estudio, apatía y querer seguir siendo rebaño y no unidad, en lo doctrinal y en lo social. Hoy no se quiere leer; no interesan más que las lecturas deportivas. No cuenta la inquietud por superarse en medio de un mundo de violencias y centralismos. El robot prima sobre la verdadera personalidad. ¡Qué valor tan hermoso tiene aquel pensamiento de Godwin que afirma que sólo la autoridad es nuestro mayor enemigo. Y sin embargo, en la época del modernismo científico se va acrecentando esta autoridad en los mismos que ayer la repudiaban como negación de un pasado y por falta de valores concretos en el presente.

MARTIN PRIETO



NECROLOGICAS

Días pasados se celebró en Toulouse el acto de sepelio del compañero Casimiro Calvo, casado, de 50 años. El finado era oriundo de Lécera (Zaragoza). Fundador del Sindicato Unico confederal de aquel pueblo y figuró repetidas veces en su Junta directiva. Durante el movimiento formó parte del Comité Revolucionario hasta incorporarse en la 25 División (confederal).

Por la vecindad del frente alternaba sus actividades milicianas con sus deberes militantes al frente de la Colectividad agrícola de la que era fundador y uno de sus principales animadores. Producido el corte militar con la zona del Centro Sur mientras se hallaba disfrutando de permiso en Cataluña, quedó en el reducto revolucionario catalán, siguiendo, al terminar la guerra civil, la ruta del exilio, de los campos de concentración y compañías de trabajo como la mayoría de los refugiados antifascistas.

El malogrado compañero Calvo murió a consecuencia de un accidente de trabajo ocurrido en la carretera de Blagnac el 5 del corriente mes. Pertenecía a la Local de Toulouse. Deja compañera y dos hijos de 20 y un años, respectivamente. La militancia local de Toulouse se asocia al dolor producido por la pérdida de tan excelente como abnegado compañero.

* * *

La Federación Local de la C.N.T. en Caspentras ,(Vaucluse) comunica a todos los compañeros y particularmente a los militantes de los Ferrocarriles Catalanes de Manresa (Barcelona), el fallecimiento del que en vida fué el compañero Enrique Enrich. Este compañero fué uno de los que intervenieron primeramente en el control de dichos ferrocarriles.

Durante el movimiento 1936-39 fué delegado de los ferrocarriles de Manresa al Congreso que tuvo lugar en Valencia (1937). En esta Federación Local su comportamiento fué consecuente y responsable. Lamentamos tener que comunicar a destiempo el fallecimiento del compañero Enrich, pues por haber existido confusión entre los encargados de hacerlo, no se pudo hacer en fecha más oportuna, ya que el compañero Enrich falleció el 5 de octubre de 1951, en Caromb (Vaucluse), a los 45 años de edad.

Con la pérdida de este compañero la familia libertaria pierde un abnegado militante.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Teatro en Toulouse

El domingo 13 de febrero fué presentada en escena por el Grupo Artístic «Iberia» la comedia en tres actos de V. Ruíz Iriarte: «El pobrecito embustero».

La obra en sí queda reducida a una moraleja bien inspirada, aunque algunas escenas sólo se justifican para alargar el espectáculo, ya que de por sí la obra es muy cortita. De todas formas el argumento es bueno. El autor resalta las causas que originan el mal y la forma estúpida de complicar nuestra propia existencia. El egoísmo, la fantasía y la heroicidad del hombre imaginado hace carne en la mujer. Rosalía, víctima del medio ambiente y las herencias de un militarismo de leyenda que hace que deteste a su marido, profesor de escuela, hombre humilde, sencillo y profundamente humano.

Don Lorenzo—el profesor—es el personaje central de la obra. Todo gira sobre él para ridiculizar desde una casta de ilusos déspotas hasta la Real Academia Española. El pueblo, desgraciadamente y como sucede en estos casos, se presta fácilmente a jugar el papel de imbécil.

¿La representación? Sí, podemos decir que en su conjunto fué buena, aunque con sinceridad, ciertos personajes no estaban en su papel. Los que tuvimos la suerte de ver a Leonisa Fuertes en «Los árboles mueren de pie»—la abuela—podemos asegurar que la diferencia ha sido grande. Leonisa tiene condiciones para la escena, pero no para papeles como el de Rosalía. En cambio J. Montiel en su nuevo género, encarnando el papel de don Lorenzo, nos ha demostrado una vez más que es capaz de representar con gran clase el papel designado. Montiel es el hombre que vive y hace vivir al personaje, confunde su vida con la que interpreta y, la naturalidad de ejecución es tan grande que consigue fácilmente que su tragedia o su alegría la comparta la sala. Pero los «morcillazos» que utiliza están por demás. Las frases que hacen referencia al alcalde aragonés y particularmente la galleta al apuntador, es descender a un terreno que a Montiel no le corresponde. El público—aunque se ría—tiene que olvidar que está sentado en una butaca para vivir el argumento de la obra, y para que esto se consiga el actor las desviaciones sobran.

Raquel Barrios, en el papel de Magdalena, ha sido la revelación de esta representación. Citerto es que ya conocíamos sus cualidades anteriormente demostradas en «Marianela»; pero hoy, en el papel de solterona, encerrada en sus cuatro paredes, teniendo que soportar un ambiente de intrigas y despotismos, ha superado con creces a cuantos personajes interpretó hasta el presente. Antonio Feijoo igualmente, despertó un interés digno de mención; su sencillez nos hizo ver en él el médico de nuestro pueblo. La caracterización fué buena y los movimientos muy bien ajustados al papel.

Diana Tudela, jovencita de catorce años, que por primera vez ha pisado la escena, demostró tener cualidades de carácter, mucha soltura y particularmente una buena dicción; así como Marmy Luz, que en el papel fugaz de estrella cinematográfica, favorecida por el físico, encarnó maravillosamente el «rôle» de mujer excéntrica. A Plácida Aranda, casi no la vimos en escena. Su papel en realidad no se presta a grandes cosas, lo que quiere decir que de criada la hubiéramos visto mejor. Antonio Molla y Juanita Barnes, si bien es cierto que se ha notado un cierto progreso en ellos, se impone que trabajen con voluntad para eliminar la tonadilla que en nada les favorece.

Así, pues, el conjunto estuvo bien sin que por eso haya sido nada excepcional, porque en primer lugar, la obra aunque muy bien escrita, no pasa de ser medianita.

BOTI.

Los «Amigos del Libro» de la C. N. T. de Oràn

A TODOS LOS AMANTES DE LA CULTURA

Se ha terminado nuestra primera parte del ciclo de charlas y conferencias 1954-55 con un éxito que ha superado nuestras previsiones, tanto en lo que se refiere a los amigos y compañeros que han pasado por nuestra tribuna, por su claridad y sencillez en la exposición de los temas, como por la numerosa concurrencia que nos ha favorecido con su presencia.

Tenemos la seguridad que la segunda parte no desmerecerá en nada de la primera, a juzgar por los temas y sus autores que aparecen en este nuevo programa.

Así, pues, invitamos nuevamente a todos los amantes de la Cultura, que, como un solo hombre, asistan a estos actos eminentemente instructivos.

He aquí el programa:

19 de febrero, «Miguel Servet», por J. Sevilla.

12 de marzo, «Nociones de geografía física», por J. Agulló.

26 de marzo, «Cómo se enseña y cómo se aprende», por el prof. G. Zurdo.

9 de abril, «Importancia del refrán», por J. Puyol.

23 de abril, «El siglo y la obra de Voltaire», por J. Sevilla.

14 de mayo, «Nuestras ideas prácticamente consideradas», por J. Agulló.

NOTA.—El tema que encabeza el presente programa, o sea, «Miguel Servet», por el compañero Sevilla, tenía que desarrollarlo el 18 del pasado diciembre, pero por conveniencia del momento fué sustituído por otro.

OTRA.—Todos nuestros actos empezarán a las siete y cuarto de la tarde.

SUSCRIPCION 1955

ENVIO

La cantidad de ..... *francos por un* .....

de 1955, que recibo en la localidad de ..... *Departamento*

de ..... *a nombre de* .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21

4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Contrapunto MEJICANO

DOS EXPEDICIONES CIENTIFICAS: UNA, EN BUSCA DE LA CIUDAD MAYA PERDIDA EN LAS SELVAS DE CHIAPAS; LA OTRA, HACIA EL CENOTE DE LOS ITZAES

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 10 de febrero de 1955.—Dos grupos científicos se disponen a iniciar expediciones hacia Chiapas y Yucatán. El primero de ellos, emprendió calladamente la ruta hacia las selvas lacandonas; está integrado por un etnólogo, Juan Leonard; un arqueólogo, Federico Peterson, y un escritor, Isidro Galván. A éstos se unirán dos lingüistas y geógrafos, por lo que será una expedición altamente especializada.

Y el fin lo merece, pues se trata de desentrañar un misterio que con tintes de leyenda y signos de veracidad se ha extendido, por medio de consejas y relatos inconexos de los lacandones de Bonampak. Otro de los objetivos es el desentrañar el lenguaje lacandón (ramificación degenerada del maya) y establecer una carta geográfica que aclare el inmenso manchón verde que aparece en los mapas, en los que ni siquiera se logra determinar el curso de varios ríos chiapanecos que nutren lagunas y serpentean a través de centenares de kilómetros, donde solamente moran las alimañas y la selva es dueña indiscutible.

Los planes son de instalar una estación radiofónica en el Museo Regional de Antropología en Tuxtla Gutiérrez (la capital chiapaneca) con la cual se mantendrán en comunicación por medio de otra portátil. Posteriormente irán a Comitán, de donde saldrán hacia el más lejano de los campos de aterrizaje (se encuentra en San Quintín, en la confluencia de los ríos Jotate y Perlas).

Cruzando el Perlas, el grupo expedicionario iniciará la gran aventura; se habla de instalar un campamento en la Laguna Miramar o en la de los Lacandones. Pronto sabremos los resultados y posiblemente se disuelva el interrogante que apasiona: ¿Por qué emigraron hacia Yucatán los mayas? Una ciudad invadida por las lianas reptantes, puede ser la clave.

Hace algún tiempo «CNT» publicó una serie de «Contrapuntos» titulados: «El País de los Itzaes». En ellos detallé—el lector paciente lo recordará—el drama de la rama maya de los itzaes y dejé flotante una duda: ¿Conoceremos el umbral del reino Metnal? En efecto, anuncié que una expedición iba a iniciarse para descender a las profundidades del cenote sagrado de Chichen-Itza (laguna a la que los mayas arrojaban doncellas para aplacar las iras de los dioses).

Por fin se va a llevar a cabo la arriesgada empresa; en realidad, se ha iniciado: los «hombres-rana» efectuaron exploraciones preliminares que darán más seguridades a los buzos profesionales y al equipo de extracción (recuérdese la fabulosa riqueza que encierra esa fosa acuática). Todas las joyas arqueológicas que se extraigan pasarán a poder de los museos del ramo. El Instituto de Antropología e Historia enviará observadores. Todo está listo para penetrar en el reino de la muerte de los itzaes.

Siempre estamos con los hombres valerosos que arrancan los cendales de niebla que cubren «protectoramente» nuestra ignorancia. En cualquier campo, la búsqueda de la verdad debe ser bienvenida. Ya informaremos de los resultados.

Adolfo HERNANDEZ.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

VOX POPULI...

NADA hay que enseñe tanto como el viajar. En todo es maestro el viaje. No hay movimiento ni cambio de horizonte que deje de influir en nuestra mentalidad. Parece que, al chocar lo que ya sabíamos con lo que estamos aprendiendo, se engendren y tomen forma en nuestro cerebro nuevos elementos de comprensión que ensanchan considerablemente el ángulo de nuestro entendimiento. Los retales de conversaciones ajenas que vimos sin querer, son, en muchas ocasiones, motivo de meditaciones profundas. Es la sabiduría popular que vigorosa se infiltra en nuestro ser, añadiéndole pujanza y flexibilidad a nuestro cerebro, dormido a veces, en la cuna de nuestra comodidad egoísta.

Acabo de llegar de un largo viaje cultural, y estoy aturdido en la digestión de tanto parecer, pero un diálogo lo supera a todo por el interés de su originalidad. El de aquellos dos señores viejos y de aspecto académico que venían de muy lejos, que apenas se fijaron en mi presencia en el tren.

Era dos días después del domingo y los diarios venían colmados de comentarios y de gráficos de los acontecimientos deportivos con todos sus mínimos detalles, y en este terreno arraigó la conversación. Por una parte entusiasta y admirativa; por otra mordaz y reservada. Un micrófono hubiera registrado fielmente tan sabroso diálogo digno de mejor oyente, pero es a éste a quien le cupo oirla aun deformada por el estrépito del tren.

Los deportes son la simiente de la buena raza—decía uno—; el otro le replicaba con razones contrarias. El juego en general es la sal de la vida, donde sólo se destaca lo sano y lo fuerte—añadía el primero—; y así sucesivamente, no dejando hueso sano el segundo a los paladines de la fuerza y la destreza con ribetes de ostentación y de orgullo.

Ya engolfados en la discusión, de un tema pasaron a otro tema, resbalando como sobre suelo enjabonado. Y mencionaron el juego y los llamados jue-

por Alberto Carsì

gos calificándolos de nociva calamidad.

No me permitían el ruido del tren y otros parásitos el oir bien las palabras, pero ayudado de los gestos puede hacer cosecha de opiniones.

Convengamos con la mayor precisión posible—decía un interlocutor—lo que significan los conceptos *juego* y *deporte*. Yo creo—añadía—que el *juego es* una distracción que se consigue sin esfuerzo corporal, y que los *deportes* son los que exigen dicho esfuerzo, añadiéndole agilidad y resistencia. Bajo el punto de vista material, los juegos más pasivos y menos agitados que los *deportes*, se soportan mejor, sin negar que la fatiga existe, quizás mayor, en la pasividad de los *juegos*.

Cada país, y quizás cada región, tienen sus *deportes* y sus *juegos* especiales, pero hay determinado número que pueden calificarse de universales, debido acaso, a que tienen un fondo militar, religioso o histórico. Tal ocurre, por ejemplo, en los juegos de naipes, ajedrez, loterías, etc., y en los llamados deportes, tiro al blanco, bolos y bolas, remo, caza y pesca, boxeo, esgrima, billar, luchas greco-romana y y japonesa, alpinismo y espeleología, etcétera.

Es curioso, por ejemplo, comparar los juegos de naipes francés y español. Ambos constan de cuatro series de palos, en el primero reyes, damas, criados y luego individuos, total 52 naipes; y en el segundo reyes, caballos, criados y ases, total 48. En cuanto al ajedrez, merece ser tratado aparte por su aspecto netamente castrense; veamos si no su descripción sumaria:

«Juego que se compone de 32 piezas, mitad de un color y mitad de otro, a saber: dos reyes, dos reinas, cuatro alfiles, cuatro caballos, cuatro torres y 16 peones. Juégase en un tablero de 64 cuarteles alternadamente blancos y negros. Consiste en el ataque y la defensa, en conservar o en tomar terreno. Dícese que fué inventado por Palamedes durante el sitio de Troya, pero es más probable que proceda de los chinos o los persas. Los cruzados lo aprendieron de los árabes y lo introdujeron en Europa».

El ajedrez es un problema constante de estrategia y por tanto de reflexión y de cálculo, que entretiene y distrae, pero te digo, querido amigo, que no me gusta, porque te trastorna y acaba por dominarte. Prefiero los juguetes de los niños, amigo mío. El mecano, por ejemplo, que desarrolla nuestras facultades constructivas. Esto en cuanto al desarrollo mental, y en cuanto a desarrollo físico, la pelota sobre frontón o libre como el tenis. O como el billar, que es un juego constructivo también.

No me has hablado de la lotería ni de la ruleta. ¿Por qué? Hombre, porque hablar de eso es hablar de la mar. Esos son juegos de azar, de remota casualidad, de vicio.

¿Y es que no se puede hablar del azar? Sí, para combatirlo, sí, pero no para estudiarlo siquiera, porque te apasiona y acaba por vencerte. No, no y no... A pesar de ello, he de decirte—repuso el más sesudo—que tuve ocasión, en mi juventud, de leer libros sobre el juego, sobre todo uno debido a la pluma de Stefan Zweig, titulado «24 horas de la vida de una mujer», en el que se ve cómo y por qué pierde el hombre sus facultades hasta el punto de inmolar su propia vida. Y tantas veces como lo ponen sobre la vía de su cordura, se aparta de ella enloquecido e inconsciente.

Cuando yo era joven conocí algunos de estos casos. Un hombre ex rico, venido a la miseria por su monomanía, me propuso con insistencia que explotase con él una combinación para ganar millones en la ruleta. Me costó gran trabajo el ahuyentarlo, aunque no convencerlo, y después, más tarde, supe que había muerto en la miseria y en el desprecio de todos, preso de la manía de ganar millones jugando.

El juego, amigo mío, es como la guerra: el que más pone más pierde. El triunfo y la ganancia se desvanecen como una niebla ante el avance del crédulo de la suerte. La ambición se contagia y no hay peor muerte que la del perro rabioso. Así, ¿qué me aconsejas para obtener una vida feliz? Hombre, es muy fácil: el estudio y el trabajo, y pare usted de contar. Casi to-

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

GLOBULOS AÑIL

EN ocasión de la boda de la exprincesa María Pía de Italia con el expríncipe Alejandro de Yugoslavia se ha concentrado en una aldea de pescadores el residuo de la nobleza tronada y destronada. Cuatro mil próceres de sangre azul y varios pretendientes. Entre éstos, el inefable don Juan de nuestros pecados, recién llegado de una partida de caza (de fieras), en el corazón del Africa ecuatorial, con el expreso propósito de tomar contacto con su pueblo errante.

De errante puede calificarse el que forman los próceres de sangre azul. El pueblo judío, que acaparaba esta condición desde los tiempos míticos de Ahasvero, forma hoy una población firme de más de 11 millones de almas. La errantía de los judíos ha pasado ahora a ser el mito. Y amarga realidad la de los monarcas destronados con sus cortes dispersas o viviendo de prestado, a dispensa de marxistas y republicanos.

Decididamente la causa de los sangriazules está en crisis galopante de liquidación. Y la culpa de este declive no le es ajena. De otras pretendidas castas no queda más que el chasis. El propio «eclectismo mundano» obligó a los judíos a hacerle gárgaras al dogma. No es fácil hoy descubrir a un descendiente de Moisés con sólo agarrarle por la nariz. Forman hoy un acervo o comunidad pluriforme muy parecida al cocktail. Si en los tiempos bíblicos conservaban rasgos antropológicos comunes abundan ahora entre los aguileños otros perfiles y fisonomías, morenos, pelirojos y rubioplatinos.

La comunidad judía es más bien un mundo societario, corporativo o de trust que se aleja de la raza como de la religión, que ya es decir, digan lo que digan las estadísticas. El «Book of the year» de la Enciclopedia Británica (suplemnto para 1954) da la misma cifra para la población religiosa judía que da para la población propiamente dicha el «Jewish Statical Bureau» de Nueva York; eso es: 11.558.830. Aquí cabe aquello de «ni son todos los que están ni están todos los que son».

Sin embargo, la comunidad azulsanguínea desaparece víctima más que nada del mal de casta, de la falta de regeneración sanguínea que le depara su práctica secular incestuosa. La decadencia de las dinastías no produce la decadencia de los dinastas sino la de éstos la de aquéllas. Los reyes se suicidan por caída en la estupidez progresiva. Pero esta estupidez tiene una causa biológica: la insuficiencia sanguínea o enfermedad de la sangre azul. La idiotez patológica de los monarcas produce el derrumbamiento de las dinastías que, a su vez, arrastran, envueltas con el amarillento sudario de sus pergaminos, a la cortesanía o nobleza.

No hay problema de sangre roja o azul. Hay más bien el problema de una casta exangüe. La hemofilia, enfermedad por excelencia de los grandes pacientes coronados, se caracteriza por una evasión espontánea de la sangre, por una hemorragia abundante, como si los glóbulos raquíticos de los reyes desertaran al exterior en busca del oxígeno de que se hallan hambrientos.

La congregación en una humilde aldea lusitana de los errantes o agazapados restos de la nobleza, lejos de sus suspirados palacios de antaño que engulló para siempre la historia, es más que una romería regia un entierro de tercera. Cualquier pueblo errante, cualquier tribu de gitanos, se halla mejor preparado para hacer frente a la vida. El contacto con el aire y el sol de nuestra gitanería le da rebosante salud y un ingenio exuberante. La exangüe nobleza azulada sucumbe ante un inofensivo tabardillo fuera de sus vitrinas forrados de pergaminos y terciopelos.

José PEIRATS.

EL DESCREDITO DEL STALINISMO

(Viene de la página 4)

ver lo que pueden dar de sí los que han venido enganando, con su propaganda capciosa, falaz y embustera, a los individuos y a los pueblos.

El Kremlin, imitando a los jesuítas, machaca un día y otro, desde Radio-Moscu y desde las radios satélites, sobre el mismo tema: «libertad...», «democracia...»; frases, nada mas que frases, que en labios de estas gentes resultan una burla sangrienta.

Esta propaganda, dentro de la Península Ibérica (a falta de otros medios de difusión), es contrarrestada por discusiones y conversaciones de las personas de sentimiento liberal. Y de estas personas, las más contumaces en desmentir las patrañas stalinianas, son los parientes y amigos de los que tienen familiares en el imperio moscovita.

* * *

Se ha dicho más de una vez por exagerados patriotas españoles, «que el imperio napoleónico tuvo en España el comienzo del fin...»

Esta afirmación no parece ajustarse a la verdad. No puede descartarse la contribución de los españoles en abatir el imperio del corso. Pero, de esto a lo que dicen o dijeron aquellos patriotas de antaño, media un abismo. A la derrota de Napoleón han aportado su concurso otras naciones, entre las que se destacan Prusia, Austria, Rusia e Inglaterra.

Si bien es cierto que España ha sido una de tantas de las que han contribuido al aplastamiento del régimen creado por Bonaparte, no es menos cierto que los españoles del siglo XX contribuyen poderosa y eficazmente a combatir, hasta su destrucción, un imperialismo que habiendo surgido de un hecho revolucionario con carácter emancipador, es cien veces más dañino y perjudicial para la causa de la libertad que el imperialismo napoleónico, saturado, sin lugar a dudas, de ambiente de la Revolución Francesa. De una revolución, que aún hoy, después de cerca de 160 años, sus principios revolucionarios son norte y guía de algunos idearios políticos progresivos.

El ascendente staliniano durante la guerra española, producto del confusionismo, de las intrigas, del chantaje político, de la coacción y de la amenaza, del soborno, de las claudicaciones de algunos políticos y de la cobardía de éstos dejándose intimidar por los agentes de Moscú (españoles y extranjeros) va desapareciendo a pasos agigantados.

A esta desaparición, a la contribución de la colocación de las cosas en el lugar que les corresponde, podrán creer erróneamente algunos que es motivado por la *combatividad* franquista. Nada más lejos.

El franquismo deliberadamente ayuda a la preponderancia staliniana, porque así cree encontrar la justificación, ante el papanatismo internacional, de su supervivencia en el poder. Si el mito staliniano no lo siguieran explotando los que tiranizan a España... con el beneplácito de las democracias, a los diez años de la terminación de la guerra mundial, las mesnadas del general Franco no tenían razón de existir... donde están...

Esta disminución del stalinismo en la Península Ibérica no se debe a la mordaza franquista puesta en la boca de los agentes de Moscú. Se debe a los españoles de ideas liberales sumamente interesados en deslindar los campos; donde los totalitarios queden a un lado, y los partidarios de la libertad a otro. Y, se debe también, a la política de bandidaje que viene realizando el Kremlin desde que Stalin ascendió a dueño y señor de Rusia.

Por lo expuesto se puede llegar a esta conclusión. El régimen franquista encuentra en el stalinismo a su mejor aliado. Al socaire de éste, desgobierna a España, sometiendo a los españoles a su férula. Si los stalinianos no existieran, los asesores de Franco los hubieran inventado.

El Kremlin sigue la misma trayectoria política... en sentido opuesto. Le interesa la permanencia de Franco en la Península por varias razones. Para seguir manoseando el disco gastado del «antifascismo», y de paso hacer continuamente llamamientos a los antifascistas con el objeto de que se enrolen bajo su dirección, que es la manera que Moscú tiene para que los antifascistas pudieran llegar a olvidar el fascismo staliniano. Para que los españoles olviden (con la acción del tiempo) a sus compatriotas caídos en las estepas siberianas y en los campos concentracionarios, víctimas del hambre y del frío. Y lo más importante para los zares modernos es que desaparezcan de la tierra aquellos cándidos políticos españoles, que, en su nombre, llevaron, en concepto de depósito, una buena tajada del oro español a la U.R.S.S.

Esto es el verdadero cogollo del asunto. Esta es la verdadera causa determinante de la política soviética en relación con el franquismo.

Y he aquí justificado el «por qué» el stalinismo desea que el régimen franquista se perpetúe en la dirección de los destinos de España.

Lo demás, toda esa fraseología staliniana, en la prensa de sus incondicionales, repartida por el mundo y financiada por el Kremlin, y en las radios de los países que tiranizan, no es otra cosa que hojarasca para atraer incautos a su redil, engañar... a los que se dejan engañar, y atemorizar a burgueses pusilánimes.

«MENDA».

EL CHATARRERO. — ¡A mí no me achicas tú!

APUNTES

Antonio de Miguel cuenta en «ABC» lo que le ocurrió a la delegación española en ocasión de su primer contacto «oficioso» con la O.N.U. Ocurrió nada menos que en la cocina de los delegados acreditados. Un elegante y fornido Argos que guardaba la entrada al verificar la nacionalidad de los delegados franquistas atajóles en correcto castellano:

—Lo siento, pero España no forma parte de las Naciones Unidas.

★

En Inglaterra, como en cualquier parte del mundo, el Estado reprueba las apuestas y la comercialización de la «suerte», lotería, quinielas, etc. Pero esto no es obstáculo para que caiga sobre esta comercialización el Estado inglés con el látigo de los impuestos. En 1953 las apuestas de fútbol produjeron al Estado británico más de veinte millones de libras.

★

A mayor abundamiento en Inglaterra tampoco existe, como en muchos países, el Monopolio de Tabacos. Cualquier hijo de vecino puede fabricar cigarrillos... pero el Estado gravará esta producción con un impuesto de un 90 por 100. De ahí que se diga que de cada paquete de veinte cigarrillos el fumador se fuma dos y el Estado dieciocho.

★

Leemos esta frase lapidaria contra el papeleo burocrático: «Y así como en otros tiempos se descuartizaba a las víctimas, se mandaba cada miembro a una ciudad diferente y se clavaba la cabeza en una pica, ahora, simbólicamente, se mandan cuatro copias en papel carbón a otras tantas oficinas y se guarda el original en el archivo».

★

Los literatos son aficionados a las imágenes. He aquí una imagen bizantina: «Cuando los turcos, con su sed milenaria y abrasadora del desierto, pusieron cerco a Constantinopla (como a un oasis de estatuas, fuentes, mosaicos y palomas), los monjes de Bizancio discutían sobre cuántos miles de ángeles — sutilísimos como la cola de un cometa — cabían de pie en la punta de un alfiler».

★

El saber no ocupa lugar, se dice. Pero ocupa tiempo, decimos nosotros. La ley de compensaciones es inflexible.

España fué en tiempos antiguos el «granero de Europa», pero la influencia de la centralización política, la expulsión de los árabes y de los judíos, las ilusiones que trajo el descubrimiento de América, con sus cargamentos de oro y de plata, la dominación eclesiástica, hicieron que poco a poco nuestro país se convirtiese en un semi-desierto, sin industria, sin agricultura, sin centros de estudio.

Cayeron en ruinas las instalaciones de los árabes para el fomento de la producción agrícola, desaparecieron los lugares de producción industrial, famosos en toda Europa; se cerraron las universidades; se hizo guerra sistemática a la cultura; se denigró el trabajo manual; surgió la casta de los hidalgos y de los hijo-dalgos muertos de hambre y aún estamos sufriendo las consecuencias de aquella decadencia.

Esta España de miseria y de oscurantismo, cuyos hijos más dilectos empezaban a redimir y sacar a flote es la que está empeñado en restaurar el vesánico Franco y que evitará el pueblo español a todo precio.

LOS JOVENES ANARQUISTAS URUGUAYOS

fijan su posición

(Viene de la página 1)

afectan al movimiento sindical actual, se debe a esa acción orientada únicamente a conseguir mejores jornales a través de instituciones estatales como los Consejos de Salarios, que lo único que han logrado es adormeder el espíritu de lucha de los trabajadores llevándolos a pedir y a suplicar en el parlamento, en los ministerios, sacando esos problemas fuera de la lucha gremial. Indirectamente, la política economista de los sindicatos, hace de éstos, organizaciones al servicio de los que están o aspiran al poder, ya que al no intervenir en los problemas sociales deja que sean los políticos los que los resuelvan.

Afirmamos que la cuestión social es inherente a la sociedad toda, y que su estudio y sus soluciones no son privativas de ningún grupo o sector, sino que compete a todos los individuos de las organizaciones populares. Los sindicatos deben plantearse esos problemas y encarar sus soluciones a través de la acción directa, que significa trato sin intermediarios, trabajadores contra patronos como táctica de lucha, y colectivización de las riquezas y administración directa de éstas por parte del pueblo, en una sociedad sin propiedad privada y sin Estado.

Por eso preconizamos el antipoliticismo en tanto significa la negación de que por la vía política-estatal se solucionarán los problemas de acuerdo a los verdaderos intereses de la sociedad, y la afirmación de que el estudio, discusión y solución de esos problemas compete a la sociedad toda, por intermedio de organismos populares como sindicatos, comunas, cooperativas, ateneos, etc., constituídos por la libre y voluntaria asociación de los individuos.

La solución de la cuestión social independientemente de lo político estatal, y su administración por parte de organismos populares, significa mayor justicia social, más libertad y mayor conciencia en el hombre del verdadero papel que desempeña en la sociedad; no una cosa abstracta, no una cosa mecanizada, no un algo que se maneja y se manda por parte de otros hombres, sino un ser que razona y que discute, que opina y que decide en todos los problemas que son generales y que las restricciones a su acción, sin que nadie se las imponga, las acepta él voluntariamente porque comprende que la vida colectiva se guía por la tolerancia, el respeto y la solidaridad.

(Terminará en el núm. próximo.)

LA BUROCRACIA ES UN OGRO

QUE SE ALIMENTA DE PAPEL DE OFICIO

No tenemos datos precisos sobre el consumo de papel de oficio por el Estado totalitario y superburocrático actual, pero puede servirnos de pauta saber que España ha sido siempre un gran consumidor de esta materia prima. España fué siempre el país de los expedientes, papeleos, triquiñuelas y trapatiestas legales. Se ha hablado del consumo de jabón como de un barometro de la cultura de un país; el consumo de papel de oficio nos parece más elocuente.

He aquí los datos del papel de oficio que los tribunales ordinarios de justicia y de lo contencioso administrativo, así como los funcionarios auxiliares y los procuradores, tenían previsto consumir para 1936:

Galicia, 1.463.260 pliegos; Vascongadas, 414.200; Andalucía, 4.804.250; Castilla la Vieja, 2.104.550; Castilla la Nueva, 3.333.000; Valencia, 1.571.025; Extremadura, 939.900; Cataluña, 1.676.500; Aragón, 662.000; Murcia, 245.750; Asturias, 434.100.

El orden de las regiones por gasto de papel de oficio era el siguiente, de menor a mayor, y teniendo en cuenta el número de provincias que integran cada una de ellas:

Vascongadas, Castilla la Vieja, Aragón, Murcia, Galicia, Cataluña, Asturias, Extremadura, Valencia, Andalucía y Castilla la Nueva. Es decir, que en Castilla la Nueva es donde se gastaba más papel, pero hay que advertir que en esa región está Madrid y en Madrid radica el Tribunal Supremo, donde se sustancia pleitos y diligencias sumariales procedentes de toda España.

EL CONGRESO DE LA COMEDIA

Nada menos que siete artículos ha dedicado José Peirats en el órgano confederal a rectificar unas cuantas líneas que yo escribí, hace varios meses, relacionadas con la actitud de la C.N.T. en 1919, cuando dicho organismo se reunió en Madrid para celebrar un Congreso.

Deliberadamente he querido dejar pasar tiempo antes de replicar a Peirats. Lo haré ahora documentalmente, sin ánimo de vencer, esto es, de polemizar. No soy partidario de la riña de gallos. Pero deseo demostrar que cuanto escribí lo que el director del órgano confederal censura, no lo hice para mortificar a los anarquistas, ni mucho menos para denostar la memoria de Pestaña, a la que seguramente seré más fiel que la inmensa mayoría de los que fueron sus correligionarios, y de los cuales murió completamente apartado. Es verdad que estoy educado política y sindicalmente en la vieja escuela del Partido y de la Unión, y que sus hombres de la primera época—Iglesias, García Quejido, Mora, Barrio, Cabello—recibieron tal cantidad de agravios de los ácratas, como entonces se denominaban, que todos ellos murieron sin desarmar sus legítimos resquemores. Esto es absolutamente cierto, como lo es también que cuando entramos Besteiro, Largo Caballero y yo por primera vez en el Comité Nacional de la Unión General—Largo Caballero había pertenecido anteriormente al Comité Nacional de la Unión en representación de la Sociedad de su oficio, no elegido por el Congreso, lo hicimos libres de los arañazos que los otros aludidos camaradas habían recibido con extrema frecuencia.

LA C.N.T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

Respuesta de SABORIT

A principios de agosto pasado inició el compañero Peirats una serie de artículos en respuesta a unas manifestaciones publicadas en «El Socialista» por el destacado militante del P.S.O.E., Andrés Saborit, en torno a la posición de la C.N.T. ante la revolución rusa, o más concretamente, ante la III Internacional. Réplica a aquellos documentados artículos es la respuesta de Saborit que publicamos a continuación tomada del órgano socialista en el exilio, de fecha 3 de febrero corriente. Al reproducir la respuesta de Saborit nos anima un sincero deseo de que ambas posiciones queden suficientemente aclaradas ante nuestros lectores y en su puesto la trayectoria revolucionaria de la C.N.T. Escribe Saborit:

La Unión General, en ningún Congreso ni en ninguna declaración suya atacó jamás a la C.N.T., a pesar de que ésta fué constituída veintidós años después de estar funcionando sin interrupción nuestra central sindical. La C.N.T. era lo accidental, porque lo fundamental fué siempre el anarquismo, tan veterano como el socialismo y desde luego en sus primeros años mucho más poderoso.

La iniciativa del movimiento revolucionario de 1917 fué de la Unión General, adoptada en un Congreso verificado en 1916. Poco después de clausurado aquel Congreso comenzaron las entrevistas entre los hombres de la C.N.T. y los de la U.G.T., dando lugar a un pacto circunstancial de carácter político-sindical, el de mayor trascendencia nacional que jamás hayan

por Andrés SABORIT

firmado ambos organismos. Pues bien, por mi juventud, por la facilidad con que esquivaba entonces a la policía, estuve en constante relación con los hombres de la C.N.T. en Barcelona, preparando incluso los viajes de carácter oficial que más tarde verificaban otros camaradas de mayor significación. En esos viajes conocí a Pestaña y a Seguí, en cuya casa estuve, habiendo conservado con ambos una buena amistad. Fuí yo igualmente quien llevé a don Alejandro Lerroux, a Barcelona, la consigna de la huelga de agosto de 1917, al mismo tiempo que me entrevistaba con los representantes de la Confederación. No escribo, pues, con odios, con prejuicios, con recelos. Los anarquistas, como decía en estas mismas columnas cuando yo las dirigía hace unos años, «me resultan más sinceros cuanto más anarquistas son». «Ni fusiones ni confusiones. Claridad y juego limpio—añadía—. Respeto personal y defensa apasionada de tácticas distintas, poniendo la conducta al lado de la acción.» En esa actitud continúo, en la misma en que estuve toda mi vida.

La Confederación se reunió en Congreso en el Teatro de la Comedia, en Madrid, en diciembre de 1919. Era la primera vez que la Confederación se reunía en la capital de la nación, donde carecía de organizaciones sindicales representativas. Llevábamos meses y meses discutiendo desde la Ejecutiva de la Unión General si era posible o no llegar a una inteligencia con la C.N.T., ya que conseguir la fusión resultaba ilusorio, cuando el 13 de diciembre de dicho año la C.N.T. adoptó en su Congreso nada menos que lo siguiente:

«Considerando que las tácticas y el contenido ideológico de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores son *diametralmente opuestas* y están completamente definidos y, por tanto, no ignorados de nadie, entienden los sindicatos proponentes que no debe irse a la fusión de los dos organismos, sino a la *absorción* de los elementos que integran la Unión General:

»Primero, porque la Confederación representa un número de adheridos tres veces mayor. Segundo, porque siendo, como anterormmente se ha dicho, conocida de todos las táctica seguida por la Confederación, y habiendo sido invitados a este Congreso los elementos de la Unión General, al no asistir a él ha demostrado ésta no estar conforme con dicha táctica, y sería inútil la celebración de otro Congreso, ya que ellos no habían de convencernos para adoptar sus métodos de lucha.

»Además, los que proponen recaban del Congreso se redacte un manifiesto dirigido a todos los trabajadores de España, concediéndoles un plazo de *tres meses* para su ingreso en la Confederación Nacional, declarando *amarillos* a los que no lo hagan.—Madrid, 13 de diciembre de 1919.»

(Pasa a la página 2.)

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El «Times», en despacho de Gibraltar, dice que el general Cuesta Monereo, gobernador de Algeciras, efectuó una visita de cumplido al amirante sir Michel Denny, comandante en jefe de la flota Metropolitana, devolviendo así la visita que éste le hizo el pasado mes de Octubre. Una salva de diez y siete cañonazos despidió al general español al abandonar la plaza. Por otra parte el franquismo quiere aparentar una guerra fría por el Peñón.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 514 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 6 Marzo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El «Economist» al dar cuenta de los nuevos planes para la explotación de las minas de Ontario (Estado de Carolina) dice que los intereses de esta empresa en las minas de cobre y piritas de España, fueron vendidas en la suma de 8 millones de libras esterlinas, e indica que para España se trataba de un negocio muy poco rentable. Así se escribe la historia de la redención económica de España tan decantada por el franquismo.

"LA MAL PAGA"

NO acostumbramos a centrar en el factor económico nuestras críticas antifranquistas. La cárcel del alcaide Franco, aun con barrotes de oro, la regalamos. Para nosotros, la libertad es lo que cuenta. De nada nos serviría una España con pan y circo a discreción si no se pudiera respirar en ella a pleno pulmón. Pero la gran verdad es que a los cada vez más grandes circos que son los estudios y las plazas de toros ibéricos acuden multitudes hambreadas, todo lo contrario las prepotentes y apopléticos, de puro cebados y satisfechos, que acuden a los grandes cabarets de lujo que son las iglesias.

Pero los genios economistas que le han salido a la España hambrienta se revuelven como gatos a quienes se pisara la cola cada vez que leen en letras de molde cualquier juicio lapidario sobre el desastre económico de España. Para ellos la única música grata es aquélla a que pusieron letra el rey Alfonso el Sabio: «España es el paraíso de Dios», o el Padre Mariana: «Las tierras de las provincias de España son las mejores del Universo-Mundo y a ninguna otra reconocen ventaja», o la de Plinio: «España es la mejor y más feliz de las tierras... sacada Italia».

No hay que decir que ha pasado mucho tiempo desde que los citados señores dieron en endilgar a la piel de toro tan halagüeños piropos. Pero para los maullantes economistas de Franco no cuenta el tiempo. Y para ellos no hay más desastre económico que el que tienen en mientes los pesimistas y calumniadores del extranjero y los malos españoles. Especialmente para estos últimos los economistas de Franco tienen también sus piropos. Los únicos desastres económicos son achacables a esos liberales, «snobs» o krausistas que vendieron el coto minero de Riotinto y los de Falset y Hellín, ventas rescatadas actualmente por el caudillo, el mismo caudillo que teniendo por coto a toda España la ha puesto en manos de los norteamericanos...: «por un puñado de parné».

Y ya que hablamos de «parné» el lector recordará que recién firmados los convenios hispanonorteamericanos se divulgó por toda la prensa del exilio, y se hicieron de ella ediciones especiales, una caricatura aparecida en un diario de México con el lema de «La bien pagá». El lector recordará también que uno de los que pasan por artífices de aquella venta es nada menos que el eximio embajador de embajadores José Félix Lequerica. Hace algunos meses que el tal príncipe de diplomáticos fué relevado de su fatigoso cargo en Washington y requerido a la península, donde había de ser premiado con la alta distinción de vicepresidente de las Cortes.

Pues bien, recientemente, se ha celebrado en Barcelona, en la Cámara de Comercio Americana, uno de tantos homenajes al señor Lequerica de encomio a su labor de acercamiento hispanoamericano. Asistieron al homenaje —un banquete, naturalmente— entre altas personalidades, el director general de cooperación económica, Antonio Giménez-Arnau, en nombre del Ministerio de Comercio y el encargado de negocios de los EE. UU. Mr. Bington. ¿Para cantar a coro la copla de la «bien pagá»? No; todo lo contrario.

En su discurso, el señor Giménez-Arnau aludió al primer crédito o «puñado de parné» norteamericano de 62.5 millones del Eximbank, a otros piquitos del mismo banco, a los 85 millones, resultado de los convenios para el año fiscal 1953-1954, a los 30 millones para el año siguiente y a los 55 de la enmienda MacCarran. Todas estas cifras para concluir que aunque importantes en el orden simbólico estas cantidades eran exigüas, que sólo han servido para que las manejara el «enemigo» a los fines de enturbiar las aguas de la amistad franquista-yanqui y para deplorar rastreramente que otros países europeos han recibido en pleno el chorro del cuerno de abundancia americano, que permitió a éstos un fortalecimiento industrial y económico que había de causar a la exportación española el perjuicio de la competencia en el mercado internacional, y que la gruesa tajada la recibieran esas naciones gratuitamente, queriendo decir con eso el señor Giménez-Arnau que sólo España hizo méritos en esa clase de oposiciones. Lo aclara el orador al decir lo que textualmente copiamos:

«Como único argumento justificativo de lo reducido de las cantidades brindadas a nuestro país se ha repetido, hasta la saciedad, que España llegó demasiado tarde a la ayuda... España no llegó tarde a Brunete ni a la batalla del Ebro, ni en ninguno de los momentos en que, adelantántose al mundo, demostró su irrevocable decisión de no compartir ni tolerar ideas materialistas incompatibles con la fe cristiana.»

En cuanto al señor Lequerica apoyó las reclamaciones del representante del ministro recalcando muy especialmente el «valor moral» de la cifra de 500 y pico de millones votados para España, algunas de cuyas partidas no se han cobrado. Naturalmente, el tono del príncipe de los embajadores franquistas fué menos categórico que el de Alfonso el Sabio, el Padre Mariana y todos los Plinios juntos en cuento a la situación económica de España: «España —dijo— está muy atrasada en su industrialización, queda más atrasada ante el progreso de otros países reconstruídos por los Estados Undios, y en interés de una política general, en interés de una defensa europea común, pienso yo que los Estados Unidos deben pensar en la conveniencia de ayudar directa y eficazmente como indicaba el digno representante del Ministerio de Comercio.»

Evidentemente es la copla de la «mal pagá» la que viene inspirando a los traficantes franquistas en sus reclamaciones de última hora.

Crônica de España

CATARATA DE INMORALIDADES

Por «MENDA»

MIENTRAS el pueblo se divierte como buenamente puede, los mandarines amalgaman sus negocios al socaire de los cargos públicos que ostentan: No hace mucho circuló la noticia de que existe gran rivalidad entre el ministro del Ejército, Muñoz Grande, y el titular de Gobernación, Blas Pérez. El origen de la pugna no es cuestión de diferencias ideológicas sino personales o más bien de dinero. Cada cual anda a ver si consigue, para redondear su capitalito, el derecho de importación de determinado artículo.

Aquí estos *derechos*, generalmente siempre los consiguen los jefazos. Para llegar a esto hay una serie de rivalidades, pugnas y forcejeos como los que pudieran surgir entre un grupo de hambrientos por la conquista de un mendrugo de pan.

Hace poco más de un año una de estas concesiones de importancia fué concedida al marqués de Villaverde que, como es sabido, es el yerno del caudillo. Se trata de la exclusiva venta en España de la motocicleta «Vespa». Archisabido es que, cuando el representante de cualquier artículo es un señor con fuerte influencia en el régimen la venta está asegurada. Hoy se puede decir que la «Vespa» en España es la motocicleta de moda. Tan popular se hizo que a su representante o al que consiguió su introducción, el cachondeo popular le ha rebautizado con el sobrenombre de «marqués de Villavespa».

Una faceta de la inmoralidad político-económica franquista es la que voy a exponer a continuación, y que aquí es un secreto a voces, puesto que se comenta en todos los rincones del país.

Bajo la supervisión u orientación del Ministerio de Industria y Comercio se han creado unos organismos provinciales o regionales conocidos bajo el anagrama de L.O.E.I.S. (Legación Oficial del Estado de Industrias Siderúrgicas). Esta entidad controla el hierro, regula el precio de venta y es la que suministra los cupos al precio estipulado por la misma. Toda la fabricación pasa por la inspección de la L.O.E.I.S., que controla también el hierro viejo que los industriales chatarreros compran a particulares.

Pues bien, los cupos nunca llegan a los pequeños industriales, herreros y talleres de reparaciones de automóviles. Para adquirir el material que necesitan tienen que servirse de ciertos individuos que sin pagar contribución alguna ni otras cargas fiscales, venden el hierro

(Pasa a la página 2.)

Después de la desastrosa intervención de la División Azul en la última guerra, por la qué España, por decisión de su dictador, rompió con une neutralidad casi tradicional en política militar exterior, la perversión sistemática del espíritu de la juventud española constituye el acto más bochornoso del régimen franquista

La tensiòn Madrid-Washington

«Le Monde» del 23 de los corrientes insertó el siguiente suelto de su redactor de asuntos españoles Jean Creach:

«El embajador de España en Londres, duque de Primo de Rivera, ha sido recibido el martes bajo su demanda por Mr. Nutting, subsecretario de Estado en el Foreign Office. La misma noche le recibió en su mesa. En el Whitehall según la A.F.P., se suele decir que «la coincidencia de ambas entrevistas ha sido fortuita, que la de la mañana no ha versado sobre los interesantes problemas que interesan directamente a las relaciones de los dos países, y ciertamente tampoco sobre el de Gibraltar. De fuente bien informada, añade la A.F.P., esta entrevista tendría por objeto examinar las relaciones de España con ciertas organizaciones internacionales. En cuanto a la comida se trataba de una recepción mundana cuya fecha había sido fijada desde hace algún tiempo.

»Estas manifestaciones de cortesía de la actual España hacia Inglaterra no son frecuentes. Sobrevienen en el momento en que las relaciones hispano-americanas atraviesan una crisis seria. El último episodio de esta crisis se ha desarrollado en Madrid tres días antes de la visita del duque de Primo de Rivera a Mr. Nutting. El déficit de la balanza comercial española ha excedido en 1954 de 100 millones de dólares. Este déficit es crónico. España esperó largo tiempo que sus acuerdos con Wáshington le permitirían colmarla en parte. Los EE. UU. se atienen a la letra de los acuerdos de 1953 y a la de los textos de la F.O.A.

»Al mismo tiempo en que se ensombrecen las relaciones entre Madrid y Wáshington, las negociaciones con Alemania, que en Madrid muchos miraban como la fuente número 2 de divisas, estaban rotas. Del lado francés el acuerdo comercial funciona en forma mediocre. Inglaterra ha sabido aprovechar esta situación. A fines de diciembre firmó Gran Bretaña con España un importante acuerdo comercial por 45 millones de libras que asegura, entre otras, a su industria, una exportación por un monto de 27 millones de libras en material eléctrico, equipo minero y para las fundiciones de acero.

»¿En qué medida esta cordialidad de negocios entre Londres y Madrid puede extenderse a otros sectores? Gibraltar continúa siendo la manzana de discordia: una nueva campaña de «Arriba», en enero, un discurso a principios de este mes, en La Línea, del ministro español de Educación Nacional, vienen a recordarlo.

»El general Primo de Rivera, padre del actual embajador de España en Londres, dijo que Cervantes debió de haber titulado su novela «Sancho Panza» y no «Don Quijote». De cara a Wáshington, ¿se dispone el primero a tomar la palabra?».

PAX

LA cristiandad celebra el primero de noviembre la fiesta de los muertos. Nosotros no tenemos fecha fija para recordar a los que merecen ser recordados. En la puerta de algunos cementerios hemos leído esta inscripción que quiere ser un lema definitivo: PAX. Porque en el interior de esas necrópolis es la paz y el silencio más absoluto que reinan sólo turbada por los vivos trajinantes. Sólo allí encontrarán la paz los que de la paz y el silencio hacen un ruido chirriante y bullanguero.

Por Vicente Arlés

Hemos recordado a Gustavo Adolfo Bécquer en aquellos cantos quejumbrosos:

«¡Dios mío, qué sólos se quedan los [muertos!
Y unas sollozando y otras en silencio:
De la triste alcoba todas se salieron.»

Y dejaron al difunto en paz rodeado de cirios y crespones esperando llevarlo a su última morada. Porque los muertos, antes de exahalar el último suspiro, no pueden pedir otra cosa que se les deje en paz, ya que no se les ha dejado vivir lo que ellos querían y como ellos deseaban.

Pero en la España de Franco (que por el solo hecho de ser de Franco no puede ser la nuestra) no lo entienden así y los kaides que llevan el nombre de jerarcas se han propuesto amargar la vida a los españoles vivos y no dejar en paz a los muertos.

No no exagero, *camarada* español de Falange. Voy a ceñirme a los hechos con la máxima objetividad. Yo no dudo que, como tú dices, el régimen fascio-falangista busca la paz y la armonía entre los españoles, incluso con sus antiguos adversarios políticos de la guerra que vosotros provocasteis, en la cual hubo alrededor de dos millones de víctimas, la mayoría españolas.

Repetimos que a los muertos hay que dejarles en paz. Pero una revista gráfica publica una información que es una muestra de la forma que Franco y sus mesnadas interpretan la armonía entre los españoles. No hablemos ya de ese estúpido grito radiofónico—incluso al final de radiar las observaciones meteorológicas, venga a cuento o no—de «Arriba España y viva Franco»...

Se trata nada menos que de movilizar, arrancar, molestar a 150.000 muertos qué en paz reposan en sus tumbas y trasladarlos a la plus ultratumba que Franco se está haciendo construir a cincuenta kilómetros al noroeste de Madrid sobre un pico granítico de la sierra de Guadarrama.

Esta fanfarronada mortuoria—permitidme la frase que ya diré el por qué—que al pueblo, a todo el pueblo español, le va a costar 300 millones de pesetas, no sólo para perpetuar a los caídos fasciofalangistas, sino más bien para inmortalizar al dictador español que en su delirio de grandezas se siente más grande que Faraón y que todos los reyes de Egipto juntos, porque al monumento del Guadarrama sólo se le podrán comparar las pirámides del desierto egipciano y las levantadas en Méjico para perpetuar a los aztecas.

Una inmensa catedral subterránea será levantada en el interior del cono de granito bajo cuyas bóvedas conservarán los restos mortales del generalísimo y sus 150.000 fieles. En la cúspide del cono se eleva una cruz iluminada de una altura de 156 metros, visible de cinco provincias vecinas. Doscientos mil metros cuadrados de roca han sido sustraídos para elevar la catedral. La cúpula que la corona, sólo comparable a la de San Pedro de Roma, mide 36 metros de diámetro y 40 metros de altura. Las paredes de la cúpula serán cubiertas de 2.000 metros cuadrados de mosaicos de estilo romano y bizantino. El atrio será precedido de una terraza en donde podrán oir misa y asistir a otras ceremonias, doscientas mil personas. Una puerta de bronce de once toneladas de peso dará acceso a la sepultura, cuyos cuidados tendrá a su cargo una comunidad religiosa.

No más. Ya hay bastante con todo eso y con añadir que la mayoría de esos trabajos peligrosos e insalubres en el interior de las canteras graníticas han sido llevados a cabo por prisioneros y detenidos políticos antifascistas. Un escarnio y una provocación.

Podríamos citar muchos precedentes en los cuales fué aprovechada la mano de obra de prisioneros, internados y proscritos para la construcción de grandes obras hidráulicas, fluviales, mineras, etc., valiéndose de la indefensión de los que mal comidos, mal vestidos y peor tratados, eran llevados a los lugares de trabajo pagándoles salarios de risa y de miedo. Pero eso no es un motivo, una justificación para que el «patriotismo» de los jerarcas del régimen fasciofalangista lo hagan con los propios compatriotas que, menos precavidos o con peor suerte, tuvieron la desgracia de caer en sus manos en calidad de prisioneros.

¿Es así cómo va a perpetuar su memoria el émulo adulterado de Carlos V y Felipe II? Porque el monasterio de Yuste, que sirvió de tumba al primero, y El Escorial, que sirvió de refugió al segundo, eran el símbolo en aquel entonces de la llamada grandeza de una España, en cuyos dominios no se ponía el sol mientras en los de Franco y sus kaides—léase jerarcas—las sombras seculares de la reacción, cerrada e intolerante lo invaden todo.

¡Dejad en paz a esos 150.000 muertos porque los que murieron en nuestras líneas defendiendo la libertad de España, aún piden justicia!

ESPIGAS SOLITARIAS

«AHORA la piedra de las catedrales está negra de tiempo; ahora las catedrales son admiradas porque son siglos más que porque son poesía. Las ciudades del siglo XX también están negras de tiempo; son anticuadas e incómodas. Los hombres tienen planteado un problema de la vivienda por causa de las guerras, del crecimiento de la población y, sobre todo, de la forma de construir; los hombres no tienen donde trabajar, las fábricas son cárceles oscuras; los hombres no caben en las calles porque se mezclan desastrosamente en un mismo sitio la marcha de los peatones y la velocidad de los coches; los hombres han perdido a la Naturaleza; ya no saben lo que es un árbol.»

* * *

«Los bienes de los Maquiavelo no eran muchos en vida del gran secretario florentino, que en su casa de campo jugaba al tric-trac con el panadero y el carnicero, y cuando discutían cuatro cuartos hacían oír sus gritos a toda la aldea. «Así me revuelvo con estos piojos—escribía él—por ver si la fortuna se avergüenza de lo que hace conmigo.»

Su mujer, Marieta, administraba el patrimonio, sin salir de un mediano pasar y a él no le llegaba para los vicios, porque cuando rondaba los sesenta años, poco tiempo antes de morir, conservaba el humor alegre y decía que, hasta el amor, todavía le trataba «como a un nuevo».

No sacaba muchas cargas de leña ni criaba muchos ganados, ni cogía muchos frutos entre San Juan y Santa Reparata. En un linde ponía trampas y engaños para cazar pajaritos. Amaba el «peretaio» y la «frasconaia», como decían por allá. Esperaba que cayeran las avecicas de dios leyendo a Ovidio, a Tibulo y a Cátulo. Montaba lazos de pelo y varetas de liga o tirando del cordelillo para cerrar la red se hacía la mano para escribir «El Príncipe».»

* * *

Preguntan en España a Pepe Zamora, figurinista o decorador en París:

«—¿Eres existencialista?

—¡No!

—¿Qué es el existencialismo?

—Una cosa para que viva Sartre.

—¿Conoces a Sartre?

—No. No conozco más que a gente bien.

—¿Eres genio a lo Dalí?

—Dalí no es un genio; es un copista de museo y un reclamista.»

* * *

«En la botánica no pasa como en el reino animal. Los híbridos son fértiles. He imagino qué fabulosa fauna hubiéramos creado si los híbridos animales fueran fecundos. Si no estuvieran malditos en su soledad antibiológica, como la mula, triste, en quien terminan generaciones de asnos y caballos que vienen desde el origen del mundo.»

* * *

«En Pamplona, al terminar la temporada de caza se hacen los más desconsoladores pronósticos que anuncian la desaparición total de algunas especies en Navarra. La más castigada, hasta el punto que puede darse como totalmente terminada, es la perdiz. También el jabalí que hasta hace muy pocos años se cazaba incluso en las cercanías de Pamplona, se ha ido retirando hasta los lugares más abruptos del Pirineo. El último año ha experimentado Navarra un alza de 283 licencias de caza, pero los furtivos igualan posiblemente a los que cazan dentro de la ley.»

* * *

«A los setenta y dos años de edad ha fallecido en Barcelona Carmen Tórtola Valencia. Nunca se supo con certeza su origen. Ella contaba que, siendo niña, y acuciada por el hambre en un suburbio obrero de Londres, decidió bailar, y se contrató en seguida como intérprete de los más famosos músicos —de Listz a Falla—de la época. Inventó un género de danzas sagradas que arrebataban a los públicos como si realmente procedieran de las sacerdotistas indostánicas. En realidad Tórtola Valencia, en sus acaloradas discusiones no podía disimular, según algunos, un tenue acento catalán. Inventaba sus danzas y a veces sus músicas y sus decorados y sus trajes y se envanecía de cultivar todas las artes.»

Noticias de la España franquista

COMO SI FUERA AYER

La prensa franquista publica con gran alborozo la siguiente noticia:

«Por la Brigada de Investigación Criminal ha sido detenido en Madrid Antonio Modesto Esteban Madrigal «Tito», de 41 años, soltero, natural de Sigüenza (Guadalajara), destacado miembro de las milicias rojas, sobre el que desde la guerra de Liberación pesaban diversas denuncias por robos, intervenciones e incautaciones e incluso asesinatos realizados por él personalmente en las personas de algunos vecinos de su pueblo natal.

El detenido, que llevaba tiempo en Madrid, dedicado a la recogida de basuras domiciliarias y que durante ese tiempo cambió frecuentemente de domicilio, ha sido finalmente localizado en la calle de los Cedros, 69, de la barriada de la Ventilla (Tetuán de las Victorias), donde en la actualidad vivía con su mujer llamada Asunción Pernia Corredor, que ha sido también detenida.»

Una prueba más del odio africano de la reacción franquiseta y de su insaciable sed de sangre que no pudieron aplacar cerca de veinte años de orgía permanente. A la víctima se le cuelgan los consiguientes sambenitos sin echar en olvido un apodo, el de «Tito», que viene a ser el tiro de gracia. Por lo visto los linces de la Dirección General de Seguridad, al inventar su patraña, no han caído en la cuenta de que el incriminado no podía apodarse «Tito» en un tiempo en que José Broz no había pensado siquiera en adoptar tal nombre de guerra.

OTRO HEROE PARA LA PROPAGANDA

También de la prensa franquista copiamos este telegrama:

«Toledo.—Los restos del guardia civil Victoriano Sánchez Díaz, último de los defensores del Alcázar, que aún no había sido recuperado entre los que sucumbieron el 18 de septiembre de 1936, han sido hallados esta mañana bajo un gran bloque de piedra, cuando se realizaban trabajos de desescombro de las ruinas de la fortaleza, precisamente para descubrir los cimientos sobre los que ha de edificarse el torreón Suroeste, que fué volado aquel día por los marxistas. El cuerpo del citado guardia civil ha aparecido con el fusil al lado y las cartucheras puestas. En su cartera fué encontrada una carta particular y la documentación militar completa. En uno de los dedos de su mano izquierda tiene un anillo con un retrato de señora. Victoriano Sánchez Díaz era natural de Azután, pueblo de esta provincia.»

CONTINUA EL DESCOCO

Y otra nota que tal baila:

«Zaragoza.—En la iglesia parroquial de San Gil, con motivo del aniversario de la batalla de Krasnyybor, en que la División Azul se cubrió de gloria frente al enemigo, se ha celebrado una misa en sufragio de los que allí cayeron. Ofició el sacerdote Ramón Marcellán, también ex combatiente en Rusia, donde quedó ciego, y asistieron autoridades, jerarquías y numerosos ex combatientes y familiares de los caídos.»

POSTAL de PARIS

BENEFICIO

LA avenida Montaigne es una de las calles más tranquilas de la ciudad. En estas horas primerizas de la noche, se aprecia cierto movimiento que no existe durante las horas diurnas. Especialmente en las cercanías de la plaza del Alma, existe cierto revuelo a la entrada y salida de los teatros, porque dos de ellos (caso único en París), ocupan los números 13 y 15 de la avenida.

Hoy, los espectadores que entran al situado más cerca de los Campos Elíseos van vestidos de etiqueta, y las mujeres permiten ver bajo sus abrigos de pieles los rumorosos trajes de noche. Es asombroso que los encopetados clientes del establecimiento, se dirijan con paquetes y envoltorios a dos camiones que engullen por sus abiertas fauces los presentes de los dadivosos.

Pasan por el vestíbulo hacia sus localidades, un obispo, algún embajador y varias centenas de ciudadanos. Gente, todos ellos, que tienen asegurada la comida del día siguiente. Y tras el almibaramiento de los saludos, el contoneo en los andares o la tos oportuna para no pasar desapercibidos, van a retraparse en los confortables sillones de la sala. Los llama uno confortables por experiencia personal.

Y el espectáculo empieza. El teatro ha sido derrotado provisionalmente y es una película cinematográfica lo que va pasando ante los ojos de tan especial público. Trata de la obra realizada por el abate Pierre para intentar salvar de lo peor a un puñado de desgraciados, encerrados en su falta de cultura, de dinero y falta de esperanza. Lo punzante de su situación verídica, sirve también para entretener al público. Tomarla un sentido grotesco, a no ser por lo trágico, la proximidad entre las joyas, las sedas y el acicalamiento de la sala, con los harapos y el desaliño de la pantalla. La holgura y la estrechez rozan las yemas de sus dedos, y diríase que nunca habían estado tan cerca, sino fuera porque lo están sin necesidad de encontrarse en una sala de espectáculos.

Gracias a la bondad de estas gentes, algo podrá aliviarse de tan triste miseria, y quedarán ellas con sus conciencias tranquilas. Que no se les pida más. Han hecho cuanto podían. Y cuando antes de dormirse en una casa provista de todos los detalles que pueda soñar el bienestar, y en la que les sobran dos, tres o doce habitaciones, piensen en los traperos, no en los del cine, sino en los otros, en los de verdad, con un abate Pierre como agente de publicidad o sin él, cuando piensen en esos que nada tienen porque se les han cerrado todas las puertas, es casi seguro que dirán para su coleto: «¡Que se espabilen!»

Francisco FRAK.

América, HOY

COLOMBIA

— XX —

EL hecho de que siempre haya sido cierta la afirmación de que «Colombia mira al Atlántico, no significa que siempre continuará siéndolo. El terminado de la carretera Buenaventura-Cali ha sido un paso más para esta reivindicación del Pacífico a tomar mayor importancia para la vida económica colombiana.

Tulua, Buga, Palmira y Cali son las ciudades que vamos alcanzando a medida que remontamos el valle del Cauca fertilizado como ninguna otra región. Por doquier es el verde de la caña de azúcar con pequeñas manchas de tonalidad, producto de otros cultivos menores, que hiere nuestra retina. También, vemos aparecer los primeros habitantes de raza negra que encuentran en el clima del Cauca mejores condiciones que las de las sabanas bogotanas y las escarpadas cúspides andinas.

por Victor García

Todas las ciudades prósperas que miran a la tierra como la verdadera fuente de riqueza de la comarca. Arroz, tabaco, azúcar, cacao y ganadería es promesa diaria que da la fertilidad del suelo y hace que estas ciudades sean las más florecientes del valle, Buga es célebre además por la belleza de sus mujeres y la cortesía de los varones. En realidad, los buenos modales son atributos de todo colombiano que pasa con sobrada razón como el hombre más bien educado del continente.

Mas como lo cortés no quita otras virtudes y otros vicios, Colombia también tiene una sólida reputación formada a través del continente y que la coloca como campeona del robo. Es escandalosa la cantidad de personas que se dedican a esta actividad poco airosa. Un reporter americano que sufrió las consecuencias de la habilidad rateril, calificó el robo de «deporte nacional» y muchos colombianos están orgullosos de que al propio actor mejicano Mario Moreno (a) «Cantinflas», le hayan sustraído la cartera y de que a un mismísimo inspector de Scotland Yard, venido para un estudio bien científico del caso, se haya visto sin sus maletas en el propio puerto de Barranquilla.

Si Buga tiene la reputación de mujeres bellas y hombres corteses, Palmira tiene algo más positivo. En primer lugar, el mayor ingenio del país, «La Manuelita» y, acto seguido, la finca «El Paraíso», donde Jorge Isaac escribió «María», la obra romántica cumbre de la literatura colombiana.

De Cali diremos que es la capital del Valle y que le está disputando a Barranquilla el tercer puesto de las ciudades colombianas seguidamente después de Bogotá y Medallín. Su población alcanza los 200.000 habitantes y cada día es mayor el capital nacional y extranjero que se invierte en la ciudad para la creación y fomento de industrias y mejoras agropecuarias.

El elemento negro es cada vez mayor, y de Cali, por una carretera secundaria que nos conduce hasta Santander, no nos cruzamos con un solo blanco. Esta región recuerda extraordinariamente el Barlovento venezolano, con la sola diferencia, en favor del Cauca, que la tierra está mucho más trabajada.

La etapa la finalizamos en Popayán, una de las ciudades más antiguas del país, fundada por Belalcázar y la que mejor guarda las tradiciones y la arquitectura del pasado. Mientras espera que la «política de ayuda a los países poco avanzados» se lleve a efecto en lo que concierne a la cuenca amazónica, de la cual se considera entrada natural, y surja de ello la prosperidad y el comercio, Popayán se mantiene fiel a la tradición y a la propagación de la cultura a través de sus centros docentes y de su ponderada Universidad. Es, hoy por hoy, una ciudad de recogimiento y quietud. Pocas almas transitan por las bien trazadas calles y los gruesos muros de las casas coloniales no proyectan sombras animadas casi. Dice el escritor Silvio Villegas que «Popayán debe conservarse en su pasado». Así lo cree el municipio que cuida de sus fiestas tradicionales que siempre se celebran con la presencia de muchos espíritus curiosos venidos de todas partes. El «súmum» de todas estas tradiciones está representado por la célebre Semana Santa que no tiene igual en toda Colombia y, posiblemente, en toda Sudamérica. Al efecto, existe la anécdota que cuenta de qué manera se exprimieron los sesos los habitantes de Popayán para homenajear a Bolívar con motivo de su llegada a la ciudad. No se les ocurrió nada más sino ofrecerle una «Semana Santa» a pesar de que aún faltaban muchas en el calendario para llegar a la fecha. Y se la ofrecieron. Popayán está en el Cauca todavía, pero a una altura de 1.760 metros sobre el nivel del mar. Ya no es el clima benigno de Cali — de todo el Valle inferior. Las noches son frescas y la gente aparece de nuevo con el poncho que no veíamos desde hacía algún tiempo. Está rodeada de volcanes y de numerosos picos que rebasan los 4.000 metros. En 1849, el monte de los Coconucos tuvo una erupción que detuvo el curso del Cauca y amenazó con inundar a Popayán. Afortunadamente, las erupciones escasean cada vez más en la región y el único volcán que mantiene intranquila a una ciudad es el Galeras, situado sobre Pasto.

De Popayán a Pasto son 281 kilómetros, pero son los más difíciles de todos los recorridos hasta la fecha. Estamos en el nudo andino más importante de todo el país, y de Pasto divergen las tres cordilleras que forman el sistema orográfico colombino. En esta región y a pocos kilómetros entre sí, nacen las aguas que terminarán a través del Orinoco y del Amazonas en la punta Este del continente, en pleno Atlántico; las que, separadas por toda la longitud de la cordillera central, terminarán por unirse con el denominador común de Magdalena y se darán al Caribe en la parte norte del país y, por último, están aquellas que a través del Patía, Nulpe y San Juan de Micay, terminarán por confundirse con el Pacífico.

Pasto es capital del Departamento de Nariño, el primer demócrata colombiano y el que más conciencias habrá despertado. Nariño negó el título de madre patria a España y sus argumentaciones fueron siempre exaltadas e ingeniosas. «Si ella tiene similitud con lo natural—la maternidad de España—no viene de que las Américas se hayan portado como hijas: era necesario que esa España hubiera hecho oficios de madre, así como para merecer el título de patria creo yo que España debiera haber sido para los americanos lo que América ha sido para los españoles». Y más lejos: «Si nos metemos allá en las expediciones de los cartagineses, romanos, alanos, godos, suevos y moros, el árbol genealógico de la «madre patria» es un laberinto. Mil veces he deseado saber quién es la «tía Patria», la «hermana Patria», la «abuela Patria», sin que de todas mis inquisiciones haya sacado otro conocimiento que el de la «madrastra patria», aquella que trató como extraños a sus descendientes y a sus hijos como esclavos». Fué el verdadero precursor de la Independencia colombiana y el primer americano de habla hispana que tradujo los Derechos del Hombre del francés y los imprimió.

Los habitantes de Pasto se llaman pastuzos. Es la última ciudad importante que queda hasta la frontera ecuatoriana; su altura sobre el nivel del mar es de 2.594 metros y a pesar de que está a un grado solamente de la línea equinoccial, el clima de Pasto es riguroso y el rostro de sus habitantes acusa el impacto del frío y del viento seco.

El Galeras, volcán en actividad—la última erupción tuvo lugar en 1926—está con su cono amenazante sobre Pasto, a 4.266 metros sobre el nivel del mar. Los pastuzos se inmutan, es cierto, por los ruidos que de tiempo en tiempo surgen de las entrañas de esta montaña amenazante, pero a nadie le pasa por la cabeza el intento de abandonar Pasto y buscar mayor seguridad en otras regiones. Como tampoco ningún habitante de Nápoles, de Torre del Greco, de Sorrento y de toda la región afectada por el Vesubio, se le ocurre abandonar sus lugares.

El Galeras es parte integrante del pastuzo.

La carretera hasta Ipiales, pueblo fronterizo con el Ecuador, tiende a descender un algo para cruzar el Patía, primero, y el Carchi, después. El Carchi es el que limita los territorios del Ecuador y Colombia y el que señala un país más de mayores incógnitas que los ya recorridos.

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

Crónica de España

(Viene de la página 1)

por toneladas al precio de estraperlo: ocho pesetas el kilo.

Con el cobre ocurre lo mismo. Los cupos suministrados a las fábricas de electricidad vienen a ser la centésima parte de aquello que necesitan. Muchas veces se ven éstas obligadas a pagarlo a precios que el estraperlo señala, o sea 400 ó 500 por ciento sobre la tasa del gobierno.

En política, como en todos los órdenes, es tan grande la corrupción que abarca al 90 por ciento de los empleados del Estado y de los individuos que ostentan cargos representativos. En Oviedo, el que estaba encargado de vender... por toneladas el cobre de estraperlo era uno de los componentes del control de metales. Este, desde hace muchas años, antes de 1936, era uno de los ciudadanos grises que pasan por la vida sin distinguirse en ninguna actividad política, social o religiosa. Hoy, los cuatro o seis millones de pesetas adquiridos de esta forma le sacaron del anonimato, haciendo de él una personalidad.

Lo más gracioso del caso, para que se vea hasta dónde llega la inmoralidad de este régimen, es que todo el mundo conoce este asunto, y como es natural también lo conocen sus superiores... y continúa en su puesto de controlador. Claro está, estos individuos no «negocian» aisladamente. Hay en la sombra quienes respaldan sus trapicheos, que suelen darse entre aquellos individuos que gozan de gran influencia en esta merienda de negros que es la política franquista.

Los que hoy viven en el país como en terreno conquistado no podrían resistir una crítica razonada sobre su actuación a este respecto. Cualquier régimen que sustituyera al corrupto de Franco, se vería obligado a ir a la incautación de todas estas fortunas hechas de prisa y corriendo en esta nefasta época.

Como última noticia señalaré que ha llegado a España, procedente de la Argentina, Pérez de Ayala que, con el filósofo Ortega y Gasset y Marañón, formó el trío de aquellos servidores que le salieron a la República en los primeros días del régimen. La claudicación de estos señores no les vale gran cosa. La parte más reaccionaria del franquismo no los traga. Pues el traidor no es menester siendo la traición pasada.

«MENDA».

OPINA LA MILITANCIA CENETISTA DE MEXICO

HABLA EL COMPAÑERO B. CANO RUIZ.—Al hablar de este compañero—como introducción a sus declaraciones—queremos destacar una faceta que lo honra: su falta de acritud al enfrentarse a los problemas de la organización; y, sus análisis constructivos. Y ello es muy importante en los momentos en que las tergiversaciones se ciernen por doquier.

Otras cosas hay en Cano Ruiz que nos agradan, quizás sea ese sello de bohemia indefinible, o, posiblemente, ese constante bucear en los aspectos bellos que la vida nos ofrece. Su concreción: la literatura. Su experiencia: una juventud que se humanizó a través de varios meridianos, con los sufrimientos y desvelos de los pueblos pugnando por sacudirse yugos seculares, no sólo políticos, sino morales.

Escritor y pensador han surgido de su forja creadora varios libros y novelas existiendo todavía un gran caudal de propósitos, que su mente lucha por convertir en realidad. Ha iniciado algunos estudios sobre los fundamentos filosóficos anarquistas, que sólo la lucha cotidiana impide vean el fin. Por otra parte, en el exilio ha dado muestras de consecuencia y responsabilidad; ha sido exponente de actividad participando en jiras, conferencias, cuadros artísticos, periódicos y cargos en la organización.

Su actuación en España es muy conocida y resultado la gran simpatía de que goza. Dejemos, pues, la palabra a Cano y prestemos la atención debida a lo que nos dice.

Un párrafo más. A estas alturas, el corresponsal puede constatar con satisfacción, el magnífico recibimiento que esta serie de entrevistas ha logrado entre la militancia local y que se prestan a sugerencias constructivas.

Adolfo HERNANDEZ.

Respuesta de B. Cano Ruíz

1. ¿Qué camino debe seguir la C.N.T. para afrontar el problema español, complicado por recientes pactos?

—Actualmente, a mi juicio, el problema más grave que tiene la C.N.T., como todas las organizaciones de signo más o menos multitudinario, es el de la falta de organización base sobre la cual actuar. Tanto en España como en el exilio. la C.N.T. actual no es una organización de multitudes. sino de militantes, y éstos, tras de las vicisitudes y tragedias de casi veinte años de tiranía y exilio, estamos viendo con alarma la acelerada reducción de nuestras filas. Remediar este mal, creo, debe ser el primer paso que dé la C.N.T. para disponerse a afrontar cualquier otro problema. El problema español, con todas las complicaciones que actualmente tiene, no puede ser afrontado por la C.N.T. si ésta no sabe que cuenta con las esperanzas de nuestro pueblo. Y, al cabo de estos veinte años, ¿cuáles son esas esperanzas? ¿No habremos de recomenzar, casi, como a principio de siglo, a captarnos las simpatías y esas esperanzas de nuestro pueblo? Creo que debemos tratar de nuevo de crear un clima propicio a nuestra revolución y, mientras, luchar, como lo hemos hecho siempre, contra todas las tiranías que esclavicen en nuestro pueblo. Y ahora, lo más inmediato, mientras la tiranía de Franco continúa, es la recuperación de nuestros cuadros y evitar un desmembramiento total, a cuyo peligro no debemos cerrar los ojos, ya que podría representar un atraso de un siglo en nuestras luchas.

2. ¿Pueden existir caminos que mejoraran la acción confederal con vistas al futuro? De ser así, ¿cuáles son, en tu opinión, y en qué forma podemos penetrar en ellos?

—Mejorar la acción confederal con vistas al futuro me parece que debe ser una preocupación permanente de nuestra militancia. Siempre debemos mejorar nuestra acción para que el futuro también sea mejor. Aparte de esta idea, creo que la posición actual de nuestra organización es acertada y en consonancia con lo que ha sido y debe ser la C.N.T. Los lineamientos que encauzan actualmente la lucha, tanto en el interior como en el exilio, me parecen justos, pero creo que hay un problema sobre el cual no se ha reflexionado bastante y en el que juegan demasiado las pasiones: el de nuestra división. Una solución que no lesionara lo que es fundamental en nuestro Movimiento, me parece que sería una buena forma de fortalecer nuestra Organización y evitar que en su nombre se actuara de forma totalmente contraria a sus propias esencias.

3.—¿Debe la C.N.T. mejorar su propaganda para mejor comprensión de sus ideas en los círculos juveniles? De ser así, ¿qué solución apuntas para su realización entre las F.I.J.L. y la C.N.T.?

—Ese es el único camino para asegurar la supervivencia de nuestro movimiento y de nuestras ideas. Si no logramos interesar a las nuevas generaciones, nuestro movimiento morirá con nosotros. Bovio decía que «anárquico es el pensamiento y hacia la Anarquía marcha la Historia», pero siendo eso cierto, también lo es que si no logramos que las juventudes se interesen por las cosas nuestras, lo que hemos sido y somos pasará a la historia como recuerdo más o menos heroico y grato, pero sin raigambre en el proceder de los pueblos. Por eso estimo que éste y el problema de la división orgánica son los escollos principales que debiera salvar la Organización si quiere supervivir. Sería demasiado largo detallar las soluciones que para uno y otro problema pudieran sugerírseme.

4. Me agradaría tu opinión en torno a la situación que guarda la emigración y los problemas a que debe enfrentarse.

—En lo que respecta específicamente a la emigración, más vale no hablar. Vista panorámicamente, ha sido demasiado voluminosa para que conserve la pureza que todos hubiéramos deseado conservara. Y lo peor de eso es que la podredumbre contagia, y personas pue en una emigración más reducida, como las habidas a últimos del siglo pasado y principios de éste, hubieran conservado un proceder a tono con las ideas que siempre defendieron, se comportan como si jamás hubieran tenido ninguna clase de ideas ni hubieran adquirido con una actuación de casi toda una vida, una responsabilidad moral indeclinable. Por eso es mejor no *meneallo*.

5. ¿Qué opinión te merece una probable restauración monárquica?

—Para nosotros, una restauración monárquica podría representar una salida al odiado régimen de Franco, pero no sería, bajo ningún sentido, una solución a los problemas del pueblo español. Una restauración monárquica en España, creo yo que tendría la virtud de no contentar ni a los propios monárquicos. Excepción hecha, claro está, de los viejos que con ella encontraran la manera de que el Estado les asegurara un medio de vida. Yo creo que la monarquía no es solución ya, en estos períodos de la Historia, ni para los pueblos primitivos, menos para España, que en este orden nada tiene de primitiva.

6. ¿Deseas emitir algún concepto en torno a alguna cuestión no tocada en estas preguntas?

—Hay algo que creo fundamental en los momentos actuales en torno a nuestro movimiento. Se trata de la influencia anárquica en el movimiento obrero de la C.N.T. Me parece que es infundada la pugna habida hoy entre los elementos cenetistas que quieren limpiar a la C.N.T. de esa influencia, y los anarquistas que no toleran la militancia en la C.N.T. de gentes que no tienen un pensamiento anárquico. Quienes piensan que los anarquistas estorbamos en la C.N.T. no conocen la historia de nuestra Organización o están interesados, aviesamente, en que ésta se convierta en un organismo amorfo y gelatinoso al servicio de intereses bastardos de una u otra política. Y los anarquistas que no quieren tolerar la militancia en la organización de personas que no piensan anárquicamente, se olvidan que la C.N.T. es una organización de multitudes y en ella pueden estar y militar quienes aceptan honradamente sus orientaciones y principios. La convivencia entre unos y otros puede basarse en la aceptación incondicional por unos y por otros de los principios y tácticas que la organización ha venido adoptando en sus congresos.

LOS JOVENES ANARQUISTAS URUGUAYOS FIJAN SU POSICION

(Conclusión)

Fortalecimiento de las organizaciones por la militancia de todos los compañeros y por la coordinación en el plano sindical y popular.

Esa labor revolucionaria, diaria y constante, la debemos ir realizando desde ahora, con nuestra militancia firme y tenaz en las organizaciones. En cada organismo de resistencia, en cada sindicato, el trabajador, el afiliado, debe ser un militante. No queremos que nos manden, por eso tampoco queremos mandar. Entendemos que los indiferentes, los que dejan hacer a los demás, los que dicen «eso que lo resuelva otro» están dando posibilidades a la acción de dirigentes o caudillos, para que hagan de los sindicatos organismos serviles de partidos políticos o de grupos que aspiran a serlo, o simplemente un aparato que facilita una mejor cotización para los que quieren hacer carrera política. Por eso, toda organización debe tener dada su estructura de tal manera que permita que las decisiones vayan de los organismos de base, los organismos resolutivos, las asambleas, a aquellos, las comisiones directivas o administrativas, que lo único que deben hacer es ejecutar las resoluciones de la mayoría. De esta manera, siendo las resoluciones tomadas por la totalidad de los integrantes de la organización, estamos eliminando en un porcentaje alto la posibilidad de acción a aquellos que quieren ser dirigentes ya sea por una simple razón personal o porque quieren hacer del sindicato apéndices de sectores políticos.

Pero no es suficiente una estructura de este tipo, una estructura federalista, libertaria. Es necesario que cada compañero se compenetre del deber que tiene al pertenecer a una organización. Cuando todo trabajador sea un militante, cuando todo afiliado tome una participación activa en las decisiones sobre los problemas que se plantean, los dirigentes o caudillos no tendrán ambiente de realizar esa labor de socavación que hemos visto realizar en tantas oportunidades.

En oposición a la estructura centralista —decisiones tomadas por unos pocos y acatamiento de esas resoluciones por la mayoría— preconizamos una estructura federalista, en la cual las resoluciones sean tomadas por la totalidad de los integrantes de la organización. Y en oposición a los dirigentes, a los caudillos, la militancia diaria y constante en todos los compañeros.

Pero el fortalecimiento y ampliación de la lucha revolucioanria, se logrará no sólo militando todos los compañeros en las organizaciones a que pertenecemos, ni tampoco orientando a nuestra organización en el sentido que deseamos, sino que ello debe completarse con una coordinación de todas las organizaciones representativas, sindicales, estudiantiles, populares, para poder tener mayores posibilidades en la lucha entablada contra la reacción encarnada en el Estado y en el capitalismo.

Coordinación efectiva de los trabajadores, basada en la solidaridad, y encarando acciones conjuntas por mayores conquistas y afianzamiento de las que se han logrado, que hay que diferenciar de la mentada unidad de dirigentes, de camarillas, de políticos, propuesta por la U.G.T. uruguaya con sus elementos serviles al partido comunista, y por todos aquellos que los secundan —como los agrupados en la llamada mesa unitaria— en esa labor de socavación del movimiento sindical.

Coordinación permanente del sindicalismo independiente, y la lucha por la libertad, la justicia y la solidaridad, es lo que nos hará mantener nuestras conquistas y lograr otras.

Nuestro fin: una Sociedad federalista y libertaria.

Nos iremos acercando así, en nuestra permanente lucha contra el Estado y el capitalismo, contra la opresión política, social y económica, hacia una organización societaria sin oprimidos ni opresores, sin explotados ni explotadores.

Frente a una organización basada en la autoridad del Estado, los anarquistas colocamos el principio de la igualdad política y social, que se traduce en una organización fundamentada en la libertad del hombre y en el derecho de todos los individuos integrantes de la comunidad de intervenir directamente en la solución de todos los problemas. Frente al llamado régimen representativo —elegir individuos que decidan por nosotros— lo que significa elegir amos y parásitos que vivirán a costa de los que producen, llamándose diputados, ministros, consejeros, intendentes, jueces, etc., los anarquistas preconizamos la organización societaria tomando como base los organismos populares, donde todos y cada uno de sus integrantes tienen las mismas posibilidades de decidir según sus conceptos y sus opiniones, coordinados esos organismos en forma federalista y respetando siempre la íntegra libertad del individuo.

Frente a la organización capitalista, a la existencia de la propiedad privada y a la explotación del hombre por el hombre —bajo nivel de vida para los que producen, para el proletariado y el campesinado, y lujos y comodidades para los que poseyendo un capital lo hacen rendir explotando a otros hombres— los anarquistas luchamos por la eliminación del régimen del asalariado, por la socialización, que es colectivización, en oposición a la expropiación y administración por parte del Estado, de las riquezas naturales y de las elaboradas por la mano del hombre a través de generaciones, y su administración directa por parte de la sociedad.

Pueden existir varias formas de encarar la organización de una sociedad de este tipo. Los anarquistas no imponemos ninguna. Queremos únicamente que los mismos interesados, en función de las distintas circunstancias, se decidan por lo que se entienda mejor, teniendo como guía los principios fundamentales en que, afirmamos, debe basarse toda organización societaria que respete al hombre por encima de todas las cosas: igualdad política, para todos las mismas posibilidades de intervenir directamente en la solución de los problemas; igualdad social, no existencia de clases, suplantación del régimen autoritario basado en el poder del Estado por un régimen libertario basado en la libertad del hombre, e igualdad económica, para todos los mismos derechos de disfrutar de lo producido por la sociedad.

JUVENTUDES LIBERTARIAS DEL URUGUAY

LOS CONVENIOS hispano-americanos

(Viene de la página 4)

»Los elementos oficiales españoles que defienden una estrecha colaboración con Norteamérica, dan a entender que su papel se va haciendo cada vez más difícil teniendo en cuenta la actitud de Wáshington. Uno de ellos ha manifestado que el Gobierno español entiende que necesita un mínimo de 85 millones de dólares en el transcurso de los próximos tres años fiscales. Y ha añadido que, de no recibir tales sumas, es muy difícil que el gobierno español pueda mejorar de manera apreciable el nivel de vida de su pueblo, y justificar así su política de colaboración con los Estados Unidos.

»Un despacho de Madrid, publicado el lunes pasado en el «New York Times», decía que «durante el presente año fiscal, los Estados Unidos habían concedido a España una ayuda económica por un total de 170.000.000 de dólares. Pero no es así. Dicha suma supone el total de lo concedido en los años fiscales 1954 y 1955».—O.P.E.).

Monopolio del estraperlismo

«El precio de los antibióticos—escribe un periódico franquista—es en España superior al normal, y este hecho nace de otro: de un monopolio de hecho que, de hecho también, y por la libérrima voluntad de un grupo, impide la libre preparación de productos de penicilina y estreptomicina por los técnicos autorizados para ello por la Dirección General de Sanidad. Este supremo organismo, que es el único competente para decidir si un laboratorio puede o no puede, técnica y jurídicamente preparar un producto de antibióticos, no puede en cambio, obligar a unos industriales a ceder a los laboratorios la materia prima necesaria para aquellos preparados. Y como, por otra parte, esos industriales se reservan para sí la materia prima para transformarla ellos mismos y a la par impiden la importación de penicilina extranjera para protegerse aún más, prácticamente establecen aquel monopolio de hecho, que sólo sería admisible a condición de que no dañara a los intereses de la comunidad. Admitamos que por tratarse de una industria naciente (ya no tan naciente, puesto que lleva algunos años de funcionamiento), se autorizaran para las primeras materias que producen unos precios superiores a los internacionales. Nosotros nos preguntamos solamente si estamos en eso o estamos en cifras inadmisibles. Podríamos consignar la cifra a que se elevaría el consumo de antibióticos en España en el precio internacional y podríamos consignar la cifra a que se eleva. La diferencia que hallamos es tan enorme que preferimos creer que estamos mal informados...»

En el mismo periódico se escribía hace poco que el gran mérito y gloria del inventor de la penicilina ha sido haberse negado a patentar su descubrimiento, que cedió generosamente a la humanidad. Con lo que el monopolio que no quiso Fleming para sí, siendo el inventor, lo practican descaradamente los estraperlistas de alto bordo de la España franquista.

ASI LES LUCE EL PELO

Sabido es que la teoría de la evolución de las especies, que produjo una tempestad en tiempo en que fué anunciada, especialmente entre la mojigatería clerical, ha ido haciendo pasar por el aro a los sectores de opinión más recalcitrantes. Los clericales, que tenían cierto sentido del ridículo se han ido guardando de arremeter contra ella y prefirieron colocar el creador allí donde la ciencia, en su busca del origen de los orígenes, no tenía más remedio que detenerse solicita de mejores y más precisos instrumentos de investigación. Ahí colocaron los clericales a su dios, un dios que de repliegue en repliegue sobrepasaba los límites de la derrota.

Pero en España no soplan esos vientos ni siquiera en las cátedras universitarias. Recientemente, en la universidad de Madrid, el profesor de la Facultad de Medecina, doctor Rodríguez Rodríguez, ha expuesto sus opiniones críticas acerca de «la evolución exagerada» de las especies que dijo se admite con demasiada frecuencia; y afirmó que los argumentos que se esgrimen solamente prueban la evolución restringida y no la generalizada «más o menos amplia». El dos veces Rodríguez considera infundamentado el origen animal del hombre con absoluta seguridad en cuanto al alma, y que en cuanto al cuerpo, «en el estado actual de los conocimientos» dijo que «es más probable la creación inmediata del primer hombre que la mediata a través de una especie animal llegada a suficiente perfección».

Naturalmente, aduciría como piedra de toque el «Antiguo Testamento».

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LOS PERDONAVIDAS DE MILAGRO Y EL AS DE BASTOS

Tres eran los perdonavidas de Milagro. Llegó al pueblo a casarse un labrador de Alfaro. Todos navarros, pero el de Alfaro por extranjero en Milagro pasaba. Y ya se sabe que Alfaro y Milagro sólo tienen el Ebro entre los dos pueblos.

Los perdonavidas consideraban que el procedente de Alfaro era como un alemán para el francés o un turco para el armenio. Enemigos irreconciliables por los siglos de los siglos.

Como el de Alfaro llevaba siempre una tranca de imponentes proporciones, los perdonavidas empezaron por llamarle el As de Bastos de Alfaro. Y que nos vengan con la unidad española...

Este iba a regar a su campo. Los perdonavidas se habían anticipado a robarle el agua. Por la calle se burlaban de él. Si el As de Bastos llegaba al cafetín, los tres perdonavidas trataban de apuntar mofas contra el recién llegado. Y todo porque era de Alfaro.

—Ya veremos si esta noche me roban el agua—dijo el As de Bastos camino de su campo una tarde sofocante de calor.

Y se fué a regar. Una vez cumplido el deber, subió con la monumental tranca de costumbre a un nogal y se aposentó entre dos sólidas ramas, teniendo entre piernas la imponente tranca.

No tardaron en llegar los perdonavidas oliendo como los perros que van a morder.

—Pues no está el As de Bastos—se dijeron.

—Ya se ve lo valiente que es. ¡A última hora de Alfaro!

Con éstas y otras exclamaciones alternaban los perdonavidas en la tarea de abatir arbustos.

No pasaron tres minutos sin que el As de Bastos gritara desde lo alto del nogal con rencoroso vozarrón:

—Ahora bajo con la tranca, pocholos.

Los perdonavidas escaparon a galope tendido. Cuando el As de Bastos tocó el suelo, ya estaban los tres fuera del alcance de la tranca.

Pero el As de Bastos nunca fué bien visto en Milagro y tuvo que emigrar a la Argentina. Clima de perpetua discordia española, clima de guerra. Guerra deseada para romperse la crisma cuando puede hacerse sin peligro. Cara a cara, ni hablar.

EL TERRIBLE ZARRABORRECHEA

Zarraborrechea es un hombre terrible. Siempre está discutiendo. Discute sobre todo con un vecino suyo de Tolosa, el apacible Bariandarán. Este es aizkolari (arrancapinos) y Zarraborrechea panadero. Parece imposible que la panadería predisponga a las disputas violentas de humor agrio y el hacha del aizkolari a la transacción, pero así es. Paz no puede haber.

Zarraborrechea es provocador, tozudo y discrepante eterno. Bariandarán le lleva la corriente. Pero de nada le sirve. Zarraborrechea es capaz de discutir una tarde entera con el primero que se presente.

Bariandarán se divierte viendo a Zarraborrechea rabioso y en vilo. Si por falta de contradictor no puede éste llevar la contraria, está de mal humor. Pero la diversión de Bariandarán tiene sus límites cuando el terrible y escuálido Zarragorrechea, que total mide un metro 48, se crece hasta delirar. Entonces, Bariandarán el grandón le da la razón. Pero el terrible y chiquito Sabino Zarraborrechea se pone a gritar más fuerte:

—No quiero que me des la razón... Lo que quiero es porfiar, reñir... El que no sirva para reñir, que no salga de casa...

Guerra deseada para romperse la crisma atacando por la espalda o charrando.

NO NOS HABLAMOS

Majencias y Estanislao tienen tierras contiguas en una del Alto Aragón. Tanto uno como otro, han ido alargando la respectiva heredad, apropiándose tierras dejadas en seco por el río. Las trabajan bien. Pero los vecinos no se hablan. Y el caso es que entre ambos habrían de construir un muro muy resistente de resguardo, un muro sólido de cara a la corriente, que en caso de avenida puede invadir las tierras rescatadas, arrastrar las plantas, desnivelar los bancales y destruir el trabajo de tantos años. La obra tiene que ser mancomunada para que surta efecto.

Un amigo común habla con Majencias y con Estanislao. Ninguno le hace caso. Están reñidas hace 350 años las generaciones respectivas. No hay tregua para rencor. Se olvida hasta el nombre de los abuelos, pero no el resentimiento que separa a los descendientes. Ni ellos mismos lo saben por qué se odian.

—No nos hablamos—dice Estanislao refiriéndose a Mejencias.

—No nos hablamos—dice Majencias refiriéndose a Estanislao.

—Pero es que tenéis que hacer el muro en común, tozudos...

—No nos hablamos.

—¿Y qué inmporta? Podéis uniros contra la riada...

—No nos hablamos. Que se rebaje Estanislao—dice Majencias.

El vecino lleva el «parte» al otro.

—Que se rebaje Majencias—dice Estanislao.

Ninguno se aviene a transigir. A los tres meses, una avalancha de agua arrastra la tierra vegetal de los bancales de los dos y las plantas. Cuadro desolado de la desolada y desoladora España. En la guerra próxima, los dos tozudos estarán en bandos rivales. Sin atender más que el resentimiento podrido por 350 generaciones maestras de tozudería, se matarán todos por turno cuando puedan hacerlo impunemente. Mientras no puedan matarse, se calumniarán y se odiarán a muerte.

RIVALES SIN TREGUA

Desde que se declaró la República en España, los partidos republicanos se declararon guerra a muerte. Se iban sucediendo por turno en la gobernación y, digámoslo francamente, en la impunidad. No comprendían ningún problema. Los embarullaban todos. La actividad gubernamental consistía en ganar la mano al rival para ver qué partido o qué bloque de partidos se desacreditaba antes. Después de eso, gobernar consistía en patrocinar una especie de República para amigos, parientes, camaradas y vecinos, deslumbrados todos por la Repartidora de gangas.

Cada consulta electoral era un terremoto. Millares de casos vergonzosos conocemos por haberlos presenciado. Sólo nos referiremos hoy al más bochornoso de todos. En cierta aldea española, un elector delirante acudió al colegio electoral a primera hora de la mañana. (Elecciones de febrero de 1936). Llevaba un pistolón cargado oculto para matar a un elector que suponía ganado a la causa contraria y consideraba traidor. El amenazado supo a tiempo que su rival quería matarlo si votaba y no acudió a votar, por lo que su acérrimo enemigo, que permaneció todo el día de guardia en la puerta del colegio electoral, se retiró a la caída de la tarde convencido de que no iría a votar el antagonista.

¿Sabéis quién era el tal antagonista? Pues el padre del que quería matarlo. ¿Cómo había de acabar aquella guerra sorda? Necesariamente en guerra civil. Así fué y así será eternamente mientras los partidos tengan impunidad para dinamizar y volcanizar el fondo de energúmeno que hay en el español embrutecido por el partido tal o cual o el sectarismo de acá o de allá.

SEVILLA LA SULTANA

Dos mujeres en una cocina son dos fieras desencadenadas. Yo las había visto en Sevilla durante ocho meses tratándose mutuamente de lo peor que las malas lenguas pueden inventar. Disputas sin respiro, escenas de choque, agresiones, vocabulario de grueso calibre, intervención decidida de los hombres para reducir a las dos tigresas, escándalo vecinal diario... Y así ocho meses, sin exceptuar un sólo día precisamente en aquella Sevilla sultana que sólo parecía existir para los envites paradisíacos.

Pero de pronto, una de las incansables luchadoras tuvo que ausentarse de Sevilla. Y ocurrió lo más curioso que puede imaginarse. Las mismas mujeres que habían pasado ocho meses riñendo a brazo partido, estuvieron una semana llorando por el sentimiento que les producía la separación. Como ya no podían reñir ni insultarse, estaban tan pesorosas que podían ser ahogadas con un hilo. He aquí demostrado el caso típicamente español de acumularse para insultarse y calumniarse, puesto que cuando se vive lejos no se puede reñir. El instinto de reñir y nada más une a los que la riña revive y da salud.

INVERNADA

En toda España, el ganado montañés hace invernada en templada tierra llana. Cuando llega al llano el rebaño a entradas de invierno, salen a recibirlo las autoridades con guardamontes armados y el alguacil municipal. Simbolismo tremendo del agricultor llanero, en eterna lucha con el pastor, a quien no importa que el ganado destruya viñas, olivares y viveros. Simbolismo de los llaneros, que no saben explicar la ganadería de lana. Ya desde los tiempos anteriores a nuestra era, el agricultor es enemigo del pastor. Después de cuarenta o cincuenta siglos, todavía no se han compenetrado. Lo único que hacen es espiarse o vivir de espaldas uno a otro. La lucha del pastor contra el agricultor es, en realidad, la lucha por la civilización que representa el cultivo contra la toxina sanguinaria y el apestoso olor de majada. Oppenheimer estudió como nadie, con Klein, la civilización de choque entre el árbol y el ganado. El golpe franquista partió de tierras ganaderas.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

CUESTIONARIO DE ESTUDIO Y DISCUSION

Opina la F. L. de la F. I. J. L. de Alès

Entre las diversas opiniones que sobre los problemas planteados en el primer Cuestionario de Estudio y Discusión obra en nuestro poder, figuran las de los jóvenes libertarios de Alès, que damos a continuación.

1.—¿A qué causas es atribuíble el que la mujer, generalmenet considerada, se halle en situación de inferioridad respecto al hombre?

Si la mujer ha sido y es considerada, en sentido general, inferior al hombre, se debe, a nuestro juicio, en primer término a la rutina que se sigue desde tiempos inmemoriales consistente en considerar al hombre como un ser «superior». En consecuencia, si hay «superior» debe haber forzosamente un «inferior», y, en este caso, se ha escogido a la mujer como tal. Esta diferencia ha sido fomentada y acrecentada por todas las religiones y por las leyes estatales de todos los colores, hechas por los hombres en beneficio propio y en perjuicio de la mujer.

Opinamos que la mujer por sí misma ha contribuído bastante a establecer esta inicua diferencia al considerarse supeditada al hombre, ya se llame marido, amigo o se trate de un conocido cualquiera.

Tenemos la creencia de que sólo es la rutina y la tradición las que causan dichas diferencias, y, para combatirlas y colocar a la mujer al nivel que le corresponde, se impone el llevar a cabo una educación de base, capaz de revolucionar los cerebros mediante los métodos de enseñanza racionalista de la Escuela Moderna, educación huérfana de idolatrías a fetiches divinos y humanos, motivos que han impuesto a la humanidad la idea de supeditar la mujer al hombre.

Sin perjuicio —claro está— y tengamos la virtud de proclamar el «mea culpa»), que tampoco nosotros, a pesar de nuestras ideas libertarias, sabemos siempre considerar a la mujer como una compañera en nuestra vida colectiva ni en nuestra vida particular. Así que no nos haría mal una auto-educación a fin de liberarnos de nuestras rutinas y tradiciones, si realmente queremos liberar a la mujer y colocarla en el lugar que como tal le corresponde, pues no hay que olvidar el importante papel que le incumbe en la procreación de la especie.

2.—¿La práctica del deporte, resulta naciva o beneficiosa para el desarrollo físico e intelectual del individuo?

Consideramos que el deporte, mientras se concrete a ser deporte, resulta beneficioso para el desarrollo físico e intelectual del individuo, siempre y cuando la constitución física del afectado se lo permita. La anarquía no está reñida, como alguien opina erróneamente, con el deporte, con el pasatiempo, con la distracción que de él se deriva. Lo que no se concibe, lo que no se debe admitir a nuestro juicio, es que el deporte se convierta, como ocurre tan frecuentemente, en una brutalidad; cuando en lugar de asistir a un juego se asiste a una batalla campal en la que el antagonismo y el fanatismo transforman a los «deportistas», activos o espectadores, en una verdadera jauría de lobos con instintos de fiera. Entonces, el deporte, se convierte en una asunto de negocio más o menos sucio y pierde toda belleza. Y el desarrollo físico que debiera proporcionar, resulta un rompe piernas, cabezas o brazos, fruto apropiado para clínicas y hospitales, cuando no inválidos para el resto de la vida.

En estos casos, es evidente que el intelecto se ha desarrollado a la inversa. Allí donde debieron verse compañeros deportistas, se ven enemigos acérrimos separados por distintivos diversos. Y no digamos nada de los espectadores «deportistas» cien por cien. En éstos no vemos más que palabras groseras, rivalidades, gestos impropios de hombres, rencores que perduran y, finalmente, el deporte como tal es lo que menos interesa a unos y a otros.

Concluiremos diciendo que el deporte, en su real acepción (con alguna excepción como por ejemplo el boxeo), lo encontramos excelente. Como cifra de negocios, con vistas al lucro material, detestable.

LA F. L. DE ALES.

(En el próximo número continuaremos la inserción de las opiniones de los jóvenes libertarios de Alès, en lo que hace referencia al tercer punto del cuestionario).

El C. R. de la F. I. J. L. del Gers

a los compañeros de la C.N.T. del departamento

Si continuáis inspirados en los mismos anhelos e inquietudes — y tenemos la seguridad de que lo es-

El Comité Regional de la F.I.J.L. del Gers, con residencia en Fleurance, nos permitimos dirigirnos a la militancia cenetista del Gers al efecto de recordarle la gran misión que, en aras de la continuidad de nuestras queridas organizaciones, juvenil y confederal, tiene a desempeñar entre la juventud.

Todos los sectores políticos y sociales se esfuerzan por conquistar las simpatías de la juventud, convencidos de que, sin ella, no ha de serles posible hacer una obra positiva ni duradera — claro está — enfocando los problemas cada cual desde su ancho o estrecho ángulo de visión.

Nosotros y vosotros, que amamos a la C.N.T. y a las ideas anarquistas y libretarias, no podemos descuidar esa misma labor si queremos que éstas vayan penetrando en la conciencia de los hombres, que fecunden su mentalidad y se abran paso, de forma paulatina pero firme, hacia la sociedad armoniosa y fraterna que propiciamos.

Y eso, queridos compañeros, no puede conseguirse si no es atrayéndonos las simpatías de la juventud, la de hoy como la de ayer y la de mañana, simpatías que no pueden ganarse sino a trueque de hacer algo en tal sentido, de permanecer constantemente en la brecha, con firmeza y tesón, propiciando e iniciando actividades susceptibles de interesar a los jóvenes. Tenemos la convicción de que ese trabajo es preciso iniciarlo por los que más cerca de nosotros se encuentran. Por eso os decimos:

En vuestras localidades, como en la que nosotros residimos, debe haber jóvenes compañeros — o hijos de compañeros — a los qué puede recomendárseles la constitución, según corresponda, de una Federación Local de la F.I.J.L. o simplemente de un Grupo Juvenil, bases indispensables éstas para el desarrollo de actividades proselitistas en el amplio campo que ofrece al juventud emigrada, y que han de ser animadas, más que con el simple propósito de sumar direcciones, con el de estrechar el contacto de los afines y hacer una positiva divulgación de las ideas libertarias.

En casi todas las FF. LL. de la C.N.T. del Gers han existido FF. LL. de la F.I.J.L. ¿Por qué no podrían existir actualmente? ¿Es qué no hay jóvenes españoles exilados? Los hay, hoy como ayer, y es posible la existencia de FF. LL. en muchos lugares. La existencia de la F.L. de Fleurance, con vida orgánica, activa y efectivos remozados, viene a confirmar y corroborar nuestro aserto.

¡Compañeros cenetistas del Gers!: Conocemos el acendrado amor a las ideas que sentís, cosa que habéis probado en más de una ocasión. táis — habéis de preocuparos de la suerte de la juventud, de atraeros sus simpatías, de constituir FF. LL. juveniles!. Con ello aseguraréis la continuidad de la C.N.T. y daréis nuevo impulso a las ideas libertarias.

Es en este sentido que es dirigido el presente llamamiento, con la seguridad de que será acogido con el interés y el cariño que merece, con el mismo interés y cariño que nosotros sentimos al redactarlo.

Por el C.R. de la F.I.J.L.
del Gers,
J. RALUY

FESTIVALES

EN ROANNE

La F.L. de la C.N.T. en Roanne (Loire) celebrará el próximo 6 de marzo, en su local social, rue Jean Moulin, núm. 34, una velada teatral, en la que el Grupo Artístico «Iberia», de las JJ. LL. pondrá en escena «Prejuicios», obra social en dos actos de nuestro compañero José Oliver.

En la segunda parte, el monólogo dramático de Rey «¿Dónde está Dios?», recitado por la joven rapsoda Lourdes Plu. Parte lírica del folklore español por artistas del cuadro artístico.

El espectáculo empezará a las cuatro en punto de la tarde y su beneficio se destinará íntegro al fondo pro-España oprimida.

EN LYON

El Equipo «Tierra y Libertad» de Lyon, organiza para el 11 ó 20 de marzo, a las tres de la tarde, una representación dramática y de varietés.

Se pondrá en escena, primero, el prólogo debido a la inspiración artística del compañero J. P., «Vagón sólo para negros», y segundo, el drama del racismo en Norteamérica, en dos actos, de J.-P. Sartre, «La prostituta respetuosa»; tercero, «Varietés» de fin de fiesta con numerosos números de música, canto, baile y la presentación de un reputado ilusionista, que se producirá con sus juegos de manos.

El espectáculo tendrá lugar en la Maison du Peuple de Montplaisir-la-Plaine, Chemin de Saint-Priest. Los compañeros que deseen asistir viniendo de diferentes partes de Lyon deben tomar el autobús núm. 23 y bajar al terminal, cerca del teatro.

(Esta fiesta que debía celebrarse antes, ha sido aplazada por enfermedad de uno de los actores.)

EN MONTPELLIER

El 6 de marzo tendrá lugar en Montpellier un festival teatral a cargo del Grupo Artístico «Superación», que pondrá en escena el juguete cómico «La Canastilla». Además programa de variedades. La fiesta está organizada por la F.I. J.L. en colaboración con la C.N.T. y es a beneficio de S.I.A.

EN TARASCON-SUR-ARIEGE

El día 8 de marzo, a las 9 de la noche, se celebrará en Tarascon-sur-Ariège, por Solidaridad Internacional Antifascista, en el Cinema Teatro una velada teatral en la que el Grupo Artístico «Renovación» de la localidad pondrá en escena el drama en tres actos del insigne escritor catalán Angel Guimerá «Tierra Baja».

En los entreactos la profesora de piano Mme Bourdié, acompañada de su hijo, deleitarán al público con música selecta. Siendo el acto a beneficio de los que sufren en España esperamos la mayor concurrencia de compañeros de las locales limítrofes.

Reseñas teatrales

BURDEOS

FESTIVAL A BENEFICIO DE S.I.A.

El domingo 20 del corriente tuvo lugar en el Cine Capucines de Burdeos el festival de variedades, organizado por S.I.A. a beneficio de sus obras sociales, prestando su colaboración el Grupo Artístico Cultura Popular y artistas de Toulouse y Burdeos.

Tras de una pieza musical interpretada por la Rondalla «El Ebro», dió comienzo el espectáculo, resultando bastante entretenido y ameno por la variedad del mismo.

Isabelita Montoya cantó algunas canciones de su repertorio que satisfizo el público.

Sido y Remi, acordeonistas, ejecutaron con limpieza y sensibilidad varias piezas de alto valor musical, tanto por su difícil ejecución como por la inspiración de que iban impregnadas, oyendo grandes aplausos.

Encarna, como siempre, supo arrancar los «holes», interpretando unas «alegrías» y «fandanguillos», como ella sabe hacerlo.

La pareja de baile andaluz Olga y «Niño de Cádiz», salieron bastante airosos los dos de su cometido, asimismo el guitarrista Tena que los acompañaba.

Serge du Noyer y Josette Duval, cada uno en su género, entusiasmaron al numeroso auditorio que acudió a este festival franco-español. Muy bien el sketch «La pluie et le beau temps», por ellos interpretada.

Les Petits frères, «fantaisistes», deleitaron a la concurrencia con sus diversas canciones.

Clavería como acompañante y como solista, muy bien. Conoce sobradamente la guitarra.

Lety del Segura nos presentó una estampa en homenaje a F. García Lorca, poniendo en ella arte y sensibilidad. Toda su actuación fué de calidad extraordinaria, escuchando sendas ovaciones de entusiasmo.

La organización resultó bastante cuidada, saliendo el público contento y satisfecho tanto por el orden y la clase de artistas que intervinieron en este acto de simpatía y solidadaridad.

Y a esperar a ver cómo será el festival venidero. ESPECTADOR.

TEATRO EN BRIVE

El sábado 12 del pasado el Grupo Artístico «Despertar» de Brive, dió su anunciada velada que produjo gran contento y satisfacción en el público. Las claras notas de la orquesta dieron apertura al espectáculo, dirigidos los músicos por nuestro simpático amigo Serge Louis.

A continuación el Grupo nos presentó la obrita cómica «Un monsieur qui n'oublie rien», que resultó muy divertida debido al acierto de la pareja de cómicos que la interpretaron. ¡Muy bien por Fraternidad! ¡Bravo Octave!

La nota de sorpresa nos la dió la compañerita Armonía Angeles con su estilo en canto y baile: unas piernas y un talle cimbreantes y punteos andaluces al cantar «¡Ay mi sombrero!», que arrancó aplausos al público prolongados por varios momentos. La escuchamos también en «Francisco alegre» y en «Adiós muchachos» con el mismo placer.

Daremos también algunos detalles de la obra principal «Robo en despoblado». En el primer acto lucieron algunos artistas, sobre todo Carmen Bravo y Liria Cape, en los papeles de Matilde y Enriqueta, respectivamente, que arrancaron nutridos aplausos. Regulares Bonifacio, Nieves, Nicolás, Pepe y Manola. Pudimos comprobar algunos detalles un poco desplazados, influyendo ésto a que el segundo acto y aun el final resultasen un tanto deslucidos.

De todas maneras pasamos el tiempo muy divertido y quedamos a la espera de que en la próxima obra, que vendrá a no tardar, director y artistas tendrán en cuenta estas leves deficiencias. — **Uno de la Sala.**

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Este Servicio de Librería dispone, entre otras, de las siguientes obras:

«El exceso de población y el problema sexual», del Dr. G. Hardy, 120 francos; «La voz de la sangre», de Vicente Ballester, 20; Johás el errante», de Elías García, 25; «El Intruso», de Juan Ferrer, 25; «El desaparecido», de Felipe Alaíz, 20; «La anarquía al alcance de todos», de Federico Urales, 30; «Fuera de la ley», de Mauro Bajatierra, 20; «Canción de gesta», de Federica Montseny, 25; «Figuras de la Revolución española: Salvador Seguí, «Noy del Sucre», de José Viadiú, 55; «Cien días de la vida de una mujer», de Federica Montseny, 100; «La indomable», de Federica Montseny, 140; «Naúfragos», de Adrián del Valle, 175; «Nociones de Historia natural», de Enrique Rioja, 55; «El comunismo libertario», de Isaac Puente, 20; «El sexo, la prostitución y el amor», de Mariano Gallardo, 40; «Los hijos del amor», de Federico Urales, 150; «Sembrando Flores», de Federico Urales, 150; «Doce pruebas de la inexistencia de Dios», de Sebastián Faure, 100; «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria», de Eugen Relgis, 300; «De mis peregrinaciones Europeas» ,de Eugen Relgis, 350; y «Cosmometápolis», del mismo autor, 150 francos.

Además disponemos de diversos títulos de «La novela española», a 50 francos ejemplar, y de los dos folletos editados por «Ediciones Juveniles», igualmente a 50 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

El Movimiento Libertario

El contenido histórico de nuestro Movimiento es todo un poema. Mella, Lorenzo, Seguí; Martínez, Amador, Carballeira; Durruti, Ascaso... ¡tantos!

Nuestro Movimiento tiene un espíritu, un alma y una conciencia, que fueron la inspiración de sus primeros días y siguen siendo el fundamento de su existencia actual.

Muchos de los que hoy día permanecemos fieles al cometido de la organización, no hemos conocido a nuestros predecesores. De la inmensa mayoría de los fundadores no quedan más que cenizas e imborrables recuerdos.

Sin embargo, quienes no han perdido la fe en el ideal, sienten una presión atmosférica y ambiental que es como un alma que se les comunica y los alienta. De ahí que nuestro movimiento conserve una fisonomía y un fondo inalterables.

Las mismas acciones altruistas que nos conquistaron simpatías y resistencias, sustentan la actual prosecución de un mañana placentero. El tiempo ha transcurrido. «Negras tormentas» han agitado los aires y «nubes oscuras» nos han impedido ver. Innumerables son los caídos en la brecha que cual inagotable y magnífica simiente, yacen en la historia de la causa, envueltos en el cariño de los que viven. Aún marchan rostros envejecidos y espaldas curvadas, pero imbatibles, que otrora fueron jóvenes y vigorosas, como torrentes de germen liberador y que ahora son ríos de serena majestad, imponente y altiva.

Unos y otros, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, desde adentro o desde afuera de la terrible ergástula franquista, todos a una caminan en la misma dirección, realizando la misma tarea silenciosa, soñando con los mismos ideales de justicia y libertad.

No es cosa fácil definir esta marcha incesante, este espíritu ejemplar. Ambos están constituídos por los valores por los cuales se lucha, la doctrina a la cual el Movimiento se consagra, los sentimientos y emociones que en su seno se han experimentado y el recuerdo de los muertos y de los que en vida sufren el zarpazo del monstruo cavernario. Porque ya no basta con decir que el espíritu de nuestro Movimiento se encierra en la actitud sostenida ante la opinión de España y del mundo; en las ideas que ha querido exaltar y mostrar a esa opinión como las más dignas de ser cultivadas y en la hermosa tradición que ha sabido crear a través de sus hechos reivindicativos. No. Eso no basta porque de por medio se encuentra, como clavado, en primer término, el acontecimiento realizador llevado a cabo durante las volcánicas jornadas de 1936. Y aún más: se halla como una constante cuña de fuego en cada corazón sensible, la presencia repugnante de ese venenoso sapo usurpador de El Pardo.

La C.N.T., la F.A.I. y la F.I.J.L., representan un Movimiento original, rebelde y contundente. Nadie mejor que los sátrapas peninsulares saben esto. Y nadie más que ellos le temen en forma exagerada. De solo pensar en el brío, la altivez y la valentía demostrada por sus componentes frente a los ataques de la reacción sangrienta, se les pone la carne de gallina. Pero nadie tiene la culpa de que las negras conciencias de nuestros enemigos agiganten un peligro que no existe, pues la rectitud, la justicia y aún la timidez de nuestro Movimiento, están suficientemente demostradas también, para que nadie que posea el más mínimo rasgo de dignidad, sienta temor. Bien saben en su fuero interno los franquistas que el Movimiento Libertario fué magnánimo con los asesinos del pueblo y no decimos que aquellos episodios terroríficos que ellos mismos nos imputaron, vivían solamente en sus calenturientas imaginaciones, porque todo el mundo sabe que la cosa no era ni es precisamente imaginativa, sino que muy real; pero con la diferencia de que nadie más que ellos son los únicos autores de tamaños crímenes repetidos una y mil veces durante casi diecinueve años de sangría popular.

Pero la valentía es una virtud muy compleja. Sólo el cobarde llega al crimen. El valiente es siempre generoso. Aquel que piensa primero en sí mismo, y sólo da un paso cuando está bien seguro del resultado favorable, podrá ser un egoísta, un «prudente»; pero jamás un valiente. La valentía sale a desafiar el peligro, exponiéndose al riesgo y siempre con un ancho corazón comprensivo por delante. Si el riesgo está eliminado de antemano, no hay valentía y la finalidad en esa forma buscada ha de ser, por fuerza, pobre.

Y esa ha sido siempre la virtud determinante de nuestro Movimiento. La valentía fruto de la convicción acendrada, del ideal perseguido que es también mano abierta a la sinceridad y a la lealtad con el adversario. ¡Qué diferencia abismal con los de la «cruzada»! Es así que el observador objetivo e imparcial sabe de antemano cómo va a reaccionar nuestro Movimiento ante un determinado acontecimiento social. Porque el anarquismo es una fuerza consciente y razonadora, nunca disimulada ni dispuesta a doblegarse por efecto de los rudos embates de la sinrazón oscurantista.

El Movimiento Libertario jamás ha pensado si su posición de franqueza va a agradar o a molestar. Esta franqueza de actuación en que nunca restan intenciones o reticencias ambiguas por descubrir, ha hecho exclamar más de una vez a nuestros detractores: «¡Los anarquistas son ilusos, locos de atar!» Pero nosotros declaramos sin ambajes que el anarquismo es el ideal más razonable y encontramos en el ejercicio de su defensa y propagacíón, uno de nuestros más claros títulos de nobleza.

Naturalmente que nuestro Movimiento comprende las dificultades que entraña este propósito, en los críticos momentos por los que atraviesa la humanidad. El egoísmo, el odio, la guerra y la opresión, son dueños y señores de este pobre mundo. Y las castas sacerdotales se encargan de divinizar tamaña inhumanidad y caótico destino. En tales circunstancias, proclamar el anarquismo, ideal que al decir reclusiano encarna «la más alta expresión del orden», es ciertamente una heroicidad. En el desorden, «a río revuelto», nuestros enemigos encuentran la posibilidad de saciar sus instintos bestiales. Ese es el punto cardinal de la cuestión.

Pero se dice—y ello no lo negamos—que nuestro Movimiento ha cometido errores. Desde luego, es un Movimiento compuesto y sostenido por hombres, y si el errar es humano, más aún habrá de serlo cuando de estar a la altura de un ideal como el anarquismo, se trate. Por eso que los errores de nuestro Movimiento han de ser cargados a la cuenta de sus militantes. en su voluntariosa efervescencia por servir sus elevadas convicciones. Creo que ello es perdonable. Mas nadie los cargue al debe de nuestro ideal, que no puede ser en general vivido sin cambiar la sociedad. El día en que desaparezcan las preocupaciones sociales, los dolores de nuestro pueblo aherrojado y ensangrentado, y la suerte de su presente sea cambiada por un promisorio mañana, sobrarán individuos capaces de servirlo sabiamente.

Nuestro Movimiento ha sido y es de raigambre popular, fundado y mantenido para la defensa y vindicación de la clase proletaria. De ahí que ha encontrado un eco cariñoso en los trabajadores del brazo y del cerebro, en los que se reconocen ultrajados y robados por la fuerza bruta y las malas artes de los eternos piratas camuflados de personas decentes.

Queremos que el proletariado encuentre la ruta firme del Comunismo Libertario. ¡Sí! Aún lo queremos, como lo quisimos y lo querremos hasta que sea verdad tanta belleza como aquél encierra. Previamente nos interesa analizar y buscarles solución a las justas conquistas proletarias. Pero lo hacemos a nuestra vieja manera de razonar y de actuar, directamente y sin la intromisión de intermediarios siempre dispuestos a venderse al mejor postor, maneras éstas que los demagogos consideran adversas a los intereses proletarios. ¡Mentira! No lo son. Y ellos lo saben perfectamente. La verdadera lucha proletaria no consiste en halagar siempre a los desheredados, para luego entregarlos, moral y físicamente maniatados en brazos del tríptico Estado-religión-explotador. La verdadera lucha consiste en plantear los problemas directamente y en hacer conservar la dignidad y la rebeldía necesarias a quienes se ven impelidos a romper una cadena o a conquistar una reivindicación económica que no es otra cosa que exigir una pequeña parte de la gran cantidad expoliada. ¡Eso no es más que justicia y la justicia no se mendiga!

Y porque nuestro Movimiento ama la justicia y ha sabido en todo momento exigirla con sinceridad y a veces con realismo rayante en la crudeza—porque siente que los hombres no pueden reconocerse sino bajo su signo—, es por lo que su tradición es tan vigorosa y tan seductora; y ese amor que despierta en sus militantes y ese odio desmesurado que sus enemigos le dispensan, digámoslo de una vez, tienen por causa, el hecho de que la C.N.T., la F.A.I. y la F.I.J.L., hayan mirado siempre hacia las cosas más altas y ningún ideal es más alto que el Anarquismo.

El espíritu de la Organización, conservado a través de más de cuarenta años, nos dice claramente que el tesoro ideológico confiado a las manos de tantos esforzados luchadores como aquí se han sucedido, continúa en el mismo lugar de origen. Unos militantes han sido reemplazados por otros; pero en la vieja y altiva organización todo sigue igual. Actualmente atravesamos por un período doloroso—y no es para menos, con el triunfo del franquismo y el exilio—; pero esto es pasajero. Momentos parecidos—aunque jamás igualados—de dictadura y clandestinidad los ha sobrepasado nuestro Movimiento y, como el Ave Fénix, siempre ha resurgido de entre las cenizas, con mayor potencia. Confiemos que esta vez superará a todas las anteriores.

Cosme PAULES.

La internacional de los estupefacientes

La Junta del Opio de las Naciones Unidas, censuró enérgicamente a ciertos países sudamericanos por no haberle suministrado información sobre sus respectivas producciones de narcóticos y facilitar así el establecimiento de una adecuada fiscalización internacional e impedir el comercio ilegal.

Durante varios años, la mencionada junta de siete hombres, que incluye al doctor Ramón Sánchez Cornejo, de Chile, se ha visto obligada a mencionar a Paraguay entre los países que no le proporcionan estadística sobre su producción de narcóticos. Paraguay es signatario de la convención correspondiente, no obstante lo cual, dijo la Junta, «la situación no ha mejorado».

La misma Junta dijo también que «como último recurso, escribió al presidente de la República del Paraguay, el primero de septiembre de 1954, solicitándole que hiciera uso de la autoridad de su cargo para corregir la situación», pero que «hasta el momento no se ha recibido respuesta».

Bolivia fué citada también como nación que no proporciona estadísticas sobre la producción de hojas de coca.

Con una cosecha anual de más de nueve mil toneladas, Perú encabeza la lista de los países que declaran su producción a la Junta.

Colombia, que hace lo mismo, produce unas doscientas toneladas anuales.

La Junta señala que estas cifras indican que el consumo no medicinal es mucho mayor que el medicinal, pero sólo de Argentina y Colombia ha recibido el organismo internacional información sobre la producción para el primero de aquellos usos.

Ni Perú ni Bolivia, donde ese tipo de consumo es también muy difundido, han proporcionado nunca a la Junta sus cifras correspondientes sobre el consumo no medicinal de hojas de coca.

Aunque la cantidad de hojas de coca usadas en la fabricación de cocaína para usos medicinales va en aumento, «es minúscula comparada con la cantidad consumida con propósitos no medicinales», dice la Junta.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Biblioteca FLAMMARION

«Elementos de Astronomía», 150 francos.

TOMOS A 220 FRANCOS:

«Curiosidades de la Ciencia»; «Excursiones al cielo»; «Ensueños celestes»; «Lo desconocido»; «Mundo de los sueños»; «Terremotos»; «Vida de Copérnico».

«Iniciación astronómica», 240 francos. «Estela», 280 francos.

TOMOS A 300 FRANCOS:

«Dios en la naturaleza»; «Mundos imaginarios y reales»; «Narraciones del infinito»; «Noches de luna»; «Pluralidad de los mundos»; «En fin del mundo»; «Urania».

TOMO EN RUSTICA: 86 FRANCOS
TOMO EN PASTA: 115 FRANCOS

Altamirano, «Clemencia»; Balzac, «Soldados del Imperio»; Castanier, «Orgia romana»; Castanier, «Cortesana de Menfis»; Castanier, «Hija de Creso»; Castanier, «El loto del Ganges»; Dominici, «Dionysos»; Halévy, «El abate Constantino»; Keller, «Amores Antiguos»; Louys, «Afrodita»; Louys, «La mujer y el Pelele; Louys, «Aventuras del rey Pausole»; Massón, «Napoleón y las mujeres»; Rebell, «La Nichina».

Pedidos y giros a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, París (Xe). C.C.P. Paris 4308-09.

VIDA del Movimiento

CONFERENCIAS

La F.L. de la C.N.T. de Toulouse, organiza para el próximo 19 de marzo una conferencia a cargo de Federica Montseny, que tendrá lugar en la Salle Sénéchal, a las 21 horas.

*

CERCLE D'ETUDES SOCIALES
17, rue de Rémusat — TOULOUSE
Vendredi 11 mars, à 21 heures,
CAUSERIE-DEBAT
Sujet : Le marxisme avec Marx et après Marx.
par L Y G

LA C.N.T. FRANCESA EN LA GRAND-COMBE

El día 6 de marzo, a las nueve horas de la mañana, en la Sala Municipal de esta localidad, tendrá lugar una Conferencia a cargo del compañero Fauchois, secretario general de la A.I.T., que disertará sobre un tema de actualidad.

PARADEROS

Quien conozca el paradero de Manuel Escalona, de Dos Hermanas (Sevilla) se agradecerá lo comunique a Antonio Gordillo, Claira (Pyr.-Or.). El interfecto se hallaba en 1948 en la Maison Départementale de Al Béguy (Rhône). Se interesan por él sus familiares de España.

CARNET EXTRAVIADO

La Federación Local de Caen (C.N.T.) comunica la anulación por extravío del carnet confederal extendido a nombre del compañero Antonio Valderrama (núm. 248).

*

El Servicio de Librería del Movimiento (Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, París (Xe), comunica:

Agotada la existencia de folletos sobre la Convención de Ginebra, se previene a los solicitantes que no podrán servirse más ejemplares hasta que se reciba nueva remesa, ya en curso de petición a la O.N.U. en Ginebra.

NECROLOGICAS

La F.L. de la C.N.T. en Amiens comunica el fallecimiento del compañero Gabriel Martín Rebollo, natural de Segovia, a la edad de 52 años. El deceso fué debido a una penosa enfermedad. El compañero Martín había ingresado en nuestra organización en el exilio y procedía del partido socialista español, siendo su conducta irreprochable. El entierro fué civil, al que acudieron muchos compañeros. En el momento del sepelio un compañero dedicó unas palabras como recordatorio. Reciban sus familiares de España nuestra condolencia.

BOLETIN «TERRA LLIURE»

Se ha publicado el número 16 de este Boletín de relación ideológico-libertaria redactado en catalán. Contiene el siguiente sumario:

«Camí de terra lliure», Germinal; «Catalunya llar de l'acratisme», Joan del Pi; «Correu de Catalunya», por varios corresponsales; «Jo he vist»; «Parlant del meu país», poes.as; «Calaix obert»« y «Com està la bossa»; «L'Espanya d'ahir que sembla d'avui»; «Clochards», Sort; «Mostres...», Solstici; «Bercelonines», Noi de la Pansa, etcétera.

Encargos y suscripciones a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). C.C.P., Paris 4308-90.

AMIGOS DE «TERRA LLIURE» DE PARIS

Son convocados a entrevista para el sábado 6 de marzo a las 4 de la tarde en el local de costumbre para tratar de regularizar la publicación del Boletín, forma de cooperar activamente en la propaganda en el Interior y fiesta en perspectiva. Invitación cordial y amplia a todos los compañeros no importando su procedencia territorial. Serán admitidas las adhesiones de los compañeros no residentes en

Correspondencia administrativa de «CNT»

Abonan año 1955: Suelves T., Honor de Cos (Tarn-et-Garonne); Villa Plana, de Casteljaloux(L.-et-G.); García F., Lyon (Rhône); Domenech A., Le Creusot (S.-et-L.); Calero J., Chouy (Nièvre); Serrano J., Tours (I.-et-L.); Giménez M., Bordes-sur-Lez (Ariège); Ramia R., Prades (Hérault); Guardia E., Bézolles (Gers); Torres F., Graissessac (Hérault); Subira F., Saint-Saturnin-les-Apt (Vaucluse); Navarro J., Beaucaire Gard).

Abonan primer semestre: López J., Pamiers (Ariège); Alonso P., Vierzon (Cher); Farré y Folguera, de Mont-de-Marsan (Landes); Orduna M., Sète (Hérault); Gómez A., Fregéroques (Aveyron); Macipe G., Valreas (Vaucluse).

*

Sánchez F., Imphy Nièvre): De acuerdo con tu aclaración. Con tu giro del 11-2-55 pagas año 1955. — Fernández P., Champclauson (Gd.): abonas hasta núm. 511.—Ramos F., Château-Feuillet (Savoie): idem, hasta núm. 509. — Corbella E., Bagnères-de-Bigorre (H.-P.): conformes, pagas hasta núm. 509. — Orosco M., Agde (Hérault): idem, hasta núm. 510 y «Cénit» núm. 49.

Terroba R., Poitiers (Vienne): recibida carta y giro, conformes. Ballesta C., Vichy (Allier): abonas primer semestre. Entregados 1.500 francos a S.I.A. García Vidal de Casalbanca (Maroc): de acuerdo con tu giro. Germán A., Montreuil l'Argille (Eure): abonas primer semestre 1955 «CNT» y «Cénit». Criville V., Montpellier (Héarult): idem, primer semestre «CNT» y «Cénit». Alegre J., Fourcalquier (B.-A.): pagas hasta 31 julio 1955.

Molina J., Carmaux (Tarn): recibida carta y giro, de acuerdo pago suscripciones y paquete. — Cruz M., Orléans (Loiret): conformes, pagas hasta núm. 509 y primer semestre del compañero Matamoros. — Gil y Gómez, de Muy (Var): abonáis primer trimestre. Hemos pasado nota a S.I.A. — Salaber M., Nimes (Gard): pagas hasta 30 septiembre. — Vicien V., Orléans (Loiret): abonas primer trimestre conformes. — Guillen F., Malesherbes (Loiret): pagas primer semestre «CNT» y «Cénit».

Estrella F., Port-de-Bouc (B.-du-Rh.): pagas hasta núm. 511. — Díaz Naves y Sastre, de Annecy (H.-S.): abonáis hasta 31 julio. — Parejo S., Sainte-Livrade (L.-et-G.): de acuerdo con tu giro. — Martínez J., Sion (Gers): pagas año 1954. — Murillo F., Grand-Combe (Gard): conformes con vuestra liquidación.

JJ. LL. de Paris

EXPOSICION DE CARTELES DE LA GUERRA DE ESPAÑA

Esta Exposición, que comprenderá además periódicos y otros documentos de la época, no tendrá por objeto recrear una atmósfera bélica, impulsiva, fácil de provocar tratándose del recordatorio de una fecha viril y cargada de deseos de libertad y de unión de los hombres dentro de aquélla. Nuestra Exposición tratará de hacer revivir a los militantes de la época la emoción de su gesta y de enfrentarlos, a los efectos de mediación, con una página de su propia historia. Al mismo tiempo los organizadores perseguimos el fin de querer ilustrar a los jóvenes sobre un reciente pasado cuya importancia histórica les interesa como experiencia que pueda servirles para empresas futuras.

La Exposición de Carteles de la guerra de España será instalada en el local de la C.N.T. española, 24, rue Sainte-Marthe, París (Metro: Belleville y Colonel Fabien), con fecha inaugural fijada para el sábado 5 de marzo y con cierre de la misma al día siguiente por la noche.

La compañera Renée Lamberet y un compañero de la F.L. de la C.N.T. de París disertarán en el local de la Exposición sobre temas alusivos a la misma.

Invitación fraternal a todos los compañeros, simpatizantes y antifascistas en general.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bajo la cruz del SUR

¿PROGRESO?

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

AMERICO Castro, en uno de sus inteligentísimos trabajos titulado «Ensanchamiento de las ideas acerca del hombre» y publicado en el último número de la revista «Cuadernos», de París, dice: «El universalismo de las comunicaciones coexiste con la apocada estrechez de quienes limitan sus apetencias a satisfacer mínimos de comodidad material (comer, calentarse, automovilazos sin gran finalidad, televisión y charlas insulsas). O si no, el sadismo de ejercer el poder a costa de la opresión y tortura de los sometidos, con miras a universalizar obcecadas barbaries, olvidadas de la estima de los valores más seguros y elementales».

El contenido de este pensamiento me trae a la imaginación la idea de que todos aquellos encopetados señores que timonean el barco de los diferentes Estados conocidos, entienden por «progreso», más o menos, lo que Castro enumera tan sabiamente de una sola parrafada.

Llaman a eso progreso y se les hacen humo los sentidos cuando de aportar argumentos en su defensa se trata. Pero, ¿qué clase de progreso es ese? Cuando escuchamos o leemos las disposiciones oficiales de hoy día, nos parece estar viendo a Nerón o a cualquiera de sus congéneres—claro que guardando las debidas distancias—dictando normas progresistas desde las altas poltronas gubernamentales del siglo XX. Y cuando vemos a ese «señor» multimillonario recorrer unas cuantas manzanas a toda velocidad, montado sobre un lujoso automóvil último modelo, con el bien intencionado propósito de acudir a «echar» unas manos de brisca con sus «amigos»—a los que no ofrecerá «su coche» al terminar la «amable reunión»—, es como si estuviéramos reviviendo las horas aciagas del Imperio Romano, donde, en los días de circo, los señores se abrían paso con el raudo galopar de sus briosos corceles que conducían sus carros como relámpagos.

En el interior del circo, los gladiadores se mataban para su entretenimiento, mientras que los esclavos sudaban sangre en la construcción marmórea de sus caballerizas, sus mausoleos de lujo y sus monumentos conmemorativos, tan, pero que tan magníficos, que muchos de ellos han llegado hasta nosotros como obras de perpetuidad. La forma en que sus esclavos vivían—si a eso se le podía llamar vida—es mejor no mencionarla.

Pues bien: hemos de convenir en que la manera de practicar el progreso que demuestran los mentores de la actual civilización—usemos ese socorrido término—, contiene, por lo menos, todos los defectos aplicables a aquélla. Y eso ya es algo. En cuanto a las virtudes—si es que la civilización tomada como ejemplo en esta crónica tenía algunas, cosa que no es del caso analizar—, lo que es en los castos gobernantes de este tiempo no se vislumbran.

Pero veamos: con el legendario «espíritu progresista» que engalana todos sus actos, grandes empresas constructoras de Santiago, y poseedoras, como es natural, de grandes capitales, hace varios años que dedican «sus esfuerzos» a la brillante tarea de demoler pobres edificios que albergan infinidad de familias de escasos recursos económicos, para dar paso a los grandes rascacielos destinados—siempre—a inútiles oficinas de lujo, donde los nuevos y viejos ricos reciben la cariñosa visita de sus queridas y alternativamente juegan brisca o «canasta». Mientras tanto, las «poblaciones callampas» crecen a todo lo largo y angosto del territorio nacional.

Pero ¡qué barbaridad! Eso no es nada comparado con lo que ahora se nos echa encima, en esta extrema ciudad, donde el peatón es poco menos que un cero a la izquierda. Para favorecer aún más el estacionamiento reservado a los automóviles—que ya a estas alturas son dueños y señores de las calles y avenidas—, esas mismas grandes empresas constructoras, con ojo de muy buen catador comercial, se preparan para acometer la edificación de grandes «garages» y playas de estacionamiento en la zona céntrica de la capital. ¿Quién puede dudar del éxito y las buenas intenciones de este negocio, aunque sea a costa de la multiplicación de los «callampas»? ¿Pues no multiplicó los panes Jesucristo? ¿Acaso se argumentará que aquél lo hacía para repartir lo poco que tenía entre la multitud, y éstos, por el contrario, para arrebatar a aquélla lo poco que le queda? Y en fin de cuentas, ¿no es lo mismo o algo parecido?

Por lo demás, la «civilización cristiana» se sirve de una doctrina que puede ser interpretada a gusto del consumidor, ya que todos estos señores se sienten cristianísimos, cosa ésta que demuestran a puñetazo limpio contra el pecho y humildemente postrados frente al altar. Es la moda.

Decididamente, la visión progresista, y civilizadora de los gobernantes y empresarios de este tiempo, es única, grande y sola, como diría un tradicionalista de las J.O.N.S. *Javier de TORO.*

José María de Cossío en el Ateneo de Madrid: «Concluyó advirtiendo a los novelistas de hoy el peligro que puede existir al ocuparse de ambientes sórdidos, ya que si en la novela interviene la ciencia de su autor, un papel no menos preponderante tiene la sabiduría, el conocimiento intuitivo de ambientes en los que se desenvuelve la vida del creador. Apuntó también los peligros de la novela que tiende a un fin social, puesto que la novela es un género literario que apunta a un fin artístico y, en cierto modo, todo trascendentalismo está en ella fuera de lugar.»

APUNTES

Acotaciones a un trabajo sobre psicoanálisis: Cuando Freud era joven la investigación científica y el materialismo regulaban inclusive la psiquiatría. Los investigadores buscaban causas fisiológicas a los efectos psíquicos.

✶

Pero Freud se hallaba pegado todavía al maquinal, y material, cientifismo de su época. Construyó un nuevo y detallado mecanismo o esquema de la mente. El combustible que movía ese mecanismo era la energía sexual o libido.

✶

El vienés Alfred Adler, primer discípulo de Freud, rechazó pronto esa obsesión sexual, y formuló su teoría de que los seres humanos son movidos más bien por la obsesión del poder a causa de un inherente sentimiento de inferioridad.

✶

El inconsciente del hombre —arguye Jung— no es meramente un vertedero para las desagradables experiencias arrojadas por la mente consciente sino un vasto almacén subterráneo repleto de cosas buenas y malas.

✶

Freud y sus seguidores han insistido siempre en que el nombre «psicoanálisis» pertenece propiamente a su teoría y método. Adler llamó al suyo «psicología individual»; el de Yung se denomina «psicología analítica».

✶

Los psiquiatras parecen cada vez más dispuestos a aceptar —ha escrito Milton Sapirtein— que las dependencias de la religión, causas sociales y movimientos colectivos, son saludables y necesarios, sin cargar sobre ellas el sambenito de «homosexualismo sublimado» hacia la figura del padre o deseo de retorno al claustro o útero maternal

✶

Pero el cristianismo se ha debilitado tanto, y aun más a través del reformismo —dice el protestante Jung—, que millones de sus símbolos han perdido su expresión.

✶

Jung mismo no ha frecuentado una iglesia por mucho tiempo, pero preguntado si creía en dios, contestó: «No puedo decir que creo. ¡Sé! Pasé por la experiencia de sentirme atrapado por algo más fuerte que yo mismo, algo que la gente llama Dios.»

✶

Uno de los mayores motivos de controversia —fuera de la psiquiatría— concierne a las relaciones de Jung con la Alemania nazi. Algunos de sus escritos sobre las razas fueron aprovechados abusivamente por la propaganda racista. Jung dirigió una publicación psicoanalista alemana durante el régimen nazi. Su coeditor fué un pariente de Goëring. De ahí que fuese acusado de simpatías pronazistas. Según Jung sólo se propuso salvaguardar lo más posible de la psiquiatría germana.

DIVULGACIONES

RECUERDOS DE MI LARGA VIDA

HACE treinta años justos. Era en 1925 que se editaba un libro mío titulado «Cuadros de la Naturaleza para ciegos», mediante su traducción al Brayile, como en efecto fué traducido y leído por los cieguecitos en sesión solemne en la «Escuela para ciegos» de Barcelona sita en la ronda de S. Antonio, esquina a la calle de Poniente. El Prólogo era debido a la pluma de un compañero de la C.N.T. Nada más ni nada menos que José Comas Solá. He aquí el Prólogo:

por Alberto Carsì

«Cuadros de la Naturaleza se titula este excelente libro que da a la publicidad Alberto Carsí. Es el libro de un hombre bueno, que con amor y ternura infiltra en el alma de los cieguecitos raudales de luz espiritual y de consuelo. Carsí ha sabido exponer en forma insuperable los encantos de la meditación tranquila, cuando la luz, con sus bruscos destellos, no nos distrae de nuestros pensamientos, mostrándonos muchas veces, y bien a pesar nuestro, los punzantes dolores de la realidad.

El autor de este buen libro, en sus bellas descripciones de los grandes panoramas de la Naturaleza, os habla a vosotros, cieguecitos, de esas estrellas que, como puntos luminosos, se destacan en el fondo obscuro del cielo y que son otros tantos soles que inundan de vida y calor a lejanos mundos, a remotas humanidades. Yo debo deciros que si he contemplado con emoción esas nubes estrelladas de la Vía Láctea, no ha sido menor la que he sentido cuando, en el campo del telescopio, he visto destacarse una estrella solitaria, y mayor aún, cuando la negrura uniforme del espacio ha invadido la totalidad del campo visual. Me he sentido entonces en presencia de lo inconcebible, pero de lo inconcebible que existe: me he sentido vivir en pleno infinito. Es un poema de oscuridad que inunda de luz el corazón.

Ante esas contemplaciones íntimas, ante esas perspectivas de la Naturaleza, que Carsí ha sabido trazar con tanta maestría, experimentamos los goces del eterno más allá. Es entonces cuando adquirimos el conocimiento de que si transitoriamente un velo opaco intercepta la luz a nuestros ojos, en la sucesión indefinida de los tiempos este velo se desvanecerá, porque la luz es también eterna.—*J. Comas Solá.*»

El índice del referido libro era: Prólogo.—Notas previas.—El espacio infinito.—Los universos.—La Tierra y el Sol.—Nuestro planeta.—Las tierras.—Los mares.—El mundo subterráneo.—La Geología.—La Humanidad y la Naturaleza.—La existencia ciega (epílogo).—Apéndice.—Escritura Braylle (ejemplo para videntes).

Yo bien quisiera glosar toda la obra, pero es imposible por su extensión, pero séame permitido copiar parte del *Apéndice*, que es una oda de consolación para los ciegos y un estímulo del amor y del sacrificio de la madre. Se titula «Pequeño poema sentimental», y dice así:

*

El matrimonio campesino aprovecha las primeras horas de la madrugada para recoger las espigas dispersas, un tanto humedecidas por la noche y menos frágiles que durante el ardor diurno del sol abrasador de los veranos.

Uno y otro repiten rápidos sus viajes al rimero, triunfantes con sus haces amarillos, distraídos, absortos en aquel trabajo supremo de hormigas afanosas.

El penetrante aullido del perro y unas gasas grises que vacilan en el aire como temiendo elevarse, llaman su atención hacia su cabaña en la que duerme su hijo de pocos meses. Un latigazo de horror paraliza sus cuerpos; la intuición de una tragedia, hiela sus almas.

Vence la voluntad, y corren, corren con los nervios agarrotados, apretándoseles cada vez más a sus piernas y a sus gargantas.

La cabaña arde; un tizón, resto del fuego de la noche, lanzó una chispa; de lo demás se encargaron los elementos inconscientes y salvajes de la combustión, cuyas lenguas ardientes y trémulas lamen ya el rostro del niño.

Ante el horno fatal, que el perro rodea y husmea con el pelo erizado y tétrico aullido, vacilan ambos unos segundos que son siglos. El hombre avanza y retrocede, se encoge y se yergue con elasticidad de felino. La mujer está rígida, inmóvil, con los ojos abiertos, redondos, como queriendo hipnotizar la espectro de la muerte y vencerlo. Como recibiendo la lluvia histórica del amor de todas las madres heroicas que han existido. Y como empujada por el choque irresistible de una tromba, se lanza entre las llamas y el humo en demanda del hijo.

La lucha es corta; el duelo cuerpo a cuerpo con el fuego es algo que no se comprende y que solamente una madre acepta, y ésta, sale por fin de la hoguera con un tizón en brazos, que besa como a una reliquia, que acaricia con su cuerpo y con su alma.

El vaho de carne quemada y el humo de sus propias ropas en pavesas, la rodean de una aureola cálida que semeja un nimbo de santidad. El padre cae vencido; la madre se revuelve en la tierra para dejar en ella el motivo de su tortura...

*

Con los años se olvidó el dolor, pero no se borraron de los cuerpos las huellas de la tragedia. La madre y el hijo arrastran una monstruosidad aterradora. Ella ve; el hijo quedó ciego; se quemaron sus ojos. Dos cráteres negros y deformes son el triste recuerdo de aquéllos que, no pudiendo mirar hacia el mundo, han de dedicarse a ahondar en sí mismos, en mirar hacia el fondo de su alma, a sentir.

El hijo y la madre se aman profundamente, como es natural que se amen hijos y madres, por ser aquéllos, en realidad, un girón de carne, una ramificación material e íntima de éstas, pero los de nuestra tragedia, estaban además fundidos por el fuego, y eran, efectivamente, los dos, un mismo ser.

Y así, mientras las gentes, atentas a lo externo, apartaban su vista de aquellas horribles caras de pesadilla, de horror y de martirio, ellos se acariciaban, tiernamente; se trataban de divinos, se elevaban mutuamente a la categoría de dioses supremos de su propio amor, cuyas gloriosas radiaciones daban a sus mutilados rostros la gracia y el encanto de la belleza absoluta.

Al besar a su madre el cieguecito, besaba la hermosa esencia de la Humanidad, y sus ojos vacíos le ahorraban el ver las repugnantes escorias que siempre la acompañan. Si existiera la felicidad absoluta, sería ésta, la del niño ciego, que debe dos vidas a su madre y que puede acariciar su cuerpo como una aureola de su alma.

*

Yo no conozco todos los autores que se han ocupado, inducidos por el amor universal hacia los ciegos, de la suerte de éstos, ni recuerdo siquiera el número de trabajos de ciencia y de arte que sobre este asunto he tenido ocasión de admirar durante mi vida; pero sería una crueldad no hacer mención de la grandiosa obra de Víctor Hugo, titulada «El hombre que ríe», la cual dedica a evidenciar la existencia de los más elevados sentimientos que adornan y sublimizan, como el autor dice, «la ceguera vidente y la deformidad amada».

Y a falta de méritos propios suficientes para tamañas empresas, terminemos como nos enseña Cervantes, diciendo a su pluma: «Aquí quedarás colgada de esta espetera... si presuntuosos historiadores no te descuelgan para profanarte»... que en este ejemplo son los corazones despiadados que no se acuerdan de los sufrimientos de sus semejantes en desgracia.

CRONICA

PSICOPATOLOGIA POLITICA

EN un libro del brigadier británico Claude H. Dewhurst, que ha publicado refundido la revista neoyorkina «U.N. News and World Report» se esboza un ensayo sobre las debilidades del régimen soviético. El autor tuvo la oportunidad de conocer a los rusos durante dos años de misión oficial y de contacto asiduo con las fuerzas soviéticas de la Alemania del Este. El aspecto más original del trabajo es el estudio emprendido por el autor sobre la psicología de los jefes comunistas, que sitúa de pleno en el campo psiquiátrico.

Dewhurst nos habla de un complejo de inferioridad en los mandarines rusos. Tomadas como punto de partida ciertas definiciones del psiquiatra inglés Henry Yellowless, según las cuales la persona afectada de tal complejo tiende a la propia estimación y a ver en cada interlocutor un competidor en potencia, a un rival más bien que a un presunto amigo, y a que la vía más fácil para mantener intacta esta propia estimación consiste en forzar un pobre criterio de cuantos pululan a su alrededor, el brigadier Dewhurst expone una serie de constataciones de su propia experiencia. Como jefe de misión recibió éste centenares de cartas procedentes de los funcionarios rusos. Todas y cada una eran perfectas desde el punto de vista de redacción, sin la más leve falta de máquina, raspadura o corrección. Yellowless había establecido que la persona afectada de sentimiento de inferioridad procura siempre en estos menesteres no dejarse traicionar por el más leve descuido que pudiera poner al descubierto una supuesta incapacidad o inaptitud.

En el plano de la política interior se expone igualmente una visión interesante sobre los profundos móviles de la obsesión paranoica represiva o purgativa en las figuras de primera línea sobre las inmediatas subordinadas. La paranoya de Stalin estaría profundamente condicionada por su propia infancia y adolescencia. Este sufrió el castigo de un padre alcohólico, enfermó de viruela a los siete años que trajo consigo la consiguiente desfiguración del rostro; en la escuela sufrió las burlas de sus compañeros de aula a causa de la deformación de uno de sus pies. A todo ello hay que añadir los avatares de una juventud de perseguido político con siete destierros en Siberia.

De ahí que, una vez en el poder, arremetiera contra los intelectuales, que, según Dewhurst, representaban a sus profesores de infancia; persiguió a la Iglesia por rencor subconsciente hacia los que le arrojaron del seminario y masacró a los kulaks cuyos hijos se burlaron de sus pies deformes y de sus picaduras de viruela en los tiempos escolares. Finalmente expidió a discreción a masas de gente a Siberia como reflejo de sus propias y repetidas deportaciones a aquel infierno.

La ficha psíquica de Malenkov ofrece un resultado opuesto. La tesis de Dewhurst al respecto podría ser reforzada por los recientes acontecimientos que hacen de este jefe soviético un caso de complejo apacible. Se caracteriza este caso por el esfuerzo de dejar entre sombras su propio pasado. La prensa comunista, tan dada a ponderar el historial de los jefes comunistas, ha observado al respecto un silencio sospechoso. La razón, según Dewhurst, habia que encontrarla en el origen burgués del depuesto mandatario comunista. No procede, como Stalin, de la clase obrera. Tampoco fué un rebelde en su juventud sino un joven funcionario adherido al partido comunista para continuar siendo funcionario. En 1941 Malenkov ponía al descubierto su complejo al arremeter contra «quienes se desviven con rebuscas en la geneología del hombre». Este trabajo corresponde muy especialmente en Rusia a la policía política. Beria, su jefe máximo, pudo tener en sus manos todos los detalles sobre el pasado del sucesor de Stalin. Y aquí arriesga el autor esta sugerencia: «Pero Beria fué convenientemente arrestado y dimitido por orden de Malenkov tan pronto tomó éste las riendas del Poder. Podemos, pues, disponernos a poner a Malenkov bajo el microscopio psiquiátrico».

Independientemente de estos fenómenos de alta psquiatría hay, sin embargo, que conceder a la patología del Poder político el lugar prominente que por y para sí mismo le corresponde. De lo contrario todos los desheredados de la fortuna, todos los rebeldes y perseguidos del mundo serían candidatos firmes al Poder, a la crueldad y a la locura.

José PEIRATS.

LOS CONVENIOS HISPANO-AMERICANOS

llevan el mismo camino que el protocolo Franco-Perón

NUEVA YORK, febrero.—El «New York Times» con el título arriba indicado pública la siguiente crónica de su corresponsal en Madrid, Mr, Cianfarra:

«El diario «ABC» dice hoy que España se propone cumplir fielmente todos sus compromisos contraídos con Norteamérica, pero que «los regateos y vacilaciones» de Wáshington no tienden a facilitar la colaboración. Añade de que si España tiene que ser el colaborador útil y poderoso como lo desea, necesita medios económicos adecuados. Esto se ha escrito en un editorial, del que puede afirmarse que refleja el punto de vista oficial.

»En los medios oficiales españoles se cree que el descontento principal reside en el hecho de que los Estados Unidos tratan de «hilar muy delgado» con relación a España, ateniéndose con demasía a la letra y no al espíritu del acuerdo entre los países, firmado en septiembre de 1953. Este acuerdo concedió a Wáshington el dedecho a construir cierto número de bases aéreas, y a servirse de ellas, así como el de obtener facilidades portuarias, todo ello a cambio de ayuda económico-militar.

»Como justificación de sus críticas, los españoles muestran la forma en que por la Administración de Operaciones Extranjeras se han distribuído los 55 millones de dólares consignados por el Congreso de los Estados Unidos. Dicha suma había sido concedida para la adquisición de productos entre los excedentes agrícolas de los Estados Unidos que serían enviados en el transcurso del presente año fiscal, como ayuda a España en virtud de la reconocida enmienda Mac Carran.

»Los españoles dicen que el citado organismo ofreció en principio considerar como donativo cuatro millones sobre dicho total y lo restante a título de préstamo, a pagar en cuarenta años. Después de varios meses de negociaciones, se accedió, por parte de Norteamérica, a que los donativos ascendieran a 24 millones de dólares, con lo que el préstamo quedaría reducido a 20. Los restantes 11 millones de los 55 consignados, es decir, un 20 por 100 del total, no fué nunca discutido, puesto que desde un principio se convino en que su contrapartida en pesetas se empleara, por parte de los Estados Unidos, en España, como se estipula en la citada enmienda.

»Ahora bien, la Agencia norteamericana pidió que la contrapartida en pesetas de lo consignado se calculará al tipo cambio de 36'95 pesetas por dólar. Pero un acuerdo, no hecho público, de los firmantes en septiembre de 1953, prevé que las contrapartidas en pesetas de todas cuantas ayudas se reciban de Wáshington, serán calculadas al tipo de 35 pesetas por dólar.

»Los españoles reconocen que la Agencia tiene razón al afirmar que los 55 millones en sí, no son para ayuda, pero estiman que Wáshington debiera mostrar «una actitud más comprensiva» ante los problemas españoles.

»El gobierno español ha accedido a la propuesta norteamericana de que el donativo ascienda a 24 millones y el préstamo a 20, pero estima que la contrapartida que de ello se deriva debiera calcularse a base de 35 pesetas por dólar.

»Algunos españoles estiman que Wáshington demuestra hacia España actitudes bastante contradictorias. Según ellos, el Departamento de Defensa de Estados Unidos concede, al parecer, gran valor estratégico a las bases españolas y colabora de todo corazón con el Estado Mayor español. Pero, en cambio, la Administración de Operaciones con el Extranjero parece dar una interpretación impregnada de «tacañería» a lo legislado por el Congreso sobre la ayuda económica a España.

(Pasa a la página 2.)

Escàndalos franquistas

Hace algún tiempo ocurrió en el aeródromo de Orán un escandaloso asunto de tráfico clandestino de dólares en el que habían participado dos altos funcionarios del Consulado franquista, entre ellos la propia esposa del cónsul o vicecónsul. Parece ser que estos señores influenciados por el enorme amor dolariano que ha despertado en la península intentaron pasar, convenientemente escondidos entre maletas y prendas personales, una respetable cantidad de moneda yanqui al ir a tomar el avión Orán-Alicante.

Los aduaneros, con buen ojo, y a pesar de los títulos consulares y otros alegatos, hallaron gruesos paquetes de dólares clandestinos. Y, como es natural, se armó gran revoltijo.

Intervinieron inmediatamente las autoridades de uno y otro lado, con la consiguiente evidencia para la representación franquista al verse envuelta en semejante trapicheo. Se movilizaron influencias políticas para echarle tierra al asunto. No obstante, la prensa local publicó la noticia, aunque muy tenuamente, de lo acaecido, y se reforzaron las medidas de control aduanero que aún persisten.

Se rumorea estos días que dos antiguos y altos funcionarios del Consulado (entre ellos el vicecónsul Rizo) han desaparecido de la escena, y que fueron llamados a Madrid y destituidos, recibiendo una formidable reprimenda de otros jerarcas más encumbrados, pues por lo visto hay que traficar, hay que practicar el estraperlo, que es doctrina y norma del Estado franquista, pero guardando las formas para no correr el riesgo de la puesta en evidencia ante el extranjero. En fin, todo un cuadro de moralidad estraperlista.

LA C. N. T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

RESPUESTA DE SABORIT

por Andrés SABORIT

II

¿Cómo no lo vió así el Congreso? ¿Cómo Pestaña se prestó a ir a Rusia al amparo de ese acuerdo absurdo? No soy yo quien califica. Más duramente que yo lo hace Eusebio C. Carbó, en el artículo reproducido de «Tierra y Libertad», octubre de 1933, por el órgano confederal en la emigración. A juicio de Carbó, tal acuerdo fué «deplorable». Y agrega: «¿Qué más? Estábamos también convencidos de que aquello que la prensa llamaba la dictadura del proletariado, combatiéndola a sangre y fuego, no era otra cosa que lo que el pueblo ruso, dueño ya de sus destinos por completo, decidía en las grandes asambleas. Y en tal sentido defendíamos muchos esa dictadura. El proletariado ruso estaba adherido a la Tercera Internacional. Esta procuraba, por medio de sus agentes encubiertos, captar a la C.N.T. Los viejos autoritarios de la Tercera Internacional estaban a la vista. Pero si era cierto lo que de Rusia se contaba, siendo la organización rusa el centro motor de la Tercera Internacional y su principal resorte dinámico, aquellos vicios tendrían que ser curados rápidamente por imposición ineludible de las circunstancias. Nuestros razonamientos eran lógicos, pero tenían una *base falsa.*»

La buena fe de la explicación es evidente. Porque hubo una base falsa la C.N.T. adoptó unos acuerdos deplorables, según Carbó, quien agrega aún:

«Se nos ha dicho después—después, fíjense nuestros lectores, agrego yo—que la adhesión era *provisional.* No hemos visto las actas taquigráficas de los debates. Pero lo cierto—dice Carbó—es que en el Congreso se dió al acuerdo carácter *condicional,* que no es lo mismo.» Y termina así: «Hubimos de darnos cuenta de que el ansia de establecer la unidad revolucionaria nos había cegado momentáneamente, llevándonos a asociar la revolución con los hombres de un partido que ejercía todos los poderes del Estado y sometían a los revolucionarios rusos a un despotismo no igualado por nadie, cubriéndolo con la túnica de los intereses proletarios.» Esto se publicó en 1933, como ya he dicho, pero hasta esa época, ¡qué pocos comentarios alrededor del tema ruso! Tratar ese problema era recordar, no sólo ese acuerdo deplorable, sino las consecuencias que tuvo, de las que después hablaremos, y era natural que la C.N.T. huyese de semejante avispero.

En aquel Congreso de la Comedia se adoptó asimismo el acuerdo siguiente: «Primero. Los obreros deben negarse a preparar armas y equipos militares destinados para la guerra contra la Rusia soviética. Segundo. La Confederación declarará la huelga general en el caso de envío de tropas españolas a Rusia.» Y terminaba el manifiesto adoptado por el Congreso: «No hay nada mejor en el mundo que morir bajo los pliegues que sostiene la Internacional Comunista.» Aquí ya no se dice la Primera Internacional, ni se alude a Bakunín. Es que los agentes secretos de Rusia maniobraban en la C.N.T. como en la U.G.T.

Aunque no concedamos mucho crédito a lo que apareció en «Mundo Obrero», con fecha 13 de abril de 1950 dijo lo siguiente, sobre el tema a que estamos aludiendo: «Los efectos que produjo en España la Revolución Socialista de octubre fueron sorprendentes, al extremo de que el Congreso de la C.N.T. que se celebró en la Comedia, acordó su adhesión a la Internacional Comunista, y algunos de sus periódicos aparecieron con nombres bien explosivos como «El Soviet», «Espartaco», etcétera.»

Peirats concede mayor crédito a Alfredo Rosmer. Yo también se lo otorgo. Pues bien, Alfredo Rosmer—de él hablaré más adelante—tomó parte en el acto en memoria de Andrés Nin, verificado en el verano de 1954 en París, y al evocar sus recuerdos personales, como uno de los que contribuyeron, en nombre del proletariado francés, a la creación de la Internacional Sindical Roja, dijo, según «La Batalla»: «Los Sindicatos revolucionarios de España y de Italia habían votado *sin reservas* la adhesión a la Tercera Internacional...» Es Rosmer quien lo dice, no yo, aunque lo decía quizá pocas semanas antes o después que yo hubiera escrito lo mismo.

¿Pero qué es lo que Pestaña dice al respecto? Está en su informe y lo reproduce Peirats en su primer artículo. Lo siguiente: «Recordaréis perfectamente—se dirige a los militantes de la C.N.T.—que al salir de Barcelona, la misión que llevaba a Rusia, en caso de poder realizar el viaje, *se limitaba* a estudiar la organización política social y económica que en aquel país ha establecido el Gobierno de los Soviets, y, además, entregar personalmente, *nuestra adhesión* a la Tercera Internacional.» Pestaña no habla de adhesión condicional o provisional. Y era esencial que él lo dijera, y que lo dijera a los rusos al hacer entrega de esa adhesión de la C.N.T. Quiero probar con todo ello que si yo hubiese cometido algún error, hasta ahora voy en buena compañía. No me sucederá lo mismo en lo que voy a copiar, pero bueno es que conste uno de los orígenes de mi información. Se trata del número 5 del «Bulletin du Bureau exécutif de l'Internationale Syndicale Rouge», 10 octubre de 1921, Moscú, en cuya página 179, se dice lo siguiente, que copio sin traducir para mayor fidelidad: «Cependant, un certain nombre de camarades semblent oublier que la C.N.T. a régulièrement adhéré à Moscou, non pas seulement à l'Internationale Syndicale Rouge, mais à l'Internationale Communiste, et cela par l'accord unanime d'un Congrès qui était seul qualifié pour le faire. Aucune décision des comités locaux ou régionaux, ni du Comité National ne peuvent aller à l'encontre des décisions d'un Congrès National sans porter atteinte aux principes et aux statuts de la C.N.T. dont ils semblent vouloir être les seuls arbitres et les seuls défenseurs.» En ese boletín ya se recogen protestas de algunos confederales contra la manera como se han conducido los delegados de la C.N.T., protestas que Arlandis rechaza, por ser uno de los interesados. Esta misma posición se adopta en el número 6 de dicho Boletín, publicado igualmente en francés, en cuya página 132 se dice lo siguiente, que copio traducido: «Yo digo que la delegación española ha cumplido con su deber porque las resoluciones adoptadas en Moscú concuerdan con el espíritu de la Confederación: primero, porque la C.N.T., en su Congreso de la Comedia, en Madrid, se había adherido no a una Internacional Sindical sino a la Tercera Internacional Comunista precisamente; segundo, por el acuerdo de Pestaña; tercero, por el mandato que los delegados habían recibido.» Este Boletín es de fecha 20 de octubre de 1921, y está editado en Moscú igualmente en francés. No son documentos fabricados ahora para justificar una posición aunque yo no les conceda sino un valor muy relativo. Pero sigamos...

ANGEL PESTAÑA

Vaya por delante la afirmación de que ni deseo incriminarle, ni he dicho yo nunca que Pestaña se postrara ciegamente ante los hombres del Kremlin. Pestaña era un político, como Salvador Seguí, que había equivocado su ruta. Eso es todo. ¿Por qué no quiso ir Quintanilla a Moscú? Porque su formación era diferente, porque sus principios eran otros. Pestaña aceptó aquella misión porque se le iba el alma tras los acontecimientos políticos revolucionarios de Rusia. ¿Sería posible hacer algo parecido en España? Esa era su obsesión y ahí está su fracaso y el comienzo de pérdida de su crédito entre los confederales. Quizá está ahí el germen de sus evoluciones posteriores que habremos de estudiar por separado, sin acrimonia, con criterio sinceramente amistoso. Su memoria nos ha dejado un recuerdo fraternal al elogiar como lo hizo a Julián Besteiro cuando, como diputado, tuvo ocasión de conocerlo más profundamente.

(Continuará.)

El obrero en 1936 y en 1952

MADRID, febrero.—Un editorial de «Arriba» recoge, como antes lo había hecho el «ABC», los datos oficiales del «Anuario Estadístico de España» sobre la remuneración de los obreros en 1936, bajo la República, y en 1952 o sea, en pleno régimen franquista.

Publica el siguiente cuadro en el que la primera columna contiene 16 actividades profesionales; la segunda indica los respectivos salarios monetarios máximos en 1952 tomando por base 100 los que regían en 1936; y la tercera columna expresa los salarios máximos en 1952 tomando la misma base:

Mineros	271	48
Metalúrgicos	259	46
Textiles	281	49
Aserradores mecánicos	329	58
Ebanistas	323	57
Papeleros	284	50
Cerámica	304	54
Vidrio y Cristal	294	52
Herreros	293	52
Albañiles	277	49
Carpinteros	320	56
Canteros	274	48
Pintores	284	50
Zapateros	300	53
Sastres	272	48
Obreros agrícolas	298	52

»Se desprende del cuadro anterior —comenta «Arriba»— que los salarios monetarios se han triplicado o casi triplicado para casi todas las actividades profesionales. Pues bien; esto no sirvió para evitar que los salarios reales descendiesen casi a la mitad de los vigentes en 1936».—(O.P.E.)

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EN EL DISCURSO DE TOMA DE POSESION DEL CARGO DE PRESIDENTE DE LA REPUBLICA CUBANA, EN VIRTUD DE UNAS ELECCIONES AMAÑADAS, EL DICTADOR BATISTA HA MANIFESTADO: «YO DIGO AL PUEBLO AQUI REUNIDO QUE EN CONTRASTE CON QUIENES QUIEREN LA GUERRA, NOSOTROS QUEREMOS LA PAZ; EN CONTRASTE CON LOS QUE QUIEREN SANGRE, NOSOTROS QUEREMOS AMOR». SEIS HORAS ANTES DEL ACTO DE POSESION, EL GENERAL BATISTA HABIA HECHO ASESINAR IMPUNAMENTE A SU ENEMIGO POLITICO ORLANDO LEON LEMUS.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 515 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 13 Marzo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EN ESPAÑA, EL CARDENAL SEGURA, CAIDO EN DESGRACIA ANTE EL CAUDILLO Y ANTE EL PAPA, HA PRONUNCIADO UN DISCURSO DE INSUMISION ANTE EL PROPIO NUNCIO DEL PAPA, SIENDO SALUDADO POR SUS PARTIDARIOS CON VIVAS AL «MINDSZENTY ESPAÑOL». EL MISMO CARDENAL SE HA HECHO RESPONSABLE DE ALGUNOS IMPRESOS CLANDESTINOS QUE HAN CIRCULADO ESTOS DIAS POR LA NACION. TAMBIEN HA MANIFESTADO QUE SE OPONDRIA A OBEDECER LA ORDEN DEL GOBIERNO FRANQUISTA DE SU RECLUSION VOLUNTARIA EN UN MONASTERIO.

LA IGLESIA ESPAÑOLA PRETENDE HEREDAR A FALANGE

EN el paréntesis de descomposición que tiene abierto la España del caudillo la posición más sintomática es la de la Iglesia. Cuando la Iglesia manifiesta sus inquietudes como lo viene haciendo en España es señal evidente de que el proceso de descomposición se acelera. La diplomacia vaticanista ha revelado a través de los siglos un tacto verdaderamente privilegiado para descubrir la fisura entre dos épocas de transición. Este tacto le ha dispensado esa continuidad tan blasonada por sus exégetas de todos los tiempos. La capacidad de aclimatación de la institución eclesiástica consiste mayormente en saber adelantarse al acaecer de los acontecimientos, en su perspicacia para calibrar a tiempo las situaciones venideras y en su habilidad para hacerse en ellas la cama.

Basta una lijera ojeada a la historia para percibir los frutos de esta visión táctica de la Iglesia que le ha permitido sobrevivir a regímenes e imperios. Y sin embargo es fácil constatar la realidad de la leyenda negra de la Iglesia, sus crímenes de lesa humanidad, su monstruosa conducta para con las esencias liberales del pensamiento, sus desafueros, sus corrupciones, sus prevaricaciones a la doctrina cristiana, su complicidad y estrecha colaboración con las aberraciones políticas y militares, sus dilatados períodos de Poder omnímodo, con sus vicios y corrupciones de tipo temporal.

Para no ir más lejos saltan a la vista los esfuerzos que realiza la Iglesia desde que dejó de tronar el cañón de la segunda gran carnicería internacional. La Iglesia se halla actualmente empeñada en un descomunal esfuerzo por adscribir a la tiara los restos del naufragio de la civilización occidental que tan arteramente, por acción u omisión, contribuyó a torpedear. Su actual ofensiva contra el materialismo marxista o comunista visa el doble fin de pretender disimular la grave responsabilidad de otros materialismos —entre los que figura preminentemente el propio— y valorizar a la vez los depreciados dogmas de la religión.

Por lo que se refiere al clero español todo hace suponer que su actitud con respecto a la Falange obedece a que se juzga a ésta comprometedora de un futuro próximo que se impone por el propio peso de los acontecimientos, pese a los propios deseos de la Iglesia española. La consigna tiene sin duda por fuente inspiradora a la diplomacia vaticanista. La Iglesia española no deja de percibir que uno de los puntos más débiles del actual régimen español es precisamente el que puede parecer más fuerte. Pese a todas las vueltas y revueltas, pese a las cautelosas maniobras del caudillo, salta a la vista que la Falange, de hechura cien por cien fascista, que recuerda demasiado a tantos los sistemas de Hitler y Mussolini, se halla en puertas, en plan de víctima propiciatoria, en conexión con las futuras y obligadas reformas que tiene que emprender el régimen.

Los católicos romanos lo saben; los falangistas igualmente. Y porque lo saben, la batalla por la herencia o la conservación del aparato demagógico actual se halla desencadenada. Los falangistas están dispuestos a defender sus privilegios burocráticos apelando a todas las armas dialécticas, a la amenaza inclusive; no creemos en las bravuconadas de «Arriba» ni en las del ministro-secretario. La sangre falangista que se vierta en esa lucha desesperada no llegará al Manzanares. Por su parte la Iglesia española tiene tanto interés en hacer olvidar al pueblo su cuenta piramidal de crímenes, su inspiración, asistencia y participación en la sangrienta «cruzada» como interés tiene de que el derrumbe nacionalsindicalista no se traduzca en recuperación por el pueblo de sus propios destinos. La sucesión de la Falange sería, según las cuentas galanas de los ensotanados, un sindicalismo católico a la moda ultramontana o trabucaire española.

El futuro será el encargado de dejar desvanecidas tan negras intenciones. Pues el pueblo español, los trabajadores ibéricos, que no han comulgado todavía con el verticalismo de Falange, ni se han dejado enyugar por el fascismo nacionalsindicalista, pese a tantos años de terror permanente, ni olvida a los sanguinarios cruzados que azuzaron contra él a las mesnadas totalitarias, ni olvida a los torturadores ensotanados que llenáronle de humillaciones en cárceles y presidios y de insultos ante el piquete de ejecución.

PREPARAN A FRANCO UNA CAMA EN LA O. N. U.

Con motivo de haberse acordado al gobierno fascista de Madrid un puesto de observador en la O.N.U. se han producido justificadas protestas de indignación en los medios españoles del exilio. Entre ellas hemos recibido en esta Redacción la que en nombre del gobierno republicano en el exilio ha cursado el Sr. Gordón Ordás al secretario general de las Naciones Unidas. Extractamos de este documento los siguientes párrafos:

«Aunque el pueblo español estaba ya habituado a recibir de los organismos internacionales un trato inmerecido, y aunque la reiterada experiencia le ha venido demostrando que las más patentes contradicciones pueden prevalecer en las asambleas de aquellos organismos, cuando las deliberaciones se inspiran en complejos psicológicos de odio, miedo y mutua desconfianza, y cuando los acuerdos se adoptan para servir ambiciones inmediatas de los Estados, con olvido de los intereses permanentes de la humanidad y de los principios de la justicia, todavía quería conservar la fe en que las Naciones Unidas rechazarían indignadas, si se presentase, una pretensión que, además de contraria a los principios de la moral y al interés y prestigio de la organización, quebrantaría la letra y el espíritu de la carta fundacional aprobada en San Francisco.

»Con el natural asombro, el pueblo español ha leído sin embargo la noticia de que se ha concedido al gobierno de Madrid un puesto de observador permanente, como a otros gobiernos que tienen solicitada su admisión en las Naciones Unidas, lo que parece situarlo en idénticas condiciones de admisibilidad que aquellos otros gobiernos de países que, si bien lucharon durante la segunda guerra mundial al lado del Eje, rompieron luego su solidaridad con el bando agresor, castigaron a los gobernantes responsables e instauraron gobiernos representativos de las fuerzas nacionales que habían mantenido la resistencia...

»Efectivamente, en el Anuario de las Naciones Unidas, editado por la Secretaría General en 1948, páginas 20-21, al reseñar el debate habido en torno al Cap. 11 de la Carta, artículos 3 y 4, que tratan de la admisión de nuevos miembros, se lee: «Para entrar en la »Organización no basta que una nación »se declare embargada de un ideal de »paz, sino que además ha de probar »dos cosas: que está dispuesta a aceptar y cumplir las obligaciones de la »Carta, y que es capaz y tiene el propósito de hacerlo. En lo que atañe a »la admisión de nuevos miembros, la »Comisión 1/2 ha recomendado, y la »Comisión 1, y la *Conferencia han »aprobado* la declaración interpretativa »siguiente, que había sido originalmente presentada por la Delegación de »México, el 19 junio 1945, y había sido »apoyada por las delegaciones de Australia, Bélgica, República Socialista »Soviética de Bielorusia, China, Estados Unidos, Francia, Guatemala, República Socialista Soviética de Ucrania y Uruguay:

«A propósito del párrafo 2 del capítulo III, la delegación de México »entiende que este párrafo *no podrá »aplicarse a Estados cuyos regímenes »han sido establecidos con la ayuda »militar de los países que han luchado »contra las Naciones Unidas, mientras »dichos regímenes estén en el poder.»*

»En la conciencia de todos está que esta interpretación aprobada por la Conferencia no podía referirse a ningún otro gobierno que no fuera el del general Franco, único en el que se daban, y siguen dándose, las características señaladas en la declaración interprepativa.

»Que el gobierno existente en España fué instalado en parte por la fuerza militar de los países que combatieron contra las Naciones Unidas, es pues un hecho que los organismos competentes de éstas han comprobado y proclamado; que dicho gobierno sigue conservando invariablemente características iniciales, cuando no fuera un hecho evidente, bastarían a declararlo axiomático las reiteradas afirmaciones del general Franco, y de la prensa oficial de su régimen.

»Luego es evidente para todo juicio sano y para toda conciencia recta que no se puede otorgar la calidad de miembro de la O.N.U. al gobierno usurpador de España, sin conculcar el sentido inicial y la interpretación auténtica de la Carta fundacional de San Francisco...»

Documentos gràficos para la historia del franquismo

Este documento gráfico presenta tres fases del trágico epilogo de nuestra guerra: 1.° Primer embarque de refugiados españoles hacia América; 2.° Regreso de la Legión Cóndor a Alemania después de la «faena»; 3.° Los mismos desfilando al paso de la oca ante Gœring y demás altos jefes nazis.

CRONICA

El cabo de las tormentas

EN mi archivo fotográfico, tengo como oro en paño, una reproducción que barrunto ser de las primeras que lanzó al mercado el arte de Daguerre. Dicha reliquia representa a un grupo del romántico 900. Se trata nada menos que de los circunstantes de una boda, todos jóvenes, novios, padrinos y testigos, envueltos con el último grito, entonces, de encajes, ceñidos levitones, complicados bigotes, barbas en agraz, peinados barrocos, e imponentes miriñaques.

Los mismos actores han tenido la humorada de posar ante el objetivo de un «portraitiste» moderno, de esos para quienes no valen coplas como éstas: «Quiero un retrato que lo sea y no un cromo amanerado. Me siento orgulloso de mis canas; como de mi reuma y de mis crisis hepáticas. Nada de retoques. Quiero que me conozca en él la madre que me echó al mundo, la nodriza que me dió papillas, y que los amigos, tras el cumplimiento de rigor, no se rían en sordina de mis pretensiones de efebo ni de mi devoción a Voronoff.»

Los mismos actores novecentistas, repito, descoloridos y más que usados por el tiempo, pero llenos de vida todos, milagrosamente, han tenido la humorada de convencer a un «portraitista» moderno a que dejara quietos sus pomos de «gouache», sus pinceles y lápices en el estuche. Y hélos aquí con todos sus pergaminos y demás blasones que medio siglo de peripecias ha sembrado en sus rostros, ayer tersos y joviales, hoy macilentos, arados y sembrados de colgajos de carne. Las dos fotos se publicaron en la misma revista, pared por medio, calzadas con este lúgubre pie: «¡Cómo nos maltrata la vida!»

Dicen que el límite entre las edades del hombre es imperceptible. Mentira de las mentiras. Hay una edad boba en que se dejó de ser niño sin dejar de serlo; en que se es mujer sin dejar de ser niña. En el corro, en el juego a la rayuela, en el recreo escolar, siente el candidato a hombre o a mujer apóstrofes como éstos, que le llegan al corazón: «Anda, grandullón, vete a jugar con los mayores». O: «¡Lárgate, zanquilarga; anda a hacerle cosquillas al novio!».

Los candidatos a hombre y a mujeres no son mejor recibidos en el piso de arriba: «¡Oye, caballerete, aquí no queremos mocosos!» O: «¡Lo sentimos, mozuela, pero aquí no hay pañales, ni biberones ni muñecas!»

La edad en que nos vemos desahuciados por grandes y chicos es el límite entre la niñez y la adolescencia. ¿Se quiere mayor frontera? ¿Tope o jalón más evidente? Los fisiólogos nos hablan de una voz atiplada, convertida súbitamente en voz de bar tono o de bajo profundo. El continuo baño de melancolía de la joven púber no es más que el mar de lágrimas con que entierra a la infancia. Y así sucesivamente.

De repente, acostumbrados al continuo: «¿Me permite, joven? o «¡Muchas gracias, mozo!», se nos suelta a bocajarro el cañonazo: «¡Por aquí, señor!», o entre ceja y ceja este zamarrazo: «¡El último de la cola es ese hombre!» Y no se nos venga con que la transición es imperceptible. Eso sucede un día, el menos pensado, en el tranvía, en el kiosko o en el puesto de verduras. El día anterior se nos había saludado, o despedido, con el acostumbrado piropo. Y hoy, a las veinticuatro horas justas, hemos sido degradados de la última medalla de nuestra juventud, irreverentemente, brutalmente. El mismo espejo, al que hemos corrido a contar nuestras cuitas, no ha sido menos severo. Y eso que ayer mismo, esa misma lámina plateada se sació en prodigarnos lisonjas.

Y la caída no para ahí. Al menor tropiezo el mundo se te viene encima y te patea. Prueba evidente es esa escena de hoy en el autobús. Iba éste repleto, hecho un paquete con todas las muestras de la escala biológica humana. Y en medio, zarandeado por los bandazos del vehículo, un entre cincuenta y sesenta primaveras a cuestas. «¡Buen hombre, tome asiento!», repuso un joven cediendo galantemente el suyo al añoso carcamal. «¡Caballerete—replicó rápida y airadamente el candidato a Matusalen—, que aun no me dan sopas con honda!»

José PEIRATS

POSTAL de PARIS

MODA

SABIDO es que en casi todas las actividades, París es el centro del mundo. Se exceptúa en lo referente a proyectos para matar gente «a la cadena», oficio en que yanquis y rusos tienen la supremacía. En casi todo lo demás, la humanidad vuelve sus ojos a París, y en estos días los ojos más bonitos, los de las mujeres.

Aunque todavía le queda al invierno algún tiempo para amargarnos la existencia, la moda primaveral empieza a conocerse. Los modistos más célebres han hecho públicas sus creaciones, y el sexo débil sueña con la obtención de esos vestidos inéditos. Desde el extranjero se indagan los nuevos detalles de los atuendos femeninos y se pone en actividad la red de espionaje de las casas comerciales.

Una duda nace: ¿Por qué la mujer californiana, la señora madrileña o la chica de Paracuellos, quiere vestirse de la forma que han inventado unos señores con los que se encuentra uno en el teatro o en cualquier café céntrico? Quizás porque sus iniciativas y buen gusto han hecho ya sus pruebas.

Y sin embargo a uno le parece que ese pretendido buen gusto es muy discutible, y en esto consiste una de las pocas objeciones que tiene que hacer a la moda. Porque la moda le parece muy bien. Que las mujeres se esfuercen en variar sus galas, haciéndose nuevas cada día, interesantes y atractivas, y que para ello una buena parte de la humanidad trabaje continuamente, son cosas muy comprensibles y dignas de aplauso, pero que se vistan según determinados cánones y a precios exorbitantes porque ha dibujado el modelo cualquier modisto de fama en lugar de la costura de la esquina, parece bastante extraño, sobre todo porque a veces la costumbre tiene mejor gusto.

Las mujeres son tan tontas que siguen la moda. Aunque sea tan estrafalaria como la que las elegantes van a mostrarnos en cuanto se retire el frío. A uno le dan ganas de protestar al saber que la cintura va a desaparecer, y en lugar de ceñirla para que resalten las caderas, tienden a borrarla poniendo el cinturón en éstas o bajo los senos. Por su parte, las pectorales turgencias van a ser comprimidas para que no se aperciban, robándonos así la suprema belleza del cuerpo femenino.

Es curioso que todos los modistos siguen las mismas líneas generales, y no se le ocurre a un tal imaginar las faldas hasta media pantorrilla, y a otro hasta medio muslo. Esta unanimidad demuestra que estamos ante una verdadera confabulación, que toma al sexo débil como víctima propiciatoria.

Claro que a pesar de todos los desaforados esfuerzos de los modistos continuarán siendo estupendas, y es que la mujer es un bicho que ni aún queriendo se pone feo.

Francisco FRÁK

REALIDADES — El valor de la conducta

NO es raro hallar entre nuestras relaciones, en el círculo de las amistades, al hombre que esté de vuelta en todos los problemas que puedan suscitarse a su alrededor; particularmente cuando se trata de fijar apreciaciones de orden moral. Subraya, con sonrisa de suficiencia, la expresión despectiva respecto a esto, a lo otro, o a lo de más allá. Pero a veces, el «estar de vuelta» es un recurso apropiado para justificar el que no se haya ido a parte alguna... Otras veces es la cómoda posición del que rehuye tomar esa actitud de responsabilidad frente a hechos que han de repercutir, directa o indirectamente, en cualquier conciencia honrada. Posición bien distinta la que de un modo convincente expone Albert Camus en sus obras, saturadas de una honda preocupación ante la tremenda crisis de valores que atraviesa el mundo.

Por FONTAURA

La realidad nos enseña muchas cosas que dan al traste con toda esa lógica discursiva que sólo se alimenta de simples especulaciones. La realidad nos muestra aquella elemental comprobación de que el hombre es el animal que tropieza dos veces con la misma piedra. Fué Pascal quien dejó sentado lo de que, con referencia a la moral, se ha dicho ya todo cuando cabe decir, y lo que importa es poner en práctica lo que ya está preceptuado. Ello, indiscutiblemente, sería lo ideal; mas, pese a cuanto se ha dicho respecto a la moral, no es aconsejable dejar de lado las consideraciones morales, no obstante la insistencia. No podemos echar en olvido que en nosotros, idealistas, la ética es base y fundamento de nuestro sentir.

Se ha de tener siempre presente lo de que las ideas se propagan de un modo positivo por medio de la conducta. Cualquier tolvanera puede llevarse el sonido de las palabras, y puede aventar lo escrito en el papel; pero siempre quedará lo que haya encarnado en hechos, lo que esté plasmado en la conducta. La ejemplaridad de la conducta es algo que hemos de situar en el primer plano de nuestras actividades. Algo que no debe dejarse olvidado si es que en verdad se toman en serio las ideas; si en verdad se les ha dado cobijo en lo íntimo del corazón.

Evidentemente, los anarquistas somos seres humanos como los demas, esto es: con defectos y con cualidades. Vanagloriarse de una superlativa perfección sería harto ridículo ya que, en suma, lo perfecto con categoría de absoluto no sabemos en qué consiste. No obstante, queda sobreentendido que el libertario acepta ciertas premisas que de por sí se entrentan con determinadas actitudes, con ciertas modalidades de conducta. Hace ya tiempo, Fabbri, nos puso en guardia ante una serie de influencias burgueses que planean en el ambiente, y que a veces se adentran en el modo de ser, en la contextura psicológica de elementos que teóricamente se han definido estar en contra de ciertas aberraciones, pero que han demostrado poseer poca consistencia de carácter al asimilarse lo que a todas luces es repudiable. De ahí toma cuerpo una culpable inconsecuencia. Y peor aún si se pretende justificar, lo que justificación no tiene, a poco que se sea capaz de razonar.

Combatir el vicio de los demás ha de ser propensión paralela a la de estar alejado de lo que se combate. Se explica que, por afán de riqueza, quien está cegado por la ambición, sea capaz de cometer los mayores dislates; que aquel que es holgazán, por desidia y abandono, se deje tentar por inclinaciones de relajamiento. Pero quien posee el sentido moral de la dignidad no se deja arrastrar a la abyección, por vistosos colores que ésta llegue a tomar.

Como si tuviera la morada de cristal, el anarquista no tiene, en el aspecto de la conducta, una vida privada que necesite de las tinieblas del misterio. A no ser que actúe en país dominado por la más exacerbada tiranía, no le hace falta ocultar su modo de vivir para que así pase desapercibido a los demás. Lealtad es claridad. Y la conducta, el valor moral, requieren la plena luz del día. Profusión de ejemplos, de ayer y de hoy, pueden ser aducidos.

(Pasa a la página 4.)

REBAÑISMO

NO sé si llamarle ciencia o arte del rebañismo. Porque mientras en unas latitudes tiene una calculada y cerrada táctica matemática, en otras observa una elasticidad maquiavélica igual a un diafragma repelente accionado a voluntad por los «príncipes» que dicen gobiernan el engranaje de la farándula pública. Pero en realidad se gobiernan a sí mismos —diafragma impelente— y desgobiernan a todo el mundo —diafragma repelente— convertido en un vasto rebaño quejumbroso.

Por *Vicente Artés*

El rebañismo es una obra maestra de dominismo (de dominación), expresión esta última que Han Ryner nos define explícitamente en sus excelentes obras sobre individualismo no supeditado ni a Dios ni a César; ni a credo teológico, doctrinal y filosófico.

El hombre es lo que tiene que ser sin perder su personalidad, es decir, su individualidad delante o entre las muchedumbres que avanzan o retroceden según el movimiento de vaivén del diafragma humano.

La religión nos dice que creamos y obedezcamos a Dios a través de sus ministros en la tierra. No cabe duda que el arte teologal ha sido dictado, escrito y activado por esos mismos ministros para tener supeditado, esclavizado a todo el mundo, no precisamente al Dios Todopoderoso que reina en el cielo sino a los Todopoderosos que reinan en la tierra.

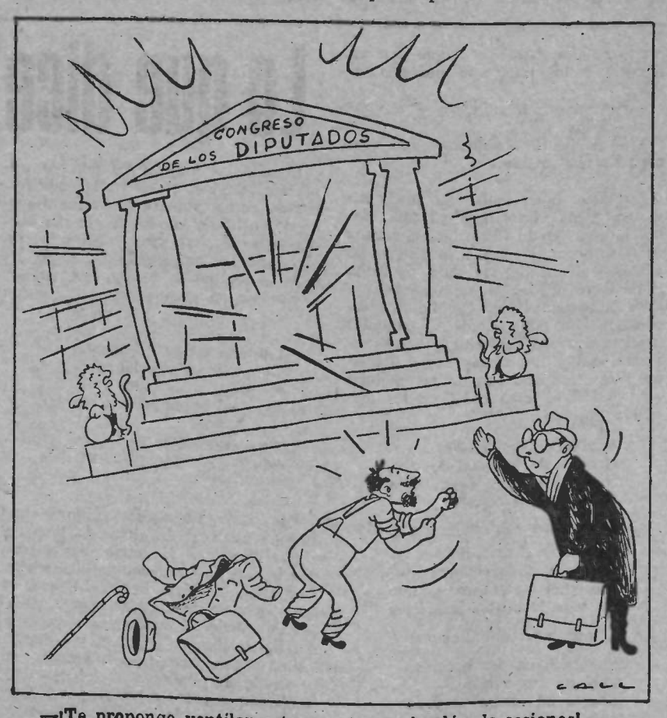
De acuerdo, muy de acuerdo con la cita oportuna de Han Ryner cuando dice que si Aristóteles buscara un ciudadano tendría que coger la linterna de Diógenes y después de habernos visto a todos declararía que no había iluminado más que caras de esclavos.

El rebañismo es uno de los peores males que la humanidad pueda sufrir porque se encuentra presente en todas las actividades e inactividades de la vida del hombre. ¿Qué son las guerras sino una de las fatales consecuencias del rebañismo por antonomasia? Los jerarcas de la tropería se jactan del espíritu rebañil que hay en sus formaciones de combate, de destrucción y de muerte. Los generales son simples modelos de carnaval si no llevan tras sí a sus troperos y mesnadas, como los pastores al frente de sus manadas. Las grandes y las pequeñas guerras tienen su origen, propulsión y estallido en ese fatalismo que el esclavismo subordina y los esclavistas avivan como un fuego sagrado para mantener el actual estado de cosas en un mundo táctico debido a un sin fin de causas perturbadoras del equilibrio social. Y no será por falta de servidores, lacayos y damas de compañía que el manicomio humano, además de manicomio es un caos. Es precisamente todo lo contrario: el exceso de servilismo es la causa que los privilegios de los jerarcas se mantengan y fortifiquen.

La sociedad no tiene en cuenta el criterio de las minorías aunque la mayoría sea la mitad más uno. Es por ese sistema aproximado que triunfó en Rusia el bolchevismo frente al menchevismo. Una vez aquél triunfante todas las demás minorías no son más que un estorbo contrarrevolucionario que hay que eliminar. Maquiavelismo y jesuitismo cogidos de la mano se pasean por las calles moscovitas, porque para vencer todos los medios son buenos, hasta los más innobles. ¿Qué importa que valores individuales y colectivos hayan cooperado con el bolchevismo para derribar a los zares, grandes príncipes y Rasputines que infectaban la gran extensión territorial rusa? Sólo un partido entronizado hábilmente tiene derecho a la canonización marxista-leninista-stalinista. Los demás son vendidos al capitalismo, enemigos del pueblo, criminales por derecho propio. Las opiniones individuales no cuentan porque éstas deben sacrificarse a los intereses del gran partido y a la voluntad del gran patrón que lo sabe todo y lo ve todo sentado en el trono del Kremlin.

Para mí es lo mismo que ese gran patrón coloque sus posaderas en el Kremlin o en El Pardo, porque de acuerdo con la aritmética el orden de los factores no altera el producto. El uno dicen que es el gran jefe de la patria del proletariado, pero es que el otro también dice que con su nacionalsindicalismo lo arregla todo; que allí se vive opíparamente, se dictan leyes proteccionistas para el obrero, no hay «sin

(Pasa a la página 4.)



—¡Te propongo ventilar este asunto en el salón de sesiones!

América, HOY

ECUADOR

— XXI —

LA geografía política de Amerindia sufre continuos cambios que obligan a rectificaciones repetidas de los libros de texto dedicados a esta materia. Está en primer lugar el insaciable apetito de los Estados Unidos empeñados en encajonar todas las estrellas del firmamento en su bandera.

Después de haberle sacado el máximo de provecho a las posiciones coloniales francesas, holandesas, inglesas y españolas, continuaron, terminado el período colonial, amputándole una buena superficie a México; y hasta una nación sud-americana, Colombia, vióse afectada por la gula de la «Hermana Mayor» que amañó la independencia de Panamá para permitir que hondeara en ella, soberana, la bandera de barras y estrellas.

En Sudamérica también existen apetitos que corraboran el popular axioma: «El pez grande se come al chico», y así vemos cómo a través del tiempo, durante la colonia y después, tres de los más grandes países de este continente han ido convirtiendo al antiguo Reino de Quito en el más pequeño de los Estados Sudamericanos, después del minúsculo Uruguay.

El Ecuador, a quien le pertenecía la cuenca amazónica por derecho de primer ocupante, ya que fué descendiendo el río Napo que Francisco de Orellana llevó a cabo la proeza de recorrer, el primero, el curso del Amazonas hasta el Atlántico, no ocupa hoy sino algunos afluentes del Alto Amazonas que sus codiciosos vecinos no le han arrebatado aún. Reales decretos de SS. MM. Católicas, durante la colonia, interpretación arbitraria del Tratado de Tordesillas por los portugueses, ocupación a mano armada por parte de las hermanas repúblicas de Colombia y Perú, han convertido un vasto territorio en un torreón andino, estrecho y escarpado de apenas 300.400 kms. cuadrados de superficie. El último zarpazo, a cargo del Perú, es relativamente reciente, y fué consagrado en Río de Janeiro en enero de 1942. por la diplomacia del Nuevo Mundo que, igual que la del Viejo, tiene la premisa de otorgar la razón al más fuerte.

En el Ecuador es donde los Andes comienzan a alcanzar aspecto imponente a lo largo de esta cordillera que termina en el peñón de Diego Ramírez a 46 grados de latitud sur, después de atravesar todo el Continente sudamericano con ramificaciones múltiples cual magnífica contextura ósea en la que se apoya toda Indoamérica a excepción de Brasil y Uruguay. Sin alcanzar las alturas del Aconcagua y el Tres Cruces de 7.040 y 7.000 metros respectivamente, en la frontera chileno-argentina, ni la del Huascarán en el Perú con 6.768 metros, el Ecuador cuenta con picachos de vértigo como son el Chimborazo con 6.721 metros, el Cotopaxi con 5.943 metros, el Tungaragua, el Sangay, que están permanentemente blancos sobre el macizo ecuatoriano que alcanza 4.000 metros.

En estas alturas hay frío y la naturaleza es ingrata. El indio ecuatoriano vive desesperadamente aferrado al suelo en las condiciones más infelices del hombre.

A ambos lados del macizo andino está el trópico con una naturaleza exuberante y un clima de humedad y calor. Por la parte del Oriente la vegetación amazónica se encarama por las primeras faldas andinas después de 4.000 kilómetros de horizontalidad imperturbada. Es tierra completamente inexplorada donde reina como amo y señor el Jíbaro, el más temible de los selvícolas que no pudo domeñar ni la diplomacia del Incario ni la violencia del español.

Toda esta región es riquísima tanto en minerales, petróleo entre otros, como en maderas, materias primas, etc. El Ecuador lleva a cabo una política de «cara al Oriente» que, desgraciadamente, no tiene mayor progreso hasta el día de la fecha. La cristalización de esta cruzada permitiría incorporar a la economía del país las regiones más extensas de la república, como son las de Napo-Pastaza y la de Santiago Zamora, completamente abandonadas a la selva y a su habitante de costumbres precolombianas.

Por la parte de Occidente hay ya mejor contacto en particular desde que Esmeraldas ha merecido la atención de los geólogos que han descubierto en sus tierras el precioso hidrocarburo. Sin embargo, es más al sur, en la península de Santa Elena, en el golfo de Guayaquil, que se concentra el esfuerzo de las compañías petroleras, todas extranjeras, como es de suponer: Anglo Ecuatorian Oilfields Co., Ecuador Oilfield Ltd. Internacional Petroleum Co.; The Shell Co. of Ecuador, etc.

El contacto más fácil con el mundo, gracias al Pacífico, explica en clara forma la razón del mayor auge occidental ecuatoriano sobre el oriental. Guayaquil se ha convertido en la ciudad más dinámica y de mayor importancia del país en detrimento del antiguo Quito. situado en las alturas del macizo y al pie del Pichincha, bien que Quito mantiene la punta en cuanto a

Vista panorámica de la alliplanicie ecuatoriana

habitantes ya que en los censos de 1946 y 1947, efectuados en Guayaquil y en la capital respectivamente, registráronse 173.000 y 211.174.

Actualmente y extraoficialmente, se estima que Guayaquil cuenta con 260 mil y Quito con 240.000.

Guayaquil es la capital económica del país con su posición privilegiada en el golfo del mismo nombre, río Guayas adentro; puerto seguro y para todos los calajes, receptáculo de las riquezas de su suelo como es el banano, la tagua, la madera de «balsa», la quina, y que llegan cómodamente hasta el puerto en toda clase de embarcaciones fluviales a través de los cauces del Daule, del Palenque y otros tributarios del Guayas.

Guayaquil es también el que recibe del exterior la mayoría de los artículos de que precisa el país y en su puerto hacen escala naves de todas las nacionalidades y de todos los puntos del globo.

Las faldas occidentales de los Andes ecuatorianos terminan tierra adentro, dejando entre ellas y la costa una franja de unos 80 kilómetros de promedio a todo lo largo del litoral que reune condiciones excelentes por su fertilidad y el fácil acceso. En esta planicie costanera se ubicaron la mayor parte de los esclavos negros traídos desde el Africa, los cuales no llegaban a aclimatarse en las alturas quiteñas donde se desenvolvía desde hacía siglos la cultura aborigen de los Caras y, más recientemente, la parte más septentrional del imperio incaico llamada Chinchaysuyo.

Esta parte baja del reino de Quito fué conocida por los conquistadores desde muy temprana época, y algunos años antes de que Pizarro hiciera el desembarco en Túmbez que tenía que cambiar radicalmente la vida organizada de todo el Tawantinsuyo, ya Pascual de Andagoya reconocía estas costas aunque le cupo el mérito a Bartolomé Ruiz, piloto de la expedición «comercial» Pizarro-Almagro-Hernando de Luque, el reconocer con mayor lujo de detalle el litoral ecuatoriano, franquear por mar el grado 0 de latitud y tomar contacto con los aborígenes que llegaron a causarle admiración por los artículos manufacturados y las embarcaciones de vela con que intercambiaban productos a través de distancias tan grandes como las que separan el istmo de Panamá del litoral peruano. Estos preliminares los realizó Bartomolé Ruiz con la ausencia absoluta de los tres socios por hallarse Pizarro en la tierra maldita de San Juan, donde esperaba el regreso de Bartolomé Ruiz a quien mandó a desbrozar camino por el Sur, y a Diego de Almagro que fué para Panamá en busca de más fondos.

Cuando el piloto mayor regresa a los lugares donde dejó a Pizarro, lo hace con nociones fidedignas de la ruta que por tanto tiempo estuvo esperando a que un porquero extremeño le jugara a la Historia una burla sin parangón.

De esta expedición preliminar de Bartolomé Ruiz nace la incorporación definitiva del Reino de Quito a la Civilización Occidental, cuando el 21 de septiembre de 1526 se denomina a la bella bahía esmeraldina con el nombre de San Mateo. Los españoles no amarraron en un lugar salvaje e inhóspito; al contrario, quedaron admirados de ver campos cultivados, maizales inmensos, y, como ya hemos señalado más arriba, la embarcación apresada, de vela latina de forma sólida y esbelta, demostró la presencia de culturas avanzadas en este Pacífico desconocido que Balboa llamara mar del Sur.

Victor GARCIA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

EL CHALANEO FRANQUISTA EN MARRUECOS

La «North American Newspaper Alliance» ha servido a sus periódicos el siguiente artículo: «Tetuán, feb. 26. — Esta capital de la estrecha área regida por España en el Norte de Marruecos es la puesta en escena de un mayor intento español para ganar la amistad del mundo árabe. El gobierno del generalísimo Franco ha estado galanteando a los musulmanes durante varios meses con bastante éxito.

Con poco más de un millón de habitantes, la mayoría de los cuales son musulmanes bereberes, la inhabitada franja norteña del Marruecos español, es minimizada por la zona francesa, diez veces mayor en área y nueve veces más poblada.

España ejerce también nominal control sobre una más extensa área al sur del Marruecos francés, adentrándose desde el oasis costero de Cabo Jubi; aquélla está compuesta casi exclusivamente de los arenales y pedregales del alto Sahara.

El teniente general García Valiño, alto comisario español en Marruecos, que vive en un palacio morisco en Tetuán, gusta de comparar la tranquilidad del Marruecos español con la turbulenta situación del protectorado francés. Puede él apuntar a unas pocas medidas de mejoramiento para la población local. Una de ellas es el nuevo barrio de casas baratas para los trabajadores de Tetuán. Cerca de 250 casas están ya construídas cerca del área del mercado y las mezquitas, se componen ellas de dos o tres habitaciones, cocina y lavabo. Al lado de los cuchitriles en que los norteafricanos suelen vivir aquellas parecen más bien mansiones. Pueden ser comparadas con las construcciones en grande escala levantadas por los franceses en Ain Chok, cerca de Casablanca.

La renta de las casas de Tetuán es de 100 pesetas mensuales, incluídas agua y electricidad (la quinta parte de la paga mensual de un obrero). Para satisfacer las reiteradas demandas de los marroquíes en materia de educación y como punto de partida hacia la autonomía local, las autoridades españolas han anunciado recientemente que construirían cincuenta escuelas locales en cada districto principal de su zona norteña. Sin embargo no han empezado todavía los trabajos.

El nivel de vida para los marroquíes de la zona española es generalmente mucho más bajo que el de sus paisanos de la zona francesa. Pero parecen apreciar los vínculos históricos de sangre y cultura que les unen a España. El califa Moulay el Hassan el Mehdi, sultán del personal representativo en el Marruecos español, y nominalmente el líder de sus musulmanes, manifestó recientemente:

«Las naciones españolas y morisca... vivieron juntas a través de los siglos y nosotros (los moros) nos congratulamos de nuestra cultura española, ya que España es país en el que no nos consideramos extranjeros.»

Franceses y árabes, lejos de gozar de estas relaciones han sido más bien enemigos. La prensa oficial española, también por su parte, rechazó recientemente un documento de la Liga Arabe por el cual se reclamaba amplia autonomía para dentro de un año, para el Marruecos español; esta misma prensa nunca pierde ocasión para presentar al general Franco como amigo de los Estados árabes.

Madrid intercambia frecuentemente misiones culturales y políticas con los Estados musulmanes, inclusive con el Iraq. Es posible que España, que tiene ahora un observador permanente en la ONU continuará dando su respaldo a los intereses árabes siempre que se le presente la ocasión. Al mismo tiempo satisfará sólo de palabra las reclamaciones autonómicas que se le exigen a cuenta de sus esmirriadas posiciones coloniales.

Opina la militancia cenetista de México

HABLA EL COMPAÑERO SUBIRATS.—Joven militante, en la actualidad ocupa la Secretaría de la Delegación de la C.N.T. en México. Independientemente siempre ha estado aportando su colaboración en distintos cargos orgánicos, poniendo en ellos dedicación y entusiasmo. En Barcelona, perteneció al Sindicato Mercantil y militó en las Juventudes Libertarias de Gracia (Barcelona). Durante la revolución se incorporó a las unidades confederales que encabezó el inolvidable Durruti en su épica marcha hacia Aragón. En la 26 División (121 Brigada Mixta), el joven César pasó las incidencias dramáticas de la guerra. Formó parte de la redacción del periódico «El Frente» editado en la línea de combate y, en el cual, escribía también Benito Milla. A continuación sus respuestas que, como las precedentes, deben ser examinadas por la militancia en general con seriedad.

NOTA: Finaliza esta serie de entrevistas con las declaraciones del veterano periodista Liberto Callejas, que serán publicadas después de la presente.

Adolfo HERNANDEZ.

Respuesta del compañero César Subirats

1. El problema de los pactos yanqui-franquistas-Santa Sede, son unilaterales, y cualquier juicio que se emita sobre el uno, implícitamente atañe el otro; el lema de los tres Mosqueteros, «uno para todos, todos para uno», tiene una aplicación perfecta.

Antes de que se consolidaran y que en el horizonte se vislumbrara la venta ignominiosa, a una nación pseudocampeona de la libertad, ya la C.N.T. había repudiado mediante mítines, a través de sus portavoces y otras manifestaciones el mencionado pacto. Ni el pueblo español ni los pueblos amantes de la libertad jamás podrán justificar esta monstruosidad. Quisimos mediante nuestra protesta despertar las conciencias libres del mundo; nuestro clamor no fué comprendido y pudieron más los intereses capitalistas mundiales que la consideración de un pueblo que lo había dado todo por la libertad.

Ahora bien, nos afrontamos ante hechos consumados, y la C.N.T. debe asumirlos con toda responsabilidad; esta situación debe de estimularnos más en nuestra lucha.

Si cuando en nuestra lucha contra el fascismo, fuímos víctimas del más cruento sabotaje de las mal llamadas democracias, a esta altura nuestra viril protesta se sigue perdiendo en el desierto de la indiferencia; es preciso despertar las conciencias libres en el plano internacional, y de cara a España, sigo creyendo que solamente la acción directa del pueblo español, será canaz de acabar con la situación imperante; hoy más que nunca la C.N.T. debe de desconfiar de las cancillerías. Franco, los EE. UU. y la Santa Sede están sentados sobre un volcán, cuyas

(Pasa a la página 3.)

La C. N. T. ante la Revolución Rusa

III

Peirats dedica largo espacio de sus artículos a pretender probar que Pestaña no fué un cándido en Moscú, ni hizo doble juego. No se trata de calificar la actuación de Pestaña. El error, en un anarquista, está en haber ido. Pero otros anarquistas fueron y ni firmaron ni deliberaron. Pestaña hizo lo uno y lo otro. Vamos a probarlo. Es Pestaña quien escribe en su informe:

«Desde el momento que la Confederación había tomado el acuerdo de adherirse (a la Tercera Internacional) *y lo había hecho efectivo*, yo quedaba sujeto a suscribir cuantos acuerdos tomara la mayoría, pues no hacerlo era equivalente a revocar el acuerdo de Madrid y esto, en buena lógica, no podía hacerlo. ¿Quién era yo para revocar un acuerdo de un Congreso? Así es que entre una adhesión que me *ligaba* a lo que acordase el organismo al que nos habíamos adherido y un documento aprobado por la mayoría de los componentes de este organismo, yo no tenía más que una solución: salvar mi responsabilidad y diferir todas las resultantes del documento a la decisión que acordara la Confederación después de mi regreso, y de conocer el texto y alcance del mismo.»

Si el acuerdo del Congreso fué, en efecto, provisional o condicional, aunque no sea lo mismo, como dice Carbó—para mi argumentación sí lo es—, ¿por qué regla de tres se tenía que sentir Pestaña cohibido p a r a verse obligado a suscribir los acuerdos de la mayoría? ¿Ni de dónde se podía deducir que con su abstención revocaba los acuerdos del Congreso? La argumentación de Pestaña no convenció entonces a muchos de sus amigos, que revocando el acuerdo del Congreso de la Comedia y desaprobando la gestión de la comisión—de la que hablaremos por separado—se dieron en parte por satisfechos. Pero sigamos analizando el propio informe de Pestaña:

«Todo cuanto se refiere a la conquista del Poder político, a la dictadura del proletariado y a la cooperación con el proletariado político comunista queda a las resultantes de los acuerdos posteriores que la Confederación tome, una vez haya regresado a España y tenga el Comité confederal conocimiento de lo aquí acordado. Ello no quiere decir que *me niegue* a la discusión de dicho documento ni a *cooperar* para la organización de la Internacional Sindical Roja: mis reservas no van más allá de los extremos citados.»

En primer lugar, Pestaña aduce aquí la reserva de las tres cosas esenciales para los comunistas, pero agrega que «ello no quiere decir que se niegue a la discusión de dicho documento». El documento no es el acta, a la que alude Peirats. Es un manifiesto, del que hablaremos, que Pestaña suscribió y que contenía absolutamente todo lo que defendían encarnizadamente los bolcheviques y no podía suscribir un anarquista. Un anarquista mucho menos que un socialista demócrata. ¿Para qué entrar en discusión acerca de un texto que, en lo esencial, va contra los principios de Bakunin, que el Congreso de la Comedia había puesto en primer lugar? ¿Dónde está la lógica?

Pestaña agrega que «Losovsky, cometiendo una deslealtad imperdonable, aun cuando merezca otro calificativo más duro, ha dado a la publicidad el documento tal como él lo había redactado y sin las modificaciones introducidas». Tengo a la vista los dos documentos—no el documento, como dice Pestaña—que suscribió en Rusia, o que los rusos publicaron con la firma del delegado confederal, engañándole. No descarto lo del engaño, aunque sinceramente creo que los documentos no eran modificables, que Pestaña no podía creer que sus puntos de vista—que en su informe no están claros—iban a ser aceptados por Lenin y por Trotski, dictadores omnímodos a la sazón.

Moscú editó en 1921, en francés, el «Compte rendu du Conseil International des Syndicats rouges». La primera parte consta de 66 páginas. En las 28 primeras están recogidas las dudas, los recelos, las críticas a que Pestaña alude. Todo ello está en el acta de esa sesión. Pero a la hora de firmar, Pestaña firma, según consta en la página 18, que reproduzco en francés, para no alterarlo en nada: «Au point de vue des camarades russes se sont ralliés certains représentants d'Italie, ceux de Bulgarie, de Yougo-Slavie et de Georgie, ainsi que les cam. Rosmer et Pestaña, le représentant de la Confédération Nationale du Travail d'Espagne qui jusqu'à présent reste entièrement sur son point de vue anarcho-syndicaliste. Contre la collaboration avec le parti Communiste ne faisaient non plus d'objections les représentants des Shop-Stewards Commitees anglais et ceux des Industrial Worker of the World. Les objections *catégoriques* contre une telle manière de poser la question furent faites par les représentants syndicalistes allemands et ceux des Industrial Workers of the World d'Australie.»

Pueden haber sucedido las cosas de otro modo. Yo tengo interés en probar a los elementos de la Confederación que no he inventado nada, que no me ha guiado, al redactar mis apuntes, sino un profundo respeto por la verdad, suponiendo que un documento redactado en 1921 no tenía nadie en aquel momento interés en falsearlo.

En el período de la discusión, según Pestaña, no creyéndose muy seguro de la lealtad de los rusos, les hizo ver «el inconveniente que para nuestra organización (la C.N.T.) representaba el tal documento, ya que manteniéndolo en su integridad, como ellos hacían, podía dar lugar a *nuestra separación* de la Tercera Internacional, cosa que sería *lamentable* y no beneficiosa para la causa de la revolución.» ¿Está claro que Pestaña parte de la base de que la C.N.T. ha entrado en la Tercera Internacional, cuando se expresa de este modo en su propio informe, redactado en Madrid, muchos meses después de haber tenido lugar estas escenas? ¿Por qué creía Pestaña que sería lamentable la ausencia de la C.N.T. de las filas de la Tercera Internacional, no de la Internacional Syndical Roja, que entonces no estaba constituída, pero cuyos trabajos de organización eran aquellos precisamente? Peirats apela al testimonio de Rosmer, delegado francés. Vive Rosmer, está hoy frente a los comunistas rusos y en el acto efectuado hace unos meses en memoria de Nin, de quien fué amigo, se expresó en los siguientes términos, que copio de «La Batalla»:

«Uno de los episodios reconfortantes del Congreso fué precisamente la llegada de la delegación española, formada por Andrés Nin, Maurín, Arlandis e Ibáñez. En 1920 la C.N.T. había estado representada por Pestaña, llegando a Moscú con un mandato de su organización, cuyo reciente Congreso había votado la *adhesión* a la Internacional Comunista y se había pronunciado en favor de la dictadura del proletariado. Pero Pestaña pertenecía a la categoría de dirigentes sindicalistas que estaban paralizados por la crítica anarquista; en Moscú había sufrido la influencia de los anarquistas rusos, que eran violentamente hostiles al régimen soviético, y se había marchado adversario de la Internacional Sindical Roja, que *deseaba y había contribuído a fundar.*»

Rosmer habla de esto en París, en 1954. No hay que suponer en él sino objetividad y buena fe. Si aceptamos este recuerdo personal de Rosmer, y si tenemos presentes las frases anteriores de Pestaña, veremos confirmado que contribuyó a fundar la Internacional Sindical Roja, que la deseaba, y que sufrió la influencia de los anarquistas rusos, violentamente hostiles a la camarilla que se había encaramado en el Poder.

Pestaña no fué a la reunión de la Internacional Sindical Roja. No fué porque no existía ni el acuerdo de la Comedia era ingresar en un organismo similar, lo qué hubiese tenido algún sentido. Pestaña estuvo y habló en el II Congreso de la Tercera Internacional, e intervino además, en deliberaciones bastante engorrosas a las que ya hemos hecho referencia, relacionadas con el Consejo de la Internacional Provisional de Sindicatos Obreros creado por la Tercera Internacional, como preparación de la Internacional Sindical Roja, a cuyo primer Congreso acudió la delegación designada en condiciones anormales por la C.N.T.

(Concluirá.) *Andrés SABORIT.*

Respuesta de SABORIT

Escenas y Pinceles

(Viene de la página 4)

tal de cuernos y sudores sangrientos que exhala inevitablemente la fiesta nacional.

Al lado de esta monótona colección, remachando el clavo del casticismo, vemos también varios cuadritos en fondo sucio y nocturno, referentes a los «pasos» sacros de semana santa. En ellos la línea y el color expresan toda una lúgubre historia de superstición y artificialidad. Los vivos colores de los cuadros «flamencos» vienen a hermanarse con las ideas muertas, o al menos moribundas, del espíritu religioso. Parece como si la España ñoña de «Frascuelo» y Torquemada asomara aquí su rostro con pretensiones de echarse «pa alante» y dominar al mundo moderno, a ese extraño mundo de la energía termonuclear, de la ciencia, de la técnica, el trabajo, la cultura, el sindicalismo y la libertad.

¡Qué bien les vendría a éstos y a otros «maîtres de la peinture espagnole» contemporánea, conocer y asimilar sinceramente esta justa definición que ha hecho, va para quince días, el joven Jean Bezaine, una de las más sólidas y recientes esperanzas de la pintura francesa: «El arte, antes de ser un instrumento de voluptuosidad, es una firmación de los Derechos del Hombre».

C. LIZCANO.

Francisco Pi y Margall

(Viene de la página 4)

partimientos estancos que son las regiones naturales. Con sus veinte ríos, que son la red fluvial que le caracterizan. Con sus miles de minas de todas clases. Con sus quince regiones naturales ya mencionadas. Y con sus veinte maneras de hablar que hacen de España el pueblo más políglota del mundo. Y reconozcamos lo que cuesta armonizar tan variados elementos de manera sabia y humana que es la principal labor de nuestro homenajeado, dígase lo que se quiera sobre ello por la maldad, la envidia y la impotencia.

Quien más sepa que más diga, nunca será superado el elogio popular que Pi y Margall merece. Esto no obstante y para cerrar con un broche adecuado las presentes líneas, lo más sentido y elevado es transcribir unas líneas hijas del tesoro inmenso que el maestro dedica a la parte dolorida de esta Humanidad sedienta de comprensión y de justicia.

Dice Pi: «La federación es un sistema por el cual los diversos grupos humanos, sin perder su autonomía en lo que les es peculiar y propio, se asocian y subordinan al conjunto de los de su especie para todos los fines que les son comunes. Es aplicable, como llevo dicho, a todos los grupos y a todas las formas de institución.

»Establece la unidad sin destruir la variedad, y puede llegar a reunir en un cuerpo la Humanidad toda sin que se menoscabe la independencia ni se altere el carácter de naciones, provincias ni pueblos. Por esto, al paso que la monarquía universal ha sido siempre un sueño, van preparando sin cesar la Federación Universal, la Razón y la Historia.»

Gracias, Pi y Margall. Eres Maestro de Maestros. En el corazón del Pueblo vivirás siempre.

ALBERTO CARSI.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MORIR DE UNA VEZ

BAYONA es uno de tantos bravos de los que viven en Aragón aclimatados al terruño, pero son de sangre y procedencia vascongada.

No es fácil encontrar en toda Iberia un arquetipo de templanza y a la vez de energía como Bayona.

¿De qué le viene el equilibrio? En realidad, nadie puede decirlo de manera concluyente Pero poco cuesta deducir con certeza lo menos aventurado.

*

En primer lugar, Bayona es un aldeano que nunca fué al jornal. Tampoco llevó nunca jornaleros. Heredó unas tierras suficientes para vivir con lo indispensable. Nadie le atosigó jamás, nadie le explotó. Tampoco se explotó él por egoismo ni por otro motivo. La heredad de Bayona la recibió éste blanca, pobre o empobrecida, descuidada y empeñada. Lo que hizo fué desempeñarla viviendo frugalmente y regenerarla con un millar de plantas generosas. Antes de los treinta años de vida nueva, las tierras desnudas eran vergeles.

*

En segundo lugar, Bayona aprendió por experiencia directa a ser cazador furtivo. Pero no de perdigonada sino de garrote. Salía al monte los domingos, casi todos los domingos, con un garrote de nudos. El tapabocas negro y azul apenas le cubría en invierno y otoño medio cuerpo para arriba. Siempre cazaba a garrotazo limpio con tal ligereza y tal tino, que nos maravillaba.

—Hoy traeré tres liebres y un gazapo—decía.

Y no dejaba de acreditarse como prometedor responsable.

*

En tercer lugar tenía una gracia sugestiva como versolari y narrador. Sabía la canción de Gerineldo, el poema de la princesa Delgadina, la historia de Flores y Blancaflor, la vida de Prim, la de Pierre y Maguelona, todos los pasajes importantes del Quijote, los dichos de Quevedo, relatos de bandidos generosos, reyes cornudos y reinas livianas. Sabía improvisar versos llamados «de picadillo». Las tiradas poéticas «de picadillo», eran oídas en las meriendas, al final:

Aquí está Manuel Bayona
Hombre de formalidad,
Nadie le quiera hacer cojo
Si no quiere cojear.

Otro versolari contestaba sin tardar:

Lo que le digo a Bayona
Lo piensa todo el lugar:
Que es el versero más grande
De toda la cristiandad.

A lo que replicaba Bayona:

Soy cristiano por bautizo
Pero no por afición...
Sólo a mi madre perdono
Que me diera el remojón.

Cuando las mujeres en días de primavera tomaban el sol en la calle formando corros abiertos y pasaba Bayona de vuelta del monte, le ofrecían media jarra de «bon vin» como a los juglares de antaño. No dejaba él de acceder a los deseos de aquellas curiosas y risueñas mujeres y repentizaba con salero:

Cansado vengo del monte,
Que todo el día labrar
Es un oficio penoso
Y el sol se empeña en tardar.

Quería decir que el sol es tardo y perezoso en ponerse, como un buey de Virgilio en andar.

*

Por las noches en la velada vecinal Bayona contaba historietas de brujas y almas en pena. No creía nada, pero gozaba inspirando miedo a las viejas. Los críos dormían. Respetaba a éstos tanto, que no quería que oyeran cuentos de miedo. Y en cuanto a la caza, iba dejándola por legubres y frutas.

En lenguas andaba su decencia, su presencia de ánimo, su laboriosidad. Tenía una manera especial de calificar a los españoles de receta: gabachos y bocazas, es decir, cobardes y lenguas largas. Pero salvaba las excepciones.

Cuando alguien hablaba mal de un ausente, decía:

—Voy a llamar a ese que dices y repetirás delante de él lo que hablas detrás.

El lenguaraz no tardaba en desaparecer como con el rabo entre piernas.

—Si todos hablaran mal delante y bien detrás, sería España una balsa de aceite—acostumbraba a decir.

No hay fórmula más certera de convivencia. Y precisamente se aplica la contraria.

Era Bayona sumamente estimado porque cantaba las verdades del barquero en presencia del afectado y sin testigos.

—Sales tarde a labrar—decía al perezoso.

Pero ante los demás juraba que madrugaba más que el alba, con lo que el perezoso se corregía.

*

Correcto, activo, generosamente burlón, Bayona era solicitado en fiestas y saraos. No quería ir. Desde Zaragoza le llamamos en cierta ocasión unos cuantos estudiantes para que pasara una semana con nosotros en un ambiente de estudiantina en vacación.

—Llegaré al Arrabal tal día a puestas de sol—nos escribió.

Fuímos a la estación del Norte. No dimos con él. Y cuando desconfiábamos encontrarle, nos estaba esperando en mi casa.

—He venido a pie—me dijo.

—¿A pie?

—Sí, a pie. La gente de ahora no vale una colina.

Había salido de su pueblo, Ballobar, entre el alba y el romper del sol, llegando a Zaragoza por Alcubierre al anochecer, poco después de ponerse el as de oros. Noventa kilómetros «a paso alpargatero» que decía él. Y toda la noche siguiente anduvo con nosotros recitando versos.

¡Tipo magnífico, celtíbero sin miedo y sin tacha! Le despedimos en el puente de piedra con una ovación cerrada. Se volvió hacia nosotros para despedirse después de dar unos pasos de espaldas a la estudiantina y dijo con el garrote debajo del sobaco:

—Que me ponga en solfa el periodiquero... ¡Salud a todos!

El periodiquero era yo, que le había prometido un reportaje y se publicó en «La Revista Blanca» hacia 1929.

Sus últimas palabras fueron lapidarias:

Gobernantes a degüello
Estudiantes a estudiar
Alcahuetas a la hoguera
Labradores a labrar.

Y desapareció como un mensajero quevedesco.

*

El rasgo más notable de su vida se dió al dejar de vivir. Tenía un hijo casado. Bayona ligaba muy bien con la nuera. El hijo estaba en el monte. Quedaban tan sólo en casa Bayona y la nuera.

El buen viejo estaba enfermo. Tenía más de setenta años. Amaneció un día de sol espléndido en marzo. La enfermedad de Bayona no era más que vejez noblemente fatigada. Estaba bien atendido, incluso mimado por todos.

—Parece que se encuentra un poco mejor—dijo la nuera.

—Sí, María... Querría vestirme un poco bien.

—Aquí tiene la ropa de fiesta.

Se la puso. Parecía endomingado y ligero. Se atrevía a andar y lo hacía con soltura... Sin embargo, Bayona estaba convencido de que pasaba por la mejoría de la muerte.

Pero nada decía. Jamás había hecho comedias. Español de pro que se preparaba a morir sin dramatizar los últimos momentos y sin tenerse por necesario.

Al caer la tarde se sintió peor y se recostó en el lecho. Hablaba sencillamente en tono llano, como siempre, más bien bromista, sin quejarse, a pesar de que sufría penosos dolores.

Acudió el hijo y habló cordialmente con el enfermo, sin echar de ver que éste se iba por momentos.

Murió sin espasmos a media noche con la mano en el gayato de rondar tozales y de cazar con la destreza del hombre prehistórico.

Su empeño de vestirse con traje dominguero en plena mejoría de la muerte tenía por motivo el deseo de amortajarse en vida para no molestar a los familiares. Delicadeza suprema de hombre tan excepcional es imposible olvidarla. Cuantos le estimábamos como arquetipo de dignidad y verdadera hidalguía vivirá siempre en nuestra memoria. Pasarán las generaciones. la memoria de Bayona, rebelde sin estruendo y sagaz sin magnidad, vivirá perdurable y ejemplar. Con su calzón corto, su blusa marrón, su ceñidor negro de testa, su faja de estambre blanco y su ajustador azulenco de pana lisa, pasará a la historia viva como un héroe verdadero porque no se tiene por tal y vivió sencillamente sin deber a nadie más que «la buena crianza» como decía él, que supo morir silenciosamente y de una vez.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

PROHIBICION DE UNA PELICULA SOBRE FELIPE II. — «¡HOY LAS CIENCIAS ADELANTAN QUE ES UNA BARBARIDAD!». — ... Y PARA MUESTRA BASTA UN BOTON. — VOCES Y CONTRAVOCES DEL INMENSO PRESIDIO ARGENTINO. — HASTA LOS NIÑOS DAN QUEHACER AL SCOTLAND YARD. — EL ESTADO, NO CONTENTO CON ESQUILMAR AL CONTRIBUYENTE, DEJA A SECO HASTA LAS OFICINAS DEL FISCO. — LA SED DE ESPIRITUOSOS OBLIGA A RESUCITAR A UN MUERTO. — DANZA MACABR AL SON DEL MAMBO.

El gobierno español prohibió hace poco la película histórica «La princesa de Eboli» y ordenó que se destruyeran sus negativos y las copias que se habían hecho. Al mismo tiempo, destituyó al censor cinematográfico, Joaquín Gamasilla, por haberle dado su visto bueno.

La película, que había sido producida conjuntamente por una casa cinematográfica española y otra norteamericana, para ser distribuída en el exterior por la Twentieth Century-Fox, fué prohibida repentinamente después de haber sido anunciado su estreno intensamente en la Prensa de Madrid, en uno de los principales cines de la Avenida José Antonio.

La película había costado 18 millones de pesetas, y el papel principal había estado a cargo de la actriz norteamericana Olivia de Havilland.

Se entiende que la drástica acción del gobierno fué motivada por haber éste conceptuado que la caracterización que se hacía en el film de Felipe II como un personaje cruel, celoso y vengativo, desdecía de la caballerosidad del monarca español.

El gobierno también objetó a que se mostrara a la princesa de Eboli como la amante de Felipe II, por considerar que la realeza no debiera ser exhiba en forma indecorosa.

Hubo también, según se entiende, objeciones al realismo del film en escenas que mostraban la pobreza del país y se señala que una de las escenas que fué especialmente mal vista por el gobierno fué la de un padre desesperado por la pobreza que decía a su hijo: «Tratemos de huir de esta maldición».

* * *

En el Hospital de Beth Israel se ha usado un estimulador artificial del corazón para revivir un paciente nueve veces.

La paciente, la señora Colin McKenzie, de 57 años de edad, es una de las veinte personas que deben su vida al aparato construído en 1952 por el doctor Paul M. Zoll, profesor de Medicina de la Universidad de Harvard. Su caso, sin embargo, es digno de atención, pues en nueve ocasiones se ha recurrido al aparato para estimularle el corazón.

La paciente ingresó en el Hospital el 22 de diciembre pasado y vive desde entonces con el aparato en el pecho.

En la mayoría de los veinte casos, el corazón del paciente había dejado de palpitar en más de una ocasión. Con el uso inmediato del aparato ha sido posible hacerle funcionar de nuevo el órgano cardíaco, hasta que sus pulsaciones fueran normales.

El aparato es fabricado exclusivamente por la Electrodyne Company, de Norwood (Massachusetts) y su uso, según explicó Alan H. Delgard, uno de los ingenieros de dicha firma «es sumamente sencillo y no se necesita de conocimientos médicos especiales para emplearlo».

El aparato, que en más de una ocasión ha sido usado para aplicaciones hasta de cien horas continuas, elimina la necesidad de tener que hacer una incisión de la caja toráxica para estimular el corazón por masaje cuando se paraliza.

* * *

Sincronizada con la noticia anterior ha salido a relucir la pavorosa verdad con respecto a la bomba de hidrógeno. No se trata ya de un proyectil diabólico capaz de destruir a una ciudad, sino de aniquilar a un país entero.

La última revelación nos dice que sus cenizas redioactivas pueden contaminar y causar la muerte en una región de 15.000 kilómetros cuadrados, lo que equivale a cuatro veces la superficie de Puerto Rico.

Después de la explosión, difícilmente podría subsistir el hombre en tal extensión.

Según un estudio que acaba de publicar la Comisión de energía atómica, las posibilidades de salvación dependerán de la pronta evacuación de la región, el refugio en sótanos de seguridad u «otras medidas de precaución».

La mortandad que puedan causar las cenizas radioactivas depende, por otra, de factores tales como la proximidad de la bomba a la tierra al hacer explosión y la dirección y la velocidad del viento, pero, de todos modos, la muerte se cernirá sobre 15.000 kilómetros cuadrados de terreno.

* * *

En Buenos Aires, un grupo de diputados de la minoría radical envió un telegrama al presidente de la Cámara, doctor Antonio Benitez, expresando que no están de acuerdo con su declaración y la del sector peronista, respecto a que no hay prisioneros políticos en la Argentina. Esa declaración fué hecha en respuesta a una nota de la Cámara chilena, que se interesó por la siéuación.

Los diputados solicitan de Benítez que disponga de un amplio debate sobre la cuestión de los detenidos políticos, amnistía plena, abolición del estado de guerra interna, nacionalización del petróleo, suspensión de las restricciones a los viajes al exterior, libertad de palabra, tratamiento a la prensa de oposición, libertad de reunión y muchos otros puntos.

Por su parte, el secretario de asuntos políticos, contralmirante Alberto Teisaire, calificó de «torpe» e «impertinente» el pedido formulado por la Asociación Internacional de Juristas Democráticos, con residencia en Bruselas (Bélgica) para que fuesen puestos en libertad «los abogados detenidos en la Argentina».

Teisaire, que es además vicepresidente de la nación, señala que «si por acaso algún abogado está detenido y sometido a proceso lo estará no por abogado sino por delincuente».

* * *

El Scotland Yard de Londres, anunció que una banda de niños ladrones logró penetrar en uno de los edificios mejor custodiados de Londres, donde se guardaban más de un millón de libras esterlinas en metales preciosos.

Pero los muchachos, después de burlar el complicado sistema de alarma, salieron del edificio llevándose sólo dos chelines y tres peniques, una pluma fuente y un puñado de muestras de metal brillante, valuado en 183 libras esterlinas.

Los chicos no dejaron otra huella que varios fósforos quemados, y no han sido detenidos.

Scotland Yard presume que se trata de niños debido a que pudieron entrar por una ventana muy angosta y por la naturaleza de lo que robaron. Los pequeños ladrones escalaron la muralla por un caño de desagüe, llegaron al techo y luego entraron por la ventana.

* * *

En Nuemuenster (Alemania), la oficina local de recaudación e impuestos descubrió que no tenía dinero y no podía comprar sellos para enviar las cuentas a los contribuyentes.

Hans Huettel, director de la oficina, explicó sonrojado que la asignación para los gastos, que debía durar hasta el primero de abril, se había agotado.

* * *

En Italia, los deudos de un supuesto difundo se quedaron tiesos de espanto cuando el «cadáver» de Donato Pratola, de 70 años, se enderezó sorpresivamente en su «lecho de muerte», para pedir, con voz bastante aguardentosa, un vaso de vino.

Los parientes dijeron que Pratola cayó muerto cuando regresó a su casa después de una noche de juerga con varios amigos. El corazón dejó de latir, Pratola se puso frío y, naturalmente, se le dió por muerto. El anciano, sin embargo, no parece haberse resignado a entrar al «más allá» sin antes echarse otro traguito, y resucitó ante el médico llamado a certificar su «defunción».

Ultimamente se hallaba bastante bien, resuelto, a lo que parece, a poner unos cuantos tragos más entre este día y su paso real al otro mundo.

* * *

En Buenos Aires, la policía arrestó a «Doña Pancha», una curandera que sanaba las dolencias hepáticas de sus pacientes haciéndoles bailar el mambo junto a un viejo fonógrafo, previo pago de 300 pesos por «consulta».

Doña Pancha, cuya verdadero nombre es Francisca d'Ascensi de Rainerí, tiene 59 años.

También curaba los desvíos de los maridos infieles proporcionando a sus clientas un «poderoso» brebaje que debía colocarse debajo del lecho matrimonial para que surtiera efectos.

Ahora irá a reunirse con «la beata» otra curandera que, para acabar con la infidelidad conyugal preparaba un te con «soga de ahorcado».

Opina la militancia cenetista de México

(Viene de la pâgina 2.)

entrañas tarde o temprano estallarán arrojando del suelo español toda esta podredumbre.

2. ¿Señalar nuevos caminos, nuevos derroteros? He aquí una pregunta que me viene un tanto cuesta arriba, puesto que pretender señalar nuevos caminos para mejorar la acción confederal, con vista al futuro, es problema de profunda meditación, y tener cierta visión del futuro; esto solamente es potestativo a los grandes maestros del anarquismo, ya que la C.N.T. está saturada de esta savia. Estos los han señalado con lujo de detalles. Creo naturalmente que la C.N.T. no debe de quedarse en estado de embrión; que debe de evolucionar con los tiempos y las circunstancias, pero ante todo debe conservar el origen de su existencia: de sus bases fundamentales contra el Estado, contra el capitalismo; he aquí sus normas y sus finalidades. Cualquiera que niegue estas premisas, niega a la C.N.T., se niega a sí mismo y siembra el fatalismo. Los bellos enunciados sobre nuestras ideas, de nada sirven, si no somos capaces de ponerlos en práctica y si no predicamos con el ejemplo.

3. En cuanto al problema juvenil, lamentablemente debemos de admitir que, salvo raras excepciones, en el exilio ha sido un tanto descuidado. Descuido algunas veces justificado, otras no. En España, si la organización llegó a ser una potencia, fué precisamente por la herencia legada de padres a hijos, los Ateneos, las FF. LL., etc. A despecho de los discursos filosóficos propios para mentes más maduras, las Juventudes españolas fogueadas en nuestro ambiente y bajo la tutela de la C.N.T. tuvieron un desarrollo preponderante y determinante dentro de la lucha social.

Hoy en día, desplazados de nuestro ambiente, considero que para influenciar en los círculos juveniles, hemos de cambiar de táctica. A la par que comunicarles nuestras inquietudes, debemos de darles oportunidad, para que ellos lleven iniciativas a nuestros problemas, eso los estimula; hacerles responsables con cargos, crear centros recreativos, fomentar cuadros artísticos, y sobre todo, que haya un estrecho contacto entre la vieja militancia y las nuevas generaciones. Necesitamos brindarles todo nuestro apoyo dándoles, a la vez, el lugar que les corresponda, aunque creo firmemente, que ocupa un primordial lugar la instrucción paternal, siempre y cuando esta instrucción vaya precedida de una ejemplar conducta. Debemos de dirigirnos hacia ellos con frases sencillas y saturadas de grandes verdades.

Una cosa es cierta. No puedo predecir el tiempo que estaremos en el exilio, pero lo irrefutable es, que si la C.N.T. no se preocupa por la juventud, la cual debe de asumir la responsabilidad de la continuidad de nuestra organización, ésta, fatalmente desaparecerá. Es una ley natural: los jóvenes deben de reemplazar a los viejos.

NECROLOGICA

En Angoulème, el 31 de enero fué acompañada a su última morada la que en vida fué la abnegada madre de los compañeros Cegarra. Desde que se produjo el éxodo español residía en dicha localidad entre sus familiares. La colonia española, muy numerosa, acudió a este acto de despedida, pues nuestra compañera, en vida, supo ganarse la simpatía general por su bondad y carácter. La F.L. confederal de Angoulème, haciéndose eco del sentir de su militancia expresa públicamente su condolencia por tan irreparable pérdida y se une al doloroso trance por que pasan los compañeros Cegarra y demás familia.

Mariano Viñuales

Ha muerto Mariano Viñuales, cuando aún se esperaban de él grandes cosas. Ha sido una de las mejores plumas del Movimiento Libertario Español, espléndidamente dotado para la crítica literaria, la creación novelesca y la poesía. Supo, además, alternar fases de vida vida activa de militante y de vida de escritor; mientras ocupaba cargos de gran responsabilidad orgánica, no cesaba en su tarea de combatir con la pluma, sintiendo en carne propia el estallido de la metralla extranjera que amenazaba calcinar a España. Esa España que él amaba por rebelde y por entera, con amor de inteligente y de entusiasta. Eran los años difíciles del desborde del fascismo, con su monstruosa presencia y sus primeras victorias.

Viñuales era uno de los espíritus de mayor altura sentimental e intelectual de nuestro movimiento, dueño de una serena nobleza—que quizás le viniese de su calidad de aragonés—que ejerció con amplitud en el contacto vivo con los compañeros de ideas y que no hizo quedar mal siquiera con quienes tenían un distinto concepto filosófico de la sociedad y de la vida.

En aquellas crónicas de antes y durante nuestra lucha de 1936, se adivinaba ya al poeta que fué durante los años malditos del destierro. Ese destierro que ha ido llevándose—de una en una—a magníficas figuras de la intelectualidad y la hombría española, mientras la hiena ríe, sarcásticamente, en su guarida.

Pero no es posible abarcar—en unas mal hilvanadas líneas de póstumo homenaje al compañero caído—, toda la ejemplaridad de su vida militante y menos aún, toda su obra literaria en pro de las ideas de justicia y libertad humana. Apenas unos días antes de que la noticia de su muerte hiriera las fibras sensoriales de todo nuestro ser, nos habíamos extasiado con la lectura de una de sus críticas literarias publicada en «Cénit», en el núm. 46, correspondiente a octubre del 54, (nosotros en América, recibimos la revista con bastante atraso) cuyo trabajo es una muestra suficientemente clara de su capacidad de desenvolvimiento en ese arduo terreno de las letras.

Concretémonos por un momento en esa pequeña joya casi póstuma del autor desaparecido.

De tal manera logra Viñuales—que no es por cierto el tipo de «escritor atormentado»—compenetrarse con Carlos Esplá—el fino autor de «Zarabanda franquista»—que uno no alcanza a adivinar cuál de los dos—autor o crítico—queda más favorecido en su estudio. Y por si eso fuera poco, como para dar más consistencia y pluralidad a su labor crítica, toma con la mayor delicadeza «Palabras de viento», de Indalecio Prieto, y se enfrasca en una metódica comparación analítica de ambos autores, de lo que resulta un conjunto bellamente revestido del más puro sentimiento humorístico; y con el rebullir de su pluma galana, transporta al acucioso lector por sendas de maravilloso deleite, trazando el itinerario sustancial y conciso de tres espíritus superiores que se abrazan más allá de toda intención partidista, subsistiendo fraternalmente unidos, en una atmósfera de grata inspiración humanística. Es mirado desde ese ángulo, frente al sitial donde él mismo ha sabido colocarse, que el escritor Viñuales no ha muerto ni morirá en mucho tiempo. Y siendo la generosidad del hombre Viñuales, su aptitud para la simpatía y la amistad, cualidades que se enlazan mutuamente con su obra, certeramente podemos repetir con Adolfo Hernández: «Mariano Viñuales no ha muerto».

Viñuales dice refiriéndose al libro «Palabras al viento», de Indalecio Prieto: «Empecé leyéndolo con una sonrisa en los labios y acabé leyéndolo con lágrimas en los ojos». De la misma manera podríamos decir, refiriéndonos a lo poco que conocemos de la obra literaria de Viñuales—es mucho lo desparramado por el autor en diversos países—que sus crónicas de combate escritas durante el período 36-39 en España, despertaban en nosotros la más amplia sonrisa de comprensión satisfactoria, y sus poemas del exilio, leídos tres o cuatro años atrás, nos hicieron saltar las lágrimas del dolor, del sentimiento y la añoranza. Ese es también nuestro mejor elogio al escritor-poeta que acaba de dejarnos.

Ahora a Viñuales hay que situarlo junto a Lorca, Machado, Hernández y algunos otros. ¿Inmediatamente después que ellos? Quizá... Pero lo cierto es que ninguno de estos poetas morirá, él incluído. Representan la síntesis histórica del hombre peninsular de nuestro tiempo. Son la esencia del por qué de la lucha y la tragedia. Son el nervio y el espíritu de la España de este medio siglo.

Es por eso que debemos disponernos a seguir el consejo del bardo aragonés: «El dolor no siempre se expresa a gritos; a veces se vela con una sonrisa, estoicismo elegante que consiste en disimular a los ojos de nuestros verdugos una lágrima».

Sin embargo, séanos permitido gritar bien fuerte—en ocasión de la irreparable pérdida sufrida—el hecho monstruoso de que mientras el alma y la inteligencia de España, sucumben bajo el furioso azote cavernario, el tirano no cese de reir ruidosamente y con sarcasmo. Pero estemos seguros—y por eso no debe dolernos demasiado escuchar el chillido de la selva—de que esa risa de liliputiense gorila, canallescamente lanzada sobre huesos ilustres, no ha de servirle de gran satisfacción ni proporcionarle ningún mérito valedero. Eso consuela a veces. Que ésta sea una de ellas, para que la pena se nos haga más llevadera. Disimulemos una lágrima a los ojos del verdugo, como diría Mariano.

Cosme PAULES.

CERCLE D'ETUDES SOCIALES

17, rue de Rémusat — TOULOUSE

Vendredi 11 mars, à 21 heures,

CAUSERIE-DEBAT

Sujet : Le marxisme avec Marx et après Marx, par L Y G.

Páginas de la Historia de la Revolución Española

MASSANET DE CABRENYS

Por Pedro VALLINA

Me encontraba al pie de los Pirineos, donde había llegado de Figueras, conversando con un compañero, cuando se me acercaron unos 50 soldados, llevando todos sus armas, y uno de ellos me entregó una orden militar que copio a continuación:

«Agrupación de Hospitales de Gerona.
»Clínica Militar número 9
Dirección.

»Complimentando órdenes recibidas de la Superioridad, se servirá Vd. trasladar a los heridos confiados a su cargo al sitio que estima más seguro en las cercanías del límite con Francia del partido de Massanet de Cabrenys.

»Como quiera que los heridos a Vd. confiados son en su totalidad jefes, oficiales y comisarios, me permito recordarle que motivado por las circunstancias actuales, procederá con tacto la evacuación de ellos.

»Figueras, 28 de Enero de 1939.

»El Inspector general
(Firma indecifrable.)
»El Comisario Delegado
de Guerra

»Dr. Pedro Vallina, capitán médico provisional de Sanidad Militar, director del Hospital militar provisional de Massanet de Cabrenys.»

Además de esa orden me dijo uno: «Te hemos escogido en estos momentos críticos para ir todos juntos al destierro.»

Nos pusimos en marcha y subimos una escarpada cuesta hasta encontrar una carretera que tomamos a la izquierda, llegando a poco a Massanet de Cabrenys. A la entrada del pueblo encontramos un cuartel de carabineros, donde hicimos alto. Allí se informaron de nuestras intenciones y nos dejaron pasar sin obstáculo alguno. En el patio del cuartel había un numeroso grupo de detenidos que más bien me parecían fugitivos que fascistas.

Al entrar en el pueblo lo primero que hice fué buscar al alcalde, a quien encontré en un estado de excitación grande, marchando aturdido de un lado para otro y llevando un pistolón a medio sacar del bolsillo.

En seguida me hizo entrega de una hermosa casa desocupada y bien amueblada y dispuso que se nos proporcionase la alimentación necesaria; y allí nos instalamos con el contento de todos.

Como tuviese noticias que a poca distancia del pueblo, en una casita de campo, se encontraba el jefe de Sanidad militar de Gerona, y diputado catalanista, cuyo nombre he olvidado, me dirigí a aquel lugar, encontrándole sentado cerca de la casa. Aquel hombre parecía desinteresarse de lo que le hablaba y no tenía ningún plan que desarrollar en aquellas circunstancias; fué muy lacónico en palabras y me dijo que para todo lo que necesitase me las entendiera con el alcalde del pueblo.

Se alimentó bien la tropa y descansó cómodamente en las camas y sillones que había. Yo me acosté tarde y estuve investigando cual era la situación real del pueblo, para evitar alguna sorpresa desagradable.

La mañana siguiente salimos temprano a la calle y la primera noticia que tuve era que de madrugada habían escapado el alcalde y el jefe de Sanidad militar, con quienes estuve hablando la tarde anterior. Observé aquellos días que se había despertado una desconfianza grande entre los fugitivos, no confiando a nadie sus intenciones. En algunos casos era justificada esa desconfianza por tratarse de personas desconocidas, pero en otros no lo era por tratarse de personas bien probadas.

Paseando las calles me apercibí que estaban desiertas y muchas casas cerradas. Por lo visto se había marchado la mayor parte de la gente.

Como me hiciera falta material de cura, pues en mi grupo había varios heridos, busqué al médico y al farmaceutico para que me prestasen ayuda, pero también se habían marchado. Me dirigí entonces al local de la farmacia y lo encontré cerrado. Llamé varias veces y nadie me contestó. En aquel momento se presentaron unos carabineros y me dijeron que ellos también necesitaban material de cura. También llamaron a la puerta y no tuvieron contestación. Entonces no quedaba otro camino que abrir la puerta por la fuerza y así se hizo sin mucha dificultad. Entramos en el pequeño local de la farmacia, que nos pareció muy pobre y mal surtido. Ya llevábamos un rato separando aquello que nos podría servir, cuando en lo alto de una escalera aparecieron dos mujeres ancianas muy asustadas que nos dijeron: «Creíamos que ustedes eran los fascistas que acababan de llegar, y por eso no contestamos a los repetidos golpes que dieron en la puerta.»

Al despedirnos de ellas nos dijeron que habían tenido allí alojada a la familia de un coronel del ejército republicano, pero que el día antes había partido para Francia. Después supe que se trataba de la esposa e hijos pequeños de mi amigo el coronel del Rosal, que había mandado las milicias de la C.N.T. en el norte de la provincia de Cuenca donde yo me encontré.

Tres días llevábamos reposando en aquel pueblo y todos mis compañeros parecían contentos y poco dispuestos a cambiar de lugar, pero yo me inquietaba por los movimientos que observaba. Los leales cruzaban los Pirineos y a toda prisa se internaban en Francia, en tanto en la retaguardia se quedaba mucha gente sospechosa y adicta a los fascistas, menudeando los conciliábulos entre ellos para tomar las riendas de la situación.

La última noche observé las idas y venidas de gente sospechosa y de vez en cuando sonaban los disparos de armas de fuego en nuestro alrededor. Cualquier intento de asalto a nuestro local hubiera sido peligroso para los que intentaran pues éramos hombres resueltos y bien armados. Una lluvia torrencial empezó a caer, que se prolongó hasta cerca de amanecer, disipando en parte los temores de la noche.

Al rayar el día, que se despertaron mis compañeros de infortunio les dije así: «Mi opinión es que debemos abandonar este lugar ahora mismo. Aquí todos somos iguales y cada uno es libre de hacer lo que tenga por más conveniente; por mi parte, con el fusil en mano, voy a subir el escarpado monte que tenemos enfrente, y así evitaré toda sorpresa, porque hay gente enemiga que nos acecha.»

Todos acordaron seguirme sin vacilación alguna.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

La F.L. de la C.N.T. de Toulouse organiza para el próximo 19 de marzo una interesante conferencia que irá a cargo de la compañera Federica Montseny, que disertará sobre el siguiente tema: «Situación real de la España franquista (La verdad sobre la pretendida amnistía de Franco)». El acto tendrá lugar en la Salle Sénéchal, a las 21 horas en punto.

—Las Juventudes Libertarias de Burdeos celebrarán el próximo domingo, 13 de marzo, a las diez de la mañana, una charla que desarrollará el compañero Vicente Llansola.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Miguel Suñer, de Maella. Escribid a P. Serrarols, 42, rue Lalande, Bordeaux (Gironde).

—Se desea conocer el paradero de Elías Conejos, del Poblet (Barcelona). Dirigirse a José Jadraque, 1, rue de la Fontaine-au-Roi, París (XI).

—Interesa conocer el paradero de Eugenio Giménez, natural de Magallón (Zaragoza), que residió y trabajo en el departamento de la Savoie, en los barrages. Dirigirse a Cabanes, 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.)

CONVOCATORIAS

Se convoca a todos los afiliados a la F.L. de la C.N.T. de Bagnères de Bigorre, a la asamblea general que tendrá lugar en el local social el 27 del presente mes para tratar asuntos de sumo interés de la organización local. Dada la importancia de la reunión, se ruega puntual y máxima asistencia.

—La F.I.J.L. de Orleáns convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 27 del corriente mes, a las diez de la mañana, en el local de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega la máxima puntualidad y asistencia.

—La Federación Local de la C.N.T. de Marsella convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar en su local social, 12, rue Pavillon, el domingo día 20 del actual, a las nueve y media de la mañana.

FESTIVALES

EN TOULOUSE

Gran festival para el domingo 13 de marzo, a las tres y media de la tarde, a cargo del popular Grupo «Iberia» con el estreno de la graciosa comedia en tres actos «¿Quién me compra un lío?» Fin de fiesta con la pareja de canto hispanoamericano «Los Sotos».

El festival, como de costumbre, tendrá lugar en el Cine Espoir, 69, rue de Taur.

EN LYON

El equipo «Tierra y Libertad», de Lyon, organiza para el 20 de marzo, a las tres de la tarde, una representación dramática y de varietés.

Se pondrá en escena, primero, el prólogo debido a la inspiración artística del compañero J. P., «Vagón sólo para negros», y segundo, el drama del racismo en Norteamérica, en dos actos, de J.-P. Sartre, «La prostituta respetuosa»; tercero, «Varietés» de fin de fiesta con numerosos números de música, canto, baile y la presentación de un reputado ilusionista, que se producirá con sus juegos de manos.

Alegría y Libertad, bailadoras, acompañadas por los guitarristas Aparicio y Céspedes. Las niñas Rosa y Pepita, también bailadoras, y el cantador y también guitarrista Daniel Martín.

El espectáculo tendrá lugar en la Maison du Peuple de Montplaisir-la-Plaine, Chemin de Saint-Priest.

Los compañeros que deseen asistir viniendo de diferentes partes de Lyon deben tomar el autobús número 23 y bajar al terminal, cerca del teatro.

S.I.A.

La Sección local de Toulouse invita a todos sus adherentes y amigos a la Asamblea general que tendrá lugar el día 13 del mes en curso, a las diez horas, en el local de la Bolsa del Trabajo.

Orden del día:

1.° Nombramiento de mesa de discusión.

2.° Lectura y aprobación del acta anterior.

3.° Informe del Secretariado local.

4.° Lectura de correspondencia: a) Circular núm. 26 del C. Nacional de S.I.A.; a) Carta del C. Nacional del día 2 de marzo, relacionada con la sugerencia concerniente al Comicio Nacional.

5.° Asuntos generales.

Se ruega a todos la máxima y puntual asistencia.

PUBLICACIONES

«Nueva Senda», boletín interno de la F.I.J.L., correspondiente al mes de febrero publica el siguiente sumario: «La era de los generales», editorial.—»Algo más sobre la interpretación histórica, por Kin-Rus.—«Los que mueren soñando», por Conrado Lizcano.—«La poesía moderna en lengua castellana», por J. Carmona Blanco.—«Notas de mi carnet», por Helios Aracil —«Charlas cortas», L. Rodríguez. Y diferentes secciones de gran interés.

A VUELA PLUMA

FRAILUNOS por doquier

Por más que se quiera substraer a la Iglesia de las cuestiones de España, francamente es imposible. Hágase los esfuerzos que se quiera, siempre tropieza uno con el fraile comodón y rentista o el cura trabucaire. El que no conozca o tenga ciertas nociones de la actividad de la Iglesia en España, le parecerá que nuestra sola obsesión, nuestro único deseo es el de estar en constante encono con ella.

Si a cada instante nos vemos obligados de mencionarla, es debido a que es sola y única responsable de la catástrofe de nuestro país. No tolera ninguna evolución positiva y al margen de sus dominios. Todo debe de estar bajo su mirada inquisitiva. Los sufrimientos morales y materiales del pueblo que ellos ostentan representar, les importa un bledo con tal que su credo está salvaguardado de los incidentes temporales; el resto que tome la deriva que mejor plazca a los gobernantes, y no moleste sus intereses.

Mas lo que nosotros queremos, lo que los españoles quieren en general, lo que España anhela de una vez para todas, es menos tiranía y más libertad. Y ni por pienso. Los años suceden a los años, los lustros se van acumulando y la tiranía se va perpetuando. Sus principios continúan haciendo estragos en el pueblo, pervirtiendo a la juventud, ahogando al ciudadano con el mutismo y la indiferencia.

Se forcejea cuando la oportunidad le ofrece los tentáculos del régimen, mas a la mínima manifestación de descontento, las *democráticas* leyes de la dictadura franquista terminan con los manifestantes a culatazos. Es el régimen del terror.

Es raro el mes que no haya carne liberadora en el asador. ¡Y con la cristiandad que impera en el país caudillesco! Nos conmueve, hasta el extremo, las palabras piadosas que ostentan en sus sermones los muy ilustrísimos cardenales de la España frailuna. Esos ejercicios cotidianos de cantar el rosario nos huele a cieno. Pues mientras se cantan Tedéums en las iglesias, en las ergástulas franquistas se tortura por el solo delito de pensar.

Es tradicional en la Iglesia católica, apostólica y romana el condenar a la inercia al pueblo. Su mayor delito es el de colaborar en tenerlo en la sumisión. Para ella huelgan los mandamientos bíblicos. Su sola misión es la de castrar energías, pervertir sentimientos, humillar voluntades. Y cuando del fondo del pueblo brota la rebelión, lo sofoca serenamente con el crimen. Toda exclamación de justicia le indigna. Tolerar que se le ataque de frente o por los flancos, es un sacrilegio. Permitir que contradiga su sibaritismo es tanto como consentir los primeros aldabonazos a los intereses que ella está destinada a guardar. Indiscutiblemente que para mantener en vigilia a tanto sumidero jesuítico necesita la ayuda de un factor como el del prestigio. El prestigio mayor que disfruta la Iglesia se lo ofrece la mentira. Miente cuando pretende enseñar la «caridad cristiana» y falsea al presentarse como bienhechora del pueblo. Este es, desgraciadamente, para tirios y troyanos el verdadero perfil de la España actual. Veinte siglos de luchas y dieciocho de imperio han tenido más que suficiente para dejar a España en la más completa agonía: una juventud desorientada y sin horizonte, y dos generaciones destrozadas. Tal es una parte del haber que puede atribuirse prácticamente la Iglesia española en esta mitad del siglo veinte.

A. MARI.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Abonan año 1955. — Oyarzabal M., Suze-la-Rousse (Vaucluse); Vidal J., Mont-de-Marsan (Landes); Peña R., Perpignan (P.-O.); Sole R., Sète (Hérault); Baltasar M., Saint-Montand (Ardèche); Mañana L., Fournandin (Yonne); Barta R., Illesur-Tet (P.-O.); Téllez J. y Gracia B., Villasavary (Aude); Martínez L., Grand-Combe (Gard); Reif J., Clermont (Isère); Abadías S., Pepieux (Aude); Uriel L., Trosly (Oise); Cuello M., Masseube (Gers); Tello V., Saint-Cecile (Tarn); Villa C. y Polo A., Saint-Astier (Dordogne).

Quiles D., Saint-Dié (Vosges): pagas primer semestre 1955 «CNT», «Cénit» y libros. — Toro J., Bollene (Vaucluse): abonas hasta 31 marzo 55. — Cuadrado S., Pont-de-Claix (Isère): pagas hasta núm. 510. Entregamos los 1.000 francos a S.I.A. — Sandalias J., Saint-Paul-Trois-Châteaux (Drôme): abonas primer semestre 55. — Lomba B., Onzain (L.-et-C.): ídem primer semestre 55.

Santafé C., Bourges (Cher): abonas año 1955 «CNT» y «Cénit». — Gros F., Montredon (Aude): pagas primer semestre 55. — Zamora F., Ruoms (Ardèche): ídem, primer semestre 55. — Alvarez R., Le Pradell (Gard): de acuerdo con la distribución del giro. — Gracia F., Saint-Juéry (Tarn): abonas primer semestre 1955.

Durán R., Saint-Girons (Ariège): de acuerdo pago suscripciones. — Trullas A., Gray (H.-Saône): coincidimos en el paog de los abonados. — García J., Venissieux (Rhône): conformes, pagas hasta n. 497. — Hernández J., Saint-Laurent-de-Salanques (P.-O.): de acuerdo, abonas hasta núm. 512. — Santos T., Villefranche-sur-Saône (Rhône): ídem, hasta núm. 510. — Puig J., Auterive (H.-G.): coincidimos con tu liquidación. — Montserrat A., Saint-Servan (I.-et-V.): de acuerdo distribución del giro. — Domingo R., Tours (I.-et-L.): ídem, conformes.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

BIBLIOTECA LILIPUT
CADA TOMO EN RUSTICA,
A 100 FRS. VOLUMEN

Acuña (Manuel), «Poesías escogidas».
Almafuert (Palacios), «Obras». Tomos primero y segundo.
Altamirano (J. M.), «Noche de Navidad», «Antología de jóvenes poetas mexicanos» y «Antología de poetas portugueses».
Arboleda (Julio), «Lira selecta».
Arolas (Juan), «Poesías varias».
Avellaneda (Gómez de), «Poesías escogidas».
Barait (R. M.), «Madrigales y sonetos».
Bécquer (Gustavo), «Leyendas» y «Rimas completas».
Bello (Andrés), «Poesías escogidas».
Bolívar, «Páginas literarias».
Calderón de la Barca, «Poesías juveniles».
Campoamor, «Doloras», «Humoradas» y «Poemas».
Cervantes, «Gitanilla».
Chocano (José Santos), «Poesías selectas».
Darío (Rubén), «Azul», «Martí Poeta», Poesías épicas» y «Poesías líricas».
Espronceda (J. de), «Canciones y rimas».
Fígaro, «Artículos».
Flores (Manuel M.), «Poesías selectas».
Fray Luis de León, «Poesías selectas».
García Calderón (V.), «Si Loti hubiera venido».
Garcilaso de la Vega, «Anécdotas escogidas».
Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X). CC.P. Parise 4308-09.

3279

Una información de la United Press ha difundido que Franco presentó al Vaticano una lista de violaciones del Concordato por el cardenal Segura y entre ellas las siguientes: negativa a imponer la oración por el jefe del Estado al final de los actos religiosos en la Archidiócesis de Sevilla; negativa a permitir que el general Franco entrara bajo palio en la catedral de Sevilla y una serie de bruscas desatenciones como la de ausentarse de Sevilla cada vez que Franco visitaba la ciudad. Los seguristas replicaron que es Franco quien no devuelve las visitas a Segura.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 516 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 20 Marzo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El corresponsal del «Sunday Times», Eric Sosnow escribe: «La luna de miel entre España y Norteamérica parece tocar a su fin. El general Franco exige de los Estados Unidos más dólares y más concesiones. Espera que éstos le suministren durante el próximo año fiscal, que comienza en junio, la suma de 450 millones de dólares, 150 en concepto de ayuda militar directa, a base de armamento, 70 para la construcción de bases aéreas y unos 200 millones como ayuda económica en forma varia.» La petición se presentará cuando se trate del presupuesto.

Tercer aniversario de un inolvidable crimen

EL 14 de marzo de 1952, a primeras horas de la madrugada, era sacado de las lóbregas celdas de la cárcel celular de Barcelona un grupo de hombres, de anarquistas, de militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, maniatados y fuertemente escoltados por un verdadero ejército de policías, guardias civiles, curiales y ensotanados. Su lugar de destino, a tan intempestivas horas de la madrugada, era el funestamente célebre Campo de la Bota, sito en una vecina playa. Se llamaban esos hombres José Pérez, Jorge Pons, Santiago Amir, Pedro Adróver y Ginés Urrea. Llevaban muchos meses detenidos, condenados a muerte después, por uno de los expeditivos tribunales militares del régimen falangista español y en capilla no menos de dos semanas esperando la ejecución de la inapelable sentencia.

Sin garantías jurídicas mínimamente aceptables, a cargo de abogados poco menos que de oficio, sobre los que pesó siempre la coacción del régimen de fuerza, calumniados por las notas oficiosas de la policía y por la no menos morbosa campaña de la Prensa, servidora del régimen, estos hombres, aislados del mundo libre por una doble cortina de incienso y de sangre, la del reaccionario clero y la propia del régimen totalitario español, iban a la muerte, la que recibieron lanzando a la faz de sus verdugos, con el último aliento, el reto, el grito de guerra de ¡Viva la anarquía!, ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

De nada sirvió la protesta de las más preclaras inteligencias del mundo libre. Inútil el movimiento de opinión suscitado en su defensa. Baldío el esfuerzo gigantesco prodigado en tribunas y en periódicos, en patéticos y desesperados mensajes dirigidos a las altas personalidades políticas de Wáshington, de Londres, de la O.N.U., encaminados a conseguir arrancar a las víctimas de las garras de la fiera franquista. Nuestros cinco compañeros, como tantos antes y después de ellos, cayeron segados en la flor de su vida por el plomo del monstruoso régimen de Franco. Al honrarles hoy con nuestra memoria, en esta fecha aniversaria, honramos a todos y cada uno de los que cayeron bañados en su propia sangre por la restauración de la libertad, del derecho y la decadencia en todos los confines de España.

He aquí algunas de las manifestaciones de las personalidades más representativas del mundo libre solidarizadas con nuestros compañeros sacrificados, cuyas voces sonaron aquellos días de marzo de 1952 como martillazos en la tenebrosa conciencia de los verdugos y de sus cómplices:

«Quizás ocurra que a fuerza de salpicar así la faz de Europa democrática (y cristiana), cuyo silencio le permite continuar su trayectoria, Franco llegará a suscitar la universal elevación de corazones que esperamos. ¡Quizá! Pero en la espera, tratemos, cuando menos, de salvar a estos hombres amenazados por la muerte. Y no cesemos de gritar, señalando a Franco: ¡Al asesino!»—**Georges Altman.**

«No contento con haberles quitado la vida, el gobierno de Franco se aplica a ensuciar su memoria afirmando que se trataba de bandidos y criminales de derecho común. Estos alegatos nos recuerdan demasiado los tiempos en que la Gestapo calificaba igualmente a los resistentes franceess, para que podamos ser embaucados por un solo momento.—«**Combat**».

«No contento con desembarazarse mediante el asesinato de los enemigos de su odioso régimen, el verdugo del pueblo español ha intentado, además, disfrazar su macabra faena: es por robo y asesinato que han sido ejecutados... Trátase de la maniobra clásica que, si deshonra a alguien, es a sus autores. La realidad es que aquellos corajudos combatientes han pagado con sus vidas el miedo inmenso que Franco sintiera a raíz de las huelgas generales de Barcelona, Norte, Madrid y Sevilla».—**Daniel Mayer.**

«Ya es hora de escoger entre el Cristo y su asesino, o que la jerarquía católica denuncie pública y definitivamente este afrentoso maridaje. A Felipe II se le puede reprochar su tendencia a creer que Dios era español; pero este rey resulta modestísimo comparado con Franco, el cual hace repetir sin tregua que ese Dios es falangista. Entonces, ¿qué se espera para condenar a una extraña religión que, desde hace quince años, se ocupa en bendecir horribles comuniones en las que hostias de plomo son servidas en fuego a discreción para consagrar la sangre de los justos?—**Albert Camus.**

«Es inconcebible, aunque se trate de algo monstruso, que un régimen político recurra a la ejecución de personas y traduzca en mártires a sus adversarios. Pero a estos hombres que se pretende matar en lo físico se les suplicia también en lo moral, toda vez que se les imputa la comisión de delitos inhumanos. Y en síntesis, ¿qué delito es el de estas humanas criaturas? No sabemos, pero sabemos lo bastante al comprenderlos en su desespero por reconstruir el movimiento obrero español, pasando por encima de la impostura del sindicalismo oficial. Esta corporación no representa nada y menos para el pueblo español. Estos muchachos que el tribunal condena han querido restablecer las puras tradiciones sindicales y al chocar con las fuerzas del Poder no han hecho otra cosa que defenderse.—**Albert Beguin.**

«Estos hombres han intentado llevar a cabo una unión—sea cual fuere el objetivo a largo plazo de su ideología, sea cual fuere el objetivo de la reconstrucción de sus sindicatos—, han intentado unirse, porque para España se plantea un caso de salud pública. Lo saben los opresores, por eso quieren liminar a los hombres libres montando simulacros de procesos que justifiquen el asesinato.. Si ese gobierno arruina al país, si tiene contra él a la población en pleno, ¿cuál es la causa de su sostenimiento en el Poder? ¿Quién impide que se derrumbe como castillo de naipes?—**J. P. Sartre.**

«El tigre nazi, que nos desgarró la piel en Francia, había afilado sus uñas en la España de Franco. Las calumnias, las torturas y asesinatos de la Gestapo toman origen en la inquisición española. Los Hitler, Mussolini, Stalin, han tenido allí sangrientos laboratorios, ensayes esclavistas, escuelas de trabajo, S.S. y N.K.V.D. prácticas. Pero volvamos a lo nuestro. Hay unos fusilamientos en perspectiva. Se trata de resistentes que hace años están detenidos. Su delito no existiría si Franco no hubiese delinquido estableciendo el fascismo en España.—**André Bretón.**

«Por lo tanto, no es licencia de lenguaje afirmar que, a pesar de la derrota de Mussolini y de Hitler, en el interior de un importante país de Europa la dictadura de Mussolini y de Hitler continúa, y que desde este país donde persiste el fascismo, el neofascismo italiano y el neonazismo alemán reciben ayuda y aliento para sus veleidades de revancha. ¿Cómo podría yo olvidar la complicidad italiana en la supervivencia del franquismo cuando uno de los condenados de Barcelona se encuentra en la cárcel desde 1939, y que fué detenido éste por las milicias de la División Littorio? Entre nosotros el Líctor ha sido abatido, pero sus prisioneros políticos pueden ser condenados a muerte».—**Ignacio Silone.**

Aguafuerte de Goya que representa el martirio del pueblo ibérico, no interrumpido y más bien agravado por el criminal franquismo

Sobre la amnistía franquista

CUANDO comenzaron los falangistas su campaña de perdón, ya antes de la promulgación del ridículo decreto de amnistía a los exilados, me puse a escribir, y acabé por cierto unas cuartillas para enviarlas a nuestro órgano confederal. No lo hice luego porque vi que comenzaron a salir como dardos, certeros artículos con más estilo qeu el mío y que iban dirigidos al punto central de la insidiosa y falaz maniobra. Opté por consecuencia el dejar inéditas mis líneas y así lo hice, considerando que otros compañeros más capacitados darían respuesta adecuada, como así ha sucedido, al estruendoso perdón imperial, regio o divino, de este feto trinitario, clérigo, militar, falangista. Pero una carta que he recibido de un amigo d España, me mueve de nuevo a cojer la pluma, más que nada con el objeto de que vea la luz pública lo que me dice sobre esta cuestión.

«Querido amigo —empieza diciéndome—, tus cartas son siempre agradables para mí y aunque te muestras conciso y prudente al tratar de ciertos temas, yo, sin embargo, te comprendo bien. Alabo en tí esa prudencia porque te das perfecta cuenta que un exceso de claridad me puede acarrear transtornos, a causa de la censura y de los métodos salvajes de estas gentes. Pero yo puedo hablarte claro (observa la enorme paradoja), yo que me encuentro en los dominios absolutos de este César nerónico. Y escudándome en el anonimato como es obligado aquí, voy a decirte, si no lo sabes, lo que en realidad ha significado en España el tan cacareado perdón a vosotros.

»En principio, tú sabes bien, que cuanto atañe a noticias de este género, se extienden como reguero de pólvora, porque, queramos o no, es un problema agudo, ya que son muchas las familias que tienen allende las fronteras a algún ser querido. Y como consecuencia de ello, o sea, del deseo de ver y abrazar a sus hijos, por ejemplo, las madres, en tal situación, y ya muy ancianas, generalmente, y la noble candidez del pueblo sencillo y trabajador, el efecto fué sorprendente. Es más; hasta por algunos fué ingénuamente creído que era sincera la intención. Pero... querido amigo, esa ilusión, en los que germinó, fué pronto desvanecida, porque aquí precisamente las ilusiones caben menos que en ningún otro sitio.

»Presto empezó a verse clara la maniobra, como todas las maniobras de este régimen, sobre todo al ver las gentes la réplica viril al no considerar justa ni noble esa amnistía, ni ver en un patraquero patibulario, como tú me das a entender, la persona que puede extender sus manos ensangrentadas ofreciendo perdón a sus propias víctimas.

»En fin, las gentes empezaron a tomar las cosas tan a broma, pasado poco tiempo, que finalmente se ha convertido esta cuestión en mofa popular dando lugar por consiguiente a los comentarios burlones y chistes a que tan dado es nuestro pueblo.

»Para acabar, amigo mío, te diré que aquí, a España, sólo vienen aquellos que fueron y vinieron siempre sin necesidad de amnistía alguna. Y si en ese país estas personas aun son consideradas como exiladas, aquí se les conoce sobradamente y se les considera tal y como se merecen. Son, ni más ni menos, esa clase de gente que ni les va ni les viene nada. Aquí suele mo'ejárseles de camaleones.

»Ya ves, pues, que no hace falta ser un lince para haberse dado cuenta desde el principio que esa burda maniobra nació muerta y condenada al más vergonzoso fracaso. Pero como esta fauna de lobos no tiene ni vergüenza ni dignidad, aún continúan machaconamente, aunque sin bríos, con esa emisión estúpida que se ha convertido finalmente, ni más ni menos, que en una emisión de discos solicitados, de absurdas consultas y para la quimérica localización de posibles amnésicos...»

Yo no puedo agregar más, sino considerar que la puntilla en esta cuestión ellos mismos se la han dado al verse claramente, como dice mi amigo, en qué ha quedado esa «famosa» emisión dedicada a los españoles residentes en el extranjero. Nuestro mayor desprecio, por tanto, sería el de no ocuparnos más de esa ridícula maniobra.

Francisco GIMENEZ.

Martín Moore, cuenta en un periódico que el grito de ¡Arriba España! produce el mismo efecto que el ¡Evviva el Ducel y que el jovenzuelo uniformado de Falange y el himno con que ésta termina y los brazos tendidos en saludo romano, todo ello crea una imagen del fascismo.

Perniciosa enseñanza escolar

EN los últimos tiempos hemos sido testigos de innumerables crímenes y atropellos a la dignidad humana cometidos por hombres que representan sistemas de gobiernos criminales, cuyas doctrinas no son otra cosa que la exaltación del sistema o partido que representan, en perjuicio de las personas que sustentan otros ideales. El culto a la Patria también forma parte de estos sistemas totalitarios, que poco a poco se van infiltrando en todas partes: es una especie de socialismo de Estado, más violento en los gobiernos totalitarios y más atenuado en los países regidos por sistemas que ellos llaman democráticos.

Estos últimos desembocan en el nacionalismo, tendencia morbosa y exclusivista de exaltación a la Patria. Yo considero estas tendencias que arraigan en las juventudes fanatizadas, por una demagogía criminal, un caso de patología socal, especie de locura colectiva.

No se trata de la Patria potestad del patriarca, cuya autoridad, basada en el fuego sagrado del hogar, primero alcanzó a la familia, donde el padre, el abuelo o bisabuelo, llamado aún hoy en algunos idiomas GRAN PADRE, tenía sobre la familia o el clan, una autoridad ilimitada. Al clan siguió la ciudad, y el fuego sagrado, como culto a sus ascendientes, presidió todas las actividades ciudadanas.

La Patria, la Nación o país pasó a ser algo abstracto: es una entidad geográfica de mayores o menores proporciones, que con frecuencia abarca un conglomerado de pueblos sometidos a un sistemea determinado, muchas veces contra la voluntad de sus moradores,

Como distintivo de la nación usan emblemas caprichosos llamados banderas; una historia nacional que sirve para embotar los cerebros infantiles con narraciones absurdas de batallas y heroísmos abultados, ensalzando las hazañas de los propios y rebajando las de sus vecinos o contrarios, siempre con un sentido exclusivista de los hechos narrados. Estas narraciones de episodios guerreros, donde siempre el valor y la hidalguía corresponden al país donde se enseñan tales patrañas patrióticas, con hechos de armas abultados en lo que a ellos se refiere, y rebajando el valor de los contrarios, embotan la mentalidad infantil, predisponiéndola contra todo aquello que no han aprendido en la escuela.

En este aspecto lamentable, hay pueblos que enseñan a los niños a despreciar a los demás, creando en ellos una idea de superioridad que conservan mientras viven, porque les enseña a despreciar a los demás pueblos. Hay cosas en este aspecto que se contradicen; por ejemplo: los ingleses, entre otros pueblos, desprecian a los indios, a quienes han dominado durante muchos años, mientras que los indios de casta superior, desprecian a los ingleses por bárbaros y desaseados.

A este odio inhumano de los patriotas, se suma la enseñanza religiosa. Los cristianos, especialmente los católicos, como lema tienen el rito antiquísimo de confundir a Dios con la patria y la familia, que si bien en la antigüedad esta idea múltiple representó primero el clan y después la ciudad, llamada urbe, porque su recinto era sagrado, y a sus banquetes ceremoniales no podía asistir ningún extranjero, la patria de hoy es otra cosa, es un conglomerado de pueblos que dominan y explotan a su gusto los políticos, los militares y los religiosos.

De aquí resulta que mientras no se preparen los niños en las escuelas para convivir en paz con sus semejantes, la idea de armonía y fraternidad entre los hombres, es una cosa casi imposible, y cuanto se hable o se escriba al respecto caerá en el vacío, porque la tradición que viene de nuestros antepasados, conservada en nuestras costumbres y enseñanzas, es más fuerte en nosotros, que todo razonamiento, por evidente que sea.

Solano PALACIO

CONSTATACIONES DE ACTUALIDAD

Por Francisco Olaya

EL Estado, en potencia, es uno e indivisible. Todos los Estados son uno, como única es su finalidad. Las diferencias, más aparentes que reales, de función y ejercicio, son sólo ocasionales. Dictadas por las situaciones del momento o derivadas del grado de solvencia o capacidad psicológica y racional de sus «siervos».

Se afirma que los Estados se distinguen en razón de su utilidad pública y tolerancia, de acuerdo a la designación patronímica con que se les designa. Y en este sentido se barajan tesis y contratesis, para dividir la historia en épocas o ciclos que se califican de democráticos y dictatoriales. Se quiere con esto sostener la ineludible necesidad del Estado. Naturalmente, de cierta clase «especial» de Estado (en realidad la posición no puede ser más lógica, pese a su patente aberración).

Cada cual vive como su forma de pensar le dicta. Y, a la inversa, cada quisque piensa de acuerdo a su modo o medios de vida. No hay generalización en esta premisa. Pero queda más que comprobado el hecho de que todo aquél que vive aferrado a la pródiga ubre estatal, no puede razonar más que en consonancia de los privilegios que de ella se derivan. Los que claman contra lo que ellos califican de falsificación o inversión, por stalinis-

(Pasa a la página 4.)

Contrapunto MEJICANO

CONFERENCIAS EN LOS MEDIOS ESPAÑOLES EXILADOS DE MEXICO

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 24 de febrero de 1955.—Acaba de tener verificativo una conferencia destinada a agitar los medios españoles exilados de esta capital. El socialista Ing. Máximo Muñoz—expulsado del Partido—pronunció una conferencia en el «Ateneo Español de México» bajo el título: «Grandezas y miserias de la emigración republicana en México». Con nutrida concurrencia, el Ing. Muñoz indicó que «... llegaron a México las cabezas más brillantes del pensamiento y valer español, las cuales jamás volverán a su país, en tanto en España no se restituya la democracia...»

Indicó que los tratos entre «antiguos» y «nuevos» residentes en esta nación deben de ser más suaves. Se refirió a la hostilidad que los españoles pro-franquistas deparan a los exilados, pese a los años transcurridos. Por otra parte, urgió el adoptar medidas para que la emigración española se separe de comunistas y fascistas que empañan el «gran tesoro espiritual» que los refugiados representan. La médula fué el ataque a un hombre.

Dijo de él que es autor de la desunión que prevalece en la actualidad, labor en la cual colaboran con gran entusiasmo los comunistas. Manifestó que «ese hombre» es el más funesto político de España; «el que no hizo honor jamás a los enormes sacrificios y al millón de muertos por la democracia española...», «... había sacado su fortuna personal en plena guerra siendo ministro, dejando abandonados a los combatientes en una tragedia...» «Ese hombre y su pequeña camarilla, no pueden volver a España bajo ningún régimen...»

El Ing. Muñoz manifestó de «motu propio»: «acerca del problema de las bases de España, las democracias de todas maneras contarían con ellas, esté Franco o no...» (manifestación un tanto personal que nos abstenemos de comentar). Para finalizar, indicó una solución frente a la desintegración en el exilio: la creación de un «Partido de la Democracia Española» sin comunistas, ni fascistas y dedicado exclusivamente a «salvar a España».

El Ing. Muñoz tuvo gran «aparato» publicitario para su conferencia; un redactor de «Excelsior» estuvo presente para anotar «in extenso» los puntos principales del orador. Se comenta en estos momentos la figura del Ing. Muñoz y su seriedad al hacer manifestaciones como las anotadas. Se espera una reacción del político aludido, quien colabora normalmente en la revista «Siempre» de esta capital.

Otra conferencia inauguró brillantemente un ciclo, organizado por la Delegación del Movimiento Libertario en su local. En efecto, el coronel de Estado Mayor, Vicente Guarner, disertó sobre el tema: «Lo que podría ser la guerra futura».

Con prolijidad de datos y claridad de exposición, informó de los terribles adelantos conseguidos por los hombres para destruirse entre ellos: proyectiles de largo alcance guiados, aviones supersónicos, bombardeos bacteriológicos, etcétera, etc., para culminar con la bomba atómica e hidrógena, acerca de las cuales narró sus posibles efectos, recurriendo a una serie de hipótesis espectaculares acerca de «una guerra total».

Se refirió, asimismo, a los diversos cambios tácticos operados en los cuerpos armados, de los que indicó que, en la actualidad, deben ser «altamente especializados», pues nos hallamos en la «era electrónica».

Deprimentes conclusiones en torno a posibles revoluciones. «Ha terminado la era de los movimientos «románticos»... Nuevos medios tendrán que emplearse para las futuras rebeliones.

Gran concurrencia al acto y anuncio de nuevas disertaciones a cargo de notables hombres de ciencia y letras.

Adolfo HERNANDEZ.

POSTAL de PARIS

CATOLICA

CON una cantidad insignificante como derecho de entrada, ha tenido lugar en la sala de la «Mutualidad» una conferencia de propaganda a cargo de un canónigo, avezado a tales tareas, y admitiendo la controversia.

Lo que se trataba de demostrar continúa en la misma situación y algunas objeciones fundamentales de los asistentes han sembrado el desconcierto entre quienes no se resignan a prescindir completamente de la razón, no obstante su voluntad de seguir las directivas eclesiásticas.

La asistencia ha sido numerosa dado el estado de «descristianización» de los parisinos, pero escasa tratándose de tan gran ciudad y del enorme esfuerzo propagandístico realizado. En cualquier parroquia de barriada española, el presbítero puede reunir un auditorio tan numeroso.

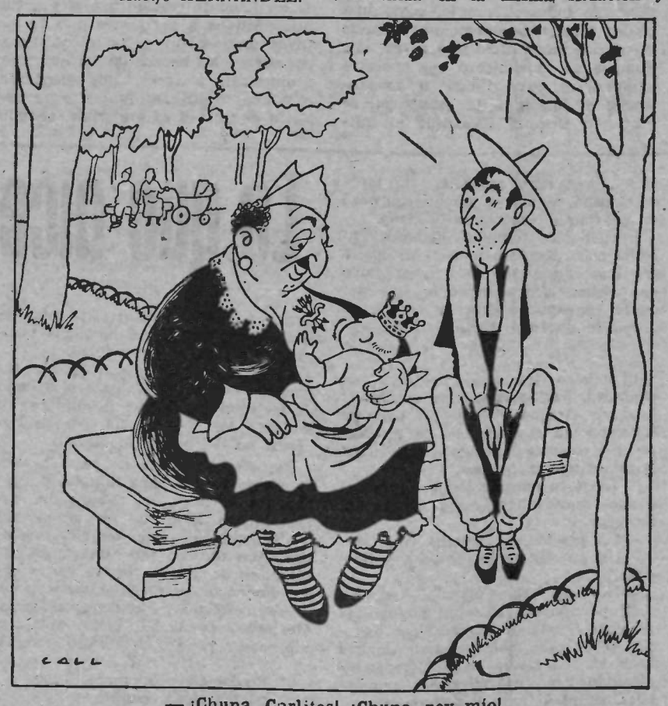
La táctica practicada es diferente a ambos lados de los Pirineos. Lo que allí se afirma, aquí se insinúa, y lo que allí se exige con carácter exclusivo, como el derecho de la Iglesia a dirigir y orientar la enseñanza y a ser subvencionada por el Estado, en Francia se solicita con cierta timidez. Pero además, la transigencia no tiene parangón. Algunos de los contradictores han estado más violentos y se han mostrado más recalcitrantes que el mismo orador.

El resultado final se ha limitado a la exposición de algunos hechos, a los que el charlista ha dado la interpretación ortodoxa de esa forma gratuita que necesita la fe como premisa.

Algunos católicos han intervenido, deseando ayudar al conferenciante, diciendo que «todos los buenos pueden salvarse» y cosas por el estilo, absolutamente contrarias al Dogma y mereciendo la tajante respuesta del orador: «Sin el bautismo no es posible entrar en el reino de los cielos»

Puede sacarse como consecuencia que en esta moderna y culta ciudad, como en la aldehuela montañera o en el villorrio insignificante, no existen católicos. Los que así se llaman, o son hombres que dudan o no creen, o bien, son herejes que tienen opiniones contrarias al Dogma, pero que están dispuestos a modificarlas tan pronto como se les diga. Si así no hiciesen deberían ser excomulgados en nuestro siglo, y en otros habrían merecido el suplicio a manos de la Santa Hermandad.

Francisco FRAK



— ¡Chupa, Carlitos! ¡Chupa, rey mío!

RECORDANDO A UN CAIDO

¿RECUERDAS, Jorge Pons, dónde nos conocimos? En la cárcel, escuela de anarquistas y revolucionarios. No podías faltar en ella, había demasiado fuego en tu sangre e ideas excesivamente sanas en tu cerebro. Carecías de cultura y también de pretensiones; sin embargo, el entusiasmo revolucionario y el amor a la libertad eran cuantiosos en ti. Fuiste mucho más anarquista de lo que supusiste. Tu entendimiento fué claro y claros tus pensamientos, pero jamás conseguiste exteriorizarlos como merecían; de ahí que pocos te comprendieran, pues los más siempre vieron en ti a un pobre diablo de pueblo. Eras tozudo, como buen leridano, pero noble y sincero en todos tus actos. No había maldad en ti, Pons. Por eso te quisimos en vida y recordamos después de muerto. Prometimos, y lo cumpliremos, colocar una lápida en la calle principal de Puigvert, tu pueblo natal, que diga: «A la memoria de JORGE PONS, fusilado en Barcelona, por anarquista, el 14 de marzo de 1952, a las cinco de la madrugada».

Quintela en persona dirigió tu detención. Fué espectacular. A las once menos cuarto vinieron por ti. Y la primera intimidación de Quintela fué una descarga de naranjeros y metralleta contra puertas y ventanas de la casa que habitabas, y que era el domicilio del que te delató. Te parapetaste con dos armas automáticas dispuesto a defender tu libertad y tu vida, pero los niños y la mujer de quien te vendió lloraban y chillaban aterrorizados y tu, consciente de lo que arriesgabas, entregaste las armas y tu persona para impedir que la mujer y las criaturas fueran acribilladas por las balas policíacas.

En mi memoria conservo las últimas palabras, que la víspera de tu ejecución deslizaste a mi oído, aprovechando un descuido del oficial carcelero: «Aquesta nit se'ns emporten. Salut!» (Esta noche se nos llevan. ¡Salud!)

Por la noche sentí, cual muchos, cómo abrían la puerta de tu celda.

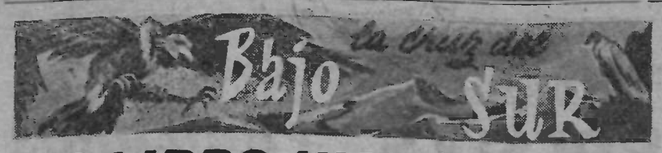
Se acabó, Pons. Ya no te vimos más. Supimos que no transigiste con el cura en capilla; que te comportaste como anarquista y con entereza hasta el último momento y que aun en el trágico Campo de la Bota, frente al piquete de ejecución, mostraste cómo mueren los revolucionarios ácratas cuando lo hacen por una causa justa.

Tu sangre fogosa regó una vez más las arenas playeras de Pueblo Nuevo. Nosotros haremos que un día flores rojas señalen el lugar donde, caído ya, el oficial te disparó un tiro en la sién.

Jorge Pons, nos sentimos orgullosos de haber sido amigos tuyos y de amar el mismo ideal que amaste tú. Que la tierra te sea leve.

M. LIBERANO.

Barcelona, marzo de 1955.



UN LIBRO INCOMPLETO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

AUNQUE sin duda alguna el libro del historiador chileno Ricardo Donoso: «Alessandri, agitador y demoledor», constituiría aquí lo que se llama un «best-seller», el autor ha tenido que buscar editores en México—Fondo de Cultura Económica—, ya que ningún editor chileno se atreve a publicar una obra tan cruda y que deja tan mal parados a casi todos los grandes personajes que a través de cincuenta años de turbulenta política chilena, manejaron los hilos tenebrosos del poder, entre ellos, naturalmente, el actual mandatario.

Ricardo Donoso se encuentra actualmente en los EE. UU., donde dicta una cátedra de Historia Americana, invitado por la Universidad de Miami. Su segundo volumen de «Alessandri, agitador y demoledor», acaba de llegar al país, desde México. He aquí lo que sobre él dijo su autor antes de partir para U.S.A. : «Esta segunda parte despertará entre los lectores un entusiasmo mucho más vivo que el primer tomo... Abarca una época de nuestra Historia que es como una palpitante novela policial. Las sublevaciones, los complots, la intriga, se suceden en esta época de nuestra Historia, en la que contaré muchas cosas que nunca se habían dicho. Aquí se describen entretelones de la caída del general Ibáñez, la masacre de la Caja del Seguro, las elecciones que precedieron al triunfo de González Videla, los años de su gobierno que cierran mi obra y algunas cosas más...»

Y en efecto, en este segundo tomo se estudian hechos descarnados que por sí solos deberían ser más que suficientes para que ningún ciudadano del país diera oídos jamás a promesas electorales, ni a falsas esperanzas afirmadas en los cambios de jefaturas de gobierno, en una palabra, para que no consintiera ser manejado cual simple conejillo de Indias, siempre en provecho exclusivo de los intereses de la casta gubernamental de turno.

Claro que éste no es el fondo del libro. No es precisamente esa la cuestión que guía la pluma y el análisis histórico del Sr. Donoso. Al fin y al cabo, él es un historiador convencido de los beneficios de la máquina estatal, sea ésta constitucional, de facto o como se la quiera llamar. Y es sin quererlo que da a las páginas de su obra un contenido profundamente revolucionario. Combate a casi todos—por no decir a todos—los hombres que a través de cincuenta años han manejado la política y el Estado chilenos; pero lo hace convencido de que aquellos son los malos, los inservibles, los granujas y tiranos sanguinarios, mas no las instituciones de gobierno; a éstas no las toca. No parece considerar ni siquiera necesario mencionarlas para nada, como posiblemente perniciosas. A ellas las defiende. Y esto es lo lamentable. Por tanto, imaginamos que su cátedra de la Universidad de Miami, debe de ser tan incompleta como su libro.

Sin embargo, esas consideraciones no restan valor alguno a ciertos pasajes de la obra de Ricardo Donoso, que nos prueban la catadura moral de «patriotas» tan sacrificados y desinteresados como, por ejemplo Alessandri—dos veces Presidente; ya fallecido hace unos años—de quien dice cosas tan graves que ni la muerte logra suavizar, pues concluye su libro con las siguien palabras: «Designado el sitio donde se erigirá el monumento—a Alessandri—, hasta el año que corre (54) no ha sido inaugurado, que en el caso problemático de fundirse y levantarse quedaría como eterno testimonio de un momento de extravío y estulticia del pueblo chileno.»

De Gabriel González Videla, dice: «Con ningún hombre público ofrece Alessandri afinidades psicológicas más acentuadas que con González Videla: la misma pasión por el Poder, la misma tendencia demagógica y la misma versatilidad de ideas los unen con vínculos inconfundibles. Mientras el primero, en su afán de dominio no repudiaba aliarse con sus adversarios de la víspera el último veía en el anciano político un ejemplo digno de imitarse, cuyos pasos seguiría con devoción...» Y a Ibáñez lo califica de «testarudo, petulante, terco y unilateral en sus propósitos.»

Repetimos: al libro de Donoso le falta fondo antiestatal para ser completo. Si el autor fuese capaz de observar objetivamente que la institución estatal es incompatible con toda corrección ética del hombre, suavizaría un poco su lenguaje en lo que respecta a los políticos y marcaría a fuego el instrumento de que se sirven para gobernar. Es una lástima que no haya sabido o querido hacerlo.

JAVIER DE TORO.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Vidas estelares españolas

FRANCISCO PI Y MARGALL

LA historia de España no se parece a la de ningún otro pueblo; y es natural, pues la Historia la personifican los hombres y éstos son distintos en cada país. De todos modos, es evidente que España, dada su situación geográfica, tiene motivos sobrados para semejante diversidad, y además, el hecho culminante del descubrimiento de América, le dió fama intrépida, original y poderosa, títulos que hubo de pagar al precio de su intranquilidad y de su sangre. El aspecto gráfico de dientes de sierra que ofrecen todas las demás Historias, en la de España es extraordinario, por esto el estudio de la misma es más difícil y complicado, y a veces más pintoresco y más chocante.

Dando un enorme salto sobre todas las épocas anteriores, podemos situarnos en la primera mitad del siglo XIX entre la regencia de Espartero y la toma de posesión del trono de Isabel II, época la más accidentada por la ineptitud de nuestros politicos y por las exigencias desmedidas de los países colindantes, estado que dió motivo a la colocación de un pasquín entre el Palacio Real y la fachada de la Embajada inglesa que lo aclaraba todo:

En este Palacio
Habita el Regente
Pero el que nos rige
Vive en el de enfrente.

Desmanes, movimiento, inquietud. Estamos en 1851. Apertura de las Cortes, nuevos hombres que se incorporan a la Historia: Orense, Figueras, Lozano, que de progresistas se convierten en republicanos, y nuevos republicanos que nacen de sí mismos en el estudio y la inteligencia: Becerra, Salmerón, Rivero, Castelar, Martos y Pi y Margall, que habiendo nacido en Barcelona en 1824 tenía entonces 27 años de edad, que es la más adecuada para realizar las grandes empresas, cuando se es un genio, sean de orden físico, sean de orden moral e intelectual. Y, en efecto, la mesa revuelta de la política conduce a los luchadores a manifestarse y a luchar.

Imaginémonos cómo serían los actos públicos de la época. Por ejemplo, el del Circo de la plaza del Rey, de Madrid, con las voces de Salmerón, Orense, Castelar, Pi y Margall, y el célebre cura Tristán Medina, como raro ejemplo. Las ideas socialistas ganaban terreno, dice la Historia. Era el tiempo en que Pi y Margall proclamaba ilegítima y antisocial la propiedad de la tierra, ampliando el programa con la reducción de la jornada de trabajo, la creación de Cajas de Socorro Mutuo y de asistencia a los inválidos del trabajo, el derecho de huelga, la participación en los beneficios a los obreros, etc., etc.

por Alberto Carsí

Y tales demandas ilustraban y arrastraban las voluntades de los demás sectores democráticos.

Esta época, en la que Pi y Margall y otros amantes del progreso proclamaban en todas formas sus nobles anhelos, era, sin duda, la más azarosa de la Historia y las luchas contra la reacción que se traducían en espantosas tragedias de todo orden. Se quitaban y se ponían los reyes como se cambian las muestras de un escaparate.

El comentario de Pi y Margall ante la posesión del trono de España por Amadeo de Saboya, es uno de los documentos más curiosos de todos los tiempos, sobre todo teniendo en cuenta al precio con que se pagaban las más insignificantes expresiones, aun de los menos eminentes dignatarios.

Pi y Margall era el apóstol del Federalismo, cuya divisa era: «el Federalismo por sistema». Su programa: la nación dividida en regiones, las regiones en municipalidades; regiones y municipalidades estando de común acuerdo con la nación para cuanto concierne a su vida interior. En el orden internacional, Pi y Margall aspiraba a una Confederación de pueblos. Se dice que una parte de estas ideas eran inspiradas por Robert Owen, Augusto Comte y Proudhon.

Así es el valor de joya de los más ilustres, su austeridad y su modestia como fueron las de Pi y Margall. Su parte material no le importaba y se apartaba de ella; era la parte moral y espiritual lo interesante para él. Lo que no muere, lo que queda para los que han de venir, como joya y como ejemplo. Miremos en cambio su copiosa obra instructiva y generosa; sus múltiples libros, sus sentencias calificativas concretas y claras, luminosas y eternas como el tiempo. Nadie ha superado la obra literaria de este autor eminente, las que se han tenido por texto de superiores estudios, unidas y sólidas como el granito, o bien dispersas y extractadas, solitarias a veces, como las estrellas. A la vista tenemos bellas páginas publicadas en nuestro Prensa confederal que son modelos de bondad y de belleza, de valor histórico, de densidad y de segura acción futurista. Tanto es así, que si de la multitud de obras filosóficas, históricas y descriptivas que son prodigios de erudición y selecto estilo, destacásemos solamente las bellas máginas aludidas, bastarían ellas para consolidar el prestigio de Pi y Margall, como sus títulos indican: «La propiedad de la tierra», «Del trabajo», «Los dos mundos», «Revolución y Libertad», «La Federación», «Las Nacionalidades», etc.

Este autor austero y exacto no es irónico como tantos colosos del entendimiento lo fueron, sino que es didáctico; por esto en su extensa labor se ciñe a la realidad material de los hombres y de las cosas, y se mueve exclusivamente en el cercado escogido de los 46 tomos de «Episodios Nacionales» con que Galdós estudia a España. Así Pi y Margall se mueve siempre en la influencia de las seis cordilleras que con sus cumbres y sus adyacentes convierten a España en una serie de com-

(Pasa a la página 2.)

AMNISTIAS

EL reciente cepo tendido por el francofalangismo, con el nombre de amnistía a los refugiados, es sólo de índole espectacular. Y servido como anzuelo, no para incautos de nuestro campo, que se sabe no abundan, sino para los de la opinión internacional. Un hábil juego de diversión, mediante el cual se intenta ganar la confianza y vencer los resquemores existentes, entre los que no se sienten afectados por nuestro problema.

No es la primera vez que Franco recurre al socorrido truco de la «amnistía». No ha mucho intentó ejercer idéntico chantaje a cuenta de nuestros mutilados. Años antes, en 1945, ardid semejante fué urdido con destino a prófugos y desertores. Y el fuerte de Rostro Gordo, en Melilla, conoce la suerte reservada a dos ingenuos que conocimos en una de las ergástulas del régimen. Los dos únicos que, fiando de las promesas del monstruoso engendro de Hitler y Mussolini, regresaron al país. Reseñemos en honor de la emigración, que no pertenecían a su consecuente campo.

Hay una divergencia, sin embargo, entre las causas que han venido a decretar estas amnistías, que es conveniente establecer. Fué dictaminada la primera, entre otras causas, por la derrota nazi, y el simulacro franquista de liberalización del régimen. Estaba en perpectivas la célebre, y sofista, condena de la Asamblea de la O.N.U. Las dos segundas visan un más alto plano. Franco se halla entusiasmado por la eventualidad de su ingreso en el mencionado organismo internacional, y una probable invitación para efectuar un viaje a los EE. UU. Es más que posible que estas amnistías sean dictaminadas por el fin de vencer las reticencias que se oponen a estos deseos.

No obstante, el observador menos advertido, no podrá menos de sorprenderse. Franco amnistía a los refugiados antifascistas. Pero los millares de antifascistas que pueblan las prisiones de Falange, por el sólo delito de opinión, continúan en dichas mazmorras, muchos de ellos aún y habiendo cumplido su condena o los requisitos exigidos para su libertad preventiva.

Días atrás el embajador de Franco en EE. UU., por la emisora de la W.R.C.A., en respuesta a la pregunta formulada por Jinx Falkenlrurg, afirmaba: «... todas las grandes figuras culturales, literarias y artísticas están al lado de Franco, como: Marañón, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Pío Baroja». Quedaba avalada con la respuesta la contextura moral del embajador franquista y del régimen que representaba.

Ni cabe mayor cinismo, ni mentira más flagrante. Naturalmente, contando con el nombre de estas cuatro figuras, cuyo nombre se arborea, puede que sin consentimiento propio, se puede especular canallescamente. Es todo lo que el régimen franquista puede lucir. Las grandes figuras de la cultura, del arte o de la ciencia, junto al proletariado cervantino, en el exilio se hallan. Luzca el embajador Areilza el nombre de las cuatro únicas figuras que, con sus inconsecuencias, se prestan a tan sucio juego. Cada cual se halla en el sitio que se merece. Niéguese Areilza a responder a la pregunta de por qué F. G. Lorca fué asesinado, aduciendo que está muerto. Intente desvalorizar la digna posición del exilado honesto, afirmando que el eximio Casals ha adoptado, con respecto al franquismo, una «actitud snob». Pero díganos la causa que motiva la negativa de su gobierno a abrir las puertas del país a Pérez de Ayala, pese a ser éste agregado cultural en la Embajada de Buenos Aires (1). Y si las puertas del país se cierran para éste, explíquenos el truco de abrirlas para sus más irreductibles enemigos. Respuesta que no esperamos. Y no por estar «muertos», como el asesinado García Lorca. La indignidad del régimen y sus servidores, es incapaz de comprender la digna posición de los refugiados «snobs».

En España, la de Franco, no la nuestra, sólo puede vivir y perpetuarse el canallesco «muera la inteligencia» de Astray. Y los «vivos» a cuenta de los «muertos» y de la agónica miseria del pueblo. Que no está con Franco. Está con nosotros y junto a las verdaderas figuras de la cultura, el arte y la literatura *españolas*, por la libertad.

Francisco OLAYA.

(1) Parece ser que a Pérez de Ayala le ha sido levantada la cuarentena y que actualmente se encuentra en Madrid gozando del producto de sus servicios al régimen.

CARMEN FINISECULAR

Aperitivo. — El operario que empuña el pico y la pala como dos cetros, símbolos de su realeza, y vibra el rayo del útil de labor como Júpiter, hace tiempo que está al cabo de la calle respecto al punto de que la filosofía se halla en manos, no de quienes piensan sólo una vez cada 24 horas, sino de panzamplias o panchones, a quienes visita una idea una vez cada 24 años. Del mismo modo, se han despertado esos linces a la verdad, madrugándoles a toda suerte de liras lilas y a la percha de maulas que les hacen de paleros; han abierto, digo, los ojos a la evidencia de que los poetas que verdaderamente cantan con timbre de zentzotles, no son los que se sacan las coplas de las puntas de los dedos ganduleando en el café, sino los que hacen zapatos o remiendan fuelles, aunque sea en el hueco de un portal, o al borde de la banqueta y a la sombra de un terebinto.

Descalabro. — El sentimiento que arrastra a reflexionar al hombre, no es, como jura el existencialismo, el de haber sido arrojado por la ventana al nacer a la calle, como un deshecho de comida de Can Coll o de fonducho barato, sino el de haberle sido rota la crisma el día de su bautismo, contra los canchos o cantos del arroyo. Me refiero al hombre común, corriente y moliente o más molido que para el recuelo o para empanizar hamburgo-milanesas. Los que hacen el viaje aquí abajo en pulman y los reciben holandas y algodones por ser unos quesos; o que, despedidos del alero de un tejar, caen en blando, deben de experimentar la sensación, cuando salen del fusil, de que los ángeles los descuelgan de sus alas sobre almohadones de miraguano. El **Geworsenheit**, o frío de soledad y de abandono del pavisoso Héidegger, no hiela el corazón en el hospicio que nos alberga y no pone carne de gallina más que a los pelanas.

Ahogo de sumergidos. — El **Angst** o la angustia metafísica, tampoco le puede subir más que en broma la hiel a la cara, y darle en ella un baño de verde vesícula al **Herr Professor**, que tiene a fin de mes la paga segura; y como en la chequera el estipendio de sus servicios de hipnotizador en los fumaderos de opio oficiales y estatales. Para saber lo que es vivir entre tártagos, y con el dogal estrechándole a uno la campanilla y un palmo de lengua oreándosele al balcón, se ha de ser marinero, minero o terrasán, o simple intelectual no culebreante en fondos de reptiles; y encontrarse en vísperas de un reajuste industrial o agrícola, con que se lo han de sonar a uno como en un mitote de piquera, porque va seguido de una basca y unos sedediluvios hórridos de corridos del taller y de parados forzosos. Esto es gemir como una chiva sin pasiega que la nutriole; y dar el alma con el agua o la soga al cuello, más inmerso en la marina que Jonás y más ahorcado de una higuera que Judas. Quien tiene colonias como un inglés, y cuenta con techo, lar y hogar confortables, ese feliz lunícola o habitante del Valle del Sol no vaga perdido por este mundo desértico; sin conciencia del propio existir, **befindlichkeit**, y completamente ignaro del mal negocio que hizo apareciéndose a los pastores en Belén, donde la primera vez que nadó hacia una teta exuberante, le partieron la sesera de un viguetazo.

Por Angel Samblancat

Ser una nada. — La náusea y lo trágico encima de la terráquea sobrehaz, no es venir del caos, ir al caos y cargar ese baúl sobre los hombros, sino ser un cero a la zurda entre iguales que se han desigualado cínicos, y no pintar en ningún encerado nada; ser menos que un chico del torno, que si se hace torero y recoge puros de 10 reales por la arena, protegerán monjas y le amanecerán parientes en cada patio de vecindad improviso; ser una criatura sin Creador, algo así como un hijo de vergüenza, tirado de una Misericordia, en que ni Dios tiene corazón para la miseria. En resumen: no hay Infinito ni Eterno, en el cosmos, fuera del ansiar e ijadear del pobre. No hay en la óntica de los entes más que presencialidad de la hora que pasa, de la hora presente; fenomenología fenomenal; soledad yerma; tensión sin causa, ni fin, ni sustancia; condena inapelable y dura de pelar al aniquilamiento. De donde, todo lo que nos pasma en la Tierra de que somos lodo, no es partitura de ningún tío música celestial o sideral, sino género fabricado o fabrificiado y operado con muscular fatiga; formas de arte o artesanía de los puños que no descansan, más que en el momento de reglar cuentas; derecho posesorio incuestionable y sagrado, aunque inefectivo, de la actividad fértil; y, si acaso, remota esperanza de que el que todo lo cría, se hará un día u otro justicia a sí mismo, con balanzas no locas de tanto pesar falso.

Franco, los monarquicos, la Falange y la Iglesia

SEGUN el corresponsal del «Times» de Nueva York, Franco ha anunciado estar decidido a fortalecer el poder político de Falange. Un comunicado dice que en una reunión del Directorio nacional de Falange, bajo la presidencia de Franco, fué aprobado un decreto-ley con vistas a la elección de 50 nuevos miembros del Consejo nacional del único partido oficial político de España. Actualmente, el Consejo se compone de 100 miembros, cincuenta de los cuales son nombrados por el general Franco personalmente por «méritos políticos». Los cincuenta restantes son elegidos por las delegaciones del partido de las provincias y las cuidades. Todos ellos son miembros de las Cortes. La nueva disposición significa que en el futuro cercano el partido de inspiración fascista contará con 150 representantes en las Cortes españolas y que el total de miembros de éstas será aumentado de 460 a 510.

A la decisión de Franco siguió un discurso en el que los falangistas dijeron que aquél ha dado «claras y específicas instrucciones a todos los miembros del Directorio nacional para estudiar las modificaciones constitucionales y jurídicas necesarias para preservar la estructura autoritaria del presente régimen bajo la monarquía.»

Sin embargo el dictador español aclaró también, según se dice, que no permitiría la formación de un «partido monárquico», y que el problema de la sucesión ne sería discutido públicamente. Esta orden se dice significa que no sería permitida la propaganda monárquica en la prensa ni en la radio.

El Instituto de Estudios políticos del gobierno, cuyo presidente es un miembro del Directorio de Falange fué encargado de la tarea de dirigir y coordinar los trabajos con vistas a preparar un nuevo mecanismo constitucional. Se espera que los monárquicos que tienen la confianza de Franco puedan ser invitados a participar en el estudio.

Según los falangistas la significación, aunque no pública, de la reunión de referencia es que el general Franco está dispuesto a excluír la idea de una «República presidencial» según esperaban algunos falangistas, y en su lugar propicia la restauración de la monarquía como el futuro régimen de España después de finalizada su misión personal.

El mismo corresponsal del «Times» neoyorkino publicaba una correspondencia bajo el título de «La Falange opone a la Iglesia y los trabajadores». El partido falangista, escribe Cienfarra, anunció hoy que se opondría a todo intento tendiente a privarle de su monopolio de la clase obrera española.

La declaración, hecha por Raimundo Fernández Cuesta, secretario del partido, fué claramente dirigida a los líderes de la Iglesia católica que han expresado su desconformidad con las condiciones que existen entre los trabajadores.

Esta corriente fué iniciada primeramente el pasado noviembre por el reverendo Antonio Pildaín y Zapián, obispo de Canarias. En una carta pastoral criticó aquél el control gubernamental de los trabajadores, porque, dijo, no es conforme a la doctrina social de la Iglesia católica.

El pasado mes, sigue diciendo el corresponsal, el cardenal Pla y Daniel, primado de España, manifestó a su vez que la Iglesia debe «pensar en las masas trabajadoras que no están a nuestro lado». Deploró el hecho de que la mayoría de los trabajadores «permanecen al margen» de las actividades de la Iglesia o sea de las organizaciones controladas por el episcopado.

Fernández Cuesta dijo a los líderes sindicalistas que los patronos y los obreros «se hallan identificados en los sindicatos, que sienten amor por ellos porque es su propio sistema y que los defenderían con sus vidas si alguien pretendiera suprimirlos o modificarlos».

En los círculos católicos versados en cuestiones sociales se dice que los dirigentes de la Iglesia se hallaban preocupados sobre lo que ellos llaman «aumento del anticlericalismo» entre los trabajadores. Tales jerarquías eclesiásticas preferirían la instauración de «sindicatos católicos».

La Falange controla la sola organización obrera manejable llamada «Nacionalsindicalismo». El Estado decide todas las cuestiones que afectan a una estimada masa de 6 millones de obreros y un inespecificado número de patronos. Los obreros no tienen derecho a la huelga. Patronos y obreros eligen a los delegados que representan las varias ramas de actividad. El jefe de los sindicatos es nombrado por el general Francisco Franco como jefe del Estado y como jefe nacional de la Falange.

El obispo Pildaín denuncia que el sistema sindicalista español no es católico ni en doctrina ni en organización, que parece tener una tendencia marxista y que es «incapaz de conducir hacia una aténtica paz social y a una efectiva concordia y colaboración entre las clases».

Estas manifestaciones fueron rebatidas por un padre jesuita, el rev. Martín Brugarola que es el sacerdote de los sindicatos y un experto en cuestiones sociales. En un discurso de hace dos semanas mantuvo que los sindicatos españoles colaboraban «sincera y lealmente con la Iglesia».

DEL ORANESADO

Escenas y Pinceles

Por Conrado LIZCANO

UN POETA DEL PUEBLO.—Pese a los 125 años (pizca más o menos) de dominación cultural «moliriana», los espectáculos teatrales de la Metrópoli y portadores de su ambiente, tienen muy pocos adeptos entre el público oranés. Las compañías y «troupes», cuyos méritos propios nadie puede poner en duda, pasan por los escenarios de Orán con la frialdad y la ceremoniosa rapidez con que suele transcurrir una visita de cumplido. En contraste, espectáculos españoles de dudoso valor artístico, míseros y añejos, recargados de gitanería trashumante, obtienen grandes éxitos taquilleros, repitiéndose las funciones del centro a la periferia y viceversa con un ritmo realmente extraordinario.

Los públicos de Argelia, étnicamente dispares, con una fuerte preponderancia ibérica, ¿mantienen por estancamiento intelectual los gustos ingenuos y sosos de aquellas épocas ya muertas de la «Farándula» o el Teatro de Corral, aquellas épocas bobas que hicieron decir al más prolífico e inescrupuloso comediógrafo de antes y de ahora, al famoso Lope de Vega:

«Escribo por el arte que inventaron
los que el vulgar aplauso pretendieron,
porque, como las paga el vulgo, es justo
hablarle en necio, para darle gusto.»

Bueno será citar ahora lo ocurrido al Grupo artístico «Ideales», en el vecino pueblo de Peregó, una ciudad muy limpia y laboriosa, preñada de población española, de naranjales, manzanos y tornasoles, que recuerdan en pequeño, los esplendores de la huerta valenciana.

Después de impecable representación de una fina comedia madrileña en tres actos, original de Antonio Paso, el cronista se dirigió a varios residentes españoles que acababan de levantarse de sus butacas.

—¿Qué les ha parecido?

—¡Ah, bien; muy bien!—respondieron a coro un poco aturdidos—. El espectáculo está muy bien, pero... la verdad: no hemos entendido ni jota.

De este implacable vacío que el público oranés hace a las compañías o «ballets» procedentes de los Campos Elíseos, se ha salvado (¡quién lo iba a decir!) el popular «chansonnier» y poeta Georges Bassens. ¿Por qué? La respuesta hay que ir a buscarla al tupido bosque donde se esconde misteriosamente esa sana influencia que suele ejercer una verdadera individualidad ética sobre la conciencia y el corazón de las multitudes. Lo cierto es que Brassens y sus compañeros de «troupe» han elevado el arte popular francés al rango que merece, obteniendo apreciables éxitos en las varias representaciones que han hecho en la escena del Coliseum.

Al cronista, el nombre ya de por sí sonoro del poeta, le suena, también, a amistad pura. Su recio corpachón de perfil durrutiano, sus blandos ojos, su enorme bigote melancólico, denso y caído, como un ciprés destroncado, se han dejado ver, repetidas veces, por los festivales solidarios de S.I.A., «Soli» de París y C.N.T. francesa.

Por eso ahora no resulta extraño que cuando va a interviuvarle un periodista jornalero del más importante rotativo burgués le responda con cara de pocos amigos: «Ah, no; ça ne m'interesse pas».

Brassens detesta, por conciencia, todas las adulaciones interesadas de fama; siente horror justificado por los periodistas serviles; pisotea naturalmente los principios de la falsa «politesse», refugiándose bajo ese sencillo techo familiar de sus canciones, sus ideas y su dulce guitarra a la que acaricia como a una prometida.

Al decir de los bien enterados, el arte del ya célebre «chansonnier» de Sète, es eminentemente personal, y emite radiaciones proletarias y anarquizantes muy perceptibles. Antiguo albañil, como su padre, este robusto hijo del pueblo ha conocido las penas, las alegrías, las angustiosas penurias y ardientes ansias de justicia que llenan la existencia de los trabajadores de todos los países, matizando con ellas la contagiosa espontaneidad de sus canciones, sus gestos y su música.

Quizás en esa rara virtud de la individualidad inconformista, refractaria y rebelde que es Georges Brassens se refugie la razón por la cual el público oranés lo ha colmado de entusiastas aplausos.

Y es que en arte, como en el aromático monte abierto, cuando más descuidado anda el galgo es cuando brinca la liebre.

COLORES VIVOS. IDEAS MUERTAS.—En la «Galerie Pozallo», exponen sus obras dos pintores, venidos de España, Francisco Rodríguez y Clemént Samper. Si la memoria nos sigue siendo fiel, estos lienzos ya hemos tenido ocasión de verlos en años pasados. Si no todos, una parte muy considerable. Esta circunstancia, aparte otras de no menor trascendencia, han hecho que esta Exposición tenga un interés muy reducido. Lo que explica la escasa asistencia de público en la espaciosa Galería de la avenue Louvet.

La impresión que saca el visitante cuando penetra en aquel gran rectángulo de cuadros grandes y menores, colgados con rebuscada geometría, es que todo es viejo, tremendamente viejo y desgreñado. Los temas, las ideas, hasta el color parecen sacados de uno de esos polvorientos rincones del Museo del Prado, que nadie visita.

Tienen estos lienzos de bailarinas, manolas, de motivos taurinos, de plagiados desnudos goyescos, el terrible aburrimiento de los siglos. Si en todos los órdenes de la vida social, filosófica, técnica, económica, etc., es axiomático el principio de «renovarse o morir», en la sensible esfera del arte y de las letras lo es en tanto o mayor grado. El hálito fecundo de la renovación que el genio del hombre sabe imprimir a una obra plástica, aunque sólo sea en audaz vuelo de su imaginación, en noble ensayo, en loable tentativa de ir siempre más allá, es lo que, efectivamente, garantiza la existencia de cualidades íntimas en el artista, y la eterna evolución del arte como recreo del espíritu, como diversión de todos, y el juego inestimable de la civilización y del progreso. Stefan Zweig lo dice más redondamente en su preciosa obrita «Los creadores»: «Y quedamos eternamente unidos a lo eterno mediante nuestro alto y renovador esfuerzo en la tierra: mediante el arte».

El esfuerzo imaginativo y técnico de Francisco Rodríguez y Clement Samper, presentados hiperbólicamente por la prensa local como «Maîtres de la Peinture Espagnole», es, a todas luces, insignificante. No se han roto los cascos en la búsqueda de temas nuevos, vigorosos, palpitantes, ni han querido o sabido escaparse de ese angosto círculo de la escuela realista, de esa escuela que parió hace cuatro siglos el genio portentoso del Greco, y que educara, más tarde, hasta un grado de perfección inimaginable, el admirado autor de «Las Meninas».

De los treinta y seis cuadros expuestos, más de la mitad están directa o indirectamente consagrados al arcaico tema de la bailarina, la manola o el toro. Este mundo enfermo, rancio e insocial que vive penosamente gracias a la penicilina propagandística que le inyecta el Estado franquista, aparece aquí en estos cuadros con un intenso revolotear de faldas chillonas, muecas oscuras de caras y almas en pena, y ese brillo bru-

(Pasa a la página 2.)

REBAÑISMO

(Viene de la página 1)

trabajo» y aún les queda tiempo para construir ciudades subterráneas archiiluminaads, rascacielos, reconstruir los templos para el culto y el clero, y «Ave María Purísima» hasta en la sopa. ¡Ah!, camaradas soviéticos, de vez en cuando se permiten el lujo de tolerar alguna huelguita con permiso de Falange y otras veces no las pueden tolerar, porque ignoran la procedencia.

En la patria del proletariado los obreros no tienen necesidad de hacer uso del derecho de huelga que en realidad no les hace falta porque además no tienen—como en la España de Franco—ese derecho inalienable a todo hombre libre.

En ambos países lo tienen todo resuelto o está en vías de resolverse en paz y armonía entre el capital y el trabajo o entre éste y el Estado soberano. La opinión de los que todo lo producen con su esfuerzo no cuenta porque el Estado soberano dispone de sus súbditos por el expedito sistema del rebañismo.

Vicente ARTES.

El valor de la conducta

(Viene de la página 4)

Como casos más relevantes basta recordar lo que fué la vida de Malatesta, de Reclus o de Salvoechea. Vidas éstas acordes con su pensar. Existencias que en la vida de relación refulgieron ejemplaridad y que, por supuesto, carecieron de ocultas finalidades, de recovecos inconfesables a lo largo de su vivir. Es esto lo que importa que destaque. Ello es lo que evidencia la bondad del ideal, mejor que la elocuencia verbal o la profusión de galeradas impresas.

Tiene igualmente marcada trascendencia el poner dique a las indignidades que se cometan o se pretendan cometer a nuestro alrededor; reprobar lo que de reprobable haya en nuestra vecindad. Señalar lo nocivo, que, por serlo, ha de tener pésimas consecuencias, ya no solamente para quien ha caído en la vorágine de la degradación sino incluso para quien con el culpable haya tenido relación, por superficial que ella haya sido. ¡Que en sentido lapidario, señalando ciertas censurables connivencias no se pueda decir aquello de «dime con quién andas y te diré quién eres».

Al hilvanar estas sumarias consideraciones, que afectan a propios y extraños, no se trata de hacer alarde de puritanismo; no supone el quererse tapar con capa de pudibundez y de inmaculada virtud. Simplemente es un parecer que va acoplado al de cuantos estiman que la decencia y la dignidad ha de tenerlas siempre en cuenta quien con toda sinceridad tenga sus simpatías puestas en las ideas libertarias.

FONTAURA.

América, HOY

ECUADOR

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

— XXII —

UNA vez más, la sed del oro y de riquezas hizo que estos síntomas fueran estimados en muy poco. El río Esmeraldas ofrecía a los españoles otro atractivo de mucho mayor interés: una cantidad asombrosa de piedras preciosas, esmeraldas de una belleza deslumbrante y de un valor más considerable aún. Y oro tienen los demás ríos esmeraldeños, el Cachabí, el Bogotá, el Playa de Oro, el Cayapas, el Onzole, el Zapallos; y sigue la provincia de Manabí con iguales riquezas hasta que, poco a poco, a medida que se acerca a la frontera peruana, empieza una naturaleza reseca con un verde cada vez más escuálido y dejando al descubierto en cantidades siempre mayores un suelo arenoso y poco fértil con arbustos y cactus preparados para las largas sequías. Cuando el litoral, en pleno hemisferio sur, alcanza Túmbez y la frontera peruana, el suelo no es más que un arenal donde el sol no consigue proyectar sombra alguna.

por Víctor García

Huyendo de este litoral desértico está Guayaquil, tierra adentro, remontando el caudaloso Guayas, en busca de las brisas que por la red fluvial se deslizan desde las primeras vertientes andinas que permiten, junto con el viento del atardecer que el mar regala, el que la temperatura sea más soportable a pesar de su tropicalidad.

El Ecuador tiene todos los climas y todas las tierras, a pesar de verse reducido en extensión. Es el país que tiene mayor proporción de habitantes por kilómetro cuadrado acto seguido del avanzado Uruguay: 11,3 por 12,8. Densidad muy mínima si se tiene en cuenta la de los holandeses, belgas u otra nación europea, mas cuantiosa cuando se compara con la de Venezuela, por ejemplo: 5,1; la del Brasil, 6; la de Bolivia, 3,6; o la del Paraguay, 3,2. Población con tendencia a aumentar a pesar de las pésimas condiciones del habitante, especialmente el indio, grupo considerable de la población y cuyo número rebasa el 1.200.000 sobre un total de 3.500.000 de habitantes.

La natalidad en el país es de 40 por mil contra una mortalidad de 16 lo que hace que la demografía del Ecuador señale continuamente un aumento ininterrumpido.

Como en otros países atrasados del continente sudamericano, el Ecuador tiene un futuro que, de saberlo aprovechar, le permitirá un auge económico, educacional y de bienestar muy por encima del actual.

El Ecuador, había iniciado, junto con Colombia y Venezuela, algunas actividades económicas que tendían a llevar al terreno de los hechos el ideal boliviano de la Gran Colombia, cuya vida política tuvo sólo ocho años desde 1822 hasta 1830 en que los caudillos nacionales de Venezuela, Colombia y Ecuador, que habían sido compañeros de armas de el Libertador: Páez, Santander y Flores, escindieron la República de la Gran Colombia en aras a ejercer el Poder cada uno de ellos en sus países respectivos.

En 1948 se firmó la «Carta de Quito» en la que se creaba la Unión Económica de la Gran Colombia con Consejo, Secretariado y Asamblea permanente. Se había conseguido la formación de una gran flota, un Banco, un instituto de seguros y una empresa editorial en común.

Desgraciadamente esta Unión Económica Gran Colombiana no se ha vigorizado y, por el contrario, aquellas conquistas conseguidas en base a la colaboración entre los tres países, no han tenido continuidad y donde no ha habido paralización total ha habido «reparto de bienes» como ocurrió en 1953 en que Venezuela se separó de la Gran Flota Grancolombiana, la más fuerte institución de todas las creadas por la Unión hasta entonces.

Para mucho tiempo, pues, el Ecuador tendrá que recorrer solo el camino, encaramado sobre el espinazo andino, mas proyectándose paralelamente hacia Oriente y Occidente donde el suelo y el clima son más benignos y el subsuelo más rico. Para mucho tiempo, los apetitos personales, el petriotismo restringidor y la política divisionaria norteamericana, mantendrán las repúblicas centro y sudamericanas, integradas por habitantes de idéntico origen, en estado de reserva y animosidad para mejor manipulación de sus regímenes por parte de los Estados Unidos.

Estos, con una pequeña modificación a la idea de Jefferson: «Envenenar las relaciones entre las grandes potencias europeas aumenta la seguridad de América y garantiza su desarrollo», tratan de aplicar ésta a sus vecinas de Continente las cuales sufren todas, más o menos intensamente, la influencia estadounidense en las fases económicas y políticas.

De ahí que surja un obstáculo más en la operosa tarea de encontrarse a sí mismo por parte del indio. Desde hace 500 años, la irrupción violenta de Europa en América no ha sido asimilada por la mentalidad aborigen a quien escapa la brutalidad del español, sus creencias y su apego a las riquezas.

El indio americano está intacto bajo el barniz de la religión católica que ha abrazado por temor al infierno y no por amor a Dios; es indiferente al espíritu acaparador y de ahorro del Occidental, quien utiliza el Presente para asegurar el Futuro; no se explica esta fiebre de velocidad y descuartizamiento del tiempo por el hombre blanco.

La Civilización Occidental se ha impuesto en Amerindia pero no ha sido asimilada. Es tan extraña como el Extremo Oriente lo es para Europa. Es el choque de dos mentalidades colectivas, viviendo permanentemente ignoradas entre sí; siguiendo por caminos diferentes e interpretando la vida y sus manifestaciones bajo dos puntos de vista antípodas.

Este encontrarse a sí mismo del indio obedece precisamente a esta yuxtaposición de otro mundo sobre su propio mundo; el español se da y se confunde, físicamente, y no creo que lo haga sólo y meramente por lujuria, como señala Ezequiel Martínez Estrada en su «Radiografía de la Pampa», ya que la India ha despertado mejores y más íntimos sentimientos en el blanco; el español se da y se confunde con el aborigen, repito, pero el ibero es el ser de los extremos y llega a América con un fanatismo y un complejo de superioridad por tanta guerra ganada a los sarracenos, a los reinos de Nápoles y Sicilia, a los flamencos y a los turcos, que no se para a reflexionar ante las culturas que se oponen a su civilización. Siete siglos de Reconquista contra los árabes y luego una continuidad bélica contra todos los vecinos europeos convierten al español en un guerrero nato que no considera más argumento que el del arcabuz ni más ley que la de la espada.

La cruz ha sido el amuleto que lo ha acompañado a través de todas las contiendas contra la Media Luna y contra la Reforma, y esta cruz aparece desde el segundo viaje de Colón al Nuevo Mundo para obligar a la espada y al arcabuz a pagar sus deudas para con la religión por tanta victoria obtenida.

España no quiso respetar creencias ni regímenes. El Ayllu que aseguró la continuidad americana desde su más remota prehistoria hasta el apogeo del incario, fué arrasado por las huestes de Pizarro, Belalcázar y Almagro, y sólo encontró refugio en alguna hoya escarpada y recóndita de los Andes inhóspitos.

El incario con una diplomacia ejemplar respetaba las creencias y los ritos de todos los pueblos conquistados a condición de que se le rindiera culto al dios Pachacamac — el Sol — que tenía que figurar por encima de todos los demás ídolos. El respeto a las creencias locales con una tan suave condición prueba el tacto y la inteligencia del imperio precolombiana que Pizarro arrasó, suave en extremo si se tiene en cuenta que el Sol es el mayor de los bienes en el altiplano andino donde la temperatura es en extremo baja.

Es con predisposición a una mayor comprensión y con más amplios conocimientos de la naturaleza india que hay que entrar en este mundo conquistado pero que continúa voluntariamente divorciado de nuestro progreso y nuestra técnica. Pero la desgracia de América ha sido la riqueza fácil de su subsuelo, la cantidad de metales preciosos y la tenencia de tantos productos estimados por el Viejo Continente. Ha sido un país de botín desde que se descubrió donde se acude con billete de ida y vuelta. A comprender y a querer al indio no vienen los europeos; el propio Rafael Barrett que tanto se identificó con el indio paraguayo y que en sus escritos ha testamentado la mayor estima que europeo alguno haya exteriorizado para el indio americano, el propio Rafael Barrett, se alejó de Madrid por otros motivos que los de este sublime apostolado.

CERO GRADOS, CERO MINUTOS, CERO SEGUNDOS

Nuestro corresponsal ha estacionado su vehículo en plena línea equinoccial, en un lugar del Ecuador, a pocos kilómetros de Quito. Este sencillo monumento indica la separación exacta de los hemisferios Norte y Sur geográficos

AMOR FUNCIONAL ALLENDE Y AQUENDE DE LA CORTINA DE HIERRO. — FRANÇOIS MAURIAC NO QUIERE A CESAR Y PEDRO EN LA MISMA PERSONA. — REVOLUCION DE LOS ELECTRONICOS EN LA CIENCIA DE PESCAR CON CAÑA. — CARRERA DE COMPETICION ENTRE LOS QUE ESCOGEN LA LIBERTAD Y LOS QUE ELIGEN LA ESCLAVITUD. — INCESTO INVOLUNTARIO EN EL QUE NO INTERVINO LA « VOZ DE LA SANGRE ». — LA FORD Y LA CHEVROLET SE DISPUTAN EL CAMPEONATO DE VENTAS. — EL SEGUNDO CAMPEONATO MUNDIAL DE FUMADORES CON PIPA.

La dote es aun más importante que los conocimientos del marxismo y una buena figura es más atrayente que los principios del Partido en el mercado matriomonial de la zona comunista de Alemania.

Las mismas chicas de la organización de jóvenes comunistas saben que la mejor forma de conquistarse el corazón del hombre es el halago de sus gustos culinarios. Sin embargo, a pesar de diez años de gobierno comunista y de ocupación soviética, los casamientos de Alemania oriental continúan siendo el resultado de los mismos factores que predominaban antes del comunismo.

Nada como el amor y luego el dinero para conquistar al ser querido, y las niñas casaderas saben que vale mucho también saber cocinar.

Según dicen los comunistas, el nuevo orden social ha producido un concepto revolucionario en cuestiones del corazón y la mujer se enamora ahora del hombre que sabe cumplir con su cuota de producción en el taller. Para el hombre, según el nuevo orden, no hay nada más seductor que una mujer que sabe mantener en perfecto estado de funcionamiento el tractor de la granja colectiva, y el lugar más propicio para que florezca el amor, a juzgar por los argumentos de novelas y películas soviéticas, es el mitin político o el turno «voluntario» para aumentar la producción.

El amor a la Occidental es algo que nadie debiera mencionar y el dinero no tiene nada que ver con el matrimonio en una sociedad comunista; pero, tal cosa no obstante, los avisos matrimoniales que aparecen aun en los periódicos de la zona soviética, atestiguan cosa muy diferente.

Si las cosas marcharan como quisieran los comunistas, el aviso matrimonial típico de la zona Oriental estaría redactado como sigue: «Miembro del Partido con las obras completas de Stalin desea conocer a señorita que no falte a su trabajo, que hable el ruso y asista siempre a reuniones cívico-culturales, con posibles intenciones de matrimonio.» Pero no hay tal cosa, pues los avisos que uno lee dicen más bien:

Camionero de 40 años de edad, rubio, desea entrar en relaciones con señorita bien parecida y de buena figura.»

«Joven con algún dinero desea conocer a dentista o empleado de banco.»

«Divorciada, de 50 años de edad, atractiva, con conocimientos de música y buenos muebles, desea entrar en relaciones con hombre no mayor de 68 años. Preferible dentista o veterinario.»

Una joven de la zona Oriental en carta al periódico «Junge Welt» opinó que el saber cocinar no debiera ser de importancia para conseguir marido. El periódico publicó una serie de respuestas en sentido contrario.

«Chica que no cocina, se quedará parada en la esquina», contestó Pieter Hauch, de Cranienburg.

«Al estómago halagar, para al corazón llegar», replicó Theresa Bebnert, de Vogtland.

*

Comentando la posibilidad de que el próximo papa sea un norteamericano, el «Manchester Guardian» se refiere a un artículo de François Mauriac publicado en los Estados Unidos y en Francia, que se opone a ello.

Subrayando que Mauriac no pone en duda la autoridad espiritual de un posible papa norteamericano, el periódico dice que el tema del artículo es «que en el terreno temporal la elección de un papa sería peligrosa», pues «los Estados Unidos son demasiado herederos del viejo imperio».

El «Guardian» cita la frase de Mauriac de que «la hegemonía espiritual y la temporal no deben ser ambas concentradas en una sola nación» y «aunque César y Pedro no deben luchar entre sí tampoco deben unirse hasta el extremo de no poder ser distinguidos».

Luego el periódico se refiere a la afirmación de Mauriac de que el cardenal norteamericano Francis Spellman «sirve en todo el mundo... la política de su país» y de que cuando el papado cayó bajo la férula de la corona francesa en el siglo XIV el resultado fué un cisma desastroso.

Comenta el periódico que Mauriac cree que un papa futuro encontraría su labor más fácil si procediera de un país que conoce por experiencia las limitaciones y los frutos amargos del poder nacional y «aunque hable en su nombre propio solamente, su abierta lamentación podría proceder únicamente de Francia, la hija mayor de la Iglesia». Pero esta —agrega— no parece en absoluto «una respuesta definitiva a algunas de las preguntas planteadas por el asombroso desarrollo en tamaño y fuerza de las hijas más jóvenes».

*

Si es usted aficionado a la pesca, olvídese de la caña y de los maloliientes cebos o lombrices, pues la última palabra en cuestiones piscatorias es la pesca electrónica.

Los que han empleado ya el nuevo sistema informan que el pescador electrónico descansa aun más que el que está acostumbrado a observar los movimientos del consabido flotador de corcho en las aguas plácidas de un remanso. Pero lo interesante es que a los peces parece encantarles la cosa y surgen de todas partes para dejarse atrapar por el adminículo electrónico.

El nuevo sistema es creación de un grupo de físicos y peritos en cuestiones de la pesca de Alemania que desde que terminó la guerra vienen trabajando en perfeccionar la llamada pesca electrónica, y acaban de anunciar la construcción de un dispositivo que hará pasar a la historia la caña y el anzuelo. El físico Conradin Kreutzer, de Hamburgo, dijo que el dispositivo pesa alrededor de 20 kilos y funciona sin hacer ruido.

Los peces son adormecidos por una tenue corriente eléctrica que los atrae y luego el pescador no hace más que valerse de una red de mano para sacarlos del agua. El procedimiento es tan eficaz que varios parlamentos provinciales de Alemania hablan de reglamentar la pesca por ese sistema, que ha sido ya denunciado por varias asociaciones piscatorias, pues se teme que si su uso se generalizara acabarían en poco tiempo los peces de los ríos y lagos del país

Los originadores del nuevo sistema dijeron que hace años descubrieron que los peces pueden ser atraídos por impulsos eléctricos. Dos electrodos conectados a fuente de corriente continua producen el efecto deseado. Es el anodo positivo el que se pone en el agua y el negativo se deja en tierra.

Los peces son atraídos por los impulsos eléctricos dentro de cierto radio, que depende de la dirección de la corrienet del agua, y a medida que se acercan al anodo pierden su facultad natatoria al paralizárseles los músculos temporalemnet; en ese momento, cuya duración depende de la fuerza de los impulsos, puede sacárseles de su medio sencillamente con una red.

Se hacen ahora experimentos con el fin de construir dispositivos que sirvan para la pesca de peces determinados, pues se ha descubierto que cada variedad «responde» a impulsos diferentes y llegará el día, según dicen los entendidos, que el aparato de cada pescador tendrá un cuadrante como el de un receptor de radio, en el que podrá seleccionarse a voluntad el número correspondiente al impulso eléctrico requerido para la pesca de truchas, de carpas, de salmón o de cualquier otro animal acuático.

*

Alrededor de 50.000 alemanes de las zonas occidentales huyeron a la zona comunista durante el año 1954, según declaró en la Cámara de los Comunes el subsecretario parlamentario sobre Relaciones Exteriores, R. H. Turton.

Agregó que más de 200.000 alemanes de la zona comunista solicitaron asilo en el oeste durante el mismo período.

*

En Hull (Inglaterra), la desafortunada madre de 24 años que se casó sin saberlo con su propio hermano hace cuatro años y que no descubrió la verdad sino después de haber nacido su segundo hijo, anunció que piensa contraer nuevas nupcias.

La señora Margaret Hugues dijo que se casará pronto con el cabo del ejército británico, Donald Anderson, de 23 años de edad, a quien conoció hace una semana.

El casamiento de los hermanos ocurrió en 1951, después de haberse conocido en un baile. Ambos, cuando niños, quedaron huérfanos y fueron puestos en un orfanato, y luego Margaret fué adoptada por una familia de apellido Stanham.

Cuando se supo la verdad, las autoridades dijeron que el matrimonio no era válido y Jorge, el esposo-hermano, abandonó el hogar

*

La fiera lucha de supremacía en las ventas que mantenían la Ford y la Chevrolet, terminó y ambas partes aducen haber triunfado.

La Chevrolet alega que en 1954 volvió a tener las mayores ventas de coches de la industria automovilista, por décimonono año consecutivo, al vender en el año 1.417.453 coches nuevos, contra 1.400.440 la Ford.

Esta, por su parte, dice que los cómputos finales demuestran que ha vendido 25.000 coches a clientes particulares, más que los vendidos por la Chevrolet.

Las dos compañías han estado pugnando desde fines de 1953,en que la Ford efectuó una reorganización con el anunciado propósito de desalojar a la Chevrolet como mayor vendedora de autos en el mercado.

Fumadores de pipa de 15 países, entre ellos la Argentina, Canadá y Estados Unidos, habrán dado comienzo

(Pasa a la página 3.)

Krishnamurti o el mensaje de un hombre hacia otro hombre

UN mensaje sencillo y complejo nos viene de Krishnamurti, filósofo contemporáneo. Un mensaje que bien hubiera podido surgir de cualquiera de nosotros. Y no es falsa modestia decirlo. Modestia, como orgullo, son palabras huecas para todos aquellos que franquearon el mito de los conceptos. Cuando el hombre se da cuenta de lo nefasto de ciertos vocablos; cuando no se escuda detrás de ellos; cuando los comprenda en vez de mancharlos; cuando los aprecia en su justa medida, objetivamente, pero compenetrándose con ellos, sólo entonces ese participará en algo de la unidad del género humano. Este hecho se llama comprensión. Y así es el mensaje de Krishnamurti: comprensión hacia sí mismo, comprensión hacia sus semejantes.

Ideal banal, tantas veces repetido sin ocasionar realidades. Krishnamurti dirá: una verdad repetida deja de ser la verdad, porque la verdad en íntegra, espontánea, eterna por su mismo hecho espontáneo. Krishnamurti dirá también: no es la idea lo que importa, es el hecho; porque el hecho es diverso, siempre renovador como el cariño, como la vida; la idea al contrario, estanca el espíritu. Por lo cual deducimos que no hay que encerrarse en los conceptos aunque los creyamos justos. Se debe evitar lo estanco. La vida es múltiple. Y evolucionar es juntarse a ella.

Krishnamurti nunca aconseja un comportamiento antitético. Quiere basarse en la justa medida de las cosas. Condena la idea, desde luego. Pero cuando la ensalzamos, cuando nos supera y nos somete. Creer en una idea, porducto del cerebro, es limitarse al radio de un elemento sin vida propia. Porque la idea sólo tiene el trayecto de nuestro empuje, como una piedra lanzada. Sin embargo, cuando la consideramos como una revelación, siempre en movimiento por nuestra agilidad, es decir, unida a nuestra propia evolución, a la existencia, se despierta siempre escalando el infinito, nuestro infinito. La idea debe ser nuestra aliada.

Por eso hay que cuidarla. Cuidándola descubriremos en ella el calor latente del hombre, que en resumen, es lo único que nos interesa. El hombre es el perpetuo molde de la realidad. Perpetuo en tanto que vital. El homber es el único interesado para compartir esa realidad. Y la idea debería proporcionarnos esa comprensión. Pero no ocurre así. Desplegamos los conceptos con orgullo. Y nos batimos por ellos agitando los estandartes de cada partido. Teniendo cada cual una intención de salud, los partidos se obstaculizan e impiden la unidad.

Porque por poco que profundicemos respecto a la condición del género humano, somos nosotros quienes lo componemos. Somos nosotros los únicos responsables. El mal nos acomete por culpa nuestra. Y en vez de analizar las causas de ese mal, nos prodigamos en métodos y planes de salvación, que nos hacen perder el tiempo, derrochar nuestras fuerzas, consiguiendo dividirnos. Antes sería preferible detenernos un poco y dar un vistazo a la máquina averiada. Luego, optaríamos. Pero no. Nos entregamos a la elaboración de planes, de arreglos, desconociendo el terreno a recorrer, e intentando sobreponernos a los demás. Para conseguirlo no vacilamos en eliminar los escollos que se presentan.

Y así vamos pregonando una salvación. Una salvación parcial, perteneciente a un medio, a un país, a un partido, a una religión. Cosa absurda es esa de querer salvaguardar una parte de la humanidad condenando a la otra.

Un cuento eslavo se expresa así: Si los lobos te persiguen a tí y a tus hijos, échales a las garras uno de los tuyos para salvar a los otros. Pero, por suerte, los hechos de los hombres, demuestran a veces, que prefieren hundirse o salvarse juntos. Este espíritu de unidad es preferible, cuando nos empleamos hacia un mismo destino. Y el destino del hombre es el mismo para todos. La derrota como la salvación nos concierne a todos. Ninguna clase social, ninguna organización política tiene el monopolio exclusivo. Porque se limita a una sola esfera.

Si la labor de análisis no la empezamos nosotros en tanto que individuos, sólo crearemos complejidades. Como individuos debemos de comprendernos. ¿Y por qué no nos comprendemos? He aquí la primera pregunta. No nos comprendemos porque siempre pensamos condicionados al medio que nos encierra. Pensamos en reflejo de una creencia, de una nacionalidad, de un partido, de un sentimiento. Y eso nos aparta de los demás.

Comprender razonablemente, lógicamente; hacer lo posible para alumbrar sino una idea perfectamente neutral, por lo menos humana. Comprende a tu vecino y andarás un paso. Pero comprender no es juzgar ni comparar, ni condenar. Comprender es aceptar las cosas tales como son. Verlas o intuirlas. No inmutarse porque sean asquerosas o sublimes. Hay que desvestirse para ser receptivo.

Para ello, se precisa un esfuerzo considerable contra el orgullo y el amor propio. La adaptación, para muchos, forma la personalidad. Una falsa personalidad. Y dejar de ser condicionados les crearía un complejo de inferioridad. Salir a la calle sin el ropaje que determine su estado material e intelectual, eso sería demasiada desnudez. Sin embargo observad: la personalidad es una creación nuestra, o una consecuencia de los valores. Y los valores naturalmente no existen tal como los contamos nosotros.

Me refiero a los valores morales. Habría que estudiarlos nuevamente. El sentido del valor proviene de la excepción. La excepción es la supremacía. Luego, existen los eslabones para alcanzarla. En realidad, no es así. El único valor que existe es el hombre. Pero no como lo entendemos corrientemente.

El individuo es uno e insustituíble. Tiene su valor propio. Un valor que no se puede comparar a cualquier otro. Cada cosa es intrínseca de su propio valor. Por eso, la concurrencia, la aptitud o la inaptitud, los criterios, están desplazados cuando se comprende la vida. El solo hecho de que nadie es comparable nos impide juzgar y condenar. El solo hecho de que cada hombre es insustituíble, nos debe conmover por su vida.

¿Cuántos son los que creen poseer la verdad, los que buscan afanosamente, creando alrededor suyo un torbellino de polvo? A todos ellos Krishnamurti les responde que no hay que buscar la verdad, pero sí las causas de la ignorancia y de la mentira. Y esta labor, sencillamente, no puede dañar a nadie.

Ramón SAFON.

El tesoro de la juventud

(Viene de la página 4.)

plo. No permitamos que nos preocupe demasiado el conocimiento adquirido sobre el enorme obstáculo que debemos saltar para lograr la finalidad perseguida; olvidemos en lo posible ese conocimiento. No hay como ignorar la dimensión del salto para saltar verdaderamente... y ese tesoro de ignorancia sublime que es la juventud, el mismo que hizo exclamar al sabio «sólo sé que nada sé», no es otra cosa que la esencia permanente que da vida y movimiento al planeta. Es lo que «a pesar de su bastón y su cabello cano», como «el viejo Mari» de que nos habla Milla, logra conservar su juventud y aún ser «maestro» de ella. Lo contrario, no sirve para nada; lo contrario es la calavera y la guadaña de la muerte. ¡Huyámosle! ¡No matemos al muchacho de veinte años en nuestro corazón de cuarenta!

Cosme PAULES.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

FEDERICO DE BASTIDA

OTRO hidalgo. Perilla entrecana. Semblante indiferente. Actitud tranquila, pero colmada de reservas mentales.

Vivía en una casa labradora con grandes salas enladrilladas y encaladas. Muebles isabelinos lustrosos.

Menudeaban mis visitas a Federico, que vivía sólo en aquel caserón de la calle de las Damas. Sólo, viudo, madrugador y cincuentón.

Todo lo tenía resuelto con un pesetón. Así decía él. Vivía con un pesetón diario y no carecía de nada.

Jamás pisó un café ni asistió a un espectáculo. Nunca viajó ni votó. Odiaba las tertulias. Sólo toleraba la mía y la del escudero, que se llamaba Razpuña. Como el inmortal escudero manchego, Razpuña «así ensillaba el rocín como empuñaba la podadera».

Federico, Razpuña y yo nos encontrábamos indefectiblemente los domingos por la tarde en casa del hidalgo. En invierno, tomábamos asiento los tres en los bancos de la inmensa cocina. En verano pasábamos la tarde en el patio, húmedo y amplio, con pozo en un rincón y montones de heno.

¡Inolvidables tertulias! Federico hablaba poco, Razpuña mucho. Yo aprendía más observando al hidalgo parco en palabras que al escudero, que por cierto ensartaba refranes y refranes a propósito de todo, como Sancho.

*

El hidalgo vivía de un usufructo por viudedad. Sabido es que la costumbre foral de Aragón atribuye al consorte superviviente el usufructo de los bienes del consorte fallecido que testó en favor de tercera persona.

—Tengo lo que me basta—decía Federico, expresándose como García del Castañar.

—Un pesetón—comentaba yo.

—Un pesetón largo—rectificaba Razpuña.

—No muy largo—aclaraba Federico.

El pesetón era la renta líquida fija de unas tierras de huerta. Pero Federico se holgaba con un huerto de tres hectáreas, en medio de un regadío espléndido, llano, con oliveras monumentales, frutales, flores y zarzamoras.

*

Aquel huerto, cerrado con tapias de tierra, tenía una caseta hortelana blanca por dentro, gris por fuera.

Las puertas siempre estaban abiertas para mí; en verano, desde el tiempo de las cerezas al de los membrillos; en invierno, los días de sol, porque Federico no dejaba de acudir allí.

Recitaba él tiradas de prosa y verso. Como yo estudiaba Retórica y Poética, las lecciones del hidalgo me servían mucho. Pero en todo lo que recitaba había un cierto temblor romántico. Aún recuerdo que una tarde hablábamos de lo que viene a ser el valor. Federico me aseguró que conocía la mejor definición de ese sentimiento. Mesándose la barba recitó así, con adecuada expresión, definiendo el valor:

Es domar de los rencores
La tenacidad sombría,
Es vencer con energía
Desengaños y dolores,
Es poner al crimen freno
Cuando en el alma batalla,
Es decirle al odio ¡calla!
Es ser honrado y ser bueno,
Es graduar la existencia
Por el bien de los demás,
Es no desoir jamás
Las voces de la conciencia,
Libre el corazón de infamia
Libre el pecho de traición..
Eso es tener corazón
¡Eso sí que es ser valiente!

—¡Bravo!—decía yo—pero eso es de «Curro Vargas».

—¿Y qué tiene que ver?

—Nada, pero es de «Curro Vargas», tío Federico.

Y recitaba a mi vez otras estrofas de «Curro Vargas».

Porque ella fuera mía
Crucé el inmenso mar
Y hoy que triunfante vuelvo
No la puedo encontrar...
Ante esa cruz
Signo de paz,
Juro vengarme
De Soledad...

—¡Otra copeta!—decía Federico sirviéndome y sirviéndose una copa de vino-mosto sin fermentar.

Llegaba Razpuña con los últimos chismes del pueblo:

—El cura marchó, el bachiller de don Voto vuelve de estudiar, el barbero se casa el mes que viene. Va a llegar a la posada del Portal de Arriba el Cojo de Velilleta con los títeres.

Lugar quijotesco y labradoresco como Argamasilla. Extinguidos los siglos, seguían viviendo en los mismos personajes. Rocinante relinchaba en la cuadra. El rucio se empleaba en el acarreo de agua. El duque tenía un palacio en la plaza con torreón. Las dueñas abundaban en las casas infanzonas del lugar y pasaban la cuaresma atracándose de fruta de sartén.

*

Federico lo comentaba todo con desparpajo. Parecía ir insensiblemente al fondo de las cosas.

—Acabo de enterarme de la muerte de Costa—me dijo una tarde—. Ha muerto en Graus.

La sesión, aquella tarde, fué un De Profundis. Federico me había hecho conocer al caballero andante de Graus, sus desveladas vigilias en medio de una España durmiente o torera, sus lanzadas contra la injusticia y la rutina, su romanticismo desesperado, su pobreza honesta.

—Sus mismas equivocaciones—dijo Federico—eran honestas. Creía en la República, como Razpuña, porque suponía que la República tendría que ser honesta y callada. Vamos a separarnos por hoy. No estemos por hablar, no estemos por hablar, no estemos por hablar.

Nos separamos inmensamente tristes. Es el episodio más punzante que tengo del hidalgo Federico y del hidalgo de Graus, unidos hoy en un recuerdo de romántica significación en lo hondo de la conciencia.

SE DESTAPA LA BURGUESIA CASAMENTERA

Si queréis leer las más atroces ideas disolventes de la sociedad y de la familia, no tenéis más que dar un vistazo por páginas de miscelánea, chiste y cuento gráfico que se dan copiosamente en toda la prensa de intereses. Por ejemplo: «Según mi propia experiencia—escribe un chusco—la gente se casa por falta de juicio, se divorcia por falta de paciencia y se vuelve a casar por falta de memoria». No está mal reproducida la frivolidad de nuestra sacrosanta sociedad por acciones, por malas acciones.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

CUESTIONARIO DE ESTUDIO Y DISCUSION

CONTINUANDO la inserción de la opinión emitida por la F.L. de la F.I.J.L. de Alès, interrumpida en el pasado número, iniciamos esta recopilación de opiniones dando a conocer la de dicha F.L. respecto al tercer tema planteado en el cuestionario, que dice:

¿Cuáles son los medios más aconsejables para interesar a la juventud por nuestras ideas y para formar, a los ya interesados, como militantes libertarios?

En este asunto empezaremos por enjuiciar si, el quietismo, por el respeto que indiscutiblemente nos merece la libertad individual, es medio adecuado para interesar a la juventud por nuestras ideas.

No creemos que sea el medio más apropiado. La juventud se orienta y forma sus ideas por lo que oye; por lo que, sin obligarle a tomarlo, se le pone delante de los ojos; por el ambiente dentro del cual vive y se desarrolla. Quedándonos quietos esperando que por sí misma se despierte la menta de un joven, en muy raros casos se obtiene un resultado efectivo. Precisamente consideramos que en nuestra labor de propaganda nos hemos quedado demasiado «quietos» con respecto a los jóvenes; mejor dicho que quizás los compañeros «veteranos» han descuidado un poco mucho a la juventud.

Consideramos, pues, que es obligado el que se produzca una reacción saludable. En el exilio, por desgracia, no podemos pensar en la creación y mantenimiento de escuelas modernas, pero una especie de Escuela moderna puede formarse ya de por sí en el hogar de cada militante libertario que tenga hijos. Allí, pausadamente, día trás día, con la palabra y con el ejemplo, se puede hacer luz en el celebro de los jóvenes. También hay que tener en cuenta que existe una cierta cantidad de folletos adecuados para la lectura de los futuros hombres. De otra parte deben darse conferencias apropiadas para la juventud, en las cuales, los adultos ya iniciados en nuestras ideas, pueden también ampliar o completar sus conocimientos.

En pocas palabras diremos que la juventud debe formarse con pequeñas y repetidas dosis que los mayores les den, sin que ello suponga un atentado a su libertad de sentir, ver y pensar como su raciocinio les dicte. Guión, no imposición, es lo que necesitan, tanto los jóvenes a interesar por nuestras ideas, como los que ya están más o menos interesados.

F. L. DE ALES

OPINA LA F. L. DE NIMES

La opinión de dicha F. L. sobre los temas del cuestionario puede sintetizarse del siguiente modo:

AL PRIMER PUNTO. — «El complejo de inferioridad de la mujer es debido a la falta de una educación social y sexual, dentro de las líneas de la Escuela racionalista. Sólo la asimilación y comprensión de conceptos y prejuicios revisados y vividos, puede darle la fuerza y la vitalidad que tiene el hombre, el cual, por ciertas circunstancias y dada su diferente condición fisiológica respecto a la mujer, se halla en situación de mayor libertad.»

AL SEGUNDO PUNTO. — «Concretamente diremos que el deporte le consideramos susceptible de contribuír al desarrollo físico e intelectual del individuo cuando se practica sin interés lucrativo, sin espíritu de competición y desprovisto de todo prejuicio.».

AL TERCER PUNTO. — «Dado el ambiente de completa perversión creado por la sociedad presente, entendemos que para atraernos a la juventud es preciso desarrollar actividades a través de grupos artísticos, organización de charlas comentadas, conferencias, jiras, lectura de libros fáciles y práctica del deporte, tal cual antes lo hemos definido.»

OPINA LA F. L. DE PAU

«Hemos de hacer constar que estamos de acuerdo con el deporte, y entendemos por deporte todos los juegos y ejercicios que sirven de recreo y distracción a los niños, así como el que contribuye al desarrollo físico e intelectual de los adultos.

»Pero no estamos de acuerdo con el uso y abuso que actualmente se hace del deporte, que ha sido convertido en empresa comercial, en competiciones que aniquilan el organismo y turban la inteligencia y en medio de embrutecimiento, por la brutalidad, el apasionamiento, el sectarismo y la división en bandos que suscita.

»El deporte oficial sirve al capitalismo de medio lucrativo, y, como ejemplo, ahí tenemos a nuestra desgraciada España en la que, mientras miles de personas han de adoptar como viviendas inmundas covachas o albergarse bajo los puentes, el Estado construye, en Madrid y en Barcelona, grandes estadios con capacidad para acoger 90 ó 100.000 personal en cada uno de ellos.

»Nosotros hemos de saber distinguir entre esta clase de deporte y el que se practica libremente como medio de expansión y recreo. Por este último nos pronunciamos.»

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

La F.L. de la C.N.T. de Toulouse organiza para el próximo 19 de marzo una interesante conferencia que irá a cargo de la compañera Federica Montseny, que disertará sobre el siguiente tema: «Situación real de la España franquista (La verdad sobre la pretendida amnistía de Franco)». El acto tendrá lugar en la Salle Sénéchal, a las 21 horas en punto.

—La misma compañera Federica Montseny dará una conferencia en Tours, el 10 del próximo abril, en la Salle de l'Avenir, rue de la Mairie.

—El compañero Sans Sicart dará próximamente una conferencia en Béziers disertando sobre el tema «Posición del exilio ante las últimas maniobras franquistas».

CONFERENCIA-FESTIVAL

S.I.A. de Montauban organiza para el 27 de marzo, a las 10,30, una conferencia que dará en la Casa del Pueblo el compañero Paul Lapeyre, quien disertará sobre el tema: «Solidarité, espoir du monde!»

El mismo día, por la tarde, a las 15 horas, gran festival teatral a cargo del Grupo «Iberia», de Toulouse, que pondrá en escena la comedia «¡Quién me compra un lío!»

Para invitaciones, dirigirse al local social de 18 a 20 horas.

CONVOCATORIAS

Se convoca a todos los afiliados a la F.L. de la C.N.T. de Bagnères de Bigorre, a la asamblea general que tendrá lugar en el local social el 27 del presente mes para tratar asuntos de sumo interés de la organización local. Dada la importancia de la reunión, se ruega puntual y máxima asistencia.

—La F.I.J.L. de Orleáns convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 27 del corriente mes, a las diez de la mañana, en el local de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega la máxima puntualidad y asistencia.

—La Federación Local de la C.N.T. de Marsella convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar en su local social, 12, rue Pavillon, el domingo día 20 del actual, a las nueve y media de la mañana.

AVISO

La F. L. de Grenoble comunica a todas las FF. LL. de Francia y a la militancia en general, que el llamado Vicente Brun, con carnet confederal núm. 21.715, ha desaparecido de ésta desde hace varios meses, dejando una deuda de unos cinco mil francos en paquetería, de la cual estaba encargado. Lo que comunicamos para que el hecho no pueda repetirse en otras Federaciones Locales.

PARADEROS

José Lorente Meroño, que pasó a Francia en 1939, y perteneció a la Somandancia de Carabineros de Puigcerdá, comunicará sus noticias (o alguno que sepa de él) a Carlos Lorente Meroño, rue de la République, 5, Grand' Combe (Gard).

—Quien conozca el paradero de los compañeros Francisco García Fernández, Teófilo Benito Iglesias y Elisinio Santiago, todos de Barruelo de Santullán (Palencia) deben comunicarlo a Ramón Zuazua, route Nationale, Les Salles du Gardon (Gard).

—La Sección de Propaganda del S.I., 4, rue Belfort, Toulouse (Hte. Gne.) interesa conocer el paradero de los siguientes compañeros: F. Alcaide, que residía en Hullech (Pas de Calais), 18, rue d'Armanach; Miguel Mundéjar, que residía en Bollene (Vauclouse), rue Victor Trouchat; José Bravo, que residía en Vellerupt (Mte. et Moselle), dortoir des Chataigners.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

INVITACION A LA JUVENTUD

¡Jóvenes! Escuchad la invitación que hos hace un anciano.

Sed animosos, participad en toda clase de empresa para la creación de un mundo mejor, seguros de que recogeréis con creces los frutos empleados, en salud, en felicidad, en mejoramiento individual y en armonía social.

Si queréis ser dichosos — y este debe ser vuestro más profundo anhelo — sed buenos, porque no puede haber dicha sin bondad. No malgastéis vuestras energías en satisfacer vanidades ni en alimentar envidias. Procurad la paz, la concordia y la armonía entre todos aquellos con quienes os relacionéis, ya que para cultivar un corazón puro no hay nada mejor que el ejemplo.

Procurad elevar vuestro nivel moral y espiritual más que vuestro propio bienestar material. El mundo será así más hermoso; y el que lo sea depende en mucho de vuestro comportamiento. Vosotros, jóvenes, podéis hacer del mundo un paraíso. Para ello es preciso que tengáis grandeza de ánimo y que os esforcéis cada cual en el seno de su esfera de influencia, en mejorar en algo lo positivo y lo humano, derramando simpatía y bondad y ayudando a los que sufren.

El fatalista os susurrará al oído: siempre ha sido todo igual. Nada puede cambiarse. ¿Para qué esforzarse? No vale la pena. Pero vosotros debéis responderle: no, señor fatalista; las cosas pueden cambiarse. Y muchas ya se han cambiado. Compare el mundo de hace 100 años con el de hoy y se convencerá de ello. Hay remedio para cada enfermedad, para cada injusticia, y nuestro deber es descubrirlo y aplicarlo convenientemente en la medida de nuestras fuerzas. La vida es lucha y perfeccionamiento constante.

Hemos querido despertar, por medio de estas líneas, las energías aletargadas que yacen en el fondo de todo ser humano y que sólo esperan, para aflorar a la vida activa y útil, que alguien las estimule.

Recuerda, juventud, que la verdadera heroicidad radica en las mentes creadoras de valores morales, las cuales orientan a los hombres por derroteros de bondad, de justicia, de alegría y de paz social.

Sed, pues, orientadores auténticos y, cuando déis un paso, que sea en firme y orientado hacia un mundo mejor.

Pérez GUZMAN

Actividades Juveniles

EN BURDEOS

El día 20 de marzo a las 10 de la mañana tendrá lugar una charla organizada por la F.L. de F.I.J.L. de Burdeos, cuya iniciación correrá a cargo del compañero Llansola. Es acto se celebrará en el local social, 42, rue Lalande, y a él son cordialmente invitados todos los compañeros y simpatizantes de la localidad.

*

De otra parte también se pone en conocimiento de los compañeros de Burdeos que todos los sábados, de seis y media a ocho de la tarde, se celebran reuniones juveniles en el citado local social en las que se inician charlas y se llevan a cabo lecturas comentadas.

EN BAGNERES-DE-BIGORRE

Prosiguiendo el concurso escolar que desde hace tiempo viene realizando la F.L. de la F.I.J.L. de Bagnères, nos es grato comunicar que el del último trimestre escolar ha dado los resultados siguientes:

Primer premio: Maipi MARTINEZ. Segundo premio: Mariano Casanovas. Tercer premio: Sebastiana Hernández. Además la F.L. ha obsequiado con un regalo a todos los niños, hijos de compañeros, que asisten a la escuela «maternelle».

LADRONES

(Viene de la página 4)

días» verdes en un saco, y, bien apretada su preciosa carga contra el espinazo, se escurren rápidamente hasta su choza, donde su mujer y sus hijos esperan hambrientos el milagro de un «plato de porotos».

Sí, es verdad que existen otras maneras de robar, iguales y peores. Y motivos diferentes. Algunas—y algunos—también repugnantes por su aspecto degenerado y sanguinario. No hay por qué negarlo. Deben reprimirse como se dice; el robo debe ser evitado. De acuerdo. ¿Pero cómo? ¿Castigándolo? ¿Y a quién se va a castigar? ¿Al «ladrón de bicicletas»? ¿Al ladrón de herramientas de trabajo? ¿Al ladronzuelo que hurta una manzana en el mercado? Claro, claro, es preciso castigar al ladrón; meterlo en una celda inmunda y darle á comer piojos y bazofia para que escarmiente.. ¿No es eso lo que se quiere?

Eso es lo superficial; el remedio que repugna, junto a la generalización que se mofa de todo un pueblo, asegurando a gritos que el chileno es un ladrón.

La raíz del problema es muy distinta. Las altas esferas del Gobierno, las grandes compañías explotadoras, la banca y el latifundio, roban, estafan, aniquilan y matan. Pero eso no importa; es necesario defenderlas—porque pagan bien—y evitar al mismo tiempo que el chico, el hambriento, robe a su vez; que el latrocinio se extienda a las «capas populares». Esas no tienen derecho más que a ser tratadas a latigazo limpio, si posible fuera. En último caso, al insulto grosero y pertinaz. Por la buena o por la mala; si bogan como si no bogan...

¡Qué calamidad! Llevan la voz cantante los magos de la mediocridad y del engaño, y quieren que a toda costa comulguemos con sus ruedas de molino. ¡Vaya, vaya, señores, un poco de respeto y más vergüenza!

JAVIER de TORO.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO DE 1955

Comisiones de Relaciones:		
C. de R. del Aveyron	francos	19.484
C. de R. de Montauban		24.000
C. de R. de Dijon-Nevers		13.340
C. de R. del Macizo Central		25.210
C. de R. de Provenza		29.050
C. de R. de Orléans		20.000
C. de R. de Savoie		20.000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère		45.900
C. de R. de Burdeos		21.110
C. de R. del Tarn		11.800
C. de R. del Yonne		12.000
C. de R. de Africa del Norte		23.000
C. de R. del Ariège		30.000
C. de R. del Alto Garona		13.970
C. de R. del Cantal-Corrèze y Haute-Vienne		8.000
Total		316.864
Federaciones Locales y donativos varios:		
F.L. de Decazeville	francos	15.000
A. Orrantia, del Canadá		1.710
F. Ayora, del Canadá		684
F. Mateo, del Canadá		684
G. Alcaraz, de Saint-Brieuc		2.000
Uno de la División Durruti		2.000
F.L. de Saint-Eloy-les-Mines: P. Campos, J. Guzmán, A. Ferrero, J. Cuadrado, T. Salas, G. García, A. Cano, D. López, D. Llave, J. Conde. Total		4.600
F.L. de Nevers		10.550
F.L. de Clermont-Ferrand		5.820
F.L. de Marignane		1 000
F.L. de Marsella		2.370
Compañero Romo, de Marsella		1.000
Beneficio del festivial celebrado por S.I.A. de Provenza el 29-1-55 en Marsella		14.804
Compañeros italianos y españoles de Estados Unidos de América, por intermedio de «Cultura Proletaria» y de «L'Adunata dei Refrattari», de Nueva York		104.465
F.L. de Firminy		3.300
F.L. de Vizille		3.200
Juan, de Alès		300
P. Mateu, de Grenoble		1.000
M. Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux		600
F.L. de Castres — septiembre, octubre y noviembre		9.900
H. López, de Saint-Chély-d'Apcher		200
C. Morales, de Saint-Symphorien		100
F. L. de Tarascon. Producto viaje a Toulouse el 19-7-54		4.600
J. Comellas, de Buadelle		500
Enfadaque, Vilagrasa, Mur y Hernández, de Burdeos		400
F.L. de Saint-Symphorien		500
F. Tello, de Boulogne-sur-Gesse		200
F.L. de Nanates: M. Rubio, J. Costa, R. Albesa, I. Bericat. Total		1.050
F.L. de Grenoble		5 000
C. de R de Africa del Norte. Según relación aparte		54.901
F.L. de Valence		1.500
F.L. de Martigues		2.000
L. León y F. Navarro, de Tours		1.000
F. Gracia, de Saint-Juéry		460
F.L. de Mussidan		2.000
A. Orrantia, del Canadá		2.500
F.L. de Saint-Girons		3.760
F.L. de Seysses		500
J. González, de Saint-André		480
J. Anglada, de Les Hermites		420
Uno de Canet de Mar		500
Bolea, de Le Choisinets		460
F.L. de Cognet		5.700
F.L. de Pierrefitte — enero		3.300
Total		276.018

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	francos	316.864
Federaciones Locales y donativos		276.018
Total recaudado en febrero 1955		592 882
Suma anterior		2.475.673
Total recaudado del 1-8-54 al 28-2-55		3.068.555

La Comisión de Relaciones del Núcleo de Africa del Norte, ha abierto una suscripción extraordinaria pro-España oprimida. Para satisfacción y estímulo de la C. de RR. y de los donantes, publicamos a continuación la relación correspondiente a la primera lista de donativos, que ha arrojado el total de 54.901 francos.

Comisión de Relaciones, 10.000 francos. Agrupación Local de Argel: José Castaño, 300; José Romero, 250; Juan Martínez, 250; Juan Vera, 500; F. J. Mora, 500; Francisco Durá, 100; J. Vázquez Fernández, 500; Juan Guerrero, 500; José Payá, 500; Alberto Santos, 500; Gabriel Nielfa, 500; Una señora, 500; Esteban Román, 500; Fernando Tortosa, 500; Pedro Bordes, 100; Juan Miniño, 1.000; Francisco Martínez, 1.000; Alfonso del Valle, 500; Rufino Amondaray, 200; Uno más, 300; Faustino Arranz, 400; Emilio Longas, 500; Dionisio Giménez, 1.000; García Conesa, 500; Manuel Figueroa, 140; Antonio Mullor, 500; Daniel Bernal, 1.000; Manuel Bernabeu, 1.000; Rafael Mora, 500; Un militante libertario, 500; Francisco Balanza, 500; Juan Ferrer, 1.000; José Lanuza, 500. Total: 17.040 francos.

Agrupación Local de Blida: José Romero Giménez, 300 francos; Alfonso Núñez Monsillo, 300; Francisco Martínez Palacio, 300; Francisco Sánchez Blanco, 200; Francisco López Giménez, 100; Antonio Martínez, 100; Grupo de amigos de S.I.A. de Blida, 500. Total: 1.800 francos.

Agrupación Local de Orán (beneficio primera función de teatro Pro-España): 9.554 francos.

Agrupación Local de Colomb-Béchar: 1.900 francos.

Agrupación Local de Ben-Metir: 4.000 francos.

Otras Agrupaciones Locales: 10.607 francos.

TOTAL GENERAL PRIMERA LISTA: 54.901 francos.

FESTIVALES

EN LYON

El equipo «Tierra y Libertad», de Lyon, organiza para el 20 marzo, a las tres de la tarde, una representación dramática y de varietés.

Se pondrá en escena, primero, el prólogo debido a la inspiración artística del compañero J. P., «Vagón sólo para negros», y segundo, el drama del racismo en Norteamérica, en dos actos, de J.-P. Sartre, «La prostituta respetuosa»; tercero, «Varietés» de fin de fiesta con numerosos números de música, canto, baile y la presentación de un reputado ilusionista, que se producirá con sus juegos de manos.

Alegría y Libertad, bailadoras, acompañadas por los guitarristas Aparicio y Céspedes. Las niñas Rosa y Pepita, también bailadoras, y el cantador y también guitarrista Daniel Martín.

El espectáculo tendrá lugar en la Maison du Peuple de Montplaisir-la-Plane, Chemin de Saint-Priest.

Los compañeros que deseen asistir viniendo de diferentes partes de Lyon deben tomar el autobús número 23 y bajar al terminal, cerca del teatro.

EN ALES

Domingo día 20 de marzo. Organizado por la F.L. de JJ. LL. y a beneficio de S.I.A., gran festival artístico, en el Teatro Municipal, a las tres de la tarde.

El Grupo artístico «Arte y Cultura» pondrá en escena la comedia en tres actos, de A. Casona, «La barca sin pescador», y el sainete en acto único «Sangre gorda».

Finalizarán el programa diversos números de «Varietés».

EN BURDEOS

El Grupo artístico «Cultura Popular», pondrá en escena el domingo 20 del corriente, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, la interesante comedia en tres actos, original del celebrado autor Ignacio Iglesias, traducida al castellano, titulada: «Las urracas», a beneficio de la España oprimida.

Para invitaciones, 42, rue de Lalande, Bolsa vieja del Trabajo, P. Alonso.

ERRATAS DE IMPRENTA

(Viene de la página 4)

su *chevalet* no le faltaba nunca una buena botella de vino y cada dos palabras que componía esdrújulas, dejaba el componedor y se zampaba un trago de vino. Cuando se trataba de una *i* en acento, invariablemente decía: «Señores, una í en asiento». Abría una caja de su *chevalet*, se sentaba y otro trago de vino. Y a la madrugada, cuando la composición tocaba a su fin, sus ojos despedían chispas y las letras subían al componedor como por encanto.

Otro día descubrió a un cajista que cada vez que él se ausentaba le robaba las letras a, o, e, n, s, etc., o sea las de uso más frecuente. Alegre, sin inmutarse ni hacer dramas, en vez de reprocharle su fea acción, sacó de su bolsillo la llave de la puerta de su casa y le dijo: «Toma, ves y acuéstate con mi mujer».

La sección de multas del Ayuntamiento mandaba a la prensa la relación de sanciones diarias impuestas a comerciantes, etc. Un día apareció la siguiente gacetilla: «Ha sido multado el industrial José Meseguer por tener los cajones a la puerta». Pero como en la distribución tipográfica la *a* y la *o* son vecinas, el industrial Sr. Meseguer fué multado por «tener los co... a la puerta» gracias a una errata tipográfica.

En mi artículo reciente «Los 7 puntos a la O.N.U.», publicado en estas columnas, el querido compañero tipógrafo me cambia la *c* por la *v* en mi nombre de Vicente, que queda convertido en Vivente. Con un poco de imaginación podríamos leer Vidente, pero si la O.N.U. y los Estados que la integran acuerdan algún día erigirme un monumento en los salones o jardines de este organismo en desacuerdo, en virtud del éxito de mi sugerencia, no quiero enojar a San Vicente Ferrer el andariego y predicador valenciano que no quiso pasar por el Vaticano para no tener que postrarse delante del Papa y fué a dejar sus huesos en la Bretaña francesa, después de haberse bien sacudido el polvo de sus alpargatas por esos caminos y vericuetos de Dios, Este año la Iglesia de Franco celebrará el bienaventurado Año Vicentino. Estamos salvados.

Vicente ARTES.

Federación Local de Lyon

A LOS MILITANTES Y SIMPATIZANTES DE LA POBLACION Y LAS BARRIADAS

Es sabido que, en ocasiones, tantos los individuos como las colectividades, pasan por períodos de crisis que originan una detención de actividades. Algo de ello le ha acontecido al ambiente confederal de Lyon. Las causas son bien conocidas y no es menester hilvanar comentarios en torno de ellas.

Ahora bien: pasadas ya las circunstancias excepcionales; disipada la nube de enojosas suposiciones, creemos que el momento es de reagrupar efectivos; de hacer todo lo pertinente para que de nuevo aporten su cooperación quienes antes ofrecieron su concurso a la Federación Local. Es un objetivo capital que debemos perseguir cuantos no hemos dejado de actuar.

Es para congratularnos el hecho de que elementos que estaban un tanto distanciados de nuestro ammiente confederal vuelvan de nuevo entre nosotros. Podemos complacernos de que ya se hayan dado algunos casos. Hemos de estimar y exhortar ese retorno a la actuación en el seno de la C.N.T, que, ahora más que nunca, pese a las vicisitudes, del exilio, ha de ser fuerza de vanguardia frente al fascismo franquista que oprime al pueblo español.

LA C.N.T. de España en el exilio, tiene diversas actividades a desarrollar. Nuestra Federación Local, como las demás, puede, con el concurso de todos, emprender labores de carácter cultural, recreativo, solidario, de organización, de propaganda, etc. Quienes en España fueron militantes o simpatizantes de la Confederación, la demostración de que no han dejado de serlo, que no han renegado de lo que fueron; la demostración de que ni el ambiente del exilio, con sus características de frivolidad, ha hecho mella en ellos; la prueba de que el reblandecimiento moral del cansancio y la desidia no pesa sobre ellos pueden darla, aportando de nuevo su ayuda entusiasta, su aportación moral y material.

Hacemos un llamamiento a cuantos elementos de Lyon y sus contornos, perteneciendo a la C.N.T., sin haberse dado de baja, no dan fe de vida, a que de nuevo aporten su colaboración .Incluso en el caso de que los hubiera que, por tales o cuales motivos, particularmente las deficiencias en el trabajo cotidiano, tuvieran bastantes cotizaciones atrasadas, se considerarán como liquidadas. El sentir de la Confederación y, particularmente de esta Federación Local, está muy por encima de lo meramente económico. De ahí que pueden darse por saldadas tales cotizaciones atrasadas ya que lo importante es que podamos contar con la fraterna aportación o el reingreso de aquellos que estuvieron alejados de nuestro ambiente.

Aunados todos en la causa que nos es común: la emancipación humana, la labor resultará más eficaz. Y para bien nuestro y de la Confederación en su conjunto, podremos levantar de nuevo una Federación Local en Lyon, pujante en efectivos y solvente en sus determinaciones.

Por la F. L. de Lyon,
El Secretariado

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan año 1955: Carrasco B., Berre l'Etang (B. du Rh.); Montoya E., Grenoble (Isère); Valensa J., Digne (B. A.); Recio A., Graissenssac (Hérault); Ortiz F., Amiens (Somme); Soriano J., Senconac (Ariège); Gallego F., Font-Romeu (P.O.); Orus F., S. Maixant (Gironde); Gracia V., Limoux (Aude), y Castillo, Prades y Cabré de Caussade (T. et Gne.)

Abonan primer semestre: Morente J., Venissieux (Rhone); Cot y Vilamajo de Montescot (P.O.); Cerezo F., Mazamet (Tarn); Buil M., Auzat (Ariège); López A., Pornichet (L. Inf.) y Gil F., St. Avit (Gironde).

Andrés T., Le Puy (Loire): Abonas hasta 30 septiembre.—Rodríguez J., Castelsarrasin (T. et Gne.): De acuerdo, pagas primer trimestre de ocho suscripciones.—Ojea A., Montchanin les Mines (S. et L.): Con tu giro pagas hasta fin año 1954.—Joven A., Nimes (Gard): Abonas primer semestre «CNT» y «Cénit».

Vizcarro M., Lourdes (H.P.): Conformes, pagas primer trimestre de nueve suscrip.—Montoliu J., Ruen (S. Inf.): Abonas hasta número 505. Entregamos 1.980 francos para Baletín J.L.—Lluch J., Clermont Ferrant (P. de D.): De acuerdo con vuestra liquidación.—Floria S., Ansignan (P.O.): Abonas año 1955 «CNT» y «Cénit».

Varas A., St. Montant (Ardèche): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit». —Sánchez J., Viviers (Ardèche): Recibido giro abonando primer trimestre cinco suscripciones.—Rojano A., Valence (Drome): Tienes pagado segundo semestre 1954 de «Cénit».—Martinez J., Forbach (Moselle): Abonas año 1955 de «CNT» y «Cénit».

Santos T., Villefranche-s-Saône (Rhône): De acuerdo, pagas números 48, 49 y 50 de «Cénit»; queda anulada carta.—Fabra J., Mazamet (Tarn): Recibido giro, pagas hasta 31 enero 1955.—Isart A., Meyreuil (B. du Rh.): Conformes, pagas hasta núm. 513.—Ferraz S.—Realmont (Tarn): Abonas primer trimestre 1955.—Morales F., Lattes (Hérault): Idem, primer trimestre 1956. —Jartín A., St. Etienne (Loire): De acuerdo con tu liquidación.—Corbella E., Bagnères de Bigorre (H.P.): Idem, conformes; pagas hasta núm. 513.

La C. N. T. ante la revolución rusa

(Viene de la página 4)

¿Por qué habla Peirats de «nefasta actitud nacionalista» y de «traición»? ¿No sabe que en el campo anarquista hubo esta misma división de opiniones? En 1905, Kropotkin ya escribió que si estallaba una guerra empuñaría las armas al lado de la democracia y contra el militarismo. Entonces para él el militarismo era Alemania. En 1914, Kropotkin de nuevo se alistó en el bando de los aliados, frente a Malatesta, es verdad, pero teniendo a su lado a Juan Grave, Tárrida de Mármol, Carlos Malato, Mella, Federico Urales, padre de la Montseny... ¿Fueron traidores todos estos hombres? ¿Tuvieron una nefasta actitud nacionalista? ¿O la censura sólo abarca a Vandervelde, Albert Thomas y Scheidemann?

Peirats me dispensará si reproduzco parte de un manifiesto lanzado el 1 de mayo de 1916 por Kropotkin, Jean Grave, Alfred Laisant, Paul Reclus y otros, en el que se decía: «Hablar de paz en este momento es hacer precisamente el juego del partido ministerial alemán, de Bulow y sus agentes... He aquí por qué nosotros, anarquistas; nosotros, enemigos de la guerra, nosotros, apasionados defensores de la paz y de la fraternidad de los pueblos nos hemos alistado al lado de la resistencia y hemos creído un deber no separar nuestra causa de la del resto de la población. Hablar de paz en tanto que el partido que durante cuarenta y cinco años ha hecho de Europa un campo atrincherado, al máximo de dictar sus condiciones, sería el error más desastroso que se pudiera cometer...»

Peirats termina su artículo postrero con una cita de Malatesta, muerto en su cama en la Italia de Mussolini. Yo termino el mío con otra de Kropotkin, muerto en la suya en la Rusia de Lenin. Pero ni uno ni otro, a pesar de haberse reintegrado a su patria, se postraron ante los dictadores que asfixiaban a los verdaderos demócratas de Italia y de Rusia.

Andrés SABORIT.

FOTOMONTAJE

(Viene de la página 2)

al segundo campeonato de fumadores de pipa.

El torneo, auspiciado por el club «Hoja de Maple», de Montreal, tenía que realizarse en el Sheraton Mount Royal Hotel.

Los contendientes esperaban poder mantener los 3,30 gramos de tabaco encididos durante por los menos 111 minutos, 55 segundos, que fué el tiempo señalado por el ganador Paul Lauderbach, de California, el año pasado.

Participan en el campeonato representantes de Finlandia, Dinamarca, Suecia, Israel, Holanda, Noruega, Colombo, Italia, Alemania, Turquía, Siria y el Líbano, además de los tres países nombrados en un principio.

NUESTRAS PUBLICACIONES

SUPLEMENTO DE «SOLI»

El Suplemento Literario de «Solidaridad Obrera», número correspondiente al corriente mes de marzo, publica los siguientes trabajos: Alfonso Reyes, «La verdadera España»; J. Cañada Puerto, «Esta capa que me tapa»; F. Ferrandiz Alborz, «Rafael Barret»; J. García Tella, «Homenaje a Antonio Machado»; Alfonso Vidal y Planas, «Cartelón de Nueva York»; Julio de Huici, «Zig-zag en la literatura española de la Edad de Oro»; J. Chicharro de León, «Unamuno y Francia»; Francisco Frak, «La guerra guaranitica», y Campo Carpio, «F. Cossio del Pomar».

Publica también las acostumbradas secciones de arte, teatro, cine y crítica literaria.

Pedidos a Suplemento Literario de «Solidaridad Obrera», 24, rue Sainte-Marthe, París (X). Número suelto, 40 francos.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

CRONICA

ALREDEDOR DE UN TOPICO MARXISTA

¿QUE queda de aquel tópico fundamental marxista, establecido oficialmente en 1848, según el cual el capital estaba sujeto a un proceso fatal de concentración cada vez en más pocas manos? Según este tópico, la riqueza-numerario estaba condenada a un proceso de acumulación en beneficio de los más ricos. Y estos eran los grandes capitalistas y sus grandes concentraciones financieras e industriales. Las víctimas propiciatorias de esta ley inapelable, que les ponía a merced de la congestión supercapitalista, eran la pequeña burguesía, el artesanado y muy especialmente el proletariado en masa.

Ya a últimos del siglo pasado se le pusieron serios reparos a este tópico por críticos y analistas del ala extrema socialista. Desde principios del siglo XX a las vísperas de la guerra 1914-18, la crítica, que ya tenía a su favor la herramienta estadística, puso en verdadero aprieto a los defensores de la pretendida ley económica concentracionaria. Desde entonces hacia acá a las grandes concentraciones financieras les ha salido al paso, no la revolución proletaria, ni la dictadura del mismo cuño, previstas por los firmantes del «Manifiesto comunista», sino el Estado ultracapitalista, único producto político, económico y financiero concentrado, con su insaciable voracidad de presupuestos cuajados con cifras astronómicas de millones.

El Estado, una clase más entre las clases, se ha revelado, en provecho propio, en nivelador original de fortunas. Su inveterada propensión a la acumulación de funciones y jurisdicciones le ha creado una serie de necesidades a cual más desmesurada. Su fuente de ingresos es y sigue siendo el clásico impuesto, especie de ganzúa por medio de la cual consigue agenciarse los medios crematísticos necesarios para nutrir su leonina despensa.

Sin ocuparnos de la forma con que grava, acogota y aplasta a los más modestos, es curioso señalar la cosecha presupuestaria del Estado en el campo de los prósperos; y la forma expeditiva con que frena la corriente acumulativa de las grandes fortunas. Datos publicados recientemente nos dicen que, en Londres, 35 ingleses que ganaron en 1954 más de 100.000 libras, deducidos los impuestos quedó reducida la ganancia a 6.000 libras por persona. Por otra parte el Estado siente una verdadera fruición a la vista de las fortunas de herencia. En los EE.UU., donde el Estado goza también de buen apetito, sobre las fortunas heredadas suele imponer impuestos que en algunos casos alcanzan a un 80 por ciento.

No se nos ocurra, sin embargo, tener por revolucionario al Estado; ni a éste ni a los adinerados, grandes o chicos, que claman contra el fisco. El Estado recaudador persigue otros fines que los de hacerle el juego al marxismo. Tiene lujos babilónicos que pagarse. Uno de ellos, mantener un ejército potente que saque por él la cara en los momentos de apuro, que son los gajes de su deportividad provocativa. El solo presupuesto de guerra es una abundante sangría a la renta pública que sólo se tapona con porradas de millones.

Otro de los ejércitos onerosos es el de los chupatintas estatales. Tengo precisamente a mano unos datos convincentes al respecto. Los publicó el «New York Times» del 27 del pasado febrero. Se trata de cuatro gráficos yuxtapuestos. En el primero aparecen dos columnas disemejantes que simbolizan: la primera, la suma del presupuesto nacional total del gobierno de los EE.UU. para 1912; la segunda, la suma de gastos, sólo en papel de oficio, en 1954. El epígrafe dice lo siguiente: «El papel de oficio que consume el gobierno federal cuesta anualmente a los contribuyentes 4.000 millones de dólares o sea cinco veces más que el presupuesto nacional total de 1912.» El segundo grabado representa la Tierra y la Luna unidas por una tira de folios yuxtapuestos. La leyenda dice: «El gobierno federal gasta anualmente 25.000 millones de hojas de papel que unidas por los extremos llegarían tres veces a la Luna.» El tercer grabado representa un extenso archivador que llega desde el Pentágono hasta el Kremlin, formando puente sobre el Atlántico. La leyenda dice: «Los documentos archivados (por el gobierno) llenarían un archivo de las dimensiones del representado en el grabado. Su conservación cuesta a razón de 130.000 dólares por milla (1.609 metros).» Y finalmente tenemos el cuarto grabado, que representa una columna de folios perdiéndose en la estratosfera y que tiene por zócalo a la Tierra. La leyenda dice: «Los mil millones de cartas producidas por el gobierno anualmente, apiladas, formarían una columna de 390 millas de altura.»

Nuestra excursión por el frondoso predio burocrático gubernamental nos ha alejado del punto de partida, que trataremos de encontrar en otra crónica.

José PEIRATS.

DIVULGACIONES

EL TEATRO DE LA OPERA DE PARIS

RECORRIENDO el mundo al vuelo de nuestra fantasía pasamos gran parte de nuestra vida. Si no fuese así nos embargaría la desesperación y quizá nos moriríamos de pena, al pensar que nuestro paso por el planeta Tierra es tan fugaz que se esconden a nuestro examen sus más admirables maravillas. Por las informaciones conocemos la tierra que pisamos, los edificios que admiramos, el Arte que nos subyuga, la Ciencia que nos guía, y acabamos por poseer, si vivimos atentos, una sensibilidad y un concepto claro de la vida. La extensión de los mares, la producción de las tierras, el desarrollo de la Historia; y por fin, la diversidad de las razas y de las costumbres. Un egocentrista, uno que se crea término y resumen de la vida universal es un necio, un incivil, un idiota, porque el Hombre tiene sus facultades personales limitadas y siempre es una unidad, y nunca una suma.

por Alberto Carsì

Supongamos por un momento que se perdieran todos los rastros de las culturas pasadas. ¿Qué sería el hombre? ¿Qué sería la Humanidad? Nada; lo que fueron los hombres de las cavernas; desconociéndolo todo y no anhelando cosa alguna, excepto una piel para abrigarse, un trozo de carne o unas hierbas para comer, y un charco o un arroyo para calmar su sed.

Pero, gracias a que existe la emulación, que es la pasión del alma que excita a imitar y aun a exceder a los otros, y con el paso del tiempo, el hombre ha aprendido muchas cosas.

A la vista tengo una postal de las pirámides de Egipto, que después se ha sabido que eran tumbas; de la Esfinge, que aun modelada de la misma montaña se ha sabido que era la guardadora del lugar.

Tengo otras ilustraciones sobre la evolución de la arquitectura, con sus cinco órdenes consecutivos. Tengo multitud de grabados referentes a todos los aspectos del progreso, entre ellos el Capitolio de Washington y el Panteón de París, que son idénticos, y varias ilustraciones de teatros que se asemejan entre sí, pero que sirven de comparación, y entre tantos descuella uno, que es el de la Opera de París, al cual hoy detallamos en lo posible a nuestros lectores por tratarse de uno de los casos más extraordinarios de las edificaciones modernas, de las que, sin duda, en su género, es la major.

Se inauguró el día 5 de enero de 1875, cuarto aniversario del bombardeo de París por los prusianos. El arquitecto fué Carlos Garnier, habiendo durado las obras catorce años, y muchos años antes y temporadas durante la construcción, este famoso artista hubo de viajar por todo el mundo para conseguir en su obra la máxima perfección, y en su valor técnico nos reconciliará, el saber, que el proyecto fué elegido por unanimidad entre los 170 presentados.

Lo más notable de este teatro es la sonoridad, tanto que los cantantes pueden actuar sin fatiga, casi plácidamente, y sus voces resultan claras y vigorosas como en ninguna otra escena.

Existe una circunstancia hija de la época, que da una curiosa nota a la Opera de París, y es que, al adaptarse según el progreso, fué iluminado sucesivamente por aceite, bujías, gas y electricidad, cuyos cambios pudo sufrir sin menoscabo de su belleza; al contrario, que lo fué para mejoración constante.

Unas ideas generales sobre las dimensiones de este teatro nos dicen que tiene 1.606 puertas, 6.319 escalones, multitud de escaleras de servicio, túneles, subterráneos y corredores. El terreno ocupado por el edificio mide 172 metros de largo, 101 de ancho y la altura es de 79 metros. Trece pintores, 73 escultores y 14 ornamentistas, tomaron parte en la decoración. La escena tiene una anchura de 15'60 metros y una profundidad de 32 metros, con sus 2.156 plazas, sus 334 palcos, sus 7.593 llaves de las puertas.

En sus días costó 35.400.000 francos, cantidad que hoy es irrisoria; quizás actualmente costaría cien veces más, lo que constituye un verdadero negocio para el erario público.

Del techo de la sala pende una araña de bronce y cristalería que pesa seis toneladas y media, la que cuatro veces por año es desmontada y escrupulosamente limpiada, pues se dice que así contribuye a la acústica del local.

Son notables los almacenes y archivos. El de armaduras y trajes de época, que contiene unas 3.000 piezas; la de pedrería y joyas, con más de 400 kilos de ejemplares; el museo de piezas memorables e históricas, entre las que se cuentan recuerdos de artistas españoles. Allí se controla todo, y es asombrosa cualquier estadística, como la del número de representaciones de las obras. Como muestra diremos que de «Faust» se han dado 2.379, de «Romeo y Julieta» 930, «Rigoletto» 921, «Thaïs» 630, «Aida» 583, «Lohengrin» 629, etc., etc.

No hay que hablar de las garantías establecidas para la seguridad personal y de la joya del inmueble.

Lo que es escenario está excavado hasta la profundidad de siete pisos, siendo el último una piscina, de la que parte una verdadera forma arterial de extinción de incendios automática. Punto neurálgico de todos los teatros, pero que en éste existe dicho gran depósito permanente y un relevo de guardianes continuo.

Una institución inherente a la Opera crece y se perpetúa en este famoso teatro: la que allí se llama «El hogar de la danza», donde centenares de niñas ingresan al llegar a los nueve años de edad, y aprenden con buenos profesores y practican sin cesar para manifestar sus aptitudes, cuya suerte corren según ellas. Nido y origen de las más grandes personalidades de la danza. De este mundo juvenil, pudiéramos decir infantil, depende en parte la fama de la Opera, pues no es tan fácil tener a mano crecido número de bailarinas escogidas en maestría. Un buen nombre ha conquistado esta institución, «las ratitas», que laboran siempre en silencio por la fama universal de su escuela, a la que enaltecen ellas con su constancia, la fuerza de su juventud y la voluntad inacabable de su genio, cuanto más mayores, más firme y decidido.

Que sean estos hechos emulación y ejemplo de Libertad y de Internacionalidad es lo que desea quien vive ya en lo futuro y sólo espera la consolidación de la fraternidad humana y la compensación de los nobles sacrificios.

CONSTATACIONES DE ACTUALIDAD

(Viene de la página 1)

tas y social-demócratas de las doctrinas de Marx, es que olvidan las lecciones de la historia, tienen la razón extraviada o hacen de ella el uso que el niño con el juguete. La doctrina de Estado no puede dar por resultado más que el derivado de la obra de los discípulos del padre des bolchevismo. Pueblo y Estado no se conjugan. Se repelen y aniquilan.

Hay razones del corazón que la razón no comprende. Pero esto no es grave, o por lo menos, no tanto como las razones del estómago, que sólo éste reconoce. Y, por desgracia, son éstas las que más abundan. La permanencia, y hasta el halago, que el franquismo va hallando en los medios políticos internacionales no tiene otra explicación.

Franco se sostiene con el apoyo de Este y Oeste, lo demás es retórica de plazuela. Es éste un apoyo tácito, en el que los discípulos de Marx ocupan posiciones clave. El franquismo enajena vergozosamente la Península a provecho de Wáshington, y no ciertamente en defensa del país, sino como pieza de ajedrez en el juego estratégico militar del Pentágono y su almacén de bombas atómicas. Y comercia con el Este, como coquetea con el laborismo del Oeste, los haberes y riquezas de España, figurando entre sus más recientes convenios comerciales el firmado con Hungría en 1953, y Polonia y Rusia en 1954. Le garantizan así los «haigas» y prebendas que las figurillas colaboradoras del Pardo exigen como pago de su perruna fidelidad. El antiestalinismo de Franco, o el antifranquismo de los stalinistas, no es más que un truco. No mayor desde luego que el derivado de la inamistad de Moscú y Wáshington, pese a la coexistencia.

Es cierto que para las camarillas políticas, no han existido nunca los impedimentos o imponderables morales. Es, quizás, en lo único que Franco, a más de su instinto criminal, puede ostentar el título de campeón. Son estas las pocas cosas con que el pigmeo del Pardo ha sido consecuente, y perseverante. Aunque la consecuencia sea sólo, para él, una cuestión de oprtunismo. Las divergencias entre la posición, de ayer y de hoy, en la histérica marioneta no tiene otra justificación.

El oportunismo y espíritu de conservación de ayer, lo llevó a su alianza con Roma y Berlín y a desear, y pronosticar, la destrucción de Nueva Yory por los Junkers alemanes. Cumplida la profecía en sentido inverso, como vulgar ramera, Franco solicita los favores de EE. UU. cifrando su mayor felicidad en la problemática invitación de una visita a Wáshington como huésped de Eisenhower, cosa, por cierto, no difícil de lograr. El viaje de su hija, el pasado año, preparó el terreno. Y, por otra parte, entre hombres de Estado es más fuerte lo que une que lo divergente. El útimo imponderable, de última hora, no será el Estado yanqui. Puede serlo, sin embargo, el pueblo americano. De ahí el interés en nublar lo que Franco representa y representó, mediante la adopción de medidas, en aparencia, tendentes a la liberalización del régimen. Espectaculares indultos a refugiados. Y las oleadas, de menudos pecadillos servidos a estilo «disgest», con los que se intenta encubrir los que en realidad condenan al franco-falangismo.

Francisco OLAYA

Erratas de imprenta

NADIE ignora que la equivocación material cometida en un impreso o en un manuscrito se denomina errata. La que hoy nos ocupa no tiene gran importancia para el interesado que soy yo pero he cazado al vuelo por tal motivo un tema que se basa o se inspira en la rica gama de erratas que los discípulos de Gutemberg no pueden evitar en la distribución y composición tipográfica ni en el teclado de la linotipia. Pero el peligro de la errata desaparece casi por completo porque unos ojos impecables que se denominan correctores velan para que esas equivocaciones materiales no salgan a la luz pública.

Por Vicente Arlés

Durante cerca de ocho años—1918-1925—formamos en las filas tipográficas. El Sindicato Unico de Artes Gráficas de Barcelona, en aquel entonces situado en la calle de San Gil, junto a Riera Alta y Ronda de San Antonio, nos extendió el primer carnet confederal firmado por su secretario Vidal, un buen mozo algo picado de viruela, inteligente y voluntarioso. Recuerdo que actuaban también los dos hermanos Vidal, excelentes sindicalistas gráficos de la época.

Y en Artes Gráficas vivimos aquellos tiempos heroicos de las luchas sociales en la capital catalana. El lerrouxismo iba perdiendo terreno rápidamente desplazado de todas las actividades de la vida ciudadana por la realidad y vigor del movimiento sindicalista revolucionario a base de acción directa. «El Progreso», órgano de Lerroux, que tenía su sede en la calle de Aragón, perdía lectores y tiraje y casi vivía de milagro. El emperador del Paralelo, el de la santa estaca, etc., paseaba su afán desencantado por los pasillos de la Casa del Pueblo radical y la primera vez que lo vimos nos pareció un mosquetero arruinado, porque sus jóvenes bárbaros ya no eran tan bárbaros y buscaban el empleo municipal, pegados a los calzones de los Ullet, Guerra del Río y otros cuya estrella se eclipsaba porque un astro de primera magnitud alumbraba majestuoso por el horizonte sosocial: la Confederación Nacional del Trabajo.

El movimiento huelguístico denominado de la Canadiense, porque tuvo sus orígenes en esta empresa de agua, gas y electricidad y se extendió a todas las actividades de la vida barcelonesa, nos sorprendió trabajando en la Editorial Católica de la calle de Caspe, cuyos propietarios, los hermanos Casals, eran hermanos a su vez del editor católico de la calle del Pino.

En una de estas editoriales un buen día se hacía un tiraje de 3.000 ejemplares en folio de una estampa de la Purísima Virgen María. El título y epígrafe tenían que ser impresos en letra gótica cuerpos 12 y 8 respectivamente. El tipógrafo compuso el nombre y texto, tiró una prueba, la pasó al corrector, éste la dió por buena y ordenó al maquinista que hiciera el tiraje. Cuando ya faltaban un par de docenas de ejemplares para terminar el trabajo, un curioso que presenciaba como turista el tiraje, dió la voz de alarma:

—¡Horror! ¡Sacrilegio! ¿Qué dice aquí?—le dijo al ayudante del maquinista que en aquel momento se cantaba una guajira cubana.

Leyó bien: «Purísima Virgen María».

—No, no, lea usted bien porque a mí me bailan los ojos.

Hubo movilización general. Acudió el tipógrafo, el corrector, el propio Casals acompañado de un canónigo y todos leyeron con estupor que en vez de Purísima decía Putísima Virgen María. Fué un milagro de los corrientes *pasteles* en la distribución tipográfica. Generalmente son los aprendices los que distribuyen las cajas. Algunas *tes* del corespondiente cajetín pasaron por arte de magia al cajetín de las *erres*. El tipógrafo con el tacto no se dió cuenta porque tienen ambas letras casi el mismo espesor. Al corrector se le pasó por alto por tratarse de letras góticas y la catástrofe se produjo.

Una disidencia del partido radical acaudillada por Pahissa fundó un periódico titulado «El Radical» que se tiraba en la imprenta de Cuenca, en la calle de Escudillers, que afluía a las Ramblas. Pidieron tipógrafos y demás personal al Sindicato y allá fuimos varios compañeros a formar el equipo de imprenta del periódico, que por cierto no vivía muy holgadamente. Allí y en otros sitios también tuve ocasión de compartir los avatares del «métier» con un colega que le llamaban Alegre de apellido. Realmente no tenía nada de funerario porque junto a

(Pasa a la página 3)

EL TESORO DE LA JUVENTUD

UNA frase original de Benito Milla, aparecida en el número 500 de «CNT», me hace reflexionar sobre la magnífica influencia que los veinte años pueden y deben ocasionar en la vida del hombre, cuando el hombre es capaz de sobreponerse, con esfuerzo y dignidad, al paso tenaz de los años, para evitar el aborrecimiento del mejor impulso de su existencia. Dice así: «Creo que en la medida que sabemos conservarnos fieles a los ideales y las aspiraciones de nuestra juventud, nos conservamos buenos y dignos.» Estoy en completo acuerdo con Milla y me congratula que haya sabido exponer tan claramente un pensamiento tan importante.

Sucede que en nuestra juventud todos entramos a la lid cubiertos de oro y galas naturales. Al comenzar la lucha—me refiero a la juventud inquieta; nada importan, en el presente caso, aquellos jóvenes que parecen nacer viejos—cada generación se siente obligada a transformar el mundo. El magnetismo radiante de la frescura espiritual anima sus corazones y cada uno de sus miembros, levantando en ellos grandes olas de esperanza y seguridad. Creo que el mal está en la pérdida de este impulso, en la fatalidad, desidia o abandono negativos que hacen que muchos, sin darnos cuenta, salgamos de ella cubiertos de materia deleznable, es decir, llenos de infidelidad con los ideales y las aspiraciones de nuestra juventud.

Cuando el individuo que naturalmente va dejando girones de su vida en cada recodo del camino recorrido con afán, dando demasiada importancia quizás a la desfiguración del rostro que ya es difícil reconocer frente al espejo, acaba por perder el impulso juvenil de su interior, entonces no es más que un viejo fantasma de lo que pudo ser. ¡Angustioso y lamentable!

¡Cuántas ilusiones perdidas en un instante! ¡Cuánto esfuerzo y energía disgregados! ¿Cómo vencer entonces el deseo diabólico de recuperar la época perdida? ¿Cómo matar el recuerdo de hechos resplandecientes que poseen como una especie de perfume extasiador y dominante? ¡Qué derroche de esfuerzo negativo se precisa, sin duda, para alcanzar este doloroso estado!

Quienes se entregan vencidos en los brazos helados de la vejez torturante, tan sólo ven fantasmas en su derredor. Los jóvenes que les miran, se asemejan a jóvenes que hablasen un lenguaje distinto al que ellos hablaban cuando también lo eran. Recuerdan que ellos eran jóvenes dispuestos a vender caras sus vidas para defender el ideal y que la época aquella en que el derrumbe y desconcierto generales servirían de tumba al mundo clásico, tradicional y reaccionario, ya no habrá de volver. Empiezan a creer que el peso de los años les ha ido enseñando otras maneras de disociar la vida y de integrarla y que la canción del poeta ya no es propia para ser tomada en cuenta por las «gentes de experiencia».

¿Pero acaso la pérdida del impulso juvenil no es algo así como una muerte anticipada? ¿No será esa, precisamente, la muerte más cierta y quizás la única muerte posible? ¿Acaso no es la generación de los jóvenes que este año —y todos los años—cumplieron veinte años, aquélla que con más firmeza y vigor cree que el mundo va a cambiar que sus bellos ideales han de ser realidad a corto plazo? (Nos referimos otra

por Cosme Paules

vez a la juventud que piensa y lucha o a la que puede y debe pensar y luchar, si con razón desea merecer tal nombre. Estas no son reflexiones sobre los muertos.)

Y son esas generaciones juveniles las que vigilan nuestros actos. Ellas se sienten en el papel del ángel redentor y expulsan a sus padres del paraíso cuando no han sabido cumplir con su deber, ni aprovechar sus beneficios, por ignorancia, por cobardía o por malevolencia. Contra ellos se azuza la indignada sensación de los veinte años, como en una especie de imprecación dolorosa y asfixiante: ¿por qué, señor, condenarlos a vivir agonizando?

Ese es el clamor que encendía nuestras almas durante las inolvidables jornadas de 1936 en España. Ahora frisamos los cuarenta años. Las sinuosidades del camino nos han enseñado muchas cosas, buenas y malas. Hemos tropezado con maleza y hemos sentido la exuberante necesidad de amar profundamente a semejantes nuestros que nos han demostrado la grandeza del ideal sustentado, con la seguridad de que ellos lo practicaban o estaban capacitados para practicarlo, sin darse cuenta unos y otros hasta sin conocerlo; de que el ideal es realizable, cosa que antaño solamente intuíamos. Y ahora me pregunto: ¿He sabido rayar con mi huella humana un trozo permanente de la realidad? ¿He sido, soy y seré capaz de conservar el tesoro de mi juventud ideal?

Empero no seamos innodestos. Los veinte años, si no son despiadados, no sirven de acicate. Compañeros: los muchachos nos miran y vigilan. Volvamos nuestras más claras miradas hacia su juventud y que ésta nos sirva de ejem-

(Pasa a la página 2.)

LADRONES

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

SIEMPRE se obtienen los mismos resultados. Cuando al pretender atacar una lacra social no se usa a fondo el bisturí, no se busca la raíz del mal; en lugar de curar, se contribuye al desarrollo mortal de la enfermedad. Tal cirujano podrá ser inconsciente o incapaz, pero no hay que olvidar que también puede ser mal intencionado. De todo un poco nos parece reconocer en el malsano impulso que guía casi siempre a ciertos periodistas que a diario garabatean sobre las columnas de la gran prensa.

Por ejemplo: vemos a menudo que ciertos intelectualoides con ínfulas de doctorados en idiosincrasia popular, haciéndose eco de falsas e insultantes propagandas lanzadas por consabidos reductos «moralistas» del exterior—y hasta del interior de Chile—, acusan al chileno—tan sólo por el hecho de serlo—de ladrón. A nosotros nos repugna eso, por varias razones: primera, porque afirmar que un chileno—o un turco—es más ladrón que un español, un inglés o un ruso, es más falso que Pío XII cuando se las da de cristiano; segunda, porque si de robo y latrocinio ha de tratarse, nadie más ladrón que un presidente cualquiera de «truts» norteamericanos o empresa «comercial» por el estilo, y contra esos señores, los «moralistas» tramposos a que hacemos referencia, nunca dicen nada y muy por el contrario, los defienden, adjetivándolos, siempre y cuando el caso lo requiere, de grandes personas honorables, y tercera, porque para hablar de robo y combatir el robo, es preciso estar en conocimiento de que el robo—como la prostitución, etc.—es inevitable en una sociedad donde una enorme cantidad de individuos se encuentran demasiadas veces plantados en medio de esta encrucijada: o se mueren de hambre, junto con sus familiares, o roban para poder llevarse un mendrugo de pan a la boca.

Además de que existen infinidad de otros motivos que sería largo enumerar, esos son los principales causantes de nuestra repugnancia al escuchar los soeces insultos que contra el pueblo chileno espetan, sin recato, ciertos seudoreformadores engreídos de chilenismo puro. Aparte de esto, sé muy bien que no estoy descubriendo nada nuevo. El asunto es muy viejo en todo el mundo y ha sido perfectamente aclarado infinidad de veces por modestos pensadores que no son precisamente considerados personas honorables, por los diversos círculos de la «inmoralidad» rabiosa.

Empero, es preciso que dejemos constancia de la malignidad y superficialidad de estos señores periodistas que no tienen el menor empacho en reclamar cárcel y represión contra el robo y los ladrones; contra aquellos ladrones, sobre todo, que bien entrada la noche, saltan con sigilo la cerca del fundo de un hacendado, echan unas cuantas patatas y unos kilos de «ju-

(Pasa a la página 3)

La C. N. T. ante la Revolución Rusa

IV y último

En el Congreso de la Tercera Internacional el papel de Pestaña tuvo que ser muy difícil. Pero si hubiera sido claro y tajante, como lo fué Armando Borghi, italiano, quien, apenas llegó a Moscú, se informó y le informaron, tomó el tren y regresó a Italia, su gestión no hubiera producido sombras. Que Pestaña no se produjo como Borghi está probado por sus propias manifestaciones, por las de Rosmer y por el discurso de Trotski, muy halagador para Pestaña, ciertamente, terminado con esta invitación: «Confío que el camarada Pestaña será uno de los fundadores del partido.» ¿Cómo hubiera podido hablar Trostki así a un Carbó o a un Buenacasa? Yo no lo concibo ni lo admito.

Tengo el manifiesto que el II Congreso de la Internacional Comunista publicó al final de sus deliberaciones, titulado «Le monde capitalista et l'International Communiste», Editions de l'International Communiste. Es un folleto de 46 páginas. No se trata de un trabajo de índole sindical, como los que Pestaña decía que merecían su atención. En el documento se pasa revista con una mentalidad leninista a todos los acontecimientos mundiales de los últimos años. No se encontraría un anarquista español que suscribiese ese manifiesto. Con el estilo amazacotado de los documentos de aquella época, extensos, injuriosos, chabacanos, superficiales, se ataca a los hombres y a todos los partidos, casi siempre sin argumentos serios. Por ejemplo, al tratar del caso de España, he aquí todo lo que se les ocurre decir en julio de 1920 a los personajes de más relieve de la Tercera Internacional:

«L'Espagne, d'où la France a fait venir des hommes, des chevaux et des vivres, ne peut se tirer de nombre de difficultés, au point de vue du ravitaillement, les quelles entraînent à leur tour des grèves violentes et des manifestations de la part des masses que la faim oblige à descendre dans la rue.» Esto es todo. Ni una palabra sobre la huelga de agosto de 1917, que fué un acontecimiento sindical y político de relieve internacional, que puso en peligro el trono y en el que había colaborado la C.N.T. Ninguna alusión a la guerra de Marruecos, contra la que peleaba el pueblo español. La mayor indigencia intelectual discurre por ese manifiesto, plagado de las consignas ya en boga en los comunistas: «La guerre civile est mise à l'ordre du jour dans le monde entier. La divise en est : « Le pouvoir aux soviets ». « L'Internationale Communiste c'est le parti de l'insurrection du prolétariat mondial révolutioné. » « L'Internationale Communiste, c'est le parti international de l'insurrection et de la dictature prolétariennes. » ¿Cómo fué posible que Pestaña suscribiera semejante documento? Por Rusia le firman N. Lenine, G. Zinoviev, N. Boukharine y L. Trotski, pero por España figura la firma de Pestaña. Ni entonces ni ahora, históricamente, tiene el asunto importancia excesiva. Si insisto en ello es para probar que aunque en mi anterior trabajo no insertaba copias ni le plagaba de citas—cosa que haré cuando pueda publicar estos apuntes extensamente—no hablaba de ligero, ni me entretenía en citar a la C.N.T. ni a Pestaña con propósitos mortificantes. La historia debe aleccionarnos a todos y procurar al escribir sobre ella agraviar lo menos posible...

LA COMISION DE LA C.N.T.

Hubo acuerdo en la Comedia favorable al ingreso, con condiciones o sin ellas, en la Tercera Internacional. Hubo nombramiento de tres delegados, reducidos después a Pestaña. Ya hemos visto cómo se condujo este delegado en el II Congreso de la Tercera Internacional y en los trabajos preparatorios de la Internacional Sindical Roja. Pero

RESPUESTA de SABORIT

por Andrés SABORIT

en el primer Congreso de este organismo lo cierto es que la C.N.T. estuvo representada por Andrés Nin, entonces secretario de la C.N.T.; por Maurín, Arlandis, Ibáñez y Gaston Leval. Es verdad, amigo Peirats. Cuando Leval fué designado no existía la F.A.I. Fué en nombre de una organización anarquista, y se condujo en Moscú como un anarquista de verdad, como quizá lo continúa siendo en la actualidad. Leval ni es español, ni se llama Leval, pero conoce nuestro idioma admirablemente y es un militante de larga historia, que seguramente cotiza aún en la organización sindicalista. Fué a Moscú porque no quiso ir Quintanilla, y quizá porque los anarquistas pretendieron tener un testigo de cierta garantía para juzgar con conocimiento de causa. Leval, en la Conferencia de Zaragoza, 11 de junio de 1922, envió un informe contra sus compañeros de delegación, con los que no actuó en Moscú. La conducta de Leval fué un contrasentido, si la comparamos con la de Pestaña. Y Pestaña era hombre de mayor responsabilidad entonces que Leval.

Tiene razón Peirats para decir que aquella Comisión fué elegida de modo anormal. Lo dije yo desde el primer artículo. Pero fué elegida, actuó y estuvo en Rusia. Manuel Buenacasa, en su libro citado por Peirats, relata así este episodio: «Otro suceso—éste debe avergonzarnos—es el pleno (?) de abril del mismo año (1921) en Lérida, en donde son nombrados por sí mismos Andrés Nin, Jesús Ibáñez, Joaquín Maurín e Hilario Arlandis, los cuales van a Rusia diciendo representar a la C.N.T. de España. Los gastos de esta delegación, a la que acompaña también un anarquista—Gaston Leval—, son sufragados en su mayor parte por el Gobierno de los Soviets.»

La Comisión no podía decidir el ingreso de la C.N.T. en la Internacional Sindical Roja. Este tema no estuvo previsto en el Congreso de la Comedia, pero si la C.N.T. había ingresado ya en la Tercera Internacional, ¿no tenían aquellos delegados alguna fuerza moral para suponer que con mayor motivo ingresaría la C.N.T. en la I.S.R.? Seamos justos y convengamos que todo ello fué justo y lamentable.

Más duro que yo ha sido Rosmer con la C.N.T., a la que ataca del siguiente modo por los acuerdos que adoptó contra la Comisión: «... tuvo lugar esa Conferencia de Zaragoza, preparada con el deseo dominante de *fabricar* una mayoría mediante discursos *fracasados*, sin nexo con la realidad presente: había que obtener, antes que nada, una mayoría para romper con la Internacional Sindical Roja.» Pestaña hizo cuanto pudo en Zaragoza por evitar un rompimiento con la Tercera Internacional, basándose en que los acuerdos de un Congreso no los puede derogar un pleno o una conferencia improvisada. En teoría, Pestaña tenía razón, pero los hombres del anarquismo español se habían rehecho y no estaban dispuestos a que continuara el equívoco de su adhesión a la Tercera Internacional. Derogado el acuerdo por un referendum, el silencio sobre este lamentable episodio unió a casi todos los confederados.

En su último artículo, Peirats desbarra lamentablemente. Lejos de demostrar que la C.N.T. se había inspirado en sus verdaderos principios, pues de ser así no hubiera acordado su adhesión a la Tercera Internacional, ni Pestaña habría ido al II Congreso de la misma en Moscú, ni sus delegados hubieran participado en el primer Congreso de la Internacional Sindical Roja, siquiera fuesen posteriormente desautorizados, se mete con los partidos socialistas en estos términos:

«Los propósitos de Moscú tenían como objetivo no sólo la absorción de las masas influenciadas por el socialismo político, sino eliminar políticamente a sus dirigentes. *La nefasta* actitud nacionalista de muchos de éstos sirvió de piedra de escándalo a la propaganda demagógica-proselitista del naciente Komintern... Moscú pretendía cortarse un traje a su medida a expensas de la II Internacional: de aquí que explotara cuantos casos de *traición* al ideal internacionalista produjo la guerra.»

No fuí aliadófilo durante la guerra de 1914-18. Estuve frente a Iglesias, al examinar en la Agrupación de Madrid su célebre discurso acerca de este tema, pero nunca se me hubiera ocurrido que aquello era una traición.

(Pasa a la página 3)

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Las revoluciones políticas no han traído precisamente cambios extraordinarios, porque el sistema económico, que es la espina dorsal de la sociedad, queda poco menos que intacto tras de la revolución. Pero una revolución social, cuyo objetivo social sea el de la socialización de la propiedad individual, que con la ilusión de consolidar la revolución no destruyera enseguida, al momento, el gobierno, el Estado, deja en pie a su más grande enemigo, aunque ponga en él a los mejores amigos de la revolución.

PEDRO ESTEVE

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Las veo yo. Estrellas que salen de ese engranaje angustioso y dialéctico de la vida, como las chispas de una máquina eléctrica movida por una correa sin fin. La mecánica del universo no sirve más que para crear el espíritu. Y el espíritu es justicia. Y la justicia es amor, generosidad, solidaridad. El hombre prometeico y Cristo, aquí solo y erguido con su dolor sobre los hombres, como una piqueta con la que viene a cavar a las estrellas, hasta arrancarlas su secreto, no es más que solidaridad.

LEON FELIPE

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 517 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 27 Marzo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Dos tôpicos franquistas
ANTICOMUNISMO y CATOLICISMO

SI todos los partidos, sectas y regímenes son propensos a explotar, a veces a posteriori, toda suerte de tópicos para alcanzar o mantenerse en el Poder, no es de extrañar que el franquismo haya apelado, con más o menos habilidad, a este vulgar socorrido. El racismo alemán de Hitler tuvo necesidad de inventarse una filosofía propia de la historia, la del superman ario, que pidió de prestado aquí y allá, ligando o zurciendo conceptos, a veces muy fragmentarios, de teóricos y pensadores pintorescos o francamente reaccionarios El Duce italiano creó pertinente somover el osario del remotísimo imperio romano para recortarse un programa o plataforma épica de gobierno dictatorial que halagara a la vez los sentimientos fáciles de los analfabetos y las añoranzas o delirios de grandeza de poetas anquilosados. El mismo stalinismo, con igual ambición oportunista, ha creído necesario incorporar a la flexible dialéctica marxista sus reivindicaciones del despotismo imperialista de Pedro el Grande y de Catalina de Rusia.

El franquismo ha escogido también sus tópicos. El del anticomunismo lo puso en práctica inmediatamente de haber provocado la guerra civil. Empezó por aplicar la etiqueta roja en bloque a sus adversarios, entre los cuales figuraban no pocos plácidos rentistas, nacionalista vascos y catalanes, políticos moderados, algunos reaccionarios; sacerdotes de sincero sacerdocio, algunos antifranquistas por equivocación; enfin, socialistas y anarquistas excomulgados y difamados por Moscú, siempre a la greña con el incipiente comunismo de importación.

Más tarde, finalizada la segunda guerra mundial, y contrapuestos los intereses imperialistas de Este y Oeste; con sus fricciones e histerismos, el franquismo, inspirándose seguramente en aquella verdad indiscutible sobre que el pueblo español había sido el primero en afrontar al caballo de Atila fascista con la actitud contundente que aquél mereciera, retorció ladinamente el argumento y reivindicó para su **cruzada** el acto de prioridad en la lucha contra el comunismo; con lo que los que caímos en el empeño de hacer de Madrid y de España la «tumba del fascismo» y habíamos dado al mundo el espectáculo grandioso de una resistencia numantina — la primera que mereciera este nombre — frente a los que eran funerarios heraldos de una segunda y más terrible conflagración guerrera, fuímos englobados en el dicterio infamantes de «comunistas»; y él, el franquismo, pudo pasear el garbo de «primer paladín anticomunista» con el aplauso de las cancillerías democráticas y los pragmatistas norteamericanos, las mismas cancillerías que contemplaron impávidas, como patricios en las graderías de un circo de gladiadores, cómo se vertía hasta la última gota el único contenido auténticamente rojo de nuestro frente antifranquista: la sangre generosa de nuestro pueblo.

En cuanto al catolicismo franquista, constituye el segundo brazo de esa norme pinza con que pretende aquél sustraerles la cartera a quienes pagan hoy con dólares cualquier profesión de fe — no importa si fingida — opuesta a lo que el Kremlin piense o diga.

Las escandalosas medidas — no más que eso — del Kremlin contra el clero occidental; los alaridos del papado ante estas medidas; la reacción de la beatería sajona y americana por la misma causa, han sido aprovechadas por el franquismo para sentar plaza de campeón del catolicismo. Antes había especulado no menos burdamente con el complejo idealista y tesonero del temperamento español identificándolo con la «catolicidad». Se trataba entonces de intimidar a la O.N.U. por sus disposiciones volubles de aislamiento del foco infecto franquista.

Y para que no haya dudas de la consagración de España a los mitos vaticanistas, el franquismo ha tenido necesidad de firmar con los representantes de la tiara ese contrato leonino llamado «Concordato» que significa la reinstauración de la espúrea Inquisición romana en España, porque aparte el sentido espectacular del contrato, hay también parte del león en él para la voraz, sórdida y feudataria clerecía española. Y hay más todavía: el «concordato» es un despojo de carnaza lanzado a los buitres tonsurados para desviar su atención de las repercusiones del pacto hispanonorteamericano, parte del león de Franco resumida en millones de dólares que deja la puerta abierta para que penetre de rondón en el feudo católico que es la España franquista el cisma protestante. A evidenciar esta última maniobra van encaminados los alaridos del «trabucaire» cardenal Segura.

¿Qué queda entonces del anticomunismo y catolicismo franquistas? Nada más ni nada menos que un colosal y repugnante mercadeo.

LA VERDAD SOBRE EL TRATADO NORTEAMERICANO CON ESPAÑA

LA revista neoyorkina «U.S. News and World Report» publicó el 29 de enero de 1954 el siguiente artículo sobre los convenios militares entre la España de Franco y los EE.UU. de Eisenhower. Por la importancia de los datos que se refieren lo traducimos para nuestros lectores, que verán cómo a pesar de la fecha algo remota de esta información, ofrece preciosas sugerencias sobre la fase actual del problema.

Es posible por primera vez ahora, reportar lo que los Estados Unidos están realmente obteniendo y pagando por su tratado de ayuda de bases con España. Los EE.UU. obtendrán, bajo los presentes planes constructivos bases para 90 grandes aviones B-47 con su soporte terrestre y unidades aéreas. Estos aviones bombarderos de gran radio de acción acarrearán la bomba atómica Los EE.UU. establecidas en el Marruecos francés y en Gran Bretaña. Están llamadas a aligerar el peso que gravita sobre los bombarderos americanos de base intercontinental.

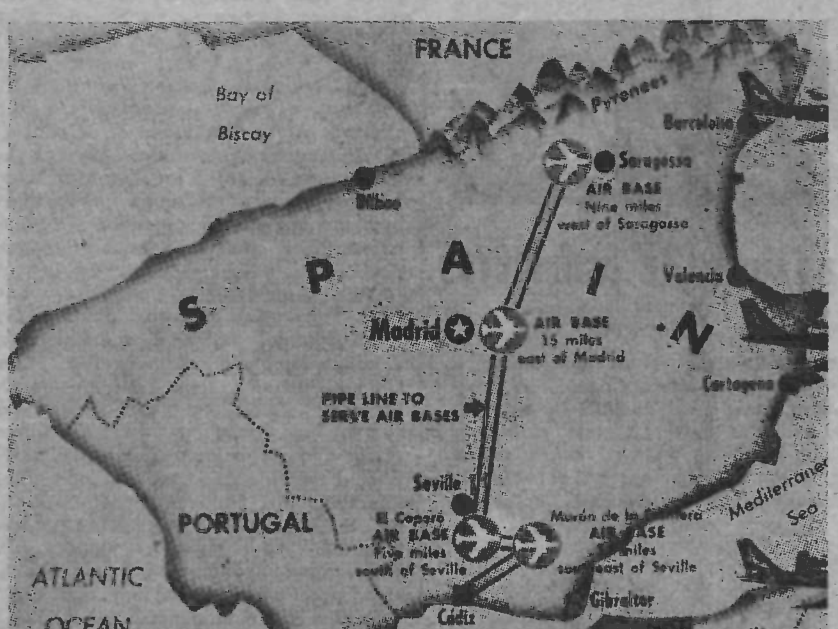
En España, como en Gran Bretaña y en Marruecos, las bases de los bombarderos americanos tendrán una puerta trasera en el Atlántico. Ellas estarán situadas cerca de 3.000 millas de distancia de los mayores objetivos armas a las fuerzas españolas antes de que ocurra el conflicto.

Las autoridades aéreas americanas declaran hallarse satisfechas con los acuerdos sobre bases en España. Consideran ellas que las bases valen el precio a despecho de las limitaciones. Las bases se creen más seguras de ataques aéreos que las de de Gran Bretaña y más seguras contra la inseguridad doméstica que las de Marruecos. Ellas acrecentarán la flexibilidad de las operaciones de los bombarderos estratégicos de los EE.UU.

Sin embargo, los americanos están mostrando poca prisa en construir las bases ahora en que tiene lugar un regateo. Han pasado más de cuatro meses desde la firma de los convenios, y pasarán cuatro más antes de que empiecen los trabajos. No habrá programa imptuoso como el que obligó a acumular inversiones para las bases americanas de Marruecos

Las bases españolas son apreciadas ahora como un «proyecto a largo plazo» más bien que como una necesidad inmediata. El cuadro estratégico ha cambiado durante los dos años y tres meses de negociaciones con Franco. La «guerra fría» ha disminuído. Mientras tanto más de 120 bases aéreas de la N.A.T.O. han sido construídas a través de Europa. Tres bases aéreas de mayor complejidad han sido construídas en Marruecos y han empezado

(Pasa a la página 4.)



también, obtendrán facilidades navales pero éstas son consideradas de menos importancia.

Como pago los EE.UU. han prometido al generalísimo Franco alrededor de 500 millones de dólares como ayuda, más del doble de lo que había sido anunciado y cinco veces más de la oferta original. Otros 200 millones de dólares, al menos, deben ser empleados para la construcción de las bases. El coste neto para los EE.UU. monta algo más de siete millones por bombardero.

Para los EE.UU. España se ha convertido primeramente en un proyecto de fuerza aérea. Más de la mitad de la ayuda militar de los EE.UU. a Franco debe ir en beneficio de la defensa aérea de España. Los EE.UU. emplearán en la fuerza aérea española este año casi dos veces el dinero que desea el gobierno español. Los programas para el Ejército y la Marina serán comparativamente reducidos.

Las bases aéreas estratégicas de los EE.UU. en España son vistas como un complemento de las similares pero más vastas bases «intermedias» ya de Rusia. Los bombarderos estratégicos B-47 estarán en condiciones de alcanzar esos objetivos en unas seis horas, repostando una o dos veces en el camino, en pleno aire o en las bases de Italia, Grecia, Trípoli, Chipre o Turquía.

La bandera americana no debe flotar sobre las bases aéreas de EE.UU. en España. Cada base construída por los EE.U. debe ser comandada por un oficial español y utilizada conjuntamente por las fuerzas aéreas españolas y estadounidenses.

Tampoco deben los EE.UU. «permanecer» permanentemente en España. Los acuerdos permiten a los EE.UU. «introducir» solamente escuadrones en España en períodos de paz de treinta a noventa días como entrenamiento.

El uso de las bases por las fuerzas de los EE.UU. en tiempo de guerra no será automático. Las condiciones bajo las cuales España declare la guerra o permita el uso de las bases en tiempo de guerra se hallan especificadas en un acuerdo secreto. Una de las condiciones es que los EE.UU. deberán completar cierta libración de

LOS ESTUDIANTES PROMUEVEN ALBOROTOS EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID AL GRITO DE
«EL REY, NO. FRANCO, NO»

Madrid, marzo 11 (U.P.)—Se han tenido aquí nuevas pruebas de que muchos miembros del partido falangista no aprueban la presente política monarquizante del gobierno.

Un grupo de falangistas invadió anteayer los pasillos de la Universidad de Madrid y clavó en los tableros de anuncios hojas en las que se condenaba la proyectada vuelta de la monarquía, y se discutía por primera vez la autoridad suprema del generalísimo Francisco Franco.

Los intrusos, que vestían camisa azul y corbata negra, distintivos de la Falange, fijaron en los tableros octavillas que decían: «¡El rey, no. Franco, no! ¡Queremos el Estado sindical!»

Después, frente a las carteleras, entonaron el himno falangista «Cara al sol» con el brazo levantado al estilo falangista. Muchos de ellos eran demasiado entrados en años para ser considerados estudiantes.

Al salir de las aulas los alumnos y los catedráticos, los falangistas distribuyeron entre ellos hojas mimeografiadas, en las que se proclamaba el derecho de la juventud española a ser oída en el presente »problema fundamental de resolver el futuro político de España» y se deploraban los «viejos métodos políticos», en contraste con la política basada en la «claridad, la sinceridad o un diálogo abierto que haga posible en España una auténtica unidad espiritual entre todos sus ciudadanos».

El alboroto promovido en la Universidad fué tan grande que el rector Torres López, acudió inmediatamente y ordenó que se retirasen las octavillas de los tableros. Al no ser obedecido, el rector dijo a los revoltosos que él era tan falangista como cualquiera de los presentes, y llevó personalmente del brazo a cada uno de ellos hasta la puerta de la Universidad para echarle a la calle.

Las hojas distribuídas decían también que los funcionarios del gobierno, «cualquiera que sea el color de sus camisas, deben conocer las ideas de la juventud falangista, que abarcan, entre otras cosas, una firme oposición a todo intento de restauración de la monarquía en España».

Agregaban «... como falangistas, no podemos estar conformes con lo que se ha hecho ni con lo que se proyecta. Lo que se ha hecho ha satisfecho solamente las ambaciones personales de unos pocos, y los demás son los que sufren. En una palabra, queremos que se aplique en su totalidad la doctrina de Falange. ¡Arriba España!»

¡Obrero, no te resignes! ¡Redîmete, levanta la cabeza! ¡Reflexiona, lee, instrúyete!

Coger la prensa fraquista, como la burguesa de todos los tiempos y países, causa indignación ver cómo habla de la producción y del comercio con exclusivismo capitalista sin contar para nada con el trabajador. En el empleo que aplicado a la producción dan al capital, el trabajador no es para ellos más que un gasto, como el alquiler o costo de la fábrica, la compra de las primeras materias, el valor de las máquinas y herramientas, la contribución, el transporte, etc., y sobre estos gastos y el valor del producto en el mercado calculan el negocio.

Cuentan con el jornalero como un autómata, en el cual no ven jamás al hermano, aunque así se lo enseñe la religión que profesan, ni un conciudadano igual a ellos en derechos y deberes, como se define en sus mismas teorías políticas, sino algo así como el esclavo o siervo de tiempos pasados. Con él no tienen más relación que el jornal.

Pero ese autómata que da forma a la materia prima, y la convierte en útiles y ricos productos con que satisfacen todas las necesidades, lo mismo que caprichos a cambio del mísero jornal, en tanto los priviegiados de la fortuna amontonan riquezas en sus arcas, es hombre como ellos, tiene inteligencia para conocer las verdades y sentimientos para comprender la sublime belleza del arte, extasiarse ante la contemplación de un ideal socia de justicia y fraternidad, como sentir los arrebatos del odio contra los tiranos que le privan de la libertad y contra los explotadores que le reducen a la miseria.

¿No te das cuenta, obrero, de los capitales constituídos con el sudor de tu frente, mientras tú y tu familia padecéis hambre?

¡Redímete, levanta la cabeza; no te resignes a soportar con paciencia el yugo que te oprime!

¡Reflexiona, lee, instrúyete y rompe el cerco que te ahoga; hunde en el abismo a quienes te hayan explotado con ignominia!

¡Escupe al rostro de los mercenarios que sólo gozan con la sangre del esclavo!

¡No te contentes sólo con lamentaciones, porque no conduce a ninguna parte!

¡Hechos, hechos es lo que hace falta y no palabras!

¡Todo menos resignación; la resignación degrada a quien la tiene; no quieras caer en la degración del esclavo! ¡Sé hombre, y como tal, hazte respetar!

(De « **Solidaridad Obrera** », clandestina, de España).

SOLIDARIDAD OBRERA

Segunda quincena de febrero de 1955 — Número 38

EDITORIAL

LA INTEGRIDAD DEL REGIMEN

La realidad del régimen franco-falangista, por sufrir directamente sus consecuencias, nadie las conoce más bien que el trabajador, que el pueblo. Y nadie, también, más indicado que la C.N.T., que es pueblo, para gritar a pleno pulmón y decir a diestra y siniestra la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

Hela aquí pues.

El Straperlismo creado por Alejandro Lerroux, sentado en el trono de la dignidad hecho ley y norma del estado franquista y católico por [illegible].

Gobiernos de canallas presididos por un más canalla aun, que pactan política y comercialmente con otros países para luego traicionarlos; que venden eso que llaman patria prometiendo enviar a la matanza a millones de seres, de la que su religión llaman hermanos, para llenar sus bolsillos con oro americano.

Generales con cargos civiles, industriales y deportivos que chupan del [illegible] de la nación por dos o tres sitios.

Gobernadores que estraperlean con azúcar, con tómbolas benéficas y con cerdos como ellos mismos.

Concejales, obispos y clérigos que llenan sus arcas de terrenos destinados a viviendas.

Inspectores de Hacienda que cobran 10, 20, 30, 40 y hasta 50 mil pesetas por hacer la vista gorda y firmar los libros de contabilidad de las empresas.

Empresas con doble contabilidad, vendiendo y comprando sin facturas para eludir sus obligaciones de impuestos.

Policías en el más bajo grado humano concebible: pegando y martirizando, haciendo chantage a contrabandistas, [illegible] y estraperlistas de poca monta, permitiéndoles vender contrabando, y artículos robados y [illegible].

La chivatería protegida y organizada, la chorizería, el robo, el asesinato en nombre de la ley.

Esta es la esencia del régimen Franco-falangista desde la más alta jerarquía hasta el último de sus lacayos.

Podredumbre hasta las raíces, que sólo la revolución social puede extirpar como se extirpa un cáncer, que amenaza, como en este caso, con pudrir el cuerpo entero de la sociedad.

¡SOLIDARIDAD PARA LOS PRESOS!
¡AYUDARLES ES UN DEBER DE TODOS!

EL DESPIDO DE OBREROS Y LA FARSA DE LOS SINDICATOS VERTICALES

En la Compañía Barcelonesa de Electricidad ha sido despedido, hace unos días, un hombre después de [illegible] años de trabajar en la empresa. Ofreciéndole la misma empresa trabajo como auxiliar o peón. El motivo es que tenía que pasar a la categoría de operario de tercera. Y como que con el tiempo, el operario de tercera inevitablemente pasa a segunda y luego a primera, y la ley dice que hay que pagar un jornal cada vez mayor según la categoría, la empresa lo despide y lo readmite para quedar a salvo su honorabilidad y sus [illegible]. En cambio, el peón continúa en su misma categoría [illegible] toda su vida el mismo sueldo.

Este caso y otros parecidos se repiten constantemente en todas las empresas, encontrándose el obrero a merced del amo, teniendo que escoger entre el hombre y la prisión si se rebela, o entre la humillación y el hospital si se resigna; y sin que los Sindicatos Verticales hagan lo más mínimo para evitar tales casos, [illegible] una vez más, su farsa del pretendido concepto de defender a los trabajadores [illegible], digan lo que quieran los burdos falangistas.

No sería nada extraño que el jefe del Sindicato de Electricidad fuera algún [illegible] de la Compañía Barcelonesa de Electricidad, pero aunque no lo sea, el que ocupa ese lugar de sobras tiene probada su postura con los obreros. Y si no, a los hechos.

LOS PRETENDIENTES

Ya no son sólo Don Juan, Don Jaime, etc., que aspiran a restablecer un trono que rodó por los suelos bajo el peso de la podredumbre y del asco y la indignación popular.

Franco se vuelve viejote y sufre insomnios terribles, que hacen temer que un día estalle la víscera o que le pille una congestión.

Y como pretendiente, se habla de Muñoz Grande y de Valiño.

¿Pero es que esos generales creen que van a hacer siempre su agosto en España?

¡Buen puntapié les espera! Y si no, al tiempo.

(De « Solidaridad Obrera », clandestina, de España).

POSTAL de PARIS

ACADEMICA

HAN sido tres las personalidades electas para ocupar los puestos vacantes en la Academia Francesa. Como sucede desde tiempo inmemorial, este acto ha ido acompañado por las diatribas, quizás justas, de quienes no forman parte de la sabia entidad.

Resulta casi una costumbre el criticar la labor de la docta institución. Por doquiera se encuentran frases y escritos achacando a los académicos la rutina y la falta de imaginación. Conocido es el epitafio que escribió para su tumba el humorista francés Alejo Pirón:

«Ci-gît Piron, qui ne fut rien
Pas même académicien.»

(Aquí yace Pirón, que no fué nada, ni siquiera académico).

Parece lógico que, dada la misión que incumbe a la Academia, la elección recaiga en personas de reconocido buen juicio, sin tentaciones de buscar nuevas formas de expresión. Nada de tanteos probones ni de piruetas espectaculares. La sensatez ante todo. Y los clásicos detrás.

Por eso resulta un poco paradójica la elección de un prestigioso poeta, de gran personalidad y de carácter inquieto.

Todos hemos apreciado su aguda sensibilidad en multitud de ocasiones, pero quedamos asombrados ante su actividad de estos últimos tiempos. Apenas hay manifestación artística de empaque que no patrocine, ni estreno de obra teatral o cinta fílmica que no vaya acompañada por algún comentario elogioso salido de su pluma. Son ya varias las presentacions que lleva escritas de artistas y autores, y en los periódicos aparecen las carteleras de espectáculos con algunas frases suyas.

No es que resulte reprensible todo esto especialmente porque consigue mantenerse siempre lejos de la frase manida y ramplona y porque sus líneas tienen un acierto poético indudable. Unicamente, que empezamos a preguntarnos si el prodigar desmesuradamente los elogios, con el precioso aval de su firma, no ocasionará una pérdida de valor en la idea que el público tiene de su competencia.

Además, es posible que en el negro edificio de la orilla izquierda del Sena, se le guarde algún rapapolvo. En la contestación a su discurso de ingreso, Marivaux, que había sido elegido batiendo en el recuento de votos a Voltaire (esto da idea del juicio que merecen tales elecciones), se hizo «sonner les cloches» por su lenguaje recortado y frío. Con tanta razón le puede suceder al autor de «Les enfants terribles», cuya actividad actual puede ser equiparada, en muchas facetas, a la de un agente publicitario.

Francisco **FRAK.**

Màs sobre la oposiciôn falangista a la restauraciôn monàrquica

Nueva York, marzo 12. (U.P.)—El generalísimo Franco ha levantado la polvareda política más densa de España desde los días de la guerra civil.

El 27 de febrero Franco dió una entrevista al periódico «Arriba», órgano de la Falange española, en la que declaró que la monarquía es la única forma de gobierno adecuado para España y se deshizo en elogios de Alfonso XIII como monarca prudente y juicioso, cuyo reino sufrió únicamente por las intrigas parlamentarias.

La entrevista fué publicada poco después de haber llegado a Madrid para seguir sus estudios el príncipe Juan Carlos, nieto de Alfonso. Con anterioridad, el caudillo había hablado con don Juan, el padre del príncipe y pretendiente al trono español.

—¿Lo llevan a la cárcel?
—No, al laboratorio. Es un sabio atomista.

Todo parece indicar que Franco intenta hacer del príncipe su sucesor en la jefatura del Estado español, puesto vitalicio que ejerce el generalísimo por la Constitución (?) de 1947, que le dió también la facultad de nombrar sucesor.

El favor que el caudillo ha mostrado al príncipe Borbón, ha tenido por consecuencia desatar la primera oposición declarada que se registra en España contra el gobierno desde que terminó la guerra civil, oposición que, nada menos, es la de la propia Falange española, uno de los tres pilares en que descansa el franquismo.

El viernes, los falangistas invadieron la Universidad de Madrid y en una ruidosa manifestación declararon que la Falange no consentirá jamás en el retorno de la monarquía, por estar ésta en pugna con los postulados económicos y sociales de la Falange, que es más bien partidaria del socialismo estatal.

La Falange, el Ejército y la Iglesia son los sostenes del régimen de Franco y el Consejo de Estado se compone de representantes de cada una de dichas instituciones.

Franco ha encontrado cierta oposición también de parte del cardenal Segura, arzobispo de Sevilla, que es resuelto carlista y considera que el lógico sucesor al trono español es el príncipe Javier de Borbón-Parma.

No es la primera vez que choca el cardenal con el caudillo, pues hace poco el príncipe de la Iglesia española lo criticó por sus actos de condescendencia para con el protestantismo. Hay indicios también, por otra parte, que tanto el Vaticano como el gobierno español no ven con muy buenos ojos la actitud intransigente del cardenal en cuestiones religiosas, sobre todo desde el incidente provocado por el asunto de los matrimonios mixtos del personal militar norteamericano en Es-

(Pasa a la página 4.)

El Discurso del Caudillo y sus compadres

Lata y tabarra a raudales. Todo frase huera y de relumbrón Ni un atisbo de inteligencia. Ni una pizca de corazón. Invocaciones carnavalescas a dios, a la virgen, a los santos mientras el infernal cortejo de miserias y de crímenes, al amparo y protección oficial, se sucede en el silencio angustioso de las inmensas tinieblas en que el franquismo tiene sometida a España.

Discursos, alocuciones, banquetes, fiestas oficiales para reanimar a un Movimiento liberticida que se hunde bajo el peso de sus infamias, y que todos los dioses y todos los santos, aunque quisieran, no podrían ya salvar.

Discursos, palabras.

No han de convencernos ellos de las excelencias de su régimen caudillísimo. Ahí están los hechos: el pueblo trabaja hasta reventar y no come. Ningún hogar obrero puede cubrir sus necesidades. Ninguna familia honrada puede dar a sus hijos elemental instrucción. Ni pan, ni despensa llena, ni escuela, ni libertad en parte alguna del suelo español.

Y el caudillo y sus monaguillos quieren convencer al mundo de las excelencia de su CRUZADA. RISOTADA, carnaval grotesco en el que hacen de comparsas obispos y arzobispos, agudizando la tragedia de España.

Pero no hay mal que cien años dure, y los tiranos tienen también fin. Ejemplo: Mussolini, por no citar otro.

Colgado de un palo como un puerco, la verborrea histriónica del Duce se terminó. El turno está abierto. A cada puerco le llega su San Martín.

INAUGURACION DE SEMINARIOS Y DIFUSION DE LA TUBERCULOSIS

En San Sebastián Franco ha inaugurado un nuevo Seminario. No contento con haber sembrado la tuberculosis físicamente de uno a otro confín de España, de incrementarla en los lugares de trabajo infectos y en los tugurios sin pan, ahora se preocupa preferentemente de extender la tuberculosis espiritual, dedicando a los seminarios millones de pesetas, mientras el pueblo hambriento perece, y se pagan a los obreros salarios que hasta los curas y obispos consideran insuficientes.

(De « **Solidaridad Obrera** », clandestina, de España).

América, HOY

ECUADOR

XXIII

EL Ecuador ha sido un crisol de razas desde las épocas más remotas de la Humanidad. En Punin, y en 1923 se encontró un cráneo fosilizado, de sér humano, que Rivet, Wolf y otros antropólogos de renombre, consideran de las mismas características que el hombre de la Lagoa Santa, en el Brasil que, hasta el presente, ocupa el punto de partida del origen del hombre americano. El puninoide, que también se le llama australoide, es pues, el primer habitante del Ecuador y su presencia en el mundo data del pleistoceno.

Ha existido desde siempre la teoría que podríamos llamar clásica, que tomando como punto de partida el origen del hombre con cuna en la Mesopotamia ha querido que el hombre americano sea la consecuencia de emigraciones asiáticas a través del estrecho de Bering y de las islas de Oceanía. Esta teoría fué única durante mucho tiempo, pero la Antropología con sus continuos adelantos ha abierto otras posibilidades que, sin descartar la posibilidad de las migraciones mongólicas y polinésico-malayas, permitirían concluir la presencia del hombre autóctono e inclusive convertirlo en poblador de otros continentes.

por Víctor García

Existe en primer lugar las indescifrables incógnitas de los continentes desaparecidos de la Lemuria y de la Atántida, en el Pacífico y en el Atlántico respectivamente. De concretarse la existencia de esos continentes, se haría innecesaria la teoría asiática de W. H. Holmes y otros que convierten el estrecho de Bering como puente poblador del Nuevo Mundo.

De acuerdo con estas teorías que proclaman la realidad de la Lemuria y la Atlántida, pobladas ambas por seres muy avanzados, al extremo que según W.L. Cerve sabían aprovechar las vibraciones y reacciones radioactivas como fuerza motriz para sus embarcaciones, los habitantes de América pueden haber tenido otro origen que el mongol y se llega a afirmar que la avanzada cultura Maya en centro América no es sino los restos del impacto lemuro-atlante en el Nuevo Continente. Los sabios Schliemann hicieron excavaciones en Troya y en el Perú hallándose en ambos lugares vasos muy semejantes a pesar de la gran distancia que separa estos dos puntos geográficos Hay ciertos puntos de semejanza entre el Inca y el Faraón, y existe quien concede ciudananía de ario a algunos de los conglomerados del incásico. El padre Gregorio García en el siglo XVI, atribuía origen judaico a los habitantes de los Andes.

No pararíamos de anotar teorías si nuestro empeño fuera el de señalarlas todas. Tanta diversidad y tanto nombre solvente en juego como Holmes, Reclus, Orbigny, Brington, Rivet, Langlois, Wolf, Suárez, Humboltd, H'Ardlika, etc., demuestran que aún queda mucho trecho para conseguir que la antropología se ponga de acuerdo en lo que a este oscuro origen del hombre americano respecta.

Luis Baudin abraza decididamente el origen australiano del hombre americano, argumentando que la lengua Koka, que se habla en California y en Colombia, así como la hablada por los patagoneses en la parte más meridional del continente, tienen el mismo origen que las lenguas malayo-polinésicas; añade además que los tipos humanos se asemejan y que hay muchas manifestaciones artísticas que corraboran el que el «origen australiano de los indios no constituye objeto de duda» .

Sin embargo, la proeza llevada a cabo por Thor Heyerdhal y sus compañeros escandinavos en 1947, recorriendo cerca de 6.000 millas desde el Callao hasta un grupo de islas polinésicas en una débil balsa pone sobre el tapete, nuevamente, la posibilidad de que no sean los asiáticos los que hayan poblado el Nuevo Mundo a través de las islas de la Oceanía, sino que inclusive se llega a la inversión de los factores ya que, como Thor Heyerdhal señala en su excelente obra «Kon Tiki», es muy posible que algunos núcleos americanos podían haber llegado a poblar una parte de las islas de la Polinesia y hasta de la Melanesia.

No podemos, por el hecho de que tanta barba cana y tanto hombre respetable haya consagrado la teoría asiática, cerrar los ojos y los oídos ante esta prueba contradictoria aportada por unos hombres de acción que no titubearon en arriesgar su vida para mayor esclarecimiento del problema.

Los errores científicos, particularmente en antropología, se repiten muy a menudo y aún es reciente el caso del cráneo de Piltdown que durante cuarenta años había figurado como un eslabón más en la cadena ascensionista que va desde el Pitacantropo hasta el actual Homo Sapiens. Este cráneo resultó ser una tremenda broma jugada a los científicos, quienes dieron fé de pertenencia humana a una quijada de antropoide puesta a propósito junto a una caja craneana humana.

Es admirable el que el astrónomo Halley, sin moverse de su observatorio, pueda precisar la presencia de un cometa sin haberlo visto; lo es también el que desde su laboratorio, Koch y Pasteur, hayan aportado tanto bien a la Humanidad doliente. Hemos de inclinarnos, empero ante aquellos hombres que no se conforman con la biblioteca, el escritorio y el confort hogareño y se lanzan hacia lo desconocido para regresar, si regresan, con una nueva ofrenda que nos permite asegurar cada vez más el suelo donde pisamos

La Geografía y la Antropología precisan de estos hombres arriesgados que van a pasar sed, hambre, frío, amputación de miembros, fiebres, lentas agonías, para arrancar del arcano y del misterio nuevas luces. Los contornos del globo guardan ya muy pocos secretos y las civilizaciones que precedieron a la Romana y a la Helénica también van entregando sus secretos. Sin embargo continúa sin respuesta definitiva la cuestión de quiénes fueron los primeros pobladores de América y de dónde vinieron. En el terreno de las hipótesis cabría reivindicar la posibilidad de que el origen del hombre americano fuera América. Para ello basta el desechar el origen mesopotámico de la humanidad, origen único y de manifiesta influencia religiosa ya que el Génesis tiende a colocar el Edén o Paraíso Terrenal en idéntico punto geográfico.

El poligenismo permite muy bien que el origen del hombre haya tenido lugar simultáneamente y en diferentes lugares de la Tierra. El hecho de que los fósiles más antiguos hayan sido exhumados en el Asia es una prueba de mínimo valor. En primer lugar, tanto en Africa como América continúan prácticamente vírgenes y a nadie se le ocurriría afirmar la ausencia absoluta de material antropológico en sus sedimentos.

Además, la confirmación del origen autóctono del hombre americano podría ejercer cierta influencia benéfica en el Continente por considerarse **menos tributario** del Viejo Mundo.

Entre la presencia en el Ecuador del hombre puninoide y la de las primeras culturas prehistóricas hay un abismo negro que lo colmará seguramente la lenta evolución de este hombre primitivo de la época neolítica hacia el clan y los primeros atisbos de sociedad primitiva.

El Ecuador, a través de sus callejones interandinos enfocados de norte a sur y de sus hoyas permitiendo el paso de Este a Oeste ha sido una encrucijada por la que han pasado un sin número de razas aborígenes algunas de las cuales dejaron huella profunda.

Entre todas destaca el impacto de la cultura Maya, la más importante, posiblemene, de todas las culturas del Nuevo Mundo, que espera desde hace siglos la llegada de otro sabio que le descubra su piedra de Roseta para contarle al mundo su grado de cultura, sus ciencias, sus artes que, hace de ello muchos siglos, la colocaran en nivel superior a sus contemporáneas de Europa. Inventaron la escritura, aplicaron el O en las matemáticas y éstas las basaban en el sistema vigesimal; su calendario era, con error menor de un día, igual al curso solar, y ello mucho antes de que Gregorio XIII reformara nuestro calendario que aun no registra exactitud; utilizaron materiales de construcción como los que se usan en la actualidad es decir, cemento, yeso y estuco, predecían los eclipses, la declinación del sol, los solsticios y pocos fenómenos del firmamento escapaban a sus observatorios. Sus ciudades, en América Central, del Palenque, Copán, Chichen-Itza y otras, cuyo origen más o menos aproximado se ha podido descifrar gracias a los célebres libros de Chilán Balám, monumento cumbre de su escritura, patentizan unas épocas de gran auge sólo superadas arquitectónicamente hablando, por los Incas.

Por razones desconocidas mas con grandes posibilidades de que hayan sido las huestes Caribes y los no menos belicosos aztecas, los Mayas registraron un descenso y éxodos masivos de su población que, al dividirse, propiciaron el desmembramiento de su civilización que sirvió, en mucho, para que la azteca enriqueciera la suya, trazando así un paralelo a la imagen de las culturas de Grecia y Roma que registraron idénticas características.

Alguno de estos núcleos fugitivos se refugiaron, usando el Pacífico como camino, en algún punto de la costa ecuatoriana.

Están también los caribes, la raza más guerrera de todas las precolombianas que, hábiles navegantes, llegaron al Ecuador remontando el Amazonas.

Los propios chibchas colombianos dejaron pruebas de su paso por el Reino de Quito y Hyat Verrill otorga cierto parentesco con los chibchas a los Manabís de la costa del Pacífico.

También del lejano Tiahuanaco de la orilla del lago Titicaca y mucho antes de la yugulación al incásico, llegaron influencias lingüísticas y culturales.

Quichas Nazcas, Itas, Barbacoas, todas las razas y las culturas de Centro y Sudamérica dejaron huella más o menos persistente en el suelo ecuatoriano. De todas ellas y de acuerdo con Rivet, la caribe fué la que mayor influencia dejó en el suelo desigual y escarpado del país y con ellos se introdujeron las armas neolíticas, las pipas de tabaco, los tambores para señales y, también, las «tzantzas», o sea el procedimiento de achicar cabezas aún usado hoy por los jíbaros.

Entre toda esta geneología anda también la tribu de los Caras que el padre Juan de Velasco de la Compañía de Jesús defiende enconadamente como ascendentes de los tan polemizados Shyris, jefes supremos del país cuando lo conquistó Huayna Capac, el penúltimo de los Incas.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LA CONFERENCIA *de Federica Montseny* en la Salle Sénéchal

El sábado tuvo lugar en la Salle Sénéchal, de Toulouse, la anunciada conferencia de nuestra compañera Montseny, que versó sobre «Situación real de la España franquista (la verdad sobre la pretendida amnistía de Franco)». A las nueve y media de la noche, y ante nutrida concurrencia, inició la conferenciante su peroración, que vamos a resumir brevemente.

Empezó diciendo que se proponía tratar de la actualidad franquista en forma objetiva, sin demagogias; de las maniobras de Franco de cara a los refugiados, de la situación económica de España, de la situación política y de la acción que es necesario realizar para la liberación efectiva de nuestro país. Por lo que respecta a las maniobras dijo que no son de ahora. Pero antes que ofertas de «amnistía» hubo, especialmente durante la época francesa de Vichy, persecuciones y demandas de extradición que, como se sabe, culminaron con las de Companys, Zugazagoitia, Juan Peiró, Cruz Salido... quienes fueron asesinados en España. Con el clima diplomático contra Franco después de la última guerra, empezó aquél a hablar de «amnistía». Se pretendía dividir a la emigración para después anularla, especulando con el cansancio, la añoranza y la invalidez. Algunos de los que se dejaron arrullar por tales falsas promesas, sufrieron la terrible consecuencia de su candidez. Lo que quiere decir que no se puede conceder crédito a los ofrecimientos de un perjuro profesional. Ni siquiera mantuvo Franco las garantías dadas a los mutilados del exilio, si regresaban a España; los pocos que cayeron en la trampa sufrieron toda clase de humillaciones. Todas estas maniobras de Franco eran y son con vistas a congraciarse con los gobiernos llamados liberales para hacerles creer en una liberalización de su régimen fascista.

Abordó seguidamente la situación económica de España. La vida es allí, para el pueblo, más difícil que nunca, dijo, pues el nivel de vida es el más bajo quizás de todos los países de Europa. El obrero gana una miseria y a causa de las restricciones eléctricas y falta de materias primas, en las poblaciones industriales sólo se trabaja un promedio de tres días por semana. La escala oficial de salarios no puede ser más hipotética. El costo de la vida no está ni remotamente en proporción con los salarios. Conocíamos la terrible división de clases de los tiempos de la monarquía borbónica, el estigma de los grandes terratenientes que monopolizaban, unos pocos, la mitad del suelo arable de España. Todo esto ha empeorado, pues hoy, al lado de los grandes feudales barridos por la revolución de 1936, y que han vuelto con más ínfulas que nunca, tenemos a los grandes consorcios bancarios, monopolios y trusts manejados por los jerifaltes de Falange. El contraste económico se ha multiplicado.

Se refirió seguidamente a la especulación o bolsa negra, que es otro de los grandes negocios de la Falange a costa de la miseria de los trabajadores. El obrero a quien se le ofrece trabajo por mediación de las tales agencias oficiosas debe pagar el patrono una prima que ingresa en las arcas de los falangistas de los sindicatos verticales.

El franquismo lanzó las campanas al vuelo con motivo del pacto hispano-norteamericano. Se daba a aquel pacto una significación de prosperidad y ayuda económicas; la verdad es que sólo una mínima parte ha sido asignada a este objeto y aun ella permitirá a Norteamérica desembarazarse de artículos excedentes que no son siempre los necesarios a España. El fuerte de la asignación es para bases militares y para el rearme del ejército y de la policía franquistas. Mientras tanto, las comunicaciones, especialmente ferroviarias, permanecerán en la situación caótica de siempre. Existe en España material ferroviario de hace noventa años. No hay que decir que el grueso del presupuesto español está destinado a aumentar y perfeccionar el aparato de represión franquista. Nunca como ahora han sido tan ricas las congregaciones religiosas. Estas han vuelto a recuperar y aumentar sus feudos junto con los grandes de España, mientras los campesinos andaluces comen hierba y sus hijos son víctimas del raquitismo, pues entre los cinco millones de campesinos españoles el hambre es endémica como entre las grandes multitudes de la India.

Estudió seguidamente el problema político ocupándose especialmente de las divisiones del que antaño fué bloque franquista. Estas divisiones—dijo—no nos apasionan, pues no sabríamos elegir entre Franco y el cardenal Segura. Entre los factores de la división está el problema de la sucesión del «caudillo»; otro es el de la restauración de la dinastía borbónica. Hoy puede decirse que no existe ya el bloque del «partido único». Falange sostiene a Franco a condición de que éste le respete sus privilegios y hegemonía. Sin embargo, los tradicionalistas, muchos monárquicos y gran parte de la Iglesia, están contra el pacto con los norteamericanos. El pacto significa para la Iglesia la filtración protestante.

Pero lo que sostiene a Franco no son ya las fuerzas armadas. Las armas las empuñan hombres que pueden mañana cambiar de opinión. Sostiene a Franco el factor internacional y todas las potencias que temen que cualquier coyuntura pudiera desbordar al pueblo español pasando por encima de Franco. Y sobre todo lo sostiene el miedo. El miedo de estas democracias a un movimiento en España de alcances insospechados, el miedo de los falangistas que hacen más que sospechar cómo terminarían ellos si tal acontecimiento popular se produjese, y resuelven prolongar la vida del régimen. Pues contra las muchas requisitorias que se han pronunciado, en el sentido de una «generosa reconciliación», será muy difícil de olvidar por las víctimas aquella orgía de sangre de los vengativos cruzados inmediatamente después de cesar la guerra civil. ¿Cómo olvidar que han sido fusiladas jóvenes, que, condenadas a muerte siendo menores de edad, se esperó a que llegaran a tal mayoría, a veces dos años o más, para ejecutarlas? ¿Cómo olvidarán ciertos hijos el que fueran arrancados, siendo lactantes, del pezón de sus madres, para ser aquéllas fusiladas? Los franquistas llevaron a la práctica la doctrina de Thiers, el asesino de la «Commune», concebida en estos términos: «Hay que acabar con los lobos, las lobas y los tobeznos». Y es muy difícil olvidar todo esto.

Y sostiene a Franco, prosiguió, el miedo de ciertos sectores de la emigración, su posición inconsecuente de exigir hoy y mendigar mañana. Aquí también hay miedo al desbordamiento popular. Si desde 1945 hubiesen realizado dichos sectores de la emigración lo que,

(Pasa a la página 3.)

Contrapunto MEJICANO

Honoré DAUMIER "visita" una tierra de grabadores

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F. Marzo.—Inesperada, pero no por ello menos bienvenida la visita de Daumier. Sí, claro, como todo ser humano, el genial Honoré Daumier, vivió y murió hace la friolera de 76 años, después de vivir 71 (de 1808 a 1879) en un ambiente de efervescencia, cárcel, miseria, sin faltar el desastre de 1870..., pero Honoré no podía morir en todo el sentido de la palabra, porque es inmortal. Y su lápiz, siempre magistral, emerge radiante en las cien litografías que las Galerías «Excelsior» han reunido en una exposición magnífica.

La mayoría de los trabajos del polifacético artista—era grabador, pintor y escultor—, que se exhiben, están publicados en el semanario «Charivari», al cual dedicó el gran Honorato treinta años de su preciosa vida, después de la suspensión de «La Caricatura» por críticas al Estado, que valió a Daumier seis meses de cárcel.

La señora Nelken, notable crítica de arte, indica al respecto: «Las numerosas litografías de Daumier (más de 4.000 auténticas, otras miles se le atribuyen) pueden dividirse en dos grupos: el de las sátiras políticas y el de las costumbristas. Las primeras tuvieron su fase inicial hasta el momento en que la censura del hijo de Felipe-Igualdad, el regicida, suprimió el semanario en que, número tras número, el artista, sin representarlo expresamente, le representaba de manera que no quedara un lector que no reconociera a su soberano, en aquel figurón de rasgos disimulados por el sombrero...»

El espíritu de Daumier se habrá regocijado ante la visita a estas tierras mexicanas pródigas en colegas geniales; en efecto, no sólo Clemente Orozco, el dramático, ni Guadalupe Posada, sino una pléyade de grabadores jóvenes (uno de ellos muerto cuando iba rumbo a Bonampak) Franco Lázaro Gómez, son exponente de lo que más apreciaba Daumier y consubstancial a la obra de Rembrandt van Rijn y Francisco Goya: la verdad del hombre y el drama de sus propias miserias.

Porque Honorato Daumier, fué un flagelador constante, un noble Aristófanes, cuyo incisivo aguijón torturaba a los figurones en turno.

En una de sus litografías (la marcada con el núm. 19) titulada: «M. Viennet à la Tribune» (1833)—segundo Estado—Daumier rotula el trazo de una figura pedantesca (frente voluminosa, ceño fruncido) con frases sueltas: («Hacen falta leyes represivas... cohartar algunas libertades malsanas... servicio militar más intenso...», etc., etc.) para finalizar con este comentario modaz: «la oración se prolongó en términos parecidos, por espacio de dos horas cuarenta y cinco minutos; nadie se molestó en replicar. No sabía el pobre Viennet que unos ojos, desde la tribuna de prensa del Parlamento, lo estaban observando atentamente y sus rasgos pasarían a la posteridad, más bien que su nombre, anticipo frustrado de sátrapa.

Y así, sus dibujos, un pedazo de vida intensa, en unas cuantas líneas, permanecen desafiantes al tiempo. Su «penetración» revela unas pupilas de «doble lente»; ahí está el psicólogo captando el carácter... Sus «series» «Proverbios y sentencias», «Tipos parisienses», «Costumbres conyugales» y, sobre todo «Los filántropos del día», son desfiles de inagotable humorismo, a veces triste, otras risueño. Gran hombre este Daumier, con las faltriqueras vacías, pero con un caletre denso y jugoso que irradiaba aurora.

Cuando murió, no sólo el semanario «Charivari» lloró. París sintió que otro de sus hijos preclaros se iba y no quiso aceptarlo. Le dijo: «Mi buen Honorato, tú no nos abandonas...; los parisinos de todos los días, los carruajes, el espíritu de la ciudad del Sena, somos tus modelos y, sobre todo, nuestro ser recóndito, que no es sino el de la Humanidad entera...», y Daumier no pudo morirse. Surgía en la Galería de los historiadores gráficos: Henri Toulouse-Lautrec y la coqueta musa parisina le hizo un guiño a Daumier y se prestó gustosa a las jugarretas geniales de otro artista, pero guardando un lugar a «Charivari».

Grata visita, la de Honorato Daumier, a este lejano valle del Anahuac.

Adolfo HERNANDEZ.

¿Cuàl es la solución?

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

«MIRADO desde fuera, el espectáculo de Chile es francamente desolador», ha expresado a su llegada al país el Sr. Hernán Santa Cruz Barceló, ex embajador de Chile ante las Naciones Unidas, quien presidió hace un mes la Comisión que estudia los problemas raciales del Africa del Sur en aquel organismo internacional.

Estamos de acuerdo. El panorama económico chileno, mirado desde dentro o desde fuera, es desolador, triste y angustioso. Huelgas en el carbón, el salitre, el cobre, el cemento, el cuero y el calzado y otros ramos de la producción, unas amenazando y otras sin solución posible aparente; ¡quién sabe otras por estallar! El costo de la vida en aumento constante, al extremo de ser este país el que ocupa el cuarto lugar en el mundo, con índice más alto, después de Paraguay, Bolivia y Argentina. Con el oro moneda cotizándose a $ 8.000 y el dólar libre a 312 pesos.

En fin, la situación es caótica, aún cuando no puede compararse con Colombia, por ejemplo, u otros países de dictadura, donde el hambre se hace acompañar por la ergástula y el crimen de Estado.

Todavía aquí—aunque se come poco y mal—se respira algo. ¿No le parece, señor Santa Cruz?

En cuanto al problema económico, no tiene solución en manos del Estado. Estamos al cabo de la calle sobre que ningún Gobierno ha solucionado ni solucionará jamás, no ya el problema de los productores, sino que ni siquiera el de las clases pudientes que a mayor usurpación del esfuerzo y el sudor ajenos, más insaciables se tornan y más inconformes se hallan; mucho menos todavía el de los burócratas que maman de las ubres gubernamentales, como si se tratase de una inimaginable vaca suiza y ni aún así están contentos.

¿Por ventura el Sr. Santa Cruz no se encuentra bien colocado en las altas esferas del Gobierno? Pero no seamos demasiado duros. El ex embajador de Chile ante las Naciones Unidas, es un hombre inteligente, capaz y posiblemente sincero. Pero, ¿qué decir de todos esos funcionarios, representantes del Gobierno en el exterior, que por concepto de sueldos y gabelas cobran una millonada? ¿Esos señores también pensarán que el panorama chileno es desolador, visto desde el extranjero?

Efectivamente: «No he escuchado en el exterior—siguió diciendo el Sr. Santa Cruz a los periodistas que lo entrevistaron—, a representantes del Gobierno, ni a opositores, ni a extranjeros vinculados a nuestra vida económica, ni a funcionarios que tienen relación con nuestro país, una sola nota de optimismo respecto a Chile en los últimos meses. Y he recorrido unos veinte países. Creo que si Chile no hace un inmenso esfuerzo, de carácter nacional, para salvarse, de aquí a pocos años, sucederán cosas irreparables.»

No sabemos a qué esfuerzo se refiere el Sr. Santa Cruz. Pero no creemos que esté de más decir que no hay esfuerzo que valga mientras los triunfadores del 4 de septiembre—y en esto no han sido ni mejores ni peores que los anteriores, ni que los que vendrán—no se decidan—¿cuándo se van a decidir—¡qué esperanza!—a desprenderse de sus sueldazos de cien mil mensuales para arriba—fuera de gabelas y «aguinaldos»—, en favor de los obreros que se declaran en huelga para conseguir unos escuálidos pesos de aumento en el jornal? Si lo que se desea es evitar huelgas—como se dice—, ese medio sería práctico, junto a encontrar la manera de impedir la inicua explotación de las grandes compañías sobre sus expoliados. Más práctico, por lo menos, que decretar represalias.

Y ni así la propuesta sería solución ninguna para el cuadrangular problema. De la solución posible, efectiva y libertaria... es mejor no decir una palabra, pues si lo hiciéramos, el señor Santa Cruz y cuantos como él confían en la razón de Estado, nos tomarían por locos.

JAVIER de TORO.

NO MAS
HISTORIA INVERTIDA

CIENTOS de veces hemos dicho que los textos de Historia que nos enseñan y recomiendan, no son más que mentiras en serie. Si hubiera necesidad de probarlo, poco nos costaría insistir en demostraciones compropables. Los historiadores más bien son sastres, tijera en mano siempre. Como tales sastres, no hay quien les lleve la delantera. Cuando no se recortan, lamen y copian unos a otros, se contradicen, resultando la Historia un sacrosanto galimatías. Decía Bernard Shaw que de lo que ocurre en las guerras, sólo pueden dar razón los combatientes que no la escriben y nunca los escritores que no la hacen más que detrás de un tintero.

Pero a veces hay que estudiar el pasado sin antiparras, que diría Quevedo. Hay que estudiar el pasado mediante pruebas mudas. Estas son las más estimables y por el hecho de ser anónimas, podemos añadir que las más recomendables y convincentes. Lo demostraremos a continuación sirviéndodonos de unas cuantas novedades relativamente recientes y de unos cuantos descubrimientos de los que entusiasmarían a nuestro gran Reclus. Que él nos proteja contra los historiadores de inversión. Para Reclus la Historia era el espacio hecho habitable.

*

Es, pues, de saber, que un centenar de investigadores concienzudos—no historiadores, sino antropólogos, artistas, geógrafos, maestros en lenguas clásicas y superclásicas, es decir, fuera del aporreado griego y del machacado latín—se están inclinando hace más de medio siglo sobre en enigma de Cogul.

Cogul está en la orilla izquierda de un riachuelo—el Set—a 18 kilómetros al sur de Lérida y a 12 de Puigvert. Tiene el pueblo de Cogul unos 500 habitantes en plena comarca de las Garrigas, al final de los llanos de Urgel a cerca de 300 metros sobre el nivel del mar. Tierra muy expuesta a la erosión. Calizas horizontales y concreciones areniscas de colores claros y rojizos.

Es una comarca bien conocida, al interior del gran triángulo olivarero Borjas Blancas-Reus-Tortosa. Fué visitada por mí en los años de la guerra civil para documentarme detenidamente sobre el trabajo colectivista. Anteriormente había conocido en el terreno—Puigvert—al maestro Patricio Redondo, una de las figuras de la pedagogía libre de España, preceptor de una generación y ejemplo no superado de eficacia.

El enigma de Cogul no era, en realidad, ningún enigma. Era precisamente todo lo contrario: hallazgo de pinturas rupestres. Hablan tan quedo, que hay que acallar todos los ruidos y todos los rumores vulgares para oirlas. Oidas una vez, ya no se olvidan jamás. Nos dan nada menos que una civilización entera y verdadera de vivir; lo que importa más que todo, una sabiduría anónima sin pedantería, unos gráficos que nadie sabe quién hizo ni cómo hace treinta siglos. Las pinturas de treinta siglos están frescas en Cogul, como acabados de pintar; la pintura de hoy no resiste medio siglo sin deteriorarse porque está hecha por deteriorados. El dibujo de Cogul desafía en seguridad y gracia a todo lo que han producido los pinceles clásicos y modernos.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Braque, Picasso, Dalí y los demás multimillonarios, se inspiran preferentemente en el arte rupestre. Mientras confiesan desdeñar lo clásico—que tiene en total tres o cuatro siglos—copian el arte rupestre, infinitamente más antiguo y clásico hasta datar de treinta o cuarenta siglos. Ganan millones que no ganaban ciertos moradores de cuevas como la de Cogul. Saben los modernos lo que un pincel, se ven protegidos por especuladores, cronistas a sueldo y agentes, tienen clientela rendida, reciben más homenajes que cualquier emperador, la balumba palaciega se achica y avergüenza ante los pintores de moda, la humanidad dorada se inclina hacia ellos como no se inclinó nadie ante ningún ídolo, la riqueza prostituída selecciona esperpentos que se pintan hoy copiando arte rupestre, dibujos coloreados de niño y de alienado, perspectivas ingenuas de tapiz, estatuaria azteca, iconografía negra y amarilla, telones de publicidad o carteles de sala de espera y escenografía de melodrama alegre cuando no de vodevil fúnebre.

*

En la cueva de Cogul se ve todo un mundo variado y multiforme. A la izquierda del conjunto una cabra saltona. Seguramente la «capra pirenaica», que vive todavía en lo fragoso de las sierras de Tivisa y Montsant. Está reproducida con finura extraordinaria de trazo. Más abajo de la cabra un ciervo muerto (cerca está Pobla de Ciervols), color rojo obscuro el ciervo y patas arriba, siendo muy visibles los rameados cuernos. Todo estilizado y esquematizado maravillosamente, como el cazador a punto de disparar la flecha. Muy cerca del cazador se ve otro ciervo. ¿Ciervo o toro? La zoología de Cogul queda un tanto arbitraria y equívoca referida a la de hoy. Hay peces en bosquejo, bisontes, machos cabríos, caballos, cabras salvajes (capra hispanica) de tamaño relativamente grande, como otras de menores proporciones; hay grupos de bestias provistas de cornamenta, tan pronto frágil como poderosa, siempre reproducido tan variado mundo mediante líneas escuetas refinadas sólo podemos compararlas a las de los dibujos de Goya y Durero en belleza sin esfuerzo, gusto depurado y trazo intocable.

Lo más notorio de Cogul, lo que da a la cueva nombradía universal, es que la alegoría de caza se ve completada por unas parejas femeninas de bastante tamaño que evolucionan en torno a un potente falo. ¿Danza ritual de homenaje a la virilidad como creen dos especialistas, Breuil y Cabré, o bien investidura simbólica de un personaje acreedor a tal distinción? Este último punto de vista se ve sostenido únicamente por Ismael Pan y P. Wernert. El resto de investigadores afirman que se trata de una danza fálica típica. El cazador decidido se veía probablemente muy rodeado, aplaudido y alabado por la tribu y se le atribuiría condición superior, cosa que él celebraría mediante exhibición fálica llamativa y como prometedora de placer excepcional. De todas maneras resalta el culto fálico que tantas manifestaciones ha tenido en todos tiempos, fabulosos o no, dejando rastro de tradiciones de ese carácter, perpetuado a través del mundo ilergeta ibérico o subpirenaico, cuyas estadísticas de furor pasional están vacías de contenido a causa de que el contacto intersexual queda cerebralizado por su cumplimiento sin lucha ni coacción, tal como demuestra el costumbrismo ilergeta, sin choques de amor ni de guerra más que entre dinastías y sus esclavos.

En las cercanías de Lérida, Ilerda romana, que presenció la decisiva pelea entre Julio César y los generales de Pompeyo, Segre abajo, tenemos otro caso de iberismo en el poblado de Jebut, entre Aytona y Soses. ¿Dos, tres, tal vez cuatro siglos antes de nuestra Era? «Durante aquellos siglos—dice un cronista—cuando en la parte oriental de la Península dominaban los iberos, vivía el pueblo ilergeta, de clara estirpe ibérica, cuyo territorio se extendía por las llanuras del Urgel y riberas del Segre, así como por las cuencas de los ríos Cinca, Alcanadre y Aragón, ocupando toda la parte norte de la cuenca del Ebro hasta las estribaciones de la sierra de Guara con Osca (hoy Huesca) y por Cataluña desde la sierra del Montsec por el Norte a la de la Liena y el Ebro por el Sur.»

El poblado ibérico recién descubierto es probable que se abandonara al ser encontrado por los romanos, pero también se puede pensar razonablemente que se reocupó por ellos mismos, pues cerca de Jebut, casi en contacto, aparecen restos de abolengo romano.

Están las viviendas distribuídas a lo largo de dos calles que cruzan un montículo en sentido longetudinal, cortadas por otras calles secundarias, más estrechas y sin enlosar. Las casas son reducidas y de planta cuadrangular, con basamento de piedra sin labrar. En el interior, entre tierra y ceniza, prueba de destrucción parcial por fuego, aparecieron piedras de afilar, piezas de telar, vasos de cerámica, objetos diversos de piedra, menos frecuentemente de metal y alguna moneda. Es notable la pieza de un molino ibérico a mano, cuyo hallazgo demuestra su utilización, que perduró hasta fines del siglo XIX en los molinos olearios de ruejo y prensa.

Tenemos, pues, otro caso de iberismo a unos 20 kilómetros de Lérida, Segre abajo,, demostrándose el carácter industrioso de aquellas comarcas y las tradiciones del Segriá con repulsa a la propiedad por la hostolanería de planteros y viveros, que exigen permanencia del agricultor directo y control de éste al margen del propietario, el cual tenía más bien su papel de especulador en tierras de secano y ganadería rutinaria.

*

Podríamos demostrar la influencia de los árabes en Ilerda. Con motivo del paso del Segre por Carlos IV con María Luisa, Fernando (luego VII) y el «gigolo» indispensable, Godoy (1903) camino de Barcelona, se elaboraron unas estadísticas de consumo de la población, que aumentó en nueve mil habitantes durante la estancia del rey. Se consumió toda clase de carne excepto la de cerdo (costumbre árabe y judía). En el besalamanos ni en ninguna solemnidad de recepción, se aceptó la presencia de mujeres (costumbre árabe, aún hoy). En 1803 duraba en Lérida la abstinencia de carne de cerdo. El clérigo Sanahuja ha publicado un libro sobre la vida musulmana y hebraica en Lérida para demostrar en estos tiempos calamitosos la brutalidad de represiones con signo religioso privilegiado. Hubo degollinas de judíos y Sanahuja las relata como degollinas de corderos. Pero la verdad es que las razas se habían fundido ya desde los tiempos ibéricos antes de que tronaran las religiones endiosadas por la impunidad y el cinismo. Las matanzas eran provocadas por el fanatismo.

No estará de más demostrar otro día que lo tradicional fué la tolerancia en España popular, la imprenta, el trabajo en común, el tránsito de labio en labio de romancillos y poemas, la riqueza no acaparada, el agnosticismo alegre, el espíritu epicúreo de sencillas satisfacciones, la calidad de inventiva industriosa y la prestancia de buenos andariegos, no precisamente para ir al cielo, sino de espaldas a la Historia invertida y de cara a la vida.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

CUESTIONARIO DE ESTUDIO Y DISCUSION

Opinan las Federaciones Locales

En razón del gran número de respuestas recibidas sobre los problemas planteados en el cuestionario de estudio cursado hace algún tiempo por la C. de Relaciones de la F.I.J.L., vémonos en la obligación de dar a la prensa únicamente algunas de ellas, y todavía de forma resumida. Dicho esto dejemos la palabra a las FF.LL.

OPINA LA F.L. DE BURDEOS

«El cuestionario de estudio y discusión, llegado a nuestras manos en el momento en que esta F.L. se dedicaba a organizar charlas y lecturas comentadas, ha venido a facilitar nuestros fines.

»Es únicamente sobre el primero de los temas planteados que daremos nuestra opinión. Veamos:

»Sabido es que en los albores históricos de la humanidad el hombre veíase obligado, para poder subsistir, a luchar contra los elementos naturales así como contra las fieras. De otra parte, su instinto sexual se manifestaba imperioso y brutal, y para poder alcanzar ese desahogo fisiológico iba en busca de la hembra con la que, para poder realizar la cópula sexual, entablaba una brutal batalla de la que generalmente salía vencedor. De ahí nació en él el instinto de superioridad y se manifestó en la mujer un sentimiento de dependencia respecto al hombre, todo lo cual ha ido transmitiéndose de generación en generación a través de los tiempos. El hombre y la mujer son responsables en un mismo grado de tal situación, Para superarla, la mujer debe adquirir conciencia de cuáles son sus condiciones naturales, sus derechos y sus deberes, decidiéndose a usar de ellos. Y el hombre, debe darse cuenta de lo que en la vida representa el uno y el otro sexo, iguales ambos en derechos y en deberes, y hacer cuanto esté a su alcance para acabar con ese prejuicio rutinario de que uno de los sexos se sienta superior al otro o a la inversa.»

OPINA LA F. L. DE PLAISANCE

»Sobre el primero de los temas diremos que, ciertamente, la mujer se considera y es considerada inferior al hombre, pero ello es principalmente culpa suya, por haber dejado afincar en su espíritu ese sentimiento de frivolidad que lo invade todo, al punto que, generalmente, pasan inadvertidos para ella los grandes problemas sociales en que se debate la humanidad.

»En cuanto a deporte, diremos que lo consideramos beneficioso para el desarrollo físico e intelectual de los jóvenes y de los adultos. Ahora bien; lo que no creemos es que el deporte que actualmente se practica, nos referimos al deporte oficial, reúna tales condiciones. Los deportistas son esclavos de su club, el que les obliga a practicarlo a plazo fijo y a disputar competiciones que agotan el organismo. Por el contrario nos parece que el deporte, para ser tal, debe ser practicado libremente, dónde y cuándo le convenga al ejecutante.

»Sobre el tercer problema planteado, nos parece que la mejor forma de atraernos la juventud será el poner en concordancia nuestros actos con las teorías que defendemos. Sólo cuando consigamos que, sin necesidad de llamarnos anarquitas, los demás comprendan que lo somos, lograremos atraernos a la juventu.»

OPINA LA F.L. DE FLEURANCE

«Entre el hombre y la mujer no vemos otras diferencias que las fisiológicas y naturales. La superioridad o inferioridad de uno de los dos sexos respecto al otro, no es sino convencional. A deshacer esos convencionalismos, esas creencias erróneas es a lo que debemos dedicarnos los jóvenes libertarios, practicando en nuestra familia el principio de igualdad entre los sexos.

»En cuanto al último problema planteado, nos parece que para atraernos las simpatías de la juventud y hacer algo por su formación social, es indispensable que se estimule la creación de cuadros artísticos y de Ateneos de estudios sociales en los que, mediante charlas y lecturas comentadas, se vaya iniciando a los jóvenes en el conocimiento de las diversas interpretaciones existentes sobre la infinidad de problemas que el hombre tiene planteados. También sería saludable que, de no poderse editar pequeñas novelas género «Novela Ideal», fueran éstas insertadas en folletón en nuestras publicaciones; la organización de jiras campestres es igualmente aconsejable.»

TEATRO EN ORAN

El día 6 de febrero tuvo lugar en nuestro local la representación de la obra de A. Casona: «**LOS ARBOLES MUEREN DE PIE**».

Como de costumbre nuestra sala se vió llena por los asiduos admiradores del Grupo Ideales, que tantas simpatías y aplausos se ha ganado entre amigos y simpatizantes.

A pesar de lo extenso del reparto y de lo intenso del argumento, la obra fué representada con mucho acierto y propiedad.

Una emocionante escena de los «Arboles mueren de Pie». De derecha a izqda.: compañeras Oliverio, Ponce y Sevilla y compañeros Alonso y G. Climent.

Pues bien, nuestros muchachos supieron encontrar los medios de salir victoriosos en su empresa y sin regatear esfuerzos, el éxito fué ruidoso.

«Los Arboles mueren de Pie» es una comedia sentimental, que como todas las del Sr. Casona tiene la virtud de buscar una solución a los males a que está sometida una Humanidad merecedora de mejor suerte. Sus personajes aunque ficticios, son de carne y hueso, y su ficción está encaminada ha hacernos mejores.

«Mauricio», representado por el compañero Alonso, es el Director de **una institución filantrópica**, cuyo fin es el de salvar del abismo a los desgraciados que una mala organización social pone en trance de convertir en ladrones, criminales, prostitutas o suicidas. «Es del mal de las almas que nosotros buscamos remedio, de los males del cuerpo, muchos hay ya que se cuidan de buscarlos»

Con estos fines y bajo estos principios, funciona esta **institución**. Entre las personas que acuden en busca de **salvación**, llega la joven «Isabel», papel representado por la compañera Sevilla, que pronto se convierte con su principal colaboradora. También acude en busca de soluciones a un grave problema un anciano señor Balboa, representado por el compañero Germinal Clemente.

En la referencia que el Sr. Balboa da al director, se pone en evidencia que el problema de este señor está en buscar un sustituto a un nieto que él cree muerto en un naufragio. Nieto que por su conducta, hace veinte años él echó de casa y se fué al Canadá.

«Eugenia», compañera Ponce, es la mujer del Sr. Balboa, señora delicada de sentimientos y de salud frágil, que no podría resistir el golpe. Por lo que él busca por todos los medios de evitarle tal disgusto.

Por fin, Mauricio, junto con Isabel, convienen hacerse pasar por el nieto uno y su esposa la otra, haciendo ver que llegan del Canadá para visitar a los abuelos.

Todo hubiese ido a maravilla, si el nieto verdadero, un atorrante capaz de todo a fin de conseguir dinero, no se hubiese presentado de incógnito, y hubiese echado por la borda los esfuerzos que el Sr. Balboa en conjunto con la pareja habían hecho para salvar y dar una vida feliz en sus últimos días a la «Abuela».

La abuela hace un esfuerzo supremo para «aplazar» la muerte hasta la ida de los que para ella son desde ahora sus nietos, renunciando al atorrante que el parentesco le había dado como tal.

Aquí hay que hacer destacar el papel difícil y bien logrado de la compañera Ponce, para demostrar al público que si los «árboles mueren de pie y muertos y todo se aguantan», la voluntad de un sér humano puede lograr **retardar la caída del cuerpo, aun** después de su muerte física.

Hay que hacer constar que todos los intérpretes fueron muy aplaudidos y que en este Grupo escénico como en todas las empresas humanas, hay sus héroes anónimos, que nadie ve y que sin ellos no habría función posible. Aquí éstos se llaman Ponce, director y apuntador, todo de una pieza y Juan Serrano, que hace los decorados por afición, y a cada función merecen el aplauso y la admiración del respetable.

ORANIUM.

Nuevo folleto

Está ya en venta el nuevo folleto de «Ediciones Juveniles» recientemente anunciado. Se trata de la reedición de una de las conferencias pronunciadas en París, por el culto y conocido compañero Sebastián Faure, recogidas y editadas con el título general de «Temas subversivos», hace ya 25 años.

La que hoy ponemos a disposición de nuestros lectores, trata del problema de la educación del niño y estudia bajo el punto de vista moral y social lo que éste representa en la sociedad. Su título es «EL NIÑO».

Cuantos deseen adquirirlo deben hacer la solicitud correspondiente a «Ediciones Juveniles», 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne.) Su precio es de 50 francos ejemplar, por 32 páginas de escogido y ameno texto, con el 10 por ciento de descuento a cuantos soliciten más de diez ejemplares.

Servicio de Librería del Movimiento

CADA TOMO: EN RUSTICA, 100 FRANCOS; EN PIEL, 500.

González Martínez. «Poemas selectos».
Gracián (B.). «Aforismos».
Heredia (J. M.). «Poesías líricas».
Lugones (Leopoldo). «El libro fiel».
Martí (S.). «Madre América».
Mata (Andrés). Poesías escogidas: «Las mejores cartas de amor», «Las coplas españolas» y «Los cuentos uruguayos».
Moratín. «Poesías».
Nájera (G.). «Cuaresmas del Duque Job».
Napoleón. «Pensamientos».
Olmedo. «Poesías selectas».
Palma (Ricardo). «La Limeña».
Pardo (Felipe). «El Perú y otros poemas».
Pardo (Francisco G.) «Versos escogidos».
Pesado (Joaquín). «Musa mexicana».
Peza (J. de Dios). «Poemas selectos».
Plácido (Gabriel). «Musa cubana».
Prada (M. González). «Poesías selectas».
Quevedo (Francisco de). «Musa satírica».
Quintana (Manuel José). «Odas».
Rodó (J.-E.). «Parábolas».
Santa Teresa de Jesús. «Poesías».
Sierra. «Cuentos escogidos».
Urbina (L.). «Poesías escogidas».
Silva (Medardo Angel). «Poesías escogidas».
Varona (E.). «Cervantes-Hugo-Emerson».
Velarde (José). «Poesías líricas».
Verdaguer (Jacinto). «Poesías líricas».

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X). C.C.P. C.C.P. 4308-09.

CENIT

SUMARIO DEL Nº 15

A. Hernández: 1900-1955: Mariano Viñuales. — **Mariano Viñuales**: Dos fraudes monetarios de Carlos III.— **Eusebio C. Carbó**: Proyecciones del pasado sobre el presente.— **André Prunier**: El ejemplo de Fritz Brupbacher.—**Felipe Alaiz**: Una guerrita española.—**J. B. Priestley**: Dos charlas en la B.B.C. de Londres. Los anarquistas pacíficos.—**Osmán Desiré**: Opiniones. Existencia y religión. — **Federica Montseny**: Cuentos de la noche. El perseguido.—**Dr. Rafael J. Valdés**: Crónica científica. Síntesis de noticias interesantes. — **Angel Samblancat**: Sócrates y la suripanta.—**J. M. Puyol**: La novela de Salomé.—**C. Lizcano**: Del campo manchego.—**Ricardo Mella**: Ideario (folletón encuadernable).

Sia

Por las víctimas de la dictadura en Bulgaria

Una nueva ola de terror se ha desencadenado en Bulgaria contra los obreros e intelectuales que no aceptan la dictadura roja implantada por los comunistas. Las cárceles y los campos de concentración están llenos de verdaderos revolucionarios y antifascistas, a los que se mezcla y se confunde deliberada e ignominiosamente con los elementos reaccionarios.

La Comisión de Ayuda a los Antifascistas de Bulgaria se han dirigido a S.I.A., pidiéndole la solidaridad del proletariado consciente y de los movimientos de vanguardia antitotalitarios. El Consejo Nacional de S.I.A. se hace eco de esta llamada angustiosa y de la necesidad urgente que existe de ayudar a las víctimas de la dictadura búlgara, tan cruel y tan despiadada como la dictadura española. Todos los regímenes totalitarios se parecen y se imitan en los procedimientos.

Es preciso que todos los hombres de conciencia libre, que todos los enemigos de la dictadura, roja, blanca o negra, atiendan el llamamiento de los amigos del pueblo búlgaro. El terror gubernamental atenaza y persigue en España, en Argentina, en Bulgaria, en todos los países del mundo caídos bajo la violencia organizada del Estado totalitario.

S.I.A. se hace eco e intérprete de esta necesidad de solidaridad moral y de ayuda material, e inicia una suscripción a favor de las víctimas del terror en Bulgaria, atendiendo el llamamiento de los compañeros búlgaros.

Compañeros, antifascistas y antitotalitarios de todo el mundo: ¡Contra todas las dictaduras! ¡Por las víctimas del terror gubernamental, aplíquese en no importa qué nombre! ¡Por los derechos y las libertades del hombre y del ciudadano!

¡Por los prisioneros antifascistas búlgaros!

Enviad vuestros óbolos solidarios al C.N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, C.C.P. Nº 1230-50, Toulouse.

Por el C. N. de S.I.A.
El Secretario.

NECROLOGICAS

Otro compañero que perdemos en Blida (Africa del Norte).

El viernes, 4 de marzo, a las cinco y media de la madrugada, encontramos muerto en su cama, a nuestro querido compañero Francisco López Giménez, de 57 años de edad, el cual padecía, desde varios años, de una bronquitis crónica, adquirida en los primeros años de destierro.

Francisco, como le llamaban sus paisanos, perteneció desde los primeros años de su juventud al Sindicato del Transporte de Algeciras (Cádiz). Durante la guerra pasó a Málaga, como tantos otros y bajo los terribles bombardeos no abandonó su puesto hasta la pérdida de dicha capital. Pasado a Alicante, siguió incólume en su puesto en defensa de la libertad, cumpliendo siempre y en todo momento los acuerdos del Sindicato del Transporte.

Pasado a Africa ha sufrido las consecuencias de los campos de concentración y Compañías de Trabajo, dónde contrajo la enfermedad que más tarde había de acarrearle la muerte.

El entierro tuvo lugar a las cinco de la tarde, cubierto el féretro de flores y la bandera roja y negra con las tres gloriosas letras: C.N.T. y una dedicatoria que decía: «Por las que «FRANCISCO» muere en el exilio».

El Comité de la C.N.T. de Blida y el Grupo de Amigos de S.I.A., todos los afiliados, compañeros y amigos del difunto, sin distinción de ideas ni nacionalidad, formaron una grandiosa manifestación de cariño y simpatía al finado.

Llegados al cementerio, el compañero Romero, secretario de la Agrupación de la C.N.T. de Blida y delegado del Grupo de Amigos de S.I.A., quiso dedicar unas palabras de despedida al desaparecido, pero tuvo que conformarse en mostrar el agradecimiento a la concurrencia, tal fué la emoción que le embargaba.

Compañero Francisco López, que la tierra te sea leve.

Por la Agrupación Local de la C.N.T. de Blida. — **El secretario, J. Romero.**

★

El día 25 de febrero último tuvimos la desgracia de perder al compañero Vicente González, en Saint-Foy-de-l'Argentier.

Este, hasta el último momento conservó su lucidez y entereza, rechazando todos los ofrecimientos religiosos, que con mucha sutileza emplearon curas y enfermeras.

Respetando su última voluntad el entierro se celebró civilmente.

Al acompañamiento acudimos todos los españoles del Sanatorio que nos encontrábamos con facultades para trasladarnos al cementerio, cuatro delegados. La Mayor, abusando del puesto que desempeña y sin orden superior, prohibió tanto a franceses como de otras nacionalidades acudir

De este hecho nos dimos cuenta en el trayecto, cuando no tenía arreglo alguno.

Terminado el acto unos compañeros se presentaron al Director, pidiéndole explicaciones sobre este atropello. Este señor reconoció nuestra justa protestá y llamó la atención a esta señora.

Por nuestra parte, reunidos, nombrados una comisión para que en lo sucesivo actos como éste o anólogos no vuelvan a sucederse.—**Enrique Estévez.**

★

HA MUERTO FULGENCIO VILA

Tras una larga dolencia, en buena parte agravada por las terribles privaciones morales y materiales del exilio, ha dejado de existir en el hospital de Perpignan el bien conocido sindicalmente y excelente ciudadano cuyo nombre encabeza estas líneas, debiendo hacer constar que ha sido bien atendido en vida bajo todos aspectos, y en el acto de su inhumación, que resultó solemne, púsose de manifiesto la simpatía de que gozaba y las atenciones de que era acreedor el finado.

En autobuses y otros medios se personó en el hospital, y finalmente en el cementerio, un número importantísimo de compañeros confederales y amigos, que, aun siendo día laborable, fué extraordinario. El entierro tuvo lugar el día 13 de los corrientes.

Ante la fosa fueron leídas unas cuartillas sentidísimas por su autor, nuestro constante colaborador Alberto Carsí, que impresionaron y produjeron lágrimas en abundancia. Y concluyó diciendo: «Ya veis, esto es la vida: un árbol, cuyas ramas son las ilusiones. Una lucha entre nuestras fuerzas vitales y el esmeril del tiempo. Y esta filosofía nos conduce a realizar siempre el bien para hacernos inmortales. Vila, compañeros todos, presentes y ausentes: estemos seguros de la Justicia Universal de nuestra conducta, y de esta manera, siendo justos mereceremos el descanso sin límites».

GIL.

FESTIVALES

EN CARMAUX

«Los Amigos de S.I.A.» de esta localidad organizan para el próximo 3 de abril dos funciones de teatro a cargo del Grupo Artístico de S.I.A. de Castres. Dicho festival tendrá lugar en la Salle des Fêtes de Sant-Benoit y se compondrá de los números siguientes:

A las 3 de la tarde: La comedia dramática y social en dos actos «**LA HERENCIA DE LA GUERRA**» y el sainete cómico «**EL CONTRABANDO**».

A las 9 de la noche: El gran disparate cómico en tres actos, de Luis Elias: «**EL ULTIMO SUSPIRO**» y varios números de varidedades como final de fiesta.

Quedan convocados todos los amantes del teatro a este festival.

★

El domingo 3 de abril, en el Café des Sports en Aureilhan, la F. L. de Tarbes organiza un Festival. Por la mañana, a las diez, habrá una conferencia a cargo del compañero Aristide Lapeyre, que nos hablará sobre el tema: «**Je suis anarchiste et je combats toutes les tyrannies**». Por la tarde el grupo artístico de esta F. L. pondrá en escena un drama de Joaquín Dicenta: «**SOBREVIVIRSE**».

Se terminará este Festival con la correspondiente sesión de baile en que la pequeña prodigio de la danza, Silvi, nos deleitará con sus mejores creaciones.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

La conferencia de Federica Montseny

(Viene de la página 2)

por ejemplo, hemos realizado nosotros, la C.N.T. y el Anarquismo, hoy la situación no sería la misma. Se han producido desde entonces situaciones psicológicas en España que de haber existido la preparación y predisposición debidas en todas las fuerzas de la emigración, se hubieran podido aprovechar poderosamente contra Franco. Se dejó pasar el tiempo en que se le negaba al franquismo carta de ciudadanía en ciertas esferas diplomáticas, y se hizo porque creían en milagros esas fuerzas a que me refiero. Nosotros hemos creído que al franquismo había que atacársele desde todos los frentes, pero creyendo siempre que el que tiene la última palabra en esta acción es el pueblo español, ayudado eficientemente por nosotros. Sabemos que se han hecho rectificaciones verbales, que se ha reconocido la importancia de la acción desarrollada por la C.N.T. y el anarquismo, pero los reconocimientos que sólo se traducen por palabras no resuelven el problema. El pueblo español no espera más que una decisión en este sentido para manifestarse. Propiciamos y llevamos a la práctica nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, la acción constante en el trabajo subterráneo y heroico de la resistencia. Hay que aprovechar el descontento popular alentándolo y satisfaciéndolo, no con promesas sino con hechos, para socavar y hacer que se hunda el régimen criminal de Franco. Eso sin temor al fracaso. La revolución rusa de 1905, fracasada y aplastada, hizo que emergiera y triunfara la de 1917, la que malograron después los comunistas, los que hoy le compran niquel a Franco y hacen que Polonia le venda carbón. Pero para llevar a cabo ese plan, que es, repito, el único camino para la liberación de España; para aprovechar el descontento del martirizado pueblo español e inclusive las rivalidades de los que por miedo sostienen a Franco, hemos de apartar de todos y cada uno de nosotros para siempre, ese otro miedo al pueblo y a sus posibles pero justos desbordamientos; hay que insuflarle confianza a ese pueblo, fe en los ideales, fe en sí mismo, y hacerle también perder su miedo con el ejemplo de que hemos perdido el nuestro. El día que el miedo haya desaparecido del corazón del pueblo y de todos nuestros corazones, entonces el franquismo habrá quedado enterrado para siempre y recobrará España la libertad que para ella tanto deseamos.

Cuestiones sociales

LAS CONSPIRACIONES Y LOS REVOLUCIONARIOS NO SERAN ANIQUILADOS MIENTRAS EXISTA LA EXPLOTACION DEL HOMBRE POR EL HOMBRE

La burguesía cree que puede apagar las rebeliones persiguiendo, matando y encarcelando a los obreros, y no hace más que atizar el fuego subterráneo que mina el suelo bajo los pies de sus poderes, sin que se den cuenta, engreídos de su fuerza, de cuándo y dónde estallará sin que todos sus trucos, ni falsedades, pueden salvarlos.

Aunque cometan la villanía de asesinar al pueblo, ni que realicen todos los crímenes inimaginables, y ni que pongan lacayos investidos de dictadores, serán impotentes para ahogar la cuestión social.

Para terminar con las conspiraciones y con los revolucionarios es preciso aniquilar a todos los falsos redentores y patronos que amasan fortunas sacadas de la fuerza y la sangre, aniquilando la vida de sus obreros, de sus esclavos. Y el único camino como principio fundamental es a saber: la abolicin del salario, la sustitución de los actuales sistemas autoritarios, por los de libre cooperación universal, único medio que puede darnos el resultado favorable en el conflicto que estamos atravesando.

(De « Solidaridad Obrera », clandestina, de España).

Contradicciones y absurdos

Entre la ignorancia y cobardía unos hombres y la inhumana e imperdonable contradicción premeditada de otros, el globo terrestre incurre en la más colosal insensatez: el derecho a la propiedad.

Los economistas todos, el Papa infalible, los legisladores cristianos y demócratas, todos los funcionarios de la justicia histriónica, la masa total de los propietarios, la masa ignorante que cree y acata a los que mandan y usurpan el patrimonio universal; todos, todos juntos incurren en una contradicción, en un absurdo gravísimo; tanto que por él se han desangrado los pueblos, se han derramado torrentes de lágrimas, se ha esterilizado la inteligencia de millones de hombres, se ha imposibilitado la felicidad, y, lo que es peor, vivimos fuera de un centro racional y el progreso sigue vías que no conducen al ideal natural y político humano.

Todos estos usurpacionistas hablan del hombre y sobre su trabajo fundan su derecho a la propiedad; pero ¿acaso no son hombres estos millones y milones de seres que pese a su trabajo carecen de lo más indispensable? ¿Acaso son trabajadores, creadores, recolectores, y conservadores de su propiedad todos los propietarios?

Gracias a ese absurdo, el del dominio, la tierra, que debería haber sido para todos los hombres fuente de libertad y de vida, ha venido a ser para los más origen de pobreza y servidumbre.

¡Sofisma colosal, impuesto premeditadamente por los amos y acatado por la ignorancia y cobardía de los esclavos!

(De « Solidaridad Obrera », clandestina, de España).

VIDA DEL MOVIMIENTO

El próximo 3 de abril, en Aix-les-Bains (Savoie), a las 9 de la mañana, en el Teatro Eden, la compañera Federica Montseny pronunciará una conferencia sobre el tema «**La C.N.T. y el problema español**».

—La misma compañero Montseny dará otra conferencia en Tours, el 10 de abril, en la Salle de l'Avenir, rue de la Mairie (La Riche) sobre el tema «**El pueblo español bajo el régimen franquista**».

En el mismo local y fecha, a las tres de la tarde, representación de variedades con la participación de numerosos artistas de París. El espectáculo será presentado y animado por el conocido cómico y compañero Jesús Cánovas «Bobini».

—En Béziers, el domingo 3 de abril, a las 10 de la mañana, en el Cine «Variétés» dará una conferencia pública el compañero J. Sans Sicart sobre el tema: «**Posición de los refugiados ante las maniobras franquistas**»

CONFERENCIA-FESTIVAL

S.I.A. de Montauban organiza para el 27 de marzo, a las 10'30, una conferencia que dará en la Casa del Pueblo el compañero Paul Lapeyre, quien disertará sobre el tema: «**Solidarité, espoir du monde!**»

El mismo día, por la tarde, a las 15 horas, gran festival teatral a cargo del grupo «Iberia», de Toulouse, que pondrá en escena la comedia «**¡Quién me compra un lío!**»

Para invitaciones, dirigirse al local social de 18 a 20 horas.

CONVOCATORIAS

La F.L. de Toulouse de la C.N.T. convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar en el local de costumbre el sábado 26 de marzo a las 9 de la noche. Dada la importancia de la reunión se ruega asistencia y puntualidad.

—Se convoca a todos los afiliados a la F.L. de la C.N.T. de Bagnères-de-Bigorre, a la asamblea general que tendrá lugar en el local social el 27 del presente mes para tratar asuntos de sumo interés de la organización local. Dada la importancia de la reunión, se ruega puntual y máxima asistencia.

—La Federación Local de la C.N.T. de Orléans invita a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el día 26 del corriente, a las 9 de la noche en la Biblioteca Popular sita en la rue de Pensées.

—Por un asunto de sumo interés, se convoca a todos los compañeros de la Local de Badalona residentes en Toulouse a la reunión que tendrá lugar el próximo jueves día 24 del corriente, a las 21 horas en la rue de Belfort.

AVISOS

Joaquín Felip, natural de Fraga (Huesca), que dirige una orquesta española en Limoges (Haute-Vienne), hace saber que necesita dos músicos, un violín-trompeta y un violín-saxotenor o saxo-clarinete. Trabajo asegurado en buenas condiciones. Ponerse en relación con Joaquín Felip: Saint-Just-le-Martel (Hte-Vienne).

—Mr. Andrés, 2, rue Crozatier, Le Puy (Haute-Loire), Francia, ruega a los compañeros o compañeras de la barriada de Tetuán (Madrid) que se encuentren en cualquier país del Sur o Centro América se pongan en relación con él.

—El compañero José Cervello, gran entusiasta poético, en colaboración con Alberto Carsí, está editando un fascículo de poesías que harán recordar a cuantos lo lean, pasajes de aquellas tierras lejanas donde dejaron sus mejores recuerdos.

Su precio será limitado dentro de todas las posibilidades, teniendo en cuenta que el producto de la venta va destinado a S.I.A.

Háganse los pedidos a Jean Gil, 37, Avenue Torcatis, Perpignan (P.-O).

Tenemos disponible para la venta «**Cantos al Ebro**» (poesías), que harán decordar a la mayor parte de los exilados, sus recuerdos sobre la batalla del Ebro. Su precio: 25 francos el ejemplar.

PARADEROS

La Sección de Propaganda del S.I., 4, rue Belfort, Toulouse (Hte-Gne-, interesa conocer el paradero de los siguientes compañeros: F. Alcaide, que residía en Hullech (Pas de Calais), 18, rue d'Armanach; Miguel Mundéjar, que residía en Bollene (Vaucluse), rue Victor-Trouchat; José Bravo, que residía en Vellerup (Mte-et-Moselle), dortoir des Chataigners; Manuel Ruiz, cuya última residencia fué Entreprise Boussison, Roanne Loire); y Daniel Navarro, Usine de Bagnères-de-Bigorre (Hes-Pyrénées).

Se ruega a los compañeros que posean algún ejemplar de «LA NOVELA IDEAL», que publicaba «LA REVISTA BLANCA» en España, lo faciliten a la Sección de Propaganda del S.I., con la garantía de que les será devuelto si así lo desean.

Sección de Propaganda del S.I., 4, rue de Belfort, Toulouse, (Hte-Garonne).

Correspondencia administrativa de "CNT"

Pagan hasta fin año 1955: Gil V., Les Roches (P.-de-D.); Regueiro J., Montchanin-les-Mines (S.-et-L.); Espiga J., Bassens (Gironde); Alvarez J., Grand'Combe (Gard); Martinez J., Luchon (Hte-Gne.); Ibarz R., Floirac (Lot); López O., Le Havre (Seine Inf.); Villagrasa J., St-Paul-Fenouillet (P.-O.); Serón F., Sahorre (P.-O.); Velasco M., Urrugne (B.P.); Castillon M., Auch (Gers); Gembe B., Rupts-Moselle (Vosges).

Abonan hasta 1er semestre: Moreno F., Gardanne (B-du-Rh.); Garrido P., Labrugière (Tarn); Sonadellas F., Marssac (Tarn), tres suscripciones; Gutiérrez J.M., Marnaval (H.-Marne); Verdu J., Commentry (Allier), cinco suscripciones; Muñoz L., Lambeyrac (Hérault); Navarro S. Lambeyrac (Hérault).

Bonet J., Lyon (Rh.): Distribuímos giro como detallas por carte. — González B., Castelfranc (Lot): De acuerdo, pagáis primer trimestre. — Peralta S., Corcieux (Vosges): Abonas año 1955 «CNT» y «Cénit». — Miguel A, Clermont-Ferrand (P.-de-D.): De conformidad con vuestra liquidación.

Gracia J., Janville (E.-et-L.): Recibido giro. De acuerdo. — Aiguaviva S., Alés (Gard): Coincidimos con tu último pago. — García G., Périgueux (Dordogne): Conformes con vuestro giro. — Sánchez Padilla, de Caen (Calvados): De acuerdo con la liquidación. — Mena M., Béziers (Hlt): Idem, conformes.

Grau J., Orléans (Loiret): Abonas primer semestre «CNT» y «Cénit». — Sales J., Dampierre (Cher): Pagas primer trimestre. — Noguera A., Broyeles-Pesmes (H.-Saone): Idem, hasta 30 septiembre. — Moreno J., Chevenon (Nièvre): Abonas primer trimestre 1956. — Fernández J., Firminy (Loire): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit». — Til M., Touffailles (T.-et-Gne): Abonas año 1954.

Núñez F., Blida (Alger): Recibidos 2.000 francs, que abonamos a tu cuenta. — Vilaplana V., Regny (Loire): Abonas año 1954. — López A., Pornichet (L.-Inf.): Pagas primer trimestre 1955.—Aragón M., Castres (Tarn): Recibido giro que distribuímos según carta. — Vidal A., Bessan (Hérault): De acuerdo, pagáis 1er trimestre. — San Martín F., Haisnes (P.-de-C.): Abonas primer trimestre.

UNIVERSITÉ DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

CRONICA

VARIACION SOBRE LO MISMO

SEGUN referíamos en la última crónica no hay más que asomarse al acopio de literatura marxista de factura ortodoxa para percibir el panorama de miseria predestinada al proletariado, producto una y otro de la revolución industrialista. Los marxistas de la vieja escuela, al trazar sobre el papel la curva ascendente de proletarización, presagiaban en grandes tiradas de abstrusa prosa estadística anticipacionista que el estadio inmediato a que abocara el proceso de concentración del capital haría de éste una especie de islote en medio de un mar encrespado. El ancho mar encrespado sería el proletariado creciente, incorporados a él la pequeña burguesía, el artesanado y al conjunto de clases sociales intermedias. La marejada de ese mar de miseria y rebeldías encrespadas amenazaría el islote capitalista con sumergirlo en una fecha indeterminada. La revolución proletaria no sería un problema contagioso de justicia de minorías sino el resultado de la desproporción de dimensiones entre dos cuerpos, una especie de ley física de desequilibrio entre dos pesos específicos situados en una balanza imaginaria: la de la historia según los marxistas.

Tras las perturbaciones económicas producidas por la reemprendida industrial y comercial de la anterior post-guerra, con su lujosa acumulación de productos acelerada por una más perfecta maquinaria, desastres financieros, saturación de mercados y desahucios en masa de mano de obra el marxismo-leninismo-stalinista dió en refocilarse por el cotejo de esta situación con los textos sagrados de sus más autorizados profetas De ahí aquellas marchas del hambre empavesadas con pancartas y cartelones en las que se quería ver la realización viviente del referido mar encrespado empezando a demoler con sus oleadas el islote capitalista.

La verdad es que en los países eminentemente capitalistas y superindustrializados, los más propicios a hacer buena la teoría que nos ocupa, ni el capitalismo se concentraba en la progresión geométrica anunciada ni se producía a ese mismo ritmo el decantado proceso de superproletarización. Tampoco aumentaba la miseria de las masas a la cadencia terrorífica prevista. Para mejorar o empeorar las cosas — no es éste el lugar para precisar esto — otro sector marxista, dado algunas veces a reivindicar a Bernstein, a Kautsky y a Marx en bloque, se interpuso entre la realidad y la teoría consagrada. Fueron ellos los campeones de la llamada legisación social que tomó sistemáticamente a su cargo el Estado democrático y también en cierto modo el dictatorial. Las clases — pequeña burguesía, etc. — tomaron otro nombre, y el nivel de vida, en la granja caballar que es hoy el mundo del trabajo al amparo de la legislación social, llegó a ser más elevado que nunca.

Repito que este bienestar es de granja de bestias de labor, en la que el obrero tiende a ser regimentado por una escala móvil de salarios y asistido por los consabidos seguros de todos órdenes. La bestia de labor humana tiene repleto su pesebre y a su disposición el consiguiente veterinario. Y si hemos de especular con los datos más bogantes que nos vienen de los países superindustrialistas, lejos de la proletarización más bien estaríamos asistiendo a un aburguesamiento del proletariado. En Norteamérica y en algunas partes de Europa los obreros de las grandes firmas industriales o son en cualquier medida usufructuarios de los beneficios de sus empresas o figuran a la vez como accionistas de fuertes compañías. Y como indican los datos que damos a continuación, las propias organizaciones proletarias, lejos de ser los otrora receptáculos del desespero y la miseria de sus adherentes «evolucionan» en tanto que trusts capitalistas.

He aquí el ejemplo, para terminar. En los EE.UU. se hallan registradas 149 organizaciones obreras con un total de 15.857.359 afiliados. Cada uno de sus miembros paga mensualmente un promedio de 2.20 dólares. Esto da un total de 433 millones de dólares recaudados en concepto de cotizacions. De este total las tesorerías nacionales de las organizaciones retiran 194 millones; las administraciones locales el resto, o sea 239 millones. Dichas organizaciones obreras (?) representan, pues, grandes potencias financieras de capital proletario concentrado.

José PEIRATS

DIVULGACIONES

ALGO MAS SOBRE MEDULA HISTORICA

por Alberto Carsì

DURANTE la reciente guerra española contra el fascismo, publicaba yo un libro titulado «Los regadíos», avalorado por los tesoros técnicos de mi Biblioteca, durante toda mi vida acumulados. Mi intención era preparar materiales para la regeneración de España, labor que se quebró en virtud de los acontecimientos. Mejor dicho, quedó aplazada. Yo ya sabía que otros autores habían trabajado y trabajaban en igual tarea, si bien ellos en forma divergente en cuanto a la aplicación, mientras yo lo realizaba en forma convergente o sea en favor de nuestro pueblo y de nuestros ideales nobles y progresivos, cuya base científica y moral exponía en la «Dedicatoria y Ofrenda» de dicho libro la que definía en los siguientes términos:

«A mis antecesores, todos ellos agricultores valencianos, que trabajaron vigorosamente por Valencia, por Cataluña, por España, puesto que el mismo sol fecunda todas las tierras; de los cuales aprendí a trabajar en ellas y a amarlas profundamente.

A los dirigentes y dirigidos de este gran pueblo, que está dando elevado ejemplo de vitalidad y honorabilidad al mundo; el que forja, con sus sufrimientos y sacrificios, un porvenir de Libertad y Justicia para esta tierra que absorbió nuestro sudor y se saturó de la sangre de nuestros soldados admirables, y de la de las mujeres y los niños inmolados por la barbarie.

Mi despedida al mundo que desaparece; mi saludo entusiasta y de corazón al mundo que nace bajo el signo de la virtud y del trabajo. Por esto escribo este libro de estímulos y regeneración; grano de arena por lo pequeño, con relación a la colosal obra colectiva que nos imponemos y que estamos ya realizando; pero, por su calidad, grano de amor; grano de fe en el porvenir, por convencimiento basado en la comprobación diaria del espíritu de sacrificio y del heroísmo de nuestro pueblo.»

Este libro se acabó de imprimir en los últimos momentos de nuestra resistencia, y la edición completa, excepto unos pocos ejemplares, quedó bloqueada en la Casa editorial.

En el éxodo llevaba yo un ejemplar de dicho libro en un saco de ropa, que también perdí en una de las etapas del camino. Buen provecho—dije entre mí —para el que me haya heredado en vida.

Pues bien, dicho libro, era mi última palabra en cuestiones técnicas de regadío. Otros tenía planeados también bajo aspectos de gran modernidad sobre minerales, sobre aprovechamientos de fuerzas, sobre progreso, en fin.

Pero ¡oh sorpresa no exenta de dolor! Ya en Francia me enteré de que existía una contrapartida; de modo que mientras yo abría mi corazón al pueblo para ayudarle a avanzar, había quien de acuerdo con la ambición y el medro formulaba allá, en la sombra de la tierra perdida, proyectos similares a los míos y como calcados de ellos, pues yo era entonces el profesional más destacado en materia de rocas, de minerales y de aguas. Mi cargo técnico oficial era la más elocuente garantía de ello.

Ya dije en mi artículo publicado en estas mismas columnas, titulado «Médula histórica», la forma casual en que tuve conocimiento de la existencia en España de trabajos posteriores a los míos (¿y por qué no decirlo?) inferiores a los míos, con la agravante de que, al interesarme, he encontrado nuevos libros inspirados sin duda en mi labor, que tratan de despertar una esperanza y un consuelo en el pueblo español, haciéndole creer que obran generosamente en su favor, siendo así que la caza la levantó, con mi ayuda y estímulo la oficina técnica oficial que yo dirigía, con ayuda de mis colecciones, mi biblioteca, mis instrumentos y mucho también el núcleo técnico afecto al Sindicato de Profesiones Liberales y sus satélites de la C.N.T., como el Laboratorio de Masnou, la gran Biblioteca del Paseo de Gracia, el Sindicato de Técnicos de la Rambla de Cataluña, con el doctor Martí Ibáñez al frente, el astrónomo Comas Solá y otros más.

«La cuenca de uno de los ríos principales de la vertiente pirenaica», podría titularse el libro que ha llegado a mis manos, curioso ejemplar de regeneración y estímulo, pero que yo os aseguro que podría haber sido escrito copiando concepto de mi libro sobre «Regadíos» ya mencionado; pobre manera de hacer ciencia, patria y progreso, pues mejor sería ocuparse en resolver problemas nuevos que nunca faltan donde existe tanto por hacer.

Esto sí, la parte editorial y gráfica, en gran parte prestada por espíritus ágiles, es espléndida en este libro artificioso; se ve a la lengua que no se ha reparado en gastos para simular que se hace obra social y técnica, precisamente en horas en que todo plan de obras importantes y cuantiosas empieza a desfallecer, como le ocurriría a un ser humano que estuviese quince años con las venas abiertas, es decir, exangüe en absoluto.

Yo ya sé que mi labor de desenmascarar hormiguitas roedoras de la ciencia es insignificante, pero me estimula la esperanza de que cada día arranque un velo de la espesa capa que cubre los destinos auténticos de nuestro país. No siempre ha de ser España prisionera del absolutismo y víctima de la tiranía desenfrenada, pues de esta evidencia es buen testigo la historia que no nos dejaría mentir.

Pronto hará veinte siglos que constan en los anales de Iberia y después en los de España, los más variados y contradictorios sucesos; he aquí que los actuales no son más que algunos de tantos, y nada más, aunque siendo gravísimos.

Una de las páginas más interesantes, única quizás, de nuestra Historia, sea su «Tabla de Materias», la cual cuenta con 15 capítulos y 70 títulos particulares y algunos particularísimos como el número de sus reyes, el de conquistas y reconquistas, descubrimientos, discordias y concordias, batallas, triunfantes y adversas, etc., etc., labor ésta de recuento que nos proponemos realizarla sin tardar, para calmar en lo posible las impaciencias.

Cada nación es un hervidero, una olla de grillos, un centro vital extravagante, pero España lo es en forma superlativa, en lo que no hay país que la supere ni siquiera que la iguale. Para mayor claridad terminábamos nuestro anterior trabajo «Médula histórica», con unos proverbios populares como resumen de todo lo dicho y atisbo de lo futuro. Haremos hoy lo mismo, pues esos destellos del ingenio popular expresan, muchas veces, mejor una situación que toda la filosofía encopetada.

Decíamos: «Nunca es tarde cuando la dicha es buena», y añadiremos hoy para mayor claridad todavía: «No hay enemigo pequeño». «Quien al poder se acoja de un malvado, será en vez de feliz, un desdichado». «La razón ha de ser la primera fuerza, y la fuerza la última razón». «No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague».

Justos axiomas, intuición antigua, pero ¡cuán exactos para el momento histórico presente!

Crónica de LONDRES

Ahora que se habla de reyes, naciones y bloques

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

LA probabilidad de escoger raza o lugar de nacimiento antes de nacer es capricho imposible de colmar. Se es indio, japonés o turco, de la misma forma que blanco, negro o amarillo por una circunstancia natural. El medio ambiente, la vecindad, la escuela, la prensa, la iglesia y los políticos, son los encargados después de la «educación» moral del individuo.

Algo parecido acontece con los nombres bautismales y apellidos. Nadie escoge el suyo. Los primeros son el deseo de los familiares, los segundos resultado de un proceso familiar. ¿De dónde procedemos? ¿Hay motivo para sentirse orgulloso de ser inglés o español? ¿Blanco o negro? ¿Ser llamado de una manera o de otra?

Cuando los ingleses empezaron a llamar a sus vecinos, allá por el siglo XI, con apodos, surgieron de éstos los apellidos que en la actualidad conocemos; unos por colores: White, Black y Brown; otros por su profesión: Smith, Baker, Carpenter; pero por lo general siendo el hijo de Juan o Pedro, lo conocido era John-son (*son* equivale a *hijo*) o Peter-son, Adamson, Adkinson, Billson o Williamson, etc. Las persecuciones religiosas en Alemania y España trajeron a este país millares de refugiados durante muchos años. Unos cien mil franceses, del medio millón de exilados en 1685, quedáronse en Inglaterra; los de Le Noir convirtiéronse en los Black, Blackie. Le Jeune en los Young. Le Roy en los King, Dulau en Waters, Tête en Head. Lépine en Thorne y Frère en Brothers. Sperling, Sparrow, Schwann, Swann, Fink, Finch and Hawk entre otros muchos, eran alemanes. *Man* equivale a *Hombre* en inglés; nótese la variedad en apellidos como resultado de la ocupación de sus antepasados: Cowman era el vaquero, Pigman el encargado de los cerdos, y así Carman, Pullman, Priestman o por apodos como Youngman, Oldman, Smallman, Strongman, Longman, Lyteman, etc.

El proceso humano inglés es aplicable a los demás países, y a partir del siglo XV, el Nuevo Continente americano introduce los apellidos españoles, portugueses, italianos, etc. Desde entonces a nuestros días y en los cinco continentes, la heterogeneidad de razas ha consumido a la indígena. La vanidad nacional no es otra cosa hoy que la fórmula simbólica de los Estados para cosechar enemigos.

¿Qué de extraño tiene que los hábitantes de ciertas colonias inglesas, siendo británicos o sin serlo, emigren hacia la Gran Bretaña? Durante muchos siglos ha sido viceversa. ¿Quién o quiénes poseen derecho moral sobre otras personas que lleguen a un país de otro vecino o distante? ¿Es la geografía política imperecedera? La experiencia dice que no. Ni los cubanos, filipinos o jamaicanos son españoles, ni americanos, ni tan siquiera independientes.

Los imperios no son ni han sido otra cosa que la organización del más hábil o más fuerte para sacar riquezas naturales y mano de obra. Los límites fronterizos son las barreras de la fraternidad con cuya muralla se eleva una patria, un ejército y la causa de muchas guerras. Todo eso no es nuevo el decirlo, pero conviene irlo recordando para conocimiento de los orgullosos en sentirse patrioteros, para los críticos de los «extranjeros» y para esa clase de personas que como en el caso de ciertos trabajadores ingleses, se niegan a trabajar junto a hombres cuya única diferencia es el color de la cara y el cuerpo.

Este estado de concebir a otros semejantes como cosa inferior por motivos ajenos a la voluntad de uno mismo, nos llevaría a seguir limitando, de tal forma, que convertiríase la Tierra en un laberinto; nuestro mundo sería la familia que nos rodea y aún en ella, tendríamos las barreras impuestas por ciertas costumbres y gustos.

El raciocinio debe operarse en esa clase de gente y allí donde sea posible debe reinar la amistad, la tranquilidad y el respeto mutuo. Hacia los extranjeros o hacia los negros; al fin y al cabo éstos se evidencian de manera transitoria, puesto que hoy son «extraños», pero quién sabe si de sus antepasados venimos muchos de nosotros y de si el devenir nos ofrece descendientes de los llamados «extraños» en nuestros días.

GERMEN.

INTELECTUALES EXILADOS PROTESTAN A LA O.N.U.

La Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles con residencia en Buenos Aires (República Argentina), se ha dirigido al Secretario General de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjold, protestando de la pretendida amnistía de Franco. El documento reza así:

«Como intelectuaes españoles que a consecuencia de la pasada contienda civil nos encontramos fuera de nuestra patria, deseamos aclarar ante este supremo organismo internacional nuestra situación de desterrados, la cual dista mucho de ser una situación de delincuentes, como parece desprenderse de las manifestaciones hechas últimamente por el ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno del general Franco. Formamos parte de España y entendemos que nuestra voz debe ser oída en el seno de las N.U., creada para restablecer los principios democráticos con que debe regirse la vida de los pueblos, y para salvaguardar los derechos humanos.

El hecho de no haber sido admitida España en esa organización de Naciones Unidas, evidencia el origen antidemocrático del gobierno del general Franco. Y por representar nosotros la legalidad de un gobierno democráticamente constituído, que si hoy siguiera rigiendo los destinos de España tendría lógicamente un puesto en esa organización, no podemos pasar por alto la tremenda injusticia que con nosotros se comete al considerarnos como delincuentes por aquellos mismos que han delinquido, como lo expresa claramente el repudio del gobierno de Franco por parte de la O.N.U.

Debemos manifestar que en dichas manifestaciones oficiales así como en los comunicados publicados en la prensa mundial la palabra amnistía es empleada impropia y maliciosamente, toda vez que **amnistía** significa **olvido** y por lo tanto un derecho de restauración jurídica total de cada ciudadano en su anterior situación. Lamentablemente se confunde el concepto **amnistía** con el de **indulto** que lleva implícito la realidad de un delito.

El delito de los exilados no fué otro que el de mantenerse fieles a la legalidad republicana y expresar su adhesión a un gobierno constituído de acuerdo a los métodos democráticos propugnados por esa organización; es decir, un gobierno nacido de elecciones libres y que representaba la voluntad mayoritaria del país. El triunfo del general Franco, debido a la cooperación armada de los países totalitarios, implantó en España un régimen nazifascista que todavía perdura. Abandonamos nuestra patria, no como delincuentes sino como leales servidores de unos principios que son los que sirvieron de base a las Naciones Unidas, y también para preservar nuestras vidas, en grave peligro dentro de un régimen de persecución sistemática y de aniquilamiento de toda oposición, lo cual está incurso en el delito de genocidio claramente especificado en el ideario de las Naciones Unidas.

Para retornar a España no necesitamos de esa «generosidad» de que hace alarde el general Franco para con los exilados. Necesitamos, eso sí, como imperativo vital que va más allá de nuestra simple existencia fisiológica y comprende nuestro libre desenvolvimiento intelectual, que se vaya **quien hoy ilegalmente se asienta en el poder.** Hacemos nuestra la respuesta que dió el primer presidente de la segunda República Española, don Niceto Alcalá Zamora, cuando Franco le hizo saber, oficiosamente, que recuperaría su patrimonio, muy considerable por cierto, si regresaba a España. **«Si vuelvo** — fueron sus palabras —, **no será para rescatar un patrimonio, sino para rescatar una patria».**

No son, pues, nuestros «delitos», que no existen, los que nos tienen alejados de nuestra patria, sino nuestra resistencia a vivir en ella bajo un régimen impuesto por la fuerza, con ayudas extranjeras y ajeno por completo a la voluntad popular o un régimen bajo el cual se coarta la libertad individual, se prohibe la libre expresión del pensamiento, y se coloca el ciudadano en el dilema de someterse o perecer, pues toda discrepancia lo llevará, cuando no ante el pelotón de ejecuciones, a la cárcel, y cuando no a la cárcel, al confinamiento, y cuando no al confinamiento, a la imposibilidad de ejercer debidamente su magisterio, su profesión o su cargo.

Por eso, y no por otra cosa, no volveremos a nuestra patria. Y como esa falsa amnistía lanzada por el Gobierno del general Franco, se presta a la confusión y al equívoco, siendo, por añadidura, denigrante para nosotros, nos dirigimos a ese organismo para denunciarla como una maniobra política, servidora de sus particulares intereses, con la que pretende falsear la realidad, pues tras eso está el más grande menosprecio a los derechos humanos, cuya salvaguarda es una de las finalidades de la O.N.U. Resulta absurdo y arbitrario hablar de amnistía para los exilados, cuando los que viven dentro de España no gozan ni de un mínimo de libertad, y en ella se sigue persiguiendo y encarcelando a la gente por el «delito» de pertenecer a un partido político que no sea el oficial, o a una confesión religiosa que no sea oficial, o simplemente por pertenecer a una agrupación benéfica de socorro a los presos; y por ser, en su calificación de «delito» una de las más importantes, no hemos de pasar por alto que el hecho de pertenecer a la masonería está penalmente castigado en los dominios de Franco.

Es, por lo tanto, la situación interna de España lo que nos impide volver a ella, y bastaría para que nos reintegráramos a nuestra patria, que los derechos humanos fuesen en ella respetados, de acuerdo a los postulados de esa Organización de las Naciones Unidas, a la que tenemos el honor de dirigirnos para fijar nuestra actitud frente a la invitación hecha por el Gobierno del general Franco para el regreso de los exilados; en el deseo de que nuestra voz se oiga en esa tribuna de resonancia universal

Por la «Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles» en la República Argentina: **Claudio Sánchez Albornoz**, presidente; **Juan Cuatrecasas** y **Gumersindo Sánchez Guisande**, vicepresidentes; **Alejandro Casona, Francisco Vera, Valentín de Pedro, Clemente Cimorra, Eduardo Zamacois, Gori Muñoz**, vocales; **Juan Rocamora**, secretario general».

BALCON ABIERTO

POR conveniencias que el caso requiere la España imperial de Franco dice que ha abierto un balcón en el Atlántico, para ver mejor cómo llegan los dólares yanquis con toda seguridad, decimos nosotros. Al propio tiempo cierra los ventanales pirinaicos por donde al parecer se filtran las corrientes europeas contaminadas de todos los males: innovación, transformismo y la inestabilidad revolucionaria.

Por Vicente Arlés

Por una parte quieren hacer de España un circuito cerrado, impermeable a toda corriente liberal y emancipadora de los pueblos, y por la otra pretenden hacer la ruta de Cristóbal Colón buscando el amparo de unas hijas mayores de edad que abandonaron a su suerte por faltarles precisamente el espíritu de transformación y la inestabilidad revolucionaria que es inestable para los que no quieren moverse—como a ellos les ocurre—pero es transformadora y en lucha constante entre el pasado, el presente y el futuro para todos los demás.

Dicen además—sin saber lo que dicen—que la originalidad del español obedece a un complejo de causas de orden espiritual y otras teológicas y que el conjunto de ellas se traduce en un complejo de catolicidad.

Para ellos no hay otra historia, ni otra alma ni otra moral que la católica y con todo ello pretenden nada menos que salvar al Género Humano (con mayúsculas) al propio tiempo que hunden en las sombras al pueblo español.

No vamos hoy a discutir que el cristianismo tenga o no una esencia universalista, *dominista* o exclusivista. Lo cierto es que el único espíritu que alienta en la acción ofensiva de los discípulos de Cristo es el imperialismo y la intolerancia a ultranza. Y pretender cerrar las ventanas pirenaicas obturando todos los intersticios por donde se pueda colar el europeísmo porque hasta el corazón de Europa llegó ese «universalismo» católico en forma de Tercios de hierro, de fuego y de sangre.

Y continúa uno de ellos diciendo que España, heredera de Roma, no vió a Europa como una extensión geográfica, sino como un posible campo de universalidad. No aspiró a un imperio territorial, sino a crear una «Catolicidad cristiana»: un «Orbis europæus chistianus» como lo preconizó el Hijo del Trueno, Apóstol Santiago.

Si no se le alteran los nervios al señor D. Alfredo Kindelán, me voy a permitir escribir que esa manera de interpretar el universalismo no es ni tiene nada de universalista, limitándose sólo y exclusivamente a ser un «complejo de catolicidad». Ni más ni menos. Porque el universalismo no es eso, de ningún modo. Porque tiene un sentido más amplio, más liberal, más tolerante con los demás pueblos de la tierra.

La España imperial de entonces conquistaba y colonizaba los pueblos con fines exclusivistas, restringidos a la propagación e imposición del complejo de catolicidad. No tenían otra misión las guerras contra los turcos—¡el turco infiel!—contra mahometanos, arrianos, reformadores, etc. La propia conquista de la América hispana, además del oro, las especias y los ricos territorios aztecas no tenían otra finalidad. Es indudable que los aztecas tenían su civilización, sus costumbres, sus templos y religiones. Oro y pedrerías había hasta en el barro de sus riachuelos, a cuyo producto no daban ninguna importancia los nativos. Y tuvieron que llegar allí los hombres que amaban los santos reyes de España para deshacer y adulterar el paraíso azteca, por el sólo hecho que la religión que profesaban no era la católica.

A los Países Bajos y hasta el «fosco cielo alemán» tenían bajo sus boyas los ejércitos de Carlos V y su hijo Felipe II. ¿Qué objetivo les llevó a asomarse, mano armada y cruz en pecho hasta el corazón de Europa? ¿Conquista de territorios o a imponer su complejo de catolicidad? Porque allí fué la cuna de la Reforma y contra la Reforma que dirigieron sus armas.

No vemos en ninguna parte el amplio espíritu universalista del complejo católico: ni en América, ni en Europa, ni en la propia Península Ibérica.

Vamos a suponer que las diferentes invasiones de España, una de las más profundas fué la mahometana, durante ocho siglos no pudieron desterrar ni eliminar ese complejo de catolicidad arraigado en los españoles debido a la sorda y firme resistencia de los mismos frente a los enviados de la Media Luna. Los árabes, ante la evidencia de los hechos, no tuvieron más remedio que ceder y «por fuerza» toleraron el catolicismo al lado de las mezquitas. No eran, según el Sr. Kindelán, tolerantes —¡qué van a serlo!—¿Habéis visto a ninguna religión católica, arriana o mahometana, etc., que sea tolerante?, repetimos nosotros.

Sea como sea, los mahometanos toleraron a los católicos españoles, cosa que no hicieron los católicos con los mahometanos después de su expulsión de España.

Los católicos españoles que ahora nos hablan de su balcón abierto de cara al Atlántico y de espaldas a Europa y que con la mayor énfasis posible califican de universalismo a este sistema de catolicidad compleja, sienten repugnancia instintiva por el Islam, la Reforma, el ateísmo y las infiltraciones que ellos llaman heréticas que hoy les amenazan no solamente por las ventanas cerradas del Pirineo, sino también por su propio balcón abierto del Atlántico y del Mediterráneo, por donde se les infiltrará, a pesar de todas sus medidas sanitarias, el verdadero espíritu universalista que ellos, con su complejo de catolicidad hoy, como en los Países Bajos y en América ayer, tratan de empequeñecer con menguadas y delirantes apreciaciones exclusivistas de andar por casa, de Iglesia adentro y nada más.

La verdad sobre el tratado...

(Viene de la página 1)

los trabajos para construir allí mismo una cuarta base.

En España tales construcciones son actualmente inventariadas sólo a cerca de la mitad de la base sobre la cual los EE.UU. y España tenían en mientes hace tiempo. Las otras pueden no llegar a usarse nunca a menos que ocurra la guerra. Al ritmo presente pasarán dos años antes de que todo esté preparado para que el primer bombardero americano pueda volar en plan de entrenamiento.

Un aspecto curioso del tratado hispanoamericano es la atmósfera de secreto con que los convenios fueron rodeados. Un corresponsal americano recibe en Madrid extrañas evasivas a la más simple pregunta.

Meses después de la conclusión de los convenios hubo más convenios secretos que hechos públicos. Los convenios contienen fuertes anexos prohibidos a «toda publicidad». Los primeros transportes de ayuda americana, militar y económica, son ya corrientes. Pero el proyectado desembolso por los EE.UU. de 700 millones de dólares fué declarado «negocio de nadie» por altas autoridades de ambos lados.

La razón del secreto es otro misterio. Los funcionarios americanos pretenden que es una concesión al régimen autoritario de Franco; el dictador español no acostumbra a tener al público como objeto de su confianza. Pero los españoles reprochan a los funcionarios americanos por su reserva. Por ejemplo, el jefe de la misión militar americana en España dice que ha obtenido la promesa del jefe de Estado Mayor español de no hablar con los periodistas americanos. Los jefes militares americanos mantienen en secreto un importante documento conocido como convenio del «estado de las fuerzas». En consecuencia, los padres del personal americano de aviación que van ahora a España, no pueden averiguar las circunstancias bajo las cuales sus hijos pueden ser encarcelados por la policía española.

A excepción de algunas pocas individualidades que han sido «brevemente» informadas, los legisladores de ambos países no obtienen mucha más información que el público. En los EE. UU. los convenios, con sus muy secretas previsiones, son clasificados como «acuerdos ejecutivos» y no necesitan ser sometidos de ninguna forma a la aprobación de Congreso.

Ni el mismo Gobierno ha publicado la menor información sobre el número, tipos y lugar de las bases americanas; ni del monto total, duración y usos de la ayuda americana; número de tropas que los EE. UU. pueden estacionar en España; obligaciones de España y derechos de los EE.UU. en tiempos de guerra.

Continuará.)

MAS SOBRE LA OPOSICION FALANGISTA...

(Viene de la página 1)

paña. Sobre este particular, hay despachos recientes de Washington que dicen que Estados Unidos ha decidido no firmar convenio alguno con España sobre cuestión tan delicada.

Parece que tanto la Iglesia como el Ejército, y parte considerable de la población, se muestran bien dispuestos hacia el príncipe Juan Carlos como el futuro monarca español.

Los observadores diplomáticos y corresponsales de la prensa extranjera en Madrid, opinan que no hay lugar a dudas de que Franco ha decidido moldear la opinión pública de su país para que acepte al príncipe como su soberano algún día.

La campaña en tal sentido se iniciará en forma prudente e ira aumentando en intensidad a medida que los años vayan pasando y el problema de la sucesión adquiera relieves más agudos.

DEL MUNDILLO FRANQUISTA

¿DE DONDE LAS HABRA ROBADO?

Una agencia franquista informa a los lectores: «El jefe del Estado ha enviado un donativo de tres mil pesetas al vecino de Ulea, Antonio Miralles Maules, cuya esposa dió recientemente a luz tres niños. El beneficiado recibió el donativo de manos del gobernador.»

SI QUIERES ESTAR BIEN SERVIDO NO TE FIES DE GOBIERNOS

Los vecinos del pueblo de Retizos (Lugo), en turnos ininterrumpidos, en los que todos aportaron su esfuerzo tras las duras faenas del campo, resolvieron el problema del agua potable que habían de acarrear desde larga distancia. Tuvieron que abrir zanjas en una extensión aproximada de dos mil metros. Este mismo pueblo estableció también antes, sin ayuda económica, los servicios de luz eléctrica.

SE EXPLICA EL ALCANCE DE LA CONCENTRACION PARCELARIA

Una de las iniciativas geniales del Ministerio de Africultura franquista, es la de la concentración parcelaria. Uno de los voceros acaba de manifestar que han pedido espontáneamente tal concentración 138 pueblos de 16 provincias. La ley, se afirma, permite la construcción de una red de caminos vecinales, transformación de secanos en regadío, abastecimientos de aguas, construcciones, etc. Por menos condenó el franquismo a muerte a los «concentracionarios» de parcelas durante la época de la «cruzada».

PERO HAY MICROBIOS, QUE RECLAMAN VACUNA TRAUMATICA ESPECIAL

El director general de Sanidad franquista ha manifestado que «son absolutamente falsos todos los rumores que corren en España sobre la existencia de enfermos de viruela. Que están tomadas todas las medidas y que las únicas dificultades son debidas a la escasez de vacunas. El citado organismo sanitario dice seguir de cerca la llegada de extranjeros, procedentes de Indochina, a los que es necesario vigilar sanitariamente.

SI CONTINUAN ASI, VAMOS A SABER MUCHAS COSAS... QUE YA SABIAMOS

Se tiene entendido que el nervioso grito falangista en favor de un «Estado sindicalista», abarca los siguientes principios:

Representación política a través de municipios y sindicatos, que así constituirá un auténtico Parlamento; economía nacional regulada por los sindicatos; disolución de monopolios y trusts; cesación de los beneficios marginales idénticos con menor producción; justicia en la propiedad y distribución de las tierras de cultivo; leyes económicas y sociales en beneficio de la producción, sin influencia en el precio de los productos.

Este grito de Falange significa que algunas de estas cosas que dice que hay que implantar no estaban ni están implantadas a pesar de haber dicho Falange antes que lo estaban, sin que fuese verdad, como no es verdad que Falange piense implantarlas.

LOS IDILIOS de los dictadores

El acuerdo Perón-Franco, tan loado, como la hispanidad, se ha convertido en un avispero Los dos dictadores están a la greña. Tal para cual. El pueblo argentino y el pueblo español son las víctimas de los «generalatos».

Por eso el Uruguay hace bien en meter en cintura a los militares. Esos son cuerpos extraños a los pueblos que terminan por perturbar siempre su vida pacífica y tranquila. Y más cuando los generales toman ínfulas de virreyes y monarcas, de Caudillos providenciales, para mejor saquear haciendas y sacrificar vidas.

(De « Solidaridad Obrera », clandestina, de España).

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Sigue Polonia comerciando con Franco. De nuevo llegó a España el barco «Elisa Bubel» con carbón polaco a cambio de mineral español.—El nuevo embajador norteamericano es hombre ducho en pasos de película diplomática. Mr. John Davis Lodge ha trabajado en varias películas y en una de ellas con Marlene Dietrich («Capricho Imperial»). — Se dice que un representante allegado de Stockolmo ha tomado nota de los nombre de Pío Baroja y Ortega y Gasset con objeto de dar el premio Nobel de Literatura a un español o a un hispanoamericano.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 518 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 3 Abril 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En los medios protestantes de Madrid se señala que la Iglesia Católica parece haber dejado en suspenso el principio de «católico un día, católico siempre». La Iglesia evangélica española anuncia que la Iglesia católica ha empezado a extender certificados a los católicos convertidos en los que se declara que ya no pertenecen a la Iglesia católica. Este certificado es necesario a todo no católico español o extranjero para poder casarse civilmente dentro de la ley española y también para ser enterrado en un cementerio no católico.

EL YALTA ESPAÑOL

A estas horas habrá hecho entrega de sus credenciales el nuevo embajador de los EE. UU. cerca del gobierno fascista de El Pardo. Mr. Lodge sustituye a Mr. Dunn y aquí no ha pasado nada. No creemos que esta vez el cambio de un simple representante diplomático signifique un cambio sustancial en la política norteamericana con respecto a sus relaciones con la España de Franco. La política norteamericana en España entra de lleno en la amplia zona facultativa de que con respecto a las cámaras legislativas goza el Pentágono. Este fuero del alto organismo militar norteamericano se ampara en las no menos altas razones estratégicas. Esta es por lo menos la explicación que ha venido sirviendo de escudo al gobierno de Eisenhower en sus fricciones con el sector más solvente de la opinión pública norteamericana; porque existe en los EE.UU. un amplio sector que siente en su sangre los hervores de rancias tradiciones liberales, que ni acepta ni comulga con la lógica fría, con el pragmatismo congelado, con el amoralismo de ciertas razones de Estado. Es el clamor que tiene actualmente en vilo, en materia de libertad de conciencia, a amplios sectores al ser revelados los secretos del que cobra nombre de «Yalta español».

A este respecto no se han producido revelaciones sensacionales por triquiñuela táctica más o menos, ni por la voluntad de parte interesada. El «Yalta español» ha hecho explosión por sí mismo como un artefacto de tiempo, al atenerse el franquismo a los caracteres de molde, y no a sobreentendidos de ninguna especie, con respecto a los alcances de los textos del conciliábulo pactado. Como en las erupciones volcánicas, la explosión se ha producido con la complicidad de las capas telúricas más sensibles.

El pueblo norteamericano ha tenido que darse cuenta, a partir del momento en que empezaron a pulular por España sus fuerzas armadas o sin armar, que a sus expensas, sin consultarle, sin medir siquiera los alcances, el Pentágono había hecho concesiones a Franco a expensas de su libertad de conciencia. Que habiendo en los EE.UU. 250 corporaciones religiosas, divididas en unas 294.359 iglesias con un total de 95.681.604 fieles, de los cuales sólo 31.648.424 son católicos (la Iglesia considera católicos a cuantos pasaron por el remojón bautismal y levanta sus estadísticas a ojo de buen cubero), por las cláusulas secretas del «Yalta español», todo personal estadounidense de servicio en España quedaba automáticamente bajo la jurisdicción del Vaticano.

Decimos que fué concesión, porque cláusula tan importante no pudo pasar desapercibida, dados sus alcances, a los negociadores de ambas partes. Tuvo que ser muy debatida y tuvo que haber sido caballo de batalla de Franco. Este tenía que ofrecer más que seguridades a la Iglesia, que es uno de los más firmes puntales del régimen. El hecho de abrir las puertas de España a los herejes sajones había producido gran revuelo de sotanas. Para calmar a los suspicaces se sincronizaron las negociaciones con Wáshington y con el Vaticano. Ya hemos dicho que el Concordato fué la ración de carnaza echada a los buitres vaticanistas para que hicieran éstos oídos de mercader al pacto con el Pentágono. Pero Franco arrancó de los «gringos» mayores concesiones en el orden religioso; las vejatorias a que nos hemos referido más arriba. Y éstas han hecho saltar a la opinión norteamericana — no sólo a la de tipo congregacional—a partir del momento en que no pudieron ser más largo tiempo disimuladas.

El gobierno de Wáshington, presionado por este movimiento de opinión ha tenido que denunciar el que por la letra y el espíritu es acuerdo tajante y no admite rodeo posible. Ha tenido que reconocer que se mercadeó sobre el tapete verde de las negociaciones con la libertad de conciencia de los norteamericanos, hipotecándola, haciendo ofrenda de ella a Franco para que éste pudiese mercadear a su vez en favor del Vaticano. En este aspecto, el acuerdo hispanoamericano tiene mucho de común con la ahora traída conferencia de Yalta, en que los representantes de tres grandes potencias jugáronse a la ruleta los destinos de los pueblos soberanos de Europa.

La denuncia de aquella cláusula por Wáshington parece contar con la buena disposición del caudillo; pero antes ya tenía éste planteado que en materia de ayuda económica el socio contratante capitalista había dado por atenerse estrictamente a la letra y no al espíritu de la letra. Hay, pues, buena perspectiva para llegar a un acuerdo. Letra por letra, Franco seguirá manteniéndose firme en que lo pactado es el paso de todo el personal militar y civil norteamericano de servicio en el terreno «soberano» español por las horcas caudinas del catolicismo. Ahora bien, espíritu por espíritu, Franco tiene manida la otra carta: hacer concesiones, a expensas de la Iglesia doméstica con tal que los yanquis se decidan a aflojar el cordel que regula su bolsa. La posición vaticanista es de apuesta sobre la carta de Franco. La tiara se siente más que satisfecha por las satisfacciones que de potencia a potencia le otorgan las cláusulas del Concordato. Si el chantaje, golpeando en el codo al Tío Sam, consigue que éste afloje la mano, todo quedará reducido a imponer sordina al recalcitrante cardenal Segura, flamante Mindszenty español, que ya empieza a preludiar de «¡soy un perseguido!»

Atender a este problema será una de las tareas inmediatas del nuevo embajador norteamericano.

El cónsul general franquista en Nueva York rodeado de Mr. Lodge y familia, momentos antes de embarcar para Madrid el nuevo embajador norteamericano. La embajadora parece seducida por la propaganda consular.

LA VERDAD SOBRE EL TRATADO NORTEAMERICANO CON ESPAÑA

En el lugar de servicio en Madrid, un miembro del Board of Editors de «U.S. New and World Report» ha contorneado muchos de esos «secretos». Los planes de construcción de los EE. UU. en España han sido divididos en dos fases. La primera fase, que costará 200 millones o más de dólares comprende cuatro aeródromos estratégicos, una estación aéronaval cerca de Cádiz y facilidades portuarias en Cádiz y en Cartagena. La segunda fase, que puede costar alrededor de la misma cifra, comporta cuatro aeródromos más y facilidades en cuatro puertos más en el Atlántico y en el Mediterráneo. La decisión sobre si se va o no a esta segunda fase no será tomada hasta el año próximo y puede que no se lleve a cabo a menos que la guerra fría vuelva a ponerse candente.

Una de las razones de las modestas dimensiones de los planes de construcción norteamericanos es que, según los convenios, las tropas españolas no tienen la obligación de combatir fuera de España. Los ambiciosos planes de defensa, sin embargo, han sido defraudados, principalmente, por las condiciones desastrosas del sistema de transporte del país y su honda pobreza.

Los estudios hechos han demostrado que España sería incapaz de soportar un establecimiento amplio y moderno de defensa sin las continuas inversiones de los EE. UU. mucho más importantes que se habían calculado. Los EE. UU. tendrían que instalar los medios de transporte necesarios para tropas modernizadas, fuerzas aéreas y abastecimientos militares. Los vagones de carga y camiones e instalaciones portuarias desembarcados no son suficientes. Sería necesario trazar nuevas vías férreas, construír carreteras, muelles, más profundos puertos, instalar oleoductos para combustibles.

En España están en servicio locomotoras con noventa años de existencia. La red de transportes del país es tan lamentable que su reparación y la construcción de muelles y oleaductos sería necesario precisamente para alimentar los aeródromos norteamericanos ahora definitivamente proyectados.

La construcción de cuatro aeródromos estratégicos solamente creará un mayor problema logístico. La maquinaria y materiales para la construcción tendrán que ser desembarcados en seis u ocho puertos españoles con las consiguientes redes carreteras y ferroviarias para evitar sobrecargar el acceso por un solo canal. Alguna maquinaria y abastecimientos pueden ser transportados desde Africa por medio de hidroaviones que podrían posarse sobre los ríos del interior del país evitando así embotellamentos en los puertos.

España es incapaz de proporcionar el cemento necesario para pavimentar las pistas de los aeródromos y para construir los edificios contiguos. El Cartel del cemento del país, que ha venido manteniendo baja la producción y altos los precios durante muchos años, no puede actualmente atender a las necesidades españolas. A pesar, pues, de los fuertes gastos de transporte, el cemento necesario para las construcciones estadounidenses tendrá que ser traído del exterior por vía marítima.

La maquinaria moderna para construcciones, en cantidades necesarias, también brilla en España por su ausencia. Los EE. UU. tendrán que proveer con cerca de 2.000 partidas de tal maquinaria: «bulldozers», palas mecánicas, niveladoras pesadas, hormigoneras, grúas, generadores eléctricos, bombas, etc.

Los convenios establecen que la mayor parte de las construcciones deben ser realizadas por los constructores españoles y a base de mano de obra española. Cerca de 30.000 trabajadores pueden ser empleados cuando los trabajos alcancen todo su rendimiento. Entre instructores y técnicos figurarán de 500 a 1.000 norteamericanos.

Las dos principales bases de bombardeo norteamericanas deben ser construídas en el ángulo suroeste del país, cerca de Sevilla, a 600 millas de distancia de los Pirineos y a cerca de 95 millas, por tren, del puerto atlántico de Cádiz. Un aeródromo será construído en El Copero, a 5 millas de Sevilla; el otro en Morón de la Frontera, a 34 millas al sureste.

Una tercera base, para cazas de escolta e interceptores, será construída a 9 millas al oeste de Zaragoza. La cuarta, para aviones de reconocimiento, será construída en la meseta central, a 15 millas al este de Madrid. La meseta central, a 2.000 pies, representa la máxima altitud a que los bombarderos de reacción pueden despegar con seguridad con toda su carga.

El aeródromo de Zaragoza posee ya una pista de asfalto de 9.500 pies, que apenas necesita nivelarse y ser protegida contra las educciones de los aparatos de reacción. Pero la pista de Madrid tiene solamente 4.500 pies de longitud, y los dos campos sevillanos están dotados de pistas de césped. Pistas de cemento de 10.000 a 12.000 pies de longitud, según la latitud, deben ser construídas en esos lugares. El plan es hacerlos aptos para bombarderos a reacción, para que puedan éstos aterrizar en cada uno de los cuatro campos en caso de emergencia. Aparte la cuestión de pistas los Estados Unidos tendrán que instalar caminos para taxi, lugares de estacionamiento de estos vehículos, hangares, tiendas y al-

(Pasa a la página 4.)

JUVENTUD DESORIENTADA

Por SOLANO PALACIO

De todas las ingratitudes conocidas, la más culpable es la de las juventudes con respecto a los viejos, es decir, en términos generales, a sus ascendientes.

Ellos que nada aportaron al progreso humano en sus diferentes manifestaciones, tanto en el orden espiritual como material, desprecian con olímpico orgullo y vanidad a sus ascendientes, a los millones de hombres que en el silencio, día tras día, trabajaron para buscar el bienestar material y espiritual de las generaciones futuras, sin egoísmos ni ambiciones personales.

Leyendo la HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA U.R.S.S., se observa de inmediato el silencio que sistemáticamente se guarda con respecto a los primeros pasos del movimiento ruso y de sus impulsadores, quienes en aquellas luchas titánicas, casi siempre por idealismo, afrontaron con valentía el despotismo del régimen zarista.

La historia del movimiento obrero, según ellos, principia con la aparición de Lenin en Petersburgo, en el año de 1893, así como para los cristianos, la religión, la cultura y casi el mundo, datan del nacimiento de Jesús en Galilea.

El pasado, por brillante que sea, se silencia como un borrón vergonzoso, aunque, con la satisfacción de quien trabaja por crear lo que ansía o necesita, ellos que desprecian a los viejos, se aprovechan de la obra de sus antecesores.

Los católicos, para dar a las gentes sencillas una impresión de grandeza, adoptaron el fausto, el fetichismo y las ceremonias del paganismo, con sus templos y su boato ceremonial, negando en la práctica sus propias doctrinas.

Los bolcheviques, maestros en la mixtificación, discípulos aventajados de la escuela marxista, cuya dialéctica fluctúa entre la verdad y en engaño, entre la realidad de un mal efectivo y de unas promesas hipotéticas, se han apoderado de un movimiento anarquista que existía, antes de ellos nacer, en Rusia, para negarlo después.

Para los jóvenes, educados en estos medios totalitarios, el pasado es la noche que se pierde en las tinieblas. La sabiduría y el arte son ñoñerías o prejuicios burgueses, cuando no responden a los mandatos del Partido, y como estos partidos son reacios a todo lo que no sea disciplina y obedencia ciega, bajo semejantes regímenes, el arte, así como otras profesiones liberales, languidecen o desaparecen completamente.

Solamente se rinde culto al pasado por aquéllos que necesitan un símbolo para embrutecer a los niños: y estos símbolos se crean con los individuos canonizados y con los militares elevados a la categoría de héroes, ensalzados en las historias que los dómines enseñan a las tiernas criaturas.

Los hombres de ciencia, los escritores, los verdaderos artistas, en una palabra, los sabios, son mirados con desdén, ya pertenezcan al presente o al pasado. Alcántara o Joe Luis, son más conocidos y más estimados que Castroviejo, el descubridor del injerto de la córnea o Flaming, el descubridor de la penicilina.

Benavente, el eximio comediógrafo español, en uno de sus viajes a la Argentina, tuvo la suerte de viajar en el mismo barco donde viajaba un caballo de carrera, y a su llegada a Buenos Aires, los diarios hablaron mucho del caballo, con sus correspondientes fotografías, dedicando unas líneas a don Jacinto Benavente, quien se lamentaba, humorísticamente, por no haber nacido caballo. Este sentido vulgar y atrevido de la juventud, es producido por su propia ignorancia. Cervantes ya nos presentó a unos duques vulgares, y a un aldeano analfabeto, haciendo justicia con juicio recto a agudo; pero éstos de ahora, grandes, chicos y medianos, están cortados por la misma medida, salvándose de este transtorno moral un escaso número de individuos que vive al margen de la vida llamada social o del medio ambiente contemporáneo.

Así formadas las juventudes, a medida de sus deseos, el ser humano vuelve a la selva. En música, en las juventudes, predomina lo netamente africano; y su expresión máxima es el empleo de la fuerza, como lo demuestra el entusiasmo delirante por el fútbol, el boxeo y otros deportes bárbaros, donde, tanto en la hembra como en el varón, la fuerza, es el atributo supremo del ser humano en la vida moderna.

La C. N. T. ante la revolución rusa

SOBRE DELEGACIONES A MOSCU

Terminada la reproducción de la respuesta de Andrés Saborit, y cuando ya habíamos dado a las linos la primera entrega de la rectificación de José Peirats, nos llegan unas cuartillas de nuestro apreciado compañero Gaston Leval a las que vamos a dar prioridad. La personalidad de Gaston Leval en el campo anarquista es bien conocida, y en el curso de este debate ha salido a colación la importancia que tuvo para la clarificación del problema de la Tercera Internacional. El testimonio de Leval viene a aclarar aspectos muy interesantes ahora, lo que dobla nuestra satisfacción ya que va a permitir el restablecimiento de la verdad sobre la fase histórica que nos ocupa.

por Gastón Leval

Habiendo sido mencionado varias veces, con mayor o menor acierto, en la polémica Saborit-Peirats que se desarrolla en «CNT» a propósito de Angel Pestaña y su estancia en Moscú, en 1920, creo necesario hacer algunas aclaraciones.

Primero. Yo fuí en 1921, delegado de la C.N.T. de España, para tomar parte en el Congreso constitutivo de la Internacional Sindical Roja.

Segundo. La confusión que parece existir sobre mi nombramiento viene de que fuí designado por la Federación local de grupos anarquistas que entonces, como la C.N.T., actuaba clandestinamente en Barcelona.

Tercero. El pleno clandestino de delegados que nombró a los cuatro delegados: Nin, Maurín, Arlandis, Ibáñez, fué perfectamente regular, y actuó en virtud de la ponencia nombrada por el Congreso de la Comedia (Madrid, diciembre de 1919) que decía:

«El Comité Nacional, como resumen de las ideas expuestas acerca de los temas precedentes por los diferentes oradores que han hecho uso de la palabra en el día de hoy, propone:

«Primero. Que la C.N. del T. de España se declare firme defensora de los principios de la Primera Internacional sostenidos por Bakunin,

Segundo. Declarar que se adhiere *provisionalmente* a la Internacional Comunista por el carácter revolucionario que la informa, mientras tanto la C.N.T. de España organice y convoca el Congreso obrero universal que acuerde y determine las bases por las que deberá regirse la verdadera Internacional de los trabajadores».

Desde luego, no íbamos a un Congreso organizado por la C.N.T. que, perseguida y bastante maltrecha, no estaba en condiciones de llevar a cabo la organización de un movimiento universal. Pero se suponía, entonces, que la iniciativa venida de Moscú (en parte por haberla recomendado Agustín Souchy, Borghi y Pestaña en el Congreso de la Internacional Comunista un año antes) podía aparejarse con lo que se había proyectado en la euforia revolucionaria sentimental desatada por la Revolución rusa.

Tercero. Se presenta al pleno de abril 1921 (y no 1922, como escribe José Peirats en el primero de los tres tomos por él publicados) como habiendo sido «amañado» (tesis de Buenacasa y de Peirats, que sin duda la tomó de él). Yo no participé en ese pleno, porque luchaba más en los grupos anarquistas. Pero por lo que sé, y supe entonces, fué perfectamente regular. Diré después por qué dió los resultados sorprendentes que han sido comentados.

Cuarto. Mi nombramiento para formar parte de la delegación enviada a Moscú tuvo lugar por las siguientes razones: los grupos anarquistas habían, desde algún tiempo, empezado a reaccionar contra el entusiasmo revolucionario irreflexivo que arrastraba a la mayoría de los compañeros de la C.N.T. a una simpatía excesiva hacia Moscú (reléase la resolución de Madrid, presentada por el Comité Confederal). Yo mismo, en asambleas de militantes de Barcelona, me había esforzado por poner en guardia a compañeros entre los cuales a ciertos oradores de mitin, y redactores de «Solidaridad Obrera». Desde «Tierra y Libertad», José Prat se esforzaba por impedir que el error persistiera o hiciera dar pasos en falso.

Teniendo en cuenta esta posición crítica de los grupos, cuyos militantes actuaban en la C.N.T., el pleno decidió que, para evitar una desconfianza de consecuencias desagradables, se encargara a los grupos que nombrasen a uno de los delegados *de la C.N.T.*, que después les rendiría cuenta de lo que había visto en Rusia, al mismo tiempo que le rendiría a la C.N.T.

Los compañeros anarquistas de Barcelona decidieron que yo había de ser ese delegado.

Fuí por tanto a Rusia como delegado y con credencial de la C.N.T. Como tal, los compañeros de Barcelona me facilitaron los medios para viajar y pasar la frontera. Y es muy dudoso que los grupos anarquistas de Barcelona hubiesen actuado en esa forma a fin de hacer el juego a una impostura comunista. Todos sabíamos lo que había sucedido en el pleno de Lérida.

Todo esto parece ignorarlo el compañero Peirats, que en su libro no menciona sino a Andrés Nin y a Joaquín Maurín como delegados a Rusia, cuando fuímos en verdad cinco: Nin, Maurín, Ibáñez, Arlandis y yo. Lo cual, desde luego, permite pasar por alto el papel que desempeñé en la defensa de nuestros principios y en la actuación consecuente que tuve en Rusia.

Por tanto, los elegidos en el pleno de Lérida lo fueron en forma perfectamente correcta. Que después, para disculparse se diga que el pleno haya sido irregular, es humanamente comprensible. Pero no corresponde a la verdad.

(Pasa a la página 4.)

Del choque americano con la Iglesia española

Los EE. UU. han frustrado un formal acuerdo con España que hubiera puesto los casamientos del personal con base en aquel país bajo la ley canónica de la Iglesia Católica.

Las denuncias de los protestantes y otros líderes religiosos no católicos de este país sobre un proyectado convenio concluído en Madrid en el pasado noviembre, han persuadido al Departamento de Estado a darle carpetazo.

El reverendo Dr. James A. Pike, deán de la Catedral Episcopal de Nueva York (St. John el Divino) protestó recientemente sobre que el proyecto de convenio era oneroso para la libertad religiosa de los funcionarios americanos.

Aquí la impresión es que Washington, esperanzado de persuadir al gobierno español a facilitar la regulación de los casamientos, considera ahora el proyecto como muerto.

Aquí la disposición apunta a un arreglo hacedero sin convenio formal antes que a someter a los EE. UU. a un arreglo que repugna a muchos dirigentes eclesiásticos del país.

La cuestión está todavía sometida a discusión en Madrid entre los representantes de ambos gobiernos. Pero los funcionarios de aquí opinan que sería virtualmente imposible hallar un nuevo lenguaje aceptable para la Iglesia Católica española y para los no catóticos de los EE. UU.

En defecto de un convenio escrito, los americanos de servicio y los ciudadanos estacionados en España estarían sujetos a las leyes locales. El gobierno de los EE. UU. no se sometería, sin embargo, formalmente a ningún arreglo por el cual la Iglesia Católica pudiese sancionar o prohibir casamientos que afectasen a americanos no católicos.

Un proyecto del llamado «Acuerdo de procedimiento relacionado con la regulación religiosa» para el personal de servicio norteamericano situado en España fué firmado en Madrid el 18 de noviembre, por el mayor general August W. Kissner, jefe del Grupo Militar de los EE. UU. y por el teniente general Juan Vigón, jefe del Estado Mayor español.

Este acuerdo permitía a los sacerdotes norteamericanos oficiar en las bases aéreas y marítimas que ahora están en construcción, por personal de los EE. UU. solamente, y a casar a americanos no católicos de acuerdo con los ritos de su iglesia.

Un sacerdote católico puede también casar a dos americanos de esa misma fe. Las complicaciones surgen en casos de casamientos mixtos.

El proyecto de acuerdo previene, por ejemplo, que antes de poder casarse un americano católico con un no católico debe obtener una dispensa canónica de la Iglesia católica española para matrimonios mixtos. Sin tal dispensa el casamiento no puede ser inscrito en el registro civil y, por lo tanto, no puede tener validez legal.

Un católico que se halle de servicio, igualmente, no puede casarse con un católico español fuera de la iglesia y los sacerdotes estadounidenses tendrían prohibido oficiar en tales actos. Los sacerdotes también tienen prohibido casar a un español católico con un miembro de las fuerzas de los EE. UU. no católico sin sanción de las autoridades religiosas españolas.

(Del «The New York Times», del 11 marzo 1955.)

El «pavo real», por Vicky.

POSTAL de PARIS

AGONICA

Los asistentes al acto público celebrado en el edificio de la Bolsa del Trabajo, después de haber escuchado y aplaudido a los oradores, se trasladaron a la cercana plaza de la República y depositaron un ramo de flores ante la estatua que la orna.

Al acto puede encontrársele un gran valor simbólico. Es como el homenaje a todo un pueblo que, en lo intelectual y en lo político, durante varias generaciones y de forma filosófica o violenta, ha mostrado al mundo el camino hacia una mayor libertad. Desde que la hegemonía de la realeza, la aristocracia y el clero, dejaron paso a la potencia hirviente del pueblo ha pasado mucho tiempo, pero ellos no se han dado por vencidos y en una lucha que toma a veces aspecto agónico, intentan recobrar unos privilegios que no deberían volver nunca.

París, ha sentido estos días el ramalazo del problema. El personal docente ha declarado una huelga, para infligir una nueva derrota a unas ideas si no fenecidas, escasas de prestigio. Los católicos quieren subvenciones estatales para sus centros educativos. Que con el dinero de todos se atienda a los deseos de una facción.

Y si apenas puede haber problema mental o social que no se exprese en este encefalóscopio mundial que es París, por esta vez, la máxima violencia le ha correspondido a Bélgica, con las manifestaciones públicas de sus jóvenes católicos más aguerridos. La espiritual Iglesia de Roma tiene cierta debilidad por el peculio. En Francia quieren que se les dé; en Bélgica que no se les quite, y hasta en la Argentina, los obispos se han dirigido al gobierno solicitando de su buena voluntad y comprensión que restablezca la enseñanza católica «obligatoria» en las escuelas públicas.

El cuerpo educativo de colegios, institutos y toda clase de centros de enseñanza de París ha respondido casi unánimemente rechazando las aspiraciones católicas disfrazadas. Que nadie se asombre, sin embargo, de la ayuda que los pedigüeños encontrarán en otras partes. Será debida, todavía más que a la convicción personal de los benóvolos, a la saludable influencia que puede ofrecerles el auge de la más eficaz organización para amaestrar multitudes.

Francisco FRAK.

América, HOY

ECUADOR

— XXIV —

El padre Velasco es el primero en encuadrar el reino de Quito en una obra historiada, con pasajes, sin embargo, de muy discutida fidelidad. Este Herodoto del nuevo mundo tuvo que construir su «Historia Antigua del Reino de Quito» con escasos materiales y apoyándose las más de las veces en las versiones que los indígenas se transmitían por vía oral de padres a hijos.

El origen del país — según Velasco — tiene lugar con el diluvio que, independientemente de la influencia de la Biblia, formaba parte del bagaje religioso del aborigen americano a lo largo de todo el continente, lo que lleva a creer la real existencia de este cataclismo que podría coincidir con la desaparición, bajo las aguas, de los continentes de Lemuria y Atlántida.

por Víctor García

Velasco divide la historia del Reino de Quito en cuatro libros, reuniendo especial interés el II y el III que tratan respectivamente del dominio de los shyris y del de los Incas. Insiste en que Atahualpa, último Inca que cierra el ciclo del mayor imperio de suramérica, nació en Quito y fué fruto de la unión de Huayna Capac con la reina Paccha del imperio vencido de los Shyris.

El origen real o no de los shyris es defendido por Velasco y otros, entre los que destaca uno de los mejores historiadores del Ecuador, Federico González Suárez, religioso también, y combatido por otras plumas de igual autoridad y solvencia como lo es la de Jijón y Caamaño, quien dice: «Es la historia de los Shyris fábula perniciosa que urge borrar de todo libro serio». «Todas las apariencias condenan a Velasco; y su «Historia Antigua del Reino de Quito» es una patraña».

La hipótesis de Velasco goza de gran crédito porque ella permite cierta adulación al espíritu chauvinista, ya que tiende a demostrar la existencia de un fuerte conglomerado, con todas las características de una civilización floreciente que sólo cedió a la superioridad numérica y bélica de Huayna Capac.

Con todo, el Ecuador comprende una mayor extensión en superficie a la acordada a los Shyris, la cual estaba ubicada en su totalidad en las alturas andinas con tímidas avanzadillas en la vertiente occidental.

El industrioso indio otavalense y el selvícola de las dos vertientes andinas no habían sido sojuzgados, y a través de los siglos el espíritu de independencia continuaría erguido en el Jíbaro, que es una de las pocas tribus que en la actualidad continúan divorciadas de las civilizaciones.

Con la llegada de los españoles, el Ecuador se vió visitado por dos razas nuevas: la blanca y la negra. Esta sufrió en el Ecuador la atroz suerte que toda la raza de color sufrió en América, pero un reducido número de 17 negros y seis negras, cuando consiguió liberarse de las cadenas de la galera y pisó un suelo tan parecido al africano del que lo habían arrancado tan violentamente, se proclamó libre y proclamó a un miembro del grupo, Antón, jefe del primer núcleo negro «cimarrón» de América.

Antón y los suyos libraron feroz guerra con los indios selvícolas que consiguieron dominar en algunos lugares.

A Antón le sucedió Alonso de Illescas, otro negro, esclavo de un comerciante llamado así, el cual había recibido la confirmación en Sevilla y ganóse la confianza de otras tribus selvícolas. Donde su don de gentes no alcanzaba procuraba otros medios como son el invitar al cacique Chilindaulí con todos sus guerreros, a un banquete, embriagarlos y exterminarlos.

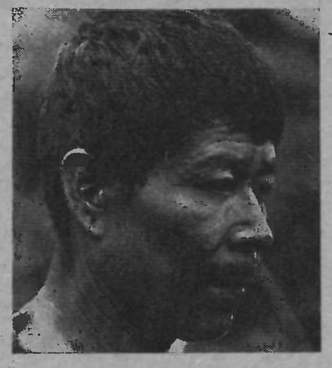
El núcleo de Illescas se hizo fuerte y dominó todas aquellas regiones sin que jamás pudieran los arcabuces y las espadas del español domeñarlos. Del cruce entre el negro de Bantú y el indio aborigen, surgió una raza nueva y fuerte de la que son exponente actual aún los indios colorados y el mulato esmeraldeño.

Con todo, la raza más indómita, ha sido siempre la Jíbara.

Refugiada en lo más recóndito de la selva amazónica, no permite intromisión de gente extraña en sus dominios y da prueba de ello la cruel suerte que tuvieron las respetables ciudades españolas de Sevilla de Oro y Logroño de los Caballeros, arrasadas por completo, sin que a los conquistadores les quedaran mayores ganas de colocar cuñas de avance en aquellos parajes.

Con el jíbaro no ha podido jamás ninguna fuerza organizada y ante él tuvo que ceder Huayha Capac, como cedió más tarde el español. Aún hoy, al igual que ocurre en la Sierra de los Motilones, que divide Venezuela de Colombia, los obreros de la Shell tienen que abandonar sus campos de exploración, y los cadáveres de algunos compañeros, muertos por el invisible jíbaro que, protegido por la maleza, no ofrece blanco alguno a las armas modernas.

La zona ocupada por los jíbaros va desde los ríos Pastaza y Marañón, de Norte a Sur, y de Este a Oeste; el límite lo señala el río Morona y la propia cordillera andina. Son muy numerosos—unos 20.000 aproximadamente—pero estiman en mucho su libertad y su compromiso social termina con la tribu. A lo más que llegan con otras tribus afines es a compromisos de corto tiempo para la realización de objetivos inmediatos. Conseguido el objetivo perseguido, queda automáticamente sin efecto el compromiso.



Tipo jíbaro (Ecuador)

Las costumbres jíbaras son muy poco conocidas y la literatura que se ha llenado a su respecto, roza solamente su belicosidad y su arte secreto de achicamiento de cabezas o «tzantza». Sin embargo, hemos visto en los yakamasures de la selva colombiana, quienes también son bélicos y cazadores de cabezas, que existían algunos rasgos muy avanzados de sociabilidad entre ellos, lo que nos permite creer que también los jíbaros respetan entre ellos ciertas normas de sociabilidad y convivencia. No se concibe de otro modo tampoco ya que frente a un medio tan hostil como es la selva amazónica, el hombre sólo puede hacerle frente apoyándose mutuamente y respetando ciertas premisas que sientan normas de sociedad. muy primitivas, seguramente, mas sociedad al fin.

Y a la hostilidad del medio hay que sumar la intromisión del blanco que está muy lejos de ser pacífica. El shuara o jíbaro está en lucha permanente desde hace siglos y tiene un perfectísimo derecho a su libertad y a su régimen de vida que gente extraña quisiera domeñar.

Dice Leopoldo Benítez en «Ecuador, drama y paradoja»: «Pero cuando se piensa en lo que es la *civilización* para el selvícola; cuando se recuerda a los indios cazados con perros, quemados vivos, asaetados o ahorcados en las horribles caucherías de los Arana, en pleno sigló XX, no tenemos por qué ponernos sentimentales si la flecha jíbara defiende la integridad de la selva a la penetración blanca que le quitaría su libertad, su dominio y su soberbia independencia».

El jíbaro tiene sobrada razón para resistir tan ferozmente al blanco. Sólo tiene que tomar ejemplo de otras tribus menos reacias al contacto con el blanco, como lo son los yumbos y los záparos que comparten con los jíbaros la región oriental ecuatoriana.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

Los primeros han sido sometidos en su totalidad por el blanco, que los ha convertido en bestias de carga con trato inhumano y agotador. Hablan en quechua y ocupan la cuenca superior del Napo.

Los záparos, que se encuentran en las orillas del Pastaza, el Bobonaza y el Curaray, son menos combatientes que los jíbaros y ello ha permitido más incursiones blancas en la región que habitan particularmente en el Curaray, donde la Hevea, el árbol productor de caucho, abunda. Otra tribu de menor importancia que la de los záparos, la de los aushiris, que comparte con los záparos la región—existen también los shimigaes, los cofanes, los paucaris, ayugis, autipas, chirapas, orejones—ha sido completamente exterminada por los caucheros.

La peor suerte pesa sobre el indio llamado de parcialidad o de hacienda, que se halla sobre el altiplano andino.

El montuvio o región de la Costa y la región oriental ya descrita no ha sido explotada por el colono blanco y mestizo de una manera organizada y de tipo semi-feudal, como ha ocurrido en el altiplano. Habría que borrar de toda América el régimen de explotación que pesa sobre el indio, particularmente en el Ecuador y en Bolivia para poder hablar seguidamente de derechos del hombre, de constituciones, de países libres, etc.

La conferencia de la semana

Aristide Lapeyre en la salle Sénéchal

El miércoles 23, a las 9,20 de la noche, tuvo lugar en la Salle Sénéchal de Toulouse, la anunciada conferencia de nuestro dilecto compañero Aristide Lapeyre, quien trató el tema «Aspectos del siglo. Los curas-obreros y el abate Pierre». Al acto concurrió numeroso público, abundando, como de costumbre, el elemento español.

El conferenciante empieza diciendo que quizás van a sorprenderse muchos al oirle hacer la apología de los curas-obreros y del abate Pierre. Pero antes de entrar en las conclusiones finales cree necesario demostrar que el movimiento religioso de nuestros días, con sus nuevos apostolados, no ha nacido espontáneamente. Tanto las causas como las formas exteriores han dejado su huella en la historia.

Se refiere seguidamente a ciertos aspectos fundamentales que planteó la revolución francesa de 1789. Como toda revolución, sus manifestaciones venían a decirnos lo que tenía que vivir y lo que estaba llamado a desaparecer. Una de las legaciones de aquella revolución es el imperio de la ley. Esta ya no venía de dios, a través del monarca, de derecho divino, sino de la *voluntad general*. Era ya un paso. Por otra parte, la Constitución revolucionaria se propuso instaurar la ciudadanía libre, que no hubiese amos y esclavos. Pero al lado de este principio, la revolución establece el principio sagrado e inviolable de la propiedad. Esta significa automáticamente, para unos, el derecho a poseer; para otros, el riesgo cierto a ser desposeídos. Es la consagración del arcaico derecho romano que faculta usar y abusar de la propiedad, vender y comprar, que se traduce por enriquecerse o empobrecerse, según le vaya a uno en la feria. La libertad para todos los hombres junto al derecho sacrosanto de propiedad, son dos principios que se riñen en la constitución revolucionaria.

En la antigüedad la religión era la ley y el sacerdote el legislador. La revolución quiere enmendar esto. Frente al oscurantismo de la religión establece la libertad de pensar. Y ante el oscurantismo sistemático se levanta la cultura popular no menos sistemática. Sin hombres cultos no puede haber hombres libres. Y en una sociedad de hombres libres el deber del sabio es enseñar. La cultura, la escuela, no puede ser instrumento o monopolio de la Iglesia. Debe ser verdaderamente independiente, objetiva, laica. Los resultados de esta legislación iban a verse pronto.

La Iglesia, acostumbrada a tener puesta su mano sobre el Estado, al ver que sus privilegios se le escapan, se levanta la primera contra la revolución. El Papa es el primero en organizar la ofensiva contra el librepensamiento. Es él quien llama a todos los reyes a la más grande conjura contra la Francia revolucionaria. La restauración en Francia de la monarquía es lo de menos; lo que importa al papado es el recobramiento de sus inmensas riquezas. Todas las dinastías de Europa responden a la cruzada de la Iglesia católica contra la nación revolucionaria. Cuando aparece Napoleón, para hacer frente a esa coalición de reyes y obispos, la revolución ya está muerta. Napoleón es sólo un aventurero y un cínico. Sus supuestas herejías responden a sus fines de ambición. Napoleón se hace coronar por el Papa simulándose católico. En Egipto se hizo el mahometano y no tendría inconveniente en hacerse judío. Pero la coronación por el Papado permite a éste dejar sentado que todo poder viene de dios.

A continuación Lapeyre pasa revista a las condiciones económicas de aquellos tiempos remotos. En el campo, especialmente, existía una miseria espantosa. Y el hambre arrojaba a los campesinos hacia las ciudades. Empezaban aquí a trepidar las primeras máquinas. El capitalismo daba sus primeros vagidos. Los principios de la constitución revolucionaria, que consagraban el privilegio indiscutible de la propiedad, ayudaban al incipiente capitalismo en su desarrollo. Los factores que concurrían a este desarrollo no podían ser más trágicos. Con la concurrencia de los productos industriales surge la primera consecuencia de este nuevo sistema: la competencia. Para competir hay que vender barato, p a r a poder vender barato hay que disminuir el costo de la producción. La cosa es fácil; no hay más que disminuir los salarios a los obreros que trabajan 14 y 16 horas diarias. Pero esto no evita la competencia sino que la hace persistir. Todos los capitalistas pueden recurrir a la misma medida. Entonces se recurre a otra clase de mano de obra más barata: el trabajo de la mujer, peor pagado. Las mujeres morían por miles cuando se empezó a reducir sus sueldos y a aumentar su jornada de trabajo. Pero se pudo ensayar otro tipo de mano de obra más barata: la mano de obra infantil. Los niños, de ocho años, apenas salían de las fábricas. Fué una verdadera masacre de inocentes. Pero la competencia continúa; se abarrotan los mercados y algunas factorías empiezan a cerrar sus puertas, echando a los obreros al pacto del hambre. Esto provocó un movimiento general de indignación en el que por primera vez intervinieron religiosos. Tres de ellos se hicieron líderes del movimiento, especialmente el entonces sacerdote Lamennais, fundador del diario «L'Avenir», que preconizó la alianza de la Iglesia con la libertad. Los religiosos son llamados a Roma para ser amonestados. Dos de ellos se someten; Lamennais persiste en su apostolado y finalmente rompe con la Iglesia.

Pero la suerte está echada. El socialismo naciente recoge esta bandera de rebeldías, y tras Pierre Leroux resuena la voz enérgica y valiente de Proudhon. Este es el primero en poner el dedo en la llaga; la que dejó abierta el mayor de los contrasentidos de la revolución de 1789. Su libro «¿Qué es la propiedad?», termina con esta afirmación categórica: «la propiedad es el robo». Lo que consagró la legislación revolucionaria fué, pues, el robo legalizado que había de malograr las más caras promesas de la revolución. En 1848 Marx lanza su famoso manifiesto comunista, donde se estudian las contradicciones del capitalismo. Y en 1862 se organiza la Primera Internacional. Una exposición internacional sugirió la idea. Terminada la exposición, los obreros de diferentes países que habían trabajado en su construcción se preguntan si no forman todos ellos parte de una sola y única familia por encima de todas las clases y fronteras.

Pero el papado es otra vez el primero en condenar esta nueva amenaza como condenó antaño el peligro de la revolución. Los jesuítas, que habían sido el recurso heroico de la Iglesia en los tiempos de la Reforma, influyen ahora nuevamente en ella para hacer frente al nuevo peligro. La enemiga de la Iglesia a los avances políticos, a la revolución de 1789, y sus bendiciones a las rapiñas del capitalismo adolescente, ha despoblado las iglesias de fieles. Hay, pues, que hacer frente a esta nueva situación, volver a ganarse las simpatías del pueblo. La primera medida de la Iglesia, asesorada por los jesuítas, es el reconocimiento de la República. Se impone esta reconciliación. ¿Qué importa que haya rey, emperador o presidente? Lo interesante es salvaguardar los intereses de la Iglesia. Sin embargo, la Iglesia seguirá condenando el sufragio universal, no porque sea éste la libertad, sino porque representa que la autoridad no dimana ya de Dios. ¿Para qué serviría éste? Finalmente la Iglesia acepta el sufragio; pero a condición de que el elector elija a un elegido que hará la voluntad de Dios (la de la Iglesia).

Otra de las maniobras de la Iglesia, es su aclimatación al movimiento obrero. León XIII traza este nuevo viraje táctico con sus encíclicas «Quod Apostoloci» (contra el socialismo, anarquismo y comunismo) y «Rerum Novarum», carta magna de las reivindicaciones sociales de la Iglesia, cuyo principio fundamental es éste: «Cada uno debe sentirse satisfecho de su situación».

No obstante, dentro del movimiento social-católico hubo gentes que tomaron a pecho ciertos extremos de la encíclica y dieron en proclamarse partidarios de la emancipación económica, moral e intelectual de la clase obrera. Pero los renovadores fueron llamados pronto a capítulo por los altos jerarcas de la Iglesia.

Finalmente, en tiempos más recientes, la Iglesia volvió a perder sensiblemente su influencia en los medios obreros. En Francia, una parroquia que controle como fieles al 50 por ciento del vecindario se considera excelente. La crisis de paganismo ha llegado a afectar de tal manera a los intereses eclesiásticos, que los conspicuos ensotanados dieron en buscar las causas y en aplicar los remedios. El foco de los descreídos era siempre la masa obrera, tan sensible a los desengaños que engendran la miseria y la injusticia. La cuestión se la planteaban así los jerarcas eclesiásticos: ¿no se envían a países exóticos y remotos a misioneros a la caza de paganos? ¿Por qué no fomentar estas misiones en la misma Francia? No importa el origen del apostolado de los curas-obreros; la cuestión es que representan a los misioneros de la Iglesia con consigna de ganar nuevamente a quienes se apartan de ella.

Lapeyre traza un paralelo entre este apostolado y el del abate Pierre. Este fué bombeado por la prensa y apoyado por las esferas oficiales mientras se trataba de pura propaganda católica; cuando de las palabras pasó el abate a las obras, a la construcción de viviendas para los humildes, el empréstito *sin interés* que patrocinara quedó poco menos que desierto. Sólo los humildes habían prestado su contribución desinteresada. Lapeyre cree igualmente en la buena fe de muchos de los llamados curas-obreros. La Iglesia tiene siempre a su disposición un ejército de peones dispuestos al sacrificio, tanto si se trata de afrontar calamidades en países inhóspitos como de afrontar estas calamidades en los centros de explotación capitalista. Para Lapeyre, estos misioneros son explotados al mismo título que muchos de nosotros, con la única diferencia de que su sumisión es voluntaria, en provecho de los intereses de la Iglesia. Pero con todo, la experiencia de los curas-obreros ha dado resultados para todos los gustos. Ciertas experiencias han obligado al Vaticano a hacer marcha atrás, pues muchos de los tales misioneros resultaban catequizados por el comunismo.

Muchas cosas más expuso el compañero Lapeyre en el curso de su larga y siempre interesante conferencia, que en atención al espacio pasamos en silencio. De la contundencia de sus argumentos fué prueba el silencio con que fueron acogidas las palabras del presidente de invitación a la controversia. La sola respuesta fueron los nutridos aplausos de la concurrencia.

Del Oranesado

PARTO EN COLORES

por **CONRADO LIZCANO**

La pequeña pero atrayente Galería artística del Boulevard Galliéni nos ofrece, esta semana, el «1er Salon des Peintres Musulmans». Ese término cuantitativo que suena ahí como algo banal, simple, insignificante, ajeno a todo intento serio en busca de valores y cosas ciertamente transcendentales, es, sin embargo, un término cualitativo en cuyo fondo brilla la esperanza de una nueva corriente de civilización que va a derramarse por el sediento paladar de nuestro mundo.

Es la primera vez, en efecto, que se muestran en público, agrupados, como cogidos de la mano, tímidamente, igual que suelen tránsitar por las calles populosas los hijos del Islam, cinco incipientes maestros de la pintura musulmana.

Hélos aquí: Ali Khondja, Bachir Yeyes, Benamoura, Guermaz y Mesli. La fonética orientalista de sus nombres parece como si buscara en las cálidas lejanías de nuestra sensibilidad, de nuestra remota condición étnica, una lírica afinidad con otros nombres propios sólidamente enraizados en el acervo artístico y literario de los pueblos ibéricos. Maigerit (Madrid), La Giralda, El Patio de los Leones, La Mezquita de Córdoba, Sidi Hamete Benengeli (simbólico redactor del Quijote) y tantos y tantos emporios de aquel espléndido período de coexistencia iberomusulmana.

Guiados por esta simpatía casi instintiva (cimpatía inoculada muchos años ha, por las sabrosas lecturas de las obras africanistas de Gonzalo de Reparaz, otro «sabio bueno y rebelde», como Reclus, entré en la Galeria «Colline», sintiendo inmediatamente una viva sensación, la calurosa inquietud de los colores y las líneas en audaces y recias expresiones. Aquí se siente la promesa de algo tierno, vital, algo nuevo que está gestándose en el vientre dolorido del pueblo musulmán, y que pugna por salir.

Dejando de lado toda esa literatura sectaria e insana, esa turbulenta propaganda actual que tiene sus Lagunas de Ruidera en la furia racista de El Cairo, en el fascismo punzoñoso de Madrid, en la demagogia moscovita y en el decrépito colonialismo de aquí, es evidente que el espíritu de las multitudes autóctonas, largos siglos sepultado entre las dunas de la servidumbre y de la ignorancia, siente las inquietudes de la época, es conmovido por esa fuerza ignota de la revolución que mueve, por dentro, la inmensa maquinaria del progreso y de la historia.

Se habla mucho ahora del despertar de las muchedumbres indígenas. Se deforma, en tanto que posible, el origen y las ansias de ese mismo despertar.

Junto al lecho de unas naturales reivindicaciones de libertad, de independencia económica, de justicia social, y de respeto a la dignidad humana, se sientan, como si fueran de la familia, no pocos símbolos odiosos de la milenaria esclavitud de los hombres y de las mujeres. Citemos solamente, para no hacernos pesados, el fetichismo religioso, la ambición kabileña del poder, el patriotismo y el turbio afán de los partidos y de las partidas.

Pero las nubes de borra no pueden eclipsar totalmente la luz. Ese despertar se opera a pesar de los pesares. ¿Son cinco artistas musulmanes una prueba incontrovertible?

Es prematuro hacer afirmaciones. Además semejante tema escapa, por su altura, a los míseros conocimientos del cronista que escribe por intuición, y piensa por convicción.

Pero los valores del arte, y su significación en la vida de los pueblos, no pueden estar ocultos, como las febriles pasiones de los que se aman, o esos áureos racimos de dátiles que se esconden, nacientes, entre las manos verdes de la esbelta palmera.

Sobre todo los cuadros de Benamoura son, en su precoz maestría, una clara demostración de lo que puede dar de sí la voluntad de querer crear. Esas calles, esos rincones típicos del viejo Argel tienen un raro encanto de autenticidad y de poesía. Con ese morboso deseo de querer siempre buscar prestigiosos mecenas «occidentalistas», un crítico de la localidad dice que estos paisajes urbanos recuerdan en mucho las obras características del célebre maestro Maurice Utrillo.

No queremos buscar tres pies al gato. Analogías tienen que darse en todas las ramas de la creación y del esfuerzo humano. Pero las obras de Benaboura atestiguan un genio propio y una voluntad de superación verdaderamente loables

Khondja y Yeyes son dos pintores de tendencia orientalista. Llama poderosamente la atención un pequeño cuadro que es todo un bello sueño de Oasis sahariano. Tanto los matices como los trazos se hallan espontáneamente, delicadamente plasmados, recortando la araña verde de una palmera con sus patas clavadas en el raso cielo; ese cielo enorme, lechoso y ardiente que sirve de techo a las tristes poblaciones dormidas del Sur argelino.

Los aspectos y motivos portuarios de Guermaz, aunque un poco vacilantes en su estructura, no dejan de tener cierto atractivo sentimental. El cuadro de la vieja entrada al puerto de Argel está lleno de minuciosidad, de exquisita atención en los elementos integrantes del conjunto, logrando un fondo de altas grúas, lentas y majestuosas, como si fueran monstruos antediluvianos enrolados en el trajin de la industria portuaria moderna.

Por último Mesli, el conocido pintor de Tlencem, recientemente premiado con la «bolsa de la villa de Argel», ha remitido desde la capital de Francia un hermoso cuadro que titula: «Nieve en París». Es lamentable que este vigoroso creador de arte autóctono haya desentonado un poco del sentido unánime de la Exposición. De todas formas su nombre está definitivamente incorporado a esa nueva pléyade de artistas que quieren ser, en la vanguardia del arte y del pensamiento, anuncio, insignia y dedo ín-

(Pasa a la página 3.)

Contrapunto MEJICANO

Habla Càrdenas. - Las elecciones de julio

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 15 de marzo 1955.—Se acaba de publicar una revista, conmemorativa de la VI Feria Mexicana del Libro (que finalizó recientemente), bajo el título de «Arte, Ciencia y Libertad», en la cual se incluyen valiosos trabajos de André Malraux, Ignacio Silone, Arthur Koestler, Sidney Hook y otras firmas igualmente interesantes. No vamos a analizar en este «Contrapunto» el variado contenido de la citada publicación. Unicamente queremos destacar algunos párrafos de la introducción, debida al escritor mexicano Mauricio Magdaleno y que nos parece afortunada premisa para guiarse por este ajetreado siglo:

«En medio de tanta confusión ambiente y cuando las palabras de tanto removerlas, la mentira y el fraude han perdido significación, hay allí algo claro que proclamar: todo lo que atenta contra la esencial dignidad del hombre es reaccionario, y reaccionaria la tesis que lo degrade, así se eche encima el disfraz que se eche y discursee lo que quiera... Lo mismo da, para los efectos de revertir al mundo a esferas de barbarie—reaccionarias—el atentado que cometió Hitler, que el aplastamientos de pueblos enteros que lleva a cabo el Soviet o la majadería de MacCar-

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LOS ESTRAGOS DEL PSICOANALISIS

El psicoanálisis está haciendo estragos. Bien se puede decir que es la enfermedad de moda. De moda para los que tienen dinero, naturalmente. En América se hace la ficha psicoanalítica hasta del perro. Los astrólogos de allí ofrecen por un dólar el horóscopo de cualquier can. Y el 9 de octubre de 1952 anotaban los periódicos de Europa que en la fachada de una perrera de Nueva York podía leerse esta indecente sentencia: «El perro es el sólo amor que se puede tener con dinero». La frase es de psicoanalista deferente con las dueñas de perros.

El encopetado y puritano «Wall Street Journal», de Nueva York, asegura que los hombres de negocios se interesan muchos por los perros. Seguramente se interesan más las mujeres. En treinta años, el número de perros norteamericanos aumentó en un 200 por ciento, mientras que la población humana sólo aumentó en el mismo período y en el mismo país en un 30 por ciento. Doscientos millones de dólares se gastan allí en alimentar perros con productos especiales y otros 200 millones en comida usual. Hay en Nueva York más de un Dog beauty parlor (salón de belleza para perros). Uno de los salones ofrece por ocho dólares baño, corte de pelo al perro y de uñas. Y otro se presta a perfumar y rizar tirabuzones a la clientela perruna. En fin, que semejantes parroquianos viven a la alta escuela y no se les deja privar de nada. ¿Cómo van a privarles sus dueños y dueñas del psicoanálisis?

Pasando ahora con el olfato resentido del perro al bípedo implume, el ser más o menos humano, ¿es que no tiene la pretensión éste de ser más o menos humano de verse con cartera repleta en un elegante gabinete de psicoanálisis? El atontado pobre pregunta consulta a brujas y nigromantes, que pululan hasta por las ferias. El ricachón se aficiona al psicoanálisis, olvidando que esta disciplina no es más que el arte de complicar las cosas más sencillas.

Hagamos la salvedad de afirmar que respetamos y estimamos los estudios de neurología experimental y el mismo psicoanálisis de base científica. Pero en general, el psicoanálisis es un intento de complicar las cosas más simples mediante la pedantería de tarifa. Cualquiera se inclina a creerlo cuando toda la prensa de Europa reproduce los diagnósticos de la revista americana «News Week», a propósito de este hecho: el paciente sometido a psicoanálisis se levantó a las tres de la madrugada y comió un pastel, bebiendo a continuación un vaso de leche. ¿Qué se puede pensar?

El psicoanalista dictamina respecto al paciente lo que sigue:

1 Como se siente privado de afección y de calor, obedece al subconsciente y desea hallar simbólicamente un poco del bienestar que le falta, atribuyendo semejante bienestar al acto de comer y beber, que por cierto no tiene nada de simbólico.

2 Es evidentemente víctima de un feroz impulso que le lleva a controlar los acontecimientos sea como sea y no puede hacerlo de día por estar ligado a los demás.

3 «Necesitas absoluta y concluyentemente un pastel», le grita el subconsciente desde el fondo de la conciencia sacudida por un torbellino.

4 Dominado por punzante inquietud, va creciendo ésta hasta lindar con la angustia, por lo que necesita derivarla y satisfacerla el paciente con algo que no sea incorpóreo ni supuesto; por ejemplo, derivarla hacia el cake, el pastel, cosa tangible, dominable y comestible inmediatamente.

5 Como el tal paciente se ve sometido a un sentimiento de inferioridad porque todo o casi todo lo que hace en la vida le sabe mal, experimenta una necesidad violenta de consolarse a sí mismo ofreciéndose una golosina, compensadora, premio al luchador que desespera de luchar con eficacia, en vista de lo cual se ofrece una realidad eficaz consistente en un pastel, entendiéndose que el pastelero es menos torpe que el paciente porque el pastelero hace bien lo que hace.

6 Como durante el día anduvo el paciente de un lado para otro achicado por las exigencias de los que considera superiores, sometido a ellos, pendiente de sus órdenes, manías y caprichos, teniendo que obedecer en todo lo que se le manda y no disponiendo un sólo minuto de él mismo, experimenta la necesidad de hacer lo que le da la gana y en el momento que deja de dormir lo hace dirigiéndose a la alacena para dar buena cuenta del suculento pastel y del agradable vaso de leche.

7 Experimenta el paciente un complejo de aislamiento, y como detesta revelar sus sentimientos y sus gustos, se ofrece a solas el pequeño banquete de madrugada en gustosa clandestinidad para neutralizar su vida controlada por los demás.

Hasta aquí el dictamen de los psicoanalistas, que cumplican extraordinariamente las aprensiones de la gente rica porque son incapaces de decir sencillamente: el paciente se levantó de la cama para comer y beber porque tenía hambre y sed, quedando inmediatamente dormido como un queso, todavía no psicoanalizado.

EVOCACION DE JULIO VERNE

Hace cincuenta años que murió Julio Verne. ¡Figura preclara que encantó nuestra adolescencia desde los primeros años del siglo!

La casa editora madrileña Sáenz de Jubera presentaba las obras de Julio Verne en unos cuadernos señaladamente rectangulares con cubiertas grises azuladas, tipografía reducida y grabados hechos con leal probidad.

El capitán de 15 años, el capitán Hatteras, el capitán Nemo, Harry Markel, John Carpenter, el doctor o primo Benedicto, el medio millar o cerca de criaturas creadas por Julio Verne a la intemperie y de cara a las tempestades, eran capaces de neutralizar la atroz pesadez de la novelería sentimental que estaba en la misma época haciendo de los actos más sucios de la vida temporales de alcoba y arremetidas propias de la caverna.

El mérito mayor de Verne es haber prescindido de la morbidez chabacana para conducir al lector a través de mares y continentes, interesarle por los prodigios de la automática y darle bellas lecciones de astronomía. En sus obras no hay mujeres y los hombres son lo que son, pero nunca mujeres como en la literatura mórbida. Nadie como Verne y Reclus estimulan el mejor amor propio para justificar nobles anticipaciones. De éstas se puede decir que Byrd y Charcot, héroes polares, confesaron lo mucho que debían a Verne.

Ahora mismo, el primer submarino atómico—desgraciadamente destinado a la guerra por los americanos y no al conocimiento de las profundidades marinas—se llama «Nautilus», homenaje al inolvidable «Nautilus» de Julio Verne en su obra «Veinte mil leguas de viaje submarino», que nos hacía trepidar de entusiasmo, interpelando a los familiares con tanta terquedad curiosa sobre el sumergible, que su capitán Nemo parecía pertenecer con los títulos más dignos a nuestra parentela y con Nemo deseábamos participar en la pelea libertadora de los pueblos oprimidos.

Había nacido Verne de cara al Atlántico. Tenía un hermano marino y otro matemático. Los dos discutieron años y años con Julio Verne los problemas magistralmente tratados por éste, pero a Julio pertenecía la iniciativa y la inventiva, la trama de sus memorables obras y la congruencia entre éstas.

Rindamos el mejor homenaje a Verne releyendo sus libros. Todas las divergencias del planeta cederían a una nueva era de paz si los seres humanos se penetraran de la grandeza callada y jamás parada que hay en selvas y mares. Cada día vuelve a empezar su obra el mar con el árbol, cada hora dan vida y fulgor al mundo, cada minuto lo sanean, cada segundo lo sostienen. Julio Verne lo sabía con tanta seguridad, que dedicó su laboriosa vida a hacernos desear como tarea más sugestiva la del globe-trotter, la del explorador. Sin la Biblia de Livingstone ni el rifle de Stanley, por supuesto. Con la brújula, de cara a las estrellas para conocerlas y servirnos de ellas, no para cantarlas víctimas de cualquier borrachera cósmica.

Verne fué un hermano activo de Eliseo Reclus. En las preocupaciones siderales más altas caben ambos hasta llenar la tierra con la grandeza de sus benéficas y saludables sombras.

HUMOR INFANTIL

Un matrimonio inglés se ve obligado a hacer cierto viaje precipitado. Tiene que dejar a una hija de dos años al cuidado de un convento de religiosas. Al regresar los padres, devuelven las religiosas la niña a la madre, que se ve sorprendida por una advertencia de las religiosas:

—La pequeña ha sido muy buena, pero nos cree pingüinos. Por el peto y la toca de color blanco en contraste con lo negro del hábito, la niña nos identifica con pingüinos... o pingüinas. No le hagan ustedes perder esa ilusión...

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

Algo sobre el ser humano

Son muchos los hombres que se preocupan de estudiar y tratar la cuestión del ser humano, y sobre todo de la superioridad o inferioridad de uno u otro de los seres, de éste o de aquél sexo. No voy a dedicarme a analizar aquí cuáles son las opiniones más acertadas. Cada cual es libre de opinar como mejor y más acertado crea, y aunque el resto esté autorizado a juzgar lo acertado o erróneo de las opiniones ajenas, yo voy a tratar de dar la mía, sobre este mismo tema, tras haberme documentado lo mejor que he podido.

Generalmente el hombre es considerado como «sexo fuerte» y la mujer como «sexo débil». Por mi parte considero que al catalogar así a los seres humanos no se obra con justicia ni se enfoca bien el problema.

Si se entiende que el sexo masculino es «fuerte», físicamente considerado, estaré de acuerdo con tal tésis, pero sólo parcialmente. Sabido es que desde que el mundo es mundo el hombre ha tenido la misión de aportar al hogar los medios de subsistencia para toda la familia. En la mayoría de los casos el hombre, para cumplir ese cometido, ha debido poner a contribución todas las energías físicas de que era poseedor, lo que sin duda alguna ha contribuído a desarrollar sus músculos.

Pero el hombre tiene además el deber de velar por la buena armonía en el seno de la familia, cuidando de que ésta se desarrolle y viva en debidas condiciones. Y si la mujer recibiera una educación física adecuada, tengo el convencimiento de que sería físicamente tan fuerte como el hombre, pues tiene la ventaja de tener más despierto el instinto de conservación y no estar envenenada como el hombre por el uso de narcóticos y alcoholes.

Además, si nos tomamos la molestia de adentrarnos un poco en el estudio de la biología, comprobaremos que la mujer es más fuerte que el hombre. La mayoría de profesores de esta ciencia han llegado a la conclusión de que la longevidad de la mujer es mayor que la del hombre. Un niño recién nacido de sexo masculino, es más difícil de criar que uno de sexo femenino. Las niñas crecen con más rapidez y vitalidad que los niños. De otra parte, está también comprobado que el feto femenino llegado al mundo antes del tiempo normal, tiene más probabilidades de vivir que el masculino, incluso, dentro del vientre de la madre; el primero demuestra más vitalidad y fuerza que el segundo.

Si todo esto, de acuerdo con la ciencia médica, es cierto, ¿dónde está la superioridad del hombre, físicamente considerado, respecto a la mujer? ¿En qué se funda la humanidad para otorgar esa superioridad al hombre?

Yo creo que es arbitrario atribuir al hombre esa superioridad, puesto que la ciencia prueba que no es cierto, y en tanto no se demuestre lo contrario, seguiré creyendo que si el hombre, a través de los siglos, hubiera tratado de elevar moral y físicamente a la mujer, no cabe duda de que en la actualidad no se vería por parte alguna ningún vestigio de diferencia física entre uno y otro sexo.

F. BONILLA.

El C. Regional de la F.I.J.L. de Burdeos

SE DIRIGE A LAS FF. LL. DE LA C.N.T. DE SU REGION

Siguiendo la tónica marcada por otros Comités Regionales de la F.I.J.L., en su afán de dar mayor impulso a las actividades juveniles y de procurar agrupar en el seno de nuestra organización el mayor número posible de jóvenes exilados, el C.R. de la F.I.J.L. de Burdeos se ha dirigido también a las FF. LL. de la C.N.T. de su región. Para conocimiento general, como lo hemos hecho en otras ocasiones, insertamos a continuación el texto de la carta cursada. Dice así:

«A las FF.LL. de la C.N.T. de España en el Exilio del Núcleo de Burdeos.

»Estimados compañeros:

»Un alto deber, a la vez ideológico y moral, y el deseo de velar por las ideas que nos son comunes y por la continuidad y el engrandecimiento de nuestras queridas organizaciones, es lo que motiva que este C.R. de JJ. LL. os dirija estas líneas.

»Desde hace un tiempo más que prudencial, hay FF. LL. de la F.I.J.L. en esta región que no dan señales de vida. No nos explicamos las razones de tal mutismo. Tampoco podemos creer que los jóvenes libertarios hayan dejado de existir en las localidades de referencia.

»Cierto es que la juventud en general sufre una apatía, que hasta cierto punto se explica por la ausencia de ciertas actividades; pero no es menos cierto que con voluntad y constancia ese estado de apatía puede llegar a vencerse. Con este propósito recurrimos a vosotros en el sentido de que nos ayudéis a despertar a ciertos jóvenes del letargo que sufren.

»Es ateniéndonos al acuerdo del último Pleno de la C.N.T. en lo que al problema juvenil se refiere, que nos dirigimos a vosotros, solicitandoos que hagáis los posibles para que los jóvenes de vuestra localidad respectiva vuelvan a ocupar el sitio que les corresponde, se reorganicen y reanuden las relaciones con este Comité Regional.

»No omitiremos recomendaros (creyendo que ello no os ofenderá), que veléis con el celo que el caso requiere para que los jóvenes de vuestra localidad respectiva pongan interés en sus propios problemas y que les hagais ver lo que ellos mismos representan para nuestras organización y los ideales que defendemos.

»Es todo lo que de vosotros solicitamos, rogándoos que hagáis los posibles por normalizar la situación orgánica de las FF. LL. juveniles. Deseandoos el mayor acierto, os saluda fraternalmente.»

Por el Comité Regional
El Secretario.

Publicaciones juveniles

Hemos sido agradablemente sorprendidos por la recepción del nuevo número de «Ródano Alpes», Boletín interno de la F.I.J.L. de la 4/5 región. Su presentación es esta vez esmerada y el cambio de portada, con nuevo cliché tirado a imprenta, le da vistosidad y realce.

El sumario que publica es el siguiente:

«Ambiente y Juventud (Editorial); «El drama de los celos», «Las terribles monstruosidades de la inquisición», «Aprovechando la ocasión», «Municiones del pacifismo», «Mentiras y verdades», «Actividades orgánicas» y «¿Qué descubrirán los astrónomos en 1956 con relación a Marte?».

A redactores y colaboradores expresamos desde estas columnas nuestros más fraternales saludos.

*

HAN SIDO INICIADOS LOS CURSOS POR CORRESPONDENCIA

Días pasados han sido enviadas a los alumnos inscritos, las dos primeras lecciones de los cursos por correspondencia organizados por la F.I.J.L. en el Exilio. Las asignaturas cursadas son «Gramática castellana», «Esperanto» y «Literatura e historia de la literatura». Por causas ajenas a nuestra voluntad no ha podido cursarse todavía la asignatura de «Francés», cosa que prometemos hacer dentro de breves días. Tomen buena nota los alumnos que a ella están inscritos. Juntamente con las lecciones les ha sido enviada una carta de la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en la que se especifica el plan de trabajo establecido y las obligaciones que el alumno contrae.

Aprovechamos la ocasión para notificar que todavía estamos en medida de servir nuevas copias de las asignaturas cursadas, razón por la que, hasta mediados de abril, se admitirán nuevas inscripciones.

La C. de Relaciones
F.I.J.L. en el Exilio

Contrapunto mejicano

(Viene de la página 2)

thy... Todas ellas reconocen un solo enemigo: el hombre, su dignidad, su libertad...»

* * *

Ha vuelto a hablar Lázaro Cárdenas y sus declaraciones traen siempre aliento de nobleza; de ellas queremos destacar algunas (el problema de la religión): «No soy creyente. La Iglesia en México ha estado siempre del lado de la Hacienda, y si no tuviera otras razones, éstas bastaban para disentir de ella; pero tampoco persigo a los creyentes. Sé muy bien que el pensamiento religioso sólo desaparecerá por el convencimiento y por las transformaciones culturales. Soy respetuoso y tolerante de las opiniones ajenas; no me presto tampoco a actos que pudieran dar motivo a confusiones. Por eso no asisto nunca a actos que pudieran dar motivo a confusiones. Por eso no asisto nunca a ritos de carácter religioso. Tengo ahijados por todas partes, pero a ninguno lo he llevado a la pila bautismal, sino al registro civil. Si lo hiciera podrían llamarme farsante; pero soy enemigo de la persecución religiosa....»

Acerca de otros tópicos el general Cárdenas es terminante: «El país que haga uso de la bomba atómica, dejando caer a primera vez una sobre ciudades abiertas, pierde el derecho a considerarse demócrata y a exhibirse como paladín de ideales y derechos humanos...» También atacó a los que impugnan al ejido diciendo: «... por lo general provienen hoy de personas que estuvieron ligadas al régimen porfirista y a los hacendados...»

Como siempre, el general Cárdenas habla claro, evitando las ambigüedades de que hacen gala algunos de sus compañeros.

* * *

Se aproximan dos fechas de dos actos que se complementan: el próximo día 27, el Partido oficial P.R.I. efectuará sus convenciones distritales de donde surgirán los candidatos a diputados federales con vistas a las elecciones del 3 de julio próximo en las que la nación votará por 162 diputados y a los gobernadores de siete Estados.

La situación es normal, aun cuando los miembros del Partido de Acción Nacional y Sinarquistas agitan el ambiente con vistas a enrarecerlo. La lucha se centrará, como siempre, contra el P.R.I., el grupo oficial y más liberal de las planillas contendientes. El clero tiene gran confianza en el voto femenino, pero la tesis oficial es distinta y sabemos lo que son las «aplanadoras».. además de que México empieza a sacudir su modorra secular y a pensar en su bienestar, no dejándose seducir por «canonjías en el cielo».

Adolfo HERNANDEZ.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
— Téléphone : CApitole 89-73 —
— TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Servicio de Librería DE LA F.I.J.L.

OBRAS EN FRANCES:

«Le Rêve», de Emilio Zola, 260 francos; «La vie des termites», de M. Maeterlinck, 150; «Les temps difficiles», de Dickens, 220; «Sapho», de A. Daudet, 200; «Léon Morin Prêtre», de Béatrix Beck, 425; «François le Champi», de George Sand, 150; «Simples contes des collines», de Kipling, 200; «Aphrodite», de Pierre Louys, 200; «Le chant du Monde», de Jean Giono, 200; «Terre des hommes», de Saint Exupéry, 200; «Gigi», de Colette, 300; «Numa Roumestan», de A. Daudet, 180 fr.

«Les eaux printanières», de Tourguenev, 130 francos; «Historiettes et récits du foyer», de Dickens, 50; «Terre de Résurrection», de Louis Bertrand, 150; «Latréaumont», de Eugène Sue, 60; «Lui, les femmes et l'amour», de Henri de Régnier, 90; «Printemps sexuels», de Alfred Machard», 350; «Amours, odes mélanges», de Ronsard, 150; «Les coulisses de la guerre», de Quentin Reynolds, 150; «La troisième République», de Maurice Réclus, 100; «Le vagabond», de A. t'Serstevens, 100; «La route d'Espagne», de C. F. Landry, 50; «Lénine», de Marc Vichniac, 150 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-Garonne).

AVISO

Quien pueda facilitar informes relacionados con la muerte de Leandro Trasobares, víctima de un accidente de circulación, debe ponerse en relación con Antonio Blasco, 12, rue de Sières, Pamiers (Ariège), quien los transmitirá a los familiares del difunto con residencia en España.

Trasobares vivía en Vouisies par Rozay en Eric (S.-et-M.).

Caracteristicas NOBLEJAS

Me acuerdo cuando Noblejas era guardia municipal. De todos los guardias municipales del pueblo, él y otro eran los más populares en la localidad. El otro era un beodo empedernido, por cuya causa fué expulsado del Cuerpo, teniendo que reintegrarse a su oficio de zapatero remendón.

Noblejas era de corta estatura pero fornido. De torva mirada, secos y bruscos ademanes, opulento y soberbio, plebeyo de cuna y plebeyo en su vida. Todo el mundo lo aborrecía porque se atribuía más autoridad que el cargo le confería. No había pleito de familia, vecinal o simple discusión callejera en que no metiese las narices. Por su condición, era el jefe de hecho, pues en todas partes llevaba la voz cantante. Siempre se hallaba en el retén aunque no tuviese servicio, y en cines y demás espectáculos públicos se le veía a todas horas. Parecía como si se multiplicase.

Una de las veces que hubo cambio municipal, después de las elecciones de febrero del 36, lo expulsaron porque era «demasiado celoso» de su cargo. Debió aquello sentarle muy mal a Noblejas, porque ciertamente era un guardia «abnegado» y amante de su «oficio». Además, perdía su autoridad, el escalafón y, sobre todo, su modus vivendi.

Debió pasar tres años de indecible desespero. Tres años teniendo que trabajar para comer. Tres años de constantes añoranzas.

Pero cierto día, tres años después de su expulsión, Noblejas fué requerido para ocupar de nuevo su cargo. Propicia ocasión para él que iba a poder obrar a su libre albedrío. Fué nombrado entonces jefe de policía, no ya de guardias municipales.

¡Asesinatos, robos, atropellos, latrocinios, avaricia y perversidad! Esto había de quedar en la triste historia de Noblejas después de su nombramiento como jefe de policía. Criminal nato, esbirro, había de convertirse en peón de brega e instrumento ciego en la represión más odiosa y sangrienta que registra la historia de España. Y después de pasar a las cárceles a matar pegando, a expoliar, a acusar sin causas y convertirse en hiena, cuando la impunidad la creía coraza de sus crímenes, cayó en desgracia por competencia lujuriosa, y fué a morir llena de llagas cancerosas su alma, a la inmunda celda de una prisión comarcal.

Francisco GIMENEZ.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

El próximo 3 de abril, en Aix-les-Bains (Savoie), a las 9 de la mañana, en el Teatro Eden, la compañera Federica Montseny pronunciará una conferencia sobre el tema **«La C.N.T. y el problema español».**

La F. L. organizadora invita a este acto a todas las Locales de los departamentos de Isère y Savoie.

—La misma compañera Montseny dará otra conferencia en Tours, el 10 de abril, en la Salle de l'Avenir, rue de la Mairie (La Riche) sobre el tema **«El pueblo español bajo el régimen franquista».**

En el mismo local y fecha, a las tres de la tarde, representación de variedades con la participación de numreosos artistas de París. He aquí los participantes : José Manuel, baile regional; Tina del Mar, baile y canto regional; José López, baile clásico español; Charo Morales, revelación de la danza clásica española; Antonio Fernoy, guitarrista; Elías, pianista-compositor y Cánovas and Liliane, tandem de la magia y prestidigitación. El espectáculo será presentado y animado por el conocido cómico y compañero Jesús Cánovas «Bobini».

—En Béziers, el domingo 3 de abril, a las 10 de la mañana, en el Cine «Variétés» dará una conferencia pública el compañero J. Sans Sicart sobre el tema: **«Posición de los refugiados ante las maniobras franquistas».**

—La idea lanzada por la Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers, de celebrar conferencias en la Región en el mes de abril, ha sido bien acogida por nuestra Local que anuncia su conferencia para el 11 del citado mes y que correrá a cargo del compañero G. Leval, quien disertará sobre el tema **«Misión de la C.N.T. ante el momento actual de España».** A los compañeros del extrarradio que no dudamos acudirán en masa al acto, les daremos más precisiones en fecha próxima.

—La Federación Local de NARBONNE invita a todos los exilados, simpatizantes y españoles en general a la Confeerncia pública qu el compañero Sans Sicart, del Secretariado de la A.I.T. dará en el local de la C.N.T. francesa, Palais du Travail, el domingo 3 de abril 1955, a las 3 de la tarde, sobre el tema de palpitante actualidad: **«Posición del exilio ante las maniobras franquistas».**

Esperamos la asistencia de todos los antifascistas de la Colonia española de Narbonne y sus contornos.

—Organizada por la Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers, el día 10 de abril se celebrará en Montceau-les-Mines una conferencia a cargo del compañero Vicente Galindo (Fontaura), con el tema: **«Misión de la C.N.T. ante el momento actual de España».** A esta conferencia, que tendrá un verdadero significado de concentración libertaria, acudirán los compañeros de las FF.LL. de Le Creusot y Macon (S.-et-L.).

El acto comenzarán a las 10 de la mañana en el Salón del Café Polonés (rue de Plesis).

¡Españoles! ¡Antifascistas! ¡Acudid todos!

—Las FF.LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. en Toulouse organizan para el sábado 9 de abril una gran conferencia que irá a cargo de Marianne Rauze que disertará sobre **«El individuo en la Colectividad (de la Yugoeslavia totalitaria a la Noruega liberal)».** El acto tendrá lugar en la sala Sénéchal, 17, rue de Rémusat a las 21 horas.

8ª UNION REGIONALE C.N.T. FRANÇAISE

Grande réunion d'information à l'ancienne Bourse du Travail, 42, rue de Lalande, à Bordeaux, le dimanche 3 avril à 10 heures précises.

Sujet traité : **Le rendez-vous d'avril et les coefficients hiérarchiques en matière de salaires.**

ANULACION DE CARNETS

La Federación Local de Toulouse de la C.N.T. de España en el Exilio pone en conocimiento de la Organización en general que los carnets extendidos a nombre de Pedro NAVARRO, con el número de registro nacional 13.650 y de Manuel Blasco, con el número de registro nacional 13.700, quedan anulados por extravío.

FESTIVALES

EN TOULOUSE

Los días 10 y 11 de abril, en el Cine Espoir de Toulouse tendrán lugar dos grandes festivales a cargo del Grupo Artístico «Iberia», de la F.L. de la C.N.T. de Toulouse.

El domingo 10 dicho conjunto artístico pondrá en escena el drama de los hermanos Quintero, en 3 actos, «MARIANELA». El lunes 11, gran festival mixto.

Primera parte: Estreno de la graciosa comedia de costumbres regionales, original del compañero E. Regné: «ELECCIONES MORROCOTUDAS», por el «Iberia».

Segunda parte: Gran selección de variedades.

Para más detalles véase programa.

EN CARMAUX

«Los Amigos de S.I.A.» de esta localidad organizan para el próximo 3 de abril dos funciones de teatro a cargo del Grupo Artístico de S.I.A. de Castres. Dicho festival tendrá lugar en la Salle des Fêtes de Saint-Benoit y se compondrá de los números siguientes:

A las 3 de la tarde: La comedia dramática y social en dos actos **«LA HERENCIA DE LA GUERRA»** y el sainete cómico **«EL CONTRABANDO».**

A las 9 de la noche: El gran disparate cómico en tres actos, de Luis Elías: **«EL ULTIMO SUSPIRO»** y varios números de variedades como final de fiesta.

Quedan convocados todos los amantes del teatro a este festival.

*

El domingo 3 de abril, en el Café des Sports en Aureilhan, la F. L. de Tarbes organiza un Festival. Por la mañana, a las diez, habrá una conferencia a cargo del compañero Aristide Lapeyre, que nos hablará sobre el tema: **«Je suis anarchiste et je combats toutes les tyrannies».** Por la tarde el grupo artístico de esta F.L. pondrá en escena un drama de Joaquin Dicenta: **«SOBREVIVIRSE».**

Se terminará este Festival con la correspondiente sesión de baile en que la pequeña prodigio de la danza, Silvi, nos deleitará con sus mejores creaciones.

Servicio de Librería del Movimiento

COLECCION «CLASICOS EBRO»

A 170 francos volumen

La colección más apta para la enseñanza secundaria y universitaria. Todos los volúmenes contienen unas 150 páginas con ilustraciones. Cada tomo ha sido seleccionado por un autorizado catedrático o bibliotecario español, lleva abundantes notas y va precedido de un estudio sobre el autor y su obra, de una «Noticia biográfica» y de un artículo sobre el «Momento histórico en que vivió el autor.

Tirso de Molina: «El condenado por desconfiado» (teatro); Lope de Vega: «Poesía lírica» (verso); Juan de Mariana: «Historia de España» (prosa); Fray Luis de León: «Poesía» (verso); J. Ruiz de Alarcón: «La verdad sospechosa (teatro); Don Juan Manuel: «El conde Lucanor» (prosa); Varios: «Escritores de Indias», I (prosa); Los Manrique (poetas): «Antología (verso); Varios: «Romances viejos» (verso); M. de Cervantes: «Rinconete». «La ilustre fregona» (prosa); Luis de Góngora: «Poesía» (verso); Santillana y Mena: «Poesía» (verso); Calderón de la Barca: «La vida es sueño (teatro); Guzmán y Pulgar: «Generaciones y claros barones» (prosa); Calderón de la Barca: «Autos sacramentales» (teatro); Guillén de Castro: «Los mocedades del Cid» (teatro); B. Juan de Avila: «Epistolario» (prosa); Juan de Valdés: «Diálogo de la lengua» (prosa); Juan de la Encina: «Plácida y Victoriano» (teatro); Varios: «Antología de la poesía romántica, I (verso).

Pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), C.C.P. Paris 3308-09.

NUESTROS ENFERMOS Y VIEJOS

Ya aproximadamente en julio de 1950 planteamos la situación de estos compañeros a fin de aportarles una ayuda eficaz. Un año más tarde se empezó por establecer en el núcleo del Alta Garona una cuota de 5 francos (pro-viejos). Y al margen de ese acuerdo se contrajo un compromiso moral y material con la F.L. de Toulouse de una aportación voluntaria de todas las FF.LL. del Interdepartamento al que con todo respeto me estoy refiriendo. La aportación serviría para aumentar los ingresos destinados a los compañeros viejos y enfermos hospitalizados.

Se convino así, sin discusión, por entender que sobre la sección local de S.I.A. y la F.L. recayó siempre el peso de la solidaridad, pues de forma regular y responsables estas secciones vienen atendiendo sin preferencia a tantos compañeros como pasan por las clínicas y hospitales de la localidad, procedentes de otras regiones y departamentos de Francia. Realidad es ésta que nadie puede desmentir.

Pues bien, no se trata de poner en duda lo que somos y representamos cuando en todo momento hemos sentido el dolor y la desgracia de los demás, aunque en esta ocasión forzoso será reconocer que no hemos cumplido puntualmente con nuestro deber. Ni se hizo mención hasta aquí al particular. De este inexplicable olvido fatalmente pagan las consecuencias esos compañeros privados de medios para hacer frente a sus imprescindibles necesidades materiales; privados también, y esto es lo más lamentable, de libertad, en esos centros, muy parecidos a cuarteles militares. Todo está allí regimentado. Para obtener un permiso de paseo hay que serle simpático a la «hermana» o estar bien visto por la administración interior.

Y esto no podemos consentirlo si reconocemos en estos compañeros un sentido irreductible y elevado de la dignidad. Lo cierto es que esta situación, si no es trágica, es casi insoportable, por lo que nos vemos obligados a responder urgentemente. Los más indicados para certificar los hechos son esos compañeros de Toulouse, portadores de la solidaridad, quienes no discuten ni acuerdan sino que responden permanentemente a sus deberes los domingos y días festivos. Su única preocupación es no poder llevar una ayuda más eficaz, y este estímulo depende de nosotros, si queremos atenuar las necesidades del que en la desgracia confió siempre en nosotros, impotente por su estado físico y situación especial.

A. PEREZ

Del Oranesado

(Viene de la página 2)

dice de ese nuevo mundo. Ese mundo que si ahora nace entre líneas y colores tendrá que alimentarse, enseguida, de los senos augustos de la Libertad, la Justicia social, el trabajo, la cultura, y el sentimiento de la solidaridad humana. Sino perecerá, ineluctablemente, en el ombligo mismo de la historia. Será un aborto más, al igual que esos seres, esos puñaditos de carne caliente que vienen a la vida contra la voluntad punible de sus padres, y vánse haciendo «¡Glu! ¡Glu! ¡Glu!» por la inmune y blanca gargante de un inodoro.

NUESTRO TEATRO

TEATRO EN ALES

El pasado domingo 20 de marzo, en el teatro Municipal de esta ciudad tuvo lugar el festival organizado por la F.L. de las JJ.LL. y en el que el Grupo Artístico «Arte y Cultura» llevó a escena la obra de A. Casona «LA BARCA SIN PESCADOR».

De la obra, poco diremos, por haber observado que ya en números anteriores y en ocasión de haberse interpretado en otros lugares se han hecho extensos comentarios. Nos limitaremos, simplemente, a dejar sentada nuestra opinión, al creer que es una de las comedias que más ha gustado de todas las que se nos han ido presentando estos últimos años en nuestros festivales teatrales.

Es de notar, sin embargo, la superación en la interpretación de los actores del grupo local de la F.I.J.L. Elogios para todos, es, a fin de cuentas, lo que se han verdaderamente merecido. La compañera Adela Rodrigo, en su papel de «abuela», junto con Pedro Matea en el de «Tío Marko», arrancaron las carcajadas del público, siendo el sedante para la emoción despertada con la óptima interpretación de las compañeras Josefa Feliu y María Gil en sus respectivos papeles de «Frida» y «Estela». José Alamán cargó con el «demonio», y siempre seguro y sin nervios, cumplió perfectamente su cometido. Agustín Alamán, haciendo de Ricardo Jordán, brilló en toda la obra, pero muy especialmente en «su» primer acto. F. Siles fué un criado algo temeroso (no sabemos si de su «amo» o de su «público»), pero sin fallos. Las escenas del banquero y consejeros, F. Porcar, Elías Bartolomé y J. Wert, fueron la parte débil de la obra, y nos queda el papel de Enriqueta, realizado por la compañera Eleonora Wert, jovencita que por primera vez pisó las tablas, demostró poseer aptitudes para el teatro.

El sainete «Sangre gorda», los dos únicos personajes, Aiguaviva y Adela Rodrigo, supieron dar muy bien el carácter cómico necesario, pusilámine él y vivaz ella, y consiguieron de los espectadores sus espontáneas risas.

En los entreactos, José Alamán recitó diversos chistes y anécdotas, con clara voz y el humor consiguiente.

Como fin de fiesta, el joven F. Siles cantó «Sombrero en mano», que gustó. Manolita Adán bailó «El bayón» y «El mercado persa». Refinada artista, entusiasmó por la flexibilidad de su cuerpo y la nada exageración en el baile. Bien cultivada y entrenada, la joven Manolita llegará a ser una gran artista en su género.

María Gil deleitó al público con las canciones «Lola Linares» y «Compuesta y sin novio», al final de cuya canción recibió una fuerte y prolongada ovación, que deseamos oiga frecuentemente.

La entrada, algo más que mediana, pero muy distante de ser la del año anterior, no correspondió a lo que el acto merecía.

TEATRO EN ROANNE

El Grupo artístico «Iberia» de las JJ.LL. de Roanne presentó el 6 de marzo la obra de J. Oliver «Prejuicios». La pequeña sala de la C.N.T. llena de compañeras y compañeros era insuficiente pues la expectación despertada por la obra era grande.

En el orden artístico todos los actores son a felicitar por el comportamiento en sus respectivos papeles. Ascensión Ribas, interpretando Ana, nos dió un esbozo de cuales son sus facultades. Eloina Brosed, nuestra joven, ya nos tiene habituados a su talento. ¿Y qué decir de María Romeo en su papel de enamorada sin ser comprendida y que pese a lo difícil de representar en tablas, lo superó en dicción y en presencia?

No podemos olvidar el brillante papel en el personaje de Salvador a Pascual Trigueros, veterano ya de tablas, que esta vez se superó. En todas sus intervenciones dió realismo. Escanero, ya acostumbrado a su desenvolvimiento, cumplió en su cometido. Los gitanos fueron en verdad con acento catalán. Muy bien Cuello y su compañero, que tuvieron a la sala en una carcajada mientras duró su intervención. Floreal, como siempre, discreto en su papel.

En la segunda parte, después de María Romeo, que nos recitó un poema de Stirgerman con emoción y sentimiento, la compañerita Eloina nos deleitó con unas jotas cantadas con brío y superadas de las anteriores. De improvisación, que dejó en el auditorio ganas de oírlas más veces, cantaron Elisa Fernández y Palmira Vallano.

Exito teatral económico, unos cuantos miles de francos que irán al fondo pro-España. Y que el Grupo artístico repita sus veladas teatrales.

FESTIVAL EN TARASCON

El pasado 8 de marzo tuvo lugar en Tarascon d'Ariège, organizado por S.I.A. y a beneficio de España el festival teatral en que el grupo artístico «Renovación» puso en escena el drama en tres actos «Tierra Baja». A pesar de la inclemencia del tiempo acudieron numerosos compañeros de Ax, Lavelanet, Foix, Les Cabanes y Auzat.

La sala no podemos decir que estaba completa pero se reunieron en ella unas trescientas personas que tuvieron ocasión de aplaudir a este puñado de jóvenes a quienes solo les guía un deseo, el de aportar con su trabajo una ayuda a todos los compañeros que sufren en España.

La obra en sí fué muy apreciada, y a pesar de lo difícil que es pasar del arte cómico al dramático todo el Grupo merece ser felicitado a pesar de sus pequeñas lagunas propias en aficionados. Pero la inmensa mayoría dió satisfacción y la concurrencia salió satisfecha.

El compañero Arnol, de Auzat fué muy aplaudido en su recital de poesías. El compañero Celma, de Lavelanet, antes de empezar el espectáculo hizo un poco de historia sobre lo que representa S.I.A., el cual fué escuchado muy atentamente; en el público figuraban algunos franceses y muchos españoles residentes. Los entreactos fueron amenizados por la profesora de piano Madame Bourdié. Tres músicos más participaron espontáneamente y deleitaron al público.

Terminó el espectáculo a las 12 de la noche saliendo todos contentos de haber pasado un rato agradable y satisfechos de poder contar en adelante con este grupo de compañeros que van a permitirnos que podamos tener en Tarascon teatro español.

Uno de la primera fila.

Conferencia en Roanne

El pasado domingo 6 de marzo, en el local social de la C.N.T., el compañero Lamela dió la conferencia anunciada cuyo título fué: **«Hacia la superación moral e individual a través de la anarquía».** Con palabra fácil y dicción sencilla, trató el tema, en su primer aspecto, la moral, definiendo los aspectos diversos en que se interpreta pasando por todas sin exceptuar el militar y comporándola a la nuestra, a la libertaria, entonando un canto a ella y marcando las influencias morbosas en la educación de la infancia.

Expuso al individuo tal y como es, sus imperfecciones y su sentido de perfeccionarse en cuanto a emancipación social se refiere, y entró de lleno en el tercer apartado con ejemplos prácticos de apoyo mutuo y citas de los precursores del anarquismo y expuso el concepto de la anarquía.

El compañero Lamela gustó en su peroración y dejó un buen recuerdo del ejemplo del autodidacta que se supera en el estudio.

Comunicado

El Den Norske Spaniakomiteen de Oslo tiene el proyecto de organizar una expedición de niños y niñas, hijos de refugiados políticos españoles, con destino a Noruega, donde pasarán las vacaciones de primeros de julio a fin de septiembre próximo.

Las peticiones de inscripción deben hacerse al Comité Narvik, 31, Général-Beuret, Paris (XV), quien procurará a las familias los impresos de inscripción necesarios. El límite de las inscripciones queda fijado al 30 de abril próximo, sin posibilidad de prórroga. La selección de los niños que han de componer la expedición será comunicada a los interesados inmediamente después con las instrucciones necesarias.

Las condiciones que deben reunir los candidatos son:

Ser hijo de refugiado político y de nacionalidad española.

Estar comprendido entre 7 años cumplidos y 12 años.

No haber estado nunca en Noruega en colonia organizada por el Comité ni bajo los auspicios del Comité.

Llenar completa y exactamente el cuestionario que el Comité Narvik enviará.

Las familias deben observar exactamente las instrucciones indicadas. Siendo la encuesta social absolutamente indispensables, los interesados deben obtenerla de las asistentas sociales acreditadas y en las poblaciones donde exista el Servicio Social de la Mano de Obra Extranjera, la encuesta deberá ser hecha por este Servicio a quien las familias entregarán las peticiones para que el S.S.M.N.O. lo envíe directamente al Comité Narvik.

El Comité tomará a su cargo exclusivamente los gastos de viaje de los niños desde París a Noruega y regreso a París. Todos los demás gastos, del domicilio a París, regreso de París al domicilio y obtención de pasaportes son de cuenta de las familias

SUSCRIPCION 1955

ENVIO

La cantidad de ..... *francos por un* .....
de 1955, que recibo en la localidad de ..... *Departamento*
de ..... *a nombre de* .....
.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CRONICA

SU MAJESTAD IBM'S 702

SE celebra estos días en los medios de la industria norteamericana la subida al trono del nuevo monarca wellsiano (de Wells, escritor inglés, que siguiendo las huellas de Julio Verne anticipóse en sus libros a las grandes proezas de la ingeniería del futuro). Se trata de la puesta a punto del nuevo supercerebro electrónico por la Internacional Bussines Machines (IBM'S). Un solo hombre, sentado al lado de los resortes de mando, podrá realizar el trabajo equivalente a 25.000 expertos matemáticos. El prodigioso cerebro implica velocidades sin precedentes, exactitud... y economía. He aquí a grandes rasgos sus virtudes. En 12 horas podrá realizar el supercerebro electrónico 1.200 costosas operaciones que normalmente suelen ocupar al cerebro humano 1.800 horas de trabajo. Escasamente en dos horas puede completar un informe financiero que cuesta actualmente a un equipo de contables 320 horas. Este nuevo monarca, como los reyes auténticos, tiene su número de orden IBM'S 702. Los resultados de estas maravillosas operaciones son proyectables sobre una pantalla de televisión, marcados sobre cartas exprofesas, impresos sobre papel o sobre rollos de cintas magnéticas a un promedio de 15.000 caracteres por segundo.

Para el director de la Corporación Química de Monsanto que ha hecho los honores al nuevo advenedizo, el cerebro gigante representa mecanizar centenares de procesos que venían acaparando la atención del pensamiento humano; liberarlo de una demoledora rutina y hacer que se aplique éste a problemas que requieren un esfuerzo por debajo de la capacidad de la máquina: al pensamiento creador.

Gigantes calculadores del modelo 701 ya los tienen a su servicio la Comisión de Energía Atómica para sus complicadas operaciones de producción nuclear. Los tiene a su servicio el Ejército, la Armada y la Aviación. Y se pretende que puede dirigir la defensa de Norteamérica calculando el curso de una supuesta flota aérea, su velocidad y altitud, y disparar en el momento preciso proyectiles guiados contra los invasores del aire. Aplicado a la meteorología, son capaces de pronosticar el tiempo, por la rapidez y precisión de sus cálculos, con 48 horas de anticipación.

Pero el hombre de negocios americano prevé ya el día en que estos supercerebros podrán ser utilizados, ya no para resolver problemas sobre el papel, sino para dirigir las mismas fábricas. Perfectamente obediente, el gran «robot» será capaz de poner en marcha o detener la cadena de la producción, supervisar las máquinas, corregir a los obreros, inspeccionar los productos terminados, embalarlos y librarlos a los mercados del exterior.

Ya solo falta que nos digan que flauta ni pito tocará el obrero en una factoría donde (hasta los barrenderos serán un amasijo de artilugios de acero. En los medios asalariados el problema ha empezado a tocar las sirenas de alarma. Se teme ahí, con razón, que la expansión automática amenace con el exilio de la desocupación a masas de obreros. «La automatización—dice para tranquilizarles Tom Watson, ¡«chairman» de la firma productora—se desarrolla como todas las fuerzas, la del caballo, la del viento, la del vapor, la eléctrica, la del petróleo y, finalmente, la fuerza atómica. Nunca en la historia ha conseguido el obrero como ahora tan elevados sueldos.» A lo que asiente el gerente de la General Motors: «Esto es el progreso». Y después de todo, nada tiene que ver todo esto con la gente que viste mono. La más amenazada es la gente de oficina, y ésta ha aumentado en los EE.UU., en los últimos diez años, de cinco a ocho millones.

Pero la firma que ha lanzado esa máquina capaz de efectuar cinco operaciones de alta contabilidad simultáneas nos ha regalado esta otra que, cada mañana, antes de las 9, abre las puertas de la fábrica, enciende las luces, pone en marcha la calefacción o el aire acondicionado y a la hora de cerrar realiza la operación contraria sin intervención de la mano del hombre.

Aunque a fin de cuentas la cuestión fundamental no se plantea en este terreno de la prosaica desocupación ni en el de los cincuenta millones de beneficios anuales que embolsa una sola de las firmas constructoras. Actualmente sólo un 5 p. 100 del trabajo burocrático se realiza por procedimientos automáticos. La cuestión empieza a plantearse al relacionarse este formidable proceso de automatización con el proceso galopante totalitario del Estado moderno.

JOSE PEIRATS

DIVULGACIONES

VIDAS ESTELARES

RICARDO WAGNER

por Alberto Carsì

EL padre del que estas líneas escribe era el admirador de Wagner número uno. Cuando murió el gran artista en 1883, a los 70 años de edad, habiendo nacido en 1813, el nombre de Ricardo (el del propio Wagner) y el de Alberto (su hermano mayor) figuraban en la familia Carsí como la cosa más natural del mundo y a satisfacción y en honor de todos. Alguien pudiera creer que se trataba de una coincidencia, pero yo os aseguro que no fué tal, sino hecho consciente que correspondía a la admiración que mi padre profesaba al famoso músico de Leipzig. Tenía yo 7 años de edad, y mi madre me hacía leer, entre otros textos, la historia de este hombre prodigioso en todos los aspectos, especialmente el del teatro primero, y después el de la música.

Una atracción poderosísima ejercía sobre mí la historia de Ricardo Wagner, cuando, entre otras cosas, leía lo siguiente: «De temperamento inquieto, ambicioso y tenaz, no consideraba el arte como un placer embriagador, sino que atribuía a toda composición literaria o musical un valor moral, un contenido digno de producir reflexión. Contra el concepto común de arte privado, de placer adecuado al recogimiento de los salones, defendía Wagner la participación del pueblo en el gran espectáculo artístico. El creía que la conciencia popular, la aquiescencia de las masas, otorgaba al arte su más sincero valor.

El arte, el drama, la ópera o la comedia, daban lugar a la expresión de ideas y sentimientos, y cuando tales ideas o sentimientos eran aprobados por el pueblo, gozados en toda su intensidad, entonces el arte alcanzaba la categoría de una ley natural, o de una base, para fundar sobre ella el edificio de los más audaces ideales y teorías realizables.»

Fácil nos sería con la excelente historia de la música de Emile Vuillermoz en la mano, referir todos los detalles de la vida del admirado artista universal y eterno que nos ocupa, puesto que dicha historia insiste largamente sobre tan ilustre personalidad en las 28 extensas citas que a él dedica, con la particularidad notable de que en los 580 nombres que constan en el índice, excepto Debussy, al que se cita 32 veces, viene a continuación Wagner con 28 alusiones y notas, Liszt con 23, Ravel con 24, Beethoven, Berlioz y Mozart con 23, Fauré con 20, Bach con 18, Mendelssohn con 15, por no citar más, aun siendo estos datos muy importantes.

Lo mismo se puede decir del número de páginas que la aludida historia dedica al estudio personal y técnico de cada celebridad musical, superándolas a todas Wagner, con su originalísima y discutidísima escuela propia.

Wagner, como hombre y como artista, fué un gran revolucionario y tuvo que luchar en todos sentidos de manera extraordinaria. Las posiciones adquiridas por otros, más rutinarios y menos idealistas e innovadores, eran sólida barrera que se oponía a su benialidad.

Fué atacado y perseguido brutalmente, teniendo que emigrar, huir, esconderse como un apestado. ¿Por qué? Porque no era comprendido era motivo de burlas y de cobardes odios. Pero, por fin triunfó. Sólidamente, lentamente, como se ganan las grandes batallas espirituales de las vidas heroicas; las que, como la de Wagner tenía por misión cambiar el estilo musical radicalmente, creando tonalidades y ritmos, es decir, acostumbrando a lo vigoroso y punzante a los paladares saturados del dulzor clásico de la música melódica y afeminada, e hizo práctico nuestro clásico adagio de «Entrar un caballo impetuoso en una cacharrería».

Wagner no tenía patria reconocida; era un apóstol nacido de la masa universal de los pueblos; tuvo que rodar por el mundo por la fuerza con su genialidad a cuestas, pero por fin, además de devotos incondicionales, tuvo eminencias que influyeron en él y le prepararon el triunfo espiritualmente. Estos fueron sus contemporáneos Liszt y Meyerbeer, espíritus eminentes, libres también y originales que, en trípode con el de Wagner contribuyeron a consolidar su obra.

Hasta este momento no gustaban las obras de Wagner por lo largas y complicadas; los oídos y las inteligencias no estaban preparados para semejantes esfuerzos de comprensión, pero se hundía el andamiaje melódico clásico y un coloso ofrecía nuevos planes al entendimiento. Las vigas cedían, los muros se descuartizaban convertidos en polvo, y entre la polvareda surgía una voz nueva que llegaba muy honda, hasta el fondo de las almas. Y ahí están los títulos gloriosos de algunas de las revelaciones del genio musical de Wagner: «Los maestros cantores», «El anillo de los Nibelungos», «Tristán e «Ysolda», «Lohengrin», «Parsifal», «Los murmullos de la selva», «El encantamiento del Viernes Santo», «Sigfrido», «El crepúsculo de los dioses», «Tannhauser», «Rienzi», «Fausto», «El buque fantasma», «Ring», «Las Walkyrias», «El oro del Rhin», «Tetralogía»...

Gloria, pues, a Wagner. La Humanidad necesita estos príncipes de la energía y héroes de la acción. Sin ellos no habría renovación ni progreso. Los elementos retrógrados se aferran a lo pasado con uñas y dientes, y los liberales y los progresivos hacen presión en el sentido contrario para suscitar el avance y no quedar al albur de lo caduco. Y son las bellas artes las calificadas para vencer en esta lucha. La Literatura, la Pintura, la Escuela y la Música libres son las que influyen con más eficacia en los nobles sentimientos de los pueblos, e inspiran, inician y sostienen la lucha por el mañana, por la salida del sol de las almas con la superación de su poder.

Crónica de LONDRES

EL ABCESO BEVANISTA

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

LA bomba de hidrógeno va a ser causa de la desintegración del Partido Laborista. Los socialistas británicos han venido actuando en desacuerdo entre sí desde que salieron del gabinete. Como en todo movimiento, la interpretación sobre diversos problemas, ha originado tres divisiones internas:

El ala reformista—que es la política «oficial» dirigida por Attlee y Morrison—y la corriente extremista encabezada por Bevan y sus correligionarios del semanario «Tribune». La posición neutra es aquella que unas veces está con unos y otras con los demás, tratando de unir al Partido y procurando ceñirse al balance de la situación interna.

La influencia de Bevan entre los trabajadores es mucho mayor que la del líder socialista, puesto que parece actuar en mejor consonancia con el sentir de los obreros en problemas tales como el rearme alemán y la delicada situación internacional. Bevan ha sido y sigue siendo para Attlee una de las mayores pesadillas. De haberse tratado de otro elemento, haría mucho tiempo que estaría expulsado, pero la expulsión de Bevan es el fin del Partido Laborista, como probablemente suceda tan pronto se proceda a tomar tal decisión. El motivo ha sido el reciente debate en la Cámara sobre la bomba hidrógena, en donde Bevan estuvo en desacuerdo, junto a otros sesenta diputados, con la línea «oficial» de la oposición parlamentaria.

Junto a esa falta de cohesión socialista, nace otro problema: el que viene a plantear otro miembro socialista, Sir Richard Acland, diputado por Gravesend y el agravante de que su actitud pueda ser secundada. Acland ha presentado su dimisión como diputado y afiliado al Partido Laborista por estar en desacuerdo con la fabricación de la bomba de hidrógeno. «Inglaterra no puede mediar entre América y Rusia en el cese de la contrucción de dichos artefactos si a su vez se pone a hacer provisiones de esa arma», parece haber indicado ese hombre que en señal de protesta se propone a ser candidato independiente en las elecciones que por su vacante se efectuarán en Gravesend.

Ni que decir tiene que ello viene como anillo al dedo para Churchill y sus seguidores: los conservadores. En tantas veces como se cifraron esperanzas en un plebiscito, el primer ministro inglés se abstuvo de señalar la ocasión. El momento no era oportuno, fué lo máximo que de los tories pudo sacarse.

La preparada expulsión de Bevan con los colegas que le sigan, de efectuarse, a tenor con los planes de Attlee y Morrison, deja al socialismo político casi a la medida representativa de los liberales que, en momentos puede servir a los intereses generales de la familia divorciada pero en difícil situación para cosechar la mayoría necesaria que los haga gobernantes... En ese estado de precaria potestad popular quieren los conservadores llevar a los laboristas a unas elecciones generales.

Es muy difícil prever el futuro parlamentario y político de este país, en cuyo panorama los más satisfechos son los tories, pero no debe olvidarse que en su día, la fuerza mayoritaria era liberal. Churchill dejó de serlo para irse con los conservadores. No sería extraño que la historia se repitiera, quedándose Attlee al frente del Partido Laborista, con el resorte reformista del socialismo, los amargados del Partido Conservador y los oportunistas. No sabemos los cálculos bevanistas, pero de consumarse el hecho, ¿será el Partido Socialista Independiente la fuerza nueva políticamente?

A los conservadores los sitúo con el tiempo representando a una insignificante minoría, puesto que en política su época está pasada de moda.

Mientras tanto, es a ellos que les toca reir ante el desbarajuste laborista, incapaz de regirse en un ambiente de mutua transigencia.

Conviene señalar, por otro lado, la importancia de la Liga de Juventudes del Partido Laborista que, previendo la decadencia del socialismo veterano inglés, se presta a triunfar en las lides de los demagogos en futuras elecciones y en los escaños del Parlamento.

A tal efecto se han organizado unos campeonatos locales de carácter nacional para proclamar campeones de la tribuna, en otra palabra, los mejores oradores de las Juventudes Laboristas, quienes por equipo, recibirán el trofeo del periódico «Daily Herald». Londres y Gales figuran entre los finalistas.

Entre las peroratas, un joven estudiante ha puesto de moda una sentencia como las dos únicas alternativas al Socialismo democrático inglés: «Comunismo y 1984» o «Victoryanismo y 1884».

Es de ese conglomerado juvenil que saldrán en su día los nuevos Attlees y Bevanes que se disputarán la jefatura política del Partido.

GERMEN.

LA VERDAD SOBRE EL TRATADO...

(Viene de la página 1)

macenes, surtidores de esencia, vastos depósitos subterráneos también para combustible, tanques y redes de oleoductos, torres de control, facilidades de comunicaciones barracas y comedores. Todo completo, con sus dispersas áreas de estacionamiento, cada campo cubrirá un área de 2.000 a 3.000 acres manicurados (el acre americano equivale a 40,47 áreas). Una extensa red de estaciones de radar, para la vigilancia aérea deber ser instalada a lo largo de las fronteras españolas.

Ninguno de la aeródromos será de mucha utilidad hasta que no sea alcanzado por un oleoducto de esencia para aviones de reacción desde Cádiz. Un B-47 de seis motores consume alrededor de 1.800 galones (el galón americano, 3,85 litros) de esencia propia en una hora de vuelo. Serían necesarios 5 millones de galones de esencia por mes para mantener a los 90 B-47 en vuelo de entrenamiento de tiempo de paz. Esencia adicional sería necesaria para los aviones-tanques, escuadrones empleados para repostar en pleno vuelo.

Esta cantidad de esencia no comprende a la mucho mayor cantidad necesaria en tiempo de guerra, y que no podría ser transportada por los ferrocarriles españoles sin previas e intensas reparaciones en las carreteras. Los EE. UU. deberán proporcionar todos los vagones-tanques necesarios.

Como quiera que los abastecimientos americanos ya han empezado a embotellar la red ferroviaria ha sido decidida la construcción de una «pipe-line» de las características mencionadas a despecho de su coste. Alrededor de 130 millas de oleoducto serán necesarias para surtir a los aeródromos de la zona de Sevilla. Cerca de 470 millas serán necesarias para alcanzar a Madrid y 670 millas para alcanzar a Zaragoza. Se cree que el gasto total excederá de los 50 millones de dólares.

Todas las construcciones norteamericanas en España serán supervisadas por el «The U.S. Navy Bureau of Yards and Docks», en vez de hacerlo los ingenieros del ejército, cuya ejecutoría en Marruecos ocasionó mucha controversia. Cuatro firmas cooperadoras de ingenieros-arquitectos de los EE. UU. han sido retenidas para trazar los planos de las bases y están trabajando en ello. Cuando los planos estén listos, un primer contrato será negociado con una compañía de conctrucciones americana. La compañía americana establecerá entonces subcontratos por subasta. Muchos de los contratos deben ser obtenidos por las firmas españolas pero las compañías americanas pueden ser empleadas para ciertos trabajos especializados.

(Terminará.)

FATALISMOS

por Vicente ARTES

CON frecuencia se emplea la palabra fatalismo para juzgar y apreciar diversos aspectos políticos, sociales o religiosos relacionados con los países mahometanos: «Esto es o ha sido así porque «estaba escrito». Se descartan los signos de previsión elementales en la especie humana y se aceptan ciegamente las fuerzas ocultas del destino; esa serie de causas tan encadenadas, que según los paganos, tienen que producir su efecto, necesariamente.

Paganismos o gentilismos; deístas, politeístas y toda la gama de religiones que pretenden tener al mundo en un vilo absorbiéndole lentamente los sesos, apoderándose de su voluntad nativa no se basan en su poder temporal sino en las fuerzas ocultas de los fatalismos; el *hado*, esa fuerza desconocida, que según los gentiles obraba irresistiblemente sobre los hombres y los hechos.

Un milagro se produce en la gruta taumatúrgica de una virgen hacendosa, rodeada de cirios que arden continuamente y de amuletos que el ya cubrió: ¡Prodigio! ¡Milagro! Un pobre paralítico que ha recuperado su movimiento: Dios y la Virgen así lo han querido porque así estaba asignado por el Creador. Un autocar repleto de peregrinos que se dirigen fervorosamente a la misma virgen milagrosa, a beber su agua milagrera, a besar tierra por la salvación de su cuerpo y de su alma. Desde que salen de su lugar de origen, cantos de fe y de esperanza salen de sus gargantas implorando la bondad divina y eterna. Pero en un mal paso de las carreteras españolas o belgas, el autocar salta por un precipicio sin que la serenidad y la pericia del conductor lo puedan evitar. Invariablemente, como en los ritos mahometanos, los creyentes católicos exclaman con voces de consolación:

—¡Dios lo quiso! Estaban predestinados y como tales los atrajo a su lado en el reino de los cielos.

Puro y clásico fatalismo de los que de los hados hacen un Dios y una religión. Vinieron a este mundo no porque sus santas madres los parieron, sino porque también «Dios lo quiso y así era su voluntad». Y aun a sabiendas que arrancando la vida a esos seres queridos otros seres que en vida quedan lloran con dolor la pérdida para siempre. El Dios de la bondad y el exterminio siembra el desconsuelo y la infelicidad entre las humanas criaturas. ¿Por simple capricho? ¿Por probar la resistencia del material por El creado? ¿Porque su reino no es de este mundo? Macanas, camelos.

Todas esas preguntas que caen dentro del imperio de la metafísica y cuya respuesta se esfuma en un conplejo de nebulosas es un verdadero cuento de ánimo, valor y miedo que nos quieren imponer a fuerza de pueriles razonamientos de ultratumba los perillanes que de la religión por ellos inventada han hecho un formidable «modus vivendi».

Existe además lo que podríamos llamar fatalismo laico, que no es ni más ni menos que una consecuencia del fatalismo religioso, sin estar aparentemente encuadrado en ningún marco ortodoxo. Pero se encuentra en todas partes donde pueda hacer algún trabajo corrosivo.

—¿Qué podemos hacer nosotros contra esa fatalidad?, dicen.

Fatalidades son las guerras—según los fatalistas—que no se pueden evitar. Nada se puede hacer para impedirlas, para atenuarlas o simple y llanamente para suprimirlas. Fatalismos son las desigualdades económicas y morales con que la sociedad está sumergida y los fatalistas se encargan de perpetuar esta sumersión con su inacción, su indiferencia o su cobardía. Fatalismos son el conjunto de engranajes factores de la loca carrera armamentista, desde el fusil a la bomba H, que la nefasta doctrina fatalista no hace nada por impedir.

—¿Qué podemos hacer nosotros—dicen los fatalistas—, pobres gusarapos, contra los omnipotentes magnates del acero, del carbón, del petróleo y la industria, confabulados?

Alegan el poder del oro, ese ruín metal que ha llegado a deslumbrar el mundo desde que la invasión aurífera de los valles, montañas y riachuelos de América puesto al descubierto por afanosos aventureros—muchos de ellos pisaron aquellas tierras por casualidad como el burro flautista—invadió los viejos continentes, como una peste maligna. Los fatalistas *no pueden* nada contra la tiranía de los detentadores del oro; no pueden nada contra nada, porque dejan pasar el tiempo contemplando el orto y ocaso del sol y de la luna sentados o tumbados a la puerta de sus cabañas insalubles; dejan pasar el tiempo en la carrera armamentista; dejan que los hombres llamados sabios se prostituyan al servicio del ruín metal y perviertan al mismo tiempo la ciencia y la técnica que el mundo pone en sus manos. Y dejan los fatalistas correr el tiempo porque nada se puede hacer contra él mientras los Mussolini, los Hitler, los Franco, van poblando el mundo cogidos a las saetas del reloj del tiempo para hacerlo retroceder y lo logran por plazos y en sectores indefinidos.

El fatalismo hemos dicho que es una peste que hace más estragos que el cáncer, la tuberculosis y la lepra juntos, porque consiente que hombres llamados eminentes trabajen en sus laboratorios preparando la eventualidad de una guerra bacteriológica, precisamente cuando esta ciencia tenía que ponerse enteramente al servicio de la terapéutica humana y dedicarse por completo a suprimir las lacras fisiológicas que hereditariamente corroen a los hombres.

Y no pueden impedir los fatalistas que todas estas cosas sucedan porque se cruzan de brazos ante el peligro inminente, y cuando la catástrofe llega, esconden cobardemente la cabeza como la avestruz y dejan hacer, porque «estaba escrito», porque «Dios lo quiere así», porque contra el destino nada se puede hacer» porque los «hados nos han sido adversos», etc. Y porque es más cómodo atribuir la inacción a los hados y al destino que al sanchopancismo calculista, el mundo continúa siendo una merienda de Gargantúa y Pantagruel.

Bajo SUR

CIRCULO VICIOSO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LAS huelgas continúan; unas comienzan y otras terminan; aquéllas vuelven a recomenzar y éstas acaban de nuevo... y así sucesivamente. Día tras día, mes tras mes y año tras año. Esto es un círculo vicioso de lo más desconcertante. Tanto es así que está dejando de ser argumento suficiente para merecer un comentario.

Empero, si tomamos en cuenta la forma graciosa—y dolorosa—en que se suceden estos acontecimientos de la producción en Chile, pueden servir para darnos una pauta sobre lo que significa desorientar a los trabajadores, como lo hacen las grandes centrales de masas, que terminan por no darse cuenta de la inutilidad y aún del perjuicio que para aquellos supone este estira y encoge de las llamadas «luchas por aumentos de salarios». Y con el agravante de que dicho perjuicio, sin resultados positivos para los trabajadores, no favorece a nadie, como no sea a los industriales y, sobre todo, a los políticos encaramados en el poder.

Porque el asunto tiene su principio en las altas esferas del gobierno. Este no se preocupa de facilitar—¿por qué regla de tres habría de hacerlo—, por ejemplo, materias primas, de disminuir el duro gravamen de los enormes impuestos y gabelas a los industriales, etcétera, etc., y, por lo tanto, éstos se ven impelidos—de acuerdo con sus matemáticas del tanto por ciento y demás—a subir el precio de las mercaderías; inmediatamente viene, como es natural, el insufrible hecho palpable de que los obreros, con los exiguos jornales que perciben, se ven imposibilitados de adquirir en el mercado lo más imprescindible para su subsistencia y la de los suyos. Entonces se declaran en huelga. ¿Huelga para qué? Para pedir aumento de jornales. No para exigir la baja de los precios, ni menos horas de trabajo, etc.

El círculo vicioso se completa—pacífica o violentamente; con gritos o con llantos que para el caso es igual—y llega de nuevo a las altas esperas del gobierno. Estas intervienen en las desavenencias entre obreros e industriales y con «sus buenos oficios», «solucionan» otra vez los problemas planteados; y una huelga termina, mientras otra da comienzo. Y así hasta el infinito y la irascibilidad. Se permiten las alzas por parte del gobierno. Se consienten las irregularidades, la falta de divisas y los grandes impuestos por parte de los industriales y de los obreros.

A veces—como ahora—el truco tiene otra rara y cómica faceta. Los industriales panaderos que acaban de solucionar la última huelga, consiguiendo que el gobierno autorice una nueva alza del pan, se han visto sorprendidos con que la S.A.P.—organismo de control del gobierno—ha decretado que todas las panaderías serán sancionadas, sencillamente, por haber ejecutado el alza del pan, sin esperar a que la acordada autorización apareciera previamente en el Boletín Oficial. Fuertes multas habrán de pagar estos señores—cuyos valores irán a engrosar las llamadas arcas fiscales—, lo que sin duda, pronto originará otra alza del pan y una nueva huelga de los obreros panificadores. Mas el círculo vicioso, no morirá por eso. ¡Qué desbarajuste!

JAVIER de TORO.

SOBRE DELEGACIONES A MOSCU

(Viene de la página 1)

¿Por qué tuvo lugar ese pleno? Porque desde Moscú había sido lanzado el llamamiento para el Congreso constitutivo de la Internacional Sindical Roja. Congreso que debía tener lugar en junio-julio de ese año (1921). Nuestro movimiento no podía celebrar un Congreso, porque estaba fuera de la ley, y, como lo hizo otras veces, para otros problemas, como lo hace aún, y lo hará, no podía sino celebrar un pleno clandestino.

¿Por qué fueron nombrados cuatro comunistas para representar a la C.N.T.? Porque casi todos nuestros militantes conocidos y más calificados estaban encarcelados, habían pasado la frontera, o sido asesinados. Se presentaron a ese pleno delegados de distintas regiones, entre los cuales elementos jóvenes nuevos, que causaron buena impresión. Creyéndoles cenetistas, se nombró a los que se habían distinguido, *y estaban dispuestos a ir a Moscú.* Hubo, pues, engaño de parte de Nin, Arlandis, Maurín e Ibáñez. No en cuanto a la validez del pleno. Y si la delegación enviada a Rusia fué después desautorizada, fué por haber traicionado los principios de la C.N.T., no por haber sido nombrada en forma irregular.

De los cuatro codelegados, sólo conocía a Arlandis, ex anarquista individualista. Vi a los otros tres por primera vez en Berlín. Sólo entonces me dí cuenta de la situación. Pero muchos esperábamos que fuese posible (estábamos en 1921) colaborar, desde el punto de vista revolucionario, siquiera para demoler la sociedad capitalista, con los revolucionarios rusos. Yo decía: «unirnos sin confundirnos». No en una internacional política, desde luego. Los anarquistas españoles compartían en su mayoría esta actitud. Hasta entonces, nuestra oposición era de carácter doctrinal.

Y no éramos únicos. Pues si Armando Borghi regresó, en 1920, en desacuerdo con lo que había visto en Rusia, su oposición fué muy poco conocida en Italia, ya que la Unión Sindical Italiana, de inspiración anarquista, y por la que Borghi había hecho su viaje, envió al mismo Congreso de 1921, una delegación; ya que los sindicalistas revolucionarios franceses fueron al mismo Congreso, teniendo como portavoz más renombrado a Henry Sirolle, anarquista; ya que el gran sindicalista inglés Tom Mann, estuvo también; ya que estuvo una delegación de la I.W.W. estadounidense, y una del Canadá. Y sin duda olvido algunos elementos menos afamados.

Cuando regresé de Rusia, entregué al Comité Nacional mi informe de delegado, que fué publicado en «Solidaridad Obrera», que aparecía en Valencia. Este informe fué leído y discutido en el Pleno de Zaragoza, de agosto de 1922, habiéndose escuchado el de Arlandis. Si la delegación hubiese sido desautorizada por haber sido enviada al margen de la legalidad confederal, no se habrían discutido los informes de los falsos delegados una vez éstos de regreso a España.

Pero se les escuchó y publicó. Se publicó el de Joaquín Maurín. Y se escuchó a Arlandis.

Debo ahora dar algunos datos complementarios. Yo firmé, siempre como delegado de la C.N.T., que era, la adhesión a la I.S.R. La firmé, con Arlandis, Nin, Maurín e Ibáñez porque *no tenía derecho de violar la actitud tomada por el pleno.* Pero tan pronto salí de Rusia y llegué a Berlín, escribí cartas al Comité Nacional, artículos en «Nueva Senda», que aparecía en Madrid; en «Redención», que aparecía en Alcoy, y en algún que otro periódico nuestro en España; escribí igualmente en «Der Syndicalist», de Berlín; en «Le Libertaire», de París; en «Le Réveil», de Ginebra. Y expuse mi opinión de que debíamos retirarnos de Moscú.

Parte de las ilusiones y de las esperanzas que tuvimos, especialmente hasta 1921, fueron debidas a la actitud incomprensible de Pestaña. El había ido a Rusia un año antes que la delegación de que tomé parte. Tardó mucho en regresar, habiendo quedado bastantes meses en Italia, si no recuerdo mal. Volvió a Barcelona, y fué encarcelado, habiendo salido de la cárcel poco después de mi regreso. Y tanto desde el extranjero como desde la cárcel de donde, como preso gubernativo podía mandar artículos o un informe (como los había mandado en otras ocasiones), no escribió una sola línea, hasta que se produjo el revuelo causado por el resultado del Congreso de Moscú y por la adopción (con mi voto en contra) del «lazo orgánico» entre la I.S.R. y la Internacional Comunista, piedra de toque que decidió la actitud confederal. Porque apareció claramente la voluntad de sujeción de los jefes bolcheviques.

En una asamblea clandestina, celebrada detrás del Tibidabo por los grupos anarquistas, en la cual expliqué mi actitud y lo que en Rusia había visto, Pestaña tomó por primera vez la palabra, confirmando mis declaraciones.

Yo no insinúo con esto que Pestaña haya sido desleal. A mediados de 1921, había tenido lugar la insurrección de Kronstadt, se conocía mejor la represión en Ukrania, la actitud liberticida de los bolcheviques era más evidente. Además, Pestaña carecía de una cultura sociológica que hubiera dado una base teórica más firme a su pensamiento o a sus actitudes.

Hubo, pues, adhesión formal y *provisional* de la C.N.T. a la Internacional comunista en 1919; adhesión a la que me hubiese opuesto, como lo hizo Quintanilla, si no hubiese estado encarcelado en Valencia, cuando tuvo lugar el Congreso de la Comedia, adhesión sentimental, vasta esperanza revolucionaria, no al marxismo, ni a la dictadura marxista.

Hubo, en consonancia con esta actitud, envío de delegación a Rusia, por creer aún que era posible recorrer, lealmente, con los bolcheviques, una parte del camino de la revolución.

Hubo rectificación cuando se comprendió el error y el engaño de que se había sido víctima.

En cuanto al sufragio de los gastos del viaje, es cierto que, desde París a Moscú, corrieron a cargo casi integralmente, de los bolcheviques. La primera razón es que nuestro movimiento no tenía dinero que darnos. En plena represión, las cajas estaban exhaustas. La segunda es que, creyendo posible una actitud honrada y fraterna, no teníamos por qué reparar en aceptar la ayuda monetaria de quien disponía de abundantes recursos. En París, Monatte, figura preeminente del sindicalismo revolucionario me dió lo necesario para llegar a Berlín. De Berlín a Moscú, era preciso viajar merced a la organización ilegal de los bolcheviques, en medios de transporte de que habían comprado los responsables, o la policía encargada de la vigilancia. Porque los delegados españoles no teníamos pasaportes y no podíamos elegir nuestros medios de locomoción. Debíamos aceptar los disponibles, que estaban pagados sin que se nos consultara. Y aun cuando hubiéramos dispuesto de dinero, jamás habríamos tenido el necesario para viajar en tales condiciones, pagando capitanes de barcos y fabricando falsos pasaportes suizos, o de otras naciones. Porque es en esas condiciones que fuimos a Rusia.

Cuando regresé, hube también de tomar el dinero que nos dió la Internacional Sindical Roja, pues no podía volver a pie. Pero como era opositor, recibí la mitad de lo que recibieron Nin, Arlandis, Maurín e Ibáñez. De Constanza a París y de París a Barcelona, hube de viajar y pasar las fronteras por mis propios medios, y merced a la solidaridad de mis compañeros anarquistas.

Gastón LEVAL.

GF-P 3279

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

La España pretoriana de la Falange y el Caudillo, la que fusiló a Rizal, defensor de las libertades filipinas, cuyos libros habían despertado el rencor de la Iglesia; la España que reclama ahora la devolución de Gibraltar, vendió en 1898 a Puerto Rico, Guam y archipiélago de las Filipinas por 20 millones 100.000 dólares a los norteamericanos, después de una guerra desastrosa en la que el ejército pretoriano se cubrió de «gloria». Véase la prueba. En la batalla naval de Manila, la escuadra española, hundida en gran parte tuvo 167 muertos. Los yanquis 7 heridos.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 519 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 10 Abril 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Ha hecho entrega de su cartas credenciales el nuevo embajador norteamericano en España, Mr. Lodge. Llegó a España a bordo de un trasatlántico yanqui de línea que regularmente hace escala en Gibraltar. Todos los embajadores de los EE.UU. pisaron tierra del Peñón al venir a España. El «Constitution», que ha traído a España a Míster Lodge se ha desviado unas millas de su ruta para facilitar el desembarco en Algeciras. Según la prensa falangista, este «bello gesto» ha sido para que no se olvide que España limita al Sur con la vergüenza de Gibraltar».

ERASE UNA VEZ UN REY...

UNA polémica altisonante enfrente hoy en España a las dos fuerzas políticas que gozan del favor del régimen. Falangistas y monárquicos juegan en ella su carta definitiva El debate queda centrado en el problema de la supuesta restauración monárquica. Lo suscitó el propio Franco con sus coqueteos con el pretendiente Borbón a los que siguieron ambiguas declaraciones a las agencias periodísticas extranjeras. La disputa tomó cuerpo con motivo de la celebración del nuevo aniversario de la muerte de Alfonso XIII. El órgano monárquico «ABC» aprovechó este macabro acontecimiento para ahondar en la opinión la cuña de su propaganda dinástica. Instantáneamente halló su respuesta en la campaña sistemática de «Arriba» y de toda la Prensa falangista, mejor amparada con el «paternal» arbitraje de los jerarcas flechados Juan Aparicio, director general de la Prensa, y Arias Salgado, ministro de Información y Turismo.

A los ditirambos monárquicos, que ponen por delante la legitimidad de los Poderes tradicionales emanantes de la corona, que lo son por la gracia de Dios, y a su conformación a una pintoresca soberanía o constitucionalismo no menos pintoresco, el ariete falangista quiere cobrar fuerza de legitimismo a su vez proclamándose heredero de todos los actos de fuerza incubados no menos tradicionalmente en los cuarteles y en las sacristías. En una palabra, frente a la carta de Alfonso XIII, jugada recientemente por los monárquicos, los falangistas replican con la del general Primo de Rivera. Las circunstancias de tener por epígono máximo el falangismo, en su doble condición de teórico y fundador, a un vástago del militarote precursor de Franco, y también la coyuntura de haber sido Alfonso XIII quien despidiera como a un criado inoportuno al padre de la criatura, constituyen el municionamiento de las baterías falangistas.

Los objetivos son bien claros. La Falange se ve forzada a combatir en dos frentes: contra la corriente monárquica que mal que bien representa la opinión de los cuarteles y de las sotanas y contra esa misma Iglesia cuyas últimas evoluciones se dibujan en el horizonte como una alarmante concurrencia en los medios sindicales. Dos, pues, de los puntales en que se apoya el régimen están entrando en colisión con la Falange que ha sido hasta ahora su compañera de trípode. Lo que dió a la Falange categoría de **puntal** fué su hegemonía en ese híbrido amasijo llamado «partido único», que la sola defección de realistas y tonsurados convierte en fantoche. Si cabe exceptuar de la defección a los monárquicos carlistas no es precisamente para sumar sus sufragios a las huestes de Fernández-Cuesta. Los devotos del Borbón-Parma van a lo suyo. La Falange va cobrando, pues, sentido de fracción específica, no de «movimiento nacional»; especifismo que va acentuándose, aislándose, quedándose en cuadro, preludio del más desolado naufragio. Los monárquicos de Don Juan o de Carlitos le regatea el derecho a la representación política del «movimiento liberador»; la Iglesia, ganosa de situar sus peones en el inmediato avenir, le disputa la representación política y la representación sindical. Los ensotanados están levantando a la sombra del burocratismo vertical su propia sombra de movimiento. Los «Secretariados sociales diocesanos» funcionan ya en Madrid y en Bilbao. Su órgano en la prensa es la revista «Mundo Social».

Sin embargo no hay que perder de vista que el verdadero destinatario de los arrebatos polémicos de Falange, envueltos con socorridos doctrinarios y demagógicos transnochados, es el propio Franco. Van destinados a recordarle a éste sus servicios denodados, sus sacrificios, la clarividencia providencial del mensaje de su ídolo y la discutible supremacía de este movimiento en los avatares de la «cruzada». El órgano central falangista machaca constantemente sobre estos tópicos; quiere recordarle al caudillo el impase de corrupción política que preludió la caída de la monarquía **por el peso de sus errores consubstanciales.**

Dos grandes páginas dedicaba hace poco «Arriba» a evocar la ingratitud suicida del último coronado español para con el denodado «Don Miguel» y para con sus «dos mil trescientos veintiséis días de trabajo constante, sin sueño, acechado por todas partes, saboteado exquisitamente»; a recordar «la inclinación que el Monarca sintió hacia el ejercicio directo y personal del Poder» y el fin de una Monarquía «que se quedó sin sustancia y se desprendió como cáscara muerta», tras haber dejado morir «a chorros», desterrado en un hotel de París, al «pacificador de Marruecos».

El dispositivo estratégico de Falange consiste en un alarde de doctrinarismo fascista químicamente puro, que presente como antídoto de la vuelta atrás, a la «ciénaga de los partidos políticos y sus disputas», de las libertades mal entendidas, del libertinaje y de la antipatria. De este fárrago doctrinario se hacía portavoz recientemente el señor Artajo al definir las libertades en «substantivas» y «secundarias». Según él, las primeras consisten en adorar a Dios, fundar un hogar, trabajar y vivir libremente»; entre las segundas, las «de orden inferior», figuran el «fundar partidos, declararse en huelga y crear sindicatos independientes». Salta a la vista que la libertad falangista es la del acémila, la del paciente y apaleado burro de carga.

La situación política española está, pues, planteada en la disyuntiva entre dos fuerzas: monárquico-católicos por una parte que atisban la indubitable evolución de los acontecimientos y su fatal desenlace a más o menos corto plazo, y entienden que desde ahora hay que ir preparando las futuras posiciones que les permitan subsistir; por otra parte está la Falange, partido de corte totalitario marcado en la frente con el estigma fascista, que por sus doctrinas, sus hombres, su historia y sus procedimientos no puede, aunque quisiera, hacer concesiones ni retroceder. El peso enorme de sus privilegios, de sus monopolios, de sus burócratas y jerarcas enquistados en el régimen la incapacita para toda agilidad de movimiento. El papel del tirano se circunscribe a especular con estas contradicciones, con estos antagonismos para justificar su permanencia en el trono. A último término, la supresión total o a medias de la Falange es una carta en sus manos a jugar en caso de verdadero apuro, que le permitiría aplazar por algún tiempo su inevitable caída.

Lo indubitable es que una serie de factores parecen conjurarse para presionar y poner sitio al ya crujiente y tambaleante régimen franquista Hacemos sólo alusión a factores ponderables y no resueltamente antifranquistas; los factores imponderables merecerían capítulo aparte. Estos, en España, país de las incógnitas y de las sorpresas, suelen entrar en juego, impetuosa y poderosamente, una vez producidas las primeras fisuras. Son como esas cargas de dinamita cuya eficacia explosiva precisa del trabajo previo de la barrena.

El epígrafe de este antiguo cliché dice: «La boda del rey de España. — El cortejo se desarrolla brillante y majestuoso. Pero el anarquista ha lanzado su bomba. La explosión se ha producido. El reporter ha podido tomar este cliché único en que todos los detalles son de un verismo impresionante».

LA VERDAD SOBRE EL TRATADO NORTEAMERICANO CON ESPAÑA

III y último

LA fecha tope de finalización de los trabajos es a principios de 1956, pero algunos expertos dudan de que el plazo sea suficiente. Otros contratos pueden complicar la operación. Los convenios requieren que España tenga que enfrentarse con ciertos «carteles», particularmente con los que los EE. UU. se hallan envueltos. Los funcionarios norteamericanos cuentan, pues, encontrar dificultades por este lado.

Siete bancos españoles controlan cerca del 65 por ciento de la industria española, y cada uno de dichos bancos ya ha organizado su propio sindicato de construcción. Los bancos ya han asegurado el puñado de grandes contratistas capaces de llevar a efecto el trabajo de las bases. Puede haber largas dilaciones si los funcionarios intentan forzar el factor competencia como sus leyes requieren.

Una vez los contratos concedidos, las dificultades pueden surgir; puesto que los lugares de emplazamiento fueron escogidos sin análisis de los terrenos y otros ensayos técnicos. Si las dificultades aumentan, éstas pueden obligar a otras negociaciones en diferentes lugares. Una de las dificultades esperadas es que los constructores españoles acostumbran a no atenerse a las condiciones especificadas en los contratos. El nuevo edificio de la embajada norteamericana en Madrid, cuyo coste es de 1.650.000 dólares, tenía que estar finalizado en un año. Sin embargo, se está construyendo durante 26 meses y todavía no está terminada.

Habrá solamente unos pocos centenares de funcionarios y personal norteamericano en España durante los próximos dos años. Estos deben supervisar las construcciones, aplicar la ayuda en armamento e instruir a los pilotos españoles, personal de tierra, tropas y marinos en el uso del equipo estadounidense.

Cuando esté terminada la primera fase de las bases, se prevé que cerca de ocho mil marinos y aviadores americanos quedarán estacionados permanentemente en España. A instancias de Franco el personal militar norteamericano y dependiente, en cada localidad, debe quedar limitado a dos mil. Sólo al personal permanente en España le será permitido tener a su lado a sus dependientes.

Cerca de 1.500 hombres serán necesarios para mantener cada base aérea en uso activo. Algunas bases, especialmente las que entran en la segunda fase de construcción, serán *mantenidas listas* y no serán empleadas regularmente en tiempo de paz. Estas requerirán 500 hombres solamente para su mantenimiento. Cada ala de bombarderos debe comprender otros mil hombres como personal de vuelo, de servicio y tripulante.

El personal norteamericano, según los convenios, estará obligado a vestir de paisano al salir de las bases. Esto costará a los EE. UU. 2.4 millones de dólares, puesto que un suplemento de 300 dólares para ropa civil tendrá que ser asignado a cada hombre. Las tripulaciones provisionales deberán proveerse de su propia indumentaria civil.

Con vistas a la inquietud inflacionista de los españoles, los aviadores norteamericanos recibirán en España sólo dos terceras partes de su sueldo, pagado en pesetas. El resto será pagable en los EE. UU. Las unidades españolas de aviación deben ser cobijadas aparte en cada base americana. Los campos deben ser propiedad española. Todas las instalaciones fijas construídas por los EE. UU. deben ser entregadas a España a la terminación de los convenios, que son de diez años de duración y son renovables por diez años más. Se cree que mucha de la maquinaria de construcción llevada allí para los trabajos de las bases también debe ser traspasada a las autoridades españolas mediante retribución especial.

Estos factores aumentarán considerablemente la ayuda de EE. UU. a España en más de 500 millones de dólares en concepto de ayuda militar y económica. La promesa de ayuda fué hecha por la rama ejecutiva del gobierno americano sin obligación para el Congreso. Pero a menos que el Congreso vote el dinero, está claro que los derechos de los EE. UU. al empleo de las bases españolas en tiempo de guerra serán dudosos.

Al principio, los EE. UU. ofrecieron a Franco una primera entrega de garantía de cien millones de dólares en concepto de ayuda: 88 millones en concepto económico y doce millones en concepto militar. Franco pidió un

(Pasa a la página 4.)

SINDICALISMO y FEDERALISMO

En sus métodos de organización el sindicalismo revolucioanrio con todas sus ramas de la vida económica política y revolucionaria, es enemigo de todas las tendencias centralistas del del movimiento obrero y defensor de una agrupación de las fuerzas sociales sobre la base del federalismo. Todo centralismo político es en su esencia más íntima, la encarnación extrema de aquel sistema que concede la regulación de los asunos de todos al capricho y a la arbitrariedad de unos pocos. El centralismo es el elemento de todo sistema de gobierno, siendo absolutamente indispensable que actúe en el Estado, en el partido o en las organizaciones de trabajadores. En cualquier caso el miembro particular de esa sociedad es convertido en tal sistema en una máquina, en una partícula muerta del aparato político. Y cuanto más vastas son las funciones de tales organismos, tanto más fatalmente se presentan los afectos del centralismo.

Como el sindicalismos revolucionario no pone el centro de gravedad de sus actos en el gobierno de los hombres, sino en la administración de las cosas su tarea principal es fortalecer la independencia moral y el sentimiento de la responsabilidad personal de los trabajadores, provocar sus instintos y capacidades creadoras y afirmar la convicción interna de los miembros. Para hacer agradable a los hombres el gubernamentalismo de una manera o de otra, no se necesita mucho: algunas docenas de consignas políticas bastan. Pero el que quiere contar con las capacidades constructivas debe ofrecer algo más para despertar su impulso de acción y que fructifique, incitándole a una comprensión más profunde de las ideas. En este sentido la organización centralista no puede nada pues en ella lo mismo que en los métodos educativos del Estado, está fundamentado en la rutina mecánica y en a huera automatización de los conceptos.

Sólo la organización federalista, fundada en los intereses colectivos y en el libre acuerdo de todas las corporaciones adheridas, es capaz de ello.

Federalismo equivale a organización de abajo arriba, a cooperación orgánica de las fuerzas de acuerdo a un fin común y sólida conexión de las fuerzas a base de pactos libremente concertados. Federalismo significa cooperación sistemática según líneas generales determinadas y mantenimiento completo de los compromisos contraídos. Es la cooperación colectiva de todos los miembros del mismo cuerpo en beneficio del conjunto.

(De «**Solidaridad Obrera**», clandestina, de España).

A SEGURA LLEVAN PRESO...

El Primado de España ha hecho pública una carta pastoral que firman todos los grandes purpurados españoles. No figura en ella la firma del cardenal Segura y sí la de su «coadjutor». Algunos periódicos españoles publican la firma de este último; otros no. Lo que no deja de ser sintomático.

Parece ser que la actuación del ínclito cardenal está siendo objeto de una investigación del Vaticano, y ello guarda relación con la publicación de un folleto clandestino también objeto de las pesquisas de la policía franquista. El folleto contiene duros ataques al nuncio del Papa, Mr. Antoniutti, y a varias altas personalidades españolas. La policía se incautó de la máquina en que se tiró el folleto en casa de una condesa muy allegada al cardenal en desgracia.

Ultimamente se ha publicado la llegada a Madrid de Segura, y se pretende que sufre de reumatismo crónico y de una hernia no menos crónica, operada hace años. También es sabido que se invitó al cardenal a retirarse «voluntariamente» en un convento de Burgos. Se le atribuye ahora al Dr. Andreu Urra el propósito de convencer a aquél a ingresar en una clínica madrileña al objeto

(Pasa a la página 4.)

La C. N. T. ante la revolución rusa

LA UNIDAD CON LA U. G. T.

por José PEIRATS

I

ANDRES Saborit, en su réplica a los artículos que yo le dedicara, que se ha reproducido en estas páginas, empieza afirmando que no es partidario de las «riñas de gallos» ni de mortificar a los anarquistas, ni de denostar la memoria de Pestaña. Silenciar resquemores y todo cuanto pueda ser en desdoro de una discusión de altura ha sido mi línea de conducta. No me apartaré de ella. Pero Saborit muestra inveterada propensión a evocar estos resquemores y a asumir al mismo tiempo el papel de víctima.

Su afirmación de que la U.G.T. «en ningún Congreso ni en ninguna declaración suya atacó jamás a la C.N.T.» adolece de injusta. Mejor hubiera hecho en reconocer por lo menos que en tocante a agravios tuvieron su parte alícuota ambas organizaciones, C.N.T. y U.G.T., cosa que hasta cierto punto, dada la disparidad de ideologías, mezclada con el temperamento español, era, sino justificada, sí explicable.

En España las rivalidades sindicales arrancaban de lejos, de tiempos en que dos tendencias se perfilaron en el movimiento obrero internacionalista, tronco común a la C.N.T. Pues si como destaca Saborit la última fué la primera, 22 años antes que la C.N.T., esta primacía tiene un mero valor nominal, pues no dan derecho los largos períodos de clandestinidad obligada, impuesta brutalmente, las represiones y la supresión pura y simple para suponer advenedizo a un movimiento que el Congreso de Bellas Artes (1911) no hizo más que dar nuevo nombre y si se quiere mayor amplitud orgánica.

Saborit tiene gran empeño en especular con el acuerdo adoptado por el Congreso confederal de 1919 sobre la unidad con la U.G.T. Y al reproducirlo en su artículo quiere poner en evidencia este contraste: que mientras se tomaba este acuerdo desdeñoso para con la organización ugetista el mismo Congreso acordaba adherirse a la Tercera Internacional. No voy a defender el acuerdo en bloque. Para mí hubiera bastado como acuerdo esto solo: «... dado que las tácticas y el contenido ideológico de la C.N.T. y la U.G.T. son diametralmente opuestas y están completamente definidas, y, por tanto, no ignoradas por nadie, entienden los Sindicatos proponentes que no debe irse a la fusión de los dos organismos...» Los otros extremos del acuerro me parecen completamente desplazados, faltos de tacto e impertinentes, fuere cual fuere su motivación. Pero en cuanto a la buena disposición que quiere atribuir Saborit a la U.G.T. habría también mucho que hablar.

Tchertkoff, Gorki y Tolstoi, tres promotores, a su manera, del movimiento revolucionario ruso de 1905.

Empecemos por decir que en el Congreso de Madrid, este debate sobre la unidad, si bien tuvo un desenlace desafortunado no es menos cierto que tuvo amplios vuelos. Basta tener en cuenta que ocupó a los congresistas poco menos de una tercera parte del total de las deliberaciones. En él se enfrentaron dos posiciones: la que encabezaban las delegaciones asturianas, partidarias de la fusión, pero sin dejación para con las tácticas y principios consubstanciales al sindicalismo revolucionario, y la que resumía una proposición de Pestaña, que propiciaba la unidad sobre la base de que los cargos sindicales y políticos fuesen declarados incompatibles. Ambas proposiciones llegaron por fin a fusionarse, pero se complicaron al final las cosas de tal manera que llegó a subvertirse el que parecía iba a ser acuerdo. Prevaleció finalmente la proposición que Saborit reproduce en su artículo, que fué adoptado, no por «aclamación», sino por votación normal, prevaleciendo por una mayoría considerable de votos. Esta es la verdad en cuanto al origen del acuerdo.

Personalmente he de manifestar que los debates muy extensos, como los demasiado sumarios, resultan siempre contraproducentes. Me autorizan a afirmar esto algunos lustros de práctica en comicios obreros. En la adopción del acuerdo que nos ocupa prevalecieron indudablemente no sólo el agotamiento, sino también el resentimiento y la pasión. Pero hay que señalar aquí que la U.G.T. no estaba desarmada de tales pasiones. Inducen a creerlo unas manifestaciones de Carbó hechas en el curso del debate. Son las siguientes:

«El que ahora os dirige la palabra asistió al Congreso de la Unión General de Trabajadores de 1916 en representación de la Confederación Nacional del Trabajo. Y en aquel Congreso presenció un espectáculo humillante, brutal, que únicamente pudo soportar el que os habla, ya que de no hacerlo de aquel modo podría haber colocado en mala postura al organismo que representaba. Hube de asistir a un chaparrón de calumnias, de injurias, de ultrajes sangrientos contra los elementos llamados directores de la Confederación Nacional del Trabajo; tuve que pasar por el trance violento de no poder hacer uso de la palabra, habiendo sido admitido por el Pleno de aquel

(Pasa a la página 4.)

Desintegración de los mitos

RESULTA curioso cómo cambian los conceptos, con la marcha de los tiempos. Aun en los campos respetabilísimos de la moral (¡vaya con el superlativo!) ha habido **volteretas** desconcertantes. Que no sólo en política ocurren los malabarismos, aunque precisamente por eso, la política resulte inmoral para los cautos; o amoral para los más perspicaces; o se ajuste a una moral hecha a su propia medida, como bien podría ser.

Lo cierto es, que lo que hace medio siglo espantaba a los espíritus más liberales y era versículo sagrado para los decididamente intransigentes, se ha vuelto hoy moneda corriente que nadie rechaza. Lo solemne ha venido a menos hasta llegar a lo ridículo y nos parece perfectamente cursi lo que era tenido anteriormente por respetable y de buen gusto.

La coronación de la reina de Inglaterra llenó los cinematógrafos de todas las urbes, pero la gente no sintió la misma emoción ante

Por Humberto Calamari G

esa ceremonia rica en colorido y en reminiscencias caballerescas, que debieron sentir los que presenciaron la misma escena hace más de una centuria, para la coronación de su augusta tatarabuela, la reina Victoria.

Para el curioso del siglo veinte, que no concibe los reyes más que en los naipes, la coronación de un monarca, aunque sea de auténtico cuño y auténticamente inglés, no significa otra cosa que una escena de teatro medieval.

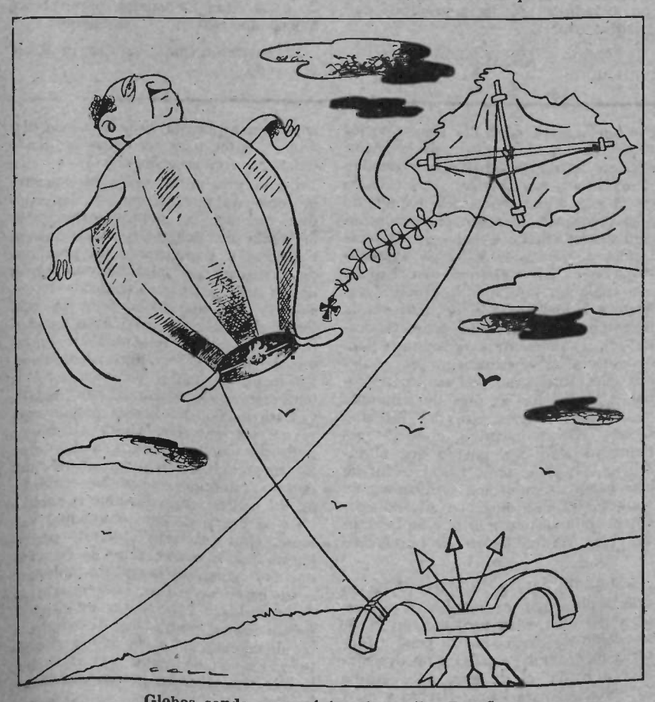
Para los más imaginativos, fué un cuento de hadas: la reina llegó en su carroza de oro y cristal. Tiraban de ella ocho caballos—regalo del hada madrina—de crines aladas. Ocho eran sus damas de honor: princesas de ensueño que sostenían en sus manos de lirio toda la belleza de su manto real. Las cornetas de plata saludaron su nombre «¡Dios salve a la reina Isabel!»; mientras el Arzobispo de Canterbury—oro y púrpura—le ceñía la corona de Eduardo el Confesor... Corona de museo; hubo que sacudir el polvo de la Historia para que la luciera la frágil reina de un cuento de hadas moderno.

En esto de la realeza han llegado las cosas a tal punto, que a cada paso se tropieza uno con una reina: de la belleza, de la naranja, del café, de los carnavales... Si bien esta última se sienta en el trono más antiguo y más firme, por ser el de la locura. ¿Qué emoción puede causar entonces, verse cara a cara con una reina cargada con la responsabilidad de darle a su país un heredero y de leer mensajes políticos, que ella no escribe, ante un parlamento de hombres serios, sin barba y sin monóculo?

El origen divino de los reyes, que era concepto ya arrumbado en la mente de los occidentales, se conservó inalterable en el Imperio del Sol Naciente, hasta que la bota irreverente del Tío Sam lo hizo trizas durante la ocupación del suelo nipón, al término de la segunda guerra mundial. Ahora, los que miden unos centímetros más que Hirohito, pueden mirarlo, sin cometer sacrilegio por encima del hombro. Su diestra regordeta y suave, como un guante relleno, conoce ya la dureza de los callos que deja la hoz en la palma de las manos del súbdito que siega el arroz para su **menú imperial.** Nada extraño sería que apareciera un día en un periódico londinense o neoyorquino, el retrato de su Majestad Imperial, en apretado abrazo con una vendedora de pescado de los suburbios de Tokio. A nadie podría asombrarle y seguramente no habría quien se atreviese a criticarlo. Su único pecado estaría en la imitación tardía de lo que ha dado fama y poder a muchos de nuestros estadistas más celebrados.

Asegura uno de los biógrafos de Napoleón, que siendo ya emperador y dueño de casi media Europa, se le oía quejarse de que hubiesen pasado los tiempos en que los pueblos hacían descender de los dioses a sus reyes y emperadores. Recordaba con pesar, que Julio César, el conquistador de las Galias, se hacía

(Pasa a la página 4.)



Globos sonda con música de arriba España

América, HOY

ECUADOR

— XXV —

HUASIPUNGO es una expresión de origen quichua que significa: Huasi-casa. Pungo-puerta; es una parcela de tierra que el colono cede al indio para que construya su casa en ella y cultive sus pobres alimentos para él y su familia. Esta sería una definición «objetiva» de la palabra Huasipungo y sería la más injusta de las definiciones. Huasipungo es la tragedia del indio ecuatoriano que vive, en pleno siglo XX, gracias al Huasipungo, en la más horrible de las esclavitudes. Tiene que trabajar, él y los suyos, para un patrón, mestizo muchas veces, con sangre india y facciones también indias, durante toda su vida y en todas las horas a cambio de aquella maldita parcela—el huasipungo—que nunca es fértil y nunca suple bastante.

por Víctor García

El huasipunguero debe arar las tierras del patrón, arreglar los caminos de la hacienda, blanquear los muros de ésta, guardarle el rebaño y ser responsable de todas las cabezas. El extravío o el despeñamiento de una vaca significa el contraer una deuda que ya no se saldará jamás.

Sus hijos no pueden ir a la escuela porque tienen que complementar aquellos trabajos que el padre no alcanza a llevar a cabo. Desgranar mazorcas, recoger frutos, leña, llevar la comida al padre. Mientras, los años pasan y el analfabetismo sume en una mayor desgracia al indio que no ha tenido infancia y llega a hombre sólo para continuar la tarea ingrata de su padre y la de todos los de su raza.

La peor suerte, empero, pesa sobre la india. Ella también es usufructuada para los trabajos de la hacienda y recolección de granos. Debe cocinarle al patrón y tenerle la casa limpia; ella y las demás huasipungueras cuyos maridos «gocen» de la concesión parcelaria del amo. Las más agraciadas son poseidas y cargan con el fruto de una copulación violenta que se sumará a la paupérrima prole del pobre indio. La india es menos que una bestia. Menos que cualquier animal de los que integran el patrimonio de la hacienda son los huasipungueros que tienen que vivir en chozas de tierra y rama después de haber construído una excelente caballeriza y muy abrigados corrales para los ganados del patrón.

Jorge Icaza, joven escritor ecuatoriano, renunciando a seguir por los caminos de una literatura americana trazada sobre cánones europeos y tamizada a través del punto de vista del romanticismo de un «Atala-Renée» de Chateaubriand, del «Pablo y Virginia» de Bernardin de Saint-Pierre e inclusive por plumas genuinamente americanas como las del colombiano Jorge Isaacs. Joan Montalvo, el propio Rómulo Gallegos y la mayoría de escritores americanos que no han querido enfocar la tragedia de Indoamérica más que desde promontorios europeos; Jorge Icaza, junto con Cirro Alegría y Alcides Arguedas, renunciando a la métrica del Viejo Continente, ha abrazado la causa indigenista bajo un punto de vista integramente americano descollando entre sus obras «Huasipungo», donde el dolor del indio está plenamente reflejado y en donde pone al descubierto la mácula que el sistema del Huasipungo es, para las autoridades que legislan, para el país en cuyo suelo se realiza y para una sociedad enterrada entre constituciones avanzadas, declaraciones de Derechos del Hombre y legislaciones progresistas. El «Huasipungo» de Icaza no es solamente un grito de dolor que lanza el indio al viento para conseguir clemencia. Hay también, en esta raza encadenada y acostumbrada a todo sufrimiento, un grito de protesta y casi de amenaza.

La grandeza de la obra de Icaza no está ya en la descripción fidedigna y en nada exagerada de la crueldad de Pereira y la del «cholo» pasado al patrón con rastrerismo cobarde. Tampoco en la magnífica página en que pone al descubierto la verdadera faz de la Iglesia con la presencia del cura que amenaza y condena al infierno el alma de quien no ha podido ahorrar veinticinco sucres para el entierro. Que prohibe dar sepultura al indio Juancho Cabascango y deja que los gallinazos le devoren las entrañas y su cuerpo reventado infecte con su hedor el aire. Que trafica con el transporte de las viandas y prendas que sus camiones traen y llevan de Quito. Que santifica la mita que debe ir a construir la carretera que Alfonso Pereira precisa para atravesar los pantanos donde dejarán sus vidas puñados de indios «bendecidos». Tampoco queremos hallar la grandeza en el desgarrante episodio donde la india tiene que darle su pecho escuálido al hijo de la heredera que ha huido de Quito para ocultar su deshonra dejando que su propio hijo muera de hambre ante un pecho exhausto y sin una gota de leche.

La grandeza la vemos nosotros en la rebelión de los huasipungueros, en Andrés Chiliquinga y en su muerte al grito de «Nucanchic Huasipungo». A la sacudida de un sopor de siglos que estalla intempestivamente y hace frente a los fusiles de las tropas venidas de Quito para apagar la rebelión. Es un despertar del indio que toma conciencia de sus derechos y de su dignidad por tanto tiempo pisoteada. Esta rebelión con que finaliza el «Huasipungo» de Icaza, sofocada en sangre con bala y sable es un monumento de la literatura indígenista que sienta pauta prometedora para el despertar del indio americano.

Sobre el huasipungo tiene mucho que enterarse la sociedad. Los códigos y las constituciones tratan de suavizar este extorsionador sistema medioval pero es su abolición la que se impone. El código del trabajo en vigor prescribe que el jornal del husipunguero no puede ser inferior a la mitad del salario mínimo de los jornaleros que residen en la localidad. El artículo núm. 262 señala que el propietario no puede obligar al huasipunguero «a efectuar cualquier trabajo suplementario no remunerado, como las llamadas faenas, piaras, etc. El Estado, de acuerdo con la Constitución debe instalar y sostener escuelas rurales y, bajo la dirección del Ministerio de Educación Pública, por decreto del 13 de febrero de 1950, se creó el S.A.R.E.C. Servicio Ambulante Rural de Extensión Cultural.

Todas estas ventajas son, hasta el presente, puramente teóricas. El sueldo que pueda percibir un huasipunguero es irrisorio y siempre su cuenta con el patrón arroja saldo negativo porque es el patrón quien le vende los cuatro harapos que cubren su cuerpo y el de sus familiares; porque es el patrón quien le complementa las legumbres y cereales de que precisa para vivir, y, porque, como ya hemos señalado antes, es muy fácil el que entre tanta peña, se descalabre un borrego, una ternera o una caballería cuyo valor injustamente aumentado, le será cargado en cuenta.

También es pura teoría la campaña antianalfabética porque el indio no puede permitirse el lujo de mandar a su hijo a la escuela porque lo precisa para las tareas que se le han asignado, como también precisa de la mujer para la hacienda del patrón. Además, ir a la escuela significa, muchas veces, tener que andar dos leguas hasta la choza habilitada para el efecto.

En cuanto al trabajo no retribuído en el Ecuador se continúa aún con el sistema de la mita que obliga a la colectividad indígena a construir caminos, reparar calzadas, blanquear muros, etc.

La novela indigenista debe exteriorizar a todos los aires este crimen de lesa humanidad y los escritores noveles deberán tomar ejemplo de la actitud abiertamente pro-india del joven Icaza.

Ferrandiz Alborz reconoce que a Jorge Icaza hay que agradecerle «dos aportaciones a la literatura hispanoamericana. Primera, haber denunciado al mundo **una de las grandes tragedias de nuestro tiempo**; segunda, haberlo logrado artísticamente, con pulso dramático, en armonía con el paisaje espiritual y físico de los indios».

Ya tendremos ocasión de extendernos sobre la literatura ecuatoriana que con todo y ser poco conocida en Europa ha sido factor de primera magnitud para el desarrollo de la historia ecuatoriana. Hemos acudido a ella para reflejar la desesperada situación del indio de la Sierra.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

DRAMA *en dos actos:* frío, hambre... y epílogo

En Bilbao, José Camaño Fernández, de 45 años, dió lugar a un pintoresco suceso en el que tuvo que intervenir la policía. Cuando más frío hacía se hallaba paseando por el campo de Volantín, en cuya calle hay varios hoteles. Camaño se decidió por el más lujoso. Eran las cuatro de la madrugada. Rompió un cristal, forzó después una puerta y se introdujo en un dormitorio lujosamente amueblado, en el que no había nadie. José se metió en la cama sin adueñarse absolutamente de nada. Unicamente arrancó unas hermosísimas cortinas para reforzar el abrigo de la cama, y se quedó profundamente dormido.

Debido al poco cuidado en quitarse las botas y lanzarlas al suelo con gran estrépito la servidumbre despertó, aunque creyendo que había sido el ruido ocasionado por el temporal no hizo caso nadie, salvo una sirvienta que se decidió a subir a la habitación. Abrió ésta la puerta y lanzó un grito al ver a Camaño que dormía a pierna suelta.

Recomendó al **huésped** que desalojara el cuerto, a lo que éste se negó. Al fin José se incorporó en el lecho y, ante las nuevas invitaciones, contestó que lo haría cuando le sirvieran el desayuno. Y añadió: «Si no lo hacen tendrán que llevarme con la cama a la calle».

Después de esto y ya a las siete y media de la mañana, los agentes de la policía, que fueron avisados, sacaron a la fuerza de la cama a Camaño, que pasó a la cárcel.

EN AMERICA, COMO EN FORMOSA, LOS YANQUIS SE PREOCUPAN DE LA «FIEBRE AMARILLA». — DE LAS REVELACIONES SENSACIONALES DE LA SEMANA PASADA SE INFIERE QUE LA CONFERENCIA DE YALTA FUE UNA TERTULIA DE GRACIOSOS SIN PIZCA DE GRACIA. — LA «PALOMA DE LA PAZ» PLEGO SUS ALAS RUBORIZADA. — DE COMO CINCO AGUERRIDOS PESCADORES, QUE SE HICIERON A LA MAR DISPUESTOS A ATRAPAR CON SUS REDES A DEBILES PECECILLOS, SE ENCUENTRAN DE BRUCES CON UNA DESCOMUNAL BALLENA. — LOS DINEROS DEL SACRISTAN, CANTANDO SE VIENEN Y CANTANDO SE VAN.

Atlantic City, New Jersey (U.P.). — Dos peritos en el exterminio de mosquitos advirtieron que la fiebre amarilla, que no se ha registrado en este país, desde la epidemia de 1905 en Nueva Orleans, amenaza nuevamente a México y los Estados meridionales de Estados Unidos.

La advertencia fué hecha durante la reunión anual de la sociedad de exterminio de mosquitosde New Jersey.

El doctor F. C. Bishop, presidente de la Sociedad, declaró que «la fiebre amarilla se ha estado incubando en las selvas de Centro América, donde los mosquitos la transmiten entre los monos y luego al hombre que entra en la zona infectada».

«Recientemente—agregó el doctor Bishop—la enfermedad ha comenzado una marcha hacia el norte por Panamá, Costa Rica, Nicaragua y hasta Honduras».

Los mosquitos que transmiten la enfermedad viven en gran número en México y los Estados meridionales de Estados Unidos.

Dos entomólogos dijeron que los mosquitos anofeles, que transmiten la malaria, han adquirido resistencia contra el D.D.T., y que dicha enfermedad debe ser eliminada totalmente del mundo en los próximos cinco o diez años, o de lo contrario volverá a convertirse en el azote que era antes del descubrimiento de dicho insecticida.

La advertencia fué hecha por los doctores E. J. Pampana, jefe de la sección de malaria de la Organización mundial de la Salud y el doctor Fred.

*

Las minutas de la conferencia de Yalta muestran que Churchill, Roosevelt y Stalin bromeaban entre sí con frecuencia mientras discutían el futuro del mundo.

En una de las reuniones, Churchill dijo que en una ocasión había hecho «una vigorosa declaración» a Wendell Wilkie sobre cierto asunto de política internacional.

«¿Y fué eso lo que le mató?», preguntó Roosevelt.

Wilkie, candidato del Partido Republicano en la elección presidencial de 1940, murió poco después de la conferencia de Yalta.

En la misma reunión, Churchill y Roosevelt pidieron a Stalin que garantizase la libertad de las elecciones en Polonia.

Roosevelt dijo que las elecciones «deberían ser como la mujer de César».

«Yo no la conocí—agregó—pero dicen que fué pura».

«Eso es lo que dicen—contestó Stalin—pero la verdad es que tuvo sus pecadillos».

Churchill declaró: «No me importan mucho los polacos pero en el Parlamento debo decir que las elecciones serán libres».

Los documentos muestran también que Roosevelt llamaba «Uncle Joe» (tío Pepe») a Stalin, pero sólo cuando hablaba o escribía a Churchill.

El Departamento de Estado identifica al «tío Pepe» de la forma siguiente: «El Mariscal Stalin... llamado así («tío Pepe») en la correspondencia entre Churchill y Roosevelt.»

*

Forlí (Italia) (U.P.). — «La paloma de la paz» hizo pasar un mal rato a las mujeres asistentes a un mitin comunista, pues en vez de volar majestuosamente hacia arriba se posó atemorizada entre los pies de Giuliana Nenni, hija del líder socialista comunizante.

El vuelo de la paloma debía ser el punto culminante de la reunión, y las mujeres prorrumpieron en aclamaciones cuando se abrió la jaula para soltarla. Pero el ave dió unos pocos aletazos y luego bajó a posarse entre los pies de la señorita Nenni, debajo de la mesa directiva del mitin.

Hubo un minuto de confusión antes de que se la aprehendiera, después la señorita Nenni inició su discurso, omitiendo cuidadosamente toda mención de la paloma de la paz.

*

Gallípoli (Italia) (U.P.). — Cinco pescadores italianos que salieron a la mar deseosos de toparse con los peces más finos vieron cumplidas sus esperanzas, y casi se mueren del susto.

Una ballena de unos 20 metros, y juguetona por añadidura, les salió al encuentro y se empeñó en hacerles fiestas con la cola. Los cuatro pescadores tuvieron que remar desesperadamente para que la traviesa ballena no les volcara el bote.

La ballena, sin embargo, era bastante empeñosa y los persiguió hasta el muelle mismo. Sólo cuando vió que los asustados pescadores estaban resueltos a no jugar con ella se volvió a alta mar.

*

Cavedine (Italia) (U.P.). — La población de esta aldea provinciana se encontró desconcertada por haberse declarado en huelga el sacristán Gregorio Bonetti, que le da cuerda al reloj de la iglesia.

Son pocos los que poseen un reloj y todo el mundo depende de las campanas del reloj público para levantarse, para regresar de los campos, para el almuerzo y para saber a qué horas acostarse.

Bonetti explica que no sólo el reloj le da mucho trabajo sino que la escalera de la torre es tan anticuada que se necesita ser un verdadero equilibrista para llegar a la meta.

«No todo el mundo puede darle cuerda al reloj—comentó Bonetti—pues se necesita de un perito dispuesto a exponer su vida cada vez que sube a la torre y para ello el sueldo de 6.000 liras mensuales (equivalente a 9,60 dólares) no es suficiente».

El sacristán pide que se le doble el sueldo.

HECHOS E IDEAS

por Plácido BRAVO

TALLEYRAND, el diplomático maquiavélico que se metió en su faltriguera a varios monarcas e hizo bailar al corso emperador cual niño de feria, célebre por sus enredos verbales ya proverbiales, solía decir: «Excusadme, no he tenido tiempo para ser breve».

Hoy, a la prensa de empresa y presa, el mentidero especializado de nuestro tiempo, le sobra tiempo y espacio para mentir con brevedad telegráfica. La condición exigida al periodista notable por sus honorarios es ésta: capacidad para desnudar, descarnar, desollar, deshuesar la compleja verdad humana hasta dejarla como un guiñapo. ¿Media verdad, querido Machado? Ni la milésima parte.

Pero la verdadera monstruosidad periodística, la operación sensacional, es «Quince millones de obreros unidos». «Un solo frente de batalla».

Así titulaba, hiperbólicamente, cierto hecho un gran rotativo días pasados. Inútil decir que la única batalla presenciada fué la que suscitó el vendedor de periódicos vociferando la mercancía a la salida de una fábrica.

¿Por qué fusionaban el C.I.O. y la A.F.L.? Cuestión subsidiaria debió considerarla el Tartarín de guardia. En vano recorrimos el artículo. Sobre el tema, nada.

En practicismo puro inclusive, ¿qué prueban esos millones de sindicalistas unidos con sus millones de dólares unidos? Más unidos o uncidos que están los de la F.S.M.

La primera crítica que para el lector furtivo salta como gazapo entre los matorrales espectaculares, es ésta: ¿No se habrá empezado el edificio unitario por el tejado? De sobra sabemos que el liderismo es el verdadero cáncer del sindicalismo norteamericano. Sin embargo, en este caso concreto, han sido los líderes los que aparentemente han claudicado; pues el deseo unionista había sido explícitamente expresado por los afiliados de ambas sindicales en comicios pasados. Lo que cabe preguntarse es el motivo que impedía tal fusión.

Después de la expulsión del puñado de neocomunistas del seno del C.I.O., ¿qué diferencias podían echarse en cara las dos centrales? Por principios, nada. Tácticamente, parece ser que existía una diversidad de hecho en cuanto a la estructura orgánica. En realidad se trataba de rivalidades entre líderes de una misma industria, oposiciones abiertas de algunos funcionarios con permanencias fabulosamente retribuídas, y la negativa de viejos militantes, a menudo entregados en cuerpo y alma al gobernante que más ofrecía y daba.

¿Quién puede asegurar que esas miserias morales habrán sido reducidas con el protocolo unitario firmado por Walter Reuter y Georges Meany?

En cuanto a finalidades, entre practicistas de ese calibre, es herejía mentarlas. Ningún líder, funcionario o simple militante de tales sindicatos dejaría de rubricar las declaraciones hechas por el jefe sindicalista que es Dubinski, cuando, interrogado sobre la batalla que está librando el sindicalismo norteamericano al capitalismo de su país, declaró textualmente: «El sindicalismo precisa del capitalismo como el pez del agua».

Y si es turbia mejor, ¿verdad?

Sin embargo, según anunciaba Irving Brown, delegado de la A.F.L. en Europa, parece ser que con tal unión se pretende alcanzar ciertas finalidades. Por ejemplo, la semana de 35 horas para 1960, y la de 30 para 1965, sin disminución del actual poder adquisivo, sin merma en el salario.

Cuestión de plazos descartada, resulta simpática la reivindicación. ¿Pero qué es eso sino rescoldos de la lucha de nuestro Chicago? Buena lección, en todo caso, para el sindicalismo europeo pendiente de las consignas de sus gobiernos rojos y socialdemócratas; para ese afiliado que muere cargado de medallas, mecido a los acordes del eterno refrán que dice: «arremánguense los héroes del trabajo».

Mas no se vaya a creer que el neutratismo político del sindicalismo americano, por inducción ideológica o deducido escarmiento, va a desembocar al apoliticismo ácrata. Sería error fenomenal. Muy al contrario. ¿No será el flamante pacto unitario una tentativa para enfangarse hasta el pescuezo?

Una de las cuestiones más temidas por el americano, es el colapso cíclico de su economía, basada en el despilfarro. Ahora bien, se viene rumoreando con insistencia que el dúo presidencial, Meany-Reuther, proyectando paliativos a tal crisis, han elaborado un New-Deal excelentemente planificado. Es más, en el interior de los sindicatos ya funcionan clases de capacitación política para los militantes, inspirándose los profesores en los proyectos mentados.

Así, la nueva fusión bien podría resultar la célula embrionaria de un nuevo Labour Party, partido gemelo del británico, gobernado como éste, por los líderes sindicalistas con sus millones de votos y millones de dólares.

Resumen obligado. Roma complacíase copiando lo más burdo de Grecia vencida. Y América calca ahora lo más caduco de una Europa arruinada.

CONFERENCIA

La Federación Local de Castres (C.N.T.) pone en conocimiento de los compañeros de la localidad, y en particular a la juventud, que el día 8 de abril a las 8 y media de la noche, en el local social de S.I.A., se dará lectura a una conferencia escrita por el compañero Bernardo Pou, sobre el tema «**¿La estadística coordinadora es la negación del dirigismo?**».

Rogamos a los compañeros puntualidad.

LA ANTIBOMBA

EN la ciudad universitaria de Princeton, Estado de Nueva Jersey, a 80 kilómetros de Nueva York, existe una fundación o instituto poco conocido del público pero según los informes que poseemos es uno de los centros de estudio de más influencia del mundo. Que me perdonen los rusos si ellos también poseen otra institución análoga o de mayor y mejor cuantía porque yo no trato hoy de establecer ningún paralelismo entre sabios de uno o de otro continente, porque de acuerdo con Han Ryner sabio y artista son solamente adjetivos delante de los cuales yo prefiero poner el sustantivo hombre.

Esta fundación que se denomina Instituto de Estudios Avanzados data del año 1930 siendo un acaudalado hombre de negocios quien facilitó el dinero para su puesta en marcha.

Fué concebido el proyecto por Abraham Flexner y fué él mismo el primer director del Instituto quien decía que las universidades y los grandes centros de enseñanza eran a su juicio adversas al saber tanto en las EE. UU. como en todas partes.

Oswald Veblen, de la Universidad de Princeton, fué el primer miembro de la Facultad Escuela de matemáticas y así comenzó la vida del Instituto que se compone de tres escuelas: Estudios Humanistas, Economía Política y la mayor que es la Escuela de Matemáticas subdividida en la de Físicos teóricos.

El Instituto de Estudios Avanzados está completamente desligado de toda tutela oficial y la mitad de los miembros que la componen pertenecen a países extranjeros: India, Israel, Inglaterra, Japón, Noruega, Dinamarca, Alemania, Francia, Hungría, Suecia, Suiza, México, Italia, China, Grecia y Canadá, además de los EE. UU. (La España de Franco, según los informes que poseemos, no está presente.)

Robert Oppenheimer y Albert Einstein, universalmente conocidos, representan allí la ciencia moderna. Niels Bohor, físico danés, y Paul Dirac, físico matemático inglés, son dos figuras de calidad en el Instituto. De Bohor dice Einstein, que es una notable y rara combinación de audacia y cautela. Forman también parte de tan escogido profesorado científico el antropólogo Benjamin Meriot y el filósofo Harold Chernes.

Por *Vicente Artés*

He tenido necesidad de nombrar a esta selección de hombres de ciencia no para hacer un estudio erudito de cada uno de ellos — ni mucho menos — sino por razones que iremos viendo después.

Precisamente, porque este Instituto de Estudios Avanzados está desligado de todo compromiso oficial, que a él acuden sabios, profesores y estudiantes de todo el mundo para recibir orientación, e inspiración; establecer contactos científicos e intelectuales con las grandes lumbreras de la humanidad; que en ese centro de estudios de una forma objetiva y libre se exponen los delicados puntos de vista plasmados después en laboratorios y en la técnica de los adelantos modernos; que allí no se trata de imponer teorías estereotipadas y en serie al mundo entero y que alumnos y profesores forman un conjunto armónico y entre todos tratan de desentrañar los misterios de la ciencia para que el género humano sea lo que tiene que ser y no un complejo rebañil movido por hilos invisibles en el guiñol de la vida. Además, algunos de los hombres de ciencia que forman parte del libre profesorado de avanzada del Instituto han hecho estudios profundos sobre la energía nuclear y para ellos no son un secreto las bombas y demás artefactos mortíferos y destructores que se fraguan en esos antros del trogloditismo contemporáneo que se denominan laboratorios de la bomba A, H y otras letras más. Con letras o sin letras lo cierto es que esos monstruosos prodigios de la ciencia y la técnica tienen a todo el mundo en estado de alarma y viviendo con permiso del enterrador. Se trata también de enterrar la civilización si todos esos experimentos que la ciencia nos va legando se ponen en movimiento y en estado de sembrar el mal.

Hasta aquí someramente expuesto como en una vitrina todo lo que acabáis de leer me váis a permitir

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

AUTENTICOS DICTADORES

EL cronista Wylie describe en «Pocket Book Magazine» unas escenas divertidas para leer, fastidiosas para ser surridas. Significan nada menos que la supresión del juicio.

Se refiere Wylie a la pésima educación que se da generalmente a la infancia. Quiere demostrar que la licencia sin límites racionales que tienen los críos los hace dictadores domésticos; que no cabe manera de hablar de nada serio o humorístico cuando hay menores; que al entrar éstos en la adolescia sin conocer más que mimos y contemplaciones, son inútiles para hacer frente a la dureza de vida y fracasan en todo; que tanto manosear y besuquear a los pequeños, les da aire de consentidos y mariquitas; que los padres se aniñan con tal régimen y no hay manera de encaminarlos por cauces de seriedad en nada; que la clasificación asnal del colegio, la indumentaria, la juguetería, los caprichos insoportables y continuos, el humor intempestivo de los pequeños y su movimiento incesante de saltimbanquis es lo que interesa a los padres aniñados, no la educación.

La juventud de hoy, los hombres actuales de 30 años, eran niños en la segunda guerra grande; los que tienen hoy medio siglo, años más o menos, eran niños en la primera. Las dos generaciones dieron escasas figuras de verdadero relieve. Pero lo que no dieron en absoluto fué ningún avance colectivo integral ni siquiera ningún común denominador presentable. Lo integral avanzado fué visible y comprobable en algunas individualidades, las tachadas precisamente de incontroladas, bohemias y demás calificativos que reparten los controlados por cualquier portera chismosa o cualquier oficinista inútil.

Colectivamente no se observó apenas ningún avance a pesar del millón y medio de asociaciones que hay en Europa para avanzar en común, para marcar el paso, imitar a la oca, hacer de turista en grupo, machacar al prójimo, ir al cielo, al infierno, etc.

El mundo europeo quedó congelado porque los niños de 1914 y de 1939 no han desbordado la niñez. La ineducación en general se la asimilaron los padres de los hijos y éstos de aquéllos. Intercambio de insuficiencias. Sabido es que las insuficiencias se atraen irresistiblemente entre sí y que de la intersección de insuficiencias brotan como el agua de la fuente, las peores calamidades del mundo. España es un pavoroso problema vivo de la tremenda intersección de insuficiencias que fué siempre la monarquía y el régimen frigio desde 1931 a 1939. Hoy es España, no un muestrario, sino un laberinto de insuficiencias.

*

La generación española de Cajal, que fué en época y costumbres la de Eliseo Reclus en Francia, dejó en España huella profunda. ¿Por qué? Recordemos las palabras de Cajal cuando explica en sus Memorias que a causa de las «gracias» del niño desatendiendo el estudio y dándose a la vida de jarana, su padre lo llevó a una zapatería y a una barbería como aprendiz, habiendo llegado por cierto a maestro de obra prima y a rapabarbas cumplido en poco tiempo. El rigor de la zapatería le llevó al premio Nobel porque le hizo responsable a causa de no emplearse mimo con él.

*

Cuando las generaciones siguientes en la base de población que se creía emancipada por concentrarse en un centro ciudadano denso desde el campo para pasar hambre y vivir de un jornal siempre regateado y casi siempre inseguro; cuando aquellas dos generaciones instaladas en las ciudades fabriles y febriles tuvieron algún hijo de cierta lucidez escolar reducida a menudo a emplear la retentiva automática y no la inteligencia, y el tal hijo emborronaba unas cuartillas, los padres, negados en absoluto para la letra, creían haber engendrado un prodigio, de suerte que entraba en el Olimpo vestido y calzado. Sin estudio metódico ni grandes ejemplos, el genio no podía dar de sí más que insensateces, sin dejar de machacar el mismo hierro sobre el mismo yunque con el mismo martillo a la misma cadencia y con la misma invariable saña del náufrago que se está ahogando y patea el mar creyendo que patea al enemigo. Historia de España en el medio siglo 1890-1940, agravada por el siniestro apagón franquista.

*

Cuando el escolar se empeña en no cenar por tozudería lo que otro día cenó, la táctica tiene que consistir en no darle nada más y enviarlo a la cama sin castigos ni gritos, presentándole al día siguiente el mismo plato hasta que lo despache con apetito. Seriedad sin fragor de batalla, ni palabrotas, ni menos agresiones. Firmeza contra la dictadura infantil que llenó sin dejar el infantilismo los rangos de la política y de la vida de relación, del costumbrismo complicado y del despotismo mundano. Hoy por hoy los críos gobiernan en las casas y así anda todo.

La verdadera educación arranca del carácter enterizo de los padres. Tal como explican los pedagogos más inteligentes, la eficacia no se obtiene pegando. Cuando Rocker encontró a Francisco Ferrer Guardia en Londres—explica aquél—le preguntó nuestro dilecto Rocker por la Escuela Moderna. Ferrer contestó culpando a los padres de estupidez porque malograban con su zafia actitud la labor pedagógica culminada en los pedagogos que se casan con una menor discípula siendo viejos verdes. Los padres, según decía juiciosamente Ferrer, estorbaban y suprimían toda eficacia pedagógica, estableciendo en el hogar una especie de templo de adoración para los menores o machacándoles el cuerpo a palos, los dos extremos de inconsciencia y de trogloditismo que han terminado en España con cualquier posibilidad optimista respecto a la regeneración del país por la juventud. Esta juventud aparecía desnutrida mentalmente y desangrada para oponerse a los vejestorios propios y ajenos que estimularon por acción irracional en todos los sectores de izquierda y derecha el desarrollo del fascismo español. De la juventud, el sector pedante ha sido más notado que el inhibido y lo llena todo. En el sector de convicción republicana subconsciente aunque otra cosa digan cuando no quedaban republicanos más que en los rangos bien retribuídos de la burocracia.

*

Volviendo a la crónica de Wylie, lo que explica nos es familiar. Los tres críos del caso están presentes en la visita. Uno de cinco años se pone a imitar a un locutor de radio y no deja hablar a nadie; el de once años exhibe su habilidad para lanzar flechas y grita como un diablo; la niña, de nueve años, nos explica la visita que hizo días atrás y grita para ser oída, acallando todas las conversaciones.

En el preciso momento de iniciarse el tema de interés, uno de los críos dice que son las siete y media, abre la espita de televisión y nos vemos obligados a sonreir ante un programa de chabacanadas infantiles, sin poder hablar una palabra. Terminada la sesión, la niña empieza a recitar las tonterías de clase, a enseñarnos cuadernos, a hacernos preguntas de juegamecano sobre el equilibrio del mundo, las focas, las tablas de logaritmos, la temperatura de fusión de los metales y Carlomagno. No hemos podido conversar los mayores. Hasta el minuto obligado de ausentarnos a las diez, los tres críos nos han llevado al purgatorio estimulados por la estupidez de los padres sonrientes ante la sabiduría y la gracia de sus maravillosos vástagos. Una generación así está predispuesta por sí misma, si no la estuviera por los gobernantes, a ser aplastada como carne de cañón. Lo será con toda seguridad. Los padres están siempre rabiosos contra las dictaduras y se abandonan a los dictadores domésticos. Es una dictadura más grave que la otra. Los tiempos lo van diciendo y lo dirán.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

SEGUNDO CUESTIONARIO DE ESTUDIO Y DISCUSION

1) ¿Qué relación existe, en el aspecto de aplicación práctica, entre los términos JUSTICIA SOCIAL y LIBERTAD?

¿Puede ser aplicada la primera prescindiendo de la segunda o a la inversa?

ACLARACION AL PUNTO

Muchas son las apreciaciones existentes respecto a los términos antes expuestos y principalmente en lo que afecta al de LIBERTAD. Las definiciones y las concepciones a este respecto son diversas y divergentes. Voluntaristas y deterministas no están de acuerdo en cuanto a la libertad que el individuo tiene para obrar. Además, los demócratas autoritarios, los individualistas a ultranza y los que, siendo antiautoritarios, consideran que no hay posibilidad de libertad sino en la medida que con su uso se cumpla una función, a la vez individual y social, ofrecen definiciones y concepciones bien distintas.

Hacer luz alrededor de todo ello, mediante una discusión bien encauzada, es lo que nos interesa al plantear las dos preguntas que constituyen el punto, para lo que necesario será, en primer término, hacer un esbozo del concepto que de la libertad tiene cada uno de los opinantes.

*

2) La organización de concursos y competiciones, ¿es susceptible de estimular las iniciativas y las actividades juveniles?

ACLARACION AL PUNTO

De un tiempo a esta parte son varias las FF. LL. que, con el propósito de estimular a sus adherentes, organizan concursos en distintas actividades y reparten premios a los concurrentes que estiman más aventajados. Y no faltan quienes, coincidiendo con ello, nos escriben manifestando su opinión opuesta con tal proceder, por considerar que con él, lejos de estimular a nadie, lo que se hace es fomentar la apatía y el disgusto de los compañeros, por las injusticias a que está sujeto el fallo, y hasta incluso, estimando que el solo hecho de organizar concursos y otorgar premios es algo ilógico e injusto en sí. Desentrañar cual de los dos conceptos es el más justo es lo que nos proponemos con el planteamiento de este punto.

Todos los compañeros son cordialmente invitados a facilitar sugerencias para la confección de sucesivos cuestionarios.

Réplica a un «mensaje»

I

El día primero de enero apareció en toda la prensa que se publica en España, un mensaje que su excelencia Francisco I, vulgarmente conocido por el nombre de Francisco Franco Bahamonde, ha leído previamente en Radio Nacional. Este mensaje es dirigido a todos los españoles de aquende y allende... (en apariencia). En realidad, lo dirige a los gobernantes extranjeros, y a sus contadísimos amigos de fronteras afuera. La finalidad de su excelencia (o de los que entre bastidores mueven los hilos del tinglado político actual) es conseguir un pequeño crédito político para seguir cabalgando sobre el país. Y digo crédito político, porque el otro, el económico, le es, sino imposible, muy difícil de alcanzar.

El franquismo, en esta hora crucial de la historia (de su tristemente célebre historia) siente escurrírsele el terreno que pisa... a pesar del pacto con Norteamérica. Necesita, pues, la asistencia, el calor moral o político, de la opinión pública internacional, excesivamente huidiza de las prácticas y normas de los dueños de la situación política española.

Para conseguir este apoyo... problemático, los asesores de su excelencia le orientan en el sentido de conquistar a esa opinión pública (aire vital para el franquismo) que permita, por «sécua seculorum», seguir repartiéndose el botín, en forma de prebendas, sinecuras y negocios, más o menos limpios.

El autor del mensaje, que seguro no ha sido su excelencia, sino un mal escolástico de las Universidades, tipo de la de Cervera, está influenciado por el ambiente color de rosa con que vive, dado su excesivo optimismo en el enfoque de algunos puntos que trata en el susodicho mensaje.

El redactor echa mano de ciertos tópicos agradables al conjunto de los españoles del interior. Pero éstos, bastante escamados de la verborrea y proyectismos franquistas, no han prestado el más mínimo calor ni a mensajes ni a su excelencia.

España, la que trabaja, produce, la que con su esfuerzo intelectual y muscular no contaminada con los personajes que mandan, ve en todo esto una pura charlatanería demagógica, de períodos preelectorales, para engañar a las gentes sencillas, de buena fe, a la juventud que no alcanzó a vivir otras épocas, y a aquellos que se dejan engañar (una minoría muy reducida) por los cantos de sirena de los primates franquistas.

Toda esa hojarasca palabrera se da de bruces con la actuación político-económica de los seguidores de su excelencia, fieles observadores y ejecutores de las órdenes y mandatos del jefe del Estado.

Una demostración clara y terminante de la verdad de mis asertos, son los párrafos del propio mensaje. Véase:

«Si en el orden espiritual hemos de reforzar y estimular por todos los medios nuestras virtudes, en el material hemos de procurar hacer la vida menos difícil, frenando los afanes inmoderados de lucro y multiplicando por todos los medios las viviendas, ya que no basta con querer una cosa, hace falta que ésta pueda ser. ¿Y qué familia y moralidad pueden existir cuando se carece de la materialidad de una vivienda o la que poseen cae de lleno dentro del área de lo infrahumano? Necesitamos que la familia pueda desenvolverse en un medio favorable y que la cruzada por la vivienda sea en nuestra patria una esplendorosa realidad.»

«Mas en esto no cabe esperarlo todo del Estado, que hará cuanto sea posible para resolver esta situación. Se hace necesario que cuantos puedan colaboren a estos fines; las empresas, para la instalación de sus oficinas, no comprando y destruyendo viviendas para otro uso del que fueron construídas, sino edificándolas y levantándolas por sí, y en la medida que su situación se lo permita para sus obreros y empleados.»

«Es necesario que los particulares, cuyas economías se lo consientan, dediquen una parte de sus inversiones a la construcción de viviendas, y que por lo menos cooperen a esta obra nacional construyendo, las que no las tengan, sus propias habitaciones.»

Por el parrafito precedente se puede apreciar que esta redacción es impropia del franquismo. Más bien parece obra de un antifranquista. La condición innata del franquismo es apoderarse de todo cuanto le venga bien: objetos, ideas, trabajo ajeno, etc. etc.

Es de una frescura inaudita, en el redactor y en el recitador del mensaje en cuestión, que a estas alturas, después de dieciocho años *gobernando* a la voz de *ordeno y mando*, nos salga su excelencia, diciendo públicamente, «que hay que incrementar la vivienda»..., para que los centenares de miles de españoles que viven en cuevas y chozas inmundas construídas con tablas de cajones, reforzadas exteriormente con lata vieja, vivan como las personas. ¿Dónde ha estado su excelencia que no ha captado este problema gravísimo hasta ahora...? ¿Qué asesores tiene que no le informaron antes, mucho antes, cuando era más fácil paliar o aminorar este problema?

Se han venido despilfarrando centenares de millones de pesetas en obras públicas que no precisaban tan inmediata realización. Y se ha hecho este despilfarro de los caudales del erario nacional, porque convenía llevar a cabo estos trabajos a una parte de la tecnocracia enquistada en el Estado y algunos políticos de gran influencia y preponderancia en el régimen.

En el cometido de estas obras del Estado y en otras de empresas particulares, como plantas eléctricas, fábricas diversas y suntuosos edificios, adorno y boato de grandes capitales, que sirven de admiración al papanatismo turístico que nunca ve la miseria existente en la península...

En toda esta ingente labor constructora, se emplearon centenares de miles de toneladas de hierro y cemento, principales materiales de los que se emplean actualmente en este trabajo.

Casi toda la producción nacional se invirtió, desde hace diez años a estas fechas, en esta clase de construcciones.

(Continuará.)

VERITAS.

España, marzo 1955.

FESTIVAL en Toulouse

Los días 10 y 11 de abril, en el Cine Espoir de Toulouse, tendrán lugar dos grandes festivales a cargo del Grupo Artístico «Iberia», de la F.L. de la C.N.T. de Toulouse.

El domingo 10, dicho conjunto artístico pondrá en escena el drama de los hermanos Quintero, en tres actos, «MARIANELA». El lunes 11, gran festival mixto.

Primera parte: Estreno de la graciosa comedia de costumbres regionales, original del compañero E. Regné: «ELECCIONES MORROCOTUDAS», por el «Iberia».

Segunda parte: Gran selección de variedades con intervención de Manuel Narváez (canto flamenco), Vicente Aguilera (guitarrista), Luisita Giménez (bailarina), Carmen Toledo (soprano de Radio-Toulouse), Amparito Navarro (baile español). Pianista, Mme. Chabossi.

Invitaciones en la Bolsa del Trabajo, en S.I.A. (Comité Nacional) y en el Espoir. El espectáculo está organizado por la Sección Local de S.I.A. y a beneficio de sus obras solidarias.

Para más detalles, véase programa.

LA ANTIBOMBA

(Viene de la página 2.)

que siga dirigiéndome a esos portentos de la ciencia libre alejados en Princeton y con ellos a todos los demás que por causas materiales o sanchopanceriles han perdido la libertad y siguen trabajando para convertir el planeta tierra en un Bikini o en un asilo de alienados; a los que están a disposición—con todas sus barbas—de los Estados mayores en todos los países detrás y delante del telón de acero, porque sus trabajos están cuantitativamente mejor remunerados o porque simplemente desean poner en práctica la parábola bíblica del fin del mundo; a todos los hombres sabios o simplemente a los sabios sin el sustantivo de hombres me dirijo para sugerirles—si quieren permitirme la sugerencia—que de acuerdo con la Comisión de Proyectos Científicos del Instituto de Estudios Avanzados se convoque un gran comicio internacional de sabios y como en Fuenteovejuna «todos a una» que se estudien y sienten las bases para un proyecto definitivo de puesta en práctica de un antídoto de las bombas de «todas las letras» que se la podría denominar, como ya lo hizo Jules Romain, «La Antibomba».

Este aparato, «machine» o quisicosa, tendría la laudable y bienaventurada misión de contrarrestar los efectos destructores de todas las bombas, morteros, torpedos, y demás armatostes que con toda seguridad los hombres de las cavernas no hubieran aceptado en la Edad de Piedra porque entonces el género humano era más humano que en la actualidad.

Por ejemplo: la bomba atómica destruye en diez minutos una ciudad de 100.000 habitantes. La antibomba tendría la misión perentoria de construir esa misma ciudad en diez minutos. La antibomba tenía que ser inversamente proporcional a la bomba. Pero, ¿y las vidas humanas sacrificadas con tales barbarismos, quién las restituye? A ver, Manolo, baja y contesta a esta última preguntita.

No dudemos que la Antibomba será construída algún día; pero los sabios especializados en la materia que discuten libremente con sus alumnos problemas de avanzados profesores y personal que comen juntos en el restaurante del Instituto americano aludido y que al propio tiempo ellos mismos se sirven la comedia, tienen el deber de empezar los trabajos preliminares empezando por una base elementalísima: que dejen de trabajar en la bomba destructiva y desde ese momento tendrán establecido y resuelto la primera parte de mi proyecto de Antibomba.

Vicente ARTES

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

Este Servicio de Librería dispone, entre otras, de las siguientes obras:

«Guzmán de Alfarache», de Mateo Alemán (dos tomos) 190 francos cada uno; «El Príncipe idiota», de Dostoiewsky (dos tomos) 190 francos cada uno; «Gil Blás de Santillana», de Lesage (dos tomos) 190 francos cada uno; «Viaje al centro de la tierra», de J. Verne, 190 fr.; «La Princesa de Cleves», de Mme de la Fayette, 190 fr.; «El crimen de la calle Morgue», Allán Poe, 190 fr.; «Historias extraordinarias», de Allán Poe, 190 fr.; «Ana Karenina», de Tolstoi (dos tomos) 190 francos cada uno; «Amalia», de José Màrmol, 270 fr.; «Ben-Hur», de Lewis Wallace, 270 francos.

«La nueva creación de la sociedad por el comunismo anárquico», de Pierre Ramus, 155 fr.; «Cosmometápolis», de E. Relgis, 150 fr.; «De mis peregrinaciones europeas», de E. Relgis, 350 fr.; «El humanisferio», de J. Dejacque, 80 fr.; «Todos ahora contra la guerra», de J. Maguid, 80 fr.; «El petróleo», de Francis Delaisi, 100 fr.; «Errico Malatesta», de Max Nettlau 155 francos.

LA NOVELA ESPAÑOLA A 50 FRANCOS EL VOLUMEN

«Campos y hombres de España», de A. Machado; «Galerna», de Joaquín Dicenta; «La muerte falsificada», de Víctor Alba; «La vida del buscón», de Quevedo; «Rosa de Natahoyo», de Alfonso Camín; «Marieta», de Juan B. Bergua; «Flor de leyendas», de Alejandro Casona; «El pequeño Edisón», de Antonio Zozaya; «El hijo santo», de Gabriel Miró; «Geórgica», de Javier Valcárcel; «El vado», de J. Sender; «Diálogo sin testigos», de Víctor Alba; «Conquistadores de arena», de Mateo Santos; «El rodar de las almas», de J. M. Puyol; «El hotel vacío», de Eduardo Zamacois; «El allegretto de la sinfonía VII», de Eugenio Noel.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, TOULOUSE (H.-G.).

CONTINUACION DE LA SUSCRIPCION ABIERTA PRO-MUTILADOS CONFEDERALES

RELACION DE DONANTES

F.L. de Saint-Eloi (P.-D.), 1.500 fr.; F.L. de Lunel (Hérault), 1.400; F.L. de Narbonne (Aude), 3.000; F.L. de Ugine (Savoie), 1.700; Grupo Artístico Mosaicos Españoles (París), 15.770; F.L. de la Gran Combe, 750; Grupo Artístico Mosaicos Españoles, París, segundo donativo, 21.720; F.L. de Ugine (Savoie), segundo donativo, 2.500; F.L. de Narbonne (Aude), segundo donativo, 3.000; Comisión de Relaciones de Africa del Norte, 1.300, y segundo donativo, 1.300; F.L. de Ugine (Savoie), tercer donativo, 2.625; F.L. de Narbonne (Aude), tercer donativo, 3.000; F.L. de Saint-Priest, 1.000; F.L. de Montpellier (Hérault), 375; F.L. del Havre, 3.000; A. Freire, de Nueva York, 3.938; F.L. de Lunel (Hérault), segundo donativo, 1.300; Secretaría de Cultura y Propaganda de Roanne (Loire), 750; F.L. de Maureihan (Hérault), 2.500; F.L. de Mirapoix (Ariège), 12.000; F.L. de Narbonne, cuarto donativo, 3.000; F.L. de Gaillac (Tarn), 2.000; Morales Víctor, à Joigny (Yonne), 2.000; Muñoz Gabriel, à Montendre (Ch. Mme), 2.400; Berrian, à Vierzon (Cher), 8.000; F.L. de Montréjeau (H.-G.), 1.600; F.L. de Greazque, 1.000; F.L. de Ugine (Savoie), cuarto donativo, 1.500; Antonio Guerrero, 500; Ramón Griñó, a Lacornbière-Soupaix (Aude), 2.300; Valiente, a Mussidan (Dordogne), 2.200; Dionisio Jiménez, a Pau (B.-P.), 2.500; J. Ferrer, a Penhouet (L.-I.), 2.000; Lorenzo Campa, a Montdemarsan (Landes), 8.700; Fernández Manuel, a Rouanne (Loire), 10.000 francos.

Total : 124.128 francos.

(Continuará.)

Secretaría de Administración

Toulouse, febrero 1955.

HA MUERTO UN LIBERTARIO ANONIMO

De un pueblecito de España, cuya contribución a las luchas revolucionarias de nuestra organización ha sido muy estimable, nos llega la noticia de la pérdida de un hermano de ideas: Jaime IBAÑEZ GONZALEZ.

Muchos de los compañeros que desfilaron por Adra en los días movidos de nuestra guerra antifascista, notarían la presencia en nuestro local social, de un joven de 15 años sostenido por dos «muletas».

Si la memoria no nos es infiel fué por noviembre del 36, y mientras en Almería celebrábamos un Pleno de Grupos Anarquistas que habría de resultar en la constitución del Comité Regional de la F.A.I. en Andalucía, unos aparatos al servicio de los fascistas lanzaron sobre nuestro Pleno indefenso gran cantidad de metralla, tomando como solo objetivo los cientos de refugiados, en su mayoría mujeres y niños, que acudieron a Adra procedentes de la provincia de Córdoba.

El número de víctimas que ocasionó este criminal bombardeo entre los Abderitanos y entre los que venían huyendo del enemigo nunca se pudo averiguar, digamos para dar una idea de este trágico suceso que el cementerio resulto pequeño para dar sepultura a los cadáveres y hubo que improvisar cementerios en las afueras del pueblo.

El espectáculo que ofrecía en ese triste día la Carrera de Adra era algo horripilante. Las bombas lanzadas sobre la gente aglomerada que no sospechaba lo que le venía encima, detrozaron los cuerpos, y podían verse piernas y brazos por doquier. En esta célebre «hazaña» de los aviadores fascistas, nuestro querido Jaime quedó con una pierna menos.

De una familia de pescadores, Jaime era entonces el más joven de seis hermanos, todos ellos fervientes defensores y propagandistas de los ideaaes libertarios. Su amor a las ideas, y sus actividades revolucionarias en defensa de los parias del mar (una de las clases más explotadas de España), les hicieron acreedores al cariño y respeto de todos los trabajadores.

Jaime fué siempre un enamorado de los ideales anarquistas y aunque joven, su ayuda entusiasta a las tareas orgánicas fué muy valiosa, especialmente cuando la mayoría de compañeros teníamos que partir para las unidades militares.

Los dos úlimos años los ha pasado postrado en un «catre», pues un parálisis le impedía hacer el menor movimiento. Había perdido la facultad de hablar y de escribir, y los que desde el 39 hemos sostenido correspondencia con él sabemos lo que hemos perdido. A su madre y a sus hermanos Paquita y Diego, que se encuentran en Orán, les digo desde estas columnas que el recuerdo de Jaime estará con nosotros hasta que dejemos de existir; que su recta conducta en defensa de los ideales que representa la C.N.T. sea un ejemplo para todos.

Antonio VARGAS

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

Las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. en Toulouse organizan para el sábado 9 de abril una gran conferencia que irá a cargo de Marianne Rauze que disertará sobre **«El individuo en la Colectividad (de la Yugoslavia totalitaria a la Noruega liberal)»**. El acto tendrá lugar en la sala Sénéchal, 17, rue de Rémusat a las 21 horas.

*

La compañera Federica Montseny dará una conferencia en Tours, el 10 de abril, en la «Salle de l'Avenir», rue de la Mairie (La Riche) sobre el tema **«El pueblo español bajo el régimen franquista»**.

En el mismo local y fecha, a las tres de la tarde, representación de variedades con la participación de numerosos artistas de París. He aquí los participantes: José Manuel, baile regional; Tina del Mar, baile y canto regional; José López, baile clásico español; Charo Morales, revelación de la danza clásica española; Antonio Fernoy, guitarrista; Elías, pianista-compositor y Cánovas and Liliane, tandem de la magia y prestidigitación. El espectáculo será presentado y animado por el conocido cómico y compañero Jesús Cánovas «Bobini».

Ce previene a todos los compañeros que se desplazen por tren, que frente a la estación de Tours deberán tomar el trolebús (dirección «Botanique») y deberán apearse en la plaza Louis Moulin, a 100 metros de la sala. Los trolebuses parten cada quince minutos.

*

La idea lanzada por la Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers, de celebrar conferencias en la región en el mes de abril, ha sido bien acogida por nuestra Local que anuncia su conferencia para el 11 del citado mes y que correrá a cargo del compañero G. Leval, quien disertará sobre el tema **«Misión de la C.N.T. ante el momento actual de España»**. A los compañeros del extrarradio que no dudamos acudirán en masa al acto, les daremos más precisiones en fecha próxima.

*

Organizada por la Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers, el día 10 de abril se celebrará en Montceau -les-Mines una conferencia a cargo del compañero Vicente Galindo (Fontaura), con el tema: **«Misión de la C.N.T. ante el momento actual de España»**. A esta conferencia, que tendrá un verdadero significado de concentración libertaria, acudirán los compañeros de las FF. LL. de Le Creusot y Macon (S.-et-L.).

El acto comenzará a las 10 de la mañana en el Salón del Café Polonés (rue de Plesis).

*

El 11 de abril, a las 3 de la tarde, tendrá lugar en Nevers (Café du Parc) una importante conferencia, a cargo del compañero Fontaura.

Se invita al acto a todos los españoles.

*

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Jenaro Segundo, que se supone vive en Toulouse. Escribir a Madame Cassan Marie Louise, 23, rue Castelmoron, Bordeaux.

—Se desa conocer el paradero de Felipe Ramos Portela natural de Mera (Coruña), para comunicarle noticias de España. El mencionado encontrábase en Burdeos el año 42. Noticias a Luis Expósito, Y 26, Polygognne Butte. Brest (Finisterre).

LOS FAROS

(Viene de la página 4)

faros; los vuelos de noche precisan no solamente sus caminos jalonados por los señales luminosos, además de la iluminación racional de los puertos de aterrizaje. Para cuyos faros se emplean, sean las lentillas de Fresnel, sean los aparatos de reflectores segmentados, y para los campos de aterrizaje se emplean reflectores en cristal dotados de lámparas especiales que, mejor que las lentillas, producen una repartición del flujo luminoso con iluminación uniforme sobre las grandes superficies.

Después vienen los proyectores transportables, con lentillas o con espejos aplanéticos. La electricidad no solamente sirve para producir luz, sino que también para transmitir movimientos a distancia, y es curioso admirar los progresos que cada día se advierten en este sentido de la técnica.

Los faros iluminan un mundo horizontal; los proyectores escrutan el mundo vertical; pero las intrincadas geologías horizontales y verticales hacen frente a la obra del hombre que éste pone al servicio del progreso, pero son vencidas si el hombre se lo propone. Ahora podríamos añadir mil consideraciones de orden moral y humano arrancadas de la cantera de la realidad. No lo hacemos; basta con lo dicho a grandes rasgos que es loar a la iniciativa elevada del bien y maldecir la iniciativa perversa del mal que sólo produce dolor y sacrificio, odio y rencor, que retrasan la presencia de una patria que se llame mundo, y de un mundo que se llame paz.

ALBERTO CARSI.

NUESTRO TEATRO

EN CASTRES

Una vez más, el Grupo Artístico S.I.A. de Castres, se ha presentado ante nosotros con un escogido programa: El sainete cómico en tres actos titulado «El penúltimo suspiro» y una segunda parte de varietés locales.

«El penúltimo suspiro» es un disparate con una trama ligera pero bien compaginada que tiene la tente al público desde el principio al fin, con una reserva tal vez en el segundo acto. Menos agitado, y por qué no decirlo, más soso, lo consideraremos como una transición entre el primero y tercero, los cuales son desopilantes, llenos de imprevistos desde la aparición de «la muerte en vacaciones» calificativo que podríamos dar al moribundo Casto, papel eje de la obra, hasta la consacración del tema, a la que podríamos llamar, con permiso de Zorrilla: «Un muerto que goza de buena salud».

Y valga decir que el público, y en particular los que siguen fielmente al grupo S.I.A., fueron colmados en los deseos repetidamente manifestados de que se les representen comedias y no dramas (o pocos), también lo fueron en el aspecto interpretativo. Porque amigos, se quiera o no, es más difícil, mucho más difícil de interpretar comedias que dramas, sobre todo tratándose de aficionados. Y a fuer de sinceros, hay que reconocer que conjuntamente, el elenco de Castres brilló como hacía días deseábamos que lo hiciera, fruto de un trabajo asiduo, necesario a una obra complicada por el vestuario y las continuas entradas y salidas que tuvieron al traspunte en permanente actividad.

Analizando individualmente las actuaciones, pondremos de relieve en primer lugar la extraordinaria prestación de María Puerto en su papel de Rosita. Hace ya algún tiempo habíamos señalado su madurez y su temple. El domingo nos dió un verdadero recital de genio y una prueba de su muy mejorada dicción. Luisa Andújar, algo indolente en su pasada actuación, relució esta vez como ella sabe hacerlo por poco que quiera. Prestancia y carácter fueron sus armas. Rachel Vidal nos agradó por su primera aparición, aunque hablara en «inglés». Carmen Cuevas, Carmen Calleja, María Tocón y Luisa Barragan, hicieron bien lo poco que tuvieron. Oliver «el muerto Casto» que estaba en su elemento, supo salirse muy airoso; quizas un poco más de rienda suelta a su propia inspiración le hubiera favorecido, pero se ciñó a su papel y no vamos a quejarnos por eso. Manuel Martínez fué él mismo y ya es decir bastante para situar su aplaudida actuación. Juan Andreu nos gustó mucho en un papel más viril que los que de costumbre desempeña. Valentín García, el notario de paso, actuó sin desliz y sin historia. Como J. Baselga y F. Barragan, bien a nuestro juicio. Pero no terminemos sin manifestar la magnífica escena en la que intervino el amigo director E. Bas. Con un arte consumado lució un «tembloroso y tartamudo» junto con Oliver. A la par que creció Bas lo hizo Oliver con él, y hasta Luisa Andújar, presente también en la escena. Y creemos sinceramente que en esta ocasión el público no prorrumpió con suficientes aplausos para saludar al final de esta escena dificilísima entre todas.

Los varietés de segunda parte, muy gustados y aplaudidos. Angel Arroyo con su natural y espléndida voz, Gary Gil, con sus canciones y guitarra, Gil y los dos espontáneos cuyos nombres desconozco, dieron su amplia contribución a una tarde de alegría y tranquila fraternidad.

A proseguir, pues, y hasta el próximo.

CORRESPONSAL

EN MONTPELLIER

El grupo artístico «SUPERACION» de Montpellier, representó el pasado domingo día 6 de marzo la comedia titulada «La Canastilla», animada con varietés. Era la primera representación llevada a cabo por el grupo de las JJ. LL. de reciente creación.

Nada se puede exigir de quienes ponen buena fe, voluntad y entusiasmo, en la obra solidaria destinada a S. I.A.

Sabemos que la mayor parte de compañeros que actuaron como artistas, salían a escena por primera vez, y hemos de reconocer que representaron sus papeles de forma bastante aceptable.

En el canto y baile (excepto los que pudiéramos llamar veteranos) son como el maestro pudiera decir, unos aplicados discípulos. No desmayéis jóvenes libertarios, antes de saber andar, tropieza y cae el niño, y su consecuencia le hace triunfar. ¡Imitadle!

El público, bastante numeroso, salió satisfecho. En algunos momentos rió de buena gana. En recitaciones y poesía, se recordaron los tiempos de nuestra gloriosa gesta revolucionaria. Un compañero glosó versos, que hicieron vibrar nuestros espíritus, dedicados a nuestro inmortal Durruti, poniendo de relieve, su conducta, su ejemplo acrisolado de hombre libertario.

Adelante muchachos: y no estaría mal que representáraís algún drama social. El teatro, a la vez que recrea, instruye. En esta tarea no a de faltaros el apoyo moral de los hombres conscientes y humanos. Hasta pronto.

UNA ESPECTADORA

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Servicio de Librería del Movimiento

Colección «Clásicos EBRO» a 170 francos el volumen

La colección más apta para la enseñanza secundaria y universitaria. Todos los volúmenes contienen unas 150 páginas con ilustraciones. Cada tomo ha sido seleccionado por un autorizado catedrático o bibliotecario español, lleva abundantes notas y va precedido de un estudio sobre el autor y su obra, de una «Noticia biográfica» y de un artículo sobre el «Momento histórico» en que vivió el autor.

Varios: «Antología de la poesía romántica», II (verso); Arcipreste de Hita: «Libro del buen amor», (verso); M. de Cervantes: «Licenciado Vidriera» y «Coloquio de los perros» (prosa); Anónimo: «El Lazarillo de Tormes» (prosa); Varios: «Escritores de Indias», II (prosa); Anónimo: «El poema del Cid» (verso); Gonzalo de Berceo: «Milagros de nuestra señora» (verso); Lope de Vega: «El caballero de Olmedo» (teatro); P. J. Feijóo: «Discursos y cartas» (prosa); A. de Moreto: «El lindo don Diego» (teatro); G. M. de Jovellanos: «Obras Selectas» (prosa); J. de Cadalso: «Cartas Marruecas» (prosa); Varios: «Poetas líricos del siglo XVIII», I (verso); Varios: «Poetas líricos del siglo XVIII», II (verso); Santa Teresa de Jesús: «Prosa escogida» (prosa); Garcilaso de la Vega: «Poesía» (verso); Don Ramón de la Cruz: «Sainetes» (teatro); José de Espronceda: «Poesía» (verso); Leandro F. de Moratín: «El sí de las niñas» (teatro); F. de Quevedo: «La vida del buscón» (prosa); Mira de Amescua: «El esclavo del demonio» (teatro); Lope de Vega: «Los embustes de Celauro» (teatro); F. de Quevedo: «Los sueños» (prosa); Tirso de Molina: «Marta, la piadosa» (teatro); P. J. de Isla: «Fray Gerundio de Campazas» (prosa); Alfonso X el Sabio: «Crónica general de España (prosa); G. A. Bécquer: «Rimas y leyendas» (verso); M. de Cervantes: «Persiles y Sigismunda» (prosa); Calderón de la Barca: «El alcalde de Zalamea» (teatro); M. de Cervantes: «La Gitanilla» y «La española inglesa» (prosa); M. Alemán: «Guzmán de Alfarache (prosa); Lope de Vega: «Peribáñez y el comendador de Ocaña» (teatro); J. E. Hartzenbusch: «Los amantes de Teruel» (teatro); L. Vélez de Guevara: «Reinar después de morir» (teatro); F. de Rojas: «Del rey abajo ninguno» (teatro).

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, París (Xe). C.C.P. Paris 3308-09.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan año 1955: Montes J., Lignan-sur-Orb (Hérault); Hervias S., Clermont-Ferrand (P.-de-D.); Agut y Ximénez, de Vendôme (L.-et-C.); Martín F., Granyeuls (Tarn); Gómez P., Villefranche-s u r-Saône (Rhône); Longas A., Hussein Dey (Alger); Fernández C., Bagnolet (Seine); Tripiana F., Martres (H.-G.); Busto C., Bages (Aude); Terraza A., Combs-la-Ville (S.-et-M.); Nicolás J., Lyon (Rh.); Fornies J., Bruay (Nord); Aguilar J., Salins (S.-et-M.).

Falcó M., Foix (Ariège): recibido giro correspondiente al pago de las ocho suscripciones. — Pérez L., Venissieux (Rh.): de acuerdo, pagas hasta núm. 515. — Vidaller J., Le Havre (S.-Inf.): entregamos tu giro a S.I.A. — Marco J., Gaillon (Eure): abonas primer semestre 1955 «CNT» y «Cénit».

Sanjuan M., Bédarieux (Hérault): conformes, pagas hasta núm. 515 inclusive. — Navarro A., Nimes (Gard): de acuerdo, hasta núm. 516 y segundo trimestre del compañero Vernet. — Broto D., Courcelles (Nièvre): recibidos 1.448 fr., pagas año 1955 de «CNT» y primer semestre «Cénit». — Sanchis L., Labastide-Rouairoux (Tarn): con tu giro pagas del núm. 505 al 512.

Santana R., Beaumont-de-Lomagne (T.-et-G.): de acuerdo pago suscripciones. — Royo M., Maulevrier (S.-Inf.): abonas año 1954. — Santolaria J., Nerondes (Cher): pagas hasta núm. 515. — Presta M., Toulon (Var): distribuímos giro como indicas. Conformes. — Torres A., Revel (H.-G.): de acuerdo, abonas hasta núm. 515 y núm. 50 «Cénit». — Pérez J., Grand-Combe (Gard): pagas tercer trimestre.

Sancho J., St-Pourcain (Allier): abonas hasta núm. 514, conformes. — Torrents R., Claira (P.-O.): de acuerdo con tu giro. — Lidon y Zapater, de Belarga (Hérault): pagáis primer trimestre. — Martí V., Avignon (Vaucluse): distribuímos tu giro entre las suscripciones que indicas. — Román R., Argentat (Corrèze): abonas hasta núm. 515.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Crónica de LONDRES

La peor de las neblinas londinenses

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

EN Londres estamos sin periódicos desde hace unos días. Para cuando esta crónica aparezca probablemente volveremos a tener prensa. Es muy raro ver aquí un conflicto prolongado; las negociaciones entre obreros y sus comisiones de Sindicato y los patronos y sus entidades, mediando el ministro del Trabajo y por último el Comité de Arbitraje, mutila toda posibilidad de duración. Alguien ha de ceder, y se da la triste casualidad que siempre o casi siempre han de ser los trabajadores.

Dícese que los electricistas y mecánicos que controlan rotativas, linotipias y el sistema mecánico y eléctrico de los talleres, no aceptaron la oferta «aceptada» por los impresores. Eso es cierto, pero lo incierto es que los impresores la habían aceptado, si es que como a tales se conceptúa al personal. Los impresores y distribuidores afiliados al Sindicato Gráfico rechazaron la oferta, pero los Comités Centrales no sólo recomendaron se aceptase sino que iniciaron una provocación rechazando toda sugerencia de los afiliados y amenazando con tomar acción contra los «rebeldes».

Mucha gente fué intimidada, sobre todo aquellos que hasta durante tres años pasan por el período de prueba, quienes al perder el empleo, pierden también el carnet sindical. Alguna sección, independientemente del Comité Local, empezó por rechazar durante unos días las horas extraordinarias que hasta la fecha fueron voluntariamente aceptadas, pero el hecho de ser el total del personal quien se negara a trabajarlas, la situación creó un grave problema. El propio Comité local se desplazó a ciertas casas para tomar los nombres de aquellos que se negaban. Es decir, que los trabajadores no solo han de luchar contra los patronos sino que tienen que hacerlo contra los hombres—en este caso concreto—que están en los cargos sindicales.

Los electricistas y mecánicos tienen mejor suerte que los impresores con sus representantes. Dícese que son comunistas, pero este sambenito contemporáneo se aplica con facilidad en nuestros días a toda persona que se opone a lo injusto. No podemos ser precipitados muchas veces en los juicios, sobre todo a sabiendas de que quienes siembran la discordia son elementos reformistas y en algunos casos masones.

* * *

Solamente en dos ocasiones, desde la huelga general de 1926 han dejado de publicarse los periódicos ingleses. La última vez fué el 11 de octubre del año pasado. Aquel día sólo salieron las primeras ediciones destinadas a ultramar. Londres no tuvo prensa durante veinticuatro horas y la capital parecía sumida en la más grande de las tristezas populares.

Londres, Manchester y algunas ciudades escocesas, cuya prensa se edita en Londres, han estado otra vez, como indico al comienzo, sin prensa. Y la prensa, cuyas novedades son el antídoto de mucha gente, no es mercancía de la que se puede hacer reservas para en caso de emergencia. La ausencia de periódicos se nota en las grandes ciudades y sobre todo aquí, en donde hay personas que adquieren tres y cuatro en el mismo día. El inglés vive para y del periódico, y de sus ocho páginas, la que más le interesa es la última, por insertar en la misma todo cuanto hace referencia a la vida deportiva. Y esta semana lo fué de las más importantes; veamos: la regata entre Cambridge y Oxford, los semifinales del campeonato de balompié y la carrera de caballos «The Grand National». La gente ha sido informada por la radio y la televisión, pero los aficionados a las apuestas no han podido conocer al día los precios a que estaban los caballos en la carrera con obstáculos. Los comerciantes, en esta clase de competiciones, han perdido una ocasión de enriquecerse más. Tal vez para nosotros esas tres fases deportivas tengan una importancia muy relativa, pero para la mayoría de ingleses es inquietud anual.

Otro de los aspectos ausentes del público por ese mismo motivo de no tener prensa, es la campaña electoral. El próximo jueves son las elecciones para concejales. Sin prensa, la propaganda política ha quedado debilitada, y en la situación de indiferencia en que se halla el electorado, las urnas quedarán muy por bajo del nivel de las papeletas que se acostumbran a recibir.

GERMEN.

DIVULGACIONES

LOS FAROS

LA labor inmensa del ilustre poeta Jacinto Verdaguer consistente en 29 grandes obras además de infinidad de obras menores, todas de superior calidad. Empieza con el famoso poema «La Atlántida», y en la admirable introducción de este poema relata la salvación de Colón, que, cuando grumete de un velero naufragado, gana la playa guiado por una lucecita que un ermitaño enciende para auxilio probable de desgraciados de la lucha con el mar. Es pues, un faro en miniatura la brújula moral, la vanguardia, que guía la obra colosal del maestro. Un dispositivo material y no simbólico, es el punto de partida de tanta dignidad y tanta grandeza, de arte y de sentimiento, de humanidad.

Si supiéramos traducir con toda fidelidad dicho fragmento de la obra de Verdaguer, así lo haríamos, pero hemos de dejar por imposible semejante obra gigantesca y quedar prisioneros de nuestra impotencia lamentable.

Todos sabéis lo que es un faro. En doce palabras está refinido: «Una luz sobre una torre muy alta para guiar a los navegantes». Y a esta definición popular siguen la Historia y la Técnica su cometido cultural y humanitario.

Se llaman Faros por ser éste el nombre de la isla del antiguo Egipto en Alejandría, en la que fué eregido por Tolomeo Filadelfe el primer faro: una torre de 135 metros de altura, en el año 285 antes de la Era actual. Estaba construída en mármol blanco y su luz era producida por la cremación de madera resinosa.

Durante los 23 siglos que han seguido a la creación del primer faro, se ha procedido a su estudio cada vez más científicamente, hasta llegar a la actualidad, que mucho se ha avanzado desde entonces, dada la importancia de este fruto del ingenio humano.

Magnífica fué la invención y preciosos los resultados, pues la Humanidad no hubiera podido progresar en la forma conocida de no haberse descubierto elemento tan importante.

Más antiguos vestigios de faros relatan las historias; torres de vigías quizás, o rudimentos y ensayos poco concretos y definidos. El primer faro propiamente dicho, fué sin duda, el de Alejandría, tras el que tomó consistencia y eficacia ese estilo de señales, tanto desde tierra en las costas y playas como el de las balizas o medios luminosos flotantes para ahorrar peligros a la navegación, sobre todo en la época de los medios primitivos de propulsión por remos y velas.

por Alberto Carsì

Modernamente se colocan los focos de luz en los puntos que la ciencia aconseja y la práctica confirma, y no en cualquier parte, lo que produce asombro muchas veces a las miradas de los desconocedores del por qué es de tal manera y no de otra.

Lo que sí ha cambiado radicalmente es el medio de la producción de la luz, pues como hemos dicho, primero se quemaba madera resinosa sobre las torres; a continuación se quemaba carbón; después, grasas y aceite; más tarde petróleo, gases, etc., hasta la presencia de la electricidad mediante lámparas de incandecencia, y finalmente, lámparas eléctricas de arco voltaico.

El alumbrado eléctrico se presta a todas las combinaciones de potencia, dirección, color, intermitencias, etcétera, mediante movimientos y mediante formas de lentillas de cristal sabiamente talladas y de dispositivos mecánicos accionados a distancia y también automáticos.

No sabemos el número de faros que existen en el mundo, pero suponemos que son muchísimos, y opinamos que, no obstante, debieran existir mil veces más para suprimir radicalmente los peligros de la navegación. Y para abundar en mi creencia, sólo tenéis que observar un planisferio o una esfera terrestre, fijándoos en la rara geografía que ofrecen todos los países, y por tanto las grandes dificultades que quedan todavía por resolver para que sea eficaz la evitación de los naufragios.

Mirad a Europa, al Asia, al Africa, a las tres Américas, y mirad a Oceanía. Aparte de las dimensiones y formas raras de esos continentes, observad sobre todo sus costas y las muchedumbres de islas que hay por todas partes. Siempre líneas sinuosas, deformadas además, día tras día, por la erosión de las olas y los aportes de los ríos y los embates tectónicos del núcleo y la corteza, siempre en constante combate destructor y reconstructor continuo de la facies planetaria.

En las costas, cada paso es un peligro, y para salvar la línea que determina lo sólido y lo líquido, ha tenido que realizar la humanidad las obras más dificultosas y más caras que han requerido todas las demás obras del planeta reunidas, y, además, y por desgracia, inmolar millones de vidas en su realización, que ha sido cruenta entre los hombres y los elementos. Solamente ese rinconcito llamado Holanda es muestra macabra de la encarnizada lucha de los hombres con la culebra pétrea de la costa. Pensemos en los miles de kilómetros que el planeta nos ofrece como muestra de su fuerza y su constancia en la incansable lucha a muerte que los hombres están condenados a sostener sin sosiego ni tregua.

Faros, faros y faros, es la consigna gigantesca a cumplir en la lucha entre el hombre y el mar; lucha que en la actalidad se ha complicado con el establecimiento de la navegación aérea. Antes, los esfuerzos se realizaban entre dos términos más concretos: agua y arena o piedra; pero ahora uno de los términos, el aire, es menos consistente y más traidor, y la piedra gana en eficacia por su situación pasiva. Antes, la lucha se establecía en un plano de dos dimensiones; hoy son tres las dimensiones, sistema cúbico mucho más difícil y peligroso todavía.

El progreso de la aviación ha abierto un nuevo campo de acción para los

(Pasa a la página 3.)

Contrapunto MEJICANO

SE VA A EDITAR UN «ATLAS ANTROPOLOGICO DE VERACRUZ». — DESCUBRIMIENTOS DE CIUDADES PREHISTORICAS ZAPOTECAS Y AZTECAS. CONFERENCIA.

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 20 de marzo 1955.—Bajo la dirección del profesor Jaime Vivó se va a editar en Jalapa un «Atlas Antropolo-físico» del Estado de Veracruz, notable labor digna de ser seguida por los distintos Estados de la República. La obra—según se anuncia en la capital veracruzana—constará de dos tomos, en los que se recogerá toda la información antropológica.

Presentará un análisis comparativo de las características somáticas de quince series: cien hombres y cien mujeres que se obtuvieron de quince núcleos de población perfectamente definidos... Se indica en el boletín respectivo que: «... se han estudiado las características de los huastecos, tantoyucas, totonacos de Jalapa, mestizos, otomíes, tepehuas, nahoas de Zongolica, mestizos de Jalapa, mestizos de Córdoba, mestizos de la Antigua, criollos de Alvarado y mulatos de Yanga (cruza de indio y negro)».

Nuestros lectores podrán darse cuenta de la diversidad antropológica y si a ello unimos, costumbres diferentes, lenguajes distintos, etc, etc., será suficiente para tener una idea de las dificultades que entraña la resolución de problemas de orden cultural y moral. El eliminar el fetichismo, el analfabetismo, y la integración de estos grupos heterogéneos dentro de la comunidad mexicana es un proceso lento que requiere pedagogía, psicología y un inmenso amor hacia el hombre y su conocimiento íntimo.

De ahí que nos parezca admirable la obra que va a editarse. En ella se incluirán 20 mapas con la distribución geográfica de los caracteres somáticos y 90 gráficos más con los coeficientes de divergencia tipológica.

Registramos con simpatía la aparición de este estudio, base para una partida a la solución de los problemas que pesan milenariamente sobre estas comunidades veracruzanas.

Por otra parte la prensa da noticias de dos descubrimientos arqueológicos importantes: uno de ellos logrado tras varias semanas de árduas investigaciones en Tlacolutla (Estado de Oaxaca). Se puso al descubierto lo que fué una ciudad prehistórica zapoteca. Collares de jade, vasijas de cerámica, cráneos y un pedazo de tela. Parece que todo ello tiene índole prehistórica, ya que data de unos 2.000 años atrás. También, en el Valle de México, se hallaron vestigios arqueológicos que, parece, proceden de las comunidades aztecas; se indica la probalidad de encontrar más restos en el Pedregal de San Angel (donde está situada la universidad Moderna) terreno de formación telúrica que guarda celosamente secretos de siglos idos.

Para finalizar este «Contrapunto» debemos informar que el Sr. Abel Velilla será el segundo conferenciante en el ciclo programado por la Delegación del Movimiento Libertario. El 26 del presente se presentará en la tribuna de nuestro local.

Adolfo HERNANDEZ

Desintegraciôn de los mitos

(Viene de la página 1)

pasar, sin remordimiento alguno, por descendiente de Eneas y de Venus.

La majestad de la ley, que también se tuvo por de origen divino, ha sido hollada y ultrajada hasta la vergüenza pública. Cuando Moisés recibió las Tablas de la Ley en el Monte Sinaí, no existía otro elemento coercitivo que el mandato divino. Después, la fuerza pública provocó la reacción contra la norma jurídica y gobernantes y gobernados se entregaron al juego muy placentero de burlar la ley. Para mayor facilidad se la hizo elástica como el caucho, para que pudiera estirársela sin comprometer su integridad. Tuvo una sola puerta de entrada, pero muchas traseras, difíciles de guardar. Cuando quedó una rendija, se introdujo por ella la polilla del tinterillo y el picapleitos y le royeron, hasta la medula, la buena intención. En los tribunales de justicia en las asambleas políticas, se proclamó a pulmón lleno que la ley era sagrada, inviolable, pero al doblar de la esquina se la forzó inicuamente y el crimen quedó impune.

Es posible que ya poco sea lo que queda sin profanar y que el concepto mismo de lo sacrílego haya caído en desuso, sobre todo desde que la ciencia introdujo sus mil tentáculos en todos los vericuetos de la existencia moderna. Sin que sea cierta su alianza con el diablo, la ciencia ha causado el derrumbe de muchos mitos que resultaron insostenibles en un mundo en que la ciencia biológica había probado que se hallaba en condiciones de explicar los fenómenos que por muchos siglos estuvieron hundidos en el misterio más impenetrable. El diablo mismo ya no es el amigo de sabios y alquimistas, dispensador de la juventud eterna y de la fortuna, como lo fué antaño, sino un pobre comparsa de carnaval pueblerino, con alas de murciélago de la peor muselina, capaz de desteñirse al primer aguacero.

Las primeras incursiones en la anatomía, fueron consideradas poco menos que un crimen. Entrar a filo de cuchillo en la constitución del cuerpo humano, que fué albergue de un **alma**, tenía que ser un acto de profanación de los misterios de la vida, que a Dios sólo correspondía conocer. Hoy cualquier estudiante de medecina abre el corazón de un poeta, el cerebro de un obispo, o el estómago de un primer ministro, sin que le tiemblen las manos. En el Japón de la postguerra, un príncipe de sangre real, hermano del Emperador moría haciendo profesión de fe de lo poco que estimaba la condición sagrada de las vísceras de la familia imperial. La corte, aferrada a las exigencias de una tradición ultramontana, negó al príncipe los auxilios de la ciencia médica moderna, porque su sangre y sus células no podían contaminarse con los antibióticos fabricados para los simples mortales. En venganza, el príncipe ordenó fuera incinerado como el de cualquier hijo de vecino, en contradicción con las tradiciones guardadas desde tiempos inmemoriales por la familia imperial, y con las creencias religiosas de sus antepasados.

Aunque muchos aseguren que la ciencia médica ha destruído, o por lo menos desvirtuado, el concepto del alma, que se dice inmutable, nada hay, a la luz del día, que haga responsable a la medicina de semejante atentado.

En la India de Jawaharlal Nehru, pensarán de muy distinta manera. El crimen contra el alma será el mismo, pero a manos de un victimario distinto. La prensa que nada oculta, y menos lo que pudiera ser vergonzoso para un pueblo, lanzó a los cuatro vientos la noticia de que millones de hindúes se oponían al exterminio de las langostas, enemigas despiadadas de los campos de cultivo, con el DDT llevado de tierras extrañas, porque según la tradición sagrada, antiquísima, el cuerpo de cualquiera de esos insectos, podía ser la morada del alma de alguno de sus antepasados.

Con el mayor irrespeto, los que no conciben el reino del espíritu, sonreían al leer la noticia y sonríen aún, pensando que si desaparecen las langostas del suelo hindú y se hinchan los graneros y el pan llega abundante a la mesa del hindú miserable, del desheredado de la fortuna, es posible que cambie para milones de ellos, el concepto del alma; de un alma vulnerable, capaz de morir envenenada por el DDT de la fabricación neoyorquina.

Humberto CALAMARI G.

Bajo SUR

La Antàrtida: ¿otro Bikini?

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

POR mucho que nos duela reconocerlo, no dudamos de que si Inglaterra decide realizar experimentos atómicos en la Antártida chilena, no habrá quien se lo impida. Los «defensores de Occidente»—como los de Oriente—han demostrado importarles muy poco el sufrimiento y la muerte de seres inocentes, cuando los «altos ideales» reclaman su terrible concurso.

Por otra parte, el hecho de que los mal llamados «partidarios de la paz» —gentes al servicio exclusivo de la U.R.S.S.—, atendiendo al llamamiento del Bureau Mundial, hayan declarado aquí su intención de «no permitir experimentos atómicos en la Antártida», es más que suficiente para que, en último término, por esa sola causa, gran cantidad de indiferentes y «anticomunistas» a lo Mac-Carthy, acepten como mal menor todo experimento que tienda a impedir el dominio de los rojos sobre el mundo.

Estamos a la vista de una falsa y brutal propaganda, acrecentada por los guerreristas de turno, al servicio de los dos imperialismos que tratan de imponerse sobre un mundo en ruinas. ¿Cuál de los dos vencerá? Aún creemos que ambos serán aplastados, más tarde o más temprano. El género humano tiene que reaccionar a tiempo y el Estado, la religión y el militarismo, serán abolidos.

Claro que los césares moscovitas, ingleses y norteamericanos, etc., no están de acuerdo con eso. Por el contrario, creen que la energía atómica puede y debe servir para afianzar más al Estado y sus prebendas, aun a costa del asesinato en masa de más de la mitad de los habitantes del planeta.

En agosto de 1945—cuando ya la «victoria» estaba decidida—, Norteamérica lanzó sobre Hiroshima y Nagasaki, la primera bomba atómica. Resultado: muerte instantánea de 290.000 personas; 208.000 enfermos; ocho niños nacidos sin ojos, 26 sin cerebro, 47 de cerebro deficiente, 965 deformes, más uno de cada siete niños japoneses que nacen hoy con algún mal a consecuencia de aquella primera explosión. Eso sólo es una pequeña parte del horror que la energía atómica al servicio de la guerra representa. Es bastante.

El 25 de febrero último, una breve noticia desde Gamberra, Australia, conmovió a América y especialmente a Chile y Argentina: Inglaterra estaba estudiando la posibilidad de hacer explosiones experimentales en la Antártida. Esto coloca a Chile en el centro de la disputa por los campos de experimentación atómica en Occidente. Tras la cortina de hierro, los gerifaltes del Estado, tampoco descansan preparando la gran destrucción. Y el terror y la indiferencia culpables—en uno y otro bando—dominan a la mayoría de las gentes.

Si en la Antártida se hicieran experimentos con bombas de hidrógeno, los efectos sobre Chile y Argentina serían parecidos a los sufridos por el Japón, como resultado del estallido de la bomba en el atolón de Bikini, el primero de marzo del año pasado. La corriente de Humboldt, que nace del Polo Sur, llevaría la radioactividad hacia el norte por el Pacífico, matando el plakton, principal alimento de la fauna marítima y contaminaría a esta última. Sobre las ciudades australes de Chile y Argentina, caerían cenizas radioactivas.

El día que se realicen experimentos atómicos para la paz, previamente serán evacuadas las regiones afectadas; ahora que son para la guerra, no importa. Mandan los militares y éstos no tienen conciencia. Esperemos, pero no dormiendo.

JAVIER de TORO.

LA VERDAD SOBRE EL TRATADO...

(Viene de la página 1)

fuerte aumento en la ayuda militar e insistió en que la ayuda debía continuar por un período de años. Cuando los convenios fueron firmados, se anunció que España, en el año fiscal, en junio de 1954, obtendría 85 millones de dólares de ayuda económica y 141 millones de dólares de ayuda militar. Estas sumas ya han sido adjudicadas. Un convenio secreto, sin embargo, promete que la ayuda sería continuada durante otros tres años por un total de cerca de 500 millones.

La ayuda militar norteamericana acrecentará la importancia de la fuerza aérea española a expensas del ejército, que fué el favorito hasta ahora. Muchas de las 22 divisiones del ejército existen solamente sobre el papel y ninguna tiene una verdadera potencia. El equipo es anticuado y muy usado. El transporte militar se hace en su mayor parte a caballo. Pocos vehículos a motor cuentan menos de 15 años. Los camiones rusos capturados a las fuerzas republicanas en la guerra civil de 1936-1939 están todavía de servicio. Pero a insistencia de los EE. UU. sólo un 20 por ciento de su ayuda militar afectará al ejército español, particularmente para reequipar y entrenar tres regimientos de combate en los próximos dos años.

Para la fuerza aérea española se han prometido a España aparatos de reacción «Sabre» y cazas de ametrallamiento rasante «Thunderstreak», los más modernos aviones que los EE. UU. hayan podido librar a otro país continental europeo. Pero no se cree que exceda su número de 150, los suficientes para organizar dos alas, pues el país no podría soportar una mayor fuerza aérea de este tipo.

Por encima de todo, el tratado hispano-norteamericano revela muchos aspectos del fuerte regateo empleado por ambas partes. Los EE. UU. pagan mucho más que en principio habían creído. Pero España deberá emplear la mayor parte de la ayuda americana para la reconstrucción del poder aéreo, americano y español, en el cual los Estados Unidos están principalmente interesados. Los EE. UU. obtienen algo menos que un aliado incondicional, pues sus bases en España estarán limitadas por muchas condiciones. Pero obtendrán en España un útil aumento para la flexibilidad de su flota aérea estratégica.

(De «U.S. News and World Report», del 29 de enero de 1954.)

La C.N.T. ante la revolución rusa

(Viene de la página 1)

Congreso, porque a cuatro señores se les antojó peligroso que allí sonara la voz de los compañeros que acariciaban tendencias revolucionarias y transformadoras, congregados días antes en Valencia por iniciativa de la Confederación Nacional del Trabajo. Se pretendía que el compañero delegado de la Conferencia de Valencia circunscribiera su acción a dar lectura de los dictámenes que llevaba impresos en una hoja. Y cuando pregunté si admitido unánimemente por el Congreso para tomar parte en aquellas deliberaciones podía hacerlo, desvaneciendo antes las especies calumniosas vertidas por individuos cuyos nombres yo os daré si lo deseáis, contestó el que presidía, previo un cabildeo con determinados elementos... que el representante de la Conferencia Nacional de Valencia no tenía derecho a hacer otra cosa que a leer las conclusiones de la asamblea magna que en aquella capital se celebró. Y tuve que retirarme. Y es que entonces, el organismo nacional siempre injuriado, siempre combatido, era calificado de fantasma y explotado a su sabor por determinados elementos; contaba apenas con 50.000 afiliados y se le negaba unánimemente la beligencia. Las cosas han cambiado de aspecto; ese fantasma tan zarandeado por ciertos elementos ha tomado contornos, tiene forma y ha podido, a través de un año o poco más, presentarse en este magno acto con 800.000 trabajadores afiliados...»

Ya dijimos en otra ocasión que no había que mentar la cuerda en casa del ahorcado.

Zanjemos, pues, este punto reconociendo noblemente que no era factible una unión, y menos una fusión, entre organismos diametralmente opuestos por tácticas y principios dispares, y reconociendo, también, que en punto a injurias y resquemores—yo no quiero apelar aquí al socorrido «más eres tú»—nadie estaba limpio de pecado para permitirse el lujo de tirar la primera piedra.

JOSE PEIRATS.

¡Ay del vencido!

FOLLETONES DE «CNT»

I

INTRODUCCION

QUIEN leyere estas líneas sin haber vivido aquellos tristes y trágicos días de la guerra civil creerá que son fruto de la fantasía del autor. Pensará que es imposible que puedan existir personas que traten a sus compatriotas tan inhumanamente. O, en otro caso, que sucedería lo aquí narrado... en los tiempos de Caligula.

Sin embargo ha sucedido mucho más de lo que yo digo en otras cárceles españolas, además de aquellas por las que yo pasé. ¡Triste realidad! Pero realidad al fin que nos avergonzará ante las generaciones venideras. Son estas páginas de sangre, escritas imparcialmente por un testigo que presenció estos grandes crímenes de cuya ejecución son responsables en grado superlativo gentes que tienen siempre a flor de labio las falaces y engañosas palabras de «amor al prójimo», «caridad cristiana, etcétera, etc.

Quisiera no narrar hechos de esta naturaleza por no haberse producido, pero como han sucedido ayer, hoy, y quince años después, continúan impunes, un deber de conciencia me impele a tomar la pluma para hacer público lo que no se puede ocultar.

La tragedia que ha vivido el pueblo español no debe quedar entre tinieblas; hay que airearla, sacarla a la luz pública para vergüenza de sus autores. Creo cumplir con un deber humano aportando mi modesto grano de arena al descubrir esta pequeña parte de la actuación sanguinaria de los enemigos de la humanidad enseñoreados, al trazar estas líneas (julio de 1952), del solar hispano.

No mueve mi pluma el despecho político ni el deseo remoto de especulación. Me obligan a la labor los inmolados a la fiera, los calumniados antes y después del sacrificio. Son, en pocas palabras, mis compañeros de prisión a quienes se lo prometí en aquellos momentos de su tránsito a la nada. Prometí reivindicarles en el caso problemático de conseguir sobrevivirles. La promesa, por el momento, comienza a cumplirse.

NUESTRA SALIDA DE GIJON

En aquella madrugada del 20 al 21 de octubre de 1937, mi amigo y compañero Federico Atienza, teniente de Información de batallón y yo, conseguimos embarcar en el Musel (Gijón). El barco no era precisamente un transatlántico pero sí lo suficiente grande para llegar felizmente al primer puerto francés. Así lo creíamos por lo menos. El costero «Gaviota», de unas cincuenta toneladas a lo sumo, parecía perezoso a causa de su excesiva carga. Navegaba a paso de carreta. De no haber encontrado el enemigo—para nuestra desgracia—tardaríamos en llegar a Francia más o menos lo que tardó Colón para llegar a las Antillas desde Palos de Moguer. Para los que no creíamos viajar por placer, aquella lentitud era desesperante. Federico y yo estábamos ocurrucados en cubierta junto con otros fugitivos llegados a última hora. Formábamos diversos grupos y comentábamos los incidentes de aquellos últimos días. Poco a poco fueron extinguiéndose las voces para no oírse más que la respiración de los que dormían y el susurro de los que velábamos. En la bodega, donde se acomodó a las mujeres y niños, el silencio era completo. Mi amigo y yo, después de un buen rato de charla y de quemar varios cigarrillos, dimos por terminada la conversación. Levantó él las solapas de su tabardo militar, y hecho yo lo mismo con las de mi gabán, nos dispusimos a dormir. No había transcurrido una hora cuando nos despertaron unas voces. Se vislumbraban unas masas oscuras en el mar que algunos se esforzaban en tomar por barcos del control internacional. Alguien, más realista, exclamó: «¡Es el Cervera!»

Por el Dr. X...

PRISIONEROS DEL «CERVERA»

Restregamos nuestros ojos somnolientos, nos incorporamos y observamos a una distancia de cien metros la sombra de un buque que nos pareció una montaña en medio del Océano. Salieron rápidamente del barco unas señales detonadoras. Se nos ordenaba detenernos y así se hizo. Al rayar el día pudimos leer el nombre del barco: ¡era el crucero faccioso «Cervera»!

Algunos milicianos pretendían disparar con ametralladoras sobre el barco; otros, naturalmente, se oponían a tan descabellada idea. El ruido producido a cubierta dió lugar a que se despertaran mujeres y niños en la bodega. El vocerío era enorme, impidiendo que nos entendiéramos. Por fin, al calmarse los ánimos, oímos una voz potente que rogaba silencio. La misma voz, dirigiéndose a los que querían hacer frente al barco, dijo: «Compañeros, es un suicidio llevar a cabo lo que proponéis... Hay que tener en cuenta que no vamos hombres solos... Con nosotros vienen mujeres y niños que pagarían las consecuencias de nuestra actitud».

Estas palabras convencieron a los recalcitrantes. Establecida la calma las ametralladoras fueron arrojadas al mar. Más tarde nos enteramos de que nuestra captura había tenido lugar a la altura de Ribadesella.

Bien entrado el día, nueva orden del «Cervera» nos comunicó poner proa hacia el Cabo Peñas. Durante todo el día fuimos navegando hacia la patria de Rosalía de Castro. El mismo rumbo llevaban varias embarcaciones prisioneras. Nos custodiaban «bous» artillados, además del mencionado «Cervera». Se produjeron dos suicidios. Los cadáveres fueron arrojados al mar.

EN RIBADEO

Llegamos a este puerto a las once de la noche con las ropas completamente mojadas por una lluvia muy fina que por espacio de varias horas cayó sobre nosotros. Toda la noche y hasta el oscurecer del día siguiente permanecimos en el barco. A esta hora fuimos desembarcados de algunas embarcaciones. No todos los prisioneros tuvieron esta suerte. La gente que venía en siete u ocho barcos más, tuvo que permanecer en los mismos todo el tiempo que estuvimos en Ribadeo. Los que tocamos tierra, según desembarcábamos, formábamos en fila a todo lo largo del muelle. Grupos de falangistas santanderinos, asturianos, gallegos y leoneses recorrían la fila en plan de reconocimiento. ¡Era la policía honoraria de los sublevados! Pocos han sido los prisioneros reconocidos en la fila que salvaron la vida.

(Continuará.)

A Segura llevan preso...

(Viene de la página 1)

de una intervención quirúrgica. Pero Segura desconfía de los «antibióticos».

Por otra parte el gobierno franquista ha prohibido la venta de la revista francesa «Paris-Match», en la que se hace decir a Segura: «Soy un perseguido porque digo la verdad». La misma publicación afirma que Segura ha dicho y repetido que no había votado, en 1939, por el cardenal Pacelli, por lo que Pío XII tuvo derecho para excomulgarle por haber violado el secreto del cónclave.

3279

Unos 12.000 hombres y unos 1.200 vehículos tomaron parte en el llamado desfile de la victoria, en Madrid, en el que este año colaboraron los «hombres-rana» de Baleares y los catorce aviones americanos de reacción que con este objeto habían llegado de Alemania. Entre los «hombres-sapo» que asistieron a presenciar el desfile estaban el nuncio de Su Santidad, Monseñor Antoniutti y el «generalísimo».

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 520 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 17 Abril 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El diario «Arriba» ha replicado a «Le Monde», en un editorial cuyo contenido puede resumirse así: Francia, si fuera buen vecino, debiera suprimir la libertad de Prensa, negar a sus súbditos el derecho a ser antifranquistas, controlar las condecoraciones que llevan en la solapa y considerar todo emigrado español un agente estipendiado de Moscú. Por lo visto su «generosa» amnistía no ha cuajado.

El complejo de transitoriedad acentúa la inmoralidad franquista

EL mundillo oficial franquista celebró el día primero del actual el décimosexto aniversario de su «victoria total» (totalitaria). La fecha del 1.° de abril marca cada año del aniversario de la fecha en que hambriento, desarmado y desamparado moralmente por el mundillo oficial democrático, el verdadero pueblo español tuvo que ceder ante la presión de la fantástica coalición totalitaria agrupada entorno del criminal nato «generalísimo» Francisco Franco.

Esta fecha la conmemora el franquismo todos los años con un carnavalero desfile por las calles de la que fué frustrada tumba del fascismo. Con tan chabacano acontecimiento se pretende hurtar de la memoria de los memoriosos el epílogo canibalesco que tuvo por escenario trágico el puerto de Alicante y la cadena, ininterrumpida hasta ahora, de fusilamientos, sin discriminación de edades y sexo a que ha sido sometido el pueblo español y las sevicias no menos continuas en las siempre atestadas ergástulas del régimen.

Los papeles que vomitan estos días las rotativas falangistas bajo la batuta del gran inquisidor Gómez Aparicio apestan a propaganda fascista. Uno tras otro, los componentes del equipo ministerial franquista presentan el balance de la que en conjunto quiere ser pródiga gestión económica, cultural y política del régimen durante los últimos dieciséis años. Los sendos mamotretos ministeriales ni que decir tiene que parecen calcados en el cañamazo de un ingenioso sainete de Lope de Rueda, o en el más vulgarmente conocido «cuento de la lechera». Una sola mención espigada en el «Boletín Oficial del Estado», publicado en fecha en que se prodigan los mentirosos informes ministeriales, por la que se «declaran de interés nacional los trabajos y obras de colonización en la comarca de las Hurdes», echa abajo el tejido de mentiras y sofismas de una supuesta prosperidad bajo el signo del yugo y de las flechas.

Falsedad descomunal chorreante de cinismo esa supuesta prosperidad económica, cultural y política del régimen franquista. Económicamente el país persiste sumido en la miseria al lado de una nueva casta parasitaria incrustada en la administración y en los controles y mandos. La cultura española continúa desterrada, y la que en el interior de España ostenta para escarnio este nombre, sujeta a los tenebrosos cánones de la Iglesia, sólo dará luz cuando arda.

Políticamente España sigue siendo el país de los monólogos, de la opinión regimentada, de las Cortes bufonescas, de los plebiscitos y elecciones amañadas, de la doble censura castrense y eclesiástica, del «partido único» y de los sindicatos burocráticos de filiación forzada

La España franquista, la de la pírrica victoria, sigue ostentando el record del nivel de vida más bajo de esta parte de Occidente, El desbarajuste económico asume proporciones desmesuradas. Y es natural que así sea. Bien que aparenten lo contrario todos y cada uno de los que forman la manada de tiburones que devora a España, tienen éstos la convicción íntima de la transitoriedad del régimen. Saben que la erosión del tiempo, y las sacudidas sísmicas populares, acaban con los dictadores y las más bien cimentadas dictaduras. Y que los cimientos del régimen franquista dejan mucho que desear en cuanto a firmeza y solidez.

La corrupción desenfrenada de todos los personajes y personajillos oficiales, la atmósfera mefítica de especulación y escandalosas inmoralidades obedece, entre otras razones de tipo moral deprimente, a la prisa, a la carrera a marchas forzadas por acumular y poner a buen recaudo los respectivos botines producto de un atraco, de un robo a mano armada, cuajado de allanamientos y homicidios que ya dura dieciséis años.

Es el complejo de transitoriedad, el convencimiento en una caída vertical del régimen, la evidencia de que la tierra tiembla a sus pies, que acentúa el desbarajuste económico peninsular, la arrebatiña de gajes y monopolios que mantiene hambrienta, en la cruz y lacerada a España.

He aquí el florón de la «victoria» franquista.

MANIOBRAS PUBLICITARIAS del franquismo

NEW YORK, 3. (Especial de nuestro corresponsal). — El **New York Tribune** publica hoy una edición especial de 22 páginas dedicada enteramente a España. Este periódico es una vieja publicación diaria adscrita al Partido Republicano casi desde su fundación, y se alimenta principalmente de la agencia United Press que representa en este país a la agencia EFE franquista. Tiene el periódico menos circulación que el **New York Times**, y es evidente que en vista de la tirantez existente entre el **Times** y el franquismo, éste se ha dignado cotizar esta edición completa de 22 páginas. Si nos atenemos al coste establecido para los anuncios, que es de 5.000 dólares por página, se puede calcular la respetable suma que el franquismo ha tenido que pagar para costear esta edición de propaganda... a tanto la línea. Que no cabe duda de que ha sido bien cotizada lo demuestra el hecho de que la edición ha dido precedida de amplia propaganda. En la prensa propiamente franquista de aquí, también con antelación, se ha publicado un grabado en que aparece el embajador de Franco, Areilza, abriendo los contactos eléctricos de las rotativas del **Tribune** al iniciarse el tiraje. Esta edición «especial» es toda una jeremiada de petición de dólares para España y por la incorporación del gobierno franquista en la NATO y en la ONU, y un ataque al veto ruso que impide por el momento el acceso del falangismo a dicha organización internacional.

Nota de la Redacción. — Evidentemente, la prueba de la intuición de nuestro corresponsal, y del descoco de los franquistas, nos la ofrece la edición de **ABC** del 2 de los corrientes, en cuya primera página se publican unas declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores franquista, Martín Artajo, con el consiguiente retrato del protagonista, precedidas de la siguiente aclaración editorial «Hoy se publicará en el **New York Tribune** las interesantes declaraciones que nuestro ministro de Asuntos Exteriores, D. Alberto Martín Artajo, ha hecho a Mr. Keller, su enviado especial en Madrid, acerca de los más candentes temas de la política internacional española.»

La redacción en futuro de esta presentación prueba la seguridad de los franquistas de que el diario neoyorkino publicará la edición-anuncio que tan desprendidamente han financiado.

Màs pruebas de "generosidad"

He aquí el documento humillante que están obligados a rellenar cuantos refugiados españoles desean regresar a España acogiéndose a la «generosa amnistía» que les ofrece el sanguinario y perjuro profesional dictador fascista Francisco Franco.

(Nombre)
(Segundo apellido) **(Primer apellido)**

Nacido en..... el día ..... de..... de..... hijo de ..... y de....., profesión habitual....., estado....., domiciado entes del 18 de julio de 1936 en (provincia y pueblo)....., calle....., piso..... Pertenecía a (partido u organización política o sindical) e indicación del cargo que haya ostentado..... ¿Dónde le sorprendió el movimiento?..... Oficina o dependencia donde trabajaba..... Lugar o lugares donde residió durante la guerra en España..... Servicios militares, civiles o de cualquier índole que haya prestado durante su estancia en territorio no sometido al Gobierno Nacional, así como, en su caso, empleo militar en el Ejército o Comisariado político, con especificación de Unidad o Unidades a que perteneciera y cargos políticos, ejercidos Si perteneció a la masonería, y, en su caso, grado que ha alcanzado. Si está comprendido en los apartados que se adjuntan y, en su caso, en cuál o cuáles sean ..... Salió de España en..... Ha residido en ..... Piensa residir en España en..... Personas de la familia que le acompañan..... Designación, a ser posible, de dos o más personas solventes, residentes en España, que le conozcan.....

A los efectos de la autorización especial y anticipada de regreso, hace la siguiente DECLARACION ADICIONAL, sujeta a las informaciones y comprobaciones oportunas por parte de las Autoridades españolas

1. Nombre, apellido y profesión del marido, si se trata de solicitante casada..... 2. Motivo del viaje a España.....
3. Nombre, apellidos y domicilio de los familiares a quienes pretenda visitar en España..... 4. Lugar donde se propone residir durante su permanencia en territorio español .....
5. Motivo de su regreso al extranjero, con la justificación documental correspondiente..... Otras manifestaciones .....
....., a..... de..... de.....

(Fotografía del solicitante y huellas dactilares)

OBSERVACIONES

ESTAN EXENTOS DE RESPONSABILIDAD:

1. **Los meros combatientes en las filas rojas, así como los que ejercieron mando a los que no alcance otra responsabilidad.**
2. **Los que no sean autores materiales, ni por inducción ni cómplices, de asesinatos, ni hayan formado voluntariamente en pelotones de ejecución.**
3. **Los que hayan cometido delitos no incluídos en este segundo párrafo podrán legalizar su situación permaneciendo mientras tanto en libertad. En España, los condenados a penas inferiores a veinte años se hallan en libertad. En cuanto a los sentenciados a penas de veinte años y un día a treinta años, los propios tribunales están facultados para liberarlos si sus condiciones, estado de salud, conducta, etc., los hacen acreedores a este beneficio. Estas disposiciones están vigentes para los exilados.**
   Si algún exilado entrase en España con autorización previa del Gobierno considerándosele exento de responsabilidad o con responsabilidad limitada y después resultase por error con graves responsabilidades, se le permitirá reintegrarse al punto de origen en el extranjero si así lo desea.

NO ESTAN EXENTOS DE RESPONSABILIDAD, aunque pueden acogerse a los beneficios concedidos a los que se hallan en igual caso en España.

1. **Los que formaron parte de «checas» o tribunales ilegales en que se perpetraron martirios o crueldades o se actuó contra los principios del Derecho Natural o de las disposiciones vigentes antes del 18 de julio de 1936.**
2. **Los que hubiesen concertado con el extranjero la venta o cesión de territorio nacional.**
3. **Los que sean autores de expoliación o extracción de tesoros u obras de arte propiedad de la nación española, a no ser que la restituyan en medida suficiente para borrar su responsabilidad.**
   No deben regresar a España los que tomaron parte en asesinatos en la forma antedicha y si vuelven deberán saber que se les exigirá la responsabilidad a que hubiere lugar.

Dejando en pañales a Felipe II, en este colosal mausoleo, construído en el interior de una montaña por mano de obra forzada de prisionero «rojo», se propone yacer el «caudillo», en medio de sus «caídos» cuando dios haga la puñetera gracia de quitárnoslo de en medio.

La antibomba

— II —

LOS Estados de las naciones que a su disposición tienen todo un ejército de sabios, técnicos y especialistas que trabajan perfeccionando los artefactos que servirán en la próxima gran guerra, son tan suspicaces cuando de las cosas del ramo del hierro, del fuego y del átomo se trata, que los dedos les parecen huéspedes. Tienen a su disposición también toda una jauría de sabuesos cuya misión es la represión de todo delito escrito o verbal que a juicio de esos «malins» puede ser un atentado contra la seguridad del Estado y la Nación.

Por *Vicente Artés*

Esto es grave. Los hilos de la seguridad del Estado son tan frágiles que se pueden romper por cualquier punto neurálgico de su complicada y desequilibrada dimensión. Hablar o escribir cosas relacionadas con la supuesta defensa y ataque a tal o cual Estado o Nación es jugar con fuego y con sombras carcelarias. Unas insinuaciones que los sabuesos juzguen intempestives por haber sido pronunciadas o escritas con buen tiempo y sol descubierto pueden enojar al patrón de los sabuesos cuya misión es patrocinar el secreto del futuro ataque por sorpresa.

Por lo tanto yo no trato —¡pecador de mí! — de descorrer ningún velo de las señaladas y turbias aguas jurisdiccionales ni siquiera desviar a los sabios y técnicos de sus sombríos menesteres «A» o «H».

En todos los tiempos — excluyendo una minoría selecta — los sabios y los artistas han trabajado para los grandes príncipes de la tierra. Se han rendido a ellos sin más condiciones que la buena marcha de su víscera estomacal. ¿Quién duda del talento de los artistas que dieron nombradía al Renacimiento? Pero se pasaron el tiempo pintando y esculpiendo ángeles y serafines, vírgenes y cristos; motivos decorativos de iglesias y conventos. Los grandes salones, bóvedas, capiteles, arcos, vidrería, etc., del Vaticano son muestras del valor de aquellos artistas. No crearon un arte popular, como por ejemplo Goya lo hizo, desligado de todo dogmatismo, libre de trabas, de credos y religiones. Mientras él pintaba por el pueblo y para el pueblo otros tomaban como modelos a los Dux de Venecia o a los magnates de la Iglesia, en aquellos tiempos más pagana que católica. No vamos a decir nada ni en pro ni en contra de la inspiración y técnica pictórica de aquellos maestros como con maestría ha demostrado un pintor contemporáneo fantaseando en el colorido y tomando como modelo al actual dictador español. Ignoramos si es el Caudillo quien encargó el trabajo o fué el pintor quien de «motu

(Pasa a la página 2.)

CADA COSA EN SU LUGAR

por Francisco OLAYA

HAY quien sostiene con justa lógica que D. Quijote antecede y precede a Cervantes. Como Sancho. Pero no hay ínsulas para todos los Sanchos. Tiene el que nos ocupa la suya. Carece, sin embargo, del buen juicio de su predecesor. Quiere, en compensación, carente de ella, adoptar su ingenua candidez. En esta tesitura, no puede menos de sorprenderse, al constatar que, pese a la «amnistía» franquista, nos hallamos aún por estos «pagos». No mayor, desde luego, que la manifestada al escucharnos:

España es un compuesto heterogéneo de Quijotes y Sanchos. Su sorpresa nace al conjuro del campo a que usted pertenece. El pigmeo de El Pardo, en uno de sus característicos rasgos de «magnanimidad» que, tan caros y conocidos nos son, se ha dignado «amnistiarnos», Pero esto no puede anestesiarnos. Cada cosa en su lugar, y cada uno en su correspondiente. En tablas quedamos. Puede Franco anestesiar sus valedores. El poder del oro obra milagros.

El Eldorado actual no mueve las carabelas españolas hacia el Nuevo Mundo. Mueve, sin embargo, las calaveras del tal, hacia la pródiga ubre franquista. Las investigaciones de la Comisión senatorial norteamericana, presidida por Kefauver, no calaron lo profundo que se averaban. El crimen en América, no se circunscribe a ciertos medios. Su extensión es más amplia de lo que las apariencias puedan insinuar.

La limitación de la investigación de la Comisión en cuestión, nos impide la valoración documental del hecho. Y de la relación y maniobras del régimen franquista y algunas figuras de la alta política del país del dólar. No faltan, sin embargo, documentos acusadores del repugnante contubernio. Pero, no es menos cierto, que de la extensión de este tráfico sólo se conoce una ínfima parte. Sancho ha descendido, saliendo del molde local al universal, al último escalón de la abyección humana.

Amnistía equivale a olvido. Y aquí se encierra el quid de la cuestión. La memoria de Franco es tan pródiga como sus malos instintos. El régimen castrense continúa en España la obra emprendida hace 19 años. El asesinato legal y la ley de fugas, son medidas expeditivas puestas al orden del día.

El régimen franquista no olvida. Y nosotros recordaremos hasta en la tumba. Un millón de españoles, desde sus respectivas, son la más patente acusación del régimen y sus espectaculares medidas. Añadidos a ellos, un pueblo entero, con su mudo y trágico testimonio, es una barrera moral que se alza entre unos y otros. A más de las infinitas que nos separan.

(Pasa a la página 4.)

APUNTES

Acaba de ser adjudicado — en España, naturalmente — el premio «Luca de Tena» al periodista Manuel Sánchez de Arce por un artículo titulado «Ayer recibió sepultura el general Millán Astray», fiósofo troglodítico practicante de los principios «La muerte como acto de servicio» y «¡Abajo la inteligencia!» Evidentemente tanto el premio como el artículo de Arce están inspirados en este último enunciado.

*

Franco ha manifestado estar dispuesto a orientar su política de «buena vecindad» con Francia. A cambio de un frenazo a su propaganda antifrancesa en el Africa del Norte exige que el gobierno francés meta en cintura la propaganda antifranquista de la prensa de los exilados «rojos».

*

La cadencia industrialista de la España caudillal se mide por este anuncio que leemos en la prensa de allá: «Vendo importante fábrica vacía, sin maquinaria ni obreros. Propia para dedicarla a cualquier gran industria. Situada en la ciudad de Avilés. Superficie 300.000 metros cuadrados».

*

Ha muerto en Italia, bajo nombre supuesto, el colaborador francés de Hitler Marcel Déat, cuyo paradero se ignoraba y que había sido condenado a muerte en rebeldía por un tribunal francés. Déat murió convertido al catolicismo, bautizado, casado, confesado y sacramentado católicamente.

POSTAL DE PARIS

ALMONEDA

NO se ha levantado la más leve protesta. Algunos supervivientes románticos es posible que la esperasen y, en otros tiempos, verdaderas batallas incruentas hubiesen tenido lugar. Actualmente, las gentes están acostumbradas a toda clase de artimañas comerciales, que no puede causarles asombro el que se venda la pintura por metros cuadrados o las locomotoras por kilos. Por eso la exposición-venta que ha tenido lugar en la galería de Bellas Artes lo único que ha despertado ha sido curiosidad y codicia. Esta, en quienes confiaban llevarse una joya por el precio fijo de 40.000 francos y aquélla en quienes no disponían de tal cantidad o de lugar adecuado para colgar un cuadro.

A los pintores no muy conocidos les pagan su producción por «puntos», es decir, según el tamaño de la tela. Más grande el cuadro, mayor valor monetario tiene. ¿Y el arte? ¿Qué arte? Los pintores modernos tienen firma. En realidad la firma es el verdadero arte actual. Una firma con rúbrica, hecha de forma instintiva, nerviosa, sin tener en cuenta la perspectiva ni las proporciones, tiene más valor que las mejores pinturas clásicas, especialmente cuando se escribe al pie de ciertos cheques o por las esquinas de algunos lienzos que, estéticamente, son verdaderos esperpentos.

Por eso, ¿cómo iban a protestar los aficionados a practicantes del arte pictórico, al saber que la venta organizada a beneficio de «Ayuda a los artistas», dejaría sin valorar las piezas expuestas, que serían vendidas a un precio único? Al fin y al cabo, mejor que equiparar la calidad al tamaño, es permitir que la preferencia haga la oportuna separación.

Una multitud ávida, se apelotonó delante de la entrada Conforme los visitantes se iban presentando recibían un número de orden que les permitía elegir. Muchos de los cuadros no podrían ser vendidos en condiciones normales al precio fijado por los organizadores, pero algunos de ellos, podían ser cotizados muy superiormente.

Dejando de lado la belleza y otras consideraciones, los afortunados adquisidores de los diez o quince primeros cuadros volverían a sus casas con la satisfacción de haber realizado un buen negocio en esta original y desanimadora almoneda

Francisco FRAK

LA C.N.T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

La primera "cortina de hierro"

II

por José PEIRATS

VEAMOS ahora si era lógico que mientras se pronunciaba el Congreso confederal de Madrid contra la fusión en términos que conocemos, era un contrasentido el «engendro» de la adhesión a la Tercera Internacional. Con todo el valor que tienen las palabras proféticas de Quintanilla, que ya reproduje en mis artículos, y que Saborit retuerce a su favor, creo que para enjuiciar acontecimientos remotos hay que situarse en el tiempo en que se produjeron y no a caballo más o menos de la actualidad, en que la incógnita que era entonces la revolución rusa ha dejado ya de serlo.

Quintanilla fué profeta, como Malatesta y Fabbri, y yo me referí a sus palabras para demostrar que en la C.N.T. no todos sus militantes estaban despistados, pues en alguna medida Quintanilla era la voz de la Confederación; Saborit esgrime lo que es prueba de que no todos los anarquistas «veían oscuro» para poner en solfa a los demás confederales.

Recordemos una vez más que Saborit ha afirmado que en España, en el seno del partido socialista hubo no menos de tres escisiones a cauas de la sugestión revolucionaria rusa, y que la primera de ellas, la de 1920, arrastró a casi todo el Comité Ejecutivo de las Juventudes Socialistas. Yo escribí también en mi artículo final del 12 de septiembre del año pasado lo que por otra parte me interesa reproducir, pues por error tipográfico falta en aquel texto una línea, o sea lo que voy a subrayar: «La emoción llegó al paroxismo en octubre del mismo año. ¿Era la revolución esperada desde hacía setenta años? Se empezó entonces a hablar de los bolcheviques y de la dictadura proletaria, pero el alcance de ésta nos la daba la burguesía y los Estados occidentales, los mismos que habían sumido al mundo en un mar de sangre y que ahora asediaban al pueblo ruso con sus generales reaccionarios. De aquí que la clase obrera simpatizara con los bolcheviques y con su *llamada dictadura. Pero después de finalizada* la guerra, cuando empezaron a llegar noticias directas, no filtradas por las potencias intervencionistas, se cayó en la cuenta de que no pocos confundían a los anarquistas con los bolcheviques y la dictadura del proletariado con la acción insurreccional libertaria.»

Pestaña, Borghi y Souchy están en el ajo de esas *noticias directas*.

La misma sutilidad utiliza Saborit al preguntar: «¿Cómo no fué Quintanilla a Rusia?» Verdaderamente, Quintanilla y Pedro Vallina—según Pestaña—declinaron ir a Rusia porque «les era imposible acceder a lo que de ellos se demandaba». Pero tanto Quintanilla como Vallina hubieran podido ir a Rusia, fuesen las que fueren sus reservas, en acto de acatamiento a un mandato de la organización, sin que el hecho de ir allí hubiese sido en desdoro de sus convicciones. Y Pestaña pudo haberse negado a hacerlo, con lo que Saborit no hubiese podido escribir que fué Pestaña a Moscú porque «se le iba el alma» y otras insinuaciones muy gratuitas.

Pero Pestaña, se le «fuese el alma» o no, fué a Moscú, como se comprometió a ir Carbó, íntimo amigo éste de Armando Borghi, el que llegó, vió y se marchó... dos días antes que Pestaña.

Había llegado Borghi cuando casi finalizado el Congreso se realizaban reuniones con vistas a crear la Internacional Sindical Roja. Allí se encontró con que la organización reformista Confederazione Generale del Lavoro estaba representada por D'Argona, mientras no se había tenido en cuenta para nada a la Unione Sindicale Italiana, ni hecho mención siquiera de su adhesión a la Tercera Internacional, adhesión que había enviado Borghi, su

(Pasa a la página 4.)

FALLAS EN VALENCIA

EL DIVINO IMPACIENTE. — ¡Ché, ya ardo en deseos de pegarle fuego!

América, HOY

ECUADOR

— XXVI —

PARA los habitantes de la Costa y los del propio Montuvio, la abolición de la esclavitud en el siglo pasado significó una mejora que se acrecentó con el apogeo económico del litoral sobre la montaña, representado el primero en Guayaquil y la segunda en Quito. No fué así en la Sierra donde la servidumbre está cimentada en condiciones mucho peores que las que rigieron al negro durante la esclavitud. En 1852, el caudillo Urbina, un dictador más en la secuela interminable de los que han pateado las libertades ecuatorianas, consagra la liberación de los esclavos de color, cuando ya la voluntad guayaquileña se había impuesto siete años antes y su hegemonía económica había rebasado netamente a la capitaleña. Urbina utilizó la tercera parte del presupuesto de Estado, 400.000 pesos, para indemnizar a los esclavistas por la manumisión decretada, cantidad considerable si se tiene en cuenta la época de la transacción en que una vaca estaba valorizada en 4 pesos.

por Víctor García

Al esclavista le interesaba en gran manera la medida gubernamental que ponía fin a la deserción cada vez mayor del hombre de ébano que iba a refugiarse, con los descendientes de los «cimarrones» de Antón y Illescas, en lo profundo de la maleza de la costa y del Montuvio. En realidad, el decreto de Urbina era un negocio mucho más jugoso que el que pudiera rendir la mejor cosecha de cacao.

El huasipunguero es el desheredado del Ecuador donde la población rural alcanza 2.150.000 de habitantes, correspondiéndole a la Sierra la mitad aproximativamente. De éstos, 300.000 son huasipungueros, existiendo una cantidad igual amparada en las «comunas», moderna acepción del «Ayllu» unidad tribal preincaica de parecidas características a las primeras organizaciones humanas estudiadas en el Viejo Continente sobre las cuales basa Pedro Kropotkín su «Apoyo mutuo», que es la palanca de sobrevivencia de la humanidad en réplica a la expresión, arbitrariamente aceptada por Darwin de la «Strugle for life» (lucha por la vida).

El «Ayllu» ha sido estudiado por el sociólogo americano Luis Morgan quien le da la misma carta de ciudadanía que ha consagrado al «gens», «patria» y «tribu» de los continentes eurasiano y africano. Ha sido partiendo de este núcleo que se han formado las civilizaciones sudamericanas que llegaron, como la incaica, a dominar un territorio tan extenso como el que abarcan los Andes desde Pasto, en Colombia, hasta Santiago del Estero en la Argentina con una población que superaba los 10 millones de habitantes.

Esta unidad prehistórica es eminentemente rural y está basada en el principio de la más extricta equidad e igualdad de la especie con las excepciones de rigor que imponen los tributos religiosos y de jefatura. La tierra es de la comunidad como también los rebaños, las dos fuentes económicas principales de todo núcleo humano y que Sully llamó las mamas de Francia.

La limitación del «Ayllu» lo era la geografía y más aún el dialecto, pero es sorprendente el ver que el esqueleto sobre el cual reposa la vida tribal, tanto en Eurasia, en Africa, como en América, entre sociedades humanas que se ignoran entre sí, sea la ausencia de la propiedad privada.

La «comuna» actual ecuatoriana, consagrada por decreto legislativo del 6 de Agosto de 1937, es una concesión del Estado a la población indígena.

No se rige de igual manera en las existentes en el territorio ecuatoriano, siendo las más fieles al principio comunal las llamadas comunidades en las que el elemento indio ocupa un crecido porcentaje. Está la comunidad integral con posesión colectiva de tierras, rebaños y ciertas herramientas; está la comunidad mixta en la que, además de la tierra en común, el indígena posee una parcela para el cultivo de hortalizas para el consumo individual y familiar e inclusive, para el cultivo de flores; siguen luego las comunidades en donde sólo los campos de pastoreo son de la comunidad como aún existe en ciertos países europeos y, en lo que a comunidad rural respecta, queda la que, guardando cada miembro la propiedad y uso de la misma, utiliza las aguas de regadío en forma colectiva y programada. Esta última fase de comunidad rural, bien que de menor fuerza socialista que las otras, muestra como, colectivamente, un grupo de hombres ha podido dominar el curso de un torrente, desviarlo y hacer que sus aguas fertilicen el suelo de su comuna.

Esta concesión del Estado al indio no es filantropía, es visualidad práctica. El esclavo y el siervo son los que menos rinden, productivamente hablando, a pesar de las muchas horas de trabajo a que están forzados.

El rendimiento en la producción es proporcional a la comodidad, interés e iniciativa de que goza el productor; si el huasipunguero está siempre con saldo deudor para con el patrón, es debido a esto precisamente. De aquí que al fin de cada año no pudiera pagarle al Estado, hasta 1857 la más extorsionadora de las gabelas que, a pesar de haber transcurrido más de un tercio de siglo desde el término de la Colonia, continuaba recaudándose: el tributo de indios.

Para mayor ilustración véase algunas de las recaudaciones de los últimos años de la colonia publicadas por la Comisión Permanente de Legislación en 1922:

Tributo de indios .. pesos	213.089
Diezmos y vacantes	89.000
Aduanas	67.000
Aguardiente	50.000
Alcabalas	43.000
Réditos de bienes de temporalidades	40.410
Papel sellado	30.000
Correo	10.000

En Colombia hemos rozado ya el problema del indio pero la población india de Colombia es de mínimo porcentaje frente a la totalidad de sus habitantes: 300.000 por 11.000.000 y una desproporción tan significada no reviste de tragedia la suerte del indio colombiano como ocurre con el ecuatoriano, el peruano y el boliviano.

Dice Montalvo: «El indio, como su burro, es cosa mostrenca, pertenece al primer ocupante. El soldado lo coge para hacerle barrer el cuartel y arrear las inmundicias; el alcalde lo coge para mandarle con cartas a veinte leguas; el cura lo coge para que cargue las andas de los santos en las procesiones; la criada del cura lo coge para que vaya por agua al río, y todo de balde, si no es tal cual palo que le dan para que se acuerde y vuelva por otro. Y el indio vuelve, porque ésta es su cruel condición, que cuando le dan látigo, templado en el suelo, se levanta agradeciendo a su verdugo: «Diu su lu pagui, amu», dice: Dios se lo pague, amo, a tiempo que se está atando el calzoncillo. ¡Inocente criatura! Si mi pluma tuviese don de lágrimas, yo escribiría un libro titulado «El Indio» y haría llorar al mundo.

En otra parte también le leemos: «Decirle al negro «eres libre», y seguir vendiéndolo; decirle al indio «eres libre» y seguir oprimiéndolo, es burlarse del cielo y de la tierra. Para esta infame tiranía todos se unen; y los blancos no tienen vergüenza de colaborar con los mulatos y los cholos en una misma obra de perversidad y de barbarie.»

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

De la suerte infame con que carga el indio es responsable en gran parte la Iglesia. Los continuadores de Bartolomé de las Casas se decantaron siempre, con unanimidad casi absoluta, del lado del fuerte; al lado del adelantado, de la encomienda, del esclavista y del colono.

La misma Iglesia ha sido, en el Ecuador, la mayor latifundista, rebasando sus bienes, en mucho, a los de los más grandes accionistas.

En 1539, en Cédula Real, se prohibía a los religiosos que «adquirieran rentas y haciendas, pues desde los Pastos hasta Loja se habían apoderado en menos de dos años de más de la mitad de las haciendas, de modo que al cabo de poco tiempo podían haber llegado a ser dueños de todo» según texto del historiador católico Pablo Herrera.

Jorge Juan y Santacilia y Antonio de Ulloa, tuvieron ocasión de visitar el Ecuador en el siglo XVIII como integrantes de la expedición de la Condamine, y escribieron uno de los documentos más veraces y más crudos de los crímenes de la Colonia sobre la indiada y, particularmente, sobre el inhumanismo de la curia frente al aborigen.

Hay en «Noticias Secretas de América», de Santacilia y Ulloa, páginas que sublevan el ánimo y condenan al catolicismo como la más abyecta de las religiones:

«Primero consienten que los cadáveres queden expuestos por los caminos a ser destrozados de los perros y devorados por los buitres, que darles sepultura ni moverse a compasión, cuando no se ha juntado de limosna el importe de los derechos por entero.»

Estos españoles, gente católica, noble y piedosa, no titubean en denunciar el crimen que la Iglesia comete con el indio. Es execrable leer como trafican con el temor del más allá que tan bien inculcaron al nativo; como son irreverentes con los preceptos de la Iglesia y en particular al voto de castidad: no hay cura ni fraile que no tenga su manceba y es popular el caso del padre Almeida—especie de padre Amaro con atenuantes para éste—que se pasaba la noche escalando conventos sobre los hombros de Jesús.

—¿Hasta cuando, padre Almeida? le dijo Cristo una vez, cuando se encaramaba tapia arriba.

—Hasta la vuelta, Señor, fué la réplica.

DEMAGOGIA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

HAY un dicho popular en Chile, muy elocuente para exponer el descubrimiento de un engaño que salta a la vista en forma tal que es muy difícil que logre engañar a nadie, como no sea a un tonto de nacimiento. Y al que miente con alardes de ciencia barata y erudición chabacana, se le espeta: «Oye viejo: tú me estás emborrachando la perdiz». El demagogo siempre lo hace.

Este gobierno — como los anteriores — viene usando la demagogia por cartel, desde antes de la «revolución del 4 de septiembre». Su programa preeleccionario — si es que se puede llamar programa a unas cuantas viejas y gastadas sandeces políticas — compuesto de gritos tales como: «¡Ladrones radicales!», «¡Abajo la especulación y arriba la austeridad!», etc., no era más que demagogia de la peor especie, rayante en la ramplonería. Lo que los nuevos mesías pretendían «austerizar» en los radicales, no solamente no ha sido remediado, sino que superado en deshonestidad; la especulación, los negocios, los favoritismos, han arruinado al país hasta un extremo que parece difícil pueda ser superado en el futuro. Pero la demagogia — a pesar de todo y sin cansancio — sigue adelante.

Ahora ha sido el ministro de Hacienda — el actual ministro Sr. Recabarren, entendámonos, porque en lo referente a ministros es preciso estar aquí muy al día, ya que la intriga política y la ambición desmedida, los fabrica de la noche a la mañana y si uno se descuida, puede hacer notar su calidad de ministro o cosa parecida a alguien que ya ha dejado de serlo y no es más que un triste olvidado, eso sí, que con las alforjas bien repletas a costillas de la ciudadanía — el encargado de remozar el programa del 4 de septiembre, quien con su «nueva política» de «ganarás el pan con el sudor de tu frente» (?), leyó ante 32 senadores en el tiempo record de una hora y 59 minutos exactamente, las 65 cuartillas de su exposición salvadora.

Por lo original de su «nueva política», lamentamos no poder dar el trabajo del «nuevo» ministro de Hacienda Sr. Recabarren, inextenso. No obstante, ofrecemos a continuación algunos párrafos fundamentales de su peroración: «No hay otra forma de aliviar la crisis que trabajando más y produciendo más. Miles aspiran a ingresar en la Administración Pública, a sentarse en un escritorio cubierto de papeles y oficios, con la vista fija en el día de pago y esperando las gratificaciones. Pero con ello, no se construye un metro más de camino, no se produce un grano más de trigo ni se extrae un miligramo más de metal. Hay que hacer cierto ese precepto bíblico que dice: ganarás el pan con el sudor de tu frente. El gobierno está dispuesto a introducir economías. Hay que reajustar la Administración Pública y si se produce cesantía, ella será absorbida con obras públicas financiadas». En fin, ¿para qué seguir? Este es un disco, cuya duración, sin rayarse ni mellarse, nos es imposible concebir. ¿Qué extrañas causas impiden terminar de una vez por todas con tanta vana palabrería oficial?

La demagogia hace su agosto en todas as estaciones del año. Si no fuera por el perjuicio que a todos nos ocasiona, sería un juego entretenido, y, hasta se podría pagar la entrada a la función ministerial senatorial, parlamentaria y presidencial de los partidarios y de la oposición misma del gobierno — como si se tratase de un circo cualquiera —, pues, en realidad, no resulta mejor ni peor que la que nos ofrecen habitualmente los cines y otras salas de espectáculos públicos al servicio de los intereses dominantes. ¡No se afane, Sr. ministro! ¡Vd. no va a salvar el país, ni a solucionar problema alguno! La demagogia es muy mala consejera.

JAVIER DE TORO

SUPLEMENTO DE "SOLIDARIDAD OBRERA"

El Suplemento de «Solidaridad Obrera» correspondiente al mes de abril publica el interesante sumario que damos a continuación:

Puyol: «Zamacois en la Argentina».—Antonio Espina: «Revisiones literarias. El género chico».—Juan Andrade: «Los intelectuales del interior».—J. Chicharro de León: «Razón de la actitud de Unamuno con respecto a Francia».—Isabel del Castillo: «Ideas y recuerdos. Camino del destierro».—Julio de Huici: «Cara y cruz. Tragicomedia de la vida».—Jerónimo del Paso: «La España que vió Teófilo Gautier».—Manuel Bertrand: «El padre Vinuesa conspirador al servicio de Fernando VII».—Jorge Sartón: «Servet y Castellión».—C. Ramón Gil: «El español en Israel».—Fernando Ortiz: «Bartolomé de las Casas y José Martí».

Publica, además, las habituales secciones fijas de gran interés.

Pedidos a 24, rue Ste. Marthe, París (X.) Número suelto: 40 francos.

LOS LIDERES DE LOS AUTOMATIZADOS OBREROS NORTEAMERICANOS SE PREOCUPAN SERIAMENTE POR LA REVOLUCION INDUSTRIAL AUTOMATICA. — INICIAN SUS HOSTILIDADES LAS RESPECTIVAS FLOTAS FRANQUISTA Y SOVIETICA EN ALTA MAR. — AL MONOPOLISMO OFICIAL SOVIETICO LE SIENTA BIEN AQUELLO DE QUE AL MENTIROSO CONVIENE SER MEMORIOSO. — UN ALCALDE LABORISTA ARBITRA UN ENCUENTRO ENTRE COMUNISTAS Y ANTICOMUNISTAS RUSOS. — DOS LANCES DE HONOR CONVERTIDOS EN HONOR DE LANCE

WASHINGTON. — El Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), uno de los sindicatos obreros más fuertes de Estados Unidos, tendrá una futura reunión para tratar del «automatismo», o sea el funcionamiento automático de una fábrica, con la ayuda de dispositivos electrónicos principalmente.

Una de las primeras fábricas totalmente automáticas de Estados Unidos es la que tiene la compañía Ford en Brookpart, que fabrica motores para automóviles con menos de la mitad de los obreros que se requeriría para ello en una fábrica corriente.

George Many, presidente de la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL) dijo que el obrerismo de Estados Unidos no se opone al automatismo, pero opinó que la industria tiene la «responsabilidad» de compensar en alguna forma a los obreros desplazados y de instruirlos para que puedan dedicarse a otras especializaciones.

Gilbert C. Murie, ingeniero de la Compañía Ford, ha manifestado que si bien el automatismo acelera la producción con menos mano de obra, crea al mismo tiempo la necesidad de un mayor número de técnicos especializados para la construcción, instalación y mantenimiento de los dispositivos automáticos.

James P. Mitchell, secretario de Trabajo, dijo más precavidamente que el problema del desplazamiento de obreros por el automatismo no debiera ser descuidado por completo, pero opinó al mismo tiempo que no debiera existir el temor de desempleo en gran escala.

Walter Reuther, el presidente del C.I.O. considera que el automatismo traerá consigo la segunda revolución industrial y advirtió que tanto el Gobierno como la industria deben prepararse para hacer frente al desplazamiento de obreros y empleados que ocurrirá en las fábricas y en las oficinas cuando éstas adopten sistemas completamenet automáticos en sus operaciones.

*

LISBOA. — Dos barcos mercantes, uno ruso y otro español, chocaron frente a la costa de Portugal, y el barco español se fué a pique, siendo recogidos sus 33 tripulantes. El buque ruso llegó a Lisboa sin ayuda para ser reparado de las averías sufridas.

El barco ruso «Vtoraya Pyatiletka», de 4.000 toneladas, se dirigía hacia el Norte con un cargamento de cereales procedente de Odessa. El barco español, «Urola», de 3.600 toneladas, también navegaba en dirección Norte cuando chocó con el mercante soviético en medio de una espesa niebla. Los tripulantes del «Urola», que había salido de Bilbao, fueron recogidos en barcos salvavidas de embarcaciones que se hallaban en las cercanías.

La embarcación soviética llegó al puerto de Lisboa, pero como el gobierno portugués no mantiene relaciones con el de Rusia fué necesario obtener primeramente permiso de las autoridades portuguesas para permitir la entrada al puerto del mercante soviético, que sufrió una gran abertura sobre la línea de flotación.

Los tripulantes españoles llegaron esta tarde e informaron que el choque ocurrió a las 6'30 de la mañana, hora de Greenwich, «en medio de una espesa niebla».

Agregaron que no se puede atribuir la culpa del choque a ninguno de los dos barcos, pues escucharon un débil silbato y «de pronto se produjo el choque».

*

WASHINGTON. — Ahora resulta que los comunistas, que suelen salir con los nombres mas raros del mundo para atribuirles el invento de cuanto existe en el planeta, no se han puesto de acuerdo todavía sobre quien inventó el aeroplano.

En la confusión, han llegado hasta la blasfemia de admitir que fueron unos hermanos norteamericanos.

El Servicio de información del Gobierno de Estados Unidos dijo que radio Bucarest anunció que el primer vuelo con una máquina pesada en el aire fué realizado en París el 18 de marzo de 1906, por un ingeniero llamado Traian Vuia. Por supuesto, el hombre era rumano.

Tres días más tarde, Radio Moscú dejó al rumano en el aire diciendo que el primer avión, un aparato a vapor, remontó vuelo en 1882, con Alexander Fedorovich Mozhaisky, su inventor, a bordo. Mozhaisky, claro, era un ruso por donde se lo mirara.

Sin embargo, una reciente edición dela Enciclopedia abreviada soviética dice que el avión a motor fué inventado por los hermanos Wrigth, que volaron por primera vez el 17 de diciembre de 1903, a pesar, al parecer, de haber sido capitalistas norteamericanos.

*

COVENTRY (Inglaterra). — Tres rusos de Stalingrado fueron a colocar oficialmente una ofrenda floral al pie del monumento que recuerda la destrucción de esta ciudad inglesa en la última guerra, para encontrarse con que los rusos anticomunistas les habían ganado de mano, con una ofrenda de flores rojas, blancas y azules.

Los rusos miraron con desdén la ofrenda anticomunista, colocaron la suya propia y luego se pusieron a perorar contra el rearme alemán.

Los anticomunistas de la «Alianza Nacional de Solidaridad Rusa», organismo de refugiados, habían colocado su ofrenda antes de la ceremonia oficial preparada para los rusos comunistas, miembros éstos de una «delegación fraternal» de la ciudad soviética más dañada en la guerra.

Sergei Shapurov, jefe de la delegación, colocó su ofrenda floral al lado de la otra y luego pronunció un discurso en el que rindió homenaje a las víctimas de la guerra, para preguntar:

«¿Qué habrían pensado éstos si hubieran visto los preparativos de hoy para resucitar el militarismo alemán?»

Los rusos comunistas fueron acompañados hasta el monumento por el alcalde laborista John Fennell.

*

NAPOLES. — El senador monárquico Gaetano Fiorentino y el abogado Attilio Romano, ex-monárquico, sostuvieron un terrible duelo a sable. El duelo se halla estrictamente prohibido en Italia. Pero el lance se efectuó en el mayor secreto. Fiorentino causó una ligera herida en el brazo a su contrincante, a los pocos segundos, y un poco más tarde Romano hirió también levemente a su rival en el brazo. En este momento el juez interrumpió la batalla manifestando que los respectivos honores estaban vindicados. Los duelistas se reconciliaron en un efusivo abrazo.

También en la Habana dos parlamentarios cubanos se batieron encarnizadamente en el campo de honor. El duelo también está allí prohibido. Cada uno de los duelistas hizo dos disparos con un calibre 38 cuyos respectivos proyectiles se clavaron en las nubes. Los padrinos impusieron entonces el «alto el fuego» y proclamaron que ambos contendientes habían mostrado indiscutible arrojo personal.

LA ANTIBOMBA

(Viene de la página 1)

propio» concibió la idea de inmortalizar a Franco envuelto en arrogante capa.

Alfredo Nóbel, ingeniero electricista y químico de gran notoriedad, inventor de la dinamita, perfeccionador del algodón pólvora, jefe y propietario de una de las fundiciones de cañones más importantes del mundo, fué al propio tiempo un gran filántropo que creyó, con toda seguridad de buena fe, que perfeccionando las máquinas de guerra había que acabar con la guerra misma. ¡Grande error! Sólo consiguió hacer una cuantiosa fortuna que ascendía a 50 millones de francos; la mayor parte de dichos intereses los destinó, al morir, para crear los cinco premios anuales de 208.000 francos para cada uno: tres a los autores de los más importantes descubrimientos en materia química, física, medicina y fisiología; otro al autor de la obra literaria escrita en cualquier idioma y que se distinga por sus tendencias elevadas, y el quinto al hombre que mayores servicios prestara a la causa de la fraternidad humana.

Nóbel logró perfeccionar los accesorios y artefactos guerreros pero con la guerra no acabó. Le ocurrió al sabio sueco lo mismo que a los que tratan de hacer desaparecer el Estado fortificando el Estado, creando Estados fuertes, centralizados y autóctonos. Esa era la teoría del sabio Sisebuto. del cual hemos hablado ya en otro artículo — que inventó una ametralladora y decía: «Mil disparos al minuto y sesenta mil por hora», y terminaba de esta o parecida forma: «Y así acabarán las guerras y también la Humanidad».

No, no es así como hay que acabar con las guerras si no queremos acabar antes con la humanidad o con la civilización y retrasar el progreso hacia la época de las cavernas. Perfeccionar e intensificar la fabricación de armamentos sean de la índole que sean para acabar con las guerras equivale a que en un incendio los bomberos en vez de conectar sus bombas y mangueras en los bocas de agua las conecten con un depósito de gasolina. El incendio se hará interminable y se propagará por dispersión a los demás edificios colindantes.

Los sabios y técnicos al servicio de los Estados destructores no ignoran el verdadero camino a seguir para acabar con las guerras porque no creo que entre ellos hayan menores de edad, irresponsables. Pero generalmente los sabios especializados en esa materia armamentista como en las otras especializadas no ven gran cosa fuera de su radio de acción científica y la mayoría de las veces no conservan en sus cálculos la coordinación necesaria para que esos inventos maravillosos no sean un arma de dos filos como ha ocurrido por ejemplo en la aviación. Ni Santos-Dumont, Blériot, Farman ni los grandes precursores de la actual aeronáutica no pensaban al lanzar su invento que más tarde sería una de las armas más eficaces y destructoras de todo el género guerrero.

Es por lo tanto que debemos insistir que toda la técnica y la ciencia universal se ponga incondicionalmente al servicio de la Antibomba cuya misión será la construcción y restauración inmediata de todos los males que la bomba haya ocasionado. La Antibomba podría ser al propio tiempo el símbolo de la paz, de la verdadera paz y no de la paz armada hasta los dientes. Porque en el supuesto que los sabios especializados en la construcción de bombas oyeran los clamores justicieros de la Antibomba y pusieran en plan de marcha este invento maravilloso sólo podría ser un antídoto para contrarrestar los efectos destructores ocasionados a las cosas, pero la vida preciosa de los seres inmolados en la gran barbarie no los podría restituir. Por lo tanto es al símbolo de la Antibomba que hay que darle vida, luz y calor para hacer imposible toda guerra con bombas o sin bombas.

Vicente ARTES.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

UN SIGLO MAS DE CIVILIZACION SIN CRUZADOS

HASTA nuestra época, el documento tenido por más viejo de la literatura castellana databa de de 1140: el vetusto Poema del Cid. Los diez años que van desde 1140 a 1150 son los que tardó en fabricarse papel, por cierto en la valenciana y morisca Játiva, cuna orientalista del papel en el mundo occidental.

Podemos decir que en la literatura europea, la primera lírica descubierta, no es ya la provenzal como se ha venido creyendo, sino la mozárabe española. Nuestra lengua se empleó en composiciones hebreas y arábigas en el siglo XI, sobre todo del género amatorio. Presentan las muestras muchas coincidencias de tema y léxico. Su alumbramiento se debe a filósofos orientalistas doctos en materias hebraicas y arábigas como Millás Vallicrosa, Stern, Cantera y Emilio García Gómez. Este se atiene a textos de canciones españolas de mediados del siglo XI—hacia 1040 ó 1050—para afirmar que un siglo antes del Poema del Cid, ya había textos españoles transmitidos por tradición oral y escrita.

Poco a poco nos vamos enterando de que los historiadores frontales son, además de mendaces, ignorantes. Las civilizaciones orientales en tierras ibéricas no guardaron sus secretos celados. Los celó el fanatismo religioso. Los orientalistas preparados acabarán por dar la razón a los que creemos probado que lo tradicional popular en España fué el intercambio pacífico de valores de altura, no la pugna de religiones ni de razas, y que lo tradicional no popular fué la Inquisición, el hambre como programa para el mayor número y la tranca, de la que la antropofalagia política hace derivar de la tranquilidad.

Hoy mismo, la historia de la imprenta en España, que está sin hacer exceptuando unas cuantas monografías, no puede escribirse metódicamente sin conocer los incunables que hay en la Universidad de Jerusalén (organización judía) sin conocer la inventiva de los discípulos posteriores a la muerte de Gutenberg (protestantes) y la intervención en las primitivas fábricas de papel (moriscas).

SOBRE LOS TEXTOS CON REFERENCIA A GRACIAN

Gracián es el caso probablemente más sugestivo del pensamiento español. Jesuíta y al propio tiempo perseguido, incluso preso por los canonistas de misa y olla; filósofo de raíz religiosa, sin perjuicio de aparecer como inspirador de dos negadores tan universales y absolutos como Nietzsche y Schopenhauer; adulador de Fernando el llamado Católico por la predisposición maquiavélica de éste y exaltador Gracián del individualismo de «campasolo», como llaman en Aragón, tierra áspera de Gracián, al desprendido de toda disciplina y de todo almibar; imitador del lenguaje popular («no ser sol, que se pone») y masculinizador de la risa como el pueblo aragonés, que dice «riso»; preceptista experimental de estilo geométrico seco—no resecado—como si quisiera castigar al descuidado castellano metiéndolo en fórmulas rígidas que brotan paradógicamente de uno de los entendimientos más apaciblemente expansivos del planeta... Todo eso es Gracián.

Pues bien. Hay un viajero polaco o silesiano llamado Plazsen que anduvo rondando por Calatayud (Gracián nació en Belmonte, muy cerca de Calatayud. A fines de junio de 1655, camino de Zaragoza, anota Plazsen una conversación sobre Gracián mantenida con algunos aragoneses letrados tres años antes de morir Gracián, al cual se refiere Plazsen llamándole «infanzón» y añadiendo que es autor, entre otras obras, del «Criticón», sátira universal —dice—bien distinta de sus obras menores. Murió Gracián en 1658.

El libro de Plazsen se titula «Voyage en Espagne, curieux, historique et politique» (París, 1665) y da idea del Gracián contradictorio y genial (como Unamuno y Ganivet, que diríamos hoy). Pero lo digno de ser retenido es que en la nutrida bibliografía gracianesca no constaba ningún comentario europeo sobre Gracián anterior a 1684. Y ahora podemos señalarlo nuevo para satisfacción de los amigos de aquel alto y raro ingenio un tanto satanesco.

Desde principios de este siglo hubo una especie de resurrección de gracianismo. Se debió a la boga de los negadores alemanes Nietzsche y Schopenhauer. Al ahondar los observadores más inteligentes en la raigambre de aquellos dos negadores, descubrieron trazas y trazos del jesuíta aragonés, que vivió de espaldas a los jesuítas y a todo el mundo. Y resulta que el mundo enterado tiene que loar el pesimismo de Gracián, latigueante como el de Goya.

UN RODRIGUET CATALANIZADO Y REJUVENECIDO

Cuando entendimientos tan laboriosos y avisados como el maestro de todos ellos, Ramón Menéndez Pidal, que fué, por cierto estudiante en la Universidad de Toulouse hace bastante más de medio siglo, modelan figuras legendarias como el Cid o los infantes de Lara, podemos estar o no estar de acuerdo con la estimativa del investigador en cuanto al concepto del personaje o de los personajes modelados, pero tenemos que rendirnos como ahora de nuevo a la paciente laboriosidad de Menéndez Pidal.

Este profesor recomienda siempre que le ayuden sus lectores, sabios o profanos, a transcribir textos antiguos obtenidos mediante tradición oral o documental y que no se hayan propagado por cualquier circunstancia.

Noble actitud por cierto. Lo mismo hizo Costa para bosquejar su «Colectivismo agrario» y otras obras, llenas de citas facilitadas por maestros de pueblo, labradores, médicos y otros contribuyentes—entre todos con más rendimiento que el autor mismo—a la obra, demostrándose que el costumbrismo de base reflejado en un libro con todo el método y toda la competencia que se quiera, no puede ser obra individual sino colectiva.

Es el mismo caso de Reyes Prósper, autor de una obra magistral sobre la estepa española, indudablemente el mejor libro del mundo sobre el tema. Por confesión del propio autor, sabemos que debe tanto la obra a los acompañantes de Reyes Prósper a través de la estepa como al gran botánico que la concibió y escribió. Los acompañantes eran pastores, peones camineros, guardabosques, acemileros y bagajeros, buenas gentes del pueblo que iban con Reyes para ayudarle a transitar con impedimenta y señalarle senderos y caminos perdidos, fueran accesibles o no lo fueran de momento.

Los libros de Menéndez Pidal demuestran idéntico carácter, idéntica probidad. Tratándose del Cid, su modelado predilecto, tiene aquel investigador todo un arsenal de informaciones y alusiones que le sirven a la vez que las sirve él para completarse como historiador.

El arsenal ha podido valorizarse todavía más con la publicación en diciembre de 1954 de un Romancero tradicional de Ibiza («Romancer tradicional elivissenc») en Palma de Mallorca, con textos de siglos vetustos, coleccionados por el folklorista Isidoro Macabic (Editorial Moll).

Después de registrar el libro romances conocidos con el nombre que los titula o con otros en distintas colecciones, señalando variantes y coincidencias de los textos, se inserta un bello romance titulado «En Rodriguet», desconocido como tal hasta ahora. Relata el episodio de la vida de Rodrigo Díaz de Vivar en «Las mocedades del Cid», de Guillén de Castro, que sirvió a Corneille para escribir «Le Cid». Este no se había degradado con el botín de las conquistas; todavía no estaba fogueado por la guerra cuando vengó a su padre contra el conde Lozano, que en el poema ibicenco es llamado Sano.

Sabida es la trama. El Cid (menor de tres hermanos) pelea con el conde Lozano, que abofeteó al padre de Rodrigo y es muerto por Rodriguet en un desafío. Rodriguet lleva la cabeza del rival a su padre y le dice tranquilamente:

Aquí li duc, senyor pare,
D'es seu enemic el cap
Dongue-li una bufetada,
Una dos, tres n'hi pot dar...

Los textos demuestran que el romance nació en territorio catalán, aunque aquellos textos tienen variantes valencianas como «llig» y otras claramente insulares pegadas al romance en su tránsito por el Mediterráneo. Bella aportación la recogida por Macabic para enriquecer los Romanceros ibéricos, singularmente el «Romancerillo catalán», de Milá y Fontanals.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

A LOS JOVENES
PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO

AL plantearnos el problema del verdadero pensamiento, hemos de hacerlo de forma serena y responsable y ponernos de acuerdo sobre la dirección a seguir. Si vosotros váis hacia el norte y yo hacia el sur, no será posible la comprensión indispensable para poder entendernos. Y sin ésta no tendremos vida revolucionaria verdadera ni podremos experimentar directamente todo el proceso de nuestra vida con relación a los demás. Así, lo importante es experimentar uno mismo todo lo relacionado con este gran problema del pensamiento creador.

Sin ese pensamiento no tendremos real juventud. Lo trascendental, el punto de partida de todas las grandes obras, es que el pensamiento sea libre y desinteresado. De esta forma iremos lejos y lograremos descifrar la incógnita de este problema y de todos los conflictos, ya que vosotros y yo somos pensamiento en extensión social y universal, del conocimiento profundo del cual nacerá risueña nuestra liberación.

Para que exista pensamiento libre y desinteresado tiene que haber antes joven nuevo, vida nueva, hombre limpio. Nuestra interrelación es la sociabilidad y la sociedad. Pensamiento revolucionario es, esencialmente, acto creador.

Un joven ocupado en mil problemas, en un sin fin de actividades, no es libre. La fuente del pensamiento auténtico se encuentra en nuestra libertad mental, porque pensamiento libre quiere decir origen cuya vida juvenil reconoce sus errores y se da cuenta de lo que es. Al iniciarse esta acción surge la libertad interior. Si se reconoce públicamente que somos malvados o estúpidos, se puede tener la seguridad de que el que en tal sentido procede, conoce sus grandes defectos. Y de este conocimiento propio, subjetivo, sale a flote el pensamiento revolucionario en el que se encuentra el origen de nuestra redención individual. Yo no veo otra. En política, os inclinéis hacia la derecha o hacia la izquierda, hallaréis indistintamente desgracias sin fin y obtendréis una fuerte dosis de odios que es lo que conduce al derrumbe de todos los valores humanos.

Lo esencial en un joven es que sepa su verdadero fin en la vida. Y yo digo: es la mentalidad revolucionaria enlazada estrechamente con el conocimiento de sí mismo. Es así, porque, de otro modo, no tendríamos base para el pensamiento verdadero. No olvidemos que es por nosotros solos que hemos de salvarnos. Y al salvarnos interiormente demos ya al mundo nuestra vida real de individuos sin grandes complicaciones, limpios en pensamiento y en conciencia, dispuestos al servicio revolucionario.

Nuestro fin en todo instante está claro: mente libre, libertad interior. He aquí, de forma bien evidente, el valor del pensamiento revolucionario que, una vez hecha la revolución en el interior de cada cual, la propaga irresistiblemente a cuantos le circundan.

Julián HORTELANO

(Continuará.)

¿La agonía de la religiôn?

A raíz de las manifestaciones callejeras que han tenido lugar recientemente en Bélgica, organizadas y orientadas por el clero, algunos comentaristas han llegado a la conclusión de que la idea religiosa se halla agonizando. Para los comentaristas en cuestión las reacciones violentas del catolicismo es un signo inequívoco de decrepitud, de carencia de fuerza y de virilidad y se asemejan bastante a las últimas sacudidas nerviosas que agitan todo cuerpo organizado en los últimos instantes de su vida.

Tales juicios — que no compartimos, aunque mucho celebraríamos poder hacerlo — nos parecen establecidos sobre bases erróneas e irreales y hechos de manera asaz precipitada, cosa que trataremos de demostrar en este y en sucesivos artículos. Con seguridad son fruto del vehemente deseo de sus autores de enterrar lo antes posible todo vestigio de obscurantismo religioso; pero para ello es preciso no dejarse impresionar por deseos e ilusiones. Se hace necesario enfocar los problemas ladeando espejismos, juzgarlos de forma serena y afrontarlos resueltamente, pero partiendo de bases reales, con la convicción de que en lo que toca a la religión, a los dogmas, no morirán por obra de ningún fatalismo determinista sino mediante la batalla cotidiana que les libren los hombres.

Se dice que la idea, siendo un reflejo interno del ambiente, está sujeta a la ley natural de transformación. Si así fuese ocurriría con ello lo que acontece con todo ser organizado; es decir, que estaría sujeta como éste a estas tres fases precisas: nacimiento, desarrollo y muerte. Sin embargo nada más lejos de la realidad. Por lo menos ese principio no es observado de forma rigurosa. Ideas hay que nacieron, se desarrollaron y que a pesar de los vaivenes de avance y retroceso que la influencia ambiental les ha hecho sufrir, se mantienen, aún siendo muy viejas, en plena lozanía. Lo cierto es que los hombres y las generaciones pasan, pero las ideas quedan.

Tomemos como ejemplo la idea religiosa. A su nacimiento y desarrollo siguió una época de declive, de franco retroceso. La religión — nos referimos a la católica, aunque nuestros juicios podríamos hacerlos extensivos a algunas otras — agobiada por el peso de sus contradicciones e incongruencias, hubo un tiempo que perdía terreno progresivamente. A ello contribuyeron los espíritus inquietos e investigadores tales como Copérnico, Galileo, Giordano Bruno, Servet, etc. Para mantener su dogma, su poderío y su influencia, sobre los espíritus timoratos, que desgraciadamente son los más, hubo de recurrir a toda suerte de violencias. La revolución francesa, poniendo un mentís rotundo a la idea hasta entonces mantenida por la Iglesia, según la cual el poder de los hombres era ejercido por derecho divino, asestó un rudo golpe a las ideas religiosas.

Con la aparición del positivismo de Augusto Compte; con los sucesivos descubrimientos científicos que se han llevado a cabo, mediante los que han quedado desmentidos los fundamentos esenciales de la religión, tenidos por inatacables; con los vientos de progreso y libertad que incesantemente han soplado por doquier, creíamos que la época de las abstracciones quedaba definitivamente concluída. De tal suerte, el combate contra la religión se nos antojaba cosa anticuada, falta de eficacia e innecesaria. Ya moriría ésta por sí sola, abrumada bajo el peso de sus contradicciones.

Y, ¿qué ha sucedido? Sabemos que la idea de Dios — del Dios de las religiones — es decabellada, falsa y cruel. Sabemos que no hay religión que no haya atentado y atente a la libertad, violentando conciencias y desconociendo derechos. Todo eso es sabido y ha sido comprobado; sin embargo, la religión sigue ejerciendo una influencia considerable en el espíritu de muchos hombres.

El hecho parece inconcebible aunque, a nuestro juicio, existen dos causas que lo justifican plenamente. De una parte, los padres de la Iglesia se han adaptado a los métodos de actuación que imponen los tiempos. Maestros de la dialéctica y de la hipocresía, han tratado de hallar explicación a muchas de las revelaciones que afirmaban, y que hoy no pueden ser sostenidas como ciertas, tomándolas al pie de la letra. Especulan con todo: con lo material y con lo espiritual; y es tan grande su desfachatez, que se atreven a ensalzar lo que ayer condenaron y combatieron a sangre y fuego. Una prueba de ello nos la da ese charlatán de cuaresma, que responde al nombre de R. P. Riquet, el cual sostiene ahora que la suprema aspiración del hombre debe ser la verdad. Y agrega: «Miles de años han sido necesarios para que el hombre se apercibiera de que su sangre circulaba, mientras que para nosotros ello supone un hecho banal e indiscutible.» Lo que no dice el P. Riquet es que la Iglesia ha hecho todo lo que ha podido para que esa verdad no fuese establecida, como lo prueba el hecho de haber quemado vivo a Servet por haberla proclamado.

De otra parte, la mentalidad de los hombres de nuestra época no es la más propicia para condenar los dogmas. Los hombres de hoy aman los fetiches, los ritos y las abstracciones. O por lo menos les falta gallardía para combatirlos. Si se deciden a abandonar unos, es para abrazar otros. La preponderancia alcanzada por la nueva y flamante religión comunista, nos lo prueba de manera inconcusa. Cruel contestación.

De ahí, que la religión no esté agonizando ni mucho menos, y que, inclusive tenga arrestos para lanzar una ofensiva general en toda regla, como veremos en próximo artículo. Y de ahí que sea preciso no vivir ilusionados creyendo en su decadencia, y que nos decidamos a desentrañar de donde provienen sus fuerzas y en que consisten sus flaquezas para mejor combatirla.

J. BORRAZ

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

Las obras que este Servicio de Librería dispone son, entre otras, las siguientes:

COLECCION «AUSTRAL»:

«Peñas arriba», de L. M. Pereda, 320 francos; «Aguila de Blasón», de Ramón del Valle Inclán, 200; «Cuentos ucranianos», de Nicolás Gogol, 200; «La hija del Capitán», de Pushkin, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «Visiones y comentarios», de M. de Unamuno, 200; «Las gafas del diablo», de W. Fernández Flórez, 200 francos.

OTRAS OBRAS:

«Las desencantadas», de Pierre Loti, 380 francos; «Noticias de ninguna parte», de William Moriss, 135; «Idilio», de Guy de Maupasant, 135; «España virgen», de Waldo Frank, 320; «Cuentos fantásticos», Núñez de Arce, 190; «Colomba y la Venus de Ille», de Prospero Merimée, 190; «La princesa de Cleves», de Mme de Lafayette, 190; «El paralelo 42», de John Dos Passos, 1.000; «La rebelión y otros cuentos», de Rómulo Gallegos, 420; «La revolución social en Francia», de Miguel Bakunín (dos tomos), 175 fr. cada uno.

«Antologías universales», «El amor y la amistad» y «Cultura y civilización», recopilación y prólogo de Dionisios, 400 francos el volumen. «La educación de sí mismo», de Paul Dubois, 450; «La cruz y la flecha», de Albert Maltz, 305; «La vie ardente et intrépide de Louise Michel», de Fernand Planche, 180; «Antología de la poesía amorosa», de Lázaro Liacho, 570 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería: 4, rue de Belfort, TOULOUSE (Haute-Garonne).

Réplica a un mensaje

La «cuestión viviendas» ha sido relegado por el gobierno franquista al último término. Es ahora cuando este problema adquiere tonos alarmantes, que siente preocupación su excelencia para la resolución del mismo... ¡como si hubiera nacido de golpe!

El jefe del Estado, al hacer este llamamiento a empresas y particulares, no lo hace por espíritu humano, por sentimiento de justicia hacia los españoles que viven peor que los animales. Su impulso en este aspecto es movido por el descrédito que supone para el régimen que representa, que a los ¡dieciocho años! de *gobierno*, y después de agitar, durante la guerra la bandera de... *«ningún ciudadano sin pan»*, *«ningún ciudadano sin lumbre»*, *«ningún ciudadano sin hogar»*, existen hoy millones de españoles sin *hogar*... después de pasar un decenio *sin lumbre* y *sin pan*...

Su excelencia apela al concurso de empresas y particulares en la resolución de un problema que el franquismo, hoy por hoy, no puede ¡ni siquiera aminorar! por el lastre que lleva consigo. Y este lastre, son en primer término, los Ayuntamientos con sus enormes arbitrios en la construcción de viviendas. La burocracia excesiva que entorpece y retarda toda clase de trámites que pasa por sus manos. Y por último, los abusivas honorarios de arquitectos y constructores de planos contribuyen a que en España ninguno de los ciudadanos modestos pueda llegar a tener su vivienda propia.

Pero... ¡si fuera esto solo...! Hay que contar también, con el obstáculo casi insuperable de la adquisición del hierro y el cemento, controlados por pandillas de estraperlistas, que no suministran, a precios de tasa, más que a las grandes empresas, o constructores de obras que cuentan con alguna influencia en la situación.

Por esta forma de proceder de unos y otros, toda persona con un puñado de pesetas para construir su vivienda, se ve y se desea en la realización de semejante empresa.—

Así pues, por lo expuesto, no es con invocaciones a empresas y particulares como se ha de llegar a mitigar el problema gravísimo de la vivienda. Es cortando de raíz los abusos (en el cobro de sus honorarios) de los técnicos desaprensivos, obligándoles a rebajar lo que titulan pomposamente «derechos». O en otro caso, permitiendo la construcción de viviendas modestas sin estos gravámenes que lesionan la menguada economía de las clases humildes, autorizando la validez de aquellos planos, sin la firma del arquitecto, que tengan la seguridad y estética necesarios.

Es obligando (puesto que el jefe del Estado lo puede hacer...) a los Ayuntamientos a rebajar las cargas y gabelas que perciben por autorizar las construcciones. Es meter en cintura a la burocracia inútil, costosa y sobornable que infecta los Municipios.

Todo lo que no se haga en este sentido (y el franquismo no lo hará nunca, porque quien lo sostiene es la empleomanía corrompida que hay en España) es cantar endechas a la Luna, por muy «caudillo» que sea el cantor.

* * *

Se habla a troche y moche, muchas veces sin venir a cuento, «de *las virtudes* de la raza», «de *las virtudes* de los españoles»... «de *las virtudes* castrenses».

Tanto blasonamos de estos tópicos, que lo que llamamos *virtudes* van desmereciendo de día en día.

Por otra parte, ¿qué clase de virtudes son esas a que se refiere su excelencia? Porque... aquí para entre nos y sin que nadie se entere, los españoles *grises*, los desposeídos de todos los derechos ciudadanos, no tenemos conocimiento de tales virtudes... en cuanto a los señores que sostienen este armazón político. Sí existen deben de estar muy escondidas porque no se les ve por ninguna parte.

Para todos los que vivimos en España y seguimos paso a paso las oscilaciones y zig-zagueos políticos del franquismo, y hasta la vida y milagros de sus componentes más caracterizados, semejantes virtudes las creemos inéditas.

* * *

«Hemos de desterrar—dice el mensaje—de nuestro ánimo aquellos viejos conceptos liberales de la omnipotencia del dinero con derechos, pero sin deberes. Es necesario que aquel cumpla sus obligaciones frente a la sociedad, y que, más que la fiebre inmoderada de multiplicar caudales, piensen los españoles pudientes en la cuenta que indefectiblemente ha de exigírseles un día de sus inversiones de lo que pudieron y de lo que no quisieron hacer».

¡Y pensar que muchísimos intelectuales españoles liberales, por ostentar este pensamiento, en relación con el capital, han sido encarcelados (y bastantes fusilados) y otros huídos al extranjero para salvar sus vidas de la vorágine sangrienta del franquismo!

Las obligaciones que reclama el jefe del Estado al capitalismo no están del todo desprovistas de razón... si comenzara por obligar a cumplirlas a sus camaradas, los nuevos ricos, que impúdicamente hicieron grandes fortunas straperlando *honradamente* con los víveres y con otros artículos no comestibles que el Estado tenía (y aún tiene) bajo su control por Comisiones nombradas al efecto.

¿Quiénes son esas personas que padecen esa *«fiebre inmoderada de multiplicar caudales?»* ¿De dónde han surgido éstas y quién las amamantó? ¡El régimen que preside su excelencia!

EL Dr. X.

España, enero 1955.

(Continuará.)

¡Compañeros!

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION PRO-PRESOS DEL INTERIOR DE ESPAÑA !

FESTIVALES

EN BURDEOS

Para el 1º de Mayo, el Grupo «Cultura Popular» organiza un gran festival que irá a cargo del Grupo «Terra Lliure», el cual pondrá en escena la popular zarzuela del maestro Sorozábal:

«LA DEL MANOJO DE ROSAS

Completará el programa una selección de variedades. El festival será a beneficio de las obras solidarias de S.I.A.

Para invitaciones a P. Alonso: 42, rue Lalande.

CONFERENCIA EN ORAN

"Cômo se enseña y cômo se aprende"

El 26 de marzo ocupó nuestra tribuna el profesor y periodista J. García Zurdo para disertar sobre **«Cómo se enseña y cómo se aprende»**. El local estuvo más concurrido que de costumbre, pues el conferenciante goza de muchas simpatías en la colonia española y entre los refugiados en general. Además de profesor de español en una de las principales escuelas de la localidad dirige una sección literaria en el «Oran Républicain», periódico que defiende los intereses de los españoles refugiados.

Empezó el conferenciante diciendo que en realidad nadie sabe cómo se enseña ni cómo se aprende. El, que es profesor, no tiene la pretensión de justificar su profesión. Hizo historia del arte de enseñar en sí y presentónos a Sócrates como uno de los más grandes pedagogos de todos los tiempos. Y que sin embargo no tenía la pretensión de saber mucho, ya que en el momento de ir a tomar la cicuta dijo: «Estoy contento de morir porque estoy seguro de que la verdad sólo se conoce después de la muerte».

No cree el conferenciante en la pedagogía como método; y afirmó que ésta no existe. Hay profesores y alumnos y todo el éxito del alumno reside en según qué profesor encuentre. Para el profesor, el éxito también consiste en la clase de alumno que encuentre. Cada profesor debiera tener un alumno y tratarlo según su carácter e idiosincracia. Hizo una crítica sobre Lombroso que presentaba a los hombres con ideas hechas y como delincuentes hereditarios. Dijo que el niño no nace con ideas hechas; que éstas las va adquiriendo a medida que se va derarrollando su cerebro, y que precisamente por esto merece nuestra atención, pues hay que rodearlo de un ambiente propicio. Los padres deben tener gran cuidado, pues las primeras impresiones que reciba el cerebro del niño marcarán sin duda la futura actuación como hombre. Para demostrar que no existen las ideas hechas nos presenta el ejemplo del ciego de nacimiento que no puede descifrarnos cómo es la luz. No es el cerebro quien percibe el color y características de las cosas, sino los sentidos quienes le dicen al cerebro qué color, tamaño y formas tienen las cosas.

A pesar de todo estima que el hombre ha logrado un avance muy importante en el dominio del saber; pero se ha dedicado casi enteramente al cultivo de la razón absoluta y ha olvidado los sentimientos. Al grito de «Todo por la razón», opone el conferenciante el de «Todo por los sentimientos». No hay que conformarse con hacer al hombre más ilustrado sino mejor, más bueno, más humano. El hombre — dice ha hecho la sociedada y pretende hacer el mundo a su gusto; pero ha ido tan lejos que ha fabricado medios para destruirlo: la bomba atómica. Se avergüenza de que un hombre que dirige una gran nación, sede de la democracia internacional, haya dado la orden de lanzar la primera de estas bombas contra seres indefensos.

Y termina diciendo que los anarquistas son lo mejor preparados para hablar a los sentimientos de los hombres. Y aconseja que no debemos cesar en la empresa por una humanidad mejor

En el momento en que iba a levantarse el acto, la compañera Rosa Lino, pidió un momento de atención para recitar a la memoria de un muerto (el compañero Mariano Viñuales), un canto a la vida Y nos recitó muy sentidamente la poesía póstuma de Viñuales «Sonetario del destierro», siendo muy aplaudida.

ORANIUM

Servicio de Librería del Movimiento

El Servicio de Librería del Movimiento, recomienda a los compañeros y personas amantes de la cultura su Selección de Obras en:

LITERATURA: Novela, poesía, teatro. Todos los clásicos de la literatura universal en español.

BIOGRAFIAS: De hombres célebres en literatura, pintura, escultura, música, filosofía, pedagogía, sociología, sindicalismo, socialismo, anarquismo.

LIBROS DE TEXTO: Gramáticas, artiméticas, geografía, historia, atlas, mapas de España, Europa, mapa mundi, ciencias físicas y naturales. Curso elemental y superior.

DICCIONARIOS: En español, francés, alemán, inglés, etc. Diccionarios bilingües en todos los idiomas. Métodos prácticos para el estudio de las diferentes lenguas. En francés y español.

LIBROS ESCOLARES Y DE LECTURA: Enciclopedias, monografías y libros de todas las especialidades técnicas en español y francés. Nuestro Servicio de Librería facilitará libros de cuantos autores sean solicitados en los diferentes aspectos del saber y cultura humana.

EN PREPARACION: Reedición del primer volumen del libro de J. Peirats: «La C.N.T. en la Revolución Española».

PROXIMAMENTE aparecerá «LA NOVELA IDEAL», editada por el Movimiento. El primer número se editará en lengua francesa destinado al Exilio y el segundo en español dedicado al Interior.

PEDIDOS Y GIROS: a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, PARIS (Xe)
C.C.P. 4308-09 Paris

También a «CNT», C.C.P. 1197-21 TOULOUSE, indicando su destino al Servicio de Librería del Movimiento.

LEED y PROPAGAD: «CNT», Administración, 4, rue de Belfort, TOULOUSE (Haute-Garonne).

REVISTA «CENIT», Administración, 4, rue de Belfort, TOULOUSE.

«SOLIDARIDAD OBRERA», Administración, 24, rue Sainte-Marthe PARIS (Xe).

SUPLEMENTO LITERARIO DE «SOLIDARIDAD OBRERA», Administración, 24, rue Ste-Marthe, PARIS (Xe).

BIBLIOGRAFICAS

Fernando Planche : « LA VIRGEN ROJA, LUISA MICHEL ». Ediciones del Movimiento Libertario de Méjico.

En versión castellana de Isabel del Castillo, revisada y corregida por Liberto Callejas y B. Cano Ruiz, con Prólogo del primero, el Movimiento Libertario de Méjico ha publicado, en un volumen de casi 250 páginas, en buena presentación tipográfica, esa versión al «castellano» — ya era hora que fuésemos razonables en ese sentido de «castellano», ya que no español como se estila, y que deberíamos saber desterrar tal calificación lingüística, demasiado totalitaria y teutónica — de la obra de Planche.

Nos alegra, y felicitamos a sus realizadores, que el libertarismo de parla castellana pueda emprender — y ojalá pudiera persistir — la publicación de nuestras obras, tanto en su doctrina como en el valor y valer de los que fueron y de los que son, pocos, ¡ay!, en virtud de la descomposicón ética y mental de la época, que erosa nuestro medio.

Ante este volumen, uno piensa en lo que podríamos hacer, deberíamos hacer si nuestros elementos, cuantos nos simpatizan y los que deberían conocer lo que es el libertarismo internacional y sus figuras, durante más de medio siglo representan, ejemplarizan, valen y significan para el porvenir de la especie humana, tan bestializada e ida a menos desde medio siglo ha.

Luisa Michel, como numerosas figuras de la militancia libertaria, son bien dignos de ser conocidos, divulgados, destacados en sus valores intelectuales, morales, de dignidad y de temperamento, y de lamentar es que, por dejadez, incuria, desavenencias y otras minucias peores, esa obra divulgadora de doctrinas, filosofías, ciencias y criterios nuestros, a la vez que sus precursores de ejemplar ejecutoria social y humana, no pueda realizarse sino esporádicamente y sin persistencia, porque cuantos deberían apoyarlo, fomentarlo, sostenerlo, se desentienden del problema con pretextos superfluos y egoístas.

No es cuestión de referirnos al valor de la obra presente. Deben leerla, meditarla, guardarla cuantos quieran ostentar nuestra doctrina, y más que nada, debe servirles de ejemplo para cimentar su criterio y su voluntad en esta malhadada época de claudicaciones, acomodos y arrivismos sofísticos.

No recordamos dónde y con qué motivo, lamentamos el que no podamos, el que no se logre que el movimiento libertario mundial, o al menos el castellano, no sea capaz de afrontar y mantener una editorial para la difusión de las obras del pasado y las del presente, ni podamos intentar ediciones de cincuenta mil ejemplares colocables, que sería la base de su sostén, mientras tales obras, tales autores, esporádicamente o según conveniencias, editadas son por empresas de negocio y con ellas lucran y se desarrollan. «Es de creer — decíamos — que de habla castellana debe haber más de cincuenta mil libertarios, eso aparte de afines, simpatizantes y eruditos que necesitan conocer tales obras y tales figuras».

Pero nuestras publicaciones de ensayo, a base de sacrificios individuales o de grupitos sinceros, no pasan de dos millares de ejemplares y aun su circulación es reducida, porque la militancia paga lo que pone a su disposición el capitalismo, eso cuando lee toda la bazofia morbosa que abunda, pero encuentra caro lo nuestro hecho a base de sacrificios y de amor al ideal, valores no reconocidos. He ahí una triste realidad que la experiencia nos da.

Militantes y afines, simpatizantes y masa, es triste constatarlo, sujetos están a todos los virus que les sirve el capitalismo eufórico y triunfante, pero esquivos son a las cosas nuestras en la realidad, patentizando ello que el espíritu, el alma de militante, afín, simpatizantes, están dominados por la esencia burguesa, lo que, como consecuencia, revela la mucha necesidad que hay de embeberse en las figuras señeras y ejemplares y en el contenido filosófico, doctrinal, ético y científico del Ideal.

Si fuera posible encarrilar cuerdamente la ación libertaria de habla castellana, publicar y difundir las obras del pasado y las del presente en todos los aspectos que integran la significación de libertario, tal vez recuperaríamos la influencia, el respeto, la jerarquía que merecemos. Pero, lamentablemente hasta en ocasiones que posible sería ello, algunos libertarios suelen, en conferencias, charlas, artículos, incluso en funciones de teatro, referirse a figuras y obras de la decadencia burguesa y capitalista y ocuparse de figuras de las letras retóricas y mediocres, en vez de lo nuestro, tan necesario.

Esto y mucho más, que nos callamos debido a muchas suceptibilidades vidriosas en nuestro campo, nos ha sugerido ese galano y útil volumen del Movimiento Libertario de Méjico.

Cuán necesario es que pudiera proseguirse en tal empresa.

(De **«Analectos»** - Montevideo.)

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

Las Juventudes Libertarias de Burdeos organizan para el 16 del presente mes una conferencia que tendrá lugar a las 9 de la noche en el local social, 42, rue Lalande y que irá a cargo del compañero Germinal Esgleas, quien disertará sobre **«La juventud ante los problemas del mundo»**.

El mismo compañero Germinal Esgleas dará otra conferencia organizada por la F.L. de la C.N.T. en el Cine Eldorado. El conferenciante disertará sobre **«El pueblo español en su lucha por la libertad»**.

Tendrá el acto lugar el día 17 por la mañana.

EN VENISSIEUX

La F.L. de la JJ.LL. de esta localidad organiza para el 17 del corriente una conferencia que irá a cargo del compañero Fontaura, quien desarrollará el tema: **«Misión de la C.N.T. ante el momento actual en España»**.

En la misma fecha el compañero Manase desarrollará una charla informativa sobre **«La cultura totalitaria en la U.R.S.S.»** Los actos empezarán a las 9'30 y tendrán lugar en el local social.

EN TOULOUSE

La F. L. de la C.N.T. pone en concimiento de todos los compañeros que todos los viernes de primera y tercera semana organizará asambleas-charlas en el local de la Bolsa del Trabajo. A tal efecto se comunica que la próxima tendrá lugar el viernes 15 de abril, a las 9 de la noche.

Se ruega la máxima asistencia, pues se tratarán problemas de sumo interés.

EN ANGOULEME

La F. L. de la C.N.T. en Angoulême, con el fin de que puedan asistir sus afiliados, familiares y simpatizantes al mitin confederal y velada recreativa que debe celebrarse el 8 de mayo en Poitiers, ha organizado un car. Ruega, pues, a todos los que desen realizar el desplazamiento, se dirijan con la mayor brevedad al secretariado de esta F.L.

REUNIONES

La F. L. de Angoulême invita a todos sus afiliados a la asamblea general, que tendrá lugar el 17 de abril, a las 9'30 de la mañana, en su local social, rue des Acacias.

JIRAS

La F. L. de St-Priest- (Isère) organiza una jira para el 1º de Mayo al lago d'Aiguebelette. Quedan invitados a la misma todos los compañeros de Lyon y sus alrededores. Salida del car a las 7 de la mañana en punto de la plaza de Venissieux.

PARADEROS

—Se desea saber el paradero de Francisco Ruiz Moreno, natural de Turves (Almería). Preguntan por él sus familiares para asuntos de interés. Dirigirse a S. Calle, H.L.M., n. 76, Haut Vernet, Perpignan (P.-O.).

—Interesa conocer el paradero de Vicente Calderón Montero, de Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba). Dicho compañero se encontraba del 1940 al 41 en Livaille Limousinne (Vienne). Dirijirse a Francisco Pajares, 7, rue Jardins, Toulouse (H.-G.).

—Se ruega al compañero Francisco Pascual Cugat enviar su dirección a Agustín Isart, Cité du Four, 5, Plan de Meyreuil (B.-du-Rh.).

COMUNICADO

Si algún compañero tiene en su poder el boletín interior de la F.I.J.L. «Nueva Senda» correspondiente al número 2 se agradecería lo enviara al compañero Amador Sánchez, 1, rue Crucifix, Toulouse (H.-G.). Es para su archivo.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan año 1955: Franquet R., Seix (Ariège); Galve Gonzalo, de Chatignonville (S. et O.); Cerrillo M., Vichy (Allier); Montuenga F., Orleáns (Loiret); Infante M., y Valero F., de St. Jean de Valeriscle (Gard); Camps F., Marcilhac (Lot); Teruel A., Codognan Gard); Luis M., Traverse (Hte. Loire); Vicens A., Villenueve sur Lot (Lot et Garonne).

Pagan primer semestre: Marraco F., Limoux (Aude); Carbó y Francés, de Auch (Gers); Suñer M., L'Estaque Plage (B. du Rh); Peralta L., Quatremare (Eure); Sanchón M., Bayonne (B.P.); Hernando F., Unieux (Loire); Ciurana y Martín, de Bassens (Gironde); Cosme S., Moissac (T. et Gne.)

Pagan primer semestre «CNT» y «Cénit»: Ferrando E., Moissac (T. et Gne.); Iguacel A., Sarlat (Dordogne); Sarto G., Thoury (S. et M.); Molinos M., Couiza (Ande).

Alberich V., Larroque d'Olmes (Ariège): Con tu giro pagas año 1954.—Municha A., Avignon (Vaucluse): De acuerdo, pagas el segundo trimestre «CNT» y «Cénit» núm. 49.—Celma F., Lavelanet (Ariège): Distribuímos giro como indicas; conformes.—Jartín A., Saint Etienne (Loire): De acuerdo con tu liquidación.

Galiana A., Albi (Tarn): Queda pagado hasta número 516; primer trimestre de los abonados y primer semestre del compañero Pascual.—Aiguaviva S., Albi (Tarn): Conformes, pagas hasta número 515 inclusive.—Sánchez J., St. Puy (Gers): Abonada suscripción hasta 31-12-1955, por mediación del compañero Mercader.

Vélez J., Narbonne (Aude): De acuerdo con tu liquidación.—Marcos A., Grenoble (Isère): Coincidimos con vuestro giro, abonando los 4.500 francos.—Pérez Osia, de Bourg Péage (Drôme): Distribuímos tu giro como detallas.—Hernández P., Vence (Alpes Mes.): Recibimos giro que distribuímos según tu carta.—Isart A., Meyreuil (B. du Rh.): De acuerdo con tu pago.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Crónica de LONDRES

Consecuencias del «black out» informativo

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

PARA informarse de lo que sucede en Londres o de lo que pudiera ofrecernos la prensa, tenemos que recurrir a diarios de otros países o a las publicaciones de otras ciudades inglesas, porque aquí, seguimos aguardando la solución de un conflicto que creíamos duraría un día y llevamos más de una semana de dieta informativa; es decir, de diarios.

Porque las noticias nos las sigue suministrando la B.B.C. con programas especiales, o a través de esos rotativos arriba indicados. Quien desea **vivir** al día en tal sentido, lo consigue, lo que puede haber ocurrido es que de sensacionalismos estemos a cero. Los periódicos nos habrían dicho muchas cosas de las que sabemos predica el **evangelista** americano Billy Graham, con «su cruzada cristiana» por Escocia, amparado por Dulles y el dólar, una especie de complimento al programa de rearme: la conversión.

Hubiéramos tenido sendos comentarios a la comedida actitud de Bevan y al hecho de no haber sido expulsado del Partido Laborista, por el momento. Con más detalles conoceríamos los resultados de las elecciones municipales, en la que se ha notado una apatía general del electorado que acudió en menos cuantía que otras veces. Se nos habría fijado la fecha exacta del retiro de Churchill, y cuales son los planes del nuevo primer ministro Eden, de cara a unas elecciones generales y los del ministro de Hacienda ante el nuevo año financiero. Todo ello ha sido simplemente sumariado, pero no comentado.

Los cotidianos lectores londinenses han de mantenerse literariamente de otras publicaciones y mucha gente se entretiene con pasatiempos u otros quehaceres durante los trayectos: las mujeres por lo general haciendo más ganchillo (como resultado la lana ha aumentado un 15 por ciento) y los hombres consumiendo un 10 por ciento más de cigarrillos.

La hueiga de electricistas y mecánicos de la prensa empieza a evidenciar consecuencias. 700 hombres han paralizado 18.000.000 de periódicos por día y unos 30 millones por domingo. Como quiera que los impresores perciben el jornal, ciertas empresas cifran en 70.000 libras por semana las pérdidas en jornales y en 500.000 libras esterlinas el provecho de los anuncios.

Ello parece amedrantar a los accionistas de Fleet Street (la calle de la prensa) y a muchas casas distribuidoras que ya han anunciado el despido de sus empleados si el conflicto perdura. Tal medida, aunque simbólica de momento, sirve para que el conflicto empiece a perder simpatías entre el mismo elemento obrero. No otra es la realidad, por cruda que ésta parezca.

Si ese ánimo adverso se desarrolla entre el propio elemento trabajador, en su mayoría afiliado al Sindicato Gráfico, ¿cuál no será la reacción inmediata del individuo de la calle, pendiente cada mañana de poder **devorar** el diario?

Todo ello, como es lógico, tiende a desconcertar a los afectados directamente en la huelga. Pero de momento, nadie sabe cual será el resultado final, puesto que tratándose de especialistas, el esquirolaje es casi imposible y la voluntad de esos hombres en permanecer firmes es unánime.

Es muy posible que si la B.B.C. no tuviera sus programas informativos organizados, el conflicto habría terminado antes, o la situación sería más grave. El público acostumbrado al noticiero, desenvolviéndose intoxicado por la prensa, en nuestro tiempo, perecería falto de ese alimento cotidiano.

GERMEN

DIVULGACIONES

HORAS DE DESVELO

NO siempre se duerme en la cama, porque el desvelo es un enemigo fastidioso que nos obliga a vivir en la obscuridad. Si encendemos la luz nos excitamos más todavía y llegamos a perder la noche en tal que vehículo del descanso, y si la extinguimos sin la presencia del sueño, ¿qué somos? Un ciego, casi un enterrado en vida. Y así, es ésta, una encrucijada de contradicciones; un continuo tejer y destejer.

El Maestro Cervantes lo dijo: La vida es una forma de pasar los días de claro en claro y de turbio en turbio, y podemos añadir que hay en ello más de turbio que de claro, y pare usted de contar. En llegando aquí, a muchos parecerá que nos hemos metido en un callejón sin salida y que no hay más leña que la que arde, y no es así, pues es todo lo contrario, y a demostrarlo voy para ilustrar a aquellos que creen perder el tiempo cuando en la cama no duermen durante horas y más horas, las que les parecen de suplicio.

El primer defecto que nos revela el parecer de estas personas es la falta de imaginación y la sobra de egoísmo, porque la realidad es superior a la apariencia, y las apariencias, es clásico ya el decir, que engañan.

Estamos hablando del *día* y de la *noche* sin tener en cuenta que la noche no existe en la Naturaleza. Un punto en el espacio está siempre iluminado; es claro, que si el punto es grueso, por ejemplo como la Tierra o la Luna, en el lado opuesto a toda fuente de luz se forma un cono de sombra, y esto es todo.

Yo tengo escrito un libro de ciencia para los ciegos, que éstos leen por medio del ingenioso sistema Braylle, y admira observar la precisión que llegan a adquirir en la interpretación llevada a su mundo de los diversos aspectos de la Naturaleza.

Muy comentado fué este libro en su tiempo, pues se opinaba que no eran adecuados para ciegos los problemas de la luz, y yo pude redactarlo precisamente porque fué concebido en la obscuridad de las horas que hemos convenido denominar *de desvelo*, o sea *mirando la obscuridad* con los ojos muy abiertos.

Bajo el epígrafe «Los Universos» decía yo lo siguiente:

«El espacio infinito, está poblado de grandes agrupaciones de astros, y estas agrupaciones se llaman Universos. A su vez, estas agrupaciones se componen de familias de astros, las que se llaman sistemas y obedecen a un jefe; en nuestra familia planetaria el jefe es el Sol.

Desde la Tierra vemos nuestro Sol y los astros de nuestro sistema o familia, y vemos también el gran séquito de los astros que constituyen el Universo en cuyo seno estamos astronómicamente, al cual se le da el nombre de Vía Láctea.

por Alberto Carsì

Vemos también, como pedacitos de algodón en rama arrebatados por un vendaval, en completo desorden, los otros sistemas, a los que hemos dado cómodamente el nombre de nebulosas, es decir de cosa indefinida como el puñado de polvo echado al aire y arrastrado caprichosamente en sus locos remolinos.

Las distancias entre los astros son tan grandes, que siendo cada uno de ellos tan voluminoso, generalmente mucho más grande que nuestra Tierra, vistos desde este mundo, resultan como puntos de luz. Un punto de luz, para el que ve, es como el eco casi imperceptible de una detonación muy lejana para el que oye; sabe que el sonido es grande, peró lo percibe tan atenuado por la distancia que le parece tan insignificante como un soplo, o como el ruido que produce un papel caído desde la mesa al suelo.

Si queréis una idea directa de estas distancias, pensad que para ir andando desde la Tierra a Marte, que es el astro más próximo, tardaríamos sin reposar, unos 66.000 años, andando cincuenta kilómetros cada día, que son unos cien mil pasos diarios de los que ordinariamente damos para andar las cortas distancias de la vida corriente.

En cuanto a la forma de los astros puedo deciros que son sensiblemente esféricos; tocar una naranja o una bola de billar os dará idea de esta forma. Pero el tamaño es tal, que para dar la vuelta alrededor de nuestro mundo, que ya hemos dicho que no es de las mayores, tardaríamos, andando también continuamente, sin reposo, unos 800 días, a razón de 50 kilómetros, como en el ejemplo anterior.

Estas distancias, tanto la de un astro a otro, como la longitud de un camino alrededor de la Tierra, os dicen tanto a vosotros, cieguecitos, como a los videntes; son cifras de impresión imaginativa, pues el oirlas, leerlas o escribir, a nadie dan una idea exacta de su magnitud.

Como la naranja, también los astros, y por lo tanto la Tierra, tienen su corteza y su núcleo interno. En la corteza de nuestro mundo, que es el único mundo que conocemos con algún detalle, se ha penetrado por las grandes exploraciones mineras hasta 4.000 metros; cien veces menos proporcionalmente que lo que explorais del núcleo de la naranja hincando vuestra uña en su corteza, lo cual no nos informa en nada del contenido de su núcleo. El interior de la Tierra nos es, pues, directamente desconocido. Por lo tanto, respecto a este interesantísimo punto, todos somos ciegos; quizá nosotros los videntes, más que vosotros, porque se nos puede ocurrir coordinar la idea de lo interno con lo que nos ofrece el exterior, y andar con ello más equivocados que vosotros, que al fin y al cabo, si os formais una idea sobre el particular, será absoluta y ajena desde luego a todo engaño externo, a los que tan expuestos estamos los videntes.

Si unos y otros hemos de hacer nuestras exploraciones más formales mentalmente, vosotros nos llevais ventaja, porque vuestra mente, más concentrada, menos distraída, llegará mucho más cerca del corazón de los pobladores del espacio, sean soles, sean astros habitados, como lo es el nuestro, del que tanto ignoramos sin embargo.

Los universos, pues, y los cuerpos que los constituyen, son un enigma para vosotros que no los veis, pero también lo son para quienes los vemos, pero con la agravante de que esa misma visión nos llena de dudas y de zozobras, a veces terribles; más terribles cuanta más vista material e intelectual poseen los observadores.»

He aquí una suscinta observación, un detalle de nuestras ansias, un resultado de nuestras horas de desvelo.

Nuestro pensamiento no para nunca de actuar, con mayor intensidad cuando no nos distraen la luz y los objetos, y así se han conseguido casi todas las conquistas del saber. El mundo ciego es un mundo fecundo, más lleno de reflexión y de sensibilidad, porque, cuando se le cierran los ojos materiales del cuerpo, se le abren, enormemente, los ojos inmateriales del espíritu.

Contrapunto MEJICANO

LAS EXPLOSIONES ATOMICAS EN EL ESTADO DE NEVADA HAN HECHO AUMENTAR LA RADIOACTIVIDAD EN LA ATMOSFERA DE LA CAPITAL.

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 1 de abril 1955.—Las titulares de los vespertinos traen encabezamientos alarmantes. ¡Hay radioactividad progresiva en la atmósfera de este Distrito Federal! El texto siguiente, es tomado de «Ultimas Noticias»: «Los estudios hechos sobre la atmósfera de la capital muestran que su radiación normal, por aportación del bombardeo cósmico, por la fuerza natural retenida por la atmósfera y otros factores es de un miliroetgen por día, esto es, un tercio superior a la considerada normal hace cinco años.

«Esto no debe alarmar por ahora, puesto que la dosis tolerable es cien veces superior a esa medida; el paso de una nube cargada de radioactividad deja partículas que aumentan la potencia normal...»

En otra parte del interesante reportaje leemos algo medular: «...el paso de una nube se señala en los contadores «Geiger» por un crecimiento en la radiación normal de la atmósfera, radiación que va decreciendo poco a poco, pero nunca vuelve a su nivel normal SI NO QUEDA EN UN LIMITE LIGERAMENTE SUPERIOR...»

Por lo que puede deducirse que estamos en un proceso de saturación, el cual podrá aumentar en proporción cúbica en razón de cargas radioactivas traídas por vientos favorables; en este caso la forme extractado: «...cada unidad roetgen que entre en el cuerpo humano creará una mutuación indeseable en 10.000 células humanas según el Dr. Sturdevant (la unidad roetgen es la norma de radiación que puede entrar en el cuerpo). La atmósfera sigue saturada (nueve meses más tarde del estallido de la bomba H en el Pacífico) de numerosas unidades roetgen...» Las conclusiones son desoladoras: «Esto significa que la actual generación procreadora está sujeta a una radiación adicional suficiente para producir setenta criaturas capaces de transmitir a sus descendientes las mutaciones causadas por la radioactividad. El número se irá multiplicando de generación en generación.»

El Dr. Manuel Sandoval Vallarta

¿El fin de la era del hombre?

serie de detonaciones que la Comisión de Energía Atómica de los EE. UU. está efectuando en el desierto de Yucca del Estado de Nevada. Al respecto cabe señalar que nos encontramos a 2.800 kilómetros en línea recta de los llanos de Yucca y en condiciones meteorológicas que hacen, en muchas ocasiones, influenciable nuestro clima por las perturbaciones californianas (Estados de Nevada, Arizona, Nuevo México y California).

El peligro no es nuevo; las marcas medidas en términos Roetgen son infinitamente superiores en San Francisco, Las Vegas y el Gran Cañón por donde serpentea el Río Colorado — tan mencionado en las historias que narran la marcha de las carretas pioneras hacia el Pacífico; de diversas partes del Pacífico: Islas Hawaií, Guam, Iwo-Jima y la isla central nipona de Honshu en la trágicamente célebre Hiroshima se han reportado abundantes caídas de cenizas radioactivas atribuídas a explosiones atómicas provenientes de territorio siberiano y americano.

Todo ello apunta un peligro nuevo que solamente intuyen los biólogos; oigamos de ellos este inmáxima autoridad en asuntos de física nuclear, sabio de fama reconocida en el mundo entero y bajo cuya dirección se instaló la primera pila atómica en territorio mexicano (la Ciudad Universitaria) para obtener los valiosos isótopos, indicó en conferencia reciente (cuyo texto, inexplicablemente, no difundió la prensa sino en contados extractos): «La repetición constante de explosiones atómicas sería el suicidio humano y el daño alcanzaría a toda expresión de vida vegetal y animal; la vida total se extinguiría al llegar la radiación atómica a 400 roetgens por kilómetro cuadrado.»

¿Hacia dónde va el mundo?... ¿Podremos detener la locura atómica? Wells, al borde de la tumba exclamó: «La mente humana aún hace un último esfuerzo inútil para buscar la salida y evadir o salir del círculo vicioso» ¿Podremos salir de ese círculo, que la inexorable lógica científica nos va cerrando? ¿Servirán de algo los anhelos de la humanidad por conseguir un camino mejor? El cuaderno de bitácora de la tierra señala escollos a la vista; escollos que el trazado de las cartas desconocían.

Adolfo HERNANDEZ

LA PRIMERA "CORTINA DE HIERRO"

(Viene de la página 1)

secretario, por carta hacía tiempo. Borghi solicitó que fuese excluída «por su carácter reformista, su colaboración de clases y la influencia preponderante en ella de los socialistas italianos de derecha» la tal Confederazione Generale dei Lavoro. No se accedió a su petición. Pidió entonces fuese tratada la U.S.I. en el mismo plan de igualdad que la C.G.L., y que el comité organizador de la I.S.R. hiciera esta declaración: «El Comité organizador de la I.S.R. ve con suma simpatía la actitud enérgica frente a sus explotadores y el espíritu revolucionario de la Unione Sindicale Italiana». Tomsky, por los sindicatos rusos, se opuso rotundamente con estas palabras: «En nombre del Partido Comunista ruso, y por razones de oportunidad política, no podemos aceptar esa proposición». A partir de este momento Borghi considera terminada su misión.

Repetimos que es capcioso suponer que a quien se comprometiera a cumplir una misión encomendada por su organización «se le fuera el alma detrás de los acontecimientos políticos y revolucionarios de Rusia», por lo menos que el alma se le fuese a Pestaña en el sentido y la intención que da Saborit a sus palabras.

Saborit esgrime igualmente contra Pestaña, párrafos de un artículo de Carbó—reproducido por mí con una intención bien clara, diciendo: «No soy yo quien califica. Más duramente que yo lo hace Eusebio C. Carbó...» Y bien, ¿qué dice Carbó en ese artículo? Me refiero al artículo y no al sólo párrafo citado; pues Saborit, sin duda sin mala intención, ha reproducido el fragmento que pueda parecer más confuso, si bien relacionándolo con el contexto no lo es. Sin perjuicio de remitir a quien siguiere esta discusión adonde el texto original fué publicado, señalaré que en ciertos párrafos del contexto se bosqueja con mayor claridad la impresión que se tenía en España en aquel tiempo sobre los acontecimientos revolucionarios de Rusia. Refiriéndose a estos acontecimientos, Carbó nos habla de «informes vagos y contradictorios» que no aclaraban precisamente «las sangrientas diatribas de la prensa asalariada». Pues bien, con esta predisposición de ánimo cualquiera hubiese podido ir a Moscú sin hacerse acreedor a las suspicacias que Saborit hace aterrizar sobre Pestaña.

Pero Saborit tiene todavía más interés en especular con el acuerdo del Congreso de Madrid, y acogiéndose a esta frase de Carbó: «Nuestros razonamientos eran lógicos, pero tenían una base falsa la C.N.T. adopta unos acuerdos sólo de estos términos. «La buena fe—dice—es evidente. Porque hubo una base falta la C.N.T. adopta unos acuerdos deplorables». Carbó ha dicho también que los «razonamientos eran lógicos», pues puede haber razonamientos lógicos sobre una base que no se creía entonces falsa, aunque con el tiempo resulte ésta falsa; pero no ilógicos los razonamientos. Y esto pudo muy bien ocurrir a revolucionarios cuando la *base* supuesta era nada menos que una revolución proletaria aislada del mundo por la cortina de hierro de los gobiernos occidentales y asesiada por las campañas venenosas de su prensa.

El Congreso Confederal de Madrid, Congreso de una organización revolucionaria, era *lógico* que se sintiese electrizado por el hecho grandioso de aquella inmensa hoguera revolucionaria, cuyas proporciones tenían la virtud de desatar el histerismo de los gobiernos capitalistas. Y sobre ser lógico era humano que fuese el Congreso tocado en lo vivo de sus sentimientos solidarios hacia un gran pueblo asediado por los generales blancos azuzados (y abastecidos) por dichos gobiernos capitalistas, y asediado también por el hambre, a consecuencia de un bloqueo cruento. Y todo porque aquel pueblo se había sacudido el yugo secular del zarismo. Todo esto es lógico y profundamente humano. No lo es suponer que se hizo el acuerdo de Madrid a guisa de tiro de gracia o de coz despectiva al cadáver de unidad con la U.G.T.

He tenido siempre la convicción de que cualquiera que fuese la mentalidad autoritaria de los jefes bolcheviques, la conducta de las potencias reaccionarias occidentales ante la revolución rusa, su intervención armada casi automática, la «cortina de hierro», de fuego y de hambre con que aislaron moral, económica y geográficamente, no sólo a los bolcheviques sino al pueblo ruso en general, tiene gran parte de responsabilidad sobre la evolución política y dictatorial del régimen soviético.

JOSE PEIRATS.

Interwiuvado el todavía embajador franquista en Buenos Aires, Manuel Aznar al nombrársele presidente de la Asociación de la Prensa sobre en qué puesto cree haber prestado el mayor servicio a España, contestó que desde «El Sol».

Ya suponíamos que el señor Aznar seguía teniendo apego a «El Sol»... que más calienta.

Cada cosa en su lugar

(Viene de la página 1)

Franco no está dispuesto—sería ingenuo admitirlo—a conceder a sus enemigos la restauración jurídica y legal de sus derechos. Y, nosotros, no nos hallamos dispuestos a aceptar nada que del régimen pretoriano venga. Ni aun la transformación de «motus propio», de las instituciones actuales. Esta metamorfosis sólo puede ser operada por el pueblo, para gozar de nuestra aquiescencia.

Entre el régimen actual y el exilio, ni caben componendas, ni transacciones, ni concomitancias. Peiró y Companys, entre otros, reflejaron en su momento, la verdadera posición del exilio. Los casos de Riaño, Lara, Fabra Ribas, Ribas Cherif o el ex alcalde de Blanes, nos documentan de lo del franquismo. Ni ellos pueden «amnistiarnos», ni nosotros podemos permitirlo. Unos y otros, sin precisión de retórica, sabemos dónde nos hallamos y las causas del por qué.

Aceptar la amnistía equivale a sentar el precedente del reconocimiento del delito. Y éste no es el caso. El único delincuente en España es Franco y los que de su régimen viven o representan. Nuremberg fué sólo un prólogo de comedia. Ello salvó al régimen italonazi-español. No lo exime, sin embargo, de la ignominia. El Nuremberg del pueblo será más justo y expedito. Los criminales de guerra y contra la humanidad, católico-capitalistas y franco-falangistas no escaparán en esta inmanente justicia. A cada cerdo le llega su San Martín. Y a cada asesino su hora. El día H, puede estar más próximo de lo que suponemos.

La impaciencia no puede traicionarnos. Hitler y Mussolini nos han pagado ya su deuda. Y no hay deuda que no se pague, ni fecha que no se cumpla. Dieciséis años hace que esperamos. Que la dignidad no nos abandone. Si nos sostuvo hasta hoy que nos guarde hasta el fin. Y si nosotros no llegamos, que hijos y nietos nos nazcan y perpetúen. El exilio no se llama Sancho.

Francisco OLAYA.

El gobierno fascirracista del Africa del Sur ha anunciado su propósito de retirarse de la UNESCO. Basa su resolución en las críticas formuladas por este organismo a su forma de resolver los problemos raciales. Como que la UNESCO no formula crítica ninguna contra la forma de resolver los suyos el dictador falangista Francisco Franco creemos que éste seguirá manteniendo en el Consejo directivo de dicho organismo a su digno representante.

FOLLETONES DE «CNT»

II

Aquel día, después del reconocimiento, se nos suministró a cada uno, por todo alimento, una barra de pan de unos trescientos gramos y un poco de agua sucia que titulaban café; y no hubo para todos sino para una minoría insignificante. Después de este riguroso racionamiento se nos condujo a un caserón destartalado situado en las afueras del pueblo que, según las huellas inconfundibles, había sido garaje. En él encontramos a varias personas conocidas de Federico y mías, agregándose a nosotros dos amigos y paisanos. El grupo de los cuatro—de ahora en adelante lo llamaremos así—se acomodó lo mejor posible dando comienzo a la «cena». No tuvimos mucho tiempo que emplear en esta necesidad; trescientos gramos de pan para un estómago hambriento, y por añadidura una buena dentadura, es cosa a devorar en unos segundos. Poco después, nuestros cuerpos cansados, hambrientos y faltos de dormir nos preparamos para hacerlo, sin mantas ni petates, abrigándose cada cual con la ropa exterior mojada. Pasamos la noche con bastante frío, no sólo por la temperatura sino por la falta de lastre en nuestros estómagos.

Al día siguiente, algunas vecinas del pueblo trajeron algo de comida caliente, adquiridos los víveres a costas de sus bolsillos, según nos manifestaron. Esta comida, insuficiente para tantos presos, sólo alcanzó para la cuarta parte. Los que quedamos sin este suministro nos facilitaron pequeñas latas de conserva de pescado y algo de pan unas jóvenes falangistas.

Durante los siete días que permanecimos en esta localidad, el rancho proporcionado a los prisioneros fué en frío, a base de pescado, pan y agua, y todo ello en cantidad muy escasa. Durmiendo mal y comiendo peor, nuestros cuerpos estaban rendidos. Por otra parte la falta de higiene, a causa del exceso de personas concentradas y la suciedad correspondiente, hizo que cundiese entre los presos gran cantidad de parásitos que no podríamos exterminar hasta mucho después de salir en libertad. Todos cuantos sufrimos aquella situación deseábamos por momentos que nos sacaran de allí.

¡Por fin! El 31 de octubre llegó un barco de gran tonelaje pero insuficiente para transportar con un mínimo de comodidad a los prisioneros. El nombre del barco no sería fácil borrar de la memoria de los supervivientes: «Arichachu», y lo recordarán cuantos hicieron la travesía de Ribadeo a Bayona (Galicia). Se ordenó que saliésemos del caserón formados en fila de tres en fondo en dirección al muelle. En él estuvimos en formación cerca de tres horas viendo cómo el «Arichachu» se tragaba aquellas hileras interminables de prisioneros de ambos sexos y de todas las edades que salían de las pequeñas embarcaciones apresadas por el fascismo. Después de embarcar todos éstos, comenzamos a hacerlo los que habíamos permanecido formados en el muelle. El grupo de los cuatro coincidimos en la misma bodega, donde habíamos de encontrarnos con algunos amigos y compañeros en ideas. Ahora ya contábamos con dos amigos más. Uno era un famoso jugador de fútbol de otros tiempos, que llamaremos «Lisardo». Los más de dos mil prisioneros fuimos acondicionados en las bodegas. Arriba, en cubierta, iban las mujeres y niños.

Al zarpar el «Arichachu» rumbo a Galicia nos alegramos pensando que a cualquier sitio que fuésemos llevados, por muy malo que fuese, no sería como lo que dejamos atrás. Pero enturbiaba nuestro contento el pensar en la suerte que corrieran algunos de nuestros compañeros dejados en Ribadeo, entre los cuales se hallaba un capitán de carros de combate y famoso jugador de fútbol también. De éste nunca hemos sabido la suerte que corriera; circuló más tarde el rumor de que había sido muerto por los falangistas en el mismo Ribadeo.

Hicimos el viaje en pésimas condiciones. Sentados en el suelo no podíamos estirar las piernas. Ibamos peor que ganado destinado al matadero... En realidad muchos de los prisioneros no llevábamos otro fin. En la bodega teníamos que hacer todas nuestras necesidades fisiológicas en pequeños cubos que después eran izados en vilo a cubierta. Muchas veces, intencionadamente, balanceaban la cuerda con el piadoso fin de que su contenido se derramara sobre los que estábamos abajo.

Para un promedio de mil personas se proporcionaban unas cien barras de pan de a medio kilo cada una y otras tantas latas de conservas de pescado con aceite de unos 125 gramos de peso. Este mezquino abastecimiento se lo repartían los más cercanos al sitio de reparto. ¡Bien lo merecían, siquiera por aguantar las salpicaduras de los excrementos! La mayor parte de los que allí

Por el Dr. X...

íbamos pasamos las 24 horas que duró la travesía sin comer ni beber. Los encargados de suministrarnos harían un buen negocio: quedarse con el 80 por ciento del suministro que correspondía a los presos. El agua se suministraba con cuentagotas. Sucedía la mayor parte de las veces que al querer tomar el cubo varias manos a la vez se desparramaba el líquido encima de las mismas personas que estaban esperando la llegada del balde. Cuando esto ocurría servía de regocijo a los tripulantes falangistas.

En las bodegas del barco no podía existir ese orden tan necesario para que las cosas salgan bien. Entre aquella cantidad de carne humana empaquetada, con menos espacio vital que el que tienen las sardinas en banasta; con un hambre voraz de varios días y una sed que hacía rabiar, el instinto que llevamos dentro subía a la superficie. Bien pensado, no puede extrañar este desbarajuste, ni el pugilato por la conquista del pan y el agua, sobre todo en gentes desprovistas de la serenidad necesaria. Por otra parte el falangismo había echado la red, y en ella, valga el símil, cayeron peces de varias clases.

EN BAYONA DE GALICIA

Poco después de mediodía, el 2 de noviembre, fondeó el «Arichachu». Los presos ignorábamos el lugar a que habíamos atracado. Hacia las cuatro de la tarde se nos dió la orden a nuestro grupo de abandonar el barco. Con calma subimos a cubierta y desde allí pasamos a un pequeño vapor de pesca que nos transportó al muelle, que supimos era el del puerto de Bayona. Ya en tierra, un grupo de falangistas nos iba proporcionando pan y conservas de pescado; otro grupo, de mujeres del pueblo, entradas en años, facilitaban agua a quien la solicitaba. Seguidamente se nos embutió en unas camionetas que partieron rumbo a la frontera portuguesa.

A la salida de Bayona hay un gran pinar. Días después nos dijeron que allí habían enterrado a muchísimos leales después de fusilados. Los antecedentes del falangismo contribuyen a hacer creer que fuese verdad esta «hazaña». Por el camino algunas personas nos saludaban. Había en sus semblantes señales inconfundibles de dolor. ¡Quizá pensaban en algún familiar asesinado... relacionándolo con nuestra suerte!

Finalmente corrió la voz de «estamos en La Guardia», pueblo a dos kilómetros de Portugal. La camioneta paró frente a un caserón, ante cuya puerta quedamos concentrados.

EN CAMPOSANCOS

El lugar escogido por los fascistas para retenernos provisionalmente, antes de distribuirnos por los lugares de residencia, donde se nos había de juzgar ¡por rebelión militar! era un convento de jesuítas situado a orillas del río Miño. Mejor lugar no podían encontrar, pues hemos de convenir que el feudo de Oliveira Salazar era una continuación del territorio fascista. Según entramos en este convento fuimos a parar a un gran patio. A la derecha se levantaba un edificio de un piso con planta baja y marquesina de cristal. En frente se destacaba la iglesia. A la izquierda había una pared de seis u ocho metros de altura con escalera conducente a un pequeño patio con tendejón en forma de rotonda. Este patio daba a la pared que separaba del exterior. Alrededor de esta cárcel se improvisaron unas casetas de madera para los centinelas de guardia. Había en el interior un viejo caserón en cuya planta baja estaban situados los retretes con puertas que daban al gran patio. Encima de la puerta que conducía al patio grande había un viejo departamento a nivel de la carretera, dividido en pequeños departamentos. Aquí fuimos alojados más de dos mil prisioneros. Las mujeres y los niños, separados, fueron alojados en la parte vieja del caserón.

Después de media hora de espera en la puerta principal, nos ordenaron entrar. Los presos íbamos dejando en el suelo multitud de objetos: dinero, tabaco, pan. Por otra parte se nos cacheaba, obligándonos a permanecer en paños menores. No se guardaba relación de los objetos *requisados* ni se tomaba el nombre de los desvalijados. Todo iba a perderse entre las uñas de aquellos émulos de Caco con camisa azul. Y una vez realizada la operación, se nos fué distribuyendo por todo el edificio. Se nos sirvió unas brazadas de paja que habían de servirnos de petate.

Una semana después de nuestro internamiento fueron llamados varios compañeros, en total de 25, para aislarlos de todos los demás. Fueron encerrados en un pequeño departamento donde apenas cabían. Estos eran, entre otros cuyos nombres no recuerdo, los comandantes de Milicias «El Coritu», Lucio Deago, Abel Fernández y José Pintado, de Villanueva; y los paisanos Julio Izquierdo y Tomás López Cuesta. Según los falangistas, éstos fueron apartados por considerarlos peligrosos. En realidad los encerrados en tan inmundo calabozo, falto de higiene y salubridad, no eran ni peores ni mejores que los demás presos. Su delito había sido haberse puesto, desde el primer día en que se produjo la sublevación militar, al servicio de las libertades del pueblo.

(Continuará.)

3279

El «caudillo» ha vuelto a exhibir sus títulos de periodista. Fué con motivo de una visita de cumplimiento que le hizo una comisión de la Prensa madrileña presidida por su flamante director Manuel Aznar. Sabido es que el «periodista» Francisco Franco no es capaz ni siquiera de escribir sus discursos, y apenas de leerlos, sin tropezones y saltos de líneas. La única habilidad del «caudillo», verdaderamente prodigiosa es firmar... firmar sentencias de muerte sin que le tiemble el pulso ni le remuerda la conciencia..., si es que conciencia tiene el responsable de más de un millón de cadáveres.

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 521 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 24 Abril 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El «caudillo» ha declarado a los histriónicos representantes de la Asociación de la Prensa madrileña: «Si logramos la mejora de España, que se multipliquen los bienes nacionales, naturalmente se elevará el nivel medio de cultura y la Prensa tendrá mucha mayor difusión, ya que hasta ahora se ha desenvuelto dentro de un área relativamente estrecha.» Ya lo saben los lectores españoles, su «caudillo», para justificar el régimen de mordaza a que tiene sometidos los medios de expresión del pensamiento y de información, no ha sentido vergüenza ni rubor para llamarles asnos en letras de molde.

Antecedentes del 14 de Abril

AL desplomarse la dictadura de Primo de Rivera, a fines de 1929, abrióse el breve paréntesis que cerró el 14 de abril. Según una frase banal de Romanones, «España se acostó monárquica para levantarse republicana». El pintoresco conde quería dar a entender que el hundimiento de la monarquía había sido obra del azar. En el anecdotario fraseológico republicano encontraríamos frases tan pintorescas como la del célebre cacique monárquico. Una de ellas la pronunció en plenas Cortes Constituyentes otro cacique, el republicano de ocasión y primer tutor de la «Niña», Niceto Alcalá Zamora: «Hemos traído la República sin derramamiento de sangre»

El acontecimiento del 14 de abril, fuese república u otra cosa, pero acontecimiento político trascendental al fin, tiene antecedentes mucho más densos, trabajosos que los que expresan las antedichas frivolidades.

España — si por España entendemos el sector más dinámico y representativo del pueblo español — no se levantó republicana el 14 de abril tras haberse acostado monárquica. Si España fué monárquica alguna vez dejó de serlo hace muchos siglos y muy especialmente al iniciarse la racha de desastres coloniales que con sus arrogancias, torpezas y testarudez reaccionaria provocaron militares y monarcas. Y aquellos desastres, que sacrificaron o incapacitaron a generaciones jóvenes españolas cuentan como factor de desgaste de la fe monárquica y como sangre rica y generosa abundantemente derramada.

Como causa profunda de la impopularidad de la Monarquía estuvo siempre en primer plano el militarismo español, orgullo de monárquicos y monarcas. Pero la crisis planteada entre pueblo y régimen se agudizó cuando tras el vapuleo, sin honra y sin barcos, propinado por los independistas criollos a nuestros prétores coloniales, iniciaron éstos el no menos torpe, arrogante y testarudo coloniaje doméstico.

En 1909 las caprichosas hazañas de los fantoches uniformados en Africa produjeron los desastres militares del «Barrano del Lobo» y el «Gurugú». El pueblo barcelonés respondió inmediatamente con protestas y manifestaciones en los muelles de embarque de las tropas llamadas de urgencia para ofrecer en la desolada Africa el impuesto de sangre de sus vidas que sólo pagaban los humildes sin influencias ni dinero para pagarse la franquicia o cuota que les eximiera del ingreso a filas. La respuesta fué la huelga general revolucionaria del lunes 26 de julio, la lucha en las barricadas y, finalmente, la ola de martirios en el antro dantesco de Montjuich a la que pusieron trágico broche los militares y clero con el fusilamiento, el 13 de octubre del mismo año, del apóstol racionalista Francisco Ferrer Guardia.

En 1916 el proletariado español, ya desde sus organizaciones de lucha, promovió movimientos de protesta contra al carestía de las subsistencias, obra de los desalmados traficantes del gobierno y de la burguesía para redondear sus negocios con la desesperada demanda de artículos por los ejércitos beligerantes que ensangretaban Europa. En agosto de 1917 estalla la huelga general revolucionaria cuyos efectos minimiza la postura vacilante de ciertos sectores políticos. El sindicalismo revolucionario de la C.N.T. cobra vigor y fuerza al apartarse de la influencia de esos partidos. En 1918-19 la organización confederal suma en sus filas 800.000 trabajadores con que poder hacer frente al Gobierno y a la burguesía. Este se prepara para darle la batalla. La primera ofensiva es el famoso «locaut» de la patronal catalana que arroja al pacto del hambre a los trabajadores durante cuatro largas semanas; la segunda, con la complicidad del gobierno, militares y «fuerzas vivas», es la institución del pistolerismo mercenario. Es la época sangrienta del virreinato de Martínez Anido-Arlegui. Centenares de militantes de la C.N.T., de los más destacados, son abatidos en la vía pública, a plena luz del día o a la «salida» de la cárcel, a altas horas de la noche, mediante el bárbaro procedimiento de la «ley de fugas». La caza oficial del sindicalista tiene como ejecutores a policías, somatenistas, militares, hampones y beatos tradicionalistas. Los asesinos cuentan con impunidad absoluta.

En 1921, sin contar con el Parlamento, ni con el Gobierno, ni con el ministro de la Guerra, y, naturalmente, ni con el pueblo, el rey Alfonso XIII vuelve a provocar a los cabecillas moros. Pretende celebrar la festividad religiosa de Santiago Apóstol con una brillante victoria militar. La aventura militar de Annual y Monte Arruit costó la vida a doce mil soldados españoles. El Parlamento exige responsabilidades, y en la invicta Barcelona, bien que desangrado, el proletariado confederal mantiene uno de sus movimientos huelguísticos más virulentos. La doble amenaza del expedienet Picasso y del sindicalismo inclinan al Borbón a optar por la dictadura.

El Directorio militar suspende las garantías constitucionales, el Parlamento y los sindicatos de la C.N.T. Transcurren siete años de puesta al margen de la ley, de censura de prensa, de persecuciones y encarcelamientos para los trabajadores rebeldes, siete años que son de lucha clandestina de la organización confederal que mantiene el esquema de sus cuadros más aguerridos, que prueban su irreductible empeño en Vera de Bidasoa y en Atarazanas. La dictadura cede al fin víctima de su impopularidad, de la acción constante y corrosiva del pueblo, de sus torpezas y aparatosas inmoralidades. La tierra tiembla bajo los pies del Borbón y éste se decide a salvar lo posible de la quema. Pero la despedida del dictador y la entrega del Poder al general Berenguer — otro responsable de Annual — son pobres medidas incapaces de contener la marcha precipitada de los acontecimientos. Las organizaciones revolucionarias intervienen o apoyan todos los movimientos con tal que se traduzcan por hechos en la calle; los militares disconformes vacilan y traicionan todas sus promesas; Galán y García Hernández son embarcados en Jaca por un Comité Revolucionario que tiene su sede en los cafés madrileños. El movimiento de diciembre de 1930 encuentra a sus organizadores en sus respectivos domicilios. Otros, a quienes el gobierno no hace caso, se entregan voluntariamente al juez pidiendo por favor ser encerrados. Los terribles sublevados cuentan en la cárcel con teléfono a su servicio y reciben audiencias como si estuvieran en sus despachos. Los consejos de guerra se convierten en mítines en que hasta los magistrados aplauden. Sólo para estos republicanos fué la República el sueño de una noche primaveral, pacífico y sin efusión de sangre.

DOS LIBERTADES

por Francisco OLAYA

COMO todos sabemos, Proudhon ha gozado del raro privilegio de contar con un sinnúmero de apologistas . Es cierto, igualmente, que ha tenido un número bastante mayor de detractores. Las eminencias grises de la Iglesia, Capital y Estado no han podido respetar la honesta memoria del sociólogo galo. Sus serenos y razonados juicios, contra unos y otros, han puesto en efervescencia y al rojo vivo las bajas pasiones afectadas.

Lo que hasta poco ha no se había dado, era el caso del apologista detractor. Es ésta una nueva fórmula interpretativa que, entre otros, Fernando Valera ha querido adoptar. La sutilidad del truco puede, quizás, destinarle a hacer fortuna. El recurso de falsear las teorías del adversario, facilita enormemente la propia labor.

En realidad la cuestión es sencilla. Es Valera un demócrata de vieja solera. Profesión de fe que obliga al «eminente profesor» a enfrentarse al filósofo norteamericano Sidney Hook. Resulta inadmisible admitir que, para su defensa, el Estado democrático, haya de recurrir a las tácticas y principios del ídem totalitario.

El Estado democrático debe ser un celoso defensor de la libertad y del «respeto a la dignidad de la persona humana». Esta premisa, es la sola que puede, una vez digerida, justificar la censura del absolutismo. La adopción de los métodos del adversario desvalorizan y niegan la posición ética propia. El totalitarismo de los demás no puede, no debe impulsarnos por pareja senda. La barbarie debe ser combatida por la cultura, no por otra barbarie. Sólo los hechos pueden transformar la esencia de las cosas.

La cuestión de la libertad está aún por resolver. El combate, sin tregua, por la extensión del límite de zonas de influencia, nos está llevando demasiado lejos. Y otras causas, que al caso no vienen, están facilitando la ilimitada extensión del abusivo poder fiscalizador del Estado. El espíritu previsor de ciertos hombres, los lleva a considerar el problema desde este objetivo punto de vista. Es preciso recurrir al denodado sistema estatal de siglos atrás, antes de que el peligro de la gigantanasía haya conducido al Estado al colapso.

Encanecido de experiencia no puede por menos Valera de recordar la experiencia española para «sacar sus enseñanzas». Hay dos libertades (?) que aunque complementarias o derivadas, no se complementan. «En el sentido trascendental, la libertad es inherente a la naturaleza específica y permanente del hombre; mas, en el sentido político, las libertades aparecen cuando la ley las define y la autoridad las regula y las ampara». El olvido de esta premisa, por «la falta de madurez o la irreflexión», permitió «la conjura descarada contra la patria y toleró a los conspiradores totalitarios de uno y otro bando que soliviantasen y desbordasen a la inmensa mayoría del país, pacífica, liberal y republicana».

En el jargón valerista esto se llama

(Pasa a la página 2.)

LA C.N.T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

SOVIETISMO NO SIGNIFICA BOLCHEVISMO

III

por José PEIRATS

ENCAREMONOS ahora con otra de las posiciones irreductibles de Saborit. Es aquélla en que se esfuerza en poner en duda que la adhesión confederal a la Tercera Internacional fuese, como afirma el dictamen citado por Buenacasa, sólo *provisional*. Esta duda se esfuerza en apoyarla en manifestaciones y actitudes de Pestaña, en la cita de Carbó y en el propio dictamen. La apoya también en un texto de «Mundo Obrero» que dice: «Los efectos que produjo en España la Revolución Socialista de octubre fueron sorprendentes, al extremo de que el Congreso de la C.N.T. que se celebró en la Comedia acordó su adhesión a la Internacional Comunista, y algunos de sus periódicos aparecieron con nombres bien expresivos como «El Soviet», «Espartaco», etc.»

«Mundo Obrero», a quien Saborit dice no conceder mucho crédito, pero que alguno le concederá cuando cita sus palabras, dice solamente que hubo acuerdo de adhesión, pero no dice—aunque pudiera haberlo dicho—que el acuerdo fuese incondicional. Lo que por lo visto tiene más importancia para Saborit es la afirmación de que algunos de los periódicos anarquistas de la época llevasen nombres tan *expresivos* como «El Soviet», «Espartaco», etcétera.

A ello contestamos lo siguiente: Creemos poder afirmar que el «soviet» no tiene nada que ver con el bolchevismo ni con el golpe de mano bolchevique. Los «soviets» fueron creados a principios de 1905 y su significación auténtica («Consejos de delegados obreros») era conocida de los anarquistas, en Rusia y en España, antes del asalto bolchevique al Poder. Los anarquistas rusos se sublevaron contra la dictadura del partido de Lenin y Trotzki, en Kronstadt, clamando por las verdaderas esencias del «Soviet».

Vsevolod Mikaïlovitch Eichenbaum, más conocido por Voline, dedica el segundo capítulo de su interesantísimo libro, «La révolution inconnue», editado hace pocos años en Francia, y en la Argentina en español, al «nacimiento de los Soviets», creados según él en enero-febrero de 1905, en San Petersburgo, a raíz de los sucesos sangrientos que preludiaron la revolución de Octubre de aquel mismo año. Voline asistió personalmente al nacimiento del primer «Soviet», y explica en su libro cómo una tarde, en su casa, donde se hallaban, como de costumbre, muchos obreros, surgió la idea de crear «un organismo obrero permanente, especie de comité o consejo que vigilara los acontecimientos, sirviera de vínculo entre los obreros todos, les informara de la situación y, llegado el caso, pudiera reunir en torno a él a las fuerzas obreras de la revolución». «El proyecto—sigue escribiendo Voline—adquirió pronto cuerpo. Se resolvió llevarlo a conocimiento de los obreros de las grandes fábricas de la capital y proceder a la elección, siempre en esta intimidad, de miembros de este Consejo (Soviet) de delegados». Voline afirma también: «Los socialdemócratas pretenden, a veces, haber sido los verdaderos promotores del primer Soviet. Y los bolcheviques se esfuerzan en arrebatarles la primacía. Ningún partido ni organización ni conductor inspiró la idea del Soviet. Este surgió espontáneamente como consecuencia de un acuerdo colectivo en el seno de un pequeño grupo fortuito y de carácter absolutamente privado.»

En cuanto a Espartaco, nuestra información ya no es tan precisa. Ignoramos si el antiguo gladiador romano estaba en 113-71 antes de la era cristiana adherido al partido comunista ruso.

En la cuestión que nos ocupa lo que cuenta para mí, mientras no se me demuestre que el dictamen reproducido por Buenacasa es falso, es ese mismo dictamen. Y aun prescindiendo de la palabra *provisionalmente* que se lee en él, la propia hilación del documento no puede expresar otra cosa que una adhesión provisional o *condicional*. Analicémosle. Claramente dice el dictamen que la C.N.T. «se adhiere (provisionalmente) a la Internacional Comunista por el carácter revolucionario que la informa»; pero añade: «*mientras tanto* la C.N.T. de España

(Pasa a la página 4.)

POSTAL de PARIS

CITA

CON emoción contaba las fechas para la cita. Como enamorados imberbes. Estaba señalada ésta para el mes de abril, cuando la primavera está fresca todavía y casi virgen. Los botones sonrosados, que parecen impétigos en los brazos rugosos de los árboles, debían presidirla. La imaginación se deleitaba con las bondades que se iban a recibir, como en un arrullamiento bajo los puentes del Sena, con una atmósfera en visita turística envolviendo los «bateau-mouche», que con su casco hacen un agujero en el agua del río.

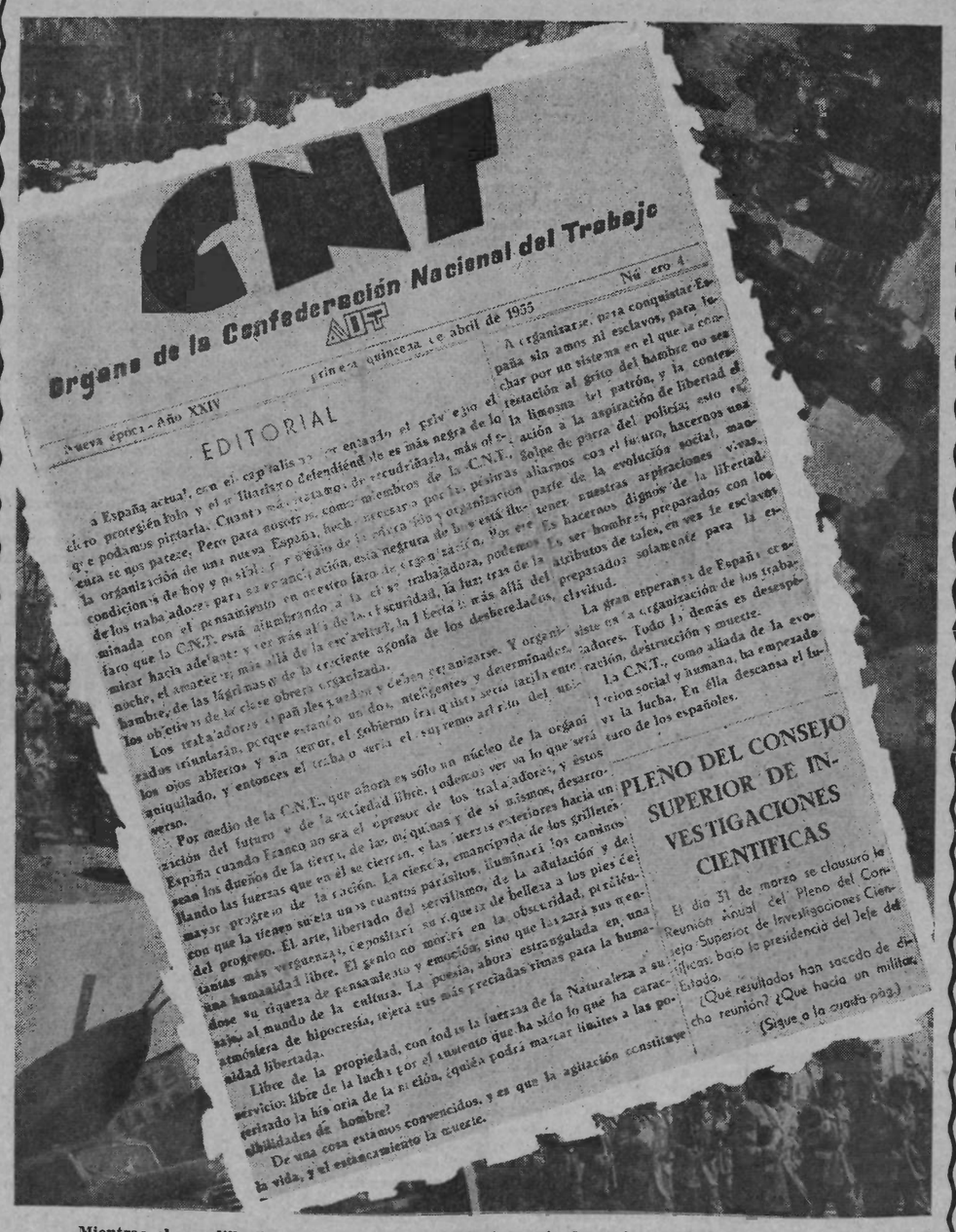
La desilusión ha encadenado con la ilusión. Alicaídos, los sindicatos rumian casi en silencio la deecpción sufrida. Tan sólo los jornales más bajos van ha sufrir un ligero aumento que no modificará gran cosa las penosas condiciones de vida que soportan los beneficiarios. El resto de suspirantes continuará como hasta ahora, quizás un poco más amargados por la esquiva actitud de la pareja que ha concedido mucho menos que lo que de ella se esperaba. Coquetuela casquivana, después de engatusar a sus admiradores, se ha ido por el foro dejando únicamente un amargo sabor.

Agradezcámosle, por lo menos, el haber dado a las cuestiones tan debatidas de los salarios un cierto aire romántico. Una cita. No suena mal, aunque no sea razón suficiente para que las arcas de los potentados se abran.

Pero el romanticismo se ha detenido ahí. Hablando de la creación de un organismo de arbitraje en los conflictos que puedan presentarse entre el personal que produce y el que hace fructificar su capital, se ha dicho en París que así podrá estar la opinión pública informada de quien es el responsable de los problemas sociales que puedan presentarse. Tan candorosa afirmación hace pensar que no todo son marrullerías entre los bombres. Y con respeto y admiración, soñamos en ese organismo que va a poder viviseccionar el cuerpo social, aislar una parte determinada y colocarla en la picota pública para que todo el mundo sepa a qué atenerse.

Francisco FRAK.

«CNT» CLANDESTINA EN LA BRECHA



Mientras el mundillo franquista celebraba otro aniversario de su funeraria «victoria», otro número de «CNT» clandestina señalaba el Norte del próximo y verdadero triunfo.

LA UNIONE SINDICALE ITALIANA celebra su II Congreso

LOS trabajadores de la U.S.I. van a celebrar su II Congreso sindical los días 23, 24 y 25 del corriente mes, en Módena (Italia). Activamente, las Secciones de la filial de la A.I.T. en el país de Garibaldi, Fanelli, Galleani, Gori y Malatesta han ido haciendo los preparativos de ese gran comicio en el que cifran muchas de sus esperanzas, como punto de partida para una nueva fase de creciente desarrollo.

Sobre la Unione Sindicale Italiana, la organización sindicalista revolucionaria de gloriosa historia; sobre sus militantes, como sobre toda la Italia liberal y digna, revolucionaria y de vanguardia, se desencadenó la furia del fascismo. La U.S.I. había tenido una participación activa en el movimiento obrero italiano. Frente a la Confederazione Generale dei Lavoro la U.S.I. y el movimiento anarquista adquirían cada día mayor influencia entre los trabajadores y el pueblo y los ponían en guardia frente a la amenaza que para toda Italia libre representaba el fascismo en ciernes, las hordas de camisas negras organizándose y preparando su marcha sobre Roma y el asalto al Poder.

Las fuerzas obreras y de vanguardia italianas no supieron reaccionar a tiempo. Sólo se puede cerrar el paso a las dictaduras luchando resueltamente contra ellas, descabezándolas a tiempo.

Bajo Mussolini, en Italia, como en Alemania bajo Hitler, el eclipse de las libertades cívicas y de todo orden fué total. Centenares de luchadores, de militantes obreros de todos los partidos y organizaciones de izquierda, fueron masacrados, martirizados, asesinados, encarcelados, deportados... Nadie ha olvidado el caso de Mateotti. Por las circunstancias que concurrieron en él conmovió a la opinión mundial. Mussolini y sus gentes no podían detenerse ante el crimen. El viejo y digno Malatesta debía acabar tristemente sus días en Italia viendo el apogeo del dictador, pero sin desesperar jamás que el pueblo italiano viera una nueva aurora de libertad.

El local de la U.S.I., como tantos otros, fué saqueado y quemado. Fué la del Duce, traidor al socialismo, una política de exterminio. Endiosado, con sus fanfarronadas y bajo el incienso de las esquizofrénicas estrofas de D'Anunzzio, Mussolini y el fascismo — el Vaticano en la sombra — contribuyeron a alumbrar la grande y horrible hoguera de la más terrible conflagración mundial de la historia, en la que se sacrificó a miles y miles de hombres útiles en la flor de la edad y de todos los pueblos.

Los militantes de la U.S.I., los militantes libertarios, desafiando todos los peligros no dejaron de luchar durante los años negros contra el fascismo y pelearon bravamente en las filas de la resistencia hasta que cayó finalmente el dictador y recibió el ejemplar castigo popular.

Establecida la república en Italia la alegría para el pueblo no ha podido ser completa. Su liberación tampoco lo ha sido. El régimen fascista se hundió, pero queda el Estado, queda el capitalismo, la explotación y la miseria. Entretanto, en el país de Mazzini, de Ugo Foscolo, de Parducci, de Leopardi, una de las cunas del arte y de la cultura humanas, nuevamente el fascismo asoma la cabeza. Abatido ayer, vuelve a renacer porque las causas que lo engendran no han sido destruídas radicalmente. Las fuerzas políticas predominantemente democristianas y comunistas, las mismas fuerzas obreras sindicales reformistas — mayoritarias —le preparan consciente o inconscientemente el lecho...

Desde «Umanità Nova», desde «Il Libertario», desde «Guerra di Classe» y otras publicaciones anarquistas y sindicalistas, nuestros compañeros italianos van señalando el peligro que de nuevo apunta en lontananza. Las masas obreras italianas siguen, sin embargo, en su mayoría otras inspiraciones que las libertarias bajo la

(Pasa a la página 2.)

ORDEN DEL DIA

1.° *Informe de los delegados sobre la situación de la U.S.I. en cada localidad.*

2.° *Informe de actividades sindicales en el campo y en la industria.*

3.° *Informe sobre los principios de la A.I.T.*

4.° *Informe sobre las actividades de la C.N.T. de España en el exilio y sobre las de los compañeros de España en su lucha contra el fascismo español, a cargo de un delegado español presente en el Congreso.*

5.° *Análisis y ratificación de las resoluciones del Congreso de Livorno (I de la U.S.I. desde su reconstitución).*

6.° *Normas de organización sindical para intensificar la actividad y desarrollo de la U.S.I.*

7.° *Manera de recuperar el local, sede de la U.S.I., destruído, incendiado y ocupado por el fascismo en 1922.*

8.° *Examen de los medios y preparación de las fuerzas productoras para la gestión directa de la economía de acuerdo con los principios del sindicalismo revolucionario.*

9.° *Problemas relacionados con la juventud, propaganda, apoyo mutuo y solidaridad internacional.*

10. *Nombramiento del Comité Nacional y de otros cargos.*

América, HOY

ECUADOR

— XXVII —

NADA de extraño que las primeras sublevaciones indias en 1770 y 1777, muy anteriores a las guerras de independencia, llevadas a cabo por los indios de Papate y por los de Otavalo, señalen ciertas violencias contra las sotanas y que en ellas veamos enterrar vivo al cura de Cotacachi y colgar a otro de un árbol del que lo bajaban de vez en cuando para que abrazara los cadáveres de algunos blancos muertos en la revuelta. Un año más tarde eran los de Guano los que se rebelaban y en 1779 los de Guamote. Por parte del mestizaje y del blanco ,el descontento còntra España también empezó en temprana hora y en 1592 entra en escena la Revolución de las Alcabalas, movimiento nada revolucionario pero que sienta precedente de desobediencia para los que seguirán entre los que destacan el de los Estancos, provocado por querer el Estado, en 1765, monopolizar la producción del aguardiente la cual era, según González Suárez, tan lucrativa que hasta los religiosos poseían alambiques.

por Víctor García

Es interesante hacer notar, al paso, que el Estanco es una institución que, por sí sola, denigra al Estado en la Colonia y después, en la independencia. Los establecimientos distribuidores de alcohol están estratégicamente colocados en todo el territorio y es más fácil conseguir aguardiente que agua en muchos parajes. El alcohol, junto con la coca, tiene embrutecida a la población india que no encuentra otra manera mejor de matar el hambre, el frío y dar alivio a la triste realidad.

El precursor de la libertad en el Ecuador fué Eugenio Espejo, quien dió programa a sus inquietudes y supo utilizar la pluma tanto para atacar como para poner al descubierto las fallas que condenaban la Colonia.

Sin embargo fué la nobleza la que proclamó la Primera Junta Revolucionaria de América el 10 de agosto de 1809 y fué presidente de la misma Montúfar, marqués de Selva Alegre.

La nobleza trataba de salvaguardar los intereses del rey Fernando VII atropellados por Napoleón. «La conservación de la verdadera religión, la defensa de nuestro legítimo monarca y la prosperidad de la Patria», decía el discurso de Montúfar. Al mismo tiempo que garantinzaban todas estas premisas con una asignación de 6.000 pesos para Montúfar, presidente; 2.000 pesos y 1.500 para vocales y ministros.

No puede exigirse, en plena infancia del siglo XIX, una madurez social y menos por parte de los que más interés tienen en la perduración de los regímenes vigentes. La proclamación de la Junta de Gobierno Quiteña no reviste la importancia del Cabildo abierto bonaerense, proclamado un año más tarde, ni la de las otras juntas revolucionarias proclamadas posteriormente a lo largo del Continente.

La Junta de Gobierno quiteña fué, eso sí, la primera proclamación de mayoría de edad por parte de la Colonia, pero la incapacidad de la nobleza y la minoría de edad política de los integrantes dió fin a la junta en breve plazo y en 1814 no quedaba un solo residuo de lo que se había proclamado en 1809.

El Ecuador tuvo que esperar hasta el 24 de mayo de 1822, día memorable de Pichincha donde Sucre derrotó las huestes españoles y selló la independencia del país, para saberse libre de la Península. En aquella fecha el Ecuador como entidad territorial y con tal nombre no existía. Se le llama así gracias a la promulgación de la Ley de División Territorial de la Gran Colombia del 25 de junio de 1822, donde arbitrariamente se trazan límites geográficos que tienen que suscitar el encono de algunos guayaquileños y promover la más misteriosa de las entrevistas históricas: la de Bolívar y San Martín en Guayaquil.

Posteriormente, este trazado sobre el mapa irá sufriendo amputaciones por las continuas reclamaciones, la mayoría «manu militari», de los vecinos del país, a saber, Colombia y Perú.

En la época de la Independencia se estimaba la población del Ecuador en 558.304 habitantes, pero ello no fué óbice para que las campañas bolivarianas se llevaran a cabo con un crecido número de ecuatorianos y con una crecida aportación financiera, ecuatoriana, también. De ello da prueba el propio Bolívar quien le escribe a Santander :

«Diré a usted que he agotado el manantial de mi rigor para juntar los hombres y el dinero con que se ha hecho la expedición al Perú. Pero todo ha sido violencia sobre violencia. Los campos, las ciudades han quedado desiertas para tomar 3.000 hombres y para sacar 200.000 pesos. Yo sé mejor que nadie hasta dónde puede ir la violencia, y toda ella se ha empleado. En Quito y Guayaquil se han tomado los hombres todos, en los templos y en las calles, para hacer la saca de reclutas. El dinero se ha sacado a fuerza de bayoneta».

Vale decir que la independencia del Perú costó sangre y esfuerzo ecuatoriano y que el país no recibió en bandeja la libertad política y económica.

La Gran Colombia, como ya hemos señalado tuvo una vida muy efímera. Ocho años más tarde, Páez, en Venezuela y Flores, en el Ecuador, se divorcian de lo que fuera el sueño más anhelado del Libertador y se proclaman jefes supremos, ambos de los países nombrados.

Juan José Flores era venezolano y, como Páez, sólo aprendió a leer ocupando la presidencia del país. Para ello hizo componer la constitución de manera que un hombre de sus condiciones pudiera, legalmente ejercer la jerarquía máxima. Se asignó un estipendio de 12.000 pesos y se rodeó de toda una militarada extranjera que garantizara su continuidad en el Poder.

De 387.973 pesos a que ascendía el presupuesto del primer año de la república, 200.000 eran absorbidos por este ejército.

La dictadura de Flores duró 15 años y se mantuvo en el poder gracias a la prostitución de algunos políticos demagogos como Rocafuerte y a la sangre derramada en Miñarica que consagró la degradación del poeta José Joaquín Olmedo que se dirige a la enhiesta y alba cumbre del Chimborazo para ordenarle:

«Rey de los Andes, la ardua frente inclina que pasa el Vencedor»

Esta actitud rastrera de quien loara en poema épico también al Libertador Simón Bolívar, y del que fué figura señera en el movimiento independentista del 9 de octubre de 1820 en Guayaquil, hunde para siempre una de las mejores plumas americanas, que junto con Heredia y Andrés Bello, fueran consideradas por Menéndez y Pelayo como la trilogía de las letras americanas.

Francisco Hall, uno de los raros europeos que se hacen suya la causa americana despertó a un puñado de acuatorianos con su actitud. Creó «El Quiteño Libre», periódico de oposición. Terminó ahorcado de un poste y desnudo.

Los desmanes de Flores acabaron después de ceder ante las armas organizadas de los ecuatorianos.

Al poder subieron después presidentes ineptos que posibilitaron el que otro militar, José María Urbina, se apoderara de él y, como Flores, se rodeó de un numeroso concurso de guardaespaldas reclutado en las orillas del Taura, de dónde el nombre de «tauras» o «canónigos» con que se les distinguía. En 1852, y durante su presidencia se expulsaron a los jesuítas, se manumitieron a los esclavos y por una asamblea reñidísima, por la mínima diferencia de tres votos, no se consiguió separar la Iglesia del Estado.

De todas las figuras políticas, la que más destaca, sin lugar a dudas, es la de García Moreno. Al igual que el venezolano Guzmán Blanco, García Moreno completó su educación en Francia e, inclusive, fué más lejos que aquél ya que llegó a ofrecer a Napoleón III el país para que Francia ejerciera el protectorado sobre él. Y escribe al embajador francés M. E. Fabre:

«Soy partidario de que este país magnífico llegue a ser civilizado y rico bajo la bandera de Francia», y propone un plan de Reino Unido de los Andes cediendo a Francia las islas de los Galápagos y las tierras del Amazonas que, en aquella época, formaban parte de la geografía física de la República.

Las negativas de Napoleón III a estas ofertas presentadas con bandeja de oro sólo se explican por las preocupaciones que la conquista de México ocasionaban al imperio francés. Los nombres de Maximiliano y Bazaine ocupaban todo el tablero de ajedrez de la corte gala y los deseos de García Moreno no encontraron eco.

Las ambiciones de García Moreno iban mucho más lejos que todos los sentimientos patrios que pudieran anidar en él. Instiga al contralmirante de la escuadra francesa del Pacífico a que bombardee Guayaquil; pacta con el mariscal Castilla del Perú, contra Urbina, y festeja el desembarco de soldados franceses en tierras mexicanas.

Gabriel García Moreno está figurando aún como el prototipo del edificador de la nacionalidad ecuatoriana y los historiadores a sueldo persisten en imponer una aureola que García Moreno está muy lejos de merecer. Fué, eso sí, el prototipo del «gendarme necesario» que el venezolano Vallenilla Lanz describe en su «Cesarismo democrático», con plena aprobación del escritor, además. Se apoyó fuertemente en el clero y convirtió el Ecuador en una república teocrática-conservadora, y, paradójicamente, fortaleció el poder civil en detrimento de los militares que, dando curso a las paradojas, se proclaman liberales.

Urbina, militar y liberal, establece normas progresistas que García Moreno se encarga de suprimir; regresan los jesuitas y cantidades exageradas de religiosos; impone el orden con fusilamientos y construye el Panóptico, cárcel modelo que es orgullo de las mentalidades reaccionarias de todo el país.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LA UNION SINDICALE ITALIANA CELEBRA...

(Viene de la página 1)

la sugestión de las engañosas sirenas políticas.

Poco a poco van despertando a la realidad. Para vencer definitivamente al fascismo hay que aniquilarlo en el terreno social, económico, político y moral. Y sólo puede ser eficaz aquella acción que sea llevada a cabo por los mismos trabajadores oprimidos, no fiando en las virtudes de las leyes ni del parlamentarismo, y menos en las teorías y prácticas dictatoriales; prosiguiendo diariamente una lucha a fondo perseverante para destruir las verdaderas causas de la esclavitud humana; para construir un mundo en el que la libertad y la justicia no sean una ficción. Ese es el camino de la marcha triunfal de los trabajadores; no el que conduce al Parlamento, a las dictaduras negra o roja.

Reconstituída en 1947 la U.S.I. ha ido aumentando sus efectivos. Estos están lejos de ser los de 1918 y los de 1920, pero los compañeros italianos tienen fe en el porvenir de la U.S.I. La situación de Italia, en diversos aspectos, presenta una coyuntura favorable a su desarrollo siempre que la militancia sindicalista revolucionaria italiana le presente un concurso efectivo.

Al II Congreso de la U.S.I. asistirán el Secretario general de la A.I.T., compañero Ramón Fauchois, un delegado de nuestra organización, designado por el S. I. y probablemente algún compañero delegado por otras Secciones de la A.I.T.

Deseamos que este II Congreso de la U.S.I. tenga buen éxito y contribuya a dar mayor impulso a la organización hermana y al sindicalismo revolucionario en Italia.

Grilletes de algas

(Viene de la página 4)

departamentos que durante cuatro años fué ocupado por quien estas líneas escribe, cuyo sólido y confortable edificio fué construído durante el reinado de Isabel II, reconstruído y modernizado en fechas posteriores.

DE COMO LA FUNCION CREA EL ORGANO DE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA — SI HA PODIDO VIVIRSE HASTA AHORA CON PERMISO DEL ENTERRADOR, EN ADELANTE PODRA MORIRSE CON LA VENIA DEL ESTADO. — SE IMPORTAN PROCESIONES, NAZARENOS Y PENITENTES CON CADENAS... EN LA INVICTA TORRASA. — HA ENTRADO EN FUNCIONES EN U.S.A. EL PROTOTIPO IDEAL DEL ESQUIROL O ROMPEHUELGAS AUTOMATICO. — TRAS LA CORTINA DE INCIENSO, COMO ALLENDE EL TELON DE ACERO, NO QUEDARIA NI EL GATO SI... — FLAMANTE VERSION DEL CUENTO DE LA LECHERA EN FRANCOLANDIA.

KAMPALA (Uganda). — El guardia solitario que custodiaba un grupo de prisioneros africanos empleados en la construcción de carreteras anunció subitamente que se sentía enfermo.

—Me vuelvo atrás para que me vea el médico—dijo a los prisioneros. Pero volveré pronto No os escapéis.

Los prisioneros aseguraron que no pensaban huír; cumplieron su palabra y el tiempo normal de trabajo, pero el guardia no regresó como había dicho.

Los prisioneros se organizaron ellos mismos y comenzaron su marcha de regreso a la prisión. A mitad del camino vieron al guardia tendido. Estaba totalmente borracho. Los prisioneros celebraron una breve conferencia y eligieron a uno de ellos como jefe. Este le quitó la gorra y el cinturón al guardia y se los puso. Probóse las botas pero las tuvo que dejar. «Me hacen daño a los pies», dijo.

Los prisioneros, con su guardián honorífico al frente marcharon lentamente hacia la cárcel, empujando o tirando de su vacilante guardia a lo largo del camino.

*

ISLA DE HOGE (Alemania). — Los pocos habitantes de esta isla del mar del Norte pueden ahora mirar hacia el futuro con más confianza, pues saben que cuando mueran, su defunción será reconocida oficialmente.

La legislación de Alemania requiere que toda partida de defunción, para que sea oficial, debe ser firmada por un médico, pero como en la isla no hay ningún doctor, hasta aquí los habitantes tenían que conformarse con morir sin permiso oficial. Ello, sin embargo, presentaba ciertos problemas para los herederos sobre todo cuando el difunto había dejado seguro de vida.

Después de considerar el caso detenidamente, las autoridades de la vecina isla de Husum decidieron que en el futuro las partidas de defunción podrán ser firmadas por el alcalde y así, ahora, los isleños podrán pasar al otro mundo sin preocupaciones de orden jurídico.

*

Entre los relatos sobre las festividades (así hay que llamarlas) de Semana Santa que tuvieron lugar tras el telón de incienso que es España bajo la ocupación inquisitorial de la Iglesia, leemos lo siguiente:

«La Torrasa es un barrio extremo de Barcelona; un suburbio popular con su bosque de chimeneas... Tiene el barrio un historial tremendo. Durante los años ominosos de la República fué reducto irresistible del anarquismo. Jugaban las pistolas sus partidas de violencia, sembrando con sangre fresca las calles de Barcelona. Incluso La Torrasa tuvo la audacia de poner a la entrada del barrio un gran cartelón recordando a sus habitantes que allí dentro se prohibía hablar catalán... Nadie diría, en la noche del Jueves Santo, que estábamos en aquelle Torrasa. Una piedad extrema invade las aceras. Nazarenos, penitentes con los pies descalzos, arrastrando cadenas...» Eso no se ve sólo en La Torrasa los Jueves Santos, sino diariamente. El suburbio ha sido uno de los más castigados por la represión franquista y pesa sobre él, permanente, el cordón sanitaria policíaco.

Pero sigamos el hilo de la reseña: «Al terminar la multitud desborda las calzadas; hay prisa para volver a la ciudad... Los vagones del «metro» resultan insuficientes; las gentes van hacinadas, a punto de asfixia...»

Es decir, que los actores, comparsas y público fué todo de importación. Esta es la conclusión que sacamos.

*

Tiene en vilo al mundo del trabajo, al del paro forzoso y a los burócratas de las organizaciones sindicales mastodónticas yanquís el problema candente de la automatización industrial. Al respecto se escribe en una crónica neoyorquina: «Un día, hace poco, el jefe de los sindicatos de la C.I.O. (Congres of Industrial Organisations) Walter Reuther, visitaba la fábrica de la Ford, en Cleveland. Con los ingenieros, Reuther se detuvo delante del equipo automático de los bloques de motores. La máquina, una instalación electrónica fenomenal, recogía los bloques en bruto, les daba forma, perforaba los cilindros, calibraba la perforación, rechazaba automáticamente los defectuosos, movía los buenos hacia la sección de pulido, montaba los pistones, ajustaba las coronas y depositaba los bloques terminados en la sección de montaje.

La máquina necesitaba quince minutos para hacer, sola, lo que muchos obreros habrían realizado en varias horas. Unos cuantos especialistas, pocos, vigilaban los manómetros, las señales rojas y verdes, la oscilación de las agujas indicadoras y apretaban unos botones de vez en cuando. Más que obreros, eran unos burócratas, altamente especializados, que vigilaban, no el cerebro, sino las fuerzas de la máquina.

Con no mucha discreción un ingeniero comentó sonriendo:

—¿Sabe usted, señor Reuther? Ninguna de estas máquinas cotiza en el sindicato de los obreros del automóvil...

La réplica de Reuther fué inmediata y categórica:

—Pero tampoco compran automóviles Ford.

¿Qué puede pasar con la automatización en un país tan industrializado como EE. UU., que pone cada año 700.000 hombres nuevos, jóvenes, en el mercado del trabajo?

(Pasa a la página 3.)

LA CONFERENCIA DE LA SEMANA
"DE LA YUGOESLAVIA TOTALITARIA A LA NORUEGA LIBERAL"

El sábado 9 de los corrientes pronunció en la Salle Sénéchal su anunciada conferencia la profesora de sociología Marianne Rauze. El tema escogido era el siguiente: «L'individu dans le colectif (De la Yougoslavie totalitaire a la Norvège libérale)». El acto, como habíamos anunciado, fué patrocinado por las FF. LL. de la C.N.T y de la F.I.J.L.

Aunque la que pareció ser tesis de la conferencia no lograse convencer plenamente a la mayoría de los concurrentes al acto, en sus líneas generales, Marianne Rauze dió claramente la medida de su valor como conferenciante. Marianne Rauze es una octogenaria que conserva todavía a pesar de su avanzada edad, una buena dosis de propulsión humanitarista, dicción fácil y amena y una cantidad inmensa de buena fe que le pone a cubierto de la crítica severa. Por nuestra parte sólo hemos de achacarle alguna que otra inconsecuencia en el confrontar de su objetivismo con la parte crítica de su exposición.

Empezó su discurso sentando bases comparativas. Nos habló de la tragedia del individuo en los países que languidecen tras la cortina de hierro, en los que no se puede cambiar de lugar de trabajo, en que hay que conformarse con el salario fijado por el Estado, en que no existen sindicatos para la defensa de los intereses específicos de los trabajadores, en que el lugar de las iglesias y de los cultos tradicionales lo ocupa la religión del Estado: el Estado-patrón y el Estado-gendarme. Pero en su peroración se referirá repetidamente a los países auténticamente democráticos para evidenciar la falacia o sofisma de esta democracia, particularmente en el país que reclama ser su cuna.

Sobre Yugoeslavia se esforzará en poner de relieve este contraste: que no existe allí tampoco libertad de pensamiento; que la censura del Estado ahoga toda libertad intelectual. Que no existe tampoco libertad económica, pero que existe allí una revolución de este tipo con aspectos sumamente interesantes. Marianne Rauze nos hablará de una fábrica cercana a Belgrado. El Plan Marshall aportó las máquinas y el Estado titista ha montado allí una «cité» obrera con calefacción central, viviendas baratas, colegio, clínica, terrenos para deporte y confort moderno... parecida a la de Villeurbanne (Lyon). En la fábrica no se paga por sexo sino por trabajador. El consejo directivo es elegido por sufragio de los trabajadores. Hay también asambleas para fijar los salarios lo que excluye las reivindicaciones obreras. La fábrica, incuestionablemente, pertenece al Estado, y de sus economías nutre el Estado-patrón sus presupuestos. Los niños reciben una instrucción muy por encima de la primaria y no existen propiamente hablando bonificaciones, como en ciertos países capitalistas, sobre los nacimientos. La conferenciante admite que hay allí dictadura «pero orientada hacia el progreso», puesto que el régimen ha puesto al campesino yugoeslavo en comunicación con el mundo, dotándole de luz eléctrica y de aparatos de radio. Marianne no nos dice que esta clase de maravillas las tiene el gobierno soviético a porrillo a la disposición de los turistas, y que hay también en Rusia una dictadura orientada hacia el progreso: el progreso de la dictadura. También el gobierno ruso ha llevado al campo la electricidad, y hasta el aceite pesado para los motores y tractores. Esto estaba al alcance de cualquier régimen y gobierno, sin necesidad de dictaduras «progresivas»... de más de treinta años. En fin, la constante repetición de la conferenciante sobre que «esto me dijeron» o «esto me han dicho» zanja el problema de su fácil credulidad y buena fe.

Lo que nos dijo seguidamente respecto de Noruega tampoco es un secreto. Ni puede emocionarnos su sindicalismo de bloque, sin divisiones, que se ha propuesto conquistar la dirección económica y comercial del país comprando propiedades forestales, agrícolas e industriales hasta convertirse en patrón único. No creemos que lo logre frente al sindicalismo también de bloque de los grandes trusts y cartells con ramificaciones internacionales, no dispuesto todavía a dejarse desollar el rabo por el rey campechano de Noruega.

BESTIALIDAD

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LOS entendidos aseguran que el desarrollo del XVIII Campeonato Sudamericano de Fútbol de 1955, realizado estos días en Santiago de Chile, ha sido muy interesante. Nosotros creemos que ha terminado en una verdadera bestialidad.

Chile, que acabó segundo—después del equipo argentino que resultó campeón—, pagó tan grandísimo «honor» con la muerte de cinco personas—tres hombres y dos mujeres—, 27 heridos graves de ambos sexos y varios centenares de heridos leves, contusionados, etc. ¿Es pagar bastante por un juego de pelota, cierto?

El día mismo del encuentro final de marras, nos tocó viajar desde Valparaíso a Santiago en un expreso atestado de pobres enfermos de futbolerismo y pudimos apreciar de cerca la extraña borrachera—tinto y «deporte»—que esta alucinada multitud cargaba entre ceja y ceja. El viaje resultó peor que una noche en manos de la policía preventiva, para quien—singular caso—no comulgase con sus ruedas de molino: griterío salvaje, discusiones y riñas insensatas, aspavientos, torvas miradas de fieras...

Fué esa misma muchedumbre, enloquecida por la propaganda «deportiva» y patriotera—expresión del bajo nivel moral a que puede llegar el hombre cuando se entrega a sus instintos de superioridad «nacionalista», aunque sólo sea en fútbol—, la que en compañía de otros millares más—52.000 asistieron al Estadio Nacional para presenciar el encuentro que nos ocupa—, protagonizó horas más tarde la tragedia. «Fué inútil la intervención de carabineros—cuenta la misma prensa causante en gran parte de esta gran locura colectiva—. En un momento determinado el oleaje humano hizo ceder una de las rejas, arrancándola de cuajo, para deslizarse por ese boquete en dirección a las escalas de acceso interiores. En esta carrera asesina, cientos de personas cayeron al suelo, siendo horrorosamente pisoteadas por la horda que corrió sin importarle el grito de los heridos y moribundos.»

Pero, ¿a quién no le produce náuseas comprobar que esa misma prensa llamada «grande»—todos los diarios sin excepción publican cosas parecidas—que en su última página da la información, parte de la cual hemos copiado, estampe en su editorial del mismo día, el tremendo insulto contra la humanidad que seguidamente reproducimos? «PATRIA eterna, tierna y a la vez recia, siempre deslumbradora Madre Nuestra: gracias te damos por el honor y la alegría de sabernos tus hijos. Vivimos muy adentro de ese hechizo candente que se viste nada más que con tu nombre inolvidable. Chile, Chile. Para pronunciarlo anoche, para escribirlo sobre los más limpios aires del Estadio, viajó la pelota de gol a gol, de pierna en pierna, de meta en meta, como una estrella hecha de cuero y de coraje, con ese tesón humano sin símil, cerebro y corazón en un motor, con la pana y el fleque en un dínamo, que sólo se vuelca en las batallas que hacen más grandes a los hombres y a los pueblos, sin pensar en vencedores ni vencidos...»

¡Basta! Sólo nos resta el consuelo de pensar que el editorialista autor de tamaño exabrupto mental, en los momentos de escribirlo, se hallase borracho. De otra manera no se explica que se pueda celebrar como un «triunfo», como «un honor para Chile», lo que no es más que una total bestialidad que, como a seres humanos, debería llenarnos de vergüenza.

JAVIER de TORO.

EN LA EDAD
DE LA VELOCIDAD
Y DE LA PRISA INUTIL

Lo que dice y lo que oculta la prensa

HAY un Siglo de Oro; se habla del siglo de las luces, de la época del quinqué y del miriñaque; hoy por hoy, estamos en la era atómica; pero esta era atómica podrá tenerse por tal cuando se desintegre el átomo en favor de menesteres pacíficos, no antes. Mientras la actividad nuclear forzada se emplee en sembrar la muerte, a voleo o como sea, la llamada ciencia atómica no será más que un alarde ultrasuperlativo de brutalidad. Tranquilizada después de lo dicho la conciencia, conviene echar mano de otra denominación que califique nuestra desquiciada época con cierta propiedad, para que de buenas a primeras resulte evidente.

He aquí unos cuantos episodios, vividos o presenciados, que pueden ayudarnos a deducir una denominación racional para lo irracional de nuestro tiempo.

*

En los primeros meses del exilio español en Francia, hallándome de paso en Marsella, encontré cerca de la estación a un amigo que siempre me había parecido centrado, cuerdo y razonable en España. Se llama Gaztazarreta y vive en América.

Pero en aquella fecha andaba Gaztazarreta con la prisa que emplea el que ya a ganar una carrera. Marsella resultaba, al parecer, pequeña para su furia expansiva. Llevaba un maletín pequeño y una boina grande, tan escandalosamente grande que casi tenía vuelo de paraguas.

—¡Chapeàundi!—le grité con acento de paisanaje vizcaíno o así.

—Que me dejes pasar te diría... En hora no estamos de eso que divagar llaman.

—¿Prisa tanta tienes, Gaztazarreta?

—Ocho minutos me quedan o así. Sin aliento quedaría si el tren perdería. A París voy, como gudari que me llaman.

Y se fué de cara a la estación a paso de carga. No tan a paso de carga que no volviera la cabeza para darme explicación sumaria del viaje:

—Frito tanto me tiene Marsella, que a París me voy.

—¿Para mucho tiempo?

—El que necesitar allí tenga de conseguir...

—¿Conseguir te dices? Pasaporte...

—Un takateko (golpe) de francos que a Marsella volver pueda...

Y echó a correr desesperadamente, dejándome deslumbrado. Siempre había sido Gaztazarreta tardo y módico. El demonio de la prisa inútil dominaba ya perdurablemente hasta a aquel vasco apacible, comedido y remolonero.

*

Este otro interlocutor es francés. Coincidíamos a la hora de comer en un restaurant de cierta ciudad. Eramos la mar de amigos.

Siempre estaba él de mal humor. Tronaba contra gobernantes, obreros, patronos, vendedores de corbatas, barberos, abates, agentes de seguros, drogueros y saltimbanquis.

Lo hacía con tanta obstinación y con tanta saña, que a veces había que frenar su lengua, más mordiente que los dientes mismos. A menudo tenía que dejar una chuleta, tan inaccesible a la dentadura como al cuchillo, pero el ausente que ocupaba su lengua resultaba seccionado en menudos fragmentos sin indulto y sin remedio.

Por lo demás, era obrero excelente de unos treinta años, especializado en el ajustaje y gran «amateur» de pasta italiana, única cosa que le hacía poner cara alegre. Pero su lengua tenía filo cortante como la de Hamlet. O peor. Porque Hamlet contesta a su madre, que se queja de la mala lengua del hijo:

—Con un suspiro que dés, se le quita el filo.

La lengua de aquel ajustador no se dulcificaba con nada. De él hubiera dicho nuestro Kunitu Igualada que mordía hasta la leche.

Mi sorpresa no tuvo frontera cuando un buen día me encontré al maldiciente de pie ante el mostrador del restaurant con una docena de amigos. Todos bebían a la salud del ajustador. El cual vino a mi encuentro con cara tan alborozada y exclamaciones tan estrepitosas, que casi me hizo zozobrar. Sin duda hubiera zozobrado yo sin apoyarme en la tercera fuerza, que es el bastón.

—Alors?—interrogué en extremo curioso.

Todos los contertulios empezaron a hablar a la vez, costumbre añeja en Europa, por lo que a veces cuesta un triunfo enterarse de lo que le dicen a uno.

A pesar de todo, no tardé en poner en claro que la algarabía y el cambio de humor del ajustador se debían a que éste acababa de comprar una moto.

Fuí a verla. Estaba en la calle. Era imponente. Una de esas grandes motos petardistas, poco anteriores a la boga de marcas de tipo ligero. Verdadero y suntuoso alarde mecánico.

Alborozo general en el restaurant. Sé bien que no se puede contrariar semejante fiesta y esperé a que se disolviera la afluencia de curiosos para hablar a solas con el ajustador, lo que no fué nada fácil.

Estaba a punto de estallar de gozo. Todo lo veía de color rosado. Había enterrado todo rastro de pesimismo. Ya nunca más se atrevería el contramaestre—que no tenía moto—a llamarle la atención. Los dos kilómetros—escasos—que había desde su casa al taller, los «quemaría» en menos de minuto y medio lanzando secos estampidos, controlando las curvas con deportiva seguridad y llevando casco protector, guantes gruesos de piel, polainas bajas del mismo género rematando con ribetes de lana, mas una especie de guayabera de cuero y unas antiparras verdosas.

Deslumbrante aparecía ante vecinos y compañeros de faena el deslumbrado ajustador.

—Ya ves cómo todo sube—se le decía.

—Mi moto sube la colina de Lepaire de un golpe.

—Algún día vas a caer al río.

—Antes quedará sin agua.

El tiempo que le hacía ganar el motor, lo perdía con grandes creces preparando la máquina aunque estuviera preparada; limpiándola aunque estuviera limpia; exhibiéndola en la calle; colocándola en el pequeño garaje de su vecindad con los mimos que se tienen con un hijo; hablando del ensordecedor juguete con delirio contenido; discutiendo con la vecindad, molesta o envidiosa por el ruido; amonestando a la chiquillería que se atrevía a tocar los neumáticos; alegando los mejores augurios para la marca preferida y el peor porvenir cuando se hablaba de las otras; sacando a conversación sin ton ni son la marcha acelerada, la regularidad del freno, la facilidad ejemplar en el manejo de luces, la elegancia ondulante en las curvas y la prontitud del arranque; sobre todo, dando que murmurar a los envidiosos.

Tales prodigios habían desplazado por completo de la cabeza del motorista el pesimismo de antes. Así como hay enfermedades que padece Eva hasta que puede comprar el traje o la joya de sus ilusiones, Adán cambia radicalmente de mentalidad cuando tras largos anhelos compra una moto. Ya no hay injusticias que atacar, hecatombes que lamentar, desdichas que sufrir, suegra que soportar, bronquitis que curar, libro que leer ni críos que educar. ¿Qué viene a ser la poliomelitis, el cáncer o la bomba H? Cosas tan insignificantes como una bicicleta, cuyo pedal resulta una irrisión para el motorista.

Las excursiones domingueras a base de motor, van suprimiendo el saludable andar y ver, la soltura de las piernas, la agilidad de trepar. Y van poblando los cementerios. El último weekend (de motivo pascual) ha producido 71 muertos en Francia en unos días de vacaciones.

Estamos, efectivamente, en una época que podría llamarse de prisa funeraria. En un año aumentó el rodaje de vehículos motorizados de placer en un millón. Hay actualmente un millón más de vehículos a motor que un año atrás. Y sin embargo nunca fué tan resistida la sugestión del paisaje, convertido por lo general en teatro para hacer exhibición de bikinis y torsos alcibiadescos.

El motorismo es hoy primer motivo de oficinistas y comerciantes para ausentarse de la faena, rebajar al colega desprovisto de motor y dar incluso en rangos hasta ayer modestos, paso desorbitado a la nueva burguesía de caucho. Que los coches acaparen el espacio y atropellen a los viandantes con embotellamientos graves para la circulación útil, es cosa vista y vuelta a ver todos los días y todas las noches. El motor matará la calle, cuyo trazado no tenía prevista tanta carrera manicomial.

F. ALAIZ.

Mirador FIJL Juvenil

OFENSIVA CLERICAL

COMO queriendo probar que a la Iglesia católica le quedan arrestos; que su religión sigue todavía vivita y coleando, los tonsurados de todo el mundo, siguiendo las huellas del padre Vinuesa y de los curas trabucaires que tanto abundan y abundaron particularmente en España, acaban de lanzar una ofensiva en toda regla.

Ofensiva clerical en Bélgica, en donde, al efecto de no dejarse desposeer de las ventajas que ya tienen, los ensotanados, siempre dispuestos por principio a predicar la sumisión de los hombres a la voluntad de Dios, no han dudado un momento de incitar a sus huestes a la rebelión, lanzándolas a la calle a entablar lucha fratricida con otros hombres, lucha en la que, su Dios, siendo «padre de todos», no sabemos cómo se las arregla para reconocer a los suyos. Ofensiva clerical en Francia al objeto de conquistar lo que hace muchos años perdieron. Ofensiva clerical en Alemania con el fin de oponerse a ciertas disposiciones oficiales por las que se intenta aminorar la influencia religiosa en materia de enseñanza. Ofensiva, o contraofensiva clerical, en la Argentina, invocando idénticos motivos. Ofensiva clerical en Estados Unidos, en donde, el propio Presidente Eisenhower, creyéndose sin duda descendiente directo de Jehová, propicia la vuelta hacia dios para devolver al poder el origen divino en el que se creía a pies juntillas durante la dominación de los reyes absolutos. Ofensiva religiosa en Rusia, país en el que, tras más de 30 años de dominación «comunista», los discípulos de Lenín—que no han debido tener muy en cuenta la frase del «maestro», según la cual «la religión es el opio de los pueblo»—han tenido que conceder beligerancia y personalidad a la Iglesia ortodoxa. Y ofensiva clerical en España, en donde ¡oh paradoja! los discípulos de Torquemada, los responsables directos del estado de ignorancia en que se encuentra el pueblo y de la instauración del ignominioso régimen de tiranía que lo sojuzga desde hace más de 15 años, dándoselas de liberales, recaban ahora de los poderes constituídos mayor libertad de expresión. Pura demagogia. ¿Es que ellos mismos no tienen suficiente poder para otorgar esa mayor libertad de expresión? Lo tienen para someter a sus dictados toda la vida oficial del país y para hacerse los porta-estandartes de la lucha contra los que llaman persecutores de la Iglesia, lucha en la que el propio régimen toma posición favorable, sin darse cuenta que también él y ellos lo son a su modo, como lo prueban las represalias ejercidas por inspiración de Franco y por decisión papal, contra el recalcitrante cavernícola, cardenal Segura, antiguo Primado de España. ¿Cómo no han de tenerlo para lo que requieren?

Los hechos que acabamos de señalar son lo suficiente expresivos para probar, por sí solos, que nos encontramos ante el desborde de las pasiones belicistas en las gentes de iglesia, lo que supone un problema al que habrá que hacer frente de algún modo. Y prueban también que los católicos están en contradicción, como siempre, con sus doctrinas; que no creen en su Dios ni confían en absoluto en su poder omnipotente, puesto que, por sí mismos, utilizando la fuerza material o recurriendo al engaño y a la intriga, se determinan a conquistar lo que él, su Dios, podría hacer con la mayor facilidad y no lo hace—con lo que le acusan de injusto—o si lo quisiera hacer y no puede, es que no es todopoderoso como afirman.

Pero resulta chocante y sintomático que el motivo invocado para desencadenar esa batalla, que el lugar elegido para librar el combate sea el problema de la enseñanza. Y es el clericalismo, genuino representante de la regresión y el obscurantismo, responsable directo de haber sumido al mundo en la larga noche de la ignorancia —tan negra como su vestimenta—de la que aún no ha salido en muchos países; de haber infundido el terror en los espíritus y llenado la mente de los

Por J. Borraz

hombres de supersticiones; de haber puesto obstáculos al desarrollo de las ciencias, martirizando y asesinando a cuantos hacían algún descubrimiento que pudiera poner en entredicho su dogma, el que pretende pasar ahora por amante de la enseñanza que ¡oh ironía! tiene todavía la desfachatez de calificar de libre.

¿Habrá que convenir en que ahora el catolicismo está interesado por el desarrollo de la cultura? Nada de eso. Lo que pretende es hipotecar la enseñanza, tenerla bajo su control para que no se desarrolle libremente; encadenar el pensamiento para poder continuar dominando y gozando de los bienes materiales en la tierra, ante la inseguridad de hacerlo en el cielo. Y quiere aparecer como defensor de la enseñanza libre, cuando la desea únicamente restringida y supeditada a su dogma y a sus conveniencias, con la agravante de que no se conforma con llevar a cabo tan nefasta obra por su propio esfuerzo, sino que pretende hacerlo con el peculio de los que a ella nos oponemos. Y conste, que tampoco estamos de acuerdo con la enseñanza controlada por el Estado, que dista mucho de ser libre y desinteresada. Pero esto es harina de otro costal.

Al clericalismo no le faltan argucias y habilidades. Sabe elegir su campo de acción y preparar el plan de operaciones. Su objetivo, hoy como ayer, es la conquista del alma del niño, porque el niño es el hombre de mañana. Por eso quiere monopolizar la enseñanza. La religión toma la inteligencia del niño cuando despierta y la amolda a procedimientos irracionales, la aclimata a métodos erróneos y la deja desarmada ante la razón. Sabe perfectamente que de niño se adquieren costumbres, inclinaciones y tendencias de las que es muy difícil desembarazarse cuando se llega a hombre. De ahí que tenga tanto empeño en moldear su formación.

Aprovechándose, abusando de la credulidad, de la ignorancia, del espíritu tímido de nuestros padres, las religiones, todas las religiones, han obscurecido el pensamiento y encadenado el cerebro de las generaciones desaparecidas. Y el atentado que el dogma perpetró en el niño de ayer, trata de perpetrarlo en el de hoy. Este y no otro es el sentido de la ofensiva clerical que hemos comentado a lo largo del presente trabajo, hecho éste que habrá que afrontar de forma decidida, cosa de la que prometemos ocuparnos en un próximo artículo.

MITINES Y JIRAS para el 1.º de Mayo

EN POITIERS

El 8 de mayo tendrá lugar una gran concentración regional de la Regional Charente-Poitou. A las nueve de la mañana gran mitin en el que tomarán la palabra: J. Alvaces (por la Regional) y Federica Mantseny (por el S.I.).

A las tres de la tarde gran festival artístico a cargo de los grupos artísticos de la región. Los actos tendrán lugar en la Casa del Pueblo.

EN BURDEOS

Gran mitin en conmemoración del Primero de Mayo para el domingo 1 de mayo, a las 10 de la mañana, en el Cine Capucins, organizado por la C.N.T.F. en colaboración con la C.N.T. española.

Tomarán parte los siguientes oradores :

Paul LAPEYRE
(C.N.T.F.)

J. BARRUE
(C.N.T.F.)

Federica MONTSENY
(C.N.T. española)

Compañeros, simpatizantes y trabajadores en general: acudid al acto.

EN MONTPELLIER

El día 1º de Mayo, en conmemoración de esta significativa fecha, tendrá lugar un gran mitin organizado por la Comisión de Relaciones de la C.N.T. del Hérault-Gard-Lozère. A las 9 en punto de la mañana empezará el acto bajo la presidencia de F. García, secretario de Propaganda Interdepartamental. Seguidamente tomarán la palabra:

Annibal FERRE
(de la Unión Local de la C.N.T.F. en Marsella)

Germinal ESGLEAS
(Secretario general del S.I. de la C.N.T. de España en Exilio)

AVISO: La Federación Local de la C.N.T. de Lunel comunica a sus afiliados que la reunión del primer domingo de mes queda aplazada para el 8 de mayo con motivo de la celebración del mitin del Primero de Mayo en Montpellier.

JIRA

La F.L. de Chateaudun organiza una jira para el 1º de Mayo a la que quedan invitados todos los compañeros de los alrededores.

Punto de concentración: Carrière Le Morboné, próximo a la estación del ferrocarril (línea París).

— La F. L. de St-Priest (Isère) organiza una jira para el 1º de Mayo al lago d'Aiguebelette. Quedan invitados a la misma todos los compañeros de Lyon y sus alrededores. Salida del car a las 7 de la mañana en punto de la plaza de Venissieux.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

EN PERPIGNAN

El próximo sábado día 23, a las 9 de la noche, tendrá lugar una velada artística en la Sala del Foyer Léo Lagrange a cargo del Grupo Juvenil «Cultura y Recreo», con el siguiente programa:

1) El drama en tres actos y siete cuadros de García Lorca (en francés)

«NOCES DE SANG»
(«Bodas de sangre»)

2) Interpretaciones a cargo del Grupo musical de fragmentos escogidos de Beethoven, Gluck, Tosselli y otros.

Para invitaciones dirigirse al Secretariado de S.I.A.

EN DECAZEVILLE

El Grupo «Terra Lliure», de Toulouse, dará un gran festival, en el Ciné-Théâtre Rex el lunes 25 de abril a las 21 horas.

Primera parte: Selección lírica de variedades: «Andalucía», «Soleares», «Compuesta y sin novio», «El pescaero», «El gato montés», «Airs d'Operettes», «El Berebito», «Tarentelle» y otras, interpretadas por la danzarina Carmen Sánchez y Lola Martín, cantadora de flamenco, Lucien Fraysse, del conservatorio de Toulouse, Juan Ruíz, tenor, Juan Toledo y el cuerpo de ballets del Grupo.

Segunda parte: «La del manojo de rosas», zarzuela en dos actos y cinco cuadros, con la orquesta «Swing Mélody» bajo la dirección de Mme Galcerán.

EN BURDEOS

Para el Primero de Mayo, el Grupo «Cultura Popular» organiza un gran festival que irá a cargo del Grupo «Terra Lliure», el cual pondrá en escena la popular zarzuela del maestro Sorozábal: «LA DEL MANOJO DE ROSAS»

Completará el programa una selección de variedades. El festival será a beneficio de las obras solidarias de S.I.A.

Para invitaciones a P. Alonso, 42, rue Lalande.

Del Oranesado PALIQUE

—¡No, no me interesa!

—¿Cómo? Es que cabe desinteresarse de una cosa, que, aunque sea deportiva, afecta en mucho al prestigio de los valores nacionales? Nunca tuve la menor noción de la «Nación». Ese sustantivo carece para mí, de toda sustancia histórica, humana y social. En cuanto a la derrota del «once» leonino (?) frente a los encrestados gallos franceses, sufrida en su propia selva, sólo te diré que es una guapa lección para todos los que toman en serio el grotesco moscardoneo nacionalista del general Moscardó, «delegado nacional», pontífice número uno, del deporte español en manos del absolutismo. Bueno Ascasio. No te enfades. Tu siempre metes el dedo donde más quema. Hablemos de otra cosa. ¿Qué te ha parecido la última «charla» de García Zurdo?

—Excelente.

—¿Y qué es lo que más te agradó?

—El numeroso y variado público que acudió a escucharla. Nunca se ha visto un llenazo parejo. ¡Y qué ejemplar compostura! ¡Qué silencio, emoción y atención profundas! Te digo la verdad, Paco, cuando vi aquella noble actitud colectiva se asomó a la ventana de mi memoria esa hermosa frase de Reclus que reza:: «La Anarquía es la más alta expresión del orden».

—Sí, pero García Zurdo no habló nada de esencias anarquistas, y ni tan siquiera quiso acercarse a los angustiosos problemas de la lucha social y al dolor de los oprimidos. Aquel corchete postrero que puso a su disertación, cerrándola con alusión ácrata, es más bien como el carmín, el rojizo y llamativo carmín que cubre, en la mujer vanidosa, la enfermiza palidez de sus labios.

—No seas injusto, compañero. El tema desarrollado por el profesor García Zurdo, es de carácter estrictamente técnico, pedagógico, educacional; y aunque cabía hacer (como lo hizo) algunas incursiones en el campo revolucionario, no se prestaba a abordar de lleno aspectos fundamentales de nuestras ideas y de nuestra lucha.

—Bien... ¿y cuál era, en realidad, el título de la conferencia? Porque hubo algo de confusión con lo que figura en el programa de los «Amigos del Libro», que era si mal no recuerdo «Cómo se enseña y cómo se aprende».

—¿No lo oíste, hombre? El mismo lo aclaró, y por cierto dando una plausible nota de humildad y de modestia intelectual, de lo que, por desgracia, no andamos ahora muy sobrados. El título real de la conferencia era «Principios de Enseñanza», porque la Pedagogía no es una ciencia exacta como la Física, la Química, la Etnología, o el dos y dos son cuatro.

—Perfectamente. Y ahora recuerdo que remachó el clavo de aquel concepto añadiendo que «nadie sabe realmente lo que es el arte de enseñar, ni el de aprender». Tanto en el profesor como en el alumno juegan factores internos y externos (ambientales, psicológicos, físicos) que cambian en cualquier momento los resultados de una norma pedagógica, el fruto del más vivo esfuerzo intelectual.

—Observo, querido Paco, que cuando quieres desollinar un poco la ancha chimenea de tu espíritu, retienes admirablemente el sentido y hasta la propia fraseología empleada por un pensamiento ajeno.

—Sí, pero no creas que estoy identificado con esa tesis Yo creo que la Pedagogía que es, según reza el propio Diccionario: «La ciencia y el arte de enseñar, especialmente a los niños; por ext.: ciencia de la educación», no tiene hoy rincones ignorados, aspectos esotéricos, misteriosos, como sucedía en la antigüedad. ¿Crees tú que después de los enormes estudios, de las ricas experiencias, de la extraordinaria erudicción que han derrochado los Spencer, Rousseau, Pestalozzi, la Montesori, Ferrer, etc., podemos estar ahora pedagógicamente en mantillas? Y antes que se escape, ¿cómo es que el orador al pasar revista a todos los grandes precursores de la Enseñanza omitió el nombre y la obra señera del fundador de la Escuela Moderna?

—Hombre; esa es una duda que sólo puede disiparla el directamente afectado; pero tienes que reconocer, amigo Paco, que García Zurdo quiso llevar su conferencia, en ese aspecto, a las fuentes más remotas, a las primeras piedras de ese admirable edificio levantado hoy en gloria y provecho de la pedagogía científica moderna, de la libre educación de los pueblos. Ferrer no fué un precursor. Fué mucho más que eso; fué un realizador, un ardoroso constructor de los planos teóricos concebidos por pensadores que le precedieron.

—Sí, sí. ¡Lo de siempre! La eterna cantinela burguesa. Muchos laureles para el arquitecto, y a los albañiles que los parta un rayo.

—¡Bueno, Paco, no te pongas patético! Lo verdaderamente importante es que la conferencia resultó muy agradable e instructiva. Sobre todo quiero que reconozcas la delicada sencillez de los conceptos, la perfecta vocalización de nuestra lengua, y el completo dominio del tema que estaba desarrollando.

—Hombre, eso sí, Ascasio. Decir lo contrario sería tanto como querer negar que en plena canícula se suda a chorros, bajo el cielo argelino. De todas formas esta conferencia la considero siempre más floja que la que nos dió hace unas semanas.

—Bueno, Paco, como tú quieras... Oye... ¿Sabes qué hora es? ¡Las ocho y media!

—¡Se acabó el palique! Si no nos damos prisa perdemos el último «trole». Con que a darle a los pinreles, compañero!

*

Nota del cronista: He trasladado aquí c por b, el tono y la forma de una plática que logré recoger interesadamente desde un oculto e indecible lugar de «nuestra casa orgánica». Discúlpese, si ha lugar a ello, tanto la curiosidad como mi atrevimiento.

C. LIZCANO.

DOS LIBERTADES

(Viene de la página 1)

«inhibición del poder público». Y en realidad así fué. Hay, sin embargo, aquí una inhibición que no parte del poder público, sino de la, quizás, escasa memoria de Valera. La del poder en cuestión fué sólo en sentido único. La doblez es sólo de los *historietalistas*. La célebre «República de trabajadores de todas clases», aunque sin republicanos, no permitió desafueros más que de parte de la burguesía, el clero y el militarismo. Los «tiros en la barriga» fueron reservados para los trabajadores honestos, esquilmados y oprimidos. Y la ley de vagos y maleantes.

Puede que por esto, Valera no admita libertad como sinónimo de anarquía. Esta es de esencia puramente popular. Para nuestro flamante ministro, «las libertades, en el sentido político del vocablo, suponen siempre una orden, una ley y una autoridad». ¿Republicana de etcétera, etc.?

Hay que librarse de «la nefasta influencia rousseauniana». «Ya Proudhon había esclarecido las razones por las cuales el comunismo se traduce prácticamente en opresión de las individualidades vigorosas por las masas amorfas, y la anarquía es la esclavitud de estas masas de hombres débiles e indefensas bajo el despotismo de los más fuertes». En cuyo caso, la célebre República de la que sacamos nuestras tristes experiencias, fué ¡oh, maravilla! una República anarquista. Verdaderamente, los señores ministros son unos prestidigitadores.

Claro está que a la inversa de «la estrategia de la libertad», de Valera, esto presenta dos aspectos semejantes y antagónicos. Nace la confusión de querer aceptar el adjetivo «anarquía», como negación de su sentido etimológico. De la desvirtuación de las doctrinas de Proudhon. Y de la obstinación en querer identificar libertad con autoridad siendo términos antagónicos. La libertad reglamentada es sólo una parodia de tal. A no ser que se «admita» por libertad el libertinaje estatal de las clases elevadas.

El Estado no puede, es incapaz, de resolver ninguno de los problemas que la humanidad tiene planteados. Su lógica tendencia parte hacia el absolutismo. Lo contrario sería negarse a sí mismo. Las doctrinas de Hitler y Stalin, pueden servir al eximio ministro del Gobierno republicano, de forma más eficiente que las de Proudhon. En la Alemania nazi, en la Rusia stalinista o en la España franquista pueden hallarse modelos de «una orden, una ley y una autoridad». Y de dos libertades. O más exactamente lo que se interpreta como tal. No en la obra de Proudhon. Allí sólo hay anarquía. Es decir, Libertad. Con mayúscula, señor Valera.

Francisco OLAYA.

FOTOMONTAJE

(Viene de la página 2)

*

Con gran recojido la prensa franquista recoge en sus periódicos una frase del capitán de la marina mercante polaca, Jan R. Cwiklinski, que recientemente escogió la libertad. Dijo el fugitivo: «Si los comunistas abrieran las fronteras de Polonia solamente por una noche, a la salida del sol nadie quedaría en el país, a excepción de los componentes del gobierno rojo.»

¿Cuántos quedarían en España si hiciera lo propio el caudillo y el derecho de asilo internacional no fuese algo así como la carabina de Ambrosio? No quedaban allí ni los gatos.

*

En Ciudad Real, cuando trabajaban en una casa de la calle del Cardenal Monescillo unos obreros para instalar un almacén, al profundizar en el suelo salió un líquido con todas las catacteristicas del mercurio. El dueño, que había trabajado en las minas de este mineral, creyó que se trataba de un verdero venero e hizo la correspondiente denuncia ante el organismo competente, ingresando la cantidad que se estipula para esta clase de determinación de pertenencias. Hechas las correspondientes comprobaciones, se ha visto que este líquido correspondía de un pequeño depósito de dicho mineral que estaba enterrado en la finca. Lo curioso es que entre los descubridores de la supuesta mina y el dueño de la finca urbana parece que habían surgido ya sus discrepancias sobre la participación de los beneficios que se obtuvieran.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

AVISOS

Existe trabajo para dos zapateros de trabajo a mano, un montador y un terminador. Dirigirse a José Valiente: Route de Bostau-Arzens, Mussidan (Dordogne).

PARADEROS

Se desean noticias de Ramón Montoro Rodríguez, de Itrabo (Granada). Según noticias vivía últimamente en Toulouse. Pregunta por él su hijo. Dirigirse a José García, 9, rue du Mazel, Gap (H.-A.).

—Emilio Pueyo Otal pregunta por su primo Antonio Pueyo Ena. Escribir a Cézan par Castéra-Verduzan (Gers).

—María Canceller Ponz desea saber el paradero de sus primos Joaquín y Estebán Ponz, de Alcañiz (Teruel). Escribid a María Lahoz, 4, rue Sainte-Affre, Limoges (Haute-Vienne).

—Interesa el paradero de Diego Faulín Cerezo, de Cervera de Pisuerga (Palencia), desaparecido durante la retirada del Norte. Se interesa por él su hija Aurora Faulín, 15, Haseley Rd., Handsworth, Birmingham, 21 (Angleterre).

—Juan Gil, 37, Avenue Torcatis, Perpignan (Pyrénées-Orientales), desea ponerse en relación con el compañero Francisco Buscadas. En 1942 ambo residía en Agen (Lot-et-Garonne). Quien pueda dar noticias de su paradero escriba inmediatamente a la dirección antes mencionada.

EL 1º DE MAYO aparecerá:

Colección de narraciones novelescas en Francés, a tamaño reducido, 32 páginas, 50 francos. Portada a dos colores.

El número 1 lo constituirá una deliciosa novela corta de Adrien Delvalle, titulada «Mon ami Jules».

En números sucesivos, se irán publicando textos escritos especialmente para «La Nouvelle Idéale», por Georges Arnaud—el inimitable autor de «Le Salaire de la Peur».. Jean Martin, Albert Camus y otros conocidos escritores de vanguardia.

Formulad vuestros pedidos, especificando número de ejemplares, a la Administración de «C N T», 4, rue de Belfort, Toulouse, con la mención «Nouvelle Idéale».

Que la juventud española propague entre la juventud francesa estas novelas, donde, a través de tramas novelescas amenísimas, se inicia a las conciencias juveniles en una concepción más justa y más libre de la Sociedad, de la vida y del amor.

Contrapunto MEJICANO

«SUCEDIO EN TABASCO...»

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 25 de marzo 1955.—En 1518, una expedición comandada por Juan de Grijalva, se adentró por un gran río situado al sudeste de México. Cuatro carabelas y 200 hombres penetraban en una región de clima insalubre, pantanos, aves de colores chillones, paludismo y el taimado caimán navegando al acecho entre dos aguas. No entraron mucho... Grijalva, fascinado por el silencio letal de la selva volvió a Cuba, y Diego de Velázquez planeó, con un extremeño audaz: Hernán Cortés, la expedición definitiva de conquista.

Sin saberlo, don Juan de Grijalva recorrió un río que llevaría su nombre en adelante y una región que más tarde se convertiría en Estado libre asociado a México; así surgió Tabasco. Tierra de trópico y de pasiones encendidas, lugar de «plátano y machete» ocupa 25.337 kilómetros cuadrados en el fondo del Golfo de México y forma como el «basamento» de la Península de Yucatán, pues sus costas inician la curvatura hacia el Norte que da a la tierra de los mayas su especial preeminencia en las cartas geográficas.

A partir de la segunda década del presente siglo, ciertos hechos acaecidos en Tabasco, dieron que hablar, no sólo en los círculos de esta capital, sino en América entera. En San Juan Bautista, la capital del Estado, había surgido un hombre «fuerte» al igual que el general Calles. Se llamaba Tomás Garrido Canabal. Cambió de nombre la capital (ahora Villahermosa), suprimió las festividades religiosas, cerró las iglesias al culto y las convirtió en colegios; reformó el calendario como los revolucionarios franceses, hizo fiestas en las que se honraba a la «madre Naturaleza» y, si bien dejó algunos capitales para no dar la sensación de «rigorismo político», los obligó a donaciones «voluntarias» (una negación constituía una afrenta que se cobraban cumplidamente las «brigadas de choque juveniles»).

Fué un comunismo de tono bárbaro, pero con ribetes justicieros. Al morir, hace pocos años, Garrido Canabal pidió que su cadáver fuese incinerado y sus cenizas esparcidas desde un avión sobre la tierra tabasqueña que tanto amó.

Parece que Canabal—por lo que a su espíritu indómito se refiere—ha resurgido hace unos días. En varias partes de Tabasco, en especial: la capital y el puerto de Frontera, estallaron actos de violencia encaminados a pedir la destitución del gobernador Lic. Manuel Barttlet Bautista, debido a que este señor no pudo detener el ascenso del costo de la vida y, por el contrario, creó nuevas alcabalas (en especial a la ganadería del Estado) que colmaron los ánimos tabasqueños. El pretexto final: el alza de las tarifas de los autobuses de Villahermosa, con saldo de unos muertos, muchos heridos, varios establecimientos, entre ellos una radiodifusora, destrozados.

El Lic. Barttlet huyó a este Distrito Federal, donde el Presidente Cortines se negó a recibirlo y el secretario de Gobernación Lic. Carvajal—previo envío de inspectores a Tabasco—le «aconsejó» que pidiera licencia para retirarse del puesto, el cual ocupó el general Miguel Orrico de los Llanos, acogido —según dicen—por el pueblo tabasqueño con júbilo.

De todo ello, se desprende que, el movimiento que derrocó a Barttlet tan sorpresivamente, era popular, pero no revolucionario. Se mezclaron en él intereses de ganaderos y propistarios y el hastío del pueblo por el alza de las subsistencias. Esta extraña amalgama de protesta popular que algún periodista reaccionario se ha apresurado declarar como la ya clásica de Fuenteovejuna, sólo ha venido a favorecer a la clericalla, que vocífera reclamando nuevos cambios, los cuales, aun basados en ciertos hechos dolorosamente ciertos (caso Maganda ya reportado) nos hacen pensar en lo triste que son las cosas hechas a media tinta. Indudablemente el asunto resulta ilegible,

Por lo que a Tabasco se refiere, poco se ha progresado desde que murió aquella extraña figura que se llamó Canabal.

Adolfo HERNANDEZ.

FEDERACION LOCAL DE ROYAN

—La Federación Local de Royan (Charente-Maritime), invita a cuantos compañeros sean enviados a ésta a trabajar en desplazamiento, a ponerse en relación con la misma. Para ello pueden dirigirse al compañero Julio Sampedro: 4, cité de la Triloterie (cerca del Campo de deportes). Para la buena marcha de la organización, a pesar de no ser muy numerosa, se reune todos los primeros domingos de cada mes por la tarde. Pueden darse por invitados cuantos aludimos anteriormente.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE MARZO DE 1955

Comisiones de Relaciones:

	Francos
Comisión de Relaciones de Altos Pirineos	59.000
» » de Rhône-Loire	23.000
» » de Dijon-Nevers	8.660
» » de Provenza	11.270
» » de Hérault-Gard-Lozère	20.650
» » de Aude-P.-O.	46.000
» » de París	86.210
» » de Burdeos	35.210
» » de México	8.000
» » de Bretaña	24.000
» » del Tarn	20.000
» » del Alto Garona	25.870
TOTAL	367.870

Federaciones Locales y donativos varios:

J. Bernabé y C. Paules, de Chile	694
S. F., Danemark	3.012
E. López, de Montigny en Vexin	1.500
F. L. de Orléans y comp. Cuen, Benito y Uno más	2.000
F. L. de Labastide de Levis	4.500
Federación Local de Marignane	900
Federación Local de Gap	800
Federación Local de Sisteron	300
Federación Local de Marsella	1.700
P. Serasols y Gil, de Burdeos	500
B. Carrasco, de Berre-l'Etang	260
J. Blanch, de Nimes	500
Federación Local de Saint-Pons	700
R. Giménez, J. Segura y Rosas, de la F. L. de La Grand Combe	415
Federación Local de Labastide-Rouairoux	1.850
M. Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux	600
Federación Local de Montereau	1.000
Federación Local de Saint-Denis	5.000
Federación Local de Pamiers	600
Federación Local de Marseillette	1.000
Amigos de S.I.A. de Albi	6.000
Un grupo de compañeros de Draguignan: P. Dhermy, A. Carretero, Lorenza López, Uno de la F.A.I.; uno de la División Durruti; su hijo. Total:	1.500
J. Alvarez, de La Grand Combe	460
P. Garrido, de Labruguière	260
Grupo Anarquista Italiano de Lyon	5.000
M. Vidiella, de Tremblay	460
F. L. de Fumel. Producto de una rifa: 1.100 francos. Sobrante viaje a Aymare: 1.050 francos. J. Campoy, 1.000 fr.; E. Valdenobro, 1.000 fr.; J. Alvarado, 500 fr. Total	4.650
Comisión de Relaciones de México	28.000
Federación Local de Annecy	3.000
F. L. de Tarascon. Beneficio del festival del día 8 de marzo del Grupo Artístico «Redención»	12.000
P. Hernández, de Vence	500
Nadal, Cano, Enfadaque, Serasols, Rodríguez y Gil, de Burdeos	995
Beneficio festival organizado el día 20 de marzo en Burdeos, con el concurso del Grupo «Cultura Popular»	5.000
Federación Local de Roanne	10.000
Federación Local de Casteljaloux. Beneficio rifa un tapete hecho a mano por un compañero	2.200
F. L. de Toulouse. Beneficio festival Grupo «Iberia»	10.000
Federación Local de Seysses	500
Federación Local de Castelnaudary	1.670
Federación Local de CasteraVerduzan	170
Federación Local de Condom. A. Pino	500
TOTAL	120.746

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	367.870
Federaciones Locales y donativos varios	120.746
Total recaudado en marzo 1955	488.616
Suma anterior	3.068.555
TOTAL recaudado del 1-8-54 al 31-3-55	3.557.171

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

La C.N.T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

(Viene de la página 1)

organiza y convoca el Congreso obrero universal...», etc. Es decir, que la C.N.T. condiciona su adhesion a la Internacional Comunista o Tercera Internacional por la convocatoria (por la C.N.T.) de un Congreso obrero universal en donde deben acordarse las bases por las que debe regirse la *verdadera* Internacional de los trabajadores. Esta condición, amigo Saborit, hace que forzosamente la adhesión del Congreso de Madrid tenga que ser provisional. Así que el dictamen citado por Buenacasa y la declaración de Carbó, lejos de repelerse, se dan la mano. (La Conferencia de Zaragoza volvió a remachar que la adhesión fué provisional.)

Vamos a ocuparnos también de la coletilla de Saborit al primero y segundo considerandos de este dictamen. Sabido es que por el primero la C.N.T. se declara firme defensora de los principios de la Primera Internacional sostenidos por Bakunín; por el segundo, se adhiere provisionalmente a la Internacional Comunista. Pues bien, dice Saborit: «La declaración de principios del primer considerando deshacía plenamente la del segundo, pero aprobadas las dos, ¿cuál prevalecía?»

No hay contradicción en estos dos considerandos. Veamoslo. Como quiera que la adhesión es condicionada a la celebración de un Congreso obrero universal que ha de sentar las bases de la *verdadera* Internacional de los trabajadores, hay que suponer lógicamente que la C.N.T. defenderá en ese Congreso «los principios de la Primera Internacional sostenidos por Bakunín». Se deduce claramente, pues, que la *verdadera* Internacional en proyecto, para la C.N.T., no puede dejar de inspirarse en los principios federalistas y libertarios sostenidos por Bakunín. De ahí lo de *verdadera*. Y se deduce también que la C.N.T. tenía sus dudas sobre que la Tercera Internacional fuese la *verdadera*, de otro modo sobraba condicionar la adhesión a ésta a la reorganización de la otra. El dictamen es, pues, congruente.

Pero hay en el artículo de Saborit un inciso desconcertante. Se refiere a uno de los párrafos del artículo de Carbó donde dice éste que el ansia de llegar a la unidad revolucionaria nos cegó al extremo de «llevarnos a asociar la revolución con los hombres de un partido que ejercía todos los poderes del Estado y sometían a los trabajadores rusos a un despotismo no igualado por nadie, cubriéndolos con la túnica del proletariado». A ello agrega Saborit: «Esto se publicó en 1933, como ya he dicho, pero hasta esa época, ¡qué pocos comentarios alrededor del tema ruso! Tratar ese problema era recordar, no sólo ese acuerdo deplorable, sino las consecuencias que tuvo, de las que luego hablaremos, y era natural que la C.N.T. huyera de semejante avispero.»

Vamos por partes. Si hemos leído bien lo que d a m o s por bien escrito, para mí las consecuencias que tuvo el acuerdo s o n las siguientes: que la C.N.T. fuese a Moscú; que la información directa sobre lo que ocurría en Rusia, el informe de Pestaña, donde se pone de relieve, con datos y testimonios recogidos en el teatro de los acontecimientos, permitió que no se pudiese ya «asociar la revolución con los hombres de un partido que ejercían todos los poderes del Estado...»; con lo que la sugestión que fué la incógnita revolucionaria rusa quedó despejada en la mente de la inmensa mayoría de los confederales y fueran desarmados los agentes de quienes cubrían su despotismo de partido «con la túnica de los intereses proletarios».

Estas son las consecuencias. En cuanto a que hasta 1933 huyese la C.N.T. «de semejante avispero», Saborit, al afirmarlo, peca de mal documentado. No tiene más que consultar toda nuestra bibliografía y prensa de antes, durante y después de esa época para comprobar todo lo contrario. Moscú no nos ha perdonado nunca el haber sido los primeros entre los primeros en desenmascarar su «revolución» y su «paraíso proletario», en España y ante el mundo. Y cualesquiera que hayan sido nuestras diferencias con Pestaña al correr del tiempo, el informe que hizo a la C.N.T. de su gestión en Rusia, y dos libros más que escribió sobre el mismo tema, son valiosísimos servicios que siempre se le han reconocido.

La C.N.T. no huyó jamás de ese *avispero*. Ni de otro a que me referiré seguidamente. Aludo a que hasta 1933, poco más o menos, Moscú no había renunciado todavía a la presa confederal. Recién salida la C.N.T. de la clandestinidad de siete años de dictadura primorriverista, los agentes moscovitas fueron a la carga. El mejor pretexto que dieron en explotar fué ese mismo acuerdo del Congreso confederal de 1919, que esgrimieron a guisa de derechos de coloniaje. Llevaron consigo ese disco a los primeros comicios regionales de la Confederación, en esa nueva etapa, y también al Congreso extraordinario nacional de 1931. Estaba por otra parte el sector comunista disidente amigo de Rosmer, muy interesado en obtener, por todos los medios, la mano de la por tantos codiciada C.N.T. Este sector también planteó el mismo pliego de reivindicaciones coloniales que había dado por liquidado la Conferencia de Zaragoza de 1922 al remitir el problema a referendum de los Sindicatos. Todo este barullo, con sus polémicas más o menos edificantes, lo afrontó la C.N.T. en sus periódicos, en sus plenos y congresos responsables, con argumentos si de discutir se trataba, o fumigando avisperos si ocurría desembarazarse de los que los comunistas trataban de instalar en nuestra casa. Naturalmente, no hubo contemplaciones para quienes tenían encargado tomar a la C.N.T. desde dentro. De ahí aquel «Comité de Reconstrucción de la C.N.T.», de Sevilla, capitaneado por un ex cenetista, entonces comunista y más recientemente socialista: Manuel Adame. Las tropas coloniales del Kremlin, maltrechas y fracasadas—a Adame, Bullejos, Vega y Trilla les costó el fracaso ser «purgados» de la jefatura del P.C.E.—, trataron de alumbrar un feto propio, la C.G.T.U., que también resultó un fiasco. Finalmente, buscaron mejor suerte en otra parte... Saborit podría informarnos sobre si la tuvieron allí mejor que en la C.N.T., con ser los anaquistas españoles tan incautos.

José PEIRATS.

FE DE ERRATAS.—Me veo obligado a reproducir parte del antepenúltimo párrafo de mi anterior artículo que por error de impresión apareció completamente deformado. Debió aparecer así:

«Pero Saborit tiene todavía más interés en especular con el acuerdo del Congreso de Madrid, y acogiéndose a esta frase de Carbó: «Nuestros razonamientos eran lógicos, pero tenían una base falsa», pretende sacarle chispas a uno solo de estos términos. «La buena fe—dice—es evidente. Porque hubo una base falsa la C.N.T. adopta unos acuerdos deplorables...» J. P.

DIVULGACIONES

ALGO SOBRE PREVISION GEOFISICA Y SENTIMIENTO

LA Naturaleza y el Hombre están en lucha constante, pero la que lleva la ofensiva es la Naturaleza, el hombre está sencillamente a la defensiva. Las tormentas, en el mar y en la tierra, los terremotos, las inundaciones, los volcanes; para los estudios y combates con cuyas fuerzas establece el hombre la Meteorología, la Sismografía, la Hidrología, el Vulcanismo, etc., en calidad de fuerzas de oposición con los frutos más preciados de su ingenio, de lo que se colige que el hombre se defiende de las fuerzas ciegas con su ingenio y con su tenacidad, y tantos datos y promedios poseen en los observatorios que ya se publican con anticipación las más curiosas y útiles previsiones a largo plazo.

Hasta hace bien poco tiempo todo eran regalos o castigos de dios, según la conducta de los hombres; ahora todo son ritmos, crescendos o disminuendos, armonía, en la sonata solemne de la vida planetaria, y ya se publican vaticinios del tiempo y de los fenómenos meteorológicos con un mes y más de anticipación. La navegación marítima y la agricultura eran antes las más necesitadas de la previsión; hoy existe un nuevo mundo que necesita noticias más precisas y más recientes: el mundo de la navegación aérea, al que seguirá pronto el mundo de la navegación submarina que borrará de la tabla del peligro, anulándola, a la navegación de superficie.

Por esto y para esto se multiplican y aceleran los ensayos de viajes verticales en el mar, llegándose a profundidades insospechadas. Recientemente se ha realizado un ensayo de vida integral en el mar para prepararse contra los naufragios, estando una semana, técnicos y voluntarios, viviendo de su propia pesca y bebiendo agua del mar, probando la relativa eficacia de tan ruda prueba.

Sacrificios requiere también la Espeleología. Los abismos muerden a los hombres como culebras, estudiarlos y dominarlos para arrancarles sus misterios, es heroico.

En cuanto al Vulcanismo, está bien localizado porque es el resto de la época flúida de nuestro planeta, y los volcanes marcan las últimas líneas de sutura del esferoide terrestre, tendiendo más a la extención que al incremento.

Pero un enemigo nos queda no vencido y difícil de vencer: los terremotos. En estos últimos tiempos y, desgraciadamente, en la actualidad, se repiten con lamentable frecuencia los movimientos telúricos destructores. Pueblos enteros son reducidos a polvo, y sus habitantes inmolados como reses sin importancia, y las cosas no deben quedar así. La época de la Radio, del Radar, de la Televisión; la época, en fin, de la desintegración del átomo, no puede quedar al margen de la lucha noble de arrancar las víctimas a los terremotos.

No hay duda de que se trata de

por Alberto Carsì

una ardua labor, pero teniendo en cuenta los medios técnicos de que el hombre dispone en la actualidad, puede decirse que la cosa es posible y no hay duda de que alguien se ocupa de ello, pero está tan callado que parece muerto.

La Espeleología y la Hidrología subterránea tienen relación con los terremotos como consecuencia de la causa fundamental que es la contracción del planeta.

La Tierra es un esferoide en enfriamiento, con dos elementos esenciales: la corteza exterior, sólida, y el núcleo interior pastoso por su elevada temperatura.

El proceso de contracción es lento, pero continuo, tanto es así que se ha comprobado que cada segundo de tiempo ocurre un temblor, grande o pequeño; total, 86.400 temblores cada 24 horas.

La Ciencia, y no la fantasía, posee esta realidad gracias a unos aparatos llamados sismógrafos, que los hay de diferentes tipos, con los que, cada localidad, conoce sus propios caracteres sísmicos. ¿Y qué falta—diréis—para prever los grandes terremotos? Dos cosas: añadir sismógrafos hasta convertir *todas* las zonas en *una*, y reunir las observaciones en un Centro único de Previsión. Si se hubiera realizado este sencillo plan cuando se inventaron los Sismógrafos, a estas horas otra sería la suerte de la Humanidad en los lugares afectados por las máximas sacudidas.

Pero aún hay más. Yo soy inventor de un sistema de investigación del subsuelo desde el exterior. Sistema que tiene también aplicación mineralógica, el cual consiste en la *fotografía panorámica*, del que hice donación al Gobierno de Francia, acompañado de una conferencia oficial informativa de todo lo cual poseo acuse de recibo y de gratitud.

El caso es que con la *unión* de los sismógrafos y de la colección mundial de las fotografías panorámicas, la Geología podría señalar las regiones peligrosas y las regiones de seguridad de la superficie terrestre.

Es vergonzosa la apatía de la Humanidad en cuanto se habla de unidad de acción. Se piensa en todo menos en la seguridad colectiva. Loable y hermoso es acudir cuando la desgracia nos embarga, pero más hermoso y humano sería la evitación de la desgracia. Esto es lo que yo preconizo. Bien está el Premio Nóbel y bien están todos los premios de estímulo para la realización del bien, pero no sería menos útil el premio de tesis tan universal y generosa como el de arrancar vidas al ciego flagel de los terremotos.

Tengo sobre la mesa en que escribo una bellísima página de niños sentados ante los pupitres de una Escuela infantil el primer día que van a clase. ¡Qué caras de atención y de interrogante! Parecen decir: «Nosotros no sabemos nada, nada, nada todavía. Todo depende de nuestros profesores. Cada palabra que pronuncien resonará en nosotros como la voz de nuestra propia madre y se grabará en nuestra mente como impresa por el fuego. No habléis, pues, a la ligera, porque vuestras palabras durarán cuanto duremos nosotros: treinta, cuarenta, ochenta años... Con esta declaración, ¿que nos vais a enseñar?

Tened piedad de nosotros. ¡Somos tan agradecidos! Y nosotros esperamos la dulzura de vivir, la sabiduría, la indulgencia, la ternura... Nosotros quisiéramos ser agradables, simples y sin complicaciones, amigos de la paz y del trabajo. Sencillos como nuestros abuelos y nuestros padres... «¿Que nos vais a enseñar, maestros?»

Y como eco de estas ingenuas manifestaciones, nos parecía oir el murmullo de una risa amargada por la vejez, que decía: Pobrecitos míos, prepararos para la lucha con las zarzas del camino de la vida. En ellas dejaréis el velo de vuestras ilusiones y la ingratitud forjará en vosotros la coraza del egoísmo, impermeable a todo afecto y todo sacrificio. Pedís tolerancia y bondad a vuestros maestros. ¿De dónde la sacarán, si fueron engañados como lo seréis vosotros? Y calló el eco. Los niños no lo comprendieron; yo sí; no tenía el impermeable de la ingenuidad y comprendía simultáneamente los dos idiomas: el profundo de la verdad y el superficial de la mentira forjado por los siglos y las terribles conveniencias.

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE PRIMAVERA

Soñando en la apertura de la caza.

Crónica de LONDRES

EL CURSO DE LA HUELGA DE PERIODICOS. - DEGENERACION PROFANA DE UN RITO. - EVOLUCION TOTALITARIA A LA SOMBRA DEL PENTAGONO

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

UNO de los mayores inconvenientes con que tropezamos quienes examinamos ciertos problemas y pretendemos comentarlos, es el tiempo que media entre el acontecimiento y el momento en que se publica la crónica. Preveíamos la jubilación de Winston Churchill, pero esperábamos aconteciera, para mejor especulación, cuando la prensa resumiera su divulgación. Suponíamos que las negociaciones entre las secciones sindicales de la Trade Union, afectada por el conflicto, y la A.N.P. terminaran pronto y nos hemos visto sorprendidos con la prolongación de la huelga.

Londres sigue sin periódicos y para el día 15 de abril expira el plazo de empleo para 20.000 obreros dependientes de la prensa. El problema atraviesa por un período de difícil reconciliación, puesto que el conflicto ha sido declarado «oficial». Desde ahora en adelante los 700 huelguistas percibirán parte del salario a través de los fondos del Sindicato, y por otro lado, la patronal amenaza con el *lock-out* a los demás empleados: de momento, los arriba mencionados.

Hasta la fecha las únicas víctimas del conflicto son los vendedores ambulantes y las pequeñas tiendas o kioscos que despachaban un 80 por ciento de diarios.

Por lo general los accionistas de los mayores rotativos, tienen aseguradas sus comodidades gracias a los beneficios de otras empresas de las cuales son también accionistas. Existe el temor de que la patronal aproveche las circunstancias para retirar ciertas publicaciones de la vida pública, aquellas de menor venta, tal es el caso del *Junior Mirror* y el *Junior Express*. El *News Chronicle* reprochará sin duda al conflicto la decadencia que padece en beneficios comparado con el aumento cosechado por el resto de periódicos. Pero si ello ocurriera sería injusto; la responsabilidad debe buscarse en el desvío de lo que fué línea política del rotativo liberal, parte de ello, a Vernon Batlett, parte a Cunnings. William Forrest y Cameron son los dos únicos periodistas que, como corresponsales diplomáticos, mantienen en vida al diario y a los millares de lectores que aún no han dejado de leerlos.

Los comunistas han podido negociar hasta conseguir la reaparición del *Daily Worker*. Este accedió a abonar el aumento, ya que no están ligados a la Asociación Nacional de Propietarios, pero la Sociedad Tipográfica de Londres se negó a que sus afiliados imprimieran el diario en las presentes circunstancias. (Uno de los acuerdos entre la Trade Union y los propietarios de la Prensa, es de que si deja un periódico de publicarse por motivos de no importa qué conflicto, los demás deben cesar de salir.) Se hizo recientemente una concesión al *Daily Worker* debido a la forma en que se desenvuelve, pero se les advirtió que no se aprovechara de la ausencia de los demás, a tal efecto el número de ejemplares en venta, no debe exceder del promedio editado antes del conflicto. En cuanto al problema en sí, esperamos que en el curso de la investigación que se efectúa, una recomendación a las partes afectadas logrará solucionar uno de los conflictos más alarmantes en este país desde la huelga general.

* * *

Las fiestas de *Easter*, mejor conocidas en los países de influencia católica por semana santa, pierden cada año mucho de lo que han sido, son y quieren ser intenciones de la Iglesia. La gente tiende a divertirse, a ir de jira, a celebrar sus Congresos anuales; las carnicerías procuran abastecer al público con el suministro llegado de la Argentina como resultado de los continuos acuerdos comerciales. Las parejas se casan durante estos días; es el asomar primaveral y con ello cuatro días de reposo que con el inicio también del llamado comienzo financiero, se recobra, al contraer matrimonio, parte del impuesto abonado durante el pasado año. Los espectáculos permanecen abiertos y en verdad son escasos los festivales enlutados en donde la cera quemada y la música fúnebre acompaña el desolador espectáculo de la dieta, las lágrimas y las procesiones melancólicas. Si la humanidad tuviera que conmemorar con tristezas y oraciones a tanta víctima crucificada, quemada o fusilada por los tiranos de todos los siglos, de seguro que no podríamos sosegar nuestro espíritu y el sufrimiento llegaría a consumirnos por completo.

* * *

El semanario *Peace News* nos informa de que en los EE. UU. se ha prohibido la entrada de un folleto titulado «Guatemala», por insertar páginas atacando al gobierno norteamericano como responsable del cambio de régimen en aquel país. Las autoridades del Servicio de Correos han devuelto 500 ejemplares a Londres, alegando ser propaganda prohibida en los EE. UU. Parece ser que en Boston se quemó hace algún tiempo otra remesa de nerióódicos y revistas de contenido pacifista.

Además del aludido folleto se cuentan otros siete libros prohibidos por los EE. UU. También se retuvo la edición aérea de *Peace News* de fecha 25 de febrero, por insertar un trabajo detallando la quema de libros por parte del servicio de Correos de Boston. El semanario en cuestión acusa a los Estados Unidos de marchar hacia el totalitarismo.

GERMEN.

GRILLETES DE ALGAS

— I —

Para Alberto CARSI, fraternalmente.

POR la meritoria labor educativa y de divulgaciones culturales que está llevando a cabo en las columnas de «CNT». Uno de sus últimos trabajos titulado «Los Faros» nos ha inducido a escribir sobre cosas y hechos vividos de los cuales conservamos imborrable recuerdo y profundo cariño. El cielo y el mar son testigos. — V. A.

Además, otro de los móviles de estas cuartillas es rendir un sincero homenaje a esos hombres abnegados cuya misión generosa es velar para que los navegantes puedan dormir. Anacoretas y Robinsones se dan cita en todos los puntos peligrosos del mar en no importa qué latitud geográfica de la tierra para señalar y amortiguar al mínimum los riesgos naturales de la navegaciós marítima o aérea. Y allí permanecen perdidos, diseminados por islas, cabos, acantilados, puertos, farallones, archipiélagos y bajos, orientando al piloto y facilitando al nauta la delicada misión de navegar.

Desde esas atalayas fantásticas de los faros, esos hombres, silenciosos y constantes, atados con grilletes de algas a sus puestos de observación y cámaras de servicio, anotando en los libros y estadillos correspondientes las observaciones meteorológicas e incidencias del

Por *Vicente Artés*

servicio; comunicando por radio o teléfono sus impresiones y registros tomados del pluviómetro, anemómetro, barómetro, termómetro de máxima y mínima; dirección y velocidad de los vientos, rumbo de las tempestades, estado del mar y todos cuantos datos son de preciosa utilidad a los servicios internacionales de navegacin y pesca. Al propio tiempo, con sus catalejos y prismáticos escrutan la inmensidad del mar con la benemérita misión de, en caso dado, poder prestar auxilio a los náufragos con el material de salvamento que los organismos marítimos especializados ponen a su disposición.

A medida que la propulsión de las naves ha ido avanzando en velocidad y medios mecánicos, los faros han sido dotados de los instrumentos necesarios para poder emitir de una forma regular y precisa, indistintamente, diversas gamas de señales luminosas, acústicas y hertzianas que son lanzadas al horizonte marítimo y aéreo, llegando a los ojos u oidos del piloto como un grito de alarma, un supremo toque de atención, obligando al navegante a seguir el rumbo normal y menos arriesgado. Estas gamas de señales marítimas o aéreas son emitidas con precisión matemática porque un error, un descuido o negligencia pueden producir una catástrofe irreparable.

Las señales luminosas tienen que ser perfectamente visibles, limpias e inconfundibles entre sí dentro de un mismo sector dominado por el piloto de turno. El navegante de altura las debe distinguir y comprobar cronómetro en mano y a la vista de las cartas y cuadernos de faros y señales que lleva a bordo junto a los demás instrumentos generales de navegación que le permiten en el acto constatar su posición geográfica en grados de longitud y latitud y sin perder singladura enfilar la proa del navío al punto convenido.

Los diferentes convenios internacionales de navegación han fijado su posición técnica en el mundo obligando a todos los países adoptar un sistema común de señales marítimas y aéreas que constituyen un ingenioso idioma universal de destellos, eclipses, relámpagos, fases completas e imperativas a las cuales hay que obedecer para hacer frente a la tiranía de los peligros náuticos. Los convenios y las corporaciones especiales en cada país fijan además los lugares, sectores y puntos de la tierra que por su intrincada o estratégica posición geográfica deben ser «señalados» por un faro, una baliza luminosa o acústica, un radio-faro o simplemente por una señal inanimada que se distingue por su color y configuración.

En los sectores marítimos que son frecuentemente castigados por las neblinas ¡el gran peligro! se ponen en servicio flotillas de barcos-faros provistos, además, de todos los aparatos comunes a la navegación, de un castillete metálico que se destaca perfectamente de sus mástiles y fuegos de situación de babor y estribor (izquierda y derecha del buque mirado de popa a proa) y en la coronación de este castillete una cámara de iluminación accesible dotada de una óptica dioptrica-catadioptrica, sistema empleado en todos los faros denominados de giro rápido y de emplazamiento fijo. Estos buques-faros tienen un servicio móvil en determinados sectores asignados por los organismos técnicos de la Marina. Recordamos que durante la última guerra estos faros flotantes eran frecuentemente atacados y hundidos por la aviación alemana en las costas de Gran Bretaña. No era respetada la misión humanitaria de estos servicios internacionales por el barbarismo guerrerista que se ensañaba con ellos, indefensos, como lo hacía también con los hospitales y centros de Cruz Roja.

Recordemos también a este respecto que durante nuestra guerra en España diversos faros fueron atacados por la flota y la aviación. Fuerzas aéreas fascistas de nacionalidad italiana al servicio de Franco, estacionadas en Baleares, eran dirigidas rumbo Cabo de Creus (Gerona) para bombardear y ametrallar Port-Bou, Culera, puente de Culera, Llansá y los demás objetivos que les señalaban y pretendían encontrar. El faro de tercer orden, cuyo alcance es de 35 millas, de recalada y cabotaje, emplazado en el mismo Cabo dominando el golfo de Lyon; emitiendo sus señales luminosas en armonía con el de Cabo Bean (francés) junto a Port-Vendres, y la línea de demarcación inventada por los hombres, situada en el Cabo Cerbère; los dos faros parece que entonan un himno a la paz, al trabajo y al amor. Pero la guerra, siempre la guerra, irrespetuosa y bárbara, aquel día de visibilidad atmosférica, se ensañó con nuestra señal luminosa. El faro de Cabo Creus fué cañoneado, bombardeado y ametrallado por la aviación fascio-falangista. Dos proyectiles de cañón se incrustaron en una de las gruesas bóvedas del pabellón de cuatro

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT»

III

De éstos, cuatro los habíamos tratado desde hacía varios años. Conocíamos su manera de pensar y su actuación en los frentes de batalla. José Pintado Villanueva había sido guardia municipal en Oviedo. El Partido Socialista, al cual pertenecía, le había nombrado comandante de un batallón de milicianos. Su actuación antifascista en el frente había sido inmejorable. Lucio Deago, minero de Olloniego (Oviedo), pertenecía como el anterior, al Partido Socialista, y había sido nombrado comandante. Luchó desde los primeros momentos en el frente. Tomás López Cuesta, socialista también, y ex empleado de Obras Públicas, había sido nombrado para informar sobre los cargos oficiales al objeto de su depuración. Julio Izquierdo, comunista, su partido lo designo para guardia de la cárcel del Coto (Gijón). Más tarde fué policía. La ejecutoria de Abel Fernández y «El Coritu» había sido idéntica a la de los primeros nombrados.

Narrar detalladamente lo sucedido en este lugar de concentración nos llevaría muy lejos. Procuraremos describir solamente los hechos más salientes. El primer domingo, por la mañana, antes de la celebración de la misa, los falangistas manifestaron que el que quisiera asistir voluntariamente al culto quedase en el patio; los que no, quedarían en el dormitorio o en el patio alto. De acuerdo con estas instrucciones, los presos obraron con arreglo a su conciencia. De los dos mil presos asistieron a la misa poco más de un centenar. Esta demostración disgustó mucho a nuestros carceleros, y así lo manifestaron al jefe. Este, un capitán anciano, que pertenecía a la reserva, prometió a las jesuítas que al siguiente domingo asistirían todos los presos a la misa... Llegada la fecha, cuando más tranquilos estaban los presos paseando por el patio, irrumpieron por sorpresa varios falangistas y comenzaron a repartir estacazos al mismo tiempo que decían: «¡Todos a misa!» A partir de entonces, se nos obligó a escuchar las pláticas soporíferas del oficiante, que lo era el jesuíta padre Sarabia.

Diariamente visitaba a los presos un joven jesuíta con el marcado fin de enterarse, polemizando con ellos, de quiénes podían constituir peligro por sus conocimientos. Al principio, algunos presos de buena fe mordieron el anzuelo; pero advertidos por otros compañeros, terminaron haciéndole el vacío.

Para asistir a tanto preso sólo había un viejo practicante que para todas las enfermedades recetaba tabletas de aspirina o un ungüento de color rojo. La mayor parte del tiempo la pasaba el tal galeno en la tarea de enseñar a un grupo que se prestaba a ello el himno falangista «Cara al sol». Estas chifladuras del viejo las encontraban divertidas los presuntos orfeonistas.

En los primeros quince días fuímos objeto de toda clase de molestias. Una de ellas era hacernos formar lloviendo en el patio. Repetidamente se presentaban grupos de falangistas para despojar a los presos de sus gabardinas y cazadoras de cuero. Llegaron inclusive a obligar a algunos a quitarse las botas, de las que eran desposeídos a cambio de unas alpargatas sucias y rotas. Dormíamos en el suelo sin manta ni

Por el Dr. X...

petate, tapándose cada cual con lo que tenía puesto. Por este procedimiento los fascistas se hicieron en las cárceles con miles de mantas sin desembolsar un solo céntimo.

Raro era el día que no llegaba algún visitante macabro. En el caso se nos tenía formados dos o tres horas en el patio. Un día se presentó un teniente coronel de la escala de reserva, en activo entonces. Era alto, de buen tipo y con un bigote kaiseriano. Al terminar su revista se encaró con un preso al que hizo varias preguntas. Las respuestas no debieron ser de su agrado puesto que levantando su mano propinó al desvalido un sonoro bofetón.

Al romper filas había que pronunciar los rituales «España grande..., una y libre». Ahí nos vengábamos a nuestra manera. Las palabras «grande» y «una» las pronunciábamos en voz baja y a voz en grito la palabra «libre». No pasó desapercibido al militarote y, al efecto, nos tuvo formados más de diez minutos insultándonos groseramente.

Como hemos indicado, las ventanas del edificio que nos servía de cárcel daban por uno de los lados al exterior. Un día, hallándose uno de los presos asomado por aquel lado, recibió de uno de los centinelas un disparo de fusil que le dejó muerto en el acto. Aunque se trató de ocultar este hecho, no pudo evitarse que trascendiera a toda la población penal. Como resultado de este cobarde asesinato se cantaba a baja voz entre nosotros, con música del himno falangista, la siguiente estrofa:

«Si te asomas al balcón,
¡Pin! ¡Pon!
Te matan como un ratón...»

A los quince días de encierro recibieron los veinticinco compañeros a los que antes hemos aludido, orden de ser trasladados a Asturias. Las autoridades penales no permitieron despedidas de ninguna clase.

En Camposancos se permitía la entrada del diario «El Pueblo Gallego», incautado por los falangistas. Un día vimos en él una fotografía en que había un palacio incendiado. El epígrafe decía: «Palacio propiedad del conde de Revillagigedo, de Gijón, incendiado por los rojos». ¡Cuando toda Asturias sabía que había sido derruído por una bomba de los aviones italogermanos al servicio de los militares sublevados! ¡Así escribían la historia los facciosos!

Para relacionarnos con el exterior se vendían a los presos unas tarjetas en las que estaba impresa la frase: «Estoy bien». El interesado no tenía más que firmar al pie. «Estoy bien»... y dormíamos vestidos, tirados en el suelo, pasando hambre y frío llenos de parásitos, atacados por la disentería y otras plagas, sin la asistencia médica más elemental.

Cierto día llegaron a Camposancos varios falangistas asturianos. A su requerimiento fuímos obligados a formar en el patio. Los falangistas se dedicaron a inspeccionar las filas y a sacar a algunos presos de Avilés. Estos fueron apartados hacia determinado rincón del edificio donde no pudiesen oírse sus gritos, y allí fueron apaleados bárbaramente. Los hechos ocurrieron en ausencia del nuevo jefe del campo, un joven capitán, que había dado muestras de cierta comprensión. A la mañana siguiente, al volver los falangistas para repetir su proeza, la guardia de soldados los cerro el paso, y al insistir aquellos cobardes, uno de los centinelas hizo ademán de ponerse el fusil a la cara. El grupo de apaleadores abandonó su presa a pasos precipitados.

Para el día 9 de diciembre estaba prevista una expedición de 76 presos con dirección a Asturias. Este día, muy temprano, se nos entregó el racionamiento en frío para dos días. Nos despedimos con la creencia en unos y otros de que la separación sería para siempre. No eran momentos propicios para sentirse optimistas. De los que salíamos para Asturias el que más y el que menos no pensábamos vivir más allá de dos meses. Las terribles noticias que traían de Asturias quienes habían venido a visitar a sus presos, no eran para abrigar ilusiones.

(Continuará.)

3279

Las consignas del Partido Comunista ruso para el Primero de Mayo contendrán cuatro puntos suplementarios este año: llamamiento a las «democracias populares» instando a los obreros forzados de esos países a aumentar el potencial económico (stajanovismo) y militar; a los trabajadores de todos los países para que luchen por la prohibición de los armamentos atómicos menos en la U.R.S.S.; saludar a los pueblos coloniales que luchan por su independencia fuera del imperio soviético y saludar también al pueblo de Austria por el «próximo» disfrute de su independencia.

●

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 522 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 1 Mayo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Los obreros cristianos italianos se manifestarán el Primero de Mayo en la Plaza de San Pedro en presencia del Santo Padre, al que dirigerán la siguiente plegaria: «Prometemos inspirarnos constantemente en los principios eternos del Evangelio, según las enseñanzas de la iglesia, en todas las santas batallas de defensa de la religión cristiana y trabajar para que los obreros que han apostatado del cristianismo siguiendo la doctrina falaz del materialismo hallen nuevamente, por medio de nuestro movimiento social cristiano y obrero, el camino que les devuelva a Cristo.»

●

¡Por la libertad DE TODOS LOS HOMBRES Y DE TODOS LOS PUEBLOS!

HACE 69 años que los anarquistas de Chicago, animadores de un gran movimento obrero, dispusiéronse dar brío a su propaganda en pro de las ocho horas de trabajo. Había llegado la hora de frenar las ambiciones del capitalismo en los Estados Unidos y en el mundo. A la revolución industrial, que había, con el nacimiento del siglo, transformado las condiciones económicas de la sociedad, pero cambiado solamente el nombre de las jerarquías explotadoras del trabajo, le era necesario un complemento más profundo: la revolución social.

La revolución industrial habia cambiado de manos, no eliminando, la dirección económica y los factores de explotación. La burguesía industrial habia relegado a segundo plano a la pequeña burguesía y a los nobles terratenientes. El Poder feudal y aristocrático, palaciego, cortesano, iniciaba una lenta agonía. En el plano político habian sido barridos por el soplo huracanado de la revolución política los últimos vestigios de la realeza o reducida su egregia representación a simple simbolismo figurante. Las masas hambreadas del campo y el incipiente proletariado de las ciudades habian respaldado y decidido la batalla librada ante los últimos bastiones del absolutismo coronado. Pero la era democrática, el sufragio universal, la llamada soberanía popular y el liberalismo económico tradujéronse por la exaltación al Poder de una nueva casta.

La revolución democrática, lejos de hundir para siempre la expresión política del Poder, venía a vigorizarlo. El absolutismo, amparado hasta entonces en el mito de la gracia divina, de una Divinidad resquebrajada por el escepticismo filosófico y científico, habia caído en el más absoluto descrédito. La democracia política suplió el vetusto absolutismo aristocrático con otro absolutismo: el Poder de la voluntad general, tanto o más abstracto, metafísico y arbitrario. La transmutación resultó un ingenioso juego de palabras y de prestidigitación. Se le permitía al pueblo la ilusión de elegir, controlar y fiscalizar el nuevo Poder. En realidad el Poder lo escogían, controlaban y fiscalizaban los adinerados: el capitalismo. Este habia hecho su propia revolución, la suya, transformando el utillaje de la producción, introduciendo la maquinaria, cada vez más perfecta, en sus fábricas, produciendo en serie y sometiendo a los trabajadores al terrible determinismo económico.

Teóricamente, el obrero había conquistado la libertad del trabajo. Ya no era propiedad mobiliaria ni un animal más en la granja del señor feudal. Podía vender libremente su trabajo al mejor postor y cobrar por ello un salario. Realmente, el obrero no tenía otra alternativa que vender sus sudores a bajo precio o morirse de hambre. He aquí la libertad económica. Las fábricas y talleres fueron convertidos en cárceles sombrías, sin luz y sin aire, de las que apenas se salía. La libertad económica rezaba solamente para el burgués, que fijaba, según el canon caprichoso de sus ambiciones, el tipo de salario, siempre miserable, y el tiempo de trabajo, 16 horas diarias como término medio. Las mujeres y los niños, más dóciles aunque más débiles, eran muchas veves preferidos a la mano de obra adulta y anciana. He aquí la libertad económica: una libertad bajo el grillete de plomo del asalariado, ineludible.

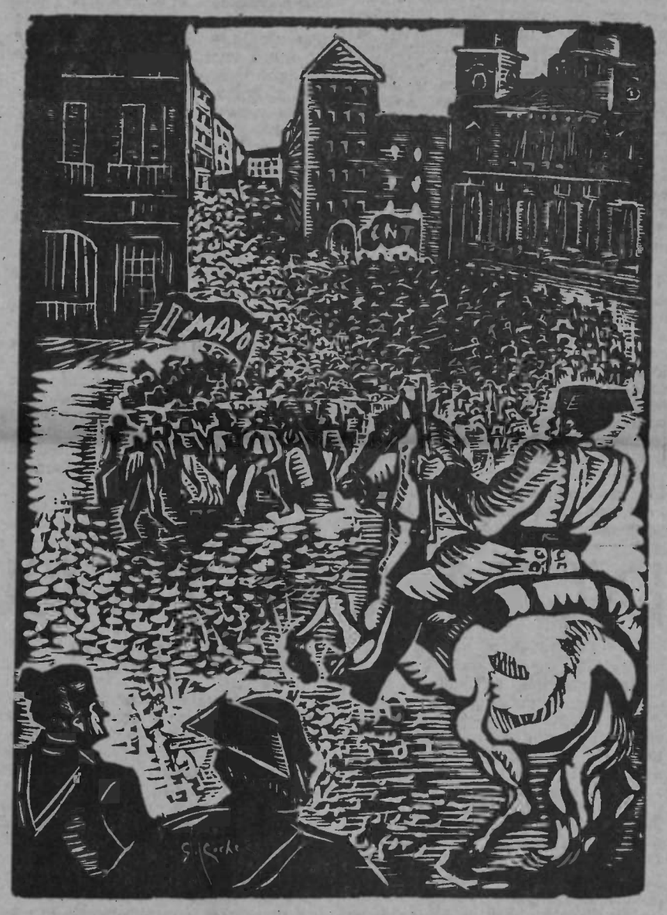
Resumen: La revolución política había sido frustrada por la nueva casta del político profesional. La libertad del voto quedaba desvirtuada por la coacción económica. Por otra parte, el mecanismo electoral era la maniobra, la corrupción y el sofisma personificados. El político era al mismo tiempo cacique electorero en su feudo industrial respectivo. Y el Poder, repetimos, maltrecho e impopular bajo la catastrófica gestión monárquica, quedó vigorizado merced a la prédica de los nuevos evangelistas de la religión democrática.

La revolución industrial fué también frustrada. Sus principios, tácticas y finalidades, no eran el acrecentamiento de la riqueza económica y su distribución racional y generosa, sino el sólo móvil de la riqueza por la riqueza en los propietarios de la máquina. Se perfeccionaban las máquinas, se incrementaba la producción, se abarrotaban los almacenes de productos con vistas al mercado, y al beneficio o negocio particular. La divisa capitalista era producir más con máquinas modernas y salarios de hambre, y vender mucho más caro Producida una crisis (desequilibrio entre la oferta y la demanda) se paralizaba la producción y hasta se quemaban los productos para hacer subir los precios. Y, subsiguientemente, los trabajadores eran arrojados al arroyo, como objetos indeseables, puestos a merced del hambre, de la desnudez y del frio.

Estas terribles contradicciones, producto de la incapacidad perversa de la nueva clase dominante, estimuló en los centros industriales de todo el mundo el nacimiento del sindicalismo revolucionario. La Primera Internacional, de gloriosa memoria, fué el primer ensayo con miras a encauzar los progresos económicos e industriales, complementándolos mediante la reorganización social correspondiente. Sin una revolución social que le correspondiese, la revolución industrial era una burla sangrienta. La era de la producción en masa pedía a gritos la socialización de las riquezas naturales y de las herramientas y útiles de producción. Reclamaba dar al traste con las clases, las fronteras y los nacionalismos. Exigía una transformación política que barriera con las seculares y advenidizas jerarquías. En suma: el triple socialismo de la producción, de la distribución y de la administración. La administración de las cosas — bien entendido — en vez del gobierno de los hombres.

No lo quisieron así gobernantes y capitalistas y el resultado fué la guerra social entre el sindicalismo revolucionario y el capitalismo. Este tuvo a su lado a los gobiernos y a sus ejércitos de policías. El 1.º de Mayo de 1886 es uno de los episodios más

(Pasa a la página 4.)



En este 1.º de Mayo

UN Mayo se sucede a otro y los trabajadores siguen esclavos, sin más garantías que aquéllas arrancadas por su propio esfuerzo en luchas cruentas en todas las latitudes del globo. Las causas de la esclavitud humana, el capitalismo, la propiedad privada, el Estado, los principios autoritarios, las falsas creencias, continúan imperando en el mundo. Y millones de seres, centenares de familias de todas las razas y de todos los colores, en Europa, en Asia, en Africa, en las Américas, en Oceanía, viven pasando privaciones, explotados, sometidos a la opresión y bajo la constante amenaza del hambre y de las dictaduras.

No es posible edificar la libertad dejando en pie las causas de la injusticia y de la tiranía. Este fué el mensaje profundo de aquellos abnegados defensores del proletariado y del pueblo, precursores en los primeros de Mayo heroicos, que fueron inmolados en las horcas de la «democrática» Norteamérica, el 11 de noviembre de 1887, epílogo sangriento del Primero de Mayo de 1886 en que fué iniciada la lucha por la jornada de ocho horas.

Es ese mensaje lúcido, que aún a setenta años de distancia no han llegado a comprender millones de trabajadores, encuadrados en organizaciones estatales y en organizaciones reformistas, y siguen un falso camino que nunca ha de conducirles a la liberación definitiva, ni al fin de sus miserias.

El camino de la verdadera redención es otro. Es el de la acción directa. Es el de la destrucción de todos los poderes opresores, no importa el nombre que lleven ni el barniz o disfraz con que se presenten. Es el de transformar radicalmente, en un sentido integral de justicia, las bases de la sociedad, de forma que no haya privilegios y de que todos los hombres apoyándose mútuamente y aplicándose al trabajo y al esfuerzo útil, puedan vivir a cubierto de la miseria, libres, en paz y armonía.

Ni cánticos ni declamaciones líricas y exuberantes queriendo presentar el Primero de Mayo como jornada de la Gran Fiesta del Trabajo, pueden ocultar los sombríos caracteres de la inmensa tragedia que viven los pueblos: las amenazas terribles que la locura de los hombres, los fríos intereses de las clases poderosas, de las plutocracias y de las oligarquías políticas, de los imperialismos y totalitarismos, hacen pesar sobre el género humano entero.

Los Estados se arman hasta los dientes, y dicen que es para asegurar la paz. El militarismo renace de nuevo en distintas partes del mundo. Las frágiles democracias, impotentes, han de perecer bajo las garras y los tentáculos de un monstruo que alimenta y engorda la misma estructura social y política de los Estados, los prejuicios humanos, si los pueblos y los hombres no imprimen, con resolución enérgica, nuevas directrices y acciones salvadoras, para hacer frente a los inmensos peligros que les amenazan.

Ni armas atómicas, ni bombas H, ni instrumento alguno guerrero deben ser empleados ni pueden garantizar la libertad ni el bienestar de los pueblos.

Armas y guerras, continúan las manifestaciones bestiales, de ferocidad y barbarie, a través de la Historia. Preparan siempre, nuevas hecatombes.

El mensaje de los hombres que cayeron inmolados en 1887 por la plutocracia y Estado del dólar, era para la paz definitiva y verdadera; aquélla que sólo puede asegurar la victoria integral del Trabajo, de los obreros y de todos los hombres libertados de sus cadenas.

Hoy, como ayer, las grandes verdades proclamadas por los mártires de Chicago, en las horas supremas en que se querían ahogar, con pretensión vana, sus voces viriles, siguen siendo valederas. Sólo con la aplicación de soluciones inspiradas en los principios del socialismo ácrata podrá cimentarse sólidamente la libertad; podrá realizarse la aspiración generosa, necesaria a los intereses vitales de la humanidad, de una sociedad sin clases.

En este Primero de Mayo de 1955, al evocar la gesta gloriosa del Primero de Mayo de 1886, al revivirla, al rendir homenaje a los Parson, a los Ling, a los Fielden, a los Spies, a los Fischer, sacrificados por defender la causa de los trabajadores, la libertad de los hombres, saludamos a todos los caídos por ella en todas las regiones del mundo, a los que luchan contra las tiranías y totalitarismos en no importe que lugar de la tierra; a nuestros hermanos, que en España indómita prosiguen, tesoneramente, el combate contra el franco-falangismo; a nuestros compañeros de Portugal, de Bulgaria, de la Argentina, de Guatemala,

(Pasa a la página 4.)

- EN TORNO AL PRIMERO DE MAYO -

"HAYMARKET-1955"

EN este Primero de Mayo lo primero que atenaza nuestra mente es el pensamiento de que, una inmensa degradación cubre a vastos grupos humanos y — lo que es peor — a organizaciones sindicales, vinculadas con tiranías. La guerra fría escenificará hoy los acostumbrados incidentes callejeros en la turbulenta Berlín y posiblemente haya puñetazos e intervención de la policía, en diversas partes del globo; no hace falta ser adivino para otear — antes que los diligentes camarógrafos lo capten — la magnífica perspectiva de la Plaza Roja de Moscú donde, frente a la plana mayor soviética (estrellas en turno: Khruschev y Bulganín) desfilarán los obreros rusos con pancartas alusivas a las glorias bolcheviques y podríamos apostar doble contra sencillo que no se verá ningún nombre de los mártires de Chicago.

La celebración: resonancia obrera mundial de protesta contra las fuerzas coercitivas del Estado y los males que éste engendra, se ha transformado ¡oh hipocresía! en fecha de exaltació del Estado. No creo que con ello se sintieran — de poderlo ver —muy confortados: Parsons, Fielden, Fischer, Lingg, y los demás actores del drama ya legendario de Haymarket; pero esos hombres que recitaron a Heine horas antes de morir, dijeron cosas que son rayos de luz en la tiniebla actual; afirmaron que el triunfo de la decencia, es decir, del anarquismo, se avizoraba en los arcanos de la historia. Que su muerte seria simiente de inquietud social. Esos cuerpos que se cimbrearon en las horcas de Chicago veían muy bien el porvenir. Y sabemos que tenían razón... Por ello, sin que nos conformemos, nos resignaremos a ver la pantomina de hoy con la certeza de que nuestros hermanos bárbaramente inmolados atisbaban lejos.

No nos importará que los apologistas de todos los matices los capitalicen para sus causas particulares. Tendremos que sonreir al verlos no poder ocultar la grandeza de la fecha. También el drama de Haymarket tiene su Otelo. El Primero de Mayo es un impacto brutal de verdad y esa no podrán obscurecerla jamás...

Un joven cubano de ojos ardientes y frente de profeta, José Martí, corresponsal del «The Sun» de Nueva York, y posteriormente mártir de la independencia de su pueblo, muerto en la manigua, dirá cosas bellas y sentidas acerca de esos anarquistas que tan bien saben defenderse convirtiéndose de acusados en acusadores, y tan bien saben morir recitando a Heine y hablando de la libertad. Pero desde entonces han pasado setenta largos años... ¿Resultados?

Poco a poco, en combate implacable contra el gregarismo, las ideas de aquellos hombres se van abriendo paso en el mundo y triunfarán. Quizá nosotros seamos impacientes. Quizás «ellos» opinaran distinto.

Millones y millones de obreros habrán desfilado sin saber quién fué Lingg, Parsons o Spies, pero en sus mentes confusas y nobles saben que alguien murió por ellos; por un porvenir de felicidad, de armonía constructiva sin odios, sin guerras, sin opresión. Y eso ya es «algo».

El Primero de Mayo no es fiesta de reafirmación patriótica, lo es de reafirmación social y los hombres de Chicago eran anarquistas. ¡Terrible palabra! Inquietante nombre de resonancias bravías. Dan buena cuenta de ello algunas efemérides de Ukrania, Bulgaria, Italia, México, Argentina y España.

No estará de más recordar, en estos momentos, a los compañeros presos en España, a la resistencia interna, a la C.N.T. española, una de las organizaciones obreras que SI sabe lo que querían los mártires de Haymarket y luchará por convertir en realidad lo que en 1886 quedó como meta de grandeza humana.

Adolfo HERNANDEZ

SOBRE EL 1.º DE MAYO

RECAPITULEMOS: «El Primero de Mayo está superado.» «Proclamando el Primero de Mayo **Fiesta del Trabajo**, cierto general felón ha contribuído a darle el tiro de gracia, a rebajarlo, con el apoyo de las hordas de Moscú, al rango de grotesca cabalgata.» «El Primero de Mayo ha caducado; ha perdido toda su significación revolucionaria.»

Tales son las apreciaciones que, sin sonrojarse, con convicción, machacan después de muchos años ciertas «eminencias» del movimiento revolucionario o presumido tal.

Pues bien, ¡NO! ¡Basta ya! Hace ya demasiado tiempo que oímos denigrar sin que sean propuestas soluciones de reemplazo, aun de valor discutible, la fecha conmemorativa de las admirables manifestaciones de la conciencia revolucionaria en el curso de las cuales buen número de nuestros padres hicieron ardorosamente don de sus vidas.

¡NO! ¡NO! El Primero de Mayo no está muerto. Son sus calumniadores los afectados de senilidad.

Esta fecha es un magnífico símbolo que la sucesión de los siglos no conseguirá borrar de la memoria de las generaciones futuras.

La «solución facilitaria» a la que se confían nuestros revolucionarios decadentes es injustificable. A lo máximo permite explicar las razones que hacen que los Primero de Mayo hayan perdido una parte de su pasada amplitud.

Es demasiado simple incriminar a los demás, a los jóvens por ejemplo, y pretender que la acción revolucianaria ya no les interesa. Lo que ellos condenan, veamos, no es la acción revolucionaria sino vuestros comportamientos que nos han conducido a todos a esta situación. Habéis fracasado en vuestra tarea que era la de indicar a los profanos el camino que conduce a la liberación.

Los jóvenes, formados a vuestra imagen, no tienen, en el caso, ninguna culpa. Sólo vosotros sois los responsables. Algunos ya han pagado con creces el precio de vuestros errores.

¡Qué infortunio! Ver gentes que se reclaman de Luisa Michel, de Sebastián Faure, del Comunismo libertario, embarcarse en una unidad de acción con el «Carnicero de Albacete»; ver, en frente, siguiendo una campaña hábilmente orquestada por un viejo zorro agazapado en su guarida nórdica, que osa todavía reclamarse de nuestros principios, hacer la apología de la asociación «Capital-Trabajo» y preconizarla, pues **la congestión es ésta y no otra cosa**; ver, en fin, insultar a los teóricos geniales de los cuales nos reclamamos, que levantaron el edificio económico y social que puebla los sueños de todos los explotados y oprimidos... desborda toda imaginación. Nosotros nada hemos inventado, pero a través de nosotros, es **a ellos a quienes se insulta** cuando se nos acusa: «de considerar el sindicalismo de nuestros antecesores como el solo valedero», y se nos presenta como «sindicalistas eternamente minoritarios, mucho más conservadores que revolucionarios, que retoman las mismas y sempiternas burradas desde hace años» y se nos declara, en fin, «aquejados de chochez purista».

«¡Hay que descender a la arena!», propone alguien de vosotros, sin duda dándose cuenta de que hace tiempo habéis desertado de ella.

El consejo es bueno, pero antes, repasad a vuestros clásicos, pues tenéis gran necesidad de ello. Una vez hecho esto, vueltos a vosotros mismos, volved a descender a la arena, como se os invita a hacer, después de haber, para estar en la línea, renegado de vuestra condición de explotadores, de usurpadores patentados, desvestidos de vuestros mandiles de posesores de sinecuras; después de haber, también, echado un amplio vistazo más allá de los Pirineos, de los mares, de la cortina de hierro, a fin de reunir vuestros recuerdos, pues no carecéis de ellos.

Entonces, entonces solamente, venid. Nos sentiremos felices de luchar a vuestro lado, inspirándonos de vuestros consejos, pues vuestra competencia no es dudosa.

¡Qué enorme paso si se realizase este ante-programa! Todos codo con codo en ocasión de los Primeros de Mayo futuros, seríamos capaces, como en los fastos períodos del sindicalismo revolucionario que precedieron a 1914, de hacer, con métodos apropiados, «temblar a la burguesía» nuevamente.

Pero tenéis razón: «remachamos en hierro frío». Preferís perseverar en el error persuadidos de que el régimen capitalista persistirá, al menos, tanto como vosotros.

Estáis en vuestro derecho; pero a lo que no tenéis derecho es a hablar en nombre del proletariado que engañáis...

Con vosotros o sin vosotros continuaremos nuestra ruta. Solos tardaremos más para llegar a la meta y también para volver a dar a los Primero de Mayo su verdadera significación. Es posible que caigamos en el propósito; puede ser también que con ayuda de los malos pastores nadie nos suceda. Pero por lo menos tendremos conciencia de haber aportado nuestro grano de arena al edificio social en construcción; la satisfacción de haber caído como hombres, sin desfallecer.

Raymond FAUCHOIS

TEXTOS VIEJOS SIEMPRE NUEVOS
Manuel González Prada y el 1.º DE MAYO

1906.—La celebración de este día va tomando las proporciones de una fiesta mundial... Según la iniciativa que parece emanada de los socialistas franceses, todas las manifestaciones que hagan hoy los obreros deben converger a crear una irresistible agitación para conseguir la jornada de ocho horas. Cierto, para la emancipación integral soñada por la anarquía, eso no vale mucho... Desde Nueva York hasta Roma, y desde Buenos Aires hasta París, flamearán hoy las banderas rojas y tronarán los gritos de rebeldía. Probablemente relucirán los sables y detonarán los rifles...

Si consideramos el Primero de Mayo como una fiesta mundial, anhelamos que ese día, en vez de sólo pregonar la lucha de clases, se predique la revolución humana para todos. En el largo martirologio de la historia, así como en los actuales dramas de la miseria, los obreros no gozan el triste privilegio de ofrecer las víctimas. La sociedad es una enorme escala de iniquidades donde todos combaten por adquirir el amplio desarrollo de su individualidad. Todos los cerebros piden luz, todos los corazones quieren amor, todos los estómagos exigen pan. Hasta los opresores y explotadores necesitan verse emancipados de sí mismos porque son miserables esclavos sujetos a las preocupaciones de casta y secta.

Para el verdadero anarquista no hay, pues, una simple cuestión obrera sino un vastísimo problema social; no una guerra de antropófagos entre las clases y clases sino un generoso trabajo de emancipación humana...

* * *

1907.—Ignoramos si los trabajadores, no sólo del Perú sino del mundo entero, andan acordes en lo que piensan y hacen hoy. Si conmemoran las rebeliones pasadas y formulan votos por el advenimiento de una transformación radical en todas las esferas de la vida, nada tenemos que decir; pero si únicamente se limitan a celebrar la «fiesta del trabajo» figurándose que el desiderátum de las reivindicaciones sociales se condensa en la jornada de ocho horas o en el descanso dominical, entonces no podemos dejar de sonreírnos ni de compadecer la candorosidad de las huestes proletarias.

¡La *fiesta del trabajo!* ¿Qué significa esto? ¿Por qué ha de regocijarse el trabajador que brega para que otros descansen y produce para que otros disfruten del beneficio? A los dueños de fábricas y haciendas, a los monopolizadores del capital y de la tierra, a los que se llaman industriales porque ejercen el arte de enriquecerse con el sudor y la sangre de sus prójimos, a ellos solamente les cumpliría organizar manifestaciones callejeras, empavesar edificios, encender cohetes y pronunciar discursos. Sin embargo, el obrero es quien hoy se regocija y se congratula, sin pensar que la irónica *fiesta del trabajo* se reduce a la fiesta de la esclavitud.

En el comienzo de las sociedades, cuando la guerra estallaba entre dos grupos, el vencedor mataba inexorablemente al vencido; más tarde, le reducía a la esclavitud para tener en él una máquina de trabajo; después cambió la esclavitud por la servidumbre; últimamente, ha sustituído la servidumbre con el proletariado. Así que esclavitud, servidumbre y proletariado son la misma cosa modificada por la actuación del tiempo. Si en todas las naciones pudiéramos reconstituir el árbol genealógico de los proletarios, veríamos que descienden de esclavos o de siervos, es decir, de vencidos.

Cierto, a la doble labor del músculo y del cerebro se debe la habitabilidad de la tierra y el confort de la vida: no opongamos el trabajo a las fuerzas enemigas de la Naturaleza y ya veremos si la Divina Providencia acude en nuestro auxilio. Jesucristo hablaba, pues como un insensato al decir que «no nos acongojáramos por lo que habíamos de comer o de beber, y miráramos a las aves del cielo, las cuales no siembran, ni siegan ni allegan en graneros porque nuestro Padre Celestial las alimenta».

Pero al diario y exclusivo empleo del músculo se debe también el embrutecimiento de media humanidad. Los que desde la mañana hasta la noche conducen una yunta o manejan un martillo, no viven la vida intelectual del hombre, y a fuerza de restringir las funciones cerebrales acaban por convertir sus actos en un *simple automatismo de los centros inferiores*. Merced a la constante acción depresiva de los dominadores sobre los dominados, hay verdaderos brutos humanos que sólo poseen inteligencia p a r a anudar los hilos de una devanadera o destripar los terrones de un barbecho. Vienen a ser productos de una selección artificial, como el novillo de carnes o el potro de carreras...

* * *

1908.—Con la huelga de Iquique sucede lo contrario de lo que a menudo pasa con los movimientos de esa índole al estallar un conflicto de los obreros con la fuerza pública. Las primeras noticias resultan casi siempre exageradas y revistiendo los caracteres de una hecatombe, cuando no hubo más que unos pocos heridos leves o contusos. En el presente caso, los sucesos comunicados por el telégrafo a las pocas horas de realizados, fueron más graves y revistieron caracteres más brutales de lo que se había creído en la primera información... Y para unir el escarnio a la ferocidad, se instaura juicio a los *culpables*...

Si hoy, Primero de Mayo, recordamos la inexcusable matanza de Iquique es para manifestar a los proletarios que en la lucha con los capitalistas no deben esperar justicia ni misericordia. Para el negro de las haciendas había el cepo y el látigo; para el trabajador de las fábricas o de las minas hay el rifle y la ametralladora...

Lo que se llama *la libertad del trabajo* no pasa de una sangrienta burla

(Pasa a la página 4.)

EL «OBRERISMO» CAPITALISTA EN LOS EE. UU.
a los 69 años del crimen de Chicago

La inversión financiera privada constituye para las Uniones obreras norteamericanas tan reditivas como las cotizaciones. Estas imitan a los banqueros invirtiendo su dinero. Los bonos del gobierno son su principal atención, pero las acciones en las corporaciones capitalistas no son desdeñadas. Invierten además grandes partidas de millones en negocios de seguros y en propiedades bancarias. He aquí unas cifras sobre las inversiones financieras del sindicalismo plutocrático americano a los 68 años del ominoso crimen de Chicago:

RAILROAD TRAINMEN. — Invertidos en bonos industriales del Gobierno: 48.569.243 dólares.

TEAMSTERS (A.F.L.). — Invertidos en Seguros del Gobierno: 25.655.000 dólares. En otros bonos: 3.045.319 dólares.

ELECTRICAL WORKERS (A.F.L.). — Invertidos en acciones de empresas: 2.293.340 dólares. En bonos: 8.419.200 dólares. En bienes raíces: 15.591.337 dólares.

UNITED AUTO WORKERS (C.I.O.). — En seguros del Gobierno: 10.212.439 dólares En bonos del Dominion of Canada: 858.073. En bonos de la General Motors y en la Acceptance Corporation: 743.548 dólares.

STEELWORKERS (C.I.O.). — Invertidos en seguros: 6.013.405 dólares.

Los beneficios son astronómicos, al extremo que algunas Uniones prestan, en momentos de apuros financieros, millones de dólares a sus propios patronos. ¿Quiénes son los explotados y quiénes los explotadores?

América, HOY

ECUADOR

— XXVIII —

FRENTE al dictador se irguió la pluma de Juan Montalvo, de las mejores, si no la mejor del país, que los académicos celosos no aceptan en la Academia Ecuatoriana de la Lengua que inicia sus tareas en el mismo año en que un complot termina con García Moreno (1875). Juan Montalvo, engreído y convencido, y desde el exilio, llega a decir: «Mi pluma lo mató», afirmación exagerada, porque no refleja las inquietudes de una corriente progresista integrada por estudiantes y clase media que fué la que empuñó el arma justiciera. A Montalvo no se le puede discutir el valor de sus escritos y si no bastaran sus bellas páginas literarias para inmortalizarlo, habría bastante con sus artículos de combate y sus «Catilinarias» que llegan a minimizar y ridiculizar con causticidad única al general Ignacio de Veintimilla.

por Víctor García

La literatura ecuatoriana, como hemos señalado anteriormente, ha intervenido muy directamente en las luchas políticas del país y Angel F. Rojas en su obra «La Novela Ecuatoriana» traza paralelismos entre el rumbo de la novela y los regímenes políticos que se suceden.

La novela, sería exigir demasiado, no ha trazado conductas sociales y, tampoco ha llegado a reflejar crudezas tan reales como las que Icaza ha logrado últimamente. Juan León Mera, que con su novela «Cumandá» simboliza el despertar de la primera época literaria, rehuye reflejar la rebelión de los indios de 1790 y florea toda su obra en un amor idílico entre un blanco y una salvaje, Cumandá, convirtiendo la obra en algo irreal donde la selva es paradisiaca como la encontraron Chateaubriand y Rouseau y no asesina como Eustasio Rivera nos los descubre. El propio Juan Valera, desconociendo lo que es la selva americana, no dice nada sobre el paisaje pero «difícil es creer—dice—que Cumandá, viviendo entre salvajes, feroces, groseríismos, moral y materialmente sucios y expuestos a las inclemencias de las estaciones, conserve su pureza virginal y sea un primor de bonita...»

Luis A. Martínez aparece un poco más tarde y osa ya convertir su novela, que también hace época, «A la Costa», en campo donde chocan las dos corrientes del país, liberal y conservadora, al mismo tiempo que describe con mano maestra la corriente migratoria que desciende de la Sierra hacia la Costa, no faltando el cura sacrificador de vírgenes, los prejuicios religiosos y el idilio romántico entre los personajes.

Con todo, habrá que esperar mucho antes no aparezca en el suelo americano el personaje indio como figura descollante del drama. Tanto Mera como Martínez, integrantes ambos de la clase media ecuatoriana, no pueden desasirse del medio y tienen que pintar personajes, con loables sentimientos, es cierto, mas sin trabazón con el que suscita el mayor drama de masas de todo el continente: el indio.

Veinte años más duró la hegemonía conservadora en el poder que pasó de mano en mano a través de presidentes ineptos, dimitentes voluntariamente de la dirección del país, para mayor dominio del Sagrado Corazón de Jesús. En 1895 entra en escena Eloy Alfaro y con él se inaugura el dominio liberal en el Ecuador. Guayaquil, que había ejercido el dominio económico, pasa a regir el dominio político en esta lucha secular entre Sierra y Costa. Cede el latifundio, ceden los pseudo-industriales de los obrajes del altiplano donde el indio es peón y máquina y produce tejidos y artículos diversos con un régimen de trabajo no menor de 16 horas. Cedió el torreón andino frente a la puerta abierta al mundo, del dinámico Guayaquil.

Eloy Alfaro trata de terminar con el divorcio entre Sierra y Costa, y se logra la construcción del ferrocarril que une las dos ciudades hostiles entre sí: Guayaquil y Quito. Con ello se logra una hegemonía mayor aun de Guayaquil sobre Quito y los obrajes demuestran su inferioridad, a pesar de una mano de obra tan irrisoriamente pagada, frente a los artículos manufacturados en Inglaterra. El comercio del litoral invade el altiplano y los quiteños, que habían amasado sus fortunas con la explotación inhumana del aborigen, se desesperan y amenazan con sublevarse. Se les permite el monopolio del aguardiente y del tabaco a fin de que permanezcan quietos mientras Alfaro grita: «No perderemos con papeletas lo que hemos ganado con bayonetas», obsesionado por la proporción de 2/1 existente entre Sierra y Costa.

Entre los liberales surge la disensión y aparecen dos corrientes. Alfaro es linchado en Quito el 23 de enero de 1912 junto con sus compañeros. El liberalismo se mantuvo en el poder hasta 1925 y de nuevo tomaron las riendas los conservadores al grito de «abajo la tiranía bancaria».

Desde 1925 el Ecuador ha tenido 28 presidentes o jefes de Estado con más o menos equilibrio en un ambiente colvulsionado y ambicioso. De lo acelerada que vive la política ecuatoriana da fé este corte que hacemos en su cronología: el 24 de agosto de 1947 cae Velazco Ibarra; ocupa la jefatura Mancheno que es derrocado 9 días más tarde sucediéndole Mariano Suárez Veintimilla; quince días después, el 17 de septiembre es derrocado a su vez pasando a ser presidente provisional Carlos Julio Arcsemena. Es decir, que en veinticuatro días exactos la jefatura ecuatoriana ha cambiado cuatro veces.

Mientras entra en juego una nueva corriente más o menos socialista y se organizan sindicalmente los que dejaron de ser siervos para pasar a ser asalariados. Desde 1922 se inicia la actividad del Partido Socialista que se adhiere a la III Internacional, y en 1930, Luis Maldonado constituye una fracción trostkista.

La matanza de Guayaquil el 15 de noviembre del 22 obliga a los obreros a organizarse mejor en el seno de la Confederación de Sindicatos Obreros. En Quito, donde es marcada la hegemonía eclesiástica, se organiza un sindicato católico: Confederación de Sindicatos Católicos, pero la mayor actividad obrerista se registra siempre en el puerto del río Guayas.

En 1944, estando José María Velazco Ibarra en la presidencia de la República, se llega a la creación de la Confederación Nacional de Trabajadores Ecuatorianos asumiendo su presidencia el líder del Partido comunista Pedro Saad. Dos años antes, el portavoz oficioso del P.C. en América latina, Vicente Lombardo Toledano, presidente de la C.T.A.L., visita el Ecuador, lo que posibilitó el intercambio de impresiones y de tácticas entre el líder nacional y el continental que fructificó en la sindical señalada.

Es interesante señalar, de paso, que Pedro Saad ha dedicado varias cuartillas cantando loas al dictador García Moreno (a) «vendepatria»: «... y que nosotros, revolucionarios del siglo XX, venimos a reivindicar como uno de los grandes constructores de nuestra nacionalidad. Ese hombre calumniado y combatido es García Moreno, gran constructor de la nacionalidad ecuatoriana».

Al sindicalismo, el revolucionario se entiende, le queda todo un campo abierto para recorrer en el Ecuador. El problema del indio no ha sido tocado por los sindicatos actuales que viven a imagen y semejanza de los europeos y, sobre todo, norteamericanos. La población indígena está al margen de las reivindicaciones económicas y de los programas en vigor.

El Ecuador está muy lejos de gozar en calma de los frutos del sufragio universal. Velazco Ibarra, un viciado del Poder, contradiciéndose con sus obras de derecho universal y sus manifestaciones de constitucionalidad, aprueba, en 1950 el alzamiento de su ex ministro Guevara Moreno contra Galo Plaza, hijo de Leónidas Plaza Gutiérrez, líder de la fracción liberal que se opuso a Eloy Alfaro y que, lenguas maldicientes insinúan, posibilitó con su indiferencia, el linchamiento y la muerte de Alfaro.

Galo Plaza fué un Presidente made in U.S.A., en donde pasó su juventud aprendiendo a jugar al rugby y a torear. Terminó su período en la Presidencia hasta que Velazco Ibarra consiguió el Poder de nuevo y, sofocada la última militarada, posiblemente termine el período constitucional en la Presidencia donde subiera por elecciones libres en 1952 gracias al apoyo de la Iglesia que continúa dominando, desde el confesionario, las voluntades femeninas del altiplano. Su gobierno no es partidario de la prensa libre y de ello dan prueba los periódicos «La Hora», y la «Nación» de Guayaquil y «El Comercio» de Quito que han visto clausuradas sus puertas en alguna que otra ocasión.

Sin embargo, fué con su aquiescencia que se creó la C.N.T.E. durante su anterior pasaje por la presidencia del Estado. También es su gobierno el que con más ahinco propaga la política de una mayor explotación de las riquezas de las zonas orientales.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LA CONFERENCIA de Federica MONTSENY en Tours

El 10 de abril tuvo lugar en Tours la conferencia de Federica Montseny, que versó sobre el tema «La C.N.T. y el problema español». Al acto, organizado por la F.L. de Tours y la C. de R. del Núcleo de Orleáns, acudió nutrido público de la región. Presidió el acto el compañero Beriain, secretario regional.

La conferenciante empezó destacando en una exposición patética los sufrimientos de nuestro pueblo prolongado su dolor bajo el régimen franquista.

Durante cerca de dos horas de charla, la compañera Montseny fué desarrollando el tema de su conferencia, examinando los diversos aspectos del mismo, poniendo de manifiesto lo que ha sido la acción de la Confederación Nacional del Trabajo y del anarquismo en España, en el pasado y en el presente; lo que es la magnífica siembra dejada por los mártires hechos por la reacción, que constituyen la eterna elvadura de las luchas y de los ideales en el corazón y la conciencia del pueblo hispano.

Con objetividad y con realismo, describió la situación de España bajo el régimen franquista; la acción subterránea de la Resistencia; el trabajo realizado y las esperanzas de un nuevo resurgir popular. Afirmó que en España, pese a todo, existe y existirá un pueblo, capaz de movilizarse por una causa justa; capaz todavía de acción y de ideales, a pesar de todo lo que ha sido el desangre efectuado por la dictadura de Franco, asesinando a los mejores de sus hijos; a pesar de la influencia nefasta de la Iglesia y de los métodos nazi-fascistas del falangismo, uniformando y acuartelando a la juventud, alejándola de todo estudio serio, desviándola hacia el deporte y esforzándose en matar en ella toda inquietud y toda ansia de mejora.

Afirmó asimismo que el deber de la emigración, el deber de todo antifascista y de todo revolucionario, es proseguir la lucha hasta la liberación total de nuestro pueblo, sin que el desánimo ni la fatiga nos asalten y nos aparten de lo que ha de ser perseverantemente nuestro objetivo: como hijos de España, la destrucción de la dictadura y de todas las fuerzas reaccionarias que la sostienen; como hijos del mundo, la liberación de la humanidad, salvada de la guerra, del fascismo, de todo totalitarismo, en marcha hacia una sociedad más justa, mejor organizada que la presente, de acuerdo con los grandes principios del socialismo ácrata.

Infinidad de cosas tan sustanciosas como las reseñadas agregó Federica; de las que esperamos saquen enseñanzas los numerosos asistentes, entre los que había franceses que comprendían el español, algunos de los cuales pertenecían a la «Libre Pensée» (un estudiante felicitó a la C.N.T. por la posición clara y enérgica de nuestra organización frente a las dictaduras y el clericalismo).

* * *

Como estaba previsto tuvo lugar por la tarde el festival anunciado ante el local atestado de público. Hizo la presentación del espectáculo el compañero Cánovas, y seguidamente empieza el baile regional con José Manuel y Tina del Mar; José López con el baile clásico, y Charo Morales con la danza clásica española. Nos deleitó Antonio Fenoy con su guitarra, y el maestro Elías en el piano. «Bobini» nos hizo reír. También amenizó la fiesta una señorita presente en el acto y el compatriota Caraballo con canciones en francés (a ambos les quedamos reconocidos). La actuación de «Bobini» (hijo) será inolvidable.

En la segunda parte rompió el fuego el prestidigitador Cánovas, que con Liliane nos tuvo pendientes de sus trucos maravillosos. Y volvieron a aparecer danzantes y bailarinas, guitarristas y magos del piano, hasta que, para colofón, hubo de concederse la incuestionable jota aragonesa a petición repetida, y así satisfecha, del público, quien no regateó los aplausos.

Excelentes todos, no nos resta más que dar desde aquí nuestras más fervientes felicitaciones y saludar a Jesús Cánovas, como representante del conjunto, por su acertada elección de equipo y programa.—*Repórter.*

GRILLETES DE ALGAS

— II —

FIJADO el emplazamiento y terminada la construcción de un faro o señal, los ingenieros encargados, comunican al Servicio central de señales marítimas y al de navegación y pesca el sitio exacto de su posición, característica, alcance geográfico y óptico. Este último Servicio debe sin pérdida de tiempo comunicarlos por todos los medios que tiene a su alcance, a todos las dependencias de la Marina civil y militar, a todos los puertos, fondeaderos, compañías navieras, barcos en alta mar y servicio de cabotaje, etc.

Por Vicente Arlés

Los cabos más avanzados de las costas y las islas que jalonan las rutas más importantes de navegación están señaladas por faros denominados de primer orden en razón de su alcance lumioso cuyo radio de acción efectivo llega a más de cuarenta millas del foco luminoso. (La milla marina ya sabéis que es una medida itineraria equivalente a 1.852 metros). Esta clase de señales se llaman también de recalada de la navegación de altura. Los faros o señales de segundo o tercer orden les siguen en importancia. Estos últimos generalmente sirven para los buques en servicio de cabotaje, es decir buques que navegan de cabo a cabo. Cuando por la popa han perdido las señales de un cabo, vamos a suponer el de San Sebastián en Gerona o San Antonio en Alicante por la proa el oficial de turno debe distinguir respectivamente los destellos y ocultaciones de los faros de Cabo Creus o Cabo Cullera en Valencia.

Los de cuarto, quinto y sexto orden cuyo alcance varía de 25 a 15 millas son emplazados en puertos, cabos e islas de menor importancia, puntos geográficos intermedios entre los primeros que sirven a la navegación de pesca y a embarcaciones de servicios costeros.

Para los navegantes de altura los faros de los tres primeros órdenes pierden su eficacia a medida que se van acercando a él debido a la altura de su emplazamiento. Por ejemplo una señal de 35 millas de alcance cuyo haz luminoso es lanzado desde el plano local de la óptica en dirección al horizonte marítimo. A la distancia indicada hasta una o dos millas será visible al navegante pero a corta distancia el haz luminoso pasa por encima del buque sin muchas veces ser totalmente visto. Y a más distancia de su alcance máximo no se percibe debido a la redondez de la tierra.

En los días de niebla que las señales marítimas y aéreas tienen una escasa y a veces nula visibilidad, existen varios sistemas acústicos de sonoridad constante, uniforme y cronometrada para sustituir a los faros propiamenet dichos. Las sirenas fueron y siguen siendo empleadas con excelentes resultados en las costas de Galicia, Estrecho de Gibraltar, Canal de la Mancha, costas de Inglaterra, etcétera. Este sistema de sonorización es generalmenet accionado automáticamente por grupos especiales de compresores. Pero existe otro sistema más moderno que España ya lo tenía en servicio antes de nuestra guerra y que consiste en las señales hertzianas. Este sistema se le denomina más propiamente con el nombre de «Radio-faro». Las señales son emitidas también automáticamente por su aparato especial accionado por un grupo electrógeno directamente o por medio de una batería de acumuladores. Estas señales de niebla que también pueden ser dadas a mano empleando el manipulador, consisten en una fase o ciclo de puntos y rayas de medio minuto aproximadamente de duración a cortos intervalos de una fase a la otra. Los buques que pasan dentro del radio de acción y longitud de onda de estas señales la radio de a bordo las sintoniza y las comunica inmediatamente al piloto de turno. Estas señales como las luminosas y las acústicas deben ser inconfundibles respectivamente unas con otras en un mismo sector marítimo.

España tenía en proyecto un extenso plan de radios-faros de los cuales ya había muchos en servicio en Cabo Villano, Finisterre, Machichaco, Punta Almina, San Sebastián de Gerona y otros que estaban entonces en período de montaje.

El balizamiento de las costas, islotes, farallones bajos y demás peligros aislados se lleva a cabo por medio de un procedimiento ingenioso de señales luminosas o acústicas flotantes denominadas boyas fijadas al fondo del mar por pesos muertos. Al emplazar una boya y fondear el peso muerto se estudian minuciosamente las corrientes y el flujo y reflujo de las mareas al efecto de dar a las cadenas de fijación del peso muerto con la boya la longitud necesaria con el fin de que la acción violenta del mar no rompa las amarras y la boya navegue a la deriva constituyendo un serio peligro para los buques.

Los modelos más corrientes de boyas son las esféricas cuya misión es accionar un sistema acústico constante cuyo motor propulsor es el mismo movimiento del mar que le transmite horizontalmente la sonoridad. Pero los sistemas más modernos de boyas son en forma de pera en cuya coronación se monta un castillete metálico de altura convencional el cual soporta la cámara de iluminación y óptica, montaje perfectamenet estanco cuyo movimiento mínimo tiene que ser vertical al efecto que los haces luminosos no se pierdan a poca distancia en el mar y oblicuamente al firmamento. Los haces luminosos tienen que ser lanzados al horizonte marítimo aprovechando al máximo su intensidad intrínseca.

(Pasa a la página 3.)

Réplica a un «mensaje»

ES un secreto a voces, dentro de España, que el general Rada posee grandes extensiones territoriales en Andalucía; que el general Saliquet forma parte del Consejo de Administración de algunas fábricas de calzado, habiendo obtenido éstas, saneados e importantes ingresos en los negocios de suministro de este producto para el Ejército; que el «cuñadísimo», el ex ministro Serrano Suñer, logró hacer una fortuna, empleándola, casi toda, en una flota pesquera; que otro ex ministro (el de Industria y Comercio), Carceller, protegido de los jesuitas, figura como primer accionista en importantes empresas metalúrgicas; que Fernández Ladreda, ex ministro de Obras Públicas, es uno de los obligacionistas principales de la Compañía Metalúrgica, de Avilés, actualmente en construcción; que el famoso Ramonet posee varios millones, repartidos en algunas fábricas textiles de Cataluña; que el ex ministro de Industria y Comercio, Suances, también tiene un buen *pico*, desparramado en fábricas metalúrgicas; y por último, que el propio hermano de su excelencia, el embajador del franquismo en Portugal, cuenta en su peculio particular con varios millones de pesetas, producto de los negocios que realiza al socaire del puesto que desempeña y de la parentela con el jefe de Estado.

He citado a todos estos señores, los más popularmente conocidos, por no hacer esta lista interminable con nombres de otros individuos no conocidos más que en las localidades donde despliegan sus actividades *comerciales*.

Con los nombrados, dos generales, cinco ex ministros y un tiburón de Industria es lo suficiente para que el «caudillo» comience a hacer justicia por los de «casa», abriendo una información en la que demuestren estos honorables caballeros, «el cómo...», «cuándo...» y «por qué...» se hicieron de golpe y porrazo millonarios.

* * *

«No creáis que desconozco lo esforzado de la lucha que sostiene cada una de nuestras familias para atender los muchos y difíciles problemas de educación y subsistencia. Sé que en cada familia se reproducen en pequeño la complejidad y las dificultades del país entero, cuyo bien común es el cometido del Estado. Por eso no descanso en el empeño de acrecentar los bienes de nuestra patria, que nos permitan progresivamente y a través de una sabia política económico-social, promover una más equitativa distribución de la renta.»

Confiesa paladinamente su excelencia, que no desconoce la angustia económica por la que atraviesan los españoles, generalmente, las clases productoras; obreros, artesanos, empleados y modestísimos industriales y comerciantes.

Y esto lo manifiesta al cabo de dieciocho años de tener las riendas del Poder en sus manos; de *gobernar* sin obstáculos oposicionistas, que pudieran entorpecerle su labor.

¿Quién, o quiénes, le pueden privar de llevar a la práctica ese programa gubernamental, en la distribución más equitativa de la riqueza? ¿Hay que convenir en que el jefe de Estado está imposibilitado por sus propios subordinados para realizar esa misión altamente beneficiosa y equitativa? Diga lo que quiera su excelencia, vive al margen, no se entera de la obra realizada por su ministro de Trabajo, cuando decreta, como norma reguladora de salarios, un tipo de jornales muchísimo más bajos que aquellos que abonan a sus obreros algunos patronos. Desconociendo la gravedad económica en toda su amplitud, por la que pasa un 80 por 100 de la población española.

La realidad es que el Estado absorbe con la cantidad exorbitante de impuestos y gabelas que extrae del individuo; casi todas las disponibilidades económicas que pudiera obtener el ciudadano con su trabajo (una buena parte de éstas pasa a las arcas estatales por diversos conductos).

Entre la protección que su excelencia ofrece a realizar por el Estado, y la forma de conducirse este Estado con sus *protegidos* (los gobernados) media un insondable abismo, mucho más amplio y profundo, que el que separa al territorio español del continente americano.

Si el Estado en los países libres, donde existe fiscalización y crítica de su actuación, resulta un monstruo con innumerables bocas, que tragan un porcentaje elevadísimo del trabajo y riqueza nacionales, ¿qué no tragará en aquellos pueblos donde viven los ciudadanos sin derecho ninguno para realizar esa crítica y esa fiscalización?

Toda la absorción económica del Estado (y muy especialmente en los regímenes dictatoriales); esa cantidad grandiosa de millones que pasan de las manos de los ciudadanos a las arcas del Erario, sólo sirven para crear formidables legiones de parásitos: burócratas, militares, clérigos, etc.

No quiero caer en la injusticia de afirmar que todos los funcionarios públicos son unos zánganos. Pero sí me atrevo a manifestar, que todos los incapaces para ganarse el sustento, con sus músculos o su cerebro, no aspiran a otra cosa que a un puesto en el Estado..., o la caza de un «enchufe», según el casticismo español.

Es una perogrullada, tanto del autor del «mensaje», como de su excelencia, el lector, presentarnos al Estado como instrumento equitativo en la distribución de la riqueza. Hablarnos de este organismo a la generalidad de los españoles, equivale a mentar la soga en casa del ahorcado. Y tanto peor, si este Estado posee las *virtudes* del régimen franquista.

VERITAS.

España, enero 1955.

(Continuará.)

LA C. N. T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

José Peirats

(Viene de la página 4)

de la C.N.T., aquellos textos y propuesto enmiendas que, si admitida alguna, después fué escamoteada.

Y aquí otra rectificación mía. Erróneamente escribí en mi segundo artículo del 8 de agosto pasado que la enmienda admitida y después escamoteada por Luzovsky se refería a la conquista del Poder político y a la dictadura del proletariado. En verdad se refería a este párrafo del documento: «Que en la mayor parte de los países beligerantes, donde la mayoría de los Sindicatos son partidarios del neutralismo (apoliticismo), han pasado a ser durante los dolorosos años de la guerra los siervos del capitalismo, y han desempeñado un papel funesto, retardando la emancipación de los trabajadores.» Ya me referí en aquel mismo artículo a la declaración del mismo Lozovsky de que sobre la dictadura del proletariado y la conquista del Poder político no estaban «ellos» dispuestos a hacer ninguna concesión. Con esta «mise au point» mi artículo del 8 de agosto cobra recto sentido. Vea Saborit si este *lapsus calami* puede alterar mis argumentos. Yo creo que el orden de los factores no altera aquí el producto. Pero hay que respetar los hechos cuando se hace historia.

Aquí no está en causa la actuación de un hombre sino la conducta de una organización. Los árboles no deben impedirnos, pues, ver el bosque. Yo no he querido afirmar que no hubiese incongruencias en la gestión de Pestaña. Pueden serle achacadas algunas. Por ejemplo, que la línea de conducta a que se ampara cuando la firma del documento de Lozovsky no la sigue en otras ocasiones, en que se abstiene de votar so pretexto—manifiesta—de que las discusiones que se suscitan incumben solamente a los partidos políticos. Pero lo que resalta de la gestión de Pestaña es su pronta percepción del ambiente del Congreso de la Tercera Internacional, sus intervenciones inequívocas de repulsa de los que eran gérmenes—hoy ya ópimos frutos—de la dictadura totalitaria moscovita; sus constantes aseveraciones sobre que tales tendencias chocaban aparatosamente con la forma de ser ideológica de la organización que representaba, y que podrían dar lugar a la separación de la C.N.T. de la Tercera Internacional; su crítica sobre coacciones, maniobras y vicios de procedimiento que pudo observar a no más asomarse a las tareas, y multitud de atinadas intervenciones que copié textualmente en mis artículos. A todo esto, que es para mí lo fundamental, Saborit no opone más que una lógica fría de procurador: «Todo ello está en el acta de esa sesión. Pero a la hora de firmar, Pestaña firma.»

Pestaña no estaba obligado a firmar, aunque él creyese lo contrario; cometió indudablemente errores, pero tuvo, como hemos visto, aciertos meritorios, el más importante el de desenmascarar a los nuevos zares rojos. «La actitud de Pestaña y de Borghi—ha dicho Rosmer—tuvo serias repercusiones en los medios sindicalistas de todos los países, particularmente en Francia.» Esto lo subrayo por segunda vez. Nos interesa que Pestaña quede simplemente en su sitio cualesquiera que hayan sido sus evoluciones posteriores, e incurre en capciosidad Saborit al juzgar por estas evoluciones al hombre de 1920 y al sacar punta a las «halagadoras» palabras de Trotzki. Trotzki, con toda su perspicacia, que se complace en subrayar Saborit se equivocó, pues predijo que Pestaña sería el fundador del Partido Comunista de España... Francamente, echar mano a tales recursos me parece poco ortodoxo en una discusión de altura.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LA PAJARICA DE UNAMUNO Y LA CABEZA ESPAÑOLA PARA EMBESTIR.

«UNAMUNO ha desaparecido, se ha borrado de este mundo carnal y tangible, pero nos ha dejado la pajarita amorosamente fabricada por sus manos, o lo que es igual, la obra hecha todos los días, denodadamente, con la cabeza y el corazón. La cabeza, usada no para embestir, como, según el grave Antonio Machado, es de esperar entre españoles, sino para pensar, para sorprender la realidad, para inquirir y enterarse del sentido de las cosas. (Embistió mucho Unamuno, pero contra la hipocresía y la ignorancia, entes de abstracción, para cuyo combate es indicado el pensamiento y no el selvático testuz cornúpeto.) El corazón para comprender, para despertar ánimos y querencias y no desfallecer en el camino emprendido. Hay quien opina que Unamuno debemos arrinconarlo ya en la leonera de las cosas pasadas. (Hay quien tiene obsesión por arrojar a la oscura leonera los valores más claros.) No me parece justa esta posición.» («ABC de Madrid, 16 abril 1955, artículo de A. Gil Novales.)

ESPEJO DE LITERATURA ACTUAL EN ESPAÑA.

«Diré, para terminar, que algunos necesitan nutrirse de aquello que ven y llegan a sentir hastío de cierta clase de literatura, como de algo que se interpone entre la realidad y el hombre.» (Del mismo periódico, igual fecha, artículo de E. García Luengo.)

JULIO CAMBA, TRAGON Y ADULON RETARDATARIO

Describe Julio Camba un banquetazo con cocochas y bulerías. Las cocochas son probablemente del Cantábrico, pero las bulerías son de cierto inglés que se quería suicidar por un amor desgracido. Invitado a cenar con Camba acaba bebiendo y arrancándose por bulerías. Antes de llegar el inglés, el proveedor de cocochas, pescadero madrileño, habla con Camba de parte del inglés, que desea tener exclusiva sobre tan apetitoso manjar. El conflicto se resuelve invitando al ciudadano británico al banquete, pero en el diálogo por teléfono rechaza antes Camba un magnífico robadallo porque se empeña en comer cocochas y dice al pescadero: «Lo siento por usted, pero los ingleses ya nos han arrebatado Gibraltar y no van a arrebatarnos estas cocochas, aunque compliquen en el asunto a todas las cancillerías europeas..» («ABC», el mismo número.)

Por lo leído, ignora Camba, colaborador antaño de «Tierra y Libertad» de Madrid, que el lío de Gibraltar quedó difuminado un mes atrás mediante otro banquete de tragones. Era comensal de marca mister Eden, invitado por el embajador franquista en Londres. El anfitrión, Lúculo jerezano, famoso por la eterna sequera de la garganta, era Miguel Primo de Rivera. Todo se arregla comiendo y bebiendo. Pero hay que estar al día, up to date, que dicen los ingleses. La algarabía sobre Gibraltar se ahoga en vino de Jerez, gran disolvente, mucho más disolvente que Julio Camba.

ETERNA CHAPUCERIA ESPAÑOLA.

«En ocasiones Valera se duerme y todos respetan el sueño. Cuando abre de nuevo sus ojos sin luz, le dice a Navas que le lea un pasaje de Luis de León para enjuagarse la boca—dice—de tanta chapucería como por ahí se escribe.» (Luis Araujo Costa en «ABC», el mismo número, crónica evocando los últimos años del escritor Juan Valera.)

INDIRECTAS CON DESTINATARIO.

«—Qué significa para usted la monarquía en la vida de los pueblos?

—Estabilidad, continuidad, moderación, equilibrio.

—Resumiendo...

—La monarquía es el justo medio en política.

—¿A qué se debió la caída de la monarquía en Italia?

—A la derrota militar.

—¿Puede llamarse régimen a la monarquía?

—Yo la llamaría super-régimen.»

(Artículo de J. Baro Quesada en el mismo número de «ABC». El personaje que contesta es un ex ministro italiano, Roberto Cantalupo, que se riñó con Mussolini después de representar a éste ante Franco en Burgos. Ahora le dedica unas cuantas indirectas, aunque olvida que la monarquía italiana no fué super-régimen, sino super-calamidad exaltando a Mussolini con los militares. Si lo hizo detener el rey fué cuando ya estaba caído y vencido Mussolini y para sostenerse su valedor de antes.

OTRA MEDALLA A PACO MEDALLAS.

«Se entrega a Franco la medalla de los Juegos Escolares por el Sindicato Español Universitario.» (El mismo «ABC».)

MAQUIAVELO.

«Churchill representó, ante España, la extrema política imperialista británica: la de la intransigencia en todo lo relacionado con la roca calpense que nos robaron a traición en un mal día; la que se nos puso en contra y nos malogró la espléndida guerra de Africa del 60; la que con Salisbury facilitó el 98; la que, en plena paz, habló con Gibson Bowles de ocupar el campo y bahía de Gibraltar en 1901. Más tarde fué Churchill de los que no ocultaron sus predilecciones por el régimen de Negrín. Sobre este punto hay unas aclaraciones suyas muy francas en las que nos descubre su simple maquiavelismo, publicadas en «La Nación», de Buenos Aires, el 14 de agosto de 1938: «Franco tiene toda la razón—dijo—porque ama a su patria. Defiende, además, a Europa del peligro comunista, si se quiere plantear la cuestión en estos términos. Pero yo, que soy inglés, prefiero el triunfo de la mala causa, prefiero el triunfo de los otros. Los racionales pueden ser una amenaza o un trastorno para los intereses británicos y los otros no.» (El mismo «ABC». Olvida Churchill que al revés de lo que dice, ayudó a Franco y no a los otros contendientes. Respecto al fin de la guerra de Africa de 1860, «ABC» no está en lo cierto, pues el propio general O'Donnell desmintió que Inglaterra pusiera el veto a las operaciones desde Tetuán à Tánger por Wad-Ras. El fin de aquella guerra lo imnusieron soldados y clases de tropa con la oficialidad, sublevándose contra O'Donnell, jefe del gobierno y general en jefe de la desdichada expedición a Marruecos.)

NO QUEDA NADA QUE OIR.

«—¿Qué importancia tiene hoy el cine sobre la humanidad?

—Es como una religión con un templo en cada barrio.

—¿Influye sobre las generaciones?

—De una manera definitiva.

—Antonio ¿eres guapo o fotogénico?» (El mismo «ABC» en una interviú de Córdoba a un caricaturista que regresa de América del Sur.)

TODAVIA QUEDA ALGO...

«Feria de abril en Sevilla. Mañana da comienzo en Sevilla la tradicional Feria abrileña, famosa en todo el mundo. En esos días y bajo la gigantesca telaraña de luces, Sevilla, cantando y bailando, hace de cada caseta un pequeño mundo de maravilla, mientras el repiqueteo de las castañuelas y el trotar de los caballos, entremezclándose, van haciéndole el son a la copla.» (El mismo número de «ABC», texto con explicación de foto-portada.)

... Y MAS DE ALGO.

«Ni ese sol que enciende flores,
Ni unos ojos de mujer,
Ni el capote de un torero
Ni buen puro o buen café,
Ni un rasgueo de guitarra,
Ni la feria que aquí ves,
Serán ojos, flores, feria,
Buenos lances, buen café
Ni aromático el cigarro
Ni el sol bello, sin beber
Cuatro copas del gran vino
Que es orgullo de Jerez.»

(Poesía dedicada a los juerguistas en el mismo número de «ABC», completando el color local que dan las barracas (llamadas casetas.)

*

Todo lo que antecede cabe en un solo número de «ABC», transitado con detenimiento, como se transita por los laberintos con muchos estancos, corralizas de toros y tabernas, duchándose al salir de lección tan castiza con el suelto afecto a Unamuno.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Hay que combatir al clericalismo y al dogma

POR lo que llevamos dicho en los dos artículos precedentes sobre esta misma materia, se habrá comprendido que la lucha contra el clericalismo sigue siendo de actualidad y que a la ofensiva que las gentes de sotana acaban de desencadenar es preciso que los librepensadores, que los opositores al obscurantismo y al dogma respondamos en forma adecuada. No creemos que sobre este particular exista entre nosotros el menor desacuerdo.

No ocurre lo mismo quizás — y sin embargo importa mucho determinarlo — en cuanto a cómo y con quién hemos de llevar a cabo la batalla antirreligiosa. Por eso vamos a tratar de esbozar nuestra opinión al respecto.

Para responder correctamente al cómo, preciso será, en primer término, plantear y responder a esta otra pregunta: ¿Cuál es el terreno elegido por los clericales para desarrollar su ofensiva, y qué objetivo es el que persiguen?

El terreno elegido — ya lo habíamos manifestado — es el que guarda relación con la orientación de la enseñanza primaria y superior. Su objetivo — fácil es advertirlo — no es otro que el de conseguir moldear a su antojo el alma del niño, perturbar y atormentar su espíritu inculcándole absurdas creencias, controlar y manipular su desarrollo intelectual e influir en su formación temperamental en vista de obtener un ser sumiso y obediente a las directrices de la Iglesia, las cuales deben ser aceptadas resignadamente por los creyentes a pesar de todas las adversidades. Quieren, en suma, aplastar al niño, al hombre en potencia, para que en lugar de ser hombre sea un mequetrefe al servicio de sus tenebrosos designios.

Pues bien; puesto que es la enseñanza el terreno elegido por el clericalismo para librar la batalla al pensamiento libre, bueno será que nosotros aceptemos el reto y nos dispongamos sobre ese mismo terreno, que es el nuestro, que debe ser el nuestro puesto que somos fervientes amantes del progreso, a afrontar el combate. Dicho terreno puede ser para nosotros el más eficaz y apropiado. Y es — no cabe duda — sobre el único que, de conseguir arrancar de las empozoñadas garras del clericalismo la presa que tanto codicia, podríamos fomentar un porvenir preñado de risueñas esperanzas. En caso contrario el mundo será sumido, por los siglos de los siglos, en la tétrica y tenebrosa noche de los tiempos de la inquisición.

Y debe ser ese nuestro medio de lucha preferente, porque nosotros deseamos ofrecer al niño todos los medios morales y materiales para que forme su conciencia y adquiera la capacidad intelectual que sus posibilidades naturales le permitan, libre de dogmas, de atavismos y de fórmulas hechas. Porque queremos que posea todos los atributos que le brinda la naturaleza y lleva implícitos su paso por la vida, colocarlo frente a sus propias responsabilidades y hacerle comprender que ha de ser juez supremo de sus actos, dios y amo de sí mismo. Que, en fin, por encima de

Por J. Borraz

su individualidad, no debe haber otra cosa sino la necesaria comprensión y tolerancia para convivir fraternalmente con sus semejantes y la suprema aspiración al más allá y al máximo bienestar en la tierra para todos los humanos. Para alcanzar este objetivo, preciso es librar batalla al clericalismo que quiere monopolizar la enseñanza para prolongar su dominación por tiempo indefinido a la par que el disfrute de sus privilegios mal adquiridos. Ellos, los que se erigen falsamente en defensores de la bondad y del buen comportamiento de los hombres, y en realidad son inductores de las peores acciones mediante la absolución que ofrecen en el confesonario, afincan su poderío en la formación, o deformación del niño. Para desarraigarlos de sus bases, para ganarles la batalla es preciso que trabajemos sobre el mismo terreno.

«El clericalismo, he ahí el enemigo», como dijo Voltaire. Pero para combatirlo, ¿con quién podemos contar? ¿Quienes pueden ser nuestros aliados y quienes nuestros enemigos? He aquí otro aspecto a dilucidar.

Como enemigos pueden ser catalogados cuantos defienden toda otra clase de dogma fundamentado sobre dios o sobre los hombres. Y en este caso sabido es que son muchos los dogmáticos, muchos los pedestales erigidos a doctrinas, instituciones y hombres. Los partidarios del Estado, de jerarquías absolutas e infalibles, de doctrinas rígidas y autosuficientes, no pueden ser aliados nuestros en este combate. ¿Qué más dá el culto a Dios, al Estado o al jefe supremo? Los comunistas, especialmente, que tanto hablan de laicismo, no pueden ser nuestros aliados, porque además de adolecer de todas las taras que acabamos de señalar, son pérfidos y desaprensivos, al punto de tener constantemente encendida una vela a dios y otra al diablo. Son conocidas sus constantes piruetas, sus posiciones de circunstancia, unas veces combatiendo al clero, otras tendiéndole la mano. Pero la posición adoptada por el V° Pleno del P. C. español, recientemente celebrado no sabemos dónde, en el que han acordado que el Estado español que ellos propician tras la caída de Franco debe subvenir las necesidades del culto religioso, se pasa de todo comentario y los coloca al lado del clericalismo como sus más firmes puntales.

Nuestros aliados no pueden ser otros que los amantes del progreso, los pensadores e investigadores, los caractes viriles y libres y los que reniegan todo dogma. Y es a todos estos que gritamos ¡alerta! Porque no es el porvenir de un partido o de una nación lo que se ventila, sino el porvenir de la humanidad.

Es preciso que todos los que coincidimos en esta necesidad, nos agrupemos para marchar al combate contra el dogma, contra el misterio, contra el absurdo. contra la religión, en una palabra.

Hace demasiado tiempo — como dijera Sebastián Faure — que la humanidad se inspira en un dios sin filosofía, y es hora ya de que elija su camino en una filosofía sin dios.

Pero sobre todo, tomemos como base la enseñanza y el niño. No hay que olvidar que los hombres, casi todos los hombres, hacen hablar a un dios. Unicamente el niño deja de hacerlo, porque éste no comprende a ninguno de los dioses. No tenemos que vencer ningún obstáculo. Solamente evitar que lo envenenen. Las reacciones que en el niño se producen no dejan de ser sintomáticas, como lo prueba la de ese niño que, hace pocos días, cansado de dirigir súplicas a dios para que aliviara sus desgracias, al no ser atendido, prendió fuego a la iglesia en la que dirigía sus plegarias. A pocos hombres se les hubiera ocurrido adoptar tal actitud. Ello prueba lo eficaz que puede ser nuestra acción sobre el niño. Aprovechemos esa magnífica posibilidad.

A LOS JOVENES
PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO

(CONCLUSION)

LA significación trascendental de nuestro convivir no figura como asunto de palabras ni teorías determinadas, esto no sirve; no es pensamiento revolucionario. Al andar envueltos en verbalizaciones estériles contribuímos a la parálisis de nuestra vida fecunda; aplazamos lo nuevo, el significado de ser ahora reales revolucionarios. No existe sentido de pensamiento cabal al evadir nuestros problemas, sumidos en la indolencia incesante. Si propagamos así un ideal, divulgamos la mentira.

Florece la significación del pensamiento al darnos totalmente fuera de toda compulsión de la izquierda o de la derecha; ello resulta infantil. Obvio es decir que para que haya revolución en el mundo tiene que haber individuos dispuestos a vivificar su pensamiento libre.

Sin esa libertad interior no llega la dicha. Vida libre representa mente dispuesta a servir a los demás; sin tal amor o acción pura no resolvemos nada. Lo demás es autoengaño, evasiva de la realidad. Pensamiento nueva afirma plenamente convivencia libérrima.

Ved, jóvenes amigos, la estampa actual. Sufrimiento y confusión en los hombres. Continentes en descomposición. Guerra en una humanidad belicosa; explotación indigna de los unos a los otros; mentiras políticas; la humanidad odiándose y maldiciendo: visión dantesca en las mentes en desintegración. Por eso la civilización... se va, se hunde, se resquebraja inevitablemente. Los gobernantes del mundo no se apartan de directrices autoritarias; en todo momento, en medios injustos para fines destructivos son «buenos patriotas», en la perversidad de la explotación...; son creyentes en la mentira porque no llegaron a la grandeza libertaria.

Frente a ese cuadro negro tenemos una esperanza, una salvación, una poesía, una verdad con sentido significativo: sois vosotros, símbolo real de libertad; son vuestros corazones puros que os llevarán al conocimiento propio, al reconocimiento de vuestros errores para remediarlos vosotros mismos. Aquí se encuentra la paz, el pensamiento revolucionario que salva y redime al mundo.

Esta es la significación plena de ese pensamiento... Vida nueva hoy; libertad mental ahora; mente pura ya; acción fecunda en todo instante; libertad siempre. Y si sois capaces de dar en este segundo convivencia amorosa a vuestro hogar, a los vuestros, iniciáis sin duda... el pensamiento libre, la obra del proceder en vida sencilla con pensamiento creador.

He aquí la verdad del pensamiento: «pensar es crear». La más bella forma del pensamiento individual descansa en la convivencia fraternal. En las capas más profundas de nuestro ser encontramos la riqueza del vivir revolucionario. Quien se dé cuenta que propiciar una vida nueva lleva consigo un cambio radical en nosotros, verá como el resultado será conforme a su nuevo pensamiento. Entonces, el individuo rompe, trasciende la reima, el dogma, el hábito y la vida autómata. Aquí no hay ideas ni ideales. Entonces adviene la sagrada convivencia fraternal; y esto es lo que necesita ahora el mundo: tal pensador y tal pensamiento...

No hay dualidad en la vida del joven libre; allí donde está el pensamiento se encuentra el pensador. Con vida digna tenemos conducta recta y no verbalización. Cuando amamos de verdad hay silencio sublime. Las teorías no sirven; ayuda el pensamiento nuevo, la experiencia directa; así ascendemos: damos.. Las palabras no son la verdad; es verdadero romper a tiempo cualquier molde autoritario o lideresco; y cuando alguien experimenta tal clase de pensamiento, comienza su revolución. Por aquí el individuo conocerá la paz y el júbilo del pensar; por aquí nuestras ideas se cristalizan, se materializan a impulsos del pensamiento revolucionario. «Pensar es crear»; lo que vuestro pensamiento sea, será vuestra vida.

Julián HORTELANO

Servicio de Librería del Movimiento

ENCICLOPEDIA POPULAR

Cada tomo con cubierta en dos colores holandesa o rústica, 220 frs.

«Manual de aceites y jabones», por Rossignón.
«Agricultura y ganadería», Pérez Gallardo.
«Agrimensor», Bastús.
«Albañilería», Bartueso.
«Aritmética comercial», Lavalle.
«Arquitectura», Brito.
Artes y oficios», Nemirasto.
«Barnices, colas y engrudos», Naudin.
«Carpintería, ebanistería», Rodríguez Vega (dos tomo).
«Cervecero fabricante bebidas», Campano.
«Cohetero y polvorista», Rossignón.
«Confitero», Arnou.
«Cultivo del café, cacao, etc.», Rossignón.
«Cultivo de la caña de azúcar», Rossignón.
«Del curtidor», Puget.
«Del destilador, licorista», Arnou.
«Dibujo lineal».
«Electricista (pequeño constructor)», Graffigny.
«Esgrima y duelo», Soria.
«Fabricante velas, bujías, etc.», Collantes.
«Florista artificial y plumista», Bastús.
«Fotografía», Bray.
«Hojalatero y lamparista», Campano.
«Jardinería y horticultura», Sandoval.
«Juegos», Krespel.
«Lechería», Rossignón.
«Magia blanca», Krespel.
«Magia negra», De las Palmas.
«Música», Brito y Toro.
«Pintor», Zúñiga.
«Relojero», Bastús.
«Sastre», Meléndez.
«Telegrafista y telefonista», Graffigny.
«Veterinaria y equitación», Ferrer de Conto.
«Zapatero».

Giros y pedidos: R. Llop. 24, rue Sainte-Marthe. París (X). CCP. París 4308-09.

C. N. T. — A. I. T.

VI° UNION REGIONALE

TRAVAILLEURS!

Assistez au GRAND MEETING de concentration et de commémoration du Premier Mai, le dimanche Premier Mai, à 10 h., au Palais Municipal des Sports, Place Dupuy, Toulouse. Sous la présidence de Vicente Joseph et Turmo Antoine.

*

Adhérez à la C.N.T. — Lisez le « Combat Syndicaliste », organe de la C.N.T. — Permanences syndicales tous les jours de 18 heures à 20 heures, au Siège de la Bourse du Travail, rue Merly, Toulouse.

MITINES Y JIRAS para el 1.° de Mayo

EN POITIERS

El 8 de mayo tendrá lugar una gran concentración regional de la Regional Charente-Poitou. A las nueve de la mañana gran mitin en el que tomarán la palabra: J. Alvaces (por la Regional) y Federica Mantseny (por el S.I.).

A las tres de la tarde gran festival artístico a cargo de los grupos artísticos de la región. Los actos tendrán lugar en la Casa del Pueblo.

EN BURDEOS

Gran mitin en conmemoración del Primero de Mayo para el domingo 1 de mayo, a las 10 de la mañana, en el Cine Capucins, organizado por la C.N.T.F. en colaboración con la C.N.T. española.

Tomarán parte los siguientes oradores :

Paul LAPEYRE
(C.N.T.F.)
J. BARRUE
(C.N.T.F.)
Federica MONTSENY
(C.N.T. española)

Compañeros, simpatizantes y trabajadores en general: acudid al acto.

EN MONTPELLIER

El día 1° de Mayo, en conmemoración de esta significativa fecha, tendrá lugar un gran mitin organizado por la Comisión de Relaciones de la C.N.T. del Hérault-Gard-Lozère. A las 9 h. 30 en punto de la mañana, en el Cine Rabelais (al lado de la estación) empezará el acto bajo la presidencia de F. García, secretario de Propaganda Interdepartamental. Seguidamente tomarán la palabra:

Annibal FERRE
(de la Unión Local de la C.N.T.F. en Marsella)
Germinal ESGLEAS
(Secretario general del S.I. de la C.N.T. de España en Exilio)

AVISO: La Federación Local de la C.N.T. de Lunel comunica a sus afiliados que la reunión del primer domingo de mes queda aplazada para el 8 de mayo con motivo de la celebración del mitin del Primero de Mayo en Montpellier.

EN GRENOBLE

La C.N.T. francesa en Grenoble organiza un gran mitin para conmemorar el Primero de Mayo, y de afirmación sindicalista revolucionaria.

Oradores:

Raymond FAUCHOIS
(secretario de la A.I.T.)
Andrés CAPDEVILA
(de la C.N.T. española)
GEORGES
(secretario regional)

El acto tendrá lugar a las diez de la mañana en la Bolsa del Trabajo, rue Berthe-de-Boissieux.

Igualmente tendrá lugar este día un festival artístico organizado por S.I.A. a beneficio de sus obras solidarias, que empezará a las 15 horas en la Salle des Concert (passage de Ville). Cantos, poesía y danza por artistas franceses y españoles.

EN BAGNERES-DE-BIGORRE

En ocasión del Primero de Mayo y organizada por la F. L. de JJ. LL. de Bagnères-de-Bigorre, tendrá lugar en dicha localidad una conferencia a cargo del culto compañero Aristide Lapeyre que versará sobre el siguiente tema:

«LA RELIGION, LE CAPITALISME, L'ETAT, CONTRE LE TRAVAILEUR»

JIRAS

La F.L. de Chateaudun organiza una jira para el 1° de Mayo a la que quedan invitados todos los compañeros de los alrededores.

Punto de concentración: Carrière Le Morboné, próximo a la estación del ferrocarril (Línea París).

— La F. L. de St-Priest (Isère) organiza una jira para el 1° de Mayo al lago d'Aiguebelette. Quedan invitados a la misma todos los compañeros de Lyon y sus alrededores. Salida del car a las 7 de la mañana en punto de la plaza de Venissieux.

— La F. L. de JJ. LL. de Saint-Etienne comunica que organiza una jira para el Primero de Mayo en el lugar llamado «Les puits des Alluettes». Invitación cordial a todos los compañeros de las FF.LL. limítrofes.

GRILLETES DE ALGAS

(Viene de la página 2)

El combustible empleado en las boyas y balizas de peligro aislado es el gas. En España empleábamos el gas acetileno disuelto en acetona, que es una sustancia porosa que absorbe el gas como una esponja y reduce al mínimo las dimensiones de los acumuladores y al máximo su capacidad. Estos acumuladores cilíndricos son alojados en varios compartimentos adosados lateralmente al cuerpo de la boya y bien protegidos para evitar accidentes.

En España la casi totalidad de las señales, faros y boyas para el balizamiento de rías, entradas de puertos, bahías como la de Cádiz, islas y peligros aislados están dotadas de un ingeniso sistema automático accionado por el propio gas acetileno. Este sistema permite la supresión del personal que antiguamente entretenía y vigilaba directamente esta clase de faros aislados. Un solo hombre puede controlar al propio tiempo varias señales a la vista sin tener necesidad de permanecer en el faro o en las balizas a su cargo. Una visita periódica basta porque cada servicio posee una batería de gas capaz para alimentar el faro y las señales durante seis meses.

Las diferentes características que deben tener cada faro o baliza permanente, inconfundibles entre sí, para que el navegante sepa en todo momento su situación se verifica por medio de unos aparatos denominados **destelladores y eclipsadores** compuestos de un mecanismo ingeniosísimo que permite con botones de mando especiales regular la duración del destello luminoso y del eclipse de una forma permanente. El gas acetileno actuando sobre una combinación de diafragmas que lo impelen y repelen en el interior de los citados aparatos, abre y cierra una vávula de paso en comunicación con otro aparato de precisión denominado «válvula solar» y la coronación de las boquillas situadas en el plano focal de la óptica produciendo el efecto de destellos luminosos y eclipses totales más o menos prolongados según la característica acordada para este faro o baliza.

El encendido y puesta en marcha de estas señales permonentes de peligro aisado es otra ingeniosidad de la técnica moderna en sus inventos prácticos. (Este sistema es relativamenet moderno porque el año 1927, fecha de mi incorporación al servicio de Faros y Señales Marítimas la «Gasacumulator» de Stokólmo tenía montados ya muchos de estos aparatos permanentes provistos de válvula solar.)

¿Qué es la válvula solar?

Es, en términos sindicales, un implacable esquirol técnico porque reemplaza al hombre en sus funciones mecánicas y manuales. Colocado el aparato en una orientación conveniente al sol cuando éste se oculta, la válvula solar empieza a funcionar, deja pasar el gas y el faro empieza a emitir sus señales luminosas dirigidas al horizonet marítimo. Al amanecer, a la salida del sol la válvula solar deja de funcionar y se interrumpe automáticamente el servicio del faro o baliza de peligro aislado. Por lo tanto se ha prescindido de la mano del hombre en una misión que antes requería la presencia permanente y en estado de aislamiento de dos, tres o más personas según la importancia del servicio.

La válvula solar se basa en el principio de física de la dilatación de los metales por la acción del calor: un cilindro central de una aleación metálica muy sensible al calor del sol que se dilata por tal fenómeno en sentido longitudinal abriendo o cerrando una válvula de paso del gas según se dilate o se contrae al calentarse o enfriarse respectivamente. Alrededor de este cilindro hoy tres cilindros más, negros por la propiedad que tiene lo negro de atraer el calor, cuyas radiaciones se proyectan sobre el primero. Y el encendido automático lo verifica una lucecita casi imperceptible denominada **piloto** colocada en la bifurcación de los orificios capilares de las boquillas de coronación.

Vicente ARTES.

(Continuará.)

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin año: Forns R., Salins (B. du Rh); Guijarro E., Fontaine la Gallarde (Yonne); Perpiña J., Maureilhan (Hérault); Martínez J., Guerin (Gironde); Torrente J., Talairan (Aude); Cresta J., Meauzac (T. et Gne); entregamos los 900 francos a S.I.A.

Abonan primer semestre: Sauro J., Gace (Orne); Ruíz Campoy, La Brillanne (B.A.); Tortajada M., Bourrichard (L. et Ch.); Torremocha J., Andernos (Gironde); Zamora J., Ax les Thermes (Ariège); Segú M., Les Cabannes (Ariège); Cirera S., Rivesaltes (P.O.), tres suscripciones; Armengou F., Sees (Orne), cinco suscripciones; Marcellán T., Bernat (Eure), cinco suscripciones.

Molina J., Arles sur Tech (P.O.): Abonas tres suscripciones hasta 31-5-55. —Arnau F., Draguignan (Var): Pagas «CNT» y «Cénit» primer semestre.—Corbella E., Bagnères de Bigorre (H.P.): Abonas hasta número 518.—Martínez J., Bissy la Maconnaise (S. et L.): Distribuímos tu giro como indicas. Conformes.

Corod J., Fleury sur Ouche (C. d'Or): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit».—Serrano A., y Torrecillas A., Mazamet (Tarn): Abonáis año 1954.—Murillo F., La Grand'Combe (Gard): Recibido giro que distribuímos.—Sánchez Padilla, de Caen (Calvados): Conformes; pagas hasta número 517 y «Cénit» núm. 51.

Delgado, Mora y Virgili, de Mazamet (Tarn): Abonáis primer trimestre, conformes.—Segura V., Lunel (Hérault): Pagas hasta núm. 517.—Cabeza J., París: Abonas hasta 30-9-55.—Pérez J., Imphy (Nièvre): Pagas año 1954. Entregamos 185 francos JJ. LL.—Aedo, de Béziers (Hérault): Abonas hasta fin año «CNT» y «Cénit».

Bagaría J., La Voulte sur Rhône (Ardeche): De acuerdo con tu giro.—Aznar A., Millau (Aveyron): Abonas hasta núm. 517.—Ortuño V., Thezan (Aude): Conformes, pagas hasta 520 «CNT» y segundo trimestre «Cénit».—Villarroel S., Oraison (B.A.): Coincidimos con tu liquidación.—Texidó P., Amelie-les-Bains (P.O.): Abonas primer semestre «CNT» y «Cénit».

MOROSO EN CUARENTENA

La Federación Local confederal de Alès pone en guardia a nuestro conjunto orgánico sobre la inmoralidad del nombrado Angel Bartolomé, elemento que se ha olvidado de liquidar a «CNT» y «Soli», una importante cantidad, cuyo importe será abonado por esta F.L., según acuerdos, a las Administraciones respectivas, con el bien entendido que la moralidad del afectado será reconsiderada si reintegra la cantidad adeudada.

CONFERENCE A TOULOUSE

Dimanche 8 mai, à 10 heures, à l'Ancienne Faculté des Lettres, 17, rue de Rémusat, à Toulouse, conférence du Professeur J. BARRUE sur : **« Les enseignements de la Commune de Paris. Quel a été le rôle de l'Internationale ? La position de Bakounine, celle de Marx.**

Entrée libre.

CARACTERISTICAS
"La escuela" clásica española

LA «hermana» Isidra tenía su escuela de párvulos en la calle Dulcinea.

Casa de viejos y gruesos paredones hechos de tierra apisonada. Los salientes aleros daban amplia sombra a lo largo de la acera durante la primavera y el estío. Sobre el sarmiento de una parra que cruzaba de extremo a extremo el paredón, posaban los gorriones resguardándose de los rigores del calor, y los niños y niñas junto a unos hitos que había, esperábamos, a la sombra, la entrada a «clase» en la mañana y después del yantar de mediodía.

Al fondo de la casa, después de atravesar un ancho patio, se hallaba el aula, que la señalaba pomposamente un cartel escrito en toscos caracteres que decía: ESCUELA.

Sombrío y húmedo recinto, pequeño, con piso de tierra y desnivelado, sin otra luz que la del día que apenas penetraba por la estrecha puertecilla. Una mesa de pino vieja y mugrienta, una silla de madera con asiento de anea y la palmeta para los castigos, era todo el mobiliario. Había también, además, un retrato del rey y otro del papa de turno, que colgaban cubiertos de polvo sobre el muro frontal de la habitación. Añejo enjalbiego de palidez cadavérica cubría las paredes y ponía una nota de triste pobreza en aquella «escuela» de pueblo manchego.

Cada uno de los alumnos llevábamos nuestra banqueta y el material pedagógico, consistente éste en una pequeña pizarra y un pizarrín y, por costumbre también, una cartilla aunque de ella no podíamos servirnos porque ni «maestra» ni discípulos sabíamos leer ni escribir.

La «hermana» Isidra, paciente mujer, viuda de un labrador, pasaba las horas de «clase» con más resignación que agrado y dormitando casi siempre. Cuando abría enteramente sus ojos y nos hacía entonar el «padre nuestro», nos alegrábamos porque ello significaba la hora de salida.

De aquella escuela solíamos salir generalmente a la edad de diez u once años y pasábamos uno o dos más complementarios en la «escuela de la calle» hasta que a los doce o trece, ingresábamos en las amplias universidades del campo o los cerrados claustros de un taller.

Francisco GIMENEZ.

«ARTE Y CULTURA»

Entre la muy rica producción impresa editada por nuestro movimiento en el exilio, a saber: periódicos, revistas, folletos, libros, etc., cabe destacar la labor meritoria de un sin número de grupos que nos saludan periódicamente con sus boletines internos. Muchos de estos boletines rebasan el propósito de buena voluntad. Entre ellos hemos de alabar por sus merecimientos al que edita el Grupo Teatral «Mosaicos Españoles», de París. No es solamente un contenido selecto y altamente interesante lo que nos brinda sino una verdadera obra, además, de artesanado. Bien prueba que son artistas los editores y animadores.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

EN MONTPELLIER

Organizado por las JJ.LL. y con la colaboración de la C.N.T., en beneficio de S.I.A., el domingo día Primero de Mayo, gran festival artístico en la sala de conciertos de Montpellier, en que en Grupo Artístico «Superación», pondrá en escena «LA REAL GANA», juguete cómico seguido de un formidable espectáculo de variedades.

¡Españoles, antifascistas: acudid todos!

EN BURDEOS

Gran festival para el Primero de Mayo, a las 3 de la tarde, en el Cine Capucins, organizado por el Grupo «Cultura Popular» y con la actuación del Grupo «Terra Lliure» de Toulouse, a beneficio de las obras solidarias de S.I.A.

Primera parte: «Danza de los aros» (ballet vasco); «El pescaero» (por J. Toledo); «Y sin embargo te quiero» y «Madre mía» (por L. Martín); danza de «Punta i talo» (ballet catalán); aires de opereta francesa (por el tenor L. Fraysse); «El berebito» (J. Toledo), «Danza húngara» (por el Cuerpo de Ballets); «Granada» y «Santa María» (por J. Ruiz); y «Frente a frente» (dúo por L. Martín y J. Toledo).

Segunda parte: Representación de la bonita zarzuela en dos actos y cinco cuadros del maestro Sorozábal: «LA DEL MANOJO DE ROSAS»

Amenizado por la orquesta «Swing Melody» bajo la dirección de la profesora Mme Galcerán.

Para entradas a P. Alonso: 42, rue Lalande.

EN GAILLAC

Los Amigos de S.I.A. de Gaillac organizan para el 8 de mayo, en la Sala E. Guerin, a las 15 horas, un gran festival artístico con la colaboración del Grupo «Iberia» de Toulouse, quien pondrá en escena:

«¡QUIEN ME COMPRA UN LIO!»

Graciosa comedia de J. Lucio, y también el formidable drama social de Ramón J. Sender:

«EL SECRETO»

Dará cima al espectáculo la voz entusiasta de A. Royo y con los chistes de J. Montiel.

CICLO DE CONFERENCIAS

Organizada por la C. de R. de la C.N.T. de Rhône-Loire (Sección Cultura y Propaganda), tendrá lugar una serie de conferencias los días 6, 7 y 8 de mayo en Venissieux, Lyon, Saint-Etienne y Roanne, a cargo del compañero Sans Sicart, sobre temas de actualidad. Daremos más detalles.

PARADEROS

El compañero Juan Gil, de Perpignan, desea saber el paradero del compañero Francisro Buscada, que en 1942, residía en Agen (L.-et-G.).

Quien lo conozca o pueda dar noticias de su paradero puede dirigirse a Juan Gil, 37, Av. Torcatis, Perpignan (P.-O.).

EL 1° DE MAYO aparecerá:

Colección de narraciones novelescas en Francés, a tamaño reducido, 32 páginas, 50 francos. Portada a dos colores.

El número 1 lo constituirá una deliciosa novela corta de Adrien Delvalle, titulada «Mon ami Jules».

En números sucesivos, se irán publicando textos escritos especialmente para «La Nouvelle Idéale», por Georges Arnaud—el inimitable autor de «Le Salaire de la Peur». Jean Martin, Albert Camus y otros conocidos escritores de vanguardia.

Formulad vuestros pedidos, especificando número de ejemplares, a la Administración de «C N T», 4, rue de Belfort, Toulouse, con la mención «Nouvelle Idéale».

Que la juventud española propague entre la juventud francesa estas novelas, donde, a través de tramas novelescas amenísimas, se inicia a las conciencias juveniles en una concepción más justa y más libre de la Sociedad, de la vida y del amor.

NECROLOGICAS

A la edad de 77 años ha fallecido **María Teresa Estupiña**, madre de nuestros queridos compañeros Arcadio, José, Manuel y Jacinto LOMBARTE

Su avanzada edad, los enormes sufrimientos inherentes a la continua y consecuente lucha de sus hijos que ella en vida siempre favoreció, el destierro y la enfermedad, han dado fin con sus días.

Natural de Monroyo (Teruel), era querida y altamente estimada por todos, así como en Barcelona donde vivió largo tiempo.

El entierro, que fué civil, tuvo lugar el domingo día 5 de abril de los corrientes, acudiendo, además de sus hijos, familiares y numerosas amistades, la mayor parte de compañeros de Bollène.

Una representación de la Comisión de Relaciones de Provenza, que se encontraba en la localidad con objeto de asistir a una reunión orgánica, acudió igualmente al acto del sepelio, transmitiendo a sus familiares el gran sentimiento de la región confederal y libertaria.

A sus hijos, todos ellos activos militantes de las Federaciones Locales de Avignon y Bollène (Vaucluse), y demás familiares, les manifestamos compartir su dolor.

*

José Colls, viejo militante del Movimiento libertario, nacido en Castellón d'Ampuries (Gerona), ha fallecido tras una larga y penosa enfermedad en el hospital de Saint-Jean de Perpignán.

Se trata de un militante que dió vida al movimiento tanto en España como en Francia. Era bondadoso, activo y inteligente. La Federación Local pierde para siempre un militante que en momentos críticos supo cumplir con su deber.

El entierro tuvo lugar el 20 de marzo en el cementerio de Haut Vernet. Numerosos compañeros lo acompañaron hasta su última morada.

El compañero Luis Segura, en nombre de la local, hizo un resumen de la vida del compañero Colls, y en nombre de S.I.A. habló en francés el compañero Juan Gil.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Crónica de LONDRES

VISPERAS DE ELECCIONES

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

LA comisión nombrada para investigar y facilitar un informe sobre el conflicto gráfico londinense, de acuerdo con lo que son regulaciones en este país en donde interviene directamente el ministerio del Trabajo, terminó sus trabajos ofreciendo pocas luces a la situación.

Se esperaba que lo inmediato sería una recomendación a los huelguistas para que resumieran sus empleos, así ha sucedido. Para los propietarios, tan sólo se les ha dado una reprimenda por no haber negociado en mejores términos. Mientras tanto, los obreros afectados reiteran por unanimidad su decisión de mantenerse firmes. Ni que decir tiene que la prensa semanal de provincias y particularmente «The Recorder», de tendencia conservadora, se lamenta de que el solo periódico nacional que se publica sea el «Daily Worker», o sea, el comunista. Desde hace dos semanas ha iniciado una campaña tendente a organizar unos talleres gráficos cuyos obreros se comprometan a no pertenecer a la Trade Unions, a fin y efecto de que llegado el momento de cualquier otro conflicto parecido al actual, pueda disponerse de un rotativo para la venta diaria. Esa campaña tiende como se vé a eliminar la organización en este país, sobre todo las secciones gráfica.

El T.U.C. o sea, los dirigentes nacionales de la Trade Unions habrán intervenido en el conflicto londinense para cuando estas líneas aparezcan. Hasta la fecha, esa secta social, con poder ejecutivo y facilidades demagógicas, ha sido el factor principal para producir divisiones entre los trabajadores. No otra cosa se espera esta vez; con el agravante de que ahora, el T.U.C. tendrá que vérselas con los dirigentes de los electricistas y mecánicos que son los verdaderos agitadores. Por lo general, sin la cooperación de los comités, los obreros no consiguen plasmar ningún proyecto o queja; ese es el caso concreto del problema que nos viene ocupando hace tres semanas.

Como había sido anunciado, el día 15 de abril, fueron despedidos 20.000 impresores como consecuencias de la intransigencia patronal. Ese mismo día, el actual primer ministro anunció por la B.B.C. las prerrogativas usadas por la reina inglesa en disolver el actual parlamento para el día 6 de mayo, fijando para el 21 del mismo mes el día de las elecciones generales.

Aunque se esperaba que se confirmaran los rumores de las últimas semanas, la decisión de Eden, más precipitada que de costumbre, ha sorprendido a Attlee y a Morrison, ambos viajando fuera de Inglaterra, quiénes, al igual que Churchill en vacaciones, regresarán más pronto que pensaban hacerlo, puesto que mucho de lo que tenga que prometerse, dependerá del grado de iniciativas de estos hombres.

La fecha electoral sorprendió a los liberales reunidos en Conferencia anual bajo la presidencia honorífica del escritor inglés J. B. Priestley, quién aceptó dicha invitación alegando su imparcialidad en política.

Se cifran esperanzas por parte de ciertos políticos de que la gente acudirá más a los mítines o actos públicos electorales, a falta de poder leer en la prensa la propaganda de los partidos, un cálculo poco razonado, si se tiene en cuenta como reciente experiencia la notoria indiferencia del electorado en las últimas elecciones municipales.

Es muy posible que el resultado dependa de las concesiones o restricciones que ofrezca en su «Budget» (presupuesto de los gastos del Estado) el encargado de Hacienda, durante el curso de su última gestión financiera.

Inglaterra va hacia las elecciones generales nuevamente con un panorama económico muy superior al de otros años; con un conflicto gráfico que envuelve a millones de trabajadores y con la amenaza de los ferroviarios de declararse en huelga a partir del Primero de Mayo.

GERMEN

DIVULGACIONES

La competencia fastuosa de Versalles y La Granja

AQUI están, al alcance de mi mano, seis libros. Son de historia y de viajes de autores diferentes, franceses unos y españoles otros, que, en épocas distintas describen las dos maravillas realizadas para solaz de reyes: Versalles en Francia, y La Granja en España. Y pocos datos pongo de mi cosecha, para descargar mi responsabilidad, todo y habiendo visitado ambos ejemplares de arte y de riqueza. Fué el siglo XVII el del nacimiento del Versalles suntuoso, y el siglo XVIII el de La Granja maravilloso, habiendo sido uno y otro iniciados por sendos reyes.

Con solo estos datos puede parecer que se trate de una porfía, de un concurso de grandiosidad y de lujo entre dos poderosos que desean superarse, pero hay que tener en cuenta otro dato respecto al origen de la emulación, si lo fuera, y es, otra fecha, la de la construcción del Escorial, rival de rivales en materia de palacios, habida ya en el siglo XVI. Dejando aparte Toledo que es como un inmenso museo difícilmente superado, e iniciado ya 200 años antes de nuestra Era.

Versalles y La Granja ocupan las superficies territoriales de dos ciudades, no en vano en el primero, por haber sido durante cierto tiempo la capital de Francia. La Granja con menos holgura muestra su categoría, porque hubo de romper la montaña y talar el bosque para conseguir el solar necesario.

Otro gran problema era, en uno y otro caso, la obtención del agua necesaria para tales pueblos de maravilla, y quizás este fué el imperativo del emplazamiento.

No fué labor de un día la construcción de ambos palacios. Versalles se empezó a mediados del 1624, y estas construcciones, prácticamente, nunca están terminadas, lo cual significa más de tres siglos de constancia entre construcciones y entretenimiento. Otra originalidad de Versalles es, que en la concepción de sus jardines y su realización se reveló el más gran jardinero que registra la Historia: Le Nôtre. Hombre extraordinario que ganó la noble batalla con las flores por armas y los aromáticos arbustos por soldados.

Estas maravillosas construcciones, tenían, qué duda cabe, una poderosa influencia social para la que no fueron edificadas, pero todas ganaron prestigio, aumentaron en utilidad y alcanzaron el máximo respeto cuando se convirtieron en Museos del pueblo,

por Alberto Carsì

que es, por cierto, lo que debieron ser siempre.

Ahí están sobre la faz del mundo los palacios egipcios, caldeos y asirios, griegos, cretones y fenicios, atenienses, románicos, los de toda la Edad Media, los árabes, los de toda la Edad Moderna y los de la Edad Contemporánea. Todo el escalonado, a través, y como consecuencia, de las múltiples civilizaciones.

Estos palacios campean hoy como orgullo de los pueblos mostrando su belleza siempre hija del cálculo, de la voluntad y del trabajo, aunque, a veces, obrando sin toda la libertad necesaria. Pero, los hombres pasan, con sus éxitos y sus fracasos, pero la obra queda, esa obra del Pueblo anónimo que no desaparecerá nunca, como fatalmente ocurre a la de los tiranos y los déspotas.

Mucho se ha hablado de la lluvia artificial como supremo goce de soberana utilidad, y esa lluvia artificial figura en primer término en los recintos de Arte y de Historia que nos ocupan en este momento. En Versalles existen 1.400 surtidores, de los que según datos recientes quedan en servicio 607, parte de los cuales alimentan el parterre de agua que oficia de espejo de reflejos maravillosos de las construcciones, reflejos realizados también por el gran lago artificial llamado el Gran Canal, y el número de fuentes monumentales era de siete con gran parte de los surtidores indicados.

En La Granja, que según el historiador francés L. Bertrand en su libro «Jardins d'Espagne» es el Versalles de Madrid, aunque demasiado lejos y de difícil acceso, el número de fuentes y de surtidores es extraordinario. Era un escarnio cuando los agricultores de media España no podían regar, 26 fuentes monumentales decoraban y refrescaban con sus grifos, los paseos y jardines de La Granja y para alimentarlas tuvieron que realizarse obras gigantescas en conducciones y depósitos, que, a lo mejor, extinguían sus reservas.

Unos y otros reyes obligaban a servirles y acompañarles a las sinfonías de las aguas, las que, en ciertas ocasiones, decrecían tanto, que los jardineros padecían mil torturas para que los elevados personajes no notasen las faltas, y pulsaban las laves y registros como los de un verdadero órgano musical dejando libres las espitas que daban al paso del rey y cerrando las del lado contrario. También les hermanaba la Mitología, tanto en Versalles como en La Granja. Esta Ciencia histórica da un aire de gracia y de galantería heroica a estas originales organizaciones caprichosas de los reyes, que eran asombro de los pueblos.

En La Granja sobre todo se llega al colmo; enormes figuras mitológicas moldeadas en bronce o talladas en ónix o mármol coronan salientes del granito como si fueran visiones apocalípticas o habitantes de un mundo de quimera...

Otros jardines monumentales existen en el mundo, especialmente en Francia y en España, pero ninguno de tan extraordinario desenfado, de espacio, de riqueza, de emplazamiento, como los dos que relatamos aquí.

Ya hemos dicho que estas joyas arquitectónicas, escultóricas, artísticas, bellas a más no poder, han pasado a ser meros motivos decorativos del mundo popular, Museos y Archivos a disposición de las masas de los pueblos. Bien está así; el buen sentido se impuso y no se cometen ya tan burdos atentados y burlas interesadas.

Versalles y La Granja, como tantos otros palacios, empezaron siendo diversión y salud de los reyes y solaz de las aristocracias, pero en la actualidad se inclinan a ser, en sabia transformación, diversión y salud de los Pueblos que aman el Arte, la Ciencia, y su propia naturaleza. El buen criterio de la sencillez y de la comprensión, nunca está ausente cuando la cultura y la tolerancia sabia y decorosa les llama para que cumplan con su deber. Y el destino quiera que no nos equivoquemos.

POSTAL de PARIS

CONCURSOS

NO se trata de esos que esporádicamente organizan los Estados para cubrir vacantes y completar sus apretadas plantillas de empleados. Ser funcionario es una de las más caras aspiraciones de los franceses y una verdadera manía de los españoles. Y tanto en España como en Francia, tan venerables mortales no gozan de elevados estipendios, aunque sean «seguros».

Nadie ignora que los aspirantes a ser empleados del Estado son muy numerosos y los concursos para proveer las plazas libres resultan siempre reñidísimos. Y téngase en cuenta que el premio se reduce al derecho a cobrar una treintena de miles de francos por aporrear la máquina de escribir durante un mes. Es natural, pues, que cuando el premio consiste en un coche, en un viaje de vacaciones, en neveras, abrigos de pieles, máquinas de retratar, y hasta pisos para vivir, suprema aspiración del parisino de la actual generación, las gentes se desvivan por obtener la canonjía. La dificultad está en poder atender a todos, cosa que resulta poco menos que imposible porque en los actuales momentos París padece una verdadera epidemia de concursos. Apenas queda periódico que no organice uno, ni firma comercial que no reciba las respuestas de miles de participantes y no rodee el escrutinio de las máximas garantías de seriedad y ecuanimidad.

Las exigencias para tomar parte en ellos son muy escasas. Los organizadores se esfuerzan en presentar las condiciones del concurso sin grandes dificultades; así, cada hijo de vecino puede enviar su respuesta y la difusión del producto que se quiere vender está asegurada. Podría decirse que, en cierta manera, las procupaciones que causan los certámenes a los participantes parisinos, son más importantes que las que sufren los jugadores de lotería, y no por los trabajos que exige el encontrar la solución de tales infantilidades, sino por la zozobra de no ser el afortunado entre los numerosos pretendientes que han encontrado la solución exacta.

El tomar parte en los concursos es una forma de perder el tiempo como otra cualquiera, pero que tiene la posibilidad de producir un pingüe resultado, en el supuesto de que no haya trampas.

Francisco FRAK

Textos viejos siempre nuevos

(Viene de la página 1)

para el hombre que tiene por solo capital la fuerza de sus brazos y deja de comer la día que cesa de trabajar. Al proletario no se le abren más que dos caminos: o trabajar mucho con salario deficiente o sublevarse para caer bajo las balas de la soldadesca.

Sin embargo, no faltan excelentes plumíferos consagrados a celebrar la dicha del obrero que desempeña su labor sin preocuparse de si el producto será o no vendido; que tranquilamente duerme todos los días de la semana, y el sábado, después de recibir su paga, se va, tarareando, a cenar alegre en unión de su mujer y de sus hijos. ¡Hermoso idilio! Por asociación de las ideas contrarias, esa *dicha* les hace pensar a los plumíferos en la *desdicha* del acaudalado patrón, que sin descansar un solo instante del día prosigue su trabajo mental, con noches de vela, cavilando en sus créditos inaplazables, en el crecido *stock* de sus almacenes, en la dificultad de las ventas, en la ruinosa competencia de sus rivales, etc. Su pan es amargo y más amarga es su bebida.

Con todo, nunca vemos nosotros (ni probablemente verán nuestros descendientes) que el desdichado patrón se cambie por el dichoso obrero. Qué espectáculo tan bello sería contemplar al multimillonario yanqui despojarse de sus millones para convertirse en el feliz trabajador que mantiene una mujer y seis hijos con el honroso jornal de ochenta centavos!

No, el capitalista no ceja voluntariamente ni un solo palmo de lo que llama sus derechos adquiridos: cuando cede no es en fuerza de las razones sino en virtud de la fuerza...

Es lo que hoy, Primero de Mayo, conviene repetir a los trabajadores ilusos que siguen confiando en la humanidad del capitalista y figurándose que los arduos conflictos de la vida social han de resolverse por un acuerdo pacífico: el capitalista no da lo que se le pide con ruegos sino lo que se exige con amenazas.

M. GONZALEZ PRADA.

ESCUELA DE SIRENAS

LOS camaleones profesionales del Partido Comunista Español acaban de sacar del horno, para ponerla en circulación, calentita, su nueva consigna antifranquista. La cocción del nuevo pastel, de impecable línea aerodinámica, ha tenido lugar en cierto país del Este donde el Kominform, o el Komintern, o la Internacional Comunista, según el gusto del paladar de los lectores, acaba de reunirse en congreso eucarístico.

La flamante consigna se apoya en realidades tales como la pretendida actitud oposicionista al franquismo de los colegas camaleónicos negros que apoyan en sus seniles veleidades al ex Primado Segura.

Vistas estas «realidades», la propaganda peceista, impresa, verbal y radial, se orientará a cosquillear la barbilla, a halagar, con ciertas concesiones, sacadas exprofeso de su cajón de sastre dialéctico, a los camaradas «trabucaires», a quienes se reconocerán desde ahora ciertos derechos crematísticos con vistas al presente y al futuro.

¡Adelante, «camaradas»! ¡A calarse el capelo y a ceñirse la sotana! ¡Y a los mártires de Chicago que los parta un rayo!

LA C.N.T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

DE COMO EL ORDEN DE LOS FACTORES NO ALTERA EL PRODUCTO

IV

DICE Saborit ahora que en su primer comentario sólo afirmó que «los anarquistas españoles no vieron claro durante los primeros años» (de la revolución rusa). Saborit dijo más que eso. Dijo que «En diciembre de 1919 hubo un Congreso confederal en Madrid en el que decidieron incorporarse, no a la I.S.R. sino a la Tercera Internacional. Digamos—proseguía—que no sabían ni diferenciar a ambas organizaciones...» Yo le he demostrado a Saborit que no había entonces Internacional Sindical Roja que pudiera ser confundida con la Tercera Internacional, y Saborit, indirectamente, ha tenido que darme la razón al escribir en su trabajo: «... no de la Internacional Sindical Roja, que entonces no estaba constituída, pero cuyos trabajos de organización eran aquellos precisamente...» Ahora resulta que Saborit, después de habernos censurado por habernos adherido a la I.C. en vez de a la I.S.R.—que no existía—declara él mismo que el Congreso de la primera eran precisamente los trabajos para organizar la segunda.

Yo no he querido disminuir la importancia del Congreso de Madrid, pero no quiero disminuir tampoco la importancia de los conceptos de Saborit cuando tienden a ridiculizar aquella decisión. En cuanto a la decisión en sí me place mucho que copie en su nuevo trabajo un texto mío sobre reservas expuestas por ejemplo por Quintanilla sobre la Tercera Internacional.

Otro de los errores de Saborit, que tuve interés en no disminuir es el que contiene aquel párrafo donde decía, sin más ni más, que Pestaña, después de haber estado en Rusia y firmado allí documentos de la Tercera Internacional con Trotski y Lenin, al regresar a España, «calmadas las pasiones ilusionistas de los primeros años..., rectificó su posición». Saborit ha tenido también que reconocer que Pestaña no se limitó en Moscú a firmar, cosa que no nos había dicho antes. Veámoslo. «Moscú editó en 1921, en francés, el Compte rendu du Conseil International des Syndicats rouges». La primera parte—prosigue—consta de 66 páginas. En las 28 primeras están recogidas las dudas, los recelos y las críticas a que Pestaña alude». Esto se le olvidó también a Saborit consignarlo en el artículo que ha motivado mi réplica. Aunque breve la referencia, me doy por satisfecho.

A la recíproca he de reconocer que hace bien Saborit en sacarle punta al que yo califiqué—no sé si afortunadamente—de «caso de conciencia de Pestaña», y a la solución que éste le dió de sentirse obligado a suscribir cuantos documentos adoptara la mayoría en Moscú, toda vez que habiendo tomado un Congreso el acuerdo de adherirse a la Tercera Internacional no se sentía potestado para revocar este acuerdo por un acto de desacato a la mayoría. El argumento que opone Saborit lo considero atinado. Es éste: «¿Por qué regla de tres se tenía que sentir Pestaña cohibido para verse obligado a suscribir los acuerdos de la mayoría? ¿Ni de dónde se podía deducir que con su abstención revocaba los acuerdos del Congreso?» Y agrega en otra parte: «¿Está claro que Pestaña parte de la base de que la C.N.T. ha entrado en la Tercera Internacional?»

Saborit tiene razón y nobleza obliga a reconocerlo. Pestaña estaba creído que la C.N.T. había ingresado en la Tercera Internacional.

Precisamente repasando con detenimiento su informe al Comité Nacional me doy ahora cuenta de un detalle que lamento me pasara por alto anteriormente. Está contenido en este párrafo que copio de la página 7 literal-

por José PEIRATS

mente: «Sin una sola protesta, por unanimidad absoluta, interpretando los delegados allí reunidos el sentir de la clase trabajadora española, acordaron la adhesión a la Tercera Internacional de Moscú. Nuestra simpatía por la revolución la entregamos en aquel voto de adhesión sin reticencia alguna como la hermosa enamorada se entrega al hombre de sus amores.»

Pero después de hacer gustoso esta rectificación, a que me obliga el examen detenido de un documento quizás único, quisiera que con la misma nobleza viera Saborit conmigo si éstas afirmaciones de Pestaña son fundadas. El dictamen del Congreso de Madrid expresa claramente que la adhesión es provisional; y ya hemos visto por el análisis del mismo que no podía dejar de ser así. Lo afirman Carbó y Buenacasa y también la Conferencia de Zaragoza de 1922. Por otra parte, la sola intervención de Quintanilla traída aquí tantas veces deshace la afirmación de Pestaña de que no hubiese reticencias en el acuerdo. Yo quiero creer que Pestaña ó no asistió al debate donde se tomó el acuerdo—parece ser que estuvo enfermo durante parte del Congreso—o sufre obcecación. No puedo creer otra cosa mientras no se me demuestre. No puedo creer, por ejemplo, que el informe detallado de su gestión pueda ser un amaño para encubrir una actuación pecaminosa. Pestaña no fué el solo anarquista en el Congreso de Moscú. Estuvieron allí Borghi y muy especialmente Souchy. Estos nunca han acusado a Pestaña de doble juego. Los comunistas, de todo menos de esto. En cuanto a Rosmer, su informe sobre el desarrollo del Congreso coincide a grandes rasgos con el de Pestaña en cuanto a la actuación de éste. El mismo «Compte rendu» del Consejo Internacional de la I.S.R., citado por Saborit, tampoco desmiente. El misterio reside, pues, en cómo pudo creer Pestaña distinto un acuerdo que es tajante. Lo cierto es que la obcecación de Pestaña explica la firma de los documentos que Saborit le reprocha. Pestaña sólo habla de uno, el referido por mí, pero haciendo constar que salvó la responsabilidad del acto difiriendo todas las resultantes a la decisión que acordara la Confederación «después de su regreso y de conocer (aquélla) el texto y el alcance del mismo». Todo esto después de discutir ampliamente, con argumentos perfectamente congruentes con los principios

(Pasa a la página 2.)

En este 1.° de Mayo

(Viene de la página 1)

de todos los países sometidos a dictaduras, y les alentamos a persistir en lucha hasta el triunfo final, expresándoles el sentimiento de nuestra solidaridad moral y efectiva.

C.N.T. de España en el Exilio
Secretariado Intercontinental
Mayo de 1955.

Cosecha de beneficios

DEL CAPITALISMO YANQUI

VICTIMARIO DE LOS MARTIRES

DE CHICAGO

(En dólares)

Compañías	1954
General Motors	805.974
Standard Oil (N. J.)	584.000
ATT (Consol.)	549.931
Du Pont	344.386
Texas Co	226.140
General Electric	212.613
Standard Oil (California)	211.872
U. S. Steel	195.237
Socony-Vacuum	183.806
Gulf Oil	182.813
Sears, Roebuck	141.343
Bethlehem	132.837
Shell Oil	121.127
Standard Oil (Indiana)	117.156
Sinclair	91.580
Union Carbide	89.779
Westinghouse	84.594
Kennecott	77.906
Phillips Pete	76.234
International Paper	73.490
Eastman Kodak	69.822
Union Pacific	69.622
Santa Fe	66.173
International Nickel	65.295
Pacific Gas	63.039

¡Por la libertad de todos los hombres y de todos los pueblos!

(Viene de la página 1)

sangrientos de esta guerra. En Chicago, a la sazón uno de los centros capitalistas e industriales más densos del Nuevo Mundo, los trabajadores, que celebraban un mitin para reivindicar la jornada de ocho horas, respondieron a la violencia de los escuadrones policíacos con la violencia; a sus propias bajas con las que ocasionaron a la policía. Una bomba dejó a siete de éstos muertos en la calzada. El autor de la explosión no fué habido. No importa; alguien pagaría por él. No uno sino varios. Entre otros fueron detenidos los anarquistas Spies, Fischer, Lingg, Parsons, Engel, Schwab, Neebe. Sin una sombra de prueba, y mediante una burda trama juridicopolicial, fueron condenados a muerte y cinco de ellos ejecutados el 11 de febrero del año siguiente. Años más tarde, en revisión de proceso, se comprobó que los mártires de Chicago habían sido víctimas de una fría maquinación: la del capitalismo y su fiel servidor el Estado norteamericano. El crimen de Chicago conmovió a todo el mundo liberal y proletario, y un Congreso obrero socialista celebrado en París, en 1889, resolvió conmemorar la fecha del 1.° de mayo como recuerdo a los mártires y como protesta contra los crímenes del capitalismo. Desde 1890, todos los años, por esta misma fecha, no hemos dejado de acudir a la cita de sangre de Chicago. Sin que nos confundan las maquinaciones del Kremlin y el Pardo, nosotros conmemoramos en esta fecha a todos y cada uno de los mártires de la emancipación humana, del trabajo, de la acción y del pensamiento, y reiteramos en ella nuestra firme resolución de luchar con todas nuestras fuerzas por una pronta y profunda transformación de la monstruosa sociedad presente.

¡Contra los privilegios! ¡Contra todos los gobiernos y dictaduras! ¡Por la libertad de todos los hombres y todos los pueblos! ¡Viva el 1.° de Mayo!

FOLLETONES DE «CNT»

IV

El día indicado, a eso de las ocho de la mañana, fuimos abandonando Camposancos los primeros expedicionarios. De esta expedición de setenta y seis personas, sólo nos hemos librado seis del fusilamiento.

RUMBO A ASTURIAS

Los 49 días que llevábamos prisioneros habíamos dormido con la ropa y calzado puestos. La alimentación había sido escasísima. Y las formaciones repetidas, de dos y tres horas, bajo la llovizna, minaba la salud de los más débiles. Cuatro años en las mazmorras del fascismo permiten poner a prueba la resistencia humana. Y sin embargo había que añadir a esto los sufrimientos morales. Entre las visiones más obsesionantes destacaba el del piquete de ejecución. Cuantos nos veían en el tren conversar con estoicismo unos con otros, apenas podrían imaginarse que íbamos poco más o menos camino del cementerio. Los cadáveres vivientes que éramos charlábamos entre nosotros, o con nuestros guardianes, con un aire de despreocupación que no era más que estoicismo.

De Camposancos se nos condujo en camionetas a la estación de Quillarey, pasando por Tuyvilla, pueblo fronterizo con el feudo de Oliveira Salazar. Según íbamos llegando a la estación se nos iba acondicionando en vagones de viajeros situados en una vía muerta. Más tarde pasamos a la línea general y a poco arrancó el tren. Galicia parecía una región muerta. Las matanzas en la retaguardia, la movilización hacia los frentes de todos los hombres útiles, las cárceles abarrotadas de presos antifascistas la habían despoblado. Y por ende la nota lúgubre de un cielo gris y lluvioso.

Los pocos varones que se veían vestían el uniforme militar o el de la falange. Las mujeres que veíamos en nuestro recorrido, quizás, madres, esposas, hijas de los fusilados o «paseados», llevaban reflejado en su rostro el inconfundible sello del dolor. Vestían pobrísimamente y andaban descalzas... en pleno invierno. No hay pueblo de España que no tenga su tragedia que contar; pero es posible que Galicia sea la región que más ha sufrido.

No podemos quejarnos del jefe de la fuerza que nos condujo a León. Trató a los presos lo más humanamente posible y dió a sus subordinados consignas precisas al respecto. En las estaciones los guardias descendían, ofreciéndose para comprarnos cuanto deseábamos. Hasta el cuartel de San Marcos, en León, viajamos sin esposar. Sin embargo no se registraron evasiones, que por otra parte hubieran sido inútiles.

Por el Dr. X...

Al oscurecer llegamos a León. Una vez salidos los viajeros, despejado el andén y hecho el recuento, se nos dió la orden de marcha. Frente al monumento a Guzmán el Bueno torcimos a la izquierda. Después de un buen trecho de marcha, paramos ante un gran edificio: era el tristemente célebre cuartel de San Marcos. Observamos durante la marcha que los transeuntes que pasaban por nuestro lado se deslizaban como sombras sin apenas mirarnos. Tal era el terror que el falangismo había inculcado en ellos.

EN EL CUARTEL DE SAN MARCOS

Este cuartel pasará a la historia como un baldón de ignominia junto con la Casa de Pedregal, de Avilés, la Cárcel del Coto, la Modelo de Oviedo, el Penal de Burgos y cuantos antros sería prolijo enumerar. Habían de dejar tamañito el tétrico castilo de Montjuich barcelonés.

A los últimos que entramos en San Marcos nos correspondió un departamento señalado como el mejor. Los presos dormían en el suelo hacinados o, quien los tenía, sobre colchones de su propiedad. No había retretes para las necesidades urgentes ni agua para el aseo personal. Los presos no podían salir a oxigenar sus pulmones al patio. La ventana era un respiradero estrecho que daba a un pequeño patio. Aquel departamento era el mejor... porque allí no se propinaban las fuertas palizas habituales que eran de rigor en otros departamentos.

Había algunos falangistas presos, condenados a penas graves por haber sido partidarios de Hedilla, heredero político éste del fundador de Falange, que había caído en desgracia. Todas las noches se cantaba el «Cara al sol» iniciado por los falangistas.

En otros departamentos se permitía a los presos salir a asearse durante cinco minutos diariamente. Sobre el que se rezagaba caía una lluvia de estacazos; de ahí que prefiriera la mayoría pasar sin lavarse.

A las cinco de la tarde aproximadamente se nos comunica estar preparados para reemprender viaje. Nos despedimos de todos los que pudimos y salimos a un gran patio donde se efectúa el consiguiente recuento. Hecho esto nos encaminamos hacia la estación.

En el andén notamos el mismo lujo de fuerzas e intranquilidad entre los que han de custodiar. Los presos asturianos producimos admiración en los paisanos y pánico y odio entre los uniformados. Esto último se traduce por un trato inhumano de que vamos a ser objeto. Ahora vamos alojados en vagones de ganado.

CAMINO DE GIJON

El tren se pone en marcha. En el vagón que nos corresponde hay una tabla del piso rota. Por este agujero hemos de evacuar nuestras necesidades los veinte y tantos hombres que vamos allí encerrados.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Según el corresponsal del «Times», de Nueva York, monárquicos y falangistas están muy atareados en el trazado de los planes para la transición del régimen actual... a una monarquía totalitaria. Que de cada día se perfila más la influencia de los monárquicos colaboracionistas, que aspiran a una restauración monárquica preservando la actual estructura política. Dicha tendencia muestra una gran preocupación por la situación del «caos» que según ellos se produciría una vez salido por el foro el repulsivo personaje Francisco Franco. ¡No deben tener muy sosegadas las conciencias cuando temen al pueblo!

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 523 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 8 Mayo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Lo que se asegura del director de la Prensa franquista — a saber: que sufre trastornos mentales, que en ocasión de un almuerzo insultó al ministro de Información, su jefe, que publicó una carta en «El Español» en la que ofrecía signos evidentes de estar majareta perdido, que en otra ocasión, esgrimiendo una cuchilla de afeitar sostenía a grandes voces que era Napoleón — retrata de mano maestra como andan las cosas en las altas esferas de la gobernación del Estado español. Un loco, un energúmeno que pide a gritos la camisa de fuerza dirigiendo la Prensa española. ¡Ni él podía llegar a más ni la Prensa a menos!

La España que se despuebla

NOS referíamos recientemente a ciertas manifestaciones de un jerarca falangista sobre que de dejar una sola noche expeditas de libre tránsito las fronteras del Este europeo a la mañana quedarían las «repúblicas populares» completamente despobladas. Con las mismas garantías, decíamos más o menos, parecido fenómeno registraría la España de Francisco Franco. Y no hablábamos a humo de pajas. Mientras el equipo caudillal que mata de hambre física y de asfixia moral a España contrata ediciones completas de periódicos extranjeros con el propósito de atracción turística (léase dolariana) y para camelar esos mismos oídos extranjeros con sinfonías de circo sobre la prosperidad económica y social española; mientras se copa materialmente la mitad del papel impreso que aun tiene el nombre de periódicos para imprimir a machamartillo el «bluf» escandaloso de la colonización interior; mientras se nos habla de fundación de nuevos pueblos en zonas económicamente rezagadas; de puesta en labor de amplias zonas de cultivo, con flamantes canales de regadío, represas y hasta nuevos ríos no registrados hasta ahora en los tratados de geografía; mientras, enfin, se nos aturde los oídos con la supuesta puesta en marcha de una nueva Cruzada por los ejércitos de repoblación forestal y sus despampanantes progresos en las zonas tradicionalmente secas, áridas, esteparias; mientras se nos dice todo esto, veamos cual es la realidad de España.

La realidad es que España se despuebla. Y no se despuebla España por sus zonas tradicionalmente secas, por sus desiertos interiores, por su sahariana meseta; se despuebla por sus vergeles de Valencia, por la industriosa Cataluña, por la húmeda y templada Galicia, que es esta la región mimada por la «gloria» que le cupo en tanto que cuna del espúreo ferrolano. Y cuando se despuebla Galicia a una cadencia que no pueden disimular los propios periódicos, ¡cuál no será la realidad migratoria de regiones también ricas pero reducidas a la condición de parientes pobres, por decreto, por expoliación y desmantelamiento, y muy especialmente por inquina centralista del ególatra de El Pardo! ¡Qué no ocurrirá en Vasconia, en Asturias, en Aragón y en Cataluña! ¡Ricas pero tradicionalmente rebeldes al centralismo castrense y caciquil estas regiones; humilladas en sus sentimientos liberales, autonómicos y revolucionarios, y saquedas, minimizadas, encadenadas, flechadas y subyugadas, sus habitantes son todo suspiros por alejarse de España!

Rara es la semana que no zarpen de los puertos insulares de Canarias expediciones de desesperados dispuestos a cruzar por medios de fortuna el ancho brazo de Océano que les separa de Venezuela. La frontera francoespañola no ha cesado todavía de presenciar el éxodo ininterrumpido iniciado en los ya remotos tiempos de la evacuación de Cataluña, en el epílogo de nuestra guerra. Las tripulaciones de los barcos mercantes que tocan puertos americanos tienen muchas veces que ser repuestas a causa de deserciones en masa. El mismo «Sebastián Elcano», buque escuela de la marina de guerra española ha tenido que verse varias veces poco menos que al garete por el internamiento voluntario de cadetes y maquinistas... Pero volvamos a Galicia.

En una sustanciosa correspondencia de Orense, publicada el 16 del pasado por el «Diario de Barcelona», J. López Conde cuenta, y no acaba, entre compungido y alarmado, del incremento de la emigración, del éxodo de campesinos que «huyen de sus lares patrios», de la «gran riada de hombres que abandonan Galicia nuevamente». Al articulista le alarma «comprobar cómo nuestras aldeas, nuestros pueblos campesinos se despueblan en una verdadera sangría humana, en un desplazamiento colectivo, en muchos casos de brazos fuertes y robustos que van a rendir el tributo de su trabajo a países lejanos, de los que en la mayoría de los casos no vuelven».

Recientemente partieron para la República Dominicana ochenta muchachos solteros «robustos, fuertes, llenos de vida y energía». Digamos de paso que de acuerdo con el protocolo Franco-Trujillo salieron este mismo año para el feudo del segundo sendas embarcaciones de labradores valencianos especialistas en el cultivo arrocero. La prensa franquista tuvo la desfachatez de rendir los honores de la publicidad a semejante acontecimiento. Franco, después de despoblar a media España con ayuda de dos encopetados despobladores de Europa, Hitler y Mussolini, se dispone a despoblar a la otra media mediante enjuagues contractuales con sus émulos y compadres de ahora.

El diario «La Región», también de Orense, ha realizado una encuesta entre todos los alcaldes de los pueblos sobre las repercusiones de la emigración en Galicia. Casi todas las respuestas coinciden en que la despoblación migratoria «es perjudicial para la localidad y puede serlo en su día para la región, porque se merman considerablemente los brazos para trabajar en el campo, quedando por ello los campos sin cultivar con el consiguiente déficit en los productos agrícolas». Y se llega a la conclusión de que es de suma urgencia «facilitar a nuestros campesinos mejores y más cómodos medios de vida, mayores facilidades para el desenvolvimiento de su trabajo para que no sientan ni experimenten la necesidad de probar fortuna en otras partes».

Pero mal se trata de ambición por el vellocino de oro cuando se admite paladinamente «que en muchos lugares no existe ni luz eléctrica y sus viviendas son completamente inadmisibles». Hace poco la Comisaría de policía de Orense recibió 718 autorizaciones de salida de España. El año pasado emigraron unos cinco mil individuos, y para este año se eleva ya la cifra a nueve mil.

Pero estos problemas no quitan el apetito a las altas personalidades oficiales. La plaga nacional que es el estraperlo ha encontrado su vellocino de oro en esta vergüenza pública de la despoblación de España por el nefasto régimen franquista. Los emigrantes lo hacen por sus precarios medios o más bien con la generosa colaboración de «titulados agentes de embarque que a cambio les roban hasta la camisa». Pues bien dice el cronista a que nos referimos: «Primero fueron los caciques, esa lacra social de Galicia, que medraron a costa de los que se fueron para Cuba, para Buenos Aires... Ahora los agentes de embarque. ¡Pobre Galicia! ¡Siempre la Cenicienta!»

Repetimos que el hecho no quita el apetito ni por la visto el humor. El mismo López Conde se complace en citar una anécdota que refiere Carlos Sentís en un libro suyo. Fué éste a preguntar por alguien en su casa de La Coruña. «Está ahora en el Ayuntamiento»—informa una muchacha. «No importa, iré hasta allí a verle». «¡Pero hombre de Dios! ¡Si es en el Ayuntamiento de Buenos Aires!» El anecdótico Sentís no se inmuta por eso: «Bien se ve—dice—que andan mejor las cosas en Galicia: los gallegos ya empiezan a trabajar en el Ayuntamiento... de Buenos Aires.»

HELLO, BOY!

POSTAL de PARIS

PALOMINA

VIVIFICA el alma comprobar de vez en cuando que las personas sensibles no desaparecen. Tal ese consejero municipal de la villa de París que se emociona ante el problema palomar. No precisamente de salvaguardar la vida de las numerosas palomas parisinas, que sería casi ridículo existiendo personas con iguales o mayores dificultades para vivir, sino de la influencia que las dulces aves tienen en la vida ciudadana.

El tema está de moda en París. Recientemente, el Prefecto del Departamento autorizó la caza de los volátiles, que por cierto no pertenecen a la ciudad. Son libres, y hacen sus nidos donde les parece. Reglamentó la disposición, reservándola a los propietarios o inquilinos que recibiesen la visita de los dulces ovíparos en sus lugares de habitación o en sus dependencias, y siempre que la caza no produjese molestias de ningún género a los vecinos. De no ser así, todos los chavales del pueblo se hubiesen armado de honda y tirador y los efectos hubiesen sido sonados.

La cuestión actual es más estética. El citado consejero municipal se emociona del estado en que se encuentran las estatuas de guerreros que reposan de pie, en las hornacinas de las paredes del Louvre, de sus fatigosas hazañas y asendereada vida. Uno hace días que no ha pasado por el barrio, pero, según parece, no se encuentran en estado de soportar una revista militar. Ellos que se cubrieron de gloria en su día están ahora cubiernos... y no de gloria precisamente. Lo malo es que hay quien cree esta consecuencia tan natural, dadas las inclinaciones y falta de respeto de la raza palomar hacia los grandes hombres, especialmente cuando están petrificados, como un motivo de vergüenza para la ciudad. Cuestión de interpretación.

Mientras las palomas de muchas otras ciudades gozan de la simpatía y protección de los habitantes y turistas, las que revuelan por este pueblo sienten cernerse sobre ellas un gran peligro. No sería de extrañar que una intensa campaña se desencadenase contra ellas hasta exterminarlas por completo. La preparación de ella, desprestigiando a los simpáticos animales ante la opinión pública, ya está iniciada, y mientras tanto, esos insignes guerreros, que debían ser los más descontentos de lo que acaece, continúan manteniendo la boca cerrada, como si se encontrasen a sus anchas en la actual situación.

Francisco FRAK

MARGINALES — CARTAS DE MUCHACHAS

EL pueblo queda encogido, recostado en la falda de los montes. Ciclópea, imponente, la cordillera se pierde en la lejanía. Son los Pirineos, cuyas crestas rocosas llenan un vasto horizonte. Mirando las cimas, lejos, en el confín del espacio visible, adquieren una tonalidad azul; a veces parece como si los montes se unan a la inmensidad del espacio azulado. El panorama que se divisa desde la localidad, con su aspecto silente y grandioso, diríase que infunde en el ánimo ideas nobles, puras, de una pureza como la que trasciende de la natura, libre y agreste.

Por FONTAURA

Cuando se pasan días y años viviendo en la vecindad de las montañas pirenáicas; y cuando, además, se tienen diecisiete o dieciocho años, se ha leído a la Pearl Buck, a Jack London, a esos autores que hablan de países exóticos, la imaginación marcha al galope. Cuando además, en lo íntimo del corazón ha prendido la chispita de un ideal de libertad, la imaginación suele también remontarse y tender el vuelo más allá, mucho más allá de las cumbres que festonean el horizonte. Así esas muchachas que, en la apacible vida cotidiana del pueblo montañés, no se han contentado solamente en aunar anhelos y actividades de trayectoria libertaria, unida la tarea a la de muchachos de su edad, y, a la de algún que otro ya veterano. Ellas han querido también trabar relación con gentes de países lejanos. Se han esforzado en conocer las aspiraciones, el sentimiento, la idealidad de elementos que moran lejos, muy lejos, en países de lenguaje poco difundido. Auxiliar de la relación lo es el Esperanto, así, con mayúscula, como quieren sus devotos, posiblemente para darle mayor realce.

Una de estas muchachas, contará apenas dieciocho primaveras. Es sencilla; no busca añadirle a su rostro juvenil más colores que los que la naturaleza le ha puesto, agraciándole. Es afable, con la cordialidad, franca y jovial, de los años mozos. Refiere sus relaciones epistolares con jóvenes de otras tierras distantes. Ella y sus comunicantes se sienten ávidos de saber; deseosos de conocer costumbres y de cambiar ideas.

Cartas de esta muchacha, de sentir libertario, remontan las vías de comunicación de la vieja Europa; suben hacia el Norte, para detenerse en Suecia. Hay en aquel país una pareja, unidos por los libres anhelos del amor. Ella y él, laboriosos, inteligentes, piensan y sienten en anarquistas. Un día quisieron conocer una realización libertaria puesta en marcha por refugiados españoles, respaldada por la C.N.T. Salieron de Suecia para pasar unos días en la Colonia de Aymare. Les sedujo el ambiente de fraterna relación, que vieron en la colonia, conviviendo con los compañeros y compañeras de allí. Pero todo tiene su fin: tuvieron que regresar al distante país de origen. Ella, cogidas de los prados de Aymare, se llevó unas flores. El, recogió, para llevárselo, un puñado de tierra de Aymare, simbólico recuerdo de una plácida convivencia entre libertarios, más amigos de los hechos que de las palabras volanderas. Actualmente, en su país, sienten la nostalgia, de unos deliciosos momentos de vida libre en comunidad. Y escriben largas epístolas contando su vida en ese país frío, de costumbres metódicas y de tradiciones seculares, bien distantes de lo que ellos anhelan, de lo que, en buena parte, pudieron experimentar en Aymare.

Placentera le resulta a esa muchacha, hija de refugiados españoles, la correspondencia con elementos de uno y de otro país. En ocasiones le preguntan detalles al respecto de lo que fué la magna epopeya del 1936 en España. Ella era bien pequeña cuando los acontecimientos se desarrollaron. Pero, tantas y tantas veces se lo ha oído referir a sus padres, que fueron miembros de una de las colectividades de Aragón, que tiene ya una clara idea de lo que aquello fué. De ahí que, en sus cartas, escritas para enviarlas a japoneses, noruegos, turcos, o escoceses, ella les ofrece una viva imagen de lo que fué el período de convulsión social y ensayos libertarios que antecedió a la tragedia fascista que vive la España actual.

De entre las cartas que recibe la muchacha española le merecen singular preferencia las de otra muchacha, como ella, frisando en los dieciocho años. Le tiene a la que le escribe un particular afecto porque ha notado, a través de las misivas de la amiga, un mal disimulado sufrimiento moral. Se trata de una chica que vive en Bulgaria, la cual posee una cierta instrucción y una aguda sensibilidad, tanto mayor se deja sentir la pena cuando se está constreñido a vivir en determinadas condiciones contrarias al modo de ser. Van y vienen las cartas, escritas en lengua internacional; las de la española son claras, expresivas; hay en ellas la seguridad de una convicción sacada a plena luz con la radiante satisfacción de cuanto en los años mozos se ama con fe. La búlgara escribe con cautela. Unas veces diríase que la idea quiere irrumpir con denuedo, mas luego es el temor el que frena; el temor pone

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

EINSTEIN

DESPUES de la cascada de literatura biográfica en torno a Einstein a que hemos asistido estos días le acomete a uno una especie de desánimo en cuanto a intercalar su cuarto a espadas. La inhibición sería de rigor si dedicar unas frases a Einstein no fuese casi un deber. Ya sabe uno que entre toda esa balumba literaria hay mucho de circunstancias, de hipocresía y de rebusca precipitada a los diccionarios enciclopédicos. Lo cierto es que la desaparición del padre de la «relatividad» marca un acontecimiento significativo en la hora histórica que vivimos. Entre las frases sinceras que le han prodigado estos días, entre tantas frases de mero cumplimiento, retengo esta: «Con Einstein desaparece la consciencia del mundo.»

Porque Einstein no es sólo un regalo del mundo científico que se mueve en la cripta de los secretos técnicos. Hay un Einstein fuera de la selva intrincada de las ecuaciones algebraicas, un Einstein al alcance de todos. Es ese el Einstein «consciencia del mundo».

Einstein debió sufrir mucho, moralmente, no menos en América democrática que en Europa totalitaria. Su fina percepción de las vibraciones de la consciencia le haría sentirse aislado en medio de una civilización aberrante que desprecia, con alardes de suficiencia como rascacielos, las esencias más puras de la dignidad y del romanticismo humanista. Bien lo muestra su muerte casi silenciosa, de angustia y de asco, su postrera ofensiva contra todo y contra todos.

Perdido entre recuerdos de viejas lecturas destaca con marco de fuego un trabajo de Einstein. El título es lo de menos. Se planteaba Einstein en él el problema de la civilización industrialista desde el punto de mira del verdadero progreso. Sus deducciones hubieran hecho chirriar los dientes a Carlos Marx. La civilización industrial, según Einstein, había sumergido la consciencia del hombre.

En la Edad Media, el artesano — bien lo indica su nombre — era un artista, un creador. Se recreaba en su creación, determinaba en ella, le imprimía su individualidad y la suya se acrecentaba con el ejercicio. Las obras del hombre tenían signo individual, e individualizado, el individuo creaba, a la par que obras individuales, individuos. De ahí, según Einstein, que cualquier tiempo fuese más rico en individualidades que el presente. El hombre, en las tareas de la producción, no era absorbido ni absorbía.

Por contra, la civilización industrial robó la iniciativa al hombre. La producción en masa trajo consigo el trabajo a la cadena. Ya no creaba el hombre ni podía recrearse en su producto. Su producto no era el suyo. El producto, ahora, quedaba descompuesto en tantas manos como contribuían, fraccionariamente, ciegamente, maquinalmente, a crearlo. El antiguo artesano había quedado convertido en un simple accesorio. Su participación en la producción de un artículo determinado se reducía a una centésima o milésima parte; no le permitía abarcar al productor la armonía, la belleza ni siquiera el sentido del conjunto. La obra quedaba reducida a artículo, a pieza, a accesorio. El mismo productor era un artículo más, un accesorio del producto cuando no una ínfima o simple pieza de la máquina. No le era menester pensar, aguzar el ingenio, gozar emocionándose en la creación. Era conformado, creado por la máquina, manejado y zarandeado por ella.

La función fraccionaria desarrollaba todo lo más ciertas partes de sus aptitudes en detrimento del conjunto de todas sus aptitudes. Deformaba, por desequilibrio orgánico, su cuerpo y su espíritu. La individualidad desaparecía, y así sus bellas cualidades, ya sin savia, como ramas secas. La producción en masa instauró la religión de las masas. Las grandes fábricas devoraban diariamente masas de trabajadores; eran como inmensas corralizas de ganado. El comunismo y el fascismo no tuvieron más trabajo que dar expresión política a esa religión de masas; poner frente a ellas, látigo en mano, a los grandes conductores de masas, alimentadas éstas con pienso venenoso de consignas. El pienso de consignas fascistas o comunistas no es para rumiarlo y digerirlo reposadamente. Hay que engullirlo de golpe o permitir que se lo atasquen a uno en el estómago mediante compresores automáticos. No se puede tampoco escoger libremente un pienso de consignas.

De ahí hacía derivar Einstein la terrible y angustiosa crisis de nuestra época. Su ecuación, para el caso, quedaba formulada en esto: crisis de individualidades. Fórmula comprensible, al alcance de todas las mentes no convertidas en argamasa ni intoxicadas con el pienso de consignas.

Pero Einstein era entonces optimista. Según él, todo era un accidente: una crisis de crecimiento. El hombre superaría esta etapa calamitosa y acabaría por imponerse a las nefastas influencias del maquinismo. ¿Seguía siendo Einstein optimista ante el inminente suicidio atómico en masa?

Llevóse a la tumba este secreto.

J. P.

JUICIO FINAL

por Francisco OLAYA

MUCHAS son las obras literarias y científicas orientadas y destinadas a hacernos comprender lo absurdo de la existencia del personaje divino, creador del hombre, la tierra, etc. Como está más que comprobado «Dios» es sólo un mito, alimentado por bastardos intereses, mentalidades de mazapán y conciencias de corcho impermeable. Sin embargo, más que por científicos razonamientos, los hombres prefieren orientarse por la experiencia. Una forma de la ciencia, en cierto modo. Pero que, en el caso concreto que nos ocupa, no se ejercita en la medida oportuna.

Si la experiencia tuviese algún efecto en esta materia, tiempo ha que la religión, con sus nocivos efectos, hubiérase extinguido. No hay más que constatar la diferencia existente entre postulados y teorías con respecto a la forma de proceder de los mandatarios o ministros de Dios en la tierra. Mayor antinomía no cabe. Como no puede haberla mayor entre lo defendido y propugnado por los varios centenares de religiones y sectas existentes.

Es cierto que, en la actualidad, la mayor parte de las religiones, y en particular la católica, han perdido gran parte de sus omnímodos poderes. Sólo excepcionalmente en lugares como España, siguen manteniendo lo más apreciable de sus privilegios, gabelas y usufructos. Pero este caso no puede eternizarse. A más de por el fabuloso número de sus inconsecuencias, el exceso de sus horribles crímenes y desafueros la tienen condenada.

Se impuso la Iglesia en España falta de la fuerza de la razón, por la brutalidad de las armas castrenses, como de costumbre. Es ésta una ley consuetudinaria seguida fielmente por los cerriles tonsurados. Extinto el fragor de las hogueras inquisitoriales, de triste y degradante memoria, con la misma facilidad que para el manejo de la cruz, la clerecía antiespañola manejó la metralleta.

Desde los campanarios de las iglesias donde Cristo, que nunca existió, agonizaba, se hizo morir a los hijos del pueblo acribillados por la metralla. El «juicio final» se imponía; y abrazados cada cual a su cruz del dolor, los nuevos cristos perecieron masacrados. La subida del calvario fué impuesta y aún no terminó para el pueblo ibero. El odio de la Iglesia no se detuvo ni ante la rosada cuna

(Pasa a la página 2.)

LA C.N.T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

El avispero de Saborit

V y último

POCO me resta ya a añadir después de la muy oportuna intervención del compañero Gastón Leval, que reduce mi tarea a puntualizar brevemente sobre la segunda delegación que fué a Moscú. El primer Congreso de la Internacional Sindical Roja—como dice muy bien Leval—fué convocado por Moscú y «en parte por haberlo recomendado Souchy, Borghi y Pestaña en el Congreso de la Internacional Comunista». Más exactamente, la convocatoria partió de las reuniones que, una vez terminado aquel Congreso, se dedicaron a la organización de la I.S.R. Refiriéndose a una de estas reuniones dice Pestaña en su tantas veces citado Informe:

«Discutimos en aquella reunión y en otras sucesivas sobre el medio más rápido de que la convocatoria para la Conferencia sindical internacional llegara a conocimiento de todas las organizaciones sindicales y para que surtiera el máximo efecto. Para lo primero se acordó que las estaciones radiográficas de Rusia la comunicarían a todos los países, y para lo segundo se propuso que cada delegado allí presente se encargara de convocar a las organizaciones de los países con que tuvieran más afinidad y fueran más fronterizos.»

Leval, mejor documentado que yo, aclara que el Pleno clandestino celebrado en Lérida en abril de 1921 fué regular. Pero nos dice, también, que casi todos los militantes más calificados de la organización confederal estaban en las cárceles, desterrados o enterrados. Que habiendo causado buena impresión ciertos elementos jóvenes que acudieron a él se nombró para ir a Moscú a Nin, Arlandis, Maurín e Ibáñez. Y que los grupos anarquistas postularon su propia candidatura imbuídos de cierto comprensible recelo.

En Moscú, Gastón Leval adopta—en cuanto a firmar documentos—parecida actitud a la adoptada por Pestaña el año anterior, «porque no tenía derecho a violar la actitud tomada por el Pleno». Y la actitud tomada por el Pleno de Lérida se comprende por el hecho de que aún no había llegado a España la deprimente información que debía de traer Pestaña a tiempo, si las circunstancias, al parecer, no se lo hubieran impedido.

Dice Leval en su artículo refiriéndose a Pestaña: «Y tanto desde el extranjero como desde la cárcel, de donde como preso gubernativo podía mandar artículos o un informe (como los había mandado en otras ocasiones), no escribió una sola línea hasta que se produjo el revuelo causado por el resultado del Congreso de Moscú y por la adopción (con mi voto en contra) del lazo orgánico entre la I.S.R. y la Internacional Comunista, piedra de toque que decidió la actitud confederal.»

José Peirats

Por si pudieran picar la curiosidad de Saborit, a quien sabemos inclinado a rebajar el «rôle» jugado por Pestaña en Moscú, estas afirmaciones, me atrevo a señalar que Pestaña llegó a Rusia el 26 de junio de 1920 y estuvo allí por lo menos tres meses. Pasó por Italia de regreso a España y fué allí detenido. Lo mismo le ocurrió al llegar a Barcelona y salió en libertad poco tiempo después de llegar Leval de Rusia, según este mismo afirma.

Ignoro el tiempo que estuvo Pestaña preso en Italia ni si tuvo ocasión para escribir desde allí artículos e informes; pero lo cierto es que el Informe de Pestaña tantas veces traído por mí en el curso de esta discusión termina con la siguiente mención: «Barcelona y cárcel, noviembre de 1921.»

Aprovecho este paréntesis para referirme a los justos reproches que me dirige el compañero Leval en su artículo. Evidentemente hay un error de fecha en el primer volumen de «La C.N.T. en la revolución española» que afecta al tiempo de celebración de los Plenos de Lérida y Zaragoza. Un accidente desgraciado hizo que no pudiese revisar personalmente las pruebas de este primer volumen; reconozco, sin embargo, que no se trata de un error de imprenta sino de distracción mía. En cuanto a omisiones encontrará muchas. Primero, porque no pude afianzarme en experiencias personales que, dada mi edad, no las tengo de aquel tiempo; después, porque historiar con propiedad la etapa confederal que va de 1916 a 1930, requiriría un grueso volumen. Por mi parte, escaso entonces de documentación, me propuse prefaciar solamente los acontecimientos de 1936-39 que constituían el punto de mira de mi cometido.

Cerrado este inciso paso a ocuparme del destemplado colofón que pone Saborit a su trabajo al coger por los cabellos unas frases sueltas mías sobre las que ha creído pertinente dramatizar, quién sabe si con fines apoteósicos como es costumbre hacer en las tablas a punto de caer el telón.

Saborit se rasga las vestiduras cuando sin propósito deliberado aludo yo muy de refilón al avispero de la *nefas-*

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

ECUADOR

— XXIX —

LA Shell, compañía petrolera internacional con fuerte porcentaje inglés y holandés, lleva invertidos más de 100 millones de dólares en las vertientes del Este de los Andes y todo hace pensar que la continuidad en los estudios y en las perforaciones es prueba evidente de que están pisando buen terreno. El Ecuador es uno de los países sudamericanos donde menos inversión extranjera se registra. Esta se halla circunscrita en los hidrocarburos y minerales y, en general, significa un 12 por ciento aproximado del importe total de las exportaciones, cantidad mínima y superada con buen margen por el arroz, por ejemplo, que alcanza un 40 por ciento, el propio cacao que, al igual que el venezolano, se ha visto desplazado por el africano y por la «escoba», enfermedad de difícil tratamiento, aún cubre un 13 por ciento de las exportaciones. Los mismos sombreros de Jipijapa, conocidos vulgarmente como de Panamá, cubren una cantidad igual, en lo que a entradas de divisas respecta, a la del petróleo: 12 por ciento.

por Víctor García

Hay además madera de balsa, que pesa la mitad menos que el corcho y es muy apreciada para la construcción de aviones. De esta madera se llegan a exportar 9.000 toneladas anuales con tendencia a aumentar. El caucho ha ido de baja, igual que en los demás países productores sudamericanos, debido a la producción sintética y, principalmente, a la competencia de la Indonesia, no rebasando la producción anual el tope de 2.000 toneladas.

Está la «tagua», fruto duro del árbol ecuatoriano del mismo nombre, que proporciona la materia prima para botones de primera calidad; otra exportación en descenso, ya que de 20.000 toneladas que se embarcaban en 1925, sólo se embarcan 1.000.

La quina, que había llegado a significar un gran porcentaje en la exportación ecuatoriana, ha descendido a cero de una manera vertiginosa y casi increíble. En 1944, aún exportaba el país 3.175 toneladas de cascarilla (corteza del árbol de la quina); en 1945, ya sólo fueron 828, y en 1946, la cantidad quedó reducida a 28.

La quina, como el caucho, como el cacao, son productos genuinamente americanos que se desconocían en el Viejo Mundo en el siglo XV. Después fueron producidos en el Africa y en la Indonesia al extremo que estas zonas llegaron a desplazar la producción americana.

En lo que respecta a la quina, Inglaterra envió una persona de confianza, Richard Spruce, para que seleccionara las mejores semillas del árbol. Esto era hacia 1870. Desde entonces el Ecuador fué cediendo poco a poco frente a la producción cada vez mayor de quina del Africa Occidental y de las Indias Orientales y Holandesas hasta llegar al guarismo raquítico que hemos expuesto más adelante.

Otros productos, en cambio, que eran extraños al suelo americano, ejercen hoy en éste una hegemonía en el mercado mundial, en detrimento de los países de donde los productos eran originarios. Tenemos el café, el azúcar y el ganado caballar.

La agricultura ecuatoriana es estacionaria y no ha sufrido ningún cambio significado, aparte en aquellos productos de cultivo semi-industrial como es el algodón, el arroz y el plátano. Se estima en un 5 por ciento solamente la tierra cultivada en el Ecuador.

La lucha entre tierra y colono es siempre desigual y la selva vuelve siempre a por lo suyo. Los precarios medios de desforestación y cultivo del agricultor no pueden tener a raya la avasallante marcha de la verdura tropical, que termina por vencer la resistencia limitada del hombre. La zona tropical, sea la venezolana, la colombiana, la brasileña o la ecuatoriana, precisa de verdaderas fuerzas organizadas para ser domeñada y que su fecundidad rinda beneficio al mundo. No se la puede atacar con machete y azada porque la lucha es desigual frente a una maleza que crece a la vista de uno y en donde pulula toda una infinita gama de insectos que devoran todo atisbo de cultivo.

José Peirats, en «Estampas del Exilio en América», describe la ingrata suerte que un puñado de refugiados españoles, revestidos de las más titánicas intenciones, tuvieron en un ensayo de colonización que llevaron a cabo en la región de Santo Domingo de los Colorados. Esta suerte adversa lo ha tenido todo europeo que ha querido hacerle frente a una vegetación y a unas estaciones, para él desconocidas, con una mentalidad de meseta castellana o Macizo Central francés.

La riqueza potencial agropecuaria del Ecuador precisa de los adelantos que la técnica maquinista y de laboratorio ofrece para que cese de figurar en los balances del país como un activo a largo plazo.

El franqueo de la frontera Colombia-Ecuador permite al viajero preguntarse una vez más, cuáles son las características geográficas, etnológicas, climatológicas que justifiquen la presencia de una raya que separe el suelo americano. En Rumichacha, pueblo fronterizo, donde las aduanas se ensañan en revisarle a uno hasta los últimos rincones de sus aperos, da comienzo la carretera de guijarros pacientemente colocados por «ordeno y mando» de Gabriel García Moreno que atraviesa el país hasta más allá de Riobamba. La mayor parte de la obra fué a cargo del inevitable indio quien, entre trabajo de «mita» y trabajo asalariado llevó a cabo esta obra de ingeniería que, a pesar de cargar con casi un siglo de existencia, se mantiene sólida y perfectamente apta para el transporte por carretera.

Las aduanas vigilan extremadamente lo que pasa por debajo del arco de mampostería donde están ubicadas, pero hacen la vista gorda a cantidades masivas de indios que, dos cuadras más lejos, pasan arroz, ganado, sombreros de Jipijapa, de un lado a otro de la línea divisoria.

En los muros están aún retratos de Gustavo Rojas Pinilla y José María Velasco Ibarra, codo con codo, recordando al pasante la entrevista que los jefes máximos de los países limítrofes tuvieron el 17 de octubre de 1953. Rojas Pinilla llevaba entonces cuatro meses de mando y las buenas relaciones con los países vecinos—con Marcos Pérez Jiménez también se entrevistó en San Antonio del Táchira—era una condición «sine qua non» para la continuidad de su programa político. A Velasco Ibarra no le iba mal un acercamiento amistoso del vecino poderoso del Norte. De esta manera daba tema de meditación al vecino sureño: el Perú, siempre con apetito voraz para el suelo ecuatoriano.

A once kilómetros de Rumichaca está Tulcán, capital de la provincia de Carchi. Es un pueblo con pretensiones de ciudad, con una plaza muy grande y una planta eléctrica insuficiente para sacar de la penumbra las calles tulcanescas. En Tulcán nos asombra la gran cantidad de urinarios públicos diseminados por las calles. Nos hace pensar en la Roma de Vespesiano, jalonada de recintos para igual uso, debido a la dolencia del emperador que le comprimía continuamente la vejiga. Los guardias—«chapitas»—dirigen el tráfico con un pito de caña.

En la Oficina de Inmigración, al pie del retrato de Velasco Ibarra, está, en letras de molde, una bonita sentencia del actual Presidente:

«Cuando oigo que la técnica determina todo, surge dentro de mí una vehemente protesta. La técnica sirve lo mismo para robar que para ser honrado. Hay que empezar por moralizar y formar conciencias y luego se producirá la técnica eficiente y el último resultado será la regeneración humana».

Tanta belleza, sin embargo, no quita la real indiferencia con que el presidente ecuatoriano mira el problema indio, que es el problema del 65 por ciento de la población ecuatoriana. La regeneración humana es un objetivo de lejano alcance; por lo menos así lo cree el jurisconsulto ecuatoriano, a pesar de las múltiples cuartillas que sobre derecho internacional tiene pergeñadas.

Lo que no se sabe es si la regeneración humana no la emprenderá el aborigen por su cuenta cantando los versos del poeta Manuel Agustín Aguirre:

«Con la piel sonrosada de los vientres [repletos
haremos zapatos para nuestros hijos...
¡Oh gran chiche rosada!
¡Yo deseo
Mirarte descender eternamente
desnudo y a horcajadas
por el filo dentado de una sierra
que fuera interminable!»

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

JUICIO FINAL

(Viene de la página 1)

donde florecía la aurora de la vida. Todo fué pasto de la voracidad de los hijos del Apocalipsis. La honra, la virtud, la madre de senos palpitantes por el germinar de la nueva vida, el adolescente, la senectud todo pereció entre las llamas de indignas pasiones de los maestros de la hipocresía. Las palabras de amor del Cristo, fueron de venganza criminal en sus discípulos.

Las hogueras inquisitoriales hace tiempo que el Progreso y la Cultura las extinguieron. Pero la Iglesia ya no las precisa. A su manera también ella es progresista. Falta de la tea adopta el fusil. Una y otro han servido fielmente los designios denigrantes de la Iglesia romana.

La cruz y la espada, en todos los tiempos, han sido aliados inseparables. Las armas homicidas de la guerra fueron siempre bendecidas por los sacerdotes. Sólo las bombas A o H, han suscitado un movimiento de repulsa de parte de los altos dignatarios eclesiásticos. Y es que estos artefactos ponen en peligro hasta la existencia de «Dios». No de ese Dios inexistente e imaginario, sino de los miles que desde los pulpitos intentan dirigir el mundo, y desde los confesionarios los hogares. No hay Iglesia por fortificada que se halle, capaz de resistir a la energía nuclear en fusión.

Los discípulos de Jehová pueden plegar el manto. Y la Iglesia católica iniciar una nueva explicación, como siglos atrás se vió forzada a hacer ante los científicos descubrimientos de la rotación terrestre, etc., porque el juicio final, si llega, será sólo a causa de la bomba atómica. Así lo reconoce el «pío» de turno, en su último mensaje. Por una vez marxistas y católicos divergen. La bomba H que, según Bevan, lleva el agua al molino marxista, según el pío número doce, puede hacer desbordar los cauces y no haber Dios que le ponga un dique. En mala posición queda Dios. Y Franco, eregido matarife por la voluntad divina. Aunque puede que, quizás, no tarde en quedar en situación más crítica: la de, por ejemplo, su compinche Benito.

Francisco OLAYA

AUTOS DE FE EN LA METROPOLI DE LAS DEMOCRACIAS. — DE COMO QUEDA DEMOSTRADO QUE NO SE PUEDE ESCUPIR AL AIRE IMPUNEMENTE. — EL ZOOLOGICO FRANQUISTA EN CINEMASCOPE. — EISENHOWER SE ATRIBUYE POTESTADES SEMIDIVINAS.

El servicio aduanero americano es tristemente célebre, entre otras cosas, por sus deplorables ocupaciones; por la censura que ejerce sobre la prensa proveniente del extranjero; ocupaciones que le empujan de cuando en cuando a cometer aberraciones que sobrepasan todos los límites del ridículo. Muchos recordarán un hecho de hace unos veinte años. Los aduaneros censores de la gran República prohibieron la entrada en el territorio de los EE. UU. de la novela de Voltaire «Cándido», que es en muchas escuelas superiores una de las más divulgadas lecturas. Y pocas semanas después fué víctima del celo de los mismos aduaneros la comedia «Lysistrata», de Aristófanes, poeta ateniense que vivió entre el quinto y cuarto siglo A. de J.

Pero esto son nimiedades si se las compara con lo que sucede ahora en plena atmósfera «antibolchevique». A propósito de esto escribió el periodista Murray Kempton en el «Post» del 31 de marzo:

«Hace algunas semanas la oficina de Boston de la Aduana de los EE. UU. comunicó que se van destruyendo cada mes cerca de cuarenta sacos postales de «propaganda comunista» cada día».

Suponiendo que cada saco postal contenga una docena de kilos de material impreso, quiere decir que la cantidad de impresos que la tal oficina destruye cada día alcanza al menos a media tonelada. Y Boston es solamente uno de los puertos de entrada al país, no el mayor precisamente. Pero si la cantidad de material con que se alimenta el cotidiano auto de fe de Boston es impresionante, la calidad no lo es menos. Las publicaciones extranjeras declaradas inadmisibles por la tal aduana suman 850 aproximadamente, y comprenden en su mayor parte, periódicos y revistas provenientes de los países del bloque soviético. Pero comprenden también otras publicaciones: es decir, impresos que vienen no sólo de países aliados de los EE. UU. sino prensa que no tiene nada que ver con el bolchevismo ni con el comunismo.

Remarca Kempton que «entre las publicaciones «comunistas» proscritas en Boston hay una serie de opúsculos imprimidos en Inglaterra y dirigidos a la sección de Cambridge de la American Friends Service Commitee, perteneciente a los Cuáqueros a quienes la mayoría de los americanos conceden una de las glorias permanentes de nuestra civilización».

Resulta que la aduana de Bostón ha destruído no menos de mil ejemplares de un opúsculo pacifista escrito por el americano Dr. A. J. Muste, secretario de la American Fellowship of Reconciliation y publicado por el semanario pacifista inglés «Peace News». Este opúsculo lleva por título «El campo de la liberación», y no sólo no es comunista sino antibolchevique, y contiene una crítica del colosal aparato bélico que mantiene el gobierno soviético, y una apología de la agitación antibolchevique de Berlín-Este. Junto con este opúsculo fueron quemados otros impresos pacifistas de Inglaterra, dirigidos todos a los Cuáqueros de Cambridge.

Y añade Kempton: «Uno de los opúsculos que después de ser analizado fué arrojado al fuego se refería a la revolución de Guatemala, la cual era severamente criticada por la parte que tuvo en aquel acontecimiento el gobierno de los EE. UU. Había sido publicado por la Unión para el Control Democrático, una asociación inglesa que preconiza la libertad de las colonias a la que están adheridos 69 miembros del Parlamento británico». De este opúsculo fueron quemados quinientos ejemplares.

Las hogueras de la Inquisición católica no salvaron el dominio de la Iglesia romana, y no salvarán el suyo las de la plutocracia americana. Si el gobierno de los EE. UU. no tiene otros argumentos que los del fuego y la censura, su muerte es inevitable. Si no cuenta con otros argumentos para oponer al comunismo, sería mejor dar su causa por perdida. Las ideas se combaten con otras ideas; las mejores acabarán por triunfar siempre.

Pero el comunismo es solamente un pretexto: un pretexto para meter mano sobre la prensa, crítica, oposición, filosofías y políticas que no tienen nada de común con el comunismo que se pretende combatir. Un pretexto para destruir la libertad de expresión.—*(«L'Adunata dei Refractari».)*

* * *

El diario «ABC», de Madrid, que desde hace algún tiempo ha abierto en sus columnas una sección de efemérides destinada a martirizar con alfilerazos a los protagonistas—sean políticos o pueblo—del «antiguo régimen», dedica una de sus notas al 22 de abril de 1931 o más bien a reproducir lo que el mismo periódico dijo entonces en uno de sus editoriales. Vale la pena que lo reproduzcamos nosotros, siquiera para tomarle la medida al tupé del periódico monárquico. La transcripción dice lo siguiente:

«ABC» afirmaba en su artículo editorial: «Un Gobierno que se ha nombrado a sí mismo, que se ha formado espontáneamente sobre una suposición de voluntad nacional, que se arroga plenitud de poderes y no tiene responsabilidades inmediatas exigibles, ninguna limitación legal de esos poderes, porque se ha erigido sobre una total anulación del Código Constitucional y de sus garantías, es una dictadura típica, inconfundible.»

¡Si el «ABC» se hubiera propuesto hacer el retrato del actual régimen franquista no hubiera tenido tanto éxito!

* * *

Ronald Haines, director propietario de la «British Foundation Picture» ha llegado a España para tomar vistas para una documental en cinemascope. Haines lleva 18 años de oficio en la toma de vistas para documentales cinematográficas. Después de una excursión por el Africa Central tomando vistas de la selva y de las fieras más feroces, ya perfectamente ambientado, acaba de llegar a España, sin duda

(Pasa a la página 3.)

El mitin de la C. N. T. francesa

El pasado domingo, a las diez de la mañana, tuvo lugar en el Palais des Sports de Toulouse, el anunciado mitin de la Sexta Región de la C.N.T. francesa en conmemoración del Primero de Mayo.

A la hora indicada el compañero Vincent dió por abierto el acto con un breve discurso. Después de dar lectura a las adhesiones, entre las que figuraba la de la Federación Local de la C.N.T. española en Toulouse, dió la palabra al primer orador, compañero Nan.

Este inició su intervención refiriéndose a la significación histórica del Primero de Mayo, al martirio de las víctimas de Chicago y a la causa por la cual lucharon y murieron. Se refiere a la campaña de las ocho horas que en aquel tiempo representaba una premisa reivindicativa de primordial importancia para el proletariado. Hoy los tiempos han cambiado, y bien que las condiciones en que viven los trabajadores apenas han mejorado, sus ambiciones tienen forzosamente que ser mayores.

Seguidamente el orador inicia una amplia exposición sobre las premisas de lucha del sindicalismo revolucionario. Remarcó que la lucha de clases que éste propicia se desprende del propio contraste económico y de los intereses que ellas representan. Dada esta disparidad de intereses no puede haber colaboración posible entre la burguesía y el proletariado. Arranca de ahí la acción directa que descarta la mediación interesada del Estado en los conflictos entre el capital y el trabajo. Por lo contrario destacó los vicios del reformismo que propicia la colaboración. Los métodos tácticos del sindicalismo revolucionario no implican solamente la lucha por las mejoras económicas sino que tienen sus miras puestas en la transformación social del régimen del Estado y de la propiedad.

Nan se refirió también en su discurso a las reivindicaciones inmediatas que, en Francia especialmente, puesto que en ella estamos, mientras la ofensiva transformadora de la sociedad no se produce, tiene planteadas el proletariado. Sobre este mismo tema se refirió extensamente, en un amplio y documentado discurso, el representante del Sindicato de la Construcción parisino, tras cuya intervención se dió por finalizado el acto después de leerse y aprobarse las siguientes conclusiones:

«Los trabajadores tolosanos, reunidos bajo el llamamiento de la Sexta Regional de la C.N.T. en el Palais Municipal des Sports, después de haber escuchado a los diferentes oradores saludan a todas las víctimas de la represión capitalista y de los totalitarismos.

»Y se comprometen a luchar:

»Por una revalorización general de los salarios correspondientes al coeficiente del 1938.

»Vuelta inmediata a las 40 horas y salario nacional.

»Reducción de las horas de trabajo (jornada de seis horas).

»Por un retiro obrero con salario igual al mayor departamental.

»Libertad sindical para los trabajadores extranjeros y en los países de ultramar.

»Contra las zonas de salarios, jerarquía en los mismos, contra el trabajo a destajo, a base de primas y piezas.»

Sometidas y aprobadas estas conclusiones el presidente dió por terminado el acto.

LAS MICROVIDAS

(Viene de la página 4)

resulta que aquel día, pasaba arena que significaba el avance de la duna en seis kilos por hora o sean 144 kilos en 24 horas. Entre días de menos y días de más y la eternidad por delante, he aquí el valor fantástico de otra Microvida terrestre que la mayoría ignora.

En el interior del planeta también existen Microvidas. Entrad en una caverna, cueva o abismo o en una galería de mina cualquiera, sentaos y fijad vuestra atención, y rara será la vez que no oigáis crujir la tierra como si se rompieran los huesos, a causa de lo que se llaman movimientos de acomodación o de contracción. Este gran corazón que es nuestro planeta, se contrae y cruje continuamente con resultados gigantescos con el tiempo como factor, pero apenas perceptibles generalmente en su realización, aparte los fenómenos catastróficos.

Según lo dicho, dos son, en globo, los caracteres de la vida planetaria: los de gran resonancia y los imperceptibles, gran mayoría, que han de saberse buscar para estudiarlos.

El día en que la humanidad resuelva y comprenda los pequeños problemas es cuando mejor resolverá los grandes, que no son más que una ampliación, y a veces una acumulación de aquéllos.

Quizás se nos acuse de pedantería al recomendar este orden de estudios, bajo el epígrafe nuevo de Microvidas. Pero no hay para tanto, porque es la realidad la que gobierna; los hombres somos hojas secas que nos arrincona siempre el torbellino, para hacernos comprender lo tenues que somos, de cuya inferioridad sólo puede liberarnos la guerra de observación y el amor a la realidad pocas veces evidente a primera vista, pero asequible si ponemos siempre en su estudio toda nuestra fe materialista, que es la única hija que tiene la verdad.

Y al inventar una palabra, creo también haber trazado un nuevo programa de utilidad extensiva para nuevos estudios de trascendencia. Otro día hablaremos de las algas microscópicas y de los foraminíferos, que hacen Microvidas de interés intelectual y utilitario grande, pero que, por desgracia son poco conocidas.

ALBERTO CARSI.

HECHOS E IDEAS

IMAGINAMOS un concurso así planteado: Escoged el objeto que mejor simbolice la mentalidad media de los americanos nórdicos. Pues bien, en aprietos electivos, en tanto que concursantes sinceros, seguramente que no optaríamos por el monumento que erigiera Bartholdi en la bahía de Hudson. Tampoco íbamos a escoger, del viejo bazar de antigüedades que es Europa, el viejo castillo en ruinas, roído por el musgo, con su escudo de armas mordido por los años, y por el cual se pirra el turista acaudalado norteamericano. Ni siquiera nos tentara una vieja estampa rafaeliana de pureza lineal e inmaculada; pese a las ligas pudibundas y sectas puritanas, que tanto proliferan en aquellas regiones, no creemos que ninguno de esos objetos cuadrara.

Titubearíamos, eso sí, entre el rascacielos Empire—jaula empotrada en la cual el inquilino se figura vivir vida de altura—y uno de los cotidianos con cincuenta páginas repleto de vaciedades, vomitado por ultramodernas rotativas a millares. Y optaríamos finalmente por el elefante, si ese distintivo no se lo hubiese apropiado uno de los dos partidos políticos gigantes, por lo demás tan semejantes.

Total, que no concursamos. Pero, ¿no habrá en esa manía de lo gigantesco, disimulado y revelado por contraste, el complejo de inferioridad tan característico en todo pigmeo?

También se nos antoja ver en las escenas o exhibiciones plástico-cárneas de las estrellas de la pantalla, y en el público que con los ojos aplaude esas demostraciones de erotismo, más que una reacción contra beatíficas pudibundeces, un complejo manifiesto de senilidad alarmante. Claro que en esto, como en muchas otras cosas, los europeos no vamos en zaga.

Ley freudiana: La verdad exteriorizada suele ser el envoltorio vistoso de las verdades subjetivas ignoradas u olvidades.

En plan de osados podríamos ir lejos siguiendo trayectorias no exentas de cierta suspicacia.

¿No es sintomático que la América practicista más que pragmatista pudiera ser víctima, a finales del siglo pasado, de una epidemia como la propaganda de una epidemia como la propagada especie de misticismo histérico que debía culminar en la fundación de la Iglesia del Cristo cientista?

por Plácido BRAVO

Y pasando de un continente a otro, ¿no es desconcertante que a la Rusia bolchevique actual, la gran mistificación social del siglo, le precediera la época del nihilismo a ultranza con su lema: «La verdad aunque muerda»?

Sin embargo, cuando de psicoanálisis se trata, lo sensato es la cautela. Queremos decir que en tanto que ciencia embrionaria, no debemos precipitarnos. Lo excepcional es la regla en tal materia. Ciencia basada en el individuo, hay que acoger con cierto escepticismo sus conclusiones de carácter histórico-colectivo. Así, por ejemplo, también Kropotkin fué nihilista abierto y convencido. Y los hechos que descuellan de la vida del príncipe, así como sus teorías positivistas en lo social y científico, no se prestan a ningún equívoco. Es más, dejan al psicoanálisis sin diagnóstico y por ende sin motivo.

Volviendo a la mentira. Parece ser que ésta es considerada como delito grave en la América nórdica. Y hasta casi puesta en el índice.

Pero que un Mantusov cualquiera sea capaz de hacérselas tragar dobladas al estado mayor del «Daily Worker», dejar con dos palmos de narices al brujo MacCarthy, enredar a toda la red de servicios secretos (F.B.I.) y ridiculizar a la magistratura, dicho escándalo, más que acreditar la supuesta aversión del americano a la mentira, lo que acredita es su credulidad.

Bien es verdad que el común de los mortales, a la verde que muerde, prefiere la mentira que acaricia. No imaginamos, en este terreno, qué no logrará el equipo de jesuitas de la embajada franquista en Washington. Esos campeones de la adulación, y sin rivales de la calumnia que se enrosca y estrangula.

La mentira está incrustada hasta el tuétano de la vida americana. Está diseminada en sus mismos usos y costumbres. ¿Puede concebirse un triunfo, en ese país sensacional, sin publicidad? ¿Y la técnica o arte publicitario no están basados en verdades hinchadas o mentiras disimuladas? ¿La exageración y gracioso gracejo del andaluz? Gota de rocío en cloaca desbordante. No hay andaluz que mienta por intereses metálicos, ni comerciante o industrial americano cuyas verdades tengan algo más que sonidos metálicos. Con las excepciones de rigor, pues clima y etnografía aparte, en todas partes cuecen habas industriales y comerciantes.

Hay un monumento de ficción característico de la América dolariana: Hollywood con sus figuras y figurantes, pariendo un film de cowboys y otro de gangsters cada cinco minutos. Pero el colmo es cuando intentan escenificar episodios históricos. Entonces—sólo una imagen plausible encontramos para calificarlo—es un pastel defecado.

En fin, quedan otros monumentos. La Carta del Atlántico, por ejemplo, aunque en tal banquete no eran todos americanos los que se la merendaron, y en sucesivas orgías violaron.

Mentira de la técnica publicitaria, o técnica y arte en el manejo de la cámara fotográfica, que con buen objetivo y ángulo apropiado son capaces de hacernos ver un océano en una balsa o una furiosa tempestad en un vaso de agua.

Claro que el mejor truco de todo ilusionista es el auditorio de ilusos que se divierte mirándolo. Y no mentamos a nadie.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MUNDO ANTIDEPORTIVO EN EL METRO.

ESA pobre vieja pintada y querenciosa que lee en el metro la novela del amor primaveral y en el umbral de los setenta años, suspira por un «lieutenant», no sabe nada de lo que es ni de lo que podría ser el deporte. Adiposa y sentimental, vive con cerca de medio siglo retardatario y regaña a sus nietos porque son deportivos. A las puertas de la muerte sueña con el amor adolescente, con el salón y no con el campo.

*

Otra fémina baja la escalinata de cemento endurecido. Con tacones altos va y produce un ruido de «claquettes» como en el music-hall el bailarín equívoco. ¿Es posible que esta cuarentona viva sin oídos, sin oírse? Pero el público, por atareado y apresurado que parezca, vuelve la cabeza hacia la estruendosa taconera que marca escandalosamente las gradas de la escalinata como las marcaría una yegua. ¿Qué idea más opuesta a una época deportiva puede verse por esos mundos? Los tacones metalizados tienen la base tangente al suelo escasamente como la mitad de un sello ordinario, pero con herraduras.

*

Época es la nuestra de gente errada y herrada, sentada a pesar de las apariencias. El auto es tertulia de viajeros sentados. Y el metro de viajeras que quieren sentarse. En momentos de afluencia, la señora de alguna edad obligada a ir de pie, interpela a la joven sentada:

—En mi tiempo—dice la vieja—las jóvenes cedían su sitio a las personas de edad...

—Evidentemente, señora, pero en su tiempo no había jóvenes embarazadas de 18 años.

Respuesta fulminante que divierte a los viajeros mucho más que un cuadro de music-hall. Deporte negado igual a preñez no negada y cobrada.

*

Por ciertos días y a ciertas horas, el metro está imposible; sobre todo a fines de semana, por lo regular sábados y domingos en inmediación de las doce de la noche. En aquel rincón, una pareja, seguramente dos indigentes porque no pueden pagar un cuarto aislado, se besan con variada actitud; él, enagenado, envite tras envite, y ella displicente, dejándose hacer. El galán tiene ojos húmedos y manos movidas, posición de oso amansado, piernas que traban y brazos que bloquean. Ella se prueba por el aguante resignado en el dúo táctil. Todo el siglo está en esa pareja desnivelada y sicalíptica, semillero de divorcios. Nada de corazón deportivo.

*

Y luego actúan los trasnochadores de alegría mojadiza que no pueden callar, que interpelan a los compañeros de viaje haciendo alardes de ingenio y franqueza por aquello que ya decían los romanos: «In vino veritas». ¿Qué deporte practican los mojadizos?

*

Pero los héroes son los críos. Mientras duró el invierno iban vestidos de esquimales. Ahora parecen esquimales, pero en país tropical. Ellos son los únicos que se privan de nada, estén donde estén. Se suben por las barras verticales, golpean las banquetas con los pies, suben al regazo maternal, inquietan al padre con travesuras empalmadas, son regocijo de los viajeros de buen humor, quieren manipular el cierre mecánico de los coches... El único alarde verdaderamente deportivo que vemos en el metro y fuera del metro se debe a los críos. Los adultos son más bien espectadores de deporte que actores y por eso andan de mal talante siempre. Si se quiere obligar a un crío a que presencie las graciosas diabluras de otro, no las presenciará. Querrá compartir el ejercicio, sea cual sea. Los adultos no comprenden esa gracia no aprendida de los críos. Sólo para disculparse la comentan pidiendo perdón a los viajeros. Ignoran la suprema belleza que hay en un crío vestido de esquimal que se empeña en hacer exhibiciones de atleta. Si no se crece y no teatraliza su movimiento es un pequeño insuperable payaso.

*

Esa mujer joven, pero seria como una vieja, esa viajera que se impone en un viaje de metro con cambios de dirección y apreturas la tarea de hacer tricot desesperadamente, ¿no es más coqueta que la coqueta propiamente dicha? ¿Y no delata el sentido antideportivo de la época, limitando a los dedos la única gimnasia de ocasión?

*

Los excursionistas que regresan de la jira dominguera en grupo, no paran de empujarse, interpelarse, bromear y aparecer como ganosos de pelea movida. Prueba de que pasaron el día en el bistrot o bien haciendo méritos para permanecer en el bistrot. Nada de cuidar su deporte.

*

De vez en cuando un inglés nos pregunta por la estación de San Lázaro en la estación de San Lázaro. Los grupos de procedencia anglosajona van sueltos. Los escandinavos llevan impedimenta imponente. Son capaces de freírse un par de huevos con llama de alcohol y «bacon» en la plaza de la Concordia. Suizos, belgas y holandeses, aparecen comedidos; habladores insinuantes los italianos del sur y permanentemente ávidos, no se sabe de qué, los americanos. Pero todos llevan Kodak y plano. Los matrimonios parecen asegurados contra el aburrimiento. Aquel chileno pregunta en Odeón si falta mucho para Saint-Germain-des-Près. Tiene prisa de llegar. Toma en serio la literatura reclamista. En fin, nada deportivo, flexible ni atemperado se observa en el metro. Todo el mundo parece cansado de haber visto o ávido de ver, no de hacer.

*

La pareja femenina lleva cuarenta minutos en jaque. Una mujer habla sin respirar, se atropella, marea a los vecinos, desborda el ruido del motor y apaga el resto de diálogos. No mueve más que la lengua. Ningún anuncio ni reclamo, ningún reclamo tan efectivo para propagar como remedio la aspirina, que cura al antideportivo. Los dioses nos libren de presenciar esa borrachera del tricot con la lengua. Los ojos de la habladora parecen estar en pleno furor. Ni segundo de tregua, ni mirada para nadie, ni acento armonioso, ni voz graduada; nada de cambiantes ni pequeños intervalos, nada de matizar; sólo el chorro hiriente, traumático y grosero que nos obliga a cambiar de sitio para respirar.

*

Ninguna doncella ni camarera sabe desnudar como la mujer curiosa que calla aburrida en un rincón y se ve sorprendida por una viajera que llega. Esta queda desnuda por ojos inquisitivos, registrada sin el menor miramiento. La aburrida estaba bostezando al entrar la viajera recién llegada. Ya no bosteza, sino que hace bostezar. Si la elegancia moral tuviera necesidad de una definición precisa, habría que decir: consiste en no mirar al prójimo. El hombre mira a la mujer con trazas de lobo hambriento. La mujer al hombre con cierta acometividad disimulada. La mujer a la mujer como Torquemada al hereje. Es un arte el de la mujer que desnuda a otra con la mirada, que no tiene rival más que en la mujer que se mira a sí misma delante del espejo. Se ha descubierto que ninguna droga, ninguna clase de morfina, produce sueño como el espejo contemplado por la coqueta a media luz al acostarse. El procedimiento tiene boga en el harem oriental, en la alcoba de la cortesana y del «gigolo», en el «camerino» de artistas mimadas y en el trasnochar de la gente disipada. Alardes antideportivos de un mundo que se muere por los atletas y vive inmóvil desnudando al prójimo en vez de desnudarse para nadar o comer. Mundo perdido de gente perdida.

F. ALAIZ.

mirador FIJL juvenil

La charla del compañero ESGLEAS en Burdeos

Como era de esperar, el compañero Esgleas mantuvo el interés de la numerosa concurrencia que acudió a oír la charla que versó sobre «La juventud ante los problemas del mundo». El título no podía ser más sugestivo para el elemento joven.

Tras unas breves palabras del compañero Bonilla, que preside, inicia la charla.

Me es grato — dice que haya en las juventudes la llama del ideal para interesar en la vida de todos cuantos aman la libertad. Por infecunda que parezca la tierra, toda planta necesita su labor para su desarrollo.

Las ideas, como la cultura, tienen sentido de continuidad en sus fases de gestación y desarrollo, real e históricamente consideradas. La juventud debe esforzarse en penetrar la realidad del mundo y de las cosas, el contenido esencial de las ideas y de las doctrinas, analizar y escudriñar su fondo en la búsqueda de la verdad. Todo conocimiento implica esfuerzo. La formación de un ser, de un alma, no se improvisan.

Mucho cuesta adquirir un conocimiento exacto de la vida, de cuanto nos rodea. Nuestra orientación se hace difícil en medio de las corrientas contradictorias, del choque y confusión de intereses, de los conflictos y prejuicios humanos. A través de todo ello debemos saber escoger la senda de las ideas libres y dar continuidad a la lucha para realizarlas.

Habla de lo que eran nuestras juventudes en España antes de 1936, con sus Ateneos, de las Juventudes en los Sindicatos y Grupos Culturales. Todos los jóvenes tendían a superarse. En ese medio, en ese ambiente de dinamismo y de vibración espiritual, nos fuímos desarrollando, formándonos. Y en el curso de nuestros años hemos mantenido nuestra fe y el entusiasmo por una causa justa, que debe triunfar. En el fragor de la lucha se forjaron nuestras convicciones, resistiendo todos los vendavales. Y hoy se mantienen incólumes porque nada ha podido demostrarnos que tengan base falsa o equivocada.

La voluntad de crearnos una conciencia y el afán de ser hombres seguros de nosotros mismos ha de animarnos a todos: jóvenes y viejos, con el fin de forjarnos nuestro propio mundo, la fortaleza interior imbatible. Uno de los principales problemas que se presentan a la juventud es el de SER: Ser hombre, ser un luchador. Tener un ideal que no es una cosa simple; ser algo, poseer una individualidad, no ser un juguete, una simple cosa. No se puede decir así como así: tú eres socialista, tú eres comunista, anarquista, republicano o de tal o cual partido. Todas las ideas han de sufrir antes un proceso interno de elaboración consciente. El hombre es como la planta: Se ha de cultivar para que dé su fruto. Voluntad y perseverancia se necesita para llegar a ser lo que uno se propone y afirmar su personalidad.

El joven, cuando deja la escuela, cuando sale de ella, haya cursado estudios primarios o superiores en escuelas dependientes del Estado o en centros de enseñanza, se encuentra ante problemas nuevos, reales, desconocidos por él. Poco a poco va conociendo nuevos secretos, nuevas facetas y aspectos del mundo y de las cosas. Según la fuerza de voluntad que tenga su lucidez, será arrastrado o no. Llegará o no llegará a ser. No basta que digamos: yo soy. Ser significa saber formarse a sí mismo. Por eso es necesario que el joven conozca qué es él en sí mismo, qué son los demás seres, el mundo, el universo. Poseer una noción subjetiva, concreta y universal de las cosas. El joven debe ser un ser con individualidad propia, saturado de vida y de ideal, que podamos distinguir, no importa cómo se llame.

El joven ha de saber escoger un camino ante el problema de ser. La corriente del mundo en que vivimos hace que el individuo se incline por la vida fácil, la del menor esfuerzo, por los vicios, por los prejuicios imperantes. La sociedad de hoy, basada en la autoridad y el Estado, en la explotación, no quiere individualidades sino súbditos. La sociedad quiere individuos sujetos a su voluntad, a sus leyes, al orden establecido.

Otro problema esencial que se plantea a la juventud es el de la Libertad.

El hombre desde su infancia está sujeto a las fuerzas reaccionarias que tienden a apoderarse de su espíritu, de su alma. La juventud ha de saber elegir su camino de dignidad y superación humana. ¿Seguirá el que le tracen los católicos? ¿Temblará este joven ante el cura o ante la Iglesia? ¿Ante el poder de la ley que le oprime? ¿Ante el jefe, el jerarca o el poderoso? Para hacer frente a todo eso es necesario crearse una conciencia libre. Tener conciencia de lo que son las ideas de libertad, implica tomar posición a favor de ellas, adoptar una actitud consecuente como norma de conducta individual y social.

Cuando un joven dice: Yo deseo o quiero ser libertario, ha de procurar formarse esa conciencia libertaria. Esta no se forma acudiendo solamente a una conferencia, aunque algo se aprende siempre. Es necesario, por esta razón, que haga por sí mismo un estudio profundo de las ideas. Nunca ha de creerse que ya se sabe todo. Jamás se llega a la cima del ideal. Ricardo Mella ya dijo: «Más allá del ideal hay siempre el ideal.»

La cultura, como la humanidad, tienen una continuidad histórica. Sin el esfuerzo de las generaciones pasadas no habríamos podido llegar a las fases evolutivas de hoy. Nosotros no rechazamos ninguno de los que son factores de superación humana. Todo lo que contribuye a la elevación de la Humanidad debe ser debidamente apreciado. La constante humana debería ser progresar para bien de todos y de cada uno. El problema de la Libertad supone el de la Justicia, ante el cual la Juventud también ha de pronunciarse y saber optar.

Nosotros hemos escogido las ideas libertarias porque son las que responden a las necesidades, a la salud del hombre, del ser, al respeto, a la integridad de la persona humana, las que no limitan sus posibilidades de superación. Las hemos elegido por considerarlas las más justas y razonables. No queremos el error. No aceptamos la falsedad ni la hipocresía del mundo. Hemos abrazado nuestras ideas cuando las hemos comprendido. En ellas hemos encontrado la afirmación de la individualidad, la posibilidad de una convivencia humana armoniosa, una concepción dinámica, vital, creadora de la libertad y de la justicia.

La esclavitud de la humanidad tiene su asiento en la esclavitud de cada individuo. Deben ser atacadas las causas de la esclavitud radicalmente. La libertad interesa que sea individual, social y universal. Libertad afirmada en todas partes, asegurada sobre sólida base: La conciencia individual. Aceptar por nuestra parte la limitación de nuestra libertad, es considerarnos esclavos. La esclavitud voluntaria es la peor de todas. No queremos la libertad para imponer nuestras concepciones. Queremos la libertad para respetar y ser respetados, aboliendo todas las causas que contribuyen a crear las injusticias. La justicia en la tierra está lejos de verse realizada. ¿Cómo reaccionará el joven ante las injusticias, si no tiene idea de lo que es la Justicia? ¿Cómo actuará y cómo se comportará ante la sociedad y ante sus semejantes? Hay una serie de situaciones que obligan al hombre a saber escoger. La Justicia no es una abstracción. Aplicada a la realidad supone una revolución profunda, una transformación social, basada en la igualdad de derechos y de deberes, una concepción superior y armónica de la vida.

Estos problemas están íntimamente enlazados con la Etica. Y a la juventud se le plantea también el problema de la Moral.

Hay en nosotros un principio de libertad que nace hoy y continúa mañana. La ética libertaria no es de estrechas concepciones, sino de amplios horizontes, de ilimitadas perspectivas.

Siempre hay medio de dedicar una hora a nuestra superación, al estudio. Un cuarto de hora, media hora diaria, al año significa mucho. La sociedad no se transforma solo con luchas y violencias. El trabajo, la técnica, el estudio, contribuyen poderosamente a esas transformaciones. La más honda revolución es aquella que realiza el individuo en sí mismo. De lo que hablamos algo queda. Sois vosotros, jóvenes, los que debéis recoger lo que os parezca aprovechable.

Hombres somos y hombres debemos ser en el concepto integral de la palabra. Para ello precisa que nos mostremos tales en todas las ocasiones, con dignidad y sin jactancias estúpidas.

Todo el mundo quiere apoderarse de la juventud y la mayoría de doctos e intelectuales generalmente se apresta a sembrar la mala semilla, porque es esclava de quien la paga. No reprochamos a esos hombres su cobardía, porque son el producto del sistema social imperante, pero sí deseamos que evolucionen y dejen de ser lo que son: sostenedores del privilegio y de las falsedades. Busquemos aquellos hombres que ofrezcan luz a nuestras mentes. Todos nos enseñamos mutuamente cuando tenemos afán de saber y aprender. Sepamos orientarnos, eligiendo a nuestros maestros. ¿Cuáles deben ser? No os lo diré yo. Cada uno puede descubrir los suyos, elegirlos como amigos predilectos. Hay hombres que han dedicado y dedican su pensamiento a la Humanidad. Ahí están sus obras: manantial de Cultura que os permitirá, jóvenes todos, ilustraros, adquirir mayores conocimientos para el día de mañana. De entre esas mentalidades preclaras y abnegadas hay varias decididamente anarquistas. Reclus, Mella, Malatesta, Kropotkin, Bakunin, Rocker... en fin, toda una pléyade de pensadores libertarios. Guyau, un valor humano desaparecido, que ha dejado escritas muy buenas obras. Descubramos los valores contemporáneos, aquellos que contribuyen al esclarecimiento de puntos de vista esenciales para ayudar a libertarse espiritualmente, que abordan problemas fundamentales con espíritu libre relacionados con la Vida, con el ser, con la Libertad, con la Justicia, con la Etica, con el Hombre, con la Sociedad, con las Ciencias, con la Técnica, con la Filosofía, con el Arte. No despreciemos nunca los valores de cultura.

Jóvenes y hombres maduros, exilados. En la charla de esta noche dediquemos un recuerdo a nuestros compañeros de España. Pensemos todos en los que están en las cárceles y presidios por la defensa del Ideal. Pensemos en los que, aun careciendo de libros y de libertad, tratan por los medios que están a su alcance de no caer en el embrutecimiento. En los que no pierden la esperanza de la libertad y cuyas mentes y corazones palpitan al unísono de los nuestros.

Pensemos también en las generaciones que se han formado en España bajo el régimen de tiranía imperante y los preceptos de la Iglesia y del Falangismo. Esas generaciones no están perdidas. Ayudémoslas a libertarse. Más fuerte que las cadenas de la tiranía es el soplo de la libertad. Alimentemos en nosotros mismos la llama de la Anarquía y realizaremos una gran obra. Enriquezcámosla cada vez más, mucho más, con nuestras aportaciones, y habremos hecho un trabajo positivo. Afirmando en nosotros mismos, en nuestros actos, en nuestras vidas, los principios de libertad, les daremos continuidad humana, valor perdurable.

CORRESPONSAL

ACTIVIDADES JUVENILES

Merced a la labor persistente que vienen realizando los compañeros del Comité Regional de la 4/5 Región, en la localidad de Givors se ha constituído una nueva Federación Local de la F.I.J.L.

Los componentes de esta nueva F.L. están animados del mayor entusiasmo y de los mejores propósitos. Lo que nos complace poner en conocimiento general, y aprovechando la ocasión para transmitirle al mismo tiempo nuestros fraternales saludos.

*

La Federación Local de la F.I.J.L. de Venissieux (Rhône) vuelve igualmente a dar signos de vitalidad, habiendo constituído, por iniciativa y orientación propia, un grupo artístico que ha tomado el nombre de «Nueva Senda».

La C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio.

JIRAS

La Federación Local de la F.I.J.L. de Tolosa organiza una jira a Grenade (Haute-Garonne) para el domingo día 8 de mayo. A ella quedan invitados todos sus adherentes, simpatizantes y amigos.

Salida en bicicleta a las 7'30 horas de la Place St-Sernin (Bourse du Travail) y a las 9 de la mañana por los autobuses de líneas, Toulouse-Grenade, de la rue Bonrepos.

*

La F. L. de la F.I.J.L. de Tolosa organiza igualmente para los días 28, 29 y 30 de mayo (pentecostes) una gran jira de concentración libertaria a la Tamarisière. En números posteriores ampliaremos detalles sobre la organización y realización de la misma. Por ahora sólo diremos que todos los compañeros de las localidades limítrofes al lugar de la concentración son cordialmente invitados a participar y que los compañeros de Tolosa pueden dirigirse para inscripciones al Secretariado Local de la F.I.J.L. (Bolsa del Trabajo) y 4, rue de Belfort.

GRILLETES DE ALGAS

(Viene de la página 4.)

la óptica. Una cuba de función fija, cuya sección interior es convexa, lleva una cantidad de mercurio proporcional al peso del flotador y óptica, por el cual se desliza toda la mole que puede ser movida al menor impulso del dedo meñique.

La óptica está compuesta en su plano focal por varios anillos prismáticos concéntricos, catalióptricos y un llamado tambor dioptrico que coincide exactamente con la coronación del foco luminoso. En la parte superior e inferior del reflector central, escalonadamente, va adosada una serie de prismas cuya misión es que no se pierdan los haces luminosos que emergen en una de sus caras.

Estos haces, al emerger sobre el prisma, sufren una refracción y reflexión sobre sí mismo con el fin de que los haces luminosos sean proyectados de nuevo sobre el plano focal y lanzados por el tambor dióptrico en dirección del horizonte marítimo.

La cuba de mercurio, en cuyo interior se desliza el flotador, tiene esa característica porque reduce al mínimo los rozamientos en el movimiento de rotación del aparato óptico. El primer faro en que pude constatar personalmente todas esas ventajas de tipo técnico, porque en él hice los tres meses de prácticas reglamentarias después de mi salida de la Escuela de Señales Marítimas de Madrid, fué el de Montjuich, que domina el puerto de Barcelona. Se trata de un faro de construcción moderna. Data del año 1925 ó 26 si mal no recuerdo. Sobre un confortable edificio para vivienda del personal se eleva un torreón cuadrangular de escasa altura, en cuya coronación va montada la cámara de iluminación helicoidal y un aparato óptico modernísimo de destellos-relámpagos de tercer orden y de 35 millas de alcance. Su fuente de energía es la electricidad industrial que alimenta una cámara de 3.000 bujías, y cuando esta corriente, por causas imprevistas falta, hay montado y siempre en disposición de marcha un grupo electrógeno que alimenta la lámpara del faro normalmente. Mantiene la rotación de la óptica de giro rápido un pequeño electromotor cuyo árbol de transmisión va conectado directamente por medio de un piñón a la corona dentada que sirve de base al aparato óptico que se desliza igualmente sobre un flotador de mercurio.

Finalmente existen las señales de enfilación de entrada de puerto, además de dique y contradique que coinciden con las de babor y estribor de los buques. Cuando el piloto observa que las señales de enfilación vistas por la proa son en línea recta y perpendiculares a la horizontal de tierra «enfila» la entrada del puerto teniendo en cuenta los reglamentos del balizamiento de su bocana y las observaciones pertinentes del práctico.

Estas son, en síntesis, las líneas generales de los faros, balizas y demás señales aeromarítimas puestas en servicio en España hasta 1939 y de uso más corriente en todo el mundo. España no iba a la zaga en la técnica del ramo. Sólo se la podría reprochar que en la mayoría de aparatos ópticos, mecanismos de relojería, motores, etc., era feudataria del extranjero. Las ópticas las suministraba Alemania y Francia; los aparatos incandescentes por el petróleo a presión se adquirían en Londres. Sin embargo, todo se podría fabricar en España con un poco de buenas intenciones, porque la Maquinista Valenciana construyó un modelo de aparato de relojería que dió excelente resultado y de mejor rendimiento que los extranjeros. Se empezaban ya a construir columnas de basamento, depósitos para combustible a presión y otros accesorios.

No pretendo entrar en más detalles de esta naturaleza, porque haría este trabajo mucho más extenso y arriesgaría cansar la atención de nuestros lectores. Pero me voy a permitir un cuarto artículo para hablaros de la vida de semi-robinsones, de los hombres que al servicio de esta benemérita labor pasan casi toda su vida en la soledad monástica de luces y sombras.

Vicente ARTES.

CENIT

SUMARIO Nº 25

Gaston Leval: Anarquismo, ciencia y pseudocrítica.—**Felipe Alaiz:** 1859-1860. Una guerrita española.—**Eugen Relgis:** El humanismo, los intelectuales y el comunismo. — **Federica Montseny:** Cuentos de la noche. Ensueño.—**Margaret Knight:** Ecos de la vida inglesa. Las charlas de la B. B. C. — **F. Olivier Brachfeld:** El tiempo, enemigo del hombre.—**Vladimir Muñoz:** En torno al naturalismo. Barret y Thoreau.—**Gérard de Lacaze-Duthiers:** Siglos de tortura.—**Ricardo Mella:** Ideario (Folletón encuadernable).

SIA

AMIGOS DE S.I.A. DE ANNECY

Con motivo de su reorganización los Amigos de S.I.A. de Annecy hacen un llamamiento a todos los simpatizantes y amigos para que se reincorporen a ella, facilitando así, con su presencia y aportaciones, a que S.I.A. pueda continuar su obra solidaria en favor de los enfermos y víctimas del fascismo.

Compañeros y amigos: hagamos que la solidaridad, uno de los sentimientos que más enaltecen al ser humano, adquiera su pleno significado y aplicación. Vigoricemos a S.I.A. con nuestra ayuda moral y material y habremos traducido en actos uno de nuestros más excelsos sentimientos. — **Los Amigos de S.I.A. de Annecy.**

FOTOMONTAJE INTERNACIONAL

(Viene de la página 2)

atraído por la fama del zoo suelto que el franquismo representa en este país. El franquismo no tiene que envidiarle a la más pertrechada jaula de leones, tigres y panteras. El franquismo representa todas las fieras del Africa Central importadas a España por las selváticas alimañas Hitler y Mussolini. Así la demuestra la entrevista tenida entre un periodista de piel atigrada con el veterano tomavistas. No contento el primero con el programa que se propone captar Haines en España, intercepta en estos términos:

«—¿Ni flamencos ni toros?

—Ya hemos recogido danzas clásicas catalanas; veremos los bailes de Andalucía; pero las corridas de toros, no.

—¿No le gustan o no lo entienden?

—Vimos en Portugal sin muerte y en Mozambique.

—¿En Mozambique toros?

—Sí, toreaba un portugués que iba a México; pero hacía mucho calor, el toro no embistió y hubieron de encerrarle.

—¿Al torero?

—Al toro.

—Entonces ustedes no han visto toros todavía.

—No, y creemos que al público no español no le gusta ver sangre..»

* * *

Recientemente, quizás por aquello de «cuando veas las barbas de tu vecino pelar...» fueron objeto de severos juicios unas manifestaciones del actual presidente de los Estados Unidos sobre la censura de prensa. En suma, so pretexto de «informaciones al enemigo», Eisenhower había hecho la apología de la censura de Prensa.

Un reportero preguntó entonces al jefe del gabinete de Prensa si esto no significaba que el presidente había cambiado de opinión desde que durante la campaña que le llevó al Poder atacó a toda clase de censura.

El interpelado sudó tinta china queriendo aclarar lo que está más claro que el agua clara:

«El presidente, hoy lo mismo que antes no aprueba censura alguna referente a noticias verdaderas y que no perjudiquen al país.»

Naturalmente, por lo que se ve sólo el presidente tiene la divina e infalible potestad de poder distinguir las noticias verdaderas de las falsas; las que producen beneficio y las que perjudican al país. Y finge ignorar que todas las censuras del mundo se apoyan en esta sofística doctrina. Como Hitler y Mussolini; la de los comunistas y la de Franco.

«Ahora bien, siempre ha creído igualmente que no puede permitirse la publicación de informaciones militares secretas cuyo conocimiento por el enemigo puede perjudicar a los EE.UU.»

El periodista, sin inmutarse, replicó: «¿Y el derecho del pueblo norteamericano a saber en qué se gastan los 40.000 millones de dólares que el Congreso vota cada año para las fuerzas armadas?»

(Trasladamos al lector, para más detalles sobre este problema de la censura en los U.S.A., a los primeros párrafos de esta misma sección.)

BULGARIA

MAGNIFICA, esplendente y seductiva. De importante relieve. Grandiosa, fuerte, gráfica, simbólica y emotiva es, en el espacio búlgaro, la serie de cimas, nidos y leyendas, de la serranía balcánica.

El país de los montes Hœmus recibió a los búlgaros, agrupación de la familia escita, que llegó tras haber atravesado el Don, el Donetz y el Dniéper. La región del Isker, convertida en provincia turca, tributaria después del 1878, habiendo reunido en 1898 la Rumelia oriental, al 1908 pudo desprenderse por completo de la Sublime puerta. Bulgaria, a la orilla derecha del Danubio, tiene una demarcación que pasa de los 103.146 km. c. En ella hay quienes tienen la vista puesta en toda la Macedonia, cual en las porciones de esta comarca aquellos que desean su independencia y como en las diversas partes existen personas que verían con agrado un enlace federativo de los distintos pueblos de la península.

En los tiempos idos y por lo que se refiere a las buenas inclinaciones, un sacerdote, Bogomil, se distinguió exhortando a la defensa pasiva contra el yugo y la explotación, cuya resistencia fué vencida por la violencia de los opresores. En las ligas fraternales de campesinos existen voluntades y actos contra la tiranía. Y en una época episódica, el poeta Cristo Boteff, figura sobresaliente entre los precursores de ideas avanzadas, alcanzó una influencia extraordinaria, hija de la esencia de sus escritos y de la naturaleza de su vida ejemplar. Este ardiente bakuninista cayó en un encuentro, el 2 de junio de 1876, al frente de un grupo de heroicos luchadores.

Entre los detalles de diferente sentido, la Socialdemocracia búlgara adquirió un cierto papel a partir de la conferencia celebrada en Bulgaria el año 1891. En 1903 se produjo el divorcio entre los «chiroki» (ala derecha) y los elementos animados por Gavril Gueorguiev. En la conflagración del 14-18, Bulgaria tomó la decisión armada por los imperios centrales. En 1919 y al calor de los acontecimientos de Rusia, el agrupamiento de los demagogos adoptó el título de Partido comunista búlgaro. Al año siguiente, por efecto de la actitud de agrarios y de un ambiente contrario al latifundismo, se produjo una reforma agraria que facilitó el acceso a la propiedad de las tierras. Temores de nuevos conflictos, como la revuelta de soldados en Vladaya, de 1918, aconsejaron, asimismo, el conceder otras mejoras. Año de reñidas actitudes el de 1923. En 1927, elementos del partido comunista le hicieron resurgir con el nombre de Partido obrero búlgaro. Otro golpe de fuerza derechista en 19 de mayo de 1934. El 2 de marzo de 1941 entraron las tropas alemanas en el país. Ya en el mismo año, elementos libertarios iniciaron la resistencia y grupos de guerrilleros de distintas concepciones aparecieron en los distritos de Batak, Sevlievo, Gavzovo, Razlog, Karlovo, en las pendientes orientales de Sredma-Gora y en otros lugares de Dobrudja y Rumelia. El 2 de septiembre de 1944, ante el giro de las operaciones, el gobierno de Bagranov fué sustituído por el equipo moderado de Muraviev, con el propósito de entablar negociaciones con los aliados. Mas, por su parte, a los dos días, la Unión Soviética hizo la declaración de hallarse en estado de guerra con Bulgaria. El 9 de septiembre del mismo año y al amparo de las fuerzas soviéticas, se formó un gobierno heterogéneo, con participación y ansias de los bolchevistas. Acto seguido se creó una milicia que se ha hecho sentir, porque sobre su concurso y el de la policía, el grupo de avarientos ha venido realizando sus pérfidas maniobras de dominio.

Así comenzó la intimidación de los reticentes e inconformistas de todos los estamentos, de la Unión agraria y del Frente de la patria, el proceso de Petkoff y la detención de socialistas y libertarios. El caso es anular la crítica y la oposición en los órganos domeñados, en los establecimientos de labores y en los lugares públicos. El mineral de Pernik, los granos, las manzanas, el tabaco y la mayor parte de los géneros salen en dirección de la U.R.S.S. Los obreros, con un salario de unas 300 «levas», no alcanzan nunca una mediana posibilidad de adquisición. Por lo demás, no existe el derecho de huelga. Y por un mínimo de recelo, personas se ven expulsadas de una localidad, con un plazo de 24 horas para abandonar su domicilio. A las mazmorras policiales y a los campos de castigo, de terror y de muerte, de Persyan, Nojarevo, Belene, Bogdanovdol y tantos otros enclavados por la Dobrudja y esparcidos e improvisados por las partes agrestes, pantanosas e insanas, en donde el rigor, el hambre y el crimen del tejer y destejer de trabajos duros y sin concierto, fueron llevados, cual numerosas personas sin tacha, Nicolina Ertinova, Tyvetana Djermenova, María Karayvanova, Vasilka Trindafilova, Magda Todorova, Farnia Mutafova, el doctor Ivan Baleff, director del hospital de Cozna-Djumaia, Manol Vassev, Manoloff, Bolef, Tzoloff Stoyan, V. Teodorov, Maroulevsky, N. Mladenoff, Popchristoff, Panteley, Agrov, Dontcho Balkoff, Gurorgieff Tzetko, Boris Hvartchikov, Sloveyko, Atamassoff, Kaleff, Mindov, Vassil Iankoff, Karamichailov, Korakostaff, Kotacoff, Zlatev, Kurtoff, Gueorgueiva, Itieff, Staganov y un sin fin de compañeros. En junio de 1948 se celebró la conferencia del Kominfom que maldijo de los dirigentes de la república yugoslava. A esta asamblea asistieron Kostov y Txervenkov, representando al cuadro de los sovietistas búlgaros. El 19 de diciembre al quinto congreso particular, Jorge Dimitrov propuso que el partido obrero volviera por el título de Partido comunista. El 2 de julio de 1949 dejó de existir Dimitrov, en la ciudad del Moscova, de una manera misteriosa. El 30 de noviembre del mismo año fué Kostov procesado en Sofía, y condenado, sin concesión de gracia, a la última pena. Es la cosa de las partidas de «gangsters» y de sus célebres saldos de cuentas.

Los compañeros de Bulgaria, de tiempo, vienen padeciendo una cruel persecución. Es fatal e inicuo. Ahora bien, por otro lado ello indica que supone un tanto y que se les teme como peligro cierto. En donde la policía ya no perjudica a los militantes de una organización y molesta más o menos a los de otra, es que aquella dejó de producir inquietudes. Si es dable prevenirse de unos afanes sin cuenta del ambiente general, así del otro extremo que con aquel detalle pretende una justificación.

De la violencia, la seguida exposición de cierto sentido, aun y sin pretenderse, puede ir llevando a una reducción de las inclinaciones por la lucha, en aire de renuncia o apartamiento. Las propagandas, cuando abundan en las consideraciones y signos de lo mediante, desluciendo el que se tenga prisa, por el tinte de lejanía, suelen llegar a producir un desinterés entre los obreos y en el común de las gentes. Debe tomarse asimismo, en todo lo posible, precaución sobre el caso de las salidas al exterior del país, por las decepciones diversas, cual las que ocasiona el que compañeros de trabajo llegen a denunciar, en situaciones de falta de faena, al operario extranjero.

De otra parte, no hay que olvidar que la actitud de determinados elementos se halla presidida por los egoísmos personales. Los propietarios, tenderos y demás, tienen interés en la mayor posibilidad de subir los precios. Y si duro es trabajar bajo un encargado en base o pieza de un gran burgués, tan penosa o más es la jornada en punto o tierras de un pequeño patrono. En otro aspecto, los torturadores descargan su rabia que sigue a la impresión de su propia incapacidad. El martirio es un hecho que destroza y aniquila; mas, por la índole dolorosa y por la significación extraordinaria de sacrificio, toca a lo más sensible y causa una grande admiración popular. Ya que se sufre, no hay que perder de vista este caso de superior influencia. Tampoco los efectos de la valentía, cuando difícilmente pueden ser desnaturalizados los hechos. Los compañeros libertarios deben ser optimistas y abrir sus corazones a la esperanza. Aprovechar en lo posible todos los motivos favorables. Conducirse estrechamente unidos y dar la sensación plena de una nobleza, disposición del afecto y del espíritu de organización y de seguridad en las condiciones necesarias para la reconstrucción precisa.

En otro de los aspectos o problemas, importa que los pueblos de la península se sacudan las influencias que les tiene divididos y en una situación desfavorable. Un propósito loable, nota feliz y base de florecimiento puede ser la autónoma unidad económica de las zonas de Croatia, Carniola, Eslovenia, Montenegro, Herzegovina, Rumelia oriental, Servia, Albania, Bosnia, Valaquia, Dobrogea, Bulgaria, Atica, Tesalia, Morea, Macedonia, Gandía, de Gallípoli, de Edirné y de Constantinopla.

Miguel JIMENEZ

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

EN GAILLAC

Los Amigos de S.I.A. de Gaillac organizan para el 8 de mayo, en la Sala E.-Guérin, a las 15 horas, un gran festival artístico con la colaboración del Grupo «Iberia», de Toulouse, quien pondrá en escena

«¡QUIEN ME COMPRA UN LIO!»

Graciosa comedia de J. Lucio y también el formidable drama social de J. Ramón J. Sender:

«EL SECRETO»

Dará cima al espectáculo la voz entusiasta de A. Royo y con sus chistes J. Montiel.

EN TARASCON D'ARIEGE

El martes 10 de mayo tendrá lugar en esta local, a las 21 horas, un gran festival lírico presentado por el Grupo «Terra Lliure» de Toulouse.

La primera parte se compondrá de ballets, danzas y cantos. En la segunda fragmentos de zarzuela a base de romanzas y dúos. Actuarán los mejores elementos del mencionado grupo, tiples, tenores, barítonos y danzantes. Presentará la fiesta el gran Ruzafa. La dirección artística irá a cargo de Mme Galcerán.

Dicho festival será a beneficio de los obras solidarias de S.I.A.

EN PERPIGNAN

La Sección local de S.I.A. organiza para el 29 de mayo, en el teatro Municipal un gran festival artístico que representará el Grupo «Terra Lliure» de Toulouse, a base de las zarzuelas **«La del manojo de rosas»** y **«Molinos de viento»**. Los compañeros que deseen se les reserven localidades pueden dirigirse al Secretariado de S.I.A.

CONFERENCIAS

EN TOULOUSE

El domingo 8 de mayo, a las 10 de la mañana, en la Sala Sénéchal, de Toulouse, la Federación Anarquista francesa celebrará una conferencia pública a cargo del profesor J. Barrué, que disertará sobre **«Las enseñanzas de la Comuna de París.»**

Entrada libre.

EN LYON

Prosiguiendo en su labor de educación social, emprendida ya en años anteriores, esta F. L. inicia su ciclo de conferencias con el compañero Sans Sicart, quien desarrollará el tema: **«Características del exilio en la acción confederal».**

El acto tendrá lugar en nuestro local social de Villeurbanne, Cours Emile-Zola, 286, el sábado día 7, a las 8 de la noche.

Esperamos dada la importancia del acto la mayor afluencia de compañeros y simpatizantes.

EN ROANNE (Loire)

Organizado por el Comité Interdepartamental, y con el concurso de la F. L. de Roanne, el compañero Sans Sicart, dará una conferencia el día 8 de Mayo a las 4 de la tarde en el local social, rue Jean-Moulin, núm. 36.

Todos los españoles antifascistas, de Roanne y sus alrededores, son invitados a este acto.

Que ningún compañero deje de asistir. — **La secretaría de Propaganda.**

NOTA.—Recordamos que la jira de propaganda del compañero Sans Sicart abarcará no solamente Lyon y Roanne sino también Saint-Etienne y Venissieux. Se darán las fechas oportunamente en cuanto a estas últimas localidades.

ASAMBLEAS

La Federación Local confederal de Tours invita a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 15 de mayo, a las 9 y media de la mañana, en el sitio de costumbre.

Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

—La F. L. de la C.N.T. de Bagnères-de-Bigorre convoca a todos los compañeros a la asamblea general que tendrá lugar en su local social el 15 de mayo a las 10 de la mañana. Se ruega la máxima asistencia.

PARADEROS

Se ruega a quien sepa la dirección de Miguel Belenguer la comunique a A. Langa, 16, rue de la Coifferie, Clermont-Ferrand (P.-de-D.).

—Se desea conocer el paradero de José Abadía, que residía en Montréjeau hasta 1948. Dirigirse a Juan Valdés, 20, rue des Pyrénées, Montréjeau (Haute-Garonne).

NECROLOGICAS

La F. L. de Valence-Romans (Drôme) tiene el sentimiento de dar a conocer la noticia de la muerte de Simona Pérez, compañera de Manuel Buenacasa. El fallecimiento ocurrió el 26 de abril. Minada su existencia por tantos sufrimientos morales sucumbió a causa de un derrame cerebral. La compañera Simona Pérez era muy conocida de los viejos militantes de la organización confederal de los tiempos heroicos del sindicalismo confederal, por lo que comprendemos el sentimiento que ha de causar tan triste noticia. El entierro fué civil, y el acompañamiento, en el que figuraban franceses y españoles, testimonió su afecto por la difunta y por la familia Buenacasa.

*

Tras penosa y larga enfermedad, en particular en los últimos días, dejó de existir nuestro compañero Manuel Querol en la mañana del día 20 de abril, en el sanatorio en un día laborable y a larga distancia de la F. L. de Roanne, donde el compañero militaba, un grupo de compañeros fué a acompañarle a su última morada llevando el recuerdo de toda la familia libertaria, como él solía decir.

El exilio con sus vicisitudes nos arrebata otro compañero que la cuenca minera de Gerona conoce bien por su constancia perenne a nuestros ideales.

Que la tierra te sea leve, compañero Querol.—**La F. L. de Roanne.**

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Ruiz Maroto de Xaintrailles (L.-et-G.); Salas J., Octeville (Manche); Ortiz F., Amiens (Somme); Felipe N., Falaise (Calvados); Serrat J., Die (Drome); Urgeles R., Auxerre (Yonne); Martos P., Maisons-Alfort (Seine); Yus C., Guérard (S.-et-M.); Anoll J., Talairan (Aude); Ribes J., Montjoie (Ariège).

Rojano A., Valence (Drome): Abonas primer semestre «CNT» y «Cénit»; Ortiz J., Amiens (Somme): pagas año «Cénit». — Cuevas J., Crusnes (M.-et-M.): distribuímos giro. — Alvarez R., Grand-Combe (Gard): pagas segundo trimestre de cinco suscripciones. De acuerdo. — Fernández O., Orán (Algerie): recibidos tus dos giros. Conformes.

Arazo P., Villareal (L.-et-G.): abonas primer semestre de cuatro suscripciones. — Palliso A., Oissel (S.-Mme): de conformidad con tu giro. — Gallardo J., Champelauson (Gard): de acuerdo, pagas hasta núm. 520. — García O., Greasque (B.-du-Rh.): id., hasta núm. 518. — Pérez A., Villeurbanne (Rh.): idem, hasta núm. 516. Conformes.

García B., Cransac (Aveyron): abonas segundo trimestre de diez suscripciones. — Ruiz J., La Ricamarie (Loire): idem, segundo trimestre de cuatro suscripciones. — Moreno M., Rodez (Aveyron): conformes, pagas año «Cénit» y primer semestre «CNT». — Vergara A., Xambes (Charente): abonas hasta 15 abril 1956. — Merino J., Llauro (P.-O.): idem, primer semestre.

Estrella F., Port-de-Bouc (B.-du-Rh.): pagas hasta núm. 518. — Espigule P., Bages (P.-O.): de acuerdo con tu liquidación. — Blanco M., de Bilon (P.-de-D.): coincidimos con tu último envío. — César M., Carcassonne (Aude): recibido giro y carta. Conformes. — Marsac B., Alés (Gard): de acuerdo con la distribución del giro. — Daniel E., Prades (P.-O.): distribuímos la cantidad como indicas.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Crónica de LONDRES

Vicios y virtudes de la ciencia británica

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

CASI siempre ha sido motivo de alarma para ciertas clases sociales y políticas en este país los ensayos de la ciencia médica británica. Unas veces por afectar una moral tradicionalista, otras por servir contradictoriamente teorías opuestas a corrientes religiosas, y en algunos casos por ser vanguardia de unos experimentos extraños a lo que estamos poco acostumbrados.

La doctora, escritora y poeta inglesa María Stopes, siguiendo las teorías malthusianas ha venido contribuyendo a la propagación de sus ideas desde hace más de treinta años. Ni que decir tiene las veces que ha sido objeto de persecuciones y críticas. En la actualidad el funcionamiento de las clínicas por distrito en Londres y la distinguida proporción literaria en normas y consejos para los matrimonios y familias numerosas contribuye a un mejor sistema de vida tanto en el aspecto íntimo sexual, como en el orden procreativo. Su programa científico está reconocido oficialmente aunque sigue criticado por la Iglesia católica.

No hace mucho llegaron a este país, procedentes del Japón, cuatro mujeres supervivientes de los horrores de la bomba atómica arrojada por los EE. UU. en Hiroshima y Nagasaki, en 1945. Fué la Asociación Médica Socialista quien hizo dicha invitación con el propósito de hacer ciertos estudios sobre las consecuencias que se derivan de tales explosivos. Parece ser que los efectos de la bomba de hidrógeno son aun peores, puesto que su radioactividad ocasiona transtornos físicos en las mujeres hasta el extremo de poner en peligro la evolución de la especie humana. De nuevo ha sido la ciencia médica, en colaboración con ciertas instituciones femeninas, la que ha denunciado públicamente los peligros no sólo de una nueva guerra científica sino el hecho en sí de hacer ensayos.

Otro de los problemas con que han tenido que enfrentarse ciertos doctores, y hacer frente al mismo tiempo al cúmulo de argumentos, ha sido el sistema del mercikilling o muerte de gracia, consistente en evitar el desarrollo de seres que nacen anormales. Se basó tal idea exclusivamente en aquellos casos sin remedio, pero se tropezó con los inconvenientes de que puedan cometerse errores en algún recién nacido. También en este problema han intervenido los teólogos y moralistas modernos, dejándose por último a la posibilidad de que algún día sea formulada una ley permitiendo el recurso de evitar el desarrollo de personas nacidas taradas.

Con ocasión de haberse hecho ciertos experimentos con criaturas en un hospital inglés, los doctores que usaron ciertas inyecciones tuvieron que vérselas con una enorme campaña en contra del procedimiento, hasta el extremo de plantearse el problema en el Parlamento. Según el ministro encargado, los padres tenían noción de lo que se proponía hacer con sus hijos, pero en este caso, ni los doctores ni los padres han tenido buena acogida: nadie tiene derecho a usar de otra persona para hacer experimentos científicos. A lo más que puede llegarse es a ser uno mismo objeto de ese ensayo o a consentir una segunda parte siempre y cuando sean casos incurables; pero concretamente, en el caso aludido, los niños no podían emitir su opinión y la inyección no era requisito indispensables para su salud.

Antes de que los periódicos londinenses dejaran de publicarse (de nuevo han vuelto a aparecer, después de 26 días de conflicto, quedando el problema como estaba antes de comenzar y a requerimiento de la T.U.C. — como muy bien vaticiné en mi pasada crónica —), se produjo un desgraciado accidente en este país que fué motivo de muchos comentarios.

Durante más de tres meses se tenía preparada una operación en cierto hospital con el objeto de separar dos hermanas siameses unidas por la cabeza. Una vez se tuvo conocimiento de que iba a efectuarse tal separación, la prensa se congregó en el hospital con el propósito de hacer las mejores exclusivas, tal actitud determinó un cambio rápido de establecimiento en donde, al parecer, los preparativos no eran tan eficientes como en el anterior. Las criaturas sucumbieron en el delicado trance y no faltan juicios que acusan a los periodistas curiosos de ser los principales causantes del fatal desenlace. Sólo la comisión nombrada para investigar el suceso tiene noción de lo ocurrido, pero su informe, seguramente, habrá sido confidencial.

El más espectacular de los acontecimientos científicos por parte de los doctores ingleses se nos ha ofrecido estos días con la recomendación del uso hipnótico para mitigar ciertos sufrimientos, muy especialmente en el alumbramiento. La hipnosis puede ser peligrosa — según ciertas opiniones — si se convierte en receta popular, puesto que puede encaminarse hacia tendencias inmorales. Una vez se coopera con el especialista, es el subconsciente del individuo el que actúa, acción que puede servir tanto para simplemente dejar de fumar — si ese es el deseo del doctor — como para cometer un crimen o acto inmoral. El proyecto está en vías de estudio, pero es fácil que llegue a aplicarse para ciertos casos.

GERMEN

Recuerdos de mi larga vida y palabras nuevas

LAS MICROVIDAS

MEDITAR, deducir y comprobar son funciones cerebrales de alta calidad que constituyen al andamiaje de la Cultura. Si no hubiesen otros motivos de clasificación, éstos tres bastarían para elevar al hombre a la eminencia que por su constitución intelectual merece. Uno de los puntos que mayor interés ofrece es la constante transformación planetaria de la Tierra dentro de la transformación general del Universo, en el que nada hay estancado y que todo evoluciona. Pero de esta evolución no se dan cuenta todos, sino solamente los que meditan, deducen y comprueban, lo que no es obra egoísta, por cierto, sino obra generosa y desinteresada que el hombre investigador aporta al acervo común, generalmente, con el entusiasmo que produce toda obra encaminada hacia el bien.

por Alberto Carsì

Estaba yo en Amposta sondeando en el centro del río Ebro para averiguar las posibilidades de construir un puente sobre pilas, obra que no se estimó práctica y el puente fué colgante. Muy a menudo, subiendo o bajando, pasaba un vaporcito que hacía el servicio entre Tortosa y el faro de Buda. En junto y con las curvas del río, unos cuarenta kilómetros de viaje de una originalidad y encanto extraordinario.

Esperando la vuelta, me entretenía viendo avanzar el delta, pero no con los ojos sino con la inteligencia, pues yo sabía que dicho delta avanza cuatro metros por año (el avance más rápido de todos los deltas del mundo) que son 400 centímetros, número muy similar a los días del año. Resulta, pues, que el delta del Ebro avanza en el mar, *un centímetro cada día*, o sea algo menos de medio milímetro por hora. He aquí un ejemplo de lo que yo llamo «Microvida terrestre», es decir, una vida activa pero que no se ve, aunque se presiente y se comprueba. Así obran la mayoría de las grandes causas.

En otra ocasión me hallaba yo en un pueblecito que se titula El Estartit. Costa catalana, al lado de la desembocadura del río Ter y frente a las llamadas «Islas Medas», todo ello al Sur de los dos ejemplares entre los más notables del Mediterráneo: el golfo de Rosas y el ramillete pétreo que culmina en el Cabo de Creus.

El Estartit está emplazado en la vertiente Norte de un amplio valle que enfrenta, como hemos dicho, con las Islas Medas, y entre la tierra y las islas se forma una especie de canal. ¿Y qué pasa allí que no pasa en otras partes? ¿De dónde sale la arena fina que remonta el valle y cubre en gruesa capa los árboles y las casas? Aquellos alrededores parecen hechizados; recordemos el fenómeno próximo del cabo de Bagur, el cual desvía la brújula de cuantos navíos pasan próximos, y por fin se ha sabido que este cabo está formado por un mineral de hierro llamado Magnetita, o sea hierro magnético.

El fenómeno del Estartit es más temible porque es la arena fina como el pensamiento, que llega siempre e inunda el dominio del hombre, aunque lentamente. Una veleta que sale de la arena indica que debajo existe una capilla con honores de iglesia y las casas que la acompañan de las que no se ve ni rastro. Pero fijémonos mejor y notaremos que la arena no es estática sino movediza, mejor diríamos corrediza y además incansable; siempre corre en la misma dirección, del mar hacia la tierra, es decir, de Este a Oeste, como los paralelos, o sea formando ángulo recto con los meridianos.

Tres días enteros dediqué al estudio de esta duna que avanza como una ola. Entre las varias experiencias, una fué calcular la cantidad de arena que pasa en un día hacia el interior. Desplegué un rollo de papel azul de empaquetar que medía 25 metros de largo por un metro de ancho, y lo puse en el suelo en la corona de la duna sujeto con piedras, que subí con pena desde donde las había. Una vez esto dispuesto, empecé a ver claro el movimiento de la arena. Subía y bajaba del otro lado como respondiendo a un plan y una consigna. Al cabo de una hora justa reuní toda la arena que había sobre el papel y la metí en un saquito para pesarla. Y esperé otra hora, y después otra, total tres horas; recogí el papel y me fuí a la posada del Etartit con los tres saquitos para pesarlos, que dieron medio kilogramo cada uno; así, habían pasado sobre los 25 metros del papel *un kilo y medio de arena en tres horas*, y como la anchura de la canal geológica era de unas cuatro veces mayor,

(Pasa a la página 2.)

Cartas de muchachas

(Viene de la página 1)

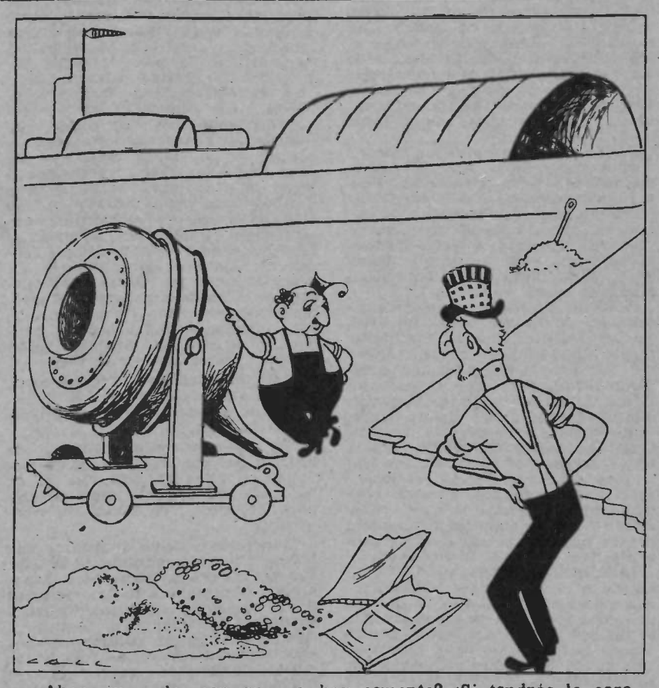
sordina al pensamiento. Hay en la correspondencia de esta joven que vive tras uno de los «telones de acero» un acentuado deseo de conocer, y un mal disimulado pavor de comprometerse, de caer bajo la inquisitiva averiguación policíaca. De ahí que haga falta saber leer entre líneas las misivas de la búlgara.

Cuando el corazón es joven y la mente se ha ido desarrollando libremente, alimentando ideas generosas, es sensible el tener que disimular el pensamiento; el tener que detener la pluma cuando, guiada por el pensamiento, se apresta a correr veloz sobre el papel. Es motivo de pena. De ahí que la muchacha búlgara aludida se nota que escribe sus cartas dominada por la tristeza. No, ella no ama el régimen comunista que avasalla a su país. Ella siente un férvido afecto por esas ideas que, con cierta circunspección, le ha ido dando a conocer su amiga la muchacha española.

La búlgara lleva una mísera vida de trabajo, penoso y monótono, en una población rural. Se nota que en la correspondencia busca hallar un lenitivo a su infortunio. Inquiere, pregunta constantemente, acerca de las modas en los vestidos, sobre libros, en torno a las costumbres, referente a las amistades de la española en su país de adopción: la Francia. Ella quisiera partir, huir, de un ambiente que le resulta aborrecible. Ella quisiera conocer ese país que ha aprendido a querer leyendo a Balzac, a Zola y a Flaubert. Pero la distancia es muy larga; la vigilancia muy estrecha...

Como el prisionero en la monótona vida de celda, la búlgara ha de contentarse con soñar. Imaginar que el pensamiento, con sus raudas alas, le permite trasladarse a una tierra más bella; a una tierra en la que hay libertad, en donde existe tolerancia... Y las cartas que recibe de la amiga española le sirven de consuelo y de esperanza. De esperanza, sin la cual la existencia no valdría la pena de ser vivida.

FONTAURA



—¿Ahora me sales con que no hay cemento? ¡Si tendrás la cara dura!

LA C. N. T. ANTE LA REVOLUCION RUSA

(Viene de la página 1)

ta actitud nacionalista de muchos socialistas políticos durante la primera guerra y a su *traición al ideal internacionalista*. Y en su afán de forzar el match nulo, me hace decir cosas que todavía no he estampado. ¿Dónde ha leído Saborit bajo mi firma que Vandervelde, Albert Thomas y Scheider son traidores? Repito que todavía no he dicho esto y mal puede Saborit, a la recíproca, querer ponerme en el aprieto de tener que abarcar con el mismo calificativo a Kropotkin, Grave, Malato, etc. Yo he hablado solamente de traición a ideales internacionalistas, y esto lo sostengo ahora contra tirios y troyanos: contra los que traicionaron sus ideales socialistas y contra los que traicionaron sus ideales anarquistas. Pero un traidor a sus ideales no es necesariamente un traidor por antonomasia. Aunque pueda serlo. Hasta la justicia burguesa concede a veces que «el pensamiento no delinque».

Examine Saborit si Vandervelde, Albert Thomas y Scheider pasaron, en el caso, de la palabra a los hechos. Por lo que respecta a mis defendidos—llamémosles así—no hubo caso. Todos murieron en olor a santidad anarquista.

Kropotkin, en pleno declive senil, dejóse llevar por una antigua fobia suya contra el militarismo prusiano, aquel militarismo prusiano que deseaba ver triunfar Carlos Marx en Francia para escarmiento de sus rivales proudhonianos. Kropotkin perdió la cabeza cuando la guerra de 1914-18 y la hizo perder a un centenar de anarquistas, entre los que había prestigiosas figuras. Los firmantes del «Manifiesto de los dieciséis» no llegaron a ministros de la guerra ni a generales, ni siquiera a sargentos chusqueros. De poder algunos, no sé lo que hubiera ocurrido. El caso es que no hubo más que palabras y actitudes más o menos platónicas. Pero no pienso, ni por asomo, atenuar la importancia de aquellas actitudes. Por lo que a Kropotkin se refiere, su postura belicista echaba abajo, *traicionaba*, toda su meritoria obra de más de cincuenta años. Algunos de sus amigos se sintieron contagiados de su misma enfermedad, pero la masa de sus partidarios permaneció frente a él, incluso muchos anarquistas rusos, de Rusia y del exilio, entre los cuales el ilustre autor de «El apoyo mutuo», de «La conquista del pan» y de «La gran revolución» tenía gran influencia. En todos los países la inmensa mayoría de los anarquistas mantuvo su clásica posición antimilitarista.

Para Kropotkin Alemania era Prusia y ambas las responsables del militarismo en Europa que había obstaculizado el libre desarrollo en Francia del verdadero socialismo. Marx aplaudió a los ejércitos prusianos del 70, porque aplastando a Francia aplastarían al socialismo francés, influído entonces por Proudhon, en beneficio del socialismo alemán. Pero desde que aparecieron en «Freedom», de Londres, los primeros artículos de Kropotkin marcando tan insólita postura, una cascada de protestas llovió sobre el periódico. «Es para mí un penoso deber—decía en un artículo Malatesta—tener que oponerme a un viejo y querido amigo como Kropotkin que tanto ha hecho por la causa anarquista; pero por lo mucho que le queremos es necesario hacerle saber que no le seguiremos por ese camino...»

Sobre la redacción de «Freedom», repetimos, llovieron cartas, de cuyo tono hubo de quejarse Kropotkin a su redactor en jefe, reprochando a éste la publicación de lo que consideraba insultos personales, y junto con Tcherkesof fracasó el ilustre autor de «La ciencia moderna y el anarquismo», en su intento de imponer la suspensión del periódico del cual era fundador.

El mismo manifiesto de los *dieciséis* tuvo inmediata réplica en otro manifiesto que encabezaba la firma de Malatesta y seguían las de anarquistas tan eminentes como Domela Niewenhuys, Emma Goldman, Berckman, Bertoni, Schàpiro y Rocker, estos dos internados. Se afirmaba allí que la guerra es la consecuencia natural del régimen de explotación; que no hay distinción entre guerra ofensiva y guerra defensiva; que todas las guerras son la consecuencia de la existencia de los Estados; que nacido el Estado de la fuerza militar en ella apoya su fuerza, y que la única guerra de liberación es solamente la emprendida por los oprimidos contra los opresores, la de los explotados contra los explotadores.

Otros, Rosmer por ejemplo, en su libro ya citado, han escrito grandes tiradas de prosa mucho menos halagadora que la mía para apostrofar la nefasta conducta de ciertos jefes del socialismo político durante la primera guerra mundial. Kropotkin y su grupo hicieron un gran daño a las ideas, a las que *traicionaron* en un momento dado. A causa de ello se *vió* Kropotkin completamente aislado de algunos de sus mejores amigos y de la comunidad anarquista. En un artículo sobre su ruptura con el «príncipe anarquista» escribió con pena Malatesta: «Fué uno de los momentos más dolorosos, más trágicos de mi vida (y me atrevo a decir que de la suya), cuando tras una discusión en extremo penosa nos separamos como adversarios, casi como enemigos.»

Kropotkin volvió a encontrar en Rusia, donde había regresado para mascar en la tragedia de su soledad su remordimiento, la vieja fe en los principios fundamentales, demasiado tarde quizás para que su contrición fuese eficaz, pero que le permitió morir fiel a sus ideales de antaño sin dejarse influenciar ya más por los giros caprichosos de las circunstancias.

José PEIRATS.

CARACTERISTICAS

¡OJO CON LA TERCERA!

SE comentó aquel día burlonamente el castigo que le habían impuesto a Quintanilla. Aunque era analfabeto, Quintanilla era anticlerical, pues no hace falta ser culto para conocer la conducta del clero y rebelarse contra él. Además era rebelde por naturaleza. No comulgaba con ningún credo y menos con el católico. ¡Qué sabía él de ideas si no había hecho más que trabajar siempre de tinieblas a tinieblas para poder ir tirando de la perra existencia y de cuando en cuando, soltero como estaba, tirar alguna cana al aire frecuentando los cafés o los prostíbulos! Una vez, en uno de esos lugares se comentaba que el cura, dueño absoluto del pueblo y un auténtico verdugo, al que le oía pronunciar la menor blasfemia le imponía una multa u ordenaba que lo metiesen en la cárcel.

Quintanilla era un buen chico pero de escasa mentalidad, y por eso lo que hizo. Quizás un poco envalentonado por los efectos del alcohol e influenciado por el ambiente en que se hallaba, y porque los ensotanados no eran santos de su devoción, apostó con otros correligionarios a que él era capaz de ir a la iglesia y c... en Dios delante del cura y delante del mismo Papa.

Ni corto ni perezoso se fué a la iglesia y en pleno sermón, cuando el obeso párroco se paró un instante para tomar aliento, se oyó la voz de Quintanilla pronunciar fuertemente lo que había prometido. Creo que fueron unos momentos singulares, pues hubo hasta desmayo de beatas.

Aunque por la osada herejía pedían los asistentes el linchamiento más cruel y hasta la horca para el atrevido blasfemo, el cura le impuso otro castigo más humillante. Durante las procesiones de Semana Santa hubo de ir el primero detrás de Cristo y cada vez que el estandarte se paraba, que no eran pocas, Quintanilla tenía que arrodillarse en señal de arrepentimiento.

En el año 1943 me encontré con Quintanilla en Valencia, y como paisanos que éramos, nos saludamos y estuvimos hablando un buen rato. En nuestra conversación sacamos a colación aquel hecho de marras y yo no pude menos que reírme cuando me refirió todos los pormenores de lo sucedido con los tonsurados. Me reí porque el mismo, contándolo, le daba un tono humorístico.

—Pero, ¿tú sabes—continuó diciéndome—lo que me ocurrió hace dos meses otra vez con esa gentuza? Aquello del pueblo—subrayó—no fué más que una juerga al lado de lo que voy a contarte. Verás cómo sucedió: Había ido yo al Grao a buscar trabajo y al desembocar por una calle estrecha pasaba una procesión por la otra y tuve que esperar un momento para cruzar al otro lado. La primera idea que me dió fué volverme por el mismo camino que había llegado, porque como a esos «pajarracos» los tengo indigestados, no puedo verlos ni de lejos. Sin embargo, me quedé esperando, como te digo, y a la que estaba a punto de poder pasar, se acercó a mí un tipo alto y fuerte con cara de pocos amigos, y sin más ni menos explicaciones, me dió una bofetada con tal fuerza que caí al suelo y estuve a punto de perder el conocimiento.

Cuando pude levantarme y fui a pedirle explicaciones, me dió dos bofetadas más, creo que tan fuertes como la primera, y me dijo después seca y llanamente: «¡Así aprenderás, mamarracho indecente, a arrodillarte cuando pasen las procesiones!»

Al despedirnos, aunque indignado por aquel atropello, le dije a Quintanilla: «Andate con cuidado, amigo, que a la tercera vez te ponen pena de muerte».

Francisco GIMENEZ.

GRILLETES DE ALGAS

— III —

LA construcción de un faro, baliza o señal de peligro aislado va precedido, como es natural, de un estudio concienzudo del sitio de emplazamiento. Se da el caso frecuente que tiene que elevarse la torre o castillete mtálico sobre una base rocosa a flor de agua, batida por las olas, las mareas y corrientes submarinas. La construcción, reparación y las modificaciones relacionadas con toda clase de señales aeromarítimas en islas, islotes, cabos, puertos, etc., en España, como en casi todos los países, es Obras Públicas quien se encargaba a través del Servicio Central de Señales Marítimas esesorado por los servicios técnicos de la Marina.

La construcción de una torre en una base rocosa a flor de agua de las características ànotadas más arriba es un problema muy delicado: después de los sondeos necesarios llevados a cabo por unos buzos bien experimentados que aportan al exterior datos e informaciones preciosas sobre las dimensiones, aspectos, profundidad, etc., de la base rocosa, empiezan los trabajos preliminares que consisten en esperar a que la marea baje y deje al descubierto la superficie superior de la roca-base. Una vez la marea en su reflujo máximo, se procede a la ejecución de taladros en sentido longitudinal, los cuales se van armando con cuerpos metálicos y cemento con el fin de constituir un basamento sólido, macizo, por encima del nivel de la marea alta (flujo). La mayoría de las veces que el tiempo y el estado del mar permite trabajar, los hombres empleados en estas peligrosas tareas tienen que ser atados y protegidos desde la cubierta del buque-taller para impedir o reducir al mínimo los riesgos de un accidente. Las obras duran así, en ciertas latitudes, algunos años, porque muchas veces el repentino cambio del estado del mar y los vientos desfavorables obligan a interrumpir bruscamente los trabajos una vez empezados y otras sin llegar a empezar y volver el buque con hombres y material al puerto de amarre, esperando el tiempo favorable.

Una vez el sólido y compacto basamento es terminado, empieza la construcción de la torre sobre la cual se montarán todos los demás aparatos de señales marítimas. Generalmente, esta clase de torres es construída en los talleres emplazados en la costa empleando la piedra labrada con ensambladuras a cola de milano. Montada la torre, torreón y demás accesorios, se procede a la numeración de cada bloque de piedra y una vez todo numerado se desmonta para su montaje definitivo en el lugar de emplazamiento sobre la base construída. De igual forma se procede si se trata de una construcción totalmente metálica.

Construída la torre, se monta el torreón en cuyo interior se establece la cámara de servicio y sobre ésta la cámara de iluminación sostenida por montantes verticales y trasversales. En las cámaras de iluminación de tipo moderno todos los montantes son helicoidales al efecto de reducir la sección de ocultación de los haces luminosos. En estos montantes se alojan los cristales cuyas juntas deben estar completamente impermeables.

De la cámara de servicio parte la columna de basamento, generalmente de fundición, sobre la cual se montan los flotadores de mercurio y cojinetes de bolas sobre los que se instala

(Pasa a la página 3.)

FOLLETONES DE «CNT»

— V —

A las once de la noche llegamos a Gijón. Hemos viajado cinco horas sin luz, apelotonados como irracionales. En el andén nos aguardan multitud de guardias con gorro de cuartel y miradas torvas que destilan odio. ¿Por qué ese odio hacia los presos? Aquí, en Gijón, a los guardias civiles que se rindieron a los milicianos el 19 de julio de 1936, se les encarceló y se les juzgó por tribunal competente, que ofreció todas las garantías a los procesados. Pero ni se les insultó ni escarneció y mucho menos fueron objeto de malos tratos. A las familias de los guardias concentrados en Oviedo, bajo las órdenes del facciosa Aranda, se les facilitó gratuitamente la misma cantidad de víveres racionados que al resto de la población leal. Sin embargo, la prensa fascista no ha parado de decir que «los rojos mataron a las mujeres e hijos de los guardias civiles».

EN LA CARCEL DE GIJON

Desde el andén se nos transporta a la cárcel en una camioneta. Aquélla se levanta sobre una colina algo apartada de la población y es del tipo de las llamadas «modelo». Adosado a la cárcel está el departamento para mujeres. Se nos aloja en un departamento en el que varios presos se incorporan a nuestra llegada. Otros yacen en el suelo. Por esta parte parecía la celda un depósito de cadáveres.

Una hora después se abre la puerta para dar ingreso a dos presos más. Uno de ellos, médico, era conocido nuestro; su acompañante tenía el grado de capitan de guardias de asalto y estuvo destacado en Santander al caer aquella ciudad en poder del fascismo. A nuestras preguntas responden que vienen del cuartel de la guardia civil de Los Campos, donde estuvieron detenidos cuatro días. Los dos primeros los trataron bien... al objeto, sin duda, de sacarles alguna declaración importante. Fallado este propósito les propinaron grandes palizas. El capitán desabróchase la guerrera. En su pecho y espalda vemos sendos verdugones. En algunas partes tiene este hombre la camisa pegada al cuerpo. Su compañero presenta también estas partes del cuerpo completamente amoratadas. Si esto se hacía con las personas preparadas intelectualmente y con una profesión distinguida, ¿qué no harían con obscuros obreros manuales, sin influencia ni relieve de ninguna clase? Pocos han sido en aquella época los detenidos que pasaron por aquel cuartel que no hayan sido martirizados.

A la mañana siguiente, aprovechando que estaba abierta la puerta de nuestro departamento, y distraída la guardia, algunos presos, enterados de nuestra llegada, se acercaron a nosotros. Uno de ellos, el comandante socialista Abel Fernando, que ya hemos mencionado, contestó a nuestras preguntas:

—Esta es la antesala del cementerio. Van treinta compañeros al Consejo de Guerra y vuelven con ¡treinta y dos penas de muerte, y a veces con un garrote vil de propina! Ya lo veréis.

Por el Dr. X...

El mismo día por la tarde fuímos distribuídos por las celdas y aglomeraciones. A unos cuantos nos cupo en suerte una celda llamada «del moro», por haberse ahorcado voluntariamente en ella un hijo de Mahoma. Salíamos al patio para asearnos, cinco minutos cada mañana. A los pocos días pasé a la aglomeración segunda de la segunda galería. Había aquí gente que entraba de ingreso con noticias frescas. En ella encontré a muchos amigos y conocidos, unos fusilados pocos días después. Con los comandantes Lucio Deago y José Pintado y el paisano Julio Izquierdo sólo estuve unos días. Hacia el 17 de diciembre se abrió la puerta para dar paso al «voceador» de la prisión, uno de tantos presos con destino en la cárcel, que llamó a varios presos indicándoles que al día siguiente «tenían que declarar». Entre los llamados figuraban Deago y Pintado. Dos días más tarde, todos estos presos eran condenados a muerte. A partir de esta fecha, todos los días, al oscurecer, se abría la puerta. Cuando oíamos el chirrido del cerrojo guardábamos un silencio sepulcral. Se oía el volar de una mosca. Cada cual esperaba oír pronunciar su nombre con la consiguiente frase: «Mañana, a las diez, a declarar». Esto suponía tener los días contados.

Las garantías procesales que tienen en su favor los más empedernidos criminales, aun convictos y confesos de sus delitos, no las teníamos nosotros ni nuestros defensores. Durante el tiempo que permanecimos en Gijón, del 11 de diciembre al 2 de febrero de 1937-38, los trámites para procesar y juzgar a los detenidos eran por este estilo. Y no era allí solo. Era una medida de gobierno general para toda España. Se avisaba al detenido determinado día, generalmente por la tarde, para declarar al día siguiente en uno de los locales de la misma prisión. Al día siguiente o a los dos días formaba con una treintena de presos más para acudir al Consejo de Guerra. Los presos no veían a sus abogados defensores más que un momento antes de entrar en la sala sarcásticamente llamada tribunal. No se le permitía al procesado aducir testigos de descargo. Se dió el caso de acusar a un preso de la muerte de un sacerdote, ¡presentándose el presunto asesinado ante el tribunal, espontáneamente, para desmentir la acusación! Una vez dictada la sentencia de muerte, a los quince días se cumplía. Así ocurría a últimos de 1937 y a primeros del 38. Más tarde las ejecuciones no se efectuaban con tanta rapidez. Por estas fechas se admitían toda clase de acusaciones contra los detenidos, por muy descabelladas que fueran. Un simple anónimo constituía prueba suficiente para condenar a la última pena. Tanto se abusó de estos «anónimos» que el propio gobierno se alarmó, y en abril o mayo de 1938 dispuso «que todas las denuncias tenían que ser firmadas por los denunciantes».

Los falangistas no tenían el valor de responsabilizarse de sus actos. Montaron aquella parodia de tribunales militares para exterminar impunemente a sus enemigos, y encubrían sus bárbaros procedimientos con que «los sentenciados a muerte eran criminales».

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 524 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 15 Mayo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En medio de la miseria producida por los latifundistas y demás gentes acaudaladas, en medio del desequilibrio industrial que nos empobrece y nos diezma, en medio de la corrupción que todo lo invade y del ludibrio de la clase dominante, a nuestra tierra y a nosotros mismos vendiéndonos al Tío Sam, la actitud enérgica de todos los obreros exigiendo el aumento de salarios ha de producir necesariamente sus fecundos resultados.»

(De «Solidaridad Obrera», clandestino, editado en España.)

«No hay pueblo que soporte de buen grado los ultrajes y la tiranía. Y el pueblo aragonés, masacrado, ultrajado y escarnecido por el fascismo, es normal que no pueda soportarla, que espere la primera ocasión para romper las cadenas que le oprimen y para juzgar, sin espíritu de venganza, a los responsables de tantos crímenes. Aragón no es de los que menos sufrieron, en carne propia, los zarpazos de la hiena fascista, sedienta de sangre.»

(De «Cultura y Acción», clandestino, difundido en España.)

NEOMAQUIAVELISMO

UNO de los escritores señeros de la nueva generación, superior a Koestler, a Hemingway y a Huxley en muchos aspectos, y al nivel de Orwell, es sin duda alguna G. Virgil Gheorghiu. Nadie como el autor de «La vingt-cinquième heure» y «La seconde chance» ha sabido plasmar en sus libros los recovecos del neomaquiavelismo contemporáneo. La pluma de Gheorghiu punza valientemente, sin vacilaciones, en el tumor canceroso incubado en la bochornosa situación de la presente postguerra. Pocos se salvan de la implacable incisión de sus estilete, que eso es su pluma, un bisturí que cala hondo en la carne podrida, tumefacta de un mundo contaminado por el «realismo» maquiavélico de los «victoriosos», de los «liberadores» de la martirizada Europa. Las páginas del autor rumano son una pieza de acusación formidable contra el barbarismo fascista, contra el comunismo sin alma y contra el occidentalismo sin entrañas.

No es este el lugar de hecerle a la obra del insigne autor rumano la crítica que merece, crítica ya hecha, por otra parte, por plumas más solventes que la nuestra. Se trata en todo caso de constatar que el grito desesperado de Gheorghiu, que tiene por testigos a una Europa concentracionaria, piramides de cadáveres calcinados en los hornos crematorios, ayes de dolor de multitudes perseguidas, martirizadas, vejadas y humilladas, después de la «liberación», y una inmensa población flotante a modo de escoria sobre el cráter en fusión, sobre la inmensa llaga que cubre gran parte de la superficie del planeta; se trata de constatar que ese grito desesperado, esa acusación suprema al hombre de Estado, al amo y rector absoluto de nuestros destinos, continúa siendo ignorado, mucho más: despreciado.

En una revista semitécnica y semioficial que se edita en Norteamérica, país que he echado sobre sus espaldas la pretenciosa tarea de redimirnos a los turbulentos, insociables y paranoicos europeos, se puede leer todavía a estas horas que el generalísimo Francisco Franco se ha convertido en «importante, acreciente y potente aliado de América». Que millones de dólares americanos han hecho del país una Jauja. Que tras años de feudalismo y de pobreza, España se está convirtiendo en un emporio de prosperidad económica, y otras enormidades como ésta: «En el generalísimo Franco los EE. UU. obtienen un aliado que, a despecho de muchos amigos americanos, dió la batalla y aplastó al comunismo.»

¡Ni Franco podía llegar a más ni los «liberadores» del mundo a menos!

Salta a la vista que el factor moral, y el problema de la dignidad humana, y el honor, en suma, que son factores espirituales, los únicos capaces de liberar al mundo de los estropicios de la ambición totalitaria estatal, de la aberrante razón de Estado, del maquiavelismo diplomático, de los bastardos intereses nacionalistas, racistas, clasistas, no son otra cosa que expresiones sin sentido, Franco, el Franco limosnero de Hitler y Mussolini era hace poco — según una expresión americana — un sujeto relegable a la perrera; el Franco de la «media vuelta», el vende patrias, el polisón agarrado a los topes de la última carroza en la cabalgata de la «victoria», es ahora un gentleman honorable. Bien lo expresa esta frase que copiamos de la revista de marras: «The purchase is a matter of cold military calculation» (La compraventa es cuestión de frío cálculo militar). Y el frío cálculo militar de tan fríos calculadores ha convertido en amigo al asesino de más de un millón de españoles. al autor de la peor calamidad que haya podido asolar a España, al sádico que lleva cerca de 19 años saciando su venganza de degenerado nato en el cuerpo y el espíritu de la verdadera España, torturando cuerpos y asfixiando inteligencias; este traidor al honor del juramento, extraño a la magnanimidad, yermo a todo noble sentimiento, se ha convertido, en virtud de una operación de alta banca, de una «volte-face» de circunstancias y de conveniencias, en un caballero austero, ascético, en el «caballero cristiano» bendecido y condecorado por el papado y espaldarado por los no menos caballeros cristianos del Pentágono.

No necesitamos destacar en que consisten las brillantes virtudes de Franco. Con ese mismo desparpajo con que se le arma caballero, con ese mismo «cold calculation» con que se dice de Franco que «dió la batalla y aplastó al comunismo», se dice en la misma revista, con un aplomo que raya en el ludibrio lo siguiente: «El Caudillo — que quiere decir «el jefe» — trabaja a través de un gabinete cuyas decisiones son las suyas, quitando y poniendo ministros a voluntad. Su poder no es siquiera discutido. Tiene en sus manos el control del ejército quien a su vez tiene a su cargo el control de la policía secreta. Franco no necesita la ayuda americana para consolidar su poder. Este, por otra parte, es absoluto. España, en suma, tiene que hacer lo que Franco ordena.»

¡Y los americanos encantados! ¿Se quiere una prueba de mayor cinismo? ¿Es esta la fórmula para Europa y el mundo que tiene en mientes los «liberadores? Gheorghiu, en su «La vingt-cinquième heure» nos brinda esta escena. Una de las heroínas de la novela, pasa de prisionera de los alemanes a prisionera de los americanos. Prisionera y todo presta sus servicios como mecanógrafa de un alto jefe yanqui: «¿Sabes lo que pienso? — dice más o menos este último — que podríamos casarnos.» «No», responde la muchacha. «¿Por qué?», inquiere aquél. «Porque soy demasiado vieja», vuelve a decir la mecanógrafa. Comprobadas las edades el jefe americano observa que excede a la muchacha en muchos años. «Repito que soy demasiado vieja para ti», insiste la heroína. «Nací hace miles de años; tengo por padres a la cultura griega y a lo mejor de las culturas orientales. En mi juventud me cantaron los trovadores medievales y tuve por rendidos enamorados a Heine y a Goethe. Ya ves si seré vieja. Soy, en suma, la vieja Europa... Además estoy segura de que no puedes quererme. Veamos la prueba: ¿Serías capaz por este desaire de sufrir horriblemente, de llegar inclusive al suicidio por amor como hicieron muchos de mi vieja corte de románticos poetas?»

El alto jefe yanqui tuvo que cerrar el diálogo con esta fria palabra: «¡No!»

El amor, el romanticismo, carece para ellos de sentido. También para los comunistas, sus terribles enemigos.

Suma y sigue de la leyenda negra

ARRIBA: El déspota español recibiendo de manos del cardenal primado Pla y Daniel el gran collar de la Orden de Cristo, ofrenda de Su Santidad.
ABAJO: El mismo sujeto recibiendo del rector de la Universidad de Salamanca la investidura de doctor «honoris causa».
¿Cuándo el Premio Nobel de la Paz... de los cementerios?

JOVENES Y VIEJOS

VARIAS constataciones que estoy haciendo en París con relación a la actitud de los compañeros — o la mayoria de los compañeros — jóvenes que están en nuestro movimiento español y francés, me mueven a abordar este tema que he tratado varias veces, en otras épocas de mi vida.

Hay, de parte de muchos jóvenes libertarios, una especie de antipatía, o de distanciamiento voluntario contra los compañeros que han pasado... supongamos los cuarenta años. Los muchachos, y las menos numerosas muchachas que se adhieren a nuestro movimiento vienen, la mayor parte de las veces, llenos de un complejo de superioridad. Parecería ser que nada han de aprender de las otras generaciones, que nada de lo que se ha hecho ante ellos tiene el menor valor, que ellos han de crearlo y pueden crearlo todo.

Por Gastón LEVAL

Y bajo el pretexto de que la vida se renueva sin cesar, desechan lo que han hecho los que les han precedido en la lucha y en la historia del pensamiento anarquista, rechazan con desdén la trabazón mental, espiritual, moral y material con lo que ha hecho y lo que ha sido nuestro movimiento histórico en España y en todas partes.

Característica de mucha juventud es la suficiencia, y digámosno sin ánimo de ofender, la petulancia. Pero hay también jóvenes cuya característica es la modestía. Jóvenes que constatan lo limitado de su cultura, y la extensión de la cultura de otros, y que comprendiendo la imposibilidad de crearlo todo de por sí, sabiendo de que el genio de un Kropotkín, de un Proudhon, de un Reclús, de un Bakunín, el aporte de inteligencias excepcionales como la de un Guillaume, un Malatesta, un Mella y otros ha sido fundamental para nuestro movimiento, leen, modesta y apasionadamente a sus mayores, los meditan, y extienden su cultura a todos los ámbitos, abarcando cuanto les sea posible de la cultura universal, a fin de poder, a su vez, desarrollar el anarquismo como pensamiento social, doctrina humanista y escuele constructiva de la historia.

Estos podrán hacer algo valedero en el sentido intelectual, y por ende, en la obra histórica de nuestro movimiento. Pues no debemos cansarnos nunca de decir que sin orientación intelectual seria y valedera, la acción es movimiento incoherente que la mayor parte de las veces lleva a cualquier cosa, menos a lo que se pretende.

Los otros, podrán escribir y hablar mucho: no enriquecerán el pensamiento anarquista, y menos la acción consciente. Más aún, serían causa de degradación en la mentalidad ambiente, lo cual repercutirá fatalmente sobre la vida material de nuestro movimiento.

Sólo un desconocimiento completo de la realidad de la cultura puede hacer creer que todo empieza con cada generación. En el dominio de la ciencia, de la filosofía, del arte, cada escuela es continuación de las escuelas que las han precedido. Los últimos descubrimientos de De Broglie y otros físicos son, a lo largo de los siglos, consecuencia de las primeras imaginaciones de los filósofos griegos empeñados en descubrir el secreto de la materia. Einstein ha partido de todo lo acumulado por sus antecesores que le han aportado la plataforma desde la cual se ha lanzado. A pesar de su genio inmenso, no se le habría ocurrido pretender ignorar el cúmulo de descubrimientos en matemáticas, en física, en mecánica, en balística, en astronomía, y todas las ciencias convergentes que le han permitido hacer dar pasos extraordinarios a la física moderna.

Lo mismo en todo. Los creadores que parten de cero son poquísimos en

(Pasa a la página 4.)

DEL ENEMIGO EL CONSEJO

COMO consecuencia de la caída de Malenkov, o de su retroceso a la cola del ministerio y del Soviet supremo, o sea, último mono de la pandilla, la prensa de las democracias burguesas se han desatado en comentarios, hipótesis, suposiciones, predicciones, etcétera, sobre lo que sucederá, de lo que hará o no hará Rusia, sobre sus cambios supuestos de política exterior, de lo que pensarán sus portavoces sobre los problemas mundiales actuales, sobre su actuación, o sobre sus intervenciones en ellos, etc., haciendo con sus alharacas y aspavientos de viejas, una propaganda gratuita y provechosa en favor de sus enemigos políticos, metiendo el miedo hasta los huesos, a las poblaciones, quienes nada o poco sabrían de lo que sucede tras la cortina de hierro, si los heraldos del sistema capitalista fuesen más discretos y comedidos. Mas, a penas Malenkov, o antes su protector Stalin, soltaban un pedo: alerta, ¿qué sucede por allá, por Moscú? Se ha notado un ruido sospechoso. La U.R.S.S. hace esto o lo otro. Malenkov, Molotov, Bulganin, Khrutchetv, Kaganovitch, etc., etc, han hecho tales o cuales declaraciones: comentarios, discusiones, controversias al canto, para desentrañar lo que pueden contener, lo que deben significar.

Los prohombres del sovietismo son para los periodistas de las democracias burguesas esfinges, oráculos, y sus declaraciones preñadas de misterio y de influencias extraordinarias. No piden tanto los taimados discípulos de Lenin y de Stalin. Pueden estar satisfechos de esa ayuda inesperada y poderosa de la propaganda de sus adversarios políticos. La prensa y la radio burguesas, les facilita su tarea de difusión a ultranza. Y cuando uno de esos «formidables» portavoces fallece, como fallecen todos los mortales, no son pocos los representantes de enfrente que izan las banderas encorbatadas de negro, o sacan a relucir en primera plana de sus periódicos, el elogio mortuorio del finado, envainando espadas de polémica y vertiendo lágrimas de cocodrilos.

¿Que si los comunistas cambiarán o sostendrán su polémica? ¡Pero so acémilas! ¿Cuándo han cambiado su política? ¿cuándo han seguido los comunistas una verdadera política de coexistencia? ¿Cuando han hecho una política auténtica de paz y de colaboración? ¿Qué importancia tiene que Malenkov esté en cabeza o en cola del equipo de dictadores? ¿Qué puede importar a las gentes que Stalin repose en el mausoleo de la Plaaz Roja o que descanse en el fondo de una tumba anónima de Georgia? ¿Qué puede influir sobre nuestro pensamiento que Rusia piense así o asá, que prepare una actuación u otra, un aspecto u otro de su política, de su acción? Sabemos lo que quieren, lo que buscan, lo que anhelan, por encima de todas las consideraciones, de todos los estratagemas. Sabemos que quieren sumir a todos los pueblos del mundo, en la más execrable y en la más sarcástica de las esclavitudes.

No queremos saber más.

Fulgencio MARTINEZ

POSTAL de PARIS

ABSTENCIONES

RECIENTEMENTE se han celebrado en Francia unas elecciones municipales que han sido desanimadoras por el elevado promedio de abstenciones.

Los hombres polticos han llegado a inquietarse de la despreocupación demostrada por ciertos electores hacia los problemas públicos, que desde luego está en contradicción con la tradicional participación popular a las tareas gubernamentales.

Resulta extraño que se prefiera el aburrido juego de bolas, la pesca con caña o el saboreo del aperitivo, a la muy cívica obligación de votar, pero la realidad es esa.

Buscando el medio de enmendar los errores del sistema plebiscitario causantes de la abstención de tantos ciudadanos al escrutinio, se ha hablado en París de innovar ciertos detalles en el atrofiado mecanismo. Una de las medidas propuestas es el celebrar toda clase de elecciones en días de hacienda (laborables los llaman actualmente) abonando sueldos y jornadas como si las ocupaciones diarias hubiesen sido atendidas.

Como era de esperar ha habido división de opiniones, sin embargo, la iniciativa estaba destinada ha obtener un gran éxito. El saludable ejercicio de votar (con V) proporcionaría el numerario acostumbrado en los días de trabajo sin necesidad de forzar la actividad muscular, ni mucho menos la intelectual, innecesarios en el simple gesto de introducir la papeleta en la urna.

La abstención no sería justificable ni por lo engorroso de la operación a realizar, ni por el trastorno causado a los proyectos diminicales, sabido es que con el sistema actual, el creyente se encuentra en la disyuntiva de ir a la iglesia para asistir al santo sacrificio de la misa, o sacrificarse eligiendo en la alcaldía un concejal más o menos santo.

Comentando esto, un amigo de uno, francés él, ha imaginado engrandecer el sistema haciendo las elecciones diarias. Podrían excluirse los domingos y días festivos. Según él, no es seguro que los asuntos públicos marchasen mejor, pero en cambio la vida sería mucho más descansada.

Francisco FRAK

VIALIDAD FURARIA

LA desnaturación de las clases que desueran al pueblo español, prensándole hasta el hígado para extraerle hasta la última gota de aceite, quizá nada la alce tan en luz como su total ramanización en materia vial y en su política rutera y de caminos tanto de llana mar como de arrecife.

Por Angel Samblancat

Todavía se habla en los textos oficiales universitarios de la colonización de nuestro país por fenicios y por griegos y otras aves de paso, como árabes, bizantinos e israelíes. A España no la ha colonizado nadie nunca. Pelasgos y filisteos comerciaron con ella, estableciendo factorías en su litoral. Pero, nunca se aplican entre nosotros al colonato y al coloniaje, porque estábamos espiritualmente más adelantados que ellos. Ya en el alto paleolítico (período chellense, edad de la piedra tallada y sin pulir, 25.000 años A. C.) le madrugamos en cultura a la tortugácea Europa. Y con nosotros, nuestra buena parienta el Africa del Norte, a la que jamás tampoco se le ha dormido la sustancia gris, o sea la torta del seso. Véanse las hachas de silex de Alpera (Alicante) y de Val de Charco del Agua (Alcañiz, Teruel).

Los romanos nos avasallaron ciertamente, como a Siria, Egipto y Grecia, que valían mucho más que sus atropelladores. Pero, ¿cómo, cuando y en cuanto tiempo se nos echan al plato y nos llevan a su molino? Después de guerras implacables en el Centro y el Oeste de la península, sofocando el levantamiento de la meseta sublevada por Indíbil y Mandonio. Después de sangrientas pugnas con los celtíberos en Segeda y con los arévacos en Soria. Después de mil descalabros, que les infligieron Viriato y Sertorio. Después de haber tenido que ir personalmente Augusto al noroeste, a enfrentarse con cántabros y astures, nunca acabados de domar enteramente. Después, en fin, de haber cogido todo el territorio en la red de una vialidad, mercachifle y milica, que aún nos tiene dentro de sus mallas como peces, y que no sirve más que para la rápida movilización de las fuerzas extrañas que nos sojuzgan y para robarnos, exportándolos, los productos (cereales, vino, aceite, mineral, fibra linera y lanera), que necesitamos para nuestro equipo y sustento.

Tres grandes arterias comunicacionales tiende Roma sobre nuestro solar, para dominarlo y espoliarlo. Partían del Perthús, Canfranc y Roncesvalles, con enlaces en las Galias; y se dirigían hacia Cádiz, el Algarbe y Sevilla. Atravesaban nuestros grandes centros de producción y los más peligrosos focos rebeldes iberos. La que venía de la Narbonense, recorría todo el Levante mediterráneo hasta Cartagena y más lejos aún. La procedente de Aquitania, alcanzaba la cabecera de Tarragona, y se trifurcaba en tres ramales. que abriéndose de mechas por la Carpetania, el macizo duriense y la cordillera ibérica, volvían a trenzarse en Badajoz. Y, por último, la que arrancaba de Burdeos, cruzando por Vasconia y Cantabria, envolvía materialmente a Galicia y descendía por la Lusitania, hasta pescar y apretar en sus hilos todo el Sureste bético. De esta manera, prendieron los romanos en espesa urdimbre toda la economía nacional. Y de tal modo, se estrechó la trama en el tejido, que no le quedó a la protesta para respirar una rendija. Y, ¡hasta ahora!

Por lo demás, en la propia tela de araña tenía cogida a Italia el Capitolio. La Vía Apia, por las lagunas Pontinas y el vidueño campaniense, engrapaba la orilla jónica. De Capua surgía la Vía Popilia, serpenteante hasta los Abruzos y el estrecho siciliano. La Toscana hasta las Galias controlábala la Vía Aurelia. Y en el desgarrón adriático desembocaban la Valeria, la Salaria y la Flaminia.

La ingeniería de las águilas construía sus estradas así. Empezábase por apisonar el terreno. Sobre el suelo, de este modo preparado y conformado, se extendía una capa de losas de buen grosor (**statumen**). Encima de este colchón, echábase una sábana de guijarros como quesos de bola, trabados con mortero (**ruderario**). Luega venía una manta de pedregullo como pepitas de melón (**núcleus**). De cobertor hacía una recia hoja de cal y arena (**crusta**, costra, corteza). De esta **cal calcis** les cayó a las romanas carreteras el nombre de calzadas. El cónsul que iniciaba la obra, le administraba el bautismo.

Todo, naturalmente, no con propósitos civilizadores, sino con vistas al despojo del mundo y a hacer de él una esclava roca como una cuajada de muladar. Sólo en Italia exterminó Roma a los latinos, a los etruscos, a los ligures, a los volscos, a los equos,

(Pasa a la página 4.)

Fantasía Primaveral

A mi primito Sergio que tanto sabe observar.

José Peirats

DE la casa en que habito al Jardín de Plantas hay veinte minutos escasos. Los ando muy a menudo sin fijarme en nada ni en nadie. El ciudadano de ralea anda por las calles sin fijarse en nada ni en nadie. Hoy quiero fijarme en todo y en todos. ¡Cómo cambian las cosas cuando nos fijamos en ellas! No es que sean mejores ni peores... Cambiamos nosotros al pasar de sonámbulos a observadores. Gracias al correo sabemos por accidente el nombre de la calle en que habitamos. Ese mismo establecimiento pintado de verde me había pasado desapercibido hasta ahora. Si la pintura no estuviese ya ajada, arrugada, desconchada, juraría que no estaba antes ahí la tienda, las incalculables veces que he pasado por delante sin hacerle el favor de mi mirada.

La feria, que ahora cubre el que ayer era bulevard reseco, bordeado de árboles resecos, se hace observar por sí misma. Se nos impone con su trompetería chillona, el estruendo de los amplificadores, su fuerte alor a polvo y a carameló. Más abajo está la arteria, la aorta de Toulouse.

Es una arteria que sólo escudriñamos al tener que cruzarla. De la atención que pongamos depende nuestra vida. Arteria abajo, por la acera, se cruzan, sin mirarse, hablando solos, presurosos y jadeantes, los peatones. Ese mismo fraile, desgarbado y patoso, barbudo, oliendo a pelo sucio o lana chamuscada, va hablando y riéndose solo. Sólo los niños, llevados arrastras o a empujones por las madres, o criadas, observan a los pasantes, a las cosas y sus detalles. Como aquel pueblerino recién desembarcado del autobús comarcal. A aquella pareja que parece ser turista o veraneante precoz, parece no interesarle gran cosa la vida que se mueve ante sus ojos apagados, o pegados más bien al «guía» de museos y monumentos. Lleva su plan quincenal en mientes y a él se atiende con ardor stajanovista. Lo demás no le interesa. Regresará a su punto de partida sin ver más cosas que las que constan en su catálogo. Regresará a París, o a Londres, que tampoco conoce, sin llevarse de Toulouse otra impresión que la de Saint-Sernin.

Sólo los niños se saturan de gestos, de caras y de detalles, bien que llevados a remolque de la mamá, o la criada, que bebe los vientos por llegar al banco del parque, siempre el mismo banco, frente a la misma estatua de David que tiene a sus pies, cercenada, la enorme cabezota de Goliat. Frente al mismo *parterre*, y frente a la misma rodela de tierra en que esta mañana han enterrado sendas macetas con flores recién salidas del invernadero. Mañana las flores estarán mustias; y al otro día descoloridas y secas.

La mamá, o la criada, vivirá más que indiferente extraña a David, a Goliat, al *parterre* y a las flores de invernadero, Extraña, también, a las otras flores, naturales, vernáculas, menos chillonas, menos presuntuosas pero más vigorosas y perfumadas.

El niño observa todos los detalles del trayecto. La mamá, o la criada, se asegura, registrando el bolso de mano, de que está allí, junto a la pelota del niño, la pala y el cubo de juguete del niño, la novela que le trae de cabeza, o la madeja de hacer *tricot*. El niño, bien que llevado a empujones, en volandas, observa atentamente todos los detalles y hasta menosprecia los bordillos que le hacen a veces tropezar, caer de bruces, desollarse las rodillas y llorar. Precisamente porque observa lo más interesante. Observándole aprendemos a observar nosotros. El niño mira ahora al aire. Ha contado los árboles y nota la desaparición, a lo largo del bulevard, de bastantes de ellos. Efectivamente, en su lugar, robando espacio vital al peatón, hay varios muelles frente a sendos garajes con los correspondientes surtidores de esencia para toda clase de vehículos a motor. Coches, *vespas* y velomotores se posan polvorientos, sudorosos y sedientos en los muelles, frente a los surtidores, requiriendo a bocinazos la manga del abrevadero.

El niño lleva la cuenta de los árboles abatidos en holocausto de la barbarie motorizada. El niño observa; la mamá, o la criada, vuelve a asegurarse de que está en el bolso la madeja, o la novela.

En el cruce están las luces rojas o verdes. Y la barrera metálica. Y la pista para los peatones. Y el agente de guardia. El tráfico motorizado está cerrado ahora. La mamá, o la criada, va a tomar carrera. El niño quedó clavado mirando ahora con pánico a coches y motos que bordean la pasarela. Hacen trepidar éstos sus poderosos pulmones, como fuelles de acero. Observa el niño al primer motorista con disfraz horriblemente estrafalario de buzo, de robot o de marciano. El motorista tiene el pie en el acelerador, las manos en el freno o en la válvula del gas, y los ojos, catalépticos, fijos en el disco rojo. El motor retumba como una racha de truenos. El niño retrocede. La mamá, o la criada, tira de él y aúlla violentamente. El niño es pasado arrastras a la orilla opuesta en el preciso momento en que motos y coches, ya encabritados por la eterna espera de unos segundos, se lanzan como cohetes a veloz carrera.

El niño llora; la mamá, o la criada, se asegura de que está en el bolso la madeja, o la novela.

Ya llegó la mamá, o la criada, a su banco verde, frente al *parterre* verde ornado de flores mustias de invernadero, frente a la estatuta de David que tiene a sus pies la cabeza cercenada de Goliat. Mientras la mamá, o la criada, lee, o hace *tricot*, el niño sigue observando. Lo mejor del parque es fruta prohibida. Por ejemplo, aquel verde césped que cubre a medias un enorme pino del norte. Las ramas del pino, verdeoscuras, como enormes alas inclinadas, parecen sentir todavía el peso de la nieve. Prohibido hollar el césped recién recortado, pulido, barnizado de verde. Sólo los pajaritos pueden permitirse desoír las amonestaciones del jar-

(Pasa a la página 4.)

—¡Entre Segura y Franco, tiras una moneda al aire y queda de canto!

América, HOY

ECUADOR

— XXX —

ES curioso ver cómo un país productor de café como lo es el Ecuador aunque de mínima categoría, desestima el producto y lo toma desaromatizado y preconfeccionado. Primero procede a hervirlo con una pequeña cantidad de agua de manera que el resultado es una esencia de café que guardan en botellas destinadas al efecto. Para tomar café basta solamente escanciar una pequeña dosis de esencia y completar la taza con agua caliente. Es procedimiento muy práctico, si se quiere, mas el café desmerece porque no tiene el aroma que le es peculiar ni tampoco el sabor del café recién hecho.

por Víctor García

El recorrido de Tulcán hasta Ibarra, capital de la provincia de Imbabura, es sobre el páramo frío del esquinazo andino con el «frailejón» como único vegetal de estas alturas. Sin embargo lo más típico de Imbabura no es Ibarra, a pesar del colorido traje del indio ibarrense. Está en Otavalo y en su laguna donde está ubicado el indio otavalino, uno de los tipos más interesantes de los aborígenes andinos.

Alrededor de una laguna circundada de altos picachos encontramos a las indias lavando la ropa a base de golpes recios sobre las pulidas piedras de la orilla. Mientras, el indio lava su melena que excede de la femenina al extremo que, desde prudente distancia, los sexos se confunden.

El otavalino es reputadísimo por su arte de tejer. Los trabajos de la región son codiciados en el extranjero y la exportación de tejidos es apreciable. Es día de feria y a lo largo de las calles, apretujadas y sonrientes, van las gentes curioseando en las paradas. El indio compra poco y la india solo collares y brazaletes de quincallería. El indio aprovecha el acontecimiento para festejarlo con aguardiente. Continuando el camino hacia Cayambe veremos algunos indios tendidos al lo largo de la carretera, ebrios perdidos e incapaces de hacerse a un lado para evitar el verse atropellados. La mujer y la hija lo llevan dócilmente hasta la morada donde, pasada la borrachera, le aguarda el rústico telar de donde sus manos habilidosas sabrán arrancar un trabajo textil inimitable.

Un indio tiene bastante vigor para permanecer de pié y dar con el cinto a su mujer. Esta no nos permite acercarnos para protejerla: «Deje, pues; marido es».

Ya divisamos el volcán Cayambe con sus 5.796 metros amenazando la población de Cayambe a sus pies. Tiene muchos volcanes el Ecuador y si este flagelo no fuera bastante, los terremotos vienen a completar un desatar de la naturaleza, el de mayor intensidad en el mundo. Está aún fresca la herida en la carne ecuatoriana por el terrible terremoto de 1949 en que más de 6.000 personas perdieron la vida. Sólo en Ambato las pérdidas fueron de más de 100 millones de sucres y fué lamentable la muerte de 50 niños en la catedral donde estaban tomando la primera comunión. Una distracción de Dios que a la curia ecuatoriana la ha costado mucho trabajo el borrarla de la mente de tanta familia afligida.

Cayambe forma parte ya de la provincia de Pichincha y está a escasos minutos geográficos de la línea equinoccial. El auto pasó por un lugar donde una esfera terráquea de un metro de diámetro simboliza los 0 grados, 0 minutos y 0 segundos; más allá es el hemisferio sur que nos capacita para ver otra parte del firmamento desconocida hasta ahora para nosotros en donde la Estrella del Sur reemplaza a la Estrella Polar en la interesante tarea de guiar al navegante.

Después es Quito, la vieja ciudad de los Caras, la que nos recibe. La distancia recorrida desde la frontera hasta la capital es de 287 kilómetros por la típica carretera de guijarros. Ya estamos al pie del Pichincha o Monte que Hierve, con sus tres picachos *Rucu-Pichincha, Guagua-Pichincha* y *Cóndor-Guachama* y sus dos grandes cráteres de dudoso sueño. Los quiteños, como todos los ecuatorianos, duermen sobre fuego. El Pichincha fué después del Sangay, situado también en el Ecuador, cerca de Riobamba, el volcán más activo del mundo, y tiene erupciones registradas en 1534, 1539, 1577, 1588, 1660, 1662, y la última en 1859 que se ensañó contra Quito destrozándola casi por completo. En el Pichincha fué que se selló la independencia ecuatoriana el 24 de mayo de 1822 cuando la estrategia de Sucre, muy superior a la de Simón Bolívar, supo sacar provecho del accidentado campo en el que los españoles ofrecieron la batalla.

Quito tiene un cerro muy interesante en su parte sur, llamado El Panecillo. En él estaba el templo del Sol del Inca y su posición es ideal para llevarse una vista del conjunto de la ciudad, la cual tiende, actualmente, a extenderse por el norte donde se ubican las mejores zonas residenciales como la Floresta, Colón, Mariscal.

Con todo la belleza de Quito está en sus iglesias de la Colonia: La Compañía, San Francisco, Santo Domingo, Belén, todas ellas concentradas en un reducido cuadrilátero del centro de la ciudad equidistantes de la Plaza Independencia, centro urbano quiteño.

La Compañía es, posiblemente, la iglesia de mayor desparrame churriguerresco exterior y más decoro dorado en el interior. Los Jesuítas hicieron alarde de lujo en ella como no la hicieron en otra iglesia colonial. El conjunto, sin embargo, es un empacho—como ya lo es el churriguerresco en sí—que descarta un valor artístico intrínseco y deja solamente en pié una desarrollada noción de poderío.

La más modesta de las iglesias es Belén cuyo valor está en su antigüedad: la primera del país. Está también el Tejar, la Merced y muchos templos más que convierten a Quito, en proporción, en la ciudad con más templos católicos de Suramérica.

En las calles de la ciudad se cruzan continuamente toda una gama de características raciales en caminos que raramente se unen. Es Quito ciudad de castas donde el descendiente de hidalgos se empeña en serlo y el pobre indio es «intocable». Entre estos dos extremos anda el «cholo», el «zambo», el «mulato», el «mestizo» y algunos extranjeros de diferentes latitudes que han sido capaces de radicarse a 2.665 metros de altura y en una ciudad mínimamente convulsionada por el agio comercial e industrial. Es muy raro ver un emigrante y el propio turista se descarría poco de la ciudad.

A 27 kilómetros de Quito está un monumento conmemorativo de la medición del arco meridiano terrestre, efectuada por los sabios franceses Gaudin, La Condamine y Bourger entre los años 1736 y 1744. Esta expedición, en la que intervinieron con alféreces los españoles Santacilia y Ulloa, encierra un gran valor científico ya que además de sentar el principio del sistema métrico decimal, los franceses, en particular La Condamine, regresaron a Europa con precisos aportes relacionados con las culturas precolombianas, con la geografía física del continente y con datos para la antropología inapreciables.

Bastaría solamente la obra de Santacilia y Ulloa «Noticias Secretas de América», donde se denuncia la confabulación de la Iglesia y el noble contra el siervo y en la que se pone al descubierto la inhumanidad del catolicismo; bastaría solamente esta obra, repetimos, para considerar como valiosísima la expedición mencionada.

Quito tiene muchas iglesias y una cárcel modelo llamada por antonomasia Panóptico construída durante la dictadura de García Moreno. En contraste, funciona desde hace diez años la Casa de la Cultura Ecuatoriana que es un magnífico exponente de las minorías quiteñas y ecuatorianas en su empeño de elevar al país hacia más amplios horizontes culturales.

Ubicada en una casa colonial de amplio muro y patio interior, escaleras de madera y pasamanos tallados, la Casa de la Cultura se ha manifestado en todos los aspectos del saber. Ha editado 140 libros, más de 250 revistas y publicaciones menores; ha organizado más de cuatrocientas conferencias; 125 conciertos y lecturas de poemas; más de cien exposiciones artísticas. Su biblioteca contiene más de 10.000 volúmenes y entre los conferenciantes invitados figuran nombres de talla de un Rivet, García-Bacca, Ronze y otros muchos.

Los intelectuales del país la apoyan incondicionalmente y en la presidencia de la misma está Benjamín Carrión, pluma muy autorizada del país. Jorge Icaza, Pío Jaramillo Alvarado, Emilio Uzcátegui son colaboradores fervientes en la labor de la institución.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

EL MITIN DEL PRIMERO DE MAYO EN BURDEOS

Con la sala del Cine Capucins llena, se celebró el mitin del Primero de Mayo, organizado por la C.N.T.F. en colaboración con la española en el Exilio.

Tras unas breves palabras de salutación a los concurrentes por el compañero Escoubet, secretario de la Octava Union Regional, que preside, comienza el acto cediendo seguidamente la palabra al compañero

BARRUE

Dirige un saludo caluroso a los reunidos y empieza demostrando lo que es el sindicalismo de acción directa comparado con el político. Señala al mismo tiempo la significación del Primero de Mayo, para el trabajador. Yo sé—dice—lo que esta fecha significa y que la Iglesia y el Capitalismo tratan de confundirla, de degenerarla, de prostituirla.

El sindicalismo de acción directa no está bajo la protección de ningún partido político ni del Estado. El sindicalismo de acción directa es el arma más eficaz para el trabajador, pero éste se conforma mejor a que otro y no él se lo hagan. Por eso cuando los políticos se apoderan de los Sindicatos éstos dejan de existir como factores de lucha contra la burguesía y las instituciones estatales, acabando por corromperse. Un organismo de esta naturaleza estará siempre al servicio de cualquier Estado, consiguiendo que la postración sea un hecho en los obreros.

El «Prud'homme» es un organismo que está al servicio de la burguesía y como tal su funcionamiento. Este no conducirá nunca con equidad los pleitos que surgen entre el patrono y el obrero. No es otra cosa que un organismo más entre los muchos que tiene el Estado para su subsistencia.

Tal y como se desarrolla el mundo sindical no hallará nunca por sus medios, el bienestar de la clase obrera. Todo gobierno tiende a minimizar la acción de los obreros porque no de otra forma se sostendría.

Hace un estudio del estado actual de los salarios demostrando con claridad la incapacidad de los gobernantes para solucionar definitivamente el problema.

Insiste nuevamente en la significación y actuación de la acción directa, única arma efectiva—dice—para el combate. Todos los políticos que han hecho de los sindicatos unas adormideras están contra las tácticas que anteriormente he dicho y, en esta clase de lucha tanto los políticos como la patronal y el Estado hacen cuanto les es posible para que no renazca, puesto que no ignoran lo que es la lucha por la independencia del individuo y de la libertad.

Paul LAPEYRE

Cada año, la C.N.T. celebra en esta sala un mitin conmemorativo del Primero de Mayo, aprovechándolo también para hacer un pequeño balance de lo sucedido durante el año y lo que puede suceder en el siguiente.

Este año se ha significado por grandes manifestaciones masivas en lucha contra los poderes establecidos. Se han interceptado las carreteras y en varios lugares han organizado el «boicot» a las elecciones.

En Burdeos, por primera vez, después de muchos años, la Plaza de Toros del «Bouscat» ha servido para la celebración de un mitin. Mas ¡ay! esas manifestaciones no fueron nunca manifestaciones obreras, sino de campesinos con los grandes propietarios a la cabeza, imposibilitando el tránsito por las carreteras. Son los grandes viticultores los que organizan el sabotaje a las elecciones. Son los comerciantes que se manifiestan en las Arenas del «Bouscat».

Los obreros duermen, no hacen ningún esfuerzo para despertarse y la cita de abril ha sido infructuosa, vana. ¿Cómo se ha llegado a esto? Os lo diré concretamente haciendo un poco de historia del Primero de Mayo:

De 1891 a 1914, la jornada del Primero de Mayo era una jornada de lucha, de protesta viril y se medía sus fuerzas con las de la patronal. De año en año se progresaba más y más y, como es natural, la burguesía tenía que defenderse en todos los Primeros de Mayo, y los obreros venían obligados a entablar la lucha.

Segundo período: la patronal acepta lo que no puede impedir. En Rusia, se proclama el Primero de Mayo fiesta del Trabajo. Hitler imita el ejemplo y las democracias le siguen. ¿Cómo hacer huelga si el mismo patrono cierra la fábrica? ¿Por qué los obreros no encuentran un pretexto para protestar en lugar de aceptar el pago de esta jornada? Sin embargo se mejora la situación de los trabajadores, particularmente en lo que se refiere al Seguro Social, subsidios familiares y retiro obrero. La miseria, la verdadera miseria casi ha desaparecido en Francia. Lo que reina es el dolor, la molestia, las privaciones. En una palabra: la media miseria, y cuando uno se habitúa a ello pierde toda personalidad. Sólo la negra miseria es generadora de la revuelta, lo otro, por el contrario, engendra el temor a perder lo poco que posee, la humillación y la esclavitud.

Pero durante el período de 1920 a 1950, hay una élite sindicalista. Se habla de minorías activas. Se halaga a los militantes de ser la levadura que hará levantar la masa.

Tercer período: El que vivimos hoy. La masa se ha juntado a las minorías dirigentes y la levadura no ha levantado la masa, sino que es la masa que ha absorbido la levadura.

Los militantes de la C.G.T. son cogidos entre la voluntad afirmada de la masa de actuar nada más que por las reivindicaciones inmediatas y las órdenes del partido de unir esas reivindicaciones a las cosas de la política extranjera. Si el militante impulsa la huelga según los deseos de los trabajadores no puede hacer nada dede el momento en que va a la Bolsa del Trabajo. Si escucha a sus jefes entonces los obreros no le responden. En tal caso no hace nada y pierde su calidad de militante.

En F. O. los dirigentes aceptan con alegría la situación. Están por encima de la masa y han pasado a ser los abogados de la clase obrera en el régimen existente.

La jerarquía católica ha encuadrado los sindicatos por encima de F. O. y los militantes que habían tomado en serio su papel sindical se consideran venturosos.

Ya podría terminar este análisis, pero creo de utilidad continuarle hasta llegar a nosotros. Nosotros hemos preferido permanecer con los sindicalistas libres a abandonarlos a pesar de no ser numerosos; pero también tiene esto sus peligros. Uno de ellos el decaimiento que puede apoderarse de esos militantes al ver que pocos son los que le siguen.

Hace unas semanas tropecé con un camarada que hacía mucho tiempo no le había visto y después de saludarnos me dijo: ¿Tú en la C.N.T.? Bien ¿Qué has hecho tú por la cita de abril?» Yo le respondí: «Nosotros estamos en la Bolsa vieja del Trabajo y allí te esperamos para extenderte la cartulina».

El que nunca acude a una asamblea general bajo el pretexto de que hace buen tiempo y se está mejor en la playa de Arcachon, no esperará de ningún modo, que vayamos a celebrarla en la playa de Pyla. Para organizar este mitin, nosotros hemos fijado algunos carteles por las calles. ¿Por qué no estuviste tú el miércoles para realizar este trabajo? Nosotros no teníamos de tu ayuda y hubiéramos sido los primero en decirte: «No, tú eres viejo. Tú tienes tu compañera enferma. Tú eres español, deja que lo hagan los franceses, pero si nos hubieras visto esa noche. ¡Con cuánta alegría partimos! Cantábamos y marchábamos con el contento en el corazón en lugar de caminar por el deber.»

Yo os digo esto simplemente, sin ningún gesto de elocuencia, como se dicen las cosas de militante a militante. Y mientras tanto olvidad mis palabras y escuchad a la compañera Federica Montseny. Esta tarde gozaréis de la alegría en el concierto; pero yo desearía que esta noche recordarais mis palabras.

Si todos los que me escuchan resuelven definitivamente tomar la cartulina a partir de la semana entrante y acudir fielmente a todas las asambleas, aunque no sean importantes el Primero de Mayo de 1955 será el más útil que nosotros hayamos conocido desde hace diez años.

FEDERICA MONTSENY

Compañeros y amigos:

Hénos aquí reunidos para conmemorar el Primero de Mayo. Han pasado tantos años desde aquella fecha, que los acontecimientos que entonces se produjeron son olvidados por la mayoría.

Hace historia breve de ellos y prosigue: En aquella época, existía en los Estados Unidos un movimiento obrero importantísimo que progresaba y la burguesía americana había de encontrar un motivo para destruirlo. La policía empleó la violencia contra los trabajadores y más tarde se consumó la ejecución de cinco de los acusados, oradores en el mitin de protesta del Primero de mayo de 1886. Estudiando hoy estos hechos, me pregunto: ¿Cómo fué posible que tal monstruosidad se llevara a efecto? No llego a comprenderlo.

Chicago y América vibraron al enterarse de las cinco ejecuciones, y al día siguiente una inmensa muchedumbre de miles y miles de trabajadores acompañó al cementerio a los mártires, pero esa grandiosa multitud no les salvó. Cinco años más tarde, otro gobernador reconoció el crimen cometido, y puso en libertad a los dos supervivientes, condenados a cadena perpetua.

Desgraciadamente, la falta de decisión y de energía de las masas, permitió aquella monstruosidad, como ha permitido tantas otras: el proletariado es la fuerza de un pueblo; pero, por abdicación de esa fuerza, por inhibición de los trabajadores, ella es reducida a cero.

La evolución del Primero de Mayo es digna de que se remarque, para darse cuenta hasta qué punto las fuerzas reaccioanrias la han falseado. Durante muchos años esta fecha era de lucha y los obreros se lanzaban a la calle protestando de la explotación y de las injusticias de que eran objeto. Así sucedía en España, en Francia, en Rusia, en Inglaterra... pero la burguesía y el Estado se dieron cuenta y cambiaron de faz, haciendo del Primero de Mayo una fiesta de jalgorios y francachelas. Ya esa tendencia había encontrado eco en ciertos sectores obreros. Recordad que, en España, mientras la C.N.T. llamaba a los trabajadores a la lucha y a la protesta, la U.G.T. les invitaba a pasar el día en jiras campestres. El camino estaba ya abierto para matar la esencia del Primero de Mayo.

Los obreros aceptan la mutación y con maniobras hábiles e inteligentes, consigue la burguesía ir matándoles el espíritu de lucha. Hay que buscar el origen de todo esto en la división y desconfianza del proletariado que el capitalismo sigue alimentando con el fin de poder sostenerse algunos años más.

El proletariado, arrastrado por una y otra tendencia, ha ido perdiendo el espíritu que encarnó la Primera Internacional. El error más grande, el acto del cual la burguesía puede estar satisfecha, es el haber desvinculado la clase obrera, sembrando en ella la desconfianza. Esto ha permitido la prostitución de ideas y proyectos de realizaciones reivindicadoras, al confiar el obrero en el funcionarismo y abandonar la acción directa. Lo podemos ver y lo vemos en la C.G.T. en manos de los comunistas, amoldando las reivindicaciones obreras a las consignas de Moscú. Lo podemos ver y lo vemos en Italia, Inglaterra y otros países. Lo podemos ver y lo vemos en la C.G.T. argentina, organismo al servicio de Perón. Exactamente igual sucede en Cuba. ¿Dónde está, pues, la defensa de los intereses proletarios? ¿Dónde está la fuerza impulsora del trabajador que le da brío y entusiasmo para enfrentarse con sus explotadores? ¿Dónde está ese conglomerado de hombres y brazos alquilados que no se rebela contra tantas injusticias? ¿Los vemos hoy vibrar, agitarse? No. Hoy sólo vive en ellos el sopor y el tedio.

Toda esa crisis de valores individuales y colectivos; todo el proceso de tal decaimiento se había producido hace tiempo en los países en que la democracia dirigía a los obreros; pero había uno en el mundo donde una colectividad imprimía un rumbo distinto a la clase explotada, y ese país — ¿por qué no decirlo? — es España y esa colectividad de abnegados luchadores por la causa de la libertad y de la justicia, la Confederación Nacional del Trabajo.

Había en España una minoría que consiguió imprimir al trabajo y a toda la vida social, su ritmo y sus finalidades. No había un latido de la vida española que no fuera influenciado por la C.N.T. Había un proletariado activo y una minoría en constante contacto con el pueblo. Esta minoría actuaba en el taller, en la fábrica, en las minas, en el tajo, en contacto directo con los trabajadores. En los Ateneos se instruía, se discutían ideas, se hacía cultura, dando luz al ignorante. En el Ateneo de Madrid se discutía sobre anarquismo. En él Pestaña y otros dieron conferencias.

La juventud, esa juventud que en Francia no sabe dónde ir, era atraída por los Ateneos, los Centros de Estudios Sociales, los grupos excursionistas, procurando crear el ambiente y clima precisos para que los muchachos se alejaran del vicio.

Pablo Casals se hizo célebre por su concepto profundo del humanismo y por su labor al frente de la Asociación Obrera de Conciertos. Recuerdo ese pasado, porque en él nos apoyamos para soportar el presente y proseguir nuestra marcha hacia la meta deseada. En aquellos largos años de actuación continuada, nada escapaba a nuestro sello: hubo hombres, y hubo autodisciplina, y hubo conciencia. Brazo y cerebro. Todo eso preparó y posibilitó la revolución. No nos equivocamos y si lo que hicimos lo hubieran hecho otros pueblos, ¡qué diferente sería todo ahora! Vosotros diréis: Bueno, pero apesar de todo, estamos en el Exilio. Cierto, mas no debemos olvidar que la C.N.T. en España vive su vida clandestina y se mueve; no está paralizada: actúa. No lo olviden los que muchas veces se dejan llevar fácilmente por el pesimismo.

Toda revolución de carácter local o nacional ha sido al fin vencida por la contrarrevolución. Pero siempre queda el fruto de la siembra, que las generaciones venideras recogen. Todo lo que Franco ha hecho y está haciendo para matar a la C.N.T.; todo cuanto han hecho y hacen el franquismo y la Iglesia, no bastan para eliminarla de la vida social, porque en España hay algo, quedó algo de aquella semilla sembrada en campo abonado; prendió, germinó y fructificó, y difícil será exterminarla puesto que brotó magníficamente en fecha tan memorable. Los que no lo comprenden así, es porque ignoran que en España hay un pueblo, y si éste fué vencido por la coalición del capitalismo internacional, puede en un momento dado repetir la gesta, ya que hay en él una conciencia social y una rebeldía instintiva.

Además, muchos factores están en juego para determinar este estallido.

(Pasa a la página 3.)

DEL ORANESADO

PALIQUE

—Dichosos los ojos...

—¿Por qué dices eso, Ascasio?

—Sencillamente: tú que eras tan amante de las buenas conferencias, no te vimos el pelo, por el local, el sábado pasado.

—Pues no fuí por dos razones. Primera, porque mis tímpanos se resisten aun a recoger con un mínimo de claridad el gangoso vocabulario galo; y segunda porque nunca me despertaron simpatía los intelectuales de empaque y coche a la puerta que se asoman a nuestro campo con irónica curiosidad y enfundadas pretensiones.

—Tú siempre tan incisivo, Paco.

—Sí, pero no creas que lo digo precisamente por el profesor que ocupó el sábado nuestra tribuna; no. A ese hombre no lo conozco, y sería inicuo verter juicios semejantes sobre el vacío del más absoluto desconocimiento. Se trata de una vieja aprensión mía inoculada por la conducta, la repugnante conducta de los Baroja, Eugenio d'Ors, Ovejero, Alberto Insúa, Marañón, el periodista Aznar, y tantos otros judas que vendieron miserablemente a nuestro pueblo por un plato de garbanzos.

—Hombre, sí; pero un solo molde no da la medida de la diversa cochura. Hay hombres de ciencia, intelectuales y artistas que son un modelo de nobleza, de estoicismo, de sincera e inquebrantable adhesión a la causa liberatriz que todos abrazamos.

—Ya, ya lo sé. Y no te embarques a citarme nombres. Están bien grabados en la memoria: Alberto Carsí, Pablo Casals, Zozaya, Ossorio y Gallardo, Madariaga, etc. ¿Verdad?

—Exacto.

—Bueno, bueno. ¿Y dices que la conferencia estuvo interesantísima?

—Ya lo creo.

—Pero el tema escogido por el orador «La Anarquía y los Anarquistas», es un poco fuerte para desarrollarlo ante nuestro público, y nada menos que por un hombre salido inopinadamente de un medio social e intelectual muy lejos del por nosotros representado.

—Pues en eso estriba, precisamente, el éxito del profesor César Benichou. Desde el principio al fin dominó completamente el tema, deslizándose con mucha soltura con ritmo y profundidad por todos los planos, por todos los difíciles ángulos de su magnífica conferencia. ¡Cualquiera diría que era de los nuestros!

—Es que a las ideas ácratas, por sus altos vuelos humanistas y sociales, les ocurre lo que a las golondrinas: anidan en cualquiera parte buena.

Por Conrado LIZCANO

—Perfectamente. Y además son, también, como ellas: emigrantes de ida y vuelta, hermosas, espaciales, alegres, encariñadas con la luz, igual que un noble sueño girando eternamente en el aire libre de una futura y dichosa humanidad.

—¿Pero es que el orador se expresaba en esos términos tan sentidamente poéticos cual hiciera nuestro Pedro Gorí? Porque si es así no cabe duda de que estamos en presencia de un idealista de cuerpo entero.

—¡Hombre, tanto como eso!... No suele alcanzarse la cumbre en dos simples zancadas. Unamuno decía que «no llegará muy lejos, de seguro, quien no se ha cansado nunca». Cuando ví al profesor Benichou responder con cierta turbación, con relativo ahogo a unas vivas aclaraciones solicitadas por el decano compañero Juan, dije para mi capote: este hombre es muy sincero; y terminará, de esa manera, alcanzando metas brillantes en la rica geografía del anarquismo científico y del sindicalismo revolucionario.

—¡Quieto, quieto Ascasio! Eres un optimista. Te pareces al hornero de la esquina sacando y sacando anarquistas calentitos, con una rapidez que sorprende.

—Sí, voy a parecerme a tí que eres exactamente igual que el ocioso galápago. No sabes (ideológicamente) vivir; no tienes más mundo que el mísero y oscuro que cubre la dura concha de tu medio ambiente, de tu grupo, de tu barrio, de tu parcialismo crítico.

—¡Hoy nuestras ideas tienen que tener impulso de gaviotas, volando grácilmente, limpiamente, audazmente, sobre todos los mares; y poniendo sus huevos de emancipación en las más recias islas del cerebro y del corazón humanos!

—¡Oye, oye, compañero! No te embales que riesgas de hacer estrellar nuestro palique contra el primer árbol de la iracundia. ¿Crees que yo encarno el galápago y tú la gaviota? Como quieras. ¡Por eso no hemos de enfadarnos! Bueno, Ascasio. Dejemos ya ese tema tan puntilloso y pasemos a otro más inmediato. ¿Sabes si la Agrupación Local ha organizado algo para el Primero de Mayo?

—Pues claro, hombre. ¿Aun estamos así? Parece mentira que un militante activo no esté al corriente de los proyectos orgánicos, varias veces anunciados. Hay una gran jira campestre que se promete muy concurrida, con autobuses, juventud y buen capazo. Durante ella tres compañeros escogidos recordarán oralmente la grandiosa gesta anarquista y obrera del Primero de Mayo.

—¡Muy bien, magnífico! Pues allí nos veremos, compañero, porque hasta entonces no hay más remedio que meterse en el cajón ambiental de la barriada, donde uno vive, encogido, como un conejo doméstico. ¡Ya ves, como para sentirse gaviota!... ¡Ale, SALUD!

Lo que dice y lo que oculta la prensa

UNA EXCELENCIA MAS DE LUISA MICHEL

MUCHO ruido surgió recientemente con motivo del primer medio siglo transcurido desde que murió Julio Verne en 1905, como Eliseo Reclus y Luisa Michel. Pero una de las obras más justamente loadas de Julio Verne, «Vingt mille lieues sous les mers», publicada en español hacia 1908 por la casa Sáenz de Jubera de Madrid con el título de «Veinte mil leguas de viaje submarino», es original de nuestra inolvidable Luisa Michel. En el número más reciente que hemos leído de «Le Monde Libertaire», correspondiente al mes actual, lo vuelve a probar la pluma, siempre alerta, de G. de Lacaze-Duthiers, exhumando textos conocidos de Girault y Fernand Planche.

Condensaré brevemente las pruebas que aporta el cronista y las de referencias para el lector que desconozca el caso tratado por Girault y F. Planche.

Empieza recordando que Verne había previsto los submarinos atómicos, mejor dicho, su propulsión atómica. En opinión de estimables científicos la anticipación o previsión quedaba demostrada en la obra citada de J. Verne publicada por Herzel en 1870. El hecho es discutible en parte respecto a los problemas resueltos hoy, que también trató Gustave Le Bon.

Pero lo cierto es que en aquellas épocas estaba muy interesada la buena Luisa en captar una cierta categoría de problemas científicos, que suponía muy afectos al más alto sentido humanitario. Bien lejos estaba de ella el adivinar que ciertos artefactos servirían para la guerra. Había previsto los rayos X, la fotografía del pensamiento, el cine y la televisión. Preconizaba ya los diagnósticos de la psiquiatría, que hoy están en boga, aunque más en sentido de nigromancia que de ciencia; acreditaba el concepto moderno de la puericultura, los cursos de adultos y no pocos avances sociales en armonía con el progreso material. Suponía que educados los seres entre mapas y telescopios dejarían de ser víctimas del misticismo adormecedor.

Veamos esta cita reproducida en el trabajo de Lacaze-Duthiers: «Cosa curiosa—escribe Girault en *La Bonne Louise, Psychologie de Louise Michel*» (1885) es ver que si la tan estimada comunalista no era un pozo de ciencia, tenía maravillosas intuiciones. Muchas personas, por no decir todas, quedarán asombradas al saber que la obra citada de Verne es de Luisa Michel en cuanto a la idea fundamental. Concibió ella lo que podía ser el submarino *Nautilus* escribiendo un texto de 200 páginas, pero en uno de sus días aciagos por necesidades de dinero lo vendió al célebre vulgarizador Julio Verne por 100 francos».

Tres cuartas partes de la obra de éste son de Luisa. Poco tuvo que agregar el vulgarizador. Veamos en qué términos presenta Verne el submarino (Primera edición de *Vingt mille lieues sous les mers*, capítulo XI): «El viajero se muestra sugestionado por la calidad de la fuerza motriz, la mecánica que hace posibles tantas maniobras, el secreto de la tracción, etc. El capitán enumera y describe en el capítulo siguiente los aparatos que exige la navegación submarina refiriéndose al termómetro que señala la temperatura interior; al barómetro, que pesa el aire, indicando los cambios de tiempo; al higrómetro, que gradúa la humedad de la atmósfera; al stor-gras que previene al descomponerse la vecindad del temporal; la brújula, el cronómetro, los lentes especiales que permiten buena visibilidad tanto de día coma de noche; el manómetro, las sondas y útiles científicos. «Hay un agente tan activo a bordo del submarino — dice su capitán—que interviene en todo. Me da luz y calor, es alma de los aparatos mecánicos: la electricidad.» Cuando se le pregunta al capitán el origen de ésta, contesta: «El mar me la da con los metales que encontramos para alimentar las pilas, consiguiendo una velocidad horaria de 50 milas.»

Insinúa Lacaze-Duthiers que no hay ninguna razón para dudar de la buena fe de Emile Girault, corresponsal y amigo de Luisa Michel, poseedor de muchas cartas de ésta y conocedor directo de la mayor parte de manuscritos salidos de la mano de la gran comunalista. Y por otra parte, Fernad Planche en su libro, «Vie ardente et intrépide de Louise Michel», se adhiere a la opinión de E. Girault con estas palabras: «Siempre dentro del caracter socialcientífico. escribió Luisa Michel «Vingt mille lieues sous les mers». Cuando no tenía todavía terminado el manuscrito, un día de apuro, vendió por cien francos lo que había escrito a Julio Verne.. Y añade: «Cuando dice la gente que Verne tuvo previsto el submarino, se equivoca. El que figura en la obra, el «Nautilus» es de Luisa Michel. Lo que hizo el que aparece como autor, fué completar la obra con algunos capítulos. El libro tuvo uno de los mayores éxitos de Julio Verne y le produjo una fortuna.»

En efecto, alcanzó un centenar de ediciones, vertiéndose a muchas lenguas: alemán, inglés, español, italiano, ruso, etc. No tuvo que quejarse el editor, ciertamente. Los cien francos obtenidos por Luisa Michel los repartió entre gentes necesitadas, de acuerdo con su ardor de bondad inextingible.

DEDUCCIONES

El siglo XIX fué el siglo de la electricidad. Por extensión y presentimiento, por realidad limitada, el siglo abierto a lo que podríamos llamar honorable espionaje científico. Y se da el caso extraordinario—sobre todo para lamentarlo—de que antes que la electricidad llegara a ser producto de dominio general por uso asequible al alcance de todos, quedó con minoría de usuarios privilegiados y dueños, además, de nuevos inventos con usufructo de estos.

Cuando millones y millones de kilómetros cuadrados están sin comunicación, miles de aviones cruzan mares y continentes en pocas horas, en tan pocas horas como hace siglo y medio se necesitaban para ir de Burdeos a La Rochelle. Luisa Michel creía que la ciencia no es nada o bien es cosa de conciencia.

La electricidad es un lujo y cuando no es lujo, no anda lejos de la tacañería. ¿Quién puede decir que tiene corriente luminosa para sus necesidades? Nadie más que el potentado. Si en pleno París—que se llamó Ville-Lumière—vais a ver a un amigo y tenéis necesidad de atravesar pasillos o ascender por escalerillas húmedas, de no llevar en pleno día lamparilla de bolsillo, llegáis muy difícilmente al sitio requerido. Todo esto sin perjuicio de que a altas horas de la noche os deslumbre la luminosidad cegadora de los escaparates y sin perjuicio de que el papanatismo espectacular consuma flúido sin tasa aunque haya contador. En los hoteles, la luz desciende funeral, amarillenta, como de cirio del globo que hay alto en el techo. Lo que inmediatamente se le ocurre a uno es que el sistema se relaciona con el más bajo raquitismo comercial; todavía más con el hecho lamentable de que a los ocupantes no les interesa leer ni por casualidad. Y como las delicias están en la calle, en el cine, en el teatro, en el estadio o presumiendo de coche, de bar o de club, basta que la casa sea como un rellano para quedar satisfecho, aunque haya que jugarse la vida o poco menos con la hotelera si hay que leer hasta media noche. El exceso de luz inútil lo paga el que vive a obscuras sin luz útil.

En resumen, la electricidad es tan mala y cara hoy en los centros de población densa como hace medio siglo y por consiguiente escasa. ¿De qué sirven las grandes empresas de producción eléctrica y los gobernantes que no la abaratan ni la dejan extender más que para iluminar de sobra los espectáculos vulgares? ¿De qué sirven las estadísticas, hinchadas o no, pero referentes a despilfarros, si el 80 por 100 de vecinos apenas tienen luz para desnudarse y leer un sobre? Tener carbón suficiente en invierno es raro. La corriente eléctrica habría de dar calor más limpio y económico sin necesidad de que millones de mineros vivieran cerca de la muerte en acecho. La ciencia es cosa de conciencia. En otro caso es muerte.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Respuesta al segundo cuestionario de estudio

Al hacer un esbozo del concepto que de la libertad tengo, no podré significar todo lo que comprende este complicado tema porque resultaría demasiado extenso.

La libertad, en su conjunto es tan infinita como la verdad; para que ésta, la razón y lo humano se instalen en lo social es necesario hallar los valores en el fondo de su historia y de cuanto con ella se relaciona.

El individuo puede ir en pos de la verdad cuando empieza a hallarse a sí mismo, y ello sólo puede producirse cuando, libre de concepciones heredadas, halle la manera de ver con su propio mirar.

El concepto sobre la libertad y la verdad que la sostiene, suele resultar de nuestras concepciones; y éstas pueden no ser como debieran al hallarse influenciadas por la razón y la lógica permanentes.

La libertad queda comprendida en el derecho infinito del hombre que va de lo humano a lo metafísico. La libertad de un poeta está en el espacio que no empieza ni termina. Y ciertas manifestaciones del arte hacen impresión de elementos extraños porque el artista los ha hallado en el infinito mundo de su visión. Por eso es necesario tomar de la libertad sin limites, la que es necesaria a la vida de una sociedad en la que se establezca la justicia social, en la que la libertad debe de ajustarse a los deberes que derivan de su cooperación.

La libertad del municipio en una asociación de municipios, queda condicionada a lo que resulte como necesario. En la libertad social hallaremos la que se interpreta a través del derecho que se consienta, por lo que se comprende y por lo que determina la asociación de intereses.

La justicia social no puede ser enteramente humana si no sale de lo que es la igualdad económica y los derechos fácilmente comprendidos, pues con el triunfo de una sociedad de justicia social se establece la libertad del individuo, como unidad de un concierto que forma el todo a que se debe. La unidad económica será una realidad en cada municipio y en la asociación de ellos. Puede existir unidad en cuanto al carácter y estructura que comprenden las formas de cada uno y resultar diferentes.

En la diversidad del pensamiento de cada individuo podemos hallar el elemento que da suma conveniente, si cada una de las partes no tratan de imponer su opinión y sus intereses.

En cuanto al segundo punto, considero que la organización de concursos y competiciones tiende a estimular a los jóvenes y a quienes no siéndolo se inquietan por su superación.

No veo nada que suponga oposición a que se premie al joven autodidacta que aprovecha el tiempo para superarse, ofreciendo a su ambiente social el valor de su personalidad; lo mismo que censuramos al perezoso que no le importa el valor ni del tiempo ni de las cosas y que por falta de instrucción no sabe apreciar la importancia del bien ni la fundamentación del mal.

La falta de instrucción hace que se hagan definiciones fijas sin el movimiento que las haría evolucionar. No se puede ser justo en la ignorancia y no se puede ser libre mientras se piense por cuanta ajena.

Considero que el premio constituye un estímulo, y que el juicio del valor que lo logra, no debe ser analizado en una reunión de pocos, en un comité, sino en reunión amplia, con lo que se contribuirá a la capacitación general.

Es necesario tener presentes ciertas características psicológicas antes de decidirse a condenar los premios en las competiciones. Cuando un joven llega a poseer la confianza de que es capaz de realizar algo que ha de dar valor a su persona ante su propia conciencia, trata de acercarse a quienes admira por su valor intelectual y por lo que pueden hacer en favor de la libertad.

La falta de confianza en si mismos, el temor de manifestar sus opiniones, hace que muchos jóvenes no se ejerciten en el conocimiento de las cosas. El premio o el aplauso a su realización cultural es un gran estímulo para ellos.

ARNAIZ

Comentario teatral

«Prohibido suicidarse en primavera»

En la «Sala Susset» de París y ante numeroso auditorio, dió el grupo artístico «Mosaicos Españoles» una representación de esta comedia en tres actos, debida a la pluma de Alejandro Casona.

Predomina en ella lo poético, o más propiamente lo romántico. Por eso está desplazado al reprocharle al autor la falta de lógica en la línea general de la obra, en su desarrollo y en las reacciones de los personajes. Y, sin embargo, tales características saltan a la vista. Alejandro Casona, tira de los cordeles a su antojo, moviendo a los muñecos de la forma que le parece. Así no es posible adivinar unas acciones mientras es sencillísimo el prever otras. Basta con saber (si se quiere profetizar), que todas las figuras son dulces, sensibles y buenas. La maldad está tan ausente de los muñecos, como las concupiscencias del corazón de los justos, y en esta sucursal de celestiales lugares, la pasión insatisfecha, la desesperación causada por la soledad o lo sensación de envejecimiento, presentan unas caras tan sonrojadas y atrayentes, que dan ganas de que nos cataloguen en una de esas categorías de presuntos suicidas. Y no digamos nada sobre el despecho del mas seriamente tocado por estas calamidades de la existencia térrea. El hombre abre sus lagrimales depósitos y expone su corazón con la misma tranquilidad que se exhiben unas chuletas en el escaparate de una carnicería. Ante tamaño dolor, se ablanda el órgano cardíaco de su musa, y decide dejar de lado a su enamorado para dedicarse a este ser sensible que la adora, y que para colmo es el hermano del anterior.

Y cuando el «novio oficial» se desespera por las fenomenales calabazas y contempla como la infiel cae en brazos del intruso, éste, que ha conseguido lo más difícil, reacciona diciendo: «¡Ahora no me da la gana a mí! Toma Fernando, llevátela. Me basta con saber que si hubiese querido...» El tal Fernando acepta complacido el regalo y de la boca de la damisela no sale ni una queja, lo que viene a hacernos pensar que poco más o menos igual le da uno que otro.

Aparte de este «dramita de mentirijillas», hay dos o tres más del mismo tenor, con figuras de azúcar candé y una veleta encima de los hombros. Todos ellos actúan en su última intervención con un signo contrario al que tenían al empezar; así, el desesperado, está esperanzado; la sola, acompañada; quien esperó, se desespera, etc. Y el púplico sonríe satisfecho al ver cómo a tan buenos chicos se les van solucionando todas las dificultades que les embargaban.

La comedia, tiene por momentos algunas pretensiones filosóficas y hasta no falta algún ribete de pensador, pero en conjunto, no se encuentra la sagacidad del espíritu analítico, que podría haber estudiado y comentado el suicidio centro de la obra. Tampoco puede negarse el ingenio de ciertas respuestas, en ocasiones no exentas de causticidad, pero que no pueden justificar por sí solas, ni mucho menos hacer triunfar, una obra teatral de tal longitud.

Lo más agradable que se aprecia en ella es un deseo clarísimo de presentar a los hombres fundidos en estrecho abrazo, luchando todos juntos contra el Destino. Todos son buenos, todos desean el bien, y en ninguno hay un reproche directo a sus semejantes. Son los circunstancias, los imprevistos, quienes acosan al hombre. Cuando esto ocurre es contra la propia voluntad de los interesados. El daño que se hacen unos a otros es sin querer, como si el Destino se aprovechase de ellos para repartir más tranquilamente su carga de miserias y desgracias.

El romanticismo de la obra está un poco trasnochado. Resulta flojo y descolorido. Lo mismo que el sentido poético, que carece de relieve y de altura.

El decorado y la presentación fueron buenos, así como la dirección escénica, a la que no se le puede exigir más, dadas las circunstancias. Todo ello obra de Lasala. Marina Monllor, voluble en la mímica y algo menos en la elocución; José Valls, dramático y expansivo; Amor Sirvén, modelo de sobriedad; Fabio Fuertes, ejemplo de maestría; Alba Lasala, atractiva; Ladis Marco, graciosa; Eugenia Pons, sugestiva; Antonio Castejón, romántico; Nardo Gamero, voluntarioso; y Francisco Simón, que tiene bastante personalidad para hacerse él sólo una tragedia de un entretenimiento de Vital Aza, todos contribuyeron a que la velada resultase agradable.

Federico AZORIN

VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

Por la presente se comunica a todos los afiliados a la F. L. de Toulouse que el viernes día 20 de mayo, a las 9 de la noche, tendrá lugar en el local de costumbre asamblea general, con la discusión de las sugerencias para el próximo comicio intercontinental.

Se ruega puntualidad.

***

La F. L. de Bram (Aude) invita a todos sus adherentes a la asamblea general que tendrá lugar el día 17 del corriente, a las 21 horas, en el lugar de costumbre. Dada la importancia de la misma esperamos la asistencia de todos los compañeros.

***

La Federación Local de la C. N. T. de Angoulême invita a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el 15 de mayo, a las 9 y media de la mañana en su local social, rue des Acacias.

***

La Federación Local confederal de Montauban celebrará asamblea general en el lugar de costumbre el 15 de mayo. Se ruega puntual asistencia.

***

La F. L. de Orleans, convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que celebrará el día 14 de mayo, a las 9 de la noche, en la Biblioteca Popular, sita en la rue des Pensées.

***

La Federación Local confederal de Tours invita a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 15 de mayo, a las 9 y media de la mañana, en el sitio de costumbre.

Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

***

La F. L. de la C.N.T. de Bagnères-de-Bigorre convoca a todos los compañeros a la asamblea general que tendrá lugar en su local social el 15 de mayo, a las 10 de la mañana. Se ruega la máxima asistencia.

*

La F. L. de Lyon convoca a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el dominga 15 de mayo, a las nueve y media de la mañana en su local social, 286, Cours Emile-Zola, Villeurbanne.

Se ruega la puntual asistencia por la importancia de los asuntos a tratar.

FESTIVALES

El sábado día 14 de mayo, a las 9 de la noche, en el «Foyer Léo Lagrange» de Perpignan, tendrá lugar un festival artístico teatral a beneficio de S. I. A., en el cual el «Grupo Talía» pondrá en escena la comedia en tres actos, original de Alejandro Casona,

«Los árboles mueren de pie»

Para invitaciones, como de costumbre, dirigirse al «Continental Bar».

***

La Sección local de S.I.A. organiza para el 29 de mayo, en el Teatro Municipal, un gran festival artístico que representará el Grupo «Terra Lliure» de Toulouse, a base de las zarzuelas «**La del manojo de rosas**» y «**Molinos de viento**». Los compañeros que deseen se les reserven localidades pueden dirigirse al Secretariado de S.I.A.

***

El Grupo Artístico «Tierra y Libertad» de Lyon, dará su segunda representación del año, el día 22 del corriente en favor de las obras de solidaridad de la C.N.T. y de S.I.A., representando la hermosa comedia en 3 actos de Alejandro Casona: «**Prohibido suicidarse en primavera**».

La fiesta terminará con un acto de variedades, y tendrá lugar en la espléndida sala Victor-Hugo, Mairie del 6e, rue de Seze, 52.

Medios de transporte: tranvía número 3; apearse à la rue Boileau; autobus número 7, apearse en la plaza Kléber.

JIRA DE CONCENTRACION LIBERTARIA

Tal como fué anunciado la semana pasada en estas mismas columnas, confirmamos que la jira de concentración libertaria organizada por la F. L. de la F.I.J.L. de Tolosa, tendrá lugar en la Tamarisière (playa) durante los días 28, 29 y 30 del presente mes de mayo.

Se advierte a los compañeros que deseen inscribirse que se dispone ya de un car de 45 plazas y que no deben demorar en hacerlo para que los organizadores sepan a qué atenerse. Una vez cubierto el número de plazas disponibles la inscripción quedará cerrada. Precio de ida y vuelta: 800 fr. Para inscripciones dirigirse al Secretariado Local de JJ. LL., Bolsa del Trabajo, los domingos por la mañana, y al C. N. de la F.I.J.L. 4, rue de Belfort, durante los días de semana.

Las FF. LL. circundantes al lugar de la concentración son invitadas a ponerse en relación con el Secretariado Local de la F.I.J.L. de Toulouse, 4, rue de Belfort.

El Secretariado.

*

La F. L. de Venissieux organiza para el día 20 de mayo una jira que tendrá lugar en el lago Charavines (Balandru), al cual asistirá la F. L. de Grenoble. Los compañeros que deseen asistir a la jira deben dirigirse para su inscripción al compañero Cayuela, rue Jean-Jaurès, 22, local social. Quedan invitados todos los simpatizantes.

PARADEROS

Rogamos a los compañeros de la F. L. de Carpentras (Vaucluse) que si conocen a un ciudadano francés llamado Paillard, que en el año 1950 vivía en la rue Raspail, n. 12, de la indicada ciudad, se dirijan al compañero Emiliano del Castillo, 51, boulevard Gambetta, Gaillac (Tarn), indicándole si aun habita allí. De haberse trasladado, de ser posible, dar su dirección actual.

—León Esuerra, 171, rue St-Malo, Rennes (Ille-et-Vilaine), desea saber urgentemente la dirección de Enrique Guiot.

*

Rogamos a los compañeros de Venezuela que, si conocen el paradero actual del compañero José Mompel Gallart, que hace unos 4 años vivía o vive en Earquisimeto (Estado de Lara) Edificio Bolívar, Carrera 16-A, lo comuniquen sin pérdida de tiempo al S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), France.

REMITIDO

Del compañero Manuel Buenacasa, que pasa por el trance de la pérdida de su compañera, hemos recibido las siguientes líneas, que publicamos:

«Compañeros de «CNT»: Os agradecería que publicaráis estas líneas: Por imposibilidad de poder contestar a todos los compañeros que me han escrito asociándose a mi dolor y al de mi hija Blanca por el fallecimiento de mi compañera, les agradezco desde aquí sus atenciones de todo corazón. Vuestro y de la Libertad. — **M. Buenacasa**».

ULTIMA HORA

JOSE ALBEROLA

De México nos comunica nuestro corresponsal que nuestro querido y veterano compañero José Alberola se halla postrado en cama víctima de un delicado percance. La infausta nueva, en su laconismo, nos llena de sobresalto. No obstante se nos indica que dentro del cuidado de su situación el enfermo ha experimentado una mejoría.

Hacemos votos para que nuestro entrañable amigo pueda victoriosamente sobreponerse a la crisis. Sean estas palabras de ánimo y de fervientes deseos de poder leerle en breve recuperado a la salud y a su proverbial optimismo.

LIBERTO CALLEJAS

Malas noticias nos llegaron tiempo atrás, también referentes a este no menos querido y ducho amigo. Un accidente de que fué víctima pudo tener para él malas consecuencias. Felizmente el compañero Callejas ha podido contar con suficiente vitalidad para reponerse completamente. En el próximo número tendremos el placer de leer de su pluma el trabajo que de largo tiempo nos tiene prometido.

SALVADOR FLEITAS ROUCO

Logró, según leemos en la prensa sensacionalista de México, evadirse de la penitenciaria donde esperaba el cumplimiento de una sentencia de 16 años.

El mitin del Primero de Mayo

(Viene de la página 2)

Mientras en Francia no existe la miseria negra, sino esa penuria descrita magníncamente por Lapeyre, en España da horror pensar en los estragos que diariamente causa el hambre. El campesino y el obrero industrial viven miserablemente. Si el pueblo no se revuelve, es porque aun no ha llegado a pensar que es posible ponerse de acuerdo para ello. Pero hay hechos muy significativos que marcan el descontento y afirman el carácter del pueblo español.

Cita algunos acasos y prosigue: Pueblo que ha sido vaciado de sangre, privado de su fuerza dinámica, pero del que puede surgir de un momento al otro el gesto de rebelión. Ese pueblo no ha muerto y hay en él el latir de sus ansias liberadoras. España, sometida a la tiranía más cruel y sanguinaria que se conoce, renacerá en el advenimiento de otro día inmortal. En el pueblo español todavía hay voluntad liberadora, el deseo de librarse de todo cuanto le oprime. Llegará un instante en que de nuevo se preferirá dar la vida por la libertad a la muerte lenta de la miseria y la esclavitud.

Para nosotros, espíritus inquietos, no ha decaído la significación del Primero de Mayo. No ha cesado la lucha ni hemos renunciado a nuestros ideales. Hemos mantenido enhiesta la bandera de la libertad y debemos mantenerla hasta la realización del Comunismo Libertario. Aquí en el Exilio y allí donde nos encontraremos, hemos de ser fieles a lo que fué nuestro Ideal, y nuestro sentimiento. Hoy los avatares de la lucha nos han traído aquí; mañana, esos mismos avatares nos conducirán a realizar lo que ahora no podemos. A pesar de la falta de acción en las masas obreras mundiales, nadie puede vaticinar lo que ocurrirá en un porvenir más o menos próximo. Cada generación tiene sus reacciones y a ellas debemos atenernos, no perdiendo la esperanza, luchando como siempre contra todo lo que esclaviza a la humanidad. Debemos de comportarnos allá donde nos encontremos como verdaderos revolucionarios. Nuestro trabajo no ha de cesar. Ningún revolucionario puede dar muestras de cansancio ni de conformismo. En España y fuera de España se recogerá el fruto de nuestra acción constante. Aunque nuestras voces parezcan que caigan en el vacío, seguiremos predicando la verdad y la razón. Recordemos a Bakunín: su acción incansable, constante, le llevó a fundar la Alianza de la Democracia Socialista; la Primera Internacional, con sus poderosas Secciones en Francia, en Italia, en España, en Suiza... Si contamos los compañeros que ayudaron a levantar esa gran obra, nos encontraremos con que no eran más de veinte. ¿Quién dice que no valen nada la tenacidad y el esfuerzo? ¿Quién ha dicho que nada se gana con eso? Nada se improvisa; nada surge por generación espontánea; todo se crea. Lo que se realizó el año 1936 no se improvisó: fué el resultado de una prédica y de una actuación de cincuenta años. Cabe, pues, que seamos perseverantes, que asumamos la responsabilidad de nuestros deberes. Que seamos consecuentes en nuestras ideas, que no las abracemos simplemente, sino que profundamente las sintamos.

Cuando pienso que hay en las cárceles y presidios de España compañeros que entraron en ellos a los 18 años y que no han cesado de estudiar, de capacitarse para ser mañana provechosos para la humanidad, me reconforta esa constancia, ese deseo de superarse. Ellos nos están dando ejemplo de perseverancia. Tenemos el deber de no defraudar a esos hombres que confían en nosotros y que esperan. No debemos defraudar a los que murieron ni al pueblo que también cree y espera. Frente al mundo desquiciado, demos ejemplo de continuidad permanente. De nuestra acción constante depende que triunfe al fin nuestro ideal y que la humanidad se libere. No puede haber cansancio ni deserciones entre los verdaderos revolucioanrios.

Hay que saber esperar, creer y confiar.

CORRESPONSAL

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

«HORAS DE LUCHA»
de Manuel G. PRADA

Manuel González Prada es, según uno de sus biógrafos, el escritor más lapidario y el espíritu más diamantino de su país y quizás de América. Juicio es éste que será probablemente compartido por cuantos se acerquen a esta noble personalidad, hombre de lucha, prosista y poeta eximio.

En 1894 publicó González Prada, en París, estas PAGINAS LIBRES que encierran estudios magníficos. Posteriormente se hicieron nuevas ediciones de esta recopilación. Al poner en circulación la que hoy ofrecemos a nuestros lectores a través de «**Horas de Lucha**», González Prada revive para las nuevas generaciones, a las que dió un día una consigna de combate: «Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra», grito de guerra que sigue en pie y que no ha perdido actualidad. Los altos valores morales que simboliza el autor de este libro son dignos de recordación eterna, porque son siempre educadores y alentadores.

En venta en el Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

«El anarquismo en la insurección de Asturias, de Manuel Villar, 135 fr.; «Celos y confusión de sentimientos», de Stefan Zweig, 400; «El incendio», de Isabel del Casillo, 450; «Torquemada en la hoguera», de Benito Pérez Galdós, 200; «Porque callaron las campanas», de V. Botella Pastor, 770; «Marta la piadosa», de Tirso de Molina, 175; y «La Revolución desconocida», de Volin, 1,100 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

SUPLEMENTO LITERARIO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario del n. 17 :

M. Díaz Marta: «Decadencia cultural y económica de España». — Eduardo Zamacois: «Postales del camino». — J. Chicarro de León: «Unamuno y la literatura francesa». — Ceferino R. Avecilla: «El manneken Pis del Pardo». — Jorge Sartón: «Servet y Castellion». — Jerónimo del Paso: «El humorismo de Gautier». — Fabián Moro: «La Atlántida». — F. Ferrándiz-Alborz: «Séneca». — Juan Pérez Rubio: «De una visita a Capri». — Emilio Ruíz: «La vie quotidienne des aztèques». — Geralt Wendt: «Los sabios se hacen a la mar».

Completan el sumario las asiduas secciones sobre crítica de libros, «La escena», «El teatro», «Correo del lector», etc.

Pedidos a 24, rue Ste-Marthe, París (X). Número suelto, 40 francos.

El teatro español en el exilio

No vamos a censurar aquí la constancia y la voluntad de los compañeros que después de haber dejado su trabajo, dedican parte del tiempo que les queda libre a estudiar éste o aquél papel de ésta o aquélla obra teatral, con el fin de ponerla en escena lo mejor que sus facultades artísticas lo permitan. No, para estos compañeros todos nuestros respetos. Lo que censuraremos siempre son las obras que interpretan, que llevan a la escena, por el contenido o la moraleja de las mismas. Nosotros hemos visto durante nuestra estancia en el exilio, algunas comedias que no valen la pena que se empleen días y días en ensayarlas, porque carecen de valor ilustrativo, cultural, y porque no responden a la actualidad.

La vida de ahora es mucho más agitada, más dinámica, y con arreglo a esa celeridad han de ser, deben de ser, todas las manifestaciones artísticas: Música, pintura, escultura, poesía, literatura, etc. Pero una cosa es imprimirlas ese sello actuante y otra atentar contra los reglas de la ética y estética, prostituyendo lo que atrae, sugestiona y encanta por su expresión, por su lenguaje crudo o cristalino, por su armonía, por el conjunto total de presentación y acabado, para caer en la extravagancia más absurda o exagerada. De todo esto podemos deducir que en España actualmente, no hay comediógrafos, ni saineteros, ni dramaturgos que se hagan acreedores a una simple distinción honorífica de reconocimiento a la originalidad y al conocimiento observador o psicológico.

Nosotros seguimos opinando que nuestros Grupos Artísticos, a pesar de no haber un teatro español más o menos liberal, más o menos educativo, popularmente hablando, podrían seleccionar algunas obras menos malas, que dijeran algo, que enseñaran algo, que ilustraran algo, que atrayeran algo, que suscitaran algo de interesante en el cerebro de los asistentes. ¿Es que, acaso no vale la pena la siembra que se podía hacer representando aquello que dijera muchísimo más que lo que ahora nos sirven?

Al teatro hay que darle su importancia, porque la tiene, porque es un vehículo de propaganda efectiva, porque ilustra y entretiene, porque enseña y descubre, y, nosotros, como idealistas, no le debemos dejar en olvido, ni menos prostituirle; pero, desgraciadamente, no es esta la opinión de muchos, porque esos muchos, según unos cuantos, van al teatro no a pensar, sino a divertirse. Nosotros creemos que, con todo y ser la vida actual una verdadera agitación de nervios y cerebro, de vicisitudes y calamidades sin cuento, no se ha perdido, por eso, el sentido del gusto, ni la lógica más elemental de las cosas. Lo que equivale a decir que todavía existe el orden y la apreciación.

Claro que la influencia del cine, que responde precisamente a la época en que vivimos, resta mucho público al teatro, y sobre todo al español que no ha progresado, que no se ha elevado, que no se ha modernizado, presentándonos siempre los mismos argumentos, la misma enseñanza «moralista» con idéntica finalidad. Pobre en verdad es el teatro ibérico en estos tiempos que corremos: no tiene iniciativa, ni inspiración, menos aún originalidad. Está cargado de absurdos, de disparates, de desatinos. Todo él es ilógico. Cuando se encajona al cerebro se le priva de libertad. Por esta razón o causa la «Escuela Popular», que es el teatro, sufre un colapso grandioso al otro lado de los Pirineos; pero esto no es equivalente, no debe serlo para que nosotros, los Grupos Artísticos nuestros, sean presas de esa anormalidad.

Fuera de España hay escritores y obras que responden con más exactitud a nuestros sentimientos, a nuestras maneras de ver la vida, de apreciar los aciertos y errores de la sociedad y, es ahí donde los aficionados y amantes de Talia, debemos dirigirnos para renovar la escena española, hoy completamente envejecida, anquilosada, muerta en verdad a resultas del régimen político-dictatorial que padece con los enemigos del progreso y de la libertad.

Hay quien opina bajo el prisma de un criterio, a nuestro parecer erróneo, que no debe llevarse al teatro lo que no produzca hilaridad, distraimiento, porque el público no está para pensar, sino que quiere divertirse, expansionarse de todo lo que le ahoga, le atosiga, buscando un recinto para saturarle de confianza y buen humor. Nuestra opinión, por el contrario, es que al hombre se le ha de facilitar materia para su emancipación, para su elevación moral y espiritual, y una forma de adquirirla está en que vea por sus propios ojos los efectos que producen la educación mal dirigida, la tradición, el costumbrismo y toda esa serie de prejuicios que redondean el ámbito en que se desenvuelve y desarrolla sus actividades. Estas escenas plasmadas en el teatro dan origen a que el hombre vea en sí parte de lo que está presenciando y siempre recoge alguna lección que le sirve de guía para el futuro.

En España tanto los autores teatrales, como los novelistas y todo lo que significa progreso y cultura, han de estar sujetos a una dirección, a un guión impuesto autoritariamente, lo que equivale a que las manifestaciones e inquietudes se consuman interiormente en un círculo asfixiante, amoldándose así a manifestar no lo que sienten, sino lo que quieren que sientan, de dónde resulta que el teatro español esté en plena decadencia. Pero como decimos en este pequeño trabajo, los Grupos Artísticos compuestos por exilados españoles, debieran dedicarse a la búsqueda de otra clase de material más importante que el suministrado hasta el presente y saldríamos ganando todos: ellos, la afición y las ideas, porque, a pesar de cuanto se quiera decir en torno al Teatro, si no media la idea no puede haber obra.

MINGO

Algo sobre cubismo

(Viene de la página 4)

al alma universal, que es el alma de todos los lugares y de todos los tiempos. La que es sinceridad y belleza y no amaneramiento y fealdad. Por eso la sensibilidad artística procura superarse, librarse de impurezas, avanzar hacia un ideal de perfección, que es sencillez e inmaterialidad.

El tríptico Unidad, Variedad y Armonía en el Arte no es una invención sino una verdad infinita y eterna que nadie podrá destruir, sea quien sea, y emborrone los lienzos que quiera; es una Ley que se impone por sí misma con lo solidez de lo inmutable.

Ya pueden hacer lo que quieran los que se llaman artistas y los que se titulan sus cronistas y admiradores, que nada conseguirán en definitiva, sino descubrir un interés sea de la clase que sea, pero interés al fin y no ideal de verdad y de belleza, de Arte puro.

Hemos mencionado el dibujo científico geométrico y técnico, el cual reduce y fija la maravilla de la exactitud.

He aquí el trazado de los meridianos y paralelos. Las triangulaciones geodésicas, madres de todas las geografías. El ingenioso medio de dibujar las curvas de nivel, madres de las topografías. La fotografía aérea y panorámica. La Geometría, con su complicado pero exacto contenido. Y ¿qué pasaría si el cubismo invadiera el terreno de la Ciencia como está invadiendo el terreno del Arte? En primer lugar, se ha contestado, que no se puede tomar en serio esta pregunta porque el terreno de la Verdad está vedado a todo tema que ofrezca la menor duda. También se alega la ausencia de verdadero placer, de goce espiritual y de sentir profundo ante las obras pertenecientes a este sistema, el que no podrá llegar—según se dice—a una verdadera cristalización, si no fija sus límites y su alcance con obras definitivas, como, con los siglos, y el cúmulo de ejemplaridades ha llegado el Arte universalmente reconocido por ir de acuerdo con la realidad de las cosas y de los entendimientos.

Quisiéramos saber decir que el cubismo es una expansión de la fantasía, una preparación para una nueva escuela, en pañales todavía, una linterna que busca, en la oscuridad, un nuevo camino; pero de ninguna manera una consecución definitiva, plácida y sincera, que, como las obras clásicas, satisfacen plenamente las ansias, siempre renovadas, del espíritu.

A trabajar pues, y a progresar, hermanos. La vida y el Arte son infinitos, y con los siglos, podremos crear nuevos gustos, pero no nuevas cosas, pues todas ellas están ya creadas y sólo esperan que el hombre las enumere, las estudie y aprenda de ellas.

Alberto CARSI

Ayuda a Aymare

Por estas líneas damos a conocer el gesto solidario de los compañeros del Núcleo del Macizo Central, que a sugerencia de la F. Local de St-Eloy-les-Mines, han efectuado una recaudación de 15.600 frs. para la adquisición de carbón en favor de los compañeros enfermos y ancianos que actualmente se encuentran en la Colonia de Aymare.

Nos complacemos en comunicar a los compañeros que participaron en dicha suscripción el haber recibido la citada cantidad de la Comisión de Relaciones del Macizo Central, expresándoles al mismo tiempo a todos nuestro sentido agradecimiento por este digno y humano proceder con Aymare.

C. N. T. FRANÇAISE

Le Syndicat Unifié du Bâtiment et Travaux Publics C.N.T. invite à assister à l'assemblée générale qui aura lieu le dimanche 15 mai à 10 heures, au siège de la Bourse du Travail, rue Merly, rez-de-chaussés, les délégués syndicaux, délégués de personnel se doivent d'y assister, et adhérents.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

FRANCISCO LOPEZ GIMENEZ

El día 4 de marzo del corriente año falleció en Blida (Africa del Norte), este excelente compañero, fundador de la Agrupación Local de Blida y militante de toda la vida en la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

En España perteneció al Ramo del Transporte marítimo en la ciudad de Algeciras, donde vivió varios años, trasladándose más tarde a Málaga y a Alicante. Hombre de moral ejemplar, trabajador rudo, pero todo corazón y con una gran inteligencia natural, fué de los muchos que supieron darlo todo por el engrandecimiento de nuestra C.N.T.

En Blida gozaba de generales simpatías y su entierro ha sido una manifestación unánime de duelo. Los obreros de la casa donde estaba trabajando abandonaron el tajo para asistir a su sepelio, al que asistieron gran multitud de mujeres y de hombres apesadumbrados, apesar de que fué civil, de acuerdo con las ideas de toda la vida del difunto. Entre ellos había refugiados de todas las tendencias, residentes económicos y ciudadanos franceses.

El compañero Romero, secretario de la A. Local de la C.N.T. de Blida y de S.I.A. pronunció unas sentidas palabras, hasta que el llanto ahogó su voz.

Los asistentes se retiraron desfilando ante el cadáver de nuestro compañero y saludando la bandera de la C.N.T.

Corresponsal.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Miñarro J., Chamboon-Lignon (Haute-Loire); Lozano F., Montréal (Gers); Tonda M., Firminy (Loire); Gálvez F., Bourg-de-Peage (Drome); Vidal J., Talairan (Aude); Navarro A., Argenteuil (S.-et-O.); Soz R., Losne (C.-d'Or); Munuera F., St-Paul-de-Fenouillet (P.-O.).

Abonan hasta primer semestre: Duxans R., Montigny (C.-d'Or); Muñoz J., St-Paul-de-Fenouillet (P.-O.); Montoya C., Moissac (T.-et-G.); Pérez J., Molières (T.-et-Gne); Parra A., Crapone (Rhône).

Sánchez Padilla, Caen (Calvados): de acuerdo con vuestra última liquidación. — Pons R., Villemur (Haute-Garonne): conformes, pagas hasta 521. — García J., Lahillère (Gers): abonas hasta 31 marzo. — Martinez J., St-Malo (I.-et-Vle.): pagas segundo trimestre «CNT» y «Cénit».—Tonda J. y Tonda A., de Firminy (Loire): abonan año 1955 de «Cénit».—Montserrat A., St-Servan (I.-et-V.): de acuerdo con tu giro.

Vallespí A., Elbeuf (St-Inf.): pagas hasta núm. 521, conformes. — Minguillon J., Cours (Lot): abonas primer semestre «CNT» y «Cénit». — Domingo R., Tours (I.-et-L.): de acuerdo con tu última liquidación. — Fáez J., Barbaste (L.-et-Gne): idem, conformes. — Gibanel T., Lorrez (S.-et-M.): abonas hasta tercer trimestre, — Fernádez J., Escaro (P.-O.): pagas hasta 31 marzo 1956.

Jartin A., St-Etienne (Loire): de acuerdo con vuestra última liquidación. — Tost J., Lamothe Beuvron (L.-et-Ch): recibidos giro y carta, conformes. — Olmos J., Chateau-Renault (I.-et-L.): abonas esgundo trimestre «CNT» y «Cénit». — Da Costa de Olette (P.-O.): pagas hasta núm. 521. De acuerdo. — Navarro A., Nimes (Gard): idem, hasta núm. 521. Conformes.

Crónica de LONDRES

Indiferencia política por pereza mental

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

NUESTRA era no solamente hace historia con el progreso científico, los avances técnicos, las investigaciones y descubrimientos químicos sino que se propone además completar su rápida actividad en otras funciones, para las cuales, ha sido y es elemental el establecimiento de las primeras. La radio, el cine, la prensa, entre otros medios propagadores, han venido siendo los vehículos más importantes para la divulgación de ideas y el mantenimiento de ciertas corrientes morales o políticas.

Incluso a esa misma influencia se deben ciertas costumbres y características de una gran parte de personas. Desde el comerciante hasta el filósofo, todos han visto en dichas plataformas el mejor medio para llegar en busca del individuo a falta del interés de éste en acercarse a aquéllos.

Por lo general, el público moderno prefiere la cómoda actitud de que le den las cosas hechas ha tener que hacerlas. Hay menos desgaste físico y mental, y en algunos casos el objeto parece mejor construído cuando está hecho por un especialista. Ello tiene cierta aplicación con el pensamiento, con la moral, con la política, con la religión e incluso con lo social.

Salvo excepciones, esa pereza viene siendo causa de un problema que parece aquejar a todos por igual: la crisis moderna en ciertas capas sociales, especialmente entre los trabajadores. La Trade Unions es un instrumento de los menos y los partidos políticos un suplicio de la mayoría. Los individuos se desenvuelven indiferentemente a lo que son rotaciones políticas de nuestro siglo y sólo se atienen a la recomendación del especialista o se mueven inducidos por la propaganda de la democracia o los demócratas del día. Ese estado psicológico de las masas ha sido analizado, quiérase o no, por diplómatas y teólogos hasta el extremo de que las propias jerarquías eclesiásticas, siempre combatiendo la evolución y la transformación de la técnica — por el temor a nuevas evidencias **antidivinas** — se apresuran a establecer nuevos métodos sociales, políticos y propagandísticos: los sacerdotes metidos a mineros; o los partidos demócratas cristianos, y, últimamente el empleo de la televisión para ritos y ceremonias religiosas.

Se supone mucho más eficaz el empleo de la cámara de televisión y los micrófonos que el uso del púlpito. Y mucho mejor aún la agilidad versatil de un militante eclesiástico o político que la conducta de éste, que la trayectoria y la finalidad de la religión o política que profesa.

El caso de Billy Graham, en Inglaterra, es un ejemplo. La espectacularidad, juntamente con las cualidades agitadoras del evangelista americano, usando estadios, estudios y salas, presenta una nueva fase propagandista del clero.

En cuanto a los políticos el caso es parecido. Unos y otros admiten que la gente se desentiende por acudir a los actos públicos. Las iglesias se desenvuelven desiertas y los mítines políticos — aún los electorales — se efectúan sin concurrencia. Los candidatos recorren sus distritos en coche y por altavoces presentan su programa y sus promesas. Un elevado porcentaje del electorado sigue, empero, sin acudir a las urnas, no por convicción de que ninguno soluciona sus problemas, sino, al parecer, por pereza; esa es la impresión, al menos, de casi todos los políticos.

Las elecciones generales inglesas van a efectuarse dentro de unos días y por primera vez en la historia, la televisión desempeñará un papel importante en la vida política de este país. Cada partido presentará un cuadro de oradores, candidatos de entre la élite de los dirigentes; es decir, que a falta de la atención pública a los actos, los futuros parlamentarios y gobernantes se introducirán en el hogar a través de la pantalla para cosechar electores. Una fórmula nueva que, sin duda ha de perdurar, si se consigue atraer al 70 por ciento de la población que se mantuvo al margen de las recientes elecciones municipales.

De momento ya han empezado las promesas. El Partido Laborista dice que lo hará mejor que lo hizo mientras estuvo en el Poder; parecido alegan los Conservadores, pero reclaman tiempo; los Liberales ya no pueden ofrecer nada, se les marchó la hija de Lloyd George con Attlee que era una de las únicas esperanzas en el partido; en cuanto a los comunistas hace años que perdieron sus dos únicos diputados y si los vuelven a introducir en el Parlamente pueden darse por satisfechos. Esta fase propagandista, basada en promesas, no es moderna, quizá sea el único instrumento desusado que se ponga para la campaña electoral.

Otra de las modernizaciones de nuestra época es el hecho de que la propia Iglesia, a través del Boletín editado por el Obispo de Chester, haya elegido el día de las elecciones «como jornada de oraciones» recomendando de que se vote «puesto que hay pocas cosas más peligrosas en la vida de una nación que la indiferencia al sufragio».

GERMEN

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

Algo sobre cubismo

SE suceden con mucha frecuencia las exposiciones de Arte, sobre todo de arte pictórico. Las revistas ilustradas, los libros, y hasta la prensa diaria sacan buen rendimiento de dicho Arte. Y además, los escaparates se visten de esta cuando pueden ostentar, entre los géneros de su comercio, alguna muestra de ese arte nuevo llamado «Cubismo» y los particulares ansian tener bastante dinero para llevar a su casa una pieza tristona y desdibujada que nada dice a los clásicos gustos académicos. Quien esto escribe nació y se crió en Valencia, que está en la costa clara del Levante español, todo luz y todo color. País en que todos somos pintores, y cuando menos dibujantes. La Escuela de Bellas Artes es la más concurrida, las fábricas de cerámica artística las más productoras, los tejidos de seda decorados los más bellos, sus pintores entre los más famosos, los escultores, los pintores de abanicos, los tejedores no vulgares, y hasta en la calle mismo, los huertanos que hasta hace poco tiempo iban a recoger las basuras a domicilio, se entretenían en dibujar bellas figuras, y aún escenas graciosas, con los carbones de desecho o con pedazos de tiza sobre el suelo adoquinado o en las losas de las aceras.

por Alberto Carsì

Lo dicho dará una idea del temperamento popular artístico de ese país, que, en la fiesta de los carpinteros, da vida cada año a centenares de hogueras que son construcciones monumentales satíricas, que mueren en el fuego después de haber constituído un Museo Popular sin enorgullecerse, a pesar de no darse este caso en ninguna otra población del mundo, como tampoco se pueden reproducir las Batallas de Flores que son la expresión de Arte más solemne y grandiosa de todos los pueblos y de todas las épocas.

Por todo esto que decimos y por mucho más que silenciamos, los españoles nacidos en Valencia tenemos un orgullo especial y unas cualidades para apreciar lo bello poco superables, y ante toda obra que pretenda ser artística, y en realidad no lo sea, esgrimimos una arma que cala muy hondo: la sonrisa burlona y compasiva.

Pues bien, esa sonrisa la utilizamos en la época presente con mucha frecuencia, tal es la avalancha de obras de arte de calidad dudosa, cuando no de inferioridad manifiesta, con que el momento histórico nos castiga.

Tengo sobre mi mesa una pirámide de libros, de revistas, de recortes de Prensa, de pobres notas mías, todo para climatizar mi teoría sobre el Arte, especialmente sobre el dibujo y la pintura, y hace una semana que bebo en ello el néctar de mi consuelo, por la armonía que encuentro en tan preciados consejeros.

También tengo muchos álbumes confeccionados por mí con recortes de obras artísticas de todos los tiempos, especialmente de autores actuales que se distinguen por sus rarezas. Quisiera conseguir un denominador común para mi sosiego espiritual durante el tiempo que me quede de vida, pero no lo puedo obtener a pesar de mis esfuerzos. El dibujo geométrico y técnico, el dibujo artístico, los cuadros en que el color es secundario y el dibujo la médula y viceversa, las pinturas clásicas de todos los maestros, y las producciones de los apellidos mejores innovadores no ligan entre sí, no armonizan, no consigo dicho denominador común y me considero ya como fracasado.

Sin embargo, un gran crítico de Arte, el francés Camille Mauclair, en su libro «La espléndida y áspera España» dice lo siguiente en el segundo párrafo del tercer capítulo titulado «Museos»:

«Ahuyento la visión de los salones y exposiciones, que volveré a ver cuando regrese a Madrid; la gente a la cual en París reconozco talento, me parece desde el Museo del Prado infinitamente pequeña. En realidad, si la pintura actual incurre en lo absurdo, lo hace por humildad y por desesperanza; y si aparenta renegar de los maestros del pasado es porque no se atreve a comparar el esplendor de éstos con la propia pobreza. La Pintura lo ha dicho todo. Después de los pintores extraordinarios a quienes vengo a venerar, y exceptuando a Watteau y a Delacroix, todo han sido repeticiones, copias. La era de los paisajistas, Rousseau, Corot, Monet, fué la única que inventó algo; pero ¡tan poco si se compara con la de los egregios!»

Este autor estudia después, detalladamente, a los grandes Maestros entreteniéndose en algo que él denomina «El enigma del Greco», a cuyo trabajo dedica 70 páginas del referido libro, de las que se desprende, que, con El Greco ocurre lo que con Cervantes en su Don Quijote, o sea, que en el fondo, ambos son unos geniales ironistas admirables, admirabilísimos, por su insuperable finura y grandeza espiritual, en la forma de señalar más nobles derroteros.

Ya se ha dicho que dibujar es pensar, y puede agregarse que pintar es crear, porque el alma humana se añade

(Pasa a la página 3.)

SOLIDARIDAD OBRERA

CNT

Segundo quincena de abril de 1955 — Número 39

EDITORIAL

EL PRIMERO DE MAYO

Se acerca el 1º de mayo, y los obreros españoles continuamos la lucha contra el facismo y el capital, contra la esclavitud y la tiranía. La Confederación Nacional del Trabajo está en la vanguardia combatiendo por la libertad del pueblo, por la reducción de horas y aumento de salarios con su abnegación de siempre, con su ejemplo estimulante.

Sesenta y nueve años hace que los mártires de Chicago con su eroísmo, consiguieron reducir la jornada a ocho horas. Y no estamos dispuestos que su sacrificio se olvide. No permitiremos que el gobierno franco-falangista siembre más miserias, cometa más asesinatos, esparza más terror.

Desde el año 1939 en que las hordas franquistas se entronizaron en el Poder, que la voluntad del pueblo ha sido violada, que los derechos del hombre han sido escarnecidos, que la dignidad y la moral han sido afrentadas.

El pueblo español no se resigna a olvidar, porque un Franco lo [illegible], a los mártires de Chicago. Su muerte, su obra, su ejemplo está en los pechos, en los cerebros, en los corazones de todos los obreros. Sólo por la fuerza pueden amordazarnos. Pero no por eso conseguirán cambiar nuestros principios, nuestras mentes, nuestras conciencias sociales. Nuestra lucha es el símbolo de la Resistencia contra el facismo, contra el capitalismo internacional.

En España el obrero será respetado, pese a todo. Para el bienestar de todos los pueblos es imprecindible, necesario, un deber que España sea liberada del monstruo Franco. Porque Franco es el sendero directo a la guerra, es el peligro más grande contra el equilibrio mundial, es el aliado más firme de los totalitarismos, es el sostén más seguro de la esclavitud.

El 1º de mayo ha quedado grabado para siempre en las mentes del proletariado universal como un factor determinante hacia la emancipación social. Por ello, los militantes de la C.N.T. no precisan que llegue tal día para luchar en un duelo a muerte contra el despotismo y la desigualdad ensangrentada. Cualquier momento es bueno para recordar el infamante crimen que se cometió en Chicago. Cualquier hora es fecunda para luchar contra la tiranía, contra la miseria contra la guerra. Cualquier día puede ser 1º de mayo.

¡Obreros barceloneses! ¡Trabajadores catalanes! ¡Proletarios españoles! ¡Solidaridad consciente, efectiva, responsable contra el ludibrio de los gobernantes españoles; no palabras y declaraciones huecas, sin sentido, sin ton ni son!

La Confederación Nacional del Trabajo sigue fielmente la cita del 1º de mayo. No se arredra y no arría bandera. [illegible] está, desafiando a Franco y sus secuaces.

CONGRESO REGIONAL DE TRABAJADORES DE LOS SINDICATOS VERTICALES

Hoy 27 se clausura el Congreso Regional de Trabajadores de los Sindicatos Verticales, empezado el día 25.

Durante estos días, la prensa local no ha hecho otra cosa que hablar de las solemnes reuniones de dicho congreso, congreso que por lo visto va a solucionar todos los problemas que afectan a la vida miserable del obrero.

Como si no les conociéramos. ¡Tan ciegos nos creían a los trabajadores que vamos a creer todo cuanto la falaz prensa franco-falangista [illegible]!

Ni el más ignorante español creerá nada de cuanto digan, aunque intenten camuflar, a la gente con asistencia de infinidad de secretarios, vicesecretarios y delegados, o de toda esa ralea de falsas comisiones, como la de Salarios y la de Empresa, la de Promoción Obrera, y la de Política Social Agraria, la de [illegible] Social y trabajadores, Independientes y la de Vivienda.

Lo que hace falta para convencer a una minoría del pueblo (no decimos sólo convencer a los ignorantes) con unos falsos e irrazonables principios como son esos, son hechos constantes y repetidos consecuentes con su ideología, y de esto no saben su significado. [illegible] saben, y eso lo saben bien, [illegible] vivir a costa del pueblo, pasear en coche y hacer bacanales, despedir a [illegible] al pacto del hambre y [illegible] la mano cuando [illegible]

(Continúa en la pág. 4)

La resistencia confederal española celebró también el Primero de Mayo. He aquí el valiente paladín «Solidaridad Obrera» que, cual Rocinante, vuelve siempre al camino.

JOVENES Y VIEJOS

(Viene de la página 1)

la historia de la humanidad. Han sido genios excepcionales, y no han podido jamás llegar a un grado de creación acabado en perfección y dimensiones.

Pretender bastarse a sí mismo intelectualmente está en contradicción absoluta con lo esencial del anarquismo no individualista. Bakunín ha insistido con tanta elocuencia como profundidad sobre la imposibilidad del individuo aislado para desarrollar su inteligencia, y más aún para adquirir una cultura. La cultura es obra de los siglos y de los milenios. Sólo el individuo inculto o el hipertrofiado del «yo» lo ignora. Una escuela de arte—poesía, pintura, etc.—puede rechazar de pleno todo cuanto han hecho sus antecesores. Viene después otra escuela que rechazará a su vez lo que ella habrá hecho. Vendrá otra que rechazará lo que habrá hecho la segunda, etc. Y quien lee o estudia la historia de la poesía, o la pintura se encoge de hombros ante tanta pretensión ridícula, ama todo lo que valor real tiene en todas las escuelas, y habla de pintura y de poesía, no de tal o cual escuela, pasajera, y que forma parte de la creación artística universal.

Empero, el anarquismo es escuela sociológica, no de arte. Sus raíces se hunden en la historia de la humanidad, en toda la vida social, en todo el desarrollo del pensamiento y la civilización. La crítica de la autoridad, del gobierno, del Estado, de la explotación del hombre por el hombre, de la existencia de clases sociales, la ideación de una sociedad más justa, la lucha para el establecimiento de esta sociedad, todo esto implica esfuerzos ingentes, enorme acopio de materiales, sacrificios sin cuenta, experiencias de toda suerte muy superiores a lo que es preciso para innovar una escuela artística. La comparación cabe más con las escuelas científicas y filosóficas. A ningún muchacho que quiera hablar de una ciencia determinada se le ocurrirá hacer tabla rasa de lo que se ha hecho, dicho, descubierto ante él, y ponerse a perorar sobre tal ciencia. A ningún muchacho que quiera filosofar seriamente se le ocurrirá pensar que todo el conocimiento filosófico le ha sido dado por ingénita e infusa condición. Los candidatos a maestros estudian, aprenden largos años antes de ser capaces de decir algo valedero de carácter original. Lo mismo ocurre con el anarquismo, si se quiere pensar, hablar, obrar con responsabilidad.

Para algunos, se adopta una posición tanto más anarquista cuanto más negativa es. La anarquía se vuelve negación hasta el punto de negarse a sí misma. Cuando se llega a este grado de dialéctica acrobática, se cae en pleno nihilismo, que nada tiene que ver con la anarquía de nuestros grandes pensadores, de los primeros internacionalistas, de los que han creado nuestro movimiento con vistas a la realización de un ideal positivo.

No se pondrá nunca bastante en guardia a los muchachos que de verdad desean hacer obra útil contra la empresa de destrucción sistemática de todos los fundamentos, de todas las disciplinas intelectuales, de todos los aportes teóricos, de todas las enseñanzas, de todos los aspectos doctrinales, de todas las pruebas y demostraciones, de todos los materiales sistemáticamente reunidos por nuestros grandes pensadores, de toda la negación de las realizaciones históricas del anarquismo a la cual se entregan ciertos individuos so pretexto de libertad.

La libertad no es destrucción sistemática: es obra creadora armoniosa, acorde con la vida, que es creación. La destrucción y la negación sistemáticas son la muerte. A la muerte del anarquismo como movimiento histórico nos llevan los que se empeñan en esta nefanda labor.

El progreso es un desarrollo continuo. Vivimos de lo que han hecho, en todas las esferas, las generaciones que nos han precedido. Sin ellas, seríamos brutos salvajes como lo fueron los primeros seres con características humanas. En el orden material y en el orden espiritual. La verdadera personalidad no consiste en pretender crearlo toda cada veinticinco años. Esto es infantilismo. La verdadera personalidad consiste en vivir con la humanidad, en el tiempo y en el espacio, en sentirse rico de todas sus creaciones, solidario de su destino y de su obra positiva multiforme. Bien poco es cada uno, bien poco es cada generación. ¿Imprimirían sus escritos los autosuficientes sin la imprenta inventada por Gutenberg y otros maestros impresores, y habrían éstos inventado los caracteres móviles sin la escritura cuneiforme inventada siglos antes?

Repitámoslo: vivimos con la humanidad en el tiempo y el espacio. Yo me enriquezco intelectualmente leyendo a Platón y a Esquilo, a Sófocles y a Esopo, a Plutarco y a Tácito, a Lao-Tsé y a los poetas chinos del siglo octavo. Y, en la medido de lo posible, a los escritores, los pensadores, los historiadores de todos los siglos. Todos nos enseñan, de todos hemos de aprender. Y no hay verdadera cultura, ni por ende pensamiento bien asentado sin un conocimiento, tan extenso como sea posible, de todas las civilizaciones, de sus características, de las causas de su auge y de su decadencia.

Con mayor razón leo a los pensadores anarquistas de valía que nos han precedido. He leído y anotado, leo y anoto todavía a Proudhon, Bakunín a Kropotkin, y siempre descubro en ellos un caudal enorme de ideas valederas demasiado desconocidas y susceptibles de inspirarnos y guiarnos. Y me esfuerzo por dar a conocer estas ideas, a los que no tienen tiempo o ganas de leer bastante.

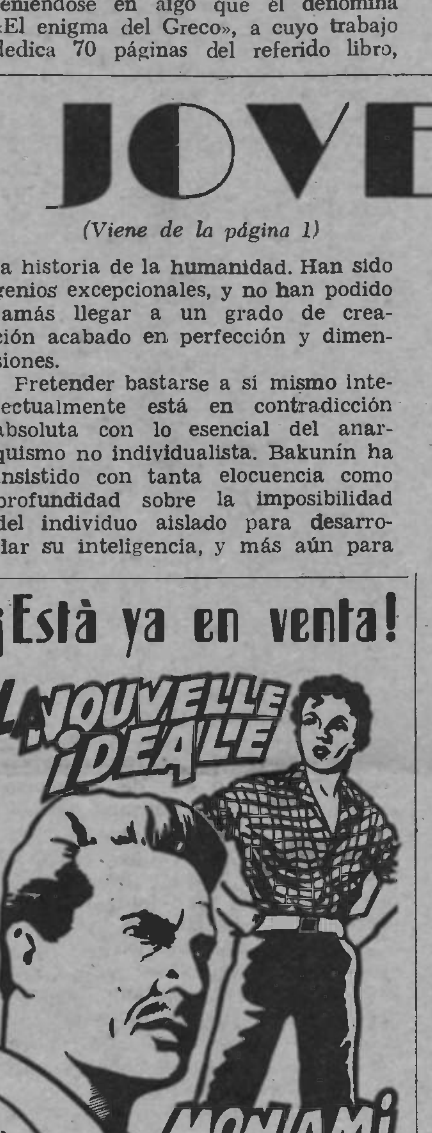
De sobra conozco adonde lleva este desprecio de los mayores que no tienen valor por ser mayores, sino por ser hombres superiores a nosotros en el orden del conocimiento, y de la creación intelectual. A lo largo de mi vida militante, he tenido ocasión de constatarlo muchas veces — y lo constato aún—: se rechaza lo que los jóvenes engreídos venidos al movimiento anarquista francés después de 1945 llamaban los «vieilles barbes». Nada se tiene que emprender de ellos. Así es como los del «Libertaire» se negaron siempre a reeditar a Bakunín, a Kropotkin y a otros. Como pensadores, se bastaban a sí mismos. Pero el noventa por ciento se ha ido, se ha esfumado. Ha vuelto las espaldas a nuestro movimiento. Razón principal: el anarquismo es un conjunto de teorías sin consistencia. Pero no se dan cuenta de que no se trata del anarquismo en sí, sino de «su anarquismo», que nada tenía que ver con lo que han escrito y dicho nuestros maestros.

Por no revestir carácter autoritario el anarquismo no impone a los que a él vienen un comportamiento determinado, de modo que cada cual puede comportarse como quiere, hacer decir al anarquismo lo que le parece. Esta constatación me ha hecho plantearme a mí mismo el problema de la disciplina intelectual más o menos colectiva. Pero esto es otro asunto. Lo que quisiera hoy es que los jóvenes que me lean, si los hay, y que de verdad ponen el amor a las ideas y su deseo de servir la humanidad por encima de la vanidad personal, comprendiesen que en el orden del pensamiento hay valores eternos y argumentación circunstancial. Los valores eternos no son nunca viejos. Conservan siempre su lozanía, son fuentes de inspiración perenne. Lo esencial es lo que nos han enseñado nuestros grandes maestros es y será siempre valedero. Podremos completarlo con aportes nuevos. Podremos ampliar — y debemos hacerlo — la crítica del Estado. Podremos ampliar — y debemos hacerlo — el estudio sistemático de los elementos de apoyo mutuo, bases de un concepto positivo de sociedad libertaria. Podremos ampliar — y debemos hacerlo — la crítica de la explotación del hombre por el hombre. Podremos ampliar — y debemos hacerlo — los estudios de carácter constructivo en el aspecto económico. Podremos ampliar — y debemos hacerlo — las investigaciones sobre sociología, la crítica de la religión y la Iglesia. Pero no habremos inventado nada. Otros han aportado lo que, por serles intelectual y culturalmente inferiores, no somos capaces de aportar. Sin conocerlo hablaremos, discursearemos a tontas y a locas. Y obraremos igual.

Compréndalo los jóvenes que sienten de veras en sí la llama del apostolado sin la cual nada verdaderamente grande se ha hecho ni se hará para el progreso de la humanidad.

Gastón LEVAL

¡Está ya en venta!



Ha aparecido el primer número de « La Nouvelle Idéale » (32 páginas, 50 francos).

Lo constituye una deliciosa novela corta de Adrien Delvalle, titulada « Mon ami Jules ».

Formulad vuestros pedidos, especificando número de ejemplares, a la Administración de «C N T», 4, rue de Belfort, Toulouse, con la mención «Nouvelle Idéale».

VIALIDAD FURARIA

(Viene de la página 1)

a los sabinos, a los senones, a los boyos, a los insubres, a los samnitas, a los lucanios y a los griegos sículos y de Tarento. En la Hélade, arrasó, después de saquearlas, a Atenas, a Esparta, a Tebas, a Argos y a Corinto, vendiendo como esclavas a millares de personas de la más alta distinción, que murieron trabajando desnudas en las caleras y en los molinos, y trinchadas además a palos. En el triunfo de Paulo Emilio, vencedor del macedonio Perseo, desfilaron durante tres días, 250 carros cargados de estatuas, pinturas, tapices y jarrones de porcelena y de bronce; 750 grandes ánforas, llenas de monedas de plata y 77 de oro, cada una de las cuales precisaba cuatro atletas para portearla; 400 coronas de rey, de áureo metal; un trono de oro también de 260 kilos de peso; vajillas, armas, lorigas y mantos con guarnición de piedras preciosas en cantidad incalculable.

Roma ha triturado tres Edades del humano currículo, con tremendos colmillos, verdaderamente de loba.

Angel SAMBLANCAT

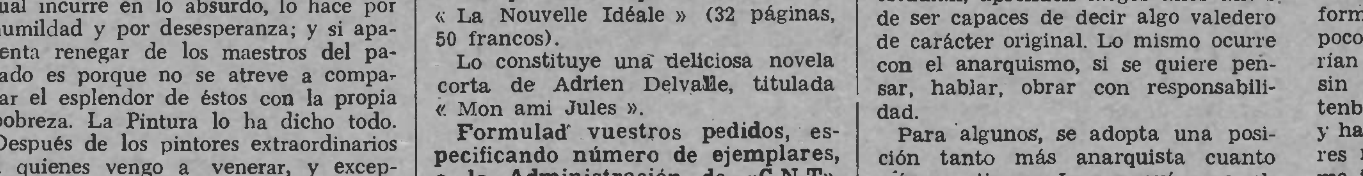
Fantasia Primaveral

(Viene de la página 1)

dinero gruñón. Y también aquel ganso que parece ducharse, ávido de agua como una esponja, bajo los irisados chorros que salen de la tubería de riego.

El niño observa ahora a ese hombre de rostro verde-hepático clavado en medio del paseo. Busca su banco. Hay muchos bancos pero el hombre verde-hepático busca el suyo. Casi todos los paseantes buscan su banco. Hallado, se sientan en medio. Que es como decir «este es mi banco». Sólo los expropiados quedan clavados en medio del paseo. La pala, el cubo y la pelota están en el suelo, junto al montón de arena sucia; el niño sigue observando. Los rezagados se sientan en los extremos del banco ocupado, pegados al borde. Otro rezagado lo hará a equidistancia. Antes ha medido escrupulosamente la distancia precisa, exacta, que le separa de sus indeseables vecinos. El niño observa ahora al señor verde-hepático erguido bruscamente. Un pueblerino, recién desembarcado del autobús comarcal, se sentó a su lado, rozándole, con desenfado. El niño sigue observando al señor verde-hepático que se aleja nervioso paseo abajo. Le sigue hasta un grupo de árboles a cuya sombra un grupo de sesentones tiene sus mesitas paradas y juega frenéticamente a la «belotte». Otros sesentones, y el señor verde-hepático, hacen de mirones. Nunca existieron para ellos ni el césped, ni el *parterre*, ni flores mustias ni lozanas, ni David, ni Goliat, ni aquel enorme pino verdeoscuro con enormes ramas todavía bajo el peso de la nieve norteña. No existen tampoco para ellos, ni los pajaritos, ni los gansos, insaciables éstos como esponjas.

La mamá, o la criada, ha terminado su novela, o dado los últimos puntos al *tricot*. La pala, el cubo, el balón y el niño vuelven a su categoría de remolque. En el cruce, relinchando, encabritada, está la consiguiente tanda de vehículos en formación de cuatro en fondo. Los mismos motoristas disfrazados de buzo, de robot o de marciano, atentos al disparo de la luz verde. El niño observa ahora a un hombre estrafalario, más estrafalario que los motoristas prestos allí al primer disparo de la luz verde para salir disparados. El nuevo estrafalario lleva en la cabeza un descomunal sombrero de «charro», y el torso, desnudo, cubierto de tatuajes no menos estrafalarios. El niño, llevado en volandas por la mamá, o la criada, observa al nuevo estrafalario guasearse de los motoristas disfrazados de buzo, de robot o de marciano. El agente, alarmado, interviene. El primer motorista sonríe a través de su escafandra. «Déjelo, señor agente, es un borracho, o tal vez un loco». Se produce el disparo de la luz verde, y los motoristas, como cohetes, como borrachos, como locos, salen disparados... *José PEIRATS*



FOLLETONES DE «CNT»

— V —

Una noche entraron en la aglomeración unos falangistas en plan de reconocimiento de los detenidos que allí estábamos. Llevaban una linterna que acercaban a la cara de los presos. Al lado mío se hallaba acostado Julio Izquierdo. Este pronunció unas palabras de disgusto, y siendo su voz reconocida por uno de los falangistas más activos en la inspección, se acercó a él diciéndo:

—¡Ah, estás ahí, Izquierdo! ¡Bien estás aquí!

Y acto seguido se marcharon. Izquierdo dijo a guisa de comentario:

—No tenía muchas ilusiones de poder salvar mi vida; pero después de reconocerme este tipo, puedo decir sin peligro de equivocarme que estoy vivo con permiso del enterrador.

Al día siguiente, a las seis de la tarde, entró el voceador en la aglomeración. Izquierdo tenía que ir a declarar al otro día. Dos días más tarde, en un consejo de guerra fué condenado a muerte y ejecutado el 1º de enero de 1938.

En los cuarenta y tantos días que estuve en la prisión del Coto ví a muchos amigos y compañeros, jóvenes unos, viejos militantes asturianos otros. También ví allí al exgobernador republicano Friera y a varios masones de la logia Jovellanos de Gijón, entre los que se hallaba el venerable anciano gijonés Aguirre, tío del escultor y pintor Goico Aguirre. En uno de los patios a que salíamos a higienizarnos encontré al veterano militante sindicalista astur Oviés. A éste, con muchos más, los había dejado en Camposancos. Al volvernos a encontrar cambiamos los saludos de rigor y hablamos de las cosas del momento. Me presentó a otro veterano militante, José Tourmant, que fusilaron a poco de mi traslado de aquella cárcel. Entre los varios que estuvieron conmigo recuerdo a Fernando Valledor, republicano federal, condenado a muerte; Benjamín Fernández, maquinista del diario socialista *Avance*, también condenado a muerte (éste leyó en la misma cárcel su propio fusilamiento); Avelino Martínez, destacado sindicalista de Gijón; José Rebollar, Victoriano Fernández (también veterano sindicalista), Ramón Granda, concejal socialista capturado en los montes. Todos estos, exceptuado Victoriano Fernández, fueron fusilados en el cementerio de Gijón, en los primeros días de enero de 1938, junto con los mencionados Lucio Deago, José Pintado, Tomás López Cuesta, «El Coritu», Abel Fernández y Julio Izquierdo.

A pesar de la tragedia que se vivía en aquella época ocurrieron casos de una comicidad contagiosa. Uno de los fiscales acusó en pleno Consejo de Guerra a un anciano procesado de ¡tirar piedras al «Cervera»! Y a otro de amenazar con el puño a la aviación nacionalista. Otro fué acusado de haber cometido dos crímenes a la misma hora distanciados cien kilómetros ambos hechos. Mientras estuve allí pude constatar que de cada cien presos que iban a los Consejos de Guerra noventa y cinco eran condenados a la pena de muerte.

Esto no quiere decir que todos los condenados fuesen ejecutados. Se puede calcular, en los primeros meses, en un cuarenta por ciento los indultados. A medida que la fiera iba saciándose de sangre los indultos aumentaban. Los guardianes, generalmente, se conducían bien con los presos. Entre las excepciones puedo citar a un falangista de Cangas de Onís. Este, conocido por Ramonzón, no se atrevía a entrar solo en las celdas y aglomeraciones. Además de escolta llevaba consigo un bastón. No admitía reclamaciones. Cuando se quejaba algún preso por las pésimas condiciones de hacinamiento respondía con sorna: «¡Ya les haréis sitio a los que llegan!» A este sujeto vinieron a hacerle bueno dos falangistas jóvenes procedentes de Galicia, el uno alto y fuerte, el otro de estatura corriente. No había día que estuvieran de guardia que no abofetearan a alguno de los presos. A estos tipos se les bautizó en la cárcel con los respectivos apodos de el «Cervera» y el «Velasco».

Por el Dr. X...

Contigua a la aglomeración había una celda donde se hallaba encerrado un preso. Permanecía aislado de todos. Sólo recibía la visita de un jesuíta, y se rumoreaba que para sonsacarle delaciones que pudieran perjudicar a los otros presos. Se apellidaba Campanal y había sido expulsado del partido comunista mucho antes de entrar los fascistas en Asturias. Justa o injustamente se corría por la cárcel que a causa de sus delaciones habían sido condenados a muerte algunos presos que irremisiblemente no salvarían sus vidas. Podrían ser todo rumores del enemigo para desprestigiarle, ya que este hombre gozaba de cierta popularidad entre los obreros de Gijón. La verdad es que le visitaba el jesuíta, y cabe que Campanal intentase evitar por lo menos ser ejecutado en el patíbulo, pues el tribunal le había condenado a garrote vil. De todas maneras fué ejecutado de acuerdo con la sentencia.

El encargado de oficiar la misa era otro hijo de San Ignacio. Sus sermones no tenían nada que ver con los evangelios sino que eran todo insultos a los presos. No admitía en la misa a los condenados a muerte, por temor quizás a las consecuencias.

Había también en la aglomeración un ciudadano muy popular en Gijón, el señor Magide, dueño de una relojería. Los republicanos lo habían condenado a cuatro años de prisión por suponérsele colaborador del enemigo. Los franquistas lo pusieron en libertad al entrar en Asturias; pero después volvieron a detenerle y bajo la acusación de ser «amigo de los rojos» lo condenaron a veinte años de prisión.

Otro caso. El comandante de la guardia civil de Gijón, apellidado Planzón o Plantón, se sublevó contra la república. Sacó a sus fuerzas y las fué situando en los puntos estratégicos: Cerro de Santa Catalina, fábrica del gas y electricidad, etc. Su resistencia duró dos o tres días, al cabo de los cuales se entregó. Fué metido en la cárcel. Un tribunal militar condenó por rebelión militar al comandante a la pena de muerte, que fué conmutada por el gobierno por treinta años. Cumpliendo estaba esta condena cuando llegaron los «liberadores». De momento fué puesto en libertad, pero a los pocos días fué encarcelado en el Coto. Un tribunal militar le condenó a la pena de muerte. Uno de los primeros días de enero de 1938, a las 7 de la mañana, lo sacaron junto con varios presos que iban a ser fusilados en el cementerio. Pero desde la puerta del rastrillo fué reintegrado a su celda. Conocidos y guardianes felicitaron al comandante por lo que creían había sido indulto. Otra cosa no podía suponerse. Sin embargo en la tarde del mismo día fué sacado nuevamente. A los pocos días se rumoreaba en la cárcel que había sido fusilado en el cementerio. Es posible que así fuera pues se produjo un profundo malestar entre los individuos del cuerpo de la guardia civil que le trataron y estuvieron a sus órdenes. Desde luego no volvimos a verle más.

Un día sacaron a otro guardia civil de la cárcel. Lo condujeron al cuartel de este nefasto instituto y a las dos horas lo devolvieron a la cárcel hecho un pingajo humano. Sus compañeros de cuerpo fueron los causantes de su lamentable estado. Leopoldo Menéndez, que así se llamaba aquél, no había cometido otro delito que mantenerse fiel al gobierno de la república y haberla defendido en el frente. Después de esta brutalidad fué condenado a muerte y ejecutado.

3279

Su Santidad el Papa Pio XII ha tenido la frescura de declarar sin ruborizarse que reprocharle a la Iglesia su alianza con el capitalismo contra los trabajadores es una atroz calumnia. Frescura se necesita para olvidar que recién terminada la guerra llamada civil española, que había puesto frente a frente al fascismo, al nazismo y al Vaticano contra los trabajadores españoles, su antecesor Pío XI dirigió a su compinche Franco un caluroso mensaje de bendición de sus crímenes.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 525 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 22 Mayo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El esquizofrénico Juan Aparicio, director general de la Prensa franquista, sumido en hondas meditaciones en su celda manicomial de Torrevieja, ha dado con la idea de obsequiar a sus subordinados emplumados con un decálogo que es toda una camisa de fuerza. Tanto a los de «Arriba» como a los de abajo sentará la tal camisola como albarda sobre albarda. Incuestionablemente el régimen de Franco se distingue del de Perón en que por lo visto no quiere ser un régimen de «descamisados». ¡Todavía hay clases!

MONUMENTO al Dios Jano

EN ocasión de las tareas del Congreso de la Organización de Standardización Internacional, que tuvo lugar en Madrid, dos representantes del gobierno de la Unión Soviética, un ingeniero y un intérprete (¿N.K.V.D.?) han podido pasear el garbo a sus anchas por las calles madrileñas, rindiéndoles los honores la policía franquista. Desde el fin de la guerra civil ningún representante oficial del gobierno ruso había penetrado públicamente en España. Pero las alharacas anticomunistas de Franco, su propaganda verbosa propiciando un cerco político y económico de asfixia al país de los soviets, y sus incitaciones más o menos veladas pidiendo medidas belicosas de tipo militar contra el mismo, no han impedido ciertas relaciones comerciales indirectas entre el Kremlin y el campeonísimo anticomunista de El Pardo. Estas relaciones comerciales se vienen efectuando mediante transbordos habilísimos en los países nórdicos y del próximo Oriente. El plomo, el mercurio (materiales de primera calidad estratégica) y los textiles españoles conocen de memoria el camino de las factorías y stocks civiles y militares soviéticos desde 1947.

En cambio de ello, el trigo de las llanuras rusas, el algodón y también el carbón de las minas stajanovistas conocen no menos de rutina la ruta hacia los puertos españoles.

Estos besamanos comerciales indican bien claramente que Moscú y El Pardo dan más importancia al **realismo político** que al estruendo de su propia propaganda de cara a la galería. Sin embargo no se trata ahora de imperativos económicos ni de contactos indirectos al amparo de testaferros más o menos complacientes. La presencia en España de dos altas personalidades oficiales representantes del gobierno soviético, bien que con motivo de un camuflaje congresil, la puesta en contacto — como harto ya sucede en la U.N.E.S.C.O. — de dos enemigos que la prensa franquista dice estar separados por una pirámide de un millón de cadáveres, bien que técnico el congreso y técnicos las personalidades que representan a Rusia, ponen de actualidad la harto insinuada sospecha de un eventual idilio diplomático. Para esto último Moscú cuenta con el «¡sésamo ábrete!» que representan los 400 millones de dólares-oro cautivos, obsequio del Dr. Negrín a Stalin. Y también con el remanante de prisioneros de la División Azul, algunos de cuyos heraldos fueron ya entregados quien sabe si en aras de la tanteada reconciliación entre ambos regímenes totalitarios. De los prisioneros no divisionarios, de los que fueron a Odesa como custodia del oro en litigio; de los marinos y aviadores enviados a la U.R.S.S. por el «Príncipe de la Resistencia» con viaje de ida sin vuelta; de los niños facturados al país de las estepas a título de protección a la infancia — hoy hombres derechos y hechos — separados de sus padres y deudos que los reclaman en vano; de todos los antifranquistas y anticomunistas españoles concentrados en los Karaganda del «Paraíso Proletario» no se acuerda nadie. La liberación de todos estos no entra en los enjuagues entre el oso blanco siberiano y el chacal de El Pardo.

El idilio insinuante entre estos funestos personajes tiene como principio y finalidad el chantaje. Representa para Franco una ganzúa para abrirle el puño al limosnero de ultra el Atlántico; para el oso siberiano es un ensayo de neutralización de la política de bases militares en España del mismo caballero de la Virgen del Puño.

Los observadores internacionales se precipitan en vaticinar que los soviéticos no pueden recoger ninguna ventaja con esta obertura profranquista. Se fundan en el efecto que puede producir el «viraje» en el ánimo de los acólitos moscovitas de estos pagos del exilio. ¿Ignoran estos señores que los tales acólitos están más que acostumbrados a tales costuras y bragas? Quienes dieron la medida de sus tragaderas cuando el pacto ruso-germano de 1939 — y estaba entonces sangrando la herida de nuestra guerra— no pueden más que echarse al coleto, de un solo trago, la nueva rueda de molino. Por otra parte, el terreno está más que preparado. El comunismo español de tropa está más que acostumbrado al mal de mar y al vértigo de los más pronunciados virajes. En los recientes conciliábulos del Kominform y del P.C.E.-A.M.D.G. se han tomado disposiciones trascendentales. Su tropa de exilio por estos pagos las divulgan atiborrando con impresos las «boites aux lettres» de Francia. Del V Congreso del P.C.E.A.M.D.G. se nos echó por la gatera todo un «Programa de lucha por la independencia y la democratización de España», del que hacemos al lector este obsequio: «Separación de la Iglesia y el Estado. Mas, teniendo en cuenta los sentimientos religiosos de una gran parte de la población, el Estado deberá subvenir a las necesidades del Culto.»

El Partido Comuhista Francés es el editor oficial de este programa; el mismo comunismo francés que acaba de invitar a sus paisanos socialistas a un pacto de frente único común prolaicismo en las escuelas francesas, para que el presupuesto galo no cargue con los gastos del opio suministrado en las escuelas religiosas a las tiernas generaciones de este mismo país.

¿Misterios de la dialéctica? ¡Monumento faraónico al cinismo!

CONCLUSION DE LA ENCUESTA
EN TORNO A LOS PROBLEMAS DE LA C. N. T.

PREAMBULO BIOGRAFICO

HABLAR en nuestros medios de Liberto Callejas es, prácticamente, innecesario. El viejo periodista confederal no necesita presentación. En muchas partes del mundo, donde se conservan hemerotecas destinadas a colecciones de periódicos y revistas españolas, revolucionarios (en lo que va de este siglo) constantemente emergerá el nombre de Callejas. Liberto está glosando, desde hace cerca de cuarenta años el momento revolucionario del hombre frente a una sociedad caduca. Se dirige—con frases certeras—al desposeído del mundo, pero, principalmente al hombre de Iberia, esa Iberia que él lleva en su médula y que tanto lo hace sufrir.

¿Visión retrospectiva?... Sí, hablemos de Callejas un poco. Los militantes de solera rememorarán con gusto los datos que siguen; los jóvenes conocerán, a grandes rasgos, una de las figuras cenetistas y anarquistas más conspicuas.

No vamos a hablar de un hombre perfecto, por eso precisamente emana

Liberto CALLEJAS

de él una personalidad sobresaliente, de hombre bueno y convencido de las ideas por las cuales ha ofrendado toda su vida. En alguna ocasión ha dicho Callejas, en tono de confesión: «...todavía no he logrado limpiar esa roña secular que enturbia buena parte del espíritu, y tengo aún abierta esa llaga del egoísmo humano que denigra y envilece. A mí, que llevo a cuestas como un fardo pesado, un cargamento de prejuicios, de pequeñas miserias, de múltiples errores...» Digamos que es un «mea

Por Adolfo Hernàndez

culpa» excesivo, pero respira grandeza.

Hace 70 largos años que Callejas aparece por este mundo revuelto. Nace en Barcelona en 1885 y en la segunda década del siglo, allá por el 1918 inicia su colaboración en los periódicos anarquistas y cenetistas. Ahí está «Solidaridad Obrera» a la que, más tarde, aportará lo más substancioso de su larga carrera periodística. En 1920 dirige en Tarragona la revista «Galeotes». En 1921 sucede a Pestaña como secretario del Comité Regional de Cataluña, siendo también miembro de este Comité por el Sindicato de la madera.

La historia de España es el pulso de la conciencia obrera. El año de 1923, las efemérides de los desastres marroquíes entenebrecen el alma española y el eterno panorama de sables enseñorea el paisaje de la península con una concreción pretoriana: Primo de Rivera. Cientos de hombres—solera de la Iberia irredenta— trasponen la frontera. Liberto Callejas conocerá el exilio—por vez primera—en las calles de París, la eterna, y en Bruselas, la hermosa capital belga. ¿Quién no recuerda—si cuenta con años suficientes—«Liberión» y «Tiempos Nuevos?... Muchos compañeros me han hablado de ellos y de veladas sin sueño, para redactar las cuartillas faltantes para el cierre de edición, que espera... Años más tarde la República se proclama en España y un mundo de gesta y tragedia empieza a avizorarse en el solar hispano. Nadie hace caso de un viejito lusitano: Gonzalo de Reparaz, que habla de estar preventidos.. pero algunas personas saben que el drama se aproxima.

Callejas asume la dirección de «Solidaridad Obrera» en 1931. Tres años más tarde, en 1934, sale de una Barcelona turbulenta, por el movimiento de Noviembre de ese año y por referéndum nacional dirige el órgano de la C.N.T. en Madrid. En 1935 volverá a su vieja y querida «Soli» , a su vieja y querida Barcelona... y así llega el año de 1936 y el movimiento de Julio lo sorprende en su mesa de redacción del rotativo catalán. En «Soli» aparecerá el grito de rebeldía, la llamada a la acción que galvanizará al pueblo. La pluma de Liberto es el estilete de la C.N.T. removiendo conciencias y voluntades en el conflicto donde más excelsamente se muestran las virtudes del proletariado español. La marcha de los milicianos hacia el frente, inicia una etapa en la historia del mundo... y la C.N.T. es la primera organización anarco-sindicalista que se lanza al combate en decisión heroica y total, sustituyendo la etapa individual de grupos inconexos, por la potencia generosa de una militancia consciente de su momento histórico.

Los años de la guerra y de la revolución—de todo habrá—fuerzan decisiones discutibles. La C.N.T. entra en el gobierno; Callejas combate la participación gubernamental cenetista desde «Ideas», periódico anarquista de Hospitalet. Es este un periodo delicado para comentarse y no es, este breve bosquejo biográfico, propio para esos fines. El curso del conflicto lleva a Liberto a ocupar la Secretaría de S.I.A. en Barcelona y, más tarde, durante la gestión de Segundo Blanco en el Ministerio de Educación, es nombrado administrador de las Colonias Infantiles de Tarrasa.

Nuevamente el exilio... un exilio que no guarda comparación con el romántico del año 23. Toda España gime con el déspota que ha ocupado el poder mediante contubernios sangrientos con las potencias totalitarias, apoyadas por la paciente y cobarde actitud de las democracias en turno...

Y este exilio, el actual, trae a Callejas hasta México. El paso de los años no cambia la médula combativa del gran periodista confederal. Miembro de la junta directiva de la Agrupación de Periodistas Españoles en el Exilio, prestigia a la organizacón con su opinión honrada y autorizada de las directrices que los intelectuales en el destierro deben de seguir frente a la bestezuela que subyuga a España con la benevolencia de estadistas destacados.

Aquí también, la pluma de Liberto Callejas sigue fustigando la conciencia adormecida de las gentes: «No se trata

(Pasa a la página 4.)

¿Qué es del pacto socialista-monàrquico?

La duquesa de Valencia, que en tiempo no lejano dió en amenizar los ocios de los papanatas, tratando de convencerles de su rabiosa oposición al «caudillo» acaba de recibir de manos del delegado de deportes y «héroe» del Alcázar la Copa de Su Excelencia el Caudillo ganada por uno de sus caballos.

GRILLETES DE ALGAS

— IV Y ULTIMO —

CESPUES de la modernización, simplificación y agrupamiento de los servicios de Señales marítimas, en España, unos quinientos hombres del Cuerpo oficial y unas decenas de ordonanzas para trabajos auxiliares aseguraban la regularidad, buen funcionamiento y exacto cumplimiento de los severos reglamentos que articulaban la buena marcha de tan delicada misión a la cual todos los países debían y deben acatamiento en virtud de acuerdos internacionales.

Por Vicente Artés

España modernizó y agrupó los servicios sacrificando y amortizando gran parte del personal. Y como siempre ocurre en toda adaptación de utillaje y maquinaria moderna ésta beneficia al patronaje y a la producción pero no directamente al personal que trabaja.

Sabida es la historia y evolución progresiva de los faros desde que por primera vez Talomeo Filadelfo erigió 285 años A. C. una torre en la Isla de Faros del antiguo Egipto. Se habla también de la utilización por los navegantes como señal marítima del célebre Coloso de Rodas, estatua en bronce, de Apolo, elevada a la entrada del puerto de Rodas, isla mediterránea de unos 1.450 kilómetros cuadrados. Este coloso por entre cuyas piernas pasaban las naves fué derribado por otro coloso: un terremoto.

Los hombres afectos a los servicios de la torre de la Isla de Faros que alimentaban los fuegos de señales y generalmente a todo el sistema establecido después en el mundo se les denominó en idioma español «Torreros de Faros». Pero no en todos los idiomas conservan este apelativo.

España organizó una corporación oficial con la aludida denominación y bajo el reinado de Isabel II esta dama firmó un decreto reglamentando el uso de uniforme y de armas para el personal afecto a los faros de la metrópoli y de ultramar. Armas que no han tenido que emplear nunca porque la misión de los faros y demás señales marítimas no es de guerra sino de paz.

El reglamento y ordenanzas interiores de esta corporación estipula y clasifica los servicios con arreglo a su aislamiento, asignando una gratificación al personal, de acuerdo con tal disposición. Por ejemplo: los faros y señales situados a más de seis kilómetros de la población más próxima son de servicio «aislado»; los emplazados como relativamente aislados y de cero a tres kilómetros de servicio ordinario.

En las islas afectas directamente a centros provinciales de la metrópoli fué suprimido el personal instituyéndolo por aparatos permanentes de los cuales ya hemos dado una descripción elemental anteriormente. Solamente quedan dos servicios en que se mantiene el personal dada su importancia y lejanía de la costa. Uno es el faro de la isla Alborán en la ruta de Almería al norte de Africa y el otro es el pequeño archipiélago de Columbretes, a unas 70 millas del cabo Oropesa en Castellón de la Plana. Este interesante archipiélago de origen volcánico tiene una isla, la más grande, en forma de una perfecta herradura que le da el aspecto de un puerto natural en medio del mar. Dos grandes rocas flanquean la

(Pasa a la página 4)

¡UN ALTO EN LA MARCHA!

Según una nota radiada por la Jefatura de Policía de Barcelona, ha caído en poder de aquellos esbirros la imprenta clandestina del valiente paladín «Solidaridad Obrera». La misma nota añade que han sido detenidos ocho de nuestros compañeros entre los cuales se encuentran dos mujeres. No es la primera vez que los sabuesos de la policía franquista se cubren de «gloria» aplastando el único vocero libre portavoz de la invicta Confederación Nacional del Trabajo y de las rebeldías del proletariado español insumiso a la dictadura fascista. Cada uno de estos contratiempos representa martirios, encarcelamientos y condenas; pero representa también un simple alto en la marcha, una interrupción temporal seguida de redobladas energías en el propósito indeclinable de lucha y de fe absoluta y terminante en la victoria del pueblo.

¡«Solidaridad Obrera», guión de la liberación del pueblo español, pese al dictador y a sus sabuesos y sayones domésticos e internacionales volverá a la palestra!

Tarde y con daño
EL MUTIS DE CHURCHILL POR EL FORO...

Por EUSEBIO C. CARBO

CUANDO un desplante, además de ser de horrible gusto, niega en forma rotunda la más elemental decencia personal y política, suele mantenerse largo tiempo en el plano de la actualidad. Hasta que la gente se cansa de vapulearlo. Y esa Suma genial que acaba de retirarse, tuvo algunos, no importa si en los Comunes o en la tribuna del mitin electorero.

Nunca ese Chamberlain sin paraguas nos fué tan simpático como al aplicar el flamenco de Triana, adaptado rigurosamente al inglés, a la interpretación de los principios democráticos. Nos gusta ver con esa **pinta** a los antitotalitarios oficiales químicamente puros, probando que ni les estorba lo más mínimo el sentido de la responsabilidad, ni tomaron jamás en serio la coherencia.

El hecho de darse la lengua sin recatos con Franco un señor a quien algunos llaman, sin que ni Cristo clavado en cruz logre explicarse el por qué, **modelo de gobernantes liberales y de demócratas intransigentes**, pone al descubierto una fineza espiritual de riguroso guiñapo, una aversión profunda a los inalienables derechos del pueblo y una ética pingajosa, de extraordinario parecido con la de las timbas y los burdeles.

*

De todos modos—y es preciso hacerlo constar— nosotros podemos indignarnos leyendo discursos que repugnan y avergüenzan, pero de ninguna manera sorprendernos. Son muecas histéricas o espasmos de un sistema nervioso en desequilibrio que confirman de punta a rabo nuestras previsiones. Sabíamos ya que no se le pueden pedir peras al olmo. ¡Tanto peor para los bobalicones que esperaban milagros de la insuficiencia arrogante del señor Churchill!

No me simpatizan—dijo una vez, entre otras cosas que aturden y desconciertan al escupirlas el admirable **guardasellos** de las esencias liberales —**aquéllos que consideran de buen gusto y hasta gracioso, censurar y poner en ridículo a Franco y á su gobierno.**

¿Podría ser de otra manera? Churchill, a despacho de cuanto ergoticen los charlatanes y los aventureros que se sirven de la pluma como de una ganzúa y están curtidos en el arte odioso de la voltereta, ha sido siempre un reaccionario de tomo y lomo y un apologista del fascismo. No ofrece dudas su olímpico desprecio a las ansias vivas del populacho. Siempre estimó que cuanto estorba, si viene de abajo, ha de ser barrido a tiro limpio y a punta de bayoneta.

*

Su admiración por Franco tiene parentesco incuestionable con la que sentía por Mussolini. Y también hizo gala de ella no pocas veces.

Si yo fuera italiano lo consideraría la providencia de Italia y de Europa, haciendo el debido honor a su grandeza intelectual y política.

¿No es natural que deteste con todas las potencias de su alma y de su quintaesenciado liberalismo a cuantos combaten a Franco y le ridiculizan?

Se confirma una vez más que sin reciprocidad no hay justicia. Y si el señor Churchill pudiera captar desde Londres las finas amenidades con que millones de españoles bien nacidos —lo mismo tratándose de aquéllos que, huyendo de una muerte segura, buscaron asilo en el extranjero, que de cuantos gimen e imprecan—¡todavía hoy!—en la cárcel o en la calle, bajo la férula sanguinaria del caudillísimo y de sus esbirros—obsequían a su señora madre, se daría cuenta aproximada de la inmensa impopularidad que ha conquistado y del cariño entrañable que le profesan aquellos antifascistas españoles siempre dispuestos a ofrender su sangre a la defensa de la libertad, del derecho y de la justicia, y que probaron ser incapaces de revolcarse en una charca de abyecciones.

*

Se han dicho de él cosas absurdas: **Cerebro privilegiado. Figura verdaderamente excepcional. Es un Maquiavelo de nuestro siglo, con más talento que el florentino del XV-XVI, autor de «Il Principe».** Y otros despropósitos de parecido linaje.

Cuando a loas tan faltas de base y a lisonjas tan descabelladas—formando un incienso que asfixia—viene a sumarse el premio Nóbel—que el orgulloso admirador de Franco y Mussolini considera tan merecido como en el caso de Einstein—engendra una egolatría hiperbólica sin remedio posible

A esa egolatría se debe que Churchill hable de todas las cuestiones en el tono de los árbitros indiscutibles. Pero no ofrece duda que, en cuanto se relaciona con el saber humano, pasará a la Historia como uno de los más notables indocumentados de su época.

Juan March, filántropo

Se asiste en España a la reactualización de la simbólica figura de Juan de Robles, aquel ilustre filántropo que construía hospitales después de haber hecho los pobres. Ahora el papel de Juan de Robles, corre a cargo de Juan March, para más señas «el último pirata del Mediterráneo». Este encopetado corsario balear, que fué el financiero de choque de la sublevación militar de 1936 y uno de los puntales más firmes que tuvo durante la «cruzada» y después de la «guerra de liberación» la tísica peseta franquista, falta de glóbulos áureos. La enemiga de Juan March hacia la República que le tuvo en la cárcel, de la que se fugó en coche mediante la compra de sus carceleros y de otros altos funcionarios republicanos, la pagó todo el pueblo español. El encaje-oro de la «victoria» franquista la representan más de un millón de muertos y racimos de torturados y fusilados por los consejos de guerra franquistas.

Pues bien, al filibustero Juan March le ha acometido también la fiebre americanista. Ahora acaba de someter a la consideración de los ministros de Franco nada menos que una Fundación a lo Ford y Rockfeller. La dotación se elevará a 250 millones de pesetas y la equivalencia a 100 millones de pesetas en dólares. Su propósito es crear becas y premios para investigaciones culturales y científicas. Una claúsula del proyecto desliza cautamente la indicación de que entre los administradores de la Fundación March deberán figurar personalidades de «gran experiencia en los negocios».

El móvil oculto de muchas fundaciones norteamericanas es sustraer del zarpazo del fisco porradas de millones. ¿Será esta misma la inspiración del bucanero balear?

— ¡Todavía más difícil!

Marginales

LA LITERATURA

Por FONTAURA

CABRIA, ante todo, una definición: ¿Qué es la literatura? Nada menos que unas docientas páginas de revista, dedicó Jean-Paul Sartre a contestar una pregunta análoga. Recientemente, Hemingway, refiriéndose al género literario más corriente, la novela, daba de ella una lacónica definición: «Una novela, para ser buena, tiene que parecer a un iceberg: cuatro quintas partas sumergidas, que es lo que no se ve. El resto es lo que percibimos.»

Mas, si damos como buena la opinión de Han Ryner, quien consideraba que definir es limitar, ocioso será el escoger tales o cuales opiniones en busca de apropiada definición. Posiblemente, lo más adecuado sea procurar reflejar, con ayuda de la memoria y de la imaginación, lo que nuestros amigos franceses llaman «une tranche de vie»...

Es a todas horas del día, e incluso por la noche, que la central de Correos, lleva un tráfago febril. De los cuatro puntos cardinales de la capital afluyen vehículos transportando sacos de cartas, y montones de paquetes. En algunos, destacan unas etiquetas en las que pone: «La Novela Ideal». Llegan a una y otra parte del país. En el campo y en la ciudad son acogidas con simpatía esas novelas breves. Muchos han tomado afecto a la lectura gracias a «La Novela Ideal». Para quienes siempre han tenido poco apego a la lectura, es evidente que treinta o treinta y dos páginas de pequeño tamaño se leen antes que esos tomos que contienen algunos centenares de páginas y que requieren prolongada atención. La mayoría de esos incipientes lectores, a quienes se les ha dado a leer la «novelita», no la leen de una sentada. Primero unas páginas, la dejan de lado para volver a tomarla, y, en tres o cuatro veces, la concluyen. Poco a poco la curiosidad vence la apatía del que sabiendo leer rehuía la lectura. La lectura de esas novelas breves se la hace interesante. ¡Y llega ya a tomar una y leerla de un tirón!

En el ambiente rural, como en el de las ciudades, la vida corriente es bien poco estimuladora, en sentido de perfección moral para el individuo. De ahí que una gran mayoría en todo encuentran placer menos en la lectura, máxime si en ella se habla de temas que guardan relación con lo que en sí es y representa la vida social. A la mayoría le resulta repelente la lectura de los que se han denominado «libros de sociología». Son estas, evidentemente, lecturas que requieren atención sostenida para lograr ser asimiladas. Esas muchachas que en la fábrica de tejidos vigilan los telares; que en la oficina escriben cartas comerciales; que cosen, en los talleres de modistería; o que, en tierra de campos, ayudan en las tareas agrícolas; esas muchachas alegres, bulliciosas, con un horizonte mental limitado, ocupadas en banalidades las horas de asueto, no se muestran predispuestas a leer textos de sociología; les aburre, les cansa, se les hace incomprensible la lectura de cualquier folleto, en donde se esbozan ideas que tienden a demostrar lo que significa la religión, lo que es el Estado, lo que representa la propiedad, o lo que supone la explotación del ser humano. Lo mismo acontece con los hombres. A una gran mayoría no les atraen los «libros de ideas». Tienen diversas distracciones: los deportes, la taberna, el café, el cine, el cabaret, la cháchara insulsa con los amigos, las relaciones de noviazgo, o la rutina del vivir hogareño los casados. Todo menos dedi-

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

ECUADOR

— XXXI —

CONTINUANDO el viaje por la única carretera transitable alcanzamos Latacunga donde los caminos se bifurcan, el principal continuando hacia el sur en busca de centros importantes como Ambato, Riobamba, Azogues y Cuenca y el secundario que, en ángulo recto, se desvía hacia la Costa, hacia Quevedo, Balzar, Daule y Guayaquil. Hasta Pujili, por la segunda carretera, continuamos encaramados por el espinazo andino. Anteriormente, antes de llegar a Latacunga, hemos tenido ocasión de rozar la ladera del Cotopaxi, con una gran melena blanca a 5.943 metros. Desde las alturas de Pujili nos despedimos, allá hacia el sur de la más elevada cumbre ecuatoriana: el Chimborazo.

por Victor García

La carretera empieza a deslizarse montaña abajo y la vegetación adquiere tonalidad mayor. Llegamos a Quevedo donde la inmensa hoja de banano es una cortina continua en ambos lados de la carretera. El Palenque nos barre el paso y tenemos ocasión de apreciar la flotabilidad de la madera de balsa con que el auto es transportado, sobre el río, hasta la orilla derecha.

Hasta Quevedo suben muchas embarcaciones guayaquileñas en busca de racimos de plátanos de antemano comprometidos con los barcos mercantes anclados en el puerto. Por vía terrestre la actividad es menor por cuanto las ciudades de Guayaquil y Quito están unidas por el ferrocarril, verdadera obra de ingeniería que eleva el punto culminante del recorrido a 3.230 m.

Con la vegetación, producto de un clima más tórrido, cambia también el ambiente; cada vez es mayor el porcentaje de gente de color que se cruza por el camino y el valle del Daule se muestra cultivado y poblado cada vez más a medida que llegamos a Daule, unido con Guayaquil por una carretera excelente de asfalto en todo su recorrido de 50 kilómetros.

La distancia exacta que, por carretera se une Quito con Guayaquil es de 400 kilómetros.

Guayaquil está dominada por la fiebre de construcción. La inflación que sufren algunos países sudamericanos no permite la práctica de la tradicional teoría del ahorro a base de depósitos bancarios. El sucre que llegó a estar a la par con el dólar ha bajado enormemente al extremo de que se precisan 18 sucres para la obtención de un dólar al cambio libre. De ahí que, en Guayaquil, se prefiera la inversión inmediata del capital-moneda en algo de mayor estabilidad e inmutable a la inflación monetaria: la propiedad inmobiliaria. Poseer un terreno y, a ser posible, con obra construída rentando alquileres es un objetivo común para el quayaquileño con posibilidades.

La inflación en el Ecuador fué originada por el propio Banco Comercial y Agrícola en Guayaquil, quien tenía postestad para la emisión de papel moneda sin respaldo alguno y amparada por una ley que se llamó «moratoria» que no significaba más que la inconvertibilidad del billete.

En 1944 el Banco Comercial y Agrícola, con una reserva de 154.990 sucres solamente, había lanzado a la calle billetes por valor de 9.650.820 sucres. Toda esta maniobra de alta finanza repercutió desde inmediato en el costo de la vida surgiendo los demagogos que reclamaban «abaratamiento del dólar» como si la medida pudiera llevarse a cabo desde los escaños gubernamentales.

La parte productora de la ciudad acusó la primera el costo elevado de la vida y ello dió origen a la primera huelga organizada del país. El gobierno no conocía otra manera de hacer frente al descontento que la empleada contra el indio de la Sierra: plomo y sable. Los obreros guayaquileños dejaron sobre las calles, en aquella memorable fecha del 15 de noviembre de 1922, más de mil compañeros muertos. Un año más tarde el plomo acallaba otro movimiento, campesino, éste, en Leyto, provincia de Tungurahua. Esto fué el 3 de noviembre de 1923.

La soldadesca destripó los cadáveres de los obreros guayaquileños y los arrojó al río. Desde entonces, todos los años y en dicha fecha, el pueblo del Guayas lanza cruces de balsa sobre el río homenajeando las primeras víctimas por la causa organizada obrerista.

Y en contraste con tanta construcción de cemento armado están las viviendas de caña que obligan al municipio de Guayaquil a mantener el cuerpo de bomberos mejor dotado y más numeroso de todas las ciudades latino-americanas, en proporción al número de habitantes.

La actividad del puerto de Guayaquil sorprende al viajero que llega del interior del país donde el ritmo no ha sufrido alteración desde la Colonia. Barcos de todos los calajes y en los que ondean todas las banderas del mundo están cargando bananas, arroz, madera de balsa, caucho, sombreros de toquilla, tagua. Estos mismos barcos han llegado cargados de máquinas, materias primas, productos alimenticios, lo que convierte a Guayaquil en el cordón umbilical del país y en la ciudad de más auge económico

Los guayaquileños están orgullosos de su cementerio y de su Malecón. En éste se yergue en bronce el grupo Bolívar-San Martín conmemorando la entrevista que decidió la retirada de San Martín de la vida político-militar americana. La impenetrabilidad de sus rostros no permite descifrar la gran incógnita que bolivarianos y sanmartinianos explican de mil y una manera distinta pero sin fundamento.

¿Qué pasó el 26 de julio de 1822 entre estas dos figuras cumbres de la historia americana?

Lo único cierto es que San Martín abandonó Guayaquil el día siguiente después de haber asistido a un banquete donde con un brindis Bolívar puso de manifiesto su ausencia de modestia: «Brindo, señores, por los dos hombres más grandes de América del Sur; San Martín y yo».

Con respecto al cementerio, el orgullo proviene de tanta estatua y mausoleo lujoso. Sin lugar a dudas hay un derroche exagerado en homenaje a los muertos y las familias aposentadas mantienen un pugilato hereditario en destacar sobre las demás sin que, muchas veces, haya proporción entre piedra y sentimiento para con la persona perdida.

El cementerio está situado en la calle Coronel que el agudizado espíritu tropical llama la Calle de las Amarguras porque en ella están ubicados los edificios de la Cárcel, el de la Liga Ecuatoriana Antituberculosa (L.E.A.), el Instituto de Higiene, el Hospital de los Pobres y la Junta de Beneficencia.

Guayaquil, a pesar de estar Guayas arriba, es una verdadera isla enclavada sobre el río y rematada por el brazo del Pacífico, el Salado que, por la parte norte de la ciudad separa a Guayaquil de la demás tierra. Una isla entre agua dulce y salada, unida al continente por un modesto puente.

Para continuar el viaje no hay más senda que el Guayas y en el *Jambelli*, moto-nave de veinte metros escasos, embarcamos el auto.

Después de una travesía de doce horas en la que el *Jambelli* utiliza intermitentemente las aguas dulces del Guayas y las saladas del Pacífico, desembarcamos el auto en Santa Rosa, a 80 kilómetros escasos de la frontera peruana. Ochenta kilómetros malos sobre caminos impracticables agravado por las zanjas, árboles derribados expresamente y maleza desconcertante que el ejército ecuatoriano opone a la marcha de los vehículos como medida de seguridad a la amenaza peruana que pesa sobre esta parte ecuatoriana

Continuamente hay querellas entre patrulas de uno y otro país y ambos consideran culpable al otro de todas las anomalías que ocurren en la línea fronteriza. El Ecuador tiene aun fresca la herida que el Perú le infligió, consagrada por el protocolo de Río de Janeiro del 29 de enero de 1942, y en la que se vió despojado de la casi totalidad de la cuenca amazónica que aún poseía.

Al gobierno ecuatorianole va muy bien el grito de «¡Nuestra frontera está amenazada!», porque, automáticamente, el espíritu patriota posterga las rencillas de partido a segundo término y, con la vista de los ecuatorianos puesta sobre la línea de frontera, el gobierno queda con las manos libres para solucionar cualquier conflicto interno.

Ya el terreno está desnudo de vegetación salvo algún arbusto y el inevitable cactus. Es el presagio más efectivo de que el Perú está cerca. Ya hemos atravesado los villorrios de Arenillas y Chacras y por último Huaquilas en la orilla derecha del Zurumilla. Del otro lado ondea la bandera peruana. Un monumento de piedra conmemora los nuevos límites ecuatorianos y un deseo de buena vecindad que la atmósfera cargada entre ambos países está muy lejos de reflejar.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

GRILLETES DE ALGAS

(Viene de la página 4)

tomado por unanimidad el día anterior. A la llegada del buque salvador sólo encontró seis caricaturas humanas.

La soledad en las horas de aislamiento es muchas veces un lenitivo espiritual, en algunos místicos y nocivo y en otros desesperante. Seis hombres viviendo en una isla nace entre ellos un principio de fraternidad, de franca solidaridad que sólo es turbada por un reglamento orgánico y generalmente por el principio antiguo de todos en funciones de «jefe». No solamente esa solidaridad es rota en las islas y faros aislados de autoridad representada por el más sino también en los relativamente aislados y ordinarios. Si el «jefe» ejerce sus funciones a rajatablas su autoridad es tan ridícula como impropia en tales circunstancias. Yo había propuesto en la revista gráfica y literaria profesional «Señales Marítimas» una nuevo organización de servicios en todos los órdenes de faros más humana y más digna dada la hermandad que debe haber entre el personal afecto. Alguin me contestó, sin saber lo que decía, que mi propuesta no era del todo admisible por su carácter **comunista.** No insistí más porque era en aquellas circunstancias pedir peras al olmo y tal vez arriesgar un expediente administrativo, pero en la práctica sostuve todos mis puntos de vista.

No todos, naturalmente, se pasan la vida aislados. La mayoría cumplen el curso reglamentario en los faros aislados — dos o tres años — y pasan a los relativamente aislados, ordinarios, especiales de puertos, balizamientos como los de las bellas vías de Vigo, Arosa, Bilbao, bahía de Cádiz y la cadena de puertos de las Juntas de Obras, etc., donde aparte los avatares y responsabilidad propio del servicio la vida es normal a la de no importa que funcionario de los cuerpos especiales.

No queremos extendernos más dentro de los límites prudenciales que nos permiten estos trabajos en las columnas de «CNT». Hemos dado una impresión de lo que son los faros y señales marítimas en nuestro país y si algún día volvemos a ocupar nuestro puesto entre el personal especial de esta corporación seguiremos batallando para corregir todas las anomalías que a jucio nuestro representan inhumano atavismo.

Vincente ARTES

DIVULGACIONES

COCES CONTRA EL AGUIJON

UN escritor de la España fascista acaba de publicar un libro titulado «Mi vuelta al mundo», y, como dicen los editores, su objeto es dejar arrinconadas por anticuadas todas las anteriores «vueltas al mundo» de escritores y periodistas dando una visión, que deseábamos y necesitábamos del mundo actual tal como ha sido sedimentado después de la guerra. Aquí se vé el ansia irreprimida de anular a Blasco Ibáñez en su admirable y constructivo libro, en varios volúmenes, «La vuelta al mundo de un novelista» en el que describe, este ilustre autor, panoramas y costumbres con incomparable estilo e indiscutible veracidad y justa ponderación.

por Alberto Carsì

Añadiendo dichos editores, que la suya es la visión justa de un latino que haciendo honor a los primeros exploradores de la raza, sabe calar hondo en las cosas, por lo que podríamos decir, que esa nueva «Vuelta al mundo» es el juicio que el mundo ibérico le merece al mundo terrenal. Lo dijo Blas, punto redondo; pero, en realidad, no es así, a pesar de los esfuerzos del autor en mostrarse imparcial y universalista. Situación que no puede sostener a pesar de su habilidad y gracejo, y es víctima de unos resbalones tan grandes que no podrían soportar los más famosos patinadores. Lo cual no puede dejar de ser así, porque no es la España actual el punto de vista más adecuado para establecer comparaciones y sacar consecuencias en favor de su regeneración y progreso, pues, desde las cimas de civilización y cultura que se estudian, es de donde se observa el desnivel y se tiene medida de la sima insondable en que está hundida nuestra piel de toro, tan querida como desgraciada.

Bien hubiese estado una confesión sincera de sus pecados y una apreciación y reconocimiento de los progresos del mundo con el noble fin de rectificar, pero no un revuelo de campanas anunciando al mundo que ahí está España como modelo de todo cuanto el más exigente pueda apetecer, lo cual pone en evidencia la inferioridad moral del momento, viviendo España materialmente, todavía, por la vitalidad natural de su suelo, el cual es productivo aunque los hombres no quieran.

Este aspecto queda señalado inconscientemente por los editores, cuando dicen: «Retoza en todas las páginas de este libro la sonrisa burlona del gallego zumbón (como su amo) que ve las cosas en su justa medida, y no se deja despistar por las apariencias, ni excesivamente trágicas ni excesivamente bufas». Es decir que la justa medida la lleva un enviado fascista a través de un mundo desgraciado porque no tiene un dictador que lo someta, según su tesis.

Convenientes son los libros de viajes cuando se es sabio en la observación y sincero en el relato, pero, malísimos y nefastos cuando se producen mirando al mundo con un mezquino objetivo de secta como es el que nos ocupa.

España, en efecto, fué espejo del mundo en lo tocante a descubridores y exploradores, pero en modo alguno fué buena colonizadora, que es una cosa muy distinta, a pesar del criterio de autor de que nos ocupamos que se entretiene en hacernos ver «los bosques de iglesias, catedrales y palacios que adornan los antiguos dominios de España», sin ocuparse nunca de las explotaciones e injusticias de que fueron víctimas los indígenes de todas aquellas ricas tierras ultramarinas.

«Garrotazo y tente tieso», dice nuestro antiguo adagio, y garrotazos y no flojos son los que reparte el autor del libro de referencia en su monomanía de mortificar a sus semejantes antifascistas.

Vaya la primera muestra: «Más extensa que Portugal y Galicia juntos, Nevada apenas si tiene cien mil habitantes. A menos de un habitante por milla cuadrada. En Bélgica se hacinan casi 1.500. Cuando uno dice «Mi vecino» en Nevada, uno puede estarse refiriendo al ranchero que vive a 100 kilómetros de distancia. Un nevadeño no le da importancia a recorrer doscientos kilómetros para ir a misa o ver una película de la que no sabe siquiera el título».

Otra coz contra el aguijón es lo siguiente: «El sol es el gran protagonista, la gran atracción, la gran fuerza de California. El sol es el gran Mahoma a cuya sombra, fructifica y crece la riqueza, la extravagancia, la actividad y la fantasía de California.

«En California hay una organización política cuyo programa es el mejor programa político que yo he visto hasta hoy —consiste en facilitar a todo el mundo todas las mañanas dos huevos fritos con jamón y un dólar. Hay 72 religiones, 112 «escuelas» de pintura, 83 de poesía y un restaurante que tiene «una sala de meditación». El actual gobernador de California (aquí el nombre) se presentó como candidato de los dos partidos, el demócrata y el republicano al mismo tiempo. En realidad, California es una moderna Babilonia.

Item más: «Si deambulando por Nueva-York, ve Vd. en el aire una nube gorda y negra, antes que pueda santiguarse, esa nube se ha transformado en una ingente, ruidosa y relampagueante tormenta, mientras caen las cataratas del Niágara sobre cada metro cuadrado de Nueva-York.

»Si es Vd. norteamericano, usted no echa a correr, ni se mete usted en el primer quicio, ni siquiera empieza usted a luchar contra la gomilla, primero; el resorte, después, y, por último, las ballestas de su paraguas. Usted mete a mano en el bolsillo de la chaqueta y saca de una funda su impermeable, hace usted la misma operación en el bolsillo del chaleco y se saca la funda para el sombrero. Protegidas ya cabeza y cuerpo, acude usted al otro bolsillo del chaleco y se saca usted unos chanclos en los que enfunda usted sus pies.

«En un quítame allá esas pajas, se ha convertido usted, por la mágia de la plástica, en un buzo». Y así, y peor todavía en toda la obra.

Y todo esto ¿para qué? ¿Para zaherir, porque la España actual no ha recibido de los yanquis todo lo que ella deseaba? Esto parece ser, y por si así fuese, nos encaramos con los fascistas y les decimos que más les valiera trabajar callada y constantemente para arrancar a la tierra sus riquezas, las incalcuables riquezas españolas, sin esperar la limosna mezquina de esos hombres impermeables de cuerpo y de alma. Que no son peores ni mejores, no obstante, que los otros, gangueros también y aficionados a las claudicaciones y las ventajas de ajenas formas de la tontería.

(Pasa a la página 3.)

AL PUEBLO

En Aragón, Rioja y Navarra el pueblo sufre las consecuencias del régimen franquista como en toda España. Lamentarse de nada sirve. Al yugo y a la reacción fascista no se le combate con lamentos. El temple recio de nuestro Aragón indómito, de la Rioja y Navarra bravías no cuadra con los lloriqueos. Sobre nuestra tierra se abatió la devastadora tormenta fascista. Nada fué respetado. Como todo el Aragón fiero, que luchó virilmente.

¿Inmolados en la lucha? Se cuentan por centenares. Los recordamos a todos, militantes confederales y libertarios aguerridos que defendieron siempre tu causa y tus intereses durante la monarquía, luego con la República, después, en el período de la contienda civil, y ahora en la lucha silenciosa y a muerte contra nuestros opresores.

Han sido esos hombres, luchando confundidos a ti, los que han llevado a cabo gestas épicas, contribuyendo a la grandeza de Aragón, a su significación, a grabar en lo vivo de la historia las páginas más gloriosas, sobre todo aquellas que se refieren a ensayos prácticos de la vida comunista libertaria en el mismo período de la revolución.

¡Pueblo de Aragón y de Navarra! La Confederación Nacional del Trabajo no ha muerto. Sigue siendo en la clandestinidad la primera Organización de España, a la vanguardia de la lucha por la libertad y por la independencia nacional.

Apoya a la C.N.T. en acción. Sabes que ella es una organización que no engaña. Que no traiciona la causa del pueblo. Que es pueblo y sabe de los dolores, de los sufrimientos, de las miserias que el pueblo sufre y de las esperanzas que abriga en su corazón y alienta en su mente. La C.N.T. no lucha por ella: es para todos los trabajadores, para todos los hombres oprimidos que luchan, poniendo a contribución lo mejor de su militancia, esa que desafía el martirio y la muerte y no se arredra ante ningún peligro. La causa de la C.N.T. es tu causa. Si odias y detestas al franquismo y quieres acabar con él, lucha al lado de los hombres de la C.N.T.

Conocéis el pan que dan Franco y Falange. Nunca como ahora vuestros derechos han sido tan hollados y escarnecidos. Sufrís miseria en el campo y en la ciudad. Vuestros hogares, nuestros hogares dan pena de ver.

Los sindicatos verticales sabéis que son los que defienden los intereses de los patronos, no los vuestros. Entretanto, vuestras mujeres, vuestros hijos, vuestros padres ancianos, vosotros todos, a sufrir las más duras privaciones hasta sucumbir. ¿Habría de ser este vuestro destino? ¿Habréis de continuar soportando años y años sin un gesto de rebeldía, de oposición digna, vuestra triste suerte? Es hora de reaccionar. La C.N.T. os llama a engrosar sus filas clandestinas; la C.N.T., vuestra organización sindical, esa que sigue fiel a su historia de lucha y no ha arriado su bandera de las reivindicaciones proletarias positivas y de claras finalidades libertarias. No dudamos, trabajadores de Aragón, que nuestras palabras encontrarán eco en vosotros.

(De un Manifiesto del Comité Regional de Aragón, Rioja y Navarra, publicado en «Cultura y Acción», clandestino.)

Acción cultural en Oran

Con el título «De la época de Voltaire y su obra» el compañero Sevilla nos dió su anunciado conferencia. Empezó disculpándose por su atrevimiento al tratar de un tema tan intrincado, pero dijo que las vidas ejemplares, ricas en enseñanzas y fértiles en ideas deben ser estudiadas y divulgadas.

Hizo constar que no iba a enjuiciar la obra del insigne filósofo sino referirse someramente a la época y a la obra, tal como indica el título de su conferencia. Para ello se ha documentado en cuantos libros tratan de tan delicado asunto.

Voltaire—dijo—es un seudónimo con el que se ha hecho célebre el que nacido en París con el nombre de François-Maria Arouet debía debutar a la temprana edad de 17 años como escritor y como filósofo con su primera obra «Oda sobre la promesa de Luis XIII», para continuar sin descanso hasta los ochenta y dos años con la «Biblia explicada», su obra póstuma.

La conferencia del compañero Sevilla, muy rica en datos, fué una exposición detallada, no ya solamente sobre la vida de Voltaire sino también sobre su época y los hombres que se movieron en ella. Es imposible recoger en una breve reseña tantos datos sin afrontar el riesgo de olvidar algunos muy esenciales. Su exposición fué puramente objetiva sin—como dijo al empezar—querer enjuiciar la obra de Voltaire, cuya lista de obras es muy extensa. Con su «Diccionario filosófico» tenía suficiente para pasar a la historia como un gran filósofo y en gran literato.

ORANIUM

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

Las Federaciones Locales y los compañeros en general, conocen la necesidad apremiante que se presenta en la Colonia de Aymare consistente en adquirir un nuevo tractor. Poner a disposición de los compañeros de Aymare este elemento que representa la base esencial para que puedan realizar en debidas condiciones los trabajos agrícolas de la finca (actividad primordial para que puedan permanecer intactos los intereses morales y materiales que la colonia representa), es de una necesidad insoslayable. En tales condiciones se hace preciso que, con la mayor diligencia, sean recaudados los fondos necesarios a este fin que ascienden a un millón de francos en cifras redondas.

Comprendiéndolo así, el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, de acuerdo con la Comisión Patrocinadora de la Colonia, compuesta, como es sabido, por un delegado de cada una de las organizaciones C.N.T., S.I.A. y S.I.C., ha tomado la iniciativa de encabezar una suscripción.

Los compañeros y las FF.LL., que tantas pruebas de desprendimiento y de solidaridad vienen ofreciendo para atender cuantas necesidades se plantean a la Organización son invitados a participar en esta suscripción mediante aportaciones voluntarias individuales y colectivas, beneficio de festivales, etc. Dicha suscripción quedará abierta hasta cubrir el objetivo propuesto.

Las aportaciones, tanto idividuales como colectivas, cuya relación se irá publicando en la prensa confederal, deben ser dirigidas a «CNT» C. C. P. 1197-21, 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), especificando en el talón de giro el concepto a que va destinada la cantidad que se envía.

PRIMERA LISTA DE SUSCRIPCION

Secretariado Intercontinental	**25.000 fr.**
«CNT» (periódico)	**50.000 »**
C. N. de S.I.A.	**25.000 »**
Sección Inválidos Confederales	**10.000 »**
Delegación S.I.A. (americana)	**10.000 »**
Comisión de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio	**15.000 »**
	135.000 fr.

El interés que ha despertado la obra que se realiza en Aymare tiene irradiación internacional, como lo ha probado la prensa afín de algunos países al ocuparse de ella en términos encomiásticos, y rebasa la periferia de las organizaciones que patrocinan la Colonia, y aun la de los movimientos afines, como lo demuestra la ayuda solidaria que en otras ocasiones se ha recibido de algunos organismos humanitarios.

Los compañeros y las FF.LL. de la C.N.T. no han permanecido insensibles al sostenimiento de al Colonia de Aymare, al que han contribuído de manera efectiva de acuerdo a sus posibilidades. Por eso es de esperar que, una vez más, haciendo un pequeño esfuerzo, engrosarán sin tardar con sus aportaciones, la suscripción que iniciada queda.

Finalmente bueno será significar la importancia del acuerdo adoptado a este respecto por la F. L. de Toulouse de la C.N.T. de España en el Exilio y que a continuación insertamos.

ACUERDO DE LA F. L. DE TOULOUSE SOBRE LA COLONIA AYMARE

En asamblea general celebrada en esta F. L. el día 6 de mayo, después de un detenido estudio del informe cursado con referencia a las necesidades de la Colonia, en espera de aportar soluciones que posibiliten realizar un trabajo fructífero, esta F. L. acordó de inmediato hacer entrega de un día de jornal para poder realizar la compra del tractor que tanto apremia a los compañeros de la Colonia Amayre.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

UN CONFERENCIANTE COMO HAY POCOS

EL jueves 7 de mayo pudimos asistir a la caída de la tarde a una conferencia modélica en el local de la C.N.T. de París, calle de Santa Marta.

Se trataba de un tema en apariencia baladí: el humorismo de Camba. El conferenciante era el profesor Chicharro de León.

Análisis muy típico en el conferenciante. En unos meses desnudó al Arcipreste de Hita y a Unamuno, dándonos también otros estudios literarios ceñidos al tema, puntuales, adentrados y francamente intocables.

Lo de menos era en la conferencia la persona de Camba. Se trataba de dar ámbito a los temas de aquel, de registrar sus cosas. No hay tema baladí en labios de Chicharro. Descubrió la sagacidad de Camba, que tiene origen en la del aldeano gallego, aunque ajustada a modos y estilos modernos, brevedad y frecuencia, cierta insistente travesura en adaptarse a menguantes y crecientes del humor en la sociedad aporreada que priva con vulgaridad apayasada y cinismo envuelto y vuelto a envolver en formas de apariencia suave.

El humorista mejor definido es el de Douwes Dekker, el Voltaire holandés. Para Douwes Dekker el humor no es más que la vuelta a la naturaleza. En sus movimientos mecánicos es la naturaleza universal y encantadoramente estúpida. El aldeano gallego se guía por el paso de los bovinos de tejas abajo y por los astros de tejas arriba. Engaña al letrado más zorro y al zorro mismo de las corredoiras. Un gallego es un emigrante, dos gallegos un pleito y tres gallegos una Audiencia. Camba capta lo astral que hay en cada aldeano gallego, lo que hay de vaquero y pleiteante, lo que hay de corremundos, llevando en el magín terneros y mugidos de gaita. Lo mecánico estilizado de la aldea produce en el gallego lirismo insistente y burla no menos insistente como contraste. Lo burlesco se suelta con más facilidad que lo lírico y la fuente galaicoportuguesa de lirismo céltico es el Miño. Bello resumen reclusiano de la pequeña grandeza galaica.

Todo el universo de Camba fué girando por mano de Chicharro, diestra y suelta. Del mejor Camba, que con algún desmayo momentáneo está dando varapalos a la rutina y a la injusticia, que son también universales y estúpidas..

Nos permitiríamos insinuar al profesor y excelente amigo Chicharro de León que en la tribuna de la C.N.T. de París tendría ocasión de interesar a muchos preocupados dándoles en limpio unos cuantos ilustres espectros: Trotaconventos y otras sugestiones desbordantes del «Libro del Buen Amor» del Arcipreste de Hita; las grandiosas figuras de «La Celestina» y Don Quijote. Son tres cumbres para invitar a subir a la cima, pero tal vez necesiten puntual y preparada introducción no tanto para ser comprendidas como para multiplicar la fertilidad de los lectores en cuanto a interpretación posible. Siempre hay admirables opiniones inéditas en libros de resonancias infinitas y siempre es bien recibida una información fundada y matizada como la de Chicharro.

Un cursillo de retablos así sería oportuno ahora que una asistencia densa, gustó la obra del conferenciante. Los preocupados tendrían una especie de mapa alpinista de las letras españolas conociendo bien aquellas tres obras y educarían el gusto y la emoción para elegir en adelante con provecho sus lecturas.

No todas las conferencias han de tener como finalidad arreglar el mundo. Hay que destinar las mejores a mejorarlo porque cuando sea mejor estará en camino para la renovación única que tiene interés: la que no retrocede.

LA OPTICA VA RENOVANDO EL MUNDO

Hemos tenido ocasión de visitar la Exposición de Optica. Así habría de llamarse la que se abrió días atrás en el Gran Palais de París como alarde de lo que puede conseguir la óptica en las Artes Gráficas y en la ciencia al servicio del hombre.

Es francamente una maravilla de realización, incluso de representación moderna, precisa y emotiva. Sí, emotiva y perfecta. ¿Por qué cualquier espectáculo sin vedettes nos acerca a él de una manera sugestiva? La vedette es una millonaria y no una artista. Nos enseña los senos caídos y el repugnante trasero. La óptica es una vedette callada, eficaz y siempre amiga. Remedia las deficiencias de la vista y explora el espacio sideral; descubre males ocultos para curarlos; está en un objetivo para cazar paisajes y figuras; puede darnos un Greco o un Goya con exquisita verdad, jugar con el color, apuntar a bodegones infinitamente expresivos, mucho más que la llamada naturaleza muerta de muchos pintores; puede asombrarnos sin deslumbramiento y familiarizarnos con los astros; el espectro de éstos a través del objetivo marca el metal que arde allá arriba; la botánica y la zoología no solo deben casi todo lo que son a la óptica, sino que se deben a ella y de ella descienden, como proceden del microscopio los portentos más bellos de los exploradores en el mundo de la Antropología.

La pintura, tal como se concibe hoy en sus planos financieros, tiene envidia de los resultados que consigue la óptica. Se objeta que la obra de arte no es mecánica y que la fotografía lo es, que nunca la automática puede superar al arte del pincel. Todo eso es una paparucha. No se trata de comparar un cuadro con una fotografía que es lo que vienen a graznar los sofistas. Una bella fotografía necesita exponer efectos de luz y captarlos oportunamente; valerse de un repertorio imponente de descubrimientos, estudios, desvelos, pruebas y experiencias que superan a la preparación de un pintor; una bella fotografía no es producto tan automático como se cree.

El contacto de dos epidermis produce un ser. Es un acto automático y hasta el punto de estar ya en marcha la inseminación artificial, y jamás un cuadro valora, ni será lo que vale y es un bebé. La aplicación del color a la tela, al plano de madera o al papel, a la piel o a la pared tiene mucho de carácter automático. En la elección de paisaje o figura que reproducir en cuadro o en foto, allá se va el gusto para elegir bien, y conste que no hay una sola manera de elegir bien, sino infinitas.

Con el mismo objetivo y el mismo paisaje, un fotógrafo inteligente hará una obra maestra y un fotógrafo más vulgar un disparate. De la misma planta saca veneno el áspid y miel la abeja. El modelo viene a ser algo parecido, abundando más el veneno que la miel entre las obras de pintores y fotógrafos. Pero la óptica copia el fondo del mar, los millones de conductos de la fisiología, reproduce un plano terrestre mejor que el mejor topógrafo y en fin abre el cielo a la contemplación y al estudio cuando las religiones lo abrieron a la magia ciega.

FRENESI EN EL MUSIC-HALL

Días atrás en una apoteosis manicomial del París de music-hall, el público relinchaba extentóreamente como si quisiera estrujar al artista. Una espectadora demostró su entusiasmo desprendiéndose del soutien-gorge y agitándolo en el aire con frenesí.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

JUSTICIA Y LIBERTAD

EN el preciso momento en que los compañeros y las FF. LL. de la organización juvenil libertaria discurren sobre la relación existente entre los términos justicial social y libertad, tema éste que fué planteado en el segundo cuestionario de Estudio y Discusión cursado recientemente por la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, nos ha parecido de sumo interés dar a conocer la opinión autorizada de Paul Gille a este respecto, cosa que hacemos a continuación, trasladando a estas columnas lo que el eminente profesor de ciencias filosóficas escribió, bajo el epígrafe que encabezan estas líneas, en su libro «LA GRAN METAMORFOSIS».

La libertad tiene su raíz en la conciencia. Lo mismo acontece con la justicia. Mas, la conciencia, no es el secreto del alma humana ni de la vida del espíritu. El elemento esencial, el factor inicial que acumula y coordina nuestras impresiones es la memoria orgánica. Es ésta que engendra, que sostiene y alimenta la vida psíquica en su conjunto, y es de ella aún que ha surgido el genio y la potencia creadora que constituyen la gloria y la dignidad superior de la especie humana.

La búsqueda de lo justo es, en efecto, a ley suprema de la vida, la ley suprema de la fuerza, la regla primordial y universal de la energía en acción. Se confunde con la ley de economía del esfuerzo y rige, no solamente la actividad humana en sus diversos aspectos, sino que también la de todo el universo.

Esta ley primordiald de lo justo es la base, el fundamento, la fuente de la libertad humana, al tiempo que lo es de la justicia. La una y la otra derivan de tal principio. ¿Qué es, pues, la justicia, la justicia social, sino la ordenación perfecta de las relaciones sociales? ¿Y qué es la libertad sino la armonía funcional y perfecta, la vida sin violencias y sin opresión que resulta de esa ordenación?

Justicia y libertad son, pues, solidarias. La una no puede ser aplicada sin la otra. La libertad sin la justicia no sería más que la arbitrariedad y el caos. Y la justicia sin la libertad no supondría más que una parodia y una blasfemia, tras la que se ocultaría la más vil de las tiranías.

La fórmula adecuada no puede ser otra más que la LIBERTAD DENTRO DE LA JUSTICIA. Y es mediante el empleo de esta fórmula que podremos conseguir la puesta en práctica de esa federación jurídica del género humano que Anacharsis Cloots preveía ya en su tiempo, que hará posible y normal en la tierra ese «bienestar común» que reclamaban prematuramente por desgracia, de la técnica industrial de la época los llamados Iguales tras la Revolución francesa.

La base orgánica de una vida verdaderamente normal, de un mundo verdaderamente humano, la hallaremos en la conciencia, en el sentido de lo justo de todo hombre fisiológicamente sano y no en los decretos de una élite ni de un Mesías cualquiera. Y es el despertar progresivo de más en más acentuado, de más en más lúcido, de más en más imperioso de ese sentido de lo justo, de esa conciencia, que caracteriza y anima, por encima de todo, la evolución moral contemporánea y a los ojos de la cual la libertad está indefectiblemente ligada a la justicia en virtud de la lógica de las cosas, que rechaza, en nombre de la naturaleza humana ultrajada, la libertad sin freno, sin escrúpulos, practicada por ciertos libertinos, apasionados por el individualismo, para los que la solidaridad no es más que un engaño y la fraternidad una expresión vacía de contenido.

Pero esta evolución, esta conciencia, ese sentido de lo justo en el que se fundamenta la libertad, rechazan también, como lógica consecuencia, toda usurpación del poder que a cada individuo corresponde. Y en ese caso, ¿no es ilógico, absurdo, contradictorio, pretender realizar la justicia sin tener en cuenta y aun en detrimento del derecho de las minorías, apoyándose en el derecho mayoritario, implantando así la tiranía del número?

Existen, lo sabemos bien, demasiadas palabras sacrosantas, demasiados denominativos fetichistas La palabra «democracia» es actualmente una de éstas. Y no es sin razón que los representantes del socialismo auténtico y racional, han denunciado la tiranía y la opresión unitaria que ella implica. He aquí el gran problema de la hora. Porque, en el fondo, ¿es que la ley del número no supone una tiranía de la misma forma que lo son la autocracia, la plutocracia y todas las dictaduras del mundo? ¿No lesionan todas ellas los derechos imprescriptibles más elementales?

Se ha hablado mucho, después de la primera guerra mundial —y antes ya aunque con menor resonancia—del derecho sagrado de las minorías. Pero nos parece que es ya hora de reconocer prácticamente este derecho; es decir, de instituir de forma efectiva, «in concreto», la autonomía de las minorías, condición primordial del progreso.

Paul GILLE

(Continuará).

Altibajos de la política franquista

EL matrimonio entre Franco y el Pentágono que estaba pasando por los gajes de la que fué boda de circunstancias a la antigua usanza de los matrimonios de intereses bastardos, ha entrado, a lo que parece, en una fase de reconciliación. Un decir vulgar castizo establece que «el que no llora no mama». Y a copio de llantos desgarrados, de gritar al seductor sus infidelidades, del histerismo orquestado a bombo y platillo por los domésticos emplumados del loco de atar Juan Aparicio, las jeremiadas franquistas han conseguido impresionar a su pérfido contratante. Ya empieza esa misma Prensa amaestrada a tejer la corona de laureles que ha de ser de inmarcesible gloria para el señor Cavestany, en jira por el país de las barras y las estrellas. Todos los ministros franquistas de excursión por los EE. UU. regresan cubiertos de gloria, y con un flamante «haiga». El ministro de Agricultura de Franco traerá consigo a España, si no un cargamento de dólares, sí un descomunal biberón para el Jeremías del Pardo.

La Administración de Operaciones con el Exterior (F.O.A.) concederá que España pueda adquirir en los U.S.A. productos necesarios a su economía a cuenta siempre de los consabidos créditos. Norteamérica hará la concesión de deshacerse de los no menos consabidos sobrantes agrícolas, industriales y armamentistas. Se objetará que es una manera peregrina de ayudar ayudándose, de desembarazarse de todo aquello que por sobrante habría que echar al mar, al fuego, o al montón de la chatarra. También tiene previsto, el tío Sam, el libramiento a Franco de grandes cargamentos de chatarra.

No menos castiza es la anécdota del huésped de circunstancias que dirigiéndose a cualquier comensal intempestivo, ni invitado ni deseado, lo hace con estas palabras: «¡Coma, coma; de todas maneras habría que echarlo a los perros!» Con lo que el anfitrión de circunstancias pasa por desprendido y el comensal intempestivo por agradecido.

¡Pero que poco dura la alegría en la casa del pobre! A penas salido del punto muerto, del tira y afloja, del regateo que señalamos con las ficticias satisfacciones que también indicamos, el franquismo tiene que hacer frente a nuevas y más señudas amenazas. La situación internacional, diplomáticamente hablando, ha dado un vuelco estos últimos días. A punto de ponerse en práctica los acuerdos de París, los soviéticos han lanzado su ofensiva de desarme. Esta ofensiva viene a poner en un brete a las potencias occidentales. Rusia conviene en hacer concesiones en el aspecto de reducción y control de los armamentos. Sus proposiciones tienden a convertir en inoperantes los dispositivos estratégicos norteamericanos en Europa y en el mundo y el mismo tratado de París. No creemos, ni cree nadie, en la sinceridad de las proposiciones soviéticas. Representan su última carta puesta en el tapete rojo, a fuer de candente, de la cuestión internacional. Las confrontaciones que se avecinan quedarán en agua de borrajas, pero el paréntesis de cabildeos y transacciones que está al abrirse permitirá a los EE. UU. hacerse el inapetente con respecto a sus planes militares en España, y al socaire de esta inapetencia fingida se pondrá cerco a la real apetencia, a la voracidad de dólares del franquismo cuya iniciativa fluctúa evidentemente con las oscilaciones que registra el borómetro internacional.

Estamos, pues, en vísperas de una marcha atrás simbólica del Pentágono en España que permitiría a éste recobrar su iniciativa poniendo sordina a las insolencias de Franco, a su huelga de brazos lánguidos con respecto a los trabajos de puesta en pie de las consabidas bases; y estamos también en vísperas de una nueva campaña de Prensa bajo la batuta de Juan Aparicio encaminada a ilustrar sabia y humildemente a los estadistas occidentales, al tío Sam y al propio O.T.A.N. sobre los alcances de la maniobra rusa. Sendos editoriales nos esperan forzando el patetismo de una guerra inminente, de la dislocación por la diplomacia soviética del dispositivo ofensivo y defensivo de Occidente, del cataclismo, del apocalipsis, del diluvio universal que representaría dejarse arrullar por el canto de sirena del Kremlin en detrimento de las lisonjeras y harto «desprendidas» sugestiones del horóscopo providencial del Pardo. Y volverán las jeremiadas, los reproches de infidelidad ante la posible temporización y dosificación de los tesoreros americanos; el tira y afloja y el mercadeo en el zoco español.

Recién acalladas las baterías de la Prensa franquista por el alcance de unos objetivos desmirriados volverán a abrir el fuego, con regocijo del lector inteligente que se desayuna todos los días con una de cal y otra de arena, mientras rueda la bola de la catastrófica situación económica, social y política de España.

Actividades juveniles

Con motivo del Primero de Mayo y organizada por la F.L. de la F.I. J.L. de Fleurance de común acuerdo con la de la C.N.T., tuvo lugar en las inmediaciones de dicha localidad una jira de confraternidad libertaria la cual resultó concurridísima.

Después de que los jóvenes hubieron practicado los deportes de su mayor agrado, tuvo lugar una charla comentada, en la que intervinieron muchos compañeros, debatiéndose sobre «Violencia y no violencia». Como es natural, en estos casos, surgieron dos corrientes de opinión opuesta. A pesar de todo, la discusión fué cordial, y al final de la misma pudieron sacarse conclusiones provechosas.

En conclusión que la jira del Primero de Mayo, fué para el conjunto libertario de Fleurance una magnífica ocasión para estrechar los lazos que les unen y confrontar sus opiniones.

CARACTERISTICAS

(Viene de la página 4)

gurosamente indispensable presentar una recomendación escrita, firmada y cuñada por el cura párroco, el más sádico de todos, al que habían delegado los demás para tomar las medidas de represalias más convenientes.

Ni que decir tiene que Bibiano no trabajó en la compañía, como hacía mucho tiempo que no trabajaba tampoco en parte alguna, causas aquellas que le indujeron a poner fin a su existencia de manera tan lamentable.

Siete años después, cuando esas bestias se desbordaron de nuevo más bárbaramente, más ilimitadas, sueltas totalmente las riendas y ciegas de odio, sembrando el terror con sus repugnantes crímenes y originando la más extensa y prolongada miseria, un día aciago de aquellos, en una calle angosta que finaliza no muy lejos del cruce de carreteras en el que se mató su padre, un carro del municipio habilitado para la recogida de personas que morían de hambre en las calles, recogió al hijo mayor de Bibiano que falleció por la herencia de la miseria, sin que le diese tiempo a pegarse un tiro en la cabeza.

Francisco GIMENEZ

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

«El exceso de población y el problema sexual», Dr. G. Hardy, 120 francos; «Doce pruebas de la inexistencia de Dios», de Sebastián Faure (en español), 100; «Johnás el Errante», de Elías García, 25; «La voz de la sangre», de Vicente Ballester, 20; «El hijo de nadie», de Federico Urales, 25; «El aparecido», de Felipe Alaiz, 20; «El Intruso», de Juan Ferrer, 25; «Fuera de la ley», de Mauro Bajatierra, 20; «La anarquía al alcance de todos», de Federico Urales, 30 francos.

«La muerte falsificada», de Víctor Alba, 50 francos; «Marieta», de Juan B. Bergua, 50; «Geórgica», de Xavier Varcárcel, 50; «El Vado», de J. Sender, 50; «El rodar de las almas», de J. M. Puyol, 50; «Conquistadores de Arena», de Mateo Santos, 50; «Flor de leyendas», de Alejandro Casona, 50; «Vidas cortas pero llenas», de F. Alaiz, 50; «Las aguas del Atlántico», de J. Patán, 50 y «El Niño», de «Temas Subversivos», de Sebastián Faure, 50 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L. 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

DIVULGACIONES

(Viene de la página 3)

Jamás pudiera descender España a menos, y ascender nosotros los proscritos a más. Porque nosotros somos incapaces de burlarnos y de hacer chistes chabacanos en las páginas de una fase de la Historia más triste e inhumana. No por carecer de motivos para ello, sino por poseer un elevadísimo concepto de nuestra propia dignidad. — *Alberto CARSI.*

CONFERENCIAS

FONTAURA en Nevers

Conforme tenía anunciado la F.L. de Nevers, el compañero Fontaura dió su conferencia en esta localidad el día 11 de abril.

Hora y media duró su peroración desarrollando varios aspectos de manera clara, sintética.

Nos habla del cultivo fraternal del militante con gran delicadeza, manifiesta sus simpatías por las charlas íntimas como son esas conferencias organizadas en el Exilio a las que acuden los inquietos antifascistas, resultando actos de afirmación, de lucha, de concordia, de abnegación.

Enarbola las figuras básicas del Renacimiento cuyos hombres fueron precursores del libre pensamiento, antorchas luminosas que esclarecían el camino del avenir; aquellos entrenamientos claros propulsaban ya un mundo nuevo con raíces plasmativas de Comunismo libertario.

Se extiende el compañero Fontaura sobre las realizaciones positivas llevadas a cabo en el curso de nuestra revolución, coteando los valores múltiples de carácter económico, de carácter moral, con la riqueza de contenido espiritual, solidarios, pedagógicos; el conjunto realizado tiene vida imperecedera que camina a la cabeza de las avanzadas sociales. Los hombres con afán de libertad, tienen la fuente donde apagar sus ansias, los seres ambrientos de justicia social saben donde y como se conquista, los espíritus iconoclastas toman lecciones de los hechos vividos por el pueblo español, tanto en el combate como en la edificación.

Basándose en documentos estadísticos, Fontaura desnuda la situación económica deficitaria de productos alimenticios, señalando el escandaloso constraste dado en nuestro país en que las exportaciones producen pánico por el peligro devaluativo de cuanto se produce en el suelo español. El régimen usurpador en todos los aspectos económicos vive sobre las extravagantes desigualdades, aumentando la crisis de adqusición de la clase trabajadora e incluso los falangistas aparentan alarmarse del abismo que el régimen en su camino se va abriendo.

Señala los síntomas de descomposición del régimen. Se abren grietas notables entre los sectores dominantes. El elemento estudiantil pide espacio libre para dar vuelos a sus pensamientos. Algunos intelectuales tantean expansionarse escribiendo entre líneas para escapar a la censura vituperándola disimuladamente, quisieran tomar parte en la corriente liberal de las letras porque les fastidia escribir sin decir nada, les molesta que la pluma esté sujeta a la espada.

Prosigue Fontaura diciendo, que lo humorístico entra en lides ridiculizando a los personajes del despotismo, desgrana algunas anécdotas repletas de picardía donde el humor resulta demoledor, el ingenio popular español se acentúa usando su humorismo habitual irónico para manifestar la repugnancia que siente contra el régimen y todos sus satélites.

De manera cautelosa entra en el terreno álgido de la resistencia en el Interior, enumera algunos episodios de ella y significa el heroísmo de esos hombres perseverantes. La lucha allí es cruel, no obstante, se publica la prensa confederal a pesar de esos constantes peligros. «SOLI» y «CNT» salen a la calle.

El exilio, continúa Fontaura, debe estar atento a todas las manifestaciones del interior ayudando en todo lo posible a los paladines de la libertad, que firmes en la brecha deben ser correspondidos por todos nosotros. Los exilados que se aburguesan o se desentienden del calvario de nuestro pueblo contraen una grave responsabilidad, porque perpetúan el sufrimiento de los que luchan y de los que caen en las mazmorras o ante los pelotones de ejecución. Lo menos que se puede hacer es cumplir el deber que todos juntos contraímos el 19 de Julio. Aquella lucha continúa y continuará hasta el minuto en que el régimen usurpador de las libertades españolas se derrumbe.

Se presenta Franco con una falsa amnistía con el fin de destruir las organizaciones del exilio, pensando el perjuro asesino de trabajadores manuales e intelectuales causar incautos, intenta con su insidia pulverizar la multitud consciente del destierro.

En fin, el exilio debe afianzarse con su actuación perseverante; los gritos de los mercaderes, ni las difamaciones de los verdugos del pueblo español, no harán mella en el ánimo de ningún refugiado digno.

Como término de su peroración, Fontaura recuerda que la C.N.T. lucha sin interrupción en el Interior. Sin minimizar a otros sectores, cada día mueren compañeros por agotamiento físico. Debemos esforzarnos por educar a la juventud e interesarla en los problemas sociales. Sin esa juventud, careceríamos de los hombres que deben reemplazarnos. Por lo tanto, no cabe descanso, ni desidia, ni escepticismo mientras el pueblo español no recobre su soberanía. A la lucha está ligada nuestra propia dignidad.

RUMANIEL

GASTON LEVAL en Dijon

Comienza el conferenciante diciendo que es muy probable que sus manifestaciones sobre el tema elegido sean motivo de decepción para algunos de los oyentes; pero confiesa es delicado el pronunciarse a este respecto y cree que al manifestar sinceramente su sentir, si sus apreciaciones sobre el título de la conferencia chocara con las de otros compañeros, se podrían comentar pareceres diferentes, hacer más luz sobre la cuestión y tal vez encontrar soluciones prácticas.

Querámoslo o no, no hemos de perder de vista las fluctuaciones de la política internacional, que a mi juicio, y como en el año 1945 ya lo dije, es uno de los factores primordiales para poder sustituir el gobierno actual de España por otro más demócrata y liberal. Una prueba de la eficacia de esta influencia política extranjera ha sido la cruel experiencia de nuestra guerra, que no nos la ganó Franco y sus adictos, sino esa diplomacia internacional que temía fuéramos demasiado lejos con relación a sus deseos.

En 1945, cuando la guerra entre las llamadas democracias y el fascismo había acabado con la derrota del último, y cuando solamente en España se mantenía incierto ese sistema de opresión; aprovechando esas diferencias y odios que la contienda había creado pudimos haberlos explotado; pero hoy el problema es más complejo y difícil de resolver que hace diez años. No obstante continúo creyendo que los métodos no han de variar y aunque nuestra posición frente a esa política es delicada y aun comprometedora, ¿qué solución podemos encontrar? Tengamos en cuenta que si no hallamos una las naciones anglosajonas no harán nada por alterar el sistema político actual de España y no es porque sinmpaticen con él, sino porque temen que cualquier otro que lo sustituya y que a ellos no les ofrezca ciertas garantías, podría favorecer los designios de sus rivales rusos.

Haciendo historia de los diferentes sectores políticos y sindicales de la emigración, menciona la ineficacia de la Junta Española de Liberación, las divisiones de los partidos y la actual unión de los republicanos que por ser circunstancial será ineficaz. En ligero comentario repasa el proceso de la monarquía en España, el paso de la República, las represiones contra la C.N.T., la incapacidad de los dirigentes republicanos para organizar la producción y toda la economía de la nación. Hubo políticos—dice—que quisieron copiar de Francia el sistema de explotación de la tierra, al decretar la Reforma Agraria, lo que resultaba una incongruencia, ya que ambos suelos no ofrecen las mismas posibilidades; así que prometiendo lo que por impericia no podrían cumplir, dieron lugar a reacciones y huelgas del elemento obrero, cuyo descontento supieron aprovechar las fuerzas negras abocándonos a la guerra. Con una República o gobierno en condiciones análogas no puede aborbarse la solución del problema español ya que no pasaría mucho tiempo sin que el drama se repitiese.

Es necesario estudiar un plan de posibilidades económicas una vez se hubiese llegado a un acuerdo de unidad entre los diferentes sectores sindicales y políticos de la emigración; y creo que en lo que al problema agrario se refiere, la única solución feliz existe en el trabajo colectivo de la tierra, con todos los adelantos modernos, y en la industria con la creación de cooperativas.

En estas condiciones, no cabe duda que no habremos eliminado Estado ni gobierno; pero la C.N.T. puede presentar un plan de realizaciones sociales, pues la experiencia pasada y la capacidad de organización que poseemos es lo suficientemente amplia para llevar a buen fin ese plan establecido. No sólo hemos de preparar la lucha contra el fascismo; es necesario también preparar el porvenir y es la C.N.T. el elemento llamado a ello por su capacidad creadora. Esto no quiere decir colaboración con un gobierno, cosa incongruente dados nuestros principios y finalidades; pero al margen de la política podemos llevar a cabo todas estas actividades. En este sentido hemos de trabajar si no queremos que se perpetúe el actual régimen de España u otro parecido.

Terminado el acto, la Presidencia del mismo advirtió a los asistentes, entre los que se encontraban compañeros de Chaumont, Chatillon, Montceau-les-Mines y otras localidades del extrarradio, así como un gran número de familiares y simpatizantes, que de los conceptos vertidos por el compañero conferenciante era éste el único responsable, ofreciendo tribuna libre por si alguien tuviera que hacer alguna observación. No contestando nadie dióse por terminado el acto no sin antes prometernos de celebrar otro en el más breve plazo.

Uno de la asistencia.

S. I. A.

DE TOULOUSE

Un año ha pasado desde que nos confiasteis vuestra representación en tanto que Secretariado Local. Como resumen de nuestras actividades se impone una asamblea para daros cuenta de nuestra gestión, examinar lo que debió hacerse y quedó por hacer, causas por las cuales no se han logrado los objetivos por todos previstos, etc.

Dada la naturaleza de esta asamblea consideramos un deber el invitarte a la misma, pues es indispensable para la vida de toda organización que desea expansionar sus ideaeles el contar con el concurso de todos sus adherentes, conocer sus opiniones y decidir entre todos, libremente, la marcha a seguir en el futuro.

Así, pues, tu asistencia nos es indispensable y esperamos no faltarás. S.I.A. es una entidad cuya existencia se encuentra respaldada exclusivamente por sus adherentes y es la expresión viva de la voluntad de los mismos. ¡Compañeros! No faltéis a esta asamblea que tendrá lugar el domingo día 22 de los corrientes, a las 9 de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, place de St-Sernin.

EL SECRETARIADO.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CICLO DE CONFERENCIAS

El ciclo de conferencias del compañero Sans Sicart por el Rhône-Loire ha sido establecido definitivamente del modo siguiente: Para el 27 de mayo, a las 20 horas, en Venissieux; para el 28, a la misma hora, en Lyon (local social de Villeurbanne, 286, Cours Emile-Zola); el día 29 en St-Etienne, a las 9 de la mañana (24, rue Rouget de l'Isle); el 30 en Roanne, en el local social, 36, rue Jean-Molin. El tema a desarrollar es el siguiente: «**Valor moral del exilio**».

CONFERENCIA EN MACON

El día 22 del corriente, a las 10 de la mañana, se celebrará, en el salón de la Casa del Pueblo de Macon (S.-et-L.) una conferencia a cargo de Gaston Leval. Tema: «**La revolución española y sus proyecciones en el futuro de España**».

La organiza la F. L. de Macon con cooperación de la C. de RR. del Núcelo de Dijon-Nevers.

JIRAS

La jira de concentración libertaria organizada por la F. L. de la F.I.J.L. de Tolosa, tendrá lugar en la Tamarisière (playa) durante los días 28, 29 y 30 del presente mes de mayo.

Se advierte a los compañeros que deseen inscribirse que se dispone ya de un car de 45 plazas y que no deben demorar en hacerlo para que los organizadores sepan a qué atenerse.

Precio de ida y vuelta: 800 francos. Para inscripciones dirigirse al Secretariado local de JJ. LL., Bolsa del Trabajo, los domingos por la mañana, y al C. N. de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort.

Las FF. LL. circundantes al lugar de la concentración son invitadas.

CONVOCATORIAS

Por la presente de comunica a todos los afiliados a la F.L. de Toulouse que el viernes día 20 de mayo, a las 9 de la noche, tendrá lugar en el local de costumbre asamblea general, con la discusión de las sugerencias para el próximo comicio intercontinental.

C. N. T. F.
8e UNION REGIONALE

Assemblée des Syndicats, le dimanche 22 mai, à 10 heures, à l'Ancienne Bourse du Travail, 42, rue de Lalande, Bordeaux.

Que tous les camarades fassent un effort pour être présents.

IMPORTANTE
FEDERACION LOCAL DE ALES

Se pone en conocimiento de la organización, que Angel Bartolomé, el paquetero moroso de esta F. L., del cual dimos conocimiento en reciente nota, nada tiene que ver con el antiguo tesorero de la Comisión Interdepartamental de Relaciones Hérault-Gard-Lozère, Elías Bartolomé.

RUEGO

Se ruega el envío gratuíto, por una sola vez, de dos ejemplares de cuantas publicaciones afines se publiquen en no importa qué idioma a la dirección siguiente: Antonia Camacho, 49, Place de Jaude, Clermont-Ferrand (P.-de-D.).

PARADEROS

Quien pueda dar noticias del compañero Manuel Ramírez, que residía en Langeac (Haute-Loire), 12, rue Lacompte, puede comunicarlo a la S. de Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue de Belfort, Toulouse.

—Se desea conocer el paradero de Ramón Mateo, de Pamplona, que en 1950 se encontraba en Longwy (Meurthe-et-Moselle). Pregunta por él Mario Giménez: chez Aguila, Gringallet, Pont-de-Claix (Isère)

FESTIVALES

La Sección local de S.I.A. de Perpignan, organiza para el 29 de mayo, en el Teatro Municipal, un gran festival artístico que representará el Grupo «Terra Lliure» de Toulouse, a base de las zarzuelas «**La del manojo de rosas**» y «**Molinos de viento**». Los compañeros que deseen se les reserven localidades pueden dirigirse al Secretariado de S.I.A.

* * *

El Grupo Artístico «Tierra y Libertad» de Lyon, dará su segunda representación del año, el día 22 del corriente en favor de las obras de solidaridad de la C.N.T. y de S.I.A., representando la hermosa comedia en tres actos de Alejandro Casona: «**Prohibido suicidarse en primavera**».

La fiesta terminará con un acto de variedades, y tendrá lugar en la espléndida sala Victor-Hugo, Mairie del 6e, rue de Seze, 52.

Medios de transporte: tranvía número 3, apearse en la rue Boileau; autobús número 7, apearse en la plaza Kléber.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL 1955

Comisiones de Relaciones:	
C. de R. de Orléans	20.000
C. de R. del Macizo Central	20.000
C. de R. de Rhône-Loire	20.000
C. de R. del Aveyron	12.000
C. de R. de Bélgica	7.000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	36 360
C. de R. del Cantal-Corrèze-Haute-Vienne	8.000
C. de R. del Brasil	14.800
C. de R. del Ariège	20.000
C. de R. de Provenza	22.250
C. de R. de Dijon-Nevers	3.820
C. de R. del Alto Garona	17.190
TOTAL	201.420
Federaciones Locales y donativos varios:	
F.L. de Mehun-sur-Yèbre y compañero I. Andreu	7.500
C. Ginés, de Montauban	500
Secretariado de la A.I.T.	50.000
X, X, X, de La Grand-Combe	17.000
F.L. de Decazeville	10.000
F. L. de Séverac-le-Château, al disolverse	900
C. de R. de Bélgica: Liberto, Uno más, Prisbi, Isidro, Simpatie, Forjador, Callejón, Molero, Blanch, Calderón, Moreno, Zapatero, Pardo, Tomás, Pepe, Palomo, Taller, Uno de Tarrasa, Pedro Soro, Tomás. Total (1.865 francos belgas):	18.000
F. Arnau. de Draguignan	200
H. López, de Saint-Chely d'Apcher	200
C. Aznar, de Nanteuil	140
F.L. Graissessac	1.100
Juan, de Alés	500
F.L. de Valence	1.600
F.L. de Nohanent	5.400
Huesca, de Maraussan	500
M Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux	600
F.L. de Marignane, febrero y marzo	1.700
F.L. de Greasque	230
F.L. de Marsella	2.455
J. Campuzano, de F.L. de Marsella	1.000
J. García, de la F.L. de Saint-Henry	500
F.L. de Sainte-Livrade	1.700
D. Estebán, de Prades	200
F.L. de Virsac	2.000
F.L. de Carcassonne	1.000
F.L. de Blaye-les-Mines	6.000
F.L. de Chateaurrenault	2.700
F.L. de Mende y G. Juvenil	1.130
P. Cabezas, de Pleneinfas	1.000
F.L. de Seysses	500
F.L. de Toulouse: un grupo de compañeros por trabajos de transporte de papel imprenta cuando las inundaciones. Dado pro-España	9.000
F.L. de Auterive	3.000
F.L. de Toulouse. Donativos voluntarios	3.640
F.L. de Toulouse: sobrante beneficio festival «Gaupo Iberia», del 13-2-55	1.780
F.L. de Meauzac: A. Camacho, J. Cresta, M. Bosque, S. Valladolid, O. Bosque, A. Bosque, M. Gracia, A. González, C. Iglesias, A. Camacho, C. Mur. Total	1.500
F.L. de Pierreffitte, febrero y marzo	6.390
F.L. de Crusnes	600
Mur, Seloni, Rodríguez, Seguis, Gil, Serarols, de Burdeos. Total	1.350
F.L. de Clermont-Ferrand	6.000
Jaime, de Decazeville	250
Total	169.765

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	201.420
Federaciones Locales y donativos varios	169.765
Total recaudado en abril 1955	371.185
Suma anterior	3.557.171
Total recaudado del 1-8-54 al 30-4-55	3.928.356

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Crónica de LONDRES

EL MARTIRIO CHINO DE LA TELEVISION. - EL ULTIMO GRITO DE DE DALI PIDE UNA CAMISA DE FUERZA

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

LA propaganda comercial adquiere con el curso del tiempo los mismos adelantos que ofrecen la revolución industrial y técnica. Todo parece ajustarse, desde lo moral a lo físico, a lo que es evolución natural y precipitada de la vida del hombre. El problema nos lleva hoy a discurrir sobre uno o varios aspectos de la televisión. Un avance técnico, social y científico debería ser más imparcial de lo que en el fondo se intenta por parte de cierta gente.

No hace muchos años, un técnico inglés emplazó frente al asiento posterior de su automóvil una pantalla para televisión. Ese mismo año de 1950, en San Francisco (EE. UU.), una empresa anunció que instalaría la televisión en sus vehículos. La idea de entretener a los pasajeros no es mala, pero el objeto de servirse del instante psicológico más sosegado para introducir ciertos anuncios comerciales, sí tiene algo de abusivo, sobre todo, si de la corriente meramente comercial pasamos a descubrir esa misma tendencia moderna de educación política o religiosa. Ante un discurso político o una ceremonia religiosa, no importa el qué, tenemos hoy la probabilidad de cerrar el receptor si no nos interesa. Cuando viajamos, los pasquines u anuncios fijados en los medios de transporte públicos nos acompañan durante la travesía. Esa clase de entretenimiento no se hace a beneficio de los pasajeros sino de las compañías comerciales. Sería peligroso pasar de ahí a la conquista de conciencias mediante la posibilidad de que la televisión logrará situarse ante de la gente que viaja.

Se sabe que en los primeros coches de Londres acostumbraban a proveer a sus viajeros con el periódico de la mañana al objeto de mitigar el aburrimiento de los largos trayectos. Incluso en uno de los trayectos (Chelsea-Haymarket) una empresa tenía organizada una biblioteca en donde los pasajeros escogían la literatura predilecta para sus viajes. Y la idea no parece estar en desuso. En Peking cada tren lleva una pequeña biblioteca con más de treinta revistas y otras publicaciones que se pueden solicitar del cobrador.

La empresa de los tranvías vieneses edita una revista que sitúa en sus 2.000 coches para que pueda ser leída por los pasajeros. Y si en los EE. UU. la idea que empezó con altavoces y radios no se ha desarrollado más, obedece a que muchos ciudadanos se quejaban de ser molestados por la música de jazz durante el trayecto, puesto que hacía imposible la lectura.

Si se analiza la evolución en esa corriente de la propaganda—desde los tiempos de las diligencias hasta nuestros días—no parece tan absurdo que puedan operarse ciertas innovaciones técnicas, pero lo que sí parece absurdo, como viene sucediendo frecuentemente con el clero católico, es el empeño en que no se haga otra propaganda que aquella patrocinada por ellos.

Recientemente, se ha proyectado por televisión inglesa una obra basada en la vida de Jesús y su familia y adaptada a nuestros días. En dicha obra, con título «Retrato familiar», la madre de Jesús tiene varios hermanos, cosa con la que no está de acuerdo el cardenal Griffin, y a Jesús se le condena a muerte por revolucionario y agitador (aspecto que no sabemos si lo acepta como auténtico). Los autores se han basado en viejas escrituras para presentar a los discípulos como hermanos sanguíneos y no como hermanos espirituales que es la idea moderna en que se basa el cardenal. Primero la queja directamente a la B.B.C. y seguidamente todo el campanario de la crítica literaria eclesiástica ha doblado escandalizada.

Y puesto que de la Televisión inglesa tratamos, seguramente que al lector no estará de más que conozca que por los estudios de Lime Grove, posó para el reportaje **Panorama** el pintor Salvador Dalí. En el citado programa aparecen comentarios y debates en torno a tópicos de la actualidad. Malcolm Muggeridge, uno de los más brillantes críticos de la B.B.C. interrogó a Dalí, quién en un inglés de **método para aprenderlo en quince** días, habló de su vida, de sus cuadros, de su inspiración y de su bigote. Su bigote (el barbero usa cera para tenerlo derecho) es la antena—según él—para captar las radiaciones cósmicas. Su inspiración: la física nuclear. Dalí dijo que había tardado quince minutos en pintar a Sir Lawrence Olivier mientras éste tardó dos horas en arreglarse. Que era el mejor pintor del mundo, etc.

El Ayuntamiento de Glasgow pagó 8.200 libras por su cuadro «La crucificación de Cristo» y Mrs. Ann Woorward abonó contra su gusto 2.500 libras por su propio retrato. Sobre estos u otros lienzos de su mano, la ignorancia, no el gusto artístico, hace omitir crítica, pero si no el artista, el hombre nos resultó pedante hasta la ridiculez. Bastó ver a Malcon Muggeridge de nuevo para comprender que estaba éste retratando ante la televisión a una persona poco acostumbrada a distinguir la sociedad inglesa. Dalí hizo ante la B.B.C. el mejor, tal vez, de sus autorretratos y el público llegó a la conclusión de que lo bueno que tiene como artista lo pierde como hombre, puesto que nada hay más bello en el Arte que la sencilla actitud del hombre y la modesta presencia del artista; una cualidad ajena a Salvador Dalí.

GERMEN

Formulad vuestros pedidos, especificando número de ejemplares, a la Administración de «C N T», 4, rue de Belfort, Toulouse, con la mención «Nouvelle Idéale».

MARGINALES

(Viene de la página 1)

car un rato a la lectura de páginas que enseñan, textos que educan.

«La Novela Ideal», con sus títulos y portadas llamativos, ha conseguido abrir brecha entre los indiferentes; los más predispuestos a leer le han tomado cariño. Han ido también comprendiendo lo que representa la lectura. Tras de haber leído bastantes de esas novelas breves se han decidido a adquirir y leer libros, unos de carácter literario, otros de orden sociológico. Lo cierto es que tras de iniciarse en las páginas de literatura han tomado el camino de la sociología.

A quienes no le daban valor a la lectura, la literatura les ha brindado un vasto panorama espiritual con el que jamás habían pensado. La literatura les ha abierto perspectivas mentales para comprender el ambiente de una localidad, el de un hogar, el de una fábrica, el de un taller. Por conducto de la literatura han podido percatarse de lo que es el ser humano, las incidencias de la persona a lo largo del vivir; han comprendido como las circunstancias ambientales pueden determinar en unos la felicidad, en otros, la amargura de las decepciones o el sufrimiento físico que flagela y aniquila. Por medio de la literatura han podido cerciorarse de las inclemencias sociales. Mas, aparte de la cruda realidad, también la literatura les ha transportado mentalmente a un mundo de ensueño, incitándoles a conocer y sentir la belleza, representada en un paisaje, en el lienzo de un pintor famoso, en el bloque de mármol que el cincel del artista ha transformado en una bella figura; les ha descrito las emociones que despierta la música en lo más recondito de nuestro ser. La literatura les ha enseñado a conocerse y a conocer a los demás. Ella tiene la virtud de poder educar la sensibilidad. Aquel o aquella que antes había permanecido indiferente ante una puesta de sol, o ante un amanecer de primavera en la playa, gracias a la literatura la belleza de la natura se le ha aparecido en todo su esplendor.

La difusión de «La Novela Ideal», en España, fué siempre de ideas. Algunos que hoy se precian de libertarios lo deben a tan popular publicación. Su lectura fué iniciación que más tarde alcanzó pleno conocimiento ideológico. En «La Novela Ideal» se dieron a conocer plumas de buen temple, otras consolidaron reconocidos méritos

Se quiere, en Francia, y bajo los auspicios de la C.N.T. dar vida otra vez a «La Novela Ideal». Con miras a lo que representó en España, se intenta con ella captar particularmente la atención de la juventud. Se publicará ahora «La Novela Ideal» en lengua francesa. Es éste un laudable empeño. Son muchos en Francia los hijos de compañeros y simpatizantes que si leen alguna cosa es en francés. La influencia ambiental ha sido tan poderosa que les ha inducido incluso a abandonar u olvidar la lengua castellana. Muchachos y muchachas leen —quienes en la lectura hallan satisfacción— revistas y libros en donde campea la frivolidad más descocada; en donde tan sólo puede el lector saturarse de cosas banales. Y bien, si con su resurgir «La Novela Ideal» consigue atraer voluntades hacia una lectura sana, depurada de banalidades, desprovista de prejuicios, no hay duda que ello representará una labor digna del mayor aprecio. Ahora, como antes en España, puede lograrse con la literatura depurar el gusto; hacer que se sienta atracción por las ideas sociales.

Una vez más, por medio de la literatura, se puede lograr despertar y desarrollar la inteligencia de quienes, el día de mañana, pueden ser elementos dispuestos a bregar en pos del ideario que a C.N.T. y el anarquismo ha venido propagando como viable solución para ir en busca de un mundo nuevo.

FONTAURA

CONCLUSION DE LA ENCUESTA

EN TORNO A LOS PROBLEMAS DE LA C. N. T.

(Viene de la página 4)

de demostrar—dirá incisivamente, en reciente artículo—que vivimos en un mundo insoportable, sino que somos capaces de echar los cimientos de un mundo mejor...» Y en otra parte afirmará: «Salvada la cuestión filosófica del anarquismo—intangible con las leyes de la naturaleza y la ciencia—los militantes anarquistas debemos prestar toda nuestra atención y dedicar nuestra lucha a la cuestión social, sobre todo en estos momentos en que vivimos una suprema coyuntura revolucionaria y asistimos a la gran batalla entre la libertad y la tiranía...»

«Solidaridad Obrera», «Tierra y Libertad», «Regeneración» y muchas revistas americanas han contado y cuentan con la aportación de este noble manantial de ideas que es Callejas, una pluma en la defensa de los derechos humanos; siempre al servicio de la alta misión redentora de la C.N.T., divisa de grandeza en los atormentados caminos españoles.

Hace tiempo anunciamos la entrevista —que da fin a la encuesta, entre la militancia confederal en México—pero un grave accidento sufrido por Liberto atrasó sus esperadas declaraciones. Hélas aquí; el corresponsal se complace en transmitirlas:

RESPUESTA DE LIBERTO CALLEJAS

¿Qué camino debe seguir la C.N.T. para afrontar el problema español complicado por los recientes pactos concertados por Franco con los Estados Unidos y la Santa Sede?

1. — El camino de siempre: la acción directa. Solamente el pueblo español, por medio de una rebelión, podrá acabar con la dictadura francofalangista.

La trayectoria seguida por Estados Unidos respecto a España, es una función regular del Estado que — aún llamándose democrático — pacta con las dictaduras de toda especie, si este pacto beneficia su sistema secular o de casta.

En cuanto al tratado con la Santa Sede era sabido de antemano que las fuerzas oscurantistas organizadas, debían a toda costa entenderse perfectamente con Franco, que representa en España a toda la vieja carcoma clerical.

Franquismo, falangismo y vaticanismo son una misma cosa. Monseñor Pacelli bendijo los aviones de la «Legión Cóndor» poco antes de su raid mortífero sobre la Península Ibérica en plena guerra civil.

La Confederación Nacional del Trabajo de España, en el interior y en el exilio, para afrontar el problema español y sus diversas complicaciones debe formar un BLOQUE COMPACTO, y por medio de la prensa, la radio y la tribuna hacerse oír continuamente para que su voz se adentre profundamente en la entraña popular, y se produzca de una vez al acto violento que acabe con la presente tiranía que envilece al pueblo.

Todas las coyunturas son precisas y son buenas para atacar el despotismo que reina en España. Incluso la C.N.T. — y que nadie se asuste — puede adherirse a todas aquellas fuerzas de verdadero origen liberal para, CONJUNTAMENTE, formar una avalancha incontenible que derrumbe definitivamente el armatoste fascista escandalosamente montado en toda la Península.

Sin programas y sin pactos preconcebidos, nuestra Central Sindical Revolucionaria, debe prestar su concurso decidido a todos aquellos organismos y hombres que piensen luchar contra el régimen de oprobio que representa Franco, siempre que estos organismos y esos hombres, estén dispuestos a instituir en España otro régimen de verdadera libertad, de fraternidad y de justicia, sin asomos de dictadura, de imposición y de cualquier hegemonía política autoritaria.

¿Pueden existir caminos que mejorarían la acción confederal con vistas al futuro; de ser así: cuáles son—en tu opinión—y en qué forma podemos penetrar en ellos?

2. — La acción confederal debe reforzarse con sus propios medios. La C.N.T. tiene una capacidad y una amplitud de acción y correlación extraordinarias. Los caminos para mejorar esta capacidad de conjunto son varios y múltiples. Nuestros compañeros en el interior, frente al enemigo, en la calle y hasta en la cárcel, no los ignoran y siguen ejecutándolos de la manera que les es más factible.

La C.N.T. en el exilio puede moverse más libremente y con toda intensidad. Es necesario — como hemos dicho antes — la CONJUNCION DE ESFUERZOS, de iniciativas y de aspiraciones concretas. Y sobre todo es necesaria, imprescindible, la MILITANCIA ACTIVA. Si no hay fuerza mayor: enfermedad, vejez absoluta, el militante debe actuar, trabajar intensamente en las filas de la C.N.T. Por pequeño que sea el grano de arena, es útil y beneficioso. Cada militante debe ser un número activo y una fuerza imponderable.

Para penetrar en los caminos del mejoramiento de la acción confederal, es necesaria una fuerza de voluntad suprema, intensa y continuada. Para el buen militante no hay séptimo día. Cada hora, cada minuto representan una cadena ininterrumpida de trabajos a realizar. Los «cansados», los indiferentes, los acomodaticios, los que han perdido la fe en sí mismos y en la colectividad, les convendría regresar a España. Allí, frente al dolor y la barbarie entronizada, se recobrarían. Aquí no son más que unos entes, unas sombras vanas que entorpecen todos los caminos. Debemos, pues, reforzarnos con nuestros propios medios positivos dejando de lado todo el lastre pesado de los cadáveres ambulantes, toda la escoria, todo el detritus que nos rodea. Es la única manera de hacer algo.

Debe la C.N.T. mejorar su propaganda para la mayor comprensión de sus ideas en los círculos juveniles. De ser así: ¿qué solución apuntas para su realización entre la F.I.J.L. y la C.N.T.?

3. — La juventud es para la C.N.T. el nervio, el acicate que la fortifica y la magnifica. Todos los partidos y organizaciones — no importa el carácter — tienen su juventud. Sin ella serían organismos sin pulso. Donde hay juventud, hay virilidad y hay potencia, y hay acción. La juventud lleva en su frente una estrella que es todo un mundo de esperanzas; y todo un destino. Podemos decir con Aleixandre que los jóvenes son *«los poderosos encantadores, los hechiceros de la alegría, los dueños de las sombras»*. Donde hay juventud hay luz, vibración y transformación.

La C.N.T. ha poseído siempre una juventud heroica. En su época gloriosa fué amasada con la sangre y el sacrificio espontáneo de la juventud. Al lado del pensamiento sereno y maduro de los viejos militantes, estaba el brazo inquieto de la juventud. Necesitamos a los jóvenes; ahora más que nunca. Y la propaganda debe ser de cara a esa estirpe valerosa. Una propaganda clara, concreta, sin muchos lirismos y con pocas premisas filosóficas. Sin rebuscamiento, sin nebulosidades que embotan el cerebro. Porque la hora presente es la hora de la ACCION. ¡Que las puertas del mundo se abran a la juventud, sin manejo de llaves, ni ruido de cadenas, ni rechinar de viejos goznes... La juventud pasará por ellas, llena de esperanzas y de deseos!

La C.N.T. y la F.I.J.L. son el complemento, la cristalización de una sociedad mejor y de una justicia mayor. Si hacemos comprensible nuestro ideal, la juventud lo asimilará y lo hará triunfar.

Me agradaría tu opinión en torno a la situación que guarda la emigración y los problemas a que debe enfrentarse.

4. — La situación de buena parte de la emigración, es desastrosa. Odios, insidias, pequeñas miserias, grandes iniquidades. El hombre ha perdido la fe en sus propios destinos; ha perdido su propia dignidad, que es perderlo todo.

La emigración — no diremos en general — ha sufrido el colapso de la distanciación de España y ha sido absorbida por la vida fácil de América.

Entre los exilados hay más negociantes que idealistas. ESTO ha vencido a AQUELLO.

Quedan, no obstante, los *inconmovibles*, los que se salvaron, los que no murieron moralmente. Los que vivirán hasta morir.

Los problemas a que deben enfrentarse los supervivientes, son arduos, múltiples y extensos. Uno de ellos, el más candente, es el de la liberación de España. A ella deben dedicar todas sus energías, porque en esta liberación está el compendio y la suma de todas las aspiraciones ideológicas y humanas. Actuar y luchar. En todos los sitios y con todas las armas.

Solamente falta que lo que queda de bueno en la emigración, emprenda el camino de su propia confianza, y que redoble los esfuerzos hasta lo infinito.

¿Qué opinión te merece una probable restauración monárquica?

5. — Para nosotros un cambio de régimen significaba levantar una piedra en el camino y seguir andando, redoblar la marcha.

Enmendemos la frase célebre de Cambó. «¿Monarquía?, ¿República?: ¡Cataluña!» Nosotros podemos decir—debemos decir—: ¿Monarquía?, ¿República? ¡Libertad! Libertad plena para el hombre, y justicia para todos los hombres. Los regímenes pasan. Los pueblos siguen la marcha de las grandes probabilidades. La C.N.T., sublimada por el ideal anarquista tiene una concepción y una aspiración multilateral.

Pensar en regímenes políticos de formación autoritaria es pura fantasía. Todo ha sido ensayado y todo ha fracasado durante los siglos de dominación capitalista y estatal. Falta, como decía Beteta (1) hace poco, una nueva fuerza espiritual que haga del hombre un ser libre y feliz. Hasta ahora no se ha hecho otra cosa que seguir perpetuando los males sociales, dejando lugar, tras nuestras luchas, a nuevas tentativas, viciadas de idéntico origen autoritario, y condenadas por ello, a dejar las cosas como estaban.

La lucha por la libertad es ley del hombre, pues la libertad es una vocación fundamental en el ser humano. La autoridad, es la negación del hombre mismo. Es, por lo tanto, natural que el individuo se manifieste contra el Estado, que es la encarnación suprema de toda autoridad. Esta, y no otra, es la tercera fuerza a que alude Beteta. Y esta es la nuestra. La del anarquismo y la C.N.T.

Ningún régimen, que no tenga como aspiración suma la AFIRMACION del HOMBRE, puede ser un régimen de libertad.

Ni Monarquía ni República. Por lo menos, y eso es poco pedir, una solución socialista de la vida en el más amplio sentido, mientras vamos hacia la sociedad libertaria del futuro.

Porque la lucha no ha terminado. Estamos en ella de pleno. Y en ella estaremos, con República o con Monarquía. «Tanto monta, monta tanto...»

LIBERTO CALLEJAS.

En el destierro, México 1º de Mayo 1955.

(1) Se refiere Callejas al ex-secretario de Hacienda mexicano Lic. Beteta, actual embajador de México en Italia.

CONCLUSION

La encuestra prometida queda cumplida. Este corresponsal se sentirá satisfecho si lo publicado, en el curso de ella, sirve de acicate a una mayor comprensión de la misión cenetista en estos azarosos tiempos donde la historia prepara una trampa en cada recoveco del camino y donde el destino, veleidoso, suele jugar inesperadas y terribles jugadas. Graves momentos en los que la C.N.T. debe de recobrar su medular proyección ibérica, para bien de España.

Todo está en marcha. Nada puede estar quieto. Nada podrá estar quieto.

Adolfo HERNANDEZ

México, DF, mayo 1955.

CRONICA

¡SI SANCHO LEVANTARA LA CABEZA...!

ESA que vemos a horcajadas de un burro que quiere ser manchego, y que tal vez lo sea en cierto modo — «manchego», con perdón, es término que quiere decir a veces burdamente amanerado o falso — hecha una bola de carne, o más bien de sebo, es Elsa Maxwell. Debajo de la foto leemos lo siguiente: «He aquí a Elsa Maxwell, la célebre periodista norteamericana disfrazada de Sancho Panza en ocasión de un baile campestre organizado por el marqués de Cuevas.»

La broma, la sarcástica y chocarrera broma, fué en Cannes. ¡Oh Cannes!

En Cannes, por este tiempo de primavera, se concitan, so pretexto del festival anual cinematográfico, la crema de los snobs, la quintaesencia de los millonarios, la salsa de los truhanes con patente de buenas personas y la nata de los papanatas con o sin chequera.

Entre la nube de maniquíes parisinas y de costureros parisinos; en la nebulosa de astros, estrellas, planetas y satélites del universo hollywoodense; al lado del hipopótamo Aga-Khan, del monarca Henri Ford II, del comendador de la Orden de Malta y del general de los jesuítas, figura, repetimos, el marqués de Cuevas y su mascota de ocasión Elsa Maxwell.

¿Quién es esa perla lardosa que se atreve a ponerle a Sancho Panza el gorro de cascabeles?

Nuestro Sancho está muchos codos por encima de ese lamparazo de grasa. Representa él la cautela a voces, el realismo práctico aldeano, la filosofía popular de la llaneza y el contraste sabio que necesitaba, para darnos en el marco en que le puso el genio de Cervantes, la inmensa proporción de Don Quijote.

Sin la contrafigura de Sancho — con ser Sancho una figura —, el genio, la personalidad y el mensaje del eterno e inmarcesible caballero andante quedarían borrosos, confusos, sin expresión. Sancho vale el Quijote y éste aquél. Elsa Maxwell vale el marqués de Cuevas y viceversa. Y valen ambos la corte de snobs, de carteristas, de papanatas, de astros y estrellas apagados que tienen su órbita en Cannes.

A lo máximo que podía aspirar Miss Maxwell, la vieja solterona Elsa — ¿quién iba a cargar con tamaña foca? — es a bufón del marqués de Cuevas. Ni que anduvieren buscándose. El marqués, mediante sus fiestas-bacanales llegó a ruborizar al Vaticano, que es tanto como hacerle cosquillas a un elefante. Elsa Maxwell ha organizado orgías en el Waldor-Astoria a 30.000 francos la entrada, servicio completo.

En Cannes, la que pretende ridiculizar a Sancho luce sus moños de gran potentada del papanatismo americano, de censo, como es sabido, más que concentrado. Su fama, como su riqueza, le viene de su celebridad como pamfletera chismosa. Ya es un poema que pueda influir en millones de americanos como columnista de chismes a través de 144 diarios; y como presidente, vicepresidente y secretario de múltiples organizaciones dedicadas a concentraciones mundanas.

En tratándose del cine, de la vida íntima y de los secretos de alcoba de los artistas de cine, de sus pasiones deshidratadas o empapadas de whisky, ahí esta la ballena Elsa como en su casa. Además de chismosa tiene ganado el trono de Celestina I. El romance Rita-Ali, se fraguó en Cannes al conjuro de su varita mágica; y en Nueva York el sacrificio político del senador Taft, y el de Truman y su partido, y la exaltación de Ike a la Casa Blanca, que lo mismo sirve Elsa para aquellos fregados como para estos barridos.

Y esta es la que pretende, pariodándole, poner en ridículo a Sancho, robarle el burro o nuestro Panza. Si éste levantara la cabeza podría repetir aquello:

«— ¡Ah, ladrón Ginesillo! ¡Deja mi prenda, suelta mi vida, no te empaches con mi descanso, deja mi asno, deja mi regalo! ¡Huye, puto; auséntate, ladrón, y desampara lo que no es tuyo!»

José PEIRATS

CARACTERISTICAS

LA HERENCIA DE... TODOS LOS TIEMPOS

por FRANCISCO GIMENEZ

LA en el colmo de la desesperación, una mañana se pegó un tiro en la cabeza. Lo hallaron muerto y bañado en su propia sangre en un cruce de carreteras junto a un poste indicador. La miseria es mala consejera y a Bibiano lo había acompañado toda su vida como condena perpetua. Joven aún puso fin a su existencia porque no podía seguir viendo cómo sus hijos arrastraban una vida miserable, faltos de pan, de ropas y de lumbre con que calentarse en los inviernos rigurosos.

No cabía señalar que en aquel tiempo gobernaba en España una República de trabajadores (?) porque ello no eximía al pueblo de su crónica miseria. Pero aquel año cuando el hecho aconteció, 1934, en aquella comarca de la Mancha la vida presentaba un aspecto aterrador. El capitalismo se desbordó, y sin causas ni apenas límites, con esa conciencia ruin que le caracteriza, sumió a la clase trabajadora en la más espantosa penuria.

Ya de por sí aquella comarca, fría en invierno y calurosa en verano, ofrece bien pocos medios de vida. Sin industria ni comercio, depende tan sólo el obrero de los trabajos del campo, y cuando en este terreno existe crisis, el paro es casi general. Estas crisis son unas veces originadas por los hielos o las sequías y otras por la saña malévola de los terratenientes. A esto último obedeció principalmente la crisis que se produjo el año mencionado. El boicot fué aplicado en general y con mayor rigor a los hombres que se atrevieron alguna vez a manifestarse contra los criminales procedimientos empleados por el capitalismo. Bibiano era uno de los estigmatizados por tales manifestaciones.

Por aquellas fechas, una compañía eléctrica comenzó los trabajos de una línea de alta tensión y aquello mitigó un poco las necesidades de trabajo, aunque es cierto que no solucionó realmente el problema. Dicha compañía se solidarizó cuanto pudo, ¡qué duda cabe!, con la patronal local y se aprovechó además de las circunstancias pagando jornales irrisorios. Para admitir obreros era ri-

(Pasa a la página 3.)

POSTAL de PARIS

DOMINGUERA

LLEGA ya el buen tiempo y con él París toma su revancha de los arrabales. Revancha que puede ser cortesía, porque los habitantes de la capital devuelven en las jornadas domingueras la visita que centenas de miles de arrabaleros verifican diariamente. El número de viajeros todavía aumenta en los días festivos. Aparte de los numerosos poseedores de automóvil que dejan la agitada ciudad para buscar la calma lejos del estruendo, son muchos los parisinos que pasan sus domingos en las afueras, bajo los árboles o en las riberas del Marne y del Sena.

París se descongestiona; la circulación es mucho más fácil y por algunas calles, cuando el sol hace acto de presencia, apenas se ve otra cosa que unos enamorados insensibles en su embeleso y tal que cual turista inglés medio perdido.

Los trenes llevan signo contrario. Generalmente llegan repletos en las horas mañaneras y vacían su activa carga que se desparrama por oficinas, comercios y fábricas, y vuelven a partir repletos al atardecer, con gentes que han cumplido su tarea y van a buscar el reposo en su alejado domicilio.

Los domingos, los trenes que llegan a París por la mañana están casi vacíos como asimismo los que salen por la tarde. Los parisinos toman por asalto los vagones en las primeras horas y al atardecer, en estos crepúsculos insulsos que tienen las ciudades, regresan con sus indumentarias ligeras, la nariz roja por haber intentado broncearse y con los músculos cansados por la caminata. La ciudad toma a estas horas un aire campero. A la atildada vestimenta ha sustituído el cómodo atavío. Las camisas van desbotonadas, sin el acostumbrado grillete de las corbatas; las medias de seda y los zapatos de tacón alto han cedido al calzado campestre y el pantalón corto. Las mujeres traen flores, ramos verdes, capullos, con los que prolongarán su ilusión durante unas horas adornando su domicilio.

El atractivo de las parisinas en los atardeceres festivos es un poco extraño. Al dejar sus galas ciudadanas ganan en sencillez y toman cierto aire pintoresco. Guardan la línea elegante de sus piernas y el acostumbrado acicalamiento en los menores detalles, pero una simple cinta sujetándoles los cabellos o una brizna de cualquier planta silvestre prendida en sus blusas, las rejuvenece y les da un aspecto más fresco y natural. Desgraciadamente, las semanas tienen lunes...

Francisco FRANK

Grilletes de algas

(Viene de la página 1)

bocana de este puerto, el **Caraillat** y la **Señoreta** que han sido bautizadas así por la gente de mar por la configuración especial que tienen. La isla grande, de un kilómetro de periferia, constituye una segura escollera para el puerto y en el cual se refugian los pescadores de langostas y otros, de Baleares, Castellón, Vinaroz, Benicarló y hasta del Grao de Valencia. En esta isla está emplazado un sólido edificio capaz para albergar cómodamente a seis familias que forman la colonia farista de Columbretes. Hace más de veinte años que se dotó este servicio de una potente estación de radio sintonizada directamente con Castellón de la Plana y a disposición del personal. Los hombres enviados a estas islas la mayoría son voluntarios salvo el caso de los destinados forzosos por cuestiones reglamentarias y de disciplina interior del Cuerpo.

Y allí permanecen — cielo y mar — dos meses sin interrupción hasta que cumplido este plazo el buque de servicio conduce el relevo de los que tienen que descansar un mes en no importa que población de la Península a elección de los interesados. Terminado este mes de reposo vuelven dos meses más a las islas y así sucesivamente hasta cumplir los dos años reglamentarios. Algunos le toman cariño a la soledad y otros a las gratificaciones que además del sueldo cobran por servicio aislado y reinciden pasándose largos años apartados del mundo, oyendo sólo el rugir del mar y las tempestades desencadenadas. Sus horas libres son dedicadas a la pesca o a la caza de aves de paso que acuden deslumbradas por los destellos del faro. Una buena biblioteca es la gran amiga en el aislamiento acompañada de las emisiones y recepciones de radio.

Durante nuestra guerra teníamos en servicio para el abastecimiento y socorro del faro de Columbretes una hermosa balandra, muy marinera, equipada además con un motor auxiliar. La flota de Franco acechaba como un perro de presa a la airosa y pacífica embarcación y el crucero «Canarias» logró apresarla obligándola a seguirle rumbo a Baleares, después de hacer un desembarco en el referido archipiélago. La balandra «Columbretes» que tenía su puerto de amarre en Vinaroz o Castellón no volvió más a su base porque este servicio lo hacían desde Baleares por imposición de la piratería fascio-falangista.

Hemos convivido catorce años con esos hombres solitarios. Sabemos lo que son sus alegrías, sus esperanzas y sus horas de espera, largas y cansinas. Sus alegrías el día del relevo. Mucho tiempo antes de la hora señalada para la arribada del buque de servicio todo el mundo está preparado y con la ropa de grandes solemnidades. Llegada la hora indicada, el barco no llega a causa de un retraso imprevisto en la salida o por el estado del mar. Primera decepción. El mar se encrespa y ruge y las olas barren las partes bajas de la isla o según la altura y configuración de la misma es materialmente barrida por el oleaje. Hay que refugiarse de nuevo en la torre o en los edificios construídos sobre elevados fundamentos esperando que descienda la intensidad del temporal. Un compañero nos cuenta con toda clase de detalles sus angustias pasadas en la isla, lo que él llama el temporal de la Purísima» que duró varias semanas. Todas las reservas alimenticias fueron agotadas: conservas, galletas, frutas secas, etc., y el barco de servicio ni siquiera intentaba salir del puerto de amarre vista la inutilidad de poder atracar en el pequeño desembarcadero del faro batido por el mar. Había que tomar una decisión antes de perecer de hambre y decidieron sacrificar a uno de ellos, pero en esos postreros momentos el temporal empezó a calmar y revocaron el acuerdo

(Pasa a la página 2.)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 526 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 29 Mayo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Diàlogo entre emplumados

—¿Cree que el periodismo de hoy debe ser fundamentalmente deportivo? —No. Un periódico debe tener todo aquello que reclama la sociedad... —Según esto, ¿ve bien enfocado el periodismo actual español? —El periodismo de hoy ha majorado, se ha dignificado la profesión... —Creo que la pregunta sigue sin contestación. —Después de lo que ha dicho el ministro de Información y el obispo de Málaga, me veo demasiado pequeño para opinar... —Definitivamente, ¿enmendaría usted algo en este sentido? —Sí. —¿Qué? —No nos metamos en ello. Es un problema difícil que no conviene sacarlo a la luz pública.

De la discusión sale la luz

Un periódico conservador británico publica una réplica que Mr. Adrian Pigott da a un oficial de la Marina de guerra inglesa, algunas de cuyas opiniones debieron agradar a los franquistas: «El capitán Allan Hillgart—dice—al tratar del problema de Gibraltar olvida que, durante la guerra, el general Franco consintió el uso de las bases navales por parte de los submarinos de Hitler. Esto se puso bien en claro con motivo de los procesos de Nuremberg. Por lo mismo resulta verdaderamente chocante que un oficial de la Marina británica pueda escribir en favor de un dictador fascista como Franco...»

¿RETORNO A LA EDAD MEDIA?

La Edad Media no es precisamente el modelo que pueda darnos la medida exacta de la bochornosa situación a que intentan retrotraer a España el falangismo y el clericalismo españoles. En primer lugar la Edad Media adviene en España con retraso. España es el país de los contrastes históricos. Cuando Europa era todavía un conjunto de tribus primitivas España había conocido diversas civilizaciones de calidad. Durante la Edad Media propiamente dicha, España se baña en unas de las civilizaciones más brillantes: la árabe. Cuando los pueblos europeos empiezan a sacudirse, con el Renacimiento, el yugo del feudalismo clericoseñorial, España se precipita en su propio túnel medieval. Más adelante, al iniciarse la era de las grandes revoluciones, con Inglaterra, Francia y América a la cabeza, España sigue crucificada en el poste del feudalismo militar, terrateniente y aristocrático. Más tarde, ya en la época contemporánea, Europa cae en el más completo barbarismo civilizado. Las fechorías coloniales, las guerras francoprusiana y primera mundial, el nacionalismo venenoso que le sucedió, son la mejor explicación de la miseria moral que azota nuestro continente. Sin embargo, España conoce entonces un Renacimiento de gran trascendencia social. Este Renacimiento toma proporciones revolucionarias desde 1914 a 1936. El barbarismo europeo asfixia, destruye y tritura ese bello amanecer español que había recogido, guardado y enriquecido la herencia del fecundo período socialista europeo. Desde entonces, el oscurantismo y trogloditismo más reaccionarios se esfuerzan por hacer retroceder la hora de España en el reloj de los siglos. Los nuevos bárbaros, desde diversos ángulos de su fanatismo paranoico, pugnan por sumergir a España en una nueva Edad Media de la que es una simple muestra el grabado adjunto.

Pero hay que repetir que la Edad Media europea no sirve como punto de referencia para aquilatar el medievalismo inaugurado por los reyes católicos, los Cisneros, los Torquemada y los Pedro de Arbúes, ni para los efectos de la actual edad medieval de falangistas y clericales.

La Edad Media europea es casi un proceso natural. Es la resultante inmediata de una simple descomposición del imperio romano en Italia y en la antigua Galia. Estos pueblos no habían conocido una civilización propiamente dicha ni las satisfacciones que en punto a libertad conlleva toda civilización. Los romanos no destruyeron en Francia una civilización y apenas en Italia. Destruyeron, sin embargo, el espeso sedimento de varias culturas en la península ibérica. Los países europeos empezaron a ser libres durante el feudalismo que barrió a cónsules y pretorianos.

La Edad Media europea no es esa decantada noche de diez siglos sumida en las tinieblas más impenetrables, sino un campo de cultivo de los gérmenes y gestaciones más dispares. Ante el absolutismo del clérigo, dueño de cuerpos y almas, y del señor de horca y cuchillo, el siervo, que había suplantado al esclavo, el ciudadano en agraz, que había sucedido a la bestia de tiro, de carga y látigo, tuvo que encontrar en ella la primera concesión en punto al derecho de gentes.

No era este el caso del vasallo español bajo el poder clericomilitar de la era feudal que inauguró la caída de Granada, y a la que siguieron las masacres y expulsiones en masa de moriscos y judíos y el grillete de la intolerancia inquisitorial. El vasallo español había conocido el fruto dulce de la libertad durante ocho siglos de civilización arábigo-hebraica y la servidumbre tomaba en él proporciones de paraíso perdido.

El mismo fenómeno se produce ahora bajo el franquismo. El pueblo español guarda memoria de una era de libertad, bien que conquistada con su abnegación, su esfuerzo y su sangre. El pueblo español de 1936 era un pueblo maduro que se había situado a la cabeza de todos los pueblos europeos en punto a sus sentimientos, rebeldías y sus conquistas sociales. Compruébese, pues, la honda tragedia de este pueblo, que conserva intactos aquellos sentimientos, al contemplarse retrotraído por el fuero de la violencia más inaudita, por la vesania de trogloditas con sotana y uniformados.

Varias veces hemos sostenido desde estas columnas que el rictus más trágico de la España de Franco no es el desbarajuste económico, los salarios bajos, los precios altos, la vivienda insana, la tuberculosis, la jornada inagotable de trabajo a que se ve obligado el proletariado a doblegarse para poder vivir. El baldón más sublevante es la humillación que el régimen impone sistemáticamente al espíritu de los individuos, la extorsión inhumana a sus sentimientos y a sus creencias, la imposición a macha martillo, descaradamente, de medidas de fiera intolerancia. Más que el hambre, más que los encarcelamientos, la tortura física y el asesinato, es el refinado suplicio moral impuesto a los hombres y la deformación y el envilecimiento de la juventud y de la infancia. De este tormento inquisitorial dan fe los párrafos que a continuación copiamos de una

(Pasa a la página 4.)

Las llamadas peregrinaciones a los santuarios españoles ofrecen escenas de fanatismo medieval como la que puede contemplarse en el grabado; algunos de los penitentes portan cruces o arrastran pesadas cadenas ceñidas a los pies desnudos. Toda una estampa impresionante de la España de curas y mendigos restaurada por los actuales caciques y mitrados totalitarios.

POSTAL de PARIS

ANGELICA

En estos días en que los pichones de la capital ocupan lugar preferente en las deliberaciones de los ediles, otros seres no menos angelicales, desparraman por la grisácea atmósfera de la capital, y sobre el sucio asfalto ciudadano, las galas impolutas y pasajeras de los trajes de primera comunión. Magnífico pretexto para demostrar el rumbo a los progenitores, que ha llegado a despertar una seria preocupación en las autoridades eclesiásticas, especialmente al hacerse publicidad sobre los últimos modelos de indumentaria para comuniantes.

El boato impresionante con que se reviste el acto interesa menos a los chavalillos que el buen trato que en esos días se les prodiga, amén de la ocasión para satisfacer la vanidad infantil con el lucimiento de unas prendas inacostumbradas. Aquí en París, la primera comunión la realizan generalmente siendo mucho mayores que en España, y si no el mismo día en que reciben por primera vez el «pan de los ángeles» (y varios regalos más prácticos), al año apenas, andan ya los muchachitos y las jovencitas arrullándose tiernamente por los blancos corredores del metro.

No obstante, el número de comuniantes que se ven por las calles es en proporción, muy inferior al que circula por cualquier ciudad española en la misma época, y eso teniendo en cuenta que no es excepcional el caso de niños que visten las galas durante cierto tiempo. Uno recuerda a cierta muchacha que continuaba poniéndoselo, después de haber tenido que lavarlo tres veces.

Si en España se hace por seguir una tradición ya establecida, aquí en París es muy corriente que la fiesta tenga por origen circunstancias que nada tienen que ver con la fe de los interesados ni de sus padres. El cubrir las apariencias en un determinado medio social, el satisfacer las creencias de alguna buena cristiana de esas que van quedando como ejemplares de una época pasada, el deseo de no buscarse complicaciones con el director de la escuela «libre» a la que asisten los chicos, o mil otras razones, ocasionan este florecer salpicado de albas vestiduras en las calles parisinas.

Francisco FRAK

ESPAÑA BAJO EL TERROR

Represión monstruosa en Barcelona. — Alarde de fuerzas. — Caída de la imprenta clandestina de «Solidaridad Obrera» y «CNT». — Numerosas detenciones. — Nuestros compañeros son salvajemente torturados. — Más que nunca solidaridad hacia nuestros compañeros de España.

Nuestros compañeros del Interior nos comunican:

«A raíz del Primero de Mayo, la policía tomó grandes precauciones, ante rumores que circulaban de que, encabezadas por hombres de la C. N. T., habrían manifestaciones públicas de hostilidad al régimen.

«No obstante, el número 39 de «Solidaridad Obrera» clandestina fué profusamente difundido y también se repartió otra propaganda.

«La opinión pública y los trabajadores comentan la actividad de la C. N. T. y la acogen favorablemente, demostrando sus simpatías.

«Desgraciadamente, el día 7 se produjo también en la capital catalana el asalto al Banco de Vizcaya, en el que cuatro individuos, según la prensa, se apoderaron de medio millón de pesetas, sin que hubiera sangre.

«La Organización de España declara que no tiene nada que ver con hechos de atraquismo.

«Acaecido el hecho últimamente citado, las fuerzas policíacas y armadas hicieron un furioso y enorme despliegue de fuerzas.

«Razias monstruosas se efectuaron. Acordonamiento de manzanas de casas. Infinidad de registros domiciliarios. Detenciones numerosas, sobre todo de personas fichadas por la policía, y en libertad provisional. La mayoría de los detenidos eran libertados unas horas más tarde, después de haberles propinado a muchos algunos bofetones y a otros sendas palizas.

«En el curso de esas detenciones y razias domiciliarias, la policía dió con los compañeros que editaban «Solidaridad Obrera» y «CNT» y con el local de la imprenta, apoderándose de todo el material.

«Los detenidos por la caída de la imprenta son:

«Manuel Llatjé Tomás, Antonio Mirael Guitart, Juan Vicente Castells, Primitivo Llansola Renau, hermano del militante del Exilio, Vicente Llansola, su esposa Dolores Cabañas Montañés y María Mas Casas, hermana de Valerio Mas, el veterano y conocido militante de la Organización confederal.

«Fueron todos brutalmente maltratados y torturados de manera horrible en la Jefatura de Policía, particularmente Manuel Llatjé Tomás y también los primeros compañeros mencionados.

«Por defender en España la libertad de pensamiento y el derecho de emitir y difundir sus ideas por vía impresa, se encarcela y martiriza a unos hombres y mujeres. En este caso, se da la circunstancia de que incluso (y esto lo sabe la propia policía), ni Primitivo Llansola Renau, ni Dolores Cabañas Montañés, ni María Mas Casas, nada conocen ni nada tienen que ver absolutamente con las actividades de prensa clandestina ni con otras. Detenciones son estas que sólo pueden tener su origen en un sádico espíritu de venganza política, característica de un régimen donde la injusticia es ley.

«Corren por aquí malos vientos. Se ha desencadenado una ola de terror policíaco. Son asaltados con pistola en mano y metralletas los locales públicos donde concurren compañeros, exigiendo la documentación a todo el mundo y deteniendo a los que creen poder sacarles alguna información, ya sea por medio de preguntas o persuasión o usando procedimientos inhumanos y tormentos.

«La policía ha sido reforzada con personal de otras provincias e incluso la policía armada que hace corrientemente la vigilancia de Barcelona capital sin ostentación, hoy la hace con naranjeros en vez de fusiles, patrullando continuamente y por separado, por todos los sectores de la capital. Su actividad no se limita a Barcelona. En el extrarradio y afueras de la capital, todas las carreteras están tomadas por la guardia civil.

«En Zaragoza y otras poblaciones de Aragón se ha difundido también durante el 1º de Mayo y días sucesivos, profusamente, «Cultura y Acción», órgano clandestino de la Confederación Regional del Trabajo de Aragón, Rioja y Navarra.

«El jefe superior de policía de Barcelona, se ha trasladado estos días a Madrid, regresando seguramente con nuevas instrucciones de la Dirección General de Seguridad.

«Los sabuesos del régimen se sienten desbordados y preocupados por el incremento creciente de la actividad clandestina, que no consiguen descabezar.

«Nosotros no cejaremos en ella. Seguimos tomando nuestras precauciones. Nuestra vertebración clandestina sigue intacta. Con la firmeza de siempre proseguiremos en la lucha. ¡Ayudadnos con vuestra solidaridad! ¡Viva la C. N. T.!»

Son tan elocuentes y expresivas las palabras de nuestros compañeros de España, que no precisan de comentarios.

La imprenta de «Soli» y «CNT» ha caído, al mismo tiempo que aparece «Cultura y Acción». Unos hombres están detenidos. Han sido martirizados por únicamente defender y propagar unos ideales justos; por decir la verdad sobre un régimen que quiere acallarla a toda costa.

Hoy más que nunca aportemos nuestro apoyo solidario y moral a los compañeros que en España son víctimas del terror y que, haciéndole frente, luchan con entereza ejemplar.

¡Manos a la obra compañeros! Contribuyamos a engrosar las listas de donativos Pro-España oprimida y Pro-Prensa clandestina.

¡Trabajadores de la A. I. T.! ¡Obreros de todos los países! ¡Hombres libres de todo el mundo! Mostrad también vuestra solidaridad activa hacia los hombres que en España defienden la libertad y no cesan de combatir el régimen totalitario franco-falangista.

Secretariado Intercontinental de la C. N. T. de España en el Exilio.

Toulouse, mayo de 1955.

¡ESTAR BIEN!

Estas dos palabras encierran la satisfacción de la vida. ¡Estoy bien! Locución trivial, común, y a veces insustancial, que sintetiza el equilibrio de la existencia individual. Su normalidad, su fluir, su curso regular y armónico. ¡Estoy bien! Me hallo fuera del alcance del mal, del dolor, de la amargura del sinsabor de la existencia y por el momento, no aspiro al ensueño ni a la ambición, ni al porvenir. ¡Estoy bien! Diríase que debe comprenderse que el individuo al soltar esa lacónica frase, vulgar y en apariencia absurda, a fuerza de oírla, desearía detener su existencia fija y permanente sobre este estado temporal que susfructúa.

A primera vista, se interpreta, al oírla, como una manifestación de optimismo del individuo, o bien como una afirmación de descanso o de tregua después de haber sufrido los embates de la vida.

Sin reserva ninguna. Sin ironía, sin múltiples intenciones y diferentes apreciaciones, cuando el individuo declara, «estoy bien», hay que comprender que en aquel instante tiene conciencia de que vive el momento más plácido, más natural, más verdadero de la vida. Ese momento, demasiado fugaz en la existencia de los hombres, se halla equidistante de las fuertes emociones, como de las profundas depresiones del espíritu. Esos extremos de la vida álgida, carecen de serenidad de consciencia y de asimilación. Son, en suma, estados algo ajenos y violentos, para que el hombre pueda sacar beneficio integral de los mismos y para que pueda vivirlos en la plenitud y buena disposición de alma.

¡Estar bien! Parece que se traduce, por: «en este momento, no deseo otra felicidad». Todas las aspiraciones, todos los anhelos, todos los ensueños, parecen suspenderse, paralizarse y esfumarse, en el telón tendido de nuestro pensamiento. Todos los dolores, todas las penas, todas las cosas malas de la vida, como pesadillas que se disuelven al despertar, parecen haberse fundido para siempre. Tan solo subsiste y triunfa ese bienestar beatífico y solemne, que nos embarga y nos arranca a la visión de la deformidad y fealdad de la vida.

Los poetas han pretendido la dicha, el hechizo de la vida, en la gloria, en el triunfo, en el sacrificio, en los actos llamados sublimes y extraordinarios. Si la dicha existe, debe de hallarse más bien en esos trozos de existencia, en esos lapsos de vida durante los cuales el hombre puede exclamar: «Estoy bien».

En todo caso, esa dicha está al alcance de todos, y es la más placentera, la más natural, y la menos apreciada también de los mortales.

Fulgencio MARTINEZ

Contrapunto MEJICANO

EL JEFE DE PRENSA DEL FRANQUISTA BERMEJO ES DECLARADO PERSONA NO GRATA POR EL GOBIERNO MEXICANO

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

México, D.F., mayo 1955. — Los círculos políticos de esta capital han seguido de cerca la decisión oficial del Gobierno mexicano en el sentido de considerar persona «no grata» al agregado de prensa de la representación extra-oficial del gobierno franquista en esta nación. Salvador Vallina, periodista a las órdenes de Bermejo — la voz del «Caudillo» por estas tierras — recibió aviso de la Secretaría de Gobernación para salir de México en un plazo no mayor de diez días.

Por Adolfo Hernàndez

Parece que el trámite fué cortés, pero inflexible y corrió a cargo del Lic. Román Lugo, sub-secretario; en el curso del mismo Vallina fué notificado de que su permiso «de cortesía» extendido como periodista dejaría de ser válido dentro de diez días. ¿Motivos?

He aquí la probable historia del asunto: En fechas recientes, un grupo de exiliados españoles ofreció una comida de homenaje al Ing. César Martino, distinguido cardenista y gran amigo de los republicanos en el exilio. Hubo varios discursos en tórno a la confraternidad de anhelos de los liberales mexicanos y españoles. Por fin habló Indalecio Prieto refiriéndose, en el curso de su peroración, a ciertos individuos que se dedicaban a enlodar —con guiños amistosos, por supuesto— el ya histórico pacto de hermanos que une a México con España. Hizo mención del caso de Salvador Vallina, periodista al servicio de Franco, brazo de propaganda del «embajador sin embajada» Bermejo; en reciente viaje a la península, Vallina había entregado al órgano de Falange una serie de artículos «retratando» la situación que privaba en esta República y manifestado: «...México y Rusia habían surgido como únicos beneficiados por el saqueo de tesoros a España, como el del «Vita»...»

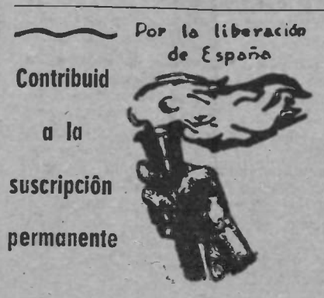
Al respecto Prieto declaró que México no había intervenido para nada en los fondos llegados en la embarcación citada e hizo historia del asunto (el artículo de referencia fué publicado por «Adelante» de México). Entre los asistentes al banquete de referencia, se contaba con Téllez, ex-secretario de Gobernación en el gabinete de Cárdenas.

Se hicieron indagaciones y por fin llegaron copias fotostáticas de los artículos aludidos; en ellos se indicaba que, «incluso damas encumbradas mexicanas tienen en su poder «joyas de las robadas en España...» Vallina insultaba a los exilados, imputándoles propósitos deleznables. Había que halagar los linotipos franquistas.

Incluso la prensa conservadora tiene «a regañadientes» que admitir la justeza de la expulsión de Vallina, lamentando ¡oh, generosa imparcialidad! no se haga lo mismo con la mayoría de los exilados a los que se achacan desafueros mil que no pueden tener otra contestación que el trabajo y la honradez. Pero, naturalmente, la prensa venal aceitaba en los pesos recibidos por Bermejo y los intereses industriales y comerciales que lo apoyan, no puede justificar con hechos el cieno vertido y nadie hace caso de esos atropellos verbales, lanzados con impunidad criminal para soliviantar a la opinión pública. Afortunadameate el pueblo mexicano sabe a qué atenerse.

En Gobernación se declaró que el periodista Vallina López ha sido tratado con toda clase de cortesía, pese a que él no ha sabido responder de la misma manera al país que le concedió hospitalidad y le ha permitido desempeñar un puesto de su Gobierno, aún cuando éste no sea reconocido por el nuestro.

Así Vallina López saldrá a reunirse con el general Franco en breves días, a la espera de otra misión «propagandística» de «acercamiento», mientras el Sr. Bermejo traerá otro plumífero para seguir cantando las lindezas del «caudillo».



«Millares de viviendas serán terminadas antes del 15 de agosto.»
(De la Prensa franquista.)

ESCOLIO

Gestas magníficas de la revolución española

Se cumplirán muy en breve quince años que «Cultura Proletaria», de Nueva York, formulaba la pregunta que transcribimos a renglón seguido:

«...¿No habría sido mejor para la guerra española que la revuelta de Barcelona siguiera su curso, aun en el supuesto de que se hundieran los frentes a tiempo que intervenían Francia e Inglaterra con los barcos que anclaran desde el primer día en el puerto de la capital catalana? ¿No habría cambiado aquella insurrección en el curso de lo que actualmente sucede?»

Nosotros alimentábamos la esperanza de que con ellas se iniciara el amplio debate que reclama el próximo futuro de nuestro movimiento, sobre unos asuntos de capital importancia no examinados hasta la fecha, creyendo que no debían seguir por más tiempo envueltos en nebulosas. Pero no hubo tal. ¿Debido a qué? ¿Se estimó acaso por algunos que la vivisección franca y abierta de aquellos hechos reclamaba una mayor distancia en el tiempo?

Es muy probable. Pero, ¿y ahora? No bastan los diez y ocho años transcurridos? ¿Podemos dejarlo para cuando el episodio haya perdido, por lo menos en parte su contorno, y sean más limitados y más confusos — los elementos de juicio?

***

Prolongándose tanto, el silencio resulta, en casos como el que nos ocupa, una negación incoherente y peligrosa, por lo mismo que nadie es capaz de intuir lo que con él se expresa. La revuelta de mayo del 37 — que no hay inconveniente en llamar el Kronstadt ibérico — tuvo resonancias universales al producirse. Y su epílogo determinó perplejidades indescriptibles.

Sin embargo, son muy pocos los que conocen mejor o peor sus raíces, y son menos todavía los orientados con respecto a los motivos que algunos militantes tuvieran para propiciar un desenlace catastrófico como el que tuvo. Y conviene explicarlo. Sin eufemismos ni términos medios. Rasgando con todos los velos. Con claridades meridianas.

Es indispensable proyectar torrentadas de luz sobre una multitud de cuestiones no explicadas a tantos años fecha. Es necesario que aparezca nítido el momento de ciertas actitudes, a fin de que todo el mundo sepa concretamente a qué atenerse.

Por EUSEBIO C. CARBO

Hasta hoy pudo oírse tan sólo — y ya casi ni lo recordamos — la voz del conformismo. Se llegó al término de nuestra guerra juzgando poco menos que delictivo hurgar en la entraña viva de lo ocurrido. Con no ser ya *nuestras* aquellas jornadas, sostenían muchos que los militantes de fuera de España estaban moralmente obligados a abstenerse de hablar de ellas, por lo mismo que desconocían su auténtica raíz, así como la psicología y el temperamento del pueblo español.

Y así, mediante un procedimiento de tiro rápido se intentaba suprimir las complejidades de lo que estaba sobre el tapete, o sea de una de las cuestiones mas arduas que en el terreno de la lucha se le haya planteado a nuestro movimiento en el curso de su existencia. Representaba una especie de herejía atreverse a la más ligera disconformidad con lo que unos opinaban, o con lo que otros habían hecho.

El afán de imponer silencio puso en funciones un substraendo que operaba en nuestro desprestigio.

¿Va siendo hora de que les toque el turno a *los otros?* A los que quieren saber. A los que desde el primer momento se negaron a pasar por ciertas horcas caudinas...

***

Es muy posible que la revuelta de mayo del 37, no frenada por nadie, hubiese tenido la virtud de motivar un cambio de postura de los peones en el tablero internacional y de restablecer la línea que marcó la revolución desde el primer momento. ¿De qué otra cosa se trataba, *au fond du fond?*

¿Quién no creyó ver que a partir del momento en que los sublevados depusieron las armas, se acentuaba el declive de *lo nuestro*, lo mismo en el frente que en la retaguardia? ¿Las depusieron por falta de bríos o porque ofreciera alguna duda a sus ojos el resultado de la magna empresa?

Hay que negarlo en redondo. Lo hicieron obedeciendo a móviles más delicados y más altos. Les infundió espanto la idea de aparecer a los ojos de sus mismos hermanos como responsables de un avance de los fascistas, parche batido a la sazón por algunos al infinito.

¿Se preguntó alguien si era más con-

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

PERU

— XXXII —

PARA el viajero llegando del norte, a través de la tan interrumpida carretera panamericana, la entrada en país peruano significa un cambio total en el paisaje. Continuamente, y a lo largo de la costa del Pacífico, la arena se convierte en el elemento obsesionante que no se aparta de la vista de uno. Los 2.770 kilómetros de la carretera longitudinal que desde Aguas Verdes, al norte de Tumbes hasta la frontera chilena, más allá del paralelo 18, atraviesan todo el territorio peruano, son los más tristes y desoladores del Nuevo Continente. Sólo muy de tarde en tarde, algún riachuelo que se proyecta perpendicular sobre el Pacífico, permite recordar que en la naturaleza existe el verde, la alegría y aves menos repulsivas que los enlutados gallinazos.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

por Víctor García

Los alisios iniciaron en tiempos remotos la antiestética tarea de arrastrar hacia el interior las arenas costeras y hasta las primeras montañas andinas, situadas a doscientos y más kilómetros de la playa en posición paralela a la misma, muestran toda en su vertiente occidental, hasta la misma cúspide, el manto monótono de la inevitable arena.

Hemos tenido ocasión de ver las calamidades que la erosión produce en el Estado de Lara, en Venezuela; la tristeza del páramo del Almorzadero en Colombia; los primeros atisbos desérticos al sur de Guayaquil, pero todo ello lo arrolla la verdura inconmensurable de la vegetación tropical que no cesó de acompañarnos. En cambio, en el Perú, la inversión de papeles es radical. El desierto es la nota predominante y la vegetación lo excepcional.

Sin embargo ,el Perú está muy lejos de ser un desierto, y esta imagen que la costa ofrece desaparece en cuanto se franquean las primeras vertientes occidentales de los Andes. No se debe olvidar que con sus 1.422.000 km. cuadrados el Perú ocupa, en extensión, el tercer lugar entre los países sudamericanos después del mastodóntico Brasil y Argentina. La región costeña no va más allá de 170.000 km. cuadrados y la misma no es tan inútil y estéril si se tienen en cuenta sus yacimientos de petróleo, sus plantaciones —a base de irrigación— de algodón y caña de azúcar y la riqueza guanera de las islas de su litoral. Añádase además que la mayor parte de las ciudades peruanas, fundadas durante la colonia, están en esta zona marítima que era — y es — la que mejor acceso ofrecía para la madre patria: Lima, Trujillo, Callao, Chiclayo, Piura, Ica.

Se trata, en realidad, de una franja representando el 12% solamente de un país en el que caben tres Españas. Más allá de la costa empieza lo que los peruanos llaman la Sierra, que es la zona que los Andes delimitan. Es una zona respetable con macizos más elevados que los conocidos hasta ahora en los países de Venezuela, Colombia y Ecuador y donde, también, la vida humana juega un papel mucho más importante que en los países mencionados, ya que la minería obliga en el Perú —al igual que en Bolivia— al desarrollo del trabajo en las zonas más elevadas del globo.

En Europa, debido a los repetidos intentos de escalada de los picos himalayos, se ha divulgado la opinión de que los «sherpas» y otros habitantes del macizo asiático, son los que viven en las mayores alturas de la Tierra. Error. Es en los Andes peruanos y bolivianos donde se hallan las viviendas humanas más elevadas. La ciudad de Cerro de Pasco, enclavada en el propio nudo andino, que bifurca la cordillera hacia el norte, está a la respetable altura de 4.302 metros. El Ferrocarril Central Andino, para alcanzar esta zona minera tiene que franquear un paso de 4.775 metros en la Calera, cediendo por sólo 32 metros al Mont-Blanc europeo.

Los Andes, en particular hacia el sur peruano, son el granero del país, como lo fueron en la época prehispánica, y la responsabilidad corre a cargo de los descendientes de aquellos que elevaron el cultivo de la tierra a máximo sostén del incásico: los indios. El porcentaje indígena es elevadísimo en los Andes, y en Puno—donde de nuevo aparecen viviendas a más de 4.600 metros— llega a 92,33% sobre el total de la población, y un 78,52% de la misma está dedicada a la agricultura y ganadería. Desgraciadamente se trata de tierra ingrata y el cultivo se lleva a cabo con herramientas rudimentarias que roturan muy superficial y lentamente la tierra.

Los Andes continúan siendo el refugio de 6 millones de indios, amén de un porcentaje elevado de mestizos y un mínimo de blancos, y esta cifra se halla distribuida en el Ecuador, en el Perú y en Bolivia, a lo largo del altiplano boliviano y peruano; alrededor del lago Titicaca, el lago navegable más elevado del mundo; a través de las hoyas ecuatorianas y en las vertientes orientales y occidentales de la cordillera.

La tercera región peruana, la menos explotada y conocida de todas ellas, es la «Montaña», completamente bañada por la parte superior del Amazonas y mirando, como consecuencia, al Atlántico a pesar de que cerca de 3.000 kilómetros brasileños separan al Perú del Océano.

Panorama desolado de la costa peruana, de que nos habla el cronista

La «Montaña» es la esperanza del Perú, económicamente hablando, como lo es la región oriental ecuatoriana para el país vecino. Hay departamentos en ella, como el de Loreto, en el que cabe toda la península italiana y la superficie de todas estas tierras bajas es igual a la mitad de todo el territorio peruano. La «Montaña» es una reserva que el Perú no ha tocado aún pero que, a medida que transcurre el tiempo, va adquiriendo más y más valor. Aferrado el indio en las cúspides andinas, y el blanco a la costa, con los ojos siempre fijos en la lejana España, han dejado hasta ahora sumida en la más grande indiferencia la región de mayores posibilidades con que cuenta el país.

Tan poca estima se ha prodigado siempre a la «Montaña» que ello y sólo ello ha permitido el avance paulatino del brasileño, allende de la línea del Tratado de Tordesillas, establecido durante la colonia.

Cuando en el siglo XVIII decreció la sed del oro, no porque se estimara menos sino porque su hallazgo se hacía cada vez más penoso, España pensó en la verdadera riqueza de América: su suelo. Mas ya Portugal había rebasado en más de 20 grados geográficos hacia el oeste la línea de Tordesillas, convenida en 1494 entre España y Portugal, mucho más benigna ella misma para los portugueses que la establecida el año anterior por el papa Alejandro VI que concedía a los Reyes Católicos: «Todas las islas y tierras descubiertos en el mar al oeste de una línea meridiana trazada de polo a polo, a cien leguas a poniente de las islas de Cabo Verde y de las Azores», lo que sólo le hubiera permitido a Portugal la tenencia en América del macizo morro de San Roque, la parte americana que más atrevidamente se proyecta sobre el Atlántico.

El Estado portugués —al igual que otro Estado cualquiera no tomó ningún empeño en respetar la Bula de Alejandro VI y, mucho menos, el tratado de Tordesillas; remontando los ríos que tributan sus aguas al Atlántico, llegaron desde el meridiano 48, que es por donde pasa aproximadamente la línea de Tordesillas, hasta el 74.

A España no le quedaba más recurso que el de reconocer el hecho consumado y fijar nuevamente sobre las posiciones ocupadas en aquel entonces —1777— nuevas fronteras que quedaron consagradas por el tratado de San Ildefonso. La conclusión de todo ello es que en lugar de un Brasil «oficial» de 200.000 km. cuadrados, existe en la actualidad un Brasil «militante» de 8.500.000 km. cuadrados.

Con la independencia de los Estados de América surgieron de nuevo problemas fronterizos, como ya hemos visto en el Ecuador. Primeramente el Alto Perú, o Bolivia actual, que pasó a ser, en 1825, un Estado independiente; con Brasil hubieron nuevas enmiendas en 1851 y 1909. En 1929 se establece definitivamente la frontera con Chile como consecuencio de la guerra que, junto con Bolivia, llevó a cabo en 1879 contra la nación austral y, por último, en 1942 se establece en el norte las líneas separatorias con el Ecuador.

En tales condiciones se comprenderá la irregularidad de las estadísticas sudamericanas en lo que respecta a superficie y demografía, sin tener en cuenta los tan mentados golpes de Estado de los países latinoamericanos que obligan al prudente a la pregunta: «¿Quién gobierna en el país?» y a la respuesta: «Hasta ayer, Fulano».

Páginas de la Historia de la Revolución Española

CAMINO DEL DESTIERRO

DECIDIDOS todos a partir de Massanet de Cabrenys, donde no teníamos nada que esperar, a no ser a los fascistas con fuerzas muy superiores, cogimos las armas, nuestro único equipaje, y comenzamos a subir la alta montaña que teníamos ante nosotros.

La ascención era en extrema lenta y penosa, colgándonos a veces los unos de los otros para escalar las más altas rocas, pero desde aquellas alturas podíamos divisar todo lo que ocurría a nuestro alrededor y a largas distancias. Pero nada divisamos que llamase nuestra atención, y la calma era grande como si la Naturaleza durmiera, aunque la inquietud y el dolor nos atormentaban, a causa de la libertad perdida y el alejamiento del país que nos vió nacer.

Al caer la tarde llegamos a una meseta cerca de la cumbre de la montaña, agotados por el esfuerzo de todo el día, así que decidimos pasar allí la noche para continuar la subida a la mañana siguiente.

Pero pronto se acercó a nosotros un hombre que vivía con su familia en una casita cercana y con voz suplicante nos rogó que siguiéramos nuestro camino, donde a corta distancia nos encontraríamos con centenares de fugitivos que estaban allí acampados en espera del nuevo día para penetrar en Francia. «Temo, nos dijo, que los fascistas que avanzan me asesinen con el pretexto de haberos ayudado.» Aunque muy fatigados, seguimos la marcha, no queriendo poner en peligro la vida de aquel hombre, que nos hablaba rodeado de su mujer y sus niños.

Por fin, ya de noche, llegamos a la cumbre de la montaña, donde contemplamos un espectáculo desgarrador. Era un verdadero hormiguero de seres humanos, entre ellos mujeres, ancianos y niños, muchos que gritaban y otros que lanzaban gemidos de dolor. Los había amontanados en el suelo y otros colocados en carros, que habían subido hasta allí por algún camino de rueda que nos era desconocido.

A poco de nuestra llegada, se me acercó una mujer joven, que al verme vestido de militar me preguntó si yo conocía al Coronel del Rosal. «Es mi amigo, le dije, e ignoro su paradero en estos momentos. ¿Por qué me preguntas por él?» «Aquí cerca, me contestó, están solos su mujer y sus niños.» Me llevó a un local cercano, atestado de gente, y la mujer e hijos del Rosal lanzaron un grito de alegría al encontrarse con un amigo en aquel trance tan triste.

(Pasa a la página 3.)

EL LIBRO DE LA VIDA

Por Vicente Arlés

EINSTEIN, sin darse cuenta, tuvo un precursor español en aquel poeta que dijo: «Todo es según el color del cristal con que se mira». Y ante tales sabias teorías aplicadas al mundo actual la verdad es como aseguró nuestro Antonio Machado, «que sigue siendo verdad aunque se piense al revés». Porque hay muchas maneras y muchos cristales para analizar y ver la verdad y la mentira, la justicia y la injusticia y hasta la exacta apreciación de la luz y del color.

En los libros ocurre lo mismo. Son buenos o son malos según el particular juicio de quien los lee; según los prejuicios, preparación e inteligencia del lector. Ante tal dilema podemos decir que no hay libros malos porque a todos se les puede sacar una conclusión.

Existen opiniones sobre libros o publicaciones impresas que más que el contenido contabilizan el continente. Un contenido oportunista que explote los sentimientos de la opinión pública en determinadas ocasiones y acontecimientos de la vida añadiendo un título certero que interprete la actualidad puede tener un éxito resonante, de lo que en teatro se llama «taquilla», al propio tiempo que sea un éxito literario relativo. De la misma forma decimos de las distancias. Antes se medían diciendo que de tal punto a otro punto hay dos o diez horas de camino, pero esa misma distancia está en razón inversa a los medios de locomoción. A más rapidez menos distancia y lo que antes eran diez horas de camino ahora son diez minutos.

Hace pocos días visitaba yo una biblioteca establecida en un centro industrial con el fin de consultar algunos textos que no pude encontrar. Finalmente escogí un libro y el propio camarada que anotaba su título, fecha y nombre en mi tarjeta de lector, sin haberle pedido su opinión me dijo:

—No vale gran cosa ese libro. Mucha paja... y total nada.

—Quiero ver el total, el detalle y la cosa, le respondí, guardándome el libro.

Lo abrí al azar en el último capítulo titulado por su autor, René Bizet, «La bonne à tout faire». Esta muchacha educada en las montañas, cuidando su manada de ovejas poseía un privilegiado talento naturald y un gran poder de asimilación. Mientras en la cocina hacía los trabajos propios de su nueva ocupación de «bonne» el hijo del patrón, un joven estudiante de 16 años le leía textos y poesías de Baudelaire, Lafontaine y otros autores escogidos de la buena literatura francesa. Ella no hacía ningún comentario pero escuchaba atentamente y muchas veces suspiraba de emoción, llegando así a formarse una opinión del jardín literario que aquel garboso mozuelo iba colocando sin darse cuenta en su cerebro virgen. Ella le hacía estudiar las lecciones en la cocina mientras los padres se ausentaban para sus deberes cotidianos. Ella le recordaba frecuentemente pasajes y detalles de sus deberes que él había olvidado. Y el estudiante y la «bonne à tout faire» llegaron a intimar de tal forma que eran como dos hermanos. Más tarde ella se casó con un obrero y mientras regentaba una portería estudiaba el griego asimilándolo de tal forma que algunos estudiantes de este viejo idioma recibían de ella sus mejores lecciones, mientras hacía los trabajos propios del sexo.

Un día aquel estudiante, ya hombre, y su antigua «bonne» se encontraron después de algunos años de separación y después de los saludos y abrazos espontáneos de rigor el estudiante le preguntó:

—Catalina, ¿cuándo usted guardaba corderos no leía nada?

—No, pero pensaba.

—¿En qué?

—En la vida.

***

Cerré el libro, dejando el resto de la lectura de «La Communale» para otra ocasión. Aquel día ya había leído bastante, porque como nuestro personaje, pensaba leer en el libro de la vida, cuyas páginas están repletas de enseñanzas y de cuantiosos ejemplos.

Uno de esos capítulos lo llenan los dioses y las religiones ensombreciendo el sol como una densa nube tormentosa. Podríamos decir con Einstein que no nos queda tiempo para ocuparnos de necedades, pero es preferible afrontarlas para que dejen de ser necedades y una pesadilla para creyentes y no creyentes. Porque los creyentes se pasan la vida torturando su existencia no por el miedo de pecar —de pecadores está el mundo lleno— sino por el miedo del más allá y a las torturas del purgatorio haciendo punto final en el infierno. Hablo de los que creen de buena fe no de los que fingen que creen sin creer nada. Hemos tenido ocasión de observar a muchos de esos pecadores a «dos tiempos» que en el ejercicio profesional de la fe en hábitos conventuales y mientras exteriormente leían no sé qué en un pequeño librito lleno de estampas policromadas, a hurtadillas miraban celosamente a las mujeres de trapío y de buen ver al propio tiempo que hacían la señal de la cruz con la pícara intención de ver mejor.

Otro capítulo —el anterior no está terminado aún— lo ocupan las lacras sociales y las desigualdades económicas y morales; otro capítulo y muchos capítulos más están compuestos por el espíritu de dominio de una minoría audaz contra la mayoría desor-

(Pasa a la página 3.)

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

Aymare es una Colonia de mutilados y enfermos que viene realizando y ha realizado una labor altamente solidaria y humana. Pero al mismo tiempo es también, y hemos de procurar por todos los medios que lo siga siendo, una cooperativa de trabajo y de producción. Sin esta condición previa, la labor solidaria y humanista a que antes hacíamos alusión, no podrá ser cumplida con la intensidad que el caso requiere.

Pues bien, para que la cooperativa de trabajo pueda cumplir su cometido en debidas condiciones, posibilitando y haciendo efectiva al mismo tiempo esa labor solidaria que tanto enaltece a la Colonia de Aymare y a las organizaciones que la patrocinan, a los ojos de cuantos, directa o indirectamente, conocen la obra que allí se realiza, es preciso dotar a los compañeros que la constituyen de los útiles de trabajo indispensables. En este caso concreto se trata de adquirir un nuevo tractor, por hallarse el que poseen en estado deficiente, además de tener insuficiente potencia.

La Colonia de Aymare, dada la gran cantidad de necesidades que normalmente viene atendiendo, no puede adquirirlo por sus propios medios. De ahí la iniciativa de abrir una suscripción voluntaria, cuya primera lista apareció en el anterior número de «CNT», la cual es de desear que tenga la mejor acogida entre los compañeros y FF. LL., hasta conseguir recaudar la cantidad necesaria, es decir, un millón de francos.

Varias son las FF. LL. que han escrito apoyando la iniciativa en cuestión, y es de esperar que en el curso de esta semana enviarán a la cuenta corriente de «CNT», como fué indicado, las cantidades recaudadas y el nombre de los donantes para ser publicadas en la prensa, cosa que pensamos iniciar a partir del próximo número.

ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

(Viene de la página 4)

blème social, sus programas de organización mutuelista, hallarían en ese genio casi todo lo que les parece necesario buscar.

Si estudiasen **Quelques écrits**, de Adhemar Schwitzguebel, las resoluciones constructivas de la sección belga de la Primera Internacional y del Congreso de Saint-Imier; si leyesen **Mi Comunismo**, de Sebastián Faure, reteniendo, bajo la cáscara literaria (el libro está escrito en forma novelada) la nuez densa del constructivismo; si leyesen **La Nueva Utopía** y lo que, sobre tales problemas, se encuentra en otros escritos de Ricardo Mella; si leyesen y estudiasen **La Conquista del Pan**, y **Campos, Fábricas y Talleres**, de Kropotkín; si leyesen **En marcha hacia la sociedad futura**, y **Hacia el Comunismo Libertario**, de Cornelissen; si leyesen **Reconstrucción de la sociedad por el comunismo anárquico**, de Pierre Remus, **La Ciudad Anarquista Americana**, de Pierre Quiroule, **Problemas económicos de la Revolución Española**, del que esto escribe, **Hacia una nueva organización social**, de Higinio Noja Ruiz, **Reconstrucción social**, de Santillán y del doctor Juan Lazarte, **Socialización de la Medicina**, por el mismo doctor Lazarte, **El organismo económico de la Revolución**, por Santillán; si leyesen **Incitación al socialismo**, de Gustavo Landauer; si leyesen o recordasen los dos libros de Pierre Besnard, **El Mundo Nuevo y Los Sindicatos Obreros y la Revolución social**; si leyesen los estudios, aunque fragmentarios, valiosos, de Malatesta, de Fabbri, de Rocker, **Cómo haremos la revolución**, de Pouget y Paraud (libro sindicalista revolucionario, pero que preconiza soluciones libertarias, y al que Kropotkín escribió un prefacio); u otro libro del que esto escribe, **L'indispensable Révolution**; si leyesen **La Société future**, de Jean Grave; si leyesen los opúsculos llenos de substancia, conocimientos, saber, como son «Por una economía nacional argentina», de Francisco Bendicente, o **Jean Peuple bâtit la Cité**, de Gabriel Gordón.

Si leyesen...

Yo no lo sé ni conozco todo, pero ¿no basta lo enumerado? Y no es ridiculez e irresponsabilidad hacer como si fuese una novedad el abordar tales temas en el movimiento libertario?

El socialismo libertario —mutuelista, colectivista y comunista—tiene un pensamiento constructivo amplio y no diré que completo, pues todo debe ser siempre comprobado y ampliado, pero **más rico que todas las escuelas del socialismo**. Sólo el de Bakunín requeriría doscientas páginas para ser debidamente expuesto. Y ninguna otra tendencia del socialismo, marxista revolucionaria o reformista (1), sindicalista o lo que fuere, ofrece sobre tales problemas una producción tan amplia y valedera.

Para elementos de prueba, hagamos algunas citas de las obras mencionadas, un poquitín al acaso pues me falta tiempo para un trabajo ordenado.

Gastón LAVAL

---

(1) Marx se burlaba de «las recetas para las ollas de la sociedad futura» y decía de los proletarios revolucionarios «no han de realizar un ideal, sino desprender de los elementos de la nueva sociedad que la vieja sociedad lleva en sus flancos» (**La guerra civil en Francia**).

Karl Kautsky escribía en **Le programme socialiste**: «Las formaciones sociales se elevan de otro modo que los edificios. Los planes realizados por adelantado no se realizan. Hoy, que esto está comprobado, hacer «proposiciones positivas sobre la edificación de la sociedad futura, es obra tan útil y juiciosa como escribir de antemano la historia de la guerra próxima». Y en **La Revolución social**, después de haber tachado de «utopistas» a los que se entregan a esta tarea, agregaba: «Estoy convencido de que no tenemos por qué rompernos la cabeza para inventar recetas para el porvenir».

Rosa Luxemburgo, que fué un gran teórico marxista, teorizaba en el mismo sentido. Y los anarquistas que han tachado de marxismo a sus compañeros empeñados en preparar el futuro, ignoraban tanto a los autores marxistas como a los de su propio campo.

LA REDACCION
a los remitentes de reseñas

Algunos compañeros y comités orgánicos nos remiten para su publicación reseñas de conferencias y festivales, más o menos extensas, más bien extensas. No las ven publicadas con la rapidez que desearían y nos envían cartas pidiéndonos explicaciones. Vamos a explicarnos.

Muchos de los compañeros y comités orgánicos aludidos, al enviar, para su publicación en «CNT», una reseña más bien extensa, envían la copia de esa misma reseña a «Solidaridad Obrera» o viceversa. La misma reseña más bien extensa aparece, o puede aparecer, en ambos periódicos. Basta, creemos nosotros, con que la reseña, máxime si es extensa, aparezca en un solo periódico. Esto permite ahorrar espacio en nuestras páginas que puede ser aprovechado para la inserción de materiales inéditos. No andamos sobrantes de espacio.

Resultado: que visto este proceder incomprensible de los compañeros y comités orgánicos, cuando recibimos cualquier reseña nos vemos obligados a retenerla a la espera de ver si la misma ha sido enviada y publicada en el órgano fraterno; en el caso negativo procedemos a su publicación.

He aquí nuestra explicación a las preguntas que se nos hacen. De lo que deben colegir quienes nos las hacen que no deben enviarnos copias de originales enviados a otros periódicos de la Organización ni originales cuyas copias también son destinadas a la publicación en otros órganos.

Este criterio no afecta a las pequeñas notas tales como convocatorias, anuncio de festivales, paraderos, etc.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

VIDA BREVE, VIDA ABREVIADA

ESTAMOS comiendo en una fonda. A seis o siete metros de distancia. vemos sentado un cliente. Lee con sostenida atención. De tanto en tanto escribe con lápiz. No come ni bebe. La lectura le da aspecto de estudioso. Más que estudioso, furibundo embebido parece. De nadie hace caso, en nadie se fija, nada pide. Debe ser todo un pensador. Le vemos, enagenado, entregado a las más profundas sugestiones.

—¡Qué hombre!—me dice el vecino de mesa.

—Realmente—profiero, extrañado de que el pensador pueda filosofar en el comedor de una fonda, asaltado por dos críos que hacen gimnasia más o menos sueca y alardes de atletismo muy expansivo.

—¿Qué meditará?—insiste el vecino.

En el mismo momento se acerca el camarero, Claude, el filósofo.

—¿Apero?—pregunta.

El filósofo hace un gesto de repulsión con la mano derecha y se le cae el lápiz al suelo. Inmediatamente saca otro lápiz y sigue meditando.

—¿Será un futuro premio Nóbel?—me pregunta el vecino.

—Ante todo, tranquilícese, amigo. El secreto no parece muy complicado.

—¿Cree usted?

—¡Pues claro que sí!

—Explíquese...

—Ahora mismo. La cosa no tiene nada de particular. Esa atención tan concentrada, esa mirada hipnótica sólo se concibe hoy por hoy en el que descifra un crucigrama.

El filósofo da un golpe sobre la mesa, se frota las manos y pide un aperitivo.

Se nos acerca el camarero. Sin emplear apenas más que palabras escurridizas, nos dice que el cliente es un cruzigramista probado, un descifrante de jeroglíficos, el cual se castiga a no beber el aperitivo de turno hasta que descifra el cruzigrama de turno. Manera de enajenarse. Le creíamos vibrar y resulta un alineado de sí mismo que abrevia la vida, ya breve, con quina en aperitivo y palabras en cruz.

***

Por esta calle concurrida y poco capaz, bloqueada por motores, no se puede transitar. Está acaparando el arroyo por los más variados ingenios rodantes. En cuanto a la acera, queda interceptada por los motoristas, que la invaden así que quedan a pie para revisar el motor, examinar las gomas o atar un bulto al manillar. Resulta asimismo interceptada la acera por tenderetes de fruta en *bric-à-brac*, cajas de cartón llenas de tricot y chucherías de quincalla. De hecho suprimen la acera hasta extremos de angustia.

¿Queremos andar por la acera de nuestra derecha en el sentido de la marcha o por la acera de nuestra izquierda? El comercio desbordante de escaparates y los motoristas a pie nos desplazan tanto o más que los transeúntes. Como peatones, estamos a punto de naufragar en el mar callejero de las siete de la tarde oliente a gasolina y a fruta medio pasada. En cierto momento alguien nos empuja hacia el arroyo con violencia. Andamos excepcionalmente por el arroyo unos quince segundos y como a hurtadillas, hasta que un motorista nos embiste por detrás yendo él a velocidad sin racionar ni racionalizar.

Nos hace zozobrar. Escandalazo. Pero el máximo escándalo del caso es que el encasquetado de la moto se empeña en demostrar desde el centro del corro que hemos querido embestirle nosotros, cuando lo cierto es que nos metió la rueda delantera entre las piernas yendo nosotros delante y de espaldas. Así andan las cosas en esta vida breve, que tantos se empeñan en abreviar todavía.

***

Mi vecina es en extremo amable. Se deshace en palabras almirabadas con su bebé.

—¡Cómo se quiere a los críos!—dice un oyente, separado de madre y bebé por un tabique.

—¡Mi coco, mi col, mi corchito!

—¿Oyes? ¡Qué acento tan maternal!

—¡Mi idolillo...!

—¿Oyes?

—Claro que oigo, pelmazo. No hay tal crío. Lo que hay es un perro.

—¿Un perro?

—Sí, de los que tocan sin cesar la guitarra sacudiéndose la gusanera y abreviando el plazo de la náusea que sentimos, mucho menos manoseada que la de Sartre.

***

Entre los franquistas de cuota y los que quieren serlo desesperadamente, cunde estas semanas cierto soplo o resoplido de pánico en España.

Temen que como contragolpe diplomático, y en vista de la tendencia que va acentuándose de evacuar los americanos ciertos países ocupados por ellos en el centro de Europa, tengan los mismos gringos que abandonar España.

«¡Cuán presto será el placer!» dirían los desplazados si conocieran lo que escribió Manrique.

Sería un caso de vida abreviada, de parasitismo abreviado.

***

Lo fundamental de Einstein, según un amigo humorista consiste:

1º En que tuvo la buena ocurrencia de sacar la lengua a los fotógrafos que lo rodeaban con impertinencia. Toda una época de papanatismo se ve en el acoso de los fotógrafos.

2º En que no despreciaba Einstein la ropa sino a los que todo lo desprecian menos la ropa.

3º En que por analogía con sus cálculos, estableció Einstein esta fórmula: Victoria igual a trabajo (hecho) mas descanso (merecido) mas silencio (fertilizante).

Fórmula breve de sabiduría nada breve.

***

Los libros son largos, la vida es corta. ¿Cómo puede resolverse la antítesis ? Exprimiendo el libro como se exprime un limón cuando no se trata de utilizar pulpa, corteza ni granos, abreviando el libro como el limón, del que se extrae el zumo y nada más que el zumo. El libro arrumbado, el libro no sangrado, el metido en fila sin sorber el zumo es como el limón arrinconado, que se pudre. Y hace bien. En la brevedad de la vida no cabe la pulpa. El zumo es el limón, abreviado, como un libro abreviado. El mundo está recargado de pulpa reblandecida.

***

A los hermanos Argensola, Menéndez Pelayo los califica de imitadores afortunados de Horacio. El mundo enterado los califica de cortesanos, tramoyistas de favores y enemigos de Cervantes. Fueron ellos los que intrigaron con el poder supremo de la época para que Cervantes no pudiera emigrar a América. Lo tenían una envidia de miedo. El pobre Miguel quería huir de España, su cruel madrastra. La vida de Cervantes, por lo menos lo que tiene la vida de animoso y levantado, de fuerte, y digno, quedó abreviado por expresión de penalidades y desventuras.

Lope de Vega fué otro adversario de Cervantes. Encarnizado suave, por supuesto, pero maligno, cortesano como Argensola. En parte lo demostró Han Ryner.

Recientemente, Louis-Philippe May, en su estupendo libro «Un fondateur de la libre-pensée: Cervantes», apunta que los frailazos se valieron en vano de Avellaneda para desacreditar al autor del Quijote; que Cervantes intenta dar con razón a la literatura caballeresca el carácter del matraqueo sagrado; que los dominicos replicaron por conducto de Avellaneda; que hay en el libro pruebas ciertas contra las prácticas de piedad; que el principio del libre árbitro queda plasmado en el episodio del entierro del pastor Crisóstomo con los razonamientos de Marcela y en la libertad que da el hidalgo manchego a los cautivos; en fin, que frente a la Inquisición y a ojos vistos, la libertad y la probidad quedan en el ideario cervantino incrustadas precisamente cuando el gran Montaigne muere y Descartes va a ensalzar el «pienso, luego existo» (cogito, ergo sum) que inicia la filosofía moderna.

Los envidiosos querían roer en vida a Cervantes, miseria reservada sólo a los gusanos pero en complicidad con la muerte. No hay manera de achicar a Cervantes ni de abreviar una vida como la suya que no pudo malograr el dolor ni la traición. Es ahora cuando hay que leer la obra monumental de Marcel Bataillon «Erasmo en España» para comprender cómo está en Cervantes el alba renacentista, la despedida entre emocionada, burlesca y profundamente racionalizada a la Edad Media, como está en Sancho fundida y no soldada la sutilidad con la simpleza.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Doble conferencia en Venissieux

El domingo día 17 de abril, tuvo lugar en Venissieux un acto organizado por las JJ.LL. de dicha localidad. Los compañeros Fontaura y Manasé dieron sendas conferencias. El local social, en el que se desarrollaron, fué insuficiente para albergar a los compañeros y compañeras que se desplazaron desde Lyon, Givors y St-Priest.

El acto fué presidido por el compañero Méndez, en nombre del Comité Local de las Juventudes, quien dirigió un emocionado y fraternal saludo a los asistentes.

La conferencia del compañero Manasé versó sobre *«La cultura totalitaria en la U.R.S.S.»* Inició el tema haciendo referencia a lo dicho por Madame Lacaze, maestra nacional, en conferencia recientemente celebrada, en cuya ocasión había ensalzado al Estado ruso por el interés que según ella muestra en proteger la enseñanza. El conferenciante combatió esta interpretación diciendo que el sistema de enseñanza en la U.R.S.S. es sectario, dogmático y en sentido único, de acuerdo a salvaguardar los intereses del régimen imperante.

El Estado ruso—dijo—puede compararse al granjero que cuida con celo a sus vacas, pues si lo hace es para que le den más cantidad de leche y de mejor calidad; y si la infancia rusa es «protegida» por el Estado, no lo es más que con el propósito de uncirla a su carro y ser condenada a trabajos forzados para el resto de su existencia. En dicha escuela no se forman espíritus libres, sino entes fanáticos, buenos para ser utilizados como bestias de carga.

Seguidamente el compañero Fontaura dió su conferencia sobre *«Misión de la C.N.T. ante el momento actual de España»*.

El conferenciante, con acopio de datos, fué exponiendo cual es la situación actual de España, tanto en el aspecto cultural, como en el económico y social, poniendo al descubierto las mentiras propaladas por la prensa franquista. Se refiere luego a la falta de libertad de expresión y a los escapes que, no obstante, se producen de tanto en tanto, señalando alguno de ellos.

Y ahora vamos hablar de la C.N.T. en el Interior—nos dice el compañero conferenciante—. Sabemos que las cárceles están llenas de presos sociales que confían en el exterior. Sus cartas reflejan un estado moral excelente. Allí se alimentan en el aspecto moral, de no importa qué pequeña noticia. La prensa clandestina es una esperanza que indica que el fuego no está apagado. El conferenciante recuerda los trabajos realizados en el Interior por compañeros y compañeras que diariamente ofrecen sus vidas desinteresadamente, manteniendo la lucha con el calor de nuestra prensa. Nuestra misión es mantenerla con aportaciones económicas, aprovechando todas nuestras posibilidades, que no son pocas. El exilio—termina diciendo el conferenciante—da facilidades para formarse una cultura que los jóvenes no deben desestimar, alternando esta actividad con diversiones propias de la juventud. Esta debe ser formada, cultural y espiritualmente, de forma que la nueva revolución social, no sea segada por demagogias extrañas al pueblo español.

Al terminar fué recogida la cantidad de mil ciento cincuenta francos pro-España.

JUSTICIA Y LIBERTAD

(Conclusión)

¿No es en el respeto al derecho de las minorías que reside esa an-arquía racional que reclamaban los autonomistas de la Primera Internacional? ¿Y no es ante tal perspectiva que se escandalizan los representantes del centralismo y de la autoridad? El hecho es evidente, mas poco importa. Estamos convencidos que la lógica de las cosas y el sentimiento de justicia, que por ley natural acciona en el fondo de nuestro ser y que acabará indefectiblemente por manifestarse, es más fuerte que todos los inmobilismos. Ha llegado la hora de pensar en esa ACRACIA que representa el objetivo supremo de la evolución humana; de preparar la llegada de la nueva era, fundamentada en el conocimiento, racional o intuitivo, del derecho social, del derecho humano, del derecho a vivir liberados de coacciones perversas y sofísticas ejercidas por el capital y el Estado.

No hemos de dejarnos engañar por la ambigüidad de las palabras, ni hacer el juego a los sofismas verbales que perpetúan, a través de los siglos, la confusión de las expresiones y de las ideas, facilitando la conjuración de los mixtificadores de toda laya, que se aprovechan de la credulidad humana.

La paz del mundo reside en la armonía de las palabras, de las ideas y de las cosas. Controlemos rigurosamente nuestras palabras y no confundamos democracia y universalización del poder, sin an-arquía e individualismo. Las palabras llevan todo el valor en sí mismas, su valor intrínseco, fruto de una larga evolución del lenguaje, y no es la fantasía de un plumífero cualquiera — ya sea surrealista — que pueda anular el trabajo silencioso, orgánico y lógico de los siglos, ese trabajo que ha dado a las lenguas más evolucionadas su justa variedad y precisión, su valor social y su riqueza, y que ha colocado la leyenda Babilónica en el montón de las tristes mentiras de un pasado que jamás volverá, contemporáneo de los primeros albores universalistas del pensamiento y de la razón.

Paul GILLE

(Trad. J. Borraz.)

Conferencia del companero LAMELA
en Saint-Etienne

Organizada por la F.L. de JJ.LL. de Saint-Etienne, tuvo lugar el día 17 de abril una conferencia a cargo del compañero Lamela, que desarrolló el siguiente tema: *«Hacia la superación moral del individuo a través de la anarquía»*.

El conferenciante fundamentó su tesis, apoyándose en hechos históricos y en no pocos ejemplos que actualmente pueden observarse, insistiendo sobre la necesidad de que el individuo se cultive y se eduque en todos los órdenes, medio sin el cual no le será posible ir desprendiéndose, poco a poco, de las taras y prejuicios morales que le acogotan, transmitidos por herencia secular de padres a hijos. Esos vicios y prejuicios son reflejo y producto de la sociedad en que vivimos—dijo—la cual se fundamenta en la razón de la fuerza y en la que es considerado héroe el que más mata en una guerra, mientras se castiga inexorablemente al que por necesidad material se vé obligado a procurarse lo necesario para poder subsistir.

Cuando los hombres sepan dirigirse por sí mismos y tengan el valor de desobedecer—cosa que no se conseguirá mientras no se haya creado una personalidad moral y cultural—se habrá logrado el derrumbe de todos los estamentos generadores de injusticia y tiranía y quedará libre y expédito el camino que conduce hacia la anarquía.

La conferencia resultó interesantísima, dejando al numeroso auditorio satisfecho y sumido en profundas reflexiones, lo que va es un principio de superación moral y supone un anhelo de procurarse la intelectual; máxime, si a ello agregamos que el deseo de que continue la serie de conferencias instructivas iniciadas por la F.I.J.L., es ferviente y unánime.

CORRESPONSAL.

Ante el 19 de Julio

A LAS COMISIONES de Relaciones, FF. LL. y militantes de la C. N. T. de España en la Región Sud Oeste.

Estimados compañeros : Como en todos los años, en éste nos proponemos conmemorar el aniversario de la gesta heroica del pueblo español frente al fascismo.

Con motivo de esta conmemoración —que se efectuará el domingo 17 de julio— se celebrará un gran mitin en el Palais des Sports, a las 9 de la mañana, en el qúe tomarán la palabra destacados compañeros por la A. I. T., la C. N. T. francesa y la C. N. T. española en el exilio.

Por la tarde, tendrá lugar una representación artística, a cuyo efecto también requerimos vuestro concurso activo y vuestra presencia.

Este concurso se basa en lo siguiente: tenemos solicitada la participación de destacados artistas de la Radiodifusión francesa y, en principio, nos han manifestado su aceptación (si causas mayores y a última hora no lo impiden). Independientemente de la colaboración que podamos obtener en materia de artistas profesionales, nos proponemos realizar un programa ecléctico mediante compañeros o simpatizantes de toda la región, a cuyo efecto requerimos de vosotros las ofertas pertinentes de compañeros o simpatizantes de vuestras Federaciones Locales respectivas. Es decir, si en vuestra F. L. hay algún compañero realmente dotado para representar un par de números serios —desde el punto de vista artístico— y está dispuesto a actuar, os rogamos nos lo hagáis saber antes del 15 de junio, de forma que podamos establecer el programa convenientemente y hacer la publicidad correspondiente.

Hemos considerado que esta originalidad es interesante por varias razones: porque en diversos momentos se han ofrecido concursos espontáneos no previstos en programa, a los que no se ha podido dar satisfacción como procedía y el valor artístico de los mismos merecía; porque estos concursos, sobre la base de compañeros o simpatizantes deberán ser menos costosos económicamente que cuando se trata de profesionales, ya que serán gratuitos y con ello se obtendrán mayores beneficios en pro de los compañeros que actúan fuera o dentro de las prisiones de esa inmensa ergástula que representa la Península Ibérica; porque el hecho de que un compañero de una localidad determinada sea un participante en el festival, será aún motivo más para que de la misma acudan compañeros de ella, etc., etc.

Subrayamos que los concursos que se ofrezcan deberán ser absolutamente interesantes, valga decir de elementos realmente dotados de aptitudes. En suma, no es cuestión de ofrecer concursos que resten calidad y seriedad al acto. Según la densidad de artistas que se nos ofrezcan, se determinará cuantos números deberán representar cada uno de ellos, debiendo éstos ajustarse al plan que se establezca y que será, sin duda, perfectamente equitativo en orden a números o exhibiciones. El plan que se establezca estará estrictamente ajustado al tiempo de que se disponga, pues toda disgresión o extensión sería susceptible de desequilibrar el programa establecido.

En materia artística no será posible, dadas las condiciones acústicas del local donde tendrá lugar el festival, hacer representaciones teatrales, ni declamaciones o recitaciones. Solamente bailes, cantos y música son materia auditiva, y a esta condición deberán atenerse cuantos amigos deseen actuar. Una vez en conocimiento del numero de actuantes y aquilatado el tiempo de que cada uno podrá disponer, se lo haremos saber al interesado —por conducto de su respectiva F. L. —para que prepare los números preferidos de su repertorio.

Huelga que os manifestemos que, una vez la propaganda impresa, de nuevo hemos de hacer uso de vuestra diligencia para que la misma sea difundida con la debida intensidad. Estamos seguros que vuestra cooperación no nos faltará y en tal sentido confiamos en los resultados, que no pueden ser otros que el éxito moral y artístico de nuestra Organización y la confirmación de que ni el tiempo ni la adversidad logran abatir nuestro ánimo de seguir luchando por el triunfo de la libertad de España y del mundo oprimido.

Anárquicamente vuestros,

Por la Comisión de Relaciones del Núcleo del Alto Garona,
EL SECRETARIO

Las respuestas pueden ser enviadas a: Roque Santamaría, 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

(Extensiva por conducto orgánico a las CC. de RR. y FF. LL. limítrofes de Tarn et Garonne, Tarn, Gironde, Ariège, Hautes-Pyrnnées, Pyr.-Or., Aude, Aveyron, Haute-Vienne, Corrèze y Herault, Gard, Lozère.

TEMAS SUBVERSIVOS

"El Niño"

de Sebastián FAURE

Está ya en venta el tercer folleto editado por «Ediciones Juveniles», que lleva por título «El Niño». Se trata de la reedición de la conferencia que sobre el tema de la educación del niño pronunciara Sebastián Faure en 1922, la cual fué editada con varias otras con el título general de «Temas subversivos». A pesar del tiempo transcurrido, los conceptos vertidos por S. Faure que trata el problema con pleno conocimiento de causa y siguiendo un método comprensivo y convincente, no han perdido actualidad.

Es un folleto de 32 páginas que todos los que se preocupan por el delicado problema de la educación del niño deben leer. Precio del volumen 50 francos, con descuento del 10 p. 100 a cuantos soliciten más de 10 ejemplares.

En venta en el Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

AVISO DEL SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO

No habiendo edición española de la Convención de Ginebra, y habiéndose agotado completamente la edición francesa, lamentamos no poder complimentar los pedidos que nos quedan por servir.

Los compañeros que hubieren adelantado el dinero para su adquisición pueden disponer de él en la forma en que tengan a bien indicarnos.

Al mismo tiempo ponemos en conocimiento de los compañeros que está en venta la edición francesa del «Statut des Réfugiés», que contiene toda la legislación sobre cartas de identidad, de trabajo, etc., y que es muy conveniente para los trabajadores extranjeros. Su precio es de 880 francos.

Servicio de Librería del Movimiento

En rústica ..... 300 fr.
Encuadernado en tela .... 380 »
Alencar (J. M.), El gaucho, I tomo.
Aranha (Graça), Canaán, I tomo. (Tela solamente).
Azevedo (Aluizio), El mulato, I tomo. (Tela solamente).
Balzac (H. de). — Prosperidad y ruina de César Birotteau, I tomo. — La Prima Lisbeth, I tomo. (Tela solamente). — La Casa del gato que pelotea, I tomo. — Alberto Sabarus, I tomo.
Beecher Stove (Harriet), La Cabaña del tío Tom, 2 tomos.
Bourget (Pablo) (de la Academia Francesa), Mónica, I tomo.
Castelar (E.), La Hermana de la caridad, 2 tomos.
Conway (H.), Días sombríos, I tomo.
Daz (Eugenio), Manuela, 2 tomos.
Dickens (Carlos), Oliverio Twist, I tomo. — La Tienda de antigüedades, 3 tomos. — Dombey e hijo, 4 tomos. — Aventuras del señor Pickwick, 4 t.
Genlis (M. de), Adela y Teodoro, 2 tomos.
Goldsmith (O.), El Vicario de Wakefield, I tomo.
González (Nicolás Augusto), El último hidalgo, novela, I tomo. (Tela solamente).
Machado de Assis, Don Casmurro, I tomo en tela. — Varias historias, I tomo en tela. — Memorias póstumas de Elas Cubas, I tomo. — Quincas Borba, I tomo. (Tela solamente).
Mármol (José), Amalia, novela histórica americana, 2 tomos.
Musset (A. de), La Confesión de un hijo del siglo, I tomo.
Ortega (Enrique), Los Casamientos del diablo, I tomo. (Tela solamente).
Pastor y Bedoya, El dote de Margarita, I tomo.
Pinheiro Chagas, Tristezas a orillas del mar, I tomo.
Richebourg (E.), La Señora del velo negro, I tomo. (Tela solamente).
Sienkiewicz (Enrique), Quo Vadis?, 2 tomos. (Rústica).
Tolstoi (León), Recuerdos, I tomo.
Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X). — C. C. P. París 4308-09.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

REPLICA A UN MENSAJE

«La unidad de los españoles»

Bajo este subtítulo del mensaje copio el siguiente párrafo:

«En esta batalla cotidiana que juntos hemos de librar por afianzar la grandeza y el futuro de nuestra nación, hemos de tener muy presente que han llegado a su mayoría de edad unas generaciones que no vivieron la angustia de los tiempos anteriores al 18 de Julio de 1936, que no han visto lo que fué el desmoronamiento de una nación, la vuelta a los tiempos de una anarquía primitiva, los de la justicia por la mano, la inseguridad general, la quema sistemática de los templos, el asalto a las propiedades, la persecución de la fe de las personas piadosas, la destrucción de las cosechas y la anarquía social; el desgarro de la unidad nacional y el asesinato y el asalto a los hogares sembrado con el terror policíaco por los propios hombres de Gobierno.»

.. ..

«Por ello hemos de grabar en el ánimo de las nuevas generaciones la imperiosa necesidada de nuestro Alzamiento, las causas, los desastres y las vergüenzas que nos arrastraban hacia el abismo; que la historia hay que aceptarla como es, maestra de la vida, y sus lecciones no pueden soslayarse. Una cosa es la superación del pasado en la unidad y reconciliación entre españoles de buena voluntad, y otra que pueda olvidarse lo que nos costó esa redención.»

Estos dos párrafos, una buena parte de lo que dice sobre sus enemigos (en este caso todo el pueblo español), podía endosárseles a los que justifican la rebelión, causante de la gran tragedia española, que aun hoy, después de tantos años, todavía no pudo cicatrizar las profundas heridas que esta contienda fratricida dejó en centenares de miles de familias.

Es de lamentar que no se pueda decir en España a estas generaciones **«que han llegado a la mayoría de edad»**, y que no alcanzaron a ver aquellos tiempos, antes del 18 de Julio, toda la verdad. Se indignarían (y con justificación) al confrontar aquella situación con la presente. Su indignación no sería contra las personas calumniadas por el franquismo (dentro de España, que es donde hablan) sino contra aquéllos que han venido engañándoles con falsedades y embustes de todo calibre.

No obstante haré a vuela pluma algo de historia. No faltarán españoles jóvenes aquí que lean estas líneas.

—o—

«TIEMPOS ANTERIORES A 1936»

El siglo XX ha heredado de su antecesor multitud de problemas que los gobernantes de entonces, aferrados a viejas normas políticas, y mediatizados por lo que alguien llamó **«obstáculos tradicionales»**, no pudieron, o no quisieron mitigar (dentro de su gravedad), ya que la solución era imposible. Las rivalidades políticas en el vergonzoso periodo fernandino; las guerras civiles más tarde, desatadas por el carlismo; los pronunciamientos de militares ambiciosos (árbitros, en casi todo el siglo XIX, de la política al uso), la intervención descarada de las altas jerarquías eclesiásticas, intervención secundada por monjas taumaturgas y frailes garañones que hacían del tálamo de la llamada nobleza una habitación de prostíbulo; han sido las causas generatrices de todos los males que hemos padecido después.

Se han desligado de España, más que por sus anhelos de ser libres e independientes, por la política absolutista (aun en los períodos liberales) aquellos pueblos de América, que hogaño constituyen naciones prósperas donde tienen asiento (en algunas) el sentimiento de la libertad y el respeto a los derechos del individuo.

Los últimos bastiones que poseíamos los perdieron unos políticos demasiado obtusos, saturados de un malentendido patriotismo, y una militarada fanfarrona y engreída, con aire de perdonavidas.

Aquellos políticos; aquellas pandillas de militares y tonsurados, no supieron retener a los pueblos americanos, por medio de una educación cívica con fines encaminados a concederles en su día, y por las buenas, la independencia a la cual se encaminan los pueblos y los individuos.

Se mandaban botarates uniformados que trataban a los indígenas a puntapiés; se enviaban también, a nobles arruinados para que repusieran sus maltrechas fortunas a costa del despojo y del robo a los nativos; se exportaba, al mismo tiempo, cuadrillas de frailes, que, bajo el pretexto de evangelizar a los nativos, se iban apoderando, al socaire de una política de palo y tente tieso, de las pequeñas parcelas de terreno, que servía de sostén y de alimento a modestos campesinos, desprovistos de influencias...

De estos despojos... que no son leyendas, podían hablar algo los filipinos y la nación paraguaya que han visto a los individuos de esa nefasta cuadrilla internacional intitulada Compañía de Jesús hacerse poco menos que dueños del país.

—o—

Mientras se practicaba esta política de rapiña de fronteras afuera, en el interior del país se explotaba inicuamente al proletariado español obligándole a trabajar jornadas agotadoras de catorce a diez y seis horas diarias por salarios irrisorios que no exceden de una peseta por día.

Es entonces, cuando un puñado de trabajadores inteligentes, desengañados de que los políticos, llámense como se llamen, no persiguen otras miras que su encumbramiento, constituyen una organización para la defensa de sus intereses económicos, y dirigida por ellos mismos, sin la ingerencia de personas extrañas a la clase trabajadora.

De este núcleo surge la Federación Regional Española, adscrita a la Primera Internacional, con su dirección en Madrid, por Anselmo Lorenzo, Francisco Mora, Tomás González Morago, entre otros.

Las persecuciones a esta Organización y a sus hombres no es el momento de narrarlas aquí. Basta consignar que un congreso de clérigos sin sotana, declaró fuera de la ley a la Sección Española de la Internacional.

En esta persecución contra los trabajadores que propugnaban por hacer llevadera la vida de los mismos, en esclavizarlos, como no podía ser menos, se distingue la Iglesia Católica con sus diatribas, apóstrofes y excomuniones a los trabajadores que se organizaban para defender sus derechos indiscutibles.

No está de más añadir, en honor a la justicia, que los obreros españoles han sido defendidos por hombres de gran prestigio. Entre los que más se distinguieron figuran los nombres de los grandes liberales, Nicolás Salmerón, Francisco Pi y Margall, Baldomero Lostán, Nicolás Estévanez y otros.

VERITAS
(Continuará.)

España, enero 1955.

Camino del destierro

(Viene de la página 2)

Entonces se me acercaron unos carabineros y me propusieron montar una guardia armada en los alrededores, no fuéramos a ser víctimas de una agresión por parte de los fascistas, pues las noticias que tenían no eran muy tranquilizadoras. Como el consejo que me daban me parecía muy prudente, dispuse que así se hiciera.

La noche fué muy angustiosa para todos, y para empeorar la situación, empezó a llover a torrentes siendo muy pocos los que encontraron un lugar de refugio.

Amaneció el nuevo día, la lluvia cesó, y el sol lanzó sus primeros rayos para calentar nuestros cuerpos ateridos por el frío.

Y toda aquella muchedumbre de más de mil personas se puso en marcha por aquellas colinas, en dirección a la frontera francesa.

Al frente de mis compañeros entramos en Francia con el fusil al hombro. Se acercaron algunos gendarmes, a quienes entregamos las armas, en espera de volver a empuñarlas, y pisamos la primera tierra del destierro, que para mí no era cosa nueva. A poco fuí detenido, llevado a Perpiñán y encerrado en un recinto cercado por alambradas como si hubiera sido una fiera, viéndome separado de la infortunada familia del Rosal, a la que no pude seguir prestando ayuda.

Y hago punto final a este relato, contado por un hombre del pueblo, que hizo cuanto pudo para defender la causa de la libertad en España, que es la causa de la libertad del género humano.

Pedro VALLINA

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

El grupo artístico «Iberia» de Roanne, en clusura de temporada, presentará un magnífico espectáculo de teatro y variedades, el domingo 6 de junio, a las 4 y media de la tarde, en el local social, 36, rue Jean-Moulin.

Primera parte: El sainete cómico en un acto. *«La real gana»* y la introducción del monólogo *«La Huelga de los herreros»* y *«Un juicio más»*.

Segunda parte: Farré y sus melodías modernas; Eloina Brosed en sus nuevas creaciones; Susana, la gran canzonetista francesa; Doudou Valomon, la joven virtuosa del acordeón; Eloina-Manolito Brosed, dos reapariciones queridas del público francés.

***

La Sección local de S.I.A. de Perpignan. organiza para el 29 de mayo, en el Teatro Municipal, un gran festival artístico que representará el Grupo «Terra Lliure» de Toulouse, a base de las zarzuelas *«La del manojo de rosas»* y *«Molinos de viento»*. Los compañeros que deseen se les reserven localidades pueden dirigirse al secretariado de S.I.A.

CONFERENCIAS EN NARBONNE

Conferencia pública organizada por S.I.A. vara el domingo día 29 de mayo a cargo del geólogo Alberto Carsí que tratará un tema popular y sugestivo español, en el Palacio del Trabajo, a las 3 horas de la tarde.

EN BAGNERES-DE-BIGORRE

El día 28 de mayo a las 9 de la noche, tendrá lugar una charla organizada por la F.L. de JJ.LL. de Bagnères-de-Bigorre. La charla en cuestión correrá a cargo del compañero V. Llansola, quien disertará sobre el sugestivo tema: *«Valor de la Juventud ante la evolución social»*.

Todos los compañeros y simpatizantes son cordialmente invitados a asistir a este acto.

REUNIONES

La F. L. de la C.N.T. de AGEN (Lot-et-Garonne) convoca a todos los compañeros a la asamblea general que tendrá lugar en el número 3 de la calle Pontarique el domingo 29 a las 10 de la mañana.

Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

UNION LOCALE C.N.T.
FRANÇAISE
Groupe Sébastian-Faure F.A.
Saint-Etienne

Le vendredi 3 juin à 20 heures, salle Sacco-Vanzetti, Bourse du Travail, aura lieu une réunion avec le concours du camarade Rassinier, auteur du « Mensonge d'Ulysse ».

Cette réunion traitera de la vie des camps de concentration.

Nous invitons tous nos camarades à assister à cette réunion.

JIRA DE CONCENTRACION LIBERTARIA

Las fechas en las que tendrá lugar la gran jira de concentración libertaria, organizada por la Federación Local de la F.I.J.L. de Toulouse, se aproxima. Como es sabido esta manifestación de confraternidad libertaria se desarrollará durante los días 28, 29 y 30 del corriente mes de mayo, y tendrá como cuadro el magnífico lugar, ya legendario en nuestras jiras de exilio, de La Tamarisière.

Los compañeros en general y los de Toulouse en particular, son informados que los organizadores disponen de un autobús de 45 plazas, siendo el precio del viaje, ida y vuelta, de 800 francos. Es recomendable que los compañeros se inscriban sin tardar, pues la relación quedará cerrada tan pronto se cubran las plazas vacantes, para lo que pueden dirigirse al Secretariado Local de JJ. LL., Bolsa del Trabajo, los domingos por la mañana, y al C.N. de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, durante los días de semana. Igualmente se les recomienda que vayan provistos de tiendas de campaña y de cuantos útiles de uso personal les sean necesarios.

Los compañeros y FF.LL. en general y los de los lugares limítrofes a Toulouse y a La Tamarisière en particular, son cordialmente invitados a participar en esta jira, dándole la importancia y el realce que merece. Seguros estamos de que así lo harán, con la que tendrán la posibilidad de pasar tres días agradables recreando el cuerpo y el espíritu.

—Para el día 5 de junio próximo la F.L. de Béziers celebrará una jira campestre en las inmediaciones del pueblo Colombières-sur-Orb a la cual invitamos a todos las FF.LL. limítrofes y compañeros en general.

En la misma el compañero A. Carsí nos deleitará con una charla sobre Geología.

La salida de Bézziers a las 7 de la mañana.

El libro de la vida

(Viene de la página 2)

ganizada; por el guerrerismo ensombreciendo el porvenir de todas las generaciones humanas. Y otro en calidad de epílogo lo forman los «siete pecados capitales» que cantando aprendíamos de parvulillos sin saber lo que cantábamos ni lo que eran pecados capitales, como cuando nos decían que los enemigos del alma son tres: el mundo, el demonio y la carne. Después vimos que esos tres eran cuatro: el capitalismo, el Estado, el militarismo y las religiones con la corte celestial de sombrías y tenebrosas plegarias.

El libro de la vida es tan vasto y tan denso que no hay que cerrarlo nunca para que no se obscurezca el sol para siempre.

Vicente ARTES

S. I. A.

HUMANOS SENTIMIENTOS

¡Solidaridad, noble palabra para los que carecen de ella! La solicitan los enfermos, los mutilados y también los ancianos que no pueden trabajar.

¡Hombres de conciencia, no olvidéis aquellos compañeros que en su juventud dieron todo su esfuerzo y fueron constantes con el ideal.

No dudamos de vuestros sentimientos solidarios que constantemente son invocados en la tribuna y en los lugares de trabajo; esa gran labor de solidaridad para cuyo fin damos un solo consejo a todos aquellos predispuestos al cumplimiento del deber solidario; y es que par tal efecto disponemos de un organismo que constantemente realiza su tarea solidaria.

La solidaridad y el apoyo mutuo han sido siempre invocados por todos aquellos compañeros que nos han precedido.

El esfuerzo común de nuestras voluntades, puesto en práctica, tiene un bello significado: solidaridad para el trabajo; solidaridad en la cultura. Hemos de congratularnos del sentido de solidaridad que se va manifestando. Este es uno de nuestros afanes.

Tenemos el hermoso ejemplo que nos brindan a diario los pájaros cuya asistencia solidaria entre ellos se manifiesta en todos sus actos de la vida.

No debemos olvidar el significado de la palabra SOLIDARIDAD. Vayamos realizándola con perseverancia; los compañeros enfermos y ancianos deben estar asistidos: hoy por tí y mañana por mí. S. I. A. nos recomienda constantemente la práctica de la ayuda.

¡Solidaridad, siempre solidaridad, factor determinante en nuestra cotidiana lucha!

CRIADO

RECITAL DE POESIAS EN ROANNE

El día primero de mayo, en conmemoración del asesinato de Chicago se celebró en Reanne un recital de poesías en el que los componentes del Grupo Artístico Iberia de la JJ LL. de la localidad dieron muestras de sentimiento y sensibilidad en su manifestación artística, con poesías alusivas o propias del día que se conmemoraba, dando lugar a que en este día de luto de los trabajadores conscientes, el público supo comprender y sentir a través de la actuación de los artistas que actuaban la tristeza que en nosotros engendra un día como este.

Destacó entre las prestaciones de nuestros rapsodas Eloina Brosed, la cual le dió todo su calor, con su fina sensibilidad, al poema de J. Sanjurjo «La guitarra herida», dando lugar a que la mayoría del público se sintiera conmovido hasta las lágrimas.

María Romeo, que cada día se afirma más sobre las tablas y el director artístico del Grupo, Paterna, nos hicieron sentir, en un arreglo de este último, primero, y en la poesía de Harry Bann «El muerto sale de su ataud». Después, momentos de gran intensidad dramática, haciendo vivir al público toda la tragedia de nuestro exilio

Libertad Cuello, Manuel Brosed y Juanita Vera, nos hicieron entrever las grandes posibilidades con que cuenta el grupo artístico para sus próximos festejos, pues todos se comportaron como veteranos, tanta fué su facilidad, cuando no son más que semi debutantes en las tablas. Hay que señalar el «début» de María Paterna, hija del director del grupo, que con sus cinco años recitó casi con la misma facilidad que su padre, que ya es decir; una nueva aportación al cuadro que esperamos nos dará en el futuro nuevas satisfacciones.

Y ahora a esperar el último espectáculo de la temporada, temporada llena de éxitos, en la cual el grupo artístico se ha reafirmado de forma palpable, dando pruebas de que sus posibilidades son grandes y de gran beneficio para lo que es nuestro fin, el M. L. y sus obras sociales.

CENIT

SUMARIO Nº 53

Carlos A. Rama: El fascismo como dictadura capitalista. — **Vladimir Muñoz:** El terror militar en la España precristiana. — **Vida Esgleas-Montseny:** Algunos conceptos sobre la educación. — **Doctor Juan Lazarte:** Estado y sexo en la cultura moderna. — **Alberto Cars :** Mi opinión sobre «CENIT». — **Federica Montseny:** Cuentos de la noche. La aventura. — **R. London:** El tabaco y la trombosis coronaria. — **Margaret Knigth:** Ecos de la vida inglesa. Las charlas de la B.B.C. — **Puyol:** La novela de Salcmé. — **Gérard de Lacaze-Dhutiers:** Siglos de tortura. — **Ricardo Mella:** Ideario (folletón encuadernable).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Han pagado hasta fin de año: Serrate R., Mervilliers (E.-et-L.); Fernández P., Lieusaint (S.-e-M.); Ripoll J., Narbonne (Aude); Marín F., Carrières-sur-Seine (S.-et-O.); Blasco V., Quarante (Hérault); Benavent J., Brest (Finistère).

Pijoán F., Pollestres (P.-O.): Distribuímos tu giro como indicas. De acuerdo. — Zapater F., Draguignan (Var): Pagas suscrip. hasta 31 marzo 1956; los 460 francos restantes los entregamos pro-España. — Angeles R., Pellissanne (B.-du-Rh): Conformes, pagas hasta 30 septiembre. — Vélez J., Narbonne (Aude): De acuerdo con la distribución del giro.

Morcillo M., Rognonas (B.-du-R.): Pagas año 1955. Entregamos los 1.800 francos a S.I.A. — Royo M., Aiguefonde (Tarn): Abonas suscrip. hasta 28 febrero próximo pasado. — Parejo S., Ste-Livrade (L.-et-G.): De acuerdo con tu última liquidación. — García J., Venissieux (Rh): Abonas hasta número 509. Conformes.

Gallup J., Reymure-le-Vif (Isère): Pagas hasta 30 septembre. — Segura V., Lunel (Hérault): Coincidimos con tu pago. — Marsac B., Alès (Gard): De acuerdo, abonas hasta número 521 y «Cénit» núm. 52. — Murillo F., Grand-Combe (Gard): Conformes con la última liquidación. — Esco J., Albertvilel (Savoie): Con tu giro pagas año 1954.

García J., Evreux (Eure): Distribuímos tu giro como detallas. De acuerdo. — Calvo V., Coursan (Aude): Coincidimos, pagas segundo trimestre del paquete. — Orozco M., Agde (Hérault): Abonas hasta número 523; «Cénit» número 52 y «Nouvelle Idéale» núm. 1. — Miret J., Rabat (Maroc): Con el giro recibido a tu cuenta, pagas hasta número 530.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CRONICA

LA SEGUNDA CRUZADA

DE repente al dómine del Ministerio de Educación franquista le ha dado la comezón del cargo. Ya hace tiempo que rueda por periódicos y tribunas la consigna contra el analfabetismo. Hay inclusive montado el tingladillo de una Junta a cuyos auspicios se confía la ardua tarea de sacar de la oscuridad de los iletrados a un 14,24 por 100 oficial de profanos del abecedario. El señor Ruiz-Giménez, basándose en que todo apostolado sólo puede dar frutos dando el apóstol el ejemplo, ha tenido la virtud de alfabetizar, mediante un milagro del que sólo él — y nosotros — tiene el secreto, a la mitad del censo desalfabetizado. Se infiere el milagro de que mientras los datos de los técnicos estadísticos arrojan un 29,41 por 100 de indoctos en las primeras letras y garabatos, el ministro de Educación, oficial y solemnemente rebaja esa cifra a los 14,24 mencionados. Buen principio; un esfuerzo más en este sentido y problema resuelto.

Un editorialista compara el analfabetismo al cólera, a la viruela y a la plaga de langosta. El mismo ministro de Educación lo achaca a «costumbre inveterada», y al efecto ha prevenido a la opinión con los avances de un decreto verdaderamente sensacional. Se impondrá a los padres de familia que descuidan el deber de asistencia de sus hijos a las escuelas fuertes sanciones que irán de la multa clásica o rutinaria a la suspensión de la percepción del plus de cargas familiares.

El mismo ministro se ha referido muy de refilón a circunstancias económicas y sociales de las familias cuyos padres se ven obligados a enviar a sus hijos a trabajar tempranamente «por necesidades imperiosas de la vida». ¡Ah, pero esto va a ser pronto un subterfugio deleznable, toda vez que una mejora en la distribución de la renta nacional» pondrá en evidencia a los saboteadores de la nueva cruzada. Por de pronto esto último será el APUNTAR, después, no antes, de haber DISPARADO el decreto con su carga de severas sanciones. El ametrallamiento no ha de dejar al abrigo a los empedernidos analfabetos, quienes, tras un amplio plazo que se les concederá para instruirse «elementalmente», de hacerse los remolones podrán ser sancionados hasta con la privación de empleo.

La cuestión de edificación o habilitamiento de escuelas no tiene por lo visto tanta importancia; no la tiene tampoco la de la mejor distribución de la renta, y en cuanto a la instrucción «elemental» agitada como bandera de enganche de esta «colonización interior de las inteligencias», ésta merece punto y aparte.

Tenemos a mano varios textos escolares que son de rigor en las escuelas primarias del franquismo. El primero, una especie de cartilla, se abre con un retrato a toda plana del «caudillo». Siguen a los ejercicios de silabario los primeros textos elementales. Los párvulos, ya preparados para leer a sopetones, podrán iniciarse en estos textos, antes de tener una noción del mundo geográfico, sobre los principios y fines del Movimiento y de la Cruzada. En esta especie de historia sagrada laica los educandos empezarán a tener evidencia de la descomunal batalla librada por los ángeles del «Glorioso Alzamiento» contra el infierno de diablos rojos».

Pero esto no es más que la cartilla. Un libro de lectura de primer grado, llamado «Enciclopedia», nos empolla de conocimientos como estos: «La señal de la santa cruz», «La oración», «El Padrenuestro», «El Avemaría», El Credo», «La Salve», «La Santísima Trinidad», «La Encarnación», «La Redención», «Los Mandamientos de la Ley de Dios», «Los Mandamientos de la Iglesia», «La Confesión», «Las Virtudes Teologales y Cardinales», etc., etc. Y sigue aquí un minucioso compendio de la «Historia Sagrada» seguido a su vez de la Historia de España, cuyos son estos textos: «La República se había presentado pacíficamente. Pero a pesar de sus promesas, antes de un mes ardían iglesias y conventos. Las Leyes no eran respetadas. Los atropellos eran frecuentes, así como los asesinatos de personas de orden.» «José Antonio Primo de Rivera se propuso la salvación de la Nación, instituyendo la Falange Española». Sigue el asesinato de Calvo Sotelo y el inicio del «Glorioso Alzamiento»: «Los rojos eran dueños de las principales capitales de España y en ellas se ensañaron de manera inaudita contra obispos, sacerdotes, religiosos, políticos de derecha y gentes del pueblo de todas condiciones». Y termina con este broche: «Francisco Franco Bahamonde, Generalísimo de las Fuerzas Nacionales de Tierra, Mar y Aire, Jefe del Estado Español, fué el hombre providencial que nos llevó a la victoria...»

Encontramos a faltar una novena Bienaventuranza en el capítulo de la doctrina cristiana; esta: «Bienaventurados los analfabetos que no pasaron por el suplicio de la escuela franquista, y en buena hora que quiebre por el eje la «cruzada nacional de alfabetización», destinada a avasallar, a embrutecer y asfixiar en el huevo el espíritu de la infancia».

JOSE PEIRATS.

DIVULGACIONES

EL ESCLAVO EPICTETO

MUY fundadamente se ha dicho que «El bien y el mal no vienen nunca solos». Por esto la Historia es un relato de la vida de un agitado mar que es la Humanidad, cuyo oleaje se repite, siempre distinto aunque semejante. A los diecinueve siglos y medio de nuestra Era han de añadirse cincuenta siglos más que pasaron desde la fundación de Egipto, total setenta siglos de que se escriben relatos y se concretan hechos.

A través de tanto tiempo han sido innumerables y variadas las actividades de los pueblos, y, nota corriente es la lucha del egoísmo y la ambición frente al altruísmo y la generosidad; la venganza y el odio frente a la tolerancia y el amor; la ignorancia frente a la sabiduría; el retroceso torpe frente al progreso inteligente; la rapacidad frente a la nobleza y el desinterés. Por esto son más de admirar y de apreciar las figuras generosas y desprendidas que dedicaron sus actividades y ofrecieron sus propias vidas en bien de la felicidad colectiva.

Son más las personas que se inclinan al mal, pero son legión numerosa las que, en todas las épocas se dedicaron al bien, y, para ellas es nuestra devoción y nuestra gratitud.

Un aspecto notable se desprende de la realidad de los hechos históricos, y este es, la diferencia del concepto de la vida y del valor de la bondad en el seno de las distintas y opuestas capas sociales; la de los poderosos y la de los humildes. Los primeros cargados de ambición y de orgullo, y los segundos llenos de generosidad, de simplicidad, y de modestia, que son los sustentáculos de la sabiduría en tanto que base de la fraternidad.

Y aquí está Epicteto retratado en cuerpo y en alma por su propia conducta. Era a principios de nuestra Era histórica. Nacido en Frigia, Asia Menor, es decir en la parte helénica del imperio romano. Fué llevado a Roma hacia fines del reinado de Nerón como esclavo de uno de los capitanes de la guardia del emperador. Su amo y dueño, admirado por las notables disposiciones de su esclavo le hizo instruir, y se inició en la filosofía del noble estoico Musonius Rufus, cuya doctrina admiró al paria iluminado, que pronto había de ser famoso maestro.

No era el estoicismo una filosofía nueva y endeble, hacía tres siglos que Zenón la enseñaba ya en Atenas desde los pórticos de los templos sin penetrar en ellos. Stoa, en griego es esto: Sistema moral que se enseña desde los pórticos.

La base fundamental de la filosofía estoica es la libertad. Bien sabía Epicteto lo que la libertad vale y cuesta, y esto explica el ideal que encierra esta rama del humano saber cuya predicación, elevada y difícil implicaba un grave peligro emanado del interior de los templos.

Epicteto murió por el año 125, rodeado de la veneración de sus discípulos. El había ilustrado por su propia vida la moral heroica que profesaba, y había reanimado, en una época precisamente propicia para otras religiones que pugnaban por su hegemonía en el mundo. Ello no obstante, el estoicismo es, todavía, una fuente de fuerza y de consuelo para los más nobles espíritus de todos los pai-

por Alberto Carsì

ses, según expresión de imparciales filósofos y científicos.

La obra de Epicteto, como las de diversos clásicos, era más oral que escrita, pero sin embargo, en este caso, cuentan el historiador y el filósofo, con el célebre Manual, que consta de 53 párrafos, y los sostenes de su doctrina que constan de 44 artículos.

No son estos documentos frutos verdes de una imaginación tornadiza, sino frutos sazonados producto de una recta conciencia y de una inteligencia profundamente reflexiva, ejemplo evidente de lo que puede el sentimiento elevado y sincero humanizado hasta sus últimas consecuencias. He aquí el hombre elevado a símbolo por el valor intrínseco de su poderosa personalidad, que siendo un esclavo, un modesto hijo de la desgracia, por serlo del pueblo, alcanza por su sabiduría y su virtud, por su desdén del poder y su sentimiento de la fraternidad, los más elevados peldaños de la Historia.

En el Manual existen definiciones como estas: «No quieras que las cosas sean como tú desees; confórmate con que las cosas sean como son; este es el secreto de la felicidad». «Cuando caminas, bien miras de no pisar un clavo o una astilla de silex que pueden herir tus pies o dislocarte el tobillo. ¿Y por qué no procuras evitar también que otras cosas no desvíen la razón que te seguía? Si todos tomásemos esta precaución, mejor sería siempre nuestro destino». «Ten siempre presente la imagen de la muerte, la del exilio y la de todas las peores desgracias, pero sobre todo la de la muerte; de esta manera no serás nunca víctima de un pensamiento de bajeza ni tampoco de ninguna loca ambición».

El armazón filosófico de su doctrina se detalla en sus «Soportes» o «Sosteneis», de los que bastan sus títulos para reconstruir su elevado pensamiento. Citaremos algunos: El verdadero bien está comprendido en nuestra facultad de pensar. — Los hombres somos ciudadanos del mundo. — La moral es una gran fuerza. — El suicidio. — Los esclavos son nuestros hermanos. — Serenidad ante la muerte. — El objeto de la filosofía es iluminar nuestra noción del bien. — Debemos soportar el exilio y la muerte sin tristeza ni temor. — La amistad. — Riqueza y pobreza moral. — Ejercicios de resistencia a las inclinaciones. — La libertad y la servidumbre.

Epicteto abre su pecho en carne viva para que tomemos de sus propias entrañas la solución de todos los problemas morales, y el bálsamo para todos los sufrimientos.

Era ya libre y su bandera no podía ser otra que la libertad y el espíritu de justicia; en esto se condensaban sus ideas generosas, por lo que los poderosos eran su amenaza constante pero no su freno para predicar el bien. No obstante, siendo tan noble, tan valeroso y tan sabio, a él se acercaban los escogidos para seguir sus lecciones, dándose el admirable caso de que quien fué esclavo, vendido como una mercancía y azotado como una bestia, era ya admirado, solicitado y querido por las más elevadas personalidades, magistrados y jueces, que se acercaban a él para consultarle.

En su muerte, hacia el año 125 de nuestra Era histórica, estaba rodeado de sus múltiples discípulos, llorosos y afligidos, y era así, porque es muy raro descubrir almas puras y desinteresadas que no vendan por cuatro dineros su sabiduría, sino que la den regalada a los necesitados de amor y de fe en sí mismos, sin temor a nadie ni a nada, como realizó, entre otros famosos racionalistas, hace ya cerca de 20 siglos, aquel hijo del pueblo que se llamó Epicteto, cuyo nombre es patrimonio de la Historia y nadie puede ya borrar.

Crónica de LONDRES

PICTORICA

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

CUALQUIER discusión en la función del arte moderno tiene su justificación en la visión e interpretación del artista acerca de la sociedad y el arte. El gusto artístico popular parece incurable de su devoción por la reproducción, sea esta paisajes, figuras u otros objetos. La teoría del elemento abstracto que sirve el propósito complementario de la forma o del colorido se trate de obras de Picasso o un Henry Moore, sigue manteniendo un reducido público.

Tal vez sea más selecto en la concepción visionaria, más creador o animador de una teoría artística moderna pero incapaz de conseguir —hasta la fecha— cautivar la aprobación de la mayoría de asistentes a las Galerías y Museos de Arte.

El problema sigue debatiéndose no sólo en la escultura y la pintura, sino también en música. Se requiere, al parecer, de una educación especial, y quienes ignoramos los secretos en la forma de apreciar ciertas artes, hacemos bien en recibirlas con la sensación del asombro y la virtud del silencio. Ir más allá sería un atrevimiento incompetente. Podemos decir que, lo bello es aquello que agrada a nuestros ojos, pero tal définición del gusto individual es injusto aplicarlo al proceso general del arte en todas sus formas.

La crítica inglesa, muy arraigada a la tendencia clásica y muy reservada a la producción del surrealismo importado, tuvo aquí unos días de zozobra y comentarios agitados con ocasión del cuadro de Winston Churchill, pintado por el artista Sutherland con ocasión del cumpleaños del político inglés. En el mismo, el artista ha interpretado a Churchill a la manera que lo conocen los que no lo tratan de cerca. Con expresión amarga agregada a un espíritu inquieto y dominante. El ex-primer ministro conserva el cuadro por ser obra de uno de los mejores pintores contemporáneos pero según referencias lo mantiene envuelto en el cuarto de los trastos.

No ha tenido el mismo trato el conocido artista Pedro Annigoni, cuyas pinturas, sobre todo los retratos de mujeres y principalmente el de la reina inglesa, no sólo refleja toda la expresión de la monarca como nadie lo había imitado sino que ha conquistado al público, que ha logrado apreciar de cerca la cualidad de esta gran obra del artista italiano. Pero en competencia artística otro pintor inglés tuvo también como motivo a la reina, éste y no el cuadro de Annigoni figuraba en la sala de preferencia dando lugar a una polémica en la prensa y en donde la crítica y el público censuraron la descortesía de los organizadores de la Exposición de Verano de la Academia Real de Londres.

Una de las corrientes con que cuenta la tendencia de la pintura a través de su historia es la falsificación. Al cúmulo de referencias existentes debe sumarse hoy el descubrimiento en la Galería Nacional de Londres de un cuadro que durante treinta años ha estado expuesto al público y atribuído a Francisco Francia (1450-1517). Este cuadro se adquirió en Roma en 1893. Se trata del lienzo «La Virgen con el Niño y un Angel», primera obra del famoso pintor y cuya referencia ha venido destacando en las Enciclopedias y en los libros de referencia artística. Un comerciante en cuadros adquirió en una sala de subastas otro cuadro parecido al que se venía atribuyendo a Francia, con ciertos rasgos, aparte de no estar firmado (el lienzo falso lleva la firma) que provocó en Mr. Koetser un interés por demostrar que el suyo y no el expuesto en la Galería Nacional es la obra auténtica; después de cinco meses de estudio los expertos han decidido catalogar el lienzo que venía siendo admirado como cuadro falsificado. Un motivo para tener en suspenso a buena parte del público que acude a los Museos de Pintura, cada vez que se detiene a examinar las obras de los artistas de otros tiempos.

La Galería Nacional de Londres no se propone deshacerse del cuadro. Seguirá conservándolo —en el ángulo de las obras piratas— como un tesoro del arte falsificado.

GERMEN

ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

I

BAJO la firma de Marín Civera y de González Malo, han sido publicados recientemente, en «España Libre» dos extensos trabajos que merecen ser leídos, porque sus autores son hombres cultos, pero que al mismo tiempo causan sorpresa, incluso indignación.

Está bien, es indispensable escribir sobre economía libertaria. He empezado desde 1919, y sigo ocupándome, en la medida que me le permiten las distintas orientaciones de mis esfuerzos y el tiempo de que dispongo, de esta clase de problemas en lo que se refiere a los países en cuya prensa colaboro. Además de lo ya publicado en lengua española, tengo, desde hace diez años, un libro inédito, y muchos materiales copiados. Sigo acumulando materiales para producciones futuras, y si me fuese posible reunir a unos cuantos muchachos dispuestos a trabajar, me esforzaría por orientarles o ayudarles en esta disciplina necesaria para que nuestro movimiento no malgaste oportunidades futuras, no se condene a la incapacidad constructiva que acarrearía su descalabro final.

Pero, por mucho alarde de erudición que se haga, resulta imperdonable que hombres cultos e inteligentes traten, en 1955, ciertos temas como si fuesen innovadores, y planteen problemas ya planteados y resueltos en la medida en que el estudio anticipado puede

por Gastón Leval

resolver un problema, hace más de un siglo por Proudhon, y vueltos a plantear y resolver por numerosos escritores anarquistas y libertarios, incluso por el movimiento libertario español desde que apareció bajo forma de sección española de la Primera Internacional.

Ciertamente, cada cual debe pensar de por sí cuando puede —cuando no, mejor es que repita el pensamiento ajeno— y tiene derecho a escribir lo que piensa si algún interés tiene. Pero hombres que escriben, que han estado largos años en la C.N.T., pretenden estar en ella todavía, y estarán mañana, no deben ignorar lo que antes que ellos han hecho, dicho, escrito nuestros maestros sobre lo que ahora se les ocurre abordar como cosa desconocida.

Tanto valdría escribir sobre la necesidad de criticar y combatir al Estado, al capitalismo, a la religión y a la iglesia. Tales supuestas novedades asombrarían. Lo que hacen los dos compañeros mencionados no es menos asombroso.

Hay cosas sentadas, definitivamente establecidas. Y lógicamente lo adquirido debería servirnos para desarrollos sucesivos, para trabajos nuevos e inéditos, para una empliación continua de nuestros conocimientos, del caudal de nuestra cultura, para un perfeccionamiento en las especializaciones de que se componen nuestras actividades intelectuales, nuestras prácticas colectivas.

Pero no: existe no sé qué desdén sistemático hacia lo que han escrito nuestros pensadores, nuestros teóricos, nuestros economistas, voluntad de desconocimiento, obstinación llena de suficiencia en cerrar los ojos, los oídos, la inteligencia, el pensamiento, el entendimiento ante los libros, los escritos de esos pobrecitos que se llamaron Proudhon, Bakunín, Kropotkin, James Guillaume, Ricardo Mella, Cornelissen, José Prat, Sebastián Faure, incluso Malatesta, Luís Fabbri y otros.

De estos autores, de los trabajos realizados en la Primera Internacional por las secciones bakuninianas, nada se sabe, ni se quiere saber. Los dos ensayistas mencionados han citado a Henry George, a Stuart Mill, a Lord Keynes, a Ortega y Gasset, a Catón, al historiador inglés Toymbee, etc., etc. Pero desconocen a los escritores de su propio movimiento.

Tal incongruencia llena de estupor y tristeza.

Todos los problemas que ellos se plantean, me les he planteado hace tiempo. Y aunque no carezco ni de imaginación constructiva, ni de conocimientos especializados para resolverlos también a mi modo, ante todo me he preguntado lo que se había escrito, cuál era ya el aporte hecho anteriormente a mí. Si los compañeros mencionados se diesen este trabajo, no cometerían el error de creer y decir que el movimiento libertario carece de soluciones prácticas elaboradas, de orientaciones constructivas sobre la economía libertaria y libertad de iniciativa individual y trabajo colectivo. Ni, lo que es peor aún, el error e involuntariamente la mala acción de extraviar a sus lectores haciéndoles creer que sobre tales problemas el movimiento libertario —es decir el movimiento anarquista socialista y sindicalista antiestatal— anda huérfano de soluciones y debe empezar a deletrear. Ni de sustituir el estudio real por literatura sobre el estudio real.

Más que entregarse a cogitaciones sobre los prolegómenos de la filosofía fisiocrática, y teorizar en abstracto sobre humanismo y trabajo, mejor harían esos dos autores por empezar a leer a los maestros libertarios, que pueden también ser los suyos. Por ejemplo, el admirable opúsculo de James Guillaume **Idées sur l'organisation sociale** que, ya en 1864, condensaba en sesenta y cuatro páginas todo lo que se podía decir, y casi todo lo que se puede decir hoy sobre la estructuración de la sociedad nueva.

Si leyesen los **Estatutos de la Fraternidad Internacional**, de Bakunín (de los que Pablo Eltzbacher, jurista alemán, daba ya largos extractos en su libro «El Anarquismo»), y el «Catecismo Revolucionario» del mismo Bakunín, tendrían asimismo buena parte de las soluciones buscadas. Si estudiasen el pensamiento constructivo del mismo Bakunín, que ha informado el pensamiento del movimiento sindical ácrata español, en sus Obras, sus programas, su correspondencia, mucha luz verían desparramada sobre lo que les parece obscuro.

Si estudiasen a Proudhon, sus artículos de 1848-1851, reproducidos en volúmenes, su libro **Solution du pro-**

(Pasa a la página 2.)

¿Retorno a la Edad Media?

(Viene de la página 1)

carta del interior llegada indirectamente a nuestro poder. Es el grito de desesperación del hombre puesto en el potro del Santo Oficio, en lucha con sus sentimientos, sus convicciones y su derecho a la vida:

«La boda será este año... será uno de los días más amargos de mi vida, y tan solo por el «nimio» detalle de donde tengo que entrar y la ceremonia a que me he de someter. Es cierto que es una claudicación, mírese por donde se mire, pero ¡qué difícil es mantener una línea inflexiblemente recta a lo largo de toda una vida!...» «A veces es necesario ser, no sólo el paladín del ideal, sino el eremita del ideal; es preciso, a veces, para mantenerlo, negar en nuestra propia vida lo que el ideal representa. Aquí nace el héroe, pero aquí también muere el ser humano en cuanto que, como tal, apetece, goza y tiene derecho a vivir como lo que es...» «Yo podría encontrar en cualquier momento una mujer que accediera a vivir conmigo maritalmente en las condiciones que yo quisiera. Pero, ¿y después? Nada me importa lo que el mundo pueda murmurar a mi alrededor. Pero mis hijos, por ejemplo, declarados ilegítimos por no sé qué absurda ley, no tienen derecho a esto, a lo otro y a lo de más allá...»

El siervo de la Edad Media, poco evolucionado moral y socialmente, no supo de este suplicio, de este aplastamiento de la personalidad, por la sencilla razón de que no la tenía, y por la razón, también, de que el feudalismo representaba una conquista comparándolo con la esclavitud. El siervo gozaba de ciertos derechos y de ciertas libertades que el amo romano, que le daba un trato de bestia, de animal doméstico, de cosa abstracta y sin personalidad, le había negado siempre sin la más mera vacilación. El siervo del feudalismo teocrático y castrense español experimenta intensamente, terriblemente, un doblado suplicio espiritual: la nostalgia de las libertades perdidas, de las que conserva fresco el recuerdo, y la congoja desesperada de quien sintiéndose ente evolucionado se ve constreñido, obligado, forzado, si quiere darle al cuerpo y al espíritu una mínima parte de las satisfacciones que reclaman como ser viviente, a plantearse terribles problemas que le sugieren cerrar los ojos, a optar entre dos enormes sacrificios: el de sus convicciones, el de su vergüenza, el de su sentido del ridículo, el de su dignidad, en suma, o el del derecho a cierta parte de nuestra vida en la edad crítica de su virilidad y de sus más sublimes afecciones.

He aquí la inmensa tragedia de España sobre la que resbalan, omiten o ignoran referirse plumas demasiado simplistas, frías y triviales para captarla en toda su terrible grandeza.

Gestas magníficas de la revolución española

(Viene de la página 1)

veniente perder terreno en el frente de Aragón, por ejemplo, que consentir — y aun facilitar — el triunfo de los estipendiados de Moscú en Barcelona y en Cataluña, circunstancia que, fatalmente, había de tener repercusiones brutales en toda España?

No se tuvo en cuenta que cada uno de nuestros enemigos — el que nos atacaba de frente en el campo de batalla, y el que, fingiéndonos una amistad que nunca debimos creer, nos apuñalaba miserablemente por la espalda— era para nosotros, en las tendencias y en la acción, y en las cosas del presente como en las del futuro, la equivalencia matemática del otro. En el justiprecio de tal hecho únicamente se confunden aquellos que, en virtud de afinidades autoritarias inconfesas, no viven sin que el equívoco y la confusión monten la guardia.

***

No resulta descabellado afirmar que el epílogo de la gesta de mayo del 37 es uno de los frutos podridos de la colaboración ministerial. Y por lo mismo que su examen puede convertirse en lección saludabilísima para el mañana de nuestras luchas, conviene iniciarlo sin demora y con carácter público. Es hora de que se expliquen los que estimaron que era para nosotros un gran bien la capitulación de Barcelona. Es preciso que se generalice el conocimiento de los extremos en base a los cuales se justifica una actitud que para muchos resulta incomprensible en absoluto.

Han de tener libre acceso al foro cuantos razonen sus disconformidades con actitudes o con apreciaciones que no pueden ser cohonestadas en nombre de algo que responda a las aspiraciones del pueblo, apoyándose en argumentos de transformación social. No ha de haber miedo a la crítica que valga. ¿De dónde arrancaría ese miedo?

Repitamos lo dicho ya antes de ahora. ¡Ay del movimiento que no es azotado con fuerza por los aires de fuera!

¡Incluso nuestra justificación revolucionaria!

Eusebio C. CARBO.

FOLLETONES DE «CNT»

— VI —

Los alimentos que nos suministraban en el Coto consistían en lo siguiente: desayuno, un poco de agua sucia que llamaban café; comida de mediodía, garbanzos con patatas sin más grasa que unas piltrafas de carne; cena, un amasijo de lo sobrante del mediodía y algo que hacían de nuevo. Muchos presos preferíamos pasarnos de cenar.

Los presos que llevaban consigo, al pasar de unas prisiones a otras, mantas de reglamento, eran desposeídos de ellas. Los paquetes que los familiares enviaban a sus presos no llegaban íntegros si los guardianes eran falangistas. Los más golosos de los hampones resultaban perfectos caballeros comparados con los falangistas.

EN LA CARCEL DE OVIEDO

Llevaba 49 días durmiendo en el suelo, sobre un petate sucio repleto de parásitos, cuando un buen día me mandaron temprano prepararme, pues tenía que salir con dirección a la capital de Asturias. Me despedí de algunos presos, recogí sus encargos verbales y acto seguido, con un paquetito de un kilo de peso por todo equipaje, me puse a disposición del guardián que había de conducirme al rastrillo. Allí encontré a Lisardo. Una vez más iríamos juntos. A pequeños intervalos fueron llegando otros presos hasta completar la expedición de siete. En el trayecto de Gijón a Oviedo, que realizamos en ferrocarril, fuimos conversando con el público, generalmente ignorante de la tragedia que agobiaba a los presos. En la estación de Oviedo ví por tercera vez a aquel falangista avilesano jefe de la cuadrilla de apaleadores de Camposancos. Al encontrarle de nuevo pasó por mi imaginación que algunos de los apaleados estarían «descansando» en la fosa común del cementerio de Ceares. Retrocediendo por la vía del Norte nos acercamos a la cárcel «modelo».

Esta cárcel tenía una capacidad para trescientos presos, incluyendo a los detenidos que podían colocarse en los chaflanes. Ahora habían allí tres mil. Al llegar nosotros había más de quinientos condenados a muerte, y la nómina iba en aumento. Generalmente todos obreros manuales, socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas. Había también presos pertenecientes a profesiones liberales. En el Magisterio, por ejemplo, es donde más se ensañaron los tribunales franquistas. Muchos componentes del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Asturias han rendido tributo de sus vidas ante los piquetes de ejecución. Entre los profesores y profesionales condeandos a la última pena se

Por el Dr. X...

pueden contar un buen centenar de maestros, abogados, médicos y oficinistas. Los jueces fascistas no hacían distingos. Para ellos todos los presos eran «rojos» o sea criminales con las «manos manchadas de sangre».

En esta época habían sido fusilados, entre otras personas, Manuel Martínez «El Barquillero» y su cuñado Braulio Alvarez Tiñena. El primero por habérsele ocupado en su domicilio una escopeta de la época napoleónica; el último por pertenecer a las Juventudes Socialistas. También Carlos Vega, comunista, Liarte Lausín, gobernador de Asturias, llegado a ésta días antes de comenzar la sublevación militar, y don Leopoldo Alas Argüelles, rector de la Universidad de Oviedo (hijo de «Clarín»). Todos estos ciudadanos fueron detenidos junto con otros cuyos cadáveres aparecieron en el Campo de S. Francisco y en las barriadas extremas de la capital. La orden fué dada por el «republicano» y «masón» coronel Aranda.

Al ser destinados a celdas se nos despojaba a los presos de los billetes que conservaban todavía su valor por venir circulando desde hacía muchos años. De esta manera se quedaron con centenares de miles de pesetas producto de tales desvalijamientos. Algunos de estos billetes eran entregados al gobierno faccioso figurando como «donativos».

En la celda a que nos destinaron encontramos a algunos conocidos. Todos han sido condenados a muerte e indultados después excepto un viejo obrero de la fábrica de cañones de Trubia. Los condenados a muerte, al llegar del tribunal los alojaban en las celdas de la planta baja. Otros presos ocupaban inmediatamente las celdas que habían dejado en las galerías altas o en los chaflanes. Durante los cuatro meses que permanecí en la cárcel de Oviedo ví desfilar por la segunda galería a un centenar de nuevos presos.

De Camposancos y de otros lugares de concentración fueron llegando varios compañeros y amigos. De entre éstos citaré solamente a los que han sido fusilados o a aquellos supervivientes que el hecho de citar sus nombres no entrañe perjuicio.

En una expedición procedente de Camposancos llegaron Gerónimo Riera y otro compañero apodado «Pipi». De otro campo gallego vino Higinio Carrocera, y de Gijón Horacio Trabal. Todos fueron fusilados. Veamos cuáles fueron sus «crímenes». Higinio Carrocera, de Barros (La Felguera), era obrero metalúrgico y anarcosindicalista. Durante los primeros días del movimiento al frente de un grupo de felguerinos tomó los reductos falangistas de Gijón hasta la rendición del cuartel de Simancas. Por sus dones de organización y valor personal se le confió el mando de un batallón, el que había de llamarse «Batallón de Carrocera». Operó continuamente contra el enemigo en los frentes de Tinco y Belmonte. Por méritos de guerra ascendió a mayor. Esta actuación de Higinio Carrocera fué conceptuada por los facciosos de ¡rebelión militar!

Gerónimo Riera, de la Felguera, era obrero electricista de la factoría metalúrgico Duro-Felguera. Era, también, anarcosindicalista. Durante la guerra fué teniente pagador del «Batallón de Carrocera». «Pipi», también anarcosindicalista y obrero de la Duro-Felguera. Sus actividades se concretaron a trabajar en su profesión en la referida empresa. Horacio Cabal («Cabalito») era socialista y obrero de la fábrica de armas de Oviedo. Durante la guerra trabajó en las oficinas de la U.G.T. de Gijón.

3279

EL CANTO DE CISNE DE SEGURA

Dice la prensa que habiéndose agravado súbitamente, el cardenal Segura ha entrado en franco trance de agonía. Al recibir la extremaunción, el prelado dicese que dijo: «¡Perdono a todos mis enemigos!» Gracias por nuestra parte y que no se arrepienta en este viaje al seno de Dios. Así parece desearlo el Santo Padre, que hace pocos meses le arrojó a golpe de estola de su alto sitial de Sevilla y que ahora le envía su piadosa bendición. Aconsejamos nosotros a tiempo al ungido paciente que desconfíase de consejos médicos y de intervenciones clínicas, con lo que queda tranquila nuestra conciencia.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 527 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 5 Junio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ECHANDO LA CULPA AL MUERTO

Días de fausto son éstos tras la cortina de hierro. Las campanas repican a voleo al ensalmo de la reconciliación de los Papas del Kremlin y la «víbora impura» de Belgrado. Después de la infernal excomunión de Stalin a Tito y al titismo, Bulganín invita al seno de su iglesia al tachado de hereje, de vendido al oro occidental, de traidor a la revolución yugoeslava, de corrupto, infecto y quien sabe cuantas cosas más. Felizmente no falta a quién cargar el muerto. Y ese «quién», Beria, está a buen recaudo, bajo tierra, con varios tiros en la nuca. Al cabo de los años mil vuelven las aguas por do solían ir.

LA PERFIDIA ALINEADA

HASTA la prensa de empresa se ha ocupado estos últimos días del partido comunista español. Ya nos hemos referido brevemente en estas columnas a los acuerdos de un supuesto V congreso de este partido que se asegura se celebró en cierto lugar tras la cortina de hierro. Entre los motivos de los comentarios de prensa figura un voluminoso informe atribuído a la secretario general del P.C.E.

En este informe, de 125 páginas de apretado texto, se repiten al infinito los mismos tópicos, con el mismo tono grandilocuente, los mismos desparpajos, las insidias venenosas de costumbre. No merecería nuestra atención si el informe mismo, de arriba abajo, no se hundiera por su base. Ocuparse demasiado en detalles, hacerse eco de pasajes sueltos muy tentadores al comentario disciplente, sería robarnos espacio y tiempo preciosos.

A través de este infuso documento, el P.C.E., tras declararse la única fuerza política democrática española que ha estado permanentemente a la cabeza de la lucha contra el franquismo, se declara también campeón de «la libertad, la independencia y la soberanía nacionales», partidario de una «solución española por los españoles al problema de España».

Sin forzar la memoria sobre hechos pasados, los de los tiempos de nuestra guerra, que califican al comunismo español de fiel servidor de los intereses imperialistas de un país extranjero, en detrimento de la independencia de España y de la soberanía de los españoles, el mismo informe atribuído a la secretario general del P.C.E. no puede ocultar que éste sigue ateniéndose a las inspiraciones, consignas tácticas y estratégicas de ese país extranjero, convertido, gracias a los imponderables militares de la última guerra, en gran Potencia.

Hace no menos de 17 años — exactamente desde la retirada de las Brigadas Internacionales, tras la batalla del Ebro — que el país extranjero que pretendió, mediante artilugios de chantaje de un maquiavelismo aterrador, convertir a España en una colonia de la U.R.S.S., consideró que el problema que se debatía en las trincheras de España dejaban de tener el más mínimo interés. Incapaz de confesar su incapacidad para dirigir nuestra lucha contra las abigarradas hordas del militarismo franquista, desde los puestos de mando políticos, policíacos y militares, que había asaltado mediante la intriga política, la tortura chequista y el terror militar, después de haberse asegurado el oro como garantía de una ayuda que había resultado un escarnio, habiendo hecho y deshecho todo lo humanamente posible para hacernos perder moral, material y militarmente la guerra, se acogió a la primera coyuntura favorable para dejar al pueblo español en la estacada. La ocasión le fué brindada por el propio Comité de No Intervención del que hicieron los diplomáticos soviéticos un circo para sus piruetas. Las concesiones imperialistas de la pérfida Albión a la Italia de Mussolini zanjó el crónico problema de la retirada de voluntarios y, por ende, la de los envíos de armas a España. El gobierno soviético, cualquiera que fuese su propaganda, fué el único en imponerse el retraímiento. Las ratas aprovechaban la ocasión para abandonar el barco llevado por ellas a la deriva y finalmente contra el acantilado.

El problema de la libertad, de la independencia y de la soberanía de España dejó de tener interés para los amos del P.C.E. cuando vieron que la colonia española que habían pretendido hacer de la República se les escapaba. En 1939 el desinterés se convirtió en hostilidad. El pacto soviético-hitleriano impuso sordina a toda propaganda contra Franco, criado de Hitler (éste amigo entonces de Stalin. Los amigos de nuestros amigos son nuestros amigos. Después fué la guerra. Durante ésta tuvo Rusia demasiados problemas para ocuparse de España. Sus aliados ingleses y americanos impusieron fácilmente su política de «neutralización» de Franco. Y tras la victoria aliada... No hay más que repasar el informe atribuído a Pasionaria. «Sí, camaradas. Fué una gran debilidad no haber dejado organizado en España el trabajo ilegal del Partido»— declara aquélla. En el mismo informe se tacha de confidentes, de traidores, a los pocos que bajo el título de comunistas llevaron a cabo en el interior alguna que otra algarada. Naturalmente hay que explicar de cualquier modo las actuaciones catastróficas diciendo ahora que «tal hecho no lo encomendó el partido», o que «a fulano no lo envió el Partido a España». Naturalmente, las huelgas de 1951 de Bilbao y Barcelona, fueron obra del «partido».

¿Cuáles fueron, pues, los «hechos gloriosos» de la resistencia comunista en España? ¿Se salva acaso la «gesta» de la operación del Valle de Arán?

No se puede evocar esta «gesta» sin que venga a la memoria la funesta Unión Nacional, puesta en pie, prefabricada, por Moscú para unir, regimentar, militarizar — bajo el fuero de guerra de botarates comunistas convertidos por el «partido» en pretorianos investidos de todas las impunidades y arrogancias — a todos los exilados reclutados en el sur de Francia con ayuda de metralletas y pistolas, a modo de los monterillas africanos. La Unión Nacional no era para combatir al enemigo franquista sino para asesinar a los exilados anticomunistas, a anarquistas, socialistas y republicanos que no tenían por qué acatar consignas prefabricadas por una potencia imperialista extranjera en nombre de la independencia y soberanía de España. Los únicos «hechos gloriosos» de Unión Nacional fueron la depredación y el asesinato de recalcitrantes a sus dictados en pueblos y «fermes» del sur de Francia.

Pues bien, ni ese «hecho glorioso», tantas veces ensalzado desde «Mundo Obrero» y «Lluita», queda con cabeza a través del informe atribuído a la «camarada» Dolores, que dice: «Y después de haber entregado (Monzón y Trilla) la organización del Partido del interior preparaban la destrucción en masa del Partido en la emigración con la famosa operación del Valle de Arán, que sin la rápida intervención de la dirección del Partido para cortarla nos hubiera costado la vida de millares de camaradas.»

Aquí ha habido que crear responsables de la catástrofe alineada, pues los jefes y el «partido», nunca se equivocan.

Han tenido que ocurrir determinados hechos en el plano diplomático internacional, ha tenido que ocurrir el hecho de la ratificación del Tratado de Paris, ha tenido que verse en peligro la «patria del proletariado» por el rearme de Alemania para que la U.R.S.S. se acuerde, después de 17 años de amnesia total al respecto, de que existe una España sin independencia y varios millones de españoles sin soberanía. Para defender, pues, una vez más, los intereses políticos e imperialistas de una Potencia extranjera, el P.C.E. se ha reunido tras el telón de acero para reactualizar el problema de España. El informe achacado a la Ibarruri viene repleto de ataques al imperialismo norteamericano, al pacto de los EE.UU. con la España de Franco, sin duda por la única razón de que dicho pacto convierte a España en una base aérea cuyos bombarderos atómicos amenazan al Kremlin. Si no se diese esta pajolera coincidencia, la libertad, la indepedendencia y la soberanía de los españoles no merecían los desvelos de la «única fuerza política democrática que ha estaro a la cabeza en la lucha contra el franquismo». Y la diplomacia soviética, que inspira y canaliza las actividades verbosas del P.C.E., persistiría temporizando plácidamente con los franquistas en las tertulias de la U.N.E.S.C.O., de la O.I.T. y otras agencias y organismos de la inefable O.N.U.

El P. C. E. hizo y deshizo todo lo que pudo para que perdiéramos los revolucionarios españoles moral, material y militarmente la guerra contra las hordas del franquismo. Entre su despliegue escandaloso de propaganda colonial pro soviética figura el no menos escandaloso timo del Konsomol, barco ruso hundido por la flota italiana, que más que cobrado por el gobierno ruso por la póliza de seguro contra riesgos que representaba el depósito de oro secuestrado, intentaron hacernos pagar nuevamente atracando públicamente al contribuyente callejero.

Alrededor del Comunismo LIBERTARIO

— II —

Por Gastón LEVAL

De «Apuntes sobre las pasiones humanas», de Mella, extraigo:

«En esta sociedad nueva que presupongo, los hombres se asocian para tal o cual fin sin necesidad de subordinarse unos a otros. Combinarse, no subordinarse, es el objeto de toda sociedad. El contrato es la fórmula corriente entre los hombres libres. Hoy mismo la mayor parte de la vida social es puro contrato (1). Los emancipados así procedéis. Pues del mismo modo que vosotros constituís sociedades industriales, mercantiles, etc., así ellos se asocian, constituyen federaciones de producción industrial, de trabajo agrícola, de arte, de ciencia, de instrucción, seguridad y apoyo mutuo».

De «La ley del número», lo siguiente:

«Otro tanto ocurre con las asociaciones productoras.

«Careciendo de la propiedad exclusiva de las cosas y de autoridad y fuerza para imponerse, su vida se reduciría necesariamente a cooperar con las demás asociaciones al cumplimiento ordenado y regular de los fines a todos comunes. Así como cada individuo necesita del trabajo de los demás para vivir, cada grupo necesita también de los otros para desenvolverse en condiciones regulares de existencia. Ninguna asociación podrá vivir solo con sus productos; tendrá necesidad, por el contrario, de una multitud de cosas que han de suministrarlo otras asociaciones. El libre acuerdo se les impondrá forzosamente para establecer esas relaciones de reciprocidad y cambio sin las cuales la vida ne es posible ni ahora ni nunca».

Podría reproducir otros muchos fragmentos del mismo autor. Quien lo lea se cerciorará, y quien lo ha leído se ha cerciorado tan pronto apareció «El colectivismo, sus fundamentos científicos», o «La nueva utopía».

¿Qué decía Bakunín? Ya sabemos que ha sido el fundador del colectivismo y del sindicalismo, que ha expuesto un concepto de la organización económica planetaria, que supo ver la importancia de los organismos obreros a los cuales impulsó tan considerablemente, de las cooperativas y de las comunas. Y es sobre la triple federación de los sindicatos, de las cooperativas y de las comunas que fundaba organizada la sociedad futura.

De « Préambule pour la deuxième livraison de l'Empire knouto-germanique », saco:

«La futura organización social estará construída sólo de abajo arriba, mediante la libre asociación y federación de los trabajadores, en las asociaciones primero, luego en las comunas, en las regiones, en las naciones, y finalmente en una gran federación internacional y universal. Sólo entonces se realizará el verdadero y vivificador orden de la libertad y de la felicidad general, este orden que, lejos de negar, afirma por el contrario y hace concordar los intereses de los individuos y de la sociedad».

Anteriormente, en el «Catéchisme Révolutionnaire » había escrito en cuanto se refiere a la actitud de la sociedad hacia el individuo:

«Derecho para cada uno, hombre o mujer, desde el momento de su nacimiento hasta la edad de su mayoría, de estar completamente mantenido hasta la mayoría de edad, protegido, instruído, en todas las escuelas públicas primarias, secundarias, superiores e industriales, científicas, a cargo de la sociedad».

Se conoce,n escritos por él, unos diez programas, extensos o breves, pero todos constructivos (reténganlo los que pretenden escribir programas es antianárquico).

Ya he resumido en «Solidaridad Obrera» el pensamiento constructivo de Proudhon.Sobre él también podrían escribirse centenares de páginas, y lo indicado será consultarlo con provecho. Pasemos a otros.

En las páginas 91, 92,, 102 122, 157, 178-179, 192, 333, 369 de «El Proletariado Militante», escrito por Anselmo Lorenzo, hallará quien quiera leer re-

(Pasa a la página 4)

(1) Aquí los conceptos de Mella son netamente proudhonianos, hasta en el vocabulario.

Epitafio a VIGON

El genral Vigón, jefe del Estado Mayor franquista, que acaba de pasar a mejor vida, nos obliga a recordar los buenos tiempos en que desde el Ministerio del Aire (1940) servía, con la benevolencia del «caudillo», las consignas del servicio de espionaje nazi. Cuenta el contrito Ansaldo en su libro («¿Para qué...?») que en ocasión de una misión oficial a Londres, que se le encargó por el gobierno franquista a cortés invitación del gabinete inglés, recibió de sus jefes esta consigna: «Entérate de lo que puedas; fíjate en todo y no pierdas detalle». El propio Vigón en persona le encareció: «Verás, los alemanes tienen especial interés en que averigües algunas cosas y te voy a poner en relación con uno de ellos para que directamente exprese sus deseos». A lo que Ansaldo contestó: «Si no te importa preferiría que tú lo hicieras de palabra o por escrito y trataré de conservar todo en la memoria para no llevar papel alguno». Y así se hizo. He aquí las principales materias que, según Ansaldo, interesaban al Servicio de espionaje alemán:

«Cantidad y calidad del material aeronáutico americano recibido o esperado. — Personal de esta nacionalidad en servicio voluntario en Inglaterra. — Existencia de bauxita en las Islas y proporción de su llegada del exterior. — Dispositivo antiaéreo en Londres. — Tonelaje marítimo hundido por el arma submarina. — Especialidad para la localización de aviones, ya que ésta se realizaba con gran eficacia. — Caza nocturna. — Dispositivo de puntería de «Spitfires» y «Hurricans». — Estado de construcción de navíos de batalla. — Moral de la población».

¡Todo un sabroso pasaje que se le «olvidó» a Churchill hacer constar en sus voluminosas «Memorias sobre la segunda guerra mundial»! ¡Todo un poema brindado a los norteamericanos del Pentágono que siguen dando la tabarra con que Franco fué neutral en la guerra entre las democracias y el totalitarismo!

CRONICA DEL INTERIOR

LA DEMOCRACIA MONARQUICO-FALANGISTA

Por Juan de España

CONVIENE desconfiar de las palabras que se usan demasiado.

Casi siempre, a fuerza de uso, se desgastan, se quedan en los huesos y pierden toda su «carne», es decir su substancia, para quedar en vulgarismos, en lugar común vacío de verdadero significado. Para resucitarlas es necesario reconstruirlas, repensarlas, huyendo de la pereza mental que significan las frases hechas, repetidas al infinito. El «Padre Nuestro», pensado, podrá ser una bella plegaria del hombre cristiano a su Dios, pero repetido en rosario, se convierte en monorrítmico sonsonete huero. Vemos aquí, el proceso que va de la ideal-palabra al tópico maquinal.

Sin embargo, parece que solamente a fuerza de repeticiones, puede un tema influir sobre la masa común de los hombres. Esto lo aprecia perfectamente caulquier creador o auditor de música sinfónica. Necesitamos el «bis». Cuando algo nos agrada, pedimos en seguida que se repita. Pero cuando algo se repite muchas veces, casi nunca se repite ni se comprende bien. Primeramente nos olvidamos de la idea-mensaje, para quedarnos solo con el ritmo-estilo. Después éste, quizá por cansancio, olvidando el contenido que le prestaba vida, se abandona, se achabacana y puede acabar por negar su primitivo ideario.

Viene todo este disgresivo prólogo a cuenta del uso y abuso de la palabra democracia.

¿Qué de particular tiene, pues, que también la España de hoy pretenda colocarse tan cómoda etiqueta?? ¿No tenemos unas Cortes, que se crearon a sí mismas, como Dios hizo al mundo, de la nada, dedicadas a tan duros e ímprobos trabajos como el aprobar el cambio del apellido del nietezuelo de nuestro ilustre gobernante ? ¿No existen varios partidos políticos, si no tenemos inconveniente en llamar así a los vividores de Falange, a los jóvenes idiotizados de Acción Católica y a los aristocráticos señoritos tradicionalistas? ¿Qué falta, pues? Poco, poquito, casi nada. DAR LA IMPRESION de que somos buenos, benevolentes y que caminamos rápidamente hacia una monarquía legítima.

Traemos a un principito de la siempre venturosa Casa de Borbón y nos encargamos de su enseñanza. Pronto se familiarizará con nuestro ambiente de buena vida para los «buenos» y podremos adaptarlo y adoptarlo.

¿Libertad de prensa? Basta con indicar a los periodistas del régimen, prostitutas de lo pluma, que obedeciendo las ideas de «bien parecer» de la Iglesia se les ha aflojado un poco las riendas. Interesa dar gusto a la fuerza predominante. Ayer fué la Falange, hoy le toca el turno a la Iglesia Católica. Y así nos vamos enterando de casos y cosas que tenemos olvidados de puro sabidos, como por ejemplo, que los jornales obreros tiene menos de la capacidad adquisitiva que tenían en julio de 1936, que el monopolio de fabricación de penicilina en España, vende sus productos a precio quíntuple que el del resto de las naciones, la inmoralidad del negocio de los libros de texto y de la enseñanza oficial y otras sabrosas noticias que aún ahogadas por el raudal de tinta de las contestaciones de los Ministerios respectivos, llenas de «trascendentales declaraciones» y de orgullosos «somos los mejores». PRETENDEN DAR UNA IMPRESION DE CRITICA Y DE DIALOGO CONSTRUCTIVO ENTRE LA PRENSA Y LOS PODERES PUBLICOS. Sobre todo eso, DAR LA IMPRESION. En estas tres palabras se encierra toda la ciencia y sabiduría de nuestro régimen, que no en balde se titula católico.

¡Y es que somos más hábiles! Si engañamos a Hitler, ¿por qué no vamos a engañar al Tío Sam?

Todavía queda algún falangista de los tiempos heroicos — aquellos en que había una república tan intolerante que permitía que sus enemigos usasen pistolas y «dialogaran» con ellas — que se extrañan de este nuevo bandazo de la política — reconozcámoslo, buena política, en el peor sentido y acepción de esta palabra — franquista. Después de la retirada de la División Azul de Rusia, de la traición a Hitler, de nuestra conversión en «democracia orgánica» (?) (palabras de Franco en varios de sus discursos), esta nueva «vuelta a la monarquía tradicional», *por nominal que sea*, no les debiera coger mucho de sorpresa. ¡Pero esto tiene fácil arreglo! Si alguno protesta, se le aisla, se le hace el vacío, si es débil, o se le concede unas medallas especialidad de la casa, amén de permitírsele robar en unos cuantos nuevos puestos burocráticos, creados exclusivamente para eso, si se trata de alguien de importancia. En cualquier caso se le anula. En España no debe haber más voluntad que la de nuestro sacrosanto caudillo. El sabe mejor que nadie *lo que conviene*.

La verdad es que somos como los guardias de las antiguas películas mudas, que daban la impresión de correr mucho y no se movían del sitio. ¿Qué importa nuestra *denominación*? Lo que importa es la *dominación*, y ésta no ha variado desde hace muchos años. Sigue estando en el poder y a beneficio de los «buenos», de los «mansos».

(Pasa a la pâgina 4.)

De mis cartas de España

En una escuela de primera enseñanza el maestro le pregunta a un niño de los primeros bancos:

—Dígame, Martínez, el nombre del escritor que con su obra ha glorificado a España.

Después de pensar unos instantes, el aludido responde que no lo sabe. Entonces el maestro se dirige a otro de los últimos bancos que estaba entretenido en otras cosas que no eran la lección y le dice:

—Y usted, Izquierdo, ¿lo sabe?

—Sí señor—responde éste.

—Bien, pues dígalo.

—¡Francisco Franco Bahamonde!

Dándose cuenta el maestro que el alumno no había comprendido bien, vuelve a decir:

—He dicho, Izquierdo, el escritor español que con su obra ha glorificado a España.

—¡Ah! Yo creía que había dicho usted, el impostor que con su obra había arruinado a España.

Cuando internaron al director de la prensa franquista, señor Aparicio, en una casa de salud, sus familiares fueron a consultar al psiquiatra para informarse con exactitud si el «Angelito» estaba o no realmente «majareta».

—Miren ustedes—les respondió el doctor—, don Juan es «un caso» de los más complicados que se me han presentado en mi vida profesional. Los locos generalmente dicen que no lo están y él dice que sí, que está loco perdido. Los que están trastornados mentalmente sólo se obstinan en negar en este punto, pero en lo demás suelen decir la verdad. De ahí el proverbio que dice que los locos y los niños son los únicos que dicen la verdad. En su consecuencia, si sólo continúa diciendo que está loco, no deben ustedes alarmarse y en mi opinión creo que puede reintegrarse sin riesgos a sus ocupaciones habituales. Pero si por el contrario le diese la manía en otros aspectos de decir la verdad, entonces podrían ustedes considerar que había perdido en efecto el equilibrio mental. En tal caso, señores, no habría más remedio que internarle definitivamente.—X.

EL REVERSO DE UN REPORTAJE FRANQUISTA

ALLA por los años 1836 y 1837 — nos lo prueban las hemerotecas y nos lo han dado a conocer quienes historiaron la vida social del siglo pasado — publicábase en Madrid un periódico cuyo título era «El Español». En él colaboraban firmas de reconocido arraigo liberal. Destacaba entre todos los colaboradores Mariano José de Larra, que firmaba con su popular seudónimo «Figaro». Larra, cuya saludable influencia tanto se ha dejado sentir en España entre los hombres de conciencia, entre los verdaderos amigos del progreso y de la libertad, con sus notables escritos, cuyo significativo valor ha perdurado dió realce a «El Español».

En 1942, deseando los jerifaltes de Falange dar vida a una publicación periodística, susceptible de alcanzar popularidad, no titubearon en adoptar el título de aquel periódico en cuyas páginas tanto se batalló por la regeneración de España. Y fundaron un semanario al que pusieron por título «El Español». Pese a la ayuda oficial del Estado y a la reiterada propaganda, el periódico, fundado, según su director, «para ofrecer a los intelectuales dieciseis páginas enormes donde desahogar su espíritu bajo una política de unidad», la publicación tuvo que ser suspendida, debido a la indiferencia del público y ante el tremendo déficit que arrastraba.

Desde hace unos dos años, han vuelto a probar fortuna los fracasados animadores de «El Español». Se publica con el mismo título, pero con tamaño más reducido. Debajo del título, pone: «Semanario de los españoles para todos los españoles». En su nueva aparición su director puntualiza que la tal publicación es «para presentar los trabajos y los días de los intelectuales y de las personas inteligentes que habiendo creído en nuestra Revolución Nacional, contribuyeron a sus creaciones».

Director de «El Español» es Juan Aparicio, periodista que usa y abusa de un estilo soporífero y cuyas ideas son de lo más «cavernícola» que imaginarse pueda. El tal elementejo es, además, Director general de Prensa. En suma, uno de los puntales de Falange. Mas, al parecer, tiene cometidas algunas pifias que le dan relieve de botarate; se ha dicho que, antes

Por FONTAURA

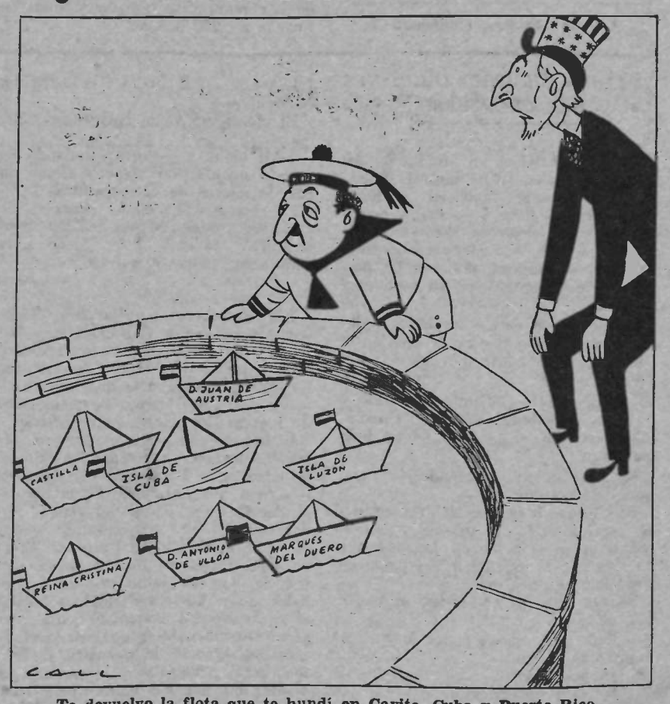
del 1936, tuvo alguna veleidad comunista. De ahí que Aparicio hace todo cuanto puede para no caer en desgracia. Y, naturalmente, en su periódico, inserta las más reverenciales expresiones del diccionario en honor de su «Caudillo» y segrega hiel contra los «rojos», haciendo de «El Español», «para todos los españoles», una publicación apestosamente fascista, llamada, a la postre, a desaparecer como la anterior, ante el desprecio del público.

Que el tal Juan Aparicio, figura destacada en el régimen fascista de España, tiene detalles verdaderamente originales, es cosa que no se puede poner en duda. En una de las que titula «Carta del Director para los vivos», que publica frecuentemente en «El Español», dice así: «Un periodista extranjero, expulsado por felón, (expulsado por decir la verdad acerca del régimen, pongamos entre parentesis nosotros) me describe como un ser en el que la obesidad sobrepasa todos los límites de lo ridículo; pero prefiero esta gordura, favorecida al servicio de mi credo, que no la gordura estéril de un Stendhal». ¡La comparación se las trae! Y corrobora lo anterior con estas palabras: «No hay Estado sin una Administración asidua y permanente, y no hay una Administración así si no se apoya en unas constantes posaderas». Como puede ver el lector, las **posaderas**, según confesión de uno de sus «jerarcas», juegan papel preponderante en el régimen falangista. Aquí el verso festivo de un Antonio Agraz o de Luís de Tapia hallarían tema divertido. Yo me limitaré a poner unos puntos suspensivos...

Con el título «Cartas desde el Sur de Francia», ha publicado recientemente «El Español» a manera de un reportaje, pretendiendo referir la vida que hacen los españoles en dicha región, particularmente los que residen

(Pasa a la página 2.)

«NORTEAMERICA VA A MODERNIZAR LA FLOTA DE GUERRA A FRANCO»



—Te devuelvo la flota que te hundí en Cavite, Cuba y Puerto Rico.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

PERU

— XIII —

por Victor García

EL Perú, con más posibilidades que el Ecuador, ha iniciado algunos trabajos de colonización en esta «montaña» temida e ignorada. Una caña de penetración importante y que demuestra el porvenir que la «montaña» encierra lo tenemos en una colonia agrícola situada en la confluencia de los ríos Urubamba y Sepahua.

Esta colonia está trabajada sólo y exclusivamente por indios de la cuenca amazónica y la dirige el ingeniero peruano Urresti que obtuvo una concesión del gobierno para trabajar dichas tierras. Esta colonia lleva cerca de treinta años de vida y cada vez se presenta más floreciente. Produce café, cacao, arroz, vainilla, bananas, naranjos, yuca, algodón, madera, patatas, tomates.

Los indios poseen una artesanía variada y fabrican cestas, trabajos de alfarería, vestidos, tejidos y de piel. En la colonia no circula el dinero y los indios practican el intercambio entre ellos, las tribus vecinas y el propio Urresti. El río Urubamba es caudaloso y permite la navegación hasta Iquitos y de allí hasta el Atlántico. La colonia exporta café, maderas, algodón, cacao, etcétera

Esta colonia debe ser diferenciada de las comunidades indígenas de las que hablaremos más adelante, las cuales ofrecen una perspectiva social más avanzada, pero debe tenerse muy en cuenta, no solamente por la riqueza que la «montaña» encierra sino por el factor hombre allí empleado. Los indios ocupados en la colonia son de los llamados selvícolas los cuales figuran entre los más atrasados de los aborígenes americanos. Su asimilación a la vida civilizada demuestra un grado de inteligencia que algunos antropólogos quisieran discutirles. Es valioso el potencial humano con que cuenta la cuenca amazónica en estado salvaje. Todos los países con acceso al gran río sudamericano cuentan con esta reserva a la que ninguna política ha interesado hasta el presente, quien sabe si para suerte del selvícola, ya que el interés demostrado hacia el indio andino sólo ha servido, hasta ahora, para sumirlo en un estado inferior al que fué hallado cuando la Conquista.

Otra cuña de penetración interesante es la realizada en la región de Tingo María, en los departamentos de San Martín y Huanuco. Se trata de una empresa mixta, gubernamental y privada en la que las responsabilidades han sido mayores que las ya señaladas en la colonia de Sepahua.

Según la tierra a explotar, las condiciones del futuro agricultor o la empresa agrícola formada al efecto, el gobierno creó diferentes sistemas de distribución desde la concesión gratuíta de suelo, aperos y vivienda hasta la venta del suelo sin mayor privilegio.

La región de Tingo María, como toda la «montaña» también está encarada hacia el Atlántico y la mayoría de sus productos son encaminados, por vía fluvial, hacia Iquitos. De todas maneras, en esta región ya hay una gran ventaja sobre la del Sepahua y es la existencia de una carretera que la coloca a 237 kilómetros del Cerro de Pasco, donde enlaza con el ferrocarril Central. Ello quiere decir que gran parte de la producción agropecuaria se hace accesible para las regiones de la Costa.

Tingo María también tiene capacidad ilimitada para toda clase de cultivo, dándose con mucha abundancia el arroz, sin riego, como se precisa generalmente en tierras menos fértiles, llegándose a resultados apreciables y superiores a los conseguidos en otros países sudamericanos.

El Brasil que es el primer productor de arroz con una producción total de 3.500 millones de kilos produce por promedio unos 1.600 kilogramos por hectárea contra 4.000 que se llegan a obtener en Tingo María. Sólo dos países mediterráneos — Italia con 4.800 kgs., y España con 6.400 kgs. — consiguen aventajar la prodigalidad de este suelo y ello gracias a un cultivo intensivo y de irrigación.

Otra riqueza de la «montaña» es el petróleo. Hasta ahora el Perú sólo ha explotado el de la costa, y en la parte norte del país, dejando como reserva, una pequeña parte conocida y mucha por descubrir aún, toda la región oriental del país. En perforaciones realizadas en Ganso Azul, en el límite de los departamentos de Huanuco y Lorete se abrieron pozos con rendimiento de 3.500 barriles diarios que tuvieron que cerrarse por falta de oleoducto o transporte adecuado. Con todo, el petróleo peruano satisface las necesidades del país y permite una exportación de hidrocarburo que alcanza un 7 por 100 aproximado.

El Perú está aferrado a la costa y en los Andes por hábito pero tendrá que proyectarse poco a poco hacia el Oriente si quiere sobrevivir. El apego al litoral ha hecho que el peruano realizara prodigios y convirtiera arenales en frondosos jardines de los que arranca la mayor riqueza, en la actualidad, de su suelo: el algodón y el azúcar. Sin embargo el Perú ya no dispone de una hectárea más sobre el Pacífico y la tierra cultivable de esta región lo es en aspecto intensivo como los países escasos de espacio como lo son los europeos. Han llegado a un grado de saturación que deja la zona con imposibilidad de aumento demográfico a no ser que se acuda a la industrialización, válvula de escape y salida única para los países superpoblados y escasos de materias primas.

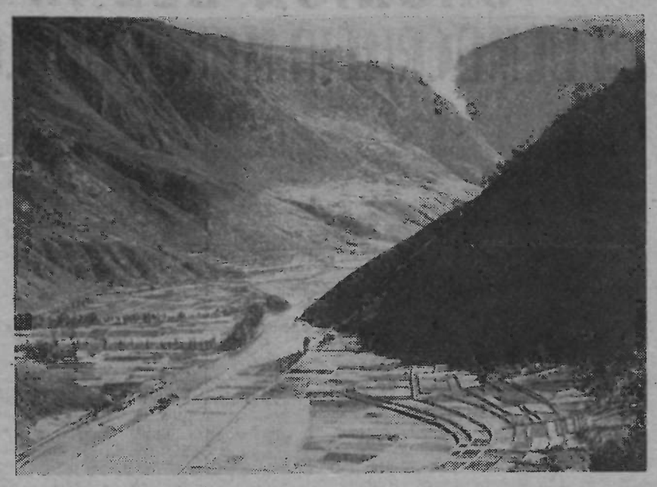
En todo ello se ve un empeño en la radicación sobre el suelo de los antepasados y en la consideración — bien justificada — de que el Pacífico continúa siendo el mejor camino que el Perú tiene abierto hacia el mundo. Además, el Pacífico no es un océano ingrato a pesar de que su corriente de Humboldt es la única causante de la aridez peruana y chilena en sus correspondientes litorales. Esta misma corriente que Humboldt fué el primero en estudiar y que le dió origen, erróneamente, en el Polo Sur, es producida por los fuertes vientos que en el Pacífico, como en los demás océanos, originanse por la alta presión barométrica existente en ciertas zonas del globo, lo que dan el movimiento giratorio de los océanos que distinguimos bajo el nombre de Gulf Stream, corriente del Brasil, Kuro Shiwo y Corriente de Humboldt.

La misma origina por su baja temperatura, una condensación que convierte el litoral peruano en el más seco de los litorales en el que ninguna precipitación tiene lugar durante todo el año. Solamente una neblina húmeda «garúa» aparece sobre el litoral y he aquí la razón por la que todo copo de algodón, toda caña de azúcar y cada una de las hortalizas que se cosechan en la costa significa una operosa tarea de canalización y bombeo ya que el promedio anual en pluviometría no alcanza a 50 mm. contra 3.500 que se registran en Tingo María.

Esta sequía permanente constituye, por otra parte, una ventaja para el país ya que toneladas de excrementos que las aves depositan en las islas de su litoral no son arrastradas por las aguas de lluvia y permiten su aprovechamiento como fertilizante para la agricultura.

Millones de aves se encargan cada año de depositar sobre unas cincuenta islas e islotes que jalonan el litoral su precioso excremento llamado guano que por su riqueza en nitrato es el fertilizante más valioso. Entre estas aves destaca el «guanay» que es considerada la ave más valiosa del mundo y los economistas en su afán de ponerle cifras a todo estiman su valor entre 15 y 20 dólares por abastecer anualmente una cantidad de guano cuyo valor oscila entre 75 centavos de dólar y 1 dólar. Es decir, que rinde un interés anual de un 5 por ciento.

Humboldt creía que aquella inmensidad de abono cubriendo la totalidad de la superficie de las islas e islotes peruanos no podían ser excrementos de animales contemporáneos sino de los corpulentos que poblaron la tierra en la época terciaria y principios de la cuaternaria.. Sólo más tarde se dieron cuenta de que aquella inmensidad de fertilizante era depositado y renovada por todas aquellas aves cuyo número rebasa varias veces el millón. El que estas aves hayan escogido el litoral peruano y no otra zona del globo obedece precisamente a la corriente ya mencionada de Humboldt. Esta corriente fría es rica en plactón del cual se alimentan las aves — en espera de que los hombres sepan aprovechar este alimento del océano — y es precisamente la baja temperatura del agua la que hace aflorar el plactón.



Esfuerzo agrícola peruano en los callejones interandinos.

Igualmente en los Andes, el cultivo se realiza a base de prodigio, convirtiendo las escarpadas faldas en una récula de andenes a base de muro y relleno. Esta obra, iniciada ya con anterioridad al incario, ha merecido el elogio de Baudin, Reclus, Rivet, Markham y otros, que la estiman como una proeza imperecedera. Es impresionante ver desde la cima de una montaña esta sucesión de escalones gigantescos, que van encaramándose hacia el vértice, de manera ininterrumpida y tenaz. ¡Cuánto esfuerzo desplegado para arrancarle a la montaña ingrata y fría unas cuantas patatas, un puñado de mazorcas de maíz y algunos fríjoles negros! Y así lucha el indio de las alturas con una tierra ingrata cuando monte abajo están las fértiles tierras de Loreto, Madre de Dios y del propio departamento de Cuzco, esperando la mano que las fecunde con el mínimo esfuerzo.

El indio ignora la profundidad de las tierras orientales. Siempre se ha quedado en el techo andino proyectándose cada vez más arriba. Se ha considerado durante mucho tiempo al pueblo tibetano de Gartok, a 4.470 metros de altura como el más elevado del mundo, pero el indio americano también vive en semejante altura y en mayores si cabe. Morococha y Huarón están à 4.580 y 4.600 respectivamente y cuando la conquista, los españoles fundaron Ananea a 5.200 metros.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

POSTAL de PARIS

ILEGAL

TODOS los periódicos han publicado la noticia que millones de parisinos han leído con interés, precisamente por lo extraña. Trátase de una mujer joven que tras largos meses pasados en la búsqueda de un trabajo para poder subvenir a sus necesidades, y no habiéndolo encontrado, se ha decidido a atacar en su tienda a un comerciante perfumista, al que le ha dado unos golpes en la cabeza con un martillo.

Mano débil e inexperta la que pegaba y probablemente cabeza dura y varonil la que recibía, los desperfectos no han sido muchos, y la briosa autora, detenida y convicta, ha pasado a la cárcel.

Que era lo que legalmente le correspondía, porque en este mundo el no poseer dinero, ni trabajo para procurárselo, es salvoconducto irresistible para encontrar alojamiento en una celda.

Quedan, si, medios legales para salir de apuros. Ella ha elegido otro, violento, que no rima con la prestigiosa dulzura femenina, pero que es una muestra de altiva rebeldía ante el ambiente que la oprime.

Ahora, encerrada en la cárcel, podrá reflexionar sobre su acción. Podrá recrearse pensando en que por las prisiones de Europa, en los veinte últimos años, han pasado, junto a bandidos de todas las especies, las personas auténticamente dignas de estas generaciones, hasta el punto que apenas puede concebirse un europeo de más de treinta años que no se haya visto cercado por las alambradas de un campo de concentración, tras el enrejado de un tren de desterrados o entre los espesos muros de un penal ibérico.

Esa pobre delincuente también ha sido encerrada por haber actuado de forma ilegal.

Si en lugar de dar unos golpes de martillo a un honrado contribuyente hubiese lanzado unas sonrisas picarescas acompañadas por insinuantes parpadeos a los transeúntes, fácilmente hubiese encontrado alguno deseoso de añadir una continuación a tan prometedor principio. Así hubiese podido ganar unos cientos de francos a cada golpe, miles si conseguía pescar algún caballo blanco, y se hubiese encontrado dentro de la legislación por lo que no hubiese podido estar detenida más de unas horas.

Labor bastante fácil en la que hubiese tenido éxito, ella que es de buen ver. Quizás impedía su dignidad el realizar tal ocupación.

No sabrá sin duda la pobre, que la dignidad sólo puede ejercitarse dentro de la más estricta legalidad. Pronto, cuando sea condenada por heridas voluntarias y tentativa de robo, aprenderá todo esto, y, no sería extraño que, más tarde, si vuelve a estar otra vez diez meses sin encontrar trabajo, ya no volverá a atacar a ningún tendero. La cárcel le habrá hecho arrepentirse. En cambio, las aceras de algunos barrios en los que abundan los hoteles, es posible que cuenten con una presente más.

Francisco FRAK

Contrapunto MEJICANO

Siguiendo las huellas de la expediciôn en busca de la ciudad perdida maya

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

México, D.F., mayo 1955. — En un «Contrapunto» anterior (fechado el 10 de febrero y publicado en el núm. 513 de «CNT») informé de una expedición que calladamente emprendió el viaje a las regiones inexploradas de los lacandones, donde iba a tratar de desentrañar la posible existencia de los restos de una ciudad maya perdida. Relatos de los moradores de Bonampak y de las zonas remotas chiapanecas indujeron al Centro de Investigaciones Antropológicas de esta capital a iniciar la gran aventura.

Por Adolfo Hernàndez

Los últimos párrafos de mi citado mensaje decían al respecto: «...cruzando el Perlas, el grupo expedicionario instalará un campamento en la Laguna Miramar o en la de los Lacandones (los lectores podrán ver en cartas geográficas mexicanas que reflejen con algún detalle la zona chiapaneca en el Sur) la marcha del grupo, simplemente con seguir el recorrido del río Jetate; por supuesto el trazado será deficiente, puesto que los cartógrafos bordan sobre datos incompletos. ¿Habrá—decíamos en el mencionado reportaje—una ciudad invadida por las lianas reptantes que nos dé la clave de por qué emigraron los mayas a Yucatán?

A la fecha no podemos contestar la pregunta que apasiona a los mayistas pero sí proporcionar algún dato del grupo intrépido formado por el etnólogo Leonard, el arqueólogo Petersen y el escritor Galván. Los informes provienen de la señora de Leonard (jefe de la expedición) que llegó a la capital de Chiapas Tuxtla Gutiérrez, a bordo de una avioneta procedente de la zona de Miramar, donde se acondicionó un campo de aterrizaje de emergencia. Indicó a la prensa y al Centro de Investigaciones que: «...ha sido descubierta una zona llena de posibilidades, siguiendo las indicaciones de los lacandones. El grupo avanza hacia una región llamada Chan Kak Na (en idioma maya significa: la pequeña casa de fuego), se han descubierto como cincuenta bases de casas antiguas y los restos de dos embarcaderos. En Chan Kak Na el etnólogo Leonard espera encontrar unas ruinas interesantes y también el comprobar si, en efecto, el río Azul, afluente del Jatate, es desagüe del Lago Miramar, cosa que constituye uno de los enigmas de la región.»

Para granjearse la simpatía de los naturales lacandones, la expedición está tratando de salvar la vida a uno de los jefes mayas de esa región; se trata de Kay Mum (el dios que canta). Un avión, con medecinas y una enfermera tratarán de librar de la muerte a Kay víctima de un fuerte ataque de paludismo. El lacandón interpreta el lenguaje de la selva y su mente, a través de borrosas historias, conserva un rico acervo de datos, en torno a los vestigios de sus gloriosos ancestres mayas; es necesario ganarse su confianza.

Muy pronto, el mundo científico conocerá de la existencia de un río de azufre que acaba de ser descubierto en la región. Los geólogos tendrán ocasión de estudiar las formaciones calcáreas que existen cerca de esa corriente y otros fenómenos que no han sido dados a conocer, pero que están siendo estudiados acuciosamente. Se sabe que el Dr. H. K. Erben, del Instituto Geológico Nacional en la Memoria que está preparando indica que ese río pertenece a la época cretácica (incluída en la Era Mesozóica).

La época cretácica aparece al finalizar las dos extensas fases iniciales del Mesozóico, que son: el triásico y el jurásico, de los que se calcula que tuvieron una duración aproximada, respectivamente de 30 y 25 millones de años; en esas épocas aparecen los dinosaurios y los pulpos gigantescos dominan los mares en formación; las pájaros y reptiles voladores empiezan a revolotear pesadamente en torno a la ya creciente vegetación de finales del Permo-Carbonífero (últimos años de la Era Paleozóica). En la época cretácica el dominio de los reptiles llega al extremo, para declinar violentemente. Aparecen los primeros mamíferos y plantas con semilla, florecen por doquier, inclusive árboles de madera dura. Las hormigas y las abejas, primeras agrupaciones con sentido , responsable de la vida emergen a través de los 70 millones de años que dura la agonía del Mesozóico para dar lugar al advenimiento del Cenozóico: umbral del hombre, criatura surgida en la época del Plioceno y que tanto está dando que hablar, en las actuales circunstancias.

De donde se deduce que el citado río de azufre tiene una existencia de 130 millones de años. ¿Remoto, verdad?...

La sección botánica del grupo expedicionario nos prepara sorpresas notables. El doctor Ernest Sohns del Instituto Smithsiniano ha recogido, hasta la fecha, más de setecientas muestras dobles de plantas, con las que formó dos colecciones: una para el Instituto que lo delegó y otra para la Universidad Nacional de México. El trabajo

(Pasa a la página 3.)

Aspectos maravillosos de la vida del agua

(Viene de la página 4)

notado también, que esa misma cantidad de agua, expuesta al aire en un plato grande se evapora antes, porque la capa líquida es más delgada, y la misma experiencia se puede hacer más pronto mojando un trapo y exponiéndolo en el secadero. Lo cual parece demostrar que el estado normal del agua es el gaseoso, y que el sólido y el líquido son dos estados provisionales e inseguros.

Hemos dado en decir que el agua es transparente. Pues bien, en las exploraciones submarinas se ha comprobado que es opaca, tanto, que en pleno sol del día, a cierta profundidad marítima existe la obscuridad absoluta, y los peces de fondo llevan en sus proas unas lámparas naturales para transitar y no chocar entre sí, contra las cumbres montañosas del terreno submarino y para buscarse el sustento.

En el fondo del platito en que se evapora el agua sobre mi mesa, noto la existencia de un polvo blanquecino que se adhiere a mi dedo. El agua se ha marchado pues, pura, y lo del plato son sales de las que se desprendió al evaporarse. Estas sales podemos observarlas más distintamente con ayuda de un microscopio, y entonces vemos una materia sólida y las formas de sus partículas. Mundo admirable aunque microscópico, y quizás por ser microscópico, que escapa a la observación del indiferente. Son partículas producto de las vidas mineral, vegetal, animal y humana, cuya existencia ignoramos por regla general, pero que sin ellas no podríamos existir. Son la vida que habita en las aguas y en los aires en formas admirables, más admirables por ser tan escondidas. Y el microscopio nos habla con voz clara, simple, pero bella y convincente como la de una madre. Cada mineral muestra su forma característica, y todas reunidas son la vida que nunca nos abandona y siempre nos ofrece la eternidad a pesar de nuestro desdén y de nuestra incomprensión. Incomprensión que disminuirá cuando haya más laboratorios que palacios, más microscopios que automóviles y trenes de lujo, más platos con agua en observación que joyas y demás adornos personales externos y superfluos.

Hemos de abrir las puertas y ventanas a la ciencia y a la lógica y cerrarlas al capricho, al lujo y a la indiferencia. Los deportes mismos consumen más energías en un año que todos los estudios técnicos en un siglo. El desvío de la humanidad hacia la sensación escandila a los hombres y les aleja de las más nobles tareas. La indiferencia y la comodidad envuelven al cerebro humano en el tupido velo de la negligencia. Dar fin a este estado de sopor y dar principio a un estado de despertar general, debe ser objeto de una nueva ciencia y de una nueva moral: La ciencia y la moral de la regeneración. Este es el camino. Arduo y pedregoso, ingrato y lento, pero saludable, preciso, indispensable.

He aquí a qué playa nos ha impulsado el poder de una gota de agua guiándonos a través de todos los farallones, arrecifes, islotes y corrientes que la defienden. Nuestro ataque es espiritual, universal, y generoso, por eso llegamos a la playa codiciada, por la sinceridad, y como esta han de ser todas nuestras conquistas: hijas del entendimiento y del ansia de universalidad, basada en el tríptico eterno del Arte mencionado al comenzar este escrito: Unidad, Variedad y Armonía, el que sólamente se alcanza con una palanca inmaterial, pero omnipotente: la voluntad.

Alberto CARSI

El reverso de un reportaje franquista

(Viene de la página 1)

en Toulouse. Un Perico de los Palotes cualquiera, «enviado especial», firma los artículos.

Nada de particular tiene el reportaje en cuestión. Simplemente, es uno de esos trabajos periodísticos que se pueden escribir en cualquier mesa de café, supongamos cualquier café de Madrid, o bien en la propia redacción de «El Español». Sólo son necesarios unos pocos datos que puede proporcionar cualquier correcalles, supongamos que sea de Toulouse, y el reportaje sale pintiparado, sobre todo para los que viven no ya en Madrid sino en las Batuecas. Cuatro tópicos manidos acerca del carácter francés. La nostalgia de los españoles «engañados» que anhelan volver a España. El español que «desengañado de la política», se ha hecho rico y piensa en «la patria amada». Se habla de los emigrados que «llevan una vida muy dura»; de aquellos que ya «están viendo claro la realidad de lo que es ahora España», etc., etc. En plan de darle un poco más de amenidad, se pone en solfa a los catalanes que bailan sardanas, a los vascos con sus zorcicos y voilà tout...

El objetivo del aludido reportaje, como el de otros trabajos por el estilo que con alguna asiduidad publica la prensa franquista, al igual que el sentido de las tabarras radiofónicas, hechas con el mismo fin, puede centrarse en un apartado que hay en el trabajo de referencia. Se titula: «Campaña tendenciosa contra España». Se alude a los periódicos españoles antifranquistas que se publican en Francia en estos términos: «Los periódicos españoles son un negocio para unos grupos de escritorzuelos comunistoides. La gran masa de españoles emigrantes se traga a pies juntillas los infundios lanzados interesadamente por esos escritores; esa gran masa que es cándida, ilusa, añoradiza y fácilmente impresionable». ¡Nada, nada, los exilados españoles —y reconocen que hay «una gran masa»— somos todos unos zoquetes, incapaces de ver más allá de la nariz!

He ahí otro parrafito del reportaje: «En estos últimos meses, la disposición del Gobierno español, encaminada a suprimir las diferencias entre los españoles de uno y de otro bando, ha sido combatida encarnizadamente por todos los medios, empleando la calumnia, la injuria personal...»

¡Ahí les duele a los fascistas españoles: el que no se haya hecho caso de sus cantos de sirena! Les duele el que, por parte de los exilados, hayan sido acogidas con desprecio las ofertas que se han hecho, brindando bienandanzas a los que desearan regresar a «la patria».

Según los datos que ofrecen los de «El Español», solamente en Toulouse hay cincuenta mil emigrantes españoles. Repartidos en distintas localidades del Languedoc aseguran que habrá unos treinta mil, del que sólo un tercio son antiguos residentes. En suma: la realidad es que miles y miles de españoles, con inextinguible amor al país de origen, se niegan a ir allí en tanto impere el fascismo. Contra esta realidad intentan hacer frente usando las más ridículas, las más zafias patrañas. En el pasado mes de enero, en un número de «El Español», aparecía un grabado con la fotografía de una de las espectaculares manifestaciones, organizadas de vez en cuando, por la conocida central sindical francesa, de inspiración comunista, la C. G. T. Al pie del grabado ponía: «Los obreros españoles en Francia, algunas veces han tenido que protestar colectivamente de las injusticias laborales».

Con «enviados especiales» o sin ellos, es fácil arreglar una información periodística al respecto de la vida de los españoles exilados en el extranjero. Ahora bien: es menester adolecer de una cerrazón mental mayúscula, imaginar que a los lectores de España se les escapa la aviesa intención, la jesuítica maldad que se cobija en los reportajes e informaciones como lo insertado recientemente en «El Español».

FONTAURA

Lo que dice y lo que oculta la prensa

IMPERIO SIEMPRE OSCILANTE DEL CHUSQUERO

CHUSQUERO es un profesional del reenganche en el cuartel. Puede ser sargento, suboficial y hasta oficial. Incluso llega a general y mariscal, pero sin dejar su mentalidad de chusquero, que consiste esencialmente en vivir, sin cabeza, pero en lío perpetuo con la ordenanza, su verdadera querida.

El chusquero es ese tremendo ordenancista que al entrar de la calle en el cuartel observa cierto movimiento desacostumbrado.

—¿Qué pasa?—pregunta desabrido y un tanto asombrado de que los reclutas anden sin su permiso de un lado para otro.

—¡Una friolera!—responde el chusquero de guardia.

El chusquero se cree doble chusquero cuando está de guardia como el inglés es más inglés en Jamaica que en Londres, el español más español en Francia que en España.

—Pero ¿qué pasa?—insiste el recién llegado.

—Pues pasa que estamos lo que se llama a dos velas.

—¿A dos velas?

—Hay un cortocircuito.

—¿Y qué es eso?

—Avería en la luz, en la corriente, en los hilos...

El chusquero va al cuerpo de guardia.

—Mi teniente — dice saludando — ¿puedo mandar un número a por un par de metros de cortocircuito?

La escena acaba en un aguacero de carcajadas mientras un recluta electricista y soldado raso, ajeno a la chusquería, repara el estrago.

***

Los chusqueros de Napoleón llegaban alguna vez a mariscales. Las batallas eran ganadas por los soldados rasos a pulso, pero fueron los mariscales quienes tramaron la desastrosa apoteosis de Santa Helena. En la invasión de España, los mariscales engañaron a Napoleón, según declara éste mismo, haciéndole creer que todos los españoles adoraban a Bonaparte. El cual llega a afirmar por testimonio de la duquesa de Abrantes, mujer del general Junot-la-Tempête (otro chusquero) que de vivir el diplomático español Azara en 1908 (murió en 1905) hermano que fué del famoso naturalista de Barbuñales, no se hubiera decidido a invadir el suelo español Bonaparte porque seguramente le hubiera aconsejado el diplomático que no lo intentara, dado el mal genio peninsular y la carencia de víveres de España, mortal para cualquier ejército que como el de Napoleón carecía de Intendencia propia y confiaba en requisas a título de tributo de guerra diciendo que llegaba en son de paz. El ejército de Napoleón, invasor de España como el invasor de Rusia, estaba mandado por chusqueros. Derrotas seguras. Se burlaban de España y de Rusia, pero también de Napoleón.

***

Los planes de invasión de Hitler — chusquero típico que no pasó de cabo — llevan grabada la marca del chusco. Cuando siendo joven quiso entrar en una escuela de Artes y Oficios, fué rechazado en el ejercicio eliminatorio de ingreso. Por torpe no entró en aquel centro de estudios. El tal chusquero, fracasado en un sencillo examen de ingreso, llegó a contar con diez o doce millones de alemanes para hacer salvajadas. Al triunfar políticamente gracias a los chusqueros después de fracasar como estudiante elemental gracias a los profesores, marcó la hecatombe alemana.

No significa lo que acabamos de atribuir a los chusqueros que el militar de carrera, sea menos calamidad que el chusquero. Lo que queremos decir por analogía es que en todo lo que no se refiere a la milicia, el sistema de ejercer mandos y preeminencias los chusqueros tiene al mundo flanqueando los abismos.

Si recordamos bien lo que el proletariado sufrió en todo el último siglo, vemos que sus derrotas son todas, sin excepción, fracasos del elemento entrometido en dirigirlo todo el formado por sociólogos y filósofos chusqueros como el del cortocircuito.

En cuanto a los obreristas no chusqueros, se han reído del proletariado igual que los otros Las excepciones no alteran la regla, sino que la confirman. Todos los elementos notorios de la C.N.T. fueron derivando hacia la política, colaborando unos y difundiendo unos y otros la doctrina colaboracionista. El elemento popular en la guerra se jugó la vida, pero los políticos obreristas se jugaron el cargo y lo perdieron para siempre. El albañil ministro terminó. Si algo quiere en la España venidera, con Franco o sin Franco, lo único que asaltará será el andamio mientras crea de la sociología lo que el sargento creía del cortocircuito. Si el proletariado tiene que contar con ministros, comisarios de Puertas y Ventanas y demás cargos, Franco y sus afines se impondrán siempre. Para jerarcas, ellos. Están formados en el vivero de las jereraquías, que es un estercolero. El albañil vive fuera del estercolero y vuelve a él para no salir cuando baja a ministro.

***

Por extensión puede decirse que si los ideólogos del proletariado hacen profesión de tales sin más mentalidad que la negativa teórica y la futurista, no menos cómoda y retórica; si sólo hablan del futuro para que nadie les exija responsabilidades por el cómodo pasado; si se muestran como demagogos de armas tomar después de entregarlas y entregarse; si su misión parece consistir en excitar al prójimo, estando ellos tan cómodos, fresquitos y campantes y no exitando ya o conmoviendo ni al bombero de guardia; si su talento se reduce a pintar una sociedad dad que ellos no han de ver o que les maldecirá si existe porque no estará liberada por ellos; si no se cansan de negar ni advierten que lo único que hacen al negar tanto es negarse; si aplazan indefinidamente su capacitación porque son indefinidos para lo concreto, para el esfuerzo puro, para la dura tarea de elevarse sobre su indigencia mental y sentimental; si como insuficientes se adhieren lógicamente a todas las insuficiencias; si, en fin, se agarran a la pedantería que no compromete a nada ni a nadie y siguen adulando a su vez, quedando todos conformes en que dentro de dos o tres siglos las cosas irán mejor, en el abismo y sin fin tendrá lugar la confluencia de todos los chusqueros y de los que confiaron en ellos.

***

Hace falta un positivismo social, un bagaje que no consista en trasladar al porvenir de siglos el bienestar posible. Como los sistemás políticos y los que no se tienen por tales no han conseguido nada práctico por su absolutismo, el individuo se declara profeso y militante del bienestar separado que va consiguiendo. Unas veces por el Estado; otras por sus peores instituciones nominalmente patriarcales, pero en realidad calculistas para suprimir disconformes; otras veces el individuo se vale del negocio, del interés, la supeditación, del pequeño pero substancioso privilegio en las categorías del trabajo. Y lo que ocurre es que los monopolios clásicos del capital, de la autoridad, del mando y de la jerarquía van cayendo en manos como delegadas de la injusticia, las cuales se hacen injustas si no lo eran, multiplicando agresiones a la equidad y confundiéndose con la turba pragmatista que va llenando con estopa mental huecos que con la misma materia llenaba tradicionalmente al burguesía y el gobierno, antes más aislado éste y aquélla que hoy y más desacreditada que cualquier estamento impositivo.

***

Estos problemas son los que dominan nuestra época y no los artificiales que circulan con pesadez mortal a caballo de la rutina y de la eterna buenaventura que se ofrece como remedio único para todo. Se va ensanchando dentro del proletariado la zona de la subclase. Los privilegiados de la superclase y los burócratas no se cansan de presidir hecatombes sonrientes y períodos con masacre de odio traicionero y opio. Pero entre todo descuella una mentalidad de charlatana portera que se ocupa de todo lo que se ocupan esas porteras al merecer como tributo la escoba de honor que se les acaba de dar. Pero las mejores porteras quedan sin escoba, como los mejores chusqueros quedarán sin cuartel y sin chusco.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

LOS DE AYER Y LOS DE HOY

Por J. Borraz

EN un artículo del compañero Gastón Leval, insertado en estas columnas hace algunas semanas, se hacía referencia a la autosuficiencia de que hacen gala algunos jóvenes, que ya creen estar de vuelta de todas partes.

El hecho es cierto, lo confesamos, y tal comportamiento dice muy poco en favor de quienes lo realizan. Pero esa actitud, ¿no puede estar influenciada en ciertos casos por la que otros hombres adoptan con ellos? No va nada de lo que sigue, ni directa, ni indirectamente, contra el compañero Leval, pero no se negará, por ejemplo, que buena cantidad de compañeros, al llegar a cierta edad, se creen predestinados a ser los orientadores de la juventud y, en nombre de su experiencia, sientan plaza de dómines y pasan la mayor parte del tiempo dando consejos. Por mi parte no les niego ese derecho, y hasta reconozco que el ejercicio del mismo es, en muchas ocasiones, de gran utilidad. Pero hay jóvenes que no lo entienden así; se les antoja que los viejos son unos machacones inveterados y hasta se hastían de ellos. Y en verdad, en algunos casos, hay que reconocer que tal actitud se justifica. La realidad es, que el choque se produce porque dos temperamentos, igualmente autosuficientes, pero afincados en motivos distintos, se hallan frente a frente. ¿Puede decirse que la existencia de cada uno de ellos está determinada por la del factor opuesto? No creo que la cosa llegue a tanto, pero sí puede decirse, sin temor a incurrir en error que, por lo menos, se influencian de forma recíproca y que ello tiene como consecuencia lógica el que ambos sean extremados en sus juicios y rebasen la medida de la ponderación en las palabras y en los hechos.

De otra parte, y creo que por condición natural en el hombre, los viejos tienen inclinación a presentar los tiempos de su juventud como los más bellos, los más heroicos, o los más duros, cuando se trata de exaltar su abnegación y su resistencia, tanto física como moral. ¡Ah! en sus años mozos, había que ver la acción eficaz y consciente que desarrolla la juventud; el interés que mostraba en los problemas sociales, y el entusiasmo que animaba sus actividades. Aquella juventud no era tan frívola e indiferente como la actual. ¡Con qué agilidad y energía se resolvían los problemas! ¡Si la juventud de hoy se encontrara en aquellas situaciones! Así se expresan, más o menos, casi todos los ancianos; y ello, generación tras generación. No niego la sinceridad de estos hombres, para mi respetables, pero afirmo que sus juicios son exagerados y que están influenciados por espejismos.

Actualmente se tiene la manía de proclamar a voz en grito que la juventud de hoy es apática, frívola e indiferente ante los problemas y las actividades de la organización a que pertenecen, es incapaz de hacer nada de provecho, etc., etc. Sin embargo — según dicen — la juventud de su época era totalmente diferente. Había que ver cómo actuaban. Muchos de los que expresan tales opiniones, sembrando inconscientemente el pesimismo a granel, cuentan ahora sus 55 o 60 años; es decir, que eran jóvenes entre los años 1925 a 1930. Y sin embargo, un periódico de aquella época, «¡Despertad!» (órgano de la Federación Regional Marítima afecta a la C.N.T.) en el número correspondiente al 2 de febrero de 1929, al enfocar, en su artículo de fondo, el problema de la juventud, decía lo siguiente:

«Regocijo causa recordar tiempos pasados en los que las juventudes eran el alma de los grupos y sindicatos. Y causa dolor dirigir la vista a los momentos en que vivimos y no ver cerca de nosotros este elemento que posee la savia de la vida, la savia de la lucha. Si estas juventudes, desengañadas por fracasos o alejadas por un convencimiento superior o hasta inferior, se fueran en busca de otras actividades, la extrañeza no hubiera sido tanta. Pero no es así. Estas juventudes no están en parte alguna donde cooperen al empuje del progreso y de la vida. Al contrario; se hallan en sitios de estancamiento; en lugares donde se atrofian todos los sentidos, donde el espíritu se anula para que sólo del hombre se vea la parte más afretosa: la bestia».

No es necesario proseguir para mostrar que los viejos de hoy no son tan duros con la juventud de nuestros días —con ser tan indiferente como dicen— como lo fueron los viejos de ayer con la suya, que consideran gloriosa. Con toda seguridad, dentro de algunos lustros, nosotros también glorificaremos la actuación de la juventud de hoy, tan criticada por algunos de los que ya no son jóvenes. Y conste que no nos faltarán motivos, los cuales podríamos enumerar, pero que nos abstenemos de hacerlo en aras a la brevedad.

No creo que haya que tomar al pie de la letra las afirmaciones hechas por jóvenes o viejos a este respecto. Cada cual juzga los problemas bajo un prisma distinto y su ángulo de visión es totalmente diferente. No obstante hay posibilidad de entendimiento. Basta con suprimir las exageraciones, con juzgar los problemas y las cosas con amplia comprensión y con alteza de miras. El enfrentamiento de viejos y jóvenes me parece ridículo e inapropiado. Los de ayer y los de hoy—y esta será mi conclusión — limando asperezas, evitando que se exterioricen las intemperancias del carácter que es propio en edades diferentes, no han de considerarse productos distintos, sino suma y compendio de una misma voluntad para hacer, cada cual con arreglo a sus fuerzas y a sus inclinaciones, y en la medida que permitan las posibilidades del momento, cuanto nos sea posible por mantener y fortalecer nuestras organizaciones y por el desarrollo progresivo de las ideas que, al fin y al cabo, nos son comunes a todos los libertarios.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Obras de Han Ryner, en francés:

«Les Surhommes», 250 francos; «Chère Pucelle de France», 180; «L'Eglise devant ses juges», 250; «Le Sphinx Rouge», 250; «La Vie Eternelle», 180; «Les paraboles Cyniques», 400; «L'Amour Plural», 180; «L'Ingénieux Hidalgo Miguel de Cervantes», 200; «L'Individualisme dans l'Antiquité», 125; «La sagesse qui rit», 300; «Les apparitions d'Ahsvérus», 180; «Le Père Diogène», 180 y «Les Artisans de l'Avenir», 40 francos.

Otras obras, en español:

«Celos y confusión de sentimientos, de Stefán Zweig, 400 francos; «Por qué callaron las campanas», de V. Botella Pastor, 770; «La Revolución desconocida», de Volín, 1.100; «El incendio», de Isabel del Castillo, 450 ;«Horas de lucha», de Manuel G. Prada, 500 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

SUPLEMENTO LITERARIO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El número 18 de esta interesante publicación, correspondiente al mes de junio, inserta el siguiente sumario: P. Bosch Guimpera: «Prim y Cuba». — Jerónimo del Paso: «Aspectos diversos del libro de Gautier». — Fernando Valera: «El pensamiento de Juan Valera». — J. Chicharro de León: «Descartes visto por Unamuno». — F. Ferrándiz-Alborz: «La decapitación de Bolívar». — Czeslaw Milosz: «Mickiewitz, el rebelde». — Jorge Sarton: «Servet y Castellion». — P. Calderón de la Rambla: «Reino católico y social». — J.-M. Puyol: «A través de mis gafas. Jorge Brasens».

Y las habituales secciones «El libro y la crítica», «Arte y artistas», «Nuestro diccionario técnico», «Opiniones e iniciativas», «Correo del lector», «La pantalla», etc.

Número suelto: 40 francos. Redacción y Administración: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

REPLICA A UN MENSAJE

EL balance del siglo XIX no puede ser más catasfrófico. Guerra de la Inpedendencia, sostenida contra las tropas napoleónicas, tanto por patriotismo como por la excitación clerical, que estaba convencida... que al hermano de Napoleón no le podían dominar como al pelele sanguinario Fernando «El Deseado» (deseado por la chusma sacristanesca).

Persecución cruel y encarnizada contra las personas liberales, incluso mujeres que cometieron el « horrendo » delito, como Mariana Pineda, de bordar una bandera republicana. En esta persecución de la sanguinaria reacción clerical, tiene una parte muy importante de responsabilidad, los llamados «Cien mil hijos de San Luis», que invadieron a España, desde Francia, al mando del Duque de Angulema, con el propósito de extirpar el movimiento liberal naciente. (Lo mismo ocurrió un siglo después, 1936).

Dos guerras civiles, desatadas por la ambición desaforada del clero, donde perdieron la vida millares de españoles, luchando entre sí hermanos contra hermano (¡cómo en 1936!). Y todo, ¿para qué? Para que los jerarcas de la Iglesia Católica Apostólica y Romana, de haber triunfado la rama carlista, gobiernen a su antojo, haciendo mangas y capirotes, de todo el solar ibérico y de todos los españoles. (Exactamente lo mismo que viene ocurriendo desde 1936 hasta estos momentos).

Pérdida de todas las posesiones de Ultramar, de donde hemos sido arrojados dejando tras de nosotros una estela de tristes recuerdos en aquellos pueblos que, aun con la acción del tiempo transcurrido, no llegaron a borrarse todavía.

Con el cansancio de los españoles, motivado por la enorme sangría, y, a los múltiples y continuos descalabros en nuestras acciones guerreras, se despide el siglo XIX.

¡Tristísima herencia la que recoge el siglo actual!

¿A qué se deben todos estos desastres, dolores, lágrimas y destrozos, morales y materiales? ¿Quiénes son los responsables de este desastre de energías jóvenes, y del despilfarro de miles de millones (la última guerra de Cuba costó a la nación *tres mil millones de pesetas)* en aventuras y guerras en el interior del país, y con los pueblos americanos? ¿Quiénes han llevado a la nación española a la bancarrota a raíz de la pérdida de las últimas posesiones que teníamos en el Continente americano? ¿Los «rojos»? No... Han sido los «blancos» (los hijos y nietos de aquellos, optaron ahora por el color «azul»).

Así debía explicarse el amanuense, autor del mensaje leído por el jefe de Estado, para hacer honor a la verdad histórica, y no dejar en el ridículo a su Excelencia ante la opinión pública... de «casa» y de afuera.

***

La pugna entre el capitalismo; los políticos, que actuaban de muñecos de guignol al servicio de éste, con la asistencia de los altos dignatarios de la Iglesia Católica, amalgamados entre sí en vergonzoso y repugnante contubernio; y el proletariado organizado, que no se resignaba a vivir como paria, posibilitaron la lucha violenta, hasta el extremo de ensangrentar las calles españolas, con la sangre de algunos de los contendientes.

Por si su Excelencia, desconociendo en absoluto el origen y desarrollo de esta violencia, pretende endosarnos, a los trabajadores, aquello de... «la justicia por la mano», cúmpleme manifestar solemnemente, como uno de los millones de militantes de aquella época, quizá el más modesto, *que declinamos toda la responsabilidad en aquellas páginas luctuosas de la Historia de España.*

La arbitrariedad y la violencia de los de arriba; las extralimitaciones de los poderes constituídos; el desenfreno de los gobernantes son las causas determinantes de la violencia de los de abajo; de los trabajadores; del pueblo en general, cuando este pueblo... ¡es un pueblo viril, no propenso a lamer la mano del que lo maltrata!

Y el proletariado español, un parte del proletariado, el encuadrado en la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo (gloriosa por la sangre de sus militantes, que ofrendaron sus vidas en holocausto de esta Organización) hizo lo que hace toda agrupación de hombres que no son un rebaño de carneros: ¡defenderse, fuere como fuere, de quienes le atacaban!

***

La implantación de la segunda República Española el 14 de abril de 1931, no es un hecho nacido espontáneamente. Es un proceso evolutivo que se va forjando paso a paso, día a día, en las continuas luchas político-sociales (más bien estas últimas) a partir de la huelga de agosto de 1917.

Tiene su parte de influencia en este proceso, la impopular guerra de Marruecos, que culmina en el desastre de Annual, cuya derrota es un baldón para unos mandos alegres y confiados que alegres y confiados vivían percibiendo sus haberes y divirtiéndose en los cabarets y prostíbulos de Melilla (por una derrota similar a esta, ocurrida años antes, los griegos fusilaron a varios generales y ministros).

VERITAS.

España, 1955.

(Continuará.)

Contrapunto MEXICANO

(Viene de la página 2.)

botánico, acucioso y metódico está dando tan importantes resultados que, no sería improbable, hallazgos magníficos entre los que cuenta nuevas variedades de madera y algunos aspectos de la herboristería antigua para clarificar la homeopatía maya. El Dr. Sohns manifestó, según las informaciones recogidas que, la selva impenetrable de Lacantún o Lacandonia es de origen secundario, es decir, selva que se formó después de la destrucción de una anterior.

Ello podría ser la clave de la existencia de la ciudad perdida, devorada por la selva; los constantes hallazgos de monumentos arqueológicos prueban que la región estuvo habitada por comunidades hace varios siglos. Peterson y Leonard han encontrado en algunas cuevas de esos lugares seis entierros, algunos de ellos dobles, y en todos, conchas y caracolas de agua dulce como ofrenda. Significativo será indicar que dos de los cráneos, traídos por la señora Leonard a la capital chiapaneca muestran, como los demás, una deformación artificial lo que prueba, sin lugar a dudas, de que se trata de restos mayas; ya sabido es que sometían a sus criaturas a una deformación en la cabeza (más larga la parte craneana) mediante la adopción de tablillas, sujetas por medio de fuertes atados. Tan extraña costumbre se hacía por considerarse el aspecto más distinguido y noble, frente a los dioses y sus enemigos.

Nuevamente, queremos señalar nuestra admiración por estos esforzados científicos y exploradores, dedicados a una labor fecunda y creativa en tanto fuertes núcleos humanos sólo piensan en la destrucción y la muerte y el resto de la humanidad contempla la fuerza termonuclear como el fin de la especie civilizadora sobre la Tierra.

Seguiremos informando, tan pronto lleguen más reportes procedentes de Lacandonia, fascinante región de un remoto pasado maya; donde la selva ahoga un extraño rumor de chirimías y teponaxtles, de cimbalillos y caracolas de agua dulce. ¡La música de los hijos atlantes, perdidos en la leyenda!

Adolfo HERNANDEZ

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

LO se trata de nuestros principios que han sido declarados en diversas ocasiones y sin dejar lugar a dudas. Nuestros principios no tienen segundas partes agazapadas, diluidas en la primera y a merced de cualquier interpretación convencional que las haga palidecer de vergüenza. Se trata nada menos que de la Declaración de Principios del periodista español que según los propios declarantes están basados en la verdad, la justicia y la prudencia como normas de actuación profesional.

Por Vicente Artés

Los señores jerarcas del periodismo fascioespañol se hubieran podido ahorrar de hacer ninguna declaración porque sabíamos de antemano qué clase de principios privaban en el ramo de la tinta o cofradías de periodistas que nos ocupan. Y la sabíamos antes que el II Consejo Nacional de Prensa celebrado en Alicante el año 1953 nombrara una ponencia que elaborara un anteproyecto de «Declaración de Principios». Decimos esto con toda responsabilidad porque un periodista que no piense y escriba por su propia cuenta empeñando su independencia, su verdad y su justicia en la almoneda de la sopa conventual es un esclavo y un mercader que sirve a una clientela sumisa y aletargada a fuerza de servirle soporíferos preparados en las sacristías del régimen.

Y decimos con Han Ryner, que el periodista que en sus escritos no exprese una personalidad no cuenta para nada y que el que se vuelve enteramente hacia el interés material es un comerciante que fabrica tal o cual artículo para determinada clientela... Es un comerciante de sonrisas y un prostituído.

En España—en la de Franco—no existe la honrada independencia personal en las opiniones ni menos en la prensa. Tenemos sobrados motivos para afirmar esa verdad indiscutible sin apelar al testimonio convicto y confeso del IV Congreso Regional de Prensa que el pasado mes de abril tuvo lugar en Salamanca en presencia del director general de Prensa, Juan Aparicio.

En su artículo primero dicen sin rubor: «Como españoles que profesamos la religión católica y somos afectos a los principios del glorioso movimiento nacional, tenemos el deber de servir con fervor, dicha verdad política y dicha verdad religiosa en nuestra tarea informativa y orientadora.»

Con esto está dicho todo sin necesidad de trascribir todo el Decálogo, o sea los diez artículos de que se compone la Declaración que comentamos. Por otra parte, esta declaración no tendría nada de particular ni nosotros tendríamos nada a censurar si ella fuera dirigida exclusivamente a los periodistas católicos y afectos al fascio-falangismo español. Pero no es así. Esa declaración de principios es una absurda y arbitraria medida—anexo al Código penal de la dictadura—la cual tienen que acatar a la trágala los periodistas confesionales con la religión católica y con el régimen franquista y los que discrepan, son indiferentes o tienen otras creencias religiosas o políticas.

Nosotros tenemos en nuestros postulados una declaración de principios pero no se exige a nuestros afiliados ni a nuestros periodistas el ciego acatamiento esclavista que encarna la letra y el espíritu del Decálogo del periodismo a las órdenes de Juan Aparicio. Ni tratamos teórica ni prácticamente de exigir la subordinación a todos los demás sectores de la opinión pública española.

El fasciofalangismo español trata de convencer a todo el mundo que en su feudo se respiran aires de libertad, pero no hay que ser un lince ni un experto en esta materia para ver enseguida que allí hay de todo menos eso: libertad y que una atmósfera sofocante invade toda el área peninsular. Por una parte dicen que eso de la libertad en la Europa decrépita es una cosa pasada de moda que hay que borrar del panorama político porque ellos han descubierto con su democracia orgánica la lámpara maravillosa de Aladino y por otra siguen como el primer día de «su victoria» promulgando absolutismos con el empaque fanfarrón de un saludo a la romana.

No vamos a decir que la libertad en el mundo occidental sea un dechado de virtudes, pero los que en los dos extremos de Europa—Rusia y España—no aceptan el libre examen en sus dominios ni otra opinión que la ortodoxa—falangismo, comunismo—pueden sus agentes correr libremente por este viejo mundo tolerante, propagar contra viento y marea lo que bien les place sin que se hunda el firmamento.

En uno de los articulados hablan de la verdad, la justicia y la prudencia profesional. Precisamente, se exige eso del periodismo en un régimen carente de las tres cosas; de un régimen edificado sobre falsos cimientos, construído aún con peores materiales y que perdura gracias a ese complejo internacional que las conveniencias del momento denominan comunismo y anticomunismo.

No, ese periodismo no es el nuestro y como españoles libres no le debemos acatamiento a pesar del segundo párrafo del décimo artículo de esa declaración de principios que habla de la formación de tribunales de honor—sin merma de las «facultades que legítimamente correspondan a los organismos públicos—para juzgar y castigar los delitos comprendidos y derivados del no cumplimiento de lo acordado en el IV Congreso Regional de Prensa en virtud de lo cual se da estado legal y se ratifica una nueva ley del candado en la boca, manos esposadas y frenos en los cerebros del periodismo español que ya hace más de quince años que con declaración o sin declaración de principios está sometido, como se somete a la «humanidad del silencio» de la que ya hemos hablado en las columnas de nuestra prensa exilada.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

La Colonia Aymare, desde que un número reducido de trabajadores confederales iniciaron sus trabajos viene motivando constantemente inquietudes, proyectos, nombramientos de comisiones que han emitido concienzudos estudios. A la par de este trabajo, se hacen los más variados vaticinios. Todo esto indica que merece la pena por lo arduo de la tarea hacer atención a tan meritoria obra que se reduce a unos pocos compañeros que se ocupan del laboreo y todo cuanto concierne al engrandecimiento de tan meritoria obra, ejemplo de voluntad en una colectividad que en su mayor parte está integrada por enfermos y ancianos.

Entre las hermosas gestas que en su haber tiene la Confederación Nacional del Trabajo, la Colonia Aymare merece ser destacada por múltiples razones. Y somos nosotros quienes debemos aportar hombres y francos para la continuidad de todo cuanto sea preciso en el transcurso del tiempo.

Para cuantos nos hallamos un tanto alejados de lo que significa la vida cotidiana de los compañeros que asiduamente trabajan en la Colonia resultan pálidos los contenidos de cualquier informe sobre la misma frente a la realidad de la convivencia entre aquellos compañeros que, desprevistos del tuyo y el mío efectuan el trabajo sobre el camino de la solidaridad.

Interesa que cada compañero desde su respectiva F. L. estudie con cariño el tema que nos ocupa en forma rápida y efectiva. Ello servirá para estímulo del grupo de trabajo que viene manifestando con actos prácticos la forma de trabajar en común. No podemos dejar a cargo a los compañeros que allí trabajan, el éxito de una realización que depende de la disponibilidad del conjunto.

Me complace que «CNT» haya iniciado una suscripción en la que han contribuído algunos Comités. La F. L. de Toulouse ha sido concisa y certera en el acuerdo de contribuir con un día de jornal pro colonia de Aymare. De continuar en idéntico tono las FF. LL. que integran la C.N.T. de España en el exilio, la adquisición de un tractor para Aymare no se hará esperar mucho tiempo.

Compañeros: ¡Celeridad y manos a la obra!

Pablo BRAVO

NUEVAS APORTACIONES

Federación Local de Casteljaloux (varios donantes)	**1.400**
Federación Local de Boury St-Audéol	**2.400**
D. Cebrián, de Montreuil	**1.000**
Federación Local de Saint-Estier (varios donantes)	**3.800**
Prudencio, de París	**1.000**
Federación Local de Pamiers (varios donantes)	**3.860**
Suma total de la presente lista	**13.460**
Suma anterior	**135.000**
TOTAL recaudado hasta la fecha	**148.460**

«¡Con sus maletas!»

LA EXPULSION DE UN AGENTE FRANQUISTA

Vallina López, agregado de prensa a la misión franquista en Méjico, abandonó el país antes de que se cumpliera el plazo de siete días que la Secretaría de Gobernación le había señalado para ello.

Vallina López, que marcha con el mismo cargo a la embajada española de Cuba, negó haber tenido intención de insultar a Méjico y dijo que sentía abandonar un país en el que nació su hija menor y en el que hubiera querido que naciese otra criatura de próximo advenimiento.

Según el diario «Excelsior», que dió toda clase de pormenores de la marcha del periodista franquista, Vallina embarcó en el avión con su esposa, tres niñas, cuatro maletas de 125 kilos en total y el acordeón que gusta de tocar su esposa. Esta señora, que por lo visto ha tenido la suerte de no conocer ningún éxodo, declaró al reporter del «Excelsior»:

—No se imagina usted la tarea tremenda que es desmontar toda una casa en veinticuatro horas...

En cuanto a Vallina, también declaró a los periodistas:

—No solamente creo que Indalecio Prieto promovió mi expulsión sino que tengo la completa convicción de ello.

EL ESTADO DEL CINE ESPAÑOL

En Salamanca se celebraron las primeras «Conversaciones Cinematográficas Nacionales», en las que Juan Antonio Bardem, director de «Bienvenido, mister Marshall», afirmó que, al cabo de sesenta años, el cine español no ha logrado ninguna de las finalidades que estaba obligado a conseguir, ya que es políticamente ineficaz; falso en el plano social; ínfimo en cuanto a valor intelectual; estéticamente nulo, y raquítico en punto a realización industrial.

Secretaría Jurídica del S. I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Estamos editando en francés el texto de la «CHARTE DES REFUGIES» (Convención de Ginebra), del 28 de julio del año 1951, publicado en el Diario Oficial núm. 25, del 29 de octubre del 1954.

A partir de la próxima semana, los compañeros que deseen adquirirlo pueden solicitarlo al Servicio de Librería del Movimiento, Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

El precio de cada ejemplar es de 50 francos, más 15 francos para gastos de franqueo.

La Secretaría Jurídica del S. I.

LA REDACCION a los remitentes de reseñas

Algunos compañeros y comités orgánicos nos remiten para su publicación reseñas de conferencias y festivales, más o menos extensas, más bien extensas. No las ven publicadas con la rapidez que desearían y nos envían cartas pidiéndonos explicaciones. Vamos a explicarnos.

Muchos de los compañeros y comités orgánicos aludidos, al enviar, para su publicación en «CNT», una reseña más bien extensa, envían la copia de esa misma reseña a «Solidaridad Obrera» o viceversa. La misma reseña más bien extensa aparece, o puede aparecer, en ambos periódicos. Basta, creemos nosotros, con que la reseña, máxime si es extensa, aparezca en un solo periódico. Esto permite ahorrar espacio en nuestras páginas que puede ser aprovechado para la inserción de materiales inéditos. No andamos sobrantes de espacio.

Resultado: que visto este proceder incomprensible de los compañeros y comités orgánicos, cuando recibimos cualquier reseña nos vemos obligados a retenerla a la espera de ver si la misma ha sido enviada y publicada en el órgano fraterno; en el caso negativo procedemos a su publicación.

He aquí nuestra explicación a las preguntas que se nos hacen. De lo que deben colegir quienes nos las hacen que no deben enviarnos copias de originales enviados a otros periódicos de la Organización ni originales cuyas copias también son destinadas a la publicación en otros órganos.

Este criterio no afecta a las pequeñas notas tales como convocatorias, anuncio de festivales, paraderos, etc.

VIDA del Movimiento

FESTIVALES

El grupo artístico «Iberia» de Roanne, en clausura de temporada, presentará un magnífico espectáculo de teatro y variedades, el domingo 6 de junio, a las 4 y media de la tarde, en el local social, 36, rue Jean-Moulin.

Primera parte: El sainete cómico en un acto, *«La real gana»* y la introducción del monólogo *«La Huelga de los herreros»* y *«Un juicio más»*.

Segunda parte: Farré y sus melodías modernas; Eloina Brosed en sus nuevas creaciones; Susana, la gran canzonetista francesa; Doudou Valomon, la joven virtuosa del acordeón; Eloina-Manolito Brosed, dos reapariciones queridas del público francés.

***

El sábado por la noche, día 11 de junio y el domingo tarde 12 del mismo mes, el Grupo artístico «Iberia» de Toulouse clausurará su temporada con la puesta en escena, por primera vez en Francia, del drama de Benito Pérez Galdós: *«El Abuelo»*.

REUNIONES

La F. L. de la C.N.T. de Angoulême invita a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar, en el local, rue Acacias, el 5 de junio, a las nueve y media de la mañana.

ETUDES SOCIALES

Vendredi 27 mai 1955: Causerie-Débats. « *Abondancisme* » (disque de Jacques Duboin).

Vendredi 10 juin : « *La pensée créatrice* », par le professeur Galy.

Dernière causerie-débats de la saison. Vendredi 24 juin : « *Propos sur l'hindouisme* », par Ramani.

Local : 17, rue de Rémusat, Toulouse.

PARADEROS

Desearía tener noticias de Mariano Argiles y de sus hijos que residían en Andernos (Gironde). Se ruega a todos los compañeros que puedan facilitarlas se dirijan a Gabriel Aspas, 26 chambre, Caserne St-Jacques, Béziers (Hérault).

—Se ruega a quien sepa el paradero o dirección de Francisco Parramón, de San Feliu de Guixols que en los años 1941-42 se encontraba en Sète, lo comunique a Francisco Aguilar, quartier du Soum de Lame, Lourdes (H.-P.), para darle noticias de su hermana de España.

—Deseo saber el paradero de Antonio Alba, de Posadas (Córdoba), para asuntos de gran interés. Dirigirse a José Pérez, Saint-Amons, pour Molières (Tarn-et-Garonne).

***

La Federación Local de Carcasona, comunica a todos los compañeros que tienen corespondencia con el compañero Conrado Corbalán, perito-traductor del Tribunal de Comercio de Carcasona, deben dirigir en lo sucesivo la correspondencia a su nuevo domicilio: 51, boulevard Barbès a Carcassonne (Aude).

El citado compañero, por su formación y medios puede contestar por escrito consultas sobre problemas particulares de Estado Civil, Asuntos hereditarios, familiares, etc., que tengan relación con España y la emigración.

***

NOTA ROGADA

La «Llar de Germanor Catalana», de Toulouse, hace constar su indignada sorpresa por el hecho que en ocasión de la publicación en un periódico falangista de Madrid de un reportaje sobre la vida de los exilados en el Mediodía de Francia se desprende que el periodista que lo ha hecho (reportaje por cierto grosero, vergonzosamente mentiroso y fantasista, tal y como corresponde a la verdadera idiosincracia falangista) ha encontrado audiencia y facilidades informativas cerca de elementos que ocupan cargos dirigentes en una Entidad catalana de Toulouse, hecho que no cuadra en lo más mínimo con el respeto que merece la entereza con que la mayoría de compatriotas,, tanto en el orden personal como colectivo, dignifican el exilio con su permanente cruzada, desde los diferentes campos ideológicos donde se encuentran situados, contra el fascismo totalitario español. En consecuencia la «Llar de Germanor Catalana» declara circunscribir la culpa del hecho únicamente sobre los interesados de dicha Entidad rehusando toda responsabilidad en nombre propio y de la mayoría de sus conciudadanos.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

Koestler Arthur: «El yogi y el comisario», 450 francos; Kobler Wolfgang: «Psisología de la forma», 1.050; Kraff Eduardo: «Angustia, tensión, relajación», 540; Krasnongorski N.I.: «El cerebro infantil», 1.000; Kropotkin Pedro: «El apoyo mutuo», 1.100; Lablouge (Raúl de): «Historia de los Comuneros», 1.200 Labriola Arturo: «Voltaire» (biografía), 420; Lafayette (Mme de): «La princesa de Cleves», 190; Laforet Carmen: «Nada», 750; Lamartine: «El picapedrero de Saint Point», 190; Landauer Gustave: «Incitación al socialismo», 550, «Shakespeare», 1.500; Lange A.: «Luis Vives», 420; Langelman George: «Yo fuí agente secreto en Francia», 600; Larra: «Escritores costumbristas», 150; Lenoir Noel P.: «La reconstrucción en Europa», 325; León López Arturo: «La novela de las vitaminas», 1.500; Lesage: «Gil Blas de Santillana» (2 vol.), 380; Lichtenberger Henri: «Wagner», 175; Lincoln Victoria: «La colina de February», 500; Little Bakeless Catalina: «Grandes compositores», 500; Lizarza Iribarren Antonio: «Memorias de la conspiración», 525 francos.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CRONICA

"El sol, el mar y mañana"

BAJO este sugestivo título fué publicado un interesante libro que firma el dúo F. G. Walton Smith-Henri Chapin. Desde que el problma del pavoroso crecimiento de la población mundial agita las mentes de los economistas, han sido lanzadas a la publicidad varias tesis contradictorias. Los fieles a la clásica escuela malthusiana reinciden en enlutarnos el porvenir con los más negros crespones. Sus antagonistas, por el contrario, persisten con sus pinceladas rosa sobre el vasto lienzo verde de casi quiméricas superficies territoriales inexplotadas.

La tesis de Walton-Chapin es equidistante. Los autores parten también de la base de un crecimiento constante y veloz de la población y de agotamiento no menos rápido de los recursos de explotación agrícola, de minerales y carburantes. La humanidad ha doblado su volumen desde principios de siglo, y es de suponer que continuará su progresión geométrica con la aplicación de los descubrimientos médicos preventivos. Aun teniendo en cuenta reservas agrícolas apenas desfloradas, los autores se resisten a hacerse ilusiones. La perspectiva de un proceso de población en tromba y el rosado mito de las supuestas reservas vírgenes, no hacen más que aplazar el problema, puesto que habrá siempre un «mañana». Dejando en cuarentena el aspecto de los territorios vírgenes, lo esencial es el actual rendimiento agrícola con el apoyo de la máquina y de los fertilizantes, envueltos en la misma ley del agotamiento progresivo. Fuerza, carburantes y minerales básicos no son inagotables. La erosión, el lavaje de lluvias, vientos y ríos viene desde siglos lanzando al fondo de los mares las mejores tierras. Y aquí el gran problema, que agrava, en proporciones no tan lejanas, el sensible descenso de los recursos básicos compensativos.

El mundo llegó a una situación desesperada en la época precolombiana. Pero la avalancha de nacimientos se hallaba entonces terriblemente nivelada por dos grandes plagas, despobladoras como las pestes y las hambrunas. Con el descubrimiento de Colón se abrieron providencialmente fronteras alimenticias, de materias primas y de energías. Desgraciadamente no hay hoy Nuevo Mundo ni Colones providenciales.

El libro que nos ocupa viene cuajado de diseños que muestran con fría objetividad cuán pocas son las zonas fértiles de la tierra comparadas con las manchas áridas en islas y continentes; y cuán esmirriada resulta nuestra morada habida cuenta de la distribución de aguas y tierras en la superficie del globo. Sin embargo, 70.000 nuevas bocas se juntan diariamente a la impresionante masa de comensales ya abonados al banquete de la vida.

La frontera del único Nuevo Mundo disponible, casi virgen, apenas desflorado de sus inmensos recursos de todos órdenes, alimenticios, fertilizantes y minerales, comienza para los autores en los bordes de esa extensa superficie líquida que cubre la mayor parte de la tierra y rodea los continentes (a los 156 millones de kilómetros cuadrados de tierras emergidas se oponen 354 millones de kilómetros cuadrados de superficie marítima).

Imposible sintetizar siquiera las deducciones que sacan Walton y Chapin de esta su trascendental premisa. En primer lugar, la fuente de toda energía es la luz solar, sin la cual no hay vida posible en la tierra. La luz hace su habitual trabajo en el fondo del océano, a profundidades accesibles a sus haces. La tierra arrebatada a los continentes por erosiones y aluviones está allí depositada y hace también su trabajo (nada se crea y nada se pierde), sirviendo de lecho a una impresionante flora submarina, sustento de una no menos asombrosa fauna que va desde las algas al «plankton» (vegetación flotante submarina), alimento de seres microscópicos, que lo son a su vez de los peces propiamente dichos y éstos de los grandes cetáceos. He aquí las riquezas vírgenes del hombre, abundantes en los alimentos vitamínicos esenciales como proteínas, y he aquí, también, nuestros actuales métodos de pesca, rudimentarios, primitivos, comparados con la agricultura moderna.

El mar es también una reserva de recursos minerales no menos impresionante. Una milla cúbica de agua marina contiene alrededor de 18 millones de toneladas de cloruro de magnesio, 4 millones de toneladas de sulfato de potasio, 3000.000 de toneladas de bromo y millones de kilógramos de otros preciosos minerales. La rápida e irreemplazable desaparición de los carburantes puede ser compensada en cierto grado por la fuerza atómica al servicio de la economía. La colonización de este Nuevo Mundo pertenece al mañana, un mañana vinculado estrechamente a la voluntad de paz y de progreso de los hombres.

JOSE PEIRATS

DIVULGACIONES

ASPECTOS MARAVILLOSOS DE LA VIDA DEL AGUA

UNA fe y un amor se justifican por sí solos. Por su materialidad, por su unidad, por su variedad y su armonía: la fe y el amor al agua, al tratar cuya materia nos invade una profundísima emoción. Del agua gota, al agua mar, están el alfa y la omega de esta belleza poderosa: el agua gas en su evaporación; el agua nube, de mil formas, colores y matices; el agua lluvia, símbolo de la fecundidad; el agua nieve en las cumbres y fuente en las laderas; el agua torrente y cascada, gama de irigaciones y de formas siempre variantes; el agua río, cinta de plata activa y ondulante; y el agua subterránea garantía de la existencia del hombre, de los animales y de las plantas, puesto que en la composición acuosa del cuerpo humano el agua es una gran parte en peso y en volumen. Y, finalmente, el agua libertad, que no admite más iniciativas imposiciones ni mandatos que los de la realidad de las necesidades colectivas.

por Alberto Carsì

El programa del agua es un programa de libertad y de piedad, de amor y de ternura que lo realiza siempre, sembrando el bien y oponiéndose al mal que es la sequía. Doctrina indiscutible la del agua; dócil, serena, constante, pero enérgica e invencible, siempre bienhechora, como cuando es lágrima, que cura todos los dolores, del cuerpo y del alma.

El poema del agua está todavía por escribir, porque tiene este elemento mucho de desconocido. El agua vapor es un profundo misterio como el agua vesicular y el agua filtrante. Además, ¿quién nos asegura que el hombre conoce todos los estados del agua?

El mundo líquido es una interrogante que quizás nunca sea contestada. El mar aumenta cada día su salinidad, y el agua continental está cada vez más destilad, más pura, como si estuviese en marcha su destino de absoluta pureza. ¿Y qué pasaría entonces en una asepsia planetaria en el elemento terrestre y en una superabundancia de salles en el elemento marítimo?

Conocemos el mundo con una multiplicidad de aguas minerales, pero no lo conocemos en un estado de completa destilación, es decir, de pureza absoluta. Sin sales para las plantas, sin sales para los huesos, que son el andamiaje de la vida.

El hombre va penetrando en el mundo químico y energético de ciertos minerales y empieza a conocer su fuerza latente, o sea oculta para él, pero olvida el estudio de la energía acumulada en el agua. Tiene al mar como un fin, y quizás haya de mudar de orientación y considerarlo como un principio. Pues, no hay duda, que en estos principios consiste el objeto de la verdadera ciencia, tutora de la vida.

¿Por qué el agua se volatiliza con el calor y se solidifica con el frío? ¿Por qué, líquida, disuelve todos los minerales solamente con su tenue contacto y su suave caricia, sin cesar un momento, sin tregua y sin reposo?

Y el hombre, en su gran mayoría, frívolo, inconsciente, egoísta, discute sin razonar, obra sin precaver, se engríe sin advertir su ignorancia y su pequeñez, y queda insensible ante las demostraciones de que algo tienen de extraordinario los hechos que exteriorizan la incansable actividad de los pequeños-grandes fenómenos de la naturaleza.

Ahí están las cuevas, esos grandes huecos del interior de la Tierra que fueron casa y abrigo de nuestros antepasados, en los que nació el Arte y la vida familiar. Esas cuevas, cuajadas de espléndidos adornos, de imponentes decoraciones, de interrogantes sin fin, debido todo a un elemento minúsculo pero eficaz y tenaz, la gota de agua, que es prisma que descompone la luz en sus siete colores, y es bálsamo que mitiga el dolor y enciende el alma.

Chopin, el músico sublime, que era romántico y pensador profundo, titula el Preludio número 4 de su obra inmortal «Gota de Agua» y no mar embravecido ni siquiera catarata, sino «Gota de agua», ni más ni menos.

Sobre la mesa tengo un plato de juguete lleno de agua, tiene 6 centímetros de diámetro y unos 3 milímetros de profundidad, total una cincuentena de gotas de agua que cada cuatro o cinco días se evaporan. He

(Pasa a la página 2.)

Crónica de LONDRES

Síntomas de nervíosismo en la isla de la flema

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

POR alguna que otra conveniencia existe estrecha relación entre políticos en activo y el deportismo profesional. En la mayoría de casos, los encargados para competir contra otro grupo extranjero, son reconocidos embajadores sin credenciales, pero buena parte del prestigio cultural, físico e incluso del no físico, depende del comportamiento de los seleccionados.

Los aficionados ingleses favorecen por lo general toda clase de competición internacional creyendo ser útil a las buenas relaciones del mundo político. Los Juegos Olímpicos tienen o tienden hacia esa tentativa; pero desafortunadamente, en ciertos casos—principalmente en los sistemas totalitarios—la ocasión sirve para demostrar la supremacía deportiva de un país regido por tal o cual régimen sobre todos los demás.

En democracia deportiva la opinión inglesa es partidaria de que se fraternice en el juego con todo el mundo. Se dice—que no es lo mismo que se sienta—que los más astutos, físicamente fuertes o preparados son los ganadores, y hacia esa corriente del compromiso deportivo se han estatuído reglamentos internacionales. Pero de ello al cumplimiento o interpretación de los mismos media un abismo.

La prensa inglesa se lamenta de que fuera de este país se haya perdido ese sentido de la responsabilidad y el compromiso. Posiblemente que ese criterio no es otra cosa que la propia justificación a la serie de descalabros deportivos acaecidos durante estas últimas semanas; cadena que sitúa por debajo del resto del continente la llamada potencialidad deportiva británica.

Pretender hallar otro motivo que haya cautivado más al público durante estos días que el encuentro pugilista entre Marciano y Cockell, sería injusto. Se trataba de un «representante» inglés en busca del título mundial después de muchos años de monopolio americano y la afición a los puñetazos unió a la afición indiferente con lazos de afinidad nacional; y una gran proporción de ingleses madrugaron para escuchar una lucha que, a juzgar por los comentarios (ingleses), fué tan dura como bruta y sucia por parte del americano. Cuando se vapulea, el nombre de Marciano o Marcianos es para indicar la brutalidad de no importa quién o quienes. Es el modismo actual que se emplea en el deporte.

Los franceses precedieron a este encuentro entre dos moles, con un espectáculo de football en París en donde los ingleses perdieron—según la prensa inglesa—por la parcialidad de un árbitro que estuvo más del lado de los franceses. El árbitro era alemán. Americano el de San Francisco e italiano el que en Madrid es acusado de haber tolerado que a los ingleses se les haya toreado, pisado y agarrado por la camiseta (hasta romperla) por los jugadores españoles. Y muy poco ha faltado para que el tratado austriaco recientemente sellado por los ministros de relaciones exteriores con referencia a la independencia de ese país quedara en mal lugar ante el espectáculo en Viena entre el equipo nacional y el escocés, en donde de los pies se pasó a las manos siendo las cabezas de los participantes y no el balón el objetivo preferido.

Los ingleses han clamado por una decencia que dicen no haber visto en esta salida y no han faltado sugerencias pidiendo no se salga de aquí hasta que se aprenda a perder con deportividad; pero hay el deseo de devolver la lección —se dice también—demostrando como se comportan el público y los árbitros ingleses... «enseñamos a los demás este juego y hay que enseñarles también a que se use el reglamento», dicen los organizadores.

En una de las últimos peroratas electorales dijo Morrison en Hendon, que las elecciones no son un juego deportivo sino algo más serio para el país, aserción que sin duda no comparte su correligionario socialista Emanuel Shinwell, quién usando del momento psicológico del país, escribe en «Boxing News» que el Partido Laborista está contra los impuestos del Estado en las veladas pugilistas. Una celada para cosechar votos, siendo lo menos importante si quienes los ofrecen son o no partidarios de las aspiraciones laboristas.

GERMEN

Alrededor del comunismo libertario

(Viene de la página 1)

soluciones de congresos, programas, textos de manifiestos, declaraciones, definiciones, etc., que reunen un conjunto de ideas valiosas, desigualmente explayadas, pero que prueban, por lo menos, que no es necesario devanarse los sesos preguntándose cómo idear las normas de una sociedad libertaria nueva. Hace tiempo que está hecho.

Además, tengo a mano otras resoluciones, proyectos, programas sobre el futuro provinientes del movimiento español de 1870 a 1888. He aquí por ejemplo los principales artículos de la Declaración de Principios de la Unión Obrera Catalana, escrita en 1881:

«Al obrar para la organización de los trabajadores y al hacer una propaganda activa de nuestras ideas, conseguiremos su triunfo, es decir lo siguiente (2).

«La comuna libre y autónoma, compuesta por todas las agrupaciones productoras de la localidad, siendo éstas dueñas de la tierra, del capital y de los instrumentos de trabajo, administrándose ellos mismos del modo que más conveniente les parezca, de modo que cada cual reciba el producto integral de su trabajo.

«La federación comarcal de las comunas para todo lo que se relacione con la comarca entera;

«La federación de cada región para los intereses regionales;

«Pacto de alianza fraterna para los intereses generales».

No se olvide que desde 1872 la sección española de la Primera Internacional tenía constituídas las federaciones de oficios que abarcaban el territorio entero, y las federaciones locales al agrupar a los sindicatos de una misma localidad, constituían los elementos —bases de la organización comunal.

Marín Civera menciona el libro, generalmente desconocido, de Cornelissen «Théorie de la science économique », obra magna de crítica del capitalismo y de la organización económica de la sociedad actual. Está muy bien. Pero Cornelissen ha escrito también los dos libros constructivos ya mencionados (el segundo editado en España por la revista «Orto», dirigida por Marín Civera. De «En marcha hacia la sociedad futura», página 52, edición francesa (el libro fué traducido y editado en español a principios de este siglo), extraigo lo siguiente:

«Debe parecer muy natural (dejando aparte la práctica de ciertos detalles) que los campos estén cultivados según el modo elegido en cada comuna por la población adulta. Igualmente es natural que la cosecha esté almacenada no en los trescientos graneros de que nos ha hablado Fourier, sino en un solo granero común, o por lo menos en el menor número posible de graneros.

«Se puede seguir considerando muy natural que estos almacenes comunales estén abiertos a la población industrial de las ciudades como, por otra parte, los campesinos podrán abastecerse en artículos caseros, ropa, herramientas, máquinas, materias primas, etc., en los grandes almacenes de las ciudades vecinas, centros de industria o comunicación».

En las páginas 54-55:

«Supongamos, para tomar un ejemplo en la industria, que las fábricas de vidrio de un país cualquiera estén socializadas; la consecuencia será que todas las fábricas del país calcularán, para cierto período, la cantidad de artículos de distintas clases que, según el consumo de los años anteriores, serán pedidas para el uso del mismo país y para la exportación. Esta cantidad deberá ser repartida proporcionalmente entre las distintas fábricas de las diferentes regiones del país, según las posibilidades productivas de cada establecimiento.

«Si las fábricas existentes no bastasen, los obreros vidrieros organizados deberían, para fundar fábricas nuevas, entrar en relaciones con los obreros de la construcción. Una vez establecida la cantidad de productos que cada fábrica debería producir, al personal de cada establecimiento pertenecería la organización del trabajo, con tal de cuidar que la cantidad de vidrio pedida fuese verdaderamente entregada, con la calidad requerida.

«Así sería de la incumbencia de los mismos trabajadores organizar la duración y la división del trabajo. Tomándola en sus detalles, la producción estará dirigida por la misma naturaleza del trabajo, modificada según las condiciones locales peculiarias».

Gastón LEVAL

(2) He hallado este texte en una publicación francesa de la época. Le traduzco al español.

LA DEMOCRACIA MONARQUICO-FALANGISTA

(Viene de la página 1)

Pero si en el extranjero se empeñaran en no creer, si no les convencen nuestras piruetas de payasos para presentarnos demócratas, brindamos una nueva original solución al ilustre y habilidoso general que nos gobierna: ¡CONVIRTAMONOS AL COMUNISMO! ¡Entonces sí que ya no habrá dudas! Tenemos la «legislación social» más avanzada del mundo... sobre el papel. ¿Qué importa que el pueblo no tenga ni habitación donde refugiarse, o que las familias se hacinen como bestias en las más anticuadas y antihigiénicas viviendas? ¿Qué importa nuestra miseria, nuestra degeneración, la absoluta falta de moralidad administrativa, pública y privada? Todo eso no cuenta. No se ve desde fuera. Nos bastaría cambiar la gastada enseña bicolor por una nueva que fuese solo roja y entablar buenas relaciones con Rusia. Escrúpulos no iba a haber por ninguna de las dos partes, y a lo mejor la U.R.S.S. pagaba mejor y recibíamos de ella más del medio billón de dólares que entrega el actual gobierno de los Estados Unidos, lo que permitiría a «cada elemento» oficial, tener doble número de coches de los que ahora disfruta. ¿No está considerada la Yugoeslavia de Tito como un sostén de la causa de la libertad y como aliado del

por Juan de España

Pacto Atlántico? Pues, ¿por qué no podemos nosotros convertirnos en estupendos colaboradores de la política soviética? A ver si entoces se atreven a tacharnos de medievales y reaccionarios!

Además esta nueva línea política nos serviría para quedarnos, con el dinero americano sin dar nada a cambio. No sería la primera vez que realizásemos un parecido y productivo negocio. La Argentina, Alemania y algún otro país deben saber algo de ello.

Y no se tomen estas palabras como una muestra de ironía. ¡Ni mucho menos! Todo es posible en España. Sirva de aviso a nuestros amigos americanos el tratado comercial que ya hemos realizado con Rusia — secreto, naturalmente, por lo menos para los españoles — mediante el cual recuperaremos los prisioneros de la División Azul. Perón también ha realizado buenos negocios con los rusos. Nosotros no íbamos a ser menos.

Todo sea que un día nos levantemos más revolucionarios que de costumbre — no se olvide que el movimiento franquista se titula a sí mismo pomposamente Revolución Nacional Sindicalista — y formemos la República Soviético-Católico-Falangista. Quizá la historia nos reserve el honor de hacer compatibles los intereses totalitarios hoy dispares, de la mixtificación cristiana conocida como Iglesia Católica, y la mixtificación marxista, conocida como Comunismo. Y si todo ello fuese a mayor beneficio, bien vivir y gloria de nuestro General y sus tradicionales colaboradores qué más podríamos desear?

Secuestro de españoles en Rusia

UNA vez más voy a poner sobre el tablero, esta página llena de ludibrio de la historia del bolchevismo,. con tener ¡tantas y tantas! en su corta existencia. Más que exterminar a sus enemigos políticos; más que llenar los miles de campos de concentración, donde viven muriendo millones de seres humanos; más que el sometimiento a toda una población de doscientos millones de personas; más que todo esto, importa el tormento de esos millares de españoles que sufren la tiranía, jamás igualada, del régimen soviético. Importa, no por la cantidad de los que sufren (un número reducidísimo en relación con los rusos, rumanos, polacos, etc., etc.) en Rusia y otros pueblos, sino por las circunstancias que sirvieron a los stalinianos para apoderarse de los niños españoles, con engaños, con hipocresía, aprovechando el estado de confusión que se vivía en España en los años 1936 al 39.

No voy a descubrir el grado de perfidia del stalinismo. Los doscientos volúmenes, de otros tantos escritores, la generalidad personas de solvencia, que hay publicados, describiendo los procedimientos terroristas empleados por los amos de Rusia, son bien elocuentes. Dicen bien claro y detallado la actuación política de este azote de la Humanidad, conocido por el fraudalento nombre de «comunismo».

No se puede soslayar este problema de los españoles en Rusia. Un deber imperativo; un deber categórico impele, obliga, y si se quiere, exige, que todas las personas de sentimientos humanitarios; de acendrado amor a la libertad, cimentada en el respeto a los derechos del individuo, presten calor, salgan en defensa de los españoles secuestrados por el Kremlin. Con ello se cumple un deber de solidaridad humana; con ello, también, demostramos a los que allí sufren (incluyendo a los ciudadanos de otros países que viven bajo la férula staliniana) que no se ha perdido la sensibilidad en el mundo; que fuera del «telón», tienen quien les defienda.

Esta misión solidaria y humana a cumplir, quedan obligados, en primer término, todos los españoles liberales, sin distinción, desde los republicanos hasta los anarquistas; sin excluir a aquellos otros que no están encuadrados en estos idearios.

Hay que acabar con el sufrimiento de los miles de españoles (los hijos, en Rusia, y los padres y demás familiares de éstos en España o por el mundo del exilio), sacándoles del país soviético; arrancándoles de las garras de los kremlinianos, para que las madres españolas, las que aun sobreviven a tanto sufrimiento moral, tengan la justificada satisfacción, de poderlos abrazar, por lo menos recibir el aliento de sus hijos en forma de correspondencia.

Para la realización de este plan de liberación, hay que despojarse de ese temor absurdo, sembrado por los agentes del stalinismo, «QUE PERJUDICARIA A LOS QUE SE ENCUENTRAN EN RUSIA». Estas palabras no representan otra cosa que puro chantaje, del cual han vivido siempre el Kremlin y sus esbirros.

Nadie teme tanto a la verdad como los tiranos, de diferentes colores, que sojuzgan a los pueblos. Los stalinianos no son una excepción en esta regla. ¡Quizás sean los que más teman la puesta en práctica de una campaña en el sentido de liberar a los que oprimen!

Hay que tener muy en cuenta que la fuerza donde se asienta y respalda el bolchevismo no reside en el sufrido y martirizado pueblo ruso, sino en las «quintas columnas», llamadas «Partidos comunistas».

Hablar alto y fuerte, denunciando al mundo (¡que todavía no se ha enterado!) el secuestro de los españoles por el gobierno del Kremlin, es contribuir a aflojar las cadenas que aprisionan a nuestros compatriotas, y de todos aquellos extranjeros que se encuentran en las mismas condiciones. ¡Manos a la obra, y a trabajar por la libertad de todos cuantos sufren la sangrienta tiranía soviética!

La realización de esta labor supone, también, el desenmascaramiento de estos falsos redentores del proletariado irredento.

España, mayo 1955. «MENDA»

FOLLETONES DE «CNT»

— VII —

He aquí otro grupo de fusilados. Honorio socialista. Su partido le nombró administrador de un comedor en el local de la Sociedad «La Montera», de Sama de Langreo. Manuel Díaz, «El Candamín», dueño de un establecimiento de comidas y bebidas sito en la calle de Covadonga (Oviedo). Este, simpatizante socialista, fué detenido por los falangistas durante el cerco de Oviedo. Después de hacerle pagar varias multas llegó a salir de la capital. En Gijón se hizo enfermero de un hospital de sangre y, posteriormente, trabajó en un almacén de vinos. Al entrar los facciosos volvió a trasladarse a Oviedo, donde fué detenido, juzgado y condenado a muerte y fusilado en los primeros días de mayo de 1938.

Emiliano, dueño de una imprenta en la calle del Rosal, esquina a Martínez Marina (Oviedo). Socialista. Había salido con toda su familia de Oviedo en dirección a Las Caldas, pueblo situado a diez kilómetros de la capital. Aquí estuvo empleado en un comité de abastos. También detenido, condenado a muerte y fusilado. La misma suerte corrió su hijo, miliciano de 20 años de edad. Truébano, socialista, ebanista de los talleres del Río, de Oviedo, primo carnal del popular canónigo de Oviedo, don Rufino Truébano. Acusado en falso por un vecino de su barriada, apellidado Montes, fué también fusilado. Angel Díaz, socialista. Trabajaba en un taller de su propiedad situado en la Gascona (Oviedo). Salió de la capital durante el cerco. Había sido jefe de la cárcel de Noreña, donde trató a los presos fascistas como personas. Condenado a muerte, no se tuvo en cuenta el pliego de firmas que elevaron al tribunal varios de los que habían estado presos bajo sus órdenes. Por lo tanto fué fusilado.

Con estos ejemplos creo será suficiente para que quede reflejada la sangrienta actuación de aquellos Tribunales que sobre asesinar impunemente pretendían deshonrar a sus víctimas diciendo que tenían las «manos manchadas de sangre». Justicia es reivindicar la memoria, ya que no se les puede devolver la vida, de tantos miles de seres humanos inmolados y, por añadidura, vilmente calumniados.

Pero hay el caso del maquinista Babón, que retrata de cuerpo entero el barbarismo falangista. Este maquinista del Ferrocarril del Norte era un simple hombre de ideas liberales. No figuraba en ninguno de los partidos políticos; simpatizaba con los socialistas y estaba adherido a la organización obrera de su ramo. Era, en pocas palabras, un simple afiliado al Sindicato Ferroviario.

Cuando estalló la sublevación vivía en Oviedo, cerca de la plaza de toros, y estuvo todo el tiempo en su domicilio hasta que los milicianos, avanzando por aquel sector, rebasaron su morada y llegaron cerca del Campo de San Francisco. Los milicianos ordenaron a los vecinos de aquella barriada su repliegue a retaguardia, y Babón fué uno de tantos que, con su familia, compuesta de 5 personas, obedeció la orden de evacuación dedicándose a trabajar en su profesión.

Al entrar los facciosos en Asturias detuvieron a los componentes de la familia y juzgaron por consejo de guerra al matrimonio y tres hijos (dos hembras). Condenados a muerte, fueron fusilados todos menos el cabeza de familia, a quien tuvieron varios meses condenado a la última pena, siendo al fin indultado. Este ciudadano vivía en 1949 en Oviedo. La acusación más grave era «que esta familia facilitó la fu-

Por el Dr. X...

ga a la zona republicana al novio de una de las chicas que era guardia de asalto». Condenar a cinco personas por una sola falta y ejecutar a cuatro de ellas es una monstruosidad que da idea del sentido de la justicia franquista.

Todos los primeros de mes había «saca». Esto quiere decir que algunos de los condenados a la última pena eran llevados ante el piquete de ejecución. No podíamos evitar despertar en el momento indicado, sin que nadie nos llamara, en que los guardias empezaban a recorrer las celdas para llevar a los presos escogidos a capilla, de donde serían conducidos al «camión de la muerte». Parecía que alguien nos decía al oído: «¡Despierta que se llevan a tus compañeros!» Instantes después oíamos el abrir de cerrojos en las celdas. En este momento fatídico los tres mil presos de la cárcel no dormíamos pensando en quiénes serían los infortunados. Muchas veces habíamos oído a modo de despedida el grito de «¡Viva la libertad!» de quienes iban a perder la vida. Otras veces el grito no terminaba la frase, oyéndose un golpe seco seguido de una blasfemia. Dos de los guardianes, conocidos por el «Veloso» y el «Perichán» solían ser los autores de aquellos golpes a los sentenciados, que efectuaban con la culata de sus pistolas golpeándoles a la boca o a la cabeza.

Entre los condenados a muerte se daban casos de grandeza moral como el que voy a referir. Por el mes de abril de 1938 se estaba preparando una evasión colectiva de los sentenciados a muerte. Se rumoreó que uno de los principales organizadores era un compañero apellidado Balaguer. Algunos me aseguraron que habían sido consultados y que se había celebrado una pequeña reunión donde fué discutido el problema. Por las referencias que tengo Carrocera razonó su oposición al plan de esta manera: «En el supuesto que consiguiéramos salir de la prisión con las pistolas de los guardianes, ¿tendríamos tiempo para alcanzar el monte sin que nos echaran mano? En la calle y en los montes hay miles de falangistas, guardias civiles y soldados armados hasta los dientes a quienes sería muy fácil cazarnos. Además hay que contar con que el pueblo, impresionado por el terror, es reticente a ocultar a los perseguidos. Sabéis lo que hacen con las personas que ocultan a alguno de sus familiares. El miedo a las sangrientas represalias les impide prestar cualquier ayuda al desvalido. Por otra parte, si fracasamos el fascismo se cebará con muchos compañeros que, si bien es cierto que están condenados a muerte, pueden ser indultados. Cosa imposible de intentarse la evasión. Y principalmente hay que tener en cuenta que hay en la prisión muchos amigos que no tienen sus vidas en peligro por haber sido condenados a presidio. Y hay otros que no han sido juzgados todavía. Pues bien, nuestro acto complicaría gravemente la situación de estos compañeros. Se inventarían complicidades para proceder contra ellos. No es que tema perder una vida que ya no me pertenece en tanto que prisionero del fascismo. Mi temor es por la vida de los demás. Si estuviésemos solos en la prisión los condenados a muerte y tuviéramos la certidumbre de que nos fusilan a todos, podríamos afrontar las represalias de un fracaso.»

No puedo asegurar estas palabras de Carrocera sino a título de versión. Pero sí que Higinio Carrocera era opuesto por completo a la evasión. Este caso de abnegación no es un hecho aislado. He sabido repetidas veces, en Gijón y en Oviedo, de jóvenes penados que se habían ofrecido para suplir ante el piquete de la muerte a otros condenados. No prevaleció, pues, el proyecto de evasión. No obstante, los guardianes llegaron a enterarse o sospecharon solamente lo que se tramaba. El compañero Balaguer y otros suspectos fueron encerrados en «La leona», nombre que correspondía a cierto antro de castigo, de un metro de anchura y muy húmedo. Poco tiempo estuvieron allí, pues pocos días después fueron todos fusilados.

GF-P 3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 528 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 12 Junio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Palabras de ayer

«El Judas Tito y sus instigadores han transformado a Yugoeslavia en una celda de la Gestapo. El conjunto progresivo de la Humanidad contempla con desprecio a esos traidores.» (Bulganin). «La clique fascista de Tito es un gang de espías y asesinos alquilados a los angloamericanos.. una despreciable banda de traidores a su propia patria.» (Kruschef). «El cobarde Tito empleaba el tiempo emborrachándose con Randolph Churchill en Bari mientras el ejército soviético echaba a los nazis de Belgrado.» («Gaceta Literaria», de Moscú».)

Palabras de hoy

«Querido camarada Tito y demás dirigentes de la Yugoeslavia comunista. Lamentamos sinceramente lo sucedido a causa del papel provocativo de los enemigos del pueblo: Beria y Abakumof y compañía, que han sido desenmascarados. Estudiados seriamente los materiales en que se basaron los cargos e insultos contra los líderes de Yugoeslavia, los hechos testimonian que dichos materiales fueron fabricados por los enemigos del pueblo. Por nuestra parte estamos dispuestos a hacer todo lo necesario para eliminar todos los obstáculos.» (Kruschef.)

EN TORNO A UN APABULLANTE DOCUMENTO

HAY un pasaje en el informe de la «Pasionaria» ante el V congreso del P.C.E. que flota como una ampolla en la charca pestilente que es todo él. El inmundo brochazo de la secretario del P.C.E. pretende desvirtuar los orígenes de los sangrientos sucesos de mayo de 1937 y convertirlos en *acto fascista de pumistas y anarquistas al servicio de Franco*. Para probar tan aviesa insinuación esgrime nada menos que un «testimonio aplastante».

Al producirse los sucesos de mayo, Franco, sin duda para marcarse un tanto en el tanteador de los gamados de la Wilhelmstrasse, informó al embajador von Faupel de algo que éste se apresuró a comunicar a sus amos de Berlín. Preferimos traducir nosotros este apabullante documento de un grueso volumen publicado después de la última guerra por los gobiernos de Francia, Inglaterra y los EE. UU., y no atenernos a la pésima traducción de «Pasionaria». He aquí el documento:

«Con respecto a los disturbios de Barcelona Franco me ha dicho que los combates ocurridos en las calles, habían sido provocados por sus agentes. Nicolás Franco ha completado esta información señalándome que disponía en conjunto de 13 agentes en Barcelona. Uno de ellos, desde largo tiempo, había señaldo que la tensión entre anarquistas y comunistas en Barcelona era tan grande que confiaba en poder desatar la lucha en esta ciudad. El generalísimo me ha manifestado que al principio había dudado de las informaciones de este agente, pero que habiéndolas verificado por medio de otros agentes, fueron confirmadas. Al principio creyó pertinente no hacer uso de esta posibilidad hasta que las operaciones militares fuesen llevadas hasta Cataluña. Pero como los rojos habían atacado recientemente en Teruel para ayudar al gobierno de Euzkadi estimó oportuno al actual momento para provocar los disturbios de Barcelona». (*«Les Archives secrètes de la Wilhelmstrasse»*, tomo III, página 27, Plon, París, 1952).

Hasta aquí lo traducido — «a su manera» — por «la Dolores». Detengámonos un momento. En sus diatribas contra sus enemigos políticos — lo son para ellos cuantos no son amigos, y están contra ellos los que no están con ellos — pocas veces se toman los «comis» la molestia de apoyarse en textos documentales de garantía. Muy seguros deben sentirse ahora para romper esta inveterada costumbre. Es más, la cita de la «Pasionaria» va precedida de una introducción y seguida de un epílogo a cual más poemático. La introducción es la siguiente:

«Hay un testimonio aplastante sobre el contenido real del putch trotskista-fásta de mayo de 1937 en Barcelona, que el Partido Comunista denunció a tiempo como un factor fascista y al servicio de Franco, testimonio que los trabajadores anarquistas honrados deben conocer».

Pues bien, «testimonio aplastante» llama «la Dolores» a unas manifestaciones vanas, presuntuosas, de Franco and Hermanísimo, de las que von Faupel se hizo el correveidile acerca de sus superiores. Por lo visto la palabra de Franco, el testimonio de Franco and Hermanísimo, es oro de ley para la «Pasionaria». Pero aparte esta curiosa constatación, veamos qué dice Franco en sus manifestaciones, suponiendo — vamos a suponer — que sean verídicas. En resumidas cuentas dice el «documento» que uno de los agentes de Franco en Barcelona comunicó al «caudillo» que podrían él y otros agentes *provocar* la lucha en Barcelona aprovechándose de la *tensión entre anarquistas y comunistas*, proposición que aceptó y puso en práctica Franco cuando consideró «llegado el momento oportuno».

Ahora bien, ¿cómo actuaron los tales agentes? ¿Actuaron como anarquistas, como pumistas o como fascistas? ¿Procedieron solos o mezclados con los elementos que pretendían influenciar? ¿Infiltrados en proporción considerable que pudiesen hacer del P.O.U.M., de la F.A.I. y de la Falange una misma cosa o separados de estas organizaciones y por su cuenta? ¿Controlaban a las fuerzas pumistas y anarquistas en su acción o se limitaron a aplicar la chispa al polvorín?

Cuestiones son estas muy interesantes para poder pronunciarse sobre las «deducciones» de «la Dolores». Para ella, naturalmente, no hay vuelta de hoja. Lo afirma en su despampanante epílogo:

«Está claro, pues, que es de la sentina franquista de donde surgen las fétidas bocanadas anticomunistas de los pumistas y anarquistas que se sublevaron el 3 de mayo de 1937 en Barcelona...»

La «Pasionaria», da, pues, por incuestionable, como axioma que no merece la pena demostrar, que pumistas, faistas y agentes de Franco eran tres en uno, y que actuaron en el «putsch» como tal Trinidad. Para que así parezca — lo que no *parece*, pues mal podrían 13 agentes, cuya posición estratégica no se explica en el «documento», influir grandemente en los acontecimientos —, para que así parezca, repetimos, «la Dolores» ha tenido necesidad de comerse el último párrafo de la comunicación de von Faupel, párrafo que, como veremos, aclara este nuevo misterio de la Trinidad. El párrafo escamoteado a los «trabajadores anarquistas honrados» por la que tiene de honrada lo que las meretrices empedernidas y de virgen lo que las parturientas de fetos sifilíticos, es el siguiente:

«En efecto, el agente en cuestión había logrado, pocos días después de haber recibido la orden, provocar en las calles, con dos o tres de sus hombres, tiroteos que produjeron enseguida los resultados deseados.»

Quiere decir que el agente franquista, no los faístas ni los pumistas, ni siquiera los 13 agentes mencionados, sino tres o cuatro de ellos, al recibir la orden que les autorizaba a actuar, se dedicaron a paquear desde las buhardillas y ventanas, lo que dada la «tensión entre anarquistas y comunistas» dió los «resultados deseados».

El «testimonio aplastante» alquilado por la «Pasionaria» a von Faupel, a Franco y al Hermanísimo, queda, pues, reducido a nada. No hay Santísima Trinidad, tres en uno ni uno en tres, que valga, si nos atenemos al parrafito que, por enojoso, indigesto y poco «aplastante» desdeñó «la Dolores».

Las cosas quedan, pues, como estaban antes, como las evidenció en su libro el ex-agente de Stalin Krivitski y que pueden resumirse en estas sus breves palabras: «Yo había leído los informes. No tenía, pues, necesidad de preguntar lo que Orlov se proponía realizar en Mayo...»

Pero hay más. Nos hemos basado en el supuesto gratuito de que las palabras reportadas por von Faupel fuesen ciertas y no lo que fueron: una de las tantas «faroladas» del caudillo. Pues bien, en la edición franquista del libro de Krivitski (*«Yo, jefe del Servicio Secreto Militar Soviético»*, Madrid, 1947) constatamos lo siguiente. Que la reedición que nos ocupa — patrocinada por el Ministerio de Información de Franco — va toda ella tachonada de notas y «aclaraciones» del traductor en casi todas sus páginas...,en todas menos en la parte del libro que trata de los sucesos de mayo. Pues bien, dado que esta clase de ediciones de libros que en el fondo son antifranquistas cumplen el fin de explotar las revelaciones de los enemigos del régimen y para desviar las aguas al molino franquista, ¿cómo no se le ocurrió al «caudillo» hacer constar en el lugar indicado el cuento que recreó los oídos de Faupel, de Hitler y de «la Dolores»?

Posiblemente porque ahora no tiene necesidad de usar de esos trucos, o por amnesia — de mentiroso — lamentable, pues de haber reincidido en el «farol» le hubiera dado gusto a la úlcera rectal de la «Pasionaria».

ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

— III —

por Gastón Leval

EN el mencionado folleto de James Guillaume, que debería citarse de la primera a la última línea, todo lector hallará con relación al trabajo de carácter colectivo (p. 15):

«En cuanto a los trabajadores de las otras dos categorías, es evidente que la asociación les está impuesta por las mismas necesidades del trabajo; y que no siendo sus instrumentos de trabajo simples herramientas de uso exclusivamente personal, sino máquinas y útiles cuyo uso exige el concurso de varios trabajadores, la propiedad de este herramental no puede sino ser colectiva.

»Por consiguiente cada taller, cada fábrica constituirá una asociación de trabajadores que se administrará del modo que le guste, con tal de que los derechos de cada uno sean respetados, y que los principios de igualdad y justicia sean puestos en práctica.»

En la página siguiente, sobre las federaciones de oficios:

«Cuando por ejemplo. el día de la revolución, los obreros tipógrafos de la ciudad de Roma hayan tomado posesión de todas las imprentas de la ciudad, deberán reunirse inmediatamente en asamblea general para declarar que el conjunto de todos los tipógrafos de Roma constituye la propiedad común de todos los tipógrafos romanos (1).

»Además, tan pronto la cosa sea posible, deberá dar un paso más y solidarizarse con los tipógrafos de las otras ciudades de Italia. El resultado de este pacto de solidaridad será la constitución de todos los establecimientos tipográficos de Italia como propiedad colectiva de la federación de los tipógrafos italianos.»

Después de haber explicado el funcionamiento de la comuna, detallando sus actividades y su organización en forma que nunca fué igualada después (2), James Guillaume escribía (página 46):

«Estas breves indicaciones deben bastar para formarse una idea general del régimen que la Revolución pondrá en lugar del Estado político presente. A la base, el grupo de productores asociados y la federación local de los distintos grupos, la comuna; luego, por una parte, la unión regional de todos los grupos que pertenezcan al mismo ramo de produción: la Federación corporativa — y el agrupamiento de estas federaciones de productores de modo a constituir un solo haz que abarque el conjunto de los trabajadores de una región, agrupados por corporaciones; y por otra parte la unión regional de todas las comunas —, la Federación de las comunas, de modo que los trabajadores que ya se han unido por categorías de productores se hallen ligados por un nuevo lazo, que complete al primero. Tal es lo que debe ser la nueva organización social.»

Dejo la organización del reparto, de los servicios públicos, de la vivienda, de la enseñanza pública prevista por Guillaume. Y paso a Kropotkin.

En la página 236 de «La conquista del Pan», edición francesa, hallamos un concepto de la economía planificada, la

(1) J. Guillaume se refería aquí a las imprentas y el material de imprentas, así como a todos los obreros impresores.

(2) Aunque más tarde (1933) Santillán y el doctor Juan Lazarte hayan, en su libro «Reconstrucción social», explayado detalladamente el funcionamiento de una comuna.

(Pasa a la página 4.)

POSTAL de PARIS

PREVISORA

EL francés puede darle lecciones de «savoir vivre» a cualquier ciudadano del globo terráqueo. En tal asignatura, el parisino posee la estilización y el compendio de todas las normas que dirigen a los galos por este valle de lágrimas.

La posición clara y lúcida del pensamiento francés ante la realidad de la existencia, le incitan a buscar el lado placentero y superficial, refinando sus gustos con objeto de obtener el máximo de satisfacciones y procurando alejarse de cuantos inconvenientes se presenten.

Saben esto los comerciantes parisinos que ofrecen su mercancía a plazos, insistiendo en que no es su propósito el obstaculizar el disfrute de las mejor o peor ganadas vacaciones. Para ello, el primer plazo de la compra no se hará efectivo hasta el regreso de los veraneantes, porque el descanso para esta nación tan civilizada que es Francia, viene a ser casi equivalente al mendrugo de pan para algunos pueblerinos extremeños o andaluces. Cuestión de vida o muerte.

Seguramente, al regreso, se amontonarán las dificultades para liquidar la deuda, pero como dice un refrán de mi pueblo, «que nos quiten lo bailao».

Habrá quien se asombre del indudable éxito que van a obtener los despiertos comerciantes, no pudiendo comprender la falta de previsión de gentes que en los últimos siglos están demostrando al mundo la importancia que tienen las cosas materiales que pueden ser agradables. Nada tiene de extraño, porque el francés únicamente se preocupa del bienestar de mañana en cuanto no supone merma del bienestar del presente. Y el placer reanudado del momento es una de las cosas que pueden justificar la vida. La buena vida. El futuro... ya vendrá. Lo que no debe hacerse es buscar la felicidad venidera a cambio de sacrificar la dicha más inmediata y más segura. La máquina batidora, la nevera, el receptor de televisión, y muchas otras cosas, son siempre bien recibidas, pero las vacaciones... Clara demostración de la indudable perspicacia de los tenderos parisinos.

Francisco FRAK

VIENDO PASAR SEMINARISTAS

Veo como pasáis, en legiones oscuras,
intonsos, a pesar de todas las tonsuras,
con un aspecto imbécil, caliginoso, extraño,
marcados a tijeras lo mismo que un rebaño
y envueltos en manteos cacoquimios y raros
—en los que alguna vez debieran mantearos—,
Reclutas de la fe, soldados de sotana,
que reguláis las horas a toque de campana;
privados de querer, privados de pensar,
no siento por vosotros, muñecos del altar,
ni rencor ni desprecio. Sois víctimas. Loyola
os dobló la cerviz con un golpe de estola,
y unciéndoos, nocturnos bueyes, al viejo arado,
labora con vosotros en el fúnebre prado
en donde vuestro Dios siembra, para la infancia,
la flor del idiotismo y el pan de la ignorancia.
La Iglesia, cortesana sensual, de vientre obeso,
esposa ayer de Cristo y hoy esposa de Creso,
para la atroz rapiña de la que ella se nutre,
buhos, os dió la calva ortodoxa del buitre.
Jauría del Pontífice, vuestra presa es el mundo.
Tartufo, chivo obsceno, teólogo profundo,
os enseña, según el ritual más estrecho,
a cruzar santamente las manos sobre el pecho,
a apretar con las fajas las cebadas cinturas,
a repartir ayunos, a bendecir sepulturas,
a ladrar vuestras pláticas con un devoto celo,
y contrataros, por partida doble, el cielo.
No me es posible odiaros, pálidos infusorios,
vosotros sois tan sólo los comparsas mortuorios
del Papa, este Bernum que en el circo cristiano
enseña al Santo Espíritu a picarle en la mano,
a Satanás a hervir (trágicas mascaradas)
heresiarcas de estopa en calderas pintadas,
y a Jehová, el gran oso de pelaje amarillo,
a lamer sus sandalias, a besarle el anillo,
a amenazar al mundo, descocado mozuelo,
con redobles de truenos en el tambor del cielo...
La Iglesia es la serpiente oscura, bicho inmundo,
gigantesco reptil que da la vuelta al mundo
y en cuyos espirales ebrios de rabia insana
—un Laoconte eterno—nuestra conciencia humana
se retuerce hace siglos en trágicos afanes:
sois los anillos de ellas vosotros, sacristanes,
y el Papa es la cabeza,
y tienen las serpientes
en la cola la fuerza y el veneno en los dientes.

GUERRA JUNQUEIRO

DIEZ AÑOS DESPUES

por Francisco OLAYA

LA revolución española fué traicionada por demócratas del interior y del exterior. Lo fué también por los stalinistas. La línea de conducta seguida por Stalin, cuando la destrucción de Varsovia por los nazis, tenía su precedente en España.

En uno como en otro lugar, el Partido moscovita, se aseveraba por su nulidad. En Polonia hubo de ser disuelto por estar copados todos sus altos cargos por confidentes de la policía. En nuestro país se hallaba nutrido por los deshechos de los diferentes partidos de izquierda o derecha. Y, según Krivistki, de afiliados, pese a la costosa propaganda mantenida, sólo llegó a alcanzar 3.500 miembros en 1936.

Sería sumamente interesante, cosa que haremos en otra ocasión, hacer un estudio comparativo de la conducta del «pope» kremlinista en ambos casos. La destrucción de Varsovia y sus cuarenta mil masacrados no tenía más finalidad que la de dejar exterminar, por los nazis, la fuerza revolucionaria de los demás partidos, con objeto de obtener una total hegemonía. La española, en el mismo caso, obtener la del Partido que, como en el caso chino, sería sacrificado a los intereses de Moscú. El fascismo es el más fiel aliado del stalinismo y a la inversa. Los hombres se obstinan siempre en convertirse en amigos de los aparentes enemigos.

La línea de conducta democrática fué determinada por otras causas. Para evitar su propagación era preciso liquidar el foco revolucionario español que irradiaba su luz al mundo del trabajo. Y se intentaba aplacar, por otro lado, la voracidad nazi. La diplomacia democrática se obstinaba en descartar el peligro hitleriano haciendo diferir su belicosidad hacia el Este. A la inversa, Stalin canalizaba hacia el Oeste. Finalmente él venció. La divergencia de ambos regímenes era más aparente que real. En realidad, los puntos de contacto e identificación entre ellos eran los más importantes y decisivos.

No salvaguardó éste, desde luego, a Moscú de los ataques nazis e invasión de su territorio. Los miles de toneladas de material, que tan pródigamente Stalin cedió a Hitler, para la aniquilación de los pueblos del Oeste, fué el diluvio que se abatió sobre los pueblos de la U.R.S.S. Más tarde los hombres de Moscú, desgarrándose la camisa, hablarían de su contribución a la victoria. Rusia había perdido ella sola, más millones de hijos del pueblo que el resto de los países aliados. Pero, caso paradójico, los hijos del pueblo ruso habían sido masacrados por las armas y metralla, fabricadas con el material legado por sus gobernantes a los nazis. Los proletarios rusos habían sido inmolados y masacrados por la sapiencia tan decantada del «padre de los pueblos». El asesino fué Hitler, pero el asesinato no se hubiera cometido si Stalin no hubiera facilitado el arma ejecutoria.

Han pasado diez años. Los pueblos fueron llevados a la masacre en nombre de la defensa de la libertad. Del derecho de los pueblos a darse la forma de gobierno más en consonanacia con sus ideales y voluntad. Se liberó a Alemania del nazismo, e Italia del fascismo. El Japón ha dejado de ser lo que fué. Pero España continúa oprimida por los mismos que fueron condenados. Media Alemania vive bajo la imposición de un régimen de terror más implacable que el precedente. Más de media Europa gime bajo las garras del oso siberiano. Y la psicosis guerrera ha dado a luz un complejo, digno de los estudios de un Freud, monstruoso en todos los sentidos.

La humanidad fué conducida al matadero en nombre de excelsos ideales. Pero la guerra costó al mundo setenta y ocho millones de vidas. Treinta de mutilados. Veintidós que perdieron bienes y lugares. Cuarenta y cinco que pasaron por prisiones, campos de deportación o internamiento. Treinta de casas destruídas. Ciento cincuenta que quedaron sin hogar, ni medios de vida. Uno de niños que perdieron sus padres. Uno de padres que perdieron sus hijos. Cincuenta que carecen de oficio, familia o bien alguno.

El costo de la guerra se elevó a la astronómica suma de trescientos setenta y cinco mil millones de dólares-oro. Con esta suma se hubiera podido dar a cada familia de EE.UU., Canadá, Australia, Inglaterra, Irlanda, Francia, Alemania, Rusia y Bélgica, una casa valorada en diez millones de francos y un regalo efectivo de otro tanto. A cada una de las ciudades de estos países de más de doscientos mil habitantes, doce mil quinientos millones de francos, para bibliotecas, otro tanto para hospitales y doce millones y medio para escuelas. Es decir que con lo que

(Pasa a la página 2.)

CONFERENCIA DE PRENSA

—«...Un periódico bien hecho, tanto se logra con lo que se pone como con lo que se quita. Suprema condición del gran estilo, en todo, es ésta de «saber quitar». Os lo dice un periodista...»

REVOLUCIONES

LOS hijos de Dios también se preparan para hacer su revolución en España. No les basta a los españoles haber soportado la revolución nacionalsindicalista; como los alemanes hicieron la nacional-socialista de desdichada memoria y de desastroso fin. Los petanistas, lavalistas, etc., hicieron sù anfibia revolución nacional que no sabía ciertamente qué camino tomar como todo lo que se inspira en un aire exclusivamente nacional.

Por *Vicente Artés*

Cada secta, credo político, filosófico o religioso, pretende hacer su revolución. No se trata ya de levantar barricadas que ya es una cosa caída en desuso debido al desgaste natural de los tiempos desde aquellas heroicas barricadas de la Comuna de París. Las armas automáticas y la aviación han terminado con la forma clásica de hacer las revoluciones.

Hay quien cree que forzosamente en toda revolución debe haber rotura de vajilla. No admiten una revolución sin traumatismo y eso está desprovisto de fundamento. Con frecuencia nos enteramos que cualquier aventajado mercader ha hecho o pretende hacer su revolución comercial, abaratando los precios, **rompiendo** las tarifas de todos los demás mercaderes. Pero te acercas a su tenderate de venta, compruebas calidades, confección, fabricación y solidez de los materiales empleados, y descubres enseguida que aquel mercader revolucionario es un tunante estafador que trata de tomarnos el pelo y sacarnos al mismo tiempos los cuartos.

A muchos revolucionarios en ciernes les ocurre lo mismo que a los patrocinados de Mercurio que es el Dios de los **vivos**, además de ser Dios de la elocuencia y del Comercio, hijo de Júpiter y de la ninfa Maya, mensajero de los dioses, patrón de los viajeros y de los ladrones.

Y, ¿dónde se cobijan hoy los ladrones? No buscarles en despoblado porque por allí no hay nada que robar. Los encontraremos en el comercio, la industria y los negocios bancarios. Y son estos capitanes de «affaires»—antes se llamaban capitanes de bandidos—los que hacen o pagan alguna revolución con el propósito de eliminar concurrentes de los mercados que ellos pretenden acaparar. Muchas de las revoluciones centro y suramericanas no han tenido otro objeto que la concurrencia nacional o extranjera. Los yanquees son hábiles organizadores de revoluciones de concurrencia.

La revolución en marcha de los hijos de Dios tiene esos o parecidos motivos porque en España el catolicismo pretende jalonar de cruces exclusivas el suelo ibérico para crucificar cristianamente al pueblo español, sin ninguna otra concurrencia. Y esa revolución quiere ampararse precisamente en la fuerza moral y material de las masas obreras que son las únicas que deben pasar a la acción en esta nueva cruzada que el llamado Movimiento Obrero de Acción Católica está preparando en su tenderete de mercancía averiada.

El Papa no sabe o sabe demasiado en el lío que se ha metido bendiciendo y patrocinando ese pseudo movimiento revolucionario de acción católica que pretende ponerse en marcha como los antiguos cristianos para defender los principios del cristianismo.

Los obreros españoles que se acerquen a las tiendas de esos mercaderes deben hacer caso omiso del reclamo y examinar detenidamente la mercancía material y espiritual que les venden los charlatanes de la fe cuando por boca del rico pico del presidente de la Junta Nacional de Acción Católica se les invita a unirse—¡pobre unión, cómo te están poniendo entre unos y otros!—pero alrededor de la parroquia y darlo todo por Cristo que equivale a darlo a la parroquia.

Pero atención, obreros españoles, que el cartel en virtud del cual tratan de haceros pasar la mercancía averiada consiste en una serie de trucos lingüísticos y dialécticos de la mística de sacristía que lanzó al viento San Ignacio de Loyola con su jesuitismo mundano. Porque a los obreros tratan de hacerles ver lo que verse no se puede, prometiéndoles el paraíso celestial adulterando lo que podría ser un paraíso terrenal.

Un detalle final que destacamos de la ampulosa palabrería del presidente de Acción Católica, con-

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

PERU

— XXXIV —

EL gobierno peruano ha tomado toda clase de medidas para la protección del guanay y las demás aves guaneras. Ha prohibido toda clase de caza en el litoral y ha reglamentado la pesca. Los propios navíos que surcan el Pacífico reciben las instrucciones pertinentes para no turbar el silencio del océano con sus sirenas. Esto explica el que el Perú, junto con el Ecuador y Chile, hayan considerado jusrisdiccionales las aguas hasta 200 millas de la costa, medida que no había ofrecido atención a nadie hasta que el poderoso Sócrates Onasis poseedor de una gran flota ballenera—posee también muchos navíos-tanques, el Casino de Montecarlo ,etc.—se vió envuelto en una infracción por haber pescado cetáceos dentro de la zona «protegida». En aquella ocasión y a pesar de la intervención de la potente compañía de seguros «Lloyd» y de la propia embajada inglesa, el armador Onasis tuvo que pagar al gobierno peruano la cantidad de tres millones de dólares.

por Víctor García

El guano es 33 veces más activo que el estiércol, y los indios del incario conocían muy bien sus propiedades. Después, durante la conquista, los españoles dedicados en primer término a la minería, descuidaron el fertilizante y éste fué acumulándose en forma tan sorprendente que nada tiene de extraño que en 1802 Humboldt lo considerara de origen antediluviano. A últimos del siglo pasado empezó la explotación del guano y su exportación a todos los rincones del mundo. Una sola isla, la de Chincha, abasteció en un espacio de 20 años más de diez millones de toneladas. El fertilizante llegó a agotarse porque la producción era menor a la explotación. Hoy no se consigue más que una tercera parte de lo que precisa el Perú y la cantidad anual embarcada no rebasa las 150.000 toneladas. El guano dejó de ser, hasta que no se restablezca la secuencia entre la capacidad productiva con su correspondiente repoblación de aves guaneras y la explotación racional del fertilizante, material exportable.

La riqueza del Perú, a pesar de sus ricos filones en minerales, está aún en la agricultura. Solamente el algodón cubre una tercera parte del total, en valor, de sus exportaciones y alcanza la respetable suma de 1.200 millones de soles —1 dólar = 18 soles.

El azúcar es el otro producto agrícola que después de cubrir todas las necesidades del país permite la entrada en el mismo de un 14% del total de divisas. Este excedente es absorbido casi por completo por Argentina, Chile y Bolivia.

En minerales, la suma exportada alcanza un 32% sobre el total de las exportaciones lo que significa una rama apreciable en la economía del país.

El Perú es el primer productor de vanadio del mundo y el tercero en plata. El Cerro de Pasco, a pesar de que se viene explotando desde el siglo XVI continúa abasteciendo el mercado internacional en cobre y zinc.

La minería tiene la ventaja, sobre los demás productos, de que es extraída con un mínimo de mano de obra. En el Perú no llega a un 2% la mano de obra empleada en la extracción de la variadísima gama de minerales con que cuenta el país, estando casi toda ella concentrada en el departamento de Junín, que es el departamento minero por excelencia. Allí el porcentaje es de 9% sobre el total de la población. El otro departamento que le sigue es Tacna y sólo cuenta con 1.5%, y este porcentaje está casi completamente absorbido por Mina Ragra que cubre, ella sola, el 30% de la producción mundial de vanadio.

Las condiciones de trabajo y vivienda de los mineros de los cuales más de un 90% es indígena —unos 40.000 —son de las más crueles y miserables existentes en el mundo para esta rama de la producción.

Hay que tener en cuenta, en primer lugar, que la actividad minera se desarrolla, la mayoría de la misma, a una altura que oscila entre 4.000 y 5.000 metros, y que ningún blanco podría a semejante altura, con la escasez de oxígeno ambiental, llevar a cabo una tarea tan penosa como la de extraer minerales. El propio indio no realiza este esfuerzo impunemente, su salud se daña pronto y ello agravado por las condiciones de vivienda y alimentación.

El minero vive en promiscuidad con su familia, y a veces con otras, en habitaciones reducidas en las que se satisfacen todas las necesidades. La propia compañía «Cerro de Pasco C. P.» reconoce que en la Oroya existen 1.460 apartamentos de una sola habitación y que los mismos dan abrigo a 4.101 mineros con sus correspondientes familias.

La alimentación del minero, como la de todos los indígenas de la Sierra, arroja continuamente un saldo deudor en calorías de 1.200 a 2.100. Su alimento consiste en patatas, fríjoles y quinua y, sólo los domingos, algún pedacito de tasajo —carne seca—. El complemento lo busca el indígena en la coca, la hoja embrutecedora que lo idiotiza y atrofia haciéndole olvidar sus miserias, el frío y el hambre.

Hay además otro agravante a la miserable vida del indígena: los trabajos de minería y los agrícolas en la Sierra no son permanentes. El indio tiene que descender a la costa a ofrecer sus brazos para la cosecha del algodón y la zafra del azúcar y el arroz. Estos cambios de altitud de 4.000 metros castigan el organismo humano mucho más que las miserables condiciones de alimentación y vivienda ya señaladas.

La longevidad del indígena es de las más cortas: de 32 a 40 años.

La economía del Perú se basa en una de las mayores injusticias sociales y es la de la explotación sin medida del aborigen. Esta injusticia pesa sobre el minero y sobre el campesino. El primer caso, por comprender solamente un 2% escaso de la población, podría merecer un mínimo de atención, pero ¿qué decir de la parte campesina que comprende casi la totalidad de habitantes de la Sierra?

En el Ecuador existe el «huasipungo». En el Perú está el colonato y el «yanaconaje», dos expresiones dignas del tratamiento inhumano del indio. Ambas son parecidas al «huasipungo» ecuatoriano y comprenden también la esclavitud por vida del padre y los descendientes.

En su obra «Al Servicio de los Aborígenes Peruanos», Francisco Ponce de León dice: «...las (condiciones) de trabajar tantos días al mes en las tierras de la hacienda, sembrar tal o cual extensión con las propias semillas, en beneficio del dueño y recogerle la cosecha; en entregarle tal o cual cantidad de este o el otro producto; en servir de pongo en la hacienda o en la ciudad o pueblo donde reside el dueño, y otras que sería largo enumerar. Estas condiciones tienen que cumplirlas resignadamente porque por amarga experiencia conoce los medios expeditivos de que dispone el patrón para obligarle en caso de resistencia o negligencia». Y más adelante: «Prácticamente el colono está fuera de la ley, cuyas prescripciones si le favorecen, carecen de eficacia. Cualquier incidencia o desacuerdo se resuelve por la voluntad de una sola de las partes, la del dueño».

Al igual que en el Ecuador, vemos en el Perú que el gobierno toma acuerdos y más acuerdos para el mejoramiento de la vida indígena, pero, también al igual que en el Ecuador, vemos que los acuerdos, las leyes y los decretos no rebasan la periferia de la ciudad de Lima y se cubren de polvo en los archivos ministeriales en medio del bostezo prolongado de los funcionarios criollos y del propio ministro que en alguna parte de la Sierra también tiene su hacienda con indios bajo el régimen de colonato y yanaconaje.

Es así como vemos que a pesar de haber sido derogada la ley n. 4113 del 10 de mayo de 1920, que obliga a todos los habitantes comprendidos entre 18 y 60 años a prestar gratuitamente cierto número de días de trabajo para la construcción y mantenimiento de los caminos, trabajo que se llama «faena», aún hay muchos lugares en el país en que se continúa imponiendo esta obligación al indio la cual no es más que un eufemismo del maldito «tributo» colonial.

Existen además otras condiciones bochornosas que pesan sobre el indio, tales como el «pongueaje», el «mitani», el «pastoreo», los «propios» y los «chasquis » o postillones. Maneras todas ellas de producción gratuita en favor del hacendado y consagradas por el uso y la costumbre.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

MENDIGOS DE LA IGLESIA

Sabemos todos que la Iglesia española tiene por norma pedir siempre, es decir, tratar de sacar el dinero al pueblo, unas veces para socorrer a los pobres; otras para la reconstrucción de una iglesia o de un altar, etc. Cuando la forma voluntaria no les da bastante, no dudan en recurrir a los hechos de fuerza, tal como nos comunican del pueblo de ALCAMPEL (Huesca); he aquí lo que nos escribe un amigo de dicho lugar:

«Hace muchísimo tiempo que en esta hay una suscripción abierta para la reconstrucción del altar mayor de la iglesia parroquial; y para cuyo fin todos los quince días pasaban casa por casa a recoger los donativos; pero como sea que los donantes debían serlo en cantidad muy reducida, el cura ha hecho presión sobre el ayuntamiento, y éste ha acordado que todos los vecinos de la municipalidad sin excepción, contribuyan con una cuota forzosa de 300 pesetas por vecino. Como comprenderéis, ello ha causado un revuelo alarmante, pero que no obstante vendrán obligados a pagar, ya que los «jerarcas» están dispuestos a ofrecer los servicios de la «benemérita» en caso de necesidad.»

La noticia es bastante elocuente, pero creemos que el pueblo lo tendrá en cuenta, como tiene en cuenta las veinte y dos personas fusiladas por los fascistas cuando la ocupación de dicho lugar, en 1938.

SUNO

"La Nouvelle Idéale"

Ha aparecido el n. 2 de esta publicación, compuesto por una interesantísima novelita de Jean Martin, titulada «Amour de frères... ».

El n. 1, «Mon ami Jules» de Adrien Delvalle, está casi agotado. Por ello aconsejamos a nuestros lectores que aún no lo hayan adquirido, se apresuren a pedirlo. Además, conviene poder regularizar la tirada con vistas a las ediciones sucesivas.

La juventud ha acogido con simpatía y entusiasmo estas lecturas, que, de forma fácil y amena, exponen problemas morales y plantean dramas de la sociedad, ante los cuales las jóvenes conciencias se ven obligadas a juzgar y comparar.

32 páginas de selecta lectura en francés: 50 frs. Suscripción por tres meses: 150. Por 6: 275; por un año, 550 frs. 15 por ciento de descuento a partir de 10 ejemplares.

Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse. Giros: Hebdomadaire «CNT», C. C. P. n. 1197-21, Toulouse.

POLONIA

QUE el mando de una fuerza militar en campaña recurra a los medios atrayentes e incitadores, para ver de procurarse una determinación en terreno ocupado por el enemigo, por cuya obra los obstáculos sean menores para una acción ofensiva, es cosa, al fin y al cabo, bastante comprensible. De la misma manera que una formación, cuerpo o grupo de unidades del ejército, teniendo realizado un plan de operaciones y habiendo alcanzado los puntos del objetivo, se vea en la necesidad de detenerse, a pesar del giro favorable, para dar tiempo o lugar o la preparación de los materiales para un nuevo empuje y marcha de interés determinante, es algo, en sí, si se quiere, con sus puntos de lógica. Lo que no tiene ninguna clase de explicación justa y loable es el hecho de que, habiéndose excitado a los ánimos de las buenas gentes de la capital del Vístula, una vez éstas en la calle, ni siquiera el mando general ruso les prestara la ayuda por medio de sus aviones, mismo aunque ellos no dispusieran, por el instante, de grandes elementos de concurso. ¡Pobre Polonia! No era bastante el largo rosario de antelaciones. No eran suficientes todavía las inmediatas consecuencies del pacto Ribbentrop-Molotov, de Ketys y del «ghetto» de 1943.

En el ayer de antes guerra los hombres de espíritu libertario tuvieron sus grupos y formaron una animadora tendencia dentro de la organización sindical del país. Ellos, que sufrieron tanto en la época pilsudskista, se movieron entre los peligros de la ocupación. En este período, un grupo de campesinos independientes publicó el órgano clandestino «Wola Ludo» (Voluntad del pueblo). Durante dicho transcurso se dió a conocer la organización Wolsmosc, Rownosc, Niepodleglosc (Libertad, Igualdad e Independencia), con miembros del Partido Socialista, y apareció, entre otras uniones, el llamado Partido Obrero Polaco, con personas del Partido comunista, disuelto en 1938. El gabinete polaco en Londres, presidido por Mikolajczyn, no fué del agrado de los dirigentes de la U. R. S. S. Esta acabó por dar su acuerdo para la formación de un cuerpo militar polaco. Pero la fuerza de Wladyslaw Andres, de prisioneros, hubo de ser llevada al Medio Oriente. Todavía, evadidos de los campos de concentración rusos, tras vicisitudes, llegaron a su paradero. Más tarde, la división «Kresova» operó en Tobruck, Santa Croce, Monte Casino, etc.... Cuando la estrella del éxito abandonó a la Wehrmarcht, los rusos fueron recuperando su parte del Oeste, se volvieron a asimilar la Lituania y avanzaron en territorio de Polonia. Llegados que fueron a atravesar el Bug, por Brresc, la radiodifusión soviética multiplicó sus invitaciones a la población de Varsovia. Ya ésta, de ganas tenía muchas. El 30 de julio de 1944 fué un día de ansiedad y efervescencia. Al primero de agosto fueron varios los súbitos ataques a los puntos germánicos. Al día siguiente, conjuntos de personas distintas, unidades de voluntarios en torno del general Bor y grupos de la resistencia, sostuvieron vivos combates. La reacción de los teutones fué viva también y la lucha resultó enconada. Todavía, por el 3 y el 4 de agosto, a las veces, era percibido el tronar de los cañones soviéticos. De pronto, una impresión extraña corrió por los grupos de combatientes. Se habían dejado de sentir los disparos de la artillería rusa y el silencio persistía. Presto apareció la Lufwaffe, cubriendo al cielo de Varsovia. Los rusos habían detenido su marcha. Sin embargo, la pelea continuó dentro de la ciudad; pero los alemanes respondían con toda la crudeza del que goza de las posibilidades evidentes para reprimir, crecerse ante grupos mal armados y ensañarse en el castigo. En medio del drama, sólo el «parachutaje» del capitán Kalugin, que dió cuenta de las refriegas, y el llamamiento al auxilio de Varsovia del general Berling, que prosiguió el avance en su sector, al Vístula. Mas éste, que anteriormente había sido encargado del mando de un cuerpo de polacos, fué llamado a Moscú y, sin consideración alguna, fué completamente destituído.

El 17 de enero de 1945 los rusos contaron con la plaza de Warszewa (Varsovia). En ella encontraron un consejo de resistencia y de la villa; pero eso no contaba para quienes venían induciendo la formación de órganos de especial índole y de un gobierno de «Unión nacional», distinto del gabinete creado en Londres. Los deseos del Kremlin fueron en seguida comprendidos y aprovechados por los elementos de avería. Delante de las suspicacias, el nuevo gobierno provisional prometió la celebración de elecciones libres. Bajo esa promesa fué aceptado por las naciones aliadas. Las elecciones se hicieron esperar. Al fin se realizaron, resultando una mayor comedia. La conferencia de los tres grandes en Potsdam (17 de junio de 1945), no llegó a un acuerdo definitivo respecto de la anexión rusa de distritos orientales polacos, a cambio de comarcas alemanas, cedidas por los rusos a Polonia. Y para que en ese orden ne siguiera la confusión, Churchill vino a declarar que no se hallaba conforme con el hecho de la línea Curzon y del traspaso de los contornos alemanes del Nysa y del Oder. Bien con llamar del imperialismo al Occidente; empero, Rusia ha demostrado emplear el medio de la guerra para el ejercicio de la apropiación.

Por Miguel Jiménez

Los centros docentes de Polonia se hallan bajo la vigilancia de la Z.M.P. (Unión Juvenil) y de la Z. S. P. (Asociación de estudiantes). En cuanto un alumno muestra frialdad o reserva respecto de las machaconerías ortodoxas, en nada acierta, su nombre aparece en el exponente mural y todo un ambiente hostil le hace la tranquilidad imposible. Cooperativas y sindicatos se encuentran en manos de los bolchevistas de ostentación y todo establecimiento y lugar productivo se encuentra bajo el control de las brigadas de choque y de los agentes delatores. Desde 1947 que existe el sistema de la emulación del trabajo, con su cortejo de premios y depreciaciones, cuya norma, como la productividad de los otros países, amarga la existencia de los trabajadores.

Albert Jensen expuso en un documental el estado de espíritu de un militante de Polonia que, en resumen, suponía una cierta especie de esperanza de variación del estado de cosas. El caso de Wladislaw Gomulka anunciando en 1947 la «purga» del 5% de miembros del partido, su posterior caída en desgracia y las recientes «depuraciones», muestran la desconfianza, en alerta siempre, y la existencia activa de individuos sin reparos a abrirse paso como sea, aprovecharse de las ventajas de persona grata y gozar de ese aprovechamiento lo más posible, habida cuenta que otros vienen a echar la zancadilla. Mala suerte si no pudo hacerse más, y sensible siendo las posibilidades dificilísimas. Sin embargo, aparte de eso, no hay que engañarse en lo más mínimo sobre la característica de los comunistas. No obstante la dificultad y el peligro, la actitud debe ser recia y en franca disposición, porque de la voluntad depende muy mucho el cambio de la situación creada.

Para los muñecos del Kremlin, Polonia sirve a la U.R.S.S. en combinaciones como aquella de los cambios comerciales con la España franquista.

Pese a los contrapuestos intereses y a las contradicciones de la hora, el mundo tiende hacia la formación de unidades de amplitud económica. En razón de esa tendencia, Polonia acabará por afirmarse, dadas sus riquezas naturales, y ocupará, sin duda, una plaza cumplidamente considerable en el concierto general. Ello debe mover a prestar toda la atención. No todo es bolchevismo, ni de la formación de Anders. Fuera del ruído del instante, se dan personas de espíritu social y libre, elementos deseosos de la organización sindical efectiva y jóvenes entusiostas de la lengua internacional de Zamenhoff, no ganados por el bolchevismo. Una Polonia, símbolo de unidad e inteligencia; una Polonia al Báltico, por las doradas costas letonas y lituanas; por estrecho corredor, de Teschen, Bratislawa a Pola, asomada al Adriático; por entre los Pruth-Kunduk y el Dniester, asomada al Mar Negro; una Polonia, enlace de sus regiones, de las de Lituania y Letonia, animada, en verdadera autonomía, puede ser un faro de luz viva, un foco de la armonía, de la libertad y del progreso.

A TAL CONGRESO TALES SINDICALISTAS

por FRANCISCO GIMENEZ

Han celebrado su Congreso Nacional de Trabajadores los sindicatos franquistas. Con tal motivo oí el otro día por la radio unas cuantas sandeces a cargo del jefe de ordenación sindical, no sé si Regional o Nacional, de los sindicatos falangistas. Hablaba el «buen señor» para los «que hemos levantado nuestras vidas y nuestros hogares más allá de nuestras fronteras». Sus palabras parecían salir del interior del fuelle de una fragua y las pronunciaba como un niño recita una lección de catecismo, con desgana y por rutina. Bien floreadas sus respuestas al locutor, si las hubiese escuchado un nativo de Abisinia o un Marciano le hubieran sabido a gloria y afirmarían que en libertad sindical ya no se podía pedir más; que en España, en fin, hoy representan el non plus ultra del sindicalismo verdadero. Pero muchos de los que hemos levantado, o nos han forzado a levantar más bien, nuestras vidas y nuestros hogares de España, conocemos muy bien a esos sindicalistas de ocasión y a sus sindicatos de arriba abajo, o sea, verticales.

No pueden venirnos con florituras demagógicas ni cantos de sirena — aunque más bien son rebuznos de pollino — esos jerarcas obesos y barrigudos que son los que llevan la batuta ni esos tránsfugas que se prestaron a servir de marionetas en esa cínica parodia sindical.

Hasta mi salida de España no hace mucho tiempo, visité en Valencia los sindicatos provinciales de Falange y en el pueblo que residía, el Sindicato Local. En la C.N.S. (Central Nacional Sindicalista) de Mislata, por ejemplo a donde tuve ocasión de ir varias veces como consecuencia de litigios colectivos de los obreros contra el patrono donde trabajaba, había un Secretario que era la genuina representación de todo el tinglado sindical que nos ocupa. Era un tipo bien acicalado, funcionario del Ayuntamiento, un burócrata auténtico en conclusión que aquel era un enchufe más, quizás en méritos a ser, no llevar, camisa vieja. No decía ni fú ni fá y sólo se limitaba a escuchar con manifiesto desagrado a través de una ventanilla las reclamaciones que le hacíamos los trabajadores. Era tan acusada su gandulería que hasta trabajo le costaba alargarnos unas hojas impresas y decirnos: «Llenen ustedes estos formularios y ya les convocaré». En fin, una nulidad absoluta seguida de ceros y más ceros.

Sería prolijo tratar de enumerar las demás nulidades hasta llegar a ese señor jefe de ordenación sindical que me ha movido a escribir estas línea, pero no obstante voy a referir un caso que presencié, también en la C.N.S. de Valencia, y él nos dará la medida exacta de la esencia y nervio de los sindicatos franquistas.

Independientemente de los Sindicatos, aunque en el mismo inmueble, existe una oficina de conciliación. Cuando un obrero tiene algún pleito con el patrono, son los dos convocados para llegar a un acuerdo «antes de pasar adelante». (¡Jesús, qué miedo!). Los patronos rara vez se presentan sino es algún jerarca «sindical» y va para cubrir la etiqueta y aparentar que da la cara». Pues bien; una vez fuí con un amigo que estaba citado en dicha oficina y tuvimos que esperar fuera en el pasillo porque había otros más guardando turno. Cuando salía un convocado desde dentro gritaban:

(Pasa a la página 3.)

REPLICA a un mensaje

OTRO de los factores que contribuyen al divorcio del pueblo con el régimen secular de la monarquía, está el golpe de Estado del general Primo de Rivera. En principio, el proletariado (de aquí parte el éxito del golpe) dejó paso libre al dictador, que con un puntapié levantó por los aires aquel endeble armazón político. Y lo dejó pasar cruzado de brazos... hasta con cierta satisfacción. Tal era el asco que causaban aquellos políticos, que se turnaban en el Poder en un afán *sacrosanto* de *sacrificarse* por la patria, en el reparto de prebendas y sinecuras. (Lo mismo que hoy hace su Excelencia y todos los perros serviles que le siguen).

No pasó mucho tiempo, a pesar de que el dictador lorgó la colaboración de los socialistas, excepto Indalecio Prieto, y algunos de sus amigos, sin que se descubrieran las intenciones ocultas que impulsaron el golpe de Estado, que no eran otras, que el eludir las responsabilidades de Annual que podrían derivarse del expediente Picasso (general nombrado por el gobierno que sustituyó al de la derrota, para investigar sobre el terreno el origen y causas del desmoronamiento de la Comandancia de Melilla).

La dictadura de Primo de Rivera fué la gota de agua que rebasó el vaso. Fué el toque de campana que congregó al pueblo español al lado de la República. No porque creyera en la forma republicana como panacea social que vendría a resolver los problemas económicos sino, porque la monarquía, en sus cincuenta últimos años de historia se encontraba completamente gastada, y desprestigiada ante los ojos de los españoles.

El corto tiempo que duró la República (aparte de sus errores, que no creo ahora el momento de enjuiciar, con huelgas, movimientos revolucionarios, y perturbaciones de toda índole; por parte de los partidos del «orden», cierre de fábricas, salida de capitales en dirección al extranjero, oposición parlamentaria, etc.), se ha vivido dentro de una relativa libertad, como no ha ocurido en el régimen alfonsino.

Mientras a sabiendas (y mentir de esta menera, es doble mentira) todos aquellos ciudadanos, aun figurando entre estos su Excelencia, se atreven a decir, *que en el régimen republicano se ha perseguido a la Iglesia y a «las personas piadosas»*.

Si el culto católico estaba abierto al público; si hacía todas sus prácticas religiosas, con una tolerancia, por parte de los gobernantes republicanos, que no contaba para las organizaciones políticas y sindicales, las cuales quedaban obligadas a notificar a las autoridades de la República, el día y hora de la celebración de sus reuniones, a las que acudía un representante de esas autoridades...

Sí, eran permitidas las manifestaciones religiosas (vulgo procesiones) previó el permiso de la autoridad correspondiente (que nunca se negaba); sí, se permitía, a algunas de esas «personas piadosas» colocar grandes crucifijos en sus pechos, no como ostentación de un ideal, sino como desafío a todos aquellos ciudadanos que no comulgaban con las ideas católicas; si se les permitía todo esto: ¿de dónde saca su Excelencia esa persecución?

¿Qué era lo que pretendían los que hablan de persecuciones a la Iglesia? ¿Seguir mandando en España como siempre... obligando al ciudadano (como actualmente ocurre) a hacer lo que esa Iglesia, o sus jerarcas quieren?

A ciencia y paciencia de las autoridades republicanas, se conspiraba en conventos, sacristías y en los centros católicos desde los primeros días que siguieron a la implantación del nuevo régimen. De estos conciliábulos conspirativos surge la sublevación, fracasada al nacer, del general Sanjurjo, en agosto de 1932.

Los conspiradores clericales no desmayan por este fracaso. Siguen realizando su labor contra el régimen. Alternando esta campaña oculta con otra pública, a la luz del día, encaminada a salvarle la vida al jefe de la sublevación, el mencionado general Sanjurjo.

Las plañideras del periodismo clerical y monárquico, con sus trabajos periodísticos logran sus objetivos. Le salvan la vida al militar; primero. Después, consiguen que recobre la libertad ¡a los veinte meses de estar preso... y debidamente respetado en la prisión!

¿Dónde está, repito, esa persecución religiosa? ¿Cuántos católicos pasaron por las cárceles republicanas, por el mero hecho de pensar en esta forma? Vengan nombres de estos perseguidos.

Pero... ¡no los darán!... ¡Porque no han existido!

Los únicos que podríamos aportar listas de presos durante la República seríamos nosotros, los sindicalistas y anarquistas.

¡Y fuera de nosotros, NADIE!

Por otra parte, ninguno de los partidarios del régimen que impera actualmente en España, y mucho menos su Excelencia, tienen solvencia moral para hablar de persecuciones políticas o religiosas.

Aquellos, que, como los franquistas, emplearon todos los procedimientos, habidos y por haber, en la represión contra sus enemigos, están incapacitados para hablar en este sentido.

Esta afirmación no es gratuíta. Pueden corroborarla centenares de miles de supervivientes, de todas las regiones, pueblos, lugares y caseríos de España.

VERITAS

España, enero 1955.

Diez años después

se gastó en la última guerra (sin contar las precedentes), en masacrar a los pueblos, hubiera podido asegurarse la puesta en práctica de los ideales que se enarbolaron para conducir los hombres a la muerte. Pero se ha preferido que el Moloch de la guerra consuma la felicidad de los hombres, para que la injusticia y el absurdo sistema de contradicciones económicas nos siga rigiendo.

Francisco OLAYA.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LA BUENAVENTURA INTERPRETADA POR LOS FRANQUISTAS: QUE TRABAJE RITA

EN Estados Unidos los obreros cada día trabajan menos, ganan más y producen más, o sea, casi la mitad de cuanto en el mundo se produce. El «fin de semana» empieza ya el viernes por la tarde. Todavía la energía atómica no se ha aplicado a las industrias de la paz. ¿Qué será cuando dentro de poco se aplique? El general Roberto E. Wood, presidente de la Caja de Pensiones de la Sociedad «Sears y Roebuck», dijo el otro día: «Estamos haciendo capitalistas todos los días». Contaba el caso de la «pobrecita» María Smith, que entró en la fábrica ganando ocho dólares a la semana, y al retirarse ganaba ochenta y tenía en la Caja de pensiones ciento veinte mil dólares, «suyos propios», parte en acciones de la compañía, que le han cuadruplicado de valor. Basta consultar las estadísticas norteamericanas más elementales par darse cuenta del rumbo que allí, para los estados de la Unión y para todo el mundo civil del futuro, van tomando los problemas del capital y del trabajo. España, sin petróleo, sin carbón del bueno, sin grandes saltos de energía hidráulica, con tierras secas en su mayor parte, puede, sin embargo, el día de mañana, con la energía atómica y el progreso técnico, disfrutar del renovado milagro de los ángeles de san Isidro. Hace poco, un político norteamericano decía: «Pronto nuestro problema no va a ser ya el de organizar el trabajo, sino el de organisar el descanso». De seguir así, dentro de cien años, en Estados Unidos bastará trabajar dos o tres días, a «principios de semana» para poder vivir cómodamente y dedicar la mayor parte de las horas a lo que uno quiera. Extender este régimen de vida, este logro del educado bienestar al mayor número posible de seres humanos constituirá la gran misión de los pueblos civiles del planeta. Desde luego, la mayor extensión jamás conocida de lo que Juan Bautista Vicofi proféticamente, llamó «la comodidad ilustrada» es la que Norteamérica y en algunos países se ha conseguido y va hoy difundiéndose más cada día. Muy bien pudiera ser así que en la futura oración matinal de las gentes cristianas se intercalase una jaculatoria que dijera:

«¡Santos ángeles de san Isidro,

arad por nosotros!» («A B C» de Madrid, 16 mayo 1955, edición de la tarde, pág. 24).

La leyenda de los ángeles aradores queda caracterizada por estas coplas, muy populares en España:

Por no labrar en domingo
san Isidro labrador,
deja a yunta en el campo
y se va a misa mayor.
Ya llegan los angelicos
y labran como a cordel.
Con surcos rectos y hondos,
los buenos labran por él.
El santo sale de misa
¡Buena ocurrencia le dió!
Pudo cumplir con la misa
pero los ángeles no.

El ideal de los franquistas consiste en que labren los bueyes guiados por cualquier Isidro adicto o imaginativamente por entes de invención. Todos menos los franquistas. ¡Con qué elocuencia habla el subconsciente de los gandules!

REFRANES COINCIDENTES

Nunca ví de cosa menos que abriles y obispos buenos.

Una huerta es un tesoro si el hortelano es un moro.

El pan ajeno tiene siete cortezas.

Pan que gana el suegro, para el sinvergüenza es blanco, para el vergonzoso negro.

La moza del abad, no siembra ni muele y tiene pan.

En el pan del pobre cae el pedrisco.

Cuando el trigo está en los campos es del cielo y de los santos; cuando está en los graneros es de quien tiene dineros y el labrador siempre en cueros.

En la casa de poco trigo (la cárcel) se conoce al amigo (Del espléndido Refranero de Rodríguez Marín con 23 mil refranes).

LA MUERTE MOTORIZADA

En los periódicos de los dos primeros días de cada semana o por las emisoras de radio de domingo y lunes, nos enteramos del número de accidentes graves en la circulación. Son cifras que bien pueden calificarse de aterradoras y tienen el más subido incremento en los periódicos de grandes y pequeñas vacaciones. Las estadísticas demuestran que un crecido número de accidentes se debe al alcohol o a la imprudencia en apremiar al motor, es decir, a la bebida y a esa otra bebida vertiginosa de la velocidad.

Las gentes acomodadas y pagadas de ciertas costumbres mundanas que pueden satisfacer sin quebranto para la economía casera, necesitan familiarizarse con el vértigo. Una cincuentena de llamadas telefónicas entre envite y respuesta cada 24 horas, dan al ánimo un horizonte inmediato y brumoso de vértigo. La costumbre de servirse del teléfono remueve todas las fibras de la impaciencia.

El complemento del teléfono está en el garaje. Cuando se puede llegar en quince minutos desde la periferia de una ciudad populosa al centro salvando una distancia (disputada por otros vehículos) de 10 kilómetros, todos los menesteres de la vida que requieren calma parecen absurdos. La impaciencia por correr se coordina con la cocina sintética y al minuto. Pero observemos que la frivolidad —pintura facial, peinado, indumentaria, etc.— son faenas hechas con minuciosidad y pausa.

El tiempo invertido en estas frivolidades —en el abuso, no en el uso— es el que se quiere ganar con procedimientos vertiginosos, corriendo desesperadamente por las calles durante media hora para estacionar luego el coche tres horas cerca del bar o del club.

Las excursiones a distancia cuando se producen embotellamientos frecuentes y nada cortos al regresar a última hora de la tarde, tienen un aire desgarrado. Los conductores reniegan si tienen que esperar, si cruzan el camino los peatones, si llueve, si no llueve, si el servicio de vigilancia no es tan vertiginoso como desean.

Las actuales vías de comunicación se construyeron en épocas menos vertiginosas. El trazado de calles céntricas corresponde a la época de las carretas. Dado el aumento vertiginoso de véhículos con motor de explosión, es indispensable construir pistas adecuadas en anchura y dirección de un solo sentido. Pero tendrían que pagarlas los dueños de vehículos. No es justo que el viandante pague caminos nuevos a los dueños de coches de turismo nuevos o viejos. Ni es justo que el motor de explosión acapare por completo la calle, que es de todos, no de unos cuantos.

Si el alcohol y el vértigo que da éste o la carretera suprimen muchas vidas, los conductores prudentes quedan a salvo. Para muchos conductores, el frenazo es un desdoro, como ceder paso a los transeúntes y no sobrepasar la marcha del coche delantero. Nada tan despreciable para un chófer empingorotado como un peatón. Pero hay un enemigo más odioso que el peatón para el chófer: el chófer que va delante con mejor vehículo.

Las disputas entre motoristas son siempre agrias, incluso por pequeñas causas. Los insultos arrecian en tales casos más que en ningún sitio. Igual se veía en tiempo de los cocheros. Reñían con un ardor capaz de caldear dos inviernos. Está visto que hemos llegado a la época de la muerte motorizada y que se afronta la muerte tan estúpidamente como si se mereciera.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ENCOMIO Y REPROBACION

EL individuo lleva a cabo acciones de toda índole. Unas que son merecedoras de encomio y otras de reprobación.

En las primeras podemos clasificar todas las que, por esfuerzo individual, de forma autodidáctica, tienden a la superación moral e intelectual del individuo. Igualmente las que le inducen a salir del ambiente putrefacto en que se desenvuelve, a liberarse de prejuicios y convencionalismos malsanos.

Las acciones que pueden clasificarse en el segundo grupo, y que merecen nuestra reprobación, son todas aquellas que, por acción propia, el hombre se convierte en un guiñapo, en un pelele entregado a los vicios y prejuicios que él mismo se crea o fomenta y que poco a poco van labrando su ruina moral y física, al mismo tiempo que la de sus semejantes. Ello demuestra, claramente, que es el hombre mismo, y nadie más que él, quien puede ser el diestro y concienzudo artesano que va forjando su felicidad, o el inconsciente demoledor de virtudes morales y de bellezas físicas que va dando cuerpo a las causas de sus propias desgracias. Todo depende de la dirección hacia la que se encamine mediante sus actos.

Entre estos últimos, uno de los que de forma más amenazadora e intensa se manifiesta, es el vicio, ya legendario, que se deriva del consumo del alcohol, cosa que se realiza diariamente por infinidad de seres humanos de forma delirante. Y no creemos exagerar si decimos que su uso produce más víctimas que las propias guerras. No hablamos solamente de víctimas en el aspecto material, sino que, incluso, en el espiritual y moral. Porque, ¿es qué pueden considerarse en vida esa pléyade de seres cuyo principal objetivo, cuya mayor satisfacción es beber?

Son incontables las víctimas que van cayendo en ese vicio y quedan reducidas a simples piltrafas humanas, corroídas hasta la más profunda fibra de su ser por las consecuencias destructoras del alcohol. Incontables también los seres, de ambos sexos, que se encuentran recluídos en hospitales u otros centros de «acogimiento», esperando que la muerte los libere del constante sufrimiento, de las pesadillas tenebrosas que debido a su ascendente estado alcohólico son presa. Incontables son, igualmente, los seres que diariamente nacen atacados y contaminados, por vía hereditaria, por las funestas e imborrables consecuencias del alcohol.

Y todo esto, y mucho más que en este aspecto podría decirse, el hombre lo sabe, lo ve, lo constata por doquier y lo conoce por triste experiencia. Pero aún así, se va dejando dominar por el vicio, se engolfa en la taberna dejando pasar en ella horas y horas, durante las que no tiene otra preocupación que pedir alcohol de todos los colores y para todos los gustos, vaciando, con insaciable ansiedad, copa tras copa, al tiempo que va llenándose esa otra copa en la que se acumulan las causas de su desgraciada suerte y se generan gran parte de los vicios, las lacras y prejuicios que acogotan al ser humano.

A. LAMELA

Tômbola pro-difusiôn del ideal àcrata

La F.L. de la F.I.J.L. de Méricourt, organiza una tómbola cuyo beneficio será dedicado a una mayor incrementación de la propaganda de nuestras ideas. Siendo así, rogamos a todas las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. y a todos los compañeros en general que estén interesados en facilitar este proyecto, que soliciten billetes, con lo que contribuirán a posibilitar el desarrollo de esta magna obra. Compañero: ¡ayudarnos es ayudarte!

Los premios serán repartidos en cinco selectos lotes de libros de literatura, biografías y sociología. El primero por un valor de 7.000 francos; el segundo de 5.000; el tercero de 2.000 y los dos restantes de 1.500 francos. En cada lote figurará, como suplemento, un ejemplar del folleto de S. Faure, «El Niño» y el primer número de la «Nouvelle Idéale».

Dirigir los pedidos a V. Serrano, chemin de l'Abbaye 44/1 Loison-sur-Lens (Pas-de-Calais), y a la C. de Relaciones de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Pensando en mañana

LA OBRA POSITIVA

Era tiempo de que la C. N. T. en el exilio hiciera algo imperecedero que glosara el esfuerzo de todos estos años en que los libertarios caminan por el país galo y por otras latitudes del globo, cual Quijotes lanza en ristre acometiendo a bellacos y malandrines unas veces, prisioneros en el carro encantado otras, o pirueteando entre un torbellino de suspiros clamando por su Dulcinea, las más.

Se imponía hacer algo substancial y pragmático que fuera la síntesis fundamental del pensamiento y trabajo realizador en la obra fecunda que las corrientes libertarias realizaron en España, durante la Revolución del 36 al 39.

Y esa obra está ahí, perenne, como página histórica de moldeada letra, en oro macizo, discriminando cual imparcial juez, lo justo de lo injusto, lo bueno de lo malo, lo acusador de lo aleccionador.

Cierto es, que en 16 años de destierro, se habían dicho y hecho muchas cosas tendentes a aclarar los acontecimientos, pero en todas se notaba una falta de conexión clarividente. Quedaba una duda que por la lógica de la curiosidad y del deseo de saber, engendraba un interrogante. La anatomía de los hechos vividos en la península, ranqueba y necesitaba una intervención. Esta se realizó: «La C. N. T. en la Revolución Española» enderezó los entuertos dándole a la Historia lo que indiscutiblemente necesitaba y a nuestra generación lo que hace años esperaba.

Ningún elogio se puede hacer de la substancial y documentada obra puesto que el mérito se encuentra en sus páginas, que es el mejor elogio.

Expresión fecunda de lo que es capaz el anarco-sindicalismo en el exilio con voluntad de hacer. Mas no es suficiente. Puede hacerse más, debe de hacerse más, podemos ir más lejos.

Desgraciadamente para el pueblo español, nuestro destierro se prolonga, y aunque el régimen de Franco no es eterno, como no lo ha sido el de ningún tirano, nuestra condición de exilados puede prolongarse algunos años más. Y mientras tanto en este vía-crucis, los mejores valores se nos van, lo intrínseco desaparece: la inviolable ley de la naturaleza, que relaciona la vida con la muerte, va devorando lo que le pertenece después de desgastarlo.

Es necesario una reacción, compañeros, plumas nuevas han de remplazar a las que dejan de existir. Hace falta un nuevo cuadro de militantes capaces de cubrir las necesidades de nuestro movimiento: oradores de palabra fácil, capaces de penetrar en el corazón del pueblo español, maestros de modelado estilo libertario, etc.

La nueva juventud del interior no nos comprende. Nuestra filosofía es para ella un galimatías de difícil asimilación y hacen falta compañeros preparados que sepan colocarse a la altura de la mentalidad del pueblo, para que éste pueda situarse a la altura de nuestras ideas.

La educación que reciben en el actual régimen está imbuída de abstracciones, metafísica y esoterismo, sin la más mínima noción de ese cientifismo racional que humaniza al hombre en todas las manifestaciones de la vida. La cruz y la espada, le son administradas como purificativo de conciencia.

Para volver a crear aquel espíritu revolucionariamente consciente de 1936 hace falta que antes podamos nosotros crear los maestros misioneros, cuya pedagogía descanse en la experiencia de la historia, tomando por base los acontecimientos y ensayos sociológicos unidos.

Si hay voluntad de hacer, todo se puede realizar, nada es imposible. De lo que los hombres del anarco-sindicalismo son capaces, se puede dar una prueba más.

Es indispensable pues ir a la creación de una escuela juvenil cuya residencia puede ser Aymare.

He meditado bien en esta posible realización, en este proyecto pedagógico que considero la esperanza del porvenir.

Sólo hacen falta mil compañeros que se solidaricen con esta obra, que se asocien a ella de todo corazón y mañana será un hecho.

No me anima más que el buen deseo, de que los compañeros mediten y razonen sobre lo expuesto, pues por mi parte no sólo me anima optimismo sino que tengo el convencimiento de que esto puede pasar de sugerencia para convertirse en realidad.

Si la militancia lo tomara en serio, sería el mejor homenaje que haríamos a la historia de la C. N. T. y el más valioso guión a las generaciones que nos sucedan.

Luís BUJAN

La concentraciôn regional de Charente y Poitou en conmemoraciôn del 1° de Mayo

La F. L. de Poitiers de la C.N.T. de España, durante el período de su existencia, ha celebrado, varias veces, días de manifestación libertaria y en todas ellas las huellas de nuestra libre actuación han quedado dibujadas en el espíritu de la colonia española, e incluso en parte de la población francesa que ciertas relaciones de la vida les hace ser espectadores de nuestra manera de ser. Pero la del día 8 de mayo ha colmado y sobrepasado lo que la C. de R. de Charente y Poitou, organizadora de dicho acto, esperaba.

No eran las ocho de la mañana cuando empezaron a llegar a la Casa del Pueblo bicicletas, motobicicletas y motos; un momento después autos y autocares; peatones y más peatones, algunos de ellos habían ya hecho docenas de kilómetros por vía férrea.

Ni que decir cabe que los abrazos se repetían a cada oleada de compañeros que venían a unirse al conglomerado que llenó y desbordó la capacidad de la tan célebre sala de espectáculos.

De muchos rincones de la región vinieron a fraternizar este día y lo sentimos por los que lo deseaban y no pudieron venir. Pero se debe hacer constar que nos dieron los compañeros de la F. L. de Limoges — un car rebosandito — al venir a traernos el saludo fraterno de esta F. L. vecina y perteneciente a otra región hermana.

Para nosotros ha tenido una suma importancia esta gesta de los compañeros de Limoges, y aconsejamos que el ejemplo cunda, pues podemos acreditar la satisfacción que cada compañero recibe y lo que revaloriza la relación orgánica.

El que presidía después de golpear la mesa para que la algarabía terminara, y muchas menos palabras, dió por abierto el acto, pasando la palabra al compañero Alvaces que en nombre de la región expuso con objetividad lo que significaba la conmemoración del Primero de Mayo. «El Primero de mayo, dijo, no es una fiesta más, sino una fecha revolucionaria para recordar la gesta de los caídos de Chicago, que es tanto como decir la reivindicación de las ocho horas de trabajo». Con fácil palabra, se extendió en detalles y señaló el olvido de sus orígenes a pesar de las grandes manifestaciones, que en ciertas naciones hacen, presididas por banderas más o menos coloradas. «Los anarquistas caídos en Chicago, no lucharon exclusivamente por la jornada de ocho horas, sino por la libertad máxima». Aquí recordó lo vergonzoso que es, que habiendo adquirido el progreso un desarrollo tan poderoso, hayan seres humanos que pasen hambre. Por eso pudo condenar a los que buscan los métodos fáciles y reafirmar la posición intransigible de la C.N.T. Somos los continuadores de aquella lucha revolucionaria y con ella hemos aprendido a ser libres, porque en dicha acción se forja la individualidad del ser». Terminó su intervención recordando el oprobio y lo amordazada que vivía España, y que, como hijos de ella, sólo por este hecho, era suficiente para no dejarse alertargar por la fácil vida, luchando para conseguir la libertad, y con ella el bienestar humano.

Después de los aplausos se pasó la palabra a Federica Montseny, que con su verbo acostumbrado, subyugó pronto al auditorio. El sepulcral silencio de los oyentes ininterrumpido durante hora y media, dejaba vibrar la voz clara y enérgica de Federica. Desgranó ésta la decadencia social y las ventajas reaccionarias merced al reformismo del sindicalismo y de los partidos parlamentarios. (Las palabras de la oradora eran tan certeras y tan emocionante lo expuesto, que al salir del acto, pregunté a un viejo luchador: «¿Qué me dices?» y con un acento de los hijos de Gandesa me dijo: «Años hacía que mis ojos no se habían humedecido». ¿Y quién podía escapar a ello?).

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajo, desfigurando su verdadero sentido para que las nuevas generaciones desconocieran los orígenes, recorrió con su verbo los pueblos de Europa y América, demostrando en todos ellos que los ensayos parlamentarios eran fracasados y que el reformismo sindical era una negación de las reivindicaciones obreras. Con maestría fotografió a los jeritaltes de las grandes centrales sindicales y el papel triste de éstas por estar sus fuerzas, no al servicio de los explotados, sino de sus líderes, colaboradores de los Estados. No olvidó señalar lo negativo del sindicalismo bajo el dominio bolchevique. Presentó como ejemplo a Alemania, diciendo que unos y otros se servían de las fuerzas obreras para sus fines políticos; sabiendo demostrar, que a pesar de la diferencia de proceder o de forma de las dos tendencias, el resultado para los obreros era el mismo, debido a la sumisión sindical. Y para terminar este recorrido había guardado los Estados Unidos de América del Norte para demostrarnos, que después de eliminada la gran fuerza revolucionaria, que había a últimos del pasado siglo y suplantado por el sindicalismo dirigido, había llegado este país a la cúspide de la centralización capitalista, que, para sostenerse, debía alimentar el virus de la discordia en los demás países. La moral que sacó la oradora de su exposición, fué un optimismo hacia un futuro humano, merced a la lucha incansable de los anarquistas y de los amantes de la libertad. Dedicó sus palabras al pueblo español, en las cuales supo demostrar de qué manera sufrían los trabajadores y la lucha que éstos debían llevar para sobrevivir en ese régimen de oprobio. Comparó con mucha certeza el valor moral de lucha de los encarcelados y de los de la resistencia interna con los que gozamos de unas relativas ventajas en el extranjero, por lo cual era injustificado, en nosotros, el abandono de la lucha, cuando aquellos guardan su integridad, desbordando de optimismo, estando entre las garras de los verdugos.

Las ovaciones fueron acompañadas de gran reflexión y satisfacción mientras cada uno depositaba su óbolo pro-España al ir a buscar el alimento necesario para volver a ocupar los asientos un par de horas más tarde, desde los cuales puedieron complacerse con el genio español en escena.

El grupo artístico de Angoulème, demostró su arte en la crítica taurina «La afición, y si bien el tío era muy joven para el bigotudo Dionisio, quien parecía más un francés que un español; el trabajo fué muy apludido, ya que la garbosa esposa y amigo completaron el cuarteto cómico, teniendo a los espectadores en risas que se volvieron carcajadas cuando el bigote de Dionisio se puso a volar. No podía faltar el grupo artístico de Poitiers, y para no hacerse largos, nos presentaron un paso de Lope de Rueda, en el cual vimos obra de época y con su buena interpretación en «Muy Gracioso» nos dieron un ejemplo sobre uno de los tantos defectos del hombre: la petulancia. Las dos obras fueron muy aplaudidas, e hizo calmar la jarana el estrafalario Fullola —el locutor— al anunciar la gitanilla. Sí, el rasgueo de una guitarra acompañada de un taconeo hizo quedar en suspenso el aliento del público, cuando Valencia y su hija, los gitanos de Neuville, se encarnaron en el arte flamenco; guitarrista y bailarina, fibra y movimiento era todo uno, cuya sangre gitana comunicó a la sal la fogosidad y rebeldía de un pueblo que tan bien supo plasmar Falla en su música. A continuación fué un derroche de folklore y poesías ibéricas. Señalaremos con agrado una gitanilla de unos cuatro años, aunque hija de un madrileño y de una catalana, y de dos aficionados a la poesía también de corta edad; para cerrar la tarde teatral con otra exhibición de la gitanilla de Neuville.

Las despedidas llegaron y los de Poitiers y sus alrededores continuaron con un baile familiar hasta media noche.

No nos queda más que agradecer a todos los que directa e indirectamente han intervenido en dicha manifestación libertaria, puesto que la Organización ha recogido una aportación moral valiosa y unos miles de francos que irán en ayuda a los compañeros del interior.

UN OBSERVADOR.

Suscripciôn pro TRACTOR para AYMARE

NUEVAS APORTACIONES

La suscripción abierta hace algunas semanas en vista de recaudar los fondos necesarios para la adquisición de un tractor para la Colonia de Aymare, va engrosando, poco a poco, con la aportación de las FF. LL. y compañeros en general. Ello demuestra que la voluntad de los compañeros, cuando se trata de dar solución a los problemas concretos que se plantean, es inagotable; que a pesar de todas las vicisitudes por las que atravesamos en el aspecto material, los hombres de la C.N.T. no reparan en sacrificios cuando se trata de prestigiar la obra de la Organización y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultante irá engrosando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada. Adelante, pues, compañeros, con la certitud de que con un pequeño esfuerzo por parte de cada uno, pronto llegaremos a dar cima al objetivo que nos hemos propuesto.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

F.L. de Burdeos	francos	7.660
F.L. de Millau (Aveyron)		2.000
F.L. de Clermont-Ferrand (P.-de-D.)		810
F.L. de Gourgoul (P.-de-D.)		2.000
F.L. de Mirepoix (Ariège)		4.000
F.L. de Valence-d'Agen (T.-et-G.)		1.000
F.L. de Decazeville (Aveyron)		7.000
Compañero J. Gimeno, de Sarbazan (Landes)		1.000
Compañero Cañizares, de Puy-l'Evêque (Lot)		1.000
Compañero Espinosa, Nancy		500
Valence-d'Agen, varios donantes		3.350
Total de la presente lista		30.320
Suma anterior		148.460
Total recaudado hasta la fecha		178.780

Núcleo de Orleans

De las actividades que regularmente despliega este Núcleo sobresale en estos momentos una que merece especial mención: la creación, la puesta en marcha de una biblioteca ambulante. No se trata de una realización asombrosa, no; mas a pesar de ser un modesto ensayo, no deja de tener su valor, su importancia. Más de 200 volúmenes la componen: Filosofía, Sociología, Historia, Arte, Literatura, etc. En su catálogo se encuentran los nombres de escritores famosos. Lectura amena e instructiva, en castellano, y que desde ahora mismo pueden hacer uso todos los compañeros y simpatizantes del Núcleo, solicitándola a los Secretariados de las FF. LL.

Nos encontramos, pues, ante un hécho positivo, llevado a buen término gracias a la colaboración y propósito de los compañeros todos, sabedores y conscientes del gran papel que la cultura desempeña en la vida de todos los hombres.

Para cubrir la no despreciable suma que importa la compra de los libros, no ha existido forzamiento alguno, como ya se deja entrever. Se hace por aportaciones voluntarias y por una tómbola de carácter puramente regional, en la que se sortean cuatro lotes de libros, por un valor total de 10.000 francos, escalonados de la siguiente forma:

Primer premio: 4.000 fr. de libros; segundo, 3.000; tercero, 2.000; cuarto, 1.000.

Los agraciados, teniendo en cuenta estas cantidades y las posibilidades de las Editoriales afines, podrán solicitar los libros que más prefieran, por conducto de la C. de R. del Núcleo. Si no aparecen contrariedades, el sorteo se efectuará en nuestra próxima concentración de carácter regional.

No creemos estarán de más unas palabras relacionadas con su funcionamiento. La biblioteca ha sido fraccionada en cuatro partes: lotes. Cada uno de éstos ha sido confiado a una F. L. teniendo en cuenta su número de adherentes, es decir, los cuatro lotes se encontrarán en las cuatro FF. LL. con más número de afiliados. El resto de locales quedan acopladas, para estos fines, al depósito más próximo; procedimiento que simplifica y favorece a los amantes de la lectura. Cada cuatro meses los libros serán intercambiados entre esas cuatro FF. LL., de ahí la palabra ambulante.

Por la C. de R.
El Secretariado de C. y P.

III Campeggio Internazionale Anarchico

La Comisión preparatoria del tercer Campeggio Anarchico Internacional se halla finalmente en condiciones de anunciar BEDIZZANO, país montañoso, cercano a Carrara, como localidad sede del futuro Campeggio.

La apertura se efectuará el 1 de Julio y tendrá la durada de dos meses, o sea que finalizará el 31 de agosto.

Después de una larga serie de preparativos que han visto empeñados particularmente a los compañeros de Pisa, Livorno y Cecina, motivando continuos retardos, en reunión efectuada la mañana del 29 de mayo de 1955 se ha llegado al acuerdo de aceptar a Bedizzano como localidad sede del futuro Campeggio.

Este país, que ofrece particulares características, se halla situado dentro del marco imponente de las canteras de Carrara y a pocos kilómetros del mar.

Esta Comisión siente verdadera satisfacción haber llegado a tal solución que presenta mejoras no solamente en el orden turístico sino ante todo de índole técnico, organizativo y social y por una mayor satisfacción en la realización de las iniciativas en cuanto al Campeggio.

Estas mejoras y los intentos de iniciativas se propone esta Comisión ir presentando en sucesivos escritos; en tanto se hará un llamamiento a todos aquellos que retengan el campeggio como medio (no como fin a sí mismo) para potenciar nuestra actividad y prepararse a una aportación solidaria efectiva.

En Carrara-Bedizzano un grupo de compañeros ha resuelto tomar la responsabilidad de la instalación y de las actividades locales pro Campeggio.

Esta Comisión estima útil que entre los compañeros interesados al Campeggio, se constituyan grupos en cada localidad con el espífico objetivo de colaboración al campeggio y de las labores que en él deberán desarrollarse.

Téngase bien presente que la vida del Campeggio no puede ser la ficticia y parcial expresión de la obra de esta Comisión sino más bien la libre manifestoción de todos aquellos que en ella participarán.

La institución de estos grupos activos en favor del campeggio nos parece particularmente importante en aquellas localidades geográficamente vecinos a Carrara: Cecina, Livorno, Viareggio, Pisa, Lucca, La Spezia, Sarzana. A estos lugares el campeggio podrá extender su vida con representaciones, conversaciones, jiras turísticas, plenos. Todas aquellas actividades y manifestaciones, en fin, que los compañeros cuentan poder realizar por su espontánea iniciativa.

Para todo cuanto concierne a propuestas de actividad, informaciones, etc., escribir a:

Commissione di Corrispondenza
Campeggio Internazionale Anarchico — Gruppo Kronstand,
GENOVA.

Gran mitin en Marsella

DOMINGO 17 DE JULIO EN CONMEMORACION DEL XIX ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

La Comisión de Relaciones de Provenza de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio organiza, con el concurso de la F. L. de Marsella y de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias y la participación de la Organización hermana gala, un grandioso acto público conmemorativo del 19 aniversario de las históricas jornadas de Julio de 1936.

En el mismo, que tendrá lugar el domingo día 17 de Julio del año en curso, por la mañana, en uno de los teatros más céntricos de la cosmopolita ciudad de Marsella, centro y corazón de la laboriosa y liberal Región Provenzal, la voz confederal resonará potente rememorando la gesta del pueblo español en su lucha contra la reacción clérico-capitalista-estatal, glosando igualmente el titánico combate que sostuvo contra el siniestro Franco y su cohorte falangista de asesinos fascistas.

Con objeto de demostrar, una vez más, nuestra persistencia en la lucha y los firmes propósitos de mantener en pie la continuidad de la emigración organizada y de ayudar más intensamente aún a nuestros hermanos de lucha en el Interior, que tantas muestras de valentía nos están dando pese a la infamante represión totalitaria tolerada por el mundo llamado «democrático», encarecemos a las Federaciones Locales de nuestro Núcleo, afiliados y simpatizantes, reserven dicha fecha para asistir en gran número, individual y colectivamente, al mitin de confraternidad libertaria.

Con precisión y por este mismo conducto se darán los oportunos detalles.

A tal Congreso tales sindicalistas

(Viene de la página 2)

«Que pase ahora el que tiene pleito con Don Fulano de tal». «Que pase ahora el que tiene pleito con Don Mengano de tal». Pero la bomba cayó cuando dijeron: «¡Que entre el que tiene pleito con el cura de Nazaret!»

Como obedeciendo a un movimiento mecánico, todas las miradas se fijaron en un hombre joven que se disponía a atravesar los humbrales de la puerta de la oficina, y pronunciamos todos los presentes esta sentencia: «¡Estás «arreglo» muchacho, vale más que no pases!» Y sin embargo, pasó. Cuando salió, triste y pensativo, le preguntamos todos a la vez. «Qué. ¿cómo has quedado?» «Cómo queréis que haya quedado—nos respondió—. Estos c... que hay ahí dentro me han amenazado casi y me han dicho que sería mejor para mí que dejase ese asunto quieto.»

Y mientras se alejaba agregó:

—No sé cómo venimos aquí, a esta casa de p... conociendo a esta canalla como la conocemos.

S. I. A. de Toulouse

Assemblée de la Section locale le dimanche 12 juin à 10 heures. Tous les adhérents sont cordialement invités.

VIDA del Movimiento

FESTIVALES

El sábado por la noche, día 11 de junio y el domingo tarde 12 del mismo mes, el Grupo artístico «Iberia» de Toulouse clausurará su temporada con la puesta en escena, por primera vez en Francia, del drama de Benito Pérez Galdós, «El Abuelo».

REUNIONES

La F.I.J.L. (Federación Local de Marsella), convoca a todos los compañeros pertenecientes a esta F. L. a la asamblea ordinaria que tendrá lugar el día 19 de los corrientes, a las 10 h., en nuestro domicillo social, 12, rue Pavillon.

Para tratar asuntos que requieren inmediata solución, recomendamos puntual asistencia. — Por la F. L., El Secretario.

—La F. L. de Orléans invita a todos sus afiliados a la asamblea que se celebrará, el día 11 de junio, a las nueve de la noche, en el lugar de costumbre. Asistencia necesaria de todos los compañeros.

F. LOCAL DE TOULOUSE

Por la presente quedan convocados todos los afiliados de la F. L. de Toulouse a la asamblea que tendrá lugar el viernes 17 de junio, o las 9 de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo. Tratándose de asuntos de interés, se ruega puntualidad.

JIRAS

La F. L. de Burdeos organiza una jira para el domingo día 19 del corriente en el pintoresco lago de Carcans. Salida a las 7 de la mañana del mencionado día de la Plaza Maucaillou.

Par inscripciones, 42, rue Lalande, Bolsa del Trabajo, P. Alonso.

—La F. L. de Montauban comunica a todos sus afiliados y simpatizantes que tiene organizada una jira a Saint-Ferréol para el domingo día 12 de junio. Punto de partida: plaza de la Catedral. Para inscripciones, dirigirse a la F. L.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Eduardo López Pisano y de Balbino Ayerdi. Escribid a Emilio Prados, Cité Fanhasterre, Auzat (Ariège).

Correspondencia administrativa de "CNT"

Pagan hasta fin de año: Molina A., y Castillo J., de Lyon (Rhône); García C., Cluses (H.-Savoie); Usach A., Amiens (Somme); Prieto M., Eybens (Isère); Caba A., Panjas (Gers); Pago R., Nissan (Hérault); Baquero J., Bouex (Charente); Belchi V., Montels (Hlt); Muñoz M., Prats-de-Mollo (P.-O.).

Vidal M., Luz St-Sauveur (H.-P.): abonas suscripción hasta 31 abril 1956. — Lahuerta F., Gemenos (B.-du-Rh.): pagas año «CNT» y «Cénit». — Casorran A., Chateaudun (E.-et-L.): conformes, pagas hasta núm. 531. — Sapena F., Ben-Arous (Tunisie): de acuerdo con tu giro.

Rodríguez J., Castelsarrasin (T.et-G.): abonas segundo trimestre de las ocho suscripciones; entregamos 1.000 francos pro-España. — Valles J., Casablanca (Maroc): recibidos 12.311 francos que distribuímos como indicas. — Vispe F., St-Juery (Tarn): recibimos tu giro que repartimos entre los suscriptores que señalas.

Valiente A., Mussidan (Dordogne): De acuerdo con vuestra liquidación. — Cordo J., Montauban (T.-et-G.): abonas año 1954. — Hernández P., Villefranche-s-Saône (Rhône): pagas año «CNT» y «Cénit». — Duran R., Saint-Girons (Ariège): conformes, pagáis el segundo trimestre de las once suscripciones.

Sánchez M., Molières-s-Ceze (Gard): de acuerdo con el pago de las cuatro suscripciones. — Sanz M., Brignoles (Var): Recibido giro que distribuímos como indicas. — Gracia J., St-Jean d'Herans (Isère): abonas hasta número 521. Conformes. — Domingo R., Tours (I.-et-L.): De acuerdo, pagas hasta número 526 «CNT» y 53 de «Cénit».

Suscripciôn pro-prensa clandestina en España

CANTIDADES RECIBIDAS EN EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL

Comisión de Relaciones de la F.A. Italiana	francos	22.680
Uno de Villafranca		500
De los compañeros de «Tierra y Libertad», de Méjico		49.983
Buesa, de Villefranche-de-Lauragais		500
De los compañeros de «Tierra y Libertad», de Méjico		5.000
F.L. de Clermont-Ferrand, según relación: Lamela, 100; Chueco, 200; Mateo, 180; Crescencio, 150; Un compañero, 150; Martos, 50; Rodríguez, 160; Machado, 100; Anselmo, 100; Angel, 100; Pedro Sener, 100; Minana, 150; Benevente, 100; Langa, 100; A. Castro, 100; Naranjo, 100; J. Castro, 100; X, 100. Total		2.640
F. L. de Millau		2.000
Total		82.803

Servicio de Librería del Movimiento

Biblioteca Primavera

Cada tomo en rústica, 220 francos. En tela, 250 francos.

«Alrededor del mundo», por Dupuis.

«Aviador del Pacífico» (El), Danrit.

«Cuentos y leyendas», Lobaulaye.

«Animales» (Los), Gautier (Viajes pintorescos).

«Fabiola», Wiseman, 2 t.

«Fábulas», La Fontaine; rúst. 280.

«Hombre» (El), Gérardin.

«Indio Costal» (El), G. Ferry.

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos).

«Marruecos», Haillot (Viajes pintorescos).

«Pablo y Virginia», B. de St-Pierre.

«Plantas» (Las), Gérardin.

«Relato de una hermana», Graven, dos tomos.

«Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis.

«Susanita», Halt.

«Tierra» (La), Gérardin.

«Vegetales que curan y que matan», Rawton.

«El vidrio», Frick.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

CRONICA

GANDHI, *atleta del espíritu*

ASI titularía yo el libro de Luis Fischer («Gandhi, his life and message for the world»). Porque Gandhi, el profeta de la independencia de la India, el apóstol del pacifismo, fué un gladiador, un batallador, un atleta, un guerrero de músculos acerados, fuerte, diestro y entrenado para los más duros avatares de la lucha, para la titánica y descumunal batalla en la que puso el empeño de todas sus energías, toda su vida.

Para tener una idea de ese colosal empeño hay que tener presentes dos cosas: el vasto campo de batalla en que afrontó al enemigo; sus propias deficiencias físicas y morales. Antes que nada tuvo que rehacerse a sí mismo; galvanizar una voluntad deleznable, convertir en fuerte un cuerpo enclenque. Gandhi procedió con método, como los atletas, como los púgiles, como los gladiadores.

De niño, débil y de inteligencia mediocre, chocaba con obstáculos insuperables ante las primeras letras y guarismos. Empezó a fumar a los 12 años con ayuda de dinero hurtado a sus padres. Su vida de estudiante en Londres fué un vía-crucis de impotencia. Su título de abogado fué más bien una donación. Lo ejerció por primera vez en el infierno racista de Africa del Sur, siempre al servicio de sus compatriotas, los emigrados hindúes explotados, vejados y coceados por el hombre blanco en las minas de Transvaal.

Allí recibió los primeros impactos de la bochornosa injusticia, que habían de hacer de él el líder de decenas de millones de desgraciados después de haber hecho de él, él mismo, un atleta del espíritu. Primero, al ser arrojado de un vagón de primera clase, por intruso moreno, por un superhombre blanco con ayuda de la policía; después, al ver como arrojaban esos mismos blancos de las aceras, en Maritzburg, después de haberles coceado, a sus paisanos «coolies». Gandhi mismo fué pateado. Más tarde se salvó por milagro de horrible linchamiento.

Gandhi fué un guerrero con nuevas armas. Armas contundentes, terribles, capaces de hacer inclinar la rodilla, tras haberle inferido derrotas y humillaciones terribles, al orgulloso imperio británico. Sus armas fueron la resistencia pasiva. Ante la fuerza bruta, ante los halagos, ante los honores, ante las amenazas, ante las mil y una combinaciones y argucias de los poderosos, respondió con esto: no obedecer, no doblegarse. ¡Casi nada! No doblegarse él y hacer que no se doblegaran los otros, sin violencias, pero firmes. Los «otros» eran decenas de millones de seres que creían en su palabra porque tras ella veían al hombre íntegro, sin debilidades, sin vacilaciones, sin veleidades, sin engaños, sin fisuras, siempre de una pieza. Para mantener al vivo ese fuego de la creencia en él se impuso Gandhi un voto de renunciación a todo lujo, a todo confort, a todo placer y a toda lujuria; una sobriedad en todo, una austeridad absoluta. Violento por naturaleza, tuvo que convertirse en el Mahatma calmo, mediante un largo período de control del temperamento. Fogoso sexualmente, se impuso la castidad más completa desde los 37 años. Redujo su régimen alimenticio a mantener estrictamente al animal-hombre. Practicó la dieta, las marchas, los ejercicios constantes, igual, exactamente, como los atletas, para mantenerse en forma, física y moralmente. Un hombre así preparado, tan formidablemente pertrechado, tenía que producir estragos al apiñar en torno a su personalidad monolítica a una importante parte de la población del mundo.

Gandhi, se había inspirado en Tolstoi; y principalmente en el búfalo anarquista que fué Henry David Thoreau. Tenía de éste, en todo momento, presentes estas máximas: «Nunca me siento confinado; las murallas se me aparecen como informe montón de escombros.» «La única obligación que tengo el deber de asumir es la de hacer en todo momento cuanto creo justo.»

Gandhi ganó todas las batallas que se propuso llevar hasta el fin. Le ayudaron en la victoria sus entrenamientos de atleta: la sobriedad, el ascetismo, que no dejó caer nunca en la somnolencia del yogi, el ejercicio, la preparación física y moral a prueba contra los más duros eventos; y la colosal catapulta de sus multitudes de seguidores, que mantuvo en vilo, que no hubieron de desfallecer viéndole a él sonriente, dulce, bueno, pero fuerte, erguido, inquebrantable, sin desfallecimiento posible, hasta la muerte. Al lado de las de este héroe, de este batallador, de este atleta del espíritu, las armas más mortíferas de los Estados resultan juguetes quebradizos.

José PEIRATS

DIVULGACIONES

• Revista de Revistas •

TODOS tenemos en nuestra casa montones de esas curiosas publicaciones a que llamamos «revistas». Y muchas de ellas, aunque se llamen revistas, es decir, dos o más veces vistas, no han sido miradas más que una sola vez, y a veces ni una sola vez a fondo, tal es el número de ellas que suele venirnos a mano con el curso del tiempo. Aquí está a mi alcance el montón uno, el número dos, el tres, el cuatro, el cinco... Conglomerados enormes de trabajos impresos, selectos, instructivos, magníficos, que duermen con absoluta tranquilidad, que son filones y aun verdaderas minas de sabiduría, de utilidad, y con frecuencia de inspiración provechosa.

No vamos a estudiar la Historia de la Revista, pero sí a fijarnos en la variación de su carcter. Antiguamente, y aun queda rastro de ello, la Revista generalmente era lo que la palabra inglesa «Magazine» significa, que es «obra periódica, generalmente ilustrada, que trata de asuntos diversos», pero actualmente es universal la separación de los temas y la publicación de los conocimientos humanos, y aun los hechos mismos, por grupos de temas idénticos o por lo menos afines. ¿Conveniente? ¿Inconveniente? ¿Bueno? ¿Malo? No es esta la cuestión que hoy nos interesa, tan solo consignamos el hecho.

Imaginémonos la catarata inmensa de ideas, que transformadas en palabras que la tinta dibuja sobre el papel, con molde o sin él, se produce en toda la redondez de la Tierra. Si son millares los libros que aparecen cada día, serán millones el número de Revistas que ponen en circulación el diluvio inmenso de la producción intelectual. Y no solamente Revistas, sino que existen también otros medios de difusión por el impreso, como son periódicos y diarios.

He ido a visitar a un compañero ayer domingo por la mañana y lo he encontrado en pleno naufragio, rodeado de una rompiente oceánica de periódicos y Revistas y con la inquietud de no saber qué hacer con tanto material, y al efecto me ha requerido en su auxilio. No es el primero y seguramente no será el último, porque el oleaje del papel impreso abruma y ahoga al hombre moderno, cada día con ímpetu mayor, con autoridad más imperativa, a pesar y no obstante sus deficiencias.

«Con la Iglesia hemos dado. Sancho», con los intereses creados; con lo que debiera ser en beneficio público y es en beneficio privado: la aristocracia editorial.

De todas maneras y en reconocimiento de la verdad, de la pequeña parte de verdad que nos toca, hemos de reconocer excepciones, pero no debemos silenciar nuestra opinión, aunque modesta, en favor de todos.

Dos clases de Revistas forman el núcleo principal de éstas: las enciclopédicas y las especializadas, de cuyo tronco salen dos ramas: las del estudio y las de entretenimiento. Y es de desear que se persevere en el sistema que

por Alberto Carsí

tan bien nos parece. Pero si aceptamos la sentencia respecto al contenido y las cuestiones tratadas, no podemos decir otro tanto respecto a los tamaños, porque hoy en día es más difícil hacer colecciones, por temas, por grabados, por puntos de vista, que resolver la cuadratura del círculo, por cuya deficiencia se pierde el 50 por ciento de cuanto reclama nuestro interés.

Los editores de libros van dando en el clavo, y a parte las ediciones artísticas, el libro en sí va reduciendo su tamaño y supeditándolo al tamaño del bolsillo del gabán o de la llamada americana, y ciertos editores han lanzado ya «el libro chalequero», el cual, por cierto, va tomando un gran incremento. Y ha de ser así, también, por la estética de la biblioteca. Quien esto escribe tiene estantes con libros, en su sitio los libros correspondientes, pero a parte,, en paquetes, en montones, en cajas y sacos, algunos libros y multitud de Revistas, y ha de ser así y no será de otra manera, pues la altura de los libros oscila entre 17 y 24 centímetros, mientras abundan las Revistas (encuadernadas o no) con alturas hasta de 37 centímetros las corrientes y algo más las extraordinarias.

Sin armonía ni estética no hay goce posible ni estímulo en el coleccionista. Facilidad en la colocación y por tanto en la consulta.

La confirmación general de cuanto estamos diciendo, la hemos visto realizada en una colección diminuta de textos variados que ha puesto en circulación una editorial avisada, que, en cosa de un año ha publicado un centenar de volúmenes. Hace reír el ver tan insignificantes libros, algunos originales, otros reediciones y recontraediciones, copias y levantamiento de muertos, pero vivos ellos, los libritos, con sus colorcitos punzantes, y sobre todo su pequeñez de sus 7 y medio por 10 y medio centímetros, especie de microbio cultural que se filtra por los chalecos y pequeños bolsillos exteriores, que en un rincón de maleta caben 50 ejemplares, que se pueden regalar como si fuesen caramelos y que cabe uno en una carta corriente sin aumento de sellos.

Ni quito ni pongo rey, solo cito el hecho, el que, en serio realizó la «Bibliotèca Nacional» francesa la colección de los mejores autores antiguos, y en igual formato, vió la luz en España la «Biblioteca Universal», también con el lema: Colección de los mejores autores antiguos y modernos», añadiendo «Nacionales y extranjeros». De modo que, «no hay nada nuevo bajo el sol», pero en este caso conviene refrescar la memoria.

Quien más sepa que más diga. Yo ya he roto el fuego, el fuego sabio de la inquietud y del deseo de la complacencia general. Otros más expertos que hablen y que digan, que mi grano de arena no les ha de faltar. Que las Revistas se pronuncien. Que los medios de cultura mejoren es mi anhelo. Si algo conseguimos, para todos será el bien, aun para los refractarios, aun para los que siempre esperan, por temor al ridículo, la lección beneficiosa no teme más que una cosa: la inercia, que en términos marinos tienen su nombre: calma chicha.

Crónica de LONDRES

Las recientes elecciones británicas

(De nuestro corresponsal en Londres)

NI los mismos laboristas pueden sorprenderse del voto de confianza que han cosechado los conservadores a través del plebiscito nacional. Eran muchos los factores que se oponían ante los socialistas para hacerse cargo de la dirección política de Inglaterra. Como en las carreras de caballos, los agentes de apuestas (bookmakers) daban como favoritos a los conservadores (7-2) en ciertos semanarios de la capital.

Los laboristas acusan a la apatía del electorado, y en cierto modo a las consecutivas huelgas, la impopularidad cosechada. Pero sospechan que el apaño «relámpago» para solucionar la escisión interna tiene la culpa de la sucedido. Es ahora, conocida la reacción popular, que ha de iniciarse, sin duda alguna, una de las más agudas batallas internas. Michael Foot, editor de «Tribuna», y uno de los más enérgicos correligionarios de Bevan, perdió su «asiento», y el mismo Attlee ha visto disminuído en miles la cantidad de electores. Parece como si los ingleses (que han votado) sospecharan de que los Bevanistas están más cerca de la China comunista que de la América neofascista, de que unos líderes socialistas, cargados de años y de muchos escrúpulos sociales, no fueran otra cosa que cargas para el Partido Laborista.

Por tratarse de la primera vez, en noventa años, que un partido aumenta sus diputados estando en función gubernamental, es fácil de que los conservadores se sientan más enérgicos para reprimir la llamada «ola de conflictos» entre la que viene a destacar la que existe (en el instante de escribir estas líneas) con los ferroviarios. Los dirigentes sindicales proclaman poder resistir durante tres meses por tener fondos para abonar los jornales a los huelguistas, una de las mayores improbalidades si se tiene en cuenta la amenaza en ciernes sobre consecuencias inmediatas en la distribución de alimentos, correos y material para industrias. No faltan opiniones que indirectamente reclaman se declare el estado de emergencia en el país, opinión que, como siempre, llega de las clases burguesas y sus «limítrofes».

La prensa laborista ha silenciado, al cabo de veinte y cuatro horas de las elecciones, toda su campaña de propaganda. No habiendo urnas parece una razón política para hacer un alto en la marcha. Y será posiblemente durante estos cinco años de duración parlamentaria que los socialistas analizarán las causas del reciente descalabro y las medidas a adoptar para el devenir del Partido Laborista. Se calcula, no sin motivos, de que para Attlee y Morrison éstas han sido las últimas elecciones. El problema estriba en hallar al hombre que políticamente pueda hacer frente a la situación interna y oponerse a la actual dirección política y económica del país.

Los conservadores han sido astutos durante estas últimas semanas, aumentando una pequeña parte de los impuestos que, con los reajustes comarcales — para planes electorales—, los contactos diplomáticos de Eden para terminar con el conflicto en Corea y la apaciguación en Indochina y la promesa de una reunión de los cuatro «grandes», agregando a ello la falta de unidad de los laboristas y cierta desconfianza en los proyectos de nacionalización, han creado la atmósfera adversa para unos y desahogada para los «tories», que han aumentado su mayoría en cincuenta y nueve diputados. Un resultado electoral que ha de repercutir en contra de los intereses de la Trade Unions y de los trabajadores en particular, pese a la promesa de la oposición en velar por los derechos sociales y morales del pueblo inglés.

La tónica electoral, para terminar, diré que fué de las más raquíticas. Sigue un gran porcentaje sin votar (30 por ciento). Los comunistas perdieron sus depósitos al no conseguir un solo diputado, y los liberales mantienen sus seis representantes.

GERMEN

Alrededor del comunismo libertario

(Viene de la página 1)

cual aparece, para quien lea detenidamente en la cita que hemos hecho de Cornelissen, en lo que hemos reproducido de James Guillaume, en el «Catecismo Revolucioanrio» de Bakunin, en «Mi Comunismo», de Sebastián Faure, en Maaltesat incluso. A todos, el sentido común más elemental hace decir que la producción debe ajustarse, preverse, organizarse en vista de satisfacer al consumo, so pena de caer en caos y despilfarros. Después de haber criticado el hecho de que todos los economistas, «desde Adam Smith hasta Marx» empiecen el estudio de la economía por la producción para sólo después tratar del consumo, Kropotkin dice:

«Tal vez se diga que esto es lógico; que antes de satisfacer las necesidades es preciso crear lo que puede satisfacerlas; que es preciso *producir* para *consumir*. Pero, antes de producir lo que sea, ¿no es preciso experimentar su *necesidad*? ¿No es la necesidad lo que movió al hombre a cazar, a criar ganado, a cultivar el suelo, a fabricar utensilios, a inventar, construir máquinas? ¿No es igualmente el estudio de las necesidades que debería gobernar la producción? Sería por lo tanto más lógico empezar por ahí y ver después de qué modo valerse para atender a las necesidades del consumo. Es precisamente lo que hacemos».

En todo este capítulo, titulado «Consumo y Producción», Kropotkin desarrolla, sin emplear la expresión de economía planificada, o coordinada, este concepto fundamental. Pero, en todo el libro, sea al tratar de la descentralización de las industrias, sea en el capítulo sobre el trabajo agradable, la vestimenta, el alojamiento, la agricultura, o exponiendo de qué modo será preciso aliviar el trabajo embrutecedor de la mujer en su casa, Kropotkin busca el modo de humanizar esta planificación.

Lo busca más aún, y más a fondo en su libro «Campos, fábricas y talleres» defendiendo una integración nacional, regional e individual de las actividades económicas y humanas. No todos los conceptos expuestos en este libro me parecen convincentes. Pero muchos problemas hayan sido planteados, sobre la producción, su reparto geográfico, su organización.

Sebastián Faure resume, en su mencionado libro la norma federalista propia del comunismo libertario. He aquí los párrafos que me parecen más ilustrativos:

«Toda nuestra organización comunista descansa sobre el sistema federalista. Parte de la comuna, pasa por la región, llega a la nación. Comuna, región y nación representan tres federaciones cuyas unidades son cada vez más fuertes y cuyo círculo se ensancha sin cesar.

»La comuna es la federación de los individuos que la habitan.

»La región, es la federación de las comunas que la componen.

»La nación es la federación de regiones que la constituyen.

»La comuna se inspira de las necesidades y de los intereses de los individuos.

»La región se inspira de las necesidades y de los intereses de las comunas.

»La nación se inspira de las necesidades de los intereses de las regiones.

»Toda esta vasta organización tiene por base el principio vivificador del libre acuerdo.

»Sobre todas las cosas que les interesan los habitantes de las comunas se ponen de acuerdo, y los consejos, los los comités o las comisiones — llamadlo como queráis — no hacen sino asumir las decisiones tomadas en común.

»Sobre todas las cosas que interesan a las comunas, éstas se ponen de acuerdo y el comité regional no hace sino aplicar las decisiones tomadas por las comunas.

»Sobre todas las cosas que interesan a las regiones, éstas se ponen de acuerdo y el comité nacional no hace sino asegurar la aplicación de las decisiones tomadas por las regiones.

»El movimiento va de abajo arriba, del centro más pequeño, el individuo, al mayor: la nación, después de haber atravesado los dos centros intermedios: la comuna y la región.

»Llegados arriba, el movimiento reinicia su camino, y sigue, en sentido inverso, la misma trayectoria: va de la nación al individuo, pasando por la región y al comuna.

»La nación no tiene por qué intervenir, y no interviene en la organización interior y de detalle de la vida regional.

»La región no tiene por qué intervenir, y no interviene, en la organización interior y de detalle de la vida comunal.

»La comuna no tiene por qué intervenir, y no interviene en la organización interior y de detalle de la vida familial.

»Así es como son respetadas la libertad regional, la libertad comunal, la libertad familial, la libertad individual.»

Contrapunto MEJICANO

Unas lineas para ANDRES ELOY BLANCO

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

AYER 20 de mayo, las manecillas del destino marcaban las 9 de la noche. Un coche marchaba a pequeña velocidad por el Boulevard Xola de la Ciudad de México, de pronto, otro automóvil desemboca en la avenida, a gran velocidad y la colisión no se hace esperar. Un hombre ha muerto, un exiliado venezolano: Andrés Eloy Blanco, ex-ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, durante la fallida gestión de Rómulo Gallegos, pero más que eso, mucho más que eso. Un gran pensador y poeta desaparecido. Todavía no se acallan los ecos de una crítica entusiasmada por «Gira Luna» y la mente que forjó el poema yace ensangrentada.

¡Trágico destino!... Enfermo del corazón, vivía en Cuernavaca con Gallegos, ambos forjando literatura de antología en el exilio florido de Morelos; había venido a que lo examinara el cardiólogo Ignacio Chávez y la muerte le sorprende a pocas casas del consultorio...

Y ¿por qué recordar a un político americano venido en desgracia? Sí, ¿por qué mencionarlo en este «Contrapunto»? Os o voy a decir: No sólo porque es un gran americano; tampoco porque es un notable escritor — académico premiado en nuestra tierra por un poema de resonancias eternas: «Canto a España» —. Imposible olvidar que estuvo cinco años con grilletes por orden del fatídico Juan Vicente Gómez.. No, este corresponsal le dedica estas sentidas líneas por motivo de agradecimiento confederal a un ser sensible que conoció los meridianos de la tiranía y se hizo eco de todos los oprimidos...

Don Andrés Eloy Blanco, la noche del 25 de marzo de 1952 — las manecillas del destino también marcaban las 9 de la noche — nos diría — en comunicación dirigida a la Delegación de la C.N.T. de España en México, y durante el transcurso del mitin de protesta, por las ejecuciones de compañeros nuestros en Barcelona: «...el hecho es que no podré estar en esta ciudad hasta el próximo jueves. Pero no quiero que falte allí, donde se van a decir palabras de justicia española en el nombre de todos los pueblos de América, no quiero que falte allí mi testimonio solidario, mi voz unida al orfeón de angustia que es ya expresión de las gentes realmente demócratas frente al terror franquista...»

Y Eloy Blanco desgranaba el poema de su protesta sentida, exclamando: «Como lo dije — no ha mucho en el Ateneo Español — yo creía candorosamente que decir Franco era decir el comienzo de la guerra europea, que decir Franco era decir un mal prólogo de Hitler, que decir Franco era decir el primer síntoma, el brote febril, la hora de meterse en cama la cultura europea. Yo creí que si el mundo iba a ser por fin digno de una paz decente, su primer gesto ha debido ser el repudio implacable y terminante de quien fué la vanguardia grotesca de aquel Apocalipsis. Pero a la democracia, como al Cid, le faltaban muchas cosas por ver.»

Al finalizar el exordio, don Andrés lanzaba este párrafo significativo: «...suplico llevar hasta los españoles mi adhesión a su causa, que nunca he vacilado en proclamar el más acusador problema actual de la vergüenza humana...»

El poeta que soñó con ver los llanos venezolanos libres y que recorrió América con su canto de esperanza en la libertad y la dignidad del hombre, yace inerte. Pero solo su cuerpo está inmóvil; su verbo inflamado es airón de hidalguía frente a la noche lóbrega de la opresión.

Por todo lo expuesto, aquí van estas líneas para Andrés Eloy Blanco que una noche hablara a la C.N.T. dolorida ante la tragedia del Campo de la Bota, olvidando por un segundo el centelleo de los sables despóticos en su propia patria.

Adolfo HERNANDEZ

Mayo, 21, 1955.

Secretaría Jurídica del S.I.
DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Estamos editando en francés el texto de la «CHARTE DES REFUGIES» (Convención de Ginebra), del 28 de julio del año 1951, publicado en el Diario Oficial núm. 25, del 29 de octubre del 1954.

A partir de la próxima semana, los compañeros que deseen adquirirlo pueden solicitarlo al Servicio de Librería del Movimiento, Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

El precio de cada ejemplar es de 50 francos, más 15 francos para gastos de franqueo.

La Secretaría Jurídica del S. I.

NOTA DE REDACCION

«CNT» tiene que asociarse al dolor por la pérdida, en suceso banal y trágico a la vez, del gran poeta venezolano Andrés Eloy Blanco. El poeta que nos deja pertenece a una generación que hizo trizas, desgraciadamente por breve tiempo, la tradición autocrática del infortunado solar americano que vió nacer a Bolívar. Pertenece a la joven generación que en 1945 barrió de los sitiales — a que les retenía el fatalismo político inoculado por la dictadura de treinta años del monstruo Vicente Gómez—a los herederos de aquel aventurero, tosco, cruel y analfabeto.

No es la primera vez la citada por nuestro corresponsal en México que Andrés Eloy Blanco hizo oír su voz contra la tiranía sanguinaria de Franco. La hizo oir repetidas veces en las tribunas confederales de Venezuela, antes que los Chalbaud y los Giménez restauraran, por ambiciones mezquinas — las que despertaron en ellos y en otros los inversionistas petrolíferos norteamericanos — la funesta tradición del militarismo venezolano.

Patrocinaba Eloy Blanco en la época cierto comité pro España Libre a respaldo del cual podían nuestros compañeros de Caracas organizar actos de protesta contra el falangismo sin rozar la muy restringida legislación venezolana para con las actividades políticas de los extranjeros. El mismo Eloy Blanco no se hacía rogar nunca cuando era solicitado para presidir o intervenir como orador en los mitines de los refugiados confederales. Y arrastraba con su indiscutible solvencia de intelectual, hacia nuestra causa, a lo más florido de la intelectualidad de Sur América.

Exilado él, como Rómulo Gallegos, como Betancourt, y tantos otros próceres de la nueva Venezuela; arrojado de su suelo natal por los ambiciosos plegados al oro y a las exigencias de los «angelitos rubios», uno de sus más famoso poemas, convertido en canción y divulgado por todo el mundo, debió morir con él, en sus labios:

«Pintor que pintas iglesias,
píntame angelitos negros...»

REVOLUCIONES

(Viene de la página 1)

tradiciendo así la eterna forma de actuar de la Iglesia romana en el asunto español es aquél que dice con hiperbólica claridad: «Tenemos que ir contra la concentración de Poderes... porque Cristo reina y reinará, impera e imperará.» Y con eso queda dicho todo. El catolicismo concentra todo su poder temporal en manos del Papa y ha sido el tradicional sostenedor del poder personal, concentracionario del franquismo y según la propia expresión del Nuncio Apostólico la Acción Católica debe ser un ejército católico para llevar a Cristo a todo el mundo y a todas partes. La concentración de poderes de la Iglesia de Roma no puede ser más manifiesta.

Vicente ARTES

¡Ay del Vencido!

FOLLETONES DE «CNT»

— VIII —

En febrero del 1938 cayó una gran nevada que duró varios días. El hambre y el frío fueron dos enemigos más que tenían los fugitivos de las montañas. La extenuación y la intemperie obligó a muchos de los perseguidos a descender como lobos de las cumbres al llano en busca de alimentos y lugares tibios donde reponerse de sus fatigas. El continuo caminar y el hambre como compañera inseparable facilitaron centenares de víctimas al fascismo.

Por aquel tiempo desplegaron gran actividad los «héroes de la retaguardia», esos falangistas que vemos ahora de gobernadores civiles de provincia y en otros puestos más o menos importantes de la administración; los que en sus recepciones oficiales visten pantalón negro y chaqueta blanca como camareros (lo son de militares y clérigos rampantes). Esos eran los perseguidores de los hambrientos y extenuados «rojos» que descendían de sus escondrijos de la montaña ¡para salvar sus vidas!

Centenares de compañeros, acosados como alimañas, fueron cayendo en las garras de estos cazadores de hombres. Los cazadores, «bien alimentados, arropados y armados, bajaban en cuadrillas hasta las cárceles tirando de cuerdas de presos. Nada ni nadie se les ponía por delante en el desarrollo de su cometido. Apaleaban y, si se terciaba, mataban a personas sospechosas de practicar para con los acosados la máxima cristiana de «dar de comer al hambriento». Cuando era un proscrito de la ley falangista, el apoyo al desvalido era un acto criminal.

Con los capturados llegaban a la cárcel los sospechosos de «ayudar a los rojos del monte», mujeres y ancianos, a veces familiares de los perseguidos. Los falangistas eran los proveedores de carne a la fiera. Y la fiera, como los monstruos mitológicos, tenía siete cabezas y catorce patas: las de los componentes del tribunal. Fué aquel un mes fatídico. En la «modelo» de Oviedo llegaron más de trescientas personas de las que se libraron de la muerte sólo un veinte por ciento.

Un día, a primeros de marzo, después de hacer la recalada en la cárcel de Sama de Langreo, llegó a la prisión el veterano sindicalista gijonés Manolín Alvarez. Me presentaron a este compañero en el patio, a quien ya conocía por referencias. Un hijo suyo, a quien dejé en Camposancos, solía estar muy preocupado por la suerte que hubiera podido correr su padre. Cosa natural, si se tiene en cuenta su significación durante la guerra al frente del control de Pesca. Pronto nos hicimos amigos y me contó las vicisitudes que hubo de pasar en los montes, desde el 21 de octubre a mediados de febrero subsiguiente. Aquel vivir en continuo sobresalto, el hambre y el frío, el pensar siempre en lo peor, hacía desear muchas veces

Por el Dr. X...

la cárcel. Había sido detenido en un caserío de los alrededores de Sama. Milagrosamente no fué maltratado por los que le detuvieron, chicos jóvenes, quizás por respeto a su cabellera blanca. Juzgado a últimos del mes de mayo fué condenado a cadena perpetua.

He dicho en otro lugar que las «sacas» se efectuaban los primeros días de cada mes, del 1 al 7. Pero aquel mayo florido batió el record en cuanto a fusilamientos. Sólo en Oviedo fueron fusilados doscientos cincuenta presos. En estos días de «saca» tenían lugar en la puerta de la cárcel escenas desgarradoras entre los familiares de los que habían sido fusilados.

A las familias no se les comunicaba la ejecución de sus deudos. Se enteraban al ir a llevarles los paquetes de comida y ropa. Al serles devueltos, comprendían el final triste del sentenciado. El fascismo procuraba no dar publicidad a sus crímenes, y comunicar a las familias de los ejecutados la suerte de éstos suponía poner sobre aviso a todo el mundo, y ello podría dar lugar a protestas en masa del pueblo y de los sectores de opinión del extranjero.

He dicho más arriba que una disposición del gobierno de Burgos obligó al correr de los días a que los denunciantes dieran la cara, o sea a firmar sus denuncias. Ahora los denunciantes, que se venían escudando tras el anonimato; los que «recomendaban» a los miembros del tribunal que sentenciaran a muerte — cosa que se hacía — a éste o a aquel ciudadano; los informadores verbales con vistas a eliminar «legalmente» por capricho, por encono o por venganza, tendrían que firmar sus denuncias y demostrar su veracidad. Los cobardes asesinos que gozaban de impunidad para matar a sus enemigos no tendrían otro remedio que responsabilizarse de sus actos.

Naturalmente, empezaron a menguar las denuncias. Y en los consejos de guerra no se pedían ya tantas penas de muerte. La ola de sangre que había durado siete meses, que había anegado los hogares asturianos, iba menguando. ¡Faltaban los falsos denunciantes y, por otra parte, la fiera comenzaba a sentirse ahita de sangre humana! Pero precisamente aquellos días, algunos falangistas ovetenses, seguramente de los de nuevo cuño, los que necesitaban hacer méritos para crearse una personalidad que no tenían dentro de la Falange, organizaron manifestaciones, para las cuales reclutaban a la fuerza, con el objeto de pedir... ¡más sangre! Parecíales poca la que tan abundantemente hacían derramar. Querían la de todos los presos. Por una de las calles más céntricas, la de Uría, los manifestantes gritaban «¡A por los presos- ¡A por los presos!» Sin quitar responsabilidad a aquellos «voceras», que pedían el sacrificio de nuestras vidas, el responsable mayor era el comandante de la plaza y los gobernadores civil y militar que no hicieron nada para imponerse a aquellos energúmenos. Si las mujeres, hijos o padres de los fusilados hubiesen intentado manifestarse de acuerdo con sus sentimientos les hubiera faltado tiempo para disolver la manifestación con el plomo de sus fusiles. En aquella circunstancia corrió por la cárcel el rumor de que el director había manifestado no tener inconveniente en abrir las puertas del establecimiento a los vociferadores... si previamente se ponía en manos de los presos algunos centenares de fusiles.

G FE 3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 529 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Junio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Las tres censuras del franquismo

«...Un joven novelista español nos ha detallado los esfuerzos que ha tenido que desplegar para pasar a través de las tres censuras oficiales: la administrativa o policíaca, la militar y la eclesiástica. Esto rebasa la imaginación. Pero hay algo más grave: el régimen ha determinado un clima de asfixia que seca la inspiración de los artistas. Aislados del mundo, reducidos en efecto a la psicología, los novelistas españoles se dan cuenta ellos mismos de que los problemas que debaten pertenecen al siglo XIX.»

(Del diario parisino «Combat».)

Estraperlistas de la literatura

«Ultimamente, para reducir la influencia de «Doña Bárbara» (De Rómulo Gallegos) en los intelectuales del país (Venezuela), el régimen actual ha encargado al talentoso, pero venal, novelista español Camilo José Cela una novela «nacional venezolana» que había de probar como «Doña Bárbara» podía ser fácilmente superada. Cela se ha embolsado veinte millones por esta faena, pero se ha entregado a tales disparates de lenguaje que nadie quiere su «Catira», ni los coroneles de Caracas ni los críticos pudibundos de Madrid.»

(«France-Observateur».)

LOS GENERALES AFRICANISTAS Y SUS AYUDANTES DE CAMPO

QUE los generales africanistas y su caíd Francisco Franco se desvivan en la kábila del Pardo trazando planes tácticos y estratégicos para plantar su bandera en el reducto de la oposición emigrada, se explica perfectamente. Pero que los personajes, organismos y publicaciones más o menos estrechamente ligados al Pentágono se presten al papel poco arrogante de ayudantes de campo, es algo que sube de tono. Sin embargo, estos son los hechos. No le basta al Pentágono con la interferencia diplomática, económica y militar a favor de Franco, por lo escrito, callado y sobreentendido en los tristes convenios unilaterales. No le basta al «U. S. News and World Report» con abundar en sus jabonazos al pringue franquista mediante cálculos mercachifles de la más tronada factura. Ha tenido que llegar a más la parte contractante dolariana para asegurarse el futuro de sus inversiones en España. Para que estas inversiones no caigan en saco roto, y para que los inversionistas puedan dormir tranquilos, es necesario, naturalmente, asegurarle un porvenir, una continuidad, una permanencia a la parte contractante franquista que al suscribir los susodichos protocolos no había contado con nadie; no había contado, por ejemplo, con lo que en «puridad» democrática lo es todo: el pueblo, el consentimiento, siquiera tacito, del pueblo español.

Necesario es, pues, que ese pueblo no respire ahora ni consiga mañana los fueros que, siquiera legitimamente, le pertenecen. Conscientes de que una normalidad política en España pondría sobre el tapete el problema de la reconsideración de todo lo hecho a espaldas de los españoles por una cuadrilla de usurpadores de fuera y de dentro, es necesario hacer de manera que la normalidad no se produzca, o si llega a producirse, que haya pasado mucha agua antes bajo los puentes del Ebro, del Tajo y del Manzanares. De ahí el «ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor» de la parte contratante doloriana.

Periódicos y revistas estadounidenses, más o menos conectados con la consigna oficial, se emplean a fondo estos días en sus respaldos a la política exterior franquista. Nada tendría de particular si la coyunda no afectara de lleno a los dignos intereses del antifranquismo emigrado, a este reducto imbatible que representamos partidos y organizaciones antifranquistas de Francia. Sabíamos que toda la política de Franco en Marruecos no era más que un burdo chantaje para presionar a Francia y comprar de cualquier manera su beligerancia. Pero desde que le falló al caíd de los africanistas la maniobra de dividir a la emigración española mediante el señuelo de una «generosidad» y «amnistía» mentirosas que nadie había solicitado, el chantaje de su política en Marruecos abarca al reducto exilado en su repugnante maniobra.

La política franquista en Norte de Africa, con respecto a los Estados árabes y con la Liga que lleva este nombre ha sido siempre una ganzúa. La Liga Arabe le dió ya con los nudillos al caíd de los generales africanistas con aquello de: «Si sinceramente desea España nuestra amistad, empiece por abandonar el Protectorado de su zona». Las conocidas gestiones diplomáticas de Martín Artajo en el cercano Oriente tropezaron con esta piedra. El «caudillo» encargó a su Alto Comisario Valiño llevar a cabo una política de medias tintas en su zoco africano: admisión de representantes indígenas en determinados consejos e innocuos organismos. Por otra parte se hizo el **protector paternal** de cuantas fermentaciones antifrancesas se manifestaban en el opuesto litoral mediterráneo. Ello le valió no pocos valedores en la O.N.U. entre los representantes árabes. Aparte esto, seguía siendo la suya la clásica presión directa llamada a lograr concesiones de su vecino de los Pirineos. Ahora se trata, además de esto, de que entre las concesiones a arrancar a Francia figure la puesta en cintura de nuestras organizaciones, la suspensión de nuestras actividades y la supresión de nuestra prensa. Y a esta nueva finta del chantaje franquista se hallan enrolados los ayudantes de campo norteamericanos.

La revista neoyorkina «Time», correspondiente a la esgunda quincena de mayo, inserta una correspondencia que no tiene desperdicio. «Una de las ideas fijas que más irritan al dictador Francisco Franco —empieza diciendo— ha venido siendo la permanencia de un pequeño grupo de españoles no comunistas y demócratas del exilio». Gracias por la distinción «anticomunista», pero eso del «pequeño grupo» compagina mal con lo de que pueda irritar al caudillo lo pequeño, al extremo de constituir en él una manía persecutoria (de steady pursuit» la califica el corresponsal que comentamos). Y sigue: «Lo que particularmente irrita a Franco es la sospecha de que Francia, que apoya al gobierno republicano lealista, sigue otorgando ayuda financiera a los refugiados y paga la renta del cuartel general republicano en París». Aquí lo que sospecha Franco y lo que afirma el corresponsal de «Time» se confunden demasiado. El ayudante de campo cumple de lleno su misión insidiosa. Y sigue todavía: «A cada cambio producido en el gobierno francés el embajador español se ha dirigido al Quai d'Orsay para pedir que el subsidio, cualquiera que fuese, sea suspendido». Exactamente lo que viene pidiendo el mundo libre a Washington. Con la única diferencia de que en Francia la subvención es imaginaria, y son reales las inyecciones reconstituyentes de dólares aplicadas por el Pentágono y la Casa Blanca al paciente franquista, falangista, fascista y nazi que todo eso es Franco en una pieza.

Sigue la revista, y ello merece párrafo aparte: «En su porción del sultanado árabe de Marruecos los franceses han venido sosteniendo bastantes rozaduras con los árabes, y juzgaron ellos necesario deponer al popular Sultán Sidi Mohammed ben Youssef y reemplazarle por el inefectivo Sidi Mohammed ben Mulay Arafa. El cambio excitó el ya amplio resentimiento del Marruecos español, un resentimiento que la radio fascista de Franco no desdeñó en explotar. La semana pasada el Ministerio del Exterior francés desmintió oficialmente que hubiese concluído trato ninguno con Franco en el sentido de retirar su ayuda a los lealistas exilados a cambio de un frenazo en las actividades antifrancesas entre los árabes del Marruecos español». Y seguidamente el corresponsal de «Time» lanza el espumarajo de su mala baba:

«Para los franceses, admitir el retiro de la ayuda a los lealistas sería tanto como reconocer que en el pasado ha sido otorgada. Pero los demócratas españoles, con pocas esperanzas de llegar a deponer a Franco, están preparándose para el corte de la ayuda francesa que ha venido sosteniéndoles durante 16 años de exilio».

He aquí la insidia combinada del caíd africanista y de sus ayudantes de campo. Piensa el felón que todos son de su condición. Afortunadamente, si el producto de la presión, de los chantajes y de las mentiras de Franco y sus padrinos ha de quedar reducido al retiro de esta subvención imaginaria, no les arrendamos la ganancia a los insidiosos. Nuestras organizaciones, nuestros periódicos, nuestras actividades todas, todo cuanto constituye la idea persecutoria de Franco, seguirán en pie y alimentadas por el esfuerzo, por la generosidad, por los bolsillos de sus miles de afiliados y lectores, hoy como ayer y mañana como siempre. La presente maniobra del caíd de los generales africanistas y sus ayudantes de campo debe ser desbaratada por la firme resolución del bloque granítico del exilio siempre inspirado por el sufrimiento moral y material de nuestro pueblo, por el imperativo categórico de una España libre sin Franco y demás ralea.

De cuatro en fondo: Valiño, alto comisario franquista en Marruecos y chantajista núm. 1; Yagüe, invasor de la Península al frente de las hordas moras; Millán Astray, genio maléfico de la «Legión» antiespañola («¡Viva la muerte!» y «¡Abajo la inteligencia!»); Vigón, ex-ministro de Franco, ex-jefe del Estado Mayor Central y ex-espía de Hitler. Los tres últimos hacen las delicias de Pedro Botero

EPISTOLA

Sobre el paraíso de los "descamisados"

«...De Buenos Aires, mala impresión. El porteño es el amasijo de defectos que desembarcó en el Plata el español, el italiano y, que de tierra adentro, trajo el aborigen de la Pampa. Es pedante, engreído y habla seco y poco para que no descubran su ignorancia. Mal educado hasta la exageración, da trompadas sin pedir excusas y se precipita sobre los asientos vacantes del autobús arrollando a mujeres encinta y ancianas que, menos ágiles y fuertes, deben permanecer de pie todo el trayecto. Hombres de 30 años no tienen ni siquiera la decencia de esperar a llegar a casa para leer el «Superman», «El Capitán Kid», «Fantasma» y otra «selecta» literatura. Y despliegan estos libelos en el metro y demás vehículos. Buenos Aires es la ciudad que usa más «gomina» (fijapelo) del mundo y la brillantina se emplea en cantidades mucho mayores que la pasta de dientes y para afeitar reunidas.

»Se acabó la América para aquellos «atorrantes» que llegaron a la tierra del Plata. Perón les subió el sueldo a todos, pero los burgueses se encargaron de subir los productos y artículos de consumo. Resultado: un gran porcentaje de obreros bonearenses tiene que trabajar dos jornadas, como en España, para medio defenderse. No hay paro forzoso porque Perón ha creado un equipo burocrático tan tremendo como el soviético; pero los salarios no cubren las necesidades más apremiantes del obrero. Este se ve forzado a tener que vivir en la provincia, en la pomposamente llamada Gran Buenos Aires, a 40 y más kilómetros del centro y dedicando tres y más horas diarias de locomoción.

»El obrero es incapaz de reaccionar ante las «medias vueltas» del peronismo que se lo rifa halagándolo, llamándolo «mi descamisado». (Puede ser una profecía esto y pronto le veremos sin camisa.) Pero al día siguiente le da una demostración de fuerza celebrando un banquete con la militarada.

»Ahora se acaba de decidir la separación de la Iglesia y del Estado. Roma cometió la indelicadeza de no beatificar a Evita. Y Perón ha modificado el artículo 2 de la Constitución que «apoyaba y sostenía» a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. En el Congreso, la minoría radical opositora, que siempre se ha manifestado atea, ahora, para ganarse los votos de los católicos en las elecciones de 1958, defiende a la Iglesia a capa y espada; y el peronismo, debido a ello, se coloca en el «extremo revolucionario». ¡Sí tendremos razón los anarquistas con nuestro antipoliticismo!

»En fin, van a reformar el artículo 40 para permitir la ingerencia del capital norteamericano en la explotación petrolera del país. Perón, que había manifestado que primero se cortaría la mano que pedir ayuda al extranjero, mitiriea ahora para demostrar que el II Plan Quinquenal no puede realizarse debido a la poca extracción de hidrocarburos, y que una producción cinco veces superior es necesaria, y ello sólo será posible con la colaboración de la Standard Oil...»

Alrededor del Comunismo Libertario

— IV —

Interrumpiré estas citas por no dilatar demasiado este trabajo. Pero a lo mencionado, quiero agregar el fuerte opúsculo de Isaac Puente sobre el comunismo libertario, opúsculo que sirvió de modelo a la municipalización de Granollers y tal vez de otros lugares durante la revolución española. Y, además de otros ensayos de poco volumen, el libro más reciente de Felipe Aláiz «Hacia una Federación de Autonomías Ibéricas».

Analizando con lente crítico cada libro, cada folleto, cada escrito, cada capítulo, cada página, cada párrafo, cada línea, se podrán hallar insuficiencias reales o no, fallas y lagunas. Lo esencial es que todo esto reunido constituye un caudal imponente, un acervo donde hormiguean ideas constructivas, y principios, normas positivas, soluciones que muy pocas cosas dejan en olvido. Y si se cree que algo ha quedado en olvido, la actitud inteligente es remediarlo, completar lo incompleto, enmendar lo erróneo, y no pasarse el tiempo con discursos sobre lo que no se ha hecho o lo que queda por hacer.

Que de acuerdo a la evolución de la economía de cada nación, de la población, de las necesidades, de los intercambios, de las instituciones, ciertas cosas deban ser actualizadas, es incuestionable. Pero, en conjunto, se encuentra lo que nos interesa esencialmente: la clara ideación, basada en el conocimiento de la vida social, de los hechos económicos y sociales, de una estructura económica viable, con la salvaguardia, tan grande como sea posible, de la libertad individual.

Decía Bakunín, en su carta de despedida a los compañeros, que eran sus hermanos y sus discípulos, que en la Primera Internacional se habían elaborado tantas ideas como en ninguna otra época se había hecho, y que lo que contaba ahora era la puesta en práctica de lo elaborado. Pero desde luego, esas ideas, es preciso conocerlas, y no sólo viendo en ellas una cantidad determinada de principios abstractos, cuando no tienen tal carácter. Por ideas Bakunín entendía ante todo los fundamentos teóricos científicamente establecidos y las orientaciones, las normas constructivas, los medios prácticos de construcción social, la preparación orgánica a la cual tan poderosamente

Por Gastón LEVAL

había colaborado, la aplicación revolucionaria del colectivismo, de la igualdad económica, del federalismo orgánico, en el orden local, nacional, internacional, continental y mundial, la creación de las comisiones estadísticas que siempre recomendó, que recomendaba aún en la Conferencia de Saint-Imier, cuyos acuerdos concretos permanecen ignorados por la inmensa mayoría de los que de ella hablan (1).

Desde entonces esas ideas han sido ampliadas y precisadas. En lugar, pues, de ponerse a buscar afanosamente, o hacer que se busca cuáles serán, después de largas investigaciones, los principios de la economía libertaria, otras clases de estudios se imponen a quienes quieren de verdad tratar útilmente tales problemas. Por ejemplo, ¿en qué forma, según las naciones, los países en que actúa, la realidad económica presente, y las previsiones del futuro realmente establecidas o fundadas, se puede o se podrán aplicar los principios, las normas, las estructuraciones tan abundante y precisamente elaboradas?

De eso se ha ocupado recientemente el anarcosindicalismo, que no ha hecho más que actualizar, sin agregarles nada, las ideas y los métodos preconizados en los estudios de Bakunín, James Guillaume y otros.

De esto se ha tratado particularmente en los libros publicados en idioma español, por Santillán y Lazarte, Noja Ruiz y yo. Estudiar la economía como economistas, no como periodistas que ensartan palabras donde hacen falta estadísticas, y sustituyen el conocimiento verdadero de los hechos por un simulacro de filosofía, tal es lo que precisa nuestro Movimiento.

Kropotkin planteaba esta clase de problemas en «La conquista del pan», de la cual se ha calamitosamente recordado en forma casi exclusiva «los hombres de buena voluntad» y «la toma del montón» (2):

«¿Por qué tantos millones de seres humanos carecen de pan mientras cada familia podría producir trigo para alimentar a diez, veinte y hasta cien personas al año?» Se nos contesta repitiendo las mismas monsergas: «División del trabajo, salario, plus-valía, capital, etc., llegando a esta conclusión que la producción es insuficiente para satisfacer todas las necesidades. Conclusión que, aun cuando fuese cierta, no contesta en

(Pasa a la página 2.)

(1) De las cuatro resoluciones de la Conferencia de Saint-Imier no se sabe sino reproducir este párrafo de la tercera: «La destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado». Nada se dice de la organización de la lucha proletaria, del trabajo, de la producción, de la «organización internacional de la resistencia» de los trabajadores, de los «cuadros completos de estadísticas», etc. Es uno de los ejemplos del incomprensible escamoteo del constructivismo bakuniniano (Bakunín había contribuído mucho a la redacción de las cuatro resoluciones) y anarquista-libertario por los supuestos discípulos de Bakunín y los mismos anarquistas.

¿PRESENTACION?

Apenas la necesitamos. Somos los mismos de ayer, de hoy y de siempre. No hemos cambiado ni cambiaremos. Es fácil reconocernos. Dimos nuestro primer vagido en la época crítica, gloriosa y heroica, en que de forma igualmente crítica, gloriosa y heroica el pueblo español daba el suyo, en 1936, con las armas en la mano alumbrando al mundo, guiándole, con el sacrificio generoso y con el ejemplo constructivo de la revolución más completa que han visto los siglos.

Nacimos en la inquieta Barcelona a tiempo para darnos a la revolución, que tomaba formas concretas en la vía pública, en los campos, fábricas y minas, en la distribución y en los transportes. Nacimos, también, para defender en el inmenso frente que cruzaba media España, — aquí el pueblo en armas, y allá, armada también, la reacción más arrolladora y desenfrenada— el pan, el derecho a la cultura y la libertad para todos los hombres.

Somos los que dimos todo en las barricadas, los que nutrimos lo más combativo de las unidades del frente quienes convertimos, abriendo ventanas a la luz, templos y conventos antes oscuros, lóbregos e infectos, en bibliotecas e institutos de cultura. Somos, también, quienes en las horas de zozobra para los espíritus pusilánimes, en las horas de logro para los logreros de la política, en las horas propicias al germen de la traición, y en las coyunturas también propicias a todos los fatalismos y renunciaciones, dimos la pauta de la fortaleza, de la energía y de la consecuencia moral y revolucionaria a todos los deficitarios, a los morbosos y a los vacilantes.

Nuestra breve historia, breve pero llena, está cuajada de hechos y nombres; a través de la revolución, de la guerra y de la resistencia antifranquista. Instituciones de cultura, batallones juveniles, jornadas de Mayo en Barcelona; Cabrerizo, Monterde, Alfredo Martínez, Domenech, Rúa, Santana Calero, Amador Franco, Antonio López, Raúl... y tantos hechos y nombres.

Nos conocéis. Nos conocemos. ¿Presentación? ¿Para qué? Somos los mismos de ayer, de hoy y de siempre.

(De «Ruta», órgano clandestino de las JJ.LL. de Cataluña y Baleares (nueva época, núm. 1) del interior.)

APUNTES

COLOR DE LA HORA QUE PASA

Es obligado repetir lo que se dijo ya miles de veces. Además de ser saludable y de ser oportuno, lo imponen las circunstancias.

***

Necesitamos aire puro. Aire puro que sople con ímpetu huracanado y arrastre los miasmas deletéreos que infectan el ambiente. Aire puro que despeje la atmósfera y nos dé la posibilidad de respirar a pleno pulmón. Aire puro que nos deje libres de unas pestilencias susceptibles de corromperlo todo.

Porque nos asfixiamos en las densas nubes de polvo moral que de vez en cuando levanta todavia nuestra catástrofe. Porque no podemos aguantar más esa rarificación en que se deforman algunos hombres y pierden su natural contorno las cosas.

Hace falta haber perdido completamente la sensibilidad para soportar sin crispaciones nerviosas y sin sonrojos determinados espectáculos...

***

«Tout comprendre—ha dicho Montaigne—c'est tout pardonner.»

Estamos de acuerdo. Pero es el caso que, aún esforzándonos mucho en ello, no logramos comprender ciertas cosas.

Nos ha tocado en suerte pagar altísima contribución a la derrota. Es tan evidente que ya nadie lo discute. Los dolores morales y las privaciones físicas del campo de concentración—siguiendo tan de cerca a las naturales angustias y a los sobrehumanos esfuerzos de una larga guerra sostenida a fuerza de abnegaciones y de heroismos, pero sin armas y sin pan—nos agotaron.

Y la inseguridad de nuestra vida errante en tierras no siempre acogedoras, completando la obra de las sevicias y de las torturas con que fuimos obsequiados, le han hundido el puñal en la espalda, matándola, a nuestra fe en el incorruptible porvenir.

Si las únicas consecuencias de esa muerte fueran aquella inhibición y aquel apartamiento que imponen casi siempre la fatiga y el desencanto al culminar en un escepticismo morboso, el hecho merecería ser calificado, sin ir más allá, de francamente... pitoyable. Y a pesar de que no concebimos que la fe en el radiante mañana, que constituye el principal resorte dinámico de las luchas del presente, pueda morir con tanta rapidez en manos de la adversidad cuando se ha hecho carne y vibración perenne en el hombre, nada objetaríamos. Después de todo, aún siendo muy dolorosas, importan poco unas capitulaciones más o menos.

Pero cuando en su virtud se llega al extremo de negar la bondad de los principios ayer sustentados—por lo menos en sentido verbalista—, y hasta se pone al descubierto el afán de ridiculizarlos, sea «descubriéndoles» lagunas, superficialidades y contradicciones, sea intentando valorizar... transitoriamente unas normas y unas instituciones y una línea de conducta que los niegan de una manera rotunda, entonces el hecho, más que triste y doloroso resulta innoble y sublevante.

Y tan sólo una indulgencia culpable a todas luces puede atreverse a pasarlo en silencio. Nosotros, pase lo que pase, no hemos de hacerlo. Ni creemos que pueda hacerlo nadie sin cometer un delito moral.

***

La Historia no registra espasmos egolátricos ni genuflexiones arlequinescas. Son incapaces de marcarla con su huella los que no saben afrontar con entereza y con dignidad las consecuencias—siempre descontadas—de la derrota. Por el contrario, la marcan de manera indeleble cuantos luchan afirmándose en la seguridad anticipada de perder todas las batallas menos una: la última.

La última—y lo sabía ya Pero Grullo—será aquélla en que salgamos triunfantes ya en toda la línea. Y su fecha no está escrita en ningún libro ni tienen conocimiento de ella los profetas

Es cuestión de voluntad obstinada y de persistencia en el esfuerzo.

Quien ignora que mientras la derrota nos acompañe quedará en pie la necesidad de nuevos combates en el mismo terreno, más duros y más encarnizados que los anteriores, no aprovecha, dígase lo que se quiera, para las grandes contiendas de nuestra época.

No sirve para la lucha en que estamos empeñados los anarquistas contra un mundo podrido que no puede ya soportar el peso de sus contradicciones.

***

¿La fatiga? ¿El desencanto? Hay que buscar la explicación en otros factores. Y probablemente existían, bien que cubiertos con un velo, ya antes de la derrota...

Eusebio C. CARBO

Contrapunto MEJICANO

FRANCO CUBRE BAJAS EN SU REPRESENTACION EXRA-OFICIAL DE MEXICO e intensifica su labor de penetración enviando a Javier Martin Artajo

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F. a 24 de mayo 1955. — Hace unos días que Salvador Vallina, agregado de prensa franquista fué obligado a salir de este país, por las calumnias vertidas en el diario falangista «Arriba» y el gabinete franquista tomó rápidas medidas para substituirlo. Al efecto nombró a otro plumífero llamado Jaime Valdevilla que — hasta la fecha — ostentaba el cargo de jefe de prensa de la Embajada franquista en Cuba.

El lunes próximo llegará a esta metrópoli Valdevilla, procedente de la Habana y se incorporará a las huestes de Justo Bermejo; el mismo día arribará al Distrito Federal Javier Martín Artajo, hermano del actual ministro de Relaciones Exteriores de Franco. Este personaje ocupó en España el puesto de director del Instituto Nacional de la Vivienda y en la actualidad (dicen los periódicos) «...cumple una «misión especial» de su gobierno...» Aclararemos la misión»: viene a fiscalizar, observar e impartir instrucciones a Bermejo, el bastonero del «caudillo» que anda cortejando a los sectores influyentes para obtener más preponderancia que, hasta el momento, sólo se ha traducido en un pacto comercial signado por entidades bancarias, así como un rechazo gubernamental a toda gestión de reanudación de relaciones.

Una de las tareas que más acuciosamente se están llevando a cabo es la de: la «penetración cultural». ¿Cómo se realiza y cuál es su origen? Una simple compilación de hechos nos darán la clave: por lo pronto digamos que la creación del «Ateneo español en México» puso en serio aprieto al **«Casino Español de México», puesto** que la existencia de las dos instituciones evidenció una verdad palmaria: la verdad de las «dos» Españas; una, llena de objetivos luminosos; la otra, anodina, sombría, caduca.

Mientras en el Ateneo se iniciaron ciclos de conferencias magníficos; exhibiciones cinematográficas selectas; exposiciones pictóricas de valía y patrocinó la edición de material hispánico relevante; el Casino ofreció: banquetes, «fiestas de sociedad», y unas lecturas de clásicos, frías y ayunas de erudición, para lo cual echaron mano de algún descastado de «última hornada».

Era evidente para el «Instituto de Cultura Hispánica» de Madrid, dirigido por Sánchez Bella, el triste papel que los representantes del «Nuevo Orden» estaban haciendo por estas jóvenes y pujantes naciones americanas (la situación de México se repetía en las demás capitales latino-americanas). ¿Qué hacer?

Lo cierto era que: los mejores escritores españoles (todos en el exilio) prestigiaban a la emigración en los principales periódicos mexicanos, incluyendo los conservadores; que el magisterio nacional se enriquecía con la llegada de numerosos y eminentes

(Pasa a la página 4.)

«Ha sido condecorado el Director general de la Guardia Civil con la Gran Cruz de Alfonso el Sabio»

América, HOY

PERU

— XXXV —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

EN 1953, estuvo de moda en las Naciones Unidas la denuncia de la práctica del trabajo forzoso. La campaña adquirió grandes vuelos y la misma fué enfocada contra la U.R.S.S. por los millones de infelices descarriados en los Urales y en la Siberia que estaban comprendidos en la definición lanzada por el Comité Especial del Trabajo Forzoso nombrado por el secretario general de las Naciones Unidas y el director general de la Organización Internacional del Trabajo.

por Victor García

La campaña era un arma de doble filo. Inmediatamente surgieron las denuncias de que en América Latina y en particular en el Ecuador, Perú y Bolivia, se practicaba el trabajo forzoso. El Comité Especial del Trabajo Forzoso procuró salir por la tangente de una manera poco airosa que demuestra hasta qué punto sólo perseguía un objetivo prapagandístico sin miras de ningún orden para el mejoramiento de las condiciones del aborigen. Sus *considerandos* fueron:

«Que algunas de las instituciones o prácticas a que aluden las alegaciones pueden entrañar una obligación indirecta de trabajar por parte de los miembros de las poblaciones indígenas; que las referentes al trabajo agrícola parecen ser resultado de tradiciones y costumbres relacionadas principalmente con un régimen casi feudal de arrendamientos no eliminado aún por completo; y que como esos usos y costumbres no parecen responder a un plan deliberado de los gobiernos interesados ni a la tolerancia de estos, *no pueden considerarse como un sistema de trabajo forzoso según el espíritu del mandato del Comité*» *(1)*.

Hay una canción en Aymará que los indios cantan lenta y tristemente que, traducida, dice más o menos:

«Nací en noche de tormenta
siendo la lluvia y el viento mi cuna.
Nadie se compadece de mi miseria.
¡Maldito el día en que me engendraron!

¡Maldito el día en que nací!
¡Maldito sea el mundo!
¡Maldito sea todo!
¡Maldito yo!»

Esta canción refleja el estado de ánimo del indio y explica su indiferencia ante el mundo y el medio ambiente.

En 1940, Lázaro Cárdenas, inauguró en Pátzcuaro (México), el Primer Congreso Indigenista Interamericano. En 1949 se celebró en el Cuzco el Segundo. Ambos congresos tomaron acuerdos muy loables pero parten del principio de considerar al indio menor de edad. Fueron dos congresos de blancos doctos y filántropos en los que se tomaron decisiones de «aconsejar» a los gobiernos la abolición de la coca como masticación, reglamentación del alcohol, mejoramiento de viviendas y condiciones de trabajo, etc., pero en los cuales no asistió ningún indio sino fué a base de figura decorativa.

Algunas plumas, blancas también, partiendo de otro punto de vista, han censurado el «Indigenismo» como doctrina y abogan por la «desindigenización», es decir, por la abolición de la *clase* indígena como tal en la vida del país y su adaptación en la misma partiendo del principio de su condición social y su posición actual en el desarrollo económico-cultural.

Se trata de un concepto más racional que presenta al indio no como indio sino como campesino o como minero, según sea su profesión. Las reivindicaciones del indio no deben efectuarse ya más en tal que indio sino en tal que explotado y maltratado por el engranaje capitalista y estatal. Un obrero que sufre las peores condiciones de trabajo y el más injusto trato de desigualdad, este debe ser el planteo del problema y en vistas a su solución es que hay que enfocar la lucha y no los «consejos» que los congresistas crean oportunos dar a los gobiernos.

¿Cómo pretenden «aconsejar» al gobierno del general Manuel Odría la abolición de la coca y la limitación del abuso del alcohol cuando dicho gobierno, sólo en concepto de impuestos, percibe 20 millones de soles anuales por los dos flagelos arriba mencionados-

La impotencia del Primer Congreso de Pátzcuaro se refleja en la última recomendación que lleva por número el 12: «Declaración de que los acuerdos del Congreso no comprometen a los gobiernos representados. El aprobar los mencionados acuerdos, recomendaciones, resoluciones y declaraciones, no compromete a los gobiernos de los Estados representados».

El amor al indio desheredado no es en los salones de los congresos que se demuestra. Hay que ir como Rafael Barrett a mezclarse con el descendiente del guaraní paraguayo haciendo omisión voluntaria de sus atributos de blanco privilegiado para identificarse, como lo hace esta pluma ácrata, con el dolor del aborigen.

Hermoso ejemplo también el del doctor Manuel Núñez Butrón que dejó traje, corbata y diploma en su consultorio para confundirse con el indio al grito de: «Rijchary» que en quechua significa «¡Despierta». La campaña de Núñez Butrón era meramente higienista y el objetivo era terminar con el piojo que tanta epidemia provoca entre los indios de la Sierra. Tuvo que vestir *poncho* y rústicas sandalias; cortar cabellos y echar mano al agua y al jabón a cada instante. Solo y blanco de la mofa de sus colegas acomodaticios consiguió mucho más que todas las disposiciones juntas emanadas del Estado para el efecto.

Es difícil darse exacta cuenta de lo que significan las epidemias en las regiones de la Sierra y de la Montaña en donde el indio vive en la ausencia completa de higiene y ninguna estadística puede reflejar correctamente el elevado número de afectados en las enfermedades corrientes del pueblo porque el indio es reacio a la asistencia y prevención que el Estado pueda proporcionar.

La altura permite a veces contrarrestar las epidemias debido al frío reinante pero los helmintos (gusanos intestinales) causan estragos y lo mismo ocurre con el piojo, vehículo preferido del tifus. En la zona amazónica, debido al clima, la mortalidad es más acentuada. En un 40 % estima Emilio Delbay el porcentaje de niños selvícolas afectados de anquilostomiasis.

También es verdad que una alimentación completa permitiría a los organismos ofrecer mejor resistencia a las invasiones microbianas. Todo remedio de laboratorio aportado en el estado actual de las cosas no significa más que un paliativo y una solución momentánea que dejará la causa en pie. La enfermedad en la Sierra y en la Montaña debe ser combatida con mejor alimentación y mejor vivienda para empezar. Sin esta cabeza de puente, todos los esfuerzos serán estériles.

La ventaja del indio selvícola de la Montaña (según Sivirichi hay cerca de 500 tribus y subtribus entre las que figuran los *piros* y los *campas* que son los que integran la colonia de Sepahua; los *huitotos*, casi diezmados por completo por los caucheros; los *yaguas*, una de las tribus más antiguas de la cuenca amazónica; los *macheyengas, cunibos shipibos, cashibos, remos, mayos, aguarunas, secoyas, orejones, etc.*), está en el aislamiento que goza frente al indio de la Sierra yugulado desde el incario, y más aún durante la Conquista.

Según Manuel Gamio y Luis A. León, la alimentación del selvícola también es más favorable que la del altiplano, ya que come más carne fresca, producto de la caza; más pescado; más variedad de vegetales y frutos silvestres. De una manera general y según estos autores los selvícolas no registran mayores trastornos nutritivos.

En contra, está la voz autorizada de Josué de Castro, sociólogo brasileño muy conocido por su obra de divulgación («Geografía da Fome») que en una ponencia presentada al Segundo Congreso Indigenista Interamericano del Cuzco declara que el indígena de la cuenca amazónica sufre una subalimentación pronunciadísima, con una comida a base de harina de yuca la cual es muy pobre.

Hay contradicción pues en cuanto a la alimentación del selvícola, mas queda en pie el hecho de que sufre menos directamente la opresión del latifundista y de la compañía minera; que goza de un clima menos ingrato que le permite, con igual número de calorías que al andino, mejores posibilidades de subsistencia y, sobre todo, que dispone de todas las horas del día para procurarse su alimento y su vivienda.

El selvícola no presenta, pues, un problema para solución inmediata como el andino al que se está acogotando, individual y colectivamente, debido al continuo contacto con el blanco.

(1) Subrava el autor.

"LA NOUVELLE IDEALE"

Ha aparecido el núm. 2 de esta publicación, compuesto por una interesantísima novelita de Jean Martin, titulada «Amour de frères...»

El núm. 1, «Mon ami Jules», de Adrien Delvalle, está casi agotado. Por ello aconsejamos a nuestros lectores que no lo hayan adquirido, se apresuren a pedirlo. Además, conviene poder regularizar la tirada con vistas a las ediciones sucesivas.

32 páginas de selecta lectura en francés: 50 francos. Suscripción por tres meses: 150; por 6: 275; por un año: 550 francos. 15 por ciento de descuento a partir de 10 ejemplares.

Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse. Giros: Hebdomadaire «CNT», C.C.P. núm. 1197-21, Toulouse.

POSTAL de PARIS

IBERICA

ENTRE todos los aspectos de la vida de la capital, es en el mundillo del espectáculo donde los españoles hacen hablar más frecuentemente de ellos. Apenas ha abandonado el bailarín Antonio el escenario dolorido por los taconeos recibidos y asombrado por los esguinces y cabriolas contemplados, cuando ya se llena otra sala de este pueblo con un numeroso público y con los arpegios del «cantaor» Juanito Valderrama.

En un par de cines caros se proyecta «Marcelino, pan y vino» película española, y en una dependencia del Louvre se exhiben cerca de 150 obras de Picasso, muchas de ellas de cuando todavía era pintor. Allí están también el cuadro titulado «Guernica», inspirado por el tremendo bombardeo que la fatídica «Legión Cóndor» infligió al simpático pueblo vasco. Se dice que durante la ocupación de Francia por los alemanes, en un interrogatorio se le preguntó al malagueño: «¿Usted ha hecho esto?». Y respondió: «No, «eso» lo han hecho ustedes.»

Se anuncia además para dentro de poco tiempo la participación del «Madrid» en el torneo balompédico denominado Copa Latina», y ya el otro día pudimos deleitarnos con las evoluciones del equipo de Barcelona, que embrujó materialmente a los galos con una demostración llena de precisión, rapidez y desenvoltura. Con la luz de los reflectores, la pelota, blanca, parecía una peladilla y los porteros se esforzaban para que no entrase en las abiertas fauces de su meta. Los catalanes (había entre ellos húngaros y suramericanos), bordaban sobre el césped, primorosos y efímeros arabescos con la trayectoria rápida y matemática del balón. Y los franceses miraban. Asombrados, atentos. Como el estudioso con ambiciones ante una disertación interesante.

Sería conveniente que los españoles guardasen la precisión, la rapidez y la inteligencia para la electro-técnica, por ejemplo, en lugar de usarla para divertir a unos miles de parisinos. Los franceses, ellos, construyen automóviles; los españoles, sabias combinaciones balompédicas. Y mientras en la vieja Lutecia se desgañitan cuatro deportistas para que se construya un estadio con aforo para 100.000 personas, a pesar de que hay centenas de miles de parisinos alojados en malas condiciones, en la villa del madroño (el oso se ha trasladado al Pardo) el centro deportivo gigante hace ya tiempo que funciona, sin que por ello mejore la precaria situación de los habitantes.

Francisco FRAK

El misterio del Universo
¿EXISTE VIDA EN OTROS PLANETAS?

HACE miles de años que los hombres proyectan su mirada en las noches oscuras y claras, sobre las brillantes estrellas del cielo resplandeciente y se hacen estas preguntas: ¿Existe vida en esos mundos remotos? ¿Existen seres como nosotros en alguna otra parte del Universo?

Se creía incontestable esta interrogación por muchos siglos. Pero la astronomía actual ya es capaz de ofrecernos alguna luz sobre el particular: algo, yo creo, más excitante que cuanto nos ofrecen los científicos actualmente. Entre los hombres más autorizados para discutir asuntos de astronomía, se halla el astrónomo británico Sir Harold Spencer Jones, de 64 años de edad, autor del libro «LA VIDA EN OTROS MUNDOS».

La Tierra ,según Sir Harold, es uno de los nueve planetas que gravitan en torno a esta enana estrella que llamamos Sol. El Sol y sus planetas forman parte de una galaxia de millones y millones de estrellas que viajan velozmente a través del espacio. A pesar de ser tan grande—600 cuadrillones (para los estadounidenses, mil millones es un billón, N. del T.) de millas en diámetro—, nuestra galaxia viene a ser una simple cabecita de alfiler en el Universo conocido. Los astrónomos especulan acerca de la posibilidad de la existencia de un billón de otras galaxias.

Sir Harold cree que la vida como

por Bruce Bliven

existe aquí en la Tierra no es posible en otros planetas cercanos, excepto en circunstancias limitadas. Sólo algunos organismos simples pueden existir largo tiempo a una temperatura del agua al punto de hervir o a 10 grados bajo cero. (En EE. UU. se usa la medida Fahrenheit. El agua bajo esta medida hierve a los 212 grados F., o sea 100 grados Centigrado.—El traductor).

De los otros planetas de nuestro sistema solar, Mercurio es mucho más pequeño que la Tierra y, por lo tanto, tiene menor fuerza gravital. De ahí que haya perdido casi toda la atmósfera necesaria para la vida. Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno son mucho más grandes que la Tierra, y de ahí que tengan más atmósfera, incluso más venenos que destruyen la vida. Pluto es muy frío. Quedan Venus y Marte. ¿Qué diremos de ellos?

Las nubes en Venus quizá indiquen la presencia de agua, pero nuestros mejores instrumentos no hallan agua en él. Las nubes allí posiblemente consistan en gases venenosos y polvo. Existe más dióxido de carbono en Venus que en la Tierra. Dice Sir Harold: «La temperatura de Venus es más caliente que el agua al punto de hervir debido al fuerte efecto verde del dióxido de carbono. Por lo tanto, la circulación atmosférica ha de ser mucho más vigorosa que la de la Tierra. Los ciclones, huracanes y vientos más violentos que jamás hemos sufrido aquí, quizá corran furiosamente a través de su costra. Bajo estas condiciones es casi imposible el desarrollo del germen de vida allí.»

En Marte es posible la vida. Marte está como distancia y media más lejos del Sol que la Tierra. El día allí es tan largo como el nuestro: 23 horas y 37 minutos y medio. El año allí—el tiempo que tarda en dar una vuelta alrededor del Sol—es doble más largo que el nuestro. Marte tiene la mitad del diámetro de la Tierra y pesa una décima parte, y debido a su menor fuerza de gravitación, el planeta perdió algunos elementos, tales como hidrógeno y hélium.

La temperatura quizá permita allí la vida: oscila entre 50 grados sobre cero (Fahrenheit) por el día y 80 ó 90 grados bajo cero por la noche. El clima es similar al existente en la cumbre del Monte Everest. Grandes capas blancas de hielo alrededor de los polos norte y sur retroceden en el verano y avanzan en el invierno. Grandes áreas cambian de color con el cambio de las estaciones, variando de verde a color castaño.

Dice Sir Harold: «Se hace difícil el interpretar estos cambios a no ser por el crecimiento estacional de la vegetación. A medida que las capas de hielo se derriten, la humedad alcanza las latitudes bajas. La vegetación comienza a crecer y el color de las áreas cubiertas con plantas toma un color verde. Cuando llega el invierno, el color verde cede el puesto al color café.»

Estos hechos demuestran a Sir Harold que existe alguna forma de plantas vivas en Marte—aunque aparentemente la vegetación allí va secando lentamente. Cree que no existe vida animal allí, al menos seres más adelantados o similares al hombre. Pero esto es de pequeña importancia en comparación con la evidencia de que «la vida en cierta forma no es única en la Tierra».

Los científicos están convencidos de que la vida en la Tierra comenzó espontáneamente, emanando de la materia inorgánica. Probablemente comenzó en el mar hace como un billón o dos de años. A. I. Oparin, el gran bioquímico nacido en Rusia sostiene una teoría fascinante acerca de esos tiempos lejanos. La Tierra se hallaba tremendamente caliente entonces; a medida que se fué enfriando, produjo la primera de todas las substancias orgánicas: hidrocarbones. Parte de los hidrocarbones reaccionaron con amoníaco, formando varios derivativos de nitrógeno.

Todos estos elementos se hallaban en la atmósfera y en los océanos a medida que la Tierra se enfriaba, en forma de una sopa caliente compuesta de ingredientes químicos. Reaccionando unos con otros en el agua, produjeron un gran número de compuestos químico-orgánicos, incluyendo el alto complejo de proteínas. Estas grandes moléculas se unieron en pequeñas gotas, formándose y rompiéndose y batiéndose en el mar rico en elementos químicos, sin cesar. Eventualmente, de los trillones y trillones de gotitas formadas a través de las edades, algo se organizó internamente en tal forma que atrajo hacia sí los elementos químicos que necesitaba a fin de mantenerse y reproducirse. Quizá hayan transcurrido cientos de millones de años antes de que aparecieran las combinaciones exactas de elementos químicos a fin de hacer la vida posible.

Un notable y reciente experimento llevado a cabo nos ofrece luz acerca

(Pasa a la página 3.)

HECHOS E IDEAS

por Plácido BRAVO

DIALOGO de altura entre un feligrés sincero y un prelado de la orden ignaciana defendiendo ideas.

—¿Cómo es posible que no vacile mi fe ante un Dios de bondad eterna, omnipresente en todo debate, causa matriz de todo lo creado y fuerza motriz de todo lo creible, que no deja desprenderse sin su consentimiento ni la hoja del álamo, cuando veo caer la guillotina sobre tantas cabezas inocentes, impunemente?...

—¡Calla, criatura de Dios! ¿Cómo no ves en ello la prueba más fecunda de la divinidad? Dios dejó lugar al pecado para que el hombre mereciera su redención. Sin esa premisa no hay quien sostenga el postulado del libre albedrío.

—Así, si mal no entiendo, también el diablo fué una obra divina.

—Sí. Y el sacrificio de los inocentes nunca fué vano. Probaron con ello su fe. Y fué su sangre supremo baño de gracia para el verdugo. Ten en cuenta que la Suma es la operación divina. Aun para comprobar la substracción es imprescindible la suma. Más aún. Comprobarás el fraude o justeza en el reparto de dividendos multiplicando el cociente (o el cocido) por el divisor. (Residuos a parte.)

—Bien me he leído la Suma de Santo Tomás de Aquino. Mas ello no impide que vea con espanto acumularse los crímenes y decuplarse las injusticias en nombre del Señor.

—¡Bienaventurado el inocente! ¡Desdichado del curioso! Si las injusticias se multiplican a tus ojos es porque no sabes operar con los ojos de la fe y elevar tus pensamientos hacia las cúspides simbólicas de la divinidad. Esas acciones diabólicos, que tanto te pasman, debieran ser las pruebas que te corroborasen la presencia del Señor de forma matemática. Pues así son de lógicos sus designios. No restes gloria a la divinidad. Esa resta que tú te haces es la suma del alma, que tus bestiales sentimientos han invertido. Vete con Dios!

Así habló el teólogo de proa navegando en el proceloso mar de la abstracción, sobre cuyo concreto abdomen descansaba la simbólica cruz. En tanto se alejaba el sincero feligrés, con el rabo diabólico de la duda entre las piernas, murmurando:

—¡Diablo de lógica teo-lógica! Si mal no he comprendido, sólo la sangre del culpable sería verdaderamente inocente. Y la única obra sagrada sería la del diablo.

***

Mas no se vaya a creer que tal fórmula discursiva sea de exclusivo uso jesuítico. Pocos son los políticos que no visten con levita demagógica.

Tal demócrata poderoso, que de noche se arrodilla y reza al pie de la divina imagen del liberalismo, y de día, en tanto que gobernante eficiente, se ve obligado a firmar sentencias y promulgar decretos absolutistas, ¿cómo iba a justificar el cohecho y exabrupto sin el hecho bolchevique, esa especie de cuerno satánico que asoma por doquier y se atreve a levantar la túnica pudorosa del democrático patricio?

Un ejemplo concluyente de esa lógica teo-lógica es el que presentaba un editorialista, académico de relumbrón, cuando haciéndose suyo el angustioso dilema de Hamlet, añadía: «O nos dejamos destruir por nuestros enemigos en nombre de los principios democráticos que nos informan, o destruimos a nuestros enemigos renegando de esos principios».

Falso dilema que conduce al eterno impase. Por el que se demuestra que la solución no está en el Estado, ese Júpiter moderno que se nutre de fueros regionales, franquicias populares y libertades individuales. Ese dios promotor de dramas capitolinos a cuyo torbellino se arrastra a las multitudes al suicidio. Ese dios incubador del César que exige el sacrificio del Bruto para dar fin a su ópera tragi-cómica.

Mas parece ser que el angustioso dilema del editorialista no es tan acuciante y perentorio como se pretende. De momento, Molotov y Foster Dulles, ese par de endiosados, demuestran ser capaces de coexistir. Es más: cohabitan. Véase si no, los clisés de esas conferencias orgiacas, con brindis.

¿Qué saldrá de ese incesto político? ¿Un pacto de coexistencia? ¿Una sucesión de impactos? Entre dioses y astros anda el juego. Posiblemente saldrán las dos cosas, una tras otra, en esa lotería del «siempre toca». Pues necesario es hacer primero con pactos cornudos a los pueblos para que luego se descuernen a trompazo limpio.

De lo que son capaces de engendrar tales divinidades diplomáticas, tenemos ejemplos monstruosos a miles. Seres sin pies ni cabeza. ¿Qué puede significar asegurar la neutralidad de un satélite dentro de las órbitas astrales? ¿Y qué representa el respeto de la independencia de pequeños gobiernos, o el jurar no atentar a la soberanía de pequeños Estados, cuando estos juramentos los hacen gobernantes que en el interior de sus feudos no dejan neutral ni al pobre objetor de conciencia; se ensañan con la indepedencia de regiones vecinas colonizándolas y atentan constantemente a al soberanía y libertad de sus desdichados súbditos?

Que no olvide el editorialista, autor del angustioso teorema enunciado, que si el rabo bolchevique se menea y causa tantos estragos, esto es por obra y gracia de endiosados demócratas que, como Pedro, reniegan de sus principios a cada paso.

Respétese la libertad del bracero de Oregón, de Puerto Rico, Venezuela, Guatemala, Panamá, etc., en vez de condenarlos a la esclavitud y al hambre, si se quiere de veras combatir con eficacia la esclavitud del campesino ucraniano. Que se deje en paz a esos hombres laboriosos, hermanos pegados al surco de un continente y otro, y entonces demostrarán que son capaces de coexistir y aun de vivir en armonía por encima de entelequias y dogmas consagrados.

¿Lógica simple de humanista? Simplezas utópicas diría el académico mentado. Claro. Como que lo trascendental es lo que ocurre en el Capitolio,el Kremlin y el Vaticano, moradas en donde dios juega al escondite con su sombra diabólica para delette de la élite cebada. Así andamos.

ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

(Viene de la página 1)

absoluto a esta pregunta: «¿Puede o no puede el hombre, trabajando, producir el pan necesario? Y si no puede, ¿qué es lo que se lo impide?».

Sí, tal es la pregunta esencial, y por pan entendemos, como Kropotkin entendía, todos los productos y los bienes necesarios a una vida humana normal. A esto, desde luego, no se obtiene respuesta con consideraciones sobre la fisiocracia o filosofía económica de la tierra. Se contesta con el estudio de la producción, de la organización de la producción, de las necesidades, etc.

Kropotkin precisaba más:

«He aquí 350 millones de europeos. Necesitan al año tanto pan, tanta carne, tanto vino, tanta leche, tantos huevos, tanta manteca. Necesitan tantas casas, tanta ropa. Es el mínimo requerido por sus necesidades. ¿Pueden producirlo? Y si pueden, ¿les quedará tiempo libre para procurarse el lujo, los objetos de arte, de ciencia y diversión, en una palabra, todo lo que no entra en la categoría de lo estrictamente necesario? Si la respuesta es afirmativa; ¿qué les impide ir adelante? ¿De qué se dispone para eliminar los obstáculos? ¿Tiempo? ¡A tomarlo! Pero no perdamos de vista el objetivo de toda producción: la satisfacción de las necesidades

«Si las necesidades más imperiosas del hombre quedan insatisfechas, ¿qué hacer para aumentar la productividad del trabajo? Pero ¿no existen otros problemas? ¿No será, por ejemplo que la producción, habiendo perdido de vista las necesidades del hombre, ha tomado una dirección absolutamente falsa y que su organización es defectuosa? Y ya que lo constatamos, en efecto, busquemos los medios de reorganizar la producción de modo a que responda realmente a todas las necesidades.

«Tal es el único modo, que nos parece justo, de considerar las cosas; el único que permitiría a la economía política de llegar a ser una ciencia: la ciencia de la fisiología social».

¿Han dicho más los dos compañeros que me obligan, después de tantos otros, a las precisiones a que me entrego? No. Ni lo dirán, ni lo pueden decir. Lean, uno, relean otro (pues espero que la ha leído (3) «La conquista del pan» y verán que en el orden teórico, humano de la economía, nada nuevo han aportado, y que es retroceder de ochenta años, si no más (lean a Proudhon) venirnos con esas supuestas novedades.

Gastón LEVAL

(2) Ya he expuesto, documentalmente, que la solución de «los hombres de buena voluntad» que surgirían al producirse la revolución para ordenar las cosas, no representa, ni con mucho, el verdadero pensamiento kropotkiniano. En «La gran revolución», «Campos, fábricas y talleres», «La ciencia moderna y el anarquismo», «Memorias de un revolucionario», «Palabras de un rebelde» y escritos menores, Kropotkin ha insistido sobre la necesidad de prever el porvenir y prepararse para organizar la sociedad nueva. Pero se ha preferido retener únicamente la fácil y utópica solución de «los hombres de buena voluntad» milagrosamente aparecidos. A trueque de reprochar después al anarquismo, o a Kropotkin, su supuesto romanticismo inconsistente.

(3) Al achacar a la mala fe de nuestros adversarios la expresión «toma del montón» para resumir el concepto kropotkiniano de la distribución o la abundancia, González Malo prueba no haber leído «La conquista del pan», donde esta fórmula está escrita con todas las letras. Lo saben todos los anarquistas, inclusive no letrados. Y si González Malo no ha leído «La conquista del pan» no habrá leído otros libros anarquistas de esta clase. La sola lectura de Henry George le inspira para tratar de economía anarquista. Puede suponerse con qué acierto.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

¿UNA NOVELA EXPLOSIVA?

EL editor Flammarion acaba de lanzar una obra estrepitosa de Roger Peyrefitte: «Les clés de Saint-Pierre».

Conocíamos ya a este autor, que se cree explosivo. Más que por ser explosivo, lo que hace es aderezar sus temas con superávit de sal y pimienta, sin olvidar la guindilla ni la mostaza. No hace mucho que publicó dos libros haciendo comedidamente y a su manera la disección de la diplomacia. Ahora la emprende con el Vaticano.

Es evidente que Peyrefitte se cura en salud. El libro podría ser equiparado en parte al de un protestante que murmura de los vaticanistas en tono menor. No es corrosivo contra cualquier creyente católico que lo fuera al margen de lo espectacular del mundo eclesiástico. Es corrosivo, en cambio, contra algunos iconos vivos y nada místicos, la Roma papista, reducida a menguadas aleaciones con todos los nacionalismos. ¿A título de qué? Roma alardeó siempre de ecuménica, es decir, de universalista. No se comprende como invade, aunque en vano, en todo el mundo la jurisdicción política de un sólo color —el católico—pero en todos los dogmas nacionales. Es una demostración completa de la agonía del cristianismo. Si tuviéramos tiempo, poco nos costaría desmostrar con textos incluso de la actual prensa católica de España, que nunca Lutero ni Calvino vapulearon tanto ni tan violentamente a los católicos romanos llamándolos fariseos — tales son los pocos que quedan — como los vapulea aquella prensa farisaica de España con aprobación y bendición eclesiástica.

Mientras en Francia Daniel-Rop, Mauriac y otras figuras actuantes del vaticanismo seglar no rebasan lo reverencial de la creencia ni la autoridad que la creencia cree controlarla, Peyrefitte abre el telón de Roma. Mejor diríamos el telón que oculta lo que Roma contiene de su mundillo en pompa, en realidad frívolo, que evoluciona entre el altar, el negocio, la encrucijada de pasillos que siempre conducen a alguna parte y la confesión sonora, que da a Roma todo lo que se esfuerza en parecer, con su patronato tambaleante que va desde el trono al «boudoir» y desde la Banca a los llamados seguros sociales.

***

¿Obra de escándalo la de Roger Peyrefitte? Lo es, evidentemente, para gentes temerosas, para la prosopopeya del Indice, para el tartufismo insistente. No lo es para el descreído, convencido hace bastante tiempo de que el anticlericalismo y el clericalismo, tanto de jaron de existir (como revulsivos, se entiende, porque como establecidos mandones con impunidad, tienen extensas zonas de influencia, sobre todo entre gentes sin carácter). El clericalismo y su mundo dejó de existir desde el principio de la primera guerra grande. Entonces naufragaron las religiones cristianas y con ellas el socialismo tradicional.

Los creyentes de una misma doctrina se rompieron la crisma entre ellos por pertenecer a distinta nación. ¿Cómo quedó el ecumenismo? Clericales y anticlericales convivían en la misma trinchera. Tanto el socialismo como el anticlericalismo fracasaron estrepitosamente y para siempre. No hay quien los levante.

Si al parecer hay o hubo en el último tercio de siglo cierto renacimiento religioso, cierta preponderancia de motivos confesionales, incluso en política improvisada no es difícil situar el fenómeno en el mundillo del espectáculo, ni del fervor. El hecho de que el ídolo supremo de la hueste católica se presguante blanco como de manotada, dete como figurante de la televisión a pintarse los labios y componerse el rostro, acordando los gestos a un guión teatral, igual que la Lollobrigida, ya dice bastante. Todo es llamativo y exhibitorio. Para asistir al baile de los huérfanos hay que matar a los padres. No es otra la mentalidad delirantemente espectacular de nuestra época.

Con el catolicismo fracasó el socialismo. Los socialistas de distinta nación se pasaron a cuchillo, se exterminaron mutuamente. ¿Con qué derecho reprochaban al salvaje de Hitler, que no era socialista, que pusiera en acción los hornos crematorios?

***

La bancarrota del catolicismo es mucho más profunda de lo que hace suponer el libro de Peyrefitte. El órgano del Vaticano («Osservatore Romano») recuerda a propósito de la obra la actitud de Pierre Louvel, palafrenero del duque de Berry. Despedido el servidor, agredió mortalmente al duque de Berry. El lector supone que el dardo se refiere a los dos libros de Peyrefitte contra la diplomacia. En la suposición está acertado porque al parecer el autor tenía motivos de agravio contra el Quai d'Orsay. Ya en pleno furor, el órgano papista rechaza lo que Peyrefitte parece querer demostrar ahora, esto es, que el catolicismo transige con las aberraciones sexuales y que Pío X murió probablemente de alegría al ver estallar la guerra que había favorecido.

El protagonista de la última obra de Peyrefitte es cierto seminarista francés que vive en contacto con un cardenal romano, preferentemente situado entre los jerarcas del Vaticano, lo que da ocasión al joven de conocer la vida romana entre bastidores, las ideas del pontífice fuera de las solemnidades, estar al corriente de opiniones sobre indulgencias, ritos, lanzamiento de demonios, lagrimeo milagroso de las imágenes, canonizaciones, intimidades del Vaticano financiero, reliquias, tráfico de amuletos en las sacristías, etc. El seminarista francés resiste todos las tentaciones, incluso la de casarse con Paola, amante romana, y vuelve a Versalles al seminario de origen, titular inesperado de una fortuna heredada. ¿En qué estriba el escándalo si tras la tempestad pasajera sobreviene la calma permanente?

***

Repetimos que la bancarrota de la religión es más profunda. No está en pequeños incidentes como los que relata Peyrefitte. Podemos leer en la prensa romana del 8 de junio que la colonia francesa de Roma hubiera preferido que el Vaticano diera por ignorado el libro «que no atenta gran cosa a lo substancial de la Iglesia—se escribe—, deteniéndose en lo episódico». Ateniéndose al mismo razonamiento les parece absurdo a los comentaristas que se lance contra Peyrefitte la flecha afilada del Indice prohibitorio.

El verdadero efecto corrosivo contra la religión está en el extremismo exhibitorio de la religión misma. En plena agonía—explicada admirablemente en algunos aspectos por Unamuno—tiene que recurrir a lo espectacular, al espionaje de la confesión, a especular con la pequeña milagrería y a valerse de los políticos más fracasados y desacreditados del mundo.

Sin salir de Italia, hubo allí un autor a principios de siglo—Fogazzaro—que arremetió contra el orientalismo, el paganismo y el pragmatismo del Vaticano con una obra notable («Il Santo») condenada por Roma con mucha acritud. Era un libro franciscano contra las pretensiones babilónicas del pontificado. Reprochaba al jerarca de la silla gestatoria su afición a los poderosos, su reino de injusticia, su adulación a la riqueza y a la fuerza.

Aunque la obra fué agriamente condenada por Roma, en ella ha de verse más que en otra causa, el cambio táctico del Vaticano, que quiso con la encíclica «Rerum Novarum» y textos concordantes posteriores intervenir en las luchas sociales como lubrificante. El empeño quedó reducido a fracaso a pesar de contar Roma con la adhesión de los poderosos de la tierra y del cielo.

La táctica de dar intervención al cielo en cosas de la tierra está pasando por trances grotescos, como correspondiendo a los no menos grotescos de la intervención de la tierra más allá de la estratosfera, haciendo del cielo una finca que se vende aquí bajo en parcelas por monedas como las de Simón el Mago. Todas estas rutinas dicen que la religión en tierra sólo la practican ya sin sentirla los pueblos más rezagados del planeta, torpemente soliviantadas de vez en cuando por un anticlericalismo que vive y muere sacramentalmente, como explicó Francisco Ferrer a Rocker en Londres, según testimonio de éste en sus obras.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

IV CONCENTRACION JUVENIL LIBERTARIA

Animada por los excelentes resultados obtenidos en las concentraciones internacionales de la juventud libertaria, llevadas a cabo en los años 1952, 53 y 54, la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio organiza para el verano de 1955 una nueva manifestación juvenil del mismo carácter que las de los años precedentes.

Dicha Concentración tendrá lugar en la Colonia de Aymare, LEVIGAN (Lot), lugar pintoresco y agradable, en el que pueden ser desarrolladas toda suérte de actividades recreativas y culturales. Esta será iniciada el día 5 de agosto y no se clausurará hasta el 25 del mismo mes.

Aunque el lugar de la Concentración es propicio para albergar bajo techado a un buen número de personas, es recomendable que cuantos dispongan de material de «camping» lo lleven consigo.

Los compañeros y simpatizantes de todos los países, son cordialmente invitados a participar en esta Concentración de la juventud libertaria, en la que se desarrollarán no pocas actividades culturales y recreativas, al tiempo que permitirá a los asistentes el tomar contacto entre sí, estrechar relaciones, intercambiar puntos de vista y confrontar opiniones.

Al efecto de establecer el programa de actividades, las cuales se irán dando a conocer en próximos comunicados, se invita a todas las FF. LL., Comités orgánicos, grupos artísticos y compañeros en general a que hagan los ofrecimientos pertinentes señalando cada cual lo que por su parte esté dispuesto a aportar o hacer. Por el momento podemos anticipar que tendrán lugar algunas conferencias y se realizarán proyecciones cinematográficas.

Para todos los efectos (tanto si se trata de hacer ofrecimientos como de solicitar informaciones) dirigirse a la C. de Relaciones de la F.I.J.L. 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Se ruega la reproducción del presente comunicado en toda la prensa afín.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Pueden ser adquiridas en este Servicio de Librería, entre otras las siguientes obras:

«Colomba y la Venus de Ille», de Próspero Merimée, 190 fr.; «La Princesa de Cleves», de Mme de Lafayette, 190 fr.; «Cuentos fantásticos», de Núñez de Arce, 190 fr.; «Cosmometápolis», de Eugen Relgis, 150 fr.; Historia sexual de la humanidad», de Eugen Relgis, 600 fr; «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria, de Eugen Relgis, 300 fr.; «Mirón el sordo», de Eugen Relgis, 190 fr.; «La rebelión y otros cuentos», de Rómulo Gallego, 420 fr.; «Torquemada en la hoguera», de Benito Pérez Galdós, 200 francos; «La cruz y la flecha», de Albert Maltz, 305 fr.; «Horas de lucha», de Manuel G. Prada, 500 fr.; «Porque callaron las campanas», de V. Botella Pastor, 770 fr.; «¿Qué es la propiedad?», de P. J. Proudhon, 550 fr.; «Antologías Universales» (La Historia), recopilación y prólogo de A. García Eirlán, 400 fr.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L. 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

mirador juvenil

El materialismo y el sentido de la moral

VIVIMOS en el siglo de los grandes inventos. Las ciencias de la materia han progresado de una manera notable. Se puede llamar a nuestra época la edad de oro de la Tierra. Durante miles de años la humanidad ha estado durmiendo y acaba de despertarse.

Ahora se realizan más inventos en un año que antes en siglos enteros. Nada es comparable en la historia del hombre a lo que está sucediendo en nuestros días.

El genio del siglo XX ha conquistado la Tierra toda, ha llegado hasta el Polo Sur; ha dado la vuelta al globo en una semana, ha sondeado los abismos del mar, ha escalado las alturas de la estratosfera y, utilizando el éter, ha transmitido la palabra hablada y hasta la imagen con la velocidad de la luz a todos los ámbitos del mundo.

Locomotoras aerodinámicas gigantescas, maravillosas ciudades flotantes, automáviles de carreras, fábricas de electricidad, prensas rapidísimas, cerebros de acero, veloces aviones, helicópteros, radiodifusión, aviones-cohetes, aparatos de televisión, lana de cristal, telescopios, potentes como un millón de ojos humanos, trenes de planeadores, rayos X, radium, transfusión de sangre, lámparas de rayos ultravioleta que destruyen en el aire los microbios peligrosos, anestesia por el hielo, maravillas de la cirujía psiquiátrica... Todo esto y mucho más ha visto nuestro siglo notable.

Pero en medio de tan asombrosos inventos, la civilización científica no ha desarrollado el sentido moral. Y ha sucedido que mientras se multiplicaba la ciencia, la moralidad disminuía, siendo arrastrada por el tren de la vida actual, lanzado a una velocidad siempre creciente.

El progreso material ha superado en mucho al moral, pero este debía haber sido el mayor.

Los inventos, dirigidos y empleados por los valores morales, habrían servido entonces para el mejoramiento de la raza humana.

Pero el progreso mecánico, sin una sana dirección, sólo sirve para su destrucción.

Las ciencias de la materia han crecido mucho más que las ciencias de la vida: **el hombre ha conquistado el mundo físico pero se ha olvidado del mundo moral.** De aquí el gran desequilibrio que ha sufrido la civilización occidental durante la primera mitad del siglo XX. Le ha sucedido como a un niño con un revólver en la mano y un lobo delante: Se hiere con el arma y deja que el lobo lo despedace. Inmensas son las fuerzas de que dispone la humanidad contemporánea; pero al faltarle la capacidad moral para dirigirla hacia el bien, se vuelven contra ella.

La mayor necesidad del individuo y de la humanidad es hoy día cultivar y desarrollar sobre todas las cosas el sentido moral: en el hogar, en la escuela, en el trabajo, en las relaciones y en el fondo de su alma.

Porque, por maravilloso que sea el progreso material, sólo sirve, si no está supeditado a leyes morales, para destruir la propia civilización que le ha dado origen.

Es verdad que los inventos modernos proporcionan comodidad. Pero no nos hacen mejores.

Nos permiten viajar más rápidamente, pero no nos traen la felicidad. Tienen su aplicación en la vida material e intelectual, pero desconocen el mundo moral.

No propugnamos la vuelta a las cavernas. Lo que queremos decir, es que no basta la ciencia para hacer al hombre dichoso. Un gran sabio ha dicho recientemente: «Nosotros, los hombres de ciencia, nos hemos pasado la vida estudiando las fuerzas físicas, y después de haber realizado los descubrimientos más sensacionales del mundo, nos damos cuenta que nuestros conocimientos no han traído la felicidad de la humanidad».

El progreso material es importante, pero lo es mucho más el moral. La causa de la invasión de males que aflige al mundo radica precisamente en la falta de sentido moral.

Alexis Carrel dice: «Los hombres no pueden seguir el curso de la civilización moderna por que están degenerando. Su sentido moral no se ha desarrollado. Nos sentimos desgraciados. Degeneramos moral y materialmente. ¿De qué nos sirve aumentar el bienestar material, en lujo, la belleza, la estatura y las complicaciones de la civilización, si nuestra debilidad no nos permite encauzarla en provecho propio? En realidad no vale la pena seguir elaborando un modo de existencia que trae consigo la desmoralización y la desaparición de los más notables elementos de la gran familia humana».

El sentido moral es, pues, el más necesario entre todos los sentidos, porque sin él, la inteligencia y la fuerza de voluntad se debilitan. En la educación de la juventud se ha concedido demasiada importancia a las actividades intelectuales y se han olvidado las morales, que son las que forman al hombre.

El sentido moral es más necesario que la capacidad intelectual y que la salud física, porque ni la inteligencia, ni la fuerza confieren de por sí la felicidad, mientras que el sentido moral se basta por sí solo para dar al hombre la aptitud para la dicha. El es quien dirige y fortalece todas las actividades del individuo, tanto intelectuales como orgánicas, y le hace un ser equilibrado y ponderado.

El verdadero valor de un hombre está en su mérito moral.

Para alcanzar la dignidad personal, no es suficiente contemplar la belleza moral. De la contemplación hay que pasar a la acción. Si somos idealistas debemos fortalecer el ideal que preconizamos, y luchar con todo nuestro ardor psíquico, con todas nuestras facultades mentales, y con todas nuestras energías físicas para alcanzarlo. Que nada nos arredre en esa lucha, que todos nuestros deseos estén unificados, que todas nuestras actividades vayan dirigidas a un solo blanco, y entonces se producirá en nosotros la paz interior, único terreno apropiado para el desarrollo del sentido moral. Sólo en este terreno se puede cultivar la dignidad personal.

PEREZ GUZMAN

VIDA DEL MOVIMIENTO

F. LOCAL DE TOULOUSE

Por la presente quedan convocados todos los afiliados de la F. L. de Toulouse a la asamblea que tendrá lugar el viernes 17 de junio, a las 9 de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo. Tratándose de asuntos de interés,

S.I.A. DE PERPIGNAN

La sección local de S.I.A. de Perpignan ruega a todos los afiliados a la misma, asistir a la asamblea que tendrá lugar el día 25 del corriente, en su respectivo local, a 21 horas.

TOMBOLA PRO-DIFUSION DEL IDEAL ACRATA

Ponemos en conocimiento de los compañeros en general que el precio de los billetes de esta tómbola, organizada por la F. L. de la F.I.J.L. de Méricourt, anunciada en el pasado número, será de 50 francos el boleto.

JIRAS

La F. L. de Burdeos organiza una jira para el domingo día 19 del corriente en el pintoresco lugar de Carcans. Salida a las 7 de la mañana del mencionado día de la Plaza Maucaillou.

Para inscripciones, 42, rue Lalande, Bolsa del Trabajo, P. Alonso.

PARADEROS

Se desea conocer el paradero (o la dirección) de Carlos Garvi, que a principios de 1954 se encontraba en Lupi-Balleroy, par Gerigny (Nièvre). Escribid a su hermano Jesús Garvi, Lévignac-s-Save (H.-G.).

—Se desea saber el paradero de Pedro Acero Casanovas, que trabajaba en Barcelona en un taller de piedra artificial y pasó la frontera en 1939. Escríbase o escriba el propio interesado, que se supone radica en Ariège, a Federico Arnau, Campagne Monclard, Quartier Blancon, Draguignan (Var). Es para dar al interesado noticias muy importantes de su hijo Pedro de Barcelona.

COMISION DE RELACIONES DE CALANDA

Se ruega al compañero Manuel Gavin (el bailador) se ponga urgentemente en relación con esta comisión para un asunto que le concierne. Escribid a M. Celma, 48, Av. de Mirepoix, à Lavelanet (Ariège.

¡Todos al mitin!

Como todos los años anteriores esta F. L. de Bram (Aude) en este XIX aniversario del 19 de Julio que se celebrará en Toulouse el 17 de julio, organiza un servicio de autobuses para que los compañeros y simpatizantes puedan acudir a los actos que tendrán lugar.

Los autobuses partirán de Limoux, Brugairolles, Belvèze, Villeneuve, Montréal, Vilasavory, Bram, Villepinte, Lasbordes y Castelnaudary.

Con el fin de conocer el total de asientos se ruega a todos los compañeros y simpatizantes que lo más pronto posible se dirijan a Juan Mateo (chez M. Ririvière, coiffeur), Bram (Aude) para la debida organización.

F. LOCAL DE BEZIERS

Con motivo de la conmemoración del 19 de julio, la F. L. de Béziers organiza uno o varios autocars,lo que ponemos en conocimiento de todas aquellas FF. LL. o compañeros aislados que deseen agregarse a los de esta F.L. para que nos lo hagan saber antes del día 10 de julio, fecha en que cerraremos la inscripción.

Nota. La salida será de Bézies a las 6 de la mañana de la plaza de Correos (Place de la Poste) y el itinerario es el siguiente: Béziers, Montadi, Capestang, Cursan, Narbonne, Carcassonne y Toulouse, y el regreso por el mismo itinerario, con la llegada a Béziers sobre las 9 y media de la noche..

Por la F. L., *El Secretario.*

El misterio del Universo

(Viene de la página 2)

de los principios de este proceso. En la Universidad de Chicago, el químico Stanley Miller ha puesto en un frasco lo que se cree fueron los primeros elementos de la atmósfera hace 2 ó 3 billones de años: ácido metiónico, amoníaco, hidrógeno y agua. Expuso repetidas veces estos elementos al contacto de una chispa eléctrica. En una semana produjo tres de los ácidos áminos que forman la base de la proteína: el verdadero elemento de vida. Quizá las primeras moléculas necesarias a la vida fueron formadas por los relámpagos que actúan sobre la atmósfera de la Tierra.

En el estudio sobre lo que probablemente haya ocurrido en esos inconcebibles y lejanos días, existe también una clave en el virus, esos diminutos objetos que causan enfermedades como la influenza, sarapico, parálisis infantil y la papera. Los expertos no pueden saber aún si el virus es un elemento viviente o muerto; si es un organismo o un conjunto de elementos químicos. El virus mosaico del tabaco, por ejemplo, se sostiene en un tubo por muchos años sin alimento; no crece ni se reproduce en el tubo; en realidad, parece ser un elemento químico. Pero cuando se le saca del tubo y se coloca sobre una hoja de tabaco, crece y se reproduce como sucede con los organismos vivientes.

El doctor Wendell M. Stanley, del Laboratorio de Virus de la Universidad de California, premiado con el premio Nobel, dice: «Es difícil, o casi imposible, establecer una línea de separación entre las cosas vivientes y no vivientes cuando se considera una serie de estructuras de la complejidad gradualmente creciente del hidrógeno, del agua, de la bencina, del huevo, de la albúmina, de la insulina, del virus vacunante, de la bacteria. Los exámenes efectuados en el virus nos dieron nuevas razones para considerar que la vida tal cual la conocemos no entra en existencia repentinamente, sino que es inherente en toda la materia.»

Para hallar la respuesta a este interrogante: ¿Existe vida en otras partes del Universo?, tenemos que preguntar antes: ¿Cuántos sistemas planetarios existen igual que el nuestro en el Universo?

Es muy probable, dice Sir Harold, que muchos otras estrellas tengan sistemas de planetas como el Sol; pero hallar la verdad de esta teoría es muy difícil; las estrellas son tan brillantes que nos es imposible ver cuerpos oscuros (planetas) que quizá existan cerca de ellas. De hecho, la existencia de un planeta semejante ha sido matemáticamente sospechado.

Existe una estrella doble (dos cuerpos oscilando uno alrededor del otro) llamada «61 Cygni», y en 1942, el doctor K. A. Strand del Observatorio Sproul en el Colegio Swarthore reportó que una de las dos estrellas registraba una pequeña desviación en su marcado curso. El doctor Strand calculaba que esto posiblemente pudiera ser causado por un planeta nunca visto, con una masa de 4.070 veces mayor que la Tierra.

¿Qué podrán decir las leyes de probabilidad acerca del posible número de planteas donde la vida orgánica quizá exista? El doctor Farlow Shapley del Observatorio de la Universidad de Harvard dice que es razonable suponer de que una estrella entre un millón de ellas ha de tener su familia de planetas. De éstas, una estrella, de una familia en cada mil familias, quizá reúna el conjunto de condiciones necesarias para la vida orgánica; de éstas, una entre mil, quizá, desarrolle seres altamente inteligentes y bien organizados. En otras palabras, la posibilidad de la existencia de otro planeta con seres sensibles existe en un trillón de estrellas. Se cree que haya más de 100 quinquillones de estrellas. Esto indica que podrían existir 100 millones de planetas con seres que se asemejen a nosotros.

La semejanza podría ser, sin embargo, remota. Existen muchos factores variables envueltos en la mutación de miles de generaciones en todo organismo para que la semejanza pueda seguir el mismo curso dos veces. Esto es casi imposible. Sin embargo, la experiencia obtenida en nuestro planeta nos indica como se mueve la evolución eternamente de lo simple a lo compuesto. Las mutaciones deseadas nos prolongan la existencia, y la inteligencia es ciertamente la base de las mutaciones deseadas.

Sir Harold concreta: «No podemos resistir la conclusión de que la vida, aunque rara, se halla diseminada por todo el Universo. Podrá compararse con una planta rara que florece solamente cuando la temperatura, la humedad, el terreno, la altitud y la cantidad de sol son favorables. Existiendo las condiciones apropiadas, la planta con vida será hallada.

»Pero será casi imposible el poder comunicarnos directamente con los seres de otros planetas puesto que la distancia es fantásticamente grande. Pero sabemos, sin embargo, que al proyectar nuestra vista hacia el reluciente y estrellado espacio, la ciencia nos ayuda a decir: **¡No estamos solos!»**

BRUCE BLIVEN

(Tradujo del inglés: «Don Nadie»)

Gran Mitin en Marsella

La Comisión de Relaciones de Provenza de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA EN EL EXILIO (A.I.T.) y la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias invitan a todos los antifascistas hispanos al

ACTO CONMEMORATIVO DE LAS GLORIOSAS JORNADAS DE JULIO DE 1936

que tendrá lugar el domingo día 17 de Julio, a las 9 y media de la mañana en el CINE ROXI, 30, rue Tapis-Vert, en el que tomarán parte:

Andrés CAPDEVILA, por la C. de R. de Provenza;
Henri BOUYE, por la C. N. T. francesa;
Federica MONTSENY, por el Secretariado Intercontinental.

Presidirá, J. A. PORCELLS.

¡CONTRA FRANCO Y FALANGE!
¡POR LA LIBERTAD DE ESPAÑA Y LA JUSTICIA SOCIAL!
¡¡¡ACUDID TODOS AL MITIN DE LA C.N.T.!!!

Ciclo de conferencias de Sans Sicart

Venissieux - Lyon - Saint-Etienne - Roanne

Como ya fué anunciado en fecha oportuna, el compañero Sans Sicart, en los días 28, 29, 30 y 31 del próximo pasado mes de mayo, dió una conferencia en cada localidad de las arriba citadas, pertenecientes a la Interdepartemental Ródano-Alpes. El tema elegido fué: «Valor moral del exilio». No obstante, ser idéntico el enunciado, para una y para otra localidad, evidentemente, no fué exactamente igual lo dicho en las cuatro conferencias. El conferenciante, como es de suponer, se atuvo a características locales. Mas, idéntico fué el sentido y las conclusiones que dedujo.

Obvio es decir que fueron, en una y otra parte, escuchadas con verdadero interés las manifestaciones de Sans Sicart. Hubo bastante concurrencia de compañeros y simpatizantes. En cada localidad se suscitaron intervenciones, una vez el conferenciante dió fin a su exposición. Ello motivó las pertinentes ampliaciones y aclaraciones, hechas por el orador.

En suma: importa destacar la excelente acogida, dada por los compañeros de cada localidad a la conferencia «Valor moral del exilio». Una vez más, ello evidencia cuán necesarios son actos de esta naturaleza a fin de sacudir los síntomas de aletargamiento, sembrando la inquietud mental, estimulando la incesante superación por medio del estudio, por un decidido anhelo de capacitación.

He ahí la sintética reseña de una de las cuatro conferencias, que, como se ha dicho, tema y finalidad convergen hacia un mismo norte.

Empezó poniendo de relieve que el espíritu revolucionario no es potestativo de una clase social; arranca del sentido de dignidad y de justicia que puede alentar en cualquier ser humano. De ahí que al aceptar el ideal, sea a sabiendas de lo que éste conlleva de esfuerzo e incluso de peligro si cabe en la actuación.

Aludió al pesimismo en que algunos suelen caer, consecuencia de las vicisitudes del prolongado exilio. Explicó como ello no es más que el efecto de flaqueza de voluntad. Contra el pesimismo, tenemos la afluencia de compañeros en los actos públicos. La realidad nos muestra como existe una efervescencia de idealidad.

Hizo referencia a la relatividad de los defectos y de las virtudes en la naturaleza humana. Por ello se sobreentiende que, pese a todo, ha de haber un sentido de continuidad en el esfuerzo. Representamos la continuidad histórica del ideal anarquista, dijo. Aludió a unas frases de Malatesta, quien consideraba que, en razón de nuestro pensar, nos corresponde a nosotros ir en vanguardia de la acción revolucionaria.

No podemos olvidar—prosiguió diciendo—lo que representamos quienes, en tanto que idealistas, nos hallamos en el exilio. Hay que poner cuidado al subconsciente que, a veces, nos hace resbalar. Ello obedece a que, en no pocas ocasiones, diríase que se espera a un mesías. Ha habido quienes han tenido propensión a apoltronarse. De ahí las vacilaciones; de ahí los escollos que han surgido en el camino.

Puntualizó Sans Sicart que en el ambiente del exilio tenemos una serie de objetivos susceptibles de llevarlos a cabo. ¿Es que esperamos que todo lo haremos cuando lleguemos a España? ¿Es que podemos darnos al fatalismo del que predice: «lo que sea sonará»? ¡No! Hay que rechazar la creencia de que las cosas suceden bajo el influjo de una ley inexorable.

Dijo que el idealista que, por un paulatino apoltronamiento, deja castrada su voluntad incurre en una traición, en una evidente deserción, que ya en su época señaló Eliseo Reclús. Se extendió en consideraciones reflejando la responsabilidad que nos cabe en tanto que elementos de la C.N.T. y del anarquismo. De ahí que, si somos consecuentes con nosotros mismos, hemos de actuar, desarrollando nuestro sentir.

Hizo alusión a las gestas heroicas que tuvieron lugar en la revolución francesa y en la Commune de París, aduciendo que siempre merecieron un grato recordatorio, una abierta simpatía. Mas, de la simpatía no pasábamos, hasta que, al correr de los años, hemos sido testigos de un hecho revolucionario como el que tuvo eclosión el 19 de Julio del 36. Y esto es algo que no podemos olvidar.

Destacó el peligro que la Confederación, en tanto que fuerza constituída, representa vis a vis del franquismo. Esto prueba que, si bien como individuos puede ser escaso nuestro valor representativo, en tanto que defensores de una idealidad es ya bien distinto. De ahí que seamos temidos por los franquistas.

Se refirió, con abundancia de detalles, a la situación internacional, aludiendo a la propaganda orquestada que se hace con relación al peligro atómico, derivado todo ello de los afanes de hegemonía que caracterizan a los políticos de uno y de otro bloque. En conclusión, todo ello nos demuestra la honda crisis que agita el vivir de las naciones. De ahí la necesidad de tomar posición. Ahora bien: si el hombre no es activo; si el individuo no se siente responsable, cae en el pesimismo. Insiste en que no podemos aceptar el hecho de una actuación pesimista. Quien sea pesimista, mejor que segregar este pesimismo, será preferible que se aparte de nuestro ambiente. Adujo que no pretendía decir nada nuevo, pero que estimaba hacía falta insistir sobre el particular, con miras a propiciar una decidida actividad.

Extendióse en consideraciones al respecto de la educación del individuo, refiriéndose a la enseñanza racionalista, método apropiado para la formación de conciencias libres. Explicó como Ferrer Guardia, que sabemos fué un valor positivo en lo que concierne a la enseñanza, por patrocinar el método racionalista, fué asesinado por la reacción.

Analizó la situación sindical en el área internacional, particularmente en lo relativo a la A.I.T. Convino en que los casos de escisión se manifiestan por parte de quienes evidencian ser escasa su percepción del sentir libertario. Censuró el hecho de que, elementos un tanto afines con nosotros, ingresen en organizaciones sindicales de formación claramente reformista, restando con ello fuerza a la central sindical más afín. No se puede ir contra el ideal dando fuerza en el orden sindical a otros sectores cuya acción sabemos es harto diferente de la nuestra.

Hemos de tener en cuenta —manifestó— la enorme labor que se nos presentará al regresar a España, ya que allí existe toda una generación de una formación mental adulterada. Por esto hemos de tomar ejemplo de lo acontecido en Italia. Después de ventiún años de fascismo, allí existe un maremagnum tremendo. Así en España nos hallaremos en una situación muy particular; cosa que hemos de tener prevista y, a tal efecto, poseer la capacitación requerida para que mañana sepamos tomar resoluciones viables.

Habló con abundancia de pormenores de lo que fué nuestra revolución del 36, señalando que las generaciones que nos sucedan estarán en condiciones de admirar nuestra obra. Representamos, por lo que hemos realizado en el plano experimental, por lo que nuestras ideas suponen, la continuidad de la civilización humana en lo que ésta tiene de enaltecedor para la especie; esto es por su afán de libertad y de justicia.

No hemos de atenernos solamente a la cosa de seguir el orden del día, en lo orgánico o funcional de la Organización. Lo esencial es que busquemos la oportunidad de cultivarnos. Explicó como, si convenimos en que han habido hombres que han buscado perfeccionar las artes en sus múltiples características, nosotros no somos ni más ni menos que ellos. Nosotros queremos perfeccionar la sociedad. Vamos a la realización de una vida nueva. ¡Y de ello hemos de dar pruebas!

Tal fué la conclusión de la conferencia.

Corresponsal

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

OBRAS POPULARES

A 175 francos volumen

Eduardo Zamacois: «Traición por traición»; Pedro B. Palacios: «Poesías»; Andrés Alvarez: «Los números y sus misterios»; Gyp: «El primo de su mujer»; Emily Bronte: «Cumbres borrascosas»; Pedro A. Alarcón: «El final de Norma»; Zola: «La alegría de vivir»; Tolstoi: «¿Qué es el arte?»; R. L. Stevenson: «La flecha negra»; Diego Hurtado de Mendoza: «Tres novelas picarescas»; Anatole France: «El pozo de Santa Cruz»; Teófilo Gautier: «La novela de la momia»; Conan Doyle: «La muerte del mundo»; J. Drault: «La hija del corsario»; Balzac: «Pequeñas miserias de la vida conyugal»; J. Gautier: «Las crueldades del amor»; A. France: «El olmo del paseo»; Amado Nervo: «El estanque de los lotos» (poesía»; E. Zola: «Cuentos a Ninón»; E. Zola: «Teresa Raquin»; A. France: «El estuche de nácar»; E. Zamacois: «Sobre el abismo»; Stefan Zweig: «Casanova»; Rubén Darío: «Cuentos y crónicas». A. France: «Thais la cortesana»; Pedro Benoit: «La Atlántida»; J. Hernández: «Martín Fierro» (poemas).

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Sección Jurídica del S. I.

Ante las numerosas consultas que se han hecho a esta Secretaría sobre si los refugiados o demás extranjeros que trabajan como medieros en la agricultura tienen derecho a beneficiarse de las ventajas que concede el estaturo de «fermage» en vigor, debemos manifestar lo siguiente:

Que a tenor del artículo 61 de la ley del 15 de abril de 1946 los medieros de nacionalidad extranjera no podrán beneficiarse de los derechos que concede el mencionado estatuto de «fermage» sino en el caso de que tengan hijos que hayan adquirido la nacionalidad francesa.

La vida es sueño

Una compañía de teatro representó no hace mucho tiempo en un pueblo de la Mancha, la obra de Calderón de la Barca, «La vida es sueño». La que hacía el papel de Rosaura había bebido un poco de «clarete» de más y cuando salió a escena comenzó diciendo así:

Cuentan de un pueblo que un día
tan hambriento se encontraba
que sólo se sustentaba
de esperanzas que tenía...

El apuntador entusiasmado y creyendo que había llegado la hora de poder hablar claro, tiró la obra a tierra y empezó a recitar a voz en grito:

¿Es posible que en el mundo
haya otra cosa peor?...
Y cuando el rostro volvió
halló la respuesta viendo
las promesas de Girón
y al «Ferrolano» el plumero.

Un espectador de las últimas filas le dijo a un amigo suyo:

—Oye, Jenaro, o yo estoy soñando o eso que representan no es «La vida es sueño» de Calderón de la Barca.

—No sé, chico, le respondió el otro. Yo le encuentro al verso cierto parecido en el estilo pero la letra no la conozco. Quizás ese hombre lo sepa. Vamos a preguntarle.

Y dirigiéndose a un hombre que había delante de ellos, con trazas de gañán, le preguntaron:

Oiga, ¿hace Vd. el favor de decirnos si esta obra que representan es «La vida es sueño», de Calderón de la Barca?

—¡No, hombre, no! — les respondió el interrogado. ¿Y Vds entienden de teatro? ¡Pues no ven bien claro que la obra es del Caudillo!

Francisco GIMENEZ

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Festival pro S. I. A. en Perpignan

El domingo día 29 del pasado mayo tuvo lugar en el Teatro Municipal de dicha población un festival en favor de S.I.A. por el Cuadro Artístico «Terra Lliure» de Toulouse, bajo la dirección de la famosa profesora Galcerán.

«La del manojo de rosas», por la tarde, y «Molinos de viento» por la noche, fueron las obras interpretadas a maravilla, en la forma que hace tan famoso al indicado cuadro, el cual dió vida apropiada a todas las situaciones, tanto en lo cómico como en lo sentimental.

En la sección de «Variétés» se puso de manifiesto el elevado y perfecto arte de que son poseedors todos los elementos del grupo, incluso los animadores que hicieron alarde de su gracejo de verdaderos profesionales.

Gustaron extraordinariamente los «Ballets», las poesías, las canciones clásicas, los estilos españoles, entre los que se destacó la artista en miniatura Marujita Pla que bailó flamenco al son de la guitarra pulsada por el aventajado profesor Francisco César, que bien puede estar satisfecho de poseer tan notable «partenaire».

También puede decirse que contribuyó al éxito el poeta Cervelló, recitando su famoso poema titulado «El canto al río Ebro».

Nos es grato felicitar a ese noble grupo de artistas que tanto enaltece la fama de nuestra tierra nativa, dejando a su paso una estela inolvidable de simpatía y regocijo.

El teatro estaba completamente lleno, los aplausos se repetían sin cesar, y bien puede calificarse esta doble velada artística, con el título de una de las obras famosas de nuestro Santiago Rosinyol: «La alegría que pasa», que es el mejor elogio que sugiere la actuación del relevante grupo artístico que nos ocupa, y que, en tan gran manera emocionó y satisfizo al público que llenaba el amplio local del Teatro Municipal de Perpignan.

Vaya para todos nuestra gratitud y felicitación.

"El Congreso Confederal de Zaragoza"

Acaba de ponerse a la venta este precioso documento histórico-confederal cuyas primicias aparecieron en folletón en nuestro órgano «CNT». Forma un volumen de 204 páginas de excelente presentación, precedido de un interesante prólogo.

Ya se dijo oportunamente que las actas de este interesante comicio confederal, celebrado en la heroica ciudad de Zaragoza a partir del 1.º de Mayo de 1936, en vísperas de la criminal sublevación del 19 de Julio, fueron extraviadas al albur de la dramática contienda.

Rebuscas sistemáticas encaminadas a no privar de tan valioso documento a la historia social de nuestro pueblo, culminaron en el hallazgo en los archivos de la Public Library de Nueva York de los números de «Solidaridad Obrera» de Barcelona, donde fueron insertadas las reseñas y dictámenes de aquellas memorables sesiones.

Adquiridos los correspondientes microfilms ha sido posible la recuperación de una de las páginas más sensacionales y decisivas del proletariado confederal español.

Los compañeros, la militancia y simpatizantes, así como todas aquellas personas interesadas en la colección y estudio de la historia social de nuestro pueblo, deben apresurarse a hacer los correspondientes pedidos de este interesante volumen a la Administración d «CNT» o a Valerio Más, secretario de Cultura y Propaganda del S. I. siempre a esta dirección: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.), Hebdomadaire «CNT», C.C.P. 1197-21.

Precio del volumen: 200 francos. A partir de 5 ejemplares 10 % de descuento.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

CRONICA

EL HOMO DIPLOMATICO

CUANDO fallece un sabio se ha hecho costumbre exponer el más capital de sus órganos a la merced de investigadores de las intimidades frenológicas. Merced a esto, poseemos preciosos datos sobre el peso de masas encefálicas históricamente ilustres. Sabemos, por ejemplo, del peso y volumen del cerebro de Kant, Lord Byron... y, actualmente estamos pendientes de lo que leerán los especialistas en circunvoluciones cerebrales en las del autodonante Einstein.

¡Maravilloso el lenguaje de las circunvoluciones, fibras y células cerebrales! Poco se ha sacado en limpio—es cierto—de este secreto de esfinge, pero nos consuela que el órgano capital del hombre haya aprendido a hablarnos sin ayuda de sonidos articulados, directamente, aunque no seamos capaces de traducir su mensaje. Conformémonos de momento con que, al parecer, la inteligencia se halla relacionada con los cerebros voluminosos. Y si nos desmiente por ahí algún elefante, acojámonos al socorrido de que a un cerebro voluminoso debe corresponder un peso welter, semipesado o «heavyweight». Y si las excepciones no confirman todavía la regla, agarrémonos a que al volumen más el peso de una buena sesera debe acompañarle una conformación escultural de línea, de curva, de relieve y hendidura. Y tengamos, por si acaso, presta la puerta de escape, que si con tantos adornos no salimos de mamarrachos, zafios y batuecos, la explicación pertenece a la magia físico-química-biológica infusa en los encajes, arabescos y filigranas de tan preciosa materia.

Así, pues, junto a filatélicos, iconógrafos, coleccionistas de pipas, etc., contamos con temibles cazadores de cabezas.

Pero hasta el presente sólo han llamado la atención de los jíbaros civilizados las cabezas de los sabios por antonomasia: matemáticos, poetas, filósofos, la de algún que otro brillante estadista, tasadas, todas ellas, como la de Landrú, a alto precio. Y, sin embargo, las hay por ahí «de buten» que no figuran en los programas de los disecadores; cabezas, en suma, de diplomáticos, archicomplicadas y riquísimas en pulpa gelatinosa.

Porque aparentemente el diplomático de carrera es un profesional como tantos; un técnico, un funcionario, un asalariado del Estado; un triste mortal que trabaja para sacar adelante el cocido propio y el de la familia; ni más ni menos que un médico, que un abogado, como un cura y un militar de nuestro mundo-vivendi. Pues no. Cada uno de los del ramillete citado, por embebido en su profesión o sacerdocio que se halle, puede permitirse el lujo de colgar a ratos del primer clavo la bata, la toga, el uniforme o la sotana, y salir por los fueros de su lunático humor, genio o mal genio. Hay médicos brutos como arados, picapleitos capaces de ponerse en jarras en plena sala, arrastrasables desgarbados y curas de misa y olla.

El homo diplomático constituye una especie propia. La espontaneidad no le es permitida. La pose, la mirada, la sonrisa, el peinado o la calva, la frase, enérgica o acicalada, la tersura del frac de ceremonias, la ironía, el asombro, el disgusto fingido, el perfume, la mano enguantada, y tantos y cuantos pormenores, no le pertenecen. Son herramientas de la profesión. Quitadles al abogado picapleitos, al cirujano carnicero, al cura y al militar las suyas y siempre quedará el hombre más o menos fusilable. Si le quitáis al diplomático sus herramientas no queda nada. El cuerpo, con su flexible columna vertebral, el cerebro, el alma del diplomático, no son más que herramientas. Se le descorchó de ciertas futilidades en la escuela. Y ese cajón ambulante de herramientas, ese infusorio invertebrado, sin huesos ni nervios, sin calor humano, sin principio ni fin, que es el diplomático de carrera, de dócil instrumento del Estado que fuera, de asalariado de la razón de Estado, ha pasado a sumo hacedor y destructor de todo, a contagiarlo todo y a todos con su soplo de muerte.

José PEIRATS

DIVULGACIONES

DE COLON A CERVANTES

ESPAÑA es la tierra del romanticismo, ahora, y siempre; de los nuestros y de los ajenos que por ella pasaron. Basta pisar suelo español, para soñar y volar bajo el infinito cielo azul que lo cubre como una bóveda de luz. No puede ser pisado nuestro suelo cuesta abajo. Allí se anda siempre cuesta arriba, superándose, convirtiéndose en claridad y en ansia de infinito. Colón no era español, pero desde que pisó tierras de España quedó absorbido y supeditado por su ambiente de atracción y de emoción, al cual hizo ofrenda de sus más caros secretos, que, en realidad, no eran secretos sino presentimientos, no tan sólo del alma inquieta del navegante sino de los efluvios del alma aventurera de aquella península, que, como una cabeza de león buscaba afanosa los mundos previstos por el alma soñadora de todo un país lleno de fantasías y espejismos heroicos.

Abunda en España el anhelo del más allá; se henchían los pechos con la esperanza de la conquista, pero faltaba el elemento detonador, faltaba quien rompiera el equilibrio con la acción, y si era menester con el sacrificio personal propio; y allí estaba Colón con la seguridad en su mente y la acción eficaz en sus brazos temblorosos.

Pero el mar, tras el cual estaba la ilusión, era también asiento del temor y la amenaza de los más fuertes.

El medio de locomoción marítima era la carabela, el cascarón de nuez empujado por las veleidades del viento, y el recurso máximo era el remo. En 1492 no había buques a vapor, todos eran barcos de vela, así, el mar, era en realidad relativa mil veces más grande que ahora dados los escasos medios de atravesarlo. Habían de transcurrir tres siglos todavía para la conquista de la propulsión mecánica. Pero hombres del temple de Colón hay pocos, y además estaba enamorado de España porque consideraba que ésta no era un fruto sazonado sino una simiente en la que había acumuladas tantas energías como fuesen necesarias para explorar, y llegar al más allá de las tierras conocidas.

Encanta estudiar la heroicidad de Colón ante un mapa geográfico del Océano Atlántico, en el que estén trazadas las ocho rutas de los cuatro viajes que contestaron a las grandes interrogantes de la época. Estas rutas marítimas parecen oponerse a la sencillez y responder a un dispositivo de dificultad. Fijémonos bien en que estas rutas surcan el Atlántico por su parte más ancha, o sea, costas de España e Isla de Cuba, gran isla situada en el amplio entrante de la América Central, como si las carabelas estuviesen bajo los

por Alberto Carsí

efectos de una atracción irresistible; en Europa marcada por el estrecho de Gibraltar, y en América por el complicado archipiélago del golfo de México. Y he aquí cómo se cambian los idiomas: A lo que nosotros llamamos Leyes Naturales entonces se llamaban designios de Dios, y a lo que nosotros calificamos de científico, fué llamado Albur o casualidad.

Quizás por esto hubo en las tripulaciones de las carabelas un conato de rebelión, que abortó por la convicción serena de Colón y por la oportunidad de la evidencia, de que, en realidad, se dibujaba en el horizonte el perfil de un Nuevo Mundo.

Cristóbal Colón tuvo alegrías inmensas y pesares inauditos, que son los dolores de todo alumbramiento; y la envidia se cebó en él como se ceban las moscas en un terrón de azúcar o en tarro de miel.

Todo lo demás ya lo sabéis. El desdén, la maledicencia, el zarpazo del fiero ambicioso, el desgarrón del corazón herido, todo contribuía a relajar y sacrificar el amor de sus amores, y a sufrir una vida de dolor y de nostalgia... Y pasó un siglo, y en el mundo apareció otro hombre de mar, otro remero de bajel del dolor, otro héroe del drama eterno de los tiempos, que junta las dos almas, la de Colón y la suya propia para sufrir los mismos desengaños. Este maravilloso ejemplar era Cervantes. Y los dos son tan parecidos que parecen el mismo ser reproducido. Los dos son apasionados y temerarios, valientes y justos, respetuosos, comedidos, nobles y constantes. Los dos tienen un concepto tan amplio y generoso de la vida que parecen Doctores de la misma cátedra, tanto es así, que un autor moderno (¿y por qué no decirlo en su honor?), Waldo Frank, en su admirable obra «España Virgen» — Escenas del drama espiritual de un gran pueblo — ha imaginado un diálogo entre Colón y Cervantes, de gran elevación y admirable belleza, en el mismo Puerto de Palos, de donde saliera el primero en demanda de lo ignorado, hacía más de un siglo.

La escena es una eminencia desnuda que se destaca en el fondo de una ciudad humilde, donde las casas blancas se amontonan bajo el casco rojo de las tejas. Cobrizo, el Río Tinto se ensancha y, serpeando a través de las arenas, llega hasta el Golfo de Cádiz. Arriba, en lo alto, hay dos hombres destocados. Visten a la usanza gentil de su tiempo, pero sus ropas están raídas, los brocados opacos, el terciopelo lustroso, los encajes amarillos. Uno de ellos es alto, y bizarramente recata a la espalda un brazo con la mano rota. Está erguido; tiene las facciones pronunciadas y duras, y sólo la boca, demasiado delicada, y el seno obscuro y tierno de los ojos, desmienten al guerrero. El otro hombre es pequeño, de nariz aquilina y ojos húmedos y fulgurantes. Sobre la piel curtida de su rostro blaquea la seda de sus canas. Habla el hombre alto:

«Cervantes.—Me dijistéis que aquí os encontraría.

Colón.—Sí. Estamos en Palos de la Frontera. (Hay una pausa, durante la cual su callosa mano enjuga la humedad de sus ojos.) De aquí partimos la primera vez y aquí arribamos siete meses más tarde. Traíamos con nosotros...

Cervantes.—Un mundo.

Colón.—No, una tumba...»

De la realidad de esta afirmación nos percatamos leyendo la Historia de siempre, pero sobre todo la de los últimos tiempos. Quinientos noventa y siete años de inquisición justifican la ironía en la vida de los españoles la cual forma parte integrante de su manera de ser.

¿Y qué diría hoy Colón? ¿Repetiría «una tumba»? No, seguramente, que añadiría un plural infinito.

El autor de «El cero y el infinito» ha citado lo que Stalin respondió a Laval cuando, al firmar en Moscú el pacto franco-ruso, le pidió consejo sobre lo que habría de hacer si los comunistas franceses seguían oponiéndose a los créditos militares. Stalin se limitó a decirle sonriendo: «Ahorcarlos».

Crónica de LONDRES

BAJO EL ESTADO DE EMERGENCIA

(Crónica de nuestro corresponsal en Londres)

LOS portuarios están en huelga pero el silencio de ciertos puertos ingleses no tiene tan apurado al público como la soledad de las estaciones ferroviarias, aunqué de vez en cuando sea ésta interinamente acompañada por algún que otro tren especial encargado del transporte más esencial. Por varias razones ha habido amenaza de paralizar los ferrocarriles. Y como cuando la huelga de la prensa diaria londinense, será por descontado limitadísima su duración.

Con los periódicos hubo mala previsión y con los trenes nos parece que la marcha de las gestiones evidencia otra probabilidad. Una semana sin trenes (y entramos en la segunda) no es problema como para que la gente responsable se eche a dormir. Y a menos de que no surja una iniciativa aceptable, da la impresión de que nadie, aparte de los obreros, está interesado en solucionarlo. El tema no es fácil. Por lo general la Trade Union no es partidaria de la escala de salarios, es decir, establecer categorías por profesión o especialidad. La corriente socialista es partidaria de un tipo general de salarios mientras que la patronal, por lo general, prefiere el establecimiento de categorías puesto que con ello encuentra el obrero un incitante en la producción. Sin embargo, la paradoja la ofrece esta vez el conflicto en cuestión. Los maquinistas se consideran explotados en comparación con otros asalariados con menos responsabilidad. Todos afiliados a la misma sindical pero a distinta sección; y la Camisión del Transporte prefiere dejar las cosas como estaban. El desastre industrial y social empieza a vislumbrarse. La prensa reaccionaria, y en particular el **Daily Sketch** uno de los diarios más provocadores, clama por que se emplee toda clase de recursos para que se destroce la huelga, antes de que sea destrozado el país. Y se ufana de que haya sido negada la enseñanza por parte de una profesora, a la hija de uno de los ferroviarios. Así —dice—debe hacerse con todos los huelguistas, o con sus familiares.

El Estado de emergencia declarado como consecuencia de la huelga, autoriza al Estado a usar de todos los medios de transporte para el abastecimiento, así como el uso de personas sin licencia para conducir camiones. Aunque pueden efectuarse detenciones, éstas sólo serán—dicen—en caso de sabotajes; una gran improbabilidad en este país si se tiene en cuenta que ello repercutiría en perjucio de los sindicatos ingleses muy acostumbrados a sostener las gestiones sobre una base de delicadas conversaciones oficiales y oficiosas. Incluyendo la prensa laborista, todos los rotativos mantienen el criterio de que el retorno favorecería el arreglo. La Comisión del Transporte no admite arreglos ni hacer concesiones mientras los obreros no regresen y éstos opinan no regresar (?) hasta conseguir lo que reclaman. El primer ministro inglés se ha dirigido dos veces por radio al país y cientos de veteranos políticos han presagiado que los síntomas son de una huelga general parecida a la de hace treinta años. El servicio de correos no admite paquetes, ciertos alimentos han subido de precio, sobre todo las verduras, y la amenaza de peores consecuencias se refleja a medida que pasan los días.

Hace días la policía tuvo que acudir a las oficinas del sindicato afectado por tenerse confidencias de que había sido emplazada una bomba con detonador. La noticia fué falsa.

Mr. Baty, secretario de los ferroviarios en huelga, ha sido objeto de varias amenazas. Todo ello, da la impresión de que los únicos responsables de la situación son los trabajadores en huelga con lo poco enojoso que sería que se dejara el amor propio de la empresa ferroviaria y solucionara el conflicto accediendo u ofreciendo la parte necesaria para restablecer un orden cuyos responsables de que no exista son las propias autoridades y la prensa comercial muy partidarias de envenenar las cosas en vez de buscar soluciones ventajosas para el público. Porque a la postre, si los jornales se aumentan, será el pùblico quién pagará, como de costumbre, las nuevas tarifas. Los accionistas por lo general, mantienen su record progresivo en el interés de sus beneficios.

La nota humorista la ha ofrecido un doctor que se ha ofrecido para hipnotizar (muy de moda el recurso) a los delegados de uno y otro lado con el propósito de hacerles llegar a un acuerdo.

GERMEN

LIBRES DE LASTRE

Por *Vicente Artés*

CUANDO en la vida nos encontramos frente a frente con los problemas que nos plantea Han Ryner tenemos que lanzar por la borda todo el lastre que nos estorba para poder seguir la ruta libre de obstáculos. Eso no quiere decir que cerremos los ojos a la razón y al libre examen para no emprender una loca aventura desprendiéndose de preciosos materiales creyendo que se trata de peso muerto.

«Libres de todo lastre divino —dice Han Ryner—apartemos plegarias y blasfemias y preparémonos a la acción. A la acción heroica y prudente que sabe qué es lo que yo quiero, que sabe qué es lo que yo puedo.»

¡Ah, la acción! He aquí el gran problema. Nosotros hemos adoptado la directa porque nos parece más sincera y menos costosa para llegar al fin que nos proponemos. Pero precisamente por ser directa es la más peligrosa si no se guardan bien los flancos. Nosotros, «malgré tout», seguimos creyendo en ella aunque haya muchos que crean en otra acción llena de paliativos y vaselina. Porque se ha perdido mucho tiempo haciendo zigzagueos y ondulaciones nos encontramos en esta encrucijada de retorcidos laberintos de la que no sabemos cómo y cuándo vamos a salir.

No me refiero solamente al llamado problema español el cual va ligado estrechamente—ha sido así desde sus comienzos—a los demás problemas que le avecinan. Se trata de todos los asuntos relacionados con las cuestiones sociales que en virtud de la ley del freno han sido aletargados retrasando su marcha ascendente.

Los amigos de la ruta ondulante que aparentemente llevan en sus maletas el mismo plan trazado del fin propuesto nos reprochan con frecuencia que pretendemos caminar muy de prisa. Es el alegato del haragán que nació cansado y con penas y fatigas se levanta para sentarse de nuevo. El mismo reproche nos hacían los ondulantes españoles durante nuestra guerra sin ver que en aquellos momentos no se podía marchar de otra manera porque el tiempo apremiaba; porque los centros de producción hubieran quedado inactivos por abandono de ciertos técnicos y del patronaje comprometido en la revuelta de la reacción; que los referidos centros y periféricos de productividad eran la vitalidad, las vitaminas, de las masas que tan desinteresadamente habían ofrecido su sangre para salvar a España de las sombras y de la barbarie; que el llamado Poder gubernamental y sus instituciones anexas habían quedado triturados por la embestida de la reacción el 18 de julio y el Estado español era una pobre caricatura de Estado hasta que la verdadera fuerza —y única— organizada se puso al trabajo al lado de esa pobre caricatura gubernamental con el fin de darle el prestigio que había perdido, abandonado en ministerios, gobiernos civiles y ayuntamientos.

El ensayo revolucionario llevado a cabo por la C. N. T. no fué en su espíritu ni un error ni una precipitación alocada porque primero que no había otra manera de obrar y segundo que se contó para ello con la U.G.T., tomando este organismo la iniciativa en algunos casos de acuerdo con nosotros.

¿Que las cancillerías observaban? ¿Que la diplomacia estaba en un vilo? Toda esta gente andaba de cabeza no por nosotros sino por los Hitler y Mussolini que no les dejaban a sol ni a sombra y se los estaban metiendo en el bolsillo de una manera sistemática.

De acuerdo, muy de acuerdo con Han Ryner cuando dice que la diplomacia es la carrera por excelencia y la más eminente de las mentiras... en una época que marcha a cuatro patas y las miradas se dirigen hacia el barro.

¿Que todo eso es filosofía e inquietudes, pero la realidad es otra? No sabemos a qué le llaman realidad esos señores realistas, porque nosotros no conocemos otras realidades que las miserias y las injusticias humanas esparcidas por todo el mundo acompañado todo de las bestias del Apocalipsis con el visto bueno de las caras duras que pululan por los palacios diplomáticos.

Pero—insisten los realistas—precisamente todo eso es otra realidad que hay que afrontar y la acción directa pura no lo tiene en cuenta en sus tácticas y principios y obra como si esa realidad no existiera.

Nosotros estamos seguros que si cierto sector social ondulante o sigzagueante, que de la dictadura de partido hace un trampolín para su acción repleta de acrobacias, hubiera tenido en España el prestigio y la fuerza numérica de la C.N.T. nos hubieran impuesto sus métodos a rajatablas, sin importarle nada los observadores extranjeros que nos contemplaban en la calle y desde las embajadas. Ya lo intentaron allá donde pudieron y no hicieron más porque, como hemos dicho muchas veces, generales y galones sin soldados no forman ejército completo. Es decir, que proporcionalmente tenían más mandos que subalternos.

Eso no quiere decir que en nuestra actuación futura hagamos caso omiso de todos esos factores imponderables que nos llevaron antaño a una derrota diplomática, teniendo en cuenta que la diplomacia es la más eminente de las farsas. No olvidemos que la Península Ibérica no es un islote inabordable, militar y económicamente y los pusilánimes o los que andan muy bien a cuatro patas lamiendo el barro de la sociedad actual serían de nuevo movilizados contra nosotros, para sabotear y bloquear en silencio nuestras creaciones sociales, económicas y culturales como ya lo hicieron en nuestro primer intento revolucionario del 1936-39.

¿Marcha atrás? De ninguna de las maneras.

¿Arremeter ciegamente contra los simbólicos molinos de viento? No es precisamente eso lo que debemos hacer si no queremos que se mellen y se inutilicen nuestras lanzas.

¿Realistas a lo pájaro carpintero? Menos aún, porque tenemos delante de nosotros un vasto plan a estudiar dentro de «nuestras realidades» y al margen de toda utopía que vale la pena tener en cuenta en nuestras acciones, libres de lastre, para demostrar a los amigos zigzagueantes que no soñamos con los Reyes Magos.

Contrapunto mejicano

(Viene de la página 1)

catedráticos españoles que, inmediatamente, se sumaron a las Universidades nacionales y regaron su semilla de sabiduría; nadie podía negar que la medecina—en casi todas sus ramas—recibió, en México, la magnífica aportación de los mejores cerebros y bisturíes españoles... ocioso sería hablar de lo que los españoles exilados hicieron en otras ramas.

Pues bien, el Sr. Sánchez Bella se dió una vueltecita por estos lares y decidió el pronto envío—todos los días llegan—de profesores y conferenciantes jesuitas; patrocinio de «jiras artísticas»; incremento de la difusión de la prensa franquista: «ABC» —edición aérea—y «Mundo Hispánico» de lujosa presentación, pero de alto precio. El «Casino» ha producido sus «ciclos» de conferencias; ha agasajado a los médicos españoles que asistieron a la VIII Asamblea mundial de la Salud, patrocinada por la O.N.U.; ha subvencionado el estúpido periodiquito diario falangista que editan los antiguos residentes y... no ha logrado nada. ¿Cómo convencer de nada, donde no hay NADA?

Tenemos la certeza de que la llegada del señor Martín Artajo y el señor Valdevilla pondrá de manifiesto solamente una cosa: la ya rancia madurez de cretinismo, arte de honda solera franquista. En México, se concede escasa importancia—nosotros no podemos dejarlas pasar por alto—a las maniobrillas de los jerifaltes falangistas.

Adolfo HERNANDEZ

¿QUE ME CUENTAN DEL ASILO?

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

TRECE estudiantes peruanos están viviendo en estos momentos una odisea digna de ser comentada un poco en serio y otro poco en broma. La cosa empezó meses atrás cuando al pretender salir huyendo de las fauces del lobo Odría, tuvieron la ocurrencia de dirigirse muy campantes en línea recta hacia los colmillos del tigre Perón; este tragicómico personaje de los lamentables tiempos que corren, harto ya de devorar carne fresca — no digo yo que de estudiantes y obreros, sino que hasta de regordetes representantes del santo padre de las alturas celestiales — luego de unos cuantos meses de jugar con ellos al ratón y el gato, despreció tan sabrosísimo bocado.

Y dispuso uno de sus magníficos aviones cuatrimotores y con la amable compañía de unos cuantos perros de presa a su servicio, los devolvió rumbo a su primitivo destino, con la buena intención de que su selvático colega se regodeara a su gusto, por cuya gentileza, a estas horas, ya le ha debido enviar corespondiente factura.

Naturalmente que como los estudiantes no parecen ser chicos caídos del catre, como se dice vulgarmente—por lo menos del todo—, cuando el avión en referencia tocó tierra chilena en el puerto de Antofagasta y sabedores de que nuestro incomparable himno patrio reza en una de sus estrofas: *«Que o la tumba serás de los libre* (se refiere a Chile), *o el asilo contra la opresión»*... y aun lo repite varias veces seguidas, se ve claramente que pensaron: «Esta es la nuestra». Y acto seguido, contra la voluntad de los polizontes que los custodiaban, abandonaron el avión y pidieron asilo en el país «de los libres».

Si la candidez que afecta hoy día a la mayoría de las gentes, estudiantes o no, fuera un poco más consciente y lógica, el asunto habría terminado en nada; pero al no ocurrir de esa manera, ¡qué esperanza!, la cosa se complicó terriblemente. Veamos: frente al alegato de los estudiantes que con la copia de las mencionadas estrofas haciendo curvas en el aire reclamaban su indiscutible derecho de asilo, los esbirros del general Ibáñez no pudieron por menos que aceptar sus argumentos y les prometieron, ¿cómo no? el correspondiente asilo, previa autorización del angelical intendente de Antofagasta y demás trámites del caso.

Pero, ¿cuál no sería la sorpresa de nuestros incautos jóvenes inexpertos en los manejos de los llamados «asuntos de Estado», cuando a las pocas horas después viéronse arribar, en un camión de transporte que se suponía los llevaba rumbo a la capital de Chile... a Arica, en la frontera del Perú, donde lo que les esperaba no era sino el apoteósico recibimiento de los canes de Odría que como es de suponer les dieron asilo en las peores de sus ya innombrables mazmorras y todo lo demás que huelga detallar.

Opino que todo esto es muy lógico. Pretender huir de Odría dirigiendo salvas a Perón y todavía hacerse la ilusión de huir de ambos para entregarse en los brazos escuálidos del flamante «general de la Esperanza» en Chile, es lo mismo que internarse en la selva africana con la intención de cazar patos con una varita mágica.

De resultas de todo este lío, los estudiantes chilenos se niegan ahora a cantar el himno nacional completo, pues no parecen dispuestos a aceptar que Chile sea «la tumba de los libres», ni «el asilo contra la opresión».

Sin embargo, el Gobierno opina todo lo contrario y se encuentra muy enojado con la actitud estudiantil y los trata como a simples insubordinados: metiéndolos en la cárcel. ¡Qué manera de hacerse la guerra tontamente! Y qué falta inaudita de disciplina cívica, ¿no es cierto, General?

Javier de TORO

FOLLETONES DE «CNT»

— IX —

El 12 de junio, por la tarde, me llamaron para declarar. Al joven secretario del juez no oculté ni mi actuación ni el número de años que llevaba afiliado en mi organización. El secretario del juez, creyendo hacerme un favor, se resistía a hacer constar esto último. Días más tarde volvieron a llamarme para que escogiera abogado de una lista de cuatro, dos de los cuales estaban ya comprometidos para la «defensa» de otros presos. No escogí a ninguno. ¿Para qué? Estábamos condenados antes de entrar en la sala! Mi protesta silenciosa debió ser la de todos los presos. No adelantábamos nada con ello, pero por lo menos no nos hacíamos cómplices de una monstruosidad «legal».

Al día siguiente comparecimos ante el tribunal, instalado en el palacio de la Diputación. Al entrar un joven falangista, uniformado como tal, dijo que era mi abogado. Me hizo unas preguntas a lo que contesté lo que me pareció. Todos los abogados eran falangistas, con carrera o sin ella. Ya puede suponerse el interés que tendrían por la suerte de sus «defendidos». Uno de ellos, en Gijón, se había pronunciado por la petición fiscal, que era de pena de muerte para su «cliente». En la sala, frente a los procesados, había varios individuos diversamente ataviados, predominando el uniforme falangista. El público se componía de media docena de espectadores, más los periodistas y demás curia y gran lujo de guardias. El único que habló cuanto quiso fué el que hacía de fiscal. Nuestros abogados, entre todos juntos, despacharon sus «elocuentes» informes en una cantidad de tiempo que no excedió de tres minutos. En media hora aproximadamente quedaba terminado el asunto, saliendo de allí los presos con un montón de años a cuestas y hasta contentos, pues caso raro, no hubo aquel día ninguna pena de muerte.

Llegados a la cárcel, de regreso del Consejo de Guerra, los amigos preguntaban con gran interés por nuestras sentencias. La alegría se reflejaba en sus semblantes al saber que ninguna pena de muerte había sido dictada aquel día. Esta demostración de alegría era habitual en casos parecidos.

Ya nos hemos referido a los guardianes. Los había malos, peores y pasables. Tipos repulsivos como el «Perichán», el «Beloso», en Oviedo, y el «Cervera» y el «Velasco», en Gijón, se dedicaban a apalear a los presos por la más leve falta. Cuando estaba de guardia el «Perichán» y coincidía que había «saca», abría violentamente las puertas de las celdas llamando a los reos para entrar en capilla. En el rastrillo insultaba a los familiares que llevaban paquetes a los presos. Un día que unas jóvenes fueron a llevar algunas cosas a sus presos, y al enterarse que habían sido fusilados días antes prorrumpieron en gritos y llantos, el «Perichán», dirigiéndose a ellas, dijo con aire obsceno: «¿Por qué lloráis? ¿No estoy yo aquí para consolaros?» ¡Así se unía a la crueldad el escarnio!

En la «Modelo» tenían una norma única para curar a los presos de todas las enfermedades: pastillas de aspirina a todo pasto. Igual que en Camposancos, Gijón, etc., El forense de la cárcel (que actualmente sigue en el puesto) trataba a los presos groseramente. Ro-

Por el Dr. X...

dríguez Sampedro, que así se le llama, es sobrino carnal del magnate de los ferrocarriles del Norte, y por influencia de su tío debía la plaza de médico en dicha Compañía. Vestía como los nazis, se afeitaba la cabeza como ellos y era tan bruto como aquéllos. En ocasión en que fué un preso a hacerse reconocer de una afección en la garganta, le dijo el forense: «¿Para qué curarte si van a fusilarte dentro de tres días?» Afortunadamente no fué así, y el preso goza desde hace años de libertad.

Pregunté una vez, extrañado, el motivo de ver tantos días seguidos al cura en la prisión. Se me respondió: «Ese cura — y éste (para sí mismo) — y todos los que estamos aquí, somos presos. Pues en esto de meter gente a la cárcel los falangistas son más radicales que nosotros.» Desde luego no era un cura «trabucaire».

El cura a que me refiero regentaba antes de la guerra la parroquia de Riosa, enclavada en la zona minera. Al estallar el movimiento, los mineros, a sabiendas de que se trataba de un párroco inofensivo, respetaron su persona y creo que su iglesia. Al caer Asturias, los falangistas detuvieron sin distinción a los vecinos de aquella parroquia. Los mismos pidieron al cura informes sobre los detenidos, dándolos el tonsurado inmejorables. Para él no los había mejores. Ello fué suficiente para tildarle de «rojo» y meterlo en la cárcel.

Hasta no firmar mi sentencia no podía estar tranquilo. Veamos por qué. A un veterano socialista, muy popular en Sama de Langreo (cuyo nombre no recuerdo) le había pedido el fiscal, en el Consejo de Guerra, la pena de treinta años de reclusión. El ambiente de la Sala fué favorable. Al volver a la cárcel fué felicitado el preso por todos los compañeros. Se le reintegró, pues, a su celda habitual, pues los presos a quienes se había impuesto la pena de muerte, al regresar del Consejo de Guerra, se les situaba en las celdas de la planta baja. Pues bien, una madrugada, cuando estaba con el mejor sueño, fué sacado de la celda y puesto en capilla. Había habido presión de determinadas gentes y éstas lograron que se «corrigiera» la sentencia. En consecuencia el infortunado fué pasado por las armas. Se comprenderá, pues, que no estuviese yo tranquilo hasta que a los veinte días fuí requerido para la firma de mi sentencia, que estampé con la mayor satisfacción de mi vida.

El 23 de julio fuímos llamados por lista los componentes de una expedición destinada al penal de Burgos. Al oír mi nombre me alegré. Cierto que dejaba en la incertidumbre a buenos amigos y compañeros, pero dejaría también de oír formarse aquellas caravanas de la muerte. Me despedí en el patio de la mayor cantidad posible de aquellos infortunados, y al día siguiente, de buena mañana, fué la partida. Se nos pasó lista al tiempo que se nos ravituallaba. Hecho esto, cargamos con nuestros bártulos y fuímos hacia la puerta de salida. En la calle había dispuesto un cordón de guardias que iba desde la puerta principal de la cárcel hasta la estación del Norte. Se nos encerró en varios vagones de los usados para el transporte de mercancías, y estibada aquella remesa de carne humana, subieron los guardias que habían de custodiarnos hasta el penal. No parecía mala gente a pesar de su uniforme falangista, pues se dignaban conversar con nosotros. Llegada la noche, cada uno buscó su rincón. Antes de conciliar el sueño fué el pensar en la compañera y los hijos, que había yo dejado hacía diez meses cuando el infortunado embarque de El Musel. Y en aquellos amigos y compañeros dejados en la prisión de Oviedo sentenciados a la última pena. A muchos de ellos no los volvería a ver.

Al despertar, entrábamos en agujas de la estación de Burgos...

3279

«En la Argentina, la Iglesia ha sido desde el principio uno de los sostenes más fieles del peronismo. Ha habido inclusive en el país católicos que reprochaban a la Iglesia de bendecir con demasiada facilidad al régimen y de no protestar bastante contra sus excesos. La Iglesia se ha guardado ostensiblemente de levantar la voz cuando los ataques peronistas contra el diario «La Prensa» hacían temer una agravación de las restricciones a la libertad del pensamiento. En fin, el cardenal Copello había prohibido la publicación de un periódico, «Estrada», que era precisamente el portavoz de esos movimientos universitarios católicos cuya intención afirmada de formación de un partido demócrata-cristiano es el origen directo de la crisis actual.»

(«LE MONDE»)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 530 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 26 Junio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«Para el peronismo, la explotación del conflicto entre la Iglesia y el Estado fué ciertamente un medio cómodo para desviar la atención de las masas populares de los problemas económicos. El gobierno argentino acaba de firmar un acuerdo con la compañía petrolera Standard Oil. Y negociaciones están en curso entre Wáshington y Buenos Aires para la instalación de bases americanas en la Patagonia. No habría en esto nada de extraordinario si el régimen no hubiese basado una doctrina que quiere ejemplarizar sobre algunos slogans simples y populares que afirma la necesidad de una independencia nacional total. Y ha sido urgente para el presidente Perón reanimar el entusiasmo de los «descamisados». La exaltación de la memoria de Evita ya no es suficiente.»

(«LE MONDE»)

La inmensa càrcel que es España

TENEMOS el deber de turbar la plácida digestión del mundo indiferente, obtuso, somnoliento, pagado de frases huecas y de declaraciones rimbombantes, metiéndole par los ojos la inmensa tragedia de España. Frase hueca, declaración rimbombante, es la de que vivimos en un mundo libre, separados de la infecta zona totalitaria por una muralla de acero. Afirmación gratuita la que quiere convencernos de que vivimos a resguardo, perfectamente atrincherados y pertrechados, contra la eventualidad de una ofensiva formal o por sorpresa de los invasores esclavistas. Escarnio colores y plumas con que se adornan epígonos y portavoces de sofismas y mentiras. No habrá bienestar en el mundo mientras sufra una sola de sus criaturas. No habrá paz de cualquier orden mientras subsistan privilegios e injusticias. No habrá fortaleza, defensiva ni ofensiva, mientras no desaparezcan intereses bastardos, convencionalismos de casta y afincadas categorías. No habrá libertad completa mientras subsistan, como islotes, como lazaretos, como cárceles amuralladas, los focos infectos de fascismo que el llamado mundo democrático mantiene, cuida y cultiva en su retaguardia.

Uno de estos focos es España. España es todo un pueblo de treinta millones de habitantes condenados al martirio y a la befa. Todo un pueblo encadenado y amordazado, sometido a régimen de tinieblas, depauperado, envenenado lentamente por una minoría de megalómanos que tiene todos los plácemes y sonrisas, todas las reverencias y respetos de los que después de haber afrontado una guerra devastadora interminable, dicen proponerse cimentar firmemente un mejor mundo.

Sabemos que las zonas de esclavitud cubren vastas extensiones de la tierra en todos los continentes. Sabemos de la inmensa Rusia sembrada de alambradas de púas. Sabemos de una inmensa China con centenares de millones de almas sometidas a régimen de droga totalitaria. Sabemos de la dictadura racista en Africa del sur. Sabemos de esa enorme granja que es América con sus gallitos arrastrasables. Sabemos, en fin, de todas las dictaduras y fascismos más o menos solapados y remotos. Pero España está ahí, en un extremo del campo victorioso de batalla en que retumbó con la caída de su enorme peso muerto el fascismo y el nazismo. España está ahí, en el corazón de la Europa civilizada que escribió en la historia las grandes y gloriosas páginas de las revoluciones contra las tiranías milenarias. La Europa de la cultura universal, de los grandes descubrimientos e invenciones que transformaron en el tiempo record de dos siglos escasos, revolucionando los medios de producción y acortando las distancias, toda la faz del mundo conocido.

España está ahí, y en ella el repulsivo personaje que la cubre de cadenas, de dolor y de oprobio. Ahí está España sembrada de cárceles abarrotadas de seres humanos de todas las edades; tomada militarmente por sables y sotanas, hambreada, humillada, privada de aire puro para sus pulmones; depauperada, debatiéndose en una agonía lenta sin más asidero que la esperanza; expurgada de los más selectos de sus hijos, desterrados unos, encarcelados y amarrados en blanca otros; y los más, el grueso de la población española que aborrece a Franco y a sus bandas de sayones, sometido a régimen de libertad vigilada. Y mientras el pueblo habita pocilgas o pasa sus noches blancas en plena intemperie, los restos del festín presupuestario que escupen ahitas las voraces tragaderas policíacas y cuarteleras, se invierten para remozar glorias pasadas, vetustos castillos, y para añadir nuevos templos con sus vírgenes, santos y altares enjoyados a la ya vasta geografía que es la España clásica conventual y templaria.

Templos, cuarteles, cárceles, presidios, monumentos desafiantes y palacios para las legiones de burócratas: esta es la reconstrucción del franquismo, contemplada con indiferencia, a veces con el regocijo del cómplice, por un mundo que pretende arrebatarnos con sus frases hechas, que pretende enrolarnos en sus aventuras bélicas contra reales o supuestos enemigos; que quiere complicarnos en sus tenebrosos negocios; conmovernos con sus fingidos lirismos que la realidad sangrante por toda sus heridas y llagas que es España pone al descubierto.

NO LOS LLEVAN PRESOS
El ministro de Justicia, Iturmendi, acompañado del obispo auxiliar de Madrid-Alcalá y el director de prisiones inauguran las nuevas galerías de la Prisión provincial madrileña

DEL "TIMES" DE NUEVA YORK

El «The New York Times» del 13 del corriente publicaba la siguiente crónica de su corresponsal en España:

«Madrid, 12 de junio. — Seis anarquistas, incluyendo dos mujeres, acusados de editar y distribuir publicaciones antigubernamentales, han sido detenidos en Barcelona. El grupo, que pertenece a la Confederación Nacional del Trabajo, imprimía clandestinamente «Solidaridad Obrera», boletín mensual de cuatro páginas que aparentemente era enviado por correo a varias personalidades del interior de España.

«La noticia de estas detenciones ha sido dada en el primer número de «Ruta», otro boletín anarquista, que aparentemente viene a continuar en España la labor de oposición que realizaba «Solidaridad Obrera».

«Ruta», que se llama a sí misma órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña y Baleares», es el nombre de un periódico publicado después de la guerra civil de 1936-39 por los anarquistas emigrados de Toulouse, donde la Confederación Nacional del Trabajo tiene su cuartel general. Posiblemente se imprime ahora en España, aunque antes algunas de las publicaciones antigubernamentales clandestinas eran pasadas de contrabando desde Francia y distribuídas aquí por miembros partidarios.

«Ruta» ataca lo mismo a los Estados Unidos que a la Unión Soviética. Denuncia la presente política de colaboración entre Washingon y Madrid y especialmente critica la admisión de un observador español en las Naciones Unidas».

Camille M. Cianfarra
corresponsal del «The New York Times», en Madrid

DIAGRAMA

EN TORNO AL CONCEPTO DE LA LIBERTAD

Por Adolfo Hernàndez

OYENDO vociferar a alguien, sobre la necesidad de que el hombre goce de libertad irrestricta, hube de pensar, por el tono imperativo de la voz opinante, los peligros que puede encerrar un pontífice de la libertad. Aunque parezca raro era de razonar si, el imponer la libertad en forma tan autoritaria, no sería causa de que la tal libertad lo fuera sólo de nombre. Una serie de ideas bulleron desde entonces en mi magín; me encontraba ante un caso de rabioso conceptualismo extremista afín a la derecha, más que a la izquierda. Recuerdo que lo rebatí en estos o parecidos términos: «Eres dogmático; sientas conclusiones — según tu expresión — irrebatibles sobre la libertad humana, de tal manera, que cualquier persona con adarme de suspicacia supondría, con algún fundamento, que nada tienen de libertad...» «Entiendo —añadí—que para hablar de los problemas del hombre no se pueden adoptar posturas atrabiliarias, sino, simplemente considerar el asunto en una forma humana. Por extraño que parezca, no hay cosa menos común que el sentido común, y este raro elixir nos obliga a creer, que el hombre llama libertad, no tanto a la facultad de hacer de nosotros lo que nuestro aldebrío nos dicte, sino lo que la razón nos aconseje. La desgracia es que, muchas veces, esta última pugna, inútilmente, frente a pasiones malsanas. En todo momento más vale convencer que imponer.

No seamos tan puristas en el razonamiento de la libertad. Encarecemos el asunto bajo el punto de la dignidad de nuestros deberes y el intocable de nuestros derechos, sin que unos ahoguen a los otros, sabiendo responder a ambos con igual tónica. Estudiemos pues la forma de llevar a la práctica estas consideraciones; en tal caso diremos: La libertad en el hombre debe ser, el arte de programar nuestros deberes y nuestros derechos frente a la humanidad, de la cual dependemos. De tal forma que, la suma de nuestros esfuerzos deberá encaminarse a lograr una forma de convivencia amparada por una confraternidad de anhelos nobles de superación, donde el saber y la laboriosidad finquen un futuro halagüeño.

Para ese concepto de la libertad racional, urge una pronta educación moral en el hombre; una evolución en tal sentido es totalmente necesaria. Se debe ser bueno por convencimiento, no por obligación. Nada hay más desagradable que un mártir desgraciado o un defensor de la libertad convertido en un ser regresivo. ¿Paradójico, no...? La libertad no obedecerá tanto a los dictados de la pasión, como de la conciencia. La intolerancia es, en todo caso, falta de objetividad o, mejor dicho, el espíritu navegando enmedio de prejuicios primitivos.

Desconfiemos del hombre que nos habla en forma ilimitada; tomemos con prudente mesura el cáliz de esperanza que nos ofrece y pensemos que la temperancia es maestra de virtudes y de conductas, entre las cuales, la más preciosa, es la propia dignidad. Los problemas que debe confrontar el hombre al penetrar en el concierto de la vida, abarca siempre dos facetas: como unidad indivisible y como célula activa de un conglomerado. Poder compaginar la una con la otra sellará un destino de grandeza o una existencia amorfa, carente de sentido.

Si nos estudiamos bajo el punto de vista de la conciencia nos percataremos que lo trascendente es la obra realizada con el afán de perdurar. Y, naturalmente, solo puede perdurar lo que tenga por objetivo el beneficio de la Humanidad. Aún cuando noble en concepción, yo reformaría la afirmación de Protágoras: «El hombre es la medida de todas las cosas..» Diría mejor: «El hombre es parte de la medida de todas las cosas y factor selectivo en ellas». Ya que formamos un conjunto de factores que nos distinguen, pero que no nos otorgan una preeminencia definitiva. El pensar en forma individualista anteponiendo el «yo» al todo que nos rodea equivaldría al orgullo bastardo de un reloj que, sintiendo agitadas sus entrañas por la cuerda, que le hace marcar las horas, no sólo creyera que era medida de tiempo, sino el tiempo mismo. Quizás, como el reloj, nada signifique el hombre para el mundo; porque, es probable, que nuestro sabio discernimiento, sea tan localista y ambicioso como la maquinita que sirve de base al comentario.

Posiblemente no signifiquemos mucho, pero, en todo caso, usemos en la medida de nuestra capacidad el sentido de raciocinio que nos impele a los caminos de la libertad, en suma, la forma más humana del vivir.

En México 1955.

CRONICA

Napoleón el pequeño

DE todos conocida es la anécdota según la cual replicó Napoleón a la excomunión papal con órdenes a sus artilleros de disparar desde Francia sobre el Vaticano.

—¡Pero mi general—se atrevió a objetar el oficial artificiero—, si no van a llegar los proyectiles!

—¡Tampoco ha de alcanzarme la excomunión del Papa!—arguyó chistoso el corso.

El actual pugilato entre Perón y el Vaticano ha puesto en movimiento los cañones del segundo. La excomunión papal ha venido sincronizada con una andanada de bombazos sobre la Casa Rosada. Los proyectiles vaticanistas han hecho blanco a través de la inmensa distancia que separa a Roma del Napoleón argentino. Los ensotanados no han perdido el tiempo con declaraciones platónicas. La Iglesia no cree hace tiempo en el milagro de sus intimidaciones. Lo probó en España levantando en armas a sus huestes de sablistas y trabuqueros.

El Vaticano ha querido, sin embargo, hacer creer que la excomunión no es un signo cabalístico intrascendente. La arremetida contra Napoleón el Pequeño estaba preparada de antemano. De haber salido bien las cosas Perón hubiera sido derribado a las pocas horas de hacerse pública la excomunión. Y el vasto complot vaticanista, triunfante, hubiera sido servido a fieles e infieles, a creyentes y ateos, como un castigo del cielo, y una prueba aplastante de la infalibilidad papal. Los resultados han sido otros y el prestigio del dogma ha de sufrir un serio quebranto. Naturalmente, el Papa se verá obligado a trocar las cartas. A cambiar por declaraciones escurridizas y por protestas inhibitorias las que hubieran sido eufóricas jactancias de vencedor.

¿Qué sale ganando el pueblo, la libertad y la decencia con el nuevo triunfo de Perón? Lo que salió ganando el mundo, la libertad y la decencia de la época napoleónica. Napoleón y el Papa acabaron por darse un abrazo. Y por obsequiarse con sendas ofrendas. En el fondo no había más que una pugna de poderes, y los que representaban la Iglesia y el Imperio, encontraron sin grandes esfuerzos la fórmula de convivencia o «modus vivendi».

Varios motivos principales llevaron al Napoleón argentino a tirar de las barbas papales. El fundamental es el desastre económico porque atraviesa el régimen peronista. Puesto el régimen al borde del colapso, fracasada la megalomanía de planificación y nacionalismo de vía estrecha, no había otro recurso que distraer a los millones de descamisados con un espectáculo de circo a la antigua usanza romana. El juego favorito peronista ha sido siempre la demagogia. Demagógica fué la medida de la ley de divorcio y la separatista de poderes. La susceptibilidad vaticanista, no menos demagógica, precipitó los acontecimientos. El peronismo se vió forzado a aventurarse pour un camino no deseado; a salirle al paso a una Iglesia orgullosa y avara de sus ambiciones y poderes que había de hacerle el juego a la religión descamisada.

El peronismo puede ganar esta batalla y la Iglesia no perderla. Todo depende del tacto a posteriori de la bien acreditada diplomacia mitrada. Que no son estos tiempos para jugárselo todo en una carta.

José PEIRATS

VERSION MORAL

Por Vicente Artés

EN un libro, cuyo título y autor lamento no recordar, leí hace tiempo que «delante de la moral que rige los destinos del mundo, se siente uno inmoral». Los moralistas al uso encontrarán esta frase dura e inmoral, pero nosotros le pondríamos un ramito de azahar en signo de pureza, si fuéramos creyentes del rito católico romano, le haríamos tomar la primera comunión aun después de haberse comido un pollo y una langosta con salsa mayonesa.

Hay moralistas que son como el cuento de la gitana que decía «que su marío es un saco de verdades», pero de ese saco sólo salían embustes y, claro, las verdades siempre quedaban dentro. Recuerdo así mismo otro moralista que regentaba una escuela de padres y hermanos Agustinos que las horas que sus prédicas morales delante de sus devotos y sobre todo devotas le dejaban libre se dedicaba a cometer pecados mortales comprendidos todos ellos en el sexto mandamiento. Era un agustino muy majo—según decían ellas—que tenía una escogida clientela entre el sexo femenino.

—¡Es un santo! decían las filigresas poniendo los ojos en blanco.

Así hablaban las clientes de Rasputín antes y después del baño sagrado, mientras les predicaba moral y les enseñaba la esencia y la potencia del **Creador** en las bacanales que el monje—diablo bailaba y bebía hasta el amanecer; cuando todas las damas y damiselas de la aristocracia rusa se postraban de rodillas adorando aquel ícono de carne y hueso, que como una estatuta barbuda y pagana se elevaba sobre un pedestal de cuatro patas que no era otra cosa que una mesa donde habían rodado por el suelo copas y botellas y sólo quedaba encima el monje taumaturgo haciendo contorsiones como la Tórtola de Valencia y al final, como ella, se aproximaba al déshabillé que la artista usaba, como un mesías que tenía que redimir a toda Rusia, desde el Zar, pasando por la Zarina hasta el último mujic, si éste era de buen ver. El barbudo mancebo, como santo y moral varón, estará sentado a la diestra del Dios padre eructando cianuro potásico a cuyo poder mortífero, resistió hasta la salva de tiros de gracia que le soltó un marido ofendido.

Otro moralista que le llamaban «el padre de los pobres»—en aquellas jóvenes edades ignorábamos por qué—era un tipo muy interesante para nuestra galería inmoral. Vestía siempre de negro, camisa blanca y sombrero melón. Era miope perdido y para defender esa miopía se colocaba en los ojos unas gafas como dos culos de vaso. Frecuentaba iglesias y conventos y las sacristías anexas casi siempre acompañado de dos hijas como dos rosas y su mujer propia que a pesar de sus cuarenta años estaba aun presentable. Eran fieles devotos de las Cofradías de San Vicente Ferrer y de la Virgen de los Desamparados y unos de los principales «accionistas». Eso sí, eran ricos y muy caritativos. Cuando de hacer limosnas se trataba siempre se encontraban en primera línea. En las tómbolas y fiestas de caridad ellos estaban presentes; él hablaba con señores, ella en la mesa colectora y las niñas ponían floritas a galanes, señores y caballeros. Había una armonía conyugal perfecta y en su casa de la calle de La Paz recibían tres días a la semana una nutrida clientela de mendigos a quiénes daban cinco céntimos a cada uno o un mendrugo de pan distribuído todo por una fámula, en presencia del señor José o de la señora. Era lo que se llama una santa familia.

Un día nos enteramos, por la prensa, que un señor José de Tal había sido víctima de una agresión violenta acompañada de robo. En-

(Pasa a la página 4.)

La tragedia de la infancia española

Al terminar la guerra llamada civil grandes cantidades de niños de las familias destruídas por los sádicos vencedores quedaron a merced de la intemperie; los padres en las cárceles, campos de concentración y cementerios; los hijos abandonados, hambrientos y despreciados. Los campos y poblaciones se hallaban repletos de estas tristes criaturas obligadas a ejercer la mendicidad. No pocos de estos niños acompañaron a sus madres a las cárceles y presidios. Otros fueron separados de los que les habían dado el ser por la pena de muerte. Las madres eran fusiladas y los hijos recluídos en los hospicios-cuarteles de Auxilio Social. Muchos de esto sniños nacieron entre rejas. Los curas y la Falange han intentado modelar en esta tierna carne a sus futuros feligreses y pioneros fascistas. El fascismo no se ha preocupado de dar a estos y otros niños una educación y una instrucción racional y un trato humano. El fascismo no se ha preocupado de fomentar escuelas sino de reparar y construir iglesias y castillos medioevales. Y el fruto es esa nube de pajaritos sueltos que hormiguea por las calzadas de las ciudades, verdaderas bestezuelas hoy, tal vez carne de presidio mañana.

La tragedia de la infancia española es tan intensa que la misma Prensa franquista no puede ocultarla. Sin embargo trata de desviar la responsabilidad del régimen mediante los subterfugios más impúdicos. De un editorial de «ABC», titulada «Los jovenzuelos dueños de la calle», sacamos los siguientes párrafos para ilustración de esta honda tragedia española:

«Dueños imnipotentes de la calle, señores absolutos de las salas de espectáculos, se creen a veces, y parecen, ciertas bandas de jovenzuelos que pululan, a ciertas horas, por la ciudad. Especialmente cuando la temperatura benigna permite una prolongada estancia al aire libre. Hablan en forma desaforada, se gritan desaforadamente unos a otros, organizan apasionados juegos de fútbol y de pelota en la calzada, sin la menor preocupación del transeunte ni temor alguno al guardián urbano. Constituyen —deben constituir — una constante preocupación para autoridades, sociedad, educadores y familiares. Por el bochorno que suponen estas actuaciones en el presente y por el peligro posible que significan para el futuro... El cuadro de las actividades «públicas» anteriormente indicado es mucho más amplio: con gesto burdo y palabras desagradables, tienen a gala molestar a las jóvenes; rechazan y menosprecian despectivos, cualquier observación que se les haga, y sus risas y voces insolentes llenan de malestar los sitios donde «acampan» o por donde pasan estas cuadrillas. Si asisten a un espectáculo, el «cine» especialmente, acogen cualquier signo de ternura, manifestación de amor o diálogo impregnado de fino lirismo con grandes risas, abucheos y comentarios, sin importarles el respeto y consideración debida a los demás concurrentes. Junto a las voces destempladas, risas groseras y gritos malsonantes, unen otras actitudes generalmente decorteses: americana al hombro, camisa abierta, pies sobre los asientos, gestos displicentes de cansancio... toda una gama de reprobables manifestaciones...»

JUEGOS INFANTILES

—Tú serías el «generalísimo» y yo el «rojo zumbón».

"Aùn tenemos Patria, ciudadanos..."

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

PRECISAMENTE en estos días — el 26 de mayo, para ser más exactos — se cumple un año más del asesinato — en 1818 — del famoso revolucionario chileno, Manuel Rodríguez, quien cayera abatido cerca de Tiltil, por las balas mercenarias, mientras era conducido preso a Santiago, por mandato del entonces dictador Bernardo O'Higgins, hoy declarado oficialmente: «Padre de la Patria».

Fué gracias a ese grito enardecido que hoy titula nuestra crónica y que Manuel Rodríguez pronunciaba el 20 de marzo de 1818 —a raíz del desastre de Cancha Rayada y frente al avance infernal del sádico y renegado fraile Vicente San Bruno, que amenazaba calcinar hasta la última esperanza de liberación, durante la guerra de Independencia— que la derrota se convirtió en victoria para el Ejército Libertador de Los Andes. Gracias a la acción continuada de las guerrillas del mismo Manuel Rodríguez, O'Higgins pudo ostentar el cargo de primer Presidente de Chile; y porque su brillante trayectoria idealista representaba un grave peligro para las castas dominantes de aquel tiempo —como siempre— una bala traidora lo dejó tirado al pie de un maitén, apenas transcurridos dos meses de pronunciada su arenga inmortal.

Empero, no es este el momento de rememorar antiguos hechos de la historia chilena. Hemos traído a colación el recuerdo del héroe traicionado, porque lo acaecido recientemente con motivo del intento de deportación, desde Argentina, de los 13 estudiantes peruanos que fueran entregados en manos de los esbirros de Odria, por personeros del gobierno Ibáñez —véanse las causas expuestas en nuestra crónica anterior—, y que acaban de ser recuperados, vivos y salvos, por la acción estudiantil chilena, merece hacer estallar en los labios ardientes de todo hombre libre americano, un grito comparable —sólo— al que Manuel Rodríguez lanzara en 1818: ¡Aún tenemos dignidad, americanos!

Y esa firme y concreta esperanza de que la dignidad no se ha perdido del todo, nos la han dado —ellos solos— esos 180.000 muchachos estudiantes que durante 48 horas de huelga revolucionaria, amenazaron al gobierno del general Ibáñez, haciéndolo temblar muy seriamente en su poltrona ejecutiva, y poner marcha atrás en la indignidad continental que la entrega de los 13 estudiantes —hoy— ya definitivamente exilados en Chile, significaba; y más aún para el prestigio de un país cuyo himno nacional reza en una de sus estrofas: «Que o la tumba serás de los libres, o el asilo contra la opresión...», según explicábamos también días pasados.

No hay duda de que la juventud consciente es la esperanza del mundo. La devolución a Chile, por parte del dictador Odria, de los 13 estudiantes peruanos que nos ocupan, lograda gracias a la magnífica, solidaria y valiente acción de los estudiantes chilenos, es algo que en los tiempos que corren — tiempos de odio, de miedo, de asco colectivo—, resulta inaudita, alentadora, precisa y placentera. ¡Aún tenemos dignidad, americanos! ¡Aún la tenemos, hombres libres del mundo! No todo está perdido. ¡Adelante!

Javier del TORO

América, HOY

PERU

— XXXVI —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

UNA fase muy interesante que presenta el indio andino es la que hace referencia a sus comunidades. De éstas hemos tenido ocasión de hablar durante nuestro paso por el Ecuador, mas las comunidades peruanas ofrecen mayor importancia que aquéllas, y en ellas hay verdaderos ensayos colectivistas y comunales que no pueden ser ignorados de quienes confían en la solidaridad humana y en la terminación de un régimen basado en la explotación del hombre por el hombre.

por Víctor García

Las comunidades tienen sus orígenes en el preincásico «ayllu» cuyo origen a la vez, se pierde en la nebulosa de la prehistoria americana. Lo más probable es que el origen del «ayllu» sea paralelo a la conversión del nómada en sedentario. Varias familias reunidas sobre un suelo del que van a arrancarle el sustento y sobre el cual los decendientes darán tarea de continuidad a la obra iniciada, ensanchando los límites roturados a medida que las familias vánse multiplicando. De nuevo tenemos que acudir a Kropotkin quien tuvo ocasión de estudiar este proceso evolutivo del hombre a través de su obra «El Apoyo Mutuo» y de una manera menos central en su «Etica» inacabada. Kropotkin, conocía muy poco de las culturas americanas y se limitó a las euroasiáticas, africanas y de Oceanía, sobre las cuales Darwin había abastecido con excelente y nutrido material. Su permanencia en las islas Aleutinas, en el Extremo Oriente, le permitió la corroboración en la práctica de todas aquellas deducciones arrancadas a la teoría y al estudio.

En el «Ayllu» se cumple el ciclo kropotkiniano desde su inicio, muy opuesto al rousseauniano, hasta que el conglomerado ha llegado a establecer unas normas de vida y de convivencia tan armónicas y racionales que sólo un factor externo e imprevisto puede desmoronar la obra de tantas generaciones.

El factor externo en América fué el incanato; mas el «ayllu» sobrevivió al imperio Inca porque éste lo respetó y sobre el mismo basó su sistema económico, agropecuario por excelencia, y, porque el «ayllu» es una necesidad de las condiciones del suelo y del clima y como tal se perpetua como fenómeno telúrico hasta el día en que el blanco habrá terminado con el indio o lo habrá embrutecido por completo.

Leyendo a Joaquín Costa en «El Colectivismo Agrario en España» vemos cuán amenudo las comunidades agrarias españolas tienen rasgos parecidos a las existentes en los Andes con anterioridad, inclusive, al incanato. Tal la reglamentación, por acuerdo, de las aguas en los lugares donde ésta es preciosa y cuya conducción hasta los campos trabajados ha sido penosa y a base de esfuerzo colectivo; tal el reparto periódico de tierras colectivas para el cultivo y pasto como señala el ilustre aragonés en Sayago, provincia de Zamora; tal la tierra *impersonal* trabajada por la hermandad y la cofradía y cuyo fruto era dedicado al culto, a los entierros y a las ceremonias festivas y religiosas.

La parte agraria es la más importante, sin duda alguna, de todas aquellas que afectan al gran imperio del Inca, y el propio Inca, como ya señalamos anteriormente, basó en ella todo el esqueleto de aquel comunismo estatal que, muchos siglos antes a la aparición del marxismo había supeditado a diez millones de seres humanos a un engranaje económico que los convertía en minúsculas piezas de la gigantesca máquina del Estado.

Tanta es la fuerza de la comunidad agraria en los Andes que la misma se ha mantenido desde el preincásico hasta nuestros días a pesar de la obra devastadora de la Conquista que arrasó, durante los primeros años, con el campesinado obligándole a refugiarse en las más recónditas hoyas de los Andes. El virrey de Toledo le escribía al rey de España que: «Lo que los indios aman por encima de todo es la tierra», ratificando en esto el concepto fisiocrático que tanto realce ha dado a los pueblos cuya cultura partía de la naturaleza, como los egipcios, los árabes y los chinos.

No todas las comunidades se regían por idénticos principios y es así que al lado de una basada en reglas y conceptos de igualdad, en la que se distribuye el producto de acuerdo con las necesidades y en la que cada miembro aportaba su esfuerzo incondicional, está otra que se rige por el goce común de los pastos pero en el cultivo individual de las parcelas y usufructo individual del producto. Posteriormente la sociología daría nombre y definición exacta a estas distinciones, mas no cabe la menor duda de que la primera de las señaladas era una comunidad libertaria que, de una manera empírica, superaba en tiempo y en avanzada, las utopías de Tomás Moro y los falansterios de Fourier.

Cinco siglos de yugulación incaica permitieron la infiltración del principio de autoridad y, automáticamente, el de sumisión y, por si ello era poco, las Encomiendas y las Misiones durante la Conquista aportaron su óbolo en la injusta tarea esclavizadora.

Cualquier otra entidad no habría podido resistir estos embates y habría cedido como, desgraciadamente, cedieron muchas. Mas el espíritu de clan ,de «gens», de «marka», que éstos son los términos europeos que más se aproximan a la definición de «ayllu», sobrevivió a la adversidad que aún hoy, a pesar de Constituciones protectoras, se cierne sobre el desheredado habitante de los Andes.

El derecho de propiedad de primer ocupante y usufructuario del comunero ha sido continuamente burlado en la práctica gracias a los leguleyos de que se rodean los latifundistas los cuales saben distinguir, en las leyes, el espíritu y la letra.

El Dr. Francisco Ponce de León, que ya hemos tenido ocasión de citar, dice en «Perú Indígena»: «...fueron fácil presa (las comunidades) de quienes ávidos de riqueza, comenzaron a hacerlas suyas por todos los medios, lícitos o no, y yo creo que más por el fraude o la violencia que por los medios legales... las tierras que antes pertenecían a numerosos aborígenes y a sus comunidades pasaron a manos de particulares formándose así grandes heredades o haciendas. Los antiguos dueños o aborígenes han pasado a ser yanaconas, arredatarios o aparceros de los nuevos propietarios».

Los latifundistas recurren a todos los procedimientos, a cada cual más innoble. Desvían el curso de las aguas, obligan a pagar derecho de peaje, hacen retroceder, a escondidas, los mojones... no hay artimaña ni burda estratagema que no sea ideada por el ambicioso terrateniente que, más que la tierra de la comunidad, lo que persigue es la mano de obra indígena existente en ella.

Pero el indio se aferra a la tierra y sólo muerto cede. Las comunidades continúan siendo un factor de atención para la vida social-económica del Perú. Las estadísticas levantadas a últimos de 1949, cuando el gobierno «de facto» de Manuel Odría iniciaba su administración, dieron los siguientes datos:

Comunidades (sólo las registradas): 1.322.
Superficie: 4.163.512 de hectáreas.
Población: 1.006.586 habitantes.

Es decir, que una octava parte de la población del Perú está directamente afectada en el régimen de comunidades y ellas abarcan todas las ramas agropecuarias y artesanales de la economía nacional, aunque rebasa en cincuenta por ciento el número dedicado a la agricultura y a la ganadería.

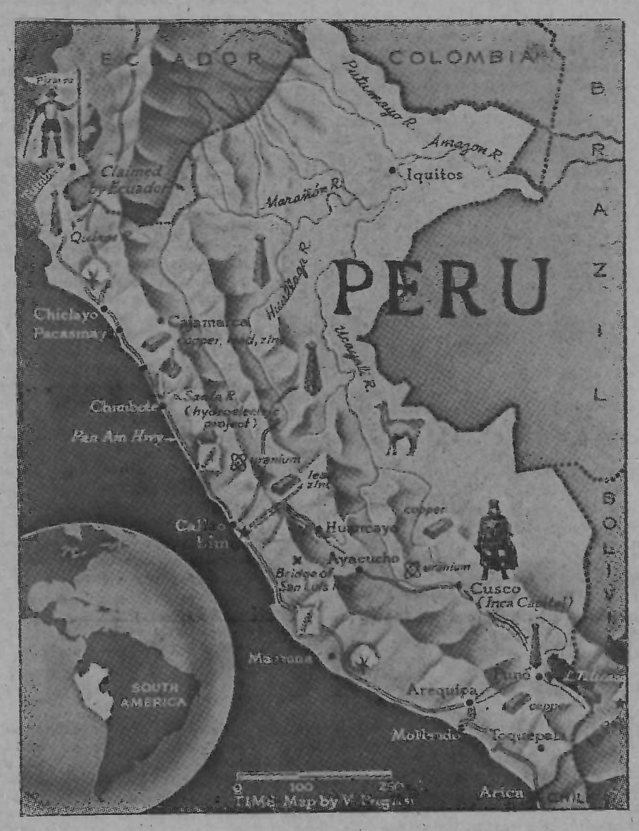
Hay comunidades florecientes que son una verdadera promesa, tal la de Muquiyauyo, en el departamento de Junín, cuyos miembros, trabajando en las minas del Pasco, consiguieron ahorrar para comprar alrededor de unas 1.000 hectáreas a las haciendas. Continuando su programa ahorrativo adquirieron una planta generadora de electricidad, la cual, no sólo abastece de energía eléctrica a la comunidad sino que cubre el cincuenta por ciento de las necesidades de la vecina ciudad de Jauja. Tienen además un molino de harina y, conscientes de lo que significa la educación para sus hijos, han construído una escuela con capacidad para 300 niños, lo que permite dar cabida a la misma a niños no integrantes de la comunidad.

La comunidad de Muquiyauyo y aquellas otras descarriadas por los Andes, libres de vecinos ambiciosos, tienen un presente floreciente, demuestran que el indio sabe adaptarse a la vida moderna sin apartarse de los principios del «ayllu» y como la supervivencia rebasa la línea defensiva-vegetativa para colocarse abiertamente en el campo determinante de la vida de la nación. Estos indios, conscientes y seguros de sí mismos, han renunciado a la coca y al alcohol que tienen sumidos a sus hermanos de raza en una embrutecedora existencia con un fondo desesperante como la canción aymará ya citada. No solamente han mejorado su nivel de vida y elevado el de cultura de sus hijos sino que les sobra vitalidad y entusiasmo para los que están allende la comunidad.

Los que como Gobineau y Chamberlain hacen del racismo una cuestión de jerarquía de la inteligencia con monopolio de la misma para la raza blanca y, dentro de ella, para la aria, no pueden aceptar la evolución de las razas «inferiores». Dolicocéfalos, braquicéfalos, prognacismos, índices fasciales, pigmentación, peso encefálico, términos y más términos para justificar el dominio de unos hombres sobre otros.

Superioridad que, aún que fuera cierta, no puede justificarse, ni siquiera explicar, el estado actual de cosas en todo el mundo en el que se priva a una gran parte de medios de instrucción, de higiene elemental, de libertad de pensamiento, para alegar acto seguido que se trata de seres inferiores que precisan la rienda y la tutoría del que ha logrado instruirse.

Las teorías racistas tienen que pasar por la prueba del ácido colocando en idénticas condiciones a todo el conglomerado humano por más de una generación. Cuando un indio logró capacitarse, Benito Juárez, llegó a presidente de los Estados Unidos de México; cuando una comunidad no es atropellada sabe situarse por encima del medio imponiendo la solidaridad humana contra la hostilidad y el egoísmo que son norte de la sociedad.



DEL ORANESADO PALIQUE

—¡Ola, Ascasio!

—¿Que hay, hombre?

—¡Cuánto tiempo sin vernos!

—No tanto. Escasamente hace un mes que estuvimos juntos en la tan agradable jira del Primero de Mayo. ¿Qué te pareció aquello?

—¡Estupendo! ¿Puede haber algo más grato, dentro de la tremenda monotonía del destierro, que pasar una jornada de abierta confraternización entre compañeros, compañeras y niños, gozando del aire libre, del notificante olor de los pinos, de los primeros y cálidos soles de mayo, y sobre todo de la charla común, evocativa de aquellas grandiosas jornadas obreras de Chicago, que tanto y tanto inspiran nuestras esperanzas, nuestras luchas actuales de cara a España.

—¡Sí, es verdad! Nada hay comparable al goce íntimo que experimentan los corazones, al sentirse invadidos por la fresca sangre de las añoranzas, de sus recuerdos queridos, de sus nobles ansias por transformar este feo y deleznable mundo en otro aspirante a la felicidad universal. Ese ha sido y es nuestro sueño; el anhelo hacedero de todos los anarquistas. Por él dieron sus vidas los mártires de Chicago; por él cayeron Durruti, Berneri, Ascaso, Peiró, Mauro Bajatierra, David Antona, Moreno, Amador Franco, y tantos y tantos millares de compañeros anónimos, cuyo espíritu estaba templado al fuego de nuestras ideas; y porque las ideas eran fuego de su propia naturaleza, de su hombría, su estoicismo, su nobleza, su sencillez, su amor a la Verdad y a la Justicia.

—Ya no quedan hombres de ese temple.

—¿Por qué? ¿Acaso crees que se puede suprimir, como de un plumazo, la natural condición del hombre, de los pueblos en esfuerzo milenario por el mejoramiento material y moral de la especie? ¡No, compañero! El hecho de que ciertas cansadas retinas no acierten a ver, en el inmenso desierto de la actualidad, nada más que las apáticas sombras que forman las dunas en el horizonte, no quiere decir que sea imposible llegar nunca al Oasis que suele ocultarse detrás de ellas. Esa es la impresión mortal del camellero espurio, de los hombres huecos, de los impotentes, de los derrotados... Sí, como dijo el Maestro, más allá de la Anarquía habrá siempre ideal, habrá siempre Anarquía, ¿cómo quieres, Paco, que no los haya antes de llegar a ella?

—Bueno, bueno, pero el hecho de que existen principios excelsos, hermosos ideales, doctrinas de redención humana, no quiere decir nada en cuanto a los hombres... ni en cuanto a las mujeres.

—¿Cómo no? Precisamente es su complemento natural. Mientras vivan las ideas libertarias (que son imperecederas según ha mostrado científicamente Kropotkin en «El Apoyo Mutuo») habrán en mayor o menos número hombres rebeldes, capaces de defenderlas con el brazo y con el cerebro. Biológicamente el anarquismo y el hombre se identifican en una armoniosa unidad diferente. Es algo parecido a la pareja humana. Además, ¿crees, Paco, que pueden crecer los geranios del balcón si no tienen sus raíces cubiertas de «tierra negra»? ¿No viene el luminoso amanecer tras la noche oscura y tenebrosa? ¿Puede darse un amor sin caricias, una poesía sin ritmo, una huerta sin verdor? Pues a eso es comparable la singular vitalidad de nuestras ideas en relación con los hombres, con los militantes que han de defenderlas. Ellas los creen, ellas los animan, ellas los empujan. Unas épocas son más pródigas que otras. Pero todas juntas forman esa inmensa madeja fecunda de la evolución y la revolución que hizo decir a Bobio: «Anárquico es el pensamiento y hacia la Anarquía va la Historia».

—No rechazo por sistema, como hacen muchos escépticos, las palabras

Por Conrado LIZCANO

sentenciosas que lanzaran nuestros precursores. Pero hay algunas como esta que acabas de citar que, francamente, me saben un poco al rancio del fatalismo, de la «adormidera» cristiano-marxista, de la castración de la voluntad, pues tal supone aceptar como buena la infausta teoría de que el progreso se opera con el hombre, sin el hombre y aun a pesar del hombre. ¿Qué sería, verbigracia, del pueblo español, argollado por la monstruosidad de un capitalismo sólidamente sostenido por el capitalismo internacional, si no fuera por la actividad, por la heroica y tesonera actividad de la minorías refractarias, de los elementos de la Resistencia, como esos compañeros que editaban y distribuían «Solí» clandestina de Barcelona? ¡Pues que habría fascismo para toda la vida! ¡No; no! Eso de cruzarse de brazos, ponerse en cuclillas bajo la higuera de la historia esperando indostánicamente que madure la fruta para engullirla, es una paparruchada colosal, una teoría con cuatro patas como la que, admirado, conoció Don Quijote entre aquellas dos aldeas que se hacían la guerra en virtud a cual de ellas imitaba más perfectamente el lenguaje del burro.

—Sí, Paco; no vas descaminado. Hay muchos conceptos altos, sonoros, que gozan continuamente de la reproducción tipográfica, o de la cita tribunicia, que examinados en frío merecen pasar a los empolvados archivos de la inutilidad. Pero también se da el caso, el peregrino y lamentable caso, de que no todos los pensamientos antiguos o modernos, cuando salen a la plaza de la polémica se les interpreta con fidelidad, se cala mentalmente dentro de ellos (como la red meticulosa del pescador en el profundo banco sardinero) extrayéndoles lo vivo de su significación verdadera. ¿Cuánto no se ha dicho y redicho en torno a la sincera frase de Durruti, «Renunciamos a todo, excepto a la victoria»? Hasta hubo execrables «mercaderes de las ideas» que pusiéronle, regocijados, esa etiqueta para ofrecerla ganancialmente en el mercado del autoritarismo y de la política. No se trata de aceptar, a pie juntillas, todo cuanto haya dicho Proudhon, Tarrida del Mármol, o Federico Urales. Las ideas, los conceptos requieren, como la vital consagración de un amor, el desnudarlas, el verlas por dentro, abrazándonos a ellas con un poco de ilusión y tanto más de razón. Yo creo, compañero, que el hombre empieza a ser libre, no cuando protesta, pues, aforadamente de la esclavitud, sino cuando en silencio él mismo se percata de que ha roto las gruesas cadenas de prejuicios, sectarismos, ignorancias, y bajas pasiones que aherrojaban su propia alma. No hay que hacer hombres libres; son ellos que deben hacerse a sí mismos.

—Completamente de acuerdo, amigo Ascasio. Eso es hablar con propiedad la lengua de la emancipación. Hoy hemos coincidido, finalmente, en todos los puntos esenciales.

—Y en lo que, por desgracia, hemos de coincidir también, compañero, es en la obligación de «cortar el palique». Que ya es tarde y viene lloviendo, como suele decirse. Conque hasta la próxima. ¡Salud!

—¡Salud, compañero!

Réplica a un mensaje

EL mensaje leído por su Excelencia menciona la quema de iglesias y conventos, con el *piadosísimo* fin de excitar a los jóvenes católicos que no alcanzaron aquella época. Con esta cita, típicamente jesuítica, amparada en el privilegio de que los *acusados* de estos incendios no pueden defenderse, se pretende, *muy religiosamente*, pintarnos, a los no franquistas, como unos *monstruos* del Averno; fieles, sumisos y obedientes a las órdenes, mandatos, o designios de Satán...

Cierto que en España se quemaron iglesias y conventos. Negar esto es caer en la estupidez. Mejor dicho, faltar a la verdad de los hechos históricos, cosa que no está en el ánimo del autor de estas líneas.

No hay causa sin origen (según se dice). Y la causa de la quema de los templos tiene su *origen*... De no existir este origen, esta labor incendiaria no se hubiera realizado. Si en el espíritu de los incendiarios prevaleciera esta idea, no hubieran esperado a llevarla a vías de hecho en el momento que la hicieron. Lo harían en los primeros días después de la implantación de la República, aprovechando el estado de estupor y de pánico que el triunfo de la República produjo en las huestes reaccionarias y clericales.

¡Y... en cambio, *nadie* de ese pueblo, trabajador y de ideales avanzados, pensó en atentar contra los objetos y edificios del culto católico! Lo más que hizo este pueblo español, tan martirizado y perseguido por el franquismo, ha sido exteriorizar su contento con cánticos y manifestaciones, un tanto vocingleras, pero, eso sí, pacíficas; respetando, incluso, a muchos individuos, que, por sus actos anteriores, no merecían ninguna clase de respetos.

Esto, y no más, fué lo que hizo el pulblo ibérico. Ahora veamos el *por qué* de la quema de iglesias.

***

El general Sanjurjo, igual que el resto de sus compañeros de profesión, sin excluir a su Excelencia, juraron acatamiento al nuevo régimen que el pueblo español se dió a sí mismo.

La República, echando a un lado los antecedentes monárquicos de la generalidad de los jefes militares, les respetó en sus puestos de mando.

Sanjurjo no hizo honor a su juramento de acatamiento a la República. Y, como éste, otros más que le secundaron; primero, en sus planes conspirativos; y después, en la mencionada en otro lugar, sublevación del 10 de agosto, que más adelante se había de conocer con el nombre, un tanto burlesco, de «La Sanjurjada».

Al enterarse el pueblo madrileño de la sublevación de Sanjurjo y del chispazo provocado en la capital de España por los comprometidos con el jefe de la rebelión (algunos militares de alta graduación, Cavalcanti entre estos) en un momento de furor, y conociendo perfectamente quiénes eran los que apadrinaban aquella rebelión, descargó su indignación y su furia contra las guaridas de los conspiradores; es entonces cuando se pega fuego a algunos conventos madrileños.

Sí, la *vox populi* es la voz del Pueblo. Y la voz del Pueblo es la voz de Dios, fué el Sumo Hacedor el autor de la quema de las iglesias y conventos por haberse salido de su misión, específicamente evangélica, convirtiéndose, la Iglesia que el creó, para la redención de las almas, en un partido político, en encarnizado enemigo del Progreso, que no es otra cosa el clericalismo en España, partido camuflado bajo el manto de la religión, y dirigido, como se vió, y se ve, por los altos dignatarios de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

La otra quema de algunas iglesias, efectuada en 1936, es consecuencia de la sublevación clérigo-monárquica del 18 de julio.

Pero... ¿a qué hablar de incendios de iglesias y conventos, cuando los partidarios y defensores de esta sublevación convirtieron sus templos y santuarios, en fuertes de defensa en la lucha contra sus enemigos?

Los que achacan, con razón o sin razón, la quema de estos centros del culto católico a los «rojos», quedaban obligados, en la práctica del ejemplo, a respetar sus *sagrados* edificios, *no convirtiéndolos, ellos mismos, en baluartes guerreros.*

De esta manera, y no inmiscuyéndose en las luchas políticas, desarrolladas de tejas abajo, con toda seguridad sus iglesias y sus casas de recogimiento y devoción, hubiesen sido respetadas por «rojos», por «blancos» y por individuos de todos los colores.

Para que le respeten a uno, debe empezar él por respetar. Si el clericalismo quiere que le respeten, debe comenzar éste por no ser beligerante en las luchas políticas o guerreras que surgen en los pueblos, o entre los pueblos.

De no aceptar esta norma, entonces... aténgase a las consecuencias que le pudieran sobrevenir por su actuación.

No nos venga con lagrimeos ni cantos plañideros cuando se le perjudica, no en sus intereses espirituales, sino en sus intereses materiales... que son, a fin de cuentas, los que más siente la Iglesia católica... ¡a pesar de las apariencias con que adorna sus prédicas ultraterrenas.

VERITAS

(Continuará.)

ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

(Viene de la página 4)

su libertad. Hemos hecho todo esto, y mucho más. Y se nos viene a escribir que es preciso estudiar de qué modo debe encararse la indagación teórica acerca de las posibles soluciones libertarias del futuro...

Pero, ¿estamos locos? ¿Hablamos con seriedad? ¿Escribimos con responsabilidad? Cualquiera que sea mi deseo de no zaherir a nadie, ni a los dos compañeros mencionados, hacia los cuales no me mueve la menor animosidad, en quienes quisiera, por el contrario, ver a hermanos y amigos, obligado estoy a formular estas preguntas.

El historiador norteamericano Bolloten ha pasado catorce años para escribir la historia de la revolución española; estoy en contacto con otros investigadores ajenos a nuestras ideas que también han escrito a este respecto, y hay ciertamente otros, que no conozco. Ciertas universidades norteamericanas acopian sistemática y metódicamente con admirable objetividad, todo lo que puede servir a la historia de la revolución española, ciertos hombres que no son nuestros, saben que en tal Biblioteca, en tal instituto de los Estados Unidos se encuentra tal o cual documento. Y nosotros tenemos gente con cierto grado de intelectualidad, que es española, que está ligada con el movimiento que ha hecho esta nuestra revolución, que ha estado en nuestra revolución, y parece ignorarla por completo; que no se da el trabajo de preguntar, de interrogar a sus propios compañeros sobre lo que se ha hecho en su pueblo, en su sindicato, en su colectividad; gente que debería estar empeñada en aprender en este inagotable venero de enseñanzas, y que se entretienen a hacer filosofía literesco-revolucionaria en lugar de decirnos: «en tales o cuales pueblos de Castilla, tales cortijos de Andalucía o cuales municipios aragoneses, o tales o cuales colectividades catalanas se hicieron las cosas de tal modo y se obtuvieron tales resultades.»

Sin ánimo de agraviar, estoy obligado a decir que cierto aparente intelectualismo aleja a los hombres de toda lucidez y de toda inteligencia.

***

Y ya que estamos aportando precisiones sobre el modo de enfocar la economía libertaria, sobre la economía organizada y la libertad individual, tema que manosean sin tregua otros «filósofos» para quienes es más fácil criticar los defectos de la sociedad futura que trabajar responsablemente para construir esta sociedad, responderé a objeciones que estoy viendo formular con bastante insistencia.

Trataré el problema sin filosofía. He sido casi toda mi vida un trabajador manual, pero en los periodos en que he sido trabajador intelectual, el mismo hecho se ha producido, que conocen todos los que saben lo que es trabajo, especialmente trabajo colectivo o asociado.

En ninguna sociedad, por muy libertario que se sea, la libertad entendida en el sentido de «hacer lo que se quiera», existirá. Para que la vida social, e individual — de todos los individuos, pues no nos interesa el que se «espabila» a costa de los demás — sea posible, los que están y estarán en edad de trabajar deberán, ante todo, cumplir el deber del trabajo. Si la producción debe responder a la necesidad del consumo, el productor debe estar al servicio del consumidor, el hombre válido al servicio de todos los que por una razón u otra no pueden producir en el sentido económico de la palabra.

Debe y deberá llegar a horario fijo al trabajo, so pena de desorganizarse la producción si unos cuantos llegan cuando quieran y se van cuando quieran. Esto sería anarquía en sentido de caos. Deberá hacer la calidad y la cantidad de productos pedidos. El albañil, el herreo, el panadero, el linotipista, el carpintero, el pintor de obras no hacen lo que quieren, si no lo que deben.

Trabajamos para los otros, como los otros trabajan para nosotros. Tal es, socialmente considerada, la práctica del amor y de la fraternidad.

Si por tanto se plantea el problema de la libertad desde el punto de vista del trabajo, como hace Marín Civera, podemos de antemano llorar la libertad perdida. A condición de que se entienda — y no lo creo — que es un atentado a la libertad hacer lo que se debe. Escribió Malatesta hace tiempo, y refrendó Ricardo Mella, que la cooperación debe ser voluntaria si no queremos que sea impuesta autoritariamente. Pues en el fondo, cuando los sociólogos — no los literatos ni los nihilistas a neonihilistas — del anarquismo han hablado de libertad, han reclamado la posibilidad, para los hombres, de organizarse y hacer las cosas por sí mismos, y del modo que mejor parezca para bien y utilidad de todos. La libertad de «hacer», no de «no hacer». Mucho he escrito ya sobre esta, pero por cansado que esté uno de repetirse, obligado se ve de continuar, hasta el hastío.

Gastón LEVAL.

Estampas japonesas...

(Viene de la página 4)

lizar el bien no existen distancias, ni sacrificios, ni razas ni geografías.

Los japoneses que fueron a Sabadell desde el otro extremo del mundo fueron emisarios de la virtud y del trabajo. Reconocieron como propio su nuevo país, todo les era familiar .¿Cómo no había de ser así, si sólo les separaba del suyo una línea recta? Y recta es siempre la línea que nos separa de nuestros hermanos, sean de sangre, sean de ideal. La estampa japonesa de Sabadell es una de las más emocionantes observada en mi vida, aún curtida ya en la visión de los aguafuertes vivos más vigorosos de la Historia. La C.N.T. sabrá aprovechar estas sabias enseñanzas del interés colectivo.

Alberto CARSI

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LA CAMPANA DE LA AGONIA

«UNA de las ventajas de la juventud es precisamente la de dar al ser la convicción de que cuenta con recursos ilimitados y que sabrán desenvolverse tan bien como otro cualquiera. Pero se trata del porvenir colectivo y humano en general, del que dependerá el particular. Os aseguro que se dicen y os dicen los jóvenes cuando llegan a tener confianza: «¿Dónde estaremos dentro de veinte años? ¿En un campo de concentración? ¿En una mina hacia el casquete polar, bloqueados por metralletas de guardias mongoles? ¿En el rincón más oculto de una bodega hundida de lodo? ¿O estaremos convertidos en osamentas, cuyo remanente radioactivo será calibrado por excelentes aparatos?» Y añaden: «Incluso si no se nos conduce a tales extremos ¿qué desastrosa sociedad se nos presentará entre tanto, qué será de tal o cual persona, cuya situación tendrá la misma escasa importancia que la de estar a derecha o izquierda en un banco de galeotes, de esclavos?»

***

Estas tremendas predicciones de Jules Romains leídas en la prensa, recuerdan las campanadas llamadas «de la agonía» que en ciertos pueblos de la vetusta España se oían cuando algún moribundo estaba en los últimos minutos de vida. «Ya le tocan la agonía» decían los aldeanos.

Pues bien: las plumas viejas caracterizadas de todo el mundo se están convirtiendo en badajos de campanas que toca la agonía después de producirla.

***

El estado del mundo libre no justifica grandes ni pequeños alardes de optimismo, la verdad. Pero tampoco habría de permitirse nadie tocar con tanta insistencia la campana de los agonizantes. Mucho menos con vistas a la juventud. Tanto si es ésta cínica como si es sentimental, o bien alternativamente única y sentimental no hace sino reflejar la mentalidad de sus progenitores y antepasados, inspiradores y maestros, modelos y arquetipos..

Después de dos guerras planetarias provocadas por unos cuantos vejestorios políticos ¿qué humanidad había de nacer? Después de medio siglo de literatura pornográfica con pretensiones de sensibilidad refinada, en realidad turbada y masturbada hasta la impotencia ¿cabe esperar nada presentable? Después de la filosofía de la angustia recetada y exaltada hasta el delirio con el más tozudo fatalismo mahometano ¿podía pensarse en nada más? Los falsos insensatos, en realidad redomados calculistas, que se valen del espectáculo para sus empresas de prostitución ¿no están obteniendo cosecha de millones? Y el basto y vasto desequilibrio político del planeta ¿acaso sirve para nada positivo y limpio?

***

Todo esto es evidente y desgraciadamente habitual. Son platos fuertes de los vejestorios, platos únicos que presentan a la juventud como resumen de lo hecho por tantos resabiados y pedantes; por tantos hinchados, deshinchados y vueltos a hinchar; por tantos estadistas de capirote y empresarios de hecatombes. Y luego salen tocando la campana de la gonía. Los jóvenes les vuelven la espalda y hacen bien.

Sea la juventud lo que sea, lo cierto es que no tiene arte ni parte en las catástrofes pasadas. No la tiene por acción ni por omisión.

Recordemos a propósito de estas consideraciones las razonables palabras del gran Wells: «Es mucho más grave el hecho de que tantos millones de hombres fueran patriotas estúpidos o apáticos y no supieran evitar el desastre de la guerra mediante un movimiento hacia la unidad europea sobre líneas francas y generosas, que el hecho de que un pequeño número hayan trabajado para producir la catástrofe.»

Este genial pensamiento de Wells es el que habrían de tener presente los que adulan al mayor número de estúpidos o apáticos. En realidad cometieron a su costa y a la ajena todos ellos el hecho reprensible de obedecer. Los mismos aduladores que tratan de atraerse a los estúpidos y apáticos para uncirlos a su carreta, cargan toda la responsabilidad sobre el pequeño número que preparó y desencadenó la catástrofe.

Este pequeño número tiene sobre su conciencia una responsabilidad tan enorme que toda la política del orbe evoluciona para embarullarlo y embadurnarlo todo empalmando una impunidad con otra. Ya estarían pedidas las cuentas y obtenidas si las inmensas mayorías de apáticos y estúpidos de la imagen de Wells no consiguieran hacer ilusoria cualquier exigencia justiciera situándose como se sitúan en cualquier rango de mísera pugna partidista, exaltándose por cualquier efímero chispazo político, figurando en el rebaño electoral y siendo masa de maniobra manejada por los peores.

***

Pero la juventud de hoy, adolescentes y jóvenes hasta los treinta años, no tienen que ver nada con las maniobras patrocinadas por el elemento caduco. quieren una era nueva, tienen que empezar por prescindir de los vejestorios, de sus procedimientos autoritarios, de su falta de preparación y de moral para comprender cualquier problema, sobre todo de su chaqueteo vil con el poder.

Sólo así se podrá lograr que cesen esas fúnebres campanadas tocadas por los acólitos del mando con propósito de que agonice el mundo para mejor manejar al agonizante mismo y a los que viven en su contorno inmediato.

MIENTRAS LOS AGONIZANTES TEATRALES BANQUETEAN EN SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA

Volvamos a leer una obra de Stalin, «Principios del leninismo», edición oficial del comunismo francés (1945). Se trata de texto irrecusable pues reproduce una conferencia de Stalin dedicada por éste a la promoción de Lenin en la Universidad de Sverdlov en abril de 1924: «El ímpetu revolucionario ruso, aliado al sentido práctico americano—dijo Stalin—es la esencia del leninismo para el trabajo en el interior del partido y en el aparato del Estado. Sólo semejante alianza nos da el tipo acabado de militante leninista, y el estilo del leninismo en el trabajo.»

Ahora resulta que la U.R.S.S. pone el entusiasmo, el idealismo, el brío y el ímpetu, mientras los U.S.A. ponen el sentido práctico,es decir la interpretación materialista de la Historia. Es como si en un guisado no pusieran los rusos más que el apetito. Esos viejos de Rusia, rediós, quand même...

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

Y LA CARRERA CONTINUA

EN la carrera automovilística conocida por el nombre de «Les 24 heures du Mans» se ha producido este año un intermedio desolador, espeluznante. Según el parte oficial, un coche que circulaba por la pista a 250 kilómetros hora, tras haber chocado con otro, hizo una pirueta extraña, cayó sobre el gentio, explotó el motor y produjo 78 muertos y 77 heridos. El desarrollo de este acontecimiento imprevisto, con ser tan dramático, no tuvo la suficiente fuerza sensitiva para provocar el abondono general de los espectadores, y ni siquiera el de los competidores. La carrera continuó. Y continuó hasta el fin con la presencia de unos y otros, a excepción de los conductores de la marca «Mercedes», que se retiraron horas después del accidente siguiendo las prescripciones reglamentarias de la casa.

Setenta y ocho vidas humanas segadas de un solo golpe por un accidente imprevisto, y no obstante previsible (pues no se negará que circulando a la velocidad señalada lo más normal es que la menor incidencia produzca una catástrofe) puede parecer muy poca cosa. En realidad, no significa casi nada si se compara el hecho con las grandes hecatombes que de tanto en tanto sufre la humanidad, resultado de las querellas entre Estados. Pero lo grave del caso, lo que da la medida exacta de la estupidez, de la insensibilidad, de la degradación y de la deshumanización a que han llegado las gentes de nuestra época, es el hecho atroz, brutal, desconcertante, de que miles y miles de seres humanos, tras haberse producido la catástrofe, permanecieran impávidos, insensibles alrededor de una pista, presenciando un espectáculo en el que, los protagonistas, a semejanza del pararrayos, han de recibir fatalmente todas las descargas eléctricas de la tormenta desencadenada. Y hasta puede ser que el accidente, cuando no tiene consecuencias directas para el interesado, sea un motivo más, recargado de colorido, para satisfacer el desenfrenado sensacionalismo de las gentes que concurren a estos espectáculos.

De nada sirven ahora los lamentos, de nada servirán mañana las medidas preventivas que puedan adoptarse de cara al futuro, si ellas se fundamen-

Por J. Borraz

tan sobre la base de continua, organizando espectáculos de tal naturaleza. A ninguna persona sensata se le ocurriría adoptar otras medidas contra un loco furioso, que anda suelto, que no fueran las de tratar de calmarlo, curándolo, o ponerle la camisa de fuerza. Pero si lo dejan suelto, es indudable que ha de dar palos de ciego, que ha de producir catástrofes; y, si además, el hecho se convierte en espectáculo, entonces, es indudable que la catástrofe es mayúscula, que la única solución es la camisa de fuerza colectiva, pues es prueba de que la humanidad es tan demente como el loco en cuestión. La metáfora nos parece perfectamente aplicable al caso que nos ocupa. Afortunadamente parece que se van a adoptar medidas radicales.

Un frenesí de sensacionalismo y de velocidad invade todos los ámbitos; importa sobre todo correr aventuras, recibir grandes sensaciones, llegar pronto, aunque no se sepa donde. Si para ello hay necesidad de atropellar todo, la tranquilidad, la libertad, la dignidad individual y al individuo mismo, materialmente hablando, poco importa. Y cuando ocurre cualquier percance, cualquier accidente trágico, el primer gesto de la generalidad de las gentes, es tratar de inquirir quién fué el culpable con arreglo a lo establecido en los códigos de la circulación. Les importa más esto que el hecho en sí, más que las víctimas humanas que tienen a sus pies profiriendo ayes de dolor.

El sacrificio humano es hoy cosa corriente. En la sociedad contemporánea, ni siquiera merece la pena mencionarlo. Es un hecho banal. Y habrá que convenir—rectificando a C. Virgil Gheorghiu—que el reino de los esclavos técnicos, que el autor de «La 25 hora» preveía, pero para lo que se hacía necesaria la colaboración de este tipo de aborregamiento perfecto, que los rusos han creado con el nombre de Comisario político, ha llegado ya sin necesidad de la colaboración del Comisario. El afán desenfrenado de sensacionalismo que se ha apoderado de las gentes, cubre a las mil maravillas el papel que Gheorghiu asignaba al Comisario. El acontecimiento de Le Mans lo prueba de manera indiscutible: 78 personas muertas, 77 heridas y la carrera continúa...

El intermedio trágico ocurrido en la prueba automovilística denominada «Les 24 heures du Mans», puede decirse—parodiando todavía al incomparable Gheorghiu—que, teniendo en cuenta el comportamiento de las gentes, más que la cantidad de muertos ocasionada, es la señal de que la humanidad se halla ya en la 25 hora, en la hora siguiente a la última hora. Es la hora exacta para los organizadores, para los competidores y espectadores (salvando las excepciones de rigor) de la carrera de Le Mans y, desgraciadamente, para la mayor parte de las gentes de nuestra época. Este es el hecho grave, gravísimo, contra el que nada pueden hacer las medidas preventivas ni las disposiciones gubernamentales.

LA DECISION

LA hora de la decisión es la más solemne de la vida, porque de ella depende lo que más tarde ha de realizarse. El futuro no hará nada más que revelar el misterio de esa hora.

La base de una personalidad vigorosa y el acto más elevado de la vida, es la resolución, porque sus componentes—el ideal, la libertad y la razón—son los más nobles del ser humano.

La decisión es un acto de fe porque hace esperar algo y un acto de confianza porque propone un ideal que se confía alcanzar. La libertad es también parte integrante de una resolución porque se decide sin presiones ajenas. La razón, por nuestra parte, al tomar una resolución impide que seamos guiados por circunstancias externas.

Tomar resoluciones es vivir. Por el contrario, la indecisión debilita la voluntad, malgasta el tiempo, pone de mal humor, engendra la cobardía, favorece el vicio—que siempre acecha cuando falta la orientación de la actividad—, hace perder preciosas energías físicas y morales y llena de espantoso tedio.

La indecisión es el peor de los males. Cuantas vidas se pierden por falta de resolución. Pobres indecisos que nunca se resuelven a nada ya que en todo ven inconvenientes. Se pasan la vida entre el lamento y la vacilación.

No hay que ser indeciso. Más vale moverse, accionar, aún a riesgo de equivocarse, que perder el tiempo oscilando entre varios caminos a elegir, pues cuando se deciden ya ha pasado la hora de obrar.

¿No hemos visto algunas veces un gato ante una puerta entreabierta? Avanza cauteloso, retrocede, mira a todos lados indeciso y, cuando está presto a accionar, un ruido cualquiera lo pone en fuga, tomando el primer camino que encuentra. Igual le sucede al joven irresoluto: después de vacilar entre varias ideas, sin adoptar ninguna, se ve obligado por circunstancias fortuítas a tomar precipitadamente una dirección de la que más tarde ha de lamentarse.

¿Qué hubiera sido de los grandes hombres si les hubiera faltado la decisión, y por otro lado, qué hubieran llegado a ser algunos jóvenes de capacidad si hubiesen poseído la decisión que les faltaba? Cuán oscuro y trite es el registro de muchas vidas perdidas por causa de la indecisión.

La actividad es acumulación de energías. Las resoluciones inducen a la integridad moral cuando ellas entrañan un fin social elevado.

No hemos oído alguna vez la voz interior que nos dice: actúa, para enmendar entuertos. Todos la hemos oído, pero no en todos ha cristalizado la idea de tomar una resolución noble, generosa.

Demos de lado a los incapaces, a los pusilánimes y nosotros vayamos adelante con nuestro bagaje experimental. Ante nosotros está el mal, la sociedad corrupta por leyes inhumanas, ataquémoslo y para ello es preciso luchar contra la corriente, dándonos generosamente en holocausto de la libertad aunque sepamos de antemano que vamos a ser víctimas en nuestro propio empeño. Pero, aun en el peor de los casos, no perdamos jamás el norte de nuestros fines y sigamos adelante, sin permitir que la duda anquilose nuestro yo.

Accionar en sentido progresivo es revolucionar el ambiente sembrando ideas nuevas.

La resolución lleva en sí el germen de nuestro destino. Vemos claramente que todo depende del grado de voluntad que pongamos en la vida.

PEREZ GUZMAN

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Se encuentran dispuestos a la venta en este Servicio de Librería entre otros, los siguientes títulos:

Miguel Bakunín, la Internacional y la Alianza en España», de Max Nettlau, 80 francos; «Todos ahora contra la guerra», de J. Maguid, 80; «El humanisferio», de J. Dejacque, 80; «El petróleo», de Francis Delaisi, 100; «Don Quijote de Alcalá de Henares», de J. M. Puyol, 80; «Idilio», de Guy de Maupassant, 135; «Las desencantadas», de Pierre Loti, 380; «Visiones y comentarios», de Miguel de Unamuno, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «La hija del Capitán», de Alejandro Sergeevich Pushkin, 200; «Cuentos ucranianos», de Nicolás Gogol, 200; «Aguila de blasón», de Ramón del Valle Inclán, 200; «Peñas arriba», de José M. Pereda, 320; «El amor y la amistad», de A. García Birlán, 400; «Cultura y civilización», del mismo autor, idem; «Colás Breugnon», de Romain Rolland (en español), 760; «Marta la Piadosa», de Tirso de Molina, 170; «Raquel», de V. G. de la Huerta, 170; «Poema del Cid», 170; «Las mocedades del Cid», 170; «La Diana», de J. de Montemayor, 170; «Cartas marruecas», de José de Cadalso, 170; «Ortografía práctica», de Samuel Gili Gaya, 80; «Gramática Castellana», de A. de Zúñiga, 330 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

DICESE, no sin razón, que los hombres se valoran por sus actos. Lo mismo acontece con los Movimientos y con las Organizaciones. Su seriedad, su personalidad y su crédito moral, han de adquirirlo a través de sus realizaciones positivas. En lo que a la C.N.T. corresponde todo eso ya lo tiene ganado a través de tales realizaciones. La colonia de Aymare es un exponente categórico.

Y cuando esas realizaciones ya están en marcha, es un deber ineludible atenderlas, sostenerlas, darles impluso. En el caso que nos ocupa para que la colonia de Aymare pueda sostenerse y continuar la obra iniciada es preciso dotar al grupo de trabajo de un tractor para la realización de los trabajos agrícolas, el cual ya ha sido adquirido. Ahora hace falta recaudar cuanto antes un millón de francos para pagar su importe. Sabemos que los compañeros tienen infinidad de necesidades particulares y orgánicas que atender, pero sabemos también—como ha quedado probado a lo largo de nuestra actuación—que la voluntad y el espíritu de sacrificio de los mismos supone caudal inagotable de recursos y de energías que permite resolver problemas como el que nos ocupa con facilidad y diligencia. Basta un pequeño esfuerzo por parte de cada cual.

Una vez más incitamos a todos los compañeros a participar en la suscripción abierta a este efecto. He aquí la relación de las cantidades recibidas desde la publicación de la última lista:

Albert De Jong (Holanda)	frs.	2.000
B. Espinoza, Nancy		500
J. Balaguer, de Mont-de-Marsan		500
H. López, de Saint-Chely-d'Apcher (Lozère)		200
F.L. de Masseube (Gers), varios donantes		1.100
M. Valero, de Saint-Jeau-de-Valeriscle		500
C. Edo, de Belin (Gironde)		100
A. Martín, de Puy-l'Evêque		1.000
Agrupación Local de Colomb Bechar (Alegérie)		4.000
F. L. de Burdeos (segunda entrega)		4.450
F. L. de Gaillon (Eure)		2.000
F. L. de Castres (Tarn)		8.280
F. L. de Brive (Corrèze)		5.200
E. Somalo, de Labourgade (T.-et-G.)		200
S. Parejo, de Sainte-Livrade (L.-et-G.)		500
J. Calvet, de La Rochelle		500
J. Casas, de l'Orcher (S.-et-M.)		1.740
A. Aguera, de Arrens (H.-P.)		1.000
P. Mateu, de Grenoble		1.000
J. Ramio, de Saint-Florentin (Yonne)		200
Riera, de Burdeos		250
J. Sales (padre e hijo), de Burdeos		2.000
Blanco, de Burdeos		100
H. Herrera, de Burdeos		365
C. Planas, de Niza		200
Suma total de la presente lista		37.885
Suma anterior		178.780
Total recaudado hasta la fecha		216.665

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. de Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea-charla que tendrá lugar el sábado 25, a las 9 de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo.

—La F. L. de la C.N.T. en Marsella convoca a todos sus adherentes a la asamblea general que tendrá lugar en su local social, 12, rue Pavillon, el domingo 26 de junio, a las 10 de la mañana, en cuya reunión se pondrá a discusión un interesante orden del día. Se recaba puntualidad a todos.

—La Comisión de Amigos de S.I.A. de Alès (Gard) convoca a todos sus adherentes a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 25 de los corientes, a las 9 de la noche, en el local de la C.N.T. Por el interés de los aspectos a tratar se recomienda puntualidad a todos los asistentes.

CONFERENCIA-FESTIVAL

La S.I.A. de Montauban organiza para el 26 de junio, a las 10,30 en punto una conferencia que irá a cargo de la Dra. Amparo Poch y que disertará sobre «Las bases materiales de la personalidad humana».

El mismo día, a las 3 en punto, el Grupo Iberia de Toulouse presentará el gran drama español de Pérez Galdós «Marianela».

Clausurará la fiesta una gala de Variedades en la que actuarán el violinista Miguel Coscoy y la pianista y danzarína Mary Cardo y los cantantes de jotas Justo y Benita Cardo.

Estos actos tendrán lugar en la sala de la Casa del Pueblo.

Para invitaciones dirigirse a 22, rue Fourchue, todos los días de las 18 a 20 horas. La fiesta es a beneficio de las obras sociales de S.I.A.

COMUNICADOS

La F. L. de las JJ. LL. de St-Priest (Isère) organiza un viaje en car para asistir a la concentración juvenil libertaria que tendrá lugar el 3 de julio en el pueblo de Poncin-Loire. Salida del car: a las 7 de la mañana de la Plaza de Venissieux.

—La F. L. de la C.N.T. en Evreux comunica el cambio de dirección que será ahora la siguiente: J. García: Chemin du Val-Ytou, Evreux St-Michel (Eure).

PARADEROS

El compañero Carlos Lorente ruega a todos los que pertenecieron a la 52 Compañía de T. E., destinada a la Poudrerie National de St-Livra-de-Sot, que conociesen a su hermano José Lorente Moroño, se sirvan darle noticias de su paradero a la siguiente dirección: Carlos Lorente, 5, rue de la République, La Grand-Combe (Gard).

—Quien pueda dar noticias de Manuel Giménez González y de Ramón Meza Reyes se agradecerá lo comuniquen a Isaac Domínguez, rue Authouillet, Autheuil (Eure).

—Se desea saber noticias de Jaime Torrell, que en 1953 se encontraba en Gasvila, Huassema, Chartres (E.-L.). Dirigirse a J. Castillo, S.C.B. Les Rives, St-Jean-d'Herans (Isère).

CONCENTRACION LIBERTARIA

El Comité regional de la F.I.J.L. de la 4/5 región está preparando la jira de concentración libertaria en colaboración con la C.N.T.

Esta jira, que se celebrará en Poncins (Loire) el 3 de julio de 1955 está preparándose con toda la atención que se merece, teniendo el proyecto de hacer pasar una jornada perdurable a todos los asistentes. Para ello se tiene la intención de preparar un espectáculo artístico en conjunto con todos los grupos de la región a los cuales este comité se ha dirigido con esa intención. Asimismo tiene en proyecto otras distracciones y actividades a celebrar durante la concentración de las cuales iremos dando detalles mientras se vayan confirmando. Todas las FF. LL. de las JJ. LL. y C.N.T. de la región y limítrofes son cordialmente invitadas.

¡TODOS AL MITIN!

La F. L. de la C.N.T. de Luz-Saint-Sauveur invita a todos los compañeros y simpatizantes al mitin y festival que tendrá lugar el 17 de julio en el Palais des Sports de Toulouse. Al objeto se organiza un viaje en car que saldrá el mismo día a las 4,15 de la madrugada. El punto de salida es el Café Universo. El regreso será a las 10 de la noche. Los interesados deben dirigirse a los compañeros Palanquinos y Puig.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Galán P., Le Mans (Sarthe): de acuerdo, pagas hasta 30 septiembre. — Pares J., Perpignan (P.-O.): abonas segundo semestre «CNT» y «Cénit». Los 260 francos, restantes pro-España. — Miguel A., Clermont-Ferrand (P.-de-D.): de acuerdo, pagas hasta núm. 527 y 54 «Cénit». — Monteirat-de-Oloron-Sainte-Marie (B.-P.): abona año 1955.

Sanchis L., Labastide-Rouairoux (Tarn): conformes con tu último giro. — Piña J., Tarbes (H.-P.): abonas año 1955. — Corella A., Saint-Chamond (Loire): de acuerdo, pagas hasta núm. 526. — Roldán A., Mulhouse (H.-Rhin): abonas años 1954 y 1955. — López H., Saint-Chely-d'Apcher (Lozère): distribuímos tu último giro como nos indicas.

Rallo M., Serbonne (Yonne): pagas primer semestre de tres suscripciones. — Espigula P., Bagès (P.-O.): conformes, abonas hasta núm. 534. — Ferrer D., Rodez (Aveyron): recibido tu giro, que distribuimos. — Isart A., Meyreuil (B.-du-R.): de acuerdo con tu liquidación. — Aragón M., Castres (Tarn): se distribuye el giro como indicas en tu carta.

Guarch J., Saint-Gilles (Gard): pagas año «CNT» y primer semestre «Cénit». — Fernández J., Firminy (Loire): abonas segundo semestre «CNT» y «Cénit». Entregamos cantidad pro-España. — Murillo F., Grand-Combe (Gard): conformes pagas hasta núm. 526 y 53 «Cénit». — Santos T., Villefranche-sur-Saône (Rhône): idem, hasta núm. 522. — Gallardo J., Champclauson (Gard): idem, hasta núm. 525. — Ventura L., Figeac (Lot): de acuerdo con tu giro.

Pagan hasta fin de año: Guallar F., Mont-de-Marsan (Landes); Cano A., Saint-Eloy-les-Mines (P.-de-D.); Castello A., Saint-André (Gers); Berroy M., de París; Celma J., Rabastens (Tarn); Martín J., Gannat (Allier); Roldán A., Mulhouse (Haut-Rhin).

Pagan año «CNT» y «Cénit»: Muñoz A., Monclar (Gers); M. María, de Limoges (H.-V.); Ferrer F., Orléans (Loiret); Pérez J., Beaucaire (Gard); Martínez A., Colombes (Seine) — Abonan primer semestre: Tello R., Le Pouzin (Ardèche); Parés J., Perpignan (P.-O.); Rodríguez F., Graulhet (Tarn).

Hernández J., Saint-Laurent-de-Salanques (P.-O.): con tu giro pagas núm. 533. — Mena M., Béziers (Hérault): de acuerdo con tu liquidación. — Sartos A., Marcigny (S.-et-L.): abonas hasta 30 septiembre. — García J., Aurillac (Cantal): recibimos giro que distribuímos como indicas.

Bosque E., George Côteaux (C.-M.): abonas primer semestre y entregamos 480 francos pro-España. — Casas J., L'Orcher (S.-M.): recibimos giro y carta. De acuerdo. — Segura V., Lunel (Hérault): coincidimos con tu liquidación. — León A., Biver (B.-du-R.): pagas segundo trimestre. — Aznar A., Millau (Aveyron): abonas hasta núm. 527.

Sánchez Padilla, Caen (Calvados): de acuerdo con tu giro. — Orozco M. Agde (Hérault): conformes, abonas hasta núm. 527. — Sanjuan M., Bédarieux (Hérault): coincidimos en las cuentas. — Ruíz F., Oloron (B.-P.): abonas año 1954. — Igual M., Saint-Genouph (I.-et-L.): pagas primer semestre. — García A., Decazeville (Aveyron): con tu giro pagas hasta núm. 53 de «Cénit».

Servicio de Librería del Movimiento

Colección Popular a 175 frs volumen

Jorge Brandés: «France y Heine».
Domingo Sarmiento: «Viaje a los Estados Unidos».
Enrique Barbusse: «El Fuego».
Villiers de l'Isle Adam: «La Eva futura».
Agustín Alvarez: «Historia de las instituciones libres».
Rubén Darío: «Baladas y canciones».
J. W. Goethe: «Werther».
A. France: «Historia de cómicos».
Stefan Zweig: «Momentos estelares de la humanidad».
Dostoievski: «El doble».
Dra. María C. Stopes: «Procreación prudencial».
Bernard Shaw: «César y Cleopatra».
Florence Barclay: «La Castellana de Shenstone».
H. Rider Haggard: «Aventuras de Allan Quatermain».
A. France: «El señor Bergeret en París».
Claudio de Alas: «La herencia de la sangre».
Guy de Maupassant: «Nita».
H. Balzac: «El martirio de un genio».
Goethe: «Herman y Dorotea».
Antón Chejov: «El misterio de las almas».
H. Balzac: «La mujer de 30 años».
Stefan Zweig: «Verhaeren».
A. France: «El figón de la reina Patoja».
J. B. Alberdi: «El crimen de la guerra».
Delly: «¿Esclava o reina?»
E. Heine: «Los dioses en el destierro».
G. Shakespeare: «Macbeth» (teatro).
A. de Musset: «El lunar».
E. Bordeaux: «El amor que huye».
Mark Twain: «¿Ha muerto Shakespeare?».
M. Dekobra: «La rosa que sangra».
P. Bourget: «La dama que ha perdido su pintor».
Dostoievski: «La casa de los muertos».
Oscar Wilde: «La tragedia de mi vida».
Shakespeare: «Hamlet» (teatro).
Agustín Alvarez: «La creación del mundo moral».

Pedidos y giros a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X), C. C. P. 4306-09.

"EL CONGRESO CONFEDERAL DE ZARAGOZA"

SE HA PUESTO A LA VENTA ESTE IMPORTANTE VOLUMEN SOBRE UNO DE LOS MAS TRASCENDENTALES EPISODIOS DE LA VIDA ORGANICA CONSTRUCTIVA DE LA C.N.T.

200 PAGINAS DE TEXTO. 200 FRANCOS EL EJEMPLAR.

PEDIDOS A HEBDOMADAIRE «CNT» C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (HAUTE-GARONNE).

III Campeggio Internazionale Anarchico

COMUNICADO

En el cuadro de las posibles iniciativas a desarrollarse en el próximo Campeggio, esta Comisión, interpretando y resumiendo las propuestas formuladas, o sea aquellas expuestas en el último número de «Lotta Anarchica» y las recientemente llegadas, expone sus puntos de vista para la realización de las mismas.

1. Exposición de Prensa libertaria y de documentos relacionados con las luchas sociales.

Creemos que en cada localidad existen compañeros que poseen viejas publicaciones de interés histórico, manuscritos, cartas, manifiestos que de cualquier modo recuerden acontecimientos o personas relacionadas con la historia del movimiento. A estos compañeros les hacemos un llamamiento para que nos envíen el material de que son poseedodores, garantizando esta comisión que éste será tratado cuidadosamente y será restituído una vez terminadas las exposiciones que nos proponemos. Es superfluo decir que será obra de aquellos dotados de buena voluntad localizar la documentación de este género y averiguar si ella se halla en manos de quienes no están al corriente de esta iniciativa. Hay que tener en cuenta que una tal exposición tiene carácter informativo no sólo para los compañeros, sino que sobre todo para el público en general, precisamente cuando se quiere desacreditar nuestro pasado mixtificándolo, con la intención de negar nuestras posibilidades sociales ppresentes y futuras. Es intención también de esta Comisión, ilustrar ampliamente el material expuesto y en modo especial aquel ausente (la documentación revolucionaria es la más sujeta al uso y destrucción por la cruedad de los acontecimientos y represiones) mediante conferencias, conversaciones y documentación escrita.

2. Exposición artística y artesana.

La invitación a enviarnos trabajos (pinturas, esculturas, diseños, etc.) va particularmente dirigida a aquellos compañeros competentes. Es una buena ocasión para manifestar libremente sus posibilidades artísticas sin necesidad de sujetarse a imposiciones del arte oficial. Además quien vecino y relacionado a ambientes artísticos, puede ser portavoz de esta invitación hacia artistas y artesanos que simpatizando con nosotros tengan deseo de exponer.

Con referencia a lo expuesto, esta Comisión hace presente que las exposiciones serán presentadas en locales cerrados, y, repetimos, se tomará el máximo cuidado de todo el material enviado. Las exposiciones serán presentadas alternativamente en las diversas localidades que por sus características y vecindad al Campeggio lo podrán permitir, además, en aquéllas que los compañeros demostrarán interés y que las posibilidades comunes lo permitan.

Para estas realizaciones es necesaria la ya expuesta formación de grupos locales de compañeros que se interesen por cuanto hemos expuesto e informen con tiempo necesario a esta Comisión de forma precisa, del material y locales a disposición.

Escribir a: C.R.C.I.A., Gruppo Kronstand, vico agogliotti (Cancello), GENOVA (Italia).

ACTOS DE PROPAGANDA

El 12 de los corrientes, a las 4 de la tarde se celebró una conferencia en Casteljaloux, en la que el compañero Aristide Lapeyre disertó sobre «Misère d'hier et aujourd'hui. Encore? Pourquoi et comment en sortir». Como era de esperar todos los asistentes salieront satisfechos de la interesante disertación del compañero conferenciante.

EN MONT-DE-MARSAN

El día 5 tuvo lugar en esta F. L. una conferencia a cargo del compañero Llansola, la cual tuvo mucho éxito. El conferenciante disertó sobre el siguiente tema: «Valor de la A.I.T. ante la decadencia del sindicalismo». El compañero Llansola hizo una extensa exposición de los orígenes del sindicalismo revolucionario desde los tiempos de la Primera Internacional hasta nuestros días. Dedicó gran atención a la trayectoria revolucionaria y constructiva del sindicalismo español representado por la C.N.T. Expuso también la dramática situación que vive España e incitó a los asistentes a intensificar la solidaridad hacia nuestros presos del interior. Al terminar la conferencia este llamamiento tuvo sus frutos, pues se recogieron 11.100 francos pro España oprimida.

CENIT

SUMARIO NUMERO 54

Francisco Frak: Sobre la justicia. — **Alberto Carsí:** Genealogía del hierro y el acero. — **J. P. Valls:** Sobre la iniciación ideológica. — **Eugen Relgis:** Para los artesanos de la cultura. — **Fontaura:** La «Divinidad», un fantasma secular. — **Angel Samblancat:** Neoexégesis de la conquista. — **Federica Montseny:** Cuentos de la noche. El entierro a la luz de la luna. — **Doctor Pedro Vallina:** La ciencia y la sociedad. La fuente de la vida y de la muerte. — **Conrado Lizcano:** En el CCCXXXVIII aniversario de la muerte de Cervantes. ¡Amarga silla! — **Gérard Lacaze-Duthiers:** Siglos de tortura. — **Ricardo Mella:** Ideario (folletón encuadernable).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Suscripción pro-España oprimida

Comisiones de Relaciones:

C. de R. del Canadá	frs.	2.000
C. de R. de Rhône-Loire		20.000
C. de R. de Dijon-Nevers		9.720
C. de R. de Provenza		11.960
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère		18.410
C. de R. de Montauban		60.500
C. de R. de Altos Pirineos		30.000
C. de R. del Yonne		12.000
C. de R. de Aude-P.-O.		40.000
C. de R. des Charentes et Poitou		32.000
C. de R. dei Ariège		20.000
C. de R. de Rhône-Loire		20.000
C. de R. del Macizo-Central		30.000
C. de R. del Alto Garona		38.100
C. de R. de Orléans		20.000
TOTAL		364.690

Federaciones Locales y donativos varios:

F.L. de Marsella		2.000
R. Carbonell, de Canet-d'Aude		420
F. Zapater, de Draguignan		460
Pedro Mateu, de Grenoble		5.000
M. Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux		600
F.L. de La Grand-Combe		23.540
Colecta hecha el Primero de Mayo en Le Mans		3.700
F.L. de Castres		10.020
F.L. de Labastide-Rouairoux		1.600
F.L. de Puylaroque		1.500
Tres giros sin destino en Administración del S.I., no reclamados a pesar nota en prensa		7.000
F.L. de Cognet		5.800
F.L. de Bagnères-de-Bigorre: enero, febrero, marzo		5.580
C.F.T.C. du Bâtiment d'Evreux		1.000
Beneficio festivales Grupo «Cultura Popular» de Burdeos		35.000
Nadal, El Rubio, X., López, Serarols, de Burdeos		1.625
S.A.S. de Suecia — Pro-presos de España		47.059
F.L. de Albine		1.500
F.L. de Casteljaloux		2.000
F.L. de Fourques		1.200
F.L. de Torreilles		1.930
M. Pago, de Claira		300
M. Muñoz, de Perpignan		2.000
F.L. de Torreilles		2.200
F.L. de Perpignan		1.100
S.I.A. de Montauban — Producto festival		5.000
F.L. de Clermont-Ferrand		6.000
F.L. de Poitiers		1.800
De los compañeros de Château-Margaux		2.000
Del compañero Cubiles de Angoulême		675
C. de R. des Charentes et Poitou — Beneficio de la concentración regional en Poitiers, el 8 de mayo de 1955		20.000
F.L. de Seysses		500
Un refugiado en un asilo		480
M. Sans, de Brignoles		400
M. Rivera, de Castelsarrasin		1.000
F.L. de Pierrefitte		3.150
F.L. de las JJ. LL. de Saint-Priest		5.000
I. Guirao, de La Seyne		500
F. Mateo de Montréal (Canadá)		640
TOTAL		211.279

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	364.690
Federaciones Locales y donativos varios	211,279
TOTAL recaudado en mayo 1955	575.969
Suma anterior	3.928.356
TOTAL recaudado del 1-8-54 al 31-5-55	4.504.325

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

ORBITAS TRAMPOLINESCAS

por Francisco OLAYA

UN Congreso no es una Conferencia. Aunque los motivos que determinan la convocatoria de uno, puedan serlo para la otra. Se diferencian, sin embargo, las causas dictaminantes y las resoluciones dimanantes.

La Conferencia sirve como efecto de la causa que justifica la opinión sostenida, en lo que las respecta, por el reclusiano compañero Alaiz. Podrá objetarse, con mucha lógica, que esto es solo relativo. En efecto todo no puede ser medido con la misma vara. Pueden serlo, no obstante, todas las que encuadran en el círculo que enjuiciamos. La órbita de las que nos ocupan no sobrepasan los límites trampolinescos favorables a la satisfacción de malsanas ambiciones de un Marx cualquiera (Londres 1871). Que un Congreso, el de Saint-Imier, por ejemplo, puede desbaratar.

Claro que no todas las conferencias son «diplomáticas». Ni todos los Congresos obreros. Aunque se barajen en ellos las astronómicas cifras de cincuenta o cien millones de trabajadores afiliados. En realidad esta sólo parece ser la finalidad de ciertos Congresos. Exhibirse a los ojos de la opinión pública esgrimiendo el arma formidable del poder que nubló las ideas del padre de «El Capital», sin poder dominar.

Naturalmente ellos sirven también para otra finalidad no menos exhibicionista. Los congresistas de la C.I.S.L. que acaban de reunirse, con objeto de acordar la fecha de la próxima reunión, han batido todos los récords. El problema de la paz, ha sido también uno de los puntos más importantes de sus debates. Aunque la paz no haya reinado entre el conjunto de sus delegaciones. Afortunadamente que lo propugnado ha sido un programa de desarme progresivo y controlado y la utilización de la energía nuclear para fines pacíficos. La de los cincuenta millones de afiliados brilla, pese a todo, por su ausencia e inoperancia.

Al contrario de la de los delegados. La energía, qué duda cabe, debe ser consumida. Y faltas de otro empleo, los que sirven sobre las escuálidas espaldas de los trabajadores que barajan y desbarajustan, lógico que la consuman en duelos oratorios.

Puede que sea éste el motivo del enfrentamiento de los «camaradas» Tripathi, delegación india, y Meani, presidente de la A.F.L. Lo es, sin lugar a dudas, en primer lugar determinado por el afán de sostener la posición del Estado respectivo. Realidad indiscutible, sin subjetivismos de florilegio electoral y *slogan* internacionalistas y proletarios. La deuda contraída por el Estado con Marx, supera con mucho a la debida a Maquiavelo. El ala bakuninista de la Primera Internacional caló largo y profundo con sus acuerdos y resoluciones.

El problema de la paz para Tripathi (posición estatal india) lo puede determinar «la coexistencia de dos sistemas diferentes, cuya emulación podría mejorar la condición humana». Al contraria para Meani (posición U.S.A.), ésta sería una paz de campos de concentración, de Munich o de lo que gozan los países anexionados por el Kremlin. Porque entre la libertad y la esclavitud, entre la democraria y los regímenes totalitarios no puede haber compromisos.

Es quizá por eso que Rusia comercia con Franco y los EE.UU. apoyan a éste y lo sostienen a fuerza de vitaminas dolarianas.

Naturalmente sobre este aspecto Meani, ni ha sido, ni se ha preguntado. Y es que en la C.I.S.L. son todos anticomunistas y antifascistas. De ahí el alborozo con que la posición del presidente de la A.F.L. ha sido acogida en los medios social-demócratas de la Europa Occidental. Ni éstas podían llegar a más ni los trabajadores, sus afiliados, a menos.

DIVULGACIONES

Estampas japonesas en España

«ARROZ y tartana», «Cañas y barro», La barraca» y «Entre naranjos» son cuatro obras del mago valenciano de la pluma descriptiva, Viencente Blasco Ibáñez, y las ilustraciones de estas novelas, y aún de muchas más, podrían hacerse en el Japón con cuadros vivos de aquel país remoto. He aquí un bello ejemplo de semejanza de pueblos y de tierras antípodas, o sea, separadas, aproximadamente, por la mitad de la circunferencia de la tierra. Y no solamente podemos referirnos a las perspectivas y a los colores, sino a las plantas, a las costumbres, y a cuanto de pintoresco y característico tiene la vida, y que se manifiesta a través de los filtros de las razas y de los plazos cronológicos.

Si no existiera la raza amarilla, la abundancia de construcciones con su arte especial, y, en general, los innumerables aspectos de su especial cultura, un habitante del planeta Marte que descendiera en tierras japonesas habiendo antes aterrizado en la costa mediterránea española, no sabría en cual de las dos tierras se encontraba a fe de buen excursionista, tal es la semejanza de ambos países entre sí, y que, igual que decimos «Estampas japonesas en España», podríamos decir «Estampas españolas en el Japón». Y es la Naturaleza la que nos muestra esta realidad.

Tracemos a grandes rasgos las particularidades de ambos lejanos países, que, como en el mutuo reflejo de dos inmensos espejos se repiten.

He aquí los campos del arroz inundados, lagunas inmensas como provincias. Empapados de sudor de la labor penosa, como prueba heroica de la pasividad obrera y en virtud en el trabajo. Arar, sembrar, abonar, segar, recolectar; todo en pleno barrizal que es

por Alberto Carsí

decir en pleno martirio y en pleno dominio de una esforzada y valiente voluntad. Y en estos lagos, y en otros lagos contiguos, la caza y la pesca, realizadas a veces directamente sobre el barro, otras sobre barquichuelos planos y angostos como ataúdes, frágiles como plumas y peligrosos como cepos.

Más allá de la inundación productiva, las moreras, los árboles de las hojas comestibles por los gusanos de seda. Y moreras y más moreras, que ahí esperan los telares de los bellos tejidos de mil colores que han de adornar un mundo de maravilla... Y las plantas perfumadas, la malvarrosa, el jazmín, el dondiego, el dompedro, la albahaca, los claveles; y más allá, en locales adecuados, las orquídeas multiformes y multicolores, conquista cúspide de la floricultura.

En el cielo de esos campos las aves de mil colores, paletas volantes del pintor eterno e incansable que es el Arte natural.

En terreno más firme, el cultivo de la higuera; el naranjo, mandarino u ordinario; las chufas refrescantes, el cacahuete, el altramuz, la fresa, y el cuadro lo completa la caña dulce, madre del azúcar, cuidado todo por el obrero incansable y sufrido, víctima de su deber, con su traje inverosímil por lo holgado, descalzo, o, a lo más con alpargatas de esparto o zuecos de madera.

Hablar de los cultivos, es, sí, hablar de riquezas y de belleza, hablar de atardeceres poéticos, de madrugadas deliciosas, de reflejos cristalinos en los espejos de las aguas, pero es hablar también de penas y de peligros; es hablar de sanguijuelas, de culebrillas de agua ponzoñosas, de reumatismos y dolores y de muerte, pues el Arte del Japón y el Arte de España se forjan con la constancia y la pena, con las privaciones y el peligro, que acecha a todas horas a quien, confiado, se deja prender por las uñas y los dientes de la propia confianza.

Hemos referido siempre en plural los cuadros de la Naturaleza producidos en ambos países, pero no hemos dicho todavía a qué es atribuída esta similitud, ni lo pensamos decir, aunque sí indicaros que os lo podéis averiguar por vosotros mismos, de la siguiente manera que os será muchísimo más útil y más interesante.

Tomad un *Planisferio terrestre*, que es la Geografía de las Geografías. Colocadlo llano encima de la mesa, y observad y meditad. Veréis enseguida unas líneas verticales que se denominan *meridianos* y otras líneas horizontales que son los *paralelos*, cuyo conjunto tiene el nombre de *coordenadas*. Así ya tenéis encasilladas tierras y mares en forma que no se escapan al más riguroso estudio de situación y de conjunto.

En este caso, enfrente tenemos ese cuadriculado maravilloso que ha inventado el hombre, el cual, nos da generosamente, las más útiles explicaciones. Digámoslo de una vez: nos permite relacionar y comparar geográficamente todos los países.

En las líneas horizontales hallaréis una más gruesa, que, pasando entre Australia y la China, va a cortar el Africa por la mitad, atravesar el Atlántico y terminar en el Pacífico después de haber cortado América del Sur por el norte del Brasil. A esta línea se le llama la línea cero o Ecuador. Círculo máximo de la esfera terrestre cuyo eje es el del mundo. Pues bien, cuatro paralelos más arriba descubriréis el que atraviesa el Japón por el centro, la China, la Turquía y el mar Mediterráneo y va a atravesar España por la mitad, entrando por Valencia, pasando después por el sur de Madrid y saliendo por Portugal rozando al sur de Lisboa.

Esta es la línea que descubre nuestro secreto. Con una diferencia de 9 horas es el mismo Sol en igualdad de circunstancias respecto a España el que fecundiza cada día, cada noche, cada momento. Por esto identificamos a ambos países y todas las tierras intermedias, porque es la Naturaleza respondiendo a esta red de líneas de coordenadas, la que da el ritmo, la norma, el carácter, las cualidades y defectos que cada una tiene.

De esta suerte, podrían tomarse como propias en la zona mediterránea española las condiciones de vida japonesas.

Todos mis amables lectores verán reflejados todos los hechos de estos países con solo una diferencia que no se nota viviendo en cada uno de ellos: la la diferencia que acabamos de mencionar de 9 horas, y nada más en absoluto.

Recordemos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjales y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como poseídas de la misma aspiración de serse útiles mutuamente, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para rea-

(Pasa a la página 2.)

Crónica de LONDRES

LA MODA DE TOMAR EL PULSO

(De nuestro corresponsal en Londres)

EL cuestionario verbal o por correspondencia es una de las peculiaridades más entretenidas del público inglés. Es un barómetro para todos los gustos, desde lo social y político hasta lo moral y religioso, evidenciando pronósticos, destinados a servir ciertos propósitos, sobre todo en lo cultural, político o económico. En una de las más interesantes bibliotecas se ha pulsado recientemente la inclinación del público hacia un servicio de más de un millón de obras dividiendo el cuestionario en tres aspectos: adultos, juveniles y libros de referencia.

Al mismo han respondido más hombres que mujeres. Un pequeño porcentaje acude diariamente a la biblioteca; la mayoría retira libros una vez por semana o cada dos semanas, siendo diez horas semanales el promedio de lectura del 80 por ciento de los miembros que poseen ticket por espacio de tres años y más. Un 30 por ciento lee obras que han sido radiadas o que han sido filmadas. Un 40 por ciento lee lo que ha visto en la televisión y sólo un 14 trata de retirar obras que han sido serializadas en la prensa. Las cinco novelas más leídas han sido: **The Cruel Sea; No Highway; The Kon-Tiki Expedition; The Dam-busters** y **Odette**. Contrariamente a lo que se supone, la televisión ha aumentado el interés en la lectura, al menos así lo expresan ciertos interpelados. Entre los juveniles la mayoría prefiere: Historia, Geografía y Viajes, Deporte, Aventuras, Costura, Cocina, Exploraciones y Francés. Un 60 por ciento de niñas prefiere los libros de niños; y aproximadamente el 70 por ciento se inclina por obras de referencia en conección con sus estudios en la escuela. En total, se calcula que un 95 por ciento ha mejorado sus conocimientos tanto en sus estudios técnicos como pedagógicos durante el tiempo que ha hecho uso de la biblioteca pública.

El cuestionario verbal que como autopsia se está haciendo en el Partido Laborista, viene demostrando que una mayoría está en favor de Daltón, quién ha anunciado que piensa retirarse una vez que haya pasado de los 65 años, a fin y efecto de dejar que los más jóvenes ocupen las vacantes de los veteranos socialistas. La iniciativa de conseguir un compromiso enviará a muchos veteranos al retiro de sus actividades políticas entre los que se cuentan los más moderados del Partido Laborista, incluyendo a Attlee y Morrison.

En el aspecto rutinario, de superstición y esclavitud de costumbres en lo que es vida diaria un entretenido barómetro ofrece las particularidades siguientes entre los veinte preguntados:

«¿Deja correr el grifo del agua mientras se lava?» La mayoría dice que sí.

«¿Qué parte de la cara se afeita primero?» 19 dicen que la derecha.

«¿Qué color dice preferir cuando le preguntan por uno?» La mayoría escoge el rojo.

«¿Lleva el bolso a la derecha o a la izquierda?» 18 a la izquierda y 2 a la derecha.

«¿Qué mira antes en el restaurante, los precios o la comida del menú?» 10 en cada cosa.

«¿Se sienta a la derecha o a la izquierda en los autobuses?» 17 a la izquierda y 3 a la derecha.

«¿Se aviene con su suegra?» 11 dicen que sí y 9 que no.

«¿Usa la mano o el pie para conocer la temperatura del agua antes de tomarse un baño?» 18 dicen que la mano, 2 que el pie.

Otro de los cuestionarios presentados hace algún tiempo fué el de cuántos acuden a la iglesia y por qué razones están alejados muchos. El promedio evidenció que solamente uno de cada diez acude con irregularidad y los que viven alejados de tales ceremonias, lo están por indiferencia la mayoría y el resto está dividido en no creyentes y por motivos de trabajo.

GERMEN

Con motivo de la reciente vaticanada, el Papa Pío XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Cierto, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caluroso mensaje a los insurrectos vaticanistas de la Vaticanada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

POSTAL DE PARIS

DIPLOMATICA

ALGUNOS periódicos parisinos han tratado recientemente de las gestiones que realiza el gobierno de Madrid para desembarazarse de esa espada de Damocles que pende sobre su cabeza y que está formada por los refugiados españoles.

La embajada franquista (y no española como se empeñan en calificarla puesto que es al dictador y no a España a quien representa) ha publicado una nota al respecto. Dice que el único objetivo propuesto es que no se realice discriminación desde el punto de vista social entre los refugiados y los españoles «adictos al régimen» que vienen a trabajar a Francia, o los desterrados que tienen una debilidad y se presentan en los consulados.

El objetivo es claro a pesar de lo solapado de la maniobra. Conocidos son los «chantages» con que los jerarcas de la Península han intentado convencer al gobierno francés para que le libre de esa preocupación que, como acusadora conciencia, les desvela. Fallidas las soluciones de fuerza, los «marchandages», recurren ahora a las armas diplomáticas. Se hace un llamamiento a la benevolencia de los gobernantes galos, para que no hagan diferencia entre quien ha llegado provisto de un pasaporte y quien llegó deshecho tras una corajuda lucha, o quien se ha expuesto a ser cazado como un conejo entre los matorrales pirenaicos.

Sean bien venidas cuantas disposiciones favorezcan a los obreros españoles a quienes la impericia de los usurpadores y la generalizada injusticia social obligan a buscar el pan bajo otros cielos. Sépase que son cientos, quizás miles las muchachas españolas que friegan suelos y lavan platos en las casas burguesas de París, y lo hacen con una mansedumbre y humildad que el franquismo, y lo que el franquismo representa, les ha inculcado. ¿Cómo no vamos a desear mejores condiciones de vida para esos seres sumisos y explotados? Pero eso es todo. Ante las gentes, ante los gobiernos y ante el mundo, somos españoles rebeldes. Entre quienes están clasificados, controlados y con la cerviz predispuesta a recibir el yugo y los refugiados españoles, todavía hay diferencias. La emigración insumisa española es la depositaria de la dignidad nacional que no se pliega ante la tiranía. La discriminación entre españoles domados y españoles indomables es ineludible. Aunque sea meramente honorífica. Ella les permitirá mal vivir dignamente pero ufanos de no ser ni... agregados de embajada.

Francisco FRAK

Alrededor del comunismo libertario

— V —

NUESTRA tarea, la tarea de nuestra generación, la tarea que debían cumplir los anarquistas de este siglo, era entregarse a los estudios que reclamaba Kropotkin. Y que reclamaba como *condición previa* de la revolución social. Estudios que Bakunín consideraba necesarios para el triunfo de la revolución social, pues, decía, no se puede destruir sino lo que se está preparado para reconstruir. Estudios que Proudhon ha reclamado también, diciendo que sólo los que sabían lo que querían y cómo realizarlo han triunfado y triunfarán en todas las revoluciones.

Sí: lo qué precisan el movimiento libertario, el movimiento proletario, la C.N.T., no es literatura teorizante, aun cuando teorice contra las teorías — que es el peor modo de teorizar al cual nos tiene acostumbrados la escuela sindicalista —, sino estudios prácticos, orientaciones valederas, frutos de investigaciones concretas sobre la economía, «fisiología social», según la acertada definición de Kropotkin.

Aprender primero, enseñar después, todo lo que se pueda sobre la producción agraria, industrial, minera, energética; cuáles son sus condiciones naturales en el país que nos ocupa; a qué factores geográficos, climáticos, geológicos está supeditada; qué puede ser logrado con mejores modos de trabajo, cuáles son las nuevas técnicas aplicables, cómo obtener, al mismo tiempo que las materias primas naturales y las que el hombre ha ido produciendo, los recursos que nos brindan la química y la física modernas; cuáles son los problemas de distribución, transporte, relaciones económicas interregionales e internacionales; cómo evolucionan y se desarrollan las necesidades, con el aumento, el desplazamiento de las poblaciones, la variación de los gustos, y de los requerimientos de los consumidores; qué instituciones, qué modos y tipos de organización responderían mejor a los fines buscados, no sólo según los factores materiales y las necesidades colectivas, sino según la psicología, el concepto de la vida, las tradiciones organizadoras, las instituciones de apoyo mutuo existentes.

Esto, y otras cosas anexas y conexas constituye lo que debemos hacer si verdaderamente queremos obrar «por una economía libertaria», lo que, con la lectura y el estudio de lo que nos han enseñado nuestros predecesores, puede dar resultados reales y valederos en cuanto a las posibilidades de humanismo, a la armonización de la producción coordinada y la libertad. Y en el fondo, bien sabe quien es de verdad libertario, que las soluciones humanas con salvaguardia de la libertad vendrían fatalmente por añadidura, pues es imposible a los anarquistas olvidar tales problemas.

De las soluciones económicas me ocupo hace más de treinta años, y jamás

por Gastón Leval

los problemas humanos, libertariamente considerados, y que no me pasan desapercibidos, me han parecido insolubles. Siempre he hallado respuestas, a juicio mío, valederas. Porque, lo repito, si se penetra de veras en la entraña de los problemas, se descubre que son, muchas veces, más fáciles de solucionar de lo que se teme cuando se los trata exteriormente, o se escribe sobre la necesidad de estudiarlos. Todo pesimismo, todo escepticismo, como todo optimismo beato, apriorísticos son igualmente erróneos.

***

Por lo demás, desconcierta constatar que los dos compañeros mencionados, que son españoles, parecen ignorar que en España se ha hecho una revolución. No se puede ilustrar con más claridad la manía literaria de un seudo-realismo que aleja del realismo, el peligro que entraña y el daño que causa. Pues del mismo modo que se deja a un lado todo lo escrito por nuestros predecesores y los que le han seguido, y que constituye, como se ha podido ver, un arsenal valioso al alcance de quienquiera se dé el trabajo de buscar en él, se descuidan las enseñanzas formidables de un hecho que vale por todos los libros, pero que los libros han contribuído a preparar.

Ya he escrito, y repito, que la municipalización de Granollers o Graus, y la organización sindical de la producción en Alcoy merecerían un libro. Que, en cuanto a realizaciones sociales, la socialización de hecho, la revolución española es mil veces más importante que la Comuna de París. Pero hay gente que se pregunta sesudamente cómo puede imaginarse por anticipado lo que se ha hecho ya. Como un estudiante en agronomía que se preguntara noche y día, cómo cultivar un campo ya labrado, sembrado, y cuyas mieses estuviesen almacenadas.

Si, como lo pretende la escuela sindicalista a la cual está sobre todo inclinado el compañero Marín Civera, los hechos son las fuentes de las ideas (el anarquismo no ha dicho nunca otra cosa, pero abarca más hechos, y más a fondo que el sindicalismo), aquí tiene donde aplicar sus teorías propias.

En la España antifascista, buena parte de las industrias, de los talleres y las fábricas han producido y funcionado sin patronos; han circulado los tranvías, los autobuses, los trenes, los barcos; se ha expropiado la mitad de la tierra cultivada, aumentando las cosechas a pesar de la movilización de mano de obra; se han organizado unas mil cuatrocientas colectividades agrarias aldeanas o semi-aldeanas, municipalizado la vivienda y la enseñanza pública, organizado o mejorado los servicios públicos, socializado en parte — de nosotros no dependía que se socializara más — la medicina; hemos creado federaciones industriales (imperfectamente, no pretendo que todo haya sido pleno éxito, pero ¿qué revolución ha logrado jamás tener pleno éxito en tan corto tiempo, luchando con tantas dificultades?); hemos organizado el intercambio, la solidaridad comarcal de las colectividades agrarias, federaciones regionales de la agricultura, como le de Levante que a principios de 1938, menos de año y medio después de haberse empezado, y a pesar de la oposición del gobierno y la guerra, reunía unas quinientas colectividades aldeanas o parciales; que había sincronizado la economía de modo a que todas las actividades estuvieran armonizadas y controladas sin que sus participantes se sintiesen ni estuviesen limitados en

(Pasa a la página 2.)

VERSION MORAL

(Viene de la página 1)

tonces tuvimos ocasión de enterarnos de los entre bastidores de la santa familia: se trataba de un pertamista entre público y clandestino que había hecho su cuantiosa fortuna desplumando a los necesitados que caían en sus manos. Los años, de cosechas precarias para él, eran excelentes porque llovían en su casa las hipotecas sobre fincas rústicas y urbanas. El no adelantaba un céntimo a nadie si no era contra garantía de un crecido tanto por ciento a en favor y llegado el día del vencimiento de los plazos señalados era inexorable y los reyes del balduque enchufados en los juzgados respectivos se encargaban del resto en nombre de la autoridad judicial dejando a sus víctimas más peladas que una rata.

Como el señor José no murió de resultas de la agresión, el agresor fué detenido y encarcelado. Se trataba de otro moralista de sacristía que le tomó cariño a los juegos de altura y buscando la fortuna a costa de los demás perdió hasta el último céntimo. El prestamista le hizo avances de dinero con garantía de las pocas fincas que le quedaban al jugador y una a una fueron pasando a manos del ogro. Y en su último apuro de juego visitó al señor José, primero suplicante y después amenazante con los resultados ya relatados más arriba.

La moral, por ejemplo, del cardenal Segura consiste en que las mujeres no se bañen con poca ropa. Seguramente él se debe bañar con la sotana puesta porque la gran mayoría de los Adanes no son de la misma opinión que Monseñor y las damas de su corte de honor. Dios, dicen las sagradas escrituras, que puso la moral en una manzana y como este fruto es apetitoso lo gustaron en el paraíso Adan y Eva para hacer sacar de quicio al Creador quien mandó gente armada a desalojar el local que habían hallado nuestros primeros padres. La culpa no fué de ellos sino del propio Dios que inventó la manzana, le dió un sabor agradable y les dijo: «Creced y multiplicaos».

El Cardenal Segura y los moralistas de su corte podrían ir a dar lecciones de moral nudista a la Guinea continental o insular. Con toda seguridad aquellos habitantes del Africa negra no conocen lo moral o lo inmoral en el desnudo humano y se bañan y viven tan frescos debido al calor ecuatorial de aquellas tierras; pero vale más que desconozcan eso y a los «padres de los pobres», que protegen a los menesterosos para desplumarlos después. No ignoramos tampoco que en Guinea, como en cualquier parte del mundo, no escasean los desplumadores entre bastidores que al propio tiempo son moralistas y bienhechores de los necesitados cuando de actuar en escena se trata.

Vicente ARTES

¡Ay del vencido!

FOLLETONES DE «CNT»

— X —

EN EL PENAL

Al descender del tren en Burgos lo primero que vieron mis ojos fué un rótulo que literalmente decía: «Comando Militari». Muestra irrefutable de la neutralidad mussoliniana. En fila de cuatro en fondo todos los expedicionarios — a excepción de los impedidos físicamente — emprendimos la marcha carretera adelante hacia el Penal.

Este edificio es de moderna construcción. Comenzaron las obras durante la dictadura de Primo de Rivera y quedó terminado durante el primer bienio republicano. En la puerta de entrada, a ambos lados, están las viviendas del jefe y empleados. Todo el recinto está amurallado y prestan guardia los soldados. Al entrar tropezamos con cuatro puertas más que conducen al patio central. Aquí es donde salen los presos a pasear. Mide unos sesenta metros de largo por unos cincuenta de ancho. Lo circunda una marquesina con asientos de hormigón. El piso es de baldosín acanalado. En los altos de los laterales de derecha e izquierda están situadas las Brigadas (dormitorios). En la planta baja hay varios departamentos destinados a talleres. Estos, durante la guerra, fueron suprimidos para acondicionar a los presos. En el lateral izquierdo hay un portón que conduce a un pequeño patio. En éste hay unos barracones de madera donde fueron colocados los penados ancianos. En el lateral de la derecha, otro portón conduce a otro pequeño patio. A derecha está la enfermería; a izquierda la sala de aseo con unas sesenta duchas individuales. En el centro del recinto hay un edificio que sobresale de todos: la iglesia. La república la destinó para escuela; el fascismo para colocar a mil presos que dormían en el suelo. A derecha e izquierda del gran patio se hallan el economato, el cuarto de limpieza, el de vigilancia, etcétera. Pegado al edificio de la escuela hay una puerta que por un corto pasillo se desemboca a un pequeño patio. Hay allí una pequeña cárcel modelo. Es donde pasan sus primeros meses los recién ingresados. No lejos de este edificio está la panadería y la cocina. Contiguo a la escuela están también los talleres (de zapatería), y la imprenta donde se imprime la moneda interior y las hojas de peculio. En otro departamento de acceso al patio grande están los locutorios y un pequeño local con bancos y mesas adosados a la pared y algunas estanterías. Sería la biblioteca si hubiesen libros. Al menos en la época no los había a excepción de los «Episodios Nacionales», de Galdós, escandalosamente expurgados.

La vida de los penados se desarrolla en el gran patio. Estos, después de cumplir lo que se llama *período*, pasan casi todo el día en este patio a excepción de los que trabajan en los talleres o los empleados en el Economato.

El Penal es moderno, de lo más avanzado, pero adolece de un reglamento de acuerdo con normas muy rezagadas. En el tiempo a que me refiero, por si fuera poco, pesaba cierta aversión por cierta clase de presos. Por ejemplo, el odio de los funcionarios se cebaba en los asturianos. Por encima de toda consideración éramos para ellos levantiscos, perturbadores, revolucionarios. Entre los que más se distinguían en esta aversión figuraba el propio director del Penal, don Marcos Jabonero. Ignoraban éstos lo más esencial; que los asturianos somos también mineros, agricultores y ganaderos; que salen de Asturias anualmente miles de toneladas de carbón; salían de allí miles de toneladas de aceros en lingotes y manufacturadas;

Por el Dr. X...

que esta región tan chiquita producía conservas de pescado en gran escala. Para don Jabonero los asturianos no éramos más que feroces tragacuras. ¿No había leído en «ABC», duarnte el movimiento de 1934, que los mineros asturianos comían carne de cura?

El sistema penitenciario español es de lo más inhumano a pesar de los esfuerzos de Concepción Arenal y de los del gran penalista Rafael Salillas. Este trabajó de firme para conseguir que el preso, una vez reintegrado a la sociedad, fuese un individuo útil y ejemplar. Pero los políticos que hemos padecido en España siempre han creído que el delincuente habitual sólo se regenera con castigos y apaleamientos. Los directores de cárceles y presidios se consideran a sí mismos señores de horca y cuchillo. Nunca sabe uno a qué atenerse con los reglamentos. Su interpretación y aplicación depende del capricho. Donde existe uniformidad es en los castigos. Todos los funcionarios emplean el palo para macerar las carnes del preso. Hoy, teóricamente, no existen los «cabos de vara». Ahora se les llama «celadores». Pero la vara permanece al alcance de su mano y sale a relucir para descargar sus golpes sobre el cuerpo del preso, se trate de delincuentes comunes o políticos. Y las palizas, a la larga, son mortales.

VIDA PENITENCIARIA

Al ingresar en el establecimiento se nos tomó la filiación después de haber sido cuidadosamente cacheados. Mi Brigada iba a ser la tercera. El mismo día llegó una expedición de Bilbao. Todos venían sentenciados a muerte o por lo menos así lo creían. A estos presos los situaron en las celdas del Departamento Celular. Debido a esto, los asturianos nos ahorramos de cumplir el período, que consiste en lo siguiente:

En tiempos normales al ingresado no se le permite escribir a sus familiares durante los primeros cuarenta días. La medida había sido ahora rebajada por la Dirección a ocho días, so pretexto de que se recibían demasiadas cartas de familiares preguntando por el paradero de determinados presos. Cumplido el «período» se permitía a uno escribir como a los demás presos. Tampoco pueden salir de sus celdas, y el paseo se cumple en unos pequeños patios del Departamento. Durante el paseo no se puede hablar ni mirar hacia los lados. Se anda en fila india muy separados los presos. Los castigos por infracción de estas reglas varían según el humor de los guardianes. Hasta pasados seis meses no es permitido fumar.

A los cuarenta días el preso abandona la celda y se le aloja en comunidad con los demás en los chaflanes que dan a diferentes patios del Penal. Es un pequeño grado de libertad que va recobrando el penado. Entonces se le permite, si tiene dinero, hacer sus compras en el Economato, mediante el «cabo de celdas» (un preso), o si hay exceso de población, como ocurría entonces, son los propios empleados del Economato (presos también) los que abastecen el Departamento Celular.

Pasados los cuarenta días, si el «cabo de limpieza» admite el soborno—casi todos los hacen—, por diez o quince pesetas se entrega al preso un cajón parecido a una caja de limpiabotas para que el portador recoja los papeles tirados por el patio. Los que se dedican a este menester no pueden hablar con los que se pasean por él, pues serían castigados a fregar el piso y escaleras de las Brigadas. Esta medida cayó en desuso en la época por la gran cantidad de presos que había en el penal, y además porque el «cabo de limpieza» no tomaba interés en los castigos, pues ya los aplicaban por ellos los encargados falangistas de las Brigadas. Fregaban generalmente los castigados con pedazos de manta amarrados a las rodillas. Los presos que hacían la limpieza —los castigados y los que estaban cumpliendo el período—eran cacheados frecuentemente por su introducían tabaco en las celdas.

3279 Juillet - Décembre 1955 N°-531-556 (C)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 531 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 3 Julio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LA DISCIPLINA DEL FANGO

El comunista es el hombre de la medida exacta. Para poder pertenecer al partido de los «más y los mejores» hay que dar esa medida exacta. La disciplina cuartelaria, la infabilidad del jefe, hasta cuando se contradice, cosa que ocurre tantas veces como conviene a la potencia política y militar que maneja a jefes y subordinados, los calibra. El capaz de pasar sin asombro, sin reparos, sin indignación, sin choque alguno en su dignidad por el torno del convento comunista, ya está calibrado. Ya da la medida. Entonces es coser y cantar hacer de él un fragmento de materia manejable. Este es todo el secreto de la capacidad de «asimilación» y «disciplina de hierro» comunista.

SE VA DEMOCRATIZANDO

Los americanos acaban de ganar la batalla del casamiento religioso mixto en España. La Audencia de Madrid acaba, según el «Times» de Nueva York, de dictar sentencia según la cual los católicos podrán contraer matrimonio civil con personas que no pertenezcan a la citada religión. Sin embargo, es más que sintomático que tengamos que enterarnos de estos hechos a través de la prensa extranjera. Deducción lógica es suponer de que se trata de una concesión exclusiva. Los demás españoles seguirá considerándolos en bloque el régimen como católicos. Ya es sabida la imposibilidad práctica de contraer matrimonio civil en España sin pasar antes por la sacristía.

De la inmensa càrcel que es España

LA «DEMOCRACIA ORGANICA» A TRAVES DE LA FUNDA DE CELOFAN. -- LAS LLAGAS PURULENTAS DEL FRANQUISMO. -- EL COSACO ESPANOL A CABALLO DEL ESQUINAZO IBERICO. -- UN INMENSO CAMPO DE CONCENTRACION FLOTANTE. -- VISION DANTESCA DE LA ESPANA PRESIDIARIA. -- EL IMPRESIONANTE APARATO DE FUERZA. -- PRESOS DESDE 1934. -- CONSEJOS DE GUERRA Y CODIGO DE JUSTICIA MILITAR COMO JURISDICCION ORDINARIA. -- EL DESPOTISMO DE REJAS ADENTRO.

PERSISTE —a pesar de la eufórica verborrea oficial—esa mancha negra en el mapa de Europa occidental que es España. El franquismo ha lanzado al mercado de falsos valores su impúdica fórmula de «democracia orgánica». ¿Qué es la democracia orgánica? Por si a la democracia a secas no la hubieran puesto ya imposible quienes la han venido monopolizando en Europa y América; por si no bastara el fraude de las «democracias populares» puesto en circulación por los totalitarios moscovitas, he aquí el nuevo producto franquista. La «democracia orgánica» no es más que un burdo maquillaje para hacer presentable, admisible y tal vez exportable el régimen de Franco. Ese régimen no puede tener más que un nombre: fascismo.

El déspota español sabe que no puede pasar como moneda corriente unas instituciones, unos procedimientos y unas doctrinas ferozmente absolutistas, autoritarias y sanguinarias. Tampoco puede renunciar a ponerse al día, sea sólo aparentemente, en estos tiempos de acerbas recriminaciones orales al despotismo ruso. Y como basta en nuestro tiempo el envoltorio de declaraciones más o menos hábiles para hacerse presentable, el caudillo ha escogido esa transparente funda de celofán que llama «democracia orgánica» para poder alternar con desenfado en la alta sociedad occidental.

La «democracia orgánica» es, pues, un envoltorio transparente a través del cual puede descubrir fácilmente el observador más miope las intimidades del fascista régimen de Franco. Las llagas del régimen falangista tienen en carne viva la entera área peninsular. La más dolorosa, la mayormente sublevante es la que cubre los cuerpos supliciados y desollados de los opositores, de los resistentes, de los perseverantes en la sublime y heroica terquedad de sacudir, aventar y derribar del esquinazo de España al cosaco que provisto de espuelas y látigo la tiene por grupa durante 16 largos años.

¡Visión dantesca la de la España presidiaria de Franco! La entera generación madura española, hombres y mujeres, lleva en su cuerpo, como un tatuaje indeleble, en los músculos, en los huesos, en los nervios y en los pulmones, el signo traumático y bacilar que marcaron en ellos los vergajos, las humillaciones y los suplicios de los carceleros de Franco. Para sostener su colosal aparato de fuerza en un país de rebeldes natos, sobre una raza que frustró dominios de Césares y Napoleones, le ha sido necesario al franquismo, después de haber levantado una horca en cada esquina y cavado un cementerio en las encrucijadas de todos los caminos peninsulares, sembrar a España entera de cárceles y presidios. La población española llamada libre forma un inmenso campo de concentración flotante. Ciudadanía libre equivale en la España de Franco a «libertad vigilada» de jure y de facto. Las diversas instituciones armadas (véase: falangistas, requetés, policía secreta, guardia armada, Frente de Juventudes, somatenistas, indicadores profesionales, provocadores, guardia civil ciudadana y caminera, vigilantes y serenos de barrio, porteros y porteras, guardias rurales, carabineros y ejército), importan nutridas legiones de sicarios pertrechados de los instrumentos de indagación y represión más modernos. Esta inmensa nube policíaca y militar es la encargada de controlar o reprimir los más mínimos movimientos de hostilidad de la inmensa población penal flotante que es materialmente imposible mantener en las cárceles.

De este hecho puede fácilmente inferirse la fantástica cantidad de presos políticos que pueblan los establecimientos preventivos y penitenciarios, el gran número de estos antros y los que a ritmo galopante se van construyendo. El contingente de presos políticos, confederales, anarquistas, socialistas, republicanos, masones o simples no adictos al régimen, reducen a la mínima expresión a los llamados presos comunes. Bastará decir que existen todavía en los antros penitenciarios españoles reclusos por hechos imputables durante el bienio negro de la República. Pues por si la justicia penal franquista no fuese la más arbitraria y severa de todos los tiempos; por si códigos y tribunales no rivalizaran en ataquinar materialmente aquellos antros de carne «roja» aborrecida; por si no fuese bastante el Código de Justicia Militar y los Consejos de Guerra, únicos en vigencia, para proceder contra los llamados «terroristas»; por si no bastaran sentencias máximas y severísimas sobre símples delitos de opinión y de expresión del pensamiento libre contra el cartabón de una ley que lo suprime; por si tanta monstruosidad jurídica no fuera suficiente, en los antros penitenciarios los reclusos tienen que enfrentarse con otra ley, con otro código, con otros funcionarios de la más atroz juridicidad: la del capricho personal de funcionarios y carceleros. Cualquier condena dictada por un tribunal queda pendiente de los imponderables llamados «notas», «comportamiento», «redención», «informes» favorables o desfavorables que administran los verdugos uniformados de rejas adentro. Todo lo cual se traduce por la incalificable arbitrariedad de que hayan presos, muchísimos de ellos, que agraciados por indultos habidos o por cumplimiento lisamente de condena, se ven retenidos por venganza de los funcionarios y curas, o porque, a extramuros, los capitanes generales no atienden durante años y años a peticiones de consulta de los letrados sobre ciertos extremos de los expedientes. Una «mala nota», un informe desfavorable del párroco de la cárcel, por no haber querido el preso acudir a misa a rezar y aprender la «doctrina cristiana» es suficiente para que vea el preso negado el beneficio al indulto o su derecho a la libertad aun después de haber cumplido su condena.

Insistiremos.

Un español deportado de los EE. UU. para ser entregado a Franco salta al mar desde el barco que le transportaba

(De nuestro corresponsal en Nueva York)

La noticia que reproduzco a continuación corresponde al «The New York Times» del 18 de los corrientes. Se trata del caso de un deportado español que lanzóse al mar desde el barco «Vulcania» cuando abandonaba éste el puerto neoyorkino con rumbo a un puerto español del Mediterráneo. Según mis informes, no es esta la primera vez que este compatriota intenta oponerse por medios heroicos a la deportación forzada. Según informes del «Workers Defence League» hace varios meses que en otro puerto americano del Atlántico (Norfolk, Va.), cuando era deportado se arrojó al mar una vez salido el barco de dicho puerto. Desde un remolcador cercano se lanzó al agua para salvarle un marinero negro, que desgraciadamente pereció en la empresa. Fué detenido el español entonces para ser deportado ahora nuevamente.

Por la crónica reproducida se verá que siempre hay almas generosas. En el caso está incluída la dama americana propietaria del yate que le salvó nuevamente, la que no quería entregarlo de nuevo al «Vulcania», pero intervinieron los marinos de un guardacostas quienes devolvieron el fugitivo al barco. Más tarde esta señora americana protestó ante la «Workers Defence Ligue» del incalificable atropello. Según informes de compañeros americanos, el tal Garmendia ha pasado ya por una odisea de inconformismo en México, Venezuela y EE. UU. Es vasco y ya había sido deportado anteriormente.

He aquí la noticia del «Times»:

«Un marinero que estaba siendo deportado hacia su Españal natal saltó ayer del barco al paso de éste a través de Narrows e intentó ganar la orilla. Mantuvo un espectacular forcejeo con veinte guardias de costa que trataban de reducirle obligándole a continuar su forzado viaje.

»El marino se llama Julio Garmendia, de 31 años. Había saltado a tierra de un barco en San Francisco y fué conducido aquí recientemente al objeto de su deportación. Con cinco deportados más Garmendia fué embarcado en el trasatlántico italiano «Vulcania» en el Muelle 84, West Forty-Fourth St., en la mañana de ayer. El barco zarpó poco después del mediodía con 1.160 pasajeros a bordo hacia los puertos del Mediterráneo. Garmendia tenía que ser desembarcado en Barcelona.

»Después que los guardias armados del Servicio de Inmigración y Naturalización hubieron comprobado que todos los deportados se hallaban a bordo, el barco levantó anclas. Los deportados quedaron libres entonces entre los pasajeros de tercera clase. Pero en Narrows, entre Brooklyn y Staten Island, Garmendia, que contemplaba obsesionado el fugitivo horizonte del bajo Manhattan, saltó rápidamente por la borda a eso de la 1.30 de la tarde. El griterio de alarma de los demás pasajeros llegó hasta el puente del «Vulcania», que se detuvo y un bote salvavidas fué lanzado al agua. Entretanto Garmendia había estado nadando hasta alcanzar un yate («The Bluebird») de paso por el lugar de los sucesos. Este era propiedad de Paul y Anna Fabry (habitantes en 58 East Eighty-six Street), quienes subieron a bordo al español que se negó a su vez a ser transferido al bote salvavidas.

»Los pasajeros se agruparon a la baranda del trasatlántico para contemplar el forcejeo entablado entre Garmendia y los marineros. Entretanto el «Vulcania» giró en redondo para anclar temporalmente en la Cuarentena. Un remolcador del Ejército, «The Active», comunicó por radio con la Guardia de Costas de donde fué expedido un bote patrulero con veinte agentes con misión de reembarcar al deportado en el «Vulcania» por la fuerza si se negaba a hacerlo voluntariamente. Garmendia cedió ante la disparidad de fuerzas. El accidente terminó cerca de las 2.45 de la tarde después de haber ocasionado un retraso considerable en la salida al imponente transatlántico.»

EL ULTIMATUM DE FRANCO

El «Oran Républicain», de Orán, reproducía recientemente parte de un artículo de Jean Le Pemp, publicado con este mismo título en «L'Ecole Libératrice», y al cual pertenecen estos párrafos:

«... Franco, cuya arrogancia ya no conoce límites, pone sus condiciones. Francia deberá conceder a España ventajas económicas y apoyar sus candidatura a la O.N.U. Deberá comprometerse, sobre todo, a tomar medidas radicales contra la emigración española: el gobierno republicano español será expulsado; las organizaciones antifranquistas disueltas; los emigrados serán alejados de la frontera española si no se les sugiere regresar a España para encontrar allí sus cárceles y a sus torturadores. M. Pinay ha tenido a bien admitir que Francia no tiene intención de contravenir a las leyes de la hospitalidad. Queremos creer que rechazará con cierto desdén el mercadeo que le propone Franco.

»Sólo faltaba que el dictador sanguinario de España, que Estados Unidos han amnistiado, y que las democracias han admitido en la U.N.E.S.C.O., se crea en lo sucesivo tolerable en todo, y se permita, sin el más mínimo pudor, el lujo de un ultimatum...»

HOJAS DE CARNET VOLINE, 1944

FRANCIA acababa de ser liberada del nazismo, pero todas sus ciudades estaban llenas de soldados americanos. Habían riñas constantes en los cafés y en las calles. Algunas de ellas terminaban a tiros.

El mercado negro florecía con la invasión de productos norteamericanos. El puerto estaba abarrotado de transportes de tropas y otros barcos de guerra. Centenares de camiones acarreaban los implementos desembarcados. La guerra gruñía todavía en las fronteras del Este. El ejército nazi se replegaba para desintegrarse vencido sobre su propio suelo.

En medio de una atmósfera de entusiasmo y prematura decepción, de frenesí militar y grandes esperanzas, trabajaba Voline en su obra póstuma. Iba a ser una de las más agudas contribuciones a la explicación del fenómeno revolucionario ruso. Se trataba de «La Revolución Desconocida».

Se diría, viéndole entonces, que los grandes acontecimientos que se desarrollaban a su alrededor carecían de importancia ante la obra a terminar. Y es que, en realidad, sentía que el tiempo final se acercaba para él y que por eso mismo no podía desperdiciarlo.

Lo recuerdo sentado a una mesa llena de papeles, recortes, notas y libros. Era el otoño y el claro sol provenzal iluminaba el frente de la casa. Esta se hallaba a cuatro o cinco kilómetros de Marsella, en La Treille, rodeada de árboles y viñedos declinantes. Voline paraba unos días allí, al cuidado de unos amigos. No dejaba de trabajar.

Le saludé un momento y cambiamos unas pocas palabras, las escasamente necesarias para presentarnos y hablar algo de los hechos del día. Yo podía realmente decirle pocas cosas. Bajaba de las montañas, en las que había pasado tres largos y rudos años. El también había vivido todo el tiempo de escondite en escondite, trabajando siempre en su obra, a la que estaba dando fin.

Muy bajo, con una frente ancha surcada de arrugas, de tez oscura, ofrecía un aspecto singular, realzado por su mirada que hacía inútiles muchas palabras. En efecto, sus ojos demostraban comprensión inmediata y eran sobre aquel rostro escéptico la nota más viva e inteligente. No se puede decir de él que brillaba por su simpatía, por lo menos en ese tiempo. Era cordial sin palabras y las pocas que profería traslucían una larga experiencia de años vividos, de hombres y situaciones excepcionales. Tal vez ahí se originaba su extremada sobriedad verbal y la inquisitiva tenacidad de sus ojos.

La vida intensa y dramática del verdadero militante conduce muchas veces a obviar el discurso y el calor innecesario. Eso es casi siempre asunto de los advenedizos y los demagogos. Voline estaba — y esto se sentía en su presencia — lejos de todo eso. Había vivido los años frenéticos de la revolución rusa, había conocido las pasiones desnudas de los hombres, había viajado, había vivido largos años perseguido y también encarcelado. Además, ya no era joven. Su gran experiencia había sido lograda en el intenso vivir de uno de los períodos más trágicos de la Historia contemporánea.

«La Revolución Desconocida», su gran libro, resume esta experiencia notablemente. Escrito en la madurez y con el criterio de que debía tratarse de una obra original, no de una repetición propagandística de tópicos conocidos, consigue su objetivo aportando, además, una gran documentación y el caudal de experiencias personales de Voline, una de las figuras más conocidas del anarquismo ruso.

La posición de Voline para emprender esta obra era, últimamente, única. Su conocimiento personal de hombres, hechos y lugares, unido a su indiscutible capacidad intelectual, lo predestinaban a realizarla. No hay que olvidar la formación universitaria de Voline, su amplia experiencia periodística al frente de grandes publicaciones durante muchos años. Y mucho menos su participación activa en la misma Revolución. Fué en 1917 que abandonó los Estados Unidos para incorporarse a la revolución en marcha. Después vivió todo el período de la insurrección makcnovista hasta su detención por el Ejército Rojo. En adelante hubo de conocer la miseria y los procedimientos represivos de la Tcheka, como muchos años antes conoció los del zarismo.

El largo exilio y los tiempos en que debió trabajar solitario y escondido le permitieron la acumulación de materiales para su obra, y la realización definitiva de ésta. A pesar de que el régimen soviético se ha desenmascarado a sí mismo a lo largo de todos estos años, el libro de Voline permite una apreciación panorámica de tales resultados, todo y poniendo de manifiesto la gloriosa intensidad de la primavera revolucionaria, que fué la gran esperanza del pueblo ruso y de los trabajadores del mundo entero. Voline, en realidad, nunca dejó de sentir en su espíritu el hálito vivificante de aquel momento, por eso su libro es una lección y no un canto de cisne.

Benito MILLA.

INTRODUCCION A UN GRAN ARTICULO

LA "DEMOCRACIA ORGANICA"

Esta vez cedo la palabra a Pedro Gringoire, uno de las más brillantes plumas del periodismo mexicano. Su maestría en la glosa, amplia erudición y certero dominio del problema, han hecho de su sección «El pulso de los Tiempos» (publicada en el rotativo más importante de la nación: «Excelsior») una de las columnas más leídas en México.

Pedro Gringoire, pertenece a la serie de hombres que, como Mónico Neck y Mateo Podán, hacen digerible un ambiente periodístico cercado de «amarillismo» y mercantilismo desenfrenado.

En el artículo que sigue, Gringoire analiza la entrevista que el «caudillísimo» concedió a David Lawrence, corresponsal del I.N.S. y director de la revista americana «U.S. News & World Report» y que «Excelsior» publicó antes que ningún diario, a finales de Mayo pasado, a lo largo de tres ediciones consecutivas. Jamás hemos leído algo tan hipócrita y tan descaradamente falso como lo que Franco confió a Lawrence y en sus partes sinceras, nada tan odioso. Más dejemos la palabra a Gringoire y vosotros, lectores, juzgaréis. — Adolfo HERNANDEZ.

¡QUE extraños «aliados» nos vemos obligados a tener a veces! Ya hubo ocasión en que, por obra y gracia de Hitler, y su carambola de la guerra «caliente», nos resultó de «aliado» Stalin. Después por gracia y obra de Stalin, y su carambola de la guerra «fría», nos ha caído parado, en el campo democrático, y en trance y figura de «aliado» nuestro, nada menos que don Francisco Franco.

Son los absurdos que resultan en los saques, rebotes, paradas y contragolpes del confuso frontón internacional. Cuando las democracias se baten contra el fascismo, tienen que encompadrar con los comunistas. Y cuando se baten contra el comunismo se hallan de pronto encompadrados con los fascistas. Con enemigos de la libertad y la democracia en uno y otro caso. Y en ambas situaciones «¡qué amigos tienes, Cardosol»

Y es que en la política internacional, llegado el momento de la lucha, se vuelven elásticos los principios y se hacen fofas las ideologías. Las plataformas de postulados heroicos se convierten en anchas y complacientes coladeras. Priva el criterio falaz y peligroso de «los enemigos de mi enemigo son mis amigos», sin detenernos a averiguar si son tan enemigos nuestros como de nuestro enemigo. Criterio que se basa en el viejo sofisma de que sólo existen los dos extremos, el comunismo y el fascismo, y que no nos queda más remedio que echarnos en brazos del uno o del otro.

Estas reflexiones reflorecen en nuestra mente, al leer y releer las recientes declaraciones hechas por Franco a David Lawrence, director de la revista «*U. S. News & World Report*» (mayo 20), y traducidas por «Excelsior» en su página editorial.

Mirándolo bien, y por mucha buena voluntad que se tenga (nosotros, francamente, no presumimos de tenerla en este caso), no hay nada de extraordinario o trascendental en la charla entre el Jefe de Estado español y el periodista. En honor a la verdad, y según da a entender el propio Lawrence en su nota introductoria, parece que Franco mismo no le concedió a la entrevista la trascendencia que muchos han querido ver en ella. No exigió cuestionario previo para estudiarlo, respondió improvisadamente a las preguntas que se le hicieron, y no quiso revisar el texto taquigráfico de la jornada, antes de publicarse.

Lo que más sensación causó en los Estados Unidos — siendo, supuesto, de muy diversa índole las reacciones — fué la declaración, un tanto fachendosa de su excelencia, de que el occidente es superior a Rusia, «aun sin la bomba atómica». Y sobre todo, su interrogación, ya tan certeramente satirizada por Arias Ternal: «¿Por qué tenerle miedo a Rusia?» Aquí, no obstante ser militar, lo menos que podría decírsele es que olvidó un antiguo y sabio consejo de estrategia: no subestimar nunca las fuerzas del enemigo.

Y habría que recordarle que ya en otra ocasión hizo lo mismo, cuando se encontraba en el campo opuesto al de

Pedro GRINGOIRE

(Pasa a la página 4.)

ALREDEDOR del COMUNISMO LIBERTARIO

Por Gastón LEVAL

VI y último

ESTO nos conduce a un problema que un compañero francés, casuísta de primera fuerza, que inunda nuestra prensa internacional con artículos que nada dejan en pie del edificio construído por el anarquismo y los pensadores, los sociólogos del anarquismo, está planteando con cierto éxito, pues los negadores sistemáticos abundan entre nosotros más de lo debido.

Es lo que Malatesta y Fabbri han llamado «libre experimentalismo»; lo que Mella llamaba los distintos sistemas de comunidad en los períodos en que su naturaleza libérrima le hacía erguirse contra todo concepto unilateral de la economía (el comunista anárquico, por ejemplo); lo que Max Nettlau, historiador teórico abstracto y nada sociólogo defendía a su vez: la libre y simultánea práctica de todos los conceptos económicos del anarquismo: individualista - asociacionista, mutuelismo proudhoniano, colectivista post-bakuniniano, comunista.

En el caso del compañero que nos ocupa, lo esencial es reivindicar la posesión — o propiedad — individual de los medios de producción. El libre experimentalismo sirve de pretexto para demoler al anarquismo esencialmente socialista, sea comunista y colectivista, y todo sistema de organización socialista de la producción.

Quien adopta esta clase de posición (libre experimentalista, o individualista) puede, con Fabbri, Malatesta, Nettlau, Mella y el compañero aludido, parecer más libertario que quien se ciñe a un solo sistema. Es siempre muy fácil ser verbalmente superanarquista. Pero la deducción apresurada que hace de nosotros autoritarios de nuevo cuño, carece en absoluto de fundamento.

No se trata, por mi parte, ni de parte de Rocker y otros, de cercenar la libertad de nadie, como no se trataba de parte de Proudhon, Kropotkin, Faure, Grave, de Cornelissen, Anselmo Lorenzo, Gori y tantos otros. Los hechos son a la vez más sencillos y más serios.

La sociedad humana contemporánea es un todo coherente y solidario, orgánicamente ligado en sus múltiples actividades, especialmente económicas y de servicios públicos. Y esta vida de relación, esta coherencia, esta combinación permanente de las actividades generales hace imposible la práctica de sistemas de relación diferentes u opuestos.

Supongamos un país: Francia, España, Italia, Alemania, Japón, la Argentina. En tales regiones, en tales comarcas, en tales ciudades, en tales aldeas se utilizará el dinero, en tales no. ¿Cómo proceder a las relaciones económicas, a los intercambios, a la distribución de bienes? ¿Cómo harán lods habitantes de una ciudad donde no se utiliza el dinero para ir a las ciudades donde se utiliza? ¿Cómo utilizar en una ciudad tales servicios públicos si exigen moneda y ciertas corporaciones viven sin ella? ¿Cómo se entenderán los obreros del textil sin dinero con los campesinos que les abastecen en víveres, a cambio de dinero?

Y los que pertenecerán a colectividades, corporaciones, ciudades, aldeas, comarcas, regiones, barrios donde se empleará la moneda (sistema proudhoniano del mutuelismo, o bakuniniano y mellista del colectivismo que, en el concepto bakuniniano de su aplicación en la mayoría de las colectividades españolas, me parece hoy el más acertado), ¿no tendrán la posibilidad de consumir doblemente: con la moneda en la colectividad a que pertenezcan, con la «toma del montón» fuera de ella?»

¿Habrán de estar los miembros de las distintas colectividades separados por los valladares de los sistemas opuestos, cuando no antagónicos? Y en lugar de ver sólo la uniformidad de un sistema único, ¿por qué no ver el acuerdo general, la armonía facilitada por la identidad de los modos de relación?

Comunismo aquí, colectivismo allá, individualismo acullá... ¡Literatura! En Aragón, parte de los colectividades utilizaban una moneda local, otras la libreta o la tabla de racionamiento. Y ya en el congreso de marzo 1937 la Regional Aragonesa de Colectividades había decidido unificar el principio y la práctica acordando un sistema único de reparto racionado con carnet único para las colectividades, y racionamiento igual para todos. En las otras regiones de España se había conservado la moneda. Seguro estoy de que se habría llegado fatalmente, por la necesaria vida de relación, a establecer una práctica única para todas las regiones de España. De lo contrario, los aragoneses nunca habrían podido salir de Aragón. Ya existían a este respecto dificultades que no debemos ignorar.

No se trata pues de pretender imponer un concepto cerrado, un criterio sistemático por unilateralidad de espíritu y cerrazón ideológica, sino de evitar que tales contradicciones paralicen la obra constructiva a que debemos entregarnos, que debemos desarrollar sistemáticamente para que nuestro movimiento no quede en suspenso; y por otra parte de rendirnos cuenta de que la libertad del hombre no es indefinida, y está sometida al imperativo de la necesidad, a los imperativos de la vida individual y colectiva.

Pero, podrá decírseme ¿por qué los que no querrán entrar en un sistema colectivo, colectivista o comunista, no tendrían derecho a hacerlo? ¿Por qué pretender imponerlos vuestro sistema?

Una vez más, yo no pretendo imponer nada a nadie, como no lo pretendían los teóricos, pensadores, sociólogos y economistas nuestros que

(Pasa a la página 4.)

—¡Alto! ¡Suspendan exportación para la Argentina!

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

PERU

— XXXVII —

EXISTE un libro que cogiendo anchos vuelos, ha recorrido todo el orbe. Se titula «El mundo es ancho y ajeno» y su autor es Cirro Alegría. Esta obra trata de la vida, pasión y muerte de una comunidad peruana que un latifundista ambicioso va reduciendo con pleito y sangre hasta que queda completamente descuartizada y pierde la cohesión que era su fuerza y su longevidad. Cirro Alegría ha tenido más suerte que Jorge Icaza y su libro ha alcanzado a mucho más lector que el «Huasipungo» de su vecino del Norte. Se trata en verdad de una obra mucho más extensa y más digerida también. Cirro Alegría se ha volcado enteramente en «El mundo es ancho y ajeno», tanto es así que unas cuantas obras más salidas de su pluma (entre otras «La serpiente de oro» y «Los perros hambrientos») no han trascendido para nadie debido a la majestuosidad de aquélla. Tanto «Huasipungo» como «El mundo es ancho y ajeno» son dos protestas pero mientras el primero es un grito, el segundo es un razonamiento.

por Victor García

Hay en esta obra personajes muy bien logrados entre los que destaca la figura señera de Rosendo Maqui, alcalde la comunidad de Rumi. Rumi es el héroe colectivo a quien cupo la adversidad de tener como vecino al latifundista Alvaro Almenábar, quien no paró hasta la desintegración total de los comuneros y sus tierras. Volviendo al parangón con «Huasipungo», la obra de Cirro Alegría muestra mayor pesimismo y fatalismo que la de Jorge Icaza. Aunque las dos terminan en el aniquilamiento del indio, hay en «Huasipungo» un deseo de *morir de pié* encarnado en Andrés Chiliquinga que no vemos en la novela peruana, a pesar de la presencia un poco desplazada del bandido Fiero Vázquez y del espíritu vindicativo del hijo de Rosendo Maqui, Benito Castro.

La literatura preuana es muy extensa; una de las más extensas de Sudamérica, pero también adolece ella de la influencia francesa y europea en general. El Perú tuvo un dominador de la rima como pocos: Santos Chocano, mas puso su pluma al servicio del dictador Leguía, castrándola por completo.. Al revés de Olmedo, que hizo enmienda honorable de sus panegíricos a Juan José Flores, Chocano, con un pasado revolucionario y altanero, termina con la frente en el suelo lamiéndole los pies al dictador peruano.

Más tarde, la poesía peruana que tenía que reivindicarse con César Vallejo y ocupar de nuevo un lugar viril en la literatura sudamericana.

Ricardo Palma, Francisco García Calderón, autor de la celebérrimas «Tradiciones peruanas» el primero y premiado par la Academia Francesa el segundo, son dos fuertes jalones de la literatura del país que han trascendido a toda América y a la propia Europa. Sin embargo es al periodismo y al panfleto que debemos dedicar un momento, porque es en este campo que han despuntado valores humanos con un andamiaje social aún no encontrado hasta ahora y entre estos últimos cabe destacar los nombres de Manuel González Prada y José Carlos Mariátegui, silenciados ambos, especialmente el primero, por su anarquismo, y por su marxismo nada ortodoxo el segundo.

En el país, el nombre de González Prada es pronuciado con cierta veneracinó por parte del estudiantado y de una buena parte de los trabajadores. Muchos de aquellos han aprendido en las «Universidades Populares González Prada», y los obreros recuerdan con añoranza que hubo un fuerte movimiento sindical inspirado en los principios del antipoliticismo y la acción directa que cristalizó en la fundación en 1884 de la Confederación de Artesanos Unión Universal y en la cual, González Prada jugó un papel predominante.

Toda su vida la dedicó Manuel González Prada a la propagación de las ideas ácratas. Escritor infatigable y excelente orador, era además un revolucionario de actos y su conducta revistió siempre una ejemplaridad impecable. Al grito de «Desheredados del Perú, uníos todos», supo levantar un movimiento de protesta y de avanzada social que la demagogia estropeó más tarde.

José Carlos Mariátegui, mucho más joven que González Prada — el primero nació en 1891 y el segundo en 1844 — inválido e impresionable, no podía comulgar con la U.R.S.S., y su marxismo se proyectaba sobre el indio y la manera como éste practicaba el comunismo. Su propia revista, «Amauta», que es el nombre quechua de los encargados, durante el incanato, de descifrar los *quipos* es una reminiscencia al comunismo aborigen, adaptado, bien entendido, al siglo XX. Su afirmación: «Alfabetizar no es educar», deja bien sentado que está muy lejos de abogar por el automatismo staliniano. Mariátegui reclama conciencias y no piezas de la máquina estatal. Su «Invitación a la vida heroica» fué la ruptura definitiva con el Kremlin, y el propio partido comunista peruano, uno de los más fuertes de Sudamérica, que en 1947 contaba con 35.000 afiliados, cediendo sólo ante el Brasil con 130.000 y Chile con 50.000, se encarriló pronto, a la muerte de Mariátegui, sobre los rieles fijados por Moscú. Mariátegui es, posiblemente, el único marxista americano que ha resistido el stalinismo al cual se doblaron gregariamente Lombardo Toledano, Marcucci, Codovila, Ghioldi, Prestes, Pereyra y los peruanos Julio O. Portocarrero, Juan P. Luna y Julio del Prado.

Sin ánimo de hacer su panegírico ni de justificar sus marcadas tendencias estatales y dictatoriales, Mariátegui ha sido el marxista que mejor ha comprendido el problema americano y la refleja su afirmación: «El porvenir de América depende del problema del mestizaje».

Este es el nudo gordiano del Nuevo Mundo, el mestizaje. El fruto del choque entre dos civilizaciones, entre dos razas, entre dos mundos, que no es europeo ni aborigen; es una nueva raza que Vasconcelos llama «Cósmica» quizás con excesiva euforia pero que no puede continuar ignorada por unos y sentirse ella misma inferior por no ser blanca como el padre ni india como la madre.

Encuentro débil la argumentación de Antonio Reboledo que consiste en aplicar al mestizaje el complejo de Edipo:

«En la primera etapa del complejo de Edipo, natural y lógico era que el niño de América sintiera amor por la madre india, solícita y amorosa como la que más. Nada hay que no indique una conducta normal en estas primeras relaciones de madre india e hijo mestizo.

»Es en la segunda etapa, cuando, al alejarse de la madre y descubrir que el padre, el rival imitado, no siente amor por la madre que surge el conflicto psicológico que ha de perturbar toda la vida del mestizado.

»Brusca y claramente va descubriendo el niño mestizo que no solamente el padre no siente amor por la madre, sino que no tiene aprecio, ni consideración por las ideas, ni por la cultura del indio.

»Ante esta actitud desconcertante, el mestizo se siente perplejo. Pero su necesidad de imitar al padre lo hace adoptar la misma actitud de éste, aunque se reproche de ello.»

La encuentro débil y a la vez exagerada la apreciación freudiana de querer encuadrar todas las reacciones anímicas en el instinto sexual, incluído el acto de amamantar.

El mestizo, físicamente hablando, no está en inferioridad ante el indio ni ante el blanco y, en muchos aspectos, las peculiaridades propias del mestizaje significan una ventaja en el medio ambiente, físico también, en que vive. Por ejemplo, el mestizo resiste mucho mejor la «agresión climática» de que habla Carlos Monge y que consiste en el desplazamiento del minero-campesino de la Sierra a la Costa con cambios bruscos de altitud que rebasan los 4.000 metros.

El complejo de inferioridad, en el mestizo, es psicológico y entra dentro de las categorías de «idées fixes». Es una inferioridad ficticia cuyos orígenes hay que buscarlos en la dominación española y en su sistema de castas. Ya hemos hablado antes de que, en iguales condiciones, el indio puede alcanzar el mismo nivel de cultura e inteligencia que el blanco. Ello puede hacerse extensivo al mestizo.

El día que se sobrepase esta línea de demarcación psicológica quedará cerrado el ciclo que emprendió el español en América, de una manera inconsciente quizá, pero que dejará para el futuro la presencia de una nueva raza que los anglosajones, en el Norte, fueron incapaces de crear.

América, vista con la miopía del presente, como lo ve Francisco Bilbao en su «Evangelio Americano», es un país que España conquistó pero que los ingleses colonizaron y aportaron la libertad y la corriente liberal de la Reforma. Es un país donde en el Norte están los «Estados Unidos» la primera de las naciones y en el sur les «Estados des-unidos».

Lo único que olvida Francisco Bilbao y los anglosajonistas en general es que los ingleses arrasaron con todos los aborígenes en una *caza del hombre* mil veces más cruenta que la dada a los animales dañinos. América del Norte es un país de europeos que se han permitido el lujo de conservarles la vida a unas decenas de verdaderos americanos y los tienen en parques de diversión del blanco... y del negro.

Waldo Frank, un anglosajón de epidermis pero con unas entrañas ibéricas, ha comprendido mejor que muchos el problema del indio y del mestizo.

Del primero dice en «América Hispana»: «El indio de los Andes vive hoy en destierro, y la República no es más que la continuación de la colonia. Es la desesperación de los «civilizadores» criollos de la ciudad porque no quiere nada y se niega a querer. Sabe que desear las cosas es quedar atrapado en el mundo extranjero, porque querer es pedir, y pedir es ofrecerse él mismo como pago. Por eso, aunque muera su hijo, no quiere la higiene actual. Ni quiere un arado moderno, aunque el maíz sea escaso; ni una casa nueva, aunque su prole no quepa en la choza de adobe. No quiere leer. No quiere votar. No quiere querer».

Y del mestizo: «Cuando el mestizo haya creado su mundo, su naturaleza que es una naturaleza de transición, habrá desaparecido. Ya no habrá mestizos, habrá nuevos americanos, en su lugar, tan sólo.»

Esta visión de Waldo Frank es de realización mediata. No es para el presente, ni posiblemente, para la actual generación, pero es la única salida para esta «transición» que lleva ya algunos siglos sin decidirse en identificarse con su suelo, porque él es el *nuevo americano* de Waldo Frank, el «cósmico» de Vasconcelos.

CRONICA DE LONDRES

Nuevas tacticas defensivas del capitalismo

(Viene de la página 4)

curso de estos últimos años. Cualquier aumento de salario trae como consecuencia el aumento de lo que los trabajadores producen en ese ramo o de las tarifas si es un empleado de los transportes.

La reciente fórmula de los conservadores para contrarrestar la amenaza de las nacionalizaciones en el futuro, al mismo tiempo que restar fuerza a la Trade Unions y conseguir un rendimiento en la producción mucho mayor que hasta la fecha, es basado en hacer copartícipes a patronos y obreros en los beneficios. Algunas importantes industrias (a las que posiblemente seguirán otras) han anunciado poner acciones a precios módicos destinadas exclusivamente a sus empleados. Es muy posible que esto permita la creación de un interés hacia la producción por los trabajadores por aquello del interés también anual.

Esta nueva clave psicológica reemplazará sin duda alguna la vieja fórmula muy en uso en ciertos comercios y fábricas de abonar un salario mayor en muchas ocasiones al regulado por los trabajadores y patronos en casas cuyos obreros están afiliados a la Trade Unions.

La nueva fórmula de momento será empleada por la conocida firma Rolls-Royce y afectará a 20.000 empleados. La vida social y económica de Inglaterra dependerá por consiguiente del resultado de estas primeras pruebas y reoques a la flexibilidad humana. Y el problema seguirá devastando mentes empeñadas en suponer que pueden existir inquietudes parecidas entre un obrero de aquí y otro de otro país. moldeados y desenvolviéndose en distinto ambiente social. A lo más que podemos esperar es a que se despierte un sentimiento de solidaridad desde el punto de vista humano. Y si eso llega, me parece será un gran triunfo para los necesitados.

ATEISMO ESTATAL

NUEVAMENTE Perón da de qué hablar ruidosamente a la prensa de Europa que tan poco se preocupa por las cuestiones de América. Perón se deshace de manera brusca y espectacular de uno de sus aliados de gobierno y de dominación sobre el pueblo argentino, la Iglesia Católica y Romana. Sus pretensiones herejes causan conmoción en gran parte de la población y el ejército. El 85 por ciento de la población argentina es cristiana. Luego de quedar algunos cientos de cadáveres en la Plaza de Mayo y varios edificios quemados, la batalla ha sido ganada por Perón.

Todos estos conflictos entre el Estado y la Religión tienen una causa común. Los Estados modernos, escondidos bajo diferentes nombres, son prácticamente totalitarios; ejecutan simulada o embozadamente los planes constructivos de Adolfo Hitler. Tales Estados han llegado al máximo de su potencia y desarrollo, y para dominar a sus poblaciones se bastan a sí mismos y el aliado milenario (la religión), estorba, sobra para cumplir la total voluntad del Estado.

Las dos guerras mundiales han dado dos fenómenos interesantes: uno fué la destrucción del dominio del capitalismo europeo, con la pérdida casi total de sus colonias de ultramar; y el otro, el espectáculo de las sucesivas derrotas de la Iglesia Romana a manos de sus antiguos aliados, los hombres de Estado; y es así como desde la presencia de Hitler y Mussolini el Vaticano ha tenido derrotas considerables. Y Rusia por su parte, se apoderó, después de la segunda guerra mundial, de catorce naciones del tipo de democracia cristiana. Allí dios no tiene nada que hacer. Y con el triunfo de Mao Tsé Tung, dios ha sido desalojado de China. De esta misma suerte es el conflicto creado por Perón en la Argentina; que al final con o sin Perón será decidido favorablemente a la razón de Estado. Es curioso y sorprendente; ayer nadie lo habría imaginado fácilmente que dios sería destronado por los hombres de Estado; hoy es evidente de que es así.

Marchamos hacia un período de ateísmo universal por orden estatal; por decretos emanados de los consejos ministeriales; pero, he aquí lo grave: que la fe no es destrozada en el espíritu de las poblaciones, sino que es depositada en el altar de los gabinetes ministeriales.

Quizás no avanzamos. Sólo la fe cambia de lugar, y ya el grito fanático no es: «Viva Cristo Rey» sino «Haga patria; mate estudiante; alpargatas, sí, libros no» (1).

por Victor Fuentealba

El pueblo no deja de ser una multitud impresionable y manejable, «generosa y criminal», como la define Gustave Lebon.

La acción anticlerical de Perón no nos debe sorprender, porque ella no transforma a los esclavos en hombres, sino que los esclavos corean otro grito y obedecen a otros amos tan crueles como todos los anteriores.

El mundo avanza y se transforma por tendencias de tipo universal que, partiendo de un punto cualquiera, se generalizan y termina por hacerse realidad en todos los países. Así ha sucedido con el industrialismo que, generalizándose en Europa, se desparramó por todo el mundo, procurando cada país abastecerse a sí mismo en sus propias fábricas.

Y ahora los Estados supercolosales devoran a su aliado milenario para transformarse en amos absolutos de almas y cuerpos.

¿Cuándo comenzó esta tendencia de ateísmo estatal? ¿En 1789? Quizás antes. Al comienzo del siglo XVIII, por orden del rey de España, hubieron en Chile y otros países de América expulsiones masivas del clero con incautaciones de sus bienes. La revolución mexicana privó a la Iglesia de sus bienes materiales y dejóle los bienes espirituales. Poca cosa.

Pero es con la primera guerra mundial que las cosas toman un rumbo serio y las derrotas de la Iglesia no tienen revancha, perdiendo terreno consecutivamente. Era creencia muy firme en el siglo pasado, y aún en el presente, que el socialismo destruiría el dominio de la religión. Pero es evidente que la profecía no se cumple, y un decreto ministerial se muestra más efectivo que varias campañas laicas.

Toda esta tendencia mundial de ateísmo estatal nos permite ver que se ha roto la amistad y la cooperación entre los políticos y los sacerdotes de las diferentes iglesias, siendo los primeros los liquidadores de los segundos. Esta anulación de la religión está en pleno desarrollo y se continuará un tiempo más y en el futuro quizás, y tristemente, veremos los despojos del sacerdocio moribundo y en lo alto los Estados cual un policía vigilando y torturando a los hombres, para luego, a su vez, caer el autoritarismo muerto y para siempre. Pero esto es material para otro artículo.

(1) Gritos de las hordas peronistas.

PRENSA CLANDESTINA

LAS generaciones salidas de las incubadoras fasciofalangistas de España ignoran la verdad histórica de su país. Gestadas, amamantadas y educadas bajo un ambiente de cuartel conocen los hechos de su patria a través de las jerarquías dictatoriales que los cabos y sargentos del régimen, cumpliendo órdenes superiores, les han trasmitido para los efectos consiguientes y nada más.

Por Vicente Artés

Y como las órdenes les han dicho siempre que militarmente no se discuten, las juventudes de Franco han absorbido y mal digerido todas las falsedades y embrollos que les han sido catapultadas por las viejas armas de la mentira, la sinrazón y el fanatismo de la añeja escuela española, remozada por una aparente novedad nazifascista con entronques de sacristía y cuartos de banderas.

La juventud de las generaciones que comentamos están acostumbradas a no pensar por su cuenta porque ya tienen un caudillo y grandes y pequeños jerarcas que piensan por ellos. Lo contrario sería un pecado de lesa desconfianza que se paga caro en todos los regímenes de caudillaje y servilismo. Sólo se puede pensar en Franquilandia en malvivir y tratar de hacerlo buscando algún que otro enchufe suplementario para completar los medios adquisitivos, insuficientes trabajando una sola jornada diaria.

Los procedimientos informativos y orientadores de la España franquista han producido en ciertos sectores una *cansera* mental que nos hacen pensar en la «cansera» corporal de aquel personaje de Vicente Medina, el exquisito poeta murciano, cuando decía:

¡Tengo una cansera!...
¿Pa qué quiés que vaya?
¿Para ver los sarmientos ruines y mus-
¿Pa ver la laera? [tios?

Eso es el atrofiamiento genital de un régimen que prohibe pensar y hablar públicamente lo que el individuo siente al poner frenos a la personalidad humana El pueblo español de las promociones de post-guerra jamás sabrá el por qué lucharon sus padres contra la tiranía del nacionalsindicalismo si no existen informadores y hombres honrados que les hablen y les instruyan de todas esas cosas que ignoran porque nadie les ha puesto al corriente. Tendrán un desdichado concepto de la libertad y del valor positivo del individualismo y del colectivismo solidario que arma voluntades y causas para lograr el principio emancipador del género humano en las grandes empresas de la vida

Todo el empeño del régimen franquista es absorber el seso de la juventud con el fin de diluir los esfuerzos emancipadores de largos años de lucha por la libertad y el bien moral y material de nuestro pueblo Y no se trata de vana ni de juegos demagógicos al servicio de ningún fanatismo el que nos induce a escribir de la forma que lo hacemos porque nuestras convicciones son la consecuencia de profundas reflexiones después de largos años de ver pasar de cerca el amargo sabor de las injusticias sociales, la cerrazón y el barbarismo camuflado de amor patrio.

¡Oh, el amor patrio! Cuando leíamos una estadística muy conocida de la distribución de la tierra en España, el amor patrio que nos enseñaban en las escuelas y en todos los centros oficiales de información y enseñanza se nos caía hecho añicos. Entre doce aristócratas de pura sangre azul, típicos patriotas del orgullo, del honor y de la mano en el pecho, se distribuían — porque lo habían heredado de sus antepasados — más de 350.000 hectáreas de tierra de la patria española. Y es a esa patria, juventud franquista o fasciofalangista, a la que nos pedían y siguen pidiendo sumisión y sacrificio hasta la pérdida de la vida.

Hemos hablado en otra ocasión de las patrias del mísero labriego al lado de la ostentación y la opulencia, del patrioterismo de los que más dicen amar a la patria. Seguiremos dando versiones de ese contraste bochornoso y hasta criminal, tantas veces como la ocasión nos sea propicia, porque con ello hacemos un gran servicio a la verdad informativa y a la justicia de nuestro pueblo.

Y esa es la misión de la prensa — de nuestra prensa — clandestina en España, que hay que sostener a toda costa para que pueda hablar a nuestro pueblo con toda claridad y con la verdad por encima de todo, deslindando senderos y desenmascarando a los tartufos que la tienen secuestrada.

El pueblo español no puede quedar desamparado a merced de los mercaderes de conciencias que no se conforman en eso sino que van hipotecando poco a poco el patrimonio y la dignidad de España, puesta a los pies de una potencia mercenaria que le importan poco los valores morales e inteelctuales que atesora nuestro país porque de lo contrario le retiraría la amistad y el crédito monetario a Franco.

Hay que sostener nuestra prensa en el interior para que no se pierda la juventud desorientada, a la cual no dirigimos ningún reproche porque conocemos sus dotes de asimilación y sus virtudes repulsivas ante la libertad cercenada en todas las actividades políticas, sociales, religiosas y pedagógicas de la vida nacional. Y es por todos esos profundos motivos que el llamamiento lanzado por la C.N.T. de España en el Exilio pro-Prensa clandestina será un éxito rotundo y esperamos aun que supere al anterior.

POLITICA

(De nuestro corresponsal en Chile)

NO se alarme el lector si hablamos de política. Esta crónica podría también titularse GANGSTERISMO y no habría por qué asombrarse si le dedicáramos unas líneas a tan degenerada manera de ganarse la vida. El gangster y el político tienen un mercado papel que realizar en la presente sociedad y hay que reconocerles su derecho, por lo menos, hasta que desaparezcan las condiciones que permiten su existencia.

Creo que ese concepto no me lo van a desautorizar los interesados, aún cuando no me lo agradezcan. Y en el presente caso es conveniente que antes de entrar en materia, nos pongamos de acuerdo con semejantes personajes de la actualidad mundial. Más que nada, para descargo de nuestra conciencia. Pasemos ahora a escribir cuatro cosas sobre la actualidad política chilena.

El momento se presta. Acaba de retirarse del gobierno Ibáñez toda la plana mayor del agrario laborismo chileno, una «colectividad» política que es como uña y carne con el general. Es el partido de las vacas gordas, de los que se sienten con derecho a tomarse la economía del país por su cuenta y dirigirla hacia sus bolsillos sin fondo; a dominarla, amasarla y conquistarla para su propio uso, como si de un simple botín de guerra se tratase. Para eso ellos se consideran los autores principales de la «revolución del 4 de septiembre».

Es de imaginar que los siete ministros del P.A.L. dimitidos, son sinceros al manifestar que se encuentran desencantados de su labor ministerial y que con el general Ibáñez no se puede gobernar responsablemente. Pueden estar seguros de que hasta el último ciudadano opina lo mismo que ellos sobre este asunto. Dentro de lo malo —en política se entiende—, la gestión del Partido Agrario Laborista en el gobierno, ha sido lo peor. Está de más que aportemos las razones pertinentes. Sus tragaderas han sido tan enormes que si no hubiesen tenido la «genial» idea de marcharse a paseo, en las arcas fiscales no quedan, no digo yo que ni los clavos, sino que se llevan hasta las mismas arcas hacia su «colectividad», dejando a los contribuyentes y hasta a los que nunca contribuyen con nada, rascándose la cabeza, tratando de descubrir afanosamente el sitio preciso del escondite del botín agrario-laborista y cuatroseptembrista.

Su Excelencia tampoco debe estar apesumbrado, seguramente, por el «abandono» de que ha sido objeto. Aparte de que él también se ha mostrado como un perfecto conservador de bienes propios y ajenos, ya ha renovado de inmediato su estupendo gabinete con unos cuantos militares y varios simpatizantes. No hay problema. La cosa marcha y en estando bien con el Tío Sam... siendo desprendidos al extremo de cederle su parte en este botín de negreros que es Chile y con él toda la América aborigen... lo demás no importa. No hay para qué amargarse la existencia porque a cierta «colectividad» se le meta entre ceja y ceja que ellos solos son quienes tienen absoluto derecho para hacer, deshacer y ordenar qué es y cómo es que se va a realizar el trabajo de la siega, y que fuertemente indignados al comprobar que no se les concede ampliamente tal derecho, den media vuelta a la espalda o hagan mutis por el foro. ¡No faltaba más! ¡Con la ambición que tenemos, con la prisa que llevamos y con lo difícil que se está poniendo aquello de «sacrificarse por la patria», ahora que a los estudiantes les ha dado por «revolver el gallinero».

¿Estamos? ¿O es que alguien esperaba fragancias de rosa o matices de arco iris, tratándose de política? ¡Pues ese sí que merece un premio, por optimista!

Javier DEL TORO

Réplica a un mensaje

ATENIENDOME al verdadero concepto significado de la palabra *Anarquía*, que proviene de las voces griegas *«an»* y *«arquia»*, y que traducidas al castellano quieren decir, *«sin»* y *«gobierno»*, respectivamente, se sacará en consecuencia, al unir estas dos voces en una sola, *«anarquía»*, en griego, y *«sin gobierno»*, en castellano.

Por lo demás, en todos los Diccionarios de idioma castellano describen correctamente la signficación exacta de la palabra «Anarquía», al lado de la falsa.

No se puede admitir en una persona *inteligentísima* hasta la hipérbole, como es el Jefe de Estado, que se haya «escurrido» en un asunto tan vulgar, al alcance de cualquiera de los estudiantes de Segunda Enseñanza, como es el conocimiento exacto de lo que quiere decir... *anarquía*.

Es incorrecto, y no sólo incorrecto, sino arbitrario, que para significar el «revoltijo», el «desorden», el «caos», se le distinga con la palabra *anarquía*.

Gobierno, y muy especialmente en los gobiernos despóticos, dictatoriales, que esconden su repulsión ante los sentimientos de las personas liberales bajo la palabra «totalitarios» puede significar «orden», «tranquilidad» y «organización»... En la práctica se está viendo que estas últimas palabras son la antítesis de *gobierno*., tal, y como lo entienden los aspirantes a «gobernar»... a los demás.

Un ejemplo corroborador de todo lo señalado, nos lo da el propio gobierno de su Excelencia. En este gobierno, de paz, de «tranquilidad» y de «orden»... impera la intranquilidad entre todas las personas no afectas al régimen. Cada cual tiene, como vulgarmente se dice, «las espaldas abiertas» a cualquiera de las muchas arbitrariedades, a que nos tienen acostumbrados los dueños de esta situación.

El orden, en todos los aspectos, es una entelequia. Mejor diría: es un mito. Aquí lo que existe es el desorden más perfecto. Desorden, en la administración de los caudales públicos; desorden en la regularización de los salarios de los trabajadores. Desorden, en las dependencias del Estado, por excesiva burocracia (causa esencial del desorden). Desorden, en el comercio en general, no sujeto a una única tarifa de precios; desorden, en la enseñanza, en la política, en los cuarteles, en los ministerios, en las Diputaciones, en los Ayuntamientos, donde cualquier «monterilla» nombrado por la «Ley del dedo», hace lo que le sale del calabazón que tiene por encima de los hombros.

¿No es un contrasentido clasificar como genuino representante del órden y

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

EINSTEIN Y EL CONTABLE DE LA SOCIEDAD DE NACIONES

«TUVE en la Sociedad de Naciones — explica el académico español Julio Casares — el privilegio de estar en el mismo comité que M. Lorentz, el célebre físico y figurar con su colega Alberto Einstein, todavía más célebre. Llegó el día de reducir nuestra paga y reajustarla a nuevos y más reducidos créditos. De acuerdo estábamos todos para hacerlo teniendo en cuenta el principio de proporcionalidad. Se trataba de un simple problema de aritmética elemental. Se dispusieron a resolverlo Einstein y Lorentz cada cual a su manera. ¿Acaso utilizaba uno de ellos la ciencia trigonométrica y el otro el cálculo diferencial? De todas maneras llegaron los dos sabios a resultados no sólo diferentes por completo, sino totalmente absurdos. Con el ceño fruncido miraba Lorentz a Einstein fijamente y expresaba éste su asombro más profundo, hasta que los dos sabios soltaron las carcajadas, más sonoras y más incontrolables. El asunto quedó resuelto llamando a un contable, para quien las proporciones eran simple juego infantil.» («*Reader's Digest*», abril 55).

EL DEPORTE DE TAQUILLA Y EL OTRO

En este mismo periódico, «CNT» (20 marzo 55) se inserta una opinión de la F.I.J.L. de Nimes sobre lo que se considera complejo de inferioridad de la mujer, deporte y perversión dominante. Refiriéndonos de momento sólo al deporte, hemos de registrar una plausible afirmación de los jóvenes de Nimes que escriben con buen sentido: «Concretamente diremos que el deporte lo consideramos susceptible de contribuir al desarrollo físico e intelectual del individuo cuando se practica sin interés lucrativo, sin espíritu de competición y desprovisto de todo prejuicio». El texto queda claro y tiene que ver con el deporte que se practica, no con el que se presencia sin moverse, sentado el espectador cómodamente en una grada después de pasar por la taquilla. De nada sirve que un país tenga campeón de natación si los demás ciudadanos no saben nadar. La taquilla no es más que una ruina para el deporte porque contabiliza la afición general a no moverse, no el deporte practicado y tan ajeno al espectáculo como al negocio. Con el dinero que dejan en taquilla millones de obreros, los clubs deportivos — que son la negación del deporte — compran y venden jugadores, como hacían con los esclavos los negreros. No sabemos hasta cuándo regirá el papanatismo general que prefiere ver dar patadas a la pelota que darlas. De esta matiz se deduce la estupidez actual del deporte y su tremenda e inevitable decadencia. Los «equipiers» asalariados mueren de fatiga y los espectadores sólo practican a gusto el deportel del naipe., del bar y del sueño. Contaba Unamuno una curiosa anécdota. Hacía una excursión a la Peña de Francia. Era muy aficionado a conquistar cumbres, y como empezase a llover, tuvo que guarecerse en una venta. Cuatro hombres de pueblo se dedicaban en torno de una mesa a jugar al tute. Un amigo, que acompañaba a don Miguel, dirigiéndose a los jugadores, les dijo:

—Acaba de entrar aquí el hombre de más talento de España. ¿No lo conocéis? Don Miguel de Unamuno.

Los jugadores permanecieron indiferentes. Don Miguel se constituyó en mirón de juego. En una pausa, mientras uno de los jugadores barajaba, le pregunto:

—¿Quién cree usted que ha sido el hombre más inteligente del mundo?

El jugador se le quedó mirando y le contestó sin vacilar:

—El que inventó las cartas.

Don Miguel hubo de replicarle:

—¿Y dónde me deja usted al que inventó la cama?

El jugador hizo una pausa y luego, sin vacilar, dijo sencillamente,

—Fué el mesmo.

OTRA CONDECORACION, LA MAS CAUDILLESCA

Ya tiene Franco otra condecoración. Es la más reciente y de procedencia chilena (Prensa franquista del 16 de junio 55). No es cruz, es collar. En adelante ya llevará Franco su collar.

BUENA DEFINICION DEL ARTE

En esta época de fin de curso es muy grato leer textos de estudiante. Fuera del tono engolado y resabido de algunas composiciones o ejercicios que firman los jóvenes aspirantes a bachilleres, se observa relativa abundancia de citas, alusiones felices, logrados razonamientos y excelentes deducciones. He aquí una muy acertada: «L'art est le pauvre essai de l'homme pour faire de l'impérissable avec du périssable.»

EL MEJOR VALOR DE LARRA

Larra, el gran Larra, era algo así como terrorista crítico de sus contemporáneos. El mejor valor de Larra era liquidar una discusión llevándola a su última consecuencia. Cuando leemos tantos himnos a la libertad emitidos por gentes incapaces de comprenderla más que como la vaca, recordamos un agudo razonamiento de Larra contra los teóricos de la libertad. «Cansado estoy ya de que me digan todas las mañanas en artículos muy graves, todo lo felices que seríamos si fuéramos libres. Tanto valdría decir a un ciego que no hay cosa como ver.» («Artículos de costumbres»).

UNA SINTESIS DEFINITIVA DE ESTA EPOCA

Siete son las condiciones fundamentales para hacerse amar en el pequeño mundo americanizado: garaje,, cine. estudio, bar.

Las condiciones relativas a conversación agradable, a jovialidad y a saber escuchar, tienen poca importancia. Se puede incluso prescindir de ellas si el auto es de último modelo («*London News*».

Primera. Tener coche.
Segunda. Conversar agradablemente.
Tercera. Tener coche.
Cuarta. Ser de carácter jovial.
Quinta. Tener coche.
Sexta. Saber escuchar al prójimo.
Séptima. Tener coche.

OTRA SINTESIS

La señora entra en el despacho del marido luciendo sombrero nuevo y dice:

—A lo mejor crees que hago una locura comprando este sombrero. No me cuesta nada. Figúrate que estaba marcado en 20.000 liras y conseguí que me lo rebajaran a 10.000... O sea que te ahorro 10.000 liras. Bueno: pues con esas 10.000 liras acabo de comprarlo. («*Oggi*», Milán.)

LOS ESQUIMALES Y LA CIVILIZACION

Como algunos grupos de esquimales iban siendo invadidos en su territorio por una avalancha de gente de «camping», mujeres en bikini, adolescentes desquiciados, viejas y viejos verdes, turistas de pie impertinente y curiosidad más impertinente, estrellas de celuloide y mansos consentidos, aquellos esquimales se han desplazado de cara al norte, abandonando la tierra de los antepasados para ponerse a cubierto de la grosería invasora de los civilizados. Van llegando y estableciéndose 200 kilómetros más hacia el Polo. No les importa que haya menos caza y más frío. Lo que quieren es no ver cuadrilas de chalados que con pretexto de las vacaciones se dedican a estorbar.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

El hombre, la mujer y la sociedad

Es un hecho indesmentible que, en la generalidad de los casos, el hombre y la mujer pasan la mayor parte de su vida conyugal enzarzados en una lucha íntima, sorda y continua. Y ello, no a consecuencia de que sean dos seres antagónicos por naturaleza ni porque lleven en sí todos los gérmenes del mal. Nada de eso, sino más bien a consecuencia del ambiente enrarecido en que han nacido, se han desarrollado y se desenvuelven, así como por una especie de orgullo y de egoísmo que en ellos anida, transmitidos de generación a generación.

Y es así que, merced a la ignorancia, que también juega en esto un papel preponderante, mientras el hombre pugna por que su criterio prevalezca sobre el de la mujer, a la que pretende dominar, ésta pone todo su empeño en supeditar al hombre a su femenina y caprichosa voluntad. En tales condiciones, por pretender cada uno de ellos que el sexo opuesto le pertenezca por entero, lo único que consiguen es separarse cada vez más el uno del otro, no alcanzando otro objetivo que el de amargarse mutuamente la existencia, al tiempo que malogran la posibilidad más bella que la naturaleza les cede para forjar su felicidad.

Las armas que cada uno de los bandos emplea son tan variadas como diversas son las características individuales de los elementos que los constituyen. No obstante, el empleo de la autoridad, que se deriva de su mayor fuerza física, por parte del hombre, y la habilidad felina, hecha muchas veces de encantos, de amabilidad y de coqueteos por la de la mujer, están bastante generalizados. Con tal proceder —repito— no solamente se complican la existencia sino que, incluso, van separándose cada vez más, creando entre ambos sexos, hechos para posibilitar la continuidad de la especie y la felicidad humana mediante la cooperación, un frío e inmenso abismo, que hará falta mucho tiempo, mucha educación y mucha comprensión para poder colmarlo.

Se dice, y nosotros no negaremos que en parte no sea cierto que la responsable directa de tal estado de cosas es la sociedad en que vivimos, sociedad basada en convencionalismos, en la ley del más fuerte, en la autoridad impuesta por la fuerza bruta o el maquiavelismo y en la sinrazón, todo lo cual contribuye a crear ese ambiente de materialismo, de milagrería y de superstición que invade todos los ámbitos.

Pero ello no puede suponer, de ninguna de las maneras, que los promotores de unos actos que van forjando día tras día su propia desgracia, queden exentos de toda responsabilidad. Y una vez más habremos de recurrir a nuestros viejos teóricos para convencernos de ello. Anselmo Lorenzo, refiriéndoe a este mismo problema en sentido general, dijo: «¿Que la sociedad es imperfecta? Ahí estás tú para corregirla». Y no hay duda que no le faltaba razón. ¿A quién sino a nosotros mismos hemos de culpar en primer término de la situación en que nos encontramos?

Así que, a pesar de las dificultades que se hallan para vencer los prejuicios que acogotan al ser humano y para luchar abiertamente por su superación individual y colectiva en todos los órdenes (sin lo que difícilmente llegará la tan deseada liberación), va siendo hora ya de que, tanto en el problema de las relaciones humanas entre el hombre y la mujer como en todos los demás, nos aprestemos a obrar por propio impulso a fin de salir de la caótica situación en que nos encontramos. Va siendo hora de que las cosas que nos incumben las resolvamos directamente y de que el cariño y las mutuas consideraciones, hijas del desinterés y la alteza de miras presidan las relaciones humanas sin hacer distingos de sexos ni razas.

A. LAMELA

Tanto de rebote en la Argentina

Según noticias de prensa, Perón y los suyos han dado un pelotazo encima de la raya. Después de varios incidentes habidos semanas atrás en algunas ciudades argentinas, promovidos por ensotanados de todas categorías, con motivo de la discusión de un proyecto de ley tendente a suprimir la enseñanza religiosa en las escuelas, el equipo peronista ha ganado la partida habiendo aprobado y publicado la antedicha ley.

Los campeones de la farsa y el crimen, los secuestradores de la verdad, los torturadores de la infancia y asesinos de adultos han perdido un tanto. La noticia nos es grata y deseamos sinceramente que el pueblo argentino sepa conservar y defender este mojón colocado en su camino, ya que puede servirle de guía hasta su completa emancipación moral.

El legionario del Pardo y la lechuza del Vaticano deben recordar con nostalgia a la pecadora Evita, quien en su viaje de peregrinación por España e Italia hace unos cuantos años, les facilitó trigo pampero y otros dones materiales a cambio de medallas y bendiciones. Quienes conspiran en las iglesias y templos, quienes ocultan la luz merecen vivir en las tinieblas.

Quienes bajo sus sayones ocultan el puñal no tienen derecho, no deben bajo ningún pretexto establecer contacto con los niños.

Los que bendicen cañones y bayonetas, los que se codean con generales y potentados para formar la trilogía que aniquila, oprime y exprime a la sociedad, no pueden merecer un asiento en la fraternidad humana y menos aún en la escuela. Mal jardinero será el que envenena las plantas y los que a los crios no aman ne serán buenos maestros.

Daniel MORCHON

N. de la R. — El hecho de ser Perón un pelotari ventajista, que arremete contra la Iglesia porque no admite más Estado ni Poder que el suyo propio, que mantiene en la cárcel o en el ostracismo a catedráticos, estudiantes e institutores libres u opositores; que mantiene la más brutal censura sobre la prensa y la cultura liberal y disuelve las organizaciones obreras no domesticadas y ha fundado la negra, mesiánica y cretina religión del «sincarnisismo» y hundido en la miseria moral y económica a un gran pueblo, pasto ahora de la burocracia y el favoritismo, nos impide desgraciadamente regocijarnos.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos, entre otras, de las siguientes obras:

«Ben Hur», de Lewis Wallace, 270 francos; «Amalia», de José Mármol, 270; «El crimen de la calle Morgue», de Edgar Allan Poe, 190; «Historias extraordinarias», de Edgar Allan Poe, 190; «Ana Karenina», de León Tolstoi (dos tomos), 190 fr. cada uno; «Guzmán de Alfarache», de Mateo Alemán (dos tomos), 190 fr. cada uno; «Gil Blas de Santillana», de Lesage (dos tomos), 190 fr. cada uno; «La Princesa de Cleves», de Mme de Lafayette, 190; «Viaje al centro de la tierra», de Julio Verne, 190 fr.; «Historia sexual dela Humanidad», de Eugen Relgis, 600; «El hombre libre frente a al barbarie totalitaria», de Eugen Relgis, 300; «Por qué callaron las campanas», de V. Botella Pastor, 770; «Mirón el sordo», de Eugen Relgis, 190; «Cosmetápolis», de Eugel Relgis, 150 francos.

«¿Se construye el socialismo en la U.R.S.S.?», de E. Lanti e Ivon, 50 fr.; «La crisis del anarquismo». de varios autores, 50; «El sentido del Lazarillo de Tormes», de Marcel Bataillon, 150; «La lengua y la cultura de Hispanoamérica», de Angel Rosenblat, 150; «El ideal humano», de Luis Fabbri, 50; y «Condiciones para la revolución en América», de Manuel Villar, 50 fr.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.).

Publicaciones juveniles

Acaba de aparecer el n. 45 de «Crisol», órgano de la F.I.J.L. de la zona norte. Se trata, como los compañeros no desconocen, de un boletín multicopiado que editan los compañeros de la Regional parisina de la F. I. J. L. Este número, por el que constatamos una persistente inquietud por superar contenido y presentación, está confeccionado con esmero, y lleva el siguiente sumario: «Editorial», «Y otra vez», por Víctor; «Una página de H. Miller», «A cualquier otro Stig Dagerman», por Ramón Safón; «Un mundo feliz», por Fuentealba y «Nia pago» (une página esperantista) por Trenc.

CONSTITUCION DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS EN MEXICO

En «Regeneración», órgano de la F.A.M. (Federación Anarquista Mexicana), hemos leído la noticia de que un grupo de jóvenes anarquistas han constituído en México las Juventudes Libertarias, a fin de llenar el vacío que desde hace tiempo se dejaba sentir en dicho movimiento.

Entre los propósitos que les animan cabe destacar la edición de un periódico mensual titulado «Paso», mediante el que se proponen propagar y divulgar las ideas libertarias en los centros universitarios y estudiantiles, así como en los sindicatos en que pueda ser introducido este vocero.

Esperamos con impaciencia la recepción del primer número de «Paso», a cuyos editores invitamos a ponerse en relación con la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.) y les animamos a proseguir sin desmayos en la tarea emprendida, al tiempo que les hacemos llegar nuestros más fraternales saludos.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

La corrosiva lima popular

En una reunión íntima de nuevos ricos después que habían comido opíparamente se hallaban muy tranquilos tomando el café los mayores. Los niños habían salido a jugar al jardín, pero uno de ellos se quedó en la sala.

—Es formidable la notariedad alcanzada por nuestro Caudillo—dijo una señora con cara de bruja y pelo teñido de color de azafrán.

—Es cierto, señora Sisebuta—respondieron los demás, unánimemente.

—Es que la fama alcanzada por su enorme talento, agregó la tal Sisebuta, es enormemente manifiesta. ¿Han visto ustedes su última condecoración? ¡Pues nada menos que el Collar del Elefante que le ha traido el presidente de Tahilandia!

Un momento después el niño que había quedado en la sala se reune en el jardín con los demás niños y les dice: ¿Sabéis lo que ha dicho Doña Sisebuta?... Pues ha dicho que le han traido a Franco de regalo el collar de un elefante de no sé donde. De muy lejos me parece.

—¿Y por qué un collar tan grande?

—No sé, pero Doña Sisebuta ha dicho que... que por su enorme cabeza, creo.

—¡Ah, por su enorme cabeza! Y seguramente que quien le hace el regalo no lo conoce personalmente y para tomar las medidas del collar se ha fijado en los sellos de correos.

Francisco JIMENEZ

Réplica a un mensaje

(Viene de la página 2)

de la tranquilidad a un Comité, Comisión o Grupo de individuos, sólo por el hecho de llamarse *«Gobierno»?*

Tan arbitrario es creer en la «ordenación» que pueda realizar un gobierno, como pensar que la palabra *anarquía* lleva aparejado consigo el significado de «desorden», «confusionismo» o «caos».

Pero, en fin, cada hijo de vecino puede interpretar las palabras como le plazca. Después de todo, en estos últimos diez y ocho años, hemos visto tantos millones de veces retorcer la verdadera significación de las palabras que por una más (aun siendo su Excelencia el que cambie el concepto), no es cosa de quitarnos el dormir a pierna suelta.

***

Los únicos caóticos, en tiempos de la República (que es la época a que debe referirse) eran los señoritos cabareteros; los mismos que hoy representan al franquismo en los puestos gubernamentales de máxima responsabilidad. Y también, los mercenarios a sueldo de la Falange..

Estos eran los verdaderos desordenadores; los que en las calles españolas, en nutridas pandillas, golpeaban a pacíficos y solitarios ciudadanos de aspecto obrero. Los que colocaban bombas, aprovechando la oscuridad de la noche, en las imprentas donde se editaban publicaciones izquierdistas. Bombas fabricadas en los centros falangistas.

Como botón de muestra, en la primavera de 1935, siendo gobernador civil de Asturias un lerrouxista apellidado Velarde, en el centro falangista de Oviedo, recién creado, tuvo lugar la explosión de unas bombas, matando a los que las manipulaban, que resultaron ser dos jóvenes de la localidad.

¿Qué objeto perseguían estos perturbadores al colocar las bombas en sitios determinados? ¿Al servicio de quién estaban?

La explosión de estas bombas, tenía como fin inmediato, la persecución y encarcelamiento de personas significadas de izquierda, achacándoles estos actos terroristas; después, la realización de una monstruosa campaña de embustes, falsedades y vilezas, desatada por la Prensa clerical, que, libre para acusar falsamente a sus enemigos, conseguiría el descrédito ante la opinión pública, de los tan injustamente acusados.

Pero, no se perseguía esto solamente. El propósito de la reacción, cuyo mayor vocero en la Península era el «ABC» de Madrid, consistía en desacreditar al régimen republicano, que por haber venido sin ninguna convulsión violenta, hubiera adquirido un prestigio elevado en el extranjero.

El clericalismo reaccionario, sus cómplices y marionetas, roídos por la envidia y el despecho, no podían perdonar al pueblo español que sin disparar un solo tiro, pretendiera acabar con un régimen secular« *consubstancial con la Iglesia»*, que según decían sus panegiristas, *«estaba arraigado en la conciencia de todos los españoles»*.

VERITAS

(Continuará.)

España, enero 1955.

¡Todos al mitin!

La F.L. de la C.N.T. de Carcassonne pone en conocimiento de todos los compañeros y simpatizantes de nuestra organización en la misma localidad y pueblos limítrofes, que para el mitin de conmemoración del 19 de Julio, que tendrá lugar en Toulouse el domingo 17 del mismo mes, organiza un viaje en autocar que saldrá de Carcasonne a las 6.45 del mismo día. Para inscripciones dirigirse al camarero del «Café Glacier» o al secretario local, L. Gárate, 9, boulevard du Commandant-Reumens.

BEDIZZANO

localidad del campeggio

A Bedizzano se llega partiendo de Carrara mediante una carretera que asciende tortuosamente por un recorrido de cerca de 4 kilómetros.

El país se halla en el corazón de las canteras de mármol, la vista se posa en las blancas pendientes «canaloni», en lo alto de al cima alpestre del Apuania, abajo la cuenca de Carrara con la llanura costeada de colinas que se extiende hasta el mar.

Los hombres son rudos, sinceros, sin complejos, pulidos como la roca que laboran, son casi todos trabajadores de la industria del mármol; sus pulmones respiran el aire puro de los montes, son sanos de cuerpo y de mente claros; la claridad se manifiesta en sus actividades sociales, en las luchas sindicales.

Los problemas sindicales, en los trabajadores del mármol, aparecen complejos y difíciles, pero ellos saben desbrozarles de todo equívoco para afrontarlos y resolverlos de forma decidida, simple, y si es necesario saben imponer su voluntad.

Son simpáticos, perfectamente acomodados a la belleza maciza de los lugares que les circundan, y debemos decirlo, hemos sido conquistados por ellos y por la naturaleza que les rodea. Por esto hemos decidido encontrarnos allí este verano.

Hemos sopesado y quizá fantaseado un poco las ventajas.

Sabíamos que para muchos de nosotros el Campeggio era y debía ser unas vacaciones en un lugar espléndido. Un edonismo éste que sólo conseguiría una vez más desperdiciar otra buena ocasión para prepararnos a hacer más y mejor.

Esta vez a Bedizzano, rodeados de un paisaje soberbio, del todo singular, único en el mundo, nos parece que los placeres de la estancia se pueden sublimizar en anhelo de trabajo, en meditación, y sobre todo, en un intercambio constructivo entre nosotros y el ambiente mismo.

Es de notar que los precedentes Campeggios no han sido celebrados en lugares y ambientes que de por sí formasen razones válidas y estímulo para el mismo Campeggio.

Lugar escogido para el «Campeggio»: cimas nevadas, bosque frondoso, no lejos, el mar.

En cambio, en Bedizzano la tradición de sus luchas obreras, el genuino e instintivo libertarismo Carrarense, facilitarán la materia prima a fin de que el Campeggio no sea un vacío ejercicio de convivencia e inútil vacanza turística sino más bien la fuente de realidades capaces de compensar el trabajo que éste nos cuesta.

Carrara, 11-6-5.

Commissione di Corrispondenza. Campeggio Internazionale Anarchico. Grupo Kronstand vico Agogliotti (Cancello). GENOVA, Italia.

Servicio de Librería del Movimiento

NOVELAS

A 220 francos volumen

«Novelas cortas de los mejores autores españoles».

Ohnet (J.): «Vendedor de veneno», «Camino del amor», «Aventurero», «La Tenebrosa», «Gente alegre», «En el fondo del abismo», «Rey de París», «Cura de Favières», «Inútil riqueza», «Un antiguo rencor», «Dama vestida de gris», «Hija de diputado».

Ortega Munilla, «Fraterettó».

Petithuguenin, «Napoleón», cinco tomos: «Vendetta de Cipriano», «Amores de Napoleón», «Infidelidades de Josefina», «Conjuras de Venecia» y «Rey de los mares».

Sienkiewicz: «Diluvio», dos tomos.

Vargas Vila: «Alba roja», «Alma de los lirios», «Antes del último sueño», «El Archipiélago sonoro», «Ars-Verba», «Aura. Emma. Irreparable», «Camino del triunfo», «Conquista de Bizancio», «Copos de espuma», «Del rosal pensante», «De sus lises y de sus rosas», «Divinos y los humanos», «Flor del fango», «Huerto agnóstico», «Ibis», «Laureles rojos», «Páginas escogidas. Literatura», «Parias», «Políticas e históricas», «Prétéritas», «Prosas laudes», «Ritmo de la vida», «Rosas de la tarde», «Simiente» y «Verbo de admonición y de combate».

Pedidos y giros a R. LLOP, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X). C.C.P. 4308-09.

Secretaría Jurídica del S.I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

Acabamos de editar en francés el texto de la «CHARTE DES REFUGIES» (Convención de Ginebra), del 28 de julio del año 1951, publicado en el Diario Oficial núm. 25, del 29 de octubre del 1954.

A partir de este momento todos los compañeros que deseen adquirirlo pueden solicitarlo al Servicio de Librería del Movimiento, Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

El precio de cada ejemplar es de 50 francos, más 15 francos para gastos de franqueo.

La Secretaría Jurídica del S. I.

"LA NOUVELLE IDEALE"

Ha aparecido el núm. 2 de esta publicación, compuesto por una interesantísima novelita de Jean Martin, titulada «Amour de frères...»

El núm. 1, «Mon ami Jules», de Adrien Delvalle, está casi agotado. Por ello aconsejamos a nuestros lectores que no lo hayan adquirido, se apresuren a pedirlo. Además, conviene poder regularizar la tirada con vistas a las ediciones sucesivas.

32 páginas de selecta lectura en francés: 50 francos. Suscripción por tres meses: 150; por 6: 275; por un año: 550 francos. 15 por ciento de descuento a partir de 10 ejemplares.

Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse. Giros: Hebdomadaire «CNT», C.C.P. núm. 1197-21, Toulouse.

ASAMBLEA EN TOULOUSE

El próximo sábado día 2 de julio, la Federación Local de la C.N.T. de Toulouse celebrará asamblea general en el Local de la Bolsa del Trabajo.

ORDEN DEL DIA

Discusión del orden del día del próximo Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.

Gran Mitin en Marsella

La Comisión de Relaciones de Provenza de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA EN EL EXILIO (A.I.T.) y la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias invitan a todos los antifascistas hispanos al

ACTO CONMEMORATIVO DE LAS GLORIOSAS JORNADAS DE JULIO DE 1936

que tendrá lugar el domingo día 17 de Julio, a las 9 y media de la mañana en el CINE ROXI, 30, rue Tapis-Vert, en el que tomarán parte:

Andrés CAPDEVILA, por la C. de R. de Provenza;
Henri BOUYE, por la C. N. T. francesa;
Federica MONTSENY, por el Secretariado Intercontinental.

Presidirá, J. A. PORCELLS.

¡CONTRA FRANCO Y FALANGE!
¡POR LA LIBERTAD DE ESPAÑA Y LA JUSTICIA SOCIAL!
¡¡¡ACUDID TODOS AL MITIN DE LA C.N.T.!!!

1936 Julio 1955

El 19 de julio de 1936 marca una etapa histórica en la marcha del pueblo español hacia su liberación.

Fecha de inolvidables recuerdos para los que vivieron plenamente los hechos que determinaron la feroz resistencia al fascismo internacional, representado en España por un puñado de generalotes y el señoritismo clásico afincados en España.

A los 19 años de aquella epopeya, los que aun conservan su fe en los ideales que la hicieron posible se aprestan a afirmarla en la gran concentración libertaria que tendrá lugar en Toulouse el próximo día 17 de Julio.

Una conmemoración, al mismo tiempo que una jornada de solidaridad para con los que en España prosiguen el combate contra la tiranía. Nuestros compañeros presos, y los que trabajan por la supervivencia de nuestro Movimiento, deberán encontrar en nosotros un exponente rotundo de nuestra indefectible simpatía y de nuestra inmutable decisión de continuidad en la lucha.

El 17 de Julio próximo nos ofrece la ocasión, a todos los combatientes de la libertad, de manifestar, una vez más, nuestra esperanza en un porvenir mejor y nuestra decisión de no cejar en nuestro empeño liberador. Será una jornada de fraternidad y una demostración de solidaridad libertaria.

El Palais des Sports de Toulouse nos ofrecerá el marco en el que prestigiosos compañeros harán uso de la palabra en un mitin monstruo y, después de mediodía, artistas anónimos y artistas de prestigio mundial nos deleitarán con su arte en un magnífico festival.

Próximamente daremos a conocer el programa completo de esta jornada conmemorativa.

Por la C. Interdepartamental,
El Secretario.

Nuestro amigo LEO CAMPION, que será uno de los participantes en el gran festival artístico de 17 de julio, en el Palais des Sports de Toulouse.

NECROLOGICAS

El día 9 de junio falleció a causa de un accidente de trabajo el compañero Florencio Gabín de esta F. L. de Chateau-Feuillet (Savoie). Contaba 44 años y era natural de Caspe. Había pasado la frontera en 1939, estuvo en los campos de concentración y sufrió dramáticas contrariedades, pues a causa de la falta de un brazo no hubo patrón que le sacara. Al disolverse los campos fué a reunirse con un hermano suyo, a quien para colmo de desgracias, deportaron a Alemania, donde encontró la muerte.

Florencio trabajó en Tignes y otros lugares. Trabajando últimamente en la perforación de una galería ocurrió un desprendimiento de nieve que hizo que las aguas de la excavación subieran de nivel rápidamente. Nuestro compañero y otro obrero no consiguieron salir de la galería inundada a tiempo y perecieron ahogados.

El entierro fué civil y el féretro llevado a hombros hasta el cementerio por los mismos compañeros de trabajo. Concurrieron al fúnebre acto muchos obreros de varias empresas de las localidades cercanas entre los que se contaban españoles antifascistas. El compañero Larza, de esta Federación Local dió en su nombre las más sentidas gracias a todos los concurrentes,

La local de Feuillet dirige su más sentido pésame a los familiares del compañero desaparecido que se encuentran en Francia y España.

***

También debemos de comunicar el fallecimiento en Bellecombe del compañero José Mallada, de 48 años, natural de Ballestro. El deceso fué a causa de una larga y penosa enfermedad profesional contraída en los barrajes y galerías de la Savoie.

Mallada trabajó en Tignes y por último en Borie, siendo muy apreciado por todos. Su entierro, muy concurrido, fué también civil. Esta F. L. igualmente lamenta tan dolorosa pérdida y transmite sus condoleances a sus familiares de España.

VIDA DEL MOVIMIENTO

La F. L. de Narbonne recuerda a todos los compañeros que como cada mes la asamblea general ordinaria tendrá lugar el próximo domingo, 3 de julio, a las 3 de la tarde, en el local de costumbre. La importancia de los asuntos a tratar requieren que la asistencia sea puntual y numerosa.

* Para asistir a la gran concentración Libertaria el 17 de julio en Toulouse, hemos retenido un autocar con 45 plazas. Todos los compañeros, simpatizantes y amigos deben inscribirse en la asamblea del día 3 o dirigiéndose a F. Roca, rue Mazzini, Narbonne (Aude).

Estamos en relación con los compañeros de Béziers para el complemento de plazas si preciso es.

***

La Sección Local de S.I.A. de Toulouse celebrará asamblea general el próximo dominga 3 de julio, a las 9 de la mañana en la Bolsa del Trabajo. La presencia de todos los compañeros es indispensable dada la importancia de los asuntos a tratar.

***

El Grupo Artístico «Despertar» de Brive organiza una velada teatral para el sábado 2 de julio, a las 9 de la noche. Pondrá en escena la comedia dramática «Mi primer pleito» y el juguete cómico en francés «L'oncle Onésime», con la colaboración de la orquesta Serge. Louis.

***

LA JIRA DE LA 4/5 REGION DE LA F.I.J.L.

Para la jira del día 3 que el comité regional de la F.I.J.L. en el exilio organiza en colaboración con la C.N.T. y la F.A.I. cada día se van confirmando los detalles de organización y actividades a llevar a cabo durante la concentración. En cuestión artística hemos recibido la conformidad para actuar del Grupo Artístico «Iberia» de Roanne, como así mismo del grúpo «Nueva Senda» de Vénissieux; también los compañeros de St-Etienne nos han prometido varios números y estamos esperando la conformidad del Grupo «Tierra y Libertad» al cual nos hemos dirigido para que haga acto de presencia con algún número.

Así mismo hablar por el M. L. un orador, del cual estamos esperando su respuesta y la F.A.F. también nos ha prometido una pequeña charla a cargo de un compañero francés.

Se piensa asimismo en preparar otras distracciones que estamos seguros harn pasar una jornada agradable a los compañeros asistentes. El lugar de la concentración es — repetimos — Poncins, a 4 kilómetros de Feurs y 6 de Babigny. Habrá compañeros que estarán en las carreteras para indicar la dirección a los cares que vengan.

***

Teodoro Salvador pide a los compañeros que puedan informarle del paradero de Félix Estrada, de Puebla de Híjar, se lo comuniquen (para darle noticias de su familia de España) a la siguiente dirección: Teodoro Salvador: St-Jean-de-Valériscle (Gard).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Villarroel S., Oraison (B.-A.): Con tu giro abonas hasta el 9 julio y «Cénit« núm. 54. — Fernández O., Oran (Algérie): De acuerdo con tu liquidación. — Marsal B., Ales (Gard): Idem, conformes pagas hasta núm. 526. — Chacon Ruiz de Fondettes (I.-et-V.): Abonas año «CNT» y «Cénit». — Barceló P., Chateauvillain (H.-Marne): Pagas año «CNT».

Puig J., Auterive (H.-G.): Conformes con tu liquidación. — Vidal A., Bessan (Hérault): Coincidimos en el pago de las suscripciones. — Castaño D., Levallois (Seine): Recibidos dos giros que suman 1.660 fr., quedan pendientes 1.200 francos. — Bassa A., Biver (B.-du-Rh.): Abonas año. — Gracia J., Les Rives (Isère): Con tu giro abonas hasta núm. 528.

Carandell M., Sahorre (P.-O.): Abonas año y Novela hasta mes de enero. — González A., Aubervilliers (Seine): Pagas primer semestre «CNT» y «Cénit». — Alabart J., Mesland (L.-et-Ch.): Abonas año. — Bagaría J., La Voulte (Ardèche): De acuerdo con tu giro. — Blasco F., Hombourg (H.-Rhin): Pagas hasta núm. 529, conformes. — Templador M., Izeaux (Isère): Coicidimos en las cuentas.

Gas J., Cahors (Lot): Distribuímos giro como indicas. Conformes. — García, de St-Eloy-les-Mines (P.-de-D.); Abonas primer trimestre de nueve suscripciones. — Bolívar M., Saintry (S.-et-O.): Con tu giro pagas hasta 31 julio. — Costa J., Arzens (Aude): Pagas pimer semestre «CNT» y «Cénit». — Ginés J., Chalabre (Aude): Conformes, abonas hasta 530.

"El Congreso Confederal de Zaragoza"

Acaba de ponerse a la venta este precioso documento histórico-confederal cuyas primicias aparecieron en folletón en nuestro órgano «CNT». Forma un volumen de 204 páginas de excelente presentación, precedido de un interesante prólogo.

Ya se dijo oportunamente que las actas de este interesante comicio confederal, celebrado en la heroica ciudad de Zaragoza a partir del 1.º de Mayo de 1936, en vísperas de la criminal sublevación del 19 de Julio, fueron extraviadas al albur de la dramática contienda.

Rebuscas sistemáticas encaminadas a no privar de tan valioso documento a la historia social de nuestro pueblo, culminaron en el hallazgo en los archivos de la Public Library de Nueva York de los números de «Solidaridad Obrera» de Barcelona, donde fueron insertadas las reseñas y dictámenes de aquellas memorables sesiones.

Adquiridos los correspondientes microfilms ha sido posible la recuperación de una de las páginas más sensacionales y decisivas del proletariado confederal español.

Los compañeros, la militancia y simpatizantes, así como todas aquellas personas interesadas en la colección y estudio de la historia social de nuestro pueblo, deben apresurarse a hacer los correspondientes pedidos de este interesante volumen a la Administración d «CNT» o a Valerio Más, secretario de Cultura y Propaganda del S. I. siempre a esta dirección: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.), Hebdomadaire «CNT», C.C.P. 1197-21.

Precio del volumen: 200 francos. A partir de 5 ejemplares 10 % de descuento.

CNT
Por-tavoz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CRONICA

"EL DIA QUE ASESINARON A LINCOLN"

«THE day Lincoln was shot» ha sido acogido por la crítica con todos los pronunciamientos favorables. Destaca en él, su autor, Jim Bishop, la silueta de fuego del adalid antiesclavista que fué Abraham Lincoln. Hora por hora, minuto por minuto, se relatan las circunstancias de la tenebrosa conspiración que alcanzó su cima en el Ford's Theatre de Wáshington, el 14 de abril de 1865: hombres, clima, pasiones del día en que la mano homicida de John Wilkes Booth puso fin a los del presidente Lincoln.

Lincoln y Booth son dos candidatos a la historia a su manera. El primero entrará en ella por la puerta grande del abolicionismo; el actor shekespeareano quiere simplemente, según Bishop, entrar en la historia a caballo de Lincoln matándole. He aquí la morbida silueta de Booth según sus propias palabras: «Supongamos que existe todavía el Coloso de Rodas. Suponed, también, que consigo derribarle: mi nombre pasará a la posteridad a jamás borrarse.» Este breve silogismo de Booth da la medida de su compleja psicología.

El magnicida no es un fanático de la ya entonces frustrada causa de los confederados, ni un resentido político, ni un esclavista, ni un enemigo personal de su víctima, que apenas conoce. Es ante todo un comediante ambicioso de fama. Lincoln es para él el Coloso de Rodas y él mismo el terremoto que ha de derribarle.

Hay muchos comediantes en esta historia. La misma guerra de secesión tiene por fondo una comedia. Lo fué el abolicionismo en muchos de sus aspectos. El primer comediante del abolicionismo fué el padre Bartolomé Las Casas cuando con pretexto de protección a los indios americanos predicó, quizás el primero, la cruzada de razias en la costa occidental africana. El «generoso» Las Casas es, pues, un esclavista en potencia. Lo fué el primer presidente de los EE. UU., Wáshington, que tuvo esclavos negros a su servicio.

Como abolicionistas, los Estados del Norte de la Unión eran también unos perfectos comediantes. Los ya industrialistas norteños veían pocas ventajas en la mano de obra esclava y había pocos negros en el Norte. Estos estaban concentrados en el tibio y soleado Sur, en Alabama, Mississipi, Georgía, Louisiana, etc. Había en el país, en 1851, unos tres millones de esclavos negros. Y nunca se tradujeron por actos las copiosas actas abolicionistas norteñas. Proclamada la abolición se prohibía al mismo tiempo la entrada en los territorios del Norte a los liberados de raza negra. Los mismos levantiscos sureños no hubieran tenido inconveniente en suscribir todos los «Bill of Rights» con mano de obra blanca suficiente en sus inmensas plantaciones algodoneras.

(Digamos, entre paréntesis, que en 1771, según cuentan las crónicas, había en la Gran Bretaña no menos de 15.000 esclavos negros.)

La Norteamérica triunfante de la guerra civil ha seguido interpretando hasta nuestros días la comedia del abolicionismo. La discriminación racial y los bárbaros linchamientos no se han esfumado todavía de aquel territorio. Los sucesores de Lincoln en la Casa Blanca hicieron esclavitud a su manera por islas y tierra firme del Caribe y en el Océano Pacífico. Hombres del partido de Lincoln—y los del otro partido—sometieron a régimen de coloniaje a las grandes y pequeñas Antillas y a los archipiélagos oceánicos. Los abolicionistas del Wall Street dominan con su política financiera, con sus inversiones e intervenciones, a toda la América Latina. Y, para resumir, los antiesclavistas del Pentágono remachan actualmente la esclavitud de treinta millones de españoles con sus finanzas y armamento al tirano Franco. Las pistas de la fantástica aviación estratégica de los discípulos de Lincoln se cimentan en España sobre la tumba de más de un millón de españoles asesinados por no querer ser esclavos, durante la cruzada esclavista de Franco, Hitler, Mussolini y el Vaticano.

José PEIRATS

DIVULGACIONES

El escalonamiento y la irrigación de España y otros problemas apremiantes

LA actual autocracia de España no durará siempre. Al contrario, ya se descompone, ya cruje el andamiaje; ya hace abundantes aguas el navío y no resistirá el temporal que se avecina. Las sólidas construcciones derruidas de Egipto, de Grecia y de Roma demuestran el paso fugaz fatal e inexorable de los más fuertes, como se observa también en la erosión de las montañas. Son poca cosa, pues, las obras humanas, y menos todavía las vidas efímeras de los hombres. Se acerca, pues, el momento de la responsabilidad, y de emplear en nuestro pueblo moldes nuevos en el modelado de una forma futura que mejore en mucho todas las formas pasadas, y esto no podrá realizarse sin una adecuada preparación. Lo primero que necesita un país para desarrollarse es la unidad en este deseo, y seguidamente, la realización de un plan general fundamental y sincero.

La enseñanza en lo clásico y en lo moderno por medio de escuelas y más escuelas, es la poderosa palanca de Arquímedes que todo lo levanta y realiza si se emplea todo el cuidado, empeño y voluntad. Pero, la base fundamental es vivir, y el primer peldaño de la escalera es aprender, e inmediatamente, realizar.

Los colaboradores de toda empresa de progreso y de dignificación social y humana son: la ciencia con sus consabidas ramificaciones; la literatura, el arte, la industria, la agricultura, los museos especiales, las escuelas de artesanos de todos los oficios, los laboratorio y anexos... y una sana administración, y como lema de este nuevo estado de cosas realizar y hacer práctica del axioma «comer para vivir y no vivir para comer», pues la vida responde a más elevados menesteres de lo que son los elementos materiales.

El escalonamiento y la irrigación de las tierras españolas, y los demás temas forestales y agrícolas, son los problemas más apremiantes de todos, porque la agricultura con la ganadería y la pesca, constituyen el trípode de sustentación de todos los aspectos de la vida. Y seguidamente, ya lo hemos dicho: el estudio, la investigación; el más allá de cada cosa y de cada momento.

Pero, aunque parezca resuelto el problema de una regeneración en absoluto y por completo, no es así, pues falta el lugar de emplazamiento y el ambiente, que son el orden, el respeto mútuo y la libertad, sin cuyos elementos es deleznable e incompleta toda organización eficaz y progresiva,

por Alberto Carsí

pues por algo se ha dicho que los derechos de los demás surgen donde se acaban los nuestros.

Ahora bien, no hay que temer la importancia y la dificultad de la obra a realizar si se plantea bien y se desarrolla honrada y pulcramente, pero la Historia nos demuestra que en otras ocasiones y otras personas no se tuvo el acierto de que fuese así, lo cual ha de servirnos de experiencia para que así sea.

Hace 55 años, después de mil calamidades y desastres en España provocados por sus gobernantes, escribía el prestigioso periodista Luis Morote un voluminoso libro titulado «La moral de la derrota», cuyas páginas son un tesoro que nos indica el buen camino de la regeneración. Y decía él: «La moral no es una cosa abstracta, ideal, sin carne ni substancia. La moral es vida vivida, es principio, es doctrina convertida en hechos. La moral es resultante de los actos, de los ejemplos. La moral es enseñanza, la filosofía que encierran las cosas y destilan los fenómenos sociales. Como los individuos, las naciones aprenden más en sus desgracias que en sus triunfos. El dolor es una gran escuela. ¿De qué serviría la catástrofe a un pueblo si no le sirviera para su enmienda? ¿Y qué otro recurso quedaría sino el de un criminal suicidio si no nos mantuviera en el mundo la pena cual un acicate de contrición y voto de mejorar de procedimiento?

»La moral de la derrota, es decir, lo que nos enseña, lo que nos purifica, lo que nos eleva. Si acertáramos a poner de relieve ese ejemplo, esa filosofía, esa resultante de los hechos, esa vida en acción, norma y guía para nuestra futura conducta, entonces podríamos darnos por satisfechos y creer que no había sido enteramente estéril e inútil el pensar en el problema y discutir estas reflexiones.

»A la obra se han puesto muchos y esclarecidos ingenios, ante cuya luz y esplendor ha de parecer pura sombra la que recogemos como observación y como dato. Pero, en fin, si para otra cosa no aprovecha, aprovechará como contraste entre lo inmenso e imponente del empeño emprendido y la debilidad y pobreza de nuestras fuerzas al acometerlo. Baste con el deseo que nos ha movido de penetrar hasta las entrañas de la cuestión, en buscar en los hechos su valor y su significación, poniendo en ello una absoluta impersonalidad, procurando, aunque no se logre, que sean los acontecimientos quienes hablen por nosotros mismos con lógica y elocuencia abrumadora. Si se lee en el pasado como en un libro abierto, ¿por qué no leer del mismo modo en el porvenir?»

He aquí la voz de oro de un clarividente, de un precursor, de un sabio. Si en esos 55 años que han pasado con inutilidad se hubiera leído en todas las escuelas de España ese maravilloso libro del maestro Morote, otro hubiera sido el norte conseguido por la humanidad distraída de nuestro pueblo.

Sobraba tiempo en más de medio siglo para adiestrar al pueblo en su propia defensa; en regar las tierras y en regar los cerebros; en combatir el error y en estimular la verdad. Pero ya pasó todo ello y sólo nos queda un recuerdo triste y nostálgico que muy bien podemos convertir en excitante de empresas más afortunadas.

El no cansarse y laborar siempre no es una virtud, sino que es un deber. Que las circunstancias nos ayuden a cumplirlo es lo que deseamos. Por todos los desaparecidos, por todos los que gimen, por todos los que sufrimos sed de justicia y de libertad, por todos los que ignorábamos la existencia de algo inaudito: la maldad integral y la fiebre del negocio absoluta. Y nada más por el momento.

Crónica de LONDRES

NUEVAS TACTICAS DEFENSIVAS DEL CAPITALISMO

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

LA fórmula que permita solucionar las exigencias de los trabajadores sin perjuicio para los beneficios de comerciantes e industriales, a la vez que mantener el balance económico del Estado inglés, sigue siendo una de las mayores preocupaciones de gobernantes y dirigentes sindicales. Hemos creído infinidad de veces que los obreros británicos, por lo general, viven despreocupados de toda aspiración revolucionaria por el hecho de tener ciertas comodidades solventadas.

Si ello resulta cierto, se llega a la conclusión de que con la revolución industrial y la serie de reformas sociales desde Robert Owen a nuestros días, han dado frutos. ¿O ha sido la Trade Unions quien ha ido reajustando la situación? ¿Fué el gobierno inglés lo bastante astuto para suprimir los escándalos de otros países mediante ligeras concesiones? De cualquier forma, el hecho de que mediante ciertas promesas, unas veces hechas por los líderes sindicalistas y otras por los gobernantes, los obreros vuelvan al trabajo en caso de huelga, o se resignan a esperar mejores días para sus reclamaciones, evidencia que de ser la vida de éstos difícil, otra sería la reacción.

Existe un promedio estadístico desde 1946 a 1954 que por sí solo expresa aquellos aspectos más importantes del desenvolvimiento de la Gran Bretaña.

Inglaterra ha aumentado su población desde el final de la guerra en 1.849.000 habitantes. En la actualidad cuenta con unos 51.066.000, con un porcentaje de 22.604.000 empleados. El paro obrero ofrece la siguiente estadística. 1948: 273.000; 1949: 243.000; 1950: 264.000; 1951: 179.000; 1952: 295.000; 1953: 265.000, y en 1954: 218.000. La consumación por individuo es mayor en relación a las últimas estadísticas pero muy por debajo al alimento que debiera consumirse.

Los años peores fueron los de 1952 y 1953. Los salarios han ido en aumento constantemente, tanto entre el campesinado como en las industrias. El mercado exportador ha mejorado, siendo el de 1953 el peor balance. La importación mejoró durante los años 1947, 1948, 1949, 1950 y 1951. Este fué el mejor con arreglo a cantidades. Desde entonces acá se ha ido reduciendo. El progreso de la edificación de viviendas se ha estipulado en 348.000. El mejor año fué el de 1948. El número de escuelas terminadas ha sido como sigue: 1946: 1; 1947: 45; 1948: 275; 1949: 269; 1950: 617; 1951: 547; 1952: 249; 1953: 516, y 1954: 478.

Los años 1947 y 1954 han sido los más agitados en reclamaciones por los trabajadores. Posiblemente que el 1955 alcanzará el mayor número de conflictos en las estadísticas conocidas.

La publicidad por ley de los beneficios de las empresas e industrias demuestran que los accionistas han ido mejorando sus beneficios durante el

GERMEN

(Pasa a la página 2)

POSTAL PARIS

SANGUINEA

HUBO un tiempo en que no existía publicación medianamente científica, que no presentase, por lo menos, un trabajo sobre la influencia de la música en las actividades de los seres vivos. Algunos exagerados trataron hasta de las repercusiones que las hondas sonoras tenían en el desarrollo de las plantas.

Entonces se pusieron de moda los difundidores de ruidos para crear el estado de espíritu deseado. En los grandes almacenes de París todavía se hace uso de tal sistema que ha perdido toda pretensión científica. Simplemente, se propagan sonidos armoniosos pero sin haber pasado antes los discos por el cedazo de una selección esmerada. En fábricas, talleres y hasta en lugares donde se desarrolla un trabajo más bien de tipo intelectual, como en los bancos, continúa sonando la musiquilla.

El reverso de la medalla lo forma la campaña realizada en París desde el año pasado, y que no ha perdido ninguna intensidad, para luchar contra toda clase de ruidos callejeros. En lugar de extinguirse el rigor o de olvidarse las disposiciones, parece que hay cierta tendencia a extender la prohibición de las señales acústicas de los vehículos, a todas las carreteras francesas, o por lo menos, a los trozos que atraviesan aglomeraciones de viviendas. Gracias sobre todo al espíritu de civilidad de estas gentes, se ha conseguido hacer de París una villa bastante silenciosa, pero la tentativa no era ni muy difícil ni siquiera original, pues varias ciudades europeas ya se habían enfrentado con el problema, como Roma, donde desde hace mucho tiempo el uso de bocinas y otros artefactos ruidosos está prohibido por desgracia para los italianos que, como los españoles, son alborotadores por naturaleza.

Viene el tema a colación porque se ha publicado estos días una nota sobre el funcionamiento del centro de transfusiones sanguíneas de Asnières, que es uno de los arrabales de París. La pulcritud y la everidad del lugar no parecía la más apropiada para dar la sensación de tranquilidad necesaria. Se ha recurrido para ello a la colaboración de la música. Los dadores de sangre soportan mucho mejor las ligeras molestias que les proporciona la operación, si escuchan al mismo tiempo una música apropiada. Parece ser que las obras de Mozart son las más apreciadas, mientras las marchas militares ocasionan en los pacientes benévolos, efectos contraproducentes. Actitud que puede ser interpretada como prueba de inteligencia.

Francisco FRAK

ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

(Viene de la página 1)

sólo creen factible la práctica de un solo sistema.

Repito que, como trabajador, no soy libre ni pretendo serlo, no reivindico el derecho de hacer lo que se me antoje. Me considero auxiliar de mis hermanos humanos, hombres inválidos, mujeres ocupadas por sus tareas caseras, niños en edad escolar, jóvenes en edad de aprendizaje o estudio. Ayudo a estos hermanos. Y este sentimiento, esta satisfacción, me recompensa de mi relativa ausencia de libertad. Y digo relativa, porque cumplo de buena gana mi misión.

Pero, y es un problema que he planteado en otra parte, ¿por qué obstinarse en considerar el problema de la libertad solamente en el trabajo? ¿Por qué decir que desaparece la libertad si yo hago en el taller no lo que quiero, sino lo que las necesidades sociales me obligan a hacer? Hemos llegado a un período en que la utilización de la técnica puede realmente, en una sociedad bien organizada, permitir al hombre válido aportar la parte de trabajo que le toca con cuatro o cinco horas de presencia y esfuerzo. Al margen de este servicio social, que puede cumplirse humana y alegremente en muchos casos, dispongo de diez horas de «loisirs». Aquí es donde soy libre, donde hago uso de mi libertad, donde me entrego al deporte, al paseo, a la lectura, al arte, a la investigación artística, a lo que yo quiero. Kropotkin expone perfectamente estas cosas en «La conquista del pan», y Bakunin las había expuesto en el «Catecismo Revolucionario».

El concepto de la libertad en el trabajo y por el trabajo, responde a otra época, a la del artesanado. Es, sin embargo, cierto que hay anarquistas, e individuos de temperamento individualista, que prefieren y preferirían, por asociabilidad, trabajar individualmente. Cornelissen preveía que podrían entregarse, por ejemplo, a tareas de reparaciones —zapateros, relojería, motores, etc. No creo que nadie tenga inconveniente en que así se haga en las labores del campo donde sea posible tal vez en la floricultura.

Pero entendámonos. Aparte de la libertad del artesano, que trabaja ocho o diez horas para no rozarse con sus conciudadanos, es más que discutible en la mayoría de los casos, y que yo preferiría trabajar cuatro horas y disponer después de mi tiempo a mi gusto, tenemos también derecho a plantear un problema de economía y de justicia.

El trabajo colectivo permite obtener, generalmente con menos esfuerzos individuales, rendimientos infinitamente superiores. Tal ha sido la característica del capitalismo (organización de la producción en gran escala. Proudhon primero, Marx después, han insistido sobre el hecho de que el capitalista se beneficiaba de la forma colectiva del trabajo, porque veinte obreros trabajando individualmente producían menos que veinte obreros trabajando colectivamente. Supongamos que por preferir trabajar en forma artesanal un hombre produzca la mitad de lo que podría producir trabajando en forma colectiva. La sociedad tendría derecho a decirle: «Amigo, no exijas una solidaridad que niegas. Te daremos por lo que nos das. Aportas la mitad de lo que podrías aportar, tendrás en cambio la mitad de recursos y medios de existencia de lo que los otros tienen. Tu libertad compensará esta diferencia».

Quisiera que pensasen en estas cosas los que ponen el grito en el cielo en nombre de la libertad individual cuando nos yen reticentes ante su retórica porque vamos al fondo de las cosas; que comprendiesen que la sociedad tendría también derecho de poner reparos si los gastos de producción, con las máquinas utilizadas, la energía—electricidad o lo que fuera—todos los medios de trabajo resultasen más elevados con el desparramamiento producido por excesivas prácticas individualistas y muchas veces con la mala utilización de las materias primas. Indudablemente en la medida en que tales cosas fuesen posibles, y compatibles con la economía general, no habría motivo para oponerse.

Pero una cosa es la reivindicación intransigente de todas las prácticas, en toda la escala exigida por el capricho personal y otra la sensata organización de la vida y el razonado equilibrio entre las necesidades materiales de todos los miembros de la sociedad, y las características psicológicas de ciertos hombres.

La libertad absoluta puede ser una reivindicación muy anarquista, pero no de la anarquía del «orden por la armonía», como decía Luisa Michel. Y los que tan fieramente la reclaman quieren que el tren, el tranvía y el metropolitano lleguen a la hora, que la electricidad no falte ni la distribución de su gaz o agua, que no falte el pan, la leche, la carne, las frutas o las legumbres con que se alimentan; que la ropa no sea de borra en lugar de lana; que el médico conozca su profesión, el ingeniero que construye puentes su cometido, y que su perió dico esté debidamente impreso.

Lo quieren en nombre de su derecho individual. Deben pensar en la «réciprocité» que reclamaba Proudhon. Y en el viejo lema de la Internacional que, en el dominio humano, será siempre valedero: «No hay derechos sin deberes, no hay deberes sin derechos». Y en pensar que la libertad que rompe este equilibrio lleva fatalmente a la justificación de todas las autoridades y de todas las dictaduras.

Gastón LEVAL

DIALECTICA HISTORICA

por Francisco OLAYA

AUN nos hallamos embargados por la sorpresa que nos causó la concesión del premio Nobel de literatura a Churchill. Sobrante la obra premiada de lo que sobra a su autor: volumen. Y carecen una y otro de las dos cualidades principales requeridas en el caso: competencia y calidad. Las enclenques «Memorias» del destacado conservador sólo pueden, como él, destacarse por sus excentricidades. Y por el eco hallado entre grises medianos.

Más voluminosa que ésta es la de su aliado y contricante Stalin. Una y otra, aunque desde ámbitos y puntos de vista divergentes, convergen en razón de cualidad y calidad. Pero la del segundo, además, por la extensión alcanzada, es, en mucho superior.

Las ediciones en lenguas extranjeras, de Moscú, han sido un dócil instrumento del zar bolchevique. Su «Historia del P. C. (b.) de la U. R. S. S.» ha sido traducida a todas los idiomas y lenguas muertas o vivas. Posiblemente hasta el Vaticano debe tener un ejemplar en latín.

Pocos escritores, si es que Stalin puede ser considerado tal, han gozado de tal difusión. Y en cuanto a facilidades ninguna. No hay obra que haya podido ser editada a precio más económico. A tal extremo que el lector ni el papel paga. En realidad, presentación aparte, único valor del libro. Las historietas y oportunismo stalinista son de la más ínfima calidad.

Lo que, sin embargo, queda inaclarado en las diferentes traducciones, es la cuestión calidad y precios. Hemos podido constatarlo por las ediciones francesa y española. El volumen de la segunda edición es casi doble del de la primera. No obstante, la española se vende a 100 francos, en tanto que la francesa marcada a doscientos, es ofrecida por ciento cincuenta. En el mismo caso «Principios del leninismo» lo es a ciento y ochocientos, respectivamente. Al parecer, para la sucursal española existe un «precio fijo». Misterios de la dialéctica. Que Krivitsky nos aclaró hace tiempo.

Sobre la calidad moral o literaria de la obra pasemos por alto. Valga como broche final ilustrativo la opinión que se emite sobre Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht. Otro misterio de la dialéctica. En tanto que en la página 212 se les cubre de fango, en la 295 son objeto de toda ponderación. Los mismos extremos, aunque restringidos, pueden constatarse en la edición francesa en las páginas 184 y 256 respectivamente.

LA «DEMOCRACIA ORGANICA»

(Viene de la página 1)

las democracias occidentales. Francia acababa de caer bajo la bota de Hitler. Mussolini, mandíbula al aire, como proa de galeón de antemano victorioso, entraba en la guerra. Inglaterra, sola, y contra la pared, parecía perdida.. Con su famosa frase de «Ya no son dos. Ahora somos tres», con que asió del brazo de los dos dictadores fascistas, Franco anunció al universo mundo el próximo desplome de las democracias «burguesas».

Y no es que estemos en favor del pánico en que han caído algunos sectores anticomunistas ni de la histeria liberticida que inspira algunas medidas de supuesta defensa contra la contaminación del comunismo. Pero tampoco creemos que, sólo porque Franco se ha puesto del lado de occidente, ya no hay nada que temer. El valor verdadero — cosa bien sabida — no está jamás exento de una cierta dosis de temor saludable. Que no otra es la sustancia de la precaución, la prudencia y la sabiduría.

Paño, y mucho hay de donde cortar, analizando las declaraciones del antiguo aliado de Hitler y Mussolini, y sepulturero de la democracia española. Pero el pasaje más interesante de ellas es aquél en que habla de «nuestro lado» (el de las democracias) y describe su régimen nada menos que como una «democracia», con la estupenda afirmación de que — ¡textualísimo! — «el general Eisenhower)tiene más poder dentro de los Estados Unidos que el que yo tengo en España».

¿Francisco Franco entre los demócratas? A esto hemos llegado en la tremenda confusión de los conceptos y de los principios en que nos debatimos. Ya el comunismo ruso había inventado para sus regímenes el nombrecito de «democracias populares». Ahora, por si no tuviéramos bastante, el fascismo español se bautiza con el flamante designado de «democracia orgánica». Y tratando de olvidar los epítetos furiosos con que fustigó en 1940 a sus actuales «aliadas» las llama, con dulce eufemismo, «democracias inorgánicas». ¡Metidos andamos, como se ve, hasta en la biología!

Justificando de soslayo, como culpa de la «democracia inorgánica», y mencionándolos sin recato, al «fascismo en Italia, al hitlerismo en Alemania», y emparentando con ellos «un sistema especial en Portugal y uno en España» (al fin no éramos tres, sino cuatro), dice que en esta última — España — «tuvimos que darle una forma orgánica y equilibrada a la representación democrática». Y bajo esta definición de apariencia inofensiva, pasa a lo que él le interesaba de toda la entrevista: hacer la apología de su régimen, ya no en el plan 1940 de «¡Duro con las democracias!», sino en el de 1955, último modelo de «¡Nosotras las democracias!»

Con ese tema trata de justificar todo, hasta las cortapisas a la libertad de prensa que en su opinión se han hecho necesarias para evitar... «¡que los elementos comunistas compren los periódicos». Los argumentos para coartar la libertad de prensa son los trillados y conocidos. O sea, los mismos que invoca el comunismo.

¡Pobre prensa, pobre libertad y pobre democracia, entre la «democracia popular» de la U.R.S.S. y la «democracia orgánica» de Franco.!

Pedro GRINGOIRE

NUMERO EXTRAORDINARIO

«C N T» publicará su acostumbrada edición especial en conmemoración de la fecha gloriosa del 19 de Julio. Al efecto, nuestro número 533 constará de ocho páginas, a dos colores y con abundante material gráfico. Publicaremos interesantísimos trabajos de colaboración de los siguientes compañeros: Gaston Leval, Federica Montseny, Plácido Bravo, Adolfo Hernández, José Peirats, Dr. Juan Lazarte, Eusebio C. Carbó, Angel Samblancat, Puyol, Alberto Carsí, Solano Palacio, Aristides y Paul Lapeyre, Fontaura, etc., etc.

Paqueteros y suscriptores deben hacer desde el instante sus pedidos suplementarios para poder regularizar el tiraje.

FOLLETONES DE «CNT»

— XI —

Tres días permanecimos sin salir de las Brigadas. El cuarto salimos formados de dos en fondo desde los dormitorios hasta el patio. Tienen siempre que formar los mismos y en el mismo sitio. Entonces se pasa recuento por el guardián de servicio en presencia del Oficial de prisiones, llamado jefe de servicios. Contados los presos se comprueba la cuenta con la nota de la Dirección. La torpeza de estos funcionarios en realizar esta operación obliga a tener que estar formados bajo el duro sol de Castilla o sufriendo en invierno el frío también proverbial de esta región, a veces cerca de una hora.

Copio algunos datos que escribí en aquel tiempo sobre la vida del penal:

«A las 7 de la mañana toque de diana. Minutos después recuento por el guardián. A las 9 salimos al patio. Nuevo recuento por el guardián de servicio. Si llueve y este guardián es un llamado Don Rafael, se efectúa el recuento en las Brigadas. A la una de la tarde formación en el patio. Otro recuento. Un oficial se entusiasma leyéndonos el «Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo». Todo este tiempo tenemos que estar en posición de firmes. Terminada la lectura del «Parte», otro toque... y a por las perolas del rancho. Otro, y reparto de la comida. Después de comer a las Brigadas, hasta las tres de la tarde en que salimos de nuevo al patio.»

Se castigaba por las faltas más insignificantes. Por lavarse los pies en los hilillos de agua que salían de la tubería de los urinarios del patio. Por moverse en la fila. O por creer el ayudante del Director (un tal Amigdeo) que había habido tal movimiento. Estas faltas se sancionaban con una paliza y varios meses de celdas. (Al ayudante del cabo de limpieza, por tomar de un montón de patatas algunas de ellas, fué castigado a cuatro meses de «celdas».)

A misa había que ir a la fuerza y estar allí formado (en el patio, donde se oficiaba si hacía buen tiempo) una hora larga, oyendo las frases insultantes y venenosas de un jesuíta: el padre Bolinaga.

El hacinamiento de tantos hombres y la suciedad por falta de higiene hizo que se extendieran los parásitos, los granos y forúnculos en la población penal. Cada preso no disponía más que de cuarenta centímetros de espacio para dormir. Lo mismo que en Gijón, en Oviedo... y en toda España. La única limpieza que se hacía era el baldeo diario de las Brigadas... en honor de los visitantes del penal solamente. Una limpieza de fachada. La verdadera higiene no contaba. ¡A ver si poco a poco nos iban eliminando!

La humedad en el cemento no podía desaparecer aun dejando todas las ventanas abiertas. Al recogernos por las noche daba la impresión de que el pa-

Por el Dr. X...

vimento estaba seco. Pero al día siguiente, al recoger los petates, la parte ocupada por éstos durante la noche estaba completamente mojada a causa de la humedad y del calor de nuestros cuerpos.

Los destinos los tenían acaparados los presos por delitos comunes. Para lograr un destino se empleaba la intriga, la adulación, el servilismo más rastrero y el zancadilleo.

PRESOS DISTINGUIDOS

Había un preso falangista apellidado Alcázar. Estaba condenado por partidario de Hedilla (el heredero de José Antonio, caído en desgracia). Hasta que salió en libertad durmió en la enfermería sin estar enfermo. Había falangistas de nuevo cuño que ingresaron en el partido para conseguir un destino. Unos y otros, y los guardianes nuevos o viejos falangistas formaban una especie de cenáculo. Todos adulaban a Alcázar. Cuanto éste decía a aquellos analfabetos eran palabras de oráculo. Era el jefe de aquella célula falangista, que se reunía cuando daba a sus componentes la gana, para tomar acuerdos, muchas veces contra el reglamento de prisiones. Algunos de los compañeros castigados lo eran por intervención del tal Alcázar y secuaces.

Sucedía a Alcázar en influencia un joven llamado Carlitos, hijo de un comerciante de La Coruña, condenado por desfalco de varios miles de pesetas. Se dedicaba éste a abofetear a los presos «rojos» que osaban formar corrillos en el patio. Tomás Heredia (condenado por robo), tuvo ascendencia a partir de nuestra llegada. Era el principal lugarteniente de Alcázar, a quien debía el «enchufe» de cabo de patio. Todos los demás falangistas giraban entorno a este satélite. Tenía madera de intrigante, no desprovisto de labia. Azuzaba solapadamente a Carlitos para que maltratara a los presos. Posiblemente es hoy una personalidad gris del régimen, pues salió en libertad y se dirigió a Madrid donde ya se encontraba su jefe Alcázar.

«El Marquesito». Este individuo empezó su carrera de guardián en el periodo republicano. Blasonaba de socialista cuando este partido estaba en el Poder. Vestía ahora, ante Alcázar, el uniforme de falangista. Ha sido el guardián que más palizas pegó a los presos republicanos. Julio del Corral, condenado a reclusión perpetua par varios crímenes, era el prototipo del cobarde sanguinario. Castigó a más de treinta compañeros a celdas como encargado de la tercera brigada.

Araoz, falangista de Salamanca, preso por partidario de Hedilla, corpulento y siempre cabizbajo y pensativo, hacía las cosas con más disimulo. Pero era tan perverso como su paisano Julio del Coral. En torno a estos tipos había los de menos categoría, «chivatos» como los apellidados Tudela y Cortina, de Ribadesella y Pola de Lena, respectivamente, condenados por robo después de la entrada de los facciosos en Asturias. Otros de la misma ralea eran los apodados «Pasos Largos», «El Factor», y «El Matías». Toda esta gentuza sembraba el terror en el patio en tiempos de Marcos Jabonero.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 532 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 10 Julio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Juan March milmillonario

«Confieso que entiendo muy poco de negocios. Cuando me hablaban de los de Juan March, cuando me decían que había celebrado los mil millones, que los millones se multiplicaban en sus manos como las estrellas del cielo y como las arenas del mar, que la red de sus empresas llena el mundo, era casi como si me hablasen de un cuento chino. Reconozco que las iniciativas de estos hombres creadores son necesarias para la prosperidad general y me parece mezquindad y envidia regatearlas el el aplauso...» (El Padre Pérez de Urbel.)

Y otros que tal bailan

«Es de esperar que a este gesto (de Juan March) sucederán otros de otros hombres que se han enriquecido al amparo de las circunstancias en que vivimos, y que de esta manera volvera a reflorecer la magnificencia que caracterizó a los españoles de los antiguos días y que con nuestra decadencia parece haber quedado extinguida, dando lugar a un egoísmo estrecho, a una mezquindad miserable, a una triste economía de ricos pordioseros sin más horizontes que los de su despreciable cubil...» (El mismo Padre Pérez de Urbel.)

CRONICA DE ACTUALIDAD

¿HACIA LA RESTAURACION DE UNA MONARQUIA FALANGISTA?

EL Pretendiente Don Juan acaba de ser entrevistado por un redactor de «ABC» a quien, entre otras cosas, ha manifestado: «La monarquía siempre se ha sentido solidaria con los ideales del movimiento». Palabra más o menos, es exacto. El pretendiente a Juan III sólo podía engañar a los ciegos o a los sordos de conveniencia. Las cosas se van situando. Y el Pretendiente también. Este, con piruetas del más puro estilo borbónico, quería hacernos creer en la seriedad de su postura antifranquista, y olvidar otras cosas. Por ejemplo, la traida repetidamente en estas páginas. A saber: que el 1936, cuando empezaba la sangría española, dicho Pretendiente se apresuró a cruzar la frontera por el campo de los sublevados para poner su «corona» al servicio de los asesinos del pueblo español. Vistió ya entonces el disfraz mezcla de falangista, requeté y alfonsino. Pero Franco le dió la patada. Allí no quería más rey que su persona. Y el Pretendiente tuvo que volver grupas sin atreverse a murmurar la menor protesta. Durante los tres años que duró la sangrienta batalla en nuestro suelo, se mantuvo encaramado en la tapia de Suiza en espera de que el desenlace de los acontecimientos le permitieran descolgarse por el lado favorable. Triunfante el franquismo, persistió en sus maniobras. He aquí el texto del telegrama de Don Juan al generalísimo Franco expedido a primeros de abril de 1939, después de consumada la tragedia española:

«Generalísimo Franco. Burgos.—Uno mi voz nuevamente a la de tantos españoles que felicitan a Vuecencia por la liberación de la capital de España. La sangre generosa derramada por su mejor juventud será prenda segura del glorioso porvenir de España, una, grande y libre. ¡Arriba España!—*Juan de Borbón.*»

Y he aquí, también, la respuesta de Franco: «Al recibir vuestro emocionado telegrama por la gran victoria nacional me es grato recordar que entre esta juventud admirable, tan pródiga en el sacrificio, habéis intentado formar, solicitando reiteradamente un puesto de soldado. Por ella será realidad la España una, grande y libre que evocáis. ¡Arriba España!—*Generalísimo Franco.*

La respuesta del verdugo de más de un millón de españoles hizo renacer sus rosadas pretensiones en el Pretendiente. Pero pasaron los meses y los años sin que le fuera entregada en bandeja, aun manchada con sangre española, la suspirada corona. Los tiempos no eran propicios para apurar sus reclamaciones. Hitler, Mussolini y Franco dominaban el continente y las democracias llevaban las de perder. Siguió, pues, a caballo de la tapia. Pero las cosas cambiaron. Las democracias ganaron la guerra y Franco quedó en difícil postura. «¡Esta es la mía!» dijo entonces el Borbón para su nueva casaca democrática. Y empezó con tono exigente, solemne, a exigir a Franco la puesta a su pies de los derechos reales. El déspota, lejos de acoquinarse—había perdido su apuesta por el caballo perdedor—le dió en las narizotas con su famosa Ley de Sucesión y con el Referéndum en el trasero.. Y ahí fué el perder los estribos.

En su nota «A LOS ESPAÑOLES», lanzada desde su nueva tapia de Estoril, el Borbón arremetía ahora abiertamente contra Franco: «...Los principios que rigen la sucesión a la corona y que son uno de los elementos básicos de la legalidad en que la Monarquía tradicional se sienta, no pueden ser modificados sin la actuación conjunta del rey y de la Nación legítimamente representada en las Cortes...» «...Tanto o más grave es la cuestión de fondo que el citado proyecto plantea. Sin tener en cuenta la necesidad apremiante que España siente de contar con instituciones estables, sin querer advertir que lo que el país desea es salir cuanto antes de una interinidad cada día más peligrosa, sin comprender que la hostilidad de que la patria se ve rodeada en el mundo nace en máxima parte de la presencia del general Franco en la Jefatura del Estado, lo que se pretende es pura y simplemente convertir en vitalicia esa dictadura personal, convalidar unos títulos según parece hasta ahora precarios y disfrazar con el manto glorioso de la Monarquía un régimen de puro arbitrio gubernativo, la necesidad del cual hace ya mucho tiempo que no existe...»

En este documento terminaba el Pretendiente pidiendo la transmisión de poderes y declaraba que no daría su asentimiento a actos que supusieran desdoro para sus derechos. Pero Paco el sordo siguió haciendo honor a su sordera.

Algo había, sin embargo, conseguido el *donjuanesco* desafío: embalar a Prieto y Gil Robles en un abrazo lacrimoso en Londres del que había de salir el feto de San Juan de Luz. Pero lo peregrino es que mientras éste se cocinaba en las entrañas monárquico-socialistas, el venal Pretendiente y el criminal usurpador celebraban su célebre merendola en el Cantábrico a bordo del yate «Azor». Y fué el explotar por Franco de esta entrevista como sumisión de la Monarquía donjuanesca a su Dictadura; y a posteriori, el seducido Don Juan no encontró otra salida a su mordida en el cebo franquista que esta nueva declaración: «Don Juan no ha cedido un ápice en su actitud con respecto al usurpador de El Pardo, y el niño (Don Carlos) no irá donde su padre no puede ir». Y fué una y otra vez Don Carlitos a Madrid sin que fuera su augusto padre. Sin embargo, siguió declarando éste: «Estoy dispuesto como siempre a llegar a un acuerdo con el general Franco pero con el solo propósito de preparar el camino para realizar la transferencia pacífica e incondicional de Poderes».

Posiblemente fué debido a estas seguridades de «rendición incondicional de Poderes» por Franco que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores firmaron, en otoño de 1948, un ruidoso pacto con la Confederación de Fuerzas Monárquicas; a saber, con Renovación Española, la C.E.D.A., la Lliga Regionalista catalana, etc. Estas fuerzas se apresuraron a atenuar los enjuagues del candidato real con Franco con la siguiente declaración, que sería

vista buena por el Comité de Enlace: «La entrevista celebrada entre el rey y el general Franco el 25 de agosto último, la ida del príncipe de Asturias a España y las negociaciones que posteriormente puedan celebrarse, tienen como exclusiva finalidad hacer evolucionar el régimen español hacia su pacífica liquidación. Con ello el rey está convencido de que presta un gran servicio a la democracia y a la paz del mundo y hace posible la incorporación de España al Bloque anticomunista de las Naciones occidentales, cosa que mientras el general Franco ocupe el Poder, es imposible o llena de gravísimos inconvenientes».

Efectivamente, se hizo evolucionar el régimen: se le incorporó al Bloque anticomunista de las naciones occidentales, pero sin que hubiese, ni de lejos, liquidación del franquismo. Y ha sido tanta la evolución, sobre todo desde la segunda entrevista entre Franco I y Juan III, esta vez en territorio español, que el propio Pretendiente, envuelto en la evolución, puede declarar ahora que los españoles deben agruparse para defenderse de los peligros exteriores, pues las recientes declaraciones del general Franco, como el último discurso del secretario general de la Falange, Fernández-Cuesta, han hecho más fácil y necesario el camino que conduce a la restauración.

¿Qué habrá visto el borbón en las citadas declaraciones para afirmar la solidaridad de la Monarquía con los «ideales del movimiento falangista»? Necesario será, para contestar a esta pregunta, examinar el discurso del ministro-secretario. Este vino a decir en su parlamento del 19 del mes pasado lo siguiente: Reiteró la frase del caudillo sobre que «la sucesión del Movimiento es el propio Movimiento». Dijo que sobre ser clara esta premisa no lo eran las diversas interpretaciones sobre la significación del tal Movimiento. Que lo ideal hubiese sido que el Movimiento y la Falange fuesen una misma cosa, cuerpo el uno y espíritu la otra, pero que la concurrencia de otras fuerzas cuando la Falange no estaba aun madura convierten aquella aspiración en utópica. Pero que tampoco puede ser el Movimiento una agrupación de fuerzas sin significado específico, doctrinario y total, sin más nexo que la autoridad del caudillo, pues la tal unidad desaparecería al faltar éste, y reaparecerían entonces automáticamente los partidos «ya delimitados y prontos a actuar». Para Fernández-Cuesta el Movimiento son todas estas fuerzas pero sometidas a una disciplina, a un jefe y a una doctrina. Y la doctrina es ésta: supresión de todos los partidos y organizaciones como hasta la fecha. En su lugar seguirá en vigor el sistema de representación fascista que ha inventado el franquismo. Sometimiento de la personalidad humana a la autoridad del Estado. Supremacia católica. Reconocimiento del sindicalismo vertical como única organización de la economía y del trabajo y «como una pieza esencial integrada al Movimiento y sometida a su inspiración y dirección política.

Todos estos principios estima Fernández-Cuesta que carecen hoy de una base jurídica, pues el decreto de Franco de 1937 de unificación de todas las fuerzas políticas de la «cruzada», sobre no contener aquellas garantías sería fácilmente derogable por el futuro jefe del Estado. Por otra parte, la ley de sucesión, si bien exige al rey o regente juramento a los principios que informan el Movimiento, no dice cuáles son estos principios. En consecuencia—según el ministro-secretario—deben ser formulados de manera precisa y es sobre ellos que debe prestar su juramento el futuro monarca.

Las manifestaciones del Pretendiente vienen, pues, a decirnos que se ofrece a reinar en España en las condiciones dictadas por Franco y el ministro falangista. Todo menos perder la corona. ¿Ha pensado que puede perder la cabeza?

Porque el pueblo español, cuya voz ni voto no se tiene en cuenta mientras se amañan estas sucias combinaciones, es de creer que intervenga un día sin necesidad de votar ni vocear.

VERDAD CONCENTRACIONARIA

LA verdad, al serlo también la libertad, es también un prejuicio pequeño burgués, una herejía. Aunque se intitule de ésta forma el articulejo de Pierre Courtade en *L'Humanité*. Cuando se carece de integridad, dicho término queda vacío de sentido. «Pravda» no es verdad. Aunque ésta, como Courtade, sigan las directrices del Kremlin. Y, precisamente, por esto. De la misma forma que no puede haber dos pesas y dos medidas, no existen tampoco dos verdades. La verdad es solo una.

Los que estamos y estuvimos frente a Tito ayer, anteayer y hoy, somos los únicos que sabemos del precio y valor de la sinceridad. No se llamen hoy a escándalo los que han pospuesto su capacidad y raciocinio al servicio de Moscú y sus aviesos intereses. Los que hasta poco ha no han cesado de vomitar cieno y veneno contra el déspota yugoeslavo, pueden hoy vanagloriarlo. Concuerda esta actitud a la perfección con el servilismo y moldeabilidad de sus negras conciencias.

Hay acciones que pueden determinar la indignación del ánimo más templada. Las promovidas por los Courtades de ocasión no merecen ni la pena de una réplica. Estamos habituados de tal forma a las «volte face» de estos tristes individuos, que sus filigranas no despiertan más que el desprecio. Los que tuvieron tan amplias tragaderas, como para comulgar con las ruedas de molino del Pacto Hitler-Stalin, son capaces de no importa qué pirueta.

Tito enjabonado por Khruchtchev, es obligado que sea enjundiado por su jauría. Se opera, en este caso, un proceso invertido del sufrido por Beria. En realidad lógico es, y concordante con una añeja línea de conducta, que alguien pagará el gasto de alborozo y cambio de postura. Es ésta una clásica jugada del más ortodoxo estilo stalinista. Los «muertos» no hablan.

Pero tenemos derecho y obligación de hacerlo los vivos. Los que cuando Beria era una estrella rutilante del firmamento kremlinista, con gallardía, denunciamos sus crímenes y fuimos apostrofados e injuriados. Los que denunciamos las de Tito y seguiremos haciéndolo. Los que acusamos a Stalin y hoy a Khruchtchev, con la misma suerte. Porque la cuestión para nos-

(Pasa a la página 4.)

POSTAL de PARIS

HABITACION

LAS riquezas naturales de esta gran nación, junto con el piquillo de genio y el piquillo de tenacidad de sus habitantes, además de la ardiente aspiración de vivir bien, han hecho de Francia un país relativamente dichoso. Los casos de pobreza absoluta son muy raros aunque no inexistentes. Gracias al trabajo de los franceses y a la ayuda que a los más menesterosos presta la legislación social, puede decirse que todo el mundo dispone diariamente de un par de chuletas.

Si el problema de la alimentación está resuelto, no sucede lo mismo con el del alojamiento. Claro que todas las naciones tienen que bregar con él, pero es probablemente Francia la que ocupa uno de los lugares más desfavorables. Habiendo formado entre los países vencedores de la última guerra, ha sido sobrepasada en el terreno de la construcción de inmuebles por Italia y Alemania que se encontraban entre los vencidos.

Las familias francesas, cargadas de hijos que se amontonan en locales infectos, se desesperan sin saber quien es el verdadero responsable de su situación. Los capitalistas acusan al gobierno de que no les permite especular con los alquileres y con la venta de casas y pisos; el gobierno afirma que debe evitar la inflación de los precios, y los edificios no se construyen. Los periódicos, especialmente a cada nuevo nombramiento de algún cargo en el Ministerio responsable, se llenan de encuestas, planes, sistemas, estadísticas, etc., en las últimas líneas de los cuales resplandece un rosado optimismo. Mientras tanto, esperando que las promesas sean otra cosa que letra impresa, la promiscuidad, el atosigamiento y la falta de higiene, van llevando nuevos seres a las cárceles, hospitales y cementerios.

Se preguntará que si no se construye nada, y claro está que algo se construye. En este aspecto, París es el corazón de Francia. Atender a sus latidos parece lo más urgente por lo crítico de la situación. Pues bien, según una reciente estadística, en el distrito número 16 de la capital se han construído en diez años 18.000 casas, y en el distrito número 20 y durante el mismo período 9. Parece inútil decir cuál de ellos está habitado en su mayoría por una población modesta y cuál se encuentra en el pomposamente llamado sector residencial, aunque no estará de más añadir que son muchos, muchos, los españoles antifranquistas que han prodigado sus esfuerzos en tales construcciones.

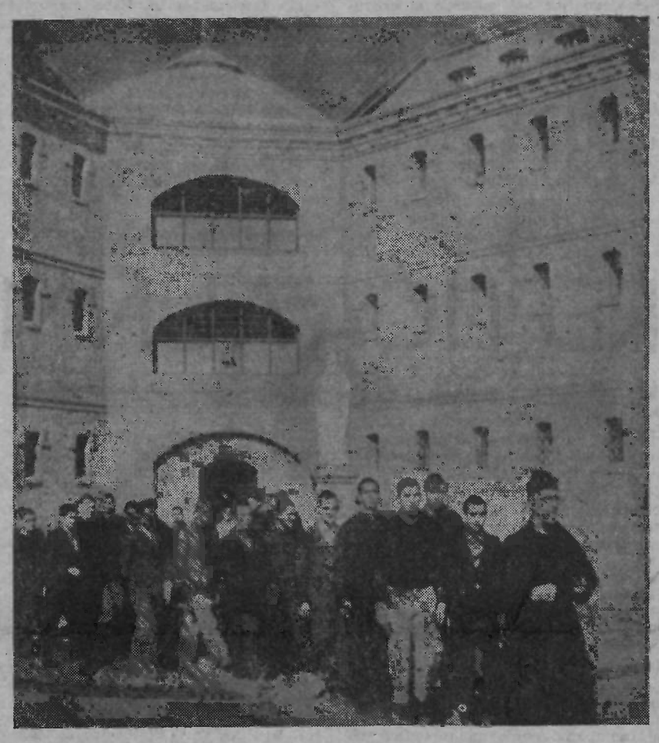
Francisco FRAK

De la inmensa càrcel que es España

HABER PERDIDO LA LIBERTAD NO ES BASTANTE -- EL MARTIRIO MORAL Y FISICO DEL GALEOTE. -- PARA LOS ESBIRROS DE FRANCO NO HAY MAS QUE PRESOS COMUNES. -- LOS CUERVOS DEL VATICANO SOBRE LAS PILTRAFAS DEL VENCIDO. -- SERMONES INSULTANTES Y CATECISMO A PALOS. -- EL CHANTAJE DE LA REDENCION DE PENA. -- LA APLICACION DEL INDULTO BAJO EL ARBITRIO VENAL Y SANGUINARIO. -- CURAS Y MISIONEROS DISOLUTOS ARTIFICES DE CORRUPCIONES. -- LOS PRESOS ENTERIZOS, VICTIMAS PROPICIATORIAS.

Por si no fuese bastante la pérdida de la libertad para el preso; por si no fuese suficiente haber perdido esta libertad precisamente por defenderla; por si no bastara purgar el delito de una lucha por la libertad—en la que se puso en peligro la vida—para todos los hombres y todos los pueblos; por si este gesto heroico y generoso no fuese accesible al respeto para con el enemigo noble, caído por ideales y no por ambiciones y logros personales, al preso español se le considera y trata como un delincuente común, como un vulgar terrorista. La ley franquista que sanciona el delito de legítima defensa contra el ataque alevoso y traicionero a la soberanía de España y de los españoles, se titula de «represión contra la criminalidad y el terrorismo». Y las sanciones previstas oscilan desde el fusilamiento al garrote vil.

Pero la condena a presidio no implica un alivio ni mucho menos para esta clase de delincuentes. El presidio significa la tortura moral y física a cargo de especialistas funcionarios civiles y eclesiásticos. Los cuervos de la Iglesia católica, tras haber empuñado el fusil y formado en las partidas armadas que preludieron la guerra civil; tras haber dirigido las faenas de los pelotones de fusilamiento, han perseguido a sus víctimas hasta las lóbregas mazmorras de los presidios. Los ensotanados son señores de horca y cuchillo y tienen carta blanca sobre el preso. Por la fuerza, a patadas y empujones, pistola en mano los esbirros ensotanados, e inermes los presos, se conduce a éstos en largas reatas hasta las capillas de los centros penitenciarios para obligarles a escuchar misas y sermones. Los sermones no son precisamente la glosa de los versículos del evangelio ni las humanas y fraternas palabras del que murió en la cruz por haber expulsado del templo a los mercaderes y traficantes vestidos de sacerdotes; son una sarta de insultos venenosos lanzados a quemarropa contra los forzados oyentes seguidos de gestos groseros, en una mano el crucifijo, la pistola en la otra.



Se obliga a los presos a aprender y recitar las mamarrachadas del catecismo bajo pena de castigo si no obedecen; de la obediencia y sometimiento depende el chantaje de la «redención de pena» o el hundimiento total sin esperanzas. Los indultos, con sus cláusulas y prolijidades arbitrarias, se remiten a la omnímoda voluntad y arbitrio de los ensotanados. Estos son la máxima autoridad reconocida para convertir en realidad aplicable la «generosidad» sarcástica del criminal fusilable que es Francisco Franco. La función del curato carcelero, del taimado jesuíta que rige cuerpos y conciencias macerados, consiste, pues, en la corrupción más inmunda y escandalosa. Son las ratas pestilentes de Loyola, los sabuesos del Vaticano, de turbia conciencia, quienes fomentan en las colonias penales los vicios y deformaciones morales más espantosos.

Por si no fuese bastante su conducta disoluta, sus juergas y borracheras, a las que invitan a invertidos y soplones, a cuenta del presupuesto previsto para las atenciones del establecimiento, funcionarios y sacerdotes corrompen moralmente a los presos de espíritu frágil con el espejuelo de ventajas y sinecuras, induciéndoles al espionaje, a la provocación y a la chivatería. Las víctimas, además de estos desgraciados maleables, son los reclusos dignos, enterizos, incorruptibles y rebeldes. Los antecedentes sociales y políticos acompañan a las víctimas propiciatorias al ingresar en presidio. Ello facilita la torva labor de hundirles de no claudicar y someterse.

MARGINALES

Antonio Machado y la juventud

ES harto sabido que cualquier régimen, por pésimo que sea, necesita contar con intelectuales de espíritu reverencial, especializados en la tarea de incensar las excelsas *cualidades del Estado que rige la situación. Indudablemente, los poetas representan un notorio papel. Misión algo parecida a la de los juglares que, en el mundo medieval divertían a los señores feudales, a reyes y reyezuelos. De ahí que el fascismo, en España, tenga sus cuadros de intelectuales serviles. Y, entre ellos, están unos cuantos poetas, que en las charangas y cencerradas caudillales dejan oír su voz, para sonrojo de las pobres Musas, hadas tutelares de la Poesía...*

Tres poetas considerados de relieve, han destacado en las orquestadas fiestas oficiales del falangismo: Eduardo Marquina, Manuel Machado, y José María Pemán. El primero hizo en su juventud pinitos literarios que pretendían ser revolucionarios; luego fué *evolucionando*, hasta estabilizarse en una modalidad patriotera y conservadora. Don Manuel Machado basta indicar que, para diferenciarle de su hermano Antonio, solían decir: Machado, el Malo. Tal vez, de toda su obra poética, tan sólo se salve, cara al futuro, una composición: «Castilla». Lo demás, todo, o casi todo es deleznable. En cuanto a Pemán, los propios falangistas, al comprobar lo cataplasmático que es, lo toman a chacota. Muertos los dos primeros, quedan, para los pasacalles y bufonadas, Pemán y algunos jovencetes, anhelantes de notoriedad, aunque sea a trueque de obrar como acólitos rastreros, incensando y glorificándolo al que manda más.

La recia personalidad de Antonio Machado fué reconocida por doquier, incluso en vida de éste. El autor de «Campos de Castilla» ha sido considerado como el poeta español más representativo en lo que va de siglo. Los fascistas hispanos, cuyo cinismo es proverbial, no han puesto reparos en ensalzar, cuantas veces a venido a cuento, a Antonio Machado. No es para sorprendernos si consideramos que han hecho lo propio respecto a Federico García Lorca. ¡Cómo si nada hubiera pasado! ¡Como si el primero no hubiese abandonado España, dispuesto a morir en voluntario destierro antes que convivir con los fascistas! ¡Como si a García Lorca no lo hubieran asesinado!

A primeros del pasado mes de mayo, tuvo lugar, en la Universidad de Madrid, y en las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras, un homenaje a Antonio Machado, con motivo de cumplirse el ochenta aniverasrio de su nacimiento. Calificaron el acto de «entusiasta homenaje de la juventud universitaria española». Alegaban que no pudo tener el homenaje la trascendencia que querían darle los organizadores. Por lo visto, bastantes de los que estaban invitados no acudieron, «por diversas circunstancias». Entre los invitados que no acudieron figuraban los conocidos poetas Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre. Se comprende que un cierto pudor motivara el que rehuyeran ser comparsas en un acto en memoria de Antonio Machado, acto organizado por quienes fueron sus enemigos; por los responsables de que falleciera en el exilio. En Colliure, lejos de su querida Soria: «*En la desesperanza y en la melancolía—de tu recuerdo, Soria, de mi corazón se abreva.—Tierra de alma, toda, hacia la tierra mía—, por los floridos valles, mi corazón te lleva*». Otros, con menos vergüenza, hablaron *a su manera*, de Machado, como hombre y como poeta.

Su labor docente le permitía estar en asiduo contacto con la juventud. Quería una juventud libre de influencias ajenas; una juventud responsables, viril y optimista. De ahí que escribiera: «He dicho siempre a los jóvenes: adelante con vuestra juventud. No que ella se extienda más allá de sus naturales límites en el tiempo, sino que dentro de ellos la viváis plenamente.

Por FONTAURA

Adelante, sobre todo, con vuestra faena juvenil: ella es absolutamente intransferible; nadie la hará si vosotros no la hacéis».

Es evidente que la interpretación que de Machado hayan dado a los estudiantes madrileños los organizadores del homenaje estará bien encuadrada en lo estrictamente literario, y aún esto *cuidadosamente cernido*. Cuando Machado se enteró del asesinato de su gran amigo García Lorca escribió aquellos sentidos versos que llevan por título «El crimen fué en Granada». No, en el recital de poesías ofrecido a los estudiantes no estaría incluída la que escribió en memoria de Lorca. Aunque *por conducto clandestino* muchos estudiantes la conocieran. De lo que tal vez los jóvenes universitarios madrileños, como los del resto del país, anden poco al corriente es que el crimen de Granada no consistió solamente en que mataran a Federico: Fueron treinta mil los asesinados en el cerro donde se asienta el Generalife. De ellos, muchos eran estudiantes de ambos sexos. Estudiantes entre los que había fervientes admiradores de Antonio Machado, tal como era, como hombre y como poeta. Sin cortapisas, sin las restricciones impuestas a los estudiantes de ahora por el franquismo.

Machado, que la mayor parte de su vida la pasó ejerciendo el profesorado, al contacto con los jóvenes, aprendía a conocer lo que hay de noble y elevado en el sér humano, así como lo que puede dejar en su entraña la resaca de las pasiones. Aunque, en ocasiones, ponía firmeza en sus apreciaciones, la mayor parte de las veces, al considerar, con esa bonachona ironía, a lo Anatole France, las paradojas de la vida, la vena del humor que trascendía de sus opiniones hacía brotar la sonrisa del lector, y, tras la sonrisa, era forzoso que el pensamiento se pusiera en marcha ante una aguda sugerencia, o bien debido a una más o menos discutible constatación. Y es que, además de ser un gran poeta, tenía Machado fibra de filósofo.

Al paso de los días, Antonio Machado iba anotando el fruto de sus exuberancias. Lo hacía de un modo aforístico o bien recurriendo al diálogo, muchas veces simulado entre un alumno y el profesor: diálogo breve y sustancioso. Las acotaciones iban apareciendo en algún periódico en donde colaboraba con asiduidad. Lo redactaba como si fueran transcripciones de otro; unas veces «Juan de Mairena», otras «Abel Martín». Cuidadosamente recopilados, en su mayoría, esos trabajos forman el texto de tres tomos de los de la Editorial Losada. Estos volúme-

(Pasa a la página 2.)

• GRAN MITIN •

Organizado por la Sexta Unión Regional de la C.N.T. francesa en conmemoración del XIX aniversario de la Revolución española, que tendrá lugar el DOMINGO 17 de JULIO, por la mañana, en el

Palais des Sports de Toulouse

En el acto tomarán la palabra los siguientes oradores:

YVES PRIGENT *Secretario general de la C.N.T. francesa*

GERMINAL ESGLEAS *Secretario general de la C.N.T. de España en el Exilio* y

RAYMOND FAUCHOIS
Secretario general de la Asociación Internacional de Trabajadores

Presidirán el acto la Sexta Unión Local de la C.N.T. francesa y la Comisión de Relaciones de la C.N.T. española en exilio.

¡CONTRA EL FASCISMO INTERNACIONAL!
¡POR LA LIBERTAD DEL PUEBLO ESPAÑOL!

¡TODOS AL MITIN!

NUESTRO EXTRAORDINARIO

«C N T» publicará su acostumbrada edición especial en conmemoración de la fecha gloriosa del 19 de Julio. Al efecto, nuestro número 533 constará de ocho páginas, a dos colores y con abundante material gráfico. Publicaremos interesantísimos trabajos de colaboración de Gaston Leval, Federica Montseny, Plácido Bravo, Adolfo Hernández, José Peirats, Dr. Juan Lazarte, Eusebio C. Carbó, Angel Samblancat, Puyol, Alberto Carsí, Solano Palacio, Aristides y Paul Lapeyre, Fontaura, Benito Milla, etc., etc.

ESPECULACIONES FRANQUISTAS

ESPECULAR, comerciar y traficar es la misma cosa. Vamos a añadirle la expresión piratear y el negocio es redondo. Porque el especulador, el comerciante, el traficante y el pirata todos siguen por caminos paralelos el mismo rumbo para converger en un mismo objetivo: el negocio. Encontramos atinadísima la denominación común francesa adoptada por casi todos los países del mundo: «les affaires». Los «affaires» internacionales, sociales, políticos, diplomáticos, etc., para designar o sustituir y alternar con las palabras asuntos, cuestiones y litigios.

Por *Vicente Artés*

Los políticos y los diplomáticos especulan en todos los países con la cosa pública hasta exprimir como se hace con una naranja o un limón al extraerlel jugo, en todos los sentidos de la palabra. No hay átomo ni partícula que se les escape con el fin de servir sus propios intereses y el de sus patrocinados en escala de privilegios.

Hemos dicho algunas veces que la diplomacia es una cosa mala y estamos convencidos que no hay peste que se la pueda igualar. Es la peste de la tierra. Allí donde hay un chanchullo, un intringulis político o social; una guerra, una calamidad nacional o internacional allí está presente la diplomacia. No fué Maquiavelo quien inventó el maquiavelismo porque lo que hizo el autor de «El Príncipe» es darle a la diplomacia un nuevo apelativo derivado de su nombre. Es la diplomacia la que inspiró a Maquiavelo sus «maquiavélicas» maquinaciones, sus picardías políticas, su manera de entorpecer y engañar a los pueblos y de toda esa trama maligna, convencional de fronteras adentro y de fronteras afuera, que cuando dice SI es que dice NO y a viceversa y cuya conciencia y responsabilidad desaparece envuelta en los humos de la miserable «razón de Estado».

La diplomacia fasciofalangista española se ha caracterizado, desde sus balbuceos, por el sello marrullero, pegajoso y al propio tiempo pirateril con que ha impulsado a todas sus acciones. Y como toda la diplomacia—repetimos—es una cosa mala no se quieren dar cuenta que la española de Franco es detestable por sus innobles procedimientos: con los americanos yanquis explotan, especulan, piratean con el cuento del anticomunismo y de tal forma le sacan los cuartos a la banca del Tío Sam. Pero como éste también va a lo suyo les pone como condición que todo o la mayoría de dinero recibido por los financieros franquistas que se lo gasten a su vez comprando pólvora seca «made in U.S.A.» destinada a la próxima escabechina que preparan Oriente y Occidente.

La diplomacia franquista trata de no descuidar ningún cabo suelto— y aquí llega eso de la especulación y la piratería—y como a pesar de Franco y su reinado sueltos andamos los exilados por todo el mundo, el régimen (que viene de regimiento) no descansa en el intento de desposeernos de los pocos derechos que la convención internacional de Ginegra nos otorgó.

Ese y no otro motivo humano—cristiano o patriota—indujo al reinado sin rey y a su corte de aduladores conceder la amnistía «posibiltando» el retorno a España de los que creen en la buena fe de los amnistiadores. Especuló y sigue especulando en el natural sentimiento de los exilados que después de largos años no han visto sus antiguos hogares, deshechos por aquel éxodo de nuestra post-guerra que dejó en muchos cerebros españoles la amarga desilusión que dejan todas las injusticias.

Las muchas dificultades y tropiezos que los exilados han tenido que hacer frente en todas las épocas en los países de adopción; la posición excepcional de estos emigrados forzosos, indocumentados y la mayoría sin medios económicos para vivir; la frecuencia de estos desplazamientos a través de las fronteras jurídicas y los conflictos graves que los éxodos en masa ocasionaban hizo posible la Convención de Ginebra en la cual se fijaron en 1933 las normas protectoras por las que tenían que regirse los Estados afectados firmantes del convenio internacional aplicados a exilados políticos y apatridas. Este convenio ha sido generalmente siempre respetado salvo en casos excepcionales fijados y aplicados en acuerdos posteriores, como por ejemplo despues de la segunda guerra mundial para rescatar a los criminales de guerra.

En virtud de la aplicación del Convenio de Ginebra de 1933 los refugiados y apatridas se colocan bajo la protección jurídica y administrativa del propio hecho de su personalidad exilada.

Pero Franco y su diplomacia se empeñan en que en virtud de su amnistía los refugiados políticos de la España que oprime ya no existen y especula en todos los terrenos marrulleros de su área de acción; aprovechan todas las coyunturas que les son favorables para mercadear la problemática ayuda que puedan eventualmente prestar a cualquier país escogido por nosotros como exilio, presionando a los gobiernos respectivos y condicionando hasta los linderos del chantaje para lograr que seamos desposeídos del Certificado de Refugiado que nos concede el artículo 16 del Decreto interministerial de 25 septiembre 1952 para la aplicación del Convenio de Ginebra. No es otra cosa la que buscan.

Franco y su reinado sin rey no pueden decentemente ni oponerse, ni mercadear ni piratear por los mares de la diplomacia contorsionista a la que le podríamos aplicar uno de los epitafios del cementerio de Momo:

Aquí yace un cortesano
que se quebró la cintura
un día de besamano.

De Burdeos a Bagnères-de-Bigorre
con la gente menuda

Burdeos. Gasolina, porvenir y tiempo. Un autocar, unos niños que cantan y un reloj que marca las cinco de la mañana; aunque ésta aparece un poco gris, las risas de los niños la alegran. En todos los rostros de estos hombres del futuro hay la esperanza, se dibuja el sello de la continuidad de aquello que no murió.

Pero.., sí, sí, ¿qué esperan esos niños? ¿Por qué están tan nerviosos? Alguien les había hablado de unas montañas muy altas con mucha nieve, y unas grutas con estalactitas y estalagmitas, ignoran lo que es una gruta y

están deseando verlas. Estas preguntas se han hecho ellos mismos desde hace varios meses. ¡Unas grutas! Quieren verlas, desean verlas. Por eso se impacientan un poquillo esperando a los que todavía no están allí.

Arranca el autobús. Cantan los niños. ¡Cuánto contento marcha por las carreteras asfaltadas! Es una explosión de vida, de risas, de ingenuidad e inocencia: de infancia. Son los niños que están alegres, muy alegres. Claveles de una primavera en el exilio. De una y muchas a través de la indiferencia de unos y el abandono de otros. Cantan los niños. Se quema gasolina. El vehículo mecánico marcha, sigue marchando. El progreso no se detiene: Continúa, continúa...

Las canciones se suceden. La distancia se va acortando. La velocidad gana al tiempo y la carga satisfecha por semejante ventaja. Las ventanillas del autocar son corazones abiertos a la luz de un mañana que nunca llega. Una y otra generación pasa. Una y otra carcajada se suceden. Una y otra cabeza asoma por el horizonte. La esperanza canta. El porvenir parece estar más cerca; pero nunca llega. Los niños no cesan de esparcir por el espacio sus notas musicales. Son suspiros y besos de inmaculada inocencia. Rosicleres de una aurora de amor y sinceridad.

Y según van pasando los minutos más y más se aproxima el lugar donde ha de hacerse alto y dar a los niños lo ofrecido. Se les prometió algo y se ha de cumplir con la promesa. ¿Cuántos kilómetros hemos dejado atrás? No importa. Los niños miran adelante...

Llovizna un poco. El coche a motor se para. Estamos en los Altos Pirineos. Hemos llegado a Bagnères-de-Bigorre. Final de etapa. Los pequeñuelos: canarios y colorines: Ruiseñores en jardín de la naturaleza salen de la jaula ambulante en donde han permanecido durante cinco horas animándola y perfumándola con canciones.

Ha de darse satisfacción a lo prometido.

Y, como la solidaridad no ha muerto todavía, que se practica, los niños son acogidos cariñosamente y distribuídos entre varios compañeros de la localidad. Con ellos estarán dos días. El abrazo fraterno se ha dado. Empieza a verse el sol.

Para distraer a los pequeños y mayores, se ha tenido la idea de dar un acto familiar en una sala que a tal efecto han alquilado los compañeros de Bagneres-de-Bigorre. Bien por el ingenio. Se cuentan chistes, se recitan poemas, y como sorpresa, una niñita de siete añitos, nos deleita con sus danzas. Es el saludo que hace a sus compañeritos de Burdeos. Es una precocidad que debe ser educada en su vocación. Seriecita como una mujer y bailarina como uan peonza. Contrasta con este cuadro pintoresco la exhibición de unos cuadros de pintura de asuntos varios, realizados bastante bien por un compañero, entre los que se destacan algunas acuarelas.

Hay que obedecer a los niños. Quieren ver el «Tourmalet», y no hay más remedio que darles satisfacción. Ya estamos en la cúspide a 2.122 metros de altura. Los chiquillos saltan del autocar y allá van corriendo y brincando como lebreles. Suben, bajan. No conocen el peligro. Para ellos es la fiesta. El espectáculo es sugestivo. Las nieves eternas brillan al acariciarlas el sol.

Se regresa cantando. Los pequeñuelos se han divertido mucho: pero aún no están cansados, y con gran alegría gritan: ¡A las grutas! ¡Queremos ver las grutas!

(Pasa a la página 3.)

Guerra entre perros rabiosos

ESTA corriendo cerca de nosotros la roja sangre popular argentina, para que podamos contener el impulso de escribir unas líneas a propósito de la revuelta que acaba de estallar al otro lado de la cordillera de los Andes, hoy 16 de junio.

Es como si estuviéramos presentes: los niños asustados, mientras la atronadora metralla cercena sus débiles carnes. Las mujeres y los hombres, muriendo al compás de los silbidos de las bombas precursoras del horripilante caos. Los edificios ardiendo; las calles sembradas de cadáveres destrozados; vehículos deshechos, monumentos hechos trizas. Es la guerra.

Pero, ¿qué clase de guerra es ésta? ¿A qué conduce? Puede ser que gane Perón; también puede vencer el Vaticano. ¿Quién pagará, sin embargo, por los muertos? Por cierto que ninguno de los dos perros rabiosos en litigio. No se puede pagar con una sola vida, con el derrumbe de una sola institución, con la representación de una sóla figura teatral... tanto crimen, tanta mentira, tamaña desfachatez.

El Vaticano excomulgando a Perón. ¡Qué cinismo! ¿Y a aquél, quién le excomulga? Perón, expulsando de Argentina al obispo Manuel Tato. ¡Qué absurdo! ¿Y quién expulsa a Perón?

Mientras tanto, aviones bendecidos y pagados por el Papa, con dineros hurtados a los trabajadores de todo el mundo, incendiando y sembrando la destrucción y la muerte en Buenos Aires. Y fuerzas militares peronistas, pagadas con el sudor, la sangre y el engaño de los trabajadores argentinos, repeliendo la agresión vaticanista. En medio de estos dos malditos poderes de aberración cavernaria, todo un conglomerado de hombres y mujeres de un pueblo sufrido y aplastado por la bota militar, la sotana y el blasón rancio y podrido de los seudoaristócratas, recibiendo en carne viva el mortal impacto de las más innombrables ambiciones de semejante camarilla. Y para que no falte nada en el tinglado de la inaudita farsa, ahí se encuentran también, los hampones liderillos de la servil C.G.T., defendiendo al «pagador» de turno. ¡Qué asco!

Entre el torbellino feroz de la lucha, nos parece escuchar el «salve César» del antiguo circo. Porque algunas veces sucede que la masa en su bajeza, se deje conducir como rebaño de reses al matadero. Son los momentos grises de la desesperanza, de la desilusión y de la cobardía. La línea que divide entre la libertad y las cadenas, sin apelación posible.

¿Lograrán esta vez, los bacanes cegetistas, dar la victoria a su amo, como lo hicieron el 28 de septiembre de 1951? O por el contrario, ¿serán los ensotanados trabucaires quienes triunfen? Casi no caben tales preguntas, pues, como no sean ambos antros de corrupción y de odio, los derrotados — junto a los politicastrones de todo color y el latifundio de la aristocracia que labora en la sombra —, vencerán todos ellos, menos los eternos aporreados, los martirizados creadores de riqueza, de ciencia y de progreso; los trabajadores conscientes del brazo y del cerebro, en una palabra: la Humanidad.

Javier de TORO.

REPLICA A UN MENSAJE

SE propugnaba por un régimen, por parte de los militares insatisfechos con las sinecuras prodigadas por el régimen republicano, de fuerza; gobernado por generales monárquicos que preparasen el terreno para una nueva restauración borbónica. Para llegar a todo este plan reaccionario, prefabricado en conventos y sacristías se desplegaría a fondo una campaña periodística entre el pueblo español, con grandes titulares tales como que «los grupos revolucionarios no dejaban tranquilos a los ciudadanos pacíficos» y otras frases de latiguillo del mismo estilo a las que echa mano la reacción.

Es costumbre en los políticos ultramontanos achacar al enemigo sus propios defectos. Esta conducta la sigue el franquismo desde que se enseñoreó del Poder con ayuda de Hitler, Mussolini y Oliveira Salazar, y el jefe del Estado habla de «asaltos a los hogares». Aquí cuadra aquel refrán español de «Dijo la sartén al cazo, quita para allá que me manchas». De estas cosas podrían hablar un rato los presos no franquistas que sufrieron las embestidas de la fiera, desde 1936 a 1943. Son siete larguísimos años de crímenes, robos, saqueos, asaltos a los domicilios de las personas izquierdistas. En la zona sublevada se hicieron herejías con las mujeres españolas, algunas de las cuales eran de izquierda. La Falange no tuvo en cuenta ni el sexo ni la edad. Desde la aplicación del aceite de ricino (obligado a tomar a la fuerza) hasta el corte del pelo pasando por la violación seguida del asesinato. Y esto no son leyendas inventadas por los «rojos» sino verdades como rascacielos fáciles de comprobar. Pues algunos de los autores se muestran todavía en público, aunque humildemente, pretendiendo hacer olvidar sus fechorías. Se podrá argüir que no todos los falangistas y uniformados obraban de esta manera, cierto, pero no lo es menos que los que se inhibieron son una minoría muy reducida. Las excepciones justifican siempre la regla.

El falangismo, en su generalidad, ha sido el que más se ha significado en estas monstruosidades. Los requetés se mostraron sangrientos especialmente en los primeros meses del «Movimiento» en Navarra. Los falangistas ordenaban, propiciaban y ejecutaban estos desafueros. Torturaban en la calle y en las cárceles influyendo a el Cuerpo de prisiones.

«Hemos reivindicado la independencia de España». A los supervivientes de la guerra civil no nos causa ni frío ni calor esta afirmación. Tanto peor para quienes crean en ello, especialmente los que no vivieron aquella terrible época. Esta independencia es un mito. La misma Norteamérica, con su potencialidad económica e industrial depende muchas veces de pequeñas naciones. ¿Cómo hemos de creer, pues, nosotros que nuestro país ha alcanzado completa independencia si no hemos sido desde hace más de tres siglos independientes? Y eso que contábamos con casi todo el continente americano.

Ha dicho en cierta ocasión el exministro Suances que «España era pobre». No hacía falta que lo dijera. Antes de que este jerifalte lo dijeron personalidades españolas más inteligentes. Ha descubierto, pues, el Mediterráneo. Pero si el «caudillo» entiende por España el reducido número de millonarios hechos a prisa y corriendo al favor del régimen, puede ser que tenga parte de razón. Pero, ¿y el resto de la población española? ¿Cómo ha de ser independiente España si tenemos que importar todo lo esencial, como es trigo, cueros, maquinaria, petróleo, materias primas para la manufactura de tejidos, vidrio, cerámica, papel, etc.? ¿Pueden cubrirse estas importaciones con los productos que podemos exportar, como son aceite de oliva, mercurio, corcho, vinos y frutas? Por poseer poco no contamos con una marca de automóviles propia. La única existente, la Hispano-Suiza, se halla mediatizada por el capital extranjero. Dependemos, pues, de todo él mundo en el orden económico. ¿Puede Su Excelencia decir que España es independiente políticamente cuando el régimen que preside ha sido también importado, pedido de prestado al nacionalsocialismo alemán y a los fascistas italianos y portugueses? ¿Puede decirse que es independiente un país que a cambio de dinero deja paso libre a la penetración extranjera, económica, financiera y militar, y que vende porciones de su territorio? España, pues, no es independiente. El franquismo ha hipotecado inclusive la independencia espiritual de sus habitantes a los dirigentes negros del Vaticano. Hoy España es la colonia del papa romano.

VERITAS.

España, enero 1955.

(Concluirá.)

MARGINALES

(Viene de la página 1)

nes podrían decirse que *representan un breviario laico* para uso de la juventud estudiosa.

He ahí algunos rasgos que caracterizan el contacto de Machado con la juventud:

«Tenéis—decía Mairena a sus alumnos—unos padres excelentes, a quienes debéis respeto y cariño: pero, ¿por qué no inventáis otros más excelentes todavía?»

Otro de los pensamientos que nos recuerda el estilo de Unamuno:

«Vosotros sabéis que yo no pretendo enseñaros nada, y que sólo me aplico a sacudir la inercia de vuestras almas, a arar el barbecho empedernido de vuestro pensamiento, a sembrar inquietudes, como se ha dicho muy razonadamente, y yo diría, mejor, a sembrar preocupaciones y prejuicios; quiero decir juicios y ocupaciones previos y antepuestos a toda ocupación zapatera y a todo juicio de pan llevar.»

Fué Antonio Machado un amigo de la juventud, porque había sondeado las inquietudes y los anhelos juveniles. Amaba a los jóvenes y era querido de ellos, por su exquisita sensibilidad de poeta; por sus excepcionales condiciones de educador, y, sobre todo, porque en él veían al hombre sencillo y bueno.

FONTAURA

Las declaraciones del pretendiente Don Juan

A UN REDACTOR DE «ABC»

En «ABC» del 24 de junio se publica las recientes declaraciones del Pretendiente al trono de España que se comentan en estas mismas columnas. Felicitado el Borbón con motivo de su cumpleaños y santo ha hecho las siguientes manifestaciones:

«...Para ser útiles a España y a lo que se ha dado en llamar la causa de Occidente tienen que unirse todos los españoles que están animados por los ideales del Movimiento, formando un apretado haz para defenderlos de los ataques exteriores que puedan producir, no consintiendo que nuestra Patria vuelva nunca a ser esclavizada por el comunismo que trata de adueñarse del mundo... y hoy, gracias a la ayuda divina y a los aciertos del generalísimo Franco al frente de la Nación, es bien claro que todos los ciudadanos tienen la obligación de intervenir en la cosa pública, ayudando a consolidar y superar lo hecho desde 1936... Precisamente ese discurso (el del secretario general de la Falange), después de otras declaraciones que este año ha venido haciendo S.E. el jefe del Estado, no sólo ha posibilitado tal camino, sino que lo ha hecho fácil y necesario, porque después de lo manifestado sería imperdonable poner reparos a lo que en forma tan precisa y netamente española pretende culminar la obra instauradora, dándole: primero, la vitalidad que requieren sus Instituciones, y después, la continuidad que supone una Monarquía dispuesta a conservar lo que tanta sangre y sacrificios ha costado... La Monarquía siempre se ha sentido solidaria con los ideales del Movimiento, y al fin y al cabo, la gesta de los españoles en 1936 no fué sino la repetición de lo que para salvar a la Patria hicieron desde Sagunto a la Reconquista... De mí quiero decir que, aún habiendo sacrificado conveniencias particulares, siempre obré como la conciencia me indicó podía ser más útil para servir a España; asimismo lo hago hoy y me propongo repetirlo todo mi vida... Que Dios proteja el más modesto...»

PAISES BALTICOS

EN el orden de las clasificaciones raciales establecido por la mayor parte de las personas ocupadas en ese género de asuntos, y que nos perdone el preciado lector al que ello no le interesa ni poco ni mucho pensando que con los contactos y mezclas, a través de los tiempos y en evidente progresión, las razas tienden a desaparecer, se encuentra, dentro del cuadro importante de las llamadas agrupaciones indo-germánicas, el dual conjunto o complemento distintivo de las uniones eslavas. Los rasgos de toda natura y los antecedentes en todo sentido ayudan en el caso de la comprensión de las poblaciones y, por extensión, de los aspectos e inquietudes por el bien de un superior espíritu de armonía y de un mayor desenvolvimiento y alcance feliz del sentido social de los pueblos. Las particularidades salientes del compuesto de los lares distintos varía y en el marco étnico de los nexos eslavos, no obstante el grado de los peculiares caracteres, sobresale la circunstancia especial del lenguaje. Hay que tener en cuenta que la propia frase de eslavo, en sí, supone principio de lengua común o corporación de entidades idiosincrásicas de idiomas semejantes. La mancomunidad de que se trata, por razones asimismo del asiento y desarrollo en distintos lugares del continente europeo, se divide en dos generalidades o ramos de rosas de bonitos colores. La rama del sur se halla estrechamente representada por los búlgaros, las uniones yugoslavas y poblaciones del Kubán, del Cáucaso, etcétera. La otra aparece correspondida directamente por grandes cuantías rusas y por los núcleos de población polaca, letona, checa, lituana, rutena y eslovaca.

De atenernos a la opinión, por ejemplo, de J. Ehzer, expresada en su importante obra «La Lituanie (passé, présent, avenir)», las tribus de «sudavai» o «sudinai» y de los «galindai» o galindes, entre otras, que habitan las zonas del Báltico, de manera principal la circunscripción de Lituania, lejos de ser clanes propiamente eslavos, en realidad fueron tracciones análogas de una federación particularísima del tenor de los agrupamientos indo-europeos de los celtas, de los eslavos y de los godos. Puede que ello sea así; pero existe una considerable coincidencia en cuanto a la división indo-germánica en los marcos o subdivisiones de sármatas, pelasgos, etc., y sin cuenta de la significación o alcance de aquellas tribus señaladas, y cabe aducir, de otra parte, que la teoría fué mayormente expuesta o reafirmada en tiempos de las disputas de lituanos y polacos respecto de Vilnius o Wilna y otros puntos, conflictos de competencia insuscitados después de la gran guerra última y del golpe de la dominación bolchevique. De todas las maneras, aunque tales grupos de antepasados lo fueran de una conformación diferente, ellos se avinieron y se cruzaron con los otros grupos de la conexión eslava. Los «galindai» y los «sudavai» o sudavos fueron evocados y referidos por el ilustre historiador Tácito, que les dió el común denominador de «aestii», aunque aplicó el nombre con preferencia respecto de los «goliad», «galindai» o galindos. Dichos pueblos no se mostraron generalmente opuestos a toda relación con sus vecinos. Al contrario, los «aestii», «aestiens» o «baltes» acogieron sin enojos a las corrientes nómadas de los primeros zolios, dorios y jonios, a su paso hacia Grecia, habitada por los pelasgos con anterioridad al radiante y magnífico relieve de la personalidad helénica.

Por Miguel Jiménez

La porción septentrional de Letonia fué habitada por los grupos de «lyviai» o livones. De ahí el nombre de la región de Livonia. Otros acudieron y se juntaron, figurando entre ellos los «waregues». En la parte meridional los «kursiai» o «curones», concurriendo grupos de «semgalles». En la región de Curlandia han sido encontrados útiles de los tiempos primitivos. Familias de «venedes», cual otras, acudieron al país. Al norte de Letonia destaca la mezcla eslavo-finesa. Los germanos cruzaron, estuvieron por el 1186 y al siglo siguiente con motivo del movimiento de expansión protegido por la Orden de caballeros teutones. Otros signos de influencia en el país letón, son aquellos de los polacos, de los suecos y de los lituanos.

El territorio de Polonia fué la tierra preferida por los grupos de «poleques». A las tribus primeras de «poleses» o «polenes» se fueron juntando los clanes de «leckes», «mazoviens»», «sorabes» y «semprusiai» o antiguos prusianos. Caravanas de godos pasaron y restos de las mismas quedaron en el país. Así mismo, estuvieron los Caballeros teutónicos, cual en todos los países del Báltico. Los cruces con los germanos destacan, como es lógico, al oeste y noroeste. Los recuerdos sombríos no desaparecen con facilidad y es harto notorio que en los círculos polacos persiste un sentimiento anti-ruso. En el comicio de información de los representantes de nueve partidos comunistas de septiembre de 1947, Wladislaw Gomulka, persona entonces grata a los hombres del Kremlin, en un pasaje de su informe: «La actividad del Comité central del partido obrero polaco, «señaló» el antiguo estado de espíritu contrario a Rusia, que se remonta a los siglos XVIII y XIX». En este caso no se suscita ninguna cuestión de diferencia de cuadro general de los primeros pobladores pues, al menos, nosotros no tenemos noticia alguna de que se haya planteado el juicio de que las partes originarias, principales, del uno y del otro país, o una de las dos, fuera independiente o no tuviera nada que ver con el viejo «slovo» y con el marco genérico de las familias eslavas. Entre las minorías étnicas existentes en Polonia, se encuentra lo ruteno en la zona al sur de Lwow o Lemberg, con Przemysl, Tarnopol y Kolomyja, cual lo gran-ruso ocupa la parte oriental de Pinsk y Baranowicze.

Las comarcas de Lituania fueron pobladas por los grupos «goliad», «sudavai», de los »boursi» y de los «lieutuviai», «lituani» o lituanos. Otras de las tribus llegadas, fué la de los «letgaliai» o «lettgales», que se fijó en el norte, y aquellas de los «jazwingi» o «jozvisi», que se establecieron por el curso superior del Nemunas. Cerca de unos y de unos y de otros, los «auskstaitiai» los

(Pasa a la página 2.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

GRANDES Y PEQUEÑOS EN SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA (ENTRE BASTIDORES)

CON ayuda de revistas americanas y francesas, podemos reconstituir el ambiente de la Conferencia de San Francisco, Frisco para los gringos. Afán de abreviar y abreviarse hasta quedar insignificantes.

Es de saber que Molotov se ha puesto en señal de deshielo, un sombrero de cow-boy, mejor diríamos de pin-up-boy. El proletariado se divierte. Ha sido, como siempre, una especie de supuesta esfinge. Empezó por dar 17 dólares de propina a un bagajero. No se avino a estar en un hotel como todo el mundo, sino que alquiló a pocos kilómetros de San Francisco, en el barrio de extremo lujo de San Mateo por 4.000 dólares y para unos días, la residencia con 15 piezas, piscina y jardín de un Mc Neil. Para que el delegado del proletariado pudiera ducharse sin peligro de resbalar, se reformó la instalación de ducha antigua, que era imposible resbalar. Adulación y pringue.

En la escolta de Molotov figuraban dos doctores; un copero, destinado exclusivamente a escanciar bebida; unos cuantos cocineros; un prueba-platos, varios criados, destinados uno de ellos al solo cuidado de hacer la cama que Molotov deshace; unos guardias de corp corpulentos y decididos, completaban la servidumbre, con chóferes y lacayos, sin contar secretarios, intérpretes, intendente, contables, dactilógrafos hasta 55 personas. Es lo que se llama permanecer fieles los rusos incluso a la interpretación materialista de la diplomacia. Ya se ha recordado estos días en San Francisco lo que decía Karl Marx de correligionarios por el estilo: que no eran precisamente unos ascetas.

Todos los informadores, muy especialmente R. Cartier, el más detallista, coinciden en señalar que la Conferencia estaba dividida, irreconciliable en dos rangos. De un lado Brasil, Chile, Cuba, Filipinas, Islandia, Liberia, todas las potencias de pequeño metraje o grande, pero sin cartel ni influencia notoria, ni siquiera entre los respectivos súbditos; de otro lado los Grandes, y ya está dicho todo.

***

No puede significarse más acabada y definitivamente el fracaso de la O.N.U., cuyo décimo aniversario se trataba de celebrar en San Francisco días atrás mediante una reunión de Grandes y Pequeños, pero donde los pequeños no eran tenidos en cuenta ni en los pasillos.

Los Grandes, tanto proletarios como burgueses, han ido tratando el orden del día y los temas todos de la Conferencia, en banquetazos fastuosos, sin molesta presencia de los Pequeños, a los que no se concedió ni el derecho de encapinarse con los Grandes, bebiendo todos whisky and vodka con alternada frecuencia. Reducidos al papel de comparsas sin hacerles ensayar nada, sin atenderles en nada ni para nada, protestaron, el delegado cubano con cierta irascibilidad. Todo acabó en «relajo» como dicen en Cuba. A los Pequeños se les llevó a la cama y se apagó la luz.

***

Para ellos hubo grave desdén constante. Se les redujo el tiempo en el uso de palabras a turnos minuteros, mientras Molotov habló a sus anchas sin freno, una vez liberado del sombrero de cow-boy y nadie se atrevió a contrariar el parlamento, que sólo entendieron sus guardias de corp y nada bien los traductores; los banquetes reflejaron la grandeza de los Grandes y la pequeñez de los Pequeños; Molotov anduvo en estrecho engarce con el representante indostánico para marcar la solidaridad de Asia reafirmando la apoteósica recepción de Nehru en Rusia; el mismo Molotov cercenó con desparpajo la intervención de alguno de sus satélites, reduciéndolo prácticamente a penitentes de una cofradía silenciosa y resignada.

***

Los ingleses han tenido con Mac Millan una intervención opaca, sin relieve. El disco de Molotov ha sido el mismo de siempre y Francia puede decir por boca de su ministro, Pinay, que Molotov no es expansivo para su pensamiento ni tampoco para lo que hay detrás. Los americanos sólo han podido probar que Foster Dulles aparece abrumado y gastado. Molotov quedó como finalista o poco menos, sobre todo para las admiraciones.

A pesar del disco que lleva siempre a mano en la maleta, los deliberantes están de acuerdo en bucear fuera del disco, abollado ya, chirriante y deteriorado; tienen secreta y además de secreta, inalterable admiración, un tanto y un cuanto miedosa por la U.R.S.S., que lleva cerca de 40 años cerrada, fusilando personajes a derecha e izquierda y dándose los más extremos bombos, incluso cuando fusila. A la larga, los autobombos van surtiendo efecto. Cuando la política inglesa (sin comunistas apenas en su solar) y la francesa, con la italiana (saturadas de anticomunismo, ambas por oposición), fundan su política nacional y su política internacional en divergencias con el comunismo, los delegados ingleses y franceses (mientras no hay italianos todavía) aparecen dominadas por la personalidad de Motolov, que carece de personalidad. Esta es la paradoja más estruendosa de la política internacional, dominada totalmente por la contradicción y la banalidad.

***

¿No fué Molotov, tras uno de sus discursos en San Francisco a la residencia principesca de Hillsboroug ocupada por la delegación del proletariado, no fué presuroso a ofrecer un banquete a la delegación de cinco países que se sabe violentamente anticomunistas — Turquía, Grecia, Afganistán, Etiopía y Finlandia — y no llegó a colmar a sus invitados hasta el punto de que uno de éstos pudo decir que Molotov es un refinado y que les enseñó a comer? Suponer que Molotov es refinado para un griego equivale al acabóse para Grecia.

***

Pero el pasillo cómico que merece comentario de hilaridad no es tal banquete; tampoco el incidente del «Neptuno», que coronó la Conferencia con un «mea culpa» soviético formulario; ni hay suficiente materia para risa en los banquetes preparados con un sentido basto de glotonería que achica a Pantagruel y a los palatinos romanos. El sainete de la Conferencia es tan regocijadamente grotesco que bien puede distinguirse el acto de California diciendo que fué la Conferencia del sainete.

Veamos. Al parecer, Molotov está en cuarentena, próximo a quedar como recuerdo de los resabios de Stalin al margen de la política activa (o así) de los Soviets. No es cosa de guardar indefinidamente a Molotov con sus discos marca Stalin chusquero, que repiten las bagatelas de siempre como repite en la boca el ajo crudo.

Si llega a Ginebra a mediados de julio su política probablemente no rebasará mucho esa fecha..

Pero es preciso curarse en salud anticipadamente, lo que se llama situarse, prevenirse. Si Molotov es superviviente de una política caducada por lo menos en sus formas, tenía Moscú que estar en todo, recordar que Molotov derribó a su colega el francófilo y anglófilo Litvinof, en 1939 para darse a fondo al pacto con Hitler. ¡A un hombre así se le considera hábil en Occidente, el Occidente que ahorcó a los hitlerianos en Nuremberg!

En previsión del ocaso de Molotov, y con vistas a América, conviene a los rusos contar con un repuesto de jóvenes seductores, arrogantes y fotogénicos. Es el caso del secretario soviético de Embajada V. G. Molchanov.

El tal diplomático había sido proclamado por la Conferencia Grandes y Pequeños, negros y blancos, Evas y Adanes, el Adán más guapo y elegante de la diplomacia planetaria, el galán más sugestivo y retrechero y ya se sabe que Hollywood está en todo, movilizando algún genio en apreciar la plástica mundana, algún «talent scout» de la Meca del Celuloide, que siempre anda al quite de ocasiones. Al quedar atribuída la belleza más o menos efebesca a un portavoz del proletariado, el país ultraburgués destacó al agente reclutador de estrellas y luceros pasaportado por Hollyood, quien contactó con el prodigio soviético, ofreciéndole un contrato peliculero.

Molchanov se consideró agredido y rechazó la propuesta. Para películas ya le basta las de su mundo.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

¿DECLIVE DE LAS DICTADURAS?

Si a juzgar por el apelativo que a sí mismos se dan todos los regímenes del mundo hubiéramos de pronunciarnos sobre el carácter de éstos, es indudable que nuestra conclusión no podría ser otra que esta: En ningún país del mundo existe ya un régimen de dictadura. ¿Estaríamos en lo cierto? Veamos. Si dictadura supone concentración del poder en un solo individuo, cuando lo ejerce de forma absoluta sobre un pueblo, quizás que nuestra conclusión no andase mal encaminada del todo.

Por J. Borraz

En efecto, todos los regímenes, hasta los que se afincan en teorías que en otros tiempos han abogado clara y abiertamente por la dictadura (tales los comunistas con su dictadura del proletariado y los fascistas con la que les es consubstancial) tratan de cubrir las apariencias aplicándose apelativos, constituyendo organismos, instituciones y organizando mascaradas electorales, a fin de aparecer como partidarios prácticos, no ya sólo de compartir el poder, sino de que éste, como corresponde en democracia, sea ejercido de acuerdo a la voluntad del pueblo. Y así, los partidarios de la dictadura del proletariado, tienen hoy sus parlamentos en los países que dominan y denominan a su régimen «Democracia popular», y también sus «Cortes» y han bautizado a su régimen con el nombre de «Democracia Orgánica». Es el caso concreto de España.

El poder no es ejercido en ningún país por una sola persona. ¿Quiere esto decir que no existen dictaduras? ¿Que han prevalecido en todo el mundo las reglas democráticas? Nada de eso. Más bien diríamos que lo que ocurre es todo lo contrario; pues, si bien es cierto que la dictadura clásica ha desaparecido de la circulación, no es menos cierto que al propio tiempo ha desaparecido también todo vestigio de democracia de la mayor parte de países, transformándose automáticamente los regímenes a que están sometidos en verdaderas dictaduras, ejercidas colectivament por varios hombres en representación de un partido, una clase, una casta o unos intereses determinados.

Las tendencias marxistas, partidarias de la dictadura colectiva, han influído poderosamente en la orientación de los diversos sistemas de gobierno. Los unos, al ser adeptos, han aplicado a rajatabla los preceptos de Marx; los otros, por ser adversos, al querer oponerse al desarrollo de tales tendencias, no se les ha ocurrido otra cosa que utilizar los mismos procedimientos dictatoriales. El resultado de todo ello es bien evidente: jamás el Estado fué tan despótico y absorbente como ahora. Jamás se tuvo menos respeto a la voluntad popular y a la personalidad individual. Jamás se vió el hombre tan empapelado, tan controlado, tan encadenado y tan ignorado como ahora. Y como contrapartida, jamás se habló con tanta insistencia como en la actualidad de defender la libertad, la democracia y el respeto a la voluntad del pueblo. Por consiguiente, jamás cinismo e hipocresía tuvieron tanta audiencia entre los hombres como en nuestra época. ¿Será que el principio jesuítico fundamentado en la frase de Loyola de «el fin justifica los medios», adoptado y aplicado al pie de la letra por los comunistas habrá alcanzado con sus tentáculos a todos los sectores gobernantes? ¿Les habrá sido inoculado este virus, tan caro al marxismo, al igual que aconteció con aquel otro, no menos marxista, consistente en aplicar la dictadura colectiva? Todo es posible. Lo cierto es que la contradicción que se observa en todos los sistemas de gobierno entre los dichos y los hechos, es flagrante.

Los anarquistas sostenemos desde siempre que todos los Estados son igualmente repelentes, absolutos y tiránicos. Y nunca los hechos nos han dado la razón con mayor intensidad que ahora. Porque, ¿qué diferencia existe entre los gobiernos de Rusia y España, catalogados entre los totalitarios, y el de los EE.UU., que se hace pasar por campeón de la libertad? En los primeros, el individuo sólo tiene la libertad de aplaudir lo que hacen sus gobernantes; y en el segundo, si no realizan esa misma función no puede ni tener alojamiento. No hace muchos días que leímos en la prensa la siguiente noticia: «En Nueva York han sido expulsadas de sus alojamientos 249 familias, por haberse negado a firmar un juramento de fidelidad al régimen». Lo mismo hubiera ocurrido en la U.R.S.S. y en España. ¿Dónde está la diferencia?

¿Y si se sostiene que las dictaduras están en declive? Vaya guasa. No, nada de eso; las dictaduras no están en declive. Lo que ocurre es que ya no existen democracias; que la dictadura se ejerce por un procedimiento distinto, que ofrece unas características y un matiz diferente, en el que todos los sistemas de gobierno se confunden. Es la dictadura colectiva, ejercida y aceptada cada vez por un número mayor de individuos, esa monstruosidad a la que si los hombres dignos y libres no nos decidimos a poner coto acabará por hacer de cada hombre el esclavo y el dictador de sí mismo. Esa dictadura, abominable como todas ellas, sería la dictadura del fanatismo, de la inconsciencia, de la estupidez, la del hombre robot, en suma. Y las dictaduras de nuestra época, revestidas con oropeles democráticos, ya empiezan a tener ese carácter, ya se dirigen hacia ese objetivo. Cuidado, pues.

NUESTROS ARTISTAS EN EL EXILIO

DESDE Bogotá, nido de águilas de los Andes, voces amigas nos traen el recuerdo de este artista. Acaba de inaugurar una exposición de acuarelas, ochenta, ni más ni menos, referentes a motivos típicos de la antigua ciudad colonial, y entre ellas buena parte dedicadas a pueblos y rincones de España. Monleón, antiguo colaborador artístico de la prestigiosa revista «Estudios», de Valencia, es bien conocido en nuestros medios. Como tantos desterrados, prestigia por tierras de exilio, con sus pinceles y colores, la estirpe de los que llevando en el alma a nuestra tierra y a su cultura, prefieren errar por el mundo antes que inclinar la rodilla ante el tirano. Con motivo de esta exposición de Monleón, «El Tiempo», de Bogotá, ha publicado el siguiente comentario :

«Manuel Monleón es la actividad en acción inagotable. Multiplica y diversifica su quehacer, y cada trabajo y cada obra suyos constituyen no sólo una realización cumplida, sino un ejemplo aleccionador y estimulante.

Espíritu libre, sano, juvenil, desordenado y sencillo, pleno de inquietud constantemente renovada y guiada por una experiencia continua, fecunda y ambiciosa.

Dotado de virtudes naturales superiores: sensibilidad activa, que contempla, busca, inquiere, descubre y canta: bonhomía — generosidad silenciosa e ilimitada — que transmite a las cosas, a los seres y a los amigos, alternado — mejorando — su naturaleza inicial: y sinceridad — enteridad y entereza — en la palabra, en el gesto y en la acción.

Su mirada abierta — como su mano abierta y su corazón abierto — aprecia, exalta y valoriza lo esencial contra lo superficial y lo superfluo.

Su obra — humana y artística — es buena porque él — el hombre y el artista — es bondadoso.

Manuel Monleón ha descubierto y revelado la luz interior de Bogotá, ciudad gris y melancólica en la apariencia.

Diríase que el artista conserva en sus ojos la luminosidad de su Valencia nativa, la claridad de nuestro Mediterráneo materno y eterno. La «mediterraneidad» y el «mediterranismo» resurgen, allí y aquí, con vigor y generosidad.

Luminosidad y claridad que el artista vierte amorosamente sobre los tejados de las casas y los pavimentos de las callejas de la ciudad antigua y vieja, y sobre las piedras, rejuvenecidas y ennoblecidas por la gracia suave y acariciante de la luz.

Hay en las piedras de Monleón no sólo figura y color, sino también esencia y espíritu. Ellas pierdan su naturaleza mineral y adquieren una fisonomía espiritual, y constituyen un nuevo lenguaje lírico. Las piedras se convierten en elementos de un poema: el poema de la piedra.

Piedra venerable, mensajera de la Tradición, testimonio de la Historia.

Mensaje poético, luminoso e iluminado, hecho de clarores — y de clamores — y de serenidad.

¡Serenidad y claridad, la de estos rincones, prodigiosos y misteriosos, de las viejas y olvidadas — casi ignoradas — casonas y callejuelas bogotanas!

¡Qué placer transitarlas en soledad y silencio para mejor oír su voz lejana y amistosa!

En medio de la tristeza gris y callada, la palabra de luz — un rayo de sol — vivificando las piedras seculares...

¡Con cuánta devoción, con qué fervoroso respeto, trata, halaga, mima y perfecciona, Monleón, la piedra — la hermana piedra — fundamento y ornato de la Naturaleza, y factor nobilísimo de civilización y de creación artística!

Manuel Monleón nació en la ciudad de Valencia. Su padre, natural de Titaguas, labrador robusto y recto, hombre elemental y sentimental, fundamentalmente bueno. Su madre, María, hija de labradores, nació en Andilla; inteligente, y de temperamento severo.

Durante casi toda su niñez se dedicó Manuel a juegos, peleas y lanzamiento de piedra «fer arca», dicen los valencianos, «tirar pedres amb fones», decimos los descendientes de los honderos baleares, de banda a banda del río Turia.

Asistió a la escuela tres años: de los 7 a los 10. Durante un año fué vendedor de periódicos y, simultáneamente, fabricante de encendedores y vendedor de polvos mata-ratas.

En aquellos días nace en él la afición al dibujo y se inicia copiando paisajes y figuras, de revistas y libros.

Una emoción jubilosa, inolvidada: su madre le regala una paleta de cartón, con una docena de colores: ¡le había costado un real!

Un día del año 1951 — Manuel contaba once años de edad — entra de aprendiz de pintor en el taller de don Mariano Pérez Burguet. Al lado del maestro se hace el hombre y nace el artista. El es su guía. De él aprende el oficio de pintor y con él desarrolla el arte de trabajar y vivir con honradez. Al maestro Pérez Burguet le debe, sobre todo, el sentido de la constancia y el de la responsabilidad en lo humano y en lo artístico. Monleón guarda de él sus cartas y sus consejos, y le profesa una afección honda e inalterable.

Monleón toma parte y es premiado en varios concursos de Carteles. Realiza exposiciones individuales en Valencia, Barcelona y Madrid. Participa en numerosas exposiciones colectivas. Se destaca como miniaturista y como creador de una técnica de reproducción en tablas. Ahora le atrae particularmente la acuarela; paisaje y retrato — reflejo plástico de la fisonomía íntima.—El autodidacta que hay en él triunfa.

Alejado de su tierra, pero no fuera de ella, pues la lleva siempre en el recuerdo con fidelidad y firmeza, dedica la presente exposición — la primera que realiza en Colombia — como humilde homenaje a la ciudad de Bogotá, donde ha encontrado la inspiración y el estímulo cuyo fruto inmediato es esta demostración artística.

F. de S. AGUILO.»

Nuestro amigo Georges Brassens que prestará también su concurso en el festival del 17 de julio.

Nuestro amigo Léo Campion, que será uno de los participantes en el gran festival artístico del 17 de julio, en el Palais des Sports de Toulouse.

Conferencia y festival en Montauban

La Sección de S.I.A. de Montauban viene llevando a cabo una labor meritoria, digna de todo elogio. En esta temporada ha organizado varios festivales y conferencias que han tenido la virtud de animar el ambiente de la colonia española de dicha localidad, a la vez que ha propagado, con la palabra y con los hechos, los altos principios de solidaridad humana que la informan. El beneficio de todos estos festivales es destinado a la atención de diversas necesidades solidarias, entre las que destacan la ayuda a los compañeros de España y a los enfermos hospitalizados, sin hacer ninguan distinción.

El domingo día 26 de junio tuvo lugar el último acto de la temporada. Como en anteriores ocasiones se celebró una conferencia por la mañana y un festival teatral por la tarde. Todo ello en la Casa del Pueblo.

La conferencia corrió a cargo del compañero J. Borraz, quien disertó sobre el siguienet tema: «El hombre libre ante el panorama mundial y con relación al problema español».

Por la tarde, ante un público denso y bullicioso en demasía, el Grupo Artístico «Iberia», de Toulouse, representó, de forma magistral, «Marianela», de B. Pérez Galdós. Nada diremos de la obra, por ser sobradamente conocida; en cuanto a la representación cabe destacar a Feijoo, en su papel de Pablo; al incomparable Montiel en el de Don Teodoro, a Raquel Barrios en el de Marianela, a Aurorita en el de Felipín y a Plácida Aranda en el suyo.

El resto de los actores, regular; y el público muy mal.

En un entreacto el Grupo folklórico «Souleto Montalba», conjunto constituído por muchachas francesas que ofrecieron desinteresadamente su concurso a beneficio de S.I.A., ejecutó algunos bailes de salón derrochando arte, gracia y simpatía. Las actoras, y especialmente las directoras del Grupo, Mme y Mlle Destarac, fueron muy apludidas.

Miguel Coscoy, violinista y Mary Cardo, pianista, ejecutaron algunas piezas de su repertorio que deleitaron al público. A continuación los joteros Justo y Benita Cardo, cantaron, a dúo, y con buen estilo, tres jotas aragonesas que hiieceron vibrar a los baturros que nos hallábamos en la sala y... hasta a los que no lo eran.

Como final de fiesta Francisco Aguilera entusiasmó al público entonando, con voz agradable e inmejorable estilo, varias canciones de su repertorio, imitando a Pepe Blanco, Juanito Valderrama y Luis Mariano. El Respetable le tributó merecidos aplausos.

Y por este año basta. Pero creemos que el recuerdo de este último festival inducirá a los organizadores y a los espectadores a continuar en el próximo año, con mayor impulso, por el camino iniciado.

EL REPORTER.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

Paulatinamente, pero no con la diligencia que sería de desear, van llegando las aportaciones de los compañeros y de las FF. LL. para la suscripción abierta pro-tractor para Aymare.

Una vez más incitamos a todos a participar, ya sea con una cantidad mínima, de la que todo compañero se puede desprender, a fin de poder recuadar el millón de francos que es necesario para hacer frente al compromiso adquirido por la Organización y dar impulso a la obra, eminentemente humana que se realiza en Aymare, que es, además, una de las realizaciones que más valorizan a nuestro movimiento.

He aquí la relación de las cantidades recaudadas después de haberse publicado la última lista de suscripción:

Suma anterior	francos	216.665
Recaudado por los compañeros de la C.N.T. y S.I.A. de Narbonne (Aude)		8.000
F.L. de Romorantin (Loire-et-Cher)		800
F.L. de Mazamet. Varios donantes		600
M. Royo, de Saint-Elix-le-Château (H.-G.)		500
Martín Sánchez, de Bourges (Cher)		300
L. Arias, de Artemare (Ain)		250
Morales Candelaria, de Saint-Symphorien-de-Lay (Loire)		180
F.L. de Seysses (H.-G.)		500
F.L. de Grenade (H.-G.) — «El de siempre»		1.000
F.L. de Toulouse, primera entrega		20.000
F.L. de Toulouse, segunda entrega		15.000
Suma y sigue		263.795

VIDA DEL MOVIMIENTO

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. en Poitiers convoca a todos sus afiliados a la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el domingo 10 de julio, a las 9'30 en la Casa del Pueblo. Por la importancia de los asuntos a tratar es de suma necesidad que todos sus adherentes hagan acto de presencia a la hora indicada.

—La Federación Local de la C.N.T. de Angoulême invita a todos sus afiliados a la asemblea general que tendrá lugar el 10 de julio en el local social, a las 9'30 de la mañana. Debiendo discutirse los órdenes del día de los Plenos Regionales e Intercontinental, se ruega puntualidad.

—La Federación Local de Marsella convoca a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el domingo día 24 de julio, a las diez de la mañana, en su local social, 12, rue Pavillon. Se recaba la puntual asistencia de todos, pues ha de tratarse un importante «Orden del Día».

—La F. L. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 10 de julio a las nueve y media de la mañana en el sitio de costumbre.

Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega la presencia de todos.

¡TODOS AL MITIN!

La Federación Local de la C.N.T. de Montauban pone en conocimiento de todos sus afiliados y simpatizantes que con motivo del mitin de conmemoración del 19 de julio, que tendrá lugar en Toulouse el domingo 17 del mismo mes, ha organizado un viaje colectivo en autocares que saldrán de dicha localidad a las 7 y media de la mañana de dicho día. Para inscripciones, dirigirse a César Borraz o a la F. L., antes del 10 de julio.

JIRAS

La Federación Local de Toulouse organiza una jira para el 10 de julio. El lugar destinado es Venerque. Salida de la Bolsa del Trabajo a las ocho de la mañana. Autocares: rue Stalingrado a las 9. Tren: salida a las 12'10

—La Federación Local de la C.N.T. de Orléans comunica que el domingo 17 de julio celebrará una salida campestre hacia un pintoresco lugar no lejano de la ciudad. En la estación habrá compañeros para indicar el itinerario. Hay sala prevista para en el caso de que el tiempo no sea favorable. Varios compañeros versarán sobre la vida de Eliseo Reclus. Al atardecer un acordeonista lucirá sus habilidades. Antes de finalizar la jornada se procedará al sorteo de la tombola pro-Biblioteca Regional. En estas páginas de «CNT» daremos cuenta de los números premiados. No habrá cuatro premios como se había dicho, sino cinco, pues habrá, además de los libros, un hermoso cuadro en el que aparece Eliseo Reclus, pintado por el amigo Barañanos.

—La Federación Anarquista, C.N.T. y Jeunesse L. francesa, y la C.N.T. y F. I.J.L. españolas invitan a la jira campestre prevista para el 14 de julio en Saint-Sulpice la Pointe, a 30 kilómetros de Toulouse. Exactamente la jira se desarrollará en el Ramier, a orilla del Tarn. Billete «Bon Dimanche»: 290 fr., ida y vuelta. Salida de Toulouse a las 5'20, 8'30, 9'05, 11'25; regreso: 19'17, 21'15, y 21'45. Viaje colectivo: cita a las 8 de la mañana exactas en la estación Matabiau. Ciclistas y motorizados deben tomar la carretera de Caillac.

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

Disponemos de los folletos que a continuación detallamos, los que pueden ser servidos a los lectores con la mayor rapidez:

«Vidas cortas pero llenas», de F. Aláiz, 50 fr.; «Las aguas del Atlántico», de J. Patán, 50 fr.; «El niño», de Sebastián Faure», 50 fr.; «El aparecido», de F. Aláiz, 20 fr.; «La anarquía al alcance de todos», de Federico Urales, 30 fr.; «El hijo de nadie», de Federico Urales, 25 fr.; «Johas el errante», de Elías García, 25 fr.; «Doce pruebas de la inexistencia de Dios», de S. Faure, 100 fr.; «El exceso de población y el problema sexual», del Dr. G. Hardy, 120 fr.

«El pequeño Edison», de Antonio Zozaya, 50 fr.; «El allegretto de la Sinfonía VII», de Eugenio Noel, 50 fr.; «La muerte falsificada», de Víctor Alba, 50 fr.; «Goórgica», de Xavier Valcárcel, 50 fr.; «El rodar de las almas», de J. M. Puyol, 50 fr.; «Conquistadores de arena», de Mateo Santos, 50 fr.; «Flor de leyendas», de Alejandro Casona, 50 fr.; «Rosa de Natahoyo», de Alfonso Camín, 50 fr.; «El vado», de J. Sender, 50 fr.

«Figuras de la revolución española: Salvador Seguí», de José Viadiu, 55 fr.; «La energía atómica», de José D. Calderaro, 50 fr.; «El problema de los sexos», de F. Montseny, 50 fr.; «Principios físicos de la moral», por el Conde de Volney, 55 fr.; «Las enfermedades y sus remedios», del Dr. Oscar Lavilleneuve, 40 fr.; «Patología Racional», por Carlos Brandt, 50 fr.; «La alimentación humana», del Dr. Lucio Alvarez, 50 fr.; y «La Higiene, la Salud y los Microbios», del Dr. Isaac Puente, 50 fr.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

JIRA DE CONCENTRACION REGIONAL EN FONTAINEBLEAU

Organizado por el Comité Regional de la F.I.J.L. de Zona Norte, los días 9 y 10 de julio tendrá lugar en Fontainebleu una gran jira de concentración regional a la que quedan invitados a asistir todas las FF. LL. de la F.I.J.L. y de la C.N.T., así como todos los compañeros en general.

El lugar en el que se desarrollará la concentración, pintoresco y agradable como el que más, estará indicado desde el Castillo con flechas «F.I.J.L.».

Es de esperar que el tiempo se ponga de parte de los organizadores, con lo que los compañeros estarán seguros de pasar dos días estupendos, al contacto con la naturaleza, en esa manifestación de confraternidad libertaria.

De Burdeos a Bagneres

(Viene de la página 2)

Los complacemos. El día es de los niños. Vamos a las grutas. Ya estamos en las grutas de «Medous». Una maravilla. Los chiquillos, escuchan atentamente la explicación que hace el cicerone de todo cuanto vamos viendo. Un lago subterráneo. Una barca y a ambos lados estalactitas. Muchas estalactitas en figuras diferentes. Nos acomodamos en la barca. Navegamos. Navegan los niños a más de cien metros de profundidad. ¡Qué grandiosa es la naturaleza!

Salimos a la superficie. El recorrido está hecho. Ahora, vuelta a Burdeos. Es la primera excursión que han hecho los niños de la escuela de español que sostiene la F. L. de Burdeos. ¡Cuánto ganaríamos estableciendo entre todos las FF. LL. esta clase de relación que tanta falta hace entre nuestros niños del exilio!

Los compañeros de Bagnères-de-Bigorre y nosotros, todos contentos. Se es o no se es. Un recuerdo: 29 y 30 de mayo 1955.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

PAISES BALTICOS

(Viene de la página 2)

«zemaitiai» y los «nevezis»... Los tártaros invadieron el país al 1257... Entre los cuadros de la población, el de la provincia de Kaunas da por resultado: un 66,02 % de lituanos; 2,56 % de rusos blancos; 4,72 % de grandes rusos; 2,28 % de letones; 9,04 % de polacos; 13,73 % de judíos; 1,41 % de alemanes y 0,24 % de otras nacionalidades. Y el estadillo etnográfico de la provincia de Suvalkai, con Augustavas, Vladilavov, Kilkaviskis, Kalvarija, Marijampilis y Seinai, da un 52,24 % de lituanos; 10,14 % de judíos; 22,99 % de polacos; 9,12 % de rusos y y 5,23 % de alemanes.

Miguel JIMENEZ

SE NECESITA...

Se necesita un buen pintor de coches. Escribid a Ponciano Alonso: 42, rue Lalande, Bordeaux (Gironde).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Montaner, Gálvez y Cirera, de Rivesaltes (P.-O.); Alberti J., Champagne (Ardèche); Martínez P. y Forte J., de Montpellier (Hérault); Armijo J., Firminy (Loire); Bordonada J., Pointis-de-Rivière (Hte-Garonne); López B., Hussein-Dey (Algérie).

Castelló A., Gimont (Gers): Recibidos tus dos giros, pagando hasta 31-12-55. — Morales C., St-Symphorien-de-Lay (Loire): Abonas primer semestre. — Ruiz J., Forcalquier (B.-A.): Pagas tercer trimestre. — Jartín A., St-Etienne (Loire): De acuerdo con vuestra liquidación. — Arias Fuertes de Artemare (Ain): Distribuímos tu giro como indicas.

Estrella F., Port-de-Bouc (B.-du-Rh): Conformes, pagas hasta número 530. — Basora C., Condom (Gers): Recibida cantidad. De acuerdo con la distribución que señalas. — Ferrus M., Masseube (Gers): Abonas año suscripción «CNT» y «Cénit». — Geira J., y Mor J., Graissessac (Hérault): Pagáis hasta 30-9-55.

Llobet C., Gaillon (Eure): Recibidos dos giros. Tienes pagado hasta 30-9-55. — Corcero B., Aix-en-Provence (B.-du-Rh.): Conformes con tu giro, que distribuímos. — García F., Périgueux (Dordogne): De acuerdo con vuestra liquidación. — Segú M., Aston (Ariège): Abonas tercer trimestre.

Román R., Argentat (Corrèze): De acuerdo, pagas hasta número 529. — Colomer J., de París: Queda pagado año «CNT» y «Cénit». — Figueras F., Montendre (Ch.-Mme.): Conformes con vuestro pago. — Giménez B., Bordes (Ariège): Recibido giro. Entregamos 1.740 fr. a las JJ.LL. — Fortea J., Ales (Gard): Con tu giro pagas año «Cénit». Pasamos los 400 fr. para los cursos.

EL CENTRE DE RECLASSEMENT PROFESSIONNEL POUR L'ARTISANAT ET L'AGRICULTURE

Pone en conocimiento de todos los refugiados españoles que tienen hijos, de uno y otro sexo, mayores de 14 años, pero no teniendo más de 16 a fin del mes de octubre del año actual, que tienen la posibilidad de hacerlos entrar como internos en los Centros de Aprendizaje establecidos en diferentes departamentos de Francia.

Para ello deben dirigirse a M. Chenevisse, Presidente de la Delegación Regional del C.R.P. en el Sudoeste, 32, rue Valade en Toulouse, Hte-Garonne, acompañando cuanta documentación se posea sobre la instrucción primaria, con la copia de su certificado personal como refugiado.

Los cursos de aprendizaje que se ofrecen a los hijos de los refugiados se refieren a toda clase de oficios, lo mismo par muchachos que para muchachas, y, por lo tanto, al hacer la demanda debe establecerse de una manera muy precisa el oficio que se prefiere.

La duración de los cursos es de tres años estando internos los alumnos en los centros establecidos en provincias y externos en los de París. El internado, caso de comprobarse que los refugiados no poseen los medios para pagarlo es totalmente gratuíto, y en los demás casos se daría una ayuda parcial cuando se compruebe sea necesario.

La solicitud debe enviarse con la mayor urgencia.

SUPLEMENTO LITERARIO DE «SOLIDARIDAD OBRERA» Sumario del n. 19

Waldo Frank: «La voluntad de Don Quijote. Nacimiento del héroe. — Redacción: «Cincuentenario de Eliseo Reclús». — Jerónimo del Paso: «La pereza y la sobriedad hispanas». — J. Chicharro de León: «La opinión de Unamuno». — Luis de Castilla: «La censura literaria y cinematográfica impide en España toda creación verdadera».— Angel Ganivet: «Qué es España y cuál es su destino». — Manuel Bertrand: «La ejecución de José Barceló, presidente de la Sociedad de Hiladores de Barcelona».

Crítica de libros, Noticiario Hispanoamericano, Artes y artistas, La Pantalla, La escena, Sección de conocimientos útiles, etc.

16 páginas de texto con ilustraciones. Precio del ejemplar: 40 francos.

Pedidosê 24, rue Sante-Marthe, París (Xe).

COMISION DE RELACIONES DE CALANDA

Aprovechando la concentración que tendrá lugar el 17 de julio en Toulouse, esta Comisión invita a todos los calandinos a asistir al mitin para despues celebrar una reunión en la que se tomarán decisiones de la máxima importancia:

1° Respecto a estadística y documentación;

2° Acerca de la difícil situación de ciertos compañeros del Interior;

3° Sobre el futuro de nuestras relaciones y actividades.

La máxima asistencia es requerida.

Por la Comisión, *Celma.*

Suscripción pro-prensa clandestina en España

SEGUNDA RELACION DE CANTIDADES RECIBIDAS EN EL S.I.

Solana, de Mazamet	francos	1.000
Molas, Hernández, Alonso, Molins, Regales, Llansola, Rodríguez, Pastor, Pepe Luis, Aroca, Palacios, Pepe Luis, Gracia, niño Antonio Palacios, uno de Pueblo Nuevo, De la Calle, Fuertes, Saurina, Aranda, D. Saurina, X., Mur, Llorens, Balada, Catalina, Barrios, Nadal, Gil, Laborda, XX., Borrás, Rey, Becana, Diez, de Burdeos. Total		6.350
García, Gómez, Ramos, Borse, López, de Saint-Cheiy-d'Apcher. Total		1.000
F.L. de Gréasque		300
F.L. de Tarascon		300
F.L. de Gap		1.000
J. Romero, de la F.L. de Port-de-Bouc		200
F.L. de Mont-de-Marsan. Relación de los donantes a una suscripción pro-Prensa clandestina, hecha con ocasión de una conferencia del compañero Llansola: J. Sanahuja, R. Zaragoza, F. Falcó, X., F. Ferrer, Campá, Magallón, F. Sánchez, Hilario, Balasch, B. Castany, J. Hierro, Boada, Delahosa, Bastida, XX., XXX, Un viejo, uno de las Tribus, Vidal, Ginés, Pardo, una familia, F. Guallar, Mado, Farré, López, Falguera, Sanahuja. Total		11.100
Sección de S.I.A. de Saint-Jean d'Heran		2.500
F.L. de Cognet — La Mure		17.400
F.L. de Saint-Pierre-de-Mearts — La Mure		7.700
A. Broto, de Gourdon		500
F.L .de Romorantin		500
F.L. de Decazeville		9.850
F.L .de Nantes		2.500
F.L. de Vierzon: suscripción pro-Prensa clandestina: Lacosta, 1.500; Le camarade G. B., de Issoudun, 1.000; un grupo de compañeros, 5.900. Total		8.400
F.L. de Luz-Saint-Sauveur. Suscripción pro-Prensa clandestina: González Palanquinos, J. Puy, Bielsa, Santa Fé, Ferrer, Catalán, R. Prat, Surén, Quirós, XX., Gudel, Pujol, Fajardo, Guillén, Fernández, M. Bernal, Juan, Castillo, M. Vidal, Mercedes, F. Vidal, Navarro, G. M., Suanos, uno más, González, Cueto, M. Priego, X., Uno, X., uno más, Osorio, Sacarina, M. Sastre, uno más, Palanquinos (hijo). Total		13.000
M. Sánchez, de la F.L. de Bourges		300
F.L. de Burdeos		1.830
Segunda relación pro-Prensa clandestina en Burdeos: I. Castells, Serrano, Pacheco, Salvador, X., Alfonso, Roberto, Faus, Rull, Beltrán, Sáez, Domingo, López, XX., Gurzo, Diaz, Rubia, Boris, Alba Libertaria, XXX., Andrés, Mayoral, Sanort, Broset, Caravera, Sago, Gómez, Manuel, M. J. Martínez, Barber, Segarra, Tonever, XXX., Morato, Jiménez, Santaliestra. Total		6.210
F.L. de Annecy		10.400
TOTAL		102.340
Suma anterior		82.803
Total recibido hasta la fecha		185.143

Toulouse, 30 junio 1955.

CRONICA

ECOS DE UNA POLEMICA

COMO consecuencia de la reciente polémica auspiciada en estas páginas, sobre la actitud de la C.N.T. ante la Tercera Internacional, nos han llegado varias cartas de compañeros con los consiguientes comentarios. Fundiéndolas todas en una podría obtenerse la siguiente:

«He venido leyendo con sumo interés la serie de artículos polémicos publicados en nuestro órgano confederal sobre «La C.N.T. ante la Revolución rusa». Y me place manifestaros mi satisfacción por vuestra objetividad y ponderación. Completamente de acuerdo en que hay que empezar dando el ejemplo de dominio de nervios. Antes que nada hay que demostrar que se tiene razón contra la sinrazón; que se tienen argumentos frente a los desahogos. Pero, ¿qué hacer cuando a pesar de todo esto se persiste en roernos los zancajos?

»Cúmpleme manifestar que a la par que lector de «CNT» lo soy también de «El Socialista», y he venido siguiendo en este periódico la triste labor del señor Saborit todavía en curso de serie. Y, francamente, leyendo su sarta interminable de insidias llego a la conclusión de que no merece el ramillete de margaritas con que le habéis obsequiado.

»El señor Saborit, lejos de recatarse, ante la actitud digna que habéis observado, sigue acumulando basura y lanzándola a paletadas sobre nuestra organización y sus hombres. En pocas palabras diré que rivaliza con el órgano monárquico-falangista «ABC», del que diríase, que morbosamente se inspira para liberar sus viejos resentimientos anticonfederales. «ABC», en su sección diaria que titula «Hace años», reproduce de su propia colección todos aquellos hechos, atentados, huelgas, sabotajes, robos, asesinatos, etc., ocurridos en España durante el período republicano-socialista; y lo hace con el fin canalla de ilustrar a las nuevas generaciones españolas que no vivieron aquellos tiempos, presentándoles un falso cuadro de la realidad. Pretende inducir a los jóvenes a creer que tanta calamidad pedía a voces el alzamiento fascista.

»Pues bien, el señor Saborit se dedica también a espigar en la historia confederal todos los hechos confusos, dudosos, tal vez reprobables; y como el puerco redactor de la sucia sección de «ABC», calla, elude, pasa por alto cuanto pueda ser digno en la vida de la C.N.T. de aciertos y virtudes. Y no hay que decir que igual que sale la República de las pezuñas del cerdo recopilador de «ABC», sale la Confederación de las del señor Saborit.

»Naturalmente, el señor Saborit sabe curarse en salud: «Esto—nos dice—no lo digo yo, sino fulano en su libro.» Es como si el cochino de «ABC» nos dijera: «Señores, esto que digo se publicó en la prensa republicanosocialista. ¡A mí que me registren!» ¡Bonita manera de tirar la piedra y esconder la mano!

»Pues bien, ¿qué pasaría si dijéramos aquí que Saborit fué un chantajista; que renegó de Besteiro, al que ahora vanagloria; que saboteó desde la Ejecutiva de la U.G.T. la huelga general de diciembre de 1930, cuyo fracaso pagaron con sus vidas Galán y García Hernández; que se opuso a tomar medidas contra los militares cuando incubaban su militarada del 18 de julio de 1936; que se opuso al movimiento de octubre de 1934, que ahora vanagloria también; que dimitió de la Ejecutiva por miedo a las consecuencias personales de aquel movimiento; que atacó personalmente a sus correligionarios socialistas que estaban en la cárcel por haberse responsabilizado de aquel movimiento; que acusó a Largo Caballero de vendido a la burguesía y que hizo el caldo gordo a los comunistas que nos asesinaron, por la espalda, la revolución y la guerra, etc., etc.

»Pues bien, si dijéramos todo esto no haríamos más que copiarlo del libro de Largo Caballero «Mis Recuerdos», editado en México y difundido en Francia por sus editores socialistas. Y tras copiarlo, imitando a Saborit y a Pilatos, ¿qué tal si nos laváramos las manos?»

Por la refundición,

José PEIRATS

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

Saludemos, que pasa el tren...

MIENTRAS los pasajeros vamos sentados en un confortable vehículo, viendo pasar una cinta del cinematógrafo de la Naturaleza por cada ventanilla, sin choques ni tropezones recibimos la sensación del vuelo. Hace 125 años nada más, alrededor del 1830 se iniciaba el nacimiento de los caminos de hierro, invención que era combatida y ridiculizada acerbamente por los hombres más eminentes de entonces, motivo por el cual se vieron pasar varios años antes de ser una cosa práctica.

por Alberto Carsí

Pero, a continuación, tomó este medio de locomoción y de transporte una amplitud y un desarrollo insospechados.

En un Diccionario tecnológico, encontraréis, con todos los detalles, el curso, la forma de desarrollo, y la universalidad del sistema ferroviario, que, por cierto, es una ciencia de extraordinario interés.

Hoy no hablaremos de la complicada Ciencia del tren, sino de la Filosofía que de él se desprende, uno de cuyos detalles lo glosamos hace ya algún tiempo bajo el título «El hombre y la máquina», cuya esencia era el amor que siente el hombre hacia la máquina con la que ascendió desde fogonero a maquinista de primera, o sea de tren expreso.

El mundo se ha desfigurado en un siglo más bien corto que largo; los ferrocarriles, las navegaciones aéreas, submarinas y de superficie, el automovilismo, motociclismo y el ciclismo, han evolucionado enormemente, y uno de esos casos, el más popular que es el ferroviario, es al que dedicamos las presentes líneas.

Hemos encabezado estas consideraciones con el raro epígrafe «Saludemos, que pasa el tren...», y nos ratificamos en este título, hoy por hoy, hasta que estudiemos otro tema que pese más en la balanza del Progreso, cosa que no veo tan clara, sino muy difícil, por infinidad de razones que quizá se desprendan por sí mismas.

En nada se parecen las locomotoras actuales a las llamadas «viejas» o anticuadas, de hace 20 años y más, y no decimos las actuales, porque, de un juguete bajo y corto, de 6 ruedas desiguales con los resortes a la vista, alta y adornada chimenea, local exiguo para sus dos maquinistas y demás graciosos defectos, a un bólido en forma de torpedo con la proa en punta como la de un submarino, y sin chimenea; 14 grandes ruedas, multitud de automatismos, y con toda la longitud quizás que permiten las curvas de las líneas férreas, son incomparables en cuanto a dimensiones y forma, y no hay que decir en cuanto a su manejo, calidad y condiciones del camino que necesitan.

No solamente, pues son los tipos de locomotoras y trenes los que ha variado, sino que de una manera extraordinaria han variado también las condiciones del camino que en cada país es increíble el número de problemas de conjunto que han nacido para complicar.

Entrar en la cabina de gobierno de una de estas máquinas asombra. Aparte la técnica general y el sinnúmero de piezas que la componen, y sólo para su desplazamiento, existen de 12 a 15 o más manómetros y multitud de otros aparatos, manecillas, portezuelas, tubos y grifos, poleas y palancas que constituyen un espantoso rompecabezas. Y si este problema acabara así, podríamos estar contentos, pero no acaba así, pues se conecta y continúa al exterior, en la línea, en la combinación de líneas, en la centralización rigurosa y armónica del movimiento, en el latir rítmico de ese corazón inmenso que constituye el sistema.

Y mientras nosotros nos creemos aislados en la ventanilla de un tren, para que podamos ver pasar el panorama vivo de los campos, de los pueblos, del mar y de los montes, hay miles de obreros especializados que trabajan para que exista una seguridad y una regularidad que nos evite todo sobresalto y hasta la menor sospecha.

Un enorme taller al aire libre y en plenas inclemencias, es cada nación si quiere estar bien servida en cuestión de comunicaciones y transportes, y desde el más modesto obrero hasta el más distinguido matemático, abarca la gama de seres inteligentes que procuran por nuestra seguridad en todos los momentos.

Y ahí están esos admirables equipos especializados que podéis reconocer con sólo asomaros a la ventanilla, trabajando para nosotros. Ellos se cuidan de que la vía férrea no se hunda ni se levante, para que no se deformen las curvas, para que no se aflojen las traviesas, para substituir los tornillos que se rompen; para cien atenciones que escapan a un corto relato por ser tantas entre las que por ser minúsculas, no escapan a la suspicacia técnica, como, incluso,la de matar las plantas salvajes que asaltan las terraplenes y las conducciones de señales, labor que realizan rociándolas con una solución de clorato de sosa al 2 por ciento.

Todas las líneas férreas están observadas, estudiadas, auscultadas como un ser enfermizo propenso a agravarse en relación con la exactitud matemática que reclama su constante cambio y configuración.

Las traviesas son vigiladas, las curvas comprobadas constantemente por el procedimiento técnico de las «flechas», por el que se conocen las variaciones de milímetro en milímetro, lo mismo que la horizontalidad.

Todo esto, además, se comprueba por los aparatos inscriptores instalados en las locomotoras, en los trenes, y directamente sobre las vías.

A estos problemas parciales hay que añadir el gran problema de conjunto, la Regularización General de la circulación, que tiene por una de sus finalidades el evitar que en toda la red ferroviaria no se dé el caso de encontrarse dos trenes en el mismo momento en el mismo punto, que es lo que en idioma corriente se denomina un choque.

Fijémonos en los bordes de los caminos de hierro y veremos las cantidades de postes que vemos pasar con velocidad de proyectil, cargados de aisladores, y éstos, sustentando otros tantos hilos conductores; y si observamos más vemos que en cierto número penetran en todas las estaciones. Varias son sus tareas realizadas, pero dos aludidas ya: comunicaciones de las estaciones entre sí, y comunicación general con el respectivo punto llamado de «Regulación» para que no haya choques ni otros inconvenientes. Es el sistema nervioso del gran cuerpo vital que se llama Geografía ferroviaria. Esto unido a los registros mecánicos automáticos que en sí llevan los trenes viene a constituir la red viva de la seguridad pública, dispositivo admirable que no nos cansaremos nunca de alabar, a título de amigos del progreso para el bien colectivo.

La fantástica complicación que estudiamos, que aumentará indefinidamente con el tiempo, es prenda segura de la capacidad humana de trabajo. Ese es el tendón de Aquiles y la verdad de la vida, trabajar todos para todos, sin egoísmos y en amplia colaboración.

Ya hemos empezado con una expresión colectivista: «Saludemos, que pasa el tren...» Esa maravilla, que unida a todas las otras maravillas de la Técnica, constituye lo que es vida y salud moral y material de la Humanidad, cuyo nombre es Progreso.

Y ante esta brillante realidad, creemos tener sobrados motivos para repetir las palabras del título: «Saludemos, que pasa el tren...»

Crónica de LONDRES

HACIA LA ERA DEL ROBOT

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

CIERTO periódico londinense viene publicando una serie de trabajos dedicados a exponer y estudiar las ventajas e inconvenientes de la era del robot. Acostumbrados, por lo general, a seguir sensacionales procesos contra una persona acusada de un crimen tal o cual, o de ofrecer prioridad al último tanteo del encuentro de criquet *entre australianos e ingleses, o ingleses y africanos, cuyos rasgos y desarrollo tiene poca virtud en la influencia y evolución de la sociedad, la exposición de lo que puede ser la nueva revolución mecánica, resulta interesantte.*

El problema central gira alrededor del interés capitalista en sustituir cerebros electrónicos, máquinas calculadoras o robots en laboratorios, fábricas y oficinas, y la situación que viene a plantear al hombre como elemento sustituído y en particular a la Trade Unions como organización sindical. Un cerebro electrónico reemplaza a 50 oficinistas. Una máquina calculadora sustituye a 70 contables. 250 hombres controlando robots hacen el trabajo de 2.500. Los americanos han producido lo mismo este año que el anterior con una reducción de 850.000 hombres y con el uso del robot los bloques cilíndricos vienen a costar una quinta parte solamente del precio actual.

De seis obreros especializados controlando el flúido eléctrico de una ciudad mediante el uso de la nueva organización mecánica, tres que se declaren en huelga son lo suficiente para dejar a oscuras a la población. Una décima parte de 67.000 ferroviarios, pueden causar más efecto en la industria que el actual porcentaje. Y en concerniendo a conflictos, el robot, sin fibras susceptibles para ser intimidado, reemplaza al esquirol y eleva el paro forzoso, sin contar la enorme reducción que en salarios a de experimentarse y la innecesaria producción en horas extraordinarias.

Es indudable que la Trade Unions con más de 184 secciones, ha de resolver uno de los más agudos aspectos de su historia social. La necesidad o no de construir un nuevo engranaje frente a la era en ciernes. La revolución industrial dió a luz nuestra época de organización sindical y la revolución que se desarrolla con el cerebro mecánico, puede ser el final de un largo proceso de luchas reivindicativas o el renacer de un período ultramodernizado.

El Presidente de la Cámara del Comercio y de la Industria, en la sesión inagural de la Feria Industrial Británica, ha recomendado que no se acoja la nueva organización autómata en fábricas, como un peligro para las relaciones industriales. Ello —ha dicho— es una inmensa oportunidad para un mejor desenvolvimiento de vida.

La incógnita puede crear, a juzgar por lo que superficialmente se conoce, una tensión enorme en las diversas capas sociales. Y a juzgar también por la experiencia de los últimos cincuenta años en materia progresiva en lo que a técnica y ciencia se refiere, es de suponer que los años venideros han de ser esencialmente revolucionarios; quedando por resolver quiénes serán los beneficiarios.

GERMEN.

DIAGRAMA

PROBLEMAS SOCIOLOGICOS

UNA INTERPRETACION AL PROBLEMA DEL MAQUINISMO

Por Adolfo Hernàndez

— I —

EN verdad, mucho se ha dicho en torno del maquinismo y su influencia en las cuestiones obreras. Y todavía hoy, el problema— que no debía ser, pero lo es—emerge esporádicamente en la prensa. Un reciente artículo publicado por un diario de la capital mejicana aludía, recientemente, a la cuestión, citando algunos datos interesantes, entre ellos, el desempleo en los EE. UU. por la introducción, en diversas industrias, de máquinas especializadas. En las fábricas de automóviles por ejemplo, es tan rápido ese proceso que, según declara el líder Reuther, dentro de poco tiempo, alrededor de 20.000 obreros realizarán el trabajo de un millón lo que supone un 80 p. 100 menos de mano de obra.

En el artículo de referencia «Tres millones de obreros en la calle», se argüia de esta guisa: «Abarcando a un período más largo, la industria privada de los Estados Unidos empleó en 1947 a 44 millones de trabajadores. Para abastecer la demanda en 1954, usando exclusivamente los métodos y maquinaria de 1947 la industria había necesitado 59 millones de trabajadores y el número disponible en ese año, incluyendo los desocupados, sólo alcanza a 51 millones. La disyuntiva era: o maquinaria o pleno empleo con producción bajísima ante una demanda creciente».

Las cifras reveladores son claras, pero se refieren exclusivamente a un país super-industrializado, donde la constante renovación de implementos sugiere nuevas formas de reacoplamiento obrero, porque la mayor parte de las innovaciones «surgen ahí mismo» pero: ¿y si se hace en países atrasados?... Una de dos: o siguen apareciendo nuevas industrias para dar empleo a los excedentes obreros o nos enfrentamos a la crisis, puesto que los obreros desplazados—en el mejor de los casos—retornan a la artesanía, laboriosa pero miserable, en cuanto a posibilidades, frente a los engranajes que estandarizan la producción. No nos referimos—claro está— a los trabajos de arte tales como: orfebrería, troqueles, etc., etc., los cuales pueden ser regulados.

Siempre será interesante hablar un poco de maquinismo. A mi entender es trasunto moderno de las viejas artesanías medievales y se torna médula en los conflictos de los nuevos «imperios» (con o sin comillas): Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia, Rusia y Japón.

La historia moderna es, en concreto, junto con su secuela de renovación social e inquietudes por un futuro mejor, una carrera de las grandes potencias industriales por hallar terreno a sus crecientes expansiones mercantiles, producidas éstas por el constante incremento del maquinismo, el cual, a su vez, genera y desarrolla las tesis económicas que revolucionan los fundamentos de la protesta de los explotados a sus explotadores. Surgen así dos ciencias fascinantes: la Economía y la Sociología. Hasta ahora esas ramas del saber quedaban ocultas por las generalidades morales de las distintas religiones donde abundaban los preceptos de igualdad, pero no programas definidos económicos para llegar a ella, así como los fundamentos ético- políticos para alcanzar sin menoscabo esa igualdad.

La primera batalla sindical la libran los artesanos de la Edad Media: se trata, en esta ocasión, de reivindicar el honor del oficio frente al poder omnímodo del señor feudal. No sólo el honor del oficio, sino el poder de los oficios frente al tradicional poder de la nobleza de horca y cuchillo. Ese primer embate entre las dos fuerzas, es también semillero de inquietudes maquinistas; es decir, la evolución y perfeccionamiento de los métodos de trabajo. Esas asociaciones carentes de contenido ideológico (simple erupción natural de protesta) crearán—con el tiempo—los fundamentos del capitalismo que no es sino, una nueva forma de hegemonía basada en la libre iniciativa humana, sin frenos morales, frente a la comunidad humana. El capitalismo substituirá, en la historia, al feudalismo: la nobleza de la sangre cede el paso a la nobleza del maquinismo. Veamos someramente la transición de este sensacional cambio artístico.

EN CONCLUSION PRACTICA

por Gastón Leval

— I —

MI anterior trabajo sobre el comunismo libertario no contiene cuanto podría decir con relación a lo tratado. Al pensar, entre otras cosas, sobre temas conexos, me ha parecido conveniente agregar a lo escrito algunas consideraciones complementarias, de orden práctico para nuestro movimiento.

He pasado buena parte de mi vida en luchar contra la interpretación abstracta, discurseadora, negativa de nuestras ideas. En demostrar, o procurar demostrar que el anarquismo no es un conjunto de ideas u ocurrencias emitidas sin orden ni método según el capricho de cada cual, sino una escuela sociológica, con bases científicas serias en el orden sociológico y filosófico, con objetivos sociales definidos de organización de la vida social, con una ética humanista fundada en conceptos a la vez biológicos y de perfeccionamiento moral. Muy especialmente he procurado demostrar que el anarquismo no ignoraba los problemas de índole económica y que era apartarse de él pretenderlo.

Desgraciadamente, la palabra anarquía puede interpretarse, se interpreta de muchos modos y contra esto somos impotentes. Unos ven en ella el sinónimo de desorden, caos, destrucción; otros simple negación de la autoridad; otros afirmación de la libertad individual, sin más consecuencias; otros la expresión de un ideal de perfección sobrehumana; otros, en fin, lo que significó al principio: socialismo sin autoridad política, sin gobierno, sin Estado.

Tal lo había concebido Proudhon, y es de subrayar que empleó así la palabra «anarquía» en un libro magistral muy mencionado y muy poco leído: «¿Qué es la propiedad?». De este libro se ha retenido una frase: «¿La propiedad es el robo?», sin darse siquiera cuenta de que Proudhon no negaba la propiedad en sí, sino la explotación del hombre por el hombre, y llamaba propiedad el privilegio económico, no la posesión integral, desbordando el usufructo, de los medios individuales de trabajo.

Pero en «¿Qué es la propiedad?» Proudhon defiende al socialismo, es lo que se llamó siempre de modo preferente: un socialista. De modo que el anarquismo, pensamiento definido, aparece como lo que es en realidad, en sus orígenes por lo menos: una escuela del socialismo.

Mejor que con la reproducción de una frase, voluntariamente ruidosa (él explicó por qué había utilizado fórmulas y formas estilísticas un poco dinamiteras) (1), se halla el pensamiento proudhoniano expresado en párrafos esenciales, como los que siguen, sobre la libertad:

«La libertad es esencialmente organizadora: para asegurar la igualdad entre los hombres, el equilibrio entre las naciones, es preciso que la agricultura y la industria, los centros de instrucción, de comercio y almacenamiento, estén distribuídos según las condiciones geográficas y climáticas de cada país, la clase de productos, el carácter y las aptitudes naturales de los habitantes, etc.; esto en proporciones tan justas, tan sabias, tan bien combinadas, que ningún lugar presente jamás ni exceso ni falta de población, de consumo y productos. Aquí empieza la ciencia del derecho público y del derecho privado, la verdadera economía política». (Pág. 344, ed. Rivière, Paris).

Y, dos páginas más lejos:

«La asociación libre, la libertad que se limita a mantener la igualdad en los medios de producción y la equivalencia en los cambios, es la única forma de sociedad posible, la única justa, la única verdadera.

«La política es la ciencia de la libertad: el gobierno del hombre por el hombre, cualquiera que sea su nombre, es opresión; la más alta perfección de la sociedad se halla en la unión del orden y de la anarquía».

Releo frase por frase y constato:

La libertad no consiste para Proudhon—ni para Bakunín, ni para Kropotkin, ni para el conjunto de pensadores anarquistas—en hacer lo que se quiera, sin preocuparse de las consecuencias sociales de las actitudes adoptadas. Consiste en hacer lo que se debe sin que nadie nos imponga una forma de hacerlo que repugne a nuestra conciencia, a nuestra voluntad, a **nuestro concepto de la necesidad social.** Por esto Proudhon expone él también una visión de la economía que podemos llamar coordinada, o planificada, cuando muestra la necesidad de ajustar las actividades económicas a las necesidades generales «en proporciones tan justas, tan sabias, tan bien combinadas que ningún lugar presente jamás ni exceso ni falta de población».

«He querido sobre todo ser de mi tierra: franco y leal, pero razonador, mordaz, cáustico, reidor y burlón, despiadado para todos los «minus habents» que quieren darse importancia. Sé que se me reprocha hacer demasiado de «verdugo de cabezas» en mi polémica; pero con un poco de reflexión veríase que se trata sólo de una táctica, un modo como otro de imponer mis razones a la atención. Además, tanta molicie, cobardía, mariposeo hay en las críticas de hoy que es preciso un cocinero que ponga un poco de vinagre y limón en las salsas».

Esto explica mucho por qué Proudhon se declaraba anarquista, a pesar de que, desde el siglo diecisiete, la palabra « anarchie » había sido siempre utilizada para expresar el desorden político, el caos social, la negación «de todo principio y de toda regla». Empero, esta negación «de todo principio y de toda regla», que parece a bastantes anarquistas la misma esencia de la anarquía, no puede sino conducir al desorden general y al caos social. Lo extraño es que tantos no comprendan que tal es la consecuencia que lleva, fatalmente, a resultados concordantes con lo que tradicionalmente en Francia expresa la palabra « anarchie ».

(1) En la página 339 de «¿Qué es la propiedad », Proudhon escribe, en nota al pie: «Le sens ordinairement attribué au mot **anarchie** est absence de principe, absence de règle; d'où vient qu'on l'a fait synonyme de désordre».

En una carta escrita a Antoine Gauthier, el 2 de mayo de 1841, escribía a propósito de este libro:

Verdad concentracionaria

(Viene de la página 1)

otros, es un problema de dignidad y humanidad, no de oportunismo.

Las medias verdades pueden ser un socorrido subterfugio. Pero eso no es digno. Cuando se acusa, debe hacerse con la gallardía de sacar las conclusiones que se imponen. Si el quid de la question lo determinan las divergencias existentes entre el pueblo y sus enemigos debe reconocerse que en la Rusia bolchevique y en la Yugoeslavia titista el pueblo sigue agobiado por la presión de un régimen concentracionario. Esa es la verdad, la única verdad. La que los sátrapas kremlinistas se obstinan en negar y ocultar, destilando ponzoña e improperios a granel. La verdad moscovita, es una verdad concentracionaria.

Francisco OLAYA

—¡Y ahora, esconde la mano!

FOLLETONES DE «CNT»

— XII —

Se decía del Director que había sido lerrouxista cuando Lerroux ocupó la presidencia del gobierno, y que todo lo que permitía hacer al padre jesuíta Bolinaga y a los falangistas era para sostenerse en el cargo. Todos los destinos los concedían los falangistas a aquellos que se prestaban a ingresar en la Falange. Afortunadamente sólo uno aceptó tal mercadeo: Alfaro, preso común a quien Heredia conquistó. Había sido condenado por una de las audiencias gallegas y ocupó la vacante de «cabo de limpieza» que dejó un paisano suyo al salir en libertad.

El alimento del preso consistía: para desayuno, un poco de agua caliente tiznada de negro. Comida, algunos garbanzos y patatas nadando en caldo sin más grasa que la que pudieran dar algunos huesos salados de vaca. Cena, unas patatas cocidas con algo de aceite. Todo en pequeña cantidad. Los jueves y los domingos solían echar al rancho unas piltrafas de carne. Diariamente se pasaba muestra del rancho (destinado a los rancheros) al Director. En los primeros meses la comida era salobre, pero protestar de las malas condiciones del rancho hubiera sido no sólo inútil sino peligroso. Por otra parte, para las autoridades de afuera los presos nunca tienen razón. Sabíamos a conciencia que se nos estaba robando, pero había qeu resistir. Pero sin embargo...

Se comenzó a rumorear por el patio que la totalidad de los rancheros estaban descontentos y que tenían el propósito de presentar la dimisión. Jabonero vió venir el temporal e intentó ponerse a cubierto. Interrogó a los afectados y obtuvo como respuesta que la dimisión obedecía a que el rancho no alcanzaba para toda la población penal a pesar de la gran cantidad de agua que se le echaba. El Director fingía ignorar las causas y los rancheros no titubearon en decirle que hacía tres meses los sacos de garbanzas de 80 kilos no contenían más que 45 ó 50 a lo sumo, y que el resto, hasta completar el peso normal era sal. Y que los demás artículos eran muy escasos. Con esta denuncia y su actitud dimisionaria los cocineros peligraban ser castigados a celdas. El Director se limitó a destituir al encargado de la cocina para cargar la responsabilidad sobre éste. Estaba claro que la Administración y Dirección estaban complicadas en la estafa. Si la población penal la hubiesen integrado solamente presos comunes hubiese podido liquidarse este asunto de fraude fácilmente.

Por el Dr. X...

Pero entre los tres mil presos había muchos nacionalistas vascos, de familias acomodadas que tenían ramificaciones con personajes y personajillos del franquismo, sobre todo entre el clero. Por lo tanto el asunto se ponía feo para los estafadores. No hubo, pues, más remedio que sacrificar al Administrador Albadalejo, que fué sustituído. Dos meses más tarde corrió el rumor de que éste estaba preso por desfalco. Sin embargo, a partir de estos hechos el Director fué perdiendo fuerza moral inclusive entre sus propios subordinados. Este acabó por ser trasladado al penal de San Miguel de los Reyes (Valencia). Le sustituyó Antonio Trejo, que procedía de Zaragoza.

Poco después de nuestra llegada empezaron a llegar expediciones de presos de Gijón y Oviedo. En una de ellas llegaron muchos amigos y conocidos, entre ellos Manolín Alvarez, que dejé en Gijón. Llegaron también presos de León, Galicia, Aragón, Cataluña, Valencia, Extremadura, Andalucía, etc. Exceptuando las Islas Canarias y Baleares puede decirse que toda España tenía su representación en el penal de Burgos.

En este penal había sido encerrado y fusilado el general Batet. Esto ocurrió antes de nuestra llegada. Conocí a un hijo del general Miaja que salió canjeado. Los médicos tenían nutrida representación y destacaba el ovetense Dr. Jesús Morán, liberal y excelente persona que con su labor sanitaria evitó a los presos enfermedades que hubiera provocado la suciedad reinante. También estaban representados los partidos y organizaciones republicanos, socialistas, nacionalistas vascos, U.G.T. y C.N.T. Los comunistas eran una minoría insignificante. Los vascos nacionalistas daban la nota de su religiosidad sinceramente sentida, y estaban en completo desacuerdo con la actitud despótica del jesuíta Bolinaga. Los vascos, prescindiendo totalmente de posiciones políticas, sociales y religiosas, se ayudaban mutuamente. El concepto de la solidaridad lo practicaban a la perfección. Me enteré por algunos de que tenían una organización de ayuda, y se relacionaban mediante personas de la calle con sus correligionarios exilados en Francia. En este penal estaba la plana mayor del partido nacionalista vasco, y todos los condenados a muerte de que tengo noticia fueron indultados.

La medida disciplinaria corriente era el castigo a celdas. Cuando no aparecía el autor se castigaba en su lugar a cualquier sospechoso. Vi sacar un día de la formación a un asturiano llamado Manuel Peña por parecerle al ayudante del director que se había movido en la fila. Lo llevaron al departamento celular, le dieron una fuerte paliza y le tuvieron seis meses en la celda de castigo. A consecuencia de este castigo enfermó de tuberculosis. Dado el estado avanzado de postración en que se hallaba cuando le vi por última vez (agosto de 1940) presumo que habrá perecido a causa de la enfermedad.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 533 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Julio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

¡AQUEL HEROICO 19 DE JULIO!

LA C.N.T. acababa de celebrar su Congreso nacional extraordinario en Zaragoza. Las delegaciones llegaban a sus respectivas localidades. Las asambleas informativas se estaban ya celebrando. En las principales ciudades peninsulares tenían lugar actos de propaganda para dar a conocer y glosar los acuerdos del gran comicio confederal. La C.N.T. había restablecido su unidad interna, había sentado las bases de una posible alianza revolucionaria con la U.G.T. y definido su concepto del comunismo libertario.

Como consecuencia de las elecciones del 16 de febrero se había instalado en el gobierno la coalición del Frente Popular. Había sido destituído el primer presidente de la República, y Azaña, después de ceder la jefatura del gobierno a Casares Quiroga, sustituía a Alcalá Zamora en la jefatura del Estado. La campaña electoral se había desarrollado bajo el signo de la represión de Asturias y la libertad para decenas de miles de presos. Una amnistía discreta no pudo devolverlos a todos a sus hogares.

Los partidos republicanos empezaban a exhibir sus títulos de propiedad sobre la República. Le República, según ellos, pertenecía exclusivamente a los republicanos. Era una especie de veto a los partidos y organizaciones que no llevaban este nombre, y una repulsa a «sanjurjadas» y «asturianadas». El partido socialista se hallaba profundamente dividido en las alas Besteiro-Prieto-Largo Caballero. Agrias discusiones y violencias subían a la superficie de ese partido. Las Juventudes Socialistas hacían de ala extremista del partido. Prieto quería gobernar a todo trance, en republicano. Alvarez del Vayo, pescando a río revuelto, brindaría a Moscú el bocadillo de las Juventudes Socialistas Unificadas.

Entretanto, las derechas conspiraban a la luz del día o en los sótanos de las iglesias y conventos. Para ellas las elecciones de febrero no fueron más que sala de espera. El golpe de Estado estaba montado desde antes del día de urnas. Si éstas les daban la victoria... miel sobre hojuelas. De lo contrario, irían «a Roma por todo». Los preparativos del golpe de fuerza no se habían detenido. Ello dió motivo a denuncias más o menos estentoreas a todo lo largo de muchos meses. La C.N.T. se había cansado de prevenir a la opinión mediante notas vibrantes. Pero desde el banco del gobierno se salía en defensa de los pundonorosos y fieles militares. Todo lo más se tomaban medidas innocuas que más que frustrar facilitaban el estallido de la sublevación.

Militares, clérigos y falangistas tomaban el pulso del gobierno mediante provocaciones, atentados e insurrecciones locales. El gobierno seguía cerrando los ojos. Reaccionaba favorablemente a las derechas. Cuanto más, despachábase con amenazas teatrales. Nada teatrales eran

(Pasa a la página central)

Evocaciones

Esperando lo que ha de llegar...

Por EUSEBIO C. CARBO

CINCUENTA años de incesante propaganda anarquista y acción simultánea que recibía de ella extraordinario impulso, tuvieron la virtud de orientar en el sentido de la transformación social a beneficio de todos, a la parte más viva y dinámica del pueblo español. Y la península ibérica quedó convertida en una hoguera gigantesca de inquietudes espirituales.

La irradiación palpitante de aquel espíritu tomaba a gran distancia un valor sustantivo que rebasaba el de la obstinación y la firmeza ejemplares con que le veíamos manifestarse cerca de nosotros, haciendo trepidar las bases del ordenamiento absurdo a que los esclavos y los miserables han jurado guerra a muerte.

El anarquismo ha penetrado como ninguna otra escuela o tendencia, bien que sin alardear de hondura filosófica, en el auténtico «quid pro quo» de la cuestión social. La concepción antiautoritaria tiene su principio fundamental en la libetad del hombre sin trabas ni cortapisas, finalidad cuya realización constituirá un imposible matemático mientras subsista, en no importa qué forma, un tipo cualquiera de desigualdad social. Se ha dicho millones de veces que la libertad y la igualdad son ideas correlativas. Y nosotros hemos de celebrar como una gran pascua florida que las multitudes que el capitalismo explota y el Estado sojuzga lo tuvieran en cuenta en las jornadas gloriosas que hoy se conmemoran.

***

Es muy difícil comprender la vida sin esos grandes movimientos pasionales de la humanidad que suelen inspirar y presidir el amor a la justicia, o sea sin esas revoluciones que son el trasunto histórico fidedigno de la misma evolución.

Pero resultaría aún más difícil explicarse que unas agrupaciones humanas en cuyo sentir y en cuyo pensar se hizo ya carne y vibración perenne una idea bien concreta y definida, se entregarán a la contemplación en espera de que el tiempo se encargue de transformarla en realidad viviente.

¿Desde cuándo no sería la acción consecuencia de la idea?

Conjugándose en ellas la consciencia de sus atributos y el ansia desbordante de conquistarlos a pulso, batiéndose, ofrendándolo todo, quisieron dar cima a la admirable síntesis del movimiento que representa el anarquismo, que es la libertad individual no condicionada por ningún poder, la expresión de las autonomías de cada hombre encontrando su pleno desenvolvimiento en un sistema de solidaridad efectiva que ponga en marcha el goce de todos los derechos en la armonía de todos los intereses.

***

Un pueblo en tales condiciones era natural que realizara la revolución más amplia y más profunda que registra la Historia y la más inspirada en elevados sentimientos de justicia.

El gran incendio de Francia en 1789-93, hubo de limitarse a poner en manos de las oligarquías capitalistas nacientes los privilegios económicos y las dominaciones políticas que detentaba el feudalismo aristocrático, llegado ya al epílogo de su misión histórica.

La revolución rusa de 1917 pudo ser algo que les trazara rumbos a los escla-

(Pasa a la pâgina 7.)

LA REVOLUCION CONSTRUCTIVA

DE mi libro, hasta ahora inédito en español—sólo ha interesado a los compañeros de lengua italiana—, saco un capítulo. Sin escoger. Lo he tomado al azar, y me ha parecido tan lleno de enseñanzas lo que narro y describo, que no creo necesario buscar más. Sé que otros capítulos me habrían satisfecho en la misma forma. Este tiene, tal vez, el interés de mostrar una realización industrial completada por una realización agrícola en una población de cierta importancia, la posibilidad de unificación entre los trabajadores de la U.G.T. y de la C.N.T. Y las dificultades que en muchos casos hubo que vencer, por la complejidad de la situación social, y la inteligencia, la habilidad con que nuestros compañeros supieron sortearlas.

por Gastón Leval

He escrito varias veces, en artículos donde me veía obligado a refutar a ciertos compañeros empeñados en denigrar la actuación de la C.N.T. y de los compañeros que la orientaban, que sólo lo que se había realizado en Granollers, en Fraga, en Binéfar, en Alcoy, merecería un libro entero. Lo mismo puede decirse de otras muchas poblaciones. Este simple capítulo, que no había dejado en mi memoria, desde que lo escribí, la impresión de ser excepcional, lo prueba. Pues los lectores comprenderán que si hubiese sido posible consignar todas las dificultades, todos los problemas, pequeños y grandes planteados, individuales y colectivos, el modo en que, para cada uno, se encontró la solución, la forma en que se trabajaba en los talleres y las fábricas, la forma en que hubo que ejercer una influencia no siempre suave sobre los patronos amparados por las autoridades y los partidos políticos, la lucha en los municipios, sin contar todo lo que no nos viene a la imaginación; si hubiese que evocarlo y describirlo todo, un libro de trescientas páginas no bastaría.

La sola experiencia de Elda y sus poblaciones vecinas podría servir de ejemplo, de guía, para muchas naciones, y durante un largo período de la historia. Se han publicado ya varios libros y numerosos reportajes sobre la **Communauté Baren**, que acuden a visitar espíritus inquietos de Europa y América. Y ¿qué es esta **Communauté** al lado de centenares de colecttividades nuestras?

Nuestro movimiento es rico en tales experiencias. Y sigo desesperándome de que los que las han realizado, por modestia, por no tener dotes de escritores, por desidia de otros, vayan muriendo sin que su testimonio haya sido registrado para el futuro.

Y sigo indignándome contra los seudointelectuales, o los intelectuales sin inteligencia, sin sentido común o sin corazón, que escriben mucho pero sienten poco, que no viven con su alma nuestro movimiento, su grandeza, sus realizaciones —lo cual no nos debe cerrar los ojos ante las fallas—, y que se conducen en una forma indigna al atacar o al ignorar la revolución española.

Mirad primero lo que de bien se hizo. Conocedlo, estudiadlo, estudiadlo profundamente. Dadlo a conocer, esparcidlo, que libros enteros os harán falta. Y cuando lo hayáis hecho, cuando hayáis presentado las aplicaciones de nuestras soluciones en la vida, en la realidad vivida, sólo entonces formulad críticas. Sólo entonces tendréis derecho moral de hacerlo.

Lo exige la decencia, tanto como la responsabilidad. Pienso en los compañeros ingleses, Woodcock o Richards, empeñados en esta miserable labor de crítica que por su exceso y su injusticia linda tantas veces con la calumnia. En este período de lucha del proletariado inglés, que rompe les moldes tradicionales del reformismo sindical, de la explotación capitalista y de las nacionalizaciones estatales, la actitud valedera, inteligente, realista debería consistir de parte de nuestros compañeros, en aportar nuevos conceptos de organización, mostrar que sólo mediante la organización de la producción, del transporte, etc., por los trabajadores mismos puede resolverse satisfactoriamente la cuestión social. Y, como ejemplo convincente, y como modelo, lo que en España se hizo.

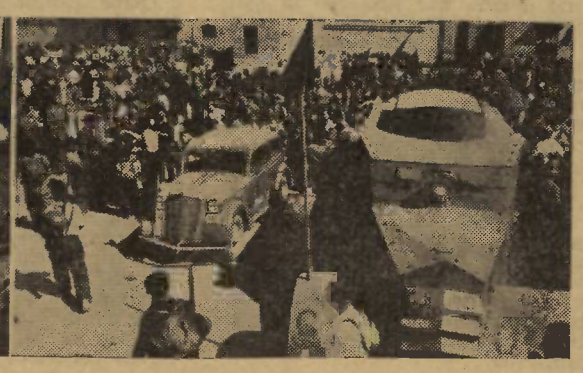
Voy más lejos: sin ignorar nosotros los errores conocidos, deberíamos postergar su enunciación pública, porque lo más urgente, lo más necesario es orientar al proletariado internacional con los ejemplos alentadores, positivos, que pueden inspirarlo.

Cuánto más útil sería esto que las disertaciones abstractas sobre la constitución del capitalismo, la acumulación primitiva, sobre las primeras formas de la economía, cosas todas interesantes, de que me he ocupado también, de que me ocuparé aún, pero que deben venir a su tiempo, en el lugar que les corresponde. ¿Qué importa a los trabajadores revolucionarios —cuando no son revolucionarios no tienen cultura para comprenderlo y les importa menos aún— de qué forma nació la economía hace seiscientos mil, o diez mil años, según las regiones del globo, en qué consiste la plusvalía y la influencia de la técnica en la evolución de las clases sociales de la edad media o de la tribu primitiva?

Lo que más urge, lo que se necesita ante todo, es saber cómo socializar la economía en forma libertaria, qué debe hacerse para lograrlo. Lo demás es literatura disfrazada, pasatiempos de intelectuales, no lucha social de revolucionarios empeñados en transformar el mundo, o en mostrar los caminos a seguir, o en ayudar a encontrarlos.

El simple ejemplo de lo que en Elda y sus alrededores se ha hecho vale más que tantos trabajos eruditos pero inactuales. Los lectores dirán si es cierto o no.

(Sigue en la página central).



Las colectivizaciones revolucionarias

Rasgos generales de la colectivizaciôn

LOS detractores de las realizaciones constructivas de la revolución de 1936 deberían considerar las dificultades de una obra constructiva bregando a la par con una guerra civil, el bloqueo o presión diplomática internacional y la enemiga militante de toda suerte de sectores políticos internos.

Toda realización constructiva tuvo que desenvolverse rodeada del ambiente más enconado. Y en estas condiciones es natural que presentara sus fallas, sus imperfecciones, sus contradicciones. Así y todo, apreciada en su conjunto objetivamente, y teniendo en cuenta tantos adversos factores y contratiempos, la obra de la colectivización cuenta entre las muchas cosas que se salvan al hacer el balance de aquella epopeya revolucionaria.

¿Quién propuso las colectividades? Sin que pueda decirse que nacieran espontáneamente, lo cierto es que los primeros comicios anarquistas y confederales que se sucedieron al desvanecerse el humo de pólvora de las primeras jornadas revolucionarias, al tratar de ellas lo hacían sobre la base de hechos consumados. No obstante hay que admitir que tal iniciativa era el trasunto de muchas décadas de propaganda teórico-práctica en nuestros medios. Si en ciertas esferas de nuestra militancia no se cayó en la cuenta de que había llegado la hora de probar con hechos nuestra capacidad revolucionaria constructiva, entre los simples afiliados y en la militancia media tuvo que manifestarse el sentimiento romántico y posibilista de traducir en hechos aquellas propagandas. Mientras en los círculos rectores se daban por más que satisfechos con la puesta en marcha de la máquina económica después del desbarajuste de fábricas, empresas y oficinas que había abandonado la burguesía fugitiva o amedrantada, los obreros y los campesinos mostraron desde el primer momento pruebas de haber tomado en serio la oportunidad revolucionaria que la situación planteaba.

Mientras se discutía en las reuniones confederales si convenía «ir a por todo» o plegarse a una situación de convivencia con los sectores políticos y con los órganos supervivientes de los gobiernos, los obreros y los campesinos se incautaban de las tierras y de las fábricas para poner en práctica el colectivismo a su manera, sin plan de conjunto posible, pero animados del más puro ardor revolucionario. Así nacieron las diversas concepciones de un colectivismo abigarrado y multiple en sus manifestaciones.

COMO SE INICIARON LAS COLECTIVIDADES

En el campo las colectividades se iniciaron incautándose los campesinos de las fincas de los propietarios fascistas o bien juntando los colectivistas sus propias tierras familiares que ya poseían antes de estallar el movimiento. Junto con las tierras aportaron los colectivistas, sus propias herramientas, animales de trabajo, domésticos y ganadería, así como inmuebles, bienes, dinero e inclusive créditos o deudas. En algunos pueblos la municipalización precedió a la colectivización; esto es: se consideraban las tierras colectivizadas propiedad del Municipio respectivo. Sobre los nuevos ingresos resolvía la asamblea general de la colectividad. Por lo general no se le exigían al peticionario otras garantías que su calidad de antifascista probado. Si éste no contaba con bienes que aportar a la Colectividad no había problema; aceptado por la asamblea, ingresaba con los mismos derechos y deberes que los demás. En algunas comunidades el maestro, el médico y el veterinario eran también colectivistas. Los miembros que resolvían separarse, pasado cierto tiempo, de la Colectividad, tenían, por lo general, derecho a la devolución de sus tierras, las que aportara al ingresar o bien otras equivalentes sin desventajas de ninguna clase. Se les liquidaba igualmente aquellos haberes a que tenían derecho todos los colectivistas. En algunas Colectividades a los salientes voluntariamente o expulsados por la asamblea por faltas o inmoralidades se les hacía un descuento de un 15 % sobre aquellos derechos. En otros casos, al realizarse las primeras cosechas y obtenidos los primeros beneficios se procedía a saldar las cuentas de cada familia o colectivista con arreglo al volumen aportado a la Colectividad. Hecha la liquidación la Colectividad pasaba a desenvolverse por sus propios recursos y medios. En otros sitios a los que pedían ingresar en la Colectividad sólo se les exigía una declaración sobre cuanto poseían, que podían entregar o utilizarlo privadamente. Las reuniones tenían en algunos carácter de «asamblea abierta», es decir, se celebraban en la plaza del pueblo y podían intervenir todos los vecinos.

MEJORAS EN LA VIDA COLECTIVA, EN LA PRODUCCION Y EN LA VIDA VECINAL

Las Colectividades introdujeron en la vida del campo sensibles ventajas. Se ampliaron las zonas de regadío a expensas de los secanos. Se hicieron nuevas canalizaciones o se alumbraron nuevas aguas cavando grandes pozos y acoplando a ellos potentes motores de riego. Una de las mayores ventajas fué la facilidad para el cultivo intensivo. Este fué posible por el procedimiento de agrupar las tierras. A los pequeños propietarios que eran reacios a la colectivización y cuyas parcelas estaban intercaladas entre las parcelas de la Colectividad se les otorgaban lotes equivalentes y aun mayores que los propios al extrarradio de las tierras colectivas. A este procedimiento se le llamaba «permuta». De esta manera la Colectividad podía reunir sus tierras, abatir vallas y fronteras con lo que se facilitaba el cultivo a gran escala mediante la introducción de la maquinaria agrícola.

Para los animales de trabajo se crearon cuadras espaciosas y ventiladas. Los propios campesinos ponían en práctica procedimientos higiénicos para la salud del cuerpo, tales como duchas y lugares de recreo. Se fomentó el servicio médico y farmacéutico que corría a cargo de la Colectividad. Se instalaron granjas avícolas y pecuarias inspiradas en los procedimientos más modernos. Se habilitaron escuelas y bibliotecas para niños y adultos. Se adquirió material mecánico para los cultivos y cosechas, tales como segadoras, batidoras, tractores. Se mejoraron los abonos y fertilizantes. Se adquirieron también medios de transporte mecanizado. Algunas tierras aumentaron su rendimiento gracias al empleo de máquinas y fertilizantes científicos y merced también a un arado más profundo que permitía el empleo del tractor. En algunos casos el aumento de la productividad de la tierra fué de un 75 por ciento comparado con el rendimiento en régimen burgués. Se crearon clases para la reeducación de los adultos. Se fomentaron obras públicas, grupos escolares, con sus cantinas, y hasta escuelas de artes y oficios. Se purificaron las aguas potables en las zonas pantanosas. Se crearon sanatorios y hospitales. La colectividad pagaba la igualada médica para todos sus miembros que automáticamente quedaban abonados al hospital comarcal o provincial. Las escuelas de la colectividad tenían sus puertas abiertas para los hijos de los «individualistas». En fin, se descubrieron y explotaron nuevas minas, como por ejemplo la de Oliete (Teruel). Muchas colectividades, especialmente en los primeros tiempos de la colectivización, se negaron sistemáticamente a satisfacer impuestos al Estado.

Las colectividades fueron iniciadas por la C.N.T., pero se incorporaron a ellas trabajadores de la U.G.T. e incluso esta organización llegó a crear su sistema colectivista propio. En muchos pueblos los colectivistas se habían incautado de pequeñas industrias que pusieron en producción. Rara era la colectividad que no contara con sus propias industrias subsidiarias: panadaería, fábrica de jabones, peluquería, carpintería, herrería, taller de reparaciones, etc. Además se industrializaban en la medida de lo posible los productos del campo.

LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS O «INDIVIDUALISTAS»

Muchos pequeños propietarios se incorporaron de grado a la obra colectiva sin reticencias de ninguna clase. Pero a los que quisieron persistir en sus hábitos seculares se les permitió trabajar familiarmente con la única condición de que no debían de explotar a mano de obra asalariada. Aún así, salvo en casos tan frecuentes como especiales, no se fué riguroso en el campo con los llamados «individualistas». De todas maneras su desenvolvimiento no podía ser más precario. Estos tropezaban con grandes dificultades para abastecerse por sus propios medios. Los sindicatos agrícolas, que habían sido su apoyo, se desenvolvían también a precario absorbidos por las grandes federaciones colectivistas. La revolución agraria había exterminado una de las plagas más dañinas del campo: la de los intermediarios, comisionistas, prestamistas y usureros. Caso paradójico, los «individualistas» se veían muchas veces obligados a organizarse entre ellos a base de apoyo mutuo. No obstante, en momentos de agobio, recurrían a las colectividades, en las que se les prestaba maquinaria y se les facilitaban determinados productos y fertilizantes. En algunos pueblos los «individualistas» tenían una cuenta abierta en la cooperativa de la colectividad que les permitía surtirse de artículos a base de entregas de productos que habían efectuado. La usura era descartada completamente por los colectivistas en estos como en todos los casos.

por José PEIRATS

ORGANIZACION Y ADMINISTRACION DEL TRABAJO COLECTIVO

La explotación colectiva se realizaba a base de zonas y grupos de trabajo. Los grupos de trabajo tenían sus delegados que les ponían en relación con los consejos técnicos y administrativos. Periódicamente se celebraban asambleas generales para estudiar los resultados obtenidos y señalar nuevas normas a la producción. A estas reuniones el Consejo de administración presentaba sus balances sobre las transacciones realizadas. Tales Consejos estaban formados por una plantilla fija a la que se agregaban los representantes técnicos y delegados de las sindicales.

Atendidas las necesidades de la colectividad el líquido remanente se invertía en mejoras de orden higiénico, vivienda, cultura, compra de maquinaria agrícola, fomento pecuario, granja e intercambio.

En la mayoría de las colectividades no existía horario fijo de trabajo. La norma era en muchos sitios « de sol a sol ». No se daba gran importancia a los días festivos. La obligación de trabajar era para todos los individuos aptos desde los 15 años hasta el borde de la ancianidad. Se guardaban las debidas consideraciones con las mujeres y muy especialmente para con las madres lactantes. Se requerían excepcionalmente todos los brazos útiles en el fuerte de las cosechas.

EL PROBLEMA DE LA RETRIBUCION

La norma más generalizada fué el salario familiar. El soltero sin familia devengaba el salario individual más elevado. El matrimonio sin hijos percibía un ligero aumento y así sucesivamente los padres de familia según el número de hijos que tenían a su cargo. En algunas Colectividades se entregaba a los miembros, todas las semanas, la diferencia en efectivo entre el salario devengado y lo consumido en la cooperativa o en el comedor colectivo. Los comedores eran, por lo general, sólo para solteros sin familia. En otros lugares la Colectividad disponía de una caja común con la que cubría los gastos de todos los miembros, incluídos los gastos particulares debidamente justificados.

Cuando un soltero resolvía casarse la Colectividad corría con los gastos de alojamiento, ajuar, etc. En otras Colectividades se percibía el salario familiar mediante vales canjeables en la cooperativa por productos. En otras el salario familiar regía solamente para los solteros sin familia. La Colectividad canjeaba sus vales por moneda del Estado cuando sus miembros tenían necesidad de ausentarse hacia otros pueblos o hacia la capital. Por lo regular en las colectividades donde no circulaba el dinero del Estado los individuos y familias eran titulares de una libreta donde eran marcadas sus jornadas de trabajo y lo que habían consumido. En otros se ponía ampliamente en práctica la fórmula comunista integralista.

Si cualquier colectivista incurría en

(Pasa a la pág. 6.)

¡Aquel heroico 19 de Julio!

(Viene de la página 1)

sus arremetidas contra el extremismo de izquierda sacado de quicio por su flema suicida. El gobierno republicano, formado por republicanos, seguía exhibiendo sus títulos de propiedad sobre la República. Nadie ni nada podía discutirle el derecho de monopolio sobre la República. No se repetirían ahora las mixturas, las venialidades revolucionarias en nombre de la República. La República, y en su nombre Azaña, Casares Quiroga, Martínez Barrio, se había enfundado los pantalones. Pues todas las desgracias ocurridas decían estos machotes, provenieron de estas mixturas. Las derechas: Sanjurjo, Gil Robles, José Antonio, tuvieron razón en enfadarse. Una cosa era el marxismo y otra la República. No se repetirían las mixturas. Prieto estaba de acuerdo. Y no habría insurrección de derecha ni niño muerto mientras ocuparan el banco azul del gobierno republicanos con bemoles.

Se explica, pues, la confianza, la serenidad, el aplomo, por ejemplo, del ministro de la Guerra: «Los militares españoles son modelo de abnegación y lealtad»; y la del jefe del gobierno: «¿Qué se levantan los militares? Pues yo me voy a acostar.» Y cuando el fascismo hubo tomado bien el pulso de los gobernantes republicanos la tierra se abrió a los pies de los españoles el 18 de Julio de 1936, y pilló en la cama, con pijama de seda, roncando a pierna suelta, a los «legítimos» propietarios de la República.

Afortunadamente, no todos los españoles durmieron aquella y otras noche en sus camas. Toda la C.N.T. estuvo en vela en los Sindicatos, patrullando por las calles y barriadas, acechando los cuarteles, desde que sonaron los primeros tiros en Africa. Y mientras el gobierno perdía la República, cobardemente, y quedaba sin reacción, las bandas de fascinerosos, al asomar aguerridas de los cuarteles, chocaron con una espesa muralla de pechos no republicanos.

El 19 de Julio el fascismo retrocedía derrotado en media España. En la otra media el pueblo había sido entregado atado de pies y manos por los gobernadores republicanos. Llegaba la hora de devolver la oración por pasiva. Si la República era cosa de republicanos, propiedad legítima suya y la habían abandonado, lo que el pueblo había sabido defender y ganar desarmado, engañado y saboteado, inerme a causa de ellos, no podía ser la República, ni la del 14 de abril ni la del 16 de febrero. Tenía que ser su propio régimen, el que quisiera ese pueblo darse en uso de su propia soberanía.

Así lo entendió la Confederación Nacional del Trabajo. En consecuencia, los luchadores confederales y anarquistas, al izar su enseña sobre el último reducto cuartelero abatido, al tomar posesión de los centros de producción en ciudades y campos, llegada la hora de la reconstrucción social, resolvieron por una liquidación completa de las causas profundas de la histórica tragedia de España. Estas causas eran el feudalismo agrario, el fanatismo clerical y el militarismo. En otra parte de este mismo número de «CNT» se exponen ampliamente las características generales de ese nuevo régimen que creyeron un derecho imponerse los trabajadores revolucionarios el 19 de Julio.

Pero desgraciadamente no estábamos solos los revolucionarios de la Confederación. Otros hombres y otros partidos no republicanos no quisieron acompañarnos en el supremo propósito de liquidación de las viejas lacras de España. Lejos de sumarse a nuestro empeño en una hora histórica única para la extirpación del feudalismo, el militarismo y la política caciquil, se dieron a levantar una a una todas las instituciones derruidas por la furia justiciera de la revolución. Y no hubo, nuevamente, para ellos, otra deidad que el Estado republicano (con su ejército, su policía, sus leyes, sus tribunales, sus funcionarios, sus burócratas, sus partidos, su propiedad privada, su Banca, su feudalismo rural) único e inviolable.

Y esos hombres y partidos no republicanos, que no tenían más Dios

(Pasa a la página 6)

LA REVOLUCION CONSTRUCTIVA

ELDA

(Viene de la pàgina 1)

SITUADA en la provincia de Alicante, Elda es una pequeña ciudad industrial, que cuenta veinticinco mil habitantes. Domina en ella la fabricación de calzado y papel Una zona agrícola fértil la rodea.

Nuestro movimiento, que se remonta al siglo pasado, se ha caracterizado siempre por sus luchas sindicales y la actividad de los grupos anarquistas. Se han producido aquí conflictos sociales a veces formidables por su carácter revolucionario y su contenido moral. En ciertas ocasiones, los obreros del calzado han mantenido huelgas de tres meses para que pueda volver al trabajo un militante boicoteado por la burguesía (1). Durante casi tres cuartos de siglo, han aparecido en Elda periódicos anarquistas que han hecho buena labor para nuestras ideas.

Era pues forzoso que el movimiento revolucionario tomase en esta ciudad un carácter amplio y profundo. Así ocurrió. Desde los primeros días de la revolución, nuestros compañeros comprendieron que la actividad sindical no bastaba en la vida social. Influenciados por la tendencia comunalista que sobrevivía en nuestras ideas, y movidos al mismo tiempo por el deseo de establecer un frente común antifascista, entraron inmediatamente en el consejo municipal. La Unión General de Trabajadores tenía más o menos tanta fuerza como nosotros. Cada organización tuvo en el Consejo cinco representantes, la Izquierda republicana y el Partido Sindicalista tuvieron dos, el Partido Comunista uno: todo según la fuerza numérica de cada sector. Como en Granollers, como en Gerona, el alcalde es uno de nuestros compañeros.

Empezóse por modificar la estructura del Ayuntamiento. Hasta entonces había sido, sobre todo, un foco de pequeña burocracia, completamente nulo en cuanto a iniciativas y organización. El alcalde tenía dos tenientes y un asesor que opinaba sobre todo. Lo mismo que sus hermanos, el Ayuntamiento de Elda dormía.

Empezóse por constituir la sección de Defensa, luego la de Instrucción pública y Cultura general, la del Trabajo, de Agricultura, de Sanidad y Asistencia social. Los sindicatos trabajaban también, pero de acuerdo con el Consejo municipal.

Hasta entonces, la instrucción pública había sido completamente descuidada por las autoridades locales. Los «señores» del lugar, los patronos, los ricos, se pavoneaban en un hermoso círculo rodeado de jardines, el cual sirve ahora para casa de descanso de los milicianos. Seis meses después del 19 de Julio, dos escuelas fueron rápidamente instaladas: una con capacidad para cuatrocientos alumnos, otra para sesenta. Se está preparando apresuradamente otras para los niños refugiados de Madrid, los cuales se alojaban momentáneamente en las escuelas fundadas desde hace años por el Ateneo libertario y en la de la Federación local de sindicatos (2).

El Ayuntamiento se ha ocupado también de la salud pública. Ha reformado el hospital, tomado a su servicio tres médicos, dos practicantes y dos comadronas, todos los cuales están ahora a disposición del pueblo. Se estudia la organización de varios sanatorios y clínicas.

Elda es, además de pequeña ciudad, un centro industrial. En sus proximidades gravitan Petrel, Monóvar, Novelda y Sax, que viven sobre todo de la misma clase de trabajo. Lo que se hace en el centro repercute inmediatamente en estos cuatro pueblos, el primero de los cuales tiene tres mil quinientos obreros y obreras trabajando en las fábricas de calzado.

por Gastôn Leval

Me ocuparé especialmente de la organización de estas fábricas para dar una impresión de lo que ocurre en la metalurgia, la ebanisería, la construcción, etc., industrias parcialmente socializadas, y en parte rigurosamente controladas, con permanencia de los patronos en este caso.

Sobre los siete mil trabajadores empleados en las fábricas de calzado de Elda, cuatro mil quinientos pertenecían, cuando estuvimos, a la C.N.T. (3). Dos mil ochocientos habían socializado completamente las doce mejores fábricas. Los restantes estaban en un período avanzado de control cuya importancia veremos más adelante.

Cada fábrica socializada se compone de seis secciones, de acuerdo con las especialidades del trabajo: corte, rebajado, aparado, suela, mecánica y almacén. Los trabajadores de cada sección nombran un delegado técnico, y los seis delegados constituyen el Comité de Empresa, que de acuerdo con el Consejo Técnico Sindical, asume la dirección general del trabajo.

Las doce fábricas integralmente socializadas, y que representan lo más importante de la producción total, constituyen administrativamente un conglomerado con Consejo de administración compuesto por seis delegados de la C.N.T. y seis delegados de la U. G. T

Por primera vez he conocido en Elda una nueva clase de delegados: el delegado moral. Hay dos por fábrica, uno en representación de los obreros afiliados a la C.N.T., otro en representación de los obreros afiliados a la U.G.T. Su misión es estimular al trabajo, al entusiasmo, a la concordia, aplanar ciertas dificultades. Para hacerlo, predican con el ejemplo.

Los talleres que no están completamente socializados no son controlados en forma superficial. Las dificultades financieras causadas por el mantenimiento del dinero constituyen el principal obstáculo a un paso definitivo. Pero prácticamente, los Comités de fábrica dirigen toda la actividad técnica y financiera. Tienen asimismo la dirección moral, son responsables de la disciplina. El patrono está reducido a su menor expresión. No hace sino dar el aval de su nombre para las operaciones financieras. Pero defiende con uñas y dientes sus privilegios. Por esto, la situación no es clara, y el rendimiento es inferior en estas fábricas con relación al de las fábricas integralmente socializadas.

He visitado una de estas últimas, la más importante de todas, especializada ahora en calzado para el gobierno. Patrono y encargados habían desaparecido. El establecimiento estaba dirigido por el Comité de fábrica y la actividad era intensa. Las obreras no interrumpían su trabajo para mirar a los visitantes.

Los salarios subsisten, en Elda y en los pueblos que lo rodean. La clase de producción obliga a un comercio permanente con otros centros que no están todos socializados, y obligan a conservar el dinero.

Pero Elda y Petrel han creado un organismo que merece ser conocido: el Sindicato de la Industria del Calzado de Elda y Petrel (Sicep). Este Sindicato, verdadero consorcio obrero, fué creado desde agosto 1936. Como consecuencia de los acontecimientos políticos, la industria, y por consiguiente la vida económica, se encontraban amenazadas.

Para poder seguir trabajando, hacía falta disponer semanalmente de quinientas setenta y cinco mil pesetas, de las cuales trescientas mil se distribuían para salarios. Elda no tenía dinero, y no podía conseguir víveres por intercambio. La sola garantía del proletariado no habría inspirado confianza a los bancos. Estas dificultades son fatales en un estado de semi-revolución.

Los sindicatos obreros, de la C.N.T. en primer lugar, decidieron reunir cuantos recursos había. Movilizaron a los fabricantes que ofrecían suficientes garantías a los bancos, y sobre la garantía de los bienes muebles e inmuebles de parte de la burguesía, que aceptó este traspaso de responsabilidad porque estaba desbordada por los acontecimientos, se obtuvieron los créditos bancarios necesarios.

El Sicep lo organiza todo. Centraliza la producción y la contabilidad, compra y entrega las materias primas que son distribuídas según las necesidades de cada establecimiento, efectúa los pagos, liquida las deudas contraídas por los fabricantes a sus proveedores; de lo contrario, en este período complejo, no sería él provisto.

Es él quien entrega a cada patrono de las fábricas controladas el dinero necesario para pagar a los obreros y los gastos menudos que se producen. Cobra el producto de las ventas, y no da a los fabricantes la menor parte de beneficio. Por lo demás, este beneficio es imposible. Las fábricas no socializadas están en parte paralizadas. El Sicep las sostiene, repartiendo la ganancia dada por la fabricación de calzado militar en las fábricas socializadas, entre las fábricas que trabajan a pleno rendimiento y las que, por carecer de materias primas, consecuencia de la situación creada por la guerra, huelgan varios días por semana.

Para encontrar nuevos compradores, el Sicep ha trabajado en la misma forma coordinada. Sus ochenta fábricas y talleres ofrecen muestras cuya variedad alcanzaron novecientas clases de calzado. Merced a una organización comercial que se extiende desde el mar Cantábrico al norte africano, se consiguió colocar stocks importantes. Estas iniciativas permitieron a las poblaciones de Elda y sus alrededores hacer frente al hambre que les amenazaba.

Cuando yo visité esta ciudad, el único cliente seguro era el Estado que, como he dicho, encargaba y compraba calzado para el ejército. Era de esperar que la situación mejorase, lo que permitiría completar rápidamente la socialización, mediante la eliminación de todos los patronos que, como se ve, son prisioneros de los cuales los obreros se sirven transitoriamente, mediante procedimientos que también son transitorios.

***

Pero también encontré en Elda una comunidad agraria. Parte de la vega pertenecía a pequeños propietarios. Había también «medieros», es decir, colonos que daban a los dueños de la tierra la mitad del producto, o del beneficio obtenido.

Los dos sindicatos agrarios, el de la U.G.T. y el de la C.N.T. se pusieron de acuerdo para tomar posesión de las tierras abandonadas por los fascistas. Se nombró una Comisión administrativa compuesta por delegados de ambas organizaciones, que tienen cada una doscientos cincuenta socios y se reúnen en asambleas de conjunto.

Hay noventa y tres propiedades. Están desparramadas entre las tierras de los campesinos individualistas, lo cual obligó a dividir el territorio en trece zonas. Cada una tiene un delegado responsable del trabajo, que transmite a la Comisión administrativa cuantos datos necesita para la dirección de la agricultura. Los trece delegados se reunen tantas veces como hace falta para ponerse de acuerdo y decidir, con el Comité, las tareas que deben ser efectuadas y el número de compañeros que conviene enviar a los distintos lugares.

Los miembros de esta colectividad no pertenecen pues, como trabajadores, a una zona determinada. Se desplazan de acuerdo a las indicaciones recibidas, a las necesidades más o menos urgentes de la agricultura. Toda la orientación es dada en las asambleas que tienen lugar para elaborar, junto con la Comisión, el plan de trabajo que debe seguirse, y aprobar o desaprobar lo hecho. No hay pues centralización, ni peligro autoritario.

Esta comunidad agraria ha establecido un Almacén de Ventas en el cual todos sus miembros se procuran cuanto necesitan. Tiene también varios depósitos provisionales de los diversos productos que obtiene. Pero se propone contruir otros, tan pronto se lo permitan sur recursos.

Falta agua. Puede conseguirse, pero esto representa un gasto de cien mil pesetas. Entonces, la agricultura mejorará rápidamente. Esto no fué posible mientras duró el régimen de la propiedad privada. Sólo la colectividad puede hacerlo.

Y entonces, los pequeños propietarios a los cuales ella respeta, a los

(Pasa a la pág. 2.)

(1) Obsérvese como las luchas sociales llevadas por la C.N.T, inspirada, orientada, organizada por los anarquistas, no se limitaban a simple y egoístas mejoras de sueldo o condiciones de trabajo

(2) Conviene señalar que el Ateneo Libertario y la Federación local de sindicatos eran aspectos distintos pero complementarios de una misma obra de conjunto, la cual se completaba con las escuelas racionalistas, generalmente sostenidas por los Sindicatos.

(3) Cinco meses después, el número de afiliados se elevaba a 5.350.

COMUNAS Y MUNICIPIOS LIBRES EN LA RECONSTRUCCION

LA cultura occidental ha experimentado hechos históricos, políticos, colectivos en la división artificial de naciones, de tal naturaleza que podemos deducir de ellos consecuencias perfectamente claras. Las dictaduras iniciales a raíz de la revolución rusa, ejemplo que siguen Italia, Alemania, Austria y numerosas naciones americanas, terminan en sistemas burocráticos-militares, concentrados en el Estado moderno, como órgano del poder, hipertrofiado de tal modo que destruye y absorbe la sociedad entera, no dejando a sus miembros individualmente y a sus instituciones gregarias margen de libertad, reduciendo a los hombres a una esclavitud jamás vista, por incorporación a los viejos sistemas de violencia, de nuevas técnicas científicas.

Dr. JUAN LAZARTE

Naturalmente que el fracaso ha sido rotundo. La burguesía creyó que el Estado defendería su capital como antaño; ha visto como el estatismo por medio de la inflación o expropiación directa, liquida su economía dando lugar a otra formación neoclasista. El proletariado comprueba cómo pasa directamente de la esclavitud del capitalismo a la esclavitud del estatismo y todo esto en nombre de su felicidad, resultando el nuevo patrón o poder, dueño, propietario único de su trabajo y porvenir. Finalmente los hombres científicos y de pensamiento libre, comprueban cómo el Estado pone todos sus descubrimientos al servicio de la muerte y a los pensadores o intelectuales que no traicionan el espíritu, en la cárcel con paredes o sin paredes, resultante fatal de las dictaduras. Nos encontramos, pues, frente a un mundo que se derrumba o cambia, al ritmo rápido de su tiempo y ante la comprensión general que las organizaciones humanas por los sistemas estatales no conducen más que a la esclavitud, desorden o guerra y esta posición no es sólo de las izquierdas; pensadores de derecha, centro y socialistas antiguos idólatras del estatismo, se inclinan a pesar de sus naturales temores hacia una organización basada en la libertad, instituciones libres y en el abandono del monstruo estatal que nos diera la peor organización societaria habida en la historia de todas las culturas humanas.

El abandono de la terrible centralización estatal que caracteriza las dictaduras generales de las naciones del mundo no será un fenómeno de rápida ejecución ni de comando estratégico, sino proceso, tal vez largo, estructurador y no podrá desenvolverse sino a través de las instituciones colectivas que durante siglos y siglos han sido característica de la especie humana y que se han desarrollado bajo la égida del apoyo o ayuda mutua y entre ellas vamos a sintetizar algunos aspectos de las comunas, municipios, ciudades que en la actualidad están conectadas y encadenadas a los sistemas estatales por la fuerza o violencia, lo mismo en sentido económico, político o cultural.

La comuna es el grupo que en un principio avanza y se organiza en relación e interrelación mutua de todos los componentes, y este proceso, en poco o en grande, abarca a pequeños pueblos o villas, hasta las ciudades milloneras y tentaculares, que aunque artificiales e inhumanas, habrá que contar con ellas fatalmente en la reconstrucción.

La comuna es una organización social primaria en todas las culturas, política, económica y total, estructurada como asociación individual o de grupos para defensa pública y privada, orden interno, producción y consumo, lo mismo en la comunidad urbana incipiente, en la ciudad libre; integra toda clase de servicios y protecciones de los intereses comunes, fomento y avance, se desarrolla en una área territorial, grado, desarrollo de conocimiento interpersonal, cohesión popular y natural que le da la personalidad y solidaridad con los grupos vecinos. Su desarrollo empieza en la autosuficiencia y termina en la intercolaboración, con un nexo de unidad no sólo racial o religioso, sino basado en sentimientos y actitudes que ligan fuertemente a los individuos que la componen y conectan con la civilización.

En esta definición se incluyen las ciudades libres, la comunidad del millón o más de aldeas hindúes o chinas, americanas y demás de hoy, comunidades agrícolas típicas de la Europa medieval y de la Europa agraria; familias, viviendas, tierras (propiedad privada y comunal) con funcionarios e instituciones propias para su dirección o gobierno.

Como se ve la comuna, el municipio, la ciudad es el centro primario de la vida colectiva. Allí se produce, consume, interrelaciona, educa, realiza el comercio y los intercambios económicos, culturales, políticos y sociales. En una palabra, se vive integralmente y ello significa una base funcional máxima donde ha de basarse la organización, pero no una organización de sujeción sino de libertad, pues estas libertades comunales o ciudadanas están conectadas con las libertades de grupos activos o gremios y hombres individualmente que la componen y vitalizan.

Nosotros, contemporáneos, tenemos una visión de la comuna a través del Estado central, asociación de dominio y autoritaria, que nos la hace ver dependiente y subordinada, sin brillo y esclavizada, pero no es así; el desarrrollo y evolución de la vida del mundo está centrado en esos núcleos de habitantes numerosos que son comunas o ciudades, aldeas o villorrios pero que cada uno en sí es centro de civilización y de intercivilización.

Cuanto vemos son cudades sujetas, sometidas a un poder estatal siempre central, sin libertades, sojuzgadas y espoliadas.

Sin duda hubo épocas en que las cosas no se presentaban así. Las ciudades medievales muy bien estudiadas por lo historiadores, eran libres, fuentes y base de una civilización maravillosa y a través de sus guildas y sociedades de oficios pudieron protegerse, aumentar en riqueza y ciencia, unirse a otras ciudades, desparramar el comercio en una Europa semisalvaje, etc., constituir ligas y federaciones como las italianas y la Hansa, cuyo comercio llegaba hasta la Rusia central (1).

Y ejemplos semejantes se ven en las ciudades americanas hijas de los pioneros que se levantan al calor de la agricultura y del dominio del suelo, con el trabajo, haciéndose posteriormente industriales y creando ingentes riquezas que a menudo abandonan el lugar donde se han producido para depositarse en el Estado central.

La economía comunal bajo un sistema de explotación autoritario.

El Estado moderno que ahogó en sus orígnes a las ciudades libres medievales no produce nada; consume; es el gran consumidor, el primero, y por lo tanto en la vida corriente sabemos que quien consume y no produce entra en la categoría del parasitismo social.

Si analizamos las comunas de Sur y Norte de América, y lo hemos hecho con estudios y cifras en otra parte, vemos que si la explotación capitalista ha sido poco brillante la estatal es peor.

Sólo es suficiente tomar las cifras de cuanto el Estado central se lleva en materia de impuestos directos o indirectos, que puede calcularse en ganancia, tierra, producción, rédito, etc., etc. ¿Cuál es el monto de la producción de una localidad y con cuanto se queda la comuna local y sus habitantes?

Mucho más de diez veces de cuanto se da a la administración local se lleva el Estado central, y el provincial dos o tres veces más, quedando para la comunidad local una ínfime parte. Esto se puede decir de las ciudades de Argentina concretamente y también se ve en las norteamericanas (2). Si estas o las otras pudieran liquidar o disminuir la ingerencia directa o indirecta sobre la producción y el consumo que tiene el Estado moderno, serían en treinta años de una fantástica riqueza y suficiente para resolver los más enconados problemas económicos, de un alto «standard» de vida para su población.

Y en este sentido la revolución española, cuyos valores morales y de libertad alumbran al mundo por muchos siglos, ha demostrado (y esta es su principal contribución a la cultura de Occidente) que las comunas, aldeas y ciudades son capaces por su trabajo, de solventar una economía suficiente para las necesidades de la población, evitando la coacción estatal. Esta demostración verificada con todos los defectos que pudiera haber tenido en un país en guerra civil, prueba experimentalmente al mundo la posibilidad de un régimen de libertad en la vida comunal. Por primera vez en los tiempos modernos se verifica socialmente una vida comunitaria libre, que tuvo sus inconvenientes, pero que es el único camino abierto hacia un porvenir de liberación pues el hombre se había salvado del monstruo estatal...

Y si cualquier economía agraria, industrial de comuna o aldea, es capaz de sostener el peso fuerte de un parasitismo estatal, se comprende que sin ese lastre puede llenar ampliamente, por más pobre que sea, las necesidades de sus componentes (población).

La comuna es básicamente federal por naturaleza.

En un próximo devenir la comuna, la ciudad, no será la única organizacin de los hombres o de los trabajadores. La industria, el trabajo, tiene sus sindicatos y la vida en general sus cooperativas y estos dos tipos de organización y tal vez algunos otros se centrarán y desarrollarán sincrónicamente. En la creación de la nueva sociedad no hay exclusión ni dominio, sí diferencia y coordinación armónica.

La finalidad comunal no es solamente su propio desarrollo vital sino que está unida a la vida de las otras comunas y hasta a las intercivilizaciones. Hoy ya sabemos de interrelaciones mundiales, que serían más numerosas a no ser por las vallas estatales terribles que no sólo impiden el transporte o intercambio de mercaderías, sino de seres humanos. El hombre moderno ya no puede viajar, ir libremente de un país a otro. Al Estado no le interesa la unión de los hombres sino la separación de los hombres y pueblos...

Las comunas en cualquier país formarán su federación de comunas y hasta interfederaciones o confederaciones libres.

Pero si las comunas se unen como ha pasado en América para hacer una federación (de palabra) con un órgano central: el Estado, se rompe el federalismo y no habrá autonomía de las comunas. Será como ahora: comunas esclavas. Por ello no hay ningún Estado verdaderamente federal; los que así se denominan son centralistas y unitarios y al final obligatoriamente por su naturaleza totalitarios.

La comuna, la aldea, el municipio, son entidades de relaciones efectivas de los hombres, que no son las leyes ni los códigos centrales.

Son territorios, zonas de actividades de los hombres en el trabajo de todas clases y en las libertades que derivan de la naturaleza humana, más las surgentes de las funciones que ejecutan y las correlaciones de cualquier género que generan estas actividades.

La federación comunal es pues una coordinación de libertades comunales no una limitación ni negación de ellas, que es cuanto realiza el Estado moderno; y centro de funciones más allá de las locales en las cuales toda entidad conserva su autonomía.

El Estado moderno ha muerto todo principio de autonomía municipal, como para su vitalidad es necesario la esclavitud integral de los seres humanos llámese productor o consumidor.

Por ello el porvenir de Euroasia, América y otros continentes verá una grandiosa federación de comunas, ciudades, aldeas (3) libres en los aspectos integrales del convivir gregario.

---

(1) Las antiguas ciudades españolas, como veremos, son el mejor ejemplo de antiguas libertades: Aragón, Castilla, Alava.

(2) Véase «Recents Social Trends».

(3) Al hablar de los centenares de miles de aldeas de la India (600.000) y de la China, aún más, es magnífico contemplar el esfuerzo de numerosos dirigentes orientales principalmente hindues, que hacen esfuerzos sobrehumanos por ahorrar la estatización (etapa estatal) a esos pueblos que no conocen el Estado moderno totalitario.

ASTURIAS, siempre heroica

ESTA es la palabra que yo tuve siempre a flor de labios, aunque me abstuve de pronunciarla por el hecho de haber nacido yo en aquella región. Después de diez y nueve años tal vez las cosas hayan cambiado, y sin embargo, yo quiero seguir aferrado a aquello, a lo que conocí.

Un amigo mío, asturiano, que vivió muchos años en Estados Unidos de Norte América, y que estuvo últimamente en España, me dice textualmente: «En España, la mayoría de las gentes que aún viven son anteriores a la revolución fascista. Hablé con muchos de ellos y no hallé ninguna prueba de que fueran conscientes».

La palabra «consciencia» es un tanto elástica. Cada cual la puede aplicar a su gusto y medida, sin que ello sufra menoscabo. Los luchadores que yo conocí en Asturias, así como en el resto de España, no sabré decir si eran conscientes o no. Lo que he visto y sé muy bien, es que, desde el primer momento de la sublevación, todos los trabajadores y muchos que no lo eran, se echaron a la calle en defensa de sus libertades, ofreciendo en holocausto de sus ideas sus vidas.

No puedo determinar aquí hasta qué punto llega la «consciencia» de los hombres, pero sí he podido ver hasta donde llegaba su entusiasmo desinteresado. Esto lo observé en el obrero, en el campesino y en el pequeño propietario de la ciudad.

En La Felguera, en Mieres, Pola de Lena y en otros distritos he visto a los hombres que llegaban de las zonas rurales, a los mineros y a los obreros, pedir armas para ir a pelear contra los fascistas, animados por el entusiasmo que se translucía en sus semblantes. Han transcurrido diez y nueve años desde el día 19 de julio de 1936, cuando llegamos a La Felguera, donde los compañeros estaban empeñados en la toma del cuartel de la Guardia civil, y los obreros pedían armas para luchar.

No puedo hablar de hoy. Hablo con conocimiento de causa de entonces, cuando todos querían ser los primeros en la lucha contra el fascismo; porque entonces, en España, los principios confederales ocupaban los sentimientos del Pueblo.

En aquella epopeya sin igual en la historia de la humanidad, las mujeres animaban a los hombres, o bien marchaban ellas mismas a pelear: me acuerdo que yendo yo con mi grupo, camino de Avilés, en camiones, los niños de ocho a nueve años, nos aclamaban con entusiasmo.

Quiero recordar un hecho que habla muy alto en favor de aquellas gentes sencillas.

Regresaba un día, con un permiso de 24 horas a la aldea donde nací, en el concejo de Morcín, cuyo frente, de la Manjoya distaba de allí unos 11 kilómetros apenas, cuando me encontré con una campesina vecina mía. Nos saludamos, y a continuación, medió entre los dos este diálogo:

—Estuvo en casa mi hijo, y dijo que estaba muy agradecido de usted.

—¿Por qué va a estar agradecido?—le dije.

—Sí, dice que le puso de cartero del Batallón.

(Pasa a la pág. 2.) SOLANO PALACIO

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

- La experiencia del 1936 -

LEALTAD, UNIDAD Y DISCORDIA

Por FONTAURA

CARRETERA adelante, orillando el mar, era cosa de recorrer unos cuantos kilómetros, partiendo de Barcelona. Después el automóvil torcía a la derecha, y por una empinada carretera se llegaba a la población. Nos hallábamos en Premiá de Dalt.

El pueblo, pequeño, limpio, contaba con bastantes torres en las que, antes de la revolución, unas cuantas familias, nuevos ricos de la capital, iban a pasar los veranos. Localidad gozando fama de salubridad era visitada por veraneantes que gustaban de su clima, y de la ventaja de hallarse cerca de Barcelona. Había empezado el mes de agosto y no deambulaban por el pueblo los ociosos moradores de otros veranos. Nos hallábamos en agosto de 1936.

Teníamos fe y entusiasmo por la obra transformadora que en el aspecto social había tomado a partir del 19 de julio. Como si laboráramos para cimentar, cara a la eternidad, un mundo nueno, así nos parecía que tenía que tomar consistencia aquello que se realizaba. El diario «Solidaridad Obrera», de Barcelona, se había propuesto publicar toda una serie de reportajes, empezando por las comarcas catalanas y siguiendo por otras regiones, como Levante y Aragón; reportajes en los que se fuera plasmando lo que de nuevo, en plan de adelanto social, se iba haciendo acá y acullá bajo el vibrante impulso de la revolución.

Los enconos de partido; las bregas en pos de atrapar una hegemonía sobre los demás, es harto sabido que se manifestaban ya desde los primeros momentos en que surgieron los acontecimientos. De ahí que ofreciera grata, reconfortante sensación espiritual el notar, yendo de una a otra parte, que en tal o cual localidad—muy escasas, por supuesto—, las pasiones enconadas no habían cegado la comprensión. Se adentraba en el ánimo la convicción de que pese a los hechos que mostraban lo contrario, se consideraba posible la existencia de un nexo de relación fraterna en un ambiente de equidad antifascista, creando una convivencia normal sin forcejeos en busca de predominio.

Miembro de la redacción de «Soli», había ido a Premiá de Dalt al objeto de tomar unas notas con las que poder hilvanar un reportaje. Al poco de llegar a la localidad y haberme puesto al habla con los compañeros que representaban allí a la C.N.T., ellos me pusieron en relación con los miembros que tenían la representación de las otras organizaciones, eran: la U.G.T., el Partido Socialista, Esquerra Catalana y Partido Comunista, si no recuerdo mal. Allí—me dijeron—habían obrado desde el primer momento, en un plano de efectiva lealtad. Se habían atenido a las realidades inmediatas que la situación había creado en la localidad. Partiendo de las necesidades y de las posibilidades locales; sin prestar calor a ningún *mot d'ordre* llegado del exterior, habían logrado ponerse de acuerdo.

En aquella localidad donde antes del 19 de julio se había dejado sentir la influencia clerical, en donde había prevalecido un respeto reverencial con los «señores» de las torres, lleváronse a efecto toda una serie de reformas altamente aleccionadoras, como no llegaron a realizarlas en otros lugares en los que ya de años se dejaba notar una influencia social de tipo progresivo. Mas, lo que principalmente resultaba de un valor ejemplar, era la armonía existente entre todos los sectores que constituían el Frente Popular. No sé si, al transcurso del tiempo, las relaciones tomaron otro cariz; en lo que yo pude ver, quedé agradablemente sorprendido.

Tuve oportunidad de recorrer, particularmente en Cataluña y Levante, bastantes poblaciones, en muy pocas constaté que existiera un clima de armonía, sustentador de la unidad antifascista. La discordia hacía estragos por doquier. Y es que determinados sectores hacían caso omiso de las realidades locales: se debían a las consignas que les llegaban de fuera y adquirían el compromiso de actuar, no como convenía a la situación del lugar o localidad en que se desenvolvían ordinariamente, obraban a tenor de lo determinado por quienes no vivían en el ambiente de ellos.

La falta de lealtad, engendró la discordia; la acción intempestiva, sin conceder plaza al razonamiento, dió margen a torcidas interpretaciones que acarrearon disgustos y rivalidades enconadas. En la mayor parte de los casos, la discordia tomó arraigo por no haber en los antifascistas de cada localidad un bien comprendido sentimiento de autonomía; una interpretación federalista del movimiento social. Una gran parte se atenían a las indicaciones «de arriba». Pendientes de la orientación determinada por comités, unos y otros, o tal vez: unos más que otros, dificultaban la plasmación de un clima de convivencia en el área local.

Donde hubo lealtad y objetividad al enfocar las cuestiones fué posible la unidad. Quienes consideraron que el trabajo y sus beneficios debían ser equitativamente regulados el acuerdo se les presentó de por sí sin violencia verbal o de hecho.

La etapa revolucionaria del 1936, tan pródiga en realizaciones de una y de otra naturaleza, abarca múltiples aspectos que guardan un carácter de ejemplaridad. Uno de ellos es el que afecta a la concordia, a la unidad de los antifascistas. Habiendo labores y objetivos que pueden ser comunes la buena relación es hacedera. Para ello es necesario obrar con nobleza, sin reservas mentales, con la mayor lealtad. Cabe suponer que ha de ser arduo poder desvincular a los individuos de ambiciones partidistas. También puede admitirse que, a tenor de lo realizado en la España del 36, las experiencias de unas y de otras son abundantes. Si se persiste en darlas a conocer a quien de ellas aun no tengan idea; en recordarlas a quien no las tenga presentes, puede acontecer que en algunos la comprensión, el sereno razonamiento, prepondere sobre la obcecación partidista.

Y no echemos en olvido que lo defectuoso es nocivo para todos y puede incluso nacer y tomar auge en el seno del ambiente que más querido nos resulta. Cervantes decía: «La verdad adelgaza pero no quiebra». Lealmente se ha de enfocar, cara a la verdad, el ambiente propio y el ajeno. Y si vemos faltas ostensibles en los demás, cuidemos de que las que los demás puedan vernos ser los primeros en corregirlas.

RITMO Y ACCION

AMORTIGUAR el ritmo de la acción emprendida en las duras etapas que comenzaron el 19 de Julio hubiera sido una locura y un suicidio. No se podía obrar de otra manera porque teníamos el enemigo agazapado en la puerta y dentro de nuestras posiciones y como consecuencia la guerra tenía que ser al propio tiempo defensiva-ofensiva, revolucionaria y de carácter social.

Por Vicente Arlés

Cinco años que el pueblo español esperaba algo más que decretos y declaraciones prometedoras de la República que poco a poco iba perdiendo posiciones en el tinglado político por no haber sabido imponerse a tiempo como una fuerza revolucionaria y no como un simple movimiento electoral transformador de la fachada de la cosa pública.

El angustioso problema de la tierra en manos del latifundismo histórico; de las heredades que se iban pasando de padres a hijos los señoritos de la España caciquil, bendecidos por los curas párrocos, como una franja triste y negra, que representaban la complicidad episcopal de la iglesia católica apostólica de Roma en un conflicto en el cual triunfaba la injusticia y el hambre incrustado en los pobres hogares españoles. El patronaje industrial, egoista y torpe en lucha abierta con sus obreros e impotente para equilibrar la competencia extranjera se debatía entre el **quiero y no puedo** y la mediocridad.

Todo ese malestar permanente de las masas obreras no podía quedar sin compensación en unos momentos decisivos para probar la capacidad organizadora de un pueblo que se vió atacado casi por sorpresa por la triste coalición de lo más malo e inservible que había en España. Precisamente, el error más grande cometido por nosotros es no haber acelerado el ritmo, constante, desde Cataluña a Aragón dejando Zaragoza en retaguardia. La ofensiva no fué parada por el enemigo sino que nos detuvo la improvisación y los escasos medios armamentísticos de que disponíamos en aquellos momentos decisivos y ante la magnitud de la empresa emprendida con utillage guerrero de ocasión.

No queríamos quedar al arbitrio del botín de guerra que fué la causa principal de los desastres en las campañas napoleónicas. El éxito de las empresas guerreras, además de las armas y el valór de los combatientes, es la intendencia.

Recordemos un caso de que fuímos testigos presenciales en ocasión de los treinta cañonazos lanzados por el «Canarias» contra el laborioso puerto de pescadores de Rosas, en la provincia de Gerona, después de burlar la escasa y confiada vigilancia costera. Se creyó que aquellas salvas que averiaron al vaporcito «Marino Cante», anclado en dicho muelle, eran un aviso de desembarco y que el crucero fascio-falangista nos pasaba de esa forma irrespetuosa tarjeta de próxima visita. Inmediatamenet, con una admirable espontaneidad y sin órdenes severas, el mismo pueblo que el 19 de julio se lanzó sin armas a la calle, se movilizó, se automovilizó, invadiendo varios millares de hombres las costas que se extienden desde el Golfo de Lion hasta Rosas. Aquello era un verdadero museo de antigüedades armamntistas. Entre cuatro o cinco mil hombres que acudieron a las calas que festonean el Cabo de Creus, sólo uno vi que llevaba un buen fusil, un casco guerrero y las cartucheras abastecidas. ¿De comida? Ni hablar. Aquellos hombres iban a jugarse de nuevo la vida y el estómago no contaba, es decir, no fué prevenido, porque dos días después de vivaquear por aquellos contornos la víscera carburante de la vida empezó a protestar. La intendencia no aparecía por ninguna parte hasta que alguien se decidió a mandar pan y unas latas de conserva por barba y la tormenta calmó. Más tarde aquella vigilancia costera se organizó mejor, aunque con escasos medios defensivos siempre.

La guerra revolucionaria siguió su curso imprevisto y se tuvo que improvisar todo. Guerra y economía tenían que ir estrechamente ligadas y la segunda estaba por el suelo como por el suelo y desbordados por el pueblo en armas se encontraban el gobierno central y autónomos. Estos gobiernos habían recibido tan rudo golpe al faltarles—especialmente al central—el apoyo de las instituciones armadas oficiales, que no tenían alientos ni autoridad moral para organizar ampliamente la defensa, el ataque y la economía del país. Los Sindicatos de la C.N.T. continuaron su acción constructiva en todas las actividades necesarias a la guerra, y, automáticamente, por tal hecho admirable, la guerra defensiva fué convertida en una acción revolucionaria en ritmo acelerado sólo frenada, allá donde pudieron, por los elementos estatales y por otros elementos titulados revolucionarios que de la revolución tenían un criterio troquelado en Moscú. Pero la revolución española no estaba troquelada por nadie, y a nadie debía sumisión ni acatamiento y tenía una concepción más amplia, más profunda y más libre, al margen de todo partido político y de toda confesión religiosa, porque era el pueblo quien la había impulsado atemperándola de momento a las necesidades de ganar la guerra.

Tuvimos ocasión de visitar varias colectividades agrarias e industriales y pudimos apreciar de cerca el esfuerzo creador de aquellos hombres desenvolviéndose dentro de las dificultades del momento. Luchando contra la escasez de abonos y semillas para sus tierras y de materias primeras para sus fábricas y talleres. Faltaban brazos y cerebros para hacer funcionar aquel engranaje productor porque los hombres útiles se encontraban en los frentes de lucha. Por tal motivo faltan a la verdad, a la honradez y a la buena fe los que acusan a las Colectividades de escaso rendimiento y de fracaso como ensayo revolucionario. Todos esos acusadores, que de la calumnia y la mentira hacen un documento para indocumentados podrían explicarnos los procedimientos empleados por la Rusia bolchevique para incorporar a los campesinos de Ucrania al nuevo sistema comunista allá por los difíciles años 1917-18 y sucesivos y si aquellas colectividades agrarias daban el rendimiento apetecido antes y después de inventar el stajanovismo.

Por lo tanto, seguiremos sosteniendo el sistema empleado en la España revolucionaria de 1936-39 porque las Colectividades, que murieron a mano airada en virtud de alevosos procedimientos, quedan en pie dentro de nuestros proyectos futuros.

LA GESTA INMANE

Por Angel Samblancat

LA Revolución hispana del 36 se yergue aún, como una palma real, en la yerma Tebaida de la Historia. Por razones potísimas como «poteitos», conviene recordarlo; ya que, en los humonos anales, es capítulo de tal fuerza, de los pocos que derrotan al chascarrillo y no escandalizan la nariz.

a) Fué aquella hazaña improbable un terretrémito económico-social; no barricadero, trabucaire, antidinástico o contra quintas y consumos, como los antípodas, que previamente se exfoliaran en el calendario.

b) Operaron las masas, por propia iniciativa, máquina tan despivotadora; sin que las dirigieran e inspirasen caudillos, jefazos, liderongos, santones chambones y héroes de la legua. La animaban exclusivamente comités de anónimos y pellas de incontrolados, que sabían, no obstante, muy bien a dónde iban y qué ero lo que tenían que hacer.

c) Se fumigó iglesias, se rindió cuarteles, se licenció milicada y curánganos. Desde el Pueyo a Guadalupe, continuó varios días sin novedad la despresa del fraile, Pero, todo esto fué esporádico, epidérmico, pericárdico y marginal. Las revoluciones no tienen por mira principal desoidiar cepedos. Los falconetes que en Trafalgar tan memorable tiraban las pelotas, apuntaban a los cascos.

d) El Estado con todas sus sedas —policía, Parlamento, burocracia, ministriles, cabildones, diplodocia, judicatura, ejército, gacetas infundiales y otras tiñas — fué erradicado de sus bulbos.

e) Ardieron como yesca los falaces archivos de la fe pública; se arrimó candelilla a la cera, prendiendo lumbre—la sola vez que la dieron clara—a los registros del estado civil y de la propiedad, con otros sacrílegos sacramentos.

f) La calle fué álveo sin represas del popular tumulto y sus ríos de fecundación. El trilema «Libertad, Igualdad, Fraternidad» y adherentes yerbajos, empezaba a no ser conversacionesca de peinaduría.

g) Del campo tomó posesión el pegujalero, o, en su nombre, la Colectividad agrícola. De la ingeniería industrial empuñó los mandos el Consejo de taller o de fábrica.

h) Las cooperativas se encargaron de equilibrar las bailantes básculas del almotacén, en el movimiento distributivo de la provenda.

i) La cultura la orientó el sindicato de trabajadores intelectuales, niñeras antes, éstos, de rorros y rorras de la burguesía. El pensamiento había dejado de ser una espina en la frente de los que lo criaban.

j) A la crotífera moneda la sustituyó el aseo del intercambio o permuta sin interés bastardista, de frutos, cosas y servicios.

k) Al matrimonio patrimonial y al amor de merendero y de película los liquidó el libre juego de las afinidades contactuales y no contractuales.

l) No había un parado forzoso, un oficinista que abusase de la mecanógrafa, un niño sin escuela y un viejo o enfermo sin atención asistencial.

m) Se vació las prisiones de delincuentes simbólicos; y se las llenó de efectivos criminales, que en Pasos Perdidos estupraban a Temis y que en Bancos y covachuelas le birlaban a Cristo el aliento en la boca.

n) Las armas no servían para helar de espanto a los hombres de bien; fueron todas al frente, arreando mecha, en función de rostizar cochinos fascistas.

ñ) Se clorhidró enérgicamente, en la retaguardia, a espías, sicofantes, parásitos y enemigos de la equidad. Y tuvieron que cerrar, por falta de parroquia, prostíbulos, ermitas, tabernas, garitos, abortaderos y barracas de decir la buenaventura, como escribe Aláiz.

o) Los ricos —¡qué ídem!— alegaban que se les oprimía, simplemente porque se les limaran las uñas de jaibo. Pero, lo cierto es que no había pobre sin cariño y que no comiese; a quien no dieran confortable cobijo los compañeros de la Construcción y no le abrigaran decentemente las carnes el Ramo del Calzado y el de Vestir.

p) La partida de la porra de Felipe Ducazcal, alias fúnero, generalato alfónsigo, tuvo que envainarse el matonismo, que tantos honores, condados, bodas de ventaja, millones de la Intendencia y el municionamiento, fortunas en las colonias y cruces con pensión, le valían.

q) Por primera vez, desde el Génesis, la soberanía del pueblo, con todo su poder creador, y no restringida a votar y a decir a todo «be», se hacía divina en la omniparente multitud.

r) En fin, la embarrada criatura que Jehová extrajo del limo, parecía, en esta madrugada azul y oro del vivir, un chico, recién sacado riendo de la palangana, más nervioso que un cangrejo en cocción, a los diez minutos de nacer: purgados de cortabolsas los caminos de transportarse y progresar, por la santa hermandad del volante y del motor.

Y vamos a ver quién es el majo que me derruye, la menos signífera de estas constancias.

¡Aquel heroico 19 de Julio!

(Viene de la página central)

que el Estado centralista, no tuvieron, también, más enemigo que combatir y desarmar que el pueblo armado por su propio coraje. La batalla entablada para desarmar a este pueblo y para expulsarle de las posiciones revolucionarias que había sabido conquistarse relegó a segundo plano la otra batalla, la de vida o muerte que representaba el fascismo. Antes que aplastar definitivamente a los militares, caciques y clero sublevados, fué levantar el Estado, rebustecerlo, dotarlo de sus clásicas instituciones burocráticas y represivas. Antes que guerrear en el frente contra el enemigo, fué guerrear en la retaguardia contra el pueblo. Y con el Estado fuerte se montaron los partidos que habían de cuartear, dividir, minar y hacer volar en fragmentos el entusiasmo, el optimismo y la esperanza de aquel heroico 19 de Julio.

Ni las democracias cobardes y traidoras, ni Stalin, ni Hitler, ni Mussolini, fueron más grandes aliados de Franco.

Rasgos generales de la colectivización

(Viene de la página central)

una falta grave o inmoralidad se planteaba su caso en asamblea general y ésta era la única soberana para fijar la sanción, es decir, la expulsión. Los que simplemente no cumplían sus deberes, eran amonestados, primero, y en el caso de reincidencia se sometía también su caso a la asamblea soberana que podía decidir su baja de la Colectividad.

COOPERATIVAS DE CONSUMO

Para los efectos del consumo: víveres, artículos y ropas, los colectivistas se surtían en la Cooperativa de la Colectividad mediante la libreta de consumo. Las hortalizas y otros productos abundantes eran generalmente de consumo libre. En la Cooperativa los artículos eran adquiridos a precios inferiores comparados con los que regían en el mercado comercial. La población no colectivista podía también surtirse con ventajas razonables en la Cooperativa de la Colectividad. Sólo los productos escasos eran sujetos a racionamiento, y al respecto recibían trato de favor los enfermos, los niños, las mujeres lactantes y los ancianos. Se crearon también Cooperativas de gran envergadura para la concentración de determinados productos exportables al exterior, al objeto de perfeccionar la producción, creación de nuevas marcas comerciales y para suprimir intermediarios gravosos. En Levante se crearon con este objeto cooperativas modélicas para la producción arrocera y naranjera.

INTERCAMBIO Y APOYO MUTUO

En la mayoría de las Colectividades, el excedente de la producción, una vez cubiertas las necesidades propias y locales, se dedicaba al obligado comercio —impuesto por el gobierno y el imperativo capitalista subsistente—. Se practicaba sin embargo el intercambio a gran escala. A la vista de los informes de los delegados técnicos de la Colectividad el Consejo de Administración determinaba la parte de la producción destinada al mercado. Las transacciones comerciales se valoraban de muy diversa manera, preponderando casi siempre el acuerdo mutuo entre los tratantes. Otras veces el valor se establecía con arreglo a los precios corrientes en el mercado. Las operaciones efectuadas por medio del Municipio eran a precio de tasa y en moneda del Estado. Llegó a darse el caso curioso de que a finales de la guerra los que más habían guerreado contra el intercambio que preferían los colectivistas, preferían ellos entonces este sistema al de compraventa con dinero contante y sonante. Naturalmente, los productos empezaban entonces a escasear y el valor de la moneda se había venido abajo.

El órgano principal del intercambio de productos sin moneda fueron las Federaciones de Colectividades. Por medio de estas Federaciones, creación de los colectivistas de la C. N. T., se canalizaba no sólo el intercambio sino el apoyo mutuo y la más amplia solidaridad. A los almacenes comarcales de la Federación llevaban los colectivistas sus artículos sobrantes y tomaban de ellos, en cambio, los que necesitaban sin tomar muy en serio el Debe y el Haber siempre que se tratase de productos abundantes. La misma Federación cuidaba de suministrar simientes, fertilizantes, insecticidas, maquinara agrícola, etc., a las Colectvidades federadas. Estaba a cargo, también, de la Federación de Colectividades el servicio de asesoramiento jurídico, imperativo especialmente impuesto al venir los malos tiempos en que empezaron las Colectividades a caer en la trampa de la legislación reaccionaria del Estado, tan bien preparada que, automáticamente, por un trámite o un papelucho más o menos quedaban puestas al margen de la ley, al borde de ser disueltas por la fuerza pública, desposeídas de sus bienes y de sus tierras que serían entregadas a los antiguos propietarios fascistas o reaccionarios.

Por otra parte las Colectividades, por su propia iniciativa, enviaban a los frentes amenazados y a las poblaciones asediadas por el enemigo grandes cantidades de productos del campo que importaban enormes cargamentos, todo en concepto de donativos. Las Colectividades se hacían cargo, también, de gran parte de la población evacuada de los lugares invadidos por el fascismo. Y, en suma, ayudaban directamente, por medio de la respectiva Federación, a las Colectividades necesitadas con productos, brazos, maquinaria y cuantos recursos solidarios estaban a su alcance.

José PEIRATS

Indicios LO IMPERECEDERO

«Y muero porque no muero»
Teresa de AVILA

CUANDO llegan cuatro letras de la Redacción recordando que estamos en vísperas de un aniversario que no podemos dejar pasar así como así, los obstinados de la pluma echamos, con gran esfuerzo, el cubo y la larga maroma de la inspiración, hacia el hondo pozo, hacia el fúlgido y recogido fondo, donde se hallan, como vivas mariposas sin alas, las más grandes emociones de nuestra vida militante, los sueños que fueron realidad, el increíble heroísmo de las gentes anónimas, la hermosa carrera de las voluntades en pos de otra Humanidad; los hombres, las mujeres, los niños de todo un pueblo enorme sorprende que se haya quitado de pronto la peluca y la joroba para mostrar el vigor de una juventud radiante que iba a enseñar al mundo las nuevas veredas que conducen a la libertad verdadera, a la justicia social, a la solidaridad y al progreso de todos y de todo.

¿Y qué es lo que sacamos del fondo de nuestra alma? ¿Recuerdos? ¿Sólo vanos recuerdos, ñoñas nostalgias de unos acontecimientos perdidos en la fatal oscuridad de los diez y nueve años pasados?

Si solo fuera eso no merececía la pena dedicar tres largas horas a la redacción de un artículo; permanecer un día más subidos en la honrosa atalaya del exilio; lanzar a las fecundas linotipias las mínimas porciones de tinta y de grasa, necesarias para imprimir esta edición confederal extraordinaria que tenemos ante nosotros.

Los hombres de la C. N. T. y del anarquismo no vivimos nunca de ilusiones ajadas, ni de sueños idos. Motejados de utopistas por los Sanchos de todas las tendencias (y las intendencias) más de una vez se ha demostrado que, precisamente, lo que llevamos en superavit es un íntimo celo por la acción directa, un irrefrenable deseo de obrar, una amplia antena crítica que nos permite la recepción de todas las voces básicas, acudiendo, con presteza, a los sitios culminantes.

Sabemos a ciencia cierta que de nada sirve recordar el pasado si no es en tanto que estímulo, aliento y lección provechosa para lo que se vive o piensa vivirse. Esa postración del espíritu ante la añoranza llorona y simbolista, tiene más esencia religiosa que calidad verdaderamente humana. Sabemos que Religión y Humanidad riñen, se enfrentan antinómicamente como perros y gatos. De la misma manera el concepto «aniversario» carece de toda efectividad si no es en función útil al presente y al futuro más o menos tangible.

Por eso la evocación del 19 de Julio tiene para nosotros una particular y doble altitud. No por lo que humana y socialmente fué en sí aquella gesta grandiosa, si no por lo que dejó de ser, y permanece aún vivo, esperanzador, presto a resurgir en el momento propicio, allá entre los pliegues invisibles de la conciencia y la voluntad del pueblo español, y en particular de los trabajadores.

¿Indicios? ¡Los hay a montones! Si, como dice inteligentemente el poeta, todo es según el color del cristal con que se mira, dirijamos nuestra lente roji-negra hacia el interior de España y veremos la continuidad, la prometedora continuidad, de aquel espíritu de rebeldía, de consciente tesón, de inmaculado heroísmo, de ansias libertarias, que inundó esplendorosamente a las muchedumbres obreras de nuestro país en las jornadas revolucionarias de Julio del 36.

He aquí un indicio: «Cárcel de... (una ciudad de Castilla la Vieja), 2a Galería, n. 23. — Querido primo: No puedes imaginarte la alegría, el inmenso goce que despertó en mí la lectura de tu última carta, que aunque viene de tan lejos, toca muy de cerca esos cálidos sentimientos, esas nobles aspiraciones que siempre calentaron el espíritu de nuestra familia común.

»Aquí los años (que debían parecer siglos) vuelan como fugaces gorriones en ese despejado cielo de nuestros ideales, de nuestras esperanzas, de nuestra quijotesca entereza, casi natural. Entre estas rejas hay muchos corazones ¡muchos! que laten al unísono, que vibran como el mio. Díle a «nuestra familia» (el Movimiento Libertario Español en el exilio) que nos sentimos orgullosos de ser como somos, de estar como estamos. Si envidiamos algo a las solitarias piedras del camino, no es por su dureza (que de eso nos sobra), sino porque gozan del aire, de la luz, de la libertad que un día, no importa cuándo, reconquistaremos para todos.

»Ya dijo el poeta, ese otro glorioso vate cuya lira quedóse también, como la de García Lorca, helada, fría, yerta en el horrible amanecer de la represión, igual que un pajarillo caido del nido; ya dijo Miguel Hernández:

«¿Quién aprisiona una idea?
¿Quién amuralla una voz?»

»Nuestras ideas, las ideas anarquistas, no han perecido en la negra humedad de las celdas, entre las rojas salpicaduras del muro de las ejecuciones. ¡No! Se engañaron una vez más los tiranos. La voz recia y clara de nuestra verdad salta por encima de todas las murallas para proclamar ante los afines la honra de una conducta empapada de ideal; y ante el mundo insolidario la execrable vileza, la repugnante felonía, el inaudito grado de cinismo de que han dado muestras delante de nuestro infausto pero indomable pueblo

»¿Que cómo está «mi caso?» Pizca más o menos que como el de todos cuantos, con la frente alta, me rodean aquí. Tras la dichosa conmutación de la pena de muerte, me aplicaron no sé cuantas marianas y jacobeas amnistías. Y como se vieran en el trance jurídico de echarme a la calle, incluyéronme, piadosamente, en otro fantásico proceso por los hechos de Asturias del 34, cargándome veinte añitos más de cadenas. ¿Hay alguien, por ventura, que tome nunca en serio la inflada magnanimidad de la justicia histórica, y más yendo rociada de cristianismo sulfúrico?

»No olvides de dar un fuerte abrazo a los miembros, por dispersos que estuviesen, de nuestra buena familia. Espiritualmente dáselos a todos.

»Por el momento no envíes más metal. Los abogados son unos insaciables tiburones que siempre vienen con la boca abierta, siguiendo la larga estela de las desgracias y las necesidades del preso

»Tu correspondencia, tu hábil y calurosa correspondencia, sí, ¡eso sí! ¡Que no falte! ¡Si supieras lo que representa para nostros!

»Te abraza muy entrañablemente.— Alberto.»

Otro indicio: Es un recorte, traducido, de un reciente diario burgués que ve la luz en estas tierras calientes del Oranesado:

«Barcelona — Por ciertas circunstancias casuales la policía ha logrado descubrir un importante nido de actividad subversiva, inspirado por los anarquistas. En un sótano de la calle X fué descubierta una imprenta clandesina, donde se editaban varios periódicos revolucionarios, entre ellos «Solidaridad Obrera». Se han practicado numerosas detenciones.»

Decidme compañeros, lectores amigos, ¿no son estos dos solos indicios lo suficiente, lo emocionadamente demostrativos de que el espíritu, las aspiraciones, las reivindicaciones que animaron nuestra Revolución de Julio, permanecen vivas en la conciencia del proletariado español? ¿No demuestra esto que la guadaña siniestra de la tiranía termina por oxidarse, por mellarse en virtud de la propia inocente sangre que derramó, trocándose en trasto inútil y abominable? ¿Y dónde, dónde está ese pueblo vencido que después de diez y seis años y pico de torturas, de hambre, de encarcelamientos, de crímenes inenarrables; después de veinte años de fascismo, aún habla con el temple que lo hacen esos presos de Castilla la Vieja, aún lucha con la sublime obstinación de los redactores y distribuidores de «Solidaridad Obrera» de Barcelona?

Indudablemente que está justificada ante propios y extraños la emocionante conmemoración que hacemos del 19 de Julio del 1936

Conrado LIZCANO

En Orán, postrimerías de mayo 1955.

Remember

(Viene de la página 8)

desde el primer día no hubo duda alguna: desde el primer día supo que la revolución sería detenida, estancada, perdida. La experiencia de la Revolución francesa, de la Commune de París, de la Revolución mejicana, de la Revolución rusa, le aleccionaban. Y desde las primeras horas me lo dijo, poniéndome en guardia. Mi respuesta fué la de todo militante anarquista y revolucionario: Aunque así sea, nuestro deber es impulsarla y llevarla lo más lejos posible. Su respuesta fué: En efecto, este es vuestro deber... Pero ojalá en el cumplimiento del mismo, no perdáis todos la vida y no pierda el mundo el gran faro de libertad que ha sido España, con sus luchas, su proletariado rebelde y consciente, su constante acción anarquista!

No escapaba a Nettlau que hay acontecimientos en la vida de los pueblos, que hay instantes en la historia, donde los hechos empujan a los hombres; donde para los hombres no hay dilema: el camino se sigue determinado por el propio ritmo irresistible de los hechos. La voluntad de los hombres prepara y encamina los acontecimientos. Una vez éstos desencadenados, no cabe para los hombres más solución que seguir el curso de los mismos. Así fué para nosotros, como así ha sido en todas las revoluciones del pasado y será en las del porvenir.

Además, Nettlau sabía, y lo sabíamos nosotros, que sin esos fenómenos sociales no habría progreso o el progreso sería mucho más lento. El propio sacrificio de toda una generación, la propia destrucción de un pueblo, no pueden evitar la continuidad y la ineluctabilidad del ciclo revolucionario. Vencida, por la inhibición del proletariado mundial y la confabulación capitalista internacional, la Revolución española no ha dejado por eso de cumplir su misión histórica; no ha dejado ni dejará jamás de ser un hito puesto en el camino de la evolución humana, como la Revolución francesa, la Commune, la Revolución rusa.

***

Veo aún a Nettlau, imponente, gigantesco, con sus cabellos blancos agitados por el aire, su barba de profeta, sus ojos de acero, a la vez duros y dulces, según las reacciones de su alma, contemplando Barcelona a sus pies, desde la cima del Tibidabo.

Barcelona, que tantas veces bombardearon los aviones nazi-fascistas. Barcelona, encarnación para él de una epopeya de esfuerzo y de lucha sin igual en el mundo. Barcelona, refugio, para él, fugitivo del terror nazi, evadido del naufragio de todas las libertades y de todos los derechos humanos, en donde se encarnaban y se cristalizaban las esperanzas de un mañana mejor.

Diez y nueve años nos separan de ese 19 de julio. Nettlau ya no existe. Sus cenizas, conservadas por Ana Adama Van Scheltema en Amsterdam para ser llevadas a España cuando a ella regresemos los supervivientes de la gran epopeya, son todo lo que queda de ese gran cuerpo, de ese gran corazón, de ese gran pensamiento.

Y en esta hora en que, una vez más, conmemoramos el aniversario glorioso de nuestra revolución, he sentido la necesidad de asociar el recuerdo del hombre que la vió gestarse en cincuenta años de actuación y de prédicas, que la presintió, que la juzgó, que nos amó y nos defendió hasta su último suspiro, y la gesta del único pueblo que supo oponer al fascismo el valladar de sus pechos y que durante tres años heroicos hizo frente a la confabulación internacional de todos los intereses y de todas las cobardías.

Pasan los histriones, los escribas y los tiranos. Restan los hombres, los ideales, los pueblos. Y la humanidad sigue su marcha ascensional, a través de todos los avatares. La voluntad del hombre anima y determina. La evolución de las sociedades es el producto de la conjugación de esta voluntad activa y de esta fenomenología natural del progreso moral, del progreso científico, del progreso biológico, en suma.

Federica MONTSENY

A 19 años de distancia...

TRES AGUAFUERTES CONFEDERALES

PREAMBULO. — ¿Hasta qué punto la retina juvenil puede retener sucesos...? ¡Qué importa! Las mias calan lejos. He visto morir, organizar, soñar y pensar. Todo ello en la gigantesca hoguera ibérica, encendida en el 1936 y que, todavía hoy, es brasero inextinguible, presto a combustiones mayores. Por supuesto todo esto es perfectamente incomprensible a los señores que se pasean por las calles neoyorkinas bajo el manto protector de San Patricio, a los «tories» de la vieja Londres que rumian su grave aburrimiento contemplando el grisáceo Támesis y, desde luego, a los habitantes de la Casa Blanca, allá junto al Potomac.

Segreguemos el jugo del recuerdo de nuestras neuronas y hagámoslas, por ello, sufrir un poco. Es necesario. Terriblemente necesario...

1.° — *MARZO 1938. ALCAÑIZ.*— Tierra aragonesa bañada por el Guadalope. Ciudad señera. Sus olivares hablan de victorias contra las fuerzas napoleónicas. Es sede de esperanzas baturras y de anhelos confederales. Allí está el Comité Regional. Allí diversos comités y su importancia no decrece a la de Caspe cercana. La ciudad acaba de vibrar con la reciente toma de Teruel y ha sufrido dignamente la bota comunista de Lister cuando sus mesnadas fueron enviadas, como nuevos tercios de Flandes, para aplastar a la C.N.T. ¿Aplastar a la C.N.T. en Aragón? Vano empeño y eso lo saben hasta los barbos del Jalón. La rotativa de «Cultura y Acción», órgano de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra, imprime todos los días la edición que convierte a Alcañiz en vibráfono —junto con Caspe—de un Aragón que suena a Zaragoza libre. Una Zaragoza ensangrentada por la bestia.

Queipo, ese borracho entorchado, ha advertido en días pasados desde Sevilla, que Alcañiz será borrada del mapa. En efecto, una incursión aérea esporádica no se hace esperar; lanzan unas bombas que estallan en las cercanías y no afectan el casco urbano... pero, la sentencia está dictada. Y días más tarde, los «Capronis» se aproximan a una ciudad sin defensa antiaérea y casi sin refugios.

Marzo del 38. Las saetas marcan la hora 0. Los negros bombarderos, brazo aéreo de la expedición mussoliniana en España (¿Por qué tuvieron que venir de la amada tierra italiana...?) ronronean sádicamente sobre Alcañiz y dejan caer su granizada mortal. El atardecer del 3 de marzo de 1938 es, en Alcañiz, apocalíptico. Cientos de hombres y mujeres han muerto. Y muchos compañeros, tan queridos y amados, que la pluma tiembla — a diecisiete años de distancia — al recordarlos, son triste despojo de lo que, poco antes era materia pujante e iluminada de porvenir. En aquella hornaza donde la vida y la muerte se funden, ojos llorosos y corazón fuerte, hablan de una C.N.T. que surgirá cada vez más firme, entre la sangre de sus militantes. De

Por Adolfo HERNANDEZ

una España que se cansa de gritarle a la Humanidad cuáles son los senderos de la libertad.

Y, ahora, he visto un ejemplar de la edición clandestina de «Cultura y Acción» en la que, la C.N.T. vuelve a hablar a la conciencia revolucionaria de Aragón. Y es la misma que cayó ese día de marzo, truncada, con su redacción despedazada y sus hombres muertos. ¿Muertos? Ahí están otra vez.

Y así, Alcañiz adquiere una claridad singular. En su martirio simboliza el alborear del resurgimiento. Goya contempla los olivares maños y sabe que nada se puede perder. Nada se perderá. ¿Aplastar a la C.N.T. en Aragón? Vano empeño.

2.° — *1937. VALENCIA: BAJATIERRA HABLA AL FUTURO.*—El querido Mauro—con su imponente atuendo—ha venido desde Madrid para hablar en el Cine Coliseum de esta ciudad del Turia con Federica Montseny y ha estado en casa. Es una especie de abuelo mío. Le he enseñado cuartillas pergeñadas con infantil suficiencia y me las pide para el órgano de la F.I.I.L. del Centro y me habla con cariño de lo que en España depara el futuro a los niños y jóvenes: «Pronto habrá colegios y Universidades y jardines para niños, en mayor cantidad que los actuales... Estamos planeando nuevos métodos pedagógicos... Las bayonetas en el frente están firmes porque piensan en vosotros... ¿Madrid? Aquello está convertido en un muro infranqueable y el corazón de Bajatierra está allí también».

Ya se va. Lo esperan en el Cine Coliseum. Y yo no quiero que se vaya. No sé por qué. Pero se va. Tiene que seguir contando historias de la guerra y «de sus muchachos» que están en el frente. Es un romancero moderno. Escribe la historia y él mismo hará historia. Ha leído a Galdós y le ha parecido bien eso de la esencia inmortal española.

Tengo el presentimiento que si preguntais a las calles de Madrid por Mauro, os responderán: «¿No lo sabíais? ¡Está aquí, con nosotros...!»

Hace diecisiete años que el viejo Bajatierra no está con nosotros. Pero la retina es tan persistente... que lo seguimos viendo.

3.°. — *1938. LA MUERTE DE UN MILICIANO.*—El ataque a Teruel es inminente. Corren cañones, fusiles y corazones en pos de la ciudad aragonesa, retenida por el fascio. Hasta donde estamos ha llegado un miliciano, un compañero de la C.N.T. Joven, con cierto porte senequista. Extraño aire el que adopta. Diríase que presiente algo. Pero eso hay que desecharlo, suena a consejas absurdas. Hay que ir a por Teruel y tomarlo. Y ese compañero no tiene manta. Le damos la mejor que tenemos. «¡Así podré dormir bien en medio del frío...!» nos dice, pues hace una temperatura glacial.

Y Teruel ha caído. Más tarde sabremos que Arnal ha muerto. ¡Todo un mundo en formación!... Una mente brillante y libertaria se ha fundido con la nieve terolense.

Pienso que la manta que le dimos lo ayudará a bien dormir eternamente, entre las quebradas de un Albarracín que resultó trágico...

FINAL.—Ya hemos hecho sufrir un poco al recuerdo. Y esos calendarios que se hacen viejos de impaciencia nos atenazan la conciencia. ¿Hasta cuándo...?

HECHOS E IDEAS

Lo que no debió ocurrir

(Viene de la página 2)

Fué este el error capital. No se podía jamás aceptar tal medida sin renegar a la vez de todo lo que suponía aquel 19 de julio. Si hay algo concretamente definido en la psicología del pueblo español, esto es la aversión que desde muchas décadas demostrara contra el militarismo. Aceptar tal medida era tanto como confesar la revolución perdida; desde enonces, lo de menos era saber qué ejército triunfaría. El pueblo quedaba derrotado.

Causa verdadera vergüenza hojear los periódicos orgánicos de aquella época de militarización a ultranza. Con fotos retocadas y apologías adulonas de compañeros uniformados cual flamantes mariscales, con grados de coronel o comisario divisionario.

Aceptar la militarización con todo lo que supone esa aborrecible casta, era aceptar los derechos y los sueldos jerarquizados en la máxima escala. Era hacer nuestra la estúpida disciplina cuartelaria, con el saludo indigno y el marcar el paso de autómata. Significaba aceptar todos los atropellos a la verdadera dignidad humana. ¿Cuántos combatientes perdió la Revolución aceptando esa absurdez? Porque quien más quien menos se preguntaba: ¿Para eso nos hemos opuesto a la militarada

3° «No amparar a los desertores y prófugos, obligándoles a presentarse a las formaciones del Ejército Popular.» ¡Vaya ejército y popularidad la suya! Ejército sin pertrechos, sin ropa, ración ni calzado para sostener mediano combate. Ejército diezmado cuya masa de combate la formaban adolescentes —la ironía popular les llamó «los del biberón» —y ancianos barbudos incapaces de marchas forzadas, que dejaban además sus hogares desamparados.

Desertores y prófugos anónimos que ya se encargaban de darles la caza cuerpos masivos de policías y carabineros bien instalados y pertrechados en la retaguardia, algunos de ellos para mayor desprestigio, ostentando carnet rojo y negro. Compañeros de ayer al servicio de la represión gubernamental, de hoy por orden del Comité Ejecutivo.

Porque en cuanto a la multitud de desertores y prófugos de consideración ya se cuidaron de darles amparo y empleo los ministerios y demás centros administrativos del Estado.

4° «Intensificar la producción en todas las manifestaciones del trabajo.» Bien, pero para ello, más que decretos de comité, lo que era primordial era impedir el bombardeo de las grandes urbes productivas. Asegurar el abastecimiento en materias primas de las fábricas. Impedir el asalto y destrucción de socializaciones y colectividades florecientes. Y sobre todo procurar al pueblo una ración alimenticia mínima pero lo suficiente para cubrir sus necesidades.

5° «Paralizar todas las ramas productivas que se consideren superfluas y la consiguiente incorporación de sus efectivos a las tareas de guerra. Adaptación de las mujeres a todos los aspectos de la producción.» Debía haberse empezado con el enjambre de zánganos que se encubría en los centros más o menos oficiales dependientes del Estado. Y lo que se hizo fué enviar unos centenares de panaderos y tejedores al frente, y cerrar las tahonas y fábricas de textiles unos días por semana.

En cuanto a la adaptación del elemento femenino a las tareas de guerra, bastante guerra se le daba con tener que procurar el sustento a los suyos mediante penosos, bochornosos y hasta indignos intercambios de mercancías, pues que la depreciación monetaria era casi absoluta. Combates ásperos, porque frecuentemente eran desvalijadas antes de regresar al hogar por la turba policíaca que tan celosamente exigía el «pase».

6° «No encubrir ni amparar a los saboteadores de la producción.» El primero de todos los saboteadores era el gobierno, Negrín y Comorera en cabeza. ¿Puede calificarse de otra cosa un gobierno que osa entregar casi todo el tesoro del pueblo a una potencia extranjera, a cambio del cual nos tenía que compensar más tarde con el campo famoso de Karaganda?

Y sin embargo, es con esos encopetados salteadores del erario y demás tesoros imponderables con los que pide de rodillas la colaboración, volviendo a las andadas, nuestro flamante Comité Ejecutivo, en el punto 9 del documento que estamos comentando.

7° «No encubrir ni amparar a los perturbadores del orden antifascista.» ¿De qué orden y antifascismo podía tratarse? ¿Del orden que llenó las cárceles y culminó en la desbandada general de todos los auténticos antifascistas? ¿Era el orden que mantenían los émulos del «carnicero de Albacete»? ¿Se trataba de antifascismo de las cumbres que concluyera en el abrazo de Hitler y Stalin, ese abrazo que fué como garrote vil suministrado a todos los crédulos revolucionarios del mundo? ¡Que ceguera la nuestra!

8° «Defender únicamente a los compañeros que por error o incomprensión de las autoridades caigan presos.» ¡Con que error e incomprensión! ¡Qué modositos nos habíamos vuelto con la autoridad los libertarios! La defensa de compañeros o no, caídos bajo las garras del Estado criminal, siempre fué el principio caro a todos los libertarios. Incluso en las democracias burguesas, cierta defensa, ni a los reconocidos y convictos culpables se les niega. ¡Qué abismos íbamos bordeando!

10° y último. «Permanencia de la C.N.T. y de la F.A.I. en el Frente Popular Antifascista de Cataluña.» Eso es. Seguir en el atasco. El pueblo ya no hacía frente a nada ni a nadie. «¡Que la guerra se acabe!» Tal era el deseo último, el grito clamado por un pueblo desangrado. Un pueblo que, como el catalán, había sido defraudado en lo que toca a sus sentimientos e ideales.

Tal se nos antoja, hoy, la historia de lo que sólo fué un episodio de nuestra derrota. Y da pasmo pensar en lo que habría sido el triunfo de aquel gobierno de la Victoria, para nosotros, los anarquistas.

Plácido BRAVO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL CRIMEN SIN CONTRICION

DESDE hace algunos años, los jefes comunistas más ilustres durante la revolución de 1936-39 entonan el **mea culpa** en libros rimbombantes. Vista de cerca, la revolución rusa les ha decepcionado. Verdades del pasado, verdades del presente, sus escritos no carecen de interés. De otra vena procede el libro de André Marty, «El Carnicero de Albacete», quien aseguraba el orden mediante cotidianos consejos de guerra seguidos de fusilamientos fraternales. Este no parece decepcionado por el orden moscovita; éste no entona el **mea culpa**: se defiende de las acusaciones de su Partido acusando a su vez a sus dirigentes. Su caso es original, al extremo que ha encontrado en Francia extraños defensores que tapizan con su ruido los muros de París. Y el argumento que transmiten de boca a oído es por lo menos de una ingenuidad digna de los que lo acogen: «¡Decidnos qué anarquistas ha asesinado Marty en España!»

He tenido ocasión de repetir muchas veces que no habíamos agotado todavía todas las lecciones de la revolución española, la más rica en experiencias que han vivido los hombres hasta el presente. Pero debemos velar ferozmente para impedir que amnésicos o fantoches nos vengan, en nombre de una revolución cualquiera, a sofisticar los hechos con falaces interpretaciones, por intereses nada limpios.

La trayectoria del Partido Comunista de España, y muy particularmente la de Marty, consistió en poner fin por todos los medios a una experiencia social de tipo socialista libertaria. En el momento en que Stalin asesinaba en Rusia el resto de los revolucionarios de 1917 producía aquélla demasiada emoción entre los partidos comunistas del exterior. Sembraba la duda sobre la revolución rusa ver a aquellos inclinarse por la revolución socialista de España, más accesible ella a la cultura revolucionaria occidental, más humana, más libre.

Podemos afirmar sin temor a ser desmentidos que no fué el gobierno republicano español quien organizó y aseguró la resistencia a la sublevación franquista. En Cataluña como en Madrid, en Irún como en Valencia, fueron las organizaciones populares las que aseguraron el triunfo antifranquista, y ello contra la voluntad del propio gobierno. Y si los Sindicatos, particularmente de la C.N.T., y también los de la U.G.T., pudieron colectivizar, comunizar, socializar, hacer la revolución socialista libertaria; si el comunismo libertario fué la noble existencia de los municipios de Aragón, los revolucionarios no deben esto

El grotesco y sanguinario Queipo de Llano leyendo el bando del pronunciamiento.

al gobierno. Todo ello fué realizado contra la voluntad del gobierno, que vióse absolutamente impotente para impedirlo, porque no disponía ya de la policía, de su ejército. Contra esta revolución puso en práctica todos cuantos medios estaban a su alcance. Su solo poder por largo tiempo fué disponer del oro del Banco de España, el oro mediante el cual los revolucionarios hubieran podido procurarse armas para vencer definitivamente al fascismo franquista e internacional. El gobierno no tenía más que eso y lo negó a la revolución.

La situación extraordinaria de un Estado reducido a su Parlamento cubría ciertas apariencias en el exterior. Pero en realidad no era más que un fantasma. Prácticamente todo funcionaba como si no existiera ya el Estado en la España revolucionaria. Y fué esto, nada más que esto, que permitió las realizaciones propias de esta revolución.

Pero fué el ejemplo dado a los otros pueblos, trémulos ellos; fué ejemplo para la clase obrera francesa y su «Frente Popular»; pero fué también ejemplo para todos los partidos comunistas; la perniciosidad o, por lo menos, la perfecta inutilidad de las funciones gubernamentales quedaba demostrada por los hechos, y así también la inutilidad del dinero y de la religión. Y se produjo, desde que se supo en el exterior el carácter de aquella revolución, óuna coalición de Iglesias, de Bancas y de Poderes para poner fin a esta experiencia.

Como siempre, Rusia hizo su juego con medios propios; pero sus medios juntáronse a los de otras fuerzas reaccionarias que tendían también a estrangular a la revolución. Bajo pretexto de ayuda a la revolución, de combatir al fascismo, el Estado ruso, apoyándose en sus «quintas columnas» de cada país, organizó la restauración del Estado español. Y sobre el mismo puso más o menos su mano, transformando la inmensa esperanza de un pueblo verdaderamente en marcha hacia su liberación, económica, política e intelectualmente, en una terrible desesperanza, donde la certeza de los primeros días hacía lugar a la rabia de los vencidos.

El gobierno fantasma de Madrid, que no había podido cometer más crimen que negar el oro después de haber negado las armas para la toma de Atarazanas y La Montaña, buscó el apoyo en un ejército especial, en un ejército de esclavos con disciplina de hierro, en un ejército de golpes de Estado y de dictadura: un ejército policíaco. Y este ejército, este ejército organizado por André Marty en Albacete, ferozmente, en «Carnicero» (pues feuron sus propias tropas quienes le dieron el sobrenombre), este ejército reconstituyó el Estado, el Estado militarizado, el Estado legiferario, reglamentado, que aseguró el «respeto» a cierta propiedad, intentó reducir las conquistas de Aragón y, finalmente, en mayo de 1937, en Barcelona, lanzó contra los Sindicatos a sus bandas de contrarrevolucionarios y asesinó a nuestros compañeros. Pues Camilo Berneri, incontestablemente asesinado por los amigos de Marty, no es por cierto el solo asesinado.

Pero el crimen, el gran crimen, el crimen inexpiable, el crimen del que nadie, ni Marty mismo, se ha confesado culpable, por el que nunca se ha manifestado el menor remordimiento, fué el de haber estrangulado la revolución social de 1936-39 mediante la reconstitución del Estado español bajo las órdenes de Moscú.

Aristide LAPEYRE

EVOCANDO OTRO 19 DE JULIO

HENOS de nuevo en el umbral de otro 19 de julio. Los años pasan, inexorables, esfumando los recuerdos y cubriéndolos con la pátina del tiempo. Envueltos en la barahunda del vivir cotidiano, agobiados por los mil enojosos problemas que conlleva la condición de exilado, no tiene nada de extraño que, a veces, las preocupaciones puramente materiales se antepongan, aunque sea momentáneamente, a las inquietudes espirituales. La fecha del 19 de julio representa, sin embargo, un acontecimiento tan importante en nuestra vida, que no se puede pasar desapercibido en ninguna circunstancia.

El 19 de julio tiene ya su lugar consagrado en las efemérides revolucionarias. Al igual que otras fechas como, por ejemplo, el aniversario de la Comuna de Paris o el de la Revolución de Octubre, la del 19 de julio representa un jalón histórico en el camino que van trazando los pueblos en su marcha hacia un porvenir mejor.

Muchas veces, ha habido compañeros que, por exageración iconoclasta, han criticado ciertas manifestaciones ruidosas que, so pretexto de conmemorar el 19 de julio, tienen lugar cada año. Las comparan con los ritos religiosos o con las mascaradas a que nos tiene acostumbrados algún sector político. En su sentir, el aniversario que, actualmente, conmemoramos debería tener un carácter más austero y más íntimo.

No se puede negar que la bullanga cuadra mal con la significación del 19 de Julio. Una fecha de recuerdo y de afirmación revolucionaria, no puede ser un día de jolgorio o de jarana. Pero tampoco se puede ser tan exigentes hasta convertirla en un funeral. Si los tiempos son propicios para que el 19 de julio se conmemore a la luz del día, recordemos otras épocas en que sólo se celebraba entre pequeños círculos, y en la más completa clandestinidad. ¿Quién de nosotros no ha evocado en presencia de la multitud congregada en un mitin o en un festival otros momentos más críticos y desfavorables?

Era en 1939. Primeros meses de exilio y de campo de concentración. Barracas y barro. Miseria material para la mayoría. Miseria espiritual en algunos. Incertidumbre y angustia. Rumores y bulos que ponían la tensión moral por las nubes para después caer por los suelos. Cada día se hacía más densa la cerrazón internacional que tenía que desembocar en la guerra. Por iniciativa de algunos, en el 19 de julio se organizó un desfile militar. Se había colocado una gruesa piedra cubierta con flores simbolizando un monumento a los caídos. El conjunto de los que teníamos que desfilar era abigarrado y pintoresco. Nuestros vestidos se resentían bastante de un uso excesivamente prolongado. Una charanga militar atacó una marcha y se inició el desfile. Pero antes de terminar empezó a llover y quedamos calados hasta los huesos. El acto terminó en una dispersión general apenas se dió la orden de romper filas.

Verano de 1940. Los alemanes habían desencadenado su fulminante ofensiva que provocó la capitulación francesa y, como consecuencia, el advenimiento del régimen de Vichy. Aquellos primeros meses del reinado de Pétain fueron de verdadera prueba para los refugiados. Empezaba el largo período persecutorio que con sus altos y bajos, tenía que continuar todo el tiempo que duró la guerra y la ocupación alemana. Los despidos masivos de las fábricas e industrias de guerra creaban una situación económica desesperada. Todo el mundo andaba de salto de mata buscando un refugio para aguantar el chaparrón que nos caía encima.

Los años que siguen hasta la liberación varían poco. Bien que mal, todo el mundo ha seguido adelante. En compañías de trabajo y en «chantiers» se establecieron los primeros contactos espirituales entre compañeros. Antes que se pudieran tejer de nuevo los hilos orgánicos, ya se había creado una reagrupación de voluntades, unidas por afinidad ideológica. Juntos comentábamos los más diversos problemas y trazábamos planos para el porvenir.

En esos años de clandestinidad, hemos conmemorado el 19 de julio, sin estruendos, pero con fervoroso entusiasmo. Ha existido una fidelidad en el recuerdo, a despecho de las circunstancias. Esta continuidad espiritual se sigue manteniendo. No importa que cada año se repitan los mismos tópicos. Lo esencial es movilizar voluntades y galvanizar los espíritus y que cada 19 de julio con sus jiras, sus mítines y sus festivales, sea para todos los compañeros una jornada de regocijo y de confraternidad.

C. PARRA

La revolución constructiva

(Viene de la página central)

cuales ayuda, procurándoles semillas y abonos; los pequeños propietarios que entran y salen, y vuelven a entrar, y vuelven a salir bajo la triple influencia de sus propias vacilaciones, de la inseguridad del triunfo fascista o antifascista, que tanto pesa sobre la actitud de muchos, de las prédicas de la burguesía republicana, de los partidos políticos, de los llamamientos a la resistencia de la Pasionaria y otros líderes comunistas, los pequeños propietarios acabarán por comprender que somos nosotros, no los políticos, quienes decimos la verdad y defendemos la justicia.

ASTURIAS, siempre heroica

(Viene de la página central)

—Es verdad—le respondí—; usted ya perdió dos hijos en este guerra, y por lo menos que salve éste.

—Si lo matan, ¡qué le vamos a hacer!—me respondió con acento estoico—. ¡Lo importante es que se gane!

No sabré decir hasta dónde alcanzaría la «consciencia» de aquella campesina analfabeta; pero sí puedo apreciar su espíritu de sacrificio. Ella era el Pueblo, aquel pueblo, que según muchos era analfabeto y atrasado, pero que fué el primero en el mundo que se enfrentó con el fascismo y supo luchar como nadie durante tres años, abandonado o combatido por esos mueblos conscientes que tanto admira mi amigo.

SOLANO PALACIO

HECHOS E IDEAS

Lo que no debió ocurrir

ES mucho más hacedero idealizar un conjunto de hechos pretéritos que la realización de un ideal a base de obras actuales y concretas. La crítica verbal o escrita resulta fácil; superar la obra criticable con otra obra ya no es tan corriente. Ya se dijo que los toros se ven muy bien tras la barrera. También los hechos históricos se dejan torear con suma facilidad cuando el diestro de otra generación sabe adoptar cómodas perspectivas.

Que una cosa es el acto de esculpir la historia con sangre y sudor, los pies hundidos en la arena, las manos embarazadas por útiles y pertrechos, la mente calenturienta, acosados además por mil fieras, y una muy otra es escribirla con tinta, incriminarla a base de conceptos madurados, con bibliotecas y archivos para documentarse ante la duda, sentado apaciblemente delante un escritorio con abundantes cuartillas de recambio y sobrado tiempo para errar y rectificar el yerro.

Todo esto se ha dicho y lo hemos, nosotros también, repetido. ¿Para quién insertamos hoy esa retahila de reflexiones? ¿Para la juventud despectiva que no acierta a ver, en la Revolución hispana del 36, más que una obra fracasada porque vencida? ¿La dedicaremos a los amigos que nos combatieron teóricamente, en nombre de virginidades ideológicas, desde lejanas latitudes, guardándose empero de acercarse a la guerra; lo contrario de lo que preconizara el positivista Anselmo Lorenzo: «¿Que hay entuertos? Pues aquí estás tú para enderezarlos». No. Para lo que nos proponemos, mejor será reservarnos el envío a nosotros mismos: nos adelantaremos así a la crítica de ciertos adultos, protagonistas del drama juliano, muy susceptibles cuando alguien intenta rasgar velos y sacudir aureolas de aquellos tiempos.

Aceptemos que se vibre al contacto de tan heroicos recuerdos; que el sacrificio de tantos deudos caídos, vano o no, imponga prudencia en el verbo. Pero no aceptamos el delirio ni la mudez; ni canto de cisne: mea culpa estridente, ni glosa lírica para la galería, ante unos hechos que, con el tiempo, se demostraron errores voluminosos y hasta cruentos.

Más allá de toda apología o corrosivo derrotismo está la crítica razonada y plausible. Crítica que queremos sentida, amada, sincera. Y si la pasión se nos llevara, podemos asegurar que no ha de ser despiadado el veredicto.

Conscientes de lo que fueron y son nuestras propias debilidades, no exigiremos responsabilidades capitales ajenas. Porque nosotros mismos perdimos la cabeza — de jóvenes y aun de viejos se suele perder, las circunstancias mediando, infinitas veces — no pediremos la de nadie. Envite a recobrarla, a sacudir la abulia y modorra orgánica, será lo nuestro.

Todos los absurdos tienen una definición. Y hasta las paradojas más desconcertantes logran explicarse y comprenderse, a condición de no limitarnos, cuando tal proceso o análisis intentamos, a un juego meramente racional.

Hay hechos humanos, verdaderos fenómenos por su singularidad, que son de origen sentimental, crecen al socaire de uno instintos poderosos y exigentes, y si algunas veces el torbellino bestial del miedo los barre inesperadamente, en otras ocasiones se imponen, contra toda especulación y lógica, llevados por el deseo místico. Fenómenos que se salen del quicio razonable y de la órbita normal; fenómenos que por su naturaleza desorientan al filósofo de más enjundia, y que el psicólogo atrevido coloca y clasifica dentro del infinito marco de la patología inexperimentada. Fenómenos, sin embargo, que tienen su lugar correspondiente dentro del área de la vida humana, repleta de esa especie de anomalías.

Ahora bien, si la comprensión de tales fenómenos humanos, muy naturales, no da lugar al tratamiento de choque por enfermo, ni a la sanción por delincuencia, esa misma comprensión no debe implicar la adhesión forzosa de quienes han recobrado el juicio. Quizá para perderlo de nuevo más tarde. ¿Quién sabe? Cuando soplan ciertos vientos... Bajo la emperatriz Feodora de Egipto, cuando soplaba el viento del sur no dejaba que juzgasen ni deliberasen los tribunales. Y el crimen que se cometía en tales circunstancia climáticas llevaba en sí implícito el riguroso atenuante. Así es de frágil la razón humana.

Por otra parte, ya lo dijo nuestro Machado:

«De diez cabezas, nueve
embisten y una piensa.
Nunca extrañéis que un bruto
se descuerne luchando por la idea».

Así es la naturaleza humana no superada, es decir, bruta e inculta.

Dicho eso en guisa de prólogo y descargo, iniciaremos el tema, sin pensar demasiado en si el lugar es propicio, la fecha indicada y la pluma calificada.

***

Ha poco que un viejo militante, desde las columnas de este mismo portavoz, invitaba a romper el fétido silencio observado hasta ahora alrededor de ciertas barbaridades y herejías que, en el orden táctico e ideológico, la C. N. T. o el Movimiento Libertario cometieran en el curso de la Revolución de 1936. Es

por Plácido BRAVO

más, haciéndose eco de afortunadas conclusiones, se llega a parangonar los sucesos acaecidos en Barcelona en mayo de 1937 con el Cronstadt soviético. Pues bien, envite y conclusión las suscribimos sin la menor reticencia.

En efecto, uno de los mayores cargos imputables a quienes orientaron, alentaron y dirigieron desde encumbradas posiciones nuestra revolución, fué la ignorancia e indecisión demostradas ante el hecho histórico del bolchevismo avasallante.

Había un precedente que muy a las claras proclamara nuestro Berneri, Casandra de aquella época, por cuyos osados augurios se le asesinó cobardemente.

Otros asesinatos siguieron, sin que los libertarios supiéramos oponernos a la sinuosa y pérfida infiltración bolchevique. Peor que nosotros lo hicieron los socialistas, pues buena porción de ellos pasaron el Rubicón con armas y bagajes, demostrándose con el tiempo ser los mejores defensores de la ortodoxia stalinista. De los republicanos ni hablar. Azaña en cabeza, ¿a qué podían oponerse aquellos hombres que no supieron enfrentarse con hombría a la sublevación fascista? Quedaba el sacrificio del P.O.U.M. Oposición débil y por razones de capilla.

Pero volvamos a lo nuestro, que las deficiencias y traiciones ajenas son flacos consuelos para quienes tenían a cargo la defensa de las libertades populares y la de sus conquistas revolucionarias.

Bien, muy bien, que desde un principio ni se intentara imponer la concepción del Comunismo Libertario mediante la táctica expeditiva propia a la dictadura. Pero mal, muy mal, que poco después se colaborara en la dictadura ajena, y peor aún, que luego se sufriera esa dictadura sin oponerle la resistencia que siempre nos caracterizó frente a regímenes de semejante índole. Se llegó a confundir magnanimidad con debilidad.

Lo cierto es que, sofocados los motines de Mayo por razones estratégicas y con la preciosa ayuda de los bomberos de casa, la Revolución fué a la deriva y con ella la guerra.

Pero hubo más. En aquel ambiente belicista, empotrados en ministerios —desde los que nada pudo hacerse— en estados mayores, comisariados, etc.—desde donde se hizo lo que jamás debió hacerse—el virus totalitario y centralista se introdujo masivamente en el seno de la misma organización. Tanto fué su poder penetrante, que no bien había transcurrido un año—abril 1938—se llegaba al nombramiento del famoso Comité Ejecutivo representativo de todo el Movimiento Libertario y con poderes escritos exhorbitantes.

Para darnos una idea de las atribuciones de este Comité, así como de sus draconianas resoluciones, lo mejor será copiar algunos párrafos del documento reproducido por Peirats en «La C.N.T. en la Revolución española» (t. III, capítulo XXIX):

«Todos los órganos locales y comarcales de los tres Movimientos secundarán y cumplirán las resoluciones de ese Comité...» El derecho a la oposición, sobre todo partiendo de la base, se enterraba de un plumazo. Pero hay más.

«Las atribuciones ejecutivas de ese Comité llegarán hasta la expulsión fulminante de aquellos individuos, grupos, Sindicatos, Locales, Comarcales y Comités que no acepten las resoluciones generales del Movimiento y que con sus acciones produzcan daño al mismo.» ¡Rayos! Expulsión fulminante. Ninguna defensa posible. El Comité Ejecutivo era juez y parte en cuanto al daño que pudiera inferirse al Movimiento. Pero ¿qué resoluciones orgánicas tomó jamás el Movimiento Libertario partiendo de un Congreso normal, es decir, federativamente y con representación de las tres ramas?

«También sancionará a quienes presten apoyo a los que hayan sido expulsados de las tres organizaciones por las causas anteriormente señaladas». Un poco más y se instituye la denuncia y el principio nazi del castigo colectivo como norma y ética orgánica. ¿Amparar a un compañero caído en desgracia? Peor que dar cobijo a un bolchevique, los enemigos jurados de nuestra revolución. Enemigos con cuya élite, nuestros comités superiores o compañeros representativos convivían, coqueteaban y pedían de rodillas se les permitiese colaborar. Continuemos.

«Las facultades ejecutivas y sancionadoras de este Comité alcanzarán el frente y la retaguardia.»

En el frente, por delante, ya se encargaban de sancionarnos los fascistas. Y por detrás nos ponían las peras a cuarto los bolcheviques, con solo ver el carnet rojo y negro asomarse por descuido de la cartera.

En cuanto a la retaguardia idem de idem. Pero estaban además los guardias de asalto, las checas y las hordas de Lister y el Campesino destrozando las Colectividades impunemente.

En cuanto a las concreciones o aberraciones a que llegó irregularmente el Movimiento Libertario y cuya aplicación competía al Comité Ejecutivo vamos a destacarlas brevemente.

1º «Sostener la guerra contra el fascismo mientras quede un palmo de tierra en poder del enemigo.» Para una nueva gesta numantina faltaba el entusiasmo y la fe demostrada por el pueblo en el curso de los primeros meses. Fe que nosotros mismos zapábamos con nuestras claudicaciones diarias. ¿Un palmo de terreno? Pocos quedaban que no hubieran caído bajo la garra fascista o la zarpa bolchevique. En esas condiciones sólo dos soluciones quedaban: O bien luchar en los dos frentes con los bastiones y fuerzas que aún disponía la Revolución, o pasar la frontera dándolo todo por perdido. Al fin y al cabo esto es lo que se hizo unos meses más tarde en Madrid, Alicante y en la zona catalana cara a la frontera pirenaica. muchas veces por encima de los decretos del flamante comité, individualmente y en desbandada.

2º «Aceptar la militarización con todas sus consecuencias.»

(Pasa a la página 3.)

¡Hay que preparar otro nuevo!

LA Redacción de «CNT» me pide un recuerdo sobre la revolución española. ¡Un recuerdo...! ¿Es posible que los hombres de mi generación se dediquen ya a rememorar? No cuento todavía 50 años, y el 1936, esa llamarada ardiente que iluminó nuestra juventud, ¿puede ser ya solamente un recuerdo? Los españoles que inventaron la graciosa expresión de «cantamañanas», ¿harán por nosotros los «cantanayeres»? Para los que entre nosotros se alimentan del recuerdo de una época pasada, ¿fué grande al menos esa época, capaz de aportar al mundo la esperanza?

*

He abierto el archivo español constituido día tras día, desde 1933. Ante mi han desfilado: el establecimiento de la República, los primeros conflictos sangrientos. De un lado, 1933, Casas Viejas; del otro, los pueblos de Andalucía, la Rioja y Aragón proclamando el comunismo libertario. 1934: los políticos quieren entrar en juego. Como los marionetas de teatro hacen tres piruetas y desaparecen. 1936 y sus dos cimas en que culmina la pre-revolución: la huelga de la Construcción de Madrid y la de campesinos en Andalucía.

Y he aquí Julio del 36... el heroísmo desbordante en todas partes, desde la Barcelona victoriosa a la Sevilla vencida pasando por el Oviedo traicionado. Más alto que el heroísmo de la lucha hablan las realizaciones económicas. Los obreros dueños de las fábricas..., la igualdad entre los ayer explotados..., el salario familiar..., la libertad para todos.

He vacilado ante tantos ejemplos: los obreros textiles de Alcoy, los de la Madera de Barcelona, los de las minas de Suria..., y me he detenido largo tiempo en los artículos de «Campo Libre». Es entre los campesinos del Centro, tan impresionantes por su miseria y su ignorancia, que la revolución ha organizado lo mejor en economía realista, por y para el hombre idealista. Y como acompaña la guitarra una canción de gesta, he revivido al mismo tiempo todo aquello en que he participado.

Los españoles no saben..., los españoles no pueden saber de la profunda resonancia de su revolución en el mundo.

En 1934, tras el fracasado movimiento de Octubre, la C.N.T. fué acusada de traición por los peródicos franceses, socialistas y comunistas sobre todo. Para replicar, la C.G.T.S.R. organizó un mitin en la Sala Wagram. Desde España la C.N.T. había enviado a Carbó; la F.A.I. a Avelino González. Con todo y eso habían unas 1.500 personas en la sala.

En 1936, casi sin propaganda, 3.000 personas concurrieron en Wagram. Por primera vez, y cien más en el curso de aquel invierno, me encontré ante las masas, esas masas que el movimiento anarquista francés había perdido hacia quince años. La anarquía volvía a convertirse en una fuerza social. El porvenir se abría ante nosotros, hundidas todas las puertas.. Para penetrar hubieran bastado dos o tres azares afortunados: los azares de aquellos atardeceres de batalla en que, como dice Napoleón, la suerte del mundo se juega mediante los restos de algunos batallones.

*

Y mi boca se ha llenado de un regusto de cenizas. ¿Es acaso porque he participado? No, no puedo admitir que todo eso pertenezca al pasado.

¡No! La revolución del 36 no es como la Comuna de Paris, o la revolución francesa del 48, un motivo de historia y de disertación. Pues los hombres que la hicieron viven todavía y no están aún desarmados. No estamos aquí para dar fe solamente, sino para volver a empezar.

Los hay, lo sé, para quienes 1936 es una luminaria tan grande que los ha cegado. Estos han olvidado el resto completamente. Vencidos, no pueden evadirse de la visión de la victoria esperada. Imaginaban volver a encontrar a España como la dejaron, con las Colectividades intactas y la libertad triunfante.

Pero otros están ahí, luchadores de ayer, de hoy y de mañana. Estos no han olvidado que el 1936 fué el fruto de años de preparación, años de lucha penosa, clandestina, con sus humillaciones y encarcelamientos, en que se batía uno por motivos humildes, tales como mejoras de salarios, la opresión de un patrón, una injusticia a reparar... Saben ellos que esos miles de pequeñas acciones obscuras forjaron la ira y el idealismo del proletariado español... y que todo esto hay que empezarlo de nuevo.

¡1936 ha pasado!... ¡¡Hay que preparar otro nuevo!

Paul LAPEYRE

Sugerencias del 19 de julio

ES preciso escribir la historia de la Revolución española. Mucho se ha escrito ya sobre el tema, cierto. Pero, resta mucho a decir, para calibrar en su justa medida las proyecciones del tema. Hay que enriquecer el acerbo común de conocimientos, con finalidad futurista. Como lección de pasado para presente y futuro, de perseverancia progresista y revolucionaria.

De la «historieta» ya se ocupan y ocuparán los hombres políticos y el Estado. Poco valor, sin embargo, tendrá ésta si todos con decisión, no nos obstinamos en esclarecer la verdad. De hacer del lema de la A.I.T., «la justicia y la verdad», bandera de combate. Sólo así nuestro esfuerzo regeneratriz y transformador del 19 de julio, conservará su íntegro y verdadero valor.

La historia de la Revolución Española debe abarcar todos sus aspectos y facetas. El hecho más simple puede tener mañana una importancia decisiva. Hay que abrir los archivos documentales y los más recónditos recovecos del recuerdo hasta agotarlo. Aunque la tarea sena penosa y agobiante.

Constatar y compulsar todos los movimientos de rebeldía del pueblo, en defensa de sus fueros y soberanías. Estudiar el primer movimiento social español, en el campo obrero, concretament definido por los obreros textiles de Cataluña en 1840. El nacimiento de los primeros sindicatos obreros, prohibidos en 1854. La difusión de las doctrinas de Proudhon, por Pi y Margall. Las de Bakunin por Fanelli. La formación y proceso de la F.O.R.E., que, con 30.000 afiliados en su primer Congreso, alcanza 300.000 en el de Córdoba. Los Congresos y resoluciones. El germinar y propagación del ideal ácrata. Sus persecuciones y martirologio. Sus períodos de clandestinidad, su saturación libertaria y capacidad revolucionaria. La obra de Lafargue y sus secuaces.

Su combate contra la tiranía y concepciones humanistas. No desdeñar sus destellos en 1896, 1902, 1909. La fundación de la C.N.T. en 1911, 1917 y 1919 donde alcanza la cifra de 714.000 afiliados. 1923 y 1929.

Proseguir la nueva etapa en 1931 con sus 839.000 afiliados, frente a los 308.000 de la U.G.T. y 600 del Partido Stalinista. Buscar en lo que fué la cenagosa charca de la República de Trabajadores, que tiene su bautismo de sangre el 15 de abril de 1931, de la que se hallará manchada cada mes y cada día. Tratar de Casas Viejas y otros hechos de no menor importancia.

Llegar a la masacre de Asturias, intimidada a ser arrasada, mientras se facilitaba la fuga de Sanjurjo a Alemania.

Avanzar por el pedregoso camino de la barbarie dictatorial abatida sobre Europa, de punta a punta. La traición a la Revolución rusa por los bolcheviques, la del socialdemócrata Mussolini. La espectacular subida al poder de Hitler, con un Partido Stalinista que, en las elecciones precedentes había conseguido ¡6 millones de votos! y una cifra no menos respetable la socialdemocracia.

Y de improviso una luz de aurora. Un germinar de semillas de libertad. Una eclosión de magníficas gestas impregnadas de la savia del acratismo militante, hecho verbo, aspiración y realizaciones de una sociedad más equitativa. Un resurgir de justicia social y fraternidad humana. Una luz en las tinieblas. Un pueblo enfrentado a la razón de la sinrazón estatal y de los bastardos intereses del fascismo y la reacción española e internacional coaligadas, aunque abandonado él mismo a sus propias fuerzas. Tres años de jaque al fascismo y otros tantos de grandiosas realidades constructivas.

Franco saltando desde Canarias al Marruecos en un avión inglés. Un gobierno republicano claudicante ante los prétores. Y un pueblo en pie de lucha desbordando las viles maquinaciones, urdidas entre bastidores. Media España arrastrada por la vorágine asesina de la inteligencia y de la libertad. Y otra media frente al mundo señalando a los pueblos la ruta de la dignidad y del futuro humano. La Revolución Social esplendente en sus realizaciones. Sus colectividades y ensayos. Sus milicias populares y milicianos de la cultura. Un pueblo empuñando el fusil y el libro, la macera del arado y las riendas de la economía. Sus realizaciones culturales. Todo un pasado glorioso de tres años de fulgurantes realizaciones en el orden de la cultura, del combate y de la producción. Un espejo sin falsos oropeles, sin espejismos ficticios.

Y una monumental traición. Del Estado.. De los políticos. De la democracia internacional. De la Rusia de los Soviets encadenados. Como encadenado, aunque digno de mejor suerte, imagen de Prometeo, lo sería su pueblo excelso.

Tocar todos los aspectos de la resistencia al régimen impuesto. Y tales las grandiosas realizaciones efectuadas por el exilio en sus diferentes aspectos. No son las pruebas documentales que faltan. Basta sólo con que cada quisque contribuya con su modesta o valiosa aportación. Sería la forma más digna de conmemorar el diecinueve aniversario de la Revolución Social española que con «CNT» honramos. La C.N.T. la forjó. Y ella, sólo ella, está fertilizando la semilla de una nueva eclosión de primaveral 19 de julio. Madurando están las mieses.

Francisco OLAYA

ORTO Y OCASO DEL 19 DE JULIO

UN aniversario más en que conmemoramos la gesta heroica de la parte noble del pueblo español ante el ataque fascista. Si mil años transcurrieran sin mudarse de sitio las piezas del ajedrez político y económico del mundo, mil años que se conmemoraría esta fecha, porque quedó grabada en el alma de ese mismo pueblo retrógrado, vestido de soldado, de banquero o de cura, que hoy se beneficia, que quedó perplejo ante la grandeza de la viril respuesta del verdadero pueblo de la honradez y del trabajo.

Pasan los años, y por ley física, parece que debieran enfriarse los entusiasmos populares, pero no es así. Cada año se repite el clamor de los deseos fervientes de un mundo mejor, más inteligente, más noble y más justo.

Este fenómeno pudo observarse sobradamente durante todo el período de la lucha. A los tres días de batallar y en pleno ardor frenético, ya se constituía en Barcelona el Consejo de Cultura que empezó, sin perder un minuto, a formar maestros e instalar escuelas, porque estimaba que todos los males del mundo proceden fundamentalmente de la ignorancia, y que el tendón de Aquiles del enemigo sería vulnerable cuando hubiera una escuela en cada manzana y muchos maestros, museos pedagógicos, laboratorias y libros en cada una de las escuelas.

Y allí estaba la escuela del Trabajo convertida en cátedra de Universidad popular de la que formaba parte quien esto escribe, preparando a cientos los maestros. Y el laboratorio de Masnou iniciando técnicos, del que formaba parte el sabio astrónomo Comas Solá. Y el Sindicato de intelectuales con el compañero y doctor Martí Ibáñez al frente rodeado por los más esforzados compañeros entre los que me contaba, a como en la instalación de la biblioteca más extensa y completa que ha habido en España, en cuya organización eran a docenas los voluntarios, a parte los fijos de uno y otro sexo que realizaban una ordenación magistral. Y la Estación Radio emisora del Tibidabo atendida por el técnico Odón de Buen, hijo del célebre profesor. Y los puestos de vigía de Montjuich y de las torres metálicas del puerto, etc., etc.

Los pianos y demás instrumentos llegaban a docenas destinados al fomento de la Música, nuestra religión de Arte. En fin, se iniciaba el mundo nuevo que había de ser espejo de las demás naciones. Pero esto no puede ser, opinaron los fascistas, y un día... empezaron los bombardeos, que después tuvieron lugar de noche, y después contínuamente. Entre los varios que vimos con horror fué uno en el Paseo de Gracia, en la bocacalle de la de Caspe. ¡Qué de cuerpos humanos destrozados, despojos en las ramas de los árboles, personas incrustadas en puertas y balcones; pedazos de carne y ropas hechas trapos proyectadas hasta la altura de los tejados!

Los aviones venían de Mallorca, y para señalar el momento de la salida, se construyó el primer vigía subterráneo conocido, en la falda de un monte de la provincia de Castellón, que fué un éxito y conviene guardar el secreto del sistema por si algún día nos hiciera falta un funcionamiento a la inversa...

Un célebre escritor ha dicho que la vida es una serie de toques de campana, que cada uno nos hiere y el último nos mata. Por si fuese así, esperemos, que para todos son los toques, y tanto unos como otros, vamos oyendo los «din don, din don», que nos hieren, y todos también, los de aquí y los de allá, sin remisión ni gerarquía, no tardaremos mucho en oír el último «din don» que nos señalará el descanso eterno, después de haber padecido tanto. Y, ¿para qué? ¿para el «para qué» de la ambición y de la tiranía? ¿para el «para qué» tétrico del sable o de la bala perdida?... Serenémonos y esperemos el día, que donde dice ahora «frontera», diga «humanidad».

Alberto CARSI

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
— TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA

EN esta fecha, hace 19 años, el pueblo español tomó la armas para defender su existencia, amenazada por los malvados reaccionarios, enemigos del progreso, de la libertad y de la justicia social.

La lucha enconada entre estas dos fuerzas humanas opuestas, no era nueva en España, pero esta vez se mostraba con una pujanza nunca vista y con caracteres netos de lo que representaban una y otra. Los reaccionarios desplegaron una ferocidad extrema, asesinando a todos los que no estaban conformes con ellos. Los revolucionarios lo sacrificaban todo por el bienestar y la dignidad del hombre, tratando de fundar una sociedad nueva de iguales, donde no fuera posible la explotación ni la tiranía, única manera de acercarse a la felicidad humana. Entre los elementos que lucharon con más bríos contra las fuerzas del mal y que daban una solución equitativa al problema de la organización social, se destacaban los anarquistas y con ellos la C.N.T., que seguía la táctica de la primera Asociación Internacional de los Trabajadores, apolítica e igualitaria.

En la lucha entablada triunfaron los peores, porque eran mal intencionados, conocían la incapacidad de los gobernantes españoles y contaban con la ayuda de todas las fuerzas del mal en el extranjero.

Duranet la guerra española se presentó un acontecimiento de la mayor gravedad: la decadencia de las naciones democráticas que no quisieron defender una causa tan justa como la que representaba el pueblo español. Por otra parte, la clase obrera internacional no fué capaz de ayudar a los trabajadores españoles, presentándose tal y como era en aquel momento: un cuerpo sin alma. Su antigua gloria había sufrido un eclipse total. La derrota del pueblo español fué el comienzo de una época de ignominia en la historia de la humanidad, cuya consecuencia fué el estallido de la segunda guerra mundial.

De la guerra y la derrota, la C.N.T. salió malparada; se rompió la unidad de la organización y unos se retiraron de la lucha y otros se arrimaron a los partidos políticos.

Que en los primeros momentos de la guerra, con el horizonte cerrado por negros nubarrones, algunos perdiesen la calma y participasen en el gobierno constituido, pase. Creo que los que tal hicieron han reconocido su error y no han seguido por ese camino, pero lo grave, lo que no puede pasar, es que otros afiliados, desconociendo los principios de la C.N.T., han continuado siendo partidarios de la colaboración política y han aceptado puestos en los ministerios y las secretarías de los gobiernos constituídos en el destierro, de los que nada podía esperarse por haber sido en España incapaces de conservar la República, mostrándose además enemigos de la revolución popular.

La trayectoria de las grandes organizaciones obreras ha sido siempre la misma. En sus comienzos se muestran revolucionarios, pero cuando adquieren ciertas fuerzas, se vuelven conservadoras y exclusivistas y sólo se preocupan de sus intereses particulares. No hay que recordar las luchas de las Trade Unions inglesas, ni las de los Caballeros del Trabajo americanos, pues en nuestros días casi todas las organizaciones obreras colaboran con los respectivos gobernantes de sus países, sacando de esta colaboración todo el partido personal posible.

Un caso típico de lo que decimos puede observarse en la evolución de la C.G.T. francesa. Nosotros vivimos en Francia en los mejores tiempos de esta organización y participamos en sus luchas. El fracaso del Primero de Mayo de 1906 no nos produjo sorpresa alguna, porque no esperábamos otra cosa. Nada se preparó para la lucha, nada se previno, y algunos de los militantes más destacados se ausentaron la víspera de París: «Una vez que está el pueblo en la calle, no se sabe lo que va a ocurrir». Y no ocurrió nada, es decir, ocurrió un fracaso grande, y desde entonces el sindicalismo francés cayó en las peores degeneraciones corporativas, reformistas y guerreristas.

Sin embargo, Malatesta acudió a París en aquella fecha, esperando a que pudiera surgir una chispa revolucionaria, pero quedó hondamente decepcionado del resultado de la pornada. Nosotros fuimos aquel día el primer detenido en la calle, según nos dijeron en la Prefectura de Policía.

Esta fecha del 19 de julio no debe ser un simple recordatorio de sucesos pasados en que llevamos la parte de perder; debe ser una reafirmación de principios y de una voluntad inquebrantable de vencer, por dura y larga que sea la lucha, porque cuesta más trabajo reconquistar la libertad que perderla.

Ante todo, es necesario que la C.N.T. se presente unida como un sólo hombre para que recobre sus bríos anteriores. En mi simplicidad no comprendo el motivo de la desunión de muchos de sus miembros, a no ser que se trate de un decaimiento moral de los que así se conducen. La C.N.T. se presenta tan grande, que nada tiene que ver con las faltas cometidas por algunos de sus afiliados; se queda uno en sus filas, y se corrigen estas faltas. Su doctrina social es indestrucible y no ha fracasado, como todas las organizaciones y partidos que se recubren de un barniz político, tras el que esconden las ambiciones personales y los deseos de encumbrarse sobre los otros. Separarse de ella, con un pretexto u otro, es en extremo incomprensible y puede dar lugar a serias suposiciones.

Y una vez la C.N.T. unida y viril, hay que estudiar por qué faltó a su cometido en dos momentos decisivos: no hizo la revolución al proclamarse la República, ni abatió al fascismo antes de que se sublevara, cuando no ocultaba sus intenciones. Creemos que la C.N.T. necesita un complemento insurreccional práctico para que la Historia no se repita.

La C.N.T. no puede morir dado el temperamento del pueblo español y los principios que representa de apoliticismo, de igualdad y de justicia social. Estos principios son eternos, y si la conducta de algunos de sus afiliados mataron temporalmente a la C.N.T., ésta, como el ave fénix, resurgiría más bella de sus cenizas.

Pedro VALLINA.

EVOCACIONES

(Viene de la página 1)

vos que sueñan con ver destrozadas sus infamantes ligaduras. Pero no fué más que un gran dolor, seguido de una gran vergüenza. Dominando en sus minorías una tendencia ferozmente autoritaria afanosa de deificar el Estado, a tono con la concepción que Hégel le inoculara a Marx, al crear un aparato mastodóntico, que avasalla y tritura, entronizó un despotismo de que no se avergonzarían las más salvajes tribus africanas.

Al pueblo español, por el contrario, le vemos en 1936 arremeter con admirable brío contra aquellos poderes que engendran las inicuas diferencias de atributos sociales entre los hombres, y contra aquellos privilegios que perdería el equilibrio «ipso facto» sin que los poderes en cuestión montaran la guardia.

Y sabiendo que aquellas dominaciones políticas y aquellos privilegios económicos se determinan recíprocamente, quiso realizar el propósito de enterrarlos juntos para siempre en las catacumbas de la Historia, y establecer una igualdad efectiva sin reglamentarla, ya que su reglamentación — digan lo que quieran los atavismos seculares que arrastramos como un grillete — significaría su eclipse.

Hubo allí gallardías sin paralelo. Y audacias que asombran. Y ardores indómitos. Y pasión de fuego que no encuentra su antidérmico ni en las adversidades más cruentas.

Todo ello constituye una promesa solemne para el próximo futuro. Y una esperanza que nos sonríe.

El luminoso objetivo que no pudo alcanzarse ayer, queda en turno para mañana. ¿Qué pueblo será el llamado por las circunstancias — a tiempo que por sus propios dotes — a convertirlo en realidad?

De nuevo será España. No constituye ligereza afirmarlo.—E. C. CARBO.

• GRAN MITIN •

Organizado por la Sexta Unión Regional de la C.N.T. francesa en conmemoración del XIX aniversario de la Revolución española, que tendrá lugar el DOMINGO 17 de JULIO, por la mañana, en el

Palais des Sports de Toulouse

En el acto tomarán la palabra los siguientes oradores:

YVES PRIGENT *Secretario general de la C.N.T. francesa*

GERMINAL ESGLEAS *Secretario general de la C.N.T. de España en el Exilio* y

RAYMOND FAUCHOIS
Secretario general de la Asociación Internacional de Trabajadores

Presidirán el acto la Sexta Unión Local de la C.N.T. francesa y la Comisión de Relaciones de la C.N.T. española en exilio.

¡CONTRA EL FASCISMO INTERNACIONAL!
¡POR LA LIBERTAD DEL PUEBLO ESPAÑOL!

¡TODOS AL MITIN!

CNT Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio

¡JAMAS!

LA República vino sin sangre, es cierto; pero la sangre corrió luego a torrentes. La República fué débil con los fuertes y fuerte con los débiles.

La sanjurjada, no reprimida con mano dura, determinó la muerte de la República.

En aquella ocasión hizo falta un hombre entero, Azaña no lo era.

Entre absolver a un general traidor o condenar a muerte a la República optaron por perdonar a Sanjurjo.

Poca visión, poca práctica (nadie de aquel ministerio, empezando por el presidente tenía talla).

Borrón y cuenta nueva.

Mala, muy mala cuenta.

Persuadidos los militares de la debilidad, por tanto de la incapacidad, de los que ocupaban el poder, lanzáronse a conspirar a cara descubierta.

Menos el Gobierno, ésto lo sabía todo el mundo.

Así, pues, no son las derechas las que acabaron con la República, sino las izquierdas.

Las izquierdas tolerantes.

Las izquierdas débiles.

Las izquierdas inertas.

Alejando Lerroux formó un gobierno inverosímil, lo que fué entregar la República en bandeja a los traidores.

Los traidores gobernaron bajo la presidencia de Lerroux, traidor número 1.

Gil Robles fué ministro de la Guerra, y ministros otros bien conocidos por sus concomitancias con los jesuítas.

La República estaba copada.

Al frente de las capitanías generales había hombres como Goded, Trillo, Franco, etc., de ninguna confianza.

¡Ni una en el clavo!

Contando de antemano con el apoyo de Hitler y de Mussolini, los militares alzáronse contra los poderes constituídos para imponer en España el fascismo.

Y estalló la guerra civil.

El 19 de julio, el pueblo se echó a la calle y asaltó los cuarteles, tomando las armas con gran coraje.

No para quitar a unos y poner a otros, que esto es impropio del pueblo, porque intuyó lo que iba a ocurrir. — desgraciadamente ocurrido — y quiso evitarlo.

Cómodo es decir, fatalmente, que sucedió lo que debía suceder por estar escrito. ¿En dónde, en el aire? ¿Por qué mano o por qué pezuña? Pasó lo contrario de lo que debía pasar, y el primero en deducirlo fué el pueblo.

Durante tres años consecutivos, falto de medios, el pueblo hizo frente a tres ejércitos aguerridos, dos de ellos los más potentes de Europa.

Escasas fueron las ayudas exteriores necesarias en todo momento, principalmente las de carácter social, ya que nuestra causa era la de los trabajadores de todas partes.

Otra sería hoy la traza de España y... la del mundo. Don Quijote no dijo «al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga», *ni Sancho tampoco; eso ha salido de otras bocas.*

¡Diez y nueve años, desde el 36 al 55, sin descorajarnos lo que lleva camino de no tener fin! El 36 estuvimos en la brecha y en la brecha estamos el 55! ¡En la brecha moriremos! «La muerte — *ha dicho un gran escritor* — es la sola recompensa de la vida.»

¡En pie en este 19 de julio, hermanos libertarios!

Expatriados sí, pero no rendidos.

¡Rendidos, nunca!

¡¡Rendidos, jamás!!

PEDRO

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

REMEMBER

MAX NETTLAU y el 19 de Julio

EL 19 de julio de 1936, Max Nettlau se encontraba en Barcelona, pasando en casa de mis padres, como cada año, los meses de verano. Para él estos viajes y las visitas que realizaba en el curso de los mismos, eran la provisión de alegría con que se sostenía el resto del año, primero en Viena; después del «Anchsluss» hitleriano, en Amsterdam, donde se había refugiado.

El itinerario era siempre el mismo: primero Barcelona, donde pasaba dos meses trabajando en la Biblioteca Arús, en los archivos de mi madre, conversando con viejos militantes, como Teresa Claramunt, hasta su muerte, José Boix, la viuda y las hijas de Lorenzo, Juan Bautista Oller, Negre; en fin, con todos los supervivientes de la Federación Obrera Regional Española, fundadores de la C.N.T. Después París, con su ya tradicional estancia en casa del Dr. Pierrot. De París pasaba a Dôme, a la vieja casa de los Reclus, donde Faul conservaba el archivo de la familia. De Dôme, antes de regresar a Austria, quince días de estancia en Zürich, en casa de los Brupbacher. Cuando, después de 1935, tuvo que abandonar Viena, el itinerario varió, pero buscó siempre la manera de hacer una visita a Zürich hasta que, en 1939, el mundo cayó totalmente en plena locura guerrera.

El último año que pasó en España Nettlau, fué, indudablemente, el año cumbre de su vida. Le fué dado ver lo que no vieron ni Bakunín, ni Malatesta: una revolución inspirada y orientada por los anarquistas y en el pueblo donde, desde la Primera Internacional, la influencia libertaria había sido más densa y más amplia; donde, desde Bakunín, se esperaba esa eclosión magnífica.

Creo que Nettlau dió por bien empleada toda su existencia de esfuerzo y de sacrificio al servicio de las ideas,

Federica MONTSENY

a cambio de haber vivido esas horas inolvidables.

¡Cuánta confianza tuvo siempre en nosotros y con cuánta pasión nos defendió de todos los ataques! Aprendió a amarnos a través de Bakunín; a conocernos, a través de nuestra historia. Y cuando empezó a venir a España—desde 1925 vino regularmente cada verano durante ocho años seguidos—entonces nos amó por nosotros mismos. Por lo que veía de sano y de magnífico en nuestro pueblo y en nuestro movimiento; por lo que eran esas estancias suyas de ilusión y de consuelo en su vida árida de trabajador encarnizado, de sabio enajenado de todo contacto exterior. Las jiras, las excursiones, los grandes mítines, el ambiente de fiebre, de exaltación, de inquietud creadora que precedió y que siguió a 1931, que culminó en 1936. Todo esto le penetraba profundamente, soldaba entre él y nosotros lazos indestructibles... No los pudieron destruir ni nuestros errores, ni las desviaciones fatales impuestas por las necesidades de la guerra; ni el gran debate internacional en que se ensarzaron en torno a España todas las grandes figuras del anarquismo. Para él no hubo más que una posición: la ayuda incondicional, la incondicional confianza.

***

Las noches del 17 al 18 y del 18 al 19 de julio, Nettlau no durmió, como no durmió ningún militante en Barcelona ni en ninguna capital ni pueblo de España. Recuerdo que las pasamos deambulando por la ciudad, yendo de un local de Sindicato al otro, esperando la aurora y los acontecimientos. Cuando empezaron a sonar los primeros tiros, con mucha violencia conseguí retornarlo a casa: ¡Qué podía hacer él en la refriega, sin armas, extranjero, expuesto a ser confundido y fusilado, tomándolo por un nazi fugitivo, como estuvo a punto de ocurrirle unos días más tarde; llegué justo a salvarle de las manos de una patrulla en exceso celosa de su función de vigilancia!

Pero, en compañía de María, mientras yo iba a ponerme a disposición del Comité de mi barriada, él, por las alturas del Guinardó, con unos gemelos, seguía las incidencias de la lucha; escuchaba el fuego de la artillería. ¡Cuántas veces debió levantar, en un gesto que le era familiar, sus anchas manos, y cuántas veces debieron crisparse sus labios! Su angustia, su incertidumbre eran muy grandes. ¡Y con qué impaciencia esperaba mi regreso, para que le trajera noticias de la calle, para saber cómo iban las cosas, si el triunfo del pueblo se confirmaba y se consolidaba en toda España!

Para él, hombre sedentario, hombre de estudio, en la hora de la acción, el estudio no existía. Durante varios días no cogió la pluma. Vivía pendiente del aparato de T.S.F.; pendiente de las noticias que le traían los compañeros. Más tarde, cuando ya pudo bajar a la Casa C.N.T.-F.A.I. e instalarse en la biblioteca del antiguo Fomento del Trabajo Nacional, visitar la de Cambó, de nuevo le renació la afición a los libros. Pero no escribía más que cartas; cartas a diestro y siniestro, a todos los amigos internacionales. De esa correspondencia, Rocker ha hecho mención en su «Herodoto de la Anarquía».

Cuando nos encontrábamos —por desgracia raramente pues durante muchos días apenas pude aparecer por mi casa y luego, cuando lo hacía, era en escapadas rápidas; en aquellos meses, ¿qué militante tuvo otro hogar, otra familia, otro pensamiento que los centros obreros, la Casa Grande, la revolución en marcha, sus necesidades, sus problemas, sus posibilidades?— él escuchaba ávidamente. Y no decía nada. Pero después escribía; es decir, me escribía sus objeciones, sus inquietudes, las sugerencias que se le ocurrían, reflexionando sobre cuanto yo le contaba.

En el éxodo que vivimos al abandonar España, como todos, lo perdí todo: bienes materiales, hogar, porvenir, esperanzas. Pero creo que sólo la pérdida de dos cosas he llorado amargamente: el álbum de fotografías de la familia en que había todas las de mi madre desde niña, y esas notas de Nettlau, en que él enjuiciaba la revolución, sus primeras realizaciones, expresaba sus inquietudes ante sus consecuencias y nos señalaba todos los peligros que nos esperaban.

Su lucidez, su serenidad, su experiencia de historiador y de militante, su gran visión universalista, su realismo, se evidenciaban en estas notas, que él empezaba siempre de la misma manera: «Una vez más, me atrevo a exponeros los pensamientos que me ha sugerido nuestra conversación de ayer».

Y terminaba siempre igual: «Dicho esto, sé que haréis todo lo que podréis para llevar adelante la revolución, para sostenerla el mayor tiempo posible. Por desgracia, sólo puedo ayudaros con mis inquietudes y con mis críticas, bien cobardes («lâches») y miserables. Pero esto quedará entre nosotros: pase lo que pase, yo estaré de todo corazón, siempre, al lado vuestro».

Gracias a él, el archivo pacientemente reunido por mi madre fué trasladado a Amsterdam, al Instituto de Documentaciones Sociales, y salvado de la quema franquista. Cuando tomó la resolución de abandonar España, regresando a Holanda, arrancó de mis padres la autorización necesaria para llevarse las colecciones y los papeles en que él había estado trabajando, a fin de escribir la continuación de «La Internacional y la Alianza en España». Circulares secretas de la Internacional, algunas escritas de puño y letra de Francisco Tomás; actas de Congresos de la F. O. R. E., etc., etc.

En ese pasado, veía él la preparación de aquel presente. Y ese pasado le era todavía más querido, al ver cómo, pese a todo, el largo trabajo silencioso y abnegado de tres generaciones de militantes daba al fin sus frutos.

Para su inteligencia y su intuición,

(Pasa a la página 3.)

Así "salvaban" a España las hordas franquistas!

La Revolución Española y su proyección hacia el futuro

Por Benito MILLA

«Hay acontecimientos históricos cuya significación social no puede ser sofocada ni siquiera por la derrota, porque se manifiesta en ellos el espíritu de una nueva sociedad. La gran lucha del pueblo de España fué uno de esos acontecimientos.»

Rudolf Rocker:

«Revolución y Regresión».

LA revolución española fué un acontecimiento dramático desde el primer instante, es decir, desde que comenzó a considerarse a sí misma y a presentarse por sí misma al mundo.

Decimos dramático porque desde el comienzo tuvimos los españoles una visión dramática de la situación, no sólo por la sangre y el dolor que se extendían alrededor nuestro, sino también por la incertidumbre que rodeaba toda la obra revolucionaria. Y aún más: porque teníamos conciencia de que la paz y la libertad del mundo se estaban resolviendo ante nosotros y por nuestro solo esfuerzo, acabando en nosotros si éramos exterminados.

El obrero y el campesino de España tenían conciencia de esta situación y esa conciencia prestaba a los hechos desencadenados una grandeza trágica, sin repercusión en el resto del mundo. Cada día más veíamos los españoles cómo nuestra lucha era un suceso dependiente del desequilibrio mundial, y cada día más el mundo entero reducía su colaboración a la simpatía y a las buenas palabras. De ahí que al final fuese nuestra lucha una grandiosa resistencia sin esperanza y que por eso mismo resultase más heroica e inigualable la actitud de los defensores de la Revolución, prácticamente condenada, desde los primeros meses, al fracaso.

Es curioso que a estas alturas no haya tenido la guerra de España otros panegiristas que aquellos que, de una manera u otra, estuvieron vinculados a su desarrollo y desenlace. La indiferencia del mundo se prolonga a lo largo de la segunda postguerra por la sencilla razón de que la cobardía general de 1936 aun no ha terminado, y que el temor sigue dictaminando la marcha colectiva. Se cree preferible acatar y servir que rebelarse y vivir libremente.

Aunque sea doloroso decirlo, es así, la realidad y no de otra manera. La revolución española tiene, como experiencia, un alcance inusitado. No se puede seguir sin una previa renunciación al miedo, al fatalismo, al bovino espíritu de conservación. Y eso es demasiado, quizá, para un mundo que, desde antes de 1914, sólo ha tenido como ideal el agua de rosas del reformismo, la democracia parlamentaria y la moral del utilitarismo. Evidentemente, ese no era el camino de la revolución española. No era tampoco el de los combatientes que, ya a mediados de 1937, sabían que tarde o temprano todo estaría perdido, y siguieron luchando hasta que no se pudo más, incluso sin esperanza, prefiriendo la derrota final a la humillación de la entrega.

Es cierto que el espíritu de la revolución española pervive en el de las minorías políticamente activas de muchos países, y que a través de ellas no se extinguirá por largo tiempo. Pero no es menos cierto que nuestra revolución careció de oportunidad al producirse en un mundo sin energías revolucionarias, sin fe en la libertad, sin necesidades espirituales de envergadura. Claro que las condiciones históricas determinaron el momento, y no nosotros, y ahí está seguramente el origen de toda la tragedia y del inmenso sacrificio del pueblo de España, alzado él solo contra un tremendo Moloch desatado y furioso, doblemente ensoberbecido por el temor general.

Puede decirse sin énfasis que el sacrificio de España salvó la dignidad de este siglo, lanzando hacia el porvenir la indestructible semilla de la libertad humana.

Hay derrotas que sólo lo son aparentemente. Hay victorias, en cambio, que sólo son una derrota sin declaración. La revolución española y la rusa ejemplifican estas dos situaciones. Aquélla, vencida, se proyecta hacia un futuro que tendrá que realizarla para realzar el anhelo del hombre; la otra se entumece gradualmente en el espíritu de sus creyentes, hasta convertirse en una gran mixtificación. Su ciclo está terminando en la más pavorosa desilusión de todos los tiempos. Al final terminará por ofrecer el pobre espectáculo del poder desnudo, que es su médula, su contenido, su íntima y deleznable realidad.

Tal vez sea necesario el total agotamiento del mito soviético para que los pueblos vean en la revolución española la única salida para la angustia, las contradicciones y la esclavitud de nuestro tiempo. Es evidente que sólo entonces la etapa de 1936 a 1939 en España será valorada como se merece. En este enrarecido clima en que vivimos hoy, dicha valoración se hace difícil. Los anhelos de las masas están condicionados por la imagen del Poder, y el Poder es la antítesis de la revolución libertaria.

La misma dramaticidad que envolvía a los hombres de España en 1936 pesa sobre los que en este momento del mundo mantienen los principios de la revolución española dentro y fuera de España. Esperan contra toda esperanza. Saben tal vez que el presente no les pertenece, pero ellos pertenecen al presente porque desde el se forja el mañana que vive ya en sus corazones. Y no quieren humillarse sin lucha, aunque su lucha siga teniendo como meta la derrota. También saben que hay derrotas que sólo lo son aparentemente, y que hay victorias que no son merecidas y por eso mismo están condenadas a la ignominia y a la putrefacción. Ellos trabajan por la última victoria, la que ponga al hombre sobre el camino de la libertad verdadera.

Más que sus ensayos de economía colectiva, de heroísmo combatiente, de resistencia encarnizada, de espíritu de sacrificio, la revolución española brinda un ejemplo capital a todos los corazones generosos: el de la lucha porque la libertad no sea para siempre una irrisoria promesa en labios de los déspotas y los demagogos.

3279

«Es por esto que la lucha debe continuar. Si esas democracias que apoyan a Franco consiguieran convertir en próspera económicamente a España, seguiríamos combatiendo a Franco mientras él y su camarilla siguieran asfixiando con su dictadura a nuestro país. Sépanlo quiénes cocinan combinaciones diplomáticas trás cortina. Sépanlo falangistas y monárquicos, Franco y Don Juan. No transigiremos jamás con un franquismo disfrazado.»

Germinal ESGLEAS

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 534 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 24 Julio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«El mismo clima de guerra, encomendado a la acción diplomática democrática, tiende a desviar la atención popular a la par que robustece la posición totalitaria de los Estados. El renacimiento de la Alemania militarista, el predominio del Estado soviético y el mantenimiento de la España de Franco son pruebas de la esterilidad de tantos millones de vidas sacrificadas en una guerra que se proponía barrer de la faz del mundo todos los fascismos.»

Yves PRIGENT

CON GRAN EMOCION Y BRILLANTEZ TUVO LUGAR
LA CONCENTRACION CONMEMORATIVA DEL 19 DE JULIO

Según estaba anunciado, el pasado domingo se celebró con el fervor acostumbrado el tradicional acto conmemorativo de la Revolución española. Bajo los fraternales auspicios de la Sexta Unión Regional de la C.N.T. francesa, se había venido preparando este solemne acto, al que nuestra organización en el exilio estaba llamada a contribuir con la acostumbrada movilización de sus nutridos elementos encuadrados en esta vasta región meridional.

Bastó la infatigable laboriosidad de los elementos organizadores para que con tiempo anticipado se dispusieran todas las FF. LL. que distan centenares de kilómetros de Toulouse a organizar las tradicionales caravanas de cares que habían de hacer su entrada en el punto de concentración con las primeras horas de la mañana del domingo.

Esta clase de actos tiene la doble expresión de solidaridad moral para con una fecha de categoría altamente heroica y también de profunda confraternidad entre los componentes de la extensa familia confederal y libertaria. Emocionante es el espectáculo de saludos y abrazos cruzados, al pairo de la circunstancia, entre compañeros procedentes de lugares distantes, quiénes retienen con ansiedad esta preciosa coyuntura conmemorativa que ha de permitirles a fecha fija, todos los años, intercambiar sus alegrías e impresiones.

Familias enteras de compañeros se vuelcan materialmente sobre Toulouse y desafían obstáculos e incomodidades con el afán de hacerse presentes al llamamiento de la Confederación Nacional del Trabajo, que en la circunstancia es la voz de nuestro glorioso pasado, un testimonio de fervor por la gesta sin par en la historia que pervive en todos y cada uno de nosotros; un acto de presencia a que obliga la tragedia todavía sangrante en España y una promesa de persistencia en la lucha contra la tiranía de un régimen de oprobio que mantiene sumido en las cárceles, en la miseria y el ludibrio a millones de nuestros hermanos.

El espectáculo de actos de este carácter tiene una significación profunda si se tienen en cuenta los diecinueve años que nos separan del jalón conmemorativo, los dieciséis años de forzado exilio y las brutales contrariedades sufridas que han venido pesando sobre este antifascismo exilado, todo lo cual no ha podido mermar el entusiasmo, la fe inquebrantable, la elevada moral de lucha, la esperanza y el optimismo en el feliz desenlace de una coyuntura en la que tanto juega el romanticismo, la conciencia y la voluntad de un Movimiento inabatible.

Los siniestros observadores del franquismo habrán tenido ocasión de encajar una vez más la réplica viril dada por nuestros militantes a sus torvas maniobras de este último año. El fracaso de estas maniobras disgregadoras queda definitivamente sellado con este acto de presencia masiva del antifranquismo exilado a la voz autorizada de la Confederación Nacional del Trabajo. Otra clase de observadores, pajarracos agoreros de la democracia plutocrática, tendrán también la ocasión de reportar a sus venales publicaciones la significación de entereza moral de nuestro Movimiento frente a sugestiones claudicantes y corruptoras. Pues es por la voz de la C.N.T. del exilio que habló el pasado domingo la C.N.T. de España, que se manifestaron, pese a la túpida mordaza de la censura y de las recias tapias carcelarias franquistas, los resistentes, los perseguidos, los encarcelados y hasta los centenares de miles de asesinados en España por el delito—en pleno siglo XX—de aspirar a un mañana libre.

EL ACTO

A las diez en punto, el compañero Vincent, en nombre de la VI Unión Regional francesa, en medio del más profundo silencio, da por abierto el acto mediante una breve peroración. Recuerda la significación de la fecha que se está conmemorando, la trascendencia universal de la revolución española, la actitud cobarde de las democracias y la apatía suicida de las organizaciones obreras internacionales que cooperaron directa o indirectamente a que se consumara el espantoso sacrificio del pueblo revolucionario español.

Seguidamente cede la palabra al primero de los oradores:

Discurso de Yves PRIGENT

Se dirije emotivamente al público congregado con un saludo fraterno de la organización hermana que, afirma, ha estado y está siempre al lado de la C.N.T. española en esta solemne jornada conmemorativa. Seguidamente traza el panorama de la situación del mundo obrero internacional. La clase obrera, dice, carece hoy, lamentablemente, del espíritu de lucha y del grado de consciencia necesario para hacer frente a las actuales eventualidades que crea esta época de convulsión. Existe en ella una propensión a dejarse llevar por las prédicas políticas interesadas en fomentar el prejuicio de que el patronato es necesario. A esta triste postración han contribuído lo suyo los partidos comunistas cuya acción subordinada a los intereses del Estado rojo ha venido, lejos de debilitar, a reforzar al capitalismo. El capitalismo y el Estado occidentalistas son hoy dos fuerzas poderosas que deben sus bríos a esta inconsciencia de los trabajadores.

Las organizaciones reformistas, por su parte, han hecho todo lo posible para sofisticar los fines verdaderos de la emancipación popular. La actual batalla del laicismo contra la arrogante acción monopolista eclesiástica es un ejemplo de esta sofisticación. Los institutores no luchan hoy contra el predominio de la religión y el Estado en el plano docente sino contra la competencia que amenaza a sus estómagos.

El mismo clima de guerra, encomendado a la acción diplomática democrática, tiende a desviar la atención popular a la par que robustece la posición totalitaria de los Estados. El renacimiento de la Alemania militarista, el predominio del Estado soviético y el mantenimiento de la España de Franco son pruebas de la esterilidad de tantos millones de vidas sacrificados en una guerra que se proponía barrer de la faz del mundo todos los fascismos. Ahora se nos dice que la nueva estrategia termonuclear puede conjurar el peligro de una nueva guerra. Todo lo contrario; tales procedimientos sólo pueden conducir al desencadenamiento de una conflagración más monstruosa.

Ante todos estos peligros, no queda más esperanza que la acción del sindicalismo revolucionario. Nada ni nadie debe desviarle de su ruta de lucha; por reivindicaciones inmediatas y acción revolucionaria para la dislocación del inhumano sistema estatal-capitalista mundial.

Una salva de aplausos subraya las últimas frases del orador, y seguidamente pasa a ocupar la tribuna, el representante del S.I. de la C.N.T. de España.

Discurso de Germinal ESGLEAS

Hénos aquí congregados de nuevo los de siempre: quienes sostuvimos la épica lucha en España y las nuevas promociones de luchadores formadas en el exilio. Unos y otros representamos el espíritu de continuidad de nuestro irreductible Movimiento. Nuestra persistencia en la lucha demuestra lo mucho que se puede hacer. A unos y otros vaya nuestro saludo. Vaya también, por encima de todo, para nuestros compañeros que luchan en España y a los que hundidos en las mazmorras de Franco mantienen enhiesto el pabellón del anarquismo y de la C.N.T.

Unos y otros mantenemos esta épica lucha porque es nuestro deber. Actos como el de hoy debieran hacer vibrar a todo el proletariado internacional que desgraciadamente carece de iniciativa, de voluntad y de espíritu de lucha. Proclama este acto la perennidad del heroico 19 de Julio, que a pesar de los años transcurridos continúa siendo una promesa y una esperanza para el feliz porvenir. Estos actos nos hacen revivir el heroico pasado, aquel en que todo un pueblo asumió la titánica misión de hacer frente a todas las fuerzas reaccionarias del mundo confabuladas contra el bastión revolucionario que ha sido, es y será siempre España.

Porque España, si bien perdió la guerra civil, no ha sido jamás derrotada. Aquí estamos nosotros, y en España nuestros compañeros proclamando viril y solemnemente: «¡El 19 de Julio continúa!» Somos hombres de fe y de férrea voluntad en nuestros propósitos de liberación. Que lo sepan las quintas columnas francas o solapadas que intentan impresionarnos con sus afirmaciones de que Franco, sostenido por sus hordas pretorianas y por el capitalismo democrático internacional es imbatible. Ante ellos repetimos: «¡Franco caerá!»

Porque los pueblos más aparentemente vencidos tienen reacciones inesperadas, de la misma clase de las que hicieron posibles las grandes revoluciones de 1789 y 1917. El 19 de Julio de 1936 es más que una reacción violenta del pueblo contra sus verdugos, pues realizó al mismo tiempo una revolución constructiva única en la historia. Y esta revolución constructiva ni Franco ni cien tiranos más podrán destruirla. Permanece como una bandera que señala la ruta al proletariado internacional.

Fueron la C.N.T. y el anarquismo los artífices de esa revolución no vencida, de esa revolución que fermenta todavía en los rincones más remotos de la península, de Europa y del mundo; una revolución libertaria-constructiva que se abrió paso a pesar de tantos obstáculos, a pesar de los fascistas y de los propios republicanos cuyos prejuicios políticos pusiéronles frente a las ansias liberatrices del pueblo.

Diez y nueve años nos separan de la fecha gloriosa de Julio que hoy conmemoramos. ¿Qué ha dado el franquismo al pueblo español? Todos lo sabemos. Miseria y opresión. Franco ha convertido a España en uno de los pueblos más rezagados de Occidente. Hasta las propias jerarquías católicas que apuntalan al régimen no pueden disimular la preocupación que les ocasiona la catastrófica situación económica y de descontento engendrada por el régimen. Pero el franquismo no puede, aun queriendo, resolver sus propias contradicciones. Y aunque pudiera hacerlo no cejaríamos en combatirlo. Pues por encima de todo, lo combatimos por un principio de dignidad, por vergüenza, porque no podemos transigir con ninguna forma de despotismo..

Es por esto que la lucha debe continuar. Si esas democracias que apoyan a Franco consiguieran convertir en próspera económicamente a España seguiríamos combatiendo a Franco mientras él y su camarilla siguieran asfixiando con su dictadura a nuestro país. Sépanlo quienes cocinan combinaciones diplomáticas tras cortina. Sépanlo falangistas y monárquicos, Franco y Don Juan. No transigiremos jamás con un franquismo disfrazado. Sépanlo también las huestes negras del Vaticano. Nosotros respetamos todas las creencias y la libertad de conciencia. No le negamos a nadie su libertad de creer. Pero le decimos a la Iglesia medioval española que no consentiremos que se alimente con el producto del sudor de los españoles.

Deseamos, pues, que en la nueva etapa de libertad que deseamos para España se vaya por caminos seguros que garanticen plenamente la libertad. Ante la disyuntiva por la monarquía y la república, el pueblo español tiene derecho a hacer oír su palabra. Y su palabra es que ni la fórmula republicana representa una garantía. Véamoslo a través del ejemplo de la gran república americana que tras respaldar la tiranía franquista prepara su ingreso en las llamadas Naciones Unidas y en la Oficina Internacional del Trabajo. La mismo república española, con su política reaccionaria, de represión contra el pueblo y de complacencia con las derechas, los terratenientes y militares, con su presidente católico y derechista, hizo posible la sublevación fascista de 1936.

El fascismo, compañeros, no es invulnerable. Frente a su fuerza está la fuerza poderosa del pueblo, del antifranquismo unido, no con propósitos exhibicionistas y contemplativos, sino con propósitos de lucha y acción decisivos, inspirados en el supremo ejemplo del 19 de Julio.

Discurso de Raymond FAUCHOIS

Inicia su parlamento con un emocionado saludo en nombre de la A.I.T. y de todas sus Secciones; saluda a la concurrencia al acto, a los luchadores de España y a los miles de cautivos en cárceles y presidios.

Si hace diez años, dice, ciertos elementos venales de la política hubiesen cumplido su palabra, no hubiera tenido lugar este acto. Pues no estaríais aquí los que me escucháis sino en España, dedicados a la reconstrucción de vuestros sindicatos y empeñados nuevamente en la irreductible labor anticapitalista y revolucionaria. Pero como era de esperar, los que provocaron tan horrenda conflagración no han hecho honor a sus palabras. Para llevar a los pueblos a las trincheras a defender los intereses del capitalismo tuvieron necesidad de hacer promesas. Promesa de arrasar el nazifascismo. Y promesa también de destruir el régimen oprobioso de Franco. Después de una victoria que costó millones de víctimas, siguen en pie el capitalismo y los sistemas totalitarios.

Todo ha sido obra del Estado y del capitalismo: la guerra y el fraude de la post-guerra. La consecuencia no puede ser más lógica. El enemigo a barrer de la faz del mundo por los trabajadores es, pues, ese maridaje sangriento estatal-capitalista. Debemos apelar a todas nuestras fuerzas para realizar esta tarea. Nuestra palanca es, pues, el sindicalismo. No el sindicalismo moscovita ni el llamado sindicalismo libre de obediencia estatal, sino el sindicalismo revolucionario de la Asociación Internacional de los trabajadores. Los primeros son domésticos de los Estados que los patrocinan y no se interesan por la explotación del hombre por el hombre.

No podemos tampoco otorgar confianza a los elementos parlamentarios. Aparte de su centralismo y caciquismo congénito, demócratas y socialistas políticos son partidarios de la colaboración de clases. La democracia, a despecho de sus rimbombantes definiciones teóricas, brilla por su ausencia en el mundo. Sirva de modelo el caso de los U.S.A., camaradas del franquismo. El propio sindicalismo norteamericano es un foco pestilente de corrupción burocrática. La democracia norteamericana acaba de votar una moción por la que se recomienda situar al sanguinario Franco en la alianza atlántica.

No podemos otorgar nuestra confianza a los organismos democráticos internacionales que coquetean con las dictaduras. Sólo podemos tener confianza en nosotros mismos. Inspirémosnos en la clásica máxima de la Primera Internacional: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajores mismos». La actual A.I.T. es la fiel heredera de aquella gloriosa Internacional. Y los trabajadores, los revolucionarios y los defraudados por las maniobras de políticos y caciques sindicales, deben agruparse en torno a ella, compenetrarse de sus tácticas y principios para poder hacer frente a la insaciable voracidad estatalcapitalista.

EN MARSELLA SE CELEBRO con gran entusiasmo EL ANUNCIADO ACTO CONMEMORATIVO

Como estaba anunciado, tuvo también lugar en Marsella el mitin en conmemoración del 19 de Julio. Este constituó un verdadero éxito de organización y público. El amplio salón escogido presentaba un aspecto imponente en el momento de iniciarse el parlamento de los oradores.

De la mayoría de FF. LL. de la región acudieron en nutridos grupos los compañeros ansiosos de escuchar la voz autorizada de la Confederación Nacional del Trabajo y del sindicalismo revolucionario en la persona de los prestigiosos oradores Henri Bouyé, Federica Montseny y Andrés Capdevila que con sus encendidas peroraciones, glosaron los alcances revolucionarios y constructivos de la gesta de julio de 1936.

La reseña de este acto, según nos comunican los organizadores, aparecerá en el órgano fraterno «Solidaridad Obrera».

ANIVERSARIO DEL 19 DE JULIO
LA LUCHA PROSIGUE

Diez y séis años de predominio brutal de los Cruzados en las tierras de la España martirizada no han podido dominar la voluntad del pueblo español, destruir su aspiración a la libertad, su opción inquebrantable, antítesis rotunda del francofalangismo entronizado por las fuerzas felonas, la reacción mundial y la cobardía e insolidaridad del llamado mundo libre.

En España, bajo el terror fascista, la lucha prosigue. La continúa el pueblo. La sostienen la C.N.T. y el anarquismo militante. La mantienen todos los españoles que sienten la dignidad de sí mismos, que no se resignan a ser esclavos.

En este aniversario del 19 de Julio glorioso, solidarios en un combate en que no arriaremos bandera hasta ver definitivamente aplastado el fascismo, dirigimos nuestro saludo a cuantos se mantienen consecuentes con el espíritu de la Revolución española y luchan por la libertad del pueblo y la independencia de España.

LA LIBERTAD QUE EL PUEBLO QUIERE. — Los esfuerzos que hace el pueblo español, los sacrificios realizados durante la guerra y en el curso de los años de calvario y de tragedia, han de conducir a algo más que a la estabilización de nuevas fórmulas nazifascistas diluídas en un monarquismo teocrático-oligárquico como salida al caos franquista.

El espíritu combativo del pueblo, su capacidad creadora, su visión certera de las realidades políticas y sociales, ha de llevarlo hoy, como ayer, a aplicar soluciones eficaces de libertad en el terreno de las realidades y de los hechos. El estallido popular formidable del 19 de Julio no se manifestó para sostener fórmulas arcaicas, para escamotear libertades y derechos, sino para gestar la España nueva abierta al porvenir, sobre sólidas bases y normas libertarias y solidarias, de las que la Cruzada y el espíritu de la Cruzada son la absoluta negación. Frente a las concepciones absolutistas el pueblo, sin embajes, proclamó las suyas libres, revolucionarias. Las defendió con acción enérgica. Y sigue defendiéndolas. Por creerlas justas. Por considerarlas necesarias.

FINALIDADES INMEDIATAS. — La finalidad inmediata concreta es la de libertar a España pulverizando el fascismo, que lo mismo puede llamarse Franco que Don Juan o Padre Herrera, el nombre no importa. Plasmar en realidades lo que han sido y son anhelos de las masas populares, orden de realizaciones justas, indispensables. Avanzar hacia esa síntesis de un mañana libre y armonioso, que la reacción española y mundial no podrán impedir, a pesar de todos sus desesperados intentos para hallar salida airosa a lo que no la tiene.

Las grandes transformaciones, los movimientos sociales irreversibles se operan inexorablemente, por principio mismo de vida y por la acción de las fuerzas propulsoras conscientes e incorruptibles.

RESURGIR DEL ESPIRITU DEL 19 DE JULIO. — El espíritu de la Revolución española de Julio alienta en la entraña popular, revive, anida en el alma del pueblo. No pereció al imponer los cruzados su coyunda en tierra ibérica. La derrota circunstancial de las fuerzas libres combatientes no alteró los términos del problema. El dilema sigue siendo el mismo: o España esclava bajo el fascismo, bajo el predominio de las fuerzas absolutistas, teocráticas, militares y capitalistas o España liberada reorganizando su vida en la paz y en el trabajo, con las prácticas solidarias bajo el impulso y las iniciativas del pueblo, organizando su vida y la victoria en el esfuerzo supremo de liberación.

LA TAREA LLAMA A TODOS. — La tarea gigantesca llama a la acción a todos los que tenemos fe en nosotros mismos, en el pueblo, en los destinos de España, y que, sin ilusionismos místicos, creemos en sus indestructibles fuerzas creadoras, en el movimiento de voluntades y realidades dando sentido consciente a la vida y a la historia.

La Revolución política, social, económica y espiritual se impone. Las corrientes vitales, plasmadoras de vida nueva, deben abrir las fases libertadoras óptimas y fecundas. Hermanados los trabajadores de España, como lo estuvieron también en las jornadas álgidas de Julio de 1936, en todo el transcurso de la más grandiosa, épica y dramática lucha que se ha librado en tierra ibérica, unidos obreros manuales e intelectuales, los hombres enteros, de conciencia libre, perseverando en el combate demostrarán al mundo que, para el pueblo español, ni ayer, ni hoy, ni mañana, nada hay imposible.

La batalla de la libertad prosigue y se libra en España. El impulso de un pueblo en marcha debe mostrarse eficaz y decisivo. La C.N.T. y el Movimiento Libertario Español no han cejado, no cejan, ni cejarán en ese combate en el que está en juego el presente y el porvenir de España y de los demás pueblos del mundo. ¡Abajo el fascismo franco-falangista, todas las dictaduras, todos los sistemas totalitarios! ¡En pie los trabajadores de todos los países animando la acción internacional por la libertad y la juticia social!

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO
DE ESPAÑA EN EL EXILIO
Secretariado Intercontinental.

¡PEREZ BURGOS, MUERTO!

Sentimos profundamente tener que comunicar a nuestros lectores la infausta noticia de la muerte en trágico accidente de este destacado militante de la Confederación Nacional del Trabajo. A mediados de la pasada semana, al leer en la prensa su nombre entre las víctimas irreparables de la explosión que tuvo lugar en un café público de Casablanca (Marruecos francés), tuvimos un triste presentimiento de la tragedia. Inmediatamente nuestro Secretariado Intercontinental intentó ponerse en relación de urgencia con el núcleo de compañeros de aquella zona ultramarina. Nuestra única esperanza se cifraba apenas en una coincidencia de nombre o error tipográfico. Desgraciadamente a última hora nos llega la trágica confirmación. Pérez Burgos figura realmente entre las víctimas de la catástrofe arriba señalada.

Un accidente fortuito viene a arrancarnos al Movimiento Libertario Español otra de sus vidas preciosas. En el próximo número daremos más amplios detalles sobre la irreparable pérdida de este excelente compañero.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

PERU

— XXXVIII —

HEMOS mencionado en diferentes pasajes el Imperio Incaico sin pararnos a meditar sobre él. Sería imperdonable abandonar el Perú sin dedicar un momento a la organización social mastodóntica que fué el incanato en los tiempos procolombianos. Sin embargo es la única civilización, quizás, que no nos ha legado nada escrito y sus únicos documentos consisten en grandes bloques de piedra y granito, inverosimilmente unidos, formando fortalezas, palacios y templos que parecen más pronto viviendas de gigantes mitológicos que de hombres de estatura normal. También contamos con innumerables trabajos de orfebrería, cerámica y tejidos y con grandes necrópolis, como la de Parakas, en la que se han conservado en buen estado centenares de momias.

por Victor García

Ni un solo documento escrito, ni un jeroglífico que haga esperanzar, como la civilización maya, en que un día los arqueólogos descifren su arcano. Los Incas empleaban tan sólo un sistema neumotécnico, el «quipos» que consistía en diferentes cordeles ramificados a un cordel central y en los que, mediante nudos y colores iban marcando los acontecimientos. El «quipos» era el mejor auxiliar para el complicado sistema administrativo del Inca y en él se registraban las cosechas, los ganados, los habitantes y todo cuanto afectaba a la vida económica del Imperio.

Desgraciadamente, nadie ha sobrevivido para traducir los «quipos», cuyo misterio sólo era conocido por los «Amautas» y hoy tienen los antropólogos, historiadores y arqueólogos, que basarse en la transmisión oral, nada fidedigna de lo que fuera el mayor imperio de la América, el Incanato, que dominó los actuales países de Ecuador, Perú y Bolivia y, además, gran parte de Chile, Argentina y Colombia.

Con tanta escasez de documentación, no son de extrañar las contradicciones que por parte de los historiadores se registran. El propio Menéndez dirá: «Ninguno de los Estados europeos que forman parte de la monarquía española fué objeto de tantos estudios como el Perú, pero ninguno ha sido tampoco la fuente de tantas inexactitudes y tantos errores».

La fuente en la que más corrientemente se surte la Historia es en los «Comentarios Reales» y en la «Historia General del Perú», de Garcilaso Inca de la Vega, hijo de un capitán de Pizarro y de una princesa india. Mas, ¿hasta qué punto pueden merecernos crédito sus «Comentarios»? El propio Eliseo Reclus, en «L'Homme et la Terre», le otorga escaso valor y lo juzga muy rudamente: «pour avoir lâché les mains de ceux qui ont tué les siens», y la voz autorizada de Luis Boudin señala que su parcialidad era «trop évidente».

Parece inclusive más prudente aceptar el criterio de los científicos del siglo XIX y del actual que confiamos en aquellos que en el siglo XVI y XVII historiaron el Imperio Incaíco. A medida que pasa el tiempo, nuevos descubrimientos permiten ahondar más el arcano incaíco y la antropogía complementa un estudio que la parcialidad de Garcilaso y de Fray Bartolomé de las Casas (el primero copió mucho de un manuscrito perdido de Blas Valera) no pueden igualar.

La mejor buena voluntad de Ondejardo y Cieza de León, Gomara, la extravagancia de los padres Velasco y Montesinos, no abastecen datos concordantes y hay que aceptarlos siempre con la debida prudencia como hacen los historiadores contemporáneos y del pasado siglo.

Estos disponen de un material más eficaz y pisan un suelo más firme. La cerámica y los tejidos que no habían sido tomados en su debida proporción aportan hoy un auxilio valioso que demuestra hasta qué punto las culturas preincaicas eran apreciables, limitando así las pretensiones creadoras del incanato cuyo mayor mérito consistió en saber asimilar las culturas de los pueblos que conquistaba.

Los hallazgos de Julio C. Tello han permitido otro gran paso en el estudio de las culturas precolombianas. Tanto la de Chavin, como la de Ica, la de Paracas, la de Chimú, etc., han visto descorrerse un algo el velo que las cubría. Las momias desenterradas en la península de Paracas, es un hallazgo reciente que desconocían los historiadores antiguos. Lo mismo el hallazgo del Macchu Picchu en 1911 por el norteamericano Binkham, eslabón imprescindible para la historia del Incario.

El hallazgo en Tres Zapotes (Centro América) de juguetes montados sobre ruedas, pone sobre el tapete de nuevo la pregunta incontestada aún: ¿Conocieron los americanos la rueda? Samuel K. Lothrop dice haber visitado con Julio C. Tello, un basurero en el valle de Ica, en el Perú, en el que hallaron un torno de alfarero, lo que revolucionaría completamente la noción de cómo se construían las vasijas considerada hasta ahora como una colocación sucesiva de círculos de arcilla, unos sobre otros.

De todas maneras, es muy improbable que, de haberla conocido la rueda, le hayan dado una aplicación al transporte, y ello debido a lo accidentado del terreno. Carecían, además, de animales de tracción, ya que la llama es de escasa fuerza.

Hoy, pues, a pesar de que hace más de cuatrocientos años que se descubrió el Perú, las condiciones de estudio son más favorables y el historiador estima su profesión con mayor responsabilidad.

Tenemos fuentes excelentes como las de Humboldt, siempre presente en las ideas y hechos de América; W. Prescott, C. Wiener, Eric Boman, H. Beuchat, Markham, Joyce, Mead, H. Bingham, ya señalado; Elíseo Reclus, Louis Baudin, Arnold J. Toynbee, Ellsworth Huntington, etc.

No quiere decir que todos los mencionados y otros estén en un completo acuerdo en cuanto al Imperio Inca. pero se trata ya de apreciaciones más lógicas en donde la divergencia, muchas veces, se debe al tamiz temperamental que todo ser humano lleva por bagaje.

Louis Baudin, por ejemplo, de quien se ha surtido mucho Toynbee, considera a Elíseo Reclus en continuos errores por haber aceptado éste, demasiado ciegamente, los textos de C. Wiener. Ahora bien, la obra de Baudin: «L'Empire socialiste des Incas», a pesar de ser una obra objetiva en extremo, refleja las tendencias estatales del catedrático de la Facultad de Derecho de Dijón, mientras que «L'Homme et la Terre» y en la «Geographie Universelle», Elíseo Reclus desdobla un temperamento y unos principios antiestatales y libertarios antagónicos por completo a los de Baudin.

Toynbee y Huntington son discutidos por O.H.K. Spate, quien considera al primero revestido de incomprensión para los hechos geográficos y de ambiente natural, y al segundo de poca penetración para el estudio del espíritu humano y religioso.

Los dos monumentos contemporáneos de Toynbee y de Huntington: «Estudio de la Historia» y «Civilización y Clima», del primero y segundo, respectivamente, dedican una parte al incario y discrepan también en algunos puntos, como el del origen de la más antigua civilización andina que Huntington lo sitúa en la costa para remontar después hacia el antiplano, mientras que Toynbee estima que costa y sierra fueron civilizaciones gemelas e independientes.

Repetimos que estas discrepancias son inevitables y que, generalmente, hay que culpar de ellas al temperamento y no a la mala fe.

Anteriormente al incario existían ya en los Andes y en la Costa, algunos núcleos de cultura avanzada, siendo los más remotos los situados en Tianuanaco, en la orilla del lago Titicaca y el de Chavín. Luego y jalonando la costa estaban Chimú, Ica y Nazca. Una de las arbitrariedades de Garcilaso de la Vega, por ejemplo, es la de situar a todos los pueblos preincaicos a un mismo nivel de corrupción y canibalismo, adjudicando de lleno al Inca todos los grados de civilización alcanzados en el momento de la conquista. Más tarde, de una manera empírica, el padre Montesinos aseguró la existencia de cultura preincaica, lo cual ha venido a ser corroborado por los hechos, ocasionando una mayor caída de la personalidad de Garcilaso.

El origen de estos pueblos, a la vez, se pierde en la prehistoria de América y hay que acudir de nuevo a los conceptos ya vertidos en el capítulo dedicado al Ecuador, en el que se exponen las diferentes teorías encaminadas a demostrar el origen del nombre americano. Habrá que pacientar un poco aún, antes no se llegue a una acepción uniforme que explique esta incógnita de la Antropología. Se trata de remontar en muchos milenios la genealogía del hombre americano, cuyos restos fósiles los encontró en California el profesor Whitney en capas del plioceno, es decir de la época terciaria, cuando los continentes no tenían la actual estructura que es en la que se basan los adeptos de la inmigración americana por el Estrecho de Behring.

POSTAL de PARIS

TEATRAL

ESTA finalizando el Segundo Festival Internacional de Arte Dramático de París, en el que han tomado parte compañías profesionales de más de veinte naciones.

Aun teniendo en cuenta que casi todos los elencos participantes no han dado más que tres o cuatro representaciones de la obra elegida, la celebración de tal acontecimiento artístico tiene mucho sobre la heterogeneidad e importancia de los conocimientos lingüísticos en la capital. En quince lenguas han actuado y continúan haciéndolo artistas venidos de todas partes del globo. No hay probablemente en todo el mundo otra ciudad que pueda presentar una manifestación de tal envergadura, primero, porque el número de habitantes que pueden comprender tan dispares lenguajes no es probablemente muy numeroso, y sobre todo, porque posibles espectadores capaces de interesarse a espectáculos de tan alto nivel artístico como algunos de los presentados, no debe tampoco ser muy fácil de reunirlos.

Debe reconocerse que algunas de las representaciones se celebraron ante una asistencia reducida, debido más a las dificultades para comprender la lengua en que se expresaban los actores, que al propio mérito de los elementos actuantes, que, sin excepción, habían sido seleccionados por los técnicos teatrales de cada país, resultando así el Festival una confrontación del estado actual del arte dramático en las diversas naciones representadas.

Como a pesar de algunas deficiencias el Festival ha obtenido buenos resultados, tanto escénicos como económicos, existe el proyecto de convertir el teatro Sarah Bernhardt, donde se han celebrado casi todas las representaciones, en un Teatro Internacional Permanente, por el que pasarán los conjuntos extranjeros que ofrezcan mayor interés.

La idea ha sido muy acogida por los amantes del arte escénico, y probablemente se completará con la puesta en servicio de auriculares por los que será posible escuchar una traducción simultánea (en el estilo de lo hecho en tal terreno por la O.N.U.), pudiendo así los espectadores hermanar la versión que escuchen en una lengua conocida, con el trabajo de los actores.

Francisco FRAK

LA GUERRA DE LA PAZ

YO no sé ya cuantas veces los camaradas comunistas han venido con listas a que les firmara sus cosas y sus quejas contra la guerra atómica. A unos y a otros—franceses, españoles o de no importa que nación—les digo invariablemente lo mismo: Que yo detesto la guerra atómica, la H y no importa que otra clase de guerras aunque sean navajeras y de foca en mano.

Por Vicente Artés

Figuráos que benévolamente todos los almacenistas y macabros fabricantes de artefactos atómicos se declaran en huelga y acuerdan no fabricar más chismes para hacer cisco varios sectores del globo. Los comunistas rusos, franceses, españoles, etc., lanzarán las campanas al vuelo en señal de victoria, de paz, de hoz y martillo, y los americanos y su corte guerrera también cantarán victoria acompañada de bailes arrabaleros y carreras de majos con dos pistolones en la cintura tal como nos lo enseñan las espirituales películas que nos mandan para nuestros cines y educación de nuestros chicos en la extensa gama de indios y cow-boys. Y conste que no lo digo todo eso con afán de reproche, pero los EE. UU., através de la cinematografía y de la morbosidad que esa clase de espectáculos está produciendo en la juventud, resulta de un efecto deplorable.

Después de todas esas fiestas que Oriente y Occidente organizarían con motivo de la supresión de las guerras atómicas, las aguas volverían a su cauce y harían su curso porque el intríngulis internacional continuaría siendo el mismo a causa de las zonas de influencia y absorción de las dos partes litigantes. Las disputas volverían a reproducirse y el peligro de la guerra continuaría latente.

A la busca de materias primas, yacimientos de petróleo y uranio parten diariamente expediciones enroladas en las milicias científicas y esas latitudes exploradas o inexploradas son codiciadas por los Estados que del miedo han hecho un sistema, un «modus vivendi» y una forma de resolver los problemas sociales, el paro obrero, el espacio vital y la superpoblación. Todo ello crea un nerviosismo muy peligroso para la paz mundial porque esas exploraciones no son exclusivamente científicas y en beneficio del progreso moral y material del género humano, sino que van respaldadas por los Estados-César al servicio de las perturbaciones y el desorden en todas partes.

Así que no hacemos nada; perdemos lastimosamente el tiempo orquestando una propaganda contra las guerras atómicas dejando el campo libre para las guerras con explosivos, aire comprimido, cañones de largo alcance, aviación y marina destructoras y, por si esto fuera poco, como estas guerras son generalmente largas, las consiguientes miserias, hambre en los pueblos, relajamiento moral, depravación en las costumbres y todas las etcéteras que traen aparejadas estas bestiales calamidades de larga duración.

Esa clase de propagandas contra las guerras atómicas nos hace recordar aquel cuento gallego de una mujer que fué a decirle al cura del pueblo que su marido se estaba muriendo de una pulmonía doble. El curazo le dijo que le rezara y pusiera velas a San Amaro que era un santo muy «milagreiro». La pobre mujer. a pesar de sus piadosas plegarias a dicho santo, no pudo evitar el quedarse viuda. El día del entierro, llorando a lágrima viva, se le acercó al cura para decirle que San Amaro no había hecho el milagro, pero el cura, muy socarrón, pero con la voz compungida por un fingido dolor le contestó:

—Sí, mujer, sí; no llores más, porque San Amaro ha hecho el milagro. Tu marido tenía que morir de pulmonía doble y ha muerto de pulmonía sencilla.

Esa es la suerte que nos está reservada. Si por arte de encantamiento se suprimen las guerras atómicas y H, los imagineros y estrategas de la guerra inventarán otros medios de destrucción con armas nuevas que no serán A ni H, pero que arrasarán con todo lo que se les pondrá por delante y hasta por los flancos. Los alemanes, maestros en el arte de la guerra relámpago, no pudieron evitar que la guerra durara cinco años y que se emplearan procedimientos nuevos para frenar sus relámpagos y truenos, y al final cantaron la gallina

(Pasa a la página 3.)

DIAGRAMA

PROBLEMAS SOCIOLOGICOS

UNA INTERPRETACION AL PROBLEMA DEL MAQUINISMO

Por Adolfo Hernàndez

— II y último —

A las convulsiones postreras de los señores de horca y cuchillo, sucederán una serie de descubrimientos (la historia de los grandes viajeros). El mercantilismo europeo — ducho por su preparada artesanía — entra en una época de industrialización y competencia (caso conspícuo: el de la república veneciana) y surge incontenible el problema de los mercados. Los «grandes señores» empiezan a entender las palabras mágicas de «consorcio», «Sociedades» y «embarque» en el sentido moderno que, a esos conceptos, se les da en la actualidad, pero es demasiado tarde. A esos señores se oponen figuras de grandes comerciantes; el tintilear de los doblones hará sacudir los poderes seculares y transformarlos por otros más civiles, más transitorios. El maquinismo ha completado su fase inicial política.

Surtir a los mercados engendrará planes de producción y la producción, pedirá, a su vez, la solución de los problemas industriales, esto es: máquinas. La clave ha surgido. El hombre substituye con su ingenio, sus manos. ¿Qué ha sucedido? Proudhon nos lo dice en forma magistral en un capítulo del «Sistema de las Contradicciones Económicas»; el gran pensador francés indica: «Las máquinas, presentándose en la economía política en abierta contradicción con la división del trabajo, representa la síntesis oponiéndose en el espíritu humano al análisis; y así como, según veremos pronto, tenemos economía política entera en la división del trabajo y en las máquinas, así en el análisis y la síntesis tenemos toda la lógica, toda la filosofía. El hombre que trabaja procede necesaria y sucesivamente por medio de la división de funciones y con ayuda de instrumentos; y el que raciocina hace necesaria y sucesivamente síntesis y análisis, ni más ni menos. No irán nunca más allá ni la razón ni el trabajo. Prometeo, como Neptuno, llega en tres pasos a los límites del hombre...»

Nadie duda pues de la eficacia del maquinismo. Lo que sí se pone en duda es la solvencia moral del capitalismo y del comunismo para aplicarlo. En ambos casos el maquinismo desenfrenado ha servido a las particulares apetencias de las clases directoras en turno. En unos casos la marcha del maquinismo genera el desempleo repentino sin compensación; en los otros, el maquinismo crea una esclavitud de clase, por la ambición de un Estado insaciable.

Sentaremos pues algunos principios: Primero, que la máquina es la síntesis de la grandeza humana, liberadora de fatigas para el hombre, al par que sustituto magnífico para una mayor producción de materiales básicos que reclama el constante crecimiento demográfico y los nuevos métodos del vivir; es pues, un paso hacia la libertad racional. Segundo, es imprescindible un maquinismo más humano. Las fuentes de producción deben de quedar bajo el control de comisiones sindicales especializadas que acomoden a los excedentes obreros de cualquier factoría, en la cual, la marcha incesante del maquinismo haga huella. Tercera: Se debe propugnar por la marcha del maquinismo como una liberación de la fatiga humana y por que reduzca la jornada de trabajo manual y amplíe la posibilidad intelectual del común de los trabajadores.

Así el maquinismo acercará más al hombre a su destino de grandeza en esta pequeña esfera terrestre que se pierde en los confines siderales. Sólo así haremos trascendente la síntesis.

Debemos de evitar que el hombre muera antes de fallecer. El maquinismo será la clave de su liberación. Creará en forma duradera y magnífica, la ilusión del vivir.

Las colectividades agrarias

BALLOBAR

LAS creaciones sociales y económicas que con el nombre de Colectividad C.N.T., con la simple expresión de la Colectividad, con el título de Colectividad C.N.T.-U.G.T., etc., tomaron un acentuado carácter de comunalismo autónomo y humanitario, en Aragón y así por localidades y comarcas de otras regiones, constituyen la obra más formidable llevada a cabo en el período de la ignea contienda española.

Por Miguel Jiménez

Ello es digno de repetirse por preciso signo y destellos de la verdad. Y ello es dable de ser reafirmado por consideración al primoroso ejercicio y porque luce en ello la razón y la practicidad de las teorías avanzadas que se cifran en lo común de las cosas y en la libertad humana. Dentro de la realización experimental resaltó la maravilla superior de la idea y de la iniciativa, en virtuoso complemento con el interés fijo y la comprensión, en feliz espíritu de equipo. Observadores imparciales confirmaron la honradez y el afán de las personas unidas y gozosas en los amparos seguros y en la armonía de una vivacidad deliciosamente animada entre sí para lograr alcances mayores. Críticos justos manifestaron la serena grandiosidad de las fundaciones colectivas, esforzándose los individuos en allanar dificultades y conseguir rendimientos acrecentados. Claridad soberana que no puede ser deslucida en lo más mínimo por el asunto de las defectuosidades, habida cuenta del lapso excepcionalmente agudo y que, aunque otra índole no se hubiera dado de virtud, es suficiente el resultado general de un cuadro de cosechas de crecida proporción, con la juventud, joya activa, en los frentes de combate, cuando son sobradamente conocidos, por doquier constatados, los puntos reales y efectos de la baja creciente de la producción, hecho fatal en los conflictos armados.

La atrayente, confiada y gustosa Ballobar, de la provincia oscense y del partido judicial de Fraga, a unos 18 km. de ésta, cuenta con una población de más de 2.300 habitantes. A la villa acude el río Alcanadre, que viene entre Ontiñena y Chalamera y del que toman los campos y la fábrica de electricidad. Así también, siempre voluntarioso y riente, el río Cinca pasa a menos de medio kilómetro de la localidad, viniendo de entre Alcolea y por Albalate, de Belver, de Osso y Almudáfar, y de cuya vía fluvial se toma el agua para beber y para el riego en cantidad preciosa. Bien situada, cuenta con la línea de tráfico a Sariñena y los ramales que la enlazan con las carreteras principales del nudo de Fraga. Pueblo en comarca fértil, agraciada y laboriosa, se registra una producción de trigo de 150 vagones como término medio. Altamente notable es la cosecha de higos, para pasas, que son apreciados y requeridos por el buen gusto y que principalmente van a Fraga para el asunto de la exportación. El logro del aceite ocupa un plano importante, y de suma calidad, muy sabrosas y exquisitas, las diversas frutas de sus huertas. También tiene su categoría la obtención de la lana, pues en sus pastos se ha desarrollado un crecido número de rebaños, y aun acudían a pacer unas 30.000 cabezas de ganado de fuera, en la estación apropiada.

Lugar de inquietudes, la agrupación se origina en Ballobar al desarrollo del movimiento obrero en Cataluña, adhiriéndose espontáneamente a la organización confederal. Los fuertes acontecimientos tuvieron sus ecos y repercusiones en la villa, viniendo a sufrirse el rosario de las vicisitudes. Tiempos de espacios de iniciaciones, del rehacer, de vida intensa, de riesgos y de represiones. En el orden de lo cultural se hizo una buena labor y fué fundado su cuadro de estudios sociales, cuyo medio ateneísta, sencillo y luciente, tuvo su época de florecimiento y su consiguiente ataque arbitrario. Con el advenimiento de la República, brillaron las actividades de manera amplia, ensanchándose la obra del proselitismo y destacándose la vehemencia de los elementos de la localidad entre el proceso de relieve de las luchas y de las gestas decembrinas de la capital aragonesa y de la ribera del Cinca.

Existen las generalidades o atmósferas entusiastas, como las notas un tanto diferentes. Así, concurre en mayor y en menor grado lo impetuoso y lo de sentido incierto. De la misma manera se da el rasgo de los decididos y la pieza de los que en las esquinas y a la puerta del taller o de la fábrica u obra hablan y miran a los lados, hasta que alguien les decide a secundar la huelga. Y de esa forma, hubo las villas que evidenciaron su resolución y fuerza salvadora, como las localidades en que buena parte de sus hombres tuvieron que salir al encuentro de unidades milicianas, y cual los pueblos en que, después de haber reducido a la mal llamada benemérita y a las gentes cavernícolas del lugar, ante la llegada de tropas, hubieron de ganar el monte y traspasar las líneas, en tanto que en plazas hubo sus dudas y vacilaciones, que en sitios duraron hasta la llegada de las fuerzas liberadoras. De igual, así como se dió una villa, al menos, donde el Ayuntamiento tomó el acuerdo de recomendar mucha calma al vecindario y de no oponerse por ningún medio al paso de la formación armada que se presentase, bien fuera de las unidades mercenarias de Franco o de las milicias antifascistas, en Ballobar el Consistorio no adoptó acuerdo o, al caso, no hizo pública ninguna resolución en sentido parcial o neutro, pero no parecía dispuesto a acceder a la petición de entrega de las armas de caza, que llegó a prometer, pero que no las daba. Ello hacía un depósito de 50 a 60 escopetas, de las que se había hecho el cuerpo municipal, por ordenanza, hacía algo de medio mes. En tanto, el interés se extendía e iba subiendo por instantes, conforme llegaban las nuevas sobre el alzamiento del ejército de ocupación en Marruecos. Al atardecer del 18 de julio, los compañeros se fueron avisando los unos a los otros, celebrándose entrevistas y teniendo lugar reuniones en algunas casas. El Sindicato único de trabajadores contaba a la sazón con unos 350 sindicados, de los que sólo una cincuentena hacían mayormente jornadas fuera de sus escasas tierras. El mayor número era de personas que disponían de casa y campos, aunque tuvieran necesidad de realizar jornadas en las casas fuertes. No había sociedad de la U. G. T. Sólo existía un casino republicano con socios de espíritu de partido; mas, con otros para quienes lo de república era tomado en sentido de la cosa general, esto es, individuos que le tenía en concepto simplemente ceñido a la raíz etimológica de la frase. El puesto de la fuerza pública estaba compuesto de un graduado y seis números. Al 19 de julio de 1936, grupos se concentraron delante del Ayuntamiento, en actitud resuelta. La guardia civil acudió igualmente; empero, quizá, dado el signo de los ánimos, adoptó una conducta de prudencia. Los útiles de la caza fueron solicitados de nuevo; pero, como sólo

(Pasa a la página 3.)

LA NUREMBERG FRUSTRADA

HE aquí que el mundo, en marcha incesante, acaba de arribar una vez más a la fecha imborrable del 19 de Julio. Fecha ahogada en dolor y lágrimas por el fascismo internacional que, ávido de sangre y escarmiento, lanzó al mercado de la guerra cuanto producto de su eterna rapiña obraba en su poder — traducido en armamento — para lograr, después de tres años de dura batalla, su encanallada victoria.

por Cosme Paules

Hoy es día de fiesta para el fascismo: lo sabemos. Pero ¡ay del traidor y el asesino cuando esta racha de terror llegue a su fin!

Entonces se recordarán —no podrán olvidarse— aquellas madrugadas que fueron testigo de la angustia de todo un pueblo macho, vencido y vandálicamente fusilado en el fatídico Campo de la Bota y en centenas de horribles lugares parecidos a todo lo largo y ancho de la Península. España pagó así, al precio de ocho millones de balazos apuntados sobre su corazón, su deuda de honor y dignidad contraída con la Humanidad doliente y creadora. Y mientras va hediéndose por momentos el cadáver de la gran condenada, con su cuerpo, su rostro y su alma tatuados por el supremo gesto en que la sorprendió la muerte, toda la canalla fascista—amos, esbirros, mayordomos y sus consortes—, amparada en la punta de las bayonetas que son su «ley» y su «justicia», se siente satisfecha y ríe absurdamente, celebrando la bacanal del sadismo. El crimen de querer ser digna y de tener vergüenza, España ha sido castigada.

Pero he aquí, también, que España no está contenta. La eterna España, la irredenta, la mil y una veces ahogada en sangre por las hienas cavernarias de todos los tiempos y otras tantas veces resucitada de entre los escombros y la putrefacción, no puede estarlo, porque el crimen, el delito, los zarpazos del fascismo que nos laceran desde sus cuatro puntos cardinales y aún más allá de sus fronteras, asesinándonos, continúan impunes. A veces es perfectamente cierto que la justicia tiene los ojos vendados. Por lo menos en estos duros días del destino que afrontamos—aquí o allá—sensibles desde el corazón hasta la piel, la justicia no ve o no quiere ver las dimensiones exactas, hechas de espanto y de fuego, del drama que nos acosa, sumando la miseria sin pausa, la angustia sin tregua de nuestro pueblo hundido y aherrojado, mientras sus asesinos celebran una vez más su zafarrancho de calaveras carcomidas por los efectos del cieno y el pus de la llaga horripilante que en el costado de España asestaron las huestes de la traición y el barbarismo.

Ahí están, por ejemplo, entre los monstruos humanos que dirigen la trágicomedia fascista, eucarística y militar, los criminales sabuesos del régimen que manejan el gran negocio del estraperlo con las divisas del Tío Sam, vendiendo hasta a su madre, agotando al pueblo y realizando sobre su desdicha económica una ganancia de filibusteros lanzados al abordaje sobre la propia desgracia nacional. Los que por asesinarlo todo han matado hasta la educación y la cultura, poniéndose al servicio del fascio en el nombre de las rectorías de las universidades y demás centros de enseñanza. Y los otros... y otros más. Todo lo que se diga es poco. La enumeración de tanto crimen sin castigo resulta irrealizable.

Allí están también los que limosnearon y los que permitieron la famosa porquería del no menos famoso pacto fascista con la democracia «justiciera» de la Nuremberg frustrada. Son, ciertamente, los verdaderos culpables

(Pasa a la página 3.)

DIVULGACIONES

(Viene de la página 4)

conocimiento depende su vida y la suerte de las riquezas que les están confiadas.

Por todo esto y mucho más, entiende quien esto escribe, que el estudio de la Astronomía debería ser la principal asignatura de todos los órdenes de estudio, porque la utilidad va unida en ella con la belleza, y si conocerse es amarse, los hombres y los astros debieran formar una familia única e indivisible.

Doy mi última mirada de hoy al infinito con ayuda de mi cartón agujereado. Una débil luz de color de plata va borrando el espectáculo majestuoso de la noche. Es el día que llega. La estrella más cercana a la Tierra va a derramar sobre esta mitad del planeta su luz y su calor que son la vida. Caricia de madre que los hombres no llegamos a comprender bastante y empleamos estos plazos de luz a que llamamos días, en combatirnos y anularnos en lucha fratricida.

BALANCE DIEZ Y SEIS AÑOS DE POSTGUERRA

Por Felipe Alaiz

DESDE que se inició la guerra civil española de 1936 a estos días de julio que la recuerdan conmemorando la réplica del antifranquismo, pasaron diecinueve años. La postguerra cuenta ya dieciséis.

El balance no es ciertamente alentador en lo que atañe a la postguerra. De cada cien exilados, la tercera parte no vive ya, exterminada en los campos alemanes o en otros lugares concentracionarios y diezmada por enfermedad, accidente o vejez. Otra tercera parte, menores y adolescentes en 1939, va quedando asimilada a los países de elección. En suma, las dos terceras partes (desaparecidos y jóvenes) carecen de continuidad en la apreciación del problema de España. Los desaparecidos, como tales; la juventud, juzgada en bloque y no por las excepciones, se desinteresa del problema español específicamente considerado porque le es indiferente, o bien porque lo cree identificado con problemas generales extrafronterizos que no atañen a ninguna versión del patriotismo, tanto español como de otro signo.

Queda otra tercera parte. El grueso de ella va caminando hacia la vejez inevitable. Por otra parte, la dispersión se acentuó hacia América por pavor a la guerra o profesional y otras causas, no dejando de figurar entre ellas la desorientación y la codicia.

En el denso sector de trabajadores, mejorar la capacidad de profesión, implantar una vida nueva de cara a infortunios y dificultades para minimizar éstas y aquellos con ánimo esforzado y tesón ejemplar, ha sido lo general. Sólo un entendimiento volandero y sectario podría negarlo. Pero ateniéndonos a los hechos, hemos de reconocer que el exilio de 1939 se encuentra hoy reducido a una tercera parte por lo que respecta a la interpretación de la realidad española. De este hecho hay que partir forzosamente, sin olvidar que tal vez el derroche de ilusiones sin fundamento redujo nuestros problemas, destruyendo las mejores posibilidades..

¿Podemos negar la existencia de entusiasmo? De ninguna manera. Pero era un entusiasmo contagioso y vibrante por la acción contra Franco, entusiasmo alejado por miles de kilómetros de la acción directa contra Franco en el solar español. Los combatientes tenían que embestir contra la organización violenta de todo un Estado policíaco y actuar en la más dramática soledad. Pocas veces se ha visto, francamente, una generosidad tan integral, un sacrificio tan completo y tan solitario.

Hay una desproporción entre el número de vidas españolas perdidas heroicamente durante el exilio frente al poder franquista en lucha directa y el número de vidas españolas segadas en todo el mundo por la guerra mundial y por las arremetidas de los sistemas totalitarios fuera de España. El número de muertos españoles fuera de España a causa de conflictos mundiales provocados por los totalitarios desde fines de 1939, es inmensamente mayor al número de muertos en pelea directa y cara a cara contra los mercenarios del franquismo desde que terminó la guerra civil española.

Respecto a las ventajas de Franco por su actual posición internacional, lo más violentamente injusto consiste en saber que España será un polvorín en caso de conflicto mundial. Y con tal atribución de injusticia, figura otra no menos violenta: Si España decide un día barrer la injusticia del franquismo, éste tendrá con él todo el potencial americano de ofensiva, los cañones monstruosos, la artillería atómica y los ingenios más mortíferos.

Respecto a la O.N.U., como la política soviética suavizo su actitud con Franco hasta el punto de devolverle los prisioneros de la División Azul, contrastando el hecho con Karaganda y tantas otras violencias, es de suponer que los moscovitas no interpongan veto para la admisión de España franquista en la O.N.U., y que ingrese ésta junto a Alemania, Austria, Italia, Hungría, Bulgaria, China de Mao y otros países puestos en el índice por los protagonistas de un bloque o de otro. Y entonces se dará el caso de que Franco tendrá para sí el atomismo americano, la predilección papal y—hemos de verlo—el compadrazgo de los rusos, más la beligerancia de los países llamados democráticos. Frente a ese bloque, es insensatez asombrarse. Insensato es asombrarse por hechos injustos en un mundo cruzado, minado y dominado desde arriba cada hora más por el culto profesional y «amateur» a la fuerza bruta.

Mientras no comprendamos que el problema español no es de patriotismo ni de retórica, como lo es para todos los partidos; mientras persistamos en no pedir responsabilidades por la guerra civil a todos los gobernantes republicanos, primera urgencia que debió presidir las preocupaciones del exilio y no la fiebre contagiosa por las fantasías orientales de Prieto; mientras creamos que somos los españoles algo así como la aristocracia prioritaria del mundo en la pelea contra el fascismo; mientras llamemos «acto» a un mitin y no a una lucha, estaremos en déficit con la razón; mientras creamos que la invectiva es un arma contra las armas de fuego, no apreciaremos en su verdadero carácter el problema español que agravaron dentro y fuera de España estrategas, comisarios, especuladores con la sangre ajena, burócratas y bailarinas.

Afortunadamente, los españoles laboriosos arremetieron contra el propio infortunio y tienen un haber de conciencia y de conducta que impone respeto en cualquier circunstancia y en cualquier país, fuera de los mercadillos patrioteros, políticos y financieros. Personal y profesionalmente sobrepasaron sus deberes más que cumplirlos. Pero colectivamente el exilio no reclamó el derecho que tenía desde el 36 al 39 especialmente de no ser engañado por el trapisondismo político. Si no reacciona en firme, se verá bloqueado por nuevos desengaños y nuevas decepciones. El evidente y ya a la vista progreso profesional y cultural será lo único estimable del exilio con el anhelo de solidaridad cumplido. Nada más.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

XIX Aniversario de la Revolución española

Mitin en Paris

Organizado para el 24 de Julio, a las 10 de la mañana, en la SALA SUSSET (metro Jaurès). Harán uso de la palabra:

HENRI BOUYE, por la C.N.T. Francesa
RAYMOND FAUCHOIS, secretario general de la A.I.T.
FEDERICA MONTSENY, por la C.N.T. Española
Presidirá la Regional de París.

Por la tarde: MAGNIFICO FESTIVAL, en la misma Sala con un escogido programa de variedades presentado por «Mosaicos españoles». En escena:

GLORIA y ANTONIO MONLLOR, coreografía española
MANOLITA SOLE, tiple de ópera
COLLADO (tenor),ópera y zarzuela
PAUL LAFORGUE, «chansonnier» realista
ALONSO, famoso guitarrista
RAJA y MUNTADAS, canto y baile
BOBINI, fantasista
Trío «LOS CHIMBOS», aires hispanoamericanos
Pianista: Maestro ELIAS

En Brive

Para el día 24 de Julio, a las 9 de la noche, en la SALA FORCE OUVRIERE, tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero J. BORRAZ, con el tema:

«RESPONSABILIDAD DE LA MILITANCIA ANTE LA JUVENTUD EN LOS MOMENTOS ACTUALES»

Para el mismo día, a las 3 de la tarde, el Grupo Artístico «DESPERTAR», dará la última representación de la temporada con el siguiente programa:

«SEXO DEBIL», juguete cómico en dos actos
«CAPRICE», comédie en un acte
Canciones por nuestra simpática compañera ARMONIA ANGLES
Acompañará el acto la orquesta «SERGE LOUIS»

Compañeros de la region, esperamos seremos honorados con vuestra presencia.

En Lens

GRAN MITIN para el 24 de Julio, en la Sala de Fiestas de la Alcaldía, avenida del 4 de Septiembre.

Harán uso de la palabra los siguientes oradores, bajo la presidencia de ROBERT BONNEL:

E. HENRI MENU
(Delegado mina 21, harnes)
ANDRE MAILLE
(Tesorero de la C.N.T. francesa)
JACQUES MARTIN
(Por la F.A.F.)
FRANCISCO OLAYA
(Por la C.N.T. Española)

En Montceau-les-Mines

Organizado por la Comisión de Relaciones del Núcleo Dijon-Nevers, en conmemoración del XIX Aniversario de la Revolución española y coincidiendo con la clausura del Pleno Interdepartamental, se celebrará dicho acto a las 3 de la tarde del día 31 de Julio, en el Salón del Café de Mme CHAVOT, place du Marché. Harán uso de la palabra:

FABIAN MORO
por la Federación Local de Dijon
JOSE BORRAZ
por el Secretariado Intercontinental
Presidirá RAFAEL ROYO

Quedan invitadas cuantas FF. LL. de la región les sea posible el desplazamiento para conseguir que este acto sea una verdadera concentración confederal.

En Grenoble

Gran mitin de afirmación antifranquista para el 24 de Julio, en la Maison des Syndicats, con la participación de los siguientes oradores:

VERT
por Force Ouvrière
LOUIS DUC
por la C.N.T. francesa
ARSENIO JIMENO
por la Unión General de Trabajadores
JUAN SANS SICART
por la C.N.T. de España en el Exilio

El acto ha sido organizado por la C. de RR. de Savoie-Isère y por la U. G. T.

LEY DE TALION PARA DOS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN el vergonzoso caso que va a ocuparnos, el «asesinato a sangre fría» resultó un espectáculo escalofriante. El patio de la pequeña cárcel de Pitrufquén, tranquilo y conmovido pueblo del sur de Chile, estaba abarrotado por ciento cincuenta personas, entre ellas, varias mujeres, ávidas de sangre y escarmiento. Respetables caballeros, comerciantes, autoridades e intrusos apadrinados, exhibieron todaclase de derechos para concurrir en la madrugada del jueves 16 de junio a no perderse detalle de la macabra ceremonia.

Los fusileros no dieron exactamente en el blanco y ello provocó una escena de agonía que se prolongó, desde los cuatro minutos para uno de los reos, hasta los nueve para el otro, sin que se ordenase el tiro de gracia humanitario. Afuera, el público—imitando a los que rugían ante la fiereza de Nerón en el Circo Romano—se violentaba contra quienes les impedían la entrada a la función... que fué un doble fusilamiento más.

Parece mentira que esto suceda en el siglo XX. Y no es que pretendamos hacer hincapié en Chile, para demostrarlo. En otras partes es todavía peor. La sociedad presente está podrida. No es más que un ejemplo cuotidiano de canibalismo, y, de esta infame manera, se pretende hacer creer que es sabia, progresista y civilizada. Pero, ¿cómo puede ser sabia, ni humana, una sociedad que para vengar a uno de sus miembros utiliza sádica, premeditada y friamente la cavernaria Ley de Talión? ¿Acaso se pretende ignorar que la sociedad es responsable directa de los actos—buenos o malos—que en su seno se cometen? Por nuestra parte y aunque se nos trate de ilusos, seguimos creyendo que es absurdo que un pueblo civilizado castigue todavía un crimen con otro crimen.

La misma gama de sonidos prehistóricos que guiron los puñales asesinos contra el comerciante libanés Ricardo Rachel, guiaron los fusiles de los 16 verdugos obligados que perforaron los cuerpos de los victimarios Víctor Roa y Ricardo Ojeda.

Si en el momento de cometer el crimen, Roa y Ojeda, se encontraban bajo los efectos del alcohol, la ignorancia, la miseria y la ambición, es de imaginar que los fusiles que cumplieron el mando inexorable de la ley, se hallaban igualmente borrachos, son ignorantes, miserables, ambiciosos y cobardes. Y más aún que éstos, deben serlo y estarlo los defensores de la pena de muerte.

No somos, precisamente, reformadores ilustrados. Pero sabemos que existen otros medios más dignos que la Ley de Talión para castigar—si es eso lo que se quiere—a los culpables de graves delitos: higiene, limpieza, educación, trabajo adecuado, profilaxis... para curar los malos instintos y bajas pasiones de nuestros semejantes. ¡Jamás el bárbaro ejemplo del ajusticiamiento, del mal trato, del látigo y los grilletes! Lo que la comprensión y el amor no consigan, es mejor dejarlo sin efecto. En todo caso, ¿quién se beneficia con ello? ¿Las víctimas? ¿Los culpables? ¿La sociedad? Al contrario: todos se perjudican más y más hasta agotar el sentimiento regenerativo y de superación en el género humano.

Confiamos que algún día, Chile, y con él todos los pueblos del mundo, den el paso decisivo, suprimiendo de una vez y verdaderamente, el maldito baldón que para la Humanidad toda de este siglo, suponen estas terribles palabras: PENA DE MUERTE.

JAVIER de TORO.

La Nuremberg frustrada

(Viene de la página 2)

de este clima de caos que está escribiendo con sangre, sus más sórdidos capítulos. Los fantasmas del delito sin nombre, los sombríos protagonistas del crimen, son hijos del parto sin término de las usinas que manufacturan este estado mundial de cosas antisocial y antihumano. Pero los responsables de todo ello no serán fusilados, ni tendrán su Nuremberg.

En cambio, lo fué y lo está siendo durante el espacio de seis mil novecientas cuarenta y cinco madrugadas España; y junto a ella, el mundo entero de la producción y del esfuerzo. Es lo triste de este 19 de julio. Y uno siente, al comprobarlo, que algo como un puño se aferra y aprieta al corazón, haciendo daño, como si de improviso una pesada losa cayera sobre nosotros, destrozándonos. Y nos entran unas ganas terribles de llorar de rabia.

Empero, nos salva la fe consciente que tenemos en el hombre y en España.

Sabemos que el horrendo martirio pasará y las trompetas de la Justicia verdadera romperán con sus potentes notas la cortina del miedo y del egoísmo, de la decadencia y la extraña sumisión. Será entonces cuando celebraremos la fecha del 19 de Julio, con amor de idealistas, como merece ser celebrada, como gesta libertaria con fueros de conciencia. Mientras tanto, firmes y adelante sin desmayos, compañeros, pues a pesar de todo, es mentira que han muerto en el hombre sus ansias de libertad.

Cosme PAULES

La vida del Movimiento

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. de Auch convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar en el sitio de costumbre el día 24 de julio. Se ruega puntual asistencia.

—La F. L. de Orléans convoca asamblea para el sábado día 23 del corriente en el lugar de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos los compañeros. La asamblea dará comienzo a las nueve en punto de la noche.

La misma F. L. de Orléans comunica a todos los Comités y a la Organización en general la anulación por extravío del carnet núm. 3.858 nacional, a nombre de Juan del Rey.

PARADEROS

Vicente Edo Pons, que en 1950 residía en Toulouse, debe escribir urgentemente a su hijo, Chez José Albacete, Dne. du Grd. Tournebelle, Narbonne (Aude). A la misma dirección diríjase Jorge Navales Guius o quien pueda dar las señas de ambos compañeros.

—Rafael Aires Arias, 55, rue Henri-Dumont, Limoges (H.-V.), desea conocer el paradero de Vicente Espi, que en 1950 se encontraba en Castelnaudary. Si algún compañero sabe de él debe comunicarlo a la dirección arriba indicada.

—Se desea saber el paradero de Antonio Orozco, de Algeciras. Pregunta por él Francisco Serrano, 19, Cours de la Marne, Bordeaux (Gironde).

—Se ruega al compañero Máximo Montes Caballero ponerse en relación con la Secretaría Jurídica del S.I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.), lo antes posible, para comunicarle asunto urgente.

—Quien conozca el paradero de Angel Siso Sánchez, que hace dos años se encontraba en Avignon, se les ruega tengan a bien comunicarlo a Ginés Valverde, 32, rue de l'Etoile, Toulouse (H.-G.). Se interesan por él sus familiares de España.

—Se desea conocer el paradero de Leonardo o Bernardo Gómez Nier. Dirigirse al S.I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

—Dolores Martín de Paz y su hijo, desean saber el paradero o la suerte que ha corrido su compañero Cristóbal Morales Navarro, que se encontraba refugiado en Francia desde 1939 a 1945.

Dirigirse a Romero. Ferme Michelle Joinville par Blida (Algérie).

Se interesan los familiares de España.

Los compañeros de la C.N.T. que pertenecieron a Juventudes Libertarias, y Grupo Durruti de la Federación Local de Oficios Varios de los Gallardos (Almería) deben ponerse en relación con urgencia, para asunto de interés orgánico, con J. González, St-André, Cassagnoles (Hérault).

JIRA INTERDEPARTAMENTAL

Organizada por la Comisión de Relaciones del Hérault-Gard-Lozère, el domingo día 24 de julio, en el lugar llamado la «Verned», a orillas del río Hérault, conocido lugar muy concurrido en los meses de verano. Para mejor señas, se encuentra el lugar a 5 kilómetros del pueblo de Brissac (Hérault), a orillas de la carretera departamental núm. 4 (Clermont-l'Hérault-Ganges), justo en frente de la pilona que marca el kilómetro núm. 39. Para los compañeros que asistieron a la jira el año pasado, el lugar se encuentra 7 kilómetros más abajo del curso del río Hérault.

El lugar es espacioso, cómodo y con seguridad completa para los niños y hay allí una fuente natural.

Con el fin de dar el mayor realce a nuestra salida anual y campestre se encontrará entre nosotros un orador del área Intercontinental.

Quedan invitados todos los compañeros del Interdepartamento y FF. LL. limítrofes, así como compañeros en general que deseen acompañarnos a la citada jira. — **La Comisión de Relaciones.**

JIRA CONMEMORATIVA DEL 19 DE JULIO

El Núcleo del Macizo Central organiza su jira anual para el 24 de julio en el pintoresco estanque de Chancelade, situado en los alrededores de Montel de Gelat (Puy-de-Dôme).

En esta concentración regional se aprovechará para dar una conferencia que correrá a cargo del compañero Bernardo Pou que tratará sobre el tema: «La revolución del 19 de julio y su trascendencia social».

Por la presente nota convocamos a todas las FF.LL. del Núcleo integrado por los departamentos del Puy-de-Dôme, Allier y Creuse e invitamos cordialmente a cuantas Locales vecinas deseen acudir.—**La Comisión de Relaciones.**

—La F. L. de Burdeos organiza una jira en la Playa de Soulac (Piscina), para el domingo día 31 del corriente. Salida, plaza Maucaillou, a las 7 de la mañana. Regreso 7 y media tarde.

En ocasión de la concentración juvenil que tendrá lugar en la colonia de Aymare, esta F.L. organiza también una salida a la misma el domingo día 14 de agosto, para regresar el lunes día 15 por la tarde. Salida plaza Maucaillou a las 6 de la mañana.

Para inscribirse a P. Alonso, 42, rue Lalande.

—La C. de R. de la C.N.T. y el C. R. de la F.I.J.L. de los Altos Pirineos organiza la jira anual en la cual quedan invitadas todas las FF. LL. del departamento y limítrofes.

Esta tendrá lugar el 31 de Julio en el puente de Soues. Se organizarán juegos diversos, para niños y mayores.

—La F. L. de JJ.LL. de Toulouse comunica a todos sus afiliados y simpatizantes que los próximos 30 y 31 de julio tendrá lugar la nueva salida campestre hacia el pintoresco lago de Saint-Férreol. El desplazamiento será en autobús. Salida a las 5 en punto de la mañana, de la Bolsa del Trabajo, el día 30. Regreso a las 21 horas del día 31. Se ruega a todos los poseedores de tiendas llevarlas consigo, ya que nuestro material en este sentido es insuficiente.

Precio del viaje: 350 francos. Los participantes deben apresurarse a inscribirse, pues quedan pocos asientos libres. Inscripción en nuestra sede, 4, rue Belfort y en la Bolsa del Trabajo. En caso de necesidad tenemos un segundo autobús apalabrado.

A LOS ALUMNOS DE ESPERANTO

Se ruega encarecidamentea los alumnos que siguen por correspondencia el curso de Esperanto, organizado por la F.I.J.L. en el Exilio, que tengan a bien remitir al profesor del mismo todos los ejercicios que tengan pendientes. El compañero en cuestión debe ausentarse durante algunas semanas a partir del primero de agosto de su domicilio habitual, y tendría interés en dejar listo previamente todo el trabajo relacionado con los cursos.

NECROLOGICA

PEDROL ESPERIDION

El día 2 de julio dejó de existir en el Hospital de Alés (Gard) el compañero Pedrol Esperidión, a causa de una penosa enfermedad.

Después de su muerte fué trasladado por sus familiares a su localidad de residencia (les Salles du Gardon), donde el día 3, a las 5 de la tarde, le acompañamos numerosos compañeros y amigos refugiados y franceses a su última morada, donde el compañero García con sentidas palabras nos habló de la vida de este viejo y abnegado compañero.

El compañero Pedrol nació en Guiaments (Tarragona) en el año 1884, perteneció a la generación que tantos y tan buenos militantes dió al Anarquismo y al Sindicalismo, y como ellos su vida fué la del eterno rebelde. Perseguido y escarnecido por todas partes donde se encontraba, tuvo que emigrar de la mayoría de las Repúblicas de la América latina, por propagar y defender las ideas para él tan queridas. Desde Francia, donde se encontraba a causa de una de sus emigraciones, se fué a España al advenimiento de la República abrileña, tomando como residencia Porrera, donde siguió trabajando por las ideas. Al estallar el movimiento, en compañía de otros compañeros se lanzó a la calle para defender y organizar la liberación de los pueblos que se encontraban en poder de los fascistas. Por su actuación, tanto en Porrera como en la provincia de Tarragona, donde era tan conocido, pronto se captó la admiración y simpatía de propios y extraños.

La Federación de la Grand'Combe siente tan valiosa pérdida de este viejo-joven militante.

A sus inconsolables familiares, compañera María, sobrinos José y Petito y a su tan querida hija Amapola, nuestro más profundos sentimientos.

Compañero Pedrol que la tierra te sea leve.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE JUNIO DE 1955

Comisiones de Relaciones:	
C. de R. de Burdeos ..... francos	23 040
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	27 680
C. de R. de Paris	80 000
C. de R. del Tarn	20 000
C. de R. de Dijon-Nevers	6 200
C. de R. de Provenza	27 870
C. de R. de Savoie-Isère	27 500
C. de R. del Cantal-Corrèze-Haute-Vienne	8 000
TOTAL	220 290
Federaciones Locales y donativos varios:	
F.L. de Decazeville	10 000
F.L. de Saint-Pons	600
F.L. de Graissessac	1 000
F.L. de Saint-Jean-de-Valeriscle	8 000
Compañero Morchón, de Grenoble	2 500
M. Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux	600
F., de Castres — marzo, abril y mayo	8 520
F.L. de Graulhet	2 031
F.L. de París	50 000
F.L. de Rodez	3 000
Sección Local de S.I.A. de Rodez	1 000
Del compañero Moreno, de Rodez	2 000
Del compañero Ferrer, de Rodèz	1 000
Del compañero Torres, de Rodez	500
F.L. de Firminy	3 400
H. López, de Saint-Chely-d'Apcher	200
J. Parés, de Perpignan	260
C. Edo, de Belin	180
Sección de S.I.A. de la Nièvre	5 000
Sección de S.I.A. de Perpignan	27 000
F.L. de Lévignac-sur-Save: F. Albacar, P. Bescós, Encarna Maries, J. Garví. Total	3 200
G. Alcaraz, de Saint-Brieuc	1 000
Compañeros italianos y españoles de EE. UU. por intermedio de «L'Adunata dei Reffrattari» y de «Cultura Proletaria», de Nueva York	104 544
F.L. de Gap	1 000
F.L. de Marignane	1 700
F.L. de Marsella	950
Pedro Mateu, de Grenoble	1 000
J. Casas, de L'Orcher	1 740
E. Bosques, de Saint-Georges-Coteaux	480
Riera y Serarols, de Burdeos	550
F.L. de Pierrefitte — mayo	3 145
Varios compañeros de la F.L. C.N.T. de Hyères	4 200
C. de R. de Corrèze, Cantal, Haute-Vienne	11 240
E. Nadal, de Lunéville	1 000
R. Gómez, de Albertville	1 200
F.L. de Gourdon	1 500
R. Aurín y A. Broto, de Gourdon	1 000
F.L. de Saint-Eloy-les-Mines: P. Campos, T. Salas, J. Cuadrado, A. Calderón, J. Guzmán, D. López, A. Ferrero, A. Cano, Total	3 600
C. de R. de Venezuela	61 521
F.L. de Romorantin	2 000
F.L. de Nantes	2 500
F.L. de Annecy	10 400
Prudencio de París	1 000
F.L. de Cahors	2 800
B. Carcero, de Aix-en-Provence	1 000
J. Valdés, de Montréjeau	500
Uno más, de Toulouse	300
F.L. de Grenade	1 500
F.L. de Seysses	500
F.L. de Montpellier: J. Segarra, Arrufat, Arbós, Bonache, Cano, Pardell, Morales, Castell, Salvador, Roda, Solé. Un compañero, R. Nevez, Uno, Roca, Ibáñez, P. Martínez, Varios compañeros. Total	4 015
TOTAL	357 876
RESUMEN	
Comisiones de Relaciones	220 290
Federaciones Locales y donativos varios	357 876
TOTAL recaudado junio 1955	578 166
Suma anterior	4 504 325
TOTAL recaudado del 1-8-54 al 30-6-55	5 082 491

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

La extraordinaria misión del Dr. Peter C. Duisberg

MEXICO, D.F., a 20 junio 1955.—Acaba de llegar a México el doctor Peter C. Duisberg, considerado como autoridad en problemas de zonas áridas. Su misión es de extrema importancia para el Instituto Mexicano de Conservación de los Recursos Naturales, ya que se trata de examinar la posibilidad de que puedan ampliarse las hasta ahora limitadas regiones de cultivo. Mas será conveniente para nuestros lejanos lectores referirnos a estadísticas que mostrarán gráficamente el problema que es objeto de estudio por los agrónomos y peritos en erosión.

Veamos. Los Estados Unidos Mexicanos abarcan una extensión de 1.968.890 kilómetros cuadrados, comprendiendo los archipiélagos del Pacífico y del Caribe. Tomando en cuenta las extensas regiones desérticas (región central y norte) y las selvas impenetrables en el sur de Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Chiapas, ¿qué porcentaje cultivable quedará? Unas declaraciones del ingeniero Andrés García Quintero, presidente de la Comisión Hidrológica del Valle de México a «Excelsior» (6 de junio actual) vienen aclarando estas palpitantes cuestiones: «Los gobiernos emanados de la Revolución han vencido a la zona árida poco más de 1.200.000 hectáreas en 28 años, lo que significa un 18 por ciento conquistado de lo potencialmente regable. La zona árida y semiárida de México, desde el punto de vista hidrológico, comprende 1.625.800 kilómetros cuadros (82,7 por ciento), en la cual el riego es indispensable para el desarrollo agrícola del país.

»En la zona semihúmeda que abarca 206.800 kilómetros cuadrados (10,5 por ciento) el riego es conveniente para asegurar las cosechas en algunos años. La zona húmeda de México es mínima y abarca sólo 133.500 kilómetros cuadrados (6,8 por ciento)».

En sus interesantes conclusiones, el ingeniero García resume: «Un 93,2 por ciento del país, el riego es indispensable y los meses de máxima demanda, cuando no llueve y los ríos llevan un caudal mínimo, son los comprendidos en el verano; por tanto, el aprovechamiento integral de los recursos de agua superficiales requieren de las grandes presas para su regularización. Por ello el trabajo que queda por hacer en México, en materia hidrológica, es enorme».

El Dr. Duisberg hará un amplio estudio para formular un plan regenerativo de la tierra muerta y amenazada de la implacable erosión. Naturalmente, la adopción de fertilizantes, sistemas de protección a base de árboles apropiados para ello y la formación de planes concretos para la construcción de presas que aprovechen al máximo los recursos de las diversas regiones, serán las bases a calificar de extraordinaria la misión del Dr. Peter.

Los periódicos de la capital se han hecho eco de lo trágico que es el cuadro del campo de México e indican que, cualquier esfuerzo para ampliar las tierras laborables repercutirá favorablemente en la balanza económica mexicana cada vez más amenazada con el alza de las subsistencias, por un lado, y el constante crecimiento demográfico, por otro. El problema del crecimiento de la población es tanto más grave, puesto que siendo el territorio mexicano enorme, en comparación con el número de habitantes actual (unos 30 millones) la densidad en algunas áreas habitadas es agobiante en contraste con el desolador aspecto de inmensas regiones totalmente deshabitadas, por lo repelente de las condiciones de habitabilidad y por el grito permanente de esos cactus altivos en su soledad que gritan al cielo inclemente una muda y constante petición de agua. Bajo un sol calcinante el Valle Mezquital, los desiertos durangueños y chihuahueños y otras extensiones que guardan un potencial genético en sus tierras, demandan la acción de hidrólogos y agrónomos... ¿Podrá el Dr. Duisberg hacer algo por rescatar para el agro mexicano algunos millones más de hectáreas?

A. H.

La guerra de la paz

(Viene de la página 2)

y en vez de paso de la oca marcaron el paso de tortuga.

Se han escrito cosas muy serias contra las guerras y hemos tenido tiempo de indignarnos, de llorar sus muertos y de tratar de corregir los motivos que hicieron posible tales catástrofes, pero no se ha hecho nada serio y práctico para evitarlas. Entre serio y broma, propuse que los contendientes de la próxima guerra sean los propios gobiernos que las provocan, ampliada y corregida a diputados, senadores y demás padres y tíos de las patrias en litigio y que los pueblos que hasta ahora han sido los cabezas de turco de las contiendas, que sean los espectadores de tales espectáculos de salvajismo. Con esta propuesta a la O.N.U. creía—candidez volteriana—que todo iría mejor y que las guerras terminarían por falta de combatientes. Pero esta voz que clama en desierto no ha sido oída por las palmeras del oasis y sigue el mundo absorbido en la preparación pública o secreta de la inevitable guerra que todos vemos venir y que nadie puede evitar por carecer de iniciativas prácticas y viables.

No está mal que combatamos la forma de combatir a bombazo atómico limpio. Este fulminante procedimiento guerrero equivale a la intervención quirúrgica rápida para acabar de una vez con los males incurables de un enfermo en último grado. (Esta vez el enfermo es el mundo.) Pero no adelantaremos nada si se suprime el atomismo y se intensifica la fabricación de armas blancas sin cortar por lo sano las causas que motivan las guerras. En este caso las guerras consistirán en pasarnos a cuchillo mutuamente y en buena armonía. Y ¡viva la paz!

Vicente ARTES.

A TODAS LAS FEDERACIONES Y COMPAÑEROS

La Administración de «CNT» llama la atención de todas las FF. LL. y compañeros en general para que no se dejen sorprender por un individuo llamado Emiliano Alemany, procedente de la F. Local de Montpezat (Ardèche). Estos últimos meses residía en Mende (Lozère).

Este individuo, a demás de calumniar a compañeros, ha estafado una cantidad respetable a nuestra prensa, incumpliendo su palabra de liquidar su deuda si se le daban facilidades para ello.

El compañero que perdiera un bolso conteniendo una máquina fotográfica puede retirarlo en el Comité Nacional de la F.I.J.L., 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne). Fué encontrado el pasado domingo en el servicio de Librería juvenil del mitin.

LAS COLECTIVIDADES AGRARIAS

(Viene de la página 2)

se diera que palabras, las armas fueron tomadas, aunque sin ninguna resistencia. Aquel mismo día se cortaron árboles para obstáculos y se levantaron barricadas en todos los acceso a la villa. Es que allí no se fiaban un pelo y estaban dispuestos a todo, tomando, por tanto, cuantas medidas de seguridad eran necesarias.

El Ayuntamiento dejó de funcionar y se formó un Comité de Defensa. Los guardias civiles no hicieron ostentación y aun restaron en el pueblo. Cuando a Ballobar llegaron tres coches con personal de la heroica columna de Durruti, a la invitación, se unieron a la caravana, con dirección al frente de combate. Durante el antedicho comité se procedió a la organización de todos los servicios y faenas, en administración sencilla y provechosa. Así, como en tantos puntos, tuvo lugar la requisa y puesta en labor de las tierras abandonadas por los fascistas declarados, especialmente las fincas de dos caciques que estaban en Zaragoza.

La Colectividad fué fundada en el mes de septiembre del 1936. Al comienzo integraron la misma familias de notables inclinaciones. Nuevas familias se fueron adhiriendo, en seguida, siempre con sus aperos y campos. En diciembre se constituyó el Consejo de la villa, en asamblea del vecindario. En el camino de la progresión colectiva, en mayo del 1937 sólo restaron 55 individuales. De la misma manera, sucedieron salidas, no muchas, con lo aportado, pues el criterio en la Colectividad repitió que no se deseaba a nadie en situación forzada. Los individuos que estuvieron fuera de la entidad colectiva no fueron despreciados, ni mucho menos, cual asimismo ellos no pretendieron, por lo común, vender por su cuenta y entregaron a los almacenes municipales los frutos de sus tierras. La Colectividad nombró su Comisión administrativa, compuesta de un secretario y de un reducido número de personas encargadas del control de las máquinas y útiles, de las caballerías y de las distintas labores. En general, la parte ganadera fué municipalizada; pero el trabajo de cría y limpieza, mayormente, corrió a cargo de la Colectividad. No obstante haber sufrido el ganado una epidemia de viruela, se afrontó el caso con esmero y se aseguró en todo tiempo el suministro de leche a los enfermos, mujeres y ancianos. En lo que afecta a la cría de cerdos, la junta colectiva y el consejo local los distribuyeron racionalmente por familias, para el engrase, reservándose a su cuidado una cantidad prudencial para atención a los frentes de la guerra, cosa que hizo bien amorosamente con la junción de cereal y de los otros productos.

Tres hornos, como también dos molinos de harina, que había en el pueblo, fueron socializados y las familias y personas aisladas los usaron o se sirvieron igualmente, ya que la colectividad no fué exclusivista, pagando en especies. En cuanto al transporte hubo de hacerse, por lo regular, por medio de carros, pues sólo se dispuso, como tracción mecánica, de una camioneta que, o decir verdad, buena parte del tiempo se facilitó para los servicios accesorios de las líneas de combate. Por lo que se refiere al fluído eléctrico, cuya base suministraba a las villas de Ballobar, Chalamera y Ontiñena, ello fué debidamente atendido y controlado por la colectividad hasta el instante del golpe reaccionario en que las unidades mandadas por los comunistas azotaron, destruyeron, pillaron y cometieron toda la obra derrotista de una quinta columna. La cooperativa, depósito e iguala, auxiliar distributivo y previsorio de la colectvidad, llevó la relación y asignó en cada momento lo pertinente, de acuerdo a lo disponible y a lo conseguido por medio de los intercambios comarcales y con el Consejo de Aragón. Así distribuyó vestidos y calzado de manera equitativa, por el procedimiento de los bonos entregados bajo la fórmula de relación y medida del tiempo prudencial. En cuanto a la instrucción, se habilitaron dos nuevos apartamentos o locales a la escuela, aumentándose asimismo el material de enseñanza. El pueblo dispuso de su sala de espectáculos. Dispuso igualmente la entidad colectiva y controló tres barberías, una tejería, cuatro carpinterías, carretería, herrerías, etc., donde el servicio y labor fué de un cuidado y actividad muy excelente. Y esta Colectividad acogió a unos treinta refugiados de localidades afectadas por la movilidad de los frentes y cuyas familias entraron en la misma con todos los derechos y con la identidad entera de los deberes correspondientes.

Miguel JIMENEZ

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

editorial

PERFILES DE UNA MANIOBRA

LAS recientes declaraciones del Pretendiente Don Juan, lejos de clarificar el ambiente político español han contribuído a enturbiarlo todavía más. A estas alturas, si hubiera que sacarse alguna consecuencia, no podría ser más que ésta: que el triste, veleidoso y ambiciocillo pretendiente a la sucesión monárquica en España se ha dejado coger como un pajarillo en una burda trampa. La celada serían las declaraciones del secretario de Falange a lo largo de su reciente discurso en Bilbao.

Estas declaraciones, recordémoslo, parecían querer ser las condiciones — a tomar o dejar — por las que la Falange estaría dispuesta a dejar paso franco a la restauración monárquica o a cerrarle el paso definitivamente. Las condiciones en sí recaban la garantía de que bajo la monarquía la Falange no sólo no ha de ser disuelta sino que ha de seguir conservando sus actuales prerrogativas en los dominios político y sindical. La fórmula de previo acatamiento al Movimiento por el futuro monarca implica, ni más ni menos, el compromiso de reconocer a Falange como partido único y a sus sindicatos verticales como sola central sindical.

Todo obliga a suponer que el Borbón, dejándose llevar por lo que creía era promesa sincera y suprema coyuntura para la realización de sus sueños, no tuvo inconveniente en hacer tabla rasa de sus pocos escrúpulos. Pero al echarlos por la borda ha visto con amargura de príncipe idiota que su «sacrificio» no alteraba en lo más mínimo el cuadro real de la situación política.

Véamoslo. Por una parte las declaraciones del Pretendiente sólo han podido ser publicadas, desnudas de todo comentario, en un reducido número de periódicos. Contrariamente, los 38 diarios controlados directamente por la Falange recibieron indicaciones precisas de abstenerse de toda divulgación. No obstante, está comprobado que la publicación, donde lo fueran, de estas manifestaciones contaba de antemano con la venia de la censura y del mismísimo «caudillo».

Pero el papel de Falange no se ha limitado a una mera conspiración del silencio. Inmediatamente después de la pública opción por el Pretendiente por una monarquía dictatorial y fascista, en vez de la suspirada recompensa de una corona servida en bandeja falangista las huestes de Fernández-Cuesta han iniciado una nueva ofensiva antidinástica. En las paredes de muchos edificios de la capital han aparecido rótulos frescos lapidarios para la monarquía. Y a mayor abundamiento la simbólica estatua de la infanta Isabel de Borbón, hermana de Alfonso XII, ha sido mutilada y embadurnada por los falangistas.

Naturalmente, los desmanes están siendo achacados a la supuesta fracción extremista de Falange. Se trata de los mismos «incontrolados» que viene controlando la Falange para encubrir cierta clase de fechorías, tales como los pasados ataques a los consulados británicos y las coacciones y atropellos registrados cuando la burda mascarada de elecciones municipales. No existen incontrolados en el seno de la Falange sino testaferros perfectamente amaestrados para perpetrar cuantos desmanes interesan al falangismo sin intervención oficial de su parte.

Franco y la Falange han conseguido hacer caer en la trampa al aspirante a rey. ¿No ha venido jugando Franco con el Pretendiente cuantas veces se propuso? Pero la importancia de la actual maniobra promete más graves consecuencias que las anteriores. Puede ser un mazazo contundente dado el ya quebradizo bloque monárquico. Ya se han producido en éste manifestaciones de repulsa contra el regio jefe y hasta dimisiones. Hay por otra parte un intento de enmendar el estropicio mediante la especie de que las declaraciones de Don Juan fueron publicadas sin tener en cuenta, quienes las dieron a la prensa, ciertas condiciones específicas establecidas previamente. Se hacen insinuaciones inclusive tendientes a hacer planear la duda sobre la autenticidad de aquellas declaraciones. Todo son esfuerzos para incorporar al desequilibrado Don Juan.

Lo cierto es que Franco y la Falange, después de hundir al Borbón en la estacada persisten en sus posiciones absolutistas. La maniobra seguirá trabajando en favor de los designios de Franco. Corrido, maltrecho y ridiculizado Don Juan, el favor será para Juan Carlos o para otro príncipe cualquiera menor de edad. La candidatura de Juan Carlos permite trece años de espera; es decir, de jefatura absoluta y personal de Francisco Franco.

DIVULGACIONES

LA MAJESTAD DE LA NOCHE

DEL 9 al 20 de agosto podremos iniciarnos en la contemplación de las estrellas con preferencia a las demás noches del año, pero yo lo hago siempre. Mi ventana está orientada al Norte, y en las noches claras, pero sin Luna, los astros se destacan luminosísimos sobre el negro aterciopelado del infinito. Tengo en la mano un cartón cuadrado de 30 centímetros de lado, teñido de negro, que en su centro tiene un agujero redondo de 10 céntimetros de diámetro. Con el brazo tendido, y a través del agujero redondo veo las estrellas en porciones limitadas y concretas, como si estuviese cuadriculado el panorama y dispuesto ingeniosamente para su contemplación y estudio.

Este sencillo procedimiento, original mío, me ha proporcionado siempre satisfacción y enseñanza, pues desvanece la confusión del número de estrellas y aisla los diferentes sectores estelares de manera perfecta, rápida y eficaz, sobre cuya pista podemos insistir cuantas veces convengan con el mínimo esfuerzo, pues anonada, desorienta y marea la visión directa y total de la bóveda estrellada, mientras que observar un reducido sector nos permite actuar con calma y método a toda comodidad.

En los días del mes de agosto a que me he referido, es cuando la Vía Láctea se extiende a nuestra vista casi exactamente de Norte a Sur. Y sobre ese vapor blanco se destacan grandes estrellas cuyos nombres nos son bien conocidos.

Casi sobre vuestras cabezas notaréis la presencia de una docena de estas grandes estrellas con la Vía Láctea por fondo.

Enfocaremos con el agujero del cartón este grupo maravilloso de estrellas y esperaremos mirando fijamente, y notaremos que todas se desplazan como respondiendo a impulso de un eje, menos una de ellas que está fija como sujeta con un clavo. Esta es a la que llamamos Estrella Polar. El espectáculo vale la pena de buscarlo y comentarlo. La sensación es sorprendente. El cuadro es único y realmente emocionante.

Poseemos la piedra fundamental de la Astronomía, pero ello no es todo. En esa región estelar hay otros astros y otros aspectos que nos interesan. Grupos, casi todos de cinco a ocho estrellas, y la mayoría capitaneados por cuerpos voluminosos y de gran esplendor vemos también.

La estrella polar que no se mueve rige dos grupos de siete estrellas cada uno que nunca se separan de ella y la circundan siempre; son las Osas, la Menor y la Mayor, de forma idéntica y que solamente se diferencian por el tamaño.

A la izquierda está la constelación de la Lira, con la brillante estrella Vega. Bajando verticalmente de Vega, encontramos un grupo de cinco llamado «El Centauro». Si saltamos del Centauro a la Osa Mayor, a medio camino tropezamos con Arcturo, y un poco a la derecha están los Gemelos, en que Castor y Polux van acompañados de seis estrellas famosas.

por Alberto Carsí

Si ascendemos un poco encontramos Aldebarán con cuatro compañeras que apuntan al Toro, formado por cinco cuerpos luminosos. Y si, de El Toro quisiéramos pasar nuevamente a la Polar, atravesaríamos el grupo de las Pléyades y rozaríamos la Casiopea, espléndida constelación, con un Sol y seis hermanos menores que le hacen compañía.

Toda esta sinfonía de formas y colores la abarca nuestro agujero redondo de cartón pintado de negro, sin más elementos que la voluntad y la paciencia.

Para el solar y la culturización de una velada, basta y sobra con lo dicho; no debemos desear más goce ni más felicidad que la que se desprende de la Majestad de la Noche en una sola sesión, pacífica y encantadora.

A base de lo dicho caben, para otras noches, otros estudios. Por ejemplo: hemos nombrado El Centauro; pues bien, en esta constelación se encuentra «Delta», que es la más cercana de nuestro sistema solar. Es algo más pequeña que el Sol, pero está tan lejos que la luz tarda cuatro años en llegar a nosotros, a pesar de correr sus trescientos mil kilómetros por segundo, lo que nos invita a calcular los segundos que se suman en cuatro de tiempo.

También hemos mencionado la estrella Vega, de La Lira, con sus cinco acompañantes, cuya importancia es innegable, pues se sabe que todo nuestro sistema solar se desplaza en esa dirección a razón de veinte kilómetros por segundo y que, quizás por esto mismo, un día llegará la Tierra a formar familia con ella.

Hemos nombrado algunos grupos de estrellas exclusivamente situados en la región polar del Norte, pero si nos extendiéramos más en la busca de ellas, podríamos citar por ejemplo, una de las listas muy familiar de los marinos que estudia las cincuenta estrellas más brillantes del Universo. O también otra lista muy importante en la navegación, que comprende las 89 constelaciones, guía de los marinos y encanto y reflexión de todo el que guste elevar su mirada y su corazón sobre la vulgaridad de la vida.

Para abarcar y conjugar la expansión espiritual que la Astronomía ejerce sobre nosotros, se han escrito libros y más libros, pero todavía no se han editado bastantes; faltan todavía, porque su principal cometido es reconciliarnos con nosotros mismos; hacernos c a r g o de nuestra pequeñez, pequeñez inconcebible si nos atenemos a la verdad comprobada de que desde la Tierra, se ha calculado que se ven, entre directa y telescópicamente, tantas estrellas que su número no dice nada a nuestro entendimiento, pues se trata de la mitad seguida de 25 ceros.

Hemos nombrado a los marinos. Ellos, sobre todas las personas, saben prácticamente y con toda su intensidad, el valor real de las estrellas.

Las nubes son enemigas del navegante, pues tras ellas juegan al escondite las estrellas cuando más necesitados están de su concurso y ayuda para no tener que navegar a ciegas. Por esto los marinos conocen a las estrellas una por una, y aprovechan la aparición rápida de una de ellas para saber exactamente dónde están situadas en la difícil Geografía marítima, en qué punto del desierto de agua y cielo, de cuyo

(Pasa a la página 2.)

Crónica de LONDRES

INGLATERRA Y EL FRANQUISMO

(De nuestro correspon sal en Inglaterra)

HACE escasamente unas semanas, u n portavoz del gobierno inglés afirmó que este país resistía y se opondría a que se incluyera al régimen franquista en el bloque que for ma el Pacto del Atlántico. Y no es la primera vez que los ingleses, al menos teóricamente, se niegan a compartir responsabilidad alguna con Franco con miras a la defensa del Occidente.

Para Inglaterra, el actual sistema político español es la continuación de la España gobernada por Felipe II. Hace falta conocer el carácter actual de los ingleses y la vanidad dominante en los militares españoles para llegar a la conclusión de que la reconciliación entre unos y otros, sinceramente, es poco menos que imposible. Pueden hallarse políticos dispuestos a fraternizar con Franco, como también los hubo en los tiempos de la Invencible, pero ni las organizaciones obreras, ni la mayor parte de la élite de intelectuales británicos admiten en los tiempos modernos ninguna clase de dictadura.

A partir del 3 de septiembre de 1939, los fundadores de la política de No-Intervención, comprobaron cuan grave error cometieron actuando con apaciguamiento y bastante indiferencia en el conflicto español. La intervención del nazismo alemán y el fascismo italiano en la Revolución Española fué el preludio de una guerra mundial en donde ingleses y franceses, y todos, pagamos con creces medida tan inoportuna. Los países deseosos de mantenerse neutrales tuvieron ocasión de demostrarlo durante los primeros meses en que la fase era estrictamente entre españoles, pero tan pronto fuimos invadidos por moros, italianos y alemanes de un lado, y Stalin puso en práctica sus proyectos contrarrevolucionarios de otro, la guerra había perdido su carácter nacional. La política no-intervencionista era la propia mortaja de las democracias, y las inmediatas víctimas, los españoles.

De entre los traidores, Franco debiera ser el más agradecido a Inglaterra y Francia, porque durante la contienda fué tolerado y en la pasada guerra, siendo un aliado de Hitler, fué protegido, pese al descubrimiento de la nota secreta del embajador alemán en Madrid, en donde Franco evidenciaba su imperialista mentalidad reclamando Gibraltar, el Marruecos francés y la extensión dominante de Río de Oro y colonias del Golfo de la Guayana.

A partir de la última masacre mundial, el régimen franquista se ha manifestado frente a consulados y embajadas inglesas, reclamando los derechos en el Peñón. Y es seguro que esa fobia patriotera de los falangistas haya sido la causa principal de que Inglaterra no se avenga con el dictador.

La cronología histórica en las relaciones entre diplomáticos ingleses y aventureros españoles, presenta a ambos países enemistados precisamente por ambiciones entre gobernantes. Ya Shakespeare buscó con don Adriano de Armado la caricatura con la que ridiculizar el orgullo español de la época. Y de la misma manera que fué influenciado el drama inglés por el espíritu nacionalista de aquel siglo, esta segunda fase isabelina no escapa de esa impresión política. Ellos dicen que los españoles «saben lo que no quieren, pero no saben lo que quieren» cuando se refieren a nuestras luchas, pensamiento arrancado de la propia escuela española; pero por obvias razones que se han venido evidenciando durante estos diecinueve años, los ingleses, salvo la forma en reaccionar, poseen cualidades parecidas.

Va siendo hora de que la lección haya sido aprendida...

GERMEN.

Hojas de Carnet

González PRADA

EN dos recientes volúmenes de inteligentes críticos hispanoamericanos se ha estudiado la figura y la obra literaria de Manuel González Prada. El primero es «Breve Historia del Modernismo», de Max Henríquez Ureña.

En la semblanza que del gran escritor peruano hace, dice el autor: «Si González Prada significó en el manejo de la prosa y del verso una revolución, precursora del modernismo y después coexistente con ese movimiento, más honda fué la que encarnó en el orden de las ideas...»

Traspuestos los primeros años de una juventud combativa, alentados por un inflamado anhelo de justicia social, de los que dan fe sus primeros escritos y poemas, González Prada abraza la causa del anarquismo a la que había de consagrar el resto de su vida.

Es curiosa la personalidad de González Prada en el concierto de los escritores hispanoamericanos de su tiempo. Unica por la responsabilidad de su vida y de su obra, de ninguna manera sometidas a la característica versatilidad de sus contemporáneos. El modernismo, como movimiento literario, es cierto que estaba inspirado en rebeldías juveniles, y que por eso mismo muchos de sus epígonos aparecieron un momento como lumbreras revolucionarias. Pero generalmente sucumbían al halago y a la gloria oficial en cuanto alcanzaban el pináculo de la fama. No ocurrió esto con González Prada, cuya integridad ideológica lo acompañó hasta el fin de sus días.

El supo unir a una poderosa originalidad en el arte, una no menos original posición ideológica, que sólo la pureza de su vida, su fuerza creadora y su energía moral podían hacer respetar en medio de una sociedad semicolonial, sometida a violentos y arraigados prejuicios.

por Benito Milla

En el segundo volumen a que hacemos referencia, «Indice Crítico de la Literatura Hispanoamericana», Alberto Zum Felde se extiende más en el estudio de la vida y la obra de González Prada, encomiando sobre todo su creación literaria, de tan honda influencia entre los jóvenes de su tiempo. Pero al referirse a sus ideas anarquistas, no deja de hacerlo sin extrañeza, ya que no encuentra en el autor de «Páginas libres», «Horas de lucha» y «Libertarias», los desarreglos emocionales que condujeron a otros autores, a comienzos de siglo, hacia las ideologías extremistas. Aparte, González Prada no era un anormal para ser anarquista. Y eso no deja de causar cierta extrañeza en determinados medios de la crítica literaria actual. Para esta crítica, la constancia en el esfuerzo y en el pensar es anormal porque casi carece de antecedentes en el mundo literario.

Por eso es mayormente significativa la comprobación de Zum Felde al escribir: «...se pone frente a todas las fuerzas que integran el orden social y cultural secularmente establecido... y se queda completamente solo. Así permanece durante casi treinta años, hasta su muerte, sin cambiar un solo instante su actitud ni su estilo. El González Prada de 1918 es el mismo de 1888. El anarquismo internacional, al que luego da su adhesión, no hace más que confirmar y reforzar en él sus conceptos iniciales, en cuanto tienen validez histórica... Pero es un precursor».

Esto es lo que cuenta en este momento y seguirá siendo válido para muchos años todavía, entre las nuevas generaciones americanas y, sobre todo, del Perú. Porque nunca fué más actual que en este momento la sistemática denuncia de González Prada a las corrompidas clases dirigentes peruanas y, por extensión, a las de América toda. Como no deja de señalar Zum Felde, «González Prada promueve en el Perú una rebelión fundamentalmente idéntica, aunque de mayor alcance (y por supuesto de mucha más difícil realización) que la promovida en el Plata y en Chile hacia 1840 por la generación romántica». Seguro. Entre tanto poeta declamatorio y falso como produjo el siglo XIX americano, González Prada es una excepción de cristalina autenticidad, hombre entero y verdadero poeta, cuya trascendencia se patentiza en la huella perdurable que dejó su obra, reiteradamente estudiada y seguida por las nuevas generaciones.

Lo más curioso es que su vida y sus ideales estén tan íntimamente ligados a su obra que de ninguna manera puedan prescindir de su ejemplo en las nuevas obras que se consagran. En este sentido, la finura de González Prada cobra una significación especial, pues completa su obra literaria con el luminoso respaldo de su vida, de su acción, siendo cabalmente el poeta y el hombre por excelencia.

KODAK ORANESA

EN Orán no hay ningún trinquete: canchas de bolas hay lo mismo en el centro de la población que en sus aledaños. No sé si esta distracción se cultiva también en la metrópoli. A mi modo de ver, el juego de bolas tiene menos interés que un partido de pelota, a cesta, a pala o simplemente a mano. Las bochas — más gordas que naranjas washingtonas — son de hierro macizo, producen un ruido seco en la tierra y ruedan un poco torpemente debido a su peso. Permitiéndolo la cancha, pueden jugar varios equipos independientemente. Juegan en solares cercados — si de peñas recreativas se trata —, con bancos y lozanas plantas algunos. Total: una especie de billar, sin taco ni bolas de marfil, que tiene por mesa el suelo.

EL ANISETE

Ponen en una copa una regular dosis de aguardiente: se le mezcla agua, y el alcohol, como si al descomponerse se inflamara, azulea un instante y luego toma una coloración lechosa. Esto en mi tierra es una «paloma». Una paloma de aguardiente refinado o de auténtico marrasquino. Bebida espirituosa, usada como refrescante, sin llegar, ni mucho menos a constituir un vicio que minando la salud termina.

Pregunta de un amigo andaluz siempre que nos topamos: «¿Hace un ópalo?» Leche de ópalo, de lapistázuli, de turquesa, efectivamente. Muy mala leche, productora de niebla en el espíritu y de telarañas en el cerebro. Una mitad de Edgar Poe es hospital y la otra mitad casa de Orates. Alcancé a conocer a Manuel Paso, antes de que el alcohol — el aguardiente — empañara la maravillosa vidriera de su observatorio poético frente al paisaje más risueño y ameno. «Nieblas» llamó él a su mejor libro de versos. El anisete es la bebida de mayor consumo en Africa del Norte. Nada como este compuesto alcohólico para almidonar las tripas o para encalar las entrañas.

por PUYOL

INCIENSO

Hay tantos modos de pedir limosna como de matar pulgas. Para obligar a dar, el moro se pinta solo, que no se descoraja por más calabazas que reciba. Naturalmente, ignora estos versos de Quevedo:

Solamente un dar me agrada,
que es el dar en no dar nada.

El moro a que me refiero pide sin r e t ó r i c a s. Va de establecimiento en e s t a b l e c i m i e n t o con un sahumador, muy parecido al turíbulo, incensando con la gravedad de un sacerdote en misa mayor. La chilaba tiene un carácter de dalmática y él no parece un pobre de pedir, sino el practicón de un rito religioso. Desde buena mañana anda a perfumar con jugo de alfónsigo las tiendas. Si le dan, bien; y si no... con el incensario a otra parte.

LA CALENTICA

Un almuerzo al alcance de todos: la calentica. Como el «fainá» de Montevideo, aderezado y expendido por napolitanos. En Orán, gran número de españoles «jaicos» se dedican a esta industria. Amasijo de garbanzos en forma de tarta, con dos dedos de espesor, igual que las farinetas, alejijas o puches de España, de menos cochura que llevan arrope. Requiere este negocio un carrito de mano, una lata semejante a la de cocer magdalenas, y un instrumento cortante. Requiere — y esto es lo peor — que el vendedor a carro parado tenga un montón de años, un montón de parientes... y, de par, el Asilo de las Hermanitas de los Pobres. Si el pariente rico o acomodado pudiera suprimir con la intención al deudo en la indigencia — sobre hacer nada práctico por él—, a fe de que éste último viviría poco. Por lo general, el pariente con dinero se reserva para sufragar el entierro del pariente sin nada. Quizá en vida lo mira de reojo por lo que costarle pueda de muerto.

El viejo de la calentica con el que a veces converso casi es octogenario. Tiene nietos y nietas casados y casaderos: ellos muy currucatos, ellas muy a la moda. ¡Y el abuelo pregonando la calentiii, la calentica güena para no serles gravoso! «Cest la vie».

—¡Un tirito, no, pero un guitarrazo no hay quien te lo quite!

REDACCION

Por exigencias de la imprenta en que se imprime «CNT», nuestro número extraordinario tuvo que ser confeccionado casi al mismo tiempo que el número inmediato anterior. Prácticamente, pues, ha habido un margen de una semana en que no hemos podido dar salida al material de todo orden que nos iba llegando. Ello ha motivado que no pudiéramos publicar a tiempo algunas notas de interés informativo, tales como anuncios de mitiñes, festivales y convocatorias, que fueron llegándonos posteriormente y que por tal causa han perdido actualidad. Sirvan estas líneas de excusa.

También a causa de retraso en la recepción de algunos originales destinados al extraordinario, por la mucha extensión de varios de los publicados o a publicar, o porque resultaran insuficientes las ocho páginas de que aquél se compone, no nos ha sido posible insertar todo el material literario y gráfico que teníamos previsto. Los artículos sobrantes van insertados en este número.

EN CONCLUSION PRACTICA

(Conclusión)

Esta proposición implica que en una sociedad debidamente organizada, los desplazamientos de población de una región a otra, de ciudades a otras, del campo a la ciudad, etc., deberían tener en cuenta la situación económica, las posibilidades vitales de cada lugar o de cada región.

Intolerable atentado a la libertad para los fieros reivindicadores de la autonomía individual. A su modo de concebir la libertad, desde luego. Pero si, por encima de las divagaciones literarias, miramos la vida tal cual es, inevitablemente, nadie puede negar que las ciudades tentaculares donde el hombre pierde a menudo su individualidad y las masas se vuelven rebaños, cuestan terriblemente caras a la sociedad, tanto desde el punto de vista de despilfarro económico que recae sobre todos, como desde el punto de vista social, en todos los aspectos de esta definición. Y que este desorden, denunciado hoy por muchos economistas y sociólogos debería evitarse igualmente en una sociedad libertaria.

La libertad individual está pues supeditada a consideraciones que desbordarían el simple derecho individual. Pues en fin de cuentas la negación del derecho de todos conduce a la negación del derecho de cada uno.

A la ordenada distribución geográfica de la población acompaña en Proudhon una igual ausencia «de exceso o falta de consumo y producción».

Es lógico, a no ser que por anarquía se entienda también el desorden y el caos. Pero si se admite que la anarquía es orden, ha de admitirse también que cada cual debe limitar su consumo a las posibilidades generales; y debe producir lo que corresponde a las necesidades sociales. Y cuando decimos cada cual, entendemos también cada agrupación de productores a la que el individuo pertenece, y donde no hace, como productor, lo que quiere, sino lo que debe hacer.

No es aquí el caso de exponer el entero sistema proudhoniano, donde el contrato religiosamente cumplido entre las múltiples organizaciones de productores reemplaza a la ley, y la organización federalista al Estado. Sólo queremos señalar el significado real de la anarquía **cuando Proudhon denominaba con esta palabra ideal social.**

De este concepto se han alejado tantos anarquistas que la anarquía ha llegado a ser exactamente lo contrario de lo que preconizó Proudhon y preconizaron muchos otros. Entre las desviaciones paréceme útil señalar con empeño esta especie de estetismo filosófico-moral que se acusa en compañeros de muy buenas intenciones.

Para ellos, la anarquía corresponde a una posición de ética individual donde las preocupaciones materiales y economistas no entran, pues ocuparse de ellas equivaldría a mancillar la immaculada filosofía que se han forjado, y que muchas veces va unida a una preocupación de intelectualismo superior que acaba por dispersar la inteligencia, el esfuerzo de cultura, en una serie interminable de preocupaciones mentales que lo submergen todo.

Tal ocurre con muchos anarquistas franceses, que han leído a toda clase de autores; poseen vastos conocimientos sobre astronomía, historia natural, antropología, biología, ciencias matemáticas, filosofía, literatura, música, arquitectura, etc., pero no

por Gastón Leval

han profundizado el estudio del anarquismo porque les pareció bastante colocarse una etiqueta para ser sabios en esta materia, aunque no hayan leído a Kropotkin, Reclus, Bakunin, Proudhon y otros ni por las tapas. De modo que cuando se les dice que la anarquía es un concepto de la vida y de la organización social, que no desdeña las cosechas de patatas y el consumo de carne, echan el grito en el cielo, y os tachan de socialistas autoritarios o de sindicalistas hundidos en los bajos hechos materiales. ¡Tanto peor para «La conquista del pan»!

Esta apetencia de aristocracia intelectual nos hace un daño terrible, y explica por qué, muchas veces, vemos aparecer en nuestras editoriales tantos libros sobre problemas marginales, interesantes en sí, como lo son tantos problemas, pero cuya impresión impide la edición de lo que es esencial para la formación de militantes y la orientación certera de nuestro movimiento.

Libros sobre el amor, la amistad, la verdad, la justicia, etc., son ciertamente útiles. Pero más útil y necesario es hacer una antología de Bakunin, Proudhon, Kropotkin, Mella, una síntesis de la obra de la Primera Internacional, de la Revolución española; más útil es publicar obras que enriquecen el aporte sociológico de nuestro movimiento con relación a la crítica del Estado, del capitalismo, del socialismo autoritario, del sindicalismo cerrado; incluso donde se procede a un examen crítico de nuestros pensadores. Donde también se exponen los sistemas constructivos del anarquismo, o su concepto de la libertad.

Con esto se pueden hacer militantes, anarquistas debidamente formados. De otro modo no se hace sino diletantes. En este sentido, y desde hace años, nuestro movimiento no ha hecho lo que debía, y los esfuerzos individuales de los muchachos que han querido formarse no han sido facilitados.

He mencionado una larga serie de obras constructivas de pensadores y sociólogos libertarios. Estas obras deberían figurar en todas las bibliotecas de nuestras agrupaciones, de nuestros centros, de nuestros ateneos. De modo que no sólo el muchacho ávido de informarse, y los hay siempre, sino toda persona deseosa de saber lo que exactamente queremos, fuera de las fórmulas hechas, hallaría respuestas adecuadas a sus inquietudes.

Oigo a quienes se obstinan en no comprender. Se me dirá que un anarquista no vive de ideas hechas, que debe abrir todas las ventanas de su inteligencia, otear todos los horizontes, beber en todas las fuentes, etc. Conozco los argumentos. Y haré constar que no me he limitado a leer a nustros autores. Pero digo que lo primero es leerlos y conocerlos. Quien mucho abarca mal aprieta, y así nos ha sucedido a menudo siendo más joven, he conocido a lectores de Platón y Aristóteles que me hacían sonrojar de mi ignorancia, pero que eran incapaces de exponer, o comprender la tesis y el pensamiento central de «El apoyo mutuo». Enzarzados en su erudición, verdadera o supuesta, de todo sabían menos de anarquismo. Y desde luego imaginaban el anarquismo a su modo.

Cuando escribía que me planteaba a menudo el problema de la autoridad intelectual, me refería a esta realidad, a estas necesidades de nuestro movimiento. No se conoce lo que no se estudia, en el anarquismo como en todo.

La ignorancia de los conceptos económicos del anarquismo parte mucho de esta apetencia intelectual difusa que no está corregida por un esfuerzo coherente de nuestras editoriales y de quienes tienen en mano la posibilidad de orientar la formación de nuestros jóvenes militantes. Faréceme absolutamente necesario comprenderlo y hacer, en nuestro movimiento, la obra pedagógica que se impone. Y no se olvide que la pedagogía más libre no excluye la orientación dada, la ayuda aportada por los que están mejor informados a los que lo están menos.

Si la anarquía no es caos, esto tampoco está en contradicción con ella.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«Otro comercio clandestino es el de los fideos. Los blancos fideos que compramos están fabricados por procedimientos ordinarios pero su venta es monopolio de ciertas jóvenes bien parecidas que, sin duda, cuentan con sus propios medios para aplacar a la policía. Los venden ante su mirada y nunca son arrestadas. En suma, el mundo del estraperlo es vasto y complicado y, a menudo, ligado a otra clase de vicios.»

GERALD BRENAN

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 535 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 31 Julio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«Algunos traidores consiguen escapar, como Troszki y el Mariscal del perro. A pesar de ello, deben ser juzgados y condenados. Las necesidades políticas lo exigen. Y como no pueden aquellos ser llevados ante los tribunales soviéticos se requiere a voluntarios que se acusan a sí mismos, al precio de su vida, a fin de que el pueblo pueda seguir el desarrollo de la traición. Es un sistema extremamente eficaz.»

C. VIRGIL GHEORGHIU

DE LA INMENSA CARCEL QUE ES ESPAÑA

EN LAS MAZMORRAS FRANQUISTAS SE ASESINA LENTAMENTE A LOS PRESOS. -- EL RANCHO QUE SE LES SIRVE ES UNA BAZOFIA DETESTABLE FORMADA DE HEDIONDO SEBO Y PILTRAFAS. -- SE INTOXICA A LOS PENADOS SANOS Y SE REMATA A LOS ENFERMOS. -- MEDICOS, CURAS E INSPECTORES SANCIONAN Y BENDICEN TANTO CRIMEN. -- RESISTENCIA TENAZ Y FE INCONMOVIBLE EN EL GRAN PRINCIPIO DE LA SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA.

En los presidios españoles se asesina lentamente a nuestros presos. Se les mata, aparte con malos tratos y medidas inhumanas disciplinarias, siempre arbitrarias y caprichosas, sin más dictado que la fría venganza, con hambre física. Enfermos o relativamente sanos, los presos reciben como alimento una bazofia detestable. Para los que disponen de dinero, el precio de los artículos que se expenden en los economatos, es escandaloso. Dobla regularmente el de los artículos que rigen en tiendas y mercados al aire libre.

La comida llamada «rancho» que se da a los presos corresponde como valor a una tercera parte del haber asignado reglamentariamente. Las dos terceras escamoteadas es capital manejable por la Dirección y funcionarios subalternos para sus especulaciones. La base de los menús son invariablemente las patatas. Como materia grasa hacen sus veces trozos de sebo rancio de oveja. Hacen de carne piltrafas agusanadas. Constituye un lujo el plato de pescado maloliente. Arroz con tomate las menos veces, y un huevo hervido de vez en cuando.

A enfermos y sanos se les sirve el mismo alimento. Más que alimentar se intoxica a los penados. En realidad es difícil hablar de presos sanos. Este método refinado de eliminación del preso produce protestas, que ahogan con palos y castigos a celdas los jefes de servicio que sostienen ser manjar de dioses la porquería que emana de las hediondas cocinas. Y es en esas celdas de castigo donde se consuman los más impunes asesinatos. Los médicos actúan de verdugos como verdaderos cómplices de esa inhumana brutalidad. Los curas bendicen a los verdugos. Unos y otros se llaman cristianos.

Y, ¡sin embargo! hay granjas en los presidios cuya atención y trabajo realizan con fatiga los presos para regalo de los feudales uniformados. Estos arramblan con la parte del león de las recrías.

Inútil encomendarse a la justicia de los inspectores. Estos tienen que ver las cosas por sí mismos y, naturalmente, no ven ni quieren ver nada. ¡Pobre del preso que se atreviera a

elevar sus quejas en su presencia! Hay, pues que mascar la tragedia, comprimir la rebeldía, ahogar la rabia sin aceptar la derrota; agarrarse desesperadamente a la vida encomendándose al mañana. Los presos tienen fe como nadie en el mañana, fe en los compañeros de extramuros y de fronteras afuera; fe de ojos abiertos en el gran principio de la solidaridad revolucioanria. Sus cartas, filtradas a través de los recios muros de las tumbas que los sepultan, lejos del mundo lúgubre, de las quejas y las lágrimas, transpiran el temple acerado, una confianza sin límites en sí mismos y una esperanza en la libertad soñada.

Nadie estima la libertad como el que la tiene perdida. Nadie comprende el significado mágico de la solidaridad como el desesperado que la necesita. Nadie aprecia el valor de la vida como el joven que ve la suya preciosa agostarse separado del mundo, desgranarse en el mar sin orillas del encierro sus mejores días.

Todos los compañeros, todos los españoles libres, todas las conciencias humanas deben vibrar al conjuro del clamor de las víctimas de la tiranía de Franco.

ISRAEL desde dentro

DESEOSOS de imprimir a nuestro periódico una tónica de variedad y de interés siempre creciente, iniciamos en este número la publicación de una serie de trabajos sobre el nuevo Estado de Israel. El autor, nuestro compañero J. Ribas, se halla radicado en el país desde hace bastante tiempo como un ciudadano más de la nueva República israelita. Es miembro de una de esas comunidades agropecuarias, el Kibbutz, en las que algunos observadores han encontrado los rasgos de nuestras colectividades revolucionarias. Ambas circunstancias permitirán a nuestro nuevo colaborador ofrecernos un panorama de la situación israelita solvente, objetiva y documentada.

— I —

por J. RIBAS

OBSERVACION PRELIMINAR—Invitado por las JJ.LL. y otros amigos para exponer mi punto de vista sobre Israel, lo haré gustoso, objetivamente y a tenor de mis conocimientos y posibilidades. Digo **objetivamente** por entender que para todo comentario o discusión ulterior es imprescindible una exposición previa de cosas y de hechos.

Sin duda alguna los compañeros han oído muchas y variadas versiones sobre la vida de aquí. Al disponerme a hacer la mía lo hago con el deseo único de ampliar conocimientos y experiencias que puedan ayudarnos recíprocamente en pos de futuros creativos. Pero no esperen los compañeros «descubrimientos de Américas» ni descripciones de intelectual, que no lo soy, ni tampoco el detalle que requerirían las cuestiones que pienso tratar; pues como se supondrá, ello no es tarea fácil en artículos cencentrados y además el periódico no es sólo para mí.

Sea o no de interés mi descripción, una cosa es segura: que he intentado excluir las influencias de lugar y ambiente, y que ella representa solamente mi observación en Israel en general y en el Kibbutz en particular, dejando para otras ocasiones, si útiles se estiman, opiniones y objeciones complementarias.

EL ESTADO DE ISRAEL

Políticamente, el Estado de Israel es una comunidad republicana sin distinción de orígenes, razas o credos; representado por el Presidente, las Cortes y el Gobierno. Su población es de un millón ochocientos cincuenta mil habitantes, entre los cuales se hallan unos doscientos cincuenta mil árabes y no judíos. Cerca de las dos terceras partes de la población actual han inmigrado al País en el curso de los últimos quince años. Con la Diaspora (exilio) el pueblo judío cuenta hoy con catorce millones de seres diseminados entre unos 40 países. No menos de seis millones perecieron durante la última gran guerra mundial.

Unos quince organismos políticos representan el 80 % de la población de Israel. Según las últimas elecciones generales del año 1952 (en este verano habrá nuevas elecciones), los Partidos más importantes por orden de electores son: Mapai (socialistas de estilo laborista inglés); Sionistas Generales (derechas moderadas); Mapam (marxistas); Coalición Religiosa; Herut (nacionalistas); y Partido Comunista. El Mapam, que estaba compuesto de dos ramas, una el Chomer Hazhir (Joven Guardia) y otra la Hajdut Avoda (Fraternidad del Trabajo) que se escindieron con ocasión de los procesos de Praga y de los médicos de Moscú; siendo esta última en la actualidad el segundo partido obrero del país, desposeído del carácter pro-comunista ruso que guarda la Joven Guardia .

Militarmente posee un ejército activo bien equipado y entrenado. Dadas las modalidades de su reserva y prevención puede conceptuarse el mejor del Medio Oriente, y, en término relativo, no inferior al de los mejores de Europa. La casi totalidad de hombres válidos y un porcentaje muy elevado de mujeres conocen el manejo de las armas. El pueblo de Israel, de espíritu no belicista, posee sin embargo una moral elevadísima de defensa. El servicio militar es de dos años y medio para los hombres y de un año para las mujeres sin hijos. Para los agricultores y cuantos jóvenes deseen trabajar la tierra, el servicio es de un año (período de armas) y para el resto son afectados a Kibbutzim de zona fronteriza en los cuales laboran en la tierra. La razón dada de justificación del período largo del servicio en el Ejército, es que cinco países vecinos, con una población de treinta millones de habitantes son hostiles a Israel y están oficialmente todavía en estado de guerra contra él; y que la defensa ha de permanecer organizada sólidamente. Comisiones Mixtas de Armisticio presididas por un delegado de la O.N.U., están designadas para hacer respetar las cláusulas, en tanto un Acuerdo de Paz no sea hallado y respetado.

Religiosamente son admitidas y amparadas todas las creencias, sean éstas judías, cristianas, mahometanas, etc., pero cabe señalar un declinar manifiesto de la religión, principalmente entre la juventud y casi total en los lugares de trabajo colectivo.

(Pasa a la página 3.)

Hace 50 años murió Eliseo RECLUS, maestro, profeta y apóstol

Pocos nombres tuvieron tanta resonancia en el mundo como el de Eliseo Reclus. Hoy se cumplen cincuenta años de su muerte, acontecida en un pueblecito belga, y ese nombre sigue teniendo inmensa repercusión en las ciencias geográficas y geofísicas y en la historia de las ideas sociales. Se le considera, aun por encima de su indiscutible condición de maestro, un profeta, un apóstol, anunciador de tiempos nuevos y ejemplo cimero de conducta viril.

Y lo que es en verdad sorprendente, su nombre goza de respeto, sin excepción, en todas las esferas del pensamiento, hasta en aquellas que con mayor saña aparecen opuestas a los ideales que él asumía, a los principios sustentadores de su impulso. Unos lo veneran y otros se inclinan ante su ejemplo y dicen de él que, al fin y al cabo, era en el fondo un místico profundo y un poeta inspirado en la naturaleza. Difícia será encontrar dentro de la palestra de los conceptos una convergencia tal de simpatía, fenómeno que debe atribuirse al merecimiento inequívoco de la bondad radiante. Si en el orbe actual se pudiera simbolizar la tolerancia, habría que recurrir a la aureola de Reclus y sin embargo nadie fué tan ardoroso combatiente como él.

A la zaga de Darwin, los hombres destacados de la ciencia, en el año 71, solicitaron la libertad de Reclus, procesado como militante de la Comuna. La pena del presidiario ilustre que enseñaba matemáticas en la cárcel y había sido un gran patriota en el 70, se conmutó en destierro. Ya había emigrado antes, en ocasión del golpe de estado de Napoleón el Pequeño, etapa de la cual pudo llevar a Europa al conocimiento del sentido de la guerra de Secesión norteamericana. Se puso la disposición de la justicia francesa durante el proceso Kropotkin. No interrumpió, viviendo pobre en Italia, la obra de «La Tierra» y «La geografía universal», que abrió el método de la fisiología del planeta.

(Del diario «Clarín», de Buenos Aires, del 4 de este mismo mes.)

MARSELLA, APEADERO

por FULGENCIO MARTINEZ

El puerto de Marsella, primer puerto de Francia y quinto de Europa, contaba antes de la guerra pasada, es decir antes de que quedáse en parte destruído por parte de los alemanes, 28 kilómetros de longitud de andenes, 8 dársenas, representando un plano de agua de más de 40 hectáreas; 170 hectáreas de terraplenes; 19 muelles, 15 de estos dotados de tinglado. La totalidad de sus tinglados, representaban una superficie de 350.000 metros cuadrados; 70 kilómetros de vía férrea; 100 grúas modernas de una tonelada y media a trece toneladas; tractores, elevadores, etc. Para la manipulación del material pesado, disponía de 1 pontón de 450 toneladas, de otro de 150 toneladas y de un tercero de 100 toneladas: grúas flotantes y demás aparatos especiales para puertos. Diez y ocho mil cargadores y descargadores de puerto están en la lista del personal afecto.

En 1953, más de 8.000 barcos entraron en el puerto y más de 8.000 salieron para varios destinos. Diecisiete millones 828.105 toneladas de mercancías representan el cargamento de dichos buques. 527.600 pasajeros salieron, por el puerto de Marsella para los diversos puntos del globo y 547.607 llegaron de diferentes direcciones.

El cargamento más importante del año, resulta ser el petróleo provinente de los puertos de Asia o de Levante, y el número de viajeros más elevado resulta ser de 866.000 de la Union Francesa, y de 13.000 pasados de Israel por el extranjero, que entraron a Marsella o salieron durante el año.

En el puerto de Marsella se encuentran o se encontraban antes de la guerra, dos silos para cereales; varias cubas para vino. Depósito de hidrocarburos, una instalación de bombas, un parque de ganado; un almacén para oleaginosos a granel; depósitos frigoríficos; un almacén isotermo para los plátanos, etc. Seis y siete diques para carenar los navíos o para efectuar ciertas reparaciones, etc.

La circunlocución de «Puerta de Oriente» que, está grabada, en la escalera monumental de su estación, refleja exactamente el papel que desempeña la vieja ciudad fenicia. en las relaciones comerciales y demás, entre Francia y Europa y el Oriente: ya sea el Medio Oriente ya el Lejano Oriente. Ese movimiento febril y activo de su puerto, es el que influye principalmente en su cosmopolitismo y en su originalidad de ciudad heterogénea y pintoresca.

Marsella resulta ser una especie de ventosa qeu aspira la vida y el movimiento de otros países y de otros continentes, para que se mezcle con la de nuestra vieja Europa.

FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA ANTE EL TERROR DESENCADENADO EN ESPANA

A raíz del descubrimiento de la imprenta que en Barcelona editaba la prensa Confederal, agudizó el terror el régimen.

Una vez más los trabajadores españoles, militantes activos y heroicos de la Confederación Nacional del Trabajo (Sección española de la A.I.T.), han dado muestras de su amor por la causa de los trabajadores.

Militantes de la C.N.T. en el interior, actuando en la clandestinidad obligada por el régimen despótico que hoy sufre el pueblo español, trabajaron y trabajan sin descanso.

Al caer la imprenta donde se imprimía la propaganda, «CNT» y «Soli», fueron detenidos y torturados militantes de la C.N.T., hombres y mujeres.

Ante el brutal atropello de los policías torturadores del franco-falangismo, la Federación Obrera Regional Argentina, en nombre de los trabajadores de la Argentina, suma su repudio a los actos vandálicos de los torturadores del régimen que impera hoy en España.

¡Viva la Organización obrera! ¡Viva la C.N.T.!
¡Viva la A.I.T.!
Buenos Aires, 10 de julio de 1955.

EL CONSEJO FEDERAL.

Contrapunto MEJICANO

Ante las elecciones de Julio...
«Con la Iglesia hemos topado Sancho...»

(De nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 27 de junio de 1955.—El primer paso fué la concesión del sufragio para la mujer... Ahora, la Iglesia inicia la ofensiva más sensacional en su vida mexicana, tanto colonial como independiente. En efecto, más de nueve arzobispos y veinticuatro obispos dirigen a 4.201 sacerdotes, a 160.000 prosélitos de la Orden Tercera de San Francisco y más de 200.000 miembros de Acción Católica.

Tres prominentes miembros de la Iglesia en México coordinan la campaña; se trata de monseñor José María González, arzobispo de Durango (director de la campaña pro-reconocimiento de Franco), monseñor José Garibi Rivera, arzobispo de Guadalajara, Jal, así como monseñor Luis María Martínez, arzobispo primado de México. Monseñor Garibi explica en una circular dirigida a los sacerdotes la trascendencia del acontecimiento (comparable a la disposición del Papa Pío XII, el cual dispuso, hace unos años, que, incluso las religiosas votarán en unas elecciones italianas para asegurar el poder a las facciones del clero contra sus enemigos), «...la Iglesia y la religión, por su carácter divino, están fuera y por encima de todo partido político y de toda política de partido. Lo mismo debe decirse de la Acción Católica, institución al servicio de la Santa Iglesia...» Y después incurre en flagrante contradicción al indicar: «Se trata de una obligación grave de conciencia y he creído conveniente recomendar a los señores sacerdotes que instruyan a los fieles sobre este deber...», «...en cuanto a la elección debe hacerse por aquellos candidatos que garanticen el respeto a los deberes divinos y a las libertades humanas. Se llama la atención al cumplimiento (el no hacerlo sería incurrir en pecado mortal, según el padre Velázquez, del Secretariado social mexicano) de estos deberes tanto a los hombres como a las mujeres, las cuales, por primera vez, tendrán una participación activa en la política y podrán ejercer un derecho QUE DEBEN USAR CON RESPONSABILIDAD DIGNA DE CRISTIANOS...»

No cabe duda que la circular y las exhortaciones de los arzobispos y obispos, en torno al mismo asunto, son interesantes y acusan un claro sentido político; la mujer participa por vez primera en comicios importantes (dimos cuenta de ello en crónica anterior) y se la obliga, bajo pena de pecado mortal, si no lo hace, a votar y a votar por los candidatos que garanticen el respeto a los deberes divinos. También a los hombres que, en gran mayoría, se han mostrado ajenos a las maniobras políticas.

El P.N.M. (Partido Nacionalista), el P.R.I. (Partido Revolucionario Institucional), en el poder; el P.A.N. (Acción Nacional), reaccionario; el P.P. (Partido Popular), de extracción izquierdista con un ma-

(Pasa a la página 4.)

XIX Aniversario de la Revolución española

En Monteau-les-Mines

Organizado por la Comisión de Relaciones del Núcleo Dijon-Nevers, en conmemoración del XIX Aniversario de la Revolución española y coincidiendo con la clausura del Pleno Interdepartamental, se celebrará dicho acto a las 3 de la tarde del día 31 de Julio, en el Salón del Café de Mme CHAVOT, place du Marché. Harán uso de la palabra:

FABIAN MORO
por la F.L. de París
que disertará sobre el tema:
«El fondo libertario de la historia de España»

LUIS BLANCO
por la Federación Local de Dijon

JOSE BORRAZ
por el Secretariado Intercontinental

Presidirá RAFAEL ROYO

Quedan invitadas cuantas FF. LL. de la región les sea posible el desplazamiento para conseguir que este acto sea una verdadera concentración confederal.

UNA TRAGICA CASUALIDAD NOS ARREBATA A PEREZ BURGOS

(Especial de nuestro corresponsal en Orán.)

A juzgar por las primeras informaciones de la prensa diaria que la gente lee aquí con singular avidez, entre las víctimas del horroroso atentado cometido en las primeras horas de la noche de ayer, 14 de julio, frente a la terraza del café « Mers-Sultan », de Casablanca, se encuentra nuestro infortunado compañero José Pérez Burgos.

Como en la primera relación de nombres aparecida en las columnas de un diario vespertino el de nuestro compañero figuraba un poco confuso, velado por esa insistente torpeza del manoescrito galo, al traducir los patronímicos de lengua castellana, el cronista fué, ya con la triste mosca en la oreja, en busca de otras fuentes de información más claras, o en último caso a consultar con unos y otros las dudas dolorosas en cuanto a sí podía ser o no nuestro amigo una de esas inocentes víctimas. La opinión de cuantos afines encontré en mi camino (que también estaban ya sobreaviso) era desgraciadamente confirmativa en cuanto a que el nombre que aparecía en el «Echo-Soir» de «Peres y Burgues, que, al parecer, era de nacionalidad española», no podía ser otro que el del consecuente y cultísimo militante confederal.

Todos los lectores conocen ya, a través de las informaciones de la prensa francesa, las circunstancias en que se produjo el luctuoso y violento suceso. Probablemente Pérez Burgos se contaría entre los numerosos grupos de personas que se hallaban situados en las aceras de una vía populosa de la ciudad, en jornada conmemorativa del 14 de Julio; o quizás sentado en la propia terraza del café, comentando con algunos amigos la odiosa represión desencadenada en Barcelona por la policía franquista contra la indefensa población obrera por el «tremendo delito» de haber leído, sostenido y divulgado, los valientes órganos de la resistencia confederal en España: «Solidaridad Obrera», «CNT», «Ruta», etc.

Porque el ex-director de «Liberación», de Almería, de «Solidaridad Obrera», de Argel, y notable abogado, era un amante sempiterno de la propaganda escrita, de las letras libres que, a su juicio, eran el martillo compresor más eficaz, horadando por bajo los cimientos de la dictadura franquista, y revolviendo en la conciencia del pueblo los estratos más sanos para una futura emancipación integral.

El cronista recuerda ahora uno de sus últimos y meritorios trabajos literarios, publicados en las prestigiosas páginas del suplemento de «Solidaridad Obrera», de París. Se titulaba «La diligencia de Roquetas». Escrito en ese estilo sobrio, ligero, simple, tan peculiar a la pluma de nuestro compañero (y a tantas otras plumas maestras de la literatura española, que buscan la belleza a través de la simplicidad que es donde realmente se encuentra) aquel trabajo era un trozo vivo, palpitante, de la vida popular almeriense a mediados del siglo anterior. «El conductor de la típica diligencia es un tipo psicológico perfectamente logrado que hace recordar, por la exactitud literaria de los trazos éticos, y costumbristas, por la pureza de expresión, por la rica variedad de la conciencia, al tipo humano creado por Blasco Ibáñez para su famosa obra «la catedral», y que él bautizó, con cierto dejo de ironía, con el nombre de «Juan Luna».

Por un claro cielo de luna y estrellas, humanas, libertadoras, anarquistas, iba siempre caminando la pluma y el verbo fluídicos de José Pérez Burgos, que no cayeron nunca al suelo mezquino de la inconsecuencia, de la abdicación ni del escepticismo.

Ahora su vida, su preciosa vida de compañero y de padre amantísimo, de entrañable hermano de todos sus hermanos de la gran familia confederal de dentro y fuera de España, se ha ido, también, en la inesperada, en la dolorosa y cruel diligencia de una trágica casualidad.

Conrado LIZCANO

La tribuna del mitin conmemorativo vista por nuestro dibujante Call

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

PERU

— XXXIX —

TODOS los pueblos mencionados de la costa y el altiplano peruano —Tiahuanaco está, actualmente, dentro del territorio boliviano— eran de costumbres pacíficas y mantenían relaciones, frecuentes algunas y muy distanciadas otras, entre sí y, también, más allá del territorio andino ya que todo tiende a probar ciertos contactos entre las culturas mayas, preincaicas e incaicas. Antonio Caso considera que el uso de los metales fué transmitido a los mayas por las culturas ubicadas en el actual Perú, Ecuador y Colombia.

A su vez Max Unle también establece una conexión entre Centro y Sudamérica gracias a unos descubrimientos arqueológicos que se realizaron en San Agustín, Colombia y que se identifican, a través de una trayectoria bien marcada, con otros iguales que se suceden hasta el Ecuador. Han habido pues, flujos y reflujos entre Centro y Sudamérica y es posible que el «Estado Universal» con el que reviste Toynbee al Imperio Incaico después de la conquista del Chimú no hubiera terminado aún su ciclo —truncado por la aparición de los españoles—, enfocado hacia la conquista, después de la caída del reino de los Caras en Quito, del de los Chibchas, último bastión que cerraba la puerta de Centro América, al que quizás visaba la ambición del Inca.

El imperio Inca tuvo origen en el valle de Cuzco, relativamente cerca del Tiahuanaco cuya civilización ya no era lo que había sido y se presentaba en franca decadencia.

La leyenda dice que el fundador del incario, Manco Capac, junto con su hermana y esposa al mismo tiempo, Mama Ocllo, provinentes del lago Titicaca, establecieron en Cuzco—ombligo del mundo—la capital del imperio que llegaría a ser el mayor de todos los precolombianos existentes en América.

Hasta la llegada de los españoles, tres Incas se sucedieron en el poder, siendo el último de ellos el que muchos historiadores llaman bastardo: Atahualpa, debido a que no fué engendrado de propia hermana del Inca como Huascar y sí de una princesa Cara conquistada en Quito por el padre de ambos Huayna Capac. Se trata, pues, de una dinastía tan rígida como la faraónica, en la que se estima todo fruto del roce carnal con el Inca, vedado para regir los destinos del imperio. Sólo el hijo del Inca concebido por su propia hermana podía vestir la orla encarnada, símbolo de la jerarquía suprema.

Es posible que el origen del incario haya que buscarlo en un «ayllu» que, revestido de ideas menos pacíficas que sus vecinos, empezara a domeñar las comunidades cercanas a las que «protegía» a cambio del pago de tributos accesibles a las posibilidades de cada «ayllu».

La táctica del Inca era en su mayor parte diplomática posponiendo la acción bélica como último recurso y una vez agotados todos los demás. Muchos conglomerados humanos ubicados en el macizo andino y en la costa se subordinaron de buena gana ante los ricos presentes del Inca y a sus promesas, que se cumplían de respetar sus tradiciones y su religión. Generalmente, la vida económica de los que pasaban a formar parte del Imperio Incaico mejoraban debido a la presencia de técnicos agrimensores que median, canalizaban, construían terraplenes y señalaban las semillas más apropiadas al suelo. Perdían gran parte de su libertad a cambio de cierta seguridad física.

Ciertos pueblos de la Costa, especialmente el Chimú, con una cultura superior en algunos aspectos a la que el incario almacenó a través de sus conquistas, resistieron a las ofertas y a las condiciones del Inca y fueron sometidos por la fuerza de las armas, la superioridad numérica y el desvío del acueducto que abastecía la ciudad sitiada de Chauchás.

Los caras de Quito resistieron 17 años, antes no se rindieron a Huayna Capac y la conquista española no dejó rematar el proceso de adaptación de los pueblos del actual Ecuador, los cuales se manifestaban aún abiertamente contrarios al incario.

Tampoco pudo el incario con los guaraníes, los jíbaros y, particularmente, los araucanos, una de las tribus más indomables del Nuevo Mundo. Todo ello a pesar de contar con ejércitos numerosos rebasando fácilmente la cantidad de 200.000 hombres, disciplinados y con obediencia absoluta a las órdenes superiores.

Prácticamente el incario era, todo él, una inmensidad de hombres autómatas que seguían ciegamente las órdenes del Inca y las de los miembros de la corte cuzqueña: los orejones.

Los historiadores que presentan como razón principal de la conquista de un imperio de más de 12 millones de seres humanos por un puñado de españoles que no llega a doscientos —183 exactamente—, a la cobardía, argumentaban sobre bases falsas. Aparte el hecho sobrenatural que para los nativos significaba la presencia de hombres barbudos, de piel blanca que tenían al rayo prisionero —el arcabuz—, que tan pronto aparecían, formando un solo cuerpo, sobre monturas desconocidas y veloces, como se separaban de ellas recuperando cada uno características diferentes, que hablaban un lenguaje diferente, que usaban un metal, para ellos desconocido, que mellaba todos los metales y la piedra de granito; aparte este factor que tiene su importancia, la victoria de Pizarro se debe, no a la cobardía de los indios, sino al haber quedado éstos sin cabeza que les ordenara.

por Víctor García

Si Atahualpa, ingenuo por demás, hubiera dado la voz decisiva, la aventura de Pizarro quedaba definitivamente truncada el mismo día que hizo su entrada en Cajamarca.

El Inca pagaba las consecuencias de haber cercenado la voluntad individual de sus súbditos. Quiso, y consiguió, convertir a 12 millones de indios en autómatas, pero este océano de cuerpos quedó paralizado con la puesta fuera de combate del cerebro motor.

Hablar de cobardía en los indios es desconocer las tremendas luchas que libraron los Caras, los Chancas, Mocha, Caranquis. Fueron verdaderas carnicerías los resultados de las batallas de Ambato y Quipaypan libradas entre las huestes de Atahualpa y Huascar, poco antes de la llegada de Pizarro a Cajamarca. Olvidar todo esto y hablar de cobardía me parece injusto.

El Imperio Incaico se formó con sacrificios de pueblos y de libertades, como todos los imperios, y el calificativo de socialista con que ha sido distinguido merece ciertas reservas. El propio Eliseo Reclus, como Lorente y el mismo Baudin, no titubean en llamarlo así aunque la aceptación del vocablo socialista es hecha en esta ocasión como distinción a la iniciativa individual y a la empresa privada. El imperio incaico era una iniciativa dirigida e impuesta de una elite hacia una multitud a la que se le había amputado los distintivos que el hombre libre más ama: el libre albedrío y la responsabilidad.

En el Imperio Inca el hombre pasa a depender del Estado desde la más tierna infancia. No puede escoger profesión y algunas veces ni compañera; muchas veces, se ve alejado de sus horizontes para construir su choza a miles de kilómetros de donde vió por primera vez la luz del día. Hasta puede ser reducido a la categoría de esclavo o yanacona, que éste es el nombre con que se distinguen los siervos del imperio.

Parece propio de pesadilla pero ninguna actividad humana escapaba del control superior y la sublimidad del amor quedaba reducida a una «distribución» periódica que el «curaca» o cacique del pueblo hacía entre los hombres y mujeres de 18 a 24 años. Nadie, pasando la edad crítica, podía permanecer soltero y su compañera raramente era la muchacha de la comunidad que él amaba.

El yanacona era esclavo y también sus hijos y los hijos de sus hijos; era una esclavitud hereditaria como la esclavitud en el Viejo Mundo. Eran los naturales del pueblo de Yanayaco, o sus descendientes, que fueron convictos de haber fabricado armas para un núcleo rebelde. Este fué suprimido de tajo y los yanaconas, seis mil en total, pasaron como caso excepcional y único a dar acto de presencia a la esclavitud en el Imperio Incaico.

No era costumbre el hacer esclavos de los vencidos. Se les desterraba en masa hacia otro lugar donde, mezclados con indios fieles al régimen, terminaban adaptándose en otro suelo y otro cielo que no era el de ellos. Eran los mitimaes de los cuales proviene el trabajo que durante la colonia y aun ahora se lleva a cabo semigratuitamente y allende la periferia del pueblo.

Toda la población, el «hatunruna», era esclava y cuanto se ha dicho lo prueba sobradamente. Tenían prohibición expresa de no comer platos complicados y raros, de vestir otras prendas que las que su clase tenía permitido.

POSTAL DE PARIS

LECHERA

NO es que el parisino sea muy aficionado a la leche. Otros líquidos hay que reclaman su atención con mayor fuerza, pero las exigencias de la dietética racional obligan a consumirla en grandes cantidades.

Hasta ahora se presentaba en el comercio de varias maneras y con diferente precio. Además de condensada, con azúcar o sin él, en polvo, etcétera, la expedición a granel, debiendo llevar el cliente la vasija para recogerla; «posteurizada» en botellas de medio litro y de litro, y desde hace algún tiempo esterilizada en botellas de 85 cm. 3.

De vez en cuando se hace público que la leche vendida con ciertas garantías, como la «pasteurizada» no reúne las condiciones exigidas por la legislación. Se organiza un pequeño revuelo con multitud de opiniones en los periódicos (contradictorias, naturalmente) y algún tiempo después las cosas vuelven a su cauce, las gentes siguen consumiendo la misma leche y los comerciantes obteniendo el mismo beneficio.

Cuando menos se esperaba, he aquí que aparece en la palestra mercantil una nueva presentación, en pequeños depósitos de papel que, naturalmente, hay que tirar una vez extraído el precioso líquido que contienen. Las ventajas que pregonan son de orden técnico y práctico. Hablan de la preparación por el vacío y de la intangibilidad de los envoltorios. Por un momento pareció que iba a obtener un gran éxito entre la población, ahorrándose el trabajo de limpiar las botellas usadas.

A la aceptación que ha tenido el procedimiento ha seguido una reacción inmediata y violenta. Los interesados en el negocio de las botellas de vidrio han hecho su aparición con frases del siguiente tenor: «Quien compre en botellas de vidrio, ve lo que compra». Y la amplitud de la campaña iniciada hace temer por el resultado que los innovadores esperaban obtener. El mundo está perfectamente organizado para favorecer al de arriba y no van a ser los vendedores de leche en depósitos de papel, quienes obliguen a los ya situados en el negocio lácteo a batirse en retirada. Cuentan, además, con argumentos irrebatibles: «en la botella de vidrio se ve lo que se compra». Aunque los miopes, y todos lo somos un poco, hayamos necesitado un informe de la Academia de Medicina para enterarnos que esa leche tan blanca no era tan inmaculada como el tendero nos decía. Y sin embargo, la habíamos observado con mucha atención.

Francisco FRAK.

JOSE PEREZ BURGOS

por Roque Santamaría

NOS lo arrebató la muerte. Tan trágica como estúpidamente. El, el hombre enamorado de la Libertad, el hermano de los hombres que sufren la injusticia social, ha muerto víctima de los que luchan por una pretendida libertad, por quienes sufren hambre y miseria y combaten por obtener una recompensa humana en el banquete de la vida.

Hablar de nuestro Pepico por quien íntimamente lo ha conocido, es algo que sobrepasa los límites de lo que pudiera ser una biografía póstuma, porque entra en juego el factor afectivo y, entonces, sólo se puede hablar del amigo, del hermano bueno y generoso con quien era imposible substraerse de un mundo Ideal, todo hecho de sentimientos altruistas y de amor fraternal. El era un soñador sempiterno, un romántico de pura cepa, para quien sólo contaba el gesto espontáneo dentro del sentido consecuente y obstinado en la búsqueda de la superación humana.

Lo conocí en Argel, cuando el Movimiento Libertario le encargó de la dirección de «Soli», órgano del Movimiento africano. Venía de Orán. La intimidad me hizo conocer mucho de su vida, de sus orígenes y de sus añoranzas. Es lo que, en suma, da la medida más exacta del corazón de un hombre. Su vida militante, en pura ortodoxia, puede no ser un modelo, sobre todo cuando se ignoran las cualidades íntimas del individuo.

De origen burgués, estudió Derecho y era abogado. Inteligente y de carácter vivo, temperamentalmente, además de culto, era lo que en una buena «familia» representa la «oveja descarriada», el cabeza rota pretensioso, cuya pretensión consistía en considerar que socialmente el mundo se ahogaba en el ludibrio de la iniquidad, que la dignidad del hombre justo era incompatible con el sistema de convivencia humana y, por consecuencia, concluyó que su puesto de lucha no estaba entre los de su clase social, sino entre aquellos hombres a quienes solamente les anima un Ideal de superación integral, sin otra compensación que la satisfacción íntima de cumplir con su deber de hombre y sin otra perspectiva que una lucha sin tregua y sin fin, frente al convencionalismo y los sofismas engañosos que constituyen los credos en uso, y en desuso, todos ellos tendentes a afirmar lo negativo, lo que en su germen lleva implícito lo arbitrario, lo injusto: la autoridad del hombre sobre su semejante. Y se dió por completo a las ideas anarquistas. Por ellas luchó con denuedo, poniendo en ello todo cuanto de bueno había en él.

Sus añoranzas eran muchas y su hija era su sueño permanente. La hubo de dejar pequeñita, con su madre, allá en Almería, su Almería. Era andaluz de nacimiento y corazón, y cuando llegaba una carta de los suyos, de su pequeña, era un regalo que no quiso nunca guardar para él, y, como su hambre y su abundancia, la repartía entre sus íntimos. Ello nos hizo conocerla idealmente—como él se la imaginaba y sus fotografías permitían imaginarla—. No sé si, al fin, logró tenerla a su lado, si al morir estaba en Casablanca. Presumo que no, porque entre su egoísmo de padre y su generosidad innata habrá primado ésta, que consistía en posibilitar la formación intelectual con los medios financieros que su familia disponía, y él, a través de su correspondencia, se encargaba de la formación moral. El consideraba, en suma, que no tenía derecho a sacrificar el porvenir de su hija por la satisfacción de tenerla a su lado y haciéndola sufrir las consecuencias naturales del exilio.

De su entereza militante quiero dar a conocer un hecho que es toda una fotografía. Dirigía la «Soli» y, naturalmente, mantenía a través de sus trabajos la esencia de los principios libertarios frente a los entusiasmos fáciles, a los oportunismos—permanentes o «circunstancialistas»—, propios de la época (1944). En Orán se editaba un pequeño periódico por la Agrupación del M.L., y en uno de sus números, el secretario de la misma, hizo aparecer una biografía, o más bien una loa indigna, dedicada al general Eisenhower, en grandes títulos. Su reacción ante tal desatino se tradujo a presentarse al Secretariado general y contar la siguiente historia: «En una época había un gobernador muy bruto—nada extraño tratándose de un gobernador—, y se le anunció que un fenómeno boreal debía producirse en la provincia.

(Pasa a la página 3.)

Bajo SUR

De tal mejunje, tal guisado

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

¡POR Matusalén que aunque se nos tache de anticuados hemos de confesar que en esta era atómica se ve cada cosa que asombra! ¿A qué supersónico cerebro se le ocurriría, sino, ese extraño e inconcebible guisado que lleva por nombre Central Unica de Trabajadores de Chile? El único hombre capaz de responder a esta pregunta sería, quizás, Einstein, y ese hombre está muerto. Ignoro positivamente si en alguna otra parte del mundo existirá una «central» semejante a la C.U.T.Ch. No dudo que pueda haberlas mejores y peores; pero adonde llega ésta... ¡caramba! que es difícil llegar.

El fascismo, el bulganismo, el peronismo y demás inventos de los tiempos que corren, son platos fuertes apropiados para ser digeridos por estómagos fenomenales. Está bien. No les reprochamos semejante alimento a quienes cuenten con tales entrañas gástricas; pero el «cuchismo», lo repetimos, es un plato extraño, enrevesado, indescifrable y al que consideramos imposible de catalogar y, por lo tanto, inadaptable para todo estómago. Es un producto híbrido de la escuela estalinista, aquella que cantaba «unidad, unidad, unidad», como quien canta el «¡Ay, ay, ay!».

Ahora bien: la «unidad», cuando «une», según sea su composición, así serán sus frutos; más, ¿cuál puede ser el fruto del siguiente mejunje? La C.U.T.Ch. se compone de más o menos 30 federaciones gremiales controladas por otros tantos jefes o jefecillos de partidos políticos que van desde el P.C. hasta el social-cristiano, pasando por radicales, socialistas y el resto de la escala «social-revolucionaria». Pero, ¡ah!, tormento de mis tormentos. También dentro de ella merodea un grupito que insiste en adjetivarse «anarquista»—no obstante haber sido desenmascarado públicamente por la F.A.I.Ch. (Federación Anarquista Chilena)—, y que no quiere reconocer de ninguna manera, el viejo dicho aquél que reza: «El movimiento se demuestra andando.»

¿Será por incapacidad para comprender las elucubraciones político-sociales de la época en que vivimos que estos mágicos cerebros nos asombran con su extraordinaria manera de interpretar las ideas anarquistas? Por ejemplo: en los momentos de redactar estas líneas, los «anarquistas» de la C.U.T.Ch., tienen formado un bloque con el Partido Socialista Popular (no podía faltar el «pueblo»), para hacer frente a los radicales, social-cristianos y demás opositores de turno en la C.U.T.Ch. ¿Qué significa esto? ¿A qué novísimo método «libertario» pertenece esta actuación? Son preguntas sin respuesta posible. Pero nos permitimos recordar que durante la última guerra, los «estrategas aliados» al servicio de los grandes trusts fabricantes de material bélico, y los negreros y esclavistas de todas las categorías, utilizaron con el mayor descaro la palabra «libertad» para lograr sus fines totalitarios; no vaya a suceder ahora que ciertos ambiciosos «dirigentes obreros», quieran utilizar, también la palabra «anarquía», ni siquiera para poner el «poder económico» en manos de los trabajadores. A los anarquistas honrados no les está permitido perseguir ninguna clase de poder, sino todo lo contrario: su razón de existir no es otra que el combate continuo contra el Estado y la coerción, por la verdadera libertad del individuo en sociedad. ¡A ver si es posible terminar de una vez, con los malabarismos sindicales!

A los trabajadores que hastiados de tanto farandulerismo sindical a regañadientes se esfuerzan por manducarse tan notorio guisado, como no se desembaracen de tanta poliquitería—lanzando por la borda a todos sus pretendidos jefazos y haciendo de su capa un sayo—, no les arrendamos la ganancia.

JAVIER DE TORO

Más sobre jóvenes y viejos

(Viene de la página 4)

Esto también es riqueza y grandeza, que admiro sin reticencia. Y si no se sabe admirarla, muy poca alma se tiene. Y si no se sabe sacar de ella la enseñanza oral que nos brinda, se carece de ciertas cualidades de alma cuya ausencia constituye una falla importante en la personalidad del militante.

No digo que «cualquier tiempo pasado fué mejor», pero tengo la impresión de que demasiadas veces los jóvenes, o buena parte de los jóvenes, en los cuales no te incluyo, compañero Borraz—pero no es para jóvenes como tú que escribo—no advirten lo que constituye la historia del movimiento anarquista y sindical-anarquista español, lo que representa como fuente de inspiración, y como ejemplo. Muchas veces he tenido intención de escribir, bajo forma novelada, esta inmensa epopeya de la que la mayoría de sus autores, porque la han vivido sólo en forma parcial, y por su gran sencillez, no ven ni el alcance, ni la profundidad. Como elemento de conocimiento primero—en el dominio histórico—, y después como terreno en que hunde sus raíces nuestra actuación de hoy y nuestra actuación futura.

Porque, y es cosa que no comprenden demasiadas veces los que quieren tomar su vuelo ignorando lo que les ha precedido, no se puede reconstituir este terreno a cada generación, como no se pueden reconstituir a cada generación las doctrinas desde el punto de vista teórico, filosófico y social. Yo leía hace poco, en una pequeña revista de los jóvenes libertarios de París, un artículo, cuyo autor, que se esfuerza por ser demasiado «joven», y haría más y mejor al adoptar otra actitud, escribía: «Se hizo la revolución española, ¿y qué?» ¿Y qué, compañero? También se hizo la revolución francesa, y Kropotkin creyó útil escribir sobre ella un libro de setecientas páginas, porque a pesar de sus impaciencias—muy relativas en la época—, ha tenido una repercusión mundial y ha contribuído, merced a estas repercusiones, al progreso de los otros pueblos.

Y si en lugar de este desdén hacia la revolución española, se estudiase, cuidadosa y piadosamente lo que ha sido, lo que enseña, también podría tener una enorme repercusión en el porvenir de la humanidad. Esto sería una actitud mucho más acertada que ese «¿y qué?» despectivo.

Si, muchas veces el militante rezongón, casi analfabeto, tiene una cultura que no se aprende en los libros, y que todo hombre inteligente y de verdad culto sabe apreciar: la de la experiencia, la de la vida. Cuántas veces—y esto me ocurría recientemente en Macón al hablar con un compañero campesino extremeño que, entre otras cosas, se ha pasado trece años en presidio—he lamentado que las explicaciones verbales que me eran dadas, la narración sobre lo hecho en tal pueblo, la táctica empleada en tales o cuales circunstancias, el método de organización innovado, las iniciativas para solucionar unos u otros problemas, no fuesen registradas taquigráficamente. ¡Cuántos tesoros de experiencia—de la experiencia madre de la ciencia—se nos pierden así, con estos compañeros que se van camino del cementerio, y que constituyen un acervo incomparable de conocimientos para quien no quiere trabajar en el vacío!

Que entre estos compañeros de cierta edad ciertos pretenden guiar a los jóvenes por el solo hecho de su edad, es indudable. Pero es preciso también distinguir a los que pueden enseñar, por su saber o su experiencia verdadera, o su ejemplo moral—que también es saber—y los otros. Y tener a veces un poco de paciencia ante quien, por lo que ha hecho y sufrido, vale más que nosotros.

Actitud inteligente y comprensión humana—sin lo cual la inteligencia no va lejos, o no sirve para cosas buenas—, tal es lo que debería informar, en tales casos, la conducta de los jóvenes.

Si, por mi parte, puedo aparecer un poco exigente hacia ellos, debo decir que esa misma exigencia he tenido y tengo siempre en más elevado grado, hacia mí. Porque sé que sin tales exigencias, sin esta contracción continua al estudio, al esfuerzo; sin este don entero de su personalidad a la causa que se sirve, esta causa no triunfará jamás. Somos así cierto número de militantes que han renunciado a muchos placeres de la juventud para servir a las ideas, y con las ideas a la humanidad. Hay así cierto número de compañeros jóvenes que obedecen a este deber individual y social ante todo. Y son ellos el alma de nuestro movimiento, y sin ellos el movimiento no existiría o se reduciría a ínfimas proporciones.

Hasta cierto punto, me entristece que haya de sacrificar su juventud en este combate que les absorbe todo. Y cuando lamento, en forma incisiva, que muchos jóvenes no cumplan el esfuerzo necesario para ser militantes capaces, es también en esos otros muchachos que no tienen, que no pueden tener juventud, en quienes pienso. No porque no la tuvimos es natural ni conveniente que así sea para ellos. Pero podrán entregarse más a las necesidades biológicas de su edad si los de su propia generación hacen la parte de trabajo y esfuerzo que les corresponde.

GASTON LEVAL.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

«LA MALQUERIDA»

HEMOS asistido el 14 de julio por la noche, en el teatro Sarah Bernhardt de París, a una representación de «La Malquerida», de Jacinto Benavente. Cuando se estrenó en Madrid hace poco menos de medio siglo, aleteaba todavía en España el gavilán romántico cerca de la paloma enamoradiza. En este caso, prendida en silencio del galán, nada menos que el padrastro, y éste de ella.

Obra desgarrada por tantos motivos íntimos y virulenta por sus muertos, víctimas de la propia inocencia. Queda bien sugerido el ambiente talaverano. Acentos de terruño feliz, más propio de las bodas de Camacho que de una tragedia con estampidos. Ritmos cordiales y dramáticos de la matrona burlada, Raimunda, cuyo papel se confió a Tina Gascó, que lo sirvió magistralmente.

El drama es un reverso de «Fedra», captada por Unamuno del teatro griego. En «Fedra» la mordida es ella por el hijo del marido, sin que se queme el hijo. Como Unamuno copió el tema de Grecia, Benavente lo vió en «Misteri de dolor», de Adriá Guallo, que queda claro conociendo la obra del dramaturgo catalán, modesto y genial. Pero resulta por añadidura que «La Malquerida» fué imitada hace poco por el escritor francés Maurice Clavel en su obra «Balmaseda», tal como confesó el mismo Clavel públicamente.

¿Hay que dar importancia a las influencias? Hasta cierto tiempo se aceptan universalmente. Cuando no descienden al plagio simple, a la copia literal, se toleran y hasta se admiran. De no ser así, los fabulistas tendrían que ser recusados por servirse de temas de Grecia y Roma, como se sirvieron griegos y romanos de motivos orientales vetustos. El arabista Asín demostró que la «Divina Comedia» nada menos, fué imitada de los árabes por el Dante. La demostración produjo efecto explosivo en Italia, pero hoy se acepta sin desdoro, incluso por la erudición más susceptible en la tierra de Dante. El propio Benavente imita a Prevost en «Cartas de mujeres» y en «Los intereses creados» a los autores italianos anteriores a Coldoni. Galdós imita a Shakespeare de «King Lear» en «El abuelo», no dejando de ser ambas obras castellanas verdaderamente sugestivas. Infinidad de poetas españoles, sin exceptuar a Cervantes, imitaron a los italianos. Horacio fué imitado tan en tropel, que Menéndez Pelayo dedicó una extensa obra al tema: «Horacio en España». La imitación de franceses en un libro excepcionalmente documentado: «La Spagna nella vita italiana durante la Rinasanza». Hay una edición castellana de 1945 (Buenos Aires, Editorial Imán) muy bien presentada por cierto.

En «La Malquerida», tal como acaban de darla en París, se advierte un rebrote castizo y a la vez escabroso desde el punto de vista que se da al término en la España aprensiva. Cuando Carmen Cabeña y Morano estrenaron la obra en Madrid a principios de siglo, hubo muchas reacciones contra el atrevimiento. Supuesto, desde luego. La obra mereció éxito de clamor.

Se ha escrito en París que «La Malquerida» tenía algo de obra policíaca con tinta de melodrama. Todo depende de la afición a lo melodramático que asista al observador. Desde la primera década de este siglo la afición a la novelería policíaca llegó a dominar a todo el resto de géneros. «La Malquerida» tiene un nudo de intriga que puede recordarnos de paso los incidentes de una obra policíaca; pero entiéndase bien que el crimen del último acto es un resultado un fin, un epílogo, una consecuencia en «La Malquerida», mientras que en una obra policíaca propiamente dicha el crimen es prólogo del que parten los hilos conductores de la acción. La realidad es que la obra de Benavente tiene una tónica desesperada, inclinada a la fatalidad de los clásicos más que al melodrama. Pasión directa, irrefrenada, padecida sin control, tal como receta la preceptiva clásica. Amor que no se detiene ante el crimen, como tampoco se detiene el crimen ante el amor, lo que da a éste un fulgor demoníaco y feroz, sin más continuidad que la muerte. Igual que en «Fedra», en «Edipo» y en sus innumerables reflejos.

Aduce un crítico que «La Malquerida» demuestra la diferencia—mejor se diría distancia—entre la generación de Benavente y la de García Lorca. Es una observación probablemente nada banal, pero sin explicar. Si nos fijamos en la obra más notoria de García Lorca, «Yerma», la hembra que mata al varón que no la fecunda—cuando justamente los dramas del mundo tienen origen en la fecundación excesiva standard—vemos que también allí campea la fatalidad que cada personaje va a su fin conducido por el instinto sin domar, sin ninguna consideración ni reflexión, sin atender más que al mecanismo simplista de la pasión cruda, generadora de catástrofes. Dramas que tienen cierta predilección en países líricos y fatalistas como España. En otros, el caso de «La Malquerida», se resolvería con un tapadillo de «ménage à trois» semi incestuoso.

Un curioso y agudo crítico dividía previamente las obras de teatro en dos clases: la primera clase correspondía a las presentaciones escénicas con muertos y la segunda a las que no tenían muertos. Eliminadas de su preferencia las que amontonaban cadáveres, quedaban las ajenas a la muerte como finalistas. El crítico se prestaba entonces a dividir las que no tenían muertos en obras buenas y malas. Las cargadas de cadáveres, aunque fueran obras excelentes como «Hamlet», que requiere todo un cementerio para sus abundantes muertos, le parecían detestables por el humor que delatan, más propio de sepultureros que de dramaturgo. Es una manera de ver que se impondrá cuando no tenga la muerte tantos apasionados.

En «La Malquerida» hay dos asesinatos consumados con agravantes y por lo menos dos cadenas perpetuas: una para el Rubio y otra para Esteban, si no quedan ambos, como puede parecer inminente, en manos del verdugo. Creemos que tales ferocidades habrían de servir para privar a un hombre de teatro del premio Nobel. Ya ronda en exceso la muerte por el mundo para que se dé tanta prioridad a la guadaña en la farsa teatral y tanta importancia en la vida afectiva. Como ejemplo, habría que enseñar que la fatalidad es un circuito cerrado por opiniones autoritarias y obsesiones sentimentales desorbitadas, por el afán de mandar y afilar la garra de presa del bruto, que cuando se cree que ama, lo que hace en realidad es cerdear. En «La Malquerida», un asesino, el Rubio, mata según dice él mismo, por mandar. El concepto es lo suficientemente claro para que nos entretengamos en comentarlo. Todas las catástrofes de «La Malquerida» se desencadenan porque el Rubio quiere mandar y porque Esteban, el inductor, no sabe mandar en sí mismo, sino en sus criados, que acaban por mandar en él, resultando la fatalidad producto de insuficiencias que al atraerse entre sí se multiplican en virulencia hasta producir la muerte con el mismo estúpido automatismo que la produce el rayo. El odio aparente de Acacia por su padrastro es una nota que Benavente encuadra en el drama como anticipo de las evidencias que ha ido demostrando el psicoanálisis al referirse a los sentimientos frustrados.

OTRO CASO DE SANGRE, VOLUPTUOSIDAD Y MUERTE.

Días atrás, el verdugo de la corte inglesa ahorcó a Ruth Ellis, convicta y confesa de haber dado muerte a su pretendiente de otro tiempo. El mundo sensible se ha estremecido por el hecho—sólo explicable en los tiempos de las cavernas—de que el estrago de producir una muerte quiera remediarse precipitando otra muerte por mano del vil asalariado que cobra de la corte británica por matar. Si la sangre clama por la sangre, es que todavía estamos en las cavernas, aunque tengamos radio, nevera y ministros de Policía o de Justicia, verdaderas neveras.

Después de todo, Ruth Ellis no cobró como el verdugo por matar. Una pasión burlada, sobre todo y en todo avasalladora no avasallada, armó su brazo. El código inglés no admite como eximente, ni siquiera como atenuante, la pasión contrariada. Es inflexible, deshumanizado y brutal, como reflejo de los que lo redactaron. Pero en el caso de Ruth Ellis se castiga sobre todo la muerte de un aristócrata por una joven pobre, convencida novelescamente de que el amor puede igualar a sus protagonistas. Tal fué su error. No merecía la muerte ni otra especie de venganza. Merecía acercarse el ser limpio, el que no hace leyes, a una sensibilidad contrariada y equivocada como Ruth y con infinita generosidad, pero sin alardes, alentar el desaliento, restaurar la paz interior desarmando la alta tensión del pobre ánimo huérfano de afecto, dar a la voluptuosidad su papel adjetivo, a menudo insignificante en todo menos en su condición de corruptor, demostrar que el amor mismo puede ser una degradación cuando no es voluntario y deliberado, compartido con libertad y ecuanimidad.

La pobre Ruth no halló más que unos magistrados momificados, que ocultan su calvicie con peluca de guardarropía teatral. Halló también un verdugo, personaje de la corte, que atisbó monstruosamente por el orificio de la celda de Ruth cuando estaba ella en capilla, el peso de su víctima para graduar el calibre del cable que sería arrollado al cuello. Y el personaje que denegó indulto fué un George, hijo de aquel Lloyd George tenido por arquetipo liberal hace un tercio de siglo, incubador de la segunda guerra planetaria y convertido ahora al confortable partido de Eden como homenaje a su sastre. Entre gentes así estuvo la vida de Ruth y sigue la vida del mundo. Bien dicen algunos periódicos ingleses: «Estamos perpetuando tremendas venganzas medievales. Es grotesco que nos creamos delanteros de la civilización si no empezamos por civilizar nuestros códigos. La ejecución de Ruth Ellis es sórdida, inútil y vergonzosa.» Y apunta una gaceta no inglesa: «En Inglaterra, la pasión, excepto para cricket y las apuestas, es considerada enfermedad vergonzosa.» Genial ocurrencia digna de figurar como lema en el escudo imperial.

EL CORSE DE ISABEL SEGUNDA.

El 2 de febrero de 1852, el cura Martín Merino apuñaló en Madrid a Isabel II. La agresión tuvo consecuencias leves. A pesar de todo, cinco días después fué ahorcado el cura Merino. Isabel conservó el corsé que a manera de coraza llevaba. Todavía ensangrentado, ha sido expuesto antes de pasar a subasta en el hotel Drouot de París y todos han podido verlo.

Otro caso de sangre en garrote vil para los que sentencian. Esta vez sangre de regicida por unos rasguños. Monstruosa desproporción que demuestra la sed de sangre codificada que va manchando y degradando lo peor del mundo, que es casi todo lo del mundo.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EL CARACTER

Nada vale un hombre sin carácter.

La riqueza, la ciencia, el arte y la hermosura no valen tanto como un carácter noble. Más necesitado está el mundo de hombres de carácter que de millonarios, grandes intelectos, delicados artistas, mujeres bonitas o robustos atletas.

El carácter será equilibrado, evitando el seco intelectualismo, el misticismo exclusivo y el culto a la fuerza bruta.

El desarrolo exclusivo de una de las actividades humanas produce individuos desequilibrados, estrechos de miras y falsos.

Las personas ecuánimes no abundan. En efecto, el mundo está lleno de gentes desequilibradas. Unos desarrollan su cabeza en detrimento de su corazón y de su salud; otros cultivan tan sólo el sentimiento, sin ocuparse de su cerebro y aun hay otros que atrofian sus pensamientos y su mundo emocional por el culto a la fuerza bruta.

Si se quiere alcanzar una fuerte personalidad, ha de desarrollarse un carácter armónico. Para lograrlo conviene educar todas las potencias del ser: la vista para la observación, las manos para la destreza, el corazón para la simpatía, la memoria para el recuerdo oportuno, la lógica para la comprensión que nos depara la existencia. La formación del carácter no se adquiere mediante ensueños. Hay que forjarlo. ¿Cómo? Teniendo una visión clara del propósito de la vida. El carácter es como el diamante: ha de ser tallado para alcanzar todo su valor. La talla del diamante se ha de hacer teniendo una visión anticipada de cómo será, una vez tallado, ya que cada diamante tiene sus características propias. De igual modo, en el caso del carácter, hace falta una visión clara del ideal, que oriente y armonice todas las actividades del ser.

Y esa visión mental hay que llevarla del mundo de los sueños al de las realidades, tallando con cariño y tenacidad cada una de sus múltiples facetas. Es un hermoso trabajo tallar un diamante hasta que llegue a producir una dispersión total de la luz. Se han pagado fortunas por la talla de los grandes diamantes. Pero mucho más hermoso es tallar un carácter, de acuerdo con un noble ideal, semana tras semana, sin desalentarse durante el curso del desarrollo de la personalidad.

Tanto si se ha recibido una brillante instrucción universitaria como si no se ha podido hacer más que terminar la primera enseñanza, la parte más importante de la educación es la que se proporciona uno mismo. Un carácter noble no es el resultado del azar, ni es debido a favores o dones especiales de la Providencia; es el resultado de la disciplina propia, de la sujeción de la naturaleza inferior a la más elevada.

Dícese que un águila se remontaba majestuosamente. De repente empezó a tambalearse y a descender hasta que cayó al suelo. Al examinarla se vió que estaba muerta, a pesar de no hallarse rastro de municiones. Pero entre sus garras había una comadreja que había chupado la sangre mientras volaba. Lo mismo sucede al que no vence sus defectos secretos, aunque le parezcan de poca importancia. Poco a poco chuparán su energía vital hasta hacerle caer. Basta una pequeña desviación de la más estricta honradez para causar el derrumbamiento de todo el edificio moral.

Por PEREZ GUZMAN

Hay que acostumbrarse a aceptar responsabilidades cada vez mayores. En cuanto a los jóvenes, hay que ayudarles, dándoles oportunidad de manifestar su capacidad. Hay que tener confianza en la juventud.

Aceptemos responsabilidades y hagámosles frente con decisión y energía. De este modo nuestro carácter será una columna capaz de sostener el edificio social que anhelamos y no un mueble de adorno que se arrincona una vez pasado de moda.

Hay que ser fuerte columna y no material de relleno. Que nuestro carácter sea un Himalaya que se mantenga incólume a pesar de todos los terremotos de la vida.

Y esto lo lograremos aceptando responsabilidades cada vez mayores. Haciéndonos útiles por nuestra actividad y por nuestra integridad donde quiera que nos hallemos.

Perseveremos hasta terminar el edificio de nuestro carácter. Ya que lo hemos empezado, no lo dejemos a medio hacer, sino, pronto se transformaría en ruinas vergonzosas.

Tanto el volcán como el terremoto se aprovechan de los puntos débiles del planeta para desahogar su furia, al paso que dejan intactos los grandes macizos como los del Himalaya y los Alpes.

Lo mismo sucede con las pasiones: estallan aprovechando los puntos débiles del carácter, en que la voluntad soberana no ha llegado a establecer sus dominios ni a fortificar la resistencia. No permitamos ningún reyezuelo en un extremo de nuestro territorio vital, porque por allí se abrirán brecha las pasiones cual terremotos o volcanes destructores.

Hay que estar dispuesto al sacrificio. Hay que anular voluntariamente cada defecto del carácter, pues pone en peligro de naufragio a la personalidad entera.

No importa cuán querido sea. Más vale perderlo salvando todo lo demás, que no guardarlo de forma egoísta y cobardemente. La estrella de mar antes de dejarse devorar por un enemigo pierde un brazo.

Arranquemos por nuestra parte lo que nos impida levantar el vuelo hacia el Ideal.

Correspondencia administrativa

Pagan hasta fin de año: Durán Panal F., Le Breuil (Rhône); Bajen Francisco, Tour (I.-et-V.); Morata J., Port de Bouc (B.-du-Rh.); García A., St-Jean Valeriscle (Gard); Hossa J., Laguenne (Corrèze); Tarango J., Marmande (L.-et-G.); Beltrán E., Vinca (P.-O.); Subirats V., Orléans (Loiret); López J., Barbey (S.-et-M.); Carrillo P., Aix-les-Bains (Ariège); Monforte M., Bassens (Gironde); Espigares, de Roanne (Loire); Sarrau A., Lodève (Hérault); Bel V., Lincarque (Tarn); Blanco A., Chateauroux (Indre).

Nogués J., Marseille (B.-du-Rh.): De acuerdo con tu giro. — Mateo F., Montréal (Aude): Conformes, pagas hasta núm. 530. — López J., Pessan (Gers): abonas hasta 30 septembre. — Rionda y Lamiel, de Realville (T.-et-Gne.): Idem, hasta 30 septiembre. — Arribós J., Taulignan (Drôme): Pagas año «CNT» y «Cénit».

Pons J., Melun (S.-et-M.): De acuerdo con tu giro. — Miguel A., Clermont-Ferrand (P.-de-D.): conformes, pagas hasta núm. 532. — Andreu J., Castres (Tarn): Coincidimos, abonas primer semestre. — Granada y Gavira de Casteljaloux (L.-et-Gne): De acuerdo, pagáis tercer trimestre. — Manzano, de Trimolin (Loire): abonas primer semestre.

Camacho A., Cuzorn (L.-et-Gne): pagas hasta 30 septembre. — Armengou F., Sees (Orne): de acuerdo con tu giro. — Gonzalo P., de Paris: con tu giro pagas hasta octubre. — Horcajo J., Ingre (Loiret): conformes, abonas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Marzá R., Barjac (Gard): de acuerdo con tu carta y giro.

Pérez L., Vénissieux (Rhône): recibido giro, conformes. — Castillo E., Gaillac (Tarn): de acuerdo, abonas hasta núm. 532. — Tahotes B., Illesur-Têt (P.-O.): pagas primer semestre. — Zamora J., Ax-les-Thermes (Ariège): abonas tercer trimestre. — Monsalvo O., Alés (Gard): de acuerdo, pagas año «CNT» y «Cénit». — Ferré J., Penhoet (L.-Inf.): distribuímos giro como indicas en tu carta.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

JOSE PEREZ BURGOS

(Viene de la página 2)

Al bruto—el «gobernador»—no se le ocurrió otra cosa que telegrafiar al ministro de la Gobernación, anunciándole nómeno boreal se producía 24 horas antes de la dimisión de un gobernador».

Como en la ocasión era difícil que el «gobernador» fuera lo suficiente inmar en tal circunstancia. El ministro le respondió explicándose que cada fe el fenómeno y pidiéndole consejo sobre las medidas de orden público a toteligente para comprender o deducir la moraleja de la anécdota, lo propio era que el Secretariado aceptara la suya, como director de un portavoz digno y consecuente, desautorizado públicamente por un elemento irresponsable, y si la Agrupación se hacía salidaria de su secretario, una razón de más para ser él quien dimitiera. No hubo medio de hacerle comprender, de convencerle, para que depusiera su actitud. El no comprendía más que la obligación de servir honesta e integralmente al Movimiento y a las ideas que le animaban y no podía tolerar que en la vida colectiva se soportaran actitudes que suponían una deserción o una traición. Y en la medida que él podía condenar semejantes actitudes lo hacía. «Inquietudes», que era el periódico de Orán, terminó su aparición a resultas de su «eisenhowismo», y el buen Pepico encontró con ello la satisfacción de su gesto.

Su intimidad afectiva ofrece otro rasgo digno de mencionar. En cierto ocasión se hizo llegar una cantidad de dinero de sus familiares de España. Estaba muy enfermo y sin recursos. Los fondos llegaron a través de una transacción por medio de la organización en Francia y a su recomendación se depositó en manos de un compañero. Supo que a éste le había llegado la familia de España y supuso que estaría falto de medios para poder atender a sus necesidades, y dió las indicaciones necesarias para que se hiciera uso de los suyos. Hubo de hacerse así en una pequeña cantidad y el resto le fuera enviado a medida que lo iba solicitando.

Finalmente solicitó hasta el último céntimo y entonces se puso al descubierto el uso de aquella pequeña cantidad, porque el amigo en cuestión no se atrevía a decirle que lo había empleado, en espera de poderlo devolver. Apremiado por la necesidad él insistía en demanda y ante insistencia fué un tercero (P. Herrera) quien le contestó diciéndole que su insistencia era desplazada y penosa para el amigo afectado, que si no se lo enviaba era porque lo había empleado siguiendo sus indicaciones y no había podido hacerlo. La carta que escribió al amigo era todo un canto a la amistad, un poema de solidaridad, que resumida decía de su sentimiento ante la pena que sus demandas habrían producido al amigo; se reprochaba su falta de tacto e inteligencia para comprender la realidad de la situación del amigo tan «tontamente lesionado» por su incomprensión y le pedía perdón por su torpeza. Así era Pepico, el buen Pepico.

Y lo hemos perdido, bien que quede su memoria entre los que de una u otra manera le hemos conocido. Si pudiéramos exponer a su hijita, que ya ahora será mujer, nuestro sentimiento, podría percibir hasta qué punto compartimos con ella el dolor de tan sensible pérdida.

Querido Pepico: Es de esperar que en la muerte la tierra te sea más leve que lo fué la atmósfera en tu vida azarosa, que tan trágica, triste y lamentablemente ha terminado.

Roque SANTAMARIA.

ISRAEL DESDE DENTRO

(Viene de la primera página)

Cosa curiosa pero significativa es, que el espíritu y practicismo religioso, que se halla mayormente entre los judíos de la Diaspora, se estrella al llegar al país. Por otro lado el fanatismo de ciertos grupos existentes es antipático en grado sumo y contribuye a su propia desaparición. Todo deja entender que en el plazo de una generación, o dos como máximo, el misticismo encarnado en el pueblo judío durante milenios, quedará en Israel como leyenda histórica. En la actualidad, por razones más políticas y económicas que sentimentales, la coalición religiosa, representada en el gobierno, perturba la libertad pública so pretexto del descanso sabático. Esto en lo que a los Servicios Públicos se refiere; pero este precepto, cada día menos respetado, está en vísperas de ser anulado en la práctica dado el descontento y molestias que ocasiona. A «harás lo que Dios manda» el público en general se dispone a contestar «voz del pueblo, voz de Dios».

***

El suelo y subsuelo de Israel no son del Estado. Pertenecen al **Fondo Nacional Judío (Keren Kayemet Leiserael).** Es éste que atribuye las tierras para la agricultura, la forestación, etc., o emprende o concede obras destinadas al saneamiento, irrigación, fertilización y explotación de las riquezas naturales.

El Fondo de Reconstrucción (Keren Hayesod), procura los medios de trabajo, principalmente a base de maquinaria, materiales y viviendas para la reconstrucción y desarrollo del país. Ambos Fondos, pues, se complementan.

La Agencia Judía (Sochnut), es el órgano político-administrativo de dichos Fondos; y se encarga además de la replobación humana de Israel, o sea, la inmigración.

Por tanto, la iniciativa, la base social y económica de Israel son obra y función de los productores y del pueblo judío local y exterior independientemente del Estado **J. RIBAS**

"TIERRA Y LIBERTAD"

(Viene de la página 4)

Somos los anarquistas quienes hoy se la damos. No necesitamos presentación: hechos y obras hablan por nosotros.

¡«Tierra y Libertad»! ¡«Tierra y Libertad»! ¡«Tierra y Libertad»!

¡«Tierra y Libertad»! grita también el pueblo en su clamor más hondo. ¿Oyes, Franco, ese nombre, ese clamor de remembranzas estremecidas, de fervores encendidos, de tensas voluntades? Lo oís vosotros, sayones y victimarios todos?

»¡El órgano de los anarquistas ya está en la calle! Y los anarquistas proseguimos la lucha sin cesar.»

DIVULGACIONES

(Viene de la página 4)

esta traducción constituye el 34 Claro de Luna, y nosotros podríamos decir que nuestro recuerdo era el Claro de Luna núm. 35, pero en definitiva no pensamos esto, sino que pensamos que el esclarecido autor es en sí un «Claro de Luna» continuo y eterno. A través de la tierra que lo cubre pasa la luz espiritual y nos señala el camino a seguir en esta vida estructurada de ironías, contradicciones y paradojas, fácil de concebir pero dificilísima de llenar con la virtud del bien y la gloria de la cultura y el trabajo.

Alberto CARSI.

¡Ah, los Jesuitas...!

(Una versión)

EL jesuitismo ha formado muchas generaciones bajo su bandera y su yugo haciendo estragos en todo el mundo. No es pues un tema pasado a los archivos de la Historia para que duerma para siempre, sino que es un problema latente que se deja sentir por los síntomas que produce en la vida de los pueblos. Una sociedad educada por los soldados de Ignacio de Loyola sería una cosa terriblemente detestable. Uno de los insultos máximos y la ofensa mayor que se le pueda hacer a un hombre digno, es decirle que «es un jesuita», que ya es decirle bastante.

Por *Vicente Artés*

El propio Lamartine dice con respecto a los ignacianos lo que sigue: «Yo no amo la institución de los jesuítas. Educado en su seno yo sabía discernir desde aquella época el espíritu de seducción, de orgullo y de dominación que se esconde o que se revela expresamente, en su política y que inmolando cada miembro al cuerpo y confundiendo este cuerpo con la religión sustituye hábilmente a Dios y aspira a dar a una secta proscrita el gobierno de las conciencias y la monarquía universal de la conciencia humana.»

Su propia fundación, llevada a cabo por Iñigo Gómez de Recalde, que se hizo tristemente célebre bajo el nombre de Ignacio de Loyola, fué una historia de orgullo y de dominación llevada a cabo por una mente disipada y calentusienta. Más tarde fué canonizado por el Vaticano como otros santos de su categoría lo fueron también después de haber sido unos bergantes.

A los 23 años, Ignacio era un joven oficial del Ejército que llevaba una vida mundana y de orgías siempre acompañadas con escándalos públicos que se encargaban de resolver los tribunales de Pamplona. Y encontrándose sitiada esta ciudad en 1521 por las tropas francesas, Don Iñigo, que aún no era Ignacio de Loyola, fué gravemente herido en una pierna, y cuando ya estaba casi curado se dió cuenta que su pierna rota había quedado más corta que la otra. Desesperado, ni corto ni perezoso, él mismo, se rompe de nuevo la pierna creyendo que lograría así obtener su primitiva dimensión. Después de grandes sufrimientos, sólo logró quedarse cojo—el diablo cojo—vitalicio.

Y fué un Manresa, donde se curaba su pata coja, que se le ocurrió la «ideica» mefistofélica de organizar algo parecido a una legión de demonios para defender la pureza de la religión que andaba tambaleándose asaltada por todos lados y desacreditada por la nefasta actuación de los papas de la época. Y es, justamente, en la cueva de Manresa donde él se retiraba durante su larga curación tocado de los dotes divinos —según decía él—que un día se le apareció nada menos que el propio Cristo para comunicarle que debía fundar la Compañía de Jesús y que debía ponerse al frente como buen capitán, inspirado por las leyes divinas, para evitar que la Iglesia de Roma no la recojan los basureros, metida como estaba con barro hasta las nalgas y ampulándose sectores católicos acaudillados por Martín Lutero que se había declarado ya en rebeldía frente al Vaticano. Ignacio y sus huestes debían de salvar a la Iglesia del atolladero donde estaba metida.

Su actuación, como gran capitán de Jesús le valió varios procesos incoados por los tribunales eclesiásticos y la Inquisición. Como su situación en España se iba haciendo cada vez más áspera tuvo que tomar el camino del exilio y pasó a Francia. Y en el castizo barrio parisiense de Montmartre fundó, el 15 de agosto de 1534, la Compañía de Jesús. Sus primeros colaboradores en tal empresa fueron cinco españoles, un portugués, uno de la Saboya y ningún francés. Las otras congregaciones religiosas tenían en la nueva Institución unos destinados competidores a los cuales combatieron constantemente y al cabo de los siglos hemos podido constatar personalmente esa rivalidad y esa guerra sorda entre competidores del mismo mercado de almas.

La rivalidad empezó porque los jesuítas prestaban al principio sus servicios religiosos gratuitamente con el fin de ganar adeptos para la causa ignaciana. Hubo un Papa, llamado Pablo IV, que quiso meterse con ellos debido a la preponderancia que iban logrando en la cristiandad a fuerza de las intrigas que han caracterizado siempre el jesuitismo. Ignacio ya enfermo de gravedad y moribundo, encargó a sus sucesores la resistencia a ultranza. Y el nuevo general de los jesuítas, Lainez, cumplió como buen discípulo los encargos testamentarios de su maestro y patrón aventajándole en algunos aspectos de su oficio.

La banda o Compañía de Jesús que nació pobre en Montmartre, trabajando como el sastre Campillo, cosiendo de balde y poniendo el hilo, diez y seis años después encontrándose Ignacio de Loyola, en sus últimos momentos de vida, mandó—murió ordenando y mandando—que le desplegaran la carta geográfica del mundo en la cual estaban marcados en rojo todos los establecimientos jesuítas a sus órdenes de general: 12 provincias; 100 casas o colegios y millares de miembros esparcidos por el mundo. Y 53 años después de su muerte, Ignacio, aquel juerguista y pendenciero de los carnavales de Pamplona, fué beatificado, sentándose como los buenos y los propios ángeles a la diestra del Dios Padre. Su Compañía de intrigantes se espumaba y enriquecía que era un portento y en esta época comprendía ya en números redondeados 33 provincias, 356 casas o colegios y más de 11.000 miembros.

Otro Papa de las dinastías vaticanas, Clemente XIV, acusando de orgullo y otras cosas más a la Compañía ordena su disolución. Pero los jesuítas se pasaron por sus ignacianas sotanas dicha disposición y agrandaron aún más su predominio colocándose por encima de la propia Iglesia romana. Un jesuíta simple, sin ninguna graduación eclesiástica, tenía más autoridad que no importa que obispo del clero regular.

André Lorulot, que escribió una historia de Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús dice que el P. Lainez (que sucedió a Ignacio en el generalato) en una carta dirigida a toda la Compañía declara — atrevida y cínica declaración entre servidores de Cristo — «que ni entre los hombres ni siquiera entre los **propios ángeles** no se encontrará misión y dignidad más sublime que la suya». Esta pretensión no les hace apear nunca de su cabalgadura y someten a los pueblos que se dejan avasallar por sus medidas disciplinarias aprendidas, corregidas y aumentadas que les legó aquel diablo cojo que se llamó Ignacio de Loyola.

(Continuará.)

"LA NOUVELLE IDEALE"

Se ha publicado ya el volumen III de esta interesante colección, que tan excelente acogida ha recibido por parte de la juventud española y francesa.

El correspondiente al mes de julio está escrito por A.F. Escobés y lleva por título «L'absurde comédie». Crítica acerada y certera del matrimonio religioso y burgués, que nada tiene de común con el amor y la verdadera y natural unión de los cuerpos y de las almas.

Su presentación, cada día más esmerada, y su precio módico, van cimentando el éxito y el crédito de esta notabilísima colección de novelas cortas.

Cincuenta francos ejemplar; 15 por ciento de descuento en todo pedido superior a diez ejemplares.

Correspondencia: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort. Toulouse. Giros: «CNT Hebdomadaire», CC.P. Nº 1197-21. Toulouse.

IV Concentraciôn Juvenil Libertaria en Aymare

Aproximándose la fecha en que debe ser inaugurada esta Concentración Juvenil Libertaria, organizada por la F.I.J.L. en el exilio, juntamente con los compañeros búlgaros, hemos creido pertinente hacer públicas las siguientes precisiones:

La Concentración se desarrollará del 15 al 25 de agosto en la Colonia de mutilados de Aymare, situada en las proximidades de Le Vigan, a ocho kilómetros de Gourdon (Lot).

Los medios de acceso son: por vía férrea, línea París-Toulouse, debiendo apearse en la estación de Gourdon. Desde aquí puede hacerse el viaje a la Colonia en taxis por el precio de 400 a 500 francos. Si el viaje se hace por carretera, debe seguirse la núm. 20 hasta tres kilómetros antes de llegar a PEYREBRUNE, si se viene del lado de Toulouse, o tres kilómetros después de pasar el citado pueblo si se viene del lado de París, tomando una carretera departamental que conduce a las proximidades de la Colonia.

Si bien en la Colonia existen lugares donde se puede pernoctar bajo techado, es recomendable que todos cuantos posean material de «camping» lo lleven consigo. Igualmente es necesario que todos los participantes vayan provistos de mantas para abrigarse a la noche.

En lo que a la alimentación se refiere, es necesario que los que hagan el desplazamiento en grupo, de familia o de F.L., vayan provistos de utensilios de cocina y dispuestos a resolver este problema por sí mismos. Un servicio de restaurante de campaña funcionará en la Colonia, pero únicamente a la disposición de los que lleguen aislados y no dispongan de medios propios. El aprovisionamiento podrá hacerse en la propia Colonia y en un economato que funcionará todos los días a cargo de la Comisión organizadora. El precio mínimo que puede calcularse para la comida oscilará entre 300 a 350 francos por día y persona.

En lo que a las actividades a desarrollar se refiere, podemos decir que éstas tendrán lugar principalmente los días 6, 7, 13, 14 y 15 de agosto. El programa de actividades que tendrán lugar en los citados días, cuyo detalle daremos a conocer en próximo comunicado, comprenderá: la representación del sainete «El Contrabando», por el grupo «Cultura Popular», de Burdeos; varios números de varietés compuestos de recital de música, canto y baile (flamenco y jotas) por parte de reputados artistas, alguno de los cuales ha actuado en el reciente festival de Toulouse; dos conferencias del compañero Paul Lapeyre, proyección de cuatro films escogidos, exposición de periódicos murales, organización de charlas comentadas sobre temas varios, excursiones a lugares históricos, juegos diversos, cantos populares, etc.

Y por hoy basta; en el próximo número daremos más precisiones.

La Comisión Organizadora.

¡Muy mal, muy mal y muy mal!

por MINGO

¡VIVA la igualdad! ¡Abajo las clases! ¡Viva el equilibrio, la equidad y el derecho a la crítica!

¿Qué día fué? La fecha carece de importancia. La acción, el hecho es lo importante, terriblemente importante, si se da el grito de ¡viva la igualdad! y prácticamente se crean clases. ¿No es esto una paradoja? Cuando se dice: Yo no lucho por dividir la sociedad en clases sino por eliminarlas; mi moral no me autoriza hacer distinciones entre los hombres porque considero que el hombre es naturaleza y la naturaleza a ninguno da más privilegios que a mi me concede; pero sea por las circunstancias, por los imponderables u otros factores inesperados e impositivos, sucede con frecuencia que la igualdad es jorobada y las clases se aumentan aunque nada más sea por cinco horas de las 24 que consta el día.

Será una humorada, pero ocurre así y, claro, al ocurrir así (porque se quiere que ocurra) abundan los justificantes, porque hay en el cerebro humano ideas, inventivas y todo un mundo de hilvanamientos, para acabar en un estado relativamente angustioso cuando las cosas no son del agrado general.

Parece increíble, pero es lo cierto. Todo pasa y siempre queda algo que no se borra nunca a pesar del transcurrir de los años.

Vamos a creer como verídico lo que nos parece inverosimil. Aunque nada más sea con carácter vaporoso, gaseoso, impalpable, volátil, vamos a creerlo. Lo creemos porque lo hemos visto con nuestros ojos. Nos pareció rarísimo que tal día y en tal localidad y local se diera el espectáculo de la DIVISION DE CLASES, no guardando respeto a lo que por ética debía haber sido guardado. ¿Causas? No queremos averiguarlo, no tenemos tiempo. No hay necesidad de indagarlo. Nos basta con los cartelitos anunciadores.

Por ese camino sólo se llega al desprestigio. Se ha de tener en cuenta que las pequeñas causas engendran las grandes.

¿De qué cabeza saldría que en campo de la igualdad brotara y creciera à la luz del día, y para conmemorar otro día de resonancia histórica, tal idea lucrativa, olvidándose de lo espiritual, de la grandeza fraterna de reunión tan simpática?

No, no. No pisaron bien. Se torcieron el pie al fijarlo en la tierra. Qué mal caminaron los encargados de abrir las puertas a la conmemoración del día. Y nosotros nos preguntamos: ¿cómo es posible que se cometiera torpeza tan grande, aunque a simple vista parezca pequeña? ¿En qué estarían pensando para olvidarse de la fecha y de la idea? Seguramente dejaron de ser en ese momento lo que eran y pasaron a ser lo que siempre combatieron. Hay que ser perseverantes, amigos. No hoy que confundir la idea con el rendimiento. Por encima del beneficio material ha de estar el espiritual. El sentimienéo engrandece, no rebaja.

En fin... Por un instante se confundieron, resbalaron y perdieron la estabilidad.

Cuánta pena nos causa presenciar algunos hechos. Cuántos comentarios desfavorables escucharon nuestros oídos. Se había dado materia para la crítica y se criticaba la inoportunidad habida.

Y... otra vez volvemos a reflexionar, y, otra vez nos hacemos las mismas preguntas. O somos o no somos. Las cosas a medias no aclaran nada.

Vamos a creer que lo hicieron con la mejor buena voluntad del mundo, y no se detuvieron a pensar en las consecuencias que les podía acarrear. Cerraron los ojos y dijeron: TRES CLASES Y NO UNA. Lo creemos, verdaderamente no pudo suceder de otra manera por el exceso de «politesa». Consintieron sacrificar la igualdad a los intereses «artísticos». Orgánicamente se portaron deficientemente. No estuvieа la altura que era de desear. Mañana será otro día.

Que nos perdonen o nos acuchillen los aludidos si en algo les ofendemos a pesar de la ofensa que inocentemente nos han hecho ellos. Todo sea por la mencionada «politesa». Sí, señor: todo por los buenos modales.

¿Vamos a dar de nuevo el grito de viva la Igualdad? ¿Para qué? No nos oirían los autores de tal desaguisado. Hace mucho calor y no hay necesidad de que inútilmente se derrita el pensamiento hecho carne.

Nosotros seguiremos gritando: ¡Muy mal, muy mal y muy mal!

¿Qué día fué? Un domingo del mes de julio de 1955, en ocasión de una concentración de luchadores por la libertad, fraternidad e igualdad.

¡Oh, aquel 19 de julio! ¿Año? 1936.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIA

La F. Local de Narbonne convoca a todos sus afiliados a la asamblea extraordinaria que, para tratar asuntos del mayor interés orgánico, celebrará en el lugar de costumbre, el domingo 31 de julio a las 3 de la tarde.

Ningún compañero que estime a la C.N.T. debe faltar a esta reunión extraordinaria.

NUCLEO DE PROVENZA

Recordamos a todas las Federaciones Locales que el Pleno del Núcleo tendrá lugar el sábado y domingo 7 del próximo mes de agosto, en nuestro domicilio social, 12, rue Pavillon, segundo piso, Marsella, dando apertura a sus tareas el sábido 6 a las 21 horas.

NUCLEO DE ORLEANS

Como se había anunciado, en la jira del 17 de Julio efectuóse el sorteo de la Tómbola Pro-Biblioteca Regional. Los números premiados fueron los siguientes: Primero: 1.294; Segundo: 0.391; Tercero: 0.940; Cuarto: 2.482; Quinto: 1777.

La Comisión Regional.

JIRAS

Organizada por la C. de R. Rhône-Loire y las FF. LL. C.N.T.-F.I.J.L. de Givors, y con la colaboración de la C. R. de la 4/5 Región juvenil se prepara una gran concentración libertaria para el 7 de agosto con la participación de José Borraz, secretario general de la F.I.J.L., el cual dará una conferencia en la Sala Municipal de dicha ciudad a las 9 de la mañana.. Por la tarde habrá cante, música y teatro. La fiesta tendrá lugar a orillas del Rhône y el Grupo artístico juvenil de Givors representará la comedia dramática en un acto «Círculo vicioso».

La conferencia versará sobre «Valor moral de las Juventudes Libertarias».

—La F. L. de Burdeos organiza una jira en la Playa de Soulac (Piscina), para el domingo día 31 del corriente. Salida, plaza Maucaillou, a las 7 de la mañana. Regreso 7 y media tarde.

En ocasión de la concentración juvenil que tendrá lugar en la colonia de Aymare, esta F. L. organiza también una salida a la misma el domingo día 14 de agosto, para regresar el lunes día 15 por la tarde. Salida plaza Maucaillou a las 6 de la mañana.

Para inscribirse a P. Alonso, 42, rue Lalande.

—La C. de R. de la C.N.T. y el C. R. de la F.I.J.L. de los Altos Pirineos organiza la jira anual en la cual quedan invitadas todas las FF. LL. del departamento y limítrofes.

Esta tendrá lugar el 31 de Julio en el puente de Soues. Se organizarán juegos diversos, para niños y mayores.

—La F. L. de JJ. LL de Toulouse comunica a todo sus afiliados y simpatizantes que en los prximos 30 y 31 de julio tendrá lugar la nueva salida campestre hacia el pintoresco lago de Saint-Férreol. El desplazamiento será en autobús. Salida a las 5 en punto de la mañana, de la Bolsa del Trabajo, el día 30. Regreso a las 21 horas del día 31. Se ruega a todos los poseedores de tiendas llevarlas consigo, ya que nuestro material en este sentido es insuficiente.

Precio del viaje: 350 francos. Los participantes deben apresurarse a inscribirse, pues quedan poco asientos libres. Inscripción en nuestra sede, 4, rue Belfort y en la Bolsa del Trabajo. En caso de necesidad tenemos un segundo autobús apalabrado.

Para aquéllos que por razones diversas no puedan servirse de los autobuses que organizamos, he aquí el horario de los cares de línea: Sábado: salida, 7 h. 15; 15 h. 15; 17 h. 15. Domingo: 6 h.45; 9 horas.

—«L'Union Locale de la C.N.T. Française de Perpignan en collaboration avec la local de Narbonne et la F.I.J.L. organise une grande sortie régionale à la plage de Franqui (Aude) le dimanche 7 août.

Pour joindre l'utile à l'agréable une causerie sera organisée traitant le thème : « La Jeunesse, ses aspirations, ses possibilités».

Tous les camarades aimant le plein air sont cordialement invités.

PARADERO

Ginés Molina Avila, de Guazamaza (Almería), de 55 años de edad. Pregunta por él su hermana Encarnación Molina Avila. Dirigirse a Indalecio Saez, quai du Bassin nº 8, Givors (Rhône).

EDICIONES «SOLIDARIDAD OBRERA»

Han aparecido hasta ahora:

«Obras completas», de Rafael Barret (3 tomos), 2.250 francos; «El amor y la amistad», por varios autores», 400; «Cultura y civilización», por varios autores, 400; «La revolución desconocida», por Volin, 1.100; «Nacionalismo y cultura», por Rudolf Rocker, 1.100; «La Historia» (Antología), 400 francos.

Ediciones selectamente presentadas. Descuentos a corresponsales. Pedidos a Mariano Aguayo, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). C.C.P. Paris 10.279-00.

Servicio de Librería del Movimiento

«El Congreso de Zaragoza», 200 fr.; «La nouvelle Idéale», 50; «Charte des réfugiés», 50 francos.

Novelas españolas de actualidad:

I. Agustí, «Mariona Rebull», 750 fr.; Id.: «El viudo Rius», 750; J.S. Arbo: «Sobre las piedras grises» (Premio Nadal), 750; Id.: «Tino Costa», 750; Alfonso de Ascanio: «La casa de Ardola», 750; Arturo Barea: «La forja», 2 vol., 2.520; Carredano: «Los abogados», 300; J. Camilo Cela: «La familia de Pascual Duarte», 450; Id.: «Pabellón de reposo», 750; Id.: «Mrs. Caldwell habla a su hijo», 750; Id.: «Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes», 450 fr.; Id.: «Viaje a la Alcarria» (Austral), 900 fr.; Id.: «Esas noches que pasan» (Aguado), 450 fr.; M. Delibes: «La sombra del ciprés es alargada» (Premio Nadal), 750.; Id.: «El idolatrado hijo Sisi», 750; Arnau-Giménez: «El canto del gallo», 750; Juan Goytisolo: «Juegos de manos», 825 fr.; J. M. Gironela: «Los cipreses creen en Dios», 1.500 fr.; Id.: «Un hombre» (Premio Nadal), 750; Id.: «La marea», 900 fr.

Pedidos y giros a Roque Llop: 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe). C.C.P. Paris, 4308-69.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CRONICA

Ecos de la conmemoraciôn juliana

—¡«CNT», órgano de la C.N.T.! ¡Número extraordinario!
—¡La «Convención de Ginebra»!
—«El niño», de Sebastián Faure!
—¡La madre», de Máximo Gorki!
—¡«Mi tío Benjamín», de Tillier!
—¡«Los hermanos Karamazoff», de Dostoyewski!

— ✶ —

—¡A ver, esa solapa!
—¡Voy en mangas de camisa!
—¡Peor para tí! ¡Zás!
—¡Ay!

— ✶ —

—¡A ver si sabes en qué se parece un mitin confederal a una corrida de toros!
—¡Sopitas! ¡Sopitas!
—¿Te entregas? En que primero son las banderillas y al final la estocada
—¡Olvidaste el manteo, compañero!

— ✶ —

—¡Franciscoooo!
—¡Anastasioooo!
—¡Tómala y échate un trago!
—¡No j..., que está el orador echando bombas!
—¡Los malos ratos hay que pasarlos pronto!
—¡Pues a tu salud!
—¡La dejaste hecha un ovillo!

— ✶ —

—¡A ver ese, que no lleva banderilla!
—¡Favor por favor! ¿No sabríais de una cuarentona que quisiera seguirme a la «ferme»? No tengo muchas pretensiones... ¡Con que sepa coser y cocinar...!

— ✶ —

—¿Sabéis por donde andan los compañeros de Bagnères?
—¡Querrás decir las compañeras, granuja!

— ✶ —

—¡Atención, compañeros, un niño, al parecer egarado, pregunta por un hombre con la pata de palo! ¡Otra nota! ¡La Comisión de Relaciones de Calanda mantiene en firme la convocatoria de su CLXVIII Pleno para este mediodía!

— ✶ —

—¡Una entrada de proletario!
—¡Una de burgués!
—¿De a cuatrocientos, no?
—¡No, esa es de aristócrata!

— ✶ —

—¡Por aquí, muchu-damas!
—¡Voy por donde me da la gana! ¡Estoy en mi casa!
—¡Perdon monsieur, votre numéro c'est' en face!
—¡Merci, pero la propina que te la dé Cabanes!

— ✶ —

—¡Anda! ¡Hasta hay tribuna para la Prensa!
—¡Para el director de «CNT»!
—¡No blasfemes! ¡Ni entrada de «gallinero» le dieron al pobre!
—¡Pues ese tiene malas pulgas! ¡Ya debe estar mascando la venganza!

— ✶ —

—¡Muchu-damas! Nus regretamos poner a votra conesança que Georges Brassens, ni luy ni su guitarra, ni su choli mostache... pueden venir ce-soir !
—¡Huuuuuu!
—¡Ma foi, ils sont pas serieux ces espagnols !

— ✶ —

—¿Vu volé remborser osí, madama?
—Bien sûr, l'on m'a jeté une omelette sur le chapeau du haut du «gallinero»!

José PEIRATS

DIVULGACIONES

ANDERSEN y sus 33 claros de Luna (1805-1875)

NOS separan ya una porción de años de la publicación en estas beneméritas columnas de algunos de los célebres aguarfuertes literarios, ejemplares admirables, del singular escritor escandinavo Hans Cristian Andersen. Hoy se une a la admiración de este Maestro, el mérito de una niña española que ha ganado en amplio concurso el premio ofrecido a la difícil tarea de ilustrar con dibujos tan famosos trabajos. Esta se llama Eulalia Ayllón, es hija de padres sorianos y ha triunfado entre 47 concurrentes de otros tantos paises. Si Andersen viviera elevaría a esta niña a la altura de su corazón y le daría un beso en la frente envuelto en lágrimas de gratitud y de profunda emoción.

Otros motivos existen para glosar los «Claros de luna» del célebre Andersen, y entre ellos la campaña que nos hemos impuesto en busca de los ironistas, es decir, de cuantos autores dicen las cosas según el reverso de las tesis tratadas con lo que se llega a síntesis de gran provecho moral, social y literario.

Además se trata de celebrar el 150 aniversario del nacimiento de este genial y originalísimo escritor, y también de satisfacer los ruegos de numerosos lectores que recuerdan y guardan la aludida publicación de algunos Claros de Luna, hace ya tiempo en estas mismas columnas.

Habla el Maestro:

«MARINA.—El mar está en calma —dice la Luna—. El agua está transparente como el aire que mi luz inundaba. En el fondo había plantas raras y caprichosas. Los peces navegaban muy sobre ellas.

Ví en el aire un vuelo de cisnes salvajes que volaban con ímpetu. Pero, uno de ellos, como fatigado, se deja caer sobre el agua y se queda mirando cómo se alejaban sus compañeros más sólidos y resistentes que él. Veo que está fatigado porque flota en el agua con descuido y respira con pena, y así queda como una gran flor blanca mecida por las olas suaves.

Al apuntar el día, pintando las nubes de color de rosa, el cisne se reanima y adopta su posición normal habiendo recuperado sus fuerzas. Entonces parece que escruta la inmensidad en busca de compañía, pero sus anteriores compañeros están ya muy lejos y no se les ve.

El cisne parece que reflexiona, y luego, se decide a volar solo, con nostalgia pero con brío, sobre las aguas inmensas y azules, que parecen no tener fin...»

«LA TUMBA DEL SOLDADO.—El bosque perfumado se extiende desde la montaña hasta el mar. La carretera, de uno a otro extremo, recorre este lugar delicioso, y los coches, uno después de otro, son frecuentes. Mi mirada—dice la Luna—se concentra en un punto, en un montículo de piedras que las plantas salvajes ador-

por Alberto Carsí

nan: es una tumba de soldado, que proyecta poesía y reflexión sobre el paisaje.

Las gentes que ocupan cada vehículo que pasa expresan una apreciación distinta del lugar. Uno calcula el valor de la madera y encomia la belleza del bosque. Otro, por el contrario, dice que los malditos árboles impiden el paso del aire bienhechor, y así sucesivamente.

Un pintor admira el lugar y riñe a los ruiseñores que le saludan, y se promete a sí mismo, que, de memoria, pintará el paisaje primoroso.

La última sombra que llega es una mujer joven. Se sienta junto a la tumba y se contrae como un ser enfermo. Mira el paisaje y me mira a mí—dice la Luna—y enlaza sus manos y parece meditar para no olvidar la belleza del paisaje, que comparte con el criterio del pintor... Acompañé a la mujer joven con mi luz de plata hasta que la claridad del amanecer iluminó su frente e hizo brillar sus lágrimas...»

«LA PLEGARIA DE LOS NIÑOS.—Yo quiero mucho a los niños—dice la Luna. Los pequeñitos sobre todo; son muy divertidos. Por esto, cuando menos lo piensan yo los observo contenta y regocijada. Anoche, acostaba su madre al grupito escalonado de sus hijitos y les hacía recitar una oración. La más mimada era la menor, a la cual, la madre, acompañaba sentada a su cabecera hasta que se dormía, y habiendo notado que al recitar un salmo cualquiera se dormía antes, le repetía y repetía el salmo... Pero aquella noche, la niña añadía de su cosecha algo monótono y muy quedo con insistencia. ¿Qué dices? repetía su madre interrumpiéndola su rezo raro; ¿qué dices? dímelo claro, ¿qué dices? dímelo fuerte que yo lo ciga eso que añades al rezo. Y la niña, como avergonzada, miraba a su madre, y por fin le dijo: «Madre querida, no te enfades; yo digo lo siguiente: Divinidad, dános nuestro pan de cada día, sí, pero no solo, sino con abundante mantequilla encima, con ¡mucha, mucha mantequilla!...»

***

Hablamos nosotros:

Ironía, ironía pura; noble y sabia ironía la del Maestro que sabe dar luz a los cuadros y eficacia al consejo. Ironía dulce que profundiza en el alma y pone de relieve las más tenues facetas de la vida, y aún de la muerte. Lenguaje universal que no se divide en idiomas, porque el sentimiento y el amor al prójimo no los tienen porque no los necesitan. Y en esa expresión universal y eterna del alma están trazados los «Claros de Luna» del inspirado Andersen.

Saboreemos la belleza de los tres ejemplos que anteceden; justos en la exposición, en la forma y en el objeto; ni les sobre ni les falta un ápice, por eso son eficaces en sus enseñanzas y sugerencias, y serán eternos.

El primero, «Marina», nos señala la inconstancia de ciertas personas, que nos fallan cuando más las necesitamos, y que lo más valioso en las luchas de la vida son las fuerzas propias con las que hemos de contar siempre, aparte los bienhechores que nos secunden de verdad.

El segundo, «La tumba del soldado», expresa la insensibilidad de la mayoría por las penas ajenas. En el verdadero sentimiento y en los grandes dolores, solamente toman parte los familiares (que algunas veces no) y personas afines, espiritualmente, verdaderas compañeras de nuestro dolor.

El tercero, «La plegaria de los niños», es la lógica infantil que tiene un solo punto de vista para calificar el bien; el positivo, el material, el de las sensaciones, que es el que procuran desvanecer las religiones y las sectas para anular la sensibilidad, la verdad, la lógica y la voz profunda de la sinceridad.

Y ya que de «Claros de Luna» se trata podríamos finalizar estas líneas con uno más en holocausto del Maestro. El claro de Luna que significa la vida de Andersen y que él no pudo escribir. Los traductores de la obra magnífica dicen en el Prefacio que

(Pasa a la página 3.)

Crónica de LONDRES

Jaque a la pena de muerte

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

«Un criminal es una persona enferma y defectuosa mentalmente. Pero los jueces suponen estar tan normales que, paciente y deliberadamente, saben lo que hacen. Es por lo tanto mucho peor la decición en éstos en segar una vida humana que el propio crimen cometido por una débil y desesperada conducta.»

Así se expresa más o menos el diario noruego «Verdens Gang» al comentar—como lo han hecho numerosos periódicos — la reciente ejecución en Inglaterra de Ruth Ellis.

«Le Parisien Libre» agregó que «la ejecución era el símbolo de una aplicación insensible de la única ley mundial que no quiere reconocer los sentimientos humanos del amor, de la tortura mental y de los celos. La pasión, a menos que no sea por el criket y las apuestas, en Inglaterra es considerada una vergonzosa enfermedad.»

A simple vista, el lema de que quién quita una vida ha de perder la suya por orden judicial parece tener como objeto el intento de decrecer esa terrible locura del crimen. Pero está comprobado que la pena de muerte como instrumento social o paliativo no tiene más virtud que evidenciar el instinto bárbaro no sólo de la ceremonia, sino de los hombres que favorecen la aplicación de este recurso oficial. En teoría, al criminal perturbado mentalmente, no se le ejecuta. Y por perturbación cerebral se entiende aquellos casos en que se pierde la serenidad o ciertos factores determinan al desequilibrio del juicio; pero prácticamente, los psiquiatras ingleses, y los encargados en definir los límites de ese siniestro estado individual no han podido ponerse de acuerdo.

Hace escasamente dos siglos en Inglaterra se condenaba a muerte a un culpable de robo; la revisión de este recurso para esa clase de delitos no ha producido mayores trastornos. Sólo en tres países europeos existe la pena de muerte; no está menos civilizada la población de aquellos otros en donde está abolida, por el contrario, se evidencia mejor armonía puesto que la educación y el mutuo compromiso al respeto y la tolerancia hacen innecesaria la amenaza de la violencia y toda violencia es el resultado de una serie de factores deficientes, morales, sociales y políticos.

Es sintomático el hecho de que los mismos ministros de justicia que han pasado por el gobierno inglés no estén bien seguros de que la pena de muerta evita nuevos crímenes; y en el caso de Evans y Bentley, existe el temor de que no se haya hecho justicia al enviar al cadalso a dos hombres cuyos delitos están aún en duda. En ninguno de estos casos los envueltos fueron capaces de defenderse con la soltura de una persona normal y, en ambos casos, se operaron factores psicológicos: en el primero la influencia de una segunda persona que sirvió de testigo y que años después resultó ser un demente, y en el segundo, a causa de ese medio ambiente aventurero de una juventud extravagante influenciada por lecturas y películas fantásticas.

Inglaterra nunca escapará de la crítica mundial mientras persista creyendo que con la pena de muerte en vigor logrará curar los defectos de una sociedad de clases, en donde se desenvuelven millones de vidas humanas.

GERMEN

"TIERRA Y LIBERTAD"

Del propósito de persistencia en la lucha, sin tregua, a pesar de la dura represión franquista, es prueba la reaparición del órgano de la Federación Anarquista Ibérica en España. El más veterano de los órganos anarquistas y libertarios inserta en su primer número de la nueva época el siguiente editorial:

«Tierra y Libertad» sale de nuevo a la calle. Su solo nombre resuena ya como un clarín de vibrantes llamadas. Remembranza de tiempos y acciones que quedan grabadas en la historia con huella imperecedera. Renacer de renovadas esperanzas. «Tierra y Libertad» es el paladín en la Prensa de los anarquistas.

»Es la voz que halla eco en todos los rincones de España, valles y montañas, ciudades y aldeas, llevadas por las brisas, por los aires puros, por los impetuosos aquilones que desencadenan la pasión por el Ideal, por las nobles y justas causas. Es la voz inconfundible que conoce el pueblo, que conocen los trabajadores, los hombres inquietos y los rebeldes, los que aspíran a un más allá libre, sin Estado ni explotación. Es la voz de la Anarquía, la más elevada expresión del Orden.

»La de los precursores en la militancia ácrata e internacionalista, la de centenares y centenares de luchadores anónimos, de ayer y de hoy todos, anarquistas enteros, sembradores de ideas, hombres de acción, con amor profundo hacia el pueblo. Pensamiento y acción anarquistas en marcha. Un siglo de luchas épicas contra la tiranía, de trabajo forzado, de sublime abnegación, incubando rebeldías, pasiones santas, sin miedo a la cárcel, al cadalso ni a la muerte.

»Esas son las virtudes del anarquismo militante en medio de su certera y gigantesca actuación revolucionaria y constructiva; lo son aún a través de humanos y episódicos errores.

»Obra de los anarquistas; el despertar de la España libertaria que se va realizando a sí misma a pesar de todo, venciendo los obstáculos tradicionales. El despertar de la conciencia obrera española militante. La Federación Obrera Regional Española, Sección de la Primera Internacional, de imperecedera memoria. La Confederación Nacional del Trabajo que debe a los militantes obreros anarquistas su más brioso impulso y dinamismo: su lúcida orientación.

»Obra de los anarquistas: La Federación Anarquista Ibérica, sólido aglutinante de la voluntad anarquista en acción, operando con energía y ágil sentido práctico, sobre las realidades; movimiento arrollador de opresiones; corriente impulsora de las bases libertarias en las nuevas estructuras sociales que por sí mismos establecerán los pueblos ibéricos, libres y federados.

»Obra de los anarquistas: la siembra de ideas, de luz, de rebeldías, de iniciativas revolucionarias y constructivas fecundas en todas partes. La Revolución de Julio invencible, en sus mayores audacias, en sus más firmes pasos, en sus más heroicas acciones, en sus más ejemplares sacrificios, en sus más prácticas realizaciones, en los campos de batalla y en la retaguardia, en los frentes de trabajo, sosteniendo la moral del pueblo. La resistencia encarnizada, irreductible, a todos los fascismos. La defensa de la libertad y de la justicia social.

«Tierra y Libertad» es la voz sonora de los tiempos nuevos y de la nueva sociedad que se gesta sobre la tierra milenaria, transformada por la voluntad y el esfuerzo de los hombres. Fueron los anarquistas quienes ayer dieron vida a esa hoja vibrante que propaga por doquier ideas y rebeldías.

(Pasa a la página 3.)

—¡Toma, es lo último que me queda! ¡Además me hacen daño!

MAS SOBRE JOVENES Y VIEJOS

EL artículo, comedido y sensato, publicado por el compañero J. Borraz en «CNT» del 5 de julio, en respuesta-glosa al que yo había publicado con el título de «Viejos y jóvenes», me mueve a insistir, en coloquio fraternal, con su autor. Y bien digo fraternal, porque no hay, seguro estoy, diferencias de apreciaciones de fondo si analizamos, él y yo, los hechos con serenidad.

Pero, la óptica de lo que podríamos llamar mi generación y la suya, si podemos emplear estas palabras que expresan diferencias desagradables, es distinta, y lo que conviene es ver las razones por las cuales los que han iniciado biológicamente la marcha descendente, se muestran, como es mi caso, inquietos ante la actitud no de «algunos jóvenes», sino de acuerdo a lo que constato directamente en París, sabiendo que se reproduce, en mayor o menor grado, en otros lugares, en muchos jóvenes.

Ejemplo complementario de peso: hace cosa de un año, el Comité Nacional quiso organizar un curso por correspondencia. Este curso tenía por objeto la formación de militantes. Hubo de renunciar por no haberse inscrito un número suficiente de camaradas jóvenes.

En París, he dado recientemente, a petición de la Juventud Libertaria española, diez conferencias sobre el anarquismo. Los compañeros que vinieron a buscarme, aseguraban que acudirían unos cuarenta jóvenes. No pedía tanto, pero no acudieron, en forma permanente, cinco. Lo que expuse, resumen de las distintas escuelas del anarquismo, de sus bases teóricas, de sus fines y medios constructivos, de sus medios de realización, de su ética, no interesó a los que más me interesaban. Y conste que era la exposición del pensamiento anarquista elaborado desde 1840 (año de la publicación de «¿Qué es la propiedad?»), no pensamiento mío. Si en algo me ha chocado esta indiferencia no fué por tratarse de mí, sino de otros que valieron cien o mil veces más que yo. Pues la documentación que yo poseía requería largos años de trabajo, y la gran mayoría de los que no vinieron, ni la poseen, ni saben dónde encontrarla.

En cambio, esta gran mayoría se encuentra en las fiestas y los festivales, en el «camping» que ocupa un lugar excesivo, en conversaciones sobre deportes, etc. Lo saben incluso los compañeros jóvenes, que tienen el sentido de su responsabilidad de militantes actuales y futuros, y que lo deploran tanto como yo.

No cito este último ejemplo porque se trató de mí. Es un caso. Hay otros. Y si bien es cierto que a menudo se ha reprochado a los jóvenes no hacer lo que debían, y que así sucede de generación en generación, esto no obsta para que en parte, más o menos importante, los reproches hayan sido y sean fundados.

por Gastón Leval

No digo que la juventud de mi época—francesa y española—fué mejor que la de hoy. Pero vivo, como viven todos los que biológicamente están barranca abajo, y aman las ideas, el drama de preguntarme cuál ha de ser el futuro de nuestro Movimiento. Sé que este futuro está en manos de esta juventud, depende de ella. Y que según la forma en que ella tiene conciencia de sus responsabilidades hacia nuestras ideas, nuestro movimiento, la humanidad, nuestro ideas se afianzará o dejará de representar un factor de progreso y una esperanza.

Tal es la razón, sin duda principal, de nuestra actitud hacia los jóvenes que ni estudian ni creen deber estudiar. Pero nos regocijamos inmensamente cuando encontramos a otros jóvenes que se preparan con seriedad a sustituirnos en el combate.

Estos, bien lo sé, no establecen barrera de edades. Saben que las enseñanzas de nuestros grandes pensadores son siempre jóvenes, porque son eternas. Saben que quien ha luchado y estudiado durante veinte, treinta, cuarenta años o medio siglo, sabe más que quien ha estudiado y luchado durante tres, cuatro o cinco. Saben que nadie puede conocer todo por su solo esfuerzo, y que entre hombres estudiosos, cualquiera que sea su edad, unos pueden siempre enseñar a otros. Y por lo tanto aceptan todos los conocimientos que les llegan sin otro estado de ánimo que el de extender su cultura.

Si yo aprendo siempre de los que me precedieron, lo mismo aprendo de un muchacho de veinticinco años, si algo tiene que enseñarme. Cuando voy a escuchar a un conferenciante, no me preocupo de su edad, sino si conoce mejor que yo el tema que va a tratar, si algo he de aprender al escucharlo. Igual cuando leo un artículo, un estudio, un libro.

Cuando yo era muchacho, pedí a mis mayores—a Pierre Martin, a Sebastián Faure, a José Prat y a otros—consejos sobre la mejor forma de cultivarme, de aprender, de conocer las ideas, de estudiar con provecho. Me dieron esos consejos y los seguí. Un compañero, muerto hace años, me recomendó tomar siempre notas en las conferencias que escuchaba, resumir a mi modo, lo mejor posible, los libros que leía o lo que más interesante me parecía en ellos; recuerdo a Pierre Martin alentándome a escribir en «Le Libertaire» mis primeros artículos, a condición de corregirlos con él y de firmar «Un Jeune», para evitar en mí el despertar de la vanidad que podría suscitar el empleo de mi nombre. Siempre me he sometido a estos consejos de los que yo consideraba superiores a mí, y me alegro haberlo hecho. Y lo haría todavía, y lo hago cuando estudio materias que no son de mi incumbencia.

Yo he apreciado a mis mayores porque sabían o valían más que yo. Y hoy mismo, aprecio y admiro a compañeros que tienen más edad y que representan cincuenta o sesenta años de esfuerzos ingentes, de sacrificios, de lucha muchas veces heroica y cruenta, donde abundan las persecuciones, los lock-outs, los encarcelamientos gubernativos, los años de presidio, los destierros, las deportaciones, el hambre de la familia y de los hijos, a veces el solterío porque ni siquiera, en su vida azarosa y tormentosa, el hombre que tengo frente a mí ha podido o querido casarse.

(Pasa a la página 2.)

Contrapunto Mexicano

(Viene de la página 1)

tiz notoriamente comunista, dirigido por Lombardo Toledaño, están terminando sus campañas para ir a las urnas el domingo próximo 3 de julio, de donde saldrán elegidos 162 diputados federales y 7 gobernadores. En una campaña grisacea agitada en los últimos días por acontecimientos futuristas de la máxima importancia: el antirreeleccionismo presidencial enunciado por Cárdenas (y que será motivo de otro «Contrapunto»), la decisión de la Iglesia ha caído como una bomba. Es el primer reto directo a los gobiernos de la revolución. Es el brazo armado que segó la vida de Alvaro Obregón, emergiendo de los recovecos de la historia contemporánea, en donde el nombre de Calles no puede ser fácilmente olvidado.

Debemos mencionar una grave división de opiniones en la Iglesia mexicana respecto al problema del voto político: Hace unos días un jesuíta de nombre Iglesias predicó menospreciando el voto el arzobispo primado de México rechazó esa tesis indicando terminantemente que todos los católicos deben de cumplir con sus deberes cívicos. Ello muestra las nuevas directrices de la Iglesia mexicana y de su maquiavelismo.

No cabe duda: «Con la Iglesia hemos topado, Sancho.»

FOLLETONES DE «CNT»

Por el Dr. X...

XIII

En la tercera Brigada teníamos como encargado al mencionado Julio del Corral. La población la llamaba brigada disciplinaria. Los castigados eran los que apechaban con los trabajos más ingratos. Entre los presos, las conversaciones sobre la guerra civil y más tarde sobre la europea había que sostenerlas a baja voz y con gente de confianza. Una delación por este delito equivalía a una paliza seguida de régimen de celdas.

El jesuíta Bolinga era el director gris del penal. Alto, de andar marchoso y mirada de soslayo. Hasta para los propios nacionalistas vascos, católicos sinceros, su conducta era deplorable. Hizo más enemigos del clericalismo que Nakens con sus cincuenta años de propaganda anticlerical. Obligaba a los presos ateos o indiferentes en religión a rendir culto. En medio de la misa, suspendía sus ceremonias para largarnos sus sermones, que eran sarta de insultos. Influía en el ánimo del director para hacernos la vida más amarga.

En abril de 1939, en vísperas de la comunión pascual, estuvo diariamente sermoneando a los presos, dejando entrever que habría represalias para los que no cumplieran con el precepto ritual. Muchísimos penados, por temor, se prestaron a la confesión contra su voluntad. Los «cabos» falangistas a sus órdenes anduvieron coaccionando durante aquellos ocho días. Pero a pesar de todo, en la Brigada Disciplinaria hubo ochenta herejes que no doblaron la cerviz.

Un día fuí requerido a presentarme ante tal jesuíta. Estaba éste sentado tras una pequeña mesa repleta de revistas católicas de fecha atrasada. Me preguntó por mi nombre y apellidos y de dónde era. Al contestar que de Asturias, noté en él un gesto desagradable.

—¡Minero será, eh!

—No señor, del ramo de la construcción.

—¿De la U.G.T.?

—De la Confederación Nacional del Trabajo.

Sin hacerme las preguntas de rigor, sobre si estaba casado por lo civil o si tenía hijos sin bautizar, tomó una de las revistas y me despidió.

Como todo llega en este mundo, llegó aquel domingo de abril señalado para la comunión de los presos. Después de un muy ligero desayuno, los reacios formamos con los demás de dos para descender al patio en que tendría lugar el acontecimiento. En el patio fueron clasificando a los dispuestos a no comulgar. El mayor porcentaje de los reacios fueron los ancianos de las barracas. De entre seiscientos quedaron quinientos sin comulgar. El patio estaba muy engalanado. Después de una hora de formación llegaron las primeras autoridades civiles, militares y eclesiásticas. Al entrar el obispo de Burgos con su séquito, se le agregaron todos los demás. Ofició la misa media hora después y los primeros en comulgar fueron el director, el administrador y demás funcionarios. Y a continuación los presos. Al terminar, todos estaban contentos de la nueva tanda de «creyentes» conquistados por Bolinga. Ignoraban o querían ignorar los procedimientos proselitistas que éste había empleado. Los presos católicos vascos, sin embargo, estaban indignados. No pocos de los que habían comulgado lo hicieron después de haber ayunado, y Bolinga lo sabía. Lo interesante para él era el mayor número de tragahostias. La ceremonia duró cuatro horas y media, que hubo que aguantarlas de pie. Se sirvió, al romper filas, rancho extraordinario para todos los presos y se nos obsequió a cada uno con un paquete de cigarrillos filipinos fabricados expresamente para el ejército franquista. Naturalmente, los falangistas hicieron buena cosecha de estos obsequios. Afortunadamente, no se produjeron las temidas represalias contra los recalcitrantes. Bolinga se dió por satisfecho con el fruto de su catequización.

Al hacerse cargo de la dirección del penal Antonio Trigo, la fisonomía de la vida del penal fué cambiando sensiblemente. Los cabos falangistas no castigaban por faltas leves. La disciplina se quebró un poco con las nuevas cuerdas de presos que diariamente entraban en el penal. Se podía cambiar de brigada. De la tercera salimos más de la mitad. La dirección no debía ignorar las causas de este desfile, pues los que lo hacíamos no nos recatábamos en exponer las causas. Las duchas empezaron a funcionar para todos los presos y no para una veintena de falangistas. Se atendió mejor a los enfermos y a la higiene. Empezaron a desaparecer los piojos y granos. Menguaron las palizas. Incluso Bolinga fué sustituído. Fué después de celebrar una misa que arrancó protestas a los presos por sus insultos y provocaciones. Los protestantes o supuestos tales fueron castigados. Se rumoreó que la sustitución fué ocasionada por presión de algunos católicos vascos que se quejaron al obispo de la conducta de Bolinga. Cierto o no, el caso es que el sustituto se comportó de modo diferente. Este no nos insultaba; se limitaba a predicar el evangelio.

Con la marcha del provocador ensotanado, la población penal recobró la tranquilidad. A los falangistas se les fueron mermando sus privilegios, terminando por ser unos presos como los demás.

GF°P 3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«Resulta extraño que los altos representantes del clero argentino sólo hubiesen despertado de su letargo cuando el día 13 de noviembre de 1954 fué arrestado un cura; sólo cuando el 14 de diciembre el congreso argentino aprobó una ley por la cual se legaliza el divorcio Ahora, después de muchos años de íntima colaboración con el gobierno de Perón, el clero despierta a la realidad. Despertaba solamente cuando el 14 de abril de este año las autoridades peronistas suspendieron la instrucción religiosa en los colegios y cuando el 26 de mayo se puso término a la exención de impuestos a los bienes de la Iglesia católica...»

(«Ercilla», periódico chileno.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 536 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 7 Agosto 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«El clero se ha prestado a lo largo y ancho del mundo para sustentar muchas tiranías. Basta recordar que el caudillo Franco contó, al igual que Perón, desde la partida, con su bendición y apoyo... a lo que éste retribuyó otorgándole excepcionales prebendas y garantías, la primacía en instituciones sociales, culturales y educacionales. Ahora a los dignatarios del clero ya no les importaba que Franco mantuviese a dirigentes sindicales, estudiantiles, periodistas y políticas en las mazmorras carcelarias de Madrid, Zaragoza o Barcelona. Ni mucho importaba que los guerrilleros españoles cayeran bajo las balas de los sayones del tirano.»

(«Ercilla», periódico chileno.)

EL NACIONAL SINDICALISMO
DESCUBRE SU ESTIRPE FASCISTA

DESPUES del discurso del jefe y ministro de Falange ha hablado el jefe y ministro de los sindicatos verticales. El primero, expuso los principios y apetencias totalitarias del partido único como condición sine qua non a toda promoción evolutiva del régimen franquista; el segundo, hace alarde de las raíces fascistas del nacionalsindicalismo satélite del falangismo. Fernández-Cuesta aprovechó—para su discurso—la coyuntura de la conmemoración de la toma de Bilbao por las hordas falangistas, nazistas y mussolinianas; Girón, la inauguración en Madrid de la nueva Casa Sindical y la apertura en ella del III Congreso Nacional de Trabajadores (?). Conocidas son las dimensiones y arrogancia arquitectónica de ese monumento faraónico verticalista levantado frente al museo del Prado, frente a la estatua de Velázquez que, filosóficamente, debe estar murmurando: «Esto matará aquello». Todos los grandes despotismos legaron a las generaciones futuras edificios colosales que hoy son montones de piedras.

¿Qué ha dicho el Júpiter verticalista en su calenturienta soflama? Nada nuevo bajo el sol. No hay más que echar un vistazo a la abstrusa exégesis discursiva de los profetas del fascismo para estar de vuelta de todos esos tópicos rancios, ahora refritos y azucarados por el gironismo. Y con azúcar está peor. El sindicalismo cuartelero, superjerárquico e hiperburocrático lleva lo que de vida raquítica y clamor en el desierto empeñado en un propósito antigenético: injertar al ayer exuberante y potente sindicalismo autóctono con brotes genéticamente rapelentes, que es ponerse por montera las leyes más elementales de la química orgánica. Pero hay que darse cuenta de que ésta es la ley absurda de todos los fascismos. La de Mussolini con sus corporaciones industrio-artesanales; la de Hitler con sus tópicos raciales y nacionalistas; la de Stalin con su clasismo estatal. Todos los fascismos levantan su barroco sistema con elementos de derribo. Primero demuelen; después, con los escombros de lo demolido, con liga de carne machacada empapada de sangre, levantan su propio edificio. Cada fascismo levanta su obra con el producto de sus propias destrucciones. El fascismo machaca primero, pulveriza, quema, arrasa; después, construye a su manera.

En el discurso de Girón encontramos

la diatriba anticlasista que forma la piedra angular del fascismo: «No queremos la destrucción de otras clases, sino la libre comunicación de unas clases a otras en una jerarquización abierta, en un orden dialéctico en que a nadie le sea negada la libertad de moverse dentro de los ejes de la ley...» El verticalismo no quiere, pues, lucha de clases sino colaboración entre clases previamente jerarquizadas, la de los lobos con la de los corderos, «abierta» al degüello de éstos por aquéllos, en medio de un orden dialéctico atornillado a los ejes de la rueda dentada totalitaria.

Nació ese anticlasismo con el criterio nacional romántico de la democracia. La nación por encima de todo visaba la supresión de la lucha de clases, no las clases en sí mismas. La democracia convirtió en dios a la Nación. El fascismo endiosa el Estado. Nación y Estado son fabricantes en serie de clases. Y mientras subsistan las clases y la industria nacional clasista del Estado habrá lucha de clases. Lo descubrieron el anarquismo y el sindicalismo revolucionario no clasistas. Demócratas, socialistas y comunistas estatales, al condescender con la Nación y el Estado avivaron el espíritu creador de clases. El fascismo hundió esos sistemas donde pudo llegar con su *bulldozer*. Demolidos democracia, socialismo y comunismo por el fascismo empezó éste la construcción de su sistema con los elementos de derribo: jerarquía y anticlasismo. He aquí los términos antinómicos.

El ideal gironista (mussoliniano, hitlerista) es la paz bucólica entre los hambrientos, desposeídos y explotados y sus amos, hambreadores y explotadores. El más descarnado de los sofismas. El comunismo, campeón de la lucha de clases, eleva a la enésima potencia el Estado. El resultado es la congestión policíaca, burocrática y jerárquica. Clasistas comunistas y anticlasistas fascistas se dan la mano. En la España y en la Rusia de hoy, sobre el papel, no existen las clases. Ni lucha de clases. Han sido suprimidas por decreto. No hay ni siquiera huelgas ni manifestaciones de descontento. De que no las haya se encargan los esbirros. La prisión, la tortura, la horca ha suprimido la lucha de clases. En Rusia y en España no hay más que un partido único y una central sindical única, oficialmente hablando. La paz social reina en Varsovia... a menos de que se suprima la censura, que se autorice la libertad de prensa y de sindicación; de que se permita la libre expresión del pensamiento crítico, etc. Hagan la prueba para convencerse de que el pueblo no besa sus cadenas.

La agonía del capitalismo inglés

por VICTOR FUENTEALBA

UN artículo aparecido en «CNT» del 3 de Julio, titulado: «Nuevas tácticas defensivas del capitalismo», nos induce a redactar esta nota.

Hablar, a la altura de este tiempo, de nuevas tácticas defensivas del capitalismo inglés, más que raro, consideramos que es describir la época actual pintando el período anterior a la guerra de 1914. Esta manera de escribir de ninguna forma facilita el conocimiento de las características económicas y políticas de los Estados modernos, porque, en homenaje a la verdad, ¿podemos hablar de Estado, capitalismo, burguesía, como si fueran sinónimos? ¡NO! Hoy día menos que nunca. Antes, sí, cuando saliendo triunfante el capitalismo de la Revolución francesa, se apropió del Estado para convertirlo en instrumento de dominación sobre la sociedad. Hoy la situación es totalmente cambiada.

Es el Estado—no el proletariado—el que ha derrotado al capitalismo y le ha arrebatado sus utilidades y lo ha desprovisto de iniciativas de poder y de capacidad por intermedio de los múltiples impuestos, como se puede comprobar recorriendo las páginas de los textos de economía moderna.

Otro factor importante y que ha arruinado al capitalismo europeo han sido las dos guerras mundiales. Estaremos de acuerdo con cualquiera que opine, que estos dos conflictos son obras capitalistas, pero así y todo quiénes salieron perdedores han sido los capitalistas europeos y del mundo después. ¿Razones? Las colonias, fundamento del capitalismo europeo las han perdido. Las utilidades del comercio, la industria y la banca, fabulosas antes de 1914, se han acabado, como asimismo el derecho absoluto de hacer y deshacer. El control de fabricar moneda, ya que no debemos olvidar que quien fabrica moneda, base de dominación, gobierna por este medio usual de dominación. Cuando los señores feudales dejaron de fabricar su propia moneda perdieron el dominio sobre la Sociedad. Ahora que el capitalismo a su vez ha dejado de fabricar moneda y de controlar para hacer un asunto del Estado, el capitalismo ha perdido el dominio sobre la sociedad y los medios de producción. Reconocemos, indudablemente, que existen individualmente capitalistas. También hay príncipes de noble abolengo, pero a nadie que sea normal, y por lo tanto razonable, se le ocurrirá afirmar que la sociedad está dominada por la monarquía.

Un movimiento lento e imperceptible ha ido fortaleciendo al Estado. Este, a través de la historia, ha ido pasando de las manos de una clase a otra, como instrumento de dominación social, hasta que finalmente él se libera, deja de ser un instrumento de una clase particular para crear en su propio seno una nueva clase dominante, los tecnócratas, que ahora comienzan a manejar el Estado para sí y para toda la sociedad, son quienes se encargan de liquidar el capitalismo con un método

(Pasa a la página 2)

DE LA INMENSA CARCEL QUE ES ESPAÑA

LOS MAL LLAMADOS SANATORIOS PENALES. -- PROMISCUIDAD Y HACINAMIENTO. -- FOCOS DE INFECCION Y DE CONTAGIO. -- EL PRIMER ASEPTICO, EL AGUA, ELEMENTO PROHIBITIVO. -- SE ESTRAPERLEA CON LA ALIMENTACION DE LOS ENFERMOS. -- EL SADISMO DE LOS FACULTATIVOS DESALMADOS. -- LOS ANTIBIOTICOS, ARTICULO DE LUJO COTIZABLE. -- LA INACCESIBLE FISCALIZACION DE LAS COMISIONES DE ENCUESTA. -- DE TODO LO DENUNCIADO TENEMOS PRUEBAS IRRECUSABLES.

Los presos deshechos físicamente a causa de las penalidades y privaciones sufridas son despachados hacia

establecimientos penales llamados sanatorios como el de Yeserías y Cuéllar, de aspecto moderno por fuera y vetustos e insalubres por dentro. El hacinamiento más completo reina allí por sus respetos. Más que centros de reposo y restablecimientos son focos de infección y contagio. Se carece de agua para la más elemental higiene. La para el consumo fisiológico es dosificada. El enfermo es desatendido y las condiciones asépticas son el mismo abandono.

Los enfermos, al ser hospitalizados, tienen teóricamente derecho a alimentación especial y a sobrealimentación inclusive. Prácticamente unos la reciben al ingresar, otros a los seis o siete días, otros nunca. En los libros de registro se camuflan estas anormalidades. Escribientes y practicantes se ponen de acuerdo para estraperlar con lo que se quita a los enfermos sin medios económicos. Lo robado es vendido a otros presos que pueden disponer de peculio. Oficiales y altos funcionarios actúan de cómplices beneficiarios.

Cuando muere un tuberculoso, por contagioso que sea su caso, en lugar de quemar la ropa que usaba se coloca ésta en el mismo montón de la de los demás sin siquiera desinfectarla. Los contagios producen nuevas víctimas. Las celdas permanecen sin enjalbegar siquiera desde largos años.

Entre las anécdotas vividas procedentes de estos penales figura la siguiente que nos hace llegar un preso: El oculista de un penal ha llegado a decir a un preso de su consultorio enfermo de la vista: «¿Desea usted sanar para ver el fin del régimen y de Franco, no? Pues haré lo posible para que no lo vean sus ojos».

En otros establecimientos hay médicos que no hacen más que una visita por semana a sus respectivas enfermerías. Vale decir que algunos enfermos se resisten por su parte a ir a consulta convencidos de que salen peor que cuando entran. Se dan muchos casos de asfixia por hemotisis.

Otro caso de estraperlismo clínico-penitenciario es el despilfarro a que se dedican los practicantes. De tres cuartos de litro de alcohol que dan por mes a la enfermería no queda suficiente a veces para desinfectar las agujas para los inyectables. Los mé-

(Pasa a la página 2)

A.I.T. — CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO EN EXILIO

VI.° PLENO INTERCONTINENTAL DE NUCLEOS

que se celebrará en Toulouse a partir del 21 del corriente

ORDEN DEL DIA

1.°—Apertura del Pleno. Nombramiento de mesa de discusión y de comisión revisora de credenciales.

2.°—Lectura y discusión de los informes de gestión.
- a) Del Secretariado Intercontinental.
- b) Del director de «CNT».
- c) Del Administ. de «CNT».
- d) Del delegado al Secretariado de la A.I.T.
- e) Dimisión de los cargos a), b), c).

3.°—a) Nombramiento de una Comisión revisora de gestiones administrativas.
- b) Nombramiento de una comisión de escrutinio.

4.°—Informe por los delegados sobre los núcleos respectivos.

5.°—Organización y orientación a seguir.
- a) ¿Cómo acrecentar el interés por la Organización, robustecerla y mejorar la acción confederal con miras al presente y al futuro?
- b) ¿Cómo mejor coordinar la labor orgánica a desarrollar por nuestra Organización, respetando el sentido autónomo y federalista que la caracteriza?
- c) ¿Debe reconsiderarse el acuerdo del último Pleno sobre la posición a adoptar con los Núcleos, FF. LL. y compañeros que no respeten los acuerdos orgánicos regularmente tomados?
- d) Iniciativas para mejor asegurar en el futuro el desenvolvimiento económico de la Organización y dar continuidad a la ayuda a los compañeros presos y a la Organización de España.

6.°—Movimiento Internacional. — A.I.T. — Secciones.
- a) Forma de desarrollar el movimiento sindicalista revolucionario internacional.
- b) Estudio sobre la A.I.T. y la mejor manera de ayudarla.
- c) Línea de conducta a observar con las Secciones que se mantengan en una actitud equívoca en cuanto a principios, tácticas y acuerdos tomados en los Congresos regulares de nuestra Internacional.

7.°—Propaganda.
- a) Análisis y estudio de las cuestiones relacionadas con la obra de propaganda y las posibilidades de la misma.
- b) ¿Debe reconsiderarse el acuerdo del Pleno Intercontinental último sobre la fusión de Editoriales y Servicio de Librería?

8.°—Problemas relacionados con España.
- a) ¿Cómo intensificar el apoyo moral y económico a los compañeros presos y a la Organización del Interior?
- b) Análisis de la situación del antifascismo.

9.°—Problema Juvenil.
Forma de despertar el interés juvenil hacia nuestras ideas y nuestros medios.

10°.—Problemas de Solidaridad.
- a) Examen de la situación de la Colonia de Aymare.
- b) Posibilidades para atender solidariamente a los compañeros ancianos sin recursos y necesitados en general.

11.°—Nombramiento de cargos.
- a) Secretario general.
- b) Secretario de coordinación.
- c) Resto del Secretariado.
- d) Director de «CNT».

12°.—Lugar de residencia del Secretariado. - Clausura del Pleno.

CASOS CLINICOS

por FRANCISCO OLAYA

LA razón y la ortodoxia son dos fuerzas antagónicas. Bien lo saben Picasso y Aragón. Y otros que no son tales. No lo ignora ninguno de los «hombres de paja» del stalinismo. Pero como en todo hay excepciones, en este caso no podían faltar. La suerte corrida en Moscú por los que olvidan esta premisa, no es de envidiar. Lo saben bien sus émulos situados al otro lado del telón de acero, aunque vinculados y conectados a él por comunidad de intereses y perversión intelectual.

Querer igualarse a Stalin en el arte de interpretar historia o teorías fué siempre peligroso. Y mucho más poner en tela de juicio su indiscutible supremacía. Claro que hoy, muerto o asesinado, pueden cometerse ciertos perjurios, al socaire de débiles complacencias de parte de los directores del Kremlin. Son éstos, desde luego, errores que en un nuevo cambio de dirección política pueden, como en tantos otros casos, pagarse caros.

Comparar a Stalin con Hitler ha sido en ocasiones permitido y en otras susceptible de atraer sobre sí todas las iras del Averno moscovita. Y esto pese a la capciosa interpretación del materialismo de Marx. Porque si la historia hace a los hombres, la «historia» puede también eliminarlos. La candidez, o mala fe, de Edouard Calie, al querer justificar lo inadmisible lo ha llevado a constataciones tan delicadas, que no nos extrañaría verlo agobiado bajo el peso de sus conclusiones.

Ni Marx, ni Lenin han afirmado que la adhesión al Partido, o transformación social operada por la conquista del Poder, pudiera transformar los hombres. Esto sólo se desprende de que siendo vanguardia del proletariado, el miembro del Partido debe ser, por cualidad ingénita, lo más selecto del género. Y que siendo los medios de producción los que determinan la conciencia (hecho sin relación con la historia, a no ser que Calie considere, como en el caso del hombre, que ésta determina la producción, que en un Estado y producción socialistas (?) el hombre y su conciencia se hayan metamorfoseado), si los medios de producción son perfectos, ateniéndose a la teoría en cuestión, los hombres deben serlo en igual grado.

Claro que esta derivación que se desprende de la teoría de Marx, no se ha dado en la U.R.S.S. Sabe esto el más lerdo y no debe ignorarlo el flamante apologista. Es, quizás, por esta causa que siguiendo las huellas de Stalin, falsificando doctrinas y realidades, se nos intenta ofrecer el paraíso. El masoquismo de ciertos intelectuales no puede llevarles por más dignos caminos.

La mentira es un artilugio difícil de manejar. Si Stalin fué sólo uno más entre tantos otros, se explica mal que se reconozca que fué sólo él quien hizo y organizó todo. De todas formas su infalibilidad queda malparada al elegir como número dos a Beria, que poco después sería eliminado por sus comparsas, en la sangrienta pugna por la conquista del Poder. Porque en realidad esa y no otra es la razón de dicha liquidación. Como la de Malenkov, por mucho que le extrañe a Calie.

Se pueden barajar tesis o especular lo que se quiera. Pero si Vychinski, Molotov, Kaganovitch, Vorachilov, Bulganin o Kruchtchev, han sobrevivido a las diversas deportaciones, esto no evidencia nada. Ni mucho menos niega el hecho. A no ser que se interprete que sólo éstos eran los «buenos». Pero en este caso, la teoría materialista queda en desairada posición.

La mala fe o la ignorancia de las teorías de Marx y realidad rusa por Calie, no puede ser más evidente. Las depuraciones en Rusia empezaron en 1920 con la expulsión de veinte mil afiliados al Partido. Un año después fueron doscientos mil los expulsados. En realidad una bagatela en comparación con lo realizado por Stalin.

Entre 1927 y 1939, la ola de terror abatida sobre la U.R.S.S. fué algo inenarrable. Un cincuenta por ciento de los técnicos, burócratas e intelectuales, como mínimo, fueron liquidados. Todos los miembros del primitivo Buró Político, a excepción de Lenin. Y, quizás, por haber muerto con oportunidad. Ni Trotski en Méjico escapó a la implacable venganza. El Comité Central ha visto desaparecer más del noventa por ciento de sus miembros. Las expulsiones del Partido, con las consecuencias que son de preveer, han depasado de muchos millones el número actual de afiliados. La suerte del Ejército no ha sido más benigna. Junto y tras Tukhachevski, han sido liquidados la mayor parte de sus altos cargos. En cuanto a las posteriores son demasiado recientes para precisar reseña.

Del pueblo, ¿para qué hablar? Sabemos de Ukrania y de Kronstadt. Conocemos en la forma en que fué operada la nacionalización de la tierra y las víctimas que costó. La miseria y hasta los casos de antropofagia que se derivaron. Y si se sabe, según los más recientes informes, que entre veinte y treinta millones de hombres, mujeres y adolescentes sufren en los campos de concentración rusos, no es difícil deducir que fría e implacablemente han sido asesinados en estas inhóspitas tierras, un número de seres que depasa la población total francesa. Y si esto no dice nada a la conciencia de los Calies que nos rodean, reconozcamos que los casos clínicos escapan a nuestra capacidad.

ISRAEL DESDE DENTRO

— II —

ALGUNOS ASPECTOS FISICOS Y HUMANOS DEL PAIS DIGNOS DE TENER EN CUENTA.

por J. RIBAS

SI, aunque someramente, hablamos de Israel de hoy, no podremos avanzar en nuestro estudio si no tomamos en nuestra consideración algunos aspectos físicos y «reclusianos», que, de todo tiempo, fueron y son móviles de lucha y preocupaciones. Luchas y preocupaciones éstas desapercibidas del europeo por no sentidas.

Desde tiempo immemorial fué el agua el gran problema número uno, no solo en Palestina sino en toda la región levantina. Sabido es que sin este indispensable elemento no hay vida. Si adjuntamos a la escasez de agua un clima por lo general más cálido que el de Europa, tendremos la desolación. Así debió pensar el general Hindemburg cuando dijo a Hertzel: «¿Qué queréis hacer los judíos en un país en que no hay agua ni sombra?» A lo que Hertzel replicó: «Haremos agua y sombra».

No entraré a debatir si los judíos, en la busca de un suelo en donde poner los pies libremente, pero inducidos por Sión, cometieron o no un error al escoger la Tierra Prometida. Lo que sí quiero aquí destacar es lo que puede la voluntad del Hombre poseído de ideal. En realidad Israel ha hecho progresos tan notables en el problema del agua y de la sombra, que apenas si es ya problema. Lo es, desde luego, porque dado su desarrollo precisa continuamente aumentar el caudal (y en años excepcionalmente secos); pero ello es una cuestión técnica más que de carencia de agua en el país, y se le da solución en corto plazo. El Hombre ha conseguido extraer de las entrañas de la Naturaleza el gran tesoro que ésta guardaba desde el invierno y que no quería dar en verano; pues está probado que no era carencia de lluvias el problema sino una mala «distribución en el Cielo e imbecilidad del humano en la Tierra. Israel ha obtenido en pocos años lo que milenios no consiguieron. Es una revolución física abierta.

En lo que a dicho líquido se refiere fácil será comprender que existan discrepancias entre los representantes de un estado arcaico de explotación de aguas (en este caso los árabes) y quienes entienden explotarlas hasta la última gota, de lo cual unos y otros se beneficiarían (caso del lago Hulé, por ejemplo, que además sanea y fertiliza una región común y entera).

He creído de interés mencionar estos aspectos por el paralelismo que sin duda tienen con las sedientas regiones de España y por cuanto de útil pueda ser el conocerlo.

ALGO DE ESTRUCTURA SOCIAL Y ECONOMICA DEL PAIS.

LA HISTADRUT (Confederación de Trabajadores de Israel).

Este organismo, el más importante del país, comprende el 90 % de los trabajadores manuales e intelectuales, y tiene en la actualidad un millón cincuenta mil adherentes beneficiarios.

Forman parte de él asalariados solamente, la mayoría de artesanos y todos los miembros de Kibbutz.

Además de ser un organismo de profesiones tiene como misión la defensa y superación moral y material del productor. No es de carácter político propiamente dicho, pero está representado por todos los organismos obreros mediante elecciones generales, que designan el Comité Nacional cada cuatro años.

Su importancia es considerable y puede afirmarse sin temor que es el cuerpo rector de la economía del país (producción, distribución y asisten-

(Pasa a la página 2)

DIME CON QUIEN ANDAS Y TE DIRE QUIEN ERES

Nueva York, julio (O.P.E.). — El «New York Times» publica el siguiente despacho de Washington:

«El presidente Eisenhower ha hecho presente sus mejores votos y felicitaciones a España al celebrar ésta el Día del Trabajo en memoria de la revolución española. En su mensaje al general Franco, el presidente dice: «En esta fiesta nacional de España, me place enviar a Su Excelencia y al pueblo español mis mejores felicitaciones y parabienes en nombre del pueblo de los Estados Unidos.»

(La fiesta nacional de España era tradicionalmente el 2 de mayo, aniversario del alzamiento contra los franceses. Ahora es el 18 de julio, aniversario del alzamiento contra los españoles).

América, HOY

PERU

— XL —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

RESPETANDO los siglos que nos separan, podemos ver en el incario, el prototipo del comunismo de Estado en el que la parte económica es el centro motor para las demás actividades. Esta economía, dirigida en términos casi científicos no permitía que nigún miembro del Imperio pudiera morir de hambre y el mismo contaba con reservas apreciables en granos para los malos años que pudieran presentarse. Imperio rural por excelencia, basó toda su economía en la explotación comunista de la tierra y su mayor sabiduría fué la de saber aprovechar las antiguas instituciones que el inca encontraba en su avance conquistador para provecho propio y mejor docilidad del conquistado. El «ayllu» era la institución base de aquella cordillera de campesinos que, aún ahora, nos preguntamos por qué se aferró en aquellos picachos para arrancarles el sustento cuando, montaña abajo, había fertilidad y tierra más hospitalaria.

por VICTOR GARCIA

Sin el «ayllu» que constituye la célula base de los indios, el Inca no habría podido llevar a cabo la formación del Imperio porque en él reposaba el principio de organización que precisaba el gobernante. Los selvículas, nómadas de la Amazonia, no fueron nunca uncidos al yugo incásico precisamente por ello: porque su poco apego a la tierra ofrecía al Inca un territorio deshabitado en una época en que el espacio vital, como principio de conquista, no había aún entrado en la política de los imperialistas. El Inca era un conquistador de mano de obra y no de kilómetros cuadrados. El indio sedentario formaba parte de la tierra en que vivía y sin ella, el indio no concebía la existencia. Al Inca le bastaba posesionarse de la tierra para pasar, automáticamente, a ser soberano de su habitante.

La conquista paulatina de los «ayllus» andinos y de la Costa más o menos evolucionados y poseedores algunos de culturas sorprendentes como ya hemos tenido ocasión de mencionar permitió la realidad del mayor imperio americano precolombiano y ello contradice a Garcilaso que se empeña en considerar todos los rasgos culturales andinos como aportación directa y genuinamente incaria. Repetimos que si la célula desmedida y ambiciosa del Cuzco, de donde partió la conquista del Imperio, no hubiera encontrado más que al nómada selvícola, el imperio no habría tenido lugar.

Se habla de cultura incaria cuando, de acuerdo con Spengler, sería mejor hablar de civilización incaria. El incario es, esto sí, el prototipo del Estado elevado a la enésima potencia que administra, controla y decide de todo y de todos. Es el conglomerado de diferentes culturas de la Costa y del altiplano conquistadas en estado de madurez y avanzada cultura que fueron respetadas y en ello hay que conceder al Inca una visual de la que adolecen muchos dictadores.

El Incario, como todo régimen coercitivo y dictatorial, no posibilitó una cultura típicamente incaria y todas las riquezas arqueológicas de que hoy disponemos demuestran que su origen es anterior al paso del Inca. La propia fortaleza de Sacsayhuamán, en las cercanías de Cuzco, que es la más monumental de las construcciones prehispánicas, es anterior al incario. «La obra más grandiosa del hombre americano», dice Bigham.

La inteligencia del gobernante incario, fué la de saber asimilar todo lo que conquistaba en las diferentes ramas de la vida humana y aplicarlas en mayor extensión. Respetaba las religiones locales así como sus costumbres. La violencia de la conquista terminaba inmediatamente después que el último bastión caía en su poder para dar paso al ejército administrativo, mucho más numeroso que el bélico, que pasaba a organizar, a medir, a distribuir tierras, a trazar caminos que era, todo ello, producto genuinamente incaico. Aquí es donde hay que buscar la verdadera sabiduría del Imperio Inca : en la administración.

Para ello, llevaron la sobriedad a un extremo irrebasable puesto que un exceso en el consumo de la producción, así como una relativa variedad en los productos consumidos, podía provocar un déficit entre la capacidad productiva y la de consumo. Morua, puede hablar de ellos en estos términos: «El sol los calienta, el río les quita la sed, la tierra les sirve de lecho».

El día que se procedía al matrimonio entre los «hatunrunas», éstos recibían de los depósitos dos vestidos de lana o algodón, una manta que, pasando por encima del hombro, por la espalda y por debajo del brazo, da la vuelta al cuerpo y se ata sobre el pecho; la misma sirve para el transporte de material y también para llevar al hijo mientras la mujer hila.

El matrimonio también recibía un **tupu**, palabra aymará que significa medida y que era la tierra que se estimaba necesaria para la vida de un matrimonio sin hijos. Muchos autores se contradicen en cuanto a la superficie abarcada por el **tupu** y así tenemos que mientras Beuchat dice que es algo más de media área, Perrone dice que son 64 áreas. Es posible que el punto de partida de los administradores incas fuera diferente del actual en cuanto a las medidas agrónomas. El **tupu**, podía no tener nada que ver con la superficie y sí con la capacidad de producción de la tierra, su fertilidad y, quizás, la cantidad de tierra laborable de que disponía el pueblo de la zona. El **tupu**, era una unidad de la cual podía sustentarse el matrimonio. Por cada hijo y cada servidor, el indio recibía un **tupu** más, pero solamente medio si en lugar de un hijo era una hija.

El **tupu** era fracción de la parte en que se dividía toda la tierra y que correspondía al pueblo. Reclus estima que de la tierra cultivable se hacían cuatro partes, la primera para el Sol, la segunda para el Inca, la tercera para el pueblo y la cuarta para los enfermos y las viudas. Añade que las partes eran iguales, cosa que pone en duda Baudin quien opina además que eran tres y no cuatro, considerando que la parte del Sol, es decir, la religiosa, daba margen sobrado para acudir en auxilio de los huérfanos, viudas y enfermos. La parte del Inca quedaba colmada bien, por el hecho de que de ella se alimentaba toda la corte y cuerpo administrativo que era tan numeroso como el propio pueblo.

El trabajo era considerado un deber para todos y el propio Inca, simbólicamente, empuñaba el arado con motivo de alguna fiesta.

Ser perezoso, al igual que ser ladrón y embustero, era la mayor mácula para el hombre del incario y la pena de muerte les estaba destinada. Ello explica que a la llegada de los españoles no se conociera, prácticamente, el robo.

El desembarque definitivo en el Perú lo efectuó Pizarro en 1532 pero el incario ya había tomado conocimiento de que unos seres extrañamente vestidos, con la cara llena de pelo y navegando en raras embarcaciones habían pisado el Incario mucho antes. Ello fué durante el segundo intento de Conquista llevado a cabo por la extraña sociedad que en Panamá habían creado, para la conquista del ignorado **Pirú**, el vicario Hernando de Luque, Diego de Almagro y Francisco Pizarro, el primero en concepto de socio capitalista y los segundos como jefes de empresa.

En la segunda expedición, Pizarro ya alcanzó las costas de Tumbes en 1527 y dos de sus hombres, Molina y Ginés quedaron en tierra con la intención de ir, o ser conducidos a Quito donde estaba Huayna Capac. Pero la escolta que conducía a los dos españoles vino a saber que el Inca había muerto — 1526 — y asociando la idea de la muerte de Huayna Capac con la llegada de los blancos dieron muerte a los dos marineros.

Momia inca encontrada en Chile.

La tercera intentona de Pizarro tuvo más éxito. En 1532 desembarca de nuevo en Tumbes, esta vez para quedarse y desde aquel momento España, a través de un pastor de puercos, vería aumentar extraordinariamente la extensión de sus dominios.

Toda una serie de circunstancias se confabularon para que la más inverosímil de las empresas fuera realidad y 183 hombres se adueñaran, en nombre de Carlos V, de 2 millones de kilómetros cuadrados y 12 millones de habitantes que vivían en un grado de civilización muy superior al de los indios encontrados por los españoles hasta entonces en el mar Caribe y en el Istmo de Panamá.

Ya hemos hecho alusión a la impresión que se llevaron los aborígenes ante la presencia de seres tan diferentes que, más que hombres, parecían dioses; el efecto que el arcabuz, vomitando fuego, causó; los caballos nunca vistos hasta aquel momento. El poderoso hierro que mellaba todos los metales por ellos conocidos...

Todo aquello venía a corroborar la leyenda que desde México hasta Chile era conocida y que auguraba la llegada del hombre blanco y barbudo que tenía que gobernarles e instruirles, como hizo en el pasado remoto, en el manejo de los tejidos, el cultivo del maíz y las patatas, la domesticación del guanaco y la vicuña, en los conocimientos de astronomía y en cien cosas más útiles al pueblo hacendoso de los Andes.

Por si no era bastante esta situación de inferioridad en que se colocaba el indio frente al recién llegado, estaba la enconada guerra sostenida por los dos hijos de Huayna Capac : Atahualpa y Huascar que, decidida ya a favor de Atahualpa, a la llegada de los españoles, habían dejado, por primera vez en el Incanato, una división entre los orejones, una dispersión entre las fuerzas y cierta paralización en la máquina tan sabiamente preparada que, sin interrupción alguna, había funcionado siempre con un ritmo de autómata.

PORTUGAL en la Europa de ahora

(Viene de la página 4)

bertad. Como en 1945 y 1949, los oradores olvidan la propia candidatura y acusan el gobierno fascista de practicar violencias contra el pueblo. El grupo constituído por la unión de socialistas, comunistas y demócratas-republicanos, sale a la calle y proclama al profesor Rui Luis Gomes, candidato del pueblo a la presidencia de la República. El candidato del pueblo ha sido reprobado por el Consejo de Estado, pero el pueblo portugués ha comprendido bien que la máquina fascista estaba en ruina, y también desde entonces los trabajadores hablan sin miedo contra la dictadura monaco-militar. Los fascistas han perdido para siempre muchos de sus mejores colaboradores, como el capitán Henrique Galvao, el mayor David Neto, el almirante Cabeçadas, el almirante Quintón Meireles, y tantos otros.

Hoy el fascismo portugués existe porque los americanos quieren que exista; la dictadura continúa porque Franco no permitiría la derrota de sus camaradas portugueses y porque la victoria del socialismo en Portugal sería una amenaza constante al fascismo español. El pueblo portugués sabe que la liberación de Portugal está íntimamente ligada a la victoria del pueblo español contra Franco y a los destinos de la Europa de ahora. Todos hablan contra los opresores americanos, dominadores del país, considerando a Salazar como una figura de segundo plano, una llaga asquerosa e impotente.

Recientemente el gobierno fascista ha declarado en la prensa que la cuestión de los enclaves portugueses en la India ha llegado al punto culminante y que Portugal defenderá aquellos territorios «hasta la medida de lo posible». Pero el pueblo no da crédito a los comunicados oficiales, considerando al gobierno tan mezquino y tan miserable que ni siquiera se alarma. ¿Cómo puede un pueblo hambriento luchar en defensa de los distantes «fragmentos de la patria»? En un país de 9 millones de habitantes hay más de 200.000 desempleados. Ni las provincias ultramarinas, como Angola y Mozambique, tan ricas y tan despobladas, han permitido al capitalismo portugués resolver el crónico problema de los sin trabajo. Las puertas de aquellos dos «paraísos» africanos, que juntos constituyen una superficie 23 veces superior a la metrópoli, están cerradas a todos los trabajadores antifascistas. Nadie puede salir de Portugal con destino a aquellos territorios, donde tremola la bandera portuguesa, sin una complicada documentación, después de consultado el fichero de la P.I.D.E.

Entre los años 1931 y 1953 entraron en Mozambique apenas 50.293 emigrantes portugueses y 10.611 extranjeros, según las estadísticas oficiales. Angola tenía en 1920 cinco millones de habitantes. En 1950 sólo contaba 4.145.000. Ahora los dirigentes fascistas comunicaron al pueblo que «todos debemos participar en la defensa del imperio», pero el pueblo no está dispuesto a defender territorios donde le fué negada la entrada. Desde 1926 el excedente demográfico se ha repartido por Brasil, Venezuela y otros países americanos. Sólo en 1952 fueron a fijarse en Brasil 35.000 emigrantes portugueses. Los 200.000 obreros sin trabajo son antifascistas.

En la provincia de Beja los trabajadores sólo adquieren trabajo durante seis meses en cada año. En las provincias del Norte los hombres andan durante años consumidos por el hambre hasta ahorrar dinero suficiente para pagar al navío que les conduzca a las tierras de América. Otros venden la casita a la «fazenda» y se marchan. Los niños y la mujer se quedan en el pueblo esperando el dinero americano, que raras veces llega.

En Portugal no hay asistencia a los sin trabajo o a los enfermos. Pero se paga una contribución especial para ello. Todos los obreros de la construcción, de la industria, del comercio y los funcionarios públicos pagan dos o tres por ciento para el socorro social. Ese dinero es gastado en obras municipales que debían ser pagadas con los fondos del Estado, mientras la mayor parte del presupuesto nacional es desviada para comprar aviones, tanques y para construir campos militares, según las exigencias de los amos yanquis.

A.J.D.

N. de la R. — Este artículo, recibido por conducto esperantista, nos muestra un vivo cariz del Portugal de nuestros días. Se podrá discrepar de algunos de los conceptos del autor anónimo, no por ello será la pintura más veraz y objetiva.

ALGO SOBRE LOS ORIGENES DE LAS CIVILIZACIONES

Dr. Juan LAZARTE

SIEMPRE fué interesante escuchar opiniones de historiadores, antropólogos y arqueólogos sobre nuestra genealogía social; puntos de vista de estudios aunque diferentes, se van concretando y vienen a darnos ideas aproximadas de cada época, más de cuanto fueron las antiguas culturas, ciudades, etc. Y uno de estos libros es «Los orígenes de la civilización», debido a la notable pluma del historiador británico Gordon Childe.

Estudia las civilizaciones de Sumer y Akkad poco después del año 3000 antes de J.C.; territorio que estaba dividido entre quince a veinte ciudades-estados, cada una de ellas «autónomas» desde el punto de vista político, pero disfrutando de una cultura material común lo mismo que de una religión y un lenguaje también comunes y siendo económicamente interdependiente en gran medida.

«El centro de cada una de estas ciudades era el templo... el Dios, la personificación de fuerzas mágicas; las representaciones dramáticas de la muerte y la resurrección de la vegetación de la siembra y la cosecha se deben a haber ejecutado como ritos mágicos destinados a lograr la germinación de las simientes. Con el tiempo los actores que simbolizaban el grano y su mágica fertilidad, deben haber sido considerados como desempeñando el papel de una deidad que controlaba a las fuerzas mágicas. La fuerza mágica a la cual el hombre había tratado de obligar, debe haber sido personificada como un Dios al cual se le debía servir y propiciar. Antes del comienzo de la historia la sociedad proyectó su voluntad colectiva, sus temores y esperanzas generales en esta persona ficticia a la cual veneraba como Señor de su territorio.»

«En todo caso cada dios tenía su morada terrena; el templo en la ciudad, una propiedad territorial, servidores humanos y la corporación sacerdotal. Los documentos descifrables más antiguos de Mesopotamia, son en efecto las cuentas llevadas por los sacerdotes acerca de los ingresos de los templos. Por ellas se pone de manifiesto que el templo no sólo era el centro de la vida religiosa de la ciudad, sino también el núcleo de la acumulación del capital. El templo funcionaba como un gran banco; el Dios era el principal capitalista del territorio. Los archivos más antiguos de los templos registran los préstamos hechos por el Dios a los agricultores, en simientes o animales de labranza. Los campos concedidos a los arrendatarios, los salarios pagados a los cerveceros, a los constructores de embarcaciones, a los hilanderos y a otros empleados, y los adelantos hechos en grano o en metálico a los comerciantes viajeros. El Dios era el miembro más rico de la comunidad. Su riqueza se encontraba a disposición de la comunidad de cuya piedad en rigor provenía. Pero la misma piedad exigía que el deudor no sólo debía pagar lo prestado, sino que añadiera una pequeña limosna en agradecimiento. Los ministros de dios cobraban escrupulosamente, sin duda, las deudas contraídas y hasta estipulaban previamente lo que la decencia requería ofrecer como limosna. Tales limosnas serían llamadas réditos en la actualidad y es posible que la tarifa del templo fuera considerada como usuraria por parte de los impíos.

Esta acumulación que seguramente marchaba al unisono de un gran aumento de poder armado, dió unidad primaria al capitalismo estatal y a su poder sobre la sociedad que después se iría heredando en diversos países y que resultaría al final de los siglos corridos, cuanto vemos ahora.»

«Hacia el año 3000 antes de Cristo había surgido en cada ciudad junto con la deidad un potentado temporal. Se presentaba humildemente como «viceregente» del dios aun cuando también se ostentaba como rey. Tal vez había personificado anteriormente al Dios, en aquellos dramas sagrados que hemos imaginado anteriormente como factores en la génesis de la deidad. En realidad seguía representando el papel de dios en algunos actos del drama. Pero se había emancipado del destino del actor original—el ser enterrado en una tumba tal como se hace con la semilla—. Lo cierto es que usurpó una parte del poder temporal del Dios sobre los hombres. Desde los primeros documentos aparece oprimiendo a sus súbditos. En realidad, el Estado había surgido de la sociedad colocándose por encima y aparte de ella» (1).

(1) Gordon Childe: «Los orígenes de las civilizaciones», págs. 1889-90. La documentación que existió antes del siglo XIX sobre los orígenes sociales y nacimiento de las religiones, era incierta e incompleta; se atribuía al dios de las religiones dominantes. Posición que fué conmovida por los estudios de las ciencias naturales y de las religiones donde a la par de Lamarck, C. Darwin, Bauer, E. Haeckel, etc., brillaron Molechott, L. Buchner, D.F. Straus, Renan, Max Muller, Frazer, E. Durkeim y posteriormente, en nuestros días por la escuela alemana de Wundt, la americana de Boas y sus discípulos Benedith Rhut, M. Mead, y en otros aspectos el antropólogo polaco Malinosky, amén de las numerosas contribuciones personales de estudios sobre el «campo». Hoy ya se puede afirmar en más o en menos, la documentada exposición de Childe que, como se ve, está formada por las últimas conclusiones de las ciencias de las religiones, por los estudios de las civilizaciones egipcias y sumerias, etcétera, sobre la base de una documentación que puede verificar cualquiera; asentados en la arqueología que ha tomado una consistencia amplia y aproximadamente segura, merced a las expediciones, excavaciones y exámenes comparados de tales restos.

(Continuará.)

Israel desde dentro

(Viene de la página 1.)

cia), debido a sus múltiples y vitales ramificaciones. Sus principales órganos son:

a) **La Cámara del Trabajo** (Ofertas y Demandas);

b) **Los grandes centros de producción agrícola e industrial.** (Principalmente los Kibbutzim y Colonias agrícolas);

c) **La distribución de materias y productos;**

d) **Los transportes.** (Excepto los ferrocarriles, que son del Estado);

e) **La construcción;**

f) **La Asistencia.** (Doctores, Hospitales, Centros de Cura y Reposo, Seguros Sociales);

g) **Escuelas profesionales.** (Artes y Oficios).

Así están establecidas y practicadas las bases de esta Confederación, inspiradas de principios no extraños a los españoles.

Cada una de estas ramas tiene sus órganos o secciones peculiares, que gozan de un margen de autonomía, pero coordinados nacionalmente.

El campo de acción de la Histadrut es tan vasto y afecta tan directamente la vida del país que se confunde con el país mismo; pero éste, englobando en su seno toda la diversidad de cualidades y defectos propios de un pueblo libre, hace que constatemos un «no man's land» entre la idea teórica y la práctica, que sólo el tiempo y la tarea de buenos idealistas podrán ir reduciéndolo y suprimirlo, en aras de mejor equidad para todos, manteniendo el carácter y las finalidades por los cuales fué la Histadrut creada.

Recuerdo a los compañeros que esta vez me he propuesto exponer y no a comentar. Sería sin duda interesante examinar más detalladamente el funcionamiento por separado de cada órgano, con el fin de determinar si estamos en presencia de un estancamiento o de una desviación de este importante organismo.

J. RIBAS

De la inmensa càrcel que es España

(Viene de la página 1.)

dicos lo consienten porque por su parte arramblan con todo lo que pueden. Estos, al visitar a cualquier preso, lo primero que preguntan es si disponen de dinero para la compra de tal o cual medicamento. La penicilina cuesta dinero a la mayoría de los enfermos.

Repetimos que es difícil, cuando no imposible, poder fiscalizar este hórrido régimen penitenciario franquista por medio de comisiones de encuesta internacionales. Las que han intentado penetrar a través de los muros penitenciarios franquistas han chocado con inconvenientes insuperables para llevar a cabo su humanitaria misión. Cuando no tropiezan con los obstáculos de las autoridades administrativas chocan con el complejo que el temor al inevitable castigo hace renacer en el preso. Estos son amonestados previamente por la oficialidad con frases de inequívoco sentido tras las cuales hay siempre una promesa de castigo, si las respuestas a los investigadores no son de acuerdo con cierto cuestionario calcado.

Concluyamos al respecto afirmando que de todo lo denunciado tenemos en nuestro poder pruebas fidedignas e irrecusables: nombres de los establecimientos, de los directores, de los médicos, de los funcionarios y también de los reclusos maltratados o asesinados.

¡Ah, los jesuítas!...

(Viene de la página 4)

nido siempre como los niños mimados y consentidos de la nación y qué de cosas detestables no harían allí y en sus colonias que en «759 embarca a todos los jesuítas en un barco y los larga rumbo a Roma. España sigue el ejemplo, a pesar de que el jesuitismo había siempre servido el arraigado y secular fanatismo de su imperio, y en 1767 embarca también a 6.000 jesuítas facturándolos con destino a Roma, su patria espiritual. Pero—¡oh, sorpresa!—al llegar a Civita Vecchia se les prohibe desembarcar y las autoridades papales los reciben a cañonazos.

Se habla con frecuencia de la proverbial obsesión que tienen los judíos de acumular bienes y capitales y se cuentan sabrosas historias a espaldas de los hijos de Israel, pero los que paralelamente han hecho con ventaja el mismo camino llegando sobre el particular sin importarles los medios, han sido los ignacianos. Hemos dicho en nuestra anterior exposición sobre la Compañía de Jesús, que los jesuítas hicieron las primeras armas y los primeros céntimos trabajando gratis y por amor al arte, pero poco a poco se fueron introduciendo en el sistema monetario y, como hacen en todo, fueron cargando con el santo y las limosnas. Con sus métodos unas veces suaves y otras sermoneando en secreto la violencia, han amasado cuantiosas fortunas, no en beneficio de la Iglesia sino en provecho exclusivo de las obras financieras de la Compañía. El secreto de los Jesuítas es ya un secreto a voces.

Vicente ARTES.

(Continuará.)

LA AGONIA DEL CAPITALISMO INGLES

(Viene de la página 1.)

muy antiguo, poco estudiado y más desconocido aún, nos referimos al impuesto que arrasará con el capitalismo de Inglaterra y con el de otros países donde aún tiene las manos libres para actuar.

En 1939, existían en Inglaterra: 74.000 personas con una renta anual de 2.000 libras. Total: 277 millones.

En 1951, quedan menos de 5.400 personas con una renta de 4.000 libras, que equivalen por su valor adquisitivo a las 2.000 libras de 1939.

Entre ellas totalizan apenas 24 millones de libras.

Los impuestos, silenciosamente, los ha empobrecido y las nacionalizaciones, como el control y la reglamentación de la producción y de la distribución les ha quitado a los capitalistas el control de los medios de riqueza y de dominación. Y a este sistema, en donde la utilidad característica del capitalismo no tiene el más mínimo valor, ¿le seguiremos llamando capitalismo?

Víctor FUENTEALBA

DEFINICIONES DEDUCIDAS SIN VUELTA DE HOJA

EL que nos injuria puede llamarnos loco, pero el que nos adula suele enloquecernos. . . **Anibal Ristori.**

✶

Político es el hombre que pasa la mitad de su vida haciendo leyes y la otra mitad ayudando a sus amigos.—otra mitad ayudando a sus amigos a burlarlas. — **B. Corra.**

✶

Humorista profesional es el hombre que tiene buena memoria y espera que otros la pierdan.—**Dámaso Selin.**

✶

Psicología: Ciencia que nos enseña teóricamente lo que sabemos por experiencia, muchas veces sin darnos cuenta, empleando los psicólogos un lenguaje expresamente atormentado, y machacado que nadie entiende, empezando por ellos. — **K. Bolain.**

✶

Se llama adulador el que dice sin pensar lo que el adulado piensa de sí mismo sin decir. — **Giovani Papini,** en su «Dizionario de l'uomo salvatico».

✶

La felicidad es una cierta cosa que jamás tuvo existencia y que sin embargo vemos que un día deja de existir. — **Henri Barbusse.**

✶

Sólo es grande y puro el afecto que no sabe despedirse. — **E. Cantos.**

✶

Preguntado un filósofo ateniense sobre la mejor definición de la amistad, contestó que consiste en hablar bien del amigo cuando éste no está presente y mal en su presencia— y a solas con él. — **B. Alcázar.**

✶

La amistad es de estirpe tan alta, que supera a la justicia misma... En efecto, si los hombres todos vivieran en estado de bondad y nivel moral, la justicia sería completamente inútil, mientras que aún entonces sería la amistad uno de los valores más estimables de la vida. — **Aristóteles.**

✶

¿No corresponde exclusivamente al porvenir y no al presente decidir si en tal o cual momento determinado, en tal o cual ocasión éramos o no éramos iguales? — **J. Illyès,** escritor húngaro en un festival literario.

✶

Los dominicos achacan a los jesuítas el hecho de que estos últimos no contestan a una pregunta de manera lisa y llana sino que en vez de responder, lo que hacen es preguntar a su vez.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

—¿Cómo es que preguntan en vez de responder—inquiere un dominico.

—¿Y por qué no hemos de preguntar?—apunta el jesuíta.

✶

Georges Brassens cantó días pasados en una playa de moda. Le hicieron repetir muchas veces su canción corrosiva « Gare au gorille ! » El publico (ultraburgués) aplaudió muy repetidamente a Brassens y con cálido entusiasmo la canción corrosiva contra los burgueses. Tuvo que repetirla el artista infinidad de veces y dijo al marcharse:

—Les bourgeois de la Baule m'ont épaté ! — **(De la prensa).**

✶

El culto actual a la imagen se debe en buena parte a que la imagen es el libro de los que no saben leer. — **P. Redelson.**

✶

Necesita Egipto lana de Australia, carne de Abisinia, legumbres y frutas del Asia Menor. Lo propio egipciaco, lo verdaderamente nacional no importado, exportado hoy, es el rey. Quedan todavía las fiebres malignas y el algodón producido a latigazos. —**John Ledwin.**

✶

Podemos construir una humanidad moderna sin pedir ya nada a la antigua cultura grecolatina, apoyándonos esencialmente hoy en los fenómenos naturales. ¿No nacieron de cierta manera procediendo así las grandes escuelas de la filosofía griega. — **Louis de Broglie** (« L'Age nouveaux »).

✶

Hubo en Madrid un acaudalado banquero que reunió muchos millones con más rapidez que si hubiera salido a robarlos a la carretera trabuco en mano.

—¿Cómo se las arregló, marqués?—le preguntaron—para acumular tanto dinero?

—Hice lo más sencillo del mundo: vender negros y comprar blancos. — **Kasabal,** crónica de la «Ilustración Ibérica», 31 diciembre 1892.

✶

El llamado padre Bruckberber es un macizo y resonante fraile dominico de choque, gran fumador de pipa, exlimosnero de la Legión, mundano inquieto, autor de una vida de la Magdalena, amigo de Kœestler y de la buena cerveza (su padre era austriaco) animador de una revista explosiva, «Le cheval de Troie», autor o sujeto de chascarrillos que circulan de labio en labio y conocido en todo el mundo por sus salidas.

Asistiendo en Chicago a un banquete oficial, vestido severamente de clérigo, llamó la atención por el distintivo rojo que llevaba ostensiblemen en la solapa.

—¿Legión de honor?—le preguntó un cónsul obsesionado por cruces y cintajos.

—No: Lucky Strike—profirió Bruckberger con desparpajo gringo.

Era sencillamente el extremo de la cinta de celófano que envuelve los cigarrillos empaquetados de aquella especialidad.

✶

Siendo Canalejas primer ministro de la bella y a la vez desdichada España, un italiano a quien se le acababa de morir su padre en Roma, comunicó la noticia a un familiar madrileño con este lacónico telegrama: «Papa morto».

El telegrafista español que recibió el parte, creyó que se trataba de la muerte del Pontífice y comunicó la nueva al jefe del servicio, quien se apresuró a comunicarla a su vez a Canalejas. Este habló a los periodistas del fallecimiento y la prensa reprodujo la nota, exceptuando los periódicos de la caverna. Naturalmente, hubo que rectificar. No se salvó Canalejas del gracejo criticón. Un periodista republicano le dedicó estos versos:

Lo único anticlerical
Que hizo Pepe el liberal
Fué matar al padre santo
¡Y hasta eso le salió mal!

✶

La patria es para mí lo que se halla bueno y amable en el país donde se nace o se vive. La patria es el paisaje, el color del horizonte y del campo, la manera de cantar que tienen los pájaros, la manera de sonreir las mujeres, y el modo de jugar los chicos. Es el olor del pan que sale por las maranas del horno en la aldea, el aroma de las flores en el monte, la manera de hablar y reír la gente. La idea metafísica de la patria, esa patria sin cuerpo, es cosa de burócratas y completamente moderna, relacionada con la superstición del Estado — **El Cantor Vagabundo.**

✶

En 1940, M. G. Saumade, ofreció tres valiosos manuscritos a la Biblioteca de Montpellier. Tales manuscritos tienen interés primordial. Sobre todo, dos de ellos. Uno porque demuestra el uso y abuso que se hacía a fines del siglo XVIII del tráfico con los llamados bienes nacionales. El documento de este tipo se refiere en 1794 a la venta de bienes nacionales eclesiásticos que no existieron jamás. Pero el documento más importante es el que relata cómo el cantón de Pignan, en el Languedoc marítimo, se constituyó desde 1795 a 1802 con sus respectivas administraciones municipales autónomas y federadas en forma original y única en el país, a la manera anarquista, antiposesoria, integralmente libre.

Nos prometemos estudiar el caso con toda minuciosidad para justificar una vez más que la doctrina anarquista inventada con la mejor buena fe para modelar realizaciones futuristas, se ha visto superada millones de veces por los hechos, de los que en buena lógica se deriva la doctrina y no de la doctrina los hechos como creen ideólogos preceptistas, futuristas, gobernantes y políticos, especialmente los definidores de socialismo abstracto y autoridad concreta.

F. ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DEL ORANESADO PARA SER DICHO EN FRANCES

por CONRADO LIZCANO

HACE unos días la población oranesa ha sido vivamente sorprendida por la llegada en el «Huesca», procedente de Alicante, de un numeroso grupo de «artistas» que, al parecer, se proponían hacer una serie de exhibiciones públicas de arte folklórico español. Ni que decir tiene que la iniciativa es digna de todo encomio, no sólo por lo que tiene de atractivo y noble para nuestras poblaciones la contemplación del genio popular ibérico a través de la música, el canto y la danza, sino por que contribuye a robustecer los vínculos de afinidad entre Orán y Alicante, ciudades entrañables, hermanas, a las que sólo separa la débil faja azul del Mediterráneo.

El arte por el arte, y sobre todo cuando se presenta en sus formas pristinas de arte espontáneo, neto, limpio, popular, es unánimamente aceptado y aplaudido por los públicos de la más diversa condición filosófica o social. Pero cuando, como ahora, se emplea el arte para introducir en la plaza espiritual de los «pueblos libres» cierta averiada mercancía de concepciones políticas y afanes «chovinistas» que de una forma directa no serían aceptados jamás, entonces, esas manifestaciones sedicentes artísticas y culturales se convierten en la más viva ofensa moral para el propio arte, para nuestras poblaciones y para los altos principios de tolerancia y respeto en que se inspira la Cuarta República.

¿Qué es «La Coral de Crevillente», «los Bailarines de Jijona» y «las Novias de Alicante», como llamaban, con inaudito descoco los periódicos burgueses de la localidad? Simple y llanamente: son elementos preparados en el seno de los sindicatos fascistas y de la «Sección femenina de Falange» con el fin de introducir en los «países democráticos», en los públicos libres de Europa y América, el suave narcótico de una simpatía inicial que les permita, después, la expansión más vasta y eficaz de los tenebrosos objetivos que persigue todo Estado fascista, como es el del general Franco.

Las poblaciones laboriosas de Orán, que tantas muestras han dado de su solidaridad con el honrado pueblo español en las horas amargas de su existencia, no tiene que dejarse sorprender por eso obstinados tartufos de la demagogia totalitaria. «Los artistas de Crevillente» no son otra cosa que elementos de los tristemente célebres «Coros y Danzas» de Falange española, que en las Repúblicas liberales de Hispano-América, como en Bruselas, en Londres, en París, Marsella y en otras poblaciones conscientes de la Francia libre, han sido objeto de las más vivas protestas, del más grande y justificado desprecio.

El arte folklórico español, ese que nace de la propia veta popular, no puede estar representado por los que actúan al servicio directo de una política abominable que ha sumido a ese mismo pueblo en la noche de la pobreza, la esclavitud, del dolor del destierro y las cárceles, de la afrenta de la colonización extranjera, y tantas y tantas miserias que hoy priman, como todo el mundo sabe, sobre el cuerpo y el alma de la Península Ibérica.

Creación de una biblioteca circulante

En asamblea celebrada por esta Federación Local de Montceau-les-Mines, en fecha 19 de junio pasado, se tomó el acuerdo de constituir la Biblioteca Circulante. A tal efecto un grupo de compañeros se ha ofrecido para colaborar moral y materialmente en esta obra educativa y cultural. Supone tal voluntad febril el ansia de adquirir más conocimientos de los ya adquiridos, leyendo y releyendo a cuantos autores sea posible y nuestros medios nos permitan.

No hay obra, por pequeña que sea, que no precise del mayor calor, entusiasmo e interés de todos para el logro del fin propuesto. Esta que da comienzo hoy es sumamente importante. Dotar hasta el máximo las concavidades de nuestro cerebro con la adquisición de conocimientos. Conocimientos necesarios, hoy más que nunca, si no queremos caer desarmados apenas comenzado el combate con nuestro opositor tradicional Hay que conocer las cosas para no ceder sin una firme oposición. Sin conocimiento de causa, ¿de qué argumentos valerse?

No olvidemos que somos obreros y carecimos de los medios necesarios que nos llevasen a los centros docentes donde, al menos, aprendiésemos la disciplina del estudio. Si esto es cierto en la inmensa mayoría de casos, también lo es que la constancia del autodidacta cosechó triunfos inenarrables. Quiere esto decir que los efectos que se producen en una Organización dependen del grado de preparación de su élite o militancia. Cierto es que carecemos del ambiente de nuestros Sindicatos, donde los problemas eternos a solucionar avivaban nuestra imaginación. En cambio hoy disponemos de más posibilidades para adquirir libros, fuente fundamental de todo conocimiento. Aprovechemos esta oportunidad dolorosa que nos depara el exilio haciendo acopio en nuestro bagaje de conocimientos, en miras a un futuro que, hoy por hoy, nadie puede predecir.

Nuestra intención, pues, va guiada hacia ese terreno: Crear un ambiente robusto donde la consigna de todos los días sea cultura, cultura y cultura. Batalla a sostener para con nosotros mismos hasta conseguir la íntima seguridad que vamos venciendo a nuestro primer y mayor enemigo: la ignorancia.

Por la Federación Local,
EL SECRETARIO.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

SEXTA LISTA

Suma anterior ..... francos	263 795
Amigos de S.I.A. de Mazamet (Tarn)	500
Amigos de S.I.A. de Sees	1 280
Amigos de S.I.A. de Perpignan (P.-O.)	8 000
Amigos de S.I.A. de Chalabre (Aude)	1 000
Varios donantes de S.I.A. de Lévignac	1 100
F.L. de Laval	500
F.L. de Cherbourg	2 620
F.L. de Rennes	4 000
F.L. de La Baule	1 400
F.L. de Nantes	3 500
F.L. de Angers	1 000
F.L. de Le Mans	800
Comisión de Relaciones del Núcleo de Bretaña	1 000
F.L. de Montceau-les-Mines (varios donantes)	1 700
F.L. de Dijon	2 000
Varios donantes de la F. L. de Dijon	1 400
F.L. de Rion (P.-de-D.)	1 450
F.L. de Venissieux (Rhône)	1 150
Antonio Freire, de Nueva York	10 618
F.L. de Peage de Vizille (Isère)	3 000
A. Gómez, de Foissac (Aveyron)	480
J. Sola, de La Chapelle la Reine (S.-et-M.)	300
F.L. de Marsella, Secretariado	1 000
F.L. de Marsella, varios donantes	10 445
Samperi, de Caen (Calvados)	500
F.L. de Burdeos (tercera entrega), varios donantes	2 950
R. Tello, de Le Pouzin (Ardèche)	500
F.L. de Saint-Astier (Dordogne), varios donantes	800
F.L. de Cransac (Aveyron)	3 000
F.L. de Bagnères-de-Bigorre (H.-P.)	2 674
F. Tello, de Boulogne-sur-Gesse (H.-G.)	205
J. García, de Sarlat (Dordogne)	500
P. Porta, de Huisseau-sur-Cosson (L.-et-C.)	100
D. Esteban, de Prades (P.-O.)	200
F.L. de Limoges (H.-Vienne)	2 500
M. J. Fernández, de Casablanca (Maroc)	250
F. L. de Saint-Pourcain-sur-Sioule (Allier), varios donantes	1 750
F.L. de Pont-de-Claix (Isère), varios donantes	3 000
F.L. de Saint-Fons (Rhône), varios donantes	2 500
F.L. de Cognet «La Mure» (Isère), varios donantes	6 840
J.L. Miro, de Cannes (Alpes Marítimes)	2 000
Suma y sigue	354 307

MOTIVOS España en Francia - CASTRES

por FERNANDO PINTADO

Se da el caso de que en Francia hay una gran cantidad de ciudades de sabor español.

Castres es una de esas ciudades franceses que tiene muchos matices españoles. Hasta su ría, que baña los fondos de la ciudad, se parece al que baña el centro de Gerona.

La mayoría de los habitantes hablan el idioma de Cervantes. El idioma español no lo desconoce casi nadie. Ni nadie desconoce la grandeza de la parte del pueblo español exilada en Francia.

Castres es una ciudad limpia. Yo no vi por sus calles ni un cura, ni un fraile.

Sus mujeres son guapas y laicas.

Visité la catedral y no había en ella más que dos mujeres: una viejecita medio dormida, sentada en una silla, y una pobre joven a los pies de San Antonio. ¡Magnífica catedral!

Luego visité el museo de Goya. Palabras mayores. Más que palabras de amor a España, a la España de ayer. En el museo no vi ni un cura. Los curas son muy poco amigos de la limpieza y mucho menos de la belleza artística que brilla, en el museo de Goya de Castres, con los caprichos, que son una recia parte de la obra del gran pintor aragonés.

Pero dejemos el museo de Goya para otra crónica. Ya hablaremos de él en otra ocasión, pasa a paso, sin prisas, merece la pena.

Fatigado de correr por la vieja y magnífica ciudad tomo asiento, para reposar un poco, en un café del centro. El café está situado en un maravilloso paseo que preside la estatua a Jean Jaurès.

Le pregunto al camarero:

—¿Hay muchos españoles en Castres?

Y me responde el camarero:

—La mayoría de los obreros somos españoles, de la Confederación Nacional del Trabajo de España. Y somos muy estimados y respetados por todos, por nuestra laboriosidad y porque no hacemos política.

—¿Sois muchos?

—Los que pertenecemos a la C.N.T. española, somos la inmensa mayoría.

—Lo celebro, compañero. No tardaré en volver a Castres y tendremos ocasión de hablar un poco de todo, particularmente de nuestra organización.

Un fuerte abrazo resume nuestro pequeño diálogo.

TEATRO EN CASTRES

El domingo 26 de Junio, y para finalizar la temporada teatral 1954-1955, se tuvo el acierto de recurrir al concurso del «Grupo Artístico Renovación», de Tarascon-sur-Ariège, el que, con un brío propio del elenco juvenil que lo compone, nos dió una representación de «Tierra Baja», muy superior a lo que era dado esperar de un grupo de formación muy reciente, y compuesto de elementos jóvenes en su totalidad.

Sin caer en vicio de alabanza, diremos que en su conjunto, la actuación del «Grupo Renovación» se despachó con soltura de una «Tierra Baja» que en nada desmereció la mejor obra teatral de Angel Guimerá. A nuestro gusto, la traducción de esta obra al castellano no alcanza la fuerza ni la rudeza sonora que le confiere la lengua vernácula. Esto junto a un Manelic sin «barretina» nos pareció por un momento como si un payés de la Maresma nos cantara unas peteneras en catalán.

Abstracción hecha de estas consideraciones de orden puramente subjetivas, y que en nada alteran el valor intrínseco de la obra ni la actución del grupo artístico, hemos de convenir que aparte lo accesorio, no hay en el fondo de la obra «guimerana» nada que le confiera exclusivismo de lugar o región. El Sr. Sebastián, amo de vidas y haciendas, es un ejemplar que se da en todas las latitudes y ajusticiable en no importa que lugar. Por doquiera donde campa este espécimen, la justicia de los hombres está al «pasivo». De muchachas seducidas y sometidas al capricho del amo abundan con exceso en todas partes. Lo que ya no es tan corriente es el pastor o mozo que no se aviene, con gratitud, a los apaños del amo. Y menos corriente es todavía el favorecido que rechaza ser «consentido», y puesto en trance de defender la mujer que le han «regalado» la sabe defender con la misma bravura que allá en las cimas montañeras defendió, contra el ataque del lobo, unas ovejas que no eran suyas. Esta es la gesta de Manelic, el pastor arisco, el hombre saliéndose de la mesnada y que las circunstancias del casorio convierten en el brazo justiciero. La férula del señorito ya no pesara más sobre el ánimo aborregado de unas familias campesinas. La figura señera en la obra de Guimerá, la simboliza ese Manelic bien plantado, y que un hermoso y cincelado bronce de tamaño natural, a la par que honra al poeta, orna una de las plazuelas del parque de Montjuich en Barcelona.

En cuanto a la interpretación no entraremos en detalles ni citaremos nombres, ya que preciso sería citarlos uno a uno. Todos estuvieron acertados en sus respectivos papeles, al punto de sorprendernos agradablemente a la mayoría del público.

Auguramos al grupo «Renovación» una brillante carrera en las tablas escénicas (sino se duerme en sus laureles), y añadiremos en mérito de su actuación, que hasta la fecha, no habíamos oído en Castres una ovación tan intensa y prolongada como la que coronó la última escena de «Tierra Baja». ¡Bravo amigos de Tarascon! Vuestra visita a Castres no os será desagradecida, y confiamos en volveros a aplaudir en sucesivas actuaciones.

UNO DEL PUBLICO

REPLICA A UN MENSAJE

(Conclusión)

Otro de los pasajes del «mensaje» dice así: «Si fieles a la historia, y para acomodarse mejor a nuestros sentimientos e idiosincrasia, recogimos de nuestras tradiciones la forma de Reino, que dando unidad y autoridad presidió nuestro siglo de oro, no quiere decir que con ella puedan en ninguna forma resucitar los vicios y defectos que en los últimos siglos acabaron arruinándola. Los que sueñan que las aguas pueden volver a discurrir por los viejos cauces, se equivocan. La corriente se ha hecho impetuosa y o la conducimos en forma que circule y fecunde nuestros campos o acabará arrollando todo con su anárquica avenida.»

Con lo transcripto queda bien definida la doctrina política del franquismo. No les falta a los primates de la actual política española más que agregar a sus prácticas el derecho de «pernada». Los siervos modernos no dependen del señor feudal propiamente dicho, pero están supeditados en todo y por todo a un modernísimo señor de horca y cuchillo: el Estado franquista y su clericalismo cerril.

El último párrafo del «mensaje» es toda una endecha sensiblera ante el peligro de una futura guerra atómica. Esa sensibilidad del franquismo ha nacido por generación espontánea al enterarse de la destrucción de los pueblos germanos. Durante la guerra española tenían embotada esa misma sensibilidad. Y duró ese embotamiento durante todo el tiempo en que los aviones alemanes destrozaban a Inglaterra, donde al parecer, como en España, no había allí ancianos, mujeres y niños. El franquismo habla a los españoles creyendo que hemos perdido la memoria.

Su excelencia ha mencionado de paso «la unidad de los españoles». ¿Puede el franquismo llenar esta misión? No. Ni Franco, ni los altos jerarcas que hoy dirigen la Iglesia católica en España. Tendrían que hacer lo que no pueden hacer: la concesión de una amnistía profunda. Y aun así, ¿cómo devolver la vida a los miles de fusilados, a los asesinados tirados por las cunetas? Mientras el franquismo habla de unidad, en España prevalece ¡todavía! el odio secular de la reacción más negra, odio que descarga contra sus enemigos políticos, casi como en los primeros tiempos. ¿Unidad cuando hay doscientos mil empleados destituídos? ¿Unidad cuando el régimen impuso a las compañías ferroviarias y otras empresas particulares la expulsión de los trabajadores «republicanos»?

Toda la prensa que se publica en España ha venido proclamando al caudillo «campeón del anticomunismo». Para engañar a burgueses timoratos no está mal esta propaganda hecha a base de tópicos, hermana gemela de la empleada contra Franco por los comunistas. Ese anticomunismo es una careta para encubrir sus fechorías contra todos los antifranquistas ¡que no son comunistas! Para apuñalar todas las libertades, todas las actividades políticas o sindicales.

Las tácticas, normas y procedimientos franquistas son parecidos a los que emplea el Kremlin. Sus fines convergen en un punto esencial: supeditar a todo el mundo al Dios-Estado; convertir al ciudadano en una pieza del engranaje estatal. Ambos odian por igual la libertad. El verdadero enemigo del franquismo no es el comunismo ni el del comunismo el franquismo: es la libre expansión de la libertad individual. Para combatir al comunismo hay que poseer autoridad moral; lo propio les ocurre a los comunistas cuando pretenden combatir al franquismo.

VERITAS.

España, enero 1955.

Concentración libertaria en la 4/5 Región

Organizada por el Comité regional de la F.I.J.L. de la 4/5 Región en colaboración con la C.N.T. y la F.A.F. regional, se celebró la anunciada concentración regional, la cual tuvo un gran éxito en todos los terrenos. De 400 a 500 personas se concentraron en Poncins en un día de franca camaradería y fraternidad demostrando con esto que en la 4/5 Región las JJ. LL. tienen un auge y una personalidad confirmada y reconocida, probando con esto que cuando verdaderamente se trabaja por algo que se quiere y que es justo los trabajos no son nunca indeferentes. Esta es la prueba que se dió el día 3 de julio, y ésta es la pauta que tenemos que seguir frente a todos los escépticos y apáticos. Casi todas las FF. LL. de la Región estuvieron presentes en la jira y hay que lamentar el accidente ocurrido al car de Vénissieux el cual por rotura de una biela no pudo llegar hasta la cita, dejándonos sin poder saludar a los compañeros de esta F.L. que con tanto entusiasmo preparaban su participación. De St-Etienne vino una verdadera avalancha de compañeros, en tren, coches, bicicletas, motos y camionetas, todos los medios fueron buenos para desplazarse. Roanne, confirmando todo el entusiasmo que tiene en esa localidad desplazó dos cares. Clermont-Ferrand, a pesar de la gran distancia que les separaba del lugar, también hizo acto de presencia, organizando un car, cosa que nos llenó de satisfacción al ver la gran actividad de los compañeros responsables. Saint-Priest, Lyon, Givors, por todas partes veíamos nuevas llegadas de cares que fueron engrosando la asistencia y montar el entusiasmo de los asistentes.

Por la tarde hubo festival artístico en el que los mejores artistas de la región rivalizaron en gracia y dones.

En fin, un día para que se repita muchas veces y deje sentado que las JJ. LL. trabajan y guardan el entusiasmo de que sus antecesores hicieron pruebas con muchos más méritos y sacrificios en nuestra tierra hoy dominada por la barbarie y el obscurantismo.

mirador juvenil

IV Concentración juvenil libertaria en Aymare

Tal como prometimos en nuestro anterior comunicado, he aquí, a grandes rasgos, en la forma en que será distribuído el programa de actividades que deben desarrollarse en la Concentración de Aymare:

SABADO DIA 6 DE AGOSTO

Noche: Proyección del film titulado «Ça c'est du cinéma».

DOMINGO 7

Tarde: Conferencia a cargo de un compañero búlgaro sobre el tema «Historia de la Federación de Juventudes en Bulgaria». Además, el mismo compañero tratará, en este momento o en otros en el transcurso de la concentración, de aspectos concernientes al desarrollo del Movimiento Anarquista en dicho país, a su actual situación y al papel que a los anarquistas corresponde desempeñar en la sociedad capitalista.

Noche: Proyección del film titulado «Course au Trésor».

DOMINGO DIA 14 DE AGOSTO

Mañana: Cantos populares y concierto de acordeón.

Tarde: Conferencia del compañero Paul Lapeyre sobre el tema: «Darwin et Kropotkin»

Noche: Proyección del film titulado «Robinson de l'Alaska».

LUNES DIA 15 DE AGOSTO

Mañana: Conferencia del compañero Paul Lapeyre sobre el tema «L'Ethique et la morale anarchiste».

Tarde: Representación teatral a cargo del Grupo Cultura Popular», de Burdeos, que pondrá en escena el sainete en un acto, «El contrabando». La represantción será seguida de varios números de varietés. Intervendrán, entre otros, el concertista de acordeón Germinal Becana, la célebre rondalla «Ebro», la ya conocida cantadora de aires flamencos Encarna y el cantador de jotas navarras «El Chato», todos ellos de Burdeos. Además el compañero Francisco Aguilera, de Pamiers, con su repertorio de canciones imitando a Pepe Blanco.

Noche: Proyección del film titulado «La Grande Parade de Charlot».

★

Durante los demás días de la Concentración se organizarán, de forma espontánea, juegos diversos, excursiones y charlas comentadas sobre temas libres y, muy especialmente, sobre aspectos relacionados con las teorías y tácticas de lucha de los movimientos juveniles libertarios en el área internacional. Al mismo tiempo tendrá lugar una exposición de Murales presentados por las FF. LL. y otras exposiciones artísticas y publicitarias. En cuanto a las condiciones de viaje y estancia, nos remitimos a lo dicho en anteriores comunicados y recomendamos a todos que sea tenido en cuenta.

Como se constatará por cuento antecede, la próxima Concentración Juvenil Libertaria permitirá a cuantos a ella asistan el vivir unos días en fraternal camaradería y de actividad propagandística, al tiempo que se pondrán en contacto directo con la Naturaleza y recreará su espíritu mediante las actividades culturales y artísticas que deben llevarse a cabo.

Una vez más invitamos a compañeros, simpatizantes y amigos a hacer acto de presencia en Aymare y nos despedimos con un «hasta pronto».

LA COMISION ORGANIZADORA

ECOS

LEIDO EN «ABC», DE MADRID

«Toda o casi toda la crítica histórica moderna, desde Masdeu a Levi-Provenzal, está acorde en considerar como fabulosa la batalla de Clavijo, en que, según el arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada—primer historiador que narra el suceso—, se le presentó en sueños el Apóstol Santiago al rey Ramiro I para prometerle el triunfo en la batalla que al día siguiente tendría lugar entre sus huestes y las del emir Abderramán II. Refiere la piadosa tradición que, dada la batalla y merced a la intercesión del Santo, que apareció entre los combatientes «montando un caballo blanco, levantada la espada en la mano derecha y en la izquierda una cruz roja», el campo quedó por los cristianos...»

LEIDO EN EL «BOLETIN DEL ESTADO» (FRANQUISTA)

«Información y Turismo.—Se establecen las normas a que han de ajustarse las publicaciones infantiles y juveniles, que cuidarán de acentuar el respeto a los principios religiosos, morales y políticos que fundamentan el Estado español...»

«Trabajo y Educación Nacional.—Se prohibe el régimen de coeducación en las Escuelas de ayudantes técnicos sanitarios.»

¡TRABAJADOR DE QUE!

Ese hombrecete nos está resultando ya una enciclopedia. No hace mucho que afirmaba con aplomo que él también era periodista. Cuando sabe todo el mundo que Juan de la Cosa o Carrero es quien escribe sus discursos. Ahora, en ocasión de la apertura del que llaman Congreso Nacional de Trabajadores, ha abierto su discurso con estas palabras: «Camaras de trabajo». ¿Será a cuenta de sus disfraces de minero?.

OSCAR PEREZ SOLIS

Al leer en un diario franquista una glosa del «glorioso alzamiento» topamos con este párrafo: «Prologuistas han sido también el general Alonso Vega, de «El último muerto de la guerra de España», por Lucio del Alamo; el general Aranda, de «Bajo el cielo de Levante», por Luis de Armiñán, y de «Sitio y defensa de Oviedo», por Oscar Pérez Solís...»

Se trata de libros de exaltación de la «cruzada» prologados por generales. Se ve pues, que Oscar Pérez Solis escribió un libro laudatorio sobre la traición de Oviedo por el traidor Aranda, y que este mismo le puso prólogo. Sabemos que Aranda se titulaba militar republicano cuando asestó en la espalda su puñalada al pueblo astur.

Veamos ahora quién es Oscar Pérez Solís para juzgar de la pureza sanguínea de los próceres «salvadores» de España. Está pronto dicho. Oscar Pérez Solís fué nada menos que el fundador del Partido Comunista de España y uno de los comunistas más rabiosos en roernos los zancajos en casa. El compañero Carbó podría darnos sobre el sujeto interesantes detalles entre los que cuentan sendas controversias públicas, en contra Eusebio y en pro Solís, del sistema soviético. Pérez Solís, es cierto, renegó de su comunismo; pero para arrimar su sardina a los negros tizones del catolicismo. Se dejó convertir fácilmente por cierto célebre predicador ensotanado. En un periquete arrió la bandera roja para izar la negra del Vaticano. Sus méritos haría como trabuquero cruzado para evitar la depuración como antiguo microbio de la «lepra roja», como dicen ahora por allá. De todos modos, siempre queda esto: un libro franquista de un ex comunista de alcurnia prologado por un general y ex masón.

***

El Comité de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano, pospuso en su sesión del 19 de julio una proposición tendente a introducir a España franquista en la organización de Defensa del Atlántico Norte. Se fundó el aplazamiento en que tal cuestión podría entorpecer la reunión de los tres grandes en Ginebra. El autor de la proposición de admisión de Franco en la O.T.A.N. fué el decano de la comisión y senador republicano Alexander Wiley, paisano de MacCarthy.

***

Después del discurso de Girón en la parodia de congreso de trabajadores verticalistas, en que aquél cantó las excelencias de la acción decisiva de los sindicatos en la política social del país, acaba de ponerse a prueba el fuego de artificio de la demagogia gironista. El propio «generalísimo», al serle sometidos ciertos acuerdos del congreso sobre aumento del nivel de los salarios, contestó que no tenía intención de contrariar a los capitalistas. ¿En qué quedamos? ¿No cantó Girón endechas a la hermandad bucólica existente entre los trabajadores y las empresas.

Actividad de la U. S. I. en Italia

HUELGA GENERAL DE LOS TRABAJADORES DEL MARMOL

La Sección de Carrara es numéricamente la más importante de la U.S.I.

Desde hace unos meses despliega gran actividad y se ha conquistado la simpatía general de los trabajadores.

Hace unas semanas, nuestros compañeros consiguieron establecer la jornada de seis horas arrancada a uno de los patronos.

El movimiento reivindicativo, del que los compañeros de la Sección de la U.S.I. han tomado la iniciativa desde un principio, se ha ido extendiendo y ha ganado la voluntad de los trabajadores.

Las otras centrales sindicales — sus Secciones locales — se han visto desbordadas.

La acción de los compañeros de la U.S.I. ha obligado a los organizaciones dependientes de los partidos políticos, C.G.I.L. (bolchevique), C.I.L.S. social-demócrata republicana) a secundarles en el movimiento.

Desde el 20 de julio está declarada la huelga general por las 6 horas entre los obreros del mármol del monte y del llano de Carrara y alrededores.

Hay gran entusiasmo. Deseamos a los compañeros de la U.S.I. y a los obreros de Carrara un completo triunfo a la vez que les expresamos nuestra solidaridad en su lucha.

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEA LOCAL DE S.I.A. DE TOULOUSE

Se convoca a todos los afiliados a la Sección local de S.I.A. de Toulouse a la asamblea general que se celebrará en el local de la Bolsa del Trabajo, el domingo día 7 de agosto.

LA COMISION DE RELACIONES DEL ALTO GARONA A TODAS SUS FF. LL.

Por la presente se comunica a todos los compañeros que con su presencia han participado al mitin y festival del 17 de julio y que quieran poseer fotografías del mismo, pueden dirigir sus pedidos a esta C. de R. que los servirá a vuelta de correo.

El precio de cada foto es de 100 fr., más los gastos de envío.

Fraternalmente, vuestros

La C. de R.

JIRAS

Organizada por la F. L. de Ancy (Alta Saboya) el 14 de agosto se celebrará una jira a la que quedan invitados todos los compañeros de la Interdepartamental.

Participará en ella el culto escritor y geólogo Alberto CARSI, que dará una conferencia versando sobre un interesante tema.

—Las FF. LL. Mehun-sur-Yevre y Vierzon preparan, para el día 14 de agosto una nueva salida al campo. El lugar elegido, conocido por muchos de los compañeros de los contornos es «La Sablière», detrás de la Percision Moderna-Vierzon. Servicio de car asegurado. Salida de la Plaza de la Alcaldía. Por si el tiempo no nos fuese favorable hay sala prevista. También se cuenta con un acordeonista. Variado y rico surtido de libros a disposición de todos los asistentes. Charla sobre tema a sugerir. Sorpresas...

PARADEROS

Interesa conocer el paradero de Leonardo o Bernardo Gómez Nier. Dirigirse a J. Verges, 4, rue Belfort, Toulouse.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

« S.I.A. »

El número 2 del Boletín de Información del Consejo Nacional S.I.A., escrito en francés, publica el siguiente sumario:

Conseil National de S.I.A.: «Le fascisme, fléau des peuples, existe toujours». — Lyg: «L'égalité et la guerre». — Pérez Guzmán: «Confiance dans la vie» — J. Ferrer: «La voix des exilés d'Espagne». — Gaston Leval: «La coordination necessaire». — Jean Gil: «Le fascisme.» — «Cyrano»: «Une voix de l'hospice». — Dr. Amparo Poch: «Carnet du médecin. La chirurgie de la douleur».

Publica además interesantes correspondencias de las Secciones departamentales y varios trabajos de orientación para los necesitados. Número suelto: 30 francos. Correspondencia: 21, rue Palaprat, TOULOUSE (Haute-Garonne).

«TIERRA LLIURE»

El número 18 de este Boletín, redactado en lengua catalana, correspondiente al pasado mes de julio, publica el siguiente sumario:

Germinal: «Camí de la llibertat». — Coll de Gussem: «Sol de juliol». — Pere Segarra: «Memories inédites de Pere Segarra». — Rocallaura: «Separatisme o incomprensió?» — Roc Llop: «Poemes de llum i tenebra».

Completan el número las consiguientes secciones «Correu de Catalunya», «Calaix obert», «Com està la bossa» y varios interesantes trabajos de redacción.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

MAS PRUEBAS DE LA EVOLUCION del régimen franquista y sobre la generosa amnistía caudillal

En el «The New York Times» del 21 de julio, en el acostumbrado hueco olvidado, formado isla en un mar de anuncios sobre cosméticos y lápices pintalabios, publican a Cianfarra la consiguiente crónica sobre España y que damos a continuación:

«El gobierno español ha agravado las sentencias impuestas el pasado mes de noviembre a 21 españoles acusados de intento de reorganizar una logia masónica. La Masonería es considerada ilegal en España, ya que el régimen de Franco la califica de organización de carácter subversivo. Según algunos españoles, en España no existen ya logias desde el año 1938.

»Los 21 condenados en cuestión lo fueron con fecha 22 de noviembre último, a penas de prisión comprendidas entre doce y veinte años. Al rechazar los recursos presentados, el gobierno ha aumentado en dos y hasta en seis años la duración de las condenas anteriormente dictadas.

»Los deetnidos, que con excepción de uno, habían sido puestos en libertad provisional hasta que se vieran los recursos presentados, fueron detenidos nuevamente entre los días 24 y 26 de julio. Se recuerda que 18 fueron detenidos en Barcelona, y otros dos, Enrique Bayona y Julio Llamazares Fernández, en Madrid. El llamado Enrique Ramón Romero empezó ya a cumplir condena de 18 años que le fué impuesta.

»Ciudadanos españoles a los que se puede creer bien informados, señalan que los defensores, en el recurso presentado, sustentaban el criterio de que la sentencia dictada debía ser objeto de anulación, puesto que la forma en que se había actuado suponía una violacióne de las garantías jurídicas y procedimientos judiciales que señala el Código Penal español. También se dice que el día en que se vió el recurso de apelación no se permitió la entrada de los abogados que habían de defender a los procesados. Y se añade que la vista se celebró a puerta cerrada y que resultaron fallidos todos los intentos de presentar algún hecho evidente en favor de los acusados.

»El juicio celebrado el mes de noviembre se vió ante el Tribunal para la Represión de la Masonería y del Comunismo. De los cinco jueces, dos eran generales y falangistas los otros tres, entre ellos el jefe nacional del Frente de Juventudes, José Antonio Elola-Olaso.

»Según se dice hay presentado otro recurso sin que todavía se haya celebrado la vista de la causa. Afecta a un masón de nacionalidad española condenado a doce años de cárcel. El caso es el siguiente: Pedro Carrera Rey, de 46 años, fotógrafo de profesión, marchó a Burdeos con motivo de la guerra civil. En 1950 el gobierno anunció una amnistía política para todos aquellos exilados que no fueran culpables de delitos comunes.

»El 9 de enero siguiente, el citado señor Carrera solicitó y obtuvo del Consulado de España en Burdeos, autorización para regresar a Barcelona, donde residían sus familiares. Y cuando el solicitante manifestó en dicho centro que había sido masón, aunque durante poco tiempo, se le contestó que el hecho estaba comprendido en la amnistía dictada, y que no sería perseguido.

»Pero a su llegada a Barcelona, a comienzos de 1951, fué detenido, procesado, juzgado y condenado. Y desde hace cuatro años cumple en la prisión de Alcalá de Henares, a diez y ocho millas de Madrid, la condena que le fué impuesta.»

DIVULGACIONES

ERASE UN BELLO PAIS....

ERASE un bello país que sonreía siempre. La calidad de su tierra, su sol y sus ríos lo hacían productivo. Estaba unido a otras tierras por casi la mitad de su anchura en contacto gigantesco de rocas verticales, y su extensión estaba dividida en 15 cuarteles o regiones dibujadas por la mano prodigiosa de la naturaleza, las que vistas desde una vertical proporcionada a su anchura adoptaba la graciosa forma de un ondulado como el de un mar prodigioso convertido en roca. La forma de conjunto de este país recuerda la de un escudo, con entrantes y salientes de admirable dibujo. Su origen y su desarrollo no fueron pues el azar y la improvisación, sino la técnica de los elementos que tan bien modelan y construyen.

por ALBERTO CARSI

En este país había habitantes conscientes de su belleza y le amaban como buenos hijos y cantaban a sus 15 regiones, que bebían las cristalinas aguas de 25 ríos en las variadas cadencias de los veinte lenguajes que eran veinte maneras de expresar su poesía.

Y allí estaban las diez cordilleras más importantes, serenas como matronas, en cuyas faldas y a su regazo, se desarrollaban y aprendían a cantar sus hijos dóciles y laboriosos. De otra manera no podían ser los hijos de aquel bello país, sino buenos, inteligentes, sufridos y alegres, y por añadidura artistas.

El pueblo era, como siempre son los pueblos, trabajador y virtuoso, y contra toda eventualidad, laboraba por el bien colectivo. Y, allí estaba, la agricultura con sus más ricos frutos. Toda clase de animales comestibles o no y sus productos; pesca, caza, alimentos en general, leche y miel. Frutas y hasta flores superabundantes y destilerías de perfumes.

La industria triunfante; tejidos de seda, mantas, herramientas, diversiones honestas y servicios públicos bien atendidos.

El comercio y sus mil transacciones a la orden del día. Pan casi para todos y aun sin casi; trabajo abundante; relaciones sociales muy aceptables dentro de su natural pluralidad.

La vida había demostrado que la competencia, el espíritu de dominación y la avaricia eran enfermedades espirituales incurables y contagiosas.

Después de la experiencia de la maldad histórica, al parecer fenecida, grata era la vida en el bello país que siempre se sonreía. Y se arreglaron los caminos del Progreso y se empezó a laborar en los Palacios de la Cultura. El hombre ya no era motivo de codicia y material de explotación, y el Arte adornó con sus bellezas una serie de siglos que iban estructurando una nueva vida en la que se auguraba el premio a la Virtud.

Pero aquellos paisajes, que debieran ser eternos e invariables, fueron desdibujándose, al aparecer atacados de un mal indefinido, y sus 15 regiones, sus 25 ríos, los 20 lenguajes y las 10 grandes cordilleras, parecían, a veces, veladas por un vapor raro y asfixiante.

Pasarán los años y pasarán las historias, que en todas partes son consecuencia funesta del poder de la maldad, hija del egoísmo y del odio injustificado, y los habitantes del bello país que siempre sonreía, tuvieron repetidos motivos para llorar amargamente. Todavía existen cárceles allí, aún humean los tizones de las hogueras; los cadalsos todavía son una institución, y muchos malos pasan por buenos, y buenos hay que pagan las penas de los malos; es decir, que existe lo que se llama la desigualdad y la injusticia, el embrutecimiento y el abuso de poder.

Es evidente que cuando mejores son los buenos, peores son los malos; ésta es la ley del contraste que no falla nunca, y por eso el Bien se transforma en Mal al impulso brutal de la envidia. Y el bello país que había siempre sonreído, empezaba a llorar, pero su bondad, y nada más que su bondad, lo transformó en sensible y en confiado, y ésta fué la desgracia que motivó el desastre.

Los Pueblos, si nadan en Libertad y no están subyugados, sus actos responden a su sentir, pero el bello país que siempre sonreía hubo de supeditarse al más fuerte, al de concha de cocodrilo. Una de las medidas draconianas fué en materia de festivales llamados artísticos, y he aquí las «hogueras» llamadas de S. José en una población, y de San Juan en otra. Ambas tenían su tubo de escape en las «hogueras», y en ellas, entre músicas y cohetes, se realizaba una crítica irónica constructiva y edificante. Pues bien, hubo contraorden seguramente, a juzgar por los resultados, y lo que antes era diversión y goce, fué después espectáculo mediatizado, insulso y miserable, puesto que la ironía se transformaba en servilismo ciego, y además cruel.

En una localidad hogueras censuradas, y en otra hogueras sugeridas. ¡Y qué sugerencias! Preparan unas a imagen y semejanza de la sugerencia autoritaria, y las otras, con preferencia, habían de representar con los menores detalles, las obras pictóricas de los más célebres maestros, lo cual era un completo atentado a la Libertad y a la Cultura.

Hemos aludido a la unión del bello país «que siempre reía» con el país vecino, que, con la mitad de su anchura hecha cortina vertical de roca, inaccesible en la normalidad pero clemente en la desgracia, cuya espinosa ruta fué seguida a pie, y a veces de rodillas, siempre sufriendo, en fin, heroicamente.

Y hay, después de un siglo teórico e imaginativo a contar por los sufrimientos, esa barrera sigue cerrada a la legalidad aunque abierta al desprestigio, al fruncir de las frentes y al crispar de las manos. Sigue cerrada la barrera, pero no porfiemos, que la leonera se abrirá sola de par en par, para todos y para siempre, y el bello país volverá a sonreír y a ser feliz aun en contra de la presión de todas las corrientes adversas y de todas las conveniencias inconfesables; la Historia nos lo asegura con sus repetidos ejemplos y a pesar de todos los pesares. Pronto sonreirá el bello país que, aunque no quieran los tiranos, basta que lo quiera el hermano mayor de la familia, el audaz y justiciero, el Todo Poderoso, el que se presta a ser escrito con dos mayúsculas «El Pueblo». Ante el que unido y dinamizado, todo lo demás son ceros a la izquierda.

CRONICA

DELIRIUM TREMENS

HAY algo más deprimente que el aspecto traumático de una dictadura: el estancamiento que impone al curso general de la vida. En propiedad no hay nunca estancamiento bajo el martillo-pilón de la dictadura. Cuando se le cierran a un pueblo todas las salidas; cuando se le vedan sus expansiones normales; cuando se pone coto a la evolución, el resultado no es el anclaje o el pairar la nave. Dice, y dice bien, el adagio que la inactividad es madre de todos los vicios. Relajación no es sinónimo de catalepsia. El relajado quema cantidades inmensas de energías. Inmensamente más que el hombre dinámico normal. La relajación constituye una acción frenética a la inversa. Las actividades subrepticias, ilícitas o clandestinas que encubre la pasividad relajada son doble o triplemente agotadoras. El onanismo agota más que la función sexual normal.

Es hecho probado por los tratadistas la deformación y desvarío de los instintos en el agraz de la infancia o de la adolescencia comprimidas. Quedamos marcados a fuego en la escuela por el dómine, en en hogar por el patriarca, en la sociedad por el cartabón de la ley.

Los grandes despotismos zozobraron en la ciénaga de su propia relajación. El infierno dantesco que ha vivido Europa fué el resultado de una compresión autoritaria monstruosa. Quienes preguntan todavía el por qué de ese descenso de la sensibilidad del hombre quieren ignorar el proceso galopante de la infección totalitaria sobre la densa población europea.

Se abunda sobre el terrorismo exterior, se hace el detalle de los zarpazos de la bestia en la carne, pero se pone sordina a las tremendas heridas inferidas al espíritu, que es decir a la cultura, a la moral colectiva.

La dictadura puesta al día prohibe severamente toda pulsación racional, no regimentada. Su acariciada aspiración es el automatismo de resorte. Tuvo que contentarse, y es bastante, con amodorrar la razón y aturdir el espíritu. La consecuencia fué librar al hombre a sus instintos. No cabe especificar qué clase de instintos. Amputados, decapitodos del espíritu, todos los instintos son groseros y brutales.

Existe una ley de compensación espantosamente trágica cuando la pérdida a compensar es la plena función biológica o moral. En el pueblo alemán — vaya por caso —, en la Alemania nazificada, las expansiones compensativas permitidas y estimuladas rebasan el «pan y circo» clásico. Son el odio racial, los espectáculos marciales, la brida sobre el hombro a la aberración sexual, al sadismo y a la crueldad. La dádiva oficial nazista para compensar la libertad cercenada tuvo que ser el libertinaje en el compartimento estanco de la vida privada y más o menos pública. El Estado nazi tuvo que suplir sus amputaciones con incitaciones sistemáticas a la amoralidad y al paganismo lujuriosos. Librado todo un pueblo a sus instintos más bajos quedaba todo hecho, listo, para empujarle, ciego, embrutecido y bestializado al delirium tremens.

JOSE PEIRATS

¡Ah, los Jesuitas!...

(Segunda versión)

DECIR que el jesuítismo es la doctrina de las jesuitas es decir muy poca cosa y según el aspecto que enfoquemos de las normas que se rigen los hijos de San Ignacio de Loyola ya es decir bastante. Porque el jesuitismo ha formado escuela con los socios de sotana y con los que sin llevarla practican por temperamento o por sistema las tácticas que inspiraron el cojo visionario de la cueva de Manresa.

La cara de los jesuítas no es el espejo del alma como se cree, generalmente, cuando nos referimos a los demás mortales. El jesuitismo es simulación, hipocresía y doble juego. Sólo conoceréis a los jesuítas por sus golpes, pero al revés de los espartanos, que anunciaron a los atenienses en el Paso de las Termópilas, su decisión de golpear fuerte antes de oír sus pisadas, los hijos de Loyola no pisan fuerte ni anuncian lealmente sus golpes, dados sigilosamente cuando y allá donde uno menos se lo piensa.

Uno de los discípulos más aventajados de Iñigo López de Recalde, alias Ignacio de Loyola, fué el navarro que tiempo después fué San Francisco Javier, denominado por los historiadores Apóstol de las Indias. Su jefe y compadre lo manda a conquistar para la Compañía lejanas regiones del Asia. Y cuenta un historiador de las fechorías del Jesuitismo, que una de las primeras medidas tomadas por el santo navarro fué crear la Inquisición en las Indias, protegido además por el gobierno portugués que le ayuda militarmente en sus empresas de captación de adeptos de grado o por fuerza. Muchos poblados refractarios al cristianismo fueron destruídos y sus habitantes masacrados por las tropas portuguesas, cuyo auxiliar e inspirador de tales actos de barbarie era Francisco Javier que la Iglesia ha convertido en santo.

El jesuíta debe ciega obediencia al

por VICENTE ARTES

Superior de la Compañía. Tan ciega como la obediencia de un cadáver. Y la disciplina llega hasta los límites extremos del ridículo.

Un día, dos novicios que tenían ganas de jugar, se tiraron a la cara mutuamente un poco de agua. Por este simple delito, Ignacio de Loyola los condenó a los dos a comer en la cuadra, con las mulas, las manos y los pies atados y a dormir en compañía de las bestias.

Un régimen de chivateo y espionaje es puesto en práctica con todo el rigor jesuítico del caso. Un jesuíta no puede nunca estar solo en no importa qué sitio. Si por necesidades del oficio tiene que hablar con alguna mujer en local cerrado, se dejará la puerta de forma que otro jesuíta pueda ver sus movimientos. Si tiene ganas de ir a las letrinas para sus necesidades corporales, otro jesuíta le seguirá con derecho a vigilarle por mirillas especiales.

A este respecto viene a cuento aquí el caso que conocí de una buena mujer que cuando se iba al W.C. se llevaba una gran estampa con la efigie de San Ignacio y una inscripción al pie que decía: «San Ignacio de Loyola, el demonio que no entre». Seguramente a aquella mujer rural el diablo le había dado algún susto alguna vez y ella sabía el poder combativo de don Iñigo López hasta dentro de aquellos excusados sagrados.

No se equivocaba en sus apreciaciones con respecto al santo de Loyola, porque el visionario de Manresa, al fundar la Compañía de Jesús, en Montmartre, tenía la firme pretensión que había «fundado por segunda vez la Iglesia», porque no hay ningún fundador de órdenes religiosas que se le pueda comparar teniendo en cuenta que su invención «angelical», tenía origen divino; porque es Cristo en persona que bajó de la Corte Celestial para comunicarle sus deseos debido a que la Iglesia Romana en aquella época estaba por los suelos, combatida a mansalva por los propios herejes que la regían y fueron la causa de que Lutero se proclamara Cantón independiente del Cristianismo.

Con razón el Superior o General sólo es comparado a Dios en persona. Su autoridad es indiscutible e infatigable, pero sin declarar ningún nuevo cisma dentro de la Iglesia, el Jesuitismo ha estado siempre en lucha abierta y en franca rebeldía con sus superiores jerárquicos hasta el extremo que ha habido Papas que trataron de reducir sus prerrogativas y finalmente Clemente XIV ,coaccionado entre otras naciones por la propia España, se decidió en 1733 a firmar el «Dominus ac Redemptor», que pronunciaba la disolución completa de la Compañía de Jesús que había sido en extremo protegida por el Vaticano.

Anteriormente a este hecho notable fueron tantos los abusos y excesos realizados en todas partes por los hijos de Ignacio, que fueron sucesivamente expulsados de la mayoría de naciones europeas, entre ellas Inglaterra, Francia, Holanda, Portugal, España, etc. No olvidemos que Portugal los había te-

(Pasa a la página 2.)

PORTUGAL EN LA EUROPA DE AHORA

«DEBEMOS resolver los problemas que todavía nos separan», gritaban los heraldos del capitalismo en 1945, cuando la suerte de las armas se había inclinado hacia el bloque que defendía o suponía defender la libertad. La propaganda, aun en los países que no habían participado en la guerra, firmaba ruidosamente por medio de hojas, de revistas gratis, por medio de la radio, etc., que aquella fecha marcaba una era nueva para la humanidad. Hasta los analfabetos tenían sus anaqueles llenos de «printed matter» inglés o americano.

En Portugal esa propaganda falsa ha tenido efectos verdaderamente perniciosos, al punto de que los obreros tomasen el partido de la nación que mejor papel ofrecía o mejores y más fuertes eran las voces de los propagandistas. La canción de cuna en los oídos de los proletarios hambrientos les hacía olvidar que la fiera fascista estaba tendida en el suelo y que fácil sería matarla.

Los caudillos de la democracia sólo exigían elecciones libres, y llamaban a los exaltados a la obediencia partidaria. El gobierno fascista de Salazar, temiendo la revuelta popular, fijaba la fecha electoral para noviembre de 1945, garantizando que las elecciones serían «absolutamente libres, tan libres como en la libre Inglaterra», siendo entonces permitida cierta libertad a la prensa durante la propaganda electoral. La oposición desencadenó una bien organizada ofensiva contra el fascismo, aprovechando esos dos meses de libertad para proclamar los derechos proletarios y advirtiendo el pueblo que a Portugal sólo le convenía el régimen socialista basado en cooperativas, donde la acción del Estado fuese cada vez menos necesaria y la burocracia suprimida poco a poco. El gobierno, temiendo la victoria del pueblo, no permite la inscripción de los trabajadores en las listas electorales y los jefes de la oposición no han presentado candidato a la presidencia de la República. Viene el año de 1949 y nueva campaña fué permitida a las fuerzas de la oposición, que presentan al general Nerton de Matos como candidato del pueblo a la presidencia de la República. El general declara que aceptaría los votos de socialistas, comunistas, simples demócratas, etc. La oposición no ha podido todavía votar, pero la propaganda antifascista ha sido ruidosa y constructiva.

En todas las ciudades de Portugal se realizan comicios de propaganda antifascista. Los intelectuales portugueses se manifiestaron contra la dictadura monaco-militar. En todas las reuniones aparecen los más audaces oradores, como Pedro Pita, Virginia Moura. Yabel Aboim Inglés, Rodrigues Lapa, María Lamas, Mayer Garçon, Alice Gomes, Cámara Reis, doctora Cesina Bermudes, Lelo Portela, el estudiante Pulido Valente, la jovencita Natalia Correia, etc.

En 1951 nuevas elecciones y cada vez más intensa la lucha por la li-

(Pasa a la página 2.)

POSTAL de PARIS

SORDERA

UNA de las muchas cosas feas con que cuenta esta capital es el autobús. Hay varios millares de ellos, todos pintados de verde, con unas ruedas enormes y un aspecto de monstruos fabulosos. El conductor está situado en su elevado puesto de mando como si estuviese en primera fila de butacas de entresuelo o en la sobrepuerta de un toril. De allí la visibilidad sobre la calle tiene que ser excelente y a transeúntes y automovilistas debe mirarlos con cierta superioridad.

En cada parada existe un aparatito en el que apretando una palanca sale un pequeño boleto con un número. Los usuarios, conforme van llegando toman el papelillo que marca, de menor a mayor, el orden de preferencia para tomar asiento en el vehículo. Se evita así la molestia de colocarse en una fila de espera, y sobre todo se codifica una actividad más en la vida diaria del parisino. Y esto es muy importante. A los españoles no deja de asombrarles esta civilidad de los habitantes de la capital que pliegan sus propios juicios a las ordenanzas oficiales. Si existe un reglamento o una orden para determinada organización, los juicios individuales de los particulares tienen poca importancia. Todos los conflictos cornelianos que se le puedan presentar al ciudadano, dejan de serlo si existe una disposición oficial que los resuelva. Así, el orden de preferencia para tomar asiento en los vehículos está anunciado visiblemente en cada uno de ellos. La señora encinta y el mutilado de guerra o de trabajo, si no quieren permanecer de pie durante el trayecto, deben anunciar su condición, y entre las personas sentadas, aquellas que no reúnen condiciones preferentes, se levantarán dejando su sitio libre.

Lo mismo ocurre para subir a los autobuses. Los números de que se habla más arriba sólo tienen valor cuando no existen personas que por sus condiciones, debidamente justificadas con los correspondientes papeles, merecen un trato de favor. En el ayuntamiento de este pueblo se ha tratado estos días la cuestión de si debería considerarse a los aquejados de sordera como merecedores de ciertas medidas de excepción. A veces, cuando el cobrador del coche anuncia los números, no pueden darse cuenta los sordos si les corresponde el turno a ellos, pudiendo ocurrir que suban al vehículo personas que han esperado su llegada menos tiempo. Por eso, cierto concejal ha solicitado que se les conceda a tales enfermos un derecho preferencial, lo que no parece que esté muy mal.

Lo peor será que a tal ritmo dentro de algún tiempo todo el mundo tendrá derecho especial y ya no quedarán viajeros corrientes, pues hasta muchos refugiados españoles se quedan sin enterarse, como los sordos, cuando el revisor da el número que les ha correspondido al ir citando por riguroso orden y en francés los boletos expelidos por el aparatito.

Francisco FRAK

Bajo la Cruz del SUR

Conscripción o el efecto de una palabra

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EL 1.º de julio, los empleados y obreros de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado, la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, y, Correos y Telégrafos (también del Estado), declararon un paro total de sus actividades. El día 7 del mismo mes, la directiva de la politicastrada Central Unica de Trabajadores de Chile, decretó un paro por 24 horas que, unido a los anteriormente anotados, dejó inactivos al 95 % de los empleados y obreros del país, originando, según expresas declaraciones del Gobierno, un saldo de diez mil millones de pesos de pérdida ese día. La directiva de la C.U.T.Ch. ordenó el retorno al trabajo el día 8, no sin antes anunciar la posibilidad de reiniciar la huelga indefinida para el día 17.

Entretanto, los empleados y obreros de los Ferrocarriles, y Correos y Telégrafos, continuaron la huelga impertérritos, hasta el sábado 9, exactamente a la una y cuarto de la tarde, hora en que por una cadena de emisoras se informó que en caso de no solucionarse la referida huelga, se enviaría a la Contraloría General de la República el decreto del Ministerio de Defensa «que llama a reconocer cuartel al personal de los servicios de Correos y Telégrafos» a trueque de ser reemplazados.

La palabra CONSCRIPCION resonó monstruosa por las ondas radiotelefónicas y produjo el mismo o parecido efecto que si a cada uno de los huelguistas se le hubiese amenazado con una calada bayoneta al pecho. Tal es así que a las ocho de la noche de ese mismo día 9, los dirigentes ferrocarrileros, en número de seis, ocuparon los micrófonos de la D.I.E., y por una cadena radial impuesta por el Estado, hicieron un «ferviente» llamamiento a todos sus compañeros, a fin de que regresaran inmediatamente al trabajo. Dos horas más tarde, y por los mismos micrófonos, se escuchó la «vibrante» palabra del Sr. Jorge Ayares, presidente de la Asociación Postal Telegráfica, que en parecidos términos, ordenaba la vuelta al trabajo para el domingo día 10, a las ocho de la mañana. Con esto, las huelgas habían quedado solucionadas por el momento.

Sin embargo, escuchar las palabras —pronunciadas desde las oficinas radiales del Estado—de estos hombres abatidos, no nos produce rabia, no. Ni el ánimo ni la predisposición alcanzan para tanto. Lo que se siente en estos casos es un profundo decaimiento; una pena sincera. Y esto no solamente por ellos, por los actores de tamaño papelón, sino por los trabajadores que todo lo esperan de las altas esferas del Gobierno. ¡Pobres gentes! ¡Y pobre humanidad que otra cosa mejor no produce en estos tiempos!

Se ha expresado que si la C.U.T.Ch. lo ordena, Correos parará el 17, pues ellos dicen estar con la C.U.T.Ch. Los ferroviarios lo van a pensar. En el fondo, nada de eso importa. Como tampoco importa, en el fondo, el paro anunciado por la C.U.T.Ch., como no sea para empeorar las cosas y sobre todo, la situación de cuantos viven de un salario. ¿Acaso no son siempre los más perjudicados?

¡Se impone repetir una vez más que los políticos, franca o encubiertamente deslizados en los sindicatos, son las víboras de la organización! ¡Y que a la organización no animada por sanos ideales reivindicativos, es mejor desecharla!

Nota: el por qué de las huelgas de que trata esta crónica, es obvio, y, por lo tanto, huelga estamparlo aquí.

JAVIER de TORO.

¡Ay del vencido!

FOLLETONES DE «CNT»

XIV

En los primeros días de marzo de 1940, en la Brigada 9, donde yo estaba, surgió una discusión entre dos presos. Por ello ambos fueron castigados. Los paisanos del uno fueron a entrevistarse con el guardián de patio, que aquel día ocurría ser «El Marquesito», para decirle que su paisano no era culpable de la riña. Pero después fueron los del otro a decirle lo mismo. No estando de acuerdo los bandos, el guardián tiró por la calle de en medio. Se entrevistó con el jefe de servicio, un pobre diablo, que no discurría más allá de sus narices, y éste, creyenlo lo que tuvo a bien decirle el otro, no vió otra salida que castigar a la mitad de la Brigada, enviándonos a cumplir «período».

La palabra «período», literalmente no supone castigo. Pero prácticamente lo es. Así es como me ví envuelto en el lío, y obligado a vivir cerca de cinco meses en una celda, primero, y en un chaflán, después, del departamento celular. Tan pronto ingresamos aquí nos metieron a ocho presos en una celda donde estuvimos nueve días sin escribir a las familias... quien las tenía. Los destinos y guardianes del departamento nos consideraban como veteranos, y no extremaban con nosotros el cumplimiento del «período». Había algo de tolerancia. Los primeros ocho días de nuestro ingreso sólo nos alimentamos de rancho, que los rancheros procuraban fuese abundante; después nos autorizaron para comprar en el economato de todo, excepto tabaco. No obstante la prohibición de fumar, siempre había alguien que nos facilitaba tabaco. Un día, uno de los guardianes, el decano del penal, al abrir la celda recibió tal tufo en las narices que hubo de decir sonriendo (no era fumador): «¡Rediós! Esta celda parece una chimenea de una fábrica... de tabacos.» En tiempos de Marcos Jabonero, el delito de fumar en estas condisiones hubiera sido sancionado con una paliza.

Otro día se presentó el cabo de celdas, Arregui, para decirnos: «¡Bueno, vosotros vais a confesar, eh!» Dos contestaron afirmativamente; los seis restantes dijimos «no». Cerró la puerta y se fué. Todos los domingos nos hacían formar en una de las galerías para oír misa, que unas veces daba el jesuíta que sustituyó a Bolinga, o un sacerdote que hacía de capellán del penal. Este último, por su semblante y por la forma de conducirse con los presos, podía decirse de él que era un verdadero apóstol del cristianismo, de aquel cristianismo de los albores. Nunca tu-

por el DOCTOR X

vo para los presos una palabra que pudiera mortificarlos. Se concretaba a predicar su doctrina en un castellano limpio y no desprovisto de elocuencia. Prescindiendo del tema que trataba, me agradaba oír sus discursos. Le ayudaba en la misa un hijo de la artista de teatro Carmen Díaz. Por cierto que se decía en el patio de él que pegaba a los presos. A mí me pareció incapaz de semejante ruindad. Si fué como decían, allá con su conciencia.

Varias veces, durante la celebración de la misa, ví al escritor Victoriano García Martí. No sé si por sentimiento o porque buscase de este modo la libertad, observé en él un sentimiento místico bastante extremado.

No podría explicar el por qué y el cómo los hechos más importantes que sucedían en el mundo llegaban hasta nosotros. Las noticias parecían filtrarse por las paredes. El caso es que estábamos al corriente de los combates del Ebro, y más tarde nos enteramos, en nuestra celda, incomunicada del propio penal, de la caída de Francia. Esta noticia influyó mucho en mis compañeros, casi jóvenes todos. Del pacto entre Rusia y Alemania también nos enteramos. Por lo que me respecta, me sentí siempre optimista en cuanto al desenlace de la guerra.

Por fin ya pudimos salir al patio principal para hacer la limpieza, fumar allí algunos pitillos y enterarnos por los compañeros de los acontecimientos de la guerra. El triunfo de las democracias creíamos sería para nosotros la libertad. Esta era la ilusión arraigada en medio millón de presos repartidos por todas las cárceles y penales de la península.

En este departamento conocí a muchos presos procedentes de Madrid, detenidos y condenados después de la caída de la capital. Entre ellos venía un asturiano que, por serlo, cumplió «período» hasta el último día.

Al cabo de cuatro meses de «período» nos sacaron nuevamente a las brigadas. Pedí ser incorporado a la 9, a pesar de las incomodidades (no había ni retretes ni lavabos), pues me encontraba en ella a cubierto de castigos por faltas o sin ellas, como acontecía en las brigadas donde había encargados falangistas. El encargado de la 9 era un leonés. Había sido sargento de la guardia de Asalto en Gijón casi todo el tiempo de la guerra hasta la caída de la plaza. Su ayudante, minero de Olloniego, había sido condenado en Oviedo por su actuación leal. Así, pues, eran dos compañeros más. Entre nosotros podíamos comentar los acontecimientos sin temor a castigo alguno, aunque por esta época los falangistas del penal ya no eran, ni mucho menos, aquellos de los primeros meses de nuestra llegada.

Conocí también a un joven bilbaíno, socialista. Llegó el mismo día que yo. Había pasado 27 meses como condenado a muerte, 20 de ellos en celda, al cabo de los cuales le comunicaron que no había habido tal sentencia sino condena a doce años. ¡Así era la seriedad de aquellos tribunales!

GF: E 3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Fernández Cuesta, ministro secretario, trata de contentar a los falangistas tipo Girón que se levanten contra la idea de Franco de darles un rey, pero además quiere asegurarse como partido político único. Hoy Falange es por disposición de Franco del 19 de abril de 1937 el partido oficial único en España. Toda la base jurídica de Falange es un decreto dado en Salamanca cuando Franco era un rebelde que luchaba contra la República. Y eso no es suficiente garantía de existencia futura.

●

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 537 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 14 Agosto 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

La declaración donjuanesca de que la Monarquía se ha considerado unida como una institución a los ideales del Movimiento — Falange — no agrada mucho y lejos de facilitar como pretendía una ruta fácil y accesible para una eventual restauración, la aleja y llena de escollos. El Don Juan no ha citado para nada a su hijo que es prisionero de Franco, en una educación dictatorial iniciada hace tiempo después de la conferencia del «Azor» y ratificada en la tenida este invierno en Extremadura.

●

BAJO LA TIERNA MIRADA DEL PENTAGONO

CONMEMORACION DEL XIV ANIVERSARIO DE LA DIVISION AZUL

FRANCO anduvo gargarizando sus fanfarronadas mientras se mantuvo en el cénit la estrella del militarismo nazi. El mismo personaje, convencido de la invencibilidad germana, hizo de caja de resonancia de la más temible arma de guerra: la psicológica. Demostró con ello el «generalísimo» una supina ignorancia del principio militar más elemental: el de que una guerra no está ganada hasta que se decide la última batalla. Franco se prestó al chantaje de la irresistibilidad del ejército hitleriano, que había sido fácil vencedor en escaramuzas que nunca fueron batallas serias o contra enemigos desarmados. En plena euforia de una «victoria» pírrica, cuyos laureles le regateará la historia, que ganaron por él en España tanques y aviones fascistas y gamados, Franco se hizo oráculo de la fatalidad totalitaria. La misma euforia le hizo embalar en la jactancia de tener presto un millón de bayonetas a disposición de los megalómanos de Berlín y Roma, para remachar su victoria.

Franco jugaba con ello su pequeño chantaje. Daba por descontado un fin relámpago de la guerra en Europa. Descartaba por locura la resistencia británica. Y aguardaba su hora. Contaba con el ejército nazi para su plan de conquista de Gibraltar y expansión en Africa. Su voluntad de imperio cifrábase en el árbol caído de Francia. Pero Inglaterra resistía, e Hitler se entendía con Vichy sobre la base de cerrarle a Franco las puertas africanas.

La expansión franquista a través del Estrecho sufrió un nuevo aplazamiento cuando el hitlerismo, que se había estrellado contra los acantilados de allende el Canal de la Mancha, tuvo necesidad de mantener el ritmo de sus impresionantes victorias revolviéndose contra su aliado comunista del Este. Pudo el hitlerismo conseguir más fácilmente el mismo efecto con una fácil victoria en Africa del Norte. Pero ello hubiese sido secundar los planes de Franco. Y no estaba Hitler dispuesto — según estaba pactado — a sacarle a aquél las castañas del fuego. Todo lo contrario.

Entre los motivos fundamentales del «blitzkrieg» figuraba la reconquista para la gran Alemania de sus antiguas colonias africanas, corregidas y aumentadas con Argelia, Túnez y Marruecos. Secundar los planes de Franco al pie de la letra, planes secretos rubricados a contrapartida, implicaba para Hitler romper con Vichy, retar a la resistencia de la Francia metropolitana y colonial que conservaba fuerzas formidables intactas. Implicaba revelarle a Franco sus verdaderas intenciones leoninas en Africa; disuadirle de sus propias ambiciones allí y echárselo tal vez, también, como enemigo.

He aquí todo el secreto de la maniobra hitlerista en el frente oriental. Atacando a Rusia, considerada como simple bocadillo, vislumbraba Hitler estas dos ventajas substanciales: eliminar la poderosa concurrencia del oso soviético a la hora del reparto de Europa y el mundo, aplastándolo; aplacar los apetitos de Franco sin disuadirle, pero aplazando las prometidas satisfacciones para las calendas griegas. Por otra parte, la campaña en el Este brindaba la coyuntura de solicitar de Franco su concurso militar, fuese siquiera como previo merecimiento al premio prometido. La campaña de Rusia aplastaría a Rusia a la vez que debilitaría al ejército franquista de socorro. Y sería después coser y cantar ponerla al franquismo africanista las cartas boca arriba.

Este es también el secreto de la intervención franquista en la última guerra al lado de los ejércitos totalitarios. Este es el secreto del juego de palabras de Franco sobre la no-beligerancia y no-neutralidad de España ante el conflicto. Y este es el secreto de la movilización de la División Azul cuyo catorce aniversario ha festejado impúdicamente estos días oficialmente la España de Franco bajo la mirada tierna del Pentágono.

Proseguiremos.

Esta actualidad, naturalmente, es la de enero de 1943, fecha de llegada de la División Azul a Berlín y de la apoteósica recepción de Hitler a Muñoz Grandes y otras jerarquías falangistas.

EL GRAN MITIN DE CARRARA

EN CONMEMORACION DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Como estaba anunciado, el domingo 31 de julio, organizado por el «Campeggio Internazionale Anarchico», con la colaboración de la Federación Anarquista de Carrara, tuvo lugar, en la vasta plaza Matteotti, repleta de público, esta importante manifestación antifranquista y libertaria.

En la actual atmósfera política, mientras de una parte los partidos antifascistas oportunistas pretenden olvidar que el pueblo español lucha todavía contra el fascismo de Franco, y de otra parte, mientras el jefe del Estado recuerda el 19 de Julio sólo para enviar sus saludos augurales, en nombre del pueblo italiano, al último dictador fascista, nosotros, los anarquistas, no podemos olvidar esta fecha que señala el inicio de la más bella epopeya de un pueblo que después de sesenta años de lucha contra el Estado y la Iglesia, abre una nueva página en la historia de la Humanidad.

Dió principio al acto el compañero Alfonso Failla, y con palabra clara e incisiva consigue galvanizar la atención del auditorio refiriéndose a aspectos coincidentes que presentan la pésima situación del proletariado de la Apunia con la del pueblo español, y recordando el tributo internacional de los anarquistas en la lucha contra Franco.

Seguidamente hace uso de la palabra el compañero Ildefenso González, el cual, brevemente, pero con gran claridad, traza un cuadro de los acontecimientos de España de 1931-39. Estos acontecimientos—dice—no se pueden comprender si no se tiene en cuenta la lucha del pueblo español de sesenta años a esta parte. Se refiere también a la obra de propaganda anarquista llevada a cabo por el italiano Fanelli en España en tiempos de la Primera Internacional. Después de la República de 1873, y con la restauración de la monarquía, el movimiento libertario y el pueblo español conocieron años de cárcel y persecuciones, que continuaron con el advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera. En 1931—continúa el orador—se proclamó la segunda república, pero el Poder es tiránico, y con la República no cambian las cosas en España sustancialmente, hasta que el 19 de Julio de 1936 el movimiento revolucionario de la C.N.T. comprendió la necesidad de aquella revolución ya madura en el ánimo del pueblo, de mucho tiempo divorciado del gobierno, del Estado y de la Iglesia. Comenzó entonces una nueva vida. Por primera vez se daba el caso de un pueblo sin gobierno, libre de movimiento, libre para construir y organizar su propia vida. Era necesario organizar la producción y al mismo tiempo defender con las armas la libertad. Fué aquello todo un florecimiento de la libre iniciativa. El hombre se sentía verdaderamente hombre. No más desigualdades, no más explotaciones. Pero el equívoco de los partidos, la reconstrucción del gobierno, demostró una vez más que el cáncer autoritario corroe inevitablemente a todos los hombres de Poder, aunque sean intencionalmente revolucionarios y aun diciéndose anarquistas; el sabotaje de los comunistas—dice el orador—«dió la puñalada de Caín a la revolución», y no fué solamente el pacto de No Intervención que hiciera fracasar la revolución en España.

El orador termina su intervención haciendo patente el saludo de los anarquistas españoles al pueblo de Carrara que, en este momento, se halla empeñado en la lucha por la defensa de sus derechos mediante la huelga a ultranza de los trabajadores canteros.

Seguidamente interviene el compañero Umberto Marzocchi. No es la primera vez—dice—que recordamos la epopeya española que tuvo su punto culminante el 19 de julio de 1936. En esta lucha contra el oscurantismo medioval de España no podemos olvidar la obra de un precursor y mártir: Francisco Ferrer. No podemos olvidar la obra de aquel hombre que, luchando contra el analfabetismo del pueblo español, cayó víctima de la represión de Alfonso XIII. El 19 de Julio es una fecha a juntar a todas las luchas contra el oscurantismo y la opresión en España y en el mundo; es una fecha que testimonia la única tentativa de eliminación del monstruo fascista representada en aquella ocasión por el trío Franco-Hitler-Mussolini.

Se ha acusado al pueblo español, y más particularmente a los anarquistas, de haber incendiado iglesias, de haber asesinado a curas y monjas, de haber destruído conventos, pero no se ha querido decir el por qué de todos estos hechos. Cuando el sacerdote empuña el fusil para disparar sobre sus semejantes, no es un sacerdote, sino un asesino, un traidor al pueblo y como a tal hay que tratarlo. Nosotros no fingimos amistades, no somos partidarios de hipocresías y compromisos; hacemos, sin embargo, distinción entre hombre y sistema y no puede sorprendernos el absoluto silencio de toda la prensa de oposición sobre esta fecha. Por otra parte es lógico. Estos señores sienten un poco de pudor. No podía recordarla Davide Laiola, ahora director de «Unitá», de Milán, que combatió en España al lado de los franquistas. Nadie recuerda las masacres que «La XXIV Marzo» y «La Littorio» llevaron a cabo en tierra española; nadie recuerda las devastaciones que produjeron los centenares de aviones de Mussolini. Ni los republicanos son dignos de reclamar-

(Pasa a la página 2)

HOJAS DE CARNET

SOBRE la AMBICION de DINERO

por BENITO MILLA

ALGUNOS hombres ponen lo mejor de sus energías en conquistar un futuro del que sólo tienen una idea vaga. Muchos de ellos creen que lo lograrán con el dinero y se esfuerzan en conseguirlo. Después lo apilan, identificando el esfuerzo con el objetivo, el anhelo con la conquista, y el dinero pasa a serlo todo en sus vidas.

Nada es tan monstruoso como esta clase de individuos. No poseen ninguna de las virtudes (?) del rico, consistentes en otorgarle al dinero un valor puramente funcional, por el que se pueden conseguir placeres y poder, y tampoco poseen la nobleza y sobriedad del pobre, que extrae de su condición motivos de orgullo y energías para luchar por ideales sociales.

Los místicos del dinero forman una clase propia, tal vez la más corrompida y corruptora, pues su moral es la más conservadora y sórdida que se conoce.

* * *

Dos clases de esperanza han animado siempre a los viajeros que venían a América: la esperanza del oro y la esperanza de la libertad. De la llegada de hombres con tan distinto anhelo ha surgido este contradictorio destino americano, escindido entre la vocación de la libertad y la atracción de la riqueza. Pero el afán de riqueza es epidémico. Rockefeller triunfa sobre Tohreau, y desde el Norte fabuloso baja una ola de enardecido utilitarismo. Lo más triste es ver doblegarse ante ella a tanta gente que parecían buenas personas.

* * *

El dinero resuelve ciertos complejos de inferioridad subvirtiéndolos. Confiere una grandeza falsa y una confianza ciega, fundadas en la vanidad de poseerlo. Los pobres de espíritu, si no tienen una fe irreductible que ostentar, y poseen dinero, trasladan a éste sus místicos fervores, elevándose imaginariamente a una esfera que sólo existe en sus delirios. Los demás siguen viéndolos como a tales pobres de espíritu.

* * *

Amar el dinero es como regresar a las primeras tribus para prosternarse ante los fetiches yertos.

* * *

Todos necesitamos del dinero en el mundo en que vivimos. Lo importante, sin embargo, es conocer y fijar los límites de su necesidad. Sólo así podremos discernir su valor real del impulso irrazonable por poseerlo. No hay que olvidar que todos los ambiciosos, en última instancia, son «poseídos» a su vez por el objeto de sus ambiciones. Hay que rechazar la atracción del abismo.

* * *

Si aliamos a la visión del oro la repugnante imagen de Harpagón, tal vez ahuyentemos para siempre la tentación del dinero. Nada tan detestable como el avaro, mezquino enamorado de su tesoro, en el que ha cifrado el sentido entero de su vida. Y ya podéis imaginar lo que puede ser una vida consagrada a la adoración del dinero. Por eso es saludable recordar al personaje de Molière, irrisorio y sórdido, con el corazón sumergido en la miseria más espantosa mientras sus ojos se desorbitaban ante la contemplación de sus monedas.

* * *

El poeta se enriquecía con el oro del sol cada mañana. Y era la única riqueza que lo hacía verdaderamente feliz.

* * *

Preguntad a los ancianos sentados sobre los bancos de las plazas por el verdadero valor del oro, y os contestarán que el del sol es el que estimula realmente sus vidas declinantes. Con el oro del sol juegan también los niños, y son felices como nunca más se es feliz en la vida. Acaso lo son tanto porque su sabiduría excluye totalmente la ambición, y sólo conocen los ingenuos deseos gratos al corazón sin pasiones.

* * *

Lo que más se aproxima al ideal de la suprema sabiduría debe ser alcanzar a la senectud con el corazón asombrado de un niño, y con su alegría pura, que la ambición no aborrasca ni marchita.

ISRAEL DESDE DENTRO

EL KIBBUTZ (1)

ORIGEN, DESARROLLO Y FINALIDAD DEL MISMO. — Vale la pena, creo yo, remontarnos a unos sesenta años atrás solamente y detenernos a examinar los factores, acontecimientos e ideas que se han sucedido desde entonces para captar la noción sobre el origen del trabajo colectivo, hoy médula en Israel.

Para Palestina son acontecimientos históricos las inmigraciones al país, por cuanto ellas representan no sólo una época de inmigración de masas, sino también los motivos que las indujeron (represiones, razzias, vejaciones, etc.).

La primera inmigración (1890-1911), procede mayormente de Rusia, época de grandes progroms de judíos.

La segunda (1912-1923), se sitúa en el período anterior y posterior de la primera gran guerra, y a la atracción que produce la Declaración Balfour (personaje inglés de la época).

La tercera (1924-1940), comprende hechos y luchas en Palestina entre judíos y británicos; euforia sionista en la Diaspora; subida de Hitler al poder, etc.

La cuarta y última hasta hoy (1945-

por J. RIBAS

1955), la más numerosa de todas, es motivada por las consecuencias de la última guerra hitleriana; la creación del Estado de Israel y demás.

La primera inmigración la componen judíos rebeldes al zarismo que pudieron escapar de Rusia y se dirigieron a Palestina con la idea firme de reconstruir o de crear el país donde vivir humanamente. Se les denomina como los primeros pioneros (halutzim).

La segunda, muchos de ellos igualmente rusos o polacos ,(la parte oriental de Polonia era rusa en aquel tiempo), son hombres cuyo espíritu y finalidades se identifican con los de la primera; pero es más numerosa y comprende intelectuales de relieve que imprimen un sentido social a dicha inmigración. Sus realizaciones son notorias y pasa por ser la verdadera constructora del sistema de trabajo colectivo en el país. (Pero no es el caso aquí de demostrar quienes hicieron más.)

Para unos como para otros la vida en Palestina no fué mejor que en Rusia o en otros países. El despotismo árabe les somete a salarios de hambre, y a jornadas de trabajo insoportables; el clima, pestes y enfermedades de toda clase, sin ninguna asistencia médica ni material, producen desesperaciones y muertes. Muchos abandonan el país. Pero una simiente queda: son aquellos pioneros de espíritu de insumisión, sedientos de autonomía en el trabajo y de libertad en todos los órdenes, que empiezan a agruparse y a emprender trabajos en común a destajo. Bien que no especializados y muchos de ellos conociendo apenas trabajos manuales, se especializan con bastante rapidez y realizan los trabajos encomendados con iguales o menores esfuerzos que los árabes, ante el asombro de éstos.

Sin embargo no es bástante, el trabajo a destajo comporta una autoexplotación física no beneficiosa al individuo ni a la colectividad. Quieren trabajar para ellos y preparar el futuro a los sucesores y descendientes. Y unos en una región, otros en otra, y como pueden, se hacen con tierras que plantan de naranjos y otros vegetales. Aparte el trabajo indispensable para no morir, emprenden tareas de organización obrera y de defensa. Y en 1920, en una memorable asamblea en Haifa, sientan las bases y deciden la creación de la Confederación de Trabajadores hebreos, o sea la Histadrut, mencionada anteriormente.

La vida continúa siendo muy dura, pero ya no en vano. Su tesón atraviesa campos y fronteras. El pueblo judío del exterior se entera y les anima y sostiene como puede. El barón de Rotschild prodiga medios económicos en la compra de tierras, simientes, herramientas, etc. Intelectuales y hombres de ciencia procuran ambiente moral en el mundo... Los primeros colectivistas ya no están solos. Si doce hombres crearon el primer kibbutz hace 40 años, otros vendrán que crearán, perfeccionarán e impulsarán el sistema colectivo hasta dos cientos sesenta kibbutzim que existen actualmente, entre los cuales los hay muchos con más de mil quinientas almas.

(Pasa a la página 2.)

(1) **Kibbutz**: Agrupamiento, Colectividad (plural: **Kibbutzim.**)

★ APENDICE ★

por FRANCISCO OLAYA

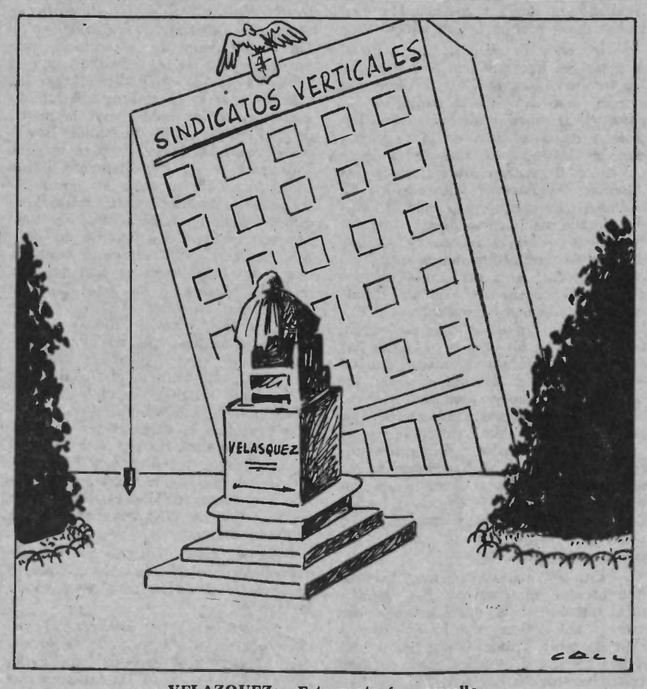
AHORA resulta que la carrera armamentista desencadenada por el Estado soviético, ha sido suscitada por la amenaza occidental. Las plañideras profesionales rasgando sus vestiduras, vuelven a la carga con sus imprecaciones y lamentos entonados a coro. Los compañeros de ruta, más o menos uncidos al carromato kramlinista, intentan enterrar a fuerza de gritos la irrebatible voz de la razón y la verdad.

Se hallan en idéntica plano los especuladores de las más simples nimiedades del oportunismo político de Moscú. El hecho de que tras la muerte de Stalin el presupuesto soviético sea explícito en lo que respecta a ciertas partidas, antes ignoradas, es para ellos un motivo tranquilizador. Por lo visto la finalidad agresiva de un Estado es concordante con las cifras ofrecidas a la voracidad de los cándidos o doblados de mala fé.

La fabulosa cantidad dedicada a defensa nacional, en sus diferentes partidas, nada evidencia. La partida, cuyo destino se ignora o la primacía concedida a la industria pesada, nada representa. Los programas de Unión Nacional, ante el abandono de los métodos y caída en desgracia de Yolanov, por la adopción de los de Malenkov, inspiradas en el «camino de Yenan» de Mao, son ignorados. La miopía de los encopetados especialistas en cuestiones rusas, no puede ser más evidente. Máxime sabiéndose que es totalmente imposible evaluar las entradas y salidas de las arcas de un Estado dueño de vidas y haciendas.

Es sobradamente conocido el incremento concedido, tanto en Rusia como en sus colonias, a la industria pesada, para insistir. Sólo la Checoeslovaquia ha producido casi tanto acero como la Gran Bretaña. Y según lo reconoce la propia prensa soviética, de Oriente y Occidente, el principal resultado económico de los países satélites, ha sido «la creación de una importante industria pesada». Ella es como con descomunal cinismo se afirma: «la base de la prosperidad nacional». Quizás por sus transacciones comerciales con Franco.

El presupuesto de la U.R.S.S. para la industria pesada, en el año en curso, es de ciento, sesenta y tres mil seiscientos millones. Treinta mil, cuatrocientos millones más que el año anterior. Pero la planificación de la agricultura tiene previsto un aumento en la producción triguera de veintinueve millones de toneladas en relación a 1952. ¡Para 1960! Y si se logra habrá que tener en cuenta el aumento de población. Doble del de 1914 como el proyecto en cuestión, que puede no pasar de tal. Las causas, por tanto, motoras de la revolución de octubre subsisten agravadas, por un sistema agresivo de campos de concentración y un régimen de miseria y explotación. Pero esto, para los sátrapas de Moscú, es materialismo de Feuverbach.



VELAZQUEZ: «Esto matará a aquello».

Contrapunto MEJICANO

El reeleccionismo presidencial en México

(Preámbulo a una serie de apuntes históricos.)

UNA serie de acontecimientos acaecidos el mes pasado—de origen político, pero con ramificaciones en la historia—dieron en hacer considerar a este corresponsal, si no sería buena idea un recorrido por los accidentados caminos mexicanos del ayer. Improba tarea, si se toma en cuenta que México es rico en vaivenes de toda laya en su primer siglo de vida independiente—que es el que nos interesaba analizar—; ello podría servir de espejo representativo de lo que es la corrupción del poder en cualquier sitio que se genere. Animados, pues, de estos propósitos, emprendimos la tarea...

Lo que veréis es compendio de observaciones y apuntes. Para ello he contado con la cooperación de variada bibliografía, entre lo que destaca «La historia y política de México», de Ignacio M. Altamirano; «La religión, la Iglesia y el clero», de Melchor Ocampo; «Batalla a la dictadura», de los hermanos Magón; «Leyes de la reforma»; «El papel del jefe del Ejecutivo en México», de Stephen Spencer Goodspeed; «El plan de Ayala y Zapata».

Tendría que haber empezado con el imperio de Iturbide—formado a raíz de la independencia y el cual fué destrozado por los viejos insurgentes casi inmediatamente. Empero, creí más conveniente levantar el telón de la historia con el primer presidente mexicano: el general Guadalupe Victoria.

Algunos de los llamados revolucionarios son examinados bajo fría perspectiva histórica. No nos guía ni la animadversión, ni el halago. Queremos ser justos. Para penetrar en el ritmo de una nación es preciso compenetrarse de su médula. En ese sentido, México es difícil de comprender. Sencillo y complejo, a la vez, como las chirimías y los teponaxtles indígenas. Resumen y símbolo de ellos son las figuras de dos caudillos que han trascendido a la leyenda: Francisco Villa «el popular Pancho» y sus «dorados del Norte», el hombre que siguió fielmente a Madero y que de vengador de agravios familiares, se volvió en el general más famoso de la historia de la revolución, para terminar en un hacendado cualquiera y que muere bajo las balas de un atentado sin gloria. El otro «caudillo» es un hombre del Sur y se llama Zapata, después será: mi general Emiliano Zapata quien vive y muere en medio de épica gesta de protesta y enarbola la bandera del agrarismo incomprendido, para convertirse en símbolo de los irredentos. También cae bajo las balas de un atentado, pero este es un final distinto al de Villa. Zapata cae en pié de lucha y su proyección es superior a la del «centauro durangueño».

Esta nación también tiene una conciencia rica: Ricardo Flores Magón, Práxedis Guerrero... anarquistas caídos en la lucha contra el porfiriato, confinados a ergástulas estadounidenses. Son ellos el pulso de la conciencia obrera. Pero el pueblo todavía no despierta a las grandes verdades. Algún día «un nuevo grito de Dolores» coloreará la esperanza con ribetes de realidad...

Adolfo HERNANDEZ

América, HOY

PERU

— XLI —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

SIN embargo estos factores señalados no hubieran podido por sí solos decantar el fiel de la balanza a favor de los conquistadores. El fiel lo decidieron los propios incas a través de generaciones cuando mutilaron el pensamiento del «hatunruna» y lo convirtieron en un autómata que se movía sólo al mandato del superior. Un pueblo de esclavos no lucha por libre iniciativa sino es para recobrar la propia libertad como los espartaquistas. A los indios no se les ordenó atacar a los que invadían el suelo del incario y ellos esperaron, con un rostro hermético y taciturno, a que se decidiera la contienda para saber a que dueño tendrían que continuar obedeciendo.

por VICTOR GARCIA

La Conquista del Incario se debe, más que a todo, a la sumisión en que vivía el pueblo que, al no oír la voz del Inca ordenando el ataque, no quiso cargar con la responsabilidad de la iniciativa y permaneció al margen del drama que se desarrollaba en su propio suelo.

A Pizarro, analfabeto y tremendamente brutal, hay que reconocerle dotes de psicólogo y de valiente excepcionales. Su captura del Inca en Cajamarca en noviembre de 1532 fué la jugada clave que permitió el feliz desarrollo — para Pizarro se entiende — de todas las maniobras ulteriores y que hizo posible la conquista del Perú. Fué la parte decisiva por excelencia como quizá lo fuera, para la Conquista de México, la quema de las naves por Cortés.

Si el Inca no cae en aquella emboscada desleal, la historia registraría capítulos muy diferentes. Mas Atahualpa era noble, como lo fuera Moctezuma en México, y ambos no pudieron reaccionar convenientemente ante la artimaña, la traición y la falta de principios del aventurero español.

Anulada la cabeza del Incario, éste tenía que desintegrarse a no ser que Atahualpa recobrara nuevamente la libertad. Por ello no titubeó en comprometerse ante la célebre escritura llamada «Rescate de Atahualpa» en la que figura el compromiso de llenar con oro un «buhío» de seis metros de largo por cuatro de ancho y tres de alto; otro de doble capacidad, de plata, en el plazo de dos lunas. En la misma escritura, Pizarro se comprometía a darle la libertad para que ocupara nuevamente la soberanía del Imperio.

Atahualpa estaba cumpliendo su promesa y los caminos del Imperio eran arterias por las que el oro fluía hacia Cajamarca de manera ininterrumpida. Pizarro no cumplió la suya y aprobó el plan de Almagro de matar al Inca bajo acusación de herejía y otras sutilezas leguleyas. Atahualpa fué ahorcado el 29 de agosto de 1953 y las posibilidades de expulsar a los españoles del Perú quedaron completamente truncadas. Desde aquel momento sólo algún conato de rebelión se registraría más ninguno con fuerza ni con hombres bastantes para hacer frente al español que continuamente iba desembarcando en aquellas desoladas playas del Pacífico pero prometedoras de grandes riquezas.

En 1536, Manco, que se llamaba inca a sí mismo, llegó a sitiar el Cuzco y puso en serio peligro a la guarnición española. En 1570 hubo otra revuelta en Huarochiri. Sin embargo, la revuelta que más seriamente en peligro habría de poner a la Corona de España fué la de Tupac Amaru que en 1780 llegó a reunir a 60.000 hombres y a dominar seis provincias peruanas.

La rebelión de Tupac Amaru tuvo repercusiones en casi toda la América del Sur en donde la dominación española se distinguía por la injusticia y la explotación sin medida del indio. En 1781 en Colombia tiene lugar el movimiento comunero de socorro del que ya hemos tenido ocasión de hablar y que fué sofocado por el incumplimiento de palabra del arzobispo Caballero y Góngora aunque permaneció en pié un pequeño núcleo, con José Antonio Galán al frente, que sólo bajó las armas cuando descuartizaron a éste en pleno Bogotá el 30 de enero de 1782.

En la propia Venezuela tuvo repercusión la rebelión y en San Cristóbal y en Lagunillas se oyó el grito de «Viva el rey de Cuzco» aludiendo a Tupac Amaru. Lo mismo ocurrió en la ciudad de Quito donde la cobardía del mensajero Fajardo hizo abortar la rebelión. También en Chile fué sofocado por el virreinato un foco rebelde inspirado en tendencias bien enciclopedistas que llevaban como bagaje los franceses Gramusset y Berney, residentes desde hacía mucho tiempo en aquel país.

No se puede considerar la rebelión de Tupac Amaru como un movimiento cien por cien revolucionario y hay que tener presente que lo mismo Tupac Amaru que los propios dirigentes de los demás países, en particular Tupac Catari en Bolivia que era el que más dependencia había dado a su movimiento con el de Tupac Amaru, vivían en un siglo de relativo oscurantismo y en una época en que la Revolución Francesa no había estallado y la Independencia de los Estados Unidos era ignorada por lo reciente, para muchos.

Tupac Amaru, como otros líderes de menos renombre, reivindicaban contra el virreinate pero no contra el rey. Hoy nos parecen ridículas estas manifestaciones en las que se ataca el efecto y se respeta el origen del mal. El virreinato era el responsable de todo y el «taita» rey ignoraba la maldad de sus representantes en América. Tupac Amaru partía del mismo principio pero sostenía cierto programa que colocaba el movimiento por encima de los movimientos esporádicos hasta entonces conocidos. La parte más loable era sin duda la abolición del pago del tributo y, también, la limitación de las mitas. Tupac Amaru, con su compañera Micaela Bastidas y el continuador del movimiento, Diego Cristóbal, primo hermano de Tupac, fueron atrozmente martirizados en Cuzco, pero fué una rebelión que dió sus frutos y poco tiempo después quedaba abolido el pago del tributo que todo indio tenía que pagar por «ser indio» y el régimen de la «mita» mejorado.

Fué preciso la llegada de un nuevo siglo y la intervención del criollo como parte central para que la Colonia pudiera liberarse de la Península. Para el indio nada cambió, y cada vez se acaparazona más y más en su introvertimiento para desesperación del criollo que conquistó su libertad propia, concedió, más tarde, la del negro, mas omitió la presencia del que paga con la mayor indiferencia que ser humano pueda esgrimir: el aborigen.

La historia del Perú ha sido hasta 1793 la de toda Sudamérica porque del Virreinato de Lima dependía todo el continente. En aquel año se fundó el de Nueva Granada y en 1776 el del Río de la Plata. En 1825 con la separación del Alto Perú, es decir Bolivia, se empequeñecía nuevamente, quedando, con ligeras variantes en más y en menos, en lo que es en la actualidad.

Su liberación fué de las más arduas porque en él estaba concentrada la nobleza española y la Independencia, proclamada por San Martín el 28 de agosto de 1821, hubiera quedado muy mal parada sin las victorias conseguidas por Bolívar en Junín el 6 de agosto de 1824 y por Antonio José de Sucre en Ayacucho el 9 de diciembre del mismo año. Entre Pizarro, primer virrey del Perú, y José de la Serna, último de ellos, el Perú tuvo cerca de 40 virreyes que convirtieron a Lima en la ciudad más cursi del continente y en la de la intriga.

Con la proclamación definitiva de la Independencia subió a la presidencia el general La Mar que pronto fué derrocado por Gomarra iniciándose así una sécula de golpes de Estado y sucesiones legales en las que destaca el mariscal Castilla, Nicolás de Piérola y, últimament, Augusto B. Leguía.

De los tres, Ramón Castilla es la figura que más interés reviste. Es el «gendarme necesario» que siempre encontraremos a lo largo de todos los países sudamericanos tan loado por las plumas gregarias de Laureano Vallenilla Lanz y Francisco García Calderón. Un dictador «bueno» bajo el cual se manumitió al esclavo negro en el Perú (1854), se reforzó la instrucción pública, se construyó el primer ferrocarril peruano y se urbanizó a Ciudad de los Reyes. Además, como militar, reorganizó el ejército que ya era y pasó a ser con más bríos casta dominante en el país en tiempo de paz y permanente colector de derrotas en tiempos de guerra, particularmente con Chile que le inflingió una tremenda derrota en la llamada Guerra del Pacífico (1879).

El temple de Castilla era sorprendente, y en temprana edad, cuando contaba apenas 21 años, lo vemos atravesando todo el continente americano, de Este a Oeste, desde Río de Janeiro hasta Lima, en un viaje que duró cuatro meses a través de selvas no holladas jamás por el blanco sumando un total de 2.350 leguas. Castilla iba acompañando a un oficial de mayor grado — él era entonces cadete — llamado Fernando Cacho, y el objetivo era el de presentarse ante el Virrey del Perú que en aquel entonces era Pezuela.

Quiere decir que Castilla combatió en las filas realistas hasta 1822 en que se puso a disposición de San Martín. Tuvieron que pasar muchos años antes de que destacara su nombre y su jerarquía se elevara a la categoría de mariscal.

Nicolás de Piérola fué uno de los que sufrieron el revés con Grau y Bolognesi, en la guerra contra Chile. Fué presidente y más tarde dictador con características similares a las de Castilla sin llegar, empero, a igualarle, a pesar de que consiguió restablecer las finanzas del país muy castigadas por la guerra y el malestar que la misma provoca en la industria y el comercio.

El último de los dictadores, sin tener en cuenta el actual general Manuel Odría, fué Augusto Bernardo Leguía. Leguía era un corredor de Seguros que cambió la profesión por la más lucrativa de jefe supremo de Estado. Fué presidente desde 1908 a 1912 y le llegó a gustar tanto el cargo que en 1919 se colocaba en él consiguiendo una permanencia de 12 años, hasta que en 1930 fué derribado por Sánchez Cerro. Leguía pretendía permanecer en el poder hasta el día de su muerte, como Juan Vicente Gómez en Venezula, y cuentan que a una comisión que se presentó para proponerle la edificación para él de una residencia «para cuando abandonase el palacio presidencial» les contestó que «tendría que ser un mausoleo».

¡AH, LOS JESUITAS!

(Tercera versión)

CON táctica bien ignaciana los jesuítas fueron extendiendo su radio de acción como un monstruoso pulpo que, allá donde coloca sus tentáculos no se levanta contrincante o si lo hay tarde o temprano queda mal herido por los armas características de la Compañía de Jesús: para vencer todos los medios son buenos.

por VICENTE ARTES

Se instalan en el Canadá, plantan la cruz en la Florida y en México, donde los dominicanos habían adquirido cierto rango de exclusivismo, pero no pudieron impedir que los jesuítas pongan primero su pobre «clavito» y después se especialicen en los negocios y amasen cuantiosas fortunas. La Martinica les proporciona varios millones de bienes y en el año 1550 desembarcan en San Salvador y penetran con sus jesuíticas costumbres, y ya en 1647—según una cita documentada de André Lorulot—don Juan de Palafax en una carta que escribió al Papa decía:

«He encontrado entre las manos de los jesuítas todas las riquezas, todos los fondos y toda la opulencia de la América meridional.»

El Paraguay se lo metieron en las sotanas ocupando una superficie de 180.000 kilómetros cuadrados, comprendidos todos los pueblos y habitantes indígenas a los cuales les hacían su jesuítica ley y trampa al toque de campana, en donde la población entera estaba sometida a una disciplina conventual y servil. Los indígenas debían de postrarse de rodillas al paso de los Reverendos Padres jesuítas, «verdaderos dioses y reyes y no podían levantarse hasta que sus amos se habían marchado».

Solamente su residencia, o colegio, de Buenos Aires, tenía unas rentas de 2.000 pesos oro, por año; tenía 600 esclavos y propiedades más vastas que muchos reyes. El colegio de Córdoba era aún más rico y poseía 1.000 esclavos. A los indios les habían fabricado un culto especial. Los santos de los templos jesuítas movían los ojos de una forma terrible al propio tiempo que blandían lanzas y espadas al efecto de embrutecerlos aún más y poder manejarlos a su antojo, hasta el extremo que los propios jesuítas dirigían ellos mismos las relaciones sexuales como se hace con los rebaños de animales para obtener una reproducción intensiva.

La disciplina era rigurosa. Dice asimismo André Loruiot que allí no metían a nadie en la cárcel, porque durante el encarcelamiento el indígena no hubiera producido nada. No recurrían tampoco, o muy raramente, a la pena de muerte para no destruir un ganado tan remunerador como aquél. Eso sí, los castigos ejemplares por medio del vergajo eran una cosa frecuente y constituía para los jesuítas el instrumento de gobierno por excelencia.

Antes de suministrar a los indígenas una buena serie de vergajos se les desnudaba por completo tanto a las mujeres como a los hombres. En un extracto del manuscrito de ruta de Luis Antonio de Saint-Germain, podemos leer lo siguiente: «En Buenos Aires, dentro de una capilla consagrada a una congregación femenina, se veía detras del altar mayor un pequeño corredor en donde se hacían estas operaciones menos santas que lúbricas y que la sangre de las víctimas había grabado esos horrores en las murallas.

En 1580, España estaba regida por Felipe II que equivalía a estar regida por los jesuítas puesto que su confesor era miembro de la Compañía de Jesús. Este monarca acabó por ser un jesuíta más aunque no llevara sotanas. En una de las guerras con Portugal el hijo de Carlos V de Alemania y I de España envía una expedición militar al país lusitano al mando del fanático Duque de Alba que comete toda suerte de horrores y masacres. El Papa dió la absolución a Felipe II a pesar de haber sido muertos millares de monjas y curas portugueses.

En pleno siglo XX el Papa actual da la absolución pontificia a Franco y a los obispos y arzobispos españoles cómplices de las atrocidades cometidas en las Islas Baleares por el aventurero, general o Conde Rossi, «Fusilatti», que acaudillaba las bandas de fascinerosos que sembraron el terror por el archipiélago, extendido y ampliado a toda la Península Ibérica y con el consabido fusilamiento de los curas vascos. Porque en el asunto español no andaban ni andan solos los jesuítas que aunque como siempre trabajaban en la sombra habían otras congregaciones que no les iban a la zaga en nada a pesar de no tener en sus antecesores un San Francisco Javier que después de muerto le cortaron un brazo bajo la orden del general jesuíta Aquaviva, reliquia que se conserva en Roma como símbolo del brazo tutelar de la Iglesia salvador del dogma y de la religión.

San Francisco Javier jamás pudo entrar en China pero sus bien adiestrados sucesores que tenían ya el terreno abonado lograron penetrar y en poco tiempo por medio de procedimientos ingeniosos y trapisondistas fundaron 151 iglesias y 38 residencias.

SOBRE DISCIPLINA INTELECTUAL

(Viene de la página 4)

tros, de los que saben y pueden o supieron y pudieron más que nosotros.

En realidad, nos encontramos, aquí también, ante un juego de palabras. Porque «todo» ha existido siempre en la humanidad. No sólo la lucha contra el poder, sino también el despotismo, pues la autoridad del hombre sobre el hombre fué muchas veces individual antes que colectiva, y existió antes de la constitución del Estado; y también la igualdad económica, pues la comunidad de bienes está en el clan primitivo; y la antropofagia; y la esclavitud de la mujer, la religión y los mitos, y la guerra, y tantísimas cosas...

Pero la anarquía, concepto ideal de vida social, generalizado a toda la especie, conscientemente definido y querido, es un acontecimiento en el pensamiento humano, acontecimiento que remonta al siglo dieciocho, y que se produce cuando el cerebro del hombre ha concebido y claramente formulado esta nueva modalidad de convivencia. No era antes un hecho razonado, sino instintivo, o accidental, coexistente a menudo con espíritu y prácticas autoritarias. Antes, los que se rebelaban contra una forma de opresión insufrible no pedían ni concebían una sociedad sin gobierno, practicaban entre sí la autoridad y esclavizaban a la mujer. Y aparte la horda y las poblaciones subprimitvas aun mal conocidas, ni en el clan, ni en las comunidades aldeanas, ni en las ciudades y las corporaciones de la Edad Media, ni siquiera en la organización de los anabaptistas y de los hussistas se encuentra un concepto anarquista racional, antijerárquico, antiautoritario de la vida social toda.

La base de nuestro movimiento está, pues, en nuestros pensadores, y no se puede ignorar esta base sin provocar el derrumbamiento del edificio todo. Son nuestros pensadores quienes han elaborado el socialismo antiautoritario, y han hecho de él un objetivo generalizado, consciente y voluntariamente perseguido. Los antecedentes históricos por ellos citados han sido demostraciones y pruebas fragmentarias parecidas a las que aportan los fundadores de toda tesis o teoría nueva. Estas pruebas, estas demostraciones tienen en sí inmensa importancia. Lo que Kropotkin ha acopiado en «El Apoyo Mutuo», de lo cual hallamos ya elementos en Proudhon y Bakunin, constituyen puntales históricos y sociológicos, bases fragmentarias de un ideal nuevo. Pero este ideal ha sido definido antes por Godwin, sobre todo por Proudhon, que llegó, mediante deducciones propias, a formular el concepto anárquico de la sociedad. Y por Bakunin, que ensanchó la obra de Proudhon en el pensamiento y en la creación histórica.

Suprimid a estos dos hombres y a sus continuadores, y nuestro Movimiento no existiría. Porque ni tú, compañero que me has contestado, ni yo, ni otros como tú y yo habríamos sido capaces de elaborarlo. Nos falta la envergadura.

Gaston LEVAL.

(Continuará.)

EL GRAN MITIN DE CARRARA

(Viene de la página 1.)

se de Mario Angeloni; ni los de «Giustizia e Libertà» tienen el derecho de recordar a Carlo Rosselli; ni los socialistas a Fernando De Rosa cuando olvidan todos ellos el 19 de Julio de 1936. Nadie en el mundo burgués y en el mundo socialista, frente al realismo demostrado por los anarquistas españoles del 1936-39, pueden aún atreverse a calificarlos de soñadores y utopistas.

Por el valor, la capacidad y el éxito del experimento; por la fuerza de las ideas transformadas en actos en un momento particularmente difícil para la vida de un pueblo, en guerra contra un enemigo coaligado con tres naciones fascistas, los anarquistas españoles han acreditado el valor práctico, real y concreto de la Anarquía. Si fueron posibles ciertos experimentos, a pesar de la mentalidad y de la falta de madurez de las masas; si fueron posibles las Colectividades anarquistas y el comunismo libertario en la España revolucionaria, ello demuestra que la Anarquía es el porvenir social inevitable de la futura convivencia humana contra las apetencias medievales de los Estados, apoyados en las instituciones del Capitalismo y de la Iglesia.

Contra la actual sociedad, basada en el bárbaro conflicto entre la abundancia y la pobreza, entre superiores e inferiores, entre dirigentes y sometidos, los anarquistas queremos implantar una sociedad basada en la armonía de los valores, en la igualdad de la condición humana, en la comunión de esfuerzos y en la satisfacción de las necesidades en un ambiente de humana solidaridad y de amor fraternal. ¿Es utopía aspirar firmemente, apasionadamente, a todo esto? Hoy, después del experimento español, podemos decir que es posible la realización de la Anarquía.

El orador pasa seguidamente a polemizar con los socialistas y comunistas por la actuación de éstos en España. Polémica dolorosa pero necesaria—dice Marzocchi—en homenaje a la verdad y a la sinceridad.

A propósito de los «Cuatro Grandes», reunidos en Ginebra, el orador invita a no olvidar que todos ellos son duchos en no mantener la palabra dada. En la Conferencia de San Francisco, estos mismos gobernantes establecieron que los pueblos, una vez abatido el fascismo, podrían darse la forma de gobierno que les aconsejare su voluntad. El pueblo español, olvidando el apoyo dado a Franco durante la revolución por todos los Estados con la No-Intervención, contribuyó con todas sus fuerzas en la epopeya de la Resistencia; pero los Estados vencedores olvidaron las aspiraciones de este pueblo español y las de todos los antifascistas de ver destruido el fascismo en España. Recuerden todos los pueblos que la libertad y la paz se conquistan; no vienen nunca como obsequio de los Estados. El pueblo español continúa su lucha; la resistencia al franquismo persiste con el mismo espíritu y tenacidad con que el pueblo italiano puso en práctica la suya contra los nazifascistas en 1944-45. La lucha continuará hasta que el fascismo—como dijo Rosselli—sea barrido de todas las naciones.

Concluye el orador señalando la puesta en práctica en Carrara del método de lucha tradicional por el proletariado del mármol, y hace un llamamiento para que persista en la lucha el ejemplo de los anarquistas y del proletariado de España.

Cierra el acto el compañero Failla invitando a la población a visitar la exposición documental de los hechos revolucionarios de España a cargo del «Campeggio» en la bella sala del Grupo Germinal.

* * *

NOTA.—A última hora se nos comunica de Carrara que el cónsul franquista ha protestado ante las autoridades italianas de la participación de Ildefenso González en el mitin que dejamos reseñado.

ISRAEL DESDE DENTRO

(Viene de la página 1.)

El Kibbutz ha sido creado. ¿Su teoría resistirá en la práctica? Es lo que vamos a ver.

A medida que nuevos kibbutzim se crean nuevas dificultades surgen, no sólo de orden interior sino sobre todo exterior. Los feudos árabes ven con muy malos ojos esta revolución que amenaza con abrir los de sus esclavos, los cuales en no pocos lugares y ocasiones se comunican y avisan de las ventajas resultantes del trabajo colectivo de los hebreos. De los ingleses del Mandato no hablemos; conocidos son por sus intereses de imperio para no ver con simpatía todo cuanto de revisar su sistema se trata. Luchas entre árabes y judíos son provocadas, asaltos y sabotajes en las instalaciones aun frágiles de los kibbutzim son cometidos; sionistas que desean trasladarse a Palestina son interceptados ateniéndose a no se sabe que cláusulas del Mandato, etc.

Pero los kibbutzim no abandonan, se defienden y se solidarizan más fuertemente. Trabajan de día y hacen guardia de noche. Y si se escribe sobre la última guerra de Palestina, tampoco podrá hacerse sin mencionar el papel jugado por los kibbutzim conjuntamente con el « Palmach » (Comité de Obreros y Soldados).

Dejo para otros, más calificados que yo, la versión histórica y política de Palestina.

J. RIBAS.

DIVULGACIONES

(Viene de la página 4)

Pues bien; así somos nosotros de románticos e imaginativos. Sabemos separar el grano de la paja y medir el alcance de las armas de nuestros enemigos. España se tambalea por falta de iniciativas y originalidades. La vulgaridad predomina, puesto que predomina el egoísmo, y las verdades de la Ciencia hechas Luz y Progreso les ciegan y confunden. Admirables los románticos como nosotros, que sabemos olvidar a los hombres y recordar las cosas. ¡Alumbrar aguas! ¿Quién piensa en ello? Nosotros sí pensamos, porque son el pan de los hombres como el sudor ajeno y el orgullo son el pan de los ricos improvisados. Buscad aguas y minerales, buscad tesoros morales para preparar con ellos la moneda con que nos habéis de pagar la materialidad de nuestra desgracia injusta, porque el daño espiritual que sembrásteis en nuestro corazón no podréis, aunque os lo propangáis, pagárnoslo nunca.

ALBERTO CARSI.

Del oranesado PALIQUE

—¿Dónde vas tan a prisa, Ascasio? En la calle pareces, siempre, un bólido humano en marcha supersónica hacia destinos inimaginables. ¿Es que quieres hacer la competencia a Jacqueline Auriol?

—Hola, Paco. Sí, ya ves. El signo de los tiempos. Siempre con prisas para no llegar a tiempo a ninguna parte. La vida se está mecanizando de manera increíble. Los atribulados peatones, perseguidos de cerca por las ruedas homicidas de los «coches» y las «motos», estamos obligados a marchar al ritmo trepidante que marca la «era motorista» que estamos viviendo. Aquí vamos a terminar todos más locos que Don Quijote en la Venta de Maritornes (que a él le parecía almenado castillo), con la diferencia de que ahora los «malignos duendes» que nos persiguen, los «gigantes y moros encantadores», los follones y malandrines se llaman «Simca», «Mercedes», «Dynas» y «Vespas». Consolémosnos, al menos, compañero, con que tengan fonéticamente una tonalidad más poética, más dulce y suave, que aquellos aborrecibles monstruos que amargaban la existencia al buen vecino de Argamasilla y mejor rebelde de todo el mundo: Alonso de Quijano.

—Es verdad. Pero oye, Ascasio, hoy tienes, también, muy mal encare. ¿Te ocurre algo realmente?

—Estoy disgustado. Y más que disgustado ¡indignadísimo!

—¿Por qué, hombre?

—Por la intolerable actuación pública de los «Coros y danzas». ¡Habráse visto mayor descoco! ¡Nada, nada, que la tarantulera propaganda del régimen franquista, está entrando ya por la puerta grande de la Democracia, como Pedro por su casa!

—Pero, hombre, ten en cuenta que el arte, las manifestaciones folklóricas de un país cualquiera, no pueden siempre ligarse a las cosas político-sociales, ni suelen ser, en su esencia, la encarnación de un deseo estatal más o menos velado.

El arte es algo eterno, superior, inmanente, enroscado en el árbol frondoso de la idiosincrasia popular; mientras que el régimen franquista puede compararse al grajo que se posa, pasajeramente, en una rama hasta que olfatea la proximidad de la carne, descendiendo a tierra y mezclándose con ambas cosas porque le son afines.

—No estoy de acuerdo, compañero. A pesar del fino perfume filosófico que has querido inyectar a tu, no dudo que sincera, pero desgraciada teoría, en los países de régimen autocrático como España o Rusia, el arte, no es otra cosa que un instrumento, una herramienta espiritual al servicio subrepticio de las minorías expoliadoras encaramadas en el Poder. ¿Es que no sabe todo el mundo (dotado de entendederas) que los tristemente célebres «Coros y Danzas de España», constituyen una organización perfecta, con sus ramificaciones en lo local, comarcal y regional, dirigidas por la delegado nacional de la Falange, Pilar Primo de Rivera? Acaso no se saben ya los fines perseguidos por esta y otras entidades similares, que no son otros que el de querer meter, en la limpia conciencia de otros pueblos, el gato de la demagogia fascista, por la liebre sabrosa del sentimiento y el arte puramente castizos de nuestra tierra? ¡Parece mentira, Paco, que salgas ahora por peteneras, o mejor dicho: con esa morcilla nauseabunda, cuyo bodrio tiene que haber sido preparado, adobado, por ocultas manos ansiosas de resurrecciones totalitarias!

—¡Eh, eh, para el carro, Ascasio, que tuerces el camino! Esa opinión mía, respecto a la independencia del arte y del artista que lo cultiva, es rigurosamente ortodoxa, objetiva, y no debe aplicarse a aquellos casos en que, como los que tú has señalado, no hay más que las malas artes de una cuadrilla de facinerosos dirigiéndolo todo, adulterando y empobreciéndolo todo, desde las almenas artilladas del gubernamentalismo autoritario. ¡Líbreme dios (como decía mi abuela) de incurrir en semejante disparate! ¿Tragarme yo el bocado pestilente de la estulticia franquista porque venga rebozado con la yema, la dorada y apetitosa yema del arte popular y la sincera confraternización entre las poblaciones hermanas de Orán y Alicante? ¡Ni hablar! Eso se queda para los bobos; y para los que consciente o inconscientemente llevan en el fondo de su alma los posos pútridos de la nostalgia nazifascista. Aunque te advierto, Ascasio, que de todo hay en la viña del señor. Sé de algunos que con viejas etiquetas «antifascistas» y «resistentes» se han sumado, de todo corazón, a los actos públicos de los mal llamados «Coros de Crevillente», «Bailarines de Jijona» y «Novias de Alicante», que en buen castellano quiere decir: «Coros y Danzas» al servicio del Consejo Nacional de la Hispanidad, dirigido por el fascista recalcitrante Sánchez Bella y cuyo objetivo máximo es divulgar por el mundo libre, so pretexto del arte, el afán imperialista de la Falange, y los designios tenebrosos de la internacional negra, que tiene en Madrid, Buenos Aires y Roma sus más impunes e influyentes guaridas.

—Tienes razón, compañero. Desgraciadamente es así. Ya sabes... que la diplomacia, como la cana sucia, todo lo tapa.

—Sí, menos lo que está más al aire libre que la nívea ropa de la lavandera secándose al sol del mediodía. ¿Es que no has leído los artículos, interviús y crónicas de la prensa diaria, inclusive cierto órgano republicano pretendidamente amigo de nuestra causa? ¿Es que no has visto las fotografías brindando comunmente por la salud y la prosperidad del Estado franquista?

—A propósito, Paco. Quiero contarte el ensueño, la terrible pesadilla que he sufrido, y que no me ha dejado «pegar ojo» durante toda la noche. Vamos a sentarnos en aquel banco que

por CONRADO LIZCANO

hay allí en el «Boulevard Gallieni». Tiene una excelente sombrilla de palmeras, y hay en torno a él, un tibio silencio, una rara quietud que invitan a las grandes confidencias del entendimiento y del corazón. ¡Anda, vamos! Una enorme, febril y entusiasta masa de veintiseis mil hombres se había situado allí en medio de una geografía confusa que unas veces eran trozos de Africa y otras de Europa con Libia, Bengazi, Córcega, Narwik, Dunkerque, París, Strasburgo, etc. Unos habían surgido como conejos de las heroicas madriguerras de la «Resistencia francesa». Llevaban cazadoras de cuero, rostros enjutos, ojos inquietos y chatas «metralletas» en ristre; otros procedan de los siniestros campos amarillos del Norte de Africa; otros de los tristes «regimientos de marcha», otros de las propias zonas infernales dominadas por el nazismo, cuyos rostros y cuerpos parecen largos trozos de nabo mondados a cuchillo.

Había en ellos una rara atmósfera espiritual de entusiasmo y de fe. Con armas y sin ellas todos coincidían en un grito unánime ¡Viva la Libertad! ¡Abajo el fascismo! De pronto surgió la torre Eiffel, esbelta, sólida, majestuosa, por cuyo enorme ojo de metal desfilaban numerosos tanques. En sus torretas, acariciadas por banderas tricolores, se leía en toscos letreros escandalosamente visibles «Teruel». «19 de julio», «Madrid», «No pasarán», «Durruti».

Montados en nubes blancas, como modernos centauros de una causa universal notoriamente triunfante, aparecieron en el amplio horizonte las figuras casi legendarias de De Gaulle y Leclerc. Al llegar a la altura de la multitud combatiente, que admirada no apartaba sus ojos de aquel espectáculo tan emotivo, lanzaron sendos ramos de flores como testimonio de la solidaridad en los sacrificios, en los afanes por el triunfo de la libertad, y como promesa, quizá, de una ulterior cooperación en el deber común de liberar, también, a España, de la ignominia fascista.

Un poco más a la derecha, apareció después, un brioso ginete en media de estallidos de luz natural, que semejaba ese foco enorme que sigue las evoluciones de la artista a lo largo de la escena. Era una mujer, una joven hermosa, gallarda, alegre, valiente, que llevaba los senos al aire, y pasó ante nosotros dejando una estela de finos velos en azul, blanco y rojo que escribieron en el aire, en un prodigioso fenómeno óptico, esta promesa solemne: «La IV República Francesa no olvidará nunca el sacrificio de los antifascistas españoles que lucharon, soñaron y murieron por ella».

Después fueron los tanques, los cañones, las ametralladoras, los aviones que surgían por todas partes vomitando sus detritos de desolación y de muerte. Allí estaban las horrorosas cámaras de gas alemanas, las horcas, los paredones de fusilamiento, las torturas de la Gestapo, el inenarrable martirio de los cenetistas Jaraba, Arvarez y Moreno especialmente a este último que se veía morir a «matracazos» en su triste cárcel de arena y de fuego de Colomb-Bechar.

Aquella masa joven de veintiseis mil combatientes, yacía ahora en tierra sin fe, sin pulso, sin vida. Eran los héroes de la Resistencia y de la guerra contra las fuerzas destructoras del nazifascismo. Sobre sus cuerpos fríos flotaba el velo tricolor y la promesa escrita que había dejado antes la hermosa jinete de la IV República.

De pronto vi avanzar, procedente del Norte, un feo nubarrón que se iba extendiendo cautelosamente, tenebrosamente, hasta adquirir las proporciones de un inmenso telón fúnebre. Cuando llegó a nuestra altura abrióse en dos mitades, surgieron de allí, como colorinescos parachutistas de la Farándula, unos cuantos puñados de bailadores, bailarinas y músicos, que al llegar a tierra comenzaron a bailar sobre los vientres y los rostros de los veintiseis mil cadáveres de refugiados españoles, la más horrísona, loca y frenética danza que imaginarse pueda. ¡Aquello era espantoso! El velo tricolor, sucio ya de sangre y de baba, se iba enrollando a los pies de los ágiles bailarines hasta que quedó hecho jirones. ¿Qué eran aquellas tres calaveras con alas de cuervo que estaban allí en lo alto, adquiriendo poco a poco contornos vitales? ¡Ah, sí! Ya los conocía. Eran los rostros de Hitler, Mussolini y José Antonio, que sonreían cínicamente contemplando el espectáculo,. Indudablemente que aquello eran los «Coros y Danzas» de la España franquista. Los testimoniaba, además, aquel alegre grupo de «señores y señoras» elegantes, que en un ángulo de la espantosa explanada brindaba con las copas en alto por no sé qué... prosperidad del Comercio, el turismo y la política entre los dos pueblos vecinos. En él se veía al conde de Santa Pola, al presidente de la Cámara de Comercio, a los toreros Litri y Ortega, y algunos representantes de la IV República.

Y cuando, asombrado, indignado, fuera de mí, iba a lanzarme como una fiera herida, sobre aquellas despreciables máscaras de la sociedad y de la política franquista, desperté sobresaltado con una crisis de nervios, que aún no he podido, amigo Paco, quitarme de encima.

—¡Es tremendo! ¡Valiente ensueño! Eso explica esa cara larga y pálida. esos ojos tristes y hundidos como viejas tumbas olvidadas, que observé en tí, cuando te dije, hace un rato, que tenías mal encare... Pero no debes de tomar las cosas tan a pecho, Ascasio. ¿Es que ignoras que los más hermosos jardines de las ilusiones del pueblo, de los trabajadores, cultivados por el estatismo y la burguesía, crecen en razón al estiércol nauseabundo que fermenta en las entrañas de la sociedad en que vivimos? ¿Acaso no sabes que durante la contienda de las democracias contra el nazifascismo, manos negras potentísimas sostenían al culpable pelele de Franco para que no cayera, esperando tiempos mejores a través de los cuales volveríanlo a poner en el primer plano de la vida política y jurídica del mundo?

—Sí, compañero. Sabía todo eso. Y mucho más. Lo que no podía imaginarme nunca es que pesadillas de esa índole, ensueños tan afrentosos como el que sufrí anoche, rompan la cáscara de la fantasía y de la inconsciencia, para adquirir visos de realidad entre hombres, climas y tierras que yo creía inmunizados contra eventuales retornos trogloditas.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

Bebamos en los cuatro manantiales del heroismo

por PEREZ GUZMAN

Primero. La necesidad humana.

Si observamos con interés y simpatía la humanidad, nos quedaremos asombrados de su gran necesidad, tanto en lo material como en lo intelectual, en lo moral... y en todo.

Segundo. La meditación en el aislamiento.

Después de habernos mezclado con la multitud para estudiarla, retirémonos de ella para concentrar nuestro pensamiento en las causas de aquella necesidad y crear una síntesis capaz de remediar sus males.

Tercero. El sentimiento del deber.

No basta observar y hacer un programa; es menester ayudar a los que sufren con todas nuestras energías morales y físicas, con nuestra influencia social y con nuestros medios económicos. Hay que practicar el servicio abnegado. El mejor medio para curar el miedo es el imperativo categórico del deber. El hombre que tiene bien arraigado en su corazón el sentido del deber, es invulnerable.

Cuarto. La certidumbre absoluta del triunfo de la justicia.

Pase lo que pase, el bien ha de triunfar sobre el mal. Esta convicción lleva al heroísmo por una causa justa y buena. Nuestra profesión de fe es y debe ser el triunfo definitivo de la verdad y de la justicia.

El agua de estos cuatro manantiales reunidos forman un potente río. El Heroísmo.

El viajero sediente encuentra en ciertos terrenos calizos, unos hoyitos llenos de agua. Con avidez bebe e, inmediatamente, la tacita se llena de nuevo con gran sorpresa por su parte. Y así varias veces hasta que una caravana entera ha saciado la sed. Otros viajeros pasarán cerca de esos pocitos, pero no los verán o los despreciarán y como consecuencia se morirán de sed, o por lo menos sufrirán sin necesidad.

El secreto está en que estos pequeños afloramientos de agua se encuentran en comunicación con un inmenso depósido o caverna subterránea, cuyo nivel está a la misma altura que la superficie de los pocitos que, gracias a la ley de los vasos comunicantes tarda muchísimo en agotarse su contenido.

Estas pequeñas fuentes inagotables contienen una gran lección. Muchos no encuentran explicación a las vidas heroicas y se extrañan de ver la valentía y firmeza de algunas personas cuando a su alrededor todo tiembla. El secreto está en que hay algo detrás de esas vidas que les permite mantenerse constantemente lozanas y con excelente moral. Beben diariamente en los manantiales del heroísmo de donde han recibido las energías para la inmensa labor que no admite improvisación y la sonrisa perenne para afrontar la tarea diaria que a otros agota.

Y por ello son: Hombres sin miedo.

Pero, ¿qué es el miedo? Es un recuerdo de la niñez, cuya imaginación mal dirigida puebla cada rincón, cada árbol y cada sombra de misteriosas oscuridades maléficas. O un resto de las supersticiones del paganismo impotentes para explicar las enigmáticas fuerzas de la vida o de la muerte. O es el resultado de una conducta falsa, de una conciencia violada. Es el miedo una enfermedad contagiosa cuyo virus filtrante siembra la muerte moral en sus víctimas, como la espada de Damocles que, sostenida por una crin de caballo, amenazaba a cada momento en caer sobre su cabeza.

El miedo al ridículo, al fracaso, al sufrimiento, a la muerte, destruye las energías del hombre. El miedo es el mayor enemigo de la humanidad, porque es un cobarde freno al impulso del cumplimiento del deber moral.

El miedoso piensa y obra como un esclavo y seguirá siéndolo mientras no se desahogue de ese tirano. En verdad, es imposible pensar y obrar recta y noblemente mientras se es presa del miedo. Desprendámonos de este triste recuerdo de la niñez, de ese contagio supersticioso del salvajismo, de esa conducta falsa. Venzamos el miedo.

Si nuestra causa es justa, no temamos a nada ni a nadie. Lancémonos sin miedo que triunfaremos. Como dice un antiguo proverbio de jinetes: «Lanza primero tu corazón al otro lado y entonces saltará tu caballo el obstáculo».

El hombre debe vencer los temores, desarrollar el amor a los peligros y acometer el futuro lleno de valor. No debe malgastar su tiempo en lejanos afanes, ni distraer sus energías en augurar males imaginarios, que acaso nunca lleguen. El hombre debe emplear su fuerza con toda la valentía de que es capaz en algo constructivo. Si el hombre quiere catalogarse como tal, ha de vencer de una vez para siempre el miedo, ha de afrontar la adversidad con valentía y atreverse a estar solo cuando sea necesario. El hombre valeroso y heroico debe comportarse como tal en todo tiempo y en todas las contingencias y pensar que si llega a abrasarse en la pasión por una causa grande, hasta el sacrificio y el heroísmo le parecerán fáciles y hasta agradables. En conclusión. El hombre debe cumplir con su deber sin miedo a nada ni a nadie, máxime si en el cumplimiento del mismo defiende una causa justa y unos ideales de redención humana.

Conferencia y Festival EN BRIVE

Como oportunamente fué anunciado, el domingo día 24 de julio tuvo lugar en Brive un festival artístico seguido de una conferencia, todo ello organizado por la C. de Relaciones del Núcleo del Cantal, Corrèze y Haute-Vienne en colaboración con la F.L. de Brive.

El espectáculo teatral tuvo lugar por la tarde en la sala de fiestas de la Casa del Pueblo y ante una concurrencia apreciable.

El grupo «Despertar» ,de Brive, puso primeramente en escena el sainete cómico «El sexo débil» que, verdaderamente, resultó ser el que se tiene y es tenido por fuerte. La representación gustó al auditorio. Armonía Anglés, Vicente Fons, Francisco Pérez y Domingo Miras salieron airosos en sus respectivos papeles.

Seguidamente la joven y simpática cantante Armonía Anglés nos deleitó con unas canciones de su repertorio, de las que no sabríamos qué admirar más, si la musicalidad y el ritmo armonioso de su voz, que va de par con su nombre, o sus vastos conocimientos lingüísticos, pues entonó sus canciones en francés, castellano y catalán con pronunciación siempre impecable.

Inmediatamente, el mismo grupo puso en escena otra sainete «La casa de los milagros», sobre el que, si nada tenemos que decir de la interpretación, que a fin de cuentas no fué mala, de la obra en sí tenemos que decir que nos pareció chabacana y poco edificante.

Una nota simpática a anotar, es que los amigos de Brive no hacen pagar entrada en sus festivales. Si se establecen diferencias será en todo caso de voluntad, y ello de forma directa por parte de cada uno de los interesados. Y al parecer los resultados que obtienen son excelentes.

*

Por la noche, en la misma sala y ante un público más o menos numeroso que por la tarde, el compañero J. Borraz pronunció una conferencia sobre el tema: «Responsabilidad de la militancia ante la juventud en el momento actual».

El conferenciante hizo un detenido análisis sobre lo que es y representa la juventud en todos los órdenes, en el presente y para el futuro; expuso la forma en que es cortejada por todas las tendencias políticas y sociales y sobre todo por el clero. Puso de relieve las diferencias interpretativas y temperamentales que separan a viejos y jóvenes en edad; estudió con detalle las diversas formas y procedimientos a emplear para interesar a la juventud en nuestras ideas, cosa que—dijo—tenemos la obligación de hacer si queremos asegurar la continuidad de nuestro Movimiento, teniendo ello que ser iniciado ya en el propio hogar, pero con inteligencia, tratando de despertar inquietudes, de llamar la atención de los jóvenes mediante la creación de actividades apropiadas a su edad. Es este—dice—un problema a resolver por la pedagogía social, sistema que aún está por aprender y por asimilar para poder ser aplicado.

Hace también una exposición de cual es la situación de la juventud en diversos países, y sobre todo en España, así como también de lo que son, representan y realizan actualmente las Juventudes Libertarias que, a pesar de todos los contratiempos y del ambiente enrarecido que se respira, el que jamás puede imponerse a la voluntad del hombre, desarrollan aún hoy una labor meritoria. Ello supone una esperanza innegable para el futuro, de la que sólo podremos cosechar los frutos si la militancia responsable da al problema la importancia que merece y se dispone a trabajar de firme en el seno de la juventud, de forma inteligente y con perseverancia. Esta es la grave responsabilidad que tenemos contraída.

La conferencia estuvo presidida por el compañero Carreras, de Limoges, quien hizo el resumen del acto en breves y sentidas palabras.

SERGIO

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Precio de cada volumen: 150 fr.

Tirso de Molina: «El Condenado por desconfiado» (teatro); Lope de Vega: «Poesía lírica» (verso); Juan de Mariana: «Historia de España» (prosa); Fray Luis de León: «Poesía» (verso); J. Ruiz de Alarcón: «La verdad sospechosa» (teatro); Don Juan Manuel: «El conde Lucanor» (prosa); Varios: «Escritores de Indias», I (prosa); Los Manrique (poetas): «Antología» (verso); Varios: «Romances viejos (verso); M de Cervantes: «Rinconete». «La ilustre fregona» (prosa); Luis de Góngora: «Poesía» (verso); Santillana y Mena: «Poesía» (verso); Calderón de la Barca: «La vida es sueño» (teatro); Guzmán y Pulgar: «Generaciones y claros barones» (prosa); Calderón de la Barca: «Autos sacramentales» (teatro); Guillén de Castro: «Las mocedades del Cid» (teatro); B. Juan de Avila: «Epistolario» (prosa); Juan de Valdés: «Diálogo de la lengua» (prosa); Juan de la Encina: «Plácida y Victoriano» (teatro); Varios: «Antología de la poesía romántica» I (verso); Varios: «Antología de la poesía romántica», II (verso); Arcipreste de Hita: «Libro del buen amor» (verso); Miguel de Cervantes: «Licenciado Vidriera» y «Coloquio de los perros» (prosa); Anónimo: «El lazarillo de Tormes» (prosa); Varios: «Escritores de Indias», II (prosa); Anónimo: «El poema del Cid» (verso); Gonzalo de Berceo: «Milagros de Nuestra Señora» (verso); Lope de Vega: «El Caballero de Olmedo» (teatro); P. J. Feijóo: «Discursos y cartas» (prosa); A. de Moreto: «El lindo don Diego» (teatro); G. M. de Jovellanos: «Obras selectas» (prosa); J. de Cadalso: «Cartas marruecas» (prosa); Varios: «Poetas líricos del siglo XVIII», I (verso); Varios: «Poetas líricos del siglo XVIII», II (verso); Santa Teresa de Jesús: «Prosa escogida» (prosa); Garcilaso de la Vega: «Poesía» (verso).

Pedidos a R. LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X). C.C.P. Paris 430809.

POSTAL de PARIS

AGOSTEÑA

TODOS los días en los periódicos, en las conversaciones particulares y en las emisiones de la radio, se habla de los habitantes de la capital que la abandonan momentáneamente. Se nos lanzan a los oídos números de seis y hasta de siete cifras. A primera vista podría creerse que esta fuerza centrífuga que lanza a los ciudadanos en bocanadas por los cuatro puntos cardinales, va a provocar une epidemia de asfaltismo, esa enfermedad caracterizada por el aislamiento que produce en el individuo metido en la multitud, pero no es así, y tanto en las localidades de cierta importancia como en los villorrios, se reacciona bastante bien contra todas las modalidades artificiosas de los visitantes.

A pesar de ello, el hecho de volcarse anualmente la capital en la nación, contribuye a la formación de una mentalidad más unificada entre las gentes. El campesino puede echar pestes contra la superficialidad del ciudadano, pero queriendo o sin querer, toma de él ideas y modos, de la misma manera que el parisino, aun ridiculizando un poco las costumbres del provinciano, guarda a su regreso la nostalgia de tal género de vida.

Así se vé que hay un movimiento entre la juventud francesa para venir a París, y hay otro movimiento entre las personas que ven acercarse la vejez para dejar el trajín del hormiguero por la calma de algún pueblecillo recogido.

No se crea, sin embargo, que en los días en que más viajeros salen de la capital queda ésta vacía. Nada de eso. Muchos de los que se van, son sustituídos en la calle, en los cafés, en las tiendas, etc., por los que llegan, buena cantidad de los cuales son extranjeros.

Y la ciudad toma un aspecto insólito. Los trenes mañaneros no van repletos de obreros, ni en las horas vespertinas hay embotellamientos de vehículos en las arterias más céntricas de la capital. Se estancan unas actividades y reverdecen otras. Escasean los camiones que distribuían el mes pasado las mercancías en los mercados y comercios, y se multiplican en proliferación los largos coches americanos o los autobuses cromados y potentes de los turistas alemanes y nórdicos que visitan la capital organizadamente.

Hasta turistas españoles se encuentran de vez en cuando...

Francisco FRAK

Todos a la Concentración de Aymare

Las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. de Toulouse organizan, conjuntamente, una gran salida colectiva paras los días 14 y 15 de agosto a fin de participar a la Concentración Internacional juvenil libertaria que tiene lugar en Aymare del 5 al 25 de dicho mes. Al objeto de dar facilidades a los compañeros hemos alquilado dos autocares.

El primero saldrá el sábado día 13, a las cinco de la mañana, de la plaza St. Sernin (Bolsa del Trabajo). El segundo, día 14, a las cinco de la mañana igualmente, y asimismo de la plaza St. Sernin. Teniendo en cuenta que el lunes 15 es festivo, el regreso no se hará hasta la noche o la madrugada del martes. El precio de las plazas es de 800 francos por persona.

Es de prever que los días 13, 14 y 15 habrá gran animación en Aymare, tanto por la afluencia de compañeros como por las actividades de todo orden que con motivo de la Concentración deben desarrollarse, cosa de la que todos se habrán podido percatar por la lectura del programa de actividades que ha sido publicada en estas mismas columnas. En consecuencia, incitamos a todos los compañeros y simpatizantes a hacer acto de presencia en esta manifestación de confraternidad libertaria. ¡Todos a la Concentración de Aymare!

Para inscripciones dirigirse a la Bolsa del Trabajo y al C.N. de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

«NUEVA SENDA»

El Boletín Interior de la F.I.J.L. inserta en su número 26, correspondiente al mes de julio p.p. el siguiente sumario: Editorial: «Presencia de la juventud libertaria»; C. Lizcano: «Párrafos de cariño»; Daniel C. Alarcón: «La generación del exilio»; Helios Aracil: «Notas de mi carnet»; Kin-Rus: «En surco abierto»; Romero: «La juventud estuvo presente»; L. Rodríguez: «¿Para qué sirve la astronomía »; M. C.: «Diálogos y números».

«EL SOL»

Nos visita el número 22 de este periódico quincenal, patrocinado por la Asociación Médica Alajuelense, que aparece quincenalmente en Alajuela (Costa Rica) y en el que colaboran entre las plumas más eminentes del culto pais centroamericano, las mejores de nuestro movimiento anarquista. Ocho grandes páginas con abundante material sociológico y científico profusamenet ilustrado. Director: Dr. J. N. Mourelo, Alajuela (Costa Rica).

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario del núm. 20, correspondiente al corriente mes de agosto:

Tellegorri: «Desterrados y emigrantes»; Mario de Mendiorlegui: «Plagiarios y susceptibles»; Jorge Sarton: «Servet y Castellion»; Juan Sin Tierra: «El mito»; Campio Carpio: «La nueva poesía brasileña»; «Benito Milla: «Vivir para ver. Visión de Provenza»; Waldo Frank: «La carrera del héroe»; Alfonso Vidal y Planas: «Luciérnagas»; J. Chicharro de León: «Lo que Unamuno pensaba de...» Y las habituales y muy interesantes secciones.

Redacción y Administración: 24, rue Sainte-Marthe, París (X). Número suelto, 40 francos.

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

Méjico, julio (OPE).—El diario «Novedades» publica unas declaraciones hechas a uno de sus redactores por doña María Luz del Valle, condesa de Sagasta, nieta del político liberal don Práxedes Mateo Sagasta, que fué ministro de la Gobernación en la primera República española y presidente del Consejo bajo la regencia de la reina Cristina, así como al comienzo del reinado de Alfonso XIIII.

Dicho reportaje dice así:

«Al comentar la renuncia que como secretario del príncipe don Juan presentó recientemente el conde de los Andes, para dar énfasis a una inconformidad política, la condesa de Sagasta expresó: «No estoy conforme ni disconforme con la actitud actual del conde de los Andes, pero sí es una esperanza comprobar que renace la conciencia política entre aquellos que se desligaron del pueblo español».

«Cuando en 1931, las elecciones en España trajeron la República, el cambio de régimen vino en paz, sin una sola víctima. Con razón S.M. el Rey Alfonso XIII pensó que Espaañ se había dormido monárquica y se había despertado republicana y que sería inútil enfrentarse con la voluntad de todo un pueblo. Para acabar con esa República, fué preciso sostener una lucha de tres años y pasan del millón las víctimas que cayeron defendiendo sus derechos. ¿Cabe explicación más clara del sentir de una nación?»

«Continuando su análisis, la condesa de Sagasta apuntó: «Hace 17 años que España vive un período de interinidad, falso equilibrio que se mantiene únicamente por el apoyo que le prestan los intereses creados más allá de sus fronteras, y cuando la fuerza de los acontecimientos va a desnivelar ese equilibrio, el general Franco exige que el futuro rey acepte y herede todos los fracasos de su política. ¡ni un general podía llegar a más ni la monarquía a menos!»

«Respondiendo a una pregunta, sobre la conveniencia de restaurar la monarquía en España, la condesa de Sagasta, no obstante su condición nobiliaria, señaló que, en su concepto, conviene más a la nación hispana el restablecimiento de la República.

»Y, en seguida, expresó, textualmente: «¡Bienvenida la monarquía si trajese a Espaañ paz, justicia y respeto a los derechos cívicos y humanos que se le niegan desde hace 17 años! Pero una monarquía que el pueblo libremente reclame con un voto legal, no una farsa del general Franco para sostenerse en el poder, contra el sentimiento de todos los españoles, sean cuales fueren sus ideales».

«Finalmente, la condesa de Sagasta proclamó la siguiente fórmula para resolver los problemas políticos de España:

»Primero. Acabar con el régimen franquista sin violencia, por la unión de todos los españoles, libres de ingerencias extrañas.

»Segundo. Establecer un amplio gobierno provisional que celebre elecciones, restableciendo las libertades democráticas y para que el pueblo español escoja el régimen que quiera darse.»

FRANCO, EL CID Y LOS ESTRAPERLISTAS

Madrid, julio (OPE).—Camino de San Sebastián, el general Franco se detuvo en Burgos para inaugurar un monumento dedicado al Cid Campeador, y con este motivo dijo en su discurso:

«El Cid es el espíritu de España. Suele ser en la estrechez y no en la opulencia, cuando surgen estas grandes figuras. Las riquezas envilecen y desnaturalizan lo mismo a los hombres que a los pueblos. Lanzada una nación por la pendiente del egoísmo y la comodidad forzosamente tenía que caer en el envilecimiento. Así pudo llegarse a esa monstruosidad que hace unos momentos evocaba, de alardear de cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid. ¡El gran miedo a que el Cid saliera de la tumba y encarnase en las nuevas generaciones! ¡Que surgiera de nuevo el pueblo recio y viril de Santa Gadea, y no el dócil de los trepadores cortesanos y negociantes! Este ha sido el gran servicio de nuestra Cruzada, la virtud de nuestro Movimiento; el haber despertado en las nuevas generaciones la conciencia de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que podemos ser. Que esta egregia figura asentada en esta capital histórica, cabeza de Castilla, sea, con el recuerdo de la España eterna, el símbolo de la España nueva.»

Este discurso se ha comentado mucho porque «la España nueva» se ha caracterizado precisamente por sus negociantes más que por sus campeadores.

LOS AZARES DE LA GUERRA CIVIL

París, julio (OPE).—Aunque los franquistas suelen presentar la rebelión de 1936 como un «levantamiento popular» contra la República, un reportaje de James de Coquet en «Le Figaro» recuerda que se trataba de un golpe de fuerza por parte de unos cuantos militares, seguido del azar que fué deslindando geográficamente los dos bandos.

A propósito de Brunete, destruído en la guerra y reconstruído después, Coquet relata que, en los primeros tiempos de la rebelión, llegó una bandera del Tercio que ayudó a sus 1.200 habitantes a evacuar la aldea transportándolos con muebles y ganado al interior del campo franquista, con lo cual se encontraron insertos en la «Gloriosa cruzada de liberación», mereciendo así que Franco les haya reconstruído el pueblo.

«Si en 1936—añade Coquet—los milicianos hubieran llegado antes que el Tercio, hubiesen sido evacuados al interior de las líneas gubernamentales, y durante tres años hubieran compartido la suerte de los «rojos», lo que no les hubiera dado ningún título para aspirar a la solicitud del actual gobierno de España.

—Las FF. LL. de Mehun-sur-Yevre y Vierzon preparan, para el día 14 de agosto una nueva salida al campo. El lugar elegido, conocido por muchos de los compañeros de los contornos, es «La Sablière», detrás de la Percision Moderna-Vierzon. Servicio de car asegurado. Salida de la Plaza de la Alcaldía. Por si el tiempo no nos fuese favorable hay sala prevista. También se cuenta con un acordeonista. Variado y rico surtido de libros a disposición de todos los asistentes. Charla sobre tema a sugerir. Sorpresas...

LOS ADULADORES DE FRANCO

Madrid, julio (OPE).—Girón y sus lugartenientes siguen adulando al general Franco en toda ocasión que se les presenta. En reciente ceremonia, el ministro del Trabajo ha dicho con referencia a la creación de Univeridades Laborales:

«La semilla de esta idea, que ha de transformar el mundo político y social de España y hasta su mundo físico, nació en la mente de Franco en un instante de inspiración venturosa para España».

En el llamado «Congreso Nacional de Trabajadores», los lugartenientes de Girón redactaron el siguiente mensaje dedicado al Primer Trabajador:

«Caudillo de España:

»Muchas cosas favorables para la Patria han sucedido desde marzo de 1951, en que tuvo lugar el II Congreso Nacional de Trabajadores. Casi universal es ya el reconocimiento de nuestras razones. Todo esto la conciencia de los trabajadores lo abona a la prudencia, a la intrepidez, a la destreza y a la lealtad de Vuestra Excelencia.

»Al reunirnos en un III Congreso nos teníamos que apresurar a transmitiros un mensaje, que llevara, al tiempo que la adhesión calurosa a vuestra persona como Caudillo y como Primer Trabajador español, la seguridad de que aquí nos congregaba no solamente el noble deseo de elevar a conocimiento de vuestro Gobierno nuestras aspiraciones actuales, sino a fundamentarlas en la oportunidad y a subordinarlas en todo momento a los intereses generales y superiores de la Patria.

»Somos un Congreso de trabajadores percatados de que el Estado fundado por Vuestra Excelencia ha establecido las bases de una justicia social, largamente soñada; pero al mismo tiempo creemos que somos un instrumento útil y certero de colaboración para hacer llegar al Estado en este momento nuestras preocupaciones y sugerencias.

»Aquí estamos los trabajadores a vuestro lado, como siempre. Confiados por vuestra noble conducta en favor de las clases económicamente débiles. Esperanzados y seguros en que el Movimiento, regido e inspirado por Vuestra Excelencia, no va a interrumpir aquel camino glorioso de redención empezado por vos contra toda clase de injusticias.

»Todos unidos en la fe, en el cariño y en el respeto hacia Vuestra Excelencia, Capitán de nuestra Revolución, os enviamos este mensaje desde el III Congreso Nacional».

LAS EXPROPIACIONES FORZOSAS

MADRID (O.P.E.). — El Tribunal Supremo acaba de fallar sobre un recurso interpuesto en nombre de catorce propietarios de parcelas que les fueron expropiadas para la construcción del poblado de San Blas, en el extrarradio de Madrid.

La tasación oficial fué de 608.455 pesetas, mientras que la de los propietarios ascendía a 4.171.976. Como no se llegó a un acuerdo, los peritos nombrados judicialmente estimaron que el justiprecio de los terrenos era el de pesetas 3.383.978. Después el Comisario general para la Ordenación Urbana de Madrid fijó el de 740.675. El Tribunal Supremo ha señalado un total de 3.289.092 pesetas, y hay que agregar el 3 por 100 del precio de afección y el 4 por 100 de interés legal desde la fecha de ocupación de las fincas.

El abogado de los propietarios era D. Domingo Arrese, hermano del que fué ministro secretario de la Falange.

VIDA DEL MOVIMIENTO

JIRAS

La Federación Local de Annecy organiza una jira y conferencia para el día 14 del corriente..

La conferencia correrá a cargo del compañero Juan Sans Sicart, que disertará sobre un interesante tema.

La conferencia se dará en los alrededores de Annecy (Gorges du Fier) en cuyo lugar se podrá visitar luego una magnífica obra hecha por la naturaleza, y el Chateau de Montrotoer, en el que habrá ocasión de admirar una gran cantidad de objetos antiguos que también le dan fama.

A las dos de la tarde, los participantes a la jira podrán trasladarse a una de las playas de Annecy.

Esperamos que los compañeros de la Interdepartamental y limítrofes acogerán con calor el participar a esta jira fraternal.

Los que lleguen, acudirán a la Place de la Mairie, en donde serán esperados hasta las nueve y media para salir hacia el sitio mencionado.

El domingo día 14 y el lunes día 15 de agosto, organizada por las Federaciones Locales de Marsella de la C.N.T. y de la F.I.J.L., tendrá lugar una jira a la hermosa «Calanque» de Sormiou, rodeada de pinos y playa magnífica.

Salidas: domingo y lunes, a las seis de la mañana, en la plaza de la Prefecture. Tranvía y autobús. Presupuesto: 150 francos, ida y vuelta.

Salidas con barco ambos días a las ocho de la mañana, del embarcadero «Isles d'Or», Viejo Puerto. Presupuesto: 500 francos, ida y vuelta.

Fraternal invitación a todos los compañeros, familiares y simpatizantes.

AVISOS Y COMUNICADOS

Para satisfacción de los compañeros de la barriada de Sans y Hostafranchs se les comunica que el compañero Francisco ha sido puesto en libertad.

Francisca Fructuoso desea saber noticias de su esposo Juan Madrid Cañas, de oficio panadero, natural de Montoro (Córdoba). También le llamaban «El Gato». Se supone pasó a Francia el año 1950 ó 51.

Se ruega a quien pueda dar noticias se dirija a Manuel Chincolla, 1 bis, rue du Petit Puits, Orleáns (Loiret).

Por razones puramente personales, ruego a todos los compañeros que sostienen correspondencia conmigo, que en lo sucesivo no utilicen más mi seudónimo de Antonio Alorda y se dirijan a mi nombre: José Antonio Porcells y a la siguiente dirección: 43, rue du Petit Saint Jean. Marseille (Bouches-du-Rhône).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

¡AH, LOS JESUITAS!

(Viene de la página 2)

Los jesuítas si no entran de una forma prueban a entrar de otra. Aunque conocida, os voy a repetir aquella anécdota ignaciana—de la misma forma que hay historias judías las hay jesuíticas—que relata el caso de un miembro de la Compañía de Jesús que un día se presentó en el taller de un carpintero y recogiendo una maderita del suelo, con todos los remilgos del caso y los saludos jesuíticos de rigor rogó al artesano de la madera que se la cortara a determinada dimensión. Así lo hizo aquel buen hombre con su peculiar amabilidad y al ir a entregársela el jesuíta le volvió a rogar

—¿Sería tan amable de darme una cepilladita, matando un poco los cantos?

—Con mucho gusto.

Mientras el carpintero cepillaba el jesuíta recogió otra maderita del suelo y volvió a repetirle el mismo ruego y con los mismos gestos de la anterior. Cuando ya tenía lista la segunda y dispuesta a ser entregada el ensotanado le rogó de nuevo:

—¿Quiere tener la bondad de cortarla un poco más corta que la otra? (Al propio tiempo le daba la medida.)

—¡No faltaba más! Sí, hombre, sí.

Ejecutado el trabajo se lo entregó al religioso que volvió a rogarle, al propio tiempo que colocaba las dos maderitas en forma de cruz:

—Ya que es usted tan generoso y amable, ¿quiere clavarme un clavito aquí en el centro?

El carpintero perdió la paciencia y con no muy buenos modales le mandó a freír espárragos con estas o parecidas palabras:

—Para decirme que le hiciera una cruz me ha estado tocando los c... una hora. Si lo dejo hubiera vuelto de nuevo a pedirme, viruta, a viruta, toda la carpintería. ¡Ale, al convento! Aquí sólo queremos gente que trabaje.

Si en todos los sitios y especialmente en España les hubieran hecho como el carpintero del cuento los intrigantes hijos de San Ignacio de Loyola no hubieran llegado a ser los misteriosos accionistas de un sin fin de empresas comerciales en donde seguirán amasando millones para sus cajas conventuales y sus empresas de infiltración espiritual y de predominio temporal. Las demás congregaciones religiosas no van más lejos y los procedimientos se parecen tanto como si fueran dos hermanos gemelos. La rivalidad entre ellos era más aparente que real. Sólo se trataba de una cuestión de clientes para su mercado de almas.

Vicente ARTES

Suscripción pro-prensa clandestina en España

TERCERA RELACION DE CANTIDADES RECIBIDAS EN EL S. I.

F. L. de Barran: M. Martín, J. Torres, J. Torres Blanco, J. Soriano, J. Ginés, Mari Luisa Nux, J. Roda, E. Lecina, M. Sotero, A. Suvias. A. Castejón. Total	5.500
Federación Local de Seysses	500
C. N. T. Búlgara en Exilio	30.000
J. Castillo, de Marseillette	500
Federación Local de Marseillette	300
Federación Local de Le Boulou	500
Federación Local de Torreilles	3.200
M. Pago, de Maira	200
Montolio, Tafall, del Canto, Monterde, Regueiro, Marcos Royo, Carmona, Beltrán, Sans, Navarro, Prat, de la Federación Local de Montceau-les-Mines	1.900
Federación Local de Mirepoix	5.700
Ayuda, de Caussade	300
Un militantes pescador, de Rosières	250
Varios compañeros de la F. L. de Lavelanet	2.098
Uno de Decazeville	150
F. L. de Ganges: Una anónima, M. Foz, Pilar Gil, E. Zabori, J. Ullés, Julia Ullés, J. Foz, Rosita Ullés, Yanik Foz, Nieves Querol, un simpatizante. Total	5.000
Federación Local de Béziers	3.780
Federación Local de Mende	1.500
F. L. de Béziers. Recolecta en jira celebrada el 12-6-55	4.360
M. P. de La Grand Combe	500
Federación Local de Agen	850
R. Tello, de Le Pouzin	500
C. de R. de Africa del Norte	7.000
J. Costell, de Nueva York	691
Julio Figueroa, de Nueva York	2.075
Antonio Freire, de Nueva York	10.618
Federación Local de Pelissanne	2.600
F. L. de Burdeos: XX, E. G. Velasco, E. Pastor, J. G. Velasco, V. Ferreres, Nacarino, Serrarols, Nuevo, Un sordo. Total	3.490
Federación Local de Limoges	2.500
Federación Local de St-Astier	2.080
Federación Local de Chateauroux	3.200
F. L. de Orléans. Primera entrega: Uno de Orléans, Martín Fuentes, de Pourpri, J. Gilbert, J. Muria, J. Miralles. Varios compañeros. Total	10.000
R. Marzá, de Barjac	450
J. García, de Sarlat	500
F. L. de Cransac: Floreal García, J. Atanasio, J. Tortajada, Casimiro Fernández, C.M., M. Navarro, A. Jiménez	5.480
D. Esteban, de Prades	100
F. L. de Labastide-de-Levis	500
TOTAL	**118.872**
SUMA ANTERIOR	**1.85.142**
TOTAL recibido hasta la fecha	**304.014**

Toulouse, 31 de julio 1935.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

DIVULGACIONES

Crónica de LONDRES

LO DEL DIA

(Crónica de nuestro corresponsal en Londres)

EL espíritu mantenido por los representantes de cuatro potencias en la reciente conferencia ginebrina parece haber servido de tónica al nerviosismo político internacional. Existe regocijo — justificado si las conversaciones logran mejorar la situación del mundo — y confianza en las palabras vertidas, hasta el extremo de que por primera vez, desde la última guerra, hay esperanza de que tal entrevista haya servido para algo útil.

El ministro inglés de negocios extranjeros ha afirmado que no habrá guerra. Otras delegaciones no se han atrevido a pronunciarse tan categóricamente, pero en general, por todos lados, hay una manifiesta confianza; y sobre todo el ánimo—sincero o no—de que no puede salir triunfante ninguna potencia de la catástrofe de una guerra moderna.

La reunificación de Alemania, con todos sus defectos políticos y estrategía militar, puede ser el primer obstáculo a que se siga manteniendo esa comprensión. El problema puede ser resuelto con un plebiscito, y en donde por ello no ha de perder nadie su oportunidad propagandista; pero, mal o bien, el país alemán tal vez llegue a tener un solo cuerpo político y administrativo.

En donde la «sinceridad» estadista ha de estrellarse será sin duda en la manera de solventar el desarme internacional. Quisiéramos equivocarnos y que de una vez y para siempre, se imprimiera una nota sensacional y esencial en los anales de la historia del mundo; nuestra era habría conseguido poner fin a las amenazas y peligros de la especie. Pero el grado de interés y la forma de solucionar tan importante problema ha de ser agonizante para la inquietud y deseos de la humanidad.

El Estado inglés, como los demás gobiernos divide sus gastos en presupuestos, uno de los cuales—precisamente el causante de que la vida sea más costosa—está destinado no sólo al mantenimiento aéreo, naval y militar, sino a su propio desarrollo. Si los cuatro ministros de asuntos extranjeros que representarán a los «cuatro grandes» en octubre fijaran como preámbulo al debate sobre desarme finalizar inmediatamente con este particular presupuesto nacional, para con ello adentrarse en detalles de desmantelamiento y desorganización de las fuerzas militares, de seguro que el procedimiento conduciría a labor mucho más positiva que el simple nombramiento de comisiones destinadas a fiscalizar (que puede ser un resorte) el fin de la producción de armamento.

Nadie quiere la guerra. Y pasemos a suponer que ante la locura de una conflagración atómica, los mismos estadistas se sienten inseguros, ¿qué mejor oportunidad puede brindárseles para cosechar la simpatía de los pueblos?... Pero el problema, con desarme y con buenas intenciones, no se resuelve totalmente, puesto que aparte del obstáculo militar, existen contratiempos físicos, sociales y morales que han precedido y sobrevivido a las guerras y que, por lo general, es causa de convulsiones populares o antipopulares, de guerras civiles, de persecuciones sin límites entre los hombres. Los pueblos esclavos, los avasallados, las gentes sin hogar forman una legión inmensurable resuelta en cualquier momento a terminar con los responsables de tal situación. La gestación de esas condiciones conduce a los peligros de la lucha primero entre compatriotas para extenderse entre naciones.

De poco puede servir el compromiso entre estadistas para evitar la guerra, sí a la guerra se conduce negando la libertad a los pueblos sojuzgados. No se trata pues de un factor material en forma de explosivo sino de un aspecto social y moral tan fundamental de solución como el propio desarme.

La ciencia niega las viejas teorías de la Iglesia; ésta se enfrenta con ciertas formas políticas y condena como inmoral toda filosofía que no se ajuste a los dictados eclesiásticos. Ciertos pueblos se desenvuelven económicamente mejor que otros. Todo ello es malestar contínuo que, sin duda alguna, no tiene importancia inmediata en la discusión entre los cuatro grandes y sus subalternos, pero que garantizaría su remedio la tranquilidad del mundo insosegado por la pesadilla del suicidio colectivo.

No hemos de tardar en conocer los resultados de la entrevista de Ginebra. Y no tardaremos en saber cual es el grado de interés que se mantiene por asegurar la paz.

GERMEN

Lección gratuita para que beban y rieguen en España

LA aglomeración humana de Barcelona y todos los pueblos que forman su sistema geográfico están faltos de agua; para beber, y para la multitud de industrias cuya base es el elemento líquido. Mucho se habla sobre este particular, pero, según lo oido y leido, la solución del problema no avanza un paso, y quien esto escribe, que sufre de ver sufrir, se atreve a echar al vuelo la paloma mensajera de uno de los varios medios que la humanidad tiene a su disposición, para beber y para agriculturizar por el riego nuestras extensas y bellas comarcas.

No puedo ni debo esperar más; por mis muchos años, por el amor al suelo, a la industria y al trabajo de la tierra que aún es mía y siempre lo será, pues, si bien de un empujón alejaron de ella a mi cuerpo, a mi alma no la alejaron ni la alejarán, pues está agarrada con las uñas y los dientes de toda una larga vida dedicada a su felicidad y a su progreso, laborando siempre para una mayor perfección.

Conozco la Hidrología de España, desde Tarifa a Bilbao, y desde Alcoy a Pontevedra, la gran EQUIS que la abarca por completo, y que me sé por estudio directo, de práctica, y de no parar ni descansar nunca en busca de soluciones.

Entremos en materia. Región oriental:

Si desde Barcelona se traza una línea recta hacia el Pirineo, con un ángulo de unos 38 grados Oeste con el Meridiano, se llega a la frontera de Francia, pasando entre Viella y Salardú, y exactamente por el pueblo español de Les. Su longitud sería de 200 kilómetros.

Si esta línea se ha imaginado como orientación de un túnel para captar aguas subterráneas que corran hacia Barcelona y los pueblos que la circundan, interesa un perfil superficial con referencia a una horizontal, o a una serie de horizontales escalonadas, y un estudio geológico de detalle de todo el recorrido. Pero, no solamente geológico, sino especialmente hidrológico, en cuyo caso, el geólogo se ha de desprender de toda otra preocupación y ha de obrar en hidrólogo.

Tratándose de aguas potables, bien sabemos que dicha línea cruza la comarca potásica y salina de Sallent, Suria y Cardona, y aun es de suponer que habría otras sorpresas mineralógicas en otros puntos del trayecto, pero para algo existen los materiales impermeabilizadores y aislantes, eficaces para cuantos casos se pudieran presentar.

La constitución geológica e hidrológica del trayecto indicado, es favorable al proyecto; en ninguna localidad de España existe tal variedad de terrenos y tan adecuada disposición fluvial

por ALBERTO CARSI

como la que nos ocupa, tanto para la abundancia, como para la calidad de las aguas a captar con dicha construcción, tanto es así, que auguramos un éxito definitivo antes de la mitad de su recorrido a partir de su desagüe en las inmediaciones de Barcelona.

Atendámonos a la realidad:

Si se partía del anfiteatro geológico barcelonés, habría que perforar los terrenos cámbricos y silúricos, y aún hipogénicos que lo forman. Quizás mayores facilidades existieran abriendo la boca inicial en Cugat del Vallés, o entre este pueblo y Tarrasa, donde existen grandes llanos para establecer los múltiples y variados servicios de la obra, y tiene, además, buenos accesos a la capital por los cauces de los ríos Llobregat y Besós, y mejor punto de partida para conducir las aguas a otras poblaciones, litorales o no.

En Tarrasa tendría que atravesar dos estrechas fajas cristalinas y penetraría en el Eoceno hasta más allá de Manresa, y seguidamente en la gran mancha Oligocénica entre Oliana y Oden. Estamos ya a cien kilómetros de Barcelona.

Ahora terrenos Cretácicos e Infracretácicos en un espacio de veinte kilómetros hasta la Sierra de Boumort, donde se presenta una variedad de terrenos en fajas alternadas de Silúrico, Triásico y Diluvial, en Sort, rocas hipogénicas en Bizberri, y después, hasta el final, nuevas rocas cristalinas, Carbonífero-Diluvial, etc., alternando consecutivamente en gran número, pudiendo asegurarse para el conjunto del canal una mitad de rocas semiduras y duras y otra mitad de rocas semiblandas y francamente blandas.

Hasta este momento conocemos el esqueleto, pero no conocemos las articulaciones, si bien, cada cambio de terreno significa una solución de continuidad; dos planos de contacto y una infiltración de agua.

El hidrólogo parte de Barcelona por la línea trazada, y se encuentra, que ha de mojar sus pies para continuar, en Tarrasa, Manresa, donde por debajo del Llobregat y del Ripoll, en Solsona bajo el Cardoner y de la Riera Salada; en Coll de Nargó por debajo del Segre, en Sort, bajo el Pallaresa, y hasta el final por una serie de riachuelos, rieras y barrancos importantes, casi todos sumideros, en los que se abisman las aguas.

No hablemos del macizo pirenaico que se presenta en este tramo con una gran riqueza hidrológica, de gran importancia para el objeto apetecido.

Con una simple ojeada sobre el conjunto del territorio estudiado, se ve la línea en cuestión atravesar una verdadera red arterial, la de toda la vertiente pirenaica y de las sierras intermedias, todas ricas en aguas y en vegetación.

Interesa hacer notar que cada cuenca fluvial es un sistema de grietas como el que se forma en un cristal cuando se le golpea con un martillo: grieta principal y adyacentes en forma de las raíces de un árbol. Así, cuasi todas las cuencas fluviales, son regioñes tectonizadas, profundamente quebrantadas, por las que circulan las aguas profundas. Por esto es tan interesante la zona que nos ocupa, la que, no necesita ser encomiada, pues ella misma se encomia.

Finalmente, supongamos ya construido un colector de 200 kilómetros de longitud por debajo de cualquier país de lluvia media. Supongamos que sólo reciba este colector el agua de lluvia que normalmente penetra en el terreno. Supongamos que sólo se aprovecha un kilómetro por cada lado del colector: total, 400 kilómetros cuadrados de superficie de aprovechamiento.

Lluvia media anual 50 centímetros, igual a 50 litros por metro cuadrado. Infiltración 1/5, igual a 100 litros por metro cuadrado y año. Pueden hacerse cálculos a base de estas cifras y se verá la enormidad del resultado. Y esto, que todavía falta lo desconocido, pero certeramente sospechado, o sean los caudales adventicios: grietas, ríos subterráneos, grutas, lagos, etc., etc. Como también es seguro que la superficie explotable no sea tan exigua como hemos calculado. De todas formas, y en definitiva, un caudal de agua enorme y seguro.

(Pasa a la página 2.)

EL TRAUMA SOCRATICO

por ANGEL SAMBLANCAT

LA mentalidad del español genuino no es específicamente platónica, sino socrática y prometeica; es decir, ácida, disolvente, cáustica, insurreccional y díscola o discrética y rebelde.

Nos conchaba a los iberos con la psique o espiritualidad de Platón lo idealistas, lo soñadores, lo quiméricos y lo utópicos.

Nuestra sinérgica fantasía, como la del gran flamen de la Academia, fabrica monstruos e imaginificios con crispación creatriz, avienta cúmulos a los cuatro cárdines; y da imponente plasticidad a lo más incorpóreo y vagaroso, a las tres clases de vapores que navegan por el éter.

Nuestro pensamiento desbocado planea sobre acroceraunias cimas y baja a aquerónticas profundidades de sima. En esto, muy especialmente, es la nuestra una locura sin cura.

Las abejas que iban a libar miel en la rosa de los labios de Platón, aun chamaco, creman y croman nuestro verbo, haciéndolo a la vez de almíbar y de acederas, borbollante como un espumoso Pommery.

Pero, en la mesa de Dionisio y de cualquier tirano tirreno, que no se busque el genio peninsular. Estaría sentado en ella como sobre una almohada de ortigas; sobre biseles de navajón y lata crinada de rallar queso; aunque siempre como rifle, ante cada buena pieza del menú.

El potro indígena, desde sus aborígenes, cuando no galopa sobre un paisaje, que es a trechos la melancolía hecha ya terrón, ya turrón; hace el efecto de un titán encadenado por meñecas y tobillos a la peña de Horeb antes de ser golpeada por la mágica varilla. Quiero decir, que es un Jacob con la escala arrimada al cielo para asaltarlo y en espadeo desigual con mengues y con númenes, con ángeles, diablos, dioses y todo género de malas bestias.

La guerra fratricida la seccionan allá abajo treguas muy breves, desde los pañales como panales de la nacionalidad. La propia Reconquista no es más que una feróstica guerra civil entre reyes asturianos como osos y melenudos del Atlas agarenos. Las misiones de baptizantes jordanos tienen todas las trazas de cacerías. Cuando en América no hubo purépechas que herrar y aperrear o acosar con perros, en la selva, nos entredegollamos cristianamente los conquistadores unos a otros. Las colonias nos las quitamos a nosotros mismos; y nuestro ideal fuera recuperarlas, para volver a jugárnoslas al mus. Se ha de tener el desalmamiento de la Rubia que los caballistas prefieren, para ser buen colonial.

La paz desarmada, con su acción achatante, nos enerva y repudre; nos achica a los nietos de los Inguniomaros, que nos invaden con Ataúlfo. Por contra, en la polémica y las fiebres de la belicosidad, nos subimos a la parra; nos crecemos como la leche al gas y las castaña al rescoldo.

Somos, a nuestro modo, griegos de la mejor cepa; de la que se sangra el zumo de Dionisos, que embriaga no más con oterlo, y hace romper en danzas pírricas o de lanzas a bacantes y a coribantes.

Atenas estaba constantemente disparando oleadas de prescritos a Asia y Africa; y América es hasta para el gachupín un ostracismo.

Jenofonte desgarba y desmedra a Sócrates y le desarbola el tipo, cuando dice que creía en augures y en la Pitia y juraba por arcontes, éforos y otras culebras. Era demasiado fec, para ser tan tonto. Apolo debió de parecerle un oficial barbero; con su gaita y todo, tan mareador de las señoras. ¿Hubieran enyerbado al filósofo de las lavanderías y los juegos de pelota, si no pugnara por hacer de cada ninfo pericleo, no un pancraciota o un epistemólogo, sino un Pelópidas o un Carón?

La dialéctica socrática era un torneo, en que justaba la razón como en una arena; como en una lidia de cornaros muruves.

Un demonio poseía a Sócrates; y una legión de malos espíritus nos revortica y lleva al retortero a cada uno de nosotros. ¿El infierno? Es esta caldera de derretida pez que ennegrece todo mi horizonte interior.

No sabemos en mi pueblo juzgar, sin condenar inapelablemente y caiga quien caiga. Mordemos con hidrofobia, como la llama al sebo, al besar la belleza. Hostilizamos al rico avariento sin caridad; y azuzamos al pobre «pusilli ánimi» contra los Alpes de bronce que lo apachurran y lo hacen relleno de mortadela, instilándole en el corazón como un trapo el alcohol de la vida, el sacro entusiasmo protestante y de la barricada.

Nuestra ética es la estética. Le tenemos horror al error que habla «ex cáthedra». Nuestro libre arbitrio es una torre de David, que defienden mil valientes leyes del antiembudo.

Queriendo meter una clavija octogonal en un agujero exagonal, le hemos acabado la paciencia al que siempre en la Mancha mandó por sus pistolas y sus pendientes como charolas; y ha caído sobre nuestro recalcitrar contumaz y montuno la ciudad de Dalas, con cada adoquín de mil toneles, que nos tiene a parir.

¡Funesta Moira! Injusto castigo a nuestra edificante y macrocósmica inconformidad.

¿Discrepáis de cada una de las tesis, que empeloto en el anterior teclado? Pues poco menos que yo. No seríamos españoles castanes, si no fuéramos objetantes y obyurgantes sistemáticos; si no disintiéramos en esto, en lo otro y en lo más allá, hasta de Dios Padre, que dejó morir con las cuatro cucharas en cruz, como un asno, a su todopoderoso Unigénito.

SOBRE DISCIPLINA INTELECTUAL

UNO de los dos compañeros a los cuales yo respondia en mi trabajo titulado «Alrededor del comunismo libertario» ha contestado en las columnas de «España Libre». Articulo algo descomedido en cuanto al tono y que me hace reconocer, inmediatamente un error mío: el de haber nombrado personalmente a los dos autores. No tuve, ni mucho menos, intención de personalizar la discusión, y dar nombres lleva inevitablemente a la personalización, según el amor propio de cada cual. De todos modos, he olvidado ya los adjetivos con qué he sido gratificado y ruego a quien me los aplicó dar por olvidado lo que pudo parecerle hiriente en mi trabajo.

Porque el problema planteado está por encima de las susceptibilidades personales, y muy poco libertarios seríamos si no supiéramos, ante todo, ceñirnos a él, con vistas al interés primordial de nuestro movimiento y de su porvenir. Pues jamás he creído que fatalmente «hacia la anarquía va la historia», lo cual no es sino una frase, buena o mala para los que se satisfacen con frases. Creo que la historia irá hacia la anarquía si los anarquistas son capaces de hacer la historia; pero que irá hacia la estatización más o menos integral, con todos los males que esto supone, si las tendencias autoritarias son más capaces y más activas. Tal es la verdad. Lo demás es literatura.

Así consideradas las cosas, estamos obligados a equivocarnos lo menos posible, a ser exigentes en cuanto a nosotros, y si bien «errare humanum est», a decirnos, individualmente, que «no tenemos derecho a equivocarnos», a fin de no dar pasos en falso que puedan repercutir en la evolución de la humanidad.

Esto dicho, voy a responder a dos reproches que me hace el compañero mencionado, no porque me atañen, sino porque implica utilidad, para nuestro mismo movimiento, considerarlos.

Uno es que yo me limito excesivamente al evangelio tradicional anarquista sin ser capaz de salirme de él. Amigo y compañero, soy otra cosa que un repetidor obtuso de lo que dijeron nuestros pensadores. Este papel es precisamente el que menos destinado estaba a cumplir, si obedeciera a mi verdadera personalidad intelectual. Muchas pruebas podría dar, incluso con lo que he publicado ya. Pero hablaría de mí, lo cual se me reprocharía, y no es esto lo que más importa.

Es cierto que, desde hace muchos años, he repetido, machacado, cosas parecidas. He repetido y machacado que el anarquismo es una escuela sociológica, ante todo socialista, con bases científicas, morales, filosóficas precisas, con objetivos revolucionarios concretos, con un ideal y conceptos de la organización social netamente formulados, con criterios claros sobre una multitud de cuestiones sociales, entre los cuales están la organización de la producción, de la distribución, de las relaciones humanas, el problema de los sexos, de la familia, la ética individual y colectiva. He dicho y repetido que en nuestros autores se encuentra, además de un caudal imponente de ideas sobre todos estos problemas esenciales de la humanidad, otro caudal, no menos imponente, de ideas críticas sobre la autoridad, el Estado, la explotación del hombre por el hombre, la división de la sociedad en clases, etc. Que, en general, la inmensa mayoría de los anarquistas desconocen realmente el contenido de su propia doctrina, la amplitud y la profundidad de las ideas que profesan, y que este desconocimiento lleva paulatina o rápidamente a la degradación intelectual del anarquismo, y a su desaparición como fuerza histórica actuante.

Tal es el drama que vivo desde hace muchos años. Los dos escritos que he comentado constituyen una manifestación de esta desorientación intelectual.

por GASTON LEVAL

No que sus autores carezcan de inteligencia y cultura: pueden ser más inteligentes y más cultos que yo, no tengo inconveniente en admitir esta hipótesis, que por lo demás es secundaria. Lo primordial es la orientación de nuestra cultura, la característica de nuestra formación intelectual, la relación entre lo que sabemos, lo que aprendemos, y el anarquismo, y las ideas libertarias que hacemos nuestras y queremos defender y hacer triunfar.

En este sentido, he advertido, desde mi juventud, que un abismo separaba, casi siempre, al conjunto de los anarquistas de sus pensadores. He oído y leído sobre el amor libre, la familia, la organización de la producción, de la economía en general, el comportamiento individual, la estructura de la sociedad, la práctica de la libertad, incongruencias e inepcias que me han sublevado.

No me bastó, empero, oponer a «la organización de la producción por afinidad», al «haz lo que quieras», a las relaciones sexuales animalizadas, cargando la sociedad con los hijos irresponsablemente procreados, lo que mis observaciones, mis deducciones, mis pequeños conocimientos de autodidacta me permitían oponer. De la lectura de nuestros maestros, de mis maestros en todo caso, yo sacaba muy otras cosas. Y he pensado que entre los que menos y más sabían, los genios y los que no lo son, más importaba el pensamiento de los genios, que más autorizados estaban para definir las ideas anarquistas, fundamentarlas, expresarlas, Proudhon, Bakunin, Reclus, Kropotkin y Mella que cualquiera de los millares de compañeros que piensan con sus propios sesos, pero no saben o no quieren admitir que sus sesos no les permiten ir tan lejos, ni tan a fondo que los de los «hombres cumbres» (como se decía en nuestro movimiento antes de pretender nivelarlo todo), que acabo de mencionar.

Más aún. He constatado que mientras nos atenemos a lo esencial—que no puede resumirse en algunas frases—de lo que han dicho esos hombres cumbres, a sus enseñanzas, a sus teorías y a las fundamentaciones de sus teorías, podemos construir, aun eliminando lo que nos parece inadecuado, una síntesis sociológica de inmensa valía, y partiendo de esta amplia base, seguir construyendo el bello edificio del anarquismo. Pero que si creemos poder ignorarlos, prescindir de lo que nos han aportado, y definirlo todo nosotros, y bastarnos, en cuanto a conocimiento e interpretación del anarquismo, a nosotros mismos, resulta una cacofonía lamentable, y todo se rebaja a nuestro nivel, que puede ser muy popular o muy proletario o semiintelectual, pero que resulta de una insuficiencia evidente para quien compara los problemas abordados y la cultura con que se pretende resolverlos.

Creo haber aportado algo al anarquismo, ser algo más que el repetidor o el comentarista del pensamiento ajeno. Pero sin la lectura de los grandes pensadores del anarquismo, no habría yo hallado el anarquismo. Ni lo habría hallado la totalidad (digo bien: LA TOTALIDAD) de nuestros compañeros. Hay, por la manía de teorizar en abstracto, un equívoco que es preciso destruir. Se dice a menudo, en nuestro movimiento, que la anarquía no ha sido inventada por tal o cual pensador, sino que es resultado de la batalla de los hombres libres, de las rebeliones populares, de las luchas contra el poder a través de la historia. El mismo Kropotkin lo afirma en «La Ciencia Moderna y el Anarquismo». Con tales razonamientos, muchos creen poder prescindir de Kropotkin y otros hombres de igual o mayor valía. Lo cual conduce al desprecio de los maes-

(Pasa a la página 2)

A.I.T. — CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO EN EXILIO

VI.° PLENO INTERCONTINENTAL DE NUCLEOS

que se celebrará en Toulouse a partir del 21 del corriente

ORDEN DEL DIA

1.o—Apertura del Pleno. Nombramiento de mesa de discusión y de comisión revisora de credenciales.

2.o—Lectura y discusión de los informes de gestión.
- **a) Del Secretariado Intercontinental.**
- **b) Del director de «CNT».**
- **c) Del Administ. de «CNT».**
- **d) Del delegado al Secretariado de la A.I.T.**
- **e) Dimisión de los cargos a), b), c).**

3.o—a) Nombramiento de una Comisión revisora de gestiones administrativas.
- **b) Nombramiento de una comisión de escrutinio.**

4.o—Informe por los delegados sobre los núcleos respectivos.

5.o—Organización y orientación a seguir.
- **a) ¿Cómo acrecentar el interés por la Organización, robustecerla y mejorar la acción confederal con miras al presente y al futuro?**
- **b) ¿Cómo mejor coordinar la labor orgánica a desarrollar por nuestra Organización, respetando el sentido autónomo y federalista que la caracteriza?**
- **c) ¿Debe reconsiderarse el acuerdo del último Pleno sobre la posición a adoptar con los Núcleos, FF. LL. y compañeros que no respeten los acuerdos orgánicos regularmente tomados?**
- **d) Iniciativas para mejor asegurar en el futuro el desenvolvimiento económico de la Organización y dar continuidad a la ayuda a los compañeros presos y a la Organización de España.**

6.o—Movimiento Internacional. — A.I.T. — Secciones.
- **a) Forma de desarrollar el movimiento sindicalista revolucionario internacional.**
- **b) Estudio sobre la A.I.T. y la mejor manera de ayudarla.**
- **c) Línea de conducta a observar con las Secciones que se mantengan en una actitud equívoca en cuanto a principios, tácticas y acuerdos tomados en los Congresos regulares de nuestra Internacional.**

7.o—Propaganda.
- **a) Análisis y estudio de las cuestiones relacionadas con la obra de propaganda y las posibilidades de la misma.**
- **b) ¿Debe reconsiderarse el acuerdo del Pleno Intercontinental último sobre la fusión de Editoriales y Servicio de Librería?**

8.o—Problemas relacionados con España.
- **a) ¿Cómo intensificar el apoyo moral y económico a los compañeros presos y a la Organización del Interior?**
- **b) Análisis de la situación del antifascismo.**

9.o—Problema Juvenil.
- **Forma de despertar el interés juvenil hacia nuestras ideas y nuestros medios.**

10.o—Problemas de Solidaridad.
- **a) Examen de la situación de la Colonia de Aymare.**
- **b) Posibilidades para atender solidariamente a los compañeros ancianos sin recursos y necesitados en general.**

11.o—Nombramiento de cargos.
- **a) Secretario general.**
- **b) Secretario de coordinación.**
- **c) Resto del Secretariado.**
- **d) Director de «CNT».**

12.o—Lugar de residencia del Secretariado. - Clausura del Pleno.

CONTRIBUID A LA OBRA SOLIDARIA DE

FOLLETONES DE «CNT»

XV

En Oviedo sabíamos cuándo iban los compañeros al piquete de ejecución. En el penal de Burgos ignorábamos cuándo salían. Pero oíamos a las siete de la mañana las descargas de fusilería que segaban las vidas de los inmolados. Esto nos deprimía terriblemente. Yo que había salido de la capital de Asturias contento por no tener que presenciar aquellas escenas de trágica despedida, tenía que oir aquí los disparos que liquidaban las vidas de otros compañeros. Y esto ocurría inclusive cuando había terminado la guerra. ¿Hasta cuándo duraría aquella matanza? ¿Es que no estaban satisfechos de sangre? Por lo visto no lo estaban.

Los sentenciados a muerte y fusilados en el recinto del penal eran socialistas, republicanos y anarquistas. Los nacionalistas vascos, la plana mayor inclusive de ese partido, fueron indultados. Debióse esto a la intervención del clero.

Cuando llegué al penal, no había más de media docena de enfermos. La población penitenciaria no alcanzaba a mil individuos. En 1940 llegamos a ser cerca de seis mil. De éstos había en la enfermería un diez por ciento. ¿A qué se debía este aumento? A muchas y variadas causas. En primer lugar al hambre, a la suciedad y al hacinamiento. En las brigadas dormíamos a razón de un preso por 40 centímetros de espacio. Esta medida parece haber sido orden del gobierno franquista. En todas las prisiones españolas era aplicada. En segundo lugar estaban las palizas y las agotadoras formaciones.

Los enfermos no eran hombres agobiados por la edad y el trabajo. Eran muchachos jóvenes de entre veinte a treinta años. Los entrados en años eran más resistentes a ciertas enfermedades, a la tuberculosis por ejemplo. La mayoría nos resentíamos de dolencias morales y sentimentales. La mayor de estas torturas era la incomunicación con nuestros seres queridos. A principios de 1940 intenté dar con el paradero de mi compañera e hijos. Al respecto solicité de la Dirección, con las debidas formalidades, autorización para dirigirme al presidente de la Cruz Roja de San Sebastián. Me fué concedido tal permiso. No sé si mi carta llegó a salir del penal; la verdad es que nunca recibí contestación de la personalidad a que me había dirigido.

En el aspecto de apoyo moral y solidario baste decir que los amigos o compañeros de los presos, aun que-

por el DOCTOR X

riendo, no podían ayudarnos. Un amigo mío, estibador, de Gijón, fué condenado a cadena perpetua por haber iniciado una suscripción en favor de una viuda de guerra con varios hijos pequeños. El fascismo interpretaba como delito lo que los católicos llaman caridad y nosótros solidaridad. Por una parte se mataba en los individuos de la calle el sentimiento solidario hacia los encarcelados; por otra, se condenaba a una muerte lenta a aquellos presos que no recibían socorro de los suyos. De no haber sido socorridos por sus familiares, del millón de presos existente entonces, novecientos mil hubieran muerto en las cárceles. Si ayudándoles sus deudos llegaron a enfermar un cincuenta por ciento, ¿qué no hubiera ocurrido de faltarles esta ayuda? El preso que se concretase a mantenerse con lo que el Estado le tenía asignado, no hubiese durado más de seis meses. En el invierno de 1938-39 se mantuvo casi la población penal de higos secos al precio de diez reales el kilo. Durante los tres primeros años de mi encarcelamiento, recibí solamente un paquete de unos amigos que se hicieron pasar por familiares. El terror era tan grande que pocas eran las personas que se arriesgaron a ayudar a los presos. Los que lo hacían entregaban su óbolo a las familias de los encarcelados.

El 28 de septiembre de 1940 fuímos llamados los presos asturianos y leoneses de todas las brigadas para ser trasladados a Galicia. Cinco largas horas fueron empleadas para organizar aquella expedición. Unos íbamos destinados a Figueirido (Pontevedra); los demás a Celanova (Orense). Me conté entre los primeros. Dentro de la tristeza general, esta clase de movimientos constituye un alivio para los que parten.

Al día siguiente, muy temprano, abrieron las brigadas. Formamos en el patio de dos hasta que dieron la orden de marcha. Todavía de noche, y ya encuadrados por los guardias, enfilamos la carretera los mil presos que componíamos la expedición. Al llegar a la estación fuímos embutidos en vagones cerrados de los llamados de mercancías. Al detenerse el tren en las estaciones de tránsito, los presos, asomados a las ventanillas, parecíamos fieras enjauladas. Teníamos órdenes severas de abstenernos de dirigir la palabra al público. Pero bien que severas las órdenes, en la estación de León algunos compañeros consiguieron hablar con sus familiares. En España las órdenes se acatan, pero no se cumplen. No iba a alterarse esta regla.

Al salir de León hube de revivir la anterior conducción hacia la patria de Pelayo, a los enterrados en el cementerio de Caeres y a los que lo fueron, acribillados a balazos, en las fosas comunes de Gijón y Oviedo. Era de los pocos en sobrevivir de entre los expedicionarios de Camposancos...

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Perón es el vértice de una banda de generales y de funcionarios que se apoderaron del Estado para servirse de él para propio provecho. Con la ayuda notable de emigrantes nazis ha robustecido el Poder y ha hecho de la máquina del Estado un aparato de dominio cada vez más preciso y perfecto. Llegado a este punto, la Iglesia católica ha querido intervenir. También ella tiene el ánimo totalitario: quiere mandar (para la salvación del alma de los mandados, se entiende). El fruto estaba maduro; bastaba apoderarse de la máquina construída por Perón para erigirse en dueña completa del pueblo argentino.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 538 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 21 Agosto 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En Atlanta, Estado de Georgia (EE.UU.), la Comisión Estatal de Instrucción Pública ha dispuesto por unanimidad que cualquier maestro, que apruebe, estimule, tolere o esté dispuesto a enseñar o enseñe la utilidad de las clases mixtas, será privado del permiso de enseñanza y, por consecuencia, de estipendio para toda la vida. El presidente de dicha Comisión ha declarado: «Que la maldita disposición de la Corte Suprema sobre clases mixtas de jóvenes blancos y de color no es posible aplicarla en Georgia, y que antes que transigir con ella estarían dispuestos a cerrar todas las escuelas».

¡24 DE AGOSTO DE 1939!

LO que se viene ¡todavía! llamando comunismo, había montado su dispositivo de propaganda y agitación tomando como pretexto la invasión de Europa por el fascismo. El foco de infección italiano había tenido leves resonancias en nuestro continente. Portugal, país protectorado de Inglaterra, fué de los primeros en adoptar la nueva modalidad totalitaria. Encopetados estadistas ingleses, como Mr. Churchill, prodigaban su admiración por la hazaña «patriótica» del Duce. Carmona y Salazar afianzaban su dictadura en la retaguardia de España, que había frustrado, con mofas y sarcasmos, las frivolidades exóticas de Primo de Rivera,

El fascismo tomó cuerpo definitivamente el 30 de enero de 1933 en Alemania. Entre los factores concurrentes al Poder de Hitler—el militarismo, la banca, las grandes firmas armamentistas—, al lado de la cobardía social-demócrata, figura el propio Comunismo con sus tortuosas maniobras. Comunistas y nazis llegaron a combinar sus fuerzas en empresas electorales y en campañas tumultuosas, huelgas, sabotajes, etc. Los propios militantes comunistas eran sacrificados por el partido, deliberadamente, según las necesidades de las consignas. Así se hallanaba el camino al nazismo en Alemania; así fué preparada la cama al despotismo pardo que tomó oficialmente las riendas del mando, «democráticamente», en virtud de millones de votos, no todos, ni mucho menos, de factura totalitaria.

Mientras tanto, ese mismo comunismo agitaba sus cencerros frenteunitarios y frentepopulistas en zonas relativamente sobresaltadas como Francia y España. El llamado «golpe de Estado» hitleriano había decapitado con el mismo hachazo a socialistas y comunistas en Alemania.

Así fué tomando cuerpo el cáncer. Partiendo de los extremos políticos, una vez corroídos por el terrible virus, en Alemania y Austria, socialistas y comunistas, partidos y organizaciones obreras de esas mismas obediencias, llególe el turno al propio cuerpo democrático. La Europa política ofrecía el aspecto de una población en llamas, sin noción de solidaridad entre los pobladores de zonas más o menos amenazadas. Los habitantes de las moradas todavía intactas se permitían contemplar indiferentes la tragedia de sus vecinos y hasta cooperaban a la destrucción del hogar ajeno alimentando las llamas. Así pudo propagarse el gran incendio por el mundo entero.

España fué el primer país en que no se dió ese fenómeno mezcla de sadismo y fatalismo. La lucha contra el fascismo rebasa aquí toda fórmula decorativa, toda fraseología hueca. El proletariado español, convencido de que la fascismo no se le vence con resoluciones platónicas, cierra sus cuadros aguerridos y afila las armas. España es la primera en saludar la aparición del monstruo propinándole en plenos sesos un formidable mazazo. Era aquél un ejemplo brindado a todos los pueblos, confiados o timoratos. Era un gesto varonil, oportuno, ofrecido en un momento único. En la historia hay siempre un momento oportuno. En la historia hay siempre un momento único que permite la posibilidad de torcer los acontecimientos más funestos y encauzarles por vías de seguridad colectiva.

Fueron desdeñados gesto y oportunidad por los que creíanse a resguardo de peligro o amparados por la póliza de seguro de solemnes tratados. En la conjura contra España hubo de todo: indiferencia, soberbia, cobardía, complicidad y sadismo. Todo fué puesto a disposición del monstruo, al servicio del fascismo. El propio comunismo se reservó a sí mismo como broche a tanta felonía, apuñalando a España por la espalda desde dentro. Las pirámides de valientes formando en España inmensas piras de sacrificio antifascista, el espectáculo soberbio de un pueblo dispuesto a derramar toda su sangre generosa por la libertad de todos los pueblos, no logró impresionar al despotismo moscovita, convertido en caballo de Troya. El comunismo era un enemigo más con una misión decisiva: minar nuestras fuerzas, socavar nuestra moral, arremeter de revés contra nuestros propios frentes. Consumada su obra disgregadora, en los frentes y retaguardia, y asegurado su botín, fué el dejar a España en la estacada.

En mayo de 1937, después de haber desembarcado el fabuloso tesoro nacional en los muelles de Odesa, el Comunismo asestó su terrible puñalada al pueblo revolucionario barcelonés. En el verano del mismo año, las hordas comunistas de Lister invadían militarmente los pueblos colectivizados de la retaguardia aragonesa. En marzo de 1939, las divisiones moscovitas se sublevaban en el Centro contra la Junta de Defensa y abrían hondas heridas en el invicto baluarte madrileño. Casi al mismo tiempo provocaban la desbandada de la escuadra con su golpe de mano en Cartagena... Y el 24 de agosto del mismo año, en pleno sambartolomé falangista a todo lo largo y ancho de España, el nazismo y el comunismo se daban en Moscú la mano, sonrientes y satisfechos de su obra.

Consumado el sacrificio del pueblo español, nazis y bolcheviques, que habían actuado como beligerantes en España, se daban la mano con fraternal camaradería.

PROLOGO

LA enconada lucha por la conquista del Poder, en Moscú, se halla en pleno apogeo. Y, según las apariencias, está conociendo un encarnizamiento superior al desencadenado en los primeros años consecutivos a la muerte de Lenin. Aunque sin por esto escapar a la implacable venganza, pudo Trotsky exilarse sin graves contratiempos. No así Beria, caído en la primera refriega. Malenkov está conociendo la suerte; con varios años de anticipación la de Zinoviev. De su caída en desgracia no puede caber la menor duda. Y el proceso sensacional, orquestado por todos los comparsas que antaño lo enaltecieron, puede que no tarde en desarrollarse. No obstante, es prematura esta afirmación teniendo en cuenta que Khruchtchev y Bulganin no han asegurado aún su predominio. Y lo que es más probable, que deberán enfrentarse en plazo no lejano.

por FRANCISCO OLAYA

La caída en desgracia de Malenkov fué hecha pública el 8 de febrero de 1955, ante la reunión del Soviet Supremo. Concorde con la clásica línea de conducta bolchevique, el apóstol Juan stalinista, hubo de hacer su autocrítica. «Mea culpa» de opereta, con reconocimiento de ineptitud y negligencia. Como si el inepto y el negligente fuera posible que reconocieran su incapacidad, insolvencia y apatía.

Exactamente seis días más tarde de la célebre dimisión, el Soviet Supremo aprobaba el presupuesto anual para 1955. La industria pesada en detrimento de la ligera y la agricultura, ocupaba un lugar de preferencia en el reparto. Pero esto no abona la tesis, ni las especulaciones tejidas a su influjo. Malenkov cae y Khruchtchev monta, no en razón de planes económicos o políticos, sino por motivos de índole e intereses personales de hegemonía directorial y dictatorial. Las declaraciones de Khruchtchev ante el Soviet, a la muerte de Stalin, lo certifican sin apelación, ni subterfugios. Lo único que queda patentizado, por la hegemonía de la industria pesada, es la finalidad imperialista de la U.R.S.S. y sus dirigentes. Y sin ella, por la realidad cotidiana desprendida de su política anexionista y de agresión.

¡Saludo al Pleno!

Con motivo de la apertura del VI Pleno Intercontinental de la Confederación Nacional del Trabajo en Exilio, la Redacción y Administración de «CNT» expresan su más cálido saludo a los delegados y miembros representativos de los Núcleos, deseándoles acierto en sus deliberaciones y acuerdos.

Junto con la militancia del exilio y la organización del interior de España confiamos en la promesa de este nuevo contacto entre las representaciones del movimiento confederal de los continentes.

¡Salud y acierto, compañeros!

EINSTEIN O LA RELATIVIDAD PACIFISTA

I

«Cuando se sabe la verdad y no se divulga se convierte uno en cómplice de los falsarios».

PEGUY.

SE ha hablado mucho sobre el sabio Einstein, recientemente, con motivo de su 70 aniversario, a propósito de la guerra de Palestina y, finalmente, después de su muerte. Cada vez al respecto de su actividad pacifista, y se mezcla a su nombre no sé cuántas cosas hasta hacerle una especie de héroe de esta paz angustiosa. Mis amigos anarquistas y pacifistas no dejarán de participar, hasta la saciedad, en este concierto de alabanzas, y estoy seguro de que sus escritos habrán sacudido a algunos de los nuestros, que vivieron este período de entre dos guerras donde las lamentables palinodias de Einstein marcaron las premisas de la confusión en el mundo pacifista que tenía que degenerar hasta el extremo de la traición durante el segundo conflicto mundial.

Si me decido a recordar a unos y otros ciertos hechos, aportando algunos documentos irrefutables, es porque me creo uno de los raros poseedores de cartas cambiadas en aquella época entre Einstein y amigos míos que luchaban dentro del movimiento pacifista en defensa de la objeción de conciencia y de la razón. He vuelto, pues, a abrir mi *dossier Einstein*, no para «atacar» al sabio ni para insultar su memoria, sino para aportar un poco de luz al debate abierto estos últimos tiempos al

por HEM DAY

respecto de una apología que estimo desplazada, e invitar al mismo tiempo, amablemente, a mis amigos anarquistas y pacifistas a no caer en lo sucesivo en un sentimentalismo imbuído de excesiva ligereza comparado con lo que ha sido la realidad.

Excuso decir que no discuto a nadie el derecho a aclamar a Einstein como el hombre de la paz. Desde los anarquistas a la reina de Bélgica, pasando por los pacifistas de todas las obediencias, todos han hecho vibrar la cuerda sentimental, y algunas veces, para adaptar a Einstein a sus estusiasmos no han vacilado algunos en desvirtuar, un poco por olvido, un poco por ignorancia, los actos principales de su vida y pensamiento..

Marcelle Capy tiene razón seguramente al escribir en «La voie de la Paix» que «el Progreso evoluciona mal porque demasiados de nuestros contemporáneos han olvidado que ser hombre es sentirse responsable». Seguramente, pero al escribir esto a propósito de «La tristesse d'Einstein», Marcelle Capy perdía seguramente de vista que el reproche que precisamente se le puede dirigir a Einstein es de no haber, en circunstancias repetidas y capitales, sentido su propia responsabilidad. Pues no hay que engañarse. Las jóvenes generaciones que ignoran lo ocurrido entre las dos guerras, y los que vivieron sus luchas épicas, que olvidaron o renegaron, no debieran embalarse nuevamente detrás de un portaestandarte que, para el pacifismo, está más que liquidado.

Es esta hora—o ya nunca más—de recordar, primeramente, que nuestro sabio abandonó la partida en plena batalla dejando en las cárceles o a brazo partido con la represión a jóvenes que, ganados por las palabras pacifistas de Einstein habían decidido resueltamente ponerlas en práctica negándose al servicio militar. Bastantes retóricos acudieron a manifestarse a las reuniones y mítines; bastantes consejeros han exaltado la santa desobediencia a empuñar las armas y han glorificado la gesta de los objetores de conciencia. Llegada la hora de peligro, muchos, a ejemplo del sabio, se deshincharon. Los hay que, como nuestro relativista, han hecho más todavía: quemaron lo que habían adorado sin miramientos hacia los que pagaban con su vida y su libertad el contagio de la palabra y de lo escrito. Esta traición del espíritu no será nunca bastante denunciada, y no es la vaga tristeza, cuya razón no cuenta, que podrá atenuar la profunda indignación sobrevenida en algunos.

La élite, los guías de conciencia, los de hoy y los de ayer, como los de mañana: hablemos sobre ellos. No me referiré a los de las iglesias o de los partidos. Sabemos a qué atenernos en cuanto a su versatilidad; pero los nuestros, los que nos rondaban, los que participaban con nosotros en las luchas, en las esperanzas y en nuestros sacrificios, ¿en qué se han convertido?

No quiero nombrarles. Temo olvidar a algunos y que se denuncie mi parcialidad, o lo que sería más grave, pues podría añadir a algunos sólo culpables de ligereza, accesibles a todas las circunstancias atenuantes puesto que supieron reivindicarse prontamente. Pero he aquí la paz llegada, o lo llamado por tal nombre, y con ella hemos visto el ejército de los pacifistas de buen tono volver por los fueros del aire feroz. En todas partes, donde fueron creados sus comités, se les vió volver al curato, desembalar s u s adulterados servicios, ofrecerse como ejemplo y permitirse inclusive dirigir coces a ciertos pacifistas que tuvieron la temeridad de ser absolutos en la firmeza de sus convicciones una vez desencadenado el conflicto.

Dicho sea de paso, los que permanecieron «au-dessus de la mêlée» no tienen consejos ni órdenes a recibir de los cobardes profesionales. Por lo tanto, ¿no tendremos el derecho, y hasta el deber, de prevenir a los jóvenes contra esos eternos perjuros de los movimientos pacifistas, revolucionarios y anarquistas?

La tolerancia puede convertirse en criminal en ciertos casos. Si hay que saber desdeñar los desfallecimientos, si es bueno algunas veces saber olvidar el pasado, procurar sonreír con indiferencia ante ciertos hechos y gestos, debemos denunciar con vehemencia la traición del espíritu o sus mutaciones circunstanciales. El caso de Einstein es, desgraciadamente, un caso sorprendente de este género de abandono.

EL HAMBRE EN EL MUNDO

HACE algunos años apareció en castellano un libro del que se habló mucho en Sudamérica: se titulaba «Geografía del Hambre». El autor, Josué de Castro, es un estudioso brasileño muy versado en la materia. Ya había dado a conocer otro libro sobre el tema: «La alimentación en los trópicos», que no hizo tanto ruido. Ahora acaba de traducirse una nueva obra de este autor, más importante que aquéllas, y que lleva un título más amplio y sugestivo: «Geopolítica del Hambre».

Josué de Castro ha dedicado largos años de su vida a estudiar el problema de la alimentación en América y en el mundo. Su cargo actual de Presidente del Consejo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación le han abierto nuevos campos de investigación y recursos estadísticos para abordar el problema en su magnitud universal. Lo curioso es que su cargo no le ha impedido plantear los resultados de sus estudios sin prejuicios ni restricciones, y esto hace doblemente valiosa su aportación a tan importante tema para el destino actual y futuro de la humanidad.

Desde las primeras páginas nos damos cuenta que el autor ha rechazado cualquier prejuicio restrictivo sobre el tema y no teme formular las afirmaciones más radicales. Empieza por denunciar el «Tabú del hambre» como prejuicio moral de una civilización que se ha creído dueña y señora de la naturaleza y no ha sabido superar uno de los más antiguos estigmas que flagelan al hombre. En seguida descubre las injusticias del imperialismo económico, «de los intereses de minorías dominantes u privilegiadas que siempre trabajarán para escamotear el examen del fenómeno del hambre en el panorama espiritual moderno». Y añade: «Fueron factores de naturaleza económica los que escondieron a los ojos del mundo los espectáculos desagradables como el de China, en donde, durante el siglo XIX, cerca de cien millones de individuos murieron de hambre, por falta de un puñado de arroz; o como en la India, cuando veinte millones de vidas humanas fueron destruídas por ese mismo flagelo, en los treinta años últimos del siglo pasado».

A partir de estas premisas que demuestran a un espíritu independiente, a un hombre preocupado humanamente por la suerte de sus semejantes, el autor entra definitivamente en un estudio a fondo de las derivaciones físicas, político-sociales y morales del problema del hambre, descubriéndonos zonas insospechadas de conflicto allí latentes, denunciando injusticias concretas o aportando soluciones básicas a tan dramático problema.

Algunos capítulos resultan alucinantes por la realidad dolorosa que evidencian, y ciertas estadísticas son la prueba palpable del caos dominante en una sociedad que todas las propagandas no son capaces de disimular. A los cuatro puntos cardinales, el hambre es una realidad obsesionante, presente en todos los países, incluso aquéllos que ofrecen una mirífica estampa de su realidad social. Ni los Estados Unidos escapan al flagelo en algunas de sus zonas más atrasadas, principalmente en el sur. Y, como señala el autor, no deja de ser chocante esta situación en un país que frecuentemente se ve abocado a los problemas de excedentes de producción agrícola.

Debe destacarse que en tan erudito estudio sobre el problema del hambre, más que las estadísticas fríamente expuestas, predomina el concepto valiente, la protesta, la consecuencia social del fenómeno y la constante preocupación por el hombre. En este sentido incursiona ampliamente el autor a través de las causas que promovieron los últimos grandes desastres político-militares y encuentra que el hambre es un factor preponderante en la entrega de muchos pueblos a los maquiavelos totalitarios u, finalmente, a la guerra. El espectro del hambre es más desmoralizldor que el de la misma muerte.

No hay duda que debe señalarse este nuevo libro de Josué de Castro a la atención de los estudiosos del problema social, como tampoco hay duda de que en él encontrarán una gran cantidad de sugerencias en relación con el tema y el motivo de renovadas meditaciones sobre la situación de nuestro mundo y su necesidad de soluciones humanas.

Benito MILLA.

Contrapunto MEJICANO

EL REELECCIONISMO PRESIDENCIAL EN MEXICO

I

CUANDO el pasado día 25 de junio los periódicos mexicanos aparecieron con las declaraciones del general Cárdenas anunciadas con llamativos encabezados a ocho columnas, resurgió el problema latente en México: la incontenible ambición de poder por parte de las camarillas políticas en turno, desde que esta república fué independiente, hasta nuestros días.

La situación en torno a las declaraciones del divisionario michoacano fué engendrada por una declaración tronante del líder del Partido Popular Lic. Vicente Lombardo Toledano en las cuales «denunció» lo que él llamó «conjura» por parte de un grupo de prominentes políticos, para reelegir al Lic. Miguel Alemán que, como es sabido, cubrió el sexenio 1946-1952 para dejar el poder al actual mandatario Sr. Adolfo Ruiz Cortines, el cual finalizará su gobierno constitucional en 1958. Las manifestaciones de Lombardo finalizaban con la siguiente amenaza: «Si se pretende llevar a cabo una reelección con el Lic. Alemán, nosotros postularemos al general Cárdenas...» Fuere o no cierta la noticia, el amarillismo periodístico creó un clima de intranquilidad en los círculos gubernamentales de la nación, donde se comentaba que era demasiado prematuro hablar de elecciones presidenciales, cuando éstas no eran inminentes —mediaban casi tres años—y se minaba la confianza nacional, apenas repuesta, del terrible desbarajuste de la desvalorización del peso del año 1953 y que lanzó al país a una pequeña crisis, ya superada.

También se imponían aclaraciones; el silencio de los líderes mencionados

por ADOLFO HERNANDEZ

no presagiaba—al decir de la prensa—nada bueno. Al fin el general Cárdenas habló y—como siempre—lo hizo concisa, clara y enérgicamente: «Cabe recordar—indicó—que durante mi gestión al frente de la Primera Magistratura desautoricé cualquier propósito continuista y, fuera de ella, he mantenido invariablement igual convicción en contra del reeleccionismo presidencial.

»La derogación del principio prohibitivo de la reelección de Presidente de la República constituiría en nuestro país una amenaza a la efectividad del sufragio, fuente de la legitimidad del poder público y de la vigencia de las instituciones...» Más adelante puntualizaría: «No comparto la opinión de quienes en puridad de doctrina consideran la prohibición reeleccionista presidencial como un absurdo antidemocrático, que coarta el ejercicio de la soberanía popular porque, para nuestro país, AUN ESTAN VIVAS LAS EXPERIENCIAS DEL PASADO QUE NOS ENSEÑAN que de la reelección alternada se pasa a la reelección indefinida que acaba con las libertades ciudadanas y aún con los más esenciales derechos humanos...»

Tres días más tarde, nuevamente los rotativos de la capital dieron cuenta de un suceso relacionado con el problema antirreeleccionista; en forma inusitada tres ex presidentes se reunían en céntrico restaurante y mencionaban el problema de la reelección como ya finiquitado por los principios revolucionarios. Los señores Adolfo de la Huerta (gobernó a México en 1920); el general Abelardo Rodríguez (1932-1934) y el general Lázaro Cárdenas (1934-1940), hicieron trepidar los medios políticos y pensar a los observadores imparciales que, la reunión había sido premeditadamente planeada para que fuera comentada públicamente e hiciera conocer el sentido de algunos prohombres mexicanos, frente a la posición de otros,.. que podían estar hilvanando situaciones peligrosas.

Al día siguiente, un periódico de la mañana («ABC») indicaba en primera página que varios gobernadores eran partidarios del retorno a la presidencia del Lic. Alemán; entre ellos mencionaba al Sr. Marco Antonio Muñoz, de Veracruz; Soto Maynez de Chihuahua, y Sánchez Colín, del Estado de México (colindante con el Distrito Federal), así como algunos generales. Mientras tanto, el propio interesado, el Lic. Alemán, andaba por tierras de Italia y permanecía en discreto silencio frente a la controversia desatada en su país...

REACTUALIZANDO LA DIVISION AZUL

IRONIAS DE LA VOLUNTAD DE IMPERIO

¿ES necesario deshacer el mito del pretendido voluntariado de la División Azul? Los legionarios azules del franquismo fueron tan voluntarios como los desembarcados durante lo más crudo de nuestra guerra en Vigo y en Cádiz procedentes de Berlín y Roma. Constituían unos y otros unidades regulares de los ejércitos fascistas. La División Azul, que se pretendía formada por falangistas y civiles eran unidades completas del ejército franquista. Los falangistas, en su inmensa mayoría, quedaron en España como elementos de choque en la ininterrumpida represión contra la impresionante masa civil y militar desmovilizada en el bando leal al finalizar la guerra civil. Que figurasen en la tal división falangistas, guardias civiles, legionarios, marroquíes, carlistas y hasta curas trabucaires, no desmiente la realidad de la intervención militar del Estado franquista en la guerra al lado de las potencias totalitarias.

El propio general en jefe de la división, Muñoz Grandes, ahora ministro franquistá del ejército, en carta dirigida a los conmemoradores del catorce aniversario divisionista, ha tenido que morir por la boca. Muñoz Grandes ha tenido a bien—formas diplomáticas por delante—abstenerse de acudir personal y oficialmente al homenaje. Su adhesión se ha limitado al envío de una carta muy bien cuidada de estilo, más que expurgada de todo concepto susceptible de dejar al descubierto la complicidad oficial con el festejo.

Pero, repetimos, que por la boca muere el pez. Al lado de la sola alusión «a los que tenemos el honor de llevar el hermoso título de Voluntarios de la División Azul», Muñoz Muñoz Grandes, al cantar las proezas del intervencionismo franquista en el frente oriental, bajo órdenes hitlerianas, con uniforme y armas hitlerianas, no menciona ni una sola vez el nombre de «legionarios» sino que hace hincapié en el de «soldados».

La carta de Muñoz Grandes empieza así: «Por estar realizando estos días las maniobras finales del actual período de instrucción, no me es posible asistir a la cena de hermandad que habéis organizado, y en la que estoy seguro reinará el espíritu y la alegría propias de los que en los campos de Rusia demostraron ser **los mejores soldados del mundo...**» Más abajo vuelve a machacar: «Esta fe firme y profunda que me anima no es sólo fruto de un amor ciego a España, que con orgullo siento, y que he de cultivar con ahinco hasta el último momento de mi vida; es también fruto de una experiencia que me permitió desde niño conocer muy a fondo **el recio valor de nuestros soldados, primero en Marruecos, en España después y por último en Rusia...**»

No se trataba, pues, de voluntarios, sino de soldados: los soldados llevados por las leyes cuarteleras a sembrar el terror en las cábilas pacíficas de Africa, los que la férrea disciplina de los generales africanos volcó en la península, mezclados con terciarios y mehalas, para devastar a España; los mismos soldados sacados a la fuerza de los cuarteles y expedidos a Rusia encuadrados por mandos falangistas y civilones.

Era la inexcusable contribución de Franco a la guerra a cuenta del premio que esperaba recibir, de manos dadivosas del totalitarismo vencedor, bajo forma de bocados territoriales en la parte más fértil del litorial africano. Ya hemos visto a que quedó reducida tanta voracidad de imperio. Antiimperialista ahora Franco por frustración, antiimperialista rabioso en sus reclamaciones gibraltareñas a Inglaterra, la ironía de las ironías ha hecho de España una presa efectiva del imperialismo norteamericano.

Miembros de la tristemente célebre División Azul, bajo uniforme prusiano, en el campo de operaciones del frente oriental.

América, HOY

PERU

— XLII —

A la esclavitud del negro y del indio hay que sumar, en el Perú, la de otra raza que no es negra ni cobriza: la amarilla. Cuando en 1854 se proclamó la manumisión de los esclavos negros en el Perú, los gamonales o latifundistas buscaran inmediatamente una mano de obra que reemplazara los 17.000 negros en que se calcula constaba la colonia esclava peruana. En realidad los trámites empezaron a efectuarse debido a que en 1821 se proclamó la «libertad de vientres» que establecía que en el Perú ya nadie más nacería esclavo. Desde 1821 a 1854 el número de esclavos había descendido tanto que, como señalamos más arriba, la cifra alcanzaba escasamente los 17.000.

Ante la seguridad de que el país iba a quedarse sin esclavos, se optó por proclamar su manumisión, pero cinco años antes, en 1849, los influyentes Domingo Elías y Juan Rodríguez consiguieron la exclusividad para la importación de chinos en el país. El Gobierno aprobó la Ley China que tenía que posibilitar una nueva esclavitud tan denigrante y cruel como la africana.

Se estima en cerca de 150.000 los chinos que fueron embarcados en las peores condiciones hacia el Perú y ciertos embarques llegaban con la mitad del cargamento humano, como en el caso del barco «Empresa», que en 114 días de travesía redujo el número de 323 chinos en 246.

Tan escandalosa fué la tarea de los «chineros»—los negreros de la nueva esclavitud—que la Ley China tuvo que ser derogada en 1856.

Mas la presión de los gamonales, que precisaban de mano de obra para el algodón, provocó de nuevo la cuestión y esta vez es el propio Ramón Castilla, llamado el libertador de los negros, el que promulga la Nueva Ley China.

Los ingleses, un algo más escrupulosos que durante su negrería africana de siglos anteriores, cerraron el puerto de Hong-Kong para la trata de chinos, pero los portugueses convirtieron Macao en el puerto de salida para tantos desgraciados que eran inclusive robados y cargados con la más feroz violencia en la sentina de los barcos.

El negocio era tan lucrativo que entre 1871 y 1874 viajaban entre el Callao y Macao, exclusivamente dedicados al tráfico de chinos, 20 buques peruanos, cuatro franceses, dos portugueses, un ruso, un holandés y un austríaco. El precio del chino, en Macao, era de 60 a 80 dólares, lo que demuestra claramente las fortunas que este tráfico produjo entre los «chineros» peruanos..

La importancia de la presencia china en la vida peruana la reflejan estos versos de Paz Soldán:

«No hay donde el chino no lo halles,
desde el ensaque del guano
hasta el cultivo en los valles;
desde el servicio de mano,
hasta el barrido de las calles.
Aún de la plebe es sirviente,
y no hay servicio, ¿lo oís?
que él no abarque diligente.
—¿Y la gente del país?
—¡Está pensando en ser *gente!*»

Cuando el estado de las carreteras en el país era mínimo, mucha era la gente que viajaba sentada, en una silla apropiada, sobre la espalda del «cooli» chino, y una travesía tan penosa como la que va desde Iquitos, puerto fluvial del Amazonas y a pocos metros sobre el nivel del mar, hasta la Oroya, encaramada en los picachos andinos del Perú Central, era efectuada en estas condiciones.

La trata de chinos ha durado casi hasta nuestros días, a pesar de un tratado llamado Porras-Wu Tin Fang, firmado entre ambos gobernantes en 1909, que señalaba el final oficial de este comercio denigrante. Luis Alberto Sánchez, rector de la Universidad de Lima, y una de las figuras más destacadas de la intelectualidad americana actual, que el régimen de Manuel Odria obliga a vivir en el exilio, dice haber visto personalmente en 1923, en Panamá, los chinos metidos dentro de jaulas en las que eran conducidos hasta el Perú.

¡Cuán pocos europeos habrá que desconozcan por completo este pasaje negro de la historia peruana—también lo tiene Cuba—propio de un medioevo oscurantista!

¡Cuántas fortunas amasadas con este tráfico inhumano! El Pacífico está jalonado de chinos muertos arrojados por la borda, masivamente y sin una postrera atención, como bestias irracionales y pestilentas.

En esta Ley China, y en su trato, se han visto envueltos nombres que se dicen liberales y progresistas, filántropos y altos magistrados de la República. Extranjeros como Henry Meggs, llamado el Pizarro Yankee, que edificó una fortuna inmensa en la construcción de los ferrocarriles chilenos y peruanos utilizando un crecido porcentaje de mano de obra china que trabajaba, prácticamente, gratis..

Durante la dictadura de Leguía, en 1924, Víctor Raúl Haya de la Torre, creó en México, donde se hallaba exilado, un partido político, que iba a convertirse en el partido mayoritario peruano: el A.P.R.A. (Alianza Popular Revolucionaria Americana). Haya de la Torre creó el A.P.R.A. para mayores vuelos y con la pretensión de que rebasara las fronteras del Perú. De aquí su pomposo título de «Americana». No tuvo éxito en los demás países, aunque en algunos de éstos se crearon otros a imagen y semejanza del A.P.R.A., como Acción Democrática en Venezuela. En el Perú, en cambio, el A.P.R.A. tuvo un rápido incremento y en las elecciones que tenían que fijar el sucesor del presidente general Benavides, el A.P.R.A. lleva una mayoría aplastante y obliga a Benavides a anular el su-

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

por VICTOR GARCIA

fragio. Ningún gobierno permitió el A.P.R.A. de una manera abierta, y Haya de la Torre se pasó en cárceles y exilio, cuando no escondido, todo este tiempo, siendo su último encierro el de la Embajada de Colombia, en Lima, donde permaneció cinco años bajo la vigilancia permanente de la policía peruana.

El propio Partido Comunista se declara enemigo del A.P.R.A. y colabora con el golpe de Estado de Manuel Odría contra el aprismo en 1948.

Haya de la Torre tiene sus orígenes políticos en las filas orientadas por el anarquista Manuel González Prada, pero en breve se aparta de la trayectoria libertaria para caer en el piélago de la política, donde su renombre y valor intelectual lo colocan en parte señera de la política del país.

La deuda contraída con González Prada quiere satisfacerla y crea las «Universidades Populares González Prada» que, la represión de Odría ahogó de lleno. Como hizo con la propia Universidad de San Marcos, la más antigua de América, fundada en 1551, que los cañones y los tanques tomaron por asalto.

El golpe de Estado del general Manuel Odría es la repetición inevitable de un hecho que es inveterado en todos los países sudamericanos. Manuel Odría da el cuartelazo y saca a la luz pública el consabido manifiesto: «Cumpliendo su imperativa misión patriótica...» Cuenta con el apoyo del capitalismo peruano que odiaba el régimen de control de divisas instaurado durante el aprismo, el cual, si bien refrenaba la inflación del sol (moneda peruana), también imposibilitaba una desmesurada especulación con las materias primas exportables, especialmente el algodón y los minerales.

Odría restauró el régimen del libre cambio como existe en los Estados Unidos y en Venezuela, olvidando que en estos dos países tal régimen es conveniente por el saldo a favor que las exportaciones arrojan sobre las importaciones, cosa que no sucede en el Perú donde el déficit de su comercio con el exterior es cada vez mayor, según confiesan las cifras extraoficiales, déficit que en 1953 rebasó los cien millones de dólares. El sol, a base de régimen austero, iniciado por Piérola y continuado por Leguía, había conseguido desvalorizarse muy poco. Hoy es una moneda pobre con una proporción con el dolar de 20 a 1.

Cuando el general Odría dió el cuartelazo en octubre de 1948, la primera medida fué la de conseguir el reconocimiento de los Estados Unidos. Reconocimiento que esperaban los militares de Venezuela para llevar a cabo su propio golpe de Estado contra el régimen de Rómulo Gallegos.

La primera reacción de la Casa Blanca fué negativa, y Dean Achenson, portavoz de Truman entonces, declaró públicamente que los EE. UU. no reconocerían a ningún gobierno «de facto». Posiblemente se trataba de alguna maniobra económica asesorada por las compañías con capital norteamericano, como la Lobitos Oifield Co., la Smelter Mining Co., la Northern Mining Co., la W.R. Grace & Co., el Guarantee Trust, etc., que vieron en la necesidad que tenía Odría de ser reconocido, la posibilidad de conseguir nuevas concesiones para beneficio propio y en detrimento de los beneficios del país.

El resultado fué que la negativa de Washington fué revisada de nuevo, y Manuel Odría fué reconocido, lo que, dicho sea de paso, permitió al militarismo venezolano repetir la hazaña con toda clase de garantías por parte del Tío Sam.

También el Sur y su amistad interesaban a Odría, que veía en Perón una afinidad de intereses mucho más allegados que los de los lejanos EE. UU. Perón creyó conveniente atravesar los Andes por la parte de Mendoza y abrazar al chileno Ibáñez, y Odría, despechado, no encontró más salida airosa que la de ir a abrazar al dictador brasileño Getulio Vargas.

Las exigencias militares peruanas quedan explicadas por el presupuesto nacional del que absorbe un 25 por 100, mientras que los dos problemas álgidos del Perú, la Instrucción y la Salud Pública, sólo merecen un 15 por 100 y un 5 por 100, respectivamente; y en lo que hace referencia a Instrucción Pública, hay que tener presente que el Perú está fuertemente dominado por la Iglesia Católica, que cuenta con 4.245 iglesias y 282 conventos en todo el país y a cuyo cargo está la instrucción del niño peruano.

¿Por qué se dice?

NOBLEZA OBLIGA

En su origen, esta frase significó, sencillamente, que el noble de nacimiento debía proceder como tal, haciendo honor a su nombre y a sus pergaminos. En esencia la expresión sigue siendo la misma, si bien el que la emplee en nuestros días, tendrá que referirla a la nobleza de corazón y de principios, que puede ser patrimonio de cualquier hijo de vecino, llámese Pedro o Juan.

LOS POETAS NACEN, NO SE HACEN

La poesía, tal como lo afirma esta frase, es obra de la inspiración. Nadie podrá hacer verdadera poesía con arreglo a tratados y reglas, si carece de inspiración que es el elemento esencial para que haya obra poética. La cultura, el acopio de conocimientos, puede ayudar al poeta en el logro de motivos para su inspiración, pero en ningún caso convertirá en poeta a quien no cuente con fibra poética innata.

MUCHOS SERAN LOS LLAMADOS Y POCOS LOS ESCOGIDOS

Palabras del Evangelio que aplicadas al movimiento iniciado por el cristianismo, querían decir que no bastaba llamarse cristiano para alcanzar los dones ofrecidos por Dios, sino que había que observar rigurosamente sus mandatos. En lenguaje corriente, se aplica para significar que cualquier aspiración será alcanzada siempre por una minoría capacitada, en posesión de las condiciones esenciales para triunfar.

¡HE ARADO EN EL MAR!

Palabras de desconsuelo pronunciadas por el Libertador Simón Bolívar, ante el desconcierto político provocado en los países por cuya independencia había luchado, a causa de las ambiciones de los grupos y partidos que se disputaban el poder. Se aplica siempre que hay necesidad de referirse al fracaso de una obra en que se habían fundado grandes esperanzas.

VIOLENCIA DEL ESTADO

DIGNIDAD DE LA REBELDIA

TODOS tos gobiernos son enemigos de los derechos esenciales del hombre. Las lecciones de la historia confirman esta apreciación acerca de la posición autoritaria y tiránica del Estado. No es cuestión de éstas o aquellas instituciones, mejores o peores, viejas o nuevas. Monarquías o repúblicas, sistemas unitarios o colegiados, pesan por medio de su política y su economía sobre la sociedad, explotando y oprimiendo. Víctimas de la violencia y de la propiedad, son los hombres productores que se ven despojados arbitrariamente de los frutos de su labor.

No es cuestión de Rusia o de Estados Unidos, de un régimen llamado democrático en una zona de la tierra y llamado totalitario en otra. Es el Estado, con sus cuarteles, sus cárceles, sus antros de torturas, su trabajo a salario miserable, o sin salario, como labor de esclavos, que está creciendo cada día en poder y en tiranía, centralizando, monopolizando, acrecentando más y más la dependencia del hombre, consagrando con la violencia una totalitaria servidumbre.

El Estado, por medio de sus leyes y decretos, en un proceso centralista bien notorio, es el dueño de los descubrimientos científicos en la era atómica. Con razón nos dice Clemente Estable, uno de los notables científicos uruguayos, en un reportaje últimamente publicado «que los grandes males de la Humanidad, en nuestro tiempo, provienen de la centralización del Poder, de las riquezas y de los medios de producción en manos de unos pocos». Al mismo tiempo, confirma cuanto han expresado siempre los pensadores anarquistas «que los medios de producción, así como los aportes de la ciencia, son comunes».

Y, refiriéndose al Estado, aun sin nombrarlo, Estable dice que «quienes se apoderan de la fuerza que da la ciencia y la usan como si fuera propia, contra el hombre, pecan contra la humanidad».

La era atómica, se está convirtiendo en el reinado del Estado totalitario que se apodera de cuanto puede garantizarle prepotencia, imperio, dominación. Fabrica y hace circular el dinero, que es la corriente dinámica de su economía y de su política. Se incauta de los inventos y descubrimientos de los hombres de ciencia, de la planificación funcional de los técnicos y de la obra de los trabajadores, en las cuestiones atómicas. Sin mayores obstáculos, salvo las rebeldías individuales o de pequeños grupos humanos, es el Estado dueño absoluto de los medios máximos de destrucción y muerte, evolucionando hacia una condición omnipotente.

Quienes han traído al mundo la exaltación del Estado y en vez de combatir el principio de autoridad lo han tonificado, son artífices del despotismo y del terrorismo que hoy pesa sobre el mundo. Hombres de ciencia, técnicos y los obreros mismos, en vez de rebelarse contra el Estado, se han convertido en sus principales colaboradores, contribuyendo así, al incremento de las fuerzas destructivas de la humanidad.

por J. TATO LORENZO

En conceptos nobles, C. Estable, en el mencionado reportaje que señalamos antes, dicenos: «tuve grandes esperanzas en que la Unesco pudiese educar a la UN... Lamentablemente se cumple un proceso contrario y la UN ya está educando a la Unesco»... El Estado, la asociación de los Estados, ha creado la Unesco para servirle y no para oponérsele. Por ello resultan puras mentiras las convenciones y proclamaciones de la Unesco, acerca de los derechos del hombre, del respeto a la persona humana y de las posibilidades del individuo de vivir libre y soberano.

«Todo lo que emana de la ciencia—dícenos Estable—, va en dirección a la vida y el hombre de ciencia no debe dejar que se deforme y tergiverse. Es por eso que el hombre de ciencia debe resistir a todo lo que lo fuerce a no actuar como tal y atenerse a la verdad y a la libertad».

No solamente los hombres de ciencia deben oponerse, y resistir, para que sus creaciones vayan a aumentar el Poder destructor, de violencia y de muerte, del Estado, sino que junto con ellos, deben rebelarse y luchar los técnicos y los trabajadores en el mismo sentido. Son rebeldías humanas, rebeldías dignas. A los hombres de ciencia, los técnicos y los productores, corresponde crear cuanto favorezca la vida y negarse a todo trabajo para la guerra, para el terrorismo estatal, para la muerte.

Sin el concurso de los hombres de ciencia, la habilidad de los técnicos y la actividad de los obreros, no existiría hoy la bomba de uranio, la bomba de cobalto y la de hidrógeno que al decir del físico alemán, Otto Hahn, «PONEN EN PELIGRO LA CONTINUACION DE LA VIDA HUMANA».

EL DELITO ES UN ESPEJUELO

EL hombre es el espíritu mismo de la oposición. El niño se hace hombre, pero arrostra intacto el espíritu del niño que es la contradicción personificada. Si el famoso Decálogo, con sus mandamientos, que nadie observa, aconsejara lo contrario; si los Siete Pecados Capitales fuesen presentados como Siete Virtudes Capitales, casi estoy por decir que no habría en el mundo ladrones ni asesinos, envidiosos ni celosos, traidores y malhechores como hay cada día más numerosos y cada vez más desalmados. Hay que notar en disculpa de esa progresión inquietante de malvados, que la Virtud es algo ingrato, hoy más que nunca; ingrato, trivial e insulto, y que el pecado o la mala acción, tiene una infinidad de estimulantes. En primer lugar, alrededor del ser honrado y virtuoso—que resulta siempre ser un modelo—reina el silencio más absoluto: el vacío, casi el desdén. Mientras que la prensa, las conversaciones, las habladurías, hacen bastante ruido en torno del que vive y se refocila en el vicio, en el escándalo o en el delito. El pecado, el vicio, el delito, tienen, pero en apariencia solamente, la espada de Damocles que sigue a su sombra, como si debiera aplastar al pecador, al vicioso, al delincuente. La espada de Damocles, en efigie de Código Penal. Pero esta silueta, hace miedo tan sólo a los medrosos, y a los excesivamente prudentes. Porque el riesgo, el beneficio, el interés, la aventura, la propaganda, la exaltación bajo forma de información periodística o jurídica constituye una atmósfera de incitación, una propulsión casi irresistible hacia el mal, que constituye una espesa cortina de humo tras de la cual la sombra del castigo no es aparente.

El delito que debiera revestir aspectos de temor, adquiere, de día en día, atavíos que deslumbran, atolondran, seducen, atraen al futuro pecador, incapaz de sustraerse a su maléfica influencia, después de haber sucumbido a su llamada.

¡Qué pocos propagadores tiene el camino recto! ¡Cuánta baraúnda acompaña la propaganda de la falsa ruta! Para el negocio y la vida de los Estados, el delito y el ejército de los delincuentes y de los viciosos, cuenta también. Poco a poco, de una manera tácita, primero, y consuetudinariamente después, el ejército de los delincuentes viene a ser admitido como un sector importante e interesante de la nación, y no desespero ver un día próximo diputados que se digan defensores de ese nuevo sector o bien sindicatos que se constituyen bajo un novísimo ramo: el ramo del delito.

Fulgencio MARTINEZ.

Sobre disciplina intelectual

(Viene de la página 4)

cosas, con argumentos más o menos renovados, no es por ser incapaz de crear, y en cierta medida, de aportar elementos nuevos a la sociología anarquista. Algo propio creo haber hecho, y mucho más haría si la situación de nuestro movimiento, que comentaba ya con Rocker en 1921, no me hiciera un deber insistir sobre lo mismo, porque sé que es esencial, y que de la orientación adecuada de nuestra vida intelectual depende todo. Pues es característica del hombre guiarse con la cabeza. La sociedad humana no es cosa de instintos.. Puedo aportar. Tengo, en doce mil fichas reunidas sobre problemas distintos y en elaboración por mis propios sesos, elementos para hacerlo. Pero, ¿de qué servirá lo que pueda decir y escribir si se ignora lo que han dicho y escrito los que fueron genios? Ellos son el pensamiento anarquista fundamental. No yo, ni otros como yo.

La disciplina intelectual requiere que se empiece por ellos. Tal es la razón por la cual insisto para desenterrarlos, darlos a conocer, mostrar, si no revelar su pensamiento.. Es un deber de conciencia, una obligación no sólo hacia su memoria, sino hacia nosotros mismos.

Tal es, en la mayor sinceridad de mi alma, la explicación de tanta insistencia sobre ciertos temas. Frente a mi inquietud, tal vez, compañero J.G.M., comprenderás mejor que mi «ortodoxia» es aparente. Si no se descuidan los cimientos, construimos en el aire. Y, aparte dos o tres individualidades, aparte cierto núcleo de América del Sur, es lo que se está haciendo en el mundo entero. De modo que ciertas desviaciones de principios que conocemos se reproducirán, y esto explica en parte por qué hallamos, hoy, a individuos que creen poderse llamar anarquistas, o libertarios-anarquistas, y defender la participación gubernamental. Ante la heterodoxia que so pretexto de libertad e independencia de pensamiento aboca a la autoridad política, y la ortodoxia anárquica, incluso dependiente de Proudhon y Bakunin, prefiero esta última. Pues más que mala fe, ciertas desviaciones son ante todo fruto del desconocimiento de sus autores, aun cuando no tengan conciencia de lo mucho que les falta por aprender para discutir nuestras ideas, nuestros principios, nuestras tácticas, y pretender rebasar a hombres de cuya erudición y a ideas de cuya fundamentación no tienen, la mayor parte de las veces, la menor idea.

GASTON LEVAL.

APOLOGIA' DE MARMOLES Y BRONCES

(Viene de la página 4)

hallamos a mediados del siglo XX, entre irónicos y procaces que sólo ven el materialismo y la felonía y no el efluvio como promesa de un mundo mejor y una vida más sosegada.

Canteros, escultores y fundidores de estatuas simbólicas: trabajad siempre. En vuestras manos está la solución del problema de la paz mundial, que no es otro que el problema de la espiritualidad y del arte. En el aire flota el clamor, y en vuestro cincel la solución y el consuelo. No soslayéis el sacrificio. Los mármoles y los bronces os ayudarán siempre, sobre todo y contra todo.

ALBERTO CARSII.

POSTAL de PARIS

CENICIENTA

TIENE la chica unos ojos vivos y una tez morena. El vestido rojo con lunares blancos y el sol implacable que calienta el asfalto de la céntrica vía y que vivifican los colores de los paseantes, ayudan a darle un aspecto más español.

La multitud se aglomera ante el puesto en que la muchacha diserta con gracia. Vende en el exterior de unos grandes almacenes unos delantales de colores llamativos. Para defenderse del calor ha recogido su pelo negro en lo alto de la cabeza, y el cuello, moreno y delicado, brilla ligeramente.

Acompaña sus palabras con gestos expresivos. Acciona con parsimonia o rapidez según lo exija la frase que pronuncia en cada momento. Sus manos hacen una lazada con dedos ágiles y la prenda se ciñe a la cintura. Luego acarician el estómago y realizan un suave recorrido hacia la espalda poniendo en valor la calidad de la tela. El busto se ofrece impecable, perfecto, a la mirada de los posibles compradores o de los numerosos curiosos. ¡Si fuese suficiente la compra de la modesta tela para obtener tales turgencias! Pero no es así, y el abundante auditorio no va parejo con el número de las prendas vendidas.

La muchacha, excesivamente segura, se esfuerza en convencer a sus oyentes de la excelencia del producto. Trabaja seguramente al tanto por ciento de la cifra de ventas y se ingenia para obtener mejor resultado.

Hay una indudable simpatía entre los presentes hacia la joven modelo. Ha debido dejar su modesta casa arrabalera para venir a trabajar a aquí, al centro de París, poniendo su inteligencia, su locuacidad y su presencia al servicio de los accionistas de la empresa. Vende delantales y los presenta sobre su linda persona. A lo mejor sueña con presentar las lujosas indumentarias de los modistos célebres. Sueña probablemente con cambiar el percal de la calle céntrica por la seda de los modelos inéditos en los tibios salones donde se congregan aristócratas del comercio, caballeros de la industria y barraganas enjoyadas.

Aunque quizá se sienta orgullosa de su tarea, y de realizar una ruda labor vendiendo a un público popular unas prendas de indudable utilidad con las que han podido ser explotadas las personas que las han fabricado, pero con la satisfacción de que sirven para algo más que para complacer la vanidad de unas desocupadas que han exigido varias decenas de horas de trabajo.

Francisco FRAK

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

FOLLETONES DE «CNT»

— XVI y último —

Dos horas después de llegar a la estación de Figueirido abrieron las puertas de aquellas celdas transportables. Fuímos saliendo con los músculos entumecidos por la inactividad y por el fresco de la mañana. Caminando más de una hora monte arriba llegamos hasta un caserón anticuado que tiempos atrás había sido cuartel de artillería. El mismo era la prisión habilitada que nos tenían dispuesta a los mil expedicionarios. A derecha e izquierda de la entrada habían dos grandes naves. En cada una de éstas (planta baja y piso) dormíamos en el suelo, como en todas las prisiones, seiscientos presos. Los retretes se hallaban en una habitación no muy espaciosa. La enfermería estaba establecida en un pequeño edificio separado de la nave. Así mismo estaban separados los locales de la Dirección y Administración. Afortunadamente, en la época, el Director no era del corte de Marcos Jabonero. No había castigos a celdas pero había hambre. Al extremo de que los presos se veían obligados, para aplacarla, a escarbar en los montones de desperdicios. Del pan, sobre ser escaso, hacían las veces una especie de bolas de maíz a medio cocer. Pero la Dirección permitía aquí, afortunadamente, recibir paquetes del exterior. Se permitía también la creación de orfeones y la práctica de determinados deportes con vistas al reclamo. El semanario «Redención», que había fundado el falangista Alcaraz, apareció costeado el primer número por los presos mediante suscripción forzosa. Algunos tránsfugas colaboraban en el periódico.

El cura era hechura de Bolinaga. Mandaba tanto o más que el Director. En ocasión de las confesiones de 1941 hizo colocar un altavoz en el patio para que oyeran todos los presos las diatribas de un fraile predicador que despotricaba en una de las iglesias de Pontevedra. Era la suya una catilinaria contra la mujer. Quien más quien menos, entre los presos, hizo su chiste en desdoro de las virtudes varoniles del predicador.

por el DOCTOR X

¡LIBERTAD!

Era de reglamento que el Director de la prisión no pudiese retener la libertad de un preso ni un solo momento tan pronto llegaba esta orden a su conocimiento. En la de Figueirido quien resolvía era el cura. Para salir de la cárcel, además de la libertad decretada por el gobierno, había que contar con el vistobueno del ensotanado. Este personaje obligaba previamente a los presos a aprender la doctrina y después a someterse a examen. Aun siendo aprobados, los liberados por decreto debían justificar haber hecho la comunión, y por el estilo se prolongaba días y días la ejecución de la orden ministerial. Por este procedimiento muchos presos fueron retenidos en el penal durante varias semanas. Por lo que me respecta fuí retenido varios meses, hasta que se cansó el cura de darme «calabazas» en el examen «doctrinal».

Por fin oí mi nombre en el recital de la lista de los que iban a ser liberados. Me despedí de mis compañeros, recogí sus encargos verbales, y después del último rancho (esta vez copioso), enfilé hacia el rastrillo. Acompañado hasta la puerta por los guardias pude por fin respirar el aire puro de la calle.

No quiero cerrar este relato sin rendir el merecido homenaje a la población gallega que practicó con el preso su alto concepto de la solidaridad. La mujer gallega convirtióse en madrina de los encarcelados, y ha mitigado la vida carcelaria de muchos necesitados. Estas líneas no son inspiradas por el agradecimiento personal sino por un sentimiento de justicia que forzosamente me obliga a reconocer la abnegación y el sacrificio del noble pueblo de Galicia.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

¿CONQUISTA DEL ESPACIO O CONQUISTA DEL PODER?

YA estamos de nuevo en vilo. Esta vez con motivo del satélite que se anuncia. De procedencia y manipulación americana, desde luego.

Ideado por unos técnicos sin experiencias comprobables que aducir ni pruebas de resultado que presentar, están llenando de vacío (cosa peor según Unamuno que vivir vacío) las mentes fosilizadas. Antes de volar el satélite, ya anda de tertulia en tertulia volando entre chismografías de café.

Como la guerra fría, el frigidario, la televisión, los campeones, las estrellas de cine con pechera abierta y los reyes en exilio, ya está el satélite sugestionando al mundo, tan poblado de seres-satélites.

Todo lo harán menos documentarse escrupulosamente, metódicamente. Sus reflejos ante el nuevo prodigio serán de asombro, algo así como ladridos.

Primer paso de cara a la luna, conquista del más allá, dominio de los espacios interplanetarios. Bien. No se puede vaticinar ningún no. Tampoco se puede anticipar ningún sí. De hecho, los inventos enorgullecen inexplicablemente a los que no los hacen más que a los inventores mismos. Petulancia del hombre que se tiene por moderno a base de admirar lo que no comprende. Se supone nacido en el siglo de la electricidad porque sabe dar vuelta a un interruptor.

*

Es posible que se llegue a la luna sin visado. Y entonces se dará el caso realmente extraordinario de que el viaje a la luna quedará posible y practicable, mientras será «vivir en la luna» tratar de ir a Londres o a Amsterdam sin una montaña de papeles y sin un ejército de policías y aduaneros.

*

Las disidencias acostumbradas se producen inmediatamente después de revelar Eisenhower el proyecto de satélite artificial. Los rusos hablan de lanzar nada menos que un laboratorio volante. Los ingleses tratan de disparar hacia la estratosfera una pelota sideral. Y dice en la jaula de «Le Canard Enchaîné» el ocurrente René Buzellin en el mismo número que se juega con el neologismo del «parisien sideré»:

Que pourtant, l'abus des sciences
Le but de ces expériences ?
Connaître encore mieux l'Univers,
Fait souvent marcher de travers...

Respecto al primer propagandista (muy al estilo americano por cierto) del satélite recién lanzado hacia los espacios, por ahora de imprenta, leemos en un periódico: «Estupefacto (abasourdi) me veo ante la desenvoltura de muchas publicaciones, que dicen cosas como ésta: «Se podía pensar que Eisenhower era un hombre de tipo medio, pero en Ginebra acaba de revelarse». (Se entiende que acaba de revelarse hombre superior.) ¿Cómo se entiende eso de que un oficial de jerarquía tenga todavía necesidad de revelarse? El jefe que condujo victoriosamente buena parte de la guerra de los aliados, ¿tenía que dar nuevas pruebas de valer? La jerarquía militar, toda ella, se resiente por el ultraje de semejante actitud.» ¿Qué dirá después de la confrontación de Eisenhower con el satélite artificial? En realidad, la guerra fué ganada por sabios, no por generales.

*

Sabemos que cierto servicio del ejército norteamericano pudo autorizar ya en 1946 (24 de febrero) este lacónico y expresivo comunicado: «Hemos conseguido recientemente enviar a la luna una onda radar, la que reflejada a su vez ha permitido ser captada en tierra.»

*

El radar ya se sabe que es algo así como la super-radio. Permite concebir y realizar magnas audacias. Si puede existir en marcha, tal como se tiene previsto, un satélite artificial, puede controlarse a distancia mediante el radar. ¿Hasta qué punto? Las experiencias lo dirán.

*

¿Tripulantes humanos del satélite? Nada de eso. Pero, según un técnico de solvencia, Charles Ewald, si no se puede pensar en tripulantes, existe ya instrumental adecuado para substituirlos en las experiencias. Algunos inventos, como el cerebro electrónico, capaz de calcular la carrera del ingenio volante, la pequeña pila atómica que suministra corriente, el contador de rayos ultravioletas, el de los cósmicos, etcétera, están en marcha y algunos en celado secreto, pero todos son conocidos ya y eficientes en su misión parcial o en su caso coordinada, pero incompleta.

*

¿No habrá en esas iniciativas gubernamentales o gubernativas una fruición acusada de notoriedad, una decisión muy americana orientada hacia la propaganda de Eisenhower pro domo sua, para su casa, su partido y su presidencia? ¿No querrá imitar a Roosevelt, que repitió su mandato, llegando a las postrimerías en estado tan delicuescente que resultó mordido por Stalin?

*

Francamente, se puede aventurar la convicción de que el frágil mundo está abrumado con tantos inventos y tantas novedades. Sobrepasan su resistencia y lo desbordan, lo tienen atolondrado y temeroso, con ganas de que el teléfono, la vivienda sana y capaz, el baño, la corriente eléctrica para todos los usos, el viaje abordable, la educación y el solaz se extiendan en toda dirección antes de gastar millones y millones los Estados en aumentar el repertorio de satélites, como si no los hubiera de sobra en este bajo mundo y como si no resultaran ya excesivos motivos de fricción.

*

Los inventos aplicados distancian a los hombres en ver de favorecer la posibilidad de unirlos. Nadie puede calcular la cantidad de orgullo, la carga de vanidad que hay en un rico nuevo que ayer no más vivía de manera precaria maldiciendo a los ricos. Se vuelve insolente. Si cree depender de las muchedumbres como figurante en unas misérrimas bandas de celuloide o en un estadio, no lo aguanta ya ni su padre. Huele a multitud, huele como la multitud, que se acumula para delirar y hasta relinchar por un campeón fuerte porque la multitud es débil y admira lo que no tiene.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

SOBRE LA EDUCACION SOCIAL DE LOS JOVENES

MUCHO se ha dicho y escrito sobre la educación social y la capacitación de la juventud pero, a mi juicio, son muy poquitos los propagandistas afines que han enfocado certeramente el tema en cuestión. Varios compañeros veteranos que han luchado como leones contra todas las tiranías desde la edad de 15 años, con el solo fin de lograr la emancipación de los oprimidos, se enojan—y con razón—de ver la ignorancia en que se halla sumida la juventud actual, en lo que a educación social se refiere. Y ello ocurre, de una parte porque ésta solamente se preocupa de los deportes (verdadera y potente arma del capitalismo y del Estado), porque se entretiene y se fanatiza con las «vedettes» del ciclismo, del boxeo, del fútbol, etc. Inútil repetir lo dicho ya por buen número de compañeros refiriéndose al deporte de taquilla y competición, con cuyas opiniones condenatorias de todo ello me encuentro identificado.

Pero existen otras causas más profundas que motivan este estado de cosas. Forque. a fin de cuentas, ¿quién es el culpable de que la juventud no se interese por los problemas sociales, por el porvenir de los pueblos y por el suyo propio, por las ideas altruístas? A mi juicio lo son muchos de los viejos compañeros que no se ocupan de la juventud como debieran hacerlo, llevando a cabo una propaganda, oral y escrita, persistente, clara y concreta, de cara a captar sus simpatías y a inducirla hacia el campo libertario.

La juventud de hoy es el porvenir de mañana; nadie lo dude. Por consiguiente, si ésta es consciente y decidida el porvenir aparecerá brillante y en él podrán tener eclosión los ideales de libertad y justicia que anhelamos. Si por el contrario nos desinteresamos de los jóvenes dejando que permanezcan indiferentes a los problemas sociales, ocupándose únicamente de deportes que les embrutecen, los hombres del mañana se asemejarán a rebaños de borregos y un porvenir sombrio amenazará a la humanidad.

Yo soy un joven libertario que me gustan los deportes, tales como la bicicleta, el fútbol, la pelota vasca y, sobre todo, la natación, la que practica bastante. Pero sólo lo hago como ejercicio muscular, para salud de mi cuerpo y como distracción en los escasos ratos de ocio que dispongo; jamás me vino a la idea de ejercitarme para llegar a ser profesional y crearme con ello un medio de vida, como hacen muchos holgazanes que han desertado el trabajo para vivir del deporte.

Lo más grave, a mi entender, es que muchos viejos compañeros, que nadie puede negar que han sido excelentes luchadores, hoy, por cansancio, o por apatía se desinteresan realmente de todo; incluso , yo conozco varios de ellos que repiten constantemente que hay que captar a la juventud para las ideas. Sin embargo ellos tienen hijos mayores de 18 y 20 años que no les enseñan nada de ideas ni de luchas sociales. Podría dar nombres y apellidos de los interesados pero no lo creo prudente. ¿Por qué esos compañeros, en lugar de lamentarse, no empiezan por convencer a sus hijos, dando con ello un ejemplo? Hay otros que dicen que los jóvenes están ganados por el ambiente. A esto puede decir que yo mismo entré en Francia siendo aun niño, pero que las lecciones sobre ideas ácratas recibidas de mi padre no las he olvidado. Mi padre murió, ya hace algunos años, pero yo continúo su obra y la de los nuestros. Eso, al menos—y me es muy violento tener que decirlo de mí mismo—es una labor efectiva.

Cierto es también que esto ocurre a causa de que la propaganda se resiente un tanto de falta de enfoque hacia la captación de la juventud. Ahora, afortunadamente, se ha iniciado la publicación de la «Novela Ideal», en lengua francesa. Eso está bien, pero creo que sería conveniente reeditar el famoso folleto de P. Kropotkin titulado «A los jóvenes». Es ya viejo pero todavía es de palpitante actualidad. Otro de los folletos que estimo interesantes, es el editado en 1945 por los compañeros de Bretaña en la «Editorial Libertad», titulado «Esbozo de la autoeducación de los jóvenes», por Dédalo. Ambos folletos los encuentro inmejorables y creo que debiera enfocarse la propaganda en tal sentido, pues si queremos alcanzar la libertad integral de los pueblos es preciso empezar por conquistar las simpatías de la juventud.

J. CORTES

Constitución de una nueva Federación Local de Juventudes libertarias

Merced a la incansable labor que viene desplegando el Comité Regional de la F.I.J.L. de la 4/5 Región, así como a la buena voluntad puesta por un puñado de abnegados militantes de la C.N.T. se ha logrado constituir una nueva F. L. juvenil en St-Jean-d'Herans (Isère) que, en su juicio, ha logrado ya agrupar en su seno a unos cuantos jóvenes de dicha localidad. Unos cuantos jóvenes que han comprendido cual es su deber social y que dan un paso adelante en el camino de su emancipación.

Como se ve no todo es indiferencia, no todo es decaimiento. Aun hay vigor en los jóvenes y deseos de asegurar la continuidad de nuestras organizaciones y de las ideas que las informan.

En nombre de todos los jóvenes libertarios, la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, saluda fraternalmente a los componentes de esta nueva F. L. y les dice: ¡Adelante!

Jira de conferencias

El Comité Regional de la F.I.J.L. en la 4/5 Región tiene en proyecto organizar una jira de conferencias por toda la región a cargo del compañero Gastón Leval, el cual dirigirá la palabra a los jóvenes de las localidades siguientes: Roanne, St-Etienne, Lyon, Venissieux y St-Priest. Se irán dando más detalles y desde ahora ya espera el Comité organizador que los jóvenes libertarios de las localidades designadas comenzarán a propagar entre los jóvenes y viejos ajenos a nuestras ideas estas conferencias que no dudamos tendrán el éxito que se merecen.

Servicio de Librería del Movimiento

«Episodios Nacionales», Galdós, 46 volúmenes a 240 francos volumen.

Edición Agilar, tres volúmenes Biblia, encuadernación piel, 9.000 francos.

LIBROS ESCOLARES

Mapa de España y Portugal, plegable y en colores, 250 francos.

Mapa de Europa, plegable y en colores, 270.

Mapa de Francia, plegable y en colores, 270.

Mapa Mundi, plegable y en colores, 390.

Geometría elemental (Juan B. Puig), 180 francos.

Geometría grado medio (íd., íd.), 230.

Aritmética razonada (Dalmau Carles), 520.

Soluciones analíticas a los problemas de la Aritmética razonada (Dalmau Carles), 520.

Geografía Atlas-Universal y de España (Cibeles), 520.

Geografía de España y Portugal (Vera), 400.

Resumen de Historia de España (Marull), 350.

Enciclopedia autodidáctica (Dalmau Carles), 1.350.

Enciclopedia grado superior (íd.), 610.

«El Camarada» (primer libro de lectuar), primera parte (D. Carles), 100.

«El Camarada», segunda parte, 100.

Lecciones de cosas (D. Carles), 150.

España mi Patria (D. Carles), Arte, Geografía, Prehistoria, Historia, Literatura, Biografía, Industria, Comercio, (1.000 grabados), libro de lectura instructivo), 280.

Europa (segundo manuscrito), Dalmau Carles, 250.

Países y Mares (tercer manuscrito), Dalmau Carles, 275.

*

Diccionario Larouse Ilustrado, 1.540.

Petit Larouse Illustré, 1.540.

Diccionario español francés y viceversa (Delgado, dos volúmenes), 1680.

Idem, ídem, Idem (Reyes), 1.150.

Idem, ídem, ídem (Salvá), 550.

IDIOMAS

El francés sin esfuerzo (Assimil), 720.

El inglés sin esfuerzo (Assimil), 720.

El alemán sin esfuerzo (Assimil), 720.

L'Espagnol sans peine, l'Italien sans peine, l'Anglais sans peine, l'Allemand sans peine, le Portugais sans peine (el vol.), 645.

La Practique de cada uno de los citados idiomas partiendo del francés (el volumen), 645 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste. Marthe. París (X).

C.C.P. PARIS 4308 09.

«Tierra y Libertad»

Apartado Postal 10596 México 1. D.F.

Comunicamos a nuestros lectores que causas de fuerza mayor, retrasaron la salida del número de seis páginas que habíamos anunciado, el cual ya hemos enviado a nuestros suscriptores y paqueteros. En el que han colaborado: Costa Iscar, Cristóbal García, Pérez Guzmán, Germinal Esgleas, Fontaura, A. G. Nieto, Solano Palacios, Dr. Pedro Vallina, J. Serrano Díaz, Gog, Dr. Juan Lazarte, Campio Carpio, Demetrio, Francisco Olaya, Hermoso Plaja, Severino Campos, Angel Samblancat. Una reproducción de José Prat, y de la primera plana de la reaparición de «TIERRA Y LIBERTAD» en un lugar de España, y varias notas de interés.

Hemos enviado paquetes supiementarios al compañero Henri Mondéjar, Rue Platereuse 34, Bordeaux (Gironde). Al Comité Intercontinental y a la Comisión de Relaciones.

Los compañeros que deseen recibirlo pueden solicitarlo a estos lugares.

DIVULGACIONES
En pequeñas dosis

Existen diferencias muy importantes entre las células sexuales del hombre y las del mono, es decir, en los elementos constitutivos de estas células que se trasmiten de generación en generación.

Investigaciones realizadas en el pasado hicieron pensar que algunas especies de monos tenían el mismo número de cromosomas que el hombre. Los estudios llevados a cabo recientemente, por hombres de ciencia de la Universidad de Oxford, revelan en cambio, que si bien las células sexuales del hombre tienen 48 cromosomas, tres clases diferentes de monos sometidos a experimentos sólo mostraron 42 cromosomas.

Los doctores C. D. Darlington y Ashraful Haque, del departamento de Betánica de Oxford, observaron que generalmente se diferencian totalmente los cromosomas del hombre y los del mono, y que en este animal faltan algunos de los que son propios del ser humano. Esta diferencia en los cromosomas, obliga a desechar la posibilidad de lograr un cruce híbrido entre el hombre y el mono, si no se opusiera ya antes, a un experimento de esta clase, el aspecto moral frente al científico.

* * *

Los doctores John Murray, del departamento de Maternidad del Hospital Queen Charlotte en Londres, y Roy M. Calman, bacteriólogo del mismo hospital, han publicado en la Revista Médica Británica, que los médicos y enfermeras han logrado evitar la propagación de las infecciones debidas a estafilococos, con el uso de una crema antiséptica para las manos.

Se trata de una crema muy suave preparada especialmente para proteger las manos agrietadas contra los estafilococos que son bastante comunes aun en las manos «escrupulosamente limpias» de la gente de sociedad. El nuevo antiséptico pasó a ser un ingrediente de la crema conocida con el nombre de *hibitane*.

Los doctores Murray y Calman hacen observar que en la misma forma pueden prepararse otras cremas para el uso de las manos, con muchos otros antisépticos, sin que éstos pierdan su poder bactericida.

* * *

El Dr. Daniel G. Brown, miembro de la clínica psicológica del hospital de la base aérea Parks, de California, expuso ante la Asociación Americana de Estudios Científicos Superiores, las conclusiones a que ha llegado, después de estudiar las aficiones de los niños en relación con sus juegos.

El Dr. Brown tomó para su estudio, a 78 varones y 68 niñas de la escuela pública de Denver, pertenecientes todos a familias de la clase media. Aun desde muy temprana edad, cuando apenas tienen unos cinco o seis años, los niños se inclinan a jugar con camiones y trenes o a usar la máquina de afeitar de papá, mientras las niñas prefieren las muñecas, y los afeites y cremas que la madre guarda en el tocador. Sin embargo, algunos niños—tanto varones como hembras—prefieren los juguetes propios del sexo contrario. El Dr. Brown hace observar, entonces, que las mujercitas son más inclinadas a jugar con los juguetes de los hermanitos, que éstos con los juguetes femeninos.

Algunos niños juegan indistintamente con juguetes pertenecientes a uno y otro sexo. Esta tendencia se encuentra muy generalizada entre los niños, sin distinción de carácter sexual. En líneas generales, los descubrimientos del doctor Brown vendrían a confirmar las teorías de Freud, Adler y muchos de sus seguidores.

Según experimentos realizados por los doctores Irving T. Diamond y William B. Neff, de la Universidad de Chicago, la capacidad de reconocer una música determinada, como, por ejemplo, el motivo de una canción cualquiera, reside en distintas secciones del cerebro. No se produce la misma reacción cerebral para el reconocimiento de un *si bemol* que de un *do* natural.

Los doctores Diamond y Neff informaron sobre sus observaciones, a la Sociedad Americana de Estudios Científicos Superiores, reunida en Berkeleq, California, Estados Unidos de América. Explicaron que habían empleado a los gatos en los experimentos. Como etapa inicial se acostumbró a los felinos a buscar el alimento al producirse un sonido determinado. Después se les extrajo de la corteza cerebral el centro en que residía el poder de recepción del sonido y los gatos no pudieron reconocer, a partir de ese momento, el sonido que los llamaba a comer.

Agregaron los doctores Diamond y Neff que los estudios hechos con la ayuda de animales representan un paso para llegar a determinar lo que sucedería en el ser humano, si algún centro cerebral pierde su capacidad auditiva debido a una enfermedad o a una lesión cualquiera.

* * *

Según estadísticas recopiladas por la compañía de seguros *Metropolitan*, de la ciudad de Nueva York, el promedio de mortalidad a causa de intervenciones quirúrgicas de importancia, se ha reducido en los últimos diez años en un cincuenta por ciento en la mayoría de los casos graves, y en un setenta y cinco por ciento en otras operaciones menos serias. En el informe se mencionan la resección de parte del estómago debido a úlceras o a cáncer, la extracción de la vesícula biliar, la amputación de algún miembro gangrenado a causa de la diabetes, la extracción del útero y cesáreas en partos difíciles.

Según se indica en el mismo informe estadístico, estas operaciones fueron practicadas en hospitales norteamericanos de tanta importancia como la Clínica Mayo de Rochester, Minnesota; la Clínica Lahey, de Boston; el Hospital New England Deaconess, de Boston; el Cook County, de Chicago; el del Bronx, de Nueva York y el Millard Fillmore, de Buffalo.

El informe estadístico de la *Metropolitan* revela, como dato curioso, que en los últimos años ha sido operado gran número de personas de edad madura. Por ejemplo, en tres hospitales de la ciudad de Chicago, los pacientes operados, casi en un cincuenta por ciento, tenían cincuenta años o más. Esos mismos hospitales, hace menos de veinte años, el número de personas de cincuenta años sometidas a intervención quirúrgica apenas si llegaba a una tercera parte del total de operaciones practicadas.

El éxito logrado en los últimos años en las intervenciones quirúrgicas de importancia, lo atribuye el informe a que los cirujanos están cada día mejor preparados, cuentan con un instrumental quirúrgico perfeccionado y con técnicas modernísimas, que se completan con el uso de nuevos antibióticos y productos químicoterapéuticos, para dominar cualquier infección. Ha jugado también papel importante el tratamiento y los cuidados pre y postoperatorios. La transfusión de sangre se ha empleado con mayor frecuencia, últimamente, para evitar sorpresas desagradables en los casos de operaciones delicadas.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIA EN MONT-DE-MARSAN

Siguiendo el plan cultural y de propaganda que tiene establecido esta Federación Local, para el domingo 28 del corriente el compañero Aristide Lapeyre disertará sobre un interesante tema de actualidad. Si el tiempo lo permite la conferencia tendrá lugar al aire libre y no en el local de costumbre. Quedan invitados todos los compañeros de la localidad y de los alrededores.

LA RIFA DE GIVORS

Segunda rifa de la F.L. de Givors. Primer premio (un estuche de aseo) ha correspondido la suerte al número 30. Segundo premio, al 461, y tercer premio, al 698.

Reclamar los lotes a Rodríguez, 24, rue des Puits-Ollier, Givors (Rh.)

JIRA A «LA COURONNE»

Se celebrará el domingo 28 de agosto organizada por las Federaciones Locales de Marsella de la C.N.T. y de la F.I.J.L. en la espaciosa playa de «La Couronne».

Salidas de la «Gare Saint-Charles», a las seis y a las ocho de la mañana.

Presupuesto: 200 francos, ida y vuelta (Billet «Bon Dimanche»).

Invitación cordial a todos los compañeros, familiares y simpatizantes.

EL MITIN DE MONTCEAU-LES-MINES

El pasado día 31 de julio se celebró en nuestra localidad un mitin en conmemoración del XIX aniversario de la Revolución Española. El amplio salón estaba lleno de público, entre el cual tuvimos la satisfacción de ver a compañeros de toda la región. Hubo casos de compañeros que realizaron más de cien kilómetros en motocicleta para asistir al acto.

A la hora marcada, el compañero Royo, secretario de la Comisión de Relaciones, comenzó el acto. En palabras emocionadas dirigió un saludo a los compañeros que en el interior sufren los zarpazos de la fiera fascista, a los que sufren en las cárceles y presidios del inicuo régimen, a los que continúan su lucha admirable, a todos los perseguidos y luchadores del mundo entero y a los asistentes en general. Seguidamente cede la palabra al compañero

FABIAN MORO

Este, que diserta sobre el tema «El fondo libertario de la Historia de España», comienza su peroración haciendo un llamamiento a los valores militantes del Exilio. Si nos dejamos anquilosar por un ambiente de inercia, que fatalmente se respira en el Exilio, perderíamos todo cuanto de valor de superación nos sería propicio.

Señala las grandes revueltas habidas en el siglo pasado. También entonces un gran número de españoles tuvo que sufrir las vicisitudes del exilio, y cuando volvieron al país trajeron una innovación a las ideas de España. Recogieron la síntesis del progreso humano, de lo que había de progresivo en Europa y lo llevaron a España para hacer frente al retraso que significaba la reacción negra... Esos elementos progresistas, fueron en realidad los verdaderos creadores de la generación del 98. Y aunque nosotros no seamos seguidores de esas ideas, justo es reconocer que en su tiempo tuvieron un valor realmente efectivo.

Haciendo historia del movimiento político-social de la generación de 1936 y de épocas anteriores, hace la concreción de que, desgraciadamente, desconocemos nuestra propia historia. El 19 de julio es revolución única porque establece formas definitivas desconocidas mundialment. Vemos en el 19 de julio la lucha épica del pueblo español contra la tendencia absolutista; al igual que lo encontramos en la Historia cuando las luchas de los Comuneros de Castilla, en las Germanías de Valencia, en las resistencias de antaño contra romanos y otros países invasores. Además, mientras otros países hacen revoluciones políticas, España hace revoluciones sociales. En España han sido los reyes, al contrario de otros países, los que se han sometido a las disposiciones de los pueblos.

Lee párrafos de la Historia Universal de Reclus, señalando la diferencia que había en el desarrollo de la vida, en el Reino de León, en comparación con otros países, en su desarrollo social, industrial y campesino, y de costumbres. Se daba el caso que buscaban los españoles inspiración en paises extraños cuando las teníamos en el propio país. La teoría de Juan Luis Vives, de que ningún hombre tenía derecho a explotar a otro por el hecho de haber nacido, era definitiva.

Con palabra fácil hace pasar ante los oyentes los hechos de la revolución luterana. Habla también de la guerra de Independencia que en el fondo fué más bien guerra revolucionaria, como lo prueba el hecho de que diese lugar a la famosa Constitución de Cádiz.

Lamentablemente el tiempo impide al compañero Moro extenderse en su interesante disertación. Así, pues, a grandes rasgos, pero con perfecto dominio del tema, concreta su exposición, concluyendo con la afirmación de que todas estas vicisitudes pasadas por nuestro país demuestran el carácter libertario de nuestro pueblo. Estas experiencias recogidas de la historia deben hacernos comprender que fatalmente ha de llegar una nueva época de libertad para el pueblo español.

LUIS BLANCO

Hay que pensar en lo que fué el 19 de julio y lo que esta fecha histórica representa y puede representar en el futuro, y sacar la conclusión de que la presencia de la CN.T. en la Revolución española ha sido la base esencial para el logro de los fines revolucionarios, conseguidos al mismo tiempo que se proseguía la lucha en los frentes.

Los Sindicatos fueron los artífices de aquella situación. Y la consecuencia de aquella situación ha sido y es hoy día la base de la continuidad y de la existencia actual del sindicalismo revolucionario.

Recordamos hoy en Montceau-les-Mines la fecha del 19 de julio con emoción, al igual que está siendo recordada en otras ciudades, porque en el Exilio nadie como nosotros sabe aquilatar como es debido su importancia. He aquí el por qué de la continuidad en el recuerdo de aquella fecha histórica e inolvidable.

En la hora actual, y como hemos hecho constantemente en esta larga época de exilio, hemos de seguir estudiando las posibilidades que nos acerquen a una nueva época de libertad, porque, como bien nos ha demostrado el compañero Fabián Moro en su interesante peroración, nada es eterno en la vida. La libertad ha pasado y pasa por diversas etapas, y hay que tener la esperanza absoluta, la creencia firme de que en España cambiará el odioso régimen actual.

Fijar posiciones de cara a ese futuro no es fácil; pero es seguro que el pueblo español volverá a disfrutar su época de libertad. Los exilados españoles, al cabo de quince años de exilio, siguen aun con esa esperanza de volver a su país a rehacer sus vidas y volver a reemprender su lucha revolucionaria cotidiana.

Si fuimos vencidos fué por la triple alianza fascista mundial; por la confabulación cobarde de las democracias y por la indiferencia de las masas proletarias mundiales no por falta de justeza en nuestros ideales ni por falta de consecuencia en la lucha.

Hemos de tener bien presente la necesidad de tener que tomar, bien posiblemente, una decisión ante una situación de cara a una fase propicia que pueda presentarse, no importa cuándo, para evitar que posibles hechos a venir puedan sorprendernos desprevenidos.

La Historia demuestra que los hechos se repiten. Cabe plenamente confiar en que el fascismo en España ha de tener, necesariamente, su fin, y este momento hemos de saber esperarlo con fe y aprovecharlo en beneficio de nuestra causa revolucionaria.

JOSE BORRAZ

Esta conmemoración del 19 de julio puede parecer un rito; pero no es así. Significa acto de preesncia y deseo unánime de continuar la lucha. Esto tiene una importancia grandiosa. ¡Qué más quisiera el fascismo que no contar con una oposición interior y exterior! Que Franco no tiene contrariedad alguna queda desmentido no sólo por la magnífica lucha en el interior, sino por la continuidad de la permanencia en el exilio.

Explica la trayectoria del 19 de julio. La traidora rebelión fascista no fué por temor a una sublevación obrera, ni como consecuencia del triunfo izquierdista de las elecciones de febrero, sino por el peligro que les significaba el afán de superación que se notaba en la juventud española y las realizaciones sociales llevadas a cabo por los hombres libres. Y el temor a que el triunfo izquierdista hiciese llegar aun más lejos ese espíritu de superación dió origen a su sublevación contra el pueblo.

Se refiere a la posible «democratización» del régimen actual español. ¿Cuál es esta democratización? Analiza esos cambiantes de la política fascista española demostrando claramente que todo eso no supone ni transformación ni liberalización y por tanto no podemos hacernos cómplices de esas componendas realizadas a espaldas del pueblo. ¿Por qué un pueblo de espíritu individualista y libertario soporta un régimen dictatorial como el de Franco? Una serie de circunstancias lo han favorecido. Antes de sublevarse, Franco contaba con el apoyo del Eje, y podía contar, además, con la inhibición de las llamadas democracias. Ponemos el grito en el cielo porque los americanos han pactado con Franco. No nos debe extrañar. En nuestra guerra, a su fin, a la caída de Madrid, todos los gobiernos, salvo rara y honrosa excepción, se apresuraron a reconocer a Franco. Fosteriormente hemos visto, y no hace mucho tiempo, cómo Rusia devolvía a España sus prisioneros de la División Azul, pese a ser agresores en su propio territorio.

Hace historia de las diversas etapas de esperanza en la liberación de España. Primero en la O.N.U. Después la cantinela de la restauración monárquica, con la aquiescencia de socialistas, y, desgraciadamente, con la de una fracción sedicente cenetista, pero, hemos de decirlo muy alto, que no representa para nada a la verdadera C.N.T. Se creyó también que el tratado con los EE.UU. les impondría después diversas condiciones. Ahora hay quien tiene también sus esperanzas en la cosa de restauración monárquica. Se dice también que la subsistencia del régimen actual es porque no hemos sabido mantener la cosa de unidad. Hoy día la palabra unidad, como la de democracia o la de paz han perdido su sentido verdadero, porque todos los que explotan esa palabra están escindidos. Esos y sólo esos son los que hacen llamamiento a la unidad. O los comunistas que la quieren para imponer su criterio, previa la anulación de sus adversarios.

La C.N.T. como lo ha demostrado, es partidaria de la unidad, pero verdadera, no de cafetín. Hemos hecho los posibles por conseguirla hace dos años. No fuímos escuchados. Hoy estamos dispuestos a poner toda la carne en el asador para seguir salvando situaciones circunstanciales y de compromisos. Es preciso que digamos de una vez que ya es hora que los otros vengan a nosotros, con el pueblo. Plenos, mitines y cuantos actos de firmeza realizamos son para librar constantes batallas al fascismo.

Termina haciendo un llamamiento a la juventud para que no se deje llevar por el ambiente que se respira en la vida cotidiana.

CORRESPONSAL

NECROLOGICAS

SALVADOR MAYORA

Se encontraba en esta F. L. de Muret (Hte-Garonne) este excelente compañero que acaba de fallecer de una enfermedad incurable. Pasó la frontera en 1939 y había dejado a toda su familia en España. Establecido en Francia, esperaba como tantos de nosotros el venturoso día de la liberación de nuestro país.

En estas tierras de exilio contrajo la mencionada enfermedad, que le impedía efectuar toda clase de trabajo, y por razón de encontrarse sin familia se hallaba desprovisto de toda clase de ayuda económica, pues no estaba declarado en la Caja de Seguros Sociales.

Una familia de esta villa lo había acogido en su seno. Por otra parte, los compañeros correspondieron a su vez con una suscripción que dió el resultado siguiente: F. L. de Muret, 3.500 fr.; afiliados a la misma F. L., 2.600; un grupo de simpatizantes y exilados, 10.620. Total, 16,720 francos.

Se dió, no obstante, la fatalidad del fallecimiento poco después de haberle sido entregada esta suma.

Que la tierra le sea leve al compañero desaparecido, y reciba nuestro sentido pésame su familia que se encuentra en España. — **Por la F. L. de Muret, El Secretariado.**

★

JOSE RODRIGUEZ

El día 10 dejó de existir, después de larga y penosa enfermedad, a los 72 años de edad. Al entierro acudieron todos los compañeros de la Local así como varios de Pierrefitte y la mayoría de los españoles. Era el compañero fallecido muy estimado por todos. Desde estas columnas enviamos a la compañera e hijos y demás familiares nuestra condolencia, compartida por todos los militantes de la C.N.T.

★

JOSE CASTILLON

El día 26 de julio próximo pasado, se dió sepultura al compañero de la F.L. de Virsac (Gironde), José Castillón, muerto a consecuencia de una penosa enfermedad, adquirida en el transcurso del exilio agotador. De carácter afable y dotado de una gran bondad, se destacó prestando su apoyo desinteresadamente a cuantos compañeros acudieron a él. Su recia personalidad de aragonés y confederal captó la simpatía de cuantos le trataron.

Fué un amante de la C.N.T. y defensor de las ideas de libertad y justicia.

Tanto en España, como en el destierro, no escatimó nunca su colaboración al antifascismo y soñaba con el regreso a la España de sus amores. A su España que es la nuestra..

Al entierro, que fué civil, acudieron gran número de franceses y la colonia de refugiados de Virsac y alrededores.

Al darle sepultura, el compañero de la Calle, en representación de la C. de R. dirigió la palabra a los concurrentes, poniendo de manifiesto el alcance moral e ideológico del difunto. Asimismo, y en nombre de la F.L., hizo uso de la palabra el compañero Sanz.

A su compañera Carmen e hija Ondina, nuestra condolencia por tan irreparable pérdida.

* * *

QUE LA TIERRA TE SEA LEVE, HERMANO

Sólo esta fórmula corriente se me ocurre en mi dolor de haberte perdido, de saber que ya nunca podré verte ni oir tu voz.

En plena juventud, una rápida enfermedad ha roto para siempre tu ánimo combativo, arrancándote del lado de tus seres queridos. Pero tu recuerdo, hermano mío, perdurará, así como tu ejemplo, y tu afán de verdadera justicia entre los hombres.

No eras teórico ni hablador y sólo decías que teníamos el deber de luchar, que no podíamos legar a nuestros hijos la maldita herencia del franquismo: hambre, ignorancia y terror. Y pensando en esto luchaste siempre. Oscuro militante de la C.N.T. despreciaste siempre la política y sus lacayos.

Sin alardes ni fanfarronadas, cumpliste tu simple deber, infatigable y siempre dispuesto a dar la cara, ejemplo de lealtad e incapaz, por temperamento de una acción ruín.

Desde el exilio, lejos de nuestros pobres padres agobiados de dolor, yo dedico a ellos, a tu compañera e hijos, estas líneas.

Mi hermano, un militante de la C.N.T., ha muerto. Que la tierra te sea leve, hermano.

E. MARZAL.

Bernay, 31 julio 1955.

* * *

En nombre de la Local de Grayssac (Lot), con mucho dolor damos a conocer la muerte de nuestro querido compañero Alfonso Delcazo, natural de Pina de Ebro.

El compañero Delcazo cayó enfermo en enero del corriente año, de enfermedad mental, y el día 6 del pasado julio puso fin a sus días.

Al entierro acudieron muchos compañeros y amigos, entre los que se contaban bastantes franceses.

Nuestro pésame a su esposa e hijos en Francia, y a su padre y hermanos en España.

Que la tierra te sea leve, compañero Delcazo.

Por la Local.—EL SECRETARIO.

LOS CARACOLEROS

CONOCI a los caracoleros y tuve con ellos sincera amistad. Eran personas honestas y laboriosas, hombres habituados al contacto diario con la Naturaleza. De padres a hijos fueron heredando el oficio y de él estaban plenamente satisfechos. Inútil hubiese sido pretender hacerles trocar el farol de aceite y el saco de lona por cualquier herramienta de distinto trabajo.

En la serena quietud de la noche, a la luz clara y plateada de la luna, buscaban caracoles por los húmedos ribazos sin más testigos que el mortecino alumbrado del farol, sin ruidos infernales. Sin más que el quedo rumor nocturno o el murmullo de las aguas de un río, ¿no era más agradable que el estrecho recinto de un taller, de una fábrica o las entrañas profundas de una mina?

Les acariciaba la fresca brisa de las noches templadas, veían cómo se cuaja el rocío en las lindes sobre la hierba y las flores, y el alba les saludaba cada día cuando rompía las últimas tinieblas de la noche dejando paso al sol que majestuoso y radiante se elevaba lentamente pero arrollador sobre las crestas montañosas de la lejanía. Tenían por límite tan sólo el horizonte y por vigilante a las estrellas en el firmamento. Se saturaban de aromas campestres que dilatan los pulmones y no turbaban la tranquilidad ni los ladridos de los perros que olfatean su presencia.

«Ya sabemos—decían—que nos consideran por nuestro oficio cómo la más baja clase social. Pero... ¿qué es bajeza? ¿Pueden igualarse a nosotros aquellos que económicamente están siempre en la miseria a pesar de sus oficios *brillantes*, esos que con estúpida vanidad nos estigmatizan y sufren sin embargo las consecuencias directas de la más bárbara tiranía? ¡Qué nos importa a nosotros sus opiniones! Mientras nosotros somos libres y gozamos de cierta independencia económica, ellos están siempre pendientes de la esclavitud del injusto e insuficiente salario y de la llegada del «amo», que constituye su constante pesadilla. Sufren asimismo la inaguantable y despótica vigilancia del encargado, les atormenta la lenta marcha del reloj y hallan pausado el correr del tiempo mientras permanecen encerrados en esos lugares de que tan orgullosos se consideran. Respirar también aires insanos, y los ruidos horrísonos de las máquinas turban sus cerebros e hieren los tímpanos de sus oídos como hiere a la madera la carcoma. ¡Qué nos importan sus conceptos si están vacios de ideas y carecen de robustez. Si plagian a la necedad y son el fruto de la ignorancia y el oscurantismo a que se hallan sometidos!

Nosotros somos los caracoleros, ¡sí!, pero nosotros amamos la libertad y la gozamos. En el campo meditamos libres de verdugos que nos turben la meditación. En el campo discurrimos sin la presencia de tiranos, y aprendemos de la sabia Naturaleza a distinguir la hierba olorosa o medicinal de las hortigas o los abrojos, o la seta comestible de la venenosa, a la culebra de la víbora, y aprendemos igualmente sin petulante vanidad a respetar a los demás como a nosotros mismos, amar al semejante, ayudarnos mutuamente, sin caer en la idiotez de crear castas mezquinamente entre los mismos que padecemos las terribles injusticias de esta sociedad.

Francisco GIMENEZ

CONTRIBUID A LA OBRA SOLIDARIA DE

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Crónica de LONDRES

PINITOS DEL LABORISMO ESCOCES. - ¡SI, TODAVIA HAY CAPITALISMO!. - LOS INTELECTUALES POR LA DEFENSA PENAL. - ANTIFASCISMO DE OCASION. - EMPIEZA LA LUCHA CONTRA LA NIEBLA.

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

PARA el mes de octubre celebrará su conferencia anual el Partido Laborista. El tema que ha de prestarse a mayores comentarios y a serios debates internos es el concerniente a la manera de recuperar el electorado que se puso al lado de los conservadores y la parte indiferente que determinó el fracaso de los socialistas.

Oficialmente, el «Daily Herald» es partidario de mantener el principio del derecho a la huelga, pero el T.U.C. que no es otra cosa, social y políticamente, que un apéndice del socialismo inglés, aparentando respetar esta manifestación, se reafirma en que tales conflictos sólo han de efectuarse bajo la dirección exclusiva de sus líderes; otra cosa la clásifican de imprudencia inoportuna. Esta será sin duda la parte más delicada del tema que, para el laborismo, se considera importante para el futuro del partido. Porque a Margate, la resolución escocesa de recomendar que el Partido Laborista determine la abolición de la aristocracia inglesa, incluyendo la alta cámara de los Lores y el fin del sistema monárquico inglés, es cosa que no ha de tener efecto. Los socialistas que sugieren tal idea, pertenecientes al Norte de Aberden, saben muy bien que la proposición ha de hallar gran oposición no sólo fuera de la órbita del Partido sino incluso dentro. Porque pese a lo que se quiera decir o creer, en Inglaterra, la aristocracia en donde se incluyen capitalistas, clero. lores y otras gentes con título, son quienes directa e indirectamente influencían y determinan en las decisiones del Estado británico. Todo el que se interese, puede recordar que hace tiempo el Parlamento acordó por mayoría abolir la pena de muerte, pero quedó sin efecto la ley por haberse acordado lo contrario entre la gente de título.

Recientemente, el ministro de Economía o Hacienda ha impuesto nuevas modalidades en las adquisiciones de objetos a plazos. Dando lugar a que con ello se proporciona mayor facilidad a quienes viven desahogados y creando obstáculos para los obreros, aumentando el interés bancario que, en suma, proporciona el ingreso del capital.

Ha sido más recientemente que en la City se ha originado un descontento con el descenso de las acciones, pero gracias a que se obliga la publicación de los beneficios de las compañías el diario «Financial Times», «The Economist», «The Stock Exchange» y casi la mayoría de periódicos y semanarios describen continuamente los balances económicos, ofreciéndose la paradoja de que todo sube de precio y los beneficios también. Harrods, Selfridges, Lewis, y numerosas firmas han cosechado aumentos en su balance anual, motivo para que prosiga el desequilibrio económico, pues nadie quiere perder; y en tal medida, el Estado no hace más que servir al privilegiado; sin duda como en todas partes.

*

En un reciente escrutinio patrocinado por un diario londinense, dos de cada tres personas favorecen la abolición de la pena de muerte. El sentimiento popular ha sido últimamente representado por la Liga Howard en favor de la reforma penal, quien ha enviado un documento al ministro del Interior firmado por numerosos intelectuales y personalidades de todas las corrientes del país; entre los firmantes figuran H. N. Brailsford, conocidísimo periodista y autor; P. Bottome, V. Brittain, Alex Comfort, el poeta laureado John Masefield, el editor y escritor Victor Gollancz, N. Mitchison, J.M. Murry, E. Raymond, Herbert Read, Edith Sitt well, los científicos J. Bronowski, J. Bierer y B. Lockspeiser, los generales G. Gardiner y W. Raeburn, cuatro obispos, nueve lores y numerosos periodistas y escritores de fama universal.

*

La prensa británica ha mostrado de nuevo su disgusto ante el régimen franquista por el hecho de que en la cárcel de Santander fué muerto a tiros un inglés que estando preso se asomó a una de las ventanas del presidio. Al comienzo se pensó que al centinela se le juzgaría para cubrir el expediente ante las autoridades inglesas, pero según el último despacho recibido, tal medida se considera innecesaria, ya que tal acción es cosa normativa en las cárceles franquistas.

*

Es muy posible que el gobierno inglés tome medidas para evitar la catástrofe que por noviembre ocasiona la niebla. Se quiere conseguir que para esas semanas trágicas la gente consuma menos carbón al efecto de que no se haga tanto humo. Si se aprueba una ley que se propone presentar en el Parlamento, se aplicarán multas a cada vecino causante de que el humo salga por su chimenea; una medida que sin duda ha de beneficiar a las compañías de Gas y Electricidad que, hace unas semanas anunciaron el aumento del consumo nacional. Otra medida que trata de justificarse ante el aumento de salarios; y como los accionistas y el Estado no quieren salir perdiendo, la familia ha de pagar las consecuencias.

GERMEN

DIVULGACIONES

Apología de Màrmoles y Bronces

MARMOL: Piedra caliza metamórfica, compacta y susceptible de pulimento. Obra artística de mármol. Lo hay de todos los colores y de todos los tamaños de la cristalización en sus moléculas constitutivas.

BRONCE: Aleación de cobre con cinc o estaño. El bronce llamado de los cañones, tiene noventa partes de cobre y diez de estaño; el de las campanas, 78 partes de cobre por 22 de estaño; el de las monedas, 95 partes de cobre por cuatro de estaño y uno de cinc. Los bronces de arte tienen diversas proporciones de estos metales según el resultado que se desea.

por ALBERTO CARSI

Y ahí están, incorporados a la vida y a la historia de todos los pueblos, los mármoles y los bronces. Los primeros, hijos directos de la Naturaleza, y los segundos, hijos del ingenio humano, pero hermanados por su manera de ser, por su afinidad y por su belleza constructiva.

Aislados, cada uno acampa por sus respetos; pero unidos, se completan y armonizan como dos notas puras del pentagrama universal.

El hombre, autodidacta en sus ansias de progreso y ególatra en sus ansias de celebridad, tuvo, desde muy antiguo, a su servicio, dos elementos simbólicos de su pretendida grandeza: los mármoles y los bronces.

No cabe duda que es laudatoria la reproducción de la belleza natural y también la creación de la belleza artística, labor en la que se evidencia el genio digno de toda suerte de alabanzas, pero de esto a la exaltación y hasta la divinización de las figuras de seres humanos, media un abismo. Y, como resaltaría el convencionalismo y la falsedad, declarándose con estridencia por los mismos *interesados*, sorprendidos por tan desconcertante circunstancia, sería (como dijo un gran ironista de todos los tiempos a propósito de tratar este tema) si, en un momento dado, tomasen vida *todas las estatuas del mundo*, a las que podrían añadir todos los animales, plantas, fenómenos, monstruos, símbolos, ídolos y demás creaciones de la fantasía, para que el cuadro resultara completo y definitivo.

Es imposible imaginarnos viviente a la Esfinge de Egipto, a la Venus de Milo, a la de Samotracia y tantas otras; al Discóbolo, al Moisés de Miguel Angel. Levantarse de sus tumbas todos los reyes y bajar de sus pedestales todos los jinetes y todos los peatones al reanimarse la pléyade de estatuas que el mundo admira.

La puesta en marcha de todos los seres hechos mármol en todos los museos, en plazas, encrucijadas, jardines, fuentes y monumentos, sería el espectáculo más conmovedor y emocionante de todos los tiempos. Y pensemos que si, además, añadiésemos al infinito ejército de mármol el de bronce, no menos complicado y denso que el otro, el espectáculo tomaría proporciones aterradoras.

Nuestros artistas y los del porvenir, no tienen por qué temer que se acaben el mármol ni el bronce. El primero se hace sólo al pulverizarse las rocas calizas y sedimentarse de nuevo. El mármol es carbonato de cal y tiempo. También los metales y con ellos el bronce son inagotables, pues en todos los momentos y en los espaciosos talleres de la Naturaleza, el cobre, el cinc y el estaño están en constante reproducción. Como también la plata y el oro, metales llamados preciosos, cuyo preciosismo y escasez terminará cuando los habitantes de este planeta dediquen un poco de tiempo, entre guerra y guerra, para aprender a destilar el agua de los mares, la cual dará en abundancia el yodo, el polvo de diamante, el mármol sintético, el bronce, el aluminio, la perla diluida y mil productos más, que darán como residuo el agua potable, pudiendo entonces aumentar las posibilidades de vida a cifras fabulosas con un mínimo esfuerzo.

Un botón de muestra son las cuevas de estalactitas y estalagmitas; los cortinajes deliciosos que bajan del techo y las vegetaciones minerales que suben del suelo, blancas, o suavemente coloreadas. Las cuevas insulares de Mallorca son famosas y dignas de su fama. En una de ellas, por cierto distinguida con el nombre del más célebre espeleólogo francés, Martel, montamos una máquina de cortar la masa caliza por medio de un hilo de acero a gran velocidad. Funcionó breves días. Todos nos asustamos, pues salían los bloques marmóreos como si nos hubiesen estado esperando arrodillados y con los brazos abiertos en cruz. En un mes hubiésemos vaciado el lugar de masa marmórea arruinando al dueño del terreno, que gana mucho más con el trabajo que no desgasta de mostrar la maravilla estalactítica que decora fantásticamente aquel palacio oculto. Por poco, la prueba, le corta de golpe sus ganancias substanciosas y continuas. En aquella batalla de egoísmo mal reprimido recogí más de un centenar de preciosas estalactitas hasta de dos metros de longitud algunas de ellas, que fueron en lo sucesivo el elemento casi principal de mi museo. Y digo «casi principal» porque el principal eran unas ágatas de colores procedentes del museo particular del político Maura, cuyos hijos lo liquidaron a su muerte. Además, era ejemplar supremo un tronco de árbol convertido en ágata comprado muy barato en Hamburgo, donde en tiempo normal existía el mercado mundial número 1 de ejemplares mineralógicos en particular y geológicos en general.

En mármoles y bronces está esculpida, tallada, y modelada, la esencia espiritual de la humanidad. Los escultores fueron los que con mayor brío nos legaron el genio de cada época. Luego llegaron los escritores y los pintores eminentes, que crearon arte también. Y, de siglo en siglo, se ha ido elevando el alcance de las conquistas espirituales. La humanidad culta se convirtió en Humanidad eterna y en humanidad pacífista. La belleza y el bien son hermanos inseperables, y hemos de procurar tenazmente sostener esta moral hasta sus últimas consecuencias, para realizar cuyo plan, la Naturaleza nos ayuda aportando las materias primas y fundamentales que son los mármoles y los bronces. Y así nos

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

JUEGO DE LUCES EN GINEBRA

LA reciente reunión de los tres grandes en Ginebra ha tenido por lo menos la virtud de dejar en la sombra la que pocos días antes habían celebrado en Belgrado los grandes del comunismo. Quien sabe si no sería éste el propósito de tan excepcional excursión moscovita aquende la cortina férrea. Suponiéndolo, no quisiéramos pecar de supersticiosos. Sabemos que los honores de la visita fueron a iniciativa del presidente norteamericano. Pero sabemos también que la embajada moscovita a Ginebra no quedó concertada hasta ser fijada y cumplida la preliminar de Belgrado. Los jerarcas soviéticos nos tienen acostumbrados a los juegos de luces. Hay más razones para sentirse supersticiosos. Según nuestra hipótesis la reunión de Ginebra sería una especie de reflector de proscenio de cara al Occidente para dejar en la penumbra la otra conferencia. Es así que se disimulan en escena ciertas mutaciones sin necesidad de recurrir a los truculentos entreactos.

Dos hechos abonan el criterio de que la tenida de Belgrado no fué meramente de desagravio. Citados cronológicamente son éstos. El primero es la escaramuza yugo-norteamericana sobre un pretexto banal aparente. Norteamérica, a partir de la defección yugoeslava de la zona soviética ha venido surtiendo a este país con toda suerte de material de guerra. A saber : aviones, cañones, tanques, jeeps y navíos de patrullaje en cantidad respetable. Al mismo tiempo ha recibido Tito toda suerte de ayuda económica, directa o mediante bancas internacionales. A causa de la reciente entonces querella yugo-soviética, Norteamérica dejó de mano el control que se había reservado sobre el eventual empleo de tales aportaciones por los beneficiarios. Ahora le ha acometido a la U.S.A. una comezón desaforada de fiscalización sobre tropas e instalaciones yugoeslavas. La réplica de Tito — tras la visita de los grandes moscovitas — ha sido tajante: «Los americanos quieren meter sus narices en todo. Sepan que no lo permitiremos. A ellos el seguir o no provisionándonos de armamentos. Pueden hacer marcha atrás si este es su deseo».

Al mismo tiempo, según cierta publicación, circula el rumor de que seis altos oficiales de la aviación titista hacen camino hacia Moscú con objeto de negociar con Rusia el derecho de manufactura de aviones Mig en Yugoeslavia. La citada publicación concluye: «Dos meses después de la visita de Krutchtchev a Belgrado el comunista Tito hace alarde de sus enemigos de un tiempo contra sus amigos viejos...»

El otro hecho sintomático es el artículo — de un prominente comunista yugoeslavo — tildado de sensacional hasta por la prensa conservadora del Occidente. Se trata de un «estudio» de Vlejko Vlahovitch en la revista «Komunist» de Belgrado. El autor es miembro del Comité Central de la Unión de los Comunistas yugoeslavos. Resumido, constata lo siguiente: la desigualdad del desarrollo del socialismo en el mundo. Es decir, que el socialismo no progresa siguiendo una vía única. En consecuencia es falso quererlo definir según el ejemplo de una experiencia local o histórica determinada (Rusia, 1917), con vistas a subordinar las diversas formas de desarrollo al solo control de una organización central, llámese Kremlin, Komintern o Kominform. Digamos a grandes rasgos que el teorizante propone agrupar a todas las fuerzas marxistas (comunistas y socialistas) en una central internacional única de base heterogénea-engeliana. Queda sobreentendido que la V Internacional propuesta ocuparía el lugar de las actuales internacionales de obediencia socialista y comunista.

Este artículo sensacional se produce también casualmente después de la visita de desagravio de los jerifaltes moscovitas a Belgrado. Subraye el lector cualesquiera de las palabras que dejamos escritas y díganos si no hay motivos para sentirnos supersticiosos. Y aventúrese a suponer — como hacemos nosotros — que hubo en Belgrado más que frases de desagravio. En plan de suposiciones podríamos llegar a establecer que la harto buscada salida al problema del Kominform (camuflaje del Komintern) sería encontrada en Belgrado, en común camaradería titistas y soviéticos, en la nueva edición internacionalista propuesta. La maniobra, naturalmente, estaría inspirada en más vastas ambiciones: atraer o enrolar, en el peor de los casos, a todos los movimientos comunistas y socialistas no ortodoxos. Visaría la absorción del socialismo no militarista alemán, al bevanismo y al mochismo... y quien sabe si al «espúreo» trotzkismo, que cosas más grandes hemos contemplado. No hay que echar en olvido que el «partido socialista o marxista único» es un viejo suspirar stalinista. No tan viejos son los arrumacos y zalamerías del malenkovismo y bulganismo hacia el socialismo más o menos occidentalista. Todo ello haría peso contra la terrible pesadilla soviética: la N.A.T.O. y el Tratado parisino.

JOSE PEIRATS.

Bajo la cruz del SUR

LA ESCLAVITUD MODERNA Y LOS CALLAMPAS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ESTA bien—si se quiere—que en plena era atómica, la mayoría de los llamados asalariados subsistan sin diferenciarse gran cosa de los esclavos de la Roma cesariana. Aún estoy por creer que si a muchos de ellos se les diese a elegir entre sufrir la coacción de los antiguos ciudadanos romanos y depender del salario actual, no serían pocos los que preferirían, indudablemente, lo primero, pues entre aquélla y esta esclavitud, no sé dónde está la diferencia y cuál entre ambas es peor.

Claro que a esta clase de asalariados, como a los esclavos a que hacemos referencia más arriba, no hubo ni hay Espartaco que los levante y los haga rebelar contra sus explotadores. Su ignorancia y su bajeza son demasiado poderosas para que ni siquiera consigan imaginar la dignidad que el hombre libre encierra. Hoy como ayer, el embrutecimiento mantiene a estas tristes masas de cualquier brutal y tosco panadero, para que haga el pan que más le agrade con ellas.

Los esclavos que siguieron tras del grito espartaquista de libertad y justicia—los gladiadores del circo—y que fueron crucificados uno tras otro a todo lo largo y ancho de la vía Apia, después de largos años de lucha y resistencia, al parecer han renacido o son inextinguibles, pues nuestra moderna historia conoce demasiado bien los efectos de sus constantes rebeldías; pero también es verdad que el espíritu de esclavitud sumisa y conformista no ha muerto todavía.

Tal es el caso de esos pobres seres que en Chile se denominan «Callampas». El callampa es capaz de aguantarlo todo: la burla del politicastrón que en los días de elecciones se acerca husmeando sus miserables chozas, como hambriento can de presa, para hacerle promesas y sacarle el voto con el que habrá de adquirir su escritura de compraventa, sobre él y los suyos, por un tiempo más o menos largo; la explotación más inicua de parte del capataz—o patrón—de turno, sin rechistar siquiera; la falta de luz y la sobra de piojos; el desparpajo del viejo y del nuevo rico que se pasea frente a sus narices, montado sobre esos mastodónticos y extralujosos vehículos llamados automóviles último modelo, con cuyo total de divisas convertidas en cada uno, alcanzaría de más para efectuar la construcción de un edificio capaz de evitar la más horrible de las muertes—por inanición—a más de un millar de infantes inocentes con su correspondiente parentela; la opresión del Estado, siempre al servicio del poderoso, y la desfachatez del sacerdote que se niega concederles el «pase» para el otro mundo si no consigue reunir la cuota estipulada en tales casos, y, en fin, sería cosa de nunca acabar, pretender dar cabida en esta crónica a todos los escandalosos vejámenes que los pobladores «callampas» aguantan día a día—como piedras—, por si no fuera bastante permanecer en constante alteración nerviosa, apenas al inmutable San Pedro se le ocurre «abrir los grifos del cielo» y los terrenos baldíos que a orillas de los ríos sirven de base a sus moradas, empiezan a ser besados por la más mínima crecida de las aguas. ¡Entonces es el apoteosis! El terror pánico, la apresurada evacuación... hacia los infiernos del desamparo completo y total. Y los suspiros de las almas «piadosas» que rezan al pie de los altares, mientras montan guardia en los «templos del señor» en previsión de un posible cobijamiento de los «intocables» de Occidente. «¡Huy, no, por Dios!»—exclaman entonces beatas y beatos a un tiempo—. ¡Qué «rotería» junto al Señor!»

En estos días, un caballero que según dicen es bastante cristiano y se considera dueño—de acuerdo con la ley lo es—de un pedazo de tierra a orillas de uno de estos ríos, morada de un grupo de 600 familias «callampas», está dispuesto a fumigarlos echándolos con sus latas y cartones lejos de su propiedad. Los «callampas» cabezas de familia, han declarado ser padres, algunos, hasta de catorce chiquillos y suplican de las autoridades su intervención para impedir el desalojo, pues temen que de lo contrario, quedarían convertidos en mendijos, lo que sería muy denigrante y doloroso para ellos.

No dudamos sobre lo denigrante que sería para estos callampas, caer en la mendicidad; pero ¿cambiarían los auténticos mendigos, ni por mucho, la suya, por la inhospitalaria existencia de estos seres vencidos por la esclavitud del siglo XX?

JAVIER de TORO.

FINAL DE GESTION, por CALL

«Morituri te salutant».

ISRAEL DESDE DENTRO

La base económica del KIBBUTZ

LA base económica del Kibbutz es la agricultura. Sin embargo, la mayoría tienen, además, fuentes de ingresos industriales, de forma que el Kibbutz es hoy una colectividad agrícola e industrial.

En su creación le es atribuída una cantidad de tierras calculada *grosso modo* sobre la cantidad de miembros que lo componen, y prevista para el número de familias que lo compondrán más o menos al cabo de diez años. (Se entiende por familia dos personas mayores válidas sean o no del mismo sexo.)

Durante los quince primeros años un kibbutz es considerado «joven» y por tanto «presupuestario», es decir, que puede atribuírsele préstamos a largo plazo. Al pasar a ser «antiguo», los préstamos, si ha lugar, son a corto plazo; pero hay infinidad de modalidades en eso que tienen en cuenta el destino a cubrir.

El miembro de kibbutz no recibe salario alguno. Una pequeña cantidad de dinero le es atribuída (argent de poche) prevista para el período de vacaciones anuales, pero es libre de emplearla como entienda.

El Kibbutz es una entidad autónoma e independiente, pero sujeta a respetar ciertos acuerdos básicos comunes entre los kibbutzim. Las relaciones con el Estado son únicamente de orden militar, y hay compromisos con éste, o sea, que en ciertos casos el Estado reclama un número determinado de personas (servicios de reserva por ejemplo), que el kibbutz le facilita habida cuenta de la época del trabajo en el campo, en cuyo caso los avisos no son dirigidos al individuo sino al Kibbutz. Hasta el presente el Kibbutz no paga contribuciones al Estado, sino una contribución simbólica al Keren Kayemet Leisrael (Fondo Nacional Judío).

por J. RIBAS

Su superestructura es el Secretariado de los Kibbutzim, que denominaremos Secretariado General o Central, común a todos; que cuida del control y coordinación entre los kibbutzim. Estos vienen obligados a cederle un 10 por ciento de sus miembros para cubrir sus diversas funciones y el asesoramiento. Dicho Secretariado es nombrado por un Congreso anual de Kibbutzim.

En cuanto a su *estructura interior* es generalmente así:

Secretaría, que cuida de las cuestiones de trámite, representa el Kibbutz a los efectos oficiales, preside las Asambleas generales y tiene el control general de la gestión.

Centralización del trabajo, indica los lugares y los trabajos a efectuar.

Ordenación de la mano de obra, designa, por medio de ficheros o de palabra, las personas que deben realizar una labor determinada.

Contabilidad y Tesorería, y Compras y Ventas.

Además de este Secretariado interior varios Comités o Consejos son designados: Comité de Gestión; de Organización; de Sanidad e Higiene; de Instrucción y Cultura; de Absorción; de Compañeros; de Fiestas y Deportes; de Quejas y Aclaraciones.

Todos los órganos, funciones y cargos son nombrados por la asamblea general, y las gestiones son para un año. El Secretario o un miembro del Secretariado, que preside las reuniones de éste y las Asambleas, no preside las Asambleas anuales que eligen los cargos. Estas son convocadas y presididas por el Comité de Organización.

La Asamblea es soberana en todo y sus acuerdos son rigurosamente respetados y válidos sea cual sea el número de asistentes. Esto facilita extraordinariamente la labor de los compañeros con cargo y evita perturbaciones en el desarrollo de la Colectividad, puesto que un Kibbutz no es una cosa abstracta sino la vida material y moral de sus miembros.

El ingresante es considerado como candidato y no tiene derecho a voto durante un año. Luego la Asamblea decide aceptarlo o no. En caso afirmativo, queda miembro y es «haver» (compañero).

No todos los kibbutzim han llegado a poseer edificios de «piedra» suficientes y de equivalente confort para todos. Hay, pues, edificios de piedra u hormigón y casas de madera estilo sueco y finlandés. Evidentemente las casas de hormigón son preferibles y es por antigüedad de permanencia en el kibbutz que se atribuyen, a excepción de los ancianos o padres.

SOBRE DISCIPLINA INTELECTUAL

(Conclusión)

SIN el conocimiento serio, honrado, tan profundo como sea posible, de estos grandes pensadores y sociólogos que han fundado el anarquismo como escuela especificada de la sociología moderna, y como corriente revolucionaria histórica, no existiría nuestro movimiento. El anarquismo español parte de la Primera Internacional. Antes, existían, en España, como en Italia—véase Pisacane—espíritus libertarios aislados y no formulados, no una escuela y una corriente de pensamiento y acción conscientemente antiestatal, clara y expresamente definida. Pero la Internacional fué en gran parte obra de la Alianza, fundada por Bakunin. Y si Bakunin, que encontró discípulos entusiastas, inteligentes, estudiosos y... modestos, que aprendieron de él cuanto pudieron, que aprendieron también de Proudhon (cuya influencia tanto se advierte en Ricardo Mella), que aprendieron también, en disciplinas conexas de Marx, Letourneau, Darwin, Buchner, Spencer, Volney, y gran número de pensadores y sabios de la época, no habría nacido, en esa época, nuestro movimiento.

A medida que ha transcurrido el tiemno, nos hemos alejado de todas esas fuentes y no las hemos renovado. Pero no sólo no estudiamos a los autores que aportaban una cultura sociológica de base, no estudiamos tampoco a los nuestros. ¿Quién ha leído «El Hombre y la Tierra»? ¿Quién, «¿Qué es la Propiedad?» y otros libros de Proudhon, o las «Obras» de Bakunin? ¡Tan pocos! ¿Será porque nos parece que tales obras son viejas? Un estudio atento muestra que sus enseñanzas fundamentales son valederas para siglos y milenios; podemos renovar su argumentación, enriquecerla, completarla, actualizarla, pero con argumentación aumentada o no, lo que en ella ha sido dicho es insuperable.

Hay también, en el descuido de lo producido por nuestros maestros, otro error. Es el de la igualdad general de todos los hombres, que supone la igualdad intelectual. La igualdad que el anarquismo ha reivindicado y reivindíca no es la de las aptitudes de todos. Es la del derecho al bienestar material, a la cultura, a las posibilidades de integral desarrollo, al parecer, al amor, a la felicidad. Pero no depende de nadie ser más o menos sensible, más o menos alto o bajo, más o menos inteligente. Estamos aquí ante hechos biológicos que, hasta el presente, escapan al control humano y tal vez le escaparán siempre. Entre Elíseo Reclus y yo hay tanta diferencia como entre una lomita y una montaña. Si no lo reconozco, descuido, si no desprecio consciente o inconscientemente, lo que ha escrito Reclús, y añado a mi ignorancia o a mi inferioridad intelectual una autosuficiencia ridícula.

Seamos humildes y modestos, y aprendamos de nuestros grandes maestros, de los fundadores de la doctrina anarquista, de los que la han enarbolado, formulado, todo cuanto podamos aprender. No escribir ni discurrir a tontas ni a locas, aun con cultura adquirida al margen sobre los problemas que ellos han tratado antes, con la diferencia que va de sus aptitudes a las nuestras; saber, conocer a fondo lo que han dicho antes que nosotros es imprescindible método de trabajo, y práctica de responsabilidad. Por haberlos oído con detenimiento, tomando notas, clasificando aportes, ideas, conceptos, documentación (haciendo, cuando llegué a cierta edad y habiendo adquirido un grado de cultura que me autorizaba a hacerlo salvedades sobre tal o cual punto), he llegado a la conclusión de que han construido un monumento, y que de un modo general no ofrecemos a quienes nos dirigimos sino unas pobres bicocas vetustas o lamentables, aun cuando sean nuevecitas.

Pero la mayor de nuestra ignorancia, de nuestra actitud suicida hacia nuestros grandes pensadores no es, tal vez, ese falso concepto de la igualdad, ni siquiera este otro falso concepto de la independencia individual que hace rechazar la autoridad intelectual—hecho indiscutible—de los hombres que nos son superiores. Es sin duda, más aún, una ausencia de método en la formación intelectual. La mayor parte de los anarquistas son autodidactas. Con relación a los otros trabajadores que no estudian y no hacen sino obedecer a las directivas de su partido, pueden tener un nivel cultural apreciable. Con relación a la verdadera cultura, y sobre todo a los problemas sociológicos que abordan y pretenden resolver, la desnivelación es grande. Librado cada cual a su propia inspiración, a sus lecturas desordenadas, se forma intelectualmente con deficiencias que no puede advertir, mariposea sobre muchos temas, sin comprender que lo primordial no es tener de cada cosa algún conocimiento o alguna idea superficial, sino asimilar bien las ideas que se defienden, lo cual abre ya, si se lee a nuestros autores como deberían leerse, inmenso campo a la inteligencia.

por GASTON LEVAL

Porque es preciso decirlo con vigor: la producción del anarquismo no constituye un estrecho terreno más estepario que cubierto de mieses. Tal concepto puede tener quien no los ha leído. Pero quien ha estudiado a Proudhon, su crítica económica (que anticipó casi toda la crítica de Marx), su filosofía del progreso, su crítica del Estado, sus conceptos constructivos; quien ha leído a Bakunin, a Kropotkin, a Reclús, a Mella, y otros autores, ha hallado en ellos raudales de luz, conocimientos enciclopédicos, erudición inmensa e inmensos caudales sobre muchos problemas de la sociología. Después podrá, deberá estudiar por cuenta propia, seguir profundizando la historia, la vida social de ayer, de hoy, de mañana; abordar la economía, la psicología, las escuelas no anarquistas del socialismo, penetrar todo cuanto pueda en los conocimientos de la cultura humana. Podrá y deberá, siempre según sus facultades, seguir fecundando las ideas, el acervo intelectual del anarquismo. Pero para fecundarlo, es preciso, en primer lugar, poseerlo. No se puede mejorar, completar, enmendar debidamente sino lo que se conoce a fondo. Demasiadas veces, se procede a supuestas enmiendas o complementaciones sin haber procedido a este estudio previo. Y se dan pasos en falso. Se quiere ser arquitecto, u oficial antes que aprendiz. Yo tal vez sea un oficial. Pero me he sentido siempre, y siempre me siento aprendiz, porque veo y sé mi pequeñez ante los que he mencionado.

Lo cual no me impide estudiar y leer a otros autores. Si repito ciertas

(Pasa a la página 2.)

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Nos comunican los compañeros argentinos de la F.O.R.A. la detención por la policía peronista del compañero Suárez, representante del sindicato portuario bonaerense. ¿Delito? Haber depuesto una demanda de apertura de los locales sindicales clausurados desde la época del golpe de Estado del actual dictador de los «descamisados». Agrava esta denuncia el hecho de que es completamente desconocido el paradero del compañero detenido. He aquí una prueba más de las promesas de pacificación del señor feudal platense. Publicamos dos viriles manifiestos foristas en este número.

●

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 539 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 28 Agosto 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El 14 del corriente mes aparecieron en la capital de España varios automóviles pertenecientes a la Misión Americana en España embadurnados con el siguiente letrero: «Go home traitors americans» (Iros a vuestra casa, traidores americanos). La fórmula delata a las claras la propaganda soviética antiamericana. Esta propaganda, disco rayado de la desplegada en todo el mundo por el imperialismo soviético, no visa a otro enemigo que al competidor imperialista del Kremlin. El franquismo queda resguardado bajo cubierto de la ofensiva del oportunismo bulganiano.

●

ANTE EL NORTE MAGNETICO

EN este mismo número publicamos dos interesantes comunicados oficiales de la Federación Obrera Regional Argentina, central obrera libertaria, hermana de la Confederación Nacional del Trabajo. Aunque sobria en sus comunicados, y un tanto a rezago el envío de la vibrante actualidad argentina, que conmovió al mundo político estos últimos meses, la voz autorizada de la F.O.R.A. apunta invariablemente al Norte magnético de nuestras convicciones. Las grandes desviaciones del pensamiento y acción revolucionarios se cuecen materialmente en la hoguera de los movimientos al tomar estos abierta concreción popular tras años interminables de compresión autoritaria. Una dictadura es siempre la sacudida epiléptica del Estado sin límites ni mesura posible. Cualquiera que sea el sector, partido u organización, que haya provocado esa sacudida; cualquiera que sea el pretexto demagógico dictatorial, el zarpazo de la bestia desgarra y tritura hasta a sus fervientes partidarios de la víspera. La dictadura lesiona sin freno, a mansalva, los más dispares intereses; y la perpetuación del estado de fuerza forja, por reacción, las más disemejantes fuerzas opositoras.

Es precisamente el declive de las dictaduras propicio a negligencias eufóricas perniciosas. Casi abatida la bestia se producen en toda su crudeza las mil paradojas del histrionismo y de la cobardía. Los indiferentes, los tibios, los tartufos y hasta los traidores, se esfuerzan en rescatar, mediante ademanes y piruetas, jirones de su conciencia más o menos abyecta. Los eternos logreros preparan sus trampas de caza con vistas a lotes de incautos, entusiastas fáciles o simples sentimentales.

Bajo la bota del déspota todo parece invitar al olvido de viejos resquemores. E invitan a la concentración de fuerzas, a pactos más o menos solemnes, los estertores de agonía del «enemigo común». En el fondo, las cálidas promesas, palinodias y contriciones, quedan resueltas en ficciones al resolverse el impasse político. A veces caen caretas y disfraces antes. La dictadura afirma su sucesión o abdica amigablemente en la nueva tanda de turnantes que, sin escrúpulos, llevados por sus acuciantes ambiciones, se apresuran a hacer trizas los más solemnes compromisos.

En el mejor de los casos la retractación es un proceso normal en el retractado. Se acepta, como de oficio, subconscientemente, la recaída en la charca. Y tal recaída es por de más contagiosa. El tópico de la pacificación es un invite a posponer miras particulares de fracción en aras del interés nacional. Y así, sucesivamente, el mañana de la revolución es, invariablemente, una nueva dictadura con flamante ropaje populachero.

No es ésta una oración fúnebre ante el cadáver del peronismo. Pero es hecho incuestionable que el peronismo se muere. Podrá durar más o menos, pero la herida es mortal de necesidad. Tardará en morir aquél lo que sus sucesores en ponerse de acuerdo para el reparto de la herencia. La clarividencia forista consiste precisamente en desvanecer las ilusiones ingenuamente insinuadas en el pueblo. En alertarle de que la herencia de la dictadura, confiada a políticos y gobiernos, no puede ser otra cosa que la misma dictadura camuflada. Para demostrarlo, la F.O.R.A. acaba de provocar la prueba. Libre de compromisos, limpia de complicidades y de claudicaciones, la organización obrera bonaerense tan cara a los principios y finalidades del sindicalismo revolucionario, siguiendo el ejemplo de los partidos y las confesiones afectadas por el cerrojazo totalitario, ha pedido por escrito al Ministerio del Interior y a la Jefatura de Policía la reapertura de sus desde largos años clausurados locales. La resultante ha sido contundente. Mientras partidos y confesiones van recobrando lentamente su derecho a la vida legal; mientras empiezan a tener acceso a los micrófonos de las radios y a la prensa semilibre hasta los levantiscos de los sucesos de junio, el compañero Suárez, que gestionó la petición de reapertura sindical en nombre de los portuarios ha sido detenidos y en estos momentos no se sabe exactamente de su suerte.

Este simple detalle demuestra claramente las intenciones de salientes y sucesores del peronismo en cuanto al destino que piensan reservar a una organización que no es meramente antiperonista sino antiestatal, antipolítica y anticolaboracionista. Entrantes y salientes de la situación argentina están completamente de acuerdo en extender un seguro de vida a la informe amalgama cegetista, sostén hasta ahora de Perón y apoyo mañana de la minoría turnante. La F.O.R.A. seguirá siendo la fuerza temida, condenada a reclusión perpetua, precisamente por su intransigencia, por su vitalidad tesonera, por su voluntad de limpio rumbo, de cara al Norte magnético.

A menos que el pueblo argentino comprenda.

EXPOSICION ATOMICA

Ginebra, 10.—A todos los discursos de concordia y a las tan profusamente propagadas intenciones de coexistencia pacífica, confesadas por los responsables de los dos grupos más patentes del globo, ha seguido, como primera medida práctica, la Conferencia que actualmente se celebra en esta ciudad sobre cuestiones atómicas y que va acompañada por la presentación de aparatos ya realizados y de proyectos a realizar en el futuro.

Hasta el actual momento, las informaciones que se hacían públicas sobre la potencia de la nueva forma de energía, se referían más particularmente a la acción devastadora de una reacción en cadena no controlada. Pero la fisión del átomo, o por mejor decir, de los átomos, puede ser regulada. De ello ya se tenían noticias más o menos concretas. Ignorábanse, en cambio, detalles técnicos, lo que justificaba el escepticismo de unos y la aprensión de los otros.

Muchas cosas han variado. La participación de los sabios rusos a una confrontación mundial de este género, presentando pruebas palpables de los resultados obtenidos, se hubiese considerado como un sueño el año pasado. Sin embargo, estos días en Ginebra colaboran, aparentemente de muy buena fe, a las tareas de la conferencia y no esquivan las respuestas a cuantos problemas se les presentan.

A una pregunta de un miembro del grupo occidental, de la que yo, profano en la materia, no he comprendido gran cosa, he oído responder en francés por un miembro de la delegación soviética:

—Ese detalle lo desconozco. Soy un simple técnico, pero si usted tiene la amabilidad de esperar, voy a preguntarle al profesor.

Nadie ignora que todos los participantes presentan únicamente aquello que juzgan conveniente, y aunque no

Por Francisco FRAK

se diga, todos sabemos que el estado actual de realizaciones e investigaciones está más adelantado de lo que podría hacer creer lo expuesto. Es también lógico suponer que las reservas de los participantes son inferiores tratándose de trabajos con objetivos pacíficos que lo hubiese sido si de cuestiones bélicas se tratase.

La consecuencia final que extrae el visitante es que se encuentra ante los balbuceos de una inmensa transformación del mundo. Los reactores, contadores, medidores, etc., son una promesa de los resultados futuros, que sin duda serán fulgurantes, más que lo han sido, por ejemplo, los obtenidos por la ciencia aeronáutica.

Las naciones expositoras son muy pocas: Canadá, Bélgica, Alemania, Francia, Suecia, Rusia, Italia, Liechteusteim, Estados Unidos, Suiza, Inglaterra, etc., pero algunos tratan exclusivamente las cuestiones accesorias más propias de la electrónica que de la fisión del átomo propiamente dicha.

En uno de los impresos que se entregan a los visitantes se puede leer que «si el músculo del futuro lo será la energía atómica, el cerebro lo será la electrónica».

En el palacio de exposiciones, en las proximidades del Avve, hay tan sólo una parte; la otra se encuentra al noroeste de la ciudad, en el edificio de la O.N.U., que fué de la Sociedad de Naciones, a los pies de la sede central de la Cruz Roja y con una vista magnífica sobre el lago Lemán. Desde allí se domina la construcción de la Oficina Internacional del Trabajo.

De la exposición se desprende que los esfuerzos de los investigadores se dirigen principalmente a la consecución de energía para poner en movimiento las turbinas. Lo realizado hasta el presente no parece señalar grandes diferencias básicas; tan sólo los detalles varían. Así, en la maqueta de tamaño natural que representa la pila de Oak Ridge, la primera de las construídas en los EE. UU., las barras de uranio están situadas en posición horizontal y son introducidas al interior de la máquina por las manos de los hombres. En el reactor de la Academia de Ciencias de Moscú, el cambio se realiza por manipulación a distancia. Este conjunto de una potencia de 5.000 Kw. hora y del que el profesor D.I. Blokhintsey, dijo ayer que ha producido hasta el momento cerca de 15 millones de Kw., es reivindicado por los rusos como el primero que funcionó en el mundo. Muchos detalles se encuentran en un folleto en lengua española que nos entregó un empleado.

(Pasa a la página 4.)

Apoteósico recibimiento en Berlín, durante el fuerte de la ofensiva nazi sobre el frente oriental, a Pilar Primo de Rivera., alias la «Hermanísima».

GOA-GIBRALTAR

Los plumíferos falangistas se han visto precisados estos días a echar un capotazo al vecino imperialismo portugués. ¡Y ahí de sudores, de padre muy señor mío! A la altura en que están las cosas, después de las repetidas cencerradas progibraltareñas, ¿cómo compaginar la reivindicación del legitimismo portugués sobre Goa con la tonante y sincronizada cruzada pro-Peñón? Para el más común de los mortales sería un verdadero rompecabezas defender a Goa y a Gibraltar al mismo tiempo. Todos los argumentos esgrimidos por el falangismo en sus reclamaciones de soberanía sobre la roca calpetana podría suscribirlos el estadista Nehru y lanzaros de rebote contra el imperialismo portugués. Nadie, pues, menos indicado que el franquismo para meterse en tales trotes o berenjenales reivindicativos. Sería mentar la cuerda en casa del ahorcado, o arriesgarse a que la pérfida Albión les devolviese la oración por pasiva.

¡Pues, ni por esas! Eso de «al buen callar llaman Sancho» no se ha hecho para los gárrulos de la Falange y sus emplumados. Hechas, recientemente, ciertas declaraciones por portavoces hindúes sobre la «espina» portuguesa clavada en el corazón de la nueva India, les ha faltado tiempo a los voceros del periodismo franquista para gallear su cinismo. ¿Que la cuestión no hay por donde cogerla? ¡Bah! Todo es cuestión de tupé. Los que osan ciertas comparaciones enojosas entre Goa y Gibraltar adolecen, según los comentaristas flechados, de una «deficiente formación histórica». Goa no es una colonia sino una provincia del territorio nacional portugués. He aquí el quid de la cuestión. Si los ingleses cometieron la torpeza de no declarar a tiempo Gibraltar distrito suburbano de Londres y el

Pandit NHERU

Peñón un acantilado más de la costa británica, mala suerte. Portugal fué más lista declarando a Goa sub-barrio de Lisboa. ¡No haberse emperrado los ingleses en titular «colonia» el Peñón y sus aledaños y estaríamos al cabo de la calle! Sí, señor, Gibraltar, a escasas millas aéreas de la City, es «colonia»; Goa, casi a los antípodas de Lusitania, es territorio nacional. Ingleses y portugueses tomaron posesión de los territorios en litigio por la fuerza de las armas, los mantuvieron y mantienen por las armas. ¿Y qué? Contaron acaso los ingleses, en su empresa de conquista con un evangelizador de la talla de Francisco Javier? Este argu-

(Pasa a la página 4.)

¡AH, LOS JESUITAS...!

(Cuarta versión)

(Permitidme un paréntesis para explicaros brevemente que por causas imprevistas — una especie «d'affaire des fuites» infantil — he tenido que retrasar la publicación de la cuarta versión sobre los Jesuítas. Todos los datos y fechas que tenía recopilados en mi cartera, después de una laboriosa busca, han aparecido en el «cartable» escolar de mi chico de 5 perdonables años, revueltos con sus lápices de colores y monos parvulares.—VIA.)

EL estudio de los Ejercicios Espirituales de los Jesuítas no nos dice gran cosa que se diferencie de las otras Congregaciones religiosas: la indiferencia completa por las cosas de la tierra o por lo menos aparentemente porque los hechos demuestran lo contrario; la ofrenda absoluta de sí mismo, y de todo lo que se posee, a Dios; el impresionismo constante de los castigos de Dios y los martirios del infierno; meditaciones sobre la muerte—mientras ellos hacen el vivo—y sobre el infierno. El novicio debe concentrar todo su pensamiento representándose frente a frente los dos ejércitos contrapuestos y en línea de combate; el de Dios y el de Satán; debe incluso torturar su imaginación hasta ver los hornos crematorios y el olor a azufre que se destaca y los gritos de terror y espanto de los condenados al fuego eterno. Otros ejercicios le enseñarán a contemplar la Encarnación, la Crucifixión; la bajada de la Cruz, la Pasión y la Resurrección. Después de varios meses de estas obsesiones espeluznantes—de acuerdo con Lorulot—si el novicio no queda completamente embrutecido es que se trata de un cerebro sólido. Con tales pruebas, puede pasar al cargo de *socio activo* de la Compañía.

Este libro, amigos míos, no es una birria imaginada por cualquier consocio o compadre advenedizo. Se trata nada menos que del propio Ignacio de Loyola, quien según sus propias confesiones le fué dictado por la Santa Virgen en persona y que además el propio Dios, sin pasar por la intervención papal, le envía la valiosa colaboración del ángel Gabriel.

Julio Verne, Wells, el Dante y todos los grandes imagineros y taumaturgos de la historia son aprendices marineros al lado del almirante de la gran flota, que navega siempre entre dos aguas, de la banda o Compañía de Jesús. Pero no siempre les salieron las cosas a punto de caramelo, porque unas veces tropezaron con la propia Iglesia de Roma y otras fueron príncipes, reyes y demás directores de la cosa pública que les pusieron temporalmente fuera de combate.

Pero no totalmente eliminados de la farándula eclesiástica, porque *ellos* lo tienen todo previsto y en tiempo normal trabajan para la clandestinidad. Ellos poseen a tal fin una Constitución que la podríamos llamar de doble fondo o secreta, que es donde reside su fuerza y su poder temporal en el métemeentodo público y privado que se hace acompañar por el terror silencioso de la Confesión ejercida en las antesalas de los moribundos crédulos o sin fuerza de voluntad para defenderse de los anatemas de ultratumba.

Se cita en la Historia de San Ignacio de Loyola y de la Compañía de Jesús del ya citado André Lorulot que el Parlamento de París, por disposición tomada en 1762, condenaba la «doctrina perversa de la Compañía, destructora de todo principio de religión y hasta de honradez, injuriosa para la moral cristiana, perniciosa para la sociedad civil, sediciosa, atentadora a los derechos y a la naturaleza de la potencia real, para la seguridad misma de las sagradas personas de los soberanos y para la obediencia de los sujetos, propia a excitar los más grandes disturbios dentro de los Estados, para formar y entretener la más profunda corrupción en el corazón de los hombres».

Aquí había en este caso una lucha de Poder a Poder, que se ha manifestado siempre en todos los actos de la Compañía, la cual ha tratado en todos los países de entronizar secretamente y por medios propios un Estado dentro o sobre otro Estado, de acuerdo con su Segunda Constitución o Constitución Secreta. Los Estados, los reyes y hasta el propio Vaticano, no han podido tolerar tales maniobras y algunos ya hemos dicho que quitándose la caretita les han quitado la sotana a los Jesuítas. Pero nada más que la sotana, porque ellos han continuado trabajando en calidad de Jesuítas de chaqueta que han sido peor que cuando vestían el uniforme ignaciano.

Pero cuando la Compañía, de acuerdo con Dios y con el César, se ha puesto de acuerdo para hacer la santísima al país al propio tiempo que se bebía sus recursos como se hace con un huevo pasado por agua, todo iba como Dios manda y los propios ángeles lo desean. El caso de España, que se ha pasado la vida en un continuo tira y afloja, deshojando margaritas jesuíticas al propio tiempo que la Compañía acumulaba acciones de Compañías Navieras, a la propia Energía Eléctrica Madrileña la tenían absorbida y eran amos, señores e inspiradores de setenta periódicos, cinco semanarios, talleres mecánicos y construcciones diversas sin importarles nada las críticas de la clerecía y demás Congregaciones religiosas y asociaciones políticas y sociales de nuestro país.

Los jesuítas, nos dice la historia que han empleado frecuentemente para sus fines de poderío exclusivista la teoría y práctica del regicidio y homicidio político. Los jesuítas participaron en los masacres de la noche de San Bartolomé de una manera oculta, pero después se lanzaron abiertamente en medio del carnaval de sangre en el cual se emborrachó Catalina de Médicis y toda la Iglesia romana. Felipe II de España, que tenía a disposición de la Compañía de Jesús inmensos tesoros—no olvidemos que el fantasma de El Escorial tenía un confesor jesuíta que le había puesto el alma en un puño—para luchar contra la Reforma, y Enrique III de Francia es acusado por los predicadores jesuítas de debilidades con los hugonotes o calvinistas.

Vicentes ARTES

(Continuará.)

Federaciôn Obrera Regional Argentina (Local Bonaerense)

AL PUEBLO

Horas graves e inciertas vive el país. Aparentemente, un conflicto entre la Iglesia y el Estado, aliados la víspera, hace crisis sangrientamente. Pero lo cierto es que un régimen de características totalitarias, encubierto bajo la máscara obrerista, ha ido incubando el resentimiento, el encono y la violencia que aún no han desaparecido. La crisis será superada en la medida y con la firmeza y claridad conceptual con que se manifieste y actúe la opinión pública.

En beneficio de la libertad y la dignidad humanas debe ser cerrado definitivamente el trágico período de arbitrariedades, abierto el 6 de septiembre de 1930 y que culmina con los luctuosos y sangrientos sucesos del 16 de junio de 1955.

Durante esa época todo fué negado y pisoteado: libertades, derechos, cultura, dignidad, en suma, todo cuanto hace civilizados a los pueblos. So pretexto de la defensa de la «justicia social», los trabajadores entraron en la charca de la colaboración de la legalidad y el parlamentarismo. De esta suerte, paralizaron la acción creadora revolucionaria, en aras de un mentido mejoramiento económico.

Los ideales más nobles del movimiento obrero fueron prostituídos, las fuentes más puras de la solidaridad proletaria fueron secadas por los millonarios burócratas del sindicalismo dirigido, que adiestrados en el aplauso servil a los déspotas, sus enemigos, ultrajaron con ello a los compañeros en lucha legítima: azucareros, chóferes, plomeros, marítimos, gráficos, metalúrgicos, bancarios, ferroviarios, etcétera, en lugar de tenderles una mano fraterna.

El derecho legítimo o imprescriptible de huelga fué ejercido en beneficio exclusivo de las conveniencias políticas del gobierno. Toda protesta obrera digna y libre fué acallada brutalmente por la prepotencia oficial.

La muerte del militante obrero de Tucumán, Aguirre; las torturas a las obreras telefonistas, y a los obreros portuarios de la F.O.R.A., entre miles de hechos represivos, caracterizan perfectamente al «justicialismo» argentino.

La agremiación obrera impuesta por decretos forzosos y realizada por los patronos, torna en una ridícula caricatura, al pomposo y vacío sindicalismo cegetista.

Los locales obreros clausurados de los gremios adheridos a la F.O.R.A. y de las entidades autónomas, impiden el libre desenvolvimiento de las auténticas organizaciones de trabajadores.

Las organizaciones obreras necesitan para cumplir su misión específica la liberación integral de la esclavitud del salario y del dominio político, desarrollándose libremente sin tutela de los gobiernos y partidos políticos, sea cual fuere su carácter y color. La experiencia recogida aconseja mantener la absoluta independencia y autonomía del movimiento obrero, a fin de que éste se constituya en un factor de progreso y no en pedestal de las tiranías.

La F.O.L. Bonaerense, adherida a la F.O.R.A., entidad auténticamente obrera que jamás en sus cincuenta y cuatro años de lucha insobornable ha tenido compromiso con ningún gobierno o partido político, concita a los trabajadores a luchar por los siguientes puntos:

Libertad e independencia sindical.

Apertura de todos los locales obreros, estudiantiles y culturales.

Libertad de todos los presos sociales.

Derogación de todas las leyes represivas y antiobreras.

Derecho de huelga.

Amplia libertad de asociación, de palabra y de prensa.

CONSEJO LOCAL.

Julio y agosto de 1955.

S. de R. Obreros Mozos y Anexos de la Capital Adherida a la F.O.R.A. (Secretaría Clausurada)

NUESTRA POSICION

Es innegable, el intento de derrocamiento de la dictadura totalitaria que padece el país, provocó acontecimientos que deben ser tenidos bien en cuenta sobre todo por el proletariado. Destácase entre éstos la brusca actitud operada en los que detentan el hegemónico dictatorialismo, la cual los presenta brindando la panacea de evangélica paz y fraternización nacional...

Sean cuales sean las repercusiones que haya tenido en el pueblo ese nuevo llamamiento a la convivencia idílica y los méritos que se le atribuyan, lo cierto es que los mismos partidarios que sufren el ostracismo político se movilizan y ensayan posturas más o menos intransigentes con el objeto de alcanzar el fin enunciado.

Todo esto debe ser considerado muy natural, puesto que si la omnipotencia nepótica, forzada a tan insólito gesto, al fin y a la postre no tiene otra salvación que capitular; los partidos políticos podrán recoger los frutos del golpe de Estado intentado, ocupando el poder el que resulte triunfante en las lides electorales. Los llamados partidos de orden y demás sectores que aspiran a mantener la «explotación del hombre por el hombre» y los privilegios económico-sociales tradicionales, están en su papel al perseguir la conquista del poder como fundamental objetivo.

La posición de la F.O.R.A. en tan confusas y dramáticas circunstancias es muy otra. Por sus principios anticapitalistas y antiestatales y por perseguir la convivencia libre, se seguirá manteniendo en abierta oposición a toda forma de conciliación que implique renunciamiento a las normas y tácticas que siempre caracterizaron su posición intransigente, y que también implique contribución a perpetuar las detestables directivas del sindicalismo estatizado imperante o a facilitar la adopción de cualquier otro tipo de agremiación aburguesada y por ende a facilitar el perpetuamiento de las diversas formas de expoliar y oprimir al proletariado. Todo lo contrario, proclamará bien alto que la hora actual se presta en grado sumo a las mistificaciones políticas y a sus víctimas propiciatorias de una de esas terribles zancadillas que provocaron el retroceso y precipitación de otros pueblos en condiciones de esclavitud más abyectas que las que creyeron ilusoriamente haber extirpado. Más bien se viven momentos de grandes peligros para la pérdida incluso de los poquísimos bienes morales y de otra índole de que aún disfruta la comunidad.

Por lo tanto, urge reaccionar—mejor aún es imperativo hacerlo—ante la concitación que determinan los mismos acontecimientos, contra todo lo que tienda a frenar los nobles impulsos de liberación y desviarlos de los objetivos inmediatos de acabar con un estado de cosas incompatible con el grado de civilización alcanzado por la argentina y en magnitud sorprendente eclipsado por la barbarie nepótica que ostenta al disfraz de «Nueva Argentina».

Ninguna actitud más digna, ni más en consonancia con la angustiosa necesidad de reivindicar derechos de gentes, mancillados y anulados por la reacción absolutista en boga, y de satisfacer las apetencias de libertad, que repudian toda incitación a frenar las voluntades y a que la martirizada grey se resigne, mansamente, a esperar se operen los cambios esenciales como llovidos del cielo... Si en la realidad la situación brinda halagüeñas posibilidades, toda consigna o sugerencia que induzca a la resignación y al dejar hacer, es criminal. Lo humano, en crisis del género de la que está latente y que en realidad está carcomiendo al régimen, lo que se impone con claridad meridiana es acicatear al pensamiento para que éste ponga en juego los recursos de la acción rebelde y salvadora, con vistas a la reconquista de todos los medios de desenvolvimiento, de asociación, de libre iniciativa y de expresión de ideas y crítica, que va para tres lustros arrebató la tiranía.

Resumiendo, ese es el planteamiento, ante la opinión, de Mozos y Anexos. Y porque lo sabemos el más leal y justiciero es porque, particularmente, lo brindamos al proletariado, al llamado realmente a imprimir a los acontecimientos el verdadero carácter liberatriz y, sobre todo, si desobedece las órdenes que transmite el despotismo por intermedio de los sicarios burócratas que regentan la C.G.T. e incluso rompe con las cadenas que ésta viene forjando.

LA COMISION.

Buenos Aires, julio de 1955.

Al plumífero se le ve el plumero

El celebérrimo alcalde de Florencia, el democristiano (y profesor) Giorgio La Pira, sigue ocupando la atención del cazador de actualidades reporteriles. Ungido católico, sigue acantonado en su Ayuntamiento que rige con clásico criterio municipalista. Las leyes del Estado son para él letra muerta, y los guardianes ediles son movilizados contra la política centralista de los gubernamentales de Roma. Uno de los hechos que ha venido produciendo más escándalo es la ocupación de edificios oficiales e industriales para alojar a los numerosos ciudadanos que carecen de un techo bajo el que cobijarse.

Un corresponsal, de los de la cáscara amarga, ha podido telegrafiar estos últimos días a su periódico lo siguiente: «La última hazaña del profesor La Pira, héroe democristiano tan «caro» a los comunistas, ha sido lanzar a sus guardias municipales en incursión de beata cruzada, con dos decretos de requisa contra un par de edificios propiedad del Estado, que el alcalde consideraba desiertos, y en los cuales, tras la ocupación, pensaba instalar un buen número de cristianas ovejas sin techo. Lo tremendo para el caritativo alcalde es que, advertida la policía por la Intendencia del Ministerio de Finanzas, ha custodiado los edificios, y cuando la guardia municipal de La Pira se ha presentado no consideró oportuno dar la batalla a la «Celere» policíaca, limitándose a redactar unos documentos, donde se expone la imposibilidad de cumplir los decretos del mandante ante la absurda injerencia de la Policía, que no comprende ni el Evangelio ni las Encíclicas de los Papas sociales...» (Julián Costés Cavanillas, corresponsal de «ABC» en Roma.)

El mismo corresponsal del libelo monárquico - falangista - católico sigue ironizando a cuestas de su «alcalde comunista», con la revelación de que «el santo, místico y austero alcalde democristiano de Florencia» pretendía requisar, además, otros tantos palacios florentinos...

La baba del reporter abecedeño esperamos que suma en santa indignación a las legiones de beatas que rige en Espaañ franquista el clero no democristiano. Nos referimos, naturalmente, a las ovejas con techo y despensa abarrotada; no a las que pululan en pleno invierno en la intemperie.

Con párrafos como el siguiente, no creemos en un pronto resurgir del Evangelio en el ánimo de ensotanados y feligreses destinatarios:

«Este hecho de oponerse con procedimientos armados ha arrancado, por unos momentos, la sonrisa seráfica del famoso alcalde, cuya fama se extiende por el mundo, dedicándole palabras conmovedoras la estación de Radio Moscú.»

Ya no falta más que denunciar el Evangelio como nueva edición corregida y aumentada del «Manifiesto Comunista», y al mismo Jesucristo como preceptor staliniano.

América, HOY

PERU

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— XLIII —

EL riacho Zarumilla, que delimita la frontera entre el Ecuador y Perú consagrada en 1942 por el tratado de Río de Janeiro, se atraviesa sobre un puente de madera, angosto y no muy seguro. Del otro lado está Aguas Verdes, el primer pueblo peruano donde un estrépito de Caterpillars atareados en la construcción de una nueva carretera parece que quiera revestir al ecuatoriano de un complejo de pequeñez aún mayor. Unas pocas casas de adobe enteramente ocupadas por los servicios de fronteras forman el villorrio de Aguas Verdes. A diez minutos escasos encontramos el pueblo de Zarumilla en plena zona desértica con una enorme guarnición que corrobora la veracidad de tirantez entre el Perú y su vecino del norte.

Un médico que se dirige a Tumbes, 27 kilómetros distantes, nos pide un puesto en el coche y ello ocasiona el primer contacto con la población peruana. Habla del Ecuador en tono compasivo y de «perdona vidas»: «Lo mejor que podrían hacer es pasar a ser **Perú.** Nosotros les daríamos mejor administración y dejarían de escandalizar».

Tumbes, demasiado alejada del centro económico y político del país y ciudad de frontera con un país de escasa relación, no ha crecido gran cosa a pesar de ser el primer pueblo que en 1527 y en 1532 vieron los españoles capitaneados por Pizarro. Es capital de un departamento desheredado con un motivo permanente en el paisaje que es la arena.

Bordeando el Pacífico, la carretera nos conduce al departamento de Piura que cuenta, junto con el de Lambayeque, con el mayor desierto peruano, el de Sechura. En el primero de estos departamentos está Talara, el puerto de mayor actividad petrolera del país que cuenta, además, con una refinería importante.

Chiclayo, capital de Lambayeque es, sin lugar a dudas, la ciudad más importante encontrada hasta el momento. Cuenta con más de 40.000 habitantes y es centro arrocero algodonero y pesquero de la región. También hay plantaciones de caña de azúcar.

De Lambayeque se pasa al departamento La Libertad del que es capital Trujillo. Estas dos regiones vieron épocas de cierto esplendor en el preincaico particularmente en los alrededores de Trujillo donde los mochicas y los chimús alcanzaron en pintura, cerámica y arquitectura, sorprendente técnica.

Pocos kilómetros antes de llegar a Trujillo están las ruinas de Chanchán, centro vital que fué del Gran Chimú y que Pachacutec, el noveno de los Incas, conquistó después de un asedio muy largo y gracias a la inutilización del acueducto que abastecía a la ciudad sitiada.

Chanchán es hoy una enorme extensión de ruinas de adobe que dan una débil prueba de lo que fuera antaño este centro cultural precolombiano. El tiempo y el vandalismo han arrasado con sus muros y sus «huacas» dentro de los cuales han sido encontradas inmensas fortunas a veces como la que encontró un tal Garci-Rodríguez de Toledo en 1576 en la «huaca» llamada de Peje Chico. Este Garci-Rodríguez que Ricardo Palma menciona en sus castizas «Tradiciones Peruanas» entregó al tesoro real, solamente en concepto de «quintos» y en diferentes ocasiones 85.347 castellanos de oro lo que hace suponer en cerca de medio millón el tesoro encontrado en el Peje Chico.

Estas riquezas fueron enterradas por los indios cuando Pizarro, faltando a la palabra empeñada en el «Rescate de Atahualpa» lo ahorcó. Las caravanas que se dirigían a Cajamarca a colmar de oro y plata los recintos señalados en el «Rescate», al saber la muerte del Inca ocultaron grandes tesoros en todos los rincones del Imperio.

La ciudad de Trujillo cuenta con unos 50.000 habitantes y es la más importante de las ciudades hasta llegar a Lima. Fué fundada por Pizarro en 1534 y tuvo cierto auge colonial que quedó perpetuizado por una arquitectura de recio muro, teja roja y maravillosas rejas que son el detalle que mejor distinguen las mansiones de Trujillo de las demás. Las de Herrera y Valle, Luis Fernando de Ganoza, Urquiaga Jacobs, mariscal Orbegoso y otras son ejemplos del gusto de antaño en lo civil, como en lo religioso lo son San Agustín, San Francisco, la iglesia del Carmen, la Merced, Santa Ana — la primera iglesia trujillana — y la Catedral que es, con su coro barroco, un motivo de admiración para el artista.

Saliendo de Trujillo, se atraviesa el Moche y el pueblo del mismo nombre que es el lugar aproximado donde otra civilización preincaica y anterior a la del Gran Chimú, tuvo su epicentro, la mochica, que nos ha legado hermosos trabajos de cerámica y dos imponentes «huacas» llamadas del Sol y de la Luna respectivamente.

La carretera es excelente mas el paisaje es monótono por tanta arena que el viento arrastra continuamente y hasta llega a cubrir el asfalto de la carretera.

Muy de tarde en tarde la faja de asfalto cruza alguna población que encontró refugio en la orilla de algún pequeño río de escuálido caudal tributado al Pacífico. Franqueamos el límite en que da comienzo el departamento de Ancash. El límite lo da el río Santa que desemboca en el puerto del mismo nombre donde la Corporación Peruana del Santa centra sus actividades. En este departamento se levanta el pico más alto del Perú, el Huascarán, que con sus 6.807 metros se coloca el primero de todos los encontrados en el viaje.

Una calle del Cuzco, que fué capital del imperio inca, captada por nuestro dinámico corresponsal.

En Ancash también encontramos otra cultura preincaica, posiblemente la más antigua de la costa y, según antropólogos, que el propio Tiahuanaco: la de Chavín de Huántar de la que queda una pirámide escalonada y truncada que ocupa cerca de 30.000 metros cuadrados de superficie. De plataforma a plataforma, en ciertos lugares, la altura es de 60 metros lo que da una idea de cuán gigantesca es la construcción. La cultura de Chavín de Huántar está colocada dentro del megalítico andino.

El más poblado de los Departamentos, el de Lima, se coloca al sur de Ancash. En la parte norte del mismo y a poco trecho de la carretera está otro enorme monumento del Gran Chimú, la fortaleza de Paramonga, muy destrozada, como la propla Chanchán, mas continúa impresionando al mortal que la contempla. La fortaleza de Paramonga está situada a más de 350 kilómetros de Chanchán, capital de los chimús lo que demuestra el auge que esta cultura de la costa había adquirido antes no fuera conquistada por el Incario.

A 135 kilómetros de Lima, la carretera atraviesa Huara, en la orilla derecha del río del mismo nombre. De este pueblo hizo San Martín la principal cabeza de puente de su ejército liberador, para el ataque contra Lima.

Otro lugar importante para la antropología es Ancón, a 36 kilómetros de Lima con la que está unida por una magnífica autopista.

Lima, la ciudad de los Reyes, porque Pizarro la fundó en un 6 de enero de 1535, hace en la actualidad un solo bloque con el Callao, principal puerto del Perú sobre el Pacífico y Chorrillos, pueblecito situado al sur de la capital, alrededor del cual se encuentran las mejores playas de Lima entre las que destaca la de la Herradura. La parte acomodada de la población limeña ha construído en las zonas residenciales de San Isidro y Miraflores verdaderos palacios.

El centro de Lima conserva, más o menos, la estructura que le dió el mariscal Castilla y el Girón Unión continúa siendo la arteria principal de la ciudad desde la plaza San Martín hasta la Plaza de Armas en la que empieza el kilómetro cero del nudo de carreteras del país. Es también en la Plaza de Armas donde está la Catedral en la que se exhibe, dentro de urna de vidrio el cuerpo deshidratado de Francisco Pizarro.

Lima, como toda la zona andina, tampoco escapó a los terremotos y los tuvo muy calamitosos, particularmente los de 1867 y 1746. Por ello, la arquitectura colonial sufrió en lo construído y cohibió en lo que tenía que ser construído. Mas Lima era la Ciudad de los Reyes y toda la corte virreinal vivía en ella. Las joyas arquitectónicas no podían faltar y los limeños se ufanan de poseer los mejores palacios de Sudamérica. La Casa de Pilatos, el Palacio de Torre Tagle, la Quinta Persa, la Casa de Oquendo, son, en la parte civil, exponentes versallescos de lo que fuera Lima durante la colonia. Con recios muros que resisten el pasar de los años, rejas que recuerdan la Andalucía y la peculiaridad de sus balcones de madera proyectándose sobre la calle completamente cubiertos para espiar al transeunte sin ser visto. Héctor Velarde define la casa colonial de Lima como «formada por gruesos paredones indígenas de tierra, perforados por rejas y portadas españolas, y de los cuales cuelgan balcones como jaulas de madera venidas del Cairo o de Damasco».

Del otro lado del río Rimac y cerca de la Alameda de los Descalzos está la Quinta Presa que muchos la identifican hoy como la «Casa de la Perricholi» la amante del virrey Amat, el único virrey catalán que tuvo el Perú, más conocida para el contemporáneo que los propios virreyes debido a las plumas de Ricardo Palma y Próspero Merimée.

La Quinta Presa, hoy ridículamente mutilada y sirviendo de cuartel para el empacho de uniforme del actual régimen, fué del conde de Montemar y Monte Blanco para quien el virrey Amat, su amigo, trazó los planos. También trazó el proyecto de la torre de Santo Domingo.

La arquitectura religiosa es muy prolija también y ningún vecino limeño tiene que andar más de dos cuadras para cumplir con sus deberes religiosos. Nada anormal que la capital de un país que cuenta con más de 4.000 iglesias esté saturada de ellas.

Al igual que las quiteñas, rebozan lujo y sus fachadas churriguerescas dejan esta impresión desagradable del empacho y lo superfluo, salvándose solamente la Catedral donde la filigrana, en cantidades muy modestas, hay que buscarlas ya torres arriba. La planta del templo fué trazada por Francisco Becerra que cuenta con una reputación merecida en Puebla, Trujillo, Cuzco y Quito donde la piedra ha perpetuado su mérito.

La visita al Museo Antropológico de Magdalena Vieja es de las más provechosas de la capital. La tenacidad de Julio C. Tello ha hecho posible la reunión de innumerables objetos de las culturas preincaicas y del propio incanato en este Museo que es quizá único en su género.

Tejidos muy bien conservados demuestran el grado avanzado del aborigen americano que llegó a poseer una técnica en nada inferior a la de los gobelinos y a superarlos en una cosa: en hacer un tejido sin reverso, es decir con dos caras. Empleaban la cochinilla como tinte y su rojo es hoy tan vivo que parece un trabajo recién acabado. El Museo tiene algunas momias de las encontradas en Paracas, muy bien conservadas y espléndidamente vestidas.

La alfarería, otro arte que el aborigen había conseguido dominar y colocarlo en un grado de madurez inmejorable, también se halla pródigamente representada en el Museo: «raquis», «puijño», «tumin», «pelike», y otros recipientes del incario y anteriores, jalonan las diferentes culturas de este país cuyo arcano se debate en la nebulosa aún.

Lima es una de las ciudades del mundo que menos lluvia tiene. Sin embargo se pasa días enteros sin ver el sol. Amanece nublado y con las calles mojadas, efecto de la «garúa» que es una minúscula llovizna, casi imperceptible, y que a fuerza de tenacidad llega a completar los 50 milímetros anuales que el pluviómetro registra para la Ciudad de los Reyes. La gente se retira temprano y a las diez de la noche cierran los cafés. Los Girones, que así se llaman las calles en Lima, están siempre, durante el día, repletos de gente ociosa y el Girón Unión resulta estrecho para tanto paseante.

Víctor GARCIA

En Madrid la gente se casa sin casa

La falta de viviendas, tanto en las grandes ciudades como en las pequeñas y hasta en los pueblos, creo que es una crisis mundial. En Madrid el problema afecta a mucha gente. Sin embargo, el número de matrimonios no decrece como parecía lógico dada la escasez de cobijo. Se sigue encontrando con relativa facilidad la mujer de nuestros sueños, el futuro ángel del hogar. Lo que no se encuentra así como así es el hogar. Y, claro, sin hogar no hay ángel que valga.

Una amiga mía, linda muchachita, no se puede casar porque no encuentra piso. Lleva un año esperando, esperando. En cuanto observa que en un solar amontonan unos ladrillos, se acerca a los albañiles y les pregunta.

—¿Cuándo estará terminada la casa? ¿Cuánto van a rentar los pisos?

—Pero señorita, si ahora estamos empezando a traer los ladrillos.

Verdaderamente hay que ponerse en el caso de esta amiga mía. Tener un novio dispuesto a casarse mañana mismo y nada, como si no. No se encuentra ese pisito tan mono, con cuatro habitaciones como dedales, cuarto de baño incluído, todo por seiscientas pesetas al mes, que es lo que puede pagar el novio. Y venga a esperar y vengan a pasar días y venga de adelgazar la niña compuesta y sin piso.

Ahora es muy sencillo ponerse en relaciones con una señorita y prometerla que en cuanto se encuentre un piso a casarse tocan. Los novios se tiran una de faroles que no tienen fín. «Te adoro, lucero mío; me casaría contigo esta misma tarde, pero ¿y dónde nos metemos?» Y la novia cree en su amor y en sus vehementes deseos matrimoniales. Me permito aconsejar a las novias que se encuentren en tan triste circunstancia que no sean demasiado crédulas. Un poco más de cautela, que los hombres son muy pícaros los indinos.

¿Qué pasaría si de pronto en Madrid se construyesen diez mil casas con pisos de quinientas pesetas? No lo dudéis, novias que tenéis novio, el ochenta por ciento se subían al pescante, que es como se decía en mis tiempos el reñir con la amada de la noche a la mañana. En cuanto se tropiecen pisos a la vuelta de cada esquina, asequibles a los presupuestos modestos, lo que será dificilísimo es encontrar novio y después, que este novio se decida a casarse con toda rapidez.

Hace algún tiempo tuve el honor de defender en una croniquilla las relaciones amorosas largas. Recibí bastantes cartas de queja: «¿Pero qué dice usted, que lo menos que hay que estar en relaciones son tres años? ¡Menos mal que mi Paquito no lee los periódicos, con lo remolón que es él para hablar de boda!», me acuerdo que decía una de las misivas de protesta. Las relaciones largas poseen muchos inconvenientes, ya lo sé, pero la época del noviazgo es, sin disputa, la más feliz para el hombre y para la mujer, por una razón: porque es vivir en perpetua ilusión. No se tema que voy a caer en la estupidez de hablar mal del matrimonio. Nada de eso. Soy y seré su decidido defensor. Ahora bien, esto no impide que reconozca y proclame la conveniencia de sumergirse unos añitos, pocos, ya digo, tres o cuatro, en la divina ilusión. Sí, amigas mías,

(Pasa a la página 3.)

EL SECRETO DE LOS NUMEROS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

TRES razones nos impulsan a escribir esta crónica. Primera: el Sr. Ibáñez hizo su campaña presidencial basada—más que en ninguna otra cosa—en la promesa de abaratar el pan, si resultaba elegido; y a tal grado llegó su euforia «salvadora» que todavía recordamos aquellos alegres días, cuando sus partidarios llenaban las paredes con grandes cartelones que hacían resaltar la sufrida y pintarrajada figura de «Juan Verdejo», cargado con un pan tan voluminoso y tan pesado que apenas podía llevarlo.

Segunda: hace tiempo que la oposición viene poniendo sobre el tapete de la opinión pública el escandaloso asunto de la enorme cantidad de agregados diplomáticos, militares y de toda especie que el Gobierno mantiene fuera del país a fuerza de gastar divisas Y tercera: en la sesión del día 2 de agosto, el senador radical don Ulises Correa, declaró ante sus colegas del Senado que «actualmente hay en el exterior 235 miembros de las fuerzas armadas que significan un gasto para el país de 867 millones 300 mil pesos anuales».

¡Sólo se trata aquí de 235 miembros de las fuerzas armadas, entiéndase bien! Nada diremos del total de estas fuerzas, ni del resto de la burocracia y demás tragaldabas sin nombre y sin fin.

Pero veamos lo que con su cruda y escueta palabra, nos revelan los números frente a este fenómeno: el pan que antes de que el general subiera al poder costaba alrededor de un peso por unidad, ahora cuesta $ 4. Por consiguiente, 867 millones de pesos reducidos a panes, nos dan un total de doscientos dieciséis millones 750.000 unidades del precioso alimento.

Estos 216.750.000 panes divididos entre 235 miembros de las fuerzas armadas de referencia, nos dan un cociente de 922.340 panes al año para cada uno de ellos, y como el año tiene 365 días, con facilidad nos es dable saber que su individual consumo aproximado alcanzaría la estratosférica cantidad de 2.520 panes diarios.

Ahora bien: si estimamos un razonable consumo de cuatro panes diarios por persona en el país, tendremos que los 2.520 panes—de esta manera dilapidados diariamente, en divisas, por cada uno de estos trotamundos de uniforme—, nos darán suficiente para 630 mortales comunes y corrientes. Y si continuando del brazo, seguro y sorprendente de Pitágoras, multiplicamos la última cifra por 235, el resultado es: 148.050.

Lo que para terminar, nos da una idea de lo que supone la sola manutención de 235 parásitos militares en permanente viaje de placer alrededor del mundo. Tanto que con el capital que con este simple botón de muestra gubernamental se derrocha, alcanzaría para abastecer de pan—en forma por demás admirable—, nada menos que a una población compuesta de 148.000 habitantes.

Y si después de esto se tiene el atrevimiento de perseguir a los obreros panificadores cada vez que se declaran en huelga de brazos caídos... que el diablo nos lleve.

JAVIER de TORO.

ALGO SOBRE EL ORIGEN DE LAS CIVILIZACIONES

Por Juan LAZARTE

YA no es posible asentar nuestros orígenes sociales de acuerdo con la Biblia, ni con Vedas u otras combinaciones de libros sagrados y famosos, conservados por la tradición; el material que hay en ellos es muy importante pero está lejos de la verdad y de las explicaciones racionales; son incompletos y «nuevos». Ya se puede establecer por el contrario la ascendencia de estas «sagradas escrituras» aclarados sus orígenes y formación. La ciencia explica los materiales de tales libros y leyendas, cómo se formaron y también sus etapas evolutivas.

Evidentemente este asunto de los orígenes religiosos es bastante racional demostrando cómo ellos no han sido exclusivamente producto del sentimiento místico sino de las condiciones sociales y sobre todo económicas y ya el gran sociólogo inglés Tawney R. lo había establecido en un profundo libro: «Religión and the Rice of Capitalism», que aunque el tema haya sido tomado en muchos miles de años posteriores en realidad la línea general de su naturaleza no ha variado.

Otro tanto puede decirse del poder; éste también ha nacido no sólo de la violencia organizada primitivamente sino que han tenido importancia en su génesis, las creencias y la explotación, o acumulación capitalista.

Mas para nosotros lo fundamental de este problema es la demostración, pues nadie puede poner en duda de que ya existen. Bastante aclarados están sus orígenes sociales y humanos junto a procesos posteriores de evolución e involución y a todos los vaivenes que la historia de las civilizaciones en general y de las religiones y de los Estados en particular han tratado tanto como registrado y comprobado.

La hipótesis científica de que los procesos religiosos han nacido junto, es decir en las mismas épocas, que los Estados — nos reefrimos a los estadios primeros de Estados y religiones organizados — toma últimamente un carácter de verdad; queda por probar definitivamente cómo el proceso religioso se ha formado en el hombre primitivo y ha tomado consistencia institucional. Analizándolo vemos que las bases sentimentales o psicológicas son las mismas y ya el eminente médico vienés y creador del psicoanálisis las ha sentado en su magnífico libro «El porvenir de una ilusión», donde establece los fenómenos que aproximadamente las determinan en la psiquis del individuo (1).

(1) «El hombre no transforma sencillamente las fuerzas de la naturaleza en seres humanos a los que puede tratar de igual a igual, cosa que no correspondería a la impresión de superioridad que tales fuerzas le producen, sino que las reviste de un carácter paternal y las convierte en dioses, conforme a un prototipo infantil y, también hemos intentado ya demostrar, a un tipo filogenético... Pero la indefección de los hombres continúa y con ella perdura su necesidad de una protección paternal y perduran los dioses a los cuales se sigue atribuyendo una triple función: espantar los terrores de la naturaleza, conciliar al hombre con la crueldad del destino, especialmente tal y como se manifiesta en la muerte y compensarla del dolor y privaciones que la vida civilizada en común le impone.»

Hablando de la génesis psíquica de las religiones, dice: «Tales ideas que nos son presentadas como dogmas, no son precipitados de la experiencio ni conclusiones del pensamiento; son ilusiones, realizaciones de los deseos más antiguos intensos y permanentes de la humanidad. El secreto de sus fuerzas está en las fuerzas de esos deseos...»

«Si después de orientarnos volvemos de nuevo a los dogmas religiosos, habremos de repetir nuestra afirmación anterior. Son todos ellos ilusiones indemostrables y no es lícito obligar a nadie a aceptarlos como ciertos.»

(Continuará.)

Contrapunto Mexicano

(Viene de la página 4)

biendo truncado su mandato presidencial, prorrogado en medio de las protestas, pronunciamientos y guerra civil, por un ataque al corazón que acabó rápidamente la vida de Juárez el 19 de julio de 1872.

El titán de la Reforma y de la Intervención francesa, caía abatido por una enfermedad, no por el enemigo—en aquella ocasión el general Porfirio Díaz con una facción del Partido Liberal—y dejaba sembrada la yerba malsana del reeleccionismo presidencial en la figura de su otrora fiel soldado y ahora oponente encarnizado... La cadena seguía: Juárez, antípoda de Bustamante y Santa Anna, ama el poder y se cree imprescindible en él; Porfirio Díaz, que se alza con su «Plan de Noria» y después con su «Plan de Tuxtepec», lucha contra la oligarquía juarista—noble, pero ya viciada y, a su vez, se vuelve un déspota moderno con una permanencia en el poder—excepto en breves lapsos—de 35 años. ¡Veinte años más que Juárez!

Con Porfirio Díaz, el país entra en una «paz dorada», como dicen sus viejos partidarios (su nombre se ha vuelto culto entre las clases medias que repudian las «modas revolucionarias»). Se olvida decir que la «paz dorada» incluyó la eliminación sistemática y brutal de todas las inquietudes políticas, sociales y culturales que oscurecieran su poder omnímodo. Entregó el país a los inversionistas extranjeros y creó una aristocracia del poder, en la persona de generales y gobernadores nombrados por él y que solamente respondían ante el Presidente.

Adolfo HERNANDEZ.

DIVULGACIONES

(Viene de la página 4)

que son las gentes que tienen gracia, donaire y buen humor, añaden: vete hombre y no vuelvas más, que «son necesarias demasiadas paletadas de tierra para enterrar la Verdad», y además, «no es la miel para la boca del asno», aunque, abusivamente se haya comido muchas toneladas de ella.

Alberto CARSI

Lo que dice y lo que oculta la prensa

VACACIONES, VACACIONES...

EL verano es fecha muy aprovechada para acudir a Congresos y Conferencias.

En general se tienen unos días de asueto. Si el calor no convida mucho a desplazarse, convida la familia, el vecino, el amigo, el camarada, la gente menuda y la moda más que el campo.

Se cruzan cartas de invitación y estímulo. En los medios de trabajo, el calendario de las vacaciones lo supera todo y todo lo domina. A veces llega a anegar la mente. Cada cual prepara la apropiada impedimenta. El ideólogo, convicción, tal vez simulada; el excursionista, tienda y cacharros; el chiquillo, juguetes; la coqueta, un repertorio complicado de afeites y una provisión de trajes que supone tentadores, a pesar de que lo deseable y hacedero es para ella exhibirse desnuda en los medios playeros o en los campamentos de tierra adentro.

*

Los Congresos vienen a ser algo así como la salsa del verano enjuto. Salsa picante a veces, a veces ácida y no pocas melosa o pedante.

Los testigos de Jehová acampan para sus reuniones en el Velódromo de Invierno de París. Antes anunciaban el fin del mundo, hoy el advenimiento del reino que suponen celestial. Preconizan el bautismo por inmersión total y prometen el cielo en proyectos de texto breve. Mediante el desembolso de una cantidad que no llega a 200 francos, el lector puede escalar el cielo sin necesidad de propulsión atómica. Puede codearse con los planetas, contemplar las grandes proezas siderales y compadecer a los militantes de astrofísica interplanetaria que van a un Congreso como el de Ginebra, pero no al cielo.

*

Ha deliberado en París otro Congreso, internacional como el de los prometedores de cielo.

Este otro Congreso ha sido bien distinto de todos. Su tema único tiene que ver con lo saludable del alimento vegetal, no muy manipulado con el cloruro de sodio ni otros condimentos químicamente impuros.

Los teósofos prometen el reino de Cristo. Los vegetarianos anuncian buena salud sin cáncer ni otras plagas, sin comidas cargadas, tabaco quemado, aunque la sangre resulta más quemada, licores y salsas, carne depositaria de toxinas y pastelería venenosa.

Gente sugestiva por cierto los vegetarianos. Escudriñan el mundo hasta sus más lejanos rincones. Averiguan que los pueblos que prescinden de cadáveres más o menos fritos viven más y mejor, que el agua, el sol y el vegetal, componen la trinidad racional que podría anunciar la plenitud de los tiempos. Y todo eso lo pregonan en Francia, donde la cocina es quintaesencia de refinamiento y sin disputa la primera excedencia de la vida mundana. Pero también la primera proveedora de cementerios.

*

Decían los románticos para honrar a Rousseau: «Basta una choza y un corazón»; pero hoy se dice: Una motocicleta.

*

Decían también los románticos que lo mejor del veraneo era la vuelta al hogar. Hoy por hoy, el que veranea con pretensiones de mundanismo y preocupaciones de elegancia, hace lo posible y hasta lo imposible para no volver al hogar hasta que la playa y la montaña quedan desiertas. Hizo del veraneo, que tan gustoso es en rincón verde o en playa azul, un espectáculo hasta que vuelve a la ciudad espectacular.

*

Hay una serie de empalmes entre un período y otro de vacaciones. Cuando se inician las grandes, esto es, las veraniegas, ya se lleva un mes hablando sin cesar del tema y todos los beneficiarios graznan a la vez. Al dar por terminadas las del verano, hay otro mes lleno de comentarios y relatos. Total: tres meses impregnados de vacaciones veraniegas, quedando empalmadas con las de Navidad y fin de año, las cuales, siendo de origen religioso, encantan también a los ateos. Antes del nuevo verano, transcurren entre puentes las distintas vacaciones pascuales, patrióticas y el primero de mayo, que empezó por ser una fecha revolucionaria y vino a parar en fiesta patriótica para solemnizar la jornada de diez horas.

*

Los estudiantes tienen seis meses de vacaciones cada doce. No hay programa, por elemental que sea, que pueda desarrollarse en seis meses. Todo anda manga por hombro en el mapa pedagógico del mundo.

*

Las vacaciones del que trabaja, no sólo son merecidas, sino que habrían de ser mejorables. Pero el que no trabaja ¿a qué atronar el espacio con sus vacaciones? No puede decir que va a descansar, sino que sigue descansando.

*

—¿Qué balneario es el más renombrado por la elegancia de los curistas?

—Tal balneario.

—¿Y qué especialidad es la de su manantial?

—Cura el hígado. Así dicen por lo menos.

—Bueno, pues voy a decir que estoy mal del hígado, que resulta la enfermedad más elegante.

Grandes y pequeños burgueses, enteramente dominados por las correspondientes consortes, cada cual la suya y a veces la ajena y sin la suya o ambas a la vez, acuden a los balnearios con aire solemne. ¡Cuidado que se ponen pesados con su hígado!

Si pasean, lo hacen lentamente. Beben sin prisa. Comen a menudo sin templanza. En este caso no se curan casi nunca y nunca junto a la mujer, la verdadera dolencia. El balneario equivale a la segunda mujer con su calidad de microcosmos de nefríticos. Todos se conocen y más que conocerse se espían, como si no hubiera bastante espionaje con el de la consorte.

*

No recuerdo quién escribió que el carácter más expresivo de la torpeza humana consiste en el hecho de que para todas las manifestaciones de la vida, antes de satisfacer una necesidad—vivienda, alimento, transporte, etcétera—, lo que hace es montar una oficina, que no resuelve nunca nada.

La guerra de España la perdimos porque estaba controlada por ministerios, consejerías, Estados Mayores e intendencias de víveres sin víveres, pero con escribientes. Todo eran oficinas, y naturalmente no había más remedio que perder.

*

Por lo que observamos hoy en grandes aglomeraciones, el número de agencias de viajes, no creemos que tarde gran cosa en superar al número de viajeros. En cuanto a las oficinas de urbanismo, comisionistas de hipotecas, interventores para negociar anticipos del Estado y de los Bancos, agentes de compraventa de inmuebles y demás entrometidos, están invadiéndolo todo, promoviendo ambiciones y codicia, fiebres y reclamos, a veces engaños, trampas y quiebras. Los víveres están tan sometidos a las oficinas, que de ellas dependen. El gremio de carniceros como oficina con sus asesores, puede más que el Estado, que necesita a los carniceros como contribuyentes, de la misma manera que el carnicero necesita carniceros. Si el Estado quiere imponerse al comercio de carnes en el marco de tasas, el comercio trafica con la calidad. Si quiere el Estado imponerse como vigilante de la calidad, el comercio trafica con los precios. Si se entromete a la vez el Estado con precios y calidades en épocas turbulentas para la economía como se ve en las guerras, el mercado se hace negro y prescinde del Estado. Todo se incuba y fragua, incluso el racionamiento, en las oficinas. En último término, el Estado no es más que una federación de oficinas desorganizadas y de oficistas organizados hasta la perfección.

*

La defensa contra todo eso no puede consistir más que en suprimir lo que se llaman necesidades o que se tienen por tales, siendo en realidad perjudiciales. Hay que simplificar la vida para alejar la muerte y sobre todo ganar tiempo.

El tiempo empleado en la cocina para preparar y disponer alimentos hasta que se ingieren, no debe superar en duración al tiempo lento empleado en comerlos. La cocina complicada es de ricos, gentes que careren de complicaciones serias y por lo regular del sentido de medida. Si por culto a la prisa y a otras cosas ahorran complicaciones prefiriendo, por ejemplo, asados de urgencia, es para guardar la línea y emplear el tiempo de los espaciosos banquetes de antaño en otras frivolidades. En éstas invierten el tiempo ganado cuando se trasladan rápidamente de un lugar a otro en avión o en auto.

El aceite vegetal crudo es preferible al frito, sofrito, y refrito para legumbres y ensaladas. La fruta sazonada es preferible a todo para salud y humor en sazón. En fin, complicación suprimida es vida desintoxicada.

La moderna ciencia del cáncer ha dictaminado recientemente que aquella terrible plaga se debe a una especie de polarización o congestión del sistema sanguíneo que afluye a un paraje determinado del organismo. El remedio tendrá que consistir en desgravar y desleír la sangre toda ella, en despolarizarla en el conjunto con productos que la igualen por desintoxicación no en atacar el mal, localmente con remedios de tipo contundente, choques eléctricos y demás. El remedio eficiente es, como siempre, el preventivo. ¿Cuándo la humanidad comprenderá que sin previsión no hay más que muerte, mil veces más frecuente por vicios que por guerras?

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

CREADORES DE IMAGENES

Chócala, viejo amigo Puyol, por tus tres trabajos publicados en nuestra «Soli» con el título «El chocolate espeso», «Reservistas» y «Recordar es vivir».

VALORIZAN las ideas anarquistas las acciones y conducta moral de quienes las propagan y afirman. No están éstas desvalorizadas porque un audaz desaprensivo se etiquete o se tilde de tal.

El anarquista no se lo llama. Lo es. No lo dice, lo demuestra con la firmeza moral y alteza de mira de sus convicciones.

Nuestras afirmaciones anárquicas son axiomáticas, no artículo de fe. Campo abierto a todas las concepciones de superación humana y respeto de la personalidad de la misma. Sol resplandeciente de una humanidad libre. Antorcha que sobre la obscuridad de la noche proyecta el resplandor luminoso, que guía los pasos del individuo por el camino de su libertad. Ideal impulsor de una sociedad libre, de la cual sus enemigos, nos tildan de locos. «soñadores», utopistas o atrevida y gratuitamente calificados de asesinos innatos, como lo hiciera César Lombroso abusando de su grande, pero pobre capacidad intelectual frente a los que, como R. Mella, en su pequeño librito «César Lombroso y los anarquistas», lo pone en ridículo.

Valorizar, revalorizar, rectificar, cambiar de rumbo, modernizarse, adaptarse, creer lo de ayer viejo y lo de hoy nuevo son pretextos de los que no pisan firme en el sendero de nuestro ideal, como pueden aprender mucho los vacilantes de las ideas y conformistas, leyendo a S. Faure, Reclus, Rudolf Rocker Nettlau, Leval y otros, que revalorizan las ideas, las valorizan sin cambios y «medias vueltas al ruedo», reflejando sobre el fondo obscuro de las tinieblas de la ignorancia el rayo de luz que perfora la mente anquilosada del ignorante o sumiso esclavo.

«Algunos pretenden redimir a la humanidad—repetimos a trueque que se nos tilde de machacones—sin haber logrado catequizar a su familia, olvidando que antes de pronunciar discursos y escribir libros se necesita hablar la más elocuente de las lenguas: el ejempro».

«Las verdades adquiridas por un individuo no constituyen su patrimonio: forman parte del caudal humano», dice González Prada.

Tildarse creador de imágenes, ser artista sin arte, estilista sin estilo, periodista con carnet o sin él, con alma de esclavo; anarquista sin ideal, con ribete y fondo de burgués, de Sancho, no de Quijote, de Atila, no de Gandi, es doblez, vanidad, pedantería, plagista, halagador de pasiones o exhibicionista, «judas o fariseos en el templo del Señor», son prendas éstas desgarradas que ponen de manifiesto las cualidades mediocres de quienes las usan.

No es el lenguaje, el «yo soy o me llamo», fácil de pronunciar, difícil de demostrar, el que eleva, enaltece al individuo a los ojos de los demás, fijando la vista en aquel individuo que cree raro, deferente a los otros. Son sus acciones, entereza moral y grandeza espiritual, hija de sus convicciones ideológicas la que atrae y contagia, haciendo labor proselitista. Los otros son creadores de imágenes muertas.

No puede ser artista ni creador quien no espiritualiza su obra con soplo humano y social; quien niega lo que dice con sus actos; quienes nos quitan lo que con otra mano nos dan y hacen de «capitanes Araña».

El anarquista es propulsor, creador de un sistema social que supera todos los habidos y por haber, sin estancarse en la corriente acomodaticia del medio ambiente, que si éste lo envuelve, él trata de cambiarlo y superarlo. Es el animador de las grandes gestas de transformación social en marcha ascendente hacia la libertad del pueblo.

Es nobleza, sinceridad, abnegación y modestia.

La historia del anarquismo no la han escrito los anarquistas sólo con lo que han dicho, sino con hechos, hechos éstos que tiran por tierra el tinglado de la farsa social.

No es figurante en escena, artista en el escenario de la vida. Tras la teja se encuentra el que no figura y su papel no es de segundo orden. Antes de crear imágenes es necesario crearse la suya propia.

El pintor, como el escultor, el poeta como el escritor, el sabio y el esforzado luchador por transformar la sociedad, libre de todo dogma, esclava de su ignorancia, espiritualizan sus fines y los ponen al servicio de los oprimidos con el fin de descorrer el velo de la ignorancia.

Progreso, cultura, que no es civilización, arte y arquitectura, ciencia, acaparadas por unos cuantos en detrimento de los demás, es justo encuentren éstos la repulsa de los que siguen uncidos al yugo de la esclavitud.

GARCIA NAVARRO.

MIMETISMO Y ADAPTACION

Es profundamente doloroso constatar que la inmensa mayoría de nuestros semejantes se aferran al mimetismo como medio de adaptación al medio ambiente. De ese estado, sólo mediante una individual y consciente reacción podrán evadirse, pero es necesario que obren con diligencia, pues esa imitación va hipotecando lo que más valoriza al individuo, es decir, su personalidad.

La ignorancia, la falta de convicción y el interés particular, es lo que induce a muchos de nuestros semejantes a aceptar esa facilísima adaptación al medio ambiente en que vivimos. Al propio tiempo van imitando las prácticas de aquél o de aquellos, de ésta o de aquella fracción de no importa qué matiz político o social.

Sea por lo que fuere, lo cierto es que al considerarse incapaces de afrontar cuanto de anormal y de injusto les rodea, hay muchos individuos que no saben salir de su triste papel de imitadores. Y sólo las minorías federativamente agrupadas por anhelos comunes, tendentes a la integral emancipación del ente humano, son las que, confiando individual y colectivamente en sí mismas, sin más interés particular que el logro del bienestar común, se preocupan de la cuestión social con firmeza, con constancia, siempre atentas a todos los problemas que nos incumben como asalariados, así como en tanto que seres que anhelamos huir del nefasto ambiente que nos rodea. Sólo estas minorías son las que siguen adelante enfrentándose con todo lo que tiende, por vía coercitiva o drástica, a usurpar su libertad o a inmiscuirse en sus determinaciones.

Y lo más doloroso del caso es que la mayor oposición no la encuentran, precisamente, en las fuerzas adversas, sino en las constituídas por gentes de su misma condición social, que forman esa cohorte de mimetistas y adaptados a todo lo establecido que supone el mayor y más desmoralizante obstáculo a todo progreso social, científico e intelectual.

Cruda y dolorosa realidad es ésta, que acogota al pueblo trabajador y arrebata al individuo toda su personalidad. Es evidente que si todos los que adoptan tal actitud no apoyaran, como lo hacen, a sus propios explotadores, éstos no hallarían punto de apoyo al que aferrarse.

Sólo cuando esas inconscientes mayorías salgan, por propio impulso, del letargo conformista en que se hallan sumidas y, por propia convicción, se despojen del servilismo que moralmente las desvaloriza, se liberarán del mimetismo que atrofia y anula su personalidad, obrarán por cuenta propia y se rebelarán contra todo lo que tienda a usurpar lo que les pertenece y a coartar su libertad.

A. LAMELA.

Nuevo folleto

Las «Ediciones Juveniles» acaban de sacar a la luz pública un nuevo opúsculo. Se trata del segundo folleto de «Temas subversivos», de Sebastián Faure, titulado «La mujer», con un complemento sobre «La antítesis marxista-anarquista» del compañero Peirats.

En él se aborda el problema de la mujer en sus diversos aspectos de la forma racional, clara y concisa que era tan peculiar en el autor de «Mi Comunismo». Este folleto, como toda la obra de Sebastián Faure, tiende a cumplir una tarea de divulgación social formidable, y es por ello que su lectura se hace recomendable a todos, tanto a los que ya lo conocen, para recordarlo, como a los que lo ignoran, a fin de que con ello vayan forjando su personalidad y conociendo el origen y desarrollo de los graves, pero no complicados problemas sociales que la vida diaria nos plantea.

Giros y pedidos a «Ediciones Juveniles», 4, rue de Belfort. Toulouse.

Precio 50 francos, con descuento del 10 por ciento a partir de diez ejemplares.

En Madrid la gente se casa sin casa

(Viene de la página 2)

creedme. No hay pisos. No os podéis casar. Tranquilidad. Nada de sulfurarse y de perder el apetito. Ser feliz no es tan imposible como dicen los pesimistas y los amargados. Existe una fórmula no muy complicada para ser feliz: gozar, aprovechar, gustar el instante placentero, no torturarnos pensando. «Si; en este momento soy feliz, pero si tuviera tal cosa lo sería más». No hay pisos. Bueno, ya los habrá. Mientras tanto gozad la esperanza de encontrar uno, Ir por la calle en su busca como quien persigue una quimera.

Una de las muchas ventajas que les encuentro a las relaciones largas es que se vive en la víspera. Ese hasta mañana que se dicen los novios es algo insustituible. Y con esta delicia, doloroso es decirlo, acaba el matrimonio. «Mañana, siempre mañana y nunca decir ayer», que cantaba con su acreditada voz de oro doña Raquel Meller. La falta de pisos proporciona a los noviazgos emociones, parecidas a las del juego de la ruleta. Un día llega alborozada la novia y le informa a su amado.

—Ya está. Ya lo tenemos seguro. Segurísimo.

—¿Pero el qué; qué dices?

—Que ya está, que ya tenemos casa.

—¿De verdad, y en dónde y cuánto?—demanda alarmado.

—Baratísima; mil pesetas al mes y cien mil de traspaso. En lugar de comprarnos aquellos muebles que nos gustaron tanto, prescindimos de ellos y con un poco más tenemos para el traspaso, ¿no te parece?

Y van a ver la casa y resulta que es un tabuco, casi un sótano, sin luz ni ventilación. El novio lo rechaza de plano. La novia, no; la novia insinúa:

—Desde luego como oscuro es oscuro, pero instalamos la luz fluorescente y como si viviéramos en un ático..

—Nada, tonterías; esto es inhabitable. A esperar. Ya encontraremos otro.

Queda la solución de irse a vivir provisionalmente con los padres de él o los de ella. Mucho cuidado. Lo de la suegra es lo de menos. La mala fama de las suegras es pura monserga literaria. Aunque sea una malva, no se puede vivir en comunidad más que en los conventos.

¿Cómo resuelven todo esto los novios? Lo ignoro. Lo que sé es que la gente se sigue casando como si tal cosa, como si las casas estuvieran al alcance de sus apetencias.

A. D. C.

Una jira en Altos Pirineos

Organizada por la C. de R. de Altos Pirineos en colaboración con el Comité Regional de las JJ. LL. se celebró la jira anual, esta vez al estupendo emplazamiento de bosque, praderío y agua del Puente de Soves, en las cercanías de Tarbes, la simpática capital del Departamento.

Felicitamos por anticipado a los organizadores, todos o casi todos pertenecientes a esa generación de jóvenes exilados que no se pierden para el Movimiento Libertario ni se dejan adormecer ni arrastrar por el ambiente y siguen la línea recta impuesta por su conciencia de futuros luchadores de un ideal que no miente ni se tuerce por los cantos de sirena y los falos valores que corren por ahí desviando voluntades y socialismos que dejan de serlo desde el momento que la mixtificación se manifiesta.

Después de un año de separación, jóvenes y viejos, los de ayer y los de hoy y los de siempre, nos reunimos en armoniosa y franca camaradería en aquel bello y pintoresco lugar donde al llegar en seguida nos dimos cuenta que una impecable organización había intervenido. Fué montado un escenario portátil de sobrias dimensiones bien equipado con micros y altavoces que permitían oir hasta los sordos la bien escogida selección de cantos folklóricos españoles y franceses con que nos deleitaron dos o tres horas junto a una magnífica audición de bailes españoles e internacionales a cargo de diversos artistas precoces y veteranos entre los que recordamos a los «Meri-Gil» y diversos elementos de los Grupos artísticos de Bagnères-de-Bigorre, Tarbes y Lourdes que hicieron gala de su arte y maestría en cante hondo, llano, jotas, regionales, americanos, etc., que nos hicieron pasar una tarde agradable.

Por la mañana se organizaron diversos juegos y competiciones deportivas infantiles que hicieron las delicias de la gente menuda y grande. El compañero Tañá, de la F. L. de Bagnères, fué el brioso animador del espectáculo y jira que, como siempre, pudimos apreciar sus cualidades de artista improvisador y voluntarioso «al quite» de todos los pormenores.

Unas palabras alusivas a los jóvenes, breve charla del compañero Artés y una alocución final del compañero Colón, del C. de R., dieron por terminada la jira que dejó en todos nosotros el grato sabor y el aroma de aquellos prados y un bello recuerdo en la continuidad de nuestros ideales.

CORRESPONSAL.

Jira de conferencias

El Comité Regional de la F.I.J.L. de la 4-5 Región recuerda a todas las Locales interesadas la jira de conferencias que este Comité organiza, en la cual Gastón Leval dirigirá la palabra a toda la joven militancia de nuestro Movimiento. La jira comprenderá las siguientes localidades y fechas:

Día 27, por la tarde, a las seis, Roanne; día 28, domingo, St-Etienne; día 3 de septiembre, por la mañana, Lyon; por la tarde, Venissieux-St-Priest; y día 4, Grenoble.

Espera este Comité que en las localidades antes nombradas los jóvenes libertarios harán lo posible por que estas conferencias sean un éxito y que los hombres de la C.N.T., ya maduros, a los cuales este Comité invita particularmente, harán acto de presencia, como estímulo para la juventud y para que capten el problema juvenil de la forma más objetiva. Para ello estamos seguros de que el compañero conferenciante, a través del tema a tratar, les hará ver la necesidad de que todos cooperemos cerca de la juventud para bien de nuestras ideas y nos enseñará los diversos problemas que a lo largo de nuestro Movimiento nos han planteado los ambientes burgueses sobre la juventud. El tema será: «Ayer, hoy, mañana...»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

La suscripción abierta con el fin de recaudar los fondos necesarios para adquirir un tractor, que tan necesario es a la Colonia de Aymare para poder realizar en debidas condiciones los trabajos agrícolas, base esencial en la producción de la misma, va alcanzando el objetivo perseguido pero de forma lenta, demasiado lenta. Los compañeros de Aymare disponen ya del tractor que les es indispensable, pero de lo que no se dispone todavía es de la suma necesaria para hacer efectivo su coste, cosa a la que de forma ineludible es preciso hacer frente. Y en ello todos los compañeros y la Organización en su conjunto estamos interesados. Por tal motivo incitamos a todos a redoblar el esfuerzo iniciando colectas masivas pro-tractor hasta alcanzar la suma que se precisa.

SEPTIMA LISTA

Suma anterior	354.307
Saldo de la partida «AYMARE» hasta el 30 junio 1955	74.061
José Martí y dos compañeros más de Forbach (Moselle)	1.500
Federación Local de Labastida-de-Levis	500
Federación Local de Sète	1.000
Federación Local de Toulouse (tercera entrega)	14.860
Federación Local de Noé (Haute-Garonne)	500
Un militante pescador de Rosières (Corrèze)	130
Cro, de Auch	500
Federación Local de Thuir (Pirineos Orientales)	1.600
H. López, de St-Chely d'Apcher (Lozère)	100
J. Betancourt, Le Peage (Isère)	950
M. Parejo (hijo)	50
M. Parejo (padre), de Albine (Tarn)	200
R. Aguilar, de Albine (Tarn)	500
J. García, de Albine (Tarn)	100
M. Flete, de Eyragues (B.-du-Rh.)	100
Federación Local de Mont-de-Marsan (Landes)	5.500
T. Vitales, de St-Juery (Tarn)	300
E. Iglesias, de St-Juery (Tarn)	500
F. L. de Mehun (Cher)	3.000
Federación Local de Valence (Drome)	3.950
Federación Local de Aignan (H.-P.), varios donantes	1.500
Suma y sigue	464.698

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONCENTRACION LIBERTARIA EN MONT-DE-MARSAN

Organizada por la F.L. del M.L. y con la colaboración directa de las Federaciones Locales de Bargnères-de-Bigorre y Burdeos, habrá una gran concentración Libertaria en Mont-de-Marsan el día 28 de agosto.

En el curso de la misma, el compañero Aristides Lapeyre dará una interesante conferencia, y el Grupo artístico de Burdeos nos interpretará un sainete de su repertorio.

Habrá algunos números de variedades.

Buena jornada en perspectiva. El día 28, todos a Mont de Marsan.

PARADEROS

Interesa conocer el paradero del compañero Juan Vargas Ucles, de Adrá (Almería). Entró herido con la 26 división (119 brigada) en el 39. Se supone esté en Inglaterra.

Noticias al compañero Juan Ucles Hurtado. Cité de Bordelongue núm. 60. Toulouse (H.-G.)

—Ramón Coll (ferroviario), natural de Abeira, enviará su dirección a Vicente Ortuño, Thézan (Aude), que le remitirá una carta de su sobrina Consuelo.

—Si algún compañero supiese el paradero del compañero Gregorio Aldel, ex ferroviario de Barcelona, que el año 1948 se encontraba en el Hérault, se le ruega lo comunique a la siguiente dirección: Garrido, 2, rue Monrepos Auch (Gers).

CENIT

SUMARIO No 56

Eugen Relgis: Alberto Einstein. Su tiempo. — **Rudolf Rocker:** Vidas ejemplares: Joseph Ishill. — **G. W.:** Orwell y el anarquismo. — **Luis Alberto Sánchez:** Cuaderno de Bitacora: Alberto Ghiraldo. — Gotas de rocío. — **Gérard Lacaze-Duthiers:** Siglos de torturas. — **Fontaura:** El temple romántico de Verhaeren. — **Federica Montseny:** Cuentos de la noche. El robo. — **Rafael Sánchez de Ocaña:** Reflejos en el agua. Caprichos de un hombre. — **J. Borraz:** Los libros. «Bonjour tristesse». — **Han Ryner:** La religión de la armonía. — **Ugo Fedeli:** Bibliografía de publicaciones en lengua italiana. — **Ricardo Mella:** Ideario (folletón encuardernable).

AÑO 195.....

Suscripción

Un año: 1.040 fr.

Semestre: 520 fr.

Trimestre: 260 fr.

A LA ADMINISTRACION

Comunico el envío de la cantidad de..... francos por un ..... de 1955, que recibo de la localidad de ..... Departamento de ..... a nombre de .....

SUSCRIPCION «CNT»

Giros : «CNT» Hebdomadaire
C.C.P. 1197-21 - 4, rue Belfort
TOULOUSE

La CONFEDERACION de BAR

Al este, en las zonas bálticas, cuan pintorescas, del Warta, del Vírtula, del Vilia y del Niemen, la interesante porción laboriosa y vivaz de Polonia, modesta al siglo IX, cual infantina, por los siglos X y XI comenzó a distinguirse de una manera bastante considerable. El sentido de acrecentamiento y de influencia de este nexo o núcleo, por el 1300, se fué acentuando, viniendo a ser como un centro de actividad y creciente foco de luz intensa. Despertaron las ansias nobles, florecieron las artes y aumentó el comercio. No obstante y sin que hubiera sucedido un descenso en el orden de los ánimos y de los buenos propósitos dentro de la circunscripción indicada, aparte de todo ello, en la demarcación de Ielsiai y de los otros puntos lituanos se produjo un movimiento de ascendencia y de vivacidad digno y muy apreciable. Por ese fuego interno y animada acción de las energías, la ardorosa y feliz aglomeración de Kovno (Kaunas), vino a aparecer como un faro de luz extraordinariamente espléndida. La Lituania, sencilla por el 1220, al 1321 mejoró su estado de unidad, se hizo con los términos de Pskov, tomaron impulso las letras, crecieron las aficiones artísticas, se adoptaron los nuevos procedimientos de labores, las distintas producciones fueron aumentadas y desarrolló sus diversas operaciones mercantiles, en el cuadro de las posibilidades y de las proporciones de la época. En la exteriorización, pronto alcanzó la Volinia y la Podolia. En 1345 ganó Livonia a los caballeros teutónicos. Al 1372 obtuvo la costa del mar Negro, entre el Dniester y el Dnieper. Por su extremo, Polonia, en 1435, consiguió el territorio de la Pomerelia, de los caballeros de la Orden teutónica. Los acontecimientos derivaron hacia un encuentro, no obstante los casos disidentes. En el año 1447 se efectuó la juntura de Lituania y de Polonia, cuya unión, tiempos después, vino a adoptar el nombre de «Rsecz-Pospolita». El idioma de la galanura polaca se extendió, como así la lengua lituana, ella rica en diminutivos, como apreció el ilustre Elíseo Reclus, en su importantísima «Geographie Universelle». La alianza de Lublin estableció unas premisas autonómicas. Y en los nuevos blasones, el caballero de la heráldica lituana fué emplazado junto al águila, taracea del simbolismo de Polonia.

Desde los tan alejados instantes en que los hombres sintieron la necesidad de reunirse para el aire o concierto de las probabilidades y disposiciones, que sucedió el ir prefiriendo modos y fórmulas resolutivas, procedentes del hecho aquel en que la unanimidad no llega a conseguirse en muchos de los casos. En los cuerpos de las índoles distintas o en un número de los mismos, los reemplazos han existido, a tenor de anhelos, tendencias y condiciones. Cosa es esa de los tales sistemas en sí, que parece como si la deficiencia en ellos lo sea para facilitar a las críticas y los cambios de opinión respecto de su justeza o de la eficacia de sus aspectos. Discutidas que son unas fórmulas por otros modos o variantes, en ciertos momentos, por una parte y por otra, se produce una impresión de cual si la forma presentada o sugerida fuera algo así como un método nuevo. En la antigua Dieta polaca los diputados tuvieron el derecho de «liberum veto», por el cual podían detener cualquier propuesta o medida. Igualmente existió en ella, entera y parcialmente, como en otras cortes, la no obligación de la minoría, esto es, la libre voluntad ante resoluciones en que los representantes habían expresado su voto en contra. Cabe aclarar, desde luego, para evitar en la exposición relativa, que aquel cuerpo acaso pareció, en otros aspectos, a las cámaras senatoriales y que, además, el cuadro genérico era de un estado social en el que los seres de las partes numerosas se hallaban sujetos, a merced y en la triste condición de siervos.

Hallándose en vigor el principio de la corona, pero dentro de la particularidad electiva, en 1733 se produjo en Polonia un conflicto de intervenciones y de luchas debido a que Rusia y Austria se opusieron al entronizamiento de Stanislas Leczinski, el cual, después del tratado de Viena de 1738, que puso fin a la guerra de sucesión, obtuvo el ducado de Lorena. A continuación se pronunciaron las disputas dentro de la Dieta, como aquellas de un carácter religioso. Los católicos, que fundaron la Confederación de Bar el primero de marzo de 1768, elevaron el emblema latino en contra de la cruz griega. Todo ello pretextó tres intervenciones, siguiendo el primer tratado de reparto, firmado en 1773, por el que se adjudicó Rusia todo el país situado al este del Dwina, esto es, la Livonia polaca, el palatinado de Myscislaw y las extremidades de Minsk, Witepsk y Polotsk. Austria se hizo con la Galicia y Lodomeria, contando con las ricas salinas de Sambar y Wielicza. Prusia se reservó el terreno hasta Netz, reuniendo toda la parte oriental prusiana que pudieron alcanzar sus tropas, menos Thorn y Dantzig, la primera a orillas del Vístula y la segunda, por otro nombre Gdansk, con su puerto al Báltico, gozando de un merecido renombre.

El resultado de la separación de los sectores periféricos señalados, produjo su enorme sensación. De aquí que siguieron diversas escaramuzas. Pero tales intentos sólo consiguieron un número de víctimas. Mas, subió el afán. Una formación de unos 8.000 hombres, dirigida por Kosciusko, se lanzó al combate. Luego, se sumaron otros grupos. Empero, la suerte fué adversa. Y tal desgracia llevó a la del segundo reparto, en 1793, y en el que Rusia se quedó con Podolia y territorios de Volinia y de Lituania, cual Prusia se hizo con Thorn (Toruñ), Dantzig, Crenstokow y con otras villas de actividad e importancia.

Este segundo y fatal reparto provocó, en menos tiempo, un mayor alzamiento, pero en condiciones inferiores de medios de lucha. Un espíritu en apoyos, quedó en cosa ilusoria. Incluso se pensó en Austria que no había tomado parte en la segunda repartición. Pero Austria entró en la contienda, para figurar en el tercer reparto de los restos de una Polonia y de una Lituania sangrantes y en ruinas. Los defensores se vieron atacados con saña y por doquier. Kosciusko, envuelto y vencido en Maciejowice, el 10 de octubre de 1794, al caer gravemente herido, gritó: «¡Finis Poloniæ!» Dicho héroe, como su amigo, el poeta Poniatowski, cogidos prisioneros, fueron conducidos al interior de Rusia, en donde fueron retenidos en cautividad y estrechamente vigilados, hasta el fallecimiento de la emperatriz Catalina.

Miguel JIMENEZ

Correspondencia administrativa de «CNT»

Cacho V., de St. Denis (Seine): De acuerdo con tu giro. Confirma dirección para el envío de «CNT».—Delgado, Mora y Virgili, de Mazamet (Tarn): Conformes, pagáis segundo trimestre.—D. Velez, de Lisieux (Calvados): Coincidimos con tu pago.—Bayarri H., Mauloup (E. et L.): Pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit».

Herrandiz S., Castres (Tarn): Abonas hasta 30 septiembre.—Olmos J., Chateau-Reanult (I. et L.): Conformes, pagas tercer trimestre.—Terroba R., Poitiers (Vienne): Abonas segundo semestre.—Villegas V., Oloron (B.P.): Pagas hasta 30 septiembre.—Quilez D., St. Die (Vosges): Distribuímos tu giro como indicas.

Solé E., Sevrier (H. Savoie): Abonas año 1955.—Just A., Galgan (Aveyron): Pagas hasta 30 septiembre.—Domingo R., Tours (I. et L.): De acuerdo con tu giro.—González A., Mazamet (Tarn): Con la cantidad recibida abonas año 1954.—Anguita, de Orleáns (Loiret): Pagas año 1955. De acuerdo.—Guillén F., Malesherbes (Loiret): Abonas año «CNT» y «Cénit».

Berroy M., París: Con tu último giro pagabas año 1955.—Siles J., Rennes (I. et V.): Conformes, pagas hasta 10 agosto.—Alvarez, Serrano y Calero, de Grand-Combe (Gard): Abonáis hasta 30 septiembre.—Martínez B., St. Montant (Ardeche): Distribuimos tu giro como indicas. El folleto de la Convención, vale 50 francos.

Zamora F., Sisteron (B.A.): Abonas hasta fin de año.—Alarcón J., Riom (P. de D.): De acuerdo con tu giro, que abonamos entre las suscripciones que señalas.—Campoy J., Fumel (L. et Gne.): Conformes, pagas hasta número 533.—Riba R., Lille (Nord): De acuerdo, pagas hasta núm. 529.—Jartín A., St. Etienne (Loire): Recibido giro abonando hasta núm. 536 «CNT» y 55 «Cénit». Idem, pagando la suscripción hasta fin de año.

FEDERACION LOCAL DE BURDEOS

Esta F. L., en colaboración con la de Mont de Marsan y Bagnères de Bigorre, organiza una jira a Mont de Marsan, para el 28 del corriente. Salida el propio domingo, a las siete de la mañana, de la plaza Maucaillou.

El grupo artístico «Cultura Popular», de Burdeos, ha ofrecido también su concurso y representará el juguete cómico «El contrabando». Habrá también «varietés» y «Radio-crochet», y otros juegos divertidos.

Inscripciones: 42, rue Lalande. P. Alonso.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE JULIO 1955

Comisiones de Relaciones:

Comisión de Relaciones de Aude-Pirineos-Orientales	12.000
» » de Dijon-Nevers	13.400
» » del Aveyron	24.000
» » de Montauban	20.000
» » de Hérault-Gard-Lozère	27.840
» » de Africa del Norte	41.012
» » de Provenza	11.240
» » de Rhône-Loire	20.000
» » del Ariège	10.000
TOTAL	179.492

Federaciones Locales y donativos varios:

Federación Local de Mirepoix	6.000
Un militante pescador, Rosières	250
Oro, de Auch	500
Federación Local de Lavelanet	5.500
Federación Local de Decazeville	10.000
E. Mirón, de Avignon	300
Tres de la tribu, de Jegun	300
Federación Local de La Liquière	3.800
Federación Local de Alés	200
Federación Local de Mende	1.500
Federación Local de Grenoble	6.900
G. García y M. Pitarch, de LabestideRouairoux	600
Antonio Freire, de Nueva Yok	10.618
Federación Local de Marignane	1.100
Federación Local de Marsella	2.180
Federación Local de St-Pierre d'Allevard	3.000
Federación Local de Limoges	5.000
Comp. Morchón de Grenoble	1000
Federación Local de Bourg St-Andéol	500
Federación Local de Pont-de-Claix	3.000
Federación Local de St-Priest	2.500
Federación Local de Pontaumur	3.000
Federación Local de St-Pourcain-s-Sioule	3.350
François instituteur français St-Pourçain-s-Sioule	510
Federación Local de Labastide-de-Levis (abril, mayo y junio)	6.000
C. de R. de Provenza. Recolecta mitin 19 de julio 1955	12.749
Federación Local de Bagnères-de-Bigorre (abri, mayo y junio)	7.260
Comisión de R. del Alto Garona. Beneficio actos conmemorativos del 19 de julio 1955	535.776
Federación Local de Seysses	500
TOTAL	633.893

R E S U M E N

Comisiones de Relaciones	179.492
Federaciones Locaes y donativos varios	633.893
TOTAL recaudado julio 1955	813.385
SUMA ANTERIOR	5.082.491
TOTAL recaudado del 1-8-54 al 31-7-55	5.895.876

A continuación publicamos la relación de la Segunda lista correspondiente a la Suscripción Extraordinaria Pro-España, organizada por la C. de R. de Africa del Norte. La suma recolectada — 10.052 francos — está incluída en los 41.012 francos Pro-España de esa Comisión.

Agrupación de Argel: V. Moreno, 250 fr.; Puyol, 150; L. Lorente, 250; P. Ortiz, 500; S. Morales, 550; L. Domínguez, 1.400; A. Sánchez Mota, 550; F. Gironés, 100; A. Longas, 400. Total: 4.150 francos.

Agrupación Local de Colomb-Béchard: 700 francos.

Otras Agrupaciones Locales: 5.202. **Total general: 10.052 francos.**

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

EXPOSICION ATOMICA

(Viene de la página 1.)

Las otras actividades de los especialistas se dirigen al uso de la radioactividad en numerosos casos y muy especialmente a su control. Por ejemplo introduciendo en los seres vivos, personas, animales y plantas, partículas radioactivas y siguiendo su recorrido valiéndose de contadores de gran precisión y sensibilidad que van recogiendo las radiaciones emitidas. Se pueden así localizar tumores cerebrales y se consigue actualmente su curación.

Buenos resultados se han obtenido en el tratamiento del cáncer, angiona, prosiaris, etc.

El diagnóstico de las enfermedades de la glándula tiroides se ha facilitado considerablemente. Se trabaja también en la búsqueda de métodos para proteger los alimentos. Una pequeña cantidad de radiaciones pasteuriza, y una cantidad mayor esteriliza. En la industria se emplean las radiaciones para localizar las imperfecciones de las piezas mecánicas, para comprobar la resistencia de los materiales, como el caucho de los neumáticos, para medir el espesor del papel, de la tela, etc.

Los rusos presentan un aparato para pesar el colorante de una pieza estampada sin necesidad de tocarla. La participación inglesa tiene un marcado sentido comercial. Los británicos han venido a Ginebra con los bolígrafos preparados y el cuaderno de pedidos abierto.

En los puestos franceses se aprecia un esfuerzo para no perder contacto con las naciones que van en cabeza. Busca Francia, indudablemente, redorar su prestigio y en tal sentido ha organizado su participación. Uno de los lemas más claramente visibles dice: «Francia es rica en uranio». Presenta amplia información sobre los trabajos de búsqueda de materias radioactivas en la metrópoli. En tal sentido, pero refiriéndose al Congo, ha trabajado Bélgica. Italia y Suiza presentan varios aparatos de control, contadores Geiger, etc.

Dominan la feria, incuestionablemente, Inglaterra, Rusia y los Estados Unidos. Difícil es para quien no posee profundos conocimientos en la materia decir cuál de ellas ha llevado más lejos sus investigaciones. Sin embargo, los datos que se vulgarizan en varios idiomas, el español es uno de los preferidos, hacen creer que los avances son mínimos. Hay en las representaciones yanqui e inglesa una más inteligente divulgación de los fundamentos atómicos y, especialmente en los primeros, tanteos más numerosos (presentan maquetas de hasta 15 reactores diferentes) para encontrar el camino ideal. Claro está que disponen de más espacio y han debido tener más tiempo y más facilidades para preparar la exposición. Pero los rusos no andan a la zaga en ningún terreno, y si los ingleses se aprecian de ser los primeros exportadores de isótopos, los soviéticos afirman que también ellos envían a las naciones amigas.

¿Y España? España, que nombra jefes de las cuestiones atómicas a generales de oficio, como el fallecido Vigón, estaba representada ayer por la compañía del bailador Antonio, y estos días por una exposición de productos españoles que organizan unos grandes almacenes en el tercer piso del edificio y de la que sólo el cartel anunciador (un torero montera en mano, flámula y estoque en la zurda, saludando al presidente) me ha puesto de malhumor, a pesar de mi afición a los toros.

Francisco FRAK.

GOA-GIBRALTAR

(Viene de la página 1.)

mento de poner por delante hábitos y bordones sería suficiente. Pero hay más. Portugal no robó Goa a la Unión India. La robó a un sultanado musulmán pero no a la India, robada y saqueada ésta por los ingleses. Doble penitencia, pues, para éstos. Inglaterra robó el Peñón a una unidad nacional de siglos; Portugal arrebató Goa a una unidad nacional frustrada por los propios ingleses. He aquí el quid de la questión: Si Inglaterra no hubiese frustrado la nacionalidad india durante siglos Nehru podría ahora chillar. La frustró, y por lo tanto Goa es provincia portuguesa gracias a Inglaterra. Que se enteren ya de una vez los ingleses de lo que es «colonia» y de lo demás. Y el que no comprenda esto es un vulgar indocumentado. Ni más ni menos.

DIVULGACIONES

EL FINAL QUE TIENEN LOS DESPOTAS

DICE la Historia que Lucio Domicio Nerón fué el más cruel de todos los emperadores romanos; hizo asesinar a su madre Agripina y a Británico; condenó a muerte a su ayo, a su Maestro Séneca, a Lucano y a otros muchos personajes; persiguió a todo el que no pensara como él, e incendió a Roma. Nació en 37 de la Era histórica y murió suicida en el año 68, a los 31 años de edad, después de haber hecho derramar ríos de sangre y de lágrimas en su funesto alrededor.

Hace cerca de veinte siglos, y Roma no era precisamente un modelo de bondad, sino que era una amalgama caótica de hombres y de pueblos depravados. Los magnates no curaban semejante depravación, sino al contrario, que la estimulaban, pues en ello estaba envuelta su propia vida y su desordenada existencia, la cual colma todas las medidas en hechos terribles de maldad, de brutalidad y de lascivia.

La conducta de hombres y mujeres, el desenfreno y la locura de la exageración produce hechos como el de Calígula que gobernaba aconsejado por su caballo llamado «Incitato» que, al objeto, había sido nombrado senador del Imperio. También se efectuaban matrimonios unisexuales, incluso por el mismo emperador.

Nerón basaba su poder en la turbulencia de su conducta y en la crudeza de sus costumbres. El ambiente de su reinado no era blanco ni negro, sino rojo. Rojo por el fuego y rojo por la sangre, así la Historia de Nerón es la más inmoral y cruel de todas las historias.

Repugna a toda alma humana relatar la vida del monstruo que nos ocupa, porque es un trago demasiado amargo, y si alguien sufre la tortura que le produce incluso pronunciar el nombre, es para execrarlo y maldecirlo una vez más, y para enaltecer la grandeza de Juvenal y pocos satíricos más, e ironistas de la época, que se atrevieron, con peligro de sus propias vidas, a criticar indirectamente, el barbarismo de Nerón y la felonía de espantosa vida.

Leyendo la Historia de la época a que nos referimos cae esta de las manos, palidece nuestra frente y tiemblan con escalofríos nuestras manos. No está nuestro corazón templado para soportar tales excesos, ni nuestra alma admite semejante martirio, que

por ALBERTO CARSI

es abuso de poder, egoísmo desenfrenado y cobardía.

El grado de abyección de la vida romana no tiene punto de comparación con ningún momento de todas las historias, pues llegó aquel pueblo a estar embrutecido y tan desnaturalizado que la vida humana no tenía valor ni era motivo de respeto ante la embriaguez general de martirio y de sangre, y el honor, el recato y el respeto familiar estaban ausentes en absoluto de aquellas costumbres de depravación y de vicio.

No saben los historiadores en qué y dónde mojar la pluma para poner de relieve y combatir las bajezas de la época romana. Un emperador, Nerón, que es amante de su propia madre, Agripina, a la que más tarde hizo matar. Un emperador que se dedicaba a cantar y pulsar la lira, y que envenenaba o hacía matar a los que no le aplaudían con bastante frenesí. Un hombre-fiera que presidía actos asesinos de duración de años enteros en el Circo, de donde se sacaban los inmolados por miles y echados como comida de las fieras y el fuego. La descripción de las cabalgatas que precedían a los espantosos actos del Circo imponen y exacerban al carácter mejor templado. Las páginas de la Historia que describen estos hechos son los documentos más espantosos de todos los tiempos.

Imaginémonos las bacanales, las orgías y las matanzas de seres humanos tan sólo por matar, satisfaciendo una inclinación maligna y caprichosa como la de las mismas fieras.

Eminentes autores se han ocupado a fondo de esta horrible morbosidad; nosotros solamente podemos exponer unos retales sueltos, suficientes, sin embargo, para fijar la atención sobre hechos tan inauditos y espantosos.

Con mucha frecuencia parecía que el emperador se había vuelto loco. El Pueblo no olvidaba el incendio de la Ciudad, y las conspiraciones contra la vida de Nerón eran continuas, pero éste contestaba con la muerte a la más mínima sospecha. Pisón fué asesinado. Latezano se suicidó. Los soldados degollaron a Silvio. Sulpicio Asper fué sometido a tortura. Y muchísimos personajes más fueron muertos por orden del César; Séneca, por ejemplo; la propia esposa de Nerón, Popea, encinta muy avanzada, fué pisoteada por el monstruo, muriendo ella y su hijo innato.

Y llegan al colmo las maldades de aquella fiera, cuando muerta Popea, contrajo matrimonio con uno de sus eunucos llamado Sporo; quiso reanudar otros amores, aberraciones y crímenes, y reanudando su furor contra los cristianos que tanta sangre derramaron en el Circo y fuera de él. Quemar personas vivas era el mayor de sus encantos.

Por fin llegó un momento en que Nerón se aburría en Roma. Había agotado todos los placeres que la ciudad era capaz de ofrecerle, y decidió efectuar un viaje a Grecia, y allí tomó parte en todos los concursos de música y poesía. Mientras tanto, en Roma se iba fraguando la Revolución. El Pueblo estaba harto de aquel emperador y coincidió la actuación de Vindex derrotado y Galba triunfador que se empeñó en poseer Roma, para cuyo ataque se supo situar. Nerón hizo todo lo posible para evitar este choque, y, en retirada, fué a cobijarse en una villa cercana que poseía, en cuyo jardín hizo cavar una fosa a medida de su cuerpo. Esperó unas horas, pero cuando supo que los soldados de Galba se aproximaban en su busca se colocó al pie de la fosa

—Oigo los pasos retumbantes de los caballos—había dicho unos momentos antes con voz apagada, con voz de cobarde.

Recomendó a los que le rodeaban que no entregaran su cabeza al enemigo y que quemaran su cuerpo. Inmediatamente después—dicen los historiadores—se atravesó con un puñal, diciendo: «¡Qué gran artista pierde el mundo!» y Epafrodito, su secretario, acabó de darle muerte.

He aquí la filoosfía de este caso: un déspota que todo lo pudo, **no pudo** conseguir la única cosa que le interesaba directamente: salvar su propia vida.

Es nuestro título «El final que tienen los déspotas». No digo que a todos les ocurra lo mismo, pero a Nerón, al déspota número uno, así le pasó, y quizá la causa fué la ignorancia de un sencillo proverbio popular, el que acaso entonces no existía, el cual dice: «Del enemigo el consejo». Es decir, que en buena lógica, si te invitan a marchar, lo mejor que puedes hacer es marcharte, y los chuscos,

(Pasa a la página 2)

CRONICA

¡Y QUÉ...!

—Einstein—como el Cid—, después de muerto, continúa ganando batallas..

—¡Y qué...!

—Poco antes de morir firmó con nueve sabios una solemne declaración advirtiendo del peligro de una guerra con armas atómicas.

—¡Y qué...!

—El documento, revelado al mundo en ocasión de la conferencia de los Cuatro Grandes, establece que el empleo de armas atómicas en una futura guerra significaría el fin de la especie humana sobre la tierra.

—¡Y qué...!

—La revelación ha impresionado a todo el mundo; pero quienes más han acusado el golpe han sido los que forman el Grandísimo cuarteto que tiene en sus manos el destino de la Humanidad.

—¡Y qué...!

—El documento que ha revelado Mr. Russell te sale al encuentro: peras de la Conferencia de Ginebra, ha hablado claro; si se produce la guerra, ésta será verdaderamente la última, porque nadie se salvará. Esta vez no habrá privilegiados al abrigo de peligro ni quienes se enriquezcan con la matanza ajena. Por una vez en la historia todos sufriremos las consecuencias.

—¡Y qué...!

—No habrá ya posibilidad de evasión que haga sostenible la idea de guerra bajo esperanza de salir indemne.

—¡Y qué...!

—¿Cómo «y qué»? ¿Te parece poco?

—Me parece simplemente que los hombres de Estado pueden encontrar la salida comprometiéndose a guerrear, tácita o sobreentendidamente, sin recurrir a las armas atómicas.

—El documento que ha revelado Mr. Russell te sale al encuentro: advierte que no se puede confiar ya más en los hombres de Estado cuando prometen guerrear sin empleo de armas atómicas. Quiere decir que si hay guerra la catástrofe es inevitable.

—No participo de tus fatalismos. En 1939 había también augurios de cataclismo... Y hubo guerra.

—Entonces no existía la bomba atómica. El dilema no era entonces «paz o destrucción», como ahora.

—Exactamente como ahora.

—No había en presencia, irreductibles, dos fuerzas antagónicas retándose a vida o muerte.

—Igual, igual que ahora. Y hubo guerra. Como ahora, de estallar entonces la guerra, tenía que ser la última. Lo que ocurre es que perdemos la memoria.

—Repito qque no había bomba atómica sino armamentos clásicos más o menos perfeccionados.

—Había gases mefíticos y bombas bacteriológicas. Recuerda lo que decían entonces los pacifistas: «La guerra química puede destruir todas las fuentes de vida: organismos, plantas; puede envenenar fuentes, ríos, atmósfera y alimentos. Las bombas bacteriológicas pueden sembrar a voleo las peores epidemias. No hay defensa posible contra las flotas portadoras de gases deletéreos y gérmenes patogénicos. La guerra químico-bacteriológica sería el final de la vida sobre el planeta...» Y hubo guerra sin gases y sin bacterias.

—¿Quieres decir, entonces, que el peligro atómico es un mito?

—Quiero decir que el peligro atómico no evitará la guerra. Quiero decir que la guerra no será necesariamente atómica. Quiero decir que la cuestión de la guerra no se cifra en el átomo, en el gas o en la bacteria. Quiero decir que cifrar la paz en el átomo es facilitar la guerra.

—¿Entonces?

—Hay que combatir toda guerra atacando sus causas profundas: el Estado. La guerra (clásica, química, bacteriológica atómica); el nacionalismo, el militarismo y el imperialismo, no son más que la rabia del perro. El perro rabioso es el Estado. Y sólo muerto el perro se acaba la rabia.

JOSE PEIRATS

ISRAEL DESDE DENTRO

La base económica del KIBBUTZ

Cuenta también como antigüedad la habida en otro kibbutz, caso de un traspaso, por ejemplo. Será fácil comprender que los que hoy ingresan al kibbutz y no reciben casa de piedra, tardarán mucho menos tiempo a obtenerla que tardaron los «antiguos», puesto que mientras tanto se han construído y se construyen nuevas. Pero la más modesta habitación posee las condiciones necesarias de higiene, aire y sol. En cuanto a los edificios, y especialmente de construcción moderna, son una ingeniosidad de arquitectura. Diríase que allí no vive un trabajador sino un potentado. En efecto, yo no he visto en ninguna parte de las que conozco (España, Francia, Israel), sea en el campo o en la ciudad, que la habitación de un obrero reúna las condiciones de vida y de comodidad como la de un miembro antiguo de kibbutz. Es regocijante de ver que un compañero, que tal vez ha trabajado durante el día en el estiércol, posee tal maravilla de habitación.

En cuanto a los caminos interiores y disposición de las casas es curioso observar que en trechos largos, donde nada impediría un trazado rectilíneo, los caminos, los caminos son tortuosos y la disposición de las casas un tanto disparatada, dando al todo un aspecto asimétrico y rural.

La comida.—Esta es servida en el comedor común, habida cuenta de los casos de «régimen» y enfermos. Las grandes mesas de otro tiempo han salido del uso y son reemplazadas por mesas «para cuatro». Como en los edificios de habitación, el comedor sigue un ritmo acelerado de transformación y cada kibbutz se las arregla para hacerlo lo más «coquet» que puede. No está permitido entrar en él sin camisa, y por la hora de la cena sería de muy mal gusto no entrar debidamente aseado.

El pequeño abastecimiento.—Se denomina así la «tienda» del kibbutz. En ella, abierta todos los días, se distribuye todo cuanto se refiere a necesidades menores del individuo (jabón de aseo, cepillos, hojas de afeitar, tabaco, recado para correspondencia, periódicos, etc.), y también las golosinas para el mes, tales como caramelos, chocolate, zumos de frutos, café..., de forma que el individuo (un tanto animal de costumbres) halla resueltos aquellos temores sobre los gustos. Esta clase de abastecimiento es hoy generalizado y sólo ha sido posible después del afianzamiento económico del kibbutz.

El trabajo y su sistema.—El sistema de trabajo mediante asnos y mulos ha pasado a la historia y sólo lo vemos en

por J. RIBAS

los cultivos árabes. Dichos animales sirven en el kibbutz para pequeños quehaceres y sobre todo para que los chavales se paseen con ellos. La herrería y el establo de otro tiempo se llaman hoy tractoría y garaje. Las conversaciones entre «muleros» son más o menos así: «Este engranaje está molido, este freno no pita». Y en el campo, qué decir sino que el hombre apenas si toca la tierra. ¿Ordeñar? Esto está resultando muy pesado. La mayoría de kibbutzim ordeñan a máquina, y los muy grandes poseen laboratorios de extracción de leche, la cual pasa desde el tetón al frigorífico por conducciones tubulares. La recría de ganado, por ensimentación. El veterinario es no menos importante que el médico.

El lavado, cosido, zurcido y planchado se efectúan con las máquinas correspondientes. Sin embargo, las muchachas «tricotean» su jersey (que lo quieren con unos puntitos blancos).

Se supondrá que el taller, o talleres, de reparaciones ha de estar en relación directa con el número de máquinas y herramientas utilizadas. Ello aparte de la especialidad industrial que suele tener un kibbutz.

Destino de la producción.—La producción agrícola debe necesariamente ser vendida a la sección Distribución de la Histadrut, aparte la de consumo propio. La venta a particulares, además de que el kibbutz no tiene interés en ello, dificultaría la adquisición de materias primas por ser éstas suministradas por la Histadrut también.

Por otra parte, Distribución viene obligada a tomar aquellos productos que por varias razones estén saturados en el mercado (superabundancia, destiempo, calidad inferior...).

Ventajas físicas y morales del individuo en el trabajo.—La adquisición de una máquina que sin duda ahorraría muchos esfuerzos físicos al obrero es todo un problema privado; en el kibbutz se obtiene sin grandes dificultades. En cuanto a herramientas, éstas son renovadas sin refunfuños estúpidos. Ello se traduce por descanso y trabajo agradable del que ha de efectuar la labor.

El individuo es útil en todas las edades.—Desde corta edad el niño encuentra muy divertido e interesante ocuparse del jardín de la escuela, de su gallinero, de reparar los juguetes. A eso de los doce años trabajará una hora con los «haverim» (sus compañeros grandes), conducido por su maestro o maestra, de cuyo trabajo y «responsabilidad» se sentirá muy ufano. Progresivamente su contribución al trabajo irá aumentando. Ya mayor efectuará labores más pesadas. A los 40 o 45 años será especialista de algo. Al declinar sus fuerzas físicas será instructor, consejero, dará conferencias técnicas u otras, o se paseará por las secciones del kibbutz contando chistes.

Si enfermo, tendrá asistencia. Si inválido, labor adecuada. Y siempre respeto y camaradería.

Contrapunto MEJICANO

EL REELECCIONISMO PRESIDENCIAL EN MEXICO

II

EMPERO el problema era viejo. Desde que, en 1824 el general Guadalupe Victoria asume la primera presidencia mexicana hasta el presente, algunos caudillos se eternizarán en el poder, mediante asonadas, motines, golpes de Estado y revoluciones. El primer sátrapa que surge en el horizonte es el general Anastasio Bustamente quien, junto con Lucas Alamán y José Antonio Facio planearon el apresamiento y asesinato del general Vicente Guerrero, uno de los más puros héroes de la nación.

por ADOLFO HERNANDEZ

La carrera de Bustamente es el primer modelo reeleccionista: en 1830 se confirió la Presidencia de la nación porque así lo creyó necesario, ya que no medió razón alguna, que no fuera la del poder al que volvió en 1837 y 1839 para hacer más vergonzosa la situación, al capitular ignominiosamente ante unas reclamaciones de Francia. El general Antonio López de Santa Anna reeleccionista furibundo, uno de los políticos más autócratas y desafortunados que ha padecido el país (durante una de sus gestiones, el territorio mexicano fué cercenado por la mitad; la guerra con los Estados Unidos, 1846-1948).

El gran escritor y novelista mexicano Ignacio M. Altamira, al analizar la figura del discutido «hombre fuerte» Santa Anna, dice de él: «Este hombre, digno de estudio, cuya personalidad vemos, por desgracia, mezclarse en todos los acontecimientos de la historia de México desde 1821 hasta 1855, es decir, por cerca de medio siglo, y que todavía pugnó por seguir figurando más tarde, aunque en vano, es el ejemplar del Proteo político y del ambicioso audaz y descarado más completo que pueden presentar los anales de un pueblo destrozado por las revueltas...»

Altamirano completa el cuadro de degradación de Santa Anna con pinceladas que recuerdan a Fouché, el tenebroso oportunista de la revolución francesa. Veamos: «Realista oficioso y amigo de la dominación española en los últimos años de ella, independiente e iturbidista apresurado en 1821, imperialista entusiasta en 1822, republicano, el primero que proclamó la república en 1822, federalista en 1823, amigo de los «yorkinos» y guerrerista en 1828, pedracista en 1832, liberal y constitucionalista en 1833, enemigo de la constitución en 1835, centralista en 1843, dictatorial en 1846, otra vez dictatorial y absolutista en 1853. Después fué imperialista, pero rechazado por los franceses y por el Imperio, se hizo juarista y aún orteguista, pero ni Juárez ni Ortega lo admitieron. Para él las convicciones políticas no importaban nada. El poder a toda costa; tal fué el programa de su vida entera...» Entonces aconteció algo trascendental en México. El viejo insurgente general don Juan Alvarez, compañero fiel de Guerrero, proclamó el Plan de Ayutla (pequeño pueblo de la costa del Sur). El plan de Ayutla es el primer grito pristino de libertad dado en territorio mexicano. Enfocado contra el poder omnímodo de Santa Anna, es también el primer clarín de alerta acerca de los problemas seculares de la nación, entre ellos, la preponderancia deshorbitada del clero, dueño de vidas, conciencias y haciendas.

Al huir el nefasto Santa Anna, don Juan Alvarez triunfa en la rebelión y asume una presidencia efímera, pero notable por la composición de sus miembros; en efecto, la integran: don Melchor Ocampo, en Relaciones Exteriores, michoacano, el más respetado y talentoso de los liberales del siglo pasado (el sabio de Pomona). Desterrado por Santa Anna, convive con Juárez en el exilio, entregado a duras tareas, sin descuidar su celo científico que lo condujo a lograr interesantes experiencias en materia botánica, así como estudioso de los males de la nación, atacó al clero en su notable libro «La religión, la Iglesia y el Clero». Jamás había de perdonar la reacción a este sabio liberal. Y el hombre que, siendo gobernador de Michoacan trajo, de su propio peculio a Morelia, instrumental de física, química y astronomía, que creó en la Universidad las carreras de agricultura e ingeniería civil, efectuó estudios importantes en materia geográfica, instituyó las leyes arancelarias para el clero, fundó un museo paleontológico, tradujo a Racine y Chateaubriand... se ve amenazado con estas palabras publicadas por el periódico confesional de la época «El Heraldo»:

«Es usted un pícaro, impío, inmoral, que quiere entrometerse en asuntos que nada le importan, como «verbi gratia» en lo de las obvenciones parroquiales; pero si por desgracia del Estado fuere usted gobernador (la segunda vez) esté usted entendido que muy poco ha de durar su vida, porque más de cuatro puñales están prevenidos para asesinarlo...» ¡Magníficas razones «divinas»...! Desgraciadamente, el clero cumplió la amenaza. En un pueblecillo de Michoacán, su tierra querida, fué apresado y fusilado (después de escribir sencilla y emotiva despedida) por los generales reaccionarios Márquez y Zuloaga... Mas esta digresión ha sido muy prolongada.

El Plan de Ayutla y el general Alvarez tuvieron un equipo humano inmejorable, pues junto con Melchor Ocampo, estaban Ponciano Arriaga en Gobernación, Guillermo Prieto en Hacienda (ilustre periodista, historiador y poeta); Miguel Lerdo de Tejada, en Fomento (se ha dicho de don Miguel que fué el promotor de la idea de la desvinculación de los bienes del clero, clave de las leyes de Reforma; don Ignacio Comonfort en la cartera de Guerra y junto con estos mexicanos ilustres un abogado oaxaqueño, consejero íntimo de don Juan Alvarez, el célebre indio de Guelatao, que haría resonar su nombre por el mundo entero: Benito Juárez, que a la sazón cubría la cartera de Justicia y Negocios Eclesiásticos...

Pronto el dulce símbolo del poder iba a trastornar los planes del general Alvarez. Disensiones internas promovidas por la ambición del Sr. Ignacio Comonfort y la ley arrancando el fuero al clero y el ejército que, con la firma de Juárez, hizo sacudir de ira al partido conservador, dieron al traste con las esperanzas del Plan de Ayutla y encendieron la lucha. Ocampo se retira a los quince días de haber tomado posesión de su cartera indicando: «... he sabido que la presente revolución lleva el camino de las transacciones...» Y grandes fueron, ya que Comonfort, tras una presidencia efímera, sale al exilio, quedando frente a frente el partido liberal y conservador; el primero acaudillado por el Licenciado Juárez y el segundo por Félix Zuloaga, iniciaron una sangrienta guerra que duró tres años y que terminó con la victoria de los liberales en Capulalpam, donde las fuerzas del general Miramón quedaron derrotadas por las del general juarista González Ortega. Y... surge el reeleccionismo.

En efecto, el Lic. Juárez, nombrado por los liberales en forma provisional Presidente de México durante la contienda civil, no bien terminada ésta, se postuló y fué electo presidente, cargo que por diferentes contingencias mantuvo por espacio de catorce años, ha-

(Pasa a la página 2.)

EINSTEIN o la relatividad pacifista

II

ES posible que la organización de las Naciones Unidas, que los movimientos oficiales de la *paz armada*, que los detentadores y aspirantes al desarme controlado por los Estados hacederos y preparadores de conflictos armados, que los partidos de izquierda y de derecha, que las iglesias católicas, protestantes o israelitas e inclusive algunos amigos pacifistas y anarquistas, hayan reconocido en Einstein un ejemplo de verdadero internacionalismo y de fraternidad humana; después de todo, ¿tendría yo el mal gusto de poner en duda el derecho a semejante apología? Einstein, el que nos llama; Einstein, pacifista integral, Einstein, el pionero, el defensor de la objeción de conciencia... estaba ya más que muerto para el movimiento internacional antes del segundo conflicto mundial.

Para la comprensión de lo que precede y de lo que seguirá, es necesario evocar lo que Einstein escribió para el Congreso Internacional de los Resistentes a la Guerra que tuvo lugar en Lyon del primero al 4 de agosto de 1931.

Esta carta fué leída en dicho Congreso por el compañero Richard. La reproducimos integramente para que cada uno la medite y le dé respuesta (1). La misma me parece una pieza capital. Por mi parte la libro a la meditación de mis amigos lectores:

CARTA DIRIGIDA
POR EL PROFESOR EINSTEIN
AL CONGRESO DE LA I.R.G.
Y LEIDA POR RICHARD

«Me dirijo a vosotros, delegados de la Internacional de los Resistentes a la Guerra, reunidos en Congreso en Lyon, porque personificáis el movimiento que, seguramente, pondrá fin a la guerra. Si procedéis con sabiduría y coraje podéis convertiros en una comunidad de hombres y de mujeres la más apta para triunfar en esta tentativa que es la más noble de las tentativas humanas. Pues los que vosotros representáis, esos hombres y mujeres de 56 países, detentan un Poder infinitamente más noble que el de la espada.

»Todas las naciones del mundo hablan de desarme. Os pertenece guiarlas de tal manera que no se den por satisfechas con hablar. Los mismos pueblos deben encargarse de esta empresa en vez de dejarla en manos de políticos y diplomáticos.

»Los que creen que todo peligro de guerra ha sido descartado viven en una falsa seguridad. Actualmente nos hallamos ante un militarismo mucho más poderoso y más destructor que el que condujo al desastre de la guerra de 1914-1918. Aquélla representó el éxito de los gobiernos. Pero entre los pueblos, la idea de la resistencia a la guerra se expande. Esta idea, es necesario que la propaguéis sin miedo y más bien con desafío. Debéis inducir a los pueblos a tomar en sus manos la tarea del desarme y a declarar que no participarán en nada ni tomarán el más mero interés en la guerra o en su preparación. Hay que dirigir un llamamiento a todos los trabajadores para que se nieguen a convertirse en instrumento de las potencias hostiles a la vida. *En docenas de países hay en este mismo momento jóvenes resistentes a la concripción negándose a cumplir el*

por HEM DAY

servicio militar. Son los pioneros de un mundo liberado de la guerra. Todo amigo sincero de la paz debe sostener y contribuir a sublevar la conciencia de la humanidad contra la conscripción.

»Me dirijo especialmente a los intelectuales del mundo entero. Me dirijo a mis camaradas del mundo científico para que se nieguen a contribuir a toda investigación que tenga por objeto la guerra. Me dirijo a los predicadores para que se dediquen a la busca de la verdad y renuncien a las prevenciones nacionales. Me dirijo a los escritores para que se pronuncien sin equívoco públicamente. Pido a todos los periódicos que blasonan de sostener la paz para que animen a los pueblos a rechazar el servicio de guerra. Insto a sus directores a lanzar el guante a las personalidades eminentes de su país, pidiéndoles sin más ceremonias: «¿Cuál es vuestra actitud? ¿Sentís temor de solidarizaros con los que resisten a la guerra? ¿Esperáis a que todo el mundo deponga las armas para deponer al fin las vuestras y tender a vuestros semejantes vuestra mano amiga?»

»No es éste el momento de temporizar. O estáis por la guerra o por la paz. Si estáis por la guerra debéis estimular la ciencia, la finanza, la industria, la religión, el trabajo, a usar de todo su poder para convertir vuestros armamentos tan eficaces y mortíferos como sea posible. Si estáis contra la guerra debéis estimular a esas mismas potencias a oponer a dichos armamentos el máximo de resistencia. A todos los que lean estas líneas les pido tomar en forma limpia esta última decisión tan importante.

»Que la nueva generación dé este gran paso, el más grande paso hacia adelante que habrá dado la humanidad en el curso de su existencia. Que aporte ella a las generaciones siguientes el inestimable beneficio de un mundo que habrá definitivamente renunciado a la barbarie de la guerra. Para ello una sola cosa es necesaria: que todos los que detestan la guerra tengan el coraje de proclamar que no cooperarán a que se produzca de nuevo.

»Me dirijo a todos los hombres modestos o eminentes para que declaren, antes de que se reuna en Ginebra, el próximo febrero, la Conferencia del Desarme Mundial, que renuncian para siempre a toda asistencia a la guerra, a la preparación guerrera. Les ruego hagan conocer esta resolución a su respectivo gobierno, por escrito, y a hacer patente, de cualquier manera su decisión, informándome de que han cumplimentado este acto.

»Espero firmemente recibir millares y millares de respuestas a este llamamiento. Ellas deben serme dirigidas al Bureau Central del I.R.G., 11, Abbey Road, Enfield (Middesex), Inglaterra. Para que este esfuerzo pueda conducir a buen fin, he autorizado el establecimiento de una «Caja Einstein del I.R.G.» Los giros deben dirigirse a la dirección del tesorero de la I.R.G.»

Esta declaración tenía por lo menos el mérito de ser clara y precisa. Sin duda alguna persuadió a buen número de jóvenes a la acción. Respondieron ellos al llamamiento de Einstein y se negaron a todo servicio militar. Esta declaración, por otra parte, estimuló a muchos otros a perseverar en el camino por el cual se habían lanzado.

(1) Este documento ha sido reproducido en la prensa y en los boletines del pacifismo y en la prensa anarquista y revolucionaria.

327
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«Seas lo que seas, es necesario despertar, salir del anonimato, y unirte a tus compañeros de trabajo. Tú y yo, trabajadores, sólo poseemos una fuerza, la fuerza de la unidad. Desunidos no tenemos fuerza ninguna. Unidos formamos nuestro Sindicato clandestino, somos la potente fuerza de la voluntad proletaria. El Sindicato, la agrupación de lucha, es el vínculo que une a los trabajadores, el único enemigo que teme el burgués, la única garantía para abatir la infamante tiranía que nos flagela a todos.»

(De «Solidaridad Obrera», clandestina, de España.)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 540 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 4 Septiembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

¡Basta ya de sufrir tanta infamia! Basta ya de frenar todos nuestros impulsos. Ya es hora de que levantemos la mirada y con ello el puño contra la cohorte de verdugos que gobiernan nuestras vidas, disponiendo de ellas a su antojo. Ya es hora de sacudirnos el yugo que nos oprime. De que despertemos con coraje de querer vivir como personas dignas. Ya es hora de que miremos cara a cara al burgués que nos explota, al policía que nos apalea, al Estado que nos oprime, demostrando lo que valemos y lo que somos...»

(De «Solidaridad Obrera», clandestina, de España.)

El VI Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en Exilio

AL MARGEN DEL PLENO

TRES ASPECTOS EN UNO SOLO DE NUESTRO FEDERALISMO

UNO de los aspectos más interesantes del Pleno confederal (en el lleno de sus tareas al trazar estas líneas) ha sido sin duda el debate al respecto de las esencias federalistas de nuestra organización. La C.N.T. tiene su razón de existencia en la concepción federalista. El federalismo constituye por sí mismo esa razón de existencia. Principios, tácticas y finalidades de la C.N.T. se resumen en el federalismo. Vale decir que no es el federalismo solo una abstracta declaración de principios ni una meta más o menos quimérica. Es a la vez una práctica o modalidad funcional de organización. La C.N.T. es federalista por su punto de partida, por sus resortes dinámicos y por sus objetivos finalistas. La conjunción de estos tres aspectos distingue a nuestra organización no sólo de la democracia política sino también de múltiples sedicentes federalismos adulterados. La C.N.T. es federalista por los extremos y por el centro.

Corresponde al anarquismo el mérito de haber sabido quintaesenciar una antigua aspiración de los hombres, de las instituciones y de los pueblos. En la antigüedad medioeval estas aspiraciones tomaron el nombre impreciso de fueros. El fuero es potencialmente el antifeudo. A la tendencia del señor feudal por conservar y extender sus dominios de señorío contra sus competidores vecinos: y a la no menos viciosa tendencia señorial por agravar el cúmulo de obligaciones de los siervos de su demarcación feudal, correspondieron reacciones cada vez más ambiciosa de rescate de derechos humanos e institucionales. Por los primeros, el siervo reivindica un trato más humano como ser viviente, pensante y autosuficiente; por los segundos, reclama amplio respeto a sus derechos sociales consuetudinarios. El siervo quiere ser tratado como hombre y no como bestia de labor, quiere disponer de su vida y de la de su familia, quiere sacudirse el peso aplastante de la gabela, aspira a rescatar sus viejas instituciones populares y autónomas. En suma: quiere mermar el poder absolutista sobre vidas y haciendas cuyo secuestro tiene por origen la guerra, la rapiña del invasor.

Toda la Edad Media es sacudida por profundos movimientos, cuajados a veces por concreciones maravillosas. La concreción más floreciente es el fuero de la municipalidad. Las ciudades crecen entorno al castillo feudal. La ciudad creciente es el mar; el castillo feudal es el islote. El mar, progresivamente embravecido, abatirá al castillo. Cada franquicia, cada fuero, es una piedra arrancada al castillo feudal. Este acabará por derrumbarse.

Pero la población crece y así los pueblos. La aspiración municipalista se convierte en nacional. El nacionalismo, ya en los albores de la Edad Moderna, dará lugar a su vez al ciclo de las monarquías absolutas o feudos elevados a la enésima potencia. Las grandes monarquías representan un retroceso en la historia. Los reyes no son ya los clásicos capitanes de mesnadas sino los generales de grandes ejércitos para la invasión en masa de grandes territorios. Han nacido el Estado y la Nación, dos peligrosas ficciones cuya misión es adulterar principios concretos como la libertad humana e institucional. El ciclo inmediato, el de las grandes revoluciones, mantendrá en pie a ese mismo Estado y a esa misma nación quintaesenciados por la demagogia y el jacobinismo. Los derechos del hombre se convierten en frases de huecas declaraciones sin conexión con la realidad material.

La aparición del Estado revolucionario remacha una concepción política piramidal. En nombre del Estado, de la Nación, de la Patria, del interés general, se absorben y niegan realidades concretas como el individuo, la familia, el Municipio, la región y su autonomía. Las leyes del Estado, constitucionales o absolutistas, no reconocen más que ciudadanos cortados con un mismo patrón. La consecuencia es una supercongestión del Poder centralista que avanza, agrandándose, hasta nuestros días. Las células vivientes de la sociedad quedan convertidas, progresivamente, en cifras muertas. Ha sido adulterado en sus más puras esencias el floreciente movimiento autonómico medieval. La Humanidad ha caído en una trampa.

Más de un siglo lleva el anarquismo denunciando ese círculo vicioso en el que languidece la humanidad. Contra el falso liberalismo, contra la sofística democracia, contra el avieso comunismo (edición aumentada del jacobinismo autoritario) propicia el anarquismo la vuelta al principio de la verdadera soberanía. Una soberanía que arranca de la piedra angular individual. La sociedad no puede ser una camisa de fuerza ni una situación castrense, sino un pacto libre entre soberanías autoestablecidas. La del individuo dentro del conjunto vecinal. La del Municipio dentro de la región. La de la región dentro del conjunto nacional sin fronteras. Estas soberanías no pueden ser medidas, pesadas ni establecidas desde la cumbre. Al ojo de Argos de un Poder central no le es dado captar ni satisfacer las realidades en que aquéllas deben apoyarse. Contemplados desde cierta altura desaparecen los accidentes geográficos. Las realidades se difuminan. El centralismo es un lecho de Procusto sobre el que se cortan personas y voluntades a la medida. La resultante es la mutilación monstruosa de cuerpos y espíritus.

La C.N.T. ha heredado del anarquismo esta concepción filosófica y dinámica de la vida. Dinámica porque toda ella es un movimiento en acción, un propósito de realizaciones mediatas e inmediatas con miras a la transformación saludable del medio exterior y con vistas al desenvolvimiento de sí misma. La C.N.T. no aspira solamente a transformar en autonomías federadas la asfixiante sociedad centralista; ella misma se rige por la dinámica federalista. El federalismo no es para ella, repetimos, un propósito, sino una práctica de todos los días. La C.N.T. forma toda ella un conjunto de autonomías federadas cuya constante es el compromiso libre que arranca de sus afiliados en las asambleas. Organismos y comités intermedios no son más que canales conductores, y el Pleno un laboratorio o condensador de afinidades.

EL pasado día 21 se han iniciado en Toulouse las tareas del VI Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio. Es ésta la continuación de una serie ininterrumpida de comicios que arranca de la época de la liberación de Francia de la ocupación hitleriana. Quiere decir que desde que le fué posible a la militancia confederal manifestar públicamente sus inquietudes como organización exilada, no ha dejado de hacerse patente el contenido federalista de nuestra gloriosa organización. Quiere decir que, a pesar de la terrible catástrofe peninsular impuesta por el peso de las armas totalitarias, la Confederación Nacional del Trabajo, pública o clandestinamente (ello durante la ocupación) no ha dejado de trabajar con la voluntad y el espíritu atentos a un supremo objetivo: la liberación de España de la dictadura franquista. Quiere decir que el anarcosindicalismo español, heredero fidedigno de la gloriosa Primera Internacional, privado de toda libertad de acción en España, desparramado por países y continentes y sometido a la muy estricta legislación de los países de emigración, aplastado en nuestro país por la bota militar, por el falangismo y el clero, y perseguido por la constante acción difamadora y provocadora diplomática franquista en el exterior, no ha podido ser destruído a pesar de dieciséis penosos años de destierro.

Esta realidad prometedora, esta esperanza en la realización de los objetivos liberadores, esta fe en los propios destinos y en los de una España completa y verdaderamente liberada de la canalla que la oprime y envilece, es lo que viene a proclamar una vez más nuestra militancia a través del presente Pleno.

SESION INAUGURAL

El Secretario General del S.I. da por abiertas las tareas del Pleno a las diez de la mañana. Dirige un saludo de bienvenida a los delegados, al secretario de la A.I.T., que asiste a las tareas, a las representaciones de los organismos afines, a cuantos se interesan por nuestra organización, a los compañeros de la organización de España y muy especialmente a los presos.

Nuestra organización—dice—funciona normal y federativamente y venimos aquí a resolver los problemas pendientes y a escuchar la voz de los delegados que fijarán la pauta a seguir para la nueva etapa de actuación. Somos la organización más numerosa del exilio y por ello constituímos el punto de mira de toda la emigración e inclusive de nuestros propios enemigos. Por tal motivo hemos de tener empeño en dar todavía más calor y vitalidad a nuestra organización. Espero—añade—que los debates de este Pleno se desarrollarán con alteza de miras en bien de la comunidad que representamos. Seguidamente invita al Pleno a nombrar mesa de discusión. Esta recae en las delegaciones siguientes: Presidente, Burdeos. Secretario de actas, Dijon-Nevers. Secretario de palabras, Orleáns.

Tras breves palabras, el compañero presidente inicia las tareas del Pleno, solicitando se nombre la Comisión revisora de credenciales, para la que son nombrados y aceptados por el Pleno las delegaciones siguientes; Hérault-Gard-Lozère, París y Orleáns.

Antes de proseguir con el orden del día la presidencia sugiere se establezca una norma de trabajo. Se acuerda celebrar dos sesiones diarias según el siguiente horario: por la mañana, de ocho a doce y media; por la tarde, de dos y media a ocho. Las ponencias y demás comisiones emplearán las noches para llevar a efecto sus trabajos.

El Secretario general da cuenta de las comunicaciones de salutación al Pleno de parte de varios organismos afines. En su salutación, los compañeros del Núcleo de Africa dicen entre otras cosas: «A los compañeros del Interior, a los hermanos de ideas, les decimos: Si la distancia nos separa los ideales nos aproximan y hermanan cada día más hasta llegar a confundirnos en un solo cuerpo y espíritu. Estemos donde estemos, nos guía un mismo pensamiento y una misma voluntad indestructible. Unos y otros somos la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo, cuya fuerza radica en nuestra capacidad de sacrificio. De todos depende que esta fuerza que representamos unidos, sea capaz un día de liberar a nuestro sufrido pueblo. Nosotros haremos cuanto nos sea dable, hacer hasta llegar al sacrificio, ofreciéndoos toda la ayuda y solidaridad que merecéis. Contad con ella, os la ofrecen de todo corazón la militancia libertaria del Africa del Norte, que ni un momento os olvida.»

El saludo de la Comisión de Relaciones F.I.J.L. dice: «La Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, en nombre de todos los jóvenes libertarios, saluda a los delegados reunidos en el VI Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio y por su intermedio a todos los compañeros que en el Interior y en el Exterior de España continúen con firmeza y perseverancia la batalla contra todas las tiranías y por la liberación del género humano.»

De la Unione Sindicale Italiana se lee el siguiente comunicado.

«La Secretaría Nacional envía un fraternal saludo a todos los compañeros reunidos en el Pleno y les desea un buen acierto en las deliberaciones.

»Envía igualmente un afectuoso saludo a todos los compañeros que en España sufren bajo el terror fascista y que luchan incansablemente por la liberación del proletariado español.»

Se leen también escritos de los compañeros de Suiza, de los Estados Unidos de América, de la Sección de Inválidos Confederales, de los compañeros búlgaros, del C.N. de la C.N.T. francesa, del C.N. de Solidaridad Internacional Antifascista, etc.

El Pleno prosigue sus tareas abordando el segundo punto del orden del día, o sea el que se refiere al análisis de los informes de gestión.

Previamente queda constituído el Pleno tras la lectura y aprobación del dictamen de la Comisión revisora de credenciales, que constata están presentes delegados de los siguientes Núcleos:

Bretaña, un delegado; Savoie-Isère, 1; Pirineos Orientales, 2; Charente-Poitou, 2; Provenza, 2; Rhone-Loire, 2; Burdeos, 2; Tarn, 1; Dijon-Nevers, 2; Orleáns, 2; Yonne, 1; Aveyron, 2; Inglaterra, 1; Ariège, 2; Alta Garona, 3; Macizo Central, 2; Montauban, 1; Hérault-Gard-Lozère, 3; Tarbes, 1; Normandía, 1; París, 3, y Haute-Vienne-Corrèze, 1.

Delegaciones indirectas, representadas por el S.I.: Africa del Norte, Bélgica, Brasil, Argentina, Panamá y Venezuela.

Con carácter informativo asisten el Secretario general de la A.I.T., la F.I. J.L. en el Exilio y los directores de «Solidaridad Obrera» y «CNT».

Ultima hora

Clausurô sus tareas el Pleno Intercontinental

El Pleno Intercontinental quedó clausurado el viernes 26, por la tarde, tras la lectura del resultado del escrutinio para renovación de cargos. Como resultado del voto directo mayoritario de las Federaciones Locales, han sido confirmados para la nueva gestión, los compañeros Germinal Esgleas, secretario general; Florentino Estallo, secretario de coordinación; Federica Montseny, Valerio Mas y J. Borraz, para el Secretariado; José Peirats, para la dirección de «CNT», los cuales han aceptado el nuevo mandato.

MENSAJE DEL PLENO A LOS COMPAÑEROS DE ESPAÑA

Las Delegaciones presentes en este VI Pleno Intercontinental, llegadas de todas las Regiones de Francia, las Delegaciones de los Núcleos de Europa, Africa y América representados indirectamente, para expresar el sentir de todos los afiliados a la C.N.T. de España en el Exilio, por acuerdo unánime del Pleno, os envían este mensaje que es expresión honda de la fraternidad y afecto hacia los que ahí, en cárceles y presidios, sufrís las torturas de prolongado cautiverio y a los que, sin regatear el sacrificio, afrontáis los riesgos mayores en la lucha y seguís sin desmayo contribuyendo a hacer sentir, a despertar entre las clases laboriosas, y aquellas que consideran también una opresión al régimen dictatorial que rige políticamente los destinos de España, la necesidad de incorporarse al combate, reivindicando el derecho a la libertad individual y colectiva. Vosotros demostráis con vuestra acción que ni C.N.T. ni sus concepciones libertarias han sido ni serán exterminadas, a pesar de que el enemigo común emplee los más inquisitoriales procedimientos. Con vuestros actos y actividad evidenciáis que el Movimiento Libertario Español es algo que palpita en lo más profundo, más noble y más dinámico de nuestro pueblo y que con él forma un todo indestructible.

A vosotros os ha tocado hoy significar en la realidad esa presencia activa. A vosotros y a nosotros nos toca, queridos compañeros, el sustituir a aquellos que en pasados periodos no menos trágicos de la historia social de España, precediéndonos en la continuidad de una lucha por los más elevados y justos ideales, combatieron sin tregua para dar luz a una sociedad en la que el hombre no sea esclavo del hombre, donde el hombre no vea en éste su enemigo mayor.

Tened la seguridad, queridos compañeros, de que este Pleno, en el que, repetimos, ha estado presente la voz, el sentir, los deseos de todo el Movimiento Confederal y exilado en diversas partes del globo, vuestra presencia, lo difícil de vuestra obra, vuestros sufrimientos, se han hallado fijos en nuestras mentes y han presidido hasta el fin de nuestras labores. Formales acuerdos han sido ratificados en nuestro Comicio tendentes a garantizaros nuestra ayuda, a aportaros el aliento y los medios que a nuestro alcance estén y que os permitan la continuidad en la lucha a cuantos os habéis impuesto esta obligación moral, compartida por todos, a aseguraros la ayuda a los que, privados de libertad seguís sufriendo los rigores de un cautiverio que se prolonga a través de los años.

A unos y a otros os decimos: los compañeros del Exilio afiliados en la C.N.T. y en el Movimiento Libertario, os dan la garantía de continuar como hasta ahora a vuestro lado, hermanados indisolublemente en la lucha por la libertad del pueblo español y por el triunfo de nuestros ideales.

Ante el franquismo que impera en España, ¡Viva la C.N.T.! ¡Viva el Movimiento Libertario! ¡Viva la A.I.T.!

Por el VI Pleno Intercontinental de Núcleos: Las Delegaciones de PROVENZA, DIJON-NEVERS, INGLATERRA.

Toulouse, 26 de agosto de 1955.

EL PAIS DE LOS PRONUNCIAMIENTOS

He aquí una racha de ellos. En 1836 — un siglo exacto antes del golpe militar franquista — la reina madre (de Isabel II) es víctima de la llamada conspiración de los sargentos. En 1840, la misma reina regente es expulsada del país por el general Espartero, entonces presidente del Consejo de Ministros. En 1841 aborta un pronunciaminto del general Concha. En 1843 el general Espartero es víctima de la conspiración de sus propios ministros. En 1848, el general Prim fracasa en su primera tentativa. En 1854, el general Dulce se levanta al frente de los regimientos de caballería. En 1856, el general O'Donell desarma a la milicia nacional y disuelve las Cortes Constituyentes. Y en 1868 la conspiración de Prim aleja a Isabel II del trono de España. La reina tomará el tren para Francia en septiembre de ese mismo año, perdonando la vida a sus derrocadores: «No quiero ser la causa de nuevos derramamientos de sangre».

ECOS DE FRANQUILANDIA

Un cronista franquista no puede contener su emoción al revelar a los lectores que el autor del himno de las Naciones Unidas es un español. «Poco podíamos imaginárnosle—dice — y en cambio ésta es una realidad. Al igual—añade—que en el caso de Sert, con el Palacio de las Naciones, en Ginebra, el nombre de un español va unido a una gran organización política internacional. Este nombre es el de Julio Esteban Anguita...»

Solamente que el autor del himno nació en Shangay y ha residido casi siempre fuera de España.

✶

Otro cronista de Franco escribe desde Avila sobre el año ignaciano y la semana teresiana-sanjuanista, sin echar en olvido «la noche trágica de la expulsión de los jesuítas en los días de Carlos III», a quien dedica furibundos reproches. «Salieron (los jesuítas) —dice— solamente «con lo puesto», con la sotana con que fueron hallados...» Un diccionario español reciente dice de Carlos III que «introdujo importantísimas mejoras en el comercio con América y demás colonias españolas y prestó decidido apoyo a la instrucción, a las artes, a la insdustria y a la agricultura». Que «bajo su reinado fué embellecida la capital de España y modernizados y regularizados los servicios públicos». Que «se construyeron puentes, canales. caminos y puertos, y se facilitó, en suma, cuanto significaba civilización».

Recuérdese que Teresa de Avila y Juan de la Cruz fueron persguidos por el Vaticano.

✶

Se anuncia la reconstrucción de Medina Azahara (Córdoba). Medina Azahara fué la residencia de recreo de los califas. Fué construída a cuatro kilómetros de la capital, al pie de la sierra, y como homenaje a la favorita de Alhaquen II, Azahara. La emplazaron en un paraje pintoresco y delicioso que los moros distinguían con el nombre de Monte de la Novia. Estaba formada por preciosos palacios rodeados de jardines, suntuosos salones y casas residenciales, en cuya construcción se emplearon los más ricos materiales. En la destrucción de esta joya arquitectónica — achacada a las hordas africanas — no fueron ajenas las mesnadas cristianas, dispuestas a reconstruirla ahora con vistas a las divisas del turismo.

✶

Un periódico español confiesa que: «No abundan, ciertamente, las biografías de Ramón y Cajal,el gran histólogo español que, con sus descubrimientos, abrió un camino al arte de curar». «De haber pertenecido—añade —a otro país, en el que los escritores tienen mayor predilección por el género biográfico, serían muchos los libros que evocasen su nombre». Todo esto es con motivo del libro «Don Quijote del microscopio», dedicado a Cajal y a su obra, del que es autor un extranjero, Harley Williams.

✶

En Sevilla se celebró recientemente la prueba del primer avión reactor llamado de prototipo nacional y construído en los talleres sevillanos. La construcción fué proyectada por la oficina de estudios de aquella entidad y dirigida por el profesor alemán Messerchmidt. Se recordará que los aviones Messerchmidt empezaron a entrar en acción en España durante la guerra civil a título de experimento —entre otros muchos aviones y armas—a costa de la sangre y la libertad del pueblo español. Messerchmidt reside actualmente en España a título de genio asalariado del franquismo.

EINSTEIN O LA RELATIVIDAD PACIFISTA

III

EINSTEIN, por aquella proclama, que destacó su personalidad de sabio y su autoridad en la materia, en el repudio directo a la guerra y a su preparación, iba a ayudar a orientar la marcha de las ideas y a contribuir poderosamente a movilizar las energías en un plano individual.

A partir de aquel día, Einstein asumía una gran responsabilidad con respecto a los objetores de conciencia, y en virtud de este hecho, su marcha atrás sería muy trágica en consecuencias. Pues ¡ea! esa marcha atrás no iba a tardar en producirse. Los acontecimientos que se precipitaron en Alemania, su país natal, del cual renunció a la nacionalidad en ocasión de la emigración de su familia a Milán, hicieron vacilar al redactor de aquella magnífica resolución de rechazo total de la guerra (cualesquiera que fueren los aciertos o errores en cuanto al origen del conflicto).

Y he aquí el exilio. Einstein había sido solicitado para ejercer su actividad profesional en París. Marchó a los EE. UU. y después regresó a Europa. De paso demoró en Bélgica, fué recibido en la corte real, habitó en «Le Coq»-sur-Mer antes de reembarcar definitivamente para los EE. UU., donde una cátedra universitaria había sido puesta a su disposición.

He sonreído al leer el artículo del amigo Albert Sadik, que aplica a Einstein el título de «ciudadano del mundo libertario». Pero comprendo su entusiasmo, inspirado en Morvan Lebesque, del «Canard enchaíné», que no ha vacilado en ofrecer a los lectores del «Canard» la ocurrencia de que «Einstein es un anarquista». ¡Ah, mi pobre Rivet, si pudiese todavía inspirar «Le Canard»! Es posible que el «Anarquismo cartesiano» hubiera sido rudamente sacudido por tu verbo tan profundo, tú que viviste con nosotros nuestras desilusiones y penas en tiempos de la retractación de Einstein, que fué como enuncio de una cascada de abandono en vísperas de la guerra.

por HEM DAY

Habiendo ido por primera vez a los EE. UU., para dar allí una serie de conferencias, Einstein recibió del secretario de la Sección Francesa de la Internacional de la Resistencia a la guerra la demanda de participación en un Comité en favor de la resistencia a la guerra y en pro de la objeción de conciencia, Desde el Californian Institute of Technology, de Pasadena, en fecha 15 de febrero de 1933, Einstein contestó, en alemán, con la siguiente carta:

«Querido amigo y camarada de ideas: Tengo que confesar que un llamamiento como el que me enviáis, que viene de un país que en la paz se halla bajo el yugo del servicio militar, no puede tener, según mi criterio, ningún valor. Vuestra lucha debe tener como finalidad la abolición del servicio militar obligatorio. ¡Cuán cara ha de pagar el pueblo francés la victoria de 1918! Ella ha poderosamente contribuído a mantenerle en la más indigna esclavitud. Sed infatigables en esta lucha. Tenéis poderosos ayudantes entre los reaccionarios militaristas alemanes, pues si Francia mantiene el servicio militar obligatorio será imposible impedir pronto o tarde el mismo servicio en Alemania. Pues la demanda de los alemanes de un derecho parejo debe finalmente salir airoso. Entonces, cada esclavo militar francés tendrá en frente a dos esclavos militares alemanes, lo que seguramente no interesa a Francia.

»Sólo con la abolición del servicio militar obligatorio la educación de los jóvenes podrá ser llevada con espíritu de reconciliación, con la aceptación alegre de la vida, del amor hacia todo lo que vive. Yo creo que la sola negativa al servicio militar por objeción de conciencia, si ésta fuese pedida al mismo tiempo por 50.000 soldados, constituiría una potencia irresistible. El *único* no puede hacer gran cosa, y no es conveniente que precisamente los más valerosos sean conducidos hacia el aniquilamiento por esa maquinaria detrás de la cual se esconden esas tres grandes potencias que sojuzgan al hombre: la imbecilidad, el miedo y la ambición. Vuestro.—*Einstein.*»

Esta carta fué pronto seguida de otra despachada por el Secretario de la Federación Francesa de la I.R.G.:

«Señor Albert Einstein: Aludo a vuestra posición en el seno del Comité dirigente de la Internacional de Resistencia a la Guerra; a la declaración pública que usted ha hecho con respecto a las posibilidades de conflicto y a la actitud a observar, a la respuesta a mi carta precedente desde Pasadena.

(Pasa a la página 4.)

THOMAS MANN

Thomas Mann, uno de los más grandes escritores alemanes contemporáneos, ha muerto recientemente en Zurich a a edad de ochenta años. Le había sido otorgado el Premio Nóbel de Literatura en 1929. Es autor de «Buddenbrooks» (que escribió a los 25 años, del que fueron vendidos más de un millón de ejemplares sólo en Alemania), del «Doctor Fausto», «La montaña mágica», etc.

Thomas Mann se adjetivó a sí mismo apolítico y obtuvo notoriedad en el mundo intelectual como uno de los representantes de la cultura germana exilada, especialmente cuando tras la subida de Hitler a la jefatura del Estado fué perseguido por sus obras y por su matrimonio judaico. En 1938 desterróse voluntariamente a los Estados Unidos adquiriendo allí nueva nacionalidad (1944).

Sin embargo hay en la línea de conducta de Mann ciertas veleidades progermánicas que le separan del ejemplo neto de otros sabios alemanes voluntariamente emigrados, tales como Einstein, Nicolai, Rocker, etc. Mann cayó en la época trágica de la primera guerra mundial en la alucinante desviación patriotera que respaldó la aventura kaiseriana y que tantas repercusiones hubo de tener hasta el colapso de la intelectualidad de su país en las vísperas hitlerianas.

Hay que reprochar especialmente a Thomas Mann los conceptos vertidos en su libro «Consideraciones de un apolítico», aparecido durante la primera guerra mundial, donde tomó la defensa del nacionalismo alemán. Sin renegar de aquella posición ha tratado más tarde de justificarla afirmando que había querido defender la cultura alemana contra los ataques del jacobinismo francés y del puritanismo anglosajón. Mann ha querido atenuar aquella posición por su sentimiento de «las imperativas necesidades de Alemania, de su aislamiento y puesta a la picota». Durante la revolución rusa, exactamente en 1918, escribió lo siguiente: «La revolución me conmueve profundamente, y la superioridad histórica de sus principios sobre los de las potencias que aplastan nuestra nuca bajo la bota ofrece duda a mis ojos».

Thomas Mann, con todos sus indiscutibles méritos como intelectual, como sabio, artista y psicólogo es uno de los frecuentes ejemplos de la intelectualidad vacilante que tanto ha contribuído al caos moral contemporáneo, y a sus funestas consecuencias políticas y militares.

América, HOY

PERU

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

SIEMPRE guiados por la Cruz del Sur y siguiendo la carretera llamada Longitudinal, encontramos, à 30 kilómetros de Lima, el templo de Pachacamac, otra inmensa construcción preincaica en la que los aborigenes adoraban al fundador del mundo. Los Incas conquistaron esta región y elevaron allí el templo para su máxima divinidad: el Sol. Pachacamac se yergue sobre una colina frente al mar en una zona donde no hay rastro alguno de piedra. Todo el templo fué construído con adobe y su forma es la conocida pirámide escalonada. Tello inició la reconstrucción, en las inmediaciones, de un templo incaico, mas las obras están paralizadas por el momento.

por VICTOR GARCIA

Dentro del departamento de Ica, y a la altura de la ciudad de Pisco, nos desviamos hacia la Península de Paracas donde no hay más que montañas de arena y algunos huesos exhumados.

Paracos es otro misterio que los arqueólogos se empeñan en explicar de muy contradictorias maneras. Una zona desierta donde ni la más preparada de las plantas, el cactus, puede vivir; alejada de los núcleos culturales del preincaico; sin un solo muro que indique que allí hubiera habitado el hombre. Esto es Paracas, arena, montañas de arena de las que hasta las aves guaneras, amantes de la quietud, huyen y cruzan bien altas. Y es precisamente aquí que han sido exhumadas en perfecto estado de conservación 480 momias originarias de una época anterior al incario; ricamente vestidas, algunas adornadas con joyas valiosas, y todas en la misma posición: en cuclillas, la cabeza apoyada sobre las rodillas, las extremidades juntas, de manera que el antropólogo descubre un enorme fardo en forma de cono de ancha base, completamente envuelto y rellenados todos los huecos con trapos de manera a no permitir la presencia de «bolsas de aire» en el interior del fardo.

Con muy poco esfuerzo y sin herramientos pudimos exhumar algunos fragmentos, pero la proximidad de la superficie los había desintegrado y los tejidos habían perdido su viveza de color y no quedaba del cuerpo más que la parte ósea y un poco de cuero cabelludo.

Ica es el centro de una región que ha procurado sacar el mejor partido posible de los escasos ríos que la atraviesan antes de confundirse con el Pacífico. Tiene una gran superficie cultivada a base de riquísima variedad de frutas y verduras. La viña también se da y las plantaciones de algodón, de arroz y caña convierten el departamento en uno de los más prósperos del país. Fué otro centro avanzado del preincario lo mismo que Nazca, situada a 140 km. hacia el Sur.

En Nazca hay una bifurcación de carreteras. La principal que continúa por la costa en dirección a Chile y Arequipa, la segunda ciudad peruana, y otra secundaria que se introduce en la sierra hasta alcanzar en el altiplano de Yauriviri más de 5.000 metros de altura.

Estamos en el departamento de Ayacucho donde el 9 de diciembre de 1824 Sucre selló la libertad definitiva de la América hispana. La Sierra nos recibe con una noche de 3 grados bajo cero en el pueblo de Puquio. Sus habitantes visten el poncho y el permanente sombrero. Juegan al «tejo» y algunos tienen un carrillo hinchado, pues tienen la bola de coca en la boca y hablan muy poco. Cuando les preguntamos el trecho que falta para el páramo de Yauriviri muchos no comprenden y se excusan con un «No sé decirle, señor», palabras que tampoco comprenden pero que alguien les indicó en quechua su significado en castellano. Uno que había estado en el ejército nos habló con términos hasta entonces desconocidos para nosotros: «hay dos cocadas hasta el páramo». La cocada es una medida de distancia que está muy lejos de reunir la rigidez de las medidas impuestas por el sistema métrico decimal o las demás conocidas. Significa el espacio recorrido durante el tiempo en que se masca una bola de coca.

En el páramo la llama y la alpaca están en su ambiente. Donde el caballo no aguantaría mucho tiempo, aquel animal camina gallardamente con unos lacitos en las orejas que el indio le ha puesto y con las alforjas cargadas con 20 kilos de grano y patatas.

El páramo, que en línea recta está a 150 kilómetros de la costa del Pacífico, delimita las aguas de ríos que desde allí emprenderán caminos bien opuestos. De un lado los que con caudales débiles y en escaso recorrido van, como el Lomas, el Yauca, el Calpamayo y otros al Pacífico; del otro lado, y casi confundiéndose las fuentes, el Chalnuanca, el Soras, el Antabamba que, tributarios del Amazonas, recorrerán 6.000 kilómetros a través de todo un continente hasta llegar al Atlántico.

La propia garganta del Chalnuanca nos acompaña, río abajo hasta el

El pelo, la piel y las uñas permanecen intactos en esta momia guardada por siglos en un fardo.

Pachachaca en medio de estos paisajes que hacen sentir al hombre pequeño e insignificante. En Abancay dejamos el curso del río y remontamos de nuevo la montaña y atravesamos el Apurimac, teatro que fué de la gran rebelión de Tupac Amaru, y estrechamente ligado al incario.

Hasta Cuzco la carretera va encaramada a lomos de la cordillera. Cuzco, a 3.467 metros, es el centro desde el cual se proyectó el Inca hacia los cuatro puntos cardinales del Tahuantinsuyo, esto es: Chinchasuyo, Collasuyo, Antisuyo y Contisuyo y la propia palabra Cuzco significaba «ombligo».

Hemos tenido ocasión de hablar del incario y queda aún mucho para decir. Nadie que visite Cuzco y sus alrededores, Macchu Picchu, Ollantaytambo, Sacsayhuamán, Pisac, Kenko, pueden permanecer indiferentes ante todos los monumentos de piedra que antes y durante el incaico se construyeron en el valle del Cuzco. El Macchu Picchu, descubierto solamente en 1911, sorprende por el desafío al vértigo realizado por la artesanía aborigen. Plataformas y muros ciclópeos que se suspenden sobre un vacío amenazador desafiando los nidos de los propios cóndores. Sacsayhuamán, fortaleza con piedras de 60 toneladas que aún ahora nos preguntamos cómo pudieron ser acarreadas por unos hombres que desconocían los animales de tracción, la rueda y que, además, construyéronla sobre un terreno accidentado. Cerca de Ollantay está el Saycunín, un monolito que la tradición insiste en que sea originario de Quito, es decir, del lejano Chinchaysuyo. Es una piedra que mide cinco metros de alto por tres de ancho y un metro aproximado de espesor. La piedra no quisó avanzar más y después de aplastar a varios de sus portadores exclamó: «Saycunín» — ¡Estoy cansada! — y ya nadie más la tocó de donde descansa.

En Kenko, en medio de una plazoleta, se yergue un monumental bloque erosionado por los años. Se dice inclusive que estaba dedicado al culto fálico, mas no existen otros precedentes en el incario que justifiquen este culto y la afirmación del señor Evans, que me acompañaba en la ocasión, halló que debe ser admitido con ciertas reservas. Lo que sí es cierto es que en aquella piedra se colocaba al inculpado y que la plazoleta era la corte en que se suministraba justicia. Al lado de la misma hay una gruta perforada en la propia piedra donde sobre una gran losa plana se mataba a la víctima si era condenada a muerte.

En la propia ciudad de Cuzco no pueden faltar los monumentos y es en sus calles donde mejor se puede apreciar la destreza del albañil incaico quien, sin cemento ni otro aditamento alguno, levantaba paredes en que las enormes piedras ajustaban tan sorprendentemente unas con otras que ni una hojilla de afeitar puede ser introducida entre ellas. De la estabilidad de estos muros da prueba lo acaecido en 1950 en que uno de los muchos terremotos que periódicamente azotan la región derribó media ciudad sin que una sola piedra del incario se moviera de su sitio. El propio templo de la Compañía de Jesús, construído sobre muros indígenas, está desmoronado en parte con las piedras numeradas en el suelo para su reconstrucción, mas los muros del Inca permanecieron en su lugar, igual los de la calle Hatuncancha y los de la calle Hatunromijoc donde se puede admirar una gran piedra con doce ángulos.

Durante la Colonia fueron destruídos muchos muros y otros aprovechados para levantar sobre ellos templos católicos, tal el de Santo Domingo que descansa enteramente sobre el templo del Sol o Coricancha. Pizarro halló una gran ayuda entre los cuzqueños que veían en él al ajusticiador del que usurpó la borla escarlata a Huáscar. El botín de Cuzco no era en nada inferior al de Cajamarca.

El Templo del Sol estaba todo repujado de láminas de oro, y de oro eran todos los ornamentos para los cultos. Al soldado Mancio Sierra de Leguízamo le cupo la suerte de quedarse con un inmenso disco representando al Sol, todo él de oro. Sierra de Leguízamo no sacó mucho provecho de su botín ya que en la misma noche lo perdió en el juego.

Durante el Imperio, Cuzco llegó a rebasar la cifra de 200.000 habitantes. Actualmente cuenta con 67.000 y sus actividades son lentas. Es una ciudad que vive de su recuerdo y que poco a poco será sobrepasada por el modernismo y el «occidentalismo» que sube desde el Pacífico. En Cuzco descansan los restos del socio y enemigo acérrimo de Pizarro: Diego de Almagro. Enemistad y encono que pasó a otras generaciones de Almagros y a otros familiares de Pizarro. Almagro el Joven, hijo del primero, Gonzalo Pizarro, Hernando Pizarro, el propio Carvajal, conocido por «El Diablo de los Andes», que a los ochenta años continuaba a caballo blandiendo una espada de 20 libras; el mismo padre de Garcilaso de Vega y otros muchos, todos intervinieron en la lucha fratricida entre los Pizarros y los Almagros, y la muerte por la espalda, por la horca o en la batalla, fué para casi todos el fruto de aquella célebre sociedad «comercial» que, junto con Hernando de Luque, formaron en Panamá los conquistadores del gran Incario.

Los 388 kilómetros distantes entre Cuzco y Puno se efectúan sobre un camino que las lluvias han erosionado y que la vialidad no ha reparado todavía. El ferrocarril va paralelo a la carretera y ambos parejos con el río Vilcanota. Los pueblos que atravesamos son pintorescos y el sol alegra los rostros. Algunas iglesias son de barro y caña; tienen su campanario con campanas y con todo tienen que llamar a los feligreses con cohetes. La vibración de las campanas derrumbaría la torre del campanario.

La línea divisoria entre los departamentos de Cuzco y Puno lo es también de las cuencas del Amazonas y del Titicaca.

Puno es un departamento agrícola por excelencia, y su capital, Puno, se muestra despierta y más de acorde que Cuzco con la marcha de la vida. Es terminal del ferrocarril Cuzco-Mollendo y puerto sobre el lago navegable más alto del mundo, el Titicaca, situado a 4.008 metros sobre el nivel del mar. También en Puno el militar hace exhibición de su fuerza y continuamente pasan, formados y rígidos, los soldados de Manuel Odría.

De Puno hasta Desaguadero, pueblo fronterizo con Bolivia, la distancia por carretera es de 151 kilómetros, y el cincuenta por ciento de su recorrido se efectúa bordeando el Titicaca que refleja, en el azul de sus aguas, los nevados bolivianos de Ancohuma y Huayna. Los horizontes son más amplios y se empieza a distinguir al taciturno aymará que cada vez será más numeroso a medida que nos aproximamos de Bolivia.

¡AH, LOS JESUITAS...!

(Quinta versión)

CARO pagó el rey Enrique III de ser sospechoso de liberalismo en Francia tratando de armonizar católicos romanos con hugonotes, es decir, con los partidarios de la Reforma en este país que seguían al «heresiarca» Calvino que entonces era amo absoluto de la República protestante de Ginebra. Este socio reformador tampoco valía gran cosa porque Suiza y particularmente Ginebra no eran un dechado de virtudes a sus órdenes. Allí se asaba vivo a todo aquel acusado de herejía por el Santo Oficio calvinista con los mismos repugnantes procedimientos empleados por la Inquisición a los pies o por encima del Santo Padre de Roma.

por VICENTE ARTES

Volvamos al rey de los franceses Enrique III. La historia nos relata que el monje Jacques Clément, después de haber consultado a su Superior, el dominicano Bourgoin que le dice que no tenga ningún remordimiento ni miedo a pecar por haber muerto al rey y que él, el asesino, irá directamente al cielo, apuñala y mata a Enrique III.

Los jesuítas no siempre han obrado en estos y otros asuntos de una forma directa valiéndose muchas veces de otros sujetos, instrumentos ciegos o conscientes de la Compañía, ejemplos que nos abstenemos de citar por el momento para no prolongar excesivamente este trabajo sobre los ignacianos y sus derivados. Aunque el monje asesino pertenecía a la banda de los Dominicanos, leemos al efecto unas declaraciones escritas del jesuíta español Padre Mariana, relacionadas con el hecho que dicen que «el crimen de Clément es una hazaña insigne y maravillosa». El mismo historiador nos dice que Enrique III había sido excomulgado por el papa Sixto V, pero este mismo papa, cuando intentó frenar la conducta exagerada de los jesuítas, desapareció misteriosamente del mundo de los vivos.

El odio de los jesuítas contra Enrique IV aún fué más grande que contra el tercero de los Enriques. El rey *bearnés*, que puso su sede favorita en la capital de los Bajos Pirineos, en Pau, donde se conserva aún su famoso «chateau», fué perseguido sañudamente por los societarios de la Compañía de Jesús hasta que acabaron con su aliento.

El primer intento regicida de «Henri Quatre» fué un tal Barrière, estimulado por el jesuíta P. Varade. Barrière no logró su intento y fué ejecutado, mientras nadie osó molestar lo más mínimo al jesuíta Varade.

Enrique IV, convertido tardíamente al catolicismo romano, no tenía la confianza del Vaticano y el propio papa Clemente VIII comunicaba a sus prelados en Francia que quien de ellos intercediera por el rey Enrique IV era susceptible de ser enfrentado con el Tribunal de la Inquisición. No le perdonaba la furia del fanatismo de la época a Enrique IV haber sido el autor del Edicto de Nantes, en virtud del cual se reconocía la libertad de conciencia para todos.

Nuevamente los jesuítas, ellos mismos, pasan al ataque frontal, y esta vez es Jean Chatel que hiere en la boca al rey de Francia, acto que se comprobó netamente organizado por los ignacianos. Y sigue hablando la historia—porque yo en esa época no estaba allí—que el pueblo, furioso, asalta el Colegio de Clermont, donde Chatel fué educado en el más estricto programa jesuítico y se encuentran en las celdas papeles muy comprometedores, entre ellos uno que decía textualmente: «Si no se puede destituir a Enrique IV sin guerra que se haga la guerra; si no se puede hacer la guerra que se le haga morir.»

Fueron ejecutados autor e inductores y los jesuítas expulsados de Francia. Pero Enrique IV, que la camisa no le tocaba al cuerpo, sabiendo los procedimientos de la Compañía, mantuvo el error de continuar teniendo un confesor jesuíta, el P. Cotton, que por tal motivo se hizo popular el proverbio francés de que «il avait du Cotton... dans les oreilles». Y a pesar de la oposición y las observaciones del Parlamento francés, cuyo presidente, Achille d'Harlay, le escribió diciéndole que su gesto será fatal para la paz del reino y peligroso para la vida de «Su Majestad», Enrique IV cede, más temeroso que dócil y convencido, y los jesuítas entran de nuevo en Francia porque el rey consideraba que «tenían razón y que ellos tenían inteligencias en todas partes y sobre todo que su vida inquieta y miserable era peor que la muerte».

Entran de nuevo los soldados de Loyola en Francia en 1604, y en 1610 Enrique IV fué asesinado por Ravaillac, que aún no era societario de la Compañía de Jesús, pero tenía ya pedido su ingreso. En aquel entonces los bienes de los jesuítas en Francia eran cuantiosos. Sólo para la adquisición de su casa de «La Flèche» se gastaron 600.000 libras y continuaron su marcha ascendente hasta que la Revolución Francesa acabó con ellos y demás socios.

De la misma manera y casi en la misma época en que actuaban en Francia lo hacían en Inglaterra, intrigando de la mano o presionando a María Stuart de acuerdo y con el apoyo incondicional del embajador de España —la muy católica España—que, gracias a los jesuitas, pudo entrar en Irlanda para ser expulsados de nuevo los españoles en 1601.

Otra vez, los jesuítas acumulan 32 barriles de pólvora en las cavas del Parlamento en el Palacio de Westminster para volarlo en el momento en que el rey y la reina irían a abrir la sesión, complot que se descubrió a tiempo comprobando que los autores tenían todos confesores jesuitas.

Y así intrigaban en los Países Bajos y en todas partes donde ponían su garra. Y ya en nuestra época, Raoul Villain, instrumento irresponsable, conducido en las tinieblas por esa mano misteriosa que fué el ángel malo de la Humanidad, asesina a Jean Jaurés, pacifista y amigo del acercamiento franco-alemán antes de 1914, que hubiera evitado, si se hubiera llevado a efecto, los cuatro desastrosos años de la primera gran guerra, que fué el preludio de la segunda, que empezó en 1939 y ha terminado en apariencia.

MAS ECOS DE FRANQUILANDIA

A la paella valenciana, tan rica en ingredientes, se le ha añadido uno más, el fútbol. Más propiamente dicho el fútbol ha sido escogido como vehículo de propaganda de la clásica paella, y los jugadores del Valencia, que acaban de participar en la pequeña copa del mundo, la han exportado a Caracas (Venezuela). Algunos de estos jugadores son fuertes cosecheros y exportadores de arroz valenciano, y a la vez naturales de Sueca, metrópoli de este cereal. Con lo que los tales han aprovechado muy bien su excursión deportiva agregándole el ingrediente comercial. Lo curioso del caso es la presentación de la paella en conserva. Sabido era que el tal plato no suele guisarse fuera de su tierra sin contratiempo para ciertos cánones. Pues bien, la paella en conserva viene a reconciliar el dogma con la necesidad comercial. He aquí una nueva fuente de divisas para el comercio de exportación franquista: el fútbol a la valenciana.

*

El alcalde de Madrid se ha lamentado sobre la situación del suburbio madrileño en una reciente sesión del Ayuntamiento, y el teniente delegado de enseñanza acaba de dar cifras impresionantes. Un comentarista de la situación afirma que el suburbio «pesa moralmente sobre una sociedad que quiere llevar hasta sus últimas consecuencias su título de cristiana». Y añade: «Tal cuadro desolador ofrecen sus características: duras, inhumanas... que la peor página, cargada del más negro pesimismo en la literatura rusa o barojiana puede quedar desdibujada, algunas veces, si la comparamos con los aguarfuertes vivos, que ciñen triple corona angustiosa —miseria, mal alojamiento, inurbanización— en zonas próximas a nuestra capital...» «Aún con la apostólica y creciente obra de espléndidos párrocos en 43 parroquias—104 sacerdotes y religiosos para 750.000 almas, de las que viven seis mil en cuevas—».

ISRAEL DESDE DENTRO

CONCLUSION

INSTRUCCION Y CULTURA.—Los niños comen y duermen en la Escuela o casas especialmente para ellos. Para abreviar diré que lo mejor en todos los aspectos les está destinado. Su vida se desarrolla sana y libre. Las estadísticas sobre mortandad infantil, efectuadas anualmente en el país, registran el porcentaje más bajo en los kibbutzim.

En Israel la enseñanza no es gratuita (quizá ello será un día); pero ello no afecta al kibbutz por ser dada y recibida en el kibbutz mismo, donde no hay motivo para que niños y jóvenes no reciban todas las clases de forma completa. La instalación de laboratorios práctico-experimentales contribuye grandemente al enriquecimiento cultural de los alumnos. A quienes por su vocación o inclinación se les considera predispuestos a estudios superiores, son afectados a Escuelas Técnicas existentes en ciertos kibbutzim y siguen cursos de Agronomía, Mecánica, Electricidad, etc. Si se trata de estudios para los cuales el kibbutz no está dotado (Universidad, Facultades) el alumno es dirigido a ellos a cuenta del kibbutz, naturalmente. No conozco ni he oído de ningún caso que después de haber recibido una instrucción superior haya abandonado el kibbutz. En cambio es frecuente oir o leer en la Prensa delincuencias cometidas por los niños, a veces criminales; pero nunca ni por excepción el delincuente resulta ser un niño o joven de kibbutz. Esto es válido también para los mayores. Un muchacho de kibbutz se caracteriza por su reflexión profunda y sus preguntas lógicas. Para él los niños no vienen de París ni los trae la cigüeña, ni se les ocurre siquiera hacer la pregunta.

PERSONALIDAD Y VANIDAD.—El individuo no pierde la personalidad en el kibbutz. Pero la vanidad sufre.

EL ARTE NO.—No pocos son los compañeros amantes del arte, entre los cuales los hay «locos perdidos». A éstos el kibbutz les concede un día por semana para dedicarse a su vocación. El kibbutz reclamante destaca uno de sus compañeros para reemplazar el día de trabajo ordinario del artista. La producción de estos «amateurs» (no confundir con aprendiz) es expuesta y distribuída o sorteada, la cual pasa a embellecer la moral de alguien, o saboreamos sus composiciones musicales.

EL AMOR.—El concepto del amor se halla en período de gestión; que calificaré de «estado de transición» entre los atavismos de ayer y el amor libre de mañana. Se observan casos grotescos por falta de responsabilidad individual, por un lado; y se vislumbra el amor libre de sentido común por otro.

Esta cuestión adquiere, día tras día, mayor importancia y no deja ya de preocupar al kibbutz en tanto que nuevo problema a resolver.

MAXIMA DEL KIBBUTZ.—A cada uno contribuir según sus posibilidades y recibir según sus necesidades.

FINALIDADES DEL MISMO.—Su función y perspectiva no son sólo de orden económico, sino para situar al individuo en el lugar que humanamente le corresponde en la sociedad por medio de cooperación económica, moral e intelectual. Y se ha asignado el deber y la orientación tendentes a la Comuna Libre.

Así es, de manera resumida, el sistema de Colectividades, en una de las cuales vivimos mi familia y yo.

Como se habrá observado, el kibbutz que acabo de describir no es solamente un sistema de trabajo colectivo, sino un sistema de vida colectiva.

Existen en Israel otras formas de kibbutz, cuyas características difieren del que acabo de hacer mención en que conservan la tradición familiar privada, o sea, que el trabajo es efectuado en colectividad pero las familias hacen vida aparte con los hijos. Cada familia tiene asignado un presupuesto con el cual debe satisfacer sus necesidades. Una cooperativa del kibbutz suministra los productos y efectos para dichas necesidades. Al final del año son repartidos los beneficios que resulten, una vez reservados materias o capital previstos para el año siguiente.

El ingreso a estos kibbutzim está condicionada por una cantidad determinada de capital o bienes. Se les llama *Kibbutz Chitufi* (asociado).

Son poco numerosos.

*

Hay otros kibbutzim que difieren del «mio» en que están limitados el número de miembros, y exigen ciertas condiciones de ingreso que no lo hacen accesible a todos. Son conocidos por «kibbutzim cerrados».

EL MOSHAV (Colonia agrícola)

El Moshav no tiene ninguna semejanza con el kibbutz. Es un pueblo donde cada familia ha recibido casa, una porción de tierra y las indispensables herramientas de trabajo. Su explotación es de carácter privado.

La Agencia Judía facilita, en arriendo, algunas máquinas para el servicio general de la colonia, toda vez que raro es quien pueda poseer un tractor o una trilladora. Viene a ser la «Caseta i Hortet de Maciá».

Vida extremadamente dura; desarrollo mínimo.

CONCLUSION

No dudo que falta mucho para completar la limitada exposición que presento tanto en detalles como en comentarios. No todo puede hacerse de una vez. Sin embargo, me daré por satisfecho si ello contribuye a esclarecer conceptos y a extraer lo mejor que haya.

J. RIBAS.

TREINTA Y SIETE, CINCO

por FRANCISCO OLAYA

DICE un periodista social-demócrata en viaje por Dinamarca, que los socialistas de dicho país interpretan tal doctrina como finalidad para hacer de cada quisque un burgués y no un obrero. El descubrimiento es tan sensacional que el individuo en cuestión, si no el premio Nóbel, espera le sea concedido un galardón y un monumento para la posteridad. En realidad otros con no menos relevantes cualidades lo han obtenido. De todas formas, las condecoraciones y los monumentos se hallan al orden del día. Lo que no parece hallarse es el socialismo. A no ser que quien se halle al margen de la realidad sean los dinamarqueses y nuestro gacetillero.

Claro está que lo más plausible es que tal idea, sino con la de origen, guarda alguna identificación con las del exponente. Pero habrá también que tener presente la tendencia francesa que, a partir de De Maistre, y puede que le preceda, se obstina en ver el mundo haciendo piruetas alrededor de una habitación. Por cierto, ingente y agotadora tarea. No es nada fácil tratar de interpretar al mundo, cuando se es incapaz de conocerse a sí propio.

Indudablemente se precisa audacia. Casi tanta como los que «sin fiebre» se dedican a visitar a España, para escribir reportajes dictados por el ministro de Agricultura o el conde de Romanones. A fin de cuentas españoles uno y otro. Al menos así consta en el registro civil y en el origen de sus estupros. Cuando no se tiene temperatura hay que hacer las cosas como «Dios manda».

Un individuo bien constituído es lógico que procure preservar su salud. Sobre todo en países como España, donde desde hace dieciséis años soplan aires de tormenta. Claro que el termómetro ni la temperatura guardan relación con la verdad. Pero el régimen imperante se halla en el mismo caso, lo que no es óbice para hacerse su portavoz. Mas eso no tiene importancia. Aquí la cuestión es asegurarse el plato de lentejas, aunque sea a costa de vender la propia conciencia.

Si Franco fué o no fué, si hizo o deshizo, si montó o bajó son bagatelas. Simples bagatelas. Con escrúpulos nunca se pudo llegar alto. Y aquí la cuestión es escalar. Aunque sea la pirámide del millón de cadáveres amontonados por Franco. Otros amontonaron más y tienen su estatua para admiración del mundo.

Lo interesante es sorprender y llamar la atención. Aunque haya de enlodarse en la ciénaga franquista. El pueblo, la dignidad, la propia estima, cualquier idea noble y consecuente... son majaderías. Los gacetilleros carecen de escrúpulos. Cuando una falta pesa en la conciencia, cuando un acto delictuoso escuece como una espina, se desembarazan de él con epítetos altisonantes. ¡Esos son prejuicios pequeño-burgueses!

Lo que dice y lo que oculta la prensa

FRANCO, EL VETO DE LA O.N.U., BERIA Y MAQUIAVELO

LA prensa española adicta a Franco, está ahora especulando nada menos que con un cambio de clima favorable al dictador.

Un señor llamado Núñez Portuondo acaba de hacer cierto recorrido de turismo especial. Como representante de Cuba en la O.N.U. visitó Amsterdam, Chipre, Israel, India, Pakistán, Filipinas, Nueva Guinea Holandesa y Egipto. Unas veinticinco mil millas en avión y de gorra. No iba a proponer ningún negocio. No iba a gestionar ventas de fruta o azúcar de caña, ron o puros de marca, ni modelos de jipijapa. Nada de eso le exige el dictador Batista. Lo que pasa es que este último entró hace unos meses en competencia con su vecino dominicano, Trujillo, para ver cuál de los dos ganaba la carrera de ayuda de cámara de Franco que se disputan ambos.

Porque es de saber que Portuondo, representante caribe en la O.N.U., va a rendir y finiquitar su viaje de amigable componedor de cuestiones litigiosas, haciendo una visita a España. Ya está allí. Las declaraciones de Portuondo en San Sebastián están, naturalmente, orquestadas con fruición en favor del ingreso del franquismo en la O.N.U. para remedio de nuestros males.

—Antes —dice Portuondo— hacían los rusos las agresiones sin excusas. Mi opinión personal es que los rusos sólo han dado sonrisas. Ahora, las agresiones las hacen excusándose, como ha ocurrido con el avión de Israel derribado por los búlgaros.

Con relación al ingreso de España en la O.N.U. cree que debe ingresar, «considera que será preciso aceptar la interpretación que de la Carta de las Naciones Unidas ha propuesto Cuba para que no se ejerza el derecho de veto con los nuevos miembros. Esa doctrina, en definitiva, se impondrá. España, con Italia y Portugal, cuenta con el respaldo, casi unánime, de los países latinoamericanos. Si no ha ingresado es por el veto soviético. Hasta este momento Rusia no ha variado con respecto a España, pero los rusos no adoptan nunca una actitud definitiva en política exterior, como se ha visto en el caso de Tito, en Yugoslavia.»

Todo esto es lo que dice Portuondo en honor de Franco, que rabia por convivir con la U.R.S.S. desde que ésta devolvió los divisionarios azules con recuerdos a la familia.

El mismo dictador español está esperando recibir en Madrid una comisión soviética. Ya tiene plan para ordenar todas las cuestiones protocolarias sin demasiados tropezones. Cuando el portavoz del grupo soviético aluda, como andando sobre brasas, a las pasadas contiendas entre Oriente y Occidente, como de todo este último inmenso territorio se cree Franco la personalidad más sobresaliente, algo así como el casero, hará un gesto con la mano y dirá con aire almibarado, como amo de la calle:

—Todo aquello pasó, amigos... Si Rusia interpuso el veto contra nuestra entrada en la O.N.U., sabemos que fué por culpa de Beria. Otra copa y copas son triunfos.

Al día siguiente, sobre la mesa de Franco permanecerá abierto un renombrado libro: «El Príncipe» de Maquiavelo, en cuyo capítulo quinto figura esta anticipación franquista: «Cuando el príncipe se hace dueño de tal o cual Estado (que vivía en libertad) no hay más que procurar tres cosas para no quedar desposeído: la primera consiste en destruirlo enteramente...»

EL TIRANO DE SIRACUSA Y EL NUEVO RICO DE HOY

Dionisio de Siracusa fué el más absoluto de los tiranos. Pero, como le pasaba a Nerón, una vanidad le roía las entrañas, vanidad tan rabiosa como la de dominar a latigazo limpio. Era la vanidad de escribir, de ser poeta.

Ordenó un día que el heraldo o mensajero más adornado y protocolario de la corte fuera a visitar en nombre de Dionisio al poeta más elogiado y famoso de Siracusa. El cual acudió a la cita, pues con el mensajero fueron al encuentro del poeta tres legionarios de traza atlética, lo que equivalía a una conducción forzosa si el poeta se negaba a ir al palacio de Dionisio.

Introducido el poeta en la cámara del tirano, fué recibido por éste con zalemas extraordinarias.

—Querría conocer—dijo melosamente—su autorizada opinión sobre esta poesía que voy a recitar. Mis enemigos han hecho divulgar la paparucha de que Dionisio se pasa la vida tijera en mano cortando poesías y dándolas por su gusto a los cortesanos. Oiga, oiga, hermano de rima, elegido de las musas...

Y se puso a recitar ahuecando la voz, entornando los ojos como una recién parida.

A los cinco segundos, el poeta hizo un gesto implacable con la mano derecha, ese gesto que dice ¡basta! sin remisión y antes de que el tirano pudiera seguir leyendo profirió estas palabras:

—¡Que me lleven a la cárcel!

Bien le dieron el gusto, pero Dionisio no se dió el gusto de tener un cortesano más.

En sentido paralelo, expliquemos que en un pueblico de Francia, su más rico nuevo, dueño de un «haiga» despampanante, cuando estaba en el casino siempre hablaba de francos.

El dibujante local hizo un retrato del rico nuevo, rodeando su grasa persona del «haiga», de una nevera, de una lavadora mecánica y de un guardatrajes con perchas. Sobre cada objeto dibujó el artista la correspondiente etiqueta en cifras con el respectivo precio: Haiga: 950 mil francos; nevera, 200 mil, etc. Pero de la cabeza del rico surgía una flecha y en el extremo de ella, el dibujante puso: Cabeza, cero. Como leyenda del dibujo, el artista, a quien el ricacho quiso deslumbrar para asociarle a su gloria, puso estos versos:

Qu'il achète s'il a de quoi,
Les bois, la mer, le ciel, les plaines, les [montagnes,
Qu'il achète, s'il a de quoi...
Le monde entier plutôt qu'un seul che-[veu de moi.

RECUERDO DE RAMON ACIN

Por estos días de agosto, desde tiempo inmemorial, cada año pasaba yo una semana en Huesca con Ramón Acín.

Como él y yo multiplicábamos en Aragón alto, medio y bajo, la literatura inconformista, se me ocurrió publicar una cierta nota remendista y corta en nuestro semanario subversivo.

No recuerdo exactamente el texto, pero sí lo esencial. Se trataba de puntualizar el significado de la palabra «bizarra», que es una infiltración de nuestra venerable y gloriosa lengua vasca en la castellana. Los cronistas de sociedad usaban y abusaban del término, adjudicando a los militares de graduación invariablemente el calificativo de »bizarros», llevaran o no llevaran barba. Como «bizarra» en vasco equivale a «barba» en castellano, escribí que era un contrasentido y hasta una profanación dedicar a todos los galoneados el calificativo de «bizarros» en el sentido de valientes, puesto que «bizarro» es «barbudo»; que San Pedro era «bizarro» pero que un capitán de lanceros sin barba no era bizarro, aunque como matamoros tuviera cien cruces laureadas.

El suelto provocó un duelo, pero el bizarro con barba que lo impuso, desistió cuando Ramón Acín, en nombre mío, propuso a los testigos de la parte contraria que el duelo tenía que ser a zarquiñazos.

El capitán desistió diciéndonos con aire altanero (lo menos procedente del Cid) y creyendo que «zarquiñazo» era otro término vasco:

—¡Bizkaltarras!

El caso se solemnizó en el bar Fuyola del Coso. A la fiesta asistieron Viñuales y Ponzán, que eran entonces dos estudiantes tímidos, como frailes fugados del convento.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

La conferencia de BORRAZ en la concentración libertaria de Givors

Con más entusiasmo, si cabe, que el año anterior, los compañeros de Saint-Etienne, Lyon, Roanne, Venisieux, Saint-Priest, Saint-Chamond y alguna otra localidad, unidos con los de Givors, dieron una magnífica nota de optimismo y de afirmación idealista. Destacó un detalle simpático: el dar a conocer, a la militancia en general, la recién creada, en Givors, Federación Local de Juventudes Libertarias.

Como colofón a la conferencia del Secretario de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, tuvo lugar, a orillas del caudaloso Ródano, una magnífica tarde de asueto, demostrándose con ello, a propios y extraños, que los libertarios saben hermanar la seriedad de la meditación, del estudio, o de la lucha, con el honesto placer de la distracción y el recreo alegre y sano.

En la espaciosa Sala Municipal, de Givors, tuvo lugar la conferencia del compañero Borraz. Presidió Fontaura, quien abrió el acto, celebrando la abundante afluencia de concurrentes, dato aleccionador que evidencia—dijo—el persistente empeño en el recuerdo y en la actividad, que caracteriza a los libertarios españoles, pese a las vicisitudes del exilio. Puntualizó lo que debe de ser labor de comprensión y proselitismo entre jóvenes y viejos, exhortando a todos los asistentes a meditar en torno a las ideas que el conferenciante iba a exponer.

Tras de saludar al auditorio, en nombre del Comité Nacional de Juventudes Libertarias, Borraz se dispuso a desarrollar su conferencia: «Valor moral de las Juventudes Libertarias».

Puso de relieve el matiz social de la juventud de libertaria formación ideológica, señalando que ellas son un baluarte de importancia en el caos del vivir actual.

Hizo historia de la etapa en que tomaron cuerpo y actividad las Juventudes, allá por los años 1928 y 1929. Explicó cómo hubo prolongado debate entre los compañeros al respecto de la conveniencia de crear el organismo juvenil. Quienes a la vida del mismo se mostraban favorables—dijo—lo hacían convencidos de que la vitalidad juvenil entre jóvenes podía tomar mayor vuelo y eficiencia.

Se refirió al proselitismo juvenil que se viene haciendo por doquier y con distintas orientaciones. Hay quienes quisiera dar vida a una corriente amorfa. Nosotros —prosiguió diciendo— somos partidarios de que exista una juventud con orientación concreta, con finalidad anarquista.

Expresó su sentir en lo concerniente al dualismo entre jóvenes y viejos, deteniéndose en detallar el que algunos opinan que la experiencia lo es todo, queriendo ejercer como una especie de paternalismo sobre la mocedad. Desaprobó el que haya gente joven, con ínfulas de autosuficiencia, que llegan a mirar con altanería y un cierto desprecio a los militantes de edad madura. Dijo que lo importante estriba en hermanar la experiencia con el dinamismo juvenil.

Extendióse en consideraciones haciendo resaltar las condiciones en que forzosamente ha de desenvolverse nuestra actividad de libertarios en tierras del exilio, después de 1939, abandonando nuestro país de origen. No obstante hemos de congratularnos de que bastantes elemento se hayan acercado a nuestros medios, pese a no haber conocido lo que fué nuestra actuación en España.

Puso en evidencia la actuación de las Juventudes Libertarias en el exilio con impulso de ayuda a España. Destacó el hecho de que, cuando la voz del anarquismo, a juzgar por la propaganda del fascismo franquista, quedó ahogada con la detención de aquellos compañeros que, en España, editaban el periódico clandestino «CNT», se les dió un formidable mentís a nuestros enemigos ante la vibrante aparición de «Ruta», el paladín juvenil libertario, editado y propagado por los jóvenes del Interior. Lo hecho por ellos—manifestó—ha de ser estímulo para todos: para los jóvenes y para los viejos. De ahí que estemos en el deber de aunar iniciativas para consolidar y dar un carácter de continuidad a una tan magnífica tarea.

Hizo observar que no podemos hacernos eco de quienes, como los marxistas, estiman que el ambiente lo es todo. Evidenció que el individuo no tiene que ser prisionero del ambiente. Formuló la pregunta: ¿Qué es el ambiente? Respondiendo: El ambiente está compuesto por todos; entre todos se crea. Citó la conocida frase de Anselmo Lorenzo: «Si la sociedad en que vives no es buena ahí estás tú para superarla». De ello se saca la deducción —puntualizó—respecto a lo que podemos hacer en plan de renovación social, poniendo en ello nuestra voluntad.

Agregó que no es suficiente tener un carnet en el bolsillo si constantemente no se valoriza lo que el carnet significa. Una tal valoración se ha de hacer de un modo individual y colectivo.

Señaló que nosotros no tenemos necesidad de ocultar nuestro nombre en tanto que idealistas. A cara descubierta hemos de presentarnos tal cual somos. No tenemos que ocultar que somos anarquistas, ya que en el anarquismo vemos la solución al problema social. Explicó cómo, ante el manifiesto fracaso de todos los sistemas de convivencia humana, en el orden social, puede sacarse la conclusión de que la Humanidad no puede seguir otro rumbo saludable si no es el trazado por el anarquismo. Dedujo que nuestra nobleza y veracidad en la actuación es lo que nos diferencia de todos los partidos y de todas las religiones. De ahí que no estemos en la línea en que ellos se encuentran situados.

Tras de explicar que en sentir libertario no se puede dar como bueno aquello de que el fin justifica los medios, hizo hincapié en el aspecto moral de las ideas. Se refirió a las aberraciones que pueden cometerse cuando no existe una firme convicción. Afirmó que se ha de ir contra los prejuicios. Censuró el hecho de que haya jóvenes que, en llegar la edad del amor, se casen, bien sea por la iglesia o bien por el Juzgado. Ensalzó el amor libre o la unión libre, al margen de las citadas influencias, diciendo que tan sólo los vínculos del amor son los que importa tener en cuenta. Anunció, abundando en este tema, que las Juventudes Libertarias editarán en breve un magistral folleto que en su día escribió Sebastián Faure, y cuyo título es «La Mujer», donde ampliamente se habla de la interpretación del amor libre. No es ello una cosa superficial, ya que, al caer en esta aberración, suele caerse igualmente en otras.

Habló también de lo relacionado con la educación del niño, cosa que ha de tenerse muy en cuenta. Se extendió en consideraciones al respecto de la enseñanza racionalista, haciendo hincapié en la necesidad de contrarrestar en lo que atañe al niño, las influencias del ambiente y los defectos que se evidencian en los sistemas pedagógicos de las escuelas corrientes.

Refiriéndose a las Juventudes, en tanto que organización, expuso que hay localidades en las cuales se deja sentir la falta de actividad, debido a una manifiesta desidia. Algunos compañeros no actúan como deberían y podrían actuar. Esto denota inconsecuencia vis a vis del ideal y de las realidades del momento.

Aludió a la labor cultural y de capacitación, indicando que ha de existir una abierta propensión para lo de hoy y lo de mañana.

Expuso una serie de apreciaciones al respecto de lo que es la política y de su nefasta influencia en el seno de las masas obreras que por ella se dejan influenciar.

Aconsejó la tenacidad en la actuación, sean favorables o no las circunstancias. Y finalizó su conferencia el compañero Borraz diciendo que los libertarios hemos de tener el goce de considerar haber cumplido siempre con nuestro deber.

Fontaura cerró el acto, glosando lo dicho por el conferenciante, y prodigando frases de estímulo.

CORRESPONSAL.

IMPRESIONES DE UNA JIRA

Organizada por la F. L. de Annecy y con asistencia de los compañeros de las Departamentales Savoie-Isère, Rhône et Loire, tuvo lugar la jira anunciada para el día 14 de este mes en la que unos 300 compañeros pasamos un día de asueto y fraternidad.

A las 10 de la mañana llegaban los cares a las inmediaciones del castillo de Montrottier y gargantas del Fier, ambas rodeados de prados y bosquecillos magníficos.

Momentos después, los cares y demás medios de locomoción quedan vacíos. Compañeras y compañeros, pequeños y grandes, eligen los sitios que más les agradan formando grupos alegres y bulliciosos.

La alfombra verde de los prados pierde su monotonía al ser festoneada por la diversidad de colorido de los vestidos infantiles y femeninos.

Rincones umbríos que horas antes permanecían deshabitados y silenciosos (hay pocos gorriones en estos contornos), se llenan de vida y movimiento.

Como el día será corto y lo bueno suele durar poco, hay deseos de conocer las maravillas que nos rodean.

A 200 metros del lugar de reunión hay un puentecillo por debajo del cual pasa el Fier, torrente impetuoso e indomable. Pasamos a la margen izquierda del riachuelo y siguiendo cómoda senda bordeada de pinos y castaños llegamos a las gargantas que llevan el nombre del torrente.

Un frontón de roca viva aparece a nuestra vista, perforado en su centro por la acción constante de las aguas. Nuestra torpe pluma nos impide hacer una descripción digna de esta joya de la Naturaleza.

Entramos en las gargantas del Fier por una pasarela suspendida a 20 metros del lecho del río oyendo el ruido de las aguas que por debajo de nosotros discurren adentrándose como serpientes fabulosas entre dos paredes verticales cubiertas de musgo. Caminamos medio a oscuras, la luz llega muy atenuada a nosotros ya que los rayos solares no penetran por ninguna parte Mirando al fondo vemos meandros y alvéolos, codos y recodos, sin que podamos distinguir ni una planta, ni un grano de tierra. Todo es roca, agua y sombra. Llegamos al lado opuesto de la montaña, la luz hiere nuestra retina, pero en nuestro espíritu sentimos una sensación extraña pero grata.

De regreso al punto de partida buscamos en cestas y paquetes algo con que satisfacer nuestro apetito.

Después de unos momentos de reposo, el compañero Granero, secretario de la Local de Annecy, nos comunica que la conferencia anunciada para este día correrá a cargo del compañero Fontaura. Ni Carsi ni Sans Sicart han podido venir, por causas ajenas a la voluntad de ambos.

Empieza Fontaura diciendo que lamenta no haber dispuesto de tiempo suficiente por cuyo motivo el tema de la conferencia deberá improvisarse. Varios compañeros sugieren temas diversos, determinando se hable sobre el problema juvenil y misión del Movimiento en el exilio.

Fontaura nos traza a grandes rasgos la situación característica y peligros de la juventud española.

Si queremos que la generación que nos sigue no se malogre debemos poner de nuestra parte todo cuanto valemos y podemos para educarla y orientarla, esforzándonos en hacer comprender a los jóvenes los peligros que les acechan. Hoy más que nunca se impone nuestra acción tenaz para contrarrestar los vicios y lacras de los tiempos en que vivimos. En nuestras casas, en los lugares de trabajo, en nuestras reuniones, dondequiera que nos encontremos hemos de demostrar, con ejemplos, todo cuanto es nocivo, injusto e inmoral.

Refiriéndose a nuestra misión en Francia, en tanto que exilados, nuestra tra condición de tales, dice Fontaura, nos resta energías y posibilidades.

Algunos compañeros opinan de manera diferente entablándose un ligero debate.

Continúa el conferenciante y subraya que nuestra obligación, nuestro deber, nuestra misión de cada día es de no olvidar las causas por las cuales nos encontramos fuera de España, presentes a cuantos murieron y mueren defendiendo nuestras ideas manumisoras. Hemos de pensar en nuestros presos, en nuestros padres y hermanos que sufren. Hemos de aportar en el orden económico cuanto nos sea posible para mitigar sus necesidades. Hemos de aunar nuestras fuerzas y voluntades hasta conseguir derribar el régimen criminal que impera en España y en los demás países también.

Cierra el acto el compañero Granero manifestando con breves palabras emotivas, la satisfacción y contento por el éxito de esta jira y conferencia.

N. de la R. — Esperamos la segunda parte ofrecida de esta reseña que, gustosamente, publicaremos.

ALGO SOBRE EL ORIGEN DE LAS CIVILIZACIONES

(CONCLUSION)

Y esa unión que en las sociedades primitivas de 3 a 5.000 años antes de nuestra Era vemos entre religión y poder, la volvemos a encontrar en nuestros días, donde inseparadamente marchan juntos (religiones, mejor dicho Iglesias y Estados) e integrando estos últimos, la burocracia. Este nunca se apartó de las religiones y en algunos países de Eurasia impuso bases dictatoriales; por medios educacionales y demás creencias trató de asumir para sí y el Estado el proceso religioso haciendo de este último una religión nueva y fracasó y fracasará siempre, pues ambos sectores, religiosos y Estados o poder organizado pertenecen a procesos distintos aunque de comunes orígenes pero de sectores funcionales diferenciados.

Si el centro religioso que fué en los primitivos el monarca, que al fin es un descendiente de Dios según todas las mitologías, se pudo conservar, mientras la ignorancia de numerosos fenómenos sociales y psicológicos era universal, hoy ya es imposible. Queda, pues, en la última civilización occidental definitivamente separado como instituciones que chocan o se unifican, las Iglesias y los Estados, aunque funcionalmente para los fines de subsistencia y conservación puedan siempre aliarse o estar unidos, lanzándose las religiones organizadas en Iglesias a la aventura de ser dominadas por los Estados totalitarios, quienes las someten a su dominio o las hacen aliados y propagandistas de sus credos dictatoriales, que también son universales y se aventuran en los campos anímicos, que las religiones han luchado siempre por conservar para sí, cosa imposible en una sociedad organizada a base de poderes que toman integralmente al hombre; y la doctrina que habla de «todo por el Estado y para el Estado», incluye la religión en sus dominios individuales, temas que trataremos en otra oportunidad.

El cuarto hombre dè Neerdhenthal, vencedor del tercero, no ha perdido mucho en el aspecto de las creencias, pues poco de éstas se ha reflejado en los instintos. Al final las creencias de nuestros días si no son las mismas que las del año 5.000 antes de C. son semejantes y en su naturaleza no han variado. De aquí que tengan importancia los orígenes que vienen a descubrir similitudes, pues si la potencia religiosa era grande entonces, hoy no lo es mucho menos; y si el poder tenía acción sobre la sociedad, hoy el ejercicio por el Estado tiene mucho más control. En este renglón la humanidad ha perdido terreno pues su dominio sobre el hombre es mucho más fuerte que entonces. Sin contar que en los aspectos de la vida y de la muerte, el poder del Estado, por ejemplo, es infinitamente más coercitivo y dominante que en los tiempos de Sumer y ciudades de la Mesopotamia.

De todos modos las explicaciones histórico-arqueológicas de Childe, son el resultado de conclusiones científicas que no van a ser impuestas ni sometidas a la indiscutibilidad del dogma y que podrán ser modificadas en cualquier momento a medida que los estudios e investigaciones se amplíen y solamente aceptadas como verdad, cuando unos cuantos hombres de ciencia las comprueben

Tampoca es la última ni aproximadamente. Todos conocemos la vieja hipótesis griega de la importancia que tuvo el miedo en el nacimiento de las religiones. En otro orden hace ya un tiempo se propaló en Europa un libro del gran médico y sociólogo alemán Franz Oppenheimer (1864-1935) quien estableció en su Sistema de Sociología y en el segundo tomo «El Estado», que los Estados fueron originados por bandas de ladrones o de piratas, grupos circunscritos con aparatos de poder para protección de un territorio y de sus relaciones mutuas de vida y estableciendo una ordenación jurídica X, y agrega el notable sociólogo español Francisco Ayala que «no cabe duda por lo demás que una tal Sociedad de piratas, cuando se hace sedentaria, constituye un auténtico Estado. Muchos Estados surgieron de esta manera, fundados por wikings, fenicios, helenos, escandinavos y otros» y que «por último el Estado se convierte con el absolutismo en el único poseedor del poder militar, después de haber desarmado a la nobleza recalcitrante y con ello en la protección única de la riqueza contra el «populacho» tan despreciado como temido».

Probablemente estas y otras interpretaciones son ajustadas a la calidad de estudio que hacen los opinantes y por sus características científicas no se imponen, se someten a la discusión y por consiguiente modificación y perfeccionamiento.

Sin embargo, sea cualquiera la sugestión histórica, el mundo institucional moderno no ha perdido la línea de sus orígenes en este sentido y tal vez se trate de una fuerza destructiva cuya raíz se halle en el mismo hombre, vale decir en la patología general del hombre, tendencias sociales destructoras anticulturales, pues no hay signos de que los civilizados de la era atómica y del Dios «único» sean mejores que los Sumeros o los Egipcios que adoraban al sol y se batían con instrumentos de madera y piedra.

Dr. Juan LAZARTE

CARTA DE ULTRATUMBA

Acabo de recibir la carta que a continuación copio... tal como viene. No puedo decir públicamente en la forma en que la he recibido. Bástele saber al lector que llegó por buen conducto y que la firma de la misiva está contrastada y garantizada.

Su autor ha sido bien conocido en España en otra época un poco lejana, muy parecida a la presente. Dice así:

«Muy estimado ciudadano «Menda»: Hasta mis oídos ha llegado un rumor que, de ser cierto, me avergüenza y me sonroja. Le creo enterado de la intervención que tuve durante todo el tiempo que duró la guerra napoleónica defendiendo el solar patrio.

Pasaré por alto mis amarguras y pesares por haber cooperado a que Fernando VII ciñera la corona de rey de España, dando así entrada en la Península a los Borbones, que habían de traer para nuestra patria días de luto y tragedias sin fin.

Cuando me lancé a la lucha (y esto lo digo en descargo de mi conciencia) lo hice pensando en echar fuera a las huestes invasoras, lo mismo que hicieron ciento veintiocho años después otros compatriotas, en su lucha contra los nazis alemanes, los fascistas italianos y las mocedades del tiranuelo portugués Oliveira Salazar.

Por otra parte, ¿quién había de pensar que el hijo de María Luisa, concubina del apuesto Godoy, aquel jovencito imberbe que doblegaba el espinazo ante el «Ogro de Córcega», felicitándole por sus triunfos sobre los españoles, podría resultar como resultó? Pero en fin, estas vergüenzas y cobardías no son para tratarlas aquí. Mi objeto al dirigirme a usted es algo distinto, no mucho.

No se le escapará a su memoria mis luchas y afanes en pro de la Libertad, en el período de mando, o reinado, del tristemente célebre «El Deseado». En estas luchas, más de una vez tuve que salir del suelo ibérico a uña de caballo, por no darle el gustazo al hijo del cornudo Carlos IV, de hacer conmigo lo que hizo con Porlier, Lacy, Bichart o Torrijos. Esto cuando menos, si es que no se le ocurría exhibirme en una jaula como al «Empecinado», o llevarme a la horca en un serón, igual que a Riego.

Pues bien, yo que he sido un hombre liberal, enemigo encarnizado del absolutismo de mi época, que propugnaba con otros ilustres contemporáneos, tales como el poeta Quintana, Florez Estrada, Lista, mi colega el general San Miguel, etc., etc., por que ahí, en España, se restableciera un sistema político constitucional y progresivo, con el fin marcado de elevar a la nación al mismo nivel de los pueblos cultos y civilizados dentro del liberalismo. Yo que he sufrido por todo esto privaciones y amarguras incalculables, que hubiera dado por bien empleadas si en el correr de los años, mis desvelos y luchas no fuesen estériles; viene hoy a atormentarme, aquí, en este recogimiento donde estoy, el conocimiento de que un descendiente mío..., o por lo menos un individuo que ostenta el título de **Conde de Espoz y Mina**, haya sido condecorado por el general Franco, en pago a los méritos o servicios contraídos, en beneficio del régimen que preside ese señor afortunado que rige los destinos de mi patria.

Si hay algo que me consuela en mis tribulaciones, es el pensar que este **Conde** de mis apellidos, pudiera ser un bastardo en mi familia, ya que el origen de mi popularidad, sobre mi actuación guerrera en defensa del país, y mis luchas por la Libertad no admite equívocos.

Como un deber de conciencia y para satisfacción personal, le remito la presente, mostrándole de esta forma mi repulsa y condenación a la actuación del individuo que tan mal uso hace de mis apellidos.

Suyo y de la causa de la Libertad (aunque no puedo hacer nada por tal causa),

Francisco ESPOZ Y MINA.»

Por la transcripción,

MENDA

Abril de 1955, en España.

SAMOGITA

por MIGUEL GIMENEZ

AL Este, en la porción especial y relativa de entre los Cárpatos y Báltico destacan, cual otras admirables alturas, el pico de Satrija, la cresta de Ciupiskiai, el cordal Girgduta, la cima de Medvegalis, el monte Rambinas y las colinas de Sandomierz y de Cracovia. Entre las vías o corrientes fluviales de consideración, resalta el Vístula señorial, con sus 1.050 quilómetros de recorrido. Igualmente sobresale el Niemen (Niemmenm, Nemunas), que viniendo del sector de Minsk y tras un curso de más de 780 km., en las cercanías de Tilsitt se divide en dos brazos, el Russ y el Gilge, que forman un delta en la parte de Kreuches Haff, recodo del Báltico. Otras cintas de aprecio, el Dniester, el Bug, Villa, Styr, Goryn, San, Warta, Prosna, Narew, Merkis y Dubisa. Así los ríos Sesupe, Aasta, Ancia-Negra, Zelvé, Pruth, Wieprz, Pilica, Dange, Jasiolda, Murcia, Neris, etc. De importante fecundidad la línea de Augustavas y otros canales. Zonas de cuantiosos lagos, lagunas y terrenos pantanosos, lucen el Nerutis (Nerocz), Vigrai, Dyma,, Dusé o Druksé con una superficie de 10.000 hectáreas, y Ranygala, cerca de Penevelis. El de Trakai, a 25 kilómetros de Vilnous, se halla punteado de pequeñas islas. Una de ellas posee las ruinas del famoso castillo de Konigsburg, fundado por Keistutes, hermano de Algirdas.

En el radio septentrional letón figura la ancha comarca de Livonia, la cual, por los antecedentes de tribus eslavas y finèsas y por el apego a las índoles tradicionales, es departamento que aparece con una fisionomía peculiar y diferenciada. Livonia (en alemán: Livland), estuvo dominada por la orden religiosa y guerrera fundada por el obispa de Riga, cuya formación se halló unida a la orden de los caballeros teutones. En el territorio abundan los bosques y los lagos siendo, de estos últimos, el de Peipus el más importante. Como géneros existe el lino, pieles y maderas. La pesca es muy considerable. Riga es capital de relieve, con puerto al golfo de su nombre. En la parte meridional de Letonia se encuentra la región de Curlandia, que es archivo de notabilidades y solar de monumentos históricos. Provincia de lagos y bosques. La riegan el Düna, Windau y Aa, entre otros. Hay en ella minas y canteras. Libau, Livavia o Liepaja, es villa activa, con buen puerto. Otro puerto en el Báltico es el de la localidad de Windau. Y Mitau, Mitaw o Jelgaba es villa de típicas costumbres y de admirables aspectos.

Así como la Massovia, el Narew y otras comarcas, han tenido su período resplandeciente, para pasar luego, en sí, a un plano de modestia, de manera en cierto modo parecida, el círculo de la Samotigia, habitado de primeras por los zemaites, tuvo su época de brillante esplendor. El ilustre Simón Daukantas consagró su vida a los estudios históricos sobre dicho país. En la actualidad, el territorio de la antigua Samotigia se encuentra en buena parte comprendido en la provincia de Kovno.

La Lituania, que posee un terreno calizo y que disfruta de buenos fosfatos, ofrece una agricultura de primer orden. Igualmente, su circunscripción es rica en pastos, siendo importanet toda su ganadería. Su industria es considerable, destacando las construcciones metálicas, la fabricación textil, las tanerías y sus derivados. Kaunas (Kovno), a la confluencia del Vilija y del Niemen, tiene una excelente biblioteca, monumentos históricos, típicos barrios y fábricas de vehículos y de la maquinaria agrícola. Memel (Klaipeda), al Dange, dispone de un puerto concurrido, con prácticas instalaciones. Palenga, asimismo en el litoral, posee talleres de orfebrería, ámbar, bombones y otros artículos. Su estación balenario es de un gran renombre. Suvalkai (Suvalki), es una villa de movimiento. Impulsora Balstoge, con manufacturas de hilados y tejidos. Veiveriai disfruta de una escuela normal y lindos aspectos. Pruzany y Vilkaviskis son localidades con acreditadas destilerías.

Polonia (Polska en la lengua del país), es demarcación de terrenos con cereales, frutas y hortalizas. Así de buena ganadería. La extensión de comarcas cuenta con plata, cobre, plomo, cinc, hierro y carbones de fama. Existen en el territorio fábricas y talleres de tejidos, cueros, papel vidrio, metales, maderas y productos químicos. El idioma polaco pertenece al grupo occidental de la familia eslava. Sus diminutivos son numerosos. La lengua es rica, armónica y flexible. De mucho aprecio. A la ribera del Vístula y a 500 kilómetros E. de Berlín, Varsovia (en polaco Warszawa, en germano Warschau), es capital emotiva, intensa y de extraordinario relieve. En la confluencia del Vilija y Vileika, al pie del monte Gedeminas, nombre del fundador de la ciudad, Vilna (en polaco Wilno, en lituano Vilnius). posee centros de cultura, monumentos artísticos, establecimietos industriales e importantes comercios. Grodno (Gardinas), es laboriosa localidad al Niemen y a 125 kilómetros S.-O. de Wilna. La ciudad virtualmente manufacturera es Lodz. Lublin se halla a 150 km. S.-E. de Varsovia y tiene fábricas de vidrio, cerámica, lanas y tejidos. Activa la ciudad de Lwow (Leopol, Lemberg), con establecimiento universitario. Igualmente en Galicia (Galicien en germano, Galicye en polaco), se encuentra Cracovia, a orillas del Vístula, con Universidad. En las riberas del Warthe, Poznan(Posen), nexo de la Posnania. Grata y curiosa Pinsk, a orillas del Pripet. Excelsa Torun (Thorn), a las márgenes del Vístula. Notables Czestochowa, Brzesc y Bialystock. Así, Luck, Kowel y Chojnice. De interés Gleitwitz y Katovice, en la importante cuenca carbonífera de Silesia.

Praga, barrio de Varsovia, al otro lado del Vístula, es lugar de episodios históricos, como la capital y tantos puntos en una estadía agitada. Las insurrecciones con motivo del reparto fueron fatales. Las conspiraciones y los alzamientos subsiguientes tuvieron, por lo común, terribles consecuencias. Toda esa tragedia de confinamientos en las estepas siberianas y de ejecuciones en masa produjo un movimiento emotivo, de vivas protestas. Ello contribuyó moralmente al hecho de la reparación del 1919. Empero, la adjudicación del «corredor» polaco o salida al puerto de Gdynia, fué una de las piedras de choque y base de predisposición de ánimos en Deutsland contra Polonia, ya que en Alemania no es grato el corte o separación de una Prusia oriental en que la población se encuentra más o menos germanizada. De la misma manera en que se extendió por la parte de Wilno, debió y debe extenderse a una confederación báltica, con verdadero respeto de las autonomías, sirviendo de salida, a una tal unidad económica, en el Báltico, los puertos de Letonia y de Lituania.

"Un cœur comme les autres"

Es el título del número corriente de «La Nouvelle Idéale» correspondiente a una interesante novela original de Georgette Delpon-Balaguer.

Pedidos a 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.) Número suelto: 50 francos. Descuento a partir de 5 ejemplares

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Aclaración

En el núm. 535 de «CNT» ha aparecido un artículo del compañero Roque Santamaría en el cual hace alusión al malogrado compañero Pérez Burgos.

De los elogios que el compañero Roque hace de la muerte del estimado compañero Pérez Burgos, por esta A. L. nada tenemos que objetar puesto que de ellos y mucho más es merecedor el desaparecido, y convivió y participó en esta A. L. de Orán.

Las aclaraciones que esta A. L. de Orán hace son con referencia a la cita que el compañero Santamaría hizo sobre «Tiquietudes» y la responsabilidad que a esta A. L. le cupo en lo referente a las alabanzas que se le hicieron a Eisenhower, a raíz del desembarco de los aliados en Francia.

De la reacción que en el malogrado compañero Pérez Burgos se produjo por la aparición de los mencionados elogios que en «Inquietudes» aparecieron, nada podemos decir, puesto que éste se hallaba en Argel y nosotros en Orán.

Lo que podemos hacer constar para general conocimiento es que esta A. no intervino para nada en la redacción de los mencionados escritos puesto que «Inquietudes» tenía un cuerpo de redacción y la A.L. no se inmiscuía en sus colaboraciones. A renglón seguido tomó las debidas determinaciones para que el hecho no se repitiera, siendo destituído y nombrado un nuevo equipo de redacción para el paladín «Inquietudes». Es incierto que el mencionado portavoz desapareciera a consecuencia de su eisenhowismo, puesto que continuó su aparición durante SIETE números más.

Advertimos al compañero Roque que el Secretariado de la A.L. de Orán no intervino en absoluto en dichas alabanzas.

Con la antedicha aclaración tenemos la seguridad de que cada cual quedará en el lugar que le corresponde, así como el error deslizado hacia la A.L. de Orán quedará disipado.

Por la AL. de Orán del M.L.

El Secretariado.

PARADEROS

Se piden noticias de Bautista Linares Hernández, natural de Ujo (Asturias). No se sabe de él desde el 9 de marzo de 1940, en que se encontraba en Figueras (Gerona). Estaba entonces cautivo en un batallón de trabajadores (el 111). El mismo día desaparecieron seis más del mismo batallón sin que se sepa de ellos tampoco. Solicitan noticias sus familiares desde España. Dirigirse, de poder dar informaciones, a Joaquín González: Labastide-d'Escales, Lézignan (Aude).

—Interesa conocer el paradero de C. García García. Su última residencia conocida era en Aubin (Aveyron). Preguntan por él sus familiares de España. Dirigirse a Joaquín Felip: Le Verdeau, St-Just-le-Martel (Hte-Vne.).

Gran Mitin en Albi

Organizado por la F. L. de Albi, para el 18 de septiembre, a las 10 de la mañana, en el local Gynasse, tendrá lugar un gran mitin. Harán uso de la palabra los siguientes oradores:

MIRANDE, por la C.N.T. francesa,

SANS SICART, por la A.I.T., y

Federica MONTSENY, por la C.N.T. de España.

Para el mismo día, a las 3 de la tarde, tendrá lugar un gran festival en el Teatro Municipal de la misma localidad, con un escogido programa a cargo del Grupo Artístico «S.I.A.», de Castres.

Se ruega la contribución moral necesaria de todas las FF. LL. afectadas.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

Por la presente se pone en conocimiento de todos los afiliados a la F. L. de Toulouse que para el sábado 3 de septiembre, a las 9 de la noche, celebrará dicha Local asamblea general en el local de la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: 1. Informe de los delegados al Pleno Intercontinental; 2. Informe del Secretariado Local; 3. Dimisión del mismo y nombramiento de nuevo Secretariado; 4. Nombramiento de una Comisión Revisora de Cuentas; 5. Asuntos generales.

Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega nutrida y puntual asistencia.

—La F. L. de Lyon invita a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el domingo día 4 de septiembre a las 9 y media de la mañana.

En espera de la asistencia de todos los compañeros, os saluda,

El Secretariado.

S.I.A. DE MONTAUBAN

Convoca cordialmente a todos sus afiliados y amigos a la reunión extraordinaria que tendrá lugar el domingo 4 de septiembre, a las 10 de la mañana, en el local social, 22, rue Fourchué. Se ruega la mayor asistencia y puntualidad.

JIRA DE CONFERENCIAS

El compañero Gaston Leval continuará esta semana su jira de conferencias organizada por el Comité Regional de la F.I.J.L. de la 4/5 Región. El sábado 3, por la tarde, hablará en las localidades de Venissieux-St-Priest, en los locales sociales de la organización. El domingo 4 lo hará en Grenoble.

Espera el comité organizador que el conferenciante se verá asistido por la presencia de numeroso público y muy especialmente por los jóvenes.

JIRAS

La F. L. de JJ. LL. de St-Priest organiza una jira de concentración libertaria al lago de Aiguebelette, para el 18 de septiembre. Dénse por invitadas todas las FF. LL. así como todos los simpatizantes y amantes de la expansión al aire libre.

AVISOS

A todos los compañeros y españoles en general que deseen obtener el folleto sobre la Convención de Ginebra se les comunica que en adelante deben hacer sus pedidos al Servicio de Librería del Movimiento: Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

GRUPO «IBERIA»

Hace algún tiempo que el Grupo Artístico «Iberia» de Toulouse prestó la obra de teatro «Judas» a un grupo artístico y no le ha sido devuelta. Teniendo necesidad el grupo de volver a representarla en la próxima temporada urge se le devuelva lo más rápidamente posible. Dirigirse a Sebastián Cherta: 20, place Saint-Pantaléon, Toulouse (H.-G.).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

VI PLENO INTERCONTINENTAL DE NUCLEOS de la C. N. T. de España en el exilio

DICTAMEN que presenta la Ponencia nombrada para recoger y dar forma a los diversos acuerdos que presentan los Núcleos representados en el Pleno sobre el apartado d) del 5.º punto que dice:

«Iniciativas para mejor asegurar en el futuro el desenvolvimiento económico de la Organización y dar continuidad a la ayuda a los compañeros presos y a la Organización de España.»

Habiendo constatado a través de los acuerdos que el sentir mayoritario es de que no se aumente la cuota del afiliado, e igualmente, visto una vez más que sin medios económicos no hay forma de llevar a buen término gran parte de la obra o proyectos que la propia Organización sugiere, el Pleno establece:

1.º Recomendar a las CC. de RR. atrasadas en el pago de sus cotizaciones con el S.I. a que hagan todo lo posible por saldar sus deudas o por lo menos reducirlas a su mínima proporción.

2.º Los Núcleos, conscientes de las necesidades expresadas, en el disfrute del común principio autonómico, se harán eco de las mismas, organizando actos e iniciativas públicas que contribuyan a despertar el interés y la simpatía hacia nuestra Organización, tendente todo ello al fin señalado: intensificar la ayuda a la Organización en su conjunto.

3.º y último. Si dentro de un plazo prudencial las medidas apuntadas no diesen el resultado deseado, el S.I. planteará de nuevo el problema a la Organización para que ésta, con conocimiento de causa, reconsidere la necesidad o no del aumento de cuota.

4.º Constatando el aspecto particular que presenta la actividad hacia el Interior, y especialmente en el orden económico, se faculta al S.I. para que en el momento que lo crea oportuno, y en razón de esas mismas actividades, recurra a la Organización, la cual le proporcionará los medios a su alcance.

Por la Ponencia: Delegaciones de ORLEANS, TARN, CHARENTE-POITOU, BURDEOS y DIJON-NEVERS.

Toulouse, 23 de agosto de 1955.

EINSTEIN O LA RELATIVIDAD PACIFISTA

(Viene de la página 1.)

»Nosotros organizamos y desarrollamos en Francia la resistencia a la guerra mediante la objeción de conciencia. Tenemos necesidad de una base moral para limitar la represión gubernamental. Y en este sentido hemos recurrido a grandes espíritus de todos los horizontes políticos, tales como Henri Barbusse, Romain Rolland, Victor Margeritte, Han Ryner, profesor Langevin, profesores A. Philip, Jospin, Félicien Challaye, etc., etc., y a los escritores Jean Richard Bloch, Georges Duhamel, Edmon Rostand, Gérard de Lacaze-Duthiers...

»Tenemos necesidad también, de vuestro patronaje. Y no dudamos en que querréis otorgárnoslo. Creemos que no será problema para usted dejar de lado al gobierno francés sobre una cuestión que nos es cara a todos. La cátedra que le ha sido ofrecida, por razones que no son del caso analizar, pero que son mucho más ventajosas para el gobierno francés que para usted, no sería, según nuestro criterio, ventajosa para su concepción y la continuidad de su acción pacifista. El gobierno conocía vuestros sentimientos al respecto, y estamos persuadidos de que interesa grandemente no darle a entender que ha podido él aniquilar la posición pacifista hecha pública por usted mediante el ofrecimiento de una cátedra, siguiendo el ejemplo de otros países.»

¿Contrarió esta carta a Einstein? Ninguna respuesta llegó de los EE. UU. Pero es durante su permanencia en Bélgica que advino la primera tragedia que había de decidir en la transformación del pensamiento de Einstein. Situado yo en primer plano hube de sentir el choque, pues en aquella época, con mi amigo Campión y otro objetor de conciencia, detenido anteriormente, habíamos recurrido a la huelga del hambre para que fuese respetado nuestro derecho imprescriptible a no matar.

HEM DAY.

En Vallelado (Segovia), se declaró un incendio en una iglesia. El fuego fué motivado, al parecer, por la llama de algún hachero que quedó inadvertidamente encendido y prendió en un altar próximo. Este quedó destruído, así como varios reclinatorios y parte del piso del templo. También se desplomó parte del cielo raso. Apagaron el fuego fuerzas de la guardia civil. El cura párroco logró ponerse a salvo él y al «santísimo».

DIVULGACIONES

- CIUDADES DE SECANO -

HA sido nuestra devoción y nuestra profesión de siempre, dar de beber al sediento, con preferencia a dar de comer al hambriento y dar posada al peregrino, que son partes secundarias. En un planeta en que faltase el agua sobraría todo lo demás, tal como conocemos la vida. Para vivir lo primero es beber. La vida física que es el sustento de la vida espiritual no existe sin agua. Los autores cumbres, físicos, filósofos y poetas, han cantado al agua y han creado Dioses para su adoración. En la Poesía, están, entre otras divinidades, Neptuno, hijo de Saturno y Dios del mar; Nereo, Dios marino, hijo del Océano; las Nereidas, hijas de Nereo, ninfas del mar, y la misma Venus, Diosa de la hermosura, nacida de la espuma del mar...

El agua es la cuna de todo lo bello de la vida tal como nos es familiar a los habitantes actuales del planeta Tierra. Los desiertos son la pobreza y la negación de la existencia, imposible sin agua. La ola inmóvil de arena petrificada es imagen de muerte, mientras la ola viva de agua, la corriente del río y la catarata, son afirmaciones de vida y de sus tento de las Humanidades que son sus hijas.

He aquí el exponente de la ecuación algebráica de la vida, expresada también en la Igualdad de Thindall: «Sol más agua, igual a vegetación». Forma magnífica de situar el valor de la maravilla del agua, nunca bastante querida y alabada.

Hay quien cree cuanto decimos y aún le añade bellezas y valores, y hay ignorantes que viven en el engaño de que el agua es, solamente, un elemento más.

Es nuestro título «Ciudades de secano», el cual expresa el estado inimaginable del hombre incomprensivo y materializado que tiene su correspondiente definición. «Hombre de cerebro petrificado», que es donde íbamos a parar, pues las ciudades son reflejo y consecuencia de los hombres que las rigen, no decimos que las gobiernan, pues hacen todo lo contrario.

En cuanto a países, ciudades y pueblos de secano no los fijaremos por su nombre, ni siquiera por los cuadros de sus historias que los hicieron famosos y notables o desgraciados. En la generalización y el anonimato, son más fecundos y más respetables los autores que convirtieron en símbolos las desgracias, y en motivos de regeneración los desaciertos.

Un esclarecido autor español de mediados del siglo pasado, competencia suprema en cuestiones agrícolas, poco conocido, seguramente, por pertenecer a la raza de los heroicos y discretos propulsores de la cultura de nuestro país desde el silencio de los laboratorios y la soledad de los jardines botánicos, escribe en uno de sus admirables libros dos fragmentos luminosos como dos soles, los cuales debieran figurar grabados sobre mármoles a la entrada de todas nuestras Escuelas. Son los siguientes: «Funesta como la del caballo de Atila, la huella humana, saltando de nación en nación, y de continente en continente, camina, desde el principio de las sociedades, cual si tuviera por misión esterilizar el fecundo seno de la Tierra.»

por ALBERTO CARSI

«El golpe del hacha al derribar el árbol cae de rechazo sobre la cabeza de la Humanidad.»

El árbol es el compañero y protector del hombre. No se concibe desde nuestras latitudes un mundo y una vida sin árboles; en el campo como elementos productivos de frutas, y en las grandes ciudades y pueblos, como adorno y embellecimiento de los espacios libres y como regularizadores de la temperatura.

Es inexplicable la disciplina a que se prestan los árboles, la que constituye uno de los motivos del amor que les debemos. Y más que «Ciudades de secano», *Ciudades de horror* pueden calificarse aquellas en que no es el árbol el rey absoluto de las calles, de las plazas y del cinturón urbano que debe bordear toda la habitación digna de seres conscientes y agradecidos.

Los bosquejadores de nuestras grandes y admiradas ciudades de tipo mundial, e igualmente en otros países, trazaron esas amplias vías, y esas extensas plazas, y alinearon en ellas, en dobles, y en cuádruples filas, el ejército glorioso de soldados de la paz: los árboles; los que, sumisos y pacientes, están cumpliendo con su deber año tras año, y sufriendo en cambio las penalidades de un aprovisionamiento deficientísimo.

Ahora bien, quien manda y ordena a una muchedumbre disciplinada semejante, que es fachada, honor y galardón y salud de los pueblos, tiene la obligación ineludible de surtir de los elementos esenciales para su vida; y tratándose de vegetales, aparte la poda, dos solamente son éstos: el abono y el agua.

¿Hay alguien que haya visto abonar esos árboles? Yo declaro que no lo he visto ni una sola vez. ¿Y regarlos? Quizá sea que el suplicio de Tántalo con que se les da la ilusión del riego es lo suficiente para suplir el significado de esta palabra.

No es riego tampoco esa ración pasada por contador que se sirve de vez en cuando a los árboles aristocráticos —pues hasta en los árboles hay clases— a los de los parques, jardines y paseos mejor situados.

No se preserva a los árboles, no se castiga a los que les dañan ni se premia a quien les protege. En fin, se les tiene abandonados, pendientes de su propia resistencia, confiando solo, en cuanto a sanción moral, en la de los párrafos mencionados de nuestro meritísimo profesor Juan de Cominges, ya aludido, del que recordaréis sus famosos axiomas.

Todo el mundo está lleno de ciudades de secano. Las hay también, qué duda cabe, de regadío, y muy difícil nos sería desentrañar las causas de esta monstruosa desigualdad, y más todavía corregirlas en beneficio colectivo. El Libro del Agua termina aquí su misión. Bien ha descrito faceta por faceta todas las que ostenta el brillante magnífico de la gota de agua, si bien ha esquivado expresar su criterio sobre el fenómeno de la ofensiva que contra el agua se ha hecho siempre.

Se nos podría enmudecer citándonos el caso de los moros, pero esto son flores de otro jardín. Los moros se servían de sus mujeres para obtener el agua, fuese de fuente o de río, fuese de pozo próximo o lejano. El precio del agua era el del mantenimiento de una mujer, y a veces, hasta de un camello, pero hoy quizás se ha modificado este sistema y haya también árboles sedientos y «Ciudades de secano» en los dominios moros, y al menos, en esto, podrán igualarse y aun superar a los cristianos.

Arboles no os enojéis y no nos privéis de vuestras dulces caricias; aunque haya hombres ingratos, torpes y egoístas, vosotros seréis siempre los hermanos de los hombres de bien.

CRONICA

PROPULSION E IMPULSO

UN móvil cualquiera, cohete o proyectil, surca el espacio por su propio impulso. De pronto, la autopropulsión consume, digamos, la última molécula de energía propia. El móvil seguirá todavía, por un tiempo más, impertérrito en su trayectoria. Distingamos no obstante, entre propulsión e impulso.

La propulsión será siempre movimiento propio; dinámica, energía, vida; el impulso, movimiento decadente, de peso muerto. La trayectoria del móvil autopropulsado puede representarse por una línea recta; la de un móvil por impulso por una línea curva o quebrada. Perdida la propia propulsión el móvil no cae instantáneamente. Sigue todavía a caballo de una trayectoria progresivamente en declive. Este fenómeno puede alimentar la ilusión de que propulsión e impulso son una misma cosa.

En la vida del hombre, autopropulsión e impulso suelen desdoblarse en virtud de insuficiencias más o menos ponderables. Vulgarmente se simboliza en la juventud la edad dorada de la propulsión humana. No faltan síntomas que abonan este supuesto. Hay una segunda parte en la vida en que el hombre se convierte en su propio parásito. La juventud — se afirma — ni premedita ni recuerda: obra. El hombre maduro acusa su cansancio, aminora la marcha, contempla el trecho recorrido, vive obsesionado por el recuerdo, prodiga consejos, se da brillo de experto y finalmente escribe sus memorias a destiempo. Parece que se mueve pero este moviminto es sólo impulso.

Recelemos de las versiones vulgares sin desdeñarlas. Hay visos de verdad en los símiles aparentemente más disparatados. El hombre es la maravilla personificada. Porque no se pueden medir los límites de su energía y resistencia. No podemos fijar con precisión matemática dónde termina su propulsión y dónde empieza su ir a la deriva. Unos años más o menos de edad no pueden darnos la medida de sus reacciones. Hay propusión que dura una vida. La pérdida de aquélla es la caída vertical en la fosa.

Pero se da en el hombre, joven o viejo, más que a veces, el error de tomar por movimiento propio la consecuencia de una embestida, no la embestida misma. Hay también movimientos por reflejo. Quien en tal yerro incurra, si soñador, vivirá de recuerdos; si pensador, de lecturas y experiencias ya más que digeridas; si hombre de acción, de acciones retrospectivas.

El hombre se habrá convertido en un parásito de su pretendida suficiencia. El presente, tan rico en matizaciones, no le revelará nada nuevo. Vivirá sumergido en un mundo de ideas hechas. Tendrá una receta para cada achaque. No se tomará el trabajo de revisar, ante nuevos o viejos elementos, sus propias recetas. Existe una versión calumniosa de la revisión que alimenta un subconsciente de pereza mental, de dudosa firmeza, de convicciones vacilantes, de cobardía o de miedo.

Hay poco a descubrir en punto a ideas y hechos fundamentales. Lo nuevo no es más, muchas veces, que lo viejo bajo vistosas etiquetas. Pero no es nuevo ni viejo el juicio hecho, la fórmula repetida, la eterna receta. Los juicios, como las palabras, a fuer de repetidos pierden su sentido. El autopropulsado se enfrenta con los hechos, con todos los hechos, como si fuesen nuevos. Pone en el análisis la misma — mayor si cabe — pasión aplicada por primera vez. No se mece en el impulso. Acelera al infinito su propulsión.

José PEIRATS

Contrapunto MEJICANO

EL REELECCIONISMO PRESIDENCIAL EN MEXICO

III

EN 1910, un hombre del Norte, Francisco I. Madero, levantó la bandera de la Revolución combatiendo el principio reeleccionista como el cáncer que corroía a la nación. El viejo general Díaz, eternizado en el poder, creíase omnipotente y desdeñó el movimiento, pensando que «algunos de sus federales podrían hacer callar a los descontentos» y... se reeligió por séptima vez.

Pero Madero era—en aquellos momentos—la conciencia de un pueblo. Su fuga de la cárcel adonde había sido llevado por la policía porfiriana y la proclamación de su «Plan de San Luis» donde hacía un llamamiento a la rebelión contra la opresión, encendió una mecha que el dictador—en plena senectud—vió era incapaz de apagar, por lo que presentó su dramática dimisión en el mes de mayo de 1911 nombrando a Francisco León de la Barra, como Presidente Provisional... El 2 de octubre de ese año Madero era el nuevo mandatario de una nación nueva, todavía asombrada de haberse sacudido de la férula porfiriana y aún—en algunos casos—dolorida, por su inexperiencia, de la pérdida del paternal dictador, que solía pensar por todos y eliminar a los que querían pensar por sí mismos.

A punto de derrumbarse el poderío porfirista, y mientras las fuerzas maderistas mandadas por los generales Francisco Villa (el famoso Pancho Villa), Pascual Orozco, Garibaldi y Blanco, convergían desde el Norte con rumbo a la capital, un nuevo problema surgía con fuerza en las serranías morelenses: el agrario. Por vez primera, en las maniobras por el poder, era necesario ocuparse de un sector olvidado desde la creación del virreinato y durante el período independista: el campesino. Esclavos de los encomenderos, pasaron a ser propiedad de los terratenientes y su vida fué peor que la de bestias de carga.

En los últimos años, ellos sabían que «algo se agitaba» y cuando la llama de la rebelión se propagó «allá» en el lejano Norte, silenciosamente abandonaron los campos y su actitud contemplativa, y tomaron sus cuchillos largos (morunas) y curvos que empleaban para cortar caña y se lanzaron al combate. Primero en partidas: las de Morales «el tuerto», Amador Sánchez y Felipe Meri, asolaban lo que hallaban a su paso, y los nombres de Jonocatepec, Ahuatepec, Cuautla, empezaron a sonar en la prensa de México como lugares de sangrientos encuentros. Pronto un hombre iba a unificar el gesto de reivindicación del campesinado sureño; un nombre mágico y que la leyenda tiene ya en su poder: Emiliano Zapata y su bandera «El Plan de Ayala». Madero se olvidó de los problemas de Zapata, que eran los de México irredento y perdió su categoría de gran presidente. Ambos caerían asesinados. Madero, junto con Pino Suárez fué sacrificado por Huerta, mientras el caudillo del Sur, Zapata, era objeto de una emboscada en la Hda. San J. Chinameca y asesinado por fuerzas del coronel Guajardo. Surge una bestia militar: el general Victoriano Huerta, cuyo pretorianismo duró escasamente año y meses, pero cuyo recuerdo perpetuará la historia, como la de la vesania más perfecta que recuerdan los anales americanos.

Hasta que la revolución triunfante legalizó sus actuaciones, no hubo reeleccionismo. Después volvió a latir la palabreja malhadada, unida a otra que representaba «el poder tras los cortinajes»: el maximato. Veamos.

Carranza inicia la «reconquista» revolucionaria y derrota a Huerta. Habla en su «Plan de Guadalupe» de muchas cosas, pero se olvida de los campesinos. Desea un poder omnimodo para «corregir los defectos del Estado» y quiere una Presidencia, no sujeta a las veleidades legislativas. ¡Como si en México hubiera hecho caso, algún presidente, a los mandatos de la Cámara! Se olvida de los obreros e incluso los coacciona por si pretenden ir a la huelga. ¿Qué clase de libertador es este señor que tanto se alaba? Obregón da la señal de alerta, pero... ¿de qué alerta? Carranza muere asesinado en 1920. Adolfo de la Huerta asume una presidencia efímera.

Adolfo HERNANDEZ.

★ LAS ESTRELLAS ★

VIVIMOS en un mundo predispuesto de antemano a la admiración. Los hombres políticos, los campeones o las estrellas cinematográficas están ya acostumbrados a movilizar verdaderas multitudes que se dan por satisfechas si aperciben entre un maremagnum de cabezas ansiosas, uniformes y hasta bayonetas caladas, la coronilla del personaje que despierta su curiosidad y entusiasmo.

Francisco FRAK

En España, el tiempo de los toreros lleva camino de pasar a la historia. Un César Girón, un Chicuelo, un Aparicio y sobre todo un Litri, reúne todavía algunas docenas de curiosos a la entrada del hotel. Si despiertan el entusiasmo de una docena de miles de espectadores es únicamente durante los breves minutos de una buena faena. Luego los espectadores ya no se acuerdan de ellos.

El endiosamiento les corresponde a los futbolistas. Si he de creer a un señor madrileño con quien tuve la satisfacción de comer hace una docena de días en París, es de todo punto imposible que podamos imaginarnos los españoles que llevamos varios años en el extranjero, la idolatría que la población siente por los ases balompédicos. Martine Carol, Gina Lollobrigida y Marlyn Monroe, en sus dos piezas o en traje de Eva, no despertarían tanto entusiasmo en una calle parisina ni aun acompañadas por el señor Bobet.

Según el citado turista madrileño dos futbolistas españoles son tratados con la misma atención que las mujeres paridas. Cualquier mecanógrafo de banco puede decir la cantidad de vitaminas ingurgitadas el día anterior por su jugador preferido. Un delantero centro que remata de soberbio testarazo un saque de esquina, hace consumir la semana siguiente más saliva que doscientos kilos de carne de buey viejo.

A todas estas estrellas, ya clásicas: bailarinas, hombres políticos, mundanos o deportistas, se ha unido recientemente un nuevo ejemplar: el sabio atómico. Había permanecido escondido, encerrado en su laboratorio y rodeado de libros. De vez en cuando alguna revista ilustrada mostraba unas fotografías y unas breves noticias de su vida, en la que alineaban los títulos «honoris causa», los de los distintos cargos para los que había sido nombrado por los servicios oficiales de su país y las comunicaciones a las academias e incluso los artículos publicados en revistas especializadas que habían tenido alguna trascendencia en las investigaciones. Todo esto no llegaba a las masas populares. Los espíritus más curiosos no iniciados en las cuestiones verdaderamente técnicas pasaban por encima una rápida ojeada. El hombre de la calle (llamo así al que apenas tiene otra preocupación que resolver el problema diario de la subsistencia de los suyos y la suya propia) desconocía por completo hasta el nombre de estos sabios que encierran en sus cabezas y en sus papeles la posibilidad de dominar una fuerza apenas imaginable.

La Conferencia Internacional Atómica que se celebra actualmente en Ginebra, y la Exposición del «Atomo para la Paz», han dado una gran popularidad a los científicos que trabajan en estas cuestiones. Esta popularidad trasciende hasta las personas menos preocupadas por los problemas de la desintegración nuclear. Es suficiente pasear por una calle para que se despierte la atención del ciudadano.

Con motivo de la llegada a Ginebra de una de las más destacadas figuras norteamericanas de la investigación atómica se formó en el aeropuerto un cortejo formado por varios automóviles y escoltados por motoristas de la gendarmería suiza.

Su paso por las calles ginebrinas exigía la detención momentánea de la circulación. Los agentes abrían la marcha y los pasantes acudían con cierta vivacidad meridional, tan diferente a esa parsimonia habitual de los habitantes de estos cantones de la Confederación. Todo el trayecto por las cuidadas y limpísimas calles ginebrinas estuvo marcado por la aparatosidad y empaque acostumbrados en los viajes de las estrellas políticas.

Un par de días más tarde, he asistido a una conferencia de Prensa dada por una de las personalidades más señeras entre los hombres de ciencia que forman parte en las tareas de Ginebra: el profesor Khan.

El hombre, menudo, metido en un traje claro, con la mirada azul y las cejas enmarañadas, se prestaba de muy buena gana a las exigencias de cineastas, técnicos registradores y periodistas. Mis escasos conocimientos de inglés, lengua en la que se expresaba a pesar de su nacionalidad, no me han permitido comprender gran cosa de sus afirmaciones. Enfocado por media docena de cámaras, viéndose señalado por el dedo corto y negro de varios micrófonos, el profesor habló largo rato, intentando erguir su figura menuda, mientras las cámaras móviles buscaban el ángulo más favorable. A su izquierda, numeroso grupo de periodistas transportaba al papel sus palabras más interesantes.

En los amplios jardines del edificio de las Naciones Unidas, con el fondo dorado que representa el globo terráqueo con los signos zodiacales, faltaba la multitud que aclama y aplaude. La entrevista tenía casi un aire íntimo con las dos docenas de personas que estábamos presentes, pero ahora, en este momento en que el barco me transporta por este lago suizo de aguas calmas, verdes montañas salpicadas de chalets pardos a estribor y rocas inmensas y peladas a babor, pienso que detrás de los que escuchábamos las palabras del profesor se encuentra toda la humanidad, igualmente interesada en el empleo que va a darse a la energía atómica. Sus palabras no se dirigían a nosotros únicamente, de la misma forma que su silueta la verán también millones de espectadores en las salas cinematográficas o en las pantallas de los aparatos de televisión.

La importancia y la popularidad de los sabios en la ciencia nuclear, irán naturalment, en aumento. Cada día que pasa es más necesaria su formación y actividad.

Sería ideal que de la misma manera que por sus conocimientos, que aumentan diariamente con otros nuevos, también estuviesen por encima de los demás hombres por su sentido humanitario, al menos por encima de los hombres que demuestran poseer muy poco. Que su dignidad y su conciencia se rebelen ante las imposiciones de los políticos que los manejan. Que no se conformen con ser meros instrumentos de precisión con iniciativa propia en el terreno científico, sino que su conciencia y humanitarismo les señale un camino más noble. Sabios, sí, pero antes que nada hombres, que todos vamos metidos en la misma aventura.

Suiza, en el «Joug-Frau», 13 agosto 1955.

EL IMPERIALISMO ESTATAL

FUENTEALBA escribía recientemente, en este periódico, un artículo muy pertinente sobre la decadencia del capitalismo inglés. Fuentealba es uno de los raros compañeros jóvenes que yo conozco que sabe, al mismo tiempo, estudiar a nuestros grandes pensadores, y los hechos sociales dominantes de nuestra época. En los primeros encuentra el alimento teórico, las bases doctrinales sin las cuales se desconocen realmente las ideas anarquistas; se toma vulgares «slogans» por ideas, y frases rutinarias por pensamientos valiosos. En los segundos, halla la posibilidad de confrontar lo que nuestros teóricos han dicho y escrito, y de inspirarse adecuadamente en cuanto a métodos de lucha y a las actividades necesarias para que nuestro movimiento no zozobre en la literatura o en la acción estéril, cuando no contraproducente.

Al plantear, con motivo de la evolución del capitalismo inglés, desbordado por el avance del Estado, el problema de las relaciones entre Estado y capitalismo, ha hecho una de las cosas más importantes y necesarias que requiere nuestra época, y en que el anarquismo internacional debería poner la mayor atención.

No es, desde luego, una novedad este análisis del Estado, y de su actividad integral. Desde Proudhon—véase su polémica con Luis Blanc y Pierre Leroux, que anticipa la polémica de Bakunin con Marx y Engels—, los pensadores del anarquismo han afirmado que el Estado no es solamente un factor de opresión política, sino de explotación económica; no sólo, según las épocas, un servidor de la clase económicamente dominante, sino un servidor de sí mismo, que hace su propio juego incluso contra todas las clases cuando le conviene.

Aquí está, para probarlo, toda la historia. Pero es difícil a los hombres vivir continuamente con los siglos transcurridos. Les influencia sobre todo lo inmediato. Y desde 1840, fecha de aparición del anarquismo como movimiento constituído o escuela de pensamiento social definido, lo esencial ha sido que el Estado apoyó sistemáticamente, hasta el fin de la primera guerra mundial, a las clases capitalista y burguesa. Una de las razones de este apoyo era que, especialmente en las naciones parlamentarias, eran los mismos miembros de las clases poseedoras que constituían los partidos políticos, y por ende, las mayorías parlamentarias y los ministerios. Fatalmente, la política del Estado, dirigida por estos ministerios, debía apoyar a la burguesía y al capitalismo.

Fácil era sacar, de este hecho, deducciones lógicas. El error fué generalizarlas excesivamente, creer que estas deducciones valían para siempre y en todas las situaciones.

Otro error fué dejar penetrar, en el pensamiento periodístico anarquista—pensamiento polémico inmediato y episódico, que fué, por la pereza intelectual de muchos, desplazando la influencia perenne de los libros—, la tesis marxista del Estado. Tesis que es exactamente (no se insistirá nunca bastante sobre este hecho, y a él habré de volver) la que defiende hoy la mayoría de los anarquistas, y según la cual el Estado es únicamente el instrumento de dominación de las clases poseedoras.

Al mismo tiempo, la escuela sindicalista desempeñó, en la penetración de este concepto, un papel cuya importancia nos ha escapado. Esta escuela ha sacado sus ideas del marxismo y del anarquismo. Ha sido proudhoniana y bakuninista, libertaria o libertizante, marxista o marxizante, autoritaria o autorizante según las tendencias y las naciones, según la influenciaban Pelloutier, Pouget, Pataud, Yvetot, Delessalle o Sorel, Labriola, Lagardelle, Sergio Panunzio, y teóricos menores. Pero en cuanto al Estado, la interpretación fué la misma. Y el anarco-sindicalismo, enemigo del Estado como la escuela sindicalista revolucionaria, se ha detenido a esta visión, a esta interpretación incompleta, episódica de los hechos, que parecía muy segura, era clara, accesible a todos, y podía ser comprendida por los espíritus más limitados, por la forma en que simplificaba los problemas más complicados.

Desgraciadamente, nada es sencillo en la vida, menos en la vida social, menos aún cuando se trata de problemas inmensos como el del Estado, o el de la religión. Simplificarlos al extremo es deformarlos, en nuestro pensamiento se entiende, sin impedirles seguir siendo lo que son, lo cual nos conduce a obrar de acuerdo a un pensamiento que no concuerda con ellos. Por tanto, en forma desacertada y a condenarlos al fracaso.

por GASTON LEVAL

Uno de los hechos dominantes, el más peligroso de nuestra época, es el desarrollo del estatismo, de las actividades del Estado, y del capitalismo de Estado y la rápida estatización de la sociedad. No parecemos advertirlo, porque aferrados a los «slogans» petrificados más que al pensamiento vivo, vívido y eternamente valedero de nuestros maestros, repetimos la fórmula marxista, en la cual ya no creen los mismos marxistas informados—y los hay—. Esto no impide que, bajo la forma de los impuestos crecientes por una parte, de las nacionalizaciones por otra, el Estado vaya reduciendo en muchas naciones a la clase capitalista y burguesa, acaparando funciones económicas cada vez más importantes bajo la forma de nacionalizaciones e implantando al mismo tiempo una nueva forma de explotación del hombre por el hombre.

Se han esgrimido argumentos fáciles para restar importancia a este hecho trascendental. Cuando, en Francia, León Blum nacionalizó dos de las más formidables empresas y actividades capitalistas: la compra-venta de cereales y la fabricación de armamentos, los anarquistas que parecían informados repetían, con los sindicalistas revolucionarios, que esto era obra del capitalismo que, por intermedio del Estado, se hacían asegurar los beneficios de sus empresas y de sus negocios, pues la causa real de las nacionalizaciones era la necesidad de salvar a empresas particulares al borde de la quiebra (1).

Tales argumentos parecían lógicos a quienes no estudiaban. Sobre todo, porque no faltan nunca situaciones particulares, o apariencias, que justifican todos los argumentos.

Pero la compra de trigo, avena—unos cien millones de quintales—a los campesinos, estaba acaparada por la empresa Dreyfus, que con la empresa norteamericana Buge y Born, ejercía el monopolio mundial del comercio de cereales. Pero la fabricación de armamentos—y habíamos, nosotros, denunciado muchas veces la influencia de los fabricantes de armamentos sobre la política nacional e internacional de los Estados—estaba dominada por la familia Schneider, del Creusot, y la sociedad De Vendel. Y ni estos consorcios estaban arruinándose, ni necesitaban del auxilio del Estado. Lo prueba su resistencia a la nacionalización, la oposición de los partidos de derecha a los que eran adictos y estaban ligados con ella.

Lo mismo puede decirse de todas las nacionalizaciones. Lejos de ser iniciativas tendentes a salvar a un capitalismo en trance de ruina, han sido obra de los partidos más o menos anticapitalistas, contra el capitalismo. Del partido socialista, del partido comunista, de los partidos cristianos sociales, de las grandes centrales sindicales en la medida en que han podido terciar en política—véase las Trade-Unions en Inglaterra—, de los radicales izquierdistas. Quien estudie, o simplemente lea, la Constitución de la segunda República española, verá que las nacionalizaciones, es decir, el establecimiento de la economía estatal a costa de la economía burguesa y capitalista privada, eran uno de sus postulados dominantes, no por obra de los capitalistas, sino de los socialistas y socializantes, de los comunistas, de la clase administrativa creciente del Estado.

Lo mismo en todas partes. Socialista o fascista, monárquico absoluto, faraónico, staliniano, mussoliniano, hitlerista, socialista, titista, católico protestante o ateo, antiguo, medioeval o moderno, el Estado ha tendido siempre a imponer su propia ley. Rocker ha escrito un librito de la mayor importancia sobre la influencia de las ideas autoritarias en el socialismo. Mucho bien nos haría leerlo y meditarlo. Pero además, mucho bien nos haría estudiar los hechos como son, en su realidad, en su complejidad, en su inmensidad, en su evolución constante. Y no es estudiarlos discurrir abstracta y limitadamente sobre ellos, según los imagina cada cual. O tomar de ellos lo que apuntala a razonamientos tradicionales, que no renovamos por dormir demasiado.

El imperialismo económico estatal, que no es una novedad para quien estudia la historia, nos obliga a plantear la lucha contra el Estado en forma más intensa de lo que la planteábamos en 1900. A razonar y actuar en forma que corresponda a la segunda mitad del siglo veinte. Lo esencial es eterno. Nuestras modalidades de acción deben amoldarse a las circunstancias si no queremos condenarnos a la impotencia y al descalabro final.

(1) No faltan que lo repiten aún, junto con la escuela «abundancista».

3279

Recientemente ha iniciado sus tareas la 44 Conferencia de la Unión Interparlamentaria. Al lado de los representantes parlamentarios democráticos se hallaban presentes los representantes de los países totalitarios de allende y aquende la cortina de hierro, es decir, la U.R.S.S. y sus satélites, a partir un piñón ahora con los representantes de la dictadura franquista. Estos han sido admitidos como delegados de las Cortes Españolas. La prensa de Franco se regocija estos días celebrando la expulsión de los «rojos españoles» de este heteroclítico organismo.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 541 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 11 Septiembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

En conmemoración de la fecha del segundo aniversario de la firma del Concordato entre la España de Franco y el Vaticano, el nuncio apostólico Monseñor Antoniutti obsequió con un almuerzo en su residencia de Cristina Enea entre otros comensales, al ministro de Asuntos Exteriores Martín Artajo. De artajo o hartazgo puede calificarse el Concordato celebrado en este banquete, que permite a las jerarquías eclesiásticas españolas banquetearse el presupuesto español y sumir al mismo tiempo al país en un caos de ignorancia y superstición que deja perpleja a la Edad Media.

DON JUAN Y SUS CORTESANOS

LOS consejeros del malhadado Pretendiente al trono español acaban de montar una nueva trama para restaurar el desvencijado prestigio de su príncipe. No se trata ahora de la restauración monárquica sino de la del prestigio principesco. Una serie de corresponsales, de periódicos católicos mayormente, ha decidido auspiciar la nueva compostura, puesta a punto de caramelo por la Corte errante de Don Juan. La nueva consigna es declarar apócrifas las declaraciones profalangistas que aquél hiciera en junio con motivo del invite trasunto en un discurso de Fernández-Cuesta. La trama de nuevo cuño consist en afirmar ahora que las declaraciones del presunto Juan II, que publicó el rotativo monárquico «ABC», lo fueron sin consentimiento de aquél. No se niega sin embargo, que de las tales tuvo conocimiento previo el aspirante, y que el supuesto autor o proponente fuese rogado, por el príncipe en persona, de que fueran sometidas a sus consejeros más encopetados. Entre los tales cortesanos figura el conde de Ruiseñada, hombre riquísimo, grande de España y propietario de la Compañía Transatlántica, figura central del bucólico coloquio habido entre Franco y Don Juan en su finca de Extremadura. Los mismos portavoces de la nueva ofensiva de restauración virginal donjuanesca no pueden ocultar que Ruiseñada no puede prescindir de la amistad y concurso del gobierno caudillal para la administración de sus enormes bienes, y que por eso mismo estuvo siempre dispuesto a servir a Franco y a sus ministros con la mayor eficacia. El mismo Juan Dánvila, repórter de la donjuanada de junio, se halla ligado al gobierno franquista por favores e intereses, tal su calidad de consejero del Banco de España y de la RENFE.

Una cosa es, por lo menos, cierta. Que el Pretendiente, escuchada la lectura de la declaración, que se dice ahora de cosecha de Dánvila, indicó a éste fuera sometida a supervisión y albedrío de sus subordinados. Lo demás cae por su peso. Unas declaraciones elaboradas por los subordinados vuelven a éstos por voluntad regia para que decidan en última instancia ¿Dónde está la voluntad soberana de este príncipe de alfeñique? ¿No sería muy aventurado suponer en ello una cauta maniobra? Aventuremos la hipótesis de que Don Juan pretendió, al trocar los términos de su soberanía, asegurarse la retirada.

Esta prevención, la de confiar sus decisiones a manos de hombres de paja, arrancaría del supuesto de que el invite de Fernández-Cuesta no fuese más que un sondeo o tal vez una celada. Si tras la apertura del jefe de Falange estaba la decisión del Caudillo, y los hechos confirmaran sus palabras, era coser y cantar para el Pretendiente confirmar las suyas y rubricarlas; por el contrario, y es lo sucedido, si el ministro-secretario no iba más allá de tirar de la lengua a Don Juan, la situación quedaba restablecida quemando a los hombres de paja.

La nueva maniobra monárquica no es más que una hoguera con todos los hombres de paja. El discurso de Bilbao se ha revelado como una maniobra más del Caudillo y de la Falange, cuya apariencia de legalidad vive de despojos y piltrafas principescos. Consiguió, de cualquier manera, poner en evidencia a Don Juan ante la opinión consecuente; reducir las proclamas borbónicas de 1945-47 a humo de paja; hacer que el príncipe enseñase su oreja de querer ceñir la corona a cualquier precio. No le queda al traído y llevado Don Juan más que la débil carta que se reservara: sacrificar al entrometido Dánvila; especular con que las declaraciones de junio no fueron confirmadas. Cierto, pero tampoco fueron negadas. Hubiérale bastado al Pretendiente, sincronizándola con los hechos, una conferencia de prensa a la nueva usanza, donde cantar claro lo rumoreado hasta ahora con sordina. No lo hizo porque esperaba. Esperaba la corona servida en bandeja de plata por Franco y la Falange. O bien, hurtando el cuerpo a toma de posiciones categóricas, dejar tendidos los puentes con vistas a futuras oportunidades. Ahora mismo, después del auto de fe con Dánvila, nadie puede decir que Don Juan doblegó su cerviz ante el yugo de Falange; ni se puede hablar tampoco de voladuras de puentes. Estos continúan tendidos con vistas a contingencias más afortunadas.

Entre el 14 y 18 de septiembre de 1942 celebróse en Viena, centro meridional del Reich hitlerista, un llamado «Congeso de la Juventud Europea». Hubo desfile de cachorros de toda la nomenclatura nazi-fascio-falangista: he aquí algunas muestras de la arrogante prestancia de imberbes hitlerianos, pelayos y balillas.

MARGINALES

LA SINCERIDAD DE BERNANOS

EN nuestra contemporánea vida de relación ya es sabido que las apariencias alcanzan un volumen considerable. Se aparenta, o se pretende aparentar, lo que no se es; se finge, se compone la expresión del rostro en forma que no trascienda lo que en lo recóndito del pensamiento se opina de aquél con quien se habla, de aquéllo a que se hace mención. A conciencia se es hipócrita; a conciencia se antepone a la sinceridad a modo de un cendal susceptible de atenuar o desvirtuar el carácter de la realidad. Se busca sentar un factor de confusión, de incertidumbre, con pretensión de despistar. Salvadas las excepciones, así, desgraciadamente, resulta en lo general.

Se nota por doquier la ausencia de algo que en las relaciones humanas está llamado a tener una importancia fundamental: Trátese de la sinceridad. Ser sincero equivale a sentir un entrañable afecto por la verdad. Ser sincero supone descubrir lo que cobija nuestro fuero interno, incluso en aquellos casos que el decir la verdad pueda acarrearnos perjuicios en el orden particular. Ser sincero equivale a creer, pese a todo y a todos, en los valores éticos que, en busca de una fraterna equidad humana, se han venido patrocinando desde hace siglos.

Se está tan habituado a notar cómo por doquier campea la falta de sinceridad; se percibe tan intensamente la falsedad, el más descarado embuste, que, en verdad, resulta aleccionante y aleccionador notar esas voces que, acá o acullá, se levantan, movidas por el vigoroso impulso de la sinceridad, para decir la verdad; para, enfrentándose con el atávico mal que carcome el ambiente social, señalar lo que merece encendida repulsa.

De los escritores que, en nuestro tiempo, más se han esforzado por

por FONTAURA

señalar las defectos que ensombrecen esta época, sin duda alguna, Bernanos es de los que destacan con mayor realce. Sabido es que hay el Bernanos novelista y el ensayista y polemista apasionado. En uno y en otro aspecto expone su sentir; mas, en el primero, la fantasía toma altos vuelos, y el autor, con la trama literaria, deja esbozada su peculiar interpretación de la existencia. No olvidemos que en Bernanos alienta una fe religiosa. En sus novelas es, ante todo, el hombre de fe; el creyente que plantea el caso de la convicción en lucha contra el demonio, símbolo de toda concupiscencia, y burlador de la esperanza en el más allá que mantiene el creyente.

Cuando Bernanos dió a luz su tantas veces citada y comentada obra: «Les Grands Cimetières sous la Lune», en donde hay páginas patéticas, describiendo la bestialidad represiva del franquismo en la «Isla de la Calma»; en esa isla de ensueño que es Mallorca, evidenció poseer un alto sentido de la dignidad humana. Fué sincero, aun a sabiendas que el serlo le costaría romper con antiguas amistades. Al leerle, no pensábamos en el individuo católico y monárquico: estimábamos a un hombre de corazón. A «nada menos que todo un hombre», haciendo uso de aquella conocida expresión de Unamuno Tras de la obra citada, al ir leyendo otras cosas del mismo autor, nos ha complacido esa viril, densa, ruda si se quiere, expresión y estilo de Bernanos, atacando el maquinismo embrutecedor que en nuestra época marcha hacia la Edad del Robot. Atacando la hipocresía, la falta de piedad, la codicia, existentes entre los propios católicos. Anatemizando, con vehemencia de profeta bíblico, las guerras y las causas de las guerras. Combatiendo el poder absoluto y absorbente del Estado, totalitario o liberal. Propiciando la libertad. Ensalzando la dignidad humana. Abogando por la justicia, la bondad, y la sencillez entre los hombres. Que en un sentido así se manifieste el libertario, amigo, compañero, copartícipe de nuestro ideal, es lo normal. Otra cosa es cuando se trata de alguien que nada ha tenido que ver con nosotros; que más bien se ha codeado con nuestros enemigos. Es muy interesante constatar esa semejanza de apreciaciones, con la particularidad que Bernanos dá a sus convicciones un colorido, un vigor, una vertebración lógica, como raramente se nota entre nosotros.

Cuando tantos y tantos escritores se han dejado sobornar por tal o cual

(Pasa a la página 4.)

ECOS de la España franquista

En la revista «Cristiandad», un sacerdote dedica un largo artículo arremetiendo contra el libro «Catolicismo, día tras día», original de José L. Aranguren. El crítico se libra a expresiones de esta guisa: «Denigrante para el catolicismo español», «insulto a los sacerdotes», «modernista», «blasfemo».

En el libro de Aranguren figura el «Nihil obstat», que representa algo así como «Visado por la censura eclesiástica».

*

Las autoridades del principal puerto de Venezuela se han visto obligadas a publicar una declaración según la cual en lo sucesivo los marinos de nacionalidad española a bordo de navíos del mismo país, atracados en el puerto, no serán autorizados a tocar tierra. Esta medida obedece a que el 90 por 100 de dichos marineros que logran tal permiso se quedan clandestinamente en el país venezolano.

*

Los productores de películas americanas parece que han informado al gobierno franquista de su decisión de suspender la exportación y venta de películas en España. La causa ha sido una orden del Ministerio de Información que obliga a incluir una película española por cuatro películas extranjeras que se exhiben en las cuatro mil salas existentes en el país.

Se afirma que de 200 a 240 películas se proyectan en Espaañ cada año. Por lo tanto, los distribuidores se verían obligados a adquirir de 60 a 65 películas españolas por año para combinarlas con las extranjeras. Ahora bien, España, según cálculos muy al buen cubero, produce sólo cuarenta películas por año. En consecuencia, los distribuidores se verían obligados a absorber toda esta producción y, en cima, a producir películas «españolas» para alcanzar el porcentaje.

DICTAMEN sobre Organización

DICTAMEN que presenta la Ponencia, sobre el apartado b) del 5.° punto del Orden del Día, del VI Pleno Intercontinental de Núcleos, que dice:

«5.° ORGANIZACION Y ORIENTACION A SEGUIR. Apartado b). ¿Cómo mejor coordinar la labor orgánica a desarrollar por nuestra Organización, respetando el sentido autónomo y federalista que la caracteriza?»

CONSIDERANDO que la esencia misma del federalismo, radica en la personalidad del individuo y que éste será en parte, según sea el ambiente que le rodea, y del calor que reciba de la colectividad afín;

CONSIDERANDO que el militante, por lo que representa en tanto que valor moral educado en la ética anarco-sindicalista, acepta por libre autodeterminación la responsabilidad que sus postulados y principios implican;

CONSIDERANDO que el conjunto de la Organización será según sea el militante individualmente representa y que de su propia fortaleza moral dependerá en cierto modo la que pueda germinar en su alrededor inmediato;

CONSIDERANDO que nuestras concepciones, son las llamadas a organizar un mundo verdaderamente libre y exigirá de todos y cada uno de nosotros una preparación cada día más consciente;

CONSIDERANDO que la preparación y formación del militante es una obra diaria y consecuente que exige una voluntad bien predispuesta de antemano;

CONSIDERANDO que el individuo es autónomo hasta el momento en que por su intervención o inhibición recae acuerdo colectivo, y que queda implícitamente federado en el compromiso de valorizar y respetar lo que ya pasa a ser interés general en los diversos grupo y autonomías federadas,

PROPONEMOS

1.° Que la práctica del federalismo clásicamente caracterizado en la C.N.T., excluye de por sí, toda superestructura orgánica—o veleidades personales—en la que se delimitará la autonomía de los Núcleos.

2.° La estructura orgánica aceptada por el Movimiento en el Exilio se basa precisamente en el reconocimiento de la personalidad del individuo, de la Federación Local, de las Comisiones Regionales, de los Núcleos y del Organismo Intercontinental.

3.° En la coordinación de la labor orgánica a desarrollar, el Organismo Intercontinental representa el receptáculo de las inquietudes de los Núcleos, traducidas éstas en acuerdos generales, y no en modo alguno el centro absorbente de la personalidad de los Núcleos.

4.° Siendo el federalismo solidario a partir de la base, representada en la Federación Local, a su vez comprendida en el área regional, y los Núcleos en la correspondiente nacional, implicando la obligación de respetar y cumplir todo aquello que ellos mismos hubiesen acordado, obliga en consecuencia y de forma solidaria y responsable, al respeto de lo que representa interés común y que refleja la personalidad del Movimiento en su conjunto, ya que no se comprenderían las autonomías federales entre sí sin la tolerancia y consideración mutua que nuestros postulados requieren.

5.° Basado en esas premisas, será posible coordinar la labor orgánica a desarrollar por la Organización, respetando el sentido autónomo y federalista que la caracteriza y en donde convergerán todas las voluntades y esfuerzos tendentes a robustecer a la C.N.T.

6.° Ante la eventualidad de divergencias entre las autonomías, definidas, entendemos que el acuerdo recaído en el VI Pleno Intercontinental y ratificado en este Pleno facilita la solución.

Por la PONENCIA: Delegaciones de NORMANDIE, MACIZO CENTRAL, HERAULT-GARD-LOZERE, BURDEOS, INGLATERRA.

Toulouse, 23 de agosto de 1955.

El VI Pleno Intercontinental

(Final de la primera sesion)

Se entra en el segundo punto que dice: «**Lectura y discusión del Informe de gestión**». Varias delegaciones hacen sugerencias sobre la manera de proceder al análisis, acordándose que deberá hacerse por apartados. Normandía, aunque aprueba el informe, estima que si ha lugar el S.I. debe intervenir ampliando el mismo con suplemento de información. París, considera poco amplio el informe en el aspecto que hace referencia a la situación de México. Opina que, siquiera por circulares, debiera tenerse a la militancia debidamente informada para que ésta pueda enjuiciar debidamente con fundamento de causa. Inglaterra, que también acepta en principio el informe, se manifiesta en términos parecidos. La misma Normandía sugiere se discuta el informa sin entrar en aspectos que no son de lugar en este momento. Es decir, que el Pleno debe ocuparse sólo de aquellos sobre los cuales las delegaciones traen acuerdos. No obstante, la sección afectada deberá dar cuenta normativamente de cuantos detalles no figuran en el Informe conocido.

Bretaña, dice que aprueba el Informe. P.-O.-Aude, lee la carta de una F. L. por la que pide explicaciones sobre un tema que sugirió para el orden del día y que no figura en el mismo. El S.I. aclara que figura refundido en el temario. Charente-Poitou aprueba el informe. Orléans considera que los informes no deben repetir informaciones ya dadas en circulares.

Haciéndose eco del deseo expresado por algunas delegaciones, el S. I. amplía verbalmente su Informe en lo referente a la marcha de la organización en Inglaterra, Africa del Norte, Brasil, Panamá, Argentina, Canadá, EE.UU. de América, Cuba, Uruguay, Costa Rica, Chile, Bolivia, México, etc. Da cifras sobre número de afiliados, importancia de los simpatizantes, publicaciones, actividades, aportaciones, dificultades por causas políticas y de todo orden. Señala especialmente las actividades de propaganda de un grupo de intelectuales de Costa Rica que publica un periódico quincenal en el que se insertan colaboraciones de nuestros escritores sobre temas ideológicos propios. Sobre México, señala que el S. I. no podía dar más información de la que oficialmente posee. No obstante, se remite a la ampliamente cursada mediante el «Boletín Interno». Sobre la indicación de México de que sea revocado un acuerdo del Pleno anterior, será el Pleno en todo caso el llamado a decidir. Nuestras relaciones son normales con aquel Núcleo, que es uno de los más numerosos de aquellas latitudes.

Provenza, interviene para manifestar que los casos que se plantean ya lo fueron en el Pleno anterior sin que pudieran ser solucionados por defecto de información. Debiera ser dada ésta por los procedimientos más apropiados lo que permitiría una solución satisfactoria. Tarbes, considera que el caso de México debiera haber sido planteado en el orden del día para darle solución responsable.

Tarn: No trae acuerdos precisos al respecto, pero sí potestad para intervenir en la ocasión. Señala, en cambio, la existencia de acuerdos que permiten proceder en consecuencia. Opina, también, que a las FF. LL. debe enviárseles toda la documentación que se posea, sin reticencia de ninguna clase.

Terminado este debate, se aprueba por unanimidad la parte del informe que afecta a Secretaría General.

Dado lo avanzado de la hora, se da por terminada esta sesión.

SEGUNDA SESION

Preside Burdeos. Secretario de actas, Inglaterra; de palabras, Hérault-Gard-Lozère. Continúa el análisis del informe de gestión. La presidencia da cuenta de haberse recibido la credencial que acredita al delegado de Corrèze-Cantal-Haute-Vienne. Tras breves consideraciones quedan nombrados para las diversas revisiones administrativas delegados de Hérault-Gard-Lozère, Provenza, Haute-Garonne, Macizo Central, Dijon-Nevers y Aveyron.

Hérault-Gard-Lozère: Considera que la C. Revisora debería dar cuenta de la deuda flotante que tienen los Nùcleos con Administración del S. I. Este aclara que el detalle de la deuda flotante ha sido objeto de un estudio detallado por parte de Administración y que oportunamente se dará cuenta al Pleno. Charente, propone que para mejor comprender y orientar sobre el problema de Aymare sería necesario se nombrase una comisión que estudiase e informara ampliamente sobre la situación de la Colonia. Se evitaría así retraso en las tareas del Pleno. Provenza y Haute-Garonne, recuerdan que el S.I. ya cursó con tiempo informe detallado al respecto. Charente retira su proposición.

París, manifiesta que la mayoría de las noticias que aparecen en el Boletín de Información ya han sido publicadas en la prensa burguesa. Lo contrario sería necesario. Provenza: El Boletín debería ser periódico, como mínimo trimestral. Así se aseguraría la información y no se repetirían las noticias.

S.I.: En el Boletín se reproducen noticias de la prensa extranjera que, seguramente, no llegan a las FF.LL. y menos al Interior, que es donde interesa informar. Recuerda una Carta-Circular enviada a las FF.LL. y Núcleos pidiendo información de interés. No habiendo obtenido satisfacción, solicita nuevamente este concurso. Se excusa de insuficiencias técnicas en la confección del Boletín propias de las condiciones en que se edita.

París: Salvadas todas las deficiencias señaladas, el Boletn debiera aparecer con más regularidad.

Administración: Anuncia la entrega a los delegados de un complemento de su informe que hace referencia a la deuda flotante con el S. I. por parte de los Núcleos Rhône y Loire, interpela sobre si deben pagarse las hojas de cotización como se viene haciendo. Señala que no hay acuerdo al respecto.

Administración: El pago no es obligatorio sino voluntario, y esto para aliviar gastos.

Se pasa al análisis de la gestión de Organización. Provenza manifiesta que las FF. LL. no dan a conocer con regularidad las direcciones de sus respectivos Secretariados. Abunda la Secretaría competente sobre estas deficiencias, que entorpecen, dice, la marcha de la Organización. Algunos delegados aclaran que ello es debido al celo por estimular y asegurar la relación por conducto orgánico. Provenza, concreta que el S. I. puede poseer cuantas direcciones le sean necesarias dirigiéndose a los Secretariados de Núcleo. El Secretariado de Organización aclara que si se insiste al respecto es debido al frecuente cambio operado en las mismas, que convierte en inoperantes las que constan en los archivos del S. I. Asegurar el aspecto estadístico es necesario con vistas a posibles consultas por referéndum.

Se acepta el informe de Organización. El correspondiente a Jurídica no ofrece apenas discusión. Se remite el de Coordinación a sesión privada. También es aceptado por unanimidad el de Cultura y Propaganda.

Se pasa al análisis del informe del director de «CNT».

(Pasa a la página 3.)

ELECCIONES ZARZUELERAS

Francisco FRAK

LOS sanmerinenses sienten un profundo placer en calificar a su patria de « la más pequeña y la más antigua república del mundo». Los sesenta kilómetros cuadrados de superficie que tiene el Estado y la fecha de su fundación, que se sitúa aproximadamente en el año 300, les dan razón. La organización social apenas ha variado. Actualmente se funda en el reglamento de 1600, con la sola diferencia de que el antiguo cuerpo electoral estaba formado exclusivamente por los cabezas de familia y hoy en día por las personas mayores de edad con exclusión de las mujeres. Teóricamente el país goza de amplia independencia sin tolerar que nadie se inmiscuya en las cuestiones administrativas, jurídicas y políticas; pero prácticamente la influencia italiana es decisiva. En todos los aspectos la vida de la república es casi idéntica a la de los terrenos circundantes.

Está erecta en la llanura que bañan las aguas del Adriático, a unos 23 kilómetros de la ciudad de Rimini. Probablemente es esta la razón principal que ha permitido la pervivencia de San Merino. El Monte Titano, que alcanza una altitud de algo más de 700 metros sobre el nivel del mar y más de 300 sobre la llanura de la que emerge, debió ser poco menos que inexpugnable en los tiempos medioevales. Especialmente por algunas partes, sus laderas abruptas, casi perpendiculares, suponen hoy en día una prueba dura para los experimentados alpinistas. Pero aparte de ello, la escasa importancia económica de la tierra, en gran parte no apta para ser laborada, no despertó nunca las apetencias invasoras.

Mas todavía, hasta ahora, los ciudadanos de la pequeña república se ven obligados a emigrar en la imposibilidad de gozar de un nivel de vida bastante alto, dadas las escasas posibilidades económicas. Exactamente como sucede en ciertos lugares de Italia.

La lucha política de los sanmerinenses tiene también parecidas características que la de la península. Las dos tendencias que se enfrentan son la Democracia Cristiana, por un lado, y la alianza de socialistas y comunistas por otro, todos ellos patrocinados más o menos abiertamente por dos organizaciones similares italianas.

He recorrido San Merino, apenas unas horas después de haberse celebrado las elecciones para renovar los 60 puestos del Consejo General, que tiene una misión parecida a la de los Parlamentos de los países democráticos. La ciudad estaba recubierta por la propaganda mural hasta apenas quedar un pedazo de pared libre de los anuncios de los partidos en pugna, alguno de ellos de cierta violencia como el editado por Democracia Cristiana, que representa un banquete del antiguo Consejo General, con mayoría izquierdista, y en el que los consejeros, orondos y satisfechos, engullen pollos asados, arrojan los huesos a los ciudadanos que se los disputan a cuatro patas

El partido inspirado por Roma había preparado su campaña electoral atacando personalmente a los gestores de izquierda y reprochándoles medrar gracias a la nación. Afirmaban, también, defender la libertad, que es esa libertad tan característica de los conservadores, que consiste en permitir las medidas para que la organización social no varíe e impedir todo esfuerzo contrario.

Socialistas y comunistas presentaban como argumentos una serie de datos estadísticos sobre la labor realizada durante el tiempo en que han sido mayoría en el cónclave, es decir, desde el final de la última guerra.

La supresión del paro forzoso y una política de ayuda social eran sus principales triunfos, junto con los trabajos públicos realizados, entre los que se cuentan la reparación de los gastos causados por un tremendo bombardeo que sufrió la ciudad en el último año de la pasada guerra. La biblioteca, parcialmente destruída, cuenta en la actualidad con más de 20.000 volúmenes.

A título de curiosidad se puede decir que los gastos del personal civil y militar han pasado de 7.671.994 de liras en el presupuesto de 1945 a 153.700.000 en el actual. Los gastos por trabajos públicos, de 8.953.764 de liras a 214.340.000 en igual período, y la Asistencia y Prevención Social de 1.136.459 de liras a 80.000.000.

Es natural que para tales gastos hayan sido posibles, ha sido necesario que los ingresos aumentasen en cantidades exorbitantes. Así, la actividad filatélica que proporcionaba algo más de 16 millones, ha ascendido a 105 millones.

El turismo es otra fuente de producción importante. En 1949 entraron en la república 21000 coches transportando unos 200.000 turistas, mientras en el último año lo han hecho 92.600 autos y un millón de visitantes.

Actualmente hay en la república 1.303 niños en edad escolar, de los que 1.301 asisten a las 18 escuelas en las que enseñan 42 maestros. Todos estos datos se me han comunicado en las oficinas de turismo instaladas en una construcción moderna situada en uno de los puntos más elevados del territorio.

Como puede colegirse de cuanto antecede, las actividades que tienen una relación directa con el turismo van adquiriendo gran desarrollo. Existen en las alturas tres fortalezas reunidas por una serie de murallas, fosos, torres almenadas, etc., reconstituídas continuamente hasta adquirir por momentos pretensiones de decorado teatral. Las carreteras se han multiplicado y perfeccionado hasta el punto que los 2 kilómetros y 800 metros por kilómetro de territorio hacen de San Merino el primer Estado del

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— XLV —

EN la parte más maciza de los Andes, aislada de los océanos y rodeada de picachos sempiternamente albos, se halla Bolivia, el más joven de los Estados sudamericanos. El más joven y, según varios arqueólogos, donde ha vivido la más antigua de las civilizaciones americanas. Bolivia tiene un subsuelo preñado de riquezas y, al mismo tiempo, su población es la más desheredada de todas cuantas integran los países de Indoamérica. El «in crescendo» de deseperación e injusticia que hemos señalado, a medida que descendemos hacia el Sur alcanza su punto culminante en el Altiplano boliviano, la región más elevada del mundo más densamente poblada.

por VICTOR GARCIA

En Bolivia se remata la tragedia del indio. Hacia el Sur aún, está Argentina y parte de Chile, países completamente integrados a la órbita de la civilización occidental y que, a través de «gloriosas» campañas, el primero en particular, acabaron con el aborigen para siempre. Del poderoso imperio del Inca, Bolivia es el más meridional de sus vestigios a pesar de que en el norte del territorio argentino quedan aún reminiscencias.

Bolivia es el Collaysuyo del incario que, junto con el Chinchaysuyo, Antisuyo y Continsuyo, integraban el Tahuantinsuyo, el más poderoso imperio precomlobiano que llegó a legislar sobre un territorio que se extendía desde Colombia hasta la Argentina en posesiones ininterrumpidas a lo largo de 28 grados geográficos.

El Colla, llamado Aymará, es el habitante de aquel Collaysuyo, como lo fué del remotísimo Tiahuanaco y como lo continúa siendo de la Bolivia contemporánea. Es el aborigen aferrado al suelo que no abandona en vida ni en muerte. Su idioma es más antiguo que el quechua, y Villamil de Rada, en su «La Lengua de Adán», llega a considerarlo como el propio sánscrito.

El aymará, mucho antes del advenimiento de Manco Capac, y Mamma Ocllo y de la fundación del Incario, había tenido sus épocas de esplendor, y su lengua aún se aferra en lejanas legiones que acusan el pasaje por ellas de los antiguos collas. Cundinamarca, Cochavira, en Colombia; Cotopaxi, Pichincha, en el Ecuador; Humahuaca y Catamarca en Argentina; Aconcagua, Copiapó en Chile. El propio «Ollantay», célebre tragedia precolombiana, es de origen aymará y lo mismo sucede en la parte religiosa del incario que también fué a surtirse en la prolija mitología del Collaysuyo: el Pachacamac del Inca corresponde al Pacha-tata aymará; el propio Viracocha aparece ya con anterioridad en los Collas, como así sucede también con el Sol, Inti entre los peruanos y Lupi en los Collas.

Los orígenes del incario se estiman, por una gran parte de los historiadores, como aymaraes, y son muy contados los que, como Walter Krickeberg, posponen el aymará al quechua, cronológicamente y lingüísticamente.

Los orígenes del aymará son remotísimos, y hay que zambullirse en la prehistoria de Indoamérica para desde allí, escudriñar mitos y ruinas en los que están envueltos los atlantes, los lemures, los Anti, los Urus, los varis y toda una gama de seres reales, semireales y míticos, porque reales y aún contemporáneos son los Urus;; semireales y motivo de continua polémica los atlantes y los lemures, y totalmente encuadrados en el mito los Anti.

Las relativamente recientes descubiertas de Julio C. Tello, y su gran autoridad antropológica, han inclinado la cultura de Chavin, como punto de partida de las culturas sudamericanas y, posiblemente, panamericanas, y ello en menoscabo de la del Tiahuanaco que enclavada en la orilla sur del Titicaca es también estimada como la más remota. Tello considera el Tiahuanaco paralelo al Chimú que es declaradamente posterior a la de Chavín.

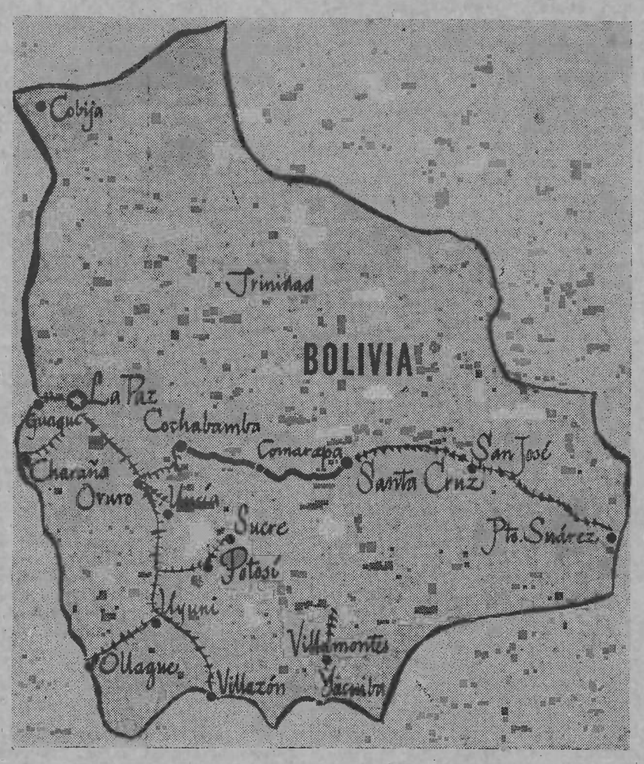
Sin embargo en el Tiahuanaco bien que negado por Hyat Verrill y otros autores, existen rasgos muy evidentes de dos culturas yuxtapuestas, como lo demuestran las dos clases de piedra empleadas para la construcción de sus templos, edificios y monolitos.

Como en todo aquello que hace referencia al precolombianismo, las opiniones autorizadas se contradicen sin posibilidad, hasta el presente, de poder, con la ayuda de la prueba material, decantarse en una determinada teoría.

De la misma manera que Krickeberg estima en 45 millones los habitantes que poblaban América en 1492 y Angel Rosenblat los calcula en 13.385.000, es decir tres veces y media menos; también tenemos arqueólogos que estiman la edad del Tiahuanaco en 18.000 años y otros que le limitan la cifra en 10.000.

¿Cómo explicarnos el misterio que envuelve el Tiahuanaco? El que visito a la cultura y a la civilización, digamos que el origen del Tiahuanaco continúa oscuro en las entrañas del arcano andino. Su cultura se manifiesta perfecta desde el primer momento, y cabe preguntarnos si no se trata de una inmigración masiva de un pueblo de cultura avanzada que llega al altiplano dominando la astronomía, la geometría, la arquitectura, la escultura y otras artes y ciencias.

Ello sería una explicación, mas, ¿de qué parte procede este pueblo? Ni en Chavin, ni en Chimú, ni en el imperio Chibcha, ni en el propio imperio Maya se consiguen monumentos que reúnan la más mínima afinidad con los del Tiahuanaco. El Tiahuanaco es tan sorprendente como



te aquella desolada región, fría, erosionada, a 4.000 metros de altura, no puede por menos que preguntarse el motivo que impulsaría a los Collas a radicarse en semejante desierto. Elíseo Reclus, en su Geografía Universal, trata de explicar el hecho como consecuencia de un cambio climatélico y de esta misma opinión es Posnansky.

Esta explicación serviría para el final tiahuanaquense, pero subsistiría el misterio de su principio, de su origen. Las culturas se desarrollan en sentido ascendente y de perfeccionamiento, hasta llegar a un grado, general y desgraciadamente, en que surge la reglamentación de la iniciativa y la paralizacin de las fuerzas creadoras por parte del Estado que, ejerciendo una función meramente administrativa en la primera fase, culmina con un hiperdesarrollo que le facilita la ingerencia violenta en la propia cultura, encuadrándola en un marco nuevo al que pretendemos llamar civilización.

Aquí está la diferencia entre cultura y civilización que tanta gente pretende sinonimizar. La civilización se apropia de la cultura que la ha precedido, pero es incapaz de mantener el ritmo evolutivo de la primera porque la iniciativa ya no es libre sino dictada. De la misma manera que la cultura se manifiesta en sentido ascendente, la civilización lo hace en sentido decadente como muy bien lo ha expuesto Spengler en su «Decadencia de Occidente». «El punto culminante señala la decadencia», manifestó hace 2.500 años Lao Tseu.

Regresando al punto de partida anterior al paréntesis que hemos abierto pueda serlo la isla de Pascua en pleno Pacífico con sus monolitos esculpidos por manos ciclópeas.

Ponerse de acuerdo para darle fecha aproximada de origen, no es más que un leve avance para el discernimiento y comprensión de esta gran incógnita. Se puede asegurar que, con anterioridad al incanato, el Tiahuanaco conocía a los chibchas en Colombia, a los Caras en el Ecuador, a Nazca, a Ica y cuantas culturas existieran en América del Sur con anterioridad a la conquista que de ellas hicieran los Incas, lo que implica un gran apogeo del Tiahuanaco antes no terminara en un montón de piedras mutiladas por el tiempo y por el irreverente blanco que, triturándolas, hizo de ellas el piso sobre el que se desliza el ferrocarril Guaqui-La Paz,

Con la conquista del Collaysuyo, iniciada por Mayta-Capac y rematada por Capac Yupanqui e Inca Roca, el aymará ejerció sobre el quechua el mismo fenómeno que Grecia sobre Roma cuando aquella fué conquistada, y el Incario adoptó gran parte de la religión telúrica del colla, enriqueció su vocabulario con el frondoso ramaje de la lengua aymará, y la propia arquitectura tomó nota fiel de las lecciones imperecederas que los collas dejaron en Sacsayhuaman, en Ollantay y en el Titicaca.

Luego, el Inca quiso desmembrar la unidad aymará con la deportación masiva de los «ayllus» del Collaysuyo, que se habían mostrado rebeldes a la invitación de esclavizarse. Impuso el «mitimae», desterrando de su suelo a los que hacen de la tierra la más grande de las divinidades. Hacia otros horizontes, otro cielo y otro clima fué dirigido el aymará, allende del Collaysuyo, mientras su «ayllu», el de sus antepasados era invadido por otros rebeldes del Continente y Chinchaysuyo, todo ello de acuerdo con la táctica inca del sometimiento por destierro. No hay otro castigo peor para el indio americano que alejarlo de su terruño, de su «ayllu», primer eslabón de la sociedad humana que ha sabido resistir todos los ataques disgregantes precolombianos, de la colonia y de la independencia.

CONTRIBUID A LA OBRA SOLIDARIA DE

Geografía y política

EL proceso galopante de pérdida o anulación de la soberanía individual está llevando al hombre al borde del colapso. No importa dónde. Aquí como allá, con más o menos intensidad, el problema es idéntico. La virulenta intensidad del fenómeno no admite graduaciones, ni se presta a la complacencia ecuacionista. El uso de las medidas barométricas o el fatalista del «mal menor», sólo sirven de incentivo al confusionismo.

A fuerza de sugestionarse hombres y pueblos, ante la evidencia del peligro cosaco, están desdeñando el no menor que los aniquila. El que al socaire de tales o cuales intereses, todos re-

por FRANCISCO OLAYA

pudiables, halla excusa en la adopción de métodos que dice combatir. El peligro de Oriente ha engendrado el no menos grave de Occidente. Y no por la inminencia o la salvaguarda de algo noble.

Por paradójico que parezca se está cayendo en la misma emboscada que ayer. La tiranía sólo puede y merece ser combatida por la libertad. Todas las excusas que se esgriman son inadmisibles. La agresión no varía por diferencias de escena, adornos o apelativos. El subterfugio es una vileza uncida al escarnio.

Si la finalidad de la pasada contienda fué asegurar el imperio de la libertad y aniquilar al fascismo, mal se compagina con las actuales complacencias con el aborto hitleriano. España puede ser un punto de primer orden para la estrategia militar. Pero ésta no guarda relación con la finalidad, ni ningún anhelo verdaderamente humano.

El coqueteo con Franco no nace al socaire de la defensa de algún principio honesto. Renace de las cenizas de unos Estados depasados por los acontecimientos, que anuncian de esta forma su resurgir. La totalitaria tendencia estatal impulsa un proceso de centralización favorable a dicho fin. Las drásticas medidas inquisitoriales tienen sugestionados a no importa cuáles de las figuras políticas del Universo.

Aunque con más lentitud que Oriente se encuentra Occidente a la adopción de sistema similar. Con uno u otro apelativo, el Estado, nacido para la conservación de unos determinados privilegios, se sostiene por el uso y abuso de su maqninaria opresiva. El es la divinidad de la era moderna. Uncido y santificado por la Revolución Francesa, se consolida con Marx y sus corifeos.

Toda causa debe producir unos efectos. La estatal no puede darlos más deplorables. Todos los males que aquejan a la humanidad nacen y se perpetúan a su conjuro. La explotación, la miseria, el fanatismo y la opresión surgen de una fuente común.

El problema del bienestar y la libertad social, sólo puede ser solucionado al margen y enfrentados al Estado. De Oriente o de Occidente. La geografía no altera el orden, ni la finalidad del producto.

¿Por qué se dice...?

«EL ESTADO SOY YO»

Frase atribuída al rey Sol de Francia, Luis XIV, que equivale a une definición de la monarquía absoluta, en oposición a la monarquía constitucional o parlamentaria. No se sabe con seguridad en qué ocasión pronunció el rey francés esta frase, y hasta se duda que la pronunciara, pero no por ello resulta menos significativa como expresión de la idea, común en el siglo XVII, del derecho divino de los reyes y de su poder sin límites.

«LA LOCA DE LA CASA»

Expresión figurada que alude a la «imaginación». Parece ser que se le ocurrió al filósofo francés Malabranche («La folle du logis») en un comentario sobre Teresa de Avila. Voltaire fué quien verdaderamente la divulgó, popularizándola en diversas lenguas.

«NI QUITO NI PONGO REY»

La frase completa reza: «Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor». La historia pone estas palabras en boca de Beltran Duguesclin, servidor del rey bastardo don Enrique de Trastamara, que en Montiel asesinó a su hermano, don Pedro I, sobrenombrado por unos «El Cruel» y por otros «El Justiciero». Según la tradición, cuando Duguesclin vió luchar a los dos hermanos, acudió en auxilio de Enrique, que estaba debajo de Pedro, pronunciando la famosa frase. Hoy se usa para indicar falsa neutralidad, partidismo en cualquier disputa.

¡AH, LOS JESUITAS...!

(VI y última versión)

EL mismo historiador que acusa a los jesuítas de la responsabilidad del asesinato de Jean Jaurès les carga también la del presidente de la República mexicana, general Obregón, que ya habían intentado matar a Calles creyendo que así atajaban la política anticlerical y laica de los demócratas mexicanos. Fué precisamente una religiosa, una «hermana» de la Concepción y un cura que armaron el brazo del criminal Toral.

Eliminar a un librepensador no era para ellos una carga para su conciencia, puesto que también se les acusa de la muerte de algunos papas. Inocente XIII que había dicho tener el propósito de reformar la Compañía de Jesús murió repentinamente poco después.

El propio padre Ribadeneira, que era una autoridad intelectual destacada dentro de la Compañía, demostró con una increíble «sans façons» el procedimiento expedito que tenía el jesuitismo para eliminar a sus enemigos, llámense laicos o eclesiásticos. Y dice así en uno de sus escritos: «El papa Sixto Quinto preparaba un decreto en virtud del cual ordenaba

por VICENTE ARTES

llamar a nuestra Orden **Sociedad de los Jesuítas** y no **Sociedad de Jesús**. Afortunadamente, cuando el papa tenía en manos las copias oficiales de su decreto, cerradas en su «secrétaire» para publicarlas dentro de unos días, el Señor le cierra el paso y el papa pierde la vida... en el momento preciso en que él pretendía despojar a la Compañía de Jesús de su título glorioso y de su dulcísimo nombre.»

A Sixto Quinto lo reemplaza Urbano VIII y todo quedó sin efecto, y los jesuítas volvieron a llamarse como quienes son y volvió a circular también el libro del cardenal Bellarmín sobre la «ciega obediencia» al cual el papa anterior había puesto el veto.

Otro papa, Clemente XIV, que había pronunciado la disolución de la Compañía de Jesús, murió también repentinamente. Apesar de poseer una salud robusta y ser relativamente joven aún se fué al otro barrio habiéndose oído decir más de una vez—referiéndose a la disolución de la Orden—: «Esta supresión me dará la muerte, pero yo no estoy arrepentido de lo que he hecho.» Los jesuítas dijeron entonces, cínicamente, que el papa murió de miedo.

Podríamos continuar citando textos históricos apoyando todas nuestras citas sobre la Compañía de Jesús, pero tenemos que sobrepasar los límites y objetivos de nuestra prensa. Eso no obstante, un tal P. Ravignac, en 1862, para disculpar a los jesuítas, decía nada menos que el propio Santo Tomás de Aquino resolvió la cuestión de los regicidios en sentido afirmativo. Pero sabido es además que existe un considerable número de escritores jesuítas que con el P. Mariana hacen la apología regicida.

A nosotros eso de los regicidios hechos por los jesuítas no nos quita el sueño, porque aparte de los ignacianos, los palacios de las dinastías reinantes en el mundo han sido siempre un hervidero de «quítame el rey, que me pueda sentar yo en el trono, tu serás mi paje». Pero en el tira y afloja de los métodos empleados por el jesuitismo, a pesar de sus obstinadas intrigas han sabido **situarse**, colocando sus atalayas unas veces en las altas montañas de la Iglesia y otras en el cieno de los establos principescos para mejor pescar en río revuelto y poder pasar después factura de los milagros operados.

Por ejemplo, en la cuestión de la libertad religiosa en la España de Franco los jesuítas no se ponen de acuerdo, como tampoco lo están las otras congregaciones religiosas dispersas por el mundo para quedar en buen lugar delante de sus clientes indígenas. Es por eso que la revista hispano-americana «Razón y Fe», editada por los padres y compadres de la Compañía de Jesús, pretende demostrar en uno de sus escritos, que España, **nació ncatólica**, debe ser un Estado católico con todas sus consecuencias. Y añade: que la legislación denominada injusta o de un capricho gubernamental es al contrario una «exigencia de la doctrina católica para el caso de una **nación totalmente católica** (las palabras subrayadas lo son por el autor del presente trabajo).

Es decir, de lo que se deduce que no es Franco quien en materia de libertad religiosa—y otras libertades laicas y racionalistas—manda y ordena en España, sino que son las **exigencias de la doctrina católica** las que disponen de Franco, sus pajes y mesnadas sometidas además al concordato con el Vaticano y a los manejos del jesuitismo internacional.

Pero para terminar con los jesuítas, es decir, con las versiones destinadas a la divulgación e ilustración de los hechos históricos que han hecho tristemente célebres a los discípulos de D. Iñigo López de Recalde (a) Ignacio de Loyola, veamos como a pesar de la «obediencia cadavérica» de los jesuítas y su indiscutible disciplina, la revista «América», dirigida por los jesuítas americanos, dice, en contradicción con la cita anterior, y refiriéndose también a la libertad religiosa—porque esos señores no hablan de las otras libertades—en España, que «una libertad religiosa completa debe ser lo normal en una nación evolucionada. Una legislación represiva es una cosa primitiva».

Primitivismo es todo lo que suprime una libertad sea o no religiosa, y hemos podido constatar en el curso de estas versiones que la Compañía de Jesús no es a este ni un compendio de ética. Jesuitismo y nada más, que ya es decir bastante.

Contrapunto MEJICANO

El reeleccionismo presidencial en México

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

IV

EN los vaivenes revolucionarios quedó establecido el principio del Presidente Madero, oriflama del embate antiporfirista: antireeleccionismo. «El poder corrompe; no podemos dejar que nadie se eternice en él.» En su Plan de San Luis, Madero dice: «Además de la Constitución y leyes vigentes, se declara ley suprema de la República el principio de no relección del presidente y vicepresidente de la República, gobernadores de los Estados y presidentes municipales, mientras se hagan las reformas constitucionales respectivas...»

Este acuerdo tuvo vigencia durante toda la revolución, desde Madero hasta Carranza, y siendo presidente este último adquirió carácter legislativo en la Constitución de 1917, que decía a la letra: «El Presidente entrará a ejercer su encargo el 1 de diciembre, durará en él cuatro años y nunca podrá ser reelecto.» Pero algo se movía entre bastidores...

Adolfo de la Huerta no duró mucho en la Presidencia. Era preámbulo para la entrada en la historia de la silla máxima de la República, de un personaje ya famoso durante la revolución carrancista: Alvaro Obregón.

Meses antes de la tragedia de Tlaxcalantongo, en que fuera asesinado cobardemente Carranza, durante su huida hacia Veracruz, el general Obregón había manifestado su decisión de aceptar la candidatura presidencial en un «Manifiesto» a la nación, en el que ponía cual digan dueñas a don Venustiano, afirmando que había violado la Constitución y«... haber utilizado métodos ilegales, y hasta criminales para gobernar a México...» El 30 de noviembre de 1920, Alvaro de Obregón tomaba posesión de la Presidencia y las esperanzas de la nación... algo infundadas, por cierto, ya que aún cuando su labor agrarista fué triplicada con relación a la efectuada por Carranza (repartió tres veces más tierra de las grandes haciendas) en las ciudades reprimió varios paros obreros y llegó a emplear tropas federales para aplastar una huelga de tranviarios en 1923. Mientras tanto, De la Huerta—hombre, por lo demás, de honradez—acrisolada—quiso volver a la Presidencia que, de modo transitorio había ostentado, y Obregón obtuvo de él la promesa de no interferir en sus planes para la próxima elección presidencial, para la cual el general Obregón había pensado en un personaje de su gabinete, próximo a figurar como «estrella»: Plutarco Elías Calles... Adolfo de la Huerta se lanzó a la rebelión después de desconocer su promesa y tuvo que salir al destierro, de donde volvería durante el período cardenista para morir el pasado 9 de julio.

El poder ejecutivo, durante la gestión de Obregón fué reforzado, y las relaciones entre los Estados—judicial y legislativo—y el Gobierno federal no pasaron de ser sino una colaboración sincera o forzada; una «unanimidad». Por otra parte, las Secretarías (Ministerios) quedaron como simples apéndices de la Presidencia, sin personalidad propia. Era, de hecho, una dictadura presidencialista... Más del 98 por 100 de las medidas legislativas, en esa época, lo constituyeron iniciativas del Presidente, quien, para no variar, tuvo el apoyo inalterable del Ejército. El 5 de septiembre de 1923, Calles anunció que ambicionaba la Presidencia de la nación, la cual se pondría en juego en las elecciones del 6 de julio de 1924. Obregón terminó su presidencia rumiando «un retorno»; ansiaba hacer algo más factible por México.

Sin entender claramente el problema campesino (la sombra de Zapata rondaba por la conciencia de los presidentes en esa época), Plutarco Elías Calles decidió incrementar el reparto ejidal, pero—y éste es el meollo de la cuestión—sin intentar planear la expansión del terreno cultivable. Mil quinientos setenta y seis pueblos y 307.607 ejidatarios recibieron más de tres millones de hectáreas. Por otra parte, durante la gestión callista se inician trabajos de necesidad perentoria: carreteras, colegios y un organismo de defensa obrero: la famosa Junta Federal de Conciliación y Arbitraje. La Iglesia chocó con el Presidente Calles y el conflicto estalló. Los clericales—reminiscencias porfirianas—iniciaron maniobras políticas para minar el régimen; la chispa estalló por una declaración del arzobispo de México, monseñor Leopoldo Ruiz y Flores, poniendo en entredicho el artículo 130 de la Constitución... La educación y medidas laicas del Gobierno no agradaban a la clerecía. Un boicot católico culminó con la rebelión cristera, sangrienta asonada en la que campesinos incultos y fanáticos fueron enviados frente a los federales, para originar la carnicería que asoló principalmente al Estado de Jalisco. Calles obró enérgicamente frente a este brote reaccionario y el asunto no tuvo solución hasta el año 1929, en que el Presidente Portes Gil decretó una amnistía para los rebeldes «cristeros» (servían a Cristo, según ellos) y la devolución de templos y edificios católicos.

Mientras tanto Obregón maniobraba tras bambalinas. Consultaba con sus amigos y con su conciencia. La Constitución fué reformada a su gusto en enero de 1927 en que el artículo respectivo—ya mencionado—llevaba la siguiente adición: «No podrá ser electo para el período inmediato. Pasado éste, podrá desempeñar nuevamente el cargo de Presidente, sólo por un período más. Terminado el segundo período de ejercicio, quedará definitivamente incapacitado para ser electo».

Y así Obregón inició su regreso y su trágico fin. El 1 de julio de 1928 es elegido, nuevamente, Presidente, y dieciséis días más tarde—durante su banquete de celebración—cae bajo las balas de un fanático católico, José de León Toral, quien afirmó que servía a Dios y combatía a los enemigos de la Iglesia... La última reelección hasta la fecha se frustraba de manera terrible. Y el mismo brazo que truncara la vida de Melchor Ocampo, eliminaba al «caudillo de Sonora».

Y así surgió el «maximato» en substitución del reeleccionismo.

Adolfo HERNANDEZ.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Lo que dice y lo que oculta la prensa

por FELIPE ALAIZ

EN EL IMPERIO DE MATUSALEN

EN la Audiencia de Pamplona pide el fiscal nueve mil años de presidio para castigar a los autores de entradas falsificadas de circo.—(«Euzko Deya», número 374.)

RESBALON HACIA LA BESTIA

Hermanos: ¡Cuán bello es el mundo, como lo es nuestro padre! ¿Hará vuestro esfuerzo ascender a la multitud hasta el hombre realizado? Lo ignoro. Pero de lo que estoy cierto ¡oh gloriosos conocidos y desconocidos! es que sólo vosotros nos evitáis, en la infame pendiente, el resbalón hacia la bestia.—(Han Ryner, «Cénit», número de agosto 1955.)

MAS HISTRION QUE GARCIA SANCHIS

Días atrás se desarrolló en El Escorial una pantomima del género bufo. El cronista—fracasado—y el dramaturgo—fracasado—de abolengo italiano, procedente de tierra peruana y acogido a la ubre franquista, Felipe Sassone, lacayo que fué de Benavente, y que escribe en abrumador estilo adoquinado, esmaltado de suspiros tiernos del género pringue, lanzó unos trinos modulados y remodulados como de gorrión en El Escorial y dijo sin ser apedreado: Orad para que Benavente suba al cielo.

Queriendo estimular el rezo de la concurrencia, se corrodilló Sassonne en la tribuna, pidiendo a las alturas que Benavente—sepultado con hábito franciscano después de hacer de Lucifer durante medio siglo—pudiera franquear las puertas del cielo.—(Noticia de «ABC».)

MAIZ DELATOR

¿Un hombre sólo para hacer la cosecha en Norteamérica? En nuestro país (Rusia) para la misma cosecha hacen falta cien peones. Los americanos tienen un gesto expresivo para marcar la altura del maiz, extendiendo el brazo como si hicieran el saludo fascista.—«Match», del 13 al 20 de agosto 1955.)

CASTELAR CONDENSADO

Algunos de mis viejos amigos, y los más encendidos demócratas ampurdaneses, me llaman inconsecuente; incluso se atreven a suponer que favorecí desde la presidencia el golpe del general Pavía y que facilité la Restauración y la Regencia. No me importa. Todavía puedo ser republicano, pero de una República con mucha infantería, y sobre todo con mucha guardia civil.—(Emilio Castelar, evocado recientemente en «ABC» por Joaquín Montaner, que copia las frases anotadas.)

ANECDOTA DE HENRI TORRES

—¿Profesión?—pregunta el presidente del tribunal a una procesada joven y bastante guapa.

—Esquinera, señor presidente.

—No es una profesión.

—Tampoco es una cosa de broma.—(«Detective», 14 agos.)

INGENIO MEJICANO

Una comisión de Méjico visitó el territorio norteamericano para estudiar sobre el terreno la técnica del teléfono.

Coincidió la visita con el período de elecciones presidenciales. Precisamente se hallaban los mejicanos en Nueva York al circular la noticia del resultado.

—Ya ven ustedes—apuntó orgullosamente un funcionario norteamericano—la eficiencia y la rapidez de nuestro sistema de comunicaciones. A los diez minutos de elegido el nuevo presidente, se conoce su nombre hasta en el rincón más alejado y en la granja más aislada del país.

—Eso no tiene nada de particular porque en Méjico sabemos el nombre del presidente dos años antes de ser elegido.—(Anécdota que nos contó A. Souchy.)

LA HOGUERA ANTES QUE EL YUGO

Al principio del siglo pasado, en tiempo de la guerra entre indios «pioneros» de Texas, Big Foot cae prisionero en manos de sus enemigos, los indios, y es condenado a muerte. Sujeto a un poste está a punto de ser quemado vivo entre gritos estridentes de la tribu vencedora, cuando se acerca al condenado una viuda, ofreciéndose a ser mujer o esposa del reo. Según la ley de los indios, el ofrecimiento de la viuda, una vez aceptado, liberaba automáticamente al condenado y lo dejaba en libertad.

—Prefiero morir—profirió Big Foot imperturbable—. ¡Que enciendan la hoguera!—(«Oggi», Milán, 28 julio.)

GRACEJO BRASILEÑO

O Ademar roubou? Mentira!
Que culpa tem o Ademar
Se o propio dinheiro inspira
Aus cinco dedos roubar?
Macedo escreverá um dia
A grande Arte de Furtar
Mas... que não escreveria
Se conhecesse o Ademar?

(«Açao Direta», Río de Janeiro, número de enero-febrero de 1955.)

PRIMER BURLON IBERICO

Dígote que nuestros sentidos están en ayunas de lo que es la mujer y ahitos de lo que parece. Si las besas te embarras los labios; si las acuestas, la mitad queda debajo de la cama con los chapines; si las pretendes, te cansas; si las alcanzas, te embarazas; si las sustentas te empobreces; si las dejas, te persiguen y si las quieres te dejan.—(Quevedo, «El caballero de la Tenaza».)

CANCION DE EXPERIENCIA

Hay tontos que son muy tontos,
Hay tontos que tontos son,
Y hay tontos que vuelven tontos
A los que tontos no son.
(Copla oída en una merienda de españoles desterrados en Francia y que no se creen tontos.)

PARA TERMINAR

En fin, para aborrecer a los loros, no necesité ser imbuído por el miedo a la psitacosis, esa enfermedad febril que aquellos contagian a los hombres. Mi aborrecimiento tiene raíces psicológicas y no patológicas. Me bastó conocer al loro de la fonda de Bayona, aunque quizás contribuyera a mi aversión el saberlo más deslenguado que yo.—Indalecio Prieto. («El Socialista», 11 agosto 1955.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Cuatro días en Aymare

Otra Concentración Juvenil Libertaria y otra visita a la Colonia de Aymare, esta vez un poco más prolongada que las que hacemos de costumbre. Nuestra llegada a la Colonia ha producido, tanto en sus moradores habituales como en la cincuentena de «concentracionarios» que en ella se encontraban el día 12 de agosto, un movimiento de expectación. No por nuestra persona, bien seguro, sino por el nuevo y deseado tractor que llevamos con nosotros. La presencia de esta máquina, tan necesaria para la ejecución de los trabajos agrícolas, ha hecho renacer la confianza; y una especie de sonrisa, que denota el estado de satisfacción íntime que anida en lo más hondo del corazón de los allí reunidos, se dibuja en todos los semblantes. El zumbido acompasado y regular del motor, de ese monstruo de 45 caballos, inspira respeto y da la sensación de potencia y serenidad, cosa que se transmite automáticamente a cuantos presencian su funcionamiento.

No obstante todo esto, Aymare nos aparece a primera vista más gris, más monótono, más sombrío que en ocasión de anteriores concentraciones. Quizás sea una falsa impresión motivada por la ausencia de sol, el cual se ha ocultado tras unos nubarrones que amenazan tormenta. Pero esta primera impresión va disipándose a medida que nos adentramos en la vida de la Concentración. La simpática Rosa, con su incesante risita; Samitier, con su desbordante actividad y el bonachón de Etienne, convertido en tendero de villorrio, contribuyen grandemente a ello. El cocinero y la cocinera se muestran atentos y serviciales. Los altavoces lanzan sin cesar tonalidades musicales. Todo ello da al conjunto un colorido vivo y alegre, que logra disipar por completo nuestra primera impresión. Todo está bien organizado; todo funciona con normalidad.

Por la noche hay baile y algazara. Son los viejos los que más bailan y se divierten. Son los mismos que, momentos antes, haciéndose intérpretes de los sedicentes deseos de la juventud, habían solicitado la organización de esa fiesta. Ya avanzada la velada, Armonía Anglés interpreta unas canciones. Y Aguillera, que acaba de llegar, canta ya hasta desgañitarse. Por todos los tonos y en todos los géneros, canta de forma maravillosa, pero en demasía.

Cuando ya nos disponíamos a acostarnos se presenta en Aymare el incansable Atanás, que viene de Italia. Nos trae los saludos fraternales del «Campeggio» y un inmenso cartel mural confeccionado por los compañeros búlgaros, en el que se expone la situación gráfica de su organización. También se condensa lo que han sido sus

por J. BORRAZ

luchas y cuáles son sus héroes. Este cuadro es una verdadera pieza monumental y puede decirse que, junto con las conferencias pronunciadas por el compañero Paul Lapeyre, los días 14 y 15—sobre las que pensamos dar cumplida reseña—supone la nota de mayor seriedad que se ha dado en la Concentración Juvenil de 1955.

El día 13, víspera de la gran afluencia, llega ya un car de tolosanos. La Concentración se anima y los organizadores redoblan su actividad. Por la tarde tiene lugar una charla, a cargo de un compañero búlgaro, sobre los problemas de la organización del anarquismo. La exposición es concisa y concreta, a pesar de las dificultades que el charlista experimenta para expresarse en francés. La asistencia es numerosa; la discusión interesante y animada. Un punto negro flota en el ambiente: la ausencia de un idioma común para expresarse y entenderse en nuestras reuniones internacionales. Trenc no hubiera dejado de significar que el Esperanto se impone. En su ausencia lo hacemos nosotros, convencidos también de esta necesidad. Se conviene que cada cual hable en su idioma y algunos compañeros se encargan de hacer las traducciones; pero se hacen de una manera tan deficiente, que finalmente todos decidimos hacer uso de nuestros rudimentarios conocimientos lingüísticos, utilizando el idioma que nos es común: el de Molière, aun a riesgo de triturarlo y de convertir los encantos de su dicción en una verdadera jerga, poco comprensible y nada agradable. Decididamente, hay que aprender el Esperanto. Esta creemos que debe ser la conclusión general.

Los búlgaros son tenaces en la discusión. Todos los defectos que se hacen luz en el anarquismo los atribuyen a la falta de una Organización anarquista bien vertebrada.

Un compañero francés, maestro nacional en el Departamento del Allier, sostiene que las causas de los males que aquejan al anarquismo son más complejas que el solo hecho de no tener una Organización como la desean los búlgaros, punto de vista que defiende con vivacidad e inteligencia y con una persistencia tal, que más bien diríase que es nacido en Zaragoza que en tierra francesa. La reunión en su conjunto resultó interesante y todo induce a creer que fué provechosa.

Por la noche prosiguióse la fiesta desbordante de gracia, alegría y entusiasmo. La Concentración juvenil de 1955 puede decirse que se ha caracterizado por un excedente de jovialidad acogedora y francamente juvenil.

(Continuará.)

UNA CONCENTRACION LIBERTARIA

Campo de robles. Pradera. Una fuente y un río. Más abajo, muchos pinos. Arena: Mont-de-Marsan. Juventud que llega precedida de otras juventudes hoy ya en el ocaso; pero todavía hay en ellas el corazón que siempre es joven.

Los autobuses van llegando: Burdeos, Bagnères-de-Bigorre, Casteljaloux... El lugar comienza a alegrarse. «Le Bois de Manó» salta de contento. Los españoles le van a hacer pasar unas horas de alegría sin par. Invasión de colores que ponen una nota de verdadera vistosidad y recreo espiritual.

Paleta de pintor en la mano y un paisaje sugestivo. Cuatro pinceladas y un cuadro magnífico de imágenes vivas que aletean como las golondrinas en el espacio azul. Exposición pictórica regada con el júbilo explosivo de este lugar espacioso que cubre al sol con sus árboles centenarios, puesto que apenas sus rayos aparecen por los pequeños huecos que el compacto ramaje, caprichosamente, le ha dejado libre para que pueda ver a hurtadillas este acto de verdadera camaradería libertaria, porque libertarios son los que se han dado la cita, para cumplir con la palabra dada a los compañeros de Bagnères-de-Bigorre, en ocasión de la primera visita de los niños de la escuela de la C.N.T., que se sostiene en Burdeos.

Se recuerda a España: Sus jiras. Nuestras jiras, donde a más de divertirse la juventud, se cambiaban impresiones y nacían iniciativas de espíritu altamente humano.

Música, canciones; poesía, danzas. Risas, lágrimas. Recuerdos. Evocación de una época: de todas las épocas que pasaron y dejaron en la tierra una estela de amor y libertad; de justicia y fraternidad. Un abrazo y un apretón de manos. Un adelante, y el entusiasmo en el corazón... Los niños saltan, corren, juegan... Las madres los contemplan gozosas. La naturaleza sonríe. ¿Cómo será el fruto que den estos arbolitos? Padres. Educación.

Cuatro listones, un lienzo, dos docenas de chinches que no chupan la sangre, y ya está levantado el tinglado de Talia, en medio de un campo de atractivo verdor. Se está pasando un día de confraternidad, de hermandad entre los refugiados españoles que no ignoran el por qué están en Francia. Se han reunido para festejar a nadie y a todos en un ambiente lleno de luz y buen humor.

Se siembra. El compañero A. Lapeyre, que por lo visto también le ha alcanzado este hillto cascabelero, embriagado por tantas risas y vida, nos deleita unos instantes con su cálido verbo, ironizando, como sabe hacerlo, sobre la juventud presente y los hombres que marchan ya hacia el crepúsculo, poniendo en tan humorística disertación una nota simpática, digna de la picaresca española.

¡Arriba el telón! ¡Abajo el telón! Perdón. El telón está levantado. No hay telón, pero sí la concha que cubre la tumba del apuntador. Gajes de la profesión.

Empieza el «Contrabando». Vaya contrabandista, aprendiz, carabinero, hija, cuñado, parroquia y... todo el resto.

Un diluvio de carcajadas invade aquel paraje de espigas doradas y amapolas rojas: de seres procreadores de vidas e ideas fértiles, llenas de humanismo y sinceridad. Una tromba de risas abrillantadas armoniza el conjunto de embellecido color.

El «Contrabando», corre a cargo del Grupo Artístico «Cultura Popular», de Burdeos. En pleno campo se contrabandea como se puede; pero el «Contrabando» que nos pasó semejante «pandilla de contrabandistas» resultó a satisfacción de todos los que presenciaron la detención del buenazo maestro Canillas.

Y suena ahora la guitarra, sus notas se pierden dulcemente, suavemente, entre los árboles y plantas que engalanan el recinto. Una voz de mujer, canta. Es Andalucía con sus dolores y miserias, con sus relos y su fuego. Es Aragón con su jota bravía. Con su nobleza y rebeldía que saluda a la concurrencia. Y el folklore español va desfilando, desfilando...

Y apareció... Dichosa de tí, joven artista, que pones en tus labios el sentimiento de tu alma, y en tu inteligencia la explosión vehemente de tu corazón. Tú hablaste en tan vasta llanura. Recitaste poemas que perdurarán por mucho tiempo en el recuerdo de quienes te oyeron. ¡Rebelde, siempre rebelde! Así has de ser siempre: ¡Rebelde! Se es más artista cuando el arte va acompañado de una idea de justicia y de igualdad.

La mitad de la «Rondalla el Ebro» se presenta con sus instrumentos musicales ante tan abigarrado auditorio. Pasodobles, tangos, jotas. Argentina, España, Francia. Una mezcla de todo y para todos. Estamos en una jira y no en un entierro. Que también los refugiados tienen su corazoncito.

Dos precocidades futuras: dos futuras danzarinas: Siete y cuatro años respectivamente. Aplausos y besos a granel.

El chiste, pero, ¿dónde el chistoso? Se rió que es lo esencial. Bailes, juegos. Estábamos en España... ¡Ah, no, estamos en Francia!

Y como ejemplo de solidaridad, los compañeros agotaron los números de una rifa que se hizo a voluntad, recaudándose la cantidad de 11.428 frs. para S.I.A. (nacional).

Regresamos. El sol lentamente va ocultándose. Se aproxima la noche y es mejor caminar con luz que en la obscuridad.

Cantan los jóvenes, replican los viejos. El vehículo a explosión, se desliza sobre el asfalto...

Hasta siempre, compañeros todos.

ESPECTADOR.

TACTICA ESCITICA

por ANGEL SAMBLANCAT

La táctica de tan pronto avanzar como retroceder, y siempre en falso; de dar tripita y hurtar la nalga, sin aventar la primera y volarse del todo la segunda; el uso alternado de la liberalidad y la cicatería, y el anochecer aquí para amanecer y soltar el trancazo más allá; maestrías todas en que son duchas las cocotas coquetas, y que practicaron los rusos en la guerra a 60 grados, y que con tan exitoso dolo esgrimen en la bélica ice-cream, la han heredado los bolcheviques de sus ancestros escitas, de quienes son ralea degéner.

Contra los escitas vesubiaban sulfuro los cronicantes de gesta de los facinerosos clásicos. (Fácinus, fazaña; fazañoso, facineroso). El escita era el bárbaro por antonomasia, en la tienda de antigüdades latino-helena. «Bebe a lo escita—solía decirse, al repelar a alguien—. Discurres como un escita. Tienes modales de escita». En serio se habla aún de que tales ogros se hacían guantes con la piel del desollado rostro de sus prisioneros, descarnada con el hueso de una costilla seca de caballo, afilada contra una piedra. El forro del cuerpo entero de los enemigos muertos en campaña, aprovechábanlo los vencedores para hacerse servilletas, delantales, fundas de sillas de montar y toda suerte de cariñosos utensilios **in memoriam.** Con cabelleras y barbas escalpeladas con pridigioso arte, se hacían gorros; con tibias, flautas armoniosas y puñales asesinos; y con cráneos, copas en que era muy dulce beber el vino de la victoria. Eran, pues, aquellos cascarudos silvícolas, cazadores de cabezas y pelambre de todo género, según los sinodales de la augustalidad y de la legión de la cruz, unos hachas del correamen y de la teatral peluca, de los que hoy no se tiene idea.

Y, sin embargo, hay que hacer en paño tan flamígero algunos recortes. La maságeta Tomiris, a quien se le suicidó de desesperación un hijo, que tenía Ciro de rehén, le mandó cortar la cabeza al Persa, cuando éste a su vez cayó cautivo y tirarlo en una paila llena de sangre, para que el expugnador de Babilonia bebiera allí hasta la saciedad. Los maságetas eran los escitas nororientales, como los sármatas fueron los noroccidentales, y los tracios los meridionales. Ninguno de estos pueblos fué conquistador de oficio, como los romanos, los macedonios, los dorios y los celtas, que a todhora estaban a la que salta y vivían de la guerra y de la pesca, como nobles carlovingios y quijóticos caballeros de camino real. Los escitas no inventaron la cohorte, ni la falange; no tenían guardia pretoriana, ni servicio militar de veinte años, ni levas yuvenilicidas. Como nuestros aborígenes iberos, peleaban en guerrillas, no más eventualmente y al pie de sus ranchos, y únicamente en defensa de su libertad.

Copaba Escitia casi la totalidad del sureste europeo y el noreste asiático; los esteros que se extienden entre el Istro (Danubio), el Tánais (Don), el Borístenes (Dnieper), y el Araxes y el Oxo, que supongo debían de ser los actuales Amur-Daria y Sir-Daria.

La mata y los pantanos que habitaban los escitas, impusieron la mónita estratégica de la emboscada y la sorpresa, de degüello a cuchillo implacable, so pena de perecer abrasados en la manigua, despedazados por mastines, ahogados en el fango y exterminados como ratas en sus agujeros. Con plena eficacia, ingenio y coraje magníficos, defendieron su independencia esas tribus sin comisarios y sin rey de ningún palo del naipe, sin fincas amojonadas, sin explotación gañanera; y sin otros huesos de santo que adorar, que los de los cuartos de buey, que, al comer se ensartaban en sus lanzas.

Hasta tal punto fué así, y a tal grado de calor llevaron su brío, que un ejército de 700.000 brutos acadios, que Darío comandaba, se estrelló como un huevo en una sartén, contra la astucia y el salero de tan lepidísimos indígenas. Ciro ya dije como perdió allí la corona con la testa que de percha le hacía. Los cachorros de la Loba tampoco pudieron meter el diente y entrarle a tan duro pedernal. Romanos y persas no podían soportar, que hubiera en la tierra nadie que no creyese en sus películas, ni les pagase arrendamiento de los dos palmos de suelo que pisaba. Y del que no se quería dejar atraillar como un mastuerzo, y convertir de hombre en hembra y en sicofante de sátrapas o en eunuco de harem, de ese ser digno y plausible, decían que no estaba civilizado. Y los paparras de sus poetas y filósofos, cada uno con su Eatilo, como Anacreón y Mecenas, emparedaban en pareados ¡los muy nieves!, tales desahogos.

El VI Pleno Intercontinental

(Viene de la página 1.)

Provenza: Expresa el disgusto de su Núcleo por ciertos artículos y caricaturas publicados en el periódico de un humorismo de dudoso gusto. Acusa el compañero director de parcialidad por la supresión de cierto original que, por otra parte, el compañero director se permitió replicar en un editorial. Protesta igualmente de artículos insertados de cierto corresponsal de América y considera que el S. I. debiera llamar la atención al responsable del periódico.

Charente-Poitou: Abunda en parecidos conceptos y señala el envío de una gacetilla al periódico que no ha visto publicada.

Rhône-Loire: Ruega al director de «CNT» que evite en lo posible expresiones de mal gusto como las que se vierten en un comentario a un informe de la secretaria de cierto partido.

Director de «CNT»: Dice que entrando el humor en la categora de lo subjetivo no se siente capaz de fijar sus límites. Le interesa, en cambio, por lo objetivo del caso, que le demuestre Provenza su acusación de parcialidad.

Provenza: Dice que «CNT» dejó de publicar un artículo de un compañero de su Núcleo enviado a título de respuesta a otro aparecido ya en el periódico, y que el director, sobre no publicar el artículo del compañero, lo replicó a su vez en un editorial. Protesta del dibujo aparecido en el último número de «CNT» titulado «Final de gestión», por considerar que ningún Pleno suele constituirse en tribunal. Añade que ha recibido, como delegado, protestas al respecto de las FF.LL. del Núcleo.

Director de «CNT»: Dice que le interesa mayormente ahora que Provenza aclare, demuestre o retire sus acusaciones de parcialidad. Si las mantiene, debe de dar las pruebas inmediatamente. Si no se tienen, hay que abstenerse de lanzar acusaciones.

Provenza: Manifiesta que retira por el momento sus acusaciones, pero se compromete a cursar al S.I. pruebas de lo manifestado.

Director de «CNT»: Contesta a Charente-Poitou. Dice que el compañero corresponsal incriminado por Charente y Provenza es también colaborador destacado de «Cénit», que no controla el director de «CNT». No va a defender al compañero Adolfo Hernández. Se limitará a decir que los trabajos de este corresponsal le satisfacen plenamente en el orden periodístico. Si aparte hay algo más, debiera manifestarse claramente. El aludido es compañero, está organizado en un Núcleo, y según parece, es redactor de uno de nuestros periódicos. Si al margen de las tareas periodísticas existe algún problema orgánico con este compañero es la organización o los comités quienes deben de decidir, no el director de «CNT», que no está facultado para cuestiones orgánicas que no le competen. Termina remitiéndose a su informe en lo referente a los colaboradores espontáneos.

Macizo Central: Hace unas manifestaciones sobre la sátira y se pregunta hasta qué punto es censurable dadas las muchas interpretaciones a que se presta.

S. I.: Aclara lo que representa su responsabilidad con respecto al director de «CNT», que tiene un mandato determinado y que, desde luego, el S. I. no tiene — como es natural — ninguna censura a hacer al director, que actúa responsablemente.

Resumido el debate por el presidente, se aprueba el informe del director de «CNT».

MAS SOBRE LA ORIENTACION JUVENIL

He leído el artículo del compañero J. Cortés, en »CNT» núm. 538, que trata con claridad meridiana la triste realidad de la actitud actual de la juventud sobre cultura, ideas, etc.

En efecto, en lo que a los jóvenes se refiere, estoy completamente identificado con este compañero, y me congratulo de que haya quienes digan escuetamente la verdad, aunque ésta sea amarga. Soy partidario de señalar nuestros defectos para corregirlos.

En su artículo, Cortés dice: «*Lo más grave, a mi entender, es que muchos viejos compañeros, que nadie puede negar que han sido excelentes luchadores, hoy, por cansancio o por apatía se desinteresan realmente de todo, incluso, yo conozco varios de ellos que repiten constantemente que hay que captar a la juventud para las ideas, y sin embargo ellos tienen hijos mayores de 18 y 20 años que no les enseñan nada de ideas ni de luchas sociales.*»

Sí, eso es una realidad; yo lo veo y constato con dolor de corazón. Conozco también muchos jóvenes robustos y con cierta instrucción, hijos de compañeros veteranos, cuyos jóvenes se han criado aquí en el exilio, con sus padres. Estos hablan de nuestras ideas por doquier, pero en su casa, me imagino deben hablar poco de nuestras cosas, porque sus hijos, no saben ni el ABC de acracia, ni lo que es nuestra organización, ni cómo marchan las JJ. LL., ni lo que es el C. libertario; únicamente saben algo de los deportes. Que la juventud, después del trabajo y después de sus horas de estudio, se divierta en sus expansiones favoritas es normal y natural, propio de las inquietudes juveniles. Pero lo que es inadmisible es que la inmensa mayoría de los hijos de los compañeros no conozcan nuestras ideas. Digo la mayoría, pues no hay regla sin excepción, pero es lamentable, repito, que la mayoría de los hijos de los compañeros se conduzcan, como indiferentes o como los hijos de burgueses, respecto a las luchas sociales de emancipación.

Si pudiéramos tener en nuestras Juventudes Libertarias en Francia el 80 por ciento de los hijos de los compañeros exilados en este país, entonces podríamos estar satisfechos y nuestras JJ. LL. en el exilio serían potentes, capacitadas y, en resumen, la escuela de militantes para mañana...

Que los hijos de gentes sin ideales y los hijos de hombres de paja se ocupen solamente de deportes de taquilla y centros de embrutecimiento, tiene una explicación. Lo que no tiene justificación es que la casi totalidad de los hijos de compañeros, viejos militantes, ignoren todo de nuestras ideas.

Que reflexionen algo más los que tienen hijos, y que el hombre idealista medite en la responsabilidad que contrae al engendrar un hijo, al que tiene el ineludible deber de educar y hacer de él un hombre culto y libre, animándole a que luche desinteresadamente para conseguir instaurar una sociedad de justicia social y libertad.

A. GONZALEZ.

Constitución de nueva F. L. de la F. I. J. L.

Los compañeros del Comité Regional de la F.I.J.L. de Burdeos nos escriben una carta concebida, más o menos, en los siguientes términos:

«Os dirigimos estas líneas para anunciaros que los trabajos iniciados por nosotros en vista de reorganizar a los jóvenes libertarios de nuestra región empiezan ya a dar sus frutos. Por el momento hemos logrado reagrupar a los jóvenes libertarios de Casteljaloux (Lot et Garonne), los cuales han constituído una F.L. de la F.I.J.L. adherida a nuestra región.

A partir de hoy podéis enviar, a la dirección del Secretario, ocho ejemplares de «Nueva Senda».

Con respecto a los componentes de esta nueva F.L. cabe decir que son jóvenes animosos que han prometido poner todo su empeño en engrandecerla, y que tienen grandes posibilidades de conseguirlo puesto que trabajan con gran afán para ello.»

Por nuestra parte celebramos tan feliz acontecimiento y enviamos a los nuevos adheridos a la F.I.J.L. nuestros más fraternales saludos en nombre de todos los jóvenes libertarios.

La C. de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio.

Correspondencia administrativa

Martínez V., Gavet (Isère): Coincidimos en el pago de las cuatro suscripciones. — Sánchez A., Foissac (Aveyron): Abonas hasta 30 junio 1955. — Ramos M., Chateauroux (Indre): Distribuímos tu giro como detallas. — Rodriguez J., Castelsarrasin (T.-et-G.): De acuerdo con tu giro. — Pérez D., Villefranche-d'Allier (Allier): Pagas hasta fin año. — Tondo A., Rueil-Malmaison (S.-et-O.): Idem, año 1955.

Pérez J., Villefranche-de-Rouergue (Aveyron): Recibido giro y carta. Conformes. — Urbano N., Strasbourg (B.-Rhin): Pagas hasta fin de año. Los francos restantes los pasamos a la suscripción que indicas. — Pedro Vicente, de Auzat (Ariège): Recibido tu giro, conformes. — Mas J., Paris: Abonas hasta 1º mayo 1956.

Molina J., Carmaux (Tarn): De conformidad en el pago de las suscripciones. — Massa P. y Gracia F., Castéra-Lectoure (Gers): Pagáis hasta fin año. — Dieste P., Combs-la-Ville (S.-et-M.): Abonas años 1955 y 1956. — Terroba R., Poitiers (Vienne): Coincidimos en el pago de las suscripciones, excepto la del compañero Piquet, cuyo nombre no consta en nuestros ficheros. Quedan, pues 780 francos a vuestro favor.

Roca, de Cuorbevoire (Seine): Abonas hasta primer semestre 1956. — Baselga A., Castres (Tarn): Recibido giro y carta. De acuerdo. — Puig R., La Llagonne (P.-O.): Distribuímos la cantidad recibida, tal como indicas. — Manresa, de Albi (Tarn): Pagas segundo semestre. De acuerdo. — Corod J., Fleury-s-Ouche (C.-d'Or): Abonas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Grau J., Orléans (Loiret): Idem, segundo semestre «CNT» y «Cénit».

La sección de Amigos de S. I. A.

DE ALBI

Por primera vez esta Sección hace un llamamiento a todos los amigos y simpatizantes y expone la necesidad en que se ve de intervenir en algunos casos. De todos es sabido que en este pueblo existe un hospital donde son hospitalizados muchos enfermos del departamento y, como es lógico y humano, esta delegación efectúa alguna que otra visita, pero no puede corresponder como los visitados desearían. Al lado de la ayuda moral se impone igualmente la material que debemos ofrecer a los enfermos, pero vista que las cotizaciones no son suficientes para atender a tantos necesitados, se impone la buena voluntad de todos. Es por ello que solicitamos de todos iniciativas susceptibles de dar, en parte, solución al problema; soluciones, naturalmente, eficaces materialmente para la realización de nuestra obra solidaria y humana.

Esperando ser comprendidos y atendidos en este llamamiento, indicamos que las aportaciones y correspondencia pueden ser dirigidas a Manresa: route Montplaisir, Albi (Tarn).

Grupo artístico

DE ROANNE

Después de la brillante y eficaz temporada que este Grupo «Iberia» acaba de clausurar, no se ha dormido en los laureles. Para la próxima temporada está preparando una serie de festivales que no dudamos serán un éxito, tanto en el plano artístico como material, y serán un beneficio para la obra solidaria de nuestro Movimiento. Por lo tanto, esperamos que la ayuda y asistencia que nos han venido prestando nuestros compañeros persistirá en el futuro, pues de ellos depende que los éxitos logrados en la última temporada se confirmen.

Nuestra juventud saldrá también ganando, pues las obras sociales y de educación serán un medio eficaz para realzar el verdadero sentido de la moral y alimentar el espíritu con algo sano que se salga de la vulgaridad del medio burgués. Las cartas para la nueva temporada están en poder del nuevo secretario, al cual se pueden hacer los pedidos desde el presente. ¡A trabajar, pues, todos a una, para realizar nuestra sublime tarea!—*El Grupo Artístico «Iberia» de Roanne.*

Gran Mitin en Albi

Organizado por la F. L. de Albi, para el 18 de septiembre, a las 10 de la mañana, en el local Gynasse, tendrá lugar un gran mitin. Harán uso de la palabra los siguientes oradores:

MIRANDE, por la C.N.T. francesa,
SANS SICART, por la A.I.T., y
Federica MONTSENY, por la C.N.T. de España.

A las tres de la tarde en el Teatro Municipal, gran festival benéfico. El conocido y aplaudido Grupo Artístico «S.I.A.», de Castres, pondrá en escena la comedia en tres actos titulada:

«EL PENULTIMO SUSPIRO»

Interpretada por todo el elenco ¡Dos horas de risa.

Segunda parte. Una selección de varietés en el que tomarán parte José de la Rosa (cante flamenco), Alejandro Alarcón (cantador de tangos), Gary Gil (canciones francesas), Angel Royo (tenor). Y por primera vez en Albi, LOS SOTOS, famosa pareja de cantes de Hispano-América acompañándose a la guitarra.

El espectáculo empezará con puntualidad.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de Tours de la C.N.T. invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 18 de septiembre, a las 9'30 de la mañana, en el lugar de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega la presencia de todos.

—La F. L. de la F.I.J.L. de Bourges (Cher) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el próximo 18 de septiembre, en el lugar de costumbre, a las 9 de la mañana. Dada la importancia del orden del día rogamos la máxima asistencia y puntualidad.

—La F. L. confederal de Montauban celebrará asamblea general el 11 de septiembre en su local social, a las 9 de la mañana.

—La F.L. de Orléans convoca a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el sábado día 10 del corriente, a las nueve de la noche, en el lugar de costumbre.

PARADEROS

Gumersindo López debe ponerse en relación con Antonio Argüelles, escribiéndole a estas señas: 23, avenue Jules-Guesde, Venissieux (Rhône).

—Para asunto que le concierne se desea conocer el paradero de Miguel Nadal, de Tamarite de Litera. Dirigirse a Antonio Castelló: Cité Obnese, Auzat (Ariège).

—Miguel Monte, Montplaisir, Muadaux (Gers), desea tener noticias de su tío Pedro Monte, refugiado en Francia desde 1939, natural de Ascó. El interesado, o quien sepa de su paradero, deberán escribir a las señas arriba indicadas.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Diccionario francés-español y español francés, Reyes, 1.100 francos.

Diccionario general ilustrado de la lengua española «Vox», en cartoné, 3.750 francos.

Diccionario francés-español y español-francés, Martínez Amador, el más moderno y más completo, 2.200 francos.

Diccionario francés-español y español-francés (dos vol.), Delgado, 1.680.

Diccionario manual francés-español, «Vox», con cuadros gramaticales muy útiles para la perfecta traducción, 900.

Diccionario ideológico de la lengua española, por Julio Casares, 4.000.

Gramática Cuervo-Bello, 750.

Diccionario Duden (la palabra por la imagen), con multitud de grabados, 800 francos.

Diccionario de sinónimos castellanos, por Barcia, 600 francos.

Giros y pedidos a Raque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X). C.C.P. Paris 4308-09.

Bajo SUR

SOBRE CAPITALISMO Y ESTADO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

De un «globe trotters» chileno—el compañero Fuentealba—leí el otro día un trabajo en el número 536 de «CNT», que considero plantea con bastante claridad el problema estatal frente al capitalismo. Ello me induce a escribir esta crónica. Ciertamente, estamos viendo cómo, día a día, el Estado, en forma brusca unas veces y otras demagógicamente, se va apoderando de todos los resortes de la sociedad, al extremo que de continuar así por un tiempo no muy largo, veremos que la única salida posible, será la burocratización y la esclavitud totales, hasta llegar, más adelante, a presenciar la muerte misma, por gigantanasia, de esa infame máquina coercitiva y destructora que tantos fanáticos defensores tiene en la actualidad: el ESTADO.

No hace muchos años creíamos aún sinceramente que el Estado y el Capitalismo tenían que desaparecer juntos; pero hoy nos damos cuenta que cuando del capitalismo no reste más que el recuerdo—quizás ni eso—, todavía el Estado será muy fuerte.

Ahora mismo, tal como están las cosas—por ejemplo en Chile—ya no se puede hablar de capitalistas. Los llamados capitalistas—comerciantes, industriales, etc.—están a punto de convertirse, como quien dice en «pobres diablos», tan sufridos, resignados y llenos de lamentaciones como cualquier proletario. El que ríe y grita ¡albricias! es el burócrata, el político, el servidor directamente estatal.

Ya no es posible hablar de aquella ganancia exorbitante que el burgués realizaba por medio de la explotación de sus obreros. Dicha ganancia queda reducida a cero, al ser repartida entre impuestos, gabelas y patentes, aparte los salarios que aumentan a tenor con la inflación. El empleado y el obrero son más pobres cada día, y el capitalista, arruinado temeroso de las leyes y ordenanzas del gobierno, como cualquier hijo de vecino.

No hablamos aquí, naturalmente, del autor de grandes negocios, capitalista estatal éste que realiza sus operaciones a la sombra del decreto, de la componenda o del favoritismo oficial, sino del capitalista a secas, del independiente que va sólo a lo suyo a «su negocio» y que hoy resulta un tipo anacrónico.

El Estado está dispuesto a todo, trabaja tesoneramente y las centrales de masas aborregadas, capitaneadas por individuos sin escrúpulos, son motor que ayuda eficientemente a remachar las cadenas que servirán más tarde para ahogar hasta sus últimos resuellos.

Aquí se produce un hecho singular. La llamada oposición, el gobierno y la C.U.T.Ch., parecen trabajar en común para lograr el absurdo objetivo: el fortalecimiento constante de la maravillosa máquina que todo lo entrega en bandeja, ordenado, planeado e impuesto.

Desde que los más fieles representantes del Estado—¡bendito y nunca bien alabado ex-presidente Alessandri!—acordaron dictar las famosas «leyes del trabajo» y los presidentes, secretarios y demás dirigentes gremiales se consideraron genios sabelotodo entre sus asociados, al proletariado chileno se le enseñó a no pensar ni preocuparse por la solución positiva de sus problemas, y, para cuando su espíritu de rebeldía le atormentase demasiado, le facilitaron—y hasta recomendaron como «patriótico»—el consumo de alcohol en las incontables tabernas que a cada paso se encuentran a todo lo largo y ancho del territorio.

Voces aisladas se levantan todavía—algunas torpemente, otras demasiado interesadas para poder ver claro—frente a este peligro que a todos nos amenaza; pero ninguna de estas voces capitalistas se atreve a tocar, ni siquiera indirectamente, la dura epidermis del monstruo. Pareciera que—como sucede con aquellos grupos étnicos humanos que se extinguen inexorablemente—no representasen sino un deshecho de lo que fueron, incapaz de reaccionar y elevarse sobre el inmenso obstáculo encontrado en la ruta de su destino.

Sin embargo, la presencia de los grandes trusts financieros—que son un Estado dentro del Estado—, y el Estado mismo, indican al hombre que es mucho lo que resta por hacer y que ahora, más que nunca, está obligado a no dormirse en los laureles.

JAVIER DE TORO

MARGINALES

(Viene de la primera página)

credo político, sin tomar una posición firme ante la existencia de los dos bloques en torno a los que gira la política internacional que transtorna al mundo, Bernanos decía que los anglo-sajones, así como cuantos, de buen o de mal talante, se alinean en su campo, no representan ni defienden la civilización y la libertad, así como los rusos no representan ni defienden el progreso social. Tanto unos como otros — aducía — pasan por representar y defender esos valores en virtud de una común hipocresía, monstruosa en la medida que ella es consciente. Opinaba que el tan decantado «homo sapiens», el de la Revolución del 89 y de la «Declaración de los Derechos del Hombre» se ha transformado en un **ánimal económico**, técnico. Ya no es, ni puede ser, tanto en el sistema de los unos como en el de los otros, otra cosa que el hombre gregario, colectivo, **elemento de masa**, para el cual los gobiernos de masas disciplinan una economía, y fabrican leyes de cuartel.

Recientemente fueron recogidos buena parte de los últimos textos de Bernanos, particularmente conferencias, en el volumen titulado: «La liberté pour quoi faire?». Hasta el fin de sus días, fué consecuente en su línea de conducta, combatiendo las aberraciones de nuestra civilización. Decía: «La frase de Lenin, «¿La libertad, para qué?» ha llegado a ser un slogan del Estado moderno, se llame demócrata o no, pues la palabra democracia se ha usado tanto que ha perdido toda su significación. Es, probablemente, la palabra más prostituída en todas las lenguas. «¿Acaso en todos los países, no es, ante todo, la democracia, una dictadura económica?»

Se dijo de Bernanos que odiaba el factor de progreso representado por las máquinas. A ello el citado escritor respondió: «¡Oh, no se trata de destruir las máquinas! Es cuestión de elevar al hombre, es decir: de devolverle, con la conciencia de su dignidad, la fe en la libertad de su espíritu.»

Mejor que el comentario en torno a la relevante personalidad moral de Bernanos, define, evidentemente, su manera de ser, su interpretación de la vida, la transcripción de su pensamiento, plasmado en sus escritos. Ello resultaría agradable de no ser por el temor de la extensión que requeriría. Dícese que para muestra basta un botón. Botón de muestra puede ser también unas breves palabras de su «Mensaje a la juventud brasileña», un inédito del autor de «La France contre les robots» que acaba de ser publicado. «No se trata solamente de amar la libertad. La libertad, actualmente, necesita algo más que ser amada: quiere ser salvada.» «La libertad de nuestro pensamiento se conquista cada día, incluso contra nosotros mismos; contra nuestras costumbres y nuestros prejuicios.»

De una especie de culto a la sinceridad pueden crearse hombres con integridad moral, con los que, sea cual fuere su apreciación de la existencia, ha de ser posible el diálogo. Bernanos era uno de estos hombres sinceros. Otros hoy, con más o menos relieve intelectual, que han hecho de la sinceridad norma de su cotidiano vivir. Excusado está el preguntarnos si son amigos. De hecho son ellos más, mucho más interesantes que cuantos, tildándose amigos, no obran con sinceridad.

FONTAURA.

MARCHA FUNEBRE

El Boletín de la O.P.E. (del gobierno vasco) reproduce en su número del 26 de agosto, lo siguiente:

«Méjico, agosto (OPE).—El periodista católico Alfonso Junco, uno de los mejicanos que más se han significado en la propaganda franquista, acaba de difundir en un artículo la versión de la muerte del Presidente Azaña, tal como lo recuerda el obispo Mons. Theas en el relato enviado desde el Hospicio de Mauleon (B.P.) por Sor Ignacia Monesca, que es la religiosa que asistió a Azaña en su última enfermedad. En dicho relato, traducido por el religioso corazonista P. Tomás Torre y publicado en julio último en la revista «Ilustración del Clero», dice el citado obispo francés:

Entronizado en la catedral de Montauban el 17 de octubre de 1940, fuí al día siguiente llamado por el Presidente Azaña, que estaba enfermo en el Hotel del Mediodía. La primera entrevista fué muy cordial:

«Venga todos los días—me dijo el presidente, estrechándome la mano.

—»Con mucho gusto.

»De hecho, todas las tardes pasaba a conversar con el ex Presidente de la República Española. Hablábamos de la Revolución, de los asesinatos, de los incendios de las iglesias y conventos. El me alegaba la impotencia de un jefe para contener las masas desencadenadas y para detener su movimiento. Queriendo conocer los sentimientos íntimos del enfermo, le mostré un día el crucifijo. Sus grandes ojos abiertos, húmedos luego, se fijaron detenidamente sobre el Señor crucifijado. En seguida lo arrancó de mis manos, lo llevó a sus labios, lo besó con amor tres veces, diciendo cada vez: «Jesús: piedad, misericordia».

»Este hombre tenía fe. Su primera educación cristiana no había sido inútil. Después de los errores, los olvidos, las persecuciones, la fe de su infancia y de su juventud volvía a tomar la dirección de los últimos días de su vida.

»Yo le propuse el sacramento de la Penitencia, que el enfermo recibió voluntariamente, muy de agrado. Cuando hablé a los circunstantes de la Comunión por viático, se opusieron diciendo: «Esto le impresionará demasiado». Mi insistencia no dió resultado. Me impidieron hasta acercarme al enfermo.

»Pero en la noche del 3 de noviembre, a las 23 horas, la señora de Azaña me hizo llamar. Bajé apresuradamente al Hotel y delante de los médicos españoles y de sus colaboradores, y delante de la señora de Azaña, le administré la Extremaunción y la indulgencia plenaria, permaneciendo él con mucha lucidez. Después junté sus manos y mientras yo le sugería piadosas invocaciones, expiró dulcemente en el amor de Dios y en la esperanza de su Visión.

»El 5 de noviembre, contra toda la voluntad del difunto y de la viuda, se ejercieron todas las influencias imaginables para dirigir el cortejo fúnebre hacia el cementerio, y para impedir la ceremonia religiosa que se preparaba en la catedral.

»El entierro fué civil, pero la muerte había sido cristiana. ¿No era esto lo esencial?» (1).

(1) Este relato coincide en esencia con las revelaciones que el mismo prelado hizo en Pau hace más de tres años y que «Euzko-Deia» recogió en su número 344 (1 de febrero 1952).

Según el «Diario Oficial del Ministerio de la Marina» ha sido otorgada una concesión a una compañía inglesa para explorar y extraer de ciertas ensenadas de la ría de Vigo tesoros que se suponen hundidos desde el año 1702. Corresponderá al Estado español la propiedad de lo extraído, pero el mismo deberá abonar a los concesionarios, en moneda nacional un cincuenta por ciento mientras lo salvado no exceda de un millón. Caso de exceder de un millón el abono quedará reducido a un cuarenta por ciento.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

LA DISCIPLINA GEOMETRICA

EN la conversación de la vida corriente aludimos con frecuencia a las formas geométricas, lo que nos hace pensar que la geometría es el estudio de la extensión de los cuerpos, por lo que esta ciencia es fundamental por excelencia. De la palabra «geoblasto», a la palabra «geótico», van en nuestros Diccionarios cuarenta y cuatro palabras con la radical «geo» habiéndose pronunciado ya la palabra «gea» que significa el reino mineral de una región. Quizás la radical «hidro», que se refiere al agua, con sus setenta y dos acepciones, sea la más numerosa, y no sería raro, que «hidro» y «geo» fuesen la pareja de radicales más fecunda en la literatura científica referente a la geometría.

por ALBERTO CARSI

Y es admirable ver cómo se parte de esta sencilla enumeración, para la resolución de todos los problemas que la Geometría ofrece a los hombres en la práctica de los hechos, y es indiscutible que medir una cantidad es averiguar su valor en unidades de una magnitud determinada. Así, *dimensión* es cada una de las medidas de la extensión, y *sólido o cuerpo* es la extensión considerada en longitud, latitud y profundidad; o sea: largo, ancho y grueso. Superficie es la extensión considerada en dos dimensiones: longitud y latitud. Cada cara del sólido es una superficie.

Línea es la extensión considerada en una sola dimensión, la longitud; y puntos, son las extremidades, términos o límites de las superficies, como las superficies son límites del cuerpo.

La descripción de las líneas es trabajo largo, pero puede abreviarse diciendo escuetamente que línea *recta* es la que sigue constantemente la misma dirección, y la *curva* es la que va cambiándola continuamente.

Las líneas llamadas respectivamente *mixta, quebrada, ondulante*, etc., no son sino combinaciones de líneas. Un tipo de línea se impone por su forma, la *espiral*, que es la que da vueltas en un plano paralelamente a sí misma. Y todavía es más notable la *hélice*, que es una curva que da vueltas alrededor de un cilindro, como la rosca de un tornillo.

Por su posición respecto al suelo plano toma la línea recta tres denominaciones diferentes: la línea *vertical*, que es la que marca un hilo a plomo. La línea *horizontal*, que es la que está tirada a nivel. La línea *inclinada*, que es la que se desvía de la vertical y de la horizontal. Otras especies de líneas son de obligado estudio, pero no podemos abusar del tema aun siendo tan interesante, porque nos espera esa joya maravillosa, cuyo estudio, aunque rápido, resulta siempre magnífico: la *circunferencia*.

Vamos a internarnos en la labor de la resolución de los problemas. Sencillos, primero; complicados, después; pero antes hemos de dirigir una mirada de inteligencia, ya hemos anunciado, a esa figura redonda cruzada por siete líneas, denominada circunferencia que nos ofrece 17 motivos de atención, que son los siguientes:

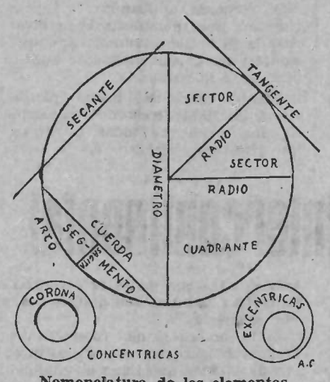
I. *Circunferencia* es la curva cerrada que está toda ella a igual distancia de un punto *interior* llamado *centro*.

II. *Semicircunferencia* es la mitad de la circunferencia.

III. *Arco* es una parte cualquiera de la circunferencia.

IV. *Diámetro* es la recta que, pasando por el centro del círculo, toca con sus extremos la circunferencia.

V. *Semidiámetro* o *radio*, que es la recta que va del centro del círculo a la circunferencia.



Nomenclatura de los elementos de la circunferencia.

VI. *Cuerda* es la recta que va de uno a otro de los extremos del arco.

VII. *Sagita* es la perpendicular a la cuerda, que divide a ésta y al arco en dos partes iguales.

VIII. *Secante* es la recta que corta la circunferencia en dos puntos.

IX. *Tangente* es la recta que toca la circunferencia en un punto.

X. *Círculo* es la superficie plana cerrada por la circunferencia.

XI. *Semicírculo* es la mitad del círculo.

XII y XIII. *Sector* es la parte del círculo comprendida entre dos radios y un arco. Si los radios son perpendiculares entre sí, el sector toma el nombre especial de *cuadrante*.

XIV. *Segmento* es la parte del círculo comprendida entre un arco y su cuerda.

XV. *Circunferencias concéntricas* son las que tienen un mismo centro.

XVI. *Corona* o *anillo* es el espacio comprendido entre dos circunferencias concéntricas.

XVII. *Circunferencias excéntricas* son las que tienen centros diversos.

Lo grandioso consiste en que nadie cambiará las leyes naturales que producen éstos y otros hechos admirables. La *horizontal* es consecuencia del agua en reposo. La *vertical* es consecuencia de la caída de todos los cuerpos pesados, los que se dirigen siempre al centro de la Tierra. El *tetraedro*, que es el cuerpo más sencillo y de mayor superficie refiriéndonos a la masa. La *esfera*, que, por el contrario, es el cuerpo de mayor masa en menor superficie. Y *el punto ideal*, que en su forma teórica de no ocupar superficie, no lo podemos concebir, como ocurre en tantos casos de la Geometría superior y de la Dinámica.

Hemos terminado la tarea de dirigirnos a lo infinito y eterno, es decir, a lo invariable. El hombre es hombre por estas concepciones que lo dignifican y engrandecen, y que, aunque no quiera, ha de doblegar ante ellas su orgullo y sus debilidades.

Hojear un tratado de Geometría y sumergirnos en la disciplina geométrica, es gozar y convencerse de la seguridad de una regeneración humana. No debemos cejar, e insistir siempre, empujar sin tregua en la dirección en que todo se inclina. Lo demás es egoísmo, pequeñez y miseria. Huyamos de las suposiciones y entreguémonos a lo invariable que no es siempre lo que imponen los hombres, sino todo lo contrario por regla general. Lo demás no vale la pena de que nos tome el tiempo.

*

NOTA.—Si algún lector ha encontrado en este trabajo alguna incoherencia o lapso, suplicamos que tenga la bondad de hacérnoslo notar.—A. C.

EINSTEIN o la relatividad pacifista

III

NUESTRO proceso ante los tribunales militares fué sensacional. Toda la opinión pública, por y contra, conmovida por la Prensa, los mítines, las protestas internacionales, dieron una amplitud extraordinaria a la idea de rechazo de la conscripción por objeción de conciencia y de razón. Mientras, sin habernos consultado, un joven pacifista dirigió a Einstein, que habitaba en la época en un pequeño chalet de la costa belga («Le Coq»), una carta rogándole intervenir en nuestro favor cerca de sus reales protectores. Fechada el 20 de julio de 1933. Alfred Nahon, que habitaba en 80, Avenue de Floréal, en Occle, cerca de Bruselas, recibió de Einstein una respuesta por lo menos aturdiente. Véase:

«Muy querido señor: Por causa de una muy larga ausencia y sobrecargado de trabajos de toda suerte, no he podido leer hasta hoy su carta. Creo que le sorprenderá lo que voy a decirle.

»Hace poco tiempo podía aún esperarse poder combatir con eficacia el militarismo en Europa mediante la resistencia individual. Pero hoy nos encontramos ante una situación muy diferente. Hay en Europa central una potencia (Alemania) que prepara abiertamente, con toda suerte de medios, la guerra. Los países latinos, sobre todo Italia y Francia, se encuentran, debido a este estado de cosas, en un muy grande peligro y no pueden contar más que con su fuerza defensiva. Especialmente para Bélgica, está claro que este pequeño país no podrá nunca abusar de sus fuerzas defensivas, de las que tiene gran necesidad para el mantenimiento de su existencia. Imagine usted que Bélgica sea ocupada por la Alemania actual; esto sería indudablemente peor que lo ocurrido en 1914, aunque en aquel tiempo fuese de por sí terrible. Es por esto que le digo francamente que, en las circunstancias actuales, yo no me negaría, como belga, al servicio militar, sino que lo admitiría con plena conciencia convencido de contribuir al salvamento de la civilización europea.

»Esto no significa ni mucho menos una renuncia al punto de vista manifestado anteriormente. Yo no deseo otra cosa si no es que vuelvan los tiempos en que el rechazo del servicio militar vuelva a ser un medio de combate eficaz para el progreso humano.

»Le ruego dar conocimiento de esta carta a los compañeros de opinión con los cuales esté relacionado, y muy particularmente a los dos amigos que se encuentran encarcelados. Le saluda amigablemente.—*A. Einstein.*»

por HEM DAY

(Esta carta fué redactada en alemán y publicada en «La Patrie Humaine» el 18 de ágosto de 1933.)

A decir verdad es ésta la primera manifestación escrita por la que el pacifista integral que era Einstein se encaminaba hacia una negación de su resolución, especie de «biblia» para ciertos objetores que habían convertido en dios a un hombre de pensamiento extraordinario, sin duda, pero que en el fondo no era más que un hombre.

Guiado por ciertos escrúpulos que le honoraban por otra parte, Alfred Nahon, antes de hacer público el turbante escrito de Einstein, vista su situación de extranjero en Bélgica, escribióle para saber si podía publicar su carta. Nahon recibió del mismo Einstein, fechada el 14 de agosto en «Le Coq», la siguiente respuesta:

«Muy honorable señor: Consiento con sumo gusto a que propagáis la opinión resultante de la situación exterior que os he dado a conocer. Existe actualmente en Europa una fuerte potencia que por su voluntad de recurrir a la fuerza significa un gran peligro para nuestra civilización. No existe contra este peligro, para los Estados que permanecen sanos, otra salida que armarse militarmente. Es por esta razón que actualmente la finalidad de un pacifista razonable no debe consistir en debilitar la organización de defensa, sino lo contrario, debe esforzarse en que estas organizaciones trabajen unidas para la defensa común. ¿Qué sería de Bélgica y de Francia si no estuvieran hoy armadas? ¿Consentiríais este estado de cosas? ¿Juzgaríais un deber obrar así si ello debiera conducirnos a la ruina, planteado el problema de este punto de vista?

»Os saluda amistosamente, vuestro.—*A. Einstein.*»

PANTALLA

por FULGENCIO MARTINEZ

ENTRE varias obras dadas por la televisión, diré cuatro palabras sobre «Le Malentendu», de Camus, y sobre «Ruy Blas», de Victor Hugo.

En la primera, un exilado de un país satélite del paraíso soviético, regresa de incógnito a la casa de sus padres, dejando por una noche su compañera en una fonda de la localidad. Regresa con dinero y con ánimos de prestar ayuda a su familia. Durante su larga ausencia, ha fallecido el padre y quedan la madre y una hermana, al frente de una hospedería lóbrega y destartalada. Dos seres que la miseria, la soledad y sin duda las consecuencias de la guerra, con sus ocupaciones militares, hambres, extorsiones, requisiciones y demás, han transformado en monstruos, en animales humanos sin entrañas, sin amor, sin sentimientos, sin conciencia. Seres deshumanizados completamente.

Después de suministrar al cliente desconocido un brebaje soporífero, la madre y la hermana, le despojan completamente de su dinero y lo arrojan por la noche al seno del Danubio.

Al recoger su pasaporte y darse cuenta de haber hecho desaparecer a su hijo y hermano, la reacción es débil en la madre y nula en la hermana.

Frente a la compañera que viene a la mañana siguiente a por noticias de su marido, la hermana única presente en la fonda—la madre fué de todas maneras a arrojarse al río, recóndito despertar de la maternidad—, no manifiesta la menor veleidad de arrepentimiento. Revela todo lo acaecido y más, y reivindica sus actos como un resultado ineluctable de la fatalidad.

Es una obra dura, casi impíd. Una obra que presenta dos seres del sexo débil agotados por completo de sentimientos de afección y de piedad. Dos mujeres, dos ruinas. Dos bestias con faldas, incapaces de reaccionar ante el crimen de fratricidio concupiscente. Dos piltrafas.

En cuanto a «Ruy Blas», obra muy conocida del gran Victor Hugo, da buen resultado en la televisión por el desarrollo de la obra misma, por su calidad, por lo fastuoso de la corte de Carlos II, por la vista de El Escorial y sus alrededores lejanos, por el panorama del Guadarrama y por el arte religioso que se percibe en el interior de templos y palacios que desfilan todo a lo largo de la película. Amor y aventuras de palacios dentro del marco siempre interesante de la Historia, cuya autenticidad resalta siempre a trechos, a través de esa caprichosa desfiguración propia de casi todos los dramaturgos que traman sus obras sobre el fondo de la Historia.

CRONICA

Crítica responsable

HAZ la prueba, compañero, antes de ahogar, viciar, cercenar la crítica, con la buena intención — que no discuto — de convertirla en responsable. Frente y contra tu fárrago de condiciones, excepciones y considerandos, no conozco más que un sencillo principio para alcanzar lo que te propones y que inconscientemente frustras al complicar el problema. No conozco más que esto: libertad de crítica. No te escandalices. Razona, y sobre todo, sé consecuente. Consecuente, por ejemplo, con tus juicios sobre las leyes. No caigas en la vulgaridad de creer a éstas, a rajatablas, imbuídas de segundas intenciones Formulado el principio, los legisladores, saturados de mentalidad autoritaria, tuvieron miedo. Las leyes se componen de dos elementos: un principio abierto y un complemento cerrado. En el principio de todas las leyes hay una declaración solemne: de libertad, de garantía, de generosidad... que condicionan, limitan, niegan las instrucciones complementarias. Proclamada la libertad, el leguleyo se siente pesimista. Lo primero que le asalta es el miedo al abuso de esta libertad. De ahí las condiciones con que calza, viste y arrebuja a aquélla hasta sofocarla y asfixiarla. «Libertad, sí pero...» En el «pero...» está la negación. Se dota a la libertad de un cuerpo de guardaespaldas que la secuestran convirtiéndola en inaccesible.

Proclamada la Constitución, en los términos más generosos y poéticos, se dan prisa leguleyos y técnicos para elaborar las leyes complementarias, y las complementarias de las complementarias, y las instrucciones los ministros, y las órdenes los altos funcionarios para sus subalternos. Y al final no queda nada. Derechos del Hombre, Bill of Rights, Constitución liberal inglesa... ¡Entelequias! El miedo ha frustrado la generosidad. La mentalidad autoritaria, el rasgo de un momento de humana inspiración.

Sé sincero contigo mismo. Leyes o principios, en el fondo, son la misma cosa. No busques salidas fáciles. La comparación no es desorbitada. Antes que ley escrita, rubricada y sellada, dotada de centinelas quisquillosos, desconfiados y agresivos, fué pensamiento puro. Tus puros y generosos principios de hoy pueden ser mañana leyes con armadura. Basta para ello con que desconfíes, temas, de la suficiencia del principio mismo; y recurras a darle escolta, a armarle contra quiméricos enemigos.

Confianza en la suficiencia del principio mismo. He aquí el pequeño principio que, te decía, conozco. «Crítica, sí, pero responsable», dices. Yo digo esto sólo: libertad de crítica. Es suficiente. Crítica condicionada no es crítica. Como libertad codificada no es libertad. Y vamos al asunto.

Haz la prueba, compañero... De criticar, si a personas, imaginando a éstas oyendo tus palabras. Tú mismo sopesarás palabras y juicios. Quien te despellejaba recientemente ha enmudecido de golpe al notar tu presencia. Coloca a cada hombre en el trance de que hablando, o escribiendo, todos puedan escuchar su voz. Los críticos moderarán su crítica por debajo de lo justo. ¿Que puede haber un cínico o cuatro pares de insolentes? Y vamos a suprimir la crítica a causa de cuatro pares de insolentes? Suprimida la crítica por las condiciones, excepciones y considerandos, convertirás al crítico en un francotirador revestido de la impunidad más irresponsable. Queriendo, codificándola, responsabilizar la crítica, la habrás viciado, corrompido.

La falta de libertad es causa del libertinaje. Los leguleyos han suprimido, a priori, la libertad, so pretexto de cuatro pares de libertinos, supuestos innatos o recalcitrantes. Y ya ves como anda el mundo. «Paz, sí, pero...» Y el «pero» es la guerra. «Verdad, sí, pero...» Y el «pero» es la potencialización de la mentira. Hay que hacer saltar este círculo vicioso. El anarquismo no proclama otra cosa: la libertad por la libertad; es decir: la libertad como fin y como medio. En este breve principino se encierra toda su filosofía.

He dicho bien: el anarquismo.

José PEIRATS

ANARQUISMO Y PATRIOTISMO

por GASTON LEVAL

UNO de los postulados del anarquismo ha sido, desde la Primera Internacional, la negación de las patrias que dividían a los pueblos en colectividades enemigas, y durante tantos siglos habían sido una de las causas de las guerras que asolaron al continente europeo, después del continente asiático.

Bakunin comparaba el patriotismo con la antropofagia, con la lucha por lo que Hitler llamó más tarde «el espacio vital», que se halla como una ley de la naturaleza bruta en todos los seres y todas las especies, incluso vegetales. Los distintos conglomerados (constituídos sea por afinidad étnica, por comunidad religiosa, por configuraciones gráficas, por imperio de la fuerza, del predominio político de minorías, etc.), que viven separados de los otros conglomerados por la estrechez de sus horizontes mentales, eran una contradicción con los principios de la Internacional, y el famoso lema «Proletarios de todos los países, uníos!» El sueño de una humanidad fraternal, unificada, donde los odios seculares y milenarios hubiesen desaparecido, indispensable objetivo de los miembros de la gran asociación.

Por esto, cuando se lee «El Proletariado Militante», de Anselmo Lorenzo, se constata que en sus congresos, en sus escritos, sus artículos, sus discursos, sus manifiestos, sus declaraciones, nuestros militantes se llamaban entonces, no españoles, sino «internacionalistas». España ni era para ellos una nación separada de otras naciones, sino una región de la Internacional. El mismo lenguaje se encuentra posteriormente en la Argentina y el Uruguay. Pues una nación implica formación política unificada, y por ende, Estado.

El patriotismo fué condenado como resabio de un pasado lleno de odios, de guerras continuas y cruentas, horribles y vergonzosas. La grandeza de la patria apareció a todos los internacionalistas como el encubrimiento de todas las violencias hechas por una nación a otras naciones, mientras estas violencias habían sido provechosas a la nación que las había cometido; como un motivo de recriminación y de odio, fuente de guerras futuras, cuando las guerras habían terminado con la derrota. Por ejemplo, la invasión de Europa por los ejércitos franceses era, para los patriotas franceses, natural y digna de los mayores encomios; pero la invasión de Francia por los ejércitos ingleses, españoles, alemanes, era injusta y vituperable. Los ejércitos españoles, asolando y dominando Flandes, Francia, Italia, exterminando la población holandesa o romana; los aventureros conquistadores de América, diezmando la población india, causaban la admiración de los patriotas españoles. Pero los mismos patriotas clamaban contra el ejército napoleónico invadiendo España.

En todas las naciones, la misma estupidez, la misma hipocresía, idéntica mala fe.

A las patrias, que desde Grecia se oponían unas a otras—el patriotismo local de las ciudades griegas fué la principal causa del descalabro helénico, y lo que mejor sirvió los planes de Filipo y Alejandro—, los primeros internacionalistas, los anarquistas, incluso los socialistas al principio y los sindicalistas después, opusieron el mundo del trabajo, de los proletarios explotados y oprimidos, con la desaparición de las fronteras. Y después, cuando no simultáneamente, el de una humanidad reconciliada, la solidaridad de la especie humana, del «género humano» sobre la tierra, unificando sus esfuerzos en el dominio de la ciencia, del trabajo, del arte, en el cumplimiento de su común destino.

Esto formaba parte y sigue formando parte integrante de la anarquía, del anarquismo, del verdadero sindicalismo revolucionario, del verdadero socialismo incluso.

Y al mismo tiempo que este objetivo era afirmado, que este espíritu se extendía, que la comunidad de ideas, de sentimientos, de objetivos liberadores, de voluntad de lucha, unía a los hombres por encima de las fronteras, preparando las bases de una humanidad mejor, los internacionalistas ácratas, como entonces se decía, los anarquistas, procedían a un repudio total del patriotismo, y ante todo a la crítica de los valores negativos que en sus países de origen eran encomiados. Y se negaban, al mismo tiempo, a todo encomio exclusivo de los valores positivos, especialmente cuando eran pretextos de patriotismo; antes que criticar los defectos de los otros pueblos, de las otras naciones, criticaban los de su propio país, hallando en esta actitud motivo de rechazo de los cotos cerrados nacionalistas, motivos de inspiración universalista.

No se les habría ocurrido, por ejemplo, estudiar con lente de aumento, o netamente nacionalista, todo lo bueno hecho en su país, y ensalzarlo con espíritu negador del postulado internacionalista y antinacionalista. Los anarquistas españoles, franceses, italianos, alemanes, argentinos, etc., han denunciado ante todo los defectos de sus propios países, de sus propios gobernantes, de sus propias capas dirigentes, capitalistas y burguesas, de sus propias iglesias, de sus propios conciudadanos incluso, y cuando se han ocupado de los defectos de los gobernantes, las iglesias, las capas explotadoras de otros países, ha sido de acuerdo o en consonancia con los anarquistas de esos países.

Por esto encuentro extraño, y quienquiera que conozca las ideas anarquistas y la historia del anarquismo o del sindicalismo revolucionario encuentra extraña esta especie de resurrección nacionalista a que asistimos desde hace varios años en ciertos compañeros españoles. Nacionalismo constatado y deplorado por los anarquistas de todos los países, y que, con razón, les resulta incomprensible. Bien sé que este sentimiento, este instinto, está, en grados diversos, enraizado en la mayoría de los pueblos. Y que, a consecuencia de la lucha por la Reconquista, que duró siete siglos, y fué probablemente en daño mayor del pueblo español, el patriotismo está tal vez más arraigado en el alma española que en otros muchos países.

Pero o nuestros postulados son ciertos o no lo son. O debemos tender a la unificación humana, o debemos aceptar como bueno el estancamiento material, intelectual, espiritual de los pueblos en sus fronteras. O debemos decir que los primeros internacionalistas se equivocaron, o debemos seguir el rumbo que a este respecto nos trazaron.

Rumbo que por lo demás habían trazado otros pensadores no anarquistas, otros luchadores de la humanidad. Pues la constitución de una comunidad fraternal sobre el haz de la tierra ha sido y es un objetivo perseguido por espíritus preclaros, o por hombres que, cualquiera que sea el partido o que pertenecen, comprenden que la unificación europea, primero, mundial, después, se ha vuelto indispensable, so pena de muerte.

(Concluirá.)

ELECCIONES ZARZUELERAS

(Viene de la página 1.)

mundo en densidad de vías de comunicación para el tráfico rodado.

Los visitantes son en mayoría abrumadora italianos. Los coches de turismo, los vehículos de dos ruedas y los autobuses crean verdaderos problemas, por su elevado número, a los guardianes del orden, que llevan uniformes obscuros, con los pantalones rayados de rojo o de blanco y algún ribete del mismo color.

Quedan todavía algunas cosas de vecindad que no se han decidido a vender tarjetas postales, abalorios cachivaches, porcelanas o cualquier otra clase de objetos que sirven de recuerdo de la visita. Pero en los últimos diez años, la «democracia popular», como se le llama a la minúscula república, ha visto abrir 18 bares, 31 tiendas y 7 restauranes por tan sólo 2 escuelas en el mismo espacio de tiempo. Claro que cubiertas las necesidades de la población en tal aspecto, es de todo punto innecesario un esfuerzo.

A juzgar por los hombres de derecha varios de los negocios que han empezado a funcionar últimamente son propiedad de los consejeros de la república. El mérito de su gestión es indudable y la política social seguida sin reproche, o apenas. Los asalariados están completamente exentos de impuestos que, en cambio, resultan bastante gravosos para los propietarios. Los gestores izquierdistas han actuado además con habilidad manifiesta, y para no atraerse las iras de la Iglesia las 12.957 liras que fueron la contribución estatal a las necesidades del culto, se han visto substituídas por una subvención de 42.000 en el año último.

Alguien podrá asombrarse de que estando los puestos de mando en manos de hombres relativamente progresistas no se haya hecho nada para acordar el derecho de voto a la mujer, y que sean precisamente las fuerzas reaccionarias quienes han hecho la promesa de conceder tal derecho en el supuesto de una victoria electoral; pero si se conoce la profunda influencia que tiene la Iglesia en los italianos y, especialmente, en las mujeres, se comprenderá esta aprensión de los grupos progresistas de San Merino, porque en realidad, la pequeña república no deja de ser un trozo de la activa nación latina.

Abanderada en esta lucha por las libertades femeninas es Myriam Anchelotte, la organizadora de la recolecta de votos entre los emigrantes en América. A pesar de todos los esfuerzos entre los 7.654 nombres que componían el cuerpo electoral, los socialistas y comunistas han obtenido 2.994 votos, los demócratas cristianos 2.006, los socialdemócratas 245 y 118 votos más fueron declarados nulos. Los 2.291 restantes brillaron por su ausencia.

Francisco FRAK

San Merino, agosto 1955.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

ESCRIBE «LE POPULAIRE»:

«En un mensaje dirigido a los delegados presentes en la sesión de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para la América Latina (E.C.L.A.), que actualmente se reune en Bogotá (Colombia), la Confederación Internacional de Sindicatos Libres y la Organización Regional Inter-Americana han criticado vivamente la invitación dirigida a Franco para que participe en dicha conferencia.

«Es sorprendente—dice dicho mensaje—que un gobierno que no pertenece a las Naciones Unidas y que, además, ha sido censurado en diferentes ocasiones por dicho organismo, un gobierno que ha violado a todos los acuerdos internacionales y promesas sobre los Derechos del Hombre, pueda ser invitado a tomar parte en una conferencia de esta naturaleza.»

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 542 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 18 Septiembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ESCRIBE «EL ECONOMISTA»:

«Según recientes estimaciones, parece que los españoles nos dejamos anualmente en las taquillas de los «cines» unos 2.000 millones de pesetas. Y al igual que el tabaco, también el «cine» nos cuesta al año bastantes divisas y nos produce muy poquitas, por no decir ninguna: la exportación de películas españolas, hasta aquí, ha producido muy poco a España. Está produciendo bastante más el alquiler de nuestros estudios para hacer producciones extranjeras en España. Toda la política de protección a nuestro «cine» ha dado muy poco fruto hasta ahora, y los gastos que ha representado tal protección no se invierten en este caso en instalaciones ni en otros bienes de producción.»

SE FILMA EN HUELVA
la farsa de la neutralidad de Franco

El 1º de septiembre comentaba el órgano monárquico-falangista «ABC», en los tonos que son de suponer, el reciente libro «Franco de España», del periodista Coles, corresponsal en Madrid de varios periódicos ingleses.. El mismo «ABC» reproducía en la misma edición un comentario al libro de Coles del «Diario de Noticias», de Lisboa, concebido en estos términos: «En esta obra se pone de relieve con imparcialidad la importancia de la acción política conjunta de las dos naciones de la Península para impedir la ampliación de la guerra a las costas mediterráneas y atlánticas españolas y portuguesas, y constituye un testimonio digno de registrar sobre el espíritu que animó a la previsora posición de Franco y al histórico alcance de la política de Sálazar en esas horas trágicas de la vida del mundo.»

El libro del amaestrado periodista inglés ha dado, pues, lugar a una autoapología más de la política de «neutralidad» o «no-beligerancia» de Franco durante la fase más dramática de la última guerra mundial. Sin embargo, los hechos parecen conjurarse con una rapidez sorprendente para dar un mentís rotundo a las fraudulentas maniobras de la propaganda franquista. Véase de qué manera. En la edición siguiente del mismo «ABC» (2 de septiembre), se publica la adjunta fotografía calzada con esta leyenda: «En el cementerio onubense, el popularísimo Clifton Webb y el actor inglés Robert Flemming interpretan una escena de la película «El hombre que nunca existió», ante la tumba de un hombre, cuyo cadáver, vestido con el uniforme de oficial de la marina inglesa, arrojó el mar a las playas de Huelva durante la última guerra mundial. El film está basado en esta anécdota real y relata la historia imaginaria del desconocido marino.»

El órgano monárquico-falangista no aclara más sobre esta real o imaginaria historia. Comprendemos el embarazo y vamos a hacerlo nosotros. Ya nos ocupamos del asunto al ser publicado, en febrero del año pasado, el libro «The man who never was» (El hombre que nunca existió), en que se basa la película. El autor, Ewen Montagu, era oficial del Servicio de Inteligencia británico al iniciarse, en 1943, la invasión de Italia.

Los aliados preparábanse para el desembarque en Sicilia. La operación era arriesgada y había que descongestionar previamente de alemanes aquella isla. Al mismo Montagu se le ocurrió una estratagema: echar al mar un cadáver cerca de las costas de Huelva. Fué aprobado el ardid por el mando inglés, pero hacía falta un cadáver. Cuando ya se pensaba en desenterrar un muerto el mismo Montagu dió con el «fiambre» ideal. Un marino inglés acababa de sucumbir de pulmonía. Y aquí nace la historia del comandante Williams Martin, de la Real Infantería de Marina británica: un héroe que nunca existió.

Se proveyó impecablemente al cadáver con carta de identidad, foto de la novia, epístolas incandescentes de amor, fragmentos de entradas de teatro, cartas de la familia y dinero. Entre los documentos figuraba una orden secreta firmada por lord Mountbattent, del alto mando británico, que disponía un ataque aliado por Grecia y Cerdeña. En la madrugada del 30 de abril de 1943, el supuesto Williams Martin fué lanzado al agua desde un submarino frente al estuario de Huelva. Habría sido víctima de un accidente de aviación, en misión de enlace desde Gibraltar al Norte de Africa y el oleaje le habría arrojado a la playa. Lo demás sería obra de la «neutralidad» o «no-beligerancia» de Franco. En ello confiaban, más que seguros, los ingleses, Mr. Churchill en cabeza.

El cadáver había sido previamente bautizado con el pintoresco nombre de «Mincemeat», que significa «cebo» o «carnada». No tardó el premier británico en recibir, poco después de echado el anzuelo al agua, la consiguiente notificación cifrada: «Engullida la carnada.» Como había supuesto Montagu, pescado el cadáver en la playa de Huelva, el gobierno franquista le faltó tiempo para hacer entrega de los documentos ocupados a un agente de espionaje alemán de los tantos tratados a cuerpo de rey en España. La falsa orden de ataque llegó volando, de escalón en escalón, al alto mando alemán. Seguidamente pusieron los aliados en práctica su verdadera ofensiva por Sicilia, que fué interpretada por los gamados como simple maniobra de distracción de fuerzas. El mismo mariscal Rommel fué despachado a toda prisa a Grecia al mando de una división blindada. Así fué posible la invasión de Italia por Sicilia. El «caudillo», por exceso de celo, queriendo servir a los alemanes, había prestado un valioso servicio a la causa aliada. De este corte son todos los servicios reconocidos a la «neutralidad» franquista por Inglaterra. Naturalmente, este episodio no figura en el libro de Mr. Coles, y es de esperar que quede borroso en la película que bajo expresa autorización de Franco se rueda en el cementerio de Huelva, donde reposan los restos del falso Williams Martin.

LOS NUEVOS RICOS

Entre las consecuencias de orden social que trajo a España la conclusión de la guerra civil no es la menos importante la aparición de una nueva clase social, la de los nuevos ricos, que si bien tuvo sus balbuceos al finalizar la guerra mundial del 14, no alcanzó hasta ahora su consagración definitiva. La explicación de este fenómeno es bien sencilla si examinamos, aunque sea someramente, la situación española en la postguerra.

Después de los años bélicos el país quedó materialmente destrozado. Nuestra economía era incapaz de levantarse por sus propias fuerzas de la devastación a que la habían sometido aquellos años trágicos. En todos los órdenes, ya fuera el de la alimentación o el de la industria en sus múltiples facetas, la escasez era bien patente. No había comida. No existían materias primas de ninguna clase. Los precios subían vertiginosamente y los salarios permanecían estáticos. La depresión del mercado originó una demanda de trabajo escasísima y el paro fué aumentado hasta extremos indecibles. Llegó entonces la hora de los especuladores, de los estraperlistas en grande y pequeña escala. Retener la mercancía, negociar con el hambre del pueblo, era una fuente de riqueza inagotable, segura. Grandes fortunas surgían de la nada a un ritmo enloquecedor, mientras el pueblo, consumido en su silencio y agonizando sobre su miseria, sufría sin poder protestar, sin órganos legales que transportaban sus quejas.

Toda esta situación era contemplada por Franco y sus jerarcas con indiferencia. El «Caudillo» veía que su régimen carecía por completo de base sólida. Surgida de una rebelión militar, a la cual se adherieron después, por conveniencias propias, la Iglesia, el mundo de los negocios y la aristocracia, la dictadura carecía al establecerse la paz de una clase con la que sustentarse en la victoria. La Iglesia española, tan pronto como vió salvada su preponderancia, intentó, con fracaso evidente, no comprometerse demasiado al lado de Franco. La alta plutocracia con intereses y capitales dispersos en todo el mun-

(Pasa a la página 4.)

SINDICALISMO ESTATAL
I.-38 Conferencias de la O.I.T.

La Organización Internacional del Trabajo celebró su 38 conferencia del primero al 23 de junio pasado, en su sede de Ginebra. Recordemos que la O.I.T. es una institución intergubernamental que suma 70 Estados miembros. Se compone de representantes de los gobiernos adherentes, y de las respectivas representaciones patronales y obreras. Fué creada en 1919 como apéndice de la fallecida Sociedad de Naciones. Actualmente, aunque radica en la misma sede (Ginebra), se halla ligada a las Naciones Unidas en calidad de institución especializada. Sus postulados persisten invariables en toda su democrada euforia: «Hacer reinar en el mundo la justicia social; recoger informaciones sobre los problemas relativos al trabajo, asegurar su difusión, fijar normas internacionales y controlar su aplicación en los diversos países».

A la O.I.T. concedíanle beligerancia durante la primera postguerra—que le dió nacimiento—a la par que a sus correspondientes organizaciones internacionales—las organizaciones obreras de tipo reformista, formando fila al lado de sus cooperantes gubernamentales y patronales. En esta segunda postguerra se ha ensanchado más su base. Además del llamado sindicalismo reformista figura gran parte de los movimientos obreros que todavía conservan este nombre en los países totalitarios, allende y aquende la cortina de hierro.

Durante la primera postguerra, sólo las organizaciones vinculadas a los partidos socialistas o posibilistas tenían a gala participar en la O.I.T. Los partidos comunistas, comprometidos entonces internacionalmente en la batalla de predominio sindical, tenían a blasfemia toda vinculación con el mentado organismo. Más tarde, con el ingreso de la Unión Soviética en la Sociedad de Naciones (1934) y la celebración del Séptimo Congreso del Komintern (1935) que dió un viraje rotundo a la política comunista internacional: Frente Unico-Frente Popular, Moscú relegó al olvido sus diatribas contra el sindicalismo estatal.

En esta segunda postguerra, el co-

por JOSE PEIRATS

munismo sindical ha ceñido su actitud a las posturas de sus adelantados en las Naciones Unidas. Como Estado miembro de la O.N.U., la U.R.S.S. convirtióse automáticamente en Estado miembro de la O.I.T.. Más tarde surgieron las tribulaciones de la guerra fría y el fiasco de la Federación Sindical Mundial. La primera planteó la crisis en el seno de la segunda, y como consecuencia, representantes estatales, «patronales» y «obreros» del paraíso socialista se retiraron olímpicamente de la sede sindical de Ginebra, tras asegurarse la permanencia de observadores como Polonia y Checoeslovaquia.

Con la presente fase de pacificación, soviéticos y satélites resolvieron utilizar los puentes que se habían guardado de volar tras su retirada. La U.R.S.S. ha revisado su política y ha vuelto a ocupar, con motivo de esta 38 Conferencia, el lugar que había abandonado, y ha trocado su actitud francamente hostil reciente en voluntad de colaboración.

Otra de las sorpresas sensacionales es la concurrencia en la conferencia de observadores oficiales, patronales y «obreros» de la España franquista. España dejó de ser miembro de la O.I.T. en 1941, según se infiere del estado de sus cuentas con aquel organismo. (En el estadillo de contribuyentes morosos está marcada con cuatro años de retraso en sus contribuciones, que suman la bonita suma de 263.272,44 dólares americanos.) El 1941 es el cénit del genio militar de Hitler. Después de la catástrofe del hitlerismo y de la puesta en cuarentena del franquismo, éste no ha cesado de forcejear por abrirse paso en todos los organismos dependientes de la O.N.U. y en la O.N.U. misma. La obtención de una credencial como observador en la 38 Conferencia que nos ocupa significa ya un paso decisivo en el logro de los propósitos franquistas. Soviéticos y franquistas son vecinos de butaca en la U.N.E.S.C.O. y otros sagrados recintos de colaboración estatal. No será, pues, insólito un vecindaje más.

Para tener una ligera idea del cocktail que representa esta Conferencia «por la justicia social del mundo», no hay más que poner la vista sobre el *tableau* de delegaciones presentes. Al lado de las representaciones típicamente democráticas, nos encontramos con países de dictadura abierta como los siguientes: Albania, Argentina, Bielorrusia, Bulgaria, China, Cuba, Santo Dominbo, España (observador), Hungría, Polonia, Portugal, Checoeslavia, Ukrania, U.R.S.S., Yugoeslavia... y no hemos hecho más que rozar la lista.

Para el sindicalismo revolucionario, esta composición heteróclita de la Organización Internacional del Trabajo viene a confirmar sus fundadas aprensiones de antaño. La O.I.T. ha sido siempre un organismo de «colaboración al servicio de la burguesía y del Estado». No puede dejar de serlo, toda vez que el elefantíaco presupuesto de que se nutre su nube de burócratas procede de las cajas fuertes del Estado y la burguesía. Por otra parte, las resoluciones internacionales adoptadas por las conferencias de la O.I.T., llámense «convenciones» o «recomendaciones», no pueden tener fuerza de ley. Se remiten en última instancia al poder legislativo de los respectivos gobiernos. Pero lo más significativo es que dichas resoluciones, para ser adoptadas en la Conferencia, necesitan reunir una mayoría de dos tercios. Ahora bien, véase la peripecia que puede concurrir en el caso supuesto de cualquier proposición reivindicativa extremista. Hay que empezar por constatar que cada país está representado en las sesiones anuales o conferencias (autoridad suprema de la Organización) por dos delegados gubernamentales, un delegado patronal y un delegado de los trabajadores. Cada delegado obrero tiene, pues, frente a él a tres delegados del campo contrario. Esto representa largamente la mayoría necesaria para convertir en inoperante cualquier osadía.

Consecuente con el espíritu de esta cruda realidad, el director general de la B.I.T. (subcomisión técnica), ha podido, pues, declarar a la apertura de la conferencia, «que las relaciones entre patronos y obreros han sido la principal preocupación de la O.I.T.», que «las medidas legislativas no pueden asegurar la instauración de buenas relaciones, sin la buena voluntad de las partes directamente interesadas», es decir, sin «la colaboración leal entre patronos y obreros».

POLVO ERES...

Y en polvo te convertirás. Así rezan los sagrados y fatales cánones que nos recuerdan la tierra a la cual por ley natural tenemos que volver cuando la hora de la renovación de las especies llegue. La tierra es nuestra, como la quieren los labriegos las hormigas, los topos y demás especies de la fauna terrestre. Pero no tenemos motivo aun para recordar a Teresa de Avila cuando en sus éxtasis calenturientos repetía el «muero porque no muero».

La prensa diaria nos informa que un holandés, digustado de la sociedad, vive voluntariamente dentro de un agujero que él mismo ha labrado en la tierra, acumulando piedras alrededor del mismo para que le sirvan de defensa contra los elementos. Hace cuarenta años que este habitante solitario vive en su agujero terrícola sin importarle nada el mundo y la sociedad, ocupado exclusivamente en cultivar un trozo de tierra y cuidar de unos animales que les sirven de sustento.

Algunos comentaristas han tildado de cenobita o de cenobismo el sistema del holandés Theunis Wentink que a los 75 años aun resiste la vida solitaria en los Países Bajos,en los cuales a causa de no existir refugios naturales, grutas ni cavernas donde guarecerse tomó la decisión de socavarse tal vez su propia tumba.

Los elementos atmosféricos han respetado durante cuarenta años la vida de un hombre con carácter y personalidad propia que renuncia voluntariamente a relacionarse con el mundo después de haber vivido largos años en Alemania, Canadá y Estados Unidos de Norteamérica.

Las autoridades holandesas y los habitantes de los pueblos limítrofes han querido festejar el cuarentón acontecimiento ejemplar pero el solitario no ha hecho mucho caso a las manifestaciones externas del ruido mundano y ha continuado laborando su huerto y cuidando sus animales domésticos, únicos compañeros de soledad

No se le puede denominar a nuestro hombre **cenobita,** que es derivado de **cenobio,** equivalente a monasterio, porque la vida monástica es la que practican ciertas comunidades religiosas con sus jerarquías conventuales, sus reglamentos y disciplinas clausurales pero sin olvidar las relaciones exteriores y el «méteme en todo» por doquier para imponer de una forma o de otra el dogma y la propagación de la fe católica a ultranza.

Tampoco podemos llamarle **cenotafio,** que es un monumento sepulcral vacío, porque la gruta terrícola del holandés que nos ocupa está llena de soliloquios y pensamientos humanos de un Robinsón voluntario hastiado de vivir en una sociedad de farsantes, hipócritas, mercaderes, judas y fariseos

Vamos a clasificar a Theunis Wentink dentro de la categoría de rebeldes solitarios y resistentes pasivos contra todo lo malo y podrido que en el mundo existe, que no es poco. Para nosotros, simbólicamente, tiene más categoría humana que Gandi, porque el resistente indio sólo protestaba contra el poder colonialista inglés opresor de su país indefenso frente al aparato coercitivo de los dominadores de pueblos débiles. El Mahatma Gandi fué un romántico nacionalista obcecado por la libertad — para nosotros nominal — de la India mientras el setentón solitario holandés protesta contra una humanidad en camisa de fuerza.

¡Qué de cosas, injusticias, atropellos y miserias habrá observado en su juventud viajera por Alemania, Canadá y Yanquilandia que tomó la decisión inexorable de vivir apartado de la sociedad! En su refugio

por VICENTE ARTES

subterráneo no existen los amos y los esclavos modernos del salario; ni los que mandan ni los que obedecen sin protestar ni hacer objeción alguna a lo mandado por los irresponsables que desorganizan y pretenden organizar y gobernar a los pueblos. Pero no está el viejo tan solo como a simple vista parece porque durante cerca de medio siglo viene dialogando con la tierra y los productos que en ella nacen, crecen y mueren bajo la mirada cariñosa de su labrador y el cuidado paternal de sus manos solícitas. Veo al viejo holandés rodeado de animales que lo contemplan como un protector y un amigo, dialogando con los pollitos que le responden con su pío, pío; diciendo cosas más serias a los otros que siguen absortos sus costumbres de sol a sol. Pero no le dirán cosas diferentes a lo que ellos piensan y sienten porque sus instintos no engañan ni falsean la verdad como ocurre con los hombres y las mujeres de una sociedad ruin.

Parece que oiga, con el viejo holandés la voz de aquel personaje de «Entre montañas«, cuando en la satisfacción que tiene de verse solo exclama:

—Qué bien se está en este lugar, lejos de la etiqueta de la Corte, de aquella gente falsa y murmuradora que hay en la Corte. Ya la Corte dejé y harto de todos no quiero ver a nadie, a nadie absolutamente.

La soledad sirve muchas veces para mitigar el efecto desastroso y corruptor de las injusticias humanas. Rindamos homenaje al viejo solitario holandés deseándole en su refugio una larga y saludable vida.

EINSTEIN o la relatividad pacifista

IV

Como quiera que su carta del 23 de mayo de 1933 había quedado sin respuesta, el Secretario del Comité de Defensa de la Liga de los Objetores de Conciencia dirigió a Einstein, en fecha 19 de agosto del mismo año, nueva misiva en la que se aludía a dos cartas dirigidas a Alfred Nahon por el mismo Einstein. Tengo a la vista el resguardo núm. 517,2 de la carta certificada enviada de París, desde la oficina de Correos de la calle Ballu, fechada el 21 de agosto del mismo año, dirigida a Einstein o sea a Bélgica. He aquí el tenor de la misma:

«París, 19 de agosto 1933.—Sr. Profesor A. Einstein. «Le Coq», Bélgica:

»Sabemos cuan múltiples son sus ocupaciones de todos los órdenes y lo difícil para una sola persona que es atender a tanto trabajo y simpatías universales. Juzgue, pues, de nuestra aflicción al tener que reiterarle nuestra carta del 23 de mayo pasado, tramitada por medio de nuestro común Runham Brown, de Londres. En aquella

por HEM DAY

carta le indicábamos que habíamos constituído un Comité de Defensa de los Objetores de Conciencia del que formaban parte hombres que se hallan en la cumbre de la conciencia humana: Víctor Margaritte, profesor doyen; F. Challaye, Maurice Rostand, Romain Rolland, André Gide, G. Dühamel, H. Barbusse, etc., etc. Teníamos necesidad de su asentimiento para agregar a este aerópago su nombre. Lamentamos no haber tenido todavía su respuesta. Por otra parte, se han producido ciertos rumores sobre la influencia que podría tener sobre usted la persecución de sus correligionarios en Alemania, así como el honor de que le hizo objeto el gobierno francés otorgándole una cátedra, que al decir de algunos, le sitúa en la calidad de agregado a la Universidad de París. No podemos imaginarnos que un espíritu tan distinguido como el suyo pueda descender a preocupaciones primarias de la categoría de las que se le atribuyen. No podemos creer que en las altas esferas, tanto humanas como científicas en que se desenvuelve, pueda usted ahora otorgar el menor crédito a los ejércitos, tan justamente calificados en su última carta de Pasadena de «maquinarias tras las cuales se encuentran las tres grandes potencias que oprimen al hombre: la imbecilidad, la avidez y el miedo». Es increíble que el gran Alberto Einstein pueda pensar seriamente que el «minúsculo ejército belga» sería capaz de oponerse eficazmente a la potencia alemana desencadenada por algunos millares de fanáticos antisemitas. Es difícil concebir que el profesor A. Einstein pueda dirigir la injuria al pueblo alemán de suponer en él un sentimiento que no es ciertamente el suyo sino el resultado de la liviandad, de la apatía de las fuerzas democráticas alemanas, cierto, pero también de las francesas. Es curioso que Albert Einstein no alcance a comprender que Francia no está, ella misma, tan lejos de un régimen dictatorial que se extiende y se impone en el mundo por el sólo hecho de las deficiencias de las democracias. No podemos creer, en consecuencia, que Albert Einstein destruya también él lo que adoró; que justifique el militarismo antigermánico, importante factor de la trágica situación de Europa, consecuencia de la impotencia de los jefes demócratas de todos los países. Y es increíble sobre todo que, con escándalo de los pueblos, se convierta en el defensor de la preparación de la guerra contra los que se oponen a ella al precio de su libertad, de su porvenir, de su vida, mediante la objeción de conciencia, sólo remedio ponderado ayer por usted, a la opresión, tanto civil—no hay que olvidarlo—como militar.

»No hay duda de que si la objeción de conciencia se hubiese desarrollado en Alemania en la medida de ese gran país, la evaporación lamentable de las fuerzas materiales y sociales: judías, comunistas, socialistas, católicas, no hubiera tenido lugar, y el hitlerismo hubiera perecido, como pereció el golpe de Estado de Kapp, después de 48 horas de huelga general, es decir: de objeción de conciencia colectiva. Es precisamente la inexistencia de la reacción individual la causa de todas las dictaduras. Sería una verdadera decepción ver a usted al lado de los militaristas, convertido en instrumento de las dictaduras, aun democráticas, contra la conciencia individual: a fin de cuentas Hitler fué elegido por sufragio universal, por mayoría democrática, y su régimen no es nada diferente—jurídicamente—del de los «plenos Poderes» de Poincaré, Roosevelt o Daladier, por ejemplo.

»Cuento absolutamente con que se dignará dar seguridades a sus amigos. No es que los que necesitan la libertad tengan también necesidad de la bendición y de la verdad de un hombre, por alto que se halle situado. La necesita la «masa» de los pacifistas, que no puede prescindir de la creencia en dioses, dada la incapacidad de coraje en que se encuentra de pensar por ella misma. Se trata de esta «masa» lenta en descubrir «sus» buenos «peregrinos», sin los cuales no puede ¡ea! nada, y para la que la «marcha atrás» de un pontífice reviste caracteres catastróficos.

»Esperando poder leerle de urgencia, reciba, señor profesor, la seguridad de nuestros sentimientos seria e integralmente pacifistas.—*Eugène Lagot* (Secretario del Comité de Defensa y de la Liga de los Objetores de Conciencia (1)».

(1) Esta carta fué publicada en «La Patrie Humaine», y refuta los argumentos alegados por A. Einstein en su negativa a A. Nahon de testimoniar en el proceso Hem Day-Pierre Campion. La reproducimos a título documental.—H. D.

POSTAL DE PARIS

SISTEMATICA

De tiempo en tiempo, la situación social en Francia recibe un espolonazo. En tales ocasiones es en París donde se concentra el espíritu revolucionario y donde las acciones reivindicativas tienen mayor amplitud. Usa a menudo el pueblo de París una decisión que muy pocas ciudades en el mundo poseen, aunque casi siempre, la calma se impone. Pero de todas formas, apenas hay hervor social que no se concretice en las calles de la capital, aunque su origen haya sido provinciano. El parisino pone, además, en tales coyunturas, cierta malicia característica e inteligente y algunas gotas de buen humor.

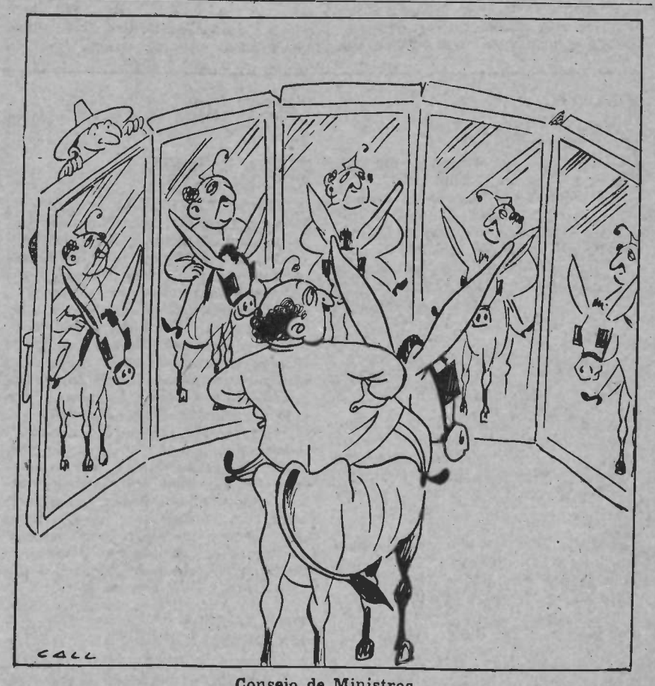
Estos días parece que Francia empieza a encontrarse en vísperas de grandes movimientos sociales. En París se ha producido ya una huelga de autobuses limitada a veinticuatro horas, y, más tarde, otra parcial del metro. Esta última es posible que haya sido provocada a título de ensayo, y desde luego sin previo aviso. Empezó no abriéndose al público algunas estaciones, lo que provocó obligatoriamente la necesidad de que los trenes no tomasen viajeros en ellas, ni que tampoco pudiesen dejar los que deseaban apearse. Horas más tarde, las puertas fueron abiertas, pero ni los vendedores de billetes ni los encargados de inutilizarlos ocuparon sus puestos. Esta modalidad ha obtenido entre los usuarios una cordial acogida. Ya en huelgas anteriores habíamos podido entrar a las estaciones sin que nadie se ocupase de inutilizar los billetes, pero eran casos esporádicos e incontrolables, cuando el empleado encargado no acudía a realizar su labor mientras el resto del personal, o por lo menos los encagados de abrir las puertas, realizaban la suya.

La acción esta vez ha sido sistemática. La huelga ha estado organizada con el evidente propósito de que los viajeros no tuviesen que pagar el importe de su desplazamiento.

En los casos de huelga de los medios de transporte, los viajeros toman casi siempre las molestias que se les ocasiona con socarronería, y tan sólo cuatro señores raros echan pestes contra los huelguistas. En esta última huelga se ha conseguido la unanimidad de los usuarios, pero como siempre tiene que haber descontentos, los responsables se han vuelto locos para encontrar personal con el que tapar los agujeros. Efectivamente, algunos noveles, empleados interinamente durante el período de las vacaciones, han sustituído a los huelguistas. No obstante, la prueba ha resultado satisfactoria y no sería extraño que en los días que se avecinan se viaje por la capital gratuitamente.

Francisco FRAK

LEASE EN SEGUNDA PAGINA EL INTERESANTE MENSAJE-INFORME DEL COMITE NACIONAL DEL INTERIOR, ASI COMO LA CONTINUACION DE NUESTRA RESEÑA SOBRE EL VI PLENO INTERCONTINENTAL DE LA C.N.T. DEL EXILIO.



Consejo de Ministros

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— XLVI —

por VICTOR GARCIA

NINGUN grupo étnico hubiera sobrevivido cuatro siglos de vejaciones y servilismo como lo ha sobrevivido el indio andino si no hubiera basado su resistencia en esta unidad telúrica, el ayllu, que en México es conocido como «calpulli». El indio selvícola, sin arraigo en el suelo, y deambulando siempre a la busca del fruto silvestre y la caza salvaje, es desmembrado automáticamente de su tribu ante el primer contacto con el blanco. Es igual que el fruto que da el «pinheiro» del Paraná brasileño en extrayendo un piñón se desgajan los centenares restantes que habían guardado hasta entonces una cohesión perfecta.

Solamente el aborigen del altiplano, de las cumbres andinas, puede presentarse hoy intacto después de la terrible prueba de sangre y grillete por la que ha pasado durante cuatro siglos. Continúa con sus creencias aunque la Iglesia le haya impuesto la suya; cerrado ante el blanco que se desespera por un mutismo centenario, y al que no le acepta ni la ridícula filantropía que excepcionalmente despliega; sigue, a través de la comunidad agrícola, el camino del «ayllu» que siguieron sus antepasados; no se «incorpora» a la economía de la nación y el gobierno boliviano declara que el indio, un 71 por ciento de la población, es una carga para el Estado porque no consume y no produce.

Hay que tener presente que el gobierno está integrado por criollos y que el léxico que emplea es el «occidental». Si dice que no consume y no produce quiere decir que sólo consume lo que él produce, cosa incierta ya que estos mismos criollos consumen lo que no producen y que al indio se lo deben. El 70 por ciento de la economía boliviana reposa sobre las espaldas del aborigen, que si consume poco de lo mucho que produce no es culpa suya, sino de los salarios misérrimos con que es retribuído.

Sobre esta plataforma, que a 4.000 metros sobre el nivel del mar parece una base de tránsito para elevarse al infinito, viven las dos terceras partes de la población boliviana, población azotada por el viento helado del páramo, el «soroche» de la altura, y la avaricia del suelo.

La naturaleza, caprichosa y cruel, guarda sus riquezas en los lugares más recónditos y más inaccesibles. Las riquezas del subsuelo americano están encaramadas todas en los vértices andinos, donde escasea el oxígeno y el aire corta como afilado cuchillo. Igual que en el Cerro de Pasco hay que rebasar los 4.000 metros para arrancar el cobre. También en Potosí y en Oruro hay que encaramarse por alturas iguales para integrar el estaño, la plata y el bismuto a la sociedad. Ningún mortal puede, a semejante altura, llevar a cabo esfuerzo alguno por mínimo que sea; ningún mortal que no sea el indio, asombro de la ciencia por su capacidad de resistencia y de sobriedad. El indio boliviano no ingiere más de 1.600 calorías por día, cuando son necesarias el doble para vivir. Y con esta precaria alimentación, después de haber pasado toda una noche en una cabaña perforada por el aire helado que no respeta el poncho y la indumentaria de confección doméstica, el indio se introduce en otra noche más cruel aún, a lo largo de profundas galerías y angostos caños que enrarecen la atmósfera más si cabe, para saciar la sed metálica del «occidental», que continúa insaciada después de cuatro siglos de continua extracción.

En territorio boliviano existen, además del aymará, que también ocupa parte de la orilla norte y noroeste del Titicaca, emplazada en territorio peruano, una gran cantidad de indios quechuas que se estiman integrar un 33 por ciento de la totalidad de la población boliviana, o sea, alrededor de 1.400.000, rebasando en número al propio aymará, que alcanza solamente la cifra de 800.000. A pesar del número inferior, el aymará es considerado como la parte esquelética y medular de la entidad boliviana.

Hay en el Altiplano, además de estos dos importantes núcleos, un grupo indígena que merece especial atención por sus costumbres y el misterio de que se rodea su origen. Es el uru, núcleo que tiende a desaparecer lentamente debido a su hermetismo y a los precarios medios de subsistencia de que se vale, cada vez más limitados.

El uru es considerado como anterior al propio aymará y, lógicamente, al quechua. Cuando el inca se posesionó de este núcleo, vió con desagrado que la poca pesca que obtenía del río Desaguadero, y algunas patatas descuidadamente cultivadas no le permitían al uru pagar el consabido tributo que todo súbdito del incario pagaba al Cuzco; lo que iba a colocarlo como precedente para la exención del pago del tributo. La rigidez de la administración incaria no podía admitir excepciones y se dispuso que el pago del tributo fuera a base de otras especies: piojos.

Más tarde, a medida que la conquista iba extendiendo el imperio, otras y otras tribus fueron sometidas al mismo tributo como los quillacos en el Ecuador y los pastos en Colombia.

Los piojos eran introducidos en el interior de un cañón de pluma de ave y mandados periódicamente al Cuzco donde posiblemente eran destruídos. La medida del inca tendía, como ya hemos señalado, a imponer, aunque sólo simbólicamente, el principio de reconocimiento de la autoridad, una medida de higiene y, en cierto modo, la consegración del fundamento básico del incanato: el trabajo.

Cabeza de Vaca, en su «Descripción y relación de la ciudad de la paz», señala que los indios del Altiplano permanecen todos ocupados, «inclusive los menores de 5 años, que ensartan piojos con un cabello».

El uru ha sido siempre inasimilado a la civilización occidental, y fuera del Titicacá, el Poopó y el Desaguadero, río que une estos dos lagos, no hay vestigios de esta raza en ningún otro lugar del Altiplano. El nivel de los lagos tendiente a disminuir, las sequías periódicas que sufre el Altiplano y el empobrecimiento de todas estas aguas en pesca, alimento básico del uru, precipitan el fin de una raza de la que, a pesar de su contemporaneidad, se sabe muy poco.

El uru hace de la «totora», junco que se cría silvestre en las orillas de los mencionados lagos, una verdadera panacea. Las lanchas de que se sirve para navegar por el lago Titicaca son íntegramente confeccionadas de «totora», y llegan a mantener a flote a diez y más pasajeros. Estas lanchas tienen sus velas, y estas velas sólo acusan la presencia de una materia prima: la «totora». Las chozas en las que viven son de «totora» y de «totora» el jergón en el que duermen; la parte superior de la «totora», tierna y endulzada se la comen. y con la «totora» confeccionan cestas, canastas, trampas para la pesca, etc.

El uru ha limitado al extremo sus necesidades y causa asombro ver cocomo en el inhóspito Altiplano, con una tan raquítica variedad de elementos, una de las más antiguas tribus americanas llega a realizar la más incomprensible de las autarquías.

De 3.500.000 habitantes de que consta la población de Bolivia, dos millones y medio se estima que son indios puros; los blancos no alcanzan a un 10 por ciento de la totalidad de la población, y el resto son mestizos.

El territorio de Bolivia, después de la desgraciada guerra del Chaco, queda reducido a 1.090.000 kilómetros cuadrados, lo que permitiría a dos Españas ubicarse en él con espacio suficiente. La densidad, que estos totales señalarían como de 3.5 por kilómetro cuadrado, es muy desigual, como sucede en el Perú, pues mientras regiones del Altiplano registran 12 habitantes por kilómetro cuadrado, hay regiones del oriente que no rebasan el 0,3 por kilómetro cuadrado.

En el Altiplano, entre 2.000 y 4.700 metros, se halla radicado el 72 por ciento de la población boliviana, es decir, el importante grupo quechua-aymará y la mayor parte de mestizos y blancos. El resto de la población indígena, esencialmente selvícola, está estimada en unos 87.000 individuos que el Ministerio de Hacienda y Estadística, en el censo levantado en 1950, subdivide en 63 tribus, entre las que deestacan los chiriguanos, siriónós, yaracurés, sinabos, chorotis, guacanaguas y guarayos. El 50 por cieto de los selvicolos está ubicado en el departamento del Beni, y las raíces linguísticas más predominantes son la tupi-guaraní, la caribe, la arauaca, la tacana y la pano.

Las condiciones de vida del indio selvícola son idénticas a las ya señaladas para el selvícola peruano, las cuales, a pesar de la voz autorizada de Josué de Castro, gozan de mejores posibilidades alimenticias que el indio andino. El clima también es más benigno, aunque la continua humedad y la ausencia de estaciones son factores en contra que originan problemas sanitarios agudos como es el caso de la anquilostomiasis, enfermedad a la que todo selvícola sudamericano es candidato potencial. En menor grado están el paludismo, la tuberculosis, la sífilis—consecuencia del contacto con el Altiplano—, la viruela—importada del Africa—, la disentería y toda la gama infinita de la parasitología intestinal.

¿POR QUE SE DICE?

*

¿QUIEN LE PONE EL CASCABEL AL GATO?»

Expresión familiar que equivale a: ¿quién se atreve a correr el peligro? El fabulista español Samaniego, en su poemita «El Congreso de los ratones», relata que los pequeños roedores de una casa, amenazada continuamente por la presencia de un terrible gato, discurrieron ponerle un cascabel para que su tintín les serviera de aviso. La feliz idea fué aprobada unánimemente por los ratones, hasta que uno de ellos pronunció la frase en cuestión...

«OKAY» (OQUEY)

Esta palabra inglesa tiene una curiosa historia y ha llegado a alcanzar una popularidad sorprendente. «Okay» u «O.K.» es lo mismo que en español «Visto bueno» o «Vº Bº», es decir, indica aprobación o conformidad. Las iniciales O.K. son la abreviatura de «Old Kinderhook», nombre de un club democrático que patrocinó la reelección de Martín Van Buren a la presidencia de los EE. UU. El término se usa hoy tanto que hasta ha dado origen a la creación del verbo «To okay»: aprobar. Otra versión hace proceder el origen de «O.K.» de la expresión inglesa «All correct» (todo está correcto). La *a* de «all», en inglés es *e*, y la *c* de «correct» suena *k* como en español, con la particularidad de que en inglés la *k* se pronuncia «quey», pero este sonido se escribiría en inglés, fonéticamente, *kay*. Tenemos, pues, las iniciales O.K. para la expresión «all correct» (todo está bien, correcto, o simplemente «estamos de acuerdo»).

«QUEDARSE A LA LUNA DE VALENCIA»

Quedarse al raso, a la intemperie, sin lugar donde cobijarse. En la Edad Media, las ciudades europeas solían estar rodeadas de muros con grandes puertas que se cerraban a medianoche, en previsión de un ataque enemigo. Toda persona que, pasada esta hora, quería entrar en la ciudad, tenía que esperar a la mañana siguiente. Valencia, en el Levante español, es famosa por la bondad de su clima y limpidez de su cielo, como por haber pasado del poder de los árabes al de los cristianos dos veces: la primera cuando la conquistó el Cid, y la segunda la reconquistó el rey Jaime I. Los trasnochadores que no acertaban a acudir a sus murallas a la hora del cierre, quedaban, naturalmente, «la luna de Valencia», nada inclemente por cierto.

«MENS SANA IN CORPORE SANO»

Esta famosa frase latina procede de uno de los poemas del satírico romano Juvenal, que vivió entre el siglo I y II de nuestra era. La celebridad lograda por la expresión se debe a la concisión con que resume el ideal antiguo de la educación humana, que daba igual importancia al cultivo del cuerpo que al de la inteligencia para producir hombres armoniosos.

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Continuación de la segunda sesiòn)

Después de escuchar, y aprobar, el informe del delegado español en el Secretariado de la A.I.T., se pasa al cuarto punto, que trata del informe de los delegados.

PARIS: Da algunos datos sobre movimiento de altas y bajas, y trae el encargo de su región de exponer ante el Pleno el disgusto que causan en la región las controversias habidas entre compañeros, de las que está ausente la alteza de miras. Entiende que ha llegado el momento de liquidar pequeñas cuestiones y de que renazca la confianza entre todos los compañeros.

ORLEANS: Dice que el ambiente, en el campo mayormente, les ha ocasionado algunas bajas. A pesar de ello, sigue nivelado el censo de afiliados cotizantes con respecto al año anterior, gracias a la labor de propaganda y captación, como son jiras, charlas y conferencias. La biblioteca circulante, creada en la región por aportaciones voluntarias, ha dado muy buenos resultados. El mitin celebrado en Tours fué un éxito completo, que se prometen repetir. Tienen en perspectiva una escuela de capacitación que ya cuenta con su comisión organizadora.

BURDEOS: Dice que, en cuanto a movimiento de afiliados, su informe no puede ser brillante. Todo es debido a la dispersión de los centros de trabajo, especialmente en las zonas forestales. El aspecto local de Burdeos es más optimista. Poseen allí una biblioteca, a la que acuden españoles de todas las tendencias. La escuela para niños sigue dando buenos resultados. También se aceptan en ella alumnos de la colonia española en general, lo que se ve con mucha simpatía. Recomienda esta experiencia a las delegaciones.

YONNE: Cunde algo la negligencia en algunas de sus locales debido, también, a desplazamientos que ocasiona el trabajo, pero es satisfactoria la labor realizada mediante repetidos actos de propaganda.

TARBES: Es difícil en la región reunir grandes masas de afiliados en las asambleas, cosa que no ocurre con motivo de actos de propaganda. Algunos compañeros se limitan sólo a cotizar, cosa que es lamentable. Hay que poner en práctica elementos morales para hacer reaccionar a la militancia.

MACIZO CENTRAL: Señala cierta apatía que interpreta a falta de objetivos inmediatos de lucha a los que nuestra militancia está tan acostumbrada. Las grandes distancias que configuran la situación de los núcleos de su región, y las razones de tipo económico, complican este panorama. Sólo las Locales mayores despliegan mayor actividad. En el aspecto administrativo se ha conseguido disminuir la deuda con el S.I.

HAUTE GARONNE. Económicamente el núcleo sigue su curso normal, pero hay que lamentar cierta negligencia y falta de cooperación orgánica en el seno de las asambleas locales respectivas. En punto a aportaciones al S.I. se hallan al día. En cuanto a contribuciones procedentes de actos de propaganda, todos los compañeros conocen los buenos resultados, debidos a la colaboración de la región y departamentos limítrofes.

RHONE-LOIRE: Hace exposición de sus actividades de propaganda y del resurgimiento moral de la militancia de su jurisdicción.

INGLATERRA: El estado del núcleo no ha perdido potencialidad. Siguen atentos a la evolución de la realidad española y a las necesidades que plantea. Se lamenta de la repetición de asuntos a tratar en los plenos, sobre los cuales ya se ha determinado. Hace una interesante relación de las actividades de otras fracciones del país, inferiores en número y actividad. Muchas de estas fracciones no dan señales de vida, aparte algunos elementos de la U.G.T. ayudados por los laboristas. Mantienen sus relaciones con la Federación Sindical Británica, y particularmente, cuando es menester, con el Comité de Ayuda a las víctimas del terror franquista.

SAVOIE: Se lamenta de cierta apatía existente en su demarcación. Los efectivos son los mismos y se efectúa la cotización con regularidad, pero no se cumple como debiera en los aspectos de tipo representativo en los Plenos.

CHARENTE-POITOU: Señala la apatía que existe allí en cuanto a la aceptación de cargos. Se procura revalorizar la relación orgánica mediante iniciativas de este tipo que dan buenos resultados. Manifestaciones y jiras amplias ponen en contacto a los militantes.

HAUTE VIENE - CORREZE - CANTAL: Considera que donde hay retroceso es imputable a la desidia de los compañeros, a la falta de actividad y de miras objetivas. En la interdepartamental la C. de RR. reside en una Local pobre de afiliados, lo que destaca como ejemplo de voluntad militante.

NORMANDIA: Hace algunas consideraciones con miras a superar la nota de depresión que acusan ciertas intervenciones. Hay el aspecto grave de la juventud que emigra a las grandes localidades, donde queda diluída a causa de varios imponderables. El problema económico afecta considerablemente a la actividad de las CC. de RR. Apunta que la organización tendrá quizás necesidad de reconsiderar su propia estructura orgánica para evitar que algunos núcleos desaparezcan.

TARN: Se limita a exponer la situación satisfactoria de su conjunto y los propósitos de propaganda que tienen en perspectiva.

HERAULT - GARD - LOZERE: Su situación la califica de excelente, pues dice haber solucionado todos los pequeños problemas y abierto brecha a la actividad orgánica. En el aspecto económico responde y es correspondida normalmente.

PARIS: Amplía su intervención anterior. Por el momento no se registran bajas. Se han creado algunas Locales hacia el norte. Los solos motivos sombríos son causados por fricciones personales, pero la situación se supera. Se refiere a la fricción con Toulouse y dice que viene al Pleno animada de las máximas esperanzas de buen entendimiento. Hace amplias referencias a sus actividades de propaganda de diverso orden, que entiende son satisfactorias. Sólo pide—dice—que se le comprenda.

AVEYRON: Sus FF. LL. cotizan normalmente y las relaciones son excelentes. Las actividades van de acuerdo con sus posibilidades económicas. Tiene varios proyectos al respecto que espera poder poner en práctica. Tal ha sido la nota saliente del Pleno celebrado en Decazeville el 14 de los corrientes.

PIRINEOS ORIENTALES: Cita varias cifras para demostrar el aspecto administrativo de su núcleo. Hay apatía pero también fundadas esperanzas.

ARIEGE: Las relaciones orgánicas son buenas. Son portadores de sugerencias que harán en el momento indicado.

BRETAÑA: Hace algunas consideraciones sobre consecuencia en los deberes orgánicos y expone ejemplos de su interdepartamental, que demuestran lo que puede un bien aplicado deseo de trabajar.

Por el secretario de organización se procede a dar lectura a los informes de los núcleos indirectamente representados. Según los mismos, la situación orgánica de Africa del Norte debe ajustarse a medidas posibilistas. La propaganda es activa y así la misión solidaria propia y de cara a España. Bélgica, reduce sus actividades a los medios propios sin dejar de colaborar a las necesidades generales del Movimiento. Venezuela, por las circunstancias especiales que vive el país, no ha podido examinar detenidamente los informes cursados. Hace patente su saludo al Pleno y afirma principios y acuerdos vigentes. En parecido sentido se expresa Panamá, donde, por otra parte, la propaganda es activa y persistente la colaboración solidaria. Los informes de Brasil y Argentina son ilustrativos por su conexión con la dramática actualidad que vive aquella parte del hemisferio americano.

Pepe Frascati

(Viene de la página 4)

al tercio el número de las casas de religión y de infección en la Península.

Y contra esto es contra lo que el pincel goyesco parece enojarse en «Los Fusilamientos de la Moncloa». Naturalmente. El cabezudo dordo no se avenía a perder los 50.000 reales, que como pintor de cámara le tenía asignados perpetuamente la Corte; y el birlocho tirado por un caballo gitano, que lo llevaba entre guitarras y chulos, vestido día y noche de mayoral andaluz, desde el camerino de «La Tirana» al sofá de una duquesa en pelotas, y desde una juerga de majas en el Canal hasta el locador y hasta la alcoba de la reina María Luisa, a repintarla.

Angel SAMBLANCAT.

MENSAJE-INFORME DE LA ORGANIZACION DEL INTERIOR

«A la Organización del Exilio. Al Secretariado Intercontinental:

»Estimados compañeros. Salud.

»Con el fin de que, si creéis oportuno, podáis informar al Pleno que vais a celebrar el día 21 del actual, creemos conveniente daros una información la más exacta posible y exenta de todo fanatismo en juzgar las cosas.

»En primer lugar debemos hacer constar nuestro aprecio hacia los compañeros del exilio, por el apoyo incondicional que en todo momento nos habéis prestado sin mirar sacrificios. Esto nos ha facilitado una ayuda inmensa y ha contribuído a alcanzar para nuestra Organización un predominio sobre las demás organizaciones y partidos antifascistas. Podéis afirmar, compañeros, sin miedo a equivocaros, que en España el anarcosindicalismo lleva el peso de la lucha contra la tiranía franquista. A pesar del brutal sistema policíaco que se ejerce sobre nosotros, podéis estar orgullosos, pues sin dejación de nuestros principios, ejercemos una influencia sobre los trabajadores españoles, si no comparable a la de mediados del año 1936, sí muy por encima de todas las organizaciones y partidos del Interior.

»Los años transcurridos nos han servido de experiencia. Contra nuevos métodos policíacos, respondemos con nuevos métodos de seguridad. Esto hace posible que al ser detenido un compañero o un grupo, rápidamente se auxilie económicamente a los familiares, sin olvidar de solucionar por todos los medios, las situaciones jurídicas de los compañeros detenidos. Es decir, hoy en España, dentro de la clandestinidad en que se vive, no hay un solo compañero preso o perseguido que no le alcance nuestra ayuda moral y material, particularmente esta última. Y se dan casos que no se pone límite. Esto entre todos los grupos antifascistas que luchan en el Interior de España, sólo es capaz de hacerlo la C.N.T. Porque hemos presenciado casos de presos pertenecientes al Partido Comunista, que por la irrisoria cantidad de mil pesetas, no han podido salir en libertad. Nuestra ayuda no es sólo a los presos, sino que alcanza también a compañeros enfermos, a los cuales se les facilitan medicamentos, que en lo que sólo a la tuberculosis concierne, económicamente son muy costosos. En lo que se refiere a compañeros que salen en libertad de cárceles y penales, se les procura, por todos los medios, colocación y sitio de trabajo, en la mayoría de los casos con influencias económicas.

»Referente a la potencialidad orgánica, nuestro predominio es completo, no solamente en los centros de producción, sino que nuestra influencia llega hasta dejarse sentir en la clase media, como son los pequeños patronos, que hasta cierto modo son más desgraciados que los propios trabajadores. Por razones de seguridad hemos llegado a la conclusión de que no es conveniente dar mucho volumen al control de afiliados. Ya hemos comprobado que si pusiéramos en contacto a todos los trabajadores de fábricas y talleres, con los encargados de repartir propaganda, con los delegados de grupo, una inmensa mayoría acudiría en masa a la reorganización de los Sindicatos, pero esto daría lugar a que poco a poco nos irían eliminando la militancia. Por eso preferimos ejercer un control y contacto continuo con los compañeros que en los trabajos ejercen una influencia sobre los trabajadores. Obrando de esta manera podemos hacer frente al sistema policíaco y en todo momento contamos con el apoyo de este potencial humano que es el Pueblo, que en un porcentaje de un 80 por ciento es cenetista, en la mayoría de las regiones.

»En lo que a propaganda se refiere, tanto los compañeros como el pueblo en general, no se explican de qué manera se puede hacer llegar a España y repartir con la continuidad que nosotros estamos distribuyendo y repartiendo.

»La mayoría de las gentes no comprenden de qué forma se puede valer la C.N.T., tanto en el exilio como en el interior, para hacer un tal alarde de material de propaganda. Se ha dado el caso de repartir, con toda audacia, en lugares céntricos, paquetes doblados conteniendo «Solí», «CNT», «El Suplemento Literario», «Tierra y Libertad», «Terra Lliure», y a los dos días aparecer folletos por talleres y fábricas, mientras no dejan de circular los paladines de combate que nosotros editamos. El hecho de que nuestra Organización goce de una situación preponderante, no debe ser óbice para que nosotros olvidemos nuestro deber de velar también por los principios que encarna la C.N.T. Esto ha de ser para nosotros una constante preocupación, de la cual nadie ni nada nos distraerá. Sobre este particular podéis estar tranquilos los compañeros del exilio. La situación económica en que se desenvuelve el obrero español es miserable. Haciendo un estudio de salarios, del coste de los artículos de primera necesidad, se ve que el desnivel existente es abrumador. En general los artículos han sufrido un alza en el transcurso de estos dos años de un 60 à un 150 en sus precios, que ya de por sí no eran asequibles a las familias modestas.

»Las quiebras y suspensiones de pagos están al orden del día. Ha habido un mes que en algunas regiones, en el ramo fabril, por ejemplo, las suspensiones de pagos alcanzaron la suma de setenta millones de pesetas. Esto acompañado del cierre de fábricas, agrava ya de por sí la situación tan desastrosa por la que atraviesan los trabajadores, el pueblo y casi todas las clases sociales en la España franquista. Entre las gentes adineradas cunde el desespero al contemplar cómo van descendiendo sus capitales. Existe una producción que el pueblo, debido al poco jornal, no puede consumir. Muchos de estos pequeños capitalistas estaban convencidos de que la situación se aliviaría con la venta de España a los yanquis. Pero hoy se desesperan al ver que toda la ayuda americana ha quedado reducida a «chatarra», tal como cañones, cuatro aviones y unos cuantos «cacharros» para que se paseen los militares y patrulle la guardia civil. Y todo esto mientras invaden el mercado español con otros artículos, con lo cual ocasionan la desvalorización y el desbarajuste de lo nacional.

»Es un clamor general el odio contra el clero. Ni en los años de la República se despreciaba a los ensotanados de la manera que ahora. Si el pueblo pudiera manifestarse, se darían casos mayores que los acaecidos durante el transcurso de los años 31 al 36. Visto todo esto por el clero, previendo venideras tormentas, los párrocos de las parroquias, con órdenes de los arzobispados, organizan reuniones íntimas, para jóvenes de ambos sexos, con el fin de atraerse clientela. Esto da lugar a que las iglesias, en ciertas horas de la tarde, se convierten en centros de prostitución. Entre las fuerzas armadas, como son la policía, guardias de asalto, existe un descontento que en nada se diferencia del pueblo. Es corriente oír decir a los de la policía armada, refiriéndose a la guardia civil: «Estos son unos servidores del capital», agregando que la única guardia del pueblo son ellos. En este descontento influye mucho, naturalmente, la situación económica, ya que todos tienen que ejercer la multicolocación. Sólo nos resta decir que nuestro deseo sería poder ocupar un sitio en el Pleno que vais a celebrar, pero no puede ser por razones que ya os explicamos aparte. Nuestro pensamiento está con vosotros. Seguiremos atentos a los acuerdos que toméis estos días, deseándoos acierto en las decisiones que adoptéis, con lo cual contraéis una responsabilidad ante el pueblo español, que tiene puestas sus esperanzas en vosotros y en nosotros. Los compañeros del Interior tenemos plena confianza en los compañeros del exilio. Estamos seguros de que vuestras decisiones serán lúcidas y basadas sobre los principios de nuestra Organización. Plenamente identificados, no dudamos que pondréis toda vuestra fe y voluntad, todos de común acuerdo, para continuar la lucha tendente a derribar la tiranía de Franco. Estamos seguros de que no nos defraudaréis.

»Nosotros os pedimos que, al abrir la sesión dedicada a España, o al empezar las tareas del Pleno, si lo creéis oportuno, déis lectura a este saludo-mensaje que con emoción y con la férrea voluntad de lucha hasta el fin, os mandan vuestros compañeros, vuestros hermanos españoles. ¡Compañeros delegados! ¡Compañeros todos del exilio! Los compañeros del Interior, vuestros hermanos de España, os saludan

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

CONTRASTE EN LA MUERTE

SI hay algo en el mundo que esté lejos del sentimiento trágico de la vida, es el cementerio californiano de Forest Lawn. Domina la ciudad de Los Angeles desde las colinas de Glendale y Hollywood.

Al recorrer Forest Lawn, pensaba yo sin cesar en Unamuno (por contraste, quiere decir). Panteones luminosos, llenos de mármoles, flores y vidrieras policramadas; verdes praderas florecidas, donde rebrillan al sol las pequeñas placas de bronce, medio ocultas por la hierba bien cortada, que marcan el lugar de cada muerto.

¿Muerto? Es mucho decir. ¿Son muertos los residentes de Forest Lawn? Pájaros, músicas, lagos con cisnes, un museo, un jardín blanco y verde...

¿Cabe mayor distancia con el cementerio aldeano ibérico de Unamuno?

Corral de muertos entre pobres tapias
Hechas también de barro,
Pobre corral, donde la hoz no siega...
Cavan tan sólo en tu maleza brava,
Corral sagrado,
Para de un alma que sufrió en el [mundo
Sembrar el grano.
Luego, sobre esa siembra
¡Barbecho largo!

(Julián Marías, correspondencia de América.)

OTRO CONTRASTE, PERO EN LA VIDA

Supongamos que nace Napoleón hijo de un marqués de Picardía o del Languedoc. En la primera juventud hubiera oído relatar anécdotas inacables atañederas a la vetustez de la raza y a las veinticinco mil libras de renta de sus progenitores. No hubiera desconocido la pésima opinión de éstos acerca de la improcedencia de tareas útiles. Las rarezas y extravagancias de un gentilhombre de la vecindad le hubieran servido de comidilla diaria. Napoleón, por el contrario, sólo había oído hablar de heroísmo en su pequeña isla de Córcega, tan codiciada de genoveses y franceses, defendida triunfalmente tanto tiempo por los insulares. Había oído decir Napoleón que la gloria es para el que resiste y que quien cobra por conquistar no es más que un vil mercenario (Stendhal, «Vida de Napoleón», edición Grund).

DOS SUELTOS SIN DERPERDICIO

Mis Ryder, acompañada al piano por Elsie, interpretó bellas melodías. Todo el mundo se mostró encantado cuando terminó el concierto. («Daily Interprise», Brockton.)

*

No descuidéis el seguro por accidente. Ultimamente uno de nuestros clientes se rompió el brazo. Esta suerte puede llegaros mañana y recibir como nuestro cliente 500 dólares. («Star», Kansas City.)

FACTORES DE RUINA Y DE AVANCE

El municipio de Segura de la Sierra, en la provincia de Jaén, es de los únicos que carecen de toda imposición fiscal, es decir, que están libres sus vecinos de impuestos y arbitrios municipales. El presupuesto se nutre con el producto de los bienes vecinales comunes a todos, especialmente riqueza forestal, dándose siempre liquidaciones con superávit. La venta de productos forestales se hace con intervención de todos los moradores de Segura de la Sierra en asamblea abierta. Con el sobrante de la riqueza del bosque, una vez satisfechas las cuotas de todos los vecinos por el fondo común, se va a proceder a instalar el teléfono y a electrificar la comarca con sus aldeas: Cortijos Nuevos, Carrasco, Robledo y Ojuelo. Algo parecido ocurre en otras regiones de España (pueblos como Cobeta y también otros de la provincia de Guadalajara, como en Navarra, Aragón, Cataluña, etc.). Los pueblos que dejaron perder el patrimonio forestal de su término (a centenares los hay) labraron su propia ruina.

VACACIONES

Aquella mujer tan presumida estaba abrumada oyendo decir continuamente en el hotel a un cliente de supuesta marca que tenía muchos criados. Para imponer silencio replicó ella al cliente de supuesta marca que el marido de aquélla había pagado tres semanas de vacaciones a la cocinera, otras tantas semanas a la planchadora y las mismas a la jardinera, pero no tuvo a bien precisar que ella era a la vez la cocinera, planchadora y jardinera del caso.

COLMOS QUE ENSEÑAN EL TIEMPO

Gilbert Becaud está asegurado en 50 millones contra todos los perjuicios materiales y corporales que le causen sus admiradoras.

*

Se ha averiguado en una localidad de Berlín-Oeste que las vacas adoran la música militar.

*

Los hombres quieren la guerra, las mujeres quieren a los militares. ¡Pobre paz!—C. Tessier.

*

El escritor es una persona para quien escribir es tarea más difícil que para los demás.—Hofmansthal.

*

Puede imitar Picasso durante su vida a Toulouse-Lautrec, a Steinlein, a los primitivos catalanes, a los negros, a los precolombianos, puede imitar los dibujos de sus propios niños. Nunca se arriesgó a imitar a Veláquez.—George Hilaire.

*

Leído en un catálogo de librería en el apartado de ediciones raras: «Sermon pour la consolation des cocus...» Chez M. Jean Coucou...—C-T.

*

Unos señores franceses visitaron semanas atrás los estudios de cinema yugoslavo. Después del correspondiente banquete entregaron a un ciudadano yugoslavo la condecoración «de botones de puño». Los yugoslavos, no comprendieron nada y asistieron a la solemnidad con la mayor seriedad.—T.

VERDAD SIN VERLO

La manera de ser útil al país es pasarse la vida sin percibir un sólo céntimo del Estado.—(«Journal del Goncourt», 26 noviembre 1882.)

CLASES DE MUERTE

El autor subalterno o figurante muere en un segundo. El actor medio emplea un minuto en morir. El que le sigue en categoría, tres minutos. El gran histrión muere en cinco minutos. La gran «vedette» necesita un film entero para morir correctamente.—(W. Holden, «vedette» de «Sunset Boulevard».)

DEL GRAN FABULISTA

Sepa quien para el público trabaja
Que tal vez a la plebe culpa en vano,
Pues si en dándole paja come paja
Siempre que le den grano come grano.
—Iriarte.

PUNTO FINAL

La fecundidad de Pérez Zúñiga para improvisar era asombrosa. En el madrileño café Iberia se le acercó cierta joven y le pidió unos versos que a ella se refirieran. Sin perder un segundo se puso a declamar Pérez Zúñiga:

Dirán, al verme tan loco,
Y al verte, niña, tan fresca,
Que yo parezco demente
y tú pareces de menta.

F. ALAIZ.

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Cuatro días en Aymare

(Conclusión)

Nos hallamos en la madrugada del da 14. La Comisión organizadora, los encargados de la cocina y cuantos en la concentración realizan un trabajo útil, han debido levantarse de buena mañana. El trabajo que les espera en este domingo, que se anuncia deslumbrante de sol, es abrumador. Lo lamentable es que algunos bromistas han madrugado también y, adueñándose del micro, han empezado a «berrear» aquello de «yo sé la manera de dar la lata a cualquiera». Y la verdad es que dieron la lata a todos los que a las 6 de la mañana se mecían, en pajares y tiendas de campaña, en el dulce regazo de Morfeo.

El vegetariano integral que es Etienne, antes de que los rayos de Febo se hagan visibles, redobla su actividad, haciendo preparativos para que a los carnívoros no les falte salchichón y carne fresca. Ya van llegando los anunciados visitantes del día: un nuevo car de tolosanos, otro de Montauban, otro de Brive, dos de Burdeos; otros compañeros, con camionetas, motos, coches particulares o por tren, llegan de Bagnères-de-Bigorre, Tarbes, Fumel, Pamiers, París, etc, etc. El ambiente que se respira es fraternal y conmovedor. Gritos de alegría, risas, abrazos afectuosos. Y en medio de ese ambiente de expansión jovial y fraterna, y por encima del griterío ensordecedor que trasciende por doquier, se oye la voz imperturbable de Samitier que, desde el micro, da la bienvenida a los recién llegados y transmite instrucciones precisas para que, éstos, puedan encontrar resueltas de inmediato sus preocupaciones en cuanto al alojamiento y a la comida, y da a conocer los anuncios más diversos: voluntarios para las patatas, voluntarios para la cocina de la colonia, voluntarios para acerrear paja, voluntarios para esto, voluntarios para aquello. Para todo se piden voluntarios y los hay para todo. Una vez más queda confirmado que el voluntarismo, tan caro a nuestro Malatesta, es esencial para resolver toda suerte de problemas. Y todo queda resuelto de forma armoniosa y a tenor de las posibilidades.

Los compañeros de Toulouse han traído un magnífico cartel mural que llama la atención general. Se le destina un lugar en la sala de exposiciones donde ya se encuentran otros carteles, de menor valor artístico que el que acaba de llegar, presentados por las FF LL. de París y Pamiers. Son todos los que han sido traídos este año a la exposición. Pocos, muy pocos, y todavía el de Toulouse es declarado fuera de concurso.

Los compañeros del Servicio de Librería de la F.I.J.L. tienen unas cuantas mesas bien provistas de libros, folletos, revistas, etc. Entre los folletos destaca el título «La Mujer», que acaba de salir de imprenta, y no faltan guasones que se dirijen al librero en los siguientes términos: «Dame una mujer por cincuenta francos.» El interpelado, trás advertir que las mujeres no se venden en Aymare, entrega al demandante «La Mujer», por el precio módico que éste le ha señalado.

Por la tarde, en la plazoleta de Aymare, tiene lugar la importante conferencia de Paul Lapeyre, sobre «Darwin et Kropotkin», ante un numeroso auditorio que escucha con atención sostenida la concisa, sustancial y clara exposición del conferenciante.

La fiesta continúa toda la tarde y toda la noche, hasta las dos o las tres de la madrugada. Aguillera, después de la sesión de cine, canta de forma melodiosa atronando el espacio.

El lunes se organizan excursiones y juegos espontáneos. La juventud se recrea y se divierte. Los compañeros de Burdeos, que son los que más animan artísticamente la Concentración de este año, representan impecablemente un «Contrabando» cuyo principal contrabandista es un carabinero encargado de reprimirlo. Pero los ojos de una chavala tienen más fuerza que todas las órdenes. Decididamente

por J. BORRAZ

no se puede ser autómata cuando uno se siente hombre por cualquier parte que sea.

La sesión de cine que se nos da por la noche resulta un tanto monótona. Por un defecto al enrollar la cinta, se nos sirve primero la tercera parte. Luego sigue, como fin de proyección, la segunda. Una verdadera birria. Pero nos desquitamos luego organizando la fiesta por nuestra propia cuenta y sin necesidad de programa, de actores ni espectadores. Todos éramos una misma cosa. Y con esto termina nuestro cuarto día en Aymare.

La impresión que nos llevamos de la Concentración es excelente. Se han estrechado contactos entre jóvenes de distintos países y diferentes lugares. Se han intercambiado opiniones sobre ciertos problemas de interés común. Se ha realizado una labor recreativa, cultural, artística, educacional y propagandística que estimamos apreciable. Y, sobre todo, la juventud se ha expansionado, ha reído, ha confraternizado y se ha divertido. En lo que nos concierne, podemos decir que sacudimos el tedio que llevábamos acumulado de dos años atrás y ahuyentamos su presencia de nuestro espíritu para los dos años que vienen. Son cuatro días, pues, que valen por cuatro años, en lo que a expansión y alegría se refiere.

Decididamente es preciso persistir en la organización de este género de manifestaciones que revelan resultados positivos, desde todos los puntos de vista, para el desarrollo de la organización juvenil libertaria en el Exilio.

VIDA DEL MOVIMIENTO

La F.L. de Perpignan (C.N.T.) pone en conocimiento que el compañero S. Bueno se ha hecho cargo del servicio de Prensa como paquetero. Pueden dirigirse los pedidos de prensa y libros al Café Continental. Para correspondencia y libros a su nombre y señas: Serafín Bueno, 38, rue Arago. Perpignan (P.O.)

—Francisco Rodríguez: 16, rue Desgeorges. Clermont Ferrand (Puy-de-Dôme) desea conocer el paradero de Antonio Delgado, de Fuente Carretero. Solicitan noticias sus familiares de España.

SECCION DE S.I.A. DE TOULOUSE

Esta Sección, en asamblea general, procedió al nombramiento de nuevo Secretariado. Han sido designados los siguientes compañeros:

Secretario general, Bravo; vicesecretario, Pintado; Solidaridad, Pallarés; Propaganda, Navarro; vocal, Arturo; delegados de hospitales: Bardi y González.

Se comunica a todos los adherentes y amigos que habrá una permanencia cada domingo, por la mañana, en la Bolsa del Trabajo.

Servicio de Librería del Movimiento

Diccionario Laroux español ilustrado, 1.540 francos.

Diccionario Larouse francés ilustrado, 1.540 francos.

«Cinco farsas breves», por Federico García Lorca, 210.

«Ancha es Castilla», por Caballero Calderón, 240.

«Cuentos de la selva», por Horacio Quiroga, 200.

«Poesías completas», por Antonio Machado, 300.

«Romancero gitano», García Lorca, 210.

«La casa de Bernarda Alba», García Lorca, 210.

«Manuel de Falla», por Roland Manuel, en cartoné, 600.

«Fausto», Goethe, una bella edición, con grabados, 850.

«Poetas españoles contemporáneos», Dámaso Alonso, 1.350.

«Las cerezas del cementerio», Gabriel Miró, 300.

«El libro de Sigüenza», Gabriel Miró, 300.

«La música de España», Adolfo Salazar, cartoné, 1.500.

«Ingleses, franceses y españoles», por Salvador Madariaga, 700.

«Las nacionalidades españolas», Luis Carretero Nieva, 600.

Teatro («Fedra», «Soledad», «Medel», «Raquel encadenada»), Miguel de Unamuno, en cartoné, 1.125.

«España», Salvador de Madariaga, cartoné, 1.800.

«Cancionero», Miguel de Unamuno, 1.500.

«El Papa verde», por Miguel Asturias (la novela de la United Fruit en Guatemala), 840 francos.

Mapa de España y Portugal en colores y pregable, 250.

Idem de Europa política, en colores y plegable, 270.

Idem de Francia política, en colores y plegable, 290.

Mapa mundi, en colores y plegable, 390 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P., París 4308-09.

HACIA ITALIA

Estación de Lyon. Punto de partida de los trenes para el Este. Cita de turistas que por ferrocarril se dirigen hacia las costas mediterráneas de Italia y Francia. Concurrencia de los que emprenden el viaje después de sufrir un año de clima nebuloso y de trabajo penoso en busca de aire más puro.

Mi llegada vespertina, para coger el rápido París-Roma, me reservaba una sorpresa; aun llegando con una hora de anticipación a la salida del tren, apenas puedo obtener un asiento «de pie». Algo me consuelo de este fracaso; me figuro que me encuentro en Italia. En mis oídos resuenan suaves y vivas sonoridades de la parla del país del Dante. Por lo menos un 70 por ciento de los viajeros son italianos. Unos que regresan a sus lares después de visitar «la douce France», y otros, que residiendo en ella aprovechan de las vacaciones pagadas, emprenden una jira de visita a su propio país de origen.

Esas sonoridades serán de mucha utilidad para mí: olvidando mi posición poco confortable y el espacio reducidísimo de que dispongo, me absorbe el deseo de enriquecer mi vocabulario italiano. Mi imaginación se transporta a Italia dialogando con los personajes de ese país latino. El habla sonora y el gesto abierto y simpático de sus habitantes, me traen a la memoria recuerdos de mi niñez. ¿Será una falsa idea la imaginación? Más tarde podré comprobar. Entre diálogo y trajín de viaje nocturno, llegamos hasta Modane; la frontera me despierta de mis sueños. La barrera que los hombres han establecido para impedir la libre circulación ocasiona un choque, despertándome de mis ilusiones, rompiendo el diálogo con los compañeros de viaje. El progreso de las ciencias aplicadas es una vana realización. Sobre todo cuando con esa brusquedad se interrumpen la convivencia y el contacto directo de la familia humana, cuando las barreras artificiales y materializadas por el cuidado de la policía especializada del Estado intervienen.

Vencidas las fustigaciones que suponen los controles de frontera, el mismo tren continúa su ruta en Italia. Después de atravesar durante veinte minutos un solo túnel nos encontramos en el lado opuesto de los Alpes. Poco tardamos en apreciar, con la llegada del día, el paisaje pintoresco que la naturaleza montañosa del norte de este país nos ofrece con sus cosas particulares. Un viejo francés, que viaja a mi lado, se extasía y exclama: «Vine varias veces a Italia, pero nunca haciendo este itinerario. Constato que es el más pintoresco». Verdaderamente es poético. Pequeños valles encuadrados entre márgenes escalonadas, dispuestas por la mano del hombre en las faldas de las montañas, que más abruptas son a medida que alcanzan altura.

El verde se desarrolla y florece. El cultivo particular de la viña y de los árboles frutales, da una decoración a esos rincones de vida que indican un sistema de cultivo diferente al que se practica en el lado opuesto de los Alpes. A medida que el tren avanza el valle es más anchuroso, el horizonte se alarga, la claridad del clima, por los reflejos del aún lejano Mediterráneo, son el signo de la estabilidad del buen tiempo. El cultivo de las tierras es más compensador.

De nuevo olvido la frontera y la maldad de los hombres, transportándome a recuerdos puros de mi infancia. Me incita a ello el garbo de un viejo campesino que percibo desde el tren, personaje con vestimenta, aires y andares idénticos a los de un viejo pícaro que más de una vez nos hacía sanamente reir a los chavales del pueblo en que nací. La prestancia de las mujeres y los hombres de Iberia se refleja en muchos personajes que nuestros ojos perciben, a medida que nos adentramos en dirección de Torino. El bullicio de los pueblos greco-latinos caracteriza el ambiente de las estaciones más importantes que atravesamos. ¡Gelati! ¡Gelati!, oimos vocear a los comerciantes ambulantes, que venden refrescos. Sus voces son la nota mayor, entre todo el ruido, más claras que las de los altavoces. Ello se explica por abundar en el país que nos ocupa los tenores.

Por fin mi primer alto en el camino. Me apeo en la estación de Avenza-Carrara, más cercana al «Campeggio», que es mi primer y principal objetivo. Me encuentro con el compañero Ilde, que bajó del campamento a esperar una compañera, que, residente en Suiza, después de hacerse eco de las llamadas anunció su llegada en el mismo tren. Ilde nos da con entusiasmo su impresión y una rápida explicación de la vida que realizan los compañeros concentrados en Bedizzano. Yo, que lo veo a menudo en París, lo encuentro cambiado. Para mejor decir, revivificado. El ambiente del «Campeggio» lo ha rejuvenecido.

Ya en Carrara, nuestra primera visita la hacemos al local social del Grupo Germinal, espacioso y situado en un gran edificio, de los que circundan la espaciosa plaza Matteotti, quizás la mayor de Carrara. En el gran salón del local está cuidadosamente a la disposición del público, una exposición retrospectiva, de carteles murales, periódicos, libros, etc., que refleja aspectos de nuestra gesta en la Revolución española. Se nos dice que desde el balcón del salón tomaron la palabra los representantes de la F.A.I. de Carrara, entre ellos el conocido Umberto Marzocchi y hablaron a más de cuatro mil personas para conmemorar la revolución del 36, además de protestar contra el hoy aún imperante régimen en España.

IRENE.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

Todos los compañeros conocen la gran utilidad que el tractor, ya adquirido, tiene para la colonia de Aymare, a fin de poder continuar llevando adelante la magnífica obra solidaria que desde años se viene cumpliendo allí.

La suscripción abierta, al efecto de recaudar los fondos necesarios para la adquisición de dicho tractor, a pesar de la buena disposición manifestada por buena parte de compañeros y FF. LL., se encuentra lejos de cubrir el objetivo propuesto. No obstante, la Organización debe hacer frente a los compromisos contraídos, y es por tal razón que, una vez más, incitamos a los compañeros y FF. LL. a participar masivamente en esta suscripción.

He aquí la 8.a lista de donantes:

Suma anterior	francos	464.698
F.L. de Clermont-Ferrand		1.160
F.L. de Pamiers (segunda entrega)		500
F.L. de Roanne (Loire)		1.000
F.L. de la F.I.J.L. de Roanne		500
Grupo Artístico «Iberia», de Roanne		500
Varios donantes de la F.L. de Roanne		2.650
C. de Relaciones Regional Parisina, según lista ya aparecida en «Solidaridad Obrera»		8.160
Bernaza, de Marcellan		1.000
F.L. de Saint-Henri (B.-du-R.)		3.400
F.L. de Marsella (segunda entrega)		2.850
Varios donantes de la F.L. de Dijon (segunda entrega)		700
Alonso y García, de Laval		250
F.L. de Villefranche-sur-Saône (Rhône)		1.800
C. de Relaciones del Panamá		1.735
F.L. de Pamiers (tercera entrega)		1.400
Nadal, de Burdeos		200
Rivera, de Castelsarrasin		500
F.L. de Châteauroux (Indre)		2.000
C. Gil, de Ostmarsheim		1.000
C. Parra, de Mallemont		500
Amigos de S.I.A., de Annonay		1.000
Suma y sigue		497.513

Mensaje-informe...

(Viene de la página 2)

con un abrazo fraternal. Recordad todos que aquí estamos los que en otros tiempos luchamos y colaboramos junto con vosotros y los nuevos luchadores. Tened presente que para nosotros la lucha es dura y desigual. No ha terminado. En este saludo sincero que os enviamos, va expresado el deseo de que vuestras decisiones sean algo que nos sirva de estimulante también para continuar la lucha sin tregua, hasta conseguir vuestro retorno triunfal a la tierra, la que un día el fascismo mundial os obligó a abandonar, de la que salísteis, ni vencidos ni derrotados, dejando todo, familia, hogar, sacrificando el bien común individual al bien general, sin que ahorráseis lágrimas a seres queridos que aún lloran vuestra ausencia a través de tantos años de sufrimientos inmerecidos. Que vuestras resoluciones sirvan para eliminar discordias, formar un solo cuerpo combativo contra el enemigo común, haciendo honor a nuestros principios libertarios, humanos y progresivos. Alteza de miras en los debates. No olvidéis que España os observa, que vive también de vuestro aliento. Compadeced a los que han olvidado que aquí, en esta inmensa cárcel de España, quedaron sus hermanos a merced de la fiera franquista y aún siguen en el combate. Hacedles ver el desprecio que de nosotros merecerían, por su lesa traición, al intentar sembrar la discordia entre la familia anarcosindicalista.

»¡Viva la C.N.T.! ¡Viva la F.A.I.! ¡Viva la A.I.T.!

»Por la Confederación Nacional del Trabajo.—EL COMITE NACIONAL.

»España, 18 agosto, 1955.»

PUBLICACIONES

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario del núm. 21 correspondiente a septiembre:

Antonio Espina: «Dos escritores malogrados: Larra y Ganivet». — Armando Borghi: «La anarquía de Bertrand Russell». — Fernando Valera: «La mente de pedernal». — Jorge Sartón: «Servet y Castellión. El peligro de las persecuciones». — J. Chicharro de León: «Unamuno y Rousseau». — Isabel del Castillo: «Carta a un hermano muerto». — Waldo Frank: «El libro del héroe». — Emilio Abreu Gómez: «¿Locos o cuerdos?». — J. García Tella: «Arte y artistas». — Federico Azorín: «La pantalla: «L'or de Naples». — Francisco Frak: «La escena: «Music-Hall». — F. Ferrandiz-Alborz: «Entrevistas sin palabras. Emiliano Barral».

Y las correspondientes secciones varias Número suelto: 40 francos. Pedidos a: 24, rue Sainte-Marthe, Paris (10e).

«NUEVA SENDA»

El Boletín interior de la F.I.J.L., correspondiente a agosto (núm. 27), inserta el siguiente sumario:

«Pleno de Regionales de la F.I.J.L. en el Exilio», editorial. — «Billete», M. C. — «Maldito parné», Sergio. — «Desde Israel», J. Ribas. — «La última cena del condenado», J. Planas. — «Charlas cortas», L. Rodríguez. — «Correo de España», Yo. — «Ecos e impresiones de la Concentración de Aymare», Borraz.

Y diversas notas de organización.

NECROLOGICAS

UN INTEGRALISTA QUE SE FUE PARA SIEMPRE

Se trata del compañero Antonio Mora que, víctima de un accidente de automóvil, pereció el día 27 del pasado agosto en las cercanías de Barcelona.

¿Quién era Antonio Mora? Un oscuro militante de la C.N.T., un hombre consecuente, abnegado, bondadoso y solidario; pero además un integralista de cabo a rabo. Se encontraba en Francia desde 1914 en donde, a fuerza de trabajar con inteligencia había logrado crearse una situación económica desahogada. Era de los pocos, entre los llamados españoles «blancos», que, a pesar de todo, había permanecido constantemente fiel a las ideas que en su juventud se incrustaron en su espíritu libre y generoso, allá por uno de los pueblos de Aragón (Binaced), de donde era nativo. La C.N.T. y las ideas ácratas tuvieron siempre en él un firme defensor. Las acciones que realizaba eran el mejor exponente de las ideas que concebía.

En Varilhes (Ariège), pueblo en el que residía, habíamos pasado ratos muy agradables con el inquieto y sugestivo Mora en animada conversación. La última vez que le vimos, hace unos meses, nos dijo: «No he querido ir a España desde que en ella impera el franquismo por una suerte de escrúpulo moral que difícilmente puedo vencer. Este año me he decidido a ir para visitar a mis familiares. Seguramente no volveré más.» Y en efecto, no podrá volver más, porque, por una de esas tristes paradojas que ofrece a veces el destino, su cuerpo ha quedado sepultado en aquella tierra que él tanto amaba, pero que no quería pisar hasta no verla libre de todas las tiranías.

Hay recuerdos fugaces que se esfuman como hojarasca; hay otros que se incrustan en nuestro espíritu, calando tan hondo en nuestro ser, que permanecen en él de forma imperecedera. Es el que sentimos nosotros, y creo que todos los compañeros que hayan conocido Antonio Mora. A través de estas líneas queremos dejar constancia de ese recuerdo y hacer patente el dolor que nos produce la pérdida de tan entrañable compañero y amigo. Bien merece esta atención quien no se ocupaba más que de distribuir el bien a manos llenas a los que a él se acercaban, el que todo lo daba por la C.N.T.

Reciban, sus afligidos familiares, las más sinceras condolencias de cuantos compañeros tuvimos el gusto de conocer y tratar al finado, y que la tierra te sea leve, compañero Mora.

J. B.

*

El 16 de agosto dejó de existir en el hospital de Revel (Haute-Garonne), a consecuencia de una enfermedad incurable, el malogrado compañero Julián Clemente. Contaba 65 años de edad y era natural de Barcelona. Fué militante toda su vida y murió pensando en aquella Barcelona revolucionaria tan suspirada. Al entierro, que fué civil, como había encomendado en vida a sus compañeros hospitalizados, fué muy nutrido en concurrencia de españoles y franceses. ¡Que la tierra te sea leve, compañero!

*

El 5 de agosto dejó de existir el compañero Esteban Riera, perteneciente a esta F. L. de Puylaroque (Tarn-et-Garonne). Atacado de una enfermedad repentina y muy grave, fué trasladado al hospital de Purpan (Toulouse), al objeto de una intervención. Pero era ya demasiado tarde, y sucumbía al cabo de pocos días. Fué tan rápido el desenlace que pocos tuvieron ocasión de asistirle en sus últimos momentos. El compañero Riera contaba 47 años de edad y era natural de Barcelona. Siempre perteneció a la C.N.T., a la que ingresó de muy joven. Al estallar la revolución se incorporó a las fuerzas confederales de la Columna Durruti, donde fué muy estimado de todos. Terminada la guerra pasó a Francia con el éxodo y siempre estuvo en contacto con la Organización. Era objeto de una estimación que merecía.

Fué uno de los fundadores de esta Federación Local, y su pérdida la lamentamos todos cuantos lo hemos conocido y compartido con él horas de lucha y de amistad. Los compañeros y amigos de Puylaroque lamentamos tan sensible pérdida y le recordaremos en nuestras luchas por la libertad.

Suscripción pro-prensa clandestina en España

CUARTA RELACION DE CANTIDADES RECIBIDAS EN EL S. I.

F.L. de Lodève	francos	2 000
F.L. de Champclauson		5 710
F.L. de La Grand-Combe		17 410
F.L. de Sète		4 000
F.L. de Agde: Un campesino, un zapatero, Expósito, Civit, Orosco, Fernández, M., Adell, Ortis, García. Total		2 900
F.L. de Belarga		2 400
F.L. de Nîmes		1 700
F.L. de Thezan-les-Béziers: J. Montes, F. Peris, G. Navarro, R. Aguilar, M. Navarro. Total		900
Recaudado en la jira interdepartamental del 19 de julio en Hérault, Gard, Lozère		6 700
F.L. de Castelnaudary		1 700
F.L. de Carbonne		500
F.L. de Laval		600
F.L. de Cherbourg		2 720
F.L. de La Baule		1 300
F.L. de Le Mans		800
C. de R. de Bretaña		2 000
E. Buesa, de Villefranche-de-Lauragais		500
Antonio Puig — Aortal		200
Muñoz, de Pamiers		500
F.L. de Clermont-Ferrand: Mercedes Vega, Sánchez Cabrerizo, Pinos, Jarque, Miguel, Julián, R. García, Lluch, Pérez, Albadalejo, F. Pinos, Pallé, Machado. Total		3 450
M. Gómez, de Saint-Etienne		500
F.L. de La Rochelle		3 000
F.L. de Angoulême		2 000
F.L. de Izeaux		1 000
F.L. de Saint-Henry		4 600
F.L. de Marignane		3 875
F.L. de Rousset		800
José Aznar, de la F.L. de Meyrenil		200
F.L. de Marsella: Raimundo Gómez, Antonio Gómez, Mariano Santolaria, José Casteyó, Mariano Rubio, Andrés Martín, José López, V. Gil y P. Fleta, Antonio España, Mariano Pérez, José Micas, José Cubells, Manuel Vines, José Canudas, Moreno, Antonio Carrasquet, José Beltrán, Diego Peña, Dionisio Mainz, José Angel, Baldomero Mesas, Andrés Martín, Ginés García Pagan, José Sanjuan, Antonio Rodolfo, Miguel Torres, Manuel Martínez, Arturo González, Joaquín Tripiana, Felipe García, José Vidomínez, Luis Buján. Total		10 690
F.L. de Chaumont: J. Sánchez, Manuel Ripollés, Diaz Barrios, G. Atienza, P. Ferrer, Juan Mila, P. Padilla, P. Serranias, E. Sánchez, M. Molina, Gabriel Minguez, G. Ariño, R. Duxaus. Total		5 000
Alonso, Vives y García, de la F.L. de Laval — C. de R. de Bretaña		350
F.L. de Orléans: J. Resina, 300 francos, y otros compañeros		7 500
Beneficio suscripción en Pleno de Núcleo de Tarbes		3 200
F.L. de Aignan: J. Abad, Salillas, Barrabés, Arcon, Nogueras, Garretas, Salas, J. Martínez, A. Pellicer, B. Pérez, T. Martínez, A. Castaner. Total		2 100
F.L. de Meauzac: A. Camacho, M. Gracia, M. Bosque, Orencio Bosque, Antonio Bosque, J. Cresta, C. Iglesias, Juan Iglesias, A. González, C. Mur. Total		1 550
F.L. de Riom		2 650
F.L. de Pierrefitte		2 060
Uno de Cerro Andevalo-Pierrefitte		1 000
F.L. de Ugine		2 300
Recaudado en jira 19 de julio en el Macizo Central		3 100
F.L. de Burdeos: Uno, Coba, Rodríguez, J., Mondéjar, Salvador A., Puyó, Cano P., Gil, Remón P., Arcila, X., Mur, P., Ferreres		3 032
H. López, de Saint-Chely-d'Apcher		100
Manuel Parejo, padre e hijo, J. García y R. Aguilar, de Albine. Total		1 020
J. Alpañez, E. Pinos, J. Bétancourt, de la F.L. de Péage-de-Roussillon. Total		950
F.L. de Eyragues		100
F.L. de Saint-Dié		2 000
M. Olza, de Saint-Paul-Trois-Châteaux		500
E. Aldea, P. Serarols, Un navarro, de Burdeos		800
F.L. de Castres		14 100
F.L. de Mehun-sur-Yèvre: Fuentes, A., Gadea, J. Aunés, J. Mateo, A. Pascual, R. Aunés. Total		4 500
C. de R. de Panamá		3 470
Primera lista de la suscripción abierta en Roanne Pro-Prensa clandestina: F.L. de la C.N.T.: 1.000 frs. — F.L. de las JJ. LL.: 500 frs. — Grupo Artístico Iberia, de Roanne: 500 frs. Compañeros que han contribuído a la misma: A. Abad, Escanero, Paterna, Cañete, Sánchez, Corrella, Lucien, Sabas Ecija, S. Morlan, Floreal Navarro, A. López, Serres, R. Gil, Joaquina Cortés, Germinal Gil, P. Trigueros, J. Milera, Manuel Trigueros, Espigares, Cuello, Dumas, R. Gonnelli, Gracia, Cuello (hijo), Libertad Cuello, Romeo. Total general suscripción hasta la fecha		4 650
F.L. de Souillac: Nicolás, Diaz, Benitez, Santidrian. Total		1 100
Nadal y Serarols, de Burdeos		500
C. Gil, de Ottmarsheim		1 000
Laborda, 200, y Echevarría, 500, de Burdeos		700
C. Parra, de Mallemont		500
F.L. de Bourges		4 500
Compañeros de la F.L. de Sens: José Mateo y compañera, Manuel Mateo, Tomás Mateo, J. Escriche, A. Fons, J. López, J. Lapena, A. Garsaball, D. Montagud, Teresa Ferré, A. Medrano, J. Giner. Total		5 200
Massot, de Le Boulou		300
F.L. de Saint-Priest: Agustín, E., Albadelejo C., Azuaga A., Bosch, J., Castejón, A., Gómez E., Zapata P., García D., Morente J. Total		2 900
F.L. de Lamothe-Beuvront: F. Comillas, E. Margalef, M. Pascual, Idalio Comillas, J. Valls, E. Juanpere, C. Juanpere, E. Torrent. Total		1 400
Ventura, de Cassenil		400
Grupo «Tierra y Libertad», de México		11 100
C. de R. de México		13 750
Total general		194 047
Suma anterior		305 014
Total recibido en el S. I. hasta la fecha		499 051

Toulouse, 31 agosto 1955.

Gran Mitin en Albi

Organizado por la F. L. de Albi, para el 18 de septiembre, a las 10 de la mañana, en el local Gynasse, tendrá lugar un gran mitin. Harán uso de la palabra los siguientes oradores:

MIRANDE, por la C.N.T. francesa,

SANS SICART, por la A.I.T., y

Federica MONTSENY, por la C.N.T. de España.

A las tres de la tarde en el Teatro Municipal, gran festival benéfico. El conocido y aplaudido Grupo Artístico «S.I.A.», de Castres, pondrá en escena la comedia en tres actos titulada:

«EL PENULTIMO SUSPIRO»

Interpretada por todo el elenco ¡Dos horas de risa.

Segunda parte. Una selección de varietés en el que tomarán parte José de la Rosa (cante flamenco), Alejandro Alarcón (cantador de tangos), Gary Gil (canciones francesas), Angel Royo (tenor). Y por primera vez en Albi, LOS SOTOS, famosa pareja de cantes de Hispano-América acompañándose a la guitarra.

El espectáculo empezará con puntualidad.

AVISO DE REUNION

La F.L. de Mont-de-Marsan comunica a todos sus afiliados que tendrá lugar una reunión extraordinaria, el día 24 de septiembre, a las 21 horas, en el local de costumbre.

Por la importancia de los asuntos a tratar esperamos la asistencia de todos.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

CNT
Por la voz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo el SUR

¡INDIGNACION... SI!

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

NO hay duda de que con las cosas que a diario se ven en Chile, existen sobrados motivos para que los trabajadores se sientan indignados. Y si a eso se agrega que ellos no están dotados de una orientación clara sobre lo que podría y debería hacerse frente a tamaña situación, no es difícil de creer que el ambiente se encuentre caldeado y que exista—como existe—una verdadera tirantez social contra esto y aquello.

El movimiento obrero se halla en un atolladero sin posible salida inmediata. Algunos soñadores—¿es posible soñar a estas alturas?—llegan incluso a imaginar que el ambiente es apto para una verdadera revolución. Dejémonos de tonterías, si es que somos sinceros. Aquí, de revolución que revolucione alguna cosa, no se puede hablar siquiera en esta hora. Lo que podría vislumbrarse o aceptarse como cierto, es un subido grado de efervescencia que no es lo mismo. Pero como las palabras han llegado a tergiversarse tanto y a oscurecer su sentido tan extrañamente, para algunos sucede que hablar de revolución es algo así como rascarse la panza. Y así y todo, muchos de estos ilusos se nombran a toda boca como revolucionarios de vanguardia.

Sí, es cierto que en estos últimos días los «guardadores del orden» estatal, han enseñado sus colmillos en Santiago, lanzando bombas lacrimógenas y dando culatazos contra la multitud proletaria; pero eso no tiene nada que ver con la revolución, sino que todo lo contrario, eso es la reacción en marcha. Que las huelgas son tantas que enumerarlas una por una nos llevaría todo el espacio permitido por la del mismo. Que varios dirigentes sindicales están siendo encarcelados ahora mismo y amenazados con la aplicación de la ya famosa ley de Defensa de la Democracia. Todo eso y mucho más es cierto. Pero eso no tiene nada que ver—repetimos—con una revolución que pueda recibir el nombre de tal. La que, aunque destruya, tiende a construir.

¿Y es que acaso puede aspirar a ser revolucionaria una organización masiva como la C.U.T.Ch.—que es la que en este caso lleva la batuta—, que hasta hace un par de días coqueteaba de lo lindo con las altas esferas del Gobierno y andaba del brazo de S.E.? ¡Vaya, vaya, que eso sería pretender que nos chupásemos el dedo!

Es verdad, existe indignación de esa que se ha dado en llamar de tipo popular. Y no es para menos. Sólo faltaría que con lo que se ve todos los días entre los compadres «cuatro-septembristas», todo el mundo se sintiera tranquilo y ni siquiera la más ínfima fibra de su dignidad, se revolviese de rabia.

Por ejemplo: permanezca usted impasible, después de escuchar la respuesta que diera en el Senado el coronel-ministro de Defensa Nacional, cuando le interrogaron sobre el negociado de la internación de automóviles último modelo: «Ese es el único negocio de la vida—dijo—que podían realizar las fuerzas armadas y que les permitiera comprar casa». Continúe usted tranquilo cuando sepa que un señor cualquiera, adicto y respaldado por el régimen, es cogido con «las manos en la masa» con un contrabando de más de un millón de pesos y todo «queda para callado», como sucedió el otro día en Valparaíso y sucede demasiado a menudo en todo el país, etc., etc.

Indignación . . . sí. Toda la que se quiera; pero de revolución, ni de rebelión consciente o inconscientemente preparada y con posibilidades de éxito inmediato. . , ni hablar. Así como no se le pueden pedir peras al olmo, tampoco es posible esperar que con triquiñuelas políticas y demagogia sindical, sea factible ir a parte alguna, como no sea al fondo mismo del abismo. Mucha falta está haciendo la sinceridad y la honradez militante dentro de la C.U.T.Ch., de aquélla que se siente dispuesta, en último extremo, al sacrificio generoso en beneficio de sus componentes y de la colectividad.

Sobre el Gobierno de la «revolución del 4 de septiembre», será mejor que nos tapemos la boca, no sea que nos salten sapos y culebras por ella.

JAVIER de TORO.

ALGO SOBRE LA GIRALDA DE SEVILLA

HACE 771 años, casi ocho siglos, que se empezó a construir La Giralda, es decir, en 1184; es el monumento más notable de la época mahometana que conserva aquella ciudad, y una de las obras de Arte de más influencia histórica universal, pues se trata de un rascacielos perfecto, construído antes que nadie más lo pudiera imaginar, y menos construirlo. El edificio es de planta cuadrada, de 13,60 metros de lado. La altura del minarete es de 93 metros, y en 1563 se levantó más añadiéndole un campanario de estilo Renacimiento de 28 metros de altura, rematando la construcción con una gigantesca figura que es la que le da el nombre a la famosa torre; figura de 28 quintales de peso y 4 metros de altura. Para la ascención a la torre no hay escalera, sino que se efectúa por 36 suaves rampas, cuyo objeto era poder subir y bajar a la torre a caballo, y aun a parejas.

Como puede observarse, esta torre es, como una anticipación de siete siglos, el modelo de los célebres rascacielos actuales, bajo otro aspecto considerados, faltos de la gracia decorativa de nuestra Giralda, dada su belleza insuperable.

Pero no es tan sólo la belleza de la torre lo que merece el mayor encomio, sino su aislamiento y punto de vista libre, el panorama único que su cúspide nos ofrece.

Sevilla es un gran jardín, y oficial o particularmente, allí donde hay un espacio incultivado de un palmo en cuadro, se coloca en él una planta florida, y son los efectos unidos de la calidad de la tierra, de la temperatura ambiente, del sentir popular y de los giros de la Historia quienes producen el milagro.

Desde la cumbre de la Giralda, de las ventanas más próximas al asiento de la gran figura que gira libre a todos los vientos, es de donde se ve, plenamente justificada la fama de Sevilla: por su emplazamiento, por las perspectivas y por la amplitud del panorama.

He aquí el río que parte en dos la masa de la población, puesto que Sevilla ocupa un lado del río, que es camino de las naves, y Triana ocupa el otro lado, si bien unidas por el puente que lleva el nombre de la segunda.

Y jardines y más jardines, y olivares y más olivares, y perspectivas diluídas en un fondo de arte natural, cuyo filtro de plata pulverificada nos deja ver

por ALBERTO CARSI

pueblos de ensueño y montañas que adornan toda la perspectiva.

A los pies, toda la llanura de Sevilla y riberas del Guadalquivir, y entre los pueblos, Santiponce, Algaba, Gerena, Alcalá del Río, Guillena, Cantillana, Carmona y otros; a lo lejos la cordillera de Sierra Morena y en ella las de San Pedro, India, el Castillo, Sierra de Aracena y las de Río Tinto. Por poniente y Mediodía, el Algarfe, las sierras de Gibraín, las de Zahara y Morón. Y el camino del río con las tierras pantanosas incultas y sus rayas de sal blanca como la nieve, bordeando la corriente como cauce de perlas pulverizadas.

La Giralda es bella, pero bien tiene a qué parecerse, que es al paisaje que la rodea. Quien esto escribe se ha pasado largas sesiones de admiración y amor a la vida, acodado en la baranda del lugar del carillón de las 24 campanas musicales. Visibles están desde el alto miradero los diversos jardines públicos y particulares, así como la faja líquida del río con sus navíos y su torre inclinada llamada «del Oro», cuya mole se destaca como una joya dorada por el tiempo.

Un célebre escritor español, en una de sus famosas novelas y como fruto de una fina observación, dice que la arena que se saca del fondo del Guadalquivir es de un amarillo vivo como ocre pulverizado, añadiendo que las arenas de Valencia y Barcelona tienen tinte blanquecino, las del Norte son obscuras y las de Madrid son rojas.

Hasta este grado de detalle se llega cuando se analiza y distingue el valor del trabajo de la Naturaleza. La arena es producto de una actividad y de una complicada serie de concurrencias. Primero ha de ser piedra y ha de existir una fuerza que la quebrante y que arrastre los fragmentos sobre el plano inclinado de los ríos. Y la misión de la arena es reconstruir en el fondo del mar con la labor infinita de los siglos, nuevas rocas que han de ser nuevamente trituradas, y así eternamente.

Es lógico, pues, que las arenas sean diferentes y que como materiales de construcción produzcan el tono de color que cada pueblo ostenta, y en lo que a Sevilla y su Giralda concierne, a las pruebas nos atenemos.

Y aun de nuestras estancias admirativas situados en lo más alto que se permite, hemos sacado otra consecuencia notable: lo pequeñitas y deformadas que desde allí se ven las personas. Parece que éstas no poseen la dimensión de altura y sean discos de diferentes colores que se desplazan en todas las orientaciones de la circunferencia. Miren ustedes las pulguitas que van por el suelo—dicen los guías—señalando aquellas motas vivas que se mueven como desorientadas alrededor de la célebre torre.

Y profundizando más en el simbolismo de la Giralda los sevillanos dicen que son tan formales y previsores como el Giraldillo, pues como él, siempre están de cara al viento que sopla para ver lo que les trae.

* * *

Concluyo el artículo y coloco en sus respectivos lugares los cuatro libros de viajes y las postales que me han ayudado a redactarlo. Pero lo que no retiro, porque no se puede retirar, son los recuerdos vivos e invariables, incluídos los cantares que sintetizan las épocas y son expresión de los momentos vividos, y ellos son los que me ponen las siguientes letras en los puntos de la pluma, una nostálgica y otra imperativa:

LA COPLA NOSTALGICA

No quisiera yo morir
Sin ver Sevilla de nuevo,
Lo mejor de mi vivir
Lo traje con su recuerdo.

LA SEGUIDILLA IMPERATIVA

Con esta copla y otra
Se acaba el baile:
Por la puerta, señores,
Se va a la calle.

Y no digo que digo, que digo Diego.

Contrapunto MEJICANO

El reeleccionismo presidencial en México

V y último

DOS meses más tarde de la trágica muerte del general Alvaro Obregón, el Congreso Nacional nombró Presidente Provisional de México al Licenciado Emilio Portes Gil. Lo único que puede decirse del Sr. Portes Gil es de que su visión fué acertada en cuanto al problema básico sin resolver: el reparto agrario.

Durante su gestión el ejido creció y el campesinado recibió más tierras. Quizá el reparto careciera de tacto y fuera un tanto impráctico, pero, por lo menos, se iniciaba una labor de justicia social. Era Zapata que seguía pesando en las conciencias de la nación.

Empero, una sombra que tomaba cuerpo en la persona de Calles, intrigaba y fortalecía un nuevo principio; en realidad «una reelección continuada tras bambalinas». Expliquémoslo. Es sencillo. Imaginad a un Fouché, a un Talleyrand.

A Calles le gusta maniobrar en la sombra, pero no una sombra inviolable. Todo debe ser un semi-secreto; debe de «saberse» que el «Jefe Máximo» es él. Su primera obra, la creación del Partido Nacional Revolucionario, cuya sigla ha sufrido varias alteraciones para llegar a ser hoy el Partido Revolucionario Institucional. Del PAR al PRI (triunfante en las últimas elecciones del pasado mes de julio por mayoría aplastante) el Partido siempre ha sido el más firme sostén de los gabinetes presidencialistas desde Calles, hasta ahora, con el Sr. Ruiz Cortines.

Empezando por el Lic. Portes Gil (1928-30) y siguiendo por el Ing. Pascual Ortiz Rubio (1930-32), general Abelardo Rodríguez (1932-34) y una pequeña fracción del mandato presidencial del general Cárdenas, las gestiones de estos presidentes se vieron intervenidas por Calles. Fueron en «esencia» delegados de Calles en la máxima silla. Todo el tinglado de la farsa se vino abajo en una dramática reunión que tuvo lugar en Cuernavaca, la florida capital del Estado de Morelos, entre el general Lázaro Cárdenas y Calles, el día 11 de junio de 1935. No pudieron ponerse de acuerdo. La independencia del «maximato» surgió; poco después la «expulsión» del jefe máximo que, posteriormente retornaría del exilio para desempeñar un papel privado y obscuro, hasta su muerte.

Ahora el mandato presidencial era total, omnímodo.

El mandato presidencial cardenista fué pródigo en efemérides significativas, algunas de ellas plenas de grandeza. En el plano histórico el general Cárdenas puede parangonarse con el Lic. Juárez; ambos hicieron resonar el nombre de México en el plano internacional y ambos convencieron al mundo de la justeza de sus posiciones. El Juárez de la guerra civil de la Reforma equivale al Cárdenas campesino, al «Tata» (como lo llaman los indios michoacanos de su Estado natal) que recorre los campos de la nación y charlando con las gentes sencillas que tienen fe en él, arregla los asuntos del lugar. Lo que promete, lo cumple. Recio temple de alma noble. El Juárez de la Guerra de la Intervención, tiene su contrapartida en el Cárdenas de la expropiación petrolera que, en marzo de 1938 hizo pensar a la nación en las épocas aciagas de la intervención norteamericana de 1914. Roosevelt dió el frenazo que detuvo las exigencias imperialistas de los consorcios petroleros, indignados ante el gesto cardenista. Hoy «Petróleos Mexicanos» demuestra, con su pujanza, lo errados que andaban los que pregonaron el fracaso de la nacionalización. Cárdenas no dejó que pasara en la nación, lo acontecido en Irán y Venezuela. Este es Cárdenas—un raro caso de grandeza, dentro de una carrera política tan presta a sucios negocios—; pero Cárdenas también avizoraba un peligro: la regresión.

En efecto, las fuerzas reaccionarias detenidas durante el período cardenista, volvieron a alentar en el mandato de Avila Camacho que derivó hacia una posición centrista, con señalada moderación derechista. Cárdenas había anunciado su inquebrantable determinación a no ser reelegido. No quiso ser tampoco el centro de otro «maximato»; se conformó con usar—hasta ahora lo viene haciendo—una especie de «poder moral» en la dirección política de la nación. No impone, sugiere. Y todo el mundo lo respeta. Así surgió la presidencia del joven abogado veracruzano: Miguel Alemán. Alemán propició la industrialización, la construcción sistemática de grandes presas y sistemas reguladores de riego. Cárdenas secundó calladamente la ingente tarea, asumiendo la dirección del Plan de Tepalcatepec (ya mencionado en otros «Contrapuntos»), inmenso sistema hidro-eléctrico que abarca el saneamiento y colonización de una extensa región de Michoacán. Alemán—influenciado por una serie de influyentes y acaudalados amigos—pensó—aunque lo negara—en la conveniencia de reelegirse. La opinión fué dura contra las insinuaciones y el asunto—a las primeras—naufragó.

Finalmente, el que fuera gobernador de Veracruz, secretario de Gobernación y veterano de la revolución: Sr. Adolfo Ruiz Cortines asume la presidencia que durará hasta el año 1958. Al parecer, un nuevo conato de carácter presidencialista, intentó hacer renacer viejos vicios y nuevamente el «Tata» Lázaro tuvo que salir a la escena nacional y su aparición deshizo los planes de las camarillas. . . queremos creer que él sí pensó en la sombra de Zapata y en su mensaje.

He aquí una historia de tragedia: la ambición del poder. De ahí la afirmación de que el poder corrompe y envilece y sólo contadas conciencias pueden pasar por él sin infectarse. Deduzcamos—asimismo—que las revoluciones no pueden hacerse a medias. Los pueblos lo exigen todo; cierto que es difícil complacerlos. Pero hacerlo es premisa indiscutible.

Adolfo HERNANDEZ.

ANARQUISMO Y PATRIOTISMO

(Conclusión)

Y resulta doloroso ver que ciertos compañeros se han vuelto tan «españolistas» cuando gente que está lejos de nosotros evoluciona hacia el europeísmo y el universalismo.

Esta actitud da lugar a posiciones intelectuales sorprendentes, a un hispanismo trepidante, que centra el espíritu, la mentalidad, los sentimientos, la inteligencia sobre la sola España, sobre la historia de España, la obra buena hecha por España a través de los siglos, la literatura, la ciencia española, el arte español, la defensa de España, y escamotea todo lo que puede ser censurable en la obra de opresión del Estado, de las fuerzas armadas, aventureras y conquistadoras, y hasta del mismo pueblo español en su historia.

Si España ha tenido reyes malos, han sido reyes extranjeros; si la Iglesia ha hecho tanto daño en España, ha sido culpa de Roma (como si Ignacio de Loyola, fundador de la orden de los jesuítas, o Dominico, fundador de la Inquisición, no hubieran sido españoles. Lo que narrán los historiadores italianos, holandeses y belgas, o de las naciones centro y suramericanas carece de fundamento, y se nos da como prototipo hispánico a un hombre que se levantó en protesta contra el comportamiento del conjunto de sus conciudadanos. Laméntase la no constitución de la familia indoespañola, como si los árabes, que estuvieron siete siglos en España y aportaron una cultura y una civilización, lamentasen que no se haya constituído la familia arábigo-española.

¿Qué tiene esto que ver con el internacionalismo anárquico?

No se les ocurre a los anarquistas franceses, italianos, ingleses, llorar las colonias perdidas. Al contrario, en nombre de la libertad y de la justicia, han estado contra las conquistas coloniales, y por los pueblos sojuzgados, como lo estuvieron los españoles al sublevarse en 1909, en Barcelona, contra la guerra del Riff, lo que costó la vida a Francisco Ferrer. Mucho se ha andado desde entonces, pero no hacia adelante.

Varias veces he leído en prensa nuestra artículos cuyos autores se hacían eco de la reivindicación de Gibraltar, lo mismo que otros «españoles».. no precisamente anarquistas. Es como si los anarquistas franceses se hubiesen hecho eco de la reivindicación de Alsacia-Lorena cuando la tenían los alemanes, si los anarquistas italianos reclamaban Córcega, Niza, la Saboya o Trieste.

Veo atacar, con ahinco, el libro de Teófilo Gautier «Viaje a España». En ningún otro país se han ocupado los anarquistas, o han admitido en sus publicaciones tales clases de trabajos, con fines de reivindicación nacional. En ningún otro país se les ha ocurrido espulgar a los críticos viajeros, los literatos, los políticos de otros países que han escrito sobre «su» país cosas inexactas e injustas, porque tareas más importantes y serias tenían.

Ninguna nación ha evitado ser juzgada en forma desagradable por uno u otro escritor. No se le ocurrirá a ningún anarquista italiano, inglés, ruso, francés o alemán, protestar porque se vierten juicios discutibles sobre «su» país, en primer lugar porque es un hombre antes que italiano, inglés, ruso, francés o alemán, y en segundo lugar, porque su papel, si permanece fiel al espíritu anarquista, consiste en procurar unir a los pueblos, pasando por alto todo cuanto es causa de retraimiento nacionalista.

La deformación patriótica aparece en aspectos diversos. He leído muchas veces trabajos sobre los comuneros, las germanías, las luchas populares, las comunas de España. Todo esto estaría muy bien si, detrás de tales artículos, no estuviese latente y potente el pensamiento, la afirmación de que estas luchas, estas realizaciones habían sido cosas genuinamente españolas, y más o menos únicas en la historia, lo cual coloca al pueblo español por encima de los otros pueblos y da lugar a una especie de patriotismo anárquico.

Quien estudia la historia sabe que en todos los pueblos europeos, incluso

por GASTON LEVAL

en la antigüedad romana y griega, hubo insurrecciones, levantamientos, rebeliones que muchas veces pasaron por su importancia las de los comuneros, o fueron por lo menos tan importantes (véase Espartaco, la Guerra de los Campesinos en Alemania, la rebelión de los Jacques, la revolución de 1789 y las del siglo diecinueve en Francia; la rebelión de los campesinos ingleses, encabezado por John Ball, y tantas otras insurrecciones menores que se cuentan por centenares). Hasta en China hallaremos ejemplos.

Por otra parte, Italia, Francia, Alemania, los Países Bajos, Bohemia, han realizado movimientos comunales en mayor grado que España, y con tanto o más contenido social. Las comunas son un hecho europeo, que debería ser estudiado como hecho europeo, y antecedentes valiosos para el futuro humano al mismo tiempo que ejemplo histórico de los pueblos en lucha por su emancipación.

Pocas cosas son exclusivamente españolas, franceses, italianas, alemanas, inglesas o chinas. Todos los pueblos han tomado unos de otros. Quitad lo tomado por los españoles a los árabes, los italianos, los franceses; mucho menguará el acervo intelectual y civilizador español. Quitad lo que los árabes tomaron a la civilización griego-bizantina, persa, china, india; lo que los franceses deben a Grecia, Roma, a la Italia del Renacimiento; lo que Italia debe a Grecia y Persia, incluso a los árabes, en la primera parte del medioevo, y poco quedará de cada cultura «nacional».

La cultura es universal, y cuanto más se inspira de universalidad, mayor es su desarrollo, mayor su profundidad. Ningún pueblo puede, para desarrollarse, permanecer encerrado en sí mismo, vivir de su sola sustancia. Tanto en el orden intelectual como en el orden económico, es en la medida en que se practica un vasto intercambio universal que progresa cada conglomerado étnica o geográficamente definido.

Dejémonos de patriotismos y nacionalismos. Hacer españolismo, francesismo, germanismo, italianismo, inglesismo, es retroceder de un siglo, empobrecer nuestra cultura.

Yo que tanto he escrito sobre la revolución española en artículos, folletos y libros editados en inglés, francés, italiano, en la prensa española o en países de América del Sur; que tan hermanado estoy con el movimiento español en el que tanto he trabajado, tengo derecho a recordar a los compañeros extrañamente nacionalistas, que Mella y Lorenzo, los primeros internacionalistas, y los que les siguieron, hallaron las ideas por ellos defendidas —y desarrolladas—en Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Malatesta, Reclús, Grave, Faure, Malato, Fabbri, Merlino, etcétera. España es el país donde más se ha traducido la producción intelectual anarquista universal, lo que ha contribuído a que el movimiento anarquista español haya sido el más interesante de todos los movimientos anarquistas.

Engreírse despreciando a los otros es empobrecerse en todo. El patriotismo que tanto se ha difundido en el espíritu de muchos, sería presagio de decadencia si no se reacciona contra él, como es causa de decadencia todo repliegue sobre sí mismo de toda actividad intelectual importante, cualquiera que sea el país donde se produce.

Pepe Frascati

por ANGEL SAMBLANCAT

A José Bonaparte, uno de nuestros raros monarcas que no fué mentecato, y que no necesitó antiluéticos, le llamaban los patriotas afrailados y antiafrancesados de su tiempo en nuestro país, Pepe Botella y el rey de Copas.

Así mismito: como a Queipo Tonel, que no pagó uno solo de los millares de cascos de manzanilla y de jerez que se sopló en Sevilla, y que extorsionaba a los cosecheros, poniéndoles al pecho el puñal de crepusculares sicarios; y muy a pesar de ser hermano de Napoleón abstemio y de no haber probado nunca más que el agua ¡el muy tonto!

Sátira a «Pepe Botella»
Grabado de la época.

Los descosidos, que no inconsútiles, que al Gabacho, como ellos decían, hacíanle oposición, eran fernandoseptimistas y devotos de la fiola de una legitimidad que de nacional no tenía un pelo; y que, cuando se la restauró, no tremoló más programa que el de levantar patíbulos y ahorcar liberales, librepensadores, volterianos y masones. ¡Muera la Constitución y abajo el jabón!

Rechazábase al Corso, no por cesarista y militarista, sino porque era de hechura y echadura plebeyas; porque, soldado de la Revolución, había hecho mariscales a sus rancheros, había atropellado al Papa y pisoteado al zar y a las testas coronadas de Viena y de Prusia y paseado las banderas de sus ejércitos sansculóticos por todos los galgódromos de Europa.

Los horribles pintas, que desde la expulsión de los moros, tenían acaparado todo el solar útil de Andalucía, con su dehesa, su olivar y su viñedo, acusaban a Dupont de haber perdido la batalla de Bailén, por haberle imposibilitado en la acción de maniobra los 500 carros de botín, en que traía el producto de los saqueos de Córdoba y de Jaén.

Pero ¿quiénes acriminaban latrocinios en palacios e iglesias a los nuevos poderosos de la hora? Fernán Núñez, Infantado, Arión, Medinaceli, Híjar, Castel-Franco, Santa Cruz del Viso; es decir, los jefes de las familias blasonadas que se habían enriquecido con el pillaje de sus mayores, durante varios siglos en Flandes, en Italia y en Indias; y se habían medio arruinado, en los garitos, echando minas del Perú a una sota.

Rasgábanse, además, de indignación el barrendero hábito los prepósitos y las prioras de los 700 conventos de Madrid, dueños de las tres cuartas partes de la propiedad urbana de la capital y de la media del haber raíz de la provincia; que practicaban la usura más sin entrañas, con prenda de carne del deudor; y que en casi cada noviciado de monjas tenían un harem, y en cada confesonario un cepo, a la sombra del cual o tras cortina, el gato acechaba con los ojos encendidos a las incautas ratonas: a las tendrales, por el fresco tocino, y a las momiales por el hueso de las donaciones «mortis causa». La Iglesia es una prójima, que no besa a sus fieles amantes sin llevárseles la lengua o sin dejarles en el fondo de la boca un escorpión, como diz que hacen las chamacas de Durango.

Sólo la Orden mercedaria. que se acogía al patrocinio de haber criado a Tirso de Molina y de haber rescatado a Cervantes de su cautiverio en Argel para no ver fumigadas sus guaridas, tenía en Madrid un cenobio opulentísimo, en que los frailes no más se dedicaban a tirar a la barra para abrirse el apetito de chacal, contando con granjas avícolas, ganaderas y lecheras muy pingües en Leganés, Casarrubielos, Valmojado, Parla, Bayona de Tajuña y Santa Cruz del Romeral; fincas todas hechas copiosamente renditivas y rentantes por legos, motilas y pecheraje o jornalerío analfabeto y muerto de hambre.

El secreto del alzamiento del 2 de mayo—la botarataad más superlativa que se vió desde los Picos de Europa—no fué otro que el de protestar contra los decretos fulminados por Napoleón en Chamartín, abolitorios del Consejo de Castilla y de la Inquisición, nidos ambos de venenosas sierpes bífidas; que barrían con las aduanas interiores, cuevas del caciquismo más caverna; que suprimían los brutales derechos feudales de la aristocracia y de la propiedad; y terciaban o reducían

(Pasa a la página 2.)

LOS NUEVOS RICOS

(Viene de la página 1)

do, no permitía pensar en ella como el punto de apoyo constante, fácil y seguro que requería el gobierno. La nobleza española, que había asistido a la guerra con vista puesta en la restauración monárquica, contempló al acabarse el conflicto como sus esperanzas iban al traste y permaneció, en líneas generales, algo apartada del maremagnum político, cuando no en franca oposición. Restaba tan sólo esa burguesía enriquecida con la pobreza del pueblo, que podía representar para Franco el sostén de su gobierno. Entre los gobernantes y esta clase de parásitos de la miseria se estableció una relación de contraprestación e intereses creados, basada en la fórmula: «Sois ricos gracias al régimen, y si cae, con él caeréis vosotros.»

Sencilla enunciación de una realidad bien patente que coloca esta capa enriquecida, que osciló siempre entre los dos polos del desprecio de los de arriba y del odio de los de abajo, ante el dilema de perder su fortuna, o prestar un apoyo incondicional al régimen.

Para ilustrar la condición de estos nuevos ricos examinaremos ahora la forma en que han sido constituídas las fortunas de algunos de los Cresos de la nueva España.

Según datos fidedignos que proceden de un Banco suizo, las dos mayores fortunas de España, las de Juan March y del financiero bilbaino, Sr. Fierro, se evalúan respectivamente en 4.000 millones y 1.200 milloses de pesetas; mientras al antiguo ministro Sr. Demetrio Carceller, el actual ministro de Comercio, Sr. Arburúa y Da. Carmen Polo de Franco—«la Señora», como la llaman los periódicos—poseen fortunas que oscilan entre 800 y 1.000 millones de pesetas.

Será sumamente aclarativo un breve análisis de cada una de esas personalidades.

Iniciada con la venta usuraria de tierras a los campesinos, la fortuna de Juan March fué cimentada por los copiosos frutos de un contrabando de tabaco en gran escala realizado en Africa durante la guerra de 1921. Por la República, y después de unas tormentosas sesiones en el Parlamento en medio de las cuales él asumió su propia defensa, fué encarcelado. Bien poco duró su estancia en la cárcel. Al cabo de unos días, había huído junto con todos los funcionarios de la prisión, por él sobornados, refugiándose en el extranjero. En 1936, finanzó los primeros recursos del ejército rebelde, a cambio de una especie de patente de corso en sus posteriores negocios. Y esta estrecha relación con el régimen la renueva periódicamente en cada cuestación, que bajo pretextos benéficos, se realiza en Madrid. Al día siguiente, los diarios anuncian a grandes titulares que D. Juan March ha entregado en la mesa petitoria presidida por Da. Carmen Polo de Franco o por la marquesa de Villaverde, un cheque por un millón de pesetas. En esos últimos tiempos parece que desea atribuirse el papel de Rockefeller español, y ha creado una fundación de 300 millones de pesetas para investigadores. No en balde se impone esos sacrificios. Sabe bien que mientras persistan en España Franco y su camarilla podrá él seguir negociando impunemente. Ultimamente parece que ha querido robustecer los lazos que le unen al general Franco. Se rumorea que la fiesta dada en su finca de Mallorca por la puesta de largo de su segunda nieta ha servido para establecer relaciones matrimoniales entre ésta y el hermano del marqués de Villaverde.

Fierro es una de las personalidades más enigmáticas de la España de hoy. Su personalidad no ha trascendido al público. Pero el caso es que desde su cargo de director de orquesta del Banco de Bilbao ha sabido llevar bien la batuta. Sus 1.200 millones cantan. Escondido en la red de sus combinaciones financieras y bursátiles como la araña en su tela, ha sabido llevar sus manejos con una discreción muy opuesta a la cínica arrogancia de Juan March y Demetrio Carceller.

Este se califica de reconstructor de la Hacienda nacional. Antiguo dependiente de comercio, ha sido el mentor financiero de Franco en los primeros tiempos del alzamiento. Ocupó el ministerio de Industria y Comercio durante la guerra y en los años inmediantemente posteriores.

Del resultado de su gestión pública puede hablar cualquier español. La gestión de sus intereses privados ha sido, al parecer, más afortunada. Valiéndose de su cargo administrativo, ha realizado fructuosas operaciones bursátiles. El ministerio de Comercio ha sido convertido en oficina de venta de licencias de importación y exportación, cupos de materias primas, permisos y privilegios. Para contar con su apoyo varias empresas le dieron entrada en su consejo de administración.

Muy curiosa también es la personalidad de Arburúa, el actual ministro de Comercio. Durante la guerra era funcionario del Banco de España y en calidad de tal firmó la salida del oro español. Un decreto del 14 de agosto de 1936 declaró delito de traición la exportación del oro del Banco de España. Pero Franco sabe olvidar sus propias leyes cuando así le conviene hacerlo. Hoy toda la ayuda norteamericana pasa por las manos de Arburúa y parte de ella no sabemos donde va.

Da. Carmen Polo de Franco, también ha sabido hacerse su lote. Según otra versión «la Señora» es la propietaria ficticia de la fortuna amontonada por su marido. Precaución que demuestra una vez más la «genial previsión» del «Caudillo» tan celebrada por la prensa del régimen. Esta fortuna está invertida en valores extranjeros, depositados en su mayoría en bancos suizos.

Esta precaución demuestra que los actuales gobernantes de España no descartan la hipótesis de un derrumbamiento repentino del régimen. Sería lamentable que dieciséis años de «administración sana y fructífera» quedaran reducidos a nada por un acontecimiento de esta índole. Además, el «Caudillo» y sus amigos saben que el dinero rinde mucho más invertido en pingües valores extranjeros, en sólidas bancas suizas o en productivas haciendas sudamericanas, que en el pobre y exhausto territorio nacional.

(De la revista «Ibérica».)

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Fracasado el bluf de la amnistía franquista para con los refugiados díscolos a morder en el anzuelo falangista, los «amnistiadores» están llevando a cabo una cruzada en Francia semejante a las ensordecedoras y vacuas misiones de los ensotanados en las ciudades también díscolas del interior. Estos turistas oficiales, secundados por turistas de tercera inconscientes, de los que les «fué bien la feria», se introducen en los círculos de exilio para hablarnos de la situación paradisíaca caudillal, de la que nada hemos de creer así nos lo prediquen carmelitas descalzados o seglares tripulando «haigas» con carburante presupuestario. ¡Descreídos que somos!

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 543 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 25 Septiembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Con los ejemplos de convivencia, coexistencia y unidad que ofrece este mundo de post-guerra, no hay duda de que la paz está definitivamente asegurada. No existe discriminación política en ese monumento de unidad internacional que en inglés se llama U.N.O. (O.N.U.). En la UNESCO conviven todas las culturas, desde la más refinada a la canibalesca. En la O.I.T. (Organización Internacional del Trabajo), sesionan toda clase de trabajadores, desde el minero de cuota al técnico especialista en retorcer pescuezos. Y en la Unión Interparlamentaria se ha encontrado la fórmula de la democracia perfecta. Dios y el diablo en un costal, que diría Quevedo.

LA NAVAJA DE JOAQUIN COSTA

La prensa franquista no desperdicia tiempo para hincar su aguijón en el prestigio de las grandes figuras españolas no precursoras del falangismo. Esta vez la mordida venenosa ha tomado por blanco a Joaquín Costa y por pretexto el cincuentenario del viejo pleito de «La Solana», que acaba de resolver el franquismo mediante una merienda de negros. Este viejo pleito lo habín convertido las sotanas en dardo venenoso para el prestigio de Costa, que intervino en él como abogado. La trama ya había sido destruída, como vamos a ver más abajo, por acción viril del perjudicado. Pero ahora, muerto Costa, y amordazados quienes podrían salir en su defensa, «ABC», del 7 de los corrientes, vuelve cobardemente a la carga:

«La Solana—escribe el órgano monárquico-falangista—ha vivido durante medio siglo abrumada bajo el peso de un pleito orginado en la generosidad de una familia, la familia Bustillo, en cierto modo precursora, a su manera, de la política que hoy sigue el Estado en orden a la capacitación intelectual del proletariado. En el desarrollo del pleito entre la villa y los albaceas testamentarios de los generosos testadores intervino don Joaquín Costa. La actitud del conocido tronitonante tribuno fué bastante extraña y, sin la autoridad que aún le quedaba en 1904, cuando cambió de frente jurídico por una cuestión de intereses particulares, el juicio que entonces habría merecido hubiera sido adverso.»

Podríamos hablar mucho, de propia cosecha, en pro del que murió, en 1910, lanzando rugidos contra la España oligárquica y caciquil. Sin embargo, nos limitaremos a que lo hagan plumas no sospechosas de «liberalismo». En un libro publicado bajo la triple censura franquista («Joaquín Costa», Editorial Aguilar. Madrid, página 39.), M. Ciges Aparicio da la siguiente versión del pleito de La Solana:

«En 1894 regresa Costa a Madrid e instala su despacho de notario en el núm. 5 de la calle del Barquillo, y ese mismo año asume la defensa, como abogado, en el famoso pleito de La Solana, que dura una década entera con sus múltiples incidentes. «Con la Iglesia hemos topado, Sancho», dijo Don Quijote. Un rico propietario había muerto dejando sus bienes a tres sacerdotes para que éstos los invirtiesen en obras benéficas, que no se hacían, y de los bienes se benefician el administrador y luego la propia Iglesia. Costa hace frecuentes viajes a La Solana; escribe montañas de papel; publica «Los fideicomisos de confianza», para ilustrar a las gentes sobre el pleito; informa, asesora a otros abogados, que le secundan; sostiene extensísima correspondencia. Al cabo de diez años de esfuerzos y viajes, Costa se queda sin recibir ni una peseta de sus derechos.»

Se trata, pues, de un pleito típicamente jesuítico. Costa había puesto frente a las aves de rapiña de la Iglesia, especializadas en la caza de herencas (se evaluaba la de los Bustillos en dos millones de pesetas de la época), su probidad y terquedad de baturro. La lucha fué enconada y salpicada con las tortuosas maniobras de los ensotanados. Una de ellas es la calumniosa especie del «cambio de frente jurídico» de Costa «por intereses particulares».

Esta calumnia la lanzó por primera vez en 1906, por incitación jesuítica, el «Diario de Zaragoza», órgano del ex-ministro conservador y cacique máximo de la provincia, Tomás Castellanos. La insidia pretendía que Costa encajaba cuantiosos beneficios

JOAQUIN COSTA

de ambas partes en litigio. El libelo había sido publicado en ocasión de haber celebrado Costa, en Zaragoza, una entrevista con el obispo Gandásegui, prior de las Ordenes Militares, y que, por su cargo, intervenía en el pleito en defensa de los «intereses» eclesiásticos. He aquí como explica Ciges Aparicio la reacción de Costa al tomar conocimiento de la infamia.

«Pide un coche y sube, tambaleándose, al piso donde vive el director del periódico. Sus ojos lanzan llamas y tiemblan sus grandes barbas. La mano aprieta una navaja abierta. El director ha huído. Le invitan a reconocer la casa. Costa va a la redacción; pero las puertas están cerradas. Cuando vuelve a su hospedaje cae redondo en la cama. La cólera le ha agotado.»

Pero su navaja ha producido efecto. El obispo Gandásegui—por si las moscas—publica una carta abierta resumida en estos términos: «Sólo en gastos de viaje, fondas, correos, papel sellado, impresos, etc., el señor Costa ha puesto en el asunto algunos miles de duros de su bolsillo, sin llegar todavía los honorarios.»

Ni llegó nunca o ellos. Ni la Iglesia soltó presa. En 1933, se registraron todavía graves disturbios en La Solana a causa del pleito. Ahora, el franquismo, declara haberlo resuelto. ¿De qué manera? Ingresando la herencia en la Junta Provincial de Beneficiencia, que controlan los mismos perros ensotanados. Para ello, ha tenido que «descubrir» que la familia Bustillo era, «en cierto modo precursora, a su manera, de la política que hoy sigue el Estado en orden a la capacitación intelectual del proletariado». Y celebran los cuervos su merienda de negros insultando la memoria de un ilustre desaparecido que dió guerra a las sotanas con su integridad moral y su feroz liberalismo.

Falangizando biografías

En 1871, el entonces alcalde de Barcelona (Rius y Taulet) propuso crear una galería de retratos de catalanes ilustres, idea que se llevó pronto a cabo. Desde aquella fecha hasta 1917 fueron instalados en la galería unos cuarenta cuadros, cada uno de ellos a cargo de un pintor catalán. Complementaba esta iniciativa encargar a un escritor, también catalán, la biografía de cada uno de los ilustres personajes. El último de los personajes pintados y biografiados fué el poeta Bartrina. Durante la guerra civil los retratos fueron de aquí para allá y finalmente fueron todos recuperados.

En 1947, atenuada en parte la fobia franquista anticatalanista, se consiguió reinstalar la Galería de los Catalanes Ilustres en el museo del parque de la Ciudadela, y comenzó más tarde la publicación de algunas de las biografías. Hay que aclarar aquí que algunos de los retratados y biografiados tuvieron los honores de la prioridad. Por ejemplo el Padre Claret. Y en esto estábamos cuando cierto emplumado del cotarro franquista ha caído en la cuenta de que algunas de las biografías no son precisamente un dechado de ortodoxia. Lo denuncia con timidez el corresponsal Joaquín Montaner en una crónica enviada a «ABC» de Madrid:

«La realización de estos estudios biográficos se encomendó casi siempre a escritores contemporáneos acreditados y solventes, muchos de ellos compañeros o discípulos de los homenajeados; en los casos de personajes históricos, los mejores historiadores, como Bofarull, pudieron resaltar las figuras de sus héroes con absoluta responsabilidad y competencia. Ahí es precisamente donde se debilita, a mi entender, la argumentación de los que sostienen como el excelente poeta y cronista Rafael Manzano, que el Ayuntamiento, al publicar esos retratos, debió suplir las biografías de la época (1871-1916) con ensayos y notas de escritors de ahora. Es posible que algo huela a desteñido y mohoso en esas memorias del pasado siglo y de los primeros años del presente. Es posible también, que ciertas afirmaciones parezcan rozar, o rocen, la ortodoxia política y suenen desentonadas y tristes en nuestros oídos. Adviértase, además, que tales ensayos biográficos fueron escritos y respaldados por alcaldes de real orden, por escritores en castellano que amaron extraordinariamente a Barcelona y a Cataluña, es cierto, pero que, como los catalanes homenajeados, quisieron con idéntica pasión a España y se honraron siendo españoles.»

Se trata, pues, de «poner al día» esas biografías por escritores franquistas que cuidarían de «descubrir» en algunos de esos ilustres catalanes (otros no lo necesitan) a protomártires de la «Cruzada», y quien sabe si a fundadores de la Falange.

CANTOS DE SIRENA

El «Nation's Business» de Wáshington, publicación oficial de la Cámara del Comercio de los Estados Unidos, en su número correspondiente al mes actual, dice que el embajador de España, José María de Areilza, «se muestra especialmente entusiasmado con la posibilidad del descubrimiento de vastos campos petrolíferos en la Península Ibérica»

Hizo esta declaración en un artículo titulado «Lo que España hace con los dólares de los Estados Unidos», en el que pasa revista a las actuales relaciones económicas y financieras hispanoamericanas.

Dice que está animado por los recientes descubrimientos realizados en el sur de Francia y por tres pequeñas

(Pasa a la página 3.)

El ex diputado a Cortes republicanas, Pérez Madrigal, conocido con el apelativo de «juglar de la Constituyente», acaba de publicar otro libro. Esta vez se refiere al protoalzamiento del 10 de agosto de 1932, que llevó a su caudillo a presidio tras habérsele conmutado la pena de muerte. La tesis es precisamente ésta: la de que el 10 de agosto fué «un patriótico alzamiento precursor del 18 de julio», cosa que ya sabíamos. El que no lo sabía es Franco, que siempre ha presentado su «alzamiento» como motivado por el asesinato del «protomártir» Calvo Sotelo.

★

Giovannni Mamucari ha publicado también un libro «caudillista», en que afirma que «al caudillo no le sucederá otro caudillo sino un rey o un regente», y en cuanto a las dos legitimidades, se adhiere al juicio de Elías de Tejada, cuando dijo: «Ambas son esenciales, pero en caso de dudas ha de preferirse la legitimidad en ejercicio a la legitimidad en los títulos». Franco es, pues, la legitimidad en ejercicio, y de que haya siempre dudas se encargará él mismo.

★

«ABC» del 7 de septiembre publica una foto sobre el IV Consejo Regional (burgalés) de Prensa. La foto presenta la mesa del Consejo presidida por el director general de Prensa, Juan Aparício, revuelto con otras altas jerarquías. En el fondo, contra el muro del salón, hay el incuestionable retrato del «caudillo», sólo que el fotógrafo ha tenido la ocurrencia de dejarle a Franco la cabeza fuera de concurso, pues aparece completa y hásta artisticamente decapitado.

★

«Le Monde» del 13 de septiembre publica la siguiente noticia de La Coruña: «El general Franco ha batido el record de España de pesca del atún con caña, capturando uno de dos metros 70 centímetros de largo que pesa 322 kilos. El general consiguió sacar el pez fuera del agua después de una hora y media de lucha.»

Sentimos tener que aclarar al colega que en España no suelen pescarse atunes de este calibre. Quizá haya aquí un error de troducción. Pues sospechamos que no se trate lo pescado por el caudillo de un gigantesco atún, sino de una soberana merluza.

LAS COMUNAS
en la estructuración histórica de las libertades

por Juan LAZARTE

NINGUNA de las libertades integradas en la vida y naturaleza del hombre ha conseguido supervivir en la época de los grandes Estados, vale decir, cuando el Estado moderno en sus distintos géneros o variaciones llega a su cénit.

Un poco es debido a la aparición de las grandes masas en la historia y otro tanto a la incompatibilidad del hombre con una institución creada por su convivir gregario, que debió asegurar procesos diferentes de libertad y terminó por no aceptar ninguno que no fuera el deducido de su naturaleza de fuerza y violencia, pues ello fué el nacer el Estado moderno, institución de violencia, vigilancia, venganza, defensa y ataque, no sólo exterior sino interior, es decir, desde un principio contra el individuo en nombre de un mito que llamaban sociedad «sagrada».

El hecho efectivo como decíamos, es la carencia de libertades individuales y colectivas, personales y gremiales. Lo cual no puede ser diferente dada la magnitud de los poderes que alcanza la estatización efectiva de la sociedad.

No podemos buscar las libertades en el Estado, pues es el ordenamiento que secularmente las ha destruído. Podemos sí verlas en instituciones primarias que las registraron por su naturaleza especial, es decir, carente de grandes poderes. Cuando la institución Estado llega a un poder concentrado o fuerte, ya desaparecen definitivamente los procesos libertarios engendrados en los grupos sociales y sólo quedan los de la fuerza, que corrompe siempre.

No entraremos en la ingenuidad de sostener en bloque el pasado como tiempo de libertades ni tampoco a las naciones europeas en sus formaciones posteriores al imperio romano. Pero sí se pueden considerar momentos de libertades que no es la de los imperios ni los reinos, ni siquiera de las repúblicas de los siglos XIX y XX. Las comunas han sido siempre centros de libertades, lugares donde la vida social se manifestaba con sus necesidades de la naturaleza humana llenadas aproximadamente, ya que no totalmente, y en evolución.

Las comunas, ciudades, villas y pueblos, necesitaron de libertades, y las consiguieron. Estas desaparecieron cuando las monarquías, el poder de los monarcas modernos las abolieron.

Pagaban sus tributos a la Iglesia o a los reyes, señores y nada más.

Antiguos pueblos italianos, villas o comunas españolas, alemanas o rusas, tenían sus fueros y cartas. Fuero es una especialidad de jurisdicción de que gozan las personas en razón de su calidad y por la cual se someten en comunidades regionales o urbanas.

El fuero de Sepúlveda, pequeña ciudad de la provincia de Segovia (España), como el de Cuenca, Calatayud y otros de la meseta de Castilla (según el escritor Angel Samblancat en su publicación: «El fuero de Sepúlveda»), es una de las cartas colectivas que mayores libertades conceden a los habitantes comunales y en realidad no las conceden, pues los sistemas constitucionales que conceden libertades las quitan de inmediato, sino, simplemente, las registran por ser costumbre de la colectividad y esto arranca o data para muchos pueblos de Europa y en especial para Sepúlveda, de antes del siglo XII.

Cristalizó el vivir integral popular y comunario así: «Tanto el rico como el pobre, el alto como el bajo, hayan todos un mismo fuero, para cada uno de ellos igual.

»Si algún rico, caballero o infazón, conde o podestá de estos reinos o de otros, viniera a arraigarse en Sepúlveda, tengan los mismos derechos y cargas que los restantes pobladores.»

«Sea de cualquier creencia el que viniere—cristiano, moro o judío—cuente él con las mismas seguridades que el natural de este común.

»Clérigos o coyugados no ocupen puestos en el concejo porque es franquear el granero a gorriones; ni sean en ningún pleito abogados».

«Ni vivos ni los que están en trance de dejar el mundo tengan poder de donar, vender y legar bien raíz de nuestras tierras y montes, a gente de iglesia.»

«Para desempeñar cargo de alcalde u oficio de juez se ha de ser caballero. Pero entiéndase por caballero el que tiene caballo simplemente, ya heredado, ya adquirido por villano que sea, y no el que pretende gozar de tal condición por casta o linaje.»

«El señor de la villa, delegado del rey, cuide sólo de los estrictos intereses de éste; y no haga guerras, ni intervenga en las juntas del consejo, en el que nadie tiene que aprobar ni proponer ni dar órdenes de clase alguna. Ni es preciso que a estos comicios acuda y que a ellos se les cite.»

«Ningún privilegio goce ni sufra perturbación el vecino de este lugar ni por pobreza ni por riqueza, ni por su Fe ni por blasón.»

(Concluirá.)

EL FUERO DE UNA CIUDAD ESPAÑOLA, ESCRITO EN PIEDRA.—Luarca acaba de descubrir solemnemente un monumento dedicado a la Carta Puebla, que le fué concedida por el rey Alfonso X el Sabio, en 1270. En el monolito se transcribe integramente el texto del documento, que contiene curiosos privilegios de carácter marítimo y pesquero.

(De la Prensa española, sin fueros y cómplice de desafueros.)

Cosas de España vistas desde fuera

EXPLICABA yo no hace mucho en Filadelfia las cosas de España a un grupo de norteamericanos curiosos de ellas, y cuando digo «explicaba» debiera decir que «intentaba explicar»; porque si he de ser franco—y todo el mundo tiene derecho a serlo sin excederse—yo encuentro muy difícil explicar a los extranjeros las cosas de España; no sé si por ser ellas muy peculiares y largas de explicar o por ser los extranjeros muy cortos de entendimiento; pues al fin y al cabo ellos no han tenido como los españoles la inestimable ventaja de una educación dirigida y limitada por la Iglesia católica, sino que por aquí andan todas esas cosas de la instrucción pública manga por hombro, en una mescolanza terrible, en manos de protestantes como Rockefeller y judíos como Einstein.

No tiene pues nada de extraño que mis explicaciones se abrieran muy poco camino. Empezamos ya a tropezar cuando me puse a hablar de la constitución del régimen.

«¿Pero, en resumidas cuentas—me preguntaban—es una República o una Monarquía?»

Y yo, claro está, contestaba: «¿República? ¡Qué horror! ¿La ruina de España?»

«Hombre, no—protestaban mis interlocutores. Ya ve Vd. Aquí estamos en República y somos el país más próspero del mundo.»

«Es que hay República y República —explicaba yo, batiéndome en retirada. De todos modos, España es una Monarquía.»

«¡Ah, que interesante!—exclamaban mis oyentes americanos. ¿Y quién es el rey?»

«Pues no señor, no hay rey ni roque... Bueno, eso de roque, no sé. Pero, de todos modos, rey no lo hay.»

«Pues entonces—me argüía un norteamericano muy testarudo—, pues, entonces, España no es Monarquía. Sin rey, no hay Monarquía.»

Yo entonces eché mano de un libro que tenía sobre la mesa para confundirlo.

«Mire Vd.: ley del 26 de julio de 1947. «España es un Estado católico, social y representativo que, de acuerdo con su tradición, declara constituirse en reino.»

Quedó confuso mi contrincante, hasta que sin duda para distraer el ambiente de aquella confusión otro norteamericano pregunto: «Y diga Vd. eso que acaba Vd. de leer, representativo, ¿significa algo?»

«Pues vaya sí significa», le contesté.

«Pero entonces, ¿hay Parlamento?»

«¿Qué si hay Parlamento? Pues claro. Se llama las Cortes.»

«Y los representantes, ¿a quién representan?»

«Pues verá Vd. Según. Según. Generalmente se cree que... francamente es muy complicado...»

«¿Y cómo se llaman?»

«Procuradores.»

«¿Y por qué?»

«Pues verá Vd. porque procuran hablar.»

«Cómo, que procuran. Pues, ¿no lo consiguen?»

«Conseguirlo... no Señor, no es costumbre... ni además serviría para nada, porque su función consiste en decir sí o no como Cristo nos enseña.»

«¿Y qué pasa si dicen no?»

«Pues lo mismo que si dijeran sí, vamos, lo supongo; porque, en realidad, no dicen nunca más que sí.»

Meneaba la cabezo mi interlocutor, y al fin dijo: «Pues en un Parlamento no parece natural...»

«No—le expliqué—, no es un sí natural, ni tampoco un sí sostenido. Pero es un sí de muchos bemoles.»

A esto, el testarudo volvía al ataque: «Pues no me negará Vd. que con un Parlamento mudo debe ser imposible asegurar la libertad de los españoles...»

«¿Libertad ha dicho Vd.?—le pregunté. Pero si no hay pueblo que tenga garantizadas más libertades. Con decirle a Vd. que hasta las tienen todas catalogadas en un Fuero que no hay más que hablar. Ríase Vd. de la Constitución norteamericana.»

Aquí la incredulidad fué general en la sala, porque los norteamericanos todavía creen que su Constitución es el mayor tesoro de libertades que hay en el mundo; claro que porque no conocen el Fuero de los españoles.

Así es que yo tuve que defenderme

(Pasa a la página 4.)

SINDICALISMO ESTATAL

II.—"PATRONOS LIBRES" y "PATRONOS ESCLAVOS"

por JOSE PEIRATS

EN nuestro trabajo anterior subrayábamos la endémica condición minoritaria de la representación obrera en el mecanismo representativo de la O.I.T. Esta precaria condición se ve agravada si se tiene en cuenta el carácter indirecto de dicha representación. En uno de los anexos al acta de la tercera sesión de la conferencia que nos ocupa, consagrado al informe del presidente del Consejo de Administración, refiriéndose a los términos de artículos y párrafos del Reglamento, se subraya que los nombres de los delegados y de sus consejeros serán comunicados al B.I.T. por el gobierno de cada uno de los Estados-Miembros. Pertenece, pues, a los gobiernos informar al B.I.T. de «las designaciones efectuadas». Es potestad de la conferencia el examen de estos nombramientos y decidir, especialmente, en caso de impugnación... si los delegados y asesores técnicos no han sido designados con arreglo a lo estipulado en el Reglamento. Una comisión verificadora de mandatos, nombrada por la conferencia, examina las impugnaciones. (Digamos, entre paréntesis, que en la conferencia varios países creyeron por o visto supérfluo designar delegados patronales y obreros; se limitaron al nombramiento de una sola delegación gubernamental.)

La sola apariencia de representación directa de los trabajadores, pero estrictamente informativa, fué en el caso, la invitación honorífica a las Internacionales obreras (Internacional de Sindicatos Cristianos, Confederación Internacional de Sindicatos Libres, Federación Sindical Mundial) y a las industriales (Federación Internacional de Productores Agrícolas y Organización Patronal Internacional).

Resultado de este principio de potestad soberana de los Estados-Miembros para designar de por sí las representaciones obreras y patronales, es el arma de dos filos al amparo de la cual maniobran a su vez los Estados-Miembros de los países totalitarios. Ello ha venido provocando debates borrascosos a lo largo de las últimas conferencias. En esta que nos ocupa rompieron el fuego los delegados patronales franceses al denunciar una vez más—lo hicieron en 1954—que las designaciones patronales hechas por Albania, Bielorrusia, Bulgaria, Hungría, Polonia, Ukrania, Checoeslovaquia y Rusia eran contrarias al espritu y letra del principio tripartito reglamentario.

«Tengo el encargo de precisar—dice quien encabeza la protesta—que los patronos libres no pueden ni quieren ver en los pretendidos representantes de los patronos precitados (totalitarios) más que miembros suplementarios de las delegaciones gubernamentales de esos países...» Del texto de la protesta se infiere que está en curso de examen, desde 1954, una proposición formulada por el grupo de trabajadores del Consejo de Administración, que tiende a la puesta en práctica del procedimiento necesario para incorporar al reglamento una enmienda para que «los representantes trabajadores y patronales no sean nombrados sino después de haber sido designados por organizaciones de trabajadores y de patronos, que son libres e independientes de sus respectivos gobiernos.»

Una prueba más de que las centrales obreras carecen de potestad para designar directamente a sus representantes en los comicios del O.I.T.

Los protestatarios a que nos referimos amenazaban en su documento con que harían todo lo posible para impedir que los falsos patronos de los países totalitarios señalados fuesen reconocidos como auténticos en las tareas de la conferencia, y requerían para ello la colaboración de los representantes obreros y gubernamentales.

¿Cabe decir que en la misma situación que los delegados patronales de la Unión Soviética, Polonia, Hungría, etc., se hallaban los delegados obreros de otros países totalitarios no comunistas? Y, sin embargo, no hubo contra éstos suplentes o suplementarios protesta alguna. Los «patronos libres» de Occidente considerarían supérfluo meterse en ciertas honduras. Patronos libres, y muy libres, eran los representantes de Portugal, Argentina, Perú..., países de dictadura, no consignados en la protesta; patronos libres de ejercer su libertad de patronaje, en democracia o en dictadura a la moda de Occidente. Tampoco fué denunciada como aprócrifa la representación patronal de Yugoeslavia. Ni la delegación colectiva de España, que bien que «observadora», invitada de honor por el B.I.T., pudo hacer uso de la palabra para lanzar, en la 23 sesión, este reto (no replicado ni por los demócratas ni directamente por los comunistas):

«M. L. García de Llera (representante gubernamental de España) invita a los delegados que puedan tener dudas en cuanto al alcance y eficacidad de las realizaciones sociales de su país, a visitar a España. Allí encontrarán ampliamente abiertas las puertas de los sindicatos, de las mutualidades, de las obras sociales, y podrán estudiar a sus anchas las instituciones de seguros, discutir con los magistrados de trabajo, con los dirigentes sindicales y funcionarios de los ministerios, entrevistarse con los patronos y con los obreros, en las fábricas y en los campos.»

Si, como parece ser, el motivo de la protesta patronal francesa fué la disposición reglamentaria del O.I.T., que establece, como cuestión de principio, que la representación de los Estados-Miembros debe ser tripartita (gubernamental, patronal y obrera), ¿por qué no empezar por cerrar el paso en la O.I.T. a los Estados cuya formación totalitaria impide ofrecer las condiciones de representación requeridas? El Estado y patrón en una pieza, que es a la vez señor absoluto de sus ficciones de organización obrera, ¿cómo podría resolver el problema de una representación específicamente tripartita? Y sin embargo, estos

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— XLVII —

por VICTOR GARCIA

MAS no se crea que en el Altiplano, el frío y la ausencia de humedad convierta la región en zona privilegiada. Sobre el indio andino, nos detalla J. Merle Davis: «...está minado por enfermedades y sufre de una manera alarmante de susceptibilidad a las afecciones respiratoiras y digestivas; la mortalidad infantil oscila entre 250 y 750 por mil, y el término medio de la expectativa de vida oscila entre 30 y 35 años; la anquiliostomiasis reduce seriamente la vitalidad normal del aborigen, mientras que la disentería, la enteritis y la tuberculosis, lo debilitan para el trabajo; las enfermedades respiratoiras producidas p' el trabajo en las minas de cobre y de estaño incapacitan anualmente a muchos miles de hombres vigorosos; la incidencia de la tuberculosis causada por la silicosis en las minas, es una de las más altas en el mundo industrial.»

Con respecto a la tuberculosis, precisan Capriles Rico y Arduz Erguía: «la tuberculización progresiva de la población boliviana ha seguido un curso paralelo al de la industrialización minera del país», lo mismo ocurre con la silicosis, de la que está afectado, en mayor o menor grado, todo minero.

El verdadero potencial humano del país, está completamente descuidado por todas las séculas de gobiernos que lo han regido durante sus 130 años de independencia, y también los tres siglos de Colonia en que virreyes, corregidores y adelantados mancomunaban sus esfuerzos para exprimir al máximum al aborigen, mientras, la Iglesia perdía el tiempo discutiendo sobre el ceder o no conceder cédula de cristiano a los seres del Nuevo Mundo, porque la diferencia entre el indio andino y el europeo era, para Ginés de Sepúlveda, la misma que la de «monos a hombres». Nos preguntamos si la primera parte de «L'Ile des Pingouins», del cáustico Anatole France en la parte que trata del concilio de los santos y el bautismo de lon pingüinos, no ha sido inspirada por estas tribulaciones de la Iglesia Católica española y por el concepto tan bestial que sobre el aborigen americano llegaron a tener algunos de sus más brillantes representantes.

Hasta ahora, a través de todos los países que visitamos, el problema se presenta bajo dos fases características: En los países donde el indio es minoritario, se le descuida por esta misma razón, tal el caso de Venezuela y Colombia; en el Ecuador, Perú y Bolivia, en particular en el último de los tres, el indio es mayoritario, pero también se le descuida porque la minoría que rige los destinos de estos países los rige a imagen y semejanza de los virreinatos coloniales.

La única manera de terminar con el problema indígena, estiman los gobiernos, es la de acabar con el indígena y hasta llegan a mirar con envidia al Uruguay, porque hace tiempo que el último de los belicosos charrúas fué despachado a mejor vida.

Bolivia presenta un problema que entra de lleno en la psiquiatría colectiva. Se debate, por la manera en que se ha enfocado el mismo, en un callejón sin salida. La campaña de europeización de los países, técnicamente, más avanzados de Hispano América, es decir, Argentina, Chile y Uruguay, y su relativa efectividad, ha colocado a Bolivia, siempre técnicamente hablando, en un plano de inferioridad frente a los países mencionados. La consigna de «civilización o barbarie», lanzada por Sarmiento, pesa en el ánimo de los vecinos del norte argentino y es firme el convencimiento, por parte del criollo boliviano, de que su país se ha quedado con la segunda parte de la expresión de Domingo Faustino Sarmiento.

Los gobernantes bolivianos han visto siempre en el sur, el norte de su trayectoria, primero porque Argentina ha brillado siempre más que el resto de sus vecinos: Perú, Chile y Uruguay — Brasil, forma un mundo aparte por su lengua y por el infierno verde de la cuenca meridional amazónica que separa a los dos —, y después, porque políticamente, y desde 1776, se desprende del Virreinato del Perú para pasar a formar parte del de la Plata bajo la denominación de Audiencia de Charcas, o Alto Perú.

Bien que definitivamente liberada por las fuerzas de Bolívar, las de Belgrano y Balcarce, desde el sur habían ensayado con anterioridad la liberación del Alto Perú frustrada por la debacle de Huaquí, el 20 de junio de 1811, frente al realista Goyeneche. Huaquí está en la misma orilla del Titicaca, y fué un resultado inesperado para el ejército argentino que había jalonado su marcha a través del Altiplano con repetidas victorias sobre el español.

Después del desastre, las provincias del sur abandonaron al Alto Perú a su propia suerte en espera de mejores oportunidades que San Martín espera provocar contorneando al ejército español con el desembarque de sus fuerzas en el Perú.

La Audiencia de Charcas tuvo que esperar catorce años para que se decidiera su futuro y también su nombre. Bolívar decidió que ello fuera independientemente de Argentina. Simón Bolívar confeccionó su primera constitución a base de Presidencia Vitalicia y con derecho a designar sucesor, ratificando con ello la parte dictatorial de su temperamento que ya le valió una primera oposición en Colombia frente a Francisco de Paula Santander.

No debemos considerar por ello a Bolívar como nota discordante en cuanto a las concepciones políticas de avanzada del Nuevo Continente. Hay que recordar que San Martín era mucho más «reaccionario» aún puesto que para el Perú había propuesto la presencia de un príncipe europeo. Las ideas demócratas en América y en donde sea, no han sido ni podrán ser jamás representadas por los militares, educados para obedecer y para mandar como autómatas y sin derecho a razonar las órdenes que reciben. Digamos más bien que, bajo el punto de vista disciplinario, fueron malos militares San Martín, Bolívar, Ramón Castilla, Santa Cruz y todos los que en tiempo anterior habían luchado por España y militado bajo sus banderas.

No se podía, pues, exigir del militar, lo que era misión del sociólogo. Bolívar fué un gran estratega, un excelente orador y escritor, un magnífico visionario, pero fué un político mediocre. Bolívar decidió fronteras que posteriormente fueron pisoteadas, como las ecuatorianas y las bolivianas. El mismo afán que perseguía de unificación de la Gran Colombia con los actuales Estados de Venezuela, Colombia y Ecuador, fué lo que provocó en él la separación del Alto Perú frente a la Argentina y el mismo Perú. Bolívar no veía mejor garantía de seguridad para su sueño de unidad grancolombiana que la separación de los demás Estados sudamericanos. Debido a ello tuvo origen el nuevo país de Bolivia, el cual le debe el nombre y del cual fué primer presidente.

La Constitución del 6 de agosto de 1825 tuvo corta vida, como la han tenido las sucesoras y una gran parte de los presidentes que las han aprobado y violado. La profesión de político en Bolivia es un tanto arriesgada. Como lo prueba la suerte de uno de sus último presidentes, Villarroel, que terminó con el cuerpo balanceándose en uno de los faroles franceses de la Plaza Murillo, de La Paz, el 21 de julio de 1946. Otros acólitos le hicieron compañía en esta ingrata muerte.

La vertiginosidad con que se suceden en Bolivia los golpes de Estado dió motivo para que un humorista dibujara a dos «cholos» bolivianos que contemplaban un motor eléctrico con ojos de asombro mientras uno le decía al otro:

—¿Qué te parece, compadre? ¡3.600 revoluciones por minuto!

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Fin de la segunda sesión)

Terminado el informe de los núcleos se pasa al quinto punto, apartido a): *«¿Cómo acrecentar el interés por la organización, robustecerla y mejorar la acción confederal con miras al presente y al futuro?»*

SAVOIE: Respetando la dignidad y la armonía de la base.

PROVENZA: Se extraña de la similitud que representa el punto que tratamos con el correspondiente del Orden del Día anterior y por el cual existe un dictamen ya aprobado.

DIJON-NEVERS: Una campaña activa de propaganda que movilice las voluntades.

TARBES: Para vigorizar a la Organización no se trata de hacer dictámenes, sino, por el contrario, depende exclusivamente del militante.

NORMANDIE: Identificado con Tarbes. Antes de abarcar problemas nuevos, llevar a la práctica y solucionar los presentes.

ARIEGE: De acuerdo en el fondo con las delegaciones que han hablado.

GARD: Intensificar la propaganda y llevar a cabo una obra de proselitismo en el propio hogar.

TARN: Abunda en las mismas razones.

HAUTE GARONNE: La forma de vigorizar a la Organización, es la conducta ejemplar de los militantes, empezando en su vida privada y en cualquier parte que se encuentren.

AVEYRON: De acuerdo con las delegaciones que le han precedido en el uso de la palabra.

PARIS: Ve una falta de consecuencia en la actitud de los compañeros que tienen poca propensión a aproximarse los unos a los otros. Las preocupaciones del Movimiento han de ser constantes e inspiradas por inquietudes eternamente renovadas en vez de plantear problemas que retraen a la militancia. Nuestro celo debe evitar esos rozamientos. Considera que hemos de ser condescendientes con las sugerencias que los militantes presentan y que ello no implica la aceptación de la idea matriz, dando por el contrario satisfacción al compañero o compañeros que han dado calor a la idea, inspirándoles para que insistan de nuevo en otros aspectos.

Refiriéndose al temario del Orden del Día, se lamenta no se haya dado satisfacción a una sugerencia que ellos planteaban, reconociendo al mismo tiempo, que era un poco difícil, pero que ha tenido como consecuencia que algunos militantes se han mostrado hastiados y no han intervenido en la discusión del Orden del Día.

S.I.: Aclara que al confeccionar el Orden del Día lo hicieron con el máximo sentido de responsabilidad.

Con referencia al caso concreto que presenta París, les llegó la petición en la fecha tope, incluso con quince días de retraso y que de haber dado satisfacción a París, hubiese acarreado un retraso general para todo el Movimiento.

ORLEANS: Hace referencia al intercambio de compañeros que podría tener lugar en la época de vacaciones, con los cuales podría hacerse una labor fructuosa en bien de la Organización.

YONNE: Cumpliendo postulados y con los hechos, haremos una labor de base.

CORREZE-CANTAL: Tenemos acuerdos anteriores que piden ser llevados a la práctica.

BURDEOS: Aunque de acuerdo con las diversas delegaciones que han intervenido, manifiesta que sería necesario desarrollar un plan de actividad orgánica, como sería la de organizar cooperativas de consumo; quizás sería para el Movimiento un vehículo de relación y actividad.

RHONE-LOIRE: Trabajar y respetar los acuerdos para fortalecer a la Organización.

CHARENTE: Se refiere a la necesidad de eliminar la crudeza en la relación entre los militantes y buscar la afinidad, sobre todo, tratando de trabajar en el seno de la propia familia.

Continúa hablando la delegación y recordando que la concordia que quiere París, no se reduce solamente entre París y Toulouse, sino que interesa plenamente a la propia región parisina.

PROVENZA: Considera que el tema permitiría continuar hasta la mañana siguiente y cree que la intervención de París ha sido desplazada, puesto que tenía motivo para hacerlo en el curso de esta mañana para pedir las aclaraciones pertinentes.

BRETAÑA: Insiste en que la posición de París es lógica, pero que debería considerarse satisfecho con las explicaciones del S.I.

El S.I. da lectura de los acuerdos que, al respecto de lo que se discute, tomaron los núcleos de Argentina, Brasia y Africa del Norte.

PARIS: Siente la necesidad de aclarar lo que es París capital en el aspecto orgánico, y lo que es París región, y ruega a las delegaciones no confundan ese aspecto básico, ya que ello redundaría siempre en contra de la buena entente, ya que ellos se ven obligados a dar cuenta de sus acuerdos.

PRESIDENTE: Resume el apartado que se ha discutido, reconociendo que todo el problema radica en la superación del militante, que no debe cejar de demostrarlo en toda su actividad, que tenderá siempre a robustecer la C.N.T.

Se pasa a nombrar Mesa de discusión para la sesión de la mañana siguiente y termina la sesión.

TERCERA SESION

Se pasa a deliberar sobre el quinto punto del Orden del Día, apartado b): *¿Cómo mejor coordinar la labor orgánica a desarrollar por nuestra Organización, respetando el sentido autónomo y federalista que la caracteriza?*

NORMANDIA: Da lectura a una moción, que se sintetiza en este párrafo: «En consecuencia: Si el principio más elemental del federalismo establece que las Federaciones Locales, en el área Regional, y los Núcleos, en el terreno Intercontinental, están en todo caso obligados a respetar y cumplir todo aquello que ellos mismos hubieran acordado Regional e Intercontinentalmente, no es menos cierto que son libres cada uno de dar paso a toda clase de iniciativas y de abordar empresas, teniendo en cuenta siempre los intereses generales del Movimiento del cual forman parte y no en detrimento del mismo y de aquellos que lo constituyan.»

SABOYA: Coincide con Normandía.

GRAN BRETAÑA: Coincide también con Normandía. Razona las esencias del federalismo. Dice que es indispensable para la vida en la sociedad, pero que si el individuo o agrupación no es consecuente y se deja llevar del propio interés únicamente, entonces se abusa del federalismo y se altera la concesión de autonomía. Se ratifican en los acuerdos existentes.

PIRINEOS ORIENTALES: Debemos ser consecuentes con los acuerdos que la Organización ha tomado en sus Comicios.

ALTO GARONA: Se satisface de las manifestaciones de Normandía y Gran Bretaña. No acepta rectificación de acuerdos.

BURDEOS: Se extiende en consideciones fundamentales, sobre federalismo y autonomía, que deben de ser de sentido solidario y que hablando orgánicamente constituyen la esencia y la fuerza primordial para dar impulso a toda iniciativa individual y colectiva en el plano orgánico. Los Comités no alteran esta libertad de iniciativa local o individual. Representan la expresión responsable de la voluntad orgánica local, interdepartamental o intercontinentalmente, a la que se deben. Suscribimos la moción de Normandía—dice—pero señalamos que nuestras publicaciones deben ser orientadoras y fieles a esta conducta federal, que parte del respeto a los acuerdos orgánicos.

HERAULT-GARD-LOZERE: Manifiesta estar de acuerdo con las delegaciones que han argumentado sobre las bases del federalismo. Da lectura a una moción que tiende a una concreción de las mismas.

ARIEGE: Entiende que deben respetarse las autonomías, pero no desvincularse del S.I. que representa a la Organización en general. Considera que las iniciativas de las FF. LL. deben ser respetadas, pero que no deben rebasar el marco de los acuerdos generales.

PARIS: Se congratula del espíritu de fraternidad que orienta la exposición de los compañeros.

Tarn, Aveyron, Rhone-Loire, Yonne, Charente-Poitou, París, Inglaterra, Bretaña, Corrèze-Cantal-Alto Vienne, Tarn y Garona (Montauban), Bélgica, Argentina, Brasil, Africa del Norte, ratifican acuerdos anteriores.

Quinto punto. Apartado c): *¿Debe reconsiderarse el acuerdo del último Pleno sobre la posición a adoptar con los Núcleos, FF. LL. y compañeros que no respeten los acuerdos orgánicos regularmente tomados?*

NORMANDIA: Pregunta si se puede aclarar sobre la inserción del apartado.

S.I.: Está incluído por presentarlo algunas Federaciones Locales y por considerar la necesidad de que quedara bien clarificado para todos de acuerdo con la voluntad de la Organización.

PARIS: Sólo la base es soberana de las decisiones graves.

INGLATERRA: No se debe permitir que ningún compañero o Comité se tome la tolerancia de la Organización como condescendencia a su capricho sin consideración para con los acuerdos de la misma.

BURDEOS: No se debe dejar pasar por alto la irresponsabilidad de un compañero o Comité, pues sólo las FF. LL. son soberanas para determinar.

Hérault-Gard-Lozère, Tarn, Provenza, Orleáns, París, Inglaterra, Macizo-Central, Ariège, Alto Garona, Rhone-Loire, Corrèze-Cantal-Alto Viena, Dijon-Nevers, Bélgica, Africa del Norte, Brasil y Méjico, se pronunciaron por la ratificación del acuerdo del anterior Pleno.

Por unanimidad es ratificado el acuerdo del V Pleno Intercontinental de Núcleos, que dice:

«Sobre los Núcleos o Federaciones que no cumplimentaran acuerdos orgánicos, a pesar de que hasta ahora no se ha dado ningún caso de esta naturaleza, se ha acordado que si alguno se produjera, el caso sería sometido con toda información sobre el mismo a la consideración de la Organización.»

CUARTA SESION

Se pasa a tratar del quinto punto del Orden del Día. Apartado d). *Iniciativas para asegurar en el futuro el desenvolvimiento económico de la Organización y dar continuidad a la ayuda a los compañeros y a la Organización de España.*

BURDEOS: Ve una redundancia entre este apartado y el apartado a) del octavo punto del Orden del Día, que dice: «Cómo intensificar el apoyo moral y económico a los compañeros presos y a la Organización del Interior».

Algunas delegaciones se manifiestan en términos parecidos y piden al S.I. una aclaración sobre el particular.

S.I.: Aclara que el tema se incluye por sugerencia de alguna local, sin existir redundancia, pues el apartado del quinto punto se refiere en previsión de dificultades que podrían presentarse en el futuro, en general, para los organismos exilados españoles, que repercutirían en dificultar la ayuda a los compañeros del Interior, y constituye una preocupación para asegurar el desenvolvimiento económico de la Organización y la ayuda a España a base de iniciativas de economía constructiva.

(Continuará.)

ANALISIS

por FRANCISCO OLAYA

EL régimen franquista ni es ni tiene raigambre en el estrato social del pueblo español. Nacido al abrigo de la patentada complicidad vaticanista, fué inspirado en los principios de los Estados hitlero-mussolinianos. Y mediante su no despreciable potencial soldadesco y bélico, amén de otras causas no menos censurables, se consolidó y perpetúa. No es de desdeñar, a dicho fin tampoco, el crapuloso abrazo de Mahoma y Santiago. Por algo Loyola fué español.

No es nuestra intención, por hoy, extendernos más sobre tan manoseado tema. Ni incluso intentaremos analizar la obra y labor franco-falangistas, ni las consecuencias derivadas de su calamitosa gestión en no importa qué orden. En particular el que hace referencia a la enseñanza, y a la literatura y al arte.

En este sentido la única labor enjundiosa es la del exilio. En el interior, a excepción de lo inédito, todo es deplorable, literaria o moralmente. Y no con esto queremos afirmar que toda la obra del exilio sea digna de encomio. Pero sí que lo deplorable, en este sentido, sólo sirve como confirmación de regla.

No obstante, se deja observar, aquende los Pirineos, una especie de retraimiento incomprensible. Parece como si abandonados del mundo, quisiéramos encerrarnos en la clásica torre de marfil, o al pairo de una cortina de acero, a solas con nuestros recuerdos y añoranzas. Hemos desdeñado así un terreno propicio de expansión entre los medios populares. Particularmente en Centro y Sud-América. Y hemos facilitado por desidia la penetración de los hábiles maniobreros franquistas.

La misión del exilio en América ha sido más eficiente en el campo del trabajo manual y docente. Como en no importa qué otro lugar. Queda, sin embargo, y aún no es tarde, una amplia labor a realizar de cara al pueblo, haciéndolo partícipe de nuestros sentimientos. Y no con esto queremos desdeñar lo hasta la fecha realizado. Muy al contrario.

Las distancias y barreras geográficas son el corazón y sentimientos que las dictaminan. Estamos tan distanciados de América que de Francia. Indudablemente, la barrera del individuo que a estas alturas nos presenta aún sobre la clase de régimen existente en España, rebasa las barreras geográficas. Como las rebasa el que afirma haber hecho lo humanamente posible por que tal estado de cosas cese, a causa de su filiación a un determinado credo a sacristía. Tal vaciedad de mentes es indudablemente decepcionante. Pero es también un estimulante por los esfuerzos y dificultades a que nos enfrenta.

Hay una extensa labor a realizar que con perseverancia puede dar buenos frutos. El digno ejemplo de nuestra conducta manual o intelectual puede facilitarnos enormemente la misma. Es preciso que América conozca lo que es y representa España y los españoles. Porque en América subsiste aún hoy, y sin lugar a dudas agravadas por la penetración franquista, une estampa barroca y repulsiva que estamos obligados a situar en su lugar correspondiente. De hombre a hombre y de pueblo a pueblo. En la forma encomiástica que, con arreglo a sus posibilidades, está realizando en México nuestra «Tierra y Libertad». No es el prácticismo, el materialismo, o no importa que otro ismo, por el estilo, lo que nos agobia, es nuestra inercia y pesimismo.

¿POR QUE SE DICE?

«NO SE GANO ZAMORA EN UNA HORA»

Frase con que se aconseja a alguien que tenga paciencia cuando emprende un asunto de importancia. La expresión se funda en la obstinada porfía con que el rey Sancho II de Castilla cerco a la ciudad de Zamora para arrebatársela a su hermana doña Urraca.

«¡VIVA LA PEPA!»

Grito que fomentó la revolución española del general Riego, en 1820. La «Pepa» era la Constitución de 1812, llamada popularmente así por haber sido jurada el día de San José. La expresión suele usarse ahora para indicar la disposición de hacer algo alegremente y sin andarse con preocupaciones ni escrúpulos. También sirve para expresar que se hacen las cosas a tontas y a locas.

«LA TELA DE PENELOPE»

Penelope era la esposa de Ulises. Cuando éste se ausentó, como pasaban los años y no regresaba, varios pretendientes empezaron a acosarla para que se casara con ellos. Penelope les contestaba que, primero, tenía que terminar de tejer un sudario para su suegro, pero pensando que Ulises volvería alguna vez, destejía por la noche lo que había tejido durante el día. Hoy se dice «ser la tela de Penelope» de cualquier trabajo que se hace interminable o de algo que, inconscientemente, se hace y deshace al mismo tiempo.

«VOLVER LA CASACA»

Cambiar de partido o de opinión, pasarse de un bando a otro. La locución procede del tiempo de las guerras de Reforma, en que papistas y luteranos llevaban casacas de diferente color, y cuando alguno quería evadirse al campo contrario se volvía la casaca del revés al aproximarse a las líneas, con objeto de dar a entender que se presentaba como amigo.

Dictamen sobre cultura y propaganda

DICTAMEN sobre el 7.° punto del Orden del Día sobre PROPAGANDA.—Apartado a) «Análisis y estudio de las cuestiones relacionadas con la obra de propaganda y las posibilidades de la misma».

CONSIDERANDO que la labor encomendada por los diversos Plenos a la Secretaría de Propaganda, se ha ido realizando de acuerdo con las posibilidades de la referida Secretaría;

CONSIDERANDO que el volumen y la diversidad de actividades señaladas a Propaganda y, habida cuenta de los acuerdos anteriores, para que los mismos puedan llevarse a la práctica, plantea al Movimiento un aspecto de cooperación económica;

CONSIDERANDO que, no obstante, no debemos darnos nunca por satisfechos con todo lo que se haga en este sentido, para que nuestra voz llegue lo más lejos posible y, que para ello hemos de poner especial empeño en la formación de cuadros preparados, necesarios al porvenir del Movimiento,

PROPONEMOS

1.° La necesidad de ir a la formación por parte del S.I. de un Cursillo de Estudios Sociales, de una duración limitada, los cuales servirían para explicar a los cursillistas, los diversos aspectos que el problema social plantea a la sociedad.

2.° Dichos cursillos podrían realizarse periódicamente, en centros previamente determinados y en donde acudirían aquellos jóvenes y militantes que sentirían deseo de aprender o superar sus conocimientos al igual que se hacía en nuestros Ateneos Libertarios.

3.° Para llevar a cabo una recopilación de todo lo realizado por parte del Movimiento y estudiar las experiencias vividas antes y durante la Revolución, recomendamos a Cultura y Propaganda, la conveniencia de buscarse el asesoramiento y cooperación de compañeros calificados.

4.° Intentar el reunir una documentación lo más completa posible, de todo lo realizado por los compañeros exilados en distintos países, para valorizar la obra llevada a cabo en la emigración.

5.° Que para realizar esa labor trascendental y de interés para el Movimiento, las FF. LL. deben tener en cuenta su aportación voluntaria ante la necesidad económica en ese aspecto de actividad orgánica que nos interesa a todos por igual, no estableciendo modalidades en la aportación económica voluntaria, por considerar que se debe a los Núcleos, en su completa libertad, el señalar dentro de sus propias posibilidades, la cuantía que requiere el desarrollo de la citada labor.

6.° La Secretaría de Propaganda incluirá en el plan de trabajo, lo que señala la Ponencia.

Por la Ponencia: Las delegaciones de PROVENZA, NORMANDIA, INGLATERRA.

Toulouse, a 26 de agosto de 1955.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LA GRAN IDEA CONSTRUCTIVA DE CLAUDE BERNARD

SABEN perfectamente los estudiosos lo que conviene sobre la personalidad de Claude Bernard, la primera de su tiempo, el Descartes de la Medicina, autor de una magistral «Introduction à l'étude de la Médecine expérimentale». Se trata de un breviario no reducido precariamente a la especialidad y que puede favorecerlas todas por la lucidez que demuestra para inspirar y sugerir ciencia o despertarla, y sí está despierta fortalecerla.

Lo que hace Claude Bernard es adiestrar a los demás con su destreza de investigar sin necesidad de explicar cómo la adquirió; sin necesidad de ostentar como don extraordinario, sino dándola y dándose generosamente en observaciones y experiencias. Lo que más tiene en cuenta es que la misma presunción de objetividad no es a veces más que una trampa, pues una obra determinada no es objetiva—según la mejor filosofía clásica y moderna, ya desde el tiempo de los pitagóricos—si no merece el sufragio del género humano.

Todas las ciencias tienen que partir de esa idea. Ni tirios ni troyanos de cualquier antagonismo pueden discutir la ley de gravedad en cuanto es comprobada y comprobable. Si en algún punto ha sido Newton rectificado por Einstein, lo ha sido en el sentido de mejorarlo por experiencia ampliada, no de negar lo ya comprobado. La rotativa actual no niega la primitiva prensa de Gutenberg. La temperatura de fusión de los metales no es ensueño, sino resultado de cifra y prueba. Lo que Eliseo Reclus aprende transitando por el mundo respecto a la posibilidad de vivir sin autoridad, no es que en determinados parajes del planeta se piense en vivir libremente dentro de cuatro siglos como formulan las escuelas religiosas, políticas y sociales, sino que se vive ya sin autoridad. Sin ésta viven más de cien millones de seres integrados en núcleos familiares dentro de los cuales se hace todo por libre acuerdo, pacto entre iguales y ayuda mutua desinteresada.

En vez de atender a estas experiencias y tomarlas por ejemplo vivo, el doctrinario prefiere inventar una humanidad perfecta y soñar (en el mejor caso) o especular (casi siempre) sobre lo que ocurrirá dentro de 400 años, cosa que nadie sabe ni puede saber.

Los fastos históricos más profundamente ciertos, demuestran que en largos siglos han vivido grupos densos sin coacción ni violencia. El delirio reformador aparta la vista de lo real, subsistente a pesar de todas las oposiciones. Como el hidalgo manchego, prefiere inventar la perfección y teorizarla. Sabido es que nuestro hidalgo, para referirse a un ser perfecto como Dulcinea, tuvo que inventarla. En cambio no vió la infinita bondad, la alta laboriosidad no inventada del ama y de la sobrina, con las que don Quijote vivía familiarmente.

Si los teóricos futuristas—que generalmente son consumados maestros en agenciarse un presente concreto, fundado en realidades contantes—insisten en planear el porvenir como dirigistas de éste, es porque no fijan mirada ni atención en la realidad, furtiva de la autoridad tanto como constructiva en el mundo privado—trabajo, oficio, estudio, capacitación, avance integral—y porque desean tenerse por indispensables. Por ello arremeten preferentemente contra los gobernantes, a los cuales hacen indispensables por oposición. El círculo vicioso del mundo de la autoridad, no tiene otro origen. El futurista no se analiza él mismo y por consiguiente se considera perfecto, por lo que traslada la supuesta perfección a los siglos venideros. Si no se combate a sí mismo, nos resulta ese can gruñón, estuche de perfecciones que ya hemos visto manchar todo lo que toca y refunfuñar sin descanso como si le doliera el hígado. En realidad no combate al gobernante más que para ocupar su puesto. Es lo que hemos visto, cuando el hígado hipertrofiado y todo lo que duele se cura así que se entra a gobernar y por consiguiente a rifarse al vasallo.

He aquí las razones del sabio C. Bernard en apoyo de nuestra convicción: «Los hombres que tienen fe excesiva en sus teorías o en sus ideas, no sólo están mal dispuestos para descubrir nada, sino que lo están igualmente para observar. Si observan, lo hacen necesariamente con idea preconcebida; y cuando por tal camino llegan a formular una experiencia, no quieren ver en el resultado más que una confirmación de su teoría. Así es cómo desfiguran observaciones y descuidan a menudo hechos importantes cuando no concurren o contribuyen a su tesis, a su manera preconcebida de establecer y definir. Por ello hemos dicho que no había que confirmar ideas con experiencias sino que había que experimentar para controlar la ideología.» («Introduction à la Médecine expérimentale» por Claude Bernard, página 58, edición Larousse, París, 1951.)

... PERO PUEDE HABER UN TERMINO MEDIO RAZONABLE

Para terminar, no sé qué especie de mujer es más detestable: la fiera encerrada en sus preocupaciones domésticas o la mujer sabia metida en el empalago de la palabra y del conceptismo («Arts»).

ESTUDIANTAS

Obrero, ¿te acuerdas de las estudiantas? ¿Te acuerdas de su sobrio tocado, de sus chaquetillas, de sus ojazos de mirada febril? ¡Cuántas esperanzas pusimos en aquellas valientes muchachas, en la violencia de sus tesis, en el calor de sus gritos! Soñaban en la pelea social, en los derechos del trabajo, en mejoras de vida, emancipación de su sexo, amor libre... ¡Qué miedo daban a sus madres!... Y ya comprendéis ahora... Las hemos visto con sus maridos, vuestros patronos; llevaban trajes de moda y al pagar regateaban con sordidez; abruman a sus criadas y creen que el trabajo por horas de las pobres mujeres que lavan y barren es un robo de la mano de obra. Entre murmuración y murmuración deliran por su salón Luis XV y no cesan de hablar con incansable locuacidad de aquel mantelico para la mesa de té. (André Spire, texto de una hoja de calendario.)

PEQUEÑO MAPA DE CHECOSLOVAQUIA

De todos los países degradados por el satelitismo, Checoslovaquia era el más relativamente próspero. Los nazis suponían que el avance del país se debía a influencia y cercanía alemana, a los alemanes establecidos en aquella tierra. Pero poco antes de naufragar Checoslovaquia y desaparecer como tal del mapa de Europa, el Estado tuvo a bien confiar a los técnicos el control del campo. Al principio el hecho fué positivamente favorable. Los cultivos quedaron racionalizados y motorizados; se trazaron caminos nuevas; se estudió la meteorología pertinente; se distribuyó bien el agua corriente y se controló la que bajaba de las nubes; en fin, se redujo a ínfima proporción el suelo perdido para la producción. Pero los reformadores de escuadra y compás no habían olvidado más que una sola cosa: la ley eterna de la vida y de la naturaleza, la espontaneidad de muchos fenómenos que no se pueden desconocer y que si se desconocen no deben olvidarse. Privados de arbustos y matas bajas los campos, consumada la tala de plantas, disminuída hasta total desaparición la flora silvestre, desapareció también la grey pajaril. Densas concentraciones de insectos voraces, una verdadera gusanera se extendió por el país y las cosechas quedaron destruídas por los insectos. (Roland Maspetit, «Revue des Deux Mondes».)

CONFIRMACION

La política, aún en el mejor caso, ¿qué puede lograr? Ni siquiera tiene medios para acercarse a las relaciones sociales más importantes: no puede organizar la amistad entre los hombres, ni la lealtad mutua, en el amor, ni la diversión. En el mundo antiguo intentó, con grave fracaso, algo de esto: en España instituyó la legión sagrada que sancionaba la fidelidad de los amigos; en Roma se ocupó de dar placer al pueblo haciendo de los juegos circenses una institución del Estado. Pero en nuestra edad, ¿qué puede hacer la política? (José Ortega y Gasset.)

LO DE SIEMPRE

El alférez cobrará en guarnición real y medio y dos reales en campaña, más lo que apañare. (Ordenanzas militares de Carlos III.) «Apañare», de «apañar», se usa todavía en León, Orense y Zamora por recoger, reunir.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Conferencia de Paul LAPEYRE en Aymare

En la tarde del día 14 de agosto, en ocasión de la concentración juvenil y ante numerosa concurrencia, el compañero Paul Lapeyre, expresamente invitado por la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, pronunció una conferencia en Aymare sobre el sugestivo tema «Darwin y Kropotkin».

Tras breves palabras de presentación del compañero que preside, Paul Lapeyre inicia su disertación. Con palabra fácil, de forma concisa y sencilla empieza haciendo referencia a lo que en sí es la filosofía. Las cuestiones filosóficas —dice— que a muchos asustan, no son complicadas más que a causa de que los filósofos se empeñan en complicarlas. Este es el caso de los dos filósofos que hemos tomado por tema de nuestra conferencia.

Hay muchos compañeros que creen que nuestros teóricos — Kropotkin, pongamos por caso — son teóricos únicamente para nosotros. Y se equivocan; lo son incluso en el plano universal.

La teoría de la creación de las especies, de origen religioso, fué durante mucho tiempo tenida por buena. Las religiones, todas las religiones, la sostenían y la inculcaban, y la inculcaban a sus huestes, que eran, en aquellos tiempos toda la especie humana. Hoy todos sabemos, por estar científicamente probado, que es falsa.

Explica con detalle cómo se desarrolló la teoría de la transformación, la que viene a poner un mentís al mito de la creación. Fué Lamark el primero que la definió. Pero otros muchos sabios de su época, sin pararse a analizar, la combatieron considerando que por el solo hecho de no salir de ellos no podía ser cierta, puesto que ellos, en sí mismos, tenían concentrada toda la inteligencia. La religión se hizo suyas tales explicaciones y continuó manteniendo sus ideas primitivas. Pero Darwin se hace suya la teoría transformista; la explica, la ilustra, la propaga y la defiende. La religión sufrió un rudo golpe, y no pudiendo contradecirla con pruebas, calló, iniciando una especie de retroceso.

Pero el capitalismo encontró en las teorías de Darwin su tabla de salvación. Tomó de ellas la parte que le favorecía y ahí quiso encontrar justificación a la situación de privilegio que gozaba. Para los privilegiados de la época, la lucha por la existencia definida por Darwin, les permitía cometer toda clase de desafueros, aun contra los individuos de su propia especie.

Hay una creencia bastante generalizada según la cual Darwin se opone a Kropotkin. Nada más inexacto. Este aceptó enteramente las teorías del primero. Admitió incluso la lucha por la existencia pero de especie a especie; no en el seno de cada una de ellas, en las que lo que se pone en juego, lo que se practica, es la solidaridad mediante la unión, mediante la agrupación para defenderse de las otras especies. De ahí nace el apoyo mutuo, teoría ésta que fué experimentada por Kropotkin durante su estancia en Siberia, observando las prácticas de ciertas especies inferiores.

Si Kropotkin hubiera terminado su libro sobre el apoyo mutuo practicado en las especies inferiores, se hablaría hoy de él en todas las escuelas. Por eso decimos que fué un genio. Pero Kropotkin no se paró ahí. Era anarquista, y trasladó el estudio del problema a la especie humana, dominada por el privilegio y la autoridad. Eso es lo que no le pueden perdonar los privilegiados y los mandones. No le pueden combatir de frente, pero se le hace una especie de sabotaje sordo, mediante el silencio.

Hoy todos los sabios reconocen y aceptan la teoría transformista. Hasta la Iglesia, lo que está en contradicción flagrante con sus teorías doctrinarias sobre la creación, cosa, de otra parte, que aun no se ha decidido a desmentir concretamente. A pesar de todo, la mayoría de los sabios de nuestros días, cuando rozan esta materia, se limitan a exponer, sin comprometerse, lo que les permite ir a la Iglesia y estar con Dios y con el Diablo a un mismo tiempo.

Aymare —continúa— es un ejemplo de solidaridad práctica y real. Cada cual produce según sus fuerzas y consume según sus necesidades. Y son precisamente los que menos pueden los que dan relieve y grandeza a la obra, pues es por su presencia, por la acción que hacia ello se realiza, por lo que ésta resulta majestuosa, por lo que venimos aquí a congregarnos y prestamos nuestro apoyo al conjunto.

Termina diciendo: La solidaridad es la base de toda la vida. Defenderse contra los riesgos naturales está bien; no así de hombre a hombre que por ley natural, no están inclinados a atacarse, a devorarse entre sí, sino a prestarse apoyo y sostén solidario. Sobre este principio se fundará, no cabe duda, la sociedad futura.

La disertación de Lapeyre, que resultó amena e interesante, fué escuchada atentamenet por el numeroso auditorio congregado en la plazoleta de Aymare. Próximamente daremos la reseña de la segunda conferencia, pronunciada por el mismo compañero, sobre el tema «La Etica y la Moral Anarquista».

J. BORRAZ

LLEGADA AL CAMPEGGIO

Desde el tren que serpentea todo lo largo de la costa desde Génova a Carranza-Avenza, la vista panorámica de las montañas abruptas, que se adentran al interior del país, nos dan la fisonomía de la cordillera más famosa y más rica en mármol que existe en explotación desde hace siglos. Infinidad de túneles tuvo que perforar el hombre para que los trenes pudieran atravesar las entrañas de las costas montañosas, que son puntas escalonadas de vanguardia del interior ,de las tierras frente al Mediterráneo. Desde hace años no había visto el Mediterráneo. Al primer instante me incita al silencio y a la meditación. Comparado con el Atlántico, que había visto más recientemente, puede decirse que es un lago quieto y dulcemente acariciador para los ojos. El Atlántico infunde terror con su brusco movimiento de mareas; el Mediterráneo invita a la tranquilidad y al sosiego; el día soleado que es, produce una irradiación de claras luces, que en el lejano horizonte marino disipa las tinieblas, infunde confianza para la paz de los humanos.

En Carrara tomamos un autobús que por su aspecto estético da la impresión de ser un «cacharro», bueno para un cementerio de chatarra. Cuál es nuestra equivocación; el trayecto que separa Carrara de Bedizzano, largo de unos catorce kilómetros, se realiza por una carretera a curvas continuadas hasta escalar una altura de 400 a 500 metros sobre el nivel del mar, lugar donde se emplaza el III Campeggio Internazionale Anarchico.

El autobús, sin ningún soplido agónico, lleva a bien la ascensión, además de darnos la oportunidad, en su progresión, de la vista panorámica de Carrara, como desde un avión en vuelo. La supuesta llanura de la inmensidad marítima que vamos dejando a nuestra espalda y que a cada curva se puede percibir de frente, contrasta con las montañas carrarenses: cuadros naturales que pintor alguno será capaz de transportar al lienzo. La compañera llegada de Suiza está como extasiada. Aunque viene del país montañoso tan enriquecido por la leyenda de Guillermo Tell, espontáneamente repite «¡Qué vista tan maravillosa!» Y con la parsimonia del agradable castellano que hablan los vascos, añade: «Vengo de un país de montañas, pero contraste como éste nunca percibí. La bruma del suave Mediterráneo y la pureza del clima de las montañas de Carrara contrastadas, eran cosas inimaginables para mí.»

En el autobús que va repleto, somos la nota curiosa de los viajeros. Dos risueñas jovenzuelas entablan diálogo con la compañera, que se defiende muy bien en italiano. «¿Van ustedes al Campeggio?» «Sí», respondemos. Son chicas de Bedizzano; para demostrarnos su sentida simpatía, desde la parada del autobús, que dista escasamente un kilómetro del campamento, nos acompañan hasta que llegamos. Luego regresan al pueblo.

Estamos en el Campeggio; antes lo hemos percibido desde la esquina de una iglesia en ruinas, que lleva estampadas las mordeduras de metralla debidas a la lucha de los «partigiani», que tanto actuaron en la región para liberarse del nazifascismo.

TRENC.

Cantos de sirena

(Viene de la página 1)

perforaciones practicadas en España por empresas norteamericanas. Pero añade que los observadores americanos dudan de que por ahora vaya a haber ninguna afluencia de capital americano para prospecciones petrolíferas.

Resume la presente situación diciendo:

1. Los españoles están deseando colaborar con los americanos en hacer que el actual programa militar-económico sea un éxito.

2. Los españoles aprecian el hecho de que los EE. UU. fuera la primera de las grandes potencias que dieran a España una oportunidad.

3. Los americanos se encuentran impresionados con la profundidad de los sentimientos anticomunistas en España.

4. El gasto de unos 500 millones de dólares renovará la economía española.

Termina refiriéndose a las dificultades que los hombres de negocios americanos encuentran para adaptarse al horario español de negocios y a las horas de comer, y cita las palabras de un importante americano que dijo que, en principio, este horario le molestaba, pero que poco tiempo después comprendió que se trabajaba las mismas horas que en Norteamérica.

Es la primera vez que se aclara que el horario español que tanto solivianta a los inversionistas yanquis es el que rige entre los chupatintas y en el mundillo de la empleomanía. El horario de trabajo del proletariado propiamente dicho no es español ni ocho cuartos: es siberiano.

LOS GASTOS PUBLICOS en España

MADRID, agosto O.P.E.). — Con ocasión de la reunión de las Cortes, se conoce siempre la cuantía de los presupuestos del Estado; pero sólo con un retraso considerable y con una oscuridad deliberada se llega a conocer los de los organismos autónomos o paraestatales y probablemente incompleta. De cualquier modo, la suma de los dos conceptos, por lo que hace al año 1954, aparece en documentos oficiales en la siguiente forma:

DEPARTAMENTO	Gastos del Depart.	Id. de los org. afectos al mismo	Total
	(en millones de pesetas)		
Jefatura del Estado	5,1	—	5,1
Consejo del Reino	0,7	—	0,7
Cortes Españolas	18,4	—	18,4
Falange (Organismos centrales)	71,7	—	71,7
Deuda pública	4.206,1	—	4.206,1
Clases pasivas	994,5	—	994,5
Tribunal de Cuentas	6,6	—	6,6
Pres. del Gobierno	254,9	2.680,2	2.935,1
Asuntos Exteriores	297,9	—	297,9
Justicia	897,5	182,7	1.080,2
Ejército	4.183,2	536,9	4.720,1
Marina	1.453,3	16,6	1.469,9
Gobernación	3.367,1	1.040,	4.407,1
Obras públicas	2.496,6	894,5	3.391,1
Educación nacional	2.292,2	700,8	2.993
Trabajo	293,8	1.694,4	1.988,2
Industria	149,2	41,4	190,6
Agricultura	264,7	2.146,4	2.411,1
Aire	1.868,7	20,3	1.889
Comercio	295,7	228,5	524,2
Inf. y Turismo	244,2	117,7	361,9
Hacienda	294,6	499,6	794,2
Contribuciones	476,7	—	476,7
Acción en Africa	992,3	—	992,3
Oblicaciones a extinguir	595,1	—	595,1

La suma total de estos gastos presupuestarios es de 36.820,95 millones de pesetas.

Por su parte en 1953, los presupuestos provinciales ascendieron a 1.326,5 millones de pesetas, y los municipales a 4.903,5 millones de pesetas.

El total de los gastos públicos en España asciende, pues, a 43.050,9 millones de pesetas en cifra aproximada.

Las sumas que pueden aparecer duplicadas (por ejemplo, subvenciones del presupuesto del Estado a los organismos autónomos o municipales) no llegan a compensar los conceptos no incluídos, como son las compensaciones interiores de ingresos y gastos en los organismos autónomos, por impuestos o subvenciones afectas a conceptos propios, y aun conceptos tan claros a gastos del Tesoro como son el déficit — de cerca de 1.400 millones de pesetas en 1954 — de la RENFE.

POSTAL de PARIS

PREPARATORIA

LA tensión social va en aumento. Aquí, en París, todavía no se han producido movimientos de envergadura ni incidentes de ninguna clase. Algunas empresas han tenido que trabajar al «ralenti» o no trabajar nada debido a la huelga declarada por los obreros, pero el estado de inquietud no ha ganado tadavía la calle, a pesar de que en algunas industrias son más de cinco mil los hombres que no se presentan a su trabajo habitual.

La comisión nombrada por los sindicatos de Nantes para intentar solucionar en París la difícil situación planteada a las clases laboriosas por la decisión patronal de cerrar las fábricas, fracasó estrepitosamente y los delegados tuvieron que volver mohinos y cabizbajos a dar cuenta a sus poderdantes del escaso éxito obtenido en la tentativa. Parece dibujarse así una toma de posición de los empresarios, intransigentes, destinada a cortar de raiz cualquier tentativa de los obreros para imponer sus puntos de vista. La táctica puede ser eficaz pero no deja de ser peligrosa. Los toros bravos se crecen ante el castigo y no es muy seguro que la decisión patronal de no crear un precedente que dé nuevas esperanzas a otros hombres, les resulte beneficiosa.

A pesar de los cierres de fábricas en provincias y de la intransigencia patronal para reanudar el diálogo con las organizaciones sindicales, aquí en París se empiezan a manifestar signos alarmantes. Los autobuses que ya habían dejado de circular recientemente durante 24 horas, tampoco han circulado unos días más tarde por decisión del personal trabajador. El metro continúa hasta ahora con sus huelgas sorpresas salteadas y, sobre todo, con esa modalidad que le resulta tan simpática al viajero de que los trenes funcionen pero que a los usuarios no se les exija título de transporte alguno.

Los obreros metalúrgicos empiezan a presentar sus reivindicaciones. Es relativamente probable que en los días que siguen los conflictos se multipliquen, especialmente si entran en la lucha los transportes y la metalurgia. Si así sucede y los patronos continúan manteniendo en la capital la posición de intransigencia que han adoptado en provincias, habrá que admitir la posibilidad de que se produzcan graves incidentes por la amplitud y la energía ya históricas que presentan todos los movimientos reivindicativos en la capital.

Francisco FRAK

NECROLOGICAS

La Comisión de Relaciones del Núcleo del Yonne, deplora al tener que comunicar a la militancia confederal, la muerte del que en vida fué compañero Joaquín Escriche.

Este compañero dejó de existir a la edad de 59 años. Era natural de Alventosa (Teruel), y muy conocido de los compañeros de la Comarcal de Mora de Rubielos, donde luchó y trabajó por el bien de nuestros ideales.

Hace ocho años que este compañero logró escaparse de España, habiendo pasado por cárceles y presidios, donde fué apaleado muchas veces por los verdugos del régimen que impera en nuestro país.

El compañero Escriche era bueno y bondadoso, siempre presto a trabajar en pos de los ideales que informan a la Confederación Nacional del Trabajo. Ejemplo de ello fué que hace justo un mes, se hizo cargo de la Secretaría de la C. de R. del Núcleo del Yonne, mandato que se le confió por todas las FF. LL.

Su muerte ha sido a consecuencia de una intoxicación por haber comido hongos venenosos, no pudiendo resistir el veneno introducido en su cuerpo por estos vegetales.

El día 29 del pasado mes de agosto se procedió a darle sepultura, siendo civil su entierro y viéndose muy concurrido por gran número de compañeros, pues la simpatía que tenía ganada era general.

Compañero Escriche: que la tierra noble y generosa te acoja con bondad. Duerme el sueño final, que tus hermanos lucharemos sin cesar como tú luchaste hasta la muerte.

Por la Comisión de R. del Núcleo del Yonne,

AVISO

El compañero José Reyes, perteneciente a la F.L. de Nantes (C.N.T.), que se separó de ésta por causas fútiles, ha solicitado su reingreso. y publica el presente aviso para evitar confusiones.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Lomba B., Onzain (L. et Ch.); Salvatierra B., Cheval Blanc (Vaucluse); Valle y Gómez de Villeurbanne (Rhone); Calvo J., Castres (Tarn); Agut L., Claret (Hérault); Oriol y Silvestre, de Monteiller (Rhone); Safon S., Montignac (Dordogne); Folguera J., Mont de Marsan (Landes); Casanovas C., Ales (Gard).

Pagan hasta fin año «CNT» y «Cénit»: Hernando F., Unieux (Loire); Farre E., Mont de Marsan (Landes); Pino M., Pelissanne (B. du Rh.»; Gimeno J., Abos (B.P.)

—o—

Fullola A., La Rochelle (Ch. Mme.): Con tu giro pagas «CNT» y «Novela Ideal» hasta fin año.—Buil J., Laborie (Tarn): Abonas tercer trimestre «CNT» y «Cénit».—Ginés J., Chalabre (Aude): De acuerdo, pagas núm. 543 y núm. 3 «Novela Ideal».—Buj F., Mussidan (Dordogne): Conformes con la distribución de vuestro giro.

Miguel A., Clermont Ferrand (P. de Dome): Recibida cantidad que distribuímos. De acuerdo.—Soriano T., Escatalens (T. et Gne.): Abonas hasta número 560.—Adriá B., Sète (Hérault): Recibidos tus dos giros. Conformes.—Ruiz F., Aubin-s-Mer (Calvados): Abonas primer trimeste 1956.—Pérez J., Veauges (Cher): Pagas primer semestre 1956.

Cano R., Mirepoix (Ariège): Recibido tu giro. Para adquirir la Carta de los Refugiados dirígete al Servicio de Librería de París.—Aguilar R., Vitry (Moselle): Abonas primer trimestre 1956.—Rondos G., Thuir (P.O.): De acuerdo con tu giro.—Fernández O., Orán (Algerie): Distribuímos los tres giros que nos has enviado. Conformes.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

IMPRESIONES DE UNA JIRA

(Conclusión)

Terminada la conferencia, y con el fin de no desperdiciar las horas que nos quedan de esta tarde magnífica, todos tratamos de aprovechar el tiempo lo mejor posible. Siguiendo un camino empinado nos dirigimos al castillo de Montrottier, situado a once kilómetros de Annecy y edificado, como la mayor parte de las construcciones de este género, sobre una colina o montículo. Un gran portal nos permite penetrar al interior del dominio; una calzada nos conduce a la plaza exterior de la fortaleza. Nos encontramos ante diversos edificios de épocas diferentes. De la construcción primitiva quedan solamente las murallas y algunas paredes maestras.

Se dice que el origen de Montrottier data de la época antiquísima. Mas los historiadores y arqueólogos no han podido encontrar documentos que prueben con exactitud tal aserción.

La historia de Montrottier y de algunos de los acontecimientos de los que ha sido escenario y testigo quedan probados a partir de la Edad Media. Fué propiedad de varios señores feudales, de uno de los duques de la Saboya, posteriormente vendido, y en la revolución del 89 pasó a manos del Estado, quien más tarde hizo también de mercader.

Su último propietario, León Marés, creador de un museo riquísimo que lleva su nombre, hizo donación del castillo y museo a la Academia Florimontane de Annecy (heredera de la Academia Flor y Montaña), fundada en 1606 por Antonio Favre, presidente del Senado de Saboya, y Francisco de Sales, obispo de Ginebra.

Antes de entrar en el Museo, como esta mañana, cuando hemos visitado las gargantas del Fier, nos vemos obligados a pasar por la taquilla para obtener el billete correspondiente. Es lamentable que tengamos que pagar contribución por donde quiera que pasamos. Pagamos por contemplar las obras de la Naturaleza, que son propiedad del común; por admirar las obras de arte que nuestros antepasados nos legaron; por el sol que nos alumbra, por el aire que respiramos y por el agua que bebemos.

En posesión, pues, del papelito mágico, y después de breve espera, unas palmaditas discretas y un «S'il vous plait, par ici», nos indican que la visita comienza. Creíamos encontrar un guía bigotudo, funcionario achacoso y viejo, pero quien nos conducirá de sala en sala y nos explicará la procedencia y calidad de las obras allí depositadas, es una encantadora joven estudiante de Bellas Artes, suponemos nosotros.

En la Sala de Guardias, podemos apreciar una parte de edificación primitiva, chimenea y techo del siglo XVI, varios cuadros de pintores desconocidos, retratos de viejos personajes, muebles antiguos de estilo saboyano, utensilios de cocina del mismo estilo, lámparas y quinqués. La Sala de Armas, como su nombre indica, encierra unas cuantas vitrinas y panoplias conteniendo instrumentos de guerra y caza, que viene a ser lo mismo, un busto de mármol blanco de Napoleón I (esto no podía faltar), cascos y corazas.

La Sala Oriental, casi por entero dedicada a cuestiones etnográficas del Japón, China y Africa Occidental, es un depósito de arte refinado. Contiene sederías y tapices, pequeñas y maravillosas estatuas de bronce y marfil, figurillas minúsculas, fetiches en madera tallada, platos, tazas, floreros, tazas y teteras en porcelana y cerámica; collares y otros objetos de adorno femenino, babuchas, zapatos y trajes típicos.

Antes de subir al piso primero, encontramos al pie de la escalera una magnífica estatua de Ceres, un retrato de Napoleón III y otro de la «Montijana».

La Sala de los Caballeros nos sorprende por su chimenea monumental, el techo formado por 18 cajones de madera entrelazados y unidos por medio de listones más o menos gruesos. Es una obra maestra en la que no sabemos a quién admirar más, si al geómetra que la ideó o al artesano que la construyera.

Existen en esta sala cinco grandes tapices flamencos mostrando motivos de caza y clasificados como monumento nacional. Placas de marfil representando a Minerva, Leda y Júpiter. Un busto en bronce de León Parés y mil otros objetos cuyo detallar sería interminable.

En el resto del museo se conservan afiligranados encajes de España, Holanda e Inglaterra, porcelanas de Alcora, China y Japón; cerámicas de Palermo, Nevers, Marsella y Sevres; cristales de Venecia y Bohemia; estatuas de Venus y el Amor en mármol de Carrara.

Terminada la visita al Museo paseamos unos momentos por las terrazas y jardines del castillo de Montrottier y nos dirigimos a Annecy, donde volvemos a encontrar a la mayor parte de nuestros compañeros. Los jóvenes han aprovechado las dos últimas horas de sol para bañarse en el lago; los de edad madura se pasean curioseando por la ciudad; nosotros nos decidimos por la parte antigua de la villa, ya que los barrios modernos son similares a los de las demás ciudades de la región alpina.

La hora de partir se aproxima. Mañana debemos ir de nuevo al trabajo para ganar nuestro pan y, antes de terminar estas líneas, nos permitimos aconsejar a compañeros, amigos y simpatizantes, visitar, si pueden, los lugares que hemos mencionado.

CORRESPONSAL.

PARA LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES RESIDENTES EN LA ZONA FRANCESA DE MARRUECOS

●

Con fecha 9 del actual, el Boletín de la Residencia general de Rabat, publica un Dahier del 8-8-55 por el cual la Convención de Ginebra del 28-7-51 relativa al Estatuto de los Refugiados será aplicada en la zona francesa de Marruecos.

Publicamos el presente aviso con el fin de que los refugiados que aun no estén inscritos en el «Office», residentes en la zona francesa de Marruecos, sepan que pueden acogerse a los derechos que la citada Convención les otorga. El «Office» tiene su domicilio social en la rue Copernic, núm. 7, PARIS (16e).

El texto de la Convención de Ginebra puede solicitarse al Servicio de Librería del Movimiento: Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, PARIS (10e).

PARADEROS

Se desea saber el paradero del compañero Enrique Vidiella Montagut, de Pinell de Bray (Tarragona). Escribid a Esteban Montagut, 5, Place Voltaire, Sées (Orne).

—Se desea conocer el paradero de José Sánchez López, de Maracena (Granada) que en el año 1949 se encontraba en Béziers (Hérault). Preguntan por él sus familiares de España. Dirigirse a Rafael Espigares, 11, rue du Midi, Roanne (Loire).

—Interesa el paradero de José Arroyo Cruces, que en el año 1950 se hallaba en Ber-le-Petit (Oise). Pregunta por él su hermana desde la Argentina: Francisca Arroyo, teniente Ranguni, 3456, Lanns Oeste, Buenos Aires (República Argentina).

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO 1955

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	francos	32 700
C. de R. del Tarn		20 000
C. de R. de Orléans		20 000
C. de R. de París		40 000
C. de R. de Burdeos		33 620
C. de R. de Dijon-Nevers		5 000
C. de R. de Bretaña		20 000
C. de R. de Rhône-Loire		12 000
C. de R. de Altos Pirineos		28 500
C. de R. de Savoie		20 000
C. de R. del Ariège		20 000
C. de R. del Alto Garona		29 250
TOTAL		281 070

Federaciones Locales y donativos varios:

Hermanos Bernet, de Sète	500
F.L. de Cherbourg	1 000
C. de R. de Bretaña	1 000
Comarcal de Onteniente	12 600
F.L. de Pamiers y F.L. de Saverdun. Sobrante viaje a Toulouse	1 200
F.L. de Pamiers. Suscripción permanente	100
E. Buesa, de Villefranche-de-Lauragais	500
C. de R. de Orléans. Producto jira organizada por la F.L. de Vierzon y la F.L. de Mehun	5 000
Producto venta libros Núcleo de Orléans	5 000
M. Gómez, de Saint-Etienne	500
Recaudado entre delegados Pleno de Dijon-Nevers	5 100
F.L. de Decazeville	10 000
F.L. de Marignane	1 200
F.L. de Marsella	1 050
J. Aznar, de la F.L. de Meyrenil	200
E. López, de Saint-Chely-d'Apcher	300
J. Bagallo, de Venissieux	500
Producto jira Núcleo de Altos Pirineos el 31 de julio de 1955	6 000
F.L. de Rive-de-Gier	2 000
F.L. de Clermont-Ferrand — junio	6 000
F.L. de Saint-Priest: 4.000 francos. Compañeros que han aportado su óbolo a la suscripción: Azuaga P., Agustín E., Pérez, L., Castejón, A., Castejón, F. Zapata P., Morales B., Morente J., Albadalejo C., Azuaga A., Sánchez G., García A., Carión T. Total general	9 600
F.L. de Pierrefitte — junio	3 150
Felipe, Serarols, García, Ferreres, de Burdeos	1 000
A. Jartín, de Saint-Etienne	280
San Pedro, de Vendôme	600
H. López, de Saint-Chely-d'Apcher	100
Martín, de Aubervilliers	220
F.L. de Saint-Dié	3 000
Serarols, Uno del Pueblo Nuevo, Laborda, de Burdeos	1 100
Producto jira 31 julio organizada por C. de R. de Burdeos	2 110
F.L. de Mussindan	2 100
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
F.L. de Riom	6 700
F.L. de Valence	4 310
Donativo efectuado por un grupo de compañeros trabajando en común, Limoges	10 000
Del compañero Hebia, de Limoges	500
J. Naranjo, de Golbey	480
Nadal, Serarols, Mondéjar, de Burdeos	600
J. Gorris, de Maiche	480
N. Urbano, de Strasbourg	160
F.L. de Montereau: G. Centelles, P. Pozo, R. Martínez, Una mujer. Total	1 200
F. Collado y T. Rafles, de Richet	400
Varios compañeros de Sainte-Livrade: A. Roig, S. Parejo, Morán, J. Sánchez y compañera, M. Pastor. Total	1 600
F.L. de Cognet: J. Castillo, A. Troyas, I. Larrea, Francisco, González, Zoco, Blanco, Bosch, Ramos, Calori, Mandili, Bozon, J. Ribes, Benede, J. Sasal. Total	7 600
F.L. de Sens	2 800
F.L. de Juventudes Libertarias de Saint Priest	3 000
F.L. de Pierrefitte — julio	3 150
Amigos de S.I.A., de Annonay	1 200
F.L. de Albine	2 850
F. Arnau, de Draguignan	200
F.L. de Montlouis: Puig, Martí, Agramunt, Artau, Luis, Pamies. Total	2 535
Ventura, de Cassenil	400
F.L. de Grenoble	200
J. Labastide, de Verteau	400
F.L. de Clermont-Ferrand	6 000
C. de R. de México	41 250
F.L. de Montréjeau	3 200
F.L. de Toulouse	4 570
TOTAL	189 395

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	281 070
Federaciones Locales y donativos	189 395
TOTAL recaudado en el mes de agosto 1955	470 465

EINSTEIN o la relatividad pacifista

(Viene de la página 4)

»Al escribir a A. Nahon la carta que han reproducido todos los periódicos que combaten la objeción de conciencia, ¿ha pensado usted en las repercusiones que podría ocasionar? La lucha por la paz es bastante ardua por sí misma para que los «grandes» vengan a demoler lo construído por nosotros tan penosamente. Comprendo su rencor contra las hordas bárbaras que le condenan al exilio, y que se complazca usted de que sean puestas en razón. Pero, ¿quién ha elevado a Hitler al pináculo? ¿Quién le ha proporcionado los medios para su ascensión? Siempre los mismos: los que crean los peligros de guerra para aterrorizar a la opinión pública y empujar a los desgraciados borregos hacia el matadero. Los municionistas sabían muy bien que con Hitler era el espíritu de revancha lo que sostenían. ¿Han cesado por ello se subvencionarle? Todo lo contrario. Y usted quisiera que, ahora que el peligro existe por su culpa, entregáramos todavía a nuestros novios, nuestros maridos, nuestros compañeros, nuestros hijos, inclusive nuestros padres para abatir a la hidra que les ha costado tanto dinero. ¡No y cien veces no! Ni aun para combatir al fascismo lo conseguiréis. No quiero juzgar los actos de quienes han combatido por la paz en Alemania. Sé demasiado lo que ha costado: los errores de los gobiernos aliados han ayudado a la evolución de la mentalidad alemana de revancha. Pero nosotros, los que construímos la paz por todos los medios, no somos responsables; y os aseguro que vuestra carta, que lleva las aguas al molino nacionalista francés, ha decepcionado mucho a los que tienen necesidad de guías para pensar. Los individualistas, acostumbrados a pensar por ellos mismos, a juzgar mediante su propia razón y su sentido de la crítica, saben que los grandes hombres tienen siempre a mano razones para explicar su... digamos evolución. Pero esto no hace el caso. Le repito, y con ello termino, que no conseguirán ustedes a nuestros hombres.—*Margarita Glangetas.*»

HEM DAY.

INTRINGULIS

EL G.Q.G. del Führer comunicaba aún su parte de guerra sobre el frente de Mious y en las diferentes regiones del frente ruso entre el que recordamos uno al suroeste de Bielgorok y en otros sectores que se luchaba a fuego vivo; aquel día, según el mismo parte alemán los soviets perdieron 486 tanques y 81 aviones. Nunca en nuestra guerra tuvímos ese lujo de tanques y aviones en toda la extensión guerrera.

por VICENTE ARTES

De otra forma el fasciofalangismo no hubiera atenazado al pueblo español después de su cruzada del brazo con Mahoma. No nos extraña lo que nos dice un turista español que el capitán general de la Región Gallega, general Mizzian, sea un árabe redimido y que en buen mahometano, a la recíproca, presida las procesiones católicas apostólicas y romanas de los pueblos de Galicia.

O nuestro comunicante es un humorista o la Iglesia española ya ha olvidado a Covadonga, Granada, el Cristo de Lepanto, el Cid y al Hijo del trueno que se conserva precisamente en la dulce tierra gallega donde con toda seguridad el general Mizzian habrá ido a postrarse más de una vez. Yo no creo que matamoros le haya dado con la puerta en las narices al verlo entrar en sus dominios arrogante y endomingado con su traje de general. Seguramente han dado ya la doble vuelta de llave al sepulcro del Cid para que no gane ya més batallas después de muerto como recomendaba Costa a los españoles. Pero es que Costa no quería que viviéramos de fantasías y de recuerdos históricos, de patrañas políticas, de romances literarios ni de redobles de tambores.

Los glorias históricas de España siguen machacándolas, exprimiéndolas y adulterándolas en la España franquista. Por un lado tratan de estimular la presencia del Cid y por otro dan mando en plaza a un mohamet, enemigo mortal de Rodrigo Díaz de Vivar. Y no es que consideremos inferior a un árabe—sea o no rifeño—que a cualquier miembro de la Jerarcada católicofalangista pues consideramos que hay más rifeños en las covachuelas gubernamentales y anexas que en el propio Rif.

La altisonancia del estilo del régimen franquista cuando nos habla del Cid y sus victorias; de su presencia en todas partes donde armas y bestialidades han intervenido hace reír ya hasta a las babuchas de Mahoma. Porque las hazañas del Cid ya no interesan más que a los que quieren vivir a la sombra de su sepulcro esperando que su caballo Babieca les pise el acelerador del camión de la basura cargado de babiecas que vienen de Babia. Pero puede ocurrir que sea «Rocinante» y no «Babieca» quien se haga picar espuela y pida rienda para arremeter con los malandrines que le tienen puesta una cuerda al cuello al pueblo español.

Los mismos años que el parte de guerra del G.Q.G del Führer que citamos al principio tienen más escritos que publicaba a la razón Benedetto Croce. El «filósofo napolitano» se equivocaba en sus juicios y apreciaciones sobre las cosas de España, como los alemanes queriendo engañar a todo el mundo se engañaban asimismo creyendo que eran victorias lo que ya iba siendo un desastre. No tuvieron tiempo de lanzarnos, ellos primero que los yanquees, el bombazo atómico y nazificarnos a todos atómicamente.

Benedetto Croce decía entonces que «España, aspirando a la libertad quería abrazar de un solo golpe todos los problemas, sean de la naturaleza que fueran, desde la lucha contra la clerecía hasta la cuestión agraria. Es ahí donde el pueblo se divide y estalla la guerra civil. No es que todos esos problemas no tuvieran que ser resueltos en su tiempo; pero el pueblo español pretendía resolverlos antes que la libertad no se asentara sólidamente en todos los cerebros y en todos los corazones, antes que esta libertad se convirtiera en común, garantía contra el peligro de los particularismos y el respeto de todos los ciudadanos».

Para el año 1943 esas apreciaciones no estaban mal dirigidas a los que desconocían y siguen desconociendo el problema español y los orígenes de la llamada guerra civil. Pero los españoles habían luchado ya desde tiempos remotos para lograr abrir esa inmensa cárcel que era España bajo todos los regímenes políticos. Había llegado un momento que la atmósfera se hacía sofocante y no existían ya más puertas y ventanas para airear la situación.

No era un mito ni un delirante capricho de «tragacuras» la cuestión de la Iglesia, el Estado y el Pueblo en pugna constante debido a la intransigencia y a la intolerancia de la primera protegida y pagada por el segundo con dinero del tercero. En cuanto a la cuestión agraria era un asunto que no se podía resolver por separado porque va íntimamente ligado a todos los problemas económicos, políticos y sociales de nuestro país. Además todos esos problemas no se pueden separar de la libertad porque al resolver las relaciones entre la Iglesia y el pueblo tropezamos con la propia Iglesia cuando dice en plan de víctima que hay que respetar sus creencias y libertad actuante, cuando ellos tratan de cortar el resuello a todo aquel que no acate sus principios sacramentales. Y la «libertad» del propietario a disfrutar de sus riquezas adquiridas no importa como y donde, en contraste con la «libertad» de morirse de hambre de todos los menesterosos de la tierra.

Nosotros íbamos con nuestro impulso juliano de 1936 a acabar con la multiplicidad de tumores que infectaban el suelo peninsular. No podíamos separar un asunto del otro ni esperar a mañana lo que podíamos hacer hoy Todos los convencionalismos, pancismos e intereses creados del mundo intervinieron en contra de los que teníamos una singular y exacta visión de lo que es la libertad acompañada del pan cotidiano para acabar de una vez con las miserias milenarias de nuestro pueblo. El filósofo italiano antes de juzgar las cosas españolas desde sus estudios podría haberse dado un estudioso paseo por el agro, los burgos y las ciudades españolas ansiosos todos que acabara de una vez aquel insoportable vivir con permiso del cura ,del cacique y del sargento de la guardia civil.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de Documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

LA FUERZA EOLICA

ES la Mitología la que nos dice que Eolo era el rey de los vientos, y la ciencia nos revela que el aire es un fluido transparente y elástico que forma la atmósfera de la Tierra, pero que, cuando se pone en movimiento lo denominamos viento y le podemos exigir gran parte de la fuerza que desarrolla. Sobre este particular todos nos sabemos la asignatura; aire o viento en él vivimos sumergidos como los peces en el agua; en él nacimos y en su seno hemos de morir. Pero, el hecho escueto es, que, como llevamos dicho, cuando el viento empuja significa una fuerza, y esa fuerza se puede y se debe aprovechar. Puede objetarse que ya se aprovecha la fuerza del viento, y que hace siglos que esto es una realidad. La agricultura se ha hecho ayudar por el viento en las eras para separar el grano de la paja y las piedrecitas y para moler en pequeña escala, después para elevar agua, y a raíz de la conquista de la electricidad, incluso se ha obtenido luz eléctrica producida por la fuerza del viento, caso que actualmente se aprovecha en casos de aislamiento.

Pero, hasta el presente, el motivo más importante ha sido el de la navegación, pues hasta bien entrado el siglo XVIII, en julio de 1783, tuvo lugar en Francia la prueba del primer buque propulsado por el vapor. Hasta cuyo momento, y aún después, en gran parte las velas fueron el único motor empleado en los mares.

El país que con mayor empeño y eficacia ha empleado el viento para elevar agua, moler sus cosechas y actuar en otras industrias, ha sido Holanda y otras naciones nórdicas donde las montañas son bajas y escasas y el ambiente frío que no favorece la licuación de la nieve y el hielo.

En América, especialmente en la del Norte, incluso se han inventado tipos de aparatos eólicos, y en otros países se han realizado importantes trabajos en este sentido. En conjunto puede decirse que no se abandona la idea, y hasta se avanza en ella, pero el empleo formal y sistemático del aire en movimiento no toma los vuelos que merece, al parecer por frenar su marcha fuerzas desconocidas y hasta insospechadas por las mayorías, interesadas por todos los órdenes del progreso y especialmente de lo que constituya el aprovechamiento de las fuerzas naturales.

Al alcance de la mano tengo un buen paquete de libros, revistas y propagandas sobre el motivo que nos ocupa, incluso la «Historia de Navegación» y tipos de molinos de viento, molinetas, rotores, hélices e infinidad de otros aparatos, y fácil me sería hacer un resumen pintoresco y atractivo de todo ello bien traído y armonizado que informase sobre el tema, conquistase simpatías y estimulase la acción en favor de la labor benéfica que ello significa. Pero voy a realizar este trabajo de divulgación y estímulo desde otro punto de vista, que es el de la realidad vivida, ya que la memoria me ayuda.

El caso fué el siguiente:

Llegó a Barcelona un mecánico que ejercía su oficio en Murcia. Me enteraron después que desde su llegada se ocupaba con ahinco en encontrar una persona que le escuchase, y claro es, supe después que fueron muchas las personas informadas de sus deseos, pero que al llegar a enterarles de que quería explotar una patente y que era asunto de adelantar algún capital, se excusaban y le dirigían a un tercero. Yo no he sabido nunca quién lo dirigió a mí, y me visitó, seguramente, sin pérdida de tiempo.

En síntesis, era su ideal construir molinos de viento en gran escala para salir al paso a la falta de energía de que el mundo adolecerá siempre. Tenía una patente para construir un tipo de molino muy bien concebido, el cual era

por ALBERTO CARSI

de lo más perfecto que se pueda imaginar, no obstante lo cual no encontraba este operario progresista e inteligente, quien se asociara a su curiosa empresa.

Quien esto escribe se puso a la disposición del intrépido trabajador y le ayudó con todas sus fuerzas. El plano de la patente, aparte detalles técnicos, indicaba una torre de cincuenta metros de altura con una molineta de diez metros de diámetro como tipo de contratos futuros, y que podían abarcar otras dimensiones proporcionales. Estudiado el caso, expresé la oferta de construir un modelo reducido: torre de cinco metros de altura y molineta de un metro de diámetro e instalarlo en los puntos de Montjuich, el Tibidabo, en los desfiladeros de los ríos, donde se nos ofrecieran terrenos de ensayo y un anuncio en la Prensa nos puso en relación con muchos terratenientes, y quien esto escribe construyó por su cuenta la indicada máquina. La armadura de la rueda y el soporte estaban formados de hierro angular de cincuenta milímetros y todas las piezas eran intercambiables. Los planos, motores y la cola eran de lona, y los ejes y ruedas de ángulo eran de acero con rodamientos a bolas. Como la rueda tenía una superficie conocida podíamos calcular para cada esfuerzo pedido o deseado, las dimensiones por unidades del original.

Hicimos muchas exhibiciones en poco tiempo, rodeadas de gran entusiasmo, pero al mismo tiempo se notaba el fenómeno de siempre, la indiferencia respecto a los molinos de viento, el retroceso más bien que estancamiento de su triunfo. Seguramente existe una aversión sistemática y tenaz por parte de los constructores de otras máquinas aprovechadoras de otras fuerzas, fundados en la suposición de que la fuerza eólica causará muchas víctimas desde el punto de vista comercial por ser práctica y relativamente económica.

Mi entusiasmo y ayuda no eran caprichosos. Yo callaba lo que había visto en la «Cueva dels hams», de la isla de Mallorca; la iluminación eléctrica de esta maravillosa gruta por medio de una molineta de dos metros de diámetro a una altura del suelo de unos siete metros, y entendía que esta proeza puede y debe multiplicarse en España hasta el infinito, y como prueba irrefutable, ahí está Holanda, algo Suiza, Estados Unidos y regiones españolas como la Mancha, Murcia, etc., etc.

Estábamos empeñados en la lucha y nos proponíamos no cejar, pero una desgracia derribó nuestro optimismo: la muerte inesperada del apóstol del dinamismo atmosférico, la que cortó nuestras ilusiones anulando el camino del entusiasmo. Además, otros quehaceres me llamaban al orden y la calma. Y no obstante, ahora, sujetos a más dolorosas privaciones, viene el recuerdo a refrescar nuestra memoria. ¿Y para qué ahora?, digo yo. ¡Ah! dice el Destino. no estás sólo en el mundo y no has de agotar todas las fuentes. Divulga tus inquietudes que otros harán lo que tú no hiciste: aprovechar esas fuerzas ciegas de los vientos para el progreso de la Humanidad, porque día ha de llegar en que no se desperdicie ninguna fuerza servidora del bien y de la paz, y si alguien molesta con el ansia egoísta de ser el preferido de constituir toda la Humanidad una sola familia, seguros de que la Libertad y la Cultura, haciéndonos a todos iguales, se cierre para siempre la época de los odios.

Así, aquí en el exilio, renace una voluntad y una iniciativa, la de ayudar al prójimo. La de llenar la superficie del planeta de máquinas que atesoren la fuerza de los vientos y la pongan al servicio del progreso de todos los seres dispersos y desorientados, y de los pueblos olvidados, para que puedan cubrir sus necesidades y ocupar un sitio en el banquete de la verdadera vida, que cuando el viento ayuda, ayuda sin preferencias absurdas a todos los hombres de buena voluntad.

SINDICALISMO ESTATAL

"Patronos libres" y "patronos esclavos"

(Viene de la página 1)

Estados totalitarios fueron admitidos de oficio—que quiere decir «de cajón»—en la O.I.T., sin el menor reparo, por el hecho fundamental de que eran a la vez Estados-Miembros de las Naciones Unidas, de la que la O.I.T. es sucursal.

Repetimos que el hecho produjo el primer encuentro borrascoso. Se produjo éste al poner en práctica los representantes patronales «libres» su prometida obstrucción. Fué con motico del nombramiento de miembros para las ponencias. Los «patronos» de Bielorrusia, Ukrania y U.R.S.S. dieron grandes alaridos al observar que el grupo patronal (de Occidente), de «forma ilegal», les privaba del derecho a participar en los trabajos ponenciales.

He aquí la réplica del delegado patronal francés: «No veo ilegalidad en el hecho de que una candidatura presentada por un grupo obtenga 6 votos a favor y 38 en contra. Esto me parece perfectamente democrático, aunque sin duda hay aquí dos maneras de concebir la democracia.»

Esta respuesta tuvo la virtud de exasperar al oso soviético. Vale la pena dejar constancia aquí del sutil e ilustrado torneo sobre filosofía democrática sublimizado por un representante totalitario al perorar sobre el derecho imprescriptible de las minorías. He aquí condensada la intervención del representante gubernamental soviético: «M. Waline admite la discriminación en lo que concierne a la minoría. Sabemos que la democracia que representa M. Waline admite la violación de los derechos ajenos. Nos ha mostrado cifras: seis personas solamente han votado en favor de la inclusión del representante patronal de la Unión Soviética en el seno de una de las comisiones (ponencias). Pero precisamente esa cifra de seis nos muestra que la democracia de M. Waline no toma en consideración los derechos de la minoría... Votáis contra el país cuya política social no os conviene; votáis contra un grupo de colegas vuestros delegados con pleno derecho en la conferencia... Vuestra democracia no admite esto... Debemos tener una democracia que respete todos los derechos de los participantes... Si persistís hablando así de democracia, tendremos que revelar más claro aún la forma en que apoyáis esos principios democráticos en el seno de la Organización Internacional del Trabajo e inclusive en el seno de las Naciones Unidas. Existe un proverbio típicamente ruso que dice: «Hay vacas que pueden mugir, pero la vuestra debe callarse.»

Sobresalen de la alusión los enjuagues típicamente democráticos en la O.N.U. y sus sucursales para con las dictaduras de Occidente; pero sobresale también el cinismo de los representantes de un mundo que aplasta desde hace más de treinta años el más ligero respiro de las minorías. ¿Se tuvo en mientes, por el delegado ruso, al hablar del derecho de minoría, la que representan los partidos comunistas en el mundo soviético con respecto a la masa de ciudadanos privada de todo derecho? De ser este el alcance de la intervención del delegado ruso pudo presentar como ejemplo una gran parte del mundo regido por un perfecto derecho minoritario conquistado por asalto.

José PEIRATS

MECENAS Y LACAYOS

Para que se juzgue del grado de degradación moral a que ha descendido el oficio de escritor bajo el régimen del yugo y las flechas, basta perder el tiempo leyendo los artículos de ciertos plumíferos. Sin ir más lejos nos referiremos al del emplumado Adolfo Prego bajo el imponente título de «El escalafón, un Mecenas».

Empieza el firmante recordando con amargura los tiempos dorados de la historia patria en que los monarcas llevaban como sobretítulo el de protectores de «las artes y las letras». Para expresar su decepción por la indiferencia que impera hoy entre los gobernantes sin corona, aunque regentes y otras hierbas, el autor se revuelve, con un oire que quiere ser de dignidad profesional ofendida, contra la creación estatal moderna de becas, fundaciones residenciales, premios y otras clases de estímulos que califica desdeñosamente así: «Parecen (los escritores que aceptan eso) más bien pescadores de esos que escupen en la palma de la mano antes de empuñar el remo para murmurar: «Vamos allá.»

Adolfo Prego entiende que la creación artística, antes que nada requiere reposo, tranquilidad y buenos alimentos. Y se saca de la manga, como los prestidigitadores de feria, que las grandes obras maestras de la literatura fueron producto de tumbados a la bartola. «En la inactividad física—escribe—la imaginación empieza a funcionar espontáneamente.» Su teoría es, poco más o menos, de que los grandes escritores fueron tinterillos de la administración estatal, provistos de «calefacción, papel de calidad, la pluma y el tintero a mano y la seguridad que brinda un empleo oficial.»

Sentada la premisa, llega el Prego a la conclusión siguiente: «La conclusión a que debemos llegar en rozanamiento riguroso es que el Estado, todos los Estados, debieran convertir en funcionarios a los escritores que empiezan...» pues, «el crédito de un país se sienta principalmente sobre la difusión que logran allende las fronteras las obras de sus intelectuales, y abonar la floración de tales actividades constituye sabia medida política.»

Adolfo Prego, que, posiblemente, no tiene todavía un puesto al sol del escalafón burocrático franquista, olvida que lo que acredita a un país no son las obras de sus intelectuales, sino las «buenas obras», y que el genio y el funcionario son dos cosas que se riñen. Funcionario es sinónimo de lacayo, no de genio ni mucho menos. Alma de lacayo muestra Prego al escribir al final de su pintoresca instancia de aspirante a vago: «Un puestecillo en el escalafón y a escribir se ha dicho. Y si es posible trasladar a las oficinas el caballete de pintor y la arcilla del escultor, extendamos la ayuda del Estado a tan nobles ramas de la creación humana».

Cosas de España vistas desde fuera

(Viene de la página 1)

contra todo aquel escepticismo y explicar que, gracias al Fuero, los españoles gozaban absolutamente de todas las libertades que quería el gobierno. «¿Pero, cómo?—exclamaba el testarudo—, ¿me va Vd. a decir a mí que en España hay libertad religiosa?»

«Garantizada por el Fuero—le contesté. Todo español tiene perfecto derecho a profesar la religión católica, apostólica, romana, en las condiciones prescritas por el Fuero y por el Concordato.» Pero váyale a Vd. a un testarudo con explicaciones.

«Bueno—me objetó—, ¿pero y si a un español se le antoja profesar otra religión?»

«Mire Vd. amigo mío—le repliqué algo molesto—eso de profesar otras religiones no se le ocurre a ningún español. Yo no le digo a Vd. que algún estraïalario sin importancia... y además andan todos desperdigados por ahí fuera... pero en fin, créame, los españoles están tan contentos con la religión que tienen que les basta y les sobra... bueno, sobrar no, pero en fin les basta.»

Confieso que mi auditorio no parecía muy convencido con mi argumentación. Hubo un silencio. Y luego una pregunta: «¿Y la libertad de opinión? ¿Qué dice el Fuero de la libertad de opinión?»

«Ah, pues la garantiza absolutamente. Todo español, según el Fuero, tiene perfecto derecho a opinar como le parezca, y hasta a expresar sus opiniones a los amigos en su casa y aun en el café.»

Ya estaba el testarudo afilando el bisturí de su magín. «¿Pero la puede publicar?»

«Pues claro—le contesté. Todo español puede publicar todo lo que quiera con tal de que lo apruebe la censura de la Iglesia, la del director general de propaganda, las de los ministerios de la Guerra, Marina y Aviación; la del Estado Mayor Central, y la del director general de Asuntos Marroquíes. Conque ya ve Vd. que la libertad de opinión de los españoles no está sólo garantizada por el Fuero sino también por un cuerpo de censores que la garantizan contra el error en lo divino, en lo humano y en lo militar.»

«¿Y la justicia?» «Ah, la justicia, impasible. Es una cosa maravillosa. Puede pasar lo que pase, hasta que se cumpla el Fuero, o que se cometan los mayores desafueros, pero eso sí les aseguro a Vds., la justicia, impasible.»

«¿Y la prensa?» Miré un buen rato en silencio al que me hacía la pregunta. «Tú—pensaba yo para mis adentros—tú te crees que me pones en un aprieto... Pues vas a ver.» Y en alta voz, le contesté: «La prensa es lo más libre que hay en España.» Sensación general. «Muy sencillo—continué—, existe una unanimidad tal de opinión que cada cual escribe lo que le parece y todos dicen lo mismo.»

«¿Pero y si alguno quisiera escribir distinto...?»—preguntó el testarudo.

«Pues al manicomio con el loco de atar. ¿Quién iba a querer cambiar un régimen con un Fuero así que garantiza todas las libertades habidas y por haber? Sobre todo las por haber.»

Los norteamericanos me miraban, no muy seguros de haberme comprendido. Al fin y al cabo, gentes sin fuero.

Salvador de MADARIAGA

(De «Ibérica».)

EINSTEIN o la relatividad pacifista

V

RECUERDO que la carta no tuvo respuesta. Se comprende. Einstein habíase embarcado definitivamente a bordo de posiciones nuevas que contradecían completamente su pensamiento de ayer. En efecto, esta carta, que a decir de Einstein iba a sorprender a su correspondiente, no dejó de sorprender al mundo de los pacifistas de la época. Desde que fué hecha pública provocó una avalancha de cartas abiertas o artículos en los que Einstein era zarandeado o tratado como merecía. Procedamos por orden poniendo ante los ojos del lector algunos de los principales de estos documentos. Tenemos en primer lugar la carta personal dirigida por Gérard Leretour, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia (reproduzco esta carta según el borrador original que poseo):

«Sr. A. Einstein.—Villa «Savoyarde». —Coq-s-Mer.

»Señor. Nuestra organización, que agrupa solamente a objetores de conciencia efectivos, se indigna a causa de vuestra nueva actitud. Todos nosotros somos hombres que han depositado en usted su confianza; todos hemos pasado por las cárceles; algunos tuvieron que abandonar a sus familias y situación; algunos permanecen en presidio; otros, después de varios años de cárcel, han sido puestos en libertad, medio muertos, tuberculosos de último grado o destrozados por la chusma militar. Otros, en fin, actualmente encarcelados, se proponen llevar a cabo la huelga del hambre, al objeto de obtener en Francia la legislación de la Objeción de Conciencia. Esta tentativa fué llevada a cabo por algunos en Francia, hace nueve meses, y en Bélgica en el pasado mes de julio.

»Todos le queremos y admiramos. Representa para nosotros, al mismo tiempo, que la cima de la ciencia contemporánea, la personificación misma de la conciencia humana. Y he aquí que por un miserable histrión, instrumento de los mercaderes de cañones internacionales, se permite, para éxito de su política, hecha de farsa, hacer de pequeño César, descubre usted una patria: la democracia; y una civilización: reverso de la pregonada por el histrión, llamada a ser salvaguardada al precio del asesinato organizado y premeditado de millones de seres humanos.

»¡Ah! Esto, señor, aun en el caso de que la patria y la democracia estuviesen verdaderamente en peligro, ¿vale más que la vida humana? La civilización y la libertad pueden ser realidades, pero para que existan importa en principio que exista la vida. Creyendo salvar de esa guisa a esas entidades, ¿no las sacrificará usted acaso irremisiblemente? Pues sé—por usted—que la

por HEM DAY

guerra es la barbarie, es decir, la negación de lo que quiere usted salvar. Por otra parte, señor, el payaso que usted vilipendia, contra el que quisiera arrojarnos con las armas en la mano, ¿no es acaso el hijo de nuestras «democracias civilizadas», que le dieron vida al reducir al pueblo alemán a la miseria, lo que le obligó a buscar una salida, que es precisamente la que usted lamenta?

En fin, antes de combatir el efecto llamado «Hitler» la lógica quiere que se combata la causa, que es el nacionalismo y cuanto se esconde tras él: la siderurgia. Pues todo tiene relación: Hitler no es más que el instrumento indispensable de los dueños del mundo, que quieren salvar, por la guerra, su hegemonía periódicamente amenazada. Cuando los verdaderos pacifistas renunciaron a la guerra contra Hitler no le favorecerán ya, pero demolirán seguramente a todos sus amos: las potencias del dinero. Todo lo demás, Derecho, Civilización, Democracia, amenazas, no son más que aparadores engañosos de vergonzosa mercancía que los capitalistas quieren vender: ¡la guerra!

»Repito, señor, que los hombres han creído en usted; y por ello han muerto; otros han agotado su salud, su juventud, y seguirán sacrificándose todavía. Ahora ya no creen en usted, pues se preguntan: «¿Sobre qué tomarle en serio, por lo que dijo ayer o por lo que afirma hoy?» Pues dice usted hoy lo contrario de lo que dijo ayer...

»Aun sin la garantía de usted continuarán procediendo como en el pasado, queriendo salvar de verdad la civilización mediante la paz total. Pero esperan de usted un mínimo de honestidad. No le reprochan haber cambiado de opinión: el ser el consejero libre y celebrado, y ellos los encarcelados. No le reprochan el haberles enviado a la cárcel, puesto que están dispuestos a volver a ella a pesar de usted y contra usted; le reprochan—no habiendo sido usted mismo encarcelado, a pesar de lo que ha dicho y escrito—de haber cambiado de opinión en el preciso momento en que podía haberlo sido, pues este cambio de tesis es precisamente lo que le ha salvado.

»Yo no le acuso de haber cobrado «treinta dineros» por su evolución, pues creo que no tiene necesidad de ello, pero para mayor certidumbre, le pido, en nombre de los muertos, en nombre de los que han sufrido por practicar sus palabras, no llevar más hacia delante esa negación. Usted ha confesado su error. Muy bien. Pero para no equivocarse otra vez, aun rectificando sus errores pasados y futuros, fea costumbre en usted, le rogamos ¡callar! Esto sólo podrá protegerle del desprecio de sus víctimas.—*Gérard Leretour*, presidente de la Liga de los Objetores de Conciencia.»

En «La Patrie Humaine» del 15 de septiembre de 1933, una mujer contesta con pertinencia y magníficamente a Einstein con lo siguiente:

(Pasa a la pág. 3.)

El movimiento obrero en CHILE

INTRODUCCION

SEGISMUNDO DE LA TOUR

CHILE, por su posición geográfica y también por su escaso industrialismo, no recibió la amante caricia del sol de la redención social, sino muchos años después que en España ya estuvieran organizados los mecánicos, cerrajeros, tejederos, etc. Los mensajeros que llegaron trayendo «la buena nueva», venían procedentes de la Argentina y el Uruguay; cruzaron el macizo andino unos a pie y otros a lomo de mula, según fueran los recursos y las circunstancias que los impulsaran.

Eran estos hombres anarquistas y socialistas españoles e italianos, esforzados trabajadores a quienes el dolor de la vida había obligado a apurar el cáliz de todos los sinsabores y marchaban por el mundo repartiendo su amor a manos llenas; eran sacerdotes laicos que frente a la cruz que aterra a la ignorancia y se impone por el miedo, ponían un concepto más elevado, una aspiración más humana: la solidaridad. Frente a la vieja religión de la tristeza, del martirio y de la vida eterna, ponían la religión del porvenir; frente a la esperanza de una celestial recompensa, ponían la esparanza de que un día se pondría en práctica el más noble sentimiento que debe animar al hombre: la solidaridad social, la fraternidad y el respeto entre todos los seres humanos.

La presencia de estos sembradores en esta parte del Continente, data, según las crónicas, del año 1897, en que tiraron la semilla en los surcos de estas tierras vírgenes de la América ubérrima, que había de recogerlos generosa, para devolverlos opulentos en un día no lejano.

Por aquellos años, las únicas entidades obreras existentes eran las mutualistas. De tal manera que la nueva doctrina, expuesta con meridiana claridad, mediante la palabra escrita y hablada y enfocando el problema social en su más cruda realidad, fué no sólo fácilmente comprendida, sino que interpretada y sentida por todos los trabajadores.

Con las ideas ocurre lo mismo que con las plantas; hay que tirar las semillas y esperar su desarrollo para recoger los frutos y, eso lo sabían bien aquellos «precursores del movimiento social». Pues, aparte de algunos escarceos que socialmente hablando carecían de importancia, sólo el año 1900 se pudo comprobar que la siembra había sido eficaz y que había rendido óptimos frutos expresados en la formación de un «Centro Obrero de Estudios Sociales» y otro grupo organizado por la juventud universitaria al cual dieron el romántico nombre de «La Revuelta» y que según lo aseverado en su primer manifiesto, se dedicaría expresamente a la divulgación de las ideas anarquistas.

Si bien es verdad que para los obreros era corto el camino recorrido, para la burguesía no ocurría lo mismo; las conferencias en los locales de las entidades mutualistas, los mítines y alguna que otra huelga, habían puesto en estado de alarma al sector capitalista, el que como primera medida ocupó las columnas de la prensa para defender sus intereses amagados por los intrusos; entonces ocurrió lo que siempre ha ocurrido, el canallaje estipendiado, rebasó los límites de la bajeza; pedían la supresión de los «pasquines» y la prohibición de la prédica disolvente. Aún cuando algo se hizo en tal sentido, la verdad es que ya era tarde, la planta se había desarrollado y enterrado sus raíces muy dentro del surco; a su materna sombra ya estaban cobijados todos los trabajadores del país; a las sociedades mutualistas sucedieron las Federaciones obreras con sus órganos de prensa respectivos.

No vamos a seguir paso a paso la marcha del movimiento chileno nos limitaremos a referir aquellos acontecimientos que a nuestro juicio puedan tener interés para los lectores de «CNT». Consecuentes con este principio, podemos decir que el primer movimiento verdaderamente serio ocurre en mayo de 1903 en Valparaíso y fué la huelga de los obreros marítimos pertenecientes a la Compañía sudamericana de Vapores. Los trabajadores habían presentado un pliego de peticiones para que la compañía mejorara sus míseros salarios, pero ésta se negó rotundamente a atender tales peticiones. La intransigencia patronal que se siente respaldada por la fuerza y la petición de los obreros que se siente respaldada por la razón y la justicia, pone frente a frente, en franca beligerancia, a las dos fuerzas en lucha.

Como es de rigor, desde el primer momento las autoridades tomaron cartas en el asunto, y, cuando la autoridad aparece, es como el ácido nítrico que disuelve los metales; reunión organizada por los trabajadores, reunión disuelta por la policía, por las buenas o por las malas, generalmente por éstas últimas; en todo caso, siempre había dos o más detenidos.

Se comprenderá entonces, que frente a la actitud de la burguesía los trabajadores reaccionaran violentamente.

Se ignora hasta hoy quien fué el de la idea, pero la verdad es que se levantaron barricadas en distintos puntos de la ciudad, desarrollándose frente al edificio de la Intendencia (Jefatura de Policía) el choque más sangriento, cuyo saldo arrojó siete muertos y numerosos heridos. Pese a la inferioridad de condiciones en que se encontraban los obreros, no abandonaron la lucha, porque cuando el rencor mueve a los pueblos, éstos no miden las consecuencias, de tal manera que los obreros en retirada llegaron hasta el edificio que ocupaba la Compañía Sudamericana y le prendieron fuego, intentando también hacerlo con el diario que con más saña los había atacado: «El Mercurio». Desgraciadamente, esta saludable idea, no cristalizó, por haberlo impedido las «fuerzas del orden».

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

La justicia franquista presume de estar inspirada por Dios. Como inauguración del año judicial, en el Tribunal Supremo se dijo una misa a la que entre otros altos magistrados estaba el ministro de Justicia. Según un periódico, en aquel católico país la justicia humana es un trasunto de la justicia divina, y resulta tanto más perfecta cuanto más se acerque, aún teniendo en cuanta las contingencias de la naturaleza humana, a la suma justicia de Dios. Esto explica que el año judicial comience con una misa. España bien la vale.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 544 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 2 Octubre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El «New York Tribune» informó en una crónica de Mr. William J. Humphreys, que el nuevo secretario del ministerio norteamericano del Aire, Mr. Donald A. Quarles, que está visitando las bases norteamericanas sitas en Europa, declaró en una conferencia de prensa que dió en París, que los medios oficiales de los Estados Unidos se preguntan si las cuatro bases aéreas que se están construyendo en España serán suficientes para responder a los intereses estratégicos de Norteamérica y para sus responsabilidades con la O. T. A. N.

RIVADAVIA-ROSAS-PERON

AL escribir estas líneas se ha cumplido el fácil pronóstico que hicimos desde estas columnas sobre la inevitable caída del dictador argentino. Poco va a ganar con ello el pueblo, descamisado o no, toda vez que no figura este pueblo como antagonista directo del dictador noqueado. No es un secreto que el peronismo sucumbe bajo el punch vaticanista, como han sucumbido en Argentina, en el curso de su historia, gobiernos y gobernantes, con más quilates de liberalismo que Perón,

al osar ajustarles las cuentas a las sotanas. La hostilidad anticatólica de Perón no fué más que un recurso demagógico, como lo fué el tronado nacionalismo autárquico del mismo personaje, copia exacta de todos los nacionalismos venenosos de estas movidas postguerras.

En Suramérica, y especialmente en Argentina, no es la primera vez que se producen fricciones serias entre el Poder político y los bien arraigados intereses del Clero. Empezaron a producirse en los lejanos tiempos de la independencia. La independencia, en aquel hemisferio, fué la consecuencia lógica de la revolución política francesa. Los nuevos vientos empezaron a soplar en la misma España, metrópoli entonces de un vasto imperio. De aquí se propagaron a América. Allí, por propia reacción de las cosas, los primeros gobiernos tuvieron a gala pinitos de liberalismo nacional. En el dominio religioso hasta hizo camino la idea de creación de una Iglesia propia a viento y marea de las maniobras de la curia suramericana, que más que filial del Vaticano era sucursal de la Iglesia española.

Durante el predominio napoleónico, esta hostilidad eclesiástica se mantuvo larvada, en espera del momento oportuno que permitiese actuar impunemente a los ensotanados. Sin embargo, los representantes vaticanistas guardáronse en todo momento de prestar acto de reconocimiento a las autoridades constituídas tras la expulsión de los virreyes roji-gualdos. La reacción se produjo al compás del declive de las corrientes liberales, por desgracia representadas en Europa y en el mundo por la espada de Napoleón. Después de la caída de éste (1814), y de la reunión del Congreso de Viena (1815), que reorganizó la geografía política y restauró la reacción legitimista, la Iglesia, en España y en América, cobró nuevos bríos.

Por lo que a la Argentina se refiere, regida por la reforma liberal de Rivadavia, la Iglesia pretendía imponer concordatos sin haber reconocido previamente la independencia del país. El mismo Rivadavia respondió a la testarudez apostólica dejando por cubrir los cargos diocesanos y dispuso la expulsión fulminante de purpurados, que tomaron el camino de Roma, donde se cocinaban ya entonces toda clase de intrigas contra los Estados criollos soberanos. Rivadavia fué víctima de un alzamiento militar-cristero, que se produjo ya entonces al grito de «¡Viva la religión! ¡Mueran los herejes!» Rivadavia tuvo que renunciar. Y Dorrego, tampoco adicto a la secta apostólica, no permitió a la reacción ensotanada avanzar gran cosa. Pero éste fué fusilado en 1828, y dejó el campo libre a los conservadores, que iniciaron su obra demoledora de la reforma eclesiástica.

Es a partir de la dictadura de Rosas que las relaciones con la Santa Sede empiezan su fase final. Roma, que seguía reiterando al rey de España su decisión de no reconocer a ningún gobierno «insurrecto», empezaba a manifestarse mejor dispuesta a «atender las necesidades espirituales de América», pero se negaba a hacer transferencia a las nuevas naciones de sus regalías. Hasta 1831 no tomó posesión de la diócesis de Buenos Aires un obispo vaticanista, y tanto era su celo al frente de su ministerio que era motejado en los periódicos liberales de Torquemada. Su influencia en los decretos gubernamentales se refleja en uno del mismo año en que se promulga la reforma del almanaque para uso de los fieles católicos «a fin de evitar de este modo las notables alteraciones que se han hecho en los publicados de algunos años». En otro decreto subsiguiente se señala que el que vendiese o hiciera circular libros, pinturas y grabados que atacasen a «la santa moral del Evangelio, la verdad y la santidad de la religión del Estado y la divinidad de Jesucristo, su autor» sería considerado y castigado como criminal. Rivadavia, en un comedido decreto, había abierto las puertas a todos los libros, de todas las creencias e ideas. Pero aunque restauradas las jerarquías eclesiásticas, hubo que recordar a éstas se hicieran las invoçaciones por la república argentina y sus gobernantes, que continuaban omitiendo en sus misterios de rito los mitrados, conforme a la aún vacilante política del papado.

Se debe al dictador argentino Rosas el cambio de política con respecto al Vaticano. Repitamos que los gobiernos sudamericanos surgidos de la independencia no tuvieron relaciones con el Estado Pontificio. Los Papas, adictos a Fernando VII, fueron enemigos de la independencia. Tal política fué confirmada por el tratado de la Santa Alianza, y el Vaticano ajustóse a esta política durante veinte años, conforme a los preceptos de la alianza del Trono y el Altar. Rosas, comprendió que la Iglesia Católica sería el resorte más eficaz del absolutismo que él representaba, y dió en reconocer y proteger los intereses seculares de los ensotanados a condición de que la Iglesia se convirtiera en instrumento de la tiranía y en perseguidora de sus adversarios políticos. «Reuniría así, en su mano—ha escrito Ramos Mejía—, *las dos mitades de Dios*, como dice Víctor Hugo del Papa y del emperador», pues «erigido en defensor de la Santa Religión, incorporaba al culto de su personalidad todos esos fermentos vigorosos de energía que suele tener el fanatismo».

La Iglesia aceptó con delectación la misión colaboradora asignada por el despotismo político contra partida de intangibilidad de sus seculares privilegios. Y así siguieron las cosas hasta nuestros días. La Iglesia fué la más firme y entusiasta sostenedora del peronismo hasta que Perón, por conveniencias de oportunismo político, trocó su papel de Rosas por la burda caricatura de Rivadavia. Fué entonces el topar con la Iglesia y el principio del fin de diez años de peronismo, no el fin de la dictadura argentina.

APUNTES

EN el discurso del ministro-secretario Fernández Cuesta, pronunciado en Cádiz el 12 del corriente, se notan párrafos agrios y apesadumbrados como los siguientes:

«Porque hay gentes que en los tiempos difíciles de nuestra Cruzada estaban dispuestos a dar cuanto tuvieran y a no regatear elogios a los que luchaban por España, pero que ahora que el peligro no existe y han salvado vida y hacienda, les regatean la más mínima gratitud.»

«Tengamos la conciencia tranquila de cumplir con nuestro deber y que no nos preocupe el resto. Y sobre todo, yo creo que el dilema es bien claro: o permanecer en el puesto que nos han señalado a cada uno en la vida pública, defendiendo con lealtad y nobleza una doctrina, un ideal y unos propósitos, o retirarse cada cual a sus propios quehaceres.»

«Puesto que se abandona es inmediatamente ocupado por otro y la deserción de nada habrá servido a la finalidad que el desertor quería servir. Todo menos poner cara hosca, gesto de desdén o de acritud, tratando de encizañar o demoler con el pretexto de que las cosas no van con arreglo al personal criterio de cada uno.»

«Es la nuestra una organización jerárquica, y hay que estar en ella con todas las consecuencias que la disciplina impone o hay que abandonarla clara y francamente...»

«Alcemos, pues, nuestra copa, llena de néctar jerezano, por España y por Franco.»

✶

Un cronista español dedica su crónica a la villa de Mayá (provincia de Barcelona), que según se ha escrito tuvo a fines del siglo XV su propia Corte y palacio, habitado éste por la princesa Beatriz, que reinaba despóticamente sobre sus vasallos. El mismo cronista descubre que el Romeo de tan terrible Julieta era nada menos que Rodrigo de Triana, el marinero que lanzó el grito de «¡tierra!» en la primera expedición de Colón. Para los que duden todavía sobre el origen racial del ilustre navegante, vaya este parrafito: «Pero en 1493 regresó Rodrigo de Triana con Cristóbal Colón. Venía pobre y miserable. Los 10.000 maravedises «de juro», de renta perpetua, ofrecidos al primero que descubriese tierra, fueron para el Almirante, que vió unas lucesitas en la noche del jueves 11.»

✶

Refiriéndose a las conclusiones aprobadas en las recientes conversaciones cinematográficas nacionales de Salamanca, escribe «ABC» que: «Se concertó que el «cine» español es políticamente ineficaz, socialmente falso, intelectualmente ínfimo, estéticamente nulo e industrialmente raquítico.»

Misivas de España

EN otra ocasión hemos dicho que para ver a España no hay que visitarla en plan de turista desocupado sino, a ser posible, «a pie, con pincel y pluma» como el acuarelista trotamundos Bruno H. Brand lo hizo por las trece Islas Canarias, descubriendo por sus valles, cañadas y «pagos» (aldeas), lo pintoresco, lo bello y toda la miseria que en un marco tropical encierran las ardientes tierras que nos legaron sus antepasados, los guanches.

Y como peregrinos de un ideal en pos de la Verdad, recomendaríamos a esos visitantes de infantería un itinerario especial que se podría llevar a cabo desde estos momentos. De que nosotros acompañásemos o no esa expedición depende, como es natural, de una serie de cosas importantísimas comprendidas dentro de la llamada «tierra de todos» entre las dos trincheras que separan el fascismo del antifascismo (llámenlo como quieran: falangismo, franquismo, etcétera). Porque aunque existe una flamante amnistía, no reconocemos de hecho ni de derecho la autoridad moral de quienes la promulgaron con insultos chabacanos dirigidos a los que no la aceptan. Me refiero a la burda y soez historia de las «manos manchadas», porque aquí nos ganamos la vida con el *sudor de la frente* y nada más. Otra cosa es un cuento francofalangista, manchado de cieno, destinado a los creyentes convencionales de los U.S.A. y sus derivados de Occidente y Oriente.

Este itinerario bordearía las grandes ciudades españolas para poder entrar después en ellas con más conocimiento de causa. Los expedicionarios recorrerían el campo peninsular deteniéndose con atención en los sectores de secano que podrían ser regados emprendiendo trabajos de envergadura como en otros países se ha hecho, construyendo pantanos y canales navegables, desviando el curso de los ríos allá donde su pronunciada pendiente es un peligro para los pueblos ribereños, etc.

Veríamos en el itinerario especial la gran miseria del pueblo español en estos sectores señalados. Vieja miseria y

por VICENTE ARTES

hambre seculares que la «España nacional» no ha sabido ni ha podido mitigar ni corregir a pesar de que en sus propagandas demagógicas, que nadie creía en suelo español, «no hay un hogar sin lumbre ni una familia sin pan».

Un excelente compañero, que en España puso todos sus anhelos y esperanzas en la tierra y que del honrado trabajo de ella vive en el exilio, consecuente en sus ideales libertarios de siempre, pone delante de nuestros ojos una misiva aterradora, un panorama desolador de la España fasciofalangista.

El comunicante ha recorrido toda España desde el mes de abril hasta el mes de agosto último. «Los viajes—dice nuestro amigo—me han servido para estudiar el problema de los pueblos del interior que desconocía completamente y si pudiera les contaría tantas cosas que se iban a quedar pasmados. Con toda seguridad, de lo que pasa en España en materia político-social deben saber ustedes más que nosotros, pues aquí, a pesar de vivir en un país de «democracia orgánica», ningún español sabe qué clase de gobierno está soportando. La censura deja sólo publicar lo que le interesa. Aquí sólo hay mucha «vida espiritual», pero materialmente no podemos vivir».

Continúa relatando la gran miseria que hay en Castilla la Nueva y Vieja, en gran parte de Andalucía y Extremadura, donde el nivel de vida es tan bajo que sólo se puede comparar al que «llevan los perros», según su propia expresión. Hay pueblos que se han quedado desiertos y no vive nadie por haber emigrado todos a las grandes capitales. Pero estos harapientos, al llegar por ejemplo a Barcelona, en extremo superpoblada, recargada de mano de obra, si no tienen allí familiares para residir o un motivo justificado para vivir en ella, los detienen y los meten en la cárcel y después de unos días de *reposo* los remiten de nuevo al pueblo de origen, sin darles una solución o un remedio para sus miserias. Regresan a sus pueblos con la terrible visión del hambre, del paro, de los campos yermos y disecados, el hogar sin lumbre, sin pan y la tristeza y desesperación en los semblantes.

Es bajo ese panorama desolado que anidan la rebeldía y las ansias de emancipación del pueblo español. La vuelta al lugar de origen representa la mirada escrutadora del cura que lo ve todo y lo sabe todo y es la única y verdadera autoridad eclesiástica y gubernativa del pueblo como el obispo y el arzobispo es el genuino gobernador de la provincia y lo factura en dirección Madrid, cuando se coloca frente a los sagrados intereses de la santa madre iglesia.

El obrero español—salvo casos alentadores que poco a poco se van sucediendo y multiplicando—sigue aletargado después de los años de dominación franquista. Piensa, pero no actúa, porque no se lo permite el régimen po-

(Pasa a la página 4.)

La "Democracia orgànica"

De vez en cuando aparecen en la prensa franquista muestras más que convincentes de la pregonada «evolución del régimen» bajo el signo de la influencia democratizante norteamericana. Se recordará la polémica entre dos altas personalidades socialistas del exilio, una de las cuales veía en la intervención americana una lenta penetración democrática a través del reducto falangista. La Agencia Cifra, controlada por Franco, servía el 17 de los corrientes el siguiente comunicado:

«Granada, 17.—En el Gobierno Civil han facilitado esta noche una nota en la que se dice que, previo cese en sus respectivos cargos de alcalde y delegado sindical del pueblo de Alhendín, de los que se valían para seguir una conducta antisocial totalmente contraria al ideario del Movimiento, han ingresado en la Prisión Provincial para cumplir catorce días de arresto gubernativo don Enrique Sánchez Pérez y don Mariano Gálvez Elvira, a los que se han impuesto multas de cinco mil pesetas.

»Asimismo, ha sido suspendido en su cargo de jefe de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Alhendín, por negligencia inexcusable en el cumplimiento de su deber, don António Fernández Garrido, a quien también se le ha impuesto la multa de cinco mil pesetas.»

Nada se dice del carácter de las infracciones acreditativas de tan graves sanciones; pero se desprende claro de la nota el fondo político de las mismas y la política caciquil vigente, cuando no hace mucho tiempo quiso el franquismo sorprender al mundo con unas elecciones municipales que fueron precedidas de gran alboroto propagandístico que hacía resaltar la acrisolada personalidad del Municipio garantizada por el Fuero de los Españoles. La poderosa realidad demuestra el triste destino de los alcaldes que incurren en el atrevimiento de creer a pies juntillas en la «democracia orgánica» del caudillo. Lo que decimos de la personalidad del Municipio puede decirse de la institución sindical, también garantizada por el Fuero, de cuya materia hubo también elecciones recientemente, y de cuya solvencia hablan también las mentadas destituciones. La sola institución foral que parece firme y no desmentida por la práctica parece ser la de la Familia, la de la Sagrada Familia, se entiende, que mora en El Pardo.

LAS COMUNAS

en la estructuraciôn histôrica de las libertades

(Conclusión)

por Juan LAZARTE

Como se ve y ya se sabe, en sus cartas las viejas villas y pueblos primarios de Occidente registraron sus necesidades humanas; encontramos algo de común en ciudades italianas, francesas y alemanas, que no necesitan amplias y vastas constituciones para su vida floreciente. Fué suficiente medio centenar de líneas, que todos conocían y amaban, para vivir en paz y tranquilidad. Mas cuando el poder de las monarquías o Estado moderno centralizado o por centralizar se les vino encima, las destruyeron por la violencia y las incorporaron al mito inconfundible de la monarquía, imperio y, finalmente, a la religión de la nación.

Para las comunas, ciudades, pueblos, no queda nada de esta antigüedad hermosa; el Estado moderno, a través de una inmensidad de leyes, vastísimas constituciones y guerras, les trajo la ineludible esclavitud.

La libertad sólo puede anidar en los grupos autónomos, independientes, limitados por su propia esfera de desarrollo y correlación.

Las libertades comunales o necesidades de ciudad, de hombre de trabajo, no puede ser compatible con la terrible máquina estatal.

¿Cómo se puede sostener que en algún Estado moderno exista algo de cuanto se dice, expresa y vive en este fuero que fué la guía de sentido común por centenares de años de pequeños pueblos?

El Estado central o el Estado en general es el polo opuesto a la libertad comunal o de ciudad y los hombres no pueden ser libres en comunas o ciudades esclavas, y la esclavitud baja del Estado, del Poder a las bases.

Como se ha probado infinitas veces, dentro del Estado-Nación es imposible llegar a ese tipo de libertades en ninguna parte, ni en Rusia con su revolución, ni en América con su constitución las encontramos, y tenemos cerrado el camino de conseguirlas. La centralización poderosa y universal en todas las dimensiones condena a la esclavitud a los vivientes en sociedad. La verdadera comunidad es local, pacifista y fraterna, cooperativa; la unión universal de los pueblos es otro tipo de comunidad para el cual hemos de destinarle otras esferas basadas en la cooperación y humanismo.

Las necesidades de libertades concretas las sentimos allí donde la vida impera en amplias manifestaciones. Allí es donde hemos de gozar, usarlas o sentirlas. Allí está lo básico de una nueva estructura mundial. Pues si las libertades son concretas han de realizarse en lo local primordialmente y habiéndolas en lo local podrán existir en esferas más amplias.

Mas si lo local es esclavo, la esclavitud ha de extenderse a todos los confines y en nuestras naciones.

Retornar con el Estado moderno a libertades municipales o comunales, vale decir, del hombre en sociedad, es imposible, por cuanto el monstruo domina en sus funciones las comunidades, villas o pueblos; sus necesidades de potencia se fundamentan en las sustracciones que se hace a los pueblos y ciudades.

La esperanza de un retorno a cubrir las necesidades primarias ha desaparecido y cuanto figura en cartas y constituciones son ficciones y engañifas con los cuales se puede mantener a los pueblos en la mansedumbre y obediencia, pues con constituciones y todo se ve claramente que la humanidad ha caído en la esclavitud universal del Estado.

No se trata de un retornar a las comunidades primarias sino a nuestras libertades, a las ya existentes alguna vez en la historia comunal—hace cientos de años—y que una evolución monstruosa del Poder las suprimió.

De las esclavitudes esenciales hay que saltar a las necesidades esenciales humanas. Sólo una estructura federalista, es decir, de libertades de ciudades y villas, sería el comienzo de una nueva organización mundial no tan nueva, pero sí necesaria que acentuaría de nuevo en la vida gregaria los valores fundamentales que persigue la realización integral del ser humano.

SINDICALISMO ESTATAL

III.- "Democracia Industrial" contra "Cultura propia"

A partir de la séptima sesión de la Conferencia, en que empezó la discusión del informe del Director General de la O.I.T., el debate toma forma de un torneo político entre los Estados-Miembros polarizados en bloques. En este debate, uno de los más extensos de la Conferencia, tomaron parte 150 oradores, en su inmensa mayoría gubernamentales y patronales, a través de 17 sesiones. Si descontamos a las delegaciones de los países comunistas del Este que hicieron uso de la palabra como trabajadores, los delegados de Occidente que ostentaban tal representación se limitaron, cuando no a subrayar las peroratas de sus patronos y gobernantes, a adoptar la posición de convidados de piedra.

El Director General había arrimado el fuego a la pólvora al aludir en su informe a la situación de trabajo forzado que pesa sobre los obreros allende la cortina de hierro. La tal coyuntura fué aprovechada por el delegado gubernamental americano (el ministro de Trabajo Mr. Michel) para golpear la vidriosa susceptibilidad del oso soviético. El representante americano exaltó en su discurso la «democracia industrial de los EE. UU., señalando que existen allí 17 millones de obreros agrupados en potentes organizaciones sindicales, «conocedores de sus derechos, que se mueven en el país con ayuda del gobierno, libres de su control». Subrayó, también, que hay en los Estados Unidos más de 100.000 acuerdos voluntarios entre directores de empresas y obreros, renovables cada año, y que la colaboración es un dechado de buena vecindad. Hizo hincapié en que el desacuerdo está garantizado por la ley, que existe el derecho de huelga y que la intervención del gobierno americano queda resumida en estas declaraciones del presidente Eisenhower: «El gobierno parte del principio de que el Poder Ejecutivo, en tanto que tal, no debe intervenir en las negociaciones privadas sino cuando las dificultades surgen y se le pide ayuda; y que sólo en casos de urgencia nacional extremamente importantes, como en el caso de una huelga que pueda crear dificultades para la nación entera, se reserva el gobierno el derecho de intervenir en los conflictos.» Partiendo de esta declaración, el representante americano inició a fondo su ataque al sistema sovietizante. «Los hechos prueban—dijo—que en los países del Este los acuerdos colectivos no valen lo que el papel sobre el cual son estampados.» Siguió afirmando que ellos son constantemente violados, y al serlo, los pretendidos sindicatos de esas dictaduras no intentan ni siquiera el recurso contra el patrono, pues este patrono es siempre el Estado, el cual prohibe toda discusión. Que el papel

por JOSE PEIRATS

de los sindicatos del Este se limita a la organización de la producción, a la elaboración de los programas de trabajo intensivo y a la realización de los objetivos políticos del Estado.

La intervención del delegado gubernamental yugoeslavo fué más bien encaminada a allanar el camino a la tempestuosa, y descontada, reacción de los kremlinistas. Los acólitos de Tito se reservaron una especie de posición académica, de exégetas del marxismo-leninismo, llamada a denunciar sutilmente la ponderada «democracia industrial» de Occidente como grado inferior de colaboración. Por encima de la colaboración capitalista de clases, vino a decir, se halla la puesta en boga «coexistencia» de gobiernos, para lograr la cual interesa renunciar, por estériles y humillantes, a las acusaciones entre los bloques. Para el delegado gubernamental yugoeslavo, sin duda alguna, el trabajo forzado, la prohibición del derecho de huelga, la separación de miembros de las familias en aras de los planes de producción del Estado, los campos de concentración para los refractarios o deficitarios con la producción prefijada, no son más que «características de los pueblos». «Pues no existen—dijo—dos culturas, sino tantas como pueblos; y cada pueblo tiene derecho a defender la suya». En consecuencia, toda crítica a esa «cultura propia» de trabajo forzado, de campos de concentración erizados de alambradas eléctricas, es simplemente «ingerencia». Y la garantía suprema para una feliz y bucólica «coexistencia» consiste en no entorpecer con ingerencias de mal gusto el feliz y resplandeciente desarrollo de esa «cultura propia».

A pesar de este capotazo yugoeslavo, la delegación gubernamental soviética se propuso, y lo hizo, contestar punto por punto a la arremetida americana. Para la U.R.S.S., la O.I.T. no es más que una institución especializada de carácter técnico y no político; un ancho campo para el intercambio de informaciones y experiencias sin entrar en consideraciones de crítica y de censura. Lo contrario es hacer el juego a los armamentistas americanos, extender a la O.I.T. la guerra fría, agobiar a los obreros americanos de cargas fiscales que los sumen en la miseria más espantosa y cooperar en la aplicación de la ley Talft-Hartley, aplicada por mister Michel en tanto que ministro de Trabajo, una ley preparada por el capitalismo americano y calificada de «penal» por los sindicalistas consecuentes de aquel país, por lo que obliga a cumplir tal o cual trabajo en las industrias privadas bajo pena de prisión. Pues los Estados Unidos, dijo, «son el país de la explotación más cruel por sus formas refinadas de explotación..., especialmente en los Estados del Sur, donde existen todavía vestigios de esclavitud...» En cuanto a discriminaciones entre los Estados de Oriente y Occidente, el representante ruso aseguró con mucho aplomo que se trataba aquí de dos sistemas económicos y sociales muy diferentes, cuya «no ingerencia» por parte de Occidente sería de resultados saludables para la O.I.T.

Esta intervención marcó la pauta a las delegaciones satélites de la U.R.S. La delegación patronal polaca, por ejemplo, abordó el aspecto de la zarandeada dependencia sindical tras el telón de acero, afirmando que en Polonia los trabajadores de las empresas aspiran a los mismos fines que la dirección, «pues saben bien que es interés suyo que los planes sean realizados y hasta superados».

Más contundente, si cabo, fué el representante obrero de Hungría, cuando desde el pináculo de un tronitonante discurso dijo: «Si se nos plantea la cuestión de si nuestros sindicatos sostienen a nuestro gobierno, responderemos que, en efecto, lo sostenemos, porque es nuestro gobierno, el Estado de los trabajadores».

Repetimos una vez más que la nota saliente de este debate fué el silencio casi absoluto de la representación obrera de Occidente. Las pocas veces que intervienen delegados no comunistas de esta denominación lo hacen en términos difusos y confusos o de la mano de sus «colegas» gubernamentales y patronales.

Mención honorífica merece, no obstante, el señor Tripathi (delegado obrero de la India) que empujó el carro de la discusión por el pedregal del colonialismo. Fué su intenvención una especie de latigazo al orgullo de los países superdesarrollados que asientan su prosperidad económica en el libro de su autosuficiencia. «La historia—dijo—demuestra que es el sacrificio de las colonias y de sus industrias lo que permitió la revolución industrial de los siglos XVIII y XIX y la actual prosperidad de Occidente.» Por lo contrario, el delegado patronal de Jamaica (sin duda un indiano británico de tomo y lomo), aseguró muy seriamente que: «Los habitantes de las colonias de las Antillas británicas han admitido desde

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— XLVIII —

SIMON BOLIVAR, el primer presidente, muere en el autodestierro que se impone en Santa Marta. Antonio José de Sucre, la figura más simpática de la independencia sudamericana, y segundo presidente, muere asesinado en Berruecos; siguen Velasco y Blanco, éste también es asesinado; Santa Cruz, mestizo y mariscal, perfecto prototipo del «gendarme necesario» de los Vallenilla Lanz y García Calderón, consigue batir el record desde 1828 hasta el fatídico 20 de enero de 1839 en que los chilenos infligen una terrible derrota al ejército perú-boliviano en Yungay, que señalará el inicio de la época chilena en el Pacífico y la decadencia boliviana que había conseguido, con Andrés de Santa Cruz, la Confederación perú-boliviana con neto predominio de la segunda.

por VICTOR GARCIA

Santa Cruz es otro de los presidentes que tiene que morir lejos del suelo natal. Tras el gobierno de José Miguel Velasco, que terminará por constituirse en intermitencia en la silla presidencial, sucede José Ballivián, colaborador y apostata de Santa Cruz y uno de los que intervinieron en el asesinato de Blanco; el patrioterismo boliviano le perdona esta ignominia y otras porque tuvo la suerte de vencer al peruano Gamarra en Ingavi el 17 de noviembre de 1841. Deseando morir en la cama, como buen general, le entrega el mando al subalterno Guilarte y se dirige a Río de Janeiro, donde cumple tal deseo. De nuevo interviene Velasco, que esta vez lo hace como mascarón de proa del nuevo líder. Isidoro Belzú, quien termina por arrebatarle la codiciada rienda.

Belzú inicia la «era bárbara», que alcanzará el máximo desarrollo con Melgarejo, y se distingue por frustrador de golpes de estado contra su gobierno; al cabo de siete años pasa el mando a su yerno Jorge Córdoba, quien consigue escapar del inevitable golpe de Estado, pero que comete la imprudencia de regresar a Bolivia un tiempo después para permitir al sangriento Yáñez que lo victime.

A Córdoba le sucede Linares, que lo depone una Junta llamada del Triunvirato, que declina en favor de otro general: Acha. Es con Acha en el mando que se victima a Córdoba y otros cincuenta más, siendo victimado el propio Yáñez poco después y arrastrado su cuerpo por las calles de La Paz.

En 1864 entra en escena Mariano Mergarejo, que se levanta por su cuenta en Cochabamba, mientras Belzú lo hace en la propia La Paz. Melgarejo tiene más suerte y escala el poder supremo cometiendo mil y un desmanes. Descuartiza las comunidades indígenas que las cede a sus cortesanos. Despilfarra con más inconsciencia que sus predecesores el patrimonio nacional. Analfabeto e ignorante, quiere llevar a cabo una expedición «a pie» para atacar a Inglaterra. Si el venezolano Cipriano Castro encara tres asnos para que rebuznen, frente a las escuadras extranjeras que tratan de amedrentarlo con los cañones apuntando a las costas de Venezuela, Melgarejo agarra al ministro de la omnipotente reina Victoria y lo pasea por la célebre plaza Murillo, atado sobre un pollino. Arremete contra su camisa colgada de un farol, y dice a sus acompañantes: «Para que vean que no me fío ni de mi propia camisa». Belzú consigue derribarlo, y mientras celebra la victoria en palacio, irrumpe en él Melgarejo, que lo tumba, en el acto, de un pistoletazo. «Belzú ha muerto—grita—, ¿quién vive ahora?»

—«¡Viva Melgarejo!», gritaron los presentes con los estómagos descompuestos y los muslos contraídos para evitar evacuaciones inoportunas.

Morales es el que sigue en el golpe de Estado, a resultas del cual Melgarejo tiene que huir al Perú. Un año más tarde (1872), Morales recibe todo el cargador de la pistola de su colaborador y coronel La Faye. Siguen a Morales, Tomás Frías y Adolfo Ballivián, hijo del ya señalado, quien con miopía política inconmensurable lleva a cabo la alianza secreta con el Perú con vistas a atajar el desarrollo del vecino de ambos: Chile. Al año le sucede Frías nuevamente y dos años más tarde el cuartelazo corre a cargo del propio ministro de la Guerra, Hilarión Daza, que decreta el impuesto de diez centavos por quintal de salitre. La negativa de Chile y la célebre guerra del Pacífico de 1879, es la consecuencia.

Para asegurar la continuidad de la regla, Daza es derrocado, y toca el turno a Narciso Campero, que siguiendo los errores del anterior, posibilita la terrible derrota del Campo de la Alianza, donde Bolivia perdió toda esperanza de rehacerse y la vida de miles de bolivianos. Por tal razón, el coronel del ejército boliviano, Eliodoro Camacho, fué ascendido a general.

Siguen los gobiernos de Gregorio Pacheco, Aniceto Arce y Mariano Baptista, durante los cuales los militares procuran rehacerse de la paliza recibida de los chilenos. Por fin se consideran repuestos de la magulladura y el sucesor legal de Baptista, Severo Fernández Alonso, es depuesto por el general José Manuel Pando.

La entrada del siglo XX se señala con cierta disminución de cuartelazos. El próximo—el de Pando—tuvo lugar en 1899—sólo se repite el 12 de julio de 1920, y el movimiento lo encabeza un doctor, Bautista Saavedra, jefe del Partido Republicano quien, después de la consabida Junta, pasará a presidente constitucional del país. El sucesor, Hernado Siles, empieza a divisar nubes negras sobre el horizonte chaqueño. También sale antes de tiempo lo mismo que el que le sigue, Daniel Salamanca, bajo cuya presidencia adquiere categoría de masacre el problema del Chaco.

Firmada la paz por Tejada Sorzano en 1935, pasa, al año siguiente, el militar David Toro a la presidencia por sólo dos años, ya que Germán Busch lleva a cabo su revolución e instala una dictadura «proteccionista». Busch termina suicidándose, único ejemplo que hasta ahora registra la historia boliviana, lo que aprovecha Enrique Peñaranda para erigirse primer magistado. También es destronado por el motín de Villarroel. En 1943, unas elecciones colocan a Gualberto Villarroel en la presidencia, y tres años más tarde, el motín estalla nuevamente con tan mala suerte para Villarroel y sus colaboradores Uría, Hinojosa, Ballivián y Toledo, que ofrecen el espectáculo más macabro de la política internacional de estos últimos tiempos: ahorcados en los faroles de la plaza principal de La Paz.

Dos meses más tarde, tres colaboradores rezagados de Villarroel: Luis Oblitas y los jefes de policía Jorge Eguino y José Escobar, eran sacados violentamente de la cárcel, masacrados, arrastrados por las calles y colgados sus cuerpos a imagen y semejanza de los anteriores.

El sucesor de Villarroel fué Herzog. El ambiente caldeado del país hace retirar a Hertzog de la presidencia antes de tiempo y pasa a ocuparla Urrialagoitia, en 1949. Dos años más tarde se celebran elecciones, que son favorables al Movimiento Nacionalista Revolucionario, cuyos miembros más destacados están en el exilio. Urrialagoitia se desentiende de los resultados electorales y entrega el mando a una Junta presidida por un Ballivián más. Por último, el 9 de abril de 1952 estalla el último de los movimientos victoriosos colocando al M.N.R. en la cima de los derroteros bolivianos, con Víctor Paz Estensoro en la presidencia.

Me he extendido tanto, como no lo hice en ninguno de los países anteriores, detallando todas las figuras que pasaron por la escena política boliviana, porque la violencia de esta política rebasa a todas las existentes y habidas en el orbe. Pueden haber habido movimientos revolucionarios que hayan registrado mayor número de víctimas y, sobre todo, verdaderos cambios en la política interna de un país, mas no hay nación en la que tenga una continuidad tan sincronizada el motín, el cuartelazo y el golpe de Estado como la tiene Bolivia.

Topamos, como en los demás países latinoamericanos, con un ejército hiperdesarrollado y, bajo todos los puntos de vista, injustificado. Un organismo plenamente devoto de la violencia que raramente puede emplearla contra el «enemigo» de fuera porque el imperialismo y sus complejos de dominio no han adquirido, en centro y Sudamérica el desarrollo necesario que hace rebasar el límite interno de una nación para proyectarse hacia la conquista de los territorios vecinos.

Si hay una región en el mundo donde la ausencia del ejército está plenamente justificada, esta región es Hispanoamérica y ello lo ha comprendido muy bien el actual régimen de Costa Rica. ¿Qué enemigos amenazan la integridad de los territorios de estas repúblicas? El único «enemigo» potencial sería la «big sister» del norte, y el día que los Estados Unidos pretendieran cambiar la política del «buen vecino» iniciada por Roosevelt por otra más abiertamente imperialista, como la que sufrió México, por ejemplo, cuando tuvo que retroceder sus límites hasta Río Grande; el día que pretendieran cambiar su política, repetimos, los Estados Unidos arrollarían cuantos uniformes, correajes y gorras de plato opusieran los incipientes Estados del sur continental.

Entonces, si existe espíritu de independencia y de libertad, será el pueblo el que se opondrá a la ocupación, porque, a fin de cuentas, es siempre el que defiende sus integridades y no los generales.

Todo lo dicho demuestra la incongruencia de un ejército en los países señalados. Es más, un ejército justifica siempre una violación de territorio, cosa inexplicable en un país desmilitarizado. Suiza está más garantizada sin ejército que todos aquellos pequeños países que desvían una parte de sus presupuestos para el mantenimiento de este cuerpo parasitario y perturbador de la paz interna del propio país.

En Bolivia, con escasísimas excepciones, todas las convulsiones han corrido a cargo de los militares, quienes, aparte Ingaví, no pueden reivindicar ninguna victoria completa en el campo de batalla contra los países vecinos. La guerra del Pacífico, el conflicto del Acre y la última campaña del Chaco, han colocado la estrategia militar boliviana en el más bajo nivel imaginable.

Bolivia, como país, es fruto de una guerra, la que independizó a la América hispana, y sobre Bolivia se cierne continuamente la violencia.

POSTAL de PARIS

RODADA

LA paralización de los autobuses públicos de la ciudad ha sido casi completa. Una parte del personal que presta sus servicios en el ferrocarril subterráneo se sumó al movimiento reivindicativo, y la actividad de la capital sufrió grandes transtornos en todos los aspectos. En las grandes ciudades son de vital importancia para su desenvolvimiento las facilidades que tengan sus habitantes para trasladarse de un punto a otro.

Los sindicatos llamados «libres» hicieron un llamamiento a sus adherentes para que volviesen a ocupar sus puestos, después de que los administradores acordaron algunas ventajas. En la exhortación se decía que los trabajadores no podían conformarse con los insignificantes aditamentos a los salarios, pero que lo mejor era ser buenos chicos y reanudar el trabajo continuando pidiendo... pero en silencio. Y es que la táctica de algunas organizaciones que tienen cierto prestigio de revolucionarias está resultando revolucionaria. Basta decir que a menudo son los sindicatos católicos quienes mantienen la actitud más cambativa.

La huelga no dió ocasión de ver a las masas trabajadoras unidas, con clara conciencia de sus aspiraciones, pero sí motivó un embotellamiento tremendo de la circulación rodada en las callas de la ciudad. Continuamente el prefecto de policía, anuncia las dificultades crecientes que va teniendo París para soportar la intensa oleada de coches que diariamente llena las arterias de la capital. Es suficiente una corta embolia, tal un accidente que le ocurra a un coche en el centro de la calle, para que la larga reata que sigue se vea obligada a frenar. Cuando un buen número se ha detenido, las complicaciones aumentan y es necesario mucha paciencia y mucha buena voluntad para descongestionar el sector.

Al no funcionar los transportes públicos, todos los poseedores de medios de locomoción propios hicieron uso de ellos, provocando una saturación de la circulación rodada, hasta el punto que hubo automovilista que tardó una hora para hacer un recorrido de kilómetro y medio.

Se habla entre los técnicos de preparar las medidas necesarias para hacer frente a una situación que va empeorando a medida que pasa el tiempo, por ser mayor el número de coches que circulan. La creación de inmensas cocheras subterráneas y una serie de túneles para uso exclusivo de los automóviles es estudiada atentamente en la actualidad. Dentro de unos decenios es posible que al sistema reticular de vías férreas existente actualmente bajo la capital, se sume otro parecido apto para la circulación rodada sobre goma.

Francisco FRAK

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Final de la cuarta sesión)

Intervienen diversas delegaciones.

ALTO GARONA: Partidaria de reducir gastos y aumentar cuota.

TARBES, AVEYRON, DIJON-NEVERS, BRETAÑA y CORREZE-CANTAL: Aceptarían aumento de cuota.

YONNE: Sugiere organizar colectividades.

TARN: Disminuir deuda flotante. Disminuir dualidad informativa.

ORLEANS: Coincide con el Tarn.

PARIS: Coincide en el último aspecto también. Es contrario al aumento forzado de cuota. La aceptaría voluntaria.

MONTAUBAN: Opuesto aumento cuota.

PIRINEOS ORIENTALES: Que se estudie la posibilidad para la restricción de cargos.

NORMANDIA: Por un lado se piden al S.I. actividades y por otro le restamos apoyo.

BURDEOS: Pregunta al S.I. la cantidad que perciben sus miembros.

S.I. (Administración): 22.510 francos mensuales.

BURDEOS: Hemos constatado en la actuación del S.I. que éste es capaz de ser tan económico como cualquier Federación Local. Aclara el por qué de la deuda flotante de su Núcleo. Considera inadecuado el aumento de cargos retribuídos. Cada vez que el S.I. tenga una necesidad perentoria, que haga una llamada a la Organización y nuestro Núcleo responderá. Sobre el otro aspecto apuntado por el S.I. consideramos que la Organización debería tenerlo en cuenta. Ya hay acuerdos sobre el particular.

MACIZO-CENTRAL: Que el S.I. haga una llamada a las CC. de RR. de Núcleos para que se pongan al corriente de la deuda flotante y que los ingresos durante un año de jiras, mitines y festivales sean remitidos Pro-España.

HERAULT-GARD-LOZERE: Regularizar las deudas flotantes. Reducir redundancia informativa. Informar por el S.I. trimestralmente a la Organización de las cuentas de los Núcleos con el mismo.

S.I.: Aclara que al presentar el tema, bajo sugerencia de algunas FF. LL., no lo ha hecho por ser su situación económica agobiadora ni para que se aumentara la cuota, sino por el contrario, haciéndose intérprete de dificultades que en el futuro podrían presentarse a las organizaciones exiladas, y para proveer, con iniciativas de economía constructiva, al desenvolvimiento económico de la Organización y a la ayuda a los compañeros de España, sin sobrecargar a los afiliados de nuestra Organización. Con la cotización actual, el S.I. ha demostrado que se ha desenvuelto y podría con la actual cotización desarrollar aún mayor actividad si se redujera la deuda flotante.

El Pleno acepta la proposición del Macizo Central en la parte que se refiere a que el S.I. dirija una llamada a las Comisiones de Relaciones de Núcleos, con el fin de que se interesen a disminuir la deuda flotante en razón de los sellos de cotización que se les han servido, pedidos por ellas mismas.

Es nombrada una Ponencia que dictamine sobre los aspectos económicos.

Se pasa al sexto punto del Orden del Día. *Movimiento Internacional A.I.T. y sus Secciones.*

Interviene el Secretario general de la A.I.T.

Expresa su satisfacción por encontrarse de nuevo entre los compañeros de la C.N.T. de España en el Exilio, cuya acogida a la A.I.T. ha sido siempre calurosa. Dirige un saludo a los delegados y a los compañeros de España. Ofrece la seguridad del apoyo total y de la solidaridad de la A.I.T. a los compañeros que viven bajo regímenes de terror.

Expone la situación de cada una de las Secciones de la A.I.T.

Felicita de paso a aquellas que mantienen la fidelidad a los principios y tácticas de la A.I.T. de una manera constante y notoria.

Hace hincapié en cierto resurgimiento de la U.S.I. en Italia, después del Congreso de Módena.

Alude a la situación de la S.A.C. Abriga la esperanza de que se pueda constituir alguna nueva Sección de la A.I.T. en Bélgica o de algún país de América.

Afirma que es en la base, en los talleres, en las fábricas, al lado de los trabajadores y en contacto con ellos; con lenguaje que comprendan y les sea asequible que ha de hacerse la obra de propaganda continuamente. Este es un trabajo que corresponde llevar a cabo a todos los militantes. No hay duda que así—termina—, tendríamos la satisfacción de observar rápidamente una mejora en el sentido deseado por parte de todos.

Se delibera sobre los apartados a) *Forma de desarrollar el movimiento sindicalista revolucionario internacional,* y b) *Estudio sobre la A.I.T. y mejor manera de ayudarla.*

SABOYA: Prestarle apoyo moral y material.

ARIEGE: Ciclo de conferencias, con participación de compañeros de diferentes Secciones, sufragando éstas los gastos.

CHARENTE-POITOU: Partidaria de celebrar actos en diferentes países.

RHONE-LOIRE: Pregunta si los compañeros refugiados pueden tener cargos en sindicatos franceses como delegados en los trabajos.

S.I. (Jurídica): En los lugares de trabajo, sí; no en las Juntas o Comisiones Administrativas.

QUINTA SESION

Se pasa a tratar de los problemas relacionados con España.

COORDINACION: La relación con la Organización del Interior y con los compañeros presos es normal y se les ayuda de forma efectiva. El volumen de las ayudas directas a los compañeros presos en dinero ha alcanzado en este ejercicio dos millones de francos. Esto únicamente en lo que se refiere a los compañeros presos. Hemos atendido necesidades jurídicas y se les ha ayudado también en medicamentos y ropa. Se ha ayudado a la Organización, y en todo lo que se nos ha pedido hemos correspondido. La cantidad de ingresos destinados a los compañeros de España en este período es de 5.908.976 francos. Los detalles los pondrán constatar en la Comisión Revisora de Cuentas. En cooperación estrecha con los compañeros del Interior, hemos contribuído a ayudar a que la C.N.T. estuviera en vanguardia, en la calle, en el combate contra el fascismo. Refiere los hechos de la caída de los equipos de imprenta y la réplica dada en cada caso. Habla de la aparición de «Cultura y Acción», de «Ruta», de «Tierra y Libertad» y por último de «Solidaridad Obrera», que ya circula nuevamente en España. Se han publicado folletos, procurando circularan mediante forma ingeniosa. La C.N.T. es vista con simpatía por los trabajadores. La propaganda clandestina circula no sólo por Cataluña, sino por las distintas regiones de España.

ORGANIZACION.—La relación con el Interior es regular. Los cuadros se van fortaleciendo y ensanchando. Aumenta el interés por la Organización y pensamos se recogerán buenos frutos por la continuidad que se da a la acción.

Hemos de tener víctimas, puesto que actuamos, como las tuvimos siempre. A la acción generosa de los compañeros del Interior, hemos de corresponder con el apoyo económico y moral. Siempre que se sepa de algún compañero preso que no recibiera ayuda, por estar desconectado, rogamos se comunique inmediatamente a Coordinación y se verá atendido por el conducto idóneo, no importa el lugar donde se halle.

(Pasa a la página 3.)

CARTA ABIERTA

No hay cosa que requiera màs tiento que la verdad...

«México, D.F., a 19 de septiembre de 1955.

Querido compañero Peirats: En el número 541 de «CNT», fechado el 11 de los corrientes, me he visto desagradablemente sorprendido, al leer el contenido de la crónica que refiere las deliberaciones del VI Pleno Intercontinental correspondientes al final de la primera sesión, y de ésta, concretamente, lo que atañe al análisis del informe del director de nuestro portavoz. En lo publicado—hasta el momento es todo lo que sé—menciona intervenciones de las delegaciones procedentes de Provenza y Charente-Poitou en las que se expresa el disgusto producido, en esos núcleos, por algunas colaboraciones mías insertadas en «CNT» en el curso de mi labor como corresponsal en México. Al pie de la letra, tomo nota de lo que sigue: «Protesta igualmente de artículos insertados DE CIERTO CORRESPONSAL DE AMERICA y considera que el S.I. debiera llamar la atención al responsable del periódico...» Por su parte, la delegación de Charente-Poitou «abunda en parecidos conceptos». Posteriormente, leyendo la intervención que tuviste en la citada reunión, he venido a enterarme que ESE CIERTO CORRESPONSAL de América, era yo.

No he de ocultarte la desazón que me embarga al verme tratado por compañeros de mi organización, con términos no sólo ambiguos, sino faltos de consideración—doble agravio—por motivos que quizás pueda presumir, pero que lo cierto es, a la fecha desconozco. Y he de decirte que en mi código de la decencia y el compañerismo no entra el que se me ataque de ese modo o se me infieran ofensas que no creo merecer. Pero si en algo hubiere incurrido estimo que, para aliviar mis entendederas, sería cuerdo se me dijese en buen romance.

Entre los clásicos que venero, se cuenta mi paisano Gracián, del que dicen—sin confirmarlo—murió víctima de la intolerancia allá por el 1658. Y viene a cuento esto de mi predilección porque este maño, al que le venían grandes las sotanas, dice en aforismos de su celebrado «Oráculo Manual» algunas cosas que, por juiciosas y prudentes, será conveniente reproducir: «Ninguno hay tan perfecto que alguna vez no necesite advertencia». «Es irremediable de necio el que no escucha...» Como soy de los que me gusta escuchar, estimo que, antes de insinuar críticas, razones cantan.

En resumidas cuentas: es necesario que los núcleos que han protestado por el contenido de «algunos de mis artículos», precisen públicamente, pues públicamente se me ha atacado, qué es lo que les molesta. Grave debe ser para plantearlo en un Pleno de manera tan descomedida. Creo que ellos mismos juzgarán correcta mi posición, que siempre ha sido clara, pristina, como corresponde a persona que tiene la conciencia tranquila y no gusta de circunloquios.

De Gracián es aquello: «No hay cosa que requiera más tiento que la verdad: que es un sangrarse el corazón...» Esa ha sido siempre mi intención: no engañar a nadie y emprender una búsqueda de la verdad, dentro de la gran verdad que es la C.N.T., concreción ibérica de hidalguía y realidad revolucionaria. Si precisara cartas credenciales debo indicar que pertenezco, desde que tengo uso de razón, a la C.N.T.

Unas palabras más: Veré con gran simpatía los mal entendidos que me manifiesten los compañeros—o directivas—de los núcleos ya mencionados y que todo se clarifique.

Espero—es la única defensa que tengo—compañero Peirats, tengas a bien publicar estos párrafos, ya que es de justicia que se haga en la misma publicación, donde apareció la información que los motiva.

Te abraza y aprecia sinceramente,

Adolfo HERNANDEZ.»

Bajo el cielo del SUR

Mediadores con sotana

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EL día 3 de septiembre aparecieron los diarios de la capital con grandes titulares a toda página anunciando que monseñor Caro haría de mediador en el conflicto planteado entre el gobierno y los gremios en huelga, conflicto que en esos momentos amenazaba alterar rotundamente la llamada «estabilidad social».

No hace falta ser un experto para adivinar, sin necesidad de recurrir a las revelaciones divinas, que en virtud de la multitud de gestiones llevadas a cabo para remediar ese estrago de que el país se convierta de una vez en una merienda de negros, desde el momento en que la Directiva Nacional de la Central Unica (C.U.T.Ch.), con don Clotario a la cabeza, han acudido, como último recurso a la cita mañanera (como quien dice a la primera misa) con el cardenal don José María Caro, a los obreros chilenos enrolados en dicha Central, se les acabó su precioso cuarto de hora.

El modo de llamarles a las cosas por su propio nombre se está volviendo tan importante como las cosas mismas, y es llegado el momento de dejar sentado que la C.U.T.Ch., dirigida por elementos políticos, no podía terminar de otra manera. Se intentará, sin duda, sostenerla a toda costa, pero ya nadie puede continuar pensando que dicho organismo tenga por delante tarea alguna que realizar, respecto para lo que fué creado, ya que al ponerse a prueba la solidaridad gremial, se constató que cuando la solidaridad no es estimulada y alimentada en forma permanente, ella no brota jamás por arte de magia y mucho menos cuando asuntos de índole totalmente distinta, son los que llevan la voz cantante en las actividades gremiales.

Y en efecto, monseñor Caro, sirvió de mediador entre los trabajadores y el gobierno. ¡Pero de qué manera! Los obreros en huelga retornaron al trabajo, confiados en las promesas que cardenal y gobierno unidos, con la más socarrona de las cordialidades y diplomacias, tuvieron a bien hacerles a sus dirigentes nacionales, y, cual mansitas ovejas del rebaño del Señor, quedaron reducidos a la voluntad y bondadosa paternidad de sus pastores. Para evitar cualquier intento de descarrío, ya a estas horas cuenta el gobierno con todo lo necesario. ¡No hay cuidado!

Volviendo a la entrevista de los dirigentes de la C.U.T.Ch. con monseñor Caro, donde la prodigalidad de reverencias por parte de los primeros, corrieron parejas con las bendiciones y santas promesas del segundo, es oportuno anotar que los que fueron por lana, regresaron como el gallo de Morón... sin plumas y cacareando. Se afirma que para don Clotario, eso de confesarse y hacer rogativas de iluminación divina, casi todas las mañanas, en el confesionario, es cosa común y corriente; pero es de imaginar el estado de ánimo de algunos otros dirigentes nacionales de la Central Unica que fueron a confesarse ese día con el cardenal, no obstante alardear de ideas avanzadas. ¡No es como para tenerles envidia!

Lo que, insistiendo una y mil veces, nos refleja que el hecho de ser proletario, no es motivo suficiente para dejarse aporrear, maltratar, perseguir, injuriar y todo lo demás, tan sólo por servir de respaldo a elementos sabihondos del gremialismo que en lugar de preocuparse por la clara finalidad de una organización solidaria, propagar su contenido ideológico y luchar por que sus afiliados adquieran conocimientos de causa y se superen más y más cada día, se dedican a impedir todo eso y a impartir órdenes de ingenio personal, en la necia creencia de que son unos predestinados para el liderato y la redención de los oprimidos. Pues en el mejor de los casos—como el que nos atañe—, esa táctica personalista en el seno de las organizaciones sindicales, conduce a la inutilidad, al desgaño y a la creación de castillos en la mollera de los incautos que de la noche a la mañana se desvanecen, dejando una estela de asombro ininteligible, cuando no un rescoldo de ridiculez elevada al cubo.

JAVIER DE TORO

Lo que dice y lo que oculta la prensa

AMIGO DE TODAS HORAS

NO hay en el Midi francés del Ariège un pueblo con tantos atractivos como Varilhes. En su término puede decirse que empieza el Pirineo, mejor diríamos que empiezan los contrafuertes que Pirineo. Sus espacios laterales, teniendo en cuenta la línea Toulouse-Foix-Puigerda como dirección-eje, parecen ideados por un patriarca florentino del paisaje.

Praderas, colinas, valles, bosques, aldeas de predominio bovino como paralizado en plena vida pastoril, alquerías entre suaves ondulaciones del terreno, veredas con arbustos, cuadros reducidos de hortalizas, humedad suficiente para frutas y legumbres gustosas, frío seco que consiente bañarse en el Ariège en pleno invierno a la hora del mediodía soleado, verano apacible con sus verdes que brotan entre gosjeos...

*

Cuesta arriba en postrimerías de verano—días de gustosa vacación—iba yo tripulando una camioneta con Francisco Baldellón. Nuestra misión era repartir una tonelada de pan caliente por las aldeas y caseríos entre senderos vecinales y valles angostos. Nos recibían las vacas rumiando incansablemente junto a la chiquillería en traje aproximado de Adán y Eva con alguna vaquera de vestimenta descuidada. Fin de verano, templado por felices dosis de sol y oreo matizado. Ambiente de montaña aislada, quietud y acres aromas silvestres, sin excluir los de corralizar. Tarde perfecta, clara y aquietada, una de esas tardes que emplea el verano para despedirse sin melancolía ni algazara del agotador espasmo solar.

Al atardecer regresábamos a Varilhes, nuestra región de origen, equidistante el pueblo de Pamiers y Foix. La camioneta rendía viaje a tres meses de la puerta trasera del horno. Allí nos esperaba Antonio Mora, que con el buenazo de Baldellón compartía la industria cooperativa de pan cocer en Varilhes, tierra modesta, de la que se desterró la miseria y no tiene más pobres que los pobres de espíritu.

*

En tierras del Ariège, Antonio Mora no necesita presentación. Era aquel «amigo de todas horas» que modeló con tanta anticipación y tanto garbo Gracián. Su compañía era sedante para la intemperancia, continuidad razonadora y equilibrada para exagerados y delirantes, pero también revulsivo para poltrones y cínicos.

Procedía del Aragón subpirenaico. Había nacido en un pueblo de la Litera, precisamente en el paraje donde el monte se abraza con el claro y deleitoso Cinca, como si quisiera apagar su esteparia sed, salina y reseca. El suelo nativo nos unía fraternalmente lejos de él. Pero nos unía sin maldiciones ni sarcasmos, recordando algazaras infantiles, travesuras de edad pareja y pequeñas diabluras, paisajes transitados por ambos, amistades de los dos, inquietudes de adolescencia, acontecimientos vividos con tal rapidez que sólo aparecían comprensibles años después por lo que habían dado de sí en la sensibilidad y en la experiencia.

*

Nos conocimos en plena aunque declinante ocupación alemana, el año 43. El nombre de Mora era un talismán de simpatía entre los internados conmigo de Vernet d'Ariège, a los que obsequiaba sin el menor alarde con camionetas abarrotadas de pan y ayuda peligrosa para escapar. Su generosidad no tenía límites, ni tampoco su traza para la iniciativa bienhechora, la habilidad y el ánimo sereno. Estaba entregado a la resistencia y a la causa de los españoles cautivos. Identificaba ambas con celeridad, sin dudar ni vacilar, ayudando y animando a débiles menesterosos, cobijando a transeúntes atrevidos, procurando facilitar cualquier tránsito salvador por difícil que fuera y no dando importancia a lo bueno que hacía, sino a lo bueno que quedaba por hacer y que hacía por fin, desafiando con tranquilo denuedo las peores circunstancias y los peores riesgos.

*

Había venido a Francia huyendo de la miseria española hacia 1917. Después de una temporada difícil en París se sintió atraído por el Midi francés. A fuerza de trabajo y de vida sin fantasía logró establecerse con su paisano Baldellón, titulando un horno en Varilhes regentado por ambos, sin asalariados ni patrón.

Es de justicia reconocer que en el ambiente francés, lo que más se respeta y estima es el trabajo de iniciativa patente y eficiencia probada, es decir, el resultado favorable de un proceso inteligente de economía liberada y constructiva que parte de cero. Millares de familias italianas y españolas dan prueba de tal novedad, puesta de manifiesto especialmente en el último medio siglo con una multiplicidad de esfuerzos relativamente compensados en favor de familias laboriosas que no encontraban tarea favorable en España ni en Italia, carcomidas allá las mentes por una economía usuraria para el asalariado y sin facilidades de montar pequeñas cooperativas con producción ajena al parasitismo.

El caso Mora-Baldellón es ejemplar. Lo hemos visto desarrollarse gradualmente, sin virulencia ni estancamiento, entre el respeto general. Y muchas tardes domingueras las hemos pasado con Mora o con Baldellón por las praderas del Ariège, en el horno o en el pequeño comedor casero de una familia española hablando del último artículo de la «Soli» o de «CNT», recordando los años primerizos y las peleas sociales en España, apurando una taza, cargada de fraternidad y de moka, comentando hechos y cosas de relieve, atemperando el invierno con la generosa estufa congregante y el verano con las auras del Ariège. Y de pronto llega la nueva fatal... Mora no vive ya. Feneció en España, cerca de Barcelona, el 24 de agosto, víctima de uno de esos casos de congestión circulatoria tan dolorosamente frecuentes.

Parece el caso un tanto inexplicable. Mora era la prudencia en persona y no confundía la prisa por llegar con la prisa por estrellarse. Pero la prudencia en las carreteras, tan frecuentadas los meses de verano, tiene que ser recíproca, empapada de benevolencia y previsión. De poco sirve ésta si no es comprendida y correspondida por otros circulantes que sueñan en velocidades de vértigo precisamente para ganar una hora y perder diez. ¿No es absurdo que se ganen corriendo las horas que se pierden en el ocio?

*

Creo que el bello paisaje del Ariège me parecería ahora enlutado por el recuerdo del amigo de todas las horas que tantas veces me acompañó por sus frondas, departiendo amigablemente sin prisa de llegar a ninguna parte y sin más compañía que los luceros tempranos al llegar a Varilhes. Hombre evolucionado socialmente, puntual y laborioso como el que más, no olvidaba entre sus convicciones de libertad y fraternidad el cultivo de aquel pequeño huerto frondoso que tenía a la salida del pueblo, a la derecha de la carretera que conduce a Pamiers.

Había una viña que los españoles vendimiaban con algazara en otoño y unos frutales muy agradecidos con cada melocotón grande como un pequeño coco. En aquel huerto sin tapias conversábamos Mora y yo probando higos de todas las higueras. Allí leíamos alguna página maestra y allí recitábamos en pleno crepúsculo oquella oda inmortal de Luis de León, que Mora había tomado a pecho como consigna de su vida heroica:

Despiértenme las aves
Con su cantar gozoso no aprendido,
No los cuidados graves,
De que es siempre seguido
El que al ajeno arbitrio está atenido...

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Segunda conferencia de Paul Lapeyre en Aymare

LA segunda conferencia del compañero Paul Lapeyre en Aymare —que es la que reseñamos—tuvo lugar en la mañana del lunes día 15 de agosto. El tema, especie de complemento del desarrollado el día anterior, no era otro que «La ética y la moral anarquista».

Ante un auditorio menos denso que la víspera, el compañero Lapeyre pronunció una magistral conferencia de forma clara, sencilla, precisa. De su interesante exposición entresacamos los siguientes pasajes:

Ayer decíamos que Kropotkin fué un genio y que su libro «El apoyo mutuo» tenía un valor considerable. Pero él no podía conformarse con que su obra quedara terminada ahí. A tal efecto se dedicó a escribir otro libro no menos importante que el anterior: «Etica», libro que desgraciadamente no pudo terminar.

Hay quien pretende que Kropotkin y Stirner se oponen; yo creo, por el contrario, que se complementan y que en las teorías de ambos quedan condensadas las ideas anarquistas.

La moral no es otra cosa que lo que se desprende de nuestras acciones conscientes. Pero existen muchas clases de moral. Hay la moral, que aún se enseña en muchas escuelas, tendente a comportarse con corrección aunque con ello se cometa una hipocresía; la que enseña a respetar la propiedad con miras a perpetuar el privilegio; la que propagaron las religiones diviéndola en acciones buenas y acciones malas; la que se fundamenta en el altruísmo y en el egoísmo como términos opuestos, análoga a la anterior, y la que los utilitaristas, con Stuard Mill a la cabeza, quisieron establecer, basada únicamente en el placer. Kropotkin consideró que todo ello era insuficiente y además inaplicable. Hacía falta algo más. Es lo que trató de definir en su «Etica». El remordimiento que se siente cuando se causa perjuicio a los otros—decía—, cuando se comete un acto antisocial, es la voz de la conciencia que se manifiesta, incluso entre los animales. He ahí la moral en acción, la solidaridad puesta en juego.

Rechazamos la moral actual porque ella justifica la desigualdad y la injusticia. La justicia y la igualdad se complementan; de la aplicación de la una se desprende la otra. Cuando se realice la igualdad viviremos en una

por J. BORRAZ

sociedad justa y anarquista. La moral es clasificada en actos buenos y en actos malos. Sin embargo, hay un tercer aspecto que es el más fundamental: consiste en la realización consciente del acto que, aprovechando a todos, beneficia también al que lo ejecuta. He ahí un principio ético y anarquista.

A veces se cantan loas a ese desprendimiento que llega al extremo de sacrificarse por los demás y que denominamos heroísmo. Esta inclinación se manifiesta sobre todo en los jóvenes, de lo que se aprovechan los poderes constituídos para hacer las guerras y utilizarlos como carne de cañón. Y es que los hombres, al igual que las plantas, llega una época en la que por ley natural se ven impelidos a florecer, aunque con ello mueran. En eso, y no en otra cosa, se justifica la existencia de lo que llamamos heroísmo.

Los anarquistas no comprendemos la moral actual porque cada grupo tiene la propia. Los comerciantes, por ejemplo, tienen la suya. Hay entre ellos muchas personas decentes que, de acuerdo a la moral en uso, condenan el robo; lo que no les impide ganarse la vida mediante este procedimiento por el sistema comercial, todo y siendo honestísimas personas de acuerdo a su moral. Y así podríamos citar infinidad de ejemplos.

Cuando cambien las condiciones de vida la solución de todos estos problemás será cosa simple y la libertad se hará efectiva, de forma automática, tan pronto se aplique un sistema igualitario.

Termina diciendo: «Lo que dijeron y escribieron «las viejas barbas» continúa siendo de permanente actualidad y es necesario conocer a fondo todo ello porque ha de sernos muy útil en el presente y en el futuro».

La disertación del compañero Lapeyre, a quien agradecemos su colaboración, fué escuchada con atención y, ante la aprobación general, se puso fin al acto que estimamos resultó ameno y provechoso para cuantos se interesan por el estudio de las cuestiones sociales.

CARTA ABIERTA... A LOS QUE OLVIDAN

Compañeros: permitidnos dirigiros unas cuantas palabras; palabras que esperamos y deseamos leáis detenidamente, ya que ellas os son escritas con la intención de rememorar unos hechos que, creemos, no habréis olvidado. Y que, recordados, cada uno de nosotros podremos, en nuestro fuero interno, hacer el «mea culpa».

S.I.A. es un organismo apolítico. Se creó para practicar y revalorizar la solidaridad entre los oprimidos, los parias necesitados. Sin tener en cuenta las creencias ni credos doctrinarios, S.I.A. abrió sus puertas a todos los amantes de la libertad y deseosos de la emancipación humana. Fué uno de sus mejores y potentes puntales la organización a la que pertenecéis: la C.N.T. Raros eran los afiliados a ella que no fueran miembros, igualmente, de S.I.A. Se habían adherido porque S.I.A. representaba uno de los postulados, una de las aspiraciones de lo C.N.T.: el apoyo mutuo. En su seno podíase realizar lo que se pregonaba en la C.N.T.: uno para todos, todos para uno.

Compañeros: en nombre de S.I.A. nos dirigimos a vosotros, afiliados de la C.N.T., para deciros: nuestro organismo no ha cambiado, continúa al igual que antes luchando y obrando para la causa solidaria, del apoyo mutuo. Aportando la ayuda, a medida de sus posibilidades, a los que, desgraciadamente, carecen de lo más substancial para poder resistir los embates de la sociedad burguesa. Desgraciadamente, existen más necesidades que posibilidades para cubrirlas. Nuestro organismo sólo cuenta con las aportaciones de sus afiliados y la ayuda, de vez en cuando, de algún organismo filantrópico. Es todo. Insuficiente, como hemos dicho, para cubrir las llamadas de socorro de los necesitados.

Hemos señalado que eran raras, antes, las excepciones de los compañeros de la C.N.T. que no eran afiliados, asimismo, a S.I.A. Es con un gran pesar, lamentándolo en grado sumo, que podemos constatar, actualmente, que no podemos decir lo mismo. Ya que la mayoría de los miembros de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio se desinteresa completamente de S.I.A. y de su obra. Es por ello que nos permitimos deciros: si creéis, como nosotros, en la necesidad de una transformación social, no permanezcáis por más tiempo en una culpable indiferencia; unid vuestros esfuerzos a los nuestros para generalizar y consolidar las asociaciones de solidaridad práctica entre sí; estudiad todas las cuestiones sociales y propagad los principios de apoyo mutuo. Separemos las seducciones burguesas, los consejos del egoísmo, de la ambición, de la indecisión; organicémonos para la acción solidaria.

Cabe, pues, ya que la misión de nuestro organismo S.I.A. es la de atender a todos los necesitados, ampliar nuestro radio de acción captando a todo ser de humanos sentimientos para extenderlos a aquellos que lo requieren y se encuentran desamparados. La palabra que encarna nuestro intitulado «SOLIDARIDAD» debe ser norte y ejemplo de todos nuestros actos, mancomunando nuestro esfuerzo en la acción de solidarizar.

No olvidemos uno de nuestros «slogans» de lucha social: ¡no más deberes sin derechos, no más derechos sin deberes!

Adheriros a S.I.A. los que de vosotros no lo estéis. Pensad que cuantos más seamos, mayor será la obra que se podrá realizar. No olvidemos a los necesitados del exilio ni a los que en las cárceles franquistas esperan nuestro óbolo solidario. ¡S.I.A. os pera!

Por los Amigos de S.I.A. de Gardanne,

ANGEL BASSA.

LAS ALAS DE LA C. N. T.

Un leve desacorde viénese notando en la gloriosa nave de la Confederación Nacional del Trabajo, producido por la disparidad de criterio—en las tácticas de lucha—de sus dos alas. Las cuales se acusan recíprocamente de la desavenencia y estancación en la familia, susceptible de invalidarla para proseguir su grandioso vuelo hacia las infinitas regiones de progreso social y emancipación de los pueblos.

El «ala izquierda» le echa en cara a la «derecha», su viciado y flexible desarrollo tendente a la participación política y gubernamental, y la «derecha» a la «izquierda», su rigidez y fanatismo de secta.

Lo que de verdad hay en las acusaciones e improperios que ambas alas se lanzan, lo sabemos los que militando en la C.N.T., no nos hemos dejado arrastrar por ninguna pendiente resbaladiza y peligrosa, manteniéndonos firmes en su seno y en su espíritu, observando y aquilatando la lamentable paralización que podría producir en la lucha manumisora de nuestra central sindical, la tendencia eminentemente colaboracionista que manifiesta uno de sus extremos.

Es absurdo negar esta viva realidad, como absurda es su posición. Empeñado en que los confederados—en su mayoría conscientes anarquistas—se conviertan en políticos colaboracionistas. Olvidando por completo la esencia de la C.N.T. y el por qué y para qué fué organizada.

No lo fué, de ninguna manera, para satisfacción de ambiciones políticas ni para proclamar gobiernos. La C.N.T., organización específicamente de trabajadores, fué creada por trabajadores mismos para luchar contra el capitalismo que le explota y el Estado que le tiraniza. Con los cuales le está vedado colaborar ni «circunstancialmente». De reincidir en ello sería el mayor de los desatinos. La experiencia hecha lo prueba contundentemente.

Por algo los hombres que le dieron vida a la C.N.T. la impregnaron de espíritu libertario, de tácticas y principios inconfundibles, capaces de convertir en realidad sus finalidades de lucha, como lo demostró en la Revolución española del 36.

¡Aquellos hombres supieron lo que hicieron! La historia demuestra palmariamente su clarividencia. Siempre hubo dentro de la C.N.T. gentes interesadas en desviarla de su feliz trayectoria reivindicativa y revolucionaria, mas, siempre también existieron quienes se opusieron a tales designios, que entrañaban y entrañan su desaparición como libertario independiente de toda colaboración política y con ideas básicas para asentar la sociedad igualitaria del porvenir.

Hemos de manifestar una vez por todas, que las causas que motivaron la constitución de la Confederación Nacional del Trabajo, no han desaparecido. Permanecen inmovibles, intactas, pese a las organizaciones obreras mastodónticas conducidas por diferente camino de lucha que creyeron sus dirigentes más eficaz, pero que se ha revelado completamente nulo y perjudicativo para el proletariado, actualmente aborregado.

Siendo esto así, ¿por qué ese interés por renovar sus modalidades de lucha, a fuer de que han pasado de moda? ¡Como si fueran vestido!

El compañero que se sienta político, a buena hora puede serlo, fuera de casa. Pues el hecho de haber luchado más o menos activamente dentro de ella y el haberse creado un nombre y una personalidad con su ayuda, no le da derecho a nadie a destrozarla y enterrarla.

Eso es un crimen que se pretende cometer con la única organización española que todavía constituye una esperanza para los trabajadores que no creen, y con razón, en la acción política ni en la colaboración de clase. Y todo crimen es detestable, máxime cuando las víctimas y los victimarios forman parte de la misma familia.

Si de verdad se quiere a la C.N.T., como se dice, demuéstrase, deponiendo las actitudes desplazadas y suicidas que no conducen a ninguna parte, como no sea a su desaparición, cosa que no debemos consentir los cenetistas de convicción.

M. TEMBLADOR.

TODO A PEDIR DE BOCA

En política, como en diplomacia, todo marcha a pedir de boca. Se allanan las montañas, se juntan las manos, se chocan las copas en señal de amistad, se charla con segundas intenciones en torno a una mesa redonda larga o cuadrada, las dimensiones no vienen a cuento, pero históricamente cuentan, aunque nada más sea como recuerdo de un día que pasó. Hay barbas y bigotes, uñas y dientes, ideas y suspicacias más o menos encubiertas. Cigarrillos que arden y humo que se disipa.

Se habla de la pobrecita paz, sin olvidarse, claro está, de la guerra, pero de forma distinta a otras veces aunque los fines son los mismos. Hay que cambiar de disco y poner en práctica otro nuevo, que no esté tan explotado para lograr obtener la confianza de los pueblos. El juego, como se ha podido ver, tiene sus miajitas de interés compuesto. No está mal ideado, pero la idea de que se rompan nuevamente la crisma los pueblos, no está descartada de un futuro a corta o larga distancia. Se han reunido los grandes mientras los pequeños echan la siesta al pie de una carretera árida y quejumbrosa.

Todas cuantas reuniones, entrevistas, conferencias y otros actos del mismo gremio se celebran, guardan el mismo fin. Quien más quien menos de los protagonistas, se liaría a decir barbaridades, pero la diplomacia es la diplomacia y se caracteriza por su habilidad y cautela. Es el arte de saber mejor engañar al vecino. Por eso no nos sorprende gran cosa como va el mundo. Todavía hay que atar muchos cabos. Ya llegará, ya llegará la hora que esperan. Hay que tener paciencia y ellos la tienen y saben fingir.

A diez años de la terminación de la guerra no nos dicen nada de nuevo los señores americanos, rusos, ingleses, franceses... porque la preparación de la guerra continúa quizás ahora con mayor incremento. Se han visto. Han hablado y se han entendido. No tardará mucho tiempo en oírse retumbar el cañón y hasta la explosión de la bomba H. Todo lo trae y lo lleva el tiempo.

Desengañémonos. No puede haber reconciliación entre ideas que se repelen. No pueden existir puntos de coincidencia entre la democracia y el totalitarismo, pero cabe que exista entre ambos el mismo deseo de dominar el mundo. Ahí le duele. Entre capitalistas anda el juego. Y, eso de que no pueden coincidir regímenes tan dispares... ¿Verdad que sí, amigo lector? Claro que sí. Los intereses sobre todo, y como tales intereses se basan en la propiedad hacen cálculos y todo se arregla.

Cuanto camelo para distraer a la opinión pública. Cuanta charlatanería para volverse a reunir próximamente y quedar como estamos. Pero la madeja se va haciendo.

Según vamos viendo pronto nos quedaremos ciegos de tanta claridad, porque hay que ver lo que prometen los acontecimientos. La senda de los vivos está abierta para enterrar a los muertos que en ésta y en todas ocasiones son los trabajadores las víctimas. ¡Cómo saben maniobrar los que viven del que trabaja!

Sin quererlo oír oímos muchas veces ciertas catilinarias que nos dejan aplastados, atomizados, hechos migas, papillas. Según quien las dice, así los efectos producidos. Como vivimos en un mundo de clases así las idas y vueltas. Cuestión de viajar.

Miramos a los alrededores y nos encontramos como si estuviéramos perdidos en un mar, en un piélago infecto. Nada vemos que nos haga cambiar de norte. Por todas partes sale el mismo sonsonete: Yo te mando, tú me debes obediencia. Cuando necesite de ti me salvarás la vida aunque tú perezcas. Tanto oírlo nos martiriza horriblemente pero no hay otro remedio que aguantarlo. Somos mucho, ¡pero somos tan pocos...!

Cuando uno tiene sed, agua quiere. He ahí una necesidad corporal, material, fisiológica: como quiera designarse o nombrarse; pero necesidad al fin, que el cuerpo humano se ve algunas veces víctima de sus exigencias, buscando con ansia loca tan deseado licor, para calmar lo que le abrasa. ¿Quizás buscan también los autores de cuanto en el mundo pasa un antídoto que les salve de males mayores? Quien sabe. Bien podía ser. Aunque, no, no. Ellos sólo buscan la fórmula más eficaz y activa para acabar pronto con algunos millones de habitantes del planeta terrestre. Sigamos los acontecimientos y no nos engañará el tiempo. Cuando de lo brumoso aparezca la luz, lo veremos en toda su diafanidad. Que nos perdonen los que no piensan como nosotros, si con nuestros cálculos les ofendemos. El pensamiento es libre.

MINGO

"La Nouvelle Idéale"

Acaba de aparecer el número 5 de «La Nouvelle Idéale», compuesto por una emocionante narración de Federica Montseny, titulada «La soif infinie».

Cada número aparecido va acreditando la categoría moral y literaria de esta pequeña colección, en la que, de forma amena, asequible a todas las inteligencias, sin excluir la galanura del estilo y la calidad de las firmas, se tratan temas de interés social, psicológico, ético, con los que las jóvenes mentalidades pueden irse formando una noción del mundo y una conciencia propia.

La finalidad propagandística perseguida se va cumpliendo, pues cada día aumenta el número de lectores de «La Nouvelle Idéale» y su prestigio entre la juventud española y francesa.

Precio del ejemplar: 60 francos. Suscripción trimestral, 150. Semestral: 275. Anual: 550 francos.

Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort. Toulouse.

Giros: «CNT» hebdomadaire. C.C.P. 1197-21. Toulouse.

CICLO de CONFERENCIAS en la región Ródano-Alpes

Ya tuvo lugar la anunciada jira de conferencias que, a cargo del compañero Gastón Leval, organizó el Comité Regional de JJ. LL. de la Región Ródano-Alpes. Esta resultó un éxito completo y confirmó una vez más que las JJ. LL., cuando tienen ideas e iniciativas y las ponen en práctica se desarrollan cumplidamente y adquieren personalidad. Los jóvenes libertarios de esta Región, casi todos ellos formados en el exilio, son de los que pueden inspirar confianza a los viejos militantes, seguros de que no serán defraudados. Hay aquí buena disposición entre los jóvenes para ocupar los puestos que van quedando vacantes al desaparecer la vieja militancia y ello supone una esperanza prometedora para el futuro de nuestras ideas. Pero para ello hay que tener confianza en sí mismo y ser constantes en las labores a desarrollar.

Las conferencias en sí fueron una larga exposición de las luchas sociales que han tenido lugar desde los primeros habitantes del globo terráqueo a nuestros días. Presentar al compañero Gastón Leval sería infantil. Sus largos años de lucha en pro de las ideas libertarias, su actuación en el Movimiento internacinonal, su labor propagandística, tanto escrita como oral, hablan mejor que nosotros podríamos hacerlo de su personalidad. Y estos largos años de lucha, esas horas de estudio, es lo que nos brindó a nosotros, haciendo una larga y detallada exposición de los movimientos sociales y de las luchas por la libertad. Nos explicó cómo nacieron estos movimientos, cómo se desarrollaron, cómo surgieron varias ramas y diversas formas de concebir la lucha. Se extendió en consideraciones respecto a la escisión de la Primera Internacional y sobre el camino seguido por las diferentes ramas que de ella se derivaron. Destacó la gran diferencia existente entre la revolución rusa, dominada por los marxistas absolutistas, y la revolución hecha por los anarcosindicalistas españoles. Mientras en Rusia—dice—después de más de 30 años de revolución, existen más categorías de salario que en los propios países capitalistas, en España, al día siguiente de constituirse las colectividades, todo el mundo ganaba el mismo sueldo y vivía en idénticas condiciones, a pesar de las muchas dificultades que hubo que vencer, opuestas por los presuntos amigos convertidos en enemigos de la revolución.

Hoy—dijo—estáis en el destierro, pero eso no es más que un alto en el camino. De vuestra constancia, de vuestra confianza en vosotros mismos dependerá el futuro de España y quizás del mundo. Franco se marchará un día y, de nuestra preparación, de las enseñanzas que hayamos adquirido, de lo que hayamos aprendido en nuestro exilio dependerá mucho el mañana de nuestras ideas.

El compañero conferenciante puede estar seguro que las enseñanzas que se desprenden de su exposición no caerán en el vacío. Los jóvenes de las localidades donde habló las siguieron con interés. Para los jóvenes era hecha y éstos quedaron complacidos. Muchos de estos jóvenes no conocían estas cosas y es interesante que alguien se les haya indicado para que, llegado el caso, puedan pronunciarse con conocimiento de causa. De ahí que conceptuemos que este ciclo de conferencias ha sido sumamente provechoso.

El Comité Regional de Juventudes del Ródano-Alpes nos ruega que, desde aquí, demos las gracias al compañero Gastón Leval por la amabilidad demostrada al prestarse a hablar ante los jóvenes de la Región.

CORRESPONSAL.

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Viene de la página 2.)

S.I. (Secretaría General. Relación con el Interior): Explica la no presencia de los compañeros delegados del Interior en el Pleno. El contacto directo existe siempre que interesa. La Organización en España es efectiva. Si no tiene mayor volumen de afiliados es debido al carácter que ha de tener la actuación clandestina. La experiencia nos enseña que las actividades han de ser llevadas, como se hace, sin trabazón en cada uno de los aspectos, aunque coordinadas a través de la Organización del interior y del exilio y de sus organismos responsables. La propaganda que se lleva a cabo en el interior tiene su eficacia. Da algunas referencias sobre la situación orgánica del interior en las zonas de Cataluña, Levante, Aragón, Sur (Andalucía), Centro, Norte, Galicia, etc. Se da lectura al mensaje que los compañeros de España dirigen al Pleno y a la organización del exilio.

Se informa de la situación de los compañeros presos. De la abundante documentación, dando detalles sobre la ayuda continua que reciben los presos, sobre su excelente moral, su firmeza ideológica, a pesar de los sufrimientos y de los largos años de cautiverio que llevan. Hace referencia a la campaña que desde nuestra prensa y afín se lleva a cabo interesando a la opinión pública mundial a favor de nuestros compañeros presos y de los presos antifranquistas en general. Dentro de las posibilidades se hace lo que está a nuestro alcance, coordinando la acción de los compañeros del exilio y la del interior, y teniendo la satisfacción de constatar la más profunda hermandad y una total compenetración en lo fundamental en cuanto a la actuación y los objetivos.

Terminada la información, las delegaciones se dan por satisfechas ante el informe de la labor realizada por Coordinación y aprueban por unanimidad el informe de esta Secretaría. El Pleno acuerda dirigir un mensaje a los compañeros de España.

"CENIT"

SUMARIO NUM. 57

Engen Relgis: Alberto Einstein. Su tiempo. — **G. W.:** Orwell y el anarquismo. — **José Ingenieros:** Páginas de ayer y de hoy. De la inmoralidad social en el amor. — **Puyol:** Temas literarios. Perro mártir. — **Federica Montseny:** Cuentos de la noche. Nocturno en el mar. — **Vida Esgleas-Montseny:** Cuestiones de enseñanza. Las matemáticas. — **Alejandro Sux:** Así anda el mundo. Lucubración sobre las catástrofes. — **Campio Carpio:** Genio y carácter de Alfredo González. — **Dr. London:** Crónica científica. — **G. de Lacaze-Duthiers:** Siglos de torturas. — **Wladimir Muñoz:** Filosofemas. La masculinocracia. — **Ricardo Mella:** Ideario (folletón encuardernable).

VIDA DEL MOVIMIENTO

ASAMBLEAS

La Federación Local de Toulouse (C.N.T.) celebrará asamblea general el 1 de octubre, a las nueve de la noche, en el local de costumbre. A tal efecto convoca a todos los afiliados.

—La Federación Local de la C.N.T. en Albi convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 2 de octubre, a las nueve de la mañana, en el local de costumbre.

—La Federación Local de Dijon (C.N.T.) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 2 de octubre, a las nueve de la mañana, en el Café de la Comedia, Plaza del Teatro. Dada la importancia de los asuntos a tratar, ruega puntual y máxima asistencia.

CONFERENCIA

La Federación Local (C.N.T.) de Béziers, comunica a todos los compañeros de las FF. LL. limítrofes, que el 30 del próximo mes de octubre, a las 9,30 de la mañana tendrá lugar en la misma localidad una conferencia a cargo del compañero J. Borraz, quien disertará sobre «Las bases esenciales de la liberación humana».

FESTIVALES

El Grupo artístico «Iberia», de Roanne, comunica que para el sábado 5 de noviembre inaugurará su temporada teatral con un gran festival de variedades con los mejores artistas regionales: Libertad Pérez, Lolita Soler, Lavativa Morente, El Africanillo, Eloisa Brosed y los guitarristas P. Céspedes y Puértolas Farré.

GRUPO ARTISTICO «TIERRA Y LIBERTAD»

Este grupo artístico (de Villeurbanne, Rhône) se prepara para la próxima temporada 1955-56. Para su debut se tiene en programa el drama de tesis jurídica y antirreligioso «La muerte civil», que tuvo ya gran éxito en España. La obra ha sido adaptada o rejuvenecida y fijado su reestreno para el 16 de octubre próximo. Para el 23 de noviembre, salvo contratiempo, está en preparación un festival García Lorca, con colaboración de numerosos artistas y literatos de las jóvenes compañías dramáticas de Lyon y grupo «Nuevo Día», de Venissieux. Está prevista la representación del drama «Bodas de sangre», complementada con artísticos decorados e intercalación musical en estudio. Se hace un llamamiento a los compañeros amantes del canto, de la música, de la poesía, etc., de Lyon y alrededores para que ofrezcan su concurso con vistas a los programas de variedades. Se estimula igualmente la prestación de calor por compañeros y familias, que lo será, en última instancia, a la obra de solidaridad antifascista que el grupo realiza.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS RESIDENTES EN LA ZONA FRANCESA DE MARRUECOS

RECTIFICACION

Con referencia a la nota publicada en la última edición de «CNT» bajo el mismo título, debemos aclarar que no es a través del «Office» que se aplica en la zona francesa de Marruecos la Convención de Ginebra sino a través del gobierno cherifiano. Por lo tanto, no hay que dirigirse al citado «Office».

A LOS ALUMNOS DE LA GRAMATICA CASTELLANA

Se ruega a los alumnos que han seguido la asignatura de Gramática Castellana en los cursos por correspondencia organizados por la F.I.J.L. en el Exilio, que tengan a bien de enviar cuanto antes los ejercicios que les queden pendientes, al compañero profesor de dicha asignatura.

¿Por qué se dice?

«SER MAS FEO QUE PICIO»

A principios del siglo pasado existía en Granada un zapatero de este nombre. Por no se sabe qué delito fué condenado a muerte y, encontrándose en capilla, le notificaron el indulto. La inesperada noticia le causó tal impresión que, de resultas de ella, fué perdiendo el pelo, las cejas, las pestañas, y la cara se le llenó de tumores, quedando tan monstruoso y deformado, que pronto pasó a ser citado como prototipo de la fealtad.

«¿TU TAMBIEN, HIJO MIO?»

Son las palabras—*Tu quoque, fili*—atribuídas a Julio Crsar en el momento de su muerte. Al divisar entre los conjurados que lo asesinaron a puñaladas la presencia de Marco Julio Bruto, a quien el emperador romano había colmado de favores, profirió la famosa frase que hoy suele usarse para expresar cualquier acto de ingratitud.

«ENREDARSE EN DISCUSIONES BIZANTINAS»

Perder el tiempo y las energías en cuestiones baldías y sutilezas ridículas, desatendiendo asuntos más urgentes y graves. El origen de la frase es éste: En el siglo XV, la ciudad de Constantinopla (antigua Bizancio) fué cercada por el ejército de Mahomet II. Los jefes del Imperio Bizantino, en vez de aprestarse a defender la capital, se pusieron a discutir acaloradamente sobre cuestiones de dogma.

«EL TALON DE AQUILES»

Refiere la mitología que Tetis, madre de Aquiles, bañó a su hijo en la Laguna Estigia para hacerlo invulnerable, sumergiéndole todo el cuerpo salvo el talón, por donde lo tenía asido. Cuando Aquiles quiso casarse con Polixena, el padre de ésta le clavó una flecha en el talón, matándole. La expresión «Talón de Aguiles» significa proverbialmente el lado vulnerable o punto flaco que tiene un ser humano, aunque presuma de perfecto.

LA ORACION POR PASIVA

Todos hemos podido leerlo en la gran prensa. España se ha retirado del festival cinematográfico de Venecia. Y en la prensa española, sometida a tres censuras sobrepuestas (gubernativa, militar y eclesiástica) el suceso a provocado gran escándalo. Porque España se ha retirado de la «Mostra» en protesta contra la censura.

En el tal festival de cine, el ministerio franquista competente había presentado una primera película: «El canto del gallo». La película es de cualquier manera una denuncia de la persecución religiosa en Hungría. Es pues, una cinta vaticanista. Otros expositores de los países del Este protestaron e impusieron, en aras de la cordialidad prevista en los reglamentos, que la cinta fuese retirada. En estos países del Este, naturalmente, se hace con las cintas procedentes del extranjero ni más ni menos que lo que se hace en España con toda clase de películas vetadas o por los curas, o por los militares o por las autoridades gubernativas: cortar por lo «sano» y empalmar o zurcir después caprichosamente. En los países del Este se acosa, atropella y suprime a todo ciudadano díscolo a los mandamientos del Estado; lo mismo se efectúa en España con los que no tragan, por indigestas, las aldabas del Estado. Los Estados del Este son sumamente impresionables con las persecuciones que realizan los policías de los otros Estados con sus acólitos; la España de Franco, que machaca a todo ser viviente que atente, siquiera simbólicamente, a la vida de su monstruoso régimen, es sensible hasta el paroxismo a las persecuciones con los mártires de la «Iglesia del silencio».

El «gallo» que canta en la película censurada por las autoridades de la «Mostra» no es el proletariado español enjaulado en las cárceles y presidios de España, sino los prelados y misioneros que no pudieron huir de la quema de los países del Este. He aquí el agravio. España, indignada por la humillación de la censura, se ha retirado de la «Mostra»; indignada, más que por la procedencia de la exigencia por la equiescencia de las autoridades de la «Mostra»: «Italia—escriben los papeles franquistas—es un país eminentemente civil y eminentemente civilizado para poner veto y establecer prohibiciones tan ajenas al sentido formalmente jurídico del reglamento internacional...»

No hay que temer que, en revancha, para señalar al mundo las verdaderas reglas de la civilidad y de civilización en materia de libertad cinematográfica, se decida el ministerio competente franquista a organizar en España un próximo festival donde se permitan todas las audacias.

El abate Pierre

Defensor de meretrices, amparador de golfos, exhombres y borrachos, refractario a «la buena marcha de la Iglesia», rebelde a sus contemporizaciones con lo estatuído, el abate lucha y se debate sobre un terreno falso y su acción halla escasa resonancia, y no encuentra el ambiente que esperaba ni la acogida sin reservas entre las masas.

El abate díscolo ha pretendido reeditar la lucha contra la madre Iglesia que sostuvieron los célebres Lamenais y Lacordaire, su discípulo, sacerdotes que se encararon con ella pero con una competencia y una voluntad que el abata actual no posee.

Es un rebelde que carece de envergadura y de medios para llevar a cabo ese esfuerzo de oposición y de combate contra una institución tan poderosa como la Iglesia.

Además, su acción aparece como pueril y desentonada. Acción parcial, vulgar y desatinada por el objetivo que se ha fijado y por los elementos que pretende salvar de la miseria y de la decrepitud social.

Querer la rehabilitación de seres que se han hundido voluntariamente en el vicio, en la desventura, en la indignidad, es sueño de niño.

Luchar con deneudo y con sacrificio por sacar a flote de la charca humana, desperdicios, piltrafas del género humano, es perder el tiempo miserablemente y malgastar fondos recaudados para llevar a cabo semejante empresa.

No hay que dar un céntimo para que el equivocado abate logre construir habitaciones destinadas a individuos que se complacen en dormir bajo la capa del cielo, o bajo los puentes de París; para residuos humanos que no quieren realizar el menor esfuerzo, para sustentarse, que se alcoholizan sin cesar, que son incapaces de levantarse de esa decadencia supina que los tiene sujetos al margen de la sociedad; que se han dejado despojar de toda condición humana y que no guardan siquiera ni la voluntad, ni el deseo de reintegrarse al conglomerado social del cual ellos mismos, principalmente, se han desintegrado.

Ese cristo moderno barbudo y carente de talla, se romperá la crisma en su lucha contra el baluarte de la poderosa Iglesia, que no admite las alharacas de sus representantes. Es la serpiente que prueba a morder en la tierra.

Lo mismo que ha solventado con ventaja el problema de los curas obreros, de los sacerdotes sindicalistas y comunistas, la invencible institución acallará los gritos y los vituperios del abate rebelde, del enderezador de entuertos de la religión.

Fulgencio MARTINEZ

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Misivas de España

(Viene de la página 1.)

licíaco y de delación imperante. Soslaya las cuestiones sociales porque los sindicatos verticales le dicen e imponen la no beligerancia frente a un Estado y a la burguesía cerril y cavernaria. Sólo en las grandes ciudades—como siempre—el proletariado empieza a coordinarse y a deslindar senderos abruptos.

Y como los derechos humanos no existen delante de una dictadura orgánica, sólo se suministran derechos divinos a cobrar en ultratumba.

Ha venido a empeorar la situación económica y moral del pueblo español que trabaja en el campo, una pertinaz sequía que afecta—según los datos que tenemos a la vista—extensas zonas de los partidos judiciales de Chiva, Carlet, Liria, Torrente, Villar del Arzobispo, Enguera, Ayora, parte del de Onteniente y del de Requena, Villena, Sax, Pinoso, Monóvar, todo en la región de Levante, aparte de las regiones afectadas por la miseria a que hemos hecho ya mención anteriormente.

Sólo en lo que respecta a la cosecha de vino, su pérdida se calcula en tres mil pesetas por hectárea, y como en miles de hectáreas han muerto las cepas, hay que agregar a la cifra mencionada el importe de la replantación, bien puede calcularse en diez a veinte pesetas cada una; a dos mil cepas por hectárea son de veinte a cuarenta mil pesetas. Y añade nuestra fuente de información: más de diez mil hectáreas calculaba un ingeniero agrónomo que son las que se habrán de replantar, lo que significa, sólo en este aspecto del drama, más de trescientos millones de pesetas. La pérdida en dichas zonas de secano no es sólo en las viñas sino que hay que añadir toda la producción agrícola: frutales, olivos, cereales, almendros, etc.

En las provincias de Alicante y Murcia, la pérdida rebasa los seiscientos millones. En las provincias levantinas, las pérdidas de la vid se calculan en más de mil millones de pesetas. Hay que agregar las cosechas de los cereales de secano, la del almendro, algarrobo y olivo que suponen otros quinientos millones de pesetas. Es decir, una verdadera catástrofe económica, que repercutirá directamente en las masas obreras e indirectamente en las fábricas y en general en toda la economía nacional.

Y continúa nuestra fuente de información: En los pueblos, junto a las carreteras, se ve a los labradores cargados con pozales, cántaros y otras cacharrerías llenos de agua, no para salvar parte de la cosecha, sino para evitar la muerte de una, de dos cepas, hasta donde alcance su esfuerzo. Pueblos donde consumido el caudal de agua de las cisternas han de acarrear el precioso líquido para poder beber, descontando los sitios que tiene que ser racionado, dada la magnitud de su carencia. Existen zonas de regadío con motor eléctrico en que los dueños del correspondiente motor han tenido que darse de baja como clientes de la empresa de electricidad suministradora de flúido, porque se les han secado los pozos.

Los agricultores piden angustiados socorros al gobierno de Franco, pero no creemos que responda a las numerosas demandas apremiantes que se le han hecho, por la sencilla razón de que no puede hacerlo. No cabe duda que ese S.O.S. lo trasladará a los americanos, pero los banqueros y mercaderes yanquis están haciendo un negocio económico y político con la España imperial que no les da el porcentaje de beneficios deseado y pedirán más hipotecas de garantía hasta exprimir como a una esponja todo el jugo del suelo y subsuelo español. Irán extendiendo y profundizando los jalones para el emplazamiento de nuevos Gibraltares económicos y militares hasta lograr equilibrar la balanza financiera en Franquilandia.

Vicente ARTES.

Sindicalismo estatal

(Viene de la página 1.)

hace mucho tiempo que el objetivo real del Reino Unido es ayudar activamente al desarrollo económico, social y político de los territorios coloniales para llevarlos lo más rápidamente posible a un estado que les permita ser capaces de administrarse por sí mismos».

Consignemos como broche de esta parte de nuestro trabajo la intervención del delegado obrero francés (M.G. Tessier), quien echando un vistazo a sus cincuenta años de militante sindicalista, llegó a la conclusión de que «el reformismo es el más eficaz de los procedimientos revolucionarios».

José PEIRATS.

Los balleneros españoles del mar Cantàbrico

UN canal marítimo de grandes proporciones constituye el Océano Atlántico que pone en comunicación los mares que circundan los dos casquetes polares, Norte y Sur. Las costas de Europa y Africa, por Oriente, y las de Groenlandia y las dos Américas, por Occidente, constituyen los bordes de tan interesante espacio marítimo, el que, con el Mediterráneo y su válvula del estrecho de Gibraltar, son la cuna de todas las civilizaciones. Y en cuya historia, tan larga como accidentada, han tenido lugar hechos tan variados y discordantes, no es raro que muchos de ellos escapen a la sagacidad de geógrafos e historiadores. Desde la antigüedad existe noticia de la presencia de la ballena en la proximidad de las costas de la Península Ibérica. El testimonio más remoto es el de Plinio, es decir, de principios de nuestra era histórica, el cual dice:

«Las ballenas penetran hasta nuestros mares. No se las ve en el Océano de Cádiz antes del solsticio de invierno, y en épocas regulares se retiran a un golfo tranquilo y espacioso.» Avieno, también, se refiere sin duda a la ballena, cuando al hablar de otras especies, dice que «los navíos se deslizan lenta y perezosamente entre los monstruos que nadan». Después ya no existen noticias hasta la Edad Media, y a partir de la cual, han estudiado el caso, a veces con gran extensión, más de 50 autores, y cuan importante y real será el tema, cuando el tipo de ballenas descritas, con relación a España, no tienen un apellido cualquiera, sino exclusivo de nuestras costas y mares puesto que se escribe y se describe sobre la «Balaena Biscayensis», es decir, ballena del golfo de Vizcaya, nombre extensivo, naturalmente, a las costas cantábricas de Guipúzcoa, Asturias y Galicia.

Tenía yo en mi perdida biblioteca de Barcelona algunas obras sobre este particular, rarísimas en general, porque los libreros de viejo tenían mi encargo de guardarme todo lo más raro, y este tema de las ballenas siempre me ha preocupado y seducido, porque tiene algo de comprensivo y mucho de raro, como seguidamente vamos a ver.

He realizado un esfuerzo mental y no creo equivocarme haciendo constar el título, el autor y la fecha de publicación de obras sobre el particular que nos ocupa, en honor de la importancia que dan estos datos a nuestro tema.

«Los grandes cetáceos del estrecho de Gibraltar, su pesca y explotación», por Angel Cabrera, Madrid 1915.

«Pesca de la ballena por los vascos españoles», por R. Clemens. Revista «Nature», 1882.

por ALBERTO CARSI

«Las ballenas en las costas oceánicas de España», por Mariano Paz. Madrid 1889.

«La pesca de la ballena en las costas gallegas», por Antonio Rey. Boletín de la Academia gallega. Tomo VI.

«Memoria acerca del origen y curso de las pescas y pesquerías de ballenas y balacaos», por Soraluce. Vitoria 1878.

Y termino con un etcétera, porque no me acuerdo de nada más, y aún no garantizo en absoluto la exactitud de lo dicho.

Ahora bien: lo más interesante de algunos de estos libros, revistas y boletines, son los grabados. Recuerdo como en sueños estas maravillas. Abundan los tipos de barcos pesqueros con los más mínimos detalles. Playas y costas con la industria en marcha, con graciosísimas figuras demostrativas. Detalle de los instrumentos de la industria ballenera. En fin, una verdadera delicia y, conjuntamente, la historia de los ya lejanos tiempos en que las costas cantábricas eran un hervidero de ballenas y cachalotes, que daban con sus productos sustento a miles de familias que, en tales trabajos encontraban, y daban fama a su nación.

No recuerdo bien todas las cifras, que eran muy importantes, bajo los variados aspectos de la industria ballenera, pero recuerdo más la parte pintoresca del asunto, como por ejemplo, que abundaban las ballenas por toda la costa portuguesa y que se daban frecuentes casos de pasar cetáceos por el estrecho de Gibraltar, de lo que eran pruebas las instaciones de aprovechamiento implantadas en aquellas proximidades mediterráneas.

Como se sabe por la interesante historia de estos hechos, la pesca y explotación de los productos de las ballenas empezó a decrecer a medida que se intensificaba en otros países más al Norte que el nuestro, como si una barrera poderosísima se opusiera al paso de los cetáceos hacia el sur.

En uno de los libros citados, se dice que los holandeses aprendieron el método de pescar las ballenas de los vascongados, los cuales las perseguían hasta los mares de Islandia y Groenlandia, y que todos los años salían de los puertos de Vizcaya de 50 a 60 embarcaciones con rumbo al norte, cuya pericia y eficacia abrió los ojos a otros países sobre tan pródiga explotación.

Muchas páginas se dedican a estudiar las causas del raro desplazamiento hacia el norte de las pesquerías españolas de cachalotes y ballenas, estudio que demuestra la desfachatez de los que daban a sus navíos nombres de santos, y por otra parte ponían dos cirios verdes al diablo para que les ayudara en sus trabajos de zapa, por no decir de pillaje, en su favor y consiguiente enriquecimiento.

Quizás la Historia nos aclare algún día el misterio que encierra el triste y perjudicial retroceso de los balleneros españoles en sus propios mares, hoy precisamente que la propulsión a vapor, eléctrica y hasta atómica, ayuda al mundo del trabajo en sus más importantes empresas. Todo parece demostrar un plan secreto preconcebido y un hábil ataque a la economía española con el beneplácito y el interés de elevadas torres, que no saciadas con pesquerías minúsculas prestaron su brazo para conseguir las pesquerías gigantescas.

¡Ah, Historia, Historia, cuánto jabón reclama tu limpieza! ¡Tú que tan coqueta y remilgada te hallas, de cara y busto, qué mal anda de limpieza el resto de tu cuerpo! Esta figura literaria me recuerda una anécdota de estudiantes que me relataba un compañero de estudios en el Instituto de Valencia, a propósito de unas recomendaciones higiénicas del profesor. He aquí la substanciosa anécdota. El profesor dice al estudiante *equis:* «Voy a ponerle tres notas graves en la lista por lo sucias que lleva usted las manos». A lo que el estudiante replica: «Esto no tiene importancia, señor profesor; lo que yo quisiera saber es cuántas notas graves me pondría usted si me viera los pies.»

Y con esta nota acabamos el capítulo de las alusiones.

Einstein o la relatividad pacifista

— VI —

por HEM DAY

UN grupo de objetores de conciencia, aludiendo a la carta de Nahon, en favor de los tres objetores de conciencia encarcelados en Bruselas, publicaba estas líneas:

«Que nos sea permitido una vez más situar en su lugar a los que, por su fama, pretenden, a despecho de su negación, guiar, orientar la marcha de las ideas y poner en movimiento las energías. Él, después de haber, en diferentes ocasiones, comprometido su alta autoridad en la propaganda de rechazo directo a la guerra y a su preparación, preconizaba el rechazo del servicio a cualquier especie de guerra, y acaba, por eso mismo, de renegar de su pasado y estimula el servicio activo. ¿En qué pensaba Einstein cuando escribió esto: «Los pioneros de un mundo sin guerras son los jóvenes que se niegan al servicio militar», proponiendo incluso oficialmente a la S. de N. el reconocimiento legal del derecho de ciudadanía de los objetores de conciencia?

»No buscaremos las causas reales que motivaron la negación de Einstein. Todos los argumentos pueden, después de todo, desarrollarse aunque la forma sea vivamente contradictoria y difícil de concebir. No negaremos el coraje que tuvo de afrontar a Hitler, el Antijudio, pero esto, no más que otra cosa, no puede justificar el que un pacifista recurra a la guerra para batir al adversario. Como G. Dupin, nos hacemos cargo de su aceptación de la cátedra oficial que Monzie y Painlevé le han ofrecido. Rebasó él el silencio que temíamos. ¡Qué importa! Sin Einstein, nosotros, los insumisos, los refractarios, continuaremos ostentando con altivez nombres que no llevan a la gloria, que despreciamos. Convencidos de que la guerra se debe a la debilidad de los inconscientes y a la ignorancia de la mayoría, lógicos con nuestro ideal hasta obtener completa satisfacción, procederemos a hacer hombres a nuestra imagen a fin de impedir a los mercaderes de cañones obtener de la muerte lo que su insatisfacción reclama.

»¡No más cobardes entre nosotros! Einstein afirmó antaño: «No más pacifismo balante; no más pacifismo hipócrita». Que sepa que para los renegados nuestras armas son el desprecio y el desdén.—*Los Objetores de Conciencia.*»

Georges Pioch, en «La Volonté», escribe en su crónica semanal «La vie qui passe ou qui s'attarde»: «Einstein contra Einstein»:

«En este Barbazan termal, donde consigo apenas, con ayuda del silencio, desentoxicarme, recibo hoy, con retraso, noticias de Albert Einstein. Estas no son buenas. Las cimas, en la razón como en la tierra, no son altas, frecuentemente, sino para decepcionarnos. Tal es la humillante sorpresa que uno de los más lúcidos y más sabios de entre los hombres nos proporciona, en este momento en que, más que nunca, la resistencia del pacifismo, que es la de la vida, es necesaria. El había declarado a los hombres la entera paz de los pueblos, del corazón y del espíritu. Fué él quien dió autoridad a una ciencia incomparable, universalmente alabada, mediante este axioma, varias veces publicado por él: Que no existen guerras justas y necesarias; que todas las guerras son ofensivas, y que es negar la inteligencia y contribuir a perder a los hombres escoger entre ellas y prepararse para el aprendizaje de las armas.

»Brillaba, por esto, tan alto, tan puro, que millares y millares de hombres, millones de corazones, que para emprender la obra difícil de la paz no cuentan más con su buena voluntad, su buena fe y su buen sentido, convergían hacia él, bajo el ritmo de la más grande de las esperanzas, como otras tantas olas sobre un faro. Una juventud le había escogido; la de los hombres que todavía no han desesperado del todo en dar un sentido preciso y viviente a estos adornos del lenguaje: Paz, Libertad, Justicia. «Si Hitler nos atacase...» Es el problema del día, el que llama la atención de los hombres, justamente célebres entre los mejores, hacia esa psicosis del miedo, tan conocida sin embargo. Hombres que vivieron el mes de julio de 1914, que es, eternamente, la psicosis misma de la guerra.

«No siento ningún placer, después de haberle loado tanto, en zaherir a Albert Einstein mediante frases injuriosas, como veo arremeter contra él, actualmente, a muchos de sus admiradores de ayer; pacifistas en los que me parece descubrir que esperan siempre, pacientemente, el instante en que podrán morder, en fin, a los que simulan besar. El verdadero pacifismo, la verdadera paz, véase, serán los que hagan que el amor no esté ya tan próximo al odio. Cuando un hombre como Einstein se corrige, esto no puede ocurrir sino después de un largo y doloroso debate consigo mismo. Esto, que nos humilla y lastima, quiere no ser apreciado con demasiado furor o demasiada ingenuidad.

»Ello me lleva a acordarme de Emilio Verhaeren. Autorizado por mi profunda admiración hacia su obra y su carácter, y por la indulgente amistad que me ha testimoniado desde hace largo tiempo, solicité de él, a principios de 1915, se reuniera a la docena de franceses que habían auspiciado, por el alto ejemplo que daba entonces a los hombres, la causa de Romain Rolland. El me contestó afectuosamente. Pero su carta terminaba así: «Yo soy un hombre a quien los infortunios de su país han enloquecido. Admiro a Romain Rolland, pero no puedo seguirlo hasta el fin de su gesto». Ello me causó mucha tristeza... Tanta que, algunos días más tarde, M. Paul Hyacinthe Loyson (¡paz a sus cenizas!), detractor apasionado de Romain Rolland, hizo ostentación pública de la simpatía que le había testimoniado Emile Verhaeren, gran poeta, hombre honesto y de repente desafortunado...

»Yo no cometeré la imprudencia de escribir: «Einstein, ¿es ese hombre a quien la desgracia de su país ha enloquecido?» Y creeré siempre que su estado de espíritu no es hoy el del miedo, que es el de la guerra. Pero cuando vuestra honestidad, que confiesa, por otra parte, no ser altanera, toma otro camino que el que fué para nosotros dulce y glorioso al consultaros, quisiera yo, Albert Einstein, haceros saber sin deshonrar con ciertas irritaciones mis lamentaciones, que, por millares, hoy, un poco por todas partes y bajo el cielo, los hombres se muestran infinitamente tristes. Una cima que se extingue produce la noche en los llanos.»

Ortodoxia y desviaciôn

ALGO me he dejado en el tintero en mi trabajo publicado recientemente con el título «La disciplina intelectual». A ello vuelvo, dejando al margen la personalidad de quien lo había motivado, porque si sólo de ese compañero se tratase, el problema no tendría importancia y no habría escrito.

Pero la corriente a que pertenece—y que, lo digo con alegría, parece volver a sus antiguas posiciones, que son las nuestras—, protesta, con razón, reproduciendo, también con razón, trabajos de Rocker, cuando se la tilda de revisionista. Dice, y siempre con razón, que es absurdo endilgar tales adjetivos en forma de reproche a quienes plantean problemas que la evolución de la sociedad y de las condiciones de la lucha han planteado antes, y siguen planteando.

Empero, reproche parecido podríamos formularle. Al de revisionismo, justificado o no, responden con el de ortodoxia. De modo que la habilidad verbal sirve de argumento: «Tú eres un desviacionista, y tú un ortodoxo». El vencedor aparente será el que más adjetivos impresionantes maneje.

Y como al refutar ciertos errores, yo he apelado a nuestros grandes autores, a nuestros maestros, es un artificio polémico de repercusión peligrosa, porque efectiva, decirnos: «Tu erudición es la de un ortodoxo», porque sobreentiende: «Tú eres un espíritu petrificado, sin pensamiento propio, que sólo sabe repetir lo que han dicho tus maestros». De ahí que el adjetivo de «cerril» haya sido empleado, como para decir que yo soy un mulo sólo capaz de ir por los caminos trillados, trazados por los demás.

No me interesa gran cosa lo que de mí se pueda decir. Pero sí me interesa que esta habilidad no influya al conjunto de los compañeros que no se rinden a los argumentos de los que se salen de los principios anarquistas o libertarios, y que estos compañeros no se paralicen ante tales armas.

Por otra parte, no faltan los que me reprochan ser, yo también, revisionista, y a quienes yo podría tildar de ortodoxos. Porque, contrariamente a lo que insinuaba el colaborador de «España Libre», yo también pienso por mis propios sesos, y me he atrevido a plantear problemas que rompen con un tradicionalismo viejo entre nosotros de medio siglo, o con las enseñanzas generales—digo bien «generales»—de ciertos de los grandes maestros por mí citados. Por ejemplo, no creo ya en la posibilidad de una revolución armada triunfante. He planteado este problema en «Solidaridad Obrera», hace cinco años, y lo había planteado desde 1945. Creo necesaria la utilización de la moneda, cosa heterodoxa en grado sumo, si nos atenemos a la corriente hasta ahora dominante en nuestro movimiento. Creo también en la necesidad de encarar, en una forma más realista el problema de la defensa contra los actos antisociales. De modo que, para muchos compañeros, que podríamos llamar izquierdistas del anarquismo, soy sospechoso de desviación, y poco falta para que otros vean en mí a un colaboracionista. Siempre es peligroso pensar como un hombre libre.

Héteme, pues, si el compañero de maras quiere darse la pena de examinar objetivamente los hechos, en posición difícil. Y si se agrega que, en cuanto a mis actividades sociales en Francia, he decidido llamarme socialista libertario, las dificultades se acrecientan. Huelo a hereje y merezco la hoguera.

Examinemos las cosas con el mínimo de sensatez y apetencia de verdad que debería informar a todo libertario. ¿Qué es la ortodoxia en el anarquismo? ¿Cuál es la tradición, el pensamiento histórico definitivo en cuanto a los problemas que a menudo debatimos?

Tomemos la táctica de la lucha armada. Kropotkin y toda la escuela kropotkiniana, Bakunin y sus continuadores la han recomendado. Pero Proudhon la combatió siempre con toda energía (1); Gustav Landauer, Domela Nieuwenhuis, Eliseo Reclús no la aprobaron, y el mismo Bakunin declaraba al fin de su vida, que el pueblo no podría ya triunfar por las armas.

por GASTON LEVAL

¿Cuál es la posición ortodoxa, cuál la herética?

Tomemos la moneda. Kropotkin y toda la escuela kropotkiniana la rechazan en absoluto, con Reclús, Faure, Lorenzo, Fabbri, Ramus, etc. Pero Proudhon la preconiza, con Mella y toda la escuela colectivista, Bakunin, Rocker, Cornelissen, Guillaume y Malatesta (estos tres últimos en forma transitoria o definitiva, según aconsejen las circunstancias).

¿Cuál es la posición ortodoxa, cuál la herética?

En cuanto a la defensa contra los actos antisociales, Proudhon y Tucker, el individualista, admitían hasta la pena de muerte; Kropotkin y su escuela preveían la desaparición repentina de los atentados a la libertad, la integridad, la vida, los bienes individuales y colectivos. Malatesta, más realista, admitía la posibilidad de su continuación lo menos durante cierto período, pero entregaban los delincuentes a la justicia popular; Mella preconizaba el reformatorio, de donde es de suponer que el «enfermo» no habría podido escapar. Bakunin preconiza la condena y la sanción social.

¿Cuál es la posición ortodoxa, cuál la herética?

Y en cuanto a nuestra denominación, Francisco Ferrer y Tárridas del Mármol, preferían, según el testimonio de Nettlau, que nos llamáramos socialistas libertarios. Proudhon y Bakunin se llamaron sobre todo socialistas revolucionarios, lo mismo que Landauer. Malatesta se llamó socialista anarquista buena parte de su vida, y socialista se llamó Domela Nieuwenhuis, mientras otros muchos pensadores nuestros prefirieron llamarse anarquistas, anarcocomunistas o anarcosindicalistas. Hoy, Rocker, Souchy, la mayoría de nuestros compañeros de la Europa del Norte y de Alemania, optan por llamarse socialistas libertarios y así se llamaba Ernestan.

¿Cuál es la posición ortodoxa, cuál la herética?

Como se ve, se puede hacer decir a la tradición de nuestro movimiento lo que se quiere. Porque, según las preferencias, las interpretaciones, las situaciones, tal o cual solución, tal o cual denominación es explicable. Y nadie tiene derecho a excluir a Kropotkin en nombre de Proudhon o a Proudhon en nombre de Kropotkin. Además, no hay, ni puede haber, en ninguna escuela social, homogeneidad absoluta de pensamiento. En el mismo campo marxista, las tendencias opuestas se ha siempre entrechocado, y lo mismo ha sucedido en el campo sindicalista.

Sí. Las interpretaciones distintas caben, y lo antianarquista, lo antilibertario por excelencia, es pretender que sólo una forma de pensar o concebir las cosas sea valedera.

Pero esto no significa que debamos rebasar ciertos límites. Los límites aparecen cuando se abandonan los principios esenciales del anarquismo o del socialismo libertario.

Cuando, so pretexto de libertad de pensamiento, se defiende la colaboración gubernamental y la participación en el Estado, por mucho que se nos tilde de ortodoxos, declaramos que se traiciona al principio esencial del anarquismo, que es negación del Estado y del gobierno. Vaya quienquiera por ese camino, pero no pretenda seguir llamándose libertario o anarquista, que es lo mismo que si miembros de partidos autoritarios gubernamentales pretendiesen quedar en esos partidos y defender una posición antiautoritaria y antigubernamental.

Asimismo nuestra «ortodoxia» no permite que un supuesto anarquista bautice sus hijos y los haga comulgar, o explote el trabajo ajeno en nombre de la libertad... anarquista. O que sea militar profesional. Las circunstancias pueden obligar a ciertos hombres a cosas opuestas a nuestros principios, pero de ahí a que se puedan incorporar estas cosas a nuestros principios, o nuestros principios a estas cosas, hay mucho trecho.

Y no lo permitiremos, por más que se nos llame ortodoxos y cerriles. Porque, si retrocediéramos ante esta especie de «chantaje» de los habilidosos o de los ignorantes (a pesar de su aparente cultura sociológica), pronto no quedaría de nuestras ideas sino un galimatías verbalista que justificaría todas las traiciones efectivas, todos los encumbramientos oportunistas.

(1) Este rechazo de la revolución violenta fué uno de sus argumentos en su carta-respuesto a Marx cuando éste quiso atraerle a su órbita.

CRONICA

Ahora se vive mejor...

YA han finalizado las vacaciones. Todo vuelve a la normalidad monótona del año que se empieza para que vaya colando en la ilusión del próximo... Otra vez el ahorro, las restricciones caseras y el esquema, mil veces rectificado, del venidero plan.

España se resiente de este periodo turístico. Para ella, el verano ha tenido sabor de verbena. Como todos los años, los Ayuntamientos han embellecido los rincones, han lavado las fachadas de los centros turísticos, han engalanado las calles que circundan sus barrios históricos; y han sacado a la venta pública los mil recuerdos y tarjetas los mercanchifles de la industria turística... Ahora, todo comienza a decaer. Los farolillos de papel, las pancartas, las cintas llamativas, el oropel improvisado, viejo, sucio y roto cae por el suelo sin que los servicios públicos se preocupen un ápice de su limpieza. Ya no han de venir los turistas. Los jardines públicos vuelven a su período normal: a amontonarse la basura, sin que la perezosa escoba ni el servicio esmerado se preocupe. Los guardias de tráfico, igual que los vendedores de los establecimientos, vuelven a recobrar, deshaciéndose de las consignas veraniegas, su mal humor, su educación de uniforme; las oficinas de informaciones vuelven a cubrirse del polvo negligente de la desgana. Los empleados de ferrocarril, con su traje de invierno, recobran su estado habitual. La ficticia amabilidad veraniega ha desaparecido con la ida de los turistas. La España gentil, amable y cortés, se la han llevado los que la trajeron. Ahora es cuando pueden conocer a España quienes tengan interés en conocerla.

También colabora a este estado gris de España la llegada del frío y de las lluvias. Ya no basta el vestidillo de percal; ahora se precisa ropa de abrigo, de la cual los obreros carecen...

Sin embargo, el turista no ha aprendido nada o muy poco en nuestro país. Ha viajado con su porte rumboso por él y no se ha llevado otra cosa que las mil chucherías compradas a buen precio. Nada del inmenso drama, nada de nuestra íntima tragedia... sólo las excelentes vacaciones en un pueblo de vida barata, cuyos habitantes son la mar de simpáticos... a la propina. Esta es la estampa que ellos comentarán al retorno entre sus allegados: España prospera, dirán. Ya casi no se ven las vacas por las calles ni los viejos carros con sus toldos de sabor ochocentista. ¡Qué amables son los españoles...!

De ésta u otra guisa será el comentario casi general de los turistas. Y la verdad de España seguirá ignorada en los mil hogares proletarios, en las decenas de cárceles, en los destacamentos penitenciarios y en sus barrios bajos, sucios y apestantes. La Babel de dolor que circunda todas las grandes urbes hispanas seguirá allí durmiendo su suerte, resignadamente, calladamente... Incluso, el turista ignorará que en España hay presos Los «excelentes» servicios penitenciarios, también se «modernizan» con el verano. Durante esta estación no ha habido conducciones de presos. Todas se han suspendido. Sólo la de algunos de urgente necesidad se han realizado. Las demás, comienzan, a prepararse ahora. En el mes de octubre comenzará la odisea en los trenes de carga. El cargamento humano, hacia los presidios, escoltados por la guardia civil, se está poniendo en marcha... Los turistas, en general, ignoran todo esto. Alguno, pocos, son los que se han llevado una ligera impresión... forzada. Como la esposa de un español cualquiera residente en Francia desde hace años y «venido a más» con la venta de verduras, se la llevó en la respuesta de aquel cobrador de tranvías, que fastidiado por la insistencia de un torcido español, se quejaba de ciertas anormalidades del servicio.

—Vaya usted al diablo con su dinero. Si cree que puede venir aquí insultando a todo bicho viviente se equivoca.

—Es que yo—respondía la verdulera entre español y francés—vengo a visitar a mis parientes desde mil kilómetros.

—Pues yo—contestaba «chungándose» el cobrador—no puedo visitar a los míos y los tengo en Lleida... Ya ve usted, «madame», la diferencia, con todo y vivir en un país tan próspero como usted decía...

PEPE.

El movimiento obrero en CHILE

El primer conato de revolución social

Desde tiempo inmemorial el problema de la carne ha sido en Chile un serio problema. Los ganaderos nacionales siempre han especulado sin tasa ni medida; lo hacen ahora, pese a las innumerables disposiciones y reglamentos vigentes, con cuanta más razón lo harían cuando tales reglamentos no existían como sucedía allá por el año 1905, fecha en que ocurrieron los hechos que vamos a narrar. En la vida todo tiene su límite, de manera que de acuerdo con esta ley, la paciencia del pueblo chileno había llegado al límite donde empieza la angustia, llevado por la enorme carestía que tenía visos de ascender a las nubes por su creciente vuelo; de modo que en vista que la carne tenía precios casi prohibitivos, se procedió a organizar un Comité «Pro Derogación Impuesto al Ganado Argentino», a fin de combatir el alza de la carne nacional cuyo costo ya dijimos era elevado.

Como el dolor del pueblo llega hasta los poderosos, si es que llega, como un eco lejano, para hacer oír su voz a las altas esferas del gobierno, los trabajadores acordaron efectuar un mitin que tendría lugar en la segunda quincena de octubre. El día fijado se llevó a efecto el comicio; pero la policía —¡siempre la inefable policía!— intervino, como se dice ahora, pretendiendo «disolver» esta expresión de protesta del pueblo trabajador; los argumentos empleados por los representantes de la autoridad fueron contundentes, y lo natural, es que los manifestantes reaccionaran del mismo modo; así es que el choque fué brutal y entre la razón y la fuerza, claro está venció esta última, y su triunfo costó a los trabajadores 200 vidas e innumerables heridos.

Los sucesos hicieron que hasta los cerros se pusieran rojos de vergüenza. Las malas noticias corren con la velocidad del rayo, de manera que en cortos momentos el país entero estuvo en posesión de la infausta nueva. La misma tarde de los sucesos, los trabajadores ferroviarios, reunidos en asamblea extraordinaria, acordaron un paro general para todas las actividades del gremio en el país y al mismo tiempo pusieron a disposición de los huelguistas—otros gremios habían dado el ejemplo—varias locomotoras, de las cuales se habían apoderado, en las que flameaba la bandera que es símbolo de las grandes reivindicaciones; el rojo pendón expresaba la vergüenza, la ira y la vengaza. Es el primer conato de revolución social llevado a cabo en el país. Ya se comprenderá que el gobierno no podía permanecer indiferente ante los acontecimientos y tomó las «medidas que el caso aconsejaba»: **dar palos**, y eso hicieron, en forma eficaz y urgente. Es verdad que los trabajadores se defendieron heroicamente con todos los medios a su alcance, pero siempre los gobiernos están mejor organizados que los trabajadores, y el triunfo perteneció al gobierno.

SEGISMUNDO DE LA TOUR

Epílogo: champagne para unos en celebración de la victoria; luto para muchos cientos de hogares para recordar la derrota.

No vamos a hacer comentarios de ninguna especie; ya dijimos que íbamos a hacer un resumen brevísimo de los hechos más interesantes; pero eso sí, queremos destacar dos hechos importantes: 1) que esta huelga fué el producto de la siembra llevada a efecto por anarquistas y sindicalistas y que según lo que narran las crónicas, si el éxito no coronó los esfuerzos, sólo fué debido a la falta de experiencia; 2) Que no es efectivo que los pueblos sólo se muevan por mezquinos intereses, como lo afirman los discípulos de Marx, y como lo ha dementido el caso que acabamos de reseñar.

Este movimiento fué hijo del dolor sentido por la muerte de esos doscientos trabajadores; fué la sincera expresión de un sentimiento de solidaridad social y humana.

En el año de 1906, a los obreros del salitre se les daba una hora para el almuerzo; los obreros solicitaron media hora más; vista la negativa patronal, resolvieron ir a la huelga, ésta fué violenta. Ganaron, pero hubo varios heridos y un policía muerto.

Al año siguiente, los grises cerros de Iquique, vistieron de luto. Los obreros del salitre reclamaban mejoras económicas; la resistencia patronal determinó un paro general de las actividades. En interminables caravanas, los trabajadores bajaron al puerto para defender sus derechos inalienables; pero ocurrió que ahí, sin previo aviso —y conste que en esto todos están contestes—, en la plaza Santa María, fueron ametrallados. El jefe de la plaza era el tristemente célebre general Silva Renard. En esta masacre murieron, entre hombres, mujeres y niños, más de dos mil personas, todas pertenecientes a las huestes del trabajo. Silva Renard, pagó aquel crimen, el año 1914, al puñal homicida de Antonio Román.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Un periódico franquista (¿hay que decir que es «ABC»?) escribe un extenso y enjundioso editorial sobre el «derecho de asilo»: «El ejercicio del derecho de asilo—afirma—, del que hablan a menudo nuestros clásicos, data de siglos. Primitivamente de él se beneficiaban los reos de delitos comunes que se consideraban a salvo si alcanzaban a tocar las cadenas que antiguamente se colocaban expresamente en algunos templos de España y otros países católicos. Este derecho, que en el transcurso del tiempo quedó reservado tan sólo a los perseguidos políticos, sin necesidad de acuerdos internacionales, ha ido manteniéndose en obediencia a sentimientos humanitarios.» Juan Peiró, Companys, Zugazagoitia, entre otros centenares de resistentes «políticos», podrían hablarnos—si existieran—de los sentimientos humanitarios del «caudillo».

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 545 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 9 Octubre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Por decreto-ley del gobierno franquista, publicado en el «Boletín Oficial del Estado», de fecha 22 de septiembre último, se establece la vigencia del artículo segundo de la ley del 23 de marzo de 1906, que dice: «Artículo segundo. —En el caso de que la princesa Victoria Eugenia, después de celebrado su matrimonio con el rey, le sobreviva, percibirá del presupuesto general del Estado, mientras no pase a segundas nupcias, la asignación de 250.000 pesetas anuales.» El decreto-ley añade: «Fallecido Don Alfonso XIII en 28 de marzo de 1941, y constituída la Nación en Reino, por ley de 26 de julio de 1947, que fué aceptada por la Nación en solemne y casi unánime referéndum, parece de justicia restablecer la vigencia de aquellas obligaciones que, refrendadas por ley, fueron pactadas libremente por el gobierno en nombre de la Nación.»

PORTUGAL, amnesia histórica del falangismo

EL régimen portugués, foco fascista agazapado de Occidente, más vulgarmente conocido como protectorado de Inglaterra, subsiste en nuestros días para escarnio de la tonante verborrea democrática. El locuaz falangismo, tan sensible por un Gibraltar más o menos a las ofensas del imperialismo inglés, ha creído pertinente cerrar los ojos a uno de los rancios motivos de su «voluntad de imperio» Si la espina gibraltareña merece bien esas misas periódicamente oficiadas desde la prensa y otras tribunas franquistas, es más que sintomática la amnesia histórica del imperialismo azul por lo que respecta a pretensiones legitimistas sobre la aún bogante estructura feudal de Carmona.

Sabido es que Portugal tiene su origen en el Condado de Portocale, otorgado por Alfonso VI de León y Castilla a Enrique de Borgoña, como regalo de boda, por haber consentido éste en tomar por mujer a una hija natural de aquel reyezuelo. Un hijo del tal borgoñón, Alfonso Enríquez convirtió el Condado en Reino en 1139 al amparo de las guerras contra los sarracenos. Felipe II, especie de Rey-Sol del falangismo, reivindicó el territorio luso-galaico-extremeño como porción legítima de España en 1580. El ocaso, en el mar, de Felipe y su Invencible, remachó el Gibraltar portugués en 1640 con la instauración del trono de los Braganza, bajo la real protección de Su Majestad Británica.

El capotazo británico a la monarquía española, cuando la invasión napoleónica, fué a la vez cobertura estratégica para su Protectorado portugués, y ambos capotazos movimientos de piezas de los hábiles ejedrecistas ingleses en el tablero militar del Continente europeo. En este encaje de favores da principio la amnesia histórica del nacionalismo castrense hispano para con la espina portuguesa. Otro encaje de favores, directo esta vez, vino a dilatar el **statu quo.** Véamoslo:

En 1910 se proclamó en Portugal la república. Pero seis años más tarde, su segundo presidente, Bernardino Machado, tuvo que ceder al golpe de Estado del general Gómez de Costa. Sobre Europa se cernía el espectro de la Dictadura. La de Portugal tomó por modelo la del general Primo de Rivera, reflejo ésta de la de Mussolini. Otro general, Oscar de Fragoso Carmona, relevó a de Costa, y ejerció funciones de presidente interino hasta 1928 en que se hizo confirmar «por sufragio corporativo» (fascista) para el período 1928-32. Carmona reformó en provecho propio la Constitución y amplió a siete años el mandato presidencial, que antes era de cuatro. A mayor abundamiento, su dominio del resorte electoral permitióle empalmar los sucesivos períodos de mandato (1935-42, 1942-49, 1949-56) hasta 1951, en que, causas mayores, la muerte, le quitaron de en medio.

Muerto Carmona, la dictadura fascista y militar portuguesa ha venido continuando su obra. No hay que decir que con el beneplácito inglés, por arte de la vieja alianza vuelta a sellar en 1914-18 por la confraternidad anglo-portuguesa en la guerra. Este beneplácito británico permitió al déspota general lusitano capear bien que mal cuantos temporales revolucionarios conmovieron su feudo, procedentes, desde 1931, de la agitada república española.

En 1936, al producirse en España la marejada clerical-castrense, el Estado fascista portugués inició el primero de sus actos hostiles contra nuestro pueblo con el frustrado vuelo del general Sanjurjo. Frustrada la expedición del que había de ser legítimo «generalísimo» de cruzados y espadones, el fascismo lusitano volcó todos sus recursos: geográficos, militares, policíacos del lado de los insurgentes españoles. La grande y decisiva operación táctica y estratégica de las hordas franquistas (la unión de sus ejércitos Norte-Sur), pudo realizarse merced a la compenetración de causas entre ambos fascismos, a través de una frontera portuguesa de par en par abierta y de ayuda a la insurrección. Portugal fué — con Italia y Alemania — no solamente una potencia militar más al servicio de la sangrienta cruzada del franquismo, sino la más eficaz en los primeros meses de la guerra.

El régimen portugués movióse a ritmo galopante al conjuro de las consignas falangistas. Junto a las camisas azules, formaron las camisas verdes de Carmona. Junto a los «flechas» y «pelayos» infantiles de Falange, inició, en el mismo 1936, su vagido la «Mocidade», juventud fascista del carmonismo. La asistencia prodigada por Portuga al franquismo, antes, durante y pasada la guerra civil española, ha sido cuantiosa.

El nacionalismo castrense de Franco, tan sensible, repetimos, a las ofensas imperialistas de la Gran Bretaña, tiene más que razones de peso para sentirse preso de amnesia histórica; más que motivos de agradecimiento tiene para echar en olvido esa grande y aguda espina portuguesa clavada por Inglaterra en el costado de su «voluntad de imperio».

Arriba: **Juventudes falangistas, de parada.**
Abajo: **Desfile de la Mocidade por tuguesa.**

LA U.R.S.S. RECONOCE DE FACTO al regimen liberticida de Franco

COMO cada año, la asamblea de las Naciones Unidas examinará en la presente sesión la admisión en su seno de nuevos miembros. Para que el examen pueda producirse es necesario que los países afectados por el veto presenten candidatura. Este es el caso del régimen franquista, que por primera vez presentará oficialmente su candidatura este año. La España franquista ya forma parte de diversas instituciones especializadas de la O.N.U. entre ellas de la UNESCO. No es un secreto que esta candidatura ha sido sugerida por el propio gobierno de los EE.UU. Según el «New York Times» del 27 de septiembre, «Henry Cabot Lodge Jr., representante norteamericano en la O.N.U. ha anunciado que los EE.UU. apoyarían la candidatura franquista.» Los EE. UU. se preparan, pues, a hacer de anfitriones del régimen fascista de Franco en el Parlamento internacional democrático, ya avivado de representantes totalitarios Entre éstos figuran la U.R.S.S. y su sistema planetario.

Por otra parte, en el curso de esta semana, la prensa internacional ha publicado la nota bomba de unas declaraciones de Molotov según las cuales «España puede considerarse incluída en la invitación soviética con vistas a un pacto de seguridad europea». La fuente de estas declaraciones la constituye el periódico órgano de la Falange, «Arriba» por intermedio de una crónica de su corresponsal en Nueva York, Rodrigo Royo.

Dice la referida crónica:

«En conversación particular y exclusiva de este corresponsal, el ministro de Asuntos Exteriores de la U.R.S.S., Vyacheslav M. Molotov, dijo hoy que España está también incluída entre las naciones europeas y las que él ha invitado en su discurso de esta mañana ante la asamblea general de las O.N.U. a formar un pacto colectivo de seguridad europea.

»Molotov dijo en la asamblea general de la O.N.U. que la U.R.S.S. aboga «por el establecimiento, con la participación de EE. UU., de un sistema de seguridad colectiva en Europa basado en los esfuerzos conjuntos de todos los países europeos, independientemente de sus sistemas sociales y políticos».

Al acabar la sesión de la asamblea general esta mañana, en la que Molotov se opuso al proyecto de Dulles de convocar una conferencia para la revisión de la Carta, pero que coincidió con el secretario de Estado norteamericano en todos los demás puntos básicos y de una manera muy especial en el tono de conciliación y en los votos que hizo por la paz y el entendimiento internacional este corresponsal, en una breve entrevista exclusiva con el ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, le pidió que le declarara si al hablar de todos los países europeos se refería también a España.

»—Desde luego—dijo Molotov—, España es también un país europeo.

»—No tendrá inconveniente el señor Molotov de que yo diga específicamente que extiende también a España esa invitación del gobierno soviético?

—¿Qué relación tiene usted en España?—me preguntó en este punto Molotov, que sólo me conocía de vista.

»—Soy corresponsal de «Arriba» y de otros periódicos españoles.

»Al identificarme, Molotov me estrechó la mano sonriendo, como si se alegrara mucho de conocerme, y agregó:

»—No es ningún secreto. Puede usted decir en sus periódicos que el pacto de seguridad europea que propone mi gobierno incluye, desde luego, a España, si ella quiere participar...»

Molotov aclaró también al corresponsal de «Arriba» que la lista de países que pretendío la U.R.S.S. hacer ingresar en bloque en la O.N.U. «se compone de los catorce países del clásico «paquete ruso» (nueve occidentales y cinco comunistas), más Laos y Camboya».

"Ayer, hoy y mañana" (1)

por GASTON LEVAL

Ayer, hoy mañana, el tema es inmenso, como inmenso es el contenido de todo lo que encierra el pasado, lo que contiene el presente, lo que puede preverse para el futuro.

Podemos empezar ayer por cualquiera de las épocas históricas de la humanidad; o, remontándonos en el transcurso del tiempo, ir hasta la formación del universo que, según los astrónomos, los físicos y los matemáticos, remonta a siete mil millones de años. En la aparición de los sistemas, de los soles, de los planetas, el globo que habitamos remonta a unos tres millones quinientos mil años. Y la especie humana, según los últimos descubrimientos hechos en Africa, remonta a apenas un millón de años. Nada, frente a la inmensidad del tiempo. Una enormidad, con relación a la duración media de una existencia individual.

Es de subrayar que hoy, los mismos hombres de ciencia católicos, admiten estas cifras, y algunos, como el abate Breuil, especialista en arte prehistórico y pintura rupestre, declara que el ser humano es un antropoide evolucionado, lo cual, de paso, contradice y destruye las afirmaciones de la Biblia que nos muestra a un ser todopoderoso fabricando al hombre de un puñado de barro, hace unos seis mil años.

Quedémonos, porque es lo que más nos interesa, en la historia de la humanidad. En la Prehistoria, primero. Porque, cuando hacemos comparaciones sobre el comportamiento del hombre y del animal, olvidamos generalmente los centenares de miles de años en que el hombre no era aún sino un animal evolucionado por su estructura, sus cualidades nuevas y nacientes, pero muy distinto de lo que consideramos, vemos o creemos hoy, al hablar de humanidad.

La Prehistoria ha sido estudiada por numerosos sabios, no sólo basándose en todos los restos fósiles, los objetos hallados en excavaciones que se han hecho y prosiguen en todos los continentes, sino en las mismas poblaciones primitivas existentes en Australia, a principios del siglo pasado, y que figuran aún, en el centro de este continente, entre las más atrasadas del globo. O en los Buchmen—hombres de los matorrales, según el término inglés—, que han sido destruídos por los blancos, y por las otras razas de tribus negras, más adelantadas. O aún en ciertos tribus indias de la América central. Todo esto nos demuestra cuan largos y dramáticos han sido los esfuerzos que condujeron a nuestros civilizaciones modernas.

Por ejemplo, los primitivos australianos no saben aún construir abrigos; ni los Buchmen de Africa del Sur, ni ciertas tribus indias de América central. En la evolución de la humanidad, vemos ante todo la horda que, como lo indica su nombre, se desplaza continuamente, en busca de su alimento. La horda de hace quinientos, seiscientos, setecientos, mil años, debía parecerse extrañamente a las manadas de animales que también se desplazan de una región a otra, huyendo de los rigores del clima, o buscando alimentos.

Es la mujer la que, según todos los conocedores de la Prehistoria, ha inventado los elementos principales de la civilización. Primero, ha construído el abrigo para sus pequeños, pues las cavernas no han bastado, en todas las épocas y en todas las regiones, para albergar a todos los seres humanos. Regiones hay donde no existen. Así, en ciertas regiones de América central, el ser humano sólo sabe entrecruzar, en las ramas de los árboles, hojas de bananeros o de palmeras y cobijarse debajo. Muchos milenios han transcurrido antes de que, en otras tribus se tuviese la idea de poner hojas de arriba abajo, para ampararse contra los vientos, la lluvia, el sol. Y más aún, para empezar a construir cabañas de madera o de barro.

La recogida de frutas silvestres, la caza, la pesca, han sido los primeros medios empleados para procurarse el alimento. Pero la mujer empezó a domesticar al animal, amamantándolo con sus propios pechos, hasta tal punto que la animalidad y la humanidad iban mezcladas. Esto tiene aún lugar, según los exploradores actuales que los muestran documentalmente, entre las tribus australianas e indias más primitivas. De ahí vino la cría de animales por el hombre, con la producción más segura de carne, leche, pieles, lana, huesos para fabricar armas o herramientas. Fué la época del pastoreo ambulante, a la que siguió la de la agricultura, cuando la mujer, que es la que cultiva la tierra en casi todas las poblaciones primitivas, observó que las semillas caídas de las plantas daban lugar a la aparición de plantas nuevas.

Las técnicas aparecen en la misma forma lenta, tosca, que podemos comprobar en los museos. El hombre emplea primero una piedra para aumentar la fuerza de su puño para combatir con los animales—o con los hombres—. Después talla groseramente estos pedernales, después los pule, fabrica martillos, hachas, rascadores, flechas, harpones, cuchillos, y otros instrumentos que le permiten luchar con ventaja por la vida. Esto también pidió centenares y centenares de milenios, de esfuerzos, de innumerables generaciones que pertenecen a la Prehistoria.

Desde el punto de vista social, todo cuanto se sabe y observa prueba que,

(Pasa a la página 2)

(1) Resumen de las conferencias dadas recientemente por nuestro colaborador Gastón Leval en la región Ródano-Alpes.

SINDICALISMO ESTATAL

CONTRATOS LEONINOS de TRABAJO

IV

por JOSE PEIRATS

LOS geniales imperialistas encontraron la fórmula apropiada para disfrazar sus violaciones de derecho de gentes. De la misma manera que ya no se debe hablar de pillajes coloniales, no se debe nombrar tampoco como esclavitud la situación de la mano de obra «indígena» en las colonias. Aunque perdure en el fondo la esclavitud la terminología moderna es ahora la de «contrato de trabajo». Legiones de seres depauperados, hambrientos, explotados, supersticiosos y analfabetos, se rigen ahora, en selvas, plantaciones y minas por «contratos» inviolables bajo amenaza de graves sanciones penales. ¿Quién estipula estos contratos? ¿Quién controla su aplicación? ¿Quién determina que hay violación? ¿Cuál es la consciencia de compromiso en el contratante desventajado?

Detalles son éstos pasados por alto en las conferencias internacionales. En la reciente Conferencia de la O.I.T. se limitaron los oradores a denuncias indirectas sobre los efectos de la tal legislación penal en zonas coloniales difícilmente controlables. Todas las denuncias parecían dirigidas a tercero en ausencia. Nadie se atrevió a asumir la responsabilidad de señalar con el dedo acusador a determinados colegas de escaño.

El representante (técnico) de Bélgica pareció más bien sangrar por la herida al ensalzar la obra de su gobierno en el Congo «vejado y apenado el gobierno por afirmaciones que provienen de países coloniales con inmensos territorios y poblaciones lejos de la igualdad social y cultural que rige entre la población metropolitana».

El mismo delegado belga creyó más pertinente ilustrar al O.I.T. de los progresos cumplidos en el Congo bajo la acción civilizadora de la metrópoli. ¿Cómo vivían los habitantes masculinos del Congo hace 60 ó 65 años al llegar los primeros belgas? ¡Como salvajes! Se hacían la guerra de tribu a tribu. Fuera de la guerra eran apenas cazadores y pescadores. El cultivo del suelo, tan indispensable pero penoso, corría a cargo de las mujeres, así como los trabajos más rudos y todas las humillaciones. Bélgica obligó a centenares de miles de habitantes de «su territorio africano» a firmar espontánea y libremente contratos de trabajo con las grandes empresas agrícolas, mineras e industriales. Y, naturalmente fué necesario enseñarles la noción de «la obligación del trabajo». Por consecuencia, para aquellos seres primitivos, con una noción del derecho tan absolutamente diferente a «nuestro derecho metropolitano», hubo que buscar sanciones que fuesen las «de su propio derecho tribal». Por lo tanto, «una tal sanción penal no puede sublevar a un tal obrero, como nos subleva a nosotros, pues nosotros, hoy la comparamos con nuestro derecho». Por otra parte, que sepan los hombres de los países atrasados que en los países de alta civilización, la discriminación racial no ha desaparecido todavía entre personas de piel blanca; el antisemitismo por ejemplo, hace furor en países qu el señor Van Remoortel dijo no querer nombrar, «pero que se hallan situados en primer plano de la civilización».

Para broche de su discurso, el delegado técnico belga tuvo a bien reservarle al auditorio un argumento aplastante: el viaje del rey Baudouin al Congo. La prensa internacional se ha ocupado en tonos laudatorios de este viaje. Quiere decir que la presencia del rey en el Congo viene a demostrar «que no hay diferencia entre los habitantes de los territorios africanos de Bélgica y Bélgica misma».

Si el orador belga se hubiese propuesto achicar al Brasil, ¡menudo desengaño el suyo! El delegado gubernamental carioca no se quedó corto en poner por las nubes la obra redentora ¡gracias a Dios! de su indigenismo. Para algo recibió, desde el alba de su historia, la inspiración del sentido universalista del pueblo lusitano, que malas lenguas maltratan hoy de imperialista. Además, el Brasil ha fundado su conciencia nacional al conjuro de la irradiación católica, del mensaje que allegáronle los primeros misioneros, mensaje de libertad para el indígena, al que sacrificaron su vida los frailes siendo la divisa brasileña actual de «coexistencia en la verdad», según la fórmula del gran pastor de la cristiandad, S.S. Pío XII.

Repitamos que todas las requisitorias pronunciadas parecían dirigidas al vacío. Nadie tuvo el atrevimiento de acusar directamente a ninguno de los Estados-Miembros en presencia. Los representantes de los países comunistas del Este mantuvieron por su parte una calma impresionable. No se

(Pasa a la página 4.)

COLOR DE LA HORA

IRONIAS DE LOS TIEMPOS

«Wáshington, julio 18 (I.N.S.). — El presidente Dwight Eisenhower envió un mensaje al generalísimo Franco y al pueblo español. En este día nacional de España—dice en él—me es grato comunicar a vuestra Excelencia y al pueblo español los mejores deseos y felicitaciones del pueblo de Estados Unidos.»

(De «Excelsior», de México, 19 julio 1955, página 2, sexta columna de la primera sección.)

ASI, con tantas precisiones los demócratas con sensibilidad para indignarse leyendo lo transcrito, no podrán dudar del hecho a que la transcripción se refiere. Un hecho que aturde y desconcierta por lo contradictario, aún sabiendo que se debe a la inmanencia de aquella lógica del absurdo que no entronca con la de Aristóteles ni de cerca ni de lejos.

Uno de los ciudadanos a que nos referimos se preguntaba en sitio público, no ahuecando la voz y en tono más bien irreverente, si el primer magistrado norteamericano merece la enhorabuena por su felicitación...

*

Es siempre signo evidente de gallardía abrir la marcha y dar ejemplo a los demás. Y si no lo hiciera el altísimo representante del país que quiere servir de ejemplo en tantas cosas, ¿quién podría hacerlo con los títulos y la autoridad moral que ello requiere?

Pero la gallardía, no es en todos los casos trasunto de acierto ni de coherencia. Hay circunstancias en que, por lo inconexa, por lo desarticulada—de paso que por lo extemporánea—es incapaz de prometer nada bueno. Y lo duro en tales casos es quedarse solo, o no tener más acompañantes que unos vainas ilustres de odiosa categoría, entroncando, por ejemplo, con Carias, Somoza o Trujillo.

Teniendo en cuenta que cada cual administra sus prestigios según le place, nada tenemos que objetar. Por lo demás, serían inútiles nuestras objecciones.

¡No hay grande capaz de tomar en cuenta lo que objete un ciudadano de vigésima categoría!

*

La democracia de los principios inmortales está de fiesta. Las palabras de uno de sus más elevados representantes al felicitar al verdugo implacable de un pueblo devorado por el ansia de libertad, la visten con sus mejores galas y le comunican en múltiples aspectos atractivos, irresistibles.

Alguien ha dicho que en política los aciertos que conquistan simpatías son casi siempre el fruto maduro del sentido de la oportunidad. ¿Se muestra ese sentido muy despierto y en buen uso felicitando al señor Franco Baha-

(Pasa a la página 4.)

Eusebio C. CARBO

Homenajes a Eugen RELGIS en el Uruguay

HACE unos cuantos años, cuando este hombre de cabello gris y ojos tranquilos desembarcó en el puerto de Montevideo, no podía sospechar que en este año de 1955 iba a ser calurosamente propuesto para el Premio Nobel de la Paz. Quedaba lejos su país de origen, abandonado su hogar en Europa, un continente amado y por cuya libertad había luchado siempre. El llamado Nuevo Mundo se le ofrecía modestamente en el puerto de una ciudad apacible por la que pasan transitoriamente las grandes ráfagas del mundo. El era portador de ideas, de problemas, de clamores mundiales. La llegada a América no significaba ningún abandono, ninguna renuncia. Se trataba de recomenzar en uu medio nuevo una prédica, una labor personal y humanísima, que al lado de otros grandes europeos había venido desarrollando desde muchos años atrás.

Montevideo, lugar de asilo, ha sido para Eugen Relgis un lugar de trabajo y estudio desde el que ha podido observar, con nueva perspectiva, el movimiento de las ideas universales y de los problemas del hombre contemporáneo. Sin concesiones a la moda intelectual, con tenacidad de benedictino, un día y otro día, un año y otro año, ha venido ofreciendo a la curiosidad de los estudiosos el fruto meditado de su larga experiencia, de sus contactos con altos representantes del mundo del espíritu. Su obra en castellano, idioma de adopción, es ya numerosa y ampliamente divulgada entre los países de América, desde México a la Argentina.

Es natural que una labor sin desmayos concitara en torno al escritor exilado un interés creciente de la parte de sus vecinos, y este interés es el que culminó recientemente en una serie de actos importantes que han venido a testimoniar la admiración y el respeto

por BENITO MILLA

de que goza en el Uruguay. En efecto, respondiendo a una iniciativa de organizaciones y personalidades japonesas en el sentido de auspiciar la candidatura de Relgis para el Premio Nobel de la Paz, un núcleo representativo de la intelectualidad uruguaya se ha sumado al Movimiento creando el Comité Pro-Candidatura de Eugen Relgis a dicho premio y que ha contado en seguida con la adhesión de centenares de personas. El Uruguay ha rendido, así, homenaje a la tarea ininterrumpida del gran pacifista libertario.

La campaña de adhesión culminó recientemente en un gran acto en el Paraninfo de la Universidad de la República, en cuya tribuna se dieron cita algunos escritores de relieve para destacar la meritoria labor de Relgis, teniendo conceptos de gran significación para el homenajeado el poeta Sabat-Ercasty, el viejo escritor y luchador socialista Emilio Frugoni y el Rector de la Universidad, Agorio, que resaltaron cálidamente los más salientes aspectos de la obra de Relgis y de su vida modesta y digna en el país de exilio. Sin duda alguna, independientemente del objetivo oficiosa de todas estas manifestaciones, está la auténtica valoración de una obra y un ejemplo personal que deben ser distinguidos entre tanta banalidad como se adorna con las plumas de la inteligencia.

Es claro que por encima del carácter del Premio en sí y del pequeño ritual que acompaña a toda candidatura de ese estilo, está lo que simboliza esta campaña como reconocimiento a un hombre y su obra, a una actitud ante los problemas del pensamiento y de la acción. Es aquí donde precisamente estos homenajes adquieren un valor significativo y real. No dudamos que para Eugen Relgis todos esos actos han venido a constituir una garantía de emoción, de simpatía, de interés y reconocimiento por su obra que ya valen, por sí mismos, tanto como el mayor premio a que puede aspirar un hombre de pensamiento universalista y libertario.

—¡Cuándo las barbas de tu colega veas pelar...!

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— XLIX —

por VICTOR GARCIA

EL hecho de encerrar su subsuelo tanta riqueza mineral, ha sido, hasta el presente, la otra desgracia boliviana. El indio conocía los metales con anterioridad a la Conquista y hemos tenído ocasión de hablar de los repujados de oro y plata y de los diferentes utensilios de cobre y bronce fabricados y empleados por el aborigen precolombiano. El propio hierro era conocido por ellos y lo prueba el hecho de que existe un vocablo quechua para designarlo. Hierro y rueda, los dos valores más eficientes con que ha contado el progreso del Viejo Mundo, no eran pues desconocidos en el Nuevo. Faltá la asociación de ideas que permitiera su aplicación. Cabe preguntarse si la faz del mundo se presentaría diferente en caso de que las culturas mayas, chibchas y chimús y los imperios aztecas e incas hubieran integrado el hierro y la rueda en función militante.

Los metales preciosos, no fueron nunca sobreestimados en América como lo son y lo han sido siempre en el Viejo Mundo. Eran empleados para cultos religiosos y ceremonias imperiales y es posible que la preferencia obedeciera al brillo sin ser, con todo, exagerada.

Atahualpa creyó aplacar la sed de riquezas de los españoles llenando una habitación de oro y dos de plata. Su inteligencia no podía comprender a una mentalidad completamente antagónica que venía, de allende del océano, a por todas las riquezas americanas. No sació a Pizarro, y todos los Andes convertidos en oro tampoco habrían colmado la codicia del aventurero español.

El español, venido a América (los primeros queremos decir) con billete de ida y vuelta, desembarcaban con una idea fija: la de acumular el máximo de riquezas para regresar y ser algo más que fidalgos de calzón remendado.

Cuando en 1544, Diego de Villarroel y los hermanos Centeno y Santardía fundaron la ciudad de Potosí no se imaginaban estar colocando los cimientos de la ciudad que, durante un buen tiempo, llegaría a ser la más grande del Nuevo Mundo, y ello debido, precisamente, al descubrimiento del Cerro de Potosí que ha sido la montaña que más plata ha abastecido al mundo.

A pesar de estar Potosí sobre los 4.000 metros de altura, ya tenía en 1573, es decir, 29 años después de su fundación, y de acuerdo con el censo levantado por orden del virrey Toledo, 120.000 habitantes. Esta cifra significa lo siguiente: ninguna ciudad americana, incluyendo la de México, alcanzaba esta cifra y en Europa sólo Venecia, con 160.000 habitantes, rebasaba esta cantidad. La ciudad de Londres sólo consigue un mayor censo en 1580 con 123.000 habitantes.

Ni las descubiertas auríferas de California, Klondike y Sidney; ni las de diamantes en el Transvaal, provocaron afluencias semejantes.

El Cerro de Potosí alcanza una altura de 4.830 metros y aquí surge la necesidad de emplear al único sér humano capaz de llevar a cabo, a semejante altura, la penosa tarea de extracción argentífera :el indio. El Virrey Francisco de Toledo, considerado como uno de los pocos protectores del indio decretó la **mita** indígena que permitiera la presencia del indio, obligándolo al trabajo de minería organizado que sentaría el precedente en el Nuevo Mundo.

El indio podía admitir la **mita** como en el incanato, para la roturación y cultivo de las tierras del Inca del Sól y de las viudas y enfermos; para el trazado de los célebres caminos del Inca; de los colosos edificios y Templos Cuzqueños, mas escapaba a su alcance la **mita** para la extracción de plata por la que tantos hombres blancos se habían reunido en aquel lugar del Altiplano.

Son precisas remuneraciones, otras que las que el Rey de España concede a través de las encomiendas, es decir, protección y cristianización de los indios, para conseguir que éstos se presten al trabajo de minería. Hay que pagarles con dinero en efectivo. Poca es la remuneración y toda se queda en los estancos de aguardiente y coca, pero la misma implica la integración definitiva del indio en el engranaje del sistema de asalariado.

Es difícil poder desglosar, de los cargamentos de plata que llegan a España, aquella que proviene exclusivamente del Potosí; pero los siguientes datos darán idea aproximada de lo que se arrancaba en aquella región: Hasta el 1530, en que el Perú no pasa de leyenda, y sólo ha cristalizado México en el terreno de los hechos, España recibe 148 kgs, de plata y 4.900 de oro; de este año hasta 1540 — ocho años después de la conquista del Perú — entran en España 86.190 kgs. de plata y 14.500 kgs. de oro; de 1540 a 1550, las cantidades son: 177.500 kilos de plata y 24.900 de oro; en los siguientes diez años, siempre «in crescendo», entran en España 303.000 kilos de plata y 42.600 de oro. A partir de este momento, el oro no registra mayor aumento e, inclusive, tiende a disminuir. En cambio Potosí entra en escena, y de 1561 a 1570 entran 900.000 kilos de plata. La década que sigue registra 1.100.000; 2.100.000 para la penúltima decada del siglo XVI y para la última la cifra es exactamente de 2.707.626 kilos de plata.

El auge potosiano se mantuvo aún algún tiempo gracias al descubrimiento de la célebre Veta Grande, pero al fin del siglo XVII empezó el descenso declarado y hoy, tanto Potosí como Bolivia en generál, dejó de ser importante en lo que a la plata concierne.

Esta riqueza fabulosa ha perjudicado al Alto Perú y, aunque parezca extraño, a la propia España. Surgió el desequilibrio en la producción que disminuyó considerablemente y aumentó la demanda. Vino el aumento del costo de vida; la invasión del producto manufacturado del extranjero, más barato; la deserción de la mano de obra a la búsqueda de más fáciles riquezas; el descuido de las riquezas naturales, la desforestación irracional, el aniquilamiento de la ganadería, la invasión del yermo en los labradíos...

Mientras en Potosí había 50 casas de juego y baile y los productos alimenticios alcanzaban precios astronómicos, en el sur, Juan de Garay fundaba Buenos Aires por segunda vez. Sus sucesores importaban ganado y semillas, y aquellas extensiones de tierras descuidadas iban fecundando y convirtiéndose poco a poco en uno de los graneros del mundo. Buenos Aires, que en el siglo XVIII no alcanzaba a 8.000 habitantes, es hoy la más populosa ciudad sudamericana, mientras que Potosí, desvanecida su quimera de plata, es una ciudad casi abandonada en el páramo boliviano con 40.000 habitantes escasos.

El subsuelo boliviano no estaba muerto sin embargo. Disminuyó la plata en Potosí pero la industrialización reclamó otros minerales y entonces aparecieron el estaño, el cobre, el bismuto, y nuevas fórmulas se acumularon sobre la explotación del indio. Bolivia tuvo sus magos financieros, mezcla de vámpiros de sangre india, eminencias grises de la política interna y agiotistas de la bolsa internacional.

Tres nombres descollan: Patiño, Aramayo y Hochschild. Patiño es un indio que interpretó la «strugle for Life» a su manera y Hochschild un judío extraordinariamente dotado para el sistema de la explotación del hombre por el hombre. Las fortunas acumuladas por estas tres firmas son enormes, no solamente bajo un punto de vista modestamente «boliviano» sino que lo continúan al ser enfocadas desde el propio Wall Street.

Solamente en 1950 las utilidades netas que obtenía Patiño se elevaban a 4.419.726 dólares.

Durante la pasada guerra, con la Malasia ocupada por las fuerzas del Japón — Malasia es el primer productor de estaño del mundo —, el estaño boliviano tuvo una demanda considerable en los Estados Unidos, y fueron fabulosos los beneficios de las empresas mineras del país. No por ello mejoró el nivel de vida del minero y sus condiciones de alimentación e higiene continuaron, y continúan siendo las peores.

En 1945 Bolivia exportó la cantidad **record** de estaño, 41.850 toneladas. De esta cantidad, el 80 por ciento pertenecía a las tres compañías citadas, conocidas en Bolivia bajo el nombre de «La Rosca».

El estaño cubre el 76 por ciento del total de exportaciones que efectúa Bolivia y el valor de este mineral alcanza casi los 100 millones de dólares anuales. Bolivia también exporta plomo, antimonio, zinc, tugnsteno, cobre, oro, bismuto azufre y plata, pero en mucha menor proporción y valor que el estaño.

En plomo son 30.000 toneladas con un valor en dólares de 8 millones. En plata 200.000 kilos con un valor en dólares de 4.500.000. En antimonio 10.000 toneladas con un valor en dólares de 400.000.

El resto de los minerales mencionados facilitan un valor de 8 millones de dólares y ocupan un 7 por ciento en la exportación total de minerales.

POSTAL de PARIS

DESNUDA

TIENE ya tanto prestigio París en las cuestiones que a la indumentaria femenina se refieren, que uno es incapaz de añadir nada nuevo. Vienen aquí las mujeres que pueden vestirse de forma original, y a decir verdad, su apariencia después de dejarse unos centenares de miles de francos en los establecimientos afamados, es bastante agradable. En muchas resulta curiosa la transformación; en otras no, porque vestidas de cualquier forma están bonitas, y es precisamente esa cualidad la que les permite visitar a los más célebres modistos que exigen tanto dinero. Ya se sabe que el dinero y las mujeres hermosas son inseparables.

Por una curiosa paradoja, esta ciudad que ocupa el número uno en el arte de vestir al sexo débil, ocupa también el primer lugar mundial en el arte de desnudarlo. Porque el desnudarse que nos parecía una operación vulgar y de carácter íntimo, ha sido elevado a la categoría de arte.

Las expertas, las que poseen cualidades y conocimientos, son artistas profesionales, y viven del ejercicio de su profesión como cualquier escultor, pintor o músico de los que venden sus obras. Los otros, los pobres diablos que se entusiasman ante un arpegio o una naturaleza muerta, y sienten ansias de reproducir, mejorar o crear, no merecen más que el calificativo de «aficionados». Con trabajo, paciencia e inspiración, se puede llegar a ser profesional en ambos ramos, y hasta artistas, que es cosa difícil.

Los animadores del artístico «desnudarse en cachondeo», puede ser que hastiados de las exigencias de las profesionales, o ávidos de descubrir nuevos «talentos», han organizado un concurso de desnudamiento-aficionado. Así como hay aficionados al cine o al café con leche, también los hay a esta clase de espectáculos, pero en este concurso quienes tienen que ser aficionadas son las mujeres que representan su número.

Posiblemente hayan sido los organizadores un poco optimistas al suponer que hay muchachas medianamente visibles que acepten desnudarse ante unos miles de ojos por sólo un millar de francos, que es el premio correspondiente a la participación. La vencedora de cada serie se llevará 5.000 francos y a todas las que tomen parte se les regalará algún sostén, bragas, o cualquier prenda de uso interior.

Un concurso de este tipo no sé qué resultados daría en las proximidades de la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias pero en el barrio en que se realiza está asegurado. En caso de apuro podrán los organizadores salir a la puerta de la calle, y allí encontrarán por docenas señoras que tienen la costumbra de pasear por el asfalto, y que junto con el concurso, son unos puntos de toque de la temperatura moral de la capital.

Francisco FRAK

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

SEXTA SESION

Prosigue la discusión sobre el movimiento internacional, y a propuesta de Inglaterra el Pleno acuerda:

«Que el S.I., inspirado en la voluntad de las delegaciones reunidas, curse una proclama-manifiesto a todas las Secciones de la A.I.T. denunciando la situación actual en su aspecto social y el engaño en que viven los trabajadores; la necesidad de apiñarse alrededor de la A.I.T. y reforzar los principios encarnados en ella, y recordar a las Secciones el ejemplo de la C.N.T. española, en el interior y en el exilio, a fin de reanimar sus militantes y posibilitar, de ser posible, su recuperación.»

Este acuerdo puede ser enviado a las Secciones para ser insertado en sus publicaciones.

BURDEOS-TARN Y GARONA: Se ratifican en los acuerdos anteriores y consideran que debe apoyarse moral y económicamente a la A.I.T.

HERAULT-GARD-LOZERE: Participa de este mismo criterio. Que se haga un estudio de las necesidades del Secretariado de la A.I.T. para llevarlo al próximo Congreso de la misma.

PIRINEOS ORIENTALES, YONNE, ORLEANS, RHONE-LOIRE: Ratifican acuerdos anteriores.

MACIZO CENTRAL: Que se divulgue el Boletín de la A.I.T.

DIJON-NEVERS: Propone la cuota de 50 francos semanales en favor de la A.I.T.

ALTOS PIRINEOS: Preconiza ayuda a la Sección francesa.

TARN: Ofrece cooperación.

NORMANDIA: Se hace eco de las manifestaciones del Secretariado de la A.I.T. y del S.I. y expresa la voluntad de ayudar a la A.I.T.

ARGENTINA, MEXICO, AFRICA DEL NORTE, BRASIL: Coinciden en lo manifestado.

Quedan ratificados los acuerdos anteriores, expresando el sentir de la Organización de apoyar el maximum moral y materialmente a la A.I.T.

Se delibera sobre el apartado c) del sexto punto del Orden del Día.

«Línea de conducta a observar con las Secciones que se mantengan en una actitud equívoca en cuanto a principios, tácticas y acuerdos tomados en los Congresos regulares de nuestra Internacional.»

BELGICA: La Sección que no cumplimente acuerdos, no puede continuar en el seno de la Internacional.

MEXICO: Relación con la S.A.C.: Proponer el asunto al próximo Congreso de la A.I.T.

AFRICA DEL NORTE: Emplear todos los medios de persuasión.

BRETAÑA: Relación a través de la A.I.T. hasta tanto no se celebre el próximo Congreso.

INGLATERRA: Usar medios de persuasión, manteniendo buena relación con la S.A.C. Considera un error englobar a todos los componentes de la S.A.C. en la actitud presente.

BURDEOS: Sería incongruencia traer acuerdo cerrado, después del esfuerzo que se realiza y que puede apreciarse lo mismo por el informe del S.I. que por el del secretario de la A.I.T. El próximo Congreso decidirá sobre los que rompan con los acuerdos que constituyen nuestra línea de conducta.

RHONE-LOIRE, PROVENZA, TARN y GARONA, INGLATERRA, ALTO GARONA, CHARENTE-POITOU, DIJON-NEVERS, ARIEGE, ALTOS PIRINEOS (Tarbes), HERAULT-GARD-LOZERE, se expresan en el mismo sentido.

S.I.: Aclara a PROVENZA que se cumplimentó el trámite del Pleno anterior en lo que hace referencia a la carta dirigida a la S.A.C. Si Provenza no ha recibido los ejemplares, están a su disposición. Por lo que se refiere a la información sobre la S.A.C., dice refiriéndose a lo manifestado por alguna otra delegación, que en nuestro *Boletín Interno de Información* y en circulares se ha dado a conocer lo que había de interesante.

Seguidamente se pasa a dar lectura al Dictamen de la Ponencia sobre el apartado b) del quinto punto del Orden del Día:

«¿Cómo coordinar mejor la labor orgánica a desarrollar por nuestra Organización, respetando el sentido autónomo y federalista que la caracteriza?»

El Dictamen es aprobado sin modificaciones.

Se entra a deliberar sobre el séptimo punto: PROPAGANDA. Apartado a):

«Análisis y estudio de las cuestiones relacionadas con la obra de la propaganda y las posibilidades de la misma.»

YONNE: Aprueba la labor de propaganda.

BRETAÑA: La considera bien enfocada y propone aumento de cuota de cinco francos que le sea destinada.

HERAULT-GARD-LOZERE y GRAN BRETAÑA: Abundan en consideraciones para dar impulso a la obra de propaganda oral y de cultura general. Sugiere la primera, la edición de obras selectas. La segunda, en la labor de capacitación y formación de nuevos valores.

AVEYRON y ARIEGE: Se interesa para que la propaganda llegue también a las concentraciones pequeñas de compañeros.

BURDEOS: Ha constatado lo que se ha hecho en este período en propaganda.

PARIS: Considera importantísimo cuanto se haga en materia de propaganda oral y escrita. Estima que el S.I., las Regionales y FF. LL. deben intensificarla por todos los medios y acoger con simpatía y dar calor a todo cuanto se haga relacionado con cultura y propaganda de nuestras ideas. Considera útil la iniciativa de la exposición ambulante.

ORLEANS: La iniciativa presentada por el Núcleo de Orleáns en el Pleno anterior sobre la exposición ambulante, está en vías de realización, de acuerdo con el S.I., pero queriendo dar la debida envergadura a la misma, tardará aún un poco antes de que sea puesta a disposición del Movimiento.

(Pasa a la página 3.)

"Ayer, hoy y mañana"

(Viene de la página 1)

de un modo general, la horda, el clan, la tribu (federación de clanes), la fratria, han vivido bajo el régimen de la propiedad común, repartiéndose equitativamente el producto de la recogida, de la caza, de la pesca, de la agricultura. Este hecho se observa hoy mismo en Africa, donde las distintas razas negras viven en general aún bajo el régimen del clan y de la comunidad, que remonta a infinitos milenios.

¿De dónde viene la aparición de la propiedad individual y su corolario la explotación de las clases sociales? Varias causas pueden advertirse, incluso en los clanes africanos e indios actuales, pero la principal me parece ser la guerra.

Es un hecho que, de un modo general, si la solidaridad se ha practicado en el seno de los clanes y de las tribus, la lucha ha sido permanente entre las distintas colectividades humanas, incluso entre las ciudades libres de la Edad Media. Esta lucha es un hecho natural y lamentable. Muchos de los que me escuchan recordarán cómo, al principio de este siglo, los mozos y los hombres de los pueblos de España andaban a pedradas, movidos por una antipatía estúpida.

Lo mismo ocurría entre los habitantes de los distintos barrios de las pequeñas ciudades, e incluso en París, yo he conocido, en mi mocedad, las mismas rivalidades entre los residentes de ciertos barrios obreros.

Este estado de lucha entre las colectividades constituídas ha ocasionado guerras continuas. Y en estas guerras, los clanes o las tribus más fuertes avasallaban a los clanes o a las tribus más débiles. Los guerreros guardaban para sí el producto de los despojos operados. Los no guerreros no se enriquecían. Y las clases ricas y pobres aparecían como consecuencia, pues desde el momento que ciertos bienes eran propiedad individual, sus dueños tenían la posibilidad de imponerse rápidamente, en algunas generaciones, a los más pacíficos, que no hacían la guerra.

Otras causas, como la aparición de los brujos, de los magos, de los sacerdotes de las religiones nacientes, que eran al mismo tiempo los primeros sabios y los primeros domesticadores de los clanes, o como la aparición de las formas autoritarias, están al origen de la propiedad individual y de la explotación del hombre por el hombre. Hoy, el reyezuelo o el jefe de clan africano es prácticamente dueño de vidas y haciendas. No hay patronos, pero el jefe es amo de todo.

Pero a través de los milenios, la humanidad que fué civilizándose, no ha perdido la memoria de lo que Cervantes ha cantado en su famoso Discurso de la Edad de Oro. Se encuentra en casi todas las grandes religiones la aspiración a la igualdad, y el mismo cristianismo la contiene en sus orígenes. A lo largo de la historia, precursores como Platón, Campanella, Thomas Morus, Rabelais, Fenelon, y otros muchos, han imaginado y preconizado una sociedad igualitaria. Fué sin embargo a consecuencia de la Revolución francesa (donde, como lo prueban Kropotkin y otros historiadores, las aspiraciones socialistas del pueblo de París fueron muy claras) que nació el socialismo moderno. Su primer mártir fué Babeuf, autor del *Manifeste des Egaux*, guillotinado en 1794. En la misma época, como consecuencia de sus observaciones, William Godwin publica su famoso libro, primer manifiesto del anarquismo moderno: «Justicia Política». A principios de siglo, un gran capitalista inglés, Robert Owen, establece en su empresa el primer intento de vida igualitaria, humana y libre. Owen fué en Inglaterra el creador del cooperativismo, del socialismo no estatal, del sindicalismo.

En el continente europeo, una pléyade de pensadores provoca, en Francia, el nacimiento explosivo del socialismo. Fourier, Saint-Simon y sus amigos, Considerant, Pierre Leroux, Louis Blanc, Colins, Proudhon, figuran entre los conocidos. Critican despiadadamente la explotación del hombre por el hombre, hacen el proceso de la economía burguesa y capitalista, de las costumbres de las clases adineradas, de la sociedad de clases. Y en 1848, Marx y Engels lanzan el famoso Manifiesto Comunista.

Entre Proudhon y Louis Blanc nace la polémica sobre las dos corrientes del socialismo: la estatal y la antiestatal. Esta polémica se reanudará con más fuerza en el seno de la Primera Internacional, entre Marx y Bakunin, y los partidarios y los enemigos de la utilización del Estado para libertar al proletariado.

Marx pretende que el Estado «proletario» debería constituirse para cierto tiempo, hasta el desposeimiento completo de la clase capitalista, después de lo cual se disolvería automáticamente en la sociedad. Bakunin afirmaba que esta disolución automática era un contrasentido, pues el Estado era en sí mismo una institución de explotación y opresión. Marx, Engels y sus amigos expulsaron en forma vergonzosa de la Primera Internacional a Bakunin, James Guillaume y la Federación del Jura, que era el centro del socialismo libertario europeo, y arrastraron a buena parte del socialismo a la conquista de Parlamentos, premisa de la conquista del Estado, que se quería utilizar. El resultado ha sido una desviación en el nacionalismo, la política profesional, el ministerialismo de los partidos socialistas, marxistas o estadistas, de todas las naciones. Hubo muchos jefes de gobiernos socialistas, pero no ha habido socialización. Bakunin y sus amigos han tenido razón.

Otra corriente marxista autoritaria apareció con la revolución rusa. Era la fracción izquierdista de la social-democracia rusa, llamada bolchevista por ser mayoritaria (en ruso, «bolche» significa mayoría). Se convirtió en partido comunista para adaptarse a la situación revolucionaria. Tenía a su frente a hombres de gran envergadura, como Lenin, Trotsky, Krassin, Lunacharsky, Rykow, Zinowieff y otros, y se adueñó revolucionariamente del Poder. Ahora iba de nuevo a verificarse si el Estado podía ser instrumento de emancipación del proletariado.

Después de treinta y ocho años, la experiencia es terminante. Había, durante el zarismo, decenas de millares de deportados. Hay ahora unos quince millones. Había en 1921 treinta y cuatro categorías de salarios. Hay ahora más de trescientas. Hay proletarios que ganan menos de doscientos rublos al mes, y privilegiados que ganan cuarenta y cincuenta mil. Las clases se han reconstituído, por obra del Estado. Son clases estatales, y como el Estado puede reforzarse indefinidamente, sólo un nuevo cambio de régimen emancipará al pueblo ruso.

Tal es, conjuntamente con el capitalismo, la situación de hoy.

Se nos propone extender a España y a otras partes del mundo el régimen que impera en Rusia. Lo que conocemos nos basta. Rechazamos toda alianza con los que, por su actitud, son cómplices del crimen cometido contra la revolución rusa, contra el pueblo ruso y los pueblos dominados en el Este y el Centro de Europa. Seguiremos nuestra lucha contra la explotación del hombre por el hombre hecha por el capitalismo privado o de Estado, y contra la opresión del hombre por el hombre, cualesquiera que sean los opresores.

El conferenciante termina exhortando a los españoles en exilio a que no se desalienten, pues el porvenir de la humanidad sólo será venturoso si sabemos sobreponernos a las derrotas pasajeras y obstinarnos en el combate, como han hecho tantos combatientes del progreso a través de los siglos.

GASTON LEVAL.

EINSTEIN o la relatividad pacifista

(Viene de la página 4)

»¡Contribuir al salvamento de la civilización europea! ¿Cómo puede usted, Einstein, dejarse atrapar por parejas artimañas, usted, hombre que en 1914, salvó el patrimonio del pensamiento libre no dejándose atrapar por las pasiones desencadenadas?

»¡Cuánto más valiente hubiera sido, Einstein, visto el peligro, tan grave como el de 1914, cernido sobre este mundo, volveros a ver a nuestro lado para luchar contra el monstruo que pretende una vez más arrastrarnos hacia nuevas hecatombes? No, Einstein, yo no puedo seguirle.

»¿No escribió usted, en 1931, una carta dirigida al Congreso de los Resistentes a la guerra, celebrado en Lyon, de la cual son estas líneas? «No es este el momento de temporizar. O sois partidarios o enemigos de la guerra. Si partidarios, debéis estimular la ciencia, la finanza, la industria, la religión, el trabajo, todo vuestro poder para convertir vuestros armamentos nacionales en más eficaces y mortíferos; si contrarios, debéis estimular a esas mismas potencias a poner a esos mismos armamentos el máximum de resistencia. A cada uno que lea estas líneas corresponde esta última decisión, decisión tan importante que pido se asuma de forma neta.»

»Sin duda, entre las nuevas generaciones hay muchos que se inspiran en vuestras enseñanzas; hoy, traicionando vuestro pensamiento, y renegando de vuestro propio llamamiento, los traicionáis y renegáis de todos. No hay que desertar del combate en el momento de peligro. Y puesto que se complace usted en mentar a nuestra Bélgica mártir y a nuestro «rey caballero» para justificar su conducta actual, he aquí un pequeño extracto de un libro que no ignora usted, puesto que su autor, M. Lecat, es uno de vuestros fervientes discípulos: «El Estado belga, comparte, con algunos países, en particular con Francia—con la cual se halla ligada—la responsabilidad de la potencia del militarismo actual, mucho más peligroso que el que determinó la guerra mundial. Si él vuelca miles de millones en la sima sin fondo, el Estado belga se olvida todavía de los nobles menesteres del espíritu. Los pensadores, los escritores, vegetan en la miseria De ahí nuestra mediocridad intelectual, muy conocida en el mundo entero, lo que constituye una verdadera vergüenza.»

»En cuanto a mí, anarquista, sé lo que valen los gobiernos y los Estados, y cuando me hablais del hitlerismo, yo pienso en el fascismo que hace estragos en Bélgica. Si invocáis las persecuciones judías, yo no quiero ignorar las que sufren los revolucionarios siempre y un poco por todas partes.

«Se hace la guerra a un Estado, no a un pueblo. Sería monstruoso hacer pesar sobre sesenta y cinco millones de hombres la responsabilidad de algunos millares, de algunos centenares quizás», escribió Romain Rolland en noviembre de 1914. Hoy se puede decir lo mismo del hitlerismo, pues se debe, antes de emitir juicio, buscar a los responsables de ese movimiento de desesperación que lanza a un pueblo miserable en brazos de un aventurero.

»Los responsables, Einstein, son los que usted frecuenta en los salones y cortes; los firmantes del Tratado de Versalles; los Schneider y Creusot; los financieros y los diplomáticos que han conseguido, para cubrir sus bajezas, encubrirse con vuestro nombre. Quizás se dará usted cuenta un día. Esperemos que no sea demasiado tarde.

»Leyendo vuestra carta, me acordé de estas líneas de Romain Rolland, estampadas en su introducción a «Audessus de la mêlée»: «Llegada la guerra no he creído tener que renegar de mis ideas, puesto que llegó la hora de ponerlas a prueba.» ¡Adiós, Einstein! — **Hem Day.**»

HEM DAY

"El Congreso Confederal de Zaragoza"

Ya se dijo oportunamente que las actas de este interesante comicio confederal, celebrado en la heroica ciudad de Zaragoza a partir del 1.° de Mayo de 1936, en vísperas de la criminal sublevación del 19 de Julio, fueron extraviadas al albur de la dramática contienda.

Rebuscas sistemáticas encaminadas a no privar de tan valioso documento a la historia social de nuestro pueblo, culminaron en el hallazgo en los archivos de la Public Library de Nueva York de los números de «Solidaridad Obrera» de Barcelona, donde fueron insertadas las reseñas y dictámenes de aquellas memorables sesiones.

Los compañeros, la militancia y simpatizantes, así como todas aquellas personas interesadas en la colección y estudio de la historia social de nuestro pueblo, deben apresurarse a hacer los correspondientes pedidos de este interesante volumen a la Administración d «CNT» o a Valerio Más, secretario de Cultura y Propaganda del S. I. siempre a esta dirección: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.), Hebdomadaire «CNT», C.C.P. 1197-21.

Precio del volumen: 200 francos. A partir de 5 ejemplares 10 % de descuento.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

EISENHOWER

SE cuenta del general Eisehower que al pasar durante la guerra por un campo de instrucción sin ostentar ninguna insignia, se cruzó con un recluta recién llegado.

Dirigiéndose el general al recluta, le dijo con llaneza de camarada:

—Oye, amigo, dame fuego...

Prendido éste en el cigarro del general, siguió cada cual su camino. Pero un compañero del soldado advirtió a éste que acababa de servir fuego a Eisenhower.

El soldado fué al encuentro del general y con aire respetuoso se disculpó por la confianza de darle fuego como a un recluta, pero Eisenhower, divertido con la ocurrencia, le dijo amablemente:

—La cosa no tiene importancia. Pero voy a darte un consejo. Procura que no te ocurra lo mismo con un teniente.

LEON FELIPE

O el mundo se organiza a base de justicia y dignidad donde no quepan los mercaderes, o no se organizará a derechas de ninguna manera.

Que no haya más disfraces,
Ni para el tímido,
Ni para el frívolo,
Ni para el hipócrita,
Ni para el payaso,
Ni para el títere,
Ni para el maldiciente...
Que no haya más disfraces,

Ni para el espía que se sienta a vuestro lado en la mesa del café.—León Felipe.—«El Imán», Buenos Aires.

SIMON EL SABIO

Los falangistas llevan puntualmente, como ociosos que son, los negocios del fútbol español y todas las particularidades de tal deporte hasta el punto de que en Córdoba ha tenido que ser internado en el manicomio uno de los falangistas más señalados de Andalucía. Su manía consistía en dar patadas mortales a los propios hijos, lanzándolos contra la pared.

Una publicación falangista de Tánger se entretiene patrocinando encuestas y preguntando al sufrido lector: ¿Qué táctica aplicaría usted en el fútbol?

Entre los sufridos lectores se destaca un tal Simón, que contesta estas espeluznantes y razonadas palabras:

«A mi modesto juicio he aquí el sistema que resolvería definitivamente el problema acerca de la táctica más adecuada para el fútbol español: Reintegrar a todos los futbolistas a sus ocupaciones de origen, fábricas, talleres, oficinas, labores agrícolas, etc., etc. Falta en España mucho joven que trabaje. Si en sus ocupaciones de origen no era posible colocarlos a todos, emplearlos de fogoneros en barcos y ferrocarriles, de barrenderos, etc., que son oficios muy deportivos. Cerrar todos los campos de fútbol. Si los aficionados manifestaban que se aburrían los domingos, lo cual sería prueba de que estaban muy descansados, podría establecerse para ellos el servicio de trabajo dominical obligatorio, empleándoles como peones de albañil para construir unas cuantas casas en cada población, pues en todas hacen bastante falta.—Simón (Cultura Proletaria», de Nueva York, 1 de julio 1953).

LA CHALADURA DE LOS CARGOS

A principios de siglo y últimos años de la reina Victoria de Inglaterra, fué nombrado para el cargo de médico de la casa real el doctor Wilson, profesor de la Universidad de Edimburgo. Al recibir el nombramiento, escribió el profesor colmado de gozo en la pizarra del aula: «Lord Wilson tiene el alto honor de poner en conocimiento de los estudiantes la noticia de su elevación al cargo de médico de su graciosa majestad la reina Victoria.» Mientras los alumnos aplaudían con un fragor que delataba chunga más que entusiasmo, el profesor fué llamado con urgencia y abandonó el aula por unos momentos. Al volver quedó extraordinariamente resentido, observando que los estudiantes habían escrito a continuación de las líneas del profesor Wilson: «Good save the queen» (Dios salve a la reina).

DEL OTRO BAROJA: DEL JOVEN

Dos caminos pueden tomarse en la vida: uno es el general y consiste en adaptarse al medio; otro, el más raro, romper con el ambiente y marchar por inspiración propia a la buena ventura. El uno lleva a la limitación, el otro al desierto; el uno es el de los adoradores de la ley, el otro el de los que vieron correr faunos y bacantes por los campos dionisíacos y han hecho temblar al mundo con el martillo de Thor. La adoración de la ley es de índole semítica y romana. El camino de la limitación es ms cómodo, más fácil. Nos empujan hacia él las viejas leyes, las costumbres viejas, la teocracia vieja y la mujer; vieja o joven, ha sido siempre ella reaccionaria y domesticadora. Mañana nos empujará por el camino de la limitación el socialismo. Como hace ya muchos años, otros jóvenes de hoy y mañana se encontrarán al principio de la vida con esa alternativa rígida: adaptarse completamente o inadaptarse en absoluto: la ciudad estrecha o el desierto, el rebaño o el estado salvaje, la limitación o la libertad solitaria o pánica. Para que cese esa alternativa violenta que no produce más que gente mecanizada o energúmena será preciso que la sociedad, con más benevolencia y menos dogmatismo, puede dar con el tiempo, al que busca la realidad un poco de horizonte y al que busca horizonte un poco de realidad.—(«Revista Nueva»). Barcelona, 1925.)

MORIR EN BROMA

Nos enteramos, sin gran sorpresa de que a cierto motorista se le ocurrió fingir un accidente de apariencia grave. Para conseguirlo, se apeó del coche, lo dejó arrumbado al margen de la carretera y se tendió en la cuneta con los brazos en cruz. Docenas de coches pasaron velozmente. Ningún conductor se detuvo. Moraleja: No bromear con la ayuda ajena y tenerla por nula. El motorista es un ser aparte. Puede matarse por sobrepasar al coche delantero y si no le importa la propia vida ¿cómo va a importarle la ajena?

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Pleno de Regionales y Nùcleos
de la F. I. J. L. en el Exilio

De acuerdo con los procedimientos orgánicos propios de toda organización federalista, la F.I.J.L. en el Exilio va a celebrar un nuevo Pleno de Regionales y Núcleos. La Comisión de Relaciones, tras haber consultado a sus FF.LL., ha establecido el Orden del Día a tenor de las sugerencias que le han sido formuladas por las mismas y ha convocado el Comicio para el día 15 de octubre, en su social social de Toulouse.

En él será revisada la gestión hasta aquí realizada y, a la luz de las experiencias adquiridas, se trazarán orientaciones para el futuro. Con la celebración de este Pleno quedará cubierta una nueva etapa en lo que concierne al funcionamiento de la Organización Juvenil Libertaria. Pero no se trata de eso únicamente. La importancia de este Pleno reside, sobre todo, en el trabajo práctico que, con vistas a proseguir la acción cultural y de capacitación ideológica entre la juventud, que la F.I.J.L. se impuso desde su creación, pueda realizarse en el mismo mediante resoluciones inteligentes y apropiadas a los problemas de la hora presente. El temario de discusión lo permite.

Los jóvenes libertarios deben percatarse de que nos encontramos en una época en la que, todas las tendencias políticas, religiosas y sociales trabajan con ahinco por ganarse las simpatías de la juventud. Pero la juventud, ante el confusionismo que todo ello produce, se encuentra un tanto desamparada y se cobija en una indiferencia desesperante, cuando no es ganada por el materialismo y la frivolidad ambiental que campa por sus anchas. En lo que concierne, sin salir de nuestro radio de acción y ateniéndonos a nuestras modestas posibilidades podemos hacer mucho para contrarrestar esas corrientes malsanas, para desvirtuar la acción de las otras tendencias y para despertar el interés de los jóvenes por los problemas sociales. Todo depende del acierto que tengamos al adoptar resoluciones y de la voluntad que pongamos en aplicarlas, teniendo en cuenta que nuestra acción ha de servir de incentivo a los demás.

A estas horas muchas son las FF. L.L. que han celebrado ya sus asambleas y han designado sus delegados para que las representen y defiendan sus acuerdos en los Plenos Regionales. Y cuando estas líneas aparezcan, varios de estos Plenos Regionales, de los que han de surgir los delegados al Comicio cuya celebración anunciamos, habrán tenido lugar.

Que se calibren los problemas en su justo valor y que todos los jóvenes libertarios pongan empeño en hallar las soluciones más lúcidas y congruentes para superarlos, en lo que no dudamos han de verse asistidos por todos los militantes veteranos de la C.N.T. y del anarquismo militante, es el único deseo que formulamos, con lo que el próximo Pleno de la F.I.J.L. en el Exilio, más que cubrir una nueva etapa en el aspecto funcional de la Organización, habrá cumplido un cometido esencial y realizado un trabajo efectivo en pos de la liberación del hombre.

HE AQUI EL TEMARIO DE DISCUSION DEL CITADO PLENO

1.—**Apertura del Pleno y nombramiento de mesa de discusión.**

2.—**Nombramiento de comisiones revisoras de credenciales y de gestión administrativa.**

3.—**Informe del Secretariado. Discusión del mismo, y de la gestión de la C. de R.**

4.—**Informe de las delegaciones sobre la situación de su Regional respectiva.**

5.—**¿Cómo estimular a la juventud en general, para que se interese por nuestras ideas?**

6.—**Estudiar la forma de crear en el seno de la F.I.J.L. nuevos valores militantes aptos para la propaganda, así como de la manera de elevar el nivel cultural de la militancia en general.**

7.—**¿Se cree conveniente insertar en NUEVA SENDA una hoja dedicada, mitad al Interior, mitad al Movimiento Internacional en sus diversos aspectos?**
 a) **En caso afirmativo: señalar los medios materiales para llevarlo a cabo.**

8.—**Orientaciones a seguir por la «Editorial Juvenil» ¿Se cree pertinente nombrar una Comisión encargada de establecer un plan de ediciones?**

9.—**¿Deben ser continuados los cursos por correspondencia? En caso afirmativo : señalar orientaciones.**

10.—**Señalar fórmulas y modalidades para llevar a cabo el acuerdo adoptado por referéndum de crear una Colonia de vacaciones en Aymare.**

11.—**¿Se considera necesario cambiar la fórmula de organización de nuestras concentraciones internacionales?**
 a) **En caso afirmativo: señalar nuevas orientaciones.**

12.—**¿Cómo incrementar la ayuda al Interior tanto en el orden moral y de apoyo al desarrollo a sus actividades propagandísticas, como en el aspecto económico?**

13.—**¿Se cree necesario establecer contactos con los diversos grupos juveniles de Francia y otros países, en vista de formar un movimiento exclusivamente juvenil?**

14.—**Manera de regularizar las relaciones internacionales de la Organización Juvenil.**
 a) **¿Se estima conveniente nombrar una delegación permanente a C.R.I.A., que coopere en todas las actividades de dicha Comisión?**

15.—**Dimisión y nombramiento de la Comisión de Relaciones.**

RESULTADOS DE UNA TOMBOLA

A los efectos pertinentes, damos a conocer a todos los compañeros que hayan adquirido números de la tómbola «Pro-difusión del ideal acrata», organizada por la F.L. de la F.I.J.L. de Méricourt, que los números premiados son los siguientes:

Primer premio: un lote de libros, n.º 1.175.

Segundo premio: un lote de libros, n.º 1.251.

Tercer premio: un lote de libros, n.º 1.047.

Cuarto premio: un lote de libros, n.º 1.201.

Quinto premio: un lote de libros, n.º 1.135.

Los agraciados deben dirigirse, al efecto de reclamar el correspondiente premio, al compañero V. SERRANO, 81, rue de Lille, LENS (Pas-de-Calais).

Suscripciôn pro TRACTOR para AYMARE

Al dar publicidad a la novena lista de donantes, a través de la cual se confirma una vez más que la voluntad y el espíritu de sacrificio son cualidades consubstanciales en nuestros compañeros, puestas de manifiesto siempre que hay que resolver un problema concreto como el que nos ocupa, estimamos indispensable insistir una vez más sobre la necesidad de incrementar esta suscripción. Aún estamos lejos de alcanzar el objetivo propuesto y es preciso que el Movimiento pueda hacer frente a los compromisos contraídos. Ningún compañero debe dejar de participar en esta suscripción, aportando la suma que sus posibilidades le permitan. Y es innegable que todos, absolutamente todos, pueden hacer algo.

NOVENA LISTA DE DONANTES

Suma anterior ..... francos	497 513
Recaudado en colecta pública hecha en la Concentración	11 345
Calcerrada, de Lacapelle (Lot)	2 000
Familia Rofes, de París	2 000
Un compañero búlgaro	1 000
Un compañero de París	1 000
González	500
Grupo «jamón»	430
Unos compañeros búlgaros	1 400
Carreras, de París	1 500
Casas, de Pierrefitte	1 000
Familia Montaner ,de Saint-Lobez	5 000
Ella y él, de París	1 000
Canalis, de Montauban	2 500
Antonio Puig	300
Lizandra	500
F.L. de Carcassonne	1 000
Manuel y «Gasolina», de Les Cabannes (Ariège)	1 000
Ballesteros y García, de Nevers	400
Un simpatizante, de Burdeos	200
Comisión de Relaciones, Núcleo de Bélgica	15 000
Beguer, de Baziège (H.-G.)	500
Suma y sigue	547 088

DIALOGO POPULAR

—¿Has oído hablar, Felipe, de las minas del rey Marcelino?

—Sí, y además he visto proyectar la película.

—¿De qué película ni qué ocho cuartos me hablas?

—De las minas de rey Marcelino, que me has preguntado.

—¿Pero es que han llevado ese asunto al cine?

—Naturalmente; ¿y por qué no?

—Pues habrán sido sin duda los americanos. Que en España son los curas los que mandan y no creo que hayan tenido tal desfachatez.

—Pero vamos a ver, Nicasio, ¿de qué asunto me hablas y a qué película te refieres?

—Yo no te hablo de cine. A lo que me refiero es a la tómbola de caridad.

—Hombre, haber empezado por ahí. Y no diciéndome si he oído hablar de las minas del rey Salomón.

—No te he dicho del rey Salomón sino del rey Marcelino.

—Es verdad, chico, es verdad. Perdona, que yo me he confundido en el nombre de los reyes. Lo que yo he visto ha sido una película titulada «Las minas del rey Salomón».

—Pues no, amigo mío; no se trata de ficción alguna sino de un asunto real, cínico y vergonzoso.

—¿Y cuál es ese asunto?

—Tú sabes que hace cinco o seis años, el arzobispo de Valencia instaló en la plaza de la Reina la tómbola de caridad, ¿no?

—Sí, lo sé, aunque no he ido a verla.

—Pues a esa tómbola tan original es a lo que me refiero y a lo que llaman las minas del rey Marcelino. Digo tómbola original porque funciona de la siguiente manera: los objetos que constituyen los premios son todos los años los mismos. Sobre todo los de más valor. Hacen miles y miles de papelitos, como cualquier tahur de feria, y la mayoría de ellos en blanco. Algunos salen premiados con un kilo de azúcar o de arroz o cualquier objeto barato de quincallería. Además, aunque repartiesen más premios, nada perdería el rey ensotanado, puesto que cuanto existe en la tómbola es donado gratuitamente por los industriales y comerciantes de la ciudad. Y de esa manera tan poco complicada ni expuesta, amigo Felipe, mete en su arca cada año, limpios de polvo y paja, varios millones de pesetas el tal Marcelino. Ya ves si ello es o no una verdadera mina. Pero no es por esto sólo que le llaman las minas del rey Marcelino, sino porque además existe el hecho de que han querido expulsarlo de esa «cuenca minera» que le cedieron gratuita y temporalmente, y el negociante de la tonsura y sotana ha dicho que ni hablar, que él no se va de allí.

—¡Zambombas, el pájaro!

—Pero creo que han ido a los tribunales y, finalmente, ha tenido o tiene que irse, mas no sin que antes le arrimen dos millones de pesetas a título de indemnización y le concedan otro lugar, también céntrico, donde pueda colocar sus bártulos de explotación minera. He aquí las causas de que le llamen en todo Valencia a esa tómbola, no de caridad, las minas del rey Marcelino.

F. GIMENEZ.

Concurso fotogràfico

La Federación Local de JJ. LL. de Toulouse ha tomado el acuerdo de organizar una EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS bajo forma de concurso. El acto se celebrará próximamente en un amplio local de Toulouse en fecha próxima. La Comisión organizadora se halla trabajando en la tarea de redacción de las bases de este interesante concurso, que lo es para fotógrafos aficionados. Establecidas aquéllas, serán publicadas en toda nuestra prensa. Próximamente se darán detalles más completos.

EN EL CAMPEGGIO

Presentación de compañeros, efusivos apretones de manos, emoción familiar de la sensibilidad anarquista, ocasión para conocer algunos compañeros ya popularizados por sus actuaciones salientes en años ha.

Me preocupo por ver a los jóvenes de París que llegaron a fines de la semana anterior; imposibildad por el instante: salieron para la costa a disfrutar de las caricias del mar y de remate exponerse a los rayos solares y almacenar «energía cósmica» para combatir el frío del próximo invierno parisino.

Mientras, recíprocas preguntas, comentarios; diálogo en Esperanto con el voluntarioso y simpático cocinero Dino, hasta que llega el momento de la cena. Estamos en la mesa colectiva; aparecen los jóvenes parisinos; atropelladamente me explican —risueños—las características de los alrededores: han escalado las montañas; presenciado el talle y la técnica en la extracción de los bloques de mármol; están encantados de haber venido al Campeggio y personalmente yo constato que tienen el apetito devorador, que atacan los spaghettis de lo lindo, más por ello no olvidan en darme la primera lección, para que con técnica típica del país aprenda yo a comerlos. La que más entusiasta se demuestra es Eunia; algo me sorprende: en París la conocí más tímida

Al día siguiente es domingo los compañeros de la Comisión Organizadora esperan la llegada de varios compañeros; las plazas disponibles en las tiendas se suponen mínimas, yo me acoplo al grupo parisino que ha implantado las suyas desde hace una semana.

Sabido es que el III Campeggio debía realizarse en la playa Cecina, como en el año anterior. Inconvenientes de última hora lo impidieron. Los compañeros encargados de la preparación material precipitadamente escogieron un terreno de Bedizzano. Ello supuso esfuerzo suplementario para llevar a término lo planeado. Figuráos un terreno en plena montaña donde no hay nada instalado, de donde hay que partir a cero. Solamente están los árboles que la naturaleza dispuso. Siendo la primera vez que visito un Campeggio en Italia de súbito comprendo el esfuerzo, la voluntad e incluso la audacia que han sido necesarios para emplazar: las barracas, tiendas cocina, duchas, biblioteca, exposición, lugar de reuniones, instalación eléctrica, conducción de agua corriente tendiendo una tubería de unos quinientos metros. Por haber trajinado en la organización de otros, intento hacer el parangón y saco en conclusión que muy a menudo ocurre aquello, de que cuando se habla mucho de programas, la casa queda sin barrer y el trabajo por hacer, y... me viene a la memoria lo que dice la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en torno a la preparación de la Concentración de Aymare, en el número de «Nueva Senda» de Julio del presente año: «Las causas de esta lentitud se sitúan en la escasez de sugerencias y de ofrecimientos que se reciben de los compañeros y de las FF.LL., y también en la dificultad que supone encontrar un equipo de compañeros dispuestos a incorporarse durante un mes al lugar donde la Concentración debe celebrarse, en vista de hacer todos los preparativos del caso y de actuar de C. Organizadora. Es este un aspecto que habrá que tener en cuenta en el futuro para estudiar la forma de superar las dificultades señaladas».

Contrariamente, los compañeros italianos, que incluso entre el movimiento internacional tienen fama de ser un tanto antiorganizacionistas, han demostrado practicar el sentido de la organización en la acción, en el trabajo. Un individualismo activo es más fructuoso que un organizacionismo abstracto. Ya hubo quién dijo: «Las sociedades tienen la fisonomía que los individuos componentes les dán.» Si existen individualidades activas, existen los contactos, la asociación libre se realiza, la organización aplicada para las obras marcha.

Nuestra estancia después de mi llegada duró unos cinco días en el Campeggio. Ocasión suficiente para intimarnos con muchos compañeros. Participamos en las actividades que se iban desarrollando, discusiones sobre ideas, métodos de lucha, pulsación del movimiento nacional e internacional, exposición y análisis de experiencias, y sobre todo de nuestra parte tender bien la oreja para familiarizarnos con la parla italiana, y sacar más sabor de todo lo que se oía y se observaba de tan rica actividad.

Diversos los participantes, diversas las ideas dentro de la diversidad y la tolerancia anarquista; de los sindicalistas hasta los tolstayanos no creyentes acudieron a la cita.

Además del deseo de conocer el movimiento italiano, nuestro grupo iba con la específica misión de representar a la F.I.J.L. en el campamento. For ello intervinimos en las reuniones y especialmente en las que se trataba de problemas juveniles; se examinaron las experiencias en tal terreno y las posibilidades existentes en Italia para enfocar un trabajo de cara a los jóvenes, trabajo de proselitismo a llevar a cabo por los jóvenes anarquistas con el apoyo de todos los compañeros interesados en la necesidad del problema. Se llegó a la conclusión de nombrar una Comisión provisional, con la misión de impulsar el ambiente y de crear el propicio, con la misión de:

Ligar contactos con los militantes que se interesen por el problema juvenil;

Estudiar con ellos los varios aspectos del problema y examinar la posibilidad del trabajo efectivo que la situación ofrece;

Establecer y mantener contactos con los movimientos juveniles de otras lenguas;

Examinar la posibilidad de realizar lo más pronto posible un Comicio Juvenil.

Confiamos en que este trabajo inicial, progresivamente dará sus frutos. Hemos conocido a los jóvenes animadores de la cosa, además de los compañeros más adultos que la sienten. El proselitismo de la juventud por métodos adecuados y la orientación de la misma para iniciarse en la amplia e infinita ruta anarquista, según nuestra opinión y la de muchos compañeros que nos han hablado requieren especial atención si tenemos en cuenta la especie de confusiones que algunos sedicentes anarquistas, incluso en el campo internacional, intentan crear desde hace algunos años. Pues, adelante, y practiquemos el mutuo apoyo en tales empresas.

TRENC

"TERRA LLIURE"

El grupo artístico «Terra Lliure» se halla actualmente en preparación de su arranque de temporada. Esta prestigiosa agrupación folklórica acaba de proceder a una profunda reorganización de todos sus compartimentos y tiene fundadas esperanzas en que sorprenderá al público de Toulouse y de la región tolosana con sus ambiciosos proyectos apoyados en posibilidades reales. Uno de los nuevos elementos a agregar a sus ya clásicos ballets, coros, etc., es el montaje de revistas líricas expresamente elaboradas por y para el Grupo. Esperamos poder dar amplios detalles sobre esta prometedora nueva etapa de «Terra Lliure».

CONFUSIONISMO

EN anterior trabajo hemos tratado sólo de la América de habla española. Merece la anglosajona mención aparte. No sólo por su obra y labor reacia al exilio y de protección del eunuco de El Pardo. En este sentido no podría tratarse preferentemente de América. El contubernio es general. Y de otra parte sería injusto inculpar a un pueblo de las vesanías y veleidades de sus gobernantes. Cada cosa en su lugar y cada quisque en su correspondiente. La lección del célebre Comité de No Intervención en su día nos puso al abrigo de posteriores sorpresas.

El pueblo es sólo una víctima de sus gobernantes. No importa donde. Incluso en ese lugar ideal no conocido donde el Estado gobierne menos. La opresión estatal sólo puede cesar con las causas que las dictaminan. Sólo con la eliminación del Estado podrá hablarse de un régimen de gobierno. Y de otras muchas cosas.

Como en el caso de la América del Centro y Sur, la labor propagandística del exilio español ha sido casi nula, en el Norte. La publicación del portavoz anarco-sindicalista español «Cultura Proletaria», en el idioma de origen, no alcanzó el radio de acción que fuera de desear. Una publicación en la lengua vernácula del país, quizás hubiera obtenido un resultado más favorable. Como órgano de información y de introducción a un mismo tiempo.

Es cierto que existe por aquellos pagos otra publicación exilada. Pero pertenece a la categoría de esas que habría que englobar en la categoría de las «de cuyo nombre no quiero ni acordarme». Más que revista exilada, se diría especializada en suscitar animosidades y dar pábulo a las más viles calumnias.

Bastaría con revisar sus últimos números y las opiniones vertidas por su colaborador turista. Y no sólo por la tirantez que puede crear entre los organismos exilados, malogrando de esta forma una entente fructífera, sino por el confusionismo que viene a sembrar entre el pueblo norteamericano. En la lucha contra el franquismo, ni la C.N.T. tiene nada a reprocharse, ni ninguno de los partidos u organizaciones exiladas pueden superarla en consecuencia y constancia. Mejor què nadie, los editores de la revista en cuestión, están al tanto de la cuestión.

Francisco OLAYA

PARADEROS

Interesa la dirección del compañero Rafael Tomás Aguillaume, que vivía últimamente en el departamento de los Alpes, o bien la dirección de su hermana Nieves, llegada de España en marzo del año actual. Escribid a Floreal Blanco: Rua Carneiro de Leao, 39 (Braz) Sao Paulo (Brasil).

—Se desea conocer el paradero de Fernando García Domínguez, natural de Castillo de las Guardas (familia de los Pavones, de Peralejo (Sevilla). Preguntan por él desde España sus hermanas Isabel, de Sevilla, y Ursula, de Madrid. Actuó en la guerra de España en el frente del Sur, y como enlace en las Brigadas Internacionales, en Sierra Caballs. Quien sepa noticias diríjase a Salvador Martín Alvarez, Aux Rives du Cluzel, St-Genest Serpt (Loire).

—Se desea saber el paradero de Rafael Martín Rodríguez natural de Castillo de las Guardas (Sevilla). Preguntan por él su hermana Dolores y su cuñado Salvador. Escribid al mismo Salvador Martín (véase nota anterior).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

Dictamen sobre el apartado b) del 7.º punto

La PONENCIA nombrada para dictaminar sobre el apartado b) del 7.º punto del Orden del Día, que dice: «¿Debe reconsiderarse el acuerdo del Pleno Intercontinental último sobre la fusión de Editoriales y Servicio de Librería?», presenta a la consideración del Pleno:

INTRODUCCION

Dada la profundidad del debate abierto en el Pleno y del interés manifestado por parte de los delegados al mismo, de que la C.N.T. debe dedicarse de lleno a la labor histórica a la que sus postulados le animan, aconsejándonos superar problemas que nos atascan y nos distraen en nuestra verdadera finalidad, la Ponencia de común acuerdo y animada de ese imperativo comunmente sentido basado en la responsabilidad orgánica de nuestra militancia, pone a disposición del Pleno, los Considerandos y Proposiciones que a continuación siguen:

CONSIDERANDO que las Delegaciones al Pleno, suficientemente informadas de la situación orgánica planteada con los Núcleos de PARIS y NORMANDIA, han manifestado concretamente su posición de ratificación, al ACUERDO recaído en el V.º Pleno Intercontinental de la Organización.

CONSIDERANDO que todo y reconociendo esa situación de hecho el Pleno tiene en cuenta y es consciente, de la situación moral planteada a los Núcleos de PARIS y NORMANDIA, puesta en evidencia en este Pleno,

CONSIDERANDO que la personalidad del Movimiento está representada en la voluntad solidaria de sus afiliados y Comités,

CONSIDERANDO que el sentimiento autonómico y federalista que anima a la C.N.T.—y reflejado ya en el presente Pleno—no veda ninguna iniciativa desarrollada en el cuadro del interés general, basado en el respeto al pacto mutuo,

PROPONE

1.º Que teniendo en cuenta que toda iniciativa tendente a organizar una Editorial, es preciso repose sobre una base de carácter económico, siendo ésta ignorada por el Pleno, es elemental que la Organización en su conjunto, tome conocimiento de la misma.

2.º A tal efecto y por parte de los Núcleos de PARIS y NORMANDIA se procederá a facilitar al S.I. el estado económico de la Editorial para que a su vez sean informadas las Locales y puedan obrar en consecuencia.

3.º En un sentido de mutua cooperación podría presentar a los Núcleos que se dediquen a esas actividades, todas cuantas iniciativas considere de interés general para el Movimiento y en la cual se haga necesaria la colaboración de los mismos, tanto en el orden moral, como en el material, de la misma forma que los Núcleos podrán recabar la misma recíproca solidaridad.

4.º Mientras por parte del S.I. y de los Núcleos de PARIS y NORMANDIA se procede en ajustar lo que refleje la Ponencia, es recomendable que el más elevado sentido de responsabilidad orgánica presida toda acción de la militancia.

Por la Ponencia: Las Delegaciones de BURDEOS, PARIS, NORMANDIA, INGLATERRA y CORREZE-CANTAL.

Toulouse, 25 de agosto de 1955.

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Viene de la página 2.)

CHARENTE: Que se haga cuanto sea posible para introducir propaganda en Bibliotecas públicas francesas.

PROVENZA: Que se consoliden los acuerdos y proyectos ya existentes antes de lanzarse a otros nuevos.

MACIZO CENTRAL: Defiende también la iniciativa de una Escuela de Militantes.

RHONE-LOIRE: Pregunta al S.I. cuál ha sido el resultado de los cursos por correspondencia.

S.I. : Debieron suspenderse a causa de la falta de alumnos.

ALTO GARONA: Aboga para que la propaganda se intensifique y propone la creación de una Comisión de Estudios Sociales.

ARIEGE: Dice que su Núcleo tiene una obra emprendida: la Biblioteca-Archivo, información y consulta. La pone a disposición de la Organización en el área nacional.

PARIS: Hace resaltar el valor de «El Suplemento Literario», en el que colaboran algunos catedráticos y firmas de renombre, con lo que valoriza también a la Organización. La librería, al ser visitada por personas ajenas al Movimiento y ver tantas obras de valor, les causa sorpresa y admiración. La cuestión del teatro es también interesante.

CORREZE-CANTAL-ALTO VIENNE: Dice que tienen ya funcionando una escuela a la que acuden españoles y franceses y en la que se dan cursos de cultura general interesante.

ORLEANS: Considera que la Escuela de Capacitación debería ser sostenida con las aportaciones de los alumnos. Propone recoger lo más interesante que haya desparramado por el mundo sobre la obra de la C.N.T. y hacer un film para valorizarla. Considera que el S.I. está llevando a cabo una gran actividad y que si no hace más es por carecer de los medios necesarios.

MONTAUBAN: La propaganda debe saber recoger el aspecto psicológico y ser asequible a las mentes jóvenes sobre todo.

AUDE - PIRINEOS ORIENTALES: Considera no debe asignarse ninguna cantidad de la cuota para propaganda. Sugiere la creación de una Escuela de Militantes. Editar un suplemento mensual de «CNT» con carácter de revista ilustrada para niños.

HERAULT-G A R D-LOZERE: Que se recopilen los artículos aparecidos en «CNT» con el título de «15.000 kilómetros por Indo-América» y se editen en un volumen.

NORMANDIA: Lo que precisa es poder llevar adelante lo que son ya acuerdos tomados en el aspecto de propaganda y proyectos iniciados.

S.I. (Cultura y Propaganda): Alude a los stocks de libros y folletos existentes que no salen y al volumen inmovilizado que ello representa, que dificultan otros proyectos al faltar una base de maniobra económica circulante. Hace unas consideraciones que tienden a constatar que todas las iniciativas aportadas, como la de Estudios y Proyectos, Exposiciones, Grupos artísticos, ya han sido recogidas con anterioridad. Algunas están llevándose a cabo, otras en vías de realización. Debe procurarse consolidar lo existente. Por su parte, al iniciar un proyecto cuida que sea sobre base segura. Dice que «La Nouvelle Idéale» ha podido salir inicialmente gracias al apoyo económico de «CNT», siendo bien acogida. Que de hecho esa especie de federación solidaria de cajas, nacida de la mutua comprensión de necesidades orgánicas conjuntas, facilita el desarrollo de algunos proyectos o iniciativas, ya que lo que va realizando Propaganda lo hace sin contar con asignación económica destinada especialmente a esta Sección.

ARGENTINA: Ratifica los acuerdos existentes y dice que el plan de propaganda elaborado por el S.I., según carta-circular número 18, se ponga en práctica.

PARIS: Ante el temor al fracaso no hay que cruzarse de brazos. Cree que cuanto se ha manifestado no es obra a encargar al S.I. sino que ha de haber iniciativas por parte de los Núcleos y las FF.LL.

SABOYA: Que se haga un llamamiento a paqueteros y suscriptores, para que se pongan al día.

"Tierra y Libertad" de Lyon

Gran festival artístico y de variedades para el 16 de octubre, en la Sala Victor-Hugo, de la alcaldía de Villeurbanne (Rhône). Principio de temporada con el estreno en Francia de «**La muerte civil**», drama en cuatro actos. La sección de variedades irá a cargo de los artistas Lolita Soler, Libertad Pérez, Morente, Baragán, Monzorro y los guitarristas Aparicio y Puértolas. Al piano Miguel Rivera.

En el zaguán habrá servicio de librería, bar y pastelería.

NOTA.—El grupo artístico «Tierra y Libertad» solicita urgentemente, prestado o vendido, un ejemplar del drama «La muerte civil». Puede enviarse a Padros: 32, rue Robert, Lyon (Rhône).

MENSAJE AL MILITANTE ANONIMO

«Se dice que Franco ha hecho una generación de falangistas, que la juventud española es una juventud perdida. Yo afirmo que la juventud española no está más perdida que no importa qué juventud en el mundo, desviada por las derivaciones buscadas a su necesidad de acción y de idealismo. Y que en España existe más numerosa de lo que muchos creen una minoría activa, crecida en el odio a los victimarios y en el recuerdo de los mártires; que existe una generación de luchadores formados en cárceles y presidios que hoy forman una legión consciente y segura de sí misma, para la cual los militantes del exilio son estimados y serán reconocidos en razón de lo que haya sido y de lo que sea su conducta y su conciencia de hombres libres.» (Del mitin de Federica Montseny en Marsella.)

Sobre mi mesa, en desorden, como todas mis cosas, sin tiempo para ordenar, tengo cinco cartas de estimados compañeros, de viejos militantes, que conocí, no importa en qué lugar y sí su firmeza moral e ideológica. «Tierra y Libertad», «Soli», y dos folletos: C.N.T.-A.I.T. «La Confederación Nacional del Trabajo: Sus luchas, su acción y finalidad»; «La gesta del 19 de Julio»; «El Cardenal Segura y el Caudillo».

Nuestra imprenta clandestina en el interior ha sufrido los zarpazos de las hordas falangistas, de los mercenarios franquistas. La réplica por esos militantes anónimos, titanes de un ideal, olvidados, ¿por qué no decirlo?, ya que la verdad no nos asusta y, a sabiendas, el que la dice cosecha adversidades, justifica los párrafos con los cuales escribimos estas líneas.

A pesar de que no están todos los que son... no puede dudarse que un crecido número de militantes, abejas de la colmena social: modestos y sencillos, trabajan, no tienen horas ni comodidades y forman esa minoría selecta, base y puntal firme de nuestra invicta C.N.T. Marineros a bordo de la nave que en los mares procelosos, en la borrasca, avezados a la tempestad la conducen a puerto seguro.

En cárceles y presidios, en la inicua persecución, por sustentar y ser propagadores del más sublime ideal, no olvidéis aunque solos estais.

¡Qué nos importan los incomprensivos, los adaptables, los vencidos. Los que fueron siempre rebeldes!

La lucha del sufrido pueblo español, de sos galeotes de la libertad, contra la tiranía, la opresión y el retroceso a los tiempos medievales, triunfa, aunque los vacilantes y pusilánimes crean lo contrario. ¡Adelante! ¡Siempre adelante, que la verdad pertenece a los audaces y no a los mediocres y sumisos!

GARCIA NAVARRO

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

• SANGRE Y ARENA •

ACABA de editarse en Francia y en Bélgica, conjuntamente por dos entidades culturales y en el idioma de ambos países, una novela española, que lleva por título el de este mismo artículo: «Sangre y Arena». Al autor todos lo conocéis por ser famoso: Vicente Blaco Ibáñez. Y al pie de una preciosa viñeta de la primera página se dice que la edición es fuera de comercio, a tenor de lo cual obsérvase la exquisita calidad del libro en todos sus permenores y detalles. Libro de bibliófilo, que adorna donde se halla y honora la tarea moral y artística que significa su publicación. Blasco Ibáñez se propuso decir en ese libro la verdad sobre la fiesta taurina, que no es más que un resabio de las fiestas romanas de los circos; una fiesta sangrienta. La lucha del hombre y la fiera para sensacionar y entretener a los miles de espectadores que disfrutan de presenciar el peligro en unos semejantes estando ellos bien seguros detrás de las barreras, las contrabarreras y los cables. Y en cuanto al por qué de la existencia de muchos toreros, uno de los más célebres y audaces de ellos lo dijo bien claro en cinco palabras: «¡Esparterol ¿por qué eres torero con las cornadas que dan los toros?» Y él replicó en contestación telegráfica: «Más cornadas da el hambre.»

He aquí todo un curso de Filosofía contenido en las históricas cinco palabras del Espartero. A saber: el hombre se mueve muchas veces, desgraciadamente, acuciado por el hambre.

Y son 295 páginas las que emplea Blasco Ibáñez para reseñar los episodios de la vida de un torero. Tal es la pulcritud, la precisión y el detalle que emplea el famoso novelista para describir parte de la vida intensa de un artista de circo taurino sin recurrir jamás a la vulgaridad. Es siempre el relato un cuadro sin sombras ni doble fondo. Todo es luz, sinceridad y enseñanza, porque el autor persigue, según nuestro criterio, la idea pedagógica de sembrar en los cerebros, que, como en las plantas han de germinar las ideas precisamente a fuerza de cuidados y de riesgos, es decir, de técnica y de tiempo.

Esta obra es toda humanismo, y su tendencia es dignificar la vida, tanto es así que en los más apasionados capítulos penetra en la entraña social como un minero que saca a la luz, con sus esfuerzos, los más preciados ejemplares de las riquezas subterráneas.

Con motivo de la reedición de la célebre novela «Sangre y arena», y suponiendo otras notas críticas, nos atrevemos a expresar nuestro criterio sobre el fondo de la misma, que es inmensamente más elevado que el que a primera vista pudiera parecer. En ella se describen escenas atrayentes y cautivadoras de riqueza y placer, pero que seguramente sirven de marco y de contraste de hondos problemas de moral y de dignificación humana.

El torero está argulloso de sus triunfos, pero al llegar a la celebridad nota en sí un vacío al tratar sobre asuntos ajenos a su profesión, y en arranque de noble decisión entra en una librería y ordena en resuelto tono que le lleven a su casa cuantos libros entren en cinco mil pesetas que entrega en el acto.

por ALBERTO CARSI

Ha recibido el tirón imperativo de la cultura y después, al hojear los libros siente el tirón de la superstición, pero ya es otro, ya ha subido un peldaño en la escalera de la sensibilidad, por la que también se llega a las alturas de la gloria.

El torero es esclavo de su propia fama y ha de vivir en la práctica de las prescripciones técnicas de los higienistas; no se excede, no se prodiga, pero encuentra su desquite en otras apetencias de orden espiritual, y por esta senda asciende también un algo, dándose cuenta de la existencia de un mundo que le era desconocido al empezar su vida en el ambiente sórdido de su juventud.

La odisea de los maestros de Escuela es una venda que cae de los ojos de los que llegan a conocer ciertos horizontes. Lo mismo que el juego y la bebida. Y esto, y muchas cosas más, en una obra como la que nos ocupa está combatido como se combate la broza que inunda y que mata los campos de cultivo.

La descripción detallada de la cría y comercio de los toros bravos y las corridas, cuya importancia financiera es enorme, tienen amplia cabida en «Sangre y arena», tanto, que se deduce de los números, que si se dedicara a la culturización del pueblo semejante riqueza, España sería el primer país del mundo en Escuelas, Laboratorios, Museos, Ciencias y Artes, y, por tanto, en cultura general y felicidad colectiva.

Por algo habrán elegido las dos entidades culturales situadas en Bélgica y Francia la novela de la tauromaquia. Seguramente, primero, por su belleza artística, y segundo, por su influencia social, y por la multitud de problemas que plantea a los cerebros expertos ante la relajación de las costumbres y sus peligros.

No debemos hoy dar más amplitud a este trabajo, que es solamente un acto de cortesía y de gratitud dedicado a los editores de una novela española en el extranjero en momentos en que todo es conveniente para sostener nuestro prestigio.

Terminar estas notas nos es algo difícil, pues el tema es superior al desarrollo que le hemos dado. Pero también pensamos que las últimas palabras del libro serían su mejor punto final, porque abarcan toda la filosofía y buena intención del autor ilustre.

He aquí una condensación:

«El torero muere en la plaza de una cogida. En brazos de sus compañeros es llevado a la enfermería. En el circo la fiera continúa; de momento hubo emoción e inquietud; pero pronto cambió la escena. Noticias optimistas de origen desconocido circularon en el anfiteatro: el torero estaba solamente contusionado y el accidente no tendría mala consecuencia. El público acogía gustoso esta opinión anónima; así se recuperaba el tiempo perdido... Quedaban todavía tres toros que matar. Las trompetas sonaron para anunciar el cuarto toro, y los gritos de alegría saludaron la salida del animal al redondel. Las músicas, confundidas, llegaban a la enfermería y vibraban alegremente alrededor del torero muerto... Era el rugido de la Bestia, de la verdadera Bestia feroz. De la Bestia mil veces más feroz que los toros.»

He aquí la piedrecita que un literato español aporta a los cimientos de uno de los más elevados fines de la Escuela de la literatura moderna.

IRONIAS DE LOS TIEMPOS

(Viene de la página 1)

monde—y al pueblo español—con motivo del 18 de julio?

¿Puede hacerse sin que de ello resulte la exaltación alarmante y peligrosa de un despotismo sanguinario? ¿Puede tal actitud ser cohonestada en nombre de lo escrito por los aliados en su bandera durante la última guerra?

¿Qué dirán aquellos millones de ciudadanos españoles que desde 1939 a 1945 lo esperaron todo de Norteamérica, mientras que el señor Franco Bahamonde, **«valet de chambre»** sin decoro de Hitler y Mussolini — pugnaba obstinadamente por enterrar al país cuyos destinos preside hoy Eisenhower, bajo cataratas de fango, de ignominia, de vergüenza?

No se olvidan los grandes atrevimientos de Roosevelt al hacerles promesas a los pueblos. Ganando las democracias—se dijo en tono solemne y atronando los espacios—, se hundirán con estrépito en la nada de su bochornoso origen todos los yugos infamantes que reducen a inferior categoría los valores de la personalidad humana.

¿Qué queda de todo aquello a unos diez años fecha?

*

En España, los derechos del hombre, con el caudillísimo manejando la tranca a su guisa en forma de cárcel y de pelotón de ejecuciones —al propio tiempo que de tribunales que son máquinas automáticas de dictar sentencias condenatorias—resultan un mito escandaloso e intolerable. Sobra allí la libertad para obedecer a los que mandan, y son escarnecidos a diario aquellos principios de que el señor habla con frecuencia, atribuyéndoles un valor inapreciable. Estorban a unos cuadrilleros—especializados en el robo y el asesinato—cuya entraña está roída por la gusanera. Y los barren con furia salvaje.

Hay allí un pueblo que se retuerce entre espasmos de dolor, gimiendo e imprecando, por hundírsele en las carnes los eslabones de la cadena a que está sujeto. Y ese pueblo, apasionado como ningún otro por la libertad, por el derecho, por la justicia, observa que aquellos que hablan sin tregua de justicia, de derecho, de libertad—que presentan como substrato medular de los principios democráticos—, le hacen carantoñas a su verdugo inmisericorde.

¿Es qué se olvida por todos la forma inicua en que es azotado aquel pueblo? ¿Es qué por obra y gracia de una insensibilidad progresiva ya a nadie le importa? ¿Es acaso, qué obsesiona todavía el recuerdo de aquellos días que en 1936 hicieron temblar al mundo?

*

Expone en España su vida el que se atreve a formular una protesta. ¡Y hasta sobre las quejas más modosas y circunspectas pesan brutales interdicciones! La brutalidad entronizada da como seguro que tan sólo pueden quejarse los que conspiran contra el inmenso putrílago bautizado con el nombre de **democracia orgánica.**

Pero a la hora que pasa, dolorosa y terrible, seguirán otras horas. Las ansias de exterminio de la reacción triunfante nada pueden contra lo ineluctable.

Llegará antes de lo que suele pensarse la noche de la justicia grande.

Y si al llegar la acompañan cosas sin paralelo en la Historia y de tono más vivo que las que en 1936 hicieron temblar al mundo, nadie tendrá derecho a quejarse...

Eusebio C. CARBO

EINSTEIN o la relatividad pacifista

— VII —

NO pienso hacer la ofensa de destacar las elucubraciones de ese triste «sire» que fué Clément Vautel. Sabido es como debió comportarse ese feroz conejo del patriotismo emboscado. G. de la Fouchardière, en su «Hors-d'œuvre de l'œuvre», señaló que un abuso de la relatividad había sido cometido por Einstein; que no encontró cosa mejor para combatir al militarismo que las armas, siguiendo el método de Napoleón. La conclusión de G. de la Fouchardière merece ser espigueada. Lo que hago a continuación:

«Hoy, Einstein, se halla exilado proscrito, perseguido. Su cabeza se halla sometida a precio. Tomando las armas contra Alemania, Einstien defiende su piel... ¿No es la finalidad perseguida, por procedimientos diferentes, y que no sobresalen precisamente de las doctrinas del profesor Gribouille y del emperador Napoleón, por los objetores de conciencia, en un mundo todavía demasiado poco civilizado?»

Hay todavía el billete parisién «Aviso Gratuito», firmado por Bernard Lacache; el artículo de Pierre Fontaine en «Le Rouge et le Noir», del 20 de septiembre de 1933. ¿Y por qué no referirnos, reproduciéndolo enteramente, a «Mi Adios a Albert Einstein»? Hélo aquí:

«Los pioneros de un mundo liberado de la guerra son los jóvenes que se niegan al servicio militar. Todo amigo sincero de la paz debe situarse a su lado para ayudarlos. — **A. Einstein.**»

»Os sorprenderéis mucho de lo que voy a deciros»—escribía usted al principio de su carta, publicada en «La Patria Humana», del 18 de agosto de 1933, carta que terminaba usted rogando a vuestro corresponsal de poner la misiva en conocimiento de los camaradas de opinión y, particularmente, a los dos amigos que se encontraban encarcelados.

»Sin duda alguna que de no haberme hallado inmunizado contra los cambios de opinión me hubiera sorprendido algo ese cambio de actitud que le determina, Einstein, a renegar de todo un pasado que le honraba. Hace apenas algunas semanas que salí de las prisiones de Bélgica donde mi amigo Léo Campion y yo nos hallábamos detenidos por haber enviado al ministro de la Defensa nacional nuestra cartilla militar. Nuestro gesto tenía esta doble significación: protestar contra los proyectos de leyes malvadas que los gobiernos se proponían decretar contra los objetores de conciencia y reparar una falta hecha a nuestra conciencia hacia unos diez años: la de haber llevado a cabo nuestras obligaciones militares.

»Usted conoce nuestro proceso, el veredicto tan odioso como imbécil del Consejo de guerra de fecha 19 de Julio; nuestra negativa a la apelación, la apelación del auditor; nuestra decisión de hacer la huelga del hambre hasta nuestra liberación completa; el segundo juicio que redujo

por HEM DAY

a tres meses las penas de tres años y dieciocho meses, y, en fin, nuestra liberación y la decisión del Consejo de ministros expulsándonos del ejército y privándonos de nuestros derechos cívicos y políticos.

»Ante la agitación colectiva que, de día en día, tomaba una amplitud inquietante, el gobierno, que quería cortar el ansia generosa que animaba los corazones y los espíritus de los pacifistas, nos daba la libertad, esperando así impedir el desarrollo de la idea. Una vez libres, creímos pertinente proseguir nuestra tarea y continuar el combate contra el militarismo, contra los patriotismos, contra las guerras. Y he aquí que su carta, de la que algunos ecos me habían llegado desde mi salida de la cárcel, se interpuso a mis ojos. Su lectura me afligió, pero lejos de descorazonarme, ella suscita en mí ciertas reacciones que me impulsan a dirigirle esta carta abierta, que será una suerte de adiós al hombre que creí ser como una luz del pensamiento libre e independiente, en estos tiempos en que todo cuanto es humano es objeto de burla.

»Repetidas veces, Einstein, entre los cuatro muros de mi celda, donde encerrado pagaba el crimen de tener una conciencia y un pensamiento propios, me he acordado de sus escritos, he leido vuestra carta y vuestros manifiestos. Durante la instrucción de mi proceso, cuando se me hablaba de la Alemania bárbara del 1914 o del actual hitlerismo, fué para mí un gozo evocar vuestro nombre, y él solo, así como vuestros actos y pensamiento, eran para mí argumentos suficientes. Hoy, héos alineado al lado de mis enemigos de siempre, haciendo coro con los amigos de la guerra. Hay que decirnos adiós, Einstein, pues, desde ahora recorreremos rutas diferentes y, en mí, no quedará más que el recuerdo y la satisfacción sentida por haber comulgado con el espíritu suyo de ayer, como quien dice. Evoco aquí, Einstein, vuestro pensamiento que, para mí, continuará siendo verdadero, sobre todo a la hora en que el peligro nos amenaza: «Quien quiera hacer algo práctico por la pacificación del mundo, debe negarse al servicio militar»; «Rechazaré absolutamente todo servicio de guerra, directo o indirecto, y procuraré influir en mis amigos hacia la misma actitud, independientemente de toda opinión crítica en cuanto a las causas de la guerra»; «En los países en que el servicio obligatorio no exista, los verdaderos pacifistas deben declarar públicamente, desde el tiempo de paz, que en ninguna circunstancia empuñarán las armas; es así que deberán manifestar su resistencia a la guerra.»

»No cometeré la injuria de creer en una cobardía de su parte; su actitud de 1914 es una garantía, pero déjeme recusar su presente posición y denunciarla como una incomprensión de los problemas de la hora. Hay frecuentaciones y situaciones que comprometen la individualidad; políticos y diplomáticos se han encargado estos últimos tiempos de guiar su «conducta», y ello fué un desastre para su personalidad. «En las circunstancias actuales—dice usted—yo no rechazaría, como belga, el servicio militar, sino que lo admitiría con toda conciencia, con la convicción de contribuir al salvamiento de la civilización europea.»

(Pasa a la página 2)

La prensa franquista ha publicado la noticia de que once terroristas» franceses del célebre «maquis» pasados a España en junio de 1944, fugitivos de la persecución alemana, y condenados en España a severas penas de presidio, han sido objeto de una medida de «gracia» de su Graciosa Majestad Francisco I.

*

Escribe el boletín de la O.P.E.: «Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Merced, a quien se tiene por santa patrona de los presos y de sus guardianes, se autorizó como de costumbre a los presos a pasar varias horas en compañía de sus hijos. Esto no significa que se autorizara a los reclusos a pasar un rato en sus hogares, sino que se autorizó a los niños a pasar la tarde en la cárcel.»

*

Se ha desmentido por el Vaticano que el alcalde de Moscú, M. Mikail Yasnoy, así como otros alcaldes de ciudades de Europa Oriental, que han participado en el Congreso de la Unión Internacional de Ciudades, hayan asistido a la audiencia que el Papa ha otorgado a los congresistas.

*

El periódico francés «Le Figaro» ha publicado los párrafos más salientes de la nota entregada por el embajador franquista al ministro interino francés de Asuntos Extranjeros, y agrega el periódico:

«Con motivo de esta nota se precisa en el Quai d'Orsay que, en razón de los puntos jurídicos que plantea, es objeto actualmente de un atento estudio. La posición del gobierno francés con relación a este problema parece ser la siguiente: Francia, consciente de los intereses españoles, ha tenido al gobierno de Madrid constantemente al corriente del desarrollo de los acontecimientos. No obstante, el Protectorado está en su conjunto por completo bajo la responsabilidad francesa y sólo en el caso de que fuesen puestos en tela de juicio los principios internacionales sobre los que se basa, podría ser España llamada a tomar parte en la discusión. Pero ahora no se trata en lo más mínimo de modificar tales principios.»

Bajo SUR

El Estado y los ferrocarriles

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

PRECISAMENTE a mediados de julio próximo pasado, y en estas mismas columnas, acabábamos de leer uno de esos concisos, amenos y completos estudios con los que el admirable Carsí nos ilustra, semana a semana, sobre diversos temas—el titulado «Saludemos, que pasa el tren...»—, cuando se produjo la enorme catástrofe de San Bernardo. Al recibir la noticia de que la máquina «pasamontaña» que conducía un tren rápido de pasajeros que no paraba en dicha estación, se introdujo violentamente en el casco del último vagón de otro tren de pasajeros que por criminal descuido se hallaba indebidamente estacionado en la vía principal de la misma, mentalmente recordamos aquella frase de Carsí, leída unas horas antes:

«A estos problemas parciales hay que añadir el gran problema de conjunto, la regularización general de la circulación, que tiene por una de sus finalidades, el evitar que en toda la red ferroviaria no se dé el caso de encontrarse dos trenes en el mismo momento en el mismo punto, que es lo que en idioma corriente se denomina un choque.»

La entonces reciente lectura del enjundioso trabajo de Carsí, y el hecho de producirse el choque de San Bernardo—donde, aparte los innumerables heridos, perdieron la vida alrededor de ochenta personas, entre hombres, mujeres y niños que, inocentes, habían tomado minutos antes pasaje a sus distintos destinos y que la muerte sorprendiera tan impensadamente—, fué una coincidencia extraña por cierto, y tentado estuve de dedicar una de mis desmirriadas crónicas a un asunto que tanto me había impresionado, por el hecho en sí y por las circunstancias particulares que acabo de explicar.

Empero, por una u otra causa, lo dejé pasar entonces y ya no tenía intención de tocar el tema, de no mediar, ahora mismo, la repetición de una nueva tragedia desatada en las vías férreas chilenas, más que por factores imprevisibles que emanan de los designios del destino, por una evidente desorganización y por el desprecio a la vida ajena que existe en los Ferrocarriles del Estado, donde una serie sin fin de burócratas carecen de otra preocupación que no sea la de cobrar sus pingües estipendios mensuales, quienes son incapaces de un correcto desempeño y están donde están por complacencias de carácter político.

¿Qué se hace con los grandes responsables directos de estos atentados a la vida humana? Hasta ahora nada. Todo pasa pronto al olvido, las viudas y los huérfanos quedan en mitad del arroyo y los señores directores y más responsables, siguen firmes y tranquilos en sus puestos, mientras el partido que los apoya ostenta el poder. Para eso el Estado es dueño y señor de los ferrocarriles y los contribuyentes están obligados todavía a superar el permanente déficit que la empresa procura a causa de su enorme desorganización, como, por lo demás, sucede con toda empresa sobre la cual la burocracia mete mano.

Esta vez ha sido un autobús repleto de mineros que retornaban del trabajo al merecido descanso en sus hogares. Al pasar por el cruce de la vía férrea de la estación Polpaico, que se encontraba sin guardavías, un tren de carga se les echó encima, haciendo añicos el vehículo y dejando un trágico balance de 14 muertos y 37 heridos graves. El maquinista del tren, el fogonero y el guardavías—quien llegó al lugar de los hechos diez minutos después del accidente—fueron apresados e incomunicados. Las autoridades, muy compungidas, decretaron cinco días de duelo en Til-Til, lugar de residencia de los mineros muertos... y todo lo demás. Pero pasará un tiempo y todo quedará olvidado, excepto por parte de los deudos de las víctimas. Y otro tremendo drama volverá a repetirse y... ¡como si tal cosa!

Está visto y comprobado que el Estado y sus servidores son insensibles al dolor ajeno. Para todo tienen justificación. Nada se puede esperar de esa máquina pétrea y helada de monstruosas entrañas. No obstante, lo peor del caso es que su indiferencia es, al parecer, contagiosa. Inmuniza a las gentes contra el sentimiento de dignidad, de humanidad y de protesta. De otro modo no se concebiría que un conglomerado humano que conoce a fondo la desorganización criminal que existe en los ferrocarriles del Estado, que comprueba a cada momento las enormes deficiencias de seguridad personal y que recibe noticias de todas estas catástrofes ferroviarias que sin causa dispensable se producen, permanezca impasible y prefiera la insensatez de un juego de pelota en el Estadio repleto de rebuznantes, en vez de disponerse a exigir mayor seguridad pública, aun a trueque de imponer conscientemente que los ferrocarriles pasen a ser propiedad de una empresa particular a la que pudiera pedírsele responsabilidades en casos tan dolorosos e inaceptables como los comentados y otros muchos más.

JAVIER de TORO.

SINDICALISMO ESTATAL

Contratos leoninos de trabajo

(Viene de la página 1.)

dignaron siquiera participar en el debate. ¿Reservaban su caja de truenos para en el caso de verse forzados a salir de sus casillas? Y, sin embargo, por algunos se lanzaron frases capaces de levantar ampollas. Tales las siguientes del representante obrero israelita: «Si se tiene en cuenta que la mayor parte de los trabajadores a quienes se aplica las sanciones penales son analfabetos, y que ignoran con frecuencia el contenido del contrato de trabajo al mismo tiempo que sus derechos y deberes, hay que considerar que las sanciones penales, tal como son aplicadas, equivalen a una discriminación racial y a un castigo injusto impuesto a los que viven en medio de la más grande pobreza, en la miseria y el infortunio».

Y esta otra del representante de los trabajadores de Francia: «A pesar de las aprensiones y reservas de algunos, y el pesimismo de otros, declaro que las sanciones penales, penas corporales infligidas a los trabajadores por quebrantamiento del contrato de trabajo, constituyen una violación flagrante de la libertad individual, y sin embargo, estas faltas no son siempre de iniciativa del obrero, sino provocadas por sistemas de deudas perpetuas que sujetan a éste al patrón.»

Por su parte, el consejero técnico francés (un africano), afirmó lo siguiente: «Era insoportable admitir por más tiempo dos pesas y dos medidas para juzgar las faltas al contrato de trabajo; que unos fuesen sancionados civilmente en la metrópoli y los otros penalmente en Ultramar. Para hablar claro: que la falta contractual del blanco no afectase más que a su responsabilidad civil, mientras que la del hombre de color afectaba a su responsabilidad penal.

La O.I.T. ya se había ocupado, en 1939, del problema de las sanciones penales al indígena por quebrantamiento de contrato de trabajo, y de aquel año era la Convención que viene rigiendo entre los Estados contratantes. Sólo que dicha Convención, por si no fuese bastante la no obligatoriedad de los gobiernos con respecto a las resoluciones de O.I.T., según reza el Reglamento, deba de por sí potestad a dichos gobiernos para proceder con ella en grado ampliamente facultativo y hasta propiciaba la discriminación racial. En 1954 los delegados de los países llamados autónomos (delegaciones coloniales) removieron la cuestión, pretendiendo esta vez ligar a los Estados afectados a una forma jurídica más imperativa que la de la simple «recomendación». Una cuestión reglamentaria se interpuso entonces a la revisión del convenio de 1939. Un delegado africano dió entonces con la coyuntura reglamentaria de que la Organización apechara con el asunto en su 38 Conferencia con vistas a una nueva Convención que permitiese sin ambigüedad alguna la abolición radical de dichas sanciones penales.

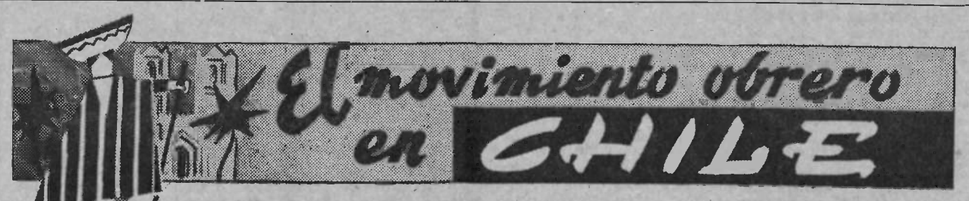
Veamos ahora el paso de maniobra de los torpederos a la vista del proyecto ya redactado. Citaremos solamente, para no ser prolijos, la intervención del delegado del capitalismo norteamericano: «Es lamentable—dijo—que el documento sobre sanciones penales haya sido redactado bajo forma de Convención y no de recomendación. Si lo hubiera sido, yo lo votaría sin titubeos. Pero yo no puedo votar por una Convención. Es para mí una cuestión de principio. Yo creo en la autonomía. Creo en el derecho de cada país a redactar sus leyes con arreglo a su criterio. La misma concepción de una ley internacional impuesta por tratados ratificados es contraria al principio de autonomía local. La ratificación de una Convención constituye, ya la aceptación del principio de un Parlamento mundial, ya una marca de hipocresía. Si una Convención es ratificada de buena fe por un país, su aplicación, obligatoriamente, implica la necesidad de reconocer a la O.I.T. en tanto que Parlamento mundial. Si se ratifica con finalidades políticas, pero sin ninguna intención de aplicarla, ciertas de nuestras decisiones quedan reducidas a una simple farsa. Yo detesto una cosa y la otra. Soy partidario de los principios enunciados en ese documento, pero en tanto que partidario y defensor del derecho de autonomía del gobierno, no puedo votar por él en tanto que Convención. Votaré, pues, en contra cuando nos sea sometida.»

En parecidos términos explicó su voto de abstención el representante gubernamental de los EE. UU.: «Los EE. UU. de América se han opuesto categóricamente a las sanciones penales, a las que se refiere esta Convención... Esta Convención no tendrá, pues, aplicación práctica en los Estados Unidos, motivo por lo cual nos abstenemos de votar..»

Sin embargo... la nueva Convención (revisión de la de 1939), aprobada por 206 votos contra 1 y 4 abstenciones, pone como término para la abolición penal «lo más tarde un año a partir de la ratificación por los gobiernos...»

El problema queda, pues, remitido al amplio y facultativo trámite de ratificación, tras el cual será cuestión de ver (parodiando en cierto modo al delegado del gobierno U.S.A.) si los acuerdos colectivos, comunistas o no, valen el papel sobre los cuales han sido escritos...

José PEIRATS



ALTIBAJOS DEL MOVIMIENTO SINDICAL

Viene ahora un período de relativa calma; los trabajadores se dedican a ampliar el horizonte de todos sus conocimientos; contribuye a esta calma una crisis económica que azota al país y que duró, puede decirse, todo el tiempo que duró la guerra, hasta que a principios del año 1918, el país empezó a salir de sus postración económica y dió comienzo al fin de la cesantía. Cumpliendo con la ley de la oferta y la demanda, de la abundancia de brazos resultaban escasos salarios que todos aceptaban, por así imponerlo el imperativo de la hora; pero a medida que crecía el movimiento industrial, los trabajadores trataron de nivelar sus salarios miserables al **standard** de vida. La primera huelga seria que se produce en ese tiempo es la declarada por el gremio de zapateros; vencieron a los patronos casi sin lucha. Casi todos los movimientos se ganaban así, por los antecedentes de las huelgas anteriores.

La clase patronal estaba dominada por el miedo; el terror era el ala negra del cuervo que hacía sombra sobre sus cabezas... esta situación no podía continuar. Los primeros en reaccionar fueron los industriales del calzado. Era imposible permanecer así; había que demostrar a los obreros que no estaban en inferiores condiciones, de tal manera que por unanimidad acordaron el cierre de las fábricas, cuarenta en total, durante sesenta días (enero y febrero de 1918). El cierre afectó a más de cinco mil trabajadores.

Esta derrota a manos de los asalariados dió al traste con la unidad patronal. El lazo que los había unido ¡se rompió!

Ahora será conveniente aclarar que por aquellos años, anarquistas y socialistas, marchaban de la mano; aún cuando solían pelear, no rompían la unidad; no obstante, después de la revolución bolchevique, el movimiento obrero se vió saturado de influencia marxista, de modo que paulatinamente se fueron organizando grupos que, aunque heterogéneos, recibían directivas marxistas y otros decididamente sindicalistas cuya fuente de salud eran los anarquistas. A éstos últimos pertenecieron la Federación de Estudiantes, la Federación Obrera, la Asociación de Profesores y, por último, la I.W.W. que definitivamente llegó a ser la Central del proletariado de Chile. Como entidad revolucionaria, la I.W.W. asumió un dignísimo rol en toda lucha frente al capitalismo y el Estado. Con la Federación de Estudiantes, organizaron una vasta labor revolucionaria y cultural.

SEGISMUNDO DE LA TOUR

Esto ocurría el año 1919, época en que se producían huelgas en casi todos los puertos industriales del país. El movimiento obrero siempre creciente tenía cada día expresiones más revolucionarias. El gobierno miraba con ojos de espanto el avance social del pueblo trabajador; había que reprimir el entusiasmo por tanta manifestación «de desorden y anarquía» —decían—y organizaron la represión.

El año 1920, circularon rumores, que más tarde serían confirmados, según lo expresó el gobierno, que fuerzas del ejército peruano invadirían el norte del país. Hacia ese punto se movilizó a los efectivos del ejército y se llamó a las reservas. Teniendo como fuerza militar a los reservistas, los patriotas elegantes desataron sus furias contra los agitadores.

En la capital de la República, da vergüenza contarlo, en pleno día, a la una de la tarde y en pleno corazón de la ciudad, donde se encontraba el local de la Federación de Estudiantes, lo asaltaron, quemando en la calle toda su biblioteca; otro tanto ocurrió a la Federación Obrera de Magallanes. En Valparaíso, en el local de la I.W.W., la inteligente policía supo encontrar un depósito de dinamita; más tarde se supo que el tal depósito había sido colocado por el entonces capitán Caballero, que a la sazón era prefecto de policía.

Los obreros y estudiantes que defendieron en local de Santiago, fueron sometidos a proceso después de haber recibido como corresponde, su respectiva paliza a consecuencia de la cual, muchos de ellos quedaron tuberculosos o, como el poeta José Domingo Gómez Rojas, que se volvió loco y en tal estado murió en el manicomio. En la Federación Obrera de Magallanes, murieron veintisiete obreros quemados y otros sirvieron de alimento a los peces; de éstos últimos se ignora el número.

Mientras el dolor arrancaba un grito tremendo a las entrañas de las madres, de las esposas o de otros miembros de las familias de los muertos, los que asaltaron, incendiaron y saquearon, recibían públicamente las felicitaciones del gobierno.

El gobierno del señor Sanfuentes, cargó con los negros laureles de esa victoria; pero si buscamos la verdad, no tardaremos en encontrar la mano criminal que movió a las marionetas en ese trágico momento que vivió el proletariado... y siguiendo la mano, llegaríamos al cuerpo cubierto con negra veste talar que por muchos siglos ha sabido esclavizar a los tímidos y mover a los políticos inescrupulosos que saben tener una mano en la pila de agua bendita y la otra en la Caja Fiscal... En Chile, nadie podrá echar al olvido al «Bando de Piedad».

Las ideas son como las águilas, no las matan los batracios; a pesar de que la represíón duró mucho tiempo, el movimiento emancipador no pudo ser ahogado.

32794
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Hace exactamente veintiún años las sirenas de los centros metalúrgicos y mineros asturianos sonaron una madrugada llamando al proletariado a la insurrección armada. Una avalancha humana, con el U. H. P. por símbolo, arremetió en tromba contra los centros policiacos y del capitalismo. La revolución, triunfante en las cuencas mineras asturiana leonesa, se hubiese extendido a toda España si los intereses políticos, medrosos y vacilantes, de ciertos partidos, no la hubiesen malogrado.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 546 - III EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 16 Octubre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Varias enseñanzas recogió la reacción española de la revolución del 6 de octubre. Constató la aprensión de los partidos de la democracia burguesa a hacer causa común con el pueblo en armas; la madurez revolucionaria de este mismo pueblo y la ambición hondamente transformadora de sus objetivos; la efectividad de las tropas moriscas y terciarias y la convicción de que si no se adelantaba ella ventajosamente en dar el golpe, sus privilegios serían irremisiblemente barridos.

LA ULTIMA PIRUETA del KREMLIN

LA U.R.S.S. acaba de reconocer «de facto» el gobierno fascista de Franco. Su representante en la O. N. U. — Molotov —, tras haberse pronunciado, en un discurso, por el establecimiento de un pacto de seguridad colectiva basado en los esfuerzos conjuntos de todos los países europeos «independientemente de sus sistemas políticos y sociales», precisó después, sonriendo, a un corresponsal de «Arriba», que la invitación del gobierno soviético se extendía también a España.

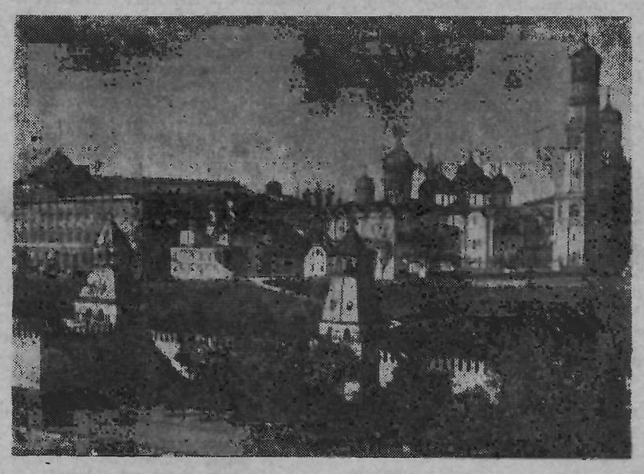
La declaración se produce como corolario de relaciones comerciales apenas interrumpidas entre el Kremlin y El Pardo desde 1947, con intercambio de materiales estratégicos franquistas (plomo, mercurio y textiles), por trigo, algodón y petróleo soviéticos. Se produce como colofón de las negociaciones diplomáticas falango-moscovitas que culminaron con la liberación, y repatriación, de un copioso cargamento de divisionarios falangistas, mientras siguen pudriéndose en los Karagandas soviéticos miles de secuestrados antifranquistas. Se produce después del Congreso de la Organización de Standardización Internacional, celebrado en Madrid, al que asistió un representante de la Unión Soviética. Se produce durante la coexistencia de franquistas y ursianos en los organismos especializados de la O.N.U., en la U.N.E.S.C.O. y en la O.I.T. Y se produce al año casi de habernos aturdido los tímpanos los comunistas españoles con las «trascendentales» resoluciones del V Congreso de su Partido.

Todavía fresca la tinta de esta resolución: «...el Partido Comunista es la única fuerza política democrática española, que ha estado permanentemente a la cabeza de la lucha contra el franquismo; que sostiene sin flaquezas ni vacilaciones la bandera de las libertades democráticas, de la independencia y soberanía nacionales; que ha estado y está por una solución española y dada por españoles al problema del régimen en nuestro país», el país extranjero que la sugiriera al Partido Comunista español tiende una mano amiga al verdugo del pueblo español, como la tendiera en 1939 al monstruo totalitario Adolfo Hitler.

En repetidas ocasiones, al filo siempre de los vertiginosos virajes, impuestos al llamado comunismo español por sus amos extranjeros, hemos tenido que aludir a los tristes destinos del P.C.E. y a la capacidad de encaje de sus llevados y traídos militantes. En 1939, bien que tamaña la rueda de molino de la colaboración soviético-hitlerista, las amplias tragaderas de nuestros comunistas autóctonos les permitieron bien que mal afrontar la prueba. Al fin y al cabo existían precedentes de entendimiento efusivo entre comunistas e hitlerianos en Alemania. ¿No se había inaugurado el «frente único» contra la socialdemocracia alemana? ¿No fué de alguna manera el comunismo montacargas del fascismo pardo? Por otra parte, independientemente de este precedente de alianzas entre ambos extremos totalitarios — en Alemania y en la China de Shiang Kai Shek —, tenían a su disposición los acólitos moscovitas repleto el saco de farmacopea dialéctica para sus llagas. Para algo se prescribe en los textos sagrados del marxismo, corregidos y aumentados por el leninismo y el stalinismo, aquello que traducido al lenguaje vulgar viene a decir que «no hay mal que por bien no venga»; aquello de «la tesis, la antitesis y la síntesis», moderno sentido del contrasentido de la Trininad dogmática, y aun estotro de que los azotes de la historia (represiones reaccionarias de los Estados y gobiernos) son para la libertad y el socialismo lo que el agua de mayo para las ubérrimas cosechas.

A este cajón de sastre dialéctico tendrán que recurrir los encopetados abastecedores de consignas del Cominform para proveer a los avispados comunistoides ibéricos de las herramientas necesarias llamadas a empalmar y ajustar la nueva pirueta del Kremlin con las grandilocuentes protestas antifranquistas del V Congreso del P.C.E., con vistas a las futuras andanadas de propaganda.

Y es de esperar que los émulos de la «Pasionaria» encuentren una vez más, potables y hasta azucaradas las paletadas de pócima dialéctica y perfectamente en «línea» el lenguatazo a las botas aun ensangrentadas de Franco con sus protestas de antifranquismo nacionalista y revolucionario.



PLENO NACIONAL DE REGIONALES

Pese a los sabuesos policíacos del franquismo y al terrible mecanismo de represión del régimen fascista español; la prestigiosa, dinámica y siempre combativa Confederación Nacional del Trabajo de España se ha propuesto y ha conseguido celebrar un Pleno Nacional de Regionales durante los días 24 y 25 de septiembre último. A dicho Pleno, celebrado clandestinamente en cierto lugar de España, han asistido todas las clásicas Régionales de la C.N.T. a excepción de una que no pudo acudir a la cita por causas involuntarias. La C.N.T. de España en el Exilio ha estado también representada en este importante comicio, en el que se han adoptado importantes resoluciones, algunas de las cuales publicamos a continuación.

He aquí una prueba más de la invencibilidad de nuestra heroica Organización en España, de la actividad tesonera de sus militantes, de la audacia de sus propósitos revolucionarios, de la voluntad confederal y anarquista de abatir y suprimir para siempre el oprobio del régimen clérigo-militar-falangista, y de la firme resolución de lograr por impulso directo popular el restablecimiento de la libertad y las garantías cívicas atropelladas en nuestro infortunado país.

Saludamos a nuestros luchadores del Interior y les reiteramos una vez más nuestra sagrada y fraternal solidaridad.

DE LAS NORMAS Y RELACION CON LA ORGANIZACION DEL EXILIO

El Pleno de la C.N.T. de España expresa a los compañeros organizados en el Exilio la satisfacción que causa la obra y actividades que en el terreno orgánico de propaganda y demás finalidades propias a nuestra Organización llevan a cabo con ejemplar constancia.

Igualmente el aprecio que le merece su cooperación en todos los órdenes y su amplia contribución solidaria.

Constata, a través de anteriores acuerdos de la Organización Exilada y de los de su VI Pleno Intercontinental, la plena identificación de propósitos y finalidades dentro del respeto a lo que son propios acuerdos de la Organización del Interior.

Rspeta las decisiones de sus Congresos y Plenos en tanto se ajusten a los principios básicos y normas de la Organización confederal.

Reconoce amplia autonomía de desenvolvimiento y función a la C.N.T. de España en el Exilio, dentro de la estructura de la C.N.T. y en razón de las circunstancias especiales que una excepcional situación de hecho ha creado.

Invita a todos los afiliados a la C.N.T. y a la militancia en general a continuar manteniendo viva y activa la Organización Exilada, y a seguir estrechamente unidos.

Acuerda que el Comité Nacional dirija un mensaje a los compañeros del Exilio.

ACTIVIDADES

El Pleno,

Impuesto de la actividad desarrollada en el plano general, constata la eficacia de la misma y de la actual estructura orgánica, de la Defensa y Coordinación.

Proyecta extenderlas y mejorarlas sobre las líneas que aconseja el estudio de situación hecho por las delegaciones, encargando de dicho cometido y aplicación a las Secciones correspondientes.

Informado de la próxima aparición de «CNT», decide la publicación de «Fragua Social» y «Castilla Libre».

Dedica un saludo emocionado a los compañeros caídos por actividades orgánicas y a los recientemente encerrados y torturados por editar y difundir nuestras publicaciones.

ACUERDA:

Dar mayor amplitud aún a la propaganda confederal y libertaria clandestina.

POSICION INTERNACIONAL

La C.N.T. condena con igual energía la actitud de las potencias democráticas y de cuantos contemporizan con el franquismo.

Ninguna rehabilitación internacional del mismo será sancionada por ella, por los trabajadores ni por el pueblo español.

El régimen entronizado en España con el apoyo aleve y descarado de las huestes de Hitler y de Mussolini, consuma un atentado permanente del despotismo contra la soberanía popular y su libre ejercicio.

La C.N.T. no vacila en declarar que los gobiernos de Norteamérica, de las democracias burguesas o «populares» y las Naciones Unidas y organismos internacionales que dan beligerancia moral al régimen franquista, traicionan al pueblo español y abren camino a nuevas agresiones y violencias sobre regímenes legítimos que se dan los pueblos en uso de sus imprescriptibles derechos.

La C.N.T. mantiene una actitud independiente ante cualquier bloque de naciones coaligadas con fines guerreros o imperialistas y se declara partidaria acérrima de la paz entre los pueblos y de la solidaridad internacional de los trabajadores por encima de diferencias de razas, de creencias y de sistemas políticos y sociales.

España, 25 de septiembre de 1955.

MARGINALES

La conciencia de Rostand

ANTE todo, lo que en verdad resulta atrayente al enterarnos de la vida y opiniones de algunos hombres de ciencia que han conseguido, con sus notables aportaciones en materias, aprecio y nombradía, por encima de fronteras, en unos y otros países; lo que mayormente cautiva nuestra admiración es comprobar la modestía que les caracteriza. Se sabe que sus conocimientos son amplios, que sus estudios han sido y son de importancia, y a conciencia. Y, encanta observar como estiman que su saber es limitado; como titubean antes de afirmar una cosa; como sopesan el pro y el contra para, muchas veces, dejar sentada una incertidumbre. Así Rostand, en reciente charla radiofónica, manifestaba:

«Las escasas indicaciones que la ciencia nos puede procurar, forman un cuadro raro que, a la manera de Rembrandt, algunos espacios de luz mayormente no hacen más que destacar las superficies oscuras. Un universo de tremendas dimensiones que quizás no sea infinito, pero que, de todas las maneras, no está a nuestro alcance de hombres.»

Pero, aún y con todo el reconocer lo limitado de los conocimientos humanos; a pesar de manifestar que ante el origen de las cosas nos es forzoso confesar nuestra ignorancia, Jean Rostand investiga; observa constantemente lo que es dable ir conociendo al respecto de los fenómenos biológicos: Se adentra en el estudio de las células, de las cromosomas; comprueba lo que se puede saber en cuanto a las leyes de herencia; lo relativo a la localización de factores, a la estructura de los gérmenes; al sexo y a sus eventuales posibilidades de determinación; a lo que suponen las secreciones sexualizantes; al medio ambiente, etc. Ha escrito alrededor de lo que se sabe del transformismo, dentro los estudios biológicos; ha hablado detenidamente de lo que se opina en relación a los orígenes de la vida; tiene amplios estudios dedicados a las hipótesis de Lamark y de Darwin; su labor de investigador y de divulgador es considerable. Rostand ha dado conferencias; ha escrito libros esforzándose, como todo aquel

por FONTAURA

que ama de veras la especialidad a la que se dedica, en hacer asequible al mayor número sus deducciones científicas. De ahí que obras como «De la mouche à l'homme» estén al alcance incluso de los más profanos en cuestiones de biología.

Mas, al igual que aquellos investigadores del período medioeval, como Miguel Servet o Tomás Moro, a quienes nada humano les era ajeno; hombres que tomaban la ciencia como un apostolado, esforzándose en hacer de ella un factor de mejoramiento humano, así notamos idéntica propensión en algunos sabios de hoy. Había en aquellos hombres de ayer, dedicados a las ciencias, levadura de filósofos, porque buscaban conocer el sentido de las cosas; las características del humano vivir, a fin de realizar las oportunas deducciones. Rostand es de la estirpe de aquellos pensadores e investigadores científicos. Es un hombre de conciencia porque no se limita a la fría y escueta investigación científica. Es un hombre de conciencia porque constatando el desbarajuste del mundo social o contemporáneo, no se inhibe de los problemas que atañen al vivir humano: toma posición para censurar, al margen de toda bandería, lo que considera perjudicial, nocivo, a la convivencia entre los seres.

Desde hace años Jean Rostand se

«ensayos de mística burguesa». Rostand sabe usar una sutil ironía para criticar usos y costumbres, enraizados en tradicional legado, que alientan en el seno de la burguesía. Rostand se burla, ridiculizándolos, de todos esos convencionalismos mediante los cuales la «gente bien» busca ocultar sus afanes de lujo, de notoriedad, de ganancias; de un prosaico bienestar conseguido a trueque de carecer de escrúpulos... En un trabajo que titula «La perla» hace notar las preocupaciones que crea la vanidad en la mente de esas mujeres «de buena familia» que lucen collar de perlas, y privaciones sufridas por aquellos que han tenido que arrancar del fondo del mar la ostra que encierra la perla tan preciada por la frivolidad de los adinerados.

Traza Rostand, en uno de los libros citados, la psicología del mundo de los ricos y del de los pobres. Así en el ensayo que titula: «Pensamientos del rico» pone la sarcástica observación: «Guardémonos de ser demasiado simples o sencillos con respecto al pobre. Ello podría disminuir nuestro prestigio». Un dechado de ironía lo constituye su ensayo «El buen pobre», en cuyo trabajo se lee: «Un

(Pasa a la página 2.)

SINDICALISMO ESTATAL

V.-DE LA RETORICA A LA REALIDAD

OCUPEMONOS ahora de los resultados prácticos de la farragosa legislación social de que tanto se enorgullece la O.I.T. Para ello tendremos que basarnos en el informe de la Ponencia sobre el punto del orden día que trata sobre «Aplicación de las Convenciones y recomendaciones» adoptadas por la Organización Internacional del Trabajo y sus datos estadísticos complementarios. En consecuencia, hemos de tener presente que el fuerte de la razón de existencia de la Organización Internacional del Trabajo, reposa precisamente en la pretendida trascendencia de esas mismas Convenciones o recomendaciones y en el compromiso de aplicación subsiguiente por los Estados-Miembros de la O.I.T. Veamos, pues, dónde termina la retórica y dónde empieza la cruda realidad.

Al examinar la Conferencia, el tema que nos ocupa hubo de hacerlo sobre la base del «rapport» de la Comisión o Ponencia nombrada para ocuparse del estado de aplicación práctica por los gobiernos de sus compromisos contractuales. A este respecto el «rapport» empieza manifestando su optimismo por el hecho de que a la hora presente el número de ratificaciones de convenciones internacionales había rebasado la cifra de 1.500, afectando a 61 Estados. El optimismo se basa en que en 1949 se señalaban sólo 1.000 ratificaciones por 50 Estados. (Recuérdese que la O.I.T. agrupa a 70 Estados-Miembros en su seno.) Así, pues, el número de los compromisarios acusa un aumento de un 20 por ciento. Pero el hecho de una ratificación no comporta, como se verá, ni mucho menos, su aplicación automática. La misma Ponencia lo señala al referirse a que «es necesario que el progreso en la aplicación de las Convenciones y recomendaciones vaya parejo con el número de las ratificaciones». Es decir, que queda sobre-

por JOSE PEIRATS

entendido, primero, que un cierto número de Estados-Miembros no ha ratificado las Convenciones y recomendaciones que ha votado, y segundo, que aun ratificándolas, no se decide a ponerlas en práctica.

La O.I.T. toma conocimiento de la aplicación de las Convenciones ratificadas por medio de informes que al respecto tienen la obligación de cursar anualmente los gobiernos interesados. Pero aquí surge una duda. ¿Es suficiente el testimonio de estos gobiernos para deducir que la Convención ha sido en realidad aplicada? El mismo «rapport» de los ponentes hace planear la duda, precisamente al señalar que de estos informes gubernamentales no suelen tener conocimiento las representaciones obreras y patronales (organizaciones representativas) del país afectado, y que no se suele tener en cuenta a dichas representaciones no gubernamentales, por los mismos gobiernos, en cuanto a las sugerencias y observaciones a que reglamentariamente tienen derecho.

Constata también la Ponencia en su informe la debilidad del servicio de inspección del trabajo instituído para garantizar la ejecución de la legislación social por los gobiernos a los efectos de las convenciones ratificadas y aplicadas. Este servicio se halla instituído por una Convención específica adoptada en 1947, pero sólo ha sido ratificada por 24 Estados-Miembros, o sea por el tercio apenas de los miembros gubernamentales de la O.I.T. A mayor abundamiento, sólo cuatro Estados responsables de territorios no metropolitanos ratificaron esta Convención, que afecta muy especialmente a los trabajadores indígenas o coloniales. «Ratificando este documento—dice la Ponencia—los Estados darían una de las garantías más firmes sobre la aplicación efectiva de las Convenciones a las cuales se han adherido.»

El artículo 22 de la Constitución de la O.I.T. establece que todos los Estados que han ratificado Convenciones tienen la obligación de cursar a plazo fijo informes sobre la aplicación de las mismas, cosa que, como hemos visto, no todos realizan. «Por lo contrario—dice la Ponencia—, dos Estados no miembros (España y Nicaragua), por primera vez desde su retirada de la Organización han comunicado informes sobre convenciones por ellos ratificadas.»

¿Qué clase de Convenciones son las ratificadas por el gobierno español? La misma Ponencia, en su informe, se encarga de poner de relieve la maniobra de Franco. En uno de los anexos del documento ponencial se señala que el número de Convenciones que dice el gobierno franquista haber ratificado es de 34. Pero añade que los informes sobre la aplicación de estas Convenciones ratificadas llegaron a poder de la Ponencia después de abiertas las sesiones de la presente Conferencia, por lo que no pudieron ser estudiados en su detalle. No obstante, se añade, a través de un breve examen resaltó su carácter «incompleto», «razón por la cual

(Pasa a la página 4.)

NOTAS DE ACTUALIDAD

La prensa francesa del 6 de octubre publicaba el siguiente despacho de París:

«En ausencia de M. Antonio Pinay, ministro de Asuntos Extranjeros, que partió ayer mañana para Luxembourgo, M. René Massigli, secretario general de dicho Ministerio, recibió ayer mañana al conde de Casas Rojas, embajador de España en París. M. Massigli ha comunicado al embajador de España en París informes llegados a conocimiento del gobierno francés de los cuales resulta que es del Marruecos español que partieron ciertas bandas rebeldes que han atacado a ciertos puestos franceses. M. Massigli ha llamado la atención, de la manera más firme, del conde de Casas Rojas sobre la necesidad que tiene España de proceder a una estrecha vigilancia de la frontera y a tomar todas las medidas para que las bandas rebeldes no encuentren en la zona española bases de operaciones.»

*

Se ha publicado esta semana un despacho del «Times», de Londres, según el cual, de fuentes dignas de crédito, el estado de salud del general Franco ofrece inquietudes en sus medios allegados. Se cree saber que deberá sameterse probablemente a una operación de la prostata antes de la próxima primavera.

Los medios allegados al «caudillo», como es sabido, están formados de la famosa guardia mora, compuesta de fornidos y bien pertrechados rifeños.

EL EXILIO ESPAÑOL Y SUS JUVENTUDES

RECIENTEMENTE celebrose en el Gers una importante jira a la que concurrieron compañeros de todas las FF. LL. de los departamentos cercanos. De ella damos cuenta en otro lugar del periódico. Invitado expresamente concurrió el compañero Paul Lapeyre que disertó, en la forma competente acostumbrada, ante la numerosa concurrencia. He aquí, a continuación, el resumen de los apuntes taquigráficos de su interesante disertación:

Somos la emigración española con algunos invitados; mejor dicho, sois parte de la emigración española. Y no hablo precisamente de la antigua emigración partida de España, tierra rica, una de las más fértiles de Europa, mientras el pueblo se muere de hambre. Es el país que en Europa tiene las más bajas condiciones de vida.

El resultado obtenido en cada crisis de España es sembrar sus hijos por el mundo. Primero fué América, cuya invasión dió como consecuencia el levantamiento de los pueblos colonizados. Desde hace unos cincuenta años, la emigración ha venido a Francia. Antes del 36 hubo entre nosotros una emigración organizada, pero la emigración del 39 lo ha absorbido todo y ha tenido que soportar las leyes de la emigración y todas las grandes corrientes de la esperanza están determinadas por esas leyes.

El retorno a España ha sido vuestra única preocupación y es por eso que los otros emigrados anteriores al 39 no han venido con vosotros. Sólo pensábais en España y pensábais volver pronto. Hemos visto otras emigraciones vivir unos años en el extranjero y después volver a su país de origen. Y teníais razón de pensar que volveríais a España, pero el tiempo ha pasado, pero la esperanza quizás no ha disminuído, pero sí se ha alejado. Hace diez años creímos que ya estaba hecho, y los americanos establecieron un acuerdo reconociendo que Franco había sido puesto en el Poder gracias a Mussolini e Hitler y por lo tanto debía desaparecer como así lo hicieron sus protectores alemán e italiano. Pero Franco persiste a pesar de los hechos consumados.

Después, vosotros habéis pensado que España podía ser liberada por una acción impulsada desde aquí, y una vez más habéis puesto toda vuestra esperanza en ese ataque. El pueblo español también ha hecho varios gestos reivindicativos, pero ello no ha sido suficiente y el régimen dictatorial ha continuado sus fechorías. Y desde ese momento la emigración ha sufrido otro ataque con el objetivo de eliminarla.

En España el Movimiento crecía por la acción y la propaganda, pero no ha sido así en Francia, en que la acción os está vedada como tales exilados y si lo hiciérais vuestra emigración dejaría de serlo.

Hay que tener en cuenta muchos factores de los que contribuyen al decrecimiento de vuestra emigración: los muertos, irreparables, y los que se han alejado de nosotros, aunque éstos no sean numerosos. Y los hay que han dejado de militar a mitad. La emigración disminuye porque no se extiende bastante para vivir. Todavía los viejos tienen los recuerdos, pero ¿y los jóvenes? Yo creo que uno de los dramas de la emigración española es eso: el divorcio existente entre los viejos y los jóvenes. Y no se puede condenar a nadie, porque la vida es así. Calcular un poco: un chico que tiene ahora veinte años, ¿qué edad tenía cuando vino? Sale a la calle y la vida y el ambiente francés se apoderan de él y todo lo que le podáis decir sobre lo que ha sucedido, todo para él son viejas historias. Así, pues, si queréis recrear el espíritu que os animaba tanto hace unos años hay que ingeniarse en interesar a todos, a los viejos por el recuerdo de España, y a los jóvenes dándoles actividades propias, armonizándolas con su modo de adaptación a la vida de Francia.

Días de confraternidad como el de hoy los encuentro muy recomendables, y no creo sea difícil de organizar fiestas como ésta y que al propio tiempo habéis pensado en los que viven aquí. Seguramente les habéis causado gran placer y al año que viene no es sólo una jira que tenéis que organizar sino tres o cuatro, lo que os permitirá estrechar aun más vuestros lazos fraternales.

Al principio esa actividad os será suficiente, estaréis contentos, pero después habrá que encontrar algo nuevo si queréis que esos jóvenes se interesen por nuestras ideas, que son las ideas de sus padres; atraerlos, sin que ellos pierdan su personalidad ni que se aparten de la causa libertaria.

Seguramente teméis que esas jóvenes generaciones se olviden de España, y yo no creo en ese peligro. Y os voy a hablar de una emigración que supo esperar, pensando siempre en su país natal: los judíos originarios de Judea. Las guerras y las miserias los hicieron huir de su país. En el año 135 los romanos dispersaron los judíos por todos los países del mundo y la Judea se quedó vacía, pero los judíos decidieron quedarse en su calidad de emigrados antes que claudicar. Han pasado desde entonces más de 1.800 años. Ahí sí que tenéis un ejemplo de emigración perseverante que al cabo de los siglos, ahora, han vuelto a Judea y han constituído Israel. Ellos tenían el pensamiento en Jerusalén y los pies sobre la tie-

(Pasa a la página 2)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— I —

OTROS productos bolivianos, agropecuarios en mayoría, cubren escasamente las necesidades de la población y se tienen que importar anualmente diferentes alimentos que alcanzan un 20 por ciento de la totalidad de los productos importados. Si no se importan más alimentos obedece al hecho de que el indio está subalimentado, como hemos tenido ocasión de señalar, y come menos trigo del que precisa, ya que el país sólo produce 28.000 toneladas de este cereal lo que arroja la irrisoria cantidad de 8 kilos y medio de trigo anual por habitante. A pesar de que importa dos veces más de la cantidad que produce, la cantidad de 25 kilos anuales continúa siendo muy mínima.

por VICTOR GARCIA

Es verdad que el indio basa su alimentación en la patata, que conserva de diferentes formas, como es la «tunta» o patata helada en agua, el «chuño» o helada a la intemperie. El promedio de patatas consumido por habitante es el de 135 kilos por año. En ganado vacuno Bolivia ha registrado un ligero aumento en los años de postguerra, y se coloca con 1.04 (relación de ganado por habitante) por encima del Perú, Paraguay, Venezuela, Chile y Ecuador.

En 30 kilos está estimado el promedio **per cápita** de carne consumida por el boliviano. El maíz también forma parte del alimento básico. La leche y el arroz complementan la totalidad del alimento boliviano, lo que da un claro exponente de lo incompleta que es la alimentación en el Altiplano. Ello tiene que repercutir en la estructura física del individuo que, en la población minera principalmente, registra un proceso de depauperación continuo. El minero no consume hortalizas, ni legumbres ni fruta de ninguna clase. Su alimentación es a base de fécula y en ella escasean las grasas, los albuminoides y las vitaminas.

Los salarios del altiplano no llegan al poder adquisitivo de 30 centavos de dólar, y ningún producto importado puede ser adquirido por el minero. Compra el campesino lo imprescindible y su compañera es la que le confecciona la ropa y su calzado. Desconoce lo que es un alquiler, y el saldo negativo de calorías lo compensa con la coca que lo embrutece más y más.

La conciencia de clase, no de raza, se ha despertado algunas vecés en los centros mineros de Uncía, Catavi, Potosí, Huanuni, Llallagua, Oruro y otros con un balance de muertos al final de cada demanda de reivindicación. La soldadesca ha servido para matar hermanos de sangre en Potosí y en Oruro; en Llallagua y en Catavi; en Uncía y en La Paz. La Rosca ha dominado los escaños ministeriales desde que comenzó el siglo y nunca una petición obrera recibió otra satisfacción que el plomo de los fusiles.

En Bolivia, como en el Perú y como en el Ecuador, el problema indígena es un problema de literatura. El problema tiene que enfocarse como obrero, y al indio en función de tal. El indio boliviano es un obrero maltratado, vejado e ignorado como productor. No se adelantará nada con congresos indigenistas como los de Patzcuaro y Cuzco, en los que sólo acuden criollos que pergeñan ponencias líricas y sentimentales todas ellas supeditadas a cada respectivo Estado para que «tenga a bien» mejorar la suerte del indio. Tampoco adelantarán nada los grupos aislados que el ministerio de asuntos campesinos y en las Oficinas de la Comisión de Expertos de Trabajo Indígena. El punto de partida del obrero boliviano, como el de todo obrero internacional, está en la entente con los de su clase. Los sindicatos bolivianos, independizados del derrotero político en el que está el mayor núcleo desviado ahora, serían la plataforma desde la cual podría proyectarse el movimiento obrero hacia sus reivindicaciones económicas y sociales. Muy largo es el camino que tendría que recorrer el boliviano para llegar a colocarse en una situación de igualdad, junto con los obreros de países, donde, como Chile, tienen una posición ganada en la esfera social. Muy largo porque no ha empezado a recorrerlo aún, pero necesario si no quiere perpetuizar esta condición, más bestial que humana, en que ha estado vegetando hasta ahora.

Bolivia no ha sido solamente teatro de cuartelazos gubernamentales. A lo largo de su historia se registran rebeliones ora contra los Incas, ora contra la Colonia, ora contra los gobiernos criollos de la república. El hermetismo en que se encierra el indígena está muy lejos de reflejar un asentimiento a las injusticias que sufre cotidianamente. Donde tuvo más repercusión la rebelión de Tupac Amaru, después de Cuzco, fué en Bolivia, donde los hermanos Catari pusieron en serio peligro los intereses de la metrópoli y quizás hubiera aumentado el peligro si Julián Apasa no hubiera interceptado el mensaje que Tupac Amaru dirigía a los Catari donde, posiblemente, había planes para una labor en conjunto más eficaz.

Indios, mestizos y hasta criollos, como el propio Alonso de Ibáñez en 1617, han ido jalonando la historia del Alto Perú de rebeliones y alzamientos que colocan a la región como la más inquieta de Sud América. En 1661 es el mestizo Philinco quien proclama la «Libertad para los americanos», después de dar muerte al corregidor Cristóbel de Canedo y ocupar una gran extensión de territorio paceño hasta el propio Puno, donde pierde la vida. Sigue Alejo Calatayud, que se subleva por la abolición del empadronamiento y pago de contribuciones al grito de «¡Viva el Pueblo Libre!»

En 1739, Juan Bélec de Córdoba, indio y descendiente de incas, inicia su movimiento de restauración incaica y lanza su «manifiesto» con párrafos como éstos:

«Tienen tan oprimidos a los pobres naturales que, fuera de pagar tan crecidos tributos anualmente, los precisan a que personalmente ocurran a mitar en los minerales de Potosí y Guancavélica todos los años sobre diez mil indios a cada uno de estos minerales». «Resulta que estos miserables no gozan de la vida de sus mujeres, de sus haciendas y ganados, porque violentados se ven precisados a dejarlo todo, y muriendo los más en tan rígidos destemples, quedan los pobres hijos huérfanos, las miserables mujeres viudas, sus ganados perdidos, las casas desamparadas y los pueblos destruídos».

Después vino el movimiento de los Tomás, Dámaso y Nicolás Catari. El de Tupac Catari, que así se llamaba Julián Apasa, queriendo significar que su movimiento era la continuación del de Tupac Amaru y del de los Catari.

En la Independencia Sudamericana también el Alto Perú se destaca por la proclamación de su Junta Tuitiva del 27 de julio de 1809, es decir 14 días antes que la lanzada por la Junta de Quito y 10 meses antes que la bonaerense. A pesar de ser el último país sudamericano a liberarse del yugo español, no fué el que menos esfuerzo hiciera para ello. El 24 de septiembre de 1809 el presidente de la Junta Pedro Domingo Murillo asumía el mando de una fuerza armada de vida efímera que se diseminó en Chacaltaya frente a las fuerzas de Goyeneche. Los restos fueron a reunirse con el guerrillero Victorio Lanza, que tampoco tuvo mejor suerte. Murillo fué ahorcado el 29 de enero de 1810 junto con los principales integrantes de la Junta: Catacora, Bueno, Jaén, Giménez, Graneros y Figueroa. A Gregorio Lanza, hermano del guerrillero, se le dió garrote junto con Sagárnaga.

Derrotadas las fuerzas de Valcarce, al mando de Castelli, en Huaquí, el 20 de junio de 1811, la resistencia del Alto Perú, abandonada a su propia suerte por las provincias del Plata, que se retiraron hasta Salta, continuó a través de las «republiquetas» que hostigaron sin cesar al ejército español hasta la liberación definitiva del territorio.

Desde 1825 hasta el presente hemos tenido ocasión de ver el malestar continuo que han registrado los acontecimientos del país. La sed de grandeza del mestizo de Huarina, Andrés de Santa Cruz, y los conflictos del Pacífico, del Acre y del Chaco, han sido el golpe de gracia para sumir a Bolivia en el mayor de los infortunios como nación.

Santa Cruz, pequeño Napoleón sin capacidad estratégica alguna, llevó a Bolivia a una aventura de sangría que culminó con la insuperable derrota de Yungay, que dejó al país presa fácil de sus codiciosos vecinos.

POSTAL de PARIS

GASTRONOMICA

PARECE ser un signo de los tiempos agitados que vivimos; una consecuencia de la especialización, aunque la especialización sea una cosa vieja. El gran Voltaire, ya escribía en uno de sus incisivos cuentos sobre un oculista especializado en el ojo derecho y que no entendía una palabra en las enfermedades del izquierdo. Desde entonces la división de las tareas se ha extendido mucho, y en la gran ciudad que es París los ejemplos saltan a la vista continuamente.

Es así como los establecimientos especializados en la preparación de comidas, no sólo se diferencian por la categorías de los manjares, la presentación de los platos y el lugar de la villa en el que radica el negocio, sino que, como supremo incentivo para el cliente, algunos utilizan el adjetivo gastronómico, el que después del sustantivo restorán parece una redundancia.

Toda disociación de las funciones puede ser justificada porque en la mayoría de las ocasiones sirve para la mejor organización, excepto cuando resultan un poco incomprensibles, como el anuncio que uno ha visto recientemente en una calle «restorán semi-vegetariano». Como hace unas semanas se tuvo aquí en París un congreso con participación de figuras eminentes de todo el mundo en las cuestiones de una alimentación racional que proscribiese las carnes, las especias, etc., podía pensarse que dicho establecimiento iniciaba una conversión hacia las sanas doctrinas y que el «semi» era una primera etapa en tal camino.

Reflexionando un poco sobre el caso, todo se complica, porque en el fondo todos comemos en lugares de ese tipo. Una chuleta con patatas fritas, o una costilla de cerdo con alubias, son, indiscutiblemente platos semi-vegetarianos, en los que puede conseguirse que los dos elementos tengan un peso idéntico o con una diferencia insignificante, para dar más exactitud a la partícula inicial «semi».

Para explicarse el verdadero significado hubiese sido conveniente preguntar al propietario en qué consistía la diferencia con el resto de los establecimientos del mismo género, faceta en definitiva que por ignorancia se nos escapa, como se nos escapan las ventajas del vegetarianismo, por ignorancia también.

Francisco FRAK

EL MITIN DE ALBI

El domingo día 18 se celebró, como se venía anunciando,el mitin organizado por la F. L. de Albi. La concurrencia fué numerosa y aun lo habría sido más si no hubiera mediado la circunstancia de las vendimias que ha desplazado muchos compañeros de esta región.

Se celebró el mitin por la mañana, y por la tarde el Grupo Artístico S.I.A. de Castres, puso en escena la obra «El penúltimo suspiro».

Hace la presentación el compañero Plá de la F. L. de Albi y acto seguido toma la palabra el compañero Sans Sicart. Comienza excusando al compañero Mirande de la C.N.T. francesa que a causa de una afección a la laringe no ha podido asistir.

El de hoy—dice—forma parte de una serie de actos que patentizan la conciencia de un ideal que nos anima y nos mantiene para un día poder afrontar la lucha que nos espera en España. Es preciso trabajar y mantenerse al más alto nivel y estudiar; que muchas colectividades humanas se perdieron por falta de preparación. La idea nació pura, pero falta de una preparación, los avatares de la vida cotidiana apartaron a algunos de la lucha. Las colectividades, durante la revolución española, reanimaron estas ideas. Existen dos aspectos morales; el de los líricos y el de los realistas. Quienes desconocen la Anarquía atacan a la C.N.T. y la A.I.T. acusándonos de líricos, de utópicos sin programa, pretendiendo que desconocemos la realidad. Pero es un error, pues nosotros poseemos un contenido, un programa propio que muchos desconocen por desidia.

Se dice que lo que la C.N.T. pretende es una utopía pero los que lo dicen, no tienen en cuenta que en España la C.N.T. ha sido y será siempre el más fiel intérprete del ansia de superación del pueblo pues la C.N.T. está identificada con el sentir de ese pueblo. La C.N.T. es federalista y dentro de la unidad de su conjunto no ahoga las individualidades ni las regiones.

Pero ninguna fuerza tienen las rebeldías individualmente; es por lo que hay que dar a esta rebeldía una canalización revolucionaria. Somos modestos y minimizamos nuestra propia importancia que en las actuales circunstancias es muy grande. Hay que hacer un esfuerzo y pensar que somos la esperanza de los compañeros del Interior que no reparan en sacrificios y piensan que nosotros, en un país donde disfrutamos de una relativa libertad, podemos hacer mucho. Hace falta, pues, prepararse, estudiar, conservar la moral para poder aprovechar al máximo la primera ocasión que pueda ofrecerse. Pues una ocasión se presentara quizás, cuando menos se espere. Y el día que volvamos a España nuestra labor no será fácil, habida cuenta de la educación recibida por la juventud bajo el dominio del clero y Falange. Es mirando esa situación que adquirimos una importancia enorme. Y es por eso que Franco pone todo su empeño en dividirnos, minimizarnos, denigrarnos.

La situación social del mundo actual puede definirse por esto: reacción de los antilibertarios contra los revolucionarios conscientes y evolucionistas. Tenemos los gobiernos en contra porque hemos demostrado al mundo lo que los hombres animados de buena voluntad pueden hacer sin la tutela de políticos, ni del Estado, supliendo con sacrificios la falta de preparación. He aquí por qué se guarda silencio entorno nuestro y por qué quisieran hacernos desaparecer. Tarea inútil pues aunque desaparecieran las personas el ideal quedaría siempre vivo. Nuestro deber es, pues, hacer conocer las ideas al mayor número de personas posibles y circunstancialmente colaboraremos con otros antifascistas en la lucha contra Franco, pero no nos supeditaremos a nadie.

FEDERICA MONTSENY

Han transcurrido nueve años—dice—desde que estuve aquí la última vez. Desde entonces, muchos han desaparecido de entre nosotros; pero veo con satisfacción que también hay caras nuevas de nuevas generaciones que vienen a escucharnos. Y esto es alentador. Desde entonces han pasado muchas promesas incumplidas y la duda mina las conciencias al ver que el franquismo continúa. Perdimos nuestra revolución como se perdió la revolución francesa y la rusa por la confabulación de los intereses capitalistas y la inhibición de los trabajadores del exterior. Pero nosotros, que fuimos vencidos en el frente, no hemos perdido la última batalla, ya que la lucha no ha terminado. El nuestro es un problema sujeto a los imponderables de nuestro pueblo y a los sucesos exteriores que juegan en la vida de los pueblos. Si Franco continúa imponiendo su dictadura en España es porque el capitalismo teme a un pueblo rebelde que no espera más que el momento de sacudir su yugo. Yugo sangriento que se le ha impuesto con el ánimo de aniquilar las conciencias para que desaparezca el afán de lucha y de libertad. Pero quienes tal cosa pretenden desconocen esa esencia que se manifiesta lo mismo en el hombre rudo, analfabeto, que en el intelectual español. Y esta fuerza del espíritu nada ni nadie es capaz de destruirla. Es por lo que la lucha continúa y continuará; es por lo que en España, a pesar de la represión existen las organizaciones clandestinas, y los presos en las cárceles no han renunciado ni renunciarán a la lucha. Si se hubiera hecho la unidad dentro del antifascismo quizás nuestra situación fuera muy diferent pero las reservas mentales de unos, la falta de fe en las soluciones propuestas por otros, ha hecho imposible el esfuerzo en común.

La posición de nuestro movimiento no es la de crear un organismo más que tenga como misión reunirse para acordar reunirse mañana; nosotros estamos dispuestos a coincidir en la lucha contra el franquismo con todas las fuerzas antifascistas no totalitarias, en toda acción que tenga como objetivo la realización de un hecho concreto: derribar a Franco, y a Falange y poner al pueblo español en uso de la libre disposición de su destino, de la libre organización de su vida social y económica. Para ello, para este fin, todos han de estar dispuestos a mancomunar medios y esfuerzos, sin que con ello deba hipotecarse la personalidad de nadie para el futuro. Pero en el terreno práctico, en la acción directa, en el trabajo efectivo.

Los acontecimientos internacionales han confirmado que nuestra actitud y nuestras soluciones son las únicas viables para España pues los gobiernos, adjetívense como se adjetiven, nada harán contra Franco, que defiende los intereses del capitalismo mundial, del que todos los gobiernos son servidores e instrumentos.

Pocos somos, en apariencia, frente al formidable enemigo que tenemos delante. Pero, poca cosa como somos o como parecemos, el franquismo sabe que somos su mayor y su más irreductible adversario. No dejéis penetrar jamás en vuestro corazón la fatiga y el desaliento; tened conciencia de lo que es la C.N.T., de lo que somos y de lo que valemos, pese a todo. Pensad, militantes de la C.N.T., en la importancia que tienen los 70 francos de cotización mensual con los que se pueden reunir los cinco o seis millones que cada año se envían a la organización de España, con los que se ayuda a los presos, se contribuye a mantener y a extender la organización en el Interior; se sostiene la Prensa clandestina, como «Solidaridad Obrera», que, muchas veces suspendida, descubierta su imprenta y sus grupos editores, una vez más ha vuelto a reaparecer.

Termina afirmando su esperanza en el porvenir del pueblo español, en el porvenir de la humanidad en general pese a todas las dificultades y a todos los obstáculos que se oponen al progreso.

Lo que falta es confianza en nosotros mismos; es fe en las soluciones propias, porque los hechos dicen que son las mejores y que son las únicas que pueden realmente resolver el vasto y profundo problema de la libertad y de la justicia. Lo que hace falta es movilizar todas las fuerzas morales y sociales, trabajándolas de forma inteligente, aprovechando las debilidades y fisuras del sistema.

Lo que falta es no renunciar jamás a la lucha y a la victoria.

Clausura el acto el compañero Plá con una breve alocución y agradeciendo la colaboración y asistencia de las FF. LL. del Departamento, como asimismo de la F. L. de Toulouse.

La conciencia de ROSTAND

(Viene de la página 1.)

pobre que tiene el alma de feliz conformidad, gana pronto nuestra benevolencia. El menor gesto que proclame humildemente su inferioridad. A él ha de parecerle justo el ser como es y que nosotros seamos como somos. No ha de preocuparle eso del reparto de fortunas. El lujo lo considerará como algo misterioso y sagrado. Comprendiendo que todo ello es cosa que **no le concierne** no sentirá envidia ni amargura.»

Rostand es de los pocos sabios que en nuestros días, en una época como la presente que, a juzar por el comportamiento de las gentes, diríase están los valores morales en crisis, han sabido hermanar ciencia y conciencia. Es de esos hombres que no posponen el placer y las ventajas de ciertos halagos, prodigados por quienes están **situados**, al sentimiento de ser veraces, al espontáneo impulso de dignidad. De aquí, a lo largo de su vida, a la par que ha venido desarrollando sus actividades científicas, no ha transigido ante los atrabiliarios usos y costumbres que ha observado en el vivir social. No hace como cierto personaje del drama de Andreief, «Las Estrellas»: Un astrónomo que limitándose al estudio de las estrellas; embelesado observando el firmamento, no tiene en cuenta, no ha prestado atención a la tremenda convulsión social que agita su país. No ve el tumultuoso palpitar de la revolución hasta que ella le envuelve, descubriéndole una trágica realidad, de la que él había estado ausente, absorto en la contemplación de los luceros poblando el insondable espacio sideral... Jean Rostand es de los que viven la realidad, y, en todo momento, pueden emitir un juicio claro de lo deducido por la serena observación.

El autor de libros de ciencias tan estimados, como «De la mouche à l'homme», «La vie des crapauds» y «La vie des libellules», entre otros varios, posee un acusado fondo de moralista. En sus «Pensamientos de un Biólogo» y «Nuevos pensamientos de un Biólogo», Rostand, como muy bien han manifestado algunos críticos de sus obras, raya a la altura de aquellos más destacados moralistas franceses, herederos espirituales de los filósofos estoicos de la antigua Grecia: los Sócrates, Epicteto, Epicuro, entre los más destacados. Como la que magistralmente definió Guyau, la suya una moral sin obligación ni sanción», esto es: fundamentada en el concepto de la dignidad humana, totalmente al margen de creencias religiosas.

De las dos últimas obras citadas, he ahí dos pensamientos de Rostand que evidencian cuan hermanadas van en su fuero interno la idea de ciencia y la de moral: «El naturalista Wismann se preguntaba qué habría sido de Mozart si éste hubiera nacido en las islas Sámoa. En nuestra sedicente sociedad civilizada ¡cuántos Mozart hay que nacen cada día en islas salvajes!» He ahí ahora un motivo de reflexión para aquellos que están poseídos de ínfulas autoritarias: «Cuando un hombre habla con altivez a otro hombre, nada autoriza a creer que las cromosomas más selectas estén del lado de la insolencia.»

En suma: Jean Rostand es otro más entre los hombres de conciencia. Otro ejemplo contundente de dignidad, de decoro, frente a los envilecidos por el dinero, por la sed de mando, o por el vicio.

FONTAURA.

ORGANIZACION Y SUPUESTA ORGANIZACION

(Viene de la página 4)

enemigo que es fatalmente malo. No es porque el enemigo se instruye, funda bibliotecas, edita libros, periódicos y revistas, que vamos a rechazar la instrucción, los libros, los periódicos, las bibliotecas y las revistas. Las técnicas son las mismas para todos, hasta para arar la tierra y cosechar el trigo. El problema está en su modo de empleo, en los fines que se les asignan, en el espíritu que informa a quienes las utilizan.

Nuestras técnicas de actuación deben adaptarse a nuestros fines. Si el anarquismo es mera protesta de individuos que, en fin de cuentas, no sufren mucho en esta sociedad, puesto que no hacen lo que deben para cambiarla, no hace falta organización. Y cuando digo organización, me refiero a esta unión orgánica efectiva de todos los anarquistas, para que todos coordinen sus fuerzas y sus esfuerzos a fin de pesar, con todas estas fuerzas y todos estos esfuerzos, sobre la sociedad y su evolución, en sentido libertario.

Cuando sólo trabaja, lucha, actúa efectivamente un cinco por ciento de los que toman la etiqueta anarquista, como ocurre en Italia, o el uno por ciento como ocurre en Francia, hablar de organización, aunque salgan periódicos y revistas, es argucia para defender una posición individualista o neoindividualista. Y nada más.

Transformar la sociedad implica otra cosa que este simulacro de actividad. La sociedad está compuesta por decenas de millones de hombres, mujeres y niños, en cada país; estos hombres trabajan en toda clase de actividades productoras y útiles; estos hombres, estas mujeres, estos niños comen, visten, se albergan, utilizan muebles, ropa, calefacción, medios de transporte. Estos niños van a la escuela. Todos los habitantes necesitan de toda clase de servicios públicos: agua, gas, electricidad, hospitales y dispensarios, etc. Y no contamos los lugares de recreo, ni mil cosas más.

Un movimiento revolucionario que ignora estas cosas, que no se prepara para organizarlas en forma nueva, de acuerdo a las necesidades sociales, se condena al fracaso. Y no es revolucionario más que en palabras. Pero para tal preparación, hacen falta millones de militantes que trabajen con ahinco, especializándose armoniosamente, repartiéndose según las tareas a cumplir, abarcando un plan que no deje nada en olvido, todo lo que existe y deberá resolverse.

Tal es nuestra labor, si somos continuadores de Bakunin, Mella, Kropotkin y otros.

Si tantas deserciones hubo y hay en el anarquismo francés e italiano, la primera causa está en esta carencia de objetivos concretos y de trabajo efectivo para hacer una revolución verdadera. Y lo mismo nos sucederá en España si los organizadores antiorganizadores, los que se agitan en nuestro movimiento con ideas, fines, propósitos opuestos a lo que nuestro movimiento persigue, a lo que ha hecho *y hace*, a lo que fué y es, hacen su labor de zapa.

Cada cual tiene derecho a pensar como quiere. Pero no a roer lo que tanto sacrificio, tanta lucha, tanto dolor ha costado.

GASTON LEVAL.

El exilio español y sus juventudes

(Viene de la página 1.)

rra, y su juventud, a lo largo de las generaciones, ha sabido conservarse judía, debido al interés y perseverancia de sus padres.

Y si otros lo han hecho, también lo podéis hacer vosotros. Reflexionar un poco sobre lo que os he dicho, porque no es una cosa nueva. He hablado con numerosos compañeros que opinan como yo pero he querido aprovechar de esta media hora de charla para haceros tocar el problema con el dedo.

Opino que el Movimiento de emigración español se halla en un momento en el que tiene que pensar un poco en su actividad. Es necesario que los jóvenes tengan esa actividad entre ellos. Sé que me vais a preguntar, ¿qué clase de actividad vamos a desarrollar localmente? No soy yo quien os lo voy a decir, primero porque soy un invitado entre vosotros y no queráis que un invitado venga a indicaros el camino a seguir, y de otra parte porque no creo haya una regla fija, y porque eso depende de los jóvenes y del momento. Es natural que la gente de una ciudad no se ocupe de las mismas cosas que la de otra ciudad. Lo principal es colocarse ante el problema y decirse: hemos tenido la cabeza en España y los pies no importa dónde. Pero hay que decirse además actualmente: podemos tener la cabeza en España, pero tenemos los pies aquí y hay que buscar algo que nos permita la necesidad de pensar en España donde pensamos volver y satisfacer al propio tiempo las necesidades actuales. Y espero que pensaréis en ello más tarde y que estableceréis unos planes que puedan satisfacer a todos.

TEATRO en Saint-Etienne

Desde que el Grupo Artístico «El Progreso» cesó en su actividad, hacía falta llenar aquella ausencia. Una reunión de conjunto entre las organizaciones libertarias y S.I.A. ha dado por resultado el proyecto de reorganización de aquel grupo. Efectuado, son muchos sus proyectos. Quiere éste llevar al corazón de españoles y franceses simpatizantes la expresión del sentimiento humano y la noble causa de la solidaridad para con nuestros presos de España y nuestros incapacitados para el trabajo. Se espera, pues que cada confederado será un propagandista de los futuros festivales.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Lo que dice y lo que oculta la prensa

UN JOVIAL CONDENADO A MUERTE

TODOS los españoles destacados hoy por su notoriedad en América del Norte han sido amigos míos cuando precisamente nuestra generación dispersada, diseminada y un tanto disminuída, se estaba incubando al incubarse la fugaz República del 31.

*

Empezando por el dibujante Juan Bautista Acher, que en realidad se llamaba Alfonso Vila y era hijo de un artesano establecido frente a la cárcel de Lérida, diremos que en su cualidad Acher de presidiario y condenado a muerte por manipulador de explosivos contra Martínez Anido, fué colega mío de cárcel una temporada en Barcelona.

Acher o Shum, como se hacía llamar con gusto extravagante, estuvo muchas veces en capilla esperando la aparición del verdugo. Ahuyentado éste por un indultò, que tantos procuramos y conseguimos con tesón, quedó Acher pendiente de cadena perpetua. Pero mientras estuvo en capilla, pasábamos algunas tardes charlando con él en la propia celda. Allí acudían sus «consortes», tal como en lenguaje carcelario se llaman los encartados en un mismo proceso: Sánchez Raja (el Negre de Gracia, ya fallecido), y Juan Elías Saturnino, con quien estuve internado en Francia, en el campo de Vernet-d'Ariège.

Una tarde veraniega de 1924 estábamos en la celda-capilla de Acher, Elías, Sánchez Raja y yo. El condenado a muerte nos dijo la mar de tranquilo:

—A mí no me pillan descuidado porque duermo vestido. Si me ahorcan a las seis de la mañana no tendré que vestirme antes porque duermo con la mortaja puesta para ganar tiempo.

Traslademos esta serenidad ante la muerte—que se acompañaba a veces de sesiones de canto—a todos los que empujados por Heidegger o Kierkegaard se ponen de pronto a explicarnos sus trágicas angustias y hasta sus náuseas de condenados (según ellos) a ser libres y millonarios, no a muerte.

*

—Quisiera hablar con ustedes ahora mismo—nos dijo miteriosamente una tarde el oficial de guardia de la galería, funcionario de la plantilla de Prisiones.

Me permití mirar a Acher. Le correspondían los honores de la casa. En una cárcel como aquella, el condenado a muerte era el primer valor. Todos respetaban al reo, empezando por el director y los ayudantes. Todos le llevaban café, plátanos y tabaco. En aquellos tiempos románticos, tal vez era el director, de toda la población penal y sus guardianes, el que dormía con menos sosiego...

—Diga, diga—saltó Acher.

—Pues digo—siguió el oficial—que no tardarán en dejar la cárcel los de la C.N.T.

—¿Qué?

—Saldrán todos.

—¿Es que van a asaltar esta fortaleza los de fuera?

—No.

—Pues...

—¡Saldrán a gobernar!

El cuarteto de presidiarios estalló a coro en una sonora carcajada. Aquel hombre que por cierto llevaba espadín y pistola, estaba majareta, rematadamente loco.

—¡Saldrán a gobernar

Había que desarmar al oficial, cosa que hizo Sánchez Raja. No era el primer desarme que consumaba Sánchez.

—¡Saldrán a gobernar! Tendrán el ministerio de Justicia, con la dirección de Penales, el control de la policía y los tribunales. Podrán hacer lo que quieran con la vida y los intereses de los demás.. En una palabra, todos los mandos, todos...

La verdad, aquel hombre nos daba lástima con sus chaladuras. Loco perdido y de atar.

—Yo, francamente, no me porto mal con los presos sociales y me atrevería a esperar—fué diciendo con suavidad.

—Usted no puede esperar nada, porque le esperan en el manicomio—gritó Elías.

—Bien, los locos son los que dicen las verdades y podré ir al manicomio, pero la C.N.T. irá a los ministerios. Me atrevería a esperar, repito, alguna consideración de ustedes. Tengo siete hijos y siete pesetas de sueldo. Nadá les costaría, cuando llegue el caso, una sencilla recomendación para un destino de ayudante o jefe así que entren a mandar.

Otro rapto de locura. Había allí un reo de muerte. dos cadenas perpetuas y yo, con unas docenas de procesos intrincados. Pues como si no. El empleado nos consideraba a los cuatro, por lo menos ministrables, capaces de darle un buen destino rodeados de trescientes escribientes y retozando con las mecanógrafas.

*

El rapto de locura del oficial no era tal rapto de locura. Los hechos demostraron desde 1936 a 1939 que los verdaderos locos éramos nosotros cuatro, los presidiarios de la C.N.T., pues ésta obtuvo de los dioses el ministerio de Justicia y todo lo demás que el empleado había previsto.

Ni corto ni perezoso acudió éste a la C.N.T. en 1936 pidiendo que le dieran el cargo que un notorio condenado a muerte y varios amigos le habían prometido (en pura chunga) de parte del primer jerarca de la Justicia.

Un atontado empleado de Prisiones había visto claro lo que iba a ocurrir. Seguramente se guiaba por la serie de mitines «monstruo» en que se hacían alardes aliancistas para mandar y caudillismo demogógico gubernamental

Fué Acher indultado, como sus contertulios. No tardó en despegarse, haciéndose comunista y consiguiendo entrar en Norteamérica, donde vive al parecer, desprendido de toda capucha política como artista independiente, aunque no menos jovial que cuando estaba en capilla. Tipos así sólo los da la C.N.T.; no por raigambre propia, sino principalmente por la asistencia moral y la simpatía que se ve rodeado el activista indivual por los millones que no lo son.

EL MARXISTA AMBIGUO

Jaime Miravitlles también estuvo preso conmigo bastante tiempo. No sé a ciencia cierta si era pumista a comunista. Cuando le interpelaba yo en el pasillo del Economato, y no precisamente buscando bronca, me decía, mientras esperábamos el reparto de cazuelas:

—Jo soc del Empordà (Soy del Ampurdán).

Era tranquilo y correcto. Generalmente hacíamos una permuta de la que los dos nos creíamos gananciosos. Le daba yo mi cazoleta (pasta de fideos clara) y él me daba la suya de cocido garbancesco sólido.

Era imposible conocer su filiación. Alegaba tantos distingos que el reglamento de la cárcel nos separaba por mandato de un empleado antes de agotar el diálogo. Lo que era profundamente, fundamentalmente, se veía bien: catalanista. Pero con una mezcla de obrerismo confuso que suspiraba por Rusia con menos anhelo que por el Ampurdán.

Ahora vive en Norteamérica. Hemos leído algún trabajo suyo. El más sensacional (en el sentido de único como tesis) lo dedicó a congratularse por la entrada de la España actual en la cueva dolariana. Se deducía de sus palabras que de ganar la República la guerra del 36 se hubiera prestado muy voluntariamente a negociar con los americanos como hizo Franco, con intervención del más atontado de sus parciales: Lequerica.

E hecho representaba para Miravitlles la entrada de España en el complejo internacional visible, rompiendo el cerco de su anterior aislamiento. Opinión equívoca. Las potencias de influencia visible—condicionada y convencional, pero visible—tiene influencia porque el Estado sorbió más riqueza de la que pueden sorber los gobiernos de países pobres.

A DALI NO LE CONOCI EN LA CARCEL

De Salvador Dalí—otro ampurdanés americanizado de relieve—siempre sospeché que se estaba rifando a la gente. Lo que dice de su genio; lo que hace con el bigote, que es, a la vez estación receptora de radio; lo hace con el carretón, al que rinde honores de cabo de guardia; la misma actitud reverencial con el Vaticano y con Franco; todo eso que hace reir a la gente, le da dinero y notoriedad que no alcanzaría si no saliera de casa ni hiciera extravagancias.

Le conocí en un café céntrico de Madrid, el Puerto Rico, cuando él no tenía nombre y los amigos no le creíamos ni siquiera reclamista ni ávido de dólares. Enseñaba unos dibujos geniales y decía que la Cataluña de Guimerá era putrefacta. Jamás le conocerá nadie en la cárcel, sino en los Bancos.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LOS RESULTADOS DEL CAMPEGGIO

Desde hace unos años, en Francia y en Italia, nació la idea de realizar las actividades de tipo internacional con la organización de campamentos. Que yo sepa, en los anales del movimiento nunca se había tenido tal idea, o por lo menos, jamás se realizó con las características que se dieron a los «campeggios» y a las concentraciones de Aymare.

Recuerdo que cuando se lanzó la proposición, hubo compañeros que lo veían imposible, por infinidad de causas que ahora no vamos a enumerar. Fué necesario el brío de los jóvenes jóvenes (porque también hay jóvenes viejos) para vencer oposiciones y llevar adelante tales actividades. Actividades que me atrevo a decir son de las más fructuosas en algunos de los aspectos esenciales del Movimiento. Queramos o no, el universalismo practicado con el contacto, la confrontación directa, la conviviencia—aún que sea de corto período—es más saludable, es real, incita a la efectiva hermandad, es incluso un medio de propaganda tangible. Es indudable que para la salud física de un cuerpo, es necesario el ejercicio, el cambio de aire, el contraste que incita a sanas reacciones. Sentirse solamente universalista y no practicarlo cuando se tienen posibilidades, es sumirse en cierta rutina que se convierte en particularismo cerrado. Algunos compañeros comprenderán a lo que quiero hacer alusión con lo dicho. Si nos ceñimos a hablar solamente de un aspecto positivo de las concentraciones de Aymare diremos que ha sido una de las ocasiones para que mejor nos conociéramos con los jóvenes franceses, especialmente con el grupo de jóvenes libertarios que animan la aparición de cierto boletín. (Aún habitando en las mismas localidades a través de Francia, antes apenas nos conocíamos.) Resultado: continuación de contactos, ciertos trabajos en común y efectivo proselitismo entre otros jóvenes mejor adaptados a la lengua del país. De ello la mancha de aceite se extiende a través de Francia. Algunos grupos han nacido desde entonces.

Los «Campeggios» de Italia, según he podido comprobar—y no creo equivocarme—, además de ser una ocasión para compulsar el propio movimiento nacional—por no celebrarse congresos muy a menudo—en cierto modo incitan a crear más y más la necesidad de llevar a cabo un trabajo coordinado. Y he dicho en otra parte que la práctica de la organización en la acción es verdadero trabajo realizado. Los contactos entre los compañeros de varios países dejan huella saludable en el ánimo de todos, huella que se convierte en predisposición para deshacerse de ciertas rutinas, e incluso pequeños complejos, y falsas creencias, que se habían almacenado, por lo que se había oído decir o leído. Es indudable que existe la diversidad, y que continúa existiendo sobre todo en los métodos de trabajo o mejor en las tácticas, pero a éstas y a los compañeros que las practican no se les puede apreciar y comprender bien si, a priori, no se está con la predisposición de comprobarlas y de analizar lo positivo y negativo de las mismas. Para ello el contacto directo es lo más recomendable.

TRENC

Jira al Domaine de Mourriet (Gers)

Hermoso día de sol y de confraternización juvenil y libertaria el pasado en el Domaine de Mourriet (Gers). Allí se dieron cita jóvenes y viejos de los Altos Pirineos y Gers invitados por las FF. LL. de Aignan, Plaisence y Viella en colaboración con la C. R. y JJ. LL. Presentes estaban como siempre esas dinámicas Juventudes de Bagnères-de-Bigorre, con sus entusiasmos, proyectos y realizaciones de siempre.

El Domaine de Mourriet es una finca de 70 hectáreas de tierra de las cuales dedican diez o doce áreas para el cultivo del tabaco, cuatro hectáreas de viña, 28 cabezas de ganado vacuno, numerosos árboles frutales y un hermoso edificio para vivienda construído gracias al esfuerzo de los compañeros españoles que trabajan la finca. Actualmente, viven en ella el compañero José Nadal, de Híjar, con su familia. Varias fincas de esa naturaleza esparcidas por el Departamento del Gers reviven y remozan compañeros cenetistas que fueron muchos de ellos de nuestras Colectividades en España. Muchas de esas fincas o antiguos dominios de rancia nobleza, tan rancias estaban que un día se hubieran caído de ñoñez vejestoria si no hubieran llegado por allí refugiados cenetistas españoles, briosos y y entusiastas y buenos conocedores de la tierra que pisaban.

Junto a la vieja mansión del Domaine una tan vieja iglesuca y un destartalado y ruinoso cementerio adosado a la misma. La vieja mansión ha sido reemplazada por otra de construcción reciente y de amplios y confortables departamentos debido al esfuerzo creador de nuestros compañeros.

Todo el laborioso campesinado de las FF. LL. del Gers se reunieron en la mismo jira y se sentaron en la misma mesa a la sombra de frondoso arbolado para confraternizar con los compañeros visitantes de los Altos Pirineos que no cabían de gozo ante tan cordial acogida.

Los jóvenes de ambos sexos evolucionaron, jugaron y se divirtieron a sus anchas en un ambiente de franco compañerismo. Artistas improvisados y consagrados; el celebrado y castizo «coro gallego» de Bagnères-de-Bigorre; elementos escapados de los grupos artísticos de Lourdes, Bagnères y Tarbes; artistas precoces que danzaron entre las aclamaciones del numeroso público allí congregado. Juegos para grandes y peques que se improvisaron y coordinaron para general regocijo de todos completaron el magnífico día que la naturaleza puesta de acuerdo con nosotros nos obsequió.

Y finalmente el compañero Paul Lapeyre disertó sobre algunos temas cuyo esbozo damos en otra parte valiéndonos de los datos taquigráficos que la inteligente y entusiasta compañera A. Mur, de las Juventudes de Bagnères-de-Bigorre tomó durante la charla.

Terminada aquí la interesante y sustanciosa charla del compañero Paul Lapeyre el compañero Artés cerró el acto con unas palabras dedicadas a la actual situación de España que se pueden resumir en «que el tiempo trabaja por nosotros» y manifiesta su convicción de que siendo ficticia la fuerza del régimen fascifalangista nuestro retorno a España es cuestión de perseverar en nuestros postulados de siempre.

FAROS.

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

Relación de libros, en francés, que pueden ser solicitados al Servicio de Librería de la F.I.J.L., al precio que a continuación de cada título se indica:

«L'amour Plural», de Han Ryner, 200 francos; «L'individualisme dans l'Antiquité», idem., 125; «Chère Pucelle de France», idem, 180; «Le drame d'être deux», idem, 250; «L'Eglise devant ses Juges», idem, 300; «L'Ingénieux Hidalgo Miguel de Cervantes», idem, 250; «La vie Eternelle», idem, 180; «Les Surhommes», idem, 250; «La sagesse qui rit», idem, 300; «Les voyages de Psychodore», idem, 250; «L'Aventurier d'Amour», idem, 300; «Les apparitions d'Ahsvérus», idem, 180; «Le Père Diogène», idem, 180 francos.

«Les Mistères des Couvents de Naples», par la princesse de Forino, 400 francos; «Les richesses de l'Eglise», de Louis Launay et André Lorulot, 100; «Une courtisane au Vatican», de l'abbé Gualdi, 200; «La Papauté dans la politique contemporaine», de Joseph Mac Cabe, 300; «La Soutane devant l'Amour», de l'abbé Rasibus, 300; «Histoire sincère des Religions», de V. Vergniaud, 150; «Le Paganisme Chrétien», de Maurice Phusis, André Lorulot et Jean Bossu, 200; «La fallite des Religions», de l'abbé Jules Clarez, 300; «L'impudicité religieuse», de Jean Marestan, 200; «Paroles d'un incroyant», d'André Lorulot, 200; «La véritable éducation sexuelle», d'André Lorulot, 600; «Douze ans au monastère», par Joseph Mac Cabe, 300; et «Les coulisses de la guerre», de Quentin Reynolds, 150 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

COLECCION «AUSTRAL»

A 190 francos

Hermann Hesse: «A una hora de medianoche»; Stendhal: «Vida de Napoleón» (fragmentos); Santo Tomás Moro: Utopía; Pedro Salinas: «Poemas escogidos»; Enrique Ruiz Guinazú: «La tradición de América»; Francisco Bert Harte: «Una noche en vagón-cama»; G. Alvarez: «Mateo Alemán»; Concha Espina: «La rosa de los vientos»; Aeonidas Andreiev: «Las tinieblas y otros cuentos»; Azorín: «Salvadora de Olbena»; E. Levi-Provenalç: «La civilización árabe en España»; Luisa Sofovich: «Biografía de la Gioconda»; José Martín: «Páginas escogidas»; Edith Howie: «El regreso de Nola»; Juan Marín: «Confucio o el humanismo didactizante»; Varios: «Relatos diversos de cartas de jesuítas (1634-1648)»; Luis Jacot: «El Universo y la Tierra»; Conde de Canilleros: «Tres testigos de la conquista del Perú»; Tomás de Quincey: «Confesiones de un comedor de opio inglés»; R. Pérez Galdós: «El abuelo»; Ramón Gómez de la Serna: «Quevedo»; Stefan Zweig: «Nuevos momentos estelares»; Alfredo de Vigny: «Stello»; Pío Baroja: «Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestres Parados»; Luciano: «Diálogos de los dioses. Diálogos de los muertos»; Pedro Miguel Obligado: «Antología poética»; H. Taine: «Notas sobre París»; José María Souviron: «La luz no está lejos»; D. Erasmo: Elogio de la locura»; J. García Mercadal: «Estudiantes, sopistas y pícaros»; Stefan Zweig: «La curación por el espíritu: Mary Baker-Eddy. S. Freud»; Carlota Bronte: «Jane Eyre»; Juan Antonio Cabezas: «Rubén Darío»; O'Henry: «Cuentos de Nueva York»; Gilbert Murray: «Esquilo»; Horacio Rega Molina: «Antología poética»; Amelia Reynolds Long: «El manuscrito de Poe»; Juan Marín: «Buda, o la negación del mundo»; Luis Jacot: «Materia y vida»; Gregorio Martínez Sierra: «Canción de cuna»; B. Pérez Galdós: «La de Bringas»; Cecil Sorel: «Las bellas horas de mi vida»; Carlos Arniches: «El santo de la Isidra. Es mi hombre»; A. Obregón: «Villón, poeta del viejo París».

Pedidos a Roque LLOP: 24, rue Ste-Marte, Paris (X°). C.C.P. Paris 4308-09.

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

SEPTIMA SESION

Se pasa a tratar del apartado b) del séptimo punto del Orden del Día:

«¿Debe reconsiderarse el acuerdo del Pleno Intercontinental último sobre la fusión de Editoriales y Servicio de Librería?»

RHONE: Por lo complicado del asunto entiende que siendo la región parisina y Normandía las más afectadas, se les dé prioridad para que se expresen primero.

La Mesa invita a PARIS a hacer uso de la palabra primero, si lo cree conveniente.

PARIS: Siente que se le pida hablar de antemano. Considera que todas las delegaciones llevarán sus acuerdos y tiene confianza en la honradez de los mismos.

BRETAÑA: Deberíamos limitarnos a dar lectura de los acuerdos que nuestros Núcleos han tomado.

Ratifican los acuerdos existentes sobre Editoriales y Servicio de Librería: TARN, CHARENTE-POITOU, RHONE-LOIRE, YONNE, BRETAÑA, MACIZO CENTRAL, PROVENZA, TARN y GARONA, ORLEANS, ALTO GARONA, ARGENTINA, BURDEOS.

Consideran que debe irse a una reconsideración: SABOYA, TARBES, HERAULT-GARD-LOZERE, DIJON-NEVERS, ARIEGE, MEXICO, CORREZE-CANTAL.

AFRICA DEL NORTE: Aboga por el principio de autonomía en materia Editorial.

BELGICA: No podemos tomar acuerdos terminantes de integración de la Editorial de «Soli» a la del Movimiento, dados los acuerdos existentes sobre autonomía, pero ve con disgusto la obstinación de París y Normandía.

AVEYRON: Se abstiene.

GRAN BRETAÑA: Considera que hay materia para un acuerdo cordial.

PARIS: Recomendamos al Pleno que el problema sea examinado con alteza de miras, que se trate con comprensión.

PARIS (C. de R.): Explica cómo ellos han tratado el problema. Lamenta que sólo se cite a la Librería de «Soli».

PARIS (Delegación): Nosotros no tenemos ningún conflicto con los compañeros del S.I. Estamos disconformes con el acuerdo del V Pleno sobre el asunto de Editoriales. Desearíamos que vuestro criterio correspondiera al nuestro. Acuérdese lo que se acuerde, no haremos acto de indisciplina. Venimos con espíritu de concordia. Nos someteremos a lo que el Pleno acuerde en beneficio de la Organización.

NORMANDIA: Nuestra inquietud no ha sido aportar soluciones a una cuestión que hemos tenido siempre presente lo delicado que se nos presentaba a los delegados al Pleno. No obstante, hemos de decir que nuestra militancia ha enfocado la cuestión desde el punto de vista de lo que hemos siempre entendido es autonomía confederal, que creemos no prohibe a ningún Núcleo o FF. LL. el tener iniciativas propias, siempre que no sean un perjuicio para el conjunto orgánico. En este aspecto hemos abogado por una Ponencia al presentar nuestra moción.

BURDEOS: Afirmamos la misma posición del Pleno anterior. Enfocamos el debate en el aspecto orgánico o sea en interés del Movimiento. Nos interesa la vida de «Soli», así como la de todas aquellas publicaciones que hacen una labor orgánica. No queremos plantear un problema de mayorías. Somos un conjunto orgánico y nos debemos mutuo respeto. Ateniéndonos a los intereses del conjunto de la Organización y dentro de lo que son nuestras ideas federalistas, nos oponemos a rectificar el acuerdo del V Pleno en materia de Editoriales y Librería.

PROVENZA: Dentro de lo definido como autonomía y federalismo somos tolerantes, pero tenemos unos acuerdos.

CHARENTE: Espera se pueda encontrar una forma de conciliación en armonía con nuestros acuerdos.

HERAULT-GARD-LOZERE: Si hoy vemos un espíritu de conciliación en la delegación parisina, no fué así en el Pleno anterior. Si algo quiere hacerse ha de ser de conjunto.

RHONE-LOIRE: El acuerdo del Pleno anterior no disminuye en nada la autonomía.

HERAULT-GARD-LOZERE: Todas las Editoriales que se crearan deberían darlo a conocer con antelación al conjunto orgánico, porque es la Organización quien debe darles vida.

TARBES: La obra es de todos. Si «Soli» es de la Organización, la Organización debe tener conocimiento de su administración y estado de cuentas.

TARN: Protesta de la campaña llevada desde «Soli» sobre el acuerdo del Pleno anterior. Se siente identificado con lo expresado por Burdeos.

PARIS: Los desaciertos de una Comisión o compañeros, no se pueden cargar a una región. Entendemos que aquella Comisión, antes de dejar desbordar el problema, tenía que haber consultado a la Organización regional. En la región hay un espíritu de autonomía, que quisiéramos se recogiera. Si se reafirma el acuerdo anterior, se nos corta. La delegación, en próximo Pleno de la Región, expondrá sinceramente los acuerdos que se tomen aquí y procurará que se comprenda el espíritu de este Pleno, reflejando también nuestra posición.

MACIZO CENTRAL: Ratifica el acuerdo del V Pleno y recuerda el Congreso de Zaragoza y las normas vigentes de aplicación y aceptación de acuerdos por decisiones de mayoría. Nosotros no privamos a la Regional Parisina de que haga tantas publicaciones como crea conveniente, pero a condición de que anteriormente ponga en conocimiento de los organismos responsables y de la Organización su aprobación, ya que a ellos corresponde el éxito o el fracaso o responsabilidad de las acciones de cada Núcleo.

YONNE: El federalismo y la autonomía deben tener en cuenta el interés del conjunto y han de aceptarse las decisiones de la mayoría hasta otro Pleno, sin lo cual la Organización no podría funcionar normalmente.

BRETAÑA: No se puede cargar la responsabilidad de lo ocurrido a la Organización. Las FF. LL. con conocimiento de causa, han analizado y discutido el problema y se han pronunciado.

INGLATERRA: La delegación del Yonne sienta lógica confederal. Hay que disipar toda sombra. Aparte del problema de librería hay un problema de organización. Vuestra misma situación justifica la coordinación de esfuerzos. No queremos aquello de colectividades ricas y colectividades pobres. No podéis vivir al margen de la Organización. Vuestra obra nos pertenece. Es común. Hoy estáis una delegación en el Pleno. En el pasado había otra. Si queréis crear un divorcio moral con la Organización, entonces se perjudicará «Soli» y la Editorial. Hay que evitarle el daño a la Organización. Pero para ello hay que vincular la obra al conjunto. La Editorial se mantendrá por el Movimiento. Nuestra responsabilidad y la vuestra debe encaminarnos a evitarle problemas a la Organización.

PARIS (C. de R.): Nos estáis incriminando por aquélla que existió. El apasionamiento ya no se manifiesta. El personal ha cambiado, quedando el problema en sus justas proporciones. Ha ocurrido algo nuevo. Hay que dejar el pasado y procurar dar vida a lo que sea posible. Que se nos diga por qué «Soli» de Méjico puede tener una Editorial y pueda tener una F.I.J.L. y por qué no podemos tenerla nosotros en París. Nosotros no queremos que se restrinja este derecho.

AUDE-PYR. OR.: Propone que se nombre una Ponencia o Comisión de compañeros para encontrar una solución de concordia. Propone que la constituyan INGLATERRA, ALTO GARONA, BURDEOS y PROVENZA.

PARIS (C. de R.): Hace historia del origen de «Soli» y de la Editorial, y de la esperanza que tenían de darle vida por el ofrecimiento de facilidades de parte de editoriales extranjeras. Al surgir dificultades y viendo que no había Comisión de Relaciones en París, y que todo se nos echaba encima, aceptamos la responsabilidad para superar la crisis en que se encontraba la Regional y la Librería. Y venimos a este Pleno convencidos de que seríamos comprendidos.

AVEYRON: Se solidariza con las manifestaciones de Inglaterra.

DIJON-NEVERS: Considera se debería reconsiderar el acuerdo.

SABOYA: El federalismo, a nuestro entender, se basa en las autonomías de las FF. LL. y Núcleos. Las Editoriales y Servicio de Librería, al fusionarse, pierden toda su libertad de acción y sentido federal.

PRESIDENCIA: Todas las delegaciones se han manifestado. Pone a consideración del Pleno la proposición de Aude-Pirineos Orientales, que propone una Ponencia para dictaminar sobre el caso.

Es aceptado el nombramiento de la Ponencia por el Pleno y son designados para integrarla BURDEOS, NORMANDIA, PARIS, INGLATERRA y CORREZE-CANTAL.

Seguidamente se lee el resultado de la Comisión Revisora de Cuentas.

Quedan aprobados los informes de gestión del Secretariado Intercontinental.

Es leído el saludo al Pleno de los compañeros de Holanda, adheridos a la A.I.T.

Se lee también el mensaje que la A.I.T. dirige a los compañeros del Interior.

El Pleno se da por informado.

TEATRO EN ALBI

El 18 de septiembre pasado, en el Teatro Municipal de Albi, el Grupo S.I.A. de Castres, acompañado de programa de variedades, nos deleitó una vez más, como complemento del gran mitin que se celebró por la mañana, siendo ambos actos muy concurridos.

En su cuarta interpretación de la pieza «El último suspiro», todos sus componentes se han superado una vez más, poniendo de su parte todo el interés y amor propio para que el público quedara satisfecho.

En la segunda parte, Gary Gil, con su guitarra y canciones francesas, gustó mucho. José de la Rosa, aunque al parecer un poco intimidado, acompañado por el mismo guitarrista Gary Gil, satisfizo mucho al público.

Alarcón, con sus tangos, demostró propiedad y firmeza, y Angel Royo, familiarizado ya con la música y acompañado al piano, gustó también. Y para final del acto, como plato fuerte de las variedades, la pareja Los Sotos, con sus cantes hispanoamericanos, dieron una buena impresión. En suma, que se pasó una buena tarde, siendo de desear que se reproduzcan estas fiestas.

Para terminar unas palabras breves al grupo S.I.A. de Castres. Recogiendo el espíritu de los que seguimos su actuación sería de desear que nos hicieran piezas de más alto valor moral, algo que nos hiciera pensar, que estamos seguros está a su alcance. No hay más que sacudirse un poco la aprensión. — R. T.

Gran Festival Artístico

Organizado por la Sección de S.I.A. de Toulouse, con la colaboración del Grupo «Terra Lliure», el domingo 23 de octubre, a las 3 de la tarde, y en la Sala Espoir, 69, rue du Taur, tendrá lugar la representación del sainete en dos actos y cinco cuadros:

«LA FIESTA MAYOR DE GIRONELLA»

¡Asistid todos a esta manifestación de arte y de solidaridad!

NECROLOGICAS

SEBASTIAN BOLTAINA

Los anarquistas mueren de pie como los árboles, sin haberse jamás arrodillado. Así dejó de existir el día 9 del pasado septiembre, el viejo compañero Sebastián Boltaina, de Mazaleón (Teruel), en el Hospital General de Montpellier, después de una larga y cruel enfermedad.

Nos rogó que el entierro de sus restos fuese celebrado en la intimidad, civil, sin flores, ni ostentaciones. Así se hizo, cumpliendo con ello su última voluntad. Un compañero glosó en sentidas frases la vida del malogrado amigo desaparecido.

La Federación Local de esta ciudad, a la que pertenecía, y el Movimiento Libertario Internacional, han perdido con él, uno de sus valiosos valores positivos.

Boltaina fué el hombre abnegado y consciente, defensor de las ideas ácratas. Su carácter afable no se imponía jamás, persuadía con el ejemplo de su bondad sin límites.

Desde muy joven residía en Francia, donde conoció las ideas a las cuales consagró después todas sus actividades. En París fué donde más tiempo permaneció. Era apreciado y querido por cuantos le trataron y conocieron.

Cuando en España se proclamó la mal llamada República, comprendiendo la labor necesaria a realizar que tenía la C.N.T. en pro de la causa, allá fué, entregándose de lleno a la lucha. Bien pronto constató que las promesas de los charlatanes políticos tricolorianos caían en el vacío, y el pueblo ibérico sufría hambre y miseria moral. Redobló sus energías en la defensa de los derechos del hombre, y fué perseguido. No le amilanaron las amenazas del gobernador. Luchó en la clandestinidad, con entusiasmo vencía los obstáculos, estoico, con la voluntad inquebrantable que le caracterizaba siempre, para vencer a los tiranos.

Así surgió nuestro 19 de julio, donde Boltaina no reposó, hasta no dejar aplastada la rebelión facciosa en la región catalana. Rápidamente se incorporó a la Local de Valderrobres (Teruel), formando las colectividades agrícolas, de las que fué miembro del consejo.

Se sentía satisfecho de la obra que empezaba a dar vida a una nueva sociedad. Trabajaba incansable en unión de los demás compañeros. Más tarde, las hordas de Líster, ante su impotencia de realizar nada práctico y celosas de la grandiosa obra que llevaba a cabo nuestra gloriosa C.N.T., asaltaron las colectividades, encarcelando a los miembros de sus consejos respectivos, a los cuales se les habría fusilado sin la intervención inmediata de todos en general, por tan canallesco proceder.

Entre los escogidos a ser fusilado, se encontraba nuestro Boltaina.

Después de los atropellos sufridos por la barbarie de los sicarios listerianos, los campesinos redoblaron sus esfuerzos, consiguiendo en breve tiempo poner en marcha la obra cumbre que asustó al capitalismo internacional después.

En el exilio, Boltaina no dejó de estar en relación con los compañeros que siguen trabajando por las ideas.

Estos últimos años, su salud declinaba de tanto esfuerzo hecho; la ciencia le aconsejó reposo, pero el amor propio que sentía de no ser una carga para los demás, impidió que dejara de trabajar, acelerando por consecuencia sus dolencias, que prematuramente le llevaron a la tumba.

Vida ejemplar la de este compañero. Hasta los últimos momentos conservó la lucidez de su cerebro. ¡Cómo se batió contra la religión!

Todas sus economías dejó a S.I.A. para los que sufren.

Descansa en paz, compañero Boltaina. La semilla libertaria que lanzaste a voleo, con tu conducta intachable, germinará, y en un futuro próximo nos dará el fruto del triunfo de la justicia social.

Unimos nuestro dolor al de sus familiares de España.

F. L. de Montpellier.

* * *

Se nos comunica el fellecimiento del compañero Eugenio Gutiez, el día 9 de junio, en la clínica de St-Eloy, Montpellier. Fué enterrado en Elne (Pirineos-O.). Diecisiete compañeros se trasladaron al entierro desde Tarascon-de-Ariège (donde radica la fábrica en que trabajaba), siendo portadores de una corona de flores. El compañero Gutiez había sido militante del Sindicato Unico de la Madera de Barcelona y era militante de la barriada de Gracia. Actuaba, también, en el ateneo de la misma barriada.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La Delegación de «Amigos de S.I.A.», de Albi, convoca a todos sus afiliados y simpatizantes a la asamblea que se celebrará el domingo 16 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre.

Dada la importancia de los asuntos a tratar se desea la máxima puntualidad y asistencia.

CONFERENCIAS

Las JJ.LL. de la 4/5 Región han organizado para el domingo 30 de octubre una conferencia que tendrá lugar en Roanne. En ella la compañera Federica Montseny disertará sobre un tema de interés general.

Por la tarde, en el local social de la C.N.T. se celebrará un importante festival.

FESTIVALES

El Grupo Artístico «Iberia», de Roanne, anuncia un gran festival de apertura de temporada previsto para el sábado 5 de noviembre. Actuarán los mejores artistas regionales: Libertad Pérez, Lolita Soler, El Africanillo, Morente, Antonio el «Malagueño», Lavativa, Susana y los guitarristas Céspedes y Puértolas. Amenizará la fiesta el rey de las melodías modernas Farré y su conjunto.

PARADEROS

Se ruega a quien conozca el paradero de Pedro López Martín, natural de Huelva, que estuvo después de la guerra de España en el campo de concentración de Barcarés, comunicarlo a Sebastián Martín, 9, rue de l'Eternité, Saint-Etienne (Loire).

—Se desea saber el paradero de Antonio Godoy, de Sallent (Barcelona), que en 1951 se encontraba en Val-en-Foc (Aude). Puede comunicarse a Eugenio Valdenebro, Talou, Fumel (Lot-et-Garonne).

—Se desea saber el paradero de José Piñol y su compañera Paquita. En el año 1946 vivían en Marsella, rue Endoceme, 408. También interesa el de Manuel Ramos, natural de Lugo, que en el año 45-46 trabajaba en la Empresa Ballot (Aveyron). Dirigirse a J. Fernández, Chez Mme Boutrou, Void (Meuse).

—Se desea saber el paradero de José Escuín Galindo, de Calanda (Teruel), que hace tiempo residía en Bédarieux (Hérault). Puede comunicarse a Francisco Albácar Galindo, Domaine des Flaires, Montaigut-s-Save (H.-G.).

—Se desea tener noticias de Manuel Muñoz Díez. Fué miembro de la Federación Local de Barcelona, perteneció al Ramo de la Construcción y tuvo un cargo en la Generalidad de Cataluña. Pasó a Francia en 1939. Puede comunicarse a Francisco García Navarro, Avenue Jules-Ferry, 2°, Impasse Sananes, Oran (Algérie). A la misma dirección deberá dirigirse quien conozca el paradero de Miguel Contreras, que perteneció al Ramo de la Gastronómica de Málaga (C.N.T.). Pasó en 1939 a Francia.

Calendario de S.I.A. 1956

Desde hace varios años S.I.A. viene editando su Calendario. Siempre hemos entendido que un calendario debiera ser algo más que la alineación cronológica de las fechas del año. Por eso el editado por S.I.A., tanto por su calidad artística, educativa y literaria, como por el fin solidario que con ello se persigue, ha ido encontrando de año en año mejor aceptación. A tal punto que, hoy, tiene ya un lugar reservado en el hogar de cada adherente, de cada amigo, de cada simpatizante de S.I.A. El Consejo Nacional, percatándose de ello, no ha regateado ni regatea su atención a esta tarea, y hoy puede ya anunciar que tienen ultimados todos los preparativos para el Calendario de 1956, al tiempo que le cabe la satisfacción de informar de cuáles serán sus características principales.

Cada año, el Calendario de S.I.A. ha sido dedicado a una cosa distinta. Los géneros utilizados, siempre selectos, han encontrado aceptación y han cumplido su cometido. Este año se imponía igualmente para que el Calendario fuese agradable y atractivo, buscar un motivo original para que también cumpliera el suyo.

Hemos pensado que en el arte pictórico hay obras que, tanto por su valor artístico como por el significado humanista que encierran, merecían ser divulgadas, y que era precisamente a S.I.A., que tanto se caracteriza por sus ideales humanistas, a quien correspondía precisamente esta tarea. Y ésta ha sido nuestra elección. El Calendario de S.I.A. para 1956, presentado de forma original y artística, reproducirá seis cuadros de pintura, de los pintores más célebres, clásicos y modernos.

No obstante, hemos entendido que era necesario también dar una explicación escrita de lo que en sí representan, junto con una pequeña nota biográfica de sus autores. Además, al dorso de cada hoja, se incluirá un artículo sobre la pintura y los pintores, en los diferentes géneros y épocas, dando una explicación precisa de la obra educativa, de raíz popular, que a través de los siglos ha sido realizada mediante la pintura.

Estas son, en líneas generales, las características del Calendario de S.I.A. para 1956. Un objeto útil, ilustrativo y artístico, en suma, que no debe faltar en el hogar de ningún antifascista, de ningún amigo o simpatizante de S.I.A.

Como en años anteriores, será hecha una edición en lengua española y otra en lengua francesa.

El precio del ejemplar continuará siendo de 100 francos, con el descuento del 10 por 100 para todas las Secciones o amigos que soliciten más de diez ejemplares.

Todas las Secciones, amigos y simpatizantes deben apresurarse a formular sus pedidos al Consejo Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (Haute-Garonne), indicando los ejemplares que desean en español y en francés.

Correspondencia administrativa de «CNT»

González B., Castelfranc (Lot): De acuerdo, pagas tres suscripciones hasta fin año. — Roca J., Lascombes (Lot-et-Garonne): Abonas año 1955. — Franco M., Chateaubriant (L.-Inf.): De acuerdo con tu giro. — Llop A., Su-Juery (Tarn): Conformes, hasta fin año. — Cruz A., Yerres (S.et-O.): Pagas hasta núm. 546.

J. A., de Le Lherm (H.-G.): Con tu giro pagas hasta núm. 547. — Omeñaca J., Digoin (C.-d'Or): Recibidos 600 francos, abonas hasta fin de año. — Campos C., Oloron Ste-Marie (B.-P.): Pagas año 1955. — Castillo M., Marseille' (B.-du-Rh.): Recibido giro, abonas hasta 30 septiembre.

Bueno S., Perpignan (P.-O.): De acuerdo con tu giro, que distribuímos. — P. Borrás, de Rennes (I.et-V.): Conformes con tu envío. — Martínez J., Arlés-s-Tech (P.-O.): Con tu giro pagas hasta 31 marzo 1956. — Torres J., Gagnières (Gard): Abonas hasta fin año. — Hernández J., St-Laurent-de-Salenques (P.-O.): Pagas hasta núm. 547. — Ferrer J., Monleon-Magnoac (H.-P.): Abonas hasta 31 marzo 1956.

Geira J. y Mor J, de Graissessac (Hérault): Pagáis hasta fin de año. — Fáez J., Barbaste (L.-et-Gne): Coincidimos con tu giro que distribuímos como indicas. — Rodríguez R., Túnez (Tunisie): De acuerdo, pagas hasta número 542 y 56 «Cénit». — Estáñez P., Morlaix (Finistere): Abonas año 1955. — Visar M., Astaffort (L.et-G.): De acuerdo con tu giro.

Un ejemplo digno de imitar

La Federación Local de la C.N.T. de España en el Exilio de Villefranche-sur-Saone, al constatar el magnífico esfuerzo realizado por los compañeros del Interior los que, poco meses después de haber caído la imprenta clandestina en la que se editaba «Solidaridad Obrera» han vuelto a poner en circulación el valiente paladín confederal, han acordado contribuir al sostenimiento de dicha acción de la forma más positiva que les es posible. Comprendiendo que para ello se precisan medios económicos apreciables, han adoptado la resolución, ya hecha efectiva, de entregar el importe de un jornal cada uno de sus afiliados a la suscripción pro-España.

En la relación general de esta suscripción será incluída la lista de donantes de esta F. L.

«Emancipazione»

Por acuerdo del último Congreso de la U.S.I. (Módena), 23 y 24 de abril del corriente año), organización obrera fraterna, «Guerra di classe», título tradicional del órgano anarcosindicalista a cedido al nuevo título de «Emancipazione». En ocasión de su visita a nuestra mesa de redacción saludamos por su mediación a la prestigiosa organización revolucionaria italiana y le auguramos los aciertos más completos en su nueva época.

«Nueva Senda»

El número 28 del Boletín interior de la F.I.J.L. publica el siguiente sumario: «Plenos», editorial; «El federalismo europeo», J. Borraz; «Bibliográficas», Francisco Frak; «Charlas cortas», L. Rodríguez; «Notas de mi carnet», Helios Aracil; «Correo de España», corresponsal; «Mi «maquis», M. C., y otros interesantes trabajos.

AVISO

Se necesitan de urgencia, cuatro carpinteros, obreros calificados colocadores. Salario de 150 francos hora a 170 francos, según sea capaz. 25% à partir de 48 horas semanales; 50% pasando las 48 horas.

Podrán dormir en Cité Serre-Pauçou; comer en la cantina del Barrage.

Dirigirse a José García, coiffeur, à Espinasses (H.-A.).

No calificados, abstenerse.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo el cielo del SUR

18 DE SEPTIEMBRE

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

DIA de la Patria. Desfiles, ramadas, cuecas, borracheras... y el Cardenal Monseñor José María Caro, desde las primeras horas de la mañana, ofreciendo un Te Deum por las glorias de Chile. Eso es un 18 de septiembre. Como todos los años, desde hace 145, el pueblo chileno, en esta fecha, no hace otra cosa que rememorar su Independencia a base de intoxicación física, mental y moral. Triste perspectiva, dolorosa continuación ferviente de un estado de cosas anacrónico.

¿Cuál es el bienestar, la independencia que celebra este pueblo que tiene coartada su libertad económica por los grandes trusts norteamericanos y su libertad política por regímenes que sólo aspiran a satisfacer los ambiciones personales de individuos que hacen de la «lucha por el progreso del país», una merienda de negros, como si los hombres y mujeres que componen la nacionalidad no fuesen más que simples conejillos de indias disponibles para experimentos de la más refinada explotación en todos los sentidos imaginables?

Esa es una pregunta que aquí cabe hacerse todos los años por esta misma fecha. Los gobiernos se suceden, pero la enseñanza, desde todos los ángulos posibles — prensa, radio, cine, escuelas, universidades, etc. —, es de tal naturaleza que no se vislumbra, ni por casualidad, la esperanza de un adecuado resurgir, de un modernizamiento de los sentimientos de la dignidad humana, fuera del antiquísimo grito eufórico y alcoholizado de «¡Viva Chile M...!»

Es lamentable tamaña indiferencia de las clases explotadas: de los huascos, de los trabajadores de la construcción, de los del cuero, de los carboníferos de Lota y Coronel, de los mineros de Chuquicamata, Potrerillos y El Teniente. Pareciera que el grito de «¡Viva Chile!» fuera el canto mágico que determinase la reconciliación total con toda clase de injusticias que a diario el Estado comete, el encarecimiento de la vida, la represión brutal que en estos precisos momentos todavía mantiene a un gran número de prisioneros gubernamentales, como consecuencia de los últimos acontecimientos huelguísticos del país que tuvieron, por cierto, la desgraciada conclusión de poner a la C.U.T.Ch. fuera de combate, al parecer, definitivamente.

¿Por qué será que los hombres del pueblo son tan olvidadizos? ¿Cómo es posible que una Central que según declaraciones de sus dirigentes enrolaba a más de un millón de afiliados, consienta en celebrar a todo bombo una cosa tan falaz como lo es un nuevo aniversario de la independencia patria, mientras varios de sus hombres más representativos se encuentran entre rejas por defender lo que todos entendían justo? ¿Por qué, entonces, los mismos que cuatro días antes de este nuevo 18 reclamaban se entregan ahora en brazos de la degeneración más total, del olvido más indescriptible de todo lo que significa hombría revolucionaria, se dejan caer desfallecidos de tanto alcohol engullido, mientras hombres que ellos mismos empujaron hacia la cárcel, no tienen ni la más mínima esperanza de que su sufrimiento y derrota moral sea reconocida y defendida por quienes se sobreentendía que ellos exponían lo más preciado de sus existencias: la libertad?

Es ésta una de las cosas que más llama la atención en este pueblo que a veces pareciera tener arrebatos de verdadera rebeldía. Pero el sentido del patriotismo lo embauca, lo destroza, lo aniquila y las compañías explotadoras extranjeras, tanto como los gobernantes sin conciencia que van sucediéndose en cada período eleccionario, lo saben demasiado bien, para permitir que esta Jauja se les escape de las manos. Todo está permitido por las autoridades en estos días. Todo cuanto no afecte directamente a su seguridad personal y colectiva de zánganos explotadores, de malandrines caudillescos. Ahora está permitido, por ejemplo, «curarse hasta las patas» y es difícil que ningún carabinero use de su autoridad para impedir tamaña degeneración.

Se ve claramente que a Monseñor, con sus monsergas clericales, al General, con su cantinela de sobriedad y orden, como a las compañías que se llevan el oro, el cobre, y el salitre a cambio del látigo y del hambre, poco les importa que el pueblo se entregue a esta inmunda banacal durante los días 17, 18 y 19, con sus tres noches consecutivas, hasta caer abatido en cualquier cuneta, hecho «tiras», desencajado, derrotado y asqueado, hasta desear que el cielo se hunda... de lo que resulta que todo lo demás, durante los 365 días que siguen hasta el próximo 18 de septiembre, no importa, en el fondo, lo más mínimo.

La Patria, la Independencia, el desfile militar, la explotación sin nombre y el Te Deum a base de la más denigrante borrachera, tiene suficiente sabor a miseria, a hambre y a derrotismo, como para permitir que durante lo que resta del año, un pueblo digno de mejor suerte, aguante todo cuanto los zánganos que a sus costillas ríen, quieran imponerle.

¿Hasta cuándo?

Javier de TORO.

CUEROS, PIELES, CORREAS Y SUELAS

HE aquí el primer elemento por el que se estableció la lucha entre el Hombre y los animales. Hay también el instinto agresivo de las fieras, y más tarde el imperativo alimenticio de la Humanidad. De todas formas, y bajo todos conceptos, la piel ha sido un camino hacia la civilización, en parte, basada en el aprovechamiento de este importante material y su contenido: la carne, los tendones, las tripas, las pezuñas, los huesos y los cuernos. Otras materias primas hemos descrito en esta sección: «Directas»: mármoles y piedras, la madera, el hierro y otros metales, el carbón, la arena, etc. Y «manipuladas»: El petróleo, los ladrillos y las tejas, el papel y la tinta, los lápices, el uranio y el aluminio, etc., etc., siempre temas de carácter fundamental e instructivo por derivarse de ellos cada vez más importantes asuntos de invariable interés general, acusado por densas masas de nuestros lectores.

por ALBERTO CARSI

Los trajes o revestimientos naturales de todos los animales, incluso el del hombre, son aprovechables para determinadas aplicaciones, desde la más delicada y sutil hasta la más vulgar y grosera, pero, en las transmisiones mecánicas y en el calzado es en lo que se empleó la mayor cantidad de correa en el primer caso, y de suela y pieles en el segundo, siempre preparados por el viejísimo sistema de preparación llamado curtición o curtidos.

No se sabe a punto fijo la época en que empezó la curtición; pero, sin duda, es antiquísima. En los monumentos funerarios egipcios se encuentra ya este medio de conservar las pieles en pleno desarrollo, si bien con los siglos, se han ido mejorando los procedimientos.

La curtición y su perfeccionamiento interesa en gran manera a la Humanidad, pues no hay arte ni oficio ni actividad humana que, directa o indirectamente, deje de incumbirle el problema de los cueros, pieles, correas o suela.

Una suposición nos ayudará a ponderar la importancia del caso, que es la misma que hemos empleado en otros ejemplos, que consiste en suponer lo que pasaría en el mundo si en un momento dado faltasen en absoluto dichos materiales, pues no existe, que yo sepa, ningún otro elemento adecuado para substituir a éste.

Lo único que ha cambiado son los procedimientos y la forma de trabajar estos materiales, mediante el empleo de la química y de la mecánica, constituyendo en la actualidad una completa y meticulosa rama de la Ciencia.

Una sencilla estadística nos dará idea del volumen financiero y laboral de la industria que nos ocupa, en un solo país: la producción en suelas de zapatos está calculada en 30 millones de kilogramos anuales. Las pieles trabajadas cada año para la confección de los distintos tipos de calzado puede calcularse en 4.500.000 pieles de vaca, doscientas mil pieles de caballo, 8.400.000 pieles de cabra, 1.200.000 pieles de borrego. Si se añade a estas cifras las importantes cantidades de cueros y pieles consumidas para otros usos, no nos sorprenderá que la industria del cuero sea considerable y que ocupe el tercer puesto en la producción general, inmediatamente después de la Metalurgia y las industrias textiles. Y citamos este dato para situar de una vez la importancia de los curtidos.

Curiosísimo es conocer uno de los secretos de la curtición: la limpieza que ha de presidir en todas sus operaciones, y por lo tanto, el consumo de agua que exige esta industria, sin cuya condición no puede realizarse su cometido.

Una derivación o aprovechamiento de los desechos de la industria de las pieles es la fabricación de cola de carpintero o de encuadernador.

Existía una antigua fábrica de colas de gran producción en la barriada de San Andrés de Barcelona. El dueño, ya viejo, dejaba a sus dos hijos al frente del negocio, pero éstos se lamentaban de que su producto—los diversos tipos de cola—no eran nunca perfectos, pues había siempre burbujas en la masa del producto como consecuencia de fermentaciones o causas desconocidas. Eran amigos míos aquellos industriales y pidieron mi consejo, y en efecto, comparé las diversas colas españolas y las de otros países y noté el caso de las burbujas. Leí en un Tratado de Química Industrial los detalles de la fabricación, y en seguida noté la diferencia proporcional de la cantidad de agua consumida en una y otra fábrica.

Indiqué a mis futuros clientes la conveniencia de visitar alguna fábrica extranjera acreditada, y el menor de los hermanos (gente nueva) fué a realizar una visita a Alemania. Allí confirmó la cantidad de agua necesaria para conservar siempre limpias las balsas, los montacargas, los secaderos, en fin, los rincones más recónditos de la fabricación y regresó trayendo consigo un obrero, el cual, en dos días de intervención informó que la fábrica de mis amigos funcionaba con la tercera parte del agua necesaria para aquella industria, lo que ocasionaba las referidas fermentaciones.

Me encargaron la construcción de los pozos artesianos que fuesen necesarios para sobrepasar la dotación y, entretanto, emplearon el agua canalizada de la Compañía, lo que fué como «echar aceite en un candil».

Yo les construí tres pozos artesianos de 60 metros de profundidad con tubos de acero de 42 centímetros de diámetro, que dieron reunidos doble agua de la necesaria, y con ello terminó el problema, si bien completando el herramental con un centenar de cepillos de mango largo, mangueras para vaciar bien los rincones, y orden de no aprovechar tanto los residuos. Y he aquí el problema resuelto, con un poco de ciencia y algo de trabajo, que, en realidad él es el rey del mundo. En este espejo se miraron otros fabricantes que también me encargaron trabajo, que yo realizaba con gusto porque era un medio de vida para numerosas familias.

Hoy le damos actualidad al caso, por si un día llegamos a tener a tono las explotaciones industriales colectivas. Y añadimos: las ciencias son observación y razonamiento, y en el fondo están todas unidas como una inmensa red que abarcan y cultiva el entendimiento y la vida.

El *cómo son las cosas*, es interesante, pero todavía lo es más el *por qué son así*. Una incursión por el significado de esta afirmación, es sugestiva, por aquello de: «Dichosas las pieles, que todas encierran un corazón». Tratándose de irracionales es evidente y no necesita demostración este aserto, pero tratándose de hombres, hay ocasiones en que tenemos derecho a objetar, con razón, alguna duda.

SINDICALISMO ESTATAL

(Viene de la página 1)

—se agrega—la Ponencia estima no poderse hacer todavía una idea del grado de aplicación de las Convenciones ratificadas por España.» A todo esto, el representante-observador del gobierno franquista elevó a la Comisión un comunicado por el que se pretendía que el envío de informes sobre la aplicación de los convenios, según formulario detallado y reglamentario, era solamente obligatorio para los Estados-Miembros. No siendo este el caso de España, de ahí que se limitaran a emitir un informe «general» sobre la aplicación de las Convenciones ratificadas. Pero este criterio franquista fué rechazado por la Ponencia con el Reglamento en la mano. Según éste, en virtud del artículo primero, párrafo 5 de la Constitución de la O.I.T., cuando un Miembro ratifica una Convención internacional, su retirada de la Organización no afecta a las obligaciones resultantes de lo convenido y ratificado. Con lo que la pretendida ratificación y aplicación de los convenios alegados por el franquismo queda francamente en entredicho.

Pero el envío por los gobiernos de los referidos informes, a plazo fijo, no es suficiente para deducir que las Convenciones ratificadas han sido aplicadas a la legislación del país afectado y puestas en vigor las leyes resultantes. Para demostrarlo, interesa que los informes sean precisos o redactados de acuerdo a los formularios de que la O.I.T. abastece a los gobiernos. Pues la Ponencia pudo constatar «que ciertos informes no son más que repeticiones textuales de informes precedentes», en los que se pasan por alto menciones convincentes y esenciales que permitirían apreciar que las aplicaciones son realidad y no retórica. A título ilustrativo la Ponencia señaló los casos de Albania y Perú. Del primero de estos países no se ha recibido ninguna información sobre la aplicación de las cuatro Convenciones a que se halla ligado. Los informes del Perú no contienen ninguna respuesta a las cuantiosas observaciones y demandas de información suplementaria formuladas desde 1950 a 1954. A este mismo respecto la ponencia tuvo el atrevimiento de señalar que «dada la Constitución nacional» de estos países ninguna otra medida era necesaria a no ser la simple y automática puesta en aplicación de las Convenciones, afirmación que se acerca mucho del panegírico de la dictadura.

En sus conclusiones finales, la Ponencia vacila ante un optimismo desmedido, envuelto, a ratos, con las consiguientes reservas. Esto último, al señalar que las conclusiones optimistas de los expertos o técnicos asesores se fundan demasiado en los informes de ciertos países y en pasar por alto el ejemplo de otros en donde se practica descaradamente el reclutamiento de mano de obra para el trabajo forzoso. Por otra parte, todos los Estados responsables de territorios no metropolitanos (coloniales) han ratificado, pero no aplicado, convenios relacionados con dicho trabajo forzoso, sanciones penales, reclutamiento de trabajadores indígenas y sobre contratos de trabajo a larga duración. Sin embargo, la misma Ponencia señala que en el seno de la misma se había planteado un debate sobre que los progresos de la legislación social en los países no metropolitanos eran debidos a la acción directa de los trabajadores y no a la influencia de los convenios internacionales impuestos por mediación de la O.I.T.

Otro de los aspectos críticos del «rapport» se refiere a que muchos gobiernos no han puesto en práctica su obligación de someter dentro del plazo prefijado sus compromisos contractuales a las «autoridades competentes», o sea a los respectivos Parlamentos. Un anexo señala al respecto que, sobre 60 Estados-Miembros que figuran como tales en 1948, sólo 16 sometieron Convenciones o recomendaciones ratificadas a dichas «autoridades competentes». Y que en 1953, sólo 3 sobre 66 cumplieron con este requisito. La satisfacción de la Ponencia y de los técnicos asesores se cifra, pues, sobre éxitos desmirriados de última hora. La misma Ponencia tiene que reconocerlo al proclamar: «Estos progresos no justifican, sin embargo, un optimismo exagerado, y la Ponencia no podrá darse por satisfecha mientras todos los Estados-Miembros no sometan regularmente, en la medida de lo posible y dentro del plazo preestablecido por el artículo 19 de la Constitución, todas las convenciones y recomendaciones a las autoridades competentes.»

Demos ahora algunos datos con sus correspondientes cifras para ilustrar el panorama de la ratificación y aplicaciones efectivas de las Convenciones fabricadas en serie por la O.I.T. Según los cuadros estadísticos de la Organización, desde 1919 (natalicio de la O.I.T.) a 1954 han sido adoptadas 102 Convenciones en las Conferencias anuales. Véase el estado de cuentas de algunos países característicos con respecto a Convenciones votadas y no ratificadas y las ratificadas. Sería prolijo ocuparnos de la situación general de los Estados-Miembros.

Argentina: Convenciones votadas y no ratificadas, 40; ratificadas, 44.—España: Votadas y no ratificadas, 27; ratificadas, 34.—Estados Unidos: Votadas y no ratificadas, 45; ratificadas, 6.—Francia: Votadas y no ratificadas, 29; ratificadas, 72.—Italia: Votadas y no ratificadas, 31; ratificadas, 53.—Países Bajos: Votadas y no ratificadas, 52; ratificadas, 41.—Portugal: Votadas y no ratificadas, 40; ratificadas, 15.—Inglaterra: Votadas y no ratificadas, 27; ratificadas, 55.—Japón: Votadas y no ratificadas, 13; ratificadas, 17.—Alemania: Votadas y no ratificadas, 14; ratificadas, 23.—Suecia: Votadas y no ratificadas, 56; ratificadas, 34.—Suiza: Votadas y no ratificadas, 42; ratificadas, 19.—U.R.S.S.: Votadas y no ratificadas, 13; ratificadas, 0.

Ukrania, El Salvador, Nicaragua, Libia, Líbano, Honduras, Haití, Etiopía y Bielorrusia no han votado ni ratificado ninguna Convención. Resumen: 2.041 actos de votación sin ratificación, por 1.451 actos de ratificación.

José PEIRATS.

El flirteo hispano-soviético

El corresponsal de «Arriba» se ha ocupado nuevamente de las declaraciones que le concediera Molotov, y en una nueva crónica al periódico escribe: «Este corresponsal tienen ciertas razones para crer que ha dejado de ser un axioma el antiguo criterio de que el ingreso de España en la O.N.U. tendría que tropezar necesariamente con el veto soviético. Esta es la impresión — agrega — que he sacado de mi conversación con Molotov el viernes pasado. Más tarde Molotov le dijo a un delegado hispanoamericano de los más amigos nuestros que él no pensaba oponerse al ingreso de España en la O.N.U.».

Por su parte, el «Observer», de Londres, ha publicado el siguiente despacho de París:

«En la capital francesa tienen lugar contactos oficiosos entre miembros de las embajadas de España y Rusia al objeto de reanudar entre ambos países el comercio suspendido desde la guerra civil española. Es un hecho bien conocido que, en el transcurso de estos últimos meses, se ha registrado un comercio sustancial indirecto, a través de Egipto, en virtud del cual los rusos han recibido mercurio español a cambio de petróleo, del que en España se tiene gran necesidad. Las actuales conversaciones se encaminan a establecer lazos directos y los españoles sugieren que los rusos podrían importar no sólo mercurio, sino también frutos y lanas, además de los paños catalanes a cambio de materias primas soviéticas. Pero para el restablecimiento de un comercio normal exigen, como condición previa, que sea devuelto a España el stock de oro español que fué llevado a Rusia durante la guerra civil y que se evalúa en 570 millones de dólares. Si los rusos se decidieran a dicha entrega, se cree que se restablecerían, no sólo las relaciones comerciales sino también las diplomáticas directas. Y la declaración de Molotov en las Naciones Unidas ante los informadores españoles — y reproducidas en la prensa española de esta semana — dando a entender que la U.R.S.S. no habría de oponerse a la admisión de España en la O.N.U. se conceptúa como una indicación de que Moscú ha tomado ya su decisión.»

¡Guernica!

Según la prensa franquista se ha autorizado en España la traducción española de las memorias del aviador nazi alemán, que perteneció a la Legión Cóndor y que participó en el ataque a Guernica. En su libro, el ex legionario Galland revela entre otras cosas «que Hitler y Mussolini decidieron acudir en auxilio de Franco en los primeros tiempos de la guerra civil y que al efecto fué fundada la «Hisma», empresa de transportes aéreos que se dedicó al transporte de tropas franquistas del Africa a la Península, con pilotos alemanes, siendo este el primer puente aéreo que permitió a Franco consolidar su posición en el sur de España. Sobre la destrucción de Guernica dice Galland: «En los primeros meses de su intervención los bombarderos Cóndor habían recibido la orden de destruir un puente carretero por el cual los rojos transportaban sus tropas y grandes cantidades de material de guerra a la tenazmente defendida ciudad industrial y portuaria de Bilbao. El ataque se verificó bajo malas condiciones de visibilidad y con aparatos de puntería primitiva. Al disiparse las columnas de humo de las bombas arrojadas por la escuadrilla se comprobó que el puente había quedado indemne, pero que en cambio una localidad situada a su lado había sufrido considerables daños.»

La versión de Galland viene a desmentir las cínicas declaraciones del franquismo sobre que Guernica había sido «destruída por los rojos».

ORGANIZACION Y SUPUESTA ORGANIZACION

por GASTON LEVAL

EL compañero Ildefonso escribía recientemente, en un artículo referente a nuestro movimiento en Italia, sobre el concepto y la práctica de la Organización. Contrariamente a lo que pretenden los partidarios fanáticos de la Organización, decía él en sustancia, que hay organización anarquista eficaz en ese país. La prueba está en que aparecen periódicos, una revista, y funciona una colonia infantil. ¿Qué otra cosa se puede pedir, y para qué sistematizar más las actividades nuestras?

Que tal sea el concepto de los antiorganizadores, cuya permanencia en un movimiento organizado como el español o en una organización anarquista mundial es más que un contrasentido; que tal sea su concepto, resulta hasta cierto punto lógico. Es una táctica decirnos: «Organización, bueno, si queréis; pero sin fuerzas numerosas, con pequeños núcleos y por una labor muy limitada». En una palabra simili-organización.

Quien está informado sobre el movimiento anarquista italiano sabe que, al producirse la liberación, tuvo enorme auge. En Milán, Nápoles, Roma y otras ciudades, acudían a nuestros mítines millares y decenas de millares de personas. Nuestros compañeros tenían locales y salas. Amplias perspectivas inmediatas se ofrecían.

Han transcurrido diez años. El prestigio del movimiento anarquista ha disminuido terriblemente. Socialistas, comunistas y católicos imperan en las masas proletarias. Muchos italianos que residían en el extranjero han regresado al extranjero, por no saber qué hacer, ni cómo hacer algo. Otros han pasado al partido comunista. No tenemos movimiento sindical, ni ejercemos influencia en los sindicatos. «El Libertario», único periódico anarquista de tendencia proletaria, adoptado a la región industrial del Norte, ha caído por falta de apoyo, por no poder reunirse en Milán—la Barcelona italiana—una docena de compañeros capaces de esfuerzo permanente. Los grupos anarquistas son inertes, inactivos, amorfos. De la propaganda debe encargarse una ínfima minoría de compañeros que se sacrifican día y noche para todos. Las publicaciones son obra de un hombre, o de dos o tres individuos que deben hacerlo todo.

Tal es el cuadro verdadero.

Lo que se nos presenta como organización suficiente es como si disolviéramos todos nuestros sindicatos, nuestras federaciones locales, interdepartamentales y regionales. Sólo quedarían nuestros periódicos y nuestras revistas en manos de dos o tres individuos que serían sus dueños, e impondrían su dictadura personal. Malatesta ha constatado y denunciado el hecho al polemizar con los antiorganizadores.

Examinemos las cosas a fondo. ¿Cuál es el objetivo del anarquismo, considerado como fuerza actuante en la historia? ¿Que dos o tres docenas de individuos puedan hablar y escribir, publicar artículos y perorar en la tribuna, haciendo una propaganda que no cuaja en resultados generales y positivos? Si así es, y así ha sido demasiado en muchas naciones, nos condenamos a la impotencia, y condenamos al anarquismo al fracaso eterno. Y le falseamos, le desvirtuamos, le adulteramos a cien por cien. Porque, desde su aparición, con Proudhon, con Bakunin, con los hombres de la Primera Internacional, con Anselmo Lorenzo, Rafael Farga Pellicer, James Guillaume y otros, el anarquismo ha sido siempre: primero, una doctrina social, tendente a crear una sociedad nueva, y segundo, como lógico corolario, un movimiento cuya actividad debía adaptarse al inmenso objetivo perseguido.

Es en España donde el movimiento anarquista ha tenido mayor fuerza, y penetrado con más profundidad. Pero es en España donde, desde el principio, ha tenido mayor sentido organizativo, de modo que el Congreso de Saint-Imier podía, en 1872, citar la sección española de la Primera Internacional como ejemplo a todas las otras secciones. Porque en tres años, nuestros compañeros habían organizado las federaciones de oficio que abarcaban el conjunto de las actividades productoras, y constituían, con las federaciones locales, a la vez sindicales y comunalistas, el armazón de una sociedad socializada.

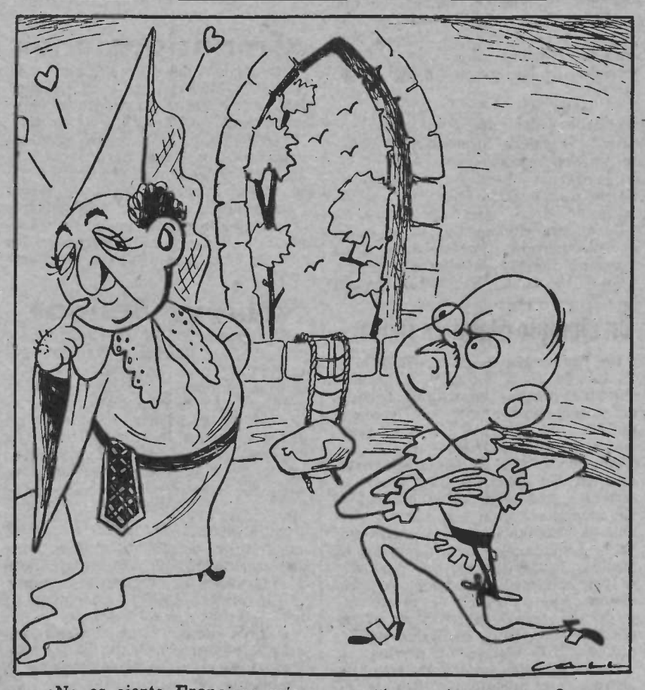
Simultáneamente con esta actividad se desarrollaba la de la sección española de la Alianza Internacional, fundada por Bakunin. Merced a estas dos organizaciones, con las cuales los anarquistas españoles coordinaban inteligente y sistemáticamente sus esfuerzos, el anarquismo español, a pesar de los antibajos inevitables en todo movimiento social, ha hecho una labor que bien quisiéramos se hubiera hecho en otros países.

Es natural que así haya sido. El menor asomo de sentido común nos dice que si mil hombres coordinan sus esfuerzos para atender, ayudándose en forma permanente, a las tareas generales que se asignan, obtendrán más y mejores resultados que si se dividen en infinidad de grupos, haciendo cada cual lo que se le ocurre, o no haciendo nada.

Dice el proverbio que la unión hace la fuerza. Y no somos, por ser anarquistas, de otra madera que los demás hombres.

Bakunin y Eliseo Reclús escribían que, a pesar de su pequeño número, los jesuitas habían cumplido una labor inmensa, merced a su organización y a su disciplina colectiva. Así ha sido en toda la historia. No es porque un procedimiento ha sido adoptado por el

(Pasa a la página 2.)



—¿No es cierto Francisca mía, que estás suspirando amor?

Política penitenciaria de sacristia

LOS presos españoles no sólo sufren la imposición arbitraria y brutal de grandes condenas; no sólo tiene que aceptar un régimen de disciplina interior que corre en su mayor parte a cargo de funcionarios ineptos, de auténticos desertores del trabajo, de lementos que se han agarrado a la lancha harto abarrotada del parasitismo franquista para vivir de la bicoca que brota de los presupuestos estatales confeccionados a base de una auténtica explotación, hecha sobre el agotado cuerpo de los españoles. Los presos político-sociales padecen un azote mayor en la vida de prisión: el azote de la sotana; la obsesionante presencia de la sacristía, tan negra en intenciones y hechos como las vestiduras que usan.

Nuevamente llegan hasta nosotros noticias del Penal de San Miguel de los Reyes, a través de las cuales se comprueba que ni la corrección colectiva de los penados, ni el ejemplo de su aleccionadora conducta, sirven para poner coto a esa molesta persecución de raposa que ejerce sobre los presos el capellán de prisiones Diego Ciudad Bardiza.

Hace unos meses fué relevado de su cargo de capellán auxiliar que venía ejerciendo y del que ya nos habíamos ocupado en otras ocasiones para denunciar la cerril actitud observada en su misión, postura que había dado lugar a una abierta oposición penal, una repulsa total que, incluía a los contados elementos que se consideraban católicos y no querían saber nada con el invertido capellán.

Esta rara atmósfera debió trascender a Madrid y trajo consigo la presencia en el penal del capellán mayor de Prisiones, Sr. Peiró. Esta jerarquía eclesiástica hizo un detenida visita a la prisión, conversó con los presos y debió recoger informes que ponían en entredicho la conducta y eficacia de la misión sacerdotal de los capellanes titulares, al mismo tiempo que sacaba una excelente impresión sobre el comportamiento y la conducta moral de los reclusos. Para despedirse habló a la citada población, haciendo resaltar, junto a otras cosas, que se extrañaba de ver cómo una prisión que daba tan alto ejemplo de educación y correcto proceder, fuera al mismo tiempo la que menor índice de comuniones daba en España. Insinuó que bien pudiera ser debido a falta de tacto para enfocar el problema, asegurando que de poder permanecer él en Valencia, cambiaría por completo la faz del Penal. Podemos asegurar, haciendo justicia a los presos de San Miguel, que el señor Peiró se equivocaba de medio a medio al hacer una afirmación basada en el desconocimiento que tenía sobre las convicciones de los antifranquistas presos.

En fin, lo esencial es, que a partir de ese momento se abre un interrogante sobre el destino del capellán auxiliar, el cual así lo expresó la semana siguiente, durante el sermón, diciendo que su destino estaba en manos del capellón mayor. Efectivamente, a las pocas semanas de esa visita llegaba la orden de cese como calleán de San Miguel.

¿Se ha arreglado con esto la serie de problemas que había creado al Penal el absurdo proceder de los dos capellanes? Las noticias que llegan, confirman que se ha recrudecido la sorda obstaculización al normal desenvolvimiento de los presos. Con el cese del capellán auxiliar no se ha resuelto nada en absoluto. El trabucaire Diego Ciudad, enfurecido por la viril actitud de los presos, no pierde ocasión de meterse con ellos y sus familiares, para perjudicarles cuanto puede. La política de sacristía se aplica de una manera burda y grosera por parte de tal elemento, y está creando un malestar que en cualquier momento puede degenerar en incidentes desagradables, de los que serían las víctimas propiciatorias los hostigados reclusos, como ya ha estado a punto de ocurrir en el caso que denunciamos a continuación.

El miércoles día 6 de julio del presente año, procedente de Francia, llegó la joven Armonía Couto, de 16 años de edad, con objeto de visitar a su padre, recluído en esta prisión por el delito de paso de fronteras y rebelión militar. Esta jovencita, de nacionalidad francesa, viajaba en condiciones de turista, con la vestimenta apropiada a las costumbres de su país. En esas condiciones se presentó en la dirección del penal, donde la dieron facilidades para ver a su padre ese día sin hacerle ninguna objeción por su forma de vestir. El sábado 9, día de comunicación para toda la población reclusa, volvió al penal, la apuntaron en lista y aguardaba su turno para comunicar cuando acertó a pasar el capellán citado. Al ver a la joven vestida con un pantalón, que por cierto no tenía nada de escandaloso, puesto que le llegaba por debajo de la rodilla, sin preocuparse de su nacionalidad y de que casi era una niña, se encaró con ella de una forma grosera y brutal, diciéndola: «Es una forma indecente de vestir y así no puede entrar en la comunicación».

Tan inesperado lenguaje puso confusa a la afectada y, cuando se dió perfecta cuenta del insulto, rompió a llorar, ante la indignación de las demás mujeres que habían sido testigos de la escena. Inmediatamente la buscaron una falda y así entró a comunicar. Al ver su padre en el estado depresivo en que su hija se encontraba y enterado del incidente, alterados los nervios al presenciar el llanto de la joven, requirió la presencia del capellán, al que dijo:

—Tenga usted en cuenta que aunque mi hija vaya en pantalones, es tan decente como sea la primera mujer.

No quiso oír más el faltón sacerdote, y rápidamente subió al director para notificarle que tal preso le había tratado incorrectamente y se hacía acreedor a un castigo en celda. Sospechando el director que, a pesar de sus hábitos, el cura mentía, llamó al recluso interesado, Ramón Couto, para que éste le explicara en detalle lo ocurrido, sacando la conclusión de que quien había faltado y provocado el incidente era el avieso sacerdote.

CRONISTA VERDADES.

(Continuará.)

3279

SEGUN LA O.P.E., EL «NEW YORK HERALD TRIBUNE» PUBLICA UN DESPACHO FECHADO EN RABAT, EN EL QUE DICE: «UN GRUPO DE UN CENTENAR DE AFILIADOS A «PRESENCE FRANÇAISE» SE CONGREGO ANTE EL CONSULADO DE ESPAÑA EN ESTA CIUDAD, LANZANDO PIEDRAS CONTRA EL EDIFICIO Y CANTANDO «LA MARSELLESA», COMO PROTESTA, SEGUN SE CREE, CONTRA LAS INCURSIONES EN LA ZONA FRANCESA DE MARRUECOS POR PARTE DE REBELDES PROCEDENTES DE LA ZONA ESPAÑOLA.»

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 547 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 23 Octubre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LA MISMA AGENCIA O. P. E. PUBLICA UNA CORRESPONSALIA DE MADRID QUE DICE TEXTUALMENTE: «AUNQUE NADA SE HA DICHO PUBLICAMENTE, SE HAN RETIRADO LOS PERMISOS DE LOS SOLDADOS EN ACTIVO Y SE HAN ENVIADO VARIOS CONTINGENTES A MARRUECOS. SE ASEGURA QUE HA SALIDO UN TREN DE MADRID Y OTRO DE BARCELONA. SE CALCULA EN VARIOS MILES EL NUMERO DE SOLDADOS AFECTADOS POR LA CANCELACION DE PERMISOS.» ¿SE TRATA DE UNA NUEVA CRUZADA?

POR LA PUERTA *DE SERVICIO*

A estas alturas, ¿qué importancia puede tener ya la admisión del régimen franquista en la O.N.U.? El franquismo es ya miembro de las más importantes organizaciones y agencias especializadas unescas; de otras es miembro observador calificado. Franco no ha evolucionado para ser merecedor de tan altas distinciones; han sido esos organismos y agencias superdemocráticos los que han involucionado hacia el franquismo. ¿Que no le ha sido dado al franquismo entrar en ellos por la puerta grande? Entró por la puerta de servicio, como un vulgar pordiosero hambriento de migajas y desperdicios de cocina. Hasta la Unión Internacional Parlamentaria acaba de acomodarle en los aun tibios asientos dejados vacíos (por causas mayores) por los errantes representantes de la democracia española.

No remedamos aquí la fábula de la raposa y las uvas. Lo hacen, lamentablemente, esos restos errantes de la democracia española. Nunca nos tentaron ciertas uvas ni nos subimos a la parra de las ilusiones diplomáticas. Desde la escampada del ciclón nacifascista — a cuya escampada contribuímos lo nuestro, y no precisamente remedando fábulas — situamos el problema de la restauración de las libertades de nuestro pueblo en los términos única y estrictamente viables: aliento a la resistencia directa sin regateo de toda clase de medios disponibles, dinero, material y hombres. Nos quedamos solos, en una soledad de sacrificio.

Es cierto, hubo una Junta de Liberación, y hubo una Junta Suprema de Unión Nacional. Veamos en qué paró todo esto. La Unión Nacional, de inspiración comunista, por y para el comunismo, quedó reducida a una maniobra, a golpe de fuerza del stalinismo para hacerse con la hegemonía antifranquista del exilio y de España misma. Emplearon para ello, escalonadamente, por el orden de sus fracasos, la sorpresa, el «bluff», la demagogia, el halago, la recluta forzosa y el terror. Moscú, que pudo haber derribado a Franco (en Teherán, en Yalta y en Potsdam) de un plumazo, prefirió dejarlo indemne. Cuestión de cálculo. La caída de Franco como lógica conclusión del final de la guerra mundial, hubiera reducido el comunismo español al clásico plantel de pioneros prefabricados de antes de 1936. Moscú necesitaba edificar nuevamente su sucursal en España; hacer olvidar, borrar, si posible, la estela sangrienta del chequismo, fabricando mártires. El «putsch» pirenaico servía este designio. Pero como ha ocurrido muchas veces, con todo y lo psicólogos que han demostrardo ser los rusos, fallaron una vez más al echar mano, para los efectos del alma española, a su discoteca de fórmulas. Y el remedio a que obligóles su fracaso (la intimidación y el asesinato) fué peor que la enfermedad. Moscú necesitaba en Franco un motivo de agitación para su guerra de ondas y para su guerrilla en la O.N.U. La irreconciliable enemiga del Kremlin hacia el franquismo ha sido siempre una colosal mentira cubierta apenas con el púdico velo, del que acaba de desembarazarla Molotov.

Y hubo, subsiguientemente, una Junta de Liberación... pero que pasó como un meteoro por el firmamento de las esperanzas del antifranquismo auténtico para ceder el paso a un gobierno de alfeñique que iniciaría la postración a los íconos de la O.N.U. y el bombardeo de El Pardo con bolitas de papel sellado. Este Gobierno Juan Simón, enterrador de la Junta de Liberación, tuvo, entre otras virtudes, la de provocar una de las crisis más lamentables del antifranquismo exilado, empezando por la que provocara en los propios medios de nuestra Confederación.

La táctica de rodeo, de providencialismo diplomático, de frivolidad oficial incipiente y fatua, abrió un paréntesis de tiempo, un «no man's land» que trabajó en provecho de Franco. Y de aquellos polvos son estos lodos.

La tragedia del agro español bajo el franquismo

Por JEREZ

POR doquier encontramos la dualidad permanente de las dos fracciones. Nunca el entero. La unidad está reñida en lo social, lo que equivale a decir que en la vida de los pueblos la aritmética no existe. Los problemas sociales escapan a las especulaciones matemáticas, y sin embargo, el número rige los destinos de los pueblos, con las leyes de bronce de sus respectivas economías. Este es el caso concreto de España. La economía, base de riqueza y prosperidad de un país, es una administración de despilfarro o de insuficiencia, que ambos términos, aunque opuestos, valen para describir nuestra penuria. Nuestra deficiencia nace de un despilfarro económico, o por mejor decir, de un enfoque equívoco del problema. Pero, volvamos a la unidad quebrada.

Mientras en el área internacional se rompen lanzas políticas, y se «dicen requiebros» que dan la sensación de una seguridad de régimen a lo español, en España, la cuestión adquiere otros aspectos menos optimistas. La España oficial, publicitaria, difiere de la España real y permanente. Difiere en que a su vista no adquiere ese optimismo oficial, sino más bien un pesimismo de tristeza, engendrado por el hambre.

Este año que tenemos por delante o, por mejor decir, que vamos a terminar, ha sido para la economía española un año funesto. En el aspecto agrícola, que es al que vamos a ceñirnos en esta crónica, sus resultados son bastante elocuentes. Todo el campesinado español está más que inquieto, casi raya con la desesperación. Las dos cosechas de mayor importancia, la de vid y el olivo, son ya, no de pronósticos sino de resultados pésimos. Lo que equivale a decir, en lo que afecta al salariado, una perspectiva oscurísima. Tanto es así, que pese a las promesas estatales del ministro de Agricultura Cavestany, no ha logrado calmar los ánimos del campesinado. En idéntica situación se encuentra el «sin cartera» de Falange, Fernández Cuesta, que tampoco ha logrado con sus demagógicas consignas llevar la tranquilidad a los jerezanos en su última excursión a aquella región.

Muchas veces se ha hablado de la situación del obrero industrial, y pese a su malestar, aun es superior el malestar que reina en los centros agrícolas. Por las características de explotación de los terrenos, que por todos es sabido que la riqueza del país está concentrada en pocas manos, los grandes latifundistas, hoy convertidos en grandes trusts, los más que viven del campo es en forma de obreros o braceros. La gente que vive del salario, no percibe más de veinticinco pesetas, durante los tiempos de mayor ahogo, la recolección del trigo, la vid, la recolección de la aceituna y la arrocera, en la isla del Guadalquivir, cosecha que se realiza en condiciones las más desventajosas para los braceros, pues a más de las condiciones insalubles está la mezquindad de los jornales. Esto, amén de otras pequeñas laborales, es lo que constituye el ingreso de los asalariados. A la sumo podría fijarse en cinco meses de trabajo, cuando el año se presenta «bueno». Que ajustado este mísero jornal al coste de la vida, pues citando como ejemplo el pan y el aceite, rigen precios de cuatro pesetas el kilo y a diez el litro de aceite, supone un estado de estrechez no comparado a los años anteriores al 1936.

Ese estado calamitoso, salta a la vista del más miope al visitar las plazas pueblerinas donde acuden diariamente los braceros en busca de «patrón» volviéndose a sus casas con la desesperación reflejada en sus rostros...

El sistema de comprar a crédito o fiado para pagar en tiempo de cosecha, va dejando de ser eficiente por la sencilla razón de que los tenderos emplean sus cercos de defensa no esparciendo sus capitales a la eventualidad de un cobro hipotético...

Esta es la cruda realidad del campesinado. ¿Y qué de particular tiene de que se cometan ciertos actos delictivos, pequeños robos de aceitunas, trigo, etc.? Y menos aun las revueltas campesinas cuyo rumor comienza a extenderse por el ancho campo andaluz y castellano...

RETROSPECTIVAS

En 1918, de vuelta del Tratado de Versalles, el jefe de estado mayor de la marina de guerra abollada del kaiser, Erich Raeder, dijo con altivez: «Esperad de aquí a 25 años. Volveremos.» A medio camino de esta cita, el ya almirante Raeder construía acorazados de bolsillo para Hitler. Más tarde cayó en desgracia, y ocupó su sitial el jefe de la flota submarina parda, Karl Doenitz. Raeder acaba de ser liberado de la prisión aliada de Spandou. Doenitz sigue purgando su condena de prisión perpetua, junto con Ess, Schirach, Speer, Funch, etc. Nuestra retrospectiva presenta (arriba) a este almirante nazi recibiendo a los agregados navales en Berlín en 1943. Véase a izquierda al agregado de España franquista, entonces capitán de fragata, Manuel Espinosa. Abajo foto y cartel alusivos a las brillantes faenas de los submarinos gamados.

POLITICA PENITENCIARIA de SACRISTIA

(Conclusión)

¿Qué hubiera sido de tal recluso si en vez de ser el director actual se hubiera tratado del criminal director anterior, Emilio Carrasco? La respuesta se contesta por sí sola. Tras la provocación y el insulto a la hija, se hubiera abierto la celda para el padre. He aquí un caso digno de ser estudiado por la opinión internacional y que da una medida de la mentalidad de los curas en España.

¿Qué autoridad tiene un cura trabucaire para violar auerdos que existen entre naciones respetando la vestimenta y costumbres de los turistas de cada pueblo?

¿Quién es la sucia política penitenciaria de sacristía para insultar a una extranjera, por el hecho de ir vestida con arreglo a las costumbres de un país, nada provocativa por cierto en vestimenta?

¿Es así como en la España de la cruz y la espada, del obscurantismo y el hambre, se respetan las reglas de tolerancia y cortesía para con los turistas extranjeros?

Después de este caso, ha iniciado el cura una ofensiva a fondo con las comunicaciones, convirtiéndose en un funcionario más, quitando autoridad a éstos para usurparla él; controlando las listas para ver con quien se comunican, sin delicadeza para el encargado de apuntarlas y pidiendo documentacines. Como por lo visto, es muy cristiano, sabe que los minutos del locutorio son el rato más agradable para el preso, puesto que a través de él continúa manteniendo los lazos que le unen a la familia, ha tratado de amargarlos, reduciéndoles al mínimo. Las amenazas o embustes que ha hecho o dicho al director, se ignoran, pero la verdad es, que su intervención es un hecho comprobado y el resultado de su ofensiva ha sido fructífero: en la actualidad, las comunicaciines, en San Miguel, son más cortas que nunca, con un riguroso control. Al digno representante de la Iglesia en San Miguel deben los presos que las relaciones con sus familiares se hayan reducido a la mínima expresión, arrebatándoles las pequeñas ventajas de que gozaban desde hacía muchos años.

En algunas ocasiones han dicho algunos capellanes de prisiones que los funcionarios eran el tornillo que apretaba a los presos y ellos, los sacerdotes, eran el aceite que suavizaba ese tornillo. En San Miguel, como en otros penales, esa afirmación es falsa: el tornillo es el capellán inquisidor que niega en la práctica las doctrinas de Cristo.

Sigue en una oposición rotunda a que entre literatura en la prisión. Incluso, a un penado que le insinuó que existían autores católicos, contestóles bruscamente: «Tratándose de novelas, no entran aunque sean de autores católicos».

La conducta moral del trabucaire no tiene nada de edificante y ejemplar. Si lo que busca el Organismo eclesiástico de la Dirección General de Prisiones es que los presos de ese penal odien a fondo en cuanto a lo religioso se refiere, no cabe duda que obtienen un éxito rotundo manteniendo al capellán Diego Ciudad. El caso frecuente de ver a hombres que dialogan con respeto y comprensión mutuos por encima de las grandes diferencias ideológicas o religiosas, no se podrá ver en ese penal mientras se mantenga esa intransigente política de odio que desarrolla ese señor.

La recuperación del hombre, su mayor elevación moral, no se realiza creando un centro de juego patrocinado por la Negra Sotana, donde diariamente se reúne lo más bajo del penal para jugarse el dinero a discreción. Esta es la única labor que ha sido capaz de llevar a efecto. ¿Cómo se lo ha planteado al Director del establecimiento para que autorice un antro de juego, donde en especial, sábados y domingos hay presos que pierden 30 y 35 pesetas? Porque no podrá negar el capellán que es el responsable directo de que el juego a la lotería esté funcionando de unos meses a esta parte, como si fuera un garito más de los que se montan en los suburbios de las capitales a cargo de golfos.

Al igual que hace con las comunicaciones, controla personalmente el juego, e incluso, permanece prolongados ratos como uno más, con la evangelizadora intención de animar el cotarro y demostrar que el juego es una cosa de ángeles y virtuosos sacerdotes. Los resultados de esa misión a la vista están. Dándose cuenta los asiduos concurrentes que el capellán

(Pasa a la página 2)

OBSERVACIONES

Dialéctica, vacuidad y compañía

Por Eucebio C. CARBO

UN sabio casi cenital—que no es cualquier cosa—acaba de descubrirnos... lo que otro sabio de igual elevada estirpe—pero con menos culot—había descubierto ya. Llegó tarde. Como siempre que no se trata de asuntos relacionados con la... **manducoterapia.**

«El comunismo libertario—dice—se basa en el supuesto de la tendencia del hombre hacia el bien.» **Magister dixit.** Y el hombre, mostrando prisa, de un salto se va a otra cosa. Pero esa forma sumaria de presentar los fundamentos de una doctrina, de una escuela, de una tendencia, sin otro designio que el de darle carácter simplista, es digna de quienes la emplean. Porque ella acusa una ignorancia supina o una mala fe evidente. Desde luego, puede nuestro sabio optar por el extremo de la disyuntiva que más le convenga.

Quien la emplea—sea en virtud de una amaurosis incurable, sea impelido por un sectarismo que avergüenza—es incapaz de comprender que, en último análisis, el **supuesto** que gratuitamente atribuye a nuestros principios sería mucho más noble, más racional y más elevado que otro **supuesto**: el de aquéllos, por ejemplo, que consideran que el hombre es tan sólo capaz del bien cuando el bien le es impuesto desde arriba y a trancazo limpio, y que mientras esperan el momento de empuñar la tranca, se conforman, bien calado el birrete, manejando la palmeta.

Nuestro sabio—como casi todos los de su misma cofradía—se prestaría un gran servicio no metiéndose en camisas de once varas. Le vienen muy anchas. Y hace el ridículo con ellas. Puede disertar sobre las **esencias marxistas de la Economía,** ya que ello no requiere el menor conocimiento de las **esencias económicas del marxismo.** Puede discernir—y en este caso no con discernimiento ajeno—hasta qué extremo contribuye un plato de patatas—o de judías—, sobre todo si va acompañado de un soberbio biftec, a determinar las orientaciones políticas y sociales de ciertos individuos.

Por lo demás, a pesar de que posee la gran ciencia que lo resume todo, no sabe nada de nada. El juego multiforme de influencias a que está el individuo sometido es para él una cosa extraña. Ni lo intuye siquiera. No encuentra la menor traza de él en las ciencias infusas que le fueron inyectadas por las más altas jerarquías de la **vanguardia disciplinada y consciente.** Y es natural que tome el mecanismo de las sensaciones como un juego de niños. ¿Había de reconocer nada de aquello que no figure en el prontuario de los comprimidos para uso de doctos, y cuya virtud principal—o única—estriba en idiotizar irremediablemente a los profanos?

«Del hombre—ha dicho Unamuno—lo mismo puede hacerse un santo que un criminal. En ningún caso es—específicamente—lo uno o lo otro. Se le observa, de manera alternativa, bueno y malo, negligente y activo, egoísta y generoso.»

El comunismo libertario lo sabe. Sabe que el hombre es bilateral. Es contradictorio. Según las circunstancias de tiempo, de medio, de lugar, se eleva, se magnifica, se espiritualiza prodigando el bien con abnegaciones ejemplares, o se hunde, se degrada, se encenega en la charca de todas las abyecciones, gozándose en el mal con espasmos de placer salvaje. Esa dualidad es frecuente. El observador atento puede recoger de ella ejemplos impresionantes.

Sabe también el comunismo libertario que la tranca no figura para nada en la moderna profilaxis. Y que una sombra queda siempre en pie mientras no desaparece el cuerpo que la proyecta. Y que lo peor de todo no estriba en **fundarse en un supuesto filosófico.** Hay algo muchísimo más triste e incomparablemente más pobre: es **no fundarse en nada,** como en el caso de los cantores de la tranca y del admirable definidor que nos ocupa.

Y sabe más todavía. Sabe que la dialéctica, que quiso ser al principio un método de interpretación, se convirtió después en un catecismo, y más tarde en una divinidad cuyo poder determina el carácter y la naturaleza de los fenómenos y el modo de ser de los individuos.

Antes, cuando las ciencias gozaban del crédito que las asombrosas profundidades dialécticas les han quitado, las nociones de unidad, de medida, de movimiento, eran explicadas por las matemáticas. Las de sensación, de placer, de dolor, por la psicología. Las de órgano, de función, de vida, por la fisiología. Y así sucesivamente.

Pero esto ha terminado. Un partido acapara hoy todo el saber humano.

Y convierte en dogma cerrado cuanto a la dialéctica se le ocurre decretar. Y afirma sin base. Y niega a capricho.

Y es absolutamente inútil pedirle que cumpla alguna vez con los deberes del **onus probandi.**

Se afirma por algunos que no quiere hacerlo. Es inexacto. Es que no puede. Es que no sabe, ya que resulta la más completa expresión del vacío.

FRANCO EN BARCELONA

«Quien bebe de la fuente de Canaletas no puede ya abandonar Barcelona.» (Leyenda popular barcelonesa.)

SINDICALISMO ESTATAL

RESUMEN

VI y último

LAS perspectivas de la O.I.T.: «Hacer reinar en el mundo la justicia social», son puestas en tela de juicio por las siguientes realidades. La O.I.T. es ante todo una organización de Estados cuya aparente filantropía esconde la afilada dentadura del lobo estatal. Nació en 1919 para frenar en aquella movida postguerra las justas rebeldías de los perjudicados en el costoso e inútil sacrificio guerrero. Nació para contrapesar en los medios sociales de Occidente el estímulo alucinante de la revolución rusa. La segunda etapa de actividad de la O.I.T. hay que situarla en las necesidades de sosiego social que sentían los artífices occidentales de la última contienda. Se trataba también de anticiparse—con parches y paños calientes—a posibles fermentaciones sociales en la masa obrera desmovilizada. Por otra parte, bien que desteñida la alucinación romántica revolucionaria rusa, había que contar con la poderosa influencia que, apreciado a distancia, tendría para Occidente el «nuevo orden soviético», sus «democracias populares» y sus potentes partidos comunistas en Francia, en Italia y en los «territorios no metropolitanos». La O.I.T. forma parte de la red de organismos satélites de la O.N.U. con misión concreta de cubrir el «expediente» en cuanto a las tronitonantes promesas de la Carta del Atlántico.

Mientras en el plano diplomático internacional se acentúan las reticencias por una posibilidad viable de coexistencia política y económica entre los consabidos bloques cardinales; mientras los agoreros estatales de la paz, escépticos de tal providencia, preparan la guerra con concentraciones de alianzas y pactos de «defensa»; mientras se multiplican las bases militares estratégicas a ambos lados de la cortina de hierro; mientras se pronuncian tan siniestros presagios, Estados disociados pretenden fundir, armonizar, hermanar los intereses de la clase obrera y los del capitalismo. Y quien lo pretende es el Estado, que afirma cada vez más su carácter de clase topododerosa y amplía su monopolio sobre vidas y haciendas.

El Estado, incapaz de tolerar la competencia de otro Estado; el Estado, artífice diabólico del nacionalismo moderno, totalitario por necesidad, es decir, absolutista, pretende borrar de un plumazo, sobre el papel de oficio, las indelebles contradicciones que separan a los que todo lo producen y de todo carecen, y a los capitalistas y burócratas. La O.I.T. es, pues, el organismo dirigido y financiado por Estados incapaces de entenderse y colaborar entre sí, para que colaboren y se entiendan privilegiados y desposeídos de la fortuna social.

por JOSE PEIRATS

Ya hemos visto las garantías que ofrece la O.I.T. a la clase obrera bajo condición o compromiso de «paz social». En primer lugar, en el seno de la O.I.T. el Estado se reserva el derecho a escoger a los representantes patronales y obreros. Estos últimos ni que decir que son sindicalistas de profesión, reclutados en el mundillo de los sindicatos millonarios y superburocráticos, no entre los obreros de tajo. Sin embargo, ni los propios sindicatos burocráticos tienen potestad para enviar libre y federativamente—es un decir—a sus representantes a la O.I.T. A los sindicatos les es negada sistemáticamente—a pesar de las explícitas cláusulas de la Constitución de la Organización Internacional del Trabajo—toda potestad de fiscalización sobre aplicación de Convenciones producto de las Conferencias ginebrinas. Tenemos también que, para adoptar las tales Convenciones, los «representantes obreros» pueden reunir solamente un tercio de los votos arrojados por el conjunto de la asamblea oitiana. Los «patronales» otro tercio; el Estado-Miembro, la parte del león: la mitad exacta. Sin embargo, para que una resolución pueda ser adoptada, es necesaria una mayoría absoluta de dos tercios de votos favorables. Gubernamentales y patronales rebasan con creces esa mayoría absoluta resolutiva.

Pero todo no queda ahí. Las resoluciones adoptadas en las Conferencias no pueden tener carácter ejecutivo. Ningún Estado-Miembro está obligado, aun adoptándolas, a ratificarlas. Las convenciones y recomendaciones adoptadas en la O.I.T. deben se ratificadas por las cámaras legislativas de los Estados contratantes. Ya hemos visto que los Estados se toman frecuentemente la libertad de echar en olvido este requisito. También hemos visto que, ratificada una Convención por el Senado o Parlamento de un Estado-Miembro, su promulgación como ley nacional puede ser remitida a las calendas griegas... Y que los mismos gobiernos suelen ponerse por montera la Constitución o Estatuto de la O.I.T. en cuanto a sus obligaciones de tener informada a la misma O.I.T. de la aplicación efectiva de las Convenciones. Con el mismo desdén son tratadas las organizaciones obreras del país afectado por una Convención, negando a aquéllas la facultad fiscalizadora a que tienen derecho. También hemos comprobado que, adoptada, ratificada y aplicada oficialmente una Convención, los «fraternales colaboradores de la clase obrera»—los titulares de empresas capitalistas—pueden convertirla en letra muerta, porque los servicios de Inspección del Trabajo (instituídos por una Convención oitiana específica) son la ineficacia personificada, caso de que existan.

Pero donde se descubre el «bluff» de ese pretendido Parlamento de la «Justicia Social» es a través de los cuadros estadísticos reguladores de las adopciones y ratificaciones de los tan traídos convenios internacionales. Los 2.041 actos de votación sin ratificación sobre

(Pasa a la pág. 4.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— LI —

CHILE, emprendedor en industria como ningún otro Estado del Pacífico, codiciaba la zona lindando con el norte de sus límites geográficos porque ya Bulnes, un año después de la derrota que les infligió a los perú-bolivianos, había descubierto en ella algunas cantidades de guano. Tales reivindicaciones no alcanzaron gravedad sino muchos años después cuando en 1866 Santos Ossa y Francisco Puelma descubrieron salitre en el Atacama, desierto adentro, en plena zona boliviana. La disposición del impuesto de 10 centavos por quintal de salitre impuesto por Bolivia es la explicación oficial del motivo de la guerra del Pacífico. La realidad es que Chile habría buscado cualquier otro pretexto para anexionarse de tan rica zona si aquél no se hubiera presentado.

por VICTOR GARCIA

No podía ser el único explotador del salitre en el desierto y saberse en casa ajena, sobre todo siendo sabedor de la alianza secreta entre los vecinos peruano y boliviano. No se trataba de una reacción esporádica de protesta por el impuesto, ya que en 1873, con anterioridad a la propia alianza perú-boliviana, había ordenado la construcción del «Blanco Encalada» y del «Cochrane», dos barcos de guerra, en los astilleros ingleses.

El papel de Bolivia en esta guerra fué desgraciado porque cada vez que su ejército pasaba de los 4.000 de altura a los campos de batalla costeños, el cambio de altitud terminaba con él sin necesidad de quemar pólvora.

A los bolivianos no les queda más recurso que echar toda la culpa a Daza, al grito de «¡Traición!», y pueden encontrar entre tanta víctima una figura que sirva para reivindicar la heroicidad del boliviano que si bien la tiene para la guerrilla de la «republiqueta» y de los movimientos liberadores, no la emplea para las guerras que sus gobiernos promueven al tiempo que les instigan: «¡Andad a defender vuestras tierras!». Es cuando el indio y el cholo responden: «¡No tenemos tierras, que vayan, si quieren, los patrones!» El héroe boliviano encontrado para tal ocasión es una especie de Cambrone americano a quien conminan a rendirse. «¡Qué se rinda su abuela!» fué su réplica y frase que lo ha inmortalizado. Su nombre: Eduardo Abaroa.

La guerra terminada, Bolivia perdió todos sus accesos al Pacífico con sus correspondientes puertos de Antofagasta y Cobija, así como toda la zona salitrera. En cambio tuvo una indemnización de 300.000 libras esterlinas y la construcción del ramal de ferrocarril La Paz-Antofagasta. El ramal continúa; las 300.000 libras, como era de suponer, fueron pronto dilapidadas sin provecho alguno para el país.

El Acre fué menos severo y su campaña terminó con otra indemnización monetaria más, por parte del Brasil, y una nueva amputación al territorio boliviano: 120.000 kilómetros cuadrados a cambio de 10 millones de dólares. La zona del Acre era la más rica en caucho de todo el territorio de Bolivia y en él están enclavadas las bocas del Acre, Purús, Embira, Taruacá y Juruá, afluentes todos del Amazonas.

La más reciente de las guerras fué la del Chaco que, al igual que el desierto de Atacama, no ofrecía mayor codicia por ser una inmensa región siempre sumergida en pantanales, bañales y salares. También al igual que la zona del Pacífico, el Chaco demostró guardar inmensas riquezas en su subsuelo y la Standard Oil Co. consiguió del gobierno boliviano inmensas concesiones en aquella insalubre inmensidad para explotar el codiciado oro negro.

Hasta 1922 Bolivia había recibido «a cuenta» la bonita suma de 33 millones de dólares. En 1926 la Standard Oil adquiere 12.000 kilómetro cuadrados de tierras chaqueñas y en el mismo año, firmas inglesas adelantan 9 millones de dólares más, y, en el 1928, Dillon, Read & Co., de Nueva York, colocan otro empréstito de 23 millones. Se trata sin lugar a dudas de la venta en lotes de la que había sido hasta entonces la tierra de la cacería. (Chacu, en quechua significa un sistema inca de caza que consiste en estrechar progresivamente un cerco hasta posibilitar la presa de todos los animales sorprendidos en el interior del círculo).

Los motivos «oficiales» de la guerra, que estalla prácticamente en 1928, pero que vegeta hasta 1932, son también los de violación de frontera que se imputan mutuamente los países del Paraguay y de Bolivia. Lo señalado hasta ahora basta para ver el fondo de la cuestión y el verdadero motivo de la guerra.

De nuevo los militares bolivianos demostraron su incompetencia a pesar de que las operaciones eran dirigidas por un general alemán Hans von Kundt. De nuevo obligan al indio del altiplano a descender a los pantanos calurosos e infectos del Chaco y de nuevo la adversidad climática se ensaña contra el andino que sólo piensa en sus horizontes inmensos que la nieve limita durante todo el año.

A medida que la ciencia avanza, la guerra se vuelve más cruel. La del Chaco le costó a Bolivia cerca de 50.000 muertos y 40.000 prisioneros, hasta el 14 de junio de 1935 en que se dió término oficial a la misma. El guaraní, al mando del paraguayo Estigarrabía, demostró estar más compenetrado con el terreno que el soldado boliviano. Bolivia perdió una inmensa extensión a la que había pretendido y tuvo que efectuar diferentes indemnizaciones, como la de la manutención de sus propios prisioneros concentrados en el Paraguay que, ella sola, se eleva a 132.321 libras esterlinas.

El resultado de la guerra del Chaco desvaneció toda esperanza de salida al mar a través del río Paraguay. Desde 1935, Bolivia quedaba completamente bloqueada por sus vecinos a través de los cuales tiene que transaccionar todas las exportaciones de mineral y las importaciones de maquinarias, alimentos, productos químicos y demás.

El Paraguay es el único país, con Bolivia, de todos los del continente que no tiene salida al mar, pero tiene la ventaja sobre Bolivia de que los ríos Paraguay y Paraná de curso tranquilo y lecho profundo, posibilitan la navegación fluvial desde la propia Asunción.

Fué precisamente por esta facilidad fluvial que los conquistadores españoles pudieron introducirse tan audazmente en el siglo XVI. En 1537 estaba ya fundada Asunción así llamada por realizarse el hecho el 15 de agosto y fué precisamente la resistencia que opuso la naturaleza la que imposibilitó la unión definitiva, a través del Alto Perú, entre los conquistadores que siguieron el camino de Pizarro y los que como Pedro de Mendoza, Domingo Martínez de Irala, Juan de Ayolas y Alvar Núñez Cabeza de Vaca, desembarcaron en las costas del Atlántico meridional.

Alejo García consiguió, con tres europeos más y un ejército de guaraníes, llegar hasta el imperio incaico en 1526, es decir seis años antes del desembarco de Pizarro en Tumbes. Alejo García realizó tal proeza por los mismos derroteros que posteriormente trataron de seguir los mencionados conquistadores, infructuosamente. Al regreso, Alejo García sucumbió a los ataques de los aborígenes, pero las avanzadillas que había mandado para adelante encandilaron a los españoles con toda suerte de reliquias preciosas conseguidas en el Altiplano y en pleno imperio inca.

El paso descubierto por Alejo García desde el Paraguay hasta las mesetas andinas se cerró y todos los esfuerzos para llegar de nuevo al país de las riquezas fueron estériles.

El primer éxito en esta tan desesperada empresa de descubrir el camino de Alejo García lo llevó a cabo el empecinado Irala en 1548. Es decir que desde la fundación de Asunción, Irala había dedicado 11 años para hallar la ruta occidental de los Andes. El resultado no podía ser más decepcionante: Irala encontróse frente a Chuquisaca fundada 10 años antes por el capitán Pedro Anzures.

Tantos esfuerzos y tantas privaciones, tantos compañeros muertos para la obtención del objetivo anhelado y tantas noches de vigilia para evitar las emboscadas del selvícola para llegar con un retraso de 10 años sobre la pista de otro conquistador más afortunado.

Salvando las situaciones y las distancias, este acontecimiento refleja un paralelismo sarcástico con el descubrimiento del Polo Sur: Scott, perdiendo a sus compañeros de expedición y manteniéndose en pié por una fuerza de voluntad inquebrantable, consigue alcanzar el Polo; pero Amundsen, más afortunado había llegado a él y la bandera noruega ondeaba sobre el objetivo cuando Scott llegó a alcanzarlo.

Domingo Martínez de Irala fué uno de los desheredados de la suerte. La historia le ha dedicado pocos lugares porque para Cleo sólo cuenta el primero y Martínez de Irala fué el segundo en dar con la ruta occidental y fué el segundo también en llegar a Chuquisasa. Sin embargo nada hay más injusto; Irala es de la madera de los Balboa y los Cabeza de Vaca. Respetaba más al indio, era osado hasta la temeridad y tenía espíritu organizador muy desarrollado.

Fué por orden suya que Nuflo de Chaves remontó el Pilcomayo y, por otros caminos, conseguía también enlazar el Este con el Oeste. Chávez fundó Nueva Asunción en territorio de la Bolivia actual, pero tuvo que ceder el lugar y la primicia a Andrés Manso, llegado por el norte, quien dió el nombre de Barranca a la localidad. Chávez no descorazonó y dos años más tarde, en 1561, fundaba Santa Cruz de la Sierra que continúa siendo aún la avanzada del Alto Perú que más atrevidamnete se proyecta hacia Oriente.

HOMENAJE A CERVANTES

En ocasión del CCCL Aniversario de la aparición del «Ingenioso Idalgo Don Quijote de la Mancha» tendrá lugar en la Sorbona, anfiteatro Richelieu, un acto conmemorativo el domingo 23 de octubre, a las 10 horas en punto bajo la presidencia de

ALBERT CAMUS

Harán uso de la palabra:

SALVADOR DE MADARIAGA

que versará sobre

«CERVANTES Y SU TIEMPO»

y JEAN CASSOU

que disertará sobre:

«CERVANTES Y EL HUMANISMO ESPAÑOL»

POSTAL de PARIS

OTOÑAL

ESTAS mañanas París tiene ya el aspecto melancólico que unos le han ensalzado y reprochado otros. La neblina matinal difumina las aristas de los edificios y hasta desvanece los rasgos fisonómicos de los transeúntes, pero por las tardes, el sol, haciendo extemporáneo alarde de energía, trae cierta tibieza a la ciudad.

Los jardines públicos se llenan con la algarada de los juegos infantiles. En éste, el de Luxemburgo, se celebra hoy una sesión de marionetas, y desde fuera del recinto se oyen las distintas reacciones de los pequeñuelos. Su emotividad nueva da paso a la algarabía.

En las ringleras de sillas descansa, o trabaja, ese público cosmopolita que únicamente puede encontrarse en París, donde si no nacen todas las innovaciones, pasa indefectiblemente el camino de todos los inconformismos que consiguen abrir brecha en la incógnita compacta del porvenir.

Siéntase uno cerca de una fuente sobre cuyas piedras negras destaca el esguince voluptuoso de una mujer de mármol. Allí un estudioso teclea sobre una pequeña máquina portátil, él sabe qué complicada tesis filosófica. Más cerca, una muchacha vestida de negro, de suave cintura y fina tez, está absorta en el estudio de una partitura musical. Es una sonata de Debussy para piano. El perfil de la joven al inclinar la cabeza casi hace desaparecer la redonda barbilla en la tersura delicada del cuello. Por momentos entorna los párpados, inicia un ligero fruncimiento de labios y marca con la cabeza un suave movimiento como ayudando a escapar al arpegio que emprende el vuelo desde un piano imaginario.

Es agradable verla. Tiene una espléndida cabellera casi roja que compite ventajosamente con las copas de los árboles que el sol incendia en estos momentos del ocaso, y que contrasta con las melenitas de todas estas muchachas que estudian en el cercano Barrio Latino. Posee cierto aire exótico. Puede ser sueca y llamarse Ingrid, o de Londres y ser su nombre Joan, o catalana, o de Madrid y tener por gracia Isabel o milanesa y ser llamada Sophia. Los ojos azules tienen extrañas manchas grises y pardas en el iris, como una plácida dársena en la que se aperciben las conchas y piedras del fondo.

Estos jardines están concurridos por estudiantes de todo el mundo alguno de los cuales dejará su huella en las Ciencias o en las Letras. También es posible que la muchacha se haga célebre por su temperamento para hacer realidad en el aire emocionado de las salas de concierto, los sueños que los compositores dejaron en el pentagrama.

Por las avenidas, que cubren las desnudeces con los arambeles de las hojas secas, pasean parejas de amantes y alguna de enamorados que pasa desapercibida.

Suena por entre los árboles la voz del guardián: «On ferme... on ferme...» La pianista muestra al levantarse la silueta espiritualizante de las figuras del Greco, corroborada por la línea de los pendientes, hojas alargadas de un negro mate. Entre la muchedumbre del bulevar San Miguel se pierde de vista, dejando el recuerdo de unos momentos emotivos.

Francisco FRAK

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

OCTAVA SESION

Se pasa a deliberar sobre el octavo punto del Orden del Día, apartado a): «*¿Cómo intensificar el apoyo moral y económico a los compañeros presos y a la Organización del Interior?*»

BURDEOS: Hace unas consideraciones de orden general remarcando con satisfacción la labor reali ada a tenor de los acuerdos adoptados en los Plenos anteriores. Insiste particularmente en la coordinación económica para intensificar el apoyo moral y material a los compañeros de España y la Organización del Interior. Es opuesto al aumento de la cuota y partidario de hacer llamada voluntaria.

ALTO GARONA: Debería aprovecharse la situación internacional actual e intensificar la propaganda. Remarca que el S.I. ya ha hecho algo en este sentido. Se inclina por un aumento de cuota de 10 francos.

DIJON-NEVERS: Recuerda que había propuesto un aumento de cuota anteriormente. Propone un aumento en la parte que corresponde a Coordinación.

INGLATERRA: Entiende que debe irse a la recuperación militante, lo que reforzaría las bases orgánicas.

ORLEANS: Nuestro Núcleo no acepta aumento de cuota, pero, como bien ha señalado Burdeos, se halla dispuesto a contribuir en todas cuantas ocasiones se haga indispensable una aportación económica.

Delegación de ORLEANS: En el aspecto económico el Pleno ha nombrado una Ponencia y entiende que nos deberíamos remitir a cuanto la misma presente en el dictamen.

RHONE-LOIRE: Propone la entrega de un jornal de trabajo voluntario y el aumento de cotización de 10 francos por mes destinado a Coordinación.

TARN: Coincide con Burdeos.

PROVENZA: Nuestras Federaciones Locales, informadas de la labor desarrollada y que responden al deseo expresado por la base de nuestra Organización, se muestran satisfechas y desean se prosiga. Partidarios de intensificar las aportaciones con carácter voluntario.

CORREZE: Identificado con lo que han expresado otras delegaciones. Debe intensificarse la labor que ya se realiza con festivales.

YONNE: Se pronuncia por el aumento de cuota de cinco francos para mayor ayuda a los compañeros del Interior.

BURDEOS: Propone se nombre una Comisión que recoja el sentir del Pleno en este aspecto, siendo aceptada su proposición.

NOVENA SESION

Se da lectura al trabajo de la Comisión de Escrutinio sobre el referendum para nombramiento de cargos y lugar de residencia del Secretariado. Los resultados, por el orden de los compañeros que han aceptado el cargo, son los siguientes: Secretario General del S.I., Germinal Esgleas: 4.166 votos incluidos 315 de la mayoría. Secretario de Coordinación, Florentino Estallo: 3.962, incluidos 372 de la mayoría. Miembros del Secretariado: Federica Montseny, 3.900 votos, incluidos 414 de la mayoría; Valerio Mas, 3.591, incluidos 414 de la mayoría. José Borraz, 3.490 votos, incluidos 414 de la mayoría. Director de «CNT», 5.231, incluídos 349 de la mayoría. Para la residencia del Secretariado se pronuncia una mayoría de 6.832 afiliados para que el S.I. continúe residiendo en Toulouse.

Prosigue la deliberación anterior.

AVEYRON: Ve con buenos ojos cuanto tienda a intensificar la ayuda al Interior.

TARBES: No considera aconsejable aumento de cuota.

PARIS: Aboga por la recuperación de la deuda flotante de los Núcleos. Que aquellas FF. LL. que se hallen en condiciones de asegurar una cuota voluntaria lo hagan.

ORLEANS: Coincide con París en este aspecto y señala la contradicción de que el Pleno discuta dos veces el mismo asunto.

BRASIL: De acuerdo con la iniciativa de sello pro-presos o aumento de cotización a favor de los mismos.

AFRICA DEL NORTE: Esforzarnos en dar todo el apoyo moral y económico a los presos y a la Organización del Interior.

ARGENTINA: No han de escatimarse esfuerzos.

MEXICO: Como solución inmediata propone que todos los afiliados a la Organización aporten un día de salario. México ya ha puesto en práctica este acuerdo.

RHONE-LOIRE: Dar una jornada de trabajo voluntariamente y un aumento de cotización exclusivamente pro-España.

Sobre la proposición de Burdeos de nombrar una Ponencia, París dice que puede ser la misma que dictamine sobre el punto quinto, apartado d) ampliada con las delegaciones de Dijon-Nevers y Burdeos. La proposición es aceptada, quedando constituída la Ponencia por las delegaciones de ORLEANS, TARBES, CHARENTE, DIJON-NEVERS y BURDEOS.

Se delibera sobre el apartado b) del octavo punto del Orden del Día: «*Análisis de la situación del antifascismo*».

S.I.: Para ampliar y precisar algunos aspectos que ya constan en el informe general de gestión del Secretariado sobre la situación del antifascismo. Expone la situación de los diversos partidos y organizaciones. Hace notar que de un tiempo a esta parte, se vienen realizando llamadas a la unidad por diversos organismos y fracciones disidentes, sin que hayan llegado a acuerdo concreto alguno de conjunto hasta la fecha.

Explica que se ha requerido al Secretariado por parte de algún partido u organismo con el fin de establecer contacto con miras a la unidad antifascista. En todo momento, el S.I. ha hecho resaltar lo que la C.N.T. ha realizado a favor de la unidad antifascista con anterioridad; que si ésta no se ha efectuado no le es imputable a nuestra Organización la falta. Nos hemos atenido a la estricta observación de los acuerdos tomados por nuestra Organización al respecto.

Cuando el Presidente del Gobierno Republicano Sr. Gordón Ordás vino a visitarnos en nuestro local, también para hacernos partícipes de su proyecto de unidad sobre la base de que formaran todos los partidos y organizaciones pertinentes, precisamos todo el esfuerzo que había hecho anteriormente la C.N.T. a favor de la unidad antifascista y diciéndole que eran los demás partidos políticos y organizaciones de tendencia republicana y marxista los primeros que debieron mostrarse en el terreno de las realidades que eran capaces de llegar a un acuerdo de unidad, no para una actitud pasiva y platónica. Que ante iniciativas concretas de actuación antifascista para vigorizar el antifascismo, en el terreno de una acción seria y eficaz, la C.N.T., conservando su independencia, sabría como siempre, cumplir con su deber.

(*Pasa a la pág. 3.*)

POLITICA PENITENCIARIA DE SACRISTIA

(Viene de la página 1)

es más vicioso que ellos y que tiene perdida la fuerza moral, le tratan de ordinario con expresiones tan groseras como las que él tiene para dialogar o contestar a personas dignas y respetuosas.

Así va transcurriendo la obra apostólica en esta prisión. Fomento del juego con interés económico como medio de recuperar a quien lo necesite. Trato basto e ineducado con los familiares de los presos, amargando en lo que puede la vida de unos y otros. Oposición rotunda y cerril a que entren revistas de divulgación científica; obras literarias y todos aquellos medios que sirven para crear un mejoramiento intelectual y moral en el hombre.

Ese es el resumen de la política de sacristía que se realiza en ese y otros penales españoles.

Puede dormir tranquilo el Capellán Mayor de Prisiones, con la seguridad de que San Miguel continuará por tiempo indefinido manteniendo el índice más bajo de comuniones, y lo que es más grave para la Iglesia: con la incuestionable realidad de que todos, absolutamente todos los presos de ese penal cuando miran hacia la capellanía, lo hacen con ese odio que les ha sabido infundir la incapacidad y maldad de ese capellán que se llama Diego Ciudad.

Si el señor Peiró quiere convencerse de que cuanto se dice aquí es cierto, puede intervenir cerca del nuevo capellán auxiliar, de la Orden de la Merced. En el tiempo que lleva ya habrá calibrado cómo está el penal y quién es responsable. Y si con eso no tiene suficiente, el fraile dominico que dió las conferencias pascuales en este año, con residencia en la Felguera, puede informar de una manera sabrosa lo que captó en aquellos días.

Hablando con algunos presos, entre otras cosas dijo: «Viendo los capellanes que tienen ustedes, se da uno perfecta cuenta del por qué vuelven la cara cuando entra un religioso aquí. Es lamentable que nuestra labor se pierda en el vacío por culpa de quien no sabe llevar los hábitos.»

Si los mismos religiosos opinan así, no es de extrañar que los presos mantengan una actitud irreductible como protesta permanente a quien tanto daño les hace.

El semanario «Redención», para ilustración de la población reclusa, podría ocuparse del caso tan edificante del cura Diego Ciudad, cuya vocación apostólica y cristiana queda reflejada con lo que relatamos en esta crónica. — **España y septiembre.**

EINSTEIN O LA RELATIVIDAD PACIFISTA

(*Viene de la página 4*)

existencia, Einstein se haya dado cuenta de la aplicación catastrófica de su descubrimiento, y que haya manifestado que del recomenzar su existencia sería plomero. La humorada era cosa corriente en él. Era su forma de sonreir al destino del mundo según en el plano en que se situaban los problemas. Sin duda alguna que los descubrimientos atómicos debieran ser canalizados para otros destinos que los de destrucción del mundo, pero, ¿quién dió el ejemplo de ese empleo destructor? Venir a decirnos ahora que se han apoderado de su obra para la fabricación de ingenios mortíferos me parece contrario a la verdad. Quiero admitir que entre su primer deseo de vencer al nazismo—que se hundió antes de la utilización de la bomba atómica—y el uso hecho de esta bomba contra el Japón, uso que Einstein combatió, existe una cierta gradación. Me guardaré inclusive de plantear ciertos imponderables debidos a su naturaleza o a su nacimiento. ¿Y por qué callarlo? A su raza, porque hoy los judíos lo reclaman como de los suyos... Pero, ¿quién no lo reclama? ¿No es para los judíos uno de los más grandes hombres que Israel ha dado al Universo? Lo que hay que denunciar en todo esto es al héroe santificado por necesidades de la causa, al ídolo que provoca en el mundo de los adoradores una loca consternación.

¡Eterna cobardía de las masas, de partidos e individuos que quieren ocultar la debilidad de su personalidad detrás del parapeto de un gran hombre! Unos quieren hacerlo con humildad, para bien de todos; otros creen servir con ello más profundamente un ideal. A fin de cuentas, cada cual procede con vistas a un mejor bienestar. El que puede comprender este atragantamiento, o la razón de los mejores, se esfuma para que triunfe no sé qué suerte de sentimentalismo.

Queda y quedará, del caso de Einstein y de su pacifismo relativo, una lección a sacar: que el hombre debe curarse de la idolatría. En el discurso radiado de Edmond Fleg sobre la doble personalidad de Einstein campeaban las contradicciones, y tuvo razón al decir que fué Einstein un Charlot sublime paseando por la vida, preso de alucinante angustia. En Bruselas, con motivo de una conmemoración en honor de Einstein, entre diplomáticos y embajadores, el mismo Ed. Fleg se expresó así: «Murió como un pecador después de ser profeta; empezó como Jacob para terminar como Jeremías».

HEM DAY.

MISERIAS

NO las hay solamente en España. Hacer esa afirmación «miserable» sería estropear la Verdad. Las hay en todo el mundo denominado civilizado, llamado libre, detrás y delante del historiado telón de acero. Existen las miserias públicas y privadas. Las primeras son propias de miserables que juegan con los que las padecen en privado y en público y no hacen nada para no sólo remediarlas sino suprimirlas sin más dilación ni cuento.

Los miserables que tienen las llaves de la depensa en una mano y el látigo en la otra, aprovechan la inercie de los menesterosos y la mala voluntad de los que se venden por un simbólico plato de lentejas, que les debe saber a piedra moldeada, para hacer una sociedad de miserias. Los Estados mayores civiles y militares, en su mayoría, no planean otra cosa, no piensan otra cosa ni adoptan otra táctica para perpetuar su «modus vivendi» y su habitual trapizondismo.

Por la boca muere el pez, y casi todos los seres vivientes de la tierra. Un refugiado español escribe a su hijo, que reside en España, y le dice que si no es capaz de encontrar trabajo en Franquilandia que «siente plaza» de soldado, todo antes que ser una carga económica para su otra hija, casada y con hijos que malvive viviendo en la España Una, Grande y Libre. Todo no es oro lo que reluce en la enseña rojo y gualda del imperio azul que está llenando de morado cardenalicio toda la superficie ibérica.

No hay dinero para escuelas y obras productiavas de envergadura pero lo hay para monumentos y fanfarronadas mortuarias, para conventos, iglesias y edificios religiosos. Se encuentra dinero para la reconstrucción del Alcázar de Toledo, pero los campesinos castellanos tienen que emigrar a las grandes ciudades faltos de recursos y de trabajo para sostenerse en el suelo nativo. Las grandes ciudades son como un diafragma repelente que no admite ya más emigrantes y los lanza de nuevo en forzado viaje en dirección del agro mísero, yermo y enjuto por la sequía y la imprevisión secular de los que todo lo confían a las rogativas y a los milagros del santo del lugar. «¡Fíate de la virgen y no corras!»

Esa repoblación forestal que debe atraer las lluvias y que tanta riqueza representa para todos, no se hace a pesar que oigo hablar de ella hace más de cuarenta años. De chicos, laicos y religiosos, maestros y autoridades acompañados de bandas de música, nos llevaban a un rincón llamado barranco de Santa Marta, enclavado en un flanco de una montaña pelada, frente al Mediterráneo, y una vez allí nos daban un pequeño pino para que lo metiéramos dentro de su restectivo hoyo. Unos lo plantaban de pie y otros de cabeza; después venían las rectificaciones de los expertos que colocaban el arbolito en su adecuado lugar como en lugar adecuado nos esperaban el gobernador de Valencia y el alcalde del pueblo, acompañados de otros galoneados mandamases. Como es natural, no podía faltar el cura párroco y su cónclave dispuestos a bendecir a todo bicho viviente, incluídos los arbolitos. Los niños más aventajados y con más desporpajo, recitaban algunas poesías aprendidas muchas veces a fuerza de coscorrones. De aquella época recordamos aquel «Dos de Mayo» que empieza:

«Oigo, patria, tu aflicción
Y escucho el triste concierto...»

Y las bandas de música y los coros escolares entonaban la «Salve a la bandera», de Sinesio Delgado, y los himnos de rigor dedicados a los árboles plantados que sólo daban señales de vida en un pequeño porcentaje, porque para monterillas y poncios lo de menos erán los pinos y lo demás era el boato y la fiesta en la cual tenían ocasión de lucir sus fajines, chisteras y bastones de mando, de cuya empuñadura de plata pendían unas borlas de pasamanería. Nosotros, los chicos, tampoco pensábamos gran cosa en aquellos arbolitos, pero nos retirábamos todos enarbolando respectivas bolsitas

Vicente ARTES

(*Pasa a la página 3.*)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

OTRAS FIGURAS ESPAÑOLAS DE REMOJE GRINGO

ESTANDO en la cárcel de Barcelona en pleno dominio republicano, bienio Azaña por más señas, condenado a unos cuantos años de presidio por un tribunal militar en consejo de guerra, aplicándome los republicanos una ley monárquica—la llamada de Jurisdicciones—me encontré con el hecho de que la galería de presos sociales de la Modelo se reunía en el patio cada cinco o seis días en solemne asamblea con objeto de discutir una serie de problemas solemnes, absolutamente desconocidos por los que trataban de resolverlos, y nada menos que a rajatabla.

Aquellos presos, los que según los manifiestos «gemían» entre rejas—embuste, uno de tantos embustes—, intentaban suplantar a los comités de gestión de la calle, en plantear conflictos y resolverlos, en todo lo que tenía color orgánico. Las reuniones eran mortalmente estúpidas. Felizmente se neutralizaba la estupidez cuando unos cuantos desertores de la asamblea rompíamos filas. Uno de los desertores era Marianet, otro era yo. Le enseñaba a leer y escribir en un rincón, alejados los dos de la pléyade de tribunos en agraz que trataban desde la cárcel de dirigir la actividad de los sindicatos, la orientación, de la prensa afín, las huelgas, hasta la rotación de los astros y las tareas del comité pro-presos.

Cuando los tribunos se cansaban de discursear con un calor que hubiera bastado para la calefacción de las celdas polares durante tres inviernos, un grupo de presos líricos se ponía a cantar aires de la calle con melodía conocida, pero poniendo letra de circunstancias. Por entonces era popular cierta canción de tono dramático, cuyas estrofas características eran éstas:

¿Dónde estás corazón?
No te oigo palpitar
Es tan grande el dolor
Que no puedo llorar...

Aquel coro tenía más sentido, con mucha más gracia y chunga que los aburridos discursos de plomo que se habían prodigado momentos antes en la asamblea. Los discursos no tenían ciertamente la finalidad de hacer bostezar a los presos, pero era lo único que conseguían. Es un drama escalofriante proponerse arreglar el mundo y conseguir únicamente hacer bostezar a un grupo de presos, excesivamente aburridos ya con el régimen carcelario.

Por entonces ostentaba el primer cargo en el cuerpo de Prisiones, Victoria Kent. Después del ministro de Justicia de la República, que de tantas injusticias nos hacía víctimas a los galeotes de la C.N.T., era Victoria Kent la primera figura del firmamento carcelario de España. Como Marcelino Domingo y otros jerarcas frigios, Victoria Kent lanzaba de vez en cuando pintiparadas declaraciones poniendo al descubierto su corazón estremecido de simpatía por los presos, a los que prometía en la celda hasta la compañía periódica de las consortes, chalecos de abrigo, un postre de repostería de vez en cuando y poco menos que la gloria celestial. Todo menos la libertad.

Aquello lo tomábamos a broma, naturalmente. Pero como Victoria Kent insistía dando fe de sus aldabonazos cardíacos, los presos cantaban desafinando con imponente impavidez:

Victoria ¿dónde estás?
No te oigo palpitar...

Ahora inspira en América del N. una revista, «Ibérica», que recibo puntualmente y me hace recordar aquellos tiempos carcelarios, cuando la señora Kent prometía a millares de presos lo que no tienen éstos en libertad.

EL RONDAMUNDOS
VIDAL Y PLANAS

Le conocía en Aragón cuando transitaba él por España de mar a mar haciendo reportajes.

Estaba yo merendando con unos amigos en Zaragoza, que nos banqueteábamos para asombrar al vecindario cuando me llamó aparte un camarero:

—Ahí preguntan por el secretario...

El secretario era yo. Secretario del Orfeón Zaragozano. Poco tiempo ocupé el cargo. Tuve que abandonarlo a un droguero porque me era imposible acertar con el estilo más apropiado para redactar actas. Me consideraba absolutamente negado para la redondilla y el estilo burocrático. Gracias a los dioses, semejante incapacidad se prolongará hasta la muerte.

Se presentó Vidal y Planas vestido de lo que hoy llamamos en Francia «campeur». Mochila de tirantes, leguis, un bastón semejante a cayado de pastor y un apetito grato para los convidadores que somos los aragoneses.

Excelente pluma la de Vidal y Planas como sabéis, aunque un tanto malograda en España por su afición a lo trágico rígido y alborotado de aquella «Santa Isabel de Ceres» que cortaba la respiración y el apetito. Hoy nos da la misma pluma en América un sentido jovial, alejado de la bohemia trágica. «Santa Isabel de Ceres» parecía reproducir una serie de viñetas del gran Gutierrez Solana, tal vez el pintor más genial de la España de este síglo. Sus modelos no gritaban como los de Vidal y Planas. No quitaban el apetito, sino que lo daban.

OTRO RONDAMUNDOS

Era Jesús Arenas, gran compañero galaico de la época de Villaverde, un poco más joven que éste. Recuerdo perdurable tengo de Arenas. Aunque aclimatado él a la vida de Norteamérica y habitual de ella, estuvo alguna vez de tránsito en España y pudimos dialogar a nuestras anchas.

Se notaba en él ese punto sazonado y tolerante sin menoscabo de integridad del que ha viajado mucho y no precisamente como viaja una maleta. Lo mismo pasaba con Azuara, de Manzanera (Teruel), admirable celtíbero que hablaba en maño con modulado cantante diptongueado de Cleveland. Es mucho más fácil que un mafio se aclimate a Cleveland que un americano de Cleveland se aclimate a Teruel.

Lo mismo Arenas el galaico que Azuara el maño, conocían perfectamente los problemas del trabajo en América más o menos sajona, los siempre honrados episodios de la vida de «Cultura Proletaria», el ajetreo intenso de aquel continente, los paisajes del Oeste sin literatura, el costumbrismo del cow-boy, como el de los centros industriales, las campañas malogradas del proceso Sacco-Vanzetti, el racismo feroz del Mississipi y todo lo que no dicen los informadores oficiosos, que se copian unos a otros y creyendo descubrir a América sólo descubren su irremediable ramplonería.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador Juvenil

CONTACTOS EXTERIORES

DESDE Badizzano hicimos algunas salidas a los alrededores, una de las mías fué provocada por la venida de dos esperantistas, no compañeros, al Campeggio. Una mañana se presentaron diciendo que se habían enterado de la organización de nuestra manifestación y que se situaba cerca de Bedizzano, y teniendo en cuenta que entre los anarquistas no faltan esperantistas venían con el deseo de contactarlos. Uno era francés y el otro de Carrara. Quedamos en vernos en esta última ciudad por la tarde del mismo día con el fin de visitarla. Orientados por el carrarense, la visita fué fructuosa. Yo, por mi parte, les invité a visitar la Exposición Retrospectiva de la Revolución Española.

Improvisado en cicerone, tuve que responder a la infinidad de preguntas formuladas, sobre todo por el de Carrara, en torno a lo expuesto. Era católico y me solicitó si podía responderle sobre la opinión que tienen los anarquistas sobre el problema religioso; con toda sinceridad le expuse la cosa. La conversación continuó sobre problemas sociales, me habló de una insurrección que hubo en Carrara a primeros de siglo, cuando en la ocasión el pueblo pedía que las canteras pasaran a ser de la comuna. Dijo: «Es una lástima que aquello fracasara. En la actualidad son propiedad de unos pocos. Ahora los anarquistas de Carrara piden la misma cosa; que las canteras pasen a la comuna. Ello es razonable». Por la expresión que antecede, y por las simpatías demostradas que diversos contactos personales nos ofrecieron, pude comprender que los compañeros de la región, por su honrada actuación, han creado una aureola de respeto y simpatía entre la población más diversa del lugar.

En otra ocasión, visitando un taller de escultura, llamamos la atención a un viejo escultor. «¿Sois españoles refugiados? Yo también estuve en Francia refugiado, soy un viejo socialista y amo profundamente la libertad como vosotros». Con emocionado semblante, quería sinceramente demostrarnos su simpatía y la comprensión de nuestro problema. De pronto nos dice: «Venid, os voy a enseñar algo». Atravesamos una parte del taller, donde se encontraban con cincel en mano, al pié de la obra, varios jovenzuelos entre 15 y 18 años (verdaderos artistas). En un rincón polvoriento, se para y nos mira, para asegurarse de que estamos atentos. De pronto levanta una tela y aparece el busto de Mussolini con la nariz mutilada (rota); ello simboliza la cólera que descargó el pueblo contra el tirano. Queda en un rincón como mal recuerdo, como algo desechado... Entre el viejo y los chavales se cruzan miradas que de rebote convergen hacia nosotros. Ellas expresan el común y resuelto sentimiento entre la vieja generación sufriente y la nueva que sube. El sentimiento de la libertad late en los corazones del pueblo. Italia pasó por tremenda prueba y nos encontramos en una región que no se amilanó nunca. De una manera o de otra, incluso en el período más negro del fascismo, hizo patente su aversión a la dictadura. Ha sido una fortaleza de «partigiani», que por sí sola se liberó del fascismo. La brigada anarquista «Gino Lucetti» es de popular recuerdo. Nos dijo un compañero que el coraje de las mujeres de la región de Carrara fué simbólicamente premiado, incluso por el propio gobierno después de la liberación, con una especie de «medalla del valor». Como siempre, los gobiernos quieren aprovecharse de hechos de sentimiento popular confundiéndolos con el patriotismo u otra zarandaja parecida, con adulaciones paternalistas.

Carrara tiene el aspecto de una ciudad sin ritmo de vida precipitado. Sin estar exenta de los sistemas modernos de transporte urbanos, de establecimientos comerciales, etc. La psicología serena y el rudo ritmo del hombre de las canteras cercanas, y de los habitantes de las montañas pesan en Carrara.

Por el renombre que el mármol le dió las visitas de turistas no faltan. Las playas contiguas de la orilla mediterránea son un agradable complemento de ideal veraneo. En ella tuve oportunidad de conversar con turistas de Amsterdam, conocedores del esperanto, éstos como otros franceses, fueron unánimes cantando loas al clima benefactor de la región. Entre otras cosas interesantes, se puede visitar en la urbe la Academia de Arte y Cultura, rimada con la sosegada vida del lugar. No se sufre en ella un empacho como en los inmensos museos de las grandes ciudades. Aquí la calidad va de par con la cantidad sin desmesuras, con el gusto de la presentación, sin supérfluas ostentaciones, con el silencio y la intimidad que la modestia artística requieren. En el taller de escultura ya mencionado se venden directamente al visitante objetos en miniatura, que representan reproducciones de obras de arte conocidas.

Personalmente nunca me había hecho una idea de que existían tantos colores de mármoles, ni que se puede hacer la diversidad de combinaciones artísticas interponiéndolos. Se nos enseñó un muestrario de mámoles brutos, incluso procedentes de varios países. El que más retuvo nuestra atención fué una especie rarísima, que procede de yacimientos existentes en los Andes; la placa que se nos presentó disponía de una variedad de colores vivos naturalmente estriados en fondo oscuro; ello podría dar la impresión de la intervención de la mano del hombre. Nada de eso. Esta especie de mármol—se nos dice—la obtienen en Carrara por intercambio: por dos vagones del de la primera calidad de la región se obtiene un vagón de la especie descrita sudamericana.

Por ser Carrara la primera ciudad de Italia que más atentamente visité, pude comprobar un hecho, que generalmente en el resto del país también pude constatar más tarde: si comparamos la península con Francia tendremos que buscar mucho e incluso correr a veces, para encontrar establecimientos cafeteriles en donde se sirven bebidas alcohólicas. ¿Será porque el nivel de vida es más bajo, o porque la tendencia a consumir alcoholes es menos acentuada? Lo primero puede que lo motive en párte, pero no creemos equivocarnos si nos inclinamos por dar respuesta afirmativa a lo último.

TRENC

RESPONDIENDO A UNA PREGUNTA

Recientemente, en la F. L. a que pertenezco se decidió organizar una charla al objeto de discutir sobre «el por qué la mujer, aun en nuestros dias, no es, por lo general, tratada y considerada con el respeto y la fraternidad que merece». Algunos compañeros y compañeras me han sugerido que diga algo al respecto para que sirva de punto de partida y que, si no tengo inconveniente, lo publique en «CNT» para que ese «algo», al tiempo que sirve para enfocar el tema entre nosotros, puedan leerlo aquellos a quienes la cuestión interese.

La iniciativa me parece acertada y no puedo negarme a satisfacerla. Así pues, trataré de plantear el problema de forma concreta y concisa, tanto, porque mi opinión es ya conocida por quienes me han hecho la sugerencia, como por el deseo de que la discusión se desarrolle de la forma más libre e independiente. He aquí, pues, mi respuesta:

En efecto, estimados compañeros y compañeras, en la inmensa noche del tiempo, desde los pueblos primitivos a nuestros días, comprobamos que la mujer ha sido tratada siempre como ser inferior. Actualmente se hace en menos escala, pero es inferiorizada también.

Nada diré en lo que concierne a la «sagrada» prostitución a que en pasados tiempos estuvo obligada la mujer a orillas del Tigris y del Eúfrates, en las costas del mar de Fenicia, en las llanuras de Caldea, en las montañas de Armenia y en las mesetas y en los valles del Asia Menor. La organización social, las costumbres y la religión empujaban a la mujer a aceptar, por lo menos una vez al año, las caricias del primero que se presentase. Tampoco me extenderé en consideraciones con referencia al sacrificio que de su cuerpo hacía la mujer mesopotamia o la palestina, entregándose a la «divinidad» reinante sobre la tierra, lo que significaba la sumisión ante el hombre y el reconocimiento implícito del antiguo derecho de los machos a gozar de todas las hembras de la tribu o de la raza.

Unicamente voy a limitarme a transcribir lo que opinaban, respecto a la mujer, algunos comentaristas antifeministas. Veamos:

Salomón, allá por el siglo XI antes de nuestra era, decía: «La mujer es más amarga que la muerte. De cada mil hombres he encontrado uno bueno. pero ni una sola he encontrado entre todas las mujeres».

Euripides, en el siglo V antes de nuestra Era, opinaba: «Si es Dios quien hizo a la mujer, sepa ese Dios, cualquiera que sea, que ha sido para el hombre funesto artista del mal supremo».

«La Naturaleza—opinaba Aristóteles—sólo hace mujeres cuando no puede hacer hombres».

«Sin las mujeres—sostenía Cicerón—los hombres habrían conversado con los dioses».

«La mujer no es más que un macho incompleto».—Filon.

«Cuando oigo hablar de una mujer huyo de ella como de una serpiente que silba.—San Pedro.

«Lejos de nosotros esta peste, este contagio, esta seductora ruina. En su forma lleva el pecado, en su substancia ha tomado origen la necesidad de morir. La unión con la mujer es causa de todos los crímenes, es el jugo envenenado de que se sirve el diablo para apoderarse de nuestras almas. Además esa unión es una incongruencia».—San Cipriano.

«Es un gran problema el saber si en el juicio final las mujeres resucitarán en su propio sexo, pues sería de temer que llegasen a tentarnos aun en presencia del mismo Dios».—San Agustín.

Y San Gregorio, también mantenía una opinión contraria a la mujer cuando decía: «Es más difícil encontrar una mujer buena que un cuervo blanco».

Molière por su parte, decía: «La mujer es siempre una fecunda malicia. Es un sexo engendrado para la condenación del mundo. No vale ni lo que el diablo».

Y Montesquieu agregaba: «Las mujeres sólo tienen almas pequeñas».

Tales son, compañeras y compañeros, las opiniones emitidas a través de los siglos por eminentes y «sagradas» personas con respecto a la mujer.

Y hasta el propio Bossuet la humilla al recordarle que, después de todo, «no es más que una costilla suplementaria». Como extrañarse, pues, que, con estas influencias, la mujer haya sido tratada en la forma que lo ha sido y, desgraciadamente, aun lo es?

No queremos hacer más citas, aunque no sería difícil prolongarlas de forma indefinida. Pero tampoco queremos terminar, a fin de hacer comprender el desprecio que respecto a la mujer ha sentido la Iglesia, sin significar lo que los venerables padres de esa Iglesia afirmaron en un sagrado concilio: «En el cerebro de la mujer—dijeron—no hay más alma que en la mano».

He aquí cuanto se me ocurre decir respondiendo a la pregunta formulada. Si ello puede servir de motivo de reflexión y de enfoque del problema en debate me daré por satisfecho.

A. LAMELA

Concurso fotogràfico para aficionados

Patrocinado por la Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse se anuncia la apertura de un Concurso fotográfico bajo las siguientes bases:

1) Todos los fotógrafos aficionados podrán participar en el concurso con tres fotografías como máximo, en blanco y negro, en papel mate, tamaño 18 × 24.

2) El tema de las fotografías deberá referirse a paisajes, retratos de expresión original, a monumentos artísticos o históricos, a asuntos típicos o de reportaje.

3) El plazo de admisión es el comprendido desde la fecha de publicación de estas bases al 15 de diciembre próximo.

4) Los envíos deben hacerse por correo certificado a J. Borraz: 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), con clara mención de las señas del remitente.

5) El concurso será combinado con una Exposición fotográfica a base principalmente de los materiales aceptables, a celebrar ulteriormente en un local idoneo en Toulouse. Clausurada ésta los materiales, premiados o no, serán devueltos por correo a los concursantes y expositores.

6) Es recomendable que las fotografías vayan acompañadas de lema, leyenda o explicación del significado de las mismas, en papel aparte.

7) Se advierte muy especialmente que es inútil el envío de fotografías que no se ciñan a las condiciones o bases de este concurso, pues sobre no poder ser aceptadas no podría la Comisión organizadora aceptar sobre ellas ninguna responsabilidad.

8) Para estímulo de los concursantes se establecen los siguientes premios que adjudicará un Jurado nombrado al efecto:

PRIMER PREMIO: Una máquina fotográfica de calidad.

SEGUNDO PREMIO: Una ampliación 30 × 40 de la obra premiada, con el consiguiente marco.

TERCER PREMIO: Un artístico album fotográfico en cuero para colección.

Esperando que nuestra iniciativa despertará el mayor interés entre los aficionados al magnífico arte de la fotografía declaramos abierto el Concurso a partir de este momento.

Por la F. L. de JJ. LL. de Toulouse,
La Comisión organizadora del Concurso.

Toulouse, 15 octubre 1955.

(Viene de la página 2)

de caramelos con que la caja municipal nos obsequiaba al propio tiempo que servía para que unas señoritas lucieran el garbo en el reparto. Y al final las bandas y los coros infantiles entonaban aquello de:

«Cantamos a Ceres
Que dora las mieses
Y llena las cubas
De rojo licor.»

El «rojo licor» era el vino que se bebían los tíos de las borlas y los sables en el banquete que celebraban para festejar tan lucida fiesta del arbolito.

Los futuros pinos quedaban allí en la pintoresca barrancada del pelado monte, esperando les llegara la hora de morir o de vivir y no lejos de aquel rincón agreste rondaba la miseria de los que no

MISERIAS

tienen otra casa ni otro hogar que un hoyo o una caverna labrada en la roca viva de la montaña y coronándolo todo un santuario enclavado junto a una antigua fortaleza en donde los creyentes adoraban una pequeña virgencita del Carmen cargada de sedas y pedrerías, alhajas y coronas, manteniéndolo todo limpio y reluciente por una comunidad de frailes agustinos que competían con las maristas y les lucía el pelo en aquellas alturas educando a chicos de padres acomodados.

Miserias y miserables se dan la mano por doquier fomentadas por un régimen, continuación de otros regímenes que nosotros antes y después del 19 de julio del 36 quisimos desmontar de su cabello para que no siguieran atropellando al pueblo español.

Y es precisamente por esa miseria que en las cálidas y bellas tierras andaluzas un padre ha vendido por 250 pesetas una hija de 3 años a los gitanos.

«Es la miseria—declara el autor del hecho a la gurdia civil que le detuvo—la que me ha hecho separar de mi hija.»

Otros se separan de sus mujeres, de sus padres y de la tierra que nacieron para no volverlos a ver más y emigran a países extraños donde soportan otras miserias más o menos gratas provocadas por los miserables de turno.

Vicente ARTES

Gran Festival Artistico

Organizado por la Sección de S.I.A. de Toulouse, con la colaboración del Grupo «Terra Lliure», el domingo 23 de octubre, a las 3 de la tarde, y en la Sala Espoir, 69, rue du Taur, tendrá lugar la representación del sainete en dos actos y cinco cuadros:

«LA FIESTA MAYOR DE GIRONELLA»

¡Asistid todos a esta manifestación de arte y de solidaridad!

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Bajo el Sur

Una solución: El pescado

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

SI bien es cierto que cualquier naturista, al leer esta crónica, me tomaría por un carnívoro digno de ser objetado como retrógrado y enfermizo propagador de todos los males habidos y por haber en la Tierra, ya que me proponga incitar la consumición de «cadáveres» como alimento humano, también es verdad que tal como están las cosas en Chile, vale más insinuar el consumo de pescado que se vende al precio de $30 el kilo, en vez del vacuno o el cordero, por ejemplo, cuyo precio no baja de $400.

Yo también creo en la bondad del naturismo y acepto que el consumo de cadáveres como alimento del hombre es desde todo punto de vista inmoral. Pero, desgraciadamente el mundo está lleno de inmoralidades de toda especie y una más no hace gran bulto. Día llegará en que la educación y las posibilidades pongan a disposición de las generaciones el timón que permita ascender hacia las cumbres de la verdadera civilización y entonces crónicas como la presente no tendrán sentido, ni motivo de ser. Pero por el momento...

Repito que aquí, en Chile, la carne de vacuno se despacha a razón de 400 pesos el kilo. Es ésta una enorme cantidad de dinero para las clases menesterosas, con la particularidad de que esas mismas clases, por su mayor incultura, creen que si el puchero no contiene carne de vez en cuando, la existencia es imposible y la muerte no se hará esperar, cosa ésta que, naturalmente, nadie desea. Así, pues, se reclama diariamente a brazo tendido contra los explotadores que venden la carne a tan subidos precios.

Tales reclamos podrían evitarse en Chile si los trabajadores comprendiesen que se le puede hacer frente al alza de la vida consumiendo pescado que es de excelente calidad, ya que este país se encuentra bañado por el Pacífico en una enorme extensión y en sus aguas se dan riquísimos especímenes de la fauna marina, entre ellas, la merluza. Como decimos, el precio de la merluza en el mercado es de 30 pesos por kilo. En honor a la verdad, hemos de confesar que la merluza chilena a ese precio, resulta poco menos que regalada.

Lo malo es que el pueblo chileno no ha recibido todavía la educación necesaria en ese sentido al extremo de permitírsele comprender que esa podría ser una de sus fuentes de riqueza que le daría «chance» para poder enfrentarse con mayor impulso en la protesta por mejoras de otro orden y podría sobrevivir fácilmente a todas las inclemencias económicas, mientras luchaba por un sistema de vida moral más elevado.

Otro de los defectos es el de no conocerse en el país, en sentido general se entiende, otro condimento del pescado que no sea el clásico «caldillo de congrio» y la presa de pescado frito. En este sentido debemos declarar que el grupo de nutriólogos que en estos momentos está encargado de la emisión de una interesante serie de folletos sobre cualidades alimenticias, conocimiento, manipulación y preparación de las diferentes clases de pescado que se extrae en el litoral chileno—entre cuyo grupo se citan al Dr. Virginio Gómez y a los técnicos en materia pesquera señores R. Guiñez S. e I. Vásquez N.—, son dignos del mayor de los elogios, por su fructífera labor en pro de la alimentación razonable y a bajo costo, para los consumidores de escasa capacidad económica.

Porque, repetimos, una de las principales causas del escaso consumo de pescado que en tanta cantidad se obtiene en Chile, es que se conocen muy pocas formas de prepararlo. En razón de esto, los autores de la campaña que comentamos, hacen aparecer en los folletos mencionados, no menos de cien recetas, todas las cuales son de fácil preparación y requieren un mínimo de gastos. Y no está de más dejar constancia que para la confección de los citados folletos, se ha tomado como base uno editado en Francia por el comité de una campaña similar a la que se está realizando en Chile.

Es de esperar que si los organismos encargados de prestar la debida atención a una industria que en este país podría ser base de grandes economías, no le han prestado ninguna, la buena intuición de los que a diario sufren el azote del hambre y la necesidad más dolorosa, se percaten de una vez que al alcance de sus manos tienen una solución—si se quiere momentánea, pero solución al fin—al drama de la miseria que les agobia.

JAVIER DE TORO

¿Por què se dice?

«ESTAR DE ACUERDO TIRIOS Y TROYANOS»

Reinar unanimidad absoluta, haber sobre algo igual parecer hasta entre los que, generalmente, son adversarios. La expresión hace referencia a la enemistad de los habitantes de Tirio, la antigua colonia de los fenicios, y a los de Troya, la ciudad que siglos más tarde inmortalizaría Homero. Ambas se hallaban en Asia Menor. También se dice «contra tirios y troyanos» para dar a entender que no se deja impresionar uno ante dos o más opiniones en presencia, bien que dispares.

«HUIR DEL MUNDANAL RUIDO»

Palabras que han llegado a ser proverbiales para expresar el deseo de una vida apartada, sin ambición ni vanas aspiraciones, contentándose uno con su propia suerte. Proceden de una famosa oda del poeta español Fray Luis de León, que empieza:

«¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal [ruido!...»

«YA NO HAY PIRINEOS»

Frase atribuída al rey Sol de Francia, y recogida por Voltaire en su obra «El siglo de Luis XIV». Este monarca la pronunció para significar que el haber logrado instaurar en el trono de España a un Borbón había terminado con el obstáculo que la nación española suponía para sus planes de hegemonía. Hoy se emplea para indicar que se ha vencido una dificultad de importancia.

«NO SE DEBE CAMBIAR DE CABALLO EN MEDIO DEL RIO»

Frase proverbial argentina con que se indica que es imprudente cambiar de objetivo o de procedimiento, cuando se lleva muy adelantada una empresa. También se dice, con una variante: «No se debe cambiar de caballo al pasar el río».

«ARAR EN EL MAR»

Esta frase—semejante a «escribir en la arena», etc.—se atribuye al libertador Simón Bolívar que, amargado y desilusionado de ver que su obra era contrarrestada por los apetitos personales y el partidismo de algunos políticos, exclamó literalmente: «¡He arado en el mar!»

El VI Pleno Intercontinental

(Viene de la página 2)

El Sr. Cordón Ordás visitó al P.S.O.E., a la U.G.T. y a los representantes de los demás partidos, sin obtener resultado efectivo en el sentido de formación de un organismo de unidad antifascista. Desde un periódico de corto tiraje—alguien, con avisa intención—ha querido insinuar que si la unidad no se realiza es por la posición de la C.N.T.

Esta versión interesada, es desmentida por los hechos. En cambio, prensa diversa de partidos indica que si la unidad antifascista no se ha realizado es por la posición y actitud del P.S.O.E. Este acaba de celebrar su reciente Congreso. Aun manifestando algo de mejor predisposición hacia la unidad, mantiene el acuerdo de su anterior Congreso de no formar parte de organismos conjuntos con carácter permanente. Si la unidad antifascista no es un hecho, se debe a la actitud de los demás partidos y organizaciones, lo que ya quedó evidenciado con anterioridad en nuestro Pleno y al fijar la C.N.T. públicamente su posición.

Dice que casi todo el mundo habla de unidad y que los que más utilizan esta palabra son los del P.C. Señala la táctica de algunos partidos que tienden a desbordar la homogeneidad orgánica, con proposiciones de unidad a base local o departamental, en lo que se distinguen los stalinianos. En todas partes, por lo que respecta a nuestra Organización, los compañeros se muestran consecuentes con los acuerdos existentes. Señala que algunas veces se solicita al S.I. para que facilite algún orador en mítines de iniciativa ajena, lo que se evita para no establecer confusiones. Se refiere al mitin de Grenoble, en el que ha participado un compañero de la C.N.T. francesa, otro del P.S.O.E. y un compañero de la Organización, y explica las circunstancias que concurrieron en el mismo.

Hace un examen de la situación creada a los organismos exilados, de las posibles derivaciones que podría tener, de la presión del franquismo para crear dificultades y de los diversos factores internacionales que gravitan alrededor del problema español. Precisa que en el Interior hay una predisposición en general y entre nuestros compañeros también a que se forme algo eficaz, serio y dinámico para dar impulso a la acción antifascista y ayudar a la liberación del pueblo español.

Suscripción pro-prensa clandestina en España

QUINTA RELACION DE CANTIDADES RECIBIDAS EN EL S. I.

B. Araguas. 500; D. Miranda, 100; J. Benet, 100 — Carcassonne Total ..... francos	700
F.L. de Nevers: Ballesteros, 250; Porté, 1.000; Muñoz, 500; J. Ibars, 250; Pérez, 300; García, 200; J. Clemente, 500; Pico, 1.000; Giménez, 500; C. Iverio, 1.000. Total	5 500
F.L. de Rodez: Aguazca; una antifascista; una amiga de la C.N.T.; Gil. Total	850
V. Soler y P. Serarols, de Burdeos	600
F.L. de Maraussan	400
F.L. de Pézenas	3 015
F.L. de Montauban: Peropadre, 200; Garciandia, 200; Torjada, 200; Figuerola, 100; V. Martín, 500; G. Cándido, 500; S. Susin, 200; C. Borraz, 500. Total	2 400
C. de R. de Bélgica	15 000
Un grupo de compañeros de Gaillac: A. Royo, 1.000; G. Penalba, 500; F. Cortés, 200; Uno de S.I.A., 200; Soligo, 500; Castillo, 500; P. Aldama, 200 Total	3 100
F.L. de Tarbes	1 000
Agrupación Local de Argel: M. López, 500; M. Longas, 4.000. Total	4 500
Juventud Anarquista de Majorna-Goteborg (Suecia)	12 884
F.L. de Grenade	550
Un grupo de compañeros de Montréal (Canadá): Antonio Adrián, 3.419; Albert Chiesa, 1.710; F. Orquín, 342. Total	5 471
P. Tomás y J. Fernández, de Burdeos	240
F.L. de Villefranche-de-Rouergue: R. Martín, 100; M. Villas, 250; C. Pérez, 300; F. Grau, 200; J. Pérez, 250; A. Zuriguel, 500; D. Mondejar, 200; Cervera, 200; González, 200; M. A., 200; F. Alsina, 200; Doménech, 200; Sánchez, 200; Sendra, 200; C. Pérez (hijo), 500; Sirera, 200; M. Domingo, 500; C. Martín, 300; Pujol, 100; Otro, 100. Total	4 900
F.L. de Marsella: Moreno, 200; D. Turmo, 250; H. Buil, 300; A. Aguilar, 500; M. Torres, 100; M. Martínez, 100; M. Santolaria. 250; Moreno, 200. Total	1 900
C. Adalid, de Abeilhan	1 000
Total	64 010
Suma anterior	499 051
Total recibido en el S.I. hasta la fecha	563 061

Toulouse, 30 septiembre 1955.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. en Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el próximo sábado 22 de octubre, a las 9 de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo.

Se ruega puntualidad y máxima asistencia.

—La F. L. de Lyon (C.N.T.) celebrará asamblea general el domingo 23 de octubre, a las 9 y media de la mañana, en su local social. A tal efecto convoca a todos sus afiliados.

CONFERENCIAS

Las Juventudes Libertarias de la 4/5 Región han organizado una conferencia para el domingo 30 de octubre, que tendrá lugar en Roanne. En ella la compañera Federica Montseny disertará sobre el tema **«La juventud ante el momento actual».**

Local: Caserna Werlé, a las nueve y media.

RECTIFICACION

La F. L. confederal de Béziers comunica a todas las FF. LL. limítrofes que la conferencia que el compañero Borraz debía dar en esta localidad el 30 de octubre queda aplazada para el 6 de noviembre. El acto se celebrará a la hora que ya se había anunciado y el conferenciante versará sobre el mismo tema. Aprovechamos la ocasión para reiterar nuestra invitación a todos los compañeros y simpatizantes de las localidades limítrofes. — **La F. L.**

FESTIVALES

El Grupo Artístico de Roanne celebrará un gran festival de apertura de temporada el día 30 de octubre, a las tres de la tarde, en el local Caserne Werlé. En el mismo actuarán los mejores artistas regionales: Libertad Pérez, Lolita Soler, El Africanillo, Morente, Antonio el «Malagueño», Lavativa, Susana y los guitarristas Céspedes y Puértolas. Amenizará la fiesta el rey de las melodías modernas Farré y su conjunto.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de los compañeros Buesa y Carrasco, que pertenecían, durante la guerra de España a la 127 Brigada. Quien sepa de ellos puede comunicarlo a Manuel Cortés, La Gaillardie-de-Cosnac, par Brive (Corrèze).

AMIGOS DE S.I.A. DE LA NIEVRE

Se convoca a todos los afiliados a Amigos de S.I.A. de la Nièvre a la asamblea general que se celebrará en Nevers el domingo día 6 de noviembre a las nueve y media de la mañana para discutir el siguiente orden del día:

1) Nombramiento de mesa de discusión; 2) Lectura del acta anterior; 3) Informe de la Comisión administrativa; 4) Lectura y discusión de la circular número 29 del C. N. de S.I.A.; 5) Nombramiento de la Comisión fiscalizadora de Cuentas; 6) Asuntos generales.

El Secretario.

La Sección Local de S.I.A. de Toulouse invita a todos sus adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el 30 de octubre, a las 9 horas, en la Bolsa del Trabajo, bajo el siguiente orden del día:

1) nombramiento de mesa de discusión; 2) lectura del acta anterior; 3) informe del secretariado; 4) lectura y discusión de la Circular número 28 del Consejo Nacional de S.I.A. que hace referencia al nombramiento de cargos para el mencionado Consejo y 5) asuntos generales.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Colección «Austral» a 190 frs. Abentofail: «El filósofo autodidáctico»; Concha Espiña: «Altar mayor»; Anónimo: «Poema de Fernán González»; Pierre Loti: «Ramuntcho»; San Agustín: «Confesiones»; S. Ramón y Cajal: «La psicología de los artistas»; Gregorio Marañón: «La medicina y nuestro tiempo»; Azorín: «España»; Pío Baroja: «La obra de Pello Yarza»; A. Maurois: «Siempre ocurre lo inesperado»; Manuel Galvez: «Y así cayó don Juan Manuel (1850-1852)»; Julián Marias: «Aquí y ahora»; Homero: «La Iliada»; Bertha Koessler: «Cuentan los araucanos»; Francisco Suárez: «Investigaciones metafísicas»; Enrique Larreta: «Tres films»; Stefán Zweig: «Jeremías»; Ramón Gómez de la Serna: «Lope viviente»; A. Guerra Junqueiro: «Los simples»; Mac Hwand: «Cuentos humorísticos orientales»; B. Pérez Galdos: «El amigo Manso»; Luis Jacot: «El mundo del pensamiento»; Federico Sopena: «Vida y obra de Franz Liszt»; W. M. Thackeray: «Compañeras del hombre».

Pedidos a Roque Llop: 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe). C.C.P. Paris 4308-09.

NECROLOGICAS

El primero de octubre tuvo lugar en nuestra localidad, el entierro del joven militante de esta Federación Local, Lorenzo Ballesta, caído en tierra africana.

Vistas las circunstancias de su muerte, el entierro tomó carácter oficial, siendo presidido por las autoridades civiles y militares, formándose tras el féretro lleno de flores, lucida comitiva seguida por un gentío afligido. Se pronunciaron sobre la tumba sentidas palabras, siendo las más conmovedoras por su sentido humano, las del alcalde M. Crouzet.

Descanse en paz el joven compañero caído, y reciba, su familia, nuestro

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

La danza de los ciclones asola a México

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 5 de octubre de 1955.—El drama se inició hace unos días y tuvo por escenario las vastas soledades del Océano Atlántico. Fué avizorado por los meteorólogos de Puerto España en la posesión británica de Trinidad e inmediatamente recibió un nombre de mujer; en la danza ciclónica de la presente temporada le correspondía la letra J. Se llamó Janet (apenas se estaba disolviendo su antecesora: Hilda, que había destrozado el puerto de Tampico).

Las señales de alerta fueron izadas en todo el Caribe y los aviones «cazahuracanes» se lanzaron hacia el descenso barométrico para conseguir datos... y éstos empezaron a afluir en las estaciones de tiempo de: Granada (San Jorge), Puerto España (Trinidad), Bridgetown (Barbados), Fort de France (Martinica), Willemstad (Coraçao), Kingston (Jamaica)... todo indicaba que la perturbación iría a morir en el paralelo 16, entre las longitudes 88 y 86, es decir, en las costas de Honduras, incluso los expertos lo vaticinaban ¡ah inconstancia ciclónica!

Igualando a Lorencillo, a Morgan o a cualquier otro pirata de hace dos centurias, el Janet cruzó el Mar de las Antillas y el Caribe, destrozando, arrancando, matando... Cientos de muertos y poblados aplastados por la furia de vientos de más de 180 kilómetros por hora. En la Península de Yucatán, sobre todo, en el territorio de Quintana Roo y su pequeña capital: Chetumal, hubo ansiedad cuando Jamaica, Cuba, Florida, reportaron cambio en la marcha del Janet, y un preludio ominoso cubrió el horizonte de sombrías asechanzas al saberse que un avión explorador con 11 personas fué seccionado por el huracán momentos después de radiar que iba acercándose al vórtice de la espantosa depresión... Horas más tarde Chetumal informó a Mérida (Yucatán) y México (D.F.): «...el huracán se acerca a nosotros...»

No pudo seguir informando, pues el viento arrancó las torres de transmisión y la lejana entidad quedó aislada del resto de la nación. Horas más tarde la emisora de un barquito surto en la bahía dió informes inconexos de una catástrofe sin precedentes: «...todo destruído; la ciudad de Chetumal y el pueblo de X-Kalak han desaparecido... urgen auxilios...»

La nación se estremció y la verdad — días más tarde se ha conocida con detalle — sobrepasa la imaginación. Cientos de muertos, quizá miles (no se sabe la suerte que han corrido unos 6.000 chicleros perdidos en la selva maya, la cual en una extensión inmensa ha quedado barrida por el huracán). La ciudad — en fotos recibidas — parece Hiroshima o Nagasaki después de la explosión atómica. Un puente aéreo se ha iniciado desde esta capital hacia Quintana Roo.

Pero Janet no estaba contento y siguió con furia su marcha en postrer derrotero de Hilda, que ha convertido a Tampico en una zona dantesca (en estos momentos casi todo el puerto de referencia está bajo las aguas y más de 200.000 habitantes al garete, en tejados o islotes) y enfiló rumbo hacia la costa veracruzana. Los puertos de Tuxpan y Veracruz adoptaron precauciones de tiempo de guerra: concentración de efectivos de ayuda, corte de corrient eléctrica para evitar cortocircuitos en caso de desplomes en las líneas; amarre de barcos y las calderas de éstos a presión para mejor combatir el embate del mar... y Janet llegó. Hace cuatro días que Tuxpan se debate bajo una inundación que tiene profundidades de dos a tres metros. Veracruz salió mejor librado por ligera desviación del ciclón, pero sufrió algunas inundaciones.

En resumidas cuentas, extensas zonas de Quintana Roo, Campeche, Veracruz, Tamaulipas, están bajo los efectos de Janet y su espantosa labor destructiva; los muertos, epidemias y hambre forman caudal impresionante que contrista el ánimo. Los aviones civiles y militares ronronean constantement por el cielo de la capital en un «puente aéreo» de ayuda en todas direcciones. Janet, la terrible mujer que nació cerca de Barbados y Trinidad ha completado su marcha macabra en las laderas de la Sierra Madre Oriental.

El sabio Dr. Honorato de Castro describe estas perturbaciones en ilustrador artículo publicado en «El Nacional», y dice al respecto: «...Se producen estos fenómenos meteorológicos en regiones en las que en un punto de las mismas existe una gran depresión barométrica, la cual produce una violenta corriente centrípeta que gira en sentido contrario al de las agujas de un reloj en el hemisferio Norte; el meteoro está, además, animado de un rápido movimiento de traslación. En el centro del ciclón reina una región de calma, la calma central, en la cual tiene el viento un movimiento ascensional y la presión atmosférica es tan extraordinariamente baja, que es en ocasiones inferior a 715 milímetros de mercurio. En cuanto al diámetro de la zona central de calma, podemos decir que varía de 20 a 40 kilómetros. La velocidad del viento en esas regiones pasa a veces de los 60 metros por segundo y la de traslación del fenómeno en conjunto es de 28 a 30 kilómetros por hora...»

Por nuestra parte queremos añadir que el Janet tuvo vientos de más de 200 kilómetros por hora. Parece que la zona procreadora de estos huracanes es fija (en tiempo en que se generan temperaturas elevadas). El Dr. de Castro indica que: «Los ciclones son regionales. No se producen indiferentemente en todos los mares sino en ciertas regiones determinadas y jamás en el Ecuador mismo; en el hemisferio Norte se producen en las Antillas, en las costas de China y Japón y en las islas de Sonda; en el hemisferio Sur en Madagascar, la Reunión y las islas de Samoa y Pomotou y demás en el golfo de Bengala».

Hasta aquí datos e informes de un meteoro que ha destrozado grandes sectores de México, dando un tinte de tragedia al año presente que inicia su acelerada marcha hacia el fin.

Adolfo HERNANDEZ

ESPAÑA, PAIS DE VOLCANES APAGADOS

LOS fenómenos volcánicos se mostraron durante el final de la era terciaria y de la cuaternaria tan exuberantes y variados en la Península, como en cualquiera de los países clásicos de mayor actividad volcánica, y si actualmente no podemos observar erupciones ni volcanes activos en España, aquellos fenómenos del pasado, nos dejaron sus conos volcánicos, sus lavas y sus escorias, siendo muchas las comarcas en las que puede aún reconocerse perfectamente laimpotente actividad y pujanza de la energía volcánica en nuestro suelo. Y son muy interesantes las descripciones de estos fenómenos geológicos que han pasado ya al olvido. España es, en realidad, un museo magnífico de volcanes apagados y, además, de magnífico por su calidad es grandioso por su tamaño el que, generoso, nos muestra los más raros ejemplares de la ciencia que estudia estas portentosas actividades ígneas. No es exclusivo de España el haber perdido los potentes latidos de su corazón de fuego, sino que es regla general en todo el mundo este fenómeno de desgaste y de sosiego con el tiempo, siendo contados los cráteres vivos, los que también acabarán por extinguirse.

Y también es astronómico y universal este hecho admirable de la extinción y muerte de los astros, que, como las personas, nacen, viven y mueren a tenor de unas leyes naturales que no fallan jamás.

Los astros se contraen con la vejez; a mayor calor mayor expansión y con el enfriamiento la contracción. ¿Efectos? Muy fácil de comprobar. Tomad una esponja, sumerjidla en el agua y sacadla abarcándola con las dos manos y sometedla a un apretón rápido. Chorros de agua por todas partes y disminución de volumen. He aquí el mecanismo volcánico evidenciado. Ahora bien, existe una gran distancia entre esta síntesis tan escueta y simple y la complicada realidad, y a esa realidad responde la Ciencia denominada Vulcanología.

Las principales regiones volcánicas españolas son las siguientes:

Cataluña: región de Olot; Región de Valencia e Islas Columbretes; Murcia: Monagrillo, Mar Menor, etc.; Ciudad Real, la más extensa formación volcánica de España; Región del Sudeste; Isla Alborán; Calasparra; Sierra de las Cabras; infinidad de ejemplares aislados combinándose los caracteres volcánicos y los tectónicos en toda la península.

Minuciosa y pacientemente han sido estudiadas estas regiones bajo el punto de vista volcánico, llegándose a la conclusión de que la máxima actividad ha tenido lugar después de una larga historia geológica durante las épocas Secundaria, Terciaria y hasta la Cuaternaria, en forma que el Hombre pudo ser testigo de ellas. El volcán se produce cuando hay presión interna producida por el peso de los estratos geológicos, como fase inicial, y después por las depresiones que producen las contracciones sucesivas del núcleo, que es lo que da el carácter catastrófico a la corteza terrestre en su conjunto.

Por centenares se calculan los volcanes extinguidos en cada región estudiada en España, como por millares son los conocidos en todo el mundo. Pues ya hemos dicho que hubo una época en que luchaban las fuerzas internas con los estratos ya consolidados y viejos relativamente del Terciario y del Cuaternario.

Estos estudios han ofrecido raras sorpresas referentes a la composición del núcleo interno de la Tierra, pues mientras en la superficie se encontraban materiales ligeros, en las profundidades se observaba la presencia

por ALBERTO CARSI

de rocas pesadas, metales, y piedras preciosas, demostrando una clasificación y ordenación natural precisa y por todos los conceptos admirable.

Las mismas bombas volcánicas ofrecen infinidad de composiciones, tamaños y formas. Refiriéndonos solamente a los tamaños, las hemos recogido a partir del tamaño de un cañamón en grandes cantidades, formando una especie de arenal de grano grueso, y aumentando el tamaño hasta valores de uno y hasta de dos metros cúbicos, de volumen y forma esférica.

Hemos mencionado las piedras preciosas, pero añadamos los metales preciosos también incluso el oro. Observando las colecciones de rocas procedentes de todos los terrenos volcánicos de España hace el efecto de que el volcanismo ha clasificado sus materiales por densidades y que cuanto mayor sea la profundidad mayor ha de ser su riqueza.

En la región del S.E. se encuentra un lugar llamado Rambla de las Granatillas, por la gran cantidad de granates sueltos que allí se recogen. Y en Radalquilar, entre las coladas de lava figuran formaciones geiserianas con corbejos de filones metálicos de galena, molibdenita, sulfuros de plata y el yacimiento de oro actualmente en explotación (datan mis noticias del 15 de junio de 1944).

Pero no solamente son piedras y metales preciosos lo que nos interesa de los volcanes apagados, son ellos más generosos que todo eso. Un solo producto los dignifica: la Ceniza llamada Puzolana, de la que diremos solamente que ella es la madre del cemento puzolánico, único material eficaz para construir puertos y obras marítimas.

No hablemas del basalto, roca por excelencia para las pavimentaciones, bordillos, monumentos, etc. El volcán antes de desaparecer es útil a la Humanidad; le da todo lo que posee de bello y de útil, de ordinario y de extraordinario. Es quizá la más noble manifestación de la vida planetaria de la Tierra valorada en sus propias entrañas. Es lo grande que es grande en todo, hasta en la amenaza, que después rebaja hasta la mínima expresión, fenómeno que determina la costumbre.

Mucho se ha hablado de la inundación de lava que hizo desaparecer a las dos ciudades italianas Herculano y Pompeya en el año 79 y descubiertas siete siglos después, todo motivado por una lluvia de cenizas del Vesubio, que borró de momento todos los atributos de su existencia, pero, que después fueron luminaria del Progreso.

La Tierra vive y vivirá mientras conserve calor en sus entrañas. Fría no será lugar adecuado para la vida tal como es y como la concebimos. Por ahora se resiste a morir, se contrae y cruje como la entraña de un incendio, vibra con el estertor de la pérdida de la existencia, como cualquiera otro de los seres que la pueblan. Los temblores de tierra son hermanos gemelos del volcanismo, ambos son fuerzas que se pierden e inanición que se prepara.

Hombres, pensad en estas grandes cosas y abandonad vuestras propias pequeñeces, asomáos a un cráter de volcán o experimentad un terremoto, y quizás os baste la contemplación de una tormenta en medio del mar o en una costa brava acantilada. ¡Cuán pequeños os sentiréis, cuán insignificantes! Esos enormes cráteres de España, silenciosos y fríos en la actualidad, han de ser el diapasón que dé a los que lo contemplan la medida de su pequeñez que no es más que una burbuja del orgullo.

CAPITAL Y ESTADO

por FRANCISCO OLAYA

LA democracia todos sabemos qué significa y representa. Sólo los interesados en perpetuar la ignominia pueden pretender ignorarlo. El Estado es consecuencia en su finalidad, al margen de sus apelativos más o menos ditirámbicos. Nacido para la salvaguardia de los intereses de las clases privilegiadas, es fiel a la norma que le dió motivo de existencia. La aserción de que en la actualidad intenta convertirse en clase está siendo admitida con excesiva precipitación... o desconocimiento.

El Estado fué siempre una clase en sí, desde su origen. En la actualidad si esto queda más evidenciado, es a causa de la agonía de la clase que le dió origen. Y en parte debido a los increíbles avances del progreso industrial que, como no importa que manifestación, debe de controlarse en defensa propia y de la clase que le da motivo de existencia. El monolítico sistema estatal y totalitario no puede permitir la menor «fuga».

El régimen feudal terminó por agonía y parálisis. Como terminará el capitalista que fué su usufructuario. En la historia de la humanidad la clase más activa es la que ha ocupado, generalmente, el puesto dirigente. La molicie es lo que llevó a los feudales a su desaparición. Y es lo que pura y simplemente lleva camino de ocurrirle al capitalismo. La molicie capitalista está condenando al actual sistema social, arrollado por la intrepidez y dinamismo tecnológico.

Claro que esto no evidencia que el capitalismo haya dejado de preocuparnos, ni que desmerezca la atención que se le presta. En la actualidad el capitalismo sigue pesando en su posición privilegiada. Pero aunque así no fuera, el anarquismo no tiene por qué proceder a una revisión de sus tácticas ni principios.

El hecho de que el Estado tienda en la actualidad a la estatización de industrias consideradas vitales, o a la merma de los privilegios de castas no evidencia nada. Al máximo en el sentido enjuiciado por nosotros. La imposición cada vez mayor de tributos y gabelas, y hasta la fiscalización incuestionable de la riqueza, nace del principio de la extensión de sus tentáculos y por ende de sus crecientes necesidades. Pero obsérvese que este fenómeno no está siendo soportado sólo por la clase capitalista, sino que lo está siendo por toda la masa de la población.

Si la renta disfrutada por el capitalista, aún admitido, que sería mucho admitir, que fuera menor que en el pasado, el hecho carece de capacidad especulativa. Nuestro enfrentamiento al Capital no nace de la mayor o menor extensión de sus estupros y por tanto de la riqueza injustamente expropiada a sus productores. Como nuestro enfrentamiento al Estado no nace de sus mayores o menores prerrogativas y por tanto órganos de represión. El capital seguirá siendo tal en tanto un grupo de individuos persista, a costa de la miseria de sus congéneres, en vivir del esfuerzo ajeno. Esta es la cuestión de base y de principio. La cuantía del hecho, o el valor del estupro, no puede restar valor a la acción en sí.

SINDICALISMO ESTATAL

(Viene de la página 1.)

102 Convenciones en el activo de la O.I.T. son todo un poema.

Con sinceridad casi cínica, el delegado gubernamental suizo afirmó en la última Conferencia: «Producimos tal cantidad de Convenciones que resulta de ello una verdadera desvaluación; como en todos los actos de la vida política y social, a partir del momento en que existe excedente en la emisión de ciertos valores, hay inflación y depreciación». El mismo orador destacó las dos tendencias que se agitan en el seno de la O.I.T., que llamó él eufóricamente «concepciones diferentes». Es decir, que unos estiman que la O.I.T. debe laborar una legislación para imponerla a los diferentes miembros de la Organización, mientras que otros, por el contrario, opinan que «hay que respetar escrupulosamente la independencia y soberanía de los Estados» proponiéndoles solamente textos sin más obligación ni compromiso. (Esta última es verdaderamente la cláusula en vigor según los estatutos de la O.I.T.)

Se desprende, pues, que la tónica de sacrificio, de paz social o colaboración a ultranza, propiciada para los patronos y obreros no reza para los Estados que la apadrinan. Estos usan dos varas y dos medidas, según se trate de sus conveniencias o de los intereses de la clase obrera. Rehuyen ellos todo compromiso e imposición so pretexto de atentado a su independencia y soberanía; pero por lo visto los intereses específicos de los trabajadores no tienen nada que ver con una ni otra. Todo el empeño de la O.I.T. se cifra, pues, en lograr, más que la coexistencia, la fusión completa de intereses patronales y obreros sin alterar previamente las fronteras de hierro de la explotación y el salariado. En suma: traducir al campo social el cuento de la «Caperucita roja».

Los Estados-Miembros de la O.I.T. no se avienen a una coexistencia con los sistemas económicos vigentes a ambas vertientes del mojón comunista-capitalista. Los mismos Estados occidentales no consienten entre sí ceder pedazos de su independencia y soberanía. Sin embargo, todos están de acuerdo en dejar intactas las hondas divisiones que separan al que trabaja para mal comer del que come por no trabajar. ¡Bonita interpretación de la «justicia social»!

El argumento supremo de los Estados occidentales, con el que se quiere justificar la no ratificación de las Convenciones adoptadas, pretende que estas Convenciones se hallan de largo superadas por la legislación social de su propio país. ¡Bonito favor que le hacen a la O.I.T.! Resultaría entonces que la O.I.T., que pretende encabezar el progreso social, iría a remolque de la legislación vigente. Y si lo mismo que los Estados capitalistas alegan los Estados comunistas, ¿qué pito toca entonces la O.I.T.?

Digamos por nuestra cuenta, como suma y compendio de estos reportajes, que todas las reivindicaciones recogidas por la legislación social de los Estados han sido impuestas de cualquier manera. Nada le ha sido donado al obrero por su cara bonita, ni por sentimentalismo, ni por filantropía; todo lo más por conveniencia. El conjunto de las conquistas sociales auténticas son el fruto de esfuerzos, de siglos de lucha, de la sangre y el martirio de corrientes evolucionadas y activas. El Estado es tan pródigo en libertades ficticias como «generoso» en ficciones de justicia social. Tiene una forma tan elegante de pedir que parece que da.

Las tácticas y los objetivos de lucha del sindicalismo revolucionario, lejos de hallarse superados por los acontecimientos, se revelan, pues, como única fórmula justiciera y liberadora.

José PEIRATS.

HOJAS DE CARNET

El novelista y la novela

por BENITO MILLA

LA creación literaria no es necesariamente inventiva. La vida supera muchas veces la ficción y otras veces es mucho más inverosímil que cualquier engendro intelectual. La creación literaria puede componerse de otros elementos que la pura imaginación, aunque en la novelística la ausencia total de imaginación es apenas concebible.

Pero no es el único ingrediente para el tema y mucho menos la condición absoluta de la novela. En la creación de ésta pueden intervenir factores decisivos extraídos de la realidad, del diario vivir, de la propia experiencia del autor, sin dejar por eso de ser materia novelística de primera mano.

Lo que no se puede desdeñar en la creación novelística es la forma. Una novela es una novela y no puede prescindir de sus características esenciales: contenido, fluidez narrativa, acción. Por eso en géneros distintos se nos han dado obras maestras distintas. De un reportaje puede salir «El Poder y la Gloria», una de las más logradas novelas de Graham Greene, y de un intento de ficción pura «Inglaterra me ha hecho así», una de las peores del mismo autor.

Si cada vez que la Historia decide repetirse los hombres respondieran de la misma manera, tendríamos unos cuantos arquetipos literarios que habrían prácticamente agotado todas las posibilidades. Afortunadamente, si es cierto que la Historia se repite no parecen ser exactamente iguales las situaciones y las respuestas humanas. Ulises no se parece en nada a todos los héroes literarios de nuestro siglo.

La aventura moderna es deleznable, si puede llamarse aventura a la pericia planeada que nos ofrece nuestra civilización. Es una aventura en la que hasta los riesgos reales están minuciosamente calculados. No hablemos de la gran aventura de nuestro siglo, la guerra, en la que el héroe mayor es un desconocido. Nuestro tipo de civilización ha acotado todas las salidas y los escasos espacios relativamente vírgenes que quedan son paulatinamente saqueados por expediciones armadas y pertrechadas hasta los dientes. Se tiene, del riesgo, un concepto de tahur. Se juega con las cartas marcadas.

El héroe, en la literatura moderna, es de una naturaleza distinta al héroe clásico. Es casi siempre un introvertido, un hombre que vive hacia adentro y mira al mundo, no como una redondez apetecible, sino como una cosa dominadora o dominable. Entonces se convierte en un ambicioso o en un nihilista, siempre en un ser destructivo y complejo.

Rastignac y Julián Sorel, dos engendros del siglo pasado, guardan cierta afinidad entre sí, pero son apenas reconocibles en los protagonistas de «El Extranjero» o de «La Náusea». El héroe antiguo era intrépido y arriesgado; el héroe moderno, astuto y ambicioso; el héroe de nuestros días es irrisorio, frustrado y negativo. Es un nihilista.

Desde La Odisea hasta hoy, la literatura no ha sido sólo ficción. Los héroes de novela, la mayoría de las veces, son hombres que se codean con nosotros en la difusa realidad de cada día. Lo que ocurre es que el novelista sabe proyectar sobre ellos un gran foco de luz.

EINSTEIN O LA RELATIVIDAD PACIFISTA

VII

LA Prensa belga, siempre al acecho de la nota sensacional, para destruir la impresión de nuestro proceso en la opinión pública, lanzóse sobre las cartas de Einstein para hacer bandera y agrupar a su alrededor una oposición contra nuestros ideales de paz y fraternidad. Pero los años pasaron, o más todavía, Einstein, en América, continuó su desfallecimiento, ampliando su defección con nuevas declaraciones que fueron reproducidas el 11 de enero de 1935 en el periódico «Le Barrage», de París:

«LA LOGICA DE EINSTEIN.—Hace algunos días, Einstein, gran sabio pero de cabeza un tanto alocada, abjuraba nuevamente de su ideal pacifista en un artículo aparecido en los Estados Unidos: «En los EE. UU., donde los ciudadanos se hallan todavía vinculados a algunos de sus derechos políticos—escribió Einstein—la negativa al servicio militar significa el debilitamiento del Poder de resistencia de los bandos aun sanos del mundo civilizado». Aquí Einstein toma por base de discusión la objeción de conciencia que es uno de los medios del pacifismo, pero no una fuerza necesaria de la resistencia al militarismo, y que, de todas maneras, no es todo el pacifismo.

»No haremos la crítica de su teoría. Un periódico americano, muy burgués por cierto, el «New York Herald», la hizo con humorismo a través de un editorial intitulado «Conditional pacifism»: «... (El Dr. Einstein) justifica el empleo de la espada para defender un ideal u otra idea abstracta. Puesto que el Dr. Einstein no sabría sostener que su propio ideal social y político fuese invariablemente el sólo digno de ser defendido con las armas en la mano, no puede rehusar a otros hombres de otras naciones el mismo derecho que se arroga él, de decidir qué ideal o qué derecho es lo bastante sagrado y qué amenaza bastante peligrosa para justificar el derecho a desenvainar la espada defensiva. Cuando el pacifismo condicional no va más lejos de ahí, es inconsistente e intolerante; sugiere enmiendas a su propio código bajo pretexto más sentimental que lógico. Pero cuando va hasta el fin debe ciertamente prever, en su estatuto, una excepción para el derecho del nazi sincero, del fascista convencido, del comunista consciente y del japonés fanático a armarse y a tomar las medidas que estime necesarias por la defensa de su sacrosanto ideal. Si el Dr. Einstein, y los que piensan como él, no están ya con nosotros cuando llegamos a esta conclusión, sería interesante saber en qué momento preciso nos abandonan. La teoría del pacifismo no admite la relatividad. ¡En cuanto a la práctica...!» («Le Barrage», 11 enero, 1935.)

De esa manera continuaba Einstein desvaneciéndose en el espíritu de los pacifistas. El olvido se hizo en torno a

por HEM DAY

su nombre, y el que había sido un día luz del espíritu contra la guerra, optó por el campo del oscurantismo, de la carnaza. Pues llegó la segunda guerra mundial. El mundo, preso de demencia histérica, complacióse en rebajar el hombre al nivel de la peor de las bestias selváticas. Asistimos a la dimisión de lo humano. Fué el triunfo del espíritu guerrero. En América, Einstein, prosiguió en su mesa de trabajo sus cálculos, hasta el día en que con su $M+CO_2$ iba a cambiar el destino del mundo. «Fué un poeta que escribía cifras», ha dicho de él Raymond Cartier, director en Nueva York de los Servicios de «París-Match». «Explora el mundo con un lápiz—adjuntaba—, y si su violín expresa sus cóleras, sus vecinos parecen poco conmovidos.»

Hay que retener de este artículo («París-Match», núm. 48, 18 febrero 1950), que Albert Einstein fué «dos veces padre de la bomba atómica». Hemos dicho bien: de la bomba atómica, y esto tiene su importancia. ¿Cómo es eso?, se me dirá. Es Raymond Cartier quien va a decírnoslo:

«Fué en otoño de 1939. Los blindados alemanes acababan de aplastar a Polonia. El presidente Roosevelt recibió una carta de Einstein: «Tengo la convicción—decía el sabio—que una reacción en cadena de fisión atómica es posible y que, en consecuencia, una *bomba atómica* es realizable. Poseo también informes que me permiten afirmar que los nazis trabajan en ello. América debe anticipárseles, de lo contrario, la civilización perecerá.»

Y prosigue Raymond Cartier: «Roosevelt obedeció instantáneamente a este llamamiento, y el proyecto «Manhattan», es decir, la preparación de la bomba atómica, tomó cuerpo».

«Poco después que América entró en la guerra, Einstein se puso al servicio de los laboratorios de la Marina. Se quiso otorgarle un grado. Pero él, que no pudo permanecer lógico con sus principios, fué al menos constante con los símbolos.» «Yo no quiero uniformes—dijo—; trabajo mejor con mi vieja bata.»

Reporta Cartier del escritor Niccolo Tussi, que le había preguntado si los sabios no deben sentirse responsables de los azotes que su ciencia desencadena sobre el mundo, y a quien Einstein respondió con vivacidad: «Si lo piensa usted, entonces habrá que hacer responsable a Newton de la bomba atómica, puesto que dió con las leyes de la gravitación. Y los filólogos que perfeccionan el lenguaje son responsables de los discursos de Hitler. Si los sabios deben limitar sus investigaciones por temor al uso que puede hacerse de sus descubrimientos, será preferible que los hombres cesen de vivir en sociedad.»

Es posible que, en el ocaso de su

(Pasa a la página 2)

El movimiento obrero en CHILE

ENTRA EN ESCENA EL MILITARISMO

SEGISMUNDO DE LA TOUR

El año 1921 los grupos encabezados por los socialistas, organizaron una Convención que tuvo lugar en la ciudad de Rancagua. La revolución que en Rusia dió paso a la U.R.S.S., ya había influído poderosamente en el espíritu de estos grupos. Durante una semana se discute el problema de si se adherían o no a Moscú; al final se acordó que la Federación Obrera de Chile se adhería a la Internasional Roja. Con este acuerdo, justo es decirlo, el partido socialista, que había realizado una vasta labor social, dejó un nombre prestigiado para substituirlo por el de: «Partido Comunista adherido a la Tercera Internacional». De tal manera que ahora estaban claramente definidas las posiciones. Había llegado el instante en que no sólo se tenía que defender y atender el problema económico social, sino que también al ideológico. Además, agréguese que el nunca bien ponderado Capitán Caballero, el exprefecto de Valparaíso, el mismo que tuvo «la suerte» de encontrar los cartuchos de dinamita en el local de la I.W.W., el año 1920, dirigía la patronal Asociación del Trabajo, que había nacido para contrarrestar la acción sindicalista.

Hasta el año 1923 y principios del 24, hay intensas luchas en el campo económico y doctrinario, hasta que una Junta de gobierno, formada por militares y civiles que destituyó al presidente de la Nación, apareció dirigiendo los destinos del país.

Las declaraciones de la referida Junta Militar eran sedantes, como siempre son las declaraciones que inspiran a los que viven a la sombra de la cruz. Ciertas actitudes de la susodicha Junta Militar, lograron engañar a algunos inexpertos, no así a los que ya habían recogido experiencias y enseñanzas por el áspero sendero de las luchas; de estos últimos, todos preveían el advenimiento de una feroz dictadura, como así ocurrió.

A grandes males, grandes remedios, dice la sabiduría popular; se olvidaron las rencillas del momento y por espíritu de cuerpo, los trabajadores empezaron a buscar contacto con todos los grupos y se dió principio a una serie de bizantinas declaraciones, intentando con ellas poner de relieve lo funesto que era para los pueblos la presencia de militares en el gobierno.

Lo que dió en llamar la «juventud militar»—porque estaba formada por oficiales de baja graduación—lanzó en el mes de septiembre un manifiesto del que se sentía muy orgullosa, en el que hacían una declaración de principios y prometían hacer de Chile un segundo paraíso terrenal.

El tal manifiesto fué discutido ampliamente por los trabajadores, y después de un concienzudo análisis, se llegó a la conclusión que lo único que ofrecía el referido manifiesto, era lo que han ofrecido y seguirán ofreciendo todos los políticos que quieren trepar: «combatir la política corrumpida y mantener las libertades públicas», adornado, claro está, con una magnífica flor de fantasía: «Se llamaría a una Asamblea Constituyente»; todos los inicios dictatoriales empiezan así; sin embargo, muchos ilusos creyeron en tales zarandajas.

Esta Junta de gobierno fué derrocada por un «Gobierno Restaurador» el 25 de enero del año 1925. La caída de la Junta fué recibida con beneplácito general. Aquí ocurrió algo extraordinario; algo que a pesar de los años transcurridos cuesta explicárselo y no voy a intentar hacerlo en este momento; ningún sector de avanzada ¡ningún sector! rechazó este movimiento restaurador.

Los comunistas dieron amplio respaldo al gobierno. Y elogiaron a la juventud militar que lo formaba, por sus ansias depuradoras. Diremos de paso que ellos no olvidaban de pedir su tajada en el festín.

El partido comunista, desde que empezó su tortuosa vida de gobierno, cuando sus intereses así se lo aconsejaban, ha olvidado su programa, su condición de ejército de avanzada, sus reivindicaciones y sus principios. ¿Qué de extraño tiene entonces que ahora cantara ditirambos a este gobierno restaurador al que todos creían bien inspirado y por las posibilidades que todos presumían ver? Me anima la esperanza que nadie piense que estamos mirando aquel movimiento con ojos sectarios; pero la verdad es que anarquistas y sindicalistas, siempre pensaron que ese puente llevaba a la dictadura y así lo dijeron en diversos manifiestos.

Vamos a señalar asimismo dos renuncias comunistas de aquellos días. La primera fué cuando los trabadores del calzado, considerando un despojo la ley 4054—seguro obrero—se declararon en huelga; la segunda, cuando los arrendatarios solicitaron la baja de los arriendos; en ninguno de los dos casos no sólo se plegaron al movimiento, sino que hicieron ambiente antihuelguista. Pues bien, con la formación de un Tribunal de la Vivienda, que es lo que en último término acordó el gobierno y que aceptaron los comunistas, se mató el movimiento; a partir de ese instante, toda actividad revolucionaria va en descenso. La verdad es que el gobierno estableció tribunales para todos; si se elevaba un pliego de peticiones, nada de paros antes que intervenga el tribunal arbitral... pero los comunistas, los inefables comunistas, ya habían hecho su primera conquista: tenían un asiento en el Tribunal de la Vivienda.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 548 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 30 Octubre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

"La España invertebrada"

¿De qué sirve a veces—demasiado a veces—tener un filósofo en casa? De adorno. No es superfluo siempre tener la casa adornada con muebles lujosos. No queremos exigirle al mueble lujoso que es a veces el filósofo una función utilitaria, una trascendencia social o revolucionaria a su filosofía. Pero cuando este filósofo se permite a veces abandonar la funda de celofán protectora contra insectos y polvo para hacer pinitos de crítica sociológica, y ataca, condena y apabulla a hombres y hechos, entonces es de rigor sacarle a colación, si las tiene, sus debilidades, su versatilidad, su soberbia... ¿Y por qué no sus claudicaciones y cobardías?

"La rebeliôn de las masas"

Si, creemos en un mundo de la inteligencia pura. Creemos en la necesidad de abstraernos de ciertas realidades para mejor captar, objètivamente, sin prejuicios ni pasiones, fenómenos y leyes profundos de la Naturaleza. Para que los árboles no nos impidan ver el bosque. Creemos en la necesidad del recogimiento, de una cima y en ella de un observatorio, lejos del mundanal ruido. Pero cuando el eremita se permite abandonar su cielo para actuar en la tierra como dómine, y desfacer entuertos, cae de lleno bajo nuestra tosca jurisdicción de sanciones y obligaciones, y a cualquier docto o iletrado le es permitido ver en el filósofo un hombre.

EL PROCESO FERRER GUARDIA

A ULTIMOS de octubre de 1909 fué fusilado en Barcelona, en los fosos del castillo-fortaleza de Montjuich, el fundador de la Escuela Moderna Francisco Ferrer Guardia. La protesta del movimiento obrero e intelectual de Europa y América no pudo arrancar a aquella vida preciosa de las garras de la implacable reacción española. Esta no supo, ni quiso, investigar la harta diluída responsabilidad de los hechos revolucionarios de julio de aquel mismo año; movida por un odio salvaje hacia el pueblo y a sus luminarias, halló propicia la ocasión para abatir con una descarga de fusilería una obra de profunda raigambre renovadora.

Sustanciar las responsabilidades de la «semana trágica» era lo de menos. ¿Cómo sustanciarlas sin dejar malparadas las propias instituciones del régimen? Las causas que motivaron el levantamiento del pueblo barcelonés no constituían un precedente. Antes de julio de 1909 habían ardido en España iglesias y conventos, y antes, también, se había levantado el pueblo contra las sangrientas aventuras del militarismo en Marruecos. La sola diferencia era esa Barcelona de 1909, preñada de inquietudes conscientes y vertebradas.

También se había producido en España, en ciertos medios intelectuales, un renacimiento pedagógico y cultural que conmovía los rígidos y anquilosados estamentos oficiales. Pero era aquel renacimiento un movimiento de cátedra. La incultura de las masas populares era aterradora. La llamada instrucción pública seguía cautiva de las sotanas. En el panorama social de España, la cultura popular llevaba el sello indeleble de minorías vinculadas al floreciente movimiento anarquista, y éste era el receptáculo de las siembras ideológicas del siglo XIX europeo combinadas con esencias genuninamente autóctonas.

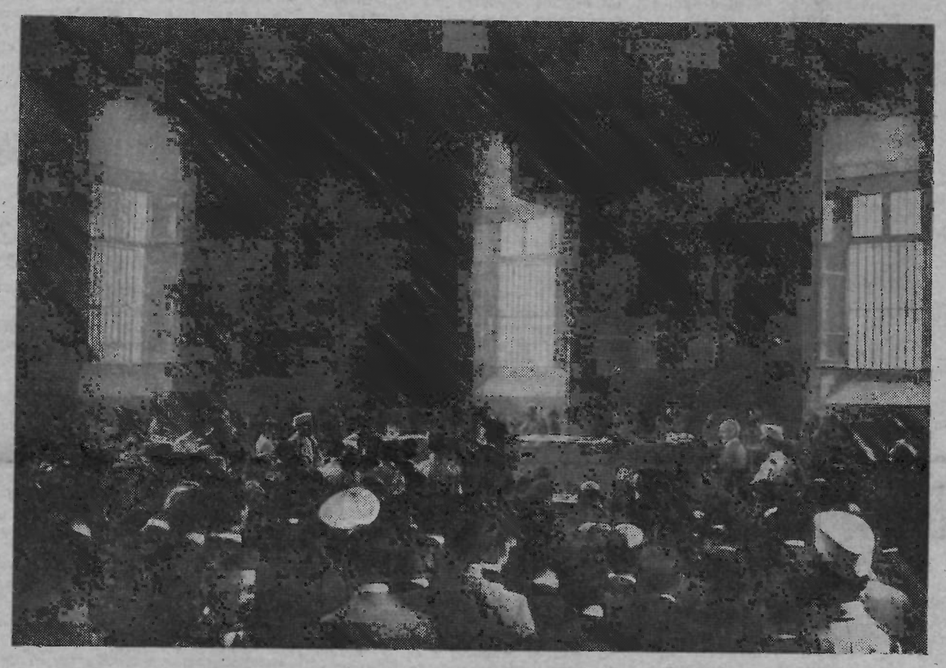
A principios de siglo, a impulso siempre del movimiento anarquista, tuvieron lugar los albores de aquella Escuela Moderna que une su fama al nombre de su fundador Ferrer Guardia. Este movimiento venía a colmar en el pueblo el vacío del inasequible racionalismo de cátedra, confinado a ciertas élites de la clase media. Surgieron en Barcelona escuelas sin el favor interesado y monopolista del clero y sus órdenes religiosas, y sin el timbre patriotero del Estado caciquil y militar. Las organizaciones obreras, los grupos anarquistas, el esfuerzo titánico de un hombre, asistido por las más preclaras y progresivas mentalidades del campo social y revolucionario, estaban en los cimientos, en la estructura y en el espíritu de aquella obra de cultura racionalista enfocada a librar al pueblo de las ataduras del dogma patriotero y clerical. Las maravillas del evolucionismo científico abríanse paso en los cerebros infantiles esterilizando en ellos las miasmas mefíticas del fantasmagórico creacionismo.

La alarma cundía en los medios del oscurantismo político, caciquil, clericalista y militar. La temperamental repulsa del pueblo a los devaneos centralistas de los gobiernos iba tomando consciencia al impulso de una educación humana, positivista, que por primera vez en nuestra historia tenía por expresión el aula escolar. La escuela había sido durante siglos la palanca del atraso intelectual de las sucesivas generaciones en manos del Estado español. El golpe era demasiado contundente, inminente la amenaza para los detentadores del monopolio escolar. Había que emplearse a fondo contra aquel peligro que surgía de las entrañas del pueblo y que auguraba el salto a la liza, en los próximos futuros acontecimientos, por una generación moral y científicamente preparada para todas las contingencias.

La reacción española asió con rapidez el pretexto de unos «desórdenes» revolucionarios que provocara el envío de contingentes militares al matadero de Marruecos, para caer con todo su peso castrense sobre la ciudad y región rebelde. Había que buscar y ejecutar para ejemplar escarmiento, en defecto de una discriminación imposible, al supuesto cabecilla de aquel movimiento. La Iglesia se encargó de proponer al sanguinario Maura un nombre: Francisco Ferrer Guardia. Fusilando a Ferrer la Escuela Moderna quedaba decapitada.

Este es el secreto de aquel monstruoso proceso, inspirado desde los palacios episcopales y diligenciado de urgencia, contra todo principio de garantía jurídica para la víctima, desde los cuartos de banderas.

FRANCISCO FERRER ANTE SUS JUECES



En frente: el Consejo de Guerra; a derecha: Ferrer; a izquierda: el fiscal leyendo su requisitoria de pena de muerte.

Durante los martirios de Montjuich, que siguieron a las explosiones de la calle barcelonesa de Cambios Nuevos, se llevó a cabo una campaña internacional contra los inquisidores del gobierno español. Varios parlamentarios y gobiernos recibieron cartas en las que se denunciaban los atroces martirios que se perpetraban en la funesta fortaleza. De Inglaterra, a sugerencias del marqués de Salisbury, acusó recibo la Royal Court of Justice a una de esas cartas con lo siguiente:

«24 de febrero de 1897. -- Caro señor: En contestación a la vuestra, el señor Frank Lockwood me encarga os diga que, a menos de que alguno de los que han sido tan bárbaramente tratados sea inglés, no ve manera hábil de que esta cuestión pueda plantearse en la Cámara de los Comunes. -- R. E. BARRAT.»

Sesenta y pico de años más tarde, Duff-Cooper, primer lord del Almirantazgo inglés contestaba al clamor de la España antifascista combatiente con esta frase lapidaria: «Todo lo que hoy se ventila en España no vale la vida de un marinero inglés».

PARECE QUE FUE AYER...

ROMA rebosaba de trigo y el pueblo no comía. No podían tampoco dar trabajo porque los gobiernos estaban muy ocupados en la organización de guerras y expediciones punitivas y conquistadoras para ensanchar aun más las alas de aquella águila imperial que se había puesto entre pies y garras la península ibérica. Por lo tanto el problema del trabajo estaba resuelto: las legiones romanas admitían siempre hambrientos, desocupados y haraganes para la puesta en práctica de las matanzas eliminatorias de la gente excedente.

La cosa era bien simple y no valía la pena ocuparse y preocuparse de aquella mercancía humana que sólo el látigo y las guerras hacían agitar.

Dice Arthur Koestler en su «Spartacus» que las «cuatro bestias» de Roma eran el Senado, los terratenientes, las legiones y los escribientes». En nada se diferencian de las actuales bestias múltiples que pueblan el mundo. Los Senados y similares son los que fallan en todos los litigios; los terratenientes y sus derivados continúan tan frescos; los escribientes o funcionarios son los pulpos que ya no chupan tintas, sino presupuestos y sudor ajenos y las legiones através de los siglos sólo han cambiado el uniforme y las herramientas de trabajo.

Carros de guerra o de asalto tirados por uno o más caballos tomaban parte en los combates que Julio César mandaba hacer. Carros de asalto se llaman hoy también a los propulsados por 50 o más caballos de vapor y así sucesivamente.

Es sólo la técnica de los matarifes la que ha avanzado, y hoy son las grandes fábricas de producción guerrera las que colocan la victoria en el pecho a los más astutos generales, que muchos de ellos escasamente conocen la teoría de los motores de explosión a cuatro tiempos.

Yo me pregunto muchas veces repasando la historia donde los hechos se repiten como los proyectiles en las armas automáticas — si realmente avanzamos o retrocedemos al punto de partida. El progreso humano moralmente no lo vemos en parte alguna, y sin la ética todos esos adelantes modernos del maquinismo no sirven para gran cosa. La velocidad y la locura en las velocidades lo dominan todo en detrimento de la seguridad y del bienestar común.

La llamada guerra de los esclavos que encabeza y alienta Espartaco en el

por VICENTE ARTES

sur de Italia derrotó a las legiones romanas en el Vesubio, obligándolas a rendirse con armas y bagages, haciendo titubear al Imperio Romano que no tardó mucho en reaccionar y tomar la ofensiva valiéndose además de las coacciones ejercidas contra los países que estaban decididos a pactar y proteger la causa de los sublevados porque veían en ellos no precisamente a los antiguos esclavos redimidos por su victoriosa rebelión sino a posibles clientes y probables mercados para sus intercambios comerciales.

En aquella ejemplar revuelta se puso también de relieve la gran fraternidad de todos los pastores, trabajadores y siervos de Italia del Sur en cuyos pueblos trataban de constituir una Confederación asociada por comunes intereses morales y materiales y de propia defensa contra seguros ataques de las legiones de Roma.

Pero desgraciadamente la ayuda que esperaban los esclavos sublevados no vino nunca. Grandes cargamentos de víveres, vestidos, armas, etc., quedaban bloqueados en los puertos de origen y las legiones de Espartaco se iban entrediezmando por faltarles lo más indispensable para continuar la lucha y la resistencia a las legiones romanas que bien pertrechadas de utensilios guerreros y bien alimentadas del producto del botín de otros teatros de operaciones avanzaban implacables en dirección del Vesubio donde las fundaciones sociales de Espartaco tenían su centro de irradiación federativa y cuyos cimientos iban a ser incendiados y destruídos por las hordas enviadas por el Imperio romano. Y así fué después de una lucha ejemplar y desigual. Exactamente como en la España revolucionaria de 1936-39.

Es por tal motivo que el desenlace de la rebelión de los esclavos de la antigua Roma y visto el desenlace de otras rebeliones análogas pasando por la Comuna de París y llegando a nuestra guerra revolucionaria comenzada el 19 de julio del 36, ha hecho exclamar a un escritir y editor que la «Cité idéal», mito necesario, no será jamás realizado». Y en apoyo de afirmación tan gratuíta desarrolla una erudicción innecesaria para demostrar lo que no tiene demostración. Porque los mitos los catalogan como tales los que precisamente se colocan los gemelos prismáticos en los ojos en posición inversa para ver a distancia. Y en tal caso quien más mira menos ve, porque las curvas de las marchas sinuosas del progreso humano les impiden ver el horizonte.

Contrapunto MEJICANO

HABLAN PADILLA NERVO Y PEDRO DE ALBA ANTE LA POSIBLE ADMISION DE ESPAÑA EN LA O. N. U. - CAMPAÑA DE PRENSA PARA RECONOCER A FRANCO

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

México, D.F., a 12 de octubre de 1955. — Ante la petición formulada por el observador franquista en la O.N.U., José Erice, al bloque de países latinoamericanos, en el sentido de que Iberoamérica patrocine la entrada en las Naciones Unidas al Estado franquista, se ha desatado en este país una tormenta que puede resumirse al presente, en los siguientes y medulares puntos:

a) La reunión del bloque latino-americano para tratar de la petición franquista de admisión en la O.N.U. no contó con la presencia de México. El delegado mexicano Rafael de la Colina manifestó a la prensa que: «...la actitud de México con respecto al actual gobierno español no ha cambiado...»

b) El Secretario de Relaciones Exteriores de México Lic. Padilla Nervo llegó anoche procedente de Nueva York y en el mismo aeropuerto de la capital hizo declaraciones a los nerviosos reporteros, que lo asediaban, con relación al «caso español» diciendo:

«...por cuanto al problema de la posible admisión de España, de acuerdo con la petición del observador de ese país en la asamblea de la O.N.U., por el momento nada en firme existe, ya que la petición deberá turnarse, primero al Consejo de Seguridad, para que después de estudiarla resuelva si la recomienda al Comité Político, que será el que posteriormente la pase a la consideración de la Asamblea, siempre y cuando el asunto no sea vetado por la Comisión Política. Aún en el caso de que el asunto pase a la Comisión Política, no podrá resolverse por la asamblea sino hasta fines del próximo noviembre, pues habrá que tomar en cuenta otros asuntos. Al ser preguntado respecto a la actitud mexicana en caso de que, finalmente, se plantee este asunto, el Lic. Padilla Nervo se abstuvo de hacer comentario.

c) El Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores Doctor y Senador Pedro de Alba hizo declaraciones más expresivas al manifestar hoy: «España está peor que nunca, y es mi opinión de que se mantenga la cuarentena establecida contra de ella desde San Francisco en 1945, al reunirse por primera vez la Organización de las Naciones Unidas para elaborar la Carta Fundamental de los derechos del Hombre. Los más elementales derechos humanos son olvidados en España. Hizo hincapié en que México sostendrá su tesis de no admisión de España en la O.N.U. porque conserva relaciones con la República Española en el exilio...» Las declaraciones del Senador, difundidas por los vespertinos, fueron hechas con motivo del «Día de la Raza»—12 de octubre—llevando un preámbulo en el que se enaltecieron las virtudes, la caballerosidad y la hidalguía del pueblo español, mas no el de su actual gobierno.

d) Los matutinos y algunos semanarios de esta capital, sobre todo los conservadores, como «El Universal», «Novedades» y «Excelsior», se pronuncian

(Pasa a la página 2)

HOJAS DE CARNET

THOREAU Y LA PASION DE LA VIDA

LA prodigiosa vivacidad del pensamiento de Thoreau proviene de la acendrada idoneidad de su vida y de su acción. Su gran amor por la naturaleza no tuvo nada que ver con el monótono verbalismo de los ripiosos poetas de la ciudad. El amaba la naturaleza en sus formas más elementales y absolutas y vivió su amor en perfecta comunión con ella. Basta leer lo que está publicado de sus experiencias y correrías para descifrar en la letra impresa la palpitación de su gran pasión por las cosas.

Toda la filosofía de Thoreau está contenida en unas cuantas realidades eternas: la vida de las flores y de los árboles, el murmurio de los ríos y de las aves, el paso ritual de las estaciones. Estas cosas en apariencia insignificantes, ocultan una variadísima escala de emociones que Thoreau conoció como nadie. De ese conocimiento sutil y verdadero fué formando el filósofo de los bosques la maravillosa lección de vida que son sus libros.

Entrar en el pensamiento de Thoreau es como vivificarse al contacto con el paisaje virgen. Tiene la acidez saludable del aire matinal de los bosques y la profunda sabiduría de la naturaleza, que se adquiere por la soledad y la meditación. «Ninguna vida nueva ocupa viejos cuerpos. Los cuerpos viejos se pudren. La vida es lo que hace, crece y florece». Exactamente como el árbol, como la hierba, como la flor. El filósofo nos está diciendo: ¡No seáis siempre iguales! ¡Bajo la misma apariencia, floreced, renovaos, sed otros y más altos, recibiendo e irradiando nueva luz, nueva vida! Lo que se detiene se pudre, desaparece, se seca. Un pensamiento vivo es como el hilo de agua en el campo: se desliza, serpentea, avanza, se ensancha, ahonda su curso transformándose a sí mismo y cuanto le rodea. Vive y expande la vida.

En una intensa sensación de vida y de luz se definiría la enseñanza de Thoreau. Su evidente simplicidad es, sin embargo, más densa en contenido que tantas complejas teorías sobre el destino del hombre. Justamente eso es lo que no era Thoreau: un hacedor de teorías. Era, sí, un hombre que veía el mundo con ojos nuevos cada día. De ahí su ingenuidad vital, que no desdeñaba el sentido crítico, pero que lo ejercía con el rigor y la inevitable lógica de un niño.

El contacto permanente con la libertad de la naturaleza, tenía que hacer de este hombre poderoso un libertario por excelencia. Y lo fué ejemplarmente, en un mundo que empezaba a ser corroído por las tremendas ambiciones del dinero y el poder. Lo fué sin contemporizaciones, hondamente poseído por un sentimiento de la dignidad que le acompañó hasta la muerte. Las cosas que sabía las sabía a fondo y en su corazón no tenía sitio para la simulación ni la mentira. Sabía vivir simplemente y en aquella frugalidad encontraba la fuerza y la seguridad para ser él mismo en cualquier circunstancia.

De su sinceridad dan fe, más que sus escritos y sus palabras, sus actos. «Lo que no se puede expresar con palabras puede expresarlo igualmente nuestra vida». Así escribió él. Y si hubiéramos de revelar insuficiencias en aquel pensamiento vigoroso, la vida del hombre colmó hasta el exceso todas las lagunas.

Benito MILLA.

Mociones del Pleno de Regionales del Interior

PROBLEMAS INTERNOS

El Pleno,

Considerando verdadero el axioma que la unión hace la fuerza, entiende:

Que todo pleito o diferencia que se suscitare de orden interno local o general deben ser resueltos en el seno de la propia Organización y con el recurso de sus normas.

Que los militantes y afiliados a la Organización y a los Comités, en todas partes, han de procurar evitar los motivos de fricción, sin dejar de confrontar opiniones y criterios libre y fraternalmente.

Que la unidad de la C.N.T. debe afirmarse en toda circunstancia y lugar en el mantenimiento de los postulados esenciales de nuestra Organización, de sus finalidades y de sus tácticas y en el respeto a sus acuerdos.

El Pleno se reafirma, ratificándolos, en el espíritu de los acuerdos orgánicos de los Congresos regulares de la C.N.T., que culminan en el de Zaragoza de 1936.

Declara rotundamente que no existe más que una sola, única e indivisible Confederación Nacional del Trabajo de España.

Expresa que todo intento de división o disgregación que en cualquier momento se produjera, debe ser condenado enérgicamente por la militancia confederal.

Estima que la trascendencia de la obra a realizar desde hoy y en tiempos venideros así como los graves problemas a afrontar de cara al mañana, reclaman el esfuerzo y la presencia activa de todos y la máxima cohesión.

España, 25 de septiembre de 1955.

DE LAS ALIANZAS OBRERAS

El Pleno,

Considera que ante los insoslayables problemas que hoy y mañana afectarán de una manera directa a los trabajadores españoles, la C.N.T. ha de procurar mantener buenas relaciones con las Organizaciones sindicales afines y ha de preocuparse de aportar soluciones propias, prácticas y realistas, actuando como fuerza impulsora de las iniciativas renovadoras, con espíritu constructivo, alerta y audaz, sin demagogias y con la responsabilidad que le caracteriza.

Que debe interesar en ellas primordialmente a todos los trabajadores de la ciudad y del campo, a los obreros manuales e intelectuales, defendiendo sus intereses y los generales del pueblo, y cuidando de atraerse con su acción y conducta, las simpatías y el apoyo moral de las más amplias zonas populares.

Considerando que sigue siendo verdad inconcusa que la emancipación de los trabajadores ha de ser la obra de los trabajadores mismos, ha de velar para que éstos tengan siempre conciencia clara de sus propias responsabilidades y para que confíen sólo en su esfuerzo perseverante y directo, rechazando las intromisiones y tutelas políticas o del Estado.

Con la U.G.T. entiende que debe observarse esa línea de conducta cordial, que ha de tener por norma la consideración y el respeto recíprocos, regulándose en el terreno de la acción mediante pactos de tiempo limitado con objetivos precisos, en cuantas ocasiones se considere aconsejable, y aplicándolos con toda lealtad.

La C.N.T., celosa defensora del libre funcionamiento y de la independencia de las Organizaciones sindicales, abogará por la unidad de acción de la clase obrera, tratando de evitar su dispersión y fraccionamiento, propagando y practicando a la vez, como aglutinante permanente de voluntades proletarias activas, los principios doctrinales y tácticos del sindicalismo revolucionario, los postulados y finalidades de la Asociación Internacional de Trabajadores.

España, 25 de septiembre de 1955.

CAPRICHOS REGIOS

EL CAUDILLO Y LA HISTORIA

SI cotejamos los discursos pronunciados por Franco desde que se alzó en armas contra la República, veríamos el mismo marchamo, idéntico sentido, la misma forma de expresarse, salvo en lo que se refiere a política internacional, que en esto, como buen prestidigitador, sabe sacar de sus «cajas-sorpresas», las prendas (banderas) que le interesan...

Hay en él una maniática expresión de grandeza de España y perversión española, argumentos estos que valen de motivo para su cruzada de muerte. Hoy, como ayer, sigue rumiando sus discursos a este aire.

Recientemente ha hablado en Barcelona, y no podía faltar en su perorato el hablarnos de la unidad patria, como idea política, cimentada en raíces históricas. «La unidad de España no es un capricho». Esa frase dicha en un Barcelona, tiene ese sabor de centralismo, que han pretendido imponer todos los centralistas de Madrid desde antaño; frase que tiene mucho de huera, pese a su altisonancia. Nosotros, menos versados en historia española que el generalísimo, no creemos en ese «no capricho», por el contrario, opinamos que la unidad de España es tan caprichosa como el considerar el castellano idioma indiscutible nacional. Nos dice la historia que cuando España no era España, sino una serie de pequeños reinados, de ciudades con fueros y municipios independientes, no supeditados a una grandeza imperial, hubo una reina en Castilla y un Rey en Aragón que determinaron casarse para unir ambas casas y guerrear contentos, como bandoleros en despoblado.

Fueron batiéndose contra éstos y aquéllos hasta adueñarse totalmente de lo que no era suyo. Y así nació la unidad española: fabricada. Naturalmente, la conquista llevaba su idioma, hasta entonces dialecto ,y por doquiera se impuso el capricho de su lengua... Imaginémonos por un momento, que si ese casorio hubiera sido entre una vasca y un catalán, siguiendo la misma conducta de los Católicos Reyes, la unidad ibérica hubiera tenido como base la catalana-vasca lengua. Fué, pues, un capricho feudal, el nacimiento de nuestra patria. Y un capricho de esos reyes la expulsión morisca, y la total aniquilación de su cultura, su industria, su comercio y su agricultura, superior a la propalada por el matrimonio regio.

Como pruebas, sin penetrar en honduras, ahí queda la estadística textil de aquellos años de dominación arábiga, en la misma Castilla: su censo de población y su riqueza industrial. Cosa de lo que ahora poco queda, sólo permanece Béjar como una espina en el corazón de España... El sistema de regadía que tenemos en Granada y en casi todo Levante, a penas ha sido superado y, más bien, aunque tosco, siguen siendo los canales con los que se riegan nuestras huertas... Y sin entrar en honduras, la grandeza imperial de los Carlos y los Felipes, nos trajo sólo la despoblación de nuestro país, la ruina de nuestra entonces industria y el abandono de nuestra agricultura. La grandeza imperial exigía todo esto, porque era mejor guerrear en tierras extrañas, llevar la inquisición y el oscurantismo a los salvajes de ultramar que cultivar las tierras y perfeccionar la industria. Fué España, en sus tiempos de grandeza imperial, el cuartel general de todos los espadachines del mundo y, según Menéndez y Pelayo, «una auténtica democracia frailuna» que caminaba, si los salvajes no nos para los pies, hacia su total destrucción, en tanto que nación laboriosa... Estos siglos de grandeza, de espada y puñal, son los que exalta nuestro maldito espadachín, fiel hijo de los católicos reyes», pero aborto de la actualidad nuestra... La grandeza de nuestra patria, que antes de ladronear Franco por ella caminaba al desastre, porque estaba vendida al extranjero, es hoy, según nuestro esquizofrénico caudillo, «la independencia absoluta, libre y próspera»... Sin embargo, no dice jamás que en nuestra historia patria se conoce el baldón de venta incondicional de nuestro territorio, como las ventas por él efectuadas, primero a un Perón, desperonado ahora, y luego al yanqui. Si el no disponer de camisa, llama Franco «grandeza de imperio y libertad de mandar», entonces nosotros afirmamos, más seguros que Pitágoras, que dos y dos son treinta y tres...

ABEL PAZ

—No-Do o nudo, ¿qué más da?

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— LII —

por VICTOR GARCIA

EL Departamento de Santa Cruz, es el de mayor extensión de los nueve que integran el país boliviano, y con los de Beni y Pando ocupan la cuenca amazónica que figura dentro de los límites del Estado. Bolivia tiene, pues, igual que el Perú, una inmensa región selvática que, de momento, es solamente una reserva para el futuro porque su explotación reclama inversiones fabulosas que Bolivia está muy lejos de poder disponer. Ya hemos visto como el Perú, más rico y en mejor situación, ha iniciado la introduccón de cuñas en su «montaña» y lo prometedor del caso. Bolivia no dispone de cursos normales de afluentes amazónicos como el Ucayali y el Marañón peruanos. Los únicos ríos de cursos parciales aprovechables son el Beni y el Mamoré, tributarios del Madeira brasileño, pero el Madeira tampoco tiene curso normal y posee rápidos que hacen la nevegación imposible en determinadas zonas de su curso. Para salvar estos rápidos, y después de la concesión del Acre, el Brasil llevó a cabo la construcción de la línea de ferrocarril Madeira-Mamoré, toda ella dentro de territorio brasileño, pero que permite a los productos del bajo Bolivia soslayarlos para ser encaminados hacia el Amazonas.

Recientemente también tuvo lugar la inauguración de la línea internacional Santa Cruz-Corumbá, con un recorrido de 650 kilómetros, que puede facilitar el intensivo intercambio de materias primas bolivianas con los productos manufacturados del Brasil. Una vez terminada seriamente esta línea férrea podrá efectuarse, en ferrocarril, la travesía del continente sudamericano, desde Sao Paulo hasta Lima. Se trata pues de una línea de penetración que ayudará a poblar dos de las zonas más desérticas del continente: el departamento de Santa Cruz y el Estado de Matto Grosso en el Brasil.

Decimos «seriamente» unas líneas más arriba por qué en su empeño de inauguración, el gobierno boliviano de Paz Estensoro precipitó el terminado de la línea a base de la instalación provisional de los raíles sobre lechos secos de ríos de secano. La exactitud con que suceden las estaciones secas y las de grandes precipitaciones permite, de todas maneras, la utilización de la línea durante seis meses cada año.

El Punto IV que trata de la Ayuda económica para los países atrasados tiene, en esta zona boliviana, una posibilidad excelente de acción. La integración de los tres departamentos del bajo Bolivia a la economía internacional sería una perdurable victoria de las fuerzas progresivas frente a la superdesarrolladas de la destrucción.

Desgraciadamente, el dinero que las Cámaras estadounidenses han votado para la aplicación del mencionado apartado del programa de Truman también es dedicado a la parte negativa que es el armamento. De 62 millones de dólares que en una época determinada habían ingresado al fondo del punto IV, 41 fueron invertidos en la compra de armas y sólo 21 para ayuda técnica.

Los EE.UU. están muy de acuerdo en la inversión de dinero en suelo y subsuelo sud y centroamericano, pero parten del principio que la inversión debe de garantizarla un gobierno de «mano fuerte». He aquí el por qué dos terceras partes del Punto IV se dedican al fortalecimiento de los dictadores latinoamericanos.

Es tan contraproducente ayudar a los países atrasados con la fomentación del parasitismo militar como lo sería el llevar a cabo la teoría de H.L. Mencken que sugiere ofrecer «Bonos de Esterilización» de 50 a 100 dólares a todo individuo que permita el que lo esterilicen.

Los problemas de población planteados por Malthus y sucesores no pueden impresionar sino a los que desconocen totalmente la verdadera situación de la humanidad y las enormes riquezas no explotadas aun en el suelo y subsuelo de la mayoría de los continentes.

Es un punto de partida equivocado el esgrimir los 370 habitantes que por kilómetro cuadrado viven en Alemania occidental, o los 235 que en igual superficie viven en el Japón, que aumentan a 1.300 si sólo se tiene presente la superficie útil. Es equivocado, porque la Argentina, con una densidad actual de 5.5 habitantes por kilómetro cuadrado, tiene una capacidad potencial para hacer frente a 150 millones de habitantes; porque el Brasil con 56 millones en el día de hoy, puede hacer frente a 1.000 millones. No se puede hablar de esterilización cuando hay países como el Canadá cuya densidad demográfica sobrepasa apenas a un habitante por kilómetro cuadrado de superficie.

De lo que es preciso tratar es de más mano de obra y más maquinaria para estas zonas prometedoras. Los «Bonos de Esterilización» de Mencken deben archivarse para un remotísimo futuro o bien limitarlos para aquellos seres tarados cuya fecundidad puede ser fuente de más tarados aún.

Me parece una medida mucho más lógica la propagación de los medios anticoncepcionales y, hasta en casos extremos, la tolerancia del propio aborto, que la de aprovechar las perentorias necesidades del momento en la gente pobre para poner fin a su virilidad a cambio de un puñado de billetes.

El problema de la natalidad preocupa en sobremanera a todos los Estados y no hay uno sólo que no haya votado decretos y leyes concediendo ayudas y ventajas proporcionales, de acuerdo con el número de hijos, a los matrimonios que viven en las respectivas jurisdicciones.

Francia, terriblemente azotada por las guerras y la falta de vivienda, ha visto disminuir su población que el gobierno se empeña en mantener y aumentar a cualquier precio incluyendo las tentadoras «allocations familiales» que comprenden desde el obsequio de una batería de cocina para los recién casados, una prima estimable al nacimiento del hijo en el primer año de matrimonio, hasta la entrega fija y mensual de cantidades de dinero.

En España, el franquismo ha instituído el régimen de «Puntos» que señala cantidades determinadas según los salarios. Son concedidos al obrero casado y con hijos.

En Venezuela y en el Brasil, así como en otros Estados americanos, la exención sobre el pago del impuesto a lo devengado en concepto de sueldos y salarios es también proporcional al estado civil de cada uno, así como al número de hijos.

No será, pues, por parte del Estado que se lleve a cabo algún día la medida de los «Bonos de Esterilización». En todo caso la medida siempre la tomarían para algún vecino, considerado «peligroso al orden y al mantenimiento de la paz mundial». Es por ello que los Estados Unidos obligaron al Japón a la propagación de los medios anticoncepcionales en 1949, ante el vertiginoso ascenso demográfico del archipiélago del Sol Naciente marcando por año 1.600.000 habitantes más que en el anterior.

Las medidas a tomar deben ser de otra índole. Nunca la esterilización porque además de inhumano no realiza ninguna selección física e intelectual, y para muy luego el medio anticoncepcional. Sería trágicamente irónico la presencia, por ejemplo, de una comisión neomalthusiana en el Altiplano hablando del caso a una gente que se niega a asimilar muchos de los conceptos que cimentan el edificio de la llamada civilización occidental. Además, en el Altiplano escasea el elemento más importante del neomalthusianismo: el agua.

En primer lugar hay que elevar el nivel económico de vida del habitante a base de la recuperaciónu máxima de los recursos del suelo y de la minería. Es un proceso lento que no debe perder su ritmo de continuidad.

Lo que produce Bolivia y exporta no alcanza a 100 millones de dólares, quiere esto decir que la renta teórica de cada boliviano no llega a 30 dólares anuales, y a mucho menos la efectiva hasta el 31 de octubre de 1952 en que se nacionalizaron las minas. Hasta entonces, Patiño, Aramayo y Holdschild, paralizaban todas las divisa en las oficinas centrales de Nueva York, Londres y Ginebra, siendo la disponibilidad en divisas para el país la más baja de todos los países sudamericanos.

Bolivia tiene que reajustarse totalmente. La producción agropecuaria tiene que suplir este 20 % de productos alimenticios que se importan anualmente y aún mucho más, hasta conseguir que el boliviano haga alto en esta marcha descendente de pauperismo por subalimentación y avitaminosis. Tiene que aumentar la producción de petróleo y minerales a base de acuerdos comerciales con compañías, nacionales y extranjeras, supervisados por los sindicatos para evitar la repetición del desvío hacia cuentas particulares de los empréstitos, la hipoteca de la explotación y, lo que es mayor desgracia, las cruentas guerras como la del Pacífico y la del Chaco.

Bolivia no es ningún país exhausto al que hay que socorrer con limosnas y campañas filantrópicas internacionales. Es un país que precisa ayuda porque la «Rosca» y los político-militares la han dejado desnuda por pillaje y estafa, mas esta ayuda está garantizada porque el país tiene un crédito potencial que es su riqueza en estaño, en petróleo, en antimonio, en bismuto, en cobre, en plata, y una gama interminable de minerales codiciados por todos los países industriales.

OSCILACIONES DE LA CRUZ GAMADA

EL observador permanente de Franco en la O.N.U. acaba de presentar la candidatura del Pardo para ingreso en dicho organismo. «Ni están todos los que son, ni son todos los que están», dice un conocido proverbio popular. Pese a su ventaja industrial, los EE. UU. han sido batidos por cuarenta y ocho horas, en la carrera de granjearse las simpatías franquistas. La U.R.S.S. por boca de Molotov, la invitó ya a formar parte del organismo de seguridad europea de su invención.

No cabe aquí afirmar que ni Franco podía llegar a más, ni Moscú a menos. Han llegado ambos a donde habían de llegar. Era este un proceso previsto por nosotros y hecho público con muchos meses de antelación. La enemistad franco-stalinista, o a la inversa, no tenía más finalidad que la especulación política, a que tan habituados nos tenían unos y otros.

Indudablemente que los socios de la coleta intentarán justificar esta medida por medio de la imperiosidad de sus manoseadas «necesidades históricas». Análogas a las alegadas por los americanos en semejante sino idéntico caso. Pero con menos pudor. Aunque los escrúpulos éticos, para los discípulos de Lenin, les merezcan el mismo concepto que al maestro. Cuando se carece de dignidad cualquier excusa es considerada valedera justificación de la ignominia que representan los actos o acciones ejercidas.

De todas formas la bandera gamada que la prensa moscovita descolgó del Kremlin e izó en el Capitolio, con motivo de la hipoteca de España, como campo de aviación U.S.A., vuelve a izarse en el Kremlin. Ya no queda opción para perseverar en el equívoco. En la lucha por la defensa de la libertad del pueblo español van aclarándose las filas. Y purificándose el ambiente. Las inmundicias, de todas clases y colores políticos, han perturbado ya bastante una entente fructífera en el interior y en el exilio, que sólo ha servido como sostén al fascismo. Ayer, como hoy, el stalinismo ha sido el más consecuente en esta tarea. No podían proceder de otra forma los forjadores de nuestra derrota, saboteadores de la Revolución española.

Francisco OLAYA

Movimientos sociales en la América latina del siglo XIX

LA historia social de la América Latina durante el siglo XIX presenta una gran complejidad, que proviene en primer lugar de las diferentes regiones que componen los diversos países. Encontramos, en efecto, la llamada Indoamérica—aunque el nombre de América mestiza le convendría mejor—formada por los países en que predomina la base humana india, la explotación agraria de los latifundios, el colonato e inclusive la servidumbre en parte reemplazada desde el siglo XVIII por el peonaje (México, América Central (salvo Costa Rica), Columbia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay). El segundo «país» en que predomina el mulato se halla constituído por la zona de la antigua esclavitud negra que, salvo algunos esclavos en otros países, se reduce al litoral del Brasil, Venezuela, Colombia y las Guayanas, las islas de la región Caribe y el Sur de los EE. UU. En fin, la América blanca que comprende solamente a Costa Rica, Uruguay, Argentina, Chile y los Estados meridionales del Brasil, regiones donde la colonización europea es reciente e intensa, donde la población indígena ha sido exterminada o reducida a «reservas», y donde la mano de obra la proporcionan los emigrantes, en general latinoeuropeos.

Las relaciones entre esos diversos Estados son todavía hoy más difíciles que las relaciones que mantienen individualmente con Europa o los EE. UU., a consecuencia de la influencia del pasado colonial o del reciente capitalismo imperialista. Sin embargo, su vida provincial tiende a la unidad cultural debida a la utilización común de ciertas grandes corrientes ideológicas mundiales.

Es así que el siglo XIX empieza con la revolución de la independencia latinoamericana que, dirigida por los criollos, encierra un sentimiento democrático, pues pone en movimiento un proceso que termina por destruir la vieja sociedad colonial y permite la igualdad jurídica y social de vastos sectores proletarios. Asimismo, la abolición de la esclavitud, realizada por disposiciones legales desde 1810 hasta 1858, en las nuevas Repúblicas de lengua española fué precedida por Haiti (1804), donde fué creado un Estado de antiguos esclavos, aunque precedido a su vez por el fenómeno correspondiente del Brasil (1888) y por las últimas colonias españolas (1889).

Señalemos la supresión del trabajo forzado de la población indígena («mita» y «yanacona») de 1811 a 1825, y también el proceso más difícil de explicar de la subida al escalón social de los mestizos y los mulatos que, por intermedio del militarismo, forman parte del poder económico y se convierten en los amos de una buena parte del poder económico, sobre todo en la propiedad agrícola.

Este movimiento, por tanto, puede emparentarse con las revoluciones: americana de 1776, francesa de 1789 e incluso inglesa de 1688, cuya ideología fué transmitida por la versión española llevada por la guerra de la independencia y el movimiento de Riego (1820).

En ciertas ocasiones el demoliberalismo cede terreno ante los movimientos sociales de las clases oprimidas. Es así que los cubanos prefieren en 1812 el despotismo de Fernando VII como consecuencia de la sublevación de los esclavos negros de Juan Aponte, y que el Yucatán (en 1841) renuncia a su independencia para poder reprimir la gran rebelión de los indios mayas. Ocurre inclusive que los mestizos elevados al poder restablecen los privilegios de clase, como en Perú-Bolivia, en 1829, en donde fué restablecido el trabajo forzado para los indios.

Entre la última batalla por la independencia (1824) y la estabilización de los Estados más importantes (Argentina, 1862, México, 1867), se difunden sobre todo las ideas francesas del socialismo naciente, personificado por Fourrier, Saint-Simon, Leroux, pero sin vínculos con la masa de los trabajadores y creando así sugestivos anacronismos. Siendo así que seis años después de la inauguración por la «Nueva Harmonía» de una serie de colonias utopistas en el Nuevo Mundo, tiene lugar en el Brasil una gran rebelión de los esclavos mahometanos en 1835, y los araucanos luchan todavía en 1861 contra el gobierno de Chile.

La emigración popular y espontánea de proletarios europeos, durante la segunda mitad del siglo, será necesaria para que la organización obrera pueda manifestarse tímidamente entre 1850 y 1860 por medio de sociedades de socorros mutuos, uniones artesanales y sociedades de oficios.

Pero hacia 1870, a consecuencia del impulso dado por los refugiados de las luchas del Risorgimento italiano, la Comuna de París y la revolución frustrada de la primera República española, las ideas socialistas de Proudhon, Blanqui y Bakunin llegan a Montevideo, Buenos Aires, México y Habana, donde se fundan «secciones» de la Asociación Internacional de Trabajadores. Su ideología es el reflejo de la que predomina en Italia y España, tras los viajes históricos de Bakunin (1864) y Fanelli (1868). Estas secciones «regionales» de la A.I.T. se transformarán en «sociedades de resistencia» (según el modelo de las sociedades españolas) y finalmente se agruparán en federaciones en la Argentina (F.O.R.A.), Uruguay (F.O.R.U.), Cuba (Federación del Trabajo de Cuba), México (Casa del Obrero Mundial). Este proceso tiene lugar entre 1901 y 1913, y sigue el modelo de la C.N.T. española, aunque registrándose formas extremas de anarquismo. Del mismo modo, el sindicalismo revolucionario de la C.G.T. de la Carta de Amiens y de la I.W.W. americana hacen escuela en Chile (I.W.W), México (C.G.T.), en Argentina (U.G.T.) Este movimiento obrero revolucionario, estrechamente ligado al anarquismo, llega a su punto culminante en 1910 con los «Sucesos del Centenario», en Buenos Aires, la F.O.R.U. uruguaya y el Partido Liberal Mexicano de los hermanos Flores Magón.

En este caso nos encontramos ante una verdadera revolución, pues la ideología coincidirá—aunque en su dirección no tenga más que un papel relativo—con una sublevación colectiva de las masas indígenas y mestizas que tiene su auge en 1917 con las reformas agrarias y obreras mexicanas, las más profundas de América.

La socialdemocracia es posterior; a menudo propagada por los grupos marxistas alemanes, su entrada en acción es menos violenta. El Partido Socialista Argentino es fundado en 1896, y el uruguayo en 1904, pero si es verdad que estos últimos son los solos inscritos en la II Internacional hay que considerar también al Partido Socialista Chileno (1912) y al Partido Socialista Mexicano de 1914. El movimiento político socialista se transforma en más y más importante durante el siglo XX a consecuencia de la creación de diversos partidos marxistas y de otros partidos de raíz local, ligados al problema agrario e incluso con veleidades de ideología original como el Partido de la Revolución Mexicana, Apra, Acción Democrática de Venezuela, Acción Revolucionaria de Guatemala, etc. La sindicalización correspondiente se resarrollará también en el siglo XX y su federación continental será organizada por la A.F. of L. de los EE. UU., en 1918.

Es de esta manera que las masas de otros países componentes de la América Latina entrarán a partir de 1910 en el movimiento socialista ya conocido, en la América Blanca.

Carlos M. RAMA

(Resumen de un trabajo presentado por el autor en el Congreso Mundial de Ciencias Históricas, celebrado recientemente en Italia.)

EINSTEIN O LA RELATIVIDAD PACIFISTA

(Viene de la página 4)

explotación del hombre por el hombre y a los Estados que se asocian para mejor dirigir la expoliación.

No hay que perder de vista todo esto al leer esa exaltación de elogios en honor del sabio que fué Einstein. Tratemos de mantener sereno el espíritu, no no nos embalemos y evitemos esa buena fe de querer siempre llevar a nuestro molino aguas que sería preferible dejar que siguieran su propio curso. Nuestras ideas no pueden ganar nada con esta mezcla inconsistente de pensamientos más que barrocos, que algunos tratan de acercar a nosotros a convertir en nuestros. No más «ciudadano del mundo libertario» que pacifista y anarquista, Einstein permanecerá, para todos aquellos a quienes guía la razón, siendo un ser enigmático, de turbias contradicciones, de exaltaciones curiosas, de retractaciones y versatilidades extremas sorprendentes. No era necesario hablarnos de él con tanto calor en las columnas de nuestros periódicos, ni que se hiciera de él un personaje de leyenda, donde la bondad se ata con la dulzura en un alma atormentada e inquieta.

Querido Laisant, ese hombre no fué más que un extraordinario matemático; no se puede hablar de él evocando su humanismo a menos de ignorar o callar lo que dijo, lo que ha escrito y, sobre todo, aquello de que ha renegado.

Honrar a Einstein, en tanto que pacifista y anarquista, puede ser un recordario en algunos pensamientos aquí y allá; pero no se puede olvidar lo que fué, lo que no osó ser, o lo que dejó de ser en ciertas circunstancias. Hasta después de su muerte sorprendió a sus amigos. Fué un singular personaje, querido Bontemps, un sabio sin duda. Dejémosle con sus ecuaciones y lamentemos que se condenara para siempre ante los ojos de muchos de los nuestros por una de sus ecuaciones que iba a ofrecer la perspectiva de poner el munmo a merced de los apendices de brujo. Se ha recordado («Le Soir» del 7 de julio 1955) que poco antes de su muerte habría declarado: «He cometido un gran error al firmar la carta recomendando al presidente Roosevelt la fabricación de bombas atómicas».

Esto es lo trágico, y Einstein nos ha invitado a las primicias de esta tragedia. Tendrá su gran parte de responsabilidad en la destrucción del mundo de mañana. No es su mensaje a los sabios italianos, llamamiento reproducido en el libro extraordinariamente agudo de Charles Noël Martin: «L'heure H a-t-elle sonné pour le monde ?», ni su testamento, que acaba de revelar lord Bertrand Russell, en ocasión de una declaración de ocho sabios que se ingenian en afirmar que sólo la abolición de la guerra puede evitar el peligro atómico, que va a transformarlo a mis ojos.

Esta declaración póstuma, como la de los ocho sabios, me hace soñar. Después de haber contribuído directa o indirectamente en la carrera de fabricación de bombas atómicas, después de haberse dirigido al jefe del Estado más totalitario ques viste hábito democrático, después de haber despertado a la bestia, inscribirse en falso contra los resultados y marcharse después dejando en pie todo un plan... hay en todo esto algo que trasciende a mi entendimiento.

He aquí el doble drama de los últimos años de Einstein, prolongadó más hallá de su incineración, que se nos presenta como una tragedia sin nombre. «Yo no puedo creer que el buen Dios juegue a los dados con el mundo». Esta salida de Einstein vale sin duda en oro lo que pesa. Viniendo de ese sabio merece retener toda nuestra atención, pues, precisamente, nos da ella la clave del doble drama desarrollado en él.

Quisiera terminar este estudio sobre el pacifismo de Einstein con un pensamiento suyo emitido en ocasión de escribir a Louis Broglie. Posiblemente alumbrará mejor todavía la linterna de unos y de otros: «El hombre es verdaderamente un animal muy sensible a la sugestión de todas las cosas y no solamente en política». Pero el veto de Einstein no ha resuelto los problemas que quedan sin solución: la paz, la justicia y la libertad.

HEM DAY.

Agosto de 1955.

(Trad. J. Peirats.)

Contrapunto mejicano

(Viene de la página 1)

por la admisión de España en la O.N.U. sin entrar a analizar la trayectoria del actual régimen que priva en la Península, algunos semanarios, de reciente manufactura, piden desaforadamente el reconocimiento por parte de México a Franco y titulan a los antifranquistas de «asesinos», «rojos» y otras lindezas acostumbradas, que no hacen mella.

Esta es la situación, hasta el momento, objetivamente expuesta. Por nuestra parte, queremos significar que la admisión de España en la O.N.U. aunque de pésimo efecto en las conciencias libres del mundo, no produciría mayor sensación de asco, que la que se produjo en el mundo al admitirse a Franco en la U.N.E.S.C.O. y que vino a poner de manifiesto la endeble estructura de una organización que no tiene en cuenta los más elementales derechos humanos contenidos, por ironía y contrasentido, en su cacareada Carta.

Los pueblos son los que, a final de cuentas, dicen la última palabra, no los cabildeos de los amanuenses franquistas intentando legalizar la pezuña sangrienta del «caudillo» ante la opinión mundial. De cualquier manera es aleccionador examinar el obscuro mundo de la diplomacia mundial, para percatarse de la nobleza de nuestros principios surgidos de las necesidades de esa obscura, pero determinante muchedumbre anónima, que marca la marcha de la civilización.

Adolfo HERNANDEZ

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

Sobre sindicalismo y anarquismo

(Viene de la página 4)

teniendo en sí substancia libertaria suficiente, perdió el rumbo muy rápidamente, a pesar de estar al principio muy cerca de nosotros.

Esencialmente es anárquico todo lo que existe, actúa, se desenvuelve fuera de las «arquías», de la autoridad constituída, del gobierno, del Estado. Este concepto, que corresponde al desarrollado por Kropotkin en «El Apoyo Mutuo», engloba todas las actividades: económicas, artísticas, sociales y humanas. Incluso el movimiento sindical, incluso el movimiento cooperativo cuando por su estructuración y su funcionamiento se desenvuelve en forma an-árquica. De modo que no es el sindicalismo libertario que contiene o asimila al anarquismo, sino al contrario: el sindicalismo libertario, que es uno de los aspectos de la anarquía, en el sentido social que le han dado sus grandes teóricos.

Pero bien sé que entre este concepto, de amplia comprensión y tolerancia—que hace que yo no tendría inconveniente en laborar en cualquier organización, sindical, cooperativa, municipal, colectivista, pensando que yo aplicaría los principios libertarios y no los principios sindicalistas, cooperativistas, municipalistas, colectivistas u otros, según la organización, lo que sería cosa de nunca acabar—, entre este concepto y la actitud de ciertos anarquistas en el seno del movimiento sindical, la diferencia es grande.

Porque debemos reconocer que en ciertas ocasiones, la intervención «anarquista» que se ha conocido en los sindicatos ha sido una intervención de extremismo irreflexivo, en palabras y en hechos. Se ha creído que, porque se era más intolerante, más bullanguero, más impaciente, se era más avanzado, y que tal forma de comportarse debia caracterizar a los anarquistas. Esto, en España como en Francia, nos ha hecho mucho daño. No se ha sabido comprender que un sindicato obrero revolucionario y antiestatal en acción es anarquismo también—pero no todo el anarquismo—, aunque no se ponga la etiqueta consagrada. Y al imponer ciertos modales, cierto lenguaje, cierto desconcierto desorganizador, se ha provocado a menudo una reacción antianarquista de la que tal vez los defensores unilaterales del sindicalismo libertario son en España un ejemplo.

En esto como en todo, lo esencial es cuestión de proporciones. Yo no aceptaré nunca que se pretenda barrer al anarquismo como cuerpo de doctrina monumental, tanto en la moral individual como en la organización de la producción y del consumo. Pero tampoco aceptaré que, en nombre del anarquismo, se pretenda, bajo el pretexto de superioridad en tales casos desmentida por los mismos hechos, imponer al movimiento obrero en los sindicatos obreros, un predominio de minoría anarquista (1).

Que los compañeros que prefieren la actividad sindical comprendan que su actividad, por importante que sea, es sólo un aspecto de toda la actividad social, que el hombre sin ideas no es un hombre, aunque trabaje y coma bastante, y que el acervo de ideas capaces de inspirarnos rumbos nuevos y conceptos de una civilización superior se encuentran en el anarquismo, en el anarquismo verdadero desde luego, y no en la caricatura que de él presentan ciertos descarrilados, por buenas que sean sus intenciones.

Pero que también los compañeros anarquistas no crean siempre que, puesto que las minorías hacen la historia, deben imponerse a compañeros que, con menos ostentación, son muchas veces más anarquistas que ellos.

Sin esta mutua comprensión, muy mal andaremos.

Gastón LEVAL.

Fe de errata.—En mi último artículo, se habla de la necesidad de «millones» de militantes. Basta con «millares», que ya sería mucho.—G. L.

(1) No escribo estas palabras sin razones. Casi siempre los que se reclaman de la máxima pureza anarquista y antisindicalista, cuando actúan en los sindicatos, se comportan antianárquicamente. Con pretexto del rechazo de la ley de las mayorías, imponen voluntad minoritaria. Y resulta una dictadura... anarquista.

"CENIT"

SUMARIO DEL NUMERO 58

Dr. Juan Lazarte: Cultura y comunidades libres. — **Eusebio C. Carbó:** Rectifiquemos nuestros errores. —**Alberto Carsí:** Homónimos honrosos. — **J. P. Valls:** Sobre iniciación ideológica. — **G. W.:** Orwell y el anarquismo. — **Manuel Devaldes:** De Stirner a Malthus. — **Federica Montseny:** Cuentos de la noche. La evasión. — Esperanto. La vida del idioma internacional. — **Vida Esgleas-Montseny:** Cuestiones de enseñanza. La Geografía. — **Angel Samblancat:** Propiedad facinerosa. — Filosofemas. La masculinocracia. — **Ricardo Mella:** Ideario (folletón encuadernable).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

COMPANYS

UNA tarde estábamos en al cárcel de Barcelona jugando a la pelota en el patio del Correccional cuando empezó a correr la voz de que Luis Companys acababa de entrar en la prisión. Ni el rayo circula con tanta velocidad como las noticias sensacionales en la cárcel.

Conferencias, cabildeos, suposiciones.

—Viene al Correccional—dijo un ordenanza procedente de la oficina.

En efecto. No tardó en aparecer Companys con gabardina clara y un pequeño paquete colgante.

Le rodeamos unos cuantos presos:

—¿Qué pasa?

—Nada.

—¿Lo de siempre?

—Lo de siempre... A ver quien me deja una estilográfica y unas cuartillas.

—Bien, pero primero vamos a tomar un café de urgencia—dije yo.

Los cafés de urgencia se preparaban al minuto. Pero el mismo minuto estaba por entonces destinado a señalar pequeños incidentes. Como Luis Companys se ocupaba de algunos procesos sociales, invadieron mi celda unos cuantos encartados. Y lo que se decía, ya puede suponerse:

—Tengo derecho a la libertad provisional

—Por fin quedé en los 48 meses. ¡Maldito sea! Y ahora...

—El testigo se rajó. ¿Qué podríamos hacer?

—Agresión a fuerza armada... Así me dijeron... Y ninguna arma llevaba yo. Agresión a fuerza armada, con un lápiz, sin duda... Esto es un manicomio. En mi opinión...

Companys no sabía a qué preso acudir. Me pareció oportuno disolver aquel gallinero jurídico.

—Mañana podréis hablar de todo eso uno por uno y con sosiego. Ocurre como cuando entró en la cárcel el doctor Diego Ruiz. Todos los presos se dieron cuenta repentinamente de que tenían misteriosas enfermedades latentes. Hubo día que tuvo que aceptar sesenta consultas en una galería de cuarenta habitantes. Cuesta menos inventar una enfermedad que padecerla.

—Hasta mañana, pues—dijeron los consultantes al retirase dejándonos a Companys y a mí tomando el modesto café de circunstancias que tanto ameniza el encierro.

—¿Y cómo va la política, Companys?

—Mal. Vamos al caos.

Mal profeta. Cuatro años y pico después era Companys presidente de la Generalidad.

—Pero las izquierdas catalanas—observé yo—tratan de suplantar a la C.N.T. Un día repartís las fábricas, otro día expropiáis a los patronos de la tierra. Todo lo hacéis, por supuesto, desde la tribuna en un ambiente de ardor tropical, pero nos pisáis el programa. Tenéis que dar contramarcha, Companys... Layret quería incorporar las masas de la C.N.T. al izquierdismo político y lo asesinaron por eso. Vosotros tenéis tanta confianza con la C.N.T. que os apoderáis de su programa para evitar confusiones... y para no ejecutar el programa. Tenéis que hacer marcha atrás. Sois burgueses pobres.

Entonces, Companys, con aquella rapidez tan suya, expresada probablemente para ocultar sus eternas dudas, me dijo riendo de buena gana:

—¿Marcha atrás? ¿Qué dirían en Sabadell?

MACIA

El teniente coronel Maciá fué vecino mío en Lérida unos diez años. Vivía en una calle empinada que subía desde la plaza de Cataluña a la parte alta de la ciudad bordeando la iglesia de un convento de monjas. Su casa tenía un jardín limitado por alta verja que daba a la calle. Por entonces todavía no estaba Maciá mordido por la política. Era un militar sin tropas, con cargo facultativo de ingeniería militar en la plaza. Rara vez se ponía el uniforme. La tarde del Corpus lo lucía en la solemne procesión llevando un gran cirio en la mano.

Su casa era accesible a la muchachada de la vecindad, entre la que figuraba conmigo Enrique Pérez Farrás, que vivía en la calle del alcalde Costa y quería ser militar a todo trance, por lo que andaba rígido como un huso. Su catalán era tan leridano como el que más con los plurales en e que tanto chocan en Barcelona, a pesar de que Pompeyo Fabra certificó que el verdadero catalán debe pluralizar en e.

La señora de Maciá era liberal para las meriendas. Maciá parecía arquetipo quijotesco y era amigo de embromarnos con las ecuaciones, que siempre dejábamos para después de merendar, y una vez liquidada la merienda para después de cenar.

Eran tiempos pintorescos de veras. El general de la plaza se parecía al emperador Maximiliano de Méjico, que fué fusilado en Querétaro por Juárez: la misma barba petulante, el mismo rostro. Un jefe artillero se parecía exactamente al rey Eduardo VII de Inglaterra, pero con todos los detalles, asombrosamente. El alcalde tenía una modesta sombrerería y se dejaba la barba como un histórico alcalde de Barcelona: Rius y Taulet, a quien trataba de parecerse.

A veces volvíamos de pasear por la calle Mayor y teníamos que decir:

—He visto al emperador Maximiliano, al rey Eduardo de Inglaterra, a Rius y Taulet y a Don Quijote.

Este don Quijote era Maciá con su figura en extremo delgada y su seriedad invariable. Llevaba siempre un traje claro, andaba con aire resuelto, nunca premioso, simpatizaba con todos los que no hacían política, visitaba con frecuencia su monte redondo de Valmanya, donde tenía una colonia medieval, no gustaba de los espectáculos y prefería que se le hablara el castellano.

Cuando Alfonso número 13 inauguró un tramo del canal de Aragón y Cataluña en 1904, Maciá fué su guía en Reimat y los leridanos pudieron hablar del rey de Inglaterra y del emperador Maximiliano como concurrentes a la solemnidad, rodeados de chiquillería que jaleaba al primer personaje de la monarquía, otro crío.

Pero con aviesas ocurrencias. Recuerdo que al subir por un desmonte, rodeado de jerarcas cargados de cruces, galones, cordones, festones y espadones, Alfonso echó a correr como un gamo. Los acompañantes añejos no le podían seguir y quedaban a medios pasos. Jadeantes, cubiertos de sudor, sin saber qué hacer de sus voluminosas personas ni de sus espadas ni sables, contrastaban con Alfonso que les tomaba la delantera con idea de burlarse de sus ministros cienquileros, apurados por la carrera, a punto de caer con las venas abiertas y en plena congestión. Pero Maciá corría tanto como Alfonso, quedando al nivel de éste y a unos cuarenta metros los dos del acompañamiento. ¿Quién podía pensar entonces que Maciá sería protagonista de la batalla de Prats de Molló contra Alfonso? Pero recordemos que la batalla de Prats de Mollo es la única del mundo que se ganó sin tener que darse.

(Pasa a la página 3.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LOS DEPORTES Y LA JUVENTUD

Se ha escrito y hablado mucho sobre los deportes, pero todavía falta mucho por decir, y es necesario hablar claro y concretar, analizando los efectos desastrosos que el deporte actual causa a la juventud. Es lamentable que la mayoría de la juventud actual de todos los países esté absorbida y embrutecida con los deportes profesionales diversos, degenerados, convertidos en un comercio escandaloso.

Raros son los jóvenes que toman y practican el deporte noble y desinteresadamente, **como cultura física**, como ejercicio gimnástico para la salud de su cuerpo; como tal, no sólo es aceptable sino aconsejable o todos los jóvenes de ambos sexos. Pero tal como se practica ahora en casi todos los sitios, metalizado... o comercializado es nocivo para la sociedad y hace estragos entre los jóvenes, con lo cual el verdadero vencedor de tal empresa es el Estado y la burguesía, que mal nos pese, mientras que la juventud no se ocupe más que de entretenerse en dichos deportes gastando sus preciosas energías inútilmente, los tiranos de todas clases podrán dormir tranquilos.

Recordemos que Hitler y Mussolini, fueron los que más propagaban y apoyaban en sus países las competiciones y «paradas» deportivas, y gracias a esas juventudes morfas fanatizadas, lograron afianzarse dichos dictadores en el poder y hacer en Europa los crímenes que todos sabemos.

El nazismo en Alemania y el fascismo en Italia derrocharon muchos millones en preparar deportivamente a sus juventudes respectivas; y la Falange española gasta varios millones de pesetas anuales, con el mismo fin que los verdugos citados. También los gobiernos democráticos, monárquicos o bolchevistas, apoyan, en más o menos escala, a las profesiones deportivas de sus países.

Naturalmente, si puntualizamos, habrá que distinguir, entre los diversos deportes, los buenos o interesantes, y los malos o inhumanos. Entre los deportes buenos: la natación, pelota basca, carrera a pie, alpinismo, tenis, basket-ball, fútbol (jugado con moderación y desinterés), etc., y, entre los deportes malos o inhumanos, podemos catalogar: el boxeo, lucha libre, rugby, catch-catch-can, judo, jiujiu, etc., sin olvidar el espectáculo embrutecedor de los toros, que sus aficionados fanáticos califican gratuitamente de arte...

Pero como he dicho antes todos los deportes están degenerados por el vil metal, y por la idiotez de muchas gentes, todo eso resulta nefasto. ¿Qué hemos de hacer pues? A mi punto de vista nosotros, los militantes libertarios, tenemos que hacer un trabajo intenso y persistente sobre la juventud; introducirle nuestra propaganda ácrata, persuadiéndola, atrayendo el mayor número posible de jóvenes hacia nuestras JJ. LL., haciéndoles comprender lo absurdo y nefasto de contribuir a los deportes de taquilla y practicando en ratos de ocio ,varios deportes buenos para salud de su cuerpo y para su expansión. Pero sobre todo la juventud ha de pensar en capacitarse, cultural y socialmente, para obtener su emancipación y la de todos los esclavos del Universo. Pues como bien decía P. Kropotkin, cuando se dirigía a los jóvenes: «Hay que caminar adelante o con la burguesía, que retribuye mal vuestros servicios y os condena eternamente a intoxicar los cerebros infantiles con los tóxicos de la autoridad, la religión y la propiedad, o penetrando en el campo anarquista a trabajar con los revolucionarios para educar a la juventud en el verdadero camino de la emancipación, de la equidad, de la libertad y de la solidaridad.» Hagamos pues, obra de captación entre la juventud en tal sentido, con todos medios a nuestro alcance, con persuación, inteligencia y audacia.

A. GONZALEZ

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

He aquí una relación de folletos que pueden sernos solicitados:

«Quince conferencias breves», de Peirats, 50 francos; «El colectivismo», de Ricardo Mella, 10; «La Asociación Internacional de los Trabajadores», por P. Herrera y J. Pérez Burgos, 30; «La higiene, la salud y los microbios», de Isaac Puente, 50; «Salvador Seguí, «Noy del sucre», de Viadiú, 55; «Elanquito», de Mariano Viñuales, 30; «Entre campesinos», de Errico Malatesta, 15; «El Poder», de Tolstoi, 12; «Johás el Errante», de Elías García, 25; «El aparecido», de F. Alaiz, 20; «El intruso», de J. Ferrer, 25; «Sugestión de España en el mundo», de F. Alaiz, 35; «El Pueblo», de Anselmo Lorenzo, 175; «La Anarquía al alcance de todos», de Federico Urales, 30; «La indomable», de F. Montseny, 140; «Náufragos», de Adrián del Valle, 175 francos.

«La muerte falsificada», de Víctor Alba 50 francos; «Flor de leyendas», de Alejandro Casona, 50; «Conquistadores de arena», de Mateo Santos, 50; «Geórgica», de Javier Valcárcel, 50; «El allegretto de la sinfonía VII», de Eugenio Noel, 50; «Rosa de Natahoyo», de Alfonso Camín, 50, y «El pequeño Edisón», de Antonio Zozaya, 50 francos.

«Vidas cortas, pero llenas», de F. Alaiz, 50 francos; «Las aguas del Atlántico», de J. Patán, 50; «El niño», de Sebastián Faure, 50; «La Mujer»,, idem., 50; «El ideal humano», Luis Fabri, 50; «La lengua y la cultura hispanaamericana», de Angel Rosemblat, 150; «El sentido del Lazarillo de Tormes», de Marcel Bataillon, 150; «La crisis del Anarquismo», varios autores, 35, y «Condiciones para la revolución en América», de Manuel Villar, 50 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

Siz

DELEGACION DE ROMANS

Dicha Delegación, al hacer su anual pedido de calendarios, nos observa que, el número de calendarios solicitados es varias veces superior al de sus adherentes. Este acuerdo ha sido tomado en una de sus últimas asambleas con el fin de aportar una ayuda más eficaz a la obra solidaria. A la vez servirá esto de medio de propaganda para hacer llegar el nombre de S.I.A. a todos los lugares de trabajo, así como en los hogares de todos los simpatizantes, amigos y conocidos, no importa la nacionalidad.

Este C.N. acoge con franca simpatía la decisión tomada por los compañeros de Romans, la que, a petición de la mencionada Delegación, la damos a conocer, con la finalidad de que esa acción sea imitada por las demás Locales.

Por el C.N. de S.I.A.—EL SECRETARIO.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

(Viene de la página 2)

El hijo de Maciá, Juan, era un leridano típico, excelente amigo de todos nosotros, aferrado al humor tradicional del país. Había salido a su abuelo materno, el arquitecto Agapito Lamarca, cuya vida anda de boca en boca en anécdotas sabrosas y se escribirá algún día para demostrar que el siglo XIX ilerdense tiene mucho de Atenas y nada de Beocia.

F. ALAIZ.

Movimiento Juvenil

RESOLUCION ADOPTADA POR EL PLENO DE REGIONALES Y NUCLEOS DE LA F.I.J.L. EN EL EXILIO SOBRE EL VI PUNTO DEL ORDEN DEL DIA QUE TRATA DE «ESTUDIAR LA FORMA Y LOS MEDIOS DE CREAR EN EL SENO DE LA F.I.J.L. NUEVOS VALORES MILITANTES, APTOS PARA LA PROPAGANDA, ASI COMO DE ELEVAR EL NIVEL CULTURAL DE LA MILITANCIA EN GENERAL».

El Pleno, se congratula de que este problema sea al fin examinado de forma responsable, por entender que es uno de los más importantes que las organizaciones libertarias en el exilio tienen planteado.

El Pleno, tras constatar que es indispensable crear nuevos valores militantes para que la continuidad de nuestras organizaciones quede asegurada, así como para que el hecho sirva de estímulo a los jóvenes no iniciados y de satisfacción íntima a los veteranos militantes, ACUERDA:

1) Que en todas las FF. LL. donde sea posible se organicen cursillos de capacitación militante, de acuerdo a las características y posibilidades que reunan los compañeros de la propia Local.

2) En dichos cursos, sin que ello suponga una línea rígida a seguir, se llevarán a cabo explicaciones teóricas y ejercicios prácticos sobre oratoria, literatura y sociología, se explicará el funcionamiento de nuestras organizaciones y lo más fundamental de las ideas que las animan.

3) Cada una de las FF. LL. que tenga posibilidad de organizar dichos cursos, designará al profesorado entre los elementos más capaces del conjunto del Movimiento, bien del seno de su propia localidad o de la más próxima en que hallara tal posibilidad.

4) La organización de estos cursillos será potestativa de cada F.L., razón por la que, el Pleno, deja al libre albedrío de las mismas la orientación de éstos y las condiciones para la admisión de alumnos.

5) Unicamente, para que pueda servir de orientación general, se establece lo anteriormente especificado así como que, si una F.L., contase con compañeros dispuestos al estudio y no dispusiera de profesor competente, tendrá la facultad de que aquéllos puedan trasladarse a la localidad más próxima que lo hubiese, o a la inversa, a fin de recibir las lecciones pertinentes. Los gastos de dichos desplazamientos correrían a cargo de la Organización en general; es decir, de la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, la que, además, debe servir de nexo relacionador para facilitar la puesta en práctica de tan importante tarea.

6) Otra de las recomendaciones que el Pleno ha estimado pertinente hacer a las FF. LL., es la de que traten de confeccionar su periódico mural, pues la experiencia ha demostrado que muchos antiguos militantes de las FF. LL.—hoy valores seguros del Movimiento—, es a través de esos simples tableros que han adquirido la soltura que hoy tienen en el difícil arte de la literatura.

La acción cultural de la C. N. T.

Si bien es cierto que nuestra organización confederal está compuesta casi en su totalidad de trabajadores manuales con escasa formación cultural, también es una verdad palpable que siempre han manifestado y manifiestan un grandioso y admirable deseo de superación, de ensanchamiento instructivo, imprescindible para la realización de la magna obra revolucionaria que tiene en frente la C.N.T.

Los hombres de ésta saben que con menguada preparación cultural. sin una capacidad en todos los ramos de las profesiones productivas, sin conocimiento orgánico ni cimiento sólido en el orden ideológico, las gestas rebeldes y emancipadoras de los pueblos son desairadas y truncadas por falta de orientadores y sobrante de confusionistas interesados en que aquéllos no evolucionen hacia la libertad e igualdad.

Por eso los libertarios, los trabajadores que militan en la C.N.T., no se limitan solamente a solicitar platónicamente mejoras morales y materiales a la burguesía y al Estado (jamás satisfechas en su totalidad porque no puede serlo hasta que no desaparezcan estas dos instituciones), sino también les lleva su inquietud a emprender por su propia cuenta obras de educación y cultura a favor de los pueblos. Obras que no tienen parangón con la de ningún movimiento político o sindical que pretenda encuadrar en sus filas gran número de trabajadores y por ende intelectuales.

No es nuestro propósito presentar factura, ni de mencionar aquí todo lo que en este sentido tiene hecho la C.N.T. Nos interesa más lo que queda por hacer y piensa realizar con la ayuda de todos sus afiliados amantes de la instrucción.

Uno de los tantos proyectos que tiene en perspectiva y que fué calurosamente considerado por todas las delegaciones de los Núcleos que estuvieron presentes en el último Pleno nacional celebrado en Tolosa, el mes de Agosto, es el de Orléans, concerniente en la impresión de biografías para la infancia, tendentes a contrarrestar la acción de las revistas burguesas, emponzoñadoras de la mentalidad infantil.

Dichas biografías, tachonadas de gráficos, relatarán la vida de los grandes hombres, tales como la de Reclus, Tolstoi, Proudhon, etc.

Como se ve, este loable proyecto persigue dos fines: el cultural y el ideológico. Por ser necesario que nuestros muchachos váyanse compenetrando de quienes fueron los hombres, impregnados de espíritu libertario, que con más tesón y altruismo dieran a conocer a los pueblos, la geografía, la sociología, el arte y las letras. Cosa que no aprenderán en esas revistas de infundadas aventuras que malean sus puros sentimientos, ya que sin esfuerzo, por su fácil comprensión la van devorando que es un contento.

Ha sido un gran acierto por parte de los organizadores del proyecto en cuestión, facilitar la lectura de las biografías con dibujos ilustractivos. Pues de éstos viene precisamente que los niños se entusiasmen hasta la locura, con las revistas burguesas. Porque con poco texto de lectura,que suple los dibujos, insertan largas historias o cuentos, que impresos sólo en letras no leerían.

En cambio, leen con bastante interés la obra de Cervantes, «Don Quijote de la Mancha», que ha publicado, dedicada a los niños, muy bien presentada e ilustrada de numerosos dibujos, la agencia francesa de prensa S. A., 78, Champs-Elysées, Paris, a precio favorable.

Es evidente, y esto también lo han tenido en cuenta los compañeros de Orléans, que esas clases de ediciones, con textos gráficos y a precio módico, sólo pueden costearlas las grandes empresas editoriales y comerciales. Por lo que emprenderlas nosotros y querer su sostenimiento exige el esfuerzo económico de todos y muy particularmente de los que tenemos hijos susceptibles de iniciarlos en tan instructiva y útil lectura como es la de las biografías de nuestros hombres célebres, ello contribuiría a la formación de los militantes libertarios de mañana, garantía de la continuidad de la Confederación Nacional del Trabajo en la lucha por el bienestar de la Humanidad.

M. TEMBLADOR

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Final de la novena sesión)

SABOYA: Lee sus acuerdos. Destacan ellos el resurgimiento del fascismo. Considera que es necesario una extensa propaganda y una acción de conjunto de los organismos del exilio y del interior.

CHARENTE: Ratifica acuerdos. Señala que no aceptarían ningún contacto con el P.C.

BURDEOS: Recuerda que lo mismo que ha hecho ahora el Sr. Gordán Ordás, lo hizo en 1953. Ratifica acuerdos.

PROVENZA: Ratifica acuerdos.

PARIS: Ratifica acuerdos. Señala que la fracción Jimeno (del P.S.O.E.) partidaria de la unidad, siempre que les ha invitado departamentalmente a tomar parte en algún acto, ha sido de forma condicionada.

BRETAÑA, MACIZO CENTRAL, TARBES, TARN, CORREZE, HERAULT - GARD - LOZERE, RHONE-LOIRE, ALTO GARONA, YONNE, ORLEANS, DIJON-NEVERS, ratifican acuerdos.

AVEYRON: Ratifica acuerdos y pide se reproduzca el documento que se publicó después de las gestiones del Pleno de Aymare sobre unidad antifascista.

MONTAUBAN: Se adhiere.

INGLATERRA: Considera que de este Pleno debería salir un llamamiento a los antifascistas, demostrando la irresponsabilidad de los demás partidos y organizaciones. Señala el caso que ofrece la actitud confusa de la U.G.T.

MEXICO: Reafirmación del propósito de proseguir y sostener la lucha contra el franquismo. Hacer un llamamiento a todos los antifascistas y antitotalitarios para unirse a esta causa.

AFRICA DEL NORTE: Son de actualidad los acuerdos del IV Pleno ratificados en el V.

BRASIL: Ratifica acuerdos.

El Pleno ratifica los acuerdos anteriores, con la indicación de que el S.I., cuando lo crea oportuno, publique el documento en que se da cuenta del resultado de las gestiones de unidad antifascista después del Pleno de Aymare.

El S.I. da lectura a un documento-dictamen del Núcleo de Méjico de reconsideración del acuerdo existente sobre el problema de la escisión.

INGLATERRA: Sugiere que el S.I. conteste a estos compañeros de la forma debida, remitiéndose a los acuerdos de la Organización.

NORMANDIA: El Pleno puede adoptar dos procedimientos regulares también: primero,contestar como ha señalado Inglaterra, o segundo, Pasarlo a las FF. LL.

S.I.: Recuerda que según acuerdo orgánico existente, no se debe tratar del asunto de la escisión, si no lo sugieren expresamente la mitad más una de las FF. LL. Precisa que ha dado lectura al Pleno del documento con carácter informativo.

El Pleno se da por informado y se remite a los acuerdos existentes.

F.O.R. ARGENTINA: Se da lectura a un documento de la F.O.R.A. a título informativo.

Se da lectura al dictamen de la Ponencia sobre el apartado b) punto séptimo del Orden del Día, sobre «Editoriales y Servicio de Librería».

Se aprueba el dictamen.

El Secretario de Cultura y Propaganda dice que aprobado ya el dictamen, para resoluciones posteriores que afectan a la Sección de Cultura y Propaganda especialmente, e incluso para determinación personal, por sentido de responsabilidad de gestión, desea de la Ponencia unas precisiones, si el Pleno lo considera pertinente. Asintiendo el Pleno, continúa.

Secretario de Cultura y Propaganda: En este compás de espera ¿cómo queda el Servicio de Librería y Editorial del Movimiento y qué procede hacer con los mismos?

Necesitamos estas precisiones, porque ya en este período de espera transcurrido, en cumplimentación de acuerdo, el Servicio de Librería y Editorial del Movimiento se han visto perjudicados económicamente por no poder desarrollar la obra con la envergadura y amplitud debidas, mientras ha tenido que ir pagando medio sueldo al compañero que cuida de dicho Servicio en París.

PONENCIA: Entiende que el Servicio de Librería y Editorial del Movimiento y la de París continúan en el mismo estado que se hallan actualmente. En nada se modifica; entretanto se espera la información del estado económico de la Librería y Editorial de la Región Parisina. Es un compás de espera hasta que las Federaciones Locales (informadas de este estado económico) se manifiesten y resuelvan, ya sea en el curso de unos meses o bien en el próximo Pleno.

PARIS: Dice que por su parte dará las facilidades debidas al S.I. en lo que esté a su alcance.

DECIMA SESION

El Pleno pasa a deliberar sobre el punto 10 del Orden del Día: «*Problema juvenil. Forma de despertar el interés juvenil hacia nuestras ideas y nuestros medios*».

SABOYA-ISERE: Intensificar los actos recreativos y de los grupos artísticos.

PARIS: El problema empieza en casa propia. Observa que son los hijos de los compañeros los menos asiduos a la Organización. Es el ejemplo de los padres antes que nada lo que debe incitar a los jóvenes a ingresar en la Organización. Aboga para dar cabida en nuestra prensa a cosas que interesen a la juventud. Dice que «La Novela Ideal» interesa a los jóvenes y que se debe propagar lo más posible.

TARN: Que se ratifiquen los acuerdos anteriores.

RHONE-LOIRE: Hay que dedicarle interés a este problema porque de esto depende la continuidad de nuestra Organización. Hay que hacer un examen psicológico de la cuestión. No es el mismo ambiente que había en España hace veinte años el que ahora hay en el exilio.

BURDEOS: Es un problema psicológico, pero cree que no es un acuerdo más el que hará variar el panorama. Debe atraerse a los jóvenes, pero sin pedirles demasiado. Hay que influenciarles sin imponerse, comprendiendo su forma de ver las cosas.

MONTAUBAN: Coincide con PARIS y RHONE.

ORLEANS: Presenta un proyecto tendente a la educación de la juventud que ya presentó el año pasado. Es el problema de la niñez, que la Organización nunca ha sabido resolver. Las revistas infantiles burguesas pudren la mentalidad infantil. Para contrarrestar estas revistas, el Núcleo de Orleáns prepara la edición de una serie de biografías relatando la vida de grandes hombres: Reclus, Tolstoi, Anselmo Lorenzo y otros hombres célebres, adecuadas para comprensión de los niños. Pide el concurso de la Organización y dice que el S.I. ya tiene conocimiento de esto y se haría de común acuerdo con él y la Organización. Continúa diciendo que para esta obra en preparación harían falta 1.500 compromisarios. Remarca que todo el beneficio moral y material sería para lae Organización en general.

PROVENZA: Hay que venir al Pleno con hechos y no con teorías. Se congratula de lo realista de la proposición de Orleáns. Y por el resto, cree que ya en el Pleno pasado se hicieron ponencias que teóricamente sería difícil mejorar. Por eso ratifica acuerdos anteriores.

ALTO GARONA: Coincide con Provenza. Considera que más que nada hay que ir a la formación de Ateneos de Cultura y Recreo. Ratifica acuerdos. Aprueba la sugerencia de Orleáns. Preconiza la formación de Ateneos.

MACIZO CENTRAL: Ratifica acuerdos anteriores. Hay que crear una juventud nueva. Cita ejemplos de España. Se adhiere a la proposición de Orleáns sobre las biografías para la infancia. Pregunta al S.I. si sería viable el proyecto.

S.I. (Propaganda): Con la colaboración militante todo es posible.

HERAULT-GARD-LOZERE: Compenetrado con Provenza.

TARBES: En los Plenos hay siempre muchos proyectos y buenas voluntades, pero una vez en las Locales, éstos se olvidan y no se ponen en práctica.

NORMANDIA: Compenetrado en lo expuesto por Provenza y Rhône-Loire. Sugiere se edite una revista infantil.

AVEYRON: Coincide con Provenza.

INGLATERRA: Se extiende en consideraciones de orden general sobre el problema de la juventud. Hay que extender los deportes, las excursiones, como asimismo incitar a los viajes para que se haga intercambio de ideas. Si no hay que imponer las ideas, tampoco hay que dejarlas imponer por el ambiente que se respira.

MONTAUBAN: Que se pidan algunas «Novelas Ideales» por las FF. LL. para regalarlas en cada Local.

RHONE-LOIRE: Distingue el problema de la niñez y el de los jóvenes. Partidario de la revista infantil. Estima que «La Novela Ideal» ha llenado un hueco.

CHARENTE-POITOU: Que se dé también calor y acogida a los colaboradores principales y espontáneos, pues esto formaría nuevos escritores.

El Pleno acuerda tomar en consideración el proyecto de Orleáns sobre las biografías para la infancia, llevando los delegados a los respectivos Núcleos esta proposición, que asimismo no dudan sera acogida con el mayor interés y que Orleáns se pondrá en contacto con el S.I. para llevar a cabo lo de esta proposición.

También se aprueba la proposición de Rhône-Loire de que en cada F.L. se constituyan delegaciones psicológicamente compenetradas acerca de la juventud para intentar formar JJ. LL.

Igualmente se aprueba la proposición de Dijon-Nevers, de que se haga un llamamiento en la prensa a favor de la juventud y que las FF. LL. propaguen entre sus afiliados el sello pro-Juventud.

La proposición de Montauban sobre «La Novela Ideal», que la FF. LL. tomen algún ejemplar de la misma para regalarlo en sus localidades respectivas, se toma en consideración, por si alguna F.L. quiere ponerla en práctica.

Correspondencia administrativa

Pagan hasta fin de año:

Sanchón M., Bayonne (B.P.); Zamora J., Ax-les-Thermes (Ariège); Carbó J., y Francés M., Auch (Gers); González A., Brignoles (Var); Frauca E. y García J., Larroque d'Olmes (Ariège); Rosell J., Bethencourt-sur-Mer (Somme); Llamas F., Mauguio (Hérault); Hernández A., y Biel M., Graulhet (Tarn).

Durán R., St. Girons (Ariège): De acuerdo con tu giro.—Bagaría J., La Voulte (Ardèche): Distribuímos tu giro como indicas—Díaz J., Marseillan (Hérault): Abonas hasta 30 junio 1956. —Molina J., Arles-sur-Tech (P.O.): Coincidimos con tu giro.—Martín M., Caillac (Lot): Pagas hasta 31 marzo 56 y «Cénit» núm. 60.

Cegarra G., Angouleme (Charente): De acuerdo con la cantidad girada.—Viader R., Mazamet (Tarn): Conformes con tu giro.—Molina M., Clermont-Ferrand (P. de D.): Abonas hasta 30 septiembre 56.—Rivera R., Castelsarrasin (T. et Gne.): Coincidimos en el pago de las suscripciones.

García A., Imphy (Nièvre): Pagas hasta 30 abril 56.—Martí V., Le Pontet (Vauclause): Distribuímos tu giro como indicas. De acuerdo.—Estrella F., Port-de-Bouc (B. du Ah.): Conformes, pagas hasta núm. 545.—Ferrer B., Martigues (B. du Rh.): De acuerdo con tu giro.—Montserrat M., Pezarches (S. et M.): Abonas hasta núm. 72 de «Cénit».

Olmos J., Château-Renault (I. et L.): Conformes con la distribución de tu giro.—Pastora V., Mehun-sur-Yevre (Cher): Abonas hasta 30 junio 56.—Rius J., Levignac-sur-Save (H.G.): Tienes pagada suscripción hasta 30 junio 55.—Calleja E., Castres (Tarn): Con tu último giro pagas hasta fin año. De acuerdo.

NECROLOGICAS

El día 14 del corriente falleció en Roanne, a los 62 años de edad, el compañero Gregorio Brosed, natural de Robres (Huesca). La muerte, una vez más, nos arrebata en el exilio a un compañero, que perteneció durante largos años a nuestra organización de Zaragoza. Ha fallecido tras larga y penosa enfermedad sin ver realizado el sueño de regresar a su lugar de origen.

Siempre se distinguió por su optimismo y buen humor. Donde estaba él brotaba fácil el chiste baturro, lo que le hizo ganarse la simpatía de que gozaba en la organización confederal y en la colonia española.

El sepelio constituyó una sentida manifestación de duelo. La F.L. de Roanne, en nombre de todos los compañeros, se suma al dolor de su querida compañera, hijos y demás familia.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

Los afiliados y amigos de la Sección de S.I.A. de Perpignan quedan invitados a la Asamblea general que tendrá lugar el sábado 29 de octubre, a las 21 horas, en el café Casagne (Place Casagne). Para que asistan a la misma el máximo de concurrentes se invitará también por convocatoria.

—Todos los afiliados a la F.L. de Lavelanet, quedan convocados a la reunión extraordinaria que tendrá lugar el domingo día 30 de octubre, a las nueve de la mañana y en el lugar de costumbre.

Dados los motivos de la misma, se ruega la máxima y puntual asistencia.

Los secretarios de las Locales limítrofes son cordialmente invitados a asistir con carácter informativo.

AMIGOS DE S.I.A. DE LA NIEVRE

Se convoca a todos los afiliados a Amigos de S.I.A. de la Nièvre a la asamblea general que se celebrará en Nevers el domingo 6 de noviembre a las nueve y media de la mañana para discutir el siguiente orden del día:

1. Nombramiento de mesa de discusión; 2. Lectura del acta anterior; 3. Informe de la Comisión administrativa; 4. Lectura y discusión de la circular número 29 del C.N. de S.I.A.; 5. Nombramiento de la Comisión fiscalizadora de Cuentas; 6. Asuntos generales.

CONFERENCIAS

Las Juventudes Libertarias de la 4/5 Región han organizado una conferencia para el domingo 30 de octubre, que tendrá lugar en Roanne. En ella, la compañera Federica Montseny disertará sobre el tema «La juventud ante el momento actual».

Local: Caserne Werlé, a las nueve y media.

FESTIVALES

El Grupo Artístico de Roanne celebrará un gran festival de apertura de temporada el día 30 de octubre, a las tres de la tarde, en el local Caserne Werlé. En el mismo actuarán los mejores artistas regionales: Libertad Pérez, Lolita Soler, El Africanillo, Morente, Antonio el «Malagueño», Lavativa, Susana y los guitarristas Céspedes y Puértolas. Amenizará la fiesta el rey de las melodías modernas Farré y su conjunto.

EN BURDEOS.—El domingo 30 de octubre, a las tres de la tarde, en la Sala Bercier, situada detrás de la estación de Saint Jean, el Grupo Artístico «Cultura Popular» pondrá en escena, a beneficio de S.I.A., la obra en tres actos «Los caciques», con un selecto reparto. Para invitaciones a 42, rue Lalande, a P. Alonso.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Angel Medrano, que pasó a Francia en 1939. Solicita noticias su sobrino. Escríbase a August Philippe, Pailhes,, par Thézan-les-Béziers (Hérault).

—Se desea conocer el paradero de Isidoro Rubio Segovia, natural de Las Lastrillas (Segovia). Dirigirse a Julián Alcáraz, 110, rue Orbe, Rouen (S.—Mme.)

—Joaquín Morente, de la Local de Saint Priest, desea ponerse en relación con Vicente León, del que se sabe que está en Francia. Vivía en Alcalá de Guadaira. Durante la guerra de España estuvo en Alicante.

También pregunta el mismo interesado por Juan Roldán, de Alcalá de Guadaira. Pertenecía a la Local de Villefranche (Rhône) y últimamente estaba en la parte de Perpignan. Dirigirse a Joaquín Morente: 10, rue Antoine Billon. Venissieux (Rhône).

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE SEPTIEMBRE 1955

Comisiones de Relaciones:	
C. de R. de Aude-P.O. ..... francos	31 600
C. de R. de Provenza	26 280
C. de R. de Dijon-Nevers	11 600
C. de R. de Normandía	28 000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	18 630
C. de R. de Cantal-Corrèze-Haute-Vienne	10 568
C. de R. de Africa del Norte	23 000
C. de R. de París	40 000
C. de R. de Montauban	41 080
Total	230 758
Federaciones Locales y donativos varios:	
F.L. de Carcassonne: L. Garate, D. Miranda, Domingo, P. Rodríguez, R. Aranguas, Callejas, Compañero X., Beltrán de Periac, J. Gómez, E. Geli, G. Benet, J. Puzo, M. Sésar, Mirabet (padre e hijo); resto del autocar organizado al mitin: 825. Total	3 975
F.L. de S.I.A. de Montauban	30 000
Un lector de «Freedom» en Africa del Sur	5 000
F.L. de Nevers Ballesteros, Rovira, Ruiz, Escanillas, Clemente, Glavez, Porté, Muñoz, J. Ibars, Pérez, Camerón, García. Total	6 000
Giuriettó, Serez y López, de Carlton (Australia)	5 400
F.L. de Saint-Eloy-les-Mines. Producto jira 24 de julio	2 300
Secretariado de la A.I.T.	50 000
J. González, de Saint-André	480
Serarols y Mondéjar, de Burdeos	400
F.L. de Graissessac	870
F.L. de Maureilhan	75
G. García, G. Pitarch y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	1 056
Buegner, de Baziège	1 000
R. Domingo, de Tours	1 000
F.L. de Mazamet: Solana, González, Badía, Serrano, Fabra, Milián, Lago, Viader, Sánchez, Quero. Total	1 400
R. Tenas, de Alger	500
Seloni, Bernues y Martínez, de Burdeos	840
F.L. de Beaumont-de-Lomagne	4 000
F.L. de Castres — agosto, septiembre, octubre	10 620
C. de R. de Africa del Norte	2 885
F.L. de Grenoble	2 500
Compañeros italianos y españoles de Estados Unidos, por intermedio de «L'Adunata dei Refrattari» y de «Cultura Proletaria», de Nueva York	104 430
C. de R. de Montauban	5 000
F.L. de Saint-Nauphéri	2 550
F.L. de Cahors	100
T. Amigo, de Montauban	300
Un grupo de compañeros de Montréal (Canadá): Florencio, Mateo, 684; Acracio Orrantía, 3.419; E. Castillo, 342; Salvador Aznar, 684; P. Ayora, 1.710; R. Yago, 684. Total	7 523
M. Borrat, de Saint-Paul-Trois-Châteaux	290
F. Martínez, de Saint-Brieuc	480
F.L. de Gréasque	435
F.L. de Marignane	1 000
F.L. de Marsella	1 570
U.S.I. — Sección de Piombino	1 500
J. Campuzano, de Marsella	1 000
M. Viñes, de Marsella	1 000
Comp. Romo, de La Ciotat	1 000
J. Castillo, de La Ciotat	500
J. Padros, de Lyon	500
Gil y J. Fernández, de Burdeos	400
J. Castillo, de Patay	2 000
F.L. de Villefranche-sur-Saône. Una jornada pro-España: C. Zaplana, A. Tejerina, F. Durán, J. Guerrero, R. Cuenca, A. Cuenca, D. Guirao, M. Serrano, Hernández Soto, G. Cánovas, A. Pérez, J. Rubio, T. Santos, J. González. Total (Exentos de pago enfermos y parados.)	19 100
Total	280 689
RESUMEN	
Comisiones de Relaciones	230 758
Federaciones Locales y donativos varios	280 689
Total recaudado en septiembre 1955	511 447
Suma anterior	470 465
Total recaudado del 1 Agosto al 30 Septiembre 1955	981 912

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Bajo el cielo del SUR

Repercusiones transandinas

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LA caída de Perón ha tenido una notable repercusión política y social en este país. Todo el mundo sabe que el «justicialismo», como todas las dictaduras, poseía un fuerte poder expansivo, cuyas más inmediatas e imprudentes ambiciones belicosas estaban representadas en primer lugar por Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil. Un verdadero ejército quintacolumnista se había ubicado en forma estratégica en diversos puntos álgidos del territorio, no teniendo empacho siquiera en levantar su enfurecida voz en el Parlamento. Baste recordar que la desenfrenada «justicialista» María de la Cruz, hubo de ser desaforada a tiempo como senadora de la República.

En cuanto al gobierno Ibáñez, hacía la vista gorda y coqueteaba con el dictador argentino, llegando incluso a copiar fielmente desgraciadas instituciones establecidas por el régimen hoy caído. El Instituto Nacional de Comercio (I.N.A.C.O.), por ejemplo, montado en Chile, desarrolla funciones del mismo corte de su modelo transandino (I.A.P.I.), entidad que abarrotó la importación y exportación, convirtiéndose en un instrumento de extorsión para el productor argentino y de capitalización estatal. Naturalmente que los elementos encargados de poner en funcionamiento la nueva entidad «justicialista» aquí, recibieron sus mejores lecciones en Buenos Aires —y representaban el triste papel de adelantados del dictador pírrico, traidores a su país de origen.

Todo esto y mucho más, tenía que dar motivo a lamentaciones por la caída del líder, en ciertos círculos obscuros y peligrosos que merodean a la sombra de las más negras intenciones de dominio y explotación del hombre, amparadas por los siniestros signos del fascismo, el falangismo y el bolchevismo. Todos esos elementos, más o menos recatados, se ven ahora desamparados y descubiertos, lo que no ha de ser muy agradable para ellos.

No tienen nada que temer por ahora, es cierto, pero el hecho de que se les haya escapado de entre las manos lo que tenían tan seguro, los ha desconcertado. En último extremo—deben pensar—el cambio de patrón siempre trae consigo engorrosas situaciones y a veces el nuevo amo prescinde muy tranquilamente de los fieles servidores del viejo.

Por otra parte, los que alardean de demócratas «sinceros», la mayor parte lo son de dientes para afuera y han visto en el triunfo de Lonardi el cielo abierto. Están en la arriesgada creencia de que la C.G.T. significaba una fuerza revolucionaria al servicio del «revolucionario» Perón, y que el clero argentino, junto a los grandes latifundistas del vecino país, podrán obrar a gusto y paciencia contra los explotados, facilitando así las buenas y santas operaciones «comerciales» con sus homónimos chilenos. Y ello los ha puesto eufóricos. Despotrican contra Perón, cuantos a rajatabla piden diariamente la represión de los obreros en el país, y, entre éstos y los nombrados más arriba, levantan una inmunda batahola que ni Cristo descifraría.

Los que francamente odian y combaten toda clase de dictaduras, esperan, no sin cierto temor que existan verdaderos motivos para alegrarse con el reciente triunfo de Lonardi en Argentina. Es demasiado pronto para poder predecir lo que sucederá en un próximo futuro en el hermano país; pero esta euforia del clericalismo, el conservadurismo y el liberalismo de pacotilla actuales que dejamos reseñados, da mucho que pensar, aparte la prisa que se han dado para reconocer a un gobierno que se supone «revolucionario», ciertos inmundos regímenes de Europa y América, entre ellos y sobre todo, el del «caudillísimo» español.

JAVIER DE TORO

DIVULGACIONES

Henri Toulouse-Lautrec

MURIO a los 37 años (1864-1901), después de una carrera artística brillantísima no obstante su desgracia de deformidad y rareza física extraordinarias. Henri, sentado ante una mesa, parecía un gigante, pero al dejarse aquella especie de trono resultaba un tipo monstruoso. Se había roto las piernas dos veces, a los siete años, y no le crecieron más, motivo por el cual era un ser chocante, y gracias a la buena posición de su familia se trataba con lo más distinguido de la llamada buena sociedad, la que no le tomaba en serio y lo aceptaban como un motivo de risa. Ahora bien, como muchas veces acontece, un grave defecto alterna con una favorable disposición, y Henri sentía la vocación artística del dibujo y la pintura de manera avasalladora e irresistible, e inducido por tan noble inclinación empezó a trabajar seriamente en el desarrollo del noble Arte que le llamaba con tanta energía.

Y entonces fué cuando entró primero en el taller de Bonnat y después en el de Cormon, ambos pintores aclamados como célebres en el Salón Oficial de la Academia, y el joven Henri tuvo que someterse a la más severa disciplina de la pintura académica, precisamente en una época en que todo el mundo se reía de los primeros cuadros de los impresionistas.

Tal estado de cosas dió motivo a la inquietud de un Arte nuevo que nacía en Henri, y en este sentido empezó su labor por su propia cuenta hacia el ideal codiciado.

Coincidió el momento en que en París se operaba una renovación por el carácter revolucionario del Arte escénico, como por la aparición de los primeros espectáculos en los que el público tiene su participación, hecho que convirtió en lugares de baile los locales que hasta entonces eran escuetamente salas de concierto.

Lautrec acogió con entusiasmo la novedad y frecuentó estos locales, de cuyas observaciones sacó inspiraciones geniales que le proporcionaron ingresos y celebridad, al brotar de sus lápices y pinceles carteles famosos, y después tipos y modelos que cobró carísimos y que circularon por todo el mundo artístico como obras admirables.

He aquí situado por el triunfo al pobre lisiado con cuyas obras imponía un nuevo Arte y una nueva visión de la vida espiritual, artística y popular.

Y no paraba su labor en la realización de obras de aire libre y decora-

por ALBERTO CARSI

ción de piezas musicales, sino que cultivó el retrato sobre fondo natural, de los que, varios, merecieron su lugar en los Museos y en la Historia.

Henri de Toulouse-Lautrec, era ya un Maestro y un original que ocupaba un lugar histórico, por tantos codiciado y de tan pocos conseguido. Uno de sus más famosos triunfos fué la invención de una luz nueva para sus cuadros y retratos que se diferencia de todas las demás y que ha tomado el nombre técnico de «la luz fría de Lautrec».

Realizó numerosos viajes siempre con anhelos de mejoración ya casi imposible, pero le servían de inspiración para nuevas obras, unas pedidas por particulares sin reparar en el precio, y otras para figurar en los Museos públicos sobre todo en el del Louvre que es el más elevado título de un artista.

*

No sé si habré conseguido decir lo que me prouponía al glosar de manera esquemática la obra del gran artista Henri de Toulouse-Lautrec, pues ni siquiera he aludido ni una sola vez a su juventud, la cual no corresponde a un futuro Maestro por su nostalgia de la agilidad física.

Murió joven Lautrec, ya lo hemos dicho, a los 37 años de edad, cuando todavía podían esperarse del artista nuevas facetas. Pesaba sobre su físico y su moral, seguramente, el defecto físico de su desgracia el que era imposible soslayar, a pesar del cual el artista insigne triunfó en el terreno de la inspiración y de la técnica pictórica, y este es el aspecto que deseábamos señalar, o sea la posibilidad demostrada de dominarse a sí mismo y pasar a la historia en un pueblo culto como Francia, y aún saltar las fronteras conquistando la admiración con tres armas en sus manos solamente: los pinceles, la paleta y su cerebro creador.

Este bello ejemplo, esta vida superada, es digna de admiración y de imitación. La desgracia no desconcierta a las almas superiores, al contrario, les es fortaleza y estímulo, les es escalera para llegar a la inmortaildad.

Jóvenes, os habla un viejo, tomad tan claro ejemplo y haced del caso Lautrec estrella de vuestras orientaciones, y mañana, en el país donde nacimos podréis ser adorno y galardón de vuestros méritos en la España recuperada.

"EL CONGRESO CONFEDERAL DE ZARAGOZA"

SE HA PUESTO A LA VENTA ESTE IMPORTANTE VOLUMEN SOBRE UNO DE LOS MAS TRASCENDENTALES EPISODIOS DE LA VIDA ORGANICA CONSTRUCTIVA DE LA C.N.T.

200 PAGINAS DE TEXTO. 200 FRANCOS EL EJEMPLAR.

PEDIDOS A HEBDOMADAIRE «CNT» C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (HAUTE-GARONNE).

CRONICA

JOSE ORTEGA GASSET

A la edad de 72 años acaba de fallecer en Madrid el escritor español José Ortega Gasset. Ortega es el menos ibérico de nuestros pensadores. Pensadores y no filósofos son los nuestros por aquello de no poder adaptarse a construcciones sistemáticas. Unamuno es quizás el primer pensador español, rebelde contra toda idea hecha o convencional; es genial en tanto que vario y contradictorio, e irreverente y demoledor más que constructivo. Ortega Gasset es sin duda el primero que se esfuerza en abandonar la pauta del introvertido pensamiento ibérico. Lo hace sistemáticamente, por oposición. Será este el primer vagido sistemático de su sistemática filosofía.

Tanto quiere llevar adelante su deliberado desarraigo que no vacila en rodar por la pendiente opuesta. Toda su obra de crítica nacional es una obstinación en negar valores al iberismo clásico sobrenutrido de inquietudes aborígenes y dado a ceder a la vorágine de pugnas, pasiones y contrasentidos, no siempre bizantinos por cierto.

Gasset ha querido vaciar en el sistema nuestro pensamiento. Hay en su obra un gesto de desdén, y una repulsa, a la indisciplina de nuestro temperamento, al tejer y destejer, caprichoso o no, de nuestra historia; a la enzarzada pendencia de multitudes y élites. La vertiente opuesta por la que ha ido rodando Gasset es la filosofía germana hecha de fórmulas rígidas, congelada por los sistemas.

Pensadores como Costa — que fué paladín de la europeización de España y demoledor de hermetismos — fueron arqueólogos enamorados de viejas y puras tradiciones aplastadas por el monolito del Estado. Costa supo escarbar y distinguir de nuestro atraso político, económico y cultural, la parte alícuota que corresponde al absolutismo político, padre éste del lobo caciquil que sigue merodeando por los confines del solar ibérico. Costa fué un investigador de bienes aprisionados por el armazón del Estado.

Adepto por elección, devoción y formación de la filosofía germana (estudió en Leipzig, Berlín y en Marburg), hay en Gasset ese complejo del emigrante que, procedente de modesta aldea, pasada su juventud en renombrada urbe extranjera, regresa al punto de partida para darse tono de trotamundos. Dará aquí en exagerar los contrastes y en abultar los diferentes niveles de urbanismo, y juzgará vulgares costumbres y ademanes de sus coetáneos. Se avergonzará de su humilde origen como si el brillo exterior, el lustre de civilización, un vestir y un lenguaje acicalados fuesen la piedra de toque para quitar o atribuir quilates de civilidad.

De su baño de filosofía germana nace la sobreestimación propia de Gasset y la desconsideración de virtudes para su pueblo que, metido sin apenas discriminación en el saco de un arbitrario denominador común, trata Ortega en su «España invertebrada» de «pueblo pueblo», de «raza agrícola». La aldea rústica que es para Gasset España la tildará él mismo de «paisaje saturado de indocilidad», y el «temperamento rural» de nuestro pueblo será para él «puro odio y torva suspicacia».

Naturalmente, el delirio de grandeza del hijo pródigo que se cree Ortega Gasset le lleva a admitir excepciones en el haber histórico de la España imperial. La sola porción valedera del film peninsular será para nuestro filósofo el reinado de Felipe II. Después de la cima nacional de 1580 queda reducida España «a su desnudez peninsular». Cree, pues, en una España «vertebrada»: la unitaria y absolutista.

Esta fuga imperialista, sin embargo, no parece haber afectado a su fama de escritor liberal. Sus requisitorias contra la monarquía moribunda señalan la fase oportunista de su pensamiento político. No tardarán las ratas monárquicas más asustadizas en abandonar el barco Borbón haciendo aguas. Con algunos de estos ricos ejemplares de flamante casaca republicana formará Ortega la agrupación «Al servicio de la República», servicio que pronto se ha de trocar en deserción. Los que a los primeros presagios de tormenta no pasaron de vuelta el Rubicón político lo harán más tarde — consumado el inmenso sacrificio de los «indóciles» — para besarle las botas a Franco. Otro «servicial», como Marañón, no vacilará en apuñalar a ese pueblo por la espalda cuando en inferioridad de condiciones defendíamos con uñas y dientes la libertad y la verdadera cultura de España.

JOSE PEIRATS

SOBRE SINDICALISMO Y ANARQUISMO

INEVITABLE es repetirse. Quien se afana por aportar o precisar ideas que otros interpretan, se ve obligado a volver siempre sobre el significado, el alcance, el valor de estas ideas. Y quien no lo ha hecho ha visto deformado, alterado, mutilado su pensamiento. Así, Kropotkin, así Proudhon, así Bakunín, así Mella, así otros. Con más razón cuando se trata de individualidades de mucho menor vuelo.

Como Malatesta se esforzó toda su vida, me he esforzado, desde hace mucho tiempo, en deslindar el sindicalismo del anarquismo. Los que son profundamente libertarios deberán seguir esforzándose de continuo si no quieren que lo superficial, que por serlo resulta lo más fácil y aceptado, acabe por desbordar y hacer olvidar lo que no lo es.

Leía recientemente un folleto, en el cual se presenta al «sindicalismo libertario» como el principio dominante de

por GASTON LEVAL

la C.N.T. Nada tendría que objetar, pues no me interesa discutir eternamente sobre matices de nuestras ideas si, al mismo tiempo, no se diera la impresión de que al margen de ese sindicalismo libertario no hay nada que valga, de que el anarquismo no existe, a no ser—no se dice, pero es la mejor hipótesis—una filosofía de carácter moral que más sirve para guía de individualidades abstractas que para aportar normas concretas de actividad constructiva, de organización social.

Soy, he sido, seguiré siempre partidario de la actividad sindical de los anarquistas. Muchas polémicas he sostenido, sigo sosteniendo y sostendré sin duda aún, para defenderla. Pero cuando veo que por el hecho de trabajar en los sindicatos, se tiende a hacer de esta actividad una doctrina, y una doctrina dominante, si no única, me rebelo.

Porque no se puede eliminar al anarquismo, como doctrina social, de carácter ético, económico, sociológico, sin peligro mayor. Porque no existiría el sindicalismo libertario sin el añarquismo, porque este sindicalismo libertario ha tomado al anarquismo todas las ideas fundamentales, que defiende, con menor enjundia, con menor profundidad, como ocurre siempre cuando se vive de prestado, o tomado a los otros.

Lo esencial de las ideas del movimiento obrero libertario no ha sido creado por él. Lo ha sido, en primer lugar, por Bakunín, que no habló de sindicalismo, ni de societarismo, sino, en su época, de socialismo, colectivismo y federalismo. Es decir, que definió su doctrina no según el nombre de la organización funcional que iba a poner en práctica los principios, sino según los principios mismos.

Los internacionalistas españoles y sus continuadores se llamaron ácratas, colectivistas, comunistas anarquistas o anarquistas, pero no sindicalistas. Eran, ante todo, anarquistas, lo cual no les impidió crear en pocos años una organización obrera que aún podría servir de modelo a los compañeros de ciertos países.

Por mucho que se esfuercen tantísimos compañeros que, por ser proletarios, parecen querer rechazar la obra de los intelectuales, y afirman demagógicamente que «los trabajadores» hacen su propia doctrina, y encuentran solos su camino, y que ellos, elementos destacados de los trabajadores, pueden elaborar los principios necesarios a la humanidad—todo lo cual es verdadero sindicalismo—, a esos «intelectuales» han tomado las pocas ideas que exponen, y muchas más ideas tendrían, y más fecunda sería su labor si de ellos siguiesen inspirándose.

Esto de la suficiencia obrera lo hallamos en los teóricos del sindicalismo, los Sorel, Lagardelle, Labriola, Leone, Panuzzio, y otros intelectuales antiintelectualistas, escritores que escribían libros para demostrar que el mundo no progresaba, sino bajo el impulso de la acción, y que los libros eran inútiles. De modo que uno se pregunta por qué pasaron su vida en escribir, y en intelectualizar.

De hecho, si hubo y hay en España un movimiento sindical de carácter libertario, es porque sus fundadores se inspiraron ante todo en Proudhon, intelectual y genio, teórico y filósofo, economista y dialéctico; de las directivas, de las normas dadas por Bakunín, verdadero creador del movimiento obrero antiestatal, inspirador de minorías creadoras que despertaron y orientaron al proletariado. Es porque los militantes anarquistas de este movimiento se nutrieron intelectualmente de Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, Juan Grave, Sebastián Faure, Kropotkin, Carlos Malato, Malatesta, de Fabbri, José Prat, Eliseo Reclus, Rocker, y otros pensadores anarquistas que aportaron el conjunto de ideas que conocemos.

Todos estos hombres y sus discípulos fueron anarquistas. O lo son. Quitad su obra y la influencia directa e indirecta que ella tuvo y tiene, y decidme si habría sindicalismo libertario. ¿Dónde está la originalidad teórica de este sindicalismo? ¿Dónde su creación doctrinal, filosófica, espiritual? ¿Dónde su crítica económica propia? ¿Dónde incluso su definición en cuanto a conceptos jurídicos relativos a la economía? Porque será comunista libertario, o colectivista libertario, o mutualista: todo lo cual es de cepa anarquista, o socialista antiestatal, pero no de cepa sindicalista.

¿Pueden los que se reclaman del sindicalismo libertario decirnos qué obras comparables a «¿Qué es la Propiedad?», «El Apoyo Mutuo», «El Hombre y la Tierra», a los escritos de Bakunín, de Malatesta, de Mella u otros ha producido este sindicalismo? ¿Qué ética propia igual o superior a la del anarquismo? Eliminad todo el acervo intelectual del anarquismo, y veréis lo que quedará de este sindicalismo libertario que, también, parece con exceso querer «bastarse a sí mismo».

Si llegase a faltar la savia de las ideas anarquistas al movimiento sindical español, ocurriría lo que ha ocurrido al movimiento sindicalista revolucionario francés que, por pretender independizarse doctrinalmente del anarquismo y crear una escuela propia, no

(Pasa a la página 2)

POSTAL DE PARIS

CACOFONIA

EL caballero educado que sube a un automóvil, se deja casi siempre la educación en la acera. El rodar galopando por el alquitrán parisino no es propio de caballeros. Al más ligero inconveniente que dificulte los propósitos del conductor, una ventregada de insultos, injurias y palabras soeces se dejan oír. Afortunadamente el vocabulario francés en tal terreno no es tan incisivo como el español, o bien nos lo parece por la facilidad con que se escucha a personas de distinguida apariencia mascullar vocablos propios de una publicana barriobajera.

Las excepciones a lo que antecede honran a quienes conservan la calma y dan pruebas de civismo y comprensión cuando un accidente de la circulación les produce una extorsión en su empleo del tiempo.

Cierto amigo achaca tales procederes a la sobre-excitación nerviosa que sufre el conductor, que le hace sumamente susceptible y colérico.

El otro día pudo asistir uno a un espectáculo de irritación colectiva. Tratábase de una plaza como hay muchas en París, a la que van a converger seis avenidas. La intensa circulación de los atardeceres había provocado un verdadero nudo entre las volutas sinuosas que formaban las hileras de coches. No se podía ni avanzar ni retroceder y los nuevos vehículos que iban llegando formaban en las avenidas unas filas interminables.

Sonó una bocina, luego otra, y pronto un verdadero concierto cacofónico inundó el ambiente. Resultó un poco extraño porque el uso de avisadores sonores de que van provistos los automóviles está prohibido dentro del recinto de la ciudad y en todo el departamento del Sena, y todavía más raro, porque los parisinos acatan generalmente las leyes sin discusión y sin apenas detenerse a juzgarlas o comentarlas.

Cuando unos guardias vinieron a deshacer el barullo, el ruido iba cesando al acercarse a los coches. Probablemente no hubo ni una sola denuncia por turbar el silencio de la capital con sonidos innecesarios e intempestivos.

Minutos más tarde, evacuados todos los autos que estaban detenidos en la plaza, la circulación tomaba su ritmo acostumbrado.

Francisco FRAK

EINSTEIN O LA RELATIVIDAD PACIFISTA

VIII y último

EINSTEIN ha escrito en alguna parte: «El Estado ha sido hecho para los hombres y no los hombres para el Estado. Como misión más importante del Estado veo la de proteger al individuo y la de ofrecerle posibilidad de desarrollar su personalidad creadora.»

La ingenuidad con la que Einstein escribe sobre el Estado protector del individuo se parece solamente a su desconocimiento del papel del Estado, y esta ligereza de opinión de parte del sabio, revela, por otra parte, la ausencia total de «sabiduría» en este dominio. Se precisa no haber vivido más que en los laboratorios, como Einstein, para incurrir semejante escapatoria e imaginarse con esa ingenuidad que el Estado puede tener una misión y atribuirle encima el poder de ayudar al desarrollo de la persconalidad creadora.

En «La sabiduría riente», Han Ryner recuerda el proceso de Sócrates, y escribe que «es uno de los episodios más ilustres de la eterna lucha entre la conciencia individual y el Estado». Por lo tanto, Eistein hubiera de haberse acordado de Han Ryner, puesto que la traducción al alemán de los «Viajes de Psicodoro», aparecida en 1924, debida a Fred Antoine Angermayer, le fué dedicada. Einstein no hubiera tenido que ignorar que entre el individuo y el Estado, el divorcio es profundo e irremediable; el abismo que separa a uno del otro no podría ser cubierto más que en detrimento del uno o del otro. Nada entre ellos puede ser armonizado; ni uno ni otro pueden ayudarse; la ilusión de apoyo mutuo entre el Estado y el individuo no puede florecer más que en el espíritu de ciertas buenas almas completamente extrañas a los problemas esenciales que plantean las relaciones del individuo con el Estado.

De un estudio del filósofo Herder,

por HEM DAY

«Filosofía de la historia de la humanidad», extraigo esta conclusión:

«Instrumentos artificiales: he aquí lo que el Estado nos puede ofrecer; y aun —muy desgraciadamente cierto—puede arrebatarnos algo muy esencial: a nosotros mismos» (página 69-70, tomo II.)

Sin duda me sería sumamente fácil acumular citas de filósofos, de sabios que denunciaron todas las malas acciones del Estado y su incompatibilidad con la felicidad del individuo. Quisiera, sin embargo, citar algunas líneas de Juan Bovio extraídas de su libro magistral «La doctrina de los partidos en Europa»: «Justificad el Estado como queráis, consagrarle, encarnad en él el dios sustraído a la Iglesia, haced de guelfo y de gibelino, de burgués, monárquico o republicano, y os daréis cuenta siempre que tenéis en el cuello la garra de un tirano contra el que protestaréis continuamente en nombre del pensamiento de la naturaleza.»

He aquí el Estado entrevisto por Einstein ofreciendo la posibilidad de desarrollar la personalidad creadora del hombre. El Estado trata al individuo en forma altanera y orgullosa, cultiva la envidia con sus vecinos, no cesa de oprimir al interior y de llevar fuera la guerra. Es expoliador y violento y pretende bajo mil pretextos ser el órgano de la seguridad pública. Para él la bondad es la obediencia, el orden, el silencio. «Se manifiesta a los adultos tal como es: el más grande enemigo del hombre, desde la cuna a la muerte», escribirá Juan Bovio. Pero Einstein hubiera tenido que recordar toda la historia de la evolución humana...

Fuerzas morales y materiales poderosas no cesan de minar la libertad, restringiendo su sentido... Y este poco de libertad que le concede parsimoniosamente un Estado más y más tentacular, ¿no está dispuesto a trocarlo por una percha colectiva, quince días de vacaciones pagadas, un aparato de radio e ilusiones garantizadas para el porvenir? Pues hay que constatar, no sin desespero, que las reacciones de los individuos contra la amenaza del Estado son cada vez más débiles y tímidas. ¿Habrán perdido la costumbre, la necesidad de libertad? Y es precisamente en el momento en que la nueva tiranía del Estado extiende su triunfo, «en que hace vibrar de indignación a quienes permanecen fieles a los valores humanos civilizadores»—escribió Ernestan en el bello folleto que es «La contrarrevolución estatista»—, que Einstein descubre una colaboración posible entre el Estado y el hombre. Creo que Einstein es un extraño ejemplar de anarquista. Pues esta noticia ha sido lanzada afortunadament por «Le Canard Enchaîné». Así se comprende mejor la ocurrencia...

El amor a los ídolos parece ser un pecado menor en algunos de los nuestros. Hay quien gustan abrigarse bajo el paraguas de la nombradía de los grandes. Un buen día se apercibe uno de que dicho paraguas se halla repleto de agujeros, que deja pasar el agua, y he aquí a los admiradores mojados de desilusiones. Esto ha ocurrido algunas veces, y, no hace tanto tiempo, con un tal Garry Davis, a quien se había encumbrado y dejado caer cuando se afirmó un poco al exterior. El hombre, cansado muy pronto, volvió a los EE. UU. y nadie habló más de él. De todo esto deduzco que el hombre gusta de mirarse en el retrato de dios. Esta falta de personalidad es una fácil solución para imaginarse emancipado. Sin duda es muy comprensible que los responsables, los preparadores de conflictos futuros, se atrincheren detrás de Einstein, que exalten, para mejor desviar la atención de los pueblos de las verdaderas causas de la guerra, los regímenes de

(Pasa a la página 2.)

El movimiento obrero en CHILE

Conclusión. - DE IBAÑEZ A IBAÑEZ

A mediados del año 1925, los trabajadores del salitre pertenecientes a la oficina «La Coruña», se declararon en huelga, y ésta se hizo general. El movimiento se tornó violento; visto los caracteres de la huelga, el gobierno resolvió poner «manu militari», y para el efecto envió tropas del ejército y la armada a fin de poner las cosas en «orden». Para dar cumplimiento a tal misión es designado jefe de las fuerzas, el general De la Guarda.

Con tan gentiles interventores, Iquique vió nuevamente su suelo generoso teñido con la sangre del pueblo trabajador. El balance de aquella trágica jornada arrojó dos mil muertos y muchísimos heridos; la gloria de esta hazaña pertenece a la administración del señor Alessandri. La última huelga organizada por los elementos en resistencia, tuvo lugar el año 1927, fué un movimiento simultáneo en Santiago y Valparaíso.

En febrero del año 1927, tenemos de cuerpo presente la dictadura del entonces coronel Carlos Ibáñez, actual primer magistrado de la nación, que literalmente barrió con las organizaciones obreras. Sólo la Regional chilena, los estucadores y los obreros de imprenta, que dicho sea de paso, estos dos últimos son los que hasta hoy mantienen los principios sindicalistas, son las únicas entidades que se atreven a hacer manifestaciones de rebeldía por medio de manifiestos.

La dictadura de Ibáñez duró hasta julio de 1931. En este lapso hubo de todo: confinamientos y relegaciones a discreción y las desoladas islas se poblaron de asalariados cuyo único delito era soñar con la libertad. Por aquellos días, después de la dictadura de Ibáñez, un ex-policía escribió un libro que relata con lujo de detalles lo que aquello fué: «La inquisición chilena».

Con respecto a la militancia, se puede decir que casi desapareció. ¿Por qué?—preguntaréis vosotros —, pues porque los palos, las detenciones, las relegaciones y el verdadero ejército de soplones organizados—como lo dice el ex-policía, que por bueno no saldría de ahí—, acobardó a muchos, y otros,

SEGISMUNDO DE LA TOUR

definitivamente, renunciaron. Lo que pone de manifiesto que estos últimos jamás tuvieron convicciones ideológicas, ni espíritu revolucionario. Los buenos continuaron en la brecha haciendo labor clandestina.

Terminada la dictadura, se vuelven a organizar los cuadros. El partido comunista, los socialistas y otros «istas» de menor cuantía se dedicaron antes que nada a reunir sus directivas; los anarcosindicalistas hicieran labor gremial que dió por resultado la organización de un llamado Frente Único; de este paso preliminar, nació una Convención Nacional de Gremios que tuvo lugar en Santiago. De dicha Convención nació la Confederación Nacional de Trabajadores de corriente francamente anarquista.

Un poco por la falta de trabajo, pero especialmente porque el gobierno les había puesto una torta de pascua, y, ésta la presentó en forma de sindicatos legales, sindicatos amparados por las leyes, que son los que en la actualidad rigen. En estos sindicatos los dirigentes se encuentran amparados contra las represalias patronales, tienen participación en las utilidades de la empresa, tanto el sindicato como los sindicados, y otras regalías; unos por vivos y otros por comodidad, se han sentado a la mesa del festín, salvo aquéllos en que la idea se ha hecho carne.

Como las leyes mataron el movimiento verdaderamente revolucionario, y aún cuando el gobierno suele intervenir policialmente cuando estos sindicatos están en huelga, permanecen fieles a la línea legalitaria. Muchos de los que ya tenían formada una conciencia revolucionaria, la han cambiado por una pelota de football; los centros de estudios sociales se les han substituído por clubs de football de la industria tal o cual, etc.

Con gran sentimiento de nuestra parte tenemos que confesar que vivimos en estos momentos lo que bien podía llamarse una «crisis sindical ideológica». Triste es tener que decirlo, pero es la verdad. Las masas obreras carecen de ese elemental principio revolucionario que sería capaz de sostener el progreso de la idea liberatriz.

Este y todos los gobiernos del mundo, han perfeccionado los recursos que sirven para bestializar a los pueblos, y el nuestro, para mal de todos, pierde su tiempo entre la cantina y el estadio.

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
32279

Londres, 23 octubre (O.P.E.). — El «Observer» publica hoy la siguiente noticia: «La visita de una delegación comercial española a la Exposición de Ingeniería que se celebra en Brno (Checoslovaquia), a invitación del gobierno de Praga, es un nuevo indicio de que España y el bloque soviético pudieran reanudar relaciones en un futuro próximo. Estos contactos oficiosos entre Rusia y España, que fueron anunciados primeramente en el «Observer» hace tres semanas, se han intensificado desde entonces, tanto en París como en Londres. Además, «ABC» publica una crónica sobre la posible reanudación de relaciones entre Rusia y el Vaticano.»

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 549 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 6 Noviembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Madrid, octubre (O.P.E.). — Entre los pésames recibidos por la familia de Ortega y Gasset figuran uno del infante Don Juan y varios de la ciudad del Vaticano. En la sesión del ayuntamiento de Madrid el alcalde manifestó que el ayuntamiento no acudió al entierro del ilustre madrileño en corporación y bajo mazas porque la familia del finado se opuso por razones de sencillez. A propuesta del conde de Mayalde se ha acordado dar el nombre de Ortega y Gasset a una calle principal de Madrid que en principio será la de la lista. La primera paletada de tierra arrojada a la sepultura de Ortega fué echada por el ministro de Educación nacional.

RAZON DE SER DE LA C. N. T.
SUS PRINCIPIOS Y SUS TACTICAS

LA Confederación Nacional del Trabajo es heredera directa del ala libertaria de la Primera Internacional. Lección de párvulos es ésta. ¿Pero acaso no hay párvulos en nuestros días? Hay también contumaces que, consciente o inconscientemente, persisten en el equívoco. La Primera Internacional fué un formidable laboratorio de tácticas y principios. En su seno se fraguaron las principales corrientes que habían de bifurcarse hacia el despeñadero del reformismo colaborador, hacia la dictadura llamada proletaria, y hacia el federalismo libertario.

La Primera Internacional en sí es el ensayo, en parte malogrado, de romper el contrasentido de los medios y de los fines; de las tácticas y los principios. Esta fué su razón de existencia. Como organización heterogénea de masas era fatal el conflicto en el seno de la misma entre corrientes no preparadas para asumir una trascendental misión histórica. Conflicto y escisión eran inevitables. Era incuestionable el abandono en unos, la marcha atrás, hacia el equívoco, en otros, y la persistencia, a viento y marea, de los restantes, en esa misión histórica.

El ala libertaria de la Primera Internacional, la Federación Regional Española, Solidaridad Obrera, y en suma, la Confederación Nacional del Trabajo, se propuso, consciente de su razón de existencia como movimiento, perseverar en esa misión histórica. La C.N.T. con mayor motivo, pues le fué permitido asistir a la revalorización de sus táctica y principios puestos a prueba en el fragor de los acontecimientos que se sucedieron hasta nuestros días.

El Congreso de 1919, el de 1931, y el último celebrado en Zaragoza en 1936, proclamaron y ratificaron sucesivamente la misión histórica del sindicalismo revolucionario. La C.N.T. existe por estos principios y tácticas. De lo contrario no tendría razón de existencia. Existe porque sus aspiraciones, la base o punto de partida de esas aspiraciones y los procedimientos para llevarlas a cabo, constituyen su fisonomía propia. Tiene razón de ser lo propio, cuanto viene a llenar un vacío, lo que tiene configuración original.

Es absurdo sostener plataformas iguales o idénticas a otras plataformas. El socialismo político y el comunismo no constituyen plataformas propias. Corresponden fidedignamente a la democracia y al jacobinismo antecesores. Cayeron, pues, en moldes hechos. Son los frutos malogrados de la gran elaboración de ideas nuevas que fué la Internacional.

Y volvamos a los contumaces que, consciente o inconscientemente, han venido persistiendo en el equívoco. Los ha tenido siempre en su seno el sindicalismo revolucionario español. El socialismo político es en España el resultado de la marcha atrás por ciertos elementos internacionalistas, que abandonaron nuestra organización, formaron movimiento aparte y no pretendieron, desde dentro, torcer los destinos de nuestra Organización.

A consecuencia de la revolución rusa, otros elementos dejaron de sentirse intérpretes de la misión histórica del sindicalismo confederal. Estos, más ambiciosos, no se resignaron a abandonar solos el camino dejándonos seguir impertérritos el nuestro. Hubo que echarlos como un fardo, como un lastre, a la orilla de ese camino.

Pero el proceso del equívoco no termina aquí. A partir del ocaso de la dictadura riverista aparece otra corriente revisionista en nuestros medios. El Congreso confederal de 1919 había dado a la C.N.T. la misma declaración de principios y tácticas por la que tácitamente se regía ésta. Hecho paradójico, algunos de los revisionistas son firmantes de la declaración del Congreso de 1919. Pero no se resignan tampoco a abandonar solos el camino. Recurren al sofisma, a la casuística y a la misma dialéctica para arrastrar hacia el reformismo desde los altos sitiales que ostentan en la C.N.T., al conjunto de nuestro Movimiento. Y salen con aquello de que la Confederación no es «contenido» sino «continente». Es decir que, según ellos, las tácticas y principios de la C.N.T. no son más que un detalle accidental. Que en lo fundamental la C.N.T. no es más que un recipiente de cualquier contenido circunstancial.

Se quiere olvidar, y se niega, la razón histórica de existencia del sindicalismo revolucionario y de la C.N.T., la larga y trabajosa elaboración de sus ideas, la ratificación de sus propósitos a lo largo de los acontecimientos y luchas; su firmeza en seguir la marcha pretrazada a pesar y contra todas las defecciones. Y se suceden los Congresos que siguen ratificando esta línea de conducta, esta razón de existencia, estas tácticas y principios que sólo la C.N.T., mediante la voluntad soberana regularmente expresada por los Sindicatos en España tiene potestad para reconsiderar.

Actualmente, los que propugnan tácticas y principios nuevos para la C.N.T., so pretexto de que no puede tenerlos eternos, rígidos, arcaicos y dogmáticos, nos hablan de «auténtica democracia» y no de federalismo; de «armonizar el «gobierno imprescindible» con los principios libertarios»; de que «la primera consulta que se haga al país por quienes sucedan a Franco, cualquiera que sea la fórmula que en definitiva triunfe, debe tener el carácter de definición del régimen político que desee el pueblo español»; de que «para dar a nuestro propósito fuerza de atracción y sentido humano, capaz de sacarnos de la vía muerta en que se halla el problema vital de nuestro pueblo, no queremos, ni debemos, ni podemos reducir la cuestión a términos clasistas y mucho menos al rigorismo de los dogmas»; de una «justa distribución de la riqueza nacional basada en una concepción más libertaria del derecho de la propiedad»; de una «Constitución política federal»; del «espíritu de convivencia de todos los españoles, el respeto a las instituciones de tradición democrática española», etc., etc.

He aquí el nuevo contenido que reservan los revisionistas a la C.N.T. No tiene ello ni siquiera el valor de las aportaciones nuevas. Democracia, electorismo, reformismo, abandono de la lucha de clases, forma parte de la razón de ser de ciertos partidos. La C.N.T. tienen su razón de existencia propia. Y lógicamente, terminada o frustrada su misión, pongamos por caso, no tendría la C.N.T. por respeto siquiera a su gloriosa historia de luchas y sacrificios, razón de continuidad.

El "campeón anticomunista" y la "vanguardia antifranquista"

Por primera vez desde que las democracias entronizaron a Franco en España, la Radio española ha revelado a sus oyentes la presencia en el país de representantes oficiales de la Unión Soviética. Lo hizo el martes 24 de octubre con motivo de la inauguración en Madrid de las tareas del 28 Congreso Internacional de Química Industrial, anunciando Radio Nacional que «los delegados soviéticos han remitido al presidente del Congreso un mensaje firmado por el presidente y el secretario general de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.»

Es la segunda vez en el curso del año que los representantes oficiales soviéticos se pasean tranquilamente por el cotarro del campeón anticomunista que pretende ser Franco. La primera vez fué con motivo del Congreso Internacional de Standardización, celebrado también en Madrid en mayo de este mismo año. Por otra parte, la reciente visita de una delegación de comerciantes franquistas a la Feria de Brunn (Checoslovaquia) indica que se estrechan cada vez más las buenas relaciones entre el «campeón anticomunista» y la «vanguadia antifranquista».

RECONQUISTA DEL VELLOCINO

por ANGEL SAMBLANCAT

LA batalla de Graus (Alto Aragón, noroeste de Huesca) vino a demostrar más que cualquier otra barbarie de pareja significación, que nuestra famosa Reconquista no fué un empeño de patriotismo y de fe, acometido por ángeles libertarios; sino una empresa de venazón o una cacera operada por alimañas de guarida y por osos que se subían a los árboles. En el ojeo ferocio, los jefes de pendón se alzaron con cetros hechos de colmillos de jabalí; y con coronas o cascos; para los que, cuando no se encontraba una cabeza de jaguar, se aprovechaba una «pensadora» de burro. ¿Y los sufragáneos? Sus Ilustrísimas, no menos pugnaces y belaces que los nobles de alpargata, disputábanse en ellos las Briseidas y el botín a botón; quiero decir, a santocristazos. Los romano-góticos son, en nuestro terruño abridor, más extranjeros que la morisma.

En el siglo XI, el Aragón autóctono era un reino comarcal, poco menos que de pulsera o de bolsillo, que le cabía al abad de Obarra en la mitra. Comprendía los condados de Sobrarbe y Ribagorza y el solar y vecinal de Jaca, con sus minúsculos alfoces, que era la Nueva York de aquel bastión de la entereza baturra. Nada en total: un pañuelo ni de yerbas para sonarse: El resto de la región pertenecía a Moctádir-ben-Hud, emir y cadí de Zaragoza, que tenía blocados a los aragoneses — insumisos, más que a la ley mojamé, al alfange de degollar infieles del Profeta — con el tapón del castillo de Graus, que aseguraba la inmovilidad de la última terraza de acceso al Pirineo, y por éste a Francia, desde el Ebro.

Embotellados en gollizos y congostos más ahogantes que un dren, los almogávares tenían que hacer saltar la obturación gradense, para procurarse un respiro al silbante bronquio y un ventanal que les permitiera asomarse al querido Sur, donde penaba la grillera de la mozarabidad hispana. Era la biología, y no la religión, de la que apenas había noticia más que en el cenobio de Urmella, la que imponía la purga o el petardo descongestivo. De la **Hispania Major** felipona y carlosquintona, ni tufo todavía. Ramiro I, rey de aquel país de cucaña, fué un jueves, 8 de mayo de 1063, a abrir el boquete necesario para su vida y la de su ovejuno, derribando la fortaleza agarena de Graus, que condenaba a sus trogloditas valientes, a ahumarse como zorrillos en sus taperas.

Bueno. ¿Y quién diréis que acudió a defender el baluarte ismaelí, que como una cincha les apretaba el vientre y les hacia tirar por la boca bistés de hígado verde a los ribagorzanos? Primero, naturalmente, el califante de Zaragoza, con un nombre que remataba en un aullido. Y a continuación, un ejército castellano-leonés, de Fernando I, alquilón de Ben-Hud, mandado nada menos que por el príncipe de la corona D. Sancho, otra lumbrera de la tradición; y en las filas del cual hueste, figuraba por cierto un joven de 20 años, llamado Roy o Ruy Días de Vivar, que después había de ganar a linternazos el sobrenombre del Cid; boxeador no exento, en el juego, de fullería y de mohatras. ¿Que tal el conchabo de muslines con cristianos por dirhemes o dineros, contra los bautizados de Graus? Era o no esa compañía, una «entente» de rufianes?

La suerte les fué, como casi siempre, adversa a los que tenían razón; es decir, a los vernáculos. Ganaban ya éstos el match, cuando un traidor, de nombre Sádaba, disfrazado de inmáculo patriota, se deslizó hasta el real Ramiro, metiéndole al monarca en una escaramuza media lanza como una anata entera por un ojo y matando al arrestado príncipe. Su tropa se desalentó, y empezó a flaquear abandonando la partida. Pero, a pea un tercio del montón de los vence-

(Pasa a la página 3.)

Estas «pin-ups» de Falange, formadas y uniformadas en la explanada del cuartel madrileño de la Montaña, donde el pueblo aplastó a los militares fascistas el 19 de julio de 1936, quieren asegurarnos que se puede ingresar en la O.N.U., acompañados de Molotov y de Mac Carthy, con el brazo levantado a la hitleriana.

Politica de encrucijada

por «MENDA»

DESDE el siglo dieciséis a nuestros días, con toda seguridad se puede afirmar que no hubo un tirano tan implacable como Stalin.

Este aborto del marxismo, enemigo irreductible de la Humanidad que pugna por ser libre en todos los órdenes, ha enmascarado su actuación criminal bajo un falso redentorismo de las clases jornaleras.

Cuando en realidad es, su política, un mosaico de ruindades y vilezas, adobada con traiciones a sus propios camaradas.

Mató por matar. Injurió, difamó, calumnió a sus enemigos personales, a quienes hizo apurar hasta los últimos momentos de la vida de sus víctimas, el cáliz de la amargura.

Contribuyó al derramamiento de la sangre española, sin otra finalidad que sus conveniencias partidistas y personales.

Robó nuestros barcos, y como un gangster de la peor catadura, secuestró a nuestros marinos; a nuestros aviadores, que fueron a practicarse a Rusia, y a la infancia española que, con engaños y supercherías, sacó de España durante la guerra civil.

Pactó con Hitler, el enemigo más encarnizado del bolchevismo, que, anteriormente destrozó el Partido Comunista alemán, encarcelando a la mayoría de sus militantes.

Su odio a Polonia, libre e independiente de la influencia de Moscú, le impulsó a atacarla por la espalda, con ensañamiento y alevosía, cuando los hijos de este país libraban una lucha desigual contra la poderosa Alemania nazi, apoderándose de parte del territorio y de millares de soldados, defensores de su nación atropellada, para internarlos en los campos de concentración soviéticos.

Vió impasible cómo los alemanes sofocaban el levantamiento de Varsovia, a pesar de que en aquel momento estaban Polonia y Rusia unidas circunstancialmente, en la lucha contra el nazismo, sin ordenar que el ejército soviético, que se encontraba en las puertas de la capital, acudiera en socorro y ayuda de los combatientes polacos que, creyendo en el auxilio de las fuerzas rusas, se levantaron en armas contra los alemanes.

No satisfecho el odio del sátrapa soviético con esta traición a sus aliados momentáneos, impone a la terminación de la guerra, en complicidad con Inglaterra y Norteamérica, unas condiciones parecidas a las impuestas a sus enemigos vencidos: Alemania, Rumania, Hungría...

¡Y esto lo hace Stalin, y la camarilla que le rodea, con Polonia, nación que desde el primer momento de iniciarse la guerra se enfrentó con Hitler! A la Checoeslovaquia liberal, desmembrada por el dictador alemán durante la contienda, sufriendo en sus carnes la política nazi, se le aplica el mismo procedimiento aplicado a Rumania, que movilizó su ejército, al mando del general fascista Antonescu, para atacar a Rusia en su propio territorio.

Esto es el bolcheviquismo dirigido por Stalin... y por sus sucesores. Imperialismo de la más pura estirpe. Voracidad desmesurada hacia la conquista y atropello de los pequeños países de signo liberal. Terror, abyección, esclavitud, en los pueblos dominados por el Kremlin.

*

Los sucesores del tirano no son peores ni mejores que Stalin. Su finalidad es la misma. El engrandecimiento de Rusia, sea como sea, a costa de los demás países, muy especialmente los pequeños (que no cuentan con medios de defensa) limítrofes con el imperio soviético.

La Revolución mundial, que esgrimen como bandera de emancipación del proletariado, es un fraude a la clase trabajadora. Es un engaño manifiesto para conseguir la adhesión de ésta a los planes imperialistas de los tiranos del pueblo eslavo.

(Pasa a la página 4.)

HOJAS DE CARNET

Martîn Buber y la utopia socialista

HACE pocos años se publicó en Inglaterra una obra póstuma de María Luisa Berneri que llevaba por título «Viaje a través de la utopía». La autora, militante conocida del movimiento libertario, valoriza en aquel libro de gran interés la concepción utópica de la sociedad, demostrando que los llamados utopistas no hacían nada más que anticipar imaginativamente las realidades del progreso y la civilización, sirviendo sus sistemas de base a futuras realizaciones, o conteniendo en sí mismos y en un plano innocuo el universo feliz que todo hombre de bien desea para la humanidad. De cualquier manera el utopismo escapa al sentido peyorativo que le han dado los marxistas y en todas sus manifestaciones alentó un sentimiento de justicia y bienestar por el que se han movido las masas en todos los tiempos.

Una nueva valorización del utopismo socialista la realiza Martín Buber en su libro de reciente aparición en castellano y que lleva el sugestivo título de «Caminos de Utopía» (1). La primera edición alemana de este libro apareció en 1950 y ya antes habíamos podido leer otra obra muy meritoria de Buber: «¿Qué es el Hombre?» (2), en la que el autor nos ofreció, en muy pocas páginas, una visión integral del hombre en su relación con la naturaleza y el medio social.

«Caminos de Utopía» nace, según el autor, «de la intención de exponer genéticamente las ideas de lo que Marx y los marxistas denominaron socialismo utópico y, en particular, su postulado de una renovación de la sociedad por renovación del tejido social». En efecto, desde la aparición del *Manifiesto Comunista*, las llamadas concepciones utópicas fueron acerbamente criticadas por Marx y sus corifeos, que le oponían la llamada concepción científica, que se ha demostrado, a la larga, no ser otra cosa que un utopismo de otro género, un utopismo insidioso y corruptor del espíritu clásico de la utopía, que es el de establecer idealmente las bases de un mundo nuevo y feliz. El «utopismo» marxista, por el contrario, sentó las bases de la sociedad totalitaria de nuestro tiempo, científicamente organizada, pero de la que está ausente la grandeza y el sentido moral de los primeros socialistas.

El libro de Buber se abre con una valiosa confrontación histórica, a través de la que se demuestra la contradicción entre las primeras manifestaciones de Engels sobre los utopistas y lo que finalmente se expuso por él y Marx en el *Manifiesto*. Dos años antes de redactarse éste había escrito Engels al frente de una traducción suya de Fourier: «lo que los franceses e ingleses dijeron hace ya diez, veinte y hasta cuarenta años—y lo dijeron muy bien, muy claramente, en un hermoso lenguaje—los alemanes lo han aprendido al fin y hegelianizado ahora, desde hace un año, o en el mejor de los casos, se lo inventaron de nuevo *a posteriori* y lo hicieron imprimir en una forma mucho peor, más abstracta, como si fuera una invención totalmente nueva». Y este es, realmente, el proceso seguido por los autores del *Manifiesto*, que vertieron en otros moldes—más estrechos, menos claros—lo que ya estaba explícitamente contenido en los utopistas, y al *inventarlo de nuevo* lo falsearon todo, hegelianizándolo y arrebatándole el espíritu que sus primeros expositores le habían insuflado. Así, tal y como lo explica Engels, se fraguó la gran mixtificación que ha pasado al acervo del movimiento socialista con el pomposo nombre de *socialismo científico*, nombre que ya es toda una revelación sobre el carácter y pretensiones de sus progenitores.

por BENITO MILLA

Pero no son estos datos, muy acertados y fehacientes, los que le prestan al libro de Buber un interés fundamental. Más que por su valor crítico y su reconstrucción de la verdad histórica, vale este libro por su espíritu ecuánime, la modestia de su planteamiento y la valoración de algunas figuras y realizaciones que entran de lleno en lo que se ha dado en llamar socialismo utópico.

En el libro de Buber se actualizan en un plano crítico y estimativo las figuras señeras de Proudhon, Kropotkin y Landauer, en los que la idea socialista contenida en los primeros ensayos de los utopistas anteriores se define, y abre, por fin, la perspectiva a un vasto movimiento socialista en Europa. Resalta la simpatía con que Buber estudia a estos pensadores libertarios, sin dejar de advertir en sus ideas aquellas tendencias destinadas a ser rectificadas por el tiempo y la experiencia del vivir. No obstante valora con excelente sentido cuanto tienen de perdurable y constructivo sus ideas y sus mismas actitudes personales, contrastadas con las ideas y posiciones de los maestros del *socialismo científico*, Marx, Engels y Lenin, que también son estudiados críticamente y de manera muy objetiva. En Buber la ponderación es un método, una actitud constante, procurando siempre hallar el lado constructivo y cordial de las ideas y las personas, pero sin concesiones finales para las que se demuestran falsas o perjudiciales.

El libro se cierra con una exposición de la labor realizada en el sentido del socialismo por las comunidades judías en Palestina y sus tendencias actuales. Demuestra cómo en una cierta medida el espíritu del socialismo utópico reencarna en vastas comunidades de trabajo e inicia celularmente una labor de regeneración del tejido social, partiendo de la agrupación inicial para el trabajo y la vida de relación. Y el capítulo final, «En la Crisis», es de un esperanzado patetismo, en el que no se elude la realidad dramática de nuestro mundo, pero del que tampoco se

(Pasa a la página 4.)

(1) «CAMINOS DE UTOPIA», *por Martín Buber. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1955.*

(2) «¿QUE ES EL HOMBRE?», *por Martín Buber, en la misma colección.*

MEDIDAS CONTRA CORTO-CIRCUITOS

UN BANQUETE
y un brindis inolvidables

En nuestra ciudad, la otra noche, unos 300 ciudadanos, incluídos algunos eminentes y otros menos ilustres, reuniénronse para rendir homenaje a un dictador extranjero. Según las reseñas de prensa no se escucharon voces desentonantes; en el clima de la velada los invitados brindaron con la copa en alto por el referido dictador. El brindis fué propuesto por el obispo Fulton J. Sheen con estas extravagantes palabras:

«OS INVITO A BEBER POR LA SALUD DE NUESTRO AMIGO, EL CAUDILLO DE ESPAÑA, QUIEN POR SU HONDA, AMIGA Y PERSONAL EXPERIENCIA, ESTIMO SER NO SOLO EL MAS GENEROSO SINO UNO DE LOS MAS GRANDES, SI NO EL MAS GRANDE, DE LOS JEFES DE ESTADO DEL MUNDO, A EXCEPCION DE NUESTRO PROPIO PRESIDENTE.»

Que sepamos nosotros no hubo agentes de la policía secreta federal revoloteando alrededor de tal conciliábulo, organizado por la «Américan Friends of Spain» para ofrecer tributo a un déspota alienado. No hubo tampoco demandas de escrutino por el Congreso por una tal reunión, que ofrece el incalificable respaldo a un rudo régimen totalitario que debe su existencia a Adolfo Hitler y a Benito Mussolini. Al respecto, hubo un embarazado silencio.

En parte se comprende. Bajo las libres tradiciones de este país los ciudadanos tienen derecho a brindar por cualquiera, de acuerdo con sus simpatías. Y este banquete, no constituye ciertamente un claro e inmediato peligro para nuestra República.

Pero no podemos dejar de señalar el doble estandarte bajo el que un asunto cobra inmunidad crítica en unos tiempos en que muchos hombres son requeridos a someterse a las más diversas pruebas de lealtad y de democracia.

Si los amigos de cada tirano—comunista o titista—rindieran semejantes honores a su dictador extranjero favorito, provocaría ello un grito espontáneo de protesta. Pero los amigos del generalísimo Franco gozan de una especial autonomía. Hasta intrépidos perros gardianes de la República y pretendidos antitotalitarios como Walter Winchell, participaron en la ceremonia y fueron introducidos en el ágape como «buenos amigos» de la causa.

Por supuesto que estos días se dice de Franco que «está a nuestro lado». Lo mismo se dice de Tito y también se dijó de Stalin y de Perón. Se pueden brindar experiencias diplomáticas para explicar ciertas alianzas sin necesidad de glorificar a ningún dictador ni justificar la necesidad de volver a escribir la historia.

Si hemos aprendido algo es que los demócratas se sienten en deficultades cuando estrechan la mano a los comunistas para combatir a los fascistas o abrazan a los fascistas para combatir a los comunistas.

El banquete de los «Amigos de España» obliga a evocar la parecida y emotiva alianza de nuestra ala derecha política con los «Amigos de la Unión Soviética» después de 1930. Lo más triste es que los tureferarios de Franco no sólo se consideran a sí mismos impecables patriotas; muchos de ellos pasan el tiempo pidiendo que otros americanos sean inscritos en las listas de elementos subversivos por su supuesta alianza con dictadores no españoles.

(Editorial de «New York Post», edición del sábado 16 de octubre 1955.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— LIII —

LA población campesina y minera comprende estas cosas a través de su escaso grado de cultura—el 75 por ciento de la población es analfabeta—y de este sentimiento se ha valido el Movimiento Nacionalista Revolucionario para elevarse, a través de las elecciones, al mando de los destinos del país. Su programa de nacionalización de las minas y el de la reforma agraria signicaba para el boliviano el término del superestado de la «Rosca» y el del latifundista. Las elecciones de 1951, a pesar de estar la mayoría de sus líderes en el exilio, a las que sólo podían acudir los que saben leer y escribir, dieron la victoria a Paz Estensoro y a su partido por 54.129 votos contra 40.381 obtenidos por su inmediato opositor. Urrialagoitia, no se atrevió a amañarlas como las amañó Marcos Pérez Giménez y su partido, el F.E.I., en Venezuela, cuando en las elecciones de noviembre de 1952 las urnas le fueron adversas. Se limitó a la entrega clásica del gobierno a una Junta hasta que el M.N.R. la derrocó el 9 de abril del 52 después de reñidos combates en la Paz.

El M.N.R. hizo su aparición en la política del país cuando Villarroel estaba en la presidencia. Entonces Paz Estensoro fué ministro de Hacienda y representó a Bolivia en la conferencia económica de Chapultepec. Es un partido joven al que, si tuviéramos que denominarlo con alguna etiqueta europea, tendríamos que calificarlo de fascista, pero, como ocurre cada vez que tratamos de comparar hechos y cosas americanas con hechos y cosas europeas, no sería aquélla una calificación correcta.

El M.N.R. ha copiado mucho del hitlerismo, y su programa político es, en comparación con el nacionalsocialista alemán, como una gota de agua a otra gota de agua. Júzguese sino por el apartado que hace mención al judío:

Dice el M.N.R.: «Exigimos la prohibición absoluta de la inmigración judía y la de cualquiera otra que no tenga eficiencia productora».

Dice el nazista: «Hay que impedir toda inmigración no alemana. Exigimos que se obligue a todo no ario llegado a Alemania a partir del 2 de agosto de 1914, a abandonar inmediatamenet el territorio nacional».

El cuartelazo de Villarroel en 1943 es el primer brote declaradamente fascistoide de Bolivia. Sólo Argentina reconoce al nuevo gobierno en el acto. Los demás países esperan a que la Casa Blanca se manifieste y ésta sólo lo hace seis meses después. Villarroel tuvo una preciosa colaboración con José del Castillo y José Luis Aranguren, Encargado de Negocios y oficial mayor de la legación franquista de La Paz, respectivamente. Jefe de Falange el segundo y falangista destacado Castillo. Un memorándum elaborado en Wáshington en 1944 señala el contacto estrecho de Paz Estensoro con la legación alemana y descubre que el periódico «La Calle» es subvencionado con dinero teutónico. Tanto el golpe de Villarroel como, posteriormente, la toma del poder por el M.N.R., fueron descaradamente apoyados por Perón quien, en aquel entonces, desplegaba una gran campaña antiestadounidense y veía en el derrocamiento de los gobiernos completamente suspeditados al super Estado de la «Rosca», abiertamente favorable a las consignas del Tío Sam, una ampliación a su zona de influencia.

Los procedimientos de depuración del gobierno de Villarroel son tan expeditivos como las «purgas» nazicomunistas. En noviembre de 1944 un movimiento antivillarroelista estalla en Oruro y es aprovechado para eliminar a todas las figuras que producían cierto malestar en la marcha de la dictadura. Se fusilan por docenas y caen figuras como la de Salinas Aramayo, profesor de derecho, y Rubén Terrazas, decano de la Facultad de Derecho y pluma destacada.

En febrero del año 1946 la Federación universitaria condena a Víctor Paz Estensoro, jefe titular del nazismo en Bolivia como autor intelectual y cómplice de la masacre de noviembre de 1944.

¿Cómo es posible, se preguntarán algunos, que un partido tan declaradamente fascista haya ganado las elecciones? ¿Es que el pueblo boliviano es fascista? La cuestión no es tan simple. Una etiqueta bien determinada, políticamente hablando, la lleva muy poca gente en América, especialmente en Bolivia. Más que anagramas, al boliviano le convenció el M.N.R. porque estaba cansado de gobiernos liberales, republicanos, republicanos-socialistas, democráticos y militares. Además, y esto fué lo que decidió primordialmente el resultado de las elecciones, ningún otro gobierno había programizado en Bolivia antes que el M.N.R., la nacionalización de las minas y la reforma agraria. Los bolivianos no votaron a Paz Estensoro por ser fascista, lo votaron porque prometía un cambio radical

por VICTOR GARCIA

en la estructuración económica del país. En 1933 los alemanes que votaron a Hitler tampoco eran fascistas, eran obreros en paro forzoso y viviendo en malas condiciones que esperaban una mejora de su nivel de vida en las promesas del nacionalsocialismo. No solamente el comunismo estatal encuentra eco en la miseria de las masas, el fascismo lo encontró en Alemania, en Italia, en Bolivia y en otros países del Viejo y Nuevo Mundo.

En Bolivia cuenta más el liderismo que el partido, y las masas se van con el primero cada vez que éste cambia de chaqueta. No hay mayoría de edad social en el pueblo y no se le puede exigir una visión sobre la veleidad humana que las propias masas europeas están lejos de apreciar a veces.

Paz Estensoro no consiguió los 54.000 votos sólo. Tuvo que pactar con líderes de otros partidos y otras tendencias. Juan Lechín, por ejemplo, actual ministro de Minas y Petróleo y dirigente máximo de la Central Obrera Boliviana, no es miembro del M.N.R. y se le considera como trotzkista. El Partido de Izquierda Revolucionaria y el Partido Obrero Revolucionario, comunista y trotzkista respectivamente, de acuerda con la táctica que llaman de «apoyo crítico», apoyaron a Paz Estensoro a pesar de que los comunistas colaboraron abiertamente con el gobierno de Hertzog que sucedió a Villarroel y mantuvo en el exilio a los líderes del M.N.R. Gustavo Henrich y Alfredo Mendizábal, comunistas ambos, llegaron a tener carteras ministeriales en el gobierno de Hertzog, y otros figuraban con cargos diplomáticos en el exterior. Esta táctica de «apoyo crítico» es característica del trotzkismo, pero el partido comunista la ha llevado a cabo también a través de toda América en su afán de ver a gobiernos antiyanquis a lo largo del hemisferio occidental. La presencia del P. C. se deja sentir con el apoyo a Manuel Odría en el Perú; la Junta Militar de Delgado Chalbaud, Pérez Giménez y Llovera Paz en Venezuela; el retorno del militar Ibáñez a la presidencia en Chile también fueron apoyados por el stalinismo; Perón gozó de su favor en 1945 y 46; también apoyaron a Getulio Vargas en el Brasil. En Bolivia no podía obrar de otro modo el P.C., ya que sus efectivos son de los más escasos con que cuenta el comunismo en América del Sur.

Con anterioridad a la guerra del Chaco, y a la visita del japonés Sen Katayama, que en 1920 fundó el Partido Comunista Boliviano, existía en Bolivia una corriente anarcosindicalista que propugnaron para darle a la Federación Obrera Internacional creada en Bolivia en 1912 sus respectivas orientaciones. La F.O.I. adoptó una bandera roja con franja negra y conservó su nombre hasta 1918 en que se convirtió en Federación Obrera del Trabajo.

En su tercer Congreso la F.O.T., celebrado en Oruro en 1927, se proclamó abiertamente apolítica y acordó una total independencia frente a la II y III Internacional.

Después de la guerra del Chaco, el anarcosindicalismo se agrupó alrededor de la Federación Obrera Local, mientras la F.O.T. fué orientada por la Internacional de Amsterdam. Posteriormente, en su jira por América latina, llegó Lombardo Toledano en compañía del chileno Salvador Ocampo, a fines de 1942, y creó la C.T.A.L.

Es difícil sostener la tesis que pretende otorgar el predominio comunista a las organizaciones obreras bolivianas a través de la C.T.A.L. Es difícil, pues, cuando debido a la consignas del propio Lombardo Toledano, no se plantean problemas de reivindicación económica y social en el seno de las organizaciones obreras (el mismo Toledano dijo en el Congreso de la C.T.A.L. en Cali: «...durante la guerra contra el Eje nazifascista, la clase obrera de América latina no debe emplear la huelga como instrumento normal de lucha»), los mineros de Catavi reivindican un aumento de salarios que les cuesta centenares de muertos.

¿Por qué se dice?

«MANOS BLANCAS NO OFENDEN»

Frase proverbial con que se da a entender que las ofensas o el mal trato de las mujeres no lastiman el honor de los hombres. La expresión ha sido atribuída a diversos personajes históricos.

«MAS VALE HONRA SIN BARCOS QUE BARCOS SIN HONRA»

Famosa respuesta dada por el famoso marino español Méndez Núñez (1823-1869), al gobierno de Chile, antes de bombardear Valparaíso. Hoy se usa la frase para indicar que nada vale tanto como el honor.

«ESTAR EN BABIA«

Estar distraído o como ajeno a aquello de que se trata. Babia es una comarca española situada en las montañas de León. Sus habitantes tienen fama de rudeza, por lo apartado de su vida.

«BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPIRITU»

Es una de las bienaventuranzas del llamado Sermón de la Montaña, de Cristo, y hay quien afirma que la expresión «pobres de espíritu», como suele decirse, es un error de traducción. El sentido verdadero sería «los pobres en espíritu, es decir, los que aman la pobreza.

Sentimientos nacionales

UN parlamentario cuya misión es defender en su respectivo Parlamento a los electores que dicese representar dijo, hace pocos días, que «en pleno siglo XX se asiste en todas partes a un despertar del sentimiento nacionalista». Este señor se refería a ciertos nacionalismos sometidos, protegidos o controlados por otros poderes en cuyo litigio no pretendemos inmiscuirnos porque incumbe a estos «sentimientos» de entrambas partes airear la situación política y social que les afecta directamente.

Los sentimientos nacionales llorando a lágrima viva han entorpecido la solución amistosa de la mayoría de asuntos entre los pueblos, envenenando las atmósferas cubiertas por dos o más banderas de distintos colores y de discordantes idiomas y costumbres aprendidos en escuelas opuestas.

Los sentimientos nacionales, señor parlamentario, estuvieron muy arraigados en los Balkanes y en todos los países europeos de influencia soviética y hoy se ven mediatizados prescindiendo de esos sentimientos nacionales como en el caso de Polonia, unas veces intervenida por Alemania y otras por Rusia.

Cambiar de dominadores no es una solución para los sentimientos nacionales aludidos por el camarada parlamentario. Sería una solución si los nuevos amos indígenas en vez de dominar comprendieran y enseñaran y abrieran nuevas vías de progreso humano dentro del marco de la libertad individual como base de la libertad colectiva.

Las autonomías y hasta las independencias de sectores y núcleos con características propias han tenido siempre nuestra simpatía pero vamos a destacar un ejemplo, el de la Cataluña peninsular cuyo «sentimiento nacional» ha estado siempre profundamente arraigado en una mayoría de aquel pueblo. Pero vamos a suponer que Cambó, Bertrán y Musitu, Ventosa y demás jerarcas de la Liga Regionalista, allá por los años 1918 y sucesivos, hubieran logrado no ya la autonomía sino la independencia nacional de Cataluña.

por VICENTE ARTES

Momentáneamente, la euforia de ese sentimiento nacional hubiera subido hasta la luna, pero de nuevo habría descendido hasta encerrarse sentimentalmente en las cajas de las bancas y en los despachos herméticos de la Federación Patronal acaudillada por Graupera y defendida por los pistoleros del Sindicato Libre y la estrategia policiaca de Arleguí y del poncio Martínez Anido. Y es ahí donde reside el verdadero sentimiento nacional de los que del nacionalismo hacen una ganzúa patrióteril bajo el imperio de las finanzas o de las conveniencias políticas acomodadas al buen vivir de falsos sentimientos nacionales.

No pretendemos negar el derecho de ningún sector, región o país, para constituirse como mejor les plazca de acuerdo con sus posibilidades materiales y éticas, pero siempre hemos visto a través de ciertos nacionalismos que son más los intereses particulares, de partido, y el afán de mando de ciertas gentes—precisamente las que gritan más—, que las buenas intenciones de servir al país que dicen redimir.

De lo que verdaderamente se trata es de redimirse a sí mismo, de entronizarse, de bien situarse,

(Pasa a la página 3.)

LA VIRGEN QUE LLORA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ES ciertamente ridículo en la era atómica. En estos días, aquí, en la ciudad de Quillota—que esta vez ha hecho noticia internacional—, una empleada doméstica descubrió atónita que una virgen de yeso que sus patrones tenían y ella se encargaba de limpiar todas las mañanas cual si fuese de carne y hueso, lloraba a lágrima viva, quién sabe por qué raros motivos. ¿Quizás algún disgustillo tenido últimamente con el Padre Celestial? ¡Quién sabe! Eso es lo de menos.

Poco importan a los humanos los problemas de los dioses, cuando aquí, en la tierra, se multiplican cada día las dificultades de todo orden y se suda la gota gorda intentando darles solución sin conseguirlo. Quillota es la ciudad de las ricas chirimoyas, deliciosa fruta que encanta al paladar. Sólo por eso merece un puesto de primer orden en el conglomerado de ciudades terráqueas. Pero de eso pocos se acuerdan. ¡Y pensar que ese de las chirimoyas si que es un verdadero milagro de la Naturaleza!

Por su clima y posición, hace ya cuatro siglos que al decir de las crónicas de la época, pedro de Valdivia—al pasar por este valle del Aconcagua donde Quillota está situada—, tuvo la intención de declararla como la ciudad capital de Chile. Causas desconocidas determinaron a Valdivia continuar su marcha hacia Santiago, y, al ascender por primera vez al cerro de Santa Lucía, se sintió tan extasiado por aquel panorama que a su vista se ofrecía que acordó fundar allí la capital, al mismo tiempo que se sintió inspirado para escribir esa carta de estilo pastoril dedicada al rey de España que todavía se conserva al pie del cerro, grabada en piedra, y, donde narra en forma encendida y concisa, todo lo hondo de su sentimiento satisfecho, por haber tenido la suerte de aspirar el perfume exuberante de esta tierra frondosa, junto a sus bellezas y el trinar armonioso de sus aves cantoras.

Pero volvamos al asunto de la virgen que llora en Quillota. De vez en cuando, a la Iglesia Católica Apostólica y Romana, se le ocurre sorprendernos con tales niñerías. Parece ser que esa es la única manera de mantener entre sus fieles la tensión inaudita de la creencia ciega y el fanatismo. No se dan cuenta los ensotanados que los tiempos ya no están para esos trotes y que si bien es verdad que cuatro ignorantes—no encontramos otra palabra más precisa—acuden presurosos a admirar la maravilla del gotear del agua por los ojos bovinos del yeso de la estatuilla, otros fieles más prudentes y un poco más modernos, se sienten, por el contrario, verdaderamente humillados en su fuero interno. en su conciencia de creyentes y se consideran ridiculizados al extremo que muchos de ellos no se atreven a hacer frente a los comentarios irónicos que el llamado hombre de la calle hace cada vez que se presenta la propagación del milagro. Se dan cuenta de que venir en estos tiempos con el cuento de la virgen que llora, es lo mismo que si alguien saliera un día a la calle gritando que había visto a un burro volar, mucho peor aún que los cuentos de las brujas jinetes a lomo de escoba.

Haría muy bien la santa iglesia en evitar y aún poner en el índice y condenar a morir en la hoguera inquisitorial a todo bicho viviente que en cualquier momento tenga la santa ocurrencia de salir en estos tiempos nucleares con la fábula de la virgen que llora. Si así no lo hace es porque ni siquiera tiene ya fuerza para ello. Y además, debe sentirse culpable de tamaña insensatez. Debe saber que los fieles fanáticos hoy día no pueden reaccionar de otra manera a como lo hacían hace mil años, cuando se andaba en carreta y se creía que el mundo era plano. Es indudable que están al corriente de todo eso y de que no tienen más remedio que aceptar el ridículo, si es que no quieren derrumbarse estrepitosamente en el fango del pantano que a través de los siglos ha ido formando con el lastre de sus crímenes, de sus mentiras y de sus negocios de negreros a costa de la esclavitud humana, moral y materialmente reconocida.

Pero por esta vez podemos decir que aquí el cuento de la virgen que llora no ha pegado. No ha servido más que para ridiculizar a sus promotores. Por lo tanto, es posible que pronto sepamos que la virgen llorosa de Quillota, se ha trasladado a otro lugar del planeta, donde procure obtener más éxito con su fuente de lágrimas, ya que en este territorio, a pesar de todos los pesares, sus gentes, no parecen chuparse el dedo.

JAVIER DE TORO

EQUILIBRIO

(Viene de la página 4)

saben. Esfuerzos ingentes y sacrificios sin cuento, de centenares, de millares de compañeros.

Apreciamos demasiado lo que queda de espíritu, sentido, práctica organizativa, y organización para dejarlo destruir. Pues sabemos cuánto costaría rehacerlo todo, y que acaso no podríamos recobrar nunca la fuerza, ni la mitad de la fuerza que otrora tuvimos.

La anarquía, ya lo he dicho, puede interpretarse de diferentes modos, pues es una simple negación. Anarquista puede ser el partidario y el adversario de la organización. Pero en el terreno de la dialéctica pura, o del discurrir desequilibrado, más anarquista parece el que más niega. En sentido negativo, el adversario de la organización de los hombres es por cierto más «anarquista» que los demás.

Este extremismo, puramente verbal, y que en toda la historia del anarquismo francés ha terminado en el aburguesamiento o la adhesión a los partidos autoritarios de sus autores, puede, porque es propio de la juventud cierta intrepidez, seducir a determinados jóvenes. Contribuye a esta posibilidad el alejamiento de los grandes maestros. Cuanto más tiempo transcurre, menor es la influencia de los Bakunin, Kropotkin, Mella ,y otros. La anarquía está, pues, definida, interpretada, explicada por hombres que pueden ser, y son a menudo, excelentes militantes, buenos propagandistas, pero pobres teóricos y sociólogos. La falta de consistencia intelectual ambiental que deriva de esta situación favorece la labor de disgregación material.

Por ejemplo, se ha puesto de moda, en el movimiento francés, declarar doctoralmente: «primero implantaremos el comunismo libertario, después vendrá la anarquía». Afirmación hecha ya en nuestra prensa española después de 1931, y que refuté, emplazando a sus autores a que justificasen documentalmente. Separar el comunismo libertario, que es lo mismo que el comunismo anárquico, de la anarquía, es ignorar lo que es una y otra cosa. A no ser que se tenga en nuestros días un concepto exclusivamente individualista.

Pero la interpretación etérea, nebulosa, romántica de la anarquía que esto supone tiene por consecuencia una posición correspondiente en el terreno de la lucha práctica, y en el mismo de la actividad organizada. Todas estas confusiones de palabras e ideas originan fatalmente la confusión en la acción.

De ahí la necesidad de aclarar y aclarar siempre. Y de hacerlo no sólo con los razonamientos propios, sino apelando al pensamiento de los que fueron los fundadores de nuestras ideas y de nuestro movimiento, para probar que la opinión que se emite no es sólo opinión personal, sino de hombres mucho más calificados. Así voy a proceder. Ciertos encontrarán pesadas estas referencias. Otros no. Los primeros no enriquecerán su pensamiento, que les parecerá, seguramente, bastarse a sí mismo. Los otros lo enriquecerán, porque considerarán no saber nunca bastante. La inteligencia modesta prueba su autenticidad. Y su equilibrio.

GASTON LEVAL

LA PLAGA CLERICAL

OJEANDO «Life» de septiembre, hemos topado con una fotografía de Ronny Jaques, titulada «Veneración pública, en Bogotá» que representa a un pobre barredor de calles arrodillado junto a su carretilla basurera, mientras un curo (o fraile) pasa en compañía de tres monaguillos, uno de los cuales porta un quitasol con el que ridículamente guarece de los rayos solares al ensotanado. Este, pasa, arrogante y anacrónico, junto al pobre hombre arrodillado y sumido, sin dignarse siquiera mirarlo...

No existen palabras para calificar esta fotografía. Es hedionda en grado superlativo. Nos muestra palpablemente esa «locura de locuras» que es la creencia en «Dios» de que nos habla Vladimir Muñoz en el núm. 55 de «Cénit». Pareciera como si Muñoz se hubiese inspirado en esta fotografía para escribir: «Entre los energúmenos que se dicen «representantes de Dios en la tierra», hay especímenes que reclaman la ducha de agua fría y la camisola de fuerza. Y pensar que todos esos locos, andan por ahí sueltos, por esas calles de «Dios»... enloqueciendo a media humanidad.»

Ya sabemos que la revista «Life» está escrita y destinada a enloquecer a las gentes que tienen la osadía de suscribirse a ella. Es una publicación al servicio específico de los grandes trusts explotadores y no nos extrañaría que alguno de sus incautos lectores—ya del todo contagiado con el grasiente veneno que sus editores se encargan de proporcionar número a número—, escribiera una de esas lamentables y curiosas «cartas a la redacción», donde asegure, con el más inconcebible de los aplomos que «con **veneración pública, en Bogotá,** «Life» ha tocado un punto importantísimo y esto la hace una de mis revistas favoritas», como dice uno de ellos, por ejemplo, en la misma sección del mismo número a propósito de otro de los «grandes aciertos» revisteriles de «Life». Porque en esa sección se lee cada párrafo que asombra. Por cierto que ello nos demuestra que el trabajo de los editores no ha sido en vano y que ya tienen lectores capaces de servir en forma maestra la causa de la más obscena de las mistificaciones periodísticas.

Empero es increíble que en los tiempos que corren existan entes capaces de dar a la publicidad una fotografía como la que nos atañe, sin que su vista original les cause la menor sensación de asco, de terror o de rabia. Publicarla así, escueta, sin el menor comentario, como la cosa más natural del mundo, es hacerse cómplice de tamaña inmundicia, de tamaño crimen de lesa humanidad. Es consentir y colaborar con los que han hecho de la pobre Colombia, un estercolero sanguinolento a costa de la vida de cerca de medio millón de hombres y mujeres laboriosos, conscientes, sensatos y progresistas que eran savia, presente y porvenir de ese gran pueblo andino. ¿Es esto, precisamente, lo que quieren los ensotanados católicos, apostólicos y romanos para Colombia y el mundo? ¿Están así empeñados en lograr, cueste lo que cueste, que a su paso de locos sueltos, el productor, el sabio, el creador de toda clase de riquezas, el hombre en una palabra, se arrodille en mitad de la calle para venerar sus despreciables y repugnantes «majestades»? ¿Es esto lo que persiguen con tanto ahínco, con tanta desfachatez, tan hipócrita y sanguinariamente. ¿Acabemos de una vez, pues, pese a todo, no habrán de volver los tiempos de su feroz dominio. Es inútil fomentar el asesinato a mansalva y los regímenes de fuerza y religión. Preferible es, ciertamente, que el planeta estalle, antes que permitir la furia ensotanada. ¡Eso nunca! No, y mil veces no. De ésto están convencidos los pueblos en su fuero interno.

Hay algunas cosas que nos están enseñando los espantosos tiempos que pasan. Nunca lo hubiéramos imaginado; pero la realidad de la bomba de cobalto nos hace recapacitar más crudamente sobre la nefasta labor realizada a través de los siglos por esa Iglesia católica que se empeñó constantemente en adormecer el espíritu de las gentes de tal manera que hoy nos vemos sorprendidos por el único mal que podría ser catastrófico para la humanidad: la baja confianza en sí misma, la falta de desarrollo mental y moral de sus componentes que originan su incapacidad, momentánea, pero imperiosa, para hacer frente al ritmo extraordinariamente acelerado de la incalculable fuerza mecánica adquirida en la presente encrucijada. Si un día se pudo pensar que las religiones—sobre todo la católica—tuvieron su momento y fueron útiles, hoy nos es imposible ya aceptar tal premisa, y comprobamos cómo su acción milenaria nos ha conducido directamente al presente caos indescifrable.

Vaya para los editores de «Life» nuestra repulsa, por su insensibilidad profesional y humana.

COSME PAULES

ORTEGA MARGINAL

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LA muerte de Ortega y Gasset está desatando y destemplando las plumas hasta el punto de quedar averiguado que fuera de algún discípulo notorio del filósofo como Julián Marías, apenas da pie con bolo ningún comentarista. Acorde o desacorde, lo primero que demuestra es que no conoce nada de Ortega.

En la obra de éste hay apretada densidad. Para que pueda ser juzgada al minuto mediante esas bufonadas tan castizamente españolas que se reducen a una interjección o a un sarcasmo, basta pasar de largo por la obra del profesor, con antipatía personal que contagia quien tampoco lo estudió, y del que se repiten conceptos, generalmente reducidos a conclusiones. No sólo precipitadas son estas conclusiones, sino premeditadas alevosamente, sin congruencia con la obra y sin más propósito que el cazurro de hablar por hablar.

No hay necesidad de aceptar en bloque la obra de Ortega ni otra cualquiera. Expuesta a libre plática, queda en parte maltrecha, en parte insuficientemente desarrollada, en parte injusta y en parte desprendida de las realidades vivas de España, a pesar de la indagatoria vitalista que aspira a ser la filosofía toda de Ortega. Pero tiene a ratos fiebre y originalidad.

*

Habría necesidad de un libro, y no pequeño, para analizar la obra de Ortega. Ya se hizo en España desde 1918, cuando sus escritos empezaron a suscitar sensación. Más sensación que acomodada y deliberada curiosidad. Se ha hecho también recientemente en Alemania. En Méjico más recientemente por el profesor Nicol. En Francia ahora mismo con motivo de la muerte. «Le Monde» es la única publicación francesa que ha sabido dar un esquema aceptable en buena parte de la obra orteguiana.

*

En memorable ocasión se trabó controversia entre Unamuno y Ortega, como se trabó entre éste y Azaña bastantes años después. Frente a Unamuno, coleccionista de sobresaltos, profeta agónico y chantre de angustias, partidario de berebizar España, de africanizarla, pero a la manera de san Agustín, el apasionado africano de Hipona, sostenía Ortega que todo eso era ruralismo, que éste necesitaba como urgencia previa un antiespasmódico reductor de esquinas castizas, de hipo sentimental y de patetismo redentor. La referencia de Ortega no tenía que ver con el rural español puro, sino con el alcalde endomingado, jerarca de la España oficial y no de la España real.

Se pronunciaba contra el ruralismo que hay en un patán de mecedora, no contra la magnífica estampa del agricultor o del artesano sin pretensiones que cuida su hacienda sin especular y mientras evoluciona la sostiene con los propios brazos. Lo que no aceptaba era el cerrilismo de cátedra, el gamberrismo de poltrona, la aldeanería de los encumbrados por gentes serviles que desde el surco sirven al asfalto. Toda la obra de Ortega con referencia española se ve empapada de la fundamental variante entre la España oficiosa y la España laboriosa. No otra idea regía con Ortega la revista «España» en la que colaboré en 1917, invitado por el propio Ortega y reiteradamente después por él mismo en «El Sol» de Madrid. Allí explané ya mi vieja convicción de que sólo hay una España digna y que esta España digna es la furtiva y atareada. El árbol contra el tintero. Los reformadores se distinguen únicamente en que aumentan el número de tinteros.

*

Interesa el Ortega marginal, el furtivo. Si parte de su formación mental se desarrolló en Alemania, especialmente en Marburgo, sitial de Cohen el neokantiano, su caso reproduce el de Sanz del Río muy circunstanciado y variado. No quería Ortega, como tampoco quería Sanz del Río en el último tercio del siglo XIX, ser tributario de una interpretación ajena de filosofía ajena. No quería Ortega estudiar a Kant en obras mediadoras sino en Kant mismo. ¿Y qué hizo? Fué a beber al manantial. El hecho equivale a familiarizarse con otro idioma extraño, calibrarlo de paso al milímetro—de ahí su precisión—, dirimir los valores conceptuales y no aceptarlos sin deliberación, obligándose a dar carta de naturaleza en su intimidad a pensadores sucesivos. Pero sin exclusivismos.

¿Cómo tachar de exclusivismo a Ortega, que tenía una convicción en extremo laudable de Chateaubriand, supremo artista para él, al revés de lo que opina más justamente el crítico Brandés? ¿Y cómo no ver en el filósofo español recién desaparecido un madrileño de raigambre, precisamente por el refinamiento sin autoridad que establecía con autodisciplina cerebral contra los disciplinantes, a tono Ortega con lo popular madrileño o más bien castellano contra lo populachero de las arengas y de las proclamas?

por FELIPE ALAIZ

Se ha dicho que Ortega minimizaba lo popular. Minimizaba lo popular engreído y desorbitado, lo manipulado y desquiciado por afán de mandar, lo superabundante y chillón. En «La rebelión de las masas» hay más ideas—para celebrar o contradecir—que en todos los libros de los renovadores ibéricos de su siglo. Examinemos uno de sus pensamientos marginales, es decir, sembrados como a voleo, sin pretensión de calidad sistemática ni de colaboración disciplinada en un sistema o método, pero abierto de par en par a la meditación: «El reaccionario y el revolucionario del siglo XIX son entre sí mucho más afines que cualquiera de ellos con cualquiera de nosotros». Esta frase como punto de partido, no toleraría en adecuada deliberación aportaciones de ningún ganso. Habría que deliberar con expresión de hechos, sin polilla de oficina. Lo que descubre es una gigantesca farsa llena de frases huecas clásicas; y respecto al tiempo presente, un feliz rompimiento, a pesar de las apariencias, con la palabrería inconformista que no pasó de palabrería como se ha visto en los resultados.

*

Otro pensamiento marginal de Ortega podemos aducir con seguridad de no equivocarnos al calificar su trascendencia: «Se sabe que la mujer no quiere prestarse con facilidad a hacer de su persona, de su intimidad un blanco muy visible. Extrema generalmente la ostentación de su persona, pone de relieve lo más visible de ella, tiene de la coquetería una idea inmediata y realizable, se pinta los labios y las mejillas; pero en los problemas fundamentales de la vida, en las cuestiones que atañen a su personalidad enteriza, es insobornable. Se da en espectáculo físico, pero no es fácil que haga espectáculo de un sentimiento de elección. En el sentimiento amoroso, si la mujer comprende que ha de callar, su corazón es una tumba. El hombre, por el contrario, propala sus conquistas, las adorna y las exagera cuando no las inventa. No tiene siempre intimidad ni delicadeza como la mujer. El hombre ostenta sus manías privadas, políticas y sociales con una coquetería que la mujer sólo emplea para la exterioridad. Nadie conseguirá que abdique de la intimidad. Podrá emplear colorines para dar a las mejillas un rosa pálido de circunstancias o un moreno playero; pero sus sentimientos, sus verdaderos sentimientos no querrá colorearlos de ninguna manera. El hombre, en cambio, abdica constantemente de su intimidad porque a menudo carece de intimidad.» Nada se dijo nunca tan ceñido, pensado y vuelto a pensar. Lo mejor que enseña Ortega es que no escribe historia quien explica lo que le parece un acontecimiento, sino quien explica el acontecimiento.

*

En cuanto a las minorías selectas, caballo de Troya de Ortega, hay que discriminar lo que es o no minoría selecta para él. Respecto a Azaña su punto de vista coincidía con el nuestro, sin apelación para la República agria, manipulada por gentes que nos molieron las costillas en la cárcel y desengañaron a Ortega más que a los españoles directa o indirectamente, siempre groseramente, azañistas. La propia selecta minoría parlamentaria de Ortega se amontonó en el presupuesto, en las embajadas y en las bodas de Camacho el Rico que fueron las trapisondas republicanas, mientras Ortega permaneció honestamente alejado del trapisondismo de los selectos oficinistas que se burlaron de él.

Recuérdese ahora la anécdota que explica el mismo filósofo relatando que en cierta ocasión fué llevado por unos aristócratas—otra minoría de pretensión selecta—a un campo de «tennis». Merendó Ortega con los aristócratas. Estos aburridos fueron abandonando al profesor y quedó éste solo ante uno de los amigos. Atribuyó Ortega la presencia del que quedaba a complacencia de discípulo, pero en realidad este discípulo improvisado no podía ir a jugar al «tennis» porque estaba lesionado.

*

El tonto para Ortega es el que se cree seguro de sí mismo, peripuesto, inconmovible, pinturero, intangible y concluyente. Bien se ve que en la genealogía filosófica de Ortega hay un componente cartesiano, el de la duda metódica. Pero el filósofo lo aplica al hombre con capacidad de vigilancia sobre sí mismo, hasta el punto de que la inteligencia consiste en el noble esfuerzo que se hace un poco deportivamente en el sentido de jugar limpio para no caer en la infalibilidad, es decir, en la idiotez.

mirador FIJL juvenil

Se ha celebrado el Pleno de Regionales de la F. I. J. L.

Dentro del ambiente de fraternidad y entusiasmo que caracteriza a la juventud—y especialmente a la libertaria—ha tenido lugar en Toulouse, durante los días 15 y 16 de octubre, el anunciado Pleno de Regionales de la F.I.J.L. en el Exilio.

El Pleno se ha visto animado y a él han concurrido, directamente, casi todas las representaciones regionales, habiendo enviado, las que no lo estaban—dos en total—sus acuerdos por escrito.

Tanto por la forma en que se han desarrollado las tareas de este Pleno como por la importancia de las resoluciones en él adoptadas, puede decirse que la F.I.J.L., no por el hecho de tener un carácter netamente juvenil, deja de ser una organización que enjuicia los problemas de una manera seria y responsable. Sus adherentes, la mayoría de los cuales han venido a ella en el Exilio a pesar del ambiente viciado en que se vive, siguiendo las huellas de sus precursores, no solamente se preocupan por adquirir una cultura general y una preparación social para uso exclusivo, sino que lo hacen con miras a posibilitar, con su aportación, la continuidad floreciente de las organizaciones anarquistas y libertarias. La resolución adoptada en este Pleno, consistente en organizar cursillos de capacitación social y preparación militante, es una prueba fehaciente de lo que decimos. El texto íntegro de dicha resolución es dado a conocer en estas mismas columnas para conocimiento general, así como con el fin de que los militantes veteranos que sienten inclinación por las actividades juveniles, inicien sus contactos con las FF. LL. de la F.I.J.L. y traten de posibilitar, en lo que les corresponda, la puesta en práctica de tan importantes tareas. Es una invitación fraternal que públicamente les dirigimos.

La Organización juvenil libertaria, a juzgar por la impresión sacada de su reciente Pleno, es garantía de continuidad, segura y eficiente, para las organizaciones libertarias. Ello resulta francamente reconfortante y prometedor. Pero para que esa promesa pueda ser efectiva, esa promoción juvenil que hoy toma contacto con nuestra militancia y se acerca a nuestros medios, que juega, que ríe, que salta, pero que siente deseos de superación y de transformación y actúa a su modo, debe ser tratada con delicadeza, con cariño y con tacto especial. No hay que dirigirse a ella con exabruptos ni desaires, y menos aun con exigencias.

Ahora, lo que hace falta, es que el trabajo realizado en dicho Pleno para establecer los proyectos de actuación elaborados, no sea infecundo. Que dichos proyectos sean transformados en realidad tangible mediante la acción positiva de todos y de cada uno de los afiliados a la F.I.J.L. y de los militantes veteranos que estén dispuestos a participar en esta tarea, actuando cada cual en la medida que le corresponda y de acuerdo a sus posibilidades.

Es otra esperanza que nos hemos forjado y que, al igual que ha sucedido con los trabajos de elaboración llevados a cabo en el Pleno, hay que confiar en que no será defraudada.

SERGIO

ACUERDOS DEL PLENO

Dictamen que emite la Ponencia nombrada en el Pleno de Regionales de la F.I.J.L. en el Exilio sobre el V° punto del Orden del Día que trata de encontrar medios para estimular a la juventud en general para que se interese por nuestras ideas.

PREAMBULO

Aún teniendo en cuenta que en este aspecto concreto la Organización Juvenil tiene acuerdos adoptados en anteriores Comicios, la Ponencia ha estimado que la experiencia adquirida a lo largo de nuestra actuación en el Exilio, aconseja reconsiderar los procedimientos empleados en este orden de actuación, ya que dadas las características que ofrece la juventud, éstas no pueden dar los resultados apetecidos. La juventud de hoy, con el ambiente y las condiciones que ofrece el Exilio, difiere mucho de la de ayer, cuando nos encontrábamos en España. Querer aplicar los mismos procedimientos para interesarla, supone un error de cálculo y una falta de visión enorme.

En los primeros años de actuación de la Organización Juvenil en el exilio, ésta se nutrió de militantes jóvenes, ya formados en España. Ello tuvo como consecuencia, que en sus inicios y hasta hace muy pocos años, no se dejara sentir ningún quebranto y que, por lo tanto, se continuara utilizando los mismos procedimientos de actuación que tan excelentes resultados habían dado en aquel ambiente. Pero dicha militancia, por causas diversas, ha ido abandonando la F.I.J.L. al correr el tiempo y ello nos obliga a situarnos en la época presente. En consecuencia, la Ponencia ha interpretado, que sin que ello suponga una mínima alteración de lo que son normas y principios tácticos e ideológicos, propios a las Juventudes Libertarias, es preciso juzgar el problema desde un punto de vista psicológico.

Ayer la juventud, por exigencias materiales de la vida diaria, se veía impelida a abandonar la escuela desde su temprana edad y a ir a ganarse el sustento. En estas condiciones, no es extraño que llevada por la impetuosidad propia de la edad, se incorporara de inmediato y con gran entusiasmo a las luchas sociales. Por otra parte, los Ateneos y centros culturales que animábamos, eran suficiente para que esa juventud viniese hacia nosotros en busca de una cultura de la que carecía y que oficialmente se le negaba. Hoy la situación de la juventud es diferente. No tiene necesidad de abandonar la escuela, donde estudia y se mantiene alejada y despreocupada de las luchas sociales, absorbida por sus preocupaciones intelectuales, a cubierto de muchas de las necesidades materiales que en otras épocas se hacían sentir agudamente, apenas si se percata de la existencia de dichos problemas.

Ayer, los centros de cultura y las luchas sociales, tenían el suficiente poder atractivo para que la juventud viniese hacia nosotros. Hoy, superadas en parte, las dificultades de tipo cultural y económico en que ésta se hallaba, no lo tienen y hay que buscar en otras actividades la compensación al aliciente que en su tiempo aquellas ejercieron.

Opinamos concretamente, que es preciso que las Juventudes Libertarias se den a conocer mediante actividades que se adapten al temperamento y a la idiosincrasia de la juventud actual, fuera de su propio medio.

A tenor de lo precedentemente expuesto, la Ponencia estima que, entre las múltiples actividades que pueden iniciarse, según sean las posibilidades de cada Federación Local, pueden servir de orientación las que a continuación se expresan:

Primera. Crear círculos de cultura y recreo, en los que se lleven a cabo todas las actividades relacionadas con la educación cultural y social que ya nos son peculiares, alternándolas con la práctica de juegos recreativos diversos, audiciones de música, etc., etc.

Segunda. Organizar grupos deportivos y excursionistas, susceptibles de atraer hacia sí a esa juventud deseosa de dar rienda suelta al excedente de energías que posee, en los que el deporte se practique de manera fraternal y sin que entre en juego la competición ni la concurrencia.

Tercera. Celebrar jiras locales, interlocales, regionales e internacionales, en la medida de lo posible, en las que al tiempo que se procura expansión a los jóvenes y se les posibilita establecer contactos y estrechar relaciones, se aproveche la oportunidad para hacer exposición de nuestras ideas, obrando siempre con tacto y teniendo en cuenta de no transformar esas reuniones en actos de propaganda propiamente dichos, los que siempre resultan pesados a los no iniciados y por lo tanto carecen de valor atractivo que en este orden de actuación entendemos debe ser realizado.

Cuarta. Estimular la creación de Grupos Artísticos, en los que se dé cabida a cuantos jóvenes sientan inclinaciones por esta actividad, pertenezcan o no a las JJ. LL.

Estimamos que esta labor resulta beneficiosa, como se han dado pruebas en numerosas localidades, pues, no solamente se realiza con ella una obra positiva mediante la organización de festivales, sino que también permite educar social, artística y culturalmente a los jóvenes que forman parte de dichos grupos.

Por la Ponencia: las delegaciones de las Regionales 2-4/5, TARN y ZONA NORTE.

Toulouse, 16 de octubre de 1955.

Fases y faces del Pleno de la F.I.J.L.

CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO...

— I —

SOMOS tan emotivos los meridionales que cualquier bagatela nos pone en trance. Y tan cándidos y doblados de buena fe, algunos compañeros, que todo lo ven de color de rosa, sin acertar a separar la paja del grano. No parece sino que la vida no hubiera sido para nosotros escuela de aprendizaje. La experiencia es un fardo que soportamos sin que influya poco ni mucho en nuestros juicios y determinaciones. No pensamos que al obstinarnos en marchar de espaldas a la realidad, no hacemos más que dar patadas al aguijón.

Nos ocurre con frecuencia que a fuerza de convivir con unos determinados efectos, nos engarzamos en su enjuiciamiento dejando las causas ocultas, o no apercibidas, entre el follaje con que se nos las encubre. No podemos tratar un determinado problema sin conocimiento de causa. Sin menospreciar la opinión de ningún compañero, es inadmisible que por ensalzar la labor de una determinada personalidad se desdeñe o vilupere lo que da al anarquismo calidad de doctrina éticohumanista. Por mucho que pueda, lo cual no es el caso, merecerlo la personalidad en cuestión.

Inculpar a las víctimas de los desafueros de sus victimarios es una inconsecuencia sin consideración de las medidas. El hombre es fruto de una convergencia de diversos factores. La educación y el medio ambiente en particular. El niño es una masa amorfa al nacer. Una pizarra en blanco que va a ser emborronada por la presión familiar, de las amistades y la educación.

Si un espejo se empaña no puede hacersele responsable de su receptabilidad congénital. El niño no nace con cualidades determinadas de bondad o maldad preconcebidas. Es esta una adquisición, «a posteriori», influída. El «yo» no existe como cualidad genérica. Es una herencia. El hombre es como un metal que toma la forma del molde donde se le arroja. La conciencia individual es sólo una cuestión de influencia. El grado de cultura y progreso del hombre o la sociedad actual es una cuestión de refundición de siglos de estudio y vigilia. Del hombre primitivo al actual hay un legado que nos sostiene y que no es posible perder de vista.

La prostituta, el borracho, el vagabundo, etc..., podrán ser escoria de la sociedad. Pero de una sociedad que no es otra cosa. Los hombres son reflejo de su sistema social. Una sociedad envilecida y corrompida no puede dar frutos sanos y lozanos. Donde impera la ley del más fuerte o astuto como norma de vida, el débil o inocente sólo merece respeto. Lo caído no es digno de desprecio, sino de compasión, de solicitud y fraternidad. El hombre, sólo puede ser elevado del fango en que se revuelca por el amor. No por el odio, ni la invectiva gratuita. Y si eso es un sueño de niños, bendita la infancia que nos hace dignos y exigentes de los principios éticos que nos informan.

Francisco OLAYA

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Fin de la décima sesión)

Se pasa a deliberar sobre el punto 10 del Orden del Día, que dice: «*Problemas de solidaridad; a) Examen de la situación de la Colonia de Aymare*».

RHONE-LOIRE: Pide al S.I. un informe complementario. París entiende que hay que nombrar una comisión que, junto con el S.I., haga un estudio detallado de la situación de la Colonia.

HAUTE-GARONNE: Considera que hay tres aspectos a tener en cuenta: primero, los trabajadores y su capacidad profesional agrícola; segundo, forma en que viven éstos en la Colonia. Propone que se haga cargo la Organización de los enfermos y que se aumente la cuota de diez francos, proenfermos y mutilados.

Intervienen en el debate ARIEGE, BURDEOS, ALTO GARONA, HERAULT-GARD-LOZERE, MONTAUBAN, INGLATERRA, AVEYRON, PROVENZA, ORLEANS, NORMANDIA, TARN y SABOYA-ISERE.

CORREZE-CANTAL: Ha visitado la Colonia recientemente. Ha visto cómo se trabaja. Reconoce la buena voluntad que existe. Ha visto cómo se utiliza el nuevo tractor, por cierto por manos no suficientemente expertas, siendo excelente la voluntad. Ha podido constatar que la tierra de la Colonia no es muy fértil, pero que ella puede dar rendimiento, bien trabajada. No hay actualmente en la Colonia el personal técnico adecuado para darle la debida producción. Sería un error vender la finca. La Colonia tiene su crédito moral. Puede mejorar en todos sentidos. Podría aumentar el rendimiento general sabiendo aprovechar bien lo que en la Colonia existe: tierra, rebaño, ganado, granja avícola, conejar, bosques. Coincide en que el grupo de trabajo se debe separar de los enfermos. Se extiende en detalles que, con objetividad, dan idea de la situación real de la Colonia y de sus posibilidades.

S.I. (Organización): Pide a Montauban precisiones sobre sus manifestaciones y fuente de información. Considera que hay a veces quien va a la Colonia no dotado del suficiente espíritu de sacrificio que la Colonia precisa y que aun trabajando con la mayor fe no puede dar el resultado debido por carecer de competencia adecuada. Se congratula de la intervención de Corrèze, que ha sabido ver y expresar con objetividad, virtudes, defectos y posibilidades que en la Colonia existen. No es fácil hallar soluciones rápidas, pero puede llegarse con tiempo a dar satisfacción a lo que la Organización desea que la Colonia sea con el fin elevado, objetivo, ético y humano que allí se persigue y de enaltecimiento de una experiencia práctica constructiva libertaria. Da detalles sobre la adquisición del nuevo tractor.

Respondiendo a Hérault-Gard-Lozère, dice que si en la Colonia a veces ha surgido alguna pequeña diferencia entre el personal, como es propio de toda colectividad humana, ha sido cosa sin importancia.

Dice que la Colonia goza de un prestigio moral inmenso en los alrededores y también en Francia y el extranjero. Hace resaltar las mejoras que se han ido realizando en la Colonia en el curso de los años y sus progresos. Agrega que la Colonia vive en la actualidad de sus propios medios. Trata del problema de los enfermos y de las constantes solicitudes que se reciben y del procedimiento que se sigue a través de las Federaciones Locales en las peticiones de ingreso. Si alguien del grupo de trabajo se ha marchado, ha sido siempre de manera normal. La Comisión patrocinadora (compuesta de un representante del S.I., otro de S.I.A. y otro del S.I.C.), no se inmiscuye en la administración interna de la Colonia ni en la organización del trabajo diario de la misma ni tampoco en el plan general de explotación. El S.I. ha encargado recientemente un estudio a fondo de todas las posibilidades de la Colonia a un compañero ingeniero-agrónomo y tiene este estudio a la disposición del Pleno, como complemento de base informativa.

Como resumen, dice que la situación de insuficiencia actual de la Colonia es poder atender debidamente a todas sus necesidades, que si en parte se deben quizás al número excesivo de enfermos, parte principal también puede atribuirse a las deficiencias de un rendimiento de producción, cosa susceptible de superar por el propio personal responsabilizado en los trabajos.

Se da lectura al informe técnico sobre la Colonia de Aymare.

DECIMOPRIMERA SESION

RHONE-LOIRE: Cree que es un problema de capacidad profesional el de la Colonia y que debería establecerse separación entre el grupo de trabajo y los enfermos. Pide se pase a las FF. LL. un informe exacto de necesidades y posibilidades.

ALTO GARONA: Dice que el informe del compañero de la CORREZE y el del compañero técnico dan idea de las posibilidades de la Colonia. Comparado a lo que eran la finca y las tierras al principio, se ha hecho una trabajo enorme y la Colonia ha ganado en valor. Allí se ha hecho una obra digna y no se puede pedir más en este sentido. Los enfermos también trabajan en lo que pueden y tienen voluntad para ayudar a la obra. El problema de los enfermos se podría resolver al enfocar el apartado b) de este mismo punto del Orden del Día.

Intervienen en el debate CHARENTE, ARIEGE, HERAULT-GARD-LOZERE, PARIS, PROVENZA, PYR. OR., MACIZO CENTRAL y YONNE.

Finalmente es aprobada por el Pleno la siguiente proposición, presentada por POVENZA:

«*1. El S.I. y la Comisión patrocinadora quedan facultados para reorganizar el Grupo de trabajo con compañeros aptos en los trabajos del campo, haciendo una llamada a los compañeros de tal profesión.*

2. Buscará el S.I. y la Comisión patrocinadora el compensar materialmente a los compañeros de trabajo en medida suficiente para tener allanadas sus necesidades.

3. Para cooperar en todo lo señalado, como aportación material, que los sellos que obren en poder del S.I., de la edición del 51, sean enviados a prorrateo a los Núcleos que no poseen. Que tanto éstos como los que poseen procedan a su reparto en sus FF. LL. y que sus liquidaciones sean efectuadas en el más breve plazo posible, continuando igual las aportaciones voluntarias.»

PENA DE MUERTE

DESDE la muerte física natural hasta violenta de un escarabajo por el pie de un hortelano, todas las formas de muerte son cenvencionales.

¿Quién como homicida no trata de justificar su crimen? Pero la diferencia la hallaremos siempre, para que el hecho de la justicia aparezca como tal o no, en que unos estarán situados como criminales y jueces a la vez y otros tan sólo como criminales, y por consecuencia, sin las atribuciones sociales otorgadas o adquiridas por los primeros. Es así por ejemplo, que en no importa qué día ni en qué lugar, un tribunal de guerra puede condenar a muerte y ejecutar a un soldado que intenta desertar ante el horror de morir en el combate. Y sin embargo, ¿quién puede juzgar a los componentes de dicho tribunal achacándoles el delito de crimen, no sólo por el caso del soldado desertor, sino también por el hecho de las funciones que ejercen como tribunal de guerra ya que las guerras suponen el mayor y más monstruoso de los crímenes?

Ahí quedaría todo lo dicho por lo manido del tema, pero voy a profundizar un poco más para ribetear otros caminos que no están precisamente establecidos en el campo de lo militar.

Ateniéndome a mi escasa sapiencia, no sé qué, a parte la brutal conducta, fruto de la ignorancia, de las antiguas religiones, que atribuían la necesidad de las condenas de muerte para calmar las apetencias de sus dioses mitológicos, exista filosofía alguna que admita en su contenido la necesidad de la pena de muerte o simplemente sin que la crea necesaria, exprese su aquiescencia. La misma filosofía cristiana, tan adulterada por el dogma y la conducta de la Iglesia Romana, no manifiesta pública ni doctrinalmente la necesidad de la pena capital, limitándose sólo en tales casos a las exigencias del dogma. He aquí, pues, el por qué quedé enormemente sorprendido cuando acabé de leer lo siguiente: «En cuanto a la defensa contra los actos antisociales Proudhon y Tucker admitían hasta la pena de muerte».

He admitido siempre las lagunas en la obra gigantesca y propulsora de los grandes filósofos y pensadores hasta el extremo de no tener en cuenta la constante compañía de Séneca con Nerón. Pero lo que no puedo admitir dentro del área de mi escaso entendimiento, es la existencia y justificación de la pena de muerte en ninguna sociedad y menos aún en una sociedad anarquista donde, apesar de que alcanzase la máxima perfección, siempre se produciría algún hecho de rebeldía hasta que pudiera aplicársele el calificativo de antisocial. El hecho de la admisión de dicha pena refuerza por sí solo mi hipótesis. Por su obra y más aún por su oposición a la pena de muerte, en fin, admiro la labor elogiosa de Víctor Hugo, y me siento asimismo vinculado a los sentimientos de aquel pastorcillo que lloraba en silencio porque un bruto le había matado de un disparo de carabina una oveja que descarriada del rebaño había ido a comer hierba a un lindero vecino de su propiedad.

Francisco GIMENEZ

EL GRAN VALLE

Tengo que confesar que tengo mucha afición a describir, a mi modo, se etiende, todo cuanto veo y observo. Sólo frena esta afición el temor a ser parcial, a no dejar ver en mis escritos, más que otra cosa, un panorama mil veces descrito por otra pluma más objetiva y con más méritos que la mía... Pero esta vez no resisto a la tentación, y cedo al «pensat y fet» de la tierrita donde pasé una gran parte de mi juventud.

El Gran Valle: así se llaman a todas las tierras y pueblos situados, mejor cerrados, entre la larga cadena de suaves colinas normandas; un valle de unos veinte kilómetros de largo por unos cuatro de ancho, en el que hay pastos en torno al riachuelo que serpentea por su parte central, huertecitos fértiles y, también, de vez en cuando, la nota discordante de una turbina, un aserradero, una fábrica de tejidos y, en fin, una carretera con el sempiterno olor a gasolina, propio de los tiempos.

Es el progreso que también exige sus derechos, que siembra cintas de alquitrán para imponer su ley a la Naturaleza, para marcarle sus límites. Y madre Natura parece acatar a la fuerza la voluntad del hombre; y a ambos lados de la cinta pone su coqueta nota de verdor que ofrece un agradable contraste a la vista.

¡Qué lástima que el corazón de los hombres no tome ejemplo de los gigantescos robles que pueblan las laderas del Gran Valle! Mientras los nobles árboles apuntan rectos hacia lo alto, los pobladores humanos son como tortugas que desprecian la lección de sus amigos de especie inferior.

MARZAL.

RECONQUISTA DEL VELLOCINO

(Viene de la página 1.)

dores, no se desbandaron en la retirada, a que los forzó el asesinato de su caudillo. Recogieron el cadáver, y por Santa Cruz de la Serós, lo subieron en hombros hasta S. Juan de la Peña.

Pero, ahora viene lo súper; como una sopa de esas, que por lo coloradas llamo yo del 19 de Julio, Sancho Ramírez, hijo del lonjineado o hecho lonja por un Longinos, se alza al Papa contra la felonía del tarugo imperante católico de León y Castilla. Y Alejandro II, so pretexto de una Cruzada contra el Islam, recluta mesnaderos sin mamá en Italia, Suiza y trans Alpes; y a las órdenes de Guillermo de Montreuil, y alegando que Aragón era un feudo de S. Cucufate, digo de S. Pedro, envía lo más perdido del continente a anexionarse Ribagorza y Sobrarbe a la Silla.

La procaz intentoana santiaga concluye en punta. Pero, el mañero y temerario Pontífice no ceja; y, en un segundo envite, consumado por Elbes de Roucy como capitán, consigue el superior de los popes amedrentar a Sancho Ramírez; quien pone su herencia bajo la tutela del Vaticano, obligándose a tributarle anualmente 500 mancursos de oro (moneda de Jaca) por su persona, y 2 más por cada caballero en borrico de su suzeranato o soberanato. El Sobera de mi flor encolleró así al Aragón cheso, haciendo de él su mula.

Si el celtico arrayán era un follón, este otro tirado persa ¿qué diremos que fué? ¿Un Padre, y además, Santo? Calificad vos, Pinós.

Angel SAMBLANCAT

SENTIMIENTOS NACIONALES

(Viene de la página 2)

«empujados» por el pueblo fácilmente impresionable por los sentimentalismos bien tramados.

Una de las chispas sentimentales de aquel nuestro célebre 2 de mayo de 1808 fué que los invasores se llevaban a unos príncipes y princesas de la Casa real. No valían gran cosa sus progenitores ni los propios herederos para que el pueblo se levantara y luchara a brazo partido contra el ejército napoleónico; pero al grito de: «¡Qué nos los llevan!», la sangre corrió a raudales defendiendo la independencia nacional bajo los colores y escudos de Fernando VII, que era uno de los reyes más indeseables que pisaron los grados del trono español.

El rey que lo sustituyó, José Bonaparte, bautizado por el sentimiento humorístico de los españoles con el remoquete de «Pepe Botellas», valía mucho más que aquel Borbón y bebía mucho menos, pero acabó el sentimiento nacional por echarle de su reinado y escoger nuevamente al que ataba más prietas las cadenas del pueblo español, y hacía mangas y capirotes de la Constitución reinando como un reyezuelo medieval.

No es que nos seducen los procedimientos imperialistas de las campañas del Ier Bonaparte, pero viendo las cosas bajo la atalaya de la imparcialidad, ¿salieron ganando los españoles entronizando al felón indígena? Los hechos posteriores nos dicen todo lo contrario, y ante el panorama de la mediocre capacidad moral de aquella Corte y sus politicastros de turno, pesaban más en la balanza de la justicia muchos de los puntos de vista de los llamados «afrancesados» que traspasaron la frontera acompañando al rey José I. Pero en esta clase de conflictos en que intervienen y se entremezclan extranjeros y patriotas, el llamado sentimiento nacional no ve nada ni oye nada más que el impulso sentimental del momento.

Vicente ARTES

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F.L. de la C.N.T. de Albi convoca a todos los afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el 6 de noviembre en el local de costumbre.

—La F.L. de Orleáns celebrará Asamblea el sábado día 5 de noviembre, en el local de costumbre, a las nueve de la noche. Se ruega la asistencia de todos los compañeros.

—La F.L. de Narbone celebrará Asamblea general ordinaria el 6 de noviembre próximo, a las dos y media de la tarde, en el lugar de costumbre, para tratar asuntos de extraordinaria importancia orgánica. Ningún compañero, ningún confederado debe faltar a esta Asamblea.

—Para el día 6 de noviembre quedan convocados a la Asamblea general extraordinaria todos los compañeros y compañeras pertenecientes a lo Local de Bagnères-de-Bigorre (C.N.T.), a las diez de la mañana.

Encarecemos la presencia a la misma, para tratar asuntos de suma importancia.

PARADERO

Se desea saber el paradero del compañero Isidro Prats, que estaba en la Briqueterie de Chaudou (Eure-et-Loir). Quien sepa de él, puede comunicarlo a Ramón Griñó, Soupèse (Aude).

CARNET EXTRAVIADO

La F. L. de Orléans, informa a la Organización y a los Comités en particular, la anulación, por extravío, del carnet nacional num. 5.902 y regional núm. 2 a nombre de Juan Punter.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

COLECCION AUSTRAL A 190 FRS.

M. Altolaguirre: «Antología de la poesía romántica española».

E. García Gómez: «Silla del moro y nuevas escenas andaluzas».

Guillermo Díaz-Plaja: «Federico García Lorca».

R.L. Stevenson: «El tesoro de Franchard». «Las desventuras de Nicholson».

Carlos Arniches: «El amigo Melquiades». «La señorita de Trevélez».

Percy B. Shelley: «Adonais y otros poemas breves».

Lope de Vega: «Los melindres de Belisa». «El villano en su rincón».

Leónidas Andreiev: «El misterio y otros cuentos».

León Mirlas: «Helen Keller».

C. Lozano: «Historias y leyendas».

Francis X. Busch: «Procesos célebres».

Concha Espina: «La esfinge maragata».

G. Martínez Sierra: «Tú eres la paz».

Walter Scott: «Diario».

Carmen de Icaza: «Yo, la reina».

E. Fromentin: «Domingo».

I.P. de Stone: «Burbank, o el mago de las plantas.

J. Torres Bodet: «Poesías escogidas».

Louis Arnould: «Almas prisioneras».

J. Calvo Sotelo: «La visita que no tocó el timbre». «Nuestros ángeles».

Severo Catalina: «La mujer».

José María Pemán: «Antología de poesía lírica».

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). C.C.P. París 4308-09.

"La Nouvelle Idéale"

Ha aparecido el volumen VI de «La Nouvelle Idéale», compuesto por una original novela de Francis Frak.

De forma amena, se aborda en ella un problema moral y social denso y dramático.

Francis Frak se revela en esta obrita como un excelente narrador, de estilo sobrio, capaz de escribir muy buenas cosas.

Treinta y dos páginas de texto, 50 francos.

Suscripción semestral: 275 francos. Pedidos: «La Nouvelle Idéal», 4, rue Belfort. Toulouse. Giros: «CNT». C.C.P. 1197-21.

CURSO DE FRANCES

La Sección de Propaganda de la F.L. de la C.N.T. de Toulouse anuncia la apertura de un curso de francés para el miércoles 3 de noviembre. Este curso estará completado por otros, tales como enseñanza de la lengua castellana. para niños y de enseñanza general.

La referida Sección de C. y P. se dirige a los jóvenes instándoles a que se inscriban a los referidos cursos en el plazo más breve posible.

SUPLEMENTO LITERARIO DE

"Solidaridad Obrera"

El número 22-23, correspondiente a los meses octubre-noviembre se halla enteramente dedicado a la conmemoración del 350 aniversario de la aparición de «El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha». Esta edición extraordinaria publica un importante sumario del que damos los principales títulos:

F. Ferrándiz-Alborz: «Cervantes y... Don Quijote».—Salvador de Madariaga: «La Quijotización de Sancho».—Jerónimo del Paso: «El Cid y Don Quijote, cumbres hispánicas». — F.N.L.: «Lope de Vega y Cervantes».—Luis Nicolau d'Olwer: «Valor de Cervantes en la literatura universal».—Alfonso Camin: «La vuelta del hidalgo».—J. Bickermann: «Don Quijote y los ingleses». —José Ortega y Gasset: «Meditación sobre el Quijote».—Georgette Ryner: «Han Ryner y Cervantes».—Jean Cassou: «Humanidad del Quijote».—Francisco Frak: «Francia y el Ingenioso Hidalgo».—Juan Ferrer: «Don Quijote en Cataluña».—Marcel Bataillon: «El erasmismo de Cervantes».—J. Ferrer Mora: «El mundo de Cervantes y nuestro mundo». — Luis Araquistain: «La religión del Quijote y la máscara de Cervantes».—Andrés María del Carpio: «Las creencias de Cervantes sobre la mujer».—J. Chicharro de León: «El episodio de los galeotes».—Juan Antonio Cuesta: «Los retratos de Cervantes».—Waldo Frank: «Cervantes y Colón».—Pedro Voldemar: «Los 350 años de Don Quijote».—Puyol: «Instantánea cervantina».

Este número extraordinario se compone de 32 páginas, profusamente ilustradas. Número suelto: 80 francos.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
— Téléphone : CApitole 89-73 —
— TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Contrapunto MEJICANO

MEXICO ENTRA EN LA ERA NUCLEAR AL ANUNCIARSE LA GENERACION DE ELECTRICIDAD POR LA FISION DEL ATOMO. — ESPAÑA INTENTA RECUPERAR TERRENO EN LA CUESTION ATOMICA. — DELEGACION EN LOS EE. UU.

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 9 de octubre 1955.—Hasta la mesa de trabajo de este corresponsal habían llegado informes, desde hace poco más de un año, los cuales obtuvieron plena confirmación, al anunciar en conferencia de prensa, el Sr. David H. Matson, presidente de la «Impulsora de Industrias Eléctricas», que será traída al país una planta nuclear generadora de electricidad, cuya instalación tardará aproximadamente año y medio.

Precisa, para que el hecho sea cierto, la firma de un convenio de México con los EE. UU. dentro del plan que Tío Samuel llama «Atomos para la Paz», el cual se espera sea concertado en unas semanas. Queremos destacar las apreciaciones que, sobre este problema de capital importancia, hicimos en un estudio publicado recientemente en «Cénit» bajo el título «Biophtora». Decíamos en aquel entonces:

«... Aquí, en México, donde la baja precipitación pluvial genera, cada año, espantosas agonías que se traducen en escasez de fluído eléctrico, pérdidas en la agricultura y muerte en la ganadería, se ha expuesto una solución al problema, verdaderamente revolucionaria: el uso de la energía atómica para usos industriales y, naturalmente, como fuente barata y potente para la generación de luz eléctrica...» Hace unos meses, el Dr. Sandoval Vallarta y el ingeniero Emilio Leonarz, Jr. se refirieron al asunto con prolijidad científica, partiendo de la fórmula de Einstein que: la conversión total de un kilo de materia en energía equivale a 25.000.000 kilowatt-hora.

El Sr. Matson señaló la constante subida del petróleo en un 14 por ciento anual, desde hace varios años, por lo que: «... Ha llegado el punto en que es económico utilizar los reactores atómicos generadores de electricidad...» Se tienen noticias de que el reactor que será traído a ésta generará 10.000 kilovatios y hará las veces de «planta-piloto» para el entrenamiento del personal de la industria eléctrica, con vistas al posterior incremento de plantas de este tipo y de mayor potencia. El umbral de la era atómica está frente a México.

Este anuncio ha producido enorme sensación en España, donde José María Otero Navascués, vicepresidente de la Junta de Energía Nuclear de España, afirmó hace unas semanas que el problema eléctrico adquiere proporciones imprevisibles y caóticas debido a la escasez de instalaciones adecuadas. Se calcula en un 16 por ciento el aumento de las necesidades españolas y no se ve manera de solucionar el asunto, de no mediar la ayuda atómica.

Los franquistas, acuciados por las necesidades, han comisionado a un grupo de profesores españoles, los cuales irán a los EE. UU. durante el presente mes para adquirir un reactor experimental. Se sabe que varios jóvenes ingenieros españoles están ya en Norteamérica estudiando ciencias nucleares. (Uno de los problemas medulares en los que hemos venido insistiendo: la necesidad de que España cuente con técnicos preparados para hacer frente a las necesidades atómicas, que su precaria situación demanda). Esta maravillosa energía puesta al servicio del pueblo, sería un vehículo para la prosperidad del español y sus necesidades seculares. Por ello que veamos con ansiedad las maniobras de Franco en este terreno y sus posibles derivaciones a un afianzamiento de su infamante dictadura.

Con las noticias contenidas en este «Contrapunto» la era atómica adquiere una significación histórica total. El dominio de este enorme poder generatriz, puede cambiar los rumbos de las comunidades humanas. Precisa estar atento a los nuevos derroteros. El tiempo no descansa.

Adolfo HERNANDEZ.

"EL CONGRESO CONFEDERAL DE ZARAGOZA"

SE HA PUESTO A LA VENTA ESTE IMPORTANTE VOLUMEN SOBRE UNO DE LOS MAS TRASCENDENTALES EPISODIOS DE LA VIDA ORGANICA CONSTRUCTIVA DE LA C.N.T.

200 PAGINAS DE TEXTO. 200 FRANCOS EL EJEMPLAR.

PEDIDOS A HEBDOMADAIRE «CNT» C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (HAUTE-GARONNE).

DIVULGACIONES

ENSAYO SOBRE LA LUCHA DEL HOMBRE CON LA EPIDERMIS DE LA TIERRA

HOMENAGE a todos los obreros constructores de pozos ordinarios y artesianos, minados para adquirir aguas, sondeos, túneles y minas de todas clases, trabajos en que se accidentaron o murieron a millares para el bien ajeno, esos hombres admirables y sus sufridas y heroicas mujeres que raramente recibieron un consuelo de los que les estamos en deuda, y que yo intento pagar aunque en proporción a mi pequeñez con este mínimo e insignificante trabajo.

En otras ocasiones nos hemos ocupado de los accidentes del trabajo en nuestro país, pero en la presente, ampliamos a lo máximo que nos es posible en nuestro ángulo de visión, y abarcamos a todos los países, todos los tiempos, y todas las formas de trabajos concernientes al suelo y al subsuelo, desde lo más alto a lo más hondo, como si nos quisiéramos poner de acuerdo para una general unión de buenas voluntades.

¡Lucha traidora para los hombres por parte de los elementos, de sorpresas inesperadas y acervos sufrimientos, seguidos en gran número por muertes despiadadas!

¡Pobres poceros, pobres carboneros de las minas y de los tajos a cielo abierto, pobres rondeadores ejecutores de trabajos penosos y traidores que no se limitan a un solo país, sino que son patrimonio y martirio de todos los obreros del mundo! Por esto la lucha merece toda nuestra atención y ternura, porque casi la totalidad de los trabajadores llevan en su alma un amor firme y sincero que tiene por base y principio la familia y que se extiende a toda la Humanidad.

Quizás la perfección en los hombres radique en la doctrina moral de Nara-Mouny cuando dice: «Los grandes ríos, los grandes árboles, las plantas saludables y los hombres de bien no nacen para sí mismos, sino para ser útiles a los demás».

Si hay quien cree que los monumentos a los muertos en las guerras son venerables, más venerables son los monumentos espirituales por los muertos entre los trabajadores, hoy callados y discretos como silenciando las desgracias.

Se llaman «Grandes» a las cúspides políticas. ¿Y por qué no son también *grandes* las cúspides del osbcuro ejército del Trabajo tan acreedoras a ello?

Uno de los libros más primorosos y acabados de León Tolstoi, titulado «Iván el Imbécil», termina con una declaración al parecer sencilla e ingenua, pero que en realidad encierra la más profunda filosofía y el más elevado concepto de la hermandad ideal que pueda desear el hombre más exigente.

El capítulo XIII de dicho libro es el que vamos a transcribir, pero no os

por ALBERTO CARSI

asustéis si lo suponéis largo, pues sólo contiene 305 letras repartidas en 73 palabras, y sin más materiales levanta con ellas el más grande monumento del heroico estímulo. Hélo aquí: «Iván vive todavía. Todos acuden a su reino. Sus hermanos viven con él, y él los mantiene. A cuantos llegan y dicen: —¡Alimentadnos! —Sea—responde—, vivid en paz. Tenemos de todo. Pero en este reino existe una ley: Es una costumbre muy noble y singular. Al que tiene callosas las manos le decimos: «Siéntate a la mesa con nosotros». Pero si las tiene blancas y finas, a ése, sólo las sobras le damos». (Fin del libro.)

«La lucha con la epidermis de la Tierra» hemos titulado este modesto trabajo; pues bien, ya estamos en plena lucha. Ya estamos viendo con los ojos del alma esos hormigueros de personas, ayudadas o no de animales o de máquinas, tratando de arrancar las riquezas naturales a este planeta, hasta muy pequeñas profundidades por cierto, pues las labores que nos parecen profundísimas no llegan a ser del orden de un fino trazo de lápiz o un perfil de pluma con relación a una masa esférica de más de dos metros de diámetro.

Esa lucha es ruda y penosa, en tal forma, que el «ganarás el pan con el sudor de tu rostro», se transforma sobradas veces, en «ganamos el pan con la sangre de nuestras venas», y en múltiples ocasiones la muerte se nos produce al realizar esfuerzos para conservar la vida, que es siempre terrible desengaño.

Otros autores, famosos, o modestos como nosotros, salen a nuestro encuentro en los momentos críticos de nuestras dudas; nuestra tesis de hoy está maravillosamente definida por el genial geólogo Louis de Launay en su libro «La Tierra», cuya historia relata con la más atinada y segura concepción teórica y práctica.

También otros geólogos, Vilanova, Martel, Lyell, Lapparent, Reclus, y cien más, nos sorprenden con los detalles de sus pensamientos luminosos. Este último autor describe la lucha del hombre con los elementos naturales con una concepción magnífica, diciendo: «Las espigas nacen del barro, y los hombres nacen de las espigas». Magnífica definición que debe avergonzar a los que tienen orgullo y ambición, y ella, además, trata de armonizar la realidad con la Biblia, cuando dice que el ser supremo formó de barro al primer hombre, y a la mujer de un fragmento de éste. Es evidente que se trata de una figura retórica, pues un Todopoderoso no necesitaba recurrir a semejante medio, le bastaba un soplo suyo sobre la materia informe para que apareciese la vida en forma general y completa, que es madurez, discernimiento, conciencia, amor y belleza, nada menos.

Hemos derivado hacia la Filosofía; no nos excusamos, porque filosofía es el trabajo peligroso de los soldados de la paz en la batalla con los elementos para dar lugar a que otros vivan.

Poceros, mineros, segadores y molineros, heroicos sois haciendo ofrenda de todo cuanto poseéis, que es vuestra vida. Cuando yo bebo un sorbo de agua, alimento el fuego con una brasa más, cuando como un bocado de pan, pienso en vosotros, y siento que acude a mi corazón algo que yo llamo ternura, y vehementes deseos de que sea la Humanidad más agradecida y sea creadora de una nueva forma de agradecimiento para corresponder a los que sufren hasta hacer donación de sus propias vidas a la Humanidad distraída que ahora empieza a concebir el ideal de un mundo mejor...

CRONICA

EL DISCO RAYADO DE LA HISTORIA

EL despótico régimen zarista tenía la complacencia de los Estados occidentales. Las cosas de Rusia, el terrorismo y el contraterrorismo, brindaban temas románticos a la literatura de Occidente. En nuestro mundillo diplomático se tenía en cuenta la añeja jerarquía de «grande» del zarismo, consagrada alrededor de la piel, recién desollada, de Napoleón Bonaparte. Las conferencias de Teherán, Yalta y Potsdam evocan demasiado el Congreso de Viena y su Santa Alianza. La caída de Napoleón evoca la de Hitler. Este siguió las huellas de aquél. Su ataque a Rusia persigue los mismos objetivos y se apoya en las mismas razones económicas y estratégicas.

Los «grandes» de 1815 inspiran a los «grandes» de 1945. Las invasiones napoleónica e hitlerista de Rusia fracasan porque no se puede liberar a un pueblo con intervenciones no liberadoras y sí imperialistas. No se puede negociar o guerrear con los gobiernos teniendo al pueblo por comparsa.

Al primer Napoleón le importaba un comino la situación desesperada del pueblo ruso. No veía en Rusia más que una potencia aliada a otra temible potencia rival suya: Inglaterra. No mueve tampoco a Hitler el móvil de liberar a centenares de millones de rusos esclavos de Stalin sino desembarazarse de un segundo frente. Busca también en Rusia trigo para su intendencia y petróleo para su máquina de guerra.

En 1812 y en 1942 la situación del pueblo ruso interesaba maldita la cosa a los liberadores bonapartistas y gamados. La endémica tragedia del campesinado, zarista o soviético, es sólo un «slogan» para la intervención imperialista. Los «grandes» de 1815 se reparten en Viena el mundo. Los «grandes» de 1945 restablecen la situación de 1939. A partir de 1803 Inglaterra y Wellington no ayudan en España al pueblo sino al militarismo, al clero y a los terratenientes peninsulares. El «rescate» de Fernando VII implica la restauración del Santo Oficio y el aplastamiento del liberalismo.

En 1936 los descendientes de la Santa Alianza dejaron que el pueblo español se desangrase. No les interesa que triunfe un movimiento que tiene por alma el pueblo. No les interesó, tampoco, apoyar al pueblo ruso en su explosión revolucionaria de 1905. Cuando el pueblo pone en jaque al despotismo los herederos de Metternich se cruzan de brazos. Si el jaque es a muerte pasan entonces de la contemplación a los hechos, apoyando al despotismo.

En 1917 se produce en Rusia un jaque y mate al zarismo. Los testamentarios del Congreso de Viena intervienen. Ya no pueden salvar al zarismo. Los acontecimientos revolucionarios los sorprendieron. Pero algo se puede hacer todavía: sostener, armar y empujar a las hordas blancas. Invadir a Rusia sin más preámbulos. Y aquí empieza el comunismo. Está por escribir esta página de la historia contemporánea. Que el comunismo soviético es el resultado del cerco de la revolución rusa por el hambre, el hierro y el fuego. El comunismo empieza siendo una reacción nacionalista. Se nutre, más que de teorías marxistas, del hambre producida en el campesinado de las estepas por el intervencionismo capitalista extranjero. Lo mismo produce en España la invasión napoleónica. El nacionalismo español lo exaltan los curas, los militares y los cortesanos del Borbón «secuestrado». A las inyecciones de liberalismo bonapartista, a punta de bayoneta, reacciona negativamente el pueblo gritando «¡Vivan las cadenas!»

Lenin y Stalin son las consecuencias de las mezquinas ambiciones de los herederos de la Santa Alianza. Lo es también el famoso complejo ruso de recelo agresivo. El morbo nacionalista alemán renació más robusto que nunca de la mesa de operaciones de Versalles. Los revanchistas aliados condenaron a un Estado a sabiendas de que condenaban al hambre a un pueblo. El fascismo italiano tiene sus raíces en una situación de desequilibrio entre la población y sus recursos. La salida es el nacionalismo de «espacio vital». Italia y Alemania estaban trabajadas para el oportunismo de los aventureros. Lo estaba la Rusia revolucionaria, asediada y muerta de hambre, para la era stalinista.

Y el disco rayado de la historia se repite. La necesidad de abatir a Hitler hizo que se exaltara a Stalin. La necesidad de abatir a Stalin conduce a restaurar la Alemania militarista y a sostener a dictadores totalitarios como Franco.

¡El delirium tremens!

JOSE PEIRATS.

POLITICA DE ENCRUCIJADA

(Viene de la página 1)

La política bolchevique, a través de su historial, está clara para las personas que quieran ver y no tengan telas de araña en el cerebro. Esta política trae aparejado consigo la desaparición de raíz, de las libertades colectivas e individuales. Tiende a hacer de los pueblos libres manadas de esclavos. Del individuo que piensa libremente, un autómata, una pieza de engranaje de esa formidable máquina que conocemos por el nombre de Estado.

Se impone como obligación en todos los individuos partidarios de la Libertad, desde cualquiera de las posiciones que ocupen, una lucha sin tregua contra este moderno azote de la Humanidad, que amenaza con privarnos de esa Libertad por la cual ofrendaron su vida millones de ciudadanos en el transcurso de veinte siglos.

No se puede subestimar la fuerza del bolchevismo. Es poderosa. Los burócratas (no revolucionarios) que tienen sometido al pueblo ruso, tienen a su disposición recursos muy importantes. Doscientos millones de seres que trabajan esclavizadamente y, que, con el producto de estos infelices tienen también en sus manos, cantidades colosales de dinero que les sirve para propagar un doctrinarismo falaz y engañoso en la consecución de nuevos adeptos, bien por equívoco o por el soborno.

*

Esto es el stalinismo: abyección, vileza, esclavitud, chantaje, terror, hipocresía, falsedad, atropello y despojo a los pueblos débiles. Una política compuesta con todas estas indignidades, es la que vinieron defendiendo, por espacio de varios años, Enrique Castro y Jesús Hernández, en España. Fué preciso para que se dieran cuenta del mal que encierra el bolchevismo, que vieran por sus propios ojos, dentro de la U.R.S.S., toda la inmundicia que ésta encierra en sus profundidades. Fué necesario que palparan de cerca la inmensa tragedia, el colosal *via-crucis* que viene pasando el pueblo eslavo durante tantos años de régimen *comunista*. Fué preciso, también, que estos Castro, estos Hernández, estos «Campesino», observaran de cerca, muy de cerca, el drama de los españoles en Rusia, sus compatriotas, sus camaradas de lucha y de ideales que, engañados por una propaganda falaz y embustera, desprovista de todo sentimiento racional, creyendo encontrar en el país soviético un régimen encaminado a la redención del proletariado, acudieron voluntariamente a una muerte lenta... que no es otra cosa la vida de esclavitud permanente que llevan bajo la férula del gobierno del Kremlin.

*

Dentro de España, mientras muchos callaban o se hacían cómplices de la política tiránica del bolchevismo, cuando no se adherían al sovietismo formando en sus filas disimuladamente en organismos como el titulado «Los amigos de la U.R.S.S.», a los sindicalistas y anarquistas nos cabe el honor, el alto honor, de ser los primeros en enfrentarnos con los tiranos de Rusia, denunciándolos a la vindicta pública y combatiendo el procedimiento terrorista empleado, primero por Lenin y después por Stalin.

Y cuando nosotros realizábamos esta campaña, sin otras armas que nuestro entusiasmo, saturado de idealismo amante de la Libertad, los cucos que hoy se desgarran sus vestiduras blasonando de un anticomunismo rabioso, a lo sumo hablaban en voz queda y entre amigos.

A nuestra exposición doctrinal, a nuestras diatribas contra el sistema soviético de anulación total del individuo, los incondicionales de Moscú, carentes de consistencia idealista, como lo demostraron algunos pasándose más tarde al enemigo común, entre los que se puede mencionar a Pérez Solís, catequizado por el dominico Padre Gafo, oponían su falaz dialéctica, entre otros, los que hoy, cantando la palinodia, nos descubren las interioridades del llamado comunismo. Interioridades que merecen la repulsa de todo ciudadano que posea un adarme de altruismo y de amor a la Humanidad.

Componentes de esta claque soviética en España... y si se quiere, medio directores, como Jesús Hernández y Enrique Castro, hoy... entonan el *mea culpa*, arremetiendo contra lo que ayer defendían a todo trance: ¡la sinrazón!

«MENDA».

España, 1955.

EQUILIBRIO

DIFICIL es, para quien abarca el conjunto de nuestro movimiento, en diversos países y en todas sus tendencias, sus actividades y las particularidades de su pensamiento, en su evolución o sus modificaciones de estructura, de tácticas, de espíritu, según las circunstancias históricas, las condiciones sociales y políticas, la forma en que se plantean los distintos problemas económicos, morales, humanos, etc.; difícil es, digo, responder a todos los imperativos, a todas las necesidades que solicitan su pensamiento, su inquietud, su voluntad. Sobre todo porque cada problema abordado se presta a varias interpretaciones, y pocas veces es tratado teniéndose en cuenta los distintos factores, la importancia de cada uno, su influencia respectiva, la proporción exacta—o tan exacta como sea posible—de esta influencia en el conjunto, y a menudo las variaciones de esta influencia, según la aparición de factores nuevos.

Pues así es la vida, eternamente cambiante. Y es colocarse fuera de ella, y por ende condenarse a la esterilidad, no tenerlo en cuenta. Quienes hallan soluciones rectilíneas, posiciones dogmáticas e inmutables para todos los problemas, todos los países — incluso todas las regiones — y todos los tiempos, conocen el tranquilo sueño del intelecto satisfecho. No soy de éstos. Una de las superioridades del federalismo sobre el centralismo ha sido y es, cuando es verdadero, esta aptitud para interpretar los hechos y la vida en su

por GASTON LEVAL

diversidad local y múltiple, y de poder actuar con mayor acierto, cuando actúa.

De modo que, al tratar ciertos problemas puedo, según el aspecto, las circunstancias en que lo abordo, parecer contradictorio. Por ejemplo, yo publiqué, hace poco tiempo, en «Solidaridad Obrera», un trabajo sobre la práctica del federalismo, y donde decía, entre otras cosas, que cuando el organizacionismo reemplaza la savia libertaria, el valor individual y el mecanicismo organizacional llega a dominar los espíritus y las voluntades, me siento rebelde y me vuelvo contra esta desviación.

En el último número de «CNT» escribía en favor de la organización. Puede haber aparente contradicción. De hecho, no. De hecho, me veo obligado, como me he visto casi toda mi vida, a reaccionar contra un extremo y otro, a defender un equilibrio indispensable, sin el cual nada serio, sensato y valedero se hace, se ha hecho ni se hará. Labor ésta de Sísifo, penosa, y que obliga a pasarse buena parte de la vida repitiéndose en lugar de emprender trabajos, estudios nuevos. Pero el interés de nuestro movimiento, vehículo de nuestras ideas e instrumento de su triunfo, se impone ante todo. Prosigo, pues, este trabajo de hormiga, del que soy el primero en estar cansado.

Contra la ofensiva persistente de los antiorganizadores, he luchado toda mi vida. Y abandonaría la discusión, si los mismos antiorganizadores, con persistencia y tozudez no se entregasen a este trabajo de zapa, que puede desorientar a nuestros jóvenes militantes. El movimiento español en exilio está desarraigado, condenado a una inacción forzosa, o a una actividad limitada, al margen de lo que fué nuestra actividad en España. Nada de sindicatos, grandes o pequeños, según las localidades, las industrias, los oficios; nada de federaciones locales, comarcales, regionales, nacionales. Nada de conflictos sociales, de huelgas parciales o generales, de agitación contra el régimen imperante, de propaganda intensa, de organización de ateneos, editoriales, bibliotecas, centros culturales en vasta escala, todo lo cual movilizaba los pensamientos, las voluntades y las energías. Revivir en naciones distintas, la diferencia de ambiente, nacionalidad, lengua, psicología y posibilidad de acción obliga a gran recato, a una casi inercia general.

En este estado de cosas, la desagregación se produce con facilidad, si no estamos alerta, siempre tensos en nuestro espíritu, si no tenemos conciencia del peligro. Y la propaganda contra la organización en sí puede tener un eco más favorable.

Tanto mas cuanto nos hallamos en un país donde el anarquismo, dividido en tendencias múltiples, es además, en sus líneas generales, antiorganizador, o inorganizador. Pues aun cuando se admita, a veces, la organización, la ausencia de espíritu organizador hace que sus mismos partidarios sean inaptos para realizarla.

Así ocurre en Francia, así en Italia, donde una tradición de pensamiento y de hábitos predomina, traicionando las mismas intenciones de los hombres. La consecuencia es, muchas veces, una reacción organizacionista-autoritaria que explica fundamentalmente ciertas desviaciones actuales.

El fenómeno no es nuevo. Se pasa de uno a otro extremo. El individualismo, o el neo individualismo antiorganizador, de palabra o de hecho, lleva al organizacionismo centralizado y dictatorial, o semidictatorial, y éste lleva al individualismo, o al neo-individualismo, que es prácticamente igual.

Y es que cuesta establecer una organización libertaria de envergadura, con práctica federalista no autoritaria—pues hay federalismo gubernamental—, y espíritu de socialibilidad anarquista. Los que han construído nuestro movimiento en España, dando a la lucha decenas y decenas de años de su existencia, tantos esfuerzos y tantos sufrimientos, lo

(Pasa a la página 2.)

El fin de la GUERRA

INTRODUCCION

NO ignoro que, en la mayoría de los medios culturales a que puede llegar este estudio, la propaganda antiguerrera haya ampliamente penetrado y que será bien difícil aportar a ellos nuevas luces.

Si pues la presentación de este estudio debe hacerse con una justificación preliminar, debo limitarme a recordar la divisa:

«De otro modo no me es posible.»

A pesar de la urgencia y del interés que presentan actualmente todos los aspectos del problema social, no existe ninguno que me parezca secundario frente a la guerra y hay en mí reflexiones que hacia ella me conducen a menudo.

No es que yo desconozca las tentativas de clarificación y de elaboración doctrinales, además de las tácticas para promover un nuevo orden; y bien sé que hay esfuerzos de esos que son altamente sinceros y profundamente serios. Mas no puedo impedir el pensar que de llegar la guerra, todos ellos serían desbordados.

Creo también que mientras el problema de la guerra no habrá sido resuelto, nada podrá resolverse y toda esperanza social será vana.

No puedo tampoco contentarme con esa tesis demasiado fácil que esconde el verdadero problema, considerando simplemente a la guerra como una consecuencia de uno u otro régimen político y económico.

Verdad es que la guerra participa del régimen social, pero no es menos verdad que la guerra ocurrió en todos los tiempos y en todos los regímenes. ¿Y no puede concluirse que la guerra es un fenómeno teniendo causas propias e independientes?

Y es por esto, que a pesar de las dificultades y de la ingratitud de la tarea, emprendo este examen crítico y objetivo de la guerra.

*

Deseando reunir y situar los primeros elementos de semejante trabajo, enseguida me di cuenta de una constatación muy curiosa:

De todos los problemas históricos y sociales, la guerra es, indiscutiblemente, el más importante y el que ha sido menos examinado.

¿Deseáis ser iluminados sobre la cuestión religiosa? Existen volúmenes en abundancia, generales o especializados, tanto en las vastas síntesis como en las particularidades del totemismo primitivo o de las teologías cristianas.

¿Queréis profundizar la noción de la propiedad, sus aplicaciones, su historia y su evolución? Bibliotecas enteras están a vuestra disposición.

Igual ocurre con los problemas más particulares del matrimonio, la herencia, el derecho civil, penal, etc..., habiendo sido y siendo aún estudiados, analizados, sintetizados, con una abnegada y sincera voluntad de saber y comprender.

En fin, en lo que concierne a los problemas artísticos, lingüísticos y culturales en general, la suma de los trabajos a ellos dedicados, rebasa toda posibilidad de evaluación.

Además, si merece nuestro siglo el calificativo de científico, ¿no es, en definitiva, por haber llevado a un grado extremo la pasión del conocimiento, la necesidad de comprensión y de síntesis?

Existen hoy cátedras universitarias dedicadas al estudio del sánscrito, especialistas de las civilizaciones americanas precolombianas, y doctas academias consagradas a las búsquedas folklóricas. El espíritu científico objetivo y crítico es aplicado a todos los dominios de la actividad humana; empero, uno existe en donde su carencia es particularmente grave: la guerra.

Luego de una decena de millares de años de historia y un siglo de civilización «científica» ¡aún

Por ERNESTAN

estamos así! Se sufre la guerra y no se la conoce. Raras son las obras intentando verdaderamente un análisis histórico de la guerra, una búsqueda metódica de sus orígenes, de su evolución y de sus contingencias sobre los diferentes planos del pensamiento y de la actividad humana; más raros son aún los ensayos de síntesis y de filosofía de la guerra. En fin, ha sido tan general y tan completa esta negligencia, que la documentación elemental misma, a menudo, ni siquiera existe.

*

Sin duda, la crítica nunca ha olvidado a la guerra, y con facilidad se podrían llenar volúmenes de citas de los más grandes pensadores de todos los tiempos y que condenaron a la guerra con un talento que sería vano querer superar aquí.

Pero estas condenaciones son, en general, condenaciones **de principio** en nombre de las morales superiores, religiosas o laicas. Y si es verdad que nunca se indicará bastante el horror de la guerra y que jamás se encontrarán bastantes medios para conmover a las conciencias, no puede dispensar eso el aplicar al fenómeno «guerra» la crítica objetiva que tal cuestión exige, más que ninguna otra.

La propaganda pacifista se limitó demasiado a menudo a juzgar a la guerra en sí y en principio, considerándola sistemática y únicamente como un fenómeno biológico, social y moral, siempre idéntico a él mismo en el espacio y en el tiempo.

Por consiguiente, si examinamos el fenómeno «guerra» no ya en principio, sino de hecho, es decir, en la realidad histórica y concreta, la guerra ya no aparece como un fenómeno único, sino como un orden y una sucesión de hechos variables en sus orígenes, sus consecuencias y todas sus contingencias.

Que no se diga que semejante afirmación sólo es una verdad trivial. La faz del mundo ha podido cambiar; se encuentra natural ir de Europa a América en un día, oír un discurso pronunciado en China, y se estudia la posibilidad de visitar otros planetas; pero la inmensa mayoría de los hombres razonan sobre la guerra como en tiempos de las fortalezas y las catapultas.

Se asombra uno ante los argumentos que se emplean para justificar la guerra. Se pregunta al pacifista, en un tono que no admite réplica, si opondría alguna resistencia rechazar a los malhechores que intentarían forzar su puerta, pillar y amenazar la vida de los suyos. etc.

Hay que enseñar entonces al interlocutor que el hecho policíaco que imagina es una cosa y que la guerra es otra. Lo mismo que una verruga es una enfermedad y que el cólera es otra enfermedad. Lo mismo, en fin, que una rivalidad de señores feudales, que se terminaba con la muerte de cincuenta gentes de armas, era una guerra y que la tormenta 1914-18, que costó 12 millones de cadáveres, fué otra clase de guerra. Pues es aquí que se verifica el mejor axioma filosófico que dice que cambiándola cuantitativamente, una cosa cambia cualitativamente.

La gran, la inmensa aberración actual, consiste precisamente en la incapacidad o la negación en plantear la cuestión de la guerra, tal cual debe ser planteada y cual se plantea.

La guerra debe ser juzgada en su realidad histórica, es decir, en los diferentes aspectos de su evolución; la cual es inseparable de la evolución general del mundo y de la civilización.

*

Es pues, partiendo de esta idea matriz que fué emprendido el presente estudio.

Se podrá dar fácilmente cuanta que en el cuadro de estas pocas líneas, dicho estudio no podía ser más que el bosquejo de un trabajo que, para ser completo, exigiría competencias y un tiempo de que muy pocos hombres disponen.

Hablando con certeza, este ensayo se inclina más bien a orientar las reflexiones y las búsquedas sobre los aspectos esenciales del problema de la guerra considerada como fenómeno particular e independientemente de los partidos, las iglesias, los regímenes, los pueblos y las razas.

La verdad sobre la guerra, surge del análisis de los hechos.

MARTIN BUBER y la utopia socialista

(Viene de la página 1)

excluyen las posibilidades de una esperanza activa, que encauce los destinos humanos por vías de paz y libertad. «En la estructura de sociedad que yo imagino—escribe Buber—deberá haber también un sistema de representación; pero no se traducirá, como los actuales, en pseudo representantes de masas amorfas de electores, sino en los representantes acreditados en el trabajo de las comunidades explotadoras. Los representados estarán unidos con sus representantes, no como hoy en una vacua abstracción, mediante la fraseología de un programa de partido, sino concretamente, mediante la actuación común y la experiencia común.»

BENITO MILLA.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 550 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 13 Noviembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

MEGALOMANIA

Un periódico asegura que no tardará en inaugurarse el Valle de los Caídos, cerca de El Escorial, donde se ha estado trabajando desde hace quince años para enterrar allí «alrededor de 15.000 españoles caídos por Dios y por España». Se vuelve a hablar, también, de la «cruz mayor del mundo» (153 metros), de la bóveda «de las mismas dimensiones que el panteón de Roma» y del embuste cínico de que al Estado (mejor, al contribuyente) no le han costado nada los millones y millones enterrados ya allí.

TEATRALERIA

Se han comprobado ciertos detalles de la visita del dictador fascista Franco a Bermeo, en el Norte, con motivo de la inauguración del trozo ferroviario de Pedernales a dicho puerto. Para recibir a Franco se movilizaron a 5.000 comparsas a razón de 50 pesetas y todo pagado. El motor Diessel del nuevo servicio pertenece a una empresa catalana y los coches de los viajeros eran de la línea de Plazaola, como podía comprobarse con sólo levantar las banderas monárquicas que tapaban los rótulos.

Un gran descubrimiento

CANCELACION DE LA GUERRA SOCIAL EN ARAS DE LA CONVIVENCIA NACIONAL

AL recapitular en el pasado número las aportaciones viejas, sobadas y desacreditadas del reformismo confederal incurrimos, quien sabe si de intento, en una omisión importantísima. Haciendo honor a la honradez hay que hacer a aquella recapitulación una salvedad, honre o no a sus autores o descubridores, pues se trata de un descubrimiento sensacional. Ya fué enunciado y divulgado mediante sesudo dictamen y cursado éste para conocimiento de altos personajes de la política española y observadores más o menos imparciales. Una publicación de los reformistas de México lo divulga a su vez en los términos siguientes:

«Queremos y debemos sacar conclusiones de la experiencia de nuestra guerra civil, de los problemas de ella derivados y de los que han surgido de la crisis internacional, todos los cuales afectan fundamentalmente al presente de nuestro movimiento, a su porvenir y al porvenir de España. Y las queremos sacar para contribuir en la medida de nuestras fuerzas a la reconstrucción nacional de la vida española, cimentándola en la bondad del pensamiento humanista y liberador del movimiento obrero. Y para dar a nuestro propósito fuerza de atracción y de sentido humano, capaz de sacarnos de la vía muerta en que se halla el problema de nuestro pueblo, no queremos, ni debemos, ni podemos reducir la cuestión a términos clasistas y mucho menos al rigorismo de los dogmas. — El problema español, en el que tanto tiene que ver la opinión y la voluntad de la clase trabajadora, es un problema de hondo sentido humano, en el que anda en juego el proceso histórico de España y el presente desarrollo social y económico del mundo en el cual los problemas fundamentales no se plantean como cuestiones meramente de clase. Consiguientemente, la necesidada de aportar soluciones lo más justas posible a la vez que prácticas nos obligarán a considerar las nuevas realidades y a revisar viejas modalidades de acción con un criterio libre, objetivo, y, si se nos permite la definición, nuevo.»

Con ser mucha la significación de lo transcrito, seguiremos transcribiendo de la misma publicación:

«España vive en estado de guerra civil desde hace siglos, al cual debe su presente de tiranía y dispersión. La última de las guerras civiles, la de 1936-1939, ha patentizado a las presentes generaciones que la guerra civil no se resuelve con la guerra civil, que España saldrá siempre más descalabrada de cada nueva guerra civil, y que, dada la vinculación económica, intelectual y técnica del mundo de hoy, las guerras civiles en los países económicamente rezagados sólo sirven para beneficiar a las grandes potencias, de las que a la postre terminan siendo juguete y carnaza. — Siendo ese el mal «constitucional» de España, y siéndonos ya conocido, el camino para hallarle remedio está claro: el factor más positivo para liberar a España ha de nacer de la voluntad de cancelar el proceso de la guerra civil...»

Dos párrafos todavía y terminamos con la transcripción:

«Nadie nos puede impedir que invoquemos el espíritu de convivencia de todos los españoles, el respeto a las instituciones de tradición democrática española, y consiguientemente defender nuestro derecho a trabajar por un régimen social justo y libre». «A la endemia de la guerra civil hay que responder movilizando la conciencia de todos los españoles capaces de integrar un movimiento de reconstrucción nacional.»

La post-guerra civil española ha hecho, pues, madurar en nuestros reformistas la idea de una convivencia entre los actores más o menos implicados en el drama políticosocial español. No se trata ya solamente de soldar la oposición tolerado interior con la no tolerada del exterior No se trata de pactos más o menos aleatorios entre monárquicos descontentos y la comunidad antifranquista exilada. Los convivencialistas van más lejos de un supuesto táctico inmediato. Se remiten también al panorama político subsiguiente a la desaparición del nudo gordiano franquista. Cortado o deshecho este nudo se plantean la permanente situación de una España fundamentalmente dividida en movimientos antagónicos e irreductibles que la eventualidad de la desaparición de Franco y del franquismo no desvanecería. La permanencia irreductible en las añejas posiciones advierte a los convivencialistas sobre la vuelta al ciclo trágico de la guerra civil española.

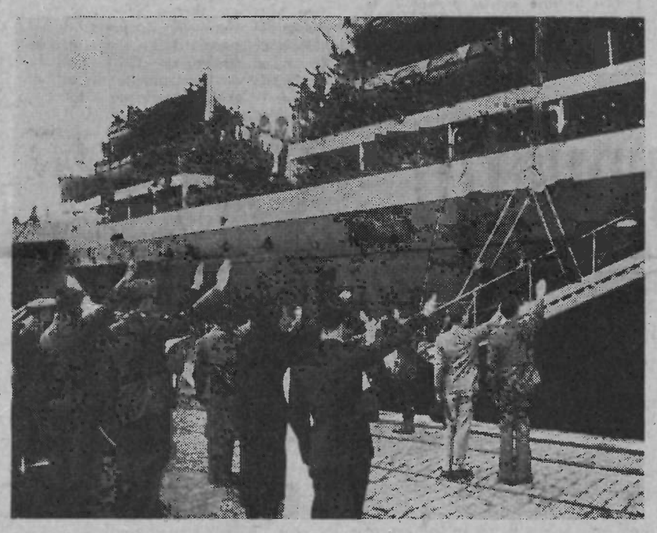
Y se habre aquí un paréntesis sentimental, que toma a veces tintes genuinamente patrióticos o nacionalistas. Se evoca el trágico y triste—¡por qué no!—último pedazo de nuestra historia. Mientras nuestras vecinas naciones han ido, mal que bien, tirando, pese a la catástrofe de dos guerras, adaptándose al progreso de las condiciones económicas y políticas, pleiteando y guerreando entre sí, pero perseverando en su evolución, España yace neutralizada, encallada, desintegrada y desangrada a causa de la permanente querella interna.

En todos los Estados europeos, y en los más inestables políticamente, los partidos y los gobiernos, con sus doctrinas y programas específicos, pasan; la Nación o el Estado queda. El arquetipo podría ser la misma Francia.

En España, la permanente crisis políticosocial es también una crisis «constitucional». La discordia entre los partidos, y la de entre éstos y las organizaciones obreras, malogra toda continuidad en la obra gubernamental. A mayor abundamiento, no es el nuestro un pueblo gobernable ni por los gobiernos ni por el Estado. En nuestros países vecinos los gobiernos son también impopulares, pero no el Estado. El hombre de la calle se mofa de éste o de aquél gobierno, pero es supersticioso con las instituciones fundamentales del Estado. Y este respeto al armazón político del Estado permite la continuidad de la trayectoria fundamental política a través de la neblina parlamentaria y otros escollos. En España, reeptimos, toda crisis política es una crisis de régimen, una crisis «constitucional», una revolución o una guerra civil en potencia. Y esto durante siglos y siglos.

Al llegar a este punto de nuestra tragedia nacional nuestros convivencialistas ponen el grito en el cielo. ¡A dónde vamos a parar! ¡De no poner remedio al ciclo del fratricidio, el caos político y económico quedará siempre abierto! ¡Se impone que alguien dé el brazo a torcer y dé el ejemplo de arrojar las armas al suelo! ¡Démosle nosotros, los trabajadores, los confederados! ¡Cancelemos el proceso endémico de la guerra civil y de la crisis «constitucional»! ¿Cómo? Ya quedó dicho. Considerando realidades y tácticas por nuestra parte. La consideración más allegadiza para cancelar la guerra civil es el armisticio social, el sacrificio de la lucha de clases en aras de la reconstrucción y convivencia nacional.

Ni los nacionalistas podían llegar a más ni nuestros reformistas a menos. Como veremos.



En Zaragoza, en la basílica italiana de San Antonio (Torrero), se celebró el día 2 del corriente mes un acto «por el eterno descanso de los italianos voluntarios caídos durante la Cruzada de Liberación». Asistió al acto el ministro consejero de la embajada de Italia en España, marqués Alberto Paveri, bajo cuya presidencia se ofrecieron 14 coronas de laurel a los restos mortales de 3.800 esclavos de Mussolini que vinieron a España (véase foto) a contribuir con las armas al triunfo del fascismo español.

EL "ILUSTRE" señor Pérez

HACE muy poco tiempo he visto en una revista «ilustrada» la egregia figura de un señor Pérez. No es la de Pérez Galdós, ni Pérez Zúñiga, ilustre novelista y dramaturgo, el primero; escritor festivo y liberalote, el segundo. Tampoco es el «Terrible Pérez», aunque más de una vez, este Pérez que me ocupa, ha pretendido ser tal... con sus interrupciones en el Parlamento de la era republicana, con chistes de la peor y más mala sombra que pueda imaginarse, contra los diputados monárquicos.

El Pérez en cuestión, a quien un corresponsal pueblerino le colgó el titulito de «ilustre», es el consecuente charlatán desvergonzado que ostenta el segundo apellido de... Madrigal.

Para completar el verdadero significado de este tipo no faltaba más que agregarle, agregarle entre el primero y segundo apellido, el nombre de *Pastelero*, no por dedicarse a la dulce y sabrosa profesión de hacer confites, como aquel ciudadano popularizado por el novelista Fernández y González, sino por los continuos cambios, zigzagueos y «evoluciones» de este «ilustre» (ahora) y popular payaso (ayer) del circo parlamentario.

* * *

Pérez Madrigal pertenece a ese grupo que segrega toda la bilis y el veneno que lleva dentro contra las personas que militan en la acera de enfrente de donde está situado.

Para este zascandil político no merecen respeto ninguno de sus enemigos por muy respetables que sean éstos.

¡Quizás esta fobia provenga de la altura moral de sus antagonistas!

Su alma ruín de bellaco desagradecido, actúa en él (en Pérez) con fiero impulso contra aquellos ciudadanos que, por pudor, y, hasta si se quiere, por agradecimiento, estaba obligado a respetar.

Esto es lo que mandan los cánones en las personas bien nacidas, militen donde militen, e incluso en los «chaqueteros» o arribistas políticos.

Este Pérez, antes de 1931 apenas era conocido. Fué el partido radical-socialista, acaudillado por los señores Marcelino Domingo y Alvaro de Albornoz, quien le dió a conocer, sin prever, que cinco años más tarde, en 1936, la babosa que alimentaron, creyéndole una persona, intentaría despellejarles en su dignidad, con babosidades de todo calibre, desde las radios facciosas, que actualmente llamamos franquistas.

La lucha contra la República, a la que se entregó este «jabalí» sin colmillos, guarda un paralelismo exacto, a la que llevó a cabo, en todo tiempo que duró la contienda en España, el no menos «ilustre» barbarizante Queipo de Llano, desde Radio Sevilla.

Con este par de bocarrotas de la «cruzada», se prestigió soberanamente el idioma castellano y la causa «nacional»...

* * *

Durante «nuestra» guerra, y años después, con el nombre de Joaquín Pérez Madrigal, aparecieron varios *libros*

(Pasa a la página 3.)

EL ACTO CERVANTISTA DE LA SORBONA

EL anfiteatro «Richelieu» de la Sorbona contenía apenas el numeroso público congregado el domingo 23 de octubre para escuchar a Alberto Camús, Salvador de Madariaga y Jean Cassou en sus peroraciones sobre Cervantes y su admirable Don Quijote. Con el corazón y el espíritu reconocido en él, Albert Camus supo presentar al Caballero de la Triste Figura, combatiente idealista, que «no se resigna jamás», encarnando «una recusación que es lo contrario de un renunciamiento», «una caridad que empuña las armas». El escritor Madariaga supo, con una brillante exposición, situar a Cervantes en su tiempo y mostrárnoslo admirable de bravura, eje moral indiscutible de sus compañeros de miseria en el cautiverio de Argel, imponiendo a todos, incluso a sus verdugos, su indomable coraje. Para Jean Cassou, Don Quijote consciente en creer en los sueños pero no en las mentiras, y en que es necesario recorrer una incesante ida y vuelta entre el sueño y la realidad.

Damos a continuación la interesante intervención de Albert Camus:

En el año 1085, durante las guerras de la Reconquista, Alfonso VI, rey bullicioso que tuvo cinco mujeres de las cuales tres eran francesas, conquistó la mezquita de Toledo a los árabes. Pero enterado de que esta victoria la había hecho posible una traición, mandó devolver la mezquita a sus adversarios. Después reconquistó esa misma mezquita de Toledo por las armas. La tradición española se halla repleta de rasgos semejantes, que no son solamente lances de honor, sino que, más significativamente, son testimonios de la exaltación del honor.

Unamuno, al otro extremo de la historia española, ante los que deploraban la débil contribución de España en el descubrimiento científico, tuvo esta respuesta, increíble de desdén y de humildad: «Son ellos los que tienen que inventar». «Ellos» eran las otras naciones. España contaba con su descubrimiento propio que, sin traicionar a Unamuno, podemos llamar exaltación de la inmortalidad.

En estos dos ejemplos, tanto en el del rey guerrero como en el del filósofo trágico, encontramos en estado puro el genio paradojal de España. Y no es asombroso que en el apogeo de su historia se haya encarnado en una obra a su vez irónica, de una ambigüedad categórica, que hubo de convertirse en el evangelio de España y, por paradoja suplementaria, en el más grande libro de una Europa intoxicada de racionalismo.

La renuncia altiva y leal a la victoria robada; el rechazo terco de las realidades del siglo; en suma, la inactualidad erigida en filosofía, han encontrado en Don Quijote un bufo pero regio portavoz.

Pero es importante señalar que estas recusaciones no son pasivas. Don Quijote combate y no se rinde jamás. Ingenioso y temible, según el título de una vieja traducción francesa, representa el combate perpetuo. Esta inactualidad es, pues, activa, abraza ella sin tregua el siglo que rechaza e imprime al mismo tiempo en él sus huellas. Una recusación que es lo contrario de una renunciación, un honor que dobla la rodilla ante el humillado, una caridad que empuña las armas, he aquí lo que Cervantes ha encarnado en su personaje, ridiculizándole con un ridículo ambiguo, el de Molière con respecto a Alceste, pero más persuasivo que un sermón exaltado. Es verdad que Don Quijote fracasa en el siglo y los villanos le mantean, pero, sin embargo, cuando Sancho gobierna su ínsula, con el éxito conocido, lo hace recordando los preceptos de su amo, dos de los cuales, los más grandes, son de honor: «Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores, porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte», y de caridad: «al juzgar, en caso de duda, inclínate por la misericordia».

Nadie negará que estos preceptos de honor y de misericordia tienen hoy una semblanza patibularia. Se desconfiaba de ellos en las tiendas de ayer, y en cuanto a los verdugos de mañana se ha podido leer bajo pluma de un poeta de servicio un proceso de Don Quijote considerado como manual del idealismo reaccionario. En verdad, esta inactualidad no ha cesado de crecer; y hemos llegado hoy a la cima de la paradoja española, en este momento en que Don Quijote es arrojado a la cárcel y su España fuera de España.

Ciertamente, todos los españoles pueden reclamarse de Cervantes. Pero ninguna tiranía ha podido nunca re-

(Pasa a la página 4.)

LA REBELDIA

II

La rebeldía nace del principio de una conciencia que se subleva contra la indignidad de lo estatuído. De forma consecuente. Nunca en la forma de la Iglesia, o sus figuras representativas, que para su consolidación y pervivencia, en tanto que institución, obran por medio de la captación o la intimación. Cuando falla el sugestivo tópico de redención se recurre a la imposición. Cuando el infierno carece de consistencia y poder se recurre al golpe de Estado y a la fuerza militar.

España, y Argentina recientemente, son dos garantías a la tesis. En otro sentido lo son Inglaterra y Bélgica con los debates entablados por la Iglesia ante la pérdida de sus prerrogativas o puesta en tela de juicio de su infalibilidad. Los curas obreros en Francia son sólo otro aspecto del problema en idéntico sentido. En los primeros casos se impuso o impone por la fuerza de las armas lo que falla la de la razón. En el último, el timo o la captación lo que las armas no podían ratificar.

Como decíamos en principio, los hombres de la iglesia, al ser trasplantados de molde, modifican su contextura espiritual. Los apóstoles de la Iglesia se convierten en discípulos de Stalin. Se da aquí el caso lógico de una duplicidad de funciones y ejercicio que ponía en peligro la consistencia y poder eclesiástico. El peligro rápidamente previsto por las altas jerarquías eclesiásticas, dió lugar al colapso. Y la «volte face» de la Iglesia produjo la incorporación de las ovejas descarriadas.

Claro que en este caso el cambio de molde no afectaba a la estructura interna de la conciencia del individuo. La adoración es una cuestión de domesticación. La perversión intelectual o espiritual no pide más que una ratificación subyugadora de enajenación mística. El mito que ayer recibía el título de Dios, puede ser una trinidad o una unidad. Puede ser un ente imaginario o real.

Entre la aceptación del mito divino o humano no caben alternativas. La cuestión primordial y de principio reside en la capacidad crítica de la razón y la conciencia del individuo. Desaparecida ésta, la divinidad pasa a convertirse en el Alfa y Omega. Dios, siendo principio y fin, anula toda ca-

Francisco OLAYA

(Pasa a la página 4.)

El viaje de Mr. DULLES a España

Primer objetivo: Franco en la O.N.U.

En la fonética inglesa «Mr. Dulles» y «Mr. Dollars» tienen casi idéntica pronunciación. Mr. Dulles o Mr. Dollars, acaba, pues, de visitar la España oficial del «caudillo». Mr. Dulles o Mr. Dollars ha sido recibido a su descenso en Barajas por una apiñada muchedumbre reclutada por los cuadros jerárquicos de Falange entre sus comparsas de parada. El Secretario de Estado americano no ha sido aclamado por el pueblo español sino por la masa coral falangista. El pueblo español estuvo ausente de esta burda puesta en escena. El representante oficial de Washington lo sabe, pero la política es la política.

¿Cuáles son los motivos del viaje del representante exterior de la Casa Blanca? Todos los síntomas convergen en que se trata de un chalaneo más. El gran pescador de atunes que es el «caudillo» se halla a partir un piñón con los caudillos del Kremlin. Rusia hace su política y Franco la suya. Para Franco esta política es de apuestas: ¿Quién da más? Su política demagógica e intrigante en Africa, sus maniobras con la Liga Arabe, su caída de ojos ante los halagos de Moscú, tiende a recauchutar su averiado prestigio en el círculo o circo de la política internacional. El enano de El Pardo se hincha como un batracio y toma ínfulas de dómine. Alborota, intriga, maniobrea para poner precio después a su moderación. El objetivo es sacar tajada.

La tajada es su entrada triunfal en la O.N.U. y, encima, una más liberal propina de dólares. Ambas cosas parecen haber sido obtenidas tras la visita-relámpago de Mister Dulles. A cambio de su moderación en los campos de fricción coloniales, a cambio de una reticencia al «bouquet» de flores Molotov, el gobierno totalitario de Franco recibirá un empujón decisivo hacia los butacones de la O.N.U. Otra de las recompensas es la postulación americana de la candidatura franquista al dispositivo de la Defensa Occidental. Y,lo más interesante, la puesta en marcha del encallado convenio unilateral mediante nuevas dosis de lubricante dolariano. Tras lo cual el representante de Eisenhower piensa afrontar confiado la difícil partida ginebrina.

MARGINALES — Una lección de ORTEGA Y GASSET

SE fué para siempre, en una de esas jornadas grises «Mocedades», con carácter de lección: «El premio único, Madrid, donde Ortega estaba hospitalizado, la sonpirar es éste: poder irse tranquilo.»

que, en los ratos de sosiego, cuando el malestar físico plia irradiación intelectual que su obra ha alcanzado, permitía un tanto el sereno vagar de la imaginación,espíritu a la que un día, en su juventud, se refirió.

mendo desgaste de la enfermedad, debía comprender de otoño en que el aire del Guadarrama esparce sobre en aquella idea que fijó en uno de sus primeros libros,sación del adusto clima invernal en cierne. Es posible el premio suficiente, el premio máximo a que cabe asde la enfermedad que aquejaba al filósofo cesaba y le

Al meditar en torno a su obra; al considerar la am Ortega y Gasset que, por el peso de los años y el tre- en su fuero interno se remansaría la tranquilidad de que se acercaba el desenlace de su existencia, pensara

Quienes, en razón de nuestra existencia bien poco sosegada, hemos tenido que dar curso a nuestra sed de lecturas haciéndolo de un modo apresurado, al leer las obras de Ortega y Gasset nos admiraba la densidad de ideas que en ellas destacan; profusión solidez de ideas elaboradas con estilo jugoso, rico en imágenes, de escritor que cuida la frase y pule el vocablo. Como había dicho, refiriéndose a Francisco Giner, en él también, gracias a la pulcritud de su estilo, «lo vulgar cobraba categoría de primor». En sus «notas de andar y ver» supo reflejar el paisaje de Castilla, de su Castilla, con imágenes y ternura de poeta. «¡La gran delicia—decía—rodar por los caminitos de Castilla!»

Ortega y Gasset tuvo el singular acierto de difundir la reflexión filosófica en las páginas volanderas del periódico, en el ambiente popular de la prensa. Así, uno de sus mejores libros, «La Rebelión de las Masas», apareció por primera vez en el diario liberal de Madrid, «El Sol», insertándose en folletón.

Pensador fecundo, sus opiniones abren perspectivas a la mente. Notamos como una bifurcación de caminos, susceptible cada uno de prolongarse hasta el infinito: «Cada vida—decía—es un punto de vista sobre el Universo. En rigor, lo que ella ve no lo puede ver otra. Cada individuo—persona, pueblo, época—es un órgano insustituíble para la conquista de la verdad. He ahí cómo ésta es ajena a las variaciones históricas, adquiere una dimensión vital. Por eso la sola perspectiva falsa es esa que pretende ser la única.» Explicaba que cultura no es la vida toda sino sólo el momento de seguridad, de firmeza, de claridad. En torno a la existencia, escribía en las páginas de «El espectador» (aquella serie de volúmenes abiertos a los cuatro puntos cardinales del conocimiento): «La vida es un flúido indócil que no se deja retener, apresar, salvar. Mientras va siendo, va dejando de ser irremediablemente...»

Uno de los más aventajados discípulos y comentadores de Ortega y Gasset, Julián Marías, señala que se ha reprochado a Ortega el no haber dado forma más rigurosamente «científica» a sus ideas filosóficas. De otro lado, agrega, estas ideas han sido entendidas por muy pocos, obstinadamente ignoradas por muchos; mal entendidas por los más. Posiblemente a una tal incomprensión obedece el que elementos bien poco amigos del progreso y de la libertad, se consideraran discípulos suyos. Uno de ellos fué el fascista José Antonio Primo de Rivera, al que estiman fundador de la Falange. Seguramente también, al igual que las más destacadas figuras de la famosa generación del 98, a la que, en cierto modo, él también iba unido, tuvo partes más o menos vulnerables. En «La Revista Blanca» no pocas veces, en tono zumbón, Federico Urales señaló expresiones y actitudes de Ortega bien poco recomendables. A este respecto, bueno será sacar a colación unas líneas del notable hispanista Karl Wosler, quien en su obra, «Algunos caracteres de la cultura española», dice así: «Ortega, que con una filosofía aristocrática de la vida arremete contra el espíritu burgués y democrático, como una desnaturalización de la vida humana, y quiere inculcar a su pueblo el «imperativo de selección», el derecho de la personalidad sobre la masa y enseñar a odiar el poder destructor del igualitarismo, de la desvitalización». De ahí puede colegirse que, al igual de quienes se respaldaron en Nietzsche para, captando aisladamente determinados matices de su dilatada visión intelectual, justificar teorías retrógradas, es posible que no falten quienes, apropiándose del filósofo fallecido, algún matiz de opinión hagan de él motivo justificador de actitudes que, en sus rasgos generales, son bien ajenos a la conducta de Ortega, pese a las debilidades que éste haya podido tener.

Fallecida en España la figura intelectual de más acusado relieve en el país y en lo que va de siglo, exceptuando Unamuno, los fascistas, durante una temporada, echarán las campanas al vuelo; sus publicaciones hincharán elogios ensalzando al autor de «Ideas y creencias». ¿De qué cabe extrañarse cuando se sabe que han tenido el cinismo de prodigar reverenciales alabanzas a la memoria de García Lorca?

Ortega tuvo la debilidad de creer que el fascismo hispano le toleraría el poder libremente exponer opiniones. A fines de 1948, creó en Madrid un Instituto de Humanidades, en colaboración y con el apoyo de amigos. En el prospecto anunciador de la labor a realizar, en donde se hablaba de un curso de conferencias en torno a las interpretaciones de la Historia según Toynbee, se usaba un lenguaje modosito, tímido, inofensivo. Mas, en un párrafo, se le escapó a Ortega algo de lo que corroía su interior. «Nada hay como la presencia del pensamiento mismo haciéndose para suscitar vocaciones, alertar las cabezas y hacerlas sacudir la chabacanería intelectual que hoy las corrompe». Como no podía ser por menos, la «chabacanería intelectual» franquista se le echó encima. En periódicos, revistas, y en la Radio Nacional, se le atacó de un modo burdo. Jorge Vigón, al parecer, un arrastrasables, jefe del Ejército o cosa así, escribió con aire altanero: «¿Será preciso decir que las ideas políticas de don José Ortega están demasiado distantes de las que dieron origen al Movimiento Nacional, que nosotros ni podemos ni debemos olvidar?»

Toleraban la presencia de Ortega en España debido al prestigio internacional de que gozaba el filósofo, aunqué, de vez en cuando, los alabarderos de Franco, escritores sin prestigio y sin dignidad, censuraban su actitud de hombre al margen de la política fascista. Ya es sabido que el régimen franquista no le permitió que hiciera reaparecer su tan interesante «Revista de Occidente». Franco deseaba que el conocido pensador acudiera a él, a ofrecerle sus respetos. Entonces el «Caudillo» con seguridad que se hubiera hecho fotografiar al lado del filósofo, tomando como fondo la *biblioteca caudillal*, aparatoso recinto con profusión de libros lujosamente encuadernados, en donde el ferrolano gallego con mando recibe a las visitas de *lustre*, particularmente tratándose de extranjeros, para dar la sensación de que es hombre culto. Ortega y Gasset tuvo la dignidad de no querer halagar la beocia del dictador. Y esto no podían perdonárselo. Ni se lo perdonarán ahora, después de muerto, aunque, hipócritamente, ensalcen su memoria, para simular que lo apreciaban.

FONTAURA.

América, HOY

BOLIVIA

— LIV —

DESDE que Paz Estensoro está en el poder, se han llevado a cabo tres hechos interesantes: la nacionalización de las minas, la reforma agraria y el sufragio universal. La más importante es, sin lugar a dudas, la primera, puesto que, como ya hemos señalado, afecta al total de la economía boliviana. La reforma agraria es más bien simbólica a pesar de ser efectiva la distribución de tierras entre los campesinos, como yo mismo pude apreciar en Tarija. Es simbólica porque la tierra no produce por generación espontánea y reclama la semilla que ella va a fecundar. El campesino boliviano vivía bajo el régimen colonial de «sayana» que es el nombre que en Bolivia corresponde al «huasipungo» ecuatoriano: servidumbre a cambio de tierra. El indio es siervo del latifundista que le explota así como a los suyos y a sus descendientes.

por VICTOR GARCIA

Al recobrar la libertad por «ruptura» del contrato, el «pongo» no se encuentra preparado para hacer frente a un año de espera hasta llegar la cosecha del maíz y las patatas; además, está con las manos desnudas, sin herramientas, que se las ha quedado el patrón, y sin semillas. El M.N.R. lo convierte en un pequeño propietario de una parcela que no está en condiciones de explotar. Poco a poco, el «pongo» regresa a las tierras del latifundista para rogarle la parcela de antaño y los anticipos en víveres y semillas arbitrariamente valorizados por el patrón que lo hipotecarán de nuevo.

El latifundista latinoamericano no se ha preocupado jamás del adelanto de la maquinaria agrícola, porque por muy bajo que fuera su precio de adquisición nunca le saldría tan barata como la mano de obra, que es prácticamente gratuíta.

Cuando la mano de obra aborigen empiece a escasearle tendrá que optar por dos soluciones: la adquisición de maquinaria apropiada o el abandono del latifundio. Si el gobierno concediera, a base de crédito a largo plazo, tractores, compresores y herramienta pertinente a las pocas comunidades que sobrevivieron a las injusticias de Melgarejo y demás gobiernos, quizás se podría esperar una real mejora de la situación del campesinado.

La Reforma Agraria prevé la disolución del latifundio pero la supedita a diferentes características que permiten al leguleyo del gran terrateniente salvarle a éste la propiedad. Hay bastante, bien que la peor, para contentar al desheredado.

En las Yungas, donde se concentra la parte más fértil en la actualidad, pocos terrenos irán a parar en manos de los nuevos propietarios, quienes se verán asignar retazos yermos y de operosa preparación para el cultivo.

Una reforma agraria efectiva convulsionaría la marcha de todo el país. El nativo, si se volcara de lleno a su terruño con la herramienta adecuada y el crédito preciso para afrontar los primeros meses y consiguiera de esta manera prescindir de toda una serie de trabajos suplementarios a que se ve obligado ahora para que él y los suyos no perezcan de hambre y frío, paralizaría, hasta que no se tomaran medidas oportunas, la mayoría de las actividades de transporte, producción y consumo del país. En Bolivia no se concibe un movimiento, un trabajo, una actividad, sin la presencia del nativo que es, según Rafael A. Reyeros: «...el único bracero y menestral de nuestro incipiente industrialismo. Cultiva cuanto produce el país. Tanto especies agrícolas como ganaderas. Beneficia el oro verde de la coca de los Yungas. Suculento capítulo de riqueza pública y privada. Cultiva el maíz y rumía el «muko» para la chicha, otro de los grandes filones del rédito del Estado. Es el medio único de transporte de la producción agropecuaria y minera. Es la acémila de carga del país que no ha tenido más de 2.240 kilómetros de ferrocarril ni más de 1.983 de carretera. Ha perforado los socavones y abierto las galerías de las minas...»

Habrá que dejar pasar algún tiempo antes de poder apreciar en su justo valor el alcance de la Reforma Agraria y su verdadera efectividad.

En lo que respecta al sufragio universal, el M.N.R. no ha hecho otra cosa sino asegurar su permanencia en el Poder, ya que si en lugar de votar solamente los alfabetos en las elecciones de 1951 hubieran votado todos los bolivianos, la victoria de Paz Estensoro habría sido mucho más cuantiosa en votos. Paz Estensoro ha dado voto al indio y también fusiles, porque sin fiarse demasiado de éste lo cree menos ambicioso que los militares que ya han probado de derrocarlo más de una vez. Paz Estensoro cree que el Estado siempre podrá, cuando se lo proponga, desarmar a los que, por el momento, forman su muralla frente a sus enemigos (de él).

Demagogo como pocos, sabe quedar bien con todos y con cada uno. Todo depende de a quien van dirigidas sus frases. Es peronista algunas veces, brasileñista otras. También los Estados Unidos reciben panegíricos y lo mismo ocurre con Chile. Cuando se dirige a los obreros, con motivo del 1.º de Mayo, dice: «Como aquel 1.º de Mayo lejano ensombrecido por el sacrificio de los mártires de Chicago...»

Después de tres años de gobierno, queda aún en la nebulosa su verdadera posición política ante el mundo y ante los suyos. ¿Continúa siendo fascista? ¿Es peronista? ¿Es revolucionario?

El puente sobre el río Desaguadero, escenario de varias batallas y en el que se ha vertido sangre de todos los rincones de América y España, marca el fin del dominio peruano y la provincia de Puno. Al otro lado están los soldados bolivianos, con uniforme verde que montan la guardia en una casucha rústica con tres grandes fotografías en su interior: Eva Perón, Víctor Paz Estensoro y Juan Domingo Perón. A la izquierda conseguimos de nuevo el Titicaca, con verdaderos barcos que lo surcan. Estas naves han tenido que ser transportadas pieza a pieza desde el litoral del Pacífico y armadas a la altura impresionante de 4.000 metros. Las lanchas de «totora» marcan el balancéo de unas tenues olas. La «totora» compite con el «maguey» en diversidad de aplicaciones. De ésta dice Acosta que su jugo sirve para curar heridas, las hojas para confeccionar un brebaje, las fibras para hacer hilo y cuerda, las raíces para lavar la piel y hacer crecer los cabellos y el tallo para hacer armazones de las habitaciones. Fray Bartolomé de las Casas dice más aún al señalar que de él se conseguía el vino, el vinagre, el pan, la miel, el azúcar, vestidos, sandalias, leña, etc. Mas la «totora» no se queda atrás, y la conocida pluma de Alcides Arguedas nos la describe en su «Raza de Bronce: «...las «totoras», que no solamente son alegre fleco de sus riberas (el Titicaca), sino el más precioso producto de su limo, pues con ellas se construyen las balsas en que los costeños transportaban los productos de la tierra, sirven de alimento a los hombres y a las bestias, se cubren los techos del hogar y dan mullido colchón a los enfermos. Y con las «totoras» y las algas se iban también los finos peces: el «kesi», de vientre blanco y lomo azulado, el «mantu», sabroso de plateadas escamas, el «suche», ágil y espinoso, pero de caren deliciosa, y sólo quedaban el ordinario «carachi», el menudo «hispi» y el inútil «chajana».

De este lago que pretenden fuera cuna del Incario y de cuyo seno aparecieron Manco Capac y Mama Ocllo, Arguedas nos describe escenas muy bien logradas en su libro citado. Este autor ocupa en Bolivia el lugar que en Ecuador y Perú ocupan Icaza y Ciro Alegría; pero sus libros, los de Arguedas, aparecieron mucho antes, y su redacción es más clásica y menos «moderna» que la del ecuatoriano y el peruano. La primera obra que tuvo trascendencia, publicada en España en 1913, fué «Pueblo Enfermo», en la que mira con juicio pesimista el presente y el porvenir del indio andino. Aunque aquella obra mereciera un juicio favorable de Unamuno, Arguedas hace en ella un falso retrato del aborigen boliviano que lo desmenuza solamente en lo que atañe a sus vicios y errores. Más tarde, en su «Raza de Bronce», enfoca el problema indio con un algo más de simpatía para éste. Tiene poca vigorosidad y no consigue mantener la atención del lector en vilo como en «Huasipungo» y en «El mundo es ancho y ajeno». Su serie de libros, «Los caudillos bárbaros», «La plebe en acción», «Los caudillos letrados» y «La dictadura y la anarquía», son la historia de Bolivia a través de un temperamento decepcionado y pesimista.

En oposición a este punto de vista tenemos a Franz Tamayo que suma todas las esperanzas en el indio.

Se pregunta Fernando Díez Medina si «¿No hemos llegado a un estado de saturación en literatura indigenista?», y añade que «lo mismo en Bolivia que en el resto del Continente, ya todo se ha dicho», juicio muy atrevido y nada cierto porque la verdadera literatura indigenista está en pañales aún. Se ha escrito mucho del indio pero casi siempre bajo un punto de vista europeo porque siempre ha pesado sobre las plumas americanas la influencia abrumadora del romanticismo de allende el Océano. «Hemos prestado demasiada atención a las cortesanas musas de Europa», dijo Emerson. El propio Rómulo Gallegos, a quien señala Díez de Medina como el autor que ha llevado a un grado de saturación la literatura indigenista en Venezuela, escribe con métrica europea, y sin discutirle uno de los primeros lugares en la literatura de Hispanoamérica, tenemos que reconocer que Gallegos, en sus dos obras en que más profundiza el asunto nativo: «Sobre la misma tierra» y «Pobre negro» («Canaima» y «Doña Bárbara» son temas criollos), está muy lejos de exprimir al goajiro y al barloventeño venezolanos, así como de haberlo dicho todo.

La literatura indígena sudamericana está, por el contrario, empezando, y Jorge Isaacs, Juan León Mera, López Albújar y tantos otros, son más precursores que otra cosa.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

POSTAL PARIS

AUDITIVA

ANTIGUAMENTE las gafas o antiparras eran unos instrumentos de que se servían los enfermos de la vista para corregir sus deficiencias. Existían modelos muy variados. Uno de ellos, llevaba los lentes montados sobre una manija, generalmente muy valiosa,. hacían uso exclusivo de él las mujeres y lo llamaban «impertinentes».

Había también el cristal huérfano, abandonado en su soledad, soñando con un gemelo para estabilizarse sobre el puente de una nariz y acabar con el angustioso estado de equilibrista en rostro pretencioso: el monóculo. No ganaba para sustos, y eso que un ligero cordoncillo cortaba siempre las caídas antes de llegar al suelo cada vez que se desprendía al abandonar el usuario la contracción orbital.

Pero los anteojos han sido desplazados por la técnica. En París obtienen un éxito creciente esos lentes minúsculos, a los que se llaman cristales de contacto y que reemplazan sin desdoro en cuanto a los efectos correctivos de la anomalía visual. y ventajosamente en lo referente a la estética, a los anteojos tradicionales. El colocarlos y retirarlos en la calma íntima de la alcoba, debe ser una ruda prueba para el cónyuge, temeroso de ver a la cara mitad desarmarse en piezas.

El artefacto que justifica la presencia en el rostro de la nariz, parece destinado a desaparecer del uso corriente dentro de algún tiempo, no sin las reacciones de algunos que se consideran más fotogénicos e interesantes, acompañados de los susodichos aparatos ópticos.

Una reacción para dar mayor empleo a las lentes ya se ha hecho notar en París. Como los progresos de la técnica hacen inútiles las gafas para ver se les han buscado otras soluciones, y es así como han nacido las gafas auditivas. Aquí, en la capital, ya están en venta. Un aparato electrónico para sordos ha sido montado en la armadura de las antiparras.

El intercambio, por error, de anteojos puede producir efectos cómico-trágicos. Quien podrá oír ruidos estruendosos en un recoleto rincón de este pueblo e irá más tarde tropezando con árboles y esquinas, y quien verá llegar los autos triplicados rodeado por un beatífico silencio.

Francisco FRAK.

¿Por qué se dice?

«MARE NOSTRUM»

Palabras latinas que significan «mar nuestro». Los romanos llamaban orgullosamente «Mare Nostrum» al Mediterráneo porque habían extendido su dominio a todos los países bañados por ese mar.

«HACER LAS CUENTAS DE LA LECHERA»

Formar planes ilusorios sobre el futuro sin partir de ninguna base sólida, como «La Lechera» de la fábula de La Fontaine que, sin más fortuna que un cántaro de leche, sueña en hacerse rica mediante una serie de operaciones. En esto se le quiebra el cántaro y sus ilusiones se vienen abajo.

«CARGAR CON EL MUERTO»

Cargar con la responsabilidad o la culpa de algo siendo inocente. El infante Don Juan Manuel, escritor español del siglo XIV, en uno de los cuentos de «El Conde Lucanor», relata la historia de un hombre que para probar a su hijo que la amistad verdadera es rara, le aconseja que mate un cerdo, lo meta en un saco y se vaya a ver a los que el muchacho considera sus mejores amigos, diciéndoles que ha matado a un hombre y pidiéndoles que oculten el cadáver, para poder librarse de la justicia. Se infiere que el verdadero amigo sería quien cargara con el muerto.

«ESTAR EN BRAZOS DE MORFEO»

Estar durmiendo. Morfeo, origen de la palabra «morfina», era el Dios del sueño, o el hijo del sueño y de la noche. El poeta latino Ovidio habla de él en sus «Metamorfosis» y le otorga como atributos una planta de adormidera y alas de mariposa.

«SER LACONICO»

Ser persona de pocas palabras. Laconía, de donde viene la palabra **lacónico**, era la antigua Esparta, y sus habitantes, al contrario de los de Atenas, se caracterizaban por ser tan brutos como poco habladores.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

IDENTIFICADOS, NO HAY COSA QUE REQUIERA MAS TIENTO QUE LA VERDAD...

Respuesta del Secretariado de Relaciones del Núcleo de Provenza a la «Carta abierta» del compañero Adolfo Hernández dirigida al compañero José Peirats y publicada en el número 544 de «CNT», fechado el 2 de octubre de 1955.

«Marsella, 31 de octubre de 1955.

Al compañero Adolfo Hernández.—México D.F.

Estimado compañero: Fué una sorpresa para este Secretariado, que representa el Núcleo de Provenza de la C.N.T. de España en el Exilio, tu carta abierta dirigida al compañero Peirats, cuyo contenido se relaciona a la intervención de nuestra Delegación en el Pleno Intercontinental de Núcleos, últimamente celebrado, cuando se analizaba el Informe del compañero director de nuestro portavoz Intercontinental «CNT».

Nos fué una sorpresa, ya que al intervenir nuestra Delegación no hizo alusión alguna de compañeros. Tu nombre fué mencionado por el compañero Peirats al responder, pero, no por nuestra Delegación. Ella se circunscribió a señalar el malestar del Núcleo ante cierta «Crónica» y «dibujo» aparecidos en «CNT», así como de la parcialidad del compañero director en la publicación de artículos de compañeros de América a tenor de la «Unidad», parcialidad que se le señaló, ya que al respecto se le había enviado un artículo y no había sido publicado.

Decimos, Identificados en, «No hay cosa que requiera más tiento que la verdad...» ya que ella lo confirman las Actas de las Sesiones del Pleno Intercontinental en las que no consta, ni puede constar, mención de nombre alguno por parte de nuestra Delegación.

Por nuestra parte, por el Núcleo que representamos, como por nuestra Delegación, que su intervención fué ajustada al mandato que llevaba, han sido guardados los respetos y consideraciones a que son acreedores todos los compañeros de la Organización, pues, si tales no hubiesen sido guardados se habría puntualizado lo que a manifestar hubiera habido lugar en el caso concreto de cada compañero que está colaborando en el «BOLETIN por la unidad de la C.N.T. de España» que se edita en la localidad de México D.F. A ese terreno no hemos llegado por el respeto, como ya decimos, que debemos a todos y que debe haber del uno para el otro.

Con lo manifestado nos queda la satisfacción de dejar constancia en esta respuesta, para ti, nuestro Núcleo y el conjunto de la Organización, de que la intervención de nuestra Delegación se ajustó a lo que era un mandato, señalando el malestar del Núcleo manifestado en su Pleno de Federaciones Locales.

Sin precisar cartas credenciales, ya que veteranos por estar en la Organización desde que hemos tenido uso de razón, como tú bien dices, ella nos acredita en la trayectoria de nuestra actuación militante.

Estimamos haber cumplido un deber con lo que dejamos expuesto y a la vez satisfacción a tu requerimiento, nos despedimos cordialmente.

Tuyo y de la causa que nos une.

Comisión de Relaciones de Provenza.

EL SECRETARIADO.»

PUNTUALIZACION QUE SE IMPONE

Forzado a replicar la respuesta del Secretariado de Relaciones del Núcleo de Provenza a la «Carta abierta» del compañero Adolfo Hernández, me interesa señalar:

1.º Que es cierto que la delegación de Provenza al VI Pleno Intercontinental acusó al director de «CNT» de *parcialidad* en la publicación de artículos a tenor de la «Unidad».

2.º Cierto que al solicitar el compañero director de «CNT» que se le aclarase la acusación de *parcialidad*, la misma delegación de Provenza manifestó que el director de «CNT» no había publicado deliberadamente un artículo que se le había enviado no a tenor de la «Unidad».

3.º Cierto que ni aclaró ni aclara Provenza a qué clase de »Unidad» se refiere, a qué clase de artículos a ella referentes, cuándo fueron publicados y quiénes son los autores.

4.º Cierto que el compañero director de «CNT» emplazó a la delegación de Provenza, ante el Pleno, a que probada sus acusaciones.

5.º Cierto que la delegación de Provenza no pudo o no creyó pertinente probar sus acusaciones en el acto y ante el referido Pleno.

6.º Cierto que la delegación de Provenza se comprometió ante el Pleno a presentar posteriormente las pruebas de la *parcialidad* del compañero director de «CNT».

7.º Cierto que hasta el presente no le han sido presentadas al compañero director de «CNT», ni por personas ni por organismos, las pruebas de su *parcialidad* como director de «CNT».

8.º Cierto que Provenza sigue acusando sin pruebas.

9.º Y cierto que no es cierto que el compañero director de «CNT» pronunciara el primero el nombre de Adolfo Hernández, como afirma Provenza.

Ahora bien: consultado el primer diccionario de la lengua castellana que encuentro a mano, topo con la siguiente definición de la palabra *parcialidad:* «Designio en favor o en contra». Y como no hay más acepción, a ella me atengo.

En consecuencia, la *parcialidad* de que me acusa Provenza implica que por designio a favor publiqué artículos de compañeros de América a tenor de la «Unidad»; y que por designio en contra dejé de publicar un artículo no a tenor de la «Unidad».

Sin perjuicio de que Provenza aclare sobre qué clase de designios atribuye a mi *parcialidad*, y no pudiendo creer que la delegación de un Núcleo y el Núcleo mismo puedan incurrir en la responsabilidad de acusar sin pruebas, de falta grave, salvo por humano error, a un compañero en el desempeño de su cargo, se impone que tiene que rectificar o probar Provenza, sin lugar a dudas, sus acusaciones.

El Director de «CNT».

CONTESTANDO A ALUSIONES

Como quiera que la delegación de Charente-Poitou al reciente Pleno de Núcleos ha sido mencionada en la «Carta abierta» publicada en el número 544 de «CNT» y firmada por el compañero Adolfo Hernández, los dos compañeros componentes de la misma nos vemos obligados a hacer las precisiones que siguen, sin dejarnos llevar ni por las ligerezas ni los nervios y sin intención de polemizar. O sea que los otros aspectos de la carta no los tenemos en cuenta por creerlos desplazados.

Esta delegación no protestó de «artículos insertados de *cierto corresponsal de América*». Si el compañero Hernández ha leído las actas del Pleno de Núcleos habrá comprobado que en éstas consta, como dicho por Provenza: «... Y la intervención de algunos compañeros que desde América han colaborado en «CNT» y considera que el S.I. debería llamar la atención, cuando fuese necesario, al responsable del periódico.»

«CHARENTE.—De acuerdo con Provenza.»

De forma que como en nuestro Núcleo nadie, que nosotros sepamos, ha protestado del contenido de los escritos que el compañero Hernández ha enviado a «CNT», mal podía esta delegación protestar de tales artículos. Lo que sí pareció mal al Núcleo de Charente-Poitou y así lo hicimos constar en el Pleno, es que el corresponsal de «CNT» en México ande mezclado en toda esa cuestión de Unidad Confederal, que más bien nos parece una nueva confusión que se trata de introducir en nuestra organización.

De forma que ya ve el citado compañero que no es a nosotros a quienes, en todo caso, debe pedir aclaraciones. Y nada más.

La Delegación del Núcleo de Charente-Poitou al VI Pleno Intercontinental de Núcleos:
José FLORISTAN y Antonio ROTLLANT.

Octubre, 1955.

¡Y LE DIERON SALVOCONDUCTO!...

EL monstruo que aherrojó todas las libertades, excepto la de alabarlo; que se sintió dueño de una nación con todos sus habitantes; que encarceló, flageló y asesinó a cuantos se resistieron a ser vasallos... Juan Perón, ya en poder del salvoconducto que le permitirá huir, sano y salvo, cuando había llegado la hora de rendir cuentas, según el cable, se entretiene en tomar mate y contar chistes a los marinos paraguayos que la resguardan en el puerto de Buenos Aires, mientras el «Humaita» espera la hora de zarpar.

En las últimas 24 horas—como sucede siempre que se ignora el paradero de estos exterminadores de vidas y haciendas—, se corrió el rumor de que Perón se había suicidado. Pero ninguna objeción más clara al respecto que la respuesta dada a un corresponsal el día 23 por un joven oficial argentino: «Habría sido lo más conveniente para todos los interesados—le dijo—que Perón se hubiese suicidado; pero aparte del hecho de que no es probable que Perón quisiera hacernos algún favor, yo dudo mucho de que tuviera el valor para suicidarse». En efecto, este oficial no es el primero que conociendo de cerca al dictador derrocado, declare con certeza que Perón, aparte su delirio de grandeza y su obsesión tiránica, no es más que un cobarde enfermo de demagogia. En vida de aquella otra loca número 1 de Argentina que fué su mujer, era ella quien llevaba los pantalones. No es extraño, pues que como todos los cobardes cuando se sienten seguros, aún en última instancia, se entretenga en hacer humorismo a costa de la sangre vertida por su causa en Córdoba y demás ciudades y pueblos de Argentina.

Por otra parte, es posible que tal hombre, como todos los dictadores, incluyendo a Hitler, Mussolini, Bulganin, Franco y los tiranitos de algunas naciones sudamericanas, se sientan predestinados y crean que están salvando a los países que tuvieron la desgracia de verlos nacer. Por eso Bertrand Russell ha podido decir en uno de sus recientes ensayos sobre el totalitarismo: «Un individuo puede ascender a cualquier al-

por COSME PAULES

tura en la escala administrativa, gozando del delicioso espectáculo de los cadáveres de aquéllos que han dejado de obstruir su camino. Y esto—agregamos nosotros—aun cuando su camino haya sido definitivamente roto, aun cuando su existencia no sea más que una horrible pesadilla o dependa de las manos del verdugo. Siempre sucede lo mismo en la escala psicológica del crimen: el hechor mantiene hasta el último instante su inocencia, no importa cuán repugnante haya sido su acto.

Lonardi—jefe «provisional» de un Gobierno que ha sido reconocido hasta por Franco—, basado en el democrático derecho de asilo «que concede el derecho de salir del país libremente, sin ser enjuiciado por delitos o crímenes políticos»—derecho que Perón jamás respetó—, ha otorgado todas las garantías posibles al demente sanguinario, para que se dirija al Paraguay a disfrutar del resto de vida que le queda a lo rajá, gracias a los millones de millones que durante diez años consecutivos ha ido depositando en los bancos extranjeros, millones hurtados al pueblo argentino a costa de sangre, dolor y lágrimas, por este ladrón de alto vuelo.

El Códiga Penal castiga al que comete un delito, siempre y cuando el hechor no sea un dictador o un gran potentado. Desgraciadamente los delitos que cometen estos últimos, por lo general, quedan impunes. Es lamentable que el de Perón haya corrido esta suerte.

¿Qué causas íntimas han podido influir para que a Perón se le haya permitido la huída con el botín a cuestas? En cualquier cárcel capitalina se halla hoy recluída una población penal que no baja de los mil individuos, muchos de los cuales han sido lanzados tras las rejas por rebeldes, por exigir justicia o libertades, entre los que ¡oh sarcasmo de la civilización! siempre hay también algunos muchachitos menores de edad que han hurtado un pan o una manzana en el mercado. Muchos de ellos están ahí, sin esperanza de que sus juicios sean revisados, meses y meses, cual hediondo detritus de la sociedad, pero sin haber cometido crimen alguno. ¡Eso es justicia! Mientras tanto, un «Gobierno revolucionario» y victorioso, se permite el lujo de otorgar salvoconducto para que escape uno de los más negros representantes de la retrogradación, del crimen masivo y alevoso, de la injusticia y del desorden sin nombre. Son los golpes descomunales que nos depara la historia de nuestra triste humanidad.

25 de septiembre de 1955.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

CONVENCIONALMENTE...

POR fin respiramos con cierto sosiego. Llevamos un mes largo atisbando idas y venidas de emperadores, reinas y princesas. La gran prensa no respira más que aires palaciegos. Cualquier súbdito democrático, el mismo que dió por bien descabezados a sus monarcas tiene hoy el resuello cortado por un emperador africano o una princesa británica.

*

La corte británica acaba de pasar por un trance dramático de alto nudo gordiano, que diríamos los españoles más o menos castizos; corneliano de copete, a usanza de lo clásico francés; of a good breed, como puede decirse en parla británica de manera figurada por lo encumbrado del más reciente romance cortesano, resuelto por fin con una alabanza al plebeyo, no al divorciado. Los cánones anglicanos no aprueban de ninguna manera que el divorciado se case de nuevo en vida del consorte apartado. Pero la contradicción salta a la vista desde el primer minuto. En efecto: el primer jerarca, el que nombra a los obispos de rito anglicano, Eden, es otro divorciado que reincidió en hacerse protagonista de un segundo himeneo y al que se tolera que taladre impunemente la vieja tradición aristocrática y a la vez berberisca.

*

Ya está hecha la corte británica a alianzas matrimoniales desiguales. Hablamos convencionalmente. El consorte de la reina no es rey. Eduardo número 8, que pasea su aburrimiento por todo el mundo, se casó como un plebeyo con una americana divorciada sin sangre azul. Hoy es aquél duque errante de Windsor, habiendo perdido el trono por casarse con una mujer sin pergaminos. La reina Victoria, que llenó casi un siglo de colonialismo imperial valiéndose de cierto pobre judío convertido llamado Disraeli, a quien hubo que dar título de nobleza haciéndole conde de Beasconfield, aquella Victoria tan nombrada, se había casado con un segundón alemán, el cual, siendo marido de la reina de Inglaterra tampoco era rey. Y ahora, la única hermana de la reina se enamora, como en los cuentos de hadas, del caballerizo. Este hecho, que carece en absoluto de importancia, precisamente por carecer de importancia, ha producido desmayos, verdaderos motines de ardor monárquico, millones de testimonios de simpatía por la corona, alardes sentimentales de gentes partidarias de la llamada libertad del amor contra el consabido tradicionalismo británico, con pruebas de adhesión que francamente, nadie pedía al pueblo soberano. ¿Es que resucita la edad de los cuentos de hadas? Por entonces lo que se llama heroísmo se premiaba con título de pergamino y ahora resulta que el heroísmo del galán calabaceado no sirve de nada.

*

Durante todo el siglo XVIII, que fué en parte racionalista y dado al análisis, los cuentos de hadas se refugiaron en el campo, en los grandes espacios poco o nada transitados, en la orografía apenas accesible entonces, en las riberas silenciosas, al borde de caminos vecinales y montes ganaderos o escasamente trigueros. De cara a la América fabulosa, el cuento de hadas se convertía en aventura no siempre de Potosí; pero en la Europa sin caminos se propagaba el cuento de hadas como continuación de la Edad Media. La época romántica generalizó las hadas, dando a éstas carta de ciudadanía literaria y carácter de «ingratas». Ninguna heroína romántica que se estime deja de ser «ingrata». Con afectividad, purismo sentimental, y sencillez de costumbres, no hay heroína romántica. Tiene que ser ingrata y lánguida o ingrata y virulenta, ingrata siempre. Sólo así daba que gemir o rabiar al galán desocupado.

Después del romanticismo apareció en el mundo transitado el hada madrina de bosques y estepas. Desde principios de siglo XX a mediados, a hoy mismo, el hada supo hacerse altiva, abandonando el paisaje y las brumas para vivir confortablemente entre magnates de celuloide, Estados de celuloide y trucos de celuloide.

Una pobre chica habituada a teclear a máquina, fregar el entarimado o coser pantalones se veía en poco tiempo convertida en hada gracias a los trucos subvencionados del celuloide. Hoy Lucrecia Borgia, ayer una Estuardo, hace dos meses María Antonieta, cualquier día Margarita de Borgoña o una Médicis. Las hadas allegadizas no andaban de pino en roble o de colina en colina coronando poetas adolescentes, sino adulando millonarios de caja en caja y con una desenvoltura de alardes nunca vistos, sangrando con mimo a ese potentado que vive de la pobreza, por ahora sin remedio: el Estado.

Cincuenta, sesenta, setenta millones de hadas en potencia idolatraban a las hadas fugitivas de la pantalla, acudían a presenciar sus apoteosis, cotizaban frecuentemente con moneda de primera necesidad en la taquilla, convertían cada sala en inmenso soñadero, averiguaban con pasión implacable y curiosidad llena de resoplidos disimulados de morbidez la información de divorcios y demás reclamos, pensaban en ser estrellas o vivir en comunicación con las estrellas. Si alcanzaban marido, lo posponían, con astucia o videncia, al ideal del petulante peliculero que las tenía en vilo incluso en la alcoba y delante del fogón. Estos millones de sensitivas fáciles creaban el arquetipo fácil de hada elevada al firmamento de celuloide fácil. Pero las estrellas eclipsaban a reinas y princesas en indumentaria, recepciones, orgullo, atontamiento, corte de amor y fausto, altanería, viajes, festivales, reclamo y renombre. De ahí que la institución principesca tuviera celos de las estrellas y se lanzara a promover o consentir campañas de reclamo dignas de un dentista o de un fabricante mundial de neveras. No tienen otro origen las escandaleras que vamos viendo cuando las princesas acuden al reclamo.

*

Mientras las estrellas de sangre roja hacían de reinas desde el helado al ardiente polo, las reinas y princesas de sangre azul tenían que recurrir o aceptar la publicidad más estruendosa, calcada en la vida de las soberanas del celuloide. ¿No presenta esta aventura un cuadro completo de las paradojas de este tiempo?

*

Cuando vimos que en los actos de corte, sus habituadas no se engalanaban en Inglaterra con pieles de inmaculado y costoso armiño, sino de hediondo conejo, dimos por perdida la partida protocolaria. Coincidió el cambiazo de pieles con la puesta de sol imperial. Coincidió de cierta manera cuando se confundieron las pieles de conejo con el crepúsculo, pero las pieles aparecieron primero, dando de sí el suficiente valor simbólico para pronosticar lo que siguió sin necesidad de ser nigromante.

*

El prestigio de la corona queda con el escándalo tambaleante y deteriorado según los súbditos, contentadizos respecto al hecho de que estén siempre tirantes las riendas del Estado. Sobre todo, que no se aflojen, que la manada de cuadrúpedos se sienta sujeta por las riendas y pueda galopar a pesar de todo con aquella tremenda angustia ácida y existencialista de ciertos caballos presentados por Dickens.

Los caballos en cuestión galopaban con tanta furia y tanta continuidad, que no se atrevían a parar ni un instante porque temían que una vez parados caerían muertos de fatiga. La fatiga les hacía no interrumpir la carrera galopante, es decir, les obligaba a no descansar, cuando normalmente obliga la fatiga a parar y no a correr más. Otro simbolismo acabado del súbdito, a quien tantos estrujan mientras suda. Sólo falta que el súbdito-cuadrúpedo crea que parar es morir. Sus amos no necesitan látigo ni espuela. El propio tipo sometido a la rienda se impone el movimiento continuo.

Que en medio de éste, los periodistas de zaguanete salgan con una novela de amor que desconocen más que los lacayos de palacio, la verdad, sobrepasa lo que el entendimiento nivelado acostumbra a considerar toleradamente como posible. ¡Manes de Swift, de Bernard Shaw, del propio Chesterton, siempre tan campechano! ¡Manes de Dickens, evangelista del buen humor y antítesis de puritanismo fúnebre! ¡Amoríos que hacen perder el tiempo como el tiempo hace perder el amorío en su versión de Byron, la más vista, que es el tedio! ¿Qué importancia tiene un amor de novela o una novela de amor, si la novela y el amor quedan en completa destrucción al querer borrar el tedio con el reclamo?

Creía y decía Chesterton que la manía religiosa no desaparece más que aparentemente como tal porque se traslada a otras manías, a la monárquica por ejemplo, a la pergaminera, a la tribunicia y redentorista, a la deportiva, a la tinteresca...

La religión española tiene muchas alusiones al mundo gentil. San Pablo y san Agustín, gentiles fueron y quedaron como los dos intelectuales de la religión, igual que Platón y Aristóteles, otros dos gentiles. Y fuera de esa gentilidad de origen, la religión española en sus ardores, fué contagiada por el ardor del desierto que árabes y judíos trasladaron a España, con la adoración a las testas coronadas.

Fuera de la gentilidad y del orientalismo semítico—todo ajeno al catolicismo—no hay nada en el catolicismo. Antiguo Testamento judaíco, gentilidad grecolatina, Virgilio, Cicerón y Horacio, ídolos gentiles de los católicos... El resto es una idolatría rural que convierte en Inglaterra los templos en cabarets de falsos amoríos, como las testas coronadas hacen de cualquier palacio un escenario bufonesco y de cualquier periodista un candelabro sostén de bujías mientras retozan sus ídolos y se burlan, retozando o no, del pueblo soberano.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Por si llega a tiempo...

He leído con cierto interés el artículo publicado en este período del compañero Lamela, titulado, «Respondiendo a una pregunta». La charla y discusión que tienen en proyecto los compañeros de Clermont-Ferrand, tratando de la desconsideración hacia la mujer, me ha causado viva satisfacción.

La charla quedará abierta con los pensamientos de «sabios» y «santos» sobre el concepto que a éstos les merece la mujer y que el autor del artículo transcribe y ha tenido a bien dar a la publicidad.

Quisiera intervenir en la discusión directamente, pero en la imposibilidad de ello, con el permiso de los compañeros mencionados y el del director de «CNT», doy mi modesta opinión sobre el tema, desde estas páginas.

En primer lugar debo decir, que no considero sabios ni santos a los autores de los pensamientos transcritos por el compañero Lamela y sí unos primitivos y perfectísimos brutos, completamente inhumanos, que después de haberse creído superiores a la mujer, mantuvieron su esclavitud, y, de poder, la hubiesen hecho desaparecer de la tierra, por considerarla sin ningún valor moral ni físico.

Con tales precedentes en la educación del hombre, no es de extrañar que, incluso hasta en nuestros días de supercivilización, se le trate con esa inferioridad indigna de otro ser semejante.

¿En qué es la mujer inferior al hombre? ¿En la inteligencia? ¿En el sentimiento?

Verdad es que no tiene la primera tan desarrollada como el hombre, pero ha sido porque a éste no le ha interesado; en cambio tiene el sentimiento mucho más desarrollado que él. Es inferior, sí, en la fuerza corporal, lo que, unido a su gran sentimiento, influyó para que el hombre la esclavizara como éste aceptó ser esclavo de su propia fuerza organizada y armada.

Se dice que la mujer es voluble, ¿pero, acaso no lo es también el hombre? Hasta chafalditero y chismoso es como la que más...

Si se empleara una sola criba seleccionadora de ambos sexos y, sesos, la mayoría de los del fuerte saldríamos también por los mismos agujeros que salieran las del débil, pese a nuestro aire de suficiencia.

Es hora que el hombre comprenda que no es nadie sin la mujer ni ésta sin el hombre.

Ambos forman un solo cuerpo, aunque no lo parezca, debiéndose respeto y apoyo mutuo sin que uno se tome el derecho de esclavizar al otro.

Decimos que ambos forman un solo cuerpo y decimos bien; que le quiten la mujer al hombre o éste a la mujer; lo máximo que a partir de ese momento tendría de existencia la humanidad sería un siglo mal contado.

Luego entonces, si uno es complemento del otro, deben de amarse y tolerarse dentro de la más estricta igualdad. Al menos yo así lo entiendo.

No digo esto para halagar a la mujer, pues hay día que la mía me pone negro, pero reflexiono y me pregunta: ¿Es que yo no la pongo a ella diariamente?

Esta pregunta deberían hacerla todos los antifeministas, pues antes de condenar a la mujer deberían de condenarse ellos mismos.

M. TEMBLADOR.

Concurso fotogràfico para aficionados

Patrocinado por la Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse se anuncia la apertura de un Concurso fotográfico bajo las siguientes bases:

1) Todos los fotógrafos aficionados podrán participar en el concurso con tres fotografías como máximo, en blanco y negro, en papel mate, tamaño 18 x 24.

2) El tema de las fotografías deberá referirse a paisajes, retratos de expresión original, a monumentos artísticos o históricos, a asuntos típicos o de reportaje.

3) El plazo de admisión es el comprendido desde la fecha de publicación de estas bases al 15 de diciembre próximo.

4) Los envíos deben hacerse por correo certificado a J. Borraz: 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), con clara mención de las señas del remitente.

5) El concurso será combinado con una Exposición fotográfica a base principalmente de los materiales aceptables, a celebrar ulteriormente en un local idoneo en Toulouse. Clausurada ésta los materiales, premiados o no, serán devueltos por correo a los concursantes y expositores.

6) Es recomendable que las fotografías vayan acompañadas de lema, leyenda o explicación del significado de las mismas, en papel aparte.

7) Se advierte muy especialmente que es inútil el envío de fotografías que no se ciñan a las condiciones o bases de este concurso, pues sobre no poder ser aceptadas no podría la Comisión organizadora aceptar sobre ellas ninguna responsabilidad.

8) Para estímulo de los concursantes se establecen los siguientes premios que adjudicará un Jurado nombrado al efecto:

PRIMER PREMIO: Una máquina fotográfica de calidad.

SEGUNDO PREMIO: Una ampliación 30 x 40 de la obra premiada, con el consiguiente marco.

TERCER PREMIO: Un artístico album fotográfico en cuero para colección.

Esperando que nuestra iniciativa despertará el mayor interés entre los aficionados al magnífico arte de la fotografía declaramos abierto el Concurso a partir de este momento.

Por la F. L. de JJ. LL. de Toulouse,
La Comisión organizadora del Concurso.

Toulouse, 15 octubre 1955.

El "ilustre" señor Pérez

(Viene de la página 1)

que constituyen, cada uno de por sí, un monumento de inexactitudes, injurias y calumnias contra los «rojos», especialmente los republicanos con quienes él, Pérez, había convivido años atrás, que son dignos de figurar en una antología al lado de los escritos de un «Caballero Audaz» o un Delgado Barreto.

En estos mamotretos, que hacían las delicias de los falangistas (muchos de los cuales reclaman el *banquillo* por ladrones al amparo de la actual política) se hurgaba desconsideradamente en la vida pública y privada de los adversarios.

Este tipo nauseabundo, esta verdulera del franquismo, cobarde como todos los cobardes que graznan en la impunidad y cuando están respaldados, bien respaldados, calumniaba a sus enemigos políticos, cuando sabía que éstos no podían defenderse de sus calumnias ante el pueblo español... que también estaba, y está, amordazado.

* * *

He tenido en mis manos uno de estos «ladrillos injuriosos», fermentados en el cacumen de este... Pérez. No pude leer más que las primeras páginas. Insulso, anodino, sin una pizca de gracia, que, aun siendo un bloque de embustes, invita a leer. Lo arrinconé... hasta que se lo envié a un amigo del exterior, como prueba evidente de la propaganda franquista.

Un régimen que necesita para sostenerse propagandistas de la catadura moral del individuo que me ocupa, ¡se puede suponer lo que dará de sí!

A Pérez Madrigal se le pueden aplicar aquellas frases escritas por el escritor Mariano Benlliure y Tuero en el diario «La Libertad», de Madrid, después de publicar «El Caballero Audaz» un panfleto contra Blasco Ibáñez, en tiempos de la dictadura de Primo de Rivera: «*Baja al patio, se pone a cuatro patas y escribe con el rabo*». Pérez, además de ponerse a cuatro patas, alterna esta postura, poniéndose en jarras (ante la Radio) como cualquier horizontal de vocabulario soez y obsceno.

* * *

Si las personas de pundonor se juntan para la realización de un fin noble y elevado, también los cretinos hacen lo propio... pero en sentido inverso. Es decir, para injuriar y calumniar a sus enemigos políticos. También se suelen juntar, como en el caso presente, para auto bombearse por todo lo alto.

El director de esta revista... con pretensiones de «*para todos los españoles*», dedica un manojo de elogios al señor Pérez. ¡Tal para cual...! A Pérez y Aparicio (el Aparicio ex comunista, chantajista y majareta perdido) no los criará Dios, porque no se puede creer que el sumo Hacedor, que es perfecto en todo, tomara parte en la creación de esta clase de alimañas, pero, si, como supongo, no los crió, se juntan para hacer una labor común. Extender baba por diquier. Sólo les falta que venga de Yanquilandia Felipe Fernández Armesto (a) Augusto Assia, y alguno más, para completar la cuadrilla.

«MENDA».

España, otoño del 55.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Moruno M., Castéra Verduzan (Gers): Pagas hasta fin año. — González F., Mazamet (Tarn): Abonas hasta 30 septiembre 55. — Sánchez V., St-Agnant-les-Marais (Ch.-Maritime): Conformes, con tu giro pagas hasta 30 junio 56. — Mulet J., Decazevillé (Aveyron): Recibido giro. De acuerdo, pagas hasta núm. 438, idem, de Soler; «Cénit» hasta núm. 57 y «Nov. Ideal» núm. 5.

Marsal B., Alés (Gard): Conformes, pagas hasta núm. 543. — Orts J., St-Lô (Manche): Coincidimos, abonas hasta núm. 546. — Montferrer V., Dunes (T.-et-Garonne): Recibido giro y carta. Quedamos de acuerdo. — Cereza A., Blanquefort (Gironde): Es verdad, tienes pagado hasta 31-3-56, hubo confusión de año.

Delgado, Mora y Virgili de Mazamet (Tarn): Pagáis tercer trimestre. — Bonet J., Villeurbanne (Rh.): Conformes, abonáis segundo semestre. — Mora R., H. Dey (Alger): Distribuímos tu giro como indicas. De acuerdo. — Ortega J., Montirat (Tarn): Pagas hasta fin de año. — Sánchez G., Servies en Val (Aude): Abonas hasta 30 junio 1956. — Martínez F., St-Brieuc (C.-du-N.): Se recibió tu giro, que distribuímos como indicabas.

Torres J., St-Paul-de-Fenouillet (P.-O.): De acuerdo, tienes pagado hasta fin de año. — Ciurana, de Bassens (Gironde): Distribuímos tu giro como indicas. Conforme. — Cobo F., París: Abonas año 1956. — Gracia J., Sanville (E.et-L.): De acuerdo pago suscripciones — Alvarez R., Le Pradel (Gard): Coincidimos con tu giro.

Vispé F., St-Juéry (Tarn): Conformes con el pago de las suscripciones. — Pérez C., Villefranche Rouergue (Aveyron): Abonas hasta 30 septembre. — Font J., Villefranche Rouergue (Aveyron): Idem, hasta fin año. — Sánchez J., Villefranche Rouergue (Aveyron): Recibido giro. Esperamos indiquéis distribución del mismo.

EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

DUODECIMA Y ULTIMA SESION

Se pasa a deliberar sobre el apartado b) del punto 10 del Orden del Día: «*Posibilidades para atender solidariamente a los compañeros ancianos sin recursos y enfermos necesitados en general*».

Participan en el debate MACIZO CENTRAL y TARN.

SABOYA-ISERE: Propone una cuota especial para enfermos.

PROVENZA: Ratificación de acuerdos.

ALTO GARONA: Coincide con Saboya.

HERAULT-GARD-LOZERE: Que se haga una estadística de los más necesitados.

CHARENTE: Que si hay casos que no se pueden solventar en las Federaciones Locales, que pasen al Núcleo, y si éste no puede atenderlos, que sea el S.I.

ARIEGE: Propone que se constituya una caja de ayuda nacional.

TARBES: Presenta una sugerencia tendente a aliviar la situación de los compañeros enfermos y ancianos basada en ciertos derechos reconocidos a los refugiados.

A petición de varias delegaciones, el Pleno pide a los compañeros designados para el S.I. se pronuncien sobre la aceptación de los cargos para los que han sido elegidos por las Federaciones Locales.

El compañero Esgleas pide la palabra y dice que, reunidos los compañeros que han salido por mayoría designados, se han puesto de acuerdo para hacer ante el Pleno, la siguiente declaración conjunta:

«Al requerimiento que se nos ha hecho en el curso del Pleno por si aceptábamos los cargos para los que nos han designado, los compañeros afiliados a nuestra Organización en las Asambleas de sus respectivas FF. LL., apreciando en su justo valor esta prueba reiterada de confianza, nos hemos reservado contestar hasta el final del Pleno, para conocer el resultado de los acuerdos, el volumen de trabajo y de deberes que ellos implican en el orden de nuestras funciones y también el de las responsabilidades a aceptar en esta nueva etapa de gestión, además de aquéllas que nos impone nuestra conciencia militante.

»Dentro de los acuerdos de la Organización, y ateniéndonos a ellos, hemos ido realizando en la etapa que alcanza hasta el presente Pleno la labor que hemos considerado útil y que ha estado a nuestro alcance a base de las posibilidades que se nos han dado.

»La habéis aprobado globalmente en nombre de la Organización y ello nos proporciona satisfacción íntima, obligándonos aun más a superarnos en el esfuerzo y en el cumplimiento de nuestros deberes.

»Consideramos que sería conveniente que los cargos se fueran renovando, posibilitando la misma Organización, al hacer los nombramientos, la aceptación de los que siguen en el orden inmediato de votos con un margen suficientemente numeroso para que no se vieran obligados a declinar la aceptación.

»Conscientes de nuestra responsabilidad, nosotros no queremos crearle un problema a nuestra Organización, con una no aceptación de los cargos que nos confía la libre voluntad de los compañeros de las Federaciones Locales, lo que llevaría a abrir una situación de interinidad en nada beneficiosa en ningún sentido.

»En el curso de nuestras gestiones anteriores, hemos dado la prueba de ser un equipo de compañeros que, en el desempeño de los cargos, cumpliendo con nuestros deberes, no nos hemos creado problemas entre nosotros, trabajando cada uno con la responsabilidad de la propia Sección y todos aceptando la responsabilidad conjunta de gestión de Secretariado, con toda fraternidad, guiándonos únicamente el interés de nuestra Organización y de nuestros comunes ideales.

»Conscientes de la situación orgánica, de la general de nuestro Movimiento y del Movimiento Internacional, de los momentos que se viven con relación a España y al mundo entero; conscientes también de la misión que se nos señala y de las responsabilidades que adquirimos, a pesar de nuestro deseo inicial de cesar al finalizar la gestión que termina, aceptamos continuar para esta nueva gestión que se nos encomienda. Lo hacemos animados del mismo espíritu que ha presidido toda nuestra obra, que no es la obra del Secretariado Intercontinental, sino que también la de toda la militancia y afiliados de nuestra Organización y cada una de las FF. LL., Núcleos, Comisiones de Relaciones y Comités orgánicos, cuyo concurso y cooperaciones confiamos no ha de faltarnos.

»Respetuosos con los acuerdos de la Organización, velando por ellos y haciendo lo que esté posible a nuestro alcance, con el ánimo de servirla en todo momento, seguiremos en el trabajo, poniendo todo nuestro empeño en cumplir con el mandato que se nos confía y confiados en el concurso fraternal de todos.—*Germinal Esgleas, Florentino Estallo, Valerio Mas, Federica Montseny y José Borraz.*»

BURDEOS: Dice que debería preguntarse al compañero Peirats si acepta también el cargo de director de «CNT».

PRESIDENTE: Pregunta al compañero Peirats si acepta el cargo de director de «CNT» para el que ha sido elegido por las FF. LL.

El compañero Peirats contesta afirmativamente.

BURDEOS: Recuerda su proposición sobre mejora económica de los compañeros que ocupan cargos orgánicos.

S.I. (Administración): Se tendrá en cuenta dentro de las posibilidades de la Administración.

HERAULT-GARD-LOZERE: Insiste en que la Administración debería cursar trimestralmente un estadillo de cuentas de los pagos efectuados por las CC. de RR. de Núcleo.

Prosigue el debate sobre el punto 10 del Orden del Día, apartado b).

AVEYRON: Se ratifica en los acuerdos existentes.

DIJON-NEVERS: Que se aumente el sello de 40 francos para que se reparta entre las Secciones más necesitadas.

PARIS: Deben ser las FF. LL. las que resuelvan los casos particulares.

CORREZE-CANTAL: Que se alquilen «fermes» para solucionar el problema con el rendimiento que podrían dar.

MEXICO: Que se saque del sello confederal un porcentaje para ayuda a los enfermos y necesitados.

BRASIL: Preconiza crear organismos cooperatistas-colectivistas.

ARGENTINA, YONNE, NORMANDIA y MONTAUBAN ratifican los acuerdos existentes.

Finalmente, el Pleno ratifica los acuerdos existentes en lo que se refiere a compañeros enfermos y ancianos sin recursos.

Al terminarse las deliberaciones sobre todos los puntos del Orden del Día y las tareas del Pleno, como clausura del mismo, el compañero Secretario del S.I. pronuncia estas breves palabras:

«En el curso de la nueva gestión que comienza se ha hecho patente la voluntad expresada por el Pleno en nombre de la Organización. A todos corresponde valorizarla en todas partes, desde los propios Núcleos y Federaciones Locales, Comisiones de Relaciones y Comités orgánicos, en la acción y labor cotidiana.

»El Pleno ha terminado sus tareas después de un trabajo laborioso y fructífero. Actores de un esfuerzo individual y colectivo, en el curso de nuestras vidas, con frecuencia no nos damos cuenta de lo que él representa en sus justas proporciones. Sólo puede ser medido con perspectiva histórica, como nosotros lo hacemos con el de las generaciones que en el pasado nos precedieron en la lucha.

»Este Pleno no es un Pleno más: es la continuidad de la obra del Movimiento. Si no se hubiese podido celebrar, hubiera habido un vacío. La nota de fraternidad y de voluntad de trabajo ha sido la característica más saliente en el Pleno. La C.N.T. tiene un gran corazón y hay entre nosotros, entre la militancia confederal y libertaria, un profundo sentimiento que nos hermana.

»Si tuviésemos que analizar y hacer autocrítica en lo que se refiere a actuación individual y colectiva, encontraríamos sin duda bastantes cosas defectuosas a corregir, pero aún encontraríamos más a considerar como obra acertada y positiva.

»Debemos saber apreciar lo que tenemos de bueno y valorizarlo. Pero ésta no es siempre nuestra propensión. Sin darnos cuenta muchas veces nosotros mismos, la propia militancia no sabemos destacar y valorizar debidamente lo que de bueno y efectivo realiza.

»En este Pleno, en el que se han discutido los asuntos con alteza de miras, sin notas discordantes, habrá podido haber sus lagunas, pero el balance es fructuoso: ha resuelto problemas y facilita el camino a seguir, trazado por la voluntad de todos.

»Este trabajo hecho, continuidad de una obra y principio de nueva etapa, recogiendo la expresión del sentir orgánico, hay que saber valorizarlo, captando bien todo lo que aquí se ha debatido y acordado y aplicándolo en lo que esté a nuestro alcance. Este debe ser el empeño de todos y en primer lugar de cuantos hemos asistido a este Pleno.

»Muchos y diversos sectores han tenido los ojos fijos en el Pleno: nuestros enemigos seculares, los que batallarán siempre por destruirnos. Luego, los otros partidos y organizaciones antifascistas. Y, sobre todo, los compañeros de la Organización de España y los presos en cárceles y presidios, que confían y esperan de nosotros el concurso permanente y abnegado que les ayude a sostenerse en la lucha y en medio de la inmensa tragedia que el pueblo español. No debemos defraudarles.

»¡A la obra, pues, como siempre por el bien de la C.N.T., de la A.I.T. y por el bien de nuestras ideas!»

El compañero secretario de la A.I.T., seguidamente, pronuncia también unas palabras:

Manifiesta que a través de las deliberaciones del Pleno ha podido captar una vez más el sentir de la C.N.T. Dice que su modestia fué sometida a dura prueba cuando aceptó el cargo de Secretario de la A.I.T. Allí donde no ha podido llegar mi capacidad—dice—ha llegado mi buena voluntad, haciendo cuanto he podido, con el concurso de los compañeros del Secretariado, para dar satisfacción a todas las Secciones. En el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. hemos hallado siempre una cooperación efectiva. La C.N.T. es la Sección que mejor funciona dentro del espíritu de la A.I.T.

Destaca la seriedad con que se ha trabajado en este Pleno y confía en que sus frutos serán abundantes y buenos para todos.

Todas las FF. LL. a través de sus Núcleos han ratificado su fidelidad a los principios de la A.I.T. Esto me causa inmensa satisfacción. Y estoy seguro la causará a la mayoría de nuestras Secciones. El Pleno, asimismo, ha reiterado su confianza al S.I. Por mi parte puedo decir que, a través de mi gestión y de mi constante contacto con estos compañeros, he podido comprobar que esta confianza es merecida. Espero que proseguiremos este trabajo fecundo hasta el Congreso de la A.I.T., en el que cabe esperar se hará asimismo una labor fructífera.

Estima la ayuda prestada al Secretariado de la A.I.T. y termina afirmando su confianza en la continuidad de la obra conjunta realizada por la C.N.T. y por la A.I.T.

El presidente da por terminadas las tareas del VI Pleno Intercontinental, que finaliza a las 17 horas del 26 de agosto de 1955.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIA-FESTIVAL EN VIERZON

El 20 del corriente mes el compañero Germinal Esgleas pronunciará una conferencia bajo el tema «El problema de la libertad de España».

El mismo día y en la misma sala, a las 3 de la tarde, tendrá lugar un magnífico festival de Variedades a cargo de numerosos artistas de París, de la canción y de la danza. Será presentado el espectáculo por el compañero J. Cánovas.

En la estación habrá compañeros que indicarán el lugar.

FESTIVAL EN BURDEOS

Gran festival de variedades, organizado por el grupo «Cultura Popular» el domingo 20 de noviembre, a las tres y media de la tarde, a beneficio de S.I.A., en la sala Son-Tay (detrás de la estación de San Juan).

Para entradas: P. Alonso, 42, rue Lalande, Burdeos.

EL GRUPO «IBERIA» COMUNICA:

Que el festival anunciado para el próximo día 13 se ve en la imposibilidad de llevarlo a cabo por causas ajenas a su voluntad. La dirección del local en que había de actuar el Grupo no está en medida de corresponder con la fecha aludida en razón de causas mayores.

En consecuencia la obra anunciada, «Cristalina», será representada ulteriormente.

CONVOCATORIA

S. I. A. de Montauban celebrará asamblea general el domingo día 13 del presente, a las 10 de la mañana, en su local social, 22, rue Tourchue.

Quedan invitados todos sus adherentes y amigos.

DESDE ORAN

Una charla sobre el Greco

La serie de conferencias organizadas por «Los Amigos del Libro», comenzó el 9 del actual de manera brillante con la sugestiva peroración del compañero Sevilla sobre el Greco.

Presidió el compañero Marín, quien con frase feliz, hizo la presentación del conferenciante.

Un tema arduo que compromete a revelar conocimientos nada superficiales de la vida de Theotocópuli como hombre y como pintor.

Porque de la vida privada del Greco se saben detalles que no bastan a formular una biografía completa, e incluso como artista tal vez haya mucho que descubrir todavía.

Ni aun Cossío, en su prodigiosa obra «El Greco», ha logrado salvar dicho inconveniente, de suerte que la incógnita que rodea a este personaje, por nadie, hasta el día de hoy, ha sido despejada.

Por don Manuel Bartolomé Cossío sebemos lo que representa la pintura del Greco, cuadro por cuadro, las circunstancias en que fueron realizados, así como otros pormenores de calidad crítica. El trazo de Toledo adquiere en el libro citado una realidad deslumbrante.

A su vez, el compañero Sevilla nos deleitó con su charla, según su modo de ver al pintor cretense, y por espacio de tres cuartos de hora nos tuvo pendientes de lo que dijo: mucho y no fácil de expresar sin un estudio a conciencia del tema escogido. Citó obras de Dominico Greco, aludió a escritores y artistas de aquel tiempo, señaló lugares típicos de la imperial ciudad, recordó a Cervantes, contemporáneo de Theotocópuli, recitó varias composiciones que le fueron dedicadas por insignes poetas de entonces...

Entre las buenas charlas de Sevilla, ésta ha parecido, por lo sobria y lo justa, que nada faltó ni sobró en ella, la mejor de todas las suyas.

Los compañeros salieron de nuestro local muy satisfechos, no sin felicitar calurosamente al conferenciante.

PARADEROS

Se ruega a quien conozca el paradero o pueda dar referencias de Amadeo Soriano Angles, que perteneció en España a la 145 Brigada, 44 División, tenga a bien comunicarlo a Font, 24, rue de la Caussade, Pamiers (Ariège). Se interesan por él sus familiares de España.

—Alejandro Aznar, 69, Bd. d'Ayrolle, Millau (Aveyron), desea conocer el paradero de Bernabé Esteban, natural de Villar Quemado (Teruel) para ponerle en contacto con su madre.

—Salvador Fernández, desea saber el paradero de su hermano Mateo. Sus últimas noticias fueron desde Huesca, a últimos de nuestra guerra. Estaba en el Ejército republicano. Si él o alguien puede dar noticias lo hará a Salvador Fernández, Route de la Diote, Gréasque (B.-du-Rh.).

—Obdulo García, desearía entrar en contacto con el compañero Constancio Planas, de Niza. Si lees esta nota, amigo Constancio, mándame tu dirección.

—El compañero Joaquín Amella desea ponerse en relación con algún compañero de Torreblanca (Castellón) por asuntos relativos a dicha comarcal. Dirigirse a nombre de dicho compañero, 6, rue Caponière, Caen (Calvados).

—Francisco Sánchez Ruiz, con domicilio en 81, rue des Charrettes, Rouen (Seine-Maritime), desearía tener noticias de su hermano Juan Sánchez Ruiz, el cual tenía una colchonería en la calle Consejo de Ciento, en Barcelona, y en el año 1940 se encontraba en Sainte-Livrade (Lot-et-Garonne), en el G. T. E. núm. 60.

Si algún compañero puede indicarle noticias de él, se le quedaría sumamente agradecido.

—Se desea saber el paradero de Juan Soto, su última dirección fué chez Siges à Olargues (Hérault), para comunicarle noticias de sus familiares de España. Dirigirse a Ramón Zuazúa, Bas-Village — Les Salles du Gardon — pour la Grand'Combe (Gard).

—Ruego a los compañeros que sepan el paradero de Ricardo Carrillo, de la provincia de Cádiz, que desde el año 1940 al 1946 se encontraba en St-Poursaint (Allier), se lo comuniquen a Domingo García, Cité Bolpilière — Les Salles du Gardon — pour la Grand'Combe (Gard).

OFRECIMIENTO DE TRABAJO

Se daría trabajo asegurado a uno o dos talladores de piedra de cantera, para construcción «parament» o sea piedra vista. Al mismo tiempo es aconsejable que entiendan en los demás trabajos de albañilería.

Por dificultades de alojamiento y traslado se aconseja sean solteros.

Abstenerse de escribir si no se es apto para ello. Así mismo, abstenerse de presentarse sin ponerse de anticipado de acuerdo con el compañero José Fortea, 7, rue Tisserie, Alés (Gard).

Escribid lo más pronto posible. El trabajo está en Alés. Precios a tratar, contando con los corrientes de la Región.

PAJARO DE CUENTA

Llamamos la atención de los compañeros sobre un sujeto de unos 40 años, que lleva gafas ahumadas y tiene el ojo derecho perdido, estatura mediana, con facilidad de palabra, conocedor de militancia de España y del Exilio, al menos de palabra, que dice llamarse Pedro García, tener un hermano en Burdeos, haber estado en las cárceles franquistas y que utiliza todas las tretas para sorprender la buena fe de los compañeros, habiendo cometidos abusos en distintas partes, después de pasar por Tolosa, Montauban, Brive, París y otros lugares.

NECROLOGICAS

MANUEL MORENO CLAVERIA

Parecía presentirlo cuando hace unas semanas el propio Manuel Moreno vino a estrecharnos la mano, a abrazarnos con los ojos húmedos y el hablar entrecortado por un rebelde sollozo a todos los compañeros de la sede de Belfort. Aquejado de una grave enfermedad de estómago, pero rígido, robusto, casi hercúleo, venía a operarse a Toulouse. Increíble que aquella naturaleza aparentemente granítica, pese a la edad, 62 años, estuviese condenada a un breve y fatal desenlace. Sus palabras, recuerdos de viejas luchas, de amor y fe inquebrantable en las ideas, presentían la recapitulación de hechos emotivos ante la tumba abierta. Despedimos al compañero Moreno con unas palabras de aliento y con un abrazo que estábamos lejos de suponer fuese el último. Seguimos de cerca el curso de su estado después de la operación, de franca convalencia primero, las complicaciones surgidas después, hasta que de repente, en vísperas de una fecha fúnebre de afincada tradición popular, llegónos la infausta noticia. El compañero Moreno había sucumbido de una crisis irreparable.

La muerte vino a arrebatarnos a otro de los firmes puntales de nuestra organización de base. En España éramos ricos en esta clase de elementos que formaron siempre la vieja pero acerada armadura de la C.N.T.. Aquí, en el exilio, desaparecen lenta pero continuadamente llevados por el torbellino oscuro de la fosa.

Nació Manuel Moreno en San Esteban de Litera (Huesca). Empezó à militar en Barcelona en el movido 2º decenio de nuestro siglo. A causa de la represión del mandarinato Anido-Arlegui tuvo que exilarse por primera vez en Francia. Aquí continuó actuando en la Federación de Grupos de Lengua Española. Intervino en los movimientos subversivos fronterizos desencadenados contra la dictadura de Primo de Rivera, y al barruntarse la caída de ésta regresó a España llamado por los acontecimientos de lucha y de sacrificios que se avecinaban. Formó el Sindicato Unico en el pueblo que le había visto nacer y fué perseguido por su intervención en la insurrección confederal de diciembre de 1933 que tuvo su foco en Aragón. A partir de julio de 1936 intervino activamente en el maravilloso ensayo de colectivización implantado en la comarcal de Binéfar, aplastado por los bárbaros listerianos, a causa de cuya represión tuvo que refugiarse en las columnas confederales que operaban en los cercanos frentes. Después de la hecatombe final, sus huellas, lejos de perderse, se imprimen en el movimiento confederal del exilio, al que animó hasta el último soplo de su vida.

El sepelio tuvo lugar el 2 de noviembre. Acompañamos a su última morada a Manuel Moreno un nutrido grupo de compañeros encabezados por los amigos más íntimos. Figuraba en el cortejo el Secretariado Intercontinental en la casi totalidad de sus miembros, el Comité Nacional de S.I. A., el Comité Nacional de la F.I.J.L., la Federación Local de Toulouse, la Federación Local de Rodez, donde residía el finado, la Comisión de Relaciones del Aveyron, y la Redacción de «CNT». El compañero Moreno no tenía familiares en Francia. La compañera Federica Montseny, en su oración fúnebre, destacó esta penosa circunstancia, y muy especialmente cómo la gran familia confederal y libertaria no abandona nunca, sino que alienta, asiste y acompaña hasta la tumba a todos y a cada uno de sus miembros.

LUIS FONT

La Federación Local de Osséja, comunica a los compañeros y amigos en general, que el compañero Luis Font (Mariano Blasco, orgánicamente), falleció el 17 de octubre en el hospital Purpan, de Toulouse. El compañero Font, en su afán de curarse cuanto antes de su cruel enfermedad de los pulmones, se sometió a una operación quirúrgica, sobreviniendo graves complicaciones, lo que motivó su traslado urgente a Toulouse. En el momento del entierro, los compañeros Sánchez, de la Local y S.I.A. de Toulouse, y J. Borraz, del S. Intercontinental, pronunciaron breves y emocionadas alocuciones en recuerdo del compañero desaparecido.

La F. Local de Osséja quiere hacer público su sincero reconocimiento a S. I. A. de Toulouse y a su F. Local y a los compañeros Vivé y Etienne, del Consejo Nacional de S.I.A. por su ayuda y colaboración en los momentos más dolorosos. A todos nuestra fraternal simpatía.

El compañero Blasco perteneció al Sindicato Marítimo de Barcelona, barriada de Gracia.

¡Que la tierra te sea leve, compañero Blasco!

Federación Local de Osséja.

BENITA FRANQUET

El día 29 de noviembre ha dejado de existir en Vierzon (Cher) la que en vida fué amorosa compañera de Vicente Llop y madre ejemplar de Miguel y José, consecuentes y activos militantes del M. L.

Había nacido en Ascó (Tarragona) y contaba en la actualidad 68 años. Pocas familias formaron un grupo tan unido, compenetrado y armonioso como ésta de los Llop. La presencia en nuestras reuniones, jiras o concentraciones de esta buena mujer que hemos perdido y de su compañero no podía pasar desapercibida. Bien al contrario, era la nota romántica y conmovedora de las mismas, pues, a pesar de sus muchos años siempre los veíamos enlazados amorosamente, prodigándose delicadezas y atenciones. Sí, veíamos en estos dos ancianos libertarios a los verdaderos amantes, a los eternos enamorados; a los que viven en comunión perfecta y simple sin haber estudiado tratado alguno, sin conocer tópicos, sofismas o contrariedades: así son los sentires verdaderos.

El entierro ha sido civil. La prueba de la estima que a esta familia se le tiene la hemos apreciado, una vez más, en el mismo entierro, que se ha visto concurridísimo por franceses y españoles.

Que la tierra le sea leve a esta buena mujer que ha desaparecido para siempre.

Compartimos el dolor de los que quedáis, compañeros Llop.

EN MONTAUBAN

CONFERENCIA Y FESTIVAL

S.I.A. de Montauban organiza para el día 20 de noviembre a las 10 y media de la mañana una conferencia a cargo de la compañera Federica Montseny. Tema: «LA CUESTION ESPAÑOLA Y EL PROBLEMA INTERNACIONAL». En la Casa del Pueblo.

Por la tarde a las 15 horas:

GRAN FESTIVAL ARTISTICO

organizado por esta Sección, y con colaboración del Grupo «Terra Lliure» de Toulouse, tendrá lugar la representación del sainete en dos actos y cinco cuadros

«LA FIESTA MAYOR DE GIRONELLA»

¡Asistid todos a esta manifestación de arte y solidaridad!
Para invitaciones dirigirse a la rue Torchue, 22; de 18 à 20 horas.

CNT
Por la voz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

Alfonso Reyes y sus cincuenta años de escritor

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

DEFINIR la personalidad de una cumbre señera de las letras hispanas cual Alfonso Reyes, es difícil, pero no imposible. Diríase que nos hallamos ante uno de esos raros ejemplares áticos, que ya no abundan entre nuestros intelectos. Su diafanidad, grandeza y concisión, modelos clásicos, hacen de su obra, rica joya de antología, deleite de los enamorados de la prosa humanista y poética; universal y perenne, por el aire de libertad que respira, trasunto inmortal de toda obra perfecta, que hacedera pueda ser a los humanos.

El maestro Reyes se titula «americano» y tengo para mí que su visión es intimamente europea, pero enfocada con cariño indestructible a esta su tierra, que lo vió nacer el mes de mayo de 1889 en la ciudad norteña de Monterrey.

Cincuenta años poblados de visiones europeas y americanas y un recogerse final en este valle de Anahuac, del que diría don Alfonso, al hablar de la vieja Tenochtitlan, «templo actual de sus meditaciones y urbe moderna que responde al nombre de México»... Más tarde, de aquel palafito había brotado una ciudad, repoblada con las incursiones de los mitológicos caballeros que llegaban de las Siete Cuevas—cuna de las siete familias derramadas por nuestro suelo—. Más tarde, la ciudad se había dilatado en imperio, y el ruido de una civilización ciclópea, como la de Babilonia y Egipto, se prolongaba, fatiga, hasta los infaustos días de Moctezuma el doliente. Y fué entonces cuando, en envidiable hora de asombro, traspuestos los volcanes nevados, los hombres de Cortés («polvo, sudor y hierro»), se asomaron sobre aquel orbe de sonoridad y fulgores, «espacioso circo de montañas...»

¿Cabe mayor concisión épica...? Es una pincelada maestra de la otrora ciudad lacustre de los aztecas, dominada por hombres venidos «por orden de Quetzatcoatl» cuyas venturas y desventuras nos narrara el «cronista-soldado» Bernal Díaz del Castillo.

Cincuenta años de ambular por Madrid, Río de Janeiro, Buenos Aires, París y finalmente México (este monstruo que crece y extiende sus tentáculos a lo largo del valle: «espacioso circo de montañas»). Medio siglo pensando, creando, escribiendo es mucho, y don Alfonso se siente fatigado, pero no desmaya en su labor, al tiempo que llama a las nuevas generaciones para «el cambio de guardia».

Muchas loas se han lanzado al viento, desde que Reyes incursionó en los meridianos de la cultura, avivando y realzando el romance de Castilla hecho lengua con Nebrija y pensamiento con Quevedo, Cervantes, Rojas, Lope y el Arcipreste de Hita, sin mengua de muchas y brillantes lumbreras mutilas; pero es Xavier Villaurrutia, cuyo cortejo doliente contempláramos hace unos años (la parca inexorable privó a México de uno de sus más profundos poetas, comediógrafos y ensayistas, posiblemente por las cuartetas a ella dedicadas, con irreverente ironía) quien mejor definió a don Alfonso y su labor, oigámosle: «Alfonso Reyes, hombre de letras, inteligencia abierta a perspectivas ilimitadas, no puede restringir su campo de trabajo. Conserva, en cambio, despejado el horizonte para asomarse con placer al espectáculo total del mundo. A hombres como él podemos representarlos en un promontorio junto al cruce de muchos caminos—la mano sirviendo de visera a la frente—, abarcando y apretando la mayor extensión posible, pero con un camino predilecto, al que a veces fingen no ver, pero por el que optarán en el caso de tener que abandonar su sitio. Claro que para Alfonso Reyes este camino se llama México, en América; se llama España, en Europa». Tal decía Villaurrutia en 1922 y tal ha sido la posición del escritor a lo largo de estos años, tan dramáticos a la historia de México y España.

La llegada al «espacioso circo de montañas» de los hombres de la España herida, y entre ellos, algunos de nuestros preclaros ingenios, fué para Alfonso Reyes como un remozar, como un reencontrarse en el ancho cauce de su vida y también, una dolorosa constatación al discurrir los años (ominosa vejez), la desaparición de esos hombres que conociera en España y viera morir en el Valle de Anahuac; de ahí su doliente queja en la «Balada de los Amigos Muertos»:

«No son años, que yo no me arredro,
los que me traen dolor y desmedro:
son los amigos que el tiempo me roba.
Tras de las puertas arrima su escoba,
y ahuyenta a Antonio, y a Enrique y a
[Pedro.

Me voy quedando sin más compañía
que las reliquias y que los retratos.
¡Claras memorias, dulcísimos ratos!
Ya el vino viejo se acaba, y no cría
la viña nueva el sabor que solía...»

Y es que, en realidad, el viejo puede intuir, pero no saborear la «viña nueva», pero sí recabar para América un honor celosamente vedado en la egoísta Europa. Expresaría Reyes, ante un gran número de pensadores, en reciente reunión internacional: «Y ahora yo digo ante el tribunal de pensadores internacionales que me escucha: reconocednos el derecho a la ciudadanía universal que ya hemos conquistado. Hemos alcanzado la mayoría de edad. Muy pronto os habituaréis a contar con nosotros...»

¿Y cómo no contar con cumbres como Reyes...?

Aquí lo tenéis, tranquilo, socrático;

siempre ático, él mismo lo ha dicho con gravedad y gracia, sinónimo de clasicismo:

«Sin olvidar un punto la paciencia
y la resignación del hortelano,
a cada hora doy la diligencia
que pide mi comercio cotidiano
como nunca sentía la diferencia
de lo que pierdo ni de lo que gano,
siembro sin flojedad ni vehemencia
en el surco trazado por mi mano.
Mientras llega la hora señalada,
el brote guardo, cuido el injerto,
el tallo alzo de la flor amada,
arranco la cizaña de mi huerto,
y cuando suelte el puño de azada
sin preguntarlo me daréis por muerto.»

Pero en tanto el gran final llega y se rumorea un «Premio Nobel» tan merecido y tan improbable como del que fué candidato Rafael Altamira, Alfonso Reyes «señor de la lengua de Castilla», sigue trabajando y con planes maravillosos de los que hablaremos en próximo «Contrapunto».

Adolfo HERNANDEZ.

Octubre 1955.

Breve recorrido por los rios de nuestro planeta

EL estudio de la circulación de las aguas corrientes en nuestro planeta comprende: «El origen de las aguas» que son los glaciares y las fuentes. «La extensión y el volumen.» «La acción sobre el suelo.» «Las líneas de participación» y «La distribución geográfica de los ríos». Estos cinco epígrafes constituyen uno de los más interesantes temas científicos de que podemos enorgullecernos, y bueno sería que se hicieran grandes tiradas de folletos en los que se les diera toda la amplitud y detalles que requiere el conocimiento y utilización de tan trascendental materia. Pero, que, a falta de lo cual habremos de contentarnos, de momento, con un somero ejemplo glosando el quinto punto enumerado más arriba, que es «La distribución geográfica de los ríos». Y veremos, que de los caracteres de la circulación de las aguas dependen multitud de condiciones especiales de la vida de los diversos países y formas de trabajos a realizar para asegurar la subsistencia humana.

por ALBERTO CARSI

Se estima la importancia de un río, no solamente teniendo en cuenta su longitud, las sinuosidades y anchura de su corriente, sino por la apreciación de su caudal, es decir, del volumen medio que por la velocidad podemos deducir su verdadera potencia. Así, aunque el Misuri y el Nilo ostenten una longitud de muchos centenares de kilómetros más que la del río de las Amazonas, éste pasa, a justo título, por ser el más importante caudal de agua del mundo, pues se ha calculado que su caudal es de 80.000 metros cúbicos por segundo, mientras que el Misuri y el Nilo ya aludidos, rinden, el uno cuatro veces y el otro siete veces menos abundantes.

El rendimiento de los ríos no es constante e invariable; al contrario, todos ellos están sujetos a una continua variación, tanto es así que según su rendimiento se les da un nombre distinto. Cuando un río desciende de su nivel ordinario y su caudal es inferior al corriente, se dice que está en *estiaje*. Y al contrario, cuando el río se colma y se desborda, decimos que ha experimentado una *crecida*. Si la crecida es por regla general muy superior al estiaje el curso del río es *desigual*, y si es equivalente, el río se designa con el nombre de curso *igual* o proporcionado. El Támesis, en Inglaterra, y el Sena en Francia, tienen un régimen muy igual, o sea un volumen de agua muy constante. Y al contrario, el régimen del Loire, junto a Orleáns, desciende a veces hasta 25 metros cúbicos por segundo, llamándose aguas-bajas, mientras que en las crecidas llegan a pasar por el mismo punto 10.000 metros cúbicos de agua por segundo, es decir, cuatrocientas veces más. Otros ríos tienen oscilaciones mucho más fuertes todavía, y son sucesivamente torrentes impetuosos y barrancos secos Así son la mayor parte de los ríos de España, donde existe el proverbio de que ciertos ríos son como la antigua Universidad de Salamanca, dos meses de curso y diez meses de vacaciones. Y todavía merecen menos el nombre de ríos los del desierto, los cuales no tienen agua más que por excepción. De todos modos la ley general para todos los ríos es que su conducta es la que les determina su categoría y carácter propio.

En nuestras regiones el caudal y la época de las crecidas no tienen una fijeza sistemática. Estas se producen generalmente en las épocas de las lluvias; de otra suerte son los que tan sólo se alimentan de las fuentes, o que el río se forma con la licuación de los glaciares.

Existen también ríos en que los fenómenos de las crecidas son periódicos y regulares por nutrirse de los riachuelos tropicales como consecuencia de las lluvias periódicas. En Egipto, por ejemplo, el Nilo inunda siempre en la misma época, en el mes de junio, el valle por cuyo álveo circula, pasando por dicho cauce, entonces, veinte veces más agua que en el resto del año.

Y en fin, hay ríos larguísimos como el Mississipí, que en cuanto a caudal son más pobres que ríos clasificados de cortos. Y así sucesivamente caben clasificaciones varias en la descripción del sistema arterial del mundo constituído por esa realidad indiscutible y variadísima denominada también red fluvial y sistema hidrográfico.

Al llegar a este punto, y atraídos por la importancia y la belleza del tema, nos parece conveniente invadir, aunque brevemente, el epígrafe cuarto de este mismo trabajo, por lo pintoresco y atractivo: «Las líneas de partición». Idea que queda justificada por la diversidad expresada de las diferencias de los ríos, que es una gigantesca interrogante para el que estudia con embeleso el por qué de las cosas.

Si tú y yo, lector querido, fuésemos gotas de agua, ¿cómo escogeríamos el camino a seguir sobre la Tierra al caer de la nube? Ten en cuenta al contestar a esta pregunta que no tienes voluntad y que desconoces tu destino; que no eres más que una cosa, y que dependes de circunstancias ciegas. Ten en cuenta también, que, a pesar de tu pequeñez, puedes dividirte en dos, en cien y en mil partículas de gota, en que si hace calor te evaporarás, y si hace frío te convertirás en una cosa sólida como una piedra. ¿Qué nos pasará a ti y a mí, si, estimándonos como buenos amigos nos castiga el destino a una forzada separación? ¿Y qué si nos odiásemos (caso insólito), nos fundiésemos ambos en una y se nos castigase a implacable convivencia? Cuán difícil situación es la de la gota de agua cayendo de la nube a merced del destino, sin freno ni paracaídas, y viendo que el lugar de su caída es el cuchillo de una cortante hoja de roca cristalina. Y todavía es peor el caso de la laguna, o del abismo lóbrego, o del mar embravecido... Para mí, el mejor caso es el de la caída en la tierra fecunda o el del cauce del río generoso; prestar utilidad es el mejor regalo; ser desolación y pena es el peor martirio. La vacilación no cabe; ser bueno es lo que importa. ¿Qué piensas tú, compañero?

Las líneas de participación de las aguas son líneas de vacilación y de duda. Observando un mapa de España, con su intrincado sistema orográfico e hidrográfico (cordilleras y ríos) vemos con qué facilidad se suceden o se invierten las corrientes de las aguas. Por esto las gotas de agua no pueden tener voluntad. La mayor parte van al Atlántico automáticamente; la menor parte van al Mediterráneo. Otras atraviesan Portugal, y otras, de Portugal pasan a España.

Tal es la importancia de las líneas de partición de las aguas, que ahí está para demostrarlo la soldadura de Francia y España, la cordillera pirenaica, en línea recta en su conjunto, pero en la línea quebrada más caprichosa y complicada que es posible imaginar, porque la línea separatoria de dos naciones no tiene medida de estrechez, pues es una medida ideal y teórica como el canto de un papel de seda. Y he aquí el tormento de las aguas. ¿A qué lado caer? ¿A qué lado inclinarse, si ambos nos solicitan con igual fuerza, con la misma razón?

Basta ya de acelerador; basta ya de ejemplos y de figuras retóricas ante la realidad. El agua no es un lubrificante ni un término medio, que es un material líquido, pero más tenaz que el acero y más duro que el diamante, que todo lo transforma y lo modela según la consigna que recibió cuando su nacimiento, pues el agua nació como los hombres y morirá como éstos. ¿Cuándo, cómo, por qué y para qué? Ya podemos emplear suposiciones, que nunca llegaremos a descubrir su eterno secreto, misterioso y fugaz como nuestra propia vida.

Bajo el SUR

RARAS TEORIAS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EL mundo está lleno de teorías raras. Algunas se convierten en realidad; otras se desvanecen con el tiempo, como si se tratase de nubes de humo producidas por mentes calenturientas y soñadoras que vivieron y sufrieron sin otro fin que el fracaso de sus existencias. De las primeras, la humanidad ha recibido el bien que el adelanto en todas sus formas significa, y, de las segundas, el ejemplo que supone la lucha por la utopía que incita a la superación ambiental, aún a costa del fracaso, las penalidades y el olvido.

¿Cuántas teorías han fracasado a través de la historia? ¿Cuántas se han hecho realidad? ¡Quién pudiera saberlo! Pero lo cierto es que la teoría es producto de un intenso trabajo mental y físico, de una lucha tenaz y convencida, de un espíritu elevado que señala al hombre capaz de sentir y desarrollar tal consecuencia, que él es fiel representante del **homo sapiens**, ese sér incomparable que transforma la naturaleza de las cosas con tanta intrepidez, como si se tratase de la potencia natural reunida en una pequeña masa encefálica que es gloria y vigor de la existencia.

Teorizando primero, se ha llegado después a todas las conclusiones habidas y por haber que tanto en el plano físico, como en el plano espiritual, han elevado a la especie a la altura en que hoy se encuentra, donde, si bien es cierto que la línea de la fuerza no puede ser equiparada con la línea del espíritu, también es verdad que ambas se encuentran mucho más cerca de la perfección que en el principio de los tiempos y cada día ascienden un nuevo peldaño en la escala del conocimiento. Las idas y venidas, las vacilaciones y los vaivenes propios de quienes recorren una senda selvática y desconocida, no quitan para que dejemos de reconocer esta gran maravilla que la presencia del hombre sobre el planeta significa para su vida misma.

Quiénes pretenden impedir la expresión libre de cualquier teoría, son entes retrógrados, especie de masas lastrosas o detritus del pantano, en el río del progreso y de la superación. Mala catadura han de tener quiénes piensan que todo está ya hecho y que nada le es permitido al hombre imaginar y realizar después de lo presente. La humanidad avanza más y más sin detenerse, aunque a veces se presienta un retroceso natural de acuerdo con el sedimento acumulado por las grandes realizaciones que van quemando los innumerables cartuchos de la savia vigorizante, prometedora y creatriz.

Ahora es el geólogo Schaffer, quien sostiene que la Antártida se podría convertir en un verdadero satélite de la Tierra. Se calcula que hay cinco millones de kilómetros cuadrados de hielo en el polo norte y 15 millones en el polo antártico. Y estas áreas congeladas aumentan paulatinamente en el polo sur. Una disminución constante de los 3 ó 4 grados centígrados de la temperatura media continental, podría enfriar hasta el aire de los desiertos y convertirlos en vergeles. Hay que advertir que casi todo el norte de Chile es un árido desierto y suponiendo que esta masa de 15 millones de kilómetros cuadrados de superficie antártida se desprendiera de la corteza terrestre, lanzándose al vacío, lógicamente el hemisferio continental descendería de nivel quedando con 3 ó 4 grados menos de temperatura.

Hay quiénes suponen que la Luna se desprendió en esta forma de la Tierra, cuando el polo sur estaba ubicado en la actual cuenca del Pacífico. A propósito de ésto, el geólogo norteamericano Junius Bird, opina que la Tierra cambió su clima hace seis mil años por un fenómeno semejante. Las pruebas las obtuvo al descubrir en la Patagonia, en estratos de 20 metros de profundidad, diversas fases de restos petrificados de animales y vegetales de las zonas tórridas. En Alaska encontró restos de palmeras y esqueletos de animales propios del desierto.

Si la Antártida se convirtiese, como presumen Schaffer y otros, en un satélite de la Tierra, los chilenos tendrían motivos más que suficientes para recibir la maravilla con el mayor entusiasmo, pues gran parte de su territorio sufre de sed y de escasez de alimentos, por encontrarse compuesto de grandes extensiones de arenales donde no se encuentra un árbol durante jornadas enteras de camino. Lo mismo podríamos decir sobre toda la costa del Perú que sufre parecido tormento.

JAVIER DE TORO

El bloque heterogéneo

por FULGENCIO MARTINEZ

LA inmensa mayoría de los elementos (obreros, empleados, pequeños comerciantes, pequeños agricultores, funcionarios, etc.) que forman la base de los partidos considerados como «avanzados», suponen que la política más o menos social que los dirigentes de su partido aplican, es el resultado lógico y determinante de su pensamiento político, de su ideología de sistema, y no una maniobra para atraerse el apoyo y la simpatía de los adherentes, al mismo tiempo que un programa que difiere de los de los partidos políticos más viejos y más tradicionales, en aspecto y promesas más halagadoras y más audaces, tanto más cuanto que piensan que durante largos años, no será menester traducirlas en realidades.

Así se stablece un apoyo mutuo, una especie de pacto de asistencia entre dirigentes y dirigidos de tales partidos. Los primeros, mediante un léxico apropiado a la propaganda y a la crítica y una política que pretende ser la opuesta a la vieja política, una política de ilusionismo y de futurismo: de metafísica, sofística y falaz, que embauca y seduce al incauto adherente.

En cuanto a los pasivos dirigidos, incansables y estoicos, adictos, siempre optimistas acerca del milagro que tarde o temprano debe de producirse, siempre confiados y seguros de la buena fe, de la sinceridad y competencia de sus jefes todopoderosos e indefectibles, no pueden fallar en ese empeño de adhesión, de confianza incondicional y de sacrificio, de abnegación completa, aniquilación total de su voluntad y de sus actos.

Ellos votan y se sacrifican para que sus jefes puedan realizar un día, en el futuro, ese programa mirífico y esplendente; y los otros, se agitan y actúan sin demayo para no perder el apoyo substancial de los adherentes sin el cual ni ellos ni el partido serían nada. Un egoismo estrecho y feroz los vincula unos a los otros: un materialismo sórdido los estrecha y los funde en un bloque sin la más mínima parcela de espiritualidad. Sin un átomo de ideología desinteresada.

Así, enlazados y confundidos, pillos y víctimas voluntarias inconscientes, dicen dirigirse hacia un porvenir emancipador: hacia una sociedad futura sin explotación como sin injusticia, hacia un horizonte donde el Sol, como dice el vulgo, «caliente por igual a todos».

Ni que decir tiene que unos y otros han elegido un falso derrotero.

LA REBELDIA

(Viene de la página 1.)

pacidad crítica y deductiva. El reino de la abstracción y la arbitrariedad asienta sus reales de forma permanente.

El orden de los factores no altera el resultado del producto. Como no lo altera el método «Abate Pierre», de neta fabricación vaticanista. La confusión a que viene dando lugar el hechizo no hace más que abonar la reconocida solvencia papista en lo que respecta a toda clase de mixtificaciones. El célebre coadjutor del cardenal Segura, fué en origen el «Abate Pierre» de Linares (Jaén). Es por esto, quizás, que la Iglesia lo recompensó tan espléndidamente. Al actual, si aún no le ha llegado la hora de las recompensas, puede que no haya de esperar como Juana de Arco.

Todo lo que sirve al prestigio y la grandeza de la Iglesia, redunda de una u otra forma, en beneficio de sus «mansas ovejas». Y el abate Pierre, con mayor motivo, no sólo por su obra de captación, sino por pertenecer a la categoría de las ovejas que siguen fielmente la voz de su amo. Naturalmente no podía ser de otra forma. El confundir efectos con causas no puede producir otro resultado. Lo esencial no es limitar o mitigar la miseria, sino extirpar sus causas generatrices, Las cataplasmas son sólo remedios de curandero, en tanto que lo que se precisa es cirugía. Algo que la mente insuflada de abstracciones es incapaz de realizar.

Francisco OLAYA.

EL ACTO CERVANTISTA DE LA SORBONA

(Viene de la página 1)

clamarse del genio. La tiranía mutila y simplifica lo que el genio reune en su complejidad. En materia de paradoja, prefiere ella a Bouvard y Pécuchet a Don Quijote que, después de tres siglos, no ha cesado también él de ser exilado entre nosotros. Pero este exilio, por sí mismo, es una patria que reivindicamos como nuestra.

Conmemoramos, pues, esta mañana, 350 años de inactualidad. Y la celebramos con esta parte de España que, a los ojos de los poderosos y de los estrategas, es inactual. La ironía de la vida y la fidelidad de los hombres han hecho también que este solemne aniversario se sitúe entre nosotros en el espíritu mismo del quijotismo. Reune él, en las catacumbas del exilio, a los verdaderos fieles de la religión de Don Quijote. Es éste un acto de fe al que Unamuno llamara ya Nuestro Señor Don Quijote, patrón de los perseguidos y de los humildes, perseguido él mismo en el reino de los mercaderes y los policías. Los que desde siempre participan conmigo de esta fe, y que no tienen tampoco otra religión, saben, por otra parte, que es ella una esperanza al mismo tiempo que una certidumbre. La certidumbre que con un cierto grado de obstinación hace que la derrota culmine en victoria, que el infortunio flamee alegremente y que la inactualidad misma, mantenida y empujada hasta el fin, termine por convertirse en actualidad.

Pero para ello es necesario ir hasta el fin; es necesario que Don Quijote, como en el sueño del filósofo español, descienda hasta los infiernos para abrir las puertas al último de los desgraciados. Quizás entonces, el día en que según la sentencia del Quijote «la pala y la azada marcharán acordes con la caballería», los perseguidos y exilados se hallarán por fin reunidos, y se habrá realizado el sueño rudo y febril de una vida transfigurada en esta última realidad que Cervantes y su pueblo han inventado y nos han legado para que la defendamos, incansablemente, hasta que la historia y los hombres se decidan a reconocerla y a saludarla.

PROMISCUIDAD

EL hombre en sí tiene, debe tener, su valor intrínseco. Lo hemos dicho bastantes veces y no tememos repetirnos una vez más aunque prediquemos en un desierto y nos salga al encuentro el espejismo de los que no quieren oír el clamor y la razón de nuestas voces aferradas a una idea fija pero sin la ciega obsesión del fanatismo y la demagogia que brilla pero no da luz clara en parte alguna.

Einstein era un hombre de ciencia que veía bastante más lejos del radio de acción de sus especialidades, y por tal motivo, los plumíferos de la Península Ibérica, tan prestos siempre a levantar polvo y monumentos en honor de cualquier sargento reclutador, no veían con buenos ojos ni le dedicaron ningún ditirambo habitual, porque él —Einstein—se los hubiera devuelto a correo seguido desde ultratumba con la mención al dorso: «No me hablen ustedes de la guerra, déjenme en paz».

Podríamos citar otros muchos casos de artistas—el caso Pablo Casals, por ejemplo—que antes que artistas son hombres al servicio de la Verdad y la Justicia y romperían los instrumentos, lanzarían al muladar los pinceles, la pluma y los laboratorios antes que postrarse de rodillas o bajar la frente delante de cualquier magnate de la tierra que oprime los pueblos y fabrica cerebros de esclavos.

Un hombre de ciencia que haya salido del huevo catequista de un partido que mantiene durante treinta y ocho años una férrea dictadura en su propio país en donde no hay más voluntad, más ley ni más norma que las que dicta el clan del partido, no puede ser un hombre de ciencia con personalidad propia, porque la ha perdido en las antesalas del dictador. ¿Habrá excepciones? ¡Qué duda cabe!

La comisión soviética que con carácter oficial asiste al comicio de química industrial y que acaba de visitar la España de Franco, no habrá pasado la frontera española por la ventana sino con pasaporte y su correspondiente visado de entrada y salida de ambos gobiernos al parecer antípodas, pero que en realidad son dos extremos que se tocan por la cola.

Un exilado político cualquiera que aceptando el favor oficial hace uso de un pasaporte para visitar simplemente a sus familiares en viaje de ida y vuelta con visado consular franquista, pierde según las más recientes disposiciones oficiales, su carácter de refugiado porque se sobreentiende que el pasaporte consular equivale a la reanudación de relaciones con el régimen franquista, rotas a consecuencia de la guerra y el éxodo de 1939 y sucesivos.

Por lo tanto, en virtud de la asistencia al referido congreso celebrado en Madrid de una delegación oficial de la Academia de Ciencias Soviética, el «gobierno rojo» de Moscú y el «gobierno azul de Madrid han tenido necesidad de establecer relaciones oficiales por medio de embajadas, agentes consulares y la comisión organizadora del congreso para que ésta a su vez facilite los pasaportes a todas las delegaciones, entre ellas a la rusa, presidida—o conducida—por el Sr. Nazarov, y como es natural, en el referido pasaporte de los congresistas moscovitas constan nombres, apellidos y la nacionalidad soviética de los interesados.

¿Es o no es de hecho y de derecho una reanudación de relaciones entre ambos países dictatoriales en cuya demarcación territorial sólo un partido hace la ley y la trampa?

Eso que me replicas, camarada comunista, que las cosas políticas no deben mezclarse con las científicas tendría su razón si fuera así. Pero es que en Rusia, como en España, se mezclan y entremezclan con la política dictatorial todas las cosas desde el laboratorio hasta un simple partido de fútbol. Los científicos no se mezclarán de una forma directa, pero sin darse cuenta ellos, los profesionales del cuento político los envuelven en el zafarrancho como en el caso actual que nos ocupa.

Me diréis también, como recurso extremo, que Rusia, los hombres de la Rusia Soviética, no se equivocan y que cuando hacen una cosa ya saben porqué lo hacen. Exactamente como la religión romana, que es infalible e invulnerable: Si el milagro se realiza, Dios lo ha querido, y si el hecho se convierte en desastre, estaban predestinados. Pero poco a poco, a medida que esas relaciones, ese próximo maridaje entre los dos extremos europeos dictatoriales se realice se inventarán por ambas partes nuevas consignas y nuevas razones de la sinrazón de Estado para justificar lo injustificable.

Vicente ARTES

FOLLETONES DE «C N T» (2)

El fin de la GUERRA

Por ERNESTAN

¿ES LA GUERRA EL DESTINO PERMANENTE DE LA HUMANINAD?

No le gusta al hombre meditar sobre la guerra como no le complace pensar sobre sus fines últimos. Además, para los que no han sabido hacer luz sobre sus mentiras y su absurdidad, es la guerra una cosa del mismo orden que la muerte. Las dos aparecen como tragedias misteriosas cuya fatalidad aplasta y contra las cuales vano sería rebelarse.

«Siempre hubo guerras y siempre las habrá.» Tal es la miserable lógica tras la cual se esconde la ignorancia, la estupidez y la cobardía. Tal es la mísera escapatoria por la cual se pretende resolver el más trágico problema que se le plantea a la humanidad. Tal es, en fin, la fórmula que quiere satisfacer el apaciguamiento de los terrores y de los escrúpulos.

Por consiguiente, si la creencia en la eternidad fatal de la guerra vale la pena que en ella nos detengamos a causa de su popularidad, es bien cierto que esta creencia no resiste ningún examen serio.

Decir que una cosa existirá siempre porque ella ha siempre existido es primeramente un grosero error de hecho. Con esta cuenta, ningún cambio profundo se hubiese producido en el mundo, mientras que, por definición, todos marcaron precisamente el fin de creencias, costumbres e instituciones inmemoriales.

En realidad, esta filosofía vulgarmente fatalista de la guerra, corresponde, por una parte, al servilismo atávico de las masas y, por otra parte, a esta óptica deformada y miope que apenas permite concebir las cosas de modo diferente a como se las conoce a simple vista. Y los más grandes espíritus no escapan a esta deformación. Platón imaginó su «República Ideal» sin concebir la desaparición de la esclavitud.

Empero, a propósito de la guerra, una de las anécdotas más típicas es la que se narra sobre Napoleón. Exilado en Santa Helena, fué visitado por unos oficiales ingleses haciendo escala en la isla. Incidentemente, contaron al emperador decaído, que los pueblos de China no poseían armas para la guerra y que, además, nunca hacían la guerra. Dichos oficiales dijeron que Bonaparte encontró eso incomprensible y se quedó perplejo.

En realidad, no se terminaría nunca citando usos o instituciones sociales que fueron juzgados inadmisibles o incomprensibles, después de haber sido admitidos durante milenios enteros.

Un ejemplo, que permite perfectamente la comparación con la guerra, nos es dado por el duelo. Hasta el Medioveo, era un medio legal y moral solucionar los conflictos de «honor». En nuestros días, es considerado generalmente como una práctica absurda y bárbara.

Paralelamente, la pena de muerte pareció unánimamente el castigo lógico e indispensable del homicidio, hasta el día en que jurisconsultos modernos comprendieron su inmoralidad, su inutilidad y su nocividad.

En fin, es notable que la evolución, tanto en el orden como en el dominio técnico, sólo fué posible gracias a la audacia del pensamiento y de la acción y al desprecio de la tradición.

Para la especie humana se trata hoy de franquear una nueva etapa de su evolución y con la premura del caso. Se trata de saber si la humanidad asegurará su conservación y su desarrollo y si el progreso técnico armonizará con un progreso moral equivalente. En el caso contrario, forjando la técnica moderna, los hombres forjarán los instrumentos de su muerte y el progreso habrá sido un suicidio social.

Contra semejante perspectiva la conciencia elemental y el instinto de conservación colectiva deben reaccionar.

El dilema que se plantea ya no es: **«la guerra o la paz»**; es en verdad: **«¡el fin de la guerra o el fin de todo!»**

3279
UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 551 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 20 Noviembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LOS HONORES DE LA CASA

En sus memorias, el lacayo de Hitler, Heine Linge, revela que su amo tenía previsto extender la Gran Alemania tan hacia el Este como le pareciese oportuno y que todos los Estados circundantes quedarían bajo su dominación, teniendo como misión proporcionarle alimentos y materias primas al superhombre ario. «Incluso España—dice el lacayo—pasaría a formar parte del «Más Grande Reich», así como una gran parte, si no la totalidad de Italia.» Lo que al parecer le placía al «caudillo», pues en su entrevista de Hendaya con el Fuhrer anduvo del brazo de Rudolf Hess todo el tiempo, como haciéndole ya los honores de la «casa».

DON JUAN DE ROBRES

En el gobierno civil de Vizcaya se recibió un oficio de la casa civil del «caudillo», según el cual al conocer este personaje el caso de la señorita bilbaína Pilar Candida Iza, que tiene la cara totalmente desgarrada por la metralla, se hace cargo de todos los gastos que pueda ocasionar su operación por el mejor cirujano estético español. La afectada debe su deformación al ser bombardeado su lugar, en 1937, por los aviones alemanes al servicio de la «cruzada», cuando contaba Pilar cinco años de edad. La prensa franquista, naturalmente, al dar la noticia de ese rasgo del nuevo Juan de Robres, omite tan interesante detalle.

NACIONALISMOS DEMOCRATICO Y FASCISTA

DESDE la era de las luchas sociales que inauguran al socialismo sin etiqueta superpuesta y la Primera Internacional, no se había dado una afirmación tan atrevida, ni en los socialdemócratas, ni en los comunistas, ni en los sindicalistas a secas, como esa de la cancelación de la guerra social en aras de la convivencia nacional. Cualquiera que fuese en la práctica la metodología táctica del ala autoritaria socialista-internacionalista, concebía ésta el campo social dividido en dos clases irreconciliables y la finalidad de una lucha hasta el fin entrambas persistía y persiste en sus programas. Socialistas y comunistas autoritarios han pretendido convencernos de que su colaboración de clases en Parlamentos y Gobiernos tenía un sentido táctico y circunstancial. Y en sus propagandas doctrinarias han hecho siempre ostentación de beligerancia clasista.

Fué a partir de la era nacionalista y fascista que los adelantados de esta nueva mística autoritaria empezaron a propagar e imponer a cachiporrazos el dogma de la unidad nacional por encima de la división de clases. Lo hizo Mussolini en Italia, en Alemania Hitler y en España Franco. El Fascio italiano tenía por símbolo el fasces, insignia consular compuesta de una segur en un hacecillo de varas. Mussolini, fasciculó, pues, a modo de nuestros leñadores, a todas las clases de Italia. En el centro del haz estaba el hacha. El hacha implicaba el principio de autoridad nacional, el Poder absoluto e indiscutible del Estado sobre todo y sobre todos.

El nacionalsocialismo alemán, como indica la propia composición fascicular de la palabra, expresa el mismo sentido político totalitario del Estado. El nacionalsindicalismo tiene también por símbolo: el yugo de Estado sobre el haz de flechas.

En ninguno de estos casos se trata de simples simbolismos. La mística de la unidad nacional por encima de todo y a pesar de todo, es su sentido recto y brutal. El fascismo, el nacionalsocialismo y el nacionalsindicalismo, no nivelan las clases mismas ni las inhumanas contradicciones que las caracterizan. Mantienen y agudizan estas contradicciones con su política sistemática de privilegios y su estentóreo principio de Jerarquía. La traducción lisa y llana del nacionalismo fascista es la condena a muerte del lógico y natural espíritu de rebeldía contra la injusticia social.

Pero al fin y al cabo el fascismo es un sacrificio impuesto por la brutalidad estatal. Que la cobardía de masas y élites contribuya al éxito de esta nueva forma de tiranía, es cuestión que cae de pleno en otro orden de consideraciones.

Se nos podrá objetar que una cosa es el sentido nacionalista fascista y otra el sentido nacionalista democrático. ¿Cuántas veces hemos de repetir que el nacionalismo fascista no ha inventado nada? ¿Que en el fondo del fondo del nacionalismo fascista reside el nacionalismo democrático? ¿Que el fascismo no ha hecho más que desarrollar la vieja mística nacionalista del jacobinismo? El jacobinismo militante, y algunos de sus mentores enciclopedistas, inventaron aquello de «la Nación ante todo y por encima de todo». Ante y por encima de todo está el cruel verismo de una sociedad dividida en privilegiados y desposeídos, en explotadores y explotados, en sojuzgadores y sojuzgados, en hartos y muertos de hambre, en monopolistas de la cultura y analfabetos.

El marxismo, el anarquismo y más tarde el anarcosindicalismo toman cuerpo a raíz de la aleccionadora experiencia de la revolución democrática, que limitóse a reducir los privilegios aristocráticos en favor de la nueva y poderosa clase burguesa. La revolución social intenta corregir la plana a la revolución democrática. Esta no había hecho más que traspasar de manos unos poderes, transferirlos a una nueva casta. El problema de fondo quedaba profundamente agudizado al respaldar los nuevos privilegios y sus inhumanas contradicciones con entelequias como la Ley, el Sufragio Universal, la Patria y la Nación. Contra estas entelequias se levantaron el socialismo sin etiquetas sobrepuestas y la Internacional: «No más derechos sin deberes ni más deberes sin derechos». Sin derechos, los trabajadores proclamaban no tener deberes para con la Nación, la Patria y la Ley.

En el caso concreto de España es embarullar el problema establecer comparaciones entre **guerra civil** y **guerra social**. Por designio malicioso o por convencionalismos de léxico se ha venido tildando de «civil» nuestra contienda de 1936-39. Nada tiene que ver esta contienda con las clásicas trifulcas entre conservadores y liberales políticos por cuestiones de sucesión dinástica, en las que intervinieron a ambos bandos generales, caciques y ensotanados. La contienda de 1936-39 no es la repetición del ciclo de las guerras civiles españolas. Provocó ésta la madurez del proletariado español, su entrada en la liza de las contradicciones sociales — no meramente políticas y dinásticas — con una obstinación y unos objetivos trascendentales. Estos objetivos no visan un simple cambio en el régimen de explotación sino la supresión de la explotación misma. Liberal, aristocrática, republicana o monárquica esta explotación, el proletariado la rechaza de plano, y propone sus soluciones que por desdeñadas, despreciadas y rechazadas violentamente por el Estado y los diferentes gobiernos defiende aquél y quiere hacer prevalecer por la fuerza de sus organizaciones. ¿Que el antagonismo aboca a la lucha y ésta a la guerra abierta? ¿Que la guerra conduce a la destrucción y abre perspectivas de nuevas contiendas y nuevas destrucciones? ¿Que la Nación se hunde? (¿Cuándo tuvieron los desheredados Nación?) ¿Que se imponen sacrificios en aras de la Convivencia...?

Responderemos a estos interrogantes.

LA MEDIOCRIDAD DE LAS MASAS

«La mediocridad es una incapacidad de las masas.
José INGENIEROS.

LOS hechos mencionados se sintetizan en:

Primero — La renuncia de Perón a la primera magistratura de la nación Argentina.

Segundo. — El levantamiento militar y la derrota violenta del peronismo.

En ambos acontecimientos el pueblo ha jugado un papel de comparsa, aplaudiendo con frenético entusiasmo primero a Perón y luego a quienes le quitaron el Poder.

Recordemos. A fines del mes de agosto del año en curso, probablemente bajo la presión de la oficialidad del ejército argentino, Perón presentó su renuncia a la presidencia de la República en una carta declamatoria, dirigida, más a un pueblo emocional que a un poder judicial. La noticia esparcida por todos los medios de comunicaciones y de propaganda controlado por el Estado provocó nerviosa conmoción entre los trabajadores, quienes suplicaron a Perón la retirase. El tirano así lo hace en la misma jornada. Mientras por las calles de Buenos Aires grupos provocativos de obreros vociferan: «¡La vida por Perón!» «¡La vida por Perón!»

El Ejército, en esta ocasión, calló, deseó y esperó la caída de la tiranía. No sucedió así por voluntad expresa y soberana del demócrata pueblo argentino, de ese pueblo que, regocijado, Perón calificaba: «En Argentina lo mejor que tenemos es el pueblo». «¿Quién es mejor que un peronista? Otro peronista». Ese pueblo, ayer considerado revolucionario, ¿es hoy esencialmente reaccionario? ¿Qué sucede?

Bakunín, tajante, decía: «La fuerza del Estado es ahora una fuerza pura y exclusivamente mecánica, dirigida

Por Victor FUENTEALBA

contra el pueblo, fundada solamente sobre la policía y el ejército.

Los hechos de la Argentina nos han demostrado que el pueblo defendió al Estado y los militares jugaron el papel revolucionario hasta obtener el derrumbe de la tiranía

Es probable que en el gobierno interino del general Lonardi, el ejército retomara su posición de defensor del gobierno y el pueblo jugara a la oposición y quizás esta oposición dure hasta la restauración popular del régimen peronista, a no ser que los militares por miedo al pueblo continúen el **Justicialismo**, que me temo que es lo más probable, aunque se disfrace con otro nombre.

SITUACION DE LAS CLASES

Existía de cierto tiempo a esta parte una situación de clases frente al Estado que presumía ser inalterable y que duraría hasta el fin de la sociedad de clases, y que consistía:

Estado (burocracia, militarismo, sacerdocio) contra el pueblo y el pueblo contra toda forma de opresión. Así lo creían muchos socialistas.

Pero esta eterna situación de las clases del Estado sufre un cambio profundo y silencioso, acentuado desde hace algunas décadas. Podéis ver que la tiranía de Perón no la defendían los industriales y terratenientes, los señores de la banca y el comercio; se sustentaba en el entusiasmo de los asalariados azuzados desde el palacio de gobierno contra las fuerzas armadas de la República Argentina. La derrota de Perón fué la obra del clero y el militarismo, no del pueblo; su caída les causó enorme alegría; el pueblo aplaudió cual si estuviere presenciando un espectáculo circense, pero se quedó rumiando preocupaciones e incertidumbre.

La destrucción total del imperialismo ruso causaría ancha satisfacción a las diferentes Iglesias y a lo que resta del capitalismo mundial, pero millones de trabajadores quedarían abrumados de consternación. Sería el caso de las mujeres pusilánimes abandonadas por su hombre brutal y cruel.

Cuando el Estado está en peligro en su defensa no llama al Ejército sino a las masas populares para enfrentarlas a los efectivos de las tropos regulares sublevadas. Los pueblos de hoy no aman la libertad, gustan de obedecer, como los niños, los perros y los mediocres. Podemos observar en estos últimos tiempos que el ejército conspira en defensa de las libertades públicas, mientras el pueblo actúa como un fiero defensor de las tiranías. La última demostración de este aserto lo tenemos en la Argentina, donde la opresión peronista es derrumbada después del sexto levantamiento militar y ni uno solo de carácter popular. El mayor escollo que han encontrado los militares en sus sublevaciones ha sido la mediocridad popular. Pocas veces me ha tocado presenciar un espectáculo más triste que cuando el pueblo de Buenos Aires, en 1951, congregado en la Plaza de Mayo, rugía hurras por el fracaso de la revuelta del general Menéndez,

Lejano se hace el tiempo en que el pueblo amante de una quimera y poética libertad sostenía el peso de heroicas luchas sociales contra los hambreadores del pueblo.

Observad bien como los gobiernos modernos, que poseen un carácter cruelmente totalitario, se gestan en el triunfo de la democracia, en las horas en que las masas populares se incorporan a la vida política mundial. En que el sufragio es universal y los amos no se imponen, se eligen y se les cede el paso entre una salva de aplausos. La esclavitud no es obligatoria; es voluntaria. Además se grita «¡Viva la democracia!» Pero mejor sería decir: «¡Vivan los pueblos libres que gozan de la esclavitud!»

La igualdad frente a la ley es la tabla rasa del mérito; sólo reina la esclavitud de todos frente a la indolencia del Estado.

¿PUEBLOS REACCIONARIOS?

El triunfo de la democracia en los países industrializados hace pupulares a las tiranías. Se sustentan éstas en la mayoría democrática del pueblo. Son el gran cuco contra las pretensiones de los militares y los destruídos partidos parlamentarios.

Benito Mussolini, renegado socialista, en 1922 ejecuta la marcha sobre Roma, con asalariados, cesantes y exsoldados de la guerra del 14, pertre-

(Pasa a la página 4.)

CERO ONCE

por FRANCISCO OLAYA

Días atrás Molotov, hubo de hacer su autocrítica con motivo de las palabras que pronunció, a primeros de año, ante el Pleno del Soviet Supremo. El socialismo en la U.R.S.S. no se halla en período de gestación, sino en el transitorio de superación comunista. Concuerda esta tesis, en efecto, con la alegoría que sirve de emblema a la flamante patria del proletariado, y sin ella y sin capacidad para liberarse del pesado fardo que son todas sin excepción.

Difiere sin embargo, de lo que es motivo de existencia y finalidad del socialismo, sin adjetivos y sin precisión de ellos para personalizarse. La realidad rusa, al margen de toda demagogia, es y ha sido siempre la más patente negación de lo preconizado y sostenido por sus lumbreras. Contribuye a ello la total apatía de un conglomerado más o menos extenso del proletariado mundial que, falto de una fe, ante la total reversión de valores operada en poco más de medio siglo, se aferra a un nuevo sofisma, como medio y motivo de salud.

No es de extrañar que en estas condiciones en la Unión Soviética, el socialismo haya marchado de espaldas a su finalidad. Todo régimen político o social vive y se desarrolla de acuerdo con unas necesidades y aspiraciones concordantes con las sentidas y estimuladas por sus impulsores. En dichas condiciones hubiera sido precisa la cooperación y orientación del seno de las organizaciones obreras netamente definidas y capacitadas, dueñas de sus decisiones y albedrío. Pero esto fué lo primero en ser descartado al

(Pasa a la página 4.)

Se cumple hoy el XIX aniversario de la trágica muerte de Buenaventura Durruti, acaecida en Madrid, a donde se había trasladado, requerido por la angustia de la capital de España, asediada por el fascismo, al frente de una columna expedicionaria compuesta por sus más aguerridos milicianos. La noble, generosa y valiente personalidad de Durruti ha quedado incorporada a los anales épicos de nuestra historia popular. En el centro de la foto, Durruti inspeccionando sus avanzadillas de Aragón, frente a Zaragoza, acompañado por Manzana (izquierda) y Carreño.

Franco en la antesala de la O.N.U.

Mientras el tirano fascista Franco, tinto de sangre de pies a cabeza, deshoja margaritas en la antesala de la O.N.U., seguro, por lo menos, de los buenos oficios del «fraterno» anfitrión yanqui, la conciencia liberal del mundo sigue recordando:

1) El párrafo de la Carta del Atlántico que dice: «**Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la cual desean vivir y desean que recobren los derechos de soberanía e independencia los pueblos que han sido privados de ella por la fuerza.**»

2) La cláusula adoptada por la conferencia de San Francisco (primera de la O.N.U.) según la cual **no pueden figurar en las Naciones Unidas «los Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de las fuerzas armadas de los países que han combatido contra las Naciones Unidas, en tanto estos regímenes continúen en el Poder».**

3) La declaración conjunta de los Tres Grandes en Potsdam, según la que estos Grandes **«no apoyarán solicitud alguna que el actual gobierno español pueda presentar para ser miembro de las Naciones Unidas, por haber sido establecido ese gobierno con ayuda de las potencias del Eje, y porque en razón de su origen, su naturaleza, historia y su íntima asociación con los Estados agresores no reune las cualidades necesarias para justificar su admisión».**

4) Las de la conferencia de Londres de 1946, que reafirman las de Potsdam y San Francisco.

5) La nota tripartita de Londres, París y Wáshington, del mismo año, que establece **«que mientras el general Franco continúe mandando en España el pueblo español no puede contar con participar de lleno y cordialmente con aquellas naciones del mundo que, mediante un esfuerzo común, han derrotado al nazismo alemán y al fascismo italiano, los cuales ayudaron al actual régimen español a encaramarse en el Poder, régimen este, el español, calcado a imagen y semejanza del nazifascismo».**

6) La resolución del Consejo de Seguridad de la O.N.U., de abril del mismo año, que mantiene la condena del régimen fascista de Franco **«por cuanto la investigación del Sub-Comité ha plenamente confirmado los hechos que determinaron la condena del régimen de Franco en Potsdam y en San Francisco, en la primera parte de la asamblea general y en el Consejo de Seguridad».**

7) La resolución de la asamblea general de Lake Success: **«Además, la asamblea general, deseando asegurar la participación de todos los pueblos amantes de la paz, entre ellos el pueblo español, en la comunidad de las naciones, recomienda que si en un plazo razonable no ha establecido un gobierno que derive su autoridad del consentimiento popular y se comprometa a observar las libertades fundamentales de expresión, religión y opinión, y a celebrar elecciones libres en las que el pueblo español exprese su libertad libre de coacciones e intimidaciones de los partidos, el Consejo de Seguridad estudie los medios necesarios para remediar la situación.— La asamblea general recomienda que todos los miembros retiren inmediatamente de Madrid a sus embajadores y ministros plenipotenciarios allí acreditados.»**

¿Qué ha corrido mucha agua desde entonces bajo los puentes del Támesis y el Hudson? Por los del Manzanares a penas. Franco y su régimen continúan encarcelando, persiguiendo, fusilando, amordazando la expresión libre del pensamiento, matando de hambre al pueblo, envenenando a las jóvenes generaciones con sus métodos de propaganda fascista, suprimiendo toda oposición con cerrojos, cadenas y sangre, poniendo en peligro la paz del mundo, intrigando, y burlándose de los más caros principios del progreso y la civilización.

¿Sí? ¿No? ¿Sí? ¿No? Franco sigue deshojando margaritas en la antesala de la O.N.U.

Por el momento, según un suelto publicado a principios de noviembre por el periódico parisino «L'Aurore», M. Pinay hizo saber a Mr. Dulles y a Mr. Mac Millan que Francia es contraria a la admisión de 18 nuevos miembros en la O.N.U.

VIRGIL GEORGHIU y el sentido de lo grotesco

por BENITO MILLA

ESTIMADO lector: posiblemente has leído «La Hora Veinticinco», libro que hizo famoso a su autor, Virgil Georghiu. Ese libro quiere ser el relato de la angustia, el desamparo y la miseria del hombre de este tiempo que ha conocido la guerra totalitaria. En aquellas páginas estamos un poco todos los sobrevivientes de la última tragedia bélica, es decir, unos hombres acosados, burlados, víctimas de fuerzas incomprensibles e incontrolables, que nosotros mismos desatamos y que terminan por dominarnos. «La Hora Veinticinco» es uno de los libros más leídos de los últimos años. El lector ingenuo no puede menos que aliar al autor con sus personajes, como ocurre siempre con las novelas que parecen arrancadas de la realidad, y lo idealizan mentalmente. Por este hecho Georghiu cobra en la imaginación de millares de personas el perfil de la desgracia. Pero no es así. El escritor es otra cosa.

Ya se supo de su militancia pro-fascista en Rumania, al servicio de Antonescu; de sus concomitancias con los alemanes en el tiempo de Hitler. Sintomáticamente, su último libro autobiográfico, «El hombre que viajó solo», se ha publicado en España. Se trata de un libro-clave para comprender qué motivos guían la trayectoria intelectual de Georghiu. Cualquier lector avisado intuye allí que esos motivos no son siempre claros. Y se convence cuando llega al capítulo en el que Perón, el ex dictador argentino, sale muy bien parado. Georghiu aparece como un hombre débil, incomprendido, que busca afectos y los encuentra siempre en el lado peor. Antonescu primero, Perón después. Es mucha la debilidad de Georghiu para que se sienta siempre seducido por los llamados hombres fuertes. De todas formas, el capítulo del libro en cuestión le valió una invitación formal de Perón para trasladarse a Buenos Aires a escribir su biografía. Se iba a titular «El General de los Descamisados».

A la Argentina fué Georghiu con su mujer, siendo instalados cómodamente en la finca presidencial, con la despensa y la bodega a su disposición. Allí le sorprendieron los acontecimientos del 16 de septiembre, mientras escribía su nuevo libro. Fué un chasco monumental, una burla del destino que este hombre, en plena degradación intelectual, aceptara escribir la biografía de Perón cuando la caída de éste era inminente. Así ocurrió que, al día siguiente de la victoria de los militares sublevados, encontraran, solos en la finca presidencial, a los esposos Georghiu. El momento fué de un matiz grotesco subido. ¿Qué hacer? ¿Qué decir? Esta vez la oportunidad había sido mal elegida. Se suponía que la vergüenza iba a tener en silencio al escritor por un tiempo cuando menos. Pero la suposición era infundada.

Lo que ha pasado después es un índice clarísimo de lo que puede ser un escritor sin decoro ni moral. Georghiu ha cambiado el título y las conclusiones del libro que preparaba y la biografía de Perón se ha convertido, de la noche a la mañana, en un libro antiperonista. Georghiu explica «cómo lo engañaron», mientras adula a los nuevos vencedores explicando anécdotas grotescas de los capitostes depuestos. En ese sentido no hace más que seguir la corriente de la prensa sensacionalista del Río de la Plata, que con motivo de la corrupción que ha quedado al descubierto, larga diariamente folletín tras folletín. El de Georghiu tiene además otra cosa: está escrito por un escritor.

La compra de los derechos de ese libro para una cadena de periódicos es también una señal de cómo anda la moral profesional y el gusto del gran público. Encierra también una moraleja: la de que los pillos ganan siempre. Georghiu iba a cobrar mucho por la biografía de Perón; ha cobrado mucho por haber convertido esa biografía en caricatura. Ha ganado de cualquier manera y le ha demostrado al típico «avivato» rioplatense que en Rumania nacen más «vivos» que allí. Objetivamente considerado, el asunto es una indecencia. Georghiu y los periódicos que lo imprimen perpetúan la metodología peronista de la corrupción. A eso se le llama también «reinar después de morir».

C. N. T. — A. I. T.

GRAN ACTO ORAL

La Federación Local de Toulouse invita a todos los españoles antifranquistas al acto oral que se celebrará el 17 de noviembre, a las 9 de la noche, en la Salle Sénéchal (antigua Facultad de Letras), con motivo del

XIX aniversario de la muerte de Durruti

En el acto harán uso de la palabra los siguientes oradores:

JOSE BORRAZ
JUAN SANS SICART
y
JOSE PEIRATS

Presidirá un miembro de la F. L. de Toulouse

¡ESPAÑOLES! ¡ANTIFRANQUISTAS! ¡ASISTID AL ACTO!

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— LV —

EN el Titicaca, en sus orillas, también floreció la cultura del tiahuanaco. Los restos de piedra que se ofrecen a nuestra vista no llegan a impresionar como el Macchu-Picchu ni como el Cuzco. Si los que construyeron el ferrocarril que va de Huaqui a La Paz hubieran respetado el Kalasasaya y los otros terraplenes de esta vieja ciudad, es posible que su perspectiva fuera mucho más impresionante. Desgraciadamente muchas de aquellas piedras, acarreadas hace 12.000 años, talladas y empleadas para la edificación del Tiahuanaco, son hoy fragmentos insignificantes sobre los que descansan las traviesas del tren irrespetuoso. También se llevaron para La Paz un interesante monolito, llamado de Benett para que los capitaleños tuvieran un monumento parecido a las «agujas de Cleopatra» de las grandes metrópolis.

Solo la «Pacha Punko», Puerta de la Tierra, indebidamente llamada Puerta del Sol, construída de un solo bloque que algún cataclismo quebró, el Fraile, el Akapana, el Kalassaya y Tunca Punko, están desperdigados sobre la estérial meseta sin deslumbrar demasiado al visitante.

La distancia hasta La Paz, unos 75 kilómetros, hay que recorrerla lentamente por las contínuas zanjas que las precipitaciones del verano han abierto en la carretera. El Altiplano está desierto y la noche nos alcanza antes de llegar a la capital boliviana.

Las luces del Alto de La Paz nos centellean de lejos. Es una barriada que guarda la hoya paceña desde 4.089 metros de altura.

Hay que descender 400 metros para alcanzar la ciudad fundada por Alonso de Mendoza en 1548 en el lugar donde estaba emplazada la aldea aymará de Chuquiabo, protegida por la hermosa mole del Illimani que a 6.500 metros de altura, al sureste de la ciudad, sólo cede por 60 y 20 metros, respectivamente, a los otros dos colosos de los Andes bolivianos: el Illampu y el Sajama.

Las bellezas naturales de La Paz, debido a tanta irregularidad en el terreno son únicas. Sus 350.000 habitantes están encaramados a 3.600 metros. En ella los recién llegados son propensos al «soroche» (mal de altura). Les falta el aire y deben pararse a cada paso para recuperarlo. Llegan hasta a sacar sangre por la nariz y algunas contexturas físicas no llegan jamás a adaptarse a un medio tan enrarecido en oxígeno. No se puede correr ni llevar a cabo esfuerzos demasiado pesados. Sólo los indios parecen estar en su ambiente, y los «aparapitas» o cargadores andan ligeros y tranquilos frente al Hotel La Paz bajo el peso de las voluminosas maletas de los escasos visitantes de la capital.

Las calles son empinadas en todas las direcciones con la notable excepción de las del Comercio, Potosí, Mercado y Camacho, que es la parte más antigua de la ciudad. Mensualmente, todos los vehículos deben hacer revisar los frenos en la inspectoria del Tránsito porque cualquier fallo en este aspacto provoca una desgracia segura. Las más centricas de las calles tienen el tránsito dirigido por semáforos. Los guardas están encajonados en unas garitas construídas por gentileza de la inevitable «Coca-Cola», la cual saca su provecho, como siempre, a base de grandes cartelones rojos con letras blancas elogiando una bebida que, hasta aquel momento, se aconsejaba «Bien helada». En La Paz se lee «Coca-Cola» a secas. El «Bien helada» lo ha dejado la compañía para zonas que lo sean menos como Cochabamba y Santa Cruz.

El pasaje de un circo es siempre un espectáculo, pero lo es aún más a tales alturas donde las compañías de espectáculos nunca desvían sus pasos. El «Circo Ibérico», por extravío o por deseo dió sus sesiones en la capital. Mucho del personal estaba integrado por refugiados españoles y el propio director: Santos, había vivido en Francia bastante tiempo al terminar la guerra en España.

No he visitado un lugar, por pequeño que sea, en Europa, en Norte-América y Sud-América donde no haya encontrado un representante del antifascismo español exilado, y no hay profesión por la que el refugiado español no haya pasado.

Tenía que llegar a La Paz para encontrarme con una colonia de refugiados residentes allí para convencerme de que en la capital más alta del mundo también dicen ¡Presente!, y tenía que ser en La Paz donde el único oficio que me quedaba por ver desempeñar al refugiado, el de Director de Circo, fuera integrado a la lista.

Sólo los Sefarditas han llegado a superar al refugiado español en esta tarea ingrata de desperdigarse por el mundo, y ello gracias a que tal tarea la están llevando a cabo desde hace cerca de 500 años.

El propio general Vicente Rojo, del ejército republicano, está desempeñando el cargo de asesor militar técnico en Cochabamba.

«En La Paz ya no se ve gente decente», me espeta una señora de piel blanca, medio confiada por el color de la mía. Lo dice porque a lo largo de la avenida Camacho, donde nos en-

por VICTOR GARCIA

contramos en aquel momento, sólo se ven indios e indias, éstas últimas cargando sus **guaguas**—hijos—en las espaldas.

Al indio, hasta hace poco, no se le permitía subir a la acera; no tenía el deercho de reclamar cuando por miedo a algún vehículo se encaramaba al bordillo y algún criollo lo arrojaba de un violento empujón a la calzada de nuevo.

«Ahora mandan ellos», dice otro, frente al Estadio La Paz, donde están reunidos varios miles de indígenas para asistir a un acto del M.N.R. Allí duermen y les dan comida. Algunos tienen armas. Otro movimiento antigubernamentalista sería desastroso para los sediciosos. Están además las barriadas de Villa Victoria y Purapura, íntegramente pobladas de cholos e indios, que ya dieron fé de su furia y coraje en la última sedición.

La gente acomodada, caso raro en las ciudades, busca la parte más baja de la ciudad. Se escurre por el Choqueyapu canalizado en busca del clima más benigno de Miraflores, Obrajes. Calacoto, donde se ven hermosos chalets con jardines a lo largo de las calles y avenidas.

En la calle Buenos Aires, el tránsito está campletamente interrumpido. Toda la calle está ocupada por los nativos que vienen desde las Yungas y del Altiplano a vender sus productos. Más abajo, contra los muros del mercado, están las paradas de los orfebres paceños. Miniaturas de oro y plata, representando toda clase de figuras, son accesibles a poco precio gracias a la inflación de la moneda boliviana (1 dólar = 1.500 bolivianos). Entre los nativos está la llama graciosa con su carga; el indio típicamente vestido; la india con su «guagua» acuestas; el «aparapita», cargando, en un milagro de equilibrio, docenas de bultos. No hay detalle que haya escapado al artista y todos ellos son endechos de obras maestras.

De La Paz parten cominos para la región veraniega de Chacaltaya; para la zona minera del sur: Oruro y, más allá aún, Potosí, Cochabamba, Sucre, Santa Cruz y, también, el más transitado de todos, el que conduce a las Yungas. Las «Yungas» es nombre indígena y correspondería a «vega», y son los valles que hacen de transición entre el frío altiplano y la tórrida cuenca amazónica. Son fertilísimos y La Paz tiene en estas Yungas su principal proveedor de alimentos.

De las Yungas también procede la mayoría de la hoja de coca que tan nociva es para el indio andino. La producción alcanza casi a 400.000 kilos y sólo se exporta un 15 % de la misma, hacia el Brasil y Argentina. Se estima en dos gramos aproximados el contenido de cocaína que hay en cada kilogramo de hoja, lo que da ya una idea cierta de la intoxicación permanente en que está sumido el mascador de coca.

Todas las comisiones nombradas para el estudio de la coca y sus efectos en el organismo indígena han coincidido en condenarla.

Sólo un organismo ha tratado de romper lanzas en su favor: «La Sociedad de Propietarios de Yungas», quien se ha pronunciado diciendo que la coca, lejos de ser dañina «es más bien un alimento» y estalla en improperios contra la II Conferencia Internacional del Opio por haberla calificado de estupefaciente. «Es una imputación calumniosa a nuestro noble producto», declara.

Es manifiesta la razón que impulsa a los propietarios de las plantaciones de coca a pronunciarse en tal forma. Para ellos, el que cuatro millones de indios, desde Colombia hasta Argentina estén drogados y continúen drogándose, no es un problema social sino unos magníficos ingresos. Tienen que defender sus intereses aunque en esta defensa quede implicada la degradación humana de cuatro millones de seres.

La coca cambia al hombre, lo envilece y, físicamente, lo arruina. Daña su vista, aumenta el ritmo y la temperatura de sus funciones cardiocirculatorias y cambia la propia composición química de la sangre. El indio se vuelve insociable y abraza la introversión y la abulia; es candidato seguro del onanismo y memoria e inteligencia bajan a niveles casi nulos. El mismo analfabetismo está en proporción directa al consumo de la droga, y Carlos Gutiérrez Noriega ha podido levantar estadísticas en el Perú donde en las zonas de consumo intensivo de coca el analfabetismo está en 60 y 90 por ciento, mientras que sólo alcanza de 10 a 40 en las zonas de consumo mínimo o nulo.

POSTAL de PARIS

RETARDATARIA

MUCHO tiempo después del verdadero desenlace del drama, con un retraso sin duda preconcebido y a manera de epílogo, ha tenido lugar en París la venta de unos abrigos de pieles. En pública subasta y dos años después de que su propietaria dejara de existir.

Alguno recordará el suceso que ocupó lugar preferente en la primera página de esos periódicos vocingleros que lanzan al viento de la calle el alarido de sus letras descomunales. En estas postales no se trató del luctuoso acontecimiento respeto obligado por unos seres que habían dejado de existir, pero cuando se ofrece un abrigo de más de medio millón de francos el comentario es obligado, porque el marido de la interfecta era un industrial español. Se ocupaba de la fabricación de tejidos. Por causas desconocidas mató a su esposa y a su suegra antes de suicidarse. Y, ahora, al aparecer en una almoneda esas prendas de lujo, no se puede por menos que pensar en todos esos obreros de la fábrica barcelonesa, y en esos miles de horas de trabajo que habían servido para que los operarios malviviesen y para que la mujer del patrono luciese tan singulares galas.

París, ciudad lujosa, con prestigio de alegre y libertina, prestó a la tragedia el fondo de su ambiente, poco después de acabar una función teatral en la que los amplios escotes y los peinados primorosos, hacían casi más interesante el espectáculo del patio de butacas que el que se representaba en el tablado. Pero si el decorado era parisino, los actores, que momentos antes habían sido espectadores de una inofensiva comedia, eran españoles e interpretaron la escena final del drama de su vida, con la emoción humana que no entiende de nacionalidades en tan decisivos instantes.

Quizás el protagonista pensó un momento en la fábrica del otro lado de los Pirineos; a lo mejor recordó a la mujer que venía del telar con el cuerpo molido por la tarea, o la sonrisa triste de la muchacha que traía los dedos destrozados por la máquina, o recordó en su conjunto aquella multitud que se desparramaba al acabar la faena, y que se alejaba de la fábrica mohina y cabizjada, con la sola perspectiva de volver a reanudar el trabajo el día siguiente para que la esposa del dueño luciese en París atuendos de trescientos o quinientos mil francos, como los vendidos en pública subasta. Si recordó todo eso, quizás tuvo vergüenza e intentó solucionar con unos pistoletazos los dolores, las miserias y las muertes ocasionadas, que eran ya irremediables.

Francisco FRAK

Cervantes y "Don Quijote" según Blasco Ibañez

VICENTE BLASCO IBAÑEZ (1867-1928) fué solicitado por el Ateneo Científico y Literario de Valencia, su pueblo natal, para dar una conferencia en el teatro de la Exposición el 19 de febrero de 1911, bajo el tema «La novela y su influencia social». Esta conferencia, publicada en el diario «El Pueblo», fué taquigrafiada por los periodistas Clavel, Ariño, Marco Miranda y el que suscribe, que gracias al esfuerzo realizado pudo convertirse en texto escrito una pieza oral. Que hable la historia y la crítica literaria es lo que interesa, y que, como en la célebre tragedia, tenga lugar la justa sentencia de que «a buen juez mejor testigo».

He aquí la parte de la conferencia del gran novelista valenciano que se refiere a Cervantes y «Don Quijote». — Alberto CARSI.

«¡El heroísmo español! ¿Dónde encontrar pueblo ques lo iguale? Sólo su inmensa energía, los esfuerzos grandiosos de aquellos navegantes, de aquellos aventureros, de aquellos caballeros de la fuerza avasalladora pudieron realizar la más grande epopeya de la Historia de la Humanidad, el descubrimiento de las Indias Occidentales, el descubrimiento de América, epopeya ante la cual palidecen la de los argonautas, las correrías de Ulises, todos los grandes movimientos humanos encaminados a descubrir nuevos horizontes y nuevos pueblos.

He recorrido los países de América sentado en un vagón de ferrocarril, viendo desfilar estaciones y pueblos y campos cultivados, y aun disfrutando de todas estas ventajas de la civilización, he sentido una emoción intensa al pensar que hace cuatro siglos, hombres con el arcabuz al hombro, arrastrando la pesada coraza, ignorantes en grado sumo, marchando a la ventura, pudieran haber escalado las alturas cumbres andinas; atravesado por aquellas cimas en donde apenas encontraran aire para respirar; descender a aquellos valles profundos con temperaturas de horno y marchar sin descanso, sin otro guía que la ilusión, dejando tras de sí blanco reguero de huesos, obligados a luchar con la envenenada flecha del indio entre las emboscadas de la Naturaleza, bajo las inclemencias del tiempo y sometidos al hambre, el peor de sus enemigos...

Aquellos peregrinos del ideal, aquellos paladines de la fantasía, aquellos viajeros intrépidos e infatigables llevaban en su imaginación grabadas las lecturas de los infolios que relataban las legendarias aventuras de los andantes caballeros, y si salía a su paso una vasta y profunda caverna, la cruzaban durante semanas creyendo que al final encontrarían algún dorado castillo en donde una princesa encantada esperaba el brazo poderoso que la libertase; y así atravesaban inmensas llanuras, espesos bosques, altas montañas, impulsados por la quimera que, revoloteando con sus alas de oro, con sus engañosas promesas les infundía energías, les obligaba a marchar siempre.

Y cuando se sentían débiles, cuando flaqueaban sus fuerzas acosadas por la fatiga y las privaciones, apelaban al supremo recurso, el de todos los españoles,el eterno recurso de quienes han establecido un pacto con el hambre y la soportan con estoica impasibilidad, con valor heroico: cuando desfallecían sus fuerzas tiraban del cinturón, lo estrechaban unos cuantos puntos en torno de su talle de soldado y seguían adelante, siempre adelante, llevando la imaginación por guía y la ignorancia por consejera, y que con tales acicates es como pudieron realizar las empresas más locas que la Humanidad conoce...

Pero, España, mis queridos oyentes, no podía permanecer eternamente en tal estado de locura. El hombre necesita alternativos cambios del ánimo y amoldarse a las circunstancias, que no siempre son iguales. Vive, además, sujeto a las variaciones de un complejo espíritu psicológico. No hay hombre que demuestre su condición de sabio durante las 24 horas del día, como no hay quien viva en absoluta ignorancia; ni por tiempo indeterminado puede ser valeroso, sin que tenga un punto de desfallecimiento, ni cobarde ante las reiteradas injurias.

España sufría la enfermedad del heroísmo, y en fuerza de ser loca y

aventurera se estaba desangrando y a pique de anularse como pueblo. España sufría una indigestión de heroísmo, una hipertrofia de espíritu aventurero, un exceso de imaginación y para su salvación era necesario un poco de buen sentido, un tanto de razón práctica y de sereno juicio.

Por el sistema homeopático, con el **similia similibus**, nuestra nación, que marchaba hacia el abismo por la influencia social de un determinado género novelesco, encontró en el mismo género el remedio adecuado. Y un día llegó en que cuando más poseídos del espíritu aventurero se hallaban nuestros ascendientes, aquel inmenso edificio formado por los libros de caballería se derrumbó ruidosamente en el espacio de unas cuantas horas. Bastaron para ello un libro y una carcajada. La carcajada más divina, la carcajada más sublime, la carcajada más humana, a la vez, que ha resonado en el escenario de la humanidad. El que lanzó esta carcajada era un pobre soldado cuya vida fué la de un caballero andante y cuya imaginación era de un autor de libros de caballería. Ese soldado, desertando de los ideales de su juventud, hizo la caricatura de sus propias aficiones y acabó para siempre con los disparatados libros de caballería. Todos habréis adivinado a quien me refiero: el libro es una obra inmortal, la más trascendental de las novelas, la mayor gloria de nuestra literatura, «Don Quijote de la Mancha»; y el que lanzó la carcajada era el soldado de Lepanto, Don Miguel de Cervantes Saavedra...

El hablar de Cervantes y del Quijote produce siempre en todo artista escalofríos de emoción. Son estos dos nombres como una visión de inmensa grandeza. Vistos con la fantasía nos producen algo así como lo que la contemplación del espectáculo imponente y majestuoso de una tempestad vista desde la orilla del Océano; se nos aparecen como las cumbres de los Andes que suben y suben, y cuando creemos que se pierden en el infinito, se envuelven en un turbante de nubes y atravesándolas suben y suben como si con sus cimeros picos quisieran arañar el azul cristal del cielo...

Cervantes es el más grande de los novelistas. Otros podrán llegar cerca de él en lo que se refiere a artificio novelesco o a estilo literario; nadie le ha igualado ni le igualará — porque no encontrará para ello sitio, sólo reservado a Cervantes — como pintor de la Humanidad.

Hay, en arte, unas más, otras menos, otras medianas, obras buenas y, por encima de ellas, las que solo son accesibles al genio, las que no podemos calificar de extraordinarias, sino designarlas únicamente por antonomasia, diciendo: «la obra», la obra singular y perfecta.

El «Quijote», por ejemplo, no es obra literaria, es un pedazo de humanidad, la humanidad entera reflejada en letras de molde, encerrada en las páginas de un libro inmortal. «Las Meninas», de Velázquez, no es un cuadro, es un pedazo de humanidad hecho color, hecho vida.

Cuentan que Teófilo Gautier, cuando visitó por primera vez el Museo del Prado, al ponerse frente al cuadro «Las Meninas», exclamó: «Y bien, ¿dónde está el cuadro?» Esto, que puede parecer una exageración del gran escritor francés, en cierto modo es verdad; porque el de «Las Meninas» no parece un cuadro; el marco lo es, aparentemente, de una ventana; por encima de él podemos pasar la pierna y seguir a través de aquel cielo, entre aquellos seres, que lo parecen de carne, aspirando aquel aire perpetuado por los colores del gran pintor.

La Novena Sinfonía de Beethoven no es un conjunto de notas musicales encaminadas a producir una emoción estética; es el alma de la Humanidad llevada al pentagrama, el espíritu humano hecho melodía. Aquel canto a la alegría, a la noble alegría de vivir, es una exhaltación del alma humana que se siente dichosa de habitar el mundo!

¡El «Quijote»! El «Quijote» contiene la síntesis del espíritu humano. Por eso, entre todas las obras aceptadas como inmortales, goza de una inmortalidad cierta, indiscutible. Yo os explicaré esto.

Todos vosotros conocéis los nombres de genios generalmente sancionados, pero la mayoría de vosotros es seguro que, aun venerando las obras de los inmortales, jamás los habéis leído ni pensáis hacerlo.

Todos sabemos, por ejemplo, que es Homero el padre de la poesía y así lo admitimos sin discusión. En cambio, son contados los que han leído la «Iliada» y la «Odisea»; y algunos — ¿por qué callarlo? — si intentan leer tan admirables obras, las abandonan llegado el tercer canto. Lo propio ocurre respecto a otras obras reputadas como geniales. Os aburre su lectura, os parecen áridas y las admiráis sólo bajo la fe de los críticos.

Algunos las leemos, más por exigencia de una curiosidad literaria que por buscar en ellas un placer estético. Sus enseñanzas y sus bellezas son desconocidas por la mayoría de los millones de seres que pueblan el mundo.

Por eso, cuando vemos a un hombre irritado, a un joven poseído de acometividad, no se nos ocurre compararlo con el divino Aquiles; nadie al ver a un joven pálido y tristón, melancólico, que dice palabras de amargo escepticismo, recuerda al príncipe Hamlet. En cambio, en todo el mundo, allí donde hayan llegado unas hojas de papel impreso, donde existan unos cuantos seres ques sepan leer, sean blancos, amarillos o cobrizos, y hasta negros, al ver a un semejante lleno de abnegación y de altruismo, capaz de arrostrar toda suerte de peligros y exponer su vida por cosas que maldito lo que le importan, allí donde se vea a un hombre capaz de todos los heroísmos, en todos los países surge la misma comparación: «Ese hombre — dicen — es como un hidalgo español, es un «Don Quijote de la Mancha».

Del mismo modo, en todos los países del globo, siempre que se ve una criatura socarrona, maliciosa y egoísta, una criatura de estas que tienen por norma de conducta el inmoral refrán de que «la caridad bien entendida empieza por uno mismo», siempre que se ve a estos de vista corta, pero certera, tipos que abundan, no únicamente en España, sino en todas las naciones, en las últimas capas de la intriga política, la comparación es inmediata; todos dicen: «Es Sancho Panza, el famoso escudero de Don Quijote».

Esto se comprende, porque Cervantes acertó a resumir en dos personas a toda la Humanidad. Y el gran acierto del artista es cuando consigue hacer en muy contados tipos la concreción de los distintos caracteres psicológicos que palpitan en la humanidad.

Bien es verdad que muchas de las causas que nos separan no son sino artificiosas barreras levantadas por el egoísmo y la artería de los grandes. El amor a la patria divide a los hombres, los agrupa en distintas fracciones y levanta entre ellos une fetiche, enarbola una bandera de colores que nos obliga a degollarnos mutuamente, en los campos de batalla, sin cono-

(Pasa a la página 3.)

Bajo el SUR

Costumbres viciosas

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LOS araucanos tenian por costumbre—todavía la tienen—celebrar sus reuniones en medio de una gran camilona que llamaban «curanto» y que consistía en hacer un hoyo enorme en el suelo, enterrar en él varios animales enteros, cocerlos en su misma salsa y después devorarlos con ansia rayante en la animalidad. Significaba una verdadera borrachera de carne y de bebidas alcohólicas—que ellos mismos producían; todo menos agua—que terminaba con los resultados que es de suponer. La juerga era de órdago. De esa costumbre debe provenir el chilenismo «curarse» que significa embriagarse completamente o en otras palabras: «curarse hasta las patas». Desgraciadamente, en Chile, esta expresión es una de las más comunes.

Por cierto que yo no pretendo sostener aquí la opinión de muchos al respecto de que otra costumbre muy generalizada en Chile—la «comida»—, sea precisamente una reminiscencia del «curanto» aracauno. No, porque ello significaría aceptar que cuatrocientos años de civilización no habían sido capaces de destruir una costumbre propia de indios en estado salvaje. Considero más bien que la «comida» es un vicio que se extiende más y más a medida que se avanza por los caminos de la civilización y al que muy pocos se aprestan a combatir fundamentalmente a pesar de ser propulsor corrosivo de los verdaderos sentimientos de un pueblo digno de mejor suerte y orientación cívica.

Aquí no puede resolverse ni celebrarse nada si no es por medio de una «comida» donde las botellas o los «chuicos» de vino hacen el papel de verdaderos anfitriones y el ¡salud! por fulano o por mengano se produce a cada instante, durante las dos o tres horas que dura la reunión. Se invita a la «comida»—con la mayor insistencia; no acudir a una invitación es falta de cortesía y de sociabilidad muy mal vista—para celebrar cualquier cosa: un aniversario patrio o los años de «servicio» de tal o cual figurante; un congreso gremial o un acuerdo de peticiones al Gobierno o al patrón; para agradecer servicios o aguinaldos; para presentar a nuevos funcionarios; para apoyar futuros «jefes» de equis repartición pública; para acordar un ataque contra ésta o aquella medida gubernamental, política, municipal, etc., etc.

Se sabe que con dinero y disposición para ofrecer «comidas» a los posibles sufragantes, se puede llegar no solamente a alcalde, diputado o senador de la República, sino que a la misma Presidencia. Conozco personalmente a más de un alcalde o regidor vitalicios que lo son gracias a su buen conocimiento de la ciencia culinaria y que son admirados y queridos porque de ellos se dice: «¿Recuerdas la última «comida» en el fundo de fulano? ¡Qué «comida»! Y ¡qué gran hombre es... no hay otro como él!» De ahí que las votaciones en política, sean muy «democráticas» a veces.

A cualquiera que llegue por primera vez a Chile y asista a una de estas celebraciones, le resulta muy curioso el hecho de que todos los discursos se dicen leídos. Pero si se recapacita un poco se llega a la conclusión de que no es posible hacerlo de otra manera. Si el que ofrece una adhesión o agradecimiento en una «comida» improvisara, es de imaginar la serie continua de barbaridades que proferiría después de haber injerido vaso tras vaso de vino y las abundantes viandas que preceden—al compás de los brindis descomedidos—al momento apoteósico de los discursos. Es por eso que quienes van a «ofrecer la manifestación», se cuidan muy bien de escribirla previamente y sacarla en limpio, cosa ésta que por cierto no impide que al final de su discurso, invadido por la inaudita euforia momentánea, al tribuno le den deseos de quitar o agregar en el texto todas aquellas frases que de acuerdo con la agradable concurrencia le parezcan demasiado cursis, y se lance por los cerros de Ubeda en una galopada de caballo desbocado. Pero eso, contra lo que puede suponerse, no es mal visto por los comensales. Al contrario, ello es parte de la fiesta y todos comentan la chispa y simpatía de sus animadores.

A una comida puede usted asistir —no importa las ideas que profese— por curas, por rotarios, por matarifes, por vegetarianos, por chóferes, por profesores, por policías, por magistrados, por cogoteros de alta o baja afiliación.. por un sin fin de organizaciones, gremios y clanes insospechados hasta el instante en que se transforman en gentiles anfitriones que le cuestan a usted, eso sí, aparte el pago de la correspondiente cuota, una semana de «mal cuerpo» dado el inconcebible desarreglo gástrico y moral, por cada una de las invitaciones que acepte. Y aun suponiendo que usted posea un estómago pantagruélico, le aseguramos que si tiene la osadía de aceptar todas las invitaciones que en un solo año se le hacen, es mejor que vaya preparando su caja mortuoria.

JAVIER de TORO.

FE DE ERRATAS

En el pasado número de **CNT** se produjo un lamentable empastelamiento en la cabecera del artículo de nuestro estimado colaborador, compañero Fontaura, del que por circunstancias inverosímiles no nos dimos cuenta hasta que listo el tiraje de la edición ya no era posible subsanarlo. Presentamos las excusas a nuestros lectores y al compañero Fontaura y reproducimos en su debida forma el malogrado fragmento:

SE fué para siempre, en una de esas jornadas grises de otoño en que el aire del Guadarrama esparce sobre Madrid, donde Ortega estaba hospitalizado, la sensación del adusto clima invernal en cierne. Es posible que, en los ratos de sosiego, cuando el malestar físico de la enfermedad que aquejaba al filósofo cesaba y le permitía un tanto el sereno vagar de la imaginación, Ortega y Gasset que, por el peso de los años y el tremendo desgaste de la enfermedad debía comprender que se acercaba el desenlace de su existencia, pensara en aquella idea que fijó en uno de sus primeros libros, «Mocedades», con carácter de lección: «El premio único, el premio suficiente, el premio máximo a que cabe aspirar es éste: poder irse tranquilo.»

Al meditar en torno a su obra, al considerar la amplia irradiación intelectual que su obra ha alcanzado, en su fuero interno se remansaría la tranquilidad de espíritu a la que un día, en su juventud, se refirió.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

RECTANGULAR UTRILLO

ACABA de morir el pintor Utrillo. Era un poco familiar su pintura de los que hemos vivido unos cuantos años en Montmartre antes de la guerra del 14 en primera juventud, entre dos guerras grandes y después de la segunda. Acostumbrados a transitar años y años por callejas, callejones, costanillas y plazas de Montmartre, las mismas que sirven a los turistas para tomar fotos de paso, nos parecía que cada cuadro de los habituales de Utrillo respondía al escenario familiar de un momento callejero en nuestra vida. No de París, sino de Montmartre.

Porque Montmartre es un mundillo aparte de París. Bajando por la rue Blanche, en el curso de ésta y más en la plaza de la Trinit, estamos ya en París. Hemos llegado a los trazados urbanos cosmopolitas, a perspectivas y proporciones monumentales. Vamos a pisar los bulevares llenos de bullicio y de internacionalismo pintoresco.

Utrillo había nacido y vivido la mayor parte de sus años en Montmartre, que es una federación de aldeas con tapias de recoletos huertos, vetustas verjas, fachadas pintadas, ventanas de los siglos góticos, puertas conventuales, rincones románticos y senderos que se pierden entre pequeños jardines, al parecer abandonados. En Montmartre domina lo rectangular humilde así que se traspone la rue Lepic. Utrillo tenía los ojos puestos en esos rectángulos repetidos hasta la saciedad en sus cuadros: casas no recostadas, sino de pie; construcciones lineales sin escenografía, tal como se ven en cualquier pueblo aislado; una calle formada por casas, rectángulos sucesivos; ventanas que no dejan también de ser rectángulos de pie, nunca ventanas apaisadas o recostadas; rejas de hierros paralelos que igualmente componen rectángulos; puertas, rectángulos perfectos. Todo el elemento decorativo del arte de Utrillo surge de la belleza rectangular. En lo alto de Montmartre, la aparatosa basílica de pretensiones bizantinas, es un alarde chillón de curvas, ganosas de aparecer con aspecto eslavo.

Nada tan chillón como la apariencia de yeso curvado que presenta la basílica. Nada tan extraordinariamente gritón y desmedido, tan incompatible con la sencillez aldeana de Montmartre como el templo de enormes proporciones que corona la colina dándole falso aire sagrado. Todo en Montmartre es profano, seglar, civil, libre, ajeno a lo bendito y a lo religioso. El templo es como un pegote de yeso curvado por bizantinos que no se dan cuenta cuando pisan la colina de que la corroen. El templo es la curva de altos vuelos impuesto al rectángulo aldeano, la religión extremosa contra la casa sencilla y rectilínea, donde se trabaja y se vive sin delirar.

*

Utrillo era devoto y a la vez suspirante de alcohol. Hubo que desintoxicar varias veces su vida ahogada en vino tinto. Tuvo que vivir intervenido por su madre, por su joven padastro, por su mujer últimamente, que poseía un sentido en extremo agudo del reclamo. La insistencia de Utrillo en rectangulizar su obra, le hizo habitual superficial de varios estilos, pero tanto en el blanco como en el rosado, siempre aparecía el rectángulo típico en el camino solitario, en el campanario, en el caserío de rectángulos pegados unos a otros.

*

No se le puede negar sencillez expresiva, afición al paisaje urbano sin degradar y suficiencia emotiva con medios simples. Como los antiguos artesanos inventaba colores mezclando gomas y tierras claras a la pintura propiamente dicha. Sus primeros planos tenían una poesía sin estruendo que daba o podía dar serenidad al impulsivo ¡y era él mismo trepidante! Las figuras desentonaban en sus lienzos, como desentonan en los cuadros de flora. Obsérvese que un bello paisaje queda degradado si se ponen figuras. El cazador, el entomólogo, el turista, el labrador mismo, apoquecen el paisaje, lo hacen zoológico, lo descomponen y desorientan. Sólo los niños dejan intacto el paisaje y lo entonan, de la misma manera que las nubes galopantes entonan la distancia en los cuadros gritando a las alturas azules su color uniforme, plano y estático.

*

Los paisajes urbanos de Utrillo parecen ensimismados, bien alejados de lo versátil y de lo inundante. Sus árboles, generalmente raquíticos, están gritando que en la calle el árbol está deshumanizado por la piedra, el ladrillo y el asfalto. Así como hay cuadros que ganan contemplados a coro, los de Utrillo parecen requerir la contemplación individual, casera, más emotiva que espectacular, más íntima que estruendosa, más callada que locuaz. Es su pintura noblemente pura sin llegar al misticismo como se cree, o desbordándolo con una dosis fuerte de emoción seguramente poco comunicativa, ajena a la exhibición del snob. Muchas veces pintó Utrillo cuadros excelentes a cambio de una jarra de vino. Tal hacían los juglares clásicos con su poesía. ¿Cómo podía sospechar que andando el tiempo sus lienzos alcanzarían y sobrepasarían el millón?

Hay una galería en París regentada por el griego Petrides. Ha sido precisamente la galería especializada en vender telas de Utrillo. ¿Y no son hoy por hoy los griegos maestros en las artes monedistas, prudentes como Ulises, sagaces y advertidos como esos jerarcas millonescos que proceden de Grecia y triunfan hoy mismo, tal vez porque saben cantar en medio de las tempestades, como los marineros de las islas griegas?

Pero no es eso solo. La pintura moderna o la que figura en los lienzos de Utrillo como atributo de modernidad, aunque en esencia no varió en medio siglo, se ve muy buscada por el rico nuevo, que no puede tener en su casa cuadros de grandes pintores clásicos porque éstos quedaron acaparados por los Estados. El reclamo da valor monetario a un cuadro que como et de Utrillo parece nacido para interesar a gentes modestas y de gusto más que a millonario.

Estos siguen el consejo de su mentor oficial, especulador en contacto con la crítica, que muchas veces especula y no sabe con qué y otras especula con reservas mentales y escrúpulos que los millonarios no descubrirán nunca porque lo único que desean es poblar su galería con cotizables.

Fuera de cotización y especulación, siempre recordaremos los humildes cuadros de Utrillo que el comercio recargó con millones, los millonarios con pretensiones y los museos con alarde monedista fuera de propósito. Y seguiremos creyendo que poner precio a un cuadro es una ignominia, como ponerlo a un hijo. ¿Que se venden los cuadros? En efecto: se venden porque algunas veces también se venden los hijos. Utrillo es precisamente la medida de lo que todo ciudadano habría de saber pintar como apartado gustoso de su educación y de su buen gusto, sin profesionalismo y sin millones.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

JUVENTUD DE AHORA

PARA nadie es un secreto, el desenvolvimiento absoluto o casi absoluto de la actual generación juvenil en cuanto concierne al aspecto social de nuestra lucha. Por el momento digo esto para la juventud exilada o emigrada en este país. De esa juventud, la mayor parte hijos de los viejos luchadores que, al crecer, se han ido fundiendo en el ambiente de esta tierra. No conocen nada; no quieren saber nada, y a duras penas se deciden a veces a hablar en español. Y esto no es censura.

En cierto modo, es disculpable su modo de ser, puesto que han frecuentado la escuela aquí, se han hecho aquí, y resulta lógica, hasta cierto punto, su actitud de apartamiento puesto que nada conocen, ni nada les ha hecho recordar las circunstancias que motivan su estancia en tierra extranjera.

La vida aquí es, en general, fácil para la juventud, y digo fácil en todos los aspectos que conciernen al sentido físico de la vida. Pero moralmente, para el que intente buscar más allá de la ley del estómago, es difícil, tan difícil que la cuestión que intento plantear parece nimia y sin importancia al lado de los inmensos problemas que plantea el desviamiento de la juventud.

Para los viejos son estas líneas. En el corto tiempo que llevo aquí, como emigrado, he tenido que darme cuenta de que salvo excepciones, ante las cuales me inclino, nuestra revolución fué para muchos una cuestión de estómago; es decir lucharon porque tenían hambre, y hoy, el hambre aplacada, creen haber terminado y cumplido su deber. Los hay incluso que se han opuesto a que sus hijos ingresaran en el movimiento libertario, so pretexto de que no serían bien vistos por las gentes del país, etc., etc.; que los jóvenes no entienden de «esas cosas»; que, como ya no volveremos a España, etc.

A estos cotizantes irresponsables me dirijo para que no olviden que el Movimiento Libertario no está radicado exclusivamente allende los Pirineos; que el derecho a la lucha que aquí nos es negado tal vez a los jóvenes les sea permitido utilizarlo en esta o en otra circunstancia.

Claro que es difícil encauzar la juventud. Todos lo sabemos. No hay ambiente, pero la continuación exige sacrificios de todos. Existe la posibilidad de leer cuanto se quiere, y no solamente se encuentra anarquismo y amor a la humanidad en libros áridos y difíciles de comprender sino también en novelas de autores contemporáneos. Muchos jóvenes apuñalan horas y más horas con «Intimidad», «Nosotros dos», y otras mil caricaturas de literatura, cuando es mucho más fácil y menos caro leer a Steinbeck, a Malraux, sobre todo en «L'Espoir». «Vía mala», de Knittel, Cronin, Priestley; «Germinal», de Zola; «Martin Eden», de Jack London y otros muchos. Se me podrá argüir que muchos escritores, son de tendencias religiosas más o menos pronunciadas, pero eso no importa gran cosa, pues en sus libros o novelas son sinceros y señalan, aunque tímidamente, las taras de la sociedad. El lector saca conclusiones por sí mismo, medio, a mi entender, mucho más educativo que el que se puede sacar de un libro que ofrece conclusiones hechas.

En general la juventud lee. Que esas lecturas hagan pensar, es lo que interesa, y en no importa qué pueblo de mediana importancia existe biblioteca pública. Empujad a los jóvenes. Que cuando el momento llegue, los hijos podamos superar, si es posible, a aquellos que nos precedieron en la lucha.

MARZAL

Servicio de Librería
DE LA F.I.J.L.

Disponemos en este Servicio, entre otras, de las siguientes obras:

Colección Austral: «Los últimos románticos», de Pío Baroja, 200 francos; «Los intereses creados», de Jacinto Benavente, 200; «Mi infancia y juventud», de Santiago Ramón y Cajal, 270; «Los tónicos de la voluntad», de Santiago Ramón y Cajal, 270; «Viaje de la Alcarria», de Camilo J. Cela, 200; «Contra esto y aquello», de Miguel de Unamuno, 200; «Tartarín de Tarascón», de Alfonso Daudet, 200; «Amor y Pedagogía», de Miguel de Unamuño, 200; «Ganivet, el hombre y la obra», de Antonio Espina, 200, y «Tríptico», de José Ortega y Gasset, 200 francos.

Otras obras:

«La biblia cómica ilustrada», de André Lorulot, 350 francos; «Histoire comique des Papes», de André Lorulot, 350; «La religieuse», de Diderot, 200; «Histoire Populaire des Religions», de A. Delpech, 350; «La Revolución desconocida», de Volin, 1.100; «Bodas reales», de B. Pérez Galdós, 250; «El Incendio», de Isabel del Castillo, 450; «La grande métamorphose», de Paul Gille, 200; «El hombre libre frente a la barbarie totalitaria», de Eugen Relgis, 300; «Mirón el sordo», de Eugen Relgis, 190, y «Cosmometápolis», de Eugen Relgis, 150 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

FRATERNALMENTE

HACE poco estuvimos presentes en una asamblea que celebró una de nuestras Federaciones Locales, cuyo nombre no viene al caso. La reunión nos fué sumamente simpática por lo bien que se desarrollaron los debates, por la ponderación y buen juicio de que hicieron gala todos los compañeros que intervinieron en ellos y además, por el número tan crecido que estuvo presente. Y estuvieron los compañeros, no sólo porque los asuntos a tratar lo requerían sino porque entienden que es así como deben de conducirse todos los militantes que se interesen por las cuestiones orgánicas.

En su temario había un punto que trataba del nombramiento de la Comisión de Relaciones Regional, la cual debía de ser nombrada del seno de dicha F. L. y residir en la misma ciudad.

Después de muchas propuestas y pocas aceptaciones, quedó constituída al fin, no sin dificultades. Las cuales no se debieron, a nuestro parecer, sólo a cuestiones que no interesa señalar, sino también a las normas que tienen establecidas para la elección de los compañeros que han de formar parte de las Comisiones, Comités, etc., consistente en preguntarles el presidente a los compañeros propuestos para ocupar los cargos si aceptan antes que a la asamblea si está de acuerdo con los mismos.

Creemos que el procedimiento es anormal y no se emplea en nuestra organización en el orden general. Lo normal y razonable es que pregunte el presidente primero a los reunidos si están conforme con el compañero propuesto, y después a éste si acepta.

Así no se verá en la violencia moral si es impugnado por un compañero o rechazado por la asamblea luego de haber aceptado su propuesta. Se dió este caso con un compañero en el mismo nombramiento que hacemos referencia El mismo fué propuesto para un cargo y después de haber aceptado lo impugnaron y rechazaron.

Suerte que el compañero en cuestión no se llenó de amor propio; con inigualable sensatez reconoció las razones del compañero que lo impugnó. Dimitió para aquel cargo y aceptó sin embargo otra propuesta para otro, que confirmó la asamblea.

De no emplearse estas normas, sino las propias y fundamentales que caracterizan a nuestros medios confederales y anarquistas, ningún compañero vése en situación semejante en tales casos. Porque aun le queda el recurso moral que si es propuesto y no aceptado por la asamblea, ésta no sabía si él aceptaba la propuesta.

Ya es atrevimiento aceptar un cargo sin la conformidad previa de los componentes de una Local reunidos, al menos que éstos así lo tengan establecido. Desde luego nuestras normas no son esas.

Huelga decir que nos dió gana de pedir la palabra y exponerlas en la asamblea mencionada, pero no perteneciendo a aquella Local, no quisimos inmiscuirnos en cosas que sólo a ella compete, no obstante lo señalamos después a varios compañeros afectados, los cuales, excepto uno, nos contestaron que su procedimiento no difiere en nada al que generalmente emplea la organización.

Sin embargo, creemos que están en un error, muy susceptible de producir disgustos entre los compañeros. Cosa que al leernos, si nos leen, reflexionen y lleguen a subsanarlo.

En verdad que nos alegraría, como nos alegró el haber conocido de cerca una Local tan prometedora como la que nos ocupa, digna de nuestra admiración y respeto.

M. TEMBLADOR

NOTA DE LA REDACCION — El autor de este artículo, al enviárnoslo somete a nuestra consideración si procede o no su publicación. Como no hay en él ninguna alusión personal o de otra clase que pudiese herir susceptibilidades, entendemos que es publicable. Creemos también que sería necesario abrir un sección en el periódico en que se recabaran opiniones sobre todos aquellos casos de interpretación de normas orgánicas que nuestra larga ausencia de los sindicatos y de sus prácticas federalistas ha ido oscureciendo en nuestra memoria. Para dar un ejemplo, tenemos el caso del propio compañero Temblador cuando dice en su artículo: «Huelga decir que nos dió ganas de pedir la palabra y exponerlos ante la asamblea mencionada, pero no perteneciendo a aquella Local...» A esto contestamos con lo siguiente. Cualquier afiliado a nuestra Organización puede intervenir en cualquier asamblea de Sindicato (en nuestro caso cualquier Federación Local) con solo hacer ostentación, si se le requiriese a ello por no ser conocido, del carnet confederal. Lo que no puede hacer cualquier compañero en cualquier Federación Local es hacer proposiciones e intervenir en la votación de las mismas. En la sugerencia que planteamos más arriba no se trataría de un consultorio propiamente dicho que tuviera a «CNT» por clave de todas las soluciones, sino de un intercambio de informaciones entre los militantes sobre la base inicial de un cuestionario que los propios militantes plantearían o irían contestando. Los militantes y a la vez lectores de «CNT» tienen la palabra.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
— Téléphone : CApitole 89-73 —
— TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau

¿Qué hay detrás de la basura...?

EL Ayuntamiento madrileño acordó conceder a una empresa particular la recogida de las basuras de las calles, que se efectuarán por camiones, raudos y veloces, en las primeras horas de la madrugada.

Lo que se desconoce es si estos residuos del vecindario se aprovecharán en parte, como venía ocurriendo hasta ahora por los ciudadanos dedicados a esta recogida.

Con esta medida, que a simple vista parece plausible y no menos agradable para los ojos de algunas gentes, se ha quitado de golpe y porrazo la forma de vivir de dos mil quinientas familias, que, según el «ABC», representan a doce mil personas.

El trabajo de estas gentes consistía en recoger, en sus carritos de tracción animal, la basura o residuos del vecindario madrileño. Por esta labor, que a todos los municipios españoles les cuesta dinero, al Ayuntamiento de Madrid no le costaba un céntimo. Los «traperos» (nombre por el que se les conoce a los ciudadanos dedicados a este menester) extraían su salario de los propios residuos que recogían. Trapos, papel, desperdicios de comida, pedazos de hierro, huesos, etc., etc.

Todos estos desperdicios (excepto los restos de comida) que después pasaban a las respectivas fábricas de desintegración, o fundición, se obtenían todos los años, si hemos de hacer caso al mencionado «ABC», unos cuatrocientos millones de pesetas. Con los restos de comida se criaban gallinas, conejos y cerdos, y representaban cerca de seiscientos millones el valor de todos estos animales caseros. En total mil millones.

Con menos de la mitad de esta importante cantidad vivían desahogadamente, sin agobios económicos (mal endémico, que padece el 80 por 100 de la población española) con su casi propia, la mayor parte de estas dos mil quinientas familias. Vivían, además, con amplia independencia. Su modestísimo trabajo lo realizaban con absoluta libertad; sin amos, encargados o cabos de vara. Pero... esta independencia de su trabajo, se ha terminado en virtud de un acuerdo de una treintena de individuos, titulados representantes del pueblo madrileño.

*

Una vez más descubre el franquismo la finalidad que persigue. Y esta finalidad es la eliminación de la indepencia del individuo. El régimen propugna por la «industrialización del país». Porque todos los ciudadanos forman parte del engranaje de esa potente industria en embrión, cuyos propietarios, ministros, ex ministros, generales, convertidos actualmente en *hombres de presa*, conocidos por *hombres de negocios*, no podrían justificar cumplidamente el origen honesto de sus fortunas.

Franco y sus colaboradores, altos y bajos, luchan por encuadrar a todos los ciudadanos españoles bajo la sujeción del salario. Es una de las formas de tener amarrado al pueblo. Porque, un pueblo independiente en el sentido económico, no es fácil de manejar.

Los testaferros del franquismo, que rigen el Ayuntamiento de Madrid, al tomar este acuerdo que lesiona los intereses económicos de esos doce mil madrileños, no hacen otra cosa que seguir la trayectoria que viene siguiendo el régimen a partir del año 1947 a hoy.

*

Este arbitrario acuerdo, donde se priva del medio de vida a los «traperos» de Madrid, no tiene base firme donde apoyarse. El pretexto que pudieran alegar estos concejales por el artículo 29, «que es motivado a evitar el espectáculo de ver en las calles de la capital los carros anticuados, dedicados hasta ahora a la recogida de basuras», no justifica lo más mínimo semejante acuerdo.

Veo con acierto que las recogidas de la inmundicia se haga en condiciones rápidas e higiénicas. Que se suplanten los carros de caballerías por camiones acondicionados para el desempeño de tal cometido.

Pero en lo que no estoy de acuerdo es que se obre a la ligera, perjudicando a millares de individuos por favorecer a una empresa determinada.

Los «traperos» de Madrid, que cuentan con la simpatía de los habitantes, han puesto en un grave aprieto al Ayuntamiento, al constituirse en un Sindicato cooperativo, el cual está dispuesto a poner en la calle todos cuantos camiones sean necesarios para la recogida de las basuras.

Con este ofrecimiento no pueden alegar los concejales «que su acuerdo concediendo a la mentada empresa particular, la recogida de basuras, es velar por la salud del vecindario..., y para dar rango de capital progresiva, en el orden de limpieza, a la Villa del Oso y el Madroño».

En buena lógica, y obrando en sentido recto, sin perjudicar intereses adquiridos durante muchísimos años, como son los de los traperos (algunos llevan más de cuarenta años dedicados a ese trabajo), cualquier Municipio con representantes honestos, si los hay, lo primero que hubiera hecho sería citar a una comisión de «traperos» para solucionar el problema.

Pero... detrás de esta basura natural hay otra *basura* de más mal olor. La política franquista, que es la *basura* más dañina y perjuidicial para los humanos.

«MENDA».

España, octubre, 1955.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

DECIMA LISTA

Aunque con lentitud van llegando las aportaciones de los compañeros a la suscripción abierta para la compra del tractor para Aymare, suscripción que, lo repetimos, no quedará cerrada hasta tanto no haya sido alcanzado el objetivo propuesto, razón por la que incitamos una vez más a compañeros y FF. LL. a incrementar los donativos a este fin. He aquí la décima relación de donantes:

Suma anterior	francos	547.088
Solanes, de Mazamet		100
Serarols, de Burdeos		300
José Leciñena, J. Arrufat, M. Sánchez y R. Santana, de Beaumont		2.000
Sección Propaganda de la F.L. de Orán		5.000
Federación Local de Orán, recaudado en suscripción		11.600
Agrupación Local de Blida		1.700
F.L. de Grenoble		2.500
F.L. de Saint-Nauphari		2.350
J. Padros, de Lyon		210
V. Ferreres, Mur y Serarols, de Burdeos		700
F.L. de Fumel, varios donantes		3.000
J. Fernández, de Burdeos		200
M. Viñez, D. Turmo, M. Torres y M. Santolaria, de Marsella		1.200
Grupo de Chateaubriand, de la F.L. de Rennes		1.750
Pablo Muñoz, de París		368
Compañero Colomer, de París		500
J. Sánchez, de Saint-Etienne		500
Francisco Raventos, de Privas		4.000
Villarroya, de Burdeos		200
D. Estebán, de Prades		200
P. Serarols y Villagrasa, de Burdeos		500
F.L. de Mussidan (Dordogne)		800
F.L. de Coursan (Aude)		1.200
E. Beltrán, de Rigarda (P.-O.)		1.000
F.L. de Conches		1.000
Comisión de Relaciones de Gran Bretaña		10.000
Nadal, de Burdeos		500
F.L. de Mende (Lozère)		900
Total, suma y sigue		601.366

Reacciones ante la candidatura de Franco en la O. N. U.

BRUSELAS (O.P.E.). — El día 3 se reunió la VI Conferencia Regional Europea de la Conferencia Internacional de Sindicatos Libres, entre cuyas resoluciones figura la siguiente :

«Reunido en Bruselas el 3 de noviembre de 1955, el Consejo Regional ha manifestado unánimemente las vivas inquietudes que le inspiran las intrigas belicistas de Franco y sus esbirros, tanto en Africa del Norte, y particularmente en Marruecos, como en el Oriente Medio. Estos manejos han provocado ya conflictos sangrientos en la región del Rif, en Marruecos, y amenazan desencadenar la guerra en el Oriente Medio.

»El Consejo Regional denuncia enérgicamente estas maniobras del Gobierno de Franco que constituyen un peligro permanente para la paz mundial. A este propósito, el Consejo Regional subraya la hipocresía de Franco que se coloca en defensor de la libertad de los pueblos árabes mientras destruye en España las libertades esenciales y mantiene a su pueblo en la esclavitud.

»El Consejo Regional comprende tanto menos la actitud de los gobiernos democráticos cuanto que no solamente toleran tales actos en el terreno internacional, sino que siguen manteniedo relaciones comerciales y diplomáticas con este Gobierno e incluso piensan en la posibilidad de admitir a Franco, adversario peligroso de la paz, en la Organización de las Naciones Unidas».

TAMBIEN LOS SINDICATOS CRISTIANOS

BRUSELAS (O.P.E.). — La Confederación Internacional Sindical Cristiana envió el día 4 al Secretariado General de la O.N.U. la siguiente carta, firmada por M. Vanistendael, secretario general de la C.I.S.C.

«He sabido que la cuestión de la admisión de España como miembro de la Organización de las Naciones Unidas había sido sometida al Consejo de seguridad en virtud del artículo 5 de la Carta, para que el Consejo de Seguridad emita una recomendación a la Asamblea General.

»Con este motivo he de recordar a usted que la Confederación Internacional de los Sindicatos Cristianos se ha opuesto siempre al reconocimiento del Gobierno actual de España por parte de las organizaciones internacionales y principalmente por parte de la UNESCO y de la OECE.

»En efecto, la C.I.S.C. considera que un gobierno totalitario, de cualquier tendencia que sea, no puede cumplir las obligaciones de la Carta y en todo caso no puede tener ni la capacidad ni la voluntad de ejecutar las obligaciones de la Carta de las Naciones Unidas, como lo exige el artículo 4 y 2 de la Carta.

»Para nadie es un secreto que las libertades esenciales, y sobre todo la libertad de expresión, la libertad de reunión y de asociación, la libertad sindical, las libertades políticas, no existen bajo el régimen actualmente en vigor en España.

»La C.I.S.C. lamenta que en las organizaciones internacionales se dibuje una evolución en favor de la admisión en favor de países de dictadura, porque indudablemente en ello hay una indicación de que va debilitándose la fe en los principios fundamentales que son la base de las Naciones Unidas.»

Problemas del exilio

(Viene de la página 4)

Brindo la iniciativa a los grupos artísticos de Francia: En la campaña teatral de este invierno dedicar más de un festival totalmente a beneficio de nuestros viejos y enfermos, y que se acuda allá donde las necesidades sean más perentorias. En breve lo pondrá en práctica, inmediatamente, el departamento de Altos Pirineos y el Núcleo anexo. Además se debe estudiar la forma más práctica de poder dar posibilidades de ganarse la vida a estos hombres teniendo en cuenta, naturalmente, los casos factibles de poderlo hacer de acuerdo con lo establecido en la Convención de Ginebra sobre los refugiados y apatridas. Existen muchas actividades con las que con poco esfuerzo pueden estos hombres cubrir sus necesidades si así ellos lo manifiestan o está en sus deseos hacerlo. Y al propio tiempo me dirijo a todas las CC. de RR. departamentales e interdepartamentales para que de común acuerdo traten de resolver este problema de exilio que puede ser insoluble si se deja más tiempo en el aire, teniendo en cuenta que el último Pleno intercontinental abordó en parte tan delicado asunto.

Vicente ARTES

EL NUEVO REGIMEN ARGENTINO
y el franquismo

Buenos Aires, noviembre (OPE).— Solicitado por una gran cadena norteamericana de televisión, el general Lonardi contestó a cierto cuestionario y respondió así a la pregunta sobre la forma de mejor entendimiento entre Argentina y Estados Unidos:

—Renunciar a toda obtención de ventajas materiales en los países cuyos gobiernos atropellan el derecho. No transigir con las dictaduras.

Comentando tal respuesta, dice «La Vanguardia», órgano del partido socialista:

«Estas son palabras valiosísimas, de un gran aelcance, sobre todo dichas para ser oídas en Estados Unidos, cuyo gobierno, usando de estrategias poco razonables y nada ideales, alimenta a todas las dictaduras sudamericanas, incluso a la de Perón.

»Nuestro pueblo repudia el gobierno asesino de Franco, y anhela que la revolución no admita transacciones con la nefasta tiranía que ha varios lustros continúa encarcelando y fusilando opositores.

»Para la Argentina libre no hay otra España histórica y digna que la España sumergida y exilada, España republicana y demócrata.

PERON, FRANCO Y SUS SINDICATOS

Buenos Aires, noviembre (OPE).— Las autoridades argentinas dedicaron un homenaje al general Rawson, jefe democrático del movimiento revolucionario de 1943, de quien dijo el ex diputado radical Ernesto Sanmartín, recién regresado de su exilio, que fué despojado del poder por «la pandilla nazi, acaudillada por el más torvo, ladino e inescrupuloso de sus miembros».

Respecto de los dirigentes obreros que Perón atrajo a su régimen, dijo Sanmartín: «Dirigentes obreros corrompidos y venales, que ayer vivaron a los policías torturadores y aclamaron a Franco y a Tacho Somoza y persiguieron a los hombres libres, no pueden representar a la clase obrera honrada y viril de un país civilizado y democrático».

Un dirigente de la organización de artes gráficas de Buenos Aires ha recordado los contactos entre el sindicalismo oficial de Perón y el de Franco, revelando que con objeto de cortar una huelga general del ramo «comenzaron entonces las detenciones, mientras la señora de Perón se movilizaba para traer gente del interior y hasta llegó a pedirla a España, para sacar los diarios a la calle», según dice «La Razón».

LA PRENSA URUGUAYA. «QUEDA UN DICTADOR OCCIDENTAL»

Montevideo, noviembre (OPE).—El diario «El Plata», que en sus editoriales se ha ocupado de la forma en que terminan las dictaduras, dice en uno de sus artículos:

«En el mundo de las dictaduras occidentales—así llamadas en oposición a las del Este, donde el régimen de fuerza está previsto y es aceptado por la doctrina—que da aún toda una serie de tiranos y tiranuelos que gobiernan con la razón de la espada. Entre éstos sobresale el general Francisco Franco. Descendiente directo de la intervención del eje Roma-Berlín, tuvo la suerte o habilidad para sobrevivir a sus progenitores político-ideológicos, después de asistir impasible a la quiebra de sus sueños e imperios, así como al trágico fin de sus días.

Hitler y Mussolini sucumbieron ante la viril resistencia de los hombres y armas aliadas, pero Franco sigue en el poder. Más paciente y ducho en política que el general Perón, se evitó la animosidad de ciertos sectores y clases de la sociedad española, que podrían haber precipitado su caída. Mas en ningún momento logró atraerse la adhesión del pueblo que, como todos los civilizados, jamás se resignará con una existencia de siervo, sin libertad, como lo impone el caudillo.

Esa resistencia integró, sin duda, en carácter de contienda preliminar, la ardua lucha que después hubo de librar el mundo, de 1939 a 1945, para deshacerse de los tiranos de Berlín y Roma. Tan valiosa contribución del pueblo español no puede ser olvidada. Este, seguros estamos, con su arrojo y ansia de libertad característicos, no se ha de resignar a que sus libertades queden ahogadas indefinidamente al amparo del silencio, verdaderamente enigmático del Occidente.»

Curiosidades

La mayor sociedad, la que más sucursales posee, la que mayores beneficios saca sin vender producto alguno, es la C.A.R.

*

La casa de Dios es un inmenso depósito de opio; que adormece los cerebros y hace soñar en el paraíso de las once mil vírgenes.

*

El timo de las misas, es severamente perseguido y castigado.

El timo de las misas, por otro lado, es glorificado, autorizado y cotizado.

*

Cristos de madera, Vírgenes de piedra y Santos de yeso. Todos estos materiales deben ser venerados, adorados y espléndidamente cotizados, si quieres ser un buen afiliado a la C.A.R.

*

Fuí bendecido, porque maté a mi hermano. Y el hermano del que yo maté, mató a mi otro hermano y también fué bendecido.

*

Dios, el todopoderoso, el que todo lo puede, que todo lo sabe y todo lo ve, con tanto poder no ha podido evitar que pueda más la maldad humana.

*

Dios, cuando creó la luz, ignoraba que los hombres iban a instalar la electricidad en todas sus sucursales.

*

«Pagad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.»

Pero todas cuantas riquezas existan en la tierra entregadlas a los representantes de Dios.

*

El mayor trabajo que tienen los representantes del Señor es seguir contemplando las evoluciones de su adorada barriga.

*

Me cansé de pedir el pan de cada día:

El panadero me dijo que no vivía de oraciones.

S. RERPINA

Cervantes y «D. Quijote»

(Viene de la página 2.)

cernos, sin encontrar, a poco que ahondemos en las causas, las razones que producen esos odios sangrientos que llevan el llanto, el luto y la orfandad a miles y miles de hogares inocentes. De igual manera existen los odios de raza, que nos dividen en blancos, amarillos y negros, cuando el alma humana, nuestra personalidad psicológica, nada tiene que ver, las más de las veces, con los colores de nuestra piel. Y surgen las creencias religiosas y pensando en lo que puede haber más allá de la tumba, dividen a los hombres en distintas comuniones y hacen que, no ya hoy, sino en otros iglos, nos hayamos perseguido mutuamente, nos hayamos acuchillado, por discernir lo que pueda esperarnos después de la muerte, cuando tal vez unos y otros, todos, sabemos lo mismo: y es que no sabemos nada absolutamente.

La natural, la verdadera división humana es la que realizó el gran artista español en aquel libro inmortal: a un lado los Quijotes — muy contados, por cierto —, al otro lado el inmenso rebaño de Sanchos que constituyen el gran peso de la humanidad.

El «Quijote» es para mí a modo de un libro de oro. Yo lo tengo en la cabecera de mi cama, y lo releo, porque en él encuentro uno de los placeres más íntimos que me puede proporcionar la literatura.

(Concluirá.)

C. N. T. Française
MARSEILLE

GROUPE D'EDUCATION SOCIALE

Le Groupe d'Education Sociale, a pour but de resserrer les liens de camaraderie ainsi que de parfaire notre éducation sociale.

A cet effet un cycle de causeries débutera le 19 novembre 1955. Nous invitons les camarades de bien vouloir participer à ces causeries où la libre discussion sera notre règle. Là, chacun aura le droit et le devoir d'intervenir afin d'apporter ses conseils, ses critiques, ses rectifications.

Nul n'est parfait et chacun ne peut tout connaître, tout savoir, c'est à cause de cela que nous devons être modestes et respectueux de la pensée d'autrui dès lors soyons solidaires dans l'œuvre commune d'émancipation humaine; efforçons-nous de nous éduquer réciproquement.

Venez nombreux à nos causeries qui débuterons samedi 19 novembre à 18 h. 30, au siège de la C.N.T., sis Vieille Bourse du Travail, salle nº 3, où le camarade VERNE, traitera le sujer suivant :

«L'IDOLATRIE DU PROGRES»

Pour le Groupe d'Education Sociale,
Le secretaire, Ferré.

VIDA DEL MOVIMIENTO

PARADEROS

Antonio Beltrán, Cité des Chapeliers, Bd.10, Brive (Corrèze), se interesa por Carmen Márquez Márquez, que estaba en el año 1939 en el cuartel Grineubal (Clermont-Ferrand) con sus hijos Francisco, Jesús y Carmen. Preguntan por ella Leonor Sinion y sus tres hijos.

—Se necesita conocer el paradero de José María Ferris Marco, que en España ejercía la profesión de barbero. En el año 1940 residía en Toulouse, rue de Recollets, núm. 111 (bar).

El que pueda dar noticias que se dirija al compañero Francisco Fortuny, Chemin du Page, Colomiers (H.-G.).

—Se desea saber el paradero de Juan Moya Beltrán que últimamente se encontraba en Montauban.

Comunicarlo a Joaquín Rives, 9, rue Chantiers, Brive (Corrèze).

—Vicente Saez, desea conocer el paradero de Fernando Fernández, que estuvo en el campo de Bram (dapartamento del Aude), durante el tiempo que va de la llegada masiva de refugiados españoles hasta 1940.

Quien pueda dar noticias del referido compañero las comunicará a Vicente Sáez, Chez Joseph-Femenias, 9, rue de Alger, Ruiba (Alger).

—Se ruega a quien conozca el paradero de Juan Zamora Delgado, de Montellano (Sevilla), lo comunique a Julián Giménez, 4, rue Joseph-Faure, Givors (Rhône).

CURSO DE ESPERANTO EN ESPAÑOL

Todos los jueves, a las 9 de la noche, en el local de la S.A.T. Esperanto-Ecola, 17, rue de Rémusat (Toulouse).

Para toda información dirigirse al mismo local los lunes y jueves a partir de las 9 de la noche y los domingos de 10 a 12 de la mañana.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Enrique Melich, 7, rue des Trois-Renards (Place St-Sernin, Toulouse.

NECROLOGICAS

Por causas que todavía no pueden precisarse con exactitud, el día 29 del pasado mes de octubre se produjo en el hogar del compañero Cobos la explosión de son «Butagaz» causando la muerte de su hija Mari-Jeanne, heridas gravísimas a su compañera y graves a otros tres de sus hijos. La explosión y el incendio que se produjo a continuación destrozaron en pocos momentos el hogar de este compañero, sumiéndolo en la más completa desolación.

Al entierro acudió enorme gentío; la colonia española en pleno y numerosos franceses, lo que puso de manifiesto las simpatías de que goza el compañero Cobos en la localidad. Ante lo espantoso del accidente los compañeros han demostrado que la solidaridad no es una palabra vana en nuestros medios, poniendo inmediatamente en práctica cuanto se precisaba al objeto de llevar alivio y consuelo a esta familia destrozada por la adversidad cuando todo parecía sonreirles.

Que la tierra te sea leve Mari-Jeanne y ten la seguridad compañero Cobos que los militantes de la F. L. de Alés están a tu lado en estos momentos de dura prueba.

El Comité.

CNT
Por la voz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Contrapunto MEJICANO

ALFONSO REYES
y sus cincuenta años de escritor

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

— II —

HEMOS dicho que en el maestro Reyes su visión clásica de las cosas e ideas no empaña un profundo amor a México, extensivo a América, tanto a la de las llanuras, como la de las montañas, como la de las selvas y los hielos. En su «Profesión de fe Americana» (capítulo de «La Constelación americana», subtitulada, a modo de explicación: «Conversaciones de tres amigos») dirá en frases bien cortadas:

«A partir de ese instante, entre las vicisitudes históricas, entre vacilaciones y acasos—puesto que la vida no procede nunca en línea recta—, América aparece como el teatro para todos los intentos de la felicidad humana, para todas las aventuras del bien (que, de paso, el mal aprovecha con frecuencia). Y hoy, ante los desastres del Antiguo Mundo, América cobra el valor de una reserva de esperanzas. Su mismo origen colonial, que la obligaba a buscar fuera de sí misma las razones de su acción y de su cultura, la ha dotado precozmente de un sentido internacional, de una elasticidad envidiable para concebir el vasto panorama humano en especie de unidad y conjunto. La cultura americana es la única que ignora en principio las murallas nacionales y étnicas. Entre la homogeneidad del orbe latino y la homogeneidad del orbe sajón—los dos personajes del drama americano—la honda simpatía democrática oficia de nivelador, rumbo a la «homonoia». Las naciones americanas no son, entre sí, tan extranjeras como las naciones de otros continentes...»

¿Cuáles son los planes actuales de Alfonso Reyes?

Muchos y variados. En estos días lleva con sabiduría «El Colegio de México» centro de investigaciones en el orden de las ciencias humanas, la historia, las letras, la filología, la filosofía. En reciente entrevista, analizando el fruto de las labores dentro de la institución mencionada, el propio Reyes declararía: «Nuestros seminarios históricos sobre cuestiones mexicanas han dado ya un fruto apreciable. Los nuevos filósofos mexicanos en general, se han formado al lado nuestro...» «Actualmente me ocupo——dirá al referirse a sus trabajos literarios—en la historia documental de mis libros para la revista «Universidad de México» y en la organización de mis «Obras Completas» para el Fondo de Cultura Económica. Continúo la traducción de la «Iliada» (a base de hexametros de prístina confección, para quien, como Reyes es ducho en griego y español) y voy adelantando una Mitología Griega. Añádanse las memorias, artículos de revistas (es asiduo colaborador de «Revista de Revistas» y los Suplementos literarios de «Novedades» y «El Nacional») y algunas otras cosas de carácter personal que voy escribiendo...»

Labor incansable, ingente, propia de un titán. ¿Queréis oír más...?

«Para poder enfocar la Mitología griega me ví en el caso de emprender un examen general de la religión griega, de que va saliendo otro libro aparte. Tampoco abandono mis viejas aficiones a los estudios gongorinos, de lo que espero dar pronto alguna muestra. Tengo en copia un libro de ensayos literario filosóficos tejido en torno al problema del hombre en el mundo. He preparado ya, en forma de libro, mi último curso del «Colegio Nacional» sobre la filosofía helenística.

»Preparo algo sobre poesía española medieval, como mera divulgación poética y sin pretensiones eruditas. De los cursos en el Colegio Nacional me ha salido también un librito antológico con traducciones y explicaciones sobre los orígenes de la literatura francesa. Siguen en marcha mis estudios sobre Goethe y sobre Mallarmé. Además, dos o tres colecciones de ensayos breves, nuevos versos y poemas, etc. El tomito «Parentalia» viene a ser como un preludio a las memorias. Si algo se me olvida por ahí será ya secundario...»

¿Si algo se le olvida...? Pero ¿no es en sí, fantástico, tan enorme plan de trabajo? Añadid a toda relación expuesta—cantera de erudicción y sabiduría—que las obras surgen continuamente, metódicamente y perfectamente pergeñadas—sin nada al acaso. Definitivas, en la medida del humano errar. Magníficas en confección.

¿Qué decir ante este medio siglo de Don Alfonso? Hay un no sé qué de extraño en nuestra médula espinal cuando pensamos en los últimos premios Nóbel de literatura y comparamos a Alfonso Reyes—en lo que pueda haber de comparable—y sin despreciar totalmente a contrincantes laureados como Sir Winston Spencer Churchill, el de las brillantes noticias de un gran conflicto (cuyo resultado sigue incierto) y personaje de triste historia por su aferrar anglicano y «tory» que lo tornan, con toda su brillantez, en redomado reaccioanrio y el Ernest Hemingway—empedernido viajero ¿en busca de Sangri-La?, magnífico reporter, algo así como un Blasco Ibáñez en inglés y autor de «El viejo y el mar» (elegía de la decisión y la soledad de un hombre en lucha decidida contra el destino).

Sólo podemos pensar que en Estocolmo no leen en español y la visión del mundo literario que queda limitada a la jerga vikinga (permítasenos llamar así al noble sueco, en este pequeño despecho) pese a Echegaray, Benavente y Gabriela Mistal.

México se apresta a rendir pleitesía a Don Alfonso Reyes y América latina, a proclamar al gran escritor mexicano, como el máximo artífice del idioma español que en la actualidad existe. El tiempo dirá si hubo razón para ello.

Adolfo HERNANDEZ

DIVULGACIONES
LOS NAUFRAGIOS

SEGURAMENTE no existe la historia de los naufragios, con todos los detalles posibles de cada catástrofe para combatir los futuros. Parece ser que la humanidad está propiciada para toda clase de estadísticas, exeptuándose, quizás, las luctuosas y aleccionadoras. Poco agradable es, ciertamente, el relato de las desgracias, pero esta especie de estadística científica nos proporcionaría mucho bien. Con sólo ver que existía una organización universal de socorro y ayuda colectiva, se dulcificaría nuestro carácter, nos sumergiría en el consuelo y nos incrementaría el deseo de ser útiles a nuestros semejantes en tan terribles circunstancias, y más en el presente en que se desarrolla la investigación, y existen ya medios técnicos para acompañar con la Ciencia los esfuerzos de la voluntad.

por ALBERTO CARSI

Razón tiene el escritor Litton, al decir: «Como ciencia, prefiero los libros más recientes; pero como Literatura, prefiero los más antiguos».

Y aquí están sobre mi mesa unos cuantos libros y revistas referentes al tema que queda expuesto, benévolos y complacientes a ilustrarnos y estimularnos en la tarea.

Lo primero que salta a la vista, es, que todavía está por establecer la seguridad, posible sin duda, en la navegación marítima y fluvial, y ya aparece otra navegación, la aérea, llena de horrores y desastres por la falta de seguridad.

Al hombre *Pez* suceden el hombre *Pájaro* y el hombre *Proyectil*, y en vez de buscar todos los medios necesarios de seguridad, se habla ya, con tenaz insistencia, del *Hombre Satélite*, a cuyo objeto se posee entre otros medios de comunicación, la Radiotelefonía, el Radar y los principios de otros elementos más amplios y eficaces todavía.

Nuestra opinión es que se va, en materia de invenciones, demasiado de prisa, que no se dejan madurar los frutos de una generación cuando se trabaja para conocer la siguiente. Este defecto se evidencia en el hecho desgraciado de los naufragios. Supongo que se me dirá que en lo sucesivo, el Radar, esa sensibilidad de murciélago, evitara las catástrofes del mar, y hasta de los aires, pero no se recuperará lo perdido; el choque de los navíos con los «icebergs» y los bajos rocosos, el choque de los aviones con las montañas, continuarán a la orden del día, mientras los inventores corren la desenfrenada carrera de las novedades.

Se ha inventado la palabra *desgracia* para cortar toda discusión, sea sentimental, sea técnica, sobre motivos luctuosos, lo cual no remedia el mal que la desgracia significa.

Todos sabemos que en ciertos buques, en los hidroaviones y en los submarinos, se emplea un sistema de separación interior que se denomina «compartimientos estancos» en forma que las rupturas de los cascos se localicen y se eviten los hundimientos totales convirtiéndolos en parciales, y así también son las lanchas de los servicios de «Salvamentos de náufragos».

Quien esto escribe, siendo socio del «Club de Regatas» de Barcelona, construyó una embarcación de juguete con dos muñecas a bordo; 1,10 metros de eslora por 30 centímetros de manga y 30 de puntal, para probar que era posible construir un buque innaufragable, e invité a que la maltrataran cuanto quisieran, asegurando de antemano su resistencia a todo ataque. La atravesaron con tiroteos de pistolas, le dieron estocadas con punzones y taladros, martillazos, golpes mayores, la estrujaron entre dos embarcaciones grandes, y la echaron al mar desde la galería del Club que estaba a unos veinte metros de altura. Lo resistió todo y continuó flotando con las muñecas a bordo como si tal cosa. Triunfó ante la admiración general.

¿Y cuál era el secreto de su fortaleza? Nada más fácil: Haber llenado el fondo del barquichucho con botes de conservas vacíos pero soldados. Los maltratos que había recibido la miniatura navegante, habían aplastado y hasta perforado algunos botes, pero no los suficientes para conseguir el naufragio. En un barco grande hubiera ocurrido lo mismo empleando el sistema que yo califico de «Sistema de volúmenes celulares».

Ya sabemos que los hidroaviones tienen algo de estas defensas, pero quizás insuficiente. Y en la Historia están los casos de «Le Meduse» y su célebre balsa; el «Titanic», el «Lusitania» y mil más. Los célebres galeones de Vigo, los tesoros artísticos submarinos de todas las épocas; el horror a los submarinos; las pruebas de tantos náufragos voluntarios con el doctor Alain Bombard al frente, que por sus propios medios y sobre su balsa neumática «L'Hérétique» anduvo por los mares durante siete meses, desde salir del puerto de Mónaco y llegar a las islas Barbadas en las Antillas, recorriendo a lo largo todo el Mediterráneo y todo el Océano.

Hoy se poseen formidables medios de telecomunicación, con la telegrafía sin hilos y con el radar, que han salvado ya muchas vidas, pero una cosa es comunicarse de lejos y otra cosa es resistir un temporal, una agresión o un choque y poder esperar la llegada de los socorros pedidos por los indicados medios u otros, la cuestión es salvar las vidas y poder esperar a flote.

Hemos nombrado las revistas; sí, aquí están en gran número, pero señalaremos sólo seis: «Ciencias Selección», «Ciencia y Vida», «Revista Marconi», «Ciencias para todos», «Ciencias y Porvenir», «Mecánica Popular».

No hay que decir que esto es una muestra nada más, pues la revista científica ocupa actualmente el lugar que merece; su cometido es admirable y meritorio porque así, los hombres nos vamos acostumbrando a dialogar con la Verdad, que es la consecuencia final de los estudios en general como corolario obligado, venturoso y definitivo.

No sé si existen premios para los inventores de aparatos, maneras o dispositivos de evitar desgracias. Si existen, proporcionarán mucho bien a la Humanidad, pero si no existen, debieran establecerse y hacerlos efectivos, a los que llamaríamos «salvadores de vidas».

Un gran movimiento de fraternidad humana quizás hiciese fracasar los grandes preparativos bélicos, quehacer nocivo y execrable que debe ser substituído para que se dignifique la Humanidad por esa nueva fase de la sana Filosofía.

Otra cosa que matarse mutuamente es la labor imprescindible para llegar a un universal entendimiento.

Por hoy quedamos en espera de un mérito más en favor de la Paz y del consuelo, salvando vidas en vez de inmolar hermanos estúpidamente.

HA MUERTO UN GRAN FILOSOFO

ORTEGA Y GASSET, más conocido y celebrado en Alemania que en España murió, según nos dice la información cablegráfica, reconciliado con la religión católica. ¿Será cierta la noticia? Por mi parte me resisto a creerla, porque Ortega no pertenecía a esos hombres que obran movidos por intereses bastardos, o por razones de vanidad personal, como ha ocurrido con Voltaire, quien se convirtió al catolicismo para que le dieran ingreso en la Academia Francesa. No; José Ortega y Gasset no pertenecía a esta clase de hombres. Su caso es otro muy distinto: se trata del ateo que se sonríe con marcada indiferencia ante las estupideces humanas.

Como todos los intelectuales españoles de algún valor, Ortega y Gasset tomó el camino del exilio. Después de cinco años regresó a su patria a saborear el acíbar amargo de una vida sin objetivos para él, acostumbrado a expresar sus sentimientos.

Allá se había quedado Unamuno, para ser testigo del triunfo del militarismo analfabeto, endosado en su triunfo criminal. Unamuno, sereno, en medio de la desgracia, había llamado al orden a los llamados representantes del pueblo, cuando huyeron hacia Francia, mientras por las trasmisiones radiales, mandaban resistir, estando ellos ya en tierra extranjera. Les había dicho: «Allá, en Chile, un presidente—se refería a Balmaceda—cuando se vió derrotado se pegó un pistoletazo.» Pero estos héroes de la resistencia no pensaban en tal cosa.

José Ortega y Gasset, pasó cinco años en el exilio, y vencido por la nostalgia de la tierra, regresó a la patria oprimida por la bota militar.

En ninguna forma se puede aplicar a Ortega y Gasset el calificativo de nacionalista, con el cual se le ha tildado; porque si bien Ortega y Gasset estuvo primero contra la monarquía y luego contra el régimen republicano, es porque ambos sistemas encarnaban en sí la injusticia social, contra la cual estaba el filósofo.

Los librepensadores son mirados con recelo en todas partes por los hombres gregarios de partido, para quienes la consigna de mandato de sus jefes, no admite comentario alguno. Bien es cierto que el mundo se rige por los mandatos de las diferentes sectas, ya sean políticas o religiosas; y los medios de comunicación y propaganda están en sus manos; por eso la noticia de que Ortega y Gasset ha muerto en el seno de la religión católica, es falsa. Los católicos españoles siempre han tenido especial interés en apoderarse de los cadáveres de aquéllos que no han podido dominar en vida. Es una táctica que para ellos tiene sus ventajas. El hombre puede negar a Dios durante toda la vida; pero ante el misterio de la muerte, siente el miedo a lo desconocido, y se reconcilia con la religión. Rafael Barret llamaba a esto, la cobardía de los vivos. Esto lo explotan ventajosamente los sacerdotes, que como los buitres se quieren apoderar del cadáver cuando no lo han podido hacer del hombre.

Al fin esta es una noticia que solamente puede ser creída por las gentes sencillas y crédulas. Lo real es su obra, la cual queda, como un testimonio viviente de lo que fué este gran filósofo, apóstol del sentido humano de la justicia, concepto que él siempre ha puesto por encima de todas las cosas. Por esto mismo, en más de una ocasión, fué arteramente calumniado.

SOLANO PALACIO

Problemas del exilio

DECIA muy cuerdamente nuestro buen amigo y compañero Paul Lapeyre, en una reciente charla, que la emigración española debe tener la cabeza en España y los pies en el suelo de adopción. Nosotros los tenemos aquí y es precisamente en esta tierra de Francia donde las vicisitudes y los años del exilio pasan y donde al calor de esa misma acogida que nos brinda el pueblo galo, que hemos podido formar de nuevo nuestros hogares, reunir a nuestros seres queridos y confraternizar con amigos de siempre con la austeridad, respeto y honradez ganados al calor de nuestra conducta y constancia en el trabajo. De otra cosa, sin faltar a la verdad, nadie nos puede acusar porque los hechos abrumarían a los que tal hicieran.

Y es aquí donde día tras día se van acumulando problemas que tratamos de resolver lo más humanamente que nos es posible dentro de los límites y posibilidades económicas, esfuerzos y buena voluntad del mundo exilado. No podemos contar con otra ayuda extraña a nuestros medios porque mientras a nosotros se nos priva de ella para conquistar la libertad en nuestro país, a Franco y sus servidores se la conceden en forma de oro americano para que siga esclavizando moral, material y jurídicamente a los españoles de la metrópoli e islas adyecentes.

Su diplomacia de mercaderes pasa frecuentemente factura de servicios no prestados aprovechando coyunturas para inmiscuirse—sin llamarle—en litigios y tiras y aflojas internacionales con el fin de poder un día cobrar el barato en la almoneda de la O.N.U., organismo que sigue jugando en la cuerda floja de la paz y la guerra, interveniendo allá donde le place y dejando de intervenir cuando no interesa a los planes políticos, diplomáticos y militares, tanto en Oriente como en Occidente.

Pero el tiempo pasa y los viejos y enfermos exilados españoles tienen delante de sí un problemático porvenir de privaciones e inquietudes que nadie mejor que nosotros conoce: cuitas, achaques y sordos clamores no oídos por unos u oídos con indiferencia por otros.

Hospitales, y modestos, cuando no pobres albergues alojan a una nutrida cantidad de viejos luchadores que lo dieron todo y pusieron todas sus esperanzas en nuestros caros ideales. Unos resisten

por VICENTE ARTES

aún a pesar de su edad avanzada los avatares cotidianos del trabajo en el rudo combate por la existencia. Otros deambulan sus dignos años cargados de achaques y de honradez por pueblos y ciudades de Francia. Todos o casi todos reciben el aliento moral y la ayuda económica—¡pobre ayuda!—de lo que nosotros podemos hacer por ellos. Pero eso siendo apreciable no basta porque nuestros viejos y enfermos siguen sufriendo en sus cuerpos atropellados por los años de lucha la penuría de todo cuanto les es necesario para vivir en el acaso de su etapa. Y cuando la «hora de partir» llegue, al igual que nuestro poeta Antonio Machado:

...los encontraréis a bordo
ligeros de equipaje, casi desnudos
como los hijos de la mar...

Existen casos dignos de mencionar: un compañero enfermo crónico, huésped habitual del hospital de Tarbes, y que al propio tiempo ejerce un cargo en la C. de RR. tuvo necesidad apremiante, para calmar sus dolencias o para tratar de curarlas, de unos medicamentos e inyectables. Eso tenía fácil remedio disponiendo de unos miles de francos para poderlos adquirir y él, nuestro veterano y digno amigo, poseía en su poder ese talismán que en la perturbada sociedad que vivimos lo remedia todo: el dinero. Pero ¡ah! esos miles de francos que poseía en caja no eran suyos porque pertenecían a la organización confederal y libertaria en el exilio y como tales eran sagrados para su personalidad de viejo luchador, para su honradez incorruptible. Su estado inspiraba inquietud y unos amigos íntimos pudieron acudir prestos al S.O.S. que no había lanzado esa nave que marchaba a la deriva y que prefería hundirse antes que de su boca saliera un grito de socorro.

Hemos visto a otros, uno de ellos artista, cuyos lienzos pictóricos hemos podido ver expuestos en el mismo departamento en ocasión de una jira. Casi todos ignorábamos su estado económico tan precario como su quebrantada salud y que, a pesar de todo, nada pedía, nada decía, de nada se quejaba, pero nos consta, ahora que conocemos el caso, que sufría y sigue sufriendo en silencio sus penas y sus dolencias esperando aún poder vivir de su trabajo problemático y casi imposible que le pueda allegar recursos económicos.

Hemos visto luchar entre la vida y la muerte a viejos y enfermos, españoles pulcros de la España libre en el exilio que no doblarán la cerviz ni se dejarán poner el yugo francofalangista y arrastrarán su pobreza, su vejez y su malhadada salud, pero no pedirán una limosna ni implorarán la caridad de nadie porque eso ni se pide ni se implora.

Es grave la situación de esos compañeros en todos los sentidos de sus vidas y es a nosotros, a todos, que nos incumbe cumplir con nuestro deber de solidaridad sin que ellos nos pidan nada. La ayuda a los que arrastran cadenas en España es de una importancia capital, pero es que la ayuda a estos hombres en el exilio, sin salud, con achaques y cargados de años por perseverar en nuestros ideales de siempre, es tan urgente que no debemos demorar más en acudir a remediar sus necesidades en la medida que lo permitan nuestros medios.

(Pasa a la pág. 3.)

LA MEDIOCRIDAD DE LAS MASAS

(Viene de la página 1)

chados con dinero capitalista. Fueron lanzados contra el ejército de Víctor Manuel, apoderándose de las industrias, centrales telefónicas y vías de comunicaciones. Crearon el régimen fascista con una eficacia sorprendente, que Curzio Malaparte con acierto llamó «La técnica del golpe de Estado».

Adolfo Hitler, llegado al poder en hombros del sufragio universal, hizo de Alemania un arsenal de guerra y un paredón de fusilamientos, porque categóricamente contaba con el apoyo del grueso de la población. Cuando estallaron algunos «putschs» contra el régimen hitleriano no fueron organizados por el pueblo ni provocaron simpatía entre los trabajadores sino que fueron obras de la alta oficialidad del ejército que por tales hechos de rebeldía contra el tercer Reich sufrieron varias sangrientas depuraciones. En Argentina, el Ejército, con Perón, corrió suerte parecida.

Con el estallido de la segunda guerra mundial, los países son invadidos con los slogans de «democracia» y «libertad». La guerra se convierte en un asunto típicamente popular, los obreros abandonaron las sindicales revolucionarias para militar en sociedades patrióticas, sociedades protectoras de gatos y perros, de filatelia y numimástica.

Los gobernantes despedazan y reconstruyen los mapas respaldados en su «trabajo» por el aplauso de los trabajadores. La última carnicería planetaria se ha caracterizado por su espíritu democrático, y los gobiernos, para desgracia de los que amamos la independencia individual, de la guerra no salieron debilitados, pero sí las sociedades culturales, pacifistas y humanistas. Los Estados modernos son los amos absolutos de toda la vida, societaria y cuando ejecutan una maniobra contra la cultura, la paz y la libertades públicas, no apostan en las calles carros blindados para ametrallar a las masas, sino que llaman al pueblo a concentrarse en mitines gigantescos y bulliciosos y los tiranos, mediante discursos radiodifundidos, solicitan descaramente el asentimiento de los trabajadores para hacerles cómplices de sus estupros liberticidas.

¿DECADENCIA DE LOS PUEBLOS?

«Pensar es vivir», decía José Ingenieros. Los pueblos no quieren pensar. Hoy menos que nunca. El pueblo no ama la libertad y más que nunca sufrimos los gobiernos más funestos que conoce la historia. ¿Sufren los pueblos del mundo una común decadencia de la dignidad y de aprecio a la belleza? ¿Por qué no podríamos dar una respuesta afirmativa después de meditar?

Reconocemos todos como un fenómeno natural, corroborado por la historia, que existen períodos en que un pueblo o una región se disuelven en una decadencia cultural y social. Sólo que ahora este mismo fenómeno sería de un carácter más internacional y quizás tras la barbarie se anuncie la hora de un nuevo mundo, más equilibrado. Y observad que el régimen democrático triunfa en todas partes, eligiéndose los amos por sufragio universal. Cuando un pueblo decae, esta calamidad sucede generalmente en pleno apogeo democrático. La historia así nos lo enseña. El pueblo interviene en la cosa pública, invade las calles y es categórico hasta aquí, no falla, que la decadencia se declara como un mal que fatalmente causa la muerte. Resumamos para continuar.

Gobierno aristocrático, igual a cultura (mínimo progreso), crea gobierno democrático igual a barbarie, estancamiento y retroceso.

No nos impacientemos. Analicemos.

Es muy conocido lo acaecido en Grecia en el siglo V A.J. por su trascendental influencia en la cultura universal. Con Pericles, hábil estratega y virtuoso político, Grecia alcanza la cúspide de sus tesoros artísticos, filosóficos, científicos e institucionales. «Cuando en Atenas el ágora llegó al Poder decayó la primera cultura verdadera que hubo en el mundo. Apenas se decretó en Roma la emancipación de los plebeyos su maravilloso imperio desapareció y con él la libertad del **cirus romanus**» (G. Nicolai, «Análisis al psicoanálisis»). Luego en Roma viene el acabóse, el cristianismo, movimiento típicamente popular arrasó con todo vestigio de cultura. De las bibliotecas se hacen templos y de los libros incendios. Entonces la barbarie se llamó Edad Media, que oscureció a Europa por varios siglos. Las historias colectivas y asesinas eran el pan de cada siglo.

¿EL PUEBLO CONTRA LA CULTURA?

Quien sabe si en el fondo de la verdad Lavoisier no fué guillotinado, igual que André Chenier, porque negaban con sus virtudes la igualdad del pueblo. Perón triunfó en la Argentina adulando los apetitos del populacho y ofreciéndole pan y estadios, y jamás los sabios y los investigadores científicos encontraron peor consideración en la Argentina que bajo el **Justicialismo.**

Atacando a Cayo Graco, que solicitaba la ciudadanía romana para todos los italianos, Druso demagógicamente vociferaba para atraerse a la plebe: «¿Creéis que ocuparéis los mismos sitios en los juegos y en las diversiones públicas?»

En Alemania de Hitler, el incendio de bibliotecas y las persecuciones contra los intelectuales no los efectuaron los **junkers** ni los miembros de la familia imperial, fué obra del populacho industrial y de la soldadesca. Mussolini tampoco pidió cooperación a la nobleza y al Papado para quemar bibliotecas, asaltar imprentas, destruir instituciones libres y asesinar profesores e intelectuales.

Perón a su vez no pidió socorro a los capitalistas para expulsar a los profesores independientes de las universidades argentinas, convirtiendo las aulas en centros de enseñanza de la domesticación pública. La masa no protestó por los desmanes de los turiferarios; contribuyó incendiando bibliotecas, gritando histéricamente: «Haga patria; mate a un estudiante».

No creo que baste decir simplemente que el pueblo es engañado. Es demasiado cómodo. El problema es mucho más grave y complejo. Un problema que debería ser tratado más que como cuestión de socialismo, de sociología. Me atrevería a decir que el proletariado como clase se encuentra en descomposición, pronto a desaparecer. ¿Se podría demostrar lo contrario? Cuando por un lado es desplazado por las máquinas y recurre a la huelga para defender la tiranía, como ocurrió muchas veces en las horas de peligro para el peronismo, y obliga a los patronos a la expulsión de los revolucionarios; cuando, como en Francia, los trabajadores amenazan con la huelga para exigir más horas de trabajo, hay que llegar a la conclusión apuntada más arriba. Los métodos de lucha que empleaba ayer el proletariado contra el Estado los utiliza hoy muchas veces para robustecer la tiranía.

Victor FUENTEALBA

CERO ONCE

(Viene de la página 1)

chocar con la omnímoda voluntad de los dirigentes políticos del país.

La orientación en sentido vertical, de arriba abajo, aunque corresponda a la ley del sentido de gravedad, no puede dar a luz más que a un monstruo de su propia naturaleza. El principio de las leyes naturales no puede ser admitido en el de las buenas relaciones humanas o sociales. Ambos, en este caso, se contradicen mutuamente. Y llegan a adquirir caracteres de catástrofe empleados en forma totalitaria.

El socialismo en la U.R.S.S. es un espejismo para incautos, al tiempo que un medio de lucro para las categorías dirigentes del país. Siberia no ha sido sólo un extenso campo de exterminio para el proletariado ruso, sino para millones de todas las nacionalidades. El truco de los condenados de delito común o por crímenes de guerra es demasiado teatral para ser verídico. A más, la realidad, en detrimento de las continuas charangas demagógicas—de sus hombres de paja—lo ha ampliamente confirmado. Los técnicos y oficiales superiores del régimen nazi no hicieron a la terminación del conflicto bélico más que cambiar de dirección y de bandera.

En cuanto a los españoles que obcecados por una ilusión fueron a Rusia, como huéspedes políticos del Kremlin, demasiado se sabe cual fué su destino. También el logrado por los invictos (?) legionarios de la División Azul. Las últimas noticias referentes a los refugiados españoles republicanos, han llegado a esta parte de acá del telón de acero, días atrás, coincidiendo con el «mea culpa» de Molotov. Un joven alemán, recientemente repatriado, afirma que en el campo 011, situado entre Krasnogorsk e Irkoustk se halla, entre otros muchos, un número determinado de ellos. El escándalo de Karaganda habrá inducido, posiblemente, a su traslado. Y el no menos, tal vez, de coexistencia con el franquismo, en estos últimos tiempos de coqueteo y envíos representativos de técnicos a España.

Francisco OLAYA.

LOS ENSAYOS DE APOLOGETICA GUERRERA

Cuando no se encuentra en el estado de entorpecimiento del juicio que necesariamente impera durante la guerra efectiva, la opinión pública de todos los tiempos y de todos los lugares considera la guerra como una desgracia, la mayor desgracia que pueda abatirse sobre la colectividad. A lo más, los «espíritus fuertes» se permiten el considerarla un mal inevitable.

Se encuentran así espíritus originales que, asombrados u obsesionados por el fenómeno de la guerra, al cual, no encontrándole ninguna justificación razonable, acabaron por justificarlo de manera asaz rara, al margen de la razón.

Uno de los casos curiosos es el de José de Maistre (1).

En un estilo tanto más brillante cuanto que se pone al servicio de la paradoja, el autor de las «Veladas de San Petesburgo» (**Soirées de Saint-Pétesbourg**), encuentra la primera explicación de la guerra en una ley oculta y terrible sedienta de sangre humana. Tras lo cual exalta líricamente al militar:

FOLLETONES DE «C N T» (3)

El fin de la GUERRA

En medio de la sangre que derrama, es humano como la esposa es casta en los trasportes del amor (sic).

Además, De Maistre tiene la nostalgia **del gran siglo de Francia... Se mataba sin duda, se quemaba, se destruía, se cometía también, si queréis, mil y mil crímenes inútiles; pero sin embargo se comenzaba la guerra en el mes de mayo, se la terminaba en el mes de diciembre, se dormía en la tienda de campaña; el soldado sólo combatía al soldado. Jamás las naciones estaban en guerra, y todo lo que es débil era respetado... La bomba en los aires evitaba el palacio de los reyes; danzas y espectáculos servían de intermedio a los combates. El oficial enemigo, invitado a estas fiestas, venía a hablar riendo**

Por ERNESTAN

de la batalla del día siguiente.

Es muy poco excusable que con tal idea de la guerra De Maistre acabe por decir: **La guerra es pues divina en sí misma ya que es una ley del mundo.**

En este aspecto, se puede también sostener, por ejemplo, que el egoísmo y la mentira son de esencia divina, pues no son menos una ley del mundo...

Lo más asombroso es que este De Maistre fué considerado como un gran filósofo católico y uno se pregunta cómo esas elucubraciones blasfematorias pueden armonizarse con las enseñanzas de Cristo.

Pero pasemos a otro género que se pretende más serio aun.

Con las guerras de más en más mortíferas y destructivas, y ante la necesidad más imperiosa de prepararlas psicológicamente, la época contemporánea vió aparecer esta raza, enteramente nueva, de los apologistas racionalistas de la guerra.

Ya no se trataba pues de una simple exaltación de las «virtudes guerreras», sino de una pretensión a demostrar filosófica y científicamente la necesidad y aun la beneficiencia de la guerra.

A decir verdad, dichas apologías han caído pronto en desuso, no osándose ya, hoy, presentar aún las enormidades en curso hace solamente 20 años (2).

La guerra futura con las formidables capacidades destructoras que dispondría, asusta también a los más rabiosos promotores de ella. **La guerra fresca y alegre,** de Kromprinz, aparece como una broma no sólo infame, sino objetivamente desproporcionada. También la afirmación de un general francés de 1914-18: **La guerra sólo tiene la apariencia de la destrucción** se ha vuelto singularmente fuera de lugar ante la destrucción **real**, entre otras, de cien mil ciudadanos soldados de Francia.

(1) José De Maistre (1753-1821) fué un filósofo religioso y ultramontano francés, nacido en Chambery, defensor acérrimo del principio de autoridad en materia política y religiosa que, según Ernestán—no me es posible consultarlo en este momento por carencia de documentación—es el autor de **Las Veladas de San Petesburgo.** Hago notar este detalle porque Fontaura en su estudio «La «Divinidad», un fantasma secular» (P. 1568, «Cénit», núm. 54, junio de 1955), opina que el autor de dicha obra es Xavier De Maistre, hermano del anterior, nacido en Chambery y escritor ingenioso (1763-1852).

(2) Ernestán escribió este estudio en 1938.

(Notas del traductor.)

3279
UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 552 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 27 Noviembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Uno màs ¿qué importa al mundo?

El representante norteamericano en la O.N.U. tiene prisa. Prisa para que se resuelva la entrada como miembros de la O.N.U. de una serie de países «libres» a cambio de la admisión de todos, menos uno (Mongolia exterior), los Estados satélites de la Rusia soviética. Entre los países «libres» propuestos para el mercadeo, figura la España de Franco. Según un periódico estadounidense sería ilógico exponerse a hacer fracasar la candidatura de ese ramillete de países «libres», cuya flor central es Franco, por una Mongolia más o menos. Evidentemente, ¡a qué andar con remilgos cuando se ha hecho dejación de todo! ¡Sería absurdo!

Como Pedro por su casa

Según un periódico bilbaino los delegados soviéticos al Congreso Internacional de Química de Madrid hicieron más que asistir a las sesiones. Se pasearon por España acompañados de anfitriones franquistas y revistaron instalaciones industriales en el Norte. Se afirma también que al abandonar dichos delegados España, al despegar del aerodromo de Barajas les hizo los honores una delegación de Falange Española así como un nutrido grupo de antiguos combatientes de la División Azul, los mismos que integrados al ejército de Hitler combatieron contra Rusia en el frente oriental. ¡No figuraban en el homenaje los cautivos en Karaganda!

"PAZ A LOS HOMBRES Y GUERRA A LAS INSTITUCIONES"

NO pretendemos especular con el clamor de miles y miles de víctimas que arrojó la contienda de 1936-39; ni con la serie incalculable de caídos ante los piquetes de fusilamiento del ejército «liberador» de Franco; ni con la extensa serie de militantes confederales inmolados por el terrorismo blanco, monárquico o republicano, a lo largo de la historia de nuestro movimiento; ni con todos los mártires de XX siglos de historia universal del proletariado. No es el sentimiento de desquite, de venganza, lo que anima nuestra resolución en mantener enhiesto el pabellón de combate. Tampoco nos mueve a proseguir la lucha el prejuicio de clase en el torvo sentido de la palabra.

Cuando hablamos de lucha de clases aludimos siempre a adversarios vinculados a unos principios y unas instituciones que niegan y desprecian el derecho a la vida digna a los más. Separados de sus auxiliares armados hasta los dientes, de sus códigos y jueces corrompidos, de sus tribunales y sentencias capciosos, de sus desmanes legales e ilegales, nada abrigamos contra esos adversarios. Repetimos con los viejos internacionalistas: «Paz a los hombres y guerra a las instituciones».

Pero lo que se nos propone es el respeto a las instituciones que sancionan cuanto denunciamos más arriba. Y ante ello decimos: ¿En nombre de qué podríamos sancionar unos privilegios que tienen su origen en el uso y abuso de la fuerza, el robo y el crimen? ¿En nombre de qué podríamos sancionar una organización social inhumana, basada en el egoísmo desenfrenado? ¿En nombre de qué podríamos sancionar una organización económica capitalista basada, no en el imperativo de producir para cubrir las necesidades de todos los hombres, sino en el egoísmo de fabricar mercancías para el provecho personal, de grupo y de casta? ¿En nombre de qué podríamos sancionar una organización nacional que niega el progreso de las comunicaciones, con sus fronteras impermeables, sus pasaportes, sus aduanas, sus gendarmes, que malogra toda perspectiva de libre comunicación y, por ende, de fraternidad entre los pueblos? ¿En nombre de qué podríamos sancionar una organización estatal que convierte la nación en dominio, en mezcla de granja experimental y de establecimiento penitenciario? ¿En nombre de qué podríamos sancionar una organización militar que humilla, estruja y befa al individuo, impuesta por la más bochornosa de las castas, la de los profesionales de la chulería, de la camorra y de la matanza?

«En nombre de la endemia de la guerra civil; en nombre de la convivencia y de la reconstrucción nacionales», se nos responde. Y como que por guerra civil se deja comprendida la contienda revolucionaria de 1936-39, salta rápidamente esta pregunta: En nombre de la endemia de la guerra civil, ¿queréis dejar intactas las causas profundas que provocan y mantienen esta misma guerra civil, es decir, el privilegio de uso y abuso, la organización social antisocial, la organización económica antieconómica, la organización nacional nacionalista, estatal y militar?

«Para conjurar la endemia de la guerra civil—se nos objeta—proponemos el respeto mutuo a las instituciones de tradición democrática.»

No queremos saber más que esto: ¿Garantizan estas tradiciones que no habrá ya clases privilegiadas, ni Estado, ni policía, ni militarismo que las defienda e imponga?

Afirmar esto sería cerrar los ojos al verdadero sentido de esas tradiciones. La tradición democrática, o la democracia tradicional, en España y en el mundo, tiene su origen en la revolución burguesa que lejos de atenuar agudizó todos los aspectos explosivos de las contradicciones político-económico-sociales, y que sentó las bases del capitalismo y del Estado modernos. Los agudizó al proclamar sagrado el principio de propiedad sobre el que se funda el actual sistema de clases económicas. La democracia tradicional barrió con la clase de pergamino, ya arruinada, para substituirla por la clase de los accionistas. La democracia tradicional hizo más: reforzó el Estado (burocracia, policía, militarismo) mediante la religión—engañosa como todas—de la «soberanía popular». A partir de entonces, por arte del mecanismo electoral, que controla y canaliza hacia su molino la nueva clase económica privilegiada, mediante la ley de bronce del salariado, todo Poder, todo privilegio, todo abuso se ha convertido en legítimo, en «soberano».

Contra este fraude de la soberanía nacional, contra este infundio de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, arremetió el socialismo sin más etiquetas que, frente a la Democracia, mantuvo que no hay soberanía posible, que no hay sufragio universal fidedigno, que no hay voluntad popular soberana sin la previa abolición de todos los privilegios, sin la previa nivelación, por derribo, de las clases económicas, sin la previa desaparición del factor de coacción que implica para el pueblo la miseria, la incultura y el embrutecimiento.

¿Se pretende, pues, que estas mismas tradiciones democráticas, que no pudieron siquiera conjurar las contradicciones que, fruto del sistema mismo, pusieron en colisión permanente a las mismas clases privilegiadas de un mismo país (contiendas políticas de partidos y guerras civiles) y a las de los diferentes países con sus Estados respectivos (guerras por los mercados, imperialistas e internacionales); se pretende, repetimos, brindar estas tradiciones como panacea para la paz civil y social, para la reconstrucción nacional, para la convivencia entre explotados y explotadores?

Y no se nos diga que todo estriba en la fiel institución de tales principios democráticos. La fiel institución de los principios democráticos no excluye, sino que sanciona, la explotación del hombre por el hombre, sanciona el principio sagrado de la propiedad cuyo origen es el botín de la guerra, la ley del más fuerte seguida del despojo.

¿En nombre de qué, repetimos, para terminar, podría sancionar una organización que se ha propuesto establecer sobre la tierra la libertad, la paz ¡sí la paz! y el bienestar para todos los hombres y para todos los pueblos, las mismas bases de la arbitrariedad, del desorden, de la tiranía, de la discordia, de la guerra permanente, de la matanza y de la destrucción?

Sólo en nombre de la renunciación, de la claudicación y del suicidio.

¿En quién pensará ese Cristo, situado entre personajes tan poco recomendables? ¿En Dimas y en Gestas? ¿En Judas o en Caifás?

CESAR y MONJE

NO creo que valiera la pena recordar al hijo de Juana la Loca, que fué César de casi todo el mundo en la plenitud de su vida y monje autoflagelado y fanático sacristán en su ocaso. Pero los traperos del rancho falangista de Extremadura, dispuestos a gastarse el dinero de los españoles para homenajear a Carlos I de España y V de Alemania, y al propio tiempo reconstruir el Monasterio de Yuste, que fué refugio y claustro de aquel alentador de la Santa Inquisición, bien merecen una incursión por el campo trillado de la historia.

por VICENTE ARTES

No son obras de esa naturaleza las que España necesita para remediar la profunda crisis económica y moral que impera en el soñado imperio azul; ni querer vivir del delirio de grandezas de un pasado que se fué para no volver sin tener en cuenta el presente y el porvenir de nuestro país. Porque España no se levantará jamás recordando y ensalzando hasta el ridículo las hazañas ecuestres del Cid ni cubriendo de gloria postrada de rodillas delante del Apóstol Santiago al que los jerarcas y caudillos rinden anual ofrenda de sus súbditos. Por otra parte, a los súbditos les importa un comino las travesuras del Hijo del Trueno matando moros para llevar cristianos al cielo, porque son los moros quienes al servicio de Franquilandia tienen que decir si se les ríen los huesos de contento cuando en Compostela se homenajea al Apóstol antimahometano.

Pero dejemos en reposo al Cid y a las reliquias de Santiago y veamos qué pasaba en el imperio del César Monje que no le tocaba la camisa al cuerpo porque los turcos, aliados de Francisco I, se encontraban ya en Hungría.

Nunca nos extrañó que Alemania durante la guerra más grande hiciera un pacto con Rusia soviética para entrambos fastidiar a unos terceros y al final haciéndose une guerra sin cuartel. Así ha pasado siempre en todos los Estados y así ocurría en los tiempos de aquel Emperador que según los historiadores era un joven rubio —cuando lo fué—con rostro no muy inteligente, un labio inferior grueso y barba larga y descuidada. Y añaden que al principio, el joven emperador Carlos no fué más que un muñeco en manos de sus ministros, pero poco a poco fué metiéndose en las bragas a ministros y edecanes con la ayuda de la fe y el brazo de hierro del duque de Alba.

El papa León X y Francisco I, con colaboración de Enrique VIII de Inglaterra, hicieron un pacto que equivalía a un complot contra Carlitos, pero éste los embarcó haciendo prisionero al rey de Francia, haciéndose bendecir por el papa y ganando un aliado con Enrique VIII para combatir contra Francisco I y los turcos. Finalmente Francisco y Carlos firmaron un pacto para combatir a los turcos, mientras Enrique VIII se aliaba con el papa contra el excesivo poder del joven barbudo de España y Alemania. Fueron derrotados estos antípodas aliados de circunstancias, Roma saqueada y el pontífice tuvo que refugiarse en Sant Angelo mientras duró el saqueo y las masacres y se libró de la soldadesca pagando cuatrocientos mil ducados.

Diez años duró este galimatías de luchas enconadas, a cristazo limpio contra mahometanos infieles y cristianos fieles y muy fieles entre sí que acabaron por dejar a Europa más pelada que los yermos de la Mancha. Porque soldados hacían falta y no brazos para cultivar la tierra. El propio Carlos I y V ya andaba enredado con prestamistas porque no podía pagar a todo su troperío esparcido por el mundo. No le bastaban los tesoros que las nuevas tierras de América le enviara porque los grandes capi-

(Pasa a la página 4.)

CNT
Organo de la Confederación Nacional del Trabajo
AIT

NUEVA EPOCA — SEGUNDA QUINCENA — OCTUBRE 1955 — NUM. 5

AL REAPARECER

No se ahoga la voz.

A la C. N. T. no se la hará callar nunca.

Nuestro órgano nacional reaparece . . .

Aquí estamos. En la calle de nuevo, desafiando toda la iracundia del despotismo, burlando las redes de los servicios, la estrecha y robusta vigilancia de los perros de presa, uniformados o sin uniforme, que vomita el régimen corrupto que sufrimos.

En mayo, al caer la imprenta confederal, creyeron los esbirros asestarnos un golpe definitivo. ¡Insensatos! Para nosotros no hay último día.

Caen unos, y otros prosiguen en la lucha, con más bría si cabe, con más tesón, con coraje supremo, ofrendando vida y libertad para conquistar la libertad de todos, el derecho a una vida digna y decente para todos.

Somos un mundo nuevo en marcha. El progreso, que nadie puede detener. La libertad, necesaria a la vida de los seres y de las sociedades.

Salimos hoy, como ayer y como siempre, a decir la verdad, a poner a la vindicta pública los secretos y villanías de las pandillas cínicas que nos aprimen, a todos los españoles y nos someten al hombre crónica, a una existencia bestial.

Venimos a armar moralmente al pueblo, a movilizarlo de manera abierta contra la tiranía. A decidir a los que vacilan.

¡Es hora de definirse! No basta murmurar. Todos estamos contra Franco. Demostrémoslo con hechos, virilmente.

Hay que terminar pronto, con empuje individual y masivo, con el régimen aborrecido que se ha adueñado del país por la fuerza y por la traición, el más corrompido y tiránico de los regímenes totalitarios.

¡TODOS A UNA EN LA LUCHA! ¡Salud y Victoria! "CNT"

SALUDO

C.N.T., al reaparecer, saluda a nuestras publicaciones hermanas clandestinas, a toda la prensa afín del mundo.

Invita a todos los periodistas libres, a los corresponsales de prensa extranjera en España a decir la verdad valientemente la verdad.

Ninguna persona decente puede hacerse cómplice moralmente, con un silencio cobarde del más ignominioso de los regímenes totalitarios.

Contra viento y marea de las sucesivas represiones, «CNT», órgano de la Confederación Nacional del Trabajo de España, clandestino y con honra, reaparece.

EL ACTO CONMEMORATIVO DE DURRUTI

Según habíamos anunciado, el pasado jueves tuvo lugar en el salón de actos de la antigua Facultad de Letras de Toulouse, el acto oral conmemorativo del XIX aniversario de la muerte de Buenaventura Durruti, organizado bajo los auspicios de la Federación Local de la C.N.T. Hicieron uso de la palabra los compañeros José Borraz, Juan Sans Sicart y José Peirats.

A la hora indicada, ante una concurrencia bastante nutrida, el compañero Sánchez pronuncia un breve discurso de apertura en nombre de la Federación Local que patrocina el acto. Seguidamente ocupa la tribuna el compañero Borraz.

JOSE BORRAZ

Empieza por justificar la significación de este acto, que debe considerarse como uno más entre los que realiza la C.N.T., ni más ni menos que aquellos que en fechas determinadas se realizan para exaltar la importancia de gestas populares y revolucionarias (el 19 de julio), o para glosar el martirio de figuras del movimiento anarquista (1.° de Mayo). Este es un acto parecido. No venimos aquí a glorificar a ningún hombre. Somos los iconoclastas de siempre y por lo tanto no vamos a levantar ídolos para postrarnos ante ellos de hinojos. Pero somos también justicieros, y si la necesidad de hacer justicia nos lleva a tener que exaltar la personalidad de un hombre, sobreentiéndase que es a la idea que este hombre representa que nos referimos. En Durruti exaltamos al idealista, al luchador noble e impertérrito que caló hondo en el alma del pueblo en un momento trascendental de la historia de España y del mundo. Y como quiera que no han faltado, ni faltan ni faltarán los deshonestos en especular con su nombre, es por eso que nos atrevemos a cumplir el deber de reivindicarlo como lo que es: como nuestro, como del anarquismo. He aquí la significación de este acto.

Por lo que nos afecta personalmente, estamos autorizados a hablar de Durruti por haberle conocido de cerca, formado parte de aquella gloriosa columa que llevó su nombre, la primera en Cataluña en ir al encuentro del enemigo que avanzaba desde Zaragoza, clavando su garra en casi todo Aragón. De aquella columna que dió el ejemplo de decisión y de coraje al que debemos que en el primer mes de nuestra guerra pudiese afianzarse el triunfo del pueblo en todo el poniente de Cataluña y pudiesen ser conquistados las tres cuartas partes de Aragón. De aquella columna motejada por la envidia política, baja y ruin, de «tribus», gracias a la cual la victoria inicial del proletariado confederal y anarquista en Barcelona pudo ser consolidada.

¿Y qué decir del hombre? La clásica expresión «era un gigante con corazón de niño» es exacta. Durruti fué a pesar suyo, especialmente en Aragón por él liberado, un ídolo popular. Más que otra cosa se hacía querer. Los campesinos aragoneses veían en él a un libertador de la gabela de los grandes propietarios, de la guardia civil y de los caciques políticos. Todas las promesas de estos políticos electorales, durante años y años, durante siglos, promesas incumplidas todas, las realizó la columna Durruti con sólo irrumpir en Aragón y limpiarlo de focos fascistas, políticos y caciquiles. Hasta la famosa carretera de los «gitanos», que construyeron éstos con sus brazos deponiendo una actitud clásica en ellos contra el Estado y que ahora, en poder Aragón del pueblo laborioso, colectivizadas sus tierras, popularizados sus municipios, dignificados sus habitantes, no tenía razón de persistir aquella actitud.

Durruti era el alma de aquella columna cuyos peligros no regateaba, como hubo de demostrarse en ocasión de una embestida fascista que, sorprendiendo poco menos que desguarnecido, por falta de armas — que el Estado central negaba —, un importante sector zaragozano, había atacado y rebasado posiciones estratégicas importantísimas. Al primer grito de alarma, Durruti acudió al frente amenazado, adelantándose a las fuerzas y a las armas de refresco. Su sola presencia entre las fuerzas en repliegue, tuvo la virtud casi milagrosa de infudirles nuevas energías, de atajar, parar y hacer retroceder después a las hordas atacantes.

Se extiende el orador sobre los propósitos de Durruti, militares y revolucionarios, sobre el sabotaje del Estado central a su columna revolucionaria, sobre la especulación y falseamiento de ciertas de sus declaraciones, sobre la magnitud de su sacrificio en las trincheras de la capital de España, que hubo de haber sido verdaderamente, de haber predominado, en el espíritu y en el corazón de todos los hombres, de todas las organizaciones y partidos, el mensaje sincero, generoso y heroico de Buenaventura Durruti.

JUAN SANS SICART

En tanto que anarquistas no podemos erigir ídolos; pero en tanto que humanos no podemos, tampoco, dejar de hacer distinciones entre los hombres. Los hay con rasgos singulares que representan, más que hombres, pueblos, encarnación viviente de corrientes de ideas, símbolos del pueblo. Durruti salió de ese pueblo y encarna sus sentimientos, sus afanes, sus inquietudes más hondas. Reunían se en él dos caracteres: un corazón generoso, tierno, sentimental, y un alma rebelde de luchador. Había en él un anarquista que no admite limitaciones a la expansión del progreso, al pleno disfrute de la libertad en todo y para todos. El ídolo es aquí la consecuencia de la personalidad del hombre, no un propósito premeditado y venal. Durruti sintetiza en sí los nobles anhelos colectivos de los desposeídos. Siempre ha habido alguien que simbolice

(Pasa a la página 2.)

Color del tiempo

GENUFLEXIONES DE TONO VARIO

Por Eusebio C. CARBO

EL señor Lawrence tiene motivos para estar orgulloso después de ser recibido por el gigantesco estadista que enriquece a España y la acaricia en nombre de Dios y de la patria, pues se dignó darle el encargo—que vale platino—de decir a sus compatriotas que: **«Siempre hemos estado muy satisfechos de la tecnología estadounidense.»**

Pero esos motivos de orgullo son ensombrecidos por una nube de tristeza. ¿Cómo explicarse que con los años que lleva tratándolos paternalmente el señor que supo conquistarse la bendición de tantas madres, siendo jefe del Tercio en Marruecos, y hacerse notable tirador al blanco taladrándoles el cráneo a infinidad de legionarios con su pistola, no hayan descubierto los españoles lo que un periodista norteamericano descubrió en cuestión de días?

*

El Chicote madrileño es uno de los antros nauseabundos en que lucen el garbo los piojosos que no tenían camisa que cambiarse antes **del glorioso movimiento**, y ahora tienen cuenta corriente en diversos bancos, de preferencia extranjeros—por si las moscas—y tienen fincas al sol.

Siempre al quite al tratarse de **ir a lo suyo**, entre esos pingajos no existen diferencias de graduación moral. Todos están roídos en igual forma por la gusanera. Pero unos saben más que otros **de qué va.** La fe de una parte de ellos en la continuidad del tringlado falangista es aleatoria.

Algunos se muestran convencidos de que, a despacho de las coacciones violentas—diosa venerada por los lepresos que se revuelcan en **Chicote** y demás antros por el estilo—, no se ha oxidado para siempre el hierro de los Harmodio cuyo recuerdo suele perpetuarse en mármoles o en bronces, ni se extinguió por disposición de repugnantes jerarcas la semilla de los héroes.

No falta quien afirme que cualquier mañana se dejará oír el estruendo de las santas indignaciones populares, sospechando—con muy serios fundamentos—que después de la jornada vindicativa y justiciera, resulte difícil que quede, de entre los del inmenso putrílago que fundara **el ausente**, un ejemplar para contarlo.

La perspectiva tiene atractivos. ¡A las tres!

*

En esa cofradía los defraudados del botín son los más atrevidos. Casi todos están dotados a maravilla para limpiar cloacas., sin otro inconveniente que el peligro de que las ensucien. Pero es el caso que constituyen una a modo de oposición en su medio infecto. Y por ella llegan a conocerse las peores vilezas del sistema que guía con sus luces portentosas el caudillo.

Tal es la razón que explica que el señor Lawrence no frecuentara más que raramente aquellos estercoleros en que la disconformidad se manifiesta de una manera o de otra. Las disconformidades le huelen a rebeldía, como la rebeldía a cosa de izquierda. Y él no transige ni en broma con el izquierdismo, por muy templado que sea. Frecuentaba otros. Aquéllos en que se cultiva más el arte del silencio.

Así que, creyendo haber descubierto allí muchas cosas probatorias de su sagacidad reporteril, salió de España sin saber de ella más que lo que su ídolo quiso contarle a guisa de información: una serie de cuentos tártaros.

Y ahora se entretiene vehiculando la especie bufogrotesca de los talentos del señor Franco Bahamonde, risible pelanas del entendimiento cuya ignorancia es verdaderamente enciclopédica...

*

El caudillísimo sabe probar, cuando viene a cuento, que igual sirve para un barrido que para un fregado. En un momento da de lado a su Olimpo, para trabajar de **commis voyageur** del turismo a un tanto alzado.

«Me dicen—exclama durante su plática con el señor Lawrence—que en Nueva York van ustedes a playas repletas de gente. Aquí en cambio, el turista puede tener las playas que quiera sin multitudes.»

Y el gacetillero norteamericano se pregunta si es que la Falang prepara playas de ese tipo por series con fantástica rapidez, o si es que tan sólo la cienmilésima parte de los españoles, a despecho de la generosa protección que el caudillo les dispensa, poseen los medios in-

(Pasa a la página 4.)

APUNTES

La España de Franco reclama al Japón 7.300 millones de pesetas como indemnización por los daños y perjuicios que sufrieran en Filipinas los súbditos españoles durante la invasión nipona de aquel archipiélago. Se recordará que cuando ocurrió la invasión, la misma España de Franco saludó a los invasores con el título de liberadores y el sobretítulo de «españoles de Asia».

—o—

Contra lo que se venía afirmando, la España de Franco no hará objecciones a la celebración del partido de fútbol de cuarto de final de la copa de Europa que habrán de jugar en Yugoslavia el Real Madrid y el Partizans de Belgrado. El presidente del Real ha afirmado: «El deporte y la política son dos cosas absolutamente distintas. Los deportistas no deben hacerse eco de posibles divergencias en los puntos de vista políticos de sus países, aunque sean de distinta naturaleza ideológica».

—o—

En España, el subsidio familiar no se hace extensivo a las maestras casadas, so pretexto de reintegrar a la mujer a la vida doméstica. En cuanto a los maestros, está sin resolver el problema de la casa-habitación, por lo que los encargados de resolver el azote del analfabetismo no pueden vivir, o viven mal, en los pueblos y aldeas donde ejercen el profesorado.

—o—

La sustracción de la enseñanza primaria a los ayuntamientos en beneficio de la burocracia centralista acentúa el caos tradicional docente. Mientras los burócratas cobran pingües sueldazos, los maestros perciben con gran retraso sus emolumentos, a veces de varios meses. Mientras los primeros habitan palacios los segundos no pueden pagar el alquiler de sus habitaciones.

—A ver si en medio de tanto barullo consigo colarme.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BOLIVIA

— LVI —

LOS 235 kilómetros que separan La Paz de Oruro son sobre tierra pero están bien cuidados, pudiéndose estimar uno de los mejores trechos de las carreteras bolivianas bien que la de Cochabamba a Santa Cruz tiene un gran trecho asfaltado. Todo el camino es sobre el Altiplano y la altura mínima de 3.706 metros se alcanza en la ciudad de Oruro. La mayoría de los pueblos tienen nombre indígena: Calamarca, Ayo-Ayo, Patacamaya, Sicasica, Caracollo. Oruro no deja de ser un gran pueblo por la misma razón que La Paz no pasa de ser una pequeña ciudad. Es uno de los centros mineros más importantes del país y se estima en 80 el número de minas en estado activo.

por VICTOR GARCIA

Es la «Diablada» la que ha dado cierto vuelo internacional a Oruro. Una mezcla de paganismo y catolicismo que se convierte en espectáculo de mucho colorido, recuerdo perenne en el que lo ve y que se asemeja extraordinariamente a los «Diablos de San Francisco de Yare», en el valle del Tui venezolano. Esto es la «Diablada». Esta tiene más lujo que la de Venezuela y, también, más renombre. El sábado de carnaval irrumpen en la ciudad el «cóndor», el «oso», la «China Supay», el «Arcángel San Miguel» y centenares de «diablos» que se fijan como punto de llegada la plaza del Socavón donde se efectúan, a son de música, complicadas danzas, colectivas e individuales, que han precisado de muchos días de ensayo para lucir una perfección de figura y conjunto en este día de carnaval en que culminan todos sus esfuerzos.

El fin siempre señala la victoria del Arcángel sobre Lucifer y la entrada de toda la «Diablada» en la capilla de la virgen del Socavón, patrona de los mineros, donde rezan, en quechua, una oración de gracias.

Los vestidos son lujosos y algunos rebasan el salario normal de dos meses del minero que lo lleva.

Uno de los orígenes de la diablada dice que en el principio de la Conquista, los españoles, explotando la superstición, se presentaron disfrazados de diablos ante un indio para arrancarle el secreto de la situación de una mina. Hasta aquel momento ni los palos ni otras amenazas habían conseguido hacer hablar al indio. Su ingenuidad y credulidad lo engañaron.

En Oruro se bifurcan los caminos, quedando a la izquierda el ferrocarril y la carretera que van para Cochabamba y Santa Cruz. Dirección al sur, sigue el ferrocarril de Buenos Aires y la Panamericana. En Machacamarca hay otra bifurcación hacia la izquierda, de ferrocarril y carretera. El primero alcanza Uncía, importante centro minero y la carretera continúa hasta la vieja capital del país, Sucre, y se prolonga hacia el Pilcomayo y Yaguiba, frontera con Argentina y punto de llegada del oleoducto que dirigirá hacia este país el petróleo explotado en Río Bermejo, Camiri y Sanandita.

La carretera con un paralelismo muy irregular, ha ido siguiendo el curso del río Desaguadero, que en Poopo, a 55 kilómetros de Oruro, le vemos verter sus aguas en el lago del mismo nombre. El Poopo es un lago sin salida; cuando las aguas del Desaguero lo desbordan, el Poopo se desparrama hacia el sur sobre los salares de Coipasa y Uyuni, donde se produce una evaporación del líquido quedando una corteza cada vez mayor de cloruro de sodio. La sal es explotada por las salinas de Garci Mendoza y, sin refinar, por toda la población del Altiplano.

En Challapata, el ferrocarril se dirige hacia el oeste, franquea los Andes y alcanza Antofagasta, puerto chileno. Huari, Tolopalca, Culta, Yocalla son los pueblos que jalonan una carretera terriblemente azotada por el viento. Sin parapeto que lo detenga en esta meseta inmensa, el viento levanta nubes de polvo que siguen la misma dirección nuestra y nos ganan en velocidad. En Yocalla la carretera empieza a empinarse alcanzando en el paso de Tarapaya la altura mayor del viaje efectuado y para efectuar: 5.592 metros, es decir 785 metros más alto que el Mont Blanc alpino.

El final de la etapa es Potosí, después de 290 kms. de carretera regular. De Potosí hemos tenido ocasión de hablar. Viendo la ciudad, uno se pregunta si ella llegó a ser la más grande de América y su censo de 1650 alcanzó realmente 160.00 habitantes.

Está callada y triste porque silencioso y mustio es su habitante. Cuando llega la noche, la juventud convierte la calle Sucre, exclusivamente reservada para el peatón, en la calle de los pasos perdidos. La Casa de la Moneda y la iglesia de San Lorenzo son los únicos vestigios de aquel esplendor de antaño. La casa de la Moneda, que ha podido ser salvaguardada de las militaradas bárbaras, en parte guarda interesantes objetos y maquinaria que fuera empleada para la fabricación de moneda.

Potosí también es centro minero, como Oruro, pero parece más caduco y decadente. El estaño de muchas de sus minas es extraído de los escombros dejados por los buscadores de plata de los siglos XVI, XVII y XVIII. Hay minas de cinc, de plata y de estaño en los alrededores, y esta minería actual ha permitido que el declive de población de la ciudad, que en 1825 no llegaba a 10.000, se parara e iniciara un pequeño ascenso hasta rebasar los cuarenta mil.

Por Potosí pasa un ramal del ferrocarril La Paz-Buenos Aires que, partiendo de Río Mulato, llega hasta Sucre.

El Altiplano se hace menos monótono y la carretera más tortuosa. Se atraviesan quebradas y abras. En Cucho Ingenuo dejamos a la izquierda la Panamericana, que pasa por Camargo, y nos introducimos por una garganta hasta Caiza. Nuestra intención es llegar a Tupiza por el camino más corto. En Caiza se termina todo trazo de camino y hay que arriesgarse por el lecho seco de un río. No hay peligro de «mazamorra» porque la estación seca está muy avanzada, pero el convertir un río en carretera para auto nunca se me había ocurrido antes. La quebrada no está completamente seca y en algunos lugares hay que vadear primero para dar con la parte menos profunda y que no tenga rocas.

La quebrada termina en el Tumusla, que es río de todo el año. También hay que vadearlo en una anchura de más de cien metros. Afortunadamente el río no está crecido y su paso se efectúa sin novedad. En sentido ascendente hay que arremeter por el curso de otra quebrada hasta Cotogoita, franquear el esquinazo de una abra que ha sido arreglada por los carboneros y campesinos, que utilizan el derrotero de Tupiza a Toropoitoa para el transporte y, del otro lado, se abre otro lecho seco, muy ancho que termina por conducirnos hasta Tupiza. Antes de llegar, el pitazo del tren ya nos saluda.

Los amigos de Tupiza organizan una velada con música folklórica. Es melancólica y triste la música india, lo mismo la criolla con mezcla de América y España. El «wayño», el «aukiauki», el kaluyo», el «cacharpaya», la «cachua». Está también el bailecito y la cueca más movidos y alegres que los íntegramente nativos; el «yaraví», que llegó del norte. La tendencia es hacia el vals criollo porque es el que más cuantioso llega a través de las ondas hertzianas.

El instrumento que mejor interpreta la melancolía del indio es la *quena*, que no quiere compañía; busca la soledad del pastor y del campesino perdido en el Altiplano. Es una flauta hecha de caña salvaje. Tiene seis agujeros delanteros y uno trasero y su sonido irrumpe a la caída de la tarde cuando la jornada de trabajo tocó a su fin y el pastor recoge su rebaño y el labrador dejó su «taklla» (arado rústico) junto al surco. Otros instrumentos indígenas son el «pututu» y la «tarka».

La jornada que nos lleva desde Tupiza a Tarija se hace en gran parte por un camino que pertenece a los ferrocarriles del Estado Villazón-Atocha, que exige un peaje de 255 bolivianos para utilizarlo. Atraviesa una pequeña zona minera y alcanza la carretera Panamericana a la altura de las Carreras. La altura sobre el nivel del mar es sóleo de 2.450 metros, pero vuelve a recuperarse en Iscayachi donde nos desviamos hacia la izquierda para ir al encuentro de Tarija. En Sama, punto culminante de la serranía de Taxara, la altimetría sobrepasa nuevamente los 4.000 metros para precipitarse sobre Tarija y su fértil valle, a 1.960 metros.

El clima de Tarija es benévolo. La población tiene un gran porcentaje de criollos. Es una ciudad que crece de manera visible y alcanza una población de más de 30.000 habitantes. Su valle da toda clase de frutos y explota con éxito la industria maderera y de alcohol. En Tarija se puede decir que los Andes han sido atravesados. Más hacia el este está el Chaco y a pocos kilómetros al sur la provincia argentina de Salta.

Para alcanzar Villazón, límite de la carretera Panamericana en Bolivia, regresamos de nuevo a Iscayachi y de allí, siempre hacia el sur y de nuevo sobre el Altíplano, que ya empieza a denominarse pampa alta, alcanzamos la frontera boliviano-argentina.

POSTAL DE PARIS

ROSADA

CONOCIDA es la precaria situación en que vive la casi totalidad de norteafricanos en Francia, y es obvio que se den aquí detalles de sus condiciones de vida en la capital, cuando periódicamente lo hacen con profusión de datos las más variadas publicaciones.

De vez en cuando se propaga alguna de las medidas que los organismos competentes toman para mejorar su suerte. Ahora se trata del nuevo «hogar» que se ha inaugurado en Gennevilliers, en los arrabales de la capital. Podrán alojarse en él 192 argelinos en el supuesto de que se encuentren tal número de los que puedan cumplir las condiciones exigidas entre las que se halla el depositar el alquiler de cuatro semanas al avance.

Las habitaciones tienen cuatro camas cada una y los inquilinos dispondrán de un cuarto de estar cada ocho. Estas condiciones de coexistencia que repugnan a cualquier persona civilizada, son para los interesados un motivo de regocijo, puesto que les confiere mayor intimidad que los actuales lugares de habitación de muchos de ellos,en hoteles infectos, arracimados en locales en los que apenas pueden moverse los veinte, treinta o más ocupantes.

Destaca en la sombría perspectiva de la cuestión la esperanza rosada de un periódico matinal que, al comunicar que el límite de tiempo permitido de estancia en el nuevo edificio será como máximo de dos años, añade que una prórroga podrá ser concedida en el caso de que «el problema del alojamiento no esté resuelto para entonces».

Presenta la cuestión tan desalentador aspecto, que la citada frase, tan optimista, incita a ser considerada como mordaz ironía. No ya argelinos, marroquíes o tunecinos, sino familias francesas, con antepasados franceses hasta donde puedan llegar las memorias de las personas y los papeles conservados, viven en obligada promiscuidad de sexos y edades, hacinados sus miembros en locales claramente insuficientes, y lo que es peor, sin muchas esperanzas de que mejore lo más mínimo su situación..

La esperanzada frase es la de un loco que se ignora o la de un humorista que se conoce, porque parece imposible que una persona de las llamadas sensatas pueda llegar a creer que en tan corto espacio de tiempo puedan solventarse las apabulladoras dificultades que se presentan, a pesar de todos los esfuerzos que dicte la buena voluntad de los responsables, de la que, indudablemente, no dudamos.

Francisco FRAK

EL ACTO CONMEMORATIVO DE DURRUTI

(Viene de la página 1)

el espíritu de lucha, el indeclinable propósito de la dignificación del hombre y la restauración de la libertad. Simbolizó todo esto Durruti en España, en una época crucial para su historia y para la historia del mundo, sin que él mismo se lo propusiera. Aquel hombre que la mezquindad política había pretendido rebajar a la condición de sistemático dé la algarada y del desorden, resultó un ariete de la libertad, un campeón del orden verdadero, del orden revolucionario.

Se refiere el orador a la significación de la columna Durruti y a su cruzada liberadora por tierras de Aragón, a la moral combatiente de sus milicianos que sostenía y animaba la presencia de Durruti, a las realizaciones económicas revolucionarias que llevaron consigo aquellos hombres en una región noble y sensitiva; aquellos mismos hombres que habían hecho morder el polvo al militarismo y al clericalismo coaligados en las calles y plazas de la capital de Cataluña; a la mística sana y sencilla que caló honda en el alma del campesinado aragonés, que sabía de fraudes y desilusiones de partidos y caciques y que hubo de ver en Durruti no una promesa banal sino una realización tangible de la sociedad sin amos ni esclavos.

Muerto Durruti en las condiciones conocidas, su columna, 26 División después por obra y gracia de la militarización, persistió encarnando el espíritu de su gran desaparecido. Este espíritu durrutiano persistió en aquellos hombres hasta el último momento de la contienda. En vísperas de la aplastante ofensiva sobre Cataluña, los altos mandos del ejército republicano habían manifestado que si la ofensiva en ciernes podía ser contenida durante ocho días sin ceder posiciones estratégicas de importancia y sin rotura de los frente, aquella ofensiva sería destruída. Los hombre de Durruti cumplieron los objetivos que se les habían señalado. Durante cerca de un mes de resistencia de su división, frente a dos cuerpos de ejército enemigos, cedieron poco terreno, de escasa importancia éste, y mantuvieron compactas sus líneas. Sólo el desbordamiento por los flancos, la rotura completa del frente por el sector del Bajo Segre, hacia Tarragona, obligó a aquellos hombres a un repliegue forzado. Perdió la ex columna Durruti en su resistencia heroica cerca de la mita de sus hombres.

El orador termina su discurso poniendo de relieve el espíritu de lucha de los hombres animados por la sola disciplina de los ideales.

JOSE PEIRATS

Si el acto que celebramos no tuviera más virtud que contrastar la significación moral de unas ideas y de un hombre frente a la ausencia de ideales elevados y de romanticismo de la época en que vivimos, estaría plenamente justificado. Desde que el mundo es mundo habrá siempre adaptadizos e idealistas. Se ha especulado mucho sobre las virtudes y las insuficiencias de los adaptadizos y de los idealistas. Quiero creer que el hombre práctico y el idealista, más que repelerse se complementan. No veo una antinomia entre los Sanchos y los Quijotes. Posiblemente no se propuso Cervantes escribir una diatriba contra el practicismo de Sancho y contra el idealismo del ingenioso Hidalgo. Creo mejor que se propuso destacar sus virtudes e insuficiencias atisbando los puntos de equilibrio. Don Quijote y su escudero, el idealista práctico y el idealista romántico, salen apaleados de manos de un tercer personaje no protagonizado en el libro de Cervantes pero que está allí representado. El libro de Cervantes es el gran libro de la humanidad, y en la historia de la humanidad destacan estos tres personajes entrales: el idealista práctico, el idealista romántico y el anfibio o amoral. Los dos primeros obedecen a principios, el tercero ni los tiene ni los desea.

El idealista práctico conjuga el verbo vivir la vida en la primera persona singular del presente de indicativo, o según la frase refranera de Sancho: «Vale más pájaro en mano que dos volando». El idealista romántico sabe que su derecho a vivir la vida es indiscutible en el espacio y en el tiempo.

Durruti es un idealista romántico, un Don Quijote. Todo verdadero anarquista es un Don Quijote. Idealistas prácticos y anfibios amorales coinciden a veces en que todo le es permitido al hombre para vivir su vida. El idealista romántico, el anarquista, cree que todo le es permitido al hombre menos negar a los demás su derecho al bienestar. Durruti pertenece a un movimiento idealista romántico que cree que la libertad es el máximo bienestar, pero que esta libertad es también indivisible, que no puede haber hombre ni pueblo libre mientras hayan hombres y pueblos esclavos. En consecuencia, el movimiento a que pertenece Durruti no se conforma con libertades parciales: quiere la máxima libertad para todos los hombres. He aquí la libertad indivisible en el espacio.

El movimiento a que pertenee Durruti cree que la libertad es también indivisible en el tiempo, que la única manera de que la porción de libertad conquistada no se malogre, y haya perspectiva de aumentarla con el tiempo, consiste en desear siempre más y más libertad. Este movimiento sabe que a partir del momento en que nos conformamos con una forma determinada de libertad la libertad misma está en peligro de muerte. Sin maximalistas de la libertad ésta se estanca y corrompe. El mundo va hacia adelante a impulso de los eternos insaciables. Es una ley de vida: avanzar siempre o perecer.

He aquí una lección práctica que nos sugiere la personalidad de Durruti: En 1936 se produce en España un grave acontecimiento que los idealista románticos convierten en gran revolución. Pero al poco tiempo los idealistas prácticos y los anfibios amorales, alegando razones «prácticas», exigen que la revolución se detenga en aras de ganar militarmente la guerra. Los idealistas románticos se dejan impresionar por estas razones «prácticas» y se convierten a su vez en nuevos idealistas prácticos. Su nueva consigna es ésta: «Antes que nada ganar la guerra». Durruti pronuncia un discurso por radio desde el frente para animar a la retaguardia y a los combatientes. Los nuevos idealistas prácticos, ganosos de reforzar su consigna con la autorizada voz de Durruti especulan con una frase marginal del discurso que aquél pronunciara: «Renunciamos a todo menos a la victoria». Durruti aclarará inmediatamente su primera frase con esta otra: «Nosotros hacemos la guerra y la revolución al mismo tiempo». Pero Durruti cae en la vanguardia de la lucha con el corazón atravesado. Los nuevos idealistas prácticos seguirán repitiendo: «Antes que nada ganar la guerra». Esta frase se convertirá finalmente en esta otra: «Por encima de todo, hasta de la revolución, está la guerra».

Ya no hay idealistas románticos que exijan más y más libertad, que crean que la libertad es indivisible en el espacio y en el tiempo. Y se cumple el severo veredicto de la historia: La guerra por encima de la revolución asesina a la revolución y a la misma guerra.

VICHY-ETAT

por Fulgencio MARTINEZ

DE Nimes, la ciudad que vive de la historia de los romanos, en medio de colinas de flaca y escuálida vegetación, de olivares extensos y desmirriados, de viñas pálidas y pobres, apechuga el tren hacia arriba, lejos la meseta central, donde abundan los volcanes yertos, cuyos cráteres deformados, inactivos y extraños reflejan sus golas hacia el cielo, para recreo de la fotografía panorámica.

A través de los 200 túneles diseminados a lo largo del itinerario, trepa hacia la empinada meseta, jadeante y lento. Aquí Alés, la ciudad minera al arranque de la cordillera de los Cevennes. Atravesando los montes de Lozère dejo Mende a la izquierda, la insignificante capital, tan sólo célebre por su iglesia; Langogne, con sus castaños y Langeac. A la derecha, se adivina Le Puy, le capital de la puntilla, ex-ciudad santa, especie de Santiago de Compostela, o de Lurdes en el pasado.

Por medio de los montes del Velay y de la Margerida, prosigue su ascensión. Clermont, la capital del automóvil, de neumática, donde se ocupan 16.000 operarios; Clermont, antigua Gergovia donde las bandas de Vercengetorix, batieron las legiones de Julio César.

Antes Langeac, Brioude, célebre por su iglesia, patria de Lafayette, y Issoire-Villas, de escasa población, pero agradables.

Después de Clermont-Ferrand, Riom, la capital oficial y administrativa de Auvernia, rival de Clermont, vencida por el desarrollo de su industria, célebre sin embargo por el enjuiciamiento de la política del gobierno de Daladier por el gobierno de Pétain, e su tribunal o audiencia.

Thiers, pequeña capital industrial, particularmente en la fabricación de cuchillos y navajas, y Vichy, la capital de las aguas minerales. Vichy, capital circunstancial de Francia, con sus arrogantes fuentes del Estado, que sueltan diariamente 800.000 litros para los enfermos, con sus 500 hoteles, sus parques grandes y bellos, sus almacenes de grande capital, su casinos, cines y demás lugares de recreo, con sus 17 consulados, etc., etc. Vichy sobre la meseta de Randan, primera estación de Francia hidromineral. sobre el río Allier, tributario del Loire, equivalente al Tajo; al centro de una región agrícola: viñedas, remolachas, patatas, prados, huertos, etc.; con sus 38.000 habitantes en invierno y con 100.000, tal vez en verano. Ciudad poco evolutiva me parece; pegada a las tradiciones etnicas, a la historia, al pasado. Ciudad de reposo.

(Pasa a la página 3.)

MAZOVIA

por Miguel JIMENEZ

Hacia la parte oriental de la eterna, espléndida y policromada Europa, entre el Vístula, el San y el Dniéster, la Galicia tuvo una significación y conserva una importancia tal en aspectos y características, que todo ello indujo, al ser unida a Polonia en 1923, a que lo fuera con la cláusula explícita del sumo respeto de su personalidad y autonomía. Así como el círculo de la vieja Cujavia, al Vístula y el Narew, cual otras comarcas y regiones, disfrutó de un período de imágenes destacadas, en cierto modo parecido, el marco territorial de la añeja Mazovia, con la clara línea del Bug, río de encantos, tuvo su época especial, rica, activa y llena de primores.

Toda la genérica y atrayente zona que se extiende al norte de las ramas septentrionales de los Cárpatos en precioso mosaico, de vivos colores, y cuna de individualidades ilustres. De esa linda rosaleda, la admirable figura del docto Zamenhof (18599-1917), que nos vino a legar la suave «lingvo universala» o idioma virtual «Esperanto», vehículo de afectos, de ansias, de armonías y de esperanzas. Igualmente es el radio aquel, lar del célebre compositor Francisco Chopin (1810-49) autor, entre otras obras notables, de la famosa «Marcha fúnebre». Así, de los músicos Sasnauskas, Simkus, Brazys, Naujalis y otros. Entre los poetas del hermoso vergel, Vidunas (1868), Bernatowicz, Putinas, Czakowski, Gira, Sarbiewski, Padura, Zeleski, Druzbracka (1687-1760), Trembecki, Ikrozko, Krochowski, Kiaznin, Wengierski, Kocha, Krazicki, Duonelaitis (1714-80), Godebski, Wenzyk, Dmochowski, Mickiewicz, Poska, Vaicatis y Boronas (1835-1902). Otros, Gazutis, Kudizka, Gustaitis, Vaitkus, Keturakis, Puida, Karpinski, Seinius, Brodainski, Krevé, Krazewski, Woronicz, Malczewski, Niewcewicz, Boguslawski, Vargsas y Goszczymski. Gramáticos, Klein, Seidel y Ostermeyer, entre otros. En medio de los filósofos, Wiszniewski, Lewel, Trentowski y Sediadecki. Entre los historiadores, J. Maculevicius «Maironis», Maciejowski, Valencius (1801-75), Potocki, Staszyc, Ossolinski, Kollontaj, Naruszevicz, Szainocha, Nerbutt y Czacki. Literatos, Szymonowicz, Skarbek, Zimorowicz, Lardinu, Peleda, Ragana, Kursaitis, Bite y R. Jacobi (1817-81).Y entre muchos artistas de mérito, Aleksandravicius, Uliankis, Courliones, Zemiatis, Zicaras, Jusiatis y Rimsa...

El caso de los puntos de vista polaco y alemán en cuanto a la villa de Danzing vino a aumentar la tirantez de una situación, ya de tiempo bastante comprometida, en la sucesión de resoluciones denunciadas de ejércitos y refiriéndose al grado más o menos de relación existente por los problemas económicos, de una forma relativa, ora de una manera algo supuesta, otrora de forma precisa, tienen manifestadas las opiniones de que conflictos armados lo han sido por la existencia de grandes *stocks* sin salida, que las conflagraciones guerreras han sido por el hecho de la superproducción de la correspondiente crisis de trabajo y de los temores de alteración de los ánimos populares, y que tales desencadenamientos o conflictos se han ocasionado a consecuencia de todo ello y del exceso de la fabricación de útiles militares. Por lo que atañe al caso particular de la reivindicación de Dantzig, etc., parece que en Alemania la sobreproducción alcanzada y detenida lo fué en los artículos industriales, pues debió creerse en una salida muy superior, cuando los países tratan de desarrollar sus propias fabricaciones. Por el problema de las personas desocupadas, el nazismo puso en práctica una especie de regimentación de mano de obra, utilizada en construcciones y mantenida de modo que resultó una racionalización estrecha o relacionada con la desarmonía de artículos alimenticios y el número de habitantes. Y en lo que toca a los depósitos de preparación bélica, por mucho, hubo, sin embargo, un error de cálculo, del que pudieron convencerse a la duración de la campaña. Los hombres del III Reich tomaron la enemiga a los acuerdos del tratado de Versailles y conociendo a los elementos del Kremlin en cuanto a los deseos expansionistas, lograron interesarles sobre la base equivalente del reconocimiento de sus pretensiones.

No ha habido comienzo de conversaciones diplomáticas que hayan producido una mayor impresión que aquellas que se iniciaron entre los dirigentes alemanes y rusos. Dada la atmósfera densísima y no existiendo duda sobre los propósitos de las gentes de la cruz svástica, esas relaciones produjeron las naturales inquietudes. El 22 de agosto de 1939, a las 22 horas y 30 minutos, Ribbentrop hizo saber a Galeazzo Ciano, yerno de Mussolini y ministro de Asuntos Exteriores de Italia, que iba a partir para Moscú al efecto de precisar los términos del pacto. El embajador de los Estados Unidos transmitió un mensaje de Roosevelt al rey de Italia, pidiéndole interviniese a fin de evitar un conflicto en Europa. Con motivo del pacto de no agresión del 23 de agosto fueron enunciadas las zonas de interés alemán y ruso en Polonia. La línea de esferas de influencia pasaría aproximadamente a la derecha de los ríos Nazew y San. En tanto se producían gestiones diplomáticas, como la propuesta de una conferencia que estudiara el litigio, las tropas alemanas eran puestas en condiciones de ofensiva. Ella se inició el primero de septiembre. El 3 hubo una gestión colectiva de negociaciones previa retirada de las fuerzas germanas en Polonia. El 4 de septiembre, precedida por la aviación, la Wehrmacht abrió brecha y ocupó Czestochowa. El día 6, las columnas germanas alcanzaron Kielce y entraron en Cracovia, en donde el general teutón rindió los honores a la tumba de Pilsudski, mariscal polaco fallecido en 1935. El 8 del mismo mes tomaron Radoni. En el transcurso del día siguiente llegaron a las proximidades de Varsovia. El 10 de septiembre ocuparon Ossuziec y otras villas, previamente bombardeadas. Al siguiente día se hicieron con la plaza de Przemysl. El día 27, tras reñida defensa, capituló la ciudad de Varsovia.

El 14 de septiembre, «Tass» publicó que se habían producido provocaciones polacas en la frontera. El 17 penetraron las tropas soviéticas en Polonia, hallándose, en esos momentos, ante unas unidades debilitadas. Once días después, en Modlin, terminó la doble campaña. En Moscú se firmó un tratado ruso-alemán de reglamento de las partes, declarándose a las poblaciones una existencia pacífica. En fin, en 1940, se hizo la U.R.S.S., sin gran dificultad, con los territorios de Lituania y de Letonia, cosa, sin embargo, que no fué celebrada dentro de los círculos alemanes.

Cervantes y "Don Quijote" según Blasco Ibáñez

(Viene de la página 4)

Quijote y escribe la segunda parte. Andando el tiempo, Don Quijote ya no reía; Don Quijote pensaba, Don Quijote decía grandes verdades para la humanidad, y su padre espiritual, su autor, se sentía cada vez más enamorado de él, hasta que llegó el momento en que hubo de formularse la terrible pregunta: «¿Es preciso?» Y decidió matar a Don Quijote.

Don Quijote muere de manera melancólica y trágica a pesar de morir tranquilamente en su cama, la del pobre caserón de la Mancha. Don Quijote está enfermo, Don Quijote está en la cama, don Quijote va a morir. Y llega junto a él aquel cura del pueblo, el que representa el sentido burgués, terriblemente práctico, el que representa al señor zumbón que piensa muy bajo, muy *terre à terre;* que representa lo que llamamos en la vida corriente el sentido común, que es la más de las veces el más homicida, el más cruel, el más asesino, de todos los sentidos, porque es el sentido vulgar y vacío con que tropiezan en la vida todos los soñadores, todos los que aportan una doctrina, todos los que traen un nuevo sentimiento a la vida de la humanidad. Llega el cura zumbón y le dice: «¡Alégrese el Sr. D. Quijote, que pronto saldrá otra vez vuesa merced en busca de aventuras!» Es decir, siguió fomentando sus aficiones de loco para burlarse después, para hacerle objeto de sus donaires y de su risa. Don Quijote entreabre sus ojos, le mira con mirada de cuerdo, y le dice: «No; Don Quijote ha muerto; ya no queda más que Alonso Quijano, el buen hidalgo manchego, el que llamaban el Bueno y bueno quiere morir». Y Don Quijote muere inmediatamente, porque debe morir, porque para él ya no hay lugar en la vida, porque la vida se ha hecho para Don Quijote loco, para Don Quijote sublime, para Don Quijote poseído de todas las grandes virtudes y todos los grandes entusiasmos. Un Don Quijote cuerdo, con sentido común, con el sentido de lo vulgar, de lo mezquino, de lo egoísta, no es Don Quijote.

Don Quijote es el símbolo de nuestra raza, es el símbolo de nuestro pueblo, que está en cama como estaba Don Quijote, porque nuestro pueblo, por razones históricas, nació para ser sublime, pero para serlo necesita realizar locuras, y desde que la vida moderna le impuso una vida práctica y lo sometió a la disciplina de los demás pueblos, ya no tenía razón de vida y cayó postrado, como lo estaba en su cama Don Quijote; y únicamente de tarde en tarde, al resurgir de su espíritu aventurero, ante la nostalgia de luchar por ideales fantásticos, sin avizorar ningún resultado positivo, es cuando España abandona su lecho, vuelve a montar sobre Rocinante y va a los campos de Africa...

Y dejemos, amigos, a don Quijote y a Cervantes, porque tema es éste que ocuparía todo el curso de la conferencia.

Como veis, el «Quijote» fué una novela de inmensa influencia social, fué la novela que inauguró la vida moderna, fué la obra literaria que anunció con dos siglos de anticipación, el espíritu que ha prevalecido en el siglo XIX.

Después del «Quijote» transcurre mucho tiempo sin que sea cultivado el género novelesco, y únicamente en el siglo XVIII, en los albores de la llamada Revolución francesa, en los tiempos de la propaganda de los enciclopedistas, es cuando aparecen novelas de influencia social, novelas que ciertamente no tienen el valor literario y artístico del «Quijote», novelas que no fueron hechas por novelistas profesionales, sino más bien por filósofos, por pensadores, por educacionistas que se valieron del procedimiento novelesco para esparcir sus ideas...

El falangista y verticalista José Solís Ruiz convocó en París una conferencia de prensa en la que desarrolló un bosquejo sobre lo que son los Sindicatos en España y en el mundo, poniendo por delante como prueba la inauguración en Madrid de una Casa Sindical faraónica por el faraónico general del Pardo.

¡BOMBA VA!

por MINGO

¡QUE problema se ha presentado! No sabemos si la solución que se le dé o le darán, será la mejor y la más humana. Se habla de imponer sanciones a los no sometidos. Se quiere poner en vigor, como mal menor, el diente por diente. ¡Vaya diente de bestia carnicera! A un Estado sucede otro Estado, y a un dictador otro dictador. ¡Hay que ver lo que se disfruta con estos cambios tan «extraordinarios»! Es como para no pensar en nada y arrojar las inquietudes al cesto de los papeles...

Hojeando la prensa nos hemos enganchado los dedos, seguramente tenía cola; pero hemos podido leer en una de las tantas secciones de que se compone un periódico indiscutiblemente serio, una noticia: Un notición para los incautos, bobalicones y confiados. Algo así como un formidable chichón de dimensiones acentuadas, en todo lo alto de la cabeza: Un latigazo fulminante que, a algunos debe de escocer, para que se rasquen a placer y tomen otras cartas en el juego internacional. Estupendísimamente, ché, que dicen los argentinos y, «mira que te voy a perjudicar», que sentencian otros americanitos.

Pero el hecho se ha consumado y los pueblos están consumidos de tanto cazar moscas y estar a la luna. El infantilismo los idiotiza. Tan cándidos son que comulgan con ruedas de molino. Cuantas noticias se reciben y se leen de aquí y de allá, reflejan el estado de ánimo en que se hallan los manejadores y los manejados. Siempre lo mismo: donde no hay pan hay tortas o viceversa.

A tantos de tantos del siglo tanto, y todavía hay tantos y tontos. No son juegos de palabras sino verdades como el universo de grandes. La comodidad mal entendida juega en este caso un papelito de los que hacen época. Es fácil esperar que otro haga y que lo disfrute él. No está mal la comparación. Con menos esfuerzos se desgasta uno menos.

¿Hemos dicho algo? ¿Sí? Pues, aun estamos en el proemio, en la preparación. No hemos pasado del vestíbulo; no pasamos del atrio y ya se nos presentan las cosas demasiado obscuras, porque según los cánones establecidos la democracia no admite en su seno la dictadura, y la dictadura quiere introducirse en la democracia. Bien, bien; pero vamos a ver: ¿Qué diferencia hay entre los dos sistemas de gobierno? No nos engañemos, mejor dicho, no queramos vivir engañando y engañados. Capital uno y capital el otro. Militares en uno y militares en el otro. Religión y explotación en ambos. Libertad codificada en los dos y en ninguno. Garrotazos en todos y piojos en las costuras.

Ya rebasamos el portal. La impresión que nos produce el interior, no deja de ser halagadora, no para todos los habitantes; pero halagadora al fin. La hipocresía manda: hija de la educación y triunfo del catolicismo o del laicismo, puesto que ambas sirven nada más que al Estado. Progresamos. ¡Es la bomba la que progresa!

¡Y va la bomba, y con la bomba el progreso bomba! Leemos: «España puede participar en un pacto de seguridad colectiva europea», ha dicho Molotov, ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S., según anuncia el diario falangista «Arriba», en una interviú sostenida con su corresponsal en Nueva York. Y más adelante precisa Molotov: «España es un país europeo y puede usted decir que el pacto de seguridad que propone mi gobierno comprende también a España si ésta lo entiende así bien y quiere adherirse». Entre lobos anda el juego y ningún perro se muerde señor. Un fogonazo, y ya veremos más adelante el impacto producido.

Ahora que recordamos: España goza también de un régimen democrático. El gobierno de Franco es la democracia personificada en el estacazo y tente tieso, que voy a arrearte otra vez.

Un poco de formalidad, aunque la autoridad con ese u otro sistema estatal sea lo mismo o parecido, recibiendo siempre los golpes el trabajador, huérfano de todos los respetos y consideraciones. Ley del hurto que es más fino, y del humanicidio que es más suave. Y la gasolina, el atomismo y el hidrogenismo siguen marchando. ¡Olé por la bomba nuclear y sus adherentes!

La novedad no nos ha dejado estupefactos porque entre dictadores y no dictadores se estrechan la mano y se quedan tan himalayos. Cuestión de altura y de frescura.

Cada país cuenta con sus «defensores» y cada defensor es un cuentacorrentista «forrado» hasta el corazón. Cada uno de esos defensores admite solamente lo que le proporciona ganancias sin fin, y finaliza más brillante que la piedra más preciosa, a costa de los infelices desventurados. Burla sarcástica y mucho oro en las cajas de caudales.

Por el amor de todos los trastos en uso, déjennos vivir con menos dolores de cabeza, y, aunque ustedes se la partan (que no caerá tal breva) haciendo combinaciones, están en sus derechos, a pesar de que la Comisión de la Energía Atómica anuncie de vez en cuando nuevos ensayos nucleares en ésta o aquella nación. ¿La paz? ¡Bomba va!

Para algunos, andar derechos es un gran trabajo; para otros ir rectamente por el intrincado laberinto de la vida, es motivo para acabar jorobados. La igualdad es así de equitativa en una sociedad de hotentotes y mamelucos. Con otros medios, distintos resultados.

Y vamos a ver si damos cima al presente trabajillo: Las cosas de la política internacional no son ni peores ni mejores que otra clase de política, porque en tratándose de cuestiones territoriales, industriales y comerciales, o bien específicas, todas esperan el mismo fin: ¡Bomba va, y todos los factores de la vida animal, convergen por esta manera de solucionar el problema, en el mismo centro! La rueda de la fortuna gira entorno a la explosión universal de todo cuanto ha de derrumbarse para el gozo terrenal de todos los seres de la naturaleza. ¡Vaya explosión y vaya fortuna!

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

¿POR QUE LLORAR?

Lloras, amigo mío, y no sabes por qué lloras. Si te lo pregunto me dirás que tienes tus motivos, como tantos seres humanos los tienen en el mundo entero. Me dirás que has leído, que has estudiado, que has analizado y profundizado las causas y las raíces que mantienen desde luengos milenios a todos los pueblos de la tierra en la más espantosa y abominable situación. Me dirás, también, que pese a las luchas de todos los tiempos, ninguna diferencia existe entre el antiguo esclavo, el siervo medioeval y el moderno asalariado. Y me dirás muchas cosas. Ya lo sé. Hasta quizás en ciertos conceptos tuyos haya algo de esta verdad dolorosa, de esta verdad tan amarga para nosotros, los explotados. Por eso lloras, compañero. Y puesto que tus lágrimas son la exteriorización de un sentimiento de importancia a la par que simboliza la transposición de un ideal de justicia social que, según tú, si no imposible, es, por lo menos, muy difícil de realizarse, te digo: ¿Por qué llorar?

Nunca las lágrimas fueron una panacea, como tampoco el arma que debe hacer retroceder al enemigo. Cuando se llora debe ser con el sentimiento, con todo el sentimiento; jamás de rabia o de impotencia. Porque llorar de rabia e impotencia es llorar inútilmente, es verter las lágrimas en el inmenso mar de la indiferencia. Y el hombre, el anarquista, no debe llorar nunca, nunca en la vida, sobre todo por las cuestiones de orden social.

El sentimentalismo es necesario hasta cierto punto en la vida moral de todo ser humano, pero hasta cierto punto solamente, más allá del cual la acción y el dinamismo de la lucha se encuentran automáticamente absorbidos por las fuerzas paralizadoras, negativas, de este sentimentalismo aberrante: el pesimismo.

Situarse en el extremo opuesto, entregarse a un fácil optimismo que a ningún lugar positivo nos conduciría, tampoco es recomendable, máxime cuando los motivos de un tal optimisme se hallan ausentes en su totalidad. En consecuencia, tampoco sería sensato regocijarse ante un desborde desmesurado de anhelos, creyendo, cándidamente, que estos anhelos van a realizarse de la noche a la mañana por obra mágica de alguna que otra benevolencia.

Como asalariodos, y ante la cuestión social, nuestra conducta debe ser una conducta austera, inflexible, razonada, de resoluta convicción, evitando en lo posible la infiltración de sentimientos exagerados propicios a perjudicar el valor y la armonía de nuestros conceptos ideológicos. Esto no quiere decir que vayamos hasta querer eliminar de nuestra conciencia los elementos indispensables que constituyen el contenido moral de la vida efectiva. Nada de eso. Ya he dicho que el sentimientalismo hasta cierto punto es necesario. Es más: cuando los libertarios rechazamos toda autoridad, ello se debe a nuestro particular *sentimiento* con que abrazamos el substantivo «hombre», lo cual nos ha valido, por parte de la chusma botiguera de los políticos el calificativo sarcástico de utopistas y de soñadores. Pero esto no debe extrañarnos; ya sabemos de qué antro parten los disparos.

Tampoco está en mí el que los hombres que aspiramos a un mañana mejor tengamos que situarnos en un término que correspondería entre el pesimismo y el optimismo. Esto sería un término medio, y como tal, puro reformismo. Aleccionados y convencidos por la marcha general de los pueblos hacia su emancipación, debemos rehusar y combatir enérgicamente todas las conductas y todos los movimientos de carácter circular infundiendo a nuestra actividad revolucionaria el concurso de ideas claras, bien definidas, sazonadas bajo la temperatura del clima social, elaboradas en el terreno bien concreto de la realidad.

Es verdad que la realidad de la sociedad no es, desgraciadamente, la que nosotros deseamos. Verdad es también que el bienestar de la humanidad se halla tristemente rezagado en relación a los inmensos progresos de la riqueza social, pero, con todo, nada indica que esto va a continuar indefinidamente. Todo lo contrario.

Desde la esclavitud hasta el régimen del asalariado, pasando por el intermedio de la organización, los parias de siempre hemos arrancado nuevas mejoras que no existían en aquellos tiempos. Hemos impuesto parcelas de nuestra voluntad, y aunque el tributo pagado por estos avances haya sido cotizado con el suplicio y la sangre de nuestros mártires, no por eso podemos negar la evidencia del hecho. A lo largo de la historia encontramos los jalones que marcan las grandes gestas reivindicativas, los movimientos de redención, los actos de rebeldía dirigidos contra la tiranía de los explotadores. Actos unas veces individuales, casi siempre colectivos, teniendo como corolario la obtención de ventajas, la conquista de situaciones favorables, la imposición, bajo la presión creciente de la amenaza revolucionaria del respeto al hombre, moral y materialmente.

Y ahora, para no hacerme ya más extenso, termino recomendando sean meditadas estas palabras de un pensador burgués: «Anárquico es el pensamiento, y hacia la anarquía camina visiblemente la historia».

Francisco PONS.

Gran Gala Artística

Patrocinada por S.I.A.

Cine ESPOIR, 69, rue du Taur

El domingo 27 de noviembre, a las 15 horas, organizada por la F.I.J.L. de Toulouse, a cargo del

GRUPO ARTISTICO «IBERIA»

y prestigiosos artistas de la danza y de la música.

Primera parte:

«CLEMENTE EL BONITO»

Comedia en un acto de Pérez Fernández

Segunda parte:

«ISIDRIN Y LAS CUARENTA Y NUEVE PROVINCIAS»

Gracioso sainete folklórico de los autores Alvarez Quintero

Tercera parte y fin de fiestas:

«VARIETES»

A. FEYTEL, lírico francés; **J. AGUILERA**, canto popular, revelación de la temporada; **Amparito NAVARRO**, reputada bailarina de la danza andaluza; **Madame CHABOSI**, pianista; **A. AGUILERA**, pianista.

Suscripción pro-España oprimida

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de Rhône-Loire	francos	32 000
C. de R. del Alto Garona		2 000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère		19 370
C. de R. del Canadá		2 600
C. de R. de París		40 000
C. de R. de Dijon-Nevers		4 660
C. de R. del Tarn		20 000
TOTAL		120 570

Federaciones Locales y donativos varios:

F.L. de Givors Recaudado en jira	8 000
Juventudes Libertarias de Givors	8 000
F.L. de Saint-Girons	2 890
M. Rojo, de Saint-Elix-le-Château	200
Un amigo, de Decazeville	300
F.L. de Seysses	500
H. López, de Saint-Chely-d'Apcher	130
M. Sánchez, de Bourges	200
Villagrasa, Serarols y Ruy, de Burdeos	900
J. García, de Aurillac	250
F. Ventura, de Salses	500
F.L. de Monereau: Pedro Pozos, Pascual Campos, Ramón Martínez, Marín, Una mujer. Total	1 400
F.L. de Saint-Pons	1 000
Compañeros de la F.L. de Saint-Pons	2 800
Federaciones Locales de Saint-Jean de Valerisèle y de Basèges, sobrante viaje jira Núcleo	900
F.L. de La Grand-Combe	1 800
T. Ibáñez, de La Grand-Combe	1 000
F.L. de Saint-Pons	1 200
F.L. de Blaye-les-Mines	7 000
Varios compañeros de la F.L. de Châteauneuf-du-Rhône	2 000
M. Pitarch, G. García y G. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	900
F.L. de Labastide-Nestalas — Agosto	3 150
Suscripción chantier Sur y chantier Norte de Trimouns: S. Ameyuso, 300; Garrofé, 2.500; Robles, 300, Puertolas, 1.000; Uno sin patria, 500; Compañero X, 1.000; Zacarías, 500; R.B., 1.000; A.A., 1.000; Puyó, 1.000; V. Sanz, 1.000. Total	10 100
F.L. de Fleurance: M. Domeque, 2.000; S. Riu, 1.000; J. Fontán, 800; M. Soriano, 500; P. Elena, 200; F. Brualla, 150; V. Chaberri, 100; A. Cases, 100; L. Ibáñez, 200; J. Valls, 150; J. Raluy, 300; M. Lorente, 100; X. X. XXX, 100; J. Fabregat, 200. Total	6 000
C. de R. de París: Giménez, Guerrero, Roda, Compañeros de Choisy-le-Roi, Drancy, Fleta. Total	2 200
F.L. de Condom	800
F.L. de Macon	1 500
F.L. de Izieux	2 200
F.L. de Saint-Etienne	13 460
F.L. de Pau	2 300
F. Raventos, de Privas	4 000
J. Jiménez y Gil, de Burdeos	450
A. Salamo, 500; P. Turgnes, 300, de Tours	800
F.L. de Burdeos	5 750
Pepe Luis, de Burdeos	200
F.L. de Mende y jira de Saint-Enemie	2 000
Amigos de S.I.A., de Saint-Etienne	5 000
F.L. de Ganges: M. Foz, 500; J. Ullés, 500; M. Ferrer, 500; Yanik Foz, 500; X, 500; Y, 500; Z, 120. Total	3 120
C. de R. del Tarn. Beneficio festival en Albi	12 376
Prudencio, de París	1 000
C. de R. del Alto Garona	10 000
Cualquiera, de Toulouse	1 000
F.L. de Labastide-de-Levis	5 000
TOTAL	134 276

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	120 270
Federaciones Locales y donativos varios	134 276
Total recaudado en octubre 1955	254 846
Suma anterior	981 912
Total recaudado del 1-8-55 al 30-10-55	1 236 758

La C. de R. del Alto Garona nos solicita la inserción del siguiente comunicado:

La Comisión de Relaciones del Alto Garona, al dar comienzo a su gestión, participa con la cantidad de 10.000 francos Pro-España, a esta suscripción que vienen contribuyendo con gran entusiasmo las FF. LL. que integran este Núcleo. Desearemos que todos los compañeros, desde sus respectivas FF. LL. continúen sus aportaciones. Nuestros compañeros de España privados de libertad merecen nuestra mayor atención y estímulo. En la lucha que contra el régimen franquista hace tiempo han emprendido, su tesón y su perseverancia colocan muy alto el pabellón de la Confederación Nacional del Trabajo.

Compañeros del exilio: Trabajemos con ahinco, tendiendo nuestra mano amiga y solidaria a nuestros compañeros de España.

La C. de R. del Alto Garona.

Sindicalismo y anarquía

por FRANCISCO OLAYA

El tema sobre sindicalismo y anarquía ha sido, en nuestros medios, de una permanente actualidad. Es natural que, en una organización en que el principio del libre albedrío es tesis dominante, ocurra esto. No ocurriría, indudablemente, dentro de una organización de base y finalidad monolítica. Y no abona esto, en favor de una u otra posición, sino que es pura y simplemente una constatación impositiva, para entrar en el estudio del problema. Lo sensato, a nuestro juicio, sería la coordinación de posiciones y principios, tendiendo con idéntico ímpetu a la consecución de un ideal común, plasmado en realizaciones concretas y definidas, en un plano real.

El origen del sindicalismo, o hablando con más propiedad, las fuentes que le dan vida y nutren, son las del anarquismo. O al menos deben serlo, y lo son para todos los movimientos, en cuestión, que se precien de tales. El extremo a que han llegado ciertas agrupaciones sindicalistas, ganadas por el morbo político, nos evidencia, de forma concluyente, lo que sería el sindicalismo falto del nervio y la virilidad que le prestan las ideas ácratas.

La polémica entre sindicalismo y anarquismo ha sido a veces planteada con responsabilidad y alteza de miras. Se ha intentado llevar la discusión al terreno positivo que merece, tratando de sacar del confrontamiento de ideas, unas bases o principios que estimularan al conjunto orgánico, prestándole la coherencia precisa y necesaria para una posterior acción de envergadura y concordancia efectiva. Pero, por desgracia, por una u otra causa, los esfuerzos no han dado siempre el resultado que fuera de desear, a excepción de en España, Italia y Argentina. Y hasta en Francia, a todo lo largo del siglo XIX, y primeros del presente.

Considerar que el sindicalismo puede bastarse a sí mismo o a sus propias fuerzas, o que en vez de principio, puede representar un fin en sí, es una aberración que no merece ni ser planteada. Pero lo es de idéntica manera en los que, abogando en sentido contrario, aceptan esta primacía de base, por pedantería o suficiencia, con no importa qué otro prurito especulativo. La acción sindical, en sí, como principio y norte de medios es ponderable. Su enjuiciamiento, es, sin embargo, lógico, cuando apartándose de este terreno pretende erigirse en motor central y exclusivista de actividades y finalidad normativa.

Lo que dió y ha dado consistencia y primacía al movimiento anarcosindicalista español, ha sido la feliz cohesión del cerebro y el músculo. Inteligencia y acción coordinadas. El intelectual, no es más que pura y simplemente un obrero de la inteligencia. Un hombre que por su capacidad o sus conocimientos, tiene y debe tener una noción más justa y equitativa de las medidas, cuya generosidad lo impulsa a darse por entero a la humanidad, sin esperar lograr de esta capacidad un beneficio particular en detrimento de sus congéneres. En igual sentido el obrero manual. Es inadmisible que, basándose en consideraciones de una u otra clase el individuo pueda imponerse en un plano de superioridad. Esto sería inicuo. La igualdad es el fundamento de una sociedad justa.

Las persecuciones en la Rusia staliniana de 1930, contra los intelectuales, se basó en el prurito de una preconcebida superioridad del obrero manual. El intelectual fué el traidor a la causa popular, que había que eliminar. Y que fué eliminado con la complicidad de las masas, en realidad cogidas en el anzuelo de su vanagloriada honradez y estimuladas en sus pasiones más viles. Se consolidó de esta forma la posición del aparato gubernamental, que eligiendo la fórmula del divide y vencerás, había logrado un apreciable obstáculo. El viraje de dos años más tarde, fué la revancha de la clase intelectual. Y el año 1936 y sucesivos, la «débacle». La masacre de intelectuales y manuales, y total consolidamiento de la clase que acababa de nacer: la estatal.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

EDITORIAL LOSADA

«Nuestra Natacha» (Casona), 240 francos.

«El pájaro azul» (Maeterlink), 240.

«El señor presidente» (A. Asturias, 280.

AUSTRAL SIMPLE

«Los intereses creados» (Benavente), 200 francos.

«Una partida de ajedrez» (S. Zweig), 200 frs.

«Los Majos de Cádiz» (Palacio Valdés), 200.

AUSTRAL EXTRA

«El criterio como artista» (Wilde), 270 francos.

«Eugenia Grandet» (Balzac), 270.

«Castellanas y extremeñas» (Gabriel y Galán), 270.

«Los conquistadores españoles» (Krispatnch), 270.

«Marie Curié» (Eva Curié), 270.

«Infancia y juventud» (Ramón y Cajal), 270.

VARIOS

«Cultura y civilización» (Antología), 400 francos.

«Amor y amistad» (Antología), 400.

«Día de difuntos» (Larra).

«La vida secreta del Kominform» (Castro).

«Pío Cid» (A. Ganivet).

«Libro de Madrid» (Gómez de la Serna), 500 frs.

«Sans Patrie ni Frontières» (J. Valtin), 650.

«El Proletariado Militante» (A. Lorenzo), 1.380.

«Eugenesia y armonía sexual en el matrimonio» (Dr. Robin).

«Tipos psicológicos» (Jung), 630.

«El arte desde el punto de vista psicológico» (M. Guyau), 450.

«El gran dictador» (Wells), 800.

«Los caminos de la libertad» (B. Russel).

«Literatura rusa», (P. Kropotkin), 500.

«Obras de Rafael Barret» (tres volúmenes).

«La C.N.T. en la Revolución Española» (primero y segundo tomos).

«Entre dos mundos» (Upton Sinclair), 850 frs.

«El fin del mundo» (ídem), 700.

«El hombrecillo de los gansos» (Wassermann), 850.

«Paralelo 42» (John Dos Pasos), 700.

«Cuatro destinos» (Wassermann), 700.

«El futuro es nuestro» (Wells), 400.

«En la borrasca» (R. Rocker), 1.300.

«Nacionalismo y cultura» (R. Rocker), 1.100.

«Del pasado y del futuro» (Welss), 400 francos.

«La Revolución desconocida» (Volín), 1.100 frs.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. París (X). CC.P. París 4308-09.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVAL EN BRIVE

El Grupo «DESPERTAR» de esta localidad hará su inauguración de temporada el día 3 del próximo diciembre, en el local de «Force Ouvrière», a las 9 de la noche, con el siguiente programa:

La comedia de R. Costa, titulada:

«UN BARBERO DE ANDALUCIA»

La atractiva comedia en francés titulada **«CAPRICE»**.

El acto será amenizado por la orquesta de nuestro compañero de Agrupación Serge Louis.

MITIN Y FESTIVAL EN AGEN

La C. de R. de este Núcleo del Tarn y Garonne, conjuntamente con S.I.A. de Agen, celebrará el día 11 del próximo mes de diciembre un mitin antifascista por la mañana y un gran Festival por la tarde. En el próximo número daremos a conocer el programa del festival y los oradores del mitin.

CONFERENCIA

El domingo 4 de diciembre, a las 2 de la tarde, el profesor N. Capo dará una conferencia en la F. L. de Castelsarrasin, rue du Pont Suspendu, 7, frente al hospital, a la que se invita a todos los compañeros y simpatizantes.

PARADEROS

Isidro Martínez, de Barberos de Barcelona, pregunta por Fernando Bustos, del mismo Sindicato. Si alguien puede dar noticias de él se dirigirá al solicitante, Mas de Plume, Chez M. Berdaguer, Arles-sur-Tech (Pyrénées-Orientales).

—Félix Carrillo, de Nalzen-Pilence (Ariège), pregunta por Lino Verdugo, Victorino Vázquez, Lucio Arroyo Fraile y demás compañeros de Valdeverdeja (Toledo), para asuntos de interés orgánico.

—Se desea saber el paradero de los compañeros Vizcaíno y Antonio Castaños, ambos de Granada; pregunta por ellos Acracio González, 26, rue Languedoc, Chamalières (Puy-de-Dôme).

SOLIDARIDAD

Es verdaderamente difícil pronunciar la palabra SOLIDARIDAD sin que acto seguido no se le venga a uno el deseo de hacer de ella un sincero elogio. El hombre solidario vale por muchos hombres juntos. La solidaridad está por encima de todos los sentimientos constructivos del ser humano. Es, quizás, este sentimiento, el único que puede lograr un día su perfección. De la solidaridad depende la vida misma de la especie. Y si los obstáculos que se le han opuesto siempre no hubiesen conseguido sus fines, a estas alturas, no cabe duda de que podríamos estar a tono con la extraordinaria época que nos ha tocado en suerte vivir, y que si con la debida presteza, ella no sale en nuestro auxilio, doloroso es comprobarlo, pero seremos destruídos o descenderemos hacia el abismo de la animalidad, lo que es más o menos lo mismo.

¡SOLIDARIDAD! ¿Cuál es el fundamento básico de nuestro ideal? ¿Podemos ofrecer al mundo una acción constructiva si nos olvidamos de ser solidarios, no solamente con nosotros, cosa que está de más anotar, sino con todos nuestros semejantes? La Solidaridad Internacional Antifascista, en el fondo, tiende a eso. A realizar una solidaridad completa y sin discriminaciones. Es cierto que se fundó para defender física y moralmente a todas las víctimas del fascismo. Pero, ¿es posible medir hasta dónde un ser humano es o no víctima del fascismo? ¿Qué es el fascismo? Habría que analizarlo, cosa imposible de hacer en este momento. Pero lo que sí puede decirse es que víctima de ese sistema superestatal al que se llama Fascismo, lo es hasta el fascista en desgracia, y, ¿por qué no decirlo?, hasta el fascista en activo.

Naturalmente que sería muy difícil decidir el caso de un Mussolini o de un Franco necesitados de solidaridad. Pero estamos seguros de que un solidario sincero, un solidario con todas las letras, no podría hacer oídos sordos al dolor de un enemigo. No podría, porque hacerlo significaría un rotundo desmentido a su obra.

Pero bien: si es así como debe entenderse la solidaridad pura, en cuanto ésta se refiere a solidarizarse con un hermano de ideas, con un ser rebelde que todo lo juega a la carta de una posición franca, lógica, digna y revolucionaria, la solidaridad debe estar pronta y ser la primera en acudir al lado del que lucha. Obrar en desacuerdo con esta premisa, es colocarse, de hecho, entre los que oponen un valladar al desarrollo de la especie: es ser fascista puro.

Es por eso que nuestro organismo se denomina Solidaridad Internacional Antifascista. Contra viento y marea, unos pocos hombres laboran dentro de él en estos momentos grises para nuestro Movimiento Libertario Español. Pero estos hombres de S.I.A. están bien seguros en su puesto. Ocupan una posición de avanzada infaltable. La S.I.A. debe continuar adelante su obra. No es posible a estas alturas considerarla como algo accesorio, sino como lo fundamental entre nosotros.

Claro está que es mucho lo que tiene que atender un cenetista cuando se dispone a ser digno de sus ideales de vindicación, justicia y mejoramiento humanos. Lo sabemos. Están las juventudes, la misma C.N.T., la lucha contra el franquismo, el ejemplo libertario frente a los hombres conscientes del mundo que nos mira, nuestro brillante resurgir; pero una de las bases en que debe apoyar su punto de mira altruísta y ejemplar, es en la Solidaridad, siempre en la Solidaridad o lo que significa lo mismo: la Solidaridad Internacional Antifascista.

Este no es precisamente un llamamiento, ni creo que sea una divagación. Es un hecho fundamental que debidamente analizado, dará a todo el que lo intente una misma conclusión definitiva. Y nuestro organismo solidario necesita de tí y de mí, compañero, en las mil diversas formas en que es posible aportar nuestro concurso a la mejor de nuestras realizaciones. No olvidemos, pues, a S.I.A.; tengámosla presente el mayor tiempo posible y se hará realidad una de nuestras más bellas promesas de luchadores por la libertad y la superación del hombre en sociedad. No importa que otras trincheras del campo de lucha requieran o precisen de toda nuestra atención. Será suficiente que recordemos que S.I.A. vive, para que por su intermedio o por cualquier otro conducto, no podamos olvidar que la Solidaridad es base única de nuestros postulados, es fuente de vitalidad incomparable de nuestro movimiento, y puntal firme e indestructible—aun cuando todo estuviese ya muerto—, de nuestra contribución efectiva al desenlace feliz del desarrollo angustioso por el que la humanidad atraviesa en el presente momento crucial de la historia.

Cosme PAULES.

¡Año nuevo para Aymare!

A todos los compañeros y antifascistas de Fumel para quienes la palabra «Solidaridad» debe traducirse en hechos, y no en vana frase, adornada de promesas, va dirigido este llamamiento que consiste en aportar cada uno de nosotros lo que nuestra consciencia y posibilidades aconsejen para que los compañeros de la Colonia de Aymare (equipo de trabajo, mutilados, enfermos y ancianos) tengan también «su año nuevo» y puedan festejarlo colectivamente como colectivamente lo vivieron: en completa armonía libertaria..

No se trata de una limosna «Quáquera» o de una caridad tipo Abate Pierra, ya que ambas van destinadas, según su propia expresión, a mitigar la miseria de ciertos seres humanos. Mejor harían los organismos y personalidades expeditoras si denunciaran y combatieran el origen de la miseria social.

El objetivo no es otro pues, que el de hermanarnos con dichos compañeros por mediación de este enlace fraternal que se llama «Solidaridad».

Sí; Solidaridad hacia aquellos hombres que no la solicitan cuando tanto la necesitan. Apoyo moral y material para que puedan continuar la obra emprendida y que por nosotros debe ser comprendida y estimulada.

No les defraudemas pues, en su afán de demostrar al mundo que las palabras Solidaridad y Apoyo Mutuo no están huérfanas de valor positivo cuando los hombres se imponen a ellos mismos para que las mismas sean una realidad.

Que la familia exilada y libertaria de Fumel responda a este llamamiento y habrá cumplido un alto gesto de solidaridad.

Para donativos dirigirse a TRAVE Emilio, Monsempron Libos (Lot-et-Garonne).

"El Congreso Confederal de Zaragoza"

Ya se dijo oportunamente que las actas de este interesante comicio confederal, celebrado en la heroica ciudad de Zaragoza a partir del 1.º de Mayo de 1936, en vísperas de la criminal sublevación del 19 de Julio, fueron extraviadas al albur de la dramática contienda.

Rebuscas sistemáticas encaminadas a no privar de tan valioso documento a la historia social de nuestro pueblo, culminaron en el hallazgo en los archivos de la Public Library de Nueva York de los números de «Solidaridad Obrera» de Barcelona, donde fueron insertadas las reseñas y dictámenes de aquellas memorables sesiones.

Los compañeros, la militancia y simpatizantes, así como todas aquellas personas interesadas en la colección y estudio de la historia social de nuestro pueblo, deben apresurarse a hacer los correspondientes pedidos de este interesante volumen a la Administración d «CNT» o a Valerio Más, secretario de Cultura y Propaganda del S. I. siempre a esta dirección: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.), Hebdomadaire «CNT», C.C.P. 1197-21.

Precio del volumen: 200 francos. A partir de 5 ejemplares 10 % de descuento.

NECROLOGICAS

El 16 del corriente, falleció a la tierna edad de 17 meses, el niño Patrick Ascaso, hijo del compañero Julián Ascaso y de la compañera Pilar, tras una corta, pero penosa enfermedad.

Ha sido para los que conocíamos a Patrick, una triste y dolorosa noticia. A pesar de su corta edad, era tan vivaracho, cariñoso y juguetón que se hacía querer por todos.

El entierro, que fué civil, tuvo lugar en la localidad de Saint-Jory (H.-G.). La concurrencia, compuesta de españoles y de compañeros de las localidades de Fronton, St-Sauveur, Grisolles, Toulouse y otras, así como también numerosa asistencia de franceses de la misma localidad y del maestro con todos los niños de la escuela, fué muy nutrida. Igualmente asistió el alcalde de la localidad, en la que el compañero Julián Ascaso (padre del pequeño Patrick) es muy apreciado.

Reciban sus afligidos familiares, las más sinceras condolencias.

¡Y que al pequeño Patrick, la tierra le sea leve!

A. C.

FRANCISCO RICHART

Después de una larga y penosa enfermedad acaba de fallecer (el 11 de noviembre 55), a la edad de 68 años, en la F. L. de La Ciotat (Bouches-du-Rh.), el compañero Francisco Richart dejando a su compañera en la más grande miseria.

El compañero Richart nació en Alcoy y su vida la pasó en Sitges (Barcelona), en donde ha vivido toda la odisea de nuestro movimiento, la misma que ha terminado con sus días.

Era tesorero de esta Local, corresponsal y secretario de S.I.A. Con la muerte del compañero Richart pierde la Local un luchador irrelevable y un gran puntal de nuestra C.N.T. Al entierro civil acudió toda la emigración española y gran número de franceses. El Comité de Relaciones de Provenza fué representado por el compañero Muñoz.

Luchemos todos como el compañero Richart hasta el último momento.

El secretario de la F. L. de La Ciotat.

VICHY-ETAT

(Viene de la página 2)

de farniente, de médicos y de enfermos. Ciudad de recreo también, de espectáculos, de juegos, de adinerados. Plataforma donde turnan, en medio del flujo de los que vienen a recobrar una salud comprometida, los políticos, los diplomáticos, los banqueros, los industriales, los comerciantes, los agentes de negocio, los artistas de tránsito o en permanecia casual, de soslayo o de pleno. Los unos van a lo suyo, y los otros giran alrededor de las soberbias a atrayentes fuentes, donde mana el elixir milagroso de la deseada cura.

Fulgencio MARTINEZ

Correspondencia administrativa de «CNT»

Campoy J., Fumel (L.-et-G.).: Conformes, pagas hasta núm. 546. — Salas J., Aignan (Gers): Abonas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Vidal A., Bessan (Hérault): Coincidimos en el pago de las suscripciones. — Valiente A., Mussidan (Dordogne): De acuerdo con vuestro giro.

Tabuenca J., Courbessac-les-Nimes (Gard): Abonas hasta fin de año. — Guerrero A., Villefranche-s-Saône (Rh.): Conformes, pagas año 1956 «CNT» y «Cénit». — Tió J., Lavelanet (Ariège): De acuerdo, abonas hasta fin de año. — Ginés J., Chalabre (Aude): Con tu giro pagas núm. 549 «CNT» y «Nov. Ideal» núm. 5.

Martínez J., St-Gengoux (S.-et-L.): De acuerdo con la distribución de tu giro. — Rodríguez G., Champigny-sur-Marne (Seine): Recibidos 2.132 fr.; pagas primer trimestre 56 «CNT» y «Cénit» primer idem. Pasamos 500 fr. pro-España. — Quintana M., Lodève (Hérault): De acuerdo con vuestro giro, que distribuímos.

Pérez J., Le Mazel (Gard): Conformes, pagas primer trimestre 56. — Bernard J., Macon (S.-et-L.): Coincidimos, abonas hasta núm. 543. — Rel V., St-Leger (Gironde): Pagas hasta fin de año. — Til V., Onet-le-Chateau (Aveyron): Abonas año 1956. — Alarcón J., Riom (P.-de-D.): De acuerdo pago suscripciones.

González M., Castres (Tarn): Conformes, abonas hasta fin de año. — Pérez J., Imphy (Nièvre): Recibidos tus giros. De acuerdo. Narváez P., St-Denis (Seine): Distribuímos tu giro como indicas. — Oliva F., Montady (Hérault): Coincidimos con tu liquidación.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemou

Publicaciones internas

«BOLETIN», DE ORLEANS

Reiteramos que los boletines multicopiados que editan las Juventudes de algunos Núcleos de nuestro movimiento constituyen esmero en la presentación e interés en la selección de los materiales. El Núcleo de Orléans dedica el harto acreditado «Boletín» de octubre al motivo candente del 350 Aniversario del «Quijote». Vemos en él profusión de ilustraciones logradas impecablemente y notas interesantes sobre el tema fundamental, así como reproducción de textos escogidos, selectos si cabe, de la archiselecta obra que es todo el libro de Cervantes. Destacamos: una atinada nota biográfica sobre nuestro ingenioso literato, la reproducción de la «Edad de oro», una escueta pero ceñida semblanza sobre Sancho Panza, por Libertaria del Mar y un panegírico encendido sobre esas heroínas máximas cervantinas que son la pastora Marcela y la sin par Dulcinea.

«CRIOSOL», DE PARIS

Esta bella publicación persiste en la línea del fondo y de la estética sin desmentirse. Aquí, como allá, se ha resuelto el escollo que sumía en descrédito a nuestras ediciones multicopiadas, y que hasta hace poco rivalizaban en pesantez e ilegibilidad con la bogante cascada de circulares orgánicas, abastecedoras de clientela a los oculistas. Esto, todo esto, pasó a la historia. Los innovadores de la máquina tiracopias nos han demostrado que la economía no está reñida con el buen gusto y que se puede competir dándole a la manivela con la impresión de la máquina plana «Crisol» parisino lo tiene más que demostrado.

Otro pájaro de cuenta

Se pone en guardia a los compañeros y a los antifascistas en general contra un individuo que se ha presentado recientemente en una familia española, con el nombre de José Villalta, pero que sin duda utilizará otro nombre en otra ocasión.

Dicho individuo ha desvalijado en forma innoble a los que le hospedaron, tomándolo por evadido del presidio, tal como afirmó ser.

Aparenta unos treinta y cinco años; es alto, enjuto de rostro, moreno, ojos negros, tipo agitanado. Habla perfectamente el catalán, y muy bien el francés, además del castellano. Pretendió haber nacido en Francia. Ha lograda obtener unas cartas de otros refugiados, a los cuales explotó también sin duda, y que dan apariencia de veracidad a sus afirmaciones. Decía pertenecer al Partido Socialista Unificado.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

CERVANTES Y "DON QUIJOTE" según Blasco Ibàñez

(Conclusión)

Yo, mis queridos oyentes, cuando pienso en «Don Quijote» no me lo reprento tal como aparece en la novela, montado sobre la espina nudosa y aguda de su fiel y resignado Rocinante; me lo imagino montado sobre el lomo de un inmenso libro, de la Historia Universal; una de las piernas del loco aventurero cae en el pasado, en la Edad Media, y otra, en la Moderna; aquélla da el último adiós a un mundo romántico que se esfuma en los anales del pasado; la obra saluda con tristeza, melancólicamente, a un mundo que nace, saturado de positivismo y, en cierto modo, falto de ideales, que va hacia el caballero andante, que lo aplasta, que lo mata con el peso...

Cervantes, grande por todos conceptos, fué un adivino, un espíritu profético.

Hay en el «Quijote» dos escenas regocijadas, graciosísimas, y, sin embargo, yo no puedo leerlas sin que me produzcan una intensa emoción. Todos recordáis que marchando D. Quijote por los campos de la Mancha, ve unos espantosos gigantes que, desde lejos, en el límite del horizonte, le retan a entablar descomunal batalla y hacen gestos y mueven sin cesar sus larguísimos brazos partiendo el viento. Y Don Quijote, a pesar de lo penoso del camino y de la gran fuerza de aquellos gigantes, no tiembla—porque Don Quijote jamás conoció el miedo, como jamás lo conoció nuestra raza—y al ver que le llaman a singular combate, mete espuelas a su Rocinante, siempre tan sobrado de entusiasmos como falto de pienso. Rocinante empieza a trotar y Don Quijote, requiriendo la lanza, marcha contra los espantables gigantes, y cuando está cerca de ellos, suena la carcajada de Don Miguel, la carcajada del novelista, al ver que aquellos pretendidos monstruos no son sino unos molinos de viento.

Hay otra escena en que Don Quijote, marchando también por la inmensa llanura manchega, ve grandes nubes de polvo y, envueltos en ellas, nutridos ejércitos. Tal es la fuerza de su imaginación que va describiendo los bravos paladines que figuran en aquella mesnada, advierte el brillo de sus yelmos, de sus cimeras, el relumbrar de sus armas y sin sentir pavor ante tan avasalladora falange de guerreros, mete espuelas a Rocinante, que acelera el trote, y cuando se acerca a las nubes de polvo, ve que los aguerridos y numerosos ejércitos no son sino mansos rebaños de ovejas...

Y la carcajada del novelista parece decir: «¡Oh mi Don Quijote, mi buen Don Quijote! ¿A dónde vas si tus tiempos han pasado? ¡Si ya murieron los gigantes, si se acabaron los ejércitos de paladines de la aventura; si empieza una nueva vida, vida de prosa, alejada del romanticismo que tú deseas, pero vida de existencia fácil, vida de adelantos; vida de prosa, pero de prosa útil para la vida; si los héroes del futuro ya no serán los caballeros andantes, no serán los gigantes, ni los moradores de espantables fortalezas; si los héroes del porvenir van a ser los molinos de prosaica harina que facilitarán el pan de la existencia, y habrá muerto para siempre ese mundo fantástico, hermoso, heroico, romántico, que debe acabar ya porque es necesario un poco de sentido práctico para que la vida de los humanos pueda discurrir con más libertad y mayores acomodos!»

Los grandes artistas gozan el privilegio de condensar en unos cuantos renglones todo lo más íntimo y lo más esencial, lo que sintetiza las palpitaciones de nuestra alma.

Tiene el libro que nos ocupa una página, la última, cuya lectura deja profunda huella en el ánimo. Me refiero a la muerte de Don Quijote. Nada conozco, en la historia del arte, que contenga más sentimiento que esas cuantas líneas. Para encontrar algo semejante habríamos de acudir al gran arte del sentimiento, a la música. Unicamente podría compararse a la muerte de Don Quijote, la de Sigfrido, el héroe candoroso, alma de niño, espíritu abierto a las más nobles e ingenuas aventuras.

Aparte ésta, no conozco otra cosa semejante, sino una sonata, una gran sonata de Beethoven, una sonata que, quizás por ser la última de aquel coloso, no tiene título. Sólo al frente de la partitura se encontró una pregunta y una respuesta, escritas de puño y letra de aquel que es a manera de un semidiós. Decía Beethoven al frente de esta partitura, que contenía como el último lamento de su alma: «¿Es preciso?» Esto es lo único que había escrito: «¿Es preciso?» «.Sí, es preciso!» Este era el título de esta última obra musical.

En aquella pregunta quería decir Beethoven: «¿Es preciso morir? ¿Es preciso que yo, que llevo dentro de mi cráneo todo un mundo, un mundo de ideas, un mundo de sentimientos, un mundo de melodías, es preciso que yo muera?» Y luego de reflexionar, añadía con su tristeza de genio: «Sí, si, es preciso morir, es preciso dejar el sitio libre a las generaciones que vendrán detrás de nosotros para continuar la obra del progreso de la humanidad como se fueron las generaciones anteriores para que nosotros pudiéramos cumplir con nuestro deber y aportar nuestro esfuerzo a la gran obra de la humanidad.

De igual modo, Cervantes, al escribir su obra, se preguntaba lo de Beethoven: ¿Es preciso, es preciso matar a Don Quijote? Y se contestaba: ¡Sí, es preciso, es preciso!

Don Quijote es una obra que comienza con una carcajada y acaba con una lágrima. Es una obra que comenzó Cervantes con la risa en los labios, no viendo más que al Don Quijote que sirviera para regocijar al público, y luego, conforme fué desarrollando su carácter, fué enamorándose de él. Acabó el primer tomo y no mató a Don Quijote, lo dejó vivir; después de ocho años vuelve otra vez al lado de su Don

(Pasa a la página 2.)

DIVULGACIONES

LA GEOTECA

La palabra «geoteca» no la encontramos en los diccionarios, pero la formamos de dos raíces lingüísticas: «geo» del griego «ge» que significa «tierra», cuyo prefijo indica que la idea de «tierra» figura en la palabra compuesta, y la particula «teca» que significa «orden». Así podemos convenir que geoteca es ordenación de objetos naturales procedentes de la tierra, como la biblioteca es ordenación de libros y la pinacoteca lo es de cuadros pictóricos, y así sucesivamente. El reunir piedras y estudiarlas constituye la geología estratigráfica, así como el estudio de todos los fenómenos de la Tierra, pasados y actuales forma la geología dinámica. Viene después la paleontología que estudia los seres fósiles, y por fin la geología que los engloba todos.

Los estudios paleontológicos son interesantísimos porque abarcan desde el hombre fósil, cuyas formas van evolucionando desde la época de la animalidad de éste hasta la época actual en que el ser humano está dotado de mayor perfección tanto física como intelectual.

Este interés gravita sobre el alma humana como un gran peso sobre una báscula. Las tres interrogantes: ¿Qué somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos?, son la más honda preocupación del hombre culto que busca la realidad que es la verdad, con todo el fervor de su alma, y por esto inventa los procedimientos y busca los medios de conseguirlo satisfaciendo así una imperiosa necesidad.

Hasta hace poco los geólogos habían catalogado las edades geológicas en el orden de superposición con que encontraban las rocas en la Naturaleza, pero cuando empezaron a utilizar las Geotecas, analizar las rocas y observarlas con los microscopios provistos de prismas llamadas de Nicol, que nos informan de los grados de refracción de la luz, o sea cuando el campo microscópico se obscurece, se afinaron más y más en este hecho y recurrieron a catalogar las rocas según sus grados de refracción, lo que promovió una verdadera nueva era en su orden de colocación estratigráfica.

Cada país tuvo su precursor en estos notables estudios. Francia tuvo a M. Youtcheneo, de la Universidad de Estrasburgo, a parte Lapparent, en su paleografía o «antiguas geografías», y España, entre otros, puede honrarse presentando a don Gonzalo Moragas, famoso ingeniero de fama mundial en tan especiales creaciones, cuyo libro se titula «Génesis de las rocas».

Quien esto escribe formó su Geoteca que llegó a contar más de *mil* ejemplares de rocas y minerales, que iba clasificando con ayuda del microscopio con prismas de Nicol ya mencionado, lo cual le reportaba un trabajo inmenso, pues exigía una contradanza de cambios y etiquetas importante y minuciosa, pues muchos que figuraban como nuevos eran viejos, y viceversa.

Este estado de cosas se explica partiendo del principio de que las rocas se clasificaban antes por su situación en la corteza terrestre en orden de alturas, mientras, como hemos indicado, ahora se clasifican según su particular composición, cosa tan natural, como de sencillez sorprendente, pues una roca que contenga además de sus componen-

por ALBERTO CARSI

tes propios, los de otra roca, es lógicamente anterior a ella.

Estoy pensando que muchos de mis amables lectores querrán que les explique todo esto, al parecer tan intrincado como poco práctico, a los cuales guardo la sorpresa de recomendarles que procedan a organizarse una Geoteca, la que les enseñará *tres* importantes ciencias a la vez: la Petrología, la Mineralogía y la Paleontología, las cuales les llevarán como de la mano al dominio de otras ciencias más difíciles todavía.

Yo empecé por un caracol, un pedazo de madera, un trozo de piedra y un fósil, y acabé por llenar mi casa de vitrinas con toda clase de ejemplares que eclipsaban todas las paredes y hasta los techos con grandes plafones ilustrativos; ramas de árboles raros, cornamentas, grupos de estalactitas preciosos y otros primorosos ejemplares escogidos y otros verdaderamente raros. Aparte de más de medio millar de preparaciones microscópicas para la consulta y determinación micrográfica.

Ante semejante complejidad no deben asustarse los coleccionistas y cada uno puede organizar los elementos que posea en la forma más adecuada, de lugar y de número de ejemplares. Un buen sistema es el de las cubetas de madera delgada, o simplemente de cartón, cuyas dimensiones pueden ser variadas dentro de un promedio de 20 por 30 centímetros de lado y cuatro centímetros de profundidad, acomodándose 25 ejemplares, o sea que en cada cuatro cubetas se alojen un centenar de ejemplares, y para que tomen poco lugar se forma pila unas sobre otras. Un número en cada uno referidos a un catálogo en el que constarán las particularidades, nombres y aplicaciones y cuantas noticias se quieran.

Debemos notar que las colecciones utilizadas por estudiantes constan, generalmente, de cien ejemplares, es decir de cuatro cubetas, que cada uno multiplicará a medida que multiplique sus conocimientos.

El primer fruto que surge de la labor de todo aficionado a las ciencias geológicas, es la relación cordial y la simpatía sincera. Acuden personas a nuestra labor de las que no teníamos idea, y nos sentimos vivir en un mundo nuevo íntimamente cohesionado por la fuerza moral colectiva.

Sin intención de zaherir a nadie, diré, que los estudios de la Naturaleza son superiores en atracción y simpatía a todos los demás motivos y ocupaciones. Las rocas, los minerales y los fósiles, son como son y nunca ofrecen motivos de discusión acalorada; a lo más, dudas cordiales y sinceras. Colocan a las personas en su verdadero lugar de dignidad y de grandeza, pues no olvidemos que somos un ejemplar más en la inmensa escalinata de la ciencia.

¿Dónde se quedan las pequeñeces de la vida cuando estudiamos seres y cosas que se formaron infinidad de millones de años antes de llegar a nuestras manos?

Yo he poseído una de las más famosas Geotecas, subiendo de uno en uno los peldaños de su importancia, y he pasado por todos los estados espirituales en la tarea de engrandecerla, para mí y para los demás, atento siempre a mi bandera de agrupar en el estudio de la Naturaleza al mayor número de inquietudes, porque siempre he considerado como hermano a todo aquel que, valerosamente, se enfrente con la Verdad. Después, cuantas consideraciones queráis. Ya veis ahora en nuestro país: trabas para el estudio, velos para el progreso, amenazas para el pensamiento. Por algo se utilizarán esas negaciones, que serán completamente inútiles, pues la luz es para todos, el saber no tendrá nunca exclusivismos, y, con su fortaleza invencible, romperá todas las trabas que se opongan a su existencia, y todas las rejas y cerrojos que se instalen en las puertas y ventanas de su prisión.

HOJAS DE CARNET

LA PRIMAVERA DE 1940

EN Bretaña había sido duro el invierno. Era el primer invierno en guerra y, para mí, el primer invierno en Francia. En el campamento se helaban diariamente las cañerías, se endurecía el suelo, como si fuese de piedra, y las pisadas de nuestras botas claveteadas resonaban duramente, como cascos de animales. Cada mañana teníamos que encender hogueras para deshelar las fuentes. La escarcha cuajada en los tejados colgaba de los saledizos sus aristas cristalinas bajo el cielo eternamente brumoso. Parecía como si nunca más hubiese de volver la primavera. Con el mundo en guerra, la tierra helada y los corazones fríos pasaron tres meses.

De pronto comenzó el gran cambio. Llegó marzo. Amanecía con niebla, pero a media mañana ya brillaba el sol en un cielo tan transparente que parecía lejano, altísimo, radiante e inalcanzable. El cielo de Francia es profundo y lúcido, nada propicio a las alucinaciones. Es un cielo sedante, del que desciende una luz tamizada, tierna, sin violencia. Entonces la tierra se pone a copiar al cielo y los verdes se hacen maravillosos, claros, livianos, sin dramatismo. Este cielo y este paisaje justifican a Descartes, pero también a Rabelais. En un verano de Francia debe situarse irremisiblemente la Abadía de Theleme porque la Utopía francesa es inconcebible sin el aditamento del goce y la suavidad.

La primavera de 1940 apareció con una juventud y una magnificencia desconocidas. La guerra se extendía a lo largo de las fronteras y la guerra y el invierno eran dos desgracias demasiado grandes para soportarlas juntas. Los primeros días de sol fueron una bendición. La escarcha cedió al rocío y la tierra, húmeda, exhalaba un hálito de fecundidad que auguraba la eclosión formidable de todas las savias que dormitaban en su seno. La hierba comenzó a crecer inusitadamente y a brotar las yemas de los árboles. Los frutales se llenaron de flores y el agua, en los cauces, dejó oir de nuevo su canción más alegre. Era realmente bueno olvidarse del mundo para gozar de aquella gloria efímera.

Comenzamos a deambular por los caminos que verdecían a ojos vistas, deteniéndonos a beber sidra en las hosterías y a escuchar a las gentes hablar en el viejo dialecto con reminiscencias célticas. La guerra estaba lejos y la primavera, por fin, se ofrecía en toda su intensidad.

Fué efímera, como todo en aquel año trágico. Abril y mayo pasaron como un soplo sobre la vieja ciudad, rielando sobre los canales y sobre las fuentes del parque fugazmente. El cielo empezó a mancharse de aviones todos los días. La alegría de los niños se ensombrecía bajo el atronar de los bombarderos. La guerra se nos venía encima incontenablemente, con toda la ferocidad de su maquinaria perfeccionada.

Las calles antiguas de Rennes tienen una intimidad sugerente. Están llenas de paz y en los intersticios de los muros crece el musgo, contrastando el verde tierno con la oscura humedad de las piedras y el negro decantado de las pizarras del tejado. Todo esto me recordaba viejas estampas y descripciones librescas, que ahora vivían mágicamente ante mis ojos. Me amargaba su fragilidad en aquella apretada geografía, tan vulnerable al estrago de las bombas y la metralla. Creo que nos aferrábamos a la paz de estas calles, a su antigua belleza, presintiendo el derrumbe que se avecinaba. Los partes de guerra adquirían una urgencia desesperada y los rumores de la primavera, suaves y tranquilos, cedieron ante el Gran Rumor de la devastación que se acercaba.

Es horrible ver a una ciudad pacífica presa, de repente, de la febrilidad militar. Súbitamente se transforma su ritmo, su pulso, su movimiento municipal, su vecindad solidaria. De pronto hay más cosas que unen y más cosas que separan. Todo se ve y se piensa de otra manera. El temor y el odio se enseñorean del espíritu y cambian el lenguaje y la mirada. Un extranjero se hace sospechoso y un vecino que no nos saluda un traidor que está esperando la llegada del enemigo. En pocas semanas Rennes pasaba de la euforia al terror, de la paz a la angustia, del silencio propicio al tumulto destructivo. Era una ciudad convertida, sobre un mapa abierto ante un Estado Mayor, en un objetivo.

No tardó en llenarse toda la ciudad de soldados. En las inmediaciones acampó un Cuerpo de Ejército británico. Los alemanes estaban derribando todos los obstáculos, pasando sobre Bélgica, dando la vuelta a la Línea Maginot y amenazando a Francia de todas partes. El verano de 1940 se teñía de sangre en toda Europa y Rennes y sus calles pacíficas no iban a escapar al maleficio. Ya eran dueños del cielo los aviadores nazis. Y un día de junio, en plena floración primaveral, las primeras bombas cayeron sobre la ciudad con terrible estrépito. La primavera se manchaba de sangre allí también. Fué la ilusión más frágil que pudimos acariciar en aquellos años del desprecio y de la muerte.

Benito MILLA.

GENUFLEXIONES DE TONO VARIO

(Viene de la página 1)

dispensables para tomar baños unos días. Y se inclina a creer que es lo primero.

Opinando de otro modo podría dejar de serle grato a la dictadura sanguinaria que crucifica a todo un pueblo.

¡Y él no cambia por nada en el mundo una sonrisa de Franco!

*

—A propósito, Excelencia—dice don David en un momento dado—, mi esposa me dice que una de las cosas que extrañan en los lugares de turismo de España, es que no se encuentre café al estilo americano.

—No se inquiete, señora—responde el caudillo con su proverbial gentileza—, proporcionaremos ese tipo de café.

Y ya es mucho que, magnánimo como siempre y como en todo, no añadiera: «¿Desea algo más la señora? Aquí estamos para servirla al canto.»

Al salir del despacho de su Excelencia, el periodista, asombrado, genuflexo, boquiabierto, presa de un aturdimiento que le entontece, se interroga:

—¿Cómo explicarse que a un hombre de una grandeza sin dimensiones, inteligente, magnánimo, glorioso portaestandarte de la lucha internacional contra el comunismo, sin cuyo concurso hace ya un rato largo que Rusia se habría almorzado en un santiamén a Europa entera, haya tanta gente obstinada en presentarlo como un bruto notabilísimo, con entrañas de caníbal y mentalidad de insecto?

*

¿Cree el señor Lawrence lo que dice? ¿Representa una farsa indecorosa por la cuenta que le tiene? ¿Es trasunto del raquitismo alarmante de su espíritu, de su frialdad glacial ante la esclavitud y el dolor, la forma en que presenta al déspota que más ha odiado España en el curso de los siglos?

Eusebio C. CARBO

CESAR y MONJE

(Viene de la página 1)

tanes de la época, al igual que Gonzalo de Córdoba hizo con sus abuelos los reyes católicos, presentaban a S.M. cuentas galanas y redondas como las partidas del conquistador de Granada, que decían: «Entre palas, picos y hazadones, cien millones.»

Martín Lutero andaba a la greña con el Vaticano y el cisma protestante se había producido impulsado por el fraile alemán que se coló en los entrebastidores papales para ver mejor el espectáculo edificante de papas, cardenales y barraganas en orgía permanente mientras el hacha y la hoguera suprimían herejes acusados precisamente de desenmascarar la carnavalada que la Iglesia romana estaba representando con la pretensión de ser la genuina sucursal de Dios en la tierra.

Carlos también lo creía así con el fanatismo innato de su origen y educación españolas y desde el principio al fin de su imperio fué un servidor leal de la Iglesia y se puso frente a todo intento de cisma y de toda acción calificada de herejía. No fué así su rival unas veces y aliado otras, Enrique VIII de Inglaterra, que fué recompensado por el papa con el título honorífico de «Defensor de la Fe», que después fué perjuro a la Iglesia de Roma, y se unió a los príncipes protestantes por el hecho de querer divorciarse de su primera mujer y casarse con una joven llamada Ana Bolena.

Vicente ARTES

INDIVIDUALIDAD Y ORGANIZACION

Si la individualidad no sustituye a la organización, la organización no sustituye a la individualidad. Un individuo aislado no es nada. Aun cuando tenga, en sí, valores congenitales, aptitudes, dotes, estas características le han sido dadas por la organización psicofisiológica de su propio ser, y no se desarrollarán sino con ayuda de un ambiente favorable, de recursos culturales, materiales, ambientales, todos los aspectos de la sociabilidad, que le procurará su generación, y le han dejado, en herencia, las generaciones pasadas. Todas las cuales han podido hacer una obra constructiva merced a esfuerzos individuales y colectivos, unos suponiendo a otros.

¿Qué fué primero? ¿El huevo o la gallina? ¿El individuo o la colectividad? Los individualistas dicen que el individuo. Bakunin, tan neciamente tachado de individualismo, respondía que el individuo humano es hijo de la pareja humana, de una colectividad fundamental. Y Ricardo Mella, que el individuo era una agregación de células. De hecho, todo individuo es un universo, un cúmulo de universos, donde los infinitamente pequeños son miles, y miles de miles de millones, y el ser humano, como unidad, es un conjunto infinito de unidades. La sensación de individualidad de un hombre es, por tanto, en el orden científico y filosófico, eso: una sensación muy distinta de la realidad.

Toda mi vida he combatido al individualismo. Lo cual no significa que haya jamás aplaudido al gregarismo colectivo. Una colección de ceros hace muchos ceros, no una suma de unidades. La organización es necesaria, indispensable, pero no sustituye a la inteligencia, la cultura, el carácter de los hombres cuando éstos faltan. Y si es verdad que al asociarse los individuos se colocan en situación más favorable para enriquecer su personalidad y desarrollarla, lo es igualmente que no se enriquecerán si cada uno nada valioso aporta a la colectividad.

La organización, como entidad constituída, puede, pues, no ser sino mera apariencia. Todo partido, sindicato, grupo, federación, valen según valen los que la integran. Para los anarquistas, como para los demás hombres. De nada sirve, pues, estar organizados si no se lee, se estudia, se aprende, se sondean problemas, si cada cual no se cultiva y eleva, A la base de todo está el individuo. Es el nivel del carácter, de la inteligencia cultivada (sólo la ignorancia puede creer que la inteligencia sin cultura realiza cosas de valía), de los conocimientos, que determina lo que es en sí, verdareramente, una colectividad , una organización.

Se ha reprochado a Bakunin haber creado la Alianza de la Democracia Socialista, más tarde cambiada en Alianza de los Socialistas Revolucionarios. Cuando se estudia el nacimiento de nuestro movimiento europeo, en los años 1866-1876, éste nos aparece como obra de una minoría bien organizada, pero que no creyó que bastaba ser minoría bien organizada, aun en forma secreta y cerrada, para tener la capacidad, el valor intelectual y moral sin los que no se habría fundado la corriente socialista antiautoritaria y federalista. Cada uno de los componentes

por GASTON LEVAL

de los grupos de la Alianza, en España, en Francia, en Italia, en Suiza, se esforzaba por elevarse al más alto nivel posible. Porque comprendía que el valor de su grupo, o del conjunto de grupos a que pertenecía, sería inexistente si no empezaba por ser, en toda la medida de sus posibilidades, un elemento individual valioso.

Esta interferencia de lo individual y lo colectivo, este sentido del deber personal, ha llevado a muchos anarquistas a tener una cultura de autodidactas generalmente superior a la media de los otros conglomerados sociales. Recuerdo a un compañero que se había refugiado en un pueblito de Murcia durante la República, y que me contaba cómo, por la noche, los campesinos que se adherían a la sección de nuestro movimiento, se reunían en un pequeño local, y escuchaban la lectura de «El Hombre y la Tierra», de Eliseo Reclús, hecha por el que, de ellos, sabía leer.

Tal vez no comprendían todo, aunque, cuando algo parecía oscuro, se volvía a leer y se analizaba detenidamente. Pero parte quedaba, aunque fuera algo confuso, de esta visión del mundo hecha por uno de los más grandes sabios y humanistas del siglo diecinueve. Y bien sabemos, todos los que nos hemos hecho con un esfuerzo permanente y obstinado, que no siempre hemos comprendido, de entrada, lo que leíamos. Pero aun cuando sólo nos quedaba parte de la savia, esta parte era mucho con relación a la esterilidad de la ignorancia.

Bien sé que Mahoma no sabía escribir, que Shakespeare y Goya hacían muchas faltas de ortografía, que otros hombres célebres han sido bastante ignorantes. El genio crea por su propio poder excepcional. Pero no somos genios, conviene repetirlo. Luego, si hubiesen tenido una cultura proporcional a su inteligencia, esos hombres habrían hecho más y mejor. Y desde Platón a Einstein, otros genios han aprendido toda su vida. Observemos que estos genios han permanecido muchas veces aislados. Lo que no les ha impedido elevarse a una altura que domina el tiempo y la historia.

Sé, también, que la cultura, o la instrucción, no es inteligencia, que se puede ser instruído y necio, como se puede ser inteligente e ignorante. Pero por una parte la cultura «fecunda la inteligencia» y por otra, el «saber no ocupa lugar», como dice el dicho popular, y más vale absorber más cultura que la correspondiente a las propias facultades de asimilación, que no absorber ninguna.

Todo esto lo he escrito ya en forma más o menos parecida. No insistiría si no lo viese necesario. Si no viera continuamente que para ciertos—demasiados—compañeros, especialmente jóvenes, basta estar organizados para cumplir lo que más importa; que para ciertos—demasiados—tener un carnet y pagar cuotas basta para hablar de anarquismo, fijar teorías y tácticas, pronunciarse sobre problemas cuya amplitud y profundidad son tales que incluso los que en nuestro movimiento merecen el nombre de genios no han logrado ponerse de acuerdo.

Porque nada es sencillo cuando se analiza a fondo. Sólo creen resolver cosas graves y complejas en asambleas, donde la cotización pagada es la principal fuente del derecho a opinar, los que, sin saberlo, sustituyen la gravedad por la superficialidad.

FOLLETONES DE «C N T» (4)

El fin de la GUERRA

No obstante, aunque sólo fuera con un fin documental, queremos narrar algunos argumentos menos patológicos, de esos defensores pro-guerreros.

«La guerra es la escuela de las más altas virtudes cívicas y particularmente del valor.»

Es verdad que en ciertos casos la guerra exige valor. En ciertos casos solamente, pues no se puede llamar «valor» a la inconsciencia y la sumisión que llevan los rebaños de soldados a los mataderos. En fin, en la hipótesis más respetable, el valor guerrero es ante todo un valor físico.

Por consiguiente, el valor físico una cuestión muscular, y es pues falso considerar esta forma del valor como una virtud admirable. El acrobata de circo que arriesga su vida todas las tardes, demuestra, incontestablemente, ese valor sin que nadie piense considerarlo como un héroe. Los profesionales del bandidismo, los «gangsters», dan también prueba, muy a menudo, de un valor más grande que el de la mayoría de los «héroes» de la guerra. ¿Y no existen esos desequilibrados o exhibicionistas que poseen un valor tan temerario como gratuito en «deportes» esencialmente peligrosos?

En verdad, el valor físico no se vuelve admirable si no es por la causa que sirve.

El aviador que se mata, divertiéndose con sus acrobacias, ya no emociona. El que perece socorriendo a náufragos inspira admiración y respeto; a pesar de que se necesite tanto valor físico en uno como en otro caso.

El valor puramente físico sólo es el desprecio de su vida y de su persona. No tiene en sí nada de admirable y generalmente se acompaña del desprecio de la vida de los otros. En cuanto al valor verdadero que consiste en admitir conscientemente el riesgo y el sacrificio personal por una causa superior, la guerra no es de modo alguno necesaria a su conservación.

*

«La guerra es necesaria a los pueblos que quieren vivir y triunfar.»

La desgracia es que si esta regla es lógica, no lo es para todos los pueblos.

Así el mundo se vuelve un campo cerrado en donde todos los pueblos que quieren «vivir» no poseen otra alternativa que aniquilarse indefinidamente.

Independientemente del valor intrínseco de esta moral, decimos nosotros que lo que hace la situación presente tan angustiosa, es precisamente que esta moral primitiva sigue aún la moda, en un mundo que ya no está en una posición primitiva. Si la civilización no quiere perecer, debe establecer una moral internacional adaptada a su actual evolución.

*

«La guerra es la ley biológica de eliminación de los débiles por los fuertes; operando la selección histórica entre los pueblos.»

Notemos primero, que la guerra opera primeramente una selección opuesta, pues son los mejores constituídos los que pagan el más pesado tributo. Por otra parte, este cientificismo desviado especula, en realidad, con un darwinismo vulgar y desfigurado.

Si es en efecto exacto que la lucha por la vida es a veces implacable entre las especies animales, es al contrario una regla que en el

Por ERNESTAN

seno de una misma especie se practiquen la solidaridad y el apoyo mutuo. Y esta regla es en general tanto más evolucionada cuando se trata de especies más progresistas (3).

Se puede en todo caso afirmar que la especie humana debe su conservación y su evolución a la práctica de la solidaridad y a su tendencia a la sociabilidad. Es aun cierto que el triunfo del hombre sobre las otras especies y sobre la naturaleza hostil, es porque su inteligencia le permite llevar esta sociabilidad a un grado incomparable.

En cuanto al valor histórico de las razas y de los pueblos, muy difícil es establecer a este propósito una escala de valores que sea valedera. Se constata sin embargo que los pueblos más esencialmente guerreros fueron generalmente inferiores o estériles desde el punto de vista de la cultura y la civilización. Tal fué el caso, entre otros, de los normandos, los hunos, los mongoles, etc... Es por otra parte notable que el valor guerrero de un pueblo es insuficiente para asegurar su supremacía. Sólo se puede imponer una cultura por una verdadera supremacía cultural. Y esto es a tal punto exacto, que se vieron pueblos conquistadores ser absorbidos por aquellos a quienes habían vencido.

Débese también denunciar el sofisma ridículo que consiste en decir que puesto que la guerra se manifestó en todas las épocas de la historia, y fué el hecho de toda civilización, es pues **indispensable** a la evolución !

Se parece esto mucho a una demostración por lo absurda, pero que es ella misma el colmo de la absurdidad. En tal sentido, sería necesario igualmente colocar entre las condiciones **necesarias** a la evolución histórica, los cataclismos naturales, las epidemias, las hambres, etc., que golpearon a las colectividades humanas, y muy estúpido sería el querer hacer la demostración. Todo lo que se puede decir en este aspecto, es que la humanidad ha progresado a pesar de la guerra; y es, en verdad, algo notable.

En todo caso, se puede comentar hasta el infinito sobre el valor selectivo de la guerra, sobre la psicología de los pueblos guerreros, etc. Pero lo que no se puede objetar, es que la guerra no fuera, por excelencia, el medio de destrucción y de aniquilamiento.

Que mediante la guerra desaparecieron civilizaciones enteras sin dejar huellas. Que las llanuras de Asia Menor vieron surgir, confrontarse y entredestruirse a espléndidas ciudades, de las cuales sólo quedan ruinas hundidas en los arenales.

Que de la Grecia y la Roma antiguas las guerras y las invasiones sólo dejaron ruinas que fueron penosamente interrogadas por diez siglos de retroceso intelectual, etc.

En fin, que a causa de la guerra periódica, la historia es sólo una sucesión caótica de laboriosas edificaciones seguidas de destrucciones o aniquilamientos catastróficos; un flujo y un reflujo de civilización y de barbarie. Sin que deba excluirse un reflujo tan catastrófico que significase la desaparición de la civilización por un tiempo indefinido o, también, bien podría ser, el fin de toda civilización.

Kropotkin en su perdurable obra «El apoyo mutuo» estudia el solidarismo natural y el fraternismo racional en la especie humana, con sus probables posibilidades de desarrollo futuro en vista a una sociedad libertaria y armoniosa, atenuando así una falsa concepción del darwinismo que fué magistralmente estudiada en su tesis juvenil «La simulación en la lucha por la vida» del sagaz psicólogo José Ingenieros. (Nota del traductor.)

GFP 3279

QUE PRESIDA EL «CAUDILLO»

Paris, noviembre (O.P.E.). — El Consejo Ejecutivo de la UNESCO, reunido estos dias en Paris, ha tomado el acuerdo de celebrar en Madrid el periodo de sus sesiones del mes de abril de 1956. El representante de España en el Consejo había dirigido una invitación en ese sentido, en nombre de su gobierno. La proposición, después de haber sido apoyada por los discursos de varios delegados, entre ellos la señora Iljina, representante de la U.R.S.S., ha sido apoyada por unanimidad. ¿Por qué no celebrar la reunión en San Miguel de los Reyes?

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 553 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 4 Diciembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

PREPARANDOLE LA CAMA

El corresponsal falangista en la O.N.U., Rodrigo Royo, ha escrito en una crónica: «Rusia está dispuesta no sólo a no entorpecer la entrada de España, sino a votar en nuestro favor, lo mismo que EE. UU., Inglaterra, las naciones hispánicas y prácticamente todas, excepto dos o tres excepciones, que por razones más bien protocolarias que políticas, se verán obligadas a abstenerse. El delegado soviético, Kuznetsov, ha manifestado oficialmente que votará la resolución canadiense, de donde se desprende que votará por España...» ¡Tableau!

IDEALES y OBJETIVOS

En cierta obra, cuyo detalle no hace al caso, figura un personaje, mezcla de diletante y libertino, en medio de un mundo de pasiones de partido, prejuicios raciales, querellas y pruritos de campanario. Las consecuencias de tales condimentos es la lucha de masas tomando forma de sangrienta degollina. Nuestro personaje asiste a ello impávido, indiferente, sin tomar partido. La batalla pasa del crescendo al auge, y más tarde al desequilibrio que será para uno de los bandos el rigor de la ley de vencido.

El desequilibrio, entre fuerzas que partieron iguales, suele provocarlo cualquier incidente fortuito, un imponderable imprevisto, sin importancia en sí mismo. Empieza a tenerla al producir impacto psicológico en la masa de maniobra que, bien que beligerante, es inestable, voluble, quebradiza. En todo movimiento de masas hay una minoría que pone el alma por empeño ético y esa misma masa deleznable, tornadiza, sin pulso ni impulso propio.

Con tales premisas, el desequilibrio será siempre el resultante del imponderable más la reacción tornadiza de la masa. Equilibradas las fuerzas en presencia, persistirán embistiéndose con esa ciega ferocidad contagiosa, propia de masas. Con el imponderable, si se revela adverso para uno de los bandos, aparece la condición humana de la masa de maniobra.

De aquella aglomeración informe, antes poseída y desatada, pocos serán los elegidos para afrontar la adversidad con el mismo entusiasmo, con la misma energía, animados de la misma fe que incitóles a trabar batalla. La mayoría, la inmensa mayoría, en todas las líneas, cuadros y categorías, pasará instantáneamente del choque psicológico a la relajación, y, con mayor rapidez, a la trashumación activa, de campo a campo, con armas y bagajes, volviendo armas para aplastar, si cabe, más y más, con el peso de su masa, a los pocos o muchos irreductibles, sus ex-camaradas de armas.

En la obra cuyo detalle no hace al caso, se da este proceso de desintegración e involución de una de las masas en presencia, y el hombre escéptico e indiferente, el que por su inhibición fuera tachado de cobarde por la masa aún incandescente, viendo como se baten aún unos pocos sin esperanza, a no ser la que suple el amor propio, la dignidad de defender hasta la muerte un principio querido en sí mismo; el hombre indiferente arroja ahora abrigo de terciopelo y chaleco de seda para empuñar las armas al lado de los acosados, desvalidos y abandonados. El propio bando perdedor se asombrará de verle entre los suyos, luchando con coraje por una causa perdida. Y el hombre, con aplomo, tendrá esta respuesta para todas las preguntas: «¡Las causas perdidas son las solas que justifican la lucha!»

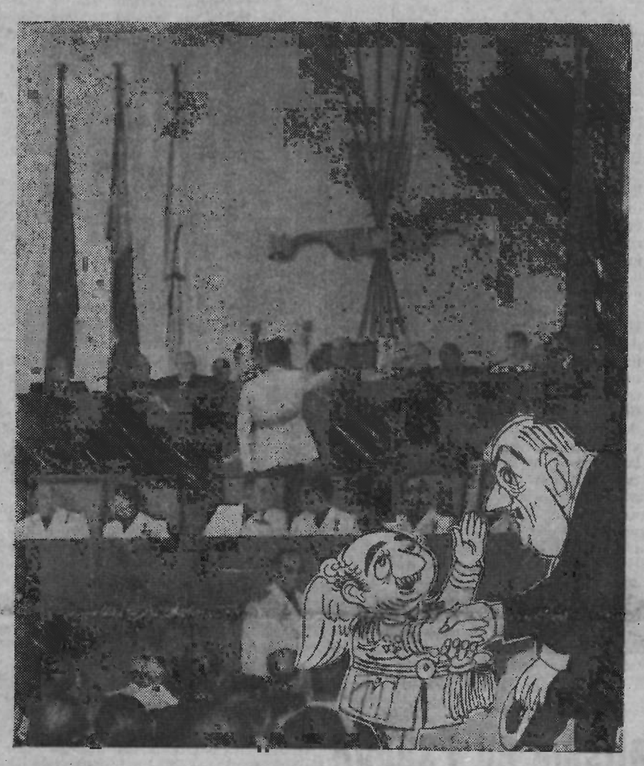
¡Defender un principio por el principio mismo! ¡Saber quedarse solos unos pocos! ¡Tener el valor de abandonar al mayor número por el camino de la defección vergonzosa! ¡Asumir la valentía de la intransigencia en la dignidad!

Virtudes son estas ya del dominio de la leyenda. La mentalidad del hombre moderno acusa una transformación tan funesta que hay que otear el pasado, hay que contemplar el largo camino de la historia para darse cuenta de cuántas y cuán substanciales cualidades hemos ido abandonando, como cargas enojosas y despreciables, a lo largo de ese camino Y hay que reparar en los pueblos de nuestros días llamados bárbaros, rezagados, si queremos ver en gran parte conservados, en su tosquedad, principios preciosos completamente olvidados, tales como la hidalguía, el compromiso inquebrantable, la hospitalidad, el espíritu de sacrificio,la fidelidad.

El panorama moral de nuestro mundo no puede ser más desolador. Pocos son los hombres, pocas las organizaciones y menos los partidos que inspiren sus actos en el valor intrínseco de un principio ético. La misma ética pasó del árido tratado al mito, al romancero y al mismo romanticismo, abollado éste por las salvas de sarcasmos del spécimen standard, cínico y desalmado.

La humanidad ha caído en el peor de los abismos: trocar por objetivos los ideales. Ya no se lucha por ideales ni por principios. Se combate por objetivos, con todas las armas, echando mano a todos los procedimientos, en plan militar, mediante la astucia, el engaño, la hipocresía, el espionaje, la corrupción, la disciplina de cadáver. Sólo cuenta el objetivo. El fin justifica todos los medios, todas las crueldades, todos los barbarismos, la insensibilidad más refinada, el realismo maquiavélico, las combinaciones y alianzas más vergonzosas, la más completa amoralidad, que desde que el Estado inunda todos los compartimentos de la vida moderna, así corrompe, deforma, atrofia con su monstruosa influencia cuanto toca, fisgonea y controla.

Y sin embargo, sólo la lucha por ideales, la acción por principios, la vuelta a la ética, con la ética y para la ética, podrá desviar al mundo de su loca carrera hacia el precipicio.



—¡Bienvenido en esta santa casa!

CONFESION DE PARTE

La misma prensa franquista certifica que el choque de Buenos Aires fué debido a una provacación falangista

La Prensa internacional de estos días ha dado cuenta de un choque violento producido en Buenos Aires entre falangistas y antifranquistas españoles. La Agencia española EFE ha dado a la Prensa de España la siguiente versión de aquel suceso:

«Buenos Aires, 22.—Varias personas resultaron ayer heridas a la salida de una misa por el alma de José Antonio Primo de Rivera, organizada por la Falange bonaerense.

»A las diez de la mañana se reunieron frente a la Basílica situada en la esquina de lac calles Belgrano y Defensa, nutridos grupos de personas con objeto de asistir al acto. Muchos de los asistentes vestían camisas azules y saludaban brazo en alto. El lugar estaba adornado con emblemas de la Falange. La misa transcurrió en el mayor orden, pero al terminar un joven se colocó al lado del mástil que se levanta en el atrio del templo para pronunciar un discurso laudatorio de la Falange y de la figura de José Antonio. En este momento irrumpió en el atrio un crecido número de jóvenes que, al grito de «¡Libertad! ¡Libertad! y ¡Democracia! ¡Democracia!», hicieron callar al orador. Simultáneamente los asistentes al acto dieron vivas a Franco y a Falange. Inmediatamente se enfrentaron los dos bandos y se produjo un tumulto que rápidamente adquirió grandes proporciones. Muchos de los participantes en la refriega se atacaban a puñetazos y otros arrojaban piedras, mientras que algunos enarbolaban cachiporras envueltas en periódicos. En medio del ardor de la lucha se oía el himno de Falange, «Cara al sol». Mientras tanto, fuerzas del regimiento de granaderos a caballo formaron frente al templo.

»La escaramuza duró media hora, y la policía puso fin a ella mediante gases lacrimógenos. La fuerza pública no hizo uso de sus fusiles ametralladoras. Practicó varias detenciones. «Crítica» y «La Epoca» aseguran que los agresores eran republicanos.

»El incidente tiene relación directa con la situación política argentina, por ser una consecuencia directa de la agitación antiderechista que obligó a dimitir al presidente Lonardi.»

¡HUELGA DE VIENTRES!

Madrid, noviembre (O.P.E.). — El semanario «Ecclesia», órgano de la Acción Católica y portavoz oficioso del Episcopado español, dice en un editorial de su último número:

«El índice de natalidad es uno de tantos productos colectivos que tienen en el individuo buena parte de su razón. Pero, a su vez, las distintas posturas individuales ante la fecundidad están casi siempre motivadas por factores de índole social. Lo que equivale a decir que, sin contar con ambas caras, la social y la personal, no se puede enfocar y resolver el problema.

»Resulta que el término medio de nacimientos por cada mil habitantes viene decreciendo apreciablemente. Si a ello se añade que hoy la cifra de personas [illegible] matrimonial sobrepasa bastante la de hace un cuarto de siglo, el síntoma apuntado se agrava todavía más en su valor relativo.

»Tesis corroborada con otros tres hechos, según señala en cifras la revista aludida, («Orientaciones», órgano de los Apostolados Sociales del Consejo Superior de los Hombres de Acción Católica). Tales son, primero, que el número medio de hijos de la mujer española se está reduciendo; segundo, que el número de solteros mayores de quince años está creciendo, aún relativamente; tercero, que la edad matrimonial de ambos sexos se está retrasando a ojos vistas.

»En resumen, los españoles se casan menos, se casan más tarde y tienen menos hijos después de casados. Estos tres hechos pueden tener su razón en la mengua del sentido familiar o en la quiebra de otros valores morales que urge apuntalar; pero indudablemente, según señalan unánimemente los sociólogos en coyunturas parecidas, pesan aquí factores netamente sociales que han de descubrirse y resolverse. Sin duda que el problema de la escasez de viviendas, el de la dificultad de empleo y el de los salarios insuficientes tienen aquí su reflejo. Y esto no obstante los indudables avances que en política de protección familiar hemos logrado. Nos queda, pues, por delante, a cuantos integramos la presente sociedad española, un vasto programa, si queremos atajar una enfermedad peligrosa que mina el organismo nacional...»

CRONICA

EL SECRETO DE POLICHINELA

TIENE razón el señor Albarúa. Quienes fundamentan la subida en flecha de los precios en el mercado detallista de España en la supuesta escasez de productos son unos vulgares indocumentados. Que las alubias blancas costaban 7 pesetas en 1952 y 14 ahora, los garbanzos 8 y ahora 13, la merluza 30 y ahora 46, la ternera 45 y ahora 60, la vaca 34 y ahora 50, el azúcar 9 y ahora 11,10, el aceite 11,80 y ahora 14,50.., prueba, señores indocumentados, de que hay en España alubias, merluza (y atún del «caudillo»), ternera, carne de vaca, azúcar, aceite y hasta falsanes trufados a parar los trenes.

El argumento es aplastante. No hay escasez de productos. De ello se ha preocupado y desvelado el gobierno de Su Excelencia. Tanto así, que en defecto de cosechas propias, ni ubérrimas ni mucho menos, el gobierno del «caudillo» ha atiborrado el mercado con productos de importación, del extranjero, costándole ello sus buenas divisas. Las declaraciones del ministro de Comercio vienen a centrar el debate: El gobierno ha cumplido su deber abastecedor importando del exterior lo que no teníamos en casa. Y si lo teníamos, no nos pertenecía.

Si los comerciantes rectifican los precios no es culpa suya, del gobierno. Bien que dirigida la economía, bien que totalitario el Estado, bien que niveladas las clases al ensalmo del nacionalsindicalismo, el Estado español no puede rebajar sus altas funciones ocupándose de triquiñuelas distributivas de detalle que son de competencia de los gobiernos civiles y ayuntamientos, de organismos provinciales y locales. ¡Al gobierno que le registren!

Tienen también razón los «organismos provinciales y locales» amparados en la misma lógica aplastante cuya pauta señalan las geniales palabras del ministro. A ellos, también, que les registren. En sus respectivos feudos se nada en la abundancia. Almacenes, tiendas y mercados, se hallan abarrotados de productos. Y hay disposiciones y puestos para la regulación de los precios. Gobernadores y alcaldes, amparados en el bando, y en los carteles de tarifas, pueden permitirse dormir en los laureles. Cumplieron su misión. No pueden tampoco rebajar su autoridad, su ungido prestigio, ataviándose con la bata o el delantal de dependientes o tenderos. ¡No faltaría más! Tan prosaica función pertenece de lleno a los vulgares comerciantes.

Les sobra también razón a éstos. No es que suban los precios, sino más bien que el cliente no compra. Y si el cliente no compra, ¿cómo atender a los zarpazos del fisco? Este no atiende a razones, ni se plega a las realidades limpias, honestas, del beneficio exiguo. Hay, pues, que tener dispuesta, a fecha fija, y en cifras redondas, la parte alícuota, el dividendo, que corresponde, limpio de polvo y paja, al cobrador al barato que es el agente fiscal. Y si no hay movimiento en la máquina registradora, los precios suben, como sabe todo buen economista, automáticamente, sin que nadie meta en ello sus pecadoras manos. Basta a veces para ello, sin que el comprador al menudo se retraiga, cualquier indicio o rumor alarmista de dificultad o «panne» en el aparato de relojería que es el mecanismo económico-financiero de la nación. A su ensalmo, los precios, escritos en las tablillas de los comercios — no en los inalterables bandos municipales y decretos del gobierno — se alteran, por generación espontánea, no como en los barómetros el mercurio que sube y baja, sino como las flechas disparadas hacia el firmamento cenital.

¿Cuándo entenderán los españoles un poco de ciencia económica? Aquí todos cumplen su misión honestamente. Los industriales, los inefables capitalistas, tienen que comprar a precio de oro sus materias primas, en el extranjero o en casa mismo, pues las fuentes de tales materias, aun en casa, pertenecen al extranjero, van al extranjero, y allí hay que comprarlas, por los industriales o por el gobierno. Los productos manufacturados hay también que comprarlos al extranjero. Hay compromisos, convenios, tratados, de que así sea. Los productos agrícolas, los propios, hay que exportarlos al exterior para adquirir divisas para poder comprar al exterior materias primas, productos manufacturados y hasta productos agrícolas. Si es preciso, y lo es muchas veces, hay que vender el coche para comprar gasolina. Aunque después no haya coche y resulte inútil la gasolina. Y si una cosa se compra dos veces, la materia prima, el producto, manufacturado o agrícola, se encarece, automáticamente, tres veces, sin que nadie especule. Y en cuanto a los salarios ¡ah los salarios! tienen que mantenerse quietos, por lo menos quietos, Como quietos están, no hay para menos, desde 1952. Y si encima el comprador no compra, so pretexto de que no puede, la enfermedad no vale el remedio Los pobrecitos comerciantes e industriales tienen que cumplir sus compromisos financieros, para con el municipio, para con la Diputación o como se llame ahora, para con las primas y seguros, para con el Estado, y el precio mismo de los artículos, sin que nadie le manipule, automáticamente, por generación espontánea, monta y monta en santa indignación, en generosidad cristiana.

He aquí todo el secreto.

JOSE PEIRATS

LA REBELION DE LOS PRECIOS

Bilbao, noviembre (O.P.E.). — Desde hace una temporada se viene observando el encarecimiento de los artículos de primera necesidad sin que las autoridades competentes quieran intervenir, pese a las protestas de los consumidores y a los comentarios de prensa. Incluso «El Correo Español» llegó a acusar a la Delegación de Abastos de no querer enterarse de la conducta de los comerciantes de comestibles, que están subiendo caprichosamente los precios de las subsistencias; pero la Delegación contestó que mal podía darse por enterada desde el momento en que no constaba ninguna queja en el libro de reclamaciones que a estos efectos existe en todos los comercios. De modo que los consumidores tienen la culpa...

Los comerciantes del ramo de la alimentación, según se desprende de su conversación, no ocultan que se va de nuevo hacia el mercado negro. La mayoría de ellos lo está deseando, pues sienten la nostalgía de los suculentos provechos obtenidos principalmente de 1939 a 1943... Dicen que también para ellos se ha puesto cara la vida y que, con los precios marcados hace tres años, apenas les quedaba margen para llevar el negocio con dignidad.

Para comprobar la situación del asalariado basta considerar los siguientes datos:

Artículos	Precios año 1952	Precios año 1955
Alubias blancas ..	7	14
Alubias rojas	6	12-13
Garbanzos	8-9	13
Lentejas	8	13-17
Merluza	30	46
Pescadilla	14-16	24
Panecas	5-6	12
Ternera de leche ..	45	60
Ternera del país ..	40	58
Vaca	34	50
Aceite	11,80	14,50
Azúcar	9	11,10
Café de Guinea	105	175
Vino corriente	3,30	4,40
Ternera para guisar	26	36

La verdura, fruta y legumbres han aumentado en un 50 por ciento del precio que tenían en 1952. De la ropa y el vestido no hablemos. En cuanto a los salarios y sueldos, siguen en realidad siendo los mismos que en 1952.

*

Madrid, noviembre (O.P.E.). — Con el título de «La rebelión de los precios», un editorial de **Arriba** se ha ocupado de la creciente carestía de la vida, que atribuye principalmente a los consumidores.

«Mas no es nuestro propósito, como hemos indicado, detenernos ahora en esas consideraciones de política económica general, y cumplimos con hacer esa salvedad previa. Nuestro objeto es hoy el de señalar cuanto hay de indolencia y desorientación por parte del público en el hecho de que resulten viables las maniobras de los especuladores. El público, el comprador en general, tiene en su mano grandes medios de coerción, sin más que aplicar a la tarea de comprar la diligencia normal y sus facultades de elección de los establecimientos para proveerse. Las circunstancias actuales no son las de la pasada escasez de bienes, que anulaban estos recursos del comprador. Esa escasez física de bienes ponía al consumidor en manos de quien poseía la mercancía, de modo que o se plegaba a los precios que se le pedían o había de quedarse desabastecido. El caso de ahora no es ése; y si el consumidor se decide hoy a elegir entre los diversos establecimientos y a mostrar sus preferencias de acuerdo con la calidad y los precios mejores, puede ejercer una presión eficacísima que refuerce la acción del gobierno y que dificulte, hasta hacerlas impracticables, las vergonzosas maniobras de especulación. Hoy no existe la escasez en ninguno de aquellos artículos básicos que llegó a gravitar sobre la situación en los años de después de la guerra. Es preciso que se adquiera sólida conciencia de ello para no dejarse influir por la imagen de otro cuadro de condiciones, haciendo a las víctimas—los compradores—elementos de colaboración con quienes tratan de explotarlos. Por inercia o pereza mental puede caerse en ese extremo, siendo así que los factores, de hecho son hoy, evidentemente, distintos a aquellos otros.»

El editorial termina insistiendo que el consumidor puede hacer de árbitro entre el comerciante honrado y el especulador, abandonando a éste para irse con aquél, pero no dice qué ha de hacer el consumidor cuando todos los comerciantes serán tal vez muy honrados, pero todos suben los precios, que es lo que aquí está sucediendo.

LA GRAN INJUSTICIA

Desde las páginas de nuestro periódico damos nuestra enhorabuena a los jóvenes franceses que procedentes de los penales españoles han retornado a su vida de hombres libres, después de once años de opresión bajo la sangrienta garra de Franco. ¿Su delito? Contribuir, como antifascista, a la causa de la libertad española.

Por ello, el régimen de Franco los recluyó a severo trato en cárceles como Zaragoza y otras. Allí supieron de la miseria y el hambre a que eran sometidos los que no aceptaban su dictadura. Conocieron las inciertas horas de la celda de los condenados a muerte y después, el largo período de encarcelamiento en los penales, sometidos al mismo régimen de disciplina que los presos comunes y los asesinos.

Así trata Franco a los hombres de ideas libres. Hoy, esos jóvenes franceses han vuelto a pisar tierra de su país dando término a la tortura moral y física de la vida carcelaria española, pero ellos saben mejor que nadie los grandes contingentes de presos politico-sociales que se consumen en las prisiones franquistas. Ellos, como franceses, han recobrado la libertad, pero el tiránico régimen sigue manteniendo tras los rastrillos a cientos de hombres con iguales causas que los libertados jóvenes; muchos de estos españoles, pasaron con ellos la frontera, fueron encausados y juzgados en los mismos expedientes que estos franceses y bastantes de ellos, condenados a penas inferiores.

A pesar de todo este paralelismo de hechos, a unos libera, y a otros los mantiene en prisión. ¿A qué se debe esta sinrazón? A que los últimos son españoles, y aunque Franco odia a todos, siempre que no sean partidarios suyos, a pesar de que Franco odia mucho a los franceses y su régimen de libertad, aborrece más, mucho más, a los trabajadores españoles que no han doblado la cerviz.

En las cárceles españolas, cientos de hombres que no cometieron asesinatos ni robos; cientos de hombres cuyo único delito fué cruzar la frontera para luchar contra el franquismo, llevan once años de prisión. Decenas y decenas de campesinos y hombres libres que no se sometieron a la tiranía y huyeron a las montañas para luchar contra ella, permanecen en las prisiones con largas condenas, cuando no han sido asesinados impunemente por las brigadillas de la guardia civil.

Miles de demócratas permanecen aherrojados en los penales españoles. En España existen miles de presos político-sociales; hombres que llevan 12, 14 y 16 años de prisión.

Republicanos, socialistas, cenetistas, hombres de ideas liberales son condenados a duras penas de prisión ante la impasibilidad del llamado mundo libre.

¿Hasta cuándo la gran injusticia?

HOJAS de CARNET — NATURALEZA

UN lecho de hojas, bajo el roble añoso, en la soledad de la noche.

El valle es largo y profundo, transitado de frescos rumores, que el viento tierno y fraternal arrastra consigo, cargado de aromas. Tiemblan las estrellas altísimas como el agua en los pozos profundos.

La soledad, la fragancia nocturna, el rumor del viento entre las hierbas son emociones viejas como el mundo y nuevas para el hombre de la ciudad que se creía sin raíces en la tierra. Al descubrirlas, de pronto se siente embargado por la sensación de haber entrado en un universo que le esperaba.

Siempre pertenecemos a la tierra y podemos comprender los elementos primigenios si volvemos a ellos en un momento propicio del espíritu. Es como el deseo de la libertad, que puede dormitar en cada hombre, pero que nunca muere. La naturaleza nos rodea irremisiblemente y somos algo de ella para siempre. Aquí lo comprendemos mejor que nunca, en este valle estival, bajo el guiño tutelar de las estrellas que refulgen en un cielo inmenso.

Todo cuanto nos rodea ahora nos habla un lenguaje nuevo, apenas descifrable, pero grato al corazón y a los sentidos. ¿Es esto el mundo o hemos salido de él? La noche es tierna, la hierba suave, musicales las ramas, fresca la tierra. El universo se ofrece en su maravillosa infinitud a nuestros ojos asombrados. Ahí está la piedra, lamida por la lluvia, que el lagarto visita en las horas de sol. Y allá en lo alto el panorama grandioso de las constelaciones.

La noche se hace inmensa hacia arriba y misteriosa y furtiva alrededor. Fugazmente, insectos y aves la transitan, temblando un momento en el aire, con una sutil vibración. La claridad estelar acentúa la sensación de irrealidad envolvente y las nubes tenues, lentas, parecen elementos de un decorado fabuloso. Sin embargo estamos en un mundo vivo, que penetra por todos los sentidos con sus contactos, sus aromas, sus ondas de calor, de suavidad, de misterio. Estamos en la tierra, madre secular e indestructible.

Si es cierto que el hombre de la ciudad ve y siente la naturaleza de manera distinta al campesino no es cierto que su emoción sea menos profunda y su comunicación con ella menos verdadera. La diferencia estriba en una cuestión de hábito, de frecuencia, no de incomprensión o rechazo.

En ninguna ciudad he conocido la grandiosidad de la noche ni la belleza del día como en los años campesinos. Nunca, tampoco, he aprendido cosas tan vitales como entonces. Cosas, en realidad, que dejan una huella profunda y una alegría sincera en el corazón.

por BENITO MILLA

Esta alegría es la que nos va faltando en las ciudades donde hasta el gesto y la risa se mecanizan.

El pueblo de las grandes ciudades, que desborda hacia los aledaños los días de asueto, cumple gozosamente y a veces sin saberlo con uno de los ritos más antiguos del hombre: el de interrogar al cielo o comunicar con la tierra y sus manifestaciones más puras. El agua que pasa, el árbol que crece, el pájaro que canta o el musgo humilde que peina el viento de la campiña sugestionan la mirada del hombre y esponjan su espíritu, de repente ágil y sensible. Está de nuevo en comunicación con la eternidad.

Si el hombre es rico por la cantidad de cosas de que puede prescindir, para prescindir de ellas hacen falta una valentía y un ardor de espíritu que no encontramos todos los días, atados como estamos por el hábito y el prejuicio de nuestras propias obras, que nos envanecen y corrompen, Por eso nos conformamos con migajas veraniegas, pobres días de domingo, agotados de prisa por que ya los comenzamos con la angustiada conciencia de su terrible brevedad.

—¡Qué escándalo, doña Cristina!
—¡Increíble, señá Democracia!

América, HOY

ARGENTINA

— LVII —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

ARGENTINA, el más importante de los países sudamericanos de habla española en la actualidad, fué el último que se incorporó a la Conquista. Cuando Juan de Garay fundó Buenos Aires el 11 de junio de 1580, las demás capitales sudamericanas llevaban ya años de vida; en Lima, la Universidad de San Marcos contaba con 29 años de labor pedagógica; Potosí, con una población de alrededor de 100.000 habitantes; Bogotá, Caracas y Asunción eran urbes de ascendencia. La propia incorporación de este territorio austral la realizaron los españoles en función del pasaje que, a través de él, abrían para alcanzar el altiplano peruano desde el Atlántico. El propio Garay fundó Buenos Aires porque «había que abrirle puertas a la tierra»».

por VICTOR GARCIA

Su valor y su importancia fué desestimado durante mucho tiempo y su presencia fué hasta maldecida por los navegantes que en busca del pasaje suroeste hacia el Pacífico se encontraban continuamente rechazados por un litoral que en manera ininterrumpida se proyectaba hacia el sur hasta rebasar los 52 grados.

El Perú ejercía una atracción magnética sobre todos los peninsulares, y América era una región a la que se iba con billete de ida y vuelta: amasar plata y oro y regresar de nuevo a la vieja piel de toro curtida.

Con tales predisposiciones, ¿qué atractivo podía ejercer la futura Argentina, con sus tierras de aluvión, sin filones de metal precioso y con habitantes indomables como los charrúas, los querandies, los araucanos?

Los intentos de penetración y establecimiento fueron dolorosos y desgraciados. Primeramente Solís a quien la geografía le fué ingrata y los charrúas verdugos, matándolo a la vista de sus compañeros en la orilla izquierda del Plata en 1516. Más tarde, en 1536, Pedro de Mendoza, revestido de las mejores intenciones y con una experiencia desplazada, conseguida belicosamente en Italia, donde también cargó de riqueza y sífilis, intenta la primera fundación de Buenos Aires al frente de una expedición que, por lo numerosa y bien pertrechada, hubiera podido tener mejor fortuna.

Con doce naves y más de un millar de personas, entre las cuales buen número de mujeres y 76 caballos y yeguas, la expedición de Mendoza se presenta en el estuario del Río de la Plata, veinte años después que el malogrado Solís trillara el camino, y cuatro años más tarde, en 1541, Irala, evacuaba a los supervivientes, escasos y escuálidos, llevándolos a angrosar a Asunción, Paraná adentro.

La expedición de Mendoza, aunque frustrada en su finalidad de crear una colonia y establecer la cabeza de puente del Río de la Plata, del cual lo nombrara Adelantado Carlos V, dió, en otros aspectos, hechos inesperados.

Las yeguas y caballos desembarcados a primeros de 1516 en aquellas ubérrimas tierras se multiplicaron de manera sorprendente, como se multiplicarían más tarde las ovejas introducidas por Nuflo de Chaves en 1550, las vacas de los hermanos Goes (1555), la vid (1561) y el olivo (1600), introducidos por los jesuítas.

De la expedición de Mendoza procedieron Juan de Ayolas, Domingo Martínez de Irala y Juan de Salazar, aventureros esforzados que remontando el Paraná incorporaron a España nuevas tierras, fundaron diferentes ciudades y consiguieron atravesar el inhóspito Chaco, tras las huellas de Alejo García, y enlazar con el Altiplano andino.

Otro hecho insólito es la presencia de mujeres en las naves mendocinas a pesar de la prohibición existente en España. Vestidas de hombre unas, y escondidas en bodegas y recovecos otras, las mujeres de la desgraciada expedición sentaron un precedente en los viajes a las Indias Occidentales.

Mendoza se había tomado muy en serio la ocupación y población de las regiones del Plata y emprendía el viaje con más dosis de colono que de aventurero. Bienvenidas las riquezas auríferas y argentíferas, si se presentaren, mas era norte y guía del Adelantado, que murió «Del morbo que de Galia tiene nombre», el que la colonia visara otros objetivos que los de la minería. La presencia de mujeres en la expedición demuestra claramente las intenciones de radicación «sin viaje de vuelta» como era normativo en el Perú.

Con Mendoza viajaba un soldado alemán, Ulrico Schmidl, que escribió una interesante memoria sobre el viaje. Su libro fué traducido y apareció en español con el nombre «Viaje de la Plata».

Isabel de Guevara, componente de la expedición, escribe una magnífica carta dirigida a doña Juana, que regía los destinos de España en la ausencia de su hermano Felipe II.

Otro expedicionario con agallas de escritor fué el padre Luis de Miranda, quien escribió un romance sobre la destrucción del fuerte de Buenos Aires por 22.000 indios querandies y en el que, como vulgarmente se dice, no quedó ni el apuntador.

Schmidl es quien se destaca por la veracidad y extensión, y por él sabemos

el hambre que pasaron los primeros «porteños» que llegaron a devorar las partes inferiores de tres ahorcados como él mismo ilustra en el mencionado libro.

Paradójico resulta que la primera expedición que viene a la Argentina a roturar la tierra, a cultivarla, a volcarse de lleno en el trabajo agropecuario del país, que iba a convertirse en el granero del mundo, y en el que sus exportaciones de ganado iban a marcar un superávit ascendente en la economía nacional, vea a sus pioneros muriendo de hambre y que la misma pase a la historia como «La expedición al país del hambre».

Si no bastara, como garantía de fidelidad, la sobriedad tudesca de Schmidl, está el testimonio de Isabel de Guevara que nos dice: «Esta hambre fué tal que ni la de Jerusalén puede serle comparada», y añádase, si empeño hay, lo que dice el primer historiador de estas tierras, Ruiz Díaz de Guzmán: «Los vivos se mantenían de los que morían de hambre».

Es para asombrarse que tal haya sido el prólogo de la ciudad que más carne consume, «per cápita», de todas las ciudades del mundo y en la que diariamente van a parar a los cubos de la basura un millón de kilos de pan.

La intentona de Pedro de Mendoza, como ya hemos señalado, estaba enmarcada con las mejores intenciones, pero los expedicionarios eran aventureros temperamentales como lo demuestran las hazañas posteriores de los Ayolas, los Irala y los Salazar, y la atmósfera de aventura y de intriga cargaban las doce naves que antes de pisar tierra platense dejan en tierra del Brasil el cuerpo ensangrentado de Osorio, muerto por Ayolas, y con un letrero que ningún indígena comprendería, y que decía: «A éste lo mandó matar don Pedro por traidor y amotinador».

La fortuna de Mendoza—dicen que conseguida en el saqueo de Roma—y la astucia militar adquirida como soldado del Gran Capitán en la península italiana, no eran factores decisivos para afrontar el Nuevo Mundo.

Para que la futura Buenos Aires adquiriera fuerza y continuidad era precisa la presencia de gente «americanizada», capaz de saber hacerle frente al hambre, al indio aguerrido y, también, a la topografía de dos dimensiones que presenta esta pampa inconmensurable, cuyo horizonte se confunde allá lejos sin línea divisoria precisa entre el suelo y cielo.

Juan de Garay, cuando recibió de juan Torres de Vera y Aragón las instrucciones para la fundación de Buenos Aires, contaba con 51 años de edad y llevaba ya en América 36. Vale decir que Garay era más americano que español, y que estaba completamente identificado con el Nuevo Continente. Los 70 hombres que le acompañaban, de los cuales sólo tres eran españoles, y «los demás nacidos en la tierra», como él mismo dice, eran hábiles en la caza, baqueanos excelentes, conocedores de todos los difusos ruidos de que está poblada la pampa en la noche, y sabían distinguirlos: conocían al caballo cimarrón, los gritos del puelche; nada los cogía desprevenidos y al tiempo que cuidaban del ganado que desde Santa Fe se arreó Paraná abajo, sabían defenderse de las incursiones del aborigen.

Garay había hecho su aprendizaje de americano y no le arredraba ninguna empresa. La época de la Conquista había prácticamente terminado y la Colonia había pasado a ocupar el primer plano; Garay era de la talla de los Pizarro y Cortés por la parte impetuosa de su temperamento, pero vemos en él grandes dotes organizadores con visual extraordinaria para decidir el emplazamiento de las poblaciones, y de ello da prueba, si no bastara la situación privilegiada de Buenos Aires y la de Santa Fe, fundada por Garay siete años antes. Desde Santa Fe, Garay hizo un viaje a caballo con regreso al punto de partida, hasta Chuquisaca (Sucre), y hay que mirar al mapa para ver que se trata de un viaje de envergadura, y más si se tiene en cuenta que tuvo que atravesar regiones completamente dominadas por los «comechingones» y los «calchaquíes», amén de las resistencias que para su pasaje opuso el gobernador Gonzalo de Abreu, en Tucumán.

De la experiencia y visión de Garay da buena prueba el ensotanado Barco Centenera, que fué el que primero empleó el nombre Argentina en su poema «La Argentina y conquista del Río de la Plata». Este clérigo formaba parte de la expedición de Juan Ortíz de Zárate, y se sumó a la de Garay porque:

«A mi me ha parecido me conviene quedarme con Garay que va triunfando, y Zárate gran hambre siempre tiene».

Journal imprimé sur les presses de la (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

POSTAL DE PARIS

DEPORTIVA

CADA veneno tiene su antídoto. Algunos tienen varios y ciertos antídotos sirven para muchos venenos.

El alcohol es un veneno de un tipo especial. Se invita a beberlo a los amigos y no a los enemigos, cuando lo lógico debiera ser el regalar incesantemente botellas y barricas a las personas antipáticas: el recaudador de contribuciones, el casero o la chica que nos gusta y que no nos hace caso.

Estos días se le ha encontrado en París un remedio. Toda la ciudad habla. El deporte. Se opina en las altas esferas que una forma eficaz para combatir el alcoholismo es facilitar las manifestaciones deportivas. Se desestiman los argumentos pesimistas tales que el atleta, después del esfuerzo, necesita para reponerse beber alcohol, como lo necesita para olvidar las derrotas o para festejar los triunfos. Cuando el equipo de fútbol de Alemania ganó la copa del Mundo la consumición de cerveza triplicó en todo el territorio. Es un dato estadstico. Pero estas objeciones carecen de importancia.

Si se desgravan de impuestos los actos deportivos, es pesimista suponer que la economía realizada va a servirle al espectador para ingurgitar varios aperitivos más. No hay ninguna razón para suponer que si se rebajan 100 francos de los 5.000 que vale una butaca en el Palacio de los Deportes cuando la velada pugilística se anuncia interesante, los van a gastar los asistentes en la compra de un litro de tinto.

No está mal que se le dé al deporte otra ocupación. ¡Servía ya para tantas! Y eso que todavía no se ha descubierto en Francia el encanto de las apuestas deportivas. Italianos y españoles se desviven por ellas. Los franceses sólo juegan dinero en las carreras de caballos. Al otro lado de los Pirineos, ¿para qué trabajar si adivinando catorce resultados de los partidos correspondientes al campeonato de liga se hace uno millonario?

Hasta que se celebren en París espectáculos deportivos exonerados de impuestos, los jugadores y atletas tienen sus puntos de cita en lugares donde se expende alcohol. Después... seguramente ocurrirá lo mismo.

Y además ¿qué? El alcohol mata lentamente y es menos responsable de las muertas que ocasiona que el bebedor.

Es preferible esa lentitud que obtener el mismo resultado gracias a un botellazo en la cabeza asestado por un «hincha» iracundo cuando no se comparte su opinión en la atmósfera caldeada de un estadio. Que también el deporte embriaga.

Francisco FRAK

Tipos modernos — LA PROSTITUTA POLICIA

por Abel PAZ

EL totalitarismo engendra tipos, mejor dicho, desarrolla los tipos ya iniciados por el Estado, en cualquiera de sus formas. El tipo más común a la policía es el confidente, llamado vulgarmente chivato. Es ese tipo humano tan indispensable al policía como la «chapa» que atestigua su personalidad. Casi podríamos afirmar que sin confiedentes no habría delito que se descubriera.

La psicología del chivato es asaz complicada. El hombre innecesario que retrata Gorki en su obra, es una visión bastante completa de este repugnante personaje. Es el Judas de todos los tiempos, que después de vender al Galileo ha tomado carta de ciudadanía en la vida. El parásito, plaga de nuestros tiempos, vividor en crápula y vicio moral y físico. El parásito que acostumbra a traicionar las leyes de la naturaleza, hurta su cuerpo al trabajo para entregarlo a la degeneración de una vida alimentada por la desgracia ajena...

Pero todo en la vida llega a degenerarse, y tiende con el uso a perfeccionarse en su degeneración. El sistema totalitario de gobernación de los pueblos por el terror, ha refinado al chivato hasta identificarlo con su verdadera personalidad: lo ha hecho policía e indispensable pieza a su mecanismo. Precisa de un oído atento a todo rumor, a todo acto subversivo que atente su seguridad. Sentado sobre principios de terror, no puede valerse nada más que por el terror impuesto por sus agentes, convertidos en verdaderas redes en la sociedad.

España, heredera directa de los sistemas totalitarios del mundo, ha puesto en práctica el sistema policíaco del confidente con carnet. La U.R.S.S. lo usa, como lo usaron Hitler y Mussolini en tiempos de su imperio. Franco, amalgama de todas esas escuelas, lo practica hasta hacerlo arma de defensa. La calumnia como la red policíaca, es la espina dorsal del régimen franquista.

El régimen franquista ha creado la prostituta policía. Se ha valido, no de las nativas, sino de una serie de beldades femeninas llegadas a España huyendo de sus países por responsabilidades contraídas durante el reinado nazi o siguiendo la marcha sentimental de sus amores. Mujeres inteligentes y femenilmente bellas, perezosas al trabajo corporal y amigas del buen vivir sin el menor esfuerzo físico, han encontrado cabida en la reorganización policíaca de España bajo la escuela gestapista.

Provistas de un carnet policíaco y de una licencia amarilla para poder ejercer la prostitución, se las ha lanzado a la sociedad para que cumplan su cometido de sostén del Estado. Es la policía que no agrava el presupuesto y la que rinde mejor servicio. El Estado no emplea en ellas ni un céntimo, y ellas sólo reciben de él la protección en el ejercicio de la profesión sin perjuicios ni multas. Son la policía fiel y voluntaria que lo sirve por sport.

Esparcidas por las ciudades más populosas del país, albergándose en «casas de trata», ejerciendo la profesión en lugares de cita o abiertamente por las calles y lugares de diversión, ponen siempre los cinco sentidos en su doble trabajo... Saben fingir a las mil maravillas y siempre poseen la historia sentimental presta a la confesión y, contrario a las del país, hijas del error y de la ignorancia, abunda en aquéllas la cultura e incluso títulos universitarios...

Cada una en su rama y especialidad sabe someterse a las mil maravillas a la simulación; incluso las hay que logran infiltrarse, sentimentalmente, en la vida de algunos para desgracia de la colectividad...

Esta clase de confiedentes rinden un buen trabajo al Estado-Policía, debido al eterno complejo del hombre... tan susceptible a la beldad femenina y fácil plan donjuanesco... por desgracia de muchos que maldicen entre rejas el momento tonto que tuvieron...

España, al igual que otros países, cifra su defensa en el poder omnipotente de la policía, y sabiendo esto bueno es saber el papel que juega la prostituta, el «típico sereno o vigilante», los dueños de café y una cantidad más de seres que visten y viven bien sin trabajar... Alecciónense aquellos a quienes interesen tipos y paisajes españoles...

PRINCIPIOS ETERNOS E IMPROVISACIONES

(Viene de la página 4)

En cambio, la doctrina anarquista del Estado tiene por base el análisis de las raíces de la autoridad psicológicas, religiosas, militares, políticas, económicas y sociales, y el concepto de la vida antiautoritaria, antiestatal, toma en Bakunin amplitud de filosofía cósmica; en Kropotkin, de desarrollo biológico de la vida social, animal y humana.

Puédese ver el valor perenne de tales principios, y que oponerles las deducciones fruto de diez, veinte, treinta años de historia es un error desconcertante. Puédese comprender mejor también que tan frágil base teórica no puede ser garantía de consecuencia en el porvenir inmediato o futuro.

La C.N.T. no necesita ser un crisol. Un crisol es un aparato, o un lugar donde distintos elementos se funden y dan lugar a la obtención de una solución no previsible de antemano. Y esto no podemos admitirlo. La C.N.T. tiene principios definidos ya acrisolados, que no pueden estar sujetos a revisión como si sería un nuevo acrisolamiento. Que sea laboratorio de experimentación para aplicar los principios inconmovibles que ha hecho suyos, de acuerdo. Pero, en este caso, todo movimiento es laboratorio de experiencia, a cuya labor debemos cooperar todos, dentro del respeto de los principios aceptados.

Porque, en ciencia, los principios establecidos pueden dar lugar a desarrollos nuevos, frutos de estos principios. No a improvisaciones, negadoras de lo adquirido y causas de retroceso.

GASTON LEVAL

TAMBIEN FRATERNALMENTE

Sin que el criterio del compañero Temblador nos preocupe creyéndole perjudicial para el desenvolvimiento en nuestras asambleas—concretamente en el nombramiento de cargos—nosotros disentimos de él por creer más acertado el que él mismo considera anormal.

Ni con este proceder, ni tampoco con el propugnado por el compañero Temblador, se evitará que un compañero propuesto, antes o después, pueda ser impugnado por uno o varios de la asamblea, siempre que al impugnador o los impugnadores conozcan la incompatibilidad del compañero impugnado.

Que la asamblea apruebe a un compañero para un cargo y éste lo acepte, no priva a ninguno de los asistentes del derecho—razonado, no capcioso—de impugnación. Porque enfrascarse en impugnar a un propuesto sin estar ciertos de que éste acepta el cargo, nos parece cosa de perder el tiempo lastimosamente.

Lo interesante es que, en nuestros medios, los componentes de nuestros sindicatos o FF. LL. posean la contextura moral de que ha dado prueba el compañero que sirve de ejemplo al amigo Temblador.

A nuestro juicio, el mal no está en el procedimiento, sino en la sinceridad y hombría de bien, tanto de los impugnados como de los impugnadores.

J. MENENDEZ

Dreux, noviembre 1955.

ENCRUCIJADA

Una vez más, la C.N.T. de España en el exilio, acaba de homenajear a Cervantes, conmemorando el 350 aniversario de la publicación de su magistral creación: «Don Quijote de la Mancha». Se reafirma y patentiza así la afinidad de ideas que, a través de los siglos, han servido de Norte a todos los hombres amantes de la libertad.

El grandioso anfiteatro de la Sorbona de París, ha servido, a la perfección al acto de comunión espiritual de los hombres dignos del mundo. Y, también, a enfrentar opiniones, sobre lo acertado o desacertado de lo realizado. Y más aun respecto a las misiones, intromisiones o extralimitaciones de organizadores u oradores. Hasta considerarse que aquello que la C.N.T. realiza mediante el sacrificio de su militancia, debe ser hecho en su propio nombre, y no sirviéndose de escudos, de gratuitos patronatos.

El periódico francés «L'Express», reseñaba con añorancia e ironía varios fallos, a su juicio, del acto. Consideraba que al tratar de molinos de viento no debía haberse omitido la fecha y lugar de edificación del primero. Patrioterismo de charanga, y desplazado por demás.

No así el situado en segundo lugar. En 1341, el obispo de Utrecht se declara propietario de todos los vientos de su provincia y pone precio a su utilización. No puede negarse al hecho la neta factura clericalera.

Pero sería conveniente, aunque no en el mismo sentido, tener presente la anécdota. El hombre está formado de una tan dúctil arcilla que la más simple nimiedad lo moldea o lo deforma. Bastante lejos nos llevó la suficiencia de algunos, y siendo honesto el rectificar, a tiempo estamos. No vaya a ser que la ilusión nos haga ver gigantes donde sólo existen molinos de viento.

«Del enemigo el consejo», dice un proverbio popular. Y del amigo, podríamos añadir, la observación prudente. Sin confundir con ello, la prudencia con la cobardía. Estuvimos en la brecha y en ella permaneceremos. La vuelta de espaldas sirva de insinuación para reforma de táctica y procederes. Y háber si en la labor de una gestión más acertada nos hallamos al final de la encrucijada, allí donde empieza el camino.

Francisco OLAYA

CESAR Y MONJE

(Viene de la página 4)

Además manifestaba la duda de que acaso convendría en asunto tan turbio prescindir de los trámites de la justicia ordinaria y no mostrar misericordia; «no sea que el criminal, si se le perdona, tenga ocasión de repetir el crimen». Recomendaba como un ejemplo saludable, su propio método de proceder cuando estaba en los Países Bajos «donde todos los que se obstinaban en sus errores eran quemados vivos, y los que se acogían a la penitencia eran decapitados». Y el pobre «delincuente» tenía que escoger entre morir de pulmonía doble o sencilla porque la cuestión era morir por el delito de no profesar la religión del César Monje, que se daba la gran vida en el monasterio de Yuste, comiendo ostras, anguilas y truchas del Pisuerga. A eso los historiadores de casa y boca le llaman renunciamiento y austeridad monástica, cuando no es más que un cuento bien urdido para ensalzar las virtudes teologales de Carlos, a quien los jerarcas falangistas de la España que sueña aún con las glorias del César Monje pretenden homenajear en el trescientos aniversario de su muerte, gastándose el dinero de los demás para reconstituir el refugio extremeo del emperador, que recomendaba al gran inquisidor el hacha y la hoguera como medio de salvación, mientras él se comía las anchoas de los Países Bajos, pescadas con toda seguridad por los herejes que mandaba quemar a fuego lento.

Vicente ARTES

Las últimas modalidades del sindicalismo en España

UNA Agrupación Local de nuestro Movimiento en Africa del Norte nos envía, para su publicación en «CNT», el trabajo del cual he aquí la primera parte, debido a la pluma del dilecto amigo Dionysios. El trabajo fué publicado en el almanaque de «Tierra y Libertad» para 1921 y reproducido en otras ocasiones. Lleva el signo de la fecha en que fué escrito, época de confusión ideológica, de gigantanasia sindical intemperante y fluctuante. En la nuestra, de organizaciones obreras y sindicalismos multimillonarios, en dinero y en afiliados, de corrientes que se recaban de los principios libertarios, negándolos con los hechos y la exposición a cada paso, no estará de más, para propios y extraños, una nueva reproducción de este trabajo.

— I —

Tengo, sobre la mesa en que escribo estas cuartillas, todos los artículos, manifiestos y discursos que se han publicado, acerca de los movimientos sindicalistas, durante los dos últimos años. Da la sensación, toda esta prosa mazorral, de algo inmensamente caótico. Tanto lo escrito por plumas ajenas, como lo dicho y publicado por los propios propagadores sindicalistas, producen al ánimo un desconcierto enorme.

Si nos propusiéramos estudiar estos dos años de efervescencia sindicalista por lo que de ello dicen estos discursos, estos artículos, estos manifiestos, únicamente podría escribirse una sola y lógica afirmación: «El sindicalismo no existe».

Del laberinto de contradicciones, verdaderamente formidable, que forman todos estos escritos, se destaca, en realidad, la precedente negación.

Un día se ha afirmado lo que se negó el anterior; en este escrito se defiende una táctica que poco antes se había reputado mala; en tal discurso se ha ensalzado un medio de lucha combatido siempre; en aquel manifiesto se aconseja lo contrario de lo que en otro, publicado días antes, se aconsejara; aquí se defiende la acción directa al propio tiempo que se arregla un conflicto por acción política; allí se afirma la lucha de clases, a pesar y por encima de todo, en el preciso momento en que existe, con motivo de una huelga que se quiere solucionar, una dada colaboración de clases; allá se propaga revolucionarismo extraño y epiléptico cuando se llevan a cabo hechos esencialmente conservadores; en todas partes se escribe contra ésto y aquéllo, cayendo en los mismos errores contra los que se escribe; se habla mal de la autoridad, tornándose autoritarios; se habla contra los gobiernos, evolucionando hacia tácticas gubernamentales; se escribe hoy en defensa de lo combatido ayer y al día siguiente se defiende lo dicho ayer y hoy combatido. Todo lo que se ha dicho y escrito durante estos dos años, forma un absurdo e inextricable maremagnum. Nada hay en todo ello que sea consistente ni que revele un poco de conocimiento del problema. Confusión por doquiera, vaguedad, desconcierto.

— II —

Sin embargo, y a pesar de este informe montón de papel impreso, tan extrañamente contradictorio, durante este lapso de tiempo es cuando el sindicalismo ha parecido revestir una mayor importancia. Decimos que ha parecido, porque en realidad, y ahondando en el fondo de la cuestión, una importancia real, verdadera, ni ha tenido, ni tiene, ni siguiendo los caminos emprendidos, tendrá.

Parecía, pues, tener una mayor importancia, porque durante ese tiempo es cuando las multitudes se han asociado de un modo más absoluto. Apenas si se encontraba un trabajador que no estuviese sindicado. Para los que juzgan las cosas exteriormente, es decir, de una manera superficial, esto hacía del sindicalismo una fuerza definitiva, poderosa, única. Que no era así se ha demostrado más que suficientemente. Precisamente desde que las organizaciones sindicales tuvieron esa supuesta importancia, han fracasado en todos los movimientos, en todos han sido derrotadas. Y han su-

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

SOBREPASA A PICASO

LOS enteramos sin gran sorpresa, pero con regocijo, de que en cierto pueblo grande de Menorca (Ciudadela) una mujer analfabeta dedicada al comercio de ultramarinos, ha puesto en práctica un método original de contabilidad como consecuencia de haberse generalizado el sistema de ventas a crédito. Ha abierto una libreta a cada cliente, y la primera página de débitos está encabezada con un dibujo esquemático convencional, que permite identificar, sin riesgo de equivocarse, a cada una de sus parroquianas. Con arreglo a este peculiar sistema, un pequeño círculo representa una obesa; una cruz, a la que se distingue por beata; una línea en zig zag, a otra muy nerviosa; una línea ondulada ascendente, a la señora que siempre anda por las nubes; una línea vertical, a la compradora alta muy delgada; un cuadro, a una señora muy testaruda; un aspa corresponde a una consumidora que todo lo censura; una serie de círculos concéntricos, a una parroquiana que cada vez que repite un suceso lo aumenta; una espiral le sirve para identificar a una señora que para narrar el hecho más insustancial da largos rodeos; una línea vertical que descansa sobre otra horizontal representa a una resuelta ama de casa que somete a su autoridad al marido. Los débitos están representados por un círculo para las cinco pesetas, una raya vertical para la peseta, otra horizontal para las monedas de diez céntimos y un punto para las de cinco. Las verticales abundan extraordinariamente.

La genial inventiva de la menorquina da quince y raya a cubistas, impresionistas, malabaristas, cavernaristas, simbolistas, abstractos y concretos, clásicos y modernos.

PRIMER PROBLEMA BRITANICO

Cualquier ingenuo creerá que el primer problema de la vida británica es hoy por hoy el de las dificultades económicas agravadas por la política de la aristocracia en el poder, el separatismo escocés o irlandés, la escapatoria de Burgess y Maclean para salvarse de un grave proceso de espionaje en beneficio de los soviets.

Nada de eso. El primer problema británico es que la aristocracia y la clase burguesa de posición que se dice acomodada, la «gentry» y los ricos, los altos funcionarios y los comerciantes en auge, mas la clase media con pretensiones de categoría, toda esa gente clasificada en rangos cuyo común denominador es el parasitismo y el tedio, se está viendo en apuro para encontrar servidores domésticos.

A todo recurren para obtener satisfacción en plena derrota. Bien conocida es la costumbre establecida en muchos países de Europa de intercambiar hijos, colegiales ingleses, por ejemplo, con colegiales holandeses o franceses; suizos en edad escolar de Zurich, que hablan alemán, con suizos del mismo carácter con residencia en Ginebra, que hablan francés, o bien habitantes del Tesino, italianos de lengua, suizos de ley, con ginebrinos o berneses de habla alemana.

En la Gran Bretaña, el intercambio está sufriendo el mayor descrédito. Cuando precisamente se iba extendiendo por capas de población densa, resulta que el colegial adoptado o la colegiala admitida, intercambiados en cada caso por sus semejantes en edad, iban siendo utilizados en Inglaterra como criados, tratados con desconsideración, mal alimentados y pésimamente educados a base de explotar sus fuerzas y su situación.

Conocidos unos cuantos casos escandalosos por información directa de las propias víctimas, cundió la campaña de protesta en Europa continental. La réplica británica no se hizo esperar. Resumida a lo esencial, demostraba que las familias británicas con pretensiones, empezando por la aristocracia de campanillas y rangos inmediatos, no encuentran personal a ningún precio para el servicio doméstico, viéndose reducidas a ser apagafuegos de la propia vanidad secular, lo que resulta injurioso y hasta ultrajante en opinión de los que nacieron para ser servidos y creen que la escasez de criados es nada menos que un síntoma de Apocalipsis.

En la prensa británica, desafecta—aunque con reparo—a las pretensiones de los bien compuestos y avenidos con la servidumbre, se advierte que el tema está llegando a la obsesión.

—Una condición—pone la camarera—: no sacar a paseo al perro. ¿No habéis visto al ex rey Eduardo VIII, hoy duque de Windsor, agarrado a una cadena de la que tira un perro pequeño y greñudo? Otra condición:

—Exijo terminar el trabajo a las nueve y media de la noche todo el año sin excepción—observa una cocinera del país de Gales—. Si hay invitados por grupos en la casa, que se organice un servicio turnante de extras. Quiero, además, las noches libres, día y medio de asueto por semana, dos horas cada siete días para manicura y peluquera y no tener cargo ni responsabilidad de menores; por cada invitado único, cinco chelines de suplemento sin tolerar más que uno o lo más dos del horario normal; radio en mi cuarto, agua caliente y las paredes lisas para poner cuadros y fotos de mi preferencia, no queriendo de ninguna manera contemplar las horribles escenas de caza en cromos que figuran en el sacrosanto gusto decadente de la burguesía británica.

Ante semejantes condiciones, que pueden parecer exageradas pero no lo son, por cuanto no figuran obligadas nunca y cabe tanto aceptarlas como no, la patrona pone el grito en la estratosfera sin gritar, con ese rencor británico que acumulado en siglos y siglos de silencio vengativo, constituye hoy toda la mentalidad de la monarquía de Enrique VIII, quien se divorció calladamente dos veces por mano del verdugo, decapitando a Ana Bolena y a Catalina Howard.

Si las mujeres de la aristocracia y de la burguesía, como las de altos burócratas y militares se encuentran en imposibilidad de contratar servicio doméstico, Inglaterra pasará por una candente revolución. Secretarios, mecanógrafas, cocineras, manicuras, lacayos, caballerizos, lavanderas, mayordomos, porteros, motoristas, camareras, vigilantes, mozos de bandeja, costureras, masajistas, botones, toda esa legión que durante siglos preparó, costagró y propagó la consabida prosperidad británica y su imperialismo de Olimpo, tendrá que aterrizar y dejar el ocio dorado de los salones, el entretenimiento presuntuoso de la política, el deporte desentumecedor de la vida aburrida, los banquetes de aparato y las recepciones superferolíticas.

Secularmente fué Inglaterra país que cobijó muchos desaprensivos para el empleo de la mano de obra infantil en faenas agotadoras. Era preciso que los tiempos cambiaran.

Se objetará que las gentes avenidas con torrentes de moneda pueden trasladarse a esos monumentales hoteles mundanos (que existen en abundancia) para seguir ostentando en ellos su apetito, nunca saciado, de exhibición. Es dudoso. De todas maneras, el servicio doméstico se libera en buena parte del globo del monedismo, pues no se aviene en la mayor parte de los casos a servir por ningún precio ni por ninguna ventaja. Y eso es desvalorizar la moneda y encumbrar la dignidad.

CONTRASTE

Siempre salen al paso contrastes para neutralizar y hasta invalidar tan buenas disposiciones de altura moral. Hace unos días la prensa de París nos explicó que las admiradoras de un cuarentón cantante, bloquearon a éste, que había entrado en un comercio de comestibles. El cantante se vió apurado para salvarse de las mujeres desencadenadas como implacables furias que le seguían. Cuando pudo escapar del riguroso bloqueo femenil, en realidad procurado como reclamo, explicó que días antes se había dejado bloquear también por otras furias y que al requerir el abrigo vió que aquéllas lo habían hecho pedazos para repartírselos, ya que no podían repartirse al dueño de la prenda.

Es un caso de canibalismo por un cuarentón-cincuentón. Demuestra el canibalismo en primer lugar la inmovilidad de la juventud masculina. En segundo lugar, un feminismo de choque y de clínica que poblará manicomios más que prostíbulos y asilos para hijos desamparados de hembras desamparadas.

F. ALAIZ.

mirador FIJL juvenil

LA GENERACION POETICA DE 1925

¿Es justo y correcto clasificar a poetas y literatos por grupos o generaciones? ¿Conserva vigencia aún, la idea de generación poética y literaria? Por arriesgada que sea la respuesta a las cuestiones planteadas, no dudamos en hacerlo de inmediato y de forma negativa. Para nosotros, agrupar poetas y literatos por generaciones, es un tanto arbitrario. La idea de generación poética y literaria ha perdido toda vigencia, toda actualidad. Pertenece al pasado, a un pasado que, observado a distancia, aparece más rico en valores, más esplendoroso y floreciente que lo veían sus contemporáneos, pero demasiado aferrado a ideas y conceptos rutinarios, demasiado rígidos y uniformes, de los que, ayudados por la razón y el buen sentido, hemos ido separándonos al correr del tiempo.

Mas no es el deseo de analizar si existe o no una generación poética de 1925 lo que motiva este trabajo. Lo que pretendo es, simplemente, poner de relieve lo que, discurriendo sobre el mismo tema ha podido decir en «Insula», revista bibliográfica, de ciencias y letras que se edita en Madrid) su colaborador Ricardo Gullón.

Se ha dicho y repetido hasta la saciedad que en la España actual no existe libertad de expresión, que tampoco se manifiesta, quizá por esa misma causa, ningún valor nuevo y que los viejos, en su inmensa mayoría, están impregnados del espíritu liberal que caracterizó a su época y son desafectos al régimen franquista. Y esto es lo que, a grandes rasgos y sin manifestarlo claramente, viene a confirmar Ricardo Gullón en el agudo, ingenioso y bien argumentado trabajo que nos sirve de tema.

Ricardo Gullón, para poder poner de relieve la obra y la personalidad poética y literaria de Pedro Salinas, Jorge Gillén, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Emilio Prados, Rafael Alberti y Luis Cernuda, de los que dice que fueron formados, directa o indirectamente, por el clima de libertad espiritual y exigencia hacia uno mismo, suscitado por la enseñanza de Giner de los Ríos, primero, y por Ortega y Gasset, después, que admiraron a Unamuno, a Antonio Machado y a Juan Ramón Giménez, tiene que echar mano al ingenioso recurso de plantearse y analizar si existió o no lo que él llama generación poética de 1925. Al igual que en los tiempos en que España se hallaba bajo el dominio inquisitorial de la Santa Hermandad, en los que el insigne Miguel de Cervantes Saavedra hubo de crear su inmortal personaje Don Quijote de la Mancha (tipo desequilibrado para poder decir por su boca todo lo que él, Cervantes, sentía, sin lo cual no le hubiera sido tolerado, hoy, bajo la inquisición franquista, si algún escritor quiere decir algo que salga de lo vulgar, si no quiere unir la suya al coro de voces que articulan el reverencioso «amen» ordenado por las orientaciones y directrices oficiales que recibe y si quiere burlar la vigilancia y las disposiciones de Doña Anastasia, ha de recurrir a procedimientos como el utilizado por Ricardo Gullón, el cual, con toda seguridad, está tan poco inclinado a creer en las agrupaciones generacionales de poetas y literatos como nosotros mismos. Con ello queda confirmada una vez más, por los propios órganos del régimen, la falta de libertad de expresión a que está sometido el país.

Y si de toda esa agrupación de poetas le es permitido a Ricardo Gullón decir que, «por encima de sus diferencias los «vanguardistas» tienen una característica común, que son representantes del estilo de vida severo, a la vez tradicional de las mejores tradiciones y rebelde de las necesarias rebeldías, inspirado por una mezcla de fervores en donde coincide el institucionalismo con la raigambre

por J. BORRAZ

popular, el ansia de perfección con el deseo de alcanzarla por nuevos caminos», no se debe sino al hecho de que a través de su artículo exalta la grandeza y la universalidad de la poesía española. Y como quiera que el régimen no tiene valores poéticos, ha de admitir y hasta alentar a que se canten loas a los que le son adversos. Porque el camino emprendido por ese grupo de poetas es divergente, en la mayor parte de los casos, al que señala el franquismo. Y la obra y el ideal en que se inspiraron los maestros a quienes éstos admiraron y de los que recibieron las enseñanzas, es también esencialmente divergente a los dictados fascistas.

Por lo visto Ricardo Gullón es maestro consumado en el arte de burlar la vigilancia de la censura y en el de incitar al lector a leer entre líneas, porque, más adelante, para mejor dorar la píldora y quizás para que no pudieran acusarle de ensalzar únicamente el nombre de poetas y maestros que han sido fusilados por el franquismo, como García Lorca, han muerto en España o en el destierro a causa de los disgustos que éste les ha proporcionado, como Unamuno y Machado, o han tenido que exilarse voluntariamente en su mayoría, cita otro grupo de poetas, emparentado con el primero, en el que figuran los nombres de León Felipe, Ramón de Basterra, Mauricio Bacarisse, Adriano del Valle y Juan José Domenchina. Pero tiene sumo cuidado de incluir en él, a modo de tapadera que lo cubre todo, el de José María Pemán, bien conocido por sus tendencias franquistas y reaccionarias, como queriendo decir: «esto es lo único que, como representación poética, le queda a la España de Franco». Porque, casi a renglón seguido, escribe a la intención de los dos grupos de poetas esta significativa frase: «Desde León Felipe a Cernuda, fueron actores en sucesos idénticos, y desde el final de la Dictadura, por distinta que fuera su manera de encarar la sociedad, coincidieron todos — **salvo Pemán** — (el subrayado es nuestro) en la necesidad de reformarla». Como puede apreciarse la intención del autor no ofrece lugar a dudas: trata de poner de relieve a los poetas de espíritu liberal, adversos al régimen.

Y al terminar la lectura de dicho artículo volvemos a preguntarnos: ¿Existe una generación poética de 1925? Toda clasificación generacional —repetimos—nos parece arbitraria Lo cierto es que si existe, salvando pocas excepciones, se halla del lado opuesto al franquismo; y que éste no tendiendo a glorificar más que a santos y generales, a fin de dorar el blasón de las letras españolas deja que se exalten los nombres de estos poetas adversos, para lo que todavía han de recurrir, quienes lo hacen, a ingeniosas habilidades. Con ello se demuestra que en España, ni hay libertad de expresión ni valores literarios; o, si los hay, son desafectos al régimen que se mantienen en el anonimato y conservan sus textos inéditos, para mejor ocasión, como se nos asegura en carta reciente que hemos recibido de un buen amigo enterado de estas cosas.

HOMENAJE DE LOS INTELECTUALES NORTEAMERICANOS

Según «ABC», del 22 de noviembre, la familia de Ortega y Gasset ha recibido el siguiente mensaje de notables personalidades de las letras, del periodismo y las finanzas norteamericanas:

«Los que firmamos esta carta, americanos activamente entregados a la vida intelectual de los EE. UU., deseamos expresar a España, a los españoles de todas partes, nuestro dolor y simpatía en la muerte del gran filósofo español José Ortega y Gasset.

»Empezó a llegarnos la voz del señor Ortega en una hora agitada y difícil cuando estaban poniéndose en duda los viejos credos y las maneras nacionales que informaban la vida de los americanos, y cuando las entonces nuevas modas totalitarias parecían ser prometedoras para algunas gentes.

»El gran filósofo nos brindó un análisis político de Europa y América, que arrojó nueva luz sobre estos problemas e iluminó ángulos hasta entonces oscuros para nosotros. Nos brindó nuevas orientaciones que nos permitían ponderar nuestro propio progreso y nuestras propias dificultades. Hablaba como filósofo, pero con palabras que remozaban el corazón de las gentes alertas en este país, tanto de intelectuales como de financieros. Lo que decía en su extraordinario libro «La rebelión de las masas» nos ayudó a restablecer nuestra confianza en lo que entonces era el presente y nos sirvió de advertencia para el futuro.

»En las dos décadas que han pasado desde aquella hora hemos leído muchos más libros suyos. Hemos observado como se proyectaba su mente penetrante en muchos problemas intelectuales y como los iluminaba todos con la fuerza y la profundidad de su pensamiento. Hemos admirado tanto el vasto alcance de su entendimiento como su maravillosa penetración y hemos valorado sus percepciones.

»A España, huérfana de las facultades intuitivas y razonadoras de su hijo distinguido, le enviamos nuestra simpatía. El mundo intelectual de este país, así como el de la Península Ibérica y, en realidad, el mundo entero de las letras, ha quedado empobrecido por su partida. — **Mildred Adams, Bruce Barton, Malcolm Cawley, John dos Passos, Waldo Frank, Alvin Johnson, Henry Goddard Leach, Henry R. Luce, Storer B. Lunt, Harry A. Overstreet, Walter P. Paepcke, William Carlos Williams.**»

¿INFUNDIOS? ¿VERDADES?

Es de rumor público en la cuenca carbonífera de Asturias, que el excelentísimo y fornido ministro de Trabajo, don José Antonio Girón está en sociedad con un «Cabrito».

No se escandalice nadie por esto del «cabrito». Ni se interprete torcidamente esta palabra. El «Cabrito» que dicen socio del señor Girón no tiene cuatro patas, ni cuernos, ni embiste. Es manso, de una mansedumbre que a su lado cualquier Hermana de la Caridad resulta una discípula de Ravachol. No anda a cuatro patas como los cabritos clásicos, sino sobre dos, igual, igual que las personas... o las que se tienen como tales.

De Laviana al Carbayín, y de Lena a Morcín, no hay un solo ciudadano que no conozca a Monolín.

Este Manolín de nuestras entretelas es muy popular por el nombre de Manuel «El Cabrito». Esta popularidad la debe a su natural campechanía. Y también... a *que habilla mucho parné* (que tiene mucho dinero). Dinero producido por el esfuerzo de ochocientos hombres que trabajan para él en una mina de carbón de su propiedad, y que, además, goza de algo así como de una patente de corso..., o una bula ministerial.

El carbón está controlado..., dicen, por el gobierno. A este controel no se escapa ni el *sursun corda*. Todas las empresas mineras de Asturias, incluyendo las minas de Comillas, propiedad de los jesuítas, cuya zona de explotación abarca todo el Concejo de Allez, tienen que pasar por el aro. O dicho en términos claros, están obligadas a elevar un informe de la producción. El «negociante» de esta producción carbonífera en el mercado es una Comisión nombrada al efecto por el cónclave ministerial.

Sólo hay un patrono minero en Asturias que vende el carbón libremente, sin pasar por el control. Y este señor es D. Manuel «El Cabrito». ¿Por qué? ¡Quién lo sabe...! La *vox populi* señala que el ministro de Trabajo, señor Girón, está, como dije al principio, en sociedad con «El Cabrito».

* * *

Si no es Girón, es otro parecido a Girón que goza de influencia en las alturas... gubernamentales. Pero quizás sea el revolucionario (de boquilla) don José Antonio.

Los que hacen circular estos rumores de la Sociedad Girón-«Cabrito», también hacen circular que el fornido ministro de Trabajo, está *fornido*... o *forrado* de millones.

Yo no me atrevo a decir tanto, porque no le conté esos millones, ni tengo el más mínimo trato con tan encumbrado personaje. Pero es de suponer que el ejemplo de austeridad de Serrano Suñer, Carceller, Suances y Fernández Ladreda, habrá tenido imitadores entre el resto de los compañeros del comité, digo del gobierno.

* * *

Sean ciertos o no estos rumores en torno al ministro de Trabajo y de Manuel «El Cabrito», hay un hecho evidente. Que este último goza de un privilegio que no tiene ninguna empresa hullera. ¿Por qué...? Esto hace sospechar que los rumores son ciertos. Es decir, que el ministro de Trabajo forma sociedad en la explotación de una mina sin sujetarse a las disposiciones del propio gobierno del cual forma parte.

Manuel DIAZ de la PEÑA.

España, septiembre de 1955.

POR UNA SOLA VEZ

Ni quiero, ni puedo permitirme el lujo de polemizar con nuestros amigos los republicanos, socialistas, y en general con todas aquellas personas de ideario liberal. Creo que en estas discusiones, además de perder un tiempo necesario para dedicarlo a cuestiones importantes, se enturbian las buenas relaciones, por otra parte imprescindibles en estos momentos, de los que no comulgamos con la rueda del molino franquista.

Mientras el franquismo cabalgue por el mapa de la Península Ibérica a rienda suelta, creo que lo más acertado es sostener cordiales relaciones entre los partidos y organizaciones sindicales de carácter avanzado, e incluso entre los individuos, no provocando discusiones que pudieran dar lugar a encono, y quizás, a un distanciamiento, que hiciera imposible una sincera compenetración entre todas las fuerzas progresivas en el exilio.

No sé quién fué el primero que tiró la piedra. Sea quien sea, lo importante por el momento es, que se termine la polémica Saborit-Peirats, por el bien común de todos los que estamos enfrente del clericalismo falangista.

No olvidemos, que de nuestra falta de compenetración y de nuestras rivalidades, los únicos que se benefician son los enemigos.

¡Ya llegará el día de poner las cosas en claro! Hoy no queda otra solución que aprovechar el tiempo. (Bastante hemos perdido hasta ahora en polémicas estériles y perjudiciales para la causa de la Libertad).

* * *

Firmemente estoy convencido que el clericalismo, muy especialmente los jesuitas, y su incondicional franquismo, trabajan denodadamente para sembrar el cisma en las filas de sus enemigos. Su lema «divide y vencerás», es hoy lo primordial en ellos. Saben positivamente que de nuestra desunión depende el poder seguir tiranizando al pueblo español. A esta labor se entregan con todo el ardor y entusiasmo que poseen.

El deber nuestro es desbaratarles sus intenciones, al mismo tiempo que laboramos por una inteligencia más compacta, que nos permita un día romper las cadenas que aprisionan al liberalismo y democracia españoles, recuperando de esta manera las libertades perdidas... ¡desde hace tantos años!

* * *

Hay un refrán español que dice «del enemigo el consejo», que podemos trocar por esto: del enemigo, practicar lo que él no quiere que practiquemos. Y esto es una modalidad de combatirle. Al enemigo hay que darle la batalla con toda clase de armas. Las armas nobles. Las innobles ya las usa él.

En estos años de dominación clérigo-falangista, y viviendo en España, hemos visto mucho y aprendido más...

Vimos que el franquismo no seleccionaba a las personas de ideario liberal para llevarlas a sus cárceles, o a los piquetes de ejecución.

En sus antros carcelarios nos juntamos republicanos, socialistas, sindicalistas, anarquistas y, en general, todas aquellas personas no franquistas. También se ha visto cómo la sangre de socialistas, republicanos, sindicalistas y anarquistas se mezclaba en los momentos de las ejecuciones.

Para el franquismo, entonces, no existían diferencias. A todos nos medía por el mismo rasero. A todos nos clasificaba como enemigos suyos, y así nos trataba.

En esto merece la pena fijarse... para proceder en consecuencia. ¡No más discusiones que puedan conducirnos a entibiar las relaciones entre la familia antifranquista, que propugna por el derrocamiento del general Franco y de todo lo que éste representa!

Estoy convencido que así lo desean las personas de ideas avanzadas del interior. Y también lo desea...

«MENDA».

Octubre, España, 1955.

VIDA del Movimiento

GRAN MITIN

El Núcleo de Montauban de la C.N.T. de España en el Exilio, en colaboración con la Sección de S.I.A. de Agen, celebrará el día 11 del corriente, un mitin antifascista a las 10 en punto de la mañana, con la participación de A. LAPEYRE y Federica MONTSENY. Por la tarde, a las tres en punto un magnífico Festival en el Gran Teatro municipal, con la participación del veterano Grupo «Iberia» de Toulouse, que pondrá en escena la graciosa y simpática comedia «**Morena Clara**».

Compañeros y simpatizantes de las localidades próximas: todos a Agen el día 11 del corriente.

FESTIVALES PRO-S.I.A.

En Perpignan, el próximo domingo día 4 de diciembre, a las tres de la tarde el Grupo Artístico «Talia» pondrá en escena en la sala del Foyer «Léo-Lagrange», el drama en tres actos de Joaquín Dicenta: «**El Señor Feudal**».

Para invitaciones, dirigirse al Continental Bar.

EN CASTRES

La Sección de Amigos de S.I.A. de Castres invita a todos los compañeros, simpatizantes y amigos de la colonia española, al benéfico festival artístico organizado por esta Sección local con la colaboración del Grupo «Terra Lliure» de Toulouse. Tendrá lugar la representación del sainete en dos actos y cinco cuadros: «**La fiesta mayor de Gironella**».

Día 4 de diciembre a las tres de la tarde en el local de costumbre: Sala Saint-Pierre.

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. de Albi convoca a sus afiliados a la reunión general que tendrá lugar el 4 de diciembre, a la hora y en el local de cosutmbre.

—Las JJ.LL. de Bourges (Cher), convocan a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el próximo domingo, día 11 de diciembre, a las 9 horas, en la sala de costumbre.

Dada la importancia del orden del día encarecemos la máxima puntualidad y asistencia.

PARADEROS

Se ruega a los compañeros que conozcan el paradero de Bautista Conesa, de Barcelona y de Eleodoro Aineto, de Alcalá de Gurrea (Huesca), lo comunique a Gregorio Rivares, 47, rue de la Pepinière, La Rochelle (Charente-Maritime).

A diecisiete años vista

Cuando en pleno *delirium tremens* el franquismo implantó en España aquello de «plato único y día sin postre», se olvidó añadir «y día sin carne». Fracasada estrepitosamente de cabo a rabo aquella su política de autarquía, hasta el extremo de convertirla en la más repugnante y rastrera, el problema del plato único y sin postre... ni carne, continúa todavía bien visiblemente en España.

A la usanza en boga por los sistemas políticos autócratas de Europa en aquellos tiempos, el franquismo quiso imitarlos, principalmente del alemán, sin parar mientes en la idiosincrasia del pueblo ibérico y el germano, respectivamente, ni tan siquiera reparar un tanto en los resultados calamitosos obtenidos por el fascismo en el pueblo italiano de tan parecidas características al nuestro. Dejemos de lado la euforia de petulante suficiencia de que en otros aspectos también alardeaban, tal como la conquista del imperio azul, etc., y que todo ha quedado como lo primero en sucia agua de borrajas, y ocupémonos del plato único sin carne y sin postre.

Transcurridos cerca de diecisiete años desde aquellas fechas a hoy, la demagogia oficial continúa insistentemente pronunciando los mismos discursos, haciendo las mismas promesas y «adoptando» idénticas medidas para solucionar (?) la caótica situación que tienen creada haciendo víctima al pueblo español. Veamos de qué manera van a solucionar dicha situación.

Recientemente comentaban los diarios de Madrid y provincias unas declaraciones hechas a los observadores por el ministro de Comercio, respecto a las medidas que el Gobierno va a adoptar «contra el encarecimiento injustificado de la vida», y para cortar el mal en su raíz.

Escribe «Informaciones», de donde tomo nota: «El Gobierno está dispuesto a dar la batalla a los precios. Las quejas de importantes sectores del país sobre la progresiva elevación de importantes artículos de uso diario han encontrado eco en las esferas oficiales, y se está disponiendo una serie de medidas para atajar el alza, ya que ésta no puede justificarse, como antes, en la escasez ni tampoco en las subidas de precio de coste».

«El ejemplo—sigue diciendo «Informaciones»—de las frutas y verduras, de bajo precio en el campo y vendidas con gran margen de diferencia en las capitales; lo que sucede con la carne, que sube de precio mientras en el matadero sobran diariamente cientos de reses, deben encontrar una réplica adecuada que ataje la deficiente distribución y la peligrosa especulación.»

Y más adelante remacha que, «algunas de las medidas que van a ponerse en práctica son consecuencia de precauciones adoptadas hace varios meses, como la importación de carne y aceite, en previsión de dificultades que empiezan a perfilarse en estos artículos».

Así, pues vemos cómo sobrando diariamente cientos de reses en los mataderos, el fatuo ministro de Comercio anuncia cínicamente que entre la serie de medidas que el Gobierno va a adoptar para atajar el alza en los precios, ya que no puede achacarse la causa a la escasez, como antes, entra la de importar carne de Francia y Holanda, como precisa más abajo «Informaciones».

El mismo procedimiento demagógico de siempre, como bien se ve, pues si las reses sobran diariamente en los mataderos es debido a que los trabajadores no disponen de medios adquisitivos como consecuencia de los míseros salarios que perciben. Y si la solución han de hallarla en la carne de importación, veamos lo que dice una señora, quizá privilegiada, en la sección «Vox Populi» del diario «Levante», órgano de la Falange Valenciana (fecha 2-11-55):

«Deseosa de comprar carne congelada, que si es buena, o sea de búfalos jóvenes, es de calidad muy superior a la de nuestro país, por efecto de la vida libre sobre los fértiles campos argentinos, recorrí esta mañana todos los puestos de venta del Mercado Central, y vi sobre las tablas preciosas piezas de chuletas, babillas, filetes de piernas, de carne rosada, jugosa, carne que despedía frío, efecto de una alta congelación, y sin cartel de precio; me la pidieron a trece pesetas la cuarta. Y sobre unos ocho o diez puestos de venta, a una esquina de la tabla, había unos pingajos de carne amoratada, de color clásico de la de caballo, con un cartelito que decía: «A nueve cincuenta cuarta».

Pero no es sólo el testimonio de esa buena señora que deseaba comprar carne congelada el que puede dar fe de la falsa base económica y la ausencia de moral del régimen franquista, sino las otras mujeres, miles y miles, que desean otra cosa, valga la frase, que poder comprar siquiera una cuarta de esa otra carne de aspecto repugnante, de burro, que venden a tres cincuenta el cuarto de kilo, sin que sobre en el matadero aunque maten mucha, ni país alguno exporta ni consume por simples razones de ética.

La solución al problema que aluden, la hallarían por tanto sacrificando únicamente asnos u otros animales de inferior calidad comestible. Tirar por otros caminos (al no ser que enfilasen por el de un abismo que los tragase) es seguir vergonzosamente el camino de sus clásicas contradicciones y continuar martirizando al pueblo español, con su manifiesta inaptitud e insolvencia moral.

Y a decisiete años vista siguen siendo cobardes y maulas, como fueron siempre, e incapaces de realizar aquella autarquía de que tanto alardearon creyéndose entonces a la altura de otros gobiernos autócratas cuando en realidad no fueron nunca, ni son, más que una cuadrilla de facinerosos afortunados, y con los pies de arcilla como el gigante de la leyenda.

Francisco GIMENEZ.

NECROLOGICAS

Nuestro excelente compañero J. Martín Lobo, ferviente animador de S.I.A. y militante de este F. L. ha tenido el dolor de perder a su hijo François de once años de edad, víctima de una cruel enfermedad que en el corto plazo de quince días ha segado en el umbral de la vida tan temprana existencia.

Todo fué intentado por nuestro buen compañero Martín, mas la ciencia fué impotente y no pudo evitar el triste desenlace.

Su entierro ha constituído una manifestación de duelo. Una gran muchedumbre compuesta por franceses y españoles acompañó a François a su última morada el día 19 de octubre.

Pequeño François, que la tierra te sea leve, tú supiste ganar el aprecio de todos quienes te conocimos por tu simpatía y amabilidad ejemplares.

A todos sus familiares y en particular a sus apenados padres José y Ginette reiteramos desde estas columnas nuestro más sentido pésame.

La F. L. de Saint-Girons

★

El día 5 de noviembre falleció en el hospital de Auch, el compañero Anatolio Pérez Abaunza, militante del Norte, nacido en Bilbao en 1894. Hacía más de cinco años que se encontraba hospitalizado sufriendo de la silicosis. A pesar de los cuidados del médico y enfermeras no ha podido sobrevivir a tan cruel enfermedad. Por parte de esta F.L. y S.I.A. fué asistido en todos los momentos en todo lo que fué necesario, particularmente en sus últimos días, en que nos manifestó sus deseos de que se le enterrara civilmente y que sus efectos personales y una pequeña cantidad que poseía sirviera para fines de solidaridad y Pro-España.

Fué enterrado el domingo día 6 a las 8 y media de la mañana, asistiendo gran número de afiliados de esta Local, enfermos crónicos que se encuentras hospitalizados en el mismo hospital y compañeros de la F. L. de Fleurance que le conocían. Como despedida del duelo fueron leídas unas líneas exaltando su personalidad de militante de la C.N.T. y expresando el sentimiento causado por su pérdida. Ha sido hecha entrega de 10.000 francos pro-España de lo que ha dejado el compañero desaparecido.

La Federación L. de Auch.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

Colección «Tierra y Libertad»:

«La cura del odio», F. Falaschi, 10 francos; «Organización sobre la Educación nacional», Tapia, 10; «España social federal», Alaiz, 10; «La nueva maldición del practicismo», Alaiz, 10; «Breves apuntes sobre las pasiones humanas», Mella, 10; «El municipio español en la época de Roma», Alaiz, 10; «La federación local es el municipio», Alaiz, 10; «Fermín Salvochea», 10; «El municipio mandatario en su asamblea abierta», 10; Posición revolucionaria, 10; «Errico Malatesta, 10; «Excursión reclusiana por la España fluvial», Alaiz, 10; «La coacción moral», Mella 15; «Entre la revolución y las trincheras»; «Le moviment obrer català», J. del Pi, 10; «La ley del número», Mella, 15; «La exc. reclusiana por la España árida», Alaiz, 10; «Las costas de la Península Ibérica», Alaiz, 10; «Le problème espagnol», Lapeyre, 10; «Cultura metódica de base funcional», Alaiz, 10; «Sentido actual de la cooperativa», Alaiz, 15; «Arte accesible», Alaiz, 15; «Cifra y prueba de la vida local española», Alaiz, 15; «Económica federable», Alaiz, 16; «Carta municipal acordada», Alaiz, 20 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (10e).

C.C.P. 4308-09.

Las últimas modalidades...

(Viene de la página 2)

frido también, principalmente, derrotas morales, infinitamente más dolorosas que las materiales.

Claro está que estas derrotas obedecen a muy diversas y complejas causas, entre las cuales puede ponerse, en primer lugar, la ignorancia y la incultura general de la multitud sindicada, multitud de la que forman parte, en el aspecto de la ignorancia respecto a la misión del sindicalismo, los propios directores. Confirman este aserto, aquellos discursos, aquellos artículos, aquellos manifiestos de que ya hemos hablado. ¿Cómo puede creerse en la importancia de unas organizaciones cuya base intelectual se compone únicamente de una serie interminable de contradicciones teóricas, tanto en lo que se refiere a las luchas diarias, como al objetivo posterior de estas luchas?

— III —

Todas las organizaciones obreras, quizás todas las organizaciones, sean del carácter que fueren, a medida que aumentan sus componentes, al propio tiempo que se hacen numerosas, y por ello grandes, en este aspecto, tórnanse también, conservadoras. Generalmente, las organizaciones obreras de todos los países, han sido en sus comienzos revolucionarias. Unos cuantos hombres que sintieron más que sus contemporáneos, la inquietud por transformar el medio en que vivían, se asociaron, buscando ayuda y prestándola. La mutua inquietud les animaba y sostenía. Vinieron nuevos tiempos y lo que en ellos fué principalmente ideal, fué para los demás necesidad. La asociación empieza entonces a ser numerosa. Empieza también a esfumarse el ideal. Una interpretación materialista, un poco simplista y un poco grosera, si que también equivocada, de las luchas, pero que halaga las más bajas pasiones de la muchedumbre, finca en el seno de las organizaciones. Y debido a ella, los hombres qu llevan en sí un mandarín, se erigen en caudillos. Saben ganarse el aplauso y la aquiescencia de las mayorías. De un modo natural, entonces, el revolucionarismo desaparece. La organización llega a ser grande, mejor dicho, numerosa, pero empieza enseguida a involucionar; se torna rápidamente conservadora. Los ejemplos de este fenómeno forman legión. Las organizaciones sindicales de Francia han llegado a ser petrioteras, las de Norte-América e Inglaterra legalistas hasta un límite verdaderamente increíble; las de Italia electoreras. En España, la organización ha seguido también esa trayectoria. El sindicalismo es en la actualidad netamente reformista. Su antiguo revolucionarismo ha desaparecido. Sus actitudes de estos dos años, la táctica adoptada ante los conflictos, la forma de solventarlos, los cabildeos con los gobernantes lo demuestran demasiado elocuentemente.

En los países que hemos citado, grupos de hombres disconformes con los derroteros antirrevolucionarios de las organizaciones, han formado nuevas sociedades. Aquí sin duda ocurrirá lo propio. Conviene tener presente en todo momento, la lección del pasado para evitar el peligro de que sea nuevamente sacrificado el ideal en holocausto a una supuesta grandeza de la organización, consistente nada más que en ser muy numerosa.

(Continuará.)

ESPERANTO-ECOLE

(17, rue de Rémusat, Toulouse)

Curso elemental: lunes y jueves a las 21 horas. Conversación: domingo por la mañana, de 10 a 12.

*

«ETUDES SOCIALES»

(Mismo local)

Viernes 9 de enero 1956: Profesor Galy: «Quest-ce que l'anarchisme ?»

Viernes 23 de enero 1956: Profesor Capo: «Beneficios de la alimentación vegetariana.

EL FESTIVAL de Burdeos

En la sala Son-Tay, llena a pesar de estar algo distanciada del centro de Burdeos, se celebró el festival anunciado para el día 20 del corriente organizado por el grupo «Cultura Popular», a beneficio de S.I.A.

El acto resultó entretenido y ameno por la diversidad del género folklórico español, desfilando por la escena lo más característico de España, tanto en lo que se refiere a la danza como a la canción. Ni que decir tiene que todos los artistas que intervinieron hicieron cuanto pudieron por agradar al público, animados por los aplausos que oyeron en sus intervenciones.

La rondalla «Ebro», que abrió el espectáculo, ejecutó algunos números con acierto, notándose en sus componentes un gran progreso, aunque todavía se nota algunos fallos, debido quizás a falta de ensayos.

El dueto acordeonista Sido-Remi, gustó muchísimo, interpretando al final de su actuación una marcha de gran ejecución que dominó admirablemente. Mucho mecanismo, conocimiento y agilidad.

Estrellita de la Noche y Relampaguito, se esmeraron en unas sevillanas que bailaron con soltura y gracia.

«Encarna» con su voz tan timbrada y potente, bien en el «Macetero» que repitió a insistencia del público, no así en «Las Serranas», debido tal vez á una entonación demasiado baja de la guitarra. No obstante, salió bastante airosa.

«El terceto de guitarras» no defraudó tampoco al numeroso auditorio; pero hay que tener más seguridad en la nota. La duda no es buena consejera, porque pierden los efectos.

La pareja de cancioneros hispano-americanos, «Los Sotos», en sus interpretaciones a duo, derrochó estilo, alegría y simpatías por doquier, a más de poseer buena dicción y voz.

Carmen Toledo interpretó magistralmente un trozo de la célebre zarzuela «La Viejecita» y la habanera de «Don Gil de Alcalá», a más de otras canciones populares.

El tenor Navarro Luna, que actuó voluntariamente fuera de programa, posee arte, voz y estilo, especialmente tiene un centro que muchos de primera fila quisieran tener. Cantó «Granada» y «Torero» admirablemente, correspondiéndole el público calurosamente con un diluvio de aplausos, viéndose obligado a repetir.

Otro artista fuera programa y que lamentamos no saber su nombre, interpretó en su instrumento, «botella-fono» como él lo llama, la jota aragonesa, acompañado por la rondalla, de manera especial, cosechando aplausos.

Como final de fiesta, el tipismo aragonés: rondalla, cantadores y bailadores. «El Chato» no defraudó cantando una navarra a estilo suyo. Los precoces Rosita y Carlos nos trasladaron por unos minutos a la tierra de «gigantes y cabezudos», bailando con gracia y soltura la popular jota aragonesa, la que baila el pueblo, la que de forma natural hace vibrar las cuerdas sensitivas del espectador sin necesidad de recurrir al efectismo, a la fantasia teatral. Una parejita de futuros danzarines que, a no dudar, serán auténticos exponentes del Alto y Bajo Aragón. Entre un torrente de aplausos ensordecedores hubieron de repetirla. Adelante, pequeños, a triunfar que tenéis condiciones para no fracasar, aunque el público es extremadamente exigente.

Cerramos esta crónica diciendo que J. Montiel fué el gran animador del espectáculo, manteniendo la hilaridad en el público con sus dichos, decires y agudezas bien intencionadas.

ESPECTADOR

"TERRA LLIURE"

El boletín «Terra Lliure», correspondiente a octubre de 1955, publica el siguiente sumario:

Criteri sobre la Igualtat», editorial. — «La llibertad», Dionysios. — «Un altra dictadura esfondrada», J. Ferrer. — «Sentiment eternPoesia d'ara», Merius Torres i Perenya. — «Forteresa de Tapassot», Coll de Gussem. — «Practicisme i goig de la vida», T. C. — Y diversas notas, tales «Memories inédites de Pere Segarra», «Sanfaina parlamentaria», «Correu de Catalunya», «Calaix obert», «Com està la bossa», etcétera.

Dirección: 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del Sur

Prohibiciones radiales

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LA comidilla del día y sobre la cual no es necesario agregar una sola palabra, son las alzas permanentes. Día a día, nos acostamos con determinado precio en un artículo cualquiera de consumo, para levantarnos con lo que ya no significa sorpresa para nadie: el artículo ha sido aumentado en un 50 o en un 80 por ciento. Esto es lo que se llama inflación desastrosa. Pero el Gobierno Ibáñez no parece darle mayor importancia al asunto y si bien es verdad que todo el mundo tiene tema con las alzas, a él le tiene sin cuidado todo lo que se diga al respecto.

Podría pensarse que por su parte, el problema del encarecimiento brutal de la vida chilena, no lo considera como problema ni mucho menos. Y se comprende que así sea, ya que es imposible pensar que el ritmo inflacionista a que nos conducen los grandes negociados burocráticos, pueda ser detenido. Y ahí está lo grave precisamente. En comprobar que es imposible detener esta ruina completa y total de toda la ciudadanía chilena.

Lo que sí parece preocuparle al gobierno es la crítica en general que se le haga desde las radiodifusoras. Cierto que la radio es un instrumento que hoy por hoy, sólo es superado por la televisión y que lo que aquélla toca con su aliento atmosférico, adquiere relieves sensacionales y peligrosos hasta para el gobierno Ibáñez. Por eso es que la D.I.E. (Dirección de Informaciones del Estado) no se duerme un momento y pasa revista permanente a todos los programas radiales que considere capaces de perturbar su armónica danza de los millones.

Tanto es así que hasta William Shakespeare ha sido censurado últimamente por la D.I.E. Resulta que la Radio Nuevo Mundo—una de las que más ayudaron a Ibáñez durante la campaña presidencial —tiene un programa titulado «Entretelones», muy perspicaz y directo que por tanto pasa la mayor parte de tiempo clausurado. En vista de lo cual, sus autores, para salvar el espacio y quedar bien con sus auditores y auspiciadores, intentaron cambiarlo, dando a conocer obras del famoso dramaturgo inglés, para lo que eligieron una primera obra, con tan mal acierto —si hemos de creer a la D.I.E.— que estuvo a punto de dar al traste con la emisora. Eso fué así cuando se les comunicó telefónicamente que de transmitir el programa serían cortadas las líneas por la Dirección de servicios eléctricos y de gas.

Claro que si se toma en cuenta el argumento de la obra en referencia, no podía esperarse otra reacción por parte de la Dirección de Informaciones del Estado. Porque Shakespeare en su drama «Medida por medida», habla de un país donde se aplican medidas y se gobierna en forma muy similar a otro país y a otro gobierno. (¿Chile y Argentina?) Shakespeare habla de un caballo (a Ibáñez se le conoce aquí por «El caballo») y del pésimo gobierno. Entre los personajes de Shakespeare en este drama figura también una alcahueta (¿María de la Cruz?). Los otros personajes tienen nombres y características parecidas a varios de los que hoy se encuentran subidos en el carro del Estado chileno: Angelo, Escalo, Codo, oficial de la guardia, perfectamente idiota, y Espuma, otro personaje totalmente imbécil.

En todo caso, si la D.I.E. ha estimado algún parecido comprometedor entre la obra de Shakespeare y los personajes que gobiernan a Chile, es preciso reconocer que si es por lo de imbéciles que se ha picado, puede conformarse, por la sencilla razón de que éstos tienen más de pícaros que de imbéciles, aun cuando de imbéciles tengan mucho.

Por lo demás, la dirección de Radio Nuevo Mundo de Santiago, pondrá el antiliterario proceder de la D.I.E. en conocimiento de la Sociedad Shakespereana, que persigue la difusión amplia de las obras del preclaro intelecto británico.

Veremos a ver qué opina dicha sociedad sobre las prohibiciones radicales chilenas de la D.I.E.

JAVIER DE TORO

ARIETES Y CATAPULTAS

UNA condición bastaría para conseguir la felicidad humana; constituirse en familia la Humanidad. Muchos autores lo propusieron y demostraron la posibilidad con sus obras y sus consejos, directa e indirectamente, por la sugerencia y por el simbolismo cuando no era posible realizarlo directamente con la exposición, el ejemplo y la disección literaria. De 25 siglos de Historia escojemos solamente cuatro nombres por turno de antigüedad, que nos sirven de guía; son las cuatro aristas del bloque gigantesco que soporta todo el peso de todas las tradiciones, formidable apoyatura de los más exigentes deseos.

ESOPO.—Esclavo griego, el primero y más eminente fabulista; siglo VII antes de la Era presente. Mucho se ha escrito sobre Esopo, pero, sobre todo, queda caracterizado con «la anécdota de las lenguas», que es la siguiente: Su amo (¡cómo quema esta palabra!) Xanthos, le dió orden de comprar en el mercado lo mejor que encontrase, y Esopo compra lenguas, con el pretexto de que no había nada mejor; instrumento de la vida civil, llave de las ciencias, órgano de la verdad y de la razón... Al día siguiente, para probarlo y comprometerlo, Xanthos, le encarga que compre lo peor que encuentre en el mercado, y Esopo compra lenguas también, y ante la interrogación de su amo, dice que, en efecto, la lengua es la peor cosa que existe en el mundo, madre de todos los debates, fuente de todas las divisiones y todas las guerras, órgano del error, de la calumnia y de la blasfemia.

Sus fábulas, desarrolladas por los animalitos, son la forma moral más clara de estimular el bien y combatir el mal. Del griego han sido traducidas a todos los idiomas cultos y tenidas como modelo por los fabulistas y filósofos posteriores.

DEMOSTENES.—Fué el más ilustre de los oradores atenienses (384-322 antes de la Era presente). Fué un enérgico batallador en favor de su país, demostrando un espíritu de justicia impecable, en tal grado, que prefirió envenenarse a soportar los peligros de su actuación combativa en favor del bien y en contra de los tiranos.

Durante toda su vida no dejó la heroica labor de su mejoramiento personal para hablar mejor cada vez en la defensa de su pueblo. Y no fué un arribista, sino un virtuoso, que estudiaba siempre para dominar defectos y adquirir perfecciones. Es clásico su gesto de aprender a vocalizar claro, perorando ante la mar bravía o el viento desencadenado. De llenarse la boca de piedrecitas con el mismo fin, y de declamar sobre los más emocionantes temas, bajo una espada para no realizar acrobacias ni movimientos impropios durante sus discursos y comportarse sereno e inmutable como una estatua.

por ALBERTO CARSI

Todo ello y cuanto cabe en un carácter indomable en lo justo, lo ha hecho único en la Historia, brillo que no ha perdido un ápice después de 24 siglos; al contrario, cada epoca añade méritos a quien los tuvo todos, y que, él mismo se arrancó la vida ante el ataque general de la envidia de los tiránicos potentados de entonces.

Y esto fué Demóstenes, un modelo de tenacidad y de constancia, que cedió ante los que hablaban menos y traicionaban más. Como siempre... Y por este *siempre*, no debemos olvidarlo jamás.

DANTE ALIGHIERI.—El más grande poeta italiano (1265-1321). Omitiendo la actuación social y política de este hombre que trabajaba por su pueblo, que vivió expatriado por las rivalidades de la época, que lucho en todas las formas posibles, hagamos constar al momento el título de su obra maestra que le ha proporcionado la inmortalidad: «La Divina Comedia». Con cuya obra ganó la remarcable y rara distinción de «Padre de la Poesía Italiana» y renovador de su idioma.

Sería lamentable suponer que nuestros lectores desconocen ese admirable monumento poético y por lo tanto la trascendencia moral y humana que él encierra, pero tampoco hemos de soslayar la obligación que tenemos de mostrarle nuestra admiración y de aquilatar sus méritos.

Quien lee por primera vez «La Divina Comedia» se siente invadido de inferioridad, de desconcierto y de espanto, porque nadie puede imaginar tanta intención disimulada y tanto acierto en la expresión. Allí se dice todo sin callar nada, y sin embargo, gusta y regocija cuando se llega a interpretar el fondo del poema y la forma ingeniosa de la trama. Es una maravilla de transposición y un ejemplo de crítica inigualable, que honra a Dante, pero también a la Humanidad que tiene hijos con ingenio tan formidable y extraordinario que ganan la batalla noblemente a los tres puntos de apoyo de la superstición: el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso.

CERVANTES.—He aquí otro prodigio de las letras. Otro coloso de la crítica. Otro novelista de toda la Humanidad en bloque, una de sus obras le basta para ser inmortal: «Don Quijote de la Mancha». Los siglos XVI y XVII fueron dichosos de poseerle. En 1547, alegre por su nacimiento, y el 1616 triste por su muerte.

Como Velázquez, Cervantes no pintó un cuadro, sino que creó una vida. Una vida de cada cual para reir y para llorar al descubrir su íntima naturaleza.

Bien están Esopo con sus Fábulas, Demóstenes con sus Filípicas, Dante con su «Divina Comedia», pero bien está igualmente Cervantes con su «Don Quijote de la Mancha».

He aquí los cuatro vértices del pedestal diamantino de esas obras monumentales que mencionamos. Esos documentos eternos, tanto por su belleza como por su simbolismo, por su plasticidad, por su sencillez, por su juventud constante y su eternidad invariable.

Es un consuelo encontrar el Oasis en medio del desierto, y éste es el oasis, el sitio selecto donde está la planta del «Cúralo todo» y donde desciende a ras del suelo el azul celeste que no tiene fin.

En esa suavidad y esa frescura vive nuestra alma a su placer y puede descansar de las irregularidades del camino, la mayoría de ellas desbrozadas por la fina intención y el delicioso arte de los colosos de la pluma, que pluma emplearon, y no artificio, los poetas, a través de los siglos.

Y pasadas las épocas de los arietes y las catapultas, llegaron las de los ironistas y sabios en el discurrir y el enjuiciar que, con dejación de sus conveniencias y egoísmos, nos dieron el tono de nuéstros estudios y la orientación de nuestras tareas de progreso. Saberlas aprovechar es nuestro cometido, no en beneficio personal, sino en bien colectivo, y esto es lo que intentamos realizar y aconsejamos que se realice con nuestra obra de Igualdad, Libertad y Fraternidad, más nombrada que realizada, pues elevarnos sobre el vulgo es la primera obligación de las conciencias libres, desinteresadas y dueñas conscientes de sí mismas.

César y Monje

— II y último —

EL fanatismo religioso debió atormentar considerablemente la conciencia recargada de aquel César cuando con un gesto majestuoso decidió convertirse en monje de hecho, practicando en el monasterio de Yuste todos los requisitos conventuales de los jerónimos; porque fué impotente para impedir los cismas y resquebrajamientos que se efectuaron en el seno de la Iglesia; porque no pudo impedir las guerras entre los príncipes alemanes; porque Alemania toda era un hervidero de fuego y de pasiones desbordadas y encontrándose el aun César Carlos en Insbruck, tuvo que salir precipitadamente de esta ciudad porque iba a ser hecho prisionero por los insurgentes.

por VICENTE ARTES

No sirvieron para elevar la moral del emperador los raudales de plata que desde América afluían en el tesoro español, porque cuando más capital había en el «haber» más se multiplicaban los asientos en el «debe» y más miseria y hambre se manifestaba en las clases menesterosas. Tampoco significaban nada para la inquieta y tumultuosa Europa las conquistas de Hernán Cortés en México ni el paso de Pizarro por el Istmo de Panamá ya que todo ello era el rescoldo que Colón dejara y que también servía en exclusividad para ensanchar las bases de un imperio que se le escapaba a Carlos en el viejo continente.

Y allá se fué a Yuste cargado de recuerdos, pesadillas y con el fardo de su grandeza de César—que estaba cesando ya—acompañado de sus ciento cincuenta servidores.

Porque no todoo eran días de ayunas, renunciamiento y flagelación en holocausto del Dios de sus temores y quimeras. No se limitaba el abrumado Carlos I y V en alternar con los monjes en el practicismo conventual al propio tiempo que se cuidaba su mal de gota y sobre todo que todos esos meneos imperiales no le quitaban las ganas de comer.

Una cita de Wells, atribuída a Prescott, dice: «En la correspondencia casi diaria entre Quijada o Gaztelu y el secretario de Estado en Valladolid, hay apenas una carta que no venga a parar más o menos en las comidas y en las enfermedades del emperador... Es raro que semejantes asuntos hayan formado el objeto principal de las comunicaciones con el departamento de Estado... El correo de Valladolid a Lisboa tenía que dar un rodeo para pasar por Jarandille y llevar las provisiones para la mesa real. Los jueves debía traer pescado para el día siguiente «jour maigre». Las truchas de la yecindad, eran demasiado pequeñas, pensaba Carlos, así que otras de mayor tamaño debían ser enviadas de Valladolid. Le gustaba mucho el pescado de todas clases. Las anguilas, las ranas, las ostras ocupaban un lugar importante en el menú real. El pescado en conserva, las anchoas, eran muy de su agrado y se lamentaba de no haber traído de los Países Bajos una provisión más abundante.» Etcétera, etcétera.

Se nos olvidaba decir que Carlos había obtenido del Papa Julio III una bula que le dispensaba del ayuno. Así que su misión en Yuste era comer y medicinarse y no leer nada, aunque le gustaba le leyeran en voz alta.

Todos los viernes de Cuaresma, el César Monje y gran comedor de pastelillos de anguilas, junto con los frailes de Yuste, asistían como actores a un descomunal espectáculo que podríamos titularlo «La Gran Paliza». Consistía la fiesta bárbara y cavernaria en azotarse y Carlos lo hacía con tan buena fe que llegaba hasta hacerse saltar la sangre.

Estos ejercicios y la gota—dice Wells—fueron causa de que Carlos se abandonara a una intolerancia exacerbada. La aparición de la doctrina protestante cerca de Valladolid despertó su cólera siempre presta a estallar. «Díle de mi parte al gran inquisidor que estén en su sitio y apliquen el hacha a la raíz del mal antes de que se extienda más.»

(Pasa a la página 2)

MORAL OFICIAL

ABRID uno de los numerosos prontuarios de moral destinados para uso de alumnos de escuelas de primera o segunda enseñanza, de ateneos o liceos y os sorprenderá cuanto hay allí precisado como ejemplos de virtudes morales y cívicas. He querido reflexionar después de la lectura de esos manuales. Los capítulos en que se trata de gradaciones del altruísmo me han hondamente interesado, puesto que vi desfilar por ellos una serie impresionante de cualidades requeridas, valga la frase, para formar un buen ciudadano: la deferencia. la amabilidad, la amistad, la bondad, la benevolencia, la generosidad, la gratitud, la caridad, la filantropía, el perdón a las ofensas, el desinterés, el heroísmo, todo se pone a contribución, y si para postre se añade el arte de conducirse en sociedad, se ha logrado la perfección.

De clase en clase, con ayuda de la perfección, el niño se convertirá en alguien, si no en cualquier cosa cuando, traspasado el cuarto grado, se le iniciará en la necesidad de la dignidad del trabajo para abordar seguidamente el dominio de la justicia. Quisiera detenerme en este capítulo. Vale la pena. Aquí se enseña a abstenerse de cuanto pudiera lesionar a sus «semejantes», y no sólo abstenerse sino a ser justo en la distribución y la remuneración; es decir, a concebir una equidad un tanto proporcional.

El primero de los deberes de justicia es el respeto a la vida ajena; y se añade, para concretar, que todo hombre es inviolable, pues representa un valor moral-social. No se puede ni debe suprimírsele para no despojarle de sus preciosos derechos, para no impedirle llevar a cabo sus deberes, es decir, cumplir su destino. El asesinato o el homicidio voluntario es reprobable y condenable, y se invocará el decálogo: «No matarás».

La ley, al parecer, reprime enérgicamente ese homicidio voluntario, con mayor motivo si es premeditado, o consecuencia de un ardid organizado, pues se convierte entonces en asesinato. El precepto del decálogo: «No matarás», puede ser considerado como la ley universal del género humano. Sin duda, en consecuencia, se invocará la legitimidad de la defensa; pero aquí la enseñanza escolar precisa que la defensa se para en el punto — difícil de precisar, se dice — en que el agresor injusto se halla reducido a la impotencia; pasado este punto no hay más que venganza e injusticia.

Hay también en el prontuario la parte llamada «civismo», donde se habla de la constitución del régimen democrático y parlamentario, de los poderes judicial, legislativo y ejecutivo, y de los deberes del ciudadano: obediencia a las leyes, deberes fiscales, deber electoral, voluntad de servicio, y este otro de una importancia capital para el Estado: prestación de servicio militar. Este impuesto, de un género especial — añade el prontuario de moral — se paga con la persona y no con la bolsa; empieza a los 19 años cumplidos con un número de meses de servicio militar, variable según las circunstancias, y, seguidamente, se responde a llamamientos destinados a mantener las aptitudes militares.

Aquí termina la enseñanza de moral. Sobre el resto es la vida la llamada a abrir los horizontes, la que permitirá a los jóvenes forrados de moralidad de apreciar todo el sabor de la misma y también toda su hipocresía. Que choque mañana con las exigencias de la sociedad, que apele un día a la benevolencia o a la bondad, y comprenderá rápidamente el vocío de esta enseñanza dictada según consideraciones muy otras que las que se le han querido dejar entrever.

Es del deber militar que quiero hablar a mis lectores, o mejor dicho, de la enseñanza que se le da al niño en la escuela para cuando empiece la carrera de héroe nacional; en otras palabras, cuando se convierte en candidato a cadáver. Aquí cambian música y canción ¡Adiós, buey, vaca y tocino! Los bellos preceptos son relegados al museo de antigüedades como impropios para la consumición corriente. Defender el país contra la agresión no es grano de anís hoy, en que se utilizan el fusil ametrallador, el lanzallamas, tanques, aviones, bombas de fósforo y de otra clase...

¿Qué queréis que haga la moral frente a todo eso? Es cuestión de poner en práctica las lecciones de civismo, diciendo adiós a todo ese sentimentalismo frágil enseñado anteriormente en la escuela. Todo se cristaliza ante la defensa del país, y el patriotismo hace el resto. La madre patria ante todo. Hay que defenderla al precio de la propia sangre, ofrecer hasta los huesos para ser un buen patriota. Y entonces...

por HEM DAY

Quiero referirme a la forma de instrucción militar. No quiero retener más que la que respecta a las unidades llamados «comandos». La cosa ocurre en Bélgica y el testimonio es incuestionable. Ha sido llevado ante un tribunal militar por un joven recluta indignado por tal instrucción. Leído por el letrado Michel Franchimont en el curso de su defensa, en ocasión del proceso de Pierre Masson, objetor de consciencia, cristiano, miembro del Movimiento Internacional de la Reconciliación del Servicio Civil Internacional y de la Internacional de los Resistentes a la Guerra, este testimonio de Henri Brenu es de una importancia considerable en cuanto a la revelación de la enseñanza para los comandos que se dan en los cuartales de Bélgica. He aquí el testimonio:

«He cumplido mi servicio militar en el regimiento comando (actualmente fusionado con el regimiento de paracaidistas) desde el primero de julio de 1947 al 30 de junio de 1948. Ciertas teorías presentadas por ciertos suboficiales me han llenado de indignación. En lo que concierne a misiones a afectuer detrás de las líneas enemigas se nos han repetido estas palabras: «Se os envía formando equipo de 5 ó 6 hombres en misión tras la retaguardia enemiga. La misión que se os asigna debe ser cumplida a todo precio. Si encontrais a uno o varios soldados enemigos debéis abatirlos. Prohibido hacer prisioneros, pues sería agobiaros con un bagaje pesado e inútil, y la misión tendría menos posibilidades de éxito. Si un civil (hombre, mujer o niño) os descubre, debéis igualmente suprimirle, de lo contrario corréis el riesgo de ser denunciados y perseguidos. Si uno de vuestros compañeros de equipo resulta herido, no podéis cargar con él y comprometer con ello el éxito de la misión. Tampoco podéis abandonarlo vivo, pues, hecho prisionero, podría revelar, por la tortura, el secreto de la misión. Podéis comprender lo que debéis de hacer. En momentos tales solo vuestra misión debe contar.»

¿Qué hombre honesto será incapaz de indignarse ante parejo lenguaje, digno del más perfecto gangsterismo? ¿Qué padre no se sentirá sublevado ante la enseñanza de tales métodos inhumanos? ¿Qué madre, hermana, novia, no sentirá la vergüenza al saber que su hijo, hermano o prometido pudiese encontrarse en la obligación de semejante misión? ¿Qué educador religioso o laico, no se sintiera conmovido porque pueda despreciarse así la vida y pueda rellenarse el cráneo de los niños con tales monstruosidades? ¿No es, pues, de urgencia manifestarse contra tal salvajismo? Todo lo que sabíamos de tales cavernas militaristas era suficiente para desear su supresión radical. Actualmente se ha descendido todavía más en la escala del barbarismo. Y ello se produce en medio de pláticas de desarme y de paz. Hipocresía de los que a sabiendas dejan perpetuar tales atentados a la dignidad humana, y cobardía de los que, indiferentes, son incapaces de reaccionar.

PRINCIPIOS ETERNOS E IMPROVISACIONES

UN buen y ya viejo compañero me escribía recientemente para aplacar mi insistencia en precisar gran número de problemas o interpretaciones de nuestras ideas. «Todos los buenos compañeros te aprueban», me afirmaba. Segurísimo estoy de que no faltan buenos compañeros que me desaprueban.

«Todo es según el color del cristal con que se mira», escribió Campoamor en «Las dos linternas», hace mucho tiempo. Y así es. Se pueden, muy honradamente, sostener opiniones opuestas, porque todo es complejo. Esta es la razón por la cual me muestro tolerante con muchos adversarios, a pesar de la firmeza de mis convicciones. Sólo soy intolerante con la intolerancia, con el totalitarismo, llámese como se llame.

Ahora bien; es un hecho que, durante decenios, nuestro movimiento ha estado bajo la influencia de pensadores que, aun cuando discrepaban entre sí sobre ciertos puntos, tenían en común muchos puntos primordiales, defendidos con una profundidad, una fuerza, una cultura que les reunía y les permitía ejercer una influencia muchas veces determinante.

Pero a medida que, como ya lo he señalado, como lo vuelvo a señalar porque sé el peligro mayor que esto entraña, a medida que esos hombres han ido desapareciendo, su pensamiento ha perdido la influencia, o el necesario grado de influencia de otrora.

De ahí que, el practicismo agregando su pesada piedra, cierta desviación se ha producido y se acentúa en forma tal que me parece útil señalarlo a los que ponen, por encima del amor propio y de las cuestiones personales, el interés de nuestro movimiento, o de la liberación humana.

Leía, hace poco, una serie de artículos que su autor titulaba: «Meditaciones confederales». Hay, pues, un pensamiento confederalista. Tenemos a compañeros «cenetistas», como tenemos a compañeros faístas». Como hubo en la Argentina, compañeros «foristas» y otros «aliancistas». Más casos podrían señalarse. En los dados, los que así se reclaman de la *organización* en que actúan, defienden el confederalismo, el cenetismo, el faísmo, el forismo, el aliancismo. Al escribirlo, no tomo el rábano por las hojas por el gusto de polemizar. La tendencia a identificar el pensamiento con el movimiento en que se actúa, a circunscribirlo a este solo movimiento, es algo tal vez natural y explicable, pues el hombre se adapta a la función que cumple largamente. La vida material, práctica, se impone. Pero lo que no se advierte, la mayor parte de las veces, es que esta vida, aun cuando abarca una organización con gran número de adherentes,

por GASTON LEVAL

y cuente decenios de existencia, no basta para fundar principios.

Algo se aprende, desde luego, de toda experiencia, y preciso es tener siempre en cuenta—a esto me esfuerzo siempre—la que se puede asir. Pero los que tienden a separar al confederalismo, al cenetismo, al faísmo, al forismo, al aliancismo del anarquismo socialista, no advierten la diferencia de lo que enseñan treinta o cuarenta años, y lo que enseñan los milenios.

Primera fase de desviación: hacer del movimiento o de la organización que actúa un crisol esencial donde se elaboran los principios, eliminar por este procedimiento, y voluntariamente o no, la influencia de los grandes teóricos, de los grandes pensadores, de los grandes sociólogos, de los «intelectuales» a los cuales se tiende a despreciar en nombre de la práctica, de la propia inteligencia creadora, o de la suficiencia proletaria.

Segunda fase: eliminada la influencia de los pensadores fundamentales, los nuevos teóricos pueden imponerse, interpretando los hechos inmediatos a su modo. La negación o el olvido de los valores eternos conduce a la improvisación, a un pragmatismo sistemático elevado a principio dominante, y a partir de este momento, no hay límites a las desviaciones.

Ruego a los compañeros que ven con desagrado mi «pretensión» de restablecer y mantener normas y principios, que piensen detenidamente en lo siguiente: el confederalismo, el cenetismo, el forismo, el faísmo, el aliancismo, etc., pueden cambiar, según la influencia de los orientadores, de contenido y orientación, y seguir siendo confederalismo, cenetismo, faísmo, forismo, aliancismo, etc. La C.N.T. puede perfectamente tomar, mañana, un rumbo sindicalista revolucionario distinto del anarquismo, y esto será cenetismo; peores desviaciones pueden operarse.

El confederalismo no es una doctrina social. Existe la Confederación nuestra; pero existió la confederación germánica, reunión de los Estados alemanes y austriacos; Suiza es una confederación de Estados—la Confederación helvética—; los sudistas de los Estados Unidos, que en la guerra de Secesión luchaban por el mantenimiento de la esclavitud contra los Estados del Norte, eran «confederados». La historia nos muestra infinidad de confederaciones y federaciones gubernamentales, o de formaciones autoritarias de todas clases.

Definirse por el nombre de un organismo es, pues, correr el riesgo de alejarse, o favorecer el alejamiento de los principios iniciales. Yo defiendo a la C.N.T., pero no al cenetismo; defiendo a la C.N.T. como organización de combate y reconstrucción social, y simultáneamente al comunismo libertario como principios orientadores, objetivo, norte y guía de la C.N.T. Defiendo al anarquismo, como concepto del progreso humano y de la organización social, como alma y carne de la C.N.T. y digo que cuando se elimina al anarquismo —como doctrina social, no como dictadura minoritaria—, se abre, voluntariamente o no (pero es difícil saber qué grado de intención hay o no hay) el paso a las prácticas y doctrinas autoritarias.

He dicho que la corta experiencia de una organización o de un movimiento no basta para fundar una doctrina. Sólo pueden creerlo los hombres cuya cultura es tan escasa que no comprenden que es sobre la experiencia de los siglos y con el genio inductivo-deductivo de los hombres, capaces de realizar grandes síntesis históricas, que una doctrina puede fundamentarse.

Tomemos esencialmente al Estado. La debilidad del sindicalismo con relación al Estado, debilidad que le ha llevado a la colaboración estatal en muchos casos, proviene de que el sindicalismo, «pragmático» como le reclamaba George Sorel (1), pretendió limitar su crítica del Estado a la actitud *inmediata* del Estado en los conflictos de clases.

Pero ocurre que, contrariamente a las ideas hechas, el Estado no se pronuncia siempre contra el proletariado, en favor de la clase burguesa y capitalista. Así, en nuestros días, en la era rooseveltiana-democrática. Así cuando los socialistas han gobernado. Pues si bien no han hecho la revolución social ni implantado el socialismo, han procurado estatizar lo más posible, nacionalizar, apelando a las masas, apoyándose en ellas contra el capitalismo. Véanse las nacionalizaciones francesas, inglesas y otras.

(1) Defensor del pragmatismo fué el técnico sindicalista revolucionario Geoges Sorel, que llegó a ser monarquizante con «L'Action Française», aplaudió el fusilamiento de Francisco Ferrer, fué bolchevizante al final de su vida, y cuyas enseñanzas sobre la violencia alimentaron especialmente al fascismo italiano. Luigi Fabbri escribió al respecto un artículo magistral.

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «C N T» (5)

El fin de la GUERRA

BOSQUEJO HISTORICO DE LA EVOLUCION DE LA GUERRA

La guerra es el uso de la violencia extrema y sistemática en un conflicto entre agrupaciones humanas.

Considerando esta definición al margen de todo a priori, hay que reconocer que la guerra fué prácticamente inseparable de ciertos aspectos de la evolución psicológica y social de la especie humana.

Pues si es una verdad afirmar que la solidaridad es la condición de la conservación y del progreso de la especie, esta regla fué evidentemente de una aplicación relativa, y sufrió numerosas excepciones.

Estas violaciones de la solidaridad humana no se explican de una manera general y definitiva por la manifestación de los instintos de violencia y de muerte que se llaman a veces «instintos guerreros».

Es verdad que durante milenios el hombre practicó permanentemente la violencia física, la cual ha dejado en él rasgos atávicos profundos. Este atavismo sobrevive aún en los mitos de la fuerza y de la autoridad; en la creencia que la omnipotencia militar y política permitirá a los que estarán en posesión de ello, al resolverlo todo y el hacerlo todo.

Sin embargo, los instintos de violencia mortífera no son las causas de la guerra. Lo que es verdad, es que la **ocasión** de las guerras y de la exitación querida, mantenida o glorificada, los viejos instintos de ferocidad, se despiertan y desencadenan.

Pero si es verdad que el hombre ha pasado por aspectos de evolución en los cuales la guerra era, en cierto aspecto, el estado natural; no es menos verdad también que el hombre ha edificado la civilización en la medida en donde ha comprendido, realizado o extendido **la paz.**

LA GUERRA PREHISTORICA

Mirando de cerca, la división en prehistoria e historia aparèce más bien como un eufemismo para designar la historia conocida y la historia desconocida.

Desgraciadamente, la historia conocida sólo se extiende sobre algunas decenas de siglos, mientras que la historia casi desconocida se extiende sobre decenas de millares de años. Es, sin embargo, en los períodos llamados «prehistóricos» donde la especie humana ha franqueado las fases más importantes

Por ERNESTAN

de su evolución. Nuestros historiadores se sienten orgullosos por no ignorar nada sobre la partición del imperio de Carlomagno y de la revocación del Edicto de Nantes; mientras que más o menos no conocen nada acerca del origen y de la formación de las sociedades y razas. Es bien cierto, en estas condiciones, que hablando de la guerra prehistórica, nos encontramos reducidos a consideraciones muy limitadas.

Algunos puntos han sido sin embargo establecidos:

Que los primeros hombres eran cazadores y carnívoros. Que no existía razón para que no fueran, ocasionalmente, antropófagos, y que su moral fuera la de la jungla. La lucha por la existencia era directa y sin piedad. Cuando dos de esos cazadores debían encontrarse, lo mejor que podía ocurrir, es que se evitasen el uno al otro.

La primera célula social fué la familia: padre, madre, niños de corta edad.

Progresivamente ampliada hasta comprender los ascendentes y los descendentes, luego los varones y las hembras venidos a acoplarse a los componentes de la familia, ésta se volvió la tribu.

Desde este momento, un progreso enorme se realizó y la lucha por la existencia cambió de aspecto. La guerra entre individuos no es ya la práctica general. En el seno de la tribu, la paz conquista su primer dominio. La regla que se establece, lejos de ser la rivalidad mortal es, al contrario, la ayuda mutua y la solidaridad. Por esta seguridad relativa, el hombre ha encontrado inmensas posibilidades de desenvolvimiento. La civilización se vuelve posible.

Durante este primer período de civilización o de sociabilidad, la guerra continúa siendo puramente instintiva. Es la resultante de oposiciones de intereses directos, de terribles condiciones de subsistencia y sobre todo del complejo mental primitivo.

La agricultura y la ganadería eran desconocidas; la caza y, subsidiariamente, la cosecha; la posesión de refugios (cavernas) igualmente; las penurias debían ser frecuentes y terribles, sobre todo en los climas rudos. Era inevitable que conflictos entre tribus se produjesen y provocasen las primeras guerras, propiamente dichas.

Está fuera de duda que si la especie humana se hubiese estancado en esta forma de sociedad, en pequeñas tribus rivales, el hombre sería aún un animal raro muy diseminado y es probable que hubiera desaparecido por eliminación o degeneración.

Para mantenerse y desarrollarse, el hombre ha debido extender las esferas de paz. Las tribus debieron fusionar y aglomerarse, y, a través de una evolución milenario, llegaron a estas vastas colectividades que se pueden llamar: pueblos o naciones.

3279

Consecuencias de jugar con fuego

En el curso de una conferencia de prensa, el dictador fascista Francisco Franco ha declarado que el programa español en Marruecos consiste en aportar una ayuda eficaz a aquella población a fin de que pueda asumir progresivamente la administración de la nación, pero, ha añadido, que tratar de establecer un sistema democrático del modelo corriente como parece ser se esfuerza Francia de llevar a cabo, sería un grave error. Al parecer la política demagógica franquista en Norte de Africa empieza a revolverse contra el propio franquismo. Ya ha apuntado el nuevo sultán de Marruecos que es hora de que España valorice sus palabras con los hechos.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 554 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 11 Diciembre 1955

GIROS: «CNT», hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

¿Por qué no marcarlos como reses?

El gobierno belga ha promulgado un decreto según el cual todos los niños de menos de doce años deberán ser posedores de carta de identidad. Actualmente, la carta de identidad sólo es obligatoria para los belgas de más de doce años. El texto del decreto estipula que en la carta estarán mencionados el nombre y apellido, el sexo y la dirección del titular y estará recubierta de un estuche de materia plástica. Los niños demasiado jóvenes para poseer bolsillos podrán llevar la carta como medallón. Esta medida, se dice que tiene por objeto facilitar la identidad del titular en caso de guerra u otros percances. Costaría menos trabajo marcarlos a fuego.

MAS SOBRE IDEALES Y OBJETIVOS

COHONESTAR es pretextar habilmente una actitud, dar a lo malo apariencia de bueno. En consecuencia, se puede cohonestar un mero objetivo disfrazándole de ideal. En consecuencia, también, la actitud, el objetivo estricto, no es necesariamente un ideal. Por el contrario, el ideal es necesariamente un objetivo trascendental. Objetivo puede ser cualquier cosa: la destrucción de Cartago por Roma o la destrucción de Roma por Cartago; la destrucción de Wáshington por Moscú o la destrucción de Moscú por Wáshington. Esta clase de objetivo no comporta necesariamente el escrúpulo moral. La preocupación moral sigue al ideal como la sombra al cuerpo.

En todo propósito idealista hay una preocupación moral. Esta la constituye una serie de aprensiones de consciencia por las cuales el idealista se interroga a cada instante sobre si éste o aquél acto, ésta o aquélla actitud, bien que aparentemente ventajosa, en lo inmediato y circunstancial, para la viabilidad del objetivo, le son permitidos. El ideal se apoya, pues, en principios morales. Todo acto, producto de una conformidad predeliberada según principios fundamentales determinados, de naturaleza fundamental, no circunstancial, fijos, inconmovibles, es un objetivo moral: un ideal.

La propia afición a cohonestar demuestra en el batallador por objetivos estrictos, cuanto menos, un complejo dubitativo. Sólo se disfraza, se cohonesta, lo que subconscientemente se tiene por pernicioso, por amoral. Pocos cohonestadores tienen la sinceridad de proclamar la bancarrota del principio moral en sí mismo. De ahí el cohonestar. Los dictadores totalitarios de nuestro tiempo nos han legado vibrantes panegíricos al derecho y a la libertad. Mussolini, cantor de «la alta misión civilizadora de la guerra», e Hitler, rapsoda de «la supremacía civilizadora de la raza aria», se apoyaban, a su modo, en la civilización, que es una idea moral. Los dictadores comunistas, los más audaces detractores de las ideas morales, no han podido renunciar al simbolismo de la libertad, máxima concepción y supremo objetivo moral.

Al cohonnestar o disfrazar su objetivo de idea moral, el cohonestador no obedece solamente a una necesidad oportunista, trasunto de cinismo, sino que también a un «resabio» moral. La idea moral se revela, pues, como principio fijo y como realidad permanente. Se les enreda en los discursos, a pesar suyo, a sus más enconados negadores. No pueden desasirse de ella los más fríos calculadores de objetivos desespiritualizados, desalmados.

Y es que el hombre no puede negar a la especie, ni la política a la sociología, ni ésta y aquélla a la biología. La idea moral es la cristalización cumbre del proceso de la civilización, interpretada ésta como sinónimo de cultura y de progreso: como evolución bio-psicológica del hombre.

Como individuo y como especie, el hombre asciende del mundo vegetativo al de la espiritualidad; del reino del instinto primario al de la consciencia. En los estadios inferiores de la vida del hombre el imperativo de vivir es intrascendente. La trascendencia de su objetivo empieza en la familia, en la tribu después, más tarde en la comunidad. La familia es uno de los primeros jalones de una idea moral todavía interferida por el lastre de los instintos. La tribu empieza a relajar los lazos consanguíneos, a trocarlos por principios morales progresivos. La comunidad es ya un estadio avanzado de cristalización de la idea moral. En cada uno de estos estadios, el hombre, como individuo y como especie, abandona paulatinamente el ensimismamiento y amplía a la par su horizonte inmediato y circunstancial. Empieza a tomar en cuenta las necesidades de sus semejantes, a sentar principios abstractos (espirituales, morales) en virtud de los cuales se niega o permite derechos y deberes en razón directa de los derechos y deberes que reconoce ya en los demás.

Y a partir del momento en que entiende el hombre que todo no lo es permitido; a partir del instante en que reflexiona o premedita sus propósitos, por consideración a la repercusión de sus actos en los derechos de los demás, cuando empieza a distinguir sus actos y a catalogarlos en justos y reprobables, y concede jurisdicción y competencia a sus semejantes para catalogar e enjuiciar sus propios actos, el hombre ha traspuesto el umbral de un mundo nuevo: el mundo del espíritu. Ha dejado tras de sí el mundo de la animalidad.

La trayectoria de la civilización (cultura y progreso comprendidos) encarna este proceso psíquico. Y cuando la trayectoria misma sufre bruscas oscilaciones, lo fundamental conserva una fuerza irresistible sobre lo circunstancial o accesorio. De ahí los vestigios morales, complejos o resabios, que acusan hombres y corrientes resueltamente amorales, la preocupación obsesionante en dar a los objetivos lustre y ropaje de idea moral.

Cohonestar un objetivo, lejos de atenuar, agrava la perniciosidad del objetivo mismo. La perniciosidad del objetivo cohonestado se halla en relación directa de la categoría de los cohonstadores. Las habilidades retóricas de Hitler, Mussolini y Franco, resultan burdas comparadas con las cohonestaciones de hombres, partidos y corrientes tradicionalmente liberales. La cohonestación democrática, socialista o marxista de la libertad, ha producido más desastres que la de los absolutismos y totalitarismos habidos y por haber.

Por lo que a los cohonestadores de las ideas libertarias se refiere, arremeten éstos contra principios morales según los cuales el libertario se permite o se niega ciertos actos, determinados procedimientos, cualquiera que sea la circunstancia y la ventaja inmediata. El cohonestador libertario empieza por quebrar el espinazo del ideal al reducir a éste a un objetivo inmediato. Pues el trueque de ideales por objetivos implica el recurso a todos los medios, sin discriminación moral, sin aprensiones de conciencia: la puesta del objetivo por encima del ideal.

Cualquier psicólogo sincero llamaría a esto vuelta hacia atrás, hacia el reino del instinto primario, retroceso del hombre más allá de la comunidad sumaria, de la tribu y familia primitivas.

¡ENMIENDA TARDIA!

por «MENDA»

DESDE el 1.° de abril de 1939 a hoy, han pasado deciséis años bastante corridos. En todo este tiempo se *administraron* caprichosamente miles de millones del erario en favorecer, hasta enriquecerles, a una minoría de individuos adictos al régimen y con grandes influencias en el mismo.

La administración en esta forma del dinero común, de la comunidad o del pueblo español, según se quiera entender, ha dado pié para el comentario en peñas, mentideros o tertulias donde se reúnen más de dos ciudadanos. Estos comentarios, que dejan muy mal parada la labor administrativa de los administradores, llegó a oídos del jefe de Estado, el cual, en un acto público celebrado en Bilbao, recordó, como aquel que deja caer las frases, *«que el dinero de la nación es de todos los españoles y no de unos pocos»*.

¡A buenas horas...! Hasta ahora no parecía ser así como dice su excelencia. Y sino, ahí está vivito y coleando el honorable Carceller, y sus consortes de administración franquista, que desmienten, con sus fortunas, lo dicho por don Francisco Franco.

Eso de... *«que el dinero es de todos los españoles»*, es una pura broma del hijo predilecto de El Ferrol. El dinero será de algunos, por ejemplo, de los Ramonet; del contrabandista, señor don Juan March; de los herederos de Fernández Ladreda, de don Antonio Girón, ministro perpetuo de Trabajo; de Suances, y de *tutti cuantti*. Pero del resto de los españoles que tienen que arrimar el hombro durante más de diez horas en sus respectivas profesiones, si quieren manducar cocido... ¡vamos a dejarlo!

Ahora bien. Si el general Franco entiende como «españoles» a los que habiendo nacido aquí, pertenecen a su cuerda... política, realmente no ha mentido ni bromeado.

*

Dejando a un lado el derecho indiscutible que tiene todo contribuyente, directo e indirecto, a fiscalizar públicamente el dinero que entra en las cajas gubernamentales, la obligación de todos los regidores políticos, demócratas o dictadores, es administrar con decoro y honradez los caudales de la nación. Estos ni pueden, ni deben ser distribuídos entre la cofradía política del partido que ocupe el Poder, como se hace en España, subvencionando descaradamente a las agrupaciones falangistas.

El dinero de la nación..., cuando verdaderamente es de la nación, no debe echarse mano de una parte del mismo para subvencionar saltos de agua de empresas particulares, ni para crear nuevos propietarios, de cualquier índole...

(Pasa a la página 3.)

RETORNO AL PERONISMO

por Víctor FUENTEALBA S.

EL general Lonardi, que reemplazara a Perón, después de siete semanas de sustentar el poder, ha sido expulsado por sus colegas de arma y sustituído por otro general más activo.

¿Por qué ha sido derrocado Lonardi? Pues simplemente por no ser activo peronista...

Para ir a Roma son miles los caminos. Para restaurar cualquier tiranía son más que miles. Cuando un sistema opresivo está por derrumbarse, el mejor medio para reavivarlo y continuar su ruta de sangre y venganza es de hacerle oposición; ahí despierta como una fiera, se endurece como los aceros, embiste, conquista, se expande.

Pero si la tiranía cae derrotada frente al volumen de la oposición, como ha sucedido con el justicialismo, es al final de cuentas, un accidente de poca monta, cuando en realidad el sistema queda funcionando y en verdad son solos los artistas principales que hacen mutis por el foro, en el entreacto. Porque actuando la oposición con meras ideas fantasmas, grotescos escudos de papel, quedan desnudos y desenmascarados frente a las multitudes alimenticias.

No poseyendo, los militares que derrocaron a Perón, principios tácticos y finalidades propias para hacer funcionar el Estado, están obligados a hacer propio el conjunto de la doctrina peronista.

¿Os acordáis cómo triunfó el peronismo? Degollando a la oposición, cerrando brutalmente sus locales, imposibilitando de imprimir sus publicaciones, controlando todas sus actividades. ¿Cuál es la actitud del gobierno de Lonardi y luego de Aramburu de cara al peronismo? Ni más ni menos que la actitud de Perón en faz a la oposición.

Lonardi, ¿con qué debía extirpar al peronismo, cuando no era portador de una nueva luz social? Pues con sus mismas tácticas. O sea con las bayonetas, pero ya ha dicho Federico Nicolai que las bayonetas eran armas muertas; con ello se obtiene lo que no se espera, hasta la rebelión de los cadáveres.

A los cristianos, en los circos romanos, se les mató por miles y se multiplicaron por millones y aún proyectan sus sombras sobre la faz de la tierra.

Los elementos militares triunfantes en agosto contra Perón quisieron liquidar, ipso facto el peronismo. ¿Cómo? Muy simple, a falta de otro método, reeditando las jornadas del 17 de octubre del 45. Se fué a la clausura de las secciones peronistas, al encarcelamiento de sus dirigentes, al asalto de sus bibliotecas, al despojo de sus diarios, a la destitución de sus diputados y senadores, y por último, al control gubernamental de la C.G.T., condición en que yacía bajo el régimen justicialista.

El peronismo como sistema de violencia no ha sido liquidado con el viaje de Perón al Paraguay; se manifiesta ejercitado por quienes pretendían combatirlo. Os parece extraño, pero es así.

Los burgueses no querían más que elevarse a nobles y ya veis fueron los que dieron al traste con las noblezas. La lógica no se atiene a una lógica de deseo humano.

¿Lonardi se dió cuenta que volvían al peronismo como sistema combatiéndolo? Quizás sí, y deseó entonces administrar la Argentina en una consecuencia liberal. Y esta actitud de respeto a la oposición frente a la época en que vivimos, en que el Estado se totalitariza, era como una traición histórica y fué necesario echarlo y reemplazarlo por otro general más realista.

No sé, pero diré algo que sonará a una aberración. Si el peronismo no hubiere sido combatido quizás hubiese desaparecido efectivamente, no de nombre, como está sucediendo ahora, en que se está vislumbrando un retorno al peronismo y más aún a las posibilidades de ir más lejos que el mismo Perón en el fortalecimiento del Estado.

Después de las primeras griterías de las multitudes emocionales se pudo ver sin dificultad que el pueblo no amaba la libertad. Los ataques del nuevo gobierno contra Perón lo dejaban frío y

(Pasa a la página 3)

Grupos de Falangistas Armados de Cachiporras Provocaron Serio Disturbio en Santo Domingo

El atrio de un templo, en una mañana ritual y soleada de domingo, no es el lugar más a propósito para zanjar diferencias ideológicas o políticas con los argumentos contundentes del alambre trenzado y la cachiporra. Pero hay gente que no lo cree así. Entre ella esos dos grupos de españoles antagónicos que se entreveraron en una gresca mayúscula frente a la iglesia de Santo Domingo, ubicada en avenida Belgrano y Balcarce. El hecho pudo tener una derivación gravísima y sangrienta a no mediar la presencia ocasional de dos comisiones de las fuerzas armadas, Sin embargo, hubo varios heridos y contusos, que, a favor de la confusión, lograron desaparecer sin ser individualizados.

CAMISAS AZULES

Alrededor de las nueve comenzaron a reunirse en las vecindades de la iglesia de Santo Domingo numerosas personas, entre las que se destacaban algunas jóvenes y mujeres de edad. Los jóvenes, que formaban grupos, por los ademanes y la expectativa que demostraban, habían creado un clima de nerviosidad que se acentuó cuando de los automóviles chapa 406.856 y 419.548 de Buenos Aires, descendieron varias personas que vestían camisas azules y corbatas negras. Apenas éstos dejaron los coches, se oyeron algunos gritos recriminatorios y fuertes vítores a la Libertad, a la Argentina y a España Republicana. El que arribaba era un núcleo de adictos a la Falange Española.

Este grupo penetró al templo, pues llegó con el propósito de asistir, como lo hace todos los años, a una misa en acción de gracias por el triunfo del generalísimo y como acto de recordación de aquél a quien ellos llaman «el ausente»: Antonio Primo de Rivera.

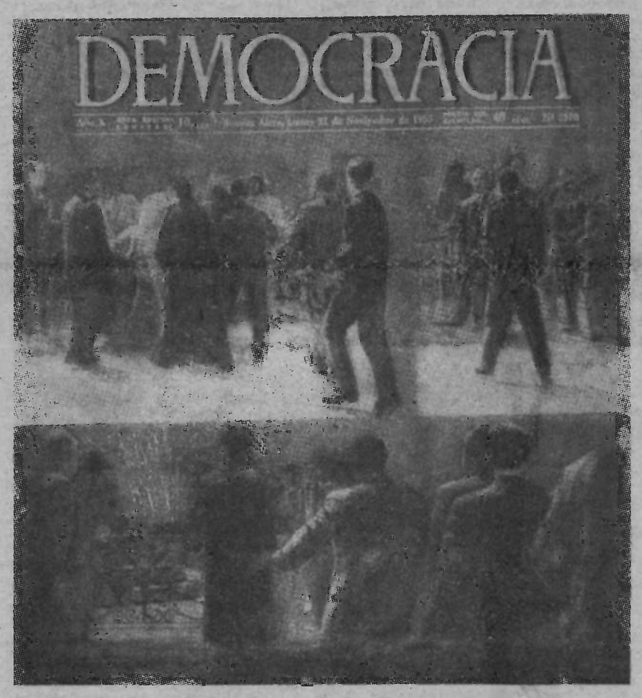
En el interior de la iglesia, habían sido colocadas las banderas monárquica y la falangista. Cuando los de la Falange entraron en la iglesia, también lo hicieron los del grupo rival con el objeto, que se hizo evidente luego, de dar aviso a los que quedaban fuera una vez terminada la ceremonia.

DISCURSO FRACASADO

En tanto se desarrollaba el servicio religioso y en la calle se engrosaban los grupos expectantes, llegó un ómnibus del ejército con una comisión de cadetes del Colegio Militar, al mando del teniente primero Lagomarsino y otra del regimiento de Granaderos a caballo general San Martín, a cargo del teniente Bedoya. Estas comisiones iban a rendir un homenaje al general Belgrano. Los cadetes entraron en la iglesia y los granaderos se ubicaron en la entrada del templo.

A las 10'30 finalizó la misa y comenzaron a salir los primeros falangistas. Cambiaron saludos con algunos que llegaron momentos antes y cinco minutos después estaban todos ellos rodeando el monumento a Belgrano, levantado en el atrio. Uno de los camisas azules que parecía el jefe, se situó frente al grupo compuesto de unas cien personas e inició una exaltación de la figura de Franco, mientras los que lo rodeaban alzaban el brazo derecho en el típico saludo fascista.

Fué en ese preciso instante que se desató la tormenta que los que estaban en el secreto preveían. Por las puertas de avenida Belgrano y Balcarce avanzaron los que habían aguardado en la acera y en la calle el momento de actuar y vivando a Rojas, la Libertad, a la Argentina y a España republicana, ocuparon lugares en torno a los falangistas. Las numerosas mujeres que salían de la iglesia se replegaron hacia el interior para no verse envueltas en el tumulto.



LA BATALLA

Ante el avance y los gritos del núcleo antagónico, el orador interrumpió su arenga y se unió a su grupo, que se había colocado de frente a los otros. Uno de los jóvenes de camisa azul descargó un golpe con un palo envuelto en alambres, en el rostro del más próximo de los oponentes y la riña se generalizó. Los falangistas sacaron a relucir, como por arte de birlibirloque, palos y cachiporras, y los otros los enfrentaron a puñetazos en ardorosas luchas cuerpo a cuerpo. No pocos recurrieron a ladrillos que había en las calles adyacentes y a cuanto objeto de defensa y ataque encontraron a mano.

Durante la incidencia se vió caer a varios de los combatientes, algunos de los cuales fueron llevados al interior del templo, con los rostros bañados en sangre.

Fué en esos momentos confusos cuando entraron a actuar los granaderos y los cadetes. Enérgica, pero serenamente desalojaron a los republicanos del atrio, quienes, desde la calle, repitieron sus vivas a la libertad, mientras desde dentro los camisas azules les contestaban con vivas a Franco y a España.

EL FINAL

El tumulto había provocado la detención de los tranvías que marchan por Balcarce y en la esquina de los sucesos se aglomeró un público numeroso que no participó ni en la refriega ni en los gritos. Media hora después llegó un camión de la Jefatura de Policía con diez hombres de infantería, armados con fusil ametrallador, que fueron disolviendo los grupos causantes de la regriega. Uno de los falangistas, detenido por un oficial de la comisaría segunda, fué rodeado por sus cofrades y rescatado contra la empeñosa voluntad del policía. Los contusos y lesionados se retiraron a sus domicilios y sólo una persona fué atendida de algunas heridas en la Asistencia Pública.

LA IMAGEN NO MIENTE

EN un diario de información, apercibí el otro día, en primera plana, una foto representando dos almirantes: el soviético Golovko, y el inglés George Creasy. Visiblemente, el primero ostentaba sobre su guerrera diez cruces de grandes dimensiones, y el inglés una. Los escritos no mienten, dice el adagio. Otro tanto puede decirse de la fotografía. Si es así, que la fotografía no engaña, el almirante soviético lleva las apariencias externas de ser más militar que el británico; se diferencia muy poco de un oficial superior alemán, de la época de los Hoenzollern, o de un generalísimo español del reinado borbónico. Por ser—dígame—un almirante del ejército del Pueblo, me parece que lleva mucho escaparate sobre la pechera.

Entonces, me vino a la memoria haber contemplado más de cien veces al generalísimo Stalin, retratado en uniforme (bien entendido) y al camarada Tito que parece reventar de orgullo dentro del suyo, el cual tampoco desmerece de los uniformes a gran espectáculo. Es un aspecto particular de exteriorizar lo que se pretende ocultar esa presentación marcial y fachendosa de los jefes militares. «Chassez le naturel il revient au galop», afirma el poderoso adagio de Lafontaine. Sin duda. Y en ese caso el natural, que se llama militarismo, y que

por Fulgencio MARTINEZ

en los países de democracia popular se esconde todo lo que se puede para efectos de propaganda, resalta con bello relieve, hasta en las fotografías, que son contrarias a la discreción y a la complicidad.

A esta ostentación impensada de militarismo hipócrita, viene a añadirse la complicación de impostura y de «porte indebido de uniforme y condecoraciones», por gentes que no fueron militares de profesión. ¿Qué pensarán los militares que se han formado en las Escuelas de Guerra y que se han pasado la vida en cuarteles, campañas y guerras, de estos peleles que se disfrazan de militares? ¿Qué diferencia, sobre el particular puede existir entre Mussolini, jefe miliciano; Hitler, generalísimo de Wermatch, y todos estos seudo-militares de las naciones «comunistas» que no fueron jamás ni siquiera soldados rasos verdaderos? ¿Qué pueden reprochar estos últimos a los generales de opereta que fueron los desaparecidos jefes del fascismo y del nazismo?

Hipocresía, ficción, engaño, cuando los primeros jefes soviéticos vestían el traje de los trabajadores, y repudiaban, el porte del smoking o de la levita. Hipocresía, ficción y engaño aún, cuando tratan de imperialistas y de arrastrasobles a todos los jefes militares de los países burgueses, dando a entender que ellos son mucho menos militares y mucho menos peligrosos para el mundo. Pero ahí están los clichés para significar que son unos descarados embusteros.

MARGINALES

ORWELL en la España revolucionaria

CONOCIA y apreciaba a Georges Orwell desde la lectura de lo que él llamó «un diario de viaje», que en francés fué publicado con el título, un poco «bizarre», de «La vache enragée». Otro excelente escritor, de atrabiliaria vida bohemia y criterio independiente: Panait Istrati, puso un prólogo a la obra de Orwell. Ponderaba, del joven escritor inglés, su carácter objetivo, su visión clara de la realidad, sin «hacer literatura». En efecto, leyendo los libros de Orwell notamos que enfoca su «mundo circundante» con una vivaz precisión de reportaje.

En el mencionado libro de Orwell, obra de trazo autobiográfico, aparecen los «bajos fondos» de París, y los de Londres. El autor, sin hacer frases, sin pulsar la cuerda de lo patético, pone al desnudo el sufrimiento humano reflejado en esos infelices que viven su miseria en el arroyo. Incitando a meditar en torno a las tristezas de la existencia, deposita en el espíritu del lector esa especie de frenesí que genera la rebelión y el descontento. Su posición de refractario nos lo hace simpático. ¿Es que, como dice Claude Edmonde Magny, en la revista »Preuves», puede considerarse a Georges Orwell como anarquista, «un anarquista del siglo XX»? Es harto sabido que el nombre, en realidad, no hace a la cosa. Lo que importa es constatar una trayectoria noble, una posición firme frente a la sociedad en plan de triturar la independencia del individuo. Y esto es lo que más apreciamos en el autor de «Animal farm» y de la tan comentada obra: «1984».

Entre la recopilación de ensayos de Orwell, publicados en Inglaterra, fallecido ya su autor, bien joven aún, hay un trabajo que lleva por título: «Literatura enjaulada». He aquí un párrafo del mismo, bien significativo: «Cuando uno ve a hombres cultivados permanecer indiferentes ante la opresión y la persecución, es para preguntarse què cabe despreciar más si su cinismo o su miopía». Con estas palabras queda justificada la posición de un hombre que «arriesgó su vida para salvaguardar la dignidad humana».

Publicado por la editorial Gallimard, de París, y traducido del inglés se ha puesto recientemente a la venta «Homage to Catalonia», con el título en francés de «La Catalogne libre». George Orwell fué a la España revolucionaria en diciembre de 1936. Iba con la intención de escribir crónicas en torno a la situación de guerra y revolución que agitaba al país. Crónicas que tenía que enviar a periódicos ingleses. Mas, llegado a Barcelona, observando el panorama social de España, consideró que había otra labor a realizar con prioridad a la de la pluma: actuar con las armas, cerrando el paso al fascismo. No fué a España (nos lo dice en su libro) con un previo criterio político-social, emparentado con alguno de los que componían el Frente Popular. Simplemente: obraba como antifascista. En las milicias controladas por el P.O.U.M. había algunos ingleses amigos suyos. Y junto con ellos se dispuso a combatir a los franquistas en el frente de Aragón.

A lo largo de la obra, trasciende la sinceridad del autor. Sinceridad para reconocer los errores de los amigos en la causa común; y sinceridad para admirar los aciertos.

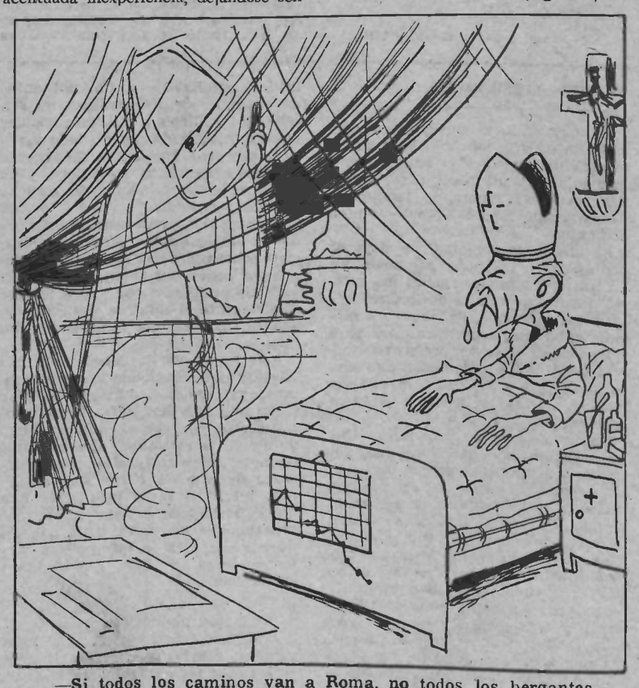
Es Orwell el inglés acostumbrado a lo metódico, a la ordenación y regularidad en las cosas. El hombre no deja de sorprenderse, al principio de la convivencia con españoles, al notar nuestro modo de ser un tanto atrabiliario. Así destaca el hecho de que en las reuniones, en las citas, etc., es raro que alguien acuda con puntualidad a la hora fijada, siendo incluso arbitrario el horario de los trenes. Mas, le admira y ensalza, la indomable rebeldía, la instintiva dignidad, y la espontánea generosidad que ha notado en sus andanzas por tierras de España.

por FONTAURA

En «La Catalogne Libre», su autor describe el ambiente de entusiasmo que predominaba en la retaguardia de los frentes en los primeros meses de la subversión. Daba la sensación—explica—de que se iba a desembocar en una era de igualdad y de libertad. Relata las condiciones en que se actuaba en el frente: sin suficiente cohesión, con acentuada inexperiencia, dejándose sentir la escasez de armamento. Elogia la ausencia de coacción jerárquica entre los combatientes. Refiere que el ambiente de las milicias constituía un esbozo de la sociedad sin clases ya que todos, desde el general al simple soldado, percibían la misma paga, tenían la misma comida, y vestían sin ostensibles diferencias. «Por supuesto—escribe—no era la igualdad perfecta, pero yo no había visto nada que tanto se le pareciera».

Al relatar la vida en las trincheras, frente al enemigo, entre el dramatismo de las condiciones en que la lucha se presentaba, destaca algunos trazos de humor. Así el de un soldado, campesino analfabeto, que ha recogido la consigna del día, la cual consiste en la palabra «heroico». Este le pregunta a Orwell lo que dicha palabra significa y aquél le responde que equivale a «valiente». Habida cuenta de que el soldado en cuestión ha ido a determinada misión nocturna, al regreso, el centinela de la posición, desde cierta distancia, pide la consigna al miliciano. Este, en vez de decir «¡Heroico!» exclama «¡Valiente!». El centinela dispara. «Y suerte fué—comenta el escritor—que el centinela tiraba muy mal... De ahí que el soldado salvara su vida.» Otro detalle humorístico: Hay un comisario político que en lugar de arengas, slogans revolucionarios, se dirigía

(Pasa a la página 4.)



—Si todos los caminos van a Roma, no todos los bergantes van al cielo.

América, HOY

ARGENTINA

— LVIII —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LA incorporación tardía de Buenos Aires y su región a la Corona de España no quiere decir que toda la Argentina esperó a las postrimerías del siglo XVI para sumarse a la Península. Las provincias del Río de la Plata, como fué llamada durante la colonia esta región, fueron sumándose a España a través de tres corrientes, que por tres puntos distintos se introducían en el país. Hemos visto que Pedro de Mendoza fracasa en su empeño de fundar Buenos Aires y él mismo tiene que regresar a España, muriendo en el camino, después de haberle confiado el mando a Juan de Ayolas, con la orden expresa de : «Si Dios os diere alguna joya o alguna piedra, no dejéis de enviármela para que tenga algún remedio de mis trabajos y de mis llagas.» Mas la expedición no fracasó, ya que a ella se debe la fundación de Asunción en el Paraguay que sería, en definitiva, la cabeza de puente desde donde se proyectarían las futuras y positivas expediciones de Garay hacia Santa Fé y Buenos Aires. Con el Paraguay tenemos, pues, una de las corrientes señaladas. Las otras dos tienen origen en Chile, cuya conquista inició tempranamente Almagro y continuó Valdivia; y en el Perú.

por VICTOR GARCIA

Por el Perú vino Núñez del Prado, que fundó Barco, *la primera ciudad fundada en el interior del territorio argentino*, pero que fué motivo de disputas «jurisdiccionales» por considerar Villagra, capitán de Valdivia, como perteneciente a la capitanía de Chile.

Por Chile entró Francisco de Aguirre y funda Santiago del Estero en 1558. Después siguieron Tucumán (1565), Córdoba (1573), Salta (1582), etc.

Tan natural como sería la presencia de una cuarta corriente que por el Atlántico y directamente de la Península hubiera ocupado el litoral argentino y ya hemos visto cómo, debido a un cúmulo de circunstancias adversas, todas las tentativas encarriladas dentro de esta corriente tuvieron rotundos fracasos. Digamos que la corriente del Paraguay no hubiera tenido lugar sin la presencia de las naves de Mendoza que surcaron el Atlántico, y que el viaje emprendido por Mendoza obedece al conocimiento que otros viajes anteriores aportaron sobre esta parte del Nuevo Mundo. El propio Sebastián Gaboto, de haber encontrado habitantes más pacíficos, no habría, al cabo de tres años de búsquedas inútiles de riquezas—de su expedición proviene el pomposo nombre de Río de la Plata—abandonado, completamente devastada, la primera población española fundada en el litoral argentino en 1527: Sancti Spiritus.

La existencia de un puerto en el Atlántico Sur que permitiera a las riquezas del Perú y sobre todo del Potosí, punto casi equidistante entre Lima y Buenos Aires, una trayectoria menos complicada y menos demorada que la clásicamente empleada que reclamaba doble maniobra de transporte, era reclamada con igual insistencia en la Península que en el virreinato.

Hay que tener presente que la plata extraída del Cerro de Potosí tenía que ser transportada sobre lomo de mula, atravesar los picachos de la cadena occidental andina, que es la más escarpada y elevada y descender hasta el Callao, totalizando cerca de 2.000 kilómetros de recorrido. El mineral precioso era embarcado en el Callao y desembarcado en Balboa para ser transportado de nuevo sobre lomo de mula hasta Colón a través del istmo de Panamá y cargado nuevamente en las naves que lo transportarían hasta Sevilla.

Esto en lo que respecta a las exportaciones del virreinato. Acto seguido hay que aplicar el mismo procedimiento, en sentido inverso, para todos los productos manufacturados y alimenticios de que precisaba la colonia para su subsistencia.

La presencia de un puerto en el Atlántico Sur, que redujese esta penosa tarea de transporte, era pues necesaria y por encima de los descalabros sufridos por las expediciones de Solís, de Gaboto y de Mendoza, la fundación de Buenos Aires era imprescindible.

La alimentación de una urbe de tanta consideración como lo fué Potosí durante los siglos XVII y XVIII, de ciudades importantes como Chiquisaca y el propio Cuzco, a pesar de quedar bastante lejos del radio de acción rioplatense reclamaba, además, un continuo abastecimiento de víveres que, traídos de España resultaban enormemente caros y prohibitivos para la mayoría de la población.

De aquí que resultara providencial la presencia de unos terrenos de aluvión, fertilísimos, y en condiciones de alimentar a tantas cabezas de ganado como precisaran los mineros de Potosí y, si preciso fuera, la población de los cinco continentes.

La Pampa, que nunca había visto caballos, ni vacas, ni corderos, y si los vió fué en épocas prehistóricas, se vió invadida de todos ellos y se ofreció ubérrima a aquellos seres que tenían que enriquecerla a su vez por el valor de sus carnes.

Los caballos que trajo Mendoza, las ovejas que trajo Chávez, las vacas de los hermanos Goes y, sobre todo la visión de Hernandarías y Vera y Aragón, introduciendo en 1587 ganado en cantidades masivas, todo ello fué origen para que el país despreciado por no guardar metales preciosos en su seno, pasara poco a poco, a poseer la verdadera riqueza.

A mediados del siglo XVII, Córdoba mandaba para el altiplano 30.000 mulas, y cien años más tarde, rebasaba las 50.000.

El número de cabezas de ganado mandadas a Potosí y a todo el Perú, escapan a toda conjetura, pero tendrían que ser cantidades considerables porque en el Río de la Plata ya no se pasaba más hambre y las reses eran sacrificadas muchas veces para aprovechar solamente el cuero.

Argentina pasó a ser una competidora peligrosa para los comerciantes peninsulares. El real decreto de Felipe II, que en 1548 trataba de fomentar en América la exportación de pieles, y el que en 1572 estimulaba la producción de la lana, no preveía las consecuencias ulteriores, y lo mismo ocurría con cuantos productos eran introducidos en Argentina para su cultivo o manufactura.

La Casa de Contratación de Sevilla, tratando de ejercer un tiránico monopolio sobre el comercio americano, no conseguía sino el fomento de contrabando con las demás naciones europeas. España, tomó medidas absurdas, todas ellas dictadas por el comercio peninsular y se llegó a prohibir el cultivo de la vid que los jesuítas habían introducido en 1561. Igual medida se intentó con el olivo, también introducido por los jesuítas, y el punto culminante de todas estas medidas coercitivas fué el establecimiento de la alcabala en Córdoba, que a partir de 1623, fiscalizaba todo el tráfico de la zona pecuaria del Río de la Plata con la zona minera de Potosí.

Nada podía, empero, frenar el auge de las provincias del Río de la Plata que, tanto política como económicamente, iba adquiriendo categoría de igualdad frente al virreinato peruano. Hasta que en 1776 las provincias del Río de la Plata, junto con la Intendencia de Charcas, hoy Bolivia, la del Paraguay y el gobierno de Montevideo, pasaban a ser virreinato del Río del Plata con una población aproximada de 311.000 habitantes.

En 1778, al tiempo que se establece, debido a las exigencias de la colonia, el libre comercio entre la metrópoli y la colonia, se establece también la primera aduana bonaerense, y su puerto sin muelles de piedra aún, ya que el primero sólo fué construído cuatro años más tarde, empieza a dar salida a 150 mil pieles de vaca, que se convertirán en 800.000 en 1800, y en un millón cuatrocientas mil tres años más tarde.

Es la primera de las épocas con que la Argentina pasa a la historia: *La edad del Cuero.*

El comercio libre fué un estimulante para el rioplatense, que ya no se limitó a la exportación de cueros y empezó à preparar carnes, mediante las salazones, que pudieran resistir las largas travesías oceánicas y el promedio de las naves que arribaban a Buenos Aires rebasaba a una por día.

La ciudad adquirió un desarrollo vertiginoso mientras en el interior las ciudades de Tucumán, Córdoba, Santa Fe y Mendoza, no podían sumarse a un ritmo semejante de progreso. Al contrario, la abertura de Buenos Aires al mundo transoceánico provocó la invasión de los productos manufacturados de Europa, los de contrabando y los legalizados, que competían ventajosamente con las artesanías incipientes del interior argentino.

Entre otras razones que se esgrimen para explicar el encono existente entre el Interior y Buenos Aires, ésta, de cariz rigurosamente económico, es de las más importantes. El caudillismo, del que tendremos ocasión de hablar, también fué factor divisionario entre la gran urbe y las demás poblaciones.

Journal imprimé sur les presses de la (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

POSTAL de PARIS

SANITARIA

ES fruto de los tiempos, sobre todo de nuestro tiempo. La técnica que avanza velozmente en todas las expresiones de la ciencia, ha modificado también de forma radical las condiciones sanitarias. Antiguamente el médico con su bagaje de conocimientos sumarios atendía a los pacientes sin que éstos rechinasen por las molestias que se veían obligados a soportar. Aceptaban lo que había y no tenían más aspiraciones. Las investigaciones las realizaban los estudiosos en los laboratorios particulares sin apenas ayuda ni colaboración.

Pero los tiempos han cambiado. El enfermo se ha vuelto exigente. La técnica se ha sobrepuesto a la simple vocación de los galenos, y hoy en día son necesarias instalaciones y aparatos que en ningún caso puede reunir un sólo profesional de la medicina. La medicina ha dejado de ser familial para convertirse en colectiva El médica de cabecera es una especie de general de pacotilla que pone en movimiento a infinidad de especialistas, los que intervienen en el estado sanitario del paciente y que a menudo desplazan a quien inició los cuidados.

La labor de investigación ha sufrido el mismo fenómeno. Los descubrimientos ya no son el producto de un esfuerzo personal sino la consecuencia de un trabajo de equipo. La complejidad de la labor investigadora no es apta para una sola persona. Son indispensables colaboradores para repartirse la tarea. Pronto los Premios Nóbel se concederán a conjuntos de sabios que han trabajado juntos.

Todo el bien o el mal que se deriva de tal situación, está supeditado a las condiciones económicas, y en lo que se refiere a los aparatos, al precio de coste. Un aparato costoso, como un pulmón de acero, debe mantenerse en actividad para poder justificar el elevado precio. En París, hace tiempo que se había comprendido esto, pero los innovadores tropezaban con muchas dificultades. Por fin sus argumentos han prevalecido. No era justo que instalaciones modernísimas, que habían costado a la colectividad sumas ingentes funcionasen tres o cuatro horas, volviéndose demodadas cuando habían realizado muy escaso servicio y se encontraban casi nuevas.

A partir del primero de enero próximo, diez servicios hospitalarios parisinos funcionarán sin interrupción, pudiendo aprovecharse los enfermos de las ventajas de la moderna terapéutica, sin que se limite el uso de las instalaciones a unas breves horas. Desgraciadamente, no será necesario buscar individuos de quebrantada salud para no hacer de los aparatos unos haraganes, porque la vitalidad no es tan rebosante como se desearía.

Francisco FRAK.

DIVULGACIONES

(Viene de la página 4)

amoroso que restaña la crueldad de todas las heridas y el vigorizador enérgico de todos los desfallecimientos. El, callado y discreto, es la presencia fraternal de cada mes de dolor y de duda. El nos enseña a amar y no a odiar, a consolar, a redimir, a llorar con los que lloran...

Y nada más. Soy un viejo, un pobre viejo que ya se prepara para el último viaje, y os aseguro que por el bien moral y material que he recibido de S.I.A., para ella ha de ser mi último beso, mi postrera caricia, mi despedida sincera para siempre, con la esperanza de que ella no morirá, vivirá conforme a sus principios, como viven siempre los seres que realizaron la bondad por la bondad misma.

San Pio XII, Papa

OBSERVAD uno a uno los procesos de beatificación y veréis como casi todos tienen el mismo origen y empiezan de la misma forma. Y no es que tratemos de discutir ni analizar la indiscutible personalidad del actual Papa, ni menos sus virtudes de santo, puesto que este asunto ya fué fallado con veredicto favorable por el cónclave de cardenales que lo elevó a la categoría de Santo Padre, a pesar del voto desfavorable del borrascoso cardenal Segura.

por VICENTE ARTES

Y desde el día de su entronización dejó de ser un vulgar cardenal para convertirse en Santo Padre, y como es natural en tales casos, tenía que reunir alrededor de su nuevo oficio todos los atributos y perfecciones que lo caracterizaran y le colocaran en situación de privilegio impresionista sobre los demás mortales que a sus pies se tenían que postrar. No en balde un futuro rey, que en España están fabricando a la medida del francofalangismo, Juan Carlos de Borbón, cuando fué a visitarle como humilde siervo del representante de Dios en la tierra, creyó tener delante de sí un santo etéreo y no un hombre de carne y hueso que tiene la facultad administrativa de suministrar bendiciones y hacer subir criaturas al cielo por el camino más expedito que, según su opinión, es la ruta del Vaticano.

No todos piensan así porque judíos, protestantes, mahometanos, confucionistas, griegos, ortodoxos rusos y centenares de cismas y sectas religiosas esparcidas por todo el mundo tienen sus caminos reservados, y sin pasar por Roma, aseguran un viaje feliz y en primera clase a todos los feligreses que no piensen como el Santo Padre, Sumo Pontífice de la Iglesia católica, apostólica y romana.

Pero es que Pío XII ha tenido el privilegio de que se le apareciera el propio Cristo resucitado que ha hecho un viaje de ida y vuelta desde su imperio celeste en el momento que el Papa se puso a recitar la oración «Anima Christi» y en pasaje de la misma, que dice «In ora mortis mea». En el delirio de sus dolores se le presenta la figura de Cristo y el enfermo le dice: «Jube me venire a te.» Pero el Jesús revivido por toda respuesta desaparece y en vez de llevárselo consigo le prolonga la vida hasta otra ocasión.

Es la segunda vez que el Padre Santo de Roma es atacado por las visiones extraordinarias; la primera vez, en 1950, una visión suya descompuso y anuló todo el sistema platenario, haciendo girar el sol alrededor de su eje de una forma vertiginosa y al propio tiempo desplazarse de sitio en el cielo. Y esto es grave para todos los sostenedores en el campo de la astronomía que aseguran que el sol es el centro matemático que da luz y calor a la luna y a los demás astros, cuyos fulgores nos llegan a la tierra emitidos por el astro Febo.

A nuestro querido amigo y compañero Alberto Carsí, que tantas cosas interesantes e instructivas nos dice en sus «Divulgaciones», brindo el tema que sería una lección de astronomía para jóvenes y viejos—que podría abarcar desde el primitivo sistema aceptado que hacía girar el sol alrededor de la tierra, siendo así que a pesar de ser una estrella bastante mediocre, comparada con otros gigantes planetarios (es 1.300.000 veces más grande que la Tierra), hasta el actual sistema que aceptamos todos como bueno y lógico. Y si la ciencia astronómica ha podido calcular que el sol se encuentra aproximadamente a 150 millones de kilómetros de la tierra y que su luz llega a nosotros en 8 minutos; que nos calienta, que alumbra y nos arrastra en el espacio y nos hace girar alrededor suyo, también esos mismos cálculos astronómicos pueden demostrar que el desplazamiento y el giro vertiginoso del astro-centro a los ojos alucinados y al cuerpo enfermo del Papa Pío XII no son más que el producto del estado febril y anormal del mismo Santo Padre que se le acaba de aparecer en las mismas circunstancias anormales la figura de Cristo.

Son desvarios propios de cerebros enfermizos que aprovechan los servidores del fanatismo religioso para remover una vez más el tinglado de la farsa sobrenatural de las apariciones.

Es un caso similar a todas las apariciones celestes, sean las de San Ignacio en la cueva de Manresa; los delirios del éxtasis de Santa Teresa de Avila; las visiones de la virgen de Fátima; las apariciones a Bernardita, pastorcilla histérica en la gruta de Massabielle, de Lourdes, y toda una legión de fantasías calenturientas

(Pasa a la página 3.)

Bajo el Sur

JAQUE MATE

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

PARA nadie es ya un secreto que donde se infiltran los miembros de esa secta totalitaria moscovita, mal llamada «comunista», no existe escapatoria: cuando no pueden dominar a rajatabla, destruyen por su cuenta y riesgo; cuando dominan, son causa de que las otras fuerzas contrarias a la libertad, destruyan las posibilidades de ser combatidas falsamente o lo que es lo mismo, con la colaboración y a nombre de los peores enemigos de la libertad que tiene el mundo, y cuando dominan a medias, siempre se está expuesto a que el juego sea descubierto un día y todo se venga abajo en igual forma.

Eso le pasó, no ha mucho, en Chile, a la C.U.T.Ch. Ahora le está sucediendo al Círculo de Periodistas.

No hay duda de que los Moscovitas realizan una labor de zapa, constante y eficaz, en la prosecución de sus rojos fines. Si todos los que se dicen amantes de la libertad, realizasen la cuarta parte de trabajo que el más inútil de los kruschevistas proporciona al servicio de su célula, podríamos estar seguros de que el Estado, en todas sus formas, estaría ya pataleando en sus últimos momentos de agonía. Desgraciadamente no es así; la comodidad y la indiferencia propias de la cobardía, se han apoderado del espíritu de muchos... y los resultados están a la vista, más claros de lo que algunos se imaginan.

De más está decir que nosotros no vemos con buenos ojos los fines que el diario «La Nación, de Santiago (órgano del gobierno), persigue en su reciente andanada directa al corazón mismo del Círculo de Periodistas que se supone es el organismo defensor de la famosa libertad de prensa. No, no hay cuidado por nuestra parte. Sabemos hacia qué molino arrastra el trigo semejante publicación periodística. Pero nos preguntamos: ¿Cómo, por qué regla de tres han permitido los periodistas que ascienda a la presidencia del Círculo un militante activo de los designios de Krutchev, Orlando Millas, actual director del órgano del P.C., «El Siglo»? ¿Es bajo la presidencia de un totalitario como se pretende defender la cacareada «democracia» desde las filas del Círculo de Periodistas? ¿Es que se puede imaginar a los periodistas defendiendo la libertad de expresión de la mano del P.C.? ¡Qué paradoja! Peor para ellos, peor para la libertad de pensamiento y peor para todos.

Está claro a estas alturas que la batalla entre el Círculo de Periodistas de Santiago y el diario del gobierno «La Nación»—que, entre paréntesis, lo dirige un boliviano que sabe mucho, quizás más que nadie en Chile de periodismo—, la tiene ganada el gobierno. Después de esta especie de revuelta periodística que estamos sufriendo en estos momentos, entre ambos organismos oficiales, el Círculo de Periodistas, como la central única de trabajadores, continuará adelante con sus espasmódicas declaraciones de «santos» y otras vírgenes por el estilo; pero lo cierto es que el servicio público en pro de la independencia del hombre, que tanto la C.U.T.Ch., como el Círculo, puedan seguir prestando, habrá de ser muy ínfimo.

Sobre el proceso de desintegración seguido por la C.U.T.Ch., ya nos ocupábamos en varias crónicas anteriores. A ésta que iniciamos sobre el que empieza a correr el Círculo de Periodistas, lamentablemente, no le quedará otra salida que a las anteriores. Y es que no se puede jugar con fuego. Es imposible la vacilación en estos casos. Se impone siempre: ser o no ser. O se defiende dignamente y con las posibilidades que haya, sean grandes o pequeñas, la libertad de expresión o el amor a la libertad misma y a una vida consciente, o no se defiende nada y se deja todo correr. Es lo preferible. No hay peor defensor de una causa que quien, aun sintiéndola latir dentro de sí, no está capacitado para defenderla e intenta hacerlo no obstante, de mala manera. Como la pintura, la escritura o cualquiera de las bellas artes, la defensa de las ideas requiere capacidad, entusiasmo, sentimiento y objetividad. Lo primero es ocupar cada cual su puesto en la lucha; lo segundo, hacer nada más que lo que se puede, y, lo que se hace, hacerlo correctamente.

Después de que los periodistas del Círculo han sido tan miopes como para permitir la infiltración moscovita en sus filas lo único que les resta es la derrota y la posible reconstrucción de su organismo vital, si no se pierden del todo los estribos. Pretender levantar la voz contra sus contrincantes gubernamentales, bajo la batuta «maestra» del comunista-stalinista-krustchevista Orlando Millas, es, como se dice vulgarmente, trabajar para el inglés. Y si no, tiempo al tiempo y lo veremos.

JAVIER DE TORO

Las últimas modalidades del sindicalismo en España

— IV —

Alguién se extrañará de que afirmemos de una manera rotunda que el sindicalismo en España ha llegado a ser ya antirrevolucionario. Se ha creado una leyenda absurda alrededor de su actuación, y se ha llegado a confundir la imposición y la violencia con la aspiración revolucionaria. En realidad, nunca ha habido en España menos probabilidades de una revolución, en el exacto significado del concepto, que las que hay ahora. Las organizaciones sindicalistas que ya son realmente conservadoras, si trataran y pudieran hacer una revolución, sería para conservar y reafirmar sus actuales concepciones. No serían revolucionarias más que el tiempo suficiente para derrocar a los actuales gobernantes y sustituirlos con otras modalidades de gobierno. Exactamente igual que igual partido político, que sólo es revolucionario en el momento que dura la lucha por la conquista del poder.

La influencia que la revolución rusa ha ejercido en toda Europa, ha sido decisiva respecto al sindicalismo español. Y así como los hombres que hicieron aquella revolución, no han sido revolucionarios nada más que los días que lucharon por derrocar el poder, que ellos han ocupado después, con otras formas, asimismo el sindicalismo aquí trataría de seguir iguales caminos. Y del mismo modo que los actuales gobernantes rusos, una vez triunfantes sus concepciones, se tornaran radicalmente conservadores, nuestros sindicalistas, si hicieran una revolución, seguirían siendo después de ella tanto o más conservadores que ya ahora lo son. Convengamos por tanto en que un revolucionarismo que tiene esas modalidades, es en el fondo y en realidad antirrevolucionario.

Sin embargo de esto, algunas actuaciones de los últimos tiempos, de fuerza, que no de revolución y mucho menos de transformación, nacidas de la lucha de clases, entendida de la peor forma que podía entenderse, han dado lugar a aquella falsa leyenda de revolucionarismo ya mencionada. Y parece por ello que existe una contradicción entre estas actuaciones y la táctica reformista adoptada en todas las luchas recientes, es decir, en las luchas entabladas al propio tiempo que estas actuaciones de fuerza. No obstante, si se observan y estudian las dos tácticas, en lo hondo de su significado, se advierte enseguida que la contradicción es sólo aparente. Tanto en el aspecto reformista de las luchas, como en el de fuerza desencadenada por el odio de clases se nota un origen común. Se va hacia el reformismo porque empiezan a admitirse las concepciones gubernamentales y se pone en juego la fuerza porque se cree en la coacción, en la imposición, en la autoridad. Una y otra táctica obedecen a una finalidad autoritaria y tienen origen autoritario. Por paradójico que esto parezca, así es en realidad.

Si pues este sindicalismo lleva a cabo una revolución, y se impone su objetivo, como ahora lo son sus tácticas, sería autoritario, y, naturalmente, conservador. Nada más lejos por tanto del liberalismo revolucionario, que ese revolucionarismo extraño y antiliberal, de origen y con objetivos autoritarios.

— V —

La gran mayoría de los adeptos del sindicalismo, son mesiánicos. Creen en un salvador. Ayer la multitud tuvo a Cristo, hoy tiene a Lenin.

La admiración hacia los hombres que ahora gobiernan al pueblo ruso es ilimitada. Nosotros sabemos, y así lo hemos dicho ya en diversas publicaciones que la revolución rusa nada tiene de anarquista. Todas las revoluciones que después del triunfo sobre el anterior estado de cosas empiezan por imitar las viejas superticiones gubernamentales, y den lugar a que algunos de sus hombres se erijan en mandatarios que ordenen y legislen y prohiban, como ocurre en Rusia, estarán muy lejos de una finalidad anarquista. Acaso haya sido inevitable que en Rusia ocurra esto, pero de cualquier modo, el hecho es que los gobernantes rusos se oponen de una manera violenta a todo lo que intente ir más allá de sus concepciones, especialmente en lo que se refiere a la libertad. Recientemente el propio Lenin decía en un discurso y Radek escribía en el órgano bolchevique, palabras de condenación para los anarquistas porque éstos son «partidarios de la libertad individual». Palabras dignas de ser pronunciadas por un Lacierva o un Clemenceau, únicos dos políticos europeos que tienen una psicología semejante a la de Lenin.

Nosotros sabíamos, repetimos, que aquella revolución, como todas las que acaben con la entronización de un poder, era antianarquista. Aunque así no hubiese sido, aun suponiendo que el pueblo ruso hubiera sabido y podido prescindir del gobierno, todavía nos habría parecido deficiente el resultado. Nuestro anarquismo estará descontento siempre de lo que nos rodee. Aspiraremos continuamente a que los hombres y las cosas sean mejores de lo que son. La anarquía estará eternamente para nosotros, en el porvenir. Aun después de vivir acráticamente, si esto fuese posible ahora, nuestro ideal no se habría realizado. Más allá todavía: más hondo: más dentro. En nuestro fuero íntimo ya vivimos este anarquismo.

Los caudillos de la revolución rusa, a quienes tanto el sindicalismo español admira, son simplemente unos gobernantes que no proceden, en ningún aspecto, liberalmente. La admiración hacia ellos sólo es explicable por el mesianismo de las masas sindicadas. Y los pueblos, como las organizaciones mesiánicas, no pueden hacer nunca una revolución emancipadora. Adorarán al Mesías, le obedecerán, acatarán sus mandatos, sus órdenes, sus gestos. El mesianismo es contrario a toda idea de independencia. El movimiento sindicalista español exactamente igual que la revolución rusa, actúa por una sugestión mesiánica.

No pretendemos, ello sería pueril, que sólo merezcan admiración los hechos de carácter anarquista. Pero habiéndose pretendido que la revolución rusa, en su fase actual de dictadura y de tiranía, merece el aplauso y la adhesión del anarquismo, aprovechamos la circunstancia de tener que hablar de ella en este trabajo sobre sindicalismo, para una vez más exponer nuestra opinión, contraria a tamaño disparate ideológico.

(Pasa a la página 3.)

PREMIOS LITERARIOS

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Estamos de lleno en el período que cada fin de año señala a la atención pública unos medios literarios más o menos justificados y los premia de varias maneras: renombre, facilidades de expansión de las obras y dinero contante.

Es una costumbre que no deja de ser añeja y un poco rutinaria. En contra de los premios están los autores desairados y miles de lectores que no tienen necesidad de recurrir a ninguna autoridad, académica o no, para seleccionar y fijar sus preferencias.

El tema de los premios tiene su temporada propia y especial, a ratos aprobatoria, a ratos reticente y a ratos maldiciente.

En los centros de producción literaria superacumulada como París, que ignora o menosprecia lo que no impone o edita, el tema de los premios literarios es la comidilla de cenáculos y tertulias: Profesionales veteranos de hecho o en agraz; estudiantes con aficiones literarias insistentes; el sector femenino, de día en día más denso y de día en día más hombruno; la pléyade de prodigios como Francisca Sagan y más recientemente la pobre niña Drouet, plumas procedentes del medio provinciano, que llegan a la capital con el consabido maletín de poemas y obras teatrales; adolescentes tocados de incurable fervor literario; críticos resabidos; en fin, militantes de cualquier confesionalismo, ya sea religioso, político o social, de cualquier escuela, reconocida por un lado y negada por otro, que tratan de arrimar el ascua a su interés confesional y de exhibirse como celadores de escuela, partido o creencia.

Leer es hoy casi una obligación, dentro de lo posible. A veces obligación penosa, a veces agradable, siempre justificada por el imponente repertorio de problemas que saben aclarar diestramente, o agitar y enturbiar sin aclarar unos cuantos millares de plumas.

Aún separando lo inaceptable por frívolo; aún reduciendo lo no convincente por sectario, difuso, pedante o zafio; aún apartándose de lo suntuoso o decorado con exceso; aún prefiriendo limitar la curiosidad al predominio de motor sobre carrocería, quedan millares de pruebas felices que examinar. Elegir es tarea difícil. No más difícil, sin embargo, que juzgar con criterio, que en parte tiene que ser preventivo, y en lo que se está conforme, experimentado, justificado y comprobable.

×××

¿No habrá algún procedimiento, algún método, algún sistema, de todas maneras previo, para ayuda de nuestra curiosidad cuando se trata de elegir? Puede haberlo sin más que observar los estragos del superávit literario que merece caer bajo una grave y resuelta prueba eliminatoria.

El 95 por 100 de obras literarias representadas o no, publicadas, tienen por tema, directo o indirecto, la carrera más o menos desenfrenada hacia la alcoba. Vida vulgar de relación; familia en su origen de viso o rango llamado moderno; busca y captura de un sexo por otro o por el mismo; conformidad dosificada de la mujer frígida para prodigarse por motivos no sentimentales como para prodigarse por caldeada; adolescencia masculina o femenina, pervertida en cada caso por sexo igual o distinto; atracción que no se atreve a nombrarse y gravita sobre el mundo novelesco con una preferencia y una frecuencia del todo distintas respecto a preferencias, frecuencias y constantes tradicionales no totalitarias; interés no refundido en la confusión; prostitución en todas sus formas, incluso en el matrimonio monedista; inapetencia femenina fisiológica; incontinencia masculina; espectáculos destinados a Venus por Mercurio o a éste por aquélla; blandengue o pringue de parentela cuyo lado oculto es frecuentemente sexual; furor sin curar; costumbres de perversidad que han hecho de la misma ley una barrera — tímida, desde luego — contra la perversidad de ciertas hembras sin hombre — viudas, solteras, divorciadas — a las que la ley prohibe adoptar menores del sexo masculino; locuras de estallido repentino, con muerte inmediata a la vista del hombre como se observa en la llamada parálisis general en crescendo; odio al consorte y coquetería con el que accede al hogar familiar y es de sexo contrario al consorte odiado; deporte que no da al desnudo su significado racional, sino de mal disimulado y rabioso deseo; intemperancia con el mundo de estrellas y luceros, calificades precisamente por desnudos y actitudes invitaterias; costumbres de oficina, cruzada por líos, en potencia o no; danzas de evidente abolengo sodomita o sáfico...

Todos estos motivos y otros parecidos, son los de novelas, dramas y comedias, que parecen salir a luz para ensuciar la adolescencia, hacer inútil cualquier intento de pedagogía sexual, animar a viejas y viejos verdes, ya en madurez crispada por modas que tienden al infantilismo, alimentos sobrecargados, ejemlos de cinismo y altanería de vejestorio rico.

Mientras no cesen tales costumbres, el mundo permanecerá en agonía por desequilibrio. Lo sexual tiene que ser tema de biología, de higiene, de fisiología, de anatomía, no de prostíbulo. El estudio de las funciones del organismo no tiene que separar una de otra ni cualquiera de ellas del resto.

Lo que novelas y comedias muestran, es lo que el ser vicioso, pervertido más que nada por la propia ignorancia, madre de obsesión, prólogo de locura suelta, piensa durante las horas de trabajo y asueto. No piensa en nada más ni quiere nada más. Lo que ejecuta o no ejecuta fuera de la obsesión totalitaria y sin embargo, deficitaria, se debe al secreto de alcoba que le espera y al insatisfecho placer extendido a todos los momentos de su existencia como hecho consumado.

La rigurosa eliminatoria había de formalizarse contra la obsesión sexual total, que embrutece mucho más al mundo que todo el resto de plagas totalitarias.

×××

No está exenta la religión de semejante complejo alcobista. Véase como los fieles que se titulan ellos mismos evangélicos o protestantes de variados ritos, dan aliento al hedonismo, al pragmatismo de ¡viva quien gana! aunque se valga éste de fuerza bruta o malignidad, cosa que no difiere del donjuanismo, que triunfa por dinero, engaños, crímenes y servidores esclavos, de la misma manera que triunfa el evangelismo incrustado en todas las jerarquías de mando y riquezas, cuya culminación está en las alcobas y en el «Digest» anglosajón.

En cuanto al vaticanismo, leer las revistas animadas y redactadas por jesuítas, sobre todo las de España, que tienen tronera en Bilbao y cado en Manresa, equivale a tener que convencerse del tremendismo más libidinoso. Para los jesuítas la atracción o sugestión sexual está en el hecho de que la mujer exhiba un palmo más de pierna o unos dedos más de pechuga. Exactamente igual piensan las patronas de mancebía. No hay atracción en una mujer inteligente que seduzca por su cultura. Los exégetas romanos sólo creen en la carne. Emplean en sus textos una morbidez de primer plano blando y tierno; pero no es una ternura flexible, aséptica y limpia, sino una blandura de marisco podrido. No próxima al histerismo, sino desbordante de él. Así el olfato deduce y percibe la cadaverina del cadáver. Según la regla religiosa, sólo puede vencerse la tentación huyendo. Este disparate niega la personalidad enteriza capaz de dominarse más que dominar; niega la terapéutica científica y niega la misma vida decente, que no es una serie de impulsos bestiales más que para la religión.

×××

Del resto de religiones ¿a qué hablar? Las semíticas tienen un profundo fondo libidinoso. No por la poligamia de alguna de ellas, sino por la furia de la sangre sin filtrar, limpiar y atemperar fuera de la alcoba, no por religión, sino por higiene. Y en cuanto a las religiones de bramanes y castas, están sostenidas por el hambre ancestral, nada morigerada, y el respeto, más bien miedo a los que no padecen hambre ni abstención sexual. En los textos del Antiguo Testamento, el superávit de líbide se observa a cada paso en costumbres, trinos, leyes, crímenes y ritos. La figura legendaria de Cristo parece asexuada, neutra. ¿No será como protesta subconsciente contra la líbide totalitaria y permanente de los libros llamados santos? O el mundo abandona la fiebre fálica totalitaria o se abandonará a la peor hecatombe que es la Apocalipsis lenta.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FUL juvenil

MAS SOBRE LA AMISTAD

Los filósofos griegos y romanos, de cuya sabiduría son tornavoces cuantos les han sucedido en el mundo occidental, ya trataron cumplidamente de la AMISTAD, de suerte que todo lo que de este hermoso y rarísimo sentimiento vuelva a decirse, dígalo quien lo diga, no será en el fondo más que la repetición de lo dicho por la antigua y eterna sabiduría.

Pero si el fondo es el mismo, si la esencia no varía, cabe mudar el modo de expresión en términos más fácilmente comprensibles para la generalidad de las gentes.

Si analizamos psicológicamente este sentimiento y sus más notables matices, llegaremos a la conclusión de conocer dónde radica la verdadera AMISTAD, y cuáles son los puntales que sostienen y fortalecen la misma.

Las opiniones y juicios que respecto a la amistad expusieron filosóficos tan insignes como Sócrates, Platón, Aristóteles, Epicuro, Cicerón y Séneca, de cuyas enseñanzas se infiere la conclusión de que la genuina amistad, la amistad verdadera e inquebrantable no se funda en la virtud personal ni en el interés ni en la comunidad de ideas y sentimientos, sino en la simpatía y la confianza.

Pueden dos personas ser cada una de por sí muy virtuosas y sin embargo mostrarse mutuamente indiferentes sin amistad ni enemistad, por faltar en ellas el inefable elemento psíquico de la simpatía.

Pueden llamarse amigas dos personas por ser comunes sus intereses, por coincidir en los gustos y aficiones; pero esta amistad, si bien se mira, no es más que la mutua satisfacción de dos egoísmos.

En cambio, pueden dos personas tener gustos y aficiones diferentes, profesar doctrinas diversas y aun contrarias, pertenecer a opuestos partidos políticos o disentir radicalmente de opiniones y, sin embargo, sentirse misteriosamente atraídas por magnética simpatía, y establecer entre ambas una ciega confianza en la que se basa su vitalicia amistad.

Si analizamos bien la psicología de la amistad, veremos cómo Aristóteles difería aparentemente de su maestro Platón en el concepto de la amistad, pues la contraría a la relación mínima de dos personas, mientras que su maestro la extendía al círculo de convivencia de cada personalidad.

La doctrina de los insignes instructores de la humanidad está más de acuerdo con Platón que con su discípulo, pues no consideran la amistad como una relación entre un limitado número de personas, sino que la identifican con el amor y la extienden a todos los seres y todas las cosas del universo cuya ley capital es la solidaridad universal humana, base de la diversidad de las formas en la inquebrantable unidad de la esencia.

La astronomía que a mi entender es la ciencia fundamental de toda filosofía espiritualista, ha demostrado concluyentemente la solidaridad del universo material, de suerte que los millones de astros que integran su magno organismo, se mueven coordinadamente, y aun el movimiento de los átomos, con sus electrones en la materia terrestre, está indudablemente relacionado con análogos movimientos de la materia de las estrellas que por lo lejanísimas nos parecen independientes y extrañas a nuestro mundo, cuando en realidad todos los astros son como células del organismo universal.

Cuando la humanidad adelante en su evolución hasta el punto en que descubra la unidad de toda vida, la identidad esencial de los espíritus, descubrirá entonces también que todas las virtudes humanas son facetas, aspectos, o variedades de la única y suprema virtud del amor manifestado en la solidaridad universal.

Aunque los pesimistas crean y digan que el hombre ha sido y será siempre lobo para el hombre, y que la amistad es una palabra vana, los optimistas, los realistas, los que comprendemos la finalidad y objeto de la vida, no nos cansaremos de repetir, que toda la moral, toda la ética del hombre se compendia en la bondad y en el amor.

Y quien es bueno y ama, es amigo de todo el mundo, amigo de todo el universo, porque su corazón es incapaz de palpitar de odio y su ánimo es impermeable a la enemistad.

PEREZ GUZMAN.

ENSAYO DE RELATO
TARAS SOCIALES

Los dos eran primos hermanos y se habían criado juntos. Hijos únicos de dos matrimonios, los de más hacienda del lugar. Sus infancias transcurrieron en la aldea en ambiente un tanto montaraz pero unidos por estrechos lazos fraternales. En esa edad crítica en que aún no se han asimilado otras influencias que las emanadas de las almas puras, se querían como hermanos. Las bases de su educación fueron las de la Iglesia suministrada por un maestro de escuela tosco, de ceño adusto y brutal. Crecieron sin taras hereditarias en el orden físico-biológico por cuanto el análisis científico a posteriori certificó la ausencia absoluta de fenómeno patológico alguno.

Primera juventud sin más que algunas pequeñas rivalidades amorosas pero que jamás trascendieron más allá de los efímeros enojos de la amistad hallando pronto la reconciliación una vez desaparecida la concupiscencia que los originaba.

El abuelo de ambos llegó a octogenario y pensaron sus familias que pronto moriría. Suscitáronse constantemente, a partir de entonces, en el hogar paterno de uno de ellos, conversaciones calculativas respecto a la heredad. Y una atmósfera de pasiones largo tiempo retenidas, inundó el ambiente familiar, envenando el alma del joven, dado sólo todavía a los más hermosos proyectos juveniles. Y poco a poco, a la inversa de la hiedra que trepa hacia arriba por los muros de las viejas casas solariegas, descendió de su cerebro al corazón, donde se albergó una idea diabólica que había germinado en aquel ambiente corrupto. Y, después de agitadísimos ensueños, febrilmente incitado por la codicia, pronunció cierto día, al terminar un largo soliloquio, esta horrible sentencia: ¡lo mataré!

Una noche, nublada, en que los astros no refulgieron sobre la tierra, al conjuro de las sombras nocturnas, atravesó subrepticiamente por vez primera el umbral de la casa centenaria de sus tíos, subió la escalera de caracol que conducía al piso superior y, sigilosamente, penetró en la alcoba oscura y silenciosa en que su primo dormía, reviviendo acto seguido la escena fratricida de la Biblia.

Al día siguiente, las claridades del alba denunciaron la tragedia. La gente se conmovió ante hecho tan inconcebible y doloroso. Movimiento inacostumbrado en la aldea. Suposiciones dispares del vecindario con respecto al autor del crimen y los móviles que lo indujeron. El Juzgado se personó en el lugar del hecho y la guardia civil comenzó a actuar. Detención fulminante, por falsas deducciones, de un joven radicado en la aldea no hacía mucho tiempo, aplicándole inmediatamente los métodos característicos de la justicia.

A la hora fijada para el entierro, que tomó caracteres de duelo común, asistiendo todo el vecindario, y en el instante crítico de sacar de la sala mortuoria el féretro que encerraba el cuerpo inerme y mutilado de la víctima, Caín, presente en el cortejo, que, fría su frente, esa frialdad que produce un remordimiento, gritó frenéticamente ante el estupor general: «¡Yo he sido quien lo ha matado, yo! ¡Sí, yo he sido! ¡Y como he sido yo quien ha cometido el crimen, justo es que lo pague!»

En el espacio reducido de un portal contiguo sonó unos instantes después una detonación y se oyó el golpe seco de un cuerpo humano que cayó al suelo bañado en sangre y dejando de latir su corazón luego de horrorosas convulsiones.

Corrió pronto como corre una centella, la luz que iluminara los hechos, pero cuando llegó a penetrar tras los muros de la mazmorra milenaria ya era tarde. Un cadáver más, semidesnudo y amoratado el cuerpo, yacía de bruces sobre el suelo húmedo y gredoso del angosto recinto que servía de prisión local en la aldea.

Francisco GIMENEZ.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

El día 11 del corriente, a las 14 horas, el profesor de medecina naturista Nicolás Capo, pronunciará una conferencia en la localidad de Condom, en el café des Arbres, Place de la liberté. Tema: **Incompatibilidades químicas».**

Se invita a todos los españoles en general y a los compañeros de las FF. LL. de Saint-Pouy, Valence, Gourdin, Castéra, Fleurance y Mazin.

CAMBIO DE SELLO

La F.L. de Agen (Lot-et-Garonne) comunica a todos los compañeros y comités orgánicos que ha procedido al cambio del sello de la misma.

CARNET EXTRAVIADO

El carnet confederal, perteneciente al compañero Ginés Guevara, controlado por la F. L. de Toulouse con los núm. 09 Local y 13.702 Nacional, queda anulado, por habérsele extraviado al interesado.

PARADEROS

F. Cantariño Santano pregunta por sus familiares llamados Ramón Cantariño Vinagre y María Gallego que estaban en Guadix (Granada) en el Tercer Batallón de Transporte. Pasaron a Francia en 1939 y residieron en la localidad de Caussade (Tarn-et-Garonne). Los compañeros que puedan dar referencias de los mismos lo comunicarán a la F. Local de París, 24, rue Ste-Marthe, París (X).

—Deseo saber el paradero del compañero Miguel Mediavilla, de Limoges (Haute-Vienne). Escribir a Mariano Moreno, Somorrostro D, 299, Barcelona (España) o a su hijo Michel Moreno, chez Victor, cantonier comunal, a Pibrac (Haute-Garonne).

—José Expósito Gallego, hijo de Esteban Contreras y Carmen Gallego Gallego, de Castillo Locuvier (Jaen), desea saber el paradero de su hermano Antonio Expósito López, que actualmente se encuentra a Francia, no teniendo noticias desde la guerra de España. Escribir a estas señas: José Expósito, Chez Ortiz, rue Emile-Lerot, Bt. C, Nº 3 Amiens (Somme).

—Se desea saber el paradero de Bueno Cantos, de oficio zapatero que habitaba en París, rue Desvaux. Sección Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse.

FESTIVAL EN TARASCON

El día 22 de noviembre tuvo lugar en Tarascón-d'Ariège el primer festival de la temporada 1955-1956, organizado por el grupo «Renovación» y a beneficio de S.I.A., que puso en escena las dos piezas cómicas: **«El tocino del cielo»** y **«La casa de los milagros».**

¿Qué podríamos decir de todos los artistas que participaron en dichas obras? En el elemento femenino las compañeritas Acracia, Carmen y María Mateo, se sobrepasaron en todas las escenas; y en el elemento «feo» todos estuvieron muy bien con mención para el compañero Rueda y Raúl Olivera, que estuvieron acertadísimos. En los entreactos, una orquesta dirigida por la profesora Mme Piquemal deleitó al público con algunos aires españoles y alguna sardana.

Todos salimos muy contentos de haber podido aplaudir a este grupo des compañeros, jóvenes y viejos que se esfuerzan en querer mantener este grupo para aportar a S.I.A. y a nuestros compañeros presos de España la ayuda material que necesitan.

Pero... tenemos que decir que si los compañeros de Tarascón y sus alrededores no prestan un poco más de calor, acudiendo a nuestros actos, a **pesar del frío,** poco se podrá dar a los que sufren. Pocos estuvimos en el festival. Unas ciento cincuenta personas, y los que dieron un ejemplo fueron los compañeros de Auzat y de Foix, que no faltaron. Salimos contentos de constatar que a pesar de todo tenemos en Tarascón un grupo que da el ejemplo y no se cansa.

Yo, por mi parte, les digo: ¡Adelante!

Uno de la primera fila.

DIALOGO SINCERO

Los trabajadores que integran el sindicato unificado del ramo de la Construcción C.N.T., en Toulouse, vienen tiempo ha celebrando asambleas generales, manifestando el anhelo de superar la situación que atraviesan los trabajadores del ramo. Estos se hallan en situación de desventaja frente a no importa que rama industrial.

VESTIBULO Y LUGAR DE ASEO

Son una minoría insignificante las empresas en el ramo de la Construcción que disponen de cuarto de aseo y duchas para los trabajadores. Por consecuencia, se observan una infinidad de tajos en donde la moto y la bicicleta vienen haciendo el papel de vestíbulo. En otras empresas el obrero ha de usar, para cuarto de aseo, un pequeño barracón que ha sido construído para preservar de la lluvia la cal, el yeso y el cemento. En tales condiciones estos trabajadores han de sufrir una serie de inconvenientes fáciles de suponer.

PERDIDA DE HORAS DE TRABAJO

Al llegar la temporada de invierno, la lluvia con más frecuencia que el hielo, va mermando los escasos ingresos del obrero de este ramo. Factor que está resuelto en diversas ramas. Cuando el hielo no permite trabajar hay establecido el pago de las tres cuartas partes del jornal, en cambio para la lluvia, como no se produzca otro Diluvio Universal, resulta un tanto difícil el que perciba indemnización por las horas que obliga a perder.

TRABAJO DE CEMENTO ARMADO

Al realizar el tendido de cemento armado, el equipo que lo realiza ha de ser dotado, por parte de la empresa, de botas y guantes de goma. No es de incumbencia del obrero efectuar un desembolso de tal naturaleza. Diversas veces hemos presenciado trabajadores de este ramo, que emplean con frecuencia el cemento, tener que suspender el trabajo por quemaduras en las manos. Algunos de los trabajadores que se ocupan del embaldosado, trabajo que, por la característica del mismo, se impregnan las manos de cemento, se les produce un granulado en las manos que se extiende por los brazos, lo que obliga a estos trabajadores dedicarse a otros trabajos.

SEGURIDAD EN EL ANDAMIAJE

La prensa, con frecuencia, publica algunos de los accidentes que se producen. Al decir algunos, nos referimos a que un gran número de ellos quedan en silencio. En el preparado de los andamios no se presta el cuidado y la atención que el mismo requiere. Muchas veces por un simple taco de madera y unas puntas, que cuestan cinco minutos de acomodo, se produce el desplome del andamio y surge el desagradable accidente que incapacita al obrera para un determinado tiempo, si no ocurre lo peor.

Con el fin de atajar la situación que, en general, atraviesa el obrero de la Construcción, en una de las asambleas celebradas por los trabajadores del ramo de la Construcción, enrolados en la «Confédération Nationale du Travail», se acuerda iniciar el diálogo entre las diversas organizaciones obreras, para de común acuerdo estudiar unas bases, que, sin menoscabo de cada organización representativa, permita mejorar el estado en que se halla el obrero de la Construcción.

Los trabajadores de las diversas Centrales sindicales de la localidad tienen la palabra.

Pablo BRAVO

Servicio de Librería de la F.I.J..

Libros en francés que podemos servir:

«La Catalogne libre», de George Orwell. El autor describe en su obra la atmósfera de revolución que se respiraba en Cataluña y en el frente en los años 1936 y 1937. Precio del volumen: 600 francos.

«Salut, camarade», de Marc Bernard. Es un libro lleno de ironía y franqueza, en el que el amor y la vida alternan con el conocimiento de la miseria humana. Precio del volumen: 550 francos.

«La première et dernière liberté», de Krishnamurti, con prefacio de Aldous Huxley, 570 frs.

Colección «Le livre de poche»:

«Les mains sales», de J.-P. Sartre, 150 francos.

«La condition humaine», de A. Malraux, 150 francos.

«Les conquérants», idem., 150 frs.

«Le zéro et l'infini», de A. Koestler, 150 francos.

«Sous le regard des étoiles», de A. J. Cronin (volumen doble), 250 francos.

«Les saints vont en enfer», de Cesbrau, 150 francs.

*

Pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L. Toulouse (Hte-Gne). Giros a Louis Sos, C.C.P. nº 267-48, 4, rue de Belfort, TOULOUSE.

¡ENMIENDA TARDIA!

(Viene de la página 1)

por muy adictos que los favorecidos sean al régimen. Aquí, en España, todos sabemos que el gobierno que preside el general Franco, hizo muchos propietarios de suntuosos edificios, para que estos nuevos ricos, que no aportaron más que la mitad del coste de esta clase de fabricaciones, exploten con variados subterfugios a sus inquilinos.

Esta forma de administrar... «el dinero de la nación», tiene un nombre, claro y definido, que el Código sanciona. *Malversación de caudales públicos.*

Es inútil que se pretenda dorar esta píldora ahora, con empréstitos a modestos ciudadanos, para que edifiquen su casita. Todo el mundo ve con esta estratagema, que se pretende, si no ocultar, porque es imposible, sí justificar el despilfarro que se vino haciendo por espacio de tantos años.

Y no se nos venga con que las subvenciones que se vinieron concediendo, y se conceden, para la fabricación de esos soberbios edificios en las ciudades, es tendente a aminorar la crisis de la vivienda. Con esa fórmula se resuelve muy poco. Esos edificios que se construyen, por su renta mensual de más de mil pesetas, no pueden servir de alojamiento a obreros ni empleados modestos, que pocos tienen esa cantidad para satisfacer las necesidades de todo el mes.

«MENDA».

España, octubre de 1955.

«Nueva Senda»

Acaba de aparecer el número de este boletín interior de la F.I.J.L., correspondiente al corriente mes de octubre. He aquí el sumario: Editorial: «Nuevas perspectivas de actuación juvenil»; M.C.: «El cenetista»; J. Ribas: «Desde Israel. Nueva Senda»; Helios Aracil: «Notas de mi carnet»; Sergio: «Assassins au nom de Dieu»; J. Sans: «Evocando una emoción»; Pérez Guzmán: «Libertad moral»; L. Rodríguez: «En el maravilloso mundo de los infusorios»; Kodak: «Correo de España. De nuestra literatura; Armando Lacunza: «Tiempo y vida» (composición poética).

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

PRO Y CONTRA

En el número 551 de «CNT» ha aparecido un artículo del compañero Temblador en que se plantea un problema que, a mi juicio, está dentro de la lógica. No es solamente en la Federación Local aludida que se emplea el procedimiento señalado, sino en otras FF. LL., en que cuando llega la hora de nombrar a compañeros para ocupar cargos, la asamblea tiene que aceptar o impugnar nombramientos cuyos titulares ya han aceptado la designación. Entre los asambleístas nunca faltaría quien impugnaría pero se abstienen de hacerlo por temor a que la mayoría se le eche encima. Soy de los que opinan que en el exilio hemos tergiversado aquellas buenas modalidades que teníamos en España, al extremo de que el compañero cuando pasa por una localidad que no es la suya se encuentra, como vulgarmente se dice, como ave en corral ajeno.

El militante o afiliado a la C.N.T. tan militante o afiliado es en la localidad donde reside como en cualquier localidad donde haya una Federación Local, en Francia o en cualquier rincón del mundo.

En cuanto a la modalidad que se debate, opino que debe ser modificada, para que la honradez y conducta del militante prevalezca, y que termine el alejamiento y despreocupación por nuestras cosas.

PEREZ GUZMAN

●

He leído en el número 551 de «CNT» las lamentaciones del compañero Temblador sobre el nombramiento de cargos en una Federación Local, y creo necesario hacerle unas aclaraciones. Son éstas: Que el mismo procedimiento que se emplea aquí se empleaba en España, me refiero a antes de la guerra, cuando aún no se habían contaminado los militantes con las «nuevas tácticas».

Desde luego, me refiero a asambleas que he presenciado en diferentes localidades, entre ellas Barcelona.

Puede ser que en otras localidades en que haya militado el compañero Temblador cambie el sistema de nombramiento, pero de una u otra forma el procedimiento que he presenciado en Francia no deja de ser normal y federativo.

¿Qué se impugna a un compañero? Cosa también normal si el resto de la asamblea no lo consideraba apto para el cargo que se le designaba. A mí juicio, es más natural impugnar a un compañero y dejar aclarada su situación, que callarse durante el nombramiento y después, durante el desempeño de su cargo, no prestarle la debida confianza.

Carnet Confederal núm. 9.653

ZENIT

SUMARIO NUMERO 59

Eugen Relgis: Religión, ciencia, universalismo.—**Campio Carpio:** Nosotros y vosotros. — **E. Armand:** Panorama.—**Puyol:** Tres composiciones de Gabriel y Galán.—**Hem Day:** Eliseo Reclus en Bélgica.—**Georgette Ryner:** Han Ryner en Noruega.—**Federica Montseny:** Cuentos de la noche. La boda.—**G. W.:** Orwell y el anarquismo.—**Suno:** Microcultura.—**Ricardo Mella:** Ideario (folletón encuadernable), conclusión.

Calendario S.I.A. para 1956

Ha sido puesto a la venta en sus dos ediciones francesa y española. Enteramente impreso sobre papel «couché» ofrece seis reproducciones de pinturas famosas — por cierto bien conseguidas — acompañadas del texto explicativo consiguiente. Firman estas seis obras de arte: Murillo, Gouguin, Royer, Abbassi, Goya y Van Gogh.

Lo que sigue en contenido es la imprescindible enumeración de los días del año en encasillados mensuales, el artículo de presentación y saludo acostumbrado: «Al entrar en el Año Nuevo», continuando un interesante estudio sobre el Arte comprendiendo seis capítulos, a saber: «¿Qué es el Arte?», «En la prehistoria», «Valor de la artesanía», «Claroscuro medieval», «Fulgores del Renacimiento» y «El signo de los tiempos».

Adquiérase al precio de 100 frs., tando da si en español como en francés, en las FF. LL. de S.I.A., en nuestros centros y librerías, o en la sede central de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H-G.).

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

Joaquín Costa: «Colectivismo agrario en España», 1.200 francos; P.J. Proudhon: «Sistemas de las contradicciones económicas», 1.200; William James: «Los ideales de la vida», 350; Betty Smith: «Un árbol crece en Brooklyn», 840; Antonio García Birlán: «La Historia», 540; P.J. Proudhon: ¿Qué es la propiedad?, 750; F. Pi y Margall: «Las nacionalidades», 750; Pitigrilli: «Lecciones de amor», 420, «La maravillosa aventura», 420; Gunther Prien: «Scapa Flow», 420; Jean Lorrain: «El señor de Phocas», 420; Maxence Van der Meersch: «Carne y Espíritu», 490; A. W. Mason: «El misterio de Villa Rosa», 420; John Steinbeck: «El omnibús perdido», 420, «Las praderas del cielo», 480; D.H. Lawrence: «El hombre y el muñeco», 420; Jean Godeau: «Los amantes de Verona», 390; Mackinlay Kantor: «Lo mejor de nuestra vida», 390; Herman Hesse: «Demian», 390; François Mauriac: «El desierto del amor», 510; Benny Hogart: «El ocaso de una vida», 360; Jonathan Smith: «Las zapatillas rojas», 360; Scholonn Asch: «El regreso de Jaim Lederer», 390; P. de Alarcón: «El sombrero de tres picos», 350; Calderón de la Barca: «La vida es sueño», 350; Moratín: «El sí de las niñas», 350 fr.

A 200 francos volumen:

Dr. Isaac Puente: «La higiene, la salud y los microbios», «Fiebre»; Dr. Arthur de Vasconcellos: «Los vegetales»; Dr. J. M. Fontanals: «Las enfermedades nerviosas y mentales»; Dr. Enrique Jaramillo: «La obesidad»; Dr. Eduardo Arias Vallejo: «Las enfermedades del hígado»; J. Rodríguez: «Alimentación racional, cocina vegetariana»; Prof. Samuel Velasco Llamas: «Puericultura»; Dra. Amanda P. del Valle: «Cómo distribuyen su belleza las mujeres»; Dr. Arias Vallejos: «Las enfermedades del estómago»; Dr. E. Alfonso: «El reumatismo»; Dr. Remartínez; «La tuberculosis».

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X); C.C.P. Paris 4308-09.

La desfiguracion de BAKUNIN

(Viene de la página 4)

Esta «Confesión» no puede ser juzgada, o apreciada debidamente, si no se conoce la vida de Bakunín, incluso sus actividades, sus escritos en las mismas épocas a que se refiere en ese escrito. Por ejemplo, cuando, procurando engañar al zar — que no se dejó engañar y escribió al margen que no veía arrepentimiento en ese hombre, que debería quedar toda la vida en Siberia — Bakunín escribía que soñaba con la constitución de un vasto Estado eslavo en Europa oriental, y al zar dominándolo todo desde el trono instalado en Constantinopla, se burlaba de su carcelero. Porque en la época mencionada (1848-1850) publicaba llamamientos a la lucha contra el zarismo, y en los congresos de Praga y Dresde, preconizaba la federación democrática de los pueblos eslavos, checos y alemanes. Todo lo contrario de lo que afirmaba al «oso de San Petersburgo». Pero ciertos comentaristas no se han dado el trabajo de hacer tales investigaciones. Han arremetido sin más ni más contra Bakunín, procurando despedazar su memoria.

Tal no es el caso con Brupbacher, gran admirador de Bakunín, pero admirador de un Bakunín hecho un «poeta de la destrucción y del caos», un negador no sólo del orden burgués o medieval, sino «de todo orden», etc. Asombrado queda uno al pensar que se puedan escribir tales estupideces y que, para colmo, se diga que este bakuninismo contiene las normas del porvenir social y humano.

Escribí al director de esa revista, pidiéndole que no reprodujese ese prefacio, cuyos aspectos positivos no aportaban nada nuevo para quien ha leído a Max Nettlau, la biografía de Dragomanoff, la de Kaminsky, lo que James Guillaume había publicado, lo que sabía quien había querido informarse. O que, si se publicaba, se me permitiera contestar.

El director persistió en su voluntad de publicar el prefacio — no sé si lo ha hecho hasta ahora — y me negó de antemano el derecho a responder. A pesar de las precisiones que le daba, se obstinaba en ver la caricatura de Bakunín. Y, como tantos otros no será posible sacarle de sus trece.

¿Por qué? Independientemente de la fuerza de las leyendas, una explicación me parece plausible. En nuestro movimiento y fuera de él hay hombres que son más nihilistas que revolucionarios constructores. Estos hombres necesitan afianzar su posición en ejemplos ilustres. Si no los hay, los forjan. O fuerzan una realidad aparente. Para muchos, Bakunín es un abceso de fijación de los elementos negativos que en ellos causan perturbaciones incesantes. Lo malo es que pagan las consecuencias de este fenómeno psico-patológico hombres, pensadores, constructores como Bakunín, con la repercusión directa, espiritual, mental y material que esto tiene sobre nuestro movimiento internacional.

Veremos, en un próximo artículo, un ejemplo de esta desfiguración de los que, so pretexto de no endiosar a nadie, destruyen los valores más positivos del pensamiento y de la acción antiautoritaria.

Gastón LEVAL.

SUPLEMENTO LITERARIO DE "Solidaridad Obrera"

El número 24 de esta prestigiosa publicación contiene el siguiente sumario: Luis D. Castellanos: «Ortega y Gasset, filósofo español; Benito Milla: «El espíritu y la historia»; J. Chicharro de León: «Unamuno, Chateaubriand y Sinancourd»; J. García Tella: «Arte y artistas. Moyano, pintor maldito»; Henry Poulaille: «Lucien Jean»; Lucien Jean: «El hombre caído en la cuneta»; Carlos Splá: «Madrid, visto desde el último piso»; J. Carmona Blanco: «La novela como elemento histórico»; Pedro A. González: «Los cuernos de Don Friolera»; Antonio Medina: «Una carta de España»; Puyol: «El Hecotán»; Isabel del Castillo: «Lo que yo creo» (crítica del libro de Rostand); Jean Prugnot: «Un muerto olvidado: Marcel Martinet».

Redacción y Administración, 24, rue Ste-Marte, Paris (X). Número suelto: 40 francos.

Las últimas modalidades...

(Viene de la página 2)

Teníamos el propósito de dedicar unas cuartillas aparte a aquel tema, pero los estudios de Kropotkin y Christian Cornelissen que el lector encontrará en otro lugar de este volumen, nos excusan de hacerlo.

Con una documentación directa de las realidades rusas, los dos grandes escritores demuestran cuán lejos de la libertad está aquella revolución. Cornelissen afirma, además, que es esencialmente contraria, no ya al anarquismo, sino también al propio sindicalismo moderno, entendido e interpretado en su verdadera misión histórica y social.

¿En qué se funda, pues, la admiración a lo que se ha estatuído en Rusia? Unicamente en el mesianismo.

(Concluirá.)

«La Nouvelle Idéale»

Acaba de aparecer el volumen 7 de La «Nouvelle Idéale», correspondiente al mes de noviembre 1955.

Lo compone una novela escrita por nuestra joven compañera Vida Egleas-Montseny. Con ella se revelan las excelentes condiciones literarias de un nuevo valor en el mundo de las letras.

Se titula «Ambe» y plantea un conflicto moral resuelto de manera humana y generosa.

El estilo, personal, vivo, rico en la narración, espiritualmente sutil y matizado, acredita a Vida como novelista.

Es su pimera novela. Estamos seguros que podrá escribir otras aún mejores, aún más originales y más profundas.

32 páginas, 50 francos. Descuento a paqueteros y corresponsales. Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse. Giros, C.C.P. «CNT», 1197-21, Toulouse.

¡Compañeros y simpatizantes! Divulgad «La Nouvelle Idéale» entre la juventud española y francesa. Es una forma de hacer obra propagandística y de atraer y despertar conciencias.

«TERRA LLIURE»

Gran festival a beneficio de las obras de S.I.A. Sábado 10 de diciembre, a las 20 horas, en la Sala «Espoir», 69, rue du Taur.

Estreno de la pieza lírica en dos actos y 7 cuadros:

«EL REY DE RUC-ILANDIA»

Variétés a cargo del coro y ballets del grupo.

¡Novedad, interés, amenidad: esta es la divisa de «Tierra Lliure»! ¡Asistid todos!

RETORNO AL PERONISMO

(Viene de la página 1)

hubieron las autoridades de detener la campaña destructiva contra la C.G.T. peronista, porque en el pueblo dicha propaganda no encontró eco. Ya para el 17 de octubre de este año el gobierno hubo de hacer concesiones y arregló para que los trabajadores no paralizaran las labores en homenaje a Perón en el día de la Lealtad.

La sociología todavía no es una ciencia, máxime una ciencia congetural como la clasifica Carell en su «Incógnita del Hombre». Nuestros planes e iniciativas sociales dan un resultado diametralmente opuesto a lo esperado. Creemos ir a la libertad y arribamos justamente a la tiranía. Porque falta un riguroso conocimiento de las relaciones sociales para conjugar los deseos con los resultados.

Toda la última guerra se hizo para obtener la libertad y liquidar el totalitarismo, pero lo inaudito ha sido que para combatir a Alemania debieron los aliados organizarse de manera totalitaria superior a la de Adolfo Hitler, para poder combatirlo con eficacia y liquidarlo. De ahí que toda la economía hubo de estar en manos del Estado y las iniciativas privadas a la orden del Estado. Ideas típicamente hitlerianas. En algunas décadas más, ya Hitler tendrá miles de panegiristas y biografistas que descubrirán que ha sido el creador práctico del Estado moderno. Reemplazara al famoso Napoleón, de quien sus biógrafos nos comienzan a hastiar con sus anécdotas de alcoba.

Terminó la guerra última, comenzó el período de la libertad, pero nunca el hombre ha sido tan débil frente al Estado, ni éste lo ha vejado tanto con sus impuestos, trabas aduaneras y documentos policiales.

El peronismo, forma gauchesca del nazismo, no perece, subsiste. Yo veo ahora dos maneras para que triunfe: llevado por la violencia por los actuales militares, que en su actuación copiaron toda la metodología justicialista, o sea que el peronismo se impondría como sistema, o por el sufragio universal de las multitudes que harían posible el retorno al Poder de Perón.

Victor FUENTEALBA S.

San Pio XII, Papa

(Viene de la página 2)

y de delirios enfermizos. Porque el Papa y sus cardenales tendrán derecho en querernos hacer comulgar con ruedas de molino y hacer creer a los que quieran creerlo que en virtud de esas alucinaciones papales el Santo Padre es santo por partida doble, pero nosotros también tenemos derecho en no creer en historias infantiles de las apariciones fabricadas en serie por los servidores del Vaticano.

Vicente ARTES

Correspondencia administrativa de «CNT»

Capellas J., Laurens (Hérault): De acuerdo con tu giro, abonas suscripciones hasta fin de año.—Franquet R., Seix (Ariège): Recibida cantidad, que distribuímos como indicas.—Jartin A., St. Etienne (Loire): Coincidimos con tu pago.—Martínez J., Poitiers (Vienne): Recibida carta y giro. Conformes.

Navarro M., Brest (Finisterre): De acuerdo, pagas núm. 4 «Nov. Ideal».—Adelantado F., Toulon (Var): Con tu giro pagas hasta fin de año.—Miguel A., Clermont Ferrand (P. de D.): Conformes con vuestra liquidación.—Salaber J., Nimes (Gard): Abonas hasta 30 septiembre 1956.

Rodríguez J., Luc-s-Mer (Calvados): Conformes, pagas fin de año.—Campoy J., Monsempron (L. et Gne): De acuerdo con vuestro pago.—López J., Fermi (Aveyron): Coincidimos con vuestra liquidación.—March M., Le Barcares (P.O.): Abonas hasta fin de año.

Marce E., Graulhet (Tarn): Conformes, pagas hasta fin de año.—Mayor N., Verzon (Cher): Abonas hasta 30 septiembre.—Castillo E., Gaillac (Tarn): De acuerdo, pagas hasta núm. 552.—Ruiz J., La Ricamaría (Loire): Conformes, abonas las suscripciones hasta fin de año.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

EL PRECLARO ANARQUISTA MEXICANO RICARDO FLORES MAGON Y EL 33 ANIVERSARIO DE SU MUERTE. - PUNTUALIZACIONES

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 21 de noviembre de 1955.—Hoy hace 33 años que murió Ricardo Flores Magón, luchador social mexicano de estirpe inmortal. como las ideas que defendió. Su trágico fin llegó en una celda de la Penitenciaría de Leavenworth, población cercana a Kansas City, en los Estados Unidos. Maltratado por los guardianes de ese presidio por el delito de ser «anarquista peligroso», casi ciego y tuberculoso, mantuvo hasta el fin, la convicción de su ideal. Prueba de ello su epistolario maravilloso que trasciende de los muros de Leavenworth como legado a una Humanidad desorientada.

El último acto de su vida finaliza cuando en los Estados Unidos empieza a gestarse otro drama: Sacco y Vanzetti, epilogado en la silla eléctrica de Boston con un ¡viva la Anarquía!

Hoy hace 33 años que murió Flores Magón y este extraño y maravilloso México le rinde homenaje cálido desde dispares tribunas. Juzgue el lector, si decimos que el nombre del oaxaqueno ilustre—sigue la prosapia liberal de otro coterráneo: Juárez—es mencionado ¡y con razón!, como precursor revolucionario, escritor de fuste, prohombre de la Revolución Mexicana, conspirador ilustre con Madero del movimiento que dió al traste con Porfirio Díaz y «... hombre de una gran firmeza ideológica...»

¿Y quien lo menciona? Por un lado: senadores, diputados, prensa liberal. Por la otra: la Federación Anarquista Mexicana y la esforzada Redacción de «Regeneración» que él fundara el 7 de agosto de 1900 junto con su hermano Jesús, y Antonio Horcasitas. ¿Por qué este elogio unánime?

Digamos brevemente: Flores Magón es fundador prominente del Partido Liberal Mexicano, cuyo «Programa y Manifiesto» escribe y firma en el exilio (San Luis, Missouri, 1 de julio de 1906) junto con Juan Sarabia, Antonio I. Villarreal, Enrique Flores Magón, Profesor Librado Rivera, Manuel Sarabia y Rosalío Bustamante. Este documento se convierte en estandarte de liberación y es una reafirmación de las Leyes de la Reforma de 1857, una revalidación del espíritu liberal de los Ocampo, Juárez, Degollado, Arriaga y demás próceres combatientes del clero y el Partido Conservador, cuyos atributos conservó, al volverse dictador paternal: el general Díaz.

«El Programa—dicen sus autores—sin duda, no es perfecto: no hay obra humana que lo sea; pero es benéfico, y para las circunstancias actuales de nuestro país es salvador. Es la encarnación de muchas nobles aspiraciones, el remedio de muchos males, el correctivo de muchas injusticias, el término de muchas infamias...»

El «Programa» (de grandeza consagrada en los anales de la historia nacional) es el resumen de las aspiraciones liberales: desaparición de latifundios, enseñanza laica y obligatoria, reparto de tierras, mejoramiento del obrero y el campesino, salario mínimo decoroso. Es la etapa en que la mente de Flores Magón, siempre generosa, piensa en panaceas. Más tarde—su separación de Enrique y Jesús son el principio de una transformación ideológica—el mundo del Estado indicaría a Ricardo Flores Magón que: «La ley es un freno, y con frenos no se puede llegar a la libertad...» El Servicio Secreto de los EE. UU. y de México lo persiguieron por orden de Díaz; más tarde lo harían en nombre de sus nuevas ideas que produjeron horror en la mente del Tio Sam.

Cuando los senadores y diputados enaltecían la figura de Flores Magón estoy seguro que no recordaban estas frases convertidas en axiomas del gran periodista: «Pretender que la Revolución sea hecha dentro de la ley, es una locura, es un contrasentido. La ley es yugo, y el que quiera librarse del yugo tiene que quebrarlo.»

Tengo para mí que el Flores Magón que las tribunas oficiales honraban era el que murió en la primera decena de este siglo al firmar el «Manifiesto Liberal». Los anarquistas, los hombres sencillos del pueblo mexicano recordarán al pensador aherrojado que un día vió cómo se agotaba el hilillo maltrecho de su vida en una Penintenciaría americana cercana a Kansas City el año 1932. Un escritor ha dicho de él: «... en todas sus inspiraciones hay la fiereza del perseguido que persigue, del abatido que abate, del amenazado que amenaza, del fulminado que fulmina, del castigado que castiga; cada palabra suya es sinónimo de humanismo; cada rapto lírico de su fantasía, un himno al futuro...»

Sólo queremos añadir que todo no pudo terminar en Leavernworth, Ka. Hay algo superior a las rejas de una prisión.

Adolfo HERNANDEZ.

SALUDO AL ALMANAQUE DE S. I. A. - 1956

YA está en circulación la mejor joya de todos los años. El clarín del mejor pregonero, la voz del amigo más discreto, el beso de la buena madre, el consejo del más comedido, la Musa eterna, en lo que de eternidad tiene nuestra vida siempre pendiente de la malignidad de los ataques de los cuatro jinetes del Apocalipsis. Y esta vez viene ataviada a su manera, discreta y recatada como una mujer del pueblo, pero llena de majestad y de belleza. Y son los artistas pintores los que le han regalado el traje de bellos cambiantes y de discretos tonos. Y además vertieron a raudales la erudición en las 12 páginas de enseñanza augusta que atesora.

Seis días de júbilo lleva consigo el Almanaque de S.I.A. con la contemplación de las seis obras de arte pictórico que en sus páginas consigna. Ahí está Murillo, inmortalizado como pintor de imágenes religiosas, pero por esta vez se nos muestra con la maravilla del cuadro de los dos muchachos comiendo sandías, pobres parias que se agarran a la vida con los uniformes de la pobreza, rotos, mostrando sus carnes a los cuatro vientos como los nadadores de un concurso de bañistas...

Paul Gauguin, famoso autor francés de cuadros impresionistas, generalmente de tipos exóticos de personas y de paisajes, cuyas obras revelan una potencia creadora dentro de una pujante y fiel realidad y de un singular desenfado. Con este astro de primera magnitud encontraron los indígenas de los lejanos y bellos países tropicales el más justo intérprete de sus tipos y maneras, realmente asombrosas y admirables.

Henry Roger, pintor del pueblo, pintor de los humildes, pintor de almas más que de cuerpos y también de perspectivas que son esperanzas. Esta clase de atletas es la que necesitamos, los que saben pintar las lágrimas y no las joyas, el sufrimiento más que el goce, el hambre más que la abundancia, que es pendiente que conduce al despilfarro. Los cuadros de Roger nos hacen sentir el poderoso influjo de la pobreza cuando el mundo se llame Paz y los defectos se hayan diluído en las últimas lágrimas de la Humanidad.

Riza, el pintor persa de hace tres siglos, amante de la expresión ambigua que es interrogante, como preguntando al mundo lo que prefiere, si el cuerpo o el alma, a lo que él mismo insinúa que opta por lo que no se expresa más que a través del cristal del sacrificio y el sentimiento de una cosa solamente: la bondad ante la Humanidad doliente y la abnegación para salvarla...

Y Goya, el prodigioso autor de los aguafuertes, el ironista genial, de cuyos pinceles brota la luz luz y la negrura negrura. «Las vendimias», «La cometa», «Los fusilamientos», «Las majas», «Los caprichos», «Los disparates», los tapices y cien cuadros más que pintan a la España heroica y mártir que llenan los museos del mundo y los corazones de la Humanidad de esperanzas consoladoras y de dulzuras inefables. Y como Goya es un hermano nuestro, le amamos, le idolatramos, le agradecemos

por ALBERTO CARSI

que haya creado un mundo a nuestra manera. ¡Goya!, si te olvidase la Humanidad con el paso de los siglos, todavía te quedaría una admiración sincera, la nuestra, la de los hijos del Pueblo...

El sexto cuadro que cierra la serie, pertenece a Van Gogh, el pintor atormentado, el representante de una raza sentimental que se diluye en el tiempo como una estatua de sal bajo la lluvia. Rudo y brutal ejemplo de la vida que llega arrastrada por la fatalidad hasta la muerte. Todos tenemos algo que aprender de sus lágrimas: que no valemos más que lo que realizamos para el bien. La luminosidad de las obras de Van Gogh ponen de manifiesto el alma del artista, mucho más expresiva que la frialdad de ciertas obras clásicas que son frías. Murió loco, loco a su manera, a la manera de todos los innovadores, a los que les guía una sola faceta del instinto: la revolución hacia un entendimiento colectivo.

Lástima es que no se haya recurrido también a los escultores, a los artistas que aportan su vida para dar vida a las piedras, eternizando así figuras y artes que son inmortales ya por los materiales con que se labraron y en las ideas que se convirtieron en elementos redentores por excelencia.

En su sitio están las Cuevas de Altamira, los alineamientos de Karnac, las pirámides de Egipto, el Partenón de Atenas, los Circos Romanos, el Pensador de Rodin, el Coloso de Rodas, la Muralla de la China, los toros de Guisando, la Dama de Elche, etc., etc...

Este mundo ideal es muy bueno, buenísimo y muy extendido, pero hemos de tener en cuenta, no obstante, los millones de enemigos que se alinean ante nosotros y contra nosotros. «Solidaridad Internacional Antifascista» es una bandera de rebelión contra la concupiscencia y la ambición de poder, contra el desnivel social y el egoísmo desenfrenado, contra el mal ante el bien, cuya lucha es cruenta e implacable.

Bien podemos los hombres libres, generosos y pacifistas esforzarnos en nuestra labor diaria de ciencia y de conciencia, de sentimiento y de arte, de historia y de ejemplo, que siempre encontraremos la Roca Tarpeya del monte Capitolino de Roma, que se levanta ante nuestro camino impidiendo nuestros nobles pasos de unión, de tolerancia y de progreso.

Y esto es así, porque la verdadera historia no se escribe sino que se crea corpórea con la acción y la reacción. La verdadera Historia no es semejante a un río, que siempre corre en el sentido de la pendiente, sino que es más bien a semejanza de un mar que tiene corrientes y contracorrientes, torbellinos y trombas, altos y bajos, como camino líquido que es, con las variantes consiguientes según las fuerzas que lo empujan y dinamizan.

¡Pobres hombres, pobre Humanidad! cuyos componentes vivimos sumergidos en el engaño, en la paradoja, en el egoísmo de minorías que saben graduar la máquina de la explotación con finura sarcástica de apariencia humana y justa.

Los pintores, los escultores, los literatos, tenéis la palabra. Vuestras obras son las más poderosas y duraderas porque no hablan a los cuerpos sino a las almas, para redimirlas, para educarlas, para consolidar en ellas la fuerza de la voluntad haciendo cristalipa su dureza, y lo que era amorfo y flojedad, convertirlo en fortaleza y eficacia.

Mi saludo modesto al Almanaque de S.I.A. 1956. Mi admiración y reverencia a su belleza. Porque él es la paloma blanca de la Paz y el consuelo al dolor. El es el Maestro que enseña sin contribución ni exigencia. El es el paño

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

UNIVERSALISMO Y COEXISTENCIA

NO, no se trata de refundir al hombre, y con él a sus instituciones y creencias, para vaciar la masa ígnea resultante en un molde único, standard. El universalismo no es el clásico lecho de Procusto. La idea de que toma cuerpo, no se olvide, es el Universo.. Y el Universo, desde la nebulosa a la pluralidad de los mundos, es vario. Vario y Uno al mismo tiempo. Se trata de afincar en la mente del hombre que hay una unidad y variedad no repelentes.

En física, tenemos la ley de la impenetrabilidad de los cuerpos. El espacio ocupado por un cuerpo no puede ocuparlo otro cuerpo. En política, el espacio ocupado por un Estado no puede ocuparlo otro Estado. O más bien, el Estado no permite o tolera mal la inmisión de otro Estado en su espacio propio. El Estado, en el caso, es un cuerpo impenetrable, impermeable.

En el Universo, los cuerpos son también impermeables. El espacio que ocupa cada uno de ellos es soberano. ¿Es, pues, universalista el sistema del Estado? No. Los cuerpos que deambulan por el Universo, bien que impenetrables, admiten y favorecen la coexistencia. Ningún Estado, admite la coexistencia. En el Universo preside la ley de las autonomías, y el propio mecanismo de la evolución de los mundos tiene dos sentidos. Atracción y repulsión, centripeta y centrífuga, se llaman, respectivamente, estas leyes. El resultado es el equilibrio, la armonía, la autonomía.

El Estado comporta una sola de estas fuerzas, la de atracción o centripeta. El Estado atrae, absorbe, acumula hacia su masa sin ceder, en compensación, ninguna clase de autonomía. La resultante es, pues, la hipertrofia, el desequilibrio, el centralismo, el caos.

La sociología no es una ciencia matemática. La complejidad de los fenómenos psicológicos de que se halla imbuída la sociología no permite formular leyes fijas, encerrar todo el complejo universo humano en una fórmula algebraica. Pero es incuestionable la presencia del hombre en el espacio y en el tiempo. Pueril sería pretender para el hombre un Universo propio. Las leyes universales le alcanzan de lleno. Y entre ellas, no sólo la de la impenetrabilidad de los cuerpos, sino la de coexistencia y autonomía.

He aquí una buena premisa para poder rebatir tanto falso universalismo, tan falsa coexistencia como se propala en nuestros días. Primera premisa: no puede haber coexistencia entre Estados como la hay entre cuerpos o astros. La coexistencia implica a su vez la de dos fuerzas de equilibrio. El Estado es deficitario de una de ellas. El Estado sólo absorbe, atrae. La consecuencia tiene que ser, forzosamente, el choque. De lo que se concluye que no hay coexistencia posible en el Estado.

Pero el Estado no es todo el Universo del hombre sino más bien un accidente en ese Universo del hombre. Existe un Universo del hombre estrechamente conectado, coexistente, con la presencia del Universo físico. Existe una pluralidad de hombres, de comunidades, de pueblos como existe una pluralidad de estrellas, planetas y satélites. Y existe en el Universo de hombres, comunidades y pueblos la supremacía de esa fuerza doble. Sin la presencia de esa fuerza de equilibrio sobre la fuerza unilateral del Estado, la vida en el Universo humano sería, ha largo tiempo, imposible. La batalla, pues, está entablada entre la sociología y la política; entre el verdadero Universo del hombre y el Estado; entre el universalismo y el antiuniversalismo. La vida del hombre depende de la decisión de esta batalla.

Universalismo y federalismo es, pues, una misma cosa: la variedad y la unidad no repelentes ni exclusivamente absorbentes. A cada cuerpo su órbita y todos los cuerpos y órbitas coexistentes.

Sosiéguense, pues, las personas de ORDEN. No vamos contra la familia, contra el pueblo, contra la creencia, contra el individuo y su libertad de iniciativa, contra el orden. Somos los paladines de la variedad en la unidad, de un sistema natural, universal, de soberanías y órbitas inviolables, sola garantía de coexistencia posible. Y al ir «por» ello vamos necesariamente «contra» la sociedad del Estado que niega y destruye sistemáticamente tan bellas esperanzas y tan imperativas necesidades de universalidad.

JOSE PEIRATS.

ORWELL en la España revolucionaria

(Viene de la página 1)

a los soldados fascistas de las posiciones enemigas, diciéndoles que desertaran ya que no comían bien. «Nosotros ahora—gritaba—estamos comiendo tortas con manteca!» Y a Orwell, que sabía que era mentira, se le hacía la boca agua, sólo de pensar en imaginarias tortas cubiertas de manteca...

En diversos pasajes de su libro, Orwell pone de relieve su simpatía por la C.N.T. y el anarquismo, cuya influencia—afirma—era bien ostensible entre el proletariado español.

Herido en el frente de Huesca, fué trasladado a Barcelona, para ser hospitalizado. Habían transcurrido tres meses tras el levantamiento de julio. Orwell presenta el cambio de situación en el ambiente social de Barcelona. El heroísmo febril de los primeros meses había quedado amortiguado. Cundía el aburguesamiento. Los enemigos de la revolución, entre los que destacaba la «quinta columna», esforzábanse en sabotear todo lo posible. Dice que renacía la diferencia de clases. La gente rica frecuentaba restoranes de lujo, comiendo opíparamente, en tanto que el pueblo trabajador, y los milicianos que volvían de los frentes, con permiso para descansar, pasaban calamidades.

Habla de las constantes provocaciones de los comunistas que, a la postre, desencadenaron los «hechos de mayo». Pone de relieve la represión desencadenada, particularmente contra la C.N.T., por parte de los comunistas, encaramados en los puestos de mayor responsabilidad en el Gobierno y en el Ejército.

Antes de concluir la contienda, quebrantada su salud a consecuencia de las heridas recibidas en el frente, y por la acción pertinaz de la tuberculosis, que, poco tiempo después le llevó al sepulcro, regresó a Inglaterra. Desde allí bregó con la pluma contra el franquismo y sus aliados, atacando también la responsable pasividad de las naciones que blasonaban de demócratas.

La prensa inglesa—dice Orwell en su libro—casi en su totalidad desfiguró la realidad de la lucha revolucionaria en España. Coincidían conservadores y comunistas en presentar a los anarquistas como la bestia negra de la revolución. De ahí que el libro de Orwell, aunque a nosotros, a quienes hemos vivido aquel ambiente, poco o nada nos dice de nuevo, mucho les dice a los demás.

La obra «Homage to Catalonia», representa un magnífico y sincero alegato en favor del antifascismo español. Un noble tributo a la verdad.

Y esto es lo que tenemos que agradecerle al malogrado escritor, que ofrendó todo lo que valía, física e intelectualmente, en favor de la libertad de España.

FONTAURA.

La desfiguración de BAKUNIN

SE ha invocado el nombre de Bakunin. Se le invoca menos, a medida que nos vamos alejando de la época en que vivió y actuó. Si tuviésemos, ahora, hombres de su genio intelectual y organizador, el mal sería menos grave. Podríamos, en cierta medida, prescindir de lo que de él es dable aprender. Pero ni siquiera prescindiríamos, porque los genios no lo son solamente por su cacapidad creadora excepcional; lo son también porque nutren su intelecto y lo desarrollan mediante el estudio. De modo que indagan sin cesar, y no desprecian nada de lo que les ha precedido. Se ven ignorantes despreciar las grandes inteligencias, aun cuando puedan aprender enormemente de ellas. No se ve grandes inteligencias despreciar lo poquísimo que pueden aprender de los ignorantes. Y si alguna lo desprecia, signo es de inferioridad, que no de superioridad.

Si, pues, tuviésemos grandes inteligencias, no ignorarían a Bakunín, como no lo ignoró Kropotkin, ni Ricardo Mella. Como no lo ignoró Proudhon. Como Proudhom no ignoró a Godwin (le menciona una vez en sus escritos), ni a otros pensadores socialistas, a otros sociólogos, a otros economistas.

De modo que, de modo general, se ha invocado mucho el nombre de Bakunín, y se le invoca ahora de vez en cuando. Antes era, entre nosotros se entiende, para alabar y cantar loas a un Bakunín imaginario, para atribuir-

por GASTON LEVAL

le pensamientos y actitudes en absoluta oposición con sus pensamientos y sus actitudes reales.

Así, cuando en la Argentina polemizábamos, hacia 1924-1930, sobre la organización anarquista, sobre el modo de reclutamiento de los sindicatos y los objetivos de la organización obrera, o sobre las federaciones de oficios o de industria, se atribuía atrevidamente a Bakunín una oposición absoluta a la organización específica, o por afinidades, un rechazo de la vasta organización sindical, y una recomendación de la sola organización sindical específicamente anarquista como único medio de actuación. Todo lo contrario de lo que recomendó Bakunin que:

1º Fué partidario de la organización específica, minoritaria y hasta secreta de los revolucionarios convencidos: de ahí la creación, por él, de la Fraternidad Internacional, de la Alianza de la Democracia Socialista, y de la Alianza Socialista Revolucionaria, después de ensayos menores.

2º Recomendó explícita y extensamente la neutralidad más absoluta en el reclutamiento de la A.I.T., eliminando todo cuanto interesaba, las ideas políticas y sociales, y hasta la religión, para no ver en el adherente sino su condición de asalariado. Todas las consideraciones de Bakunín, y sus recomendaciones al respecto hacen de él el primer gran teórico de lo que más tarde se llamará sindicalismo revolucionario — lo cual no justifica que se encierre en este terreno limitado del pensamiento y de la acción a este hombre de envergadura cósmica.

3º Bakunín, el primero, preconizó las federaciones internacionales por oficios (no había llegado el momento de la organización industrial) a fin de organizar, después de la revolución, la producción y la distribución en una escala continental e intercontinental.

Puedo probar ampliamente, con todos los escritos donde se ocupa de estos problemas, mis afirmaciones. Contrariamente a lo que afirman, para censurarle o para cantarle, tantos comentaristas, Bakunín no fué enemigo de la organización, y destructor apasionado, sino el máximo constructor que hayamos tenido jamás, un organizador de inmensa labor efectiva.

Es en la Primera Internacional donde demostró sus dotes incomparables. Esos que le atribuyen posiciones predominantemente destructoras, repitiendo la palabra supina de « pandestructor » expresamente inventada para él, saben que Bakunín fué el gran adversario de Marx. Pero imaginan que su actitud fué sólo de oposición, de polémica, de demolición gigantesca. Y hace falta, para justificar su propia posición representárselo así.

Nada más incierto, nada más absurdo. Bakunín polemizó, en efecto, con Marx, refutó las tesis esenciales del economismo histórico, combatió el centralismo del Consejo de Londres, la desviación parlamentaria, el empleo del Estado para emancipar a los trabajadores. Pero ver sólo esto en él es desfigurarlo por completo. Pues la forma más eficaz en que combatió a Marx y sus amigos fué organizar las secciones federalistas y antiautoritarias de la Primera Internacional, y aportando a estas secciones no sólo normas de estructuración, sino ideas fundamentales, principios que han perdurado hasta nosotros, y siguen valederos para el porvenir.

La federación del Jura, de la que Kropotkin podía escribir que se había convertido en el corazón del socialismo federalista europeo, fué ante todo obra suya; obra suya fué la sección italiana de la Primera Internacional, obra suya la sección española, obra suya las secciones locales francesas antimarxistas, las belgas, las portuguesas.

Se podrá decirnos que en cada caso estas federaciones, secciones nacionales, regionales, locales, han sido también obra de pléyades de militantes inteligentes, activos, esforzados, que fueron sus verdaderos creadores. Cierto. Pero lo es también que todos se ramificaban en Bakunín, que por medio de los contactos personales, de una correspondencia incesante, de escritos diversos, artículos, conferencias y discursos, aportó las líneas generales de la acción constructiva internacional que entonces se realizó.

Quien estudia su obra, sus actividades cuando, desde Suiza además de fomentar y orientar la creación de nuestro movimiento internacional, provocaba su aparición en Rusia y Turquía, admira el equilibrio de este coloso, que abarcaba y solucionaba tantos problemas.

Y desde luego, entre esta acción constructiva (que de Europa se extendió después a los otros Continentes), entre este pensamiento siempre ávido de descubrir el modo de organización espontáneo y natural de la vida, de las sociedades animales y humanas, o del universo para oponer este principio creador a Dios y la autoridad, a la Iglesia y el Estado; entre esta obra donde pensamiento y acción se funden, y las lucubraciones de los teóricos de la inorganización, o de la anarquía atomística, yo no he vacilado nunca. Ni vacilan, ni vacilarán los que sepan elegir con acierto. Que si los pequeños comentaristas y teorizantes suplantasen a Bakunín, las ruinas materiales acompañarían pronto a las ruinas del intelecto.

★

Este elogiar a Bakunín por lo que no ha sido, por el contrario de lo que fué, es tan frecuente, y cada vez más, que uno desespera, a veces, de conseguir restablecer la verdad.

Hace poco se anunciaba en la revista más o menos libertaria « Témoins », que aparece en Zurich, la publicación del prefacio que el doctor Fritz Brupbacher escribió para la edición francesa de la « Confesión » al zar de Rusia, escrita por Bakunín cuando se hallaba en la fortaleza de San Pedro y Pablo.

(Pasa a la pág. 3.)

FOLLETONES DE «C N T» (6)

El fin de la GUERRA

LA GUERRA EN LA ANTIGUEDAD

Los manuales escolares, las leyendas, la tradición popular, y en una palabra, toda la cultura histórica vulgar tienden a dar la impresión que la historia no fué otra cosa que una prolongación continua de guerras.

En realidad, siendo las guerras, en la vida de los pueblos, unos acontecimientos particularmente graves y convulsivos, la crónica oficial los ha anotado siempre. Además, los detentadores del poder procuraban hacer proclamar muy alto su gloria guerrera, la que tenían por muy deslumbradora. Y es por esto, por ejemplo, que los vestigios antiguos nos enseñan sobre todo el recuerdo de los altos hechos de armas que los reyes quisieron hacer pasar a la posteridad. Estos hechos han sido desgraciadamente narrados con tal parcialidad que a menudo están sin relación alguna con la verdad. Sin embargo, el mismo buen sentido indica que nunca una gran civilización habría podido edificarse en período de permanente guerra.

Es aquí cuando encontramos las lagunas históricas más graves. En efecto, la historia propiamente dicha sólo comienza con las grandes civilizaciones antiguas, **cuando ellas han alcanzado ya un alto grado de civilización.** Por consiguiente, es útil recordar que la edificación de civilizaciones tan extensas y tan desarrolladas, implica primeramente el aglomeramiento de vastas colectividades humanas **viviendo en paz.**

Para reunir las bases y las condiciones de una gran civilización, fué necesario que la paz se estableciera entre las tribus y los clanes. Fué a menudo necesario que extensas formaciones colectivas se fundiesen en una sola. (La civilización egipcia, por ejemplo, no tomó su gran esplendor hasta la unión del Alto y Bajo Egipto.)

Exponemos, pues, como postulado histórico que la civilización es el producto de la paz.

*

Dicho esto, queda a exponer que en la antigüedad las civilizaciones o las naciones constituídas practicaron la guerra de un modo a menudo implacable. Las guerras tomaban entonces un carácter primitivo, feroz y simplista. El invasor destruía y mataba absolutamente todo lo que no se llevaba como esclavo o como botín. Era ya una forma de la guerra total.

No obstante, esta forma de guerra no era absoluta y única. La terrible pasión por aplastar al pueblo enemigo se moderaba, relativamente, con el deseo de reinar sobre más vastos territorios, para sacar de ellos provecho más inteligentemente, es decir, con un esfuerzo y con un riesgo menores.

Así es como vemos, en los períodos de la alta civilización antigua, desarrollarse la concepción de la guerra, ya no simplemente como devastación y pillaje, sino más exactamente, como conquista y **colonización.** Concepción y método que debía llevar a los más altos puntos la última y la más gran civilización de la antigüedad: Roma.

Desde el momento en que una región era conquistada y la autoridad romana establecida, el conquistador, en vez de destruir, construía y desarrollaba. Y eso tanto mejor cuando debe considerarse que el grado de civilización del conquistador era infinitamente más elevado que el del conquistado. Es, en efecto, absurdo creer que Roma debió la conquista del mundo únicamente por su supremacía militar. Está fuera de duda que Roma—cuyo imperio se extendía desde Inglaterra a los confines de Egipto y desde el Bósforo al Atlántico—, hubiese sido incapaz de mantenerse por la sola fuerza de sus guarniciones militares dispersadas y necesariamente débiles.

La «Paz Romana» no fué solamente una fórmula orgullosa y un mito, fué también una potente realidad, que amplió la esfera de la paz al mundo conocido de la época. Es dentro del cuadro de esta paz que la civilización conoció un

Por ERNESTAN

universalismo absolutamente nuevo y que una inmensa porción de la humanidad realizó en algunos siglos un progreso extraordinario. Al punto que hoy aún, la cultura, las nociones jurídicas y sociales, etc., de la antigua Roma, penetran y dominan nuestras civilizaciones. Pero es, sin embargo, aquí, para nosotros, donde se halla el indicio de una grave incapacidad para estar verdaderamente a la altura de nuestro tiempo.

Nuestra cultura «clásica» continúa a masticar las nociones del derecho y de la política romanas hasta el punto de tener por axiomas las antiguas locuciones latinas. Una de las cosas que hemos retenido de la «Paz Romana» es, por ejemplo, lo de: **«Si vis pacem, para bellum.»** (Si quieres paz, prepárate para la guerra.)

Al repetir estúpidamente esta fórmula y pretender aplicarla, sólo se olvida una cosa: que el mundo ya no es más lo que era en tiempos de la Roma antigua. Que las condiciones políticas, económicas, sociales, técnicas y otras son totalmente diferentes de lo que eran en aquella época y que, en definitiva, las contingencias actuales de la guerra son completamente diferentes de las de hace dos mil años.

Sería también hoy estúpido el querer establecer la paz en el mundo por el método romano, como querer resolver la crisis de nuestra economía industrial retornando a la práctica del trueque prehistórico.

LA GUERRA FEUDAL

La Edad Media y la feudalidad conocieron, en lo concerniente a la guerra, un estado de cosas muy particular. La característica política de la Edad Media consistía en una subdivisión jurídica y territorial casi infinita.

Reyes, soberanos, vasallos, señores, poseían porciones a veces ínfimas de territorios, y había además el poder temporal de las autoridades religiosas, los municipios más o menos independientes, etc.

De esta infinidad de poderes y de «Estados» debía naturalmente resultar una infinidad de rivalidades y de guerras.

Es, no obstante, un error muy esparcido, el creer que la Edad Media fué una matanza general y permanente. Al contrario, raramente ciudades y pueblos conocieron períodos de paz tan largos y tan fructuosos.

Por otra parte, lo que se entendía por «guerra», era comúnmente el hecho de algunos centenares de «gentes de armas» (1) que se hacían una batalla decisiva; tras la cual se concluía la paz y se pagaba el rescate por los prisioneros de marca.

En segundo lugar, y es esto esencial, la guerra era, salvo excepción, el asunto de los señores, los caballeros y los mercenarios. (Estos últimos eran además reclutados entre lo que había de menos honorable.) El conjunto de los ciudadanos no participaba en modo alguno en la guerra; a veces sufría los excesos de la soldadesca y, además, cambiaba de soberanos y de jurisdicción sin ser, corrientemente, convulsionado.

En fin, no olvidemos que, en amplia medida, la moral reinante de la Edad Media y el espíritu del tiempo no se inclinaban en favor de la psicosis guerrera.

Sin que esto disminuya la responsabilidad del catolicismo en este dominio, se debe reconocer que el Medioevo europeo—que se puede llamar: la civilización católica—explicaba la guerra como una idea de pecado y de castigo. Para la conciencia pública de esta época, la guerra apenas tenía prestigio y era, ante todo, y a veces exclusivamente, una simple catástrofe.

Para que las guerras cesasen de ser condenables, fué necesario de que fuesen proclamadas «santas», como ocurrió con las cruzadas.

Las cruzadas, que fueron las grandes guerras de la Edad Media, fueron al mismo tiempo, las primeras guerras de esta importancia, con bases místicas y religiosas.

Añadamos que, en el conjunto, las ocho cruzadas fueron un fracaso completo. No consiguieron de ningún modo sus fines esenciales, como tampoco convirtieron de manera alguna a los «infieles». En este sentido, las cruzadas demostraron ya que la fuerza de las armas, aun siendo victoriosa, es inoperante contra las realidades históricas esenciales. (Lo mismo que, algunos siglos antes, la invasión y las conquistas árabes habían sido incapaces de convertir a Europa al islamismo.)

(1) De esta designación deriva la palabra moderna «gendarme».

CAMPEON DE CINISMO

El «caudillísimo» acaba de declarar, con vistas a la galería norteamericana, que no mantiene ninguna clase de contacto directo con la Unión Soviética, si bien ha tenido que reconocer que los tiene indirectamente, mediante una red de intermediarios y buenos oficios. Las palabras de Franco, lejos de desvanecer confirman lo que todo el mundo sabe: que envía a Rusia materiales estratégicos a cambio de productos equivalentes; que recibió prisioneros de la División Azul; que otorgó visados a personalidades oficiales soviéticas a cambio del respaldo de la U.R.S.S. a su gobierno en las agencias de la O.N.U. y con vistas a la O.N.U. misma.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO — AIT

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 555 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 18 Diciembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

3279
SITES DE ... Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL TUMOR CANCEROSO

También ha declarado el «generalísimo» su propósito de remitir la instauración de la monarquía a las calendas griegas, so pretexto de una serie de consideraciones paternalistas, demagógicas y populacheras. De lo que se desprende que si Franco no está dispuesto a soltar las riendas a favor de una monarquía cuyo representante máximo se ha confesado de «mutu proprio» redomado falangista, menos estará todavía a dejar paso a una situación de soberanía verdadera. Queda sobreentendido igualmente que no es con parches ni juegos malabares de la peor factura que ha de conseguirse extirpar del corazón de España el cáncer que la aniquila día por día.

SALUDO A LA F.O.R.A.

DESDE la Argentina empiezan a llegarnos los primeros periódicos, manifiestos, voces, trasunto del despertar a la vida pública de una de las más potentes organizaciones del anarcosindicalismo internacional. No importa la coyuntura que hace posible esta nueva reviviscencia de la F.O.R.A. Una cosa es cierta: que el derrumbamiento de la dictadura peronista encuentra ideológicamente intacta, sin desdoro ni claudicaciones, a la organización tradicional del proletariado revolucionario argentino. Prácticamente no son sólo seis años de clausura los que han venido pesando sobre los locales de gremios y federaciones de la F.O.R.A. El cerrojazo se remonta a 1930. La dictadura del general Uriburu inauguró hace 25 años una etapa de persecuciones, de encarcelamientos, de fusilamientos, confinamientos y deportaciones, de desmembramiento brutal de los cuadros militantes, de impacto en el corazón de la heroica organización hermana. Casi la mitad de la vida de la F.O.R.A. sujeta a forzada clandestinidad.

Nacida con el siglo, la F.O.R.A. tienen en su haber una inmensa labor de organización de los trabajadores, una trayectoria de luchas contra los poderes feudales, matizadas por bárbaras represiones, y una obra ciclópea editorial conectada con la vida del peridico «La Protesta», fundado éste en 1898. La F.O.R.A., fundada por los anarquistas, tuvo siempre a gala de reclamarse del anarquismo, y en dar a la organización obrera un sentido finalista acorde con la filosofía anarquista. Su propia denominación: Federación Obrera Regional Argentina, es fiel a la nomenclatura internacionalista, la de la vieja Internacional, que contra los estúpidos nacionalismos en ciernes consideraba a los países en que alentaban sus secciones como otras tantas regiones de un mundo sin fronteras, sin patrias, sin naciones: «La única patria, el mundo; la única familia, la humanidad».

Al producirse el golpe de fuerza del general Uriburu, la F.O.R.A. contaba treinta años de existencia. Era la organización más veterana, la más aguerrida, la más consecuente en sus propósitos, en sus finalidades y principios. El proletariado argentino, merced a la intensa labor de propaganda, a su movimiento editorial asombroso, a la virilidad y preparación de sus militantes, era uno de los más orientados, más conscientemente entregados a la lucha por conquistas permanentes y substanciales. De ahí el ahinco, la ferocidad de la represión uruburana: el exterminio de los militantes nativos, o su confinamiento a las inhóspitas provincias del Sur, o el cautiverio en el tristemente célebre presidio de Usuaia, el Montjuich de Tierra del Fuego, y la discriminación a cuenta de los militantes foristas no nacionales, italianos y españoles; la entrega de los primeros al fascismo de Mussolini tras la odisea de una azarosa deportación.

Tras la caída de Uriburu quedaron en pie las principales leyes y disposiciones sobre discriminación política, social y sindical. La C.G.T. legalitaria, atemperada a todos los vaivenes y situaciones, alabardera del déspota de turno, y por ello favorecida, mimada, oficializada, empezó a ser ese coloso de barro, millonaria en adherentes aborregados, que acaba de hundirse, como un castillo de naipes, bajo el peso de sus propias traiciones al decoro y a la dignidad sindical y revolucionaria.

La F.O.R.A., en los mejores tiempos post-Uriburu, tuvo siempre ante sí el dilema trágico de persistir replegada en sí misma, con todas las consecuencias de una inhibición militante en el seno de las grandes masas, o pasar por las horcas caudinas de una colaboración abyecta con los poderes e instituciones antipopulares y contrarrevolucionarios. La bien templada y adoctrinada militancia forista supo resistir una vez más a las tentaciones de un ventajismo circunstancial sin honra. Y esta visión encarada hacia los factores fundamentales y permanentes, esa consecuencia moral integralista, su limpieza de ejecutoria frente a todo poder y a toda dictadura, hacen resurgir hoy el forismo con una fuerza moral poderosa, como la sola organización sindical y como el solo sector público de la vida argentina digno de recoger y encauzar las tradiciones liberales suramericanas.

Saludamos con emoción al proletariado revolucionario argentino en su nueva etapa de recuperación orgánica y auguramos a los militantes foristas viento en popa y ancha vela rumbo hacia nuestra común meta emancipadora.

FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA

A los Trabajadores y al Pueblo

Los acontecimientos que conmovieron los sentimientos del pueblo y que fuera jalonado con la inmolación de unos cuantos miles de víctimas, en su mayoría inocentes de sus esfuerzos y sacrificios, pone de manifiesto una vez más el profundo sentir de nuestras ideas, cuando sostienen la necesidad de crear en el individuo, una personalidad definida, para ser responsable de todos sus actos y acciones.

En la falta de clarividencia de los pueblos, los tiranos construyen su absolutismo. Les basta propagar unas cuantas promesas y el espejismo de un bienestar para amordazarlo, maniatarlo y conducirlo en consecuencia a los extremos que la ambición así lo quieran.

En el escenario social donde se desenvuelven todas las corrientes: políticas, obreristas, religiosas, etc., se constata esa coincidencia de propósitos al mantener en la ignorancia extrema al pueblo trabajador; sólo hablan de lo que ellos harán cuando manden, pero en la cima del poder, manda y determina el sistema capitalista y autoritario, y la defensa del privilegio, será incuestionablemente su verdadera y única defendida, porque si pretende hacer justicia y dar riendas al derecho, el Estado y su sistema se desmoronaría y todos sus defensores y panegiristas tendrían que manejar las herramientas del trabajo, si es que quieren comer.

En otros tiempos, la aberración y el odio de los pudientes se desataba sobre el pueblo trabajador; los políticos modernos, como los magnates del capital encuentran hoy menos peligroso el acercarse y estrechar en su seno a los humildes, puesto que de esa manera los explotará mejor, los vejará y someterá más fácilmente.

El obrero entrampado en los cánones de la legalidad y sometido a la vorágine de la ley y de las arteras organizaciones que al servicio incondicional del régimen se desenvuelven; educado y orientado por el camino negativo a todo sentido de justicia y libertad; el trabajador no siente el peso de su cadena que cada día lo aprisiona más férreamente, e inconscientemente, apuntala el armatoste del Estado, y con él, el parasitismo burocrático y el privilegio.

Tiempo es que el pueblo trabajador medite y comprenda que el régimen capitalista estatal, lo manejen los civiles aunque éstos sean sabios o la brutalidad de la disciplina militar, nuestra situación de parias irredentos continuará inexorablemente. En nuestras manos está el porvenir de la sociedad futura, con nuestra capacidad y esfuerzos se podrá construir el modelo de Organización basado en el trabajo y la equidad.

Por el camino de la libertad sólo se dan frutos de justicia y solidaridad humana. Por el de la autoridad, subsistirá el privilegio y la injusticia, el crimen de la guerra y cuanto desorden incuba este régimen caduco.

La Federación Obrera Regional Argentina, consecuente con los postulados que la informan, insiste en sus propósitos de crear en el seno de los trabajadores la verdadera orientación que conduzca a los explotados por el camino de la liberación y para ello aconseja la Organización Obrera a base de mutuos acuerdos e igualdad de derechos para todos.

Su sistema de organización por oficios y federados entre sí forman en cada localidad la Federación local o comarcal, y éstos a su vez componen la provincial y federal, como parte de la base del individuo, que sumados entre sí forman la Sociedad, las determinaciones y anhelos de los interesados, los cuerpos de relaciones integrados por la designación de las mismas organizaciones, no gozan de ningún privilegio y como los cargos carecen de sueldos o jornales, no se da el caso de las luchas internas o propósitos mezquinos de los individuos, para imponer sus ideas o desviar los principios que determinan los acuerdos regionales o congresos.

La Asamblea, fiel expresión de las opiniones de cada uno, que al conjuro de la libertad, significa la exaltación de la justicia, puesto que todos los hombres sin excepción pueden y deben opinar frente a todos los problemas que en el diario vivir se plantea, es la base elemental de nuestras sociedades que por su medio el hombre aprende a liberarse y a sentirse responsable de sus actos y a tener conciencia de su misión y labor en la vida, en estas lides donde se manifiesta y se descubre el fondo de todos, se corrigen los temperamentos, se pulen y definen las ideas erróneas y en consecuencia se valora y dignifica el derecho y la libertad humana.

Las prácticas de sus luchas, alejado

(Pasa a la página 4.)

En agosto de 1939, nazis y comunistas bailaban su famosa zambra sobre el cuerpo ensangrentado y tibio de la España revolucionaria. Véase a Ribbentrop, Molotov y compañía rubricando los famosos protocolos de amistad y no agresión. En 1955, comunistas y falangistas están a partir un piñón con desprecio de la misma España, oprimida y amordazada bajo el signo del totalitarismo más oprobioso.

La vieja organización revolucionaria argentina (F. O. R. A.) reabre sus locales

«Luego de una clausura de seis años, impuesta por la dictadura peronista, fueron reabiertos los locales de la F.O.R.A. por voluntad expresa de sus militantes. Los largos años de clandestinidad forzosa han servido para retemplar el espíritu combativo de esta insobornable organización obrera, que se apresta nuevamente a ser factor decisivo en las luchas sociales del país.

Conviene recordar que la F.O.R.A. ha sido la única organización obrera, en el plano nacional, que mantuvo una lucha abierta y permanente contra la tiranía de Perón. En julio de 1943, el Consejo Federal, en un manifiesto público, denunció el peligro que significaba la «revolución» militar. Ante la posterior demagogia peronista, y en las proximidades de las elecciones de 1946, advirtió a la opinión pública que las urnas no resolverían el grave problema que ya creaba el peronismo al país. Su lema en esa oportunidad se sintetizaba así: «Ni con las fuerzas vivas ni con los vivos de la fuerza». De esta manera clara y terminante, reivindicaba la autonomía y el antipoliticismo obrero, aconsejando el único camino capaz de derrotar al régimen policíaco: la unión revolucionaria del pueblo y la acción directa.

Por otra parte, ya es proverbial esta posición de la F.O.R.A., que se remonta a sus orígenes y está consustanciada con su doctrina libertaria. De manera que ningún esfuerzo tuvo que realizar para combatir a lo que estimaba con acierto como una exacerbación del Poder. Enemiga como es de todo predominio político o económico—cualquiera que sea su forma o naturaleza—no dió tregua a la reacción que se enmascaraba con un lenguaje obrerista y denunció su verdadero carácter liberticida.

Antes de arriar su bandera ideológica prefirió la persecución como tantas veces la afrontó a lo largo de su azarosa existencia. Las puertas cerradas de sus locales fueron expresión viva de su dignidad militante. Abiertas ya, concita a los trabajadores a la recuperación del movimiento obrero, con el abandono de toda práctica política que vicia y anula la acción sindical, fortaleciendo sus cuadros de lucha.»

(De «La Protesta», de Buenos Aires.)

RELACIONES ENTRE COMUNISTAS Y FRANQUISTAS
PARA DESARTICULAR A EUROPA

París, 30 noviembre (OPE).—En «Le Populaire» aparece un artículo de M. Raymond Gernez, denunciando los propósitos de la U.R.S.S. de desarticular a Europa. En él se dice:

«Si hay, todavía incautos—o inconscientes—que no creen en el plan de desmantelamiento total de Europa, que Rusia se propone conseguir, presentemos un ejemplo: el de las relaciones con España.

»La sola lectura de «L'Humanité» resulta edificante si se tiene la curiosidad de comparar lo que ha publicado.

»En el número del 15 de enero de 1951 nos decía que Franco es un *«perro viejo y un traidor»*.

»En el del 15 de marzo de 1952, le denunciaba como *«asesino»*.

»Cuando el gobierno permitió que España entrara en la U.N.E.S.C.O., «L'Humanité» del 7 de noviembre de 1952, imprimió lo siguiente:

«Este nuevo testimonio de la com»plicidad de nuestros gobernantes con »el sangriento dictador de Madrid, con »uno de los peores enemigos de Fran»cia, se produce en el momento mismo »en que éste recibe con gran pompa »al nuevo embajador de los «revanchis»tas» alemanes.»

»Sería muy fácil multiplicar las citas de esta clase.

»Pierre Courtade ha escrito columnas enteras en «L'Humanité», para denunciar y amarrar a la España de Franco al poste de los suplicios.

»Sin embargo, cuando hace una semana, Molotof trató de sacar adelante un pacto de seguridad europea, concedió una interviú al periódico español «Arriba».

»Y «L'Humanité» del 26 de septiembre de 1955, reproducía las declaraciones de Molotof. Hélas aquí:

«Bien entendido, España es también un país europeo. Puede usted decir que el pacto de seguridad europea que mi gobierno propone, comprende, bien entendido, a España, si ésta tiene a bien adherirse al mismo.»

»Los lectores de «L'Humanité» deben poseer una capacidad de olvido verdaderamente extraordinaria; porque de lo contrario, es como para que se vuelvan locos...»

LOS SOVIETICOS EN LA EMBAJADA FRANQUISTA DE PARIS

«París, noviembre.—En la Embajada franquista de esta capital tuvo lugar una recepción organizada por el embajador conde de Casa Rojas en obsequio del Comité Ejecutivo de la U.N.E.S.C.O.

Entre los asistentes figuraban los delegados de la Unión Soviética en la U.N.E.S.C.O. Alejandro Vasilii Solodownikov, delegado principal de Rusia en el citado Comité Ejecutivo y su adjunto señora Lydia Iljina, así como un intérprete.»

Recuérdese que la delegación soviética en la U.N.E.S.C.O. decidió con su voto que la próxima reunión de dicho organismo tuviese lugar en Madrid. De ahí la recepción. Pero he aquí otro comunicado, para consumo de los españoles, por el cual se disfraza el carácter de la recepción de París:

«Madrid, noviembre.—La prensa ha publicado el siguiente telegrama transmitido por los servicios oficiales del franquismo:

»París.—El embajador español, conde de Casa Rojas, ha dado una brillante recepción para celebrar la elección de Madrid como lugar para la reunión el año próximo del Consejo Ejecutivo de la U.N.E.S.C.O.

»Fueron recibidos por el conde de Casa Rojas todos los jefes de las delegaciones de la U.N.E.S.C.O. Entre los invitados figuraba el director general de dicha Organización de las Naciones Unidas, Luther Evans.»

LO PROMETIDO ES DEUDA

La prensa ha recogido algunos párrafos del comunicado hecho público por la delegación del Partido Marroquí de Unidad y de Independencia, después de haber visitado al sultán Ben Yussef. Son los siguientes:

«Su Majestad ha añadido que la restauración de la unidad marroquí es el objetivo que perseguimos todos. Ahora bien, España no ha cesado de hacer promesas al pueblo marroquí, y esperamos que cuando Francia ha reconocido el principio de la independencia de Marruecos, España cumpla también sus promesas. Esperamos, pues, que siga el ejemplo francés reconociendo la independencia para la zona colocada bajo su influencia».

CRONICA

DILEMA FRANQUISTA

LA evolución del problema político norteafricano o específicamente marroquí, coloca al franquismo de espaldas al muro de su propia manufactura. Negros y espesos sudores de tinta china deben acometer al caudillo al calibrar, si capaz de ello, las consecuencias de toda una estragegia política basada en el más bajo chantaje.

El hombre que tiznara de católica su «cruzada», e integrara a ella, como tropas de élite, a las huestes paganas de Adolfo Hitler; el matamoros profesional, el civilizador de Africa por el hierro y el fuego, que hiciera de los hijos de Mahoma las vanguardias de choque de su campaña cristiana; el que alentara la invasión nipona de Filipinas proclamando españoles de Asia a los hijos del Sol Naciente; este mismo personaje, caído en el vacío diplomático al terminar la última contienda, tratado como perro sarnoso cuando había todavía en el mundo un asomo de vergüenza, frescas que estaban las heridas inferidas por la guerra al cuerpo de Europa, fascismo que cobró bríos con el «consumatum est» de España, optó por hacerse el líder de las aspiraciones independientes del mundo islámico.

Quien abrió puertas y ventanas de España a cualquier ayuda, con tal que lo fuera para los designios siniestros de someter a sus adversarios, encasquetándose el casco gamado, vistiendo el uniforme fascista, arropándose con la chilaba rifeña, proyectó abrirse brecha en el mundillo diplomático intrigando, socavando bajo los pies del vecino fingiendo amistades y aderezando postizos vínculos de raza.

Para abrirse paso hacia el desafinado concierto de la O.N.U., el «caudillo» expidió hacia el Medio y Cercano Oriente a su ministro de Asuntos Exteriores, en busca de apoyos que baratara por promesas fáciles de independencia, prodigó verbales autonomías, y puso sus pecadoras manos en la candente cuestión norteafricana, que acaba de abocar a marchas forzadas en promesa concreta, cuanto menos, de sobria soberanía.

Y es ahora el poner el grito en el cielo, el hincar el freno, el torcer el rumbo, el tratar de poner parches y composturas a acontecimientos que él mismo precipitara. Franco, campeón de las reivindicaciones del indigenismo norteafricano, por oportunismo político se entiende, y en cotos vecinos, contempla ahora los negros nubarrones que se ciernen sobre su propia ínsula.

El coto africano español, mil veces malhadado, semillero de sangrientas guerras coloniales, sepulcro de centenares de millares de vidas mozas, pulmón del militarismo peninsular, trampolín de devaneos de una casta espúrea, cubil del clásico cuartelazo, del pronunciamiento, de la endémica militarada, tiene sus días contados a partir del momento en que toma contorno la independencia norteafricana.

Porque lo sabe el «caudillo» africanista, y por si lo ignorara acaba de recordárselo quien tiene facultades para ello, acaba de arrojar el antifaz de su falso paternalismo, mediante declaraciones que ponen de relieve sus intenciones de no soltar presa, de ciscarse lisamente en todas las promesas, lanzadas al pairo de una demagogia de circunstancias.

Pero la suerte está echada. Franco se verá obligado ahora a bailar al son de una música desagradable a sus oídos, a danzar con la más fea. De otra forma, de empeñarse a hacer frente a los nuevos eventos según la clásica manera castrense española, las consecuencias pueden ser de peor pelaje. Sería afrontar peligrosamente, en las peores condiciones históricas, una nueva etapa de sublevaciones en el coto rifeño propio, corregida y aumentada esta vez. No hay que olvidar que la providencial cooperación gala salvó repetidas veces a los pretorianos españoles del soplo del siroco rifeño. Y hay que olvidar menos que las campañas de Marruecos son la misma fibra sensible de la masa popular española. ¿Cuál de los dos términos de la alternativa escogerá el «caudillo»? ¿Resignarse a perder lo que puede contar ya como perdido? ¿Tocar a arrebato por una nueva cruzada, sin moros rubios ni morenos ahora y, sobre todo, sin aliados providenciales galos en la retaguardia enemiga? Los próximos acontecimientos tendrán la palabra.

JOSE PEIRATS

HONDO SENTIDO DE LA VERGUENZA

Por Umberto CALAMARI G.

SE habla a diario, tan seriamente, de cosas sin la menor importancia, que hay momentos en que nos sentimos casi obligados a hablar en broma de las cosas más serias.

Parecerá quizás una actitud irreverente, pero no hay tal; es simplemente una manera de enfocar el paisaje. ¿Que estamos en un error? Hay tantos errores incombatibles, con patente de vaso sagrado, que bien vale la pena perdonar uno más. Error fué que la tierra giraba alrededor del sol y... *¡e pur, si muove!*

La vida es un proceso de explicación. Una tribuna abierta que todos podemos ocupar. Quienquiera que contribuya a empujar hacia adelante ese proceso, habrá justificado en algo su vino y su sal.

Se dirá que es una paradoja, pero nada incita y obliga a la investigación y al progreso, como el goce de rectificar las equivocaciones ajenas, sobre todo porque son ajenas. De donde podría derivarse sin forzar la razón, que el origen de todo progreso está en el error, y en los grandes equivocados los precursores de las más firmes conquistas de la inteligencia humana.

En el afán de hallarle una explicación a todo, como si el encanto de vivir estuviera en conocer el por qué vivimos, y el por qué son así, o de cualquier otra manera, las personas y los acontecimientos que nos asedian, el hombre se ha equivocado con el hombre. Cada día que pasa se le tiene por el ser más incomprensible de la creación. Se le ha estudiado seriamente y se ha llegado a las conclusiones más jocosas. Y la vida del hombre sigue siendo como un palimpsesto, perdido en el desván de los tiempos, con sus caracteres incomprensibles, que nadie ha podido hasta ahora traducir con fidelidad.

Pero el hombre, sin embargo, es un ser substancialmente sencillo. El primer acto de malicia que se le atribuye, y que conocemos con el nombre de pecado original, no es otra cosa que una actitud de sorpresa frente a la vida naciente. No supo de su desnudez, ni se recreó en ella como se había recreado ante la Naturaleza, también desnuda, sino cuando le dijeron que había pecado. Entonces se dió cuenta de que no podía resistir la mirada de extraños y tuvo vergüenza. Momento decisivo éste en la historia de la humanidad, porque al adquirir conciencia de que existía la vergüenza, el hombre abandonó su sencillez natural, y se entregó a la tortura de imaginar todos los días, un nuevo escondite donde encerrar los sentimientos que le iban surgiendo de cada nueva experiencia. Así tuvo su origen esa lucha desesperada por ocultar a su hermano, a su vecino, a su amigo, todo lo que ellos viven también ocultándole.

Surge entonces el cuadro espeluznante del hombre, perseguido, prófugo de su propio pensamiento, buscando de generación en generación dónde sepultar su conciencia.

Y ha de ser forzoso que transcurran centurias, para que un judío vienés nos explique con gran escándalo, y también con más literatura que ciencia, esta honda tragedia.

Un día, quizás muy distante ya de los albores de la creación, comprendió el hombre que era cruel, que había sido siempre cruel como los demás animales, más cruel aún, y tuvo vergüenza de su crueldad. Había necesidad de ocultar ese sentimiento que lo igualaba a las fieras, y el hombre creó la bondad. Nubló su alegría a costa de esta conquista, porque desde ese punto y hora, él, que había sido sencillamente cruel, alegremente cruel, se convirtió en un ser artificiosamente bondadoso. Tuvo que conformarse, entonces, pensando que había destruído toda semejanza con aquellos seres que en su desprecio imaginaba inferiores.

¿Y el amor? ¿Cuándo y por qué fué creado el amor? No puedo creer, de ninguna manera, que fuera para restañar con pétalos de rosa, los rasguños sangrantes que dejaron sobre el musgo sedoso de la caverna las primeras caricias. No lo aceptaré jamás aunque me lo digan cien veces, cien voces distintas.

Pero no sólo la bondad y el amor nacieron de la vergüenza. Los más delicados sentimientos tuvieron ese mismo origen. La santidad, nadie lo ignora, no es más que un estado de vergüenza por los crímenes cometidos; por los propios y por los ajenos, que es la manera más fina de avergonzarse.

Es conveniente que explique aquí,

(Pasa a la página 4.)

— Muchas gracias por la ayuda... No obstante, cuando tengas un momento, trataremos de una cuentecita pendiente.

América, HOY

ARGENTINA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LIX —

por VICTOR GARCIA

EL interior argentino ha vivido siempre en un relativo anonimato y la historia «oficial» del país es porteña en un porcentaje elevado de sus páginas, No se consiguen unas primeras páginas precolombianas, como se consiguen en los países andinos y centroamericanos en donde la presencia del aborigen ha dejado huellas imperecederas de cultura y civilización. Los Incas descendieron hasta el río Maule por la parte del litoral chileno y hasta Santiago del Estero en el actual territorio argentino. Hasta Tucumán y Catamarca habían llegado las hazañas y el poderío del incario y más que conquista de los diaguitas por el Inca fué sumisión voluntaria de aquellos al imperio del Cuzco.

Aquella región pasó a ser la avanzadilla más austral conquistada por Viracocha, pero por lo alejada que estaba del Cuzco guarda pocas reminiscencias a pesar del empeño contemporáneo que existe de fomentarlas como las demás manifestaciones folklóricas y costumbristas del país. La lengua quichua substituyó a la cacana y aquella es conocida aún, cada vez menos, en algunos lugares recónditos del norte argentino.

Más al sur estaban los araucanos con los que los Incas no pudieron, como tampoco pudieron, hacia el este, con los guaraníes.

Estos habitantes precolombianos, más que la primera parte de la historia argentina, ocupan unas modestas páginas del prólogo. Ellos no son más que un recuerdo porque el blanco terminó con ellos.

Argentina y Uruguay son los dos únicos países sud y centroamericaños que se vanaglorian de no tener el «problema indio». La propia constitución peronista del 11 de marzo de 1949 ha borrado la cláusula existente en la de 1853 en la que el Gobierno se obligaba a : «conservar el trato pacífico con los indios y promover la conversión de ellos al catolicismo». La ha borrado por anacrónica. Hoy sólo es posible ver un indio en las desoladas regiones de Tierra del Fuego o en la enmarañada verdura del Chaco.

El blanco acabó primero con los Pampas; más tarde con los araucanos, que llegaron a dominar toda una ancha faja que unía los Océanos Atlántico y Pacífico. Siguió la célebre campaña del Desierto en la que el tirano Rosas se llenó de gloria al arrojar provisionalmente, más allá del Río Negro, a los indios; el general Roca continuó el exterminio y el golpe de gracia final iba a cargo de los propios colonos que llegaron a ofrecer una libra esterlina por cada par de orejas. La publicación «El Correo», de la UNESCO, señala el caso de un cazador argentino que llegó a ganar en un año 452 libras esterlinas, lo que da una prueba aproximada de lo lucrativa que resultaba la **caza del indio.**

El Dr. Martín Gusinde se estableció en 1919 en la Tierra del Fuego, y tuvo ocasión de conocer a fondo la tragedia colectiva que destrozó completamente a los Onas, tribu pacífica y una de las más antiguas del Nuevo Continente. De su obra es este párrafo:

«En la soledad de la extrema punta meridional del continente americano estos hijos de la naturaleza llevaban desde hacia varios siglos una vida feliz y satisfactoria. Las generaciones sucedían a las generaciones y se adaptaban a un modo de existencia perfectamente válido y lleno de energía. Otras generaciones habrían podido sucederles sin causar perjuicio a nadie en el vasto mundo. Un puñado de europeos se instaló en sus terrenos de caza para hacer fortuna y en menos de cincuenta años una tribu india, cuyo pasado se perdía en la noche de los tiempos, fué exterminada».

Es decir, 4.000 indios Onas, que tal es el número aproximado en que se estimaba la tribu, han quedado arrasados y el cálculo más optimista que la actualidad arroja es de 20 supervivientes.

Para exterminar a los indios, cuenta Gusinde, llegaron hasta a capturar niños para que contrajeran enfermedades contagiosas y los entregaban de nuevo a la tribu para que la enfermedad contraída se propagase. Otro sistema «europeo» para la exterminación del indio fué la distribución de carne de carnero envenenada con estricnina.

He aquí por qué el indio llega a ser prácticamente un recuerdo en este vasto país de 2.780.882 kilómetros cuadrados y de 18.000.000 de habitantes. Rosenblat estima en 50.000 el número de indios que habitan en el territorio argentino, lo que da un 0,3 por ciento aproximado sobre el total de la población argentina. Sólo los Estados Unidos con un 0,25 por ciento ocupan un porcentaje inferior en esta estadística continental en la que se muestra la amenaza de desaparición del verdadero americano.

El haber seguido, a grandes pasos, todo el proceso que ha llevado a la aniquilación del indio en la Argentina, nos ha colocado en una época posterior de su historia. Es de rigor volver sobre nuestros pasos para seguir, aunque sea superficialmente el curso normal de los acontecimientos.

A pesar de la demora con la que el sur se incorporaba a España, las provincias del Río de la Plata tuvieron preocupación temprana por la educación y la cultura de sus habitantes. Córdoba ha sido en este aspecto la que ha dado siempre la pauta a seguir y su universidad fundada en 1622 ha dado excelentes americanos. Algunos virreyes rioplatenses demostraron excelentes dotes administrativas destacando entre los trece que gobernaron durante los 34 años que duró el Virreinato del Río de la Plata. Vértiz y Salcedo, posiblemente por tratarse de un criollo, ya que nació en Méjico.

Los jesuítas ,muy a menudo presentes en las actividades sociales del Paraguay y el Norte de la Argentina, introdujeron muy pronto un sistema de imprenta que hace exclamar a Mitre su dualidad de invención europeo-americana.

En 1801 aparece en Buenos Aires el primer periódico, «El Telégrafo Mercantil» y la afluencia de naves europeas surten continuamente de noticias y cultura a la minoría porteña, en cuyo seno va tomando pie la idea de independencia.

Las ciencias eran empíricas en su mayor parte, y en la mencionada universidad de Córdoba, en 1784, el padre Elías del Carmen escribe un tratado de física donde se plantea «el movimiento físico de cuerpo de los ángeles y los demonios», y, también, «cómo por razón divina los cuerpos pueden ser compenetrados, así como el cuerpo de Cristo pasó a través de la piedra del sepulcro...» Todo ello muy a tono, a pesar de todo, con la propia Salamanca que en la misma época se niega a innovar los métodos de enseñanza porque «nada tenía que innovar, puesto que los sistemas de Newton y Descartes se conciliaban muy mal con la verdad revelada».

Así fué que llegó la mayoría de edad política del Río de la Plata, en particular en Buenos Aires, cuyo puerto era receptáculo de todas las inquietudes que en aquella época apasionaban a Europa.

Las inquietudes de libertad de los porteños no eran precisas ni podían enmarcarse dentro del cuadro de las ideologías actuales. Existía el monárquico independiente, es decir, desligado completamente de la metrópoli; estaba el republicano inspirado por la Revolución francesa y la independencia estadounidense; había inclusive el patriota hispanista que clamaba por la independencia para salvaguardar la colonia de la dominación napoleónica cernida sobre España.

Los revolucionarios de avanzada trataban de encauzar todas estas aspiraciones por un derrotero común en el que tanta disparidad de conceptos pudiera caminar hermanada. La finalidad inmediata era el Cabildo abierto y la consecuencia prevista la proclamación del gobierno patrio.

Entre bastidores estaba la inevitable Inglaterra que ya había en diferentes ocasiones — la última fué en 1807 — intentado apoderarse del excelente mercado bonaerense, y era entre bastidores, también, que el venezolano Francisco de Miranda intentaba hacer compatibles sus ansias de independencia con los planes comerciales del Reino Unido. La capacidad conspirativa de Miranda era inconmensurable y su nombre está envuelto en toda gesta emancipadora incluyendo la propia Revolución francesa.

En la independencia americana creyó posible la utilización de las fuerzas inglesas porque Inglaterra conviene en la Independencia y no en la Conquista. Ahora bien, lo convenido era una cosa y lo que había que llevar a cabo otra. Así lo demostró el almirante Popham cuando se apoderó de Buenos Aires en 1807 como conquistador y no como libertador.

Expulsado por Liniers, Popham recibe una carta de Miranda donde le da una lección de psicología colectiva.

«Jamás he creído que se pudiera establecer nada sólido en ese país y mucho menos sostenerse largo tiempo entre los habitantes, sin declarar su independencia absoluta.

»En efecto, ¿cómo quiere usted, que 18 millones de habitantes, establecidos sobre el continente más vasto y más inexpugnable de la tierra, situado a distancia de cuatro a seis mil millas de Europa sean conquistados y subyugados hoy por un puñado de gente que viene a mandarles como amos?».

Con Miranda tuvieron contacto, Alvear, San Martín, O'Higgins y otras figuras de la independencia argentina. Fué el padre espiritual de la «Lautaro» que a través de Alvear, Monteagudo, San Martín y demás criollos llegó a regir los destinos del país por largo tiempo.

Sin embargo, el Cabildo Abierto, el Gobierno Patrio y los primeros tiempos de independencia se desarrollaron con la ausencia de algunas de estas figuras masónicas que llegaron a América cuando el espíritu de Mariano Moreno, la figura más preparada de todas las americanas, había encarrilado el nuevo régimen hacia un terreno francamente republicano como lo prueban sus decretos del 26 de junio y 6 de diciembre de 1810. Hay en el último una frase magnífica: «El pueblo no se debe contentar con que seamos (los gobernantes) justos, sino procurar que lo seamos forzosamente».

POSTAL de PARIS

TELEFONICA

EL teléfono automático en París exige del usuario la obligación de marcar tres letras y cuatro cifras, lo que representa un total de siete movimientos del dedo haciendo girar el disco. Hay que contar además la fracción de segundo necesaria para que el disco vuelva a su posición inicial. Todo este tiempo, que puede parecer fútil al provinciano, representa, según dicen, una gran importancia para el parisino, especialmente para aquellos que deben repetir la misma operación durante el día.

Existe por otra parte el inconveniente de equivocarse. Según una estadística, el diez por ciento de las llamadas telefónicas son erróneas.

A la ciudad, que paga la mayor parte de los mil quinientos millones de francos a que asciende el importe de las equivocaciones en el momento de marcar el número telefónico, no se la podía dejar en tal situación. Un aparato está a la venta para evitar eso. El solito, acoplado al teléfono, hace las llamadas pertinentes sin equivocarse nunca. Es suficiente para ello un solo gesto en lugar de los siete movimientos seguidos entrecortados por las correspondientes pausas. Si el número requerido no responde, otra vez el aparato solito volverá a llamarlo pasados unos minutos.

No se trata de una máquina complicada y su capacidad no es ilimitada, pero su «memoria» le permite retener los números de teléfono de los corresponsales más asiduos.

Todo el mundo puede comprarlo a la sociedad que lo fabrica instalada en París. No se precisa para ello más que abonar la cantidad correspondiente, y a cambio se vuelve el usuario un poco más esclavo de la mecánica o abdica en ella otra función más, hasta el momento reservada exclusivamente a su actividad personal.

Para el individuo que vive en alguna pequeña localidad o cuyos esfuerzos se desenvuelven en un recinto más reducido, el artefacto en cuestión puede parecer cosa de risa. Otros quizás consideren que es un nuevo ataque que da la máquina fría al cerebro del hombre.

Uno, por su parte, considera que una secretaria joven es siempre más agradable que un instrumento de tal categoría, y aunque los riesgos de equivocación sean muchísimo mayores, fácilmente se puede consolar uno con el rubor consecutivo a la equivocación cometida.

El inconveniente de la secretaria es que, bien que cumple funciones más complejas e inteersantes, resulta a la largo su entretenimiento más caro que la maquinilla que ha motivado estas líneas.

Francisco FRAK

PUNTUALIZANDO A "PUNTUALIZACION QUE SE IMPONE"

del compañero director de «CNT» publicada en el nº 550 fechado el 13 de noviembre 1955

Creíamos, puesto que así la consideramos al redactarla, que nuestra comedida respuesta a la «carta abierta» del compañero A. HERNANDEZ soslayaba toda polémica o réplica tal como eran nuestros deseos ya que consideramos que nada beneficia a la Organización éstos dimes y diretes, por la interpretación que a ellos se le dé, y, más, porque las páginas de nuestro órgano Intercontinental tiene otra misión a cumplir y no la de dar satisfacción a un YO venga de quien y de donde venga.

No ha sido así, lo lamentamos, y somos nosotros ahora los que vamos, no a replicar, sino a puntualizar a lo que le ha interesado señalar al compañero director de «CNT».

Antes de pasar a ello nos interesa hacerle una observación por la «omisión» tenida, para nosotros de ponderada estimación, al darle publicación a nuestra respuesta al compañero HERNANDEZ a su carta abierta sobre la intervención de nuestra delegación en el Pleno al analizar el Informe del compañero director de «CNT». Y es: En el 4º párrafo, línea 12, que empieza «COLABORANDO... se ha omitido, según nuestro original enviado... Y, A FUER DE LA VERDAD LA TUYA... y sigue... EN EL BOLETIN POR LA UNIDAD DE LA C.N.T. DE ESPAÑA» editado en la localidad de México D.F.

Nuestra PUNTUALIZACION la vamos a hacer, escueta, rígida y segura, sin que nuevas alusiones sean respondidas ya que consideramos el caso zanjado, por lo menos en su publicidad, sin menoscabo de que orgánicamente seamos sujetos a una censura o desestimación en el área de actuación militante que llevamos y a las que nos someteremos si son justas.

PUNTUALIZAMOS por párrafo:

Al 1.º—Cierto, que la delegación de Provenza al VIº Pleno Intercontinental «aludió» al compañero director de «CNT», sin emplear el «yo acuso», de su parcialidad en la publicación de artículos a tenor de la unidad.

Al 2do.—Cierto, que al solicitar el compañero director de «CNT» que la delegación de Provenza le aclarase la «acusación» de parcialidad le señaló el no haber publicado un artículo (ahora son dos los que obran en nuestro poder) a tenor de la «unidad» escrito por un afiliado de la F.L. de AVIGNON y avalado por ésta.

Al 3.º—Cierto, que la delegación de Provenza no hizo aclaración alguna sobre la clase de «unidad» porque no se le pidió ni había lugar a ello ya que de sobrado se sabía y se sabe a que «unidad» se hace referencia. No le hizo mención a que clase de artículos a ella referentes y quienes eran los autores porque no llevaba un índice de ellos, siendo su misión la de señalar el defecto, y porque el compañero director de «CNT» sabe quienes son sus afectos y han dado su adhesión a la «unidad» sean o no colaboradores nuestros. No desconoce el compañero director de «CNT», a nuestro entender, la existencia y divulgación del «BOLETIN POR LA UNIDAD DE LA C.N.T. DE ESPAÑA» editado en México, como otros que se editan y divulgan en Francia.

Al 4º y 5º.—Cierto, que el compañero director de «CNT» emplazó a la delegación de Provenza, y, cierto, que la delegación no pudo, no que no creyó pertinente, probar su «acusación» ya que al respecto del artículo no publicado, que hizo mención, no llevaba las pruebas con documentos a la vista.

Al 6º.—Cierto, que la delegación de Provenza se comprometió ante el Pleno a presentar posteriormente las pruebas de la parcialidad en las publicaciones por el compañero director de «CNT». Cierto, que si hasta el presente no lo ha hecho, por razones múltiples y fortuitas de las que también se pueden dar pruebas, en el presente las hace orgánicamente por el organismo que la representa.

Al 7º y 8º.—Cierto, que se presentan las pruebas y, cierto, que la delegación de Provenza después de su «alusión» en el Pleno no sigue «acusando», y menos sin pruebas, al compañero director de «CNT».

Al 9º.—Cierto, que fué el compañero director de «CNT» el que primero pronunció el nombre del compañero A. HERNANDEZ y que la delegación de Provenza solo hizo «alusión» a la publicación de artículos sobre la «unidad» de los compañeros de América. (Véase el nº 541 de «CNT» fechado el 11 de septiembre—3ra. página párrafo 8º intervención del compañero director de «CNT»—publicación de las tareas del VIº Pleno Intercontinental de Núcleos.)

Ahora bien, consultado el diccionario de la lengua castellana, que hemos buscado, la definición de la palabra «parcialidad», para nosotros, es más amplia si bien en su fondo es como la señala el compañero director de «CNT»—Designio a favor o en contra—y como consecuencia aplicable al sentido que fué empleado por la delegación de Provenza.

La «parcialidad» que «aludió» la delegación de Provenza implica que el compañero director de «CNT» daba publicidad a artículos de compañeros de América a tenor de la «unidad» y dejó de publicar un artículo (dos) de un compañero afiliado a la F.L. de AVIGNON, *SI* a tenor de la «unidad».

Sin falta grave, como señala el compañero director de «CNT», con pruebas de que el artículo no ha sido publicado, mejor dicho no han sido publicados, por conducto orgánico al S.I. enviamos las copias de los dos artículos enviados.

El enunciarlo la delegación de Provenza, obligada ante la insistencia del compañero director de «CNT» de que definiera la palabra «parcialidad», no implicó el que pasase a un tono mayor como el de «acusación» que tanto se señala en «Puntualización que se impone» puesto que fué aprobado el Informe quedando sólo pendiente la demostración del artículo que no había sido publicado.

Nos interesa resaltar, puesto que así se nos requiere, que la F.L. de AVIGNON nada tiene que ver con los contenidos de los artículos, ya que dichos fueron sujetos a objeciones en reuniones celebradas antes de avalarlos para su envío y publicación, siendo una como todas las FF. LL. del Núcleo que ha defendido y sostiene con firmeza los acuerdos que tiene tomados la Organización. Por nuestra parte como Secretariado de Relaciones éramos desconocedores de los citados artículos y de los fundamentos de dichos.

Finalizamos nuestra «Puntualización» señalándole al compañero director de «CNT» que somos consecuentes y no incurrimos en una responsabilidad si ella no tiene, sin lugar a dudas, sus pruebas.

La F.L. de AVIGNON nos señala que al no ser publicados los artículos, uno fecha 20 Marzo 1954 y el otro del 13 Junio 1954, a instancia o requerimiento del autor afiliado a dicha F.L. el Secretariado escribió al compañero director de «CNT» pidiéndole aclaraciones al respecto y ésta es la fecha que espera su respuesta, lo que vemos inadecuado cuando se pide una aclaración o consulta y en el caso que nos ocupa, los artículos sean publicables o no.

Nada más.

Comisión de Relaciones en Provenza.
EL SECRETARIADO.

A MODO DE RECTIFICACION

Leída detenidamente la puntualización de Provenza a mi «Puntualización que se impone», creo que es mi deber encabezar estas líneas con un a modo de rectificación. Creí desde el primer momento en una acusación y no en una simple alusión de Provenza respecto a mi parcialidad como director de «CNT», que consistiría, por una parte, en haber yo publicado artículos de compañeros de América a tenor de la «Unidad», y, por otra parte, en no haber publicado deliberadamente un artículo (dos ahora) de un compañero de Avignon, no a tenor de la «Unidad». Esta fué mi impresión en el Pleno, ésta es la impresión que supuse en todos los delegados, ésta es la impresión que afincó en mi la respuesta de Provenza a la carta abierta del compañero Hernández, y ésta es, finalmente, la impresión que creí recibirían nuestros lectores. De ahí que apremiase a Provenza a rectificar o probar lo que tenía por acusación, no por alusión, habida cuenta de la definición estricta del vocablo parcialidad, *definición que hace suya Provenza.*

Pero consultadas las pruebas enviadas por Provenza al Secretariado Intercontinental, me encuentro, con asombro, con dos artículos del compañero F. Gil, de la Federación Local de Avignon, en los que se propugna por la solución del problema de la escisión confederal según términos de unidad que rozan abiertamente con los acuerdos adoptados por los comicios de nuestra Organización. Por lo que se desprende, que la parcialidad a que alude Provenza consistiría en no haber publicado esos artículos del compañero Gil, que podría suscribir cualquier escisionista, habida cuenta de que me atribuye Provenza haberlo hecho con artículos del mismo tenor procedentes de compañeros de América.

Hasta aquí mi a modo de rectificación, que lamento no poder hacer completa, pues admitiendo que no he publicado los dos artículos del compañero Gil, que, repito, uno y otro, desde la primera a la última línea, rozan abiertamente acuerdos de nuestra Organización, faltaría verificar lo que en mi «Puntualización que se impone» pedía me aclarase Provenza: a saber, qué clase de artículos a tenor de la «Unidad», cuántos y quiénes son los autores, se han publicado en «CNT» de compañeros de América. Por toda aclaración Provenza—bien que manteniéndola y no enmendándola—me remite a actitudes de compañeros, colaboradores o no de «CNT», que al margen de «CNT» mantienen y divulgan dichas actitudes. Así es que casi es obligado suponer que acusa, o alude, Provenza de parcialidad *al director de «CNT» por no haber publicado en el periódico los artículos pro unidad del compañero Gil, coincidentes con otros artículos pro unidad que no se publicaron en «CNT». Y casi es obligado suponer también que hace Provenza responsable al director de «CNT» de la publicación de artículos pro unidad en publicaciones que él no dirige. Pues la insinuación de Provenza sobre que no desconoce el director de «CNT» la publicación de cierto «Boletín» en México y su divulgación en Francia, es, por lo menos, de mal gusto.*

Mantengo, pues, que no se han publicado en «CNT» artículos a tenor de la «Unidad» que justifiquen la parcialidad *de no haber publicado otros artículos, en el caso los del compañero Gil, que, al parecer, quisiera o quiso ver publicados Provenza. A este respecto, si Provenza hace suyos y avala dichos artículos, si los avala igualmente el Secretariado Intercontinental, salvada mi responsabilidad, no podría mi YO oponerse a dar satisfacción al compañero Gil, a la Federación Local de Avignon, que avala y no avala a la vez, al Núcleo de Provenza, que acusa y no acusa al mismo tiempo, y al Secretariado Intercontinental.*

Y puesto que anuncia Provenza no «responder a nuevas alusiones», y considera el caso zanjado, sin haber probado ni rectificado fundamentalmente nada, sino más bien complicado y agravado el problema, en perjuicio suyo, se entiende, aplazo ocuparme de otros aspectos de su nota, sabiendo por delante que mis observaciones no van a ser contestadas.

El director de «CNT».

Problemas del Exilio — Campañas de Invierno

GENERALMENTE las llamadas campañas de invierno empiezan tardíamente y a destiempo. Las organizadas en España durante nuestra guerra incurrían en el mismo defecto, es decir, eran llevadas a cabo en invierno y eso en opinión mío y de muchos más es un error. Podemos tomar el ejemplo de los pescadores y gente del mar que remiendan sus redes y preparan sus aparejos durante los días de tormenta y marejada.

por VICENTE ARTES

Nosotros, por el contrario, debemos buscar el buen tiempo para nuestra acción solidaria y empezar las campañas de invierno en verano, con el fin de que el resultado económico obtenido llegue a su destino cuando hace falta, al llegar los días crudos, fríos y tristes de la invernada.

Mi artículo anterior sobre este mismo tema dedicado a nuestros viejos y enfermos, ha motivado que algunos compañeros me escriban oponiéndome sus puntos de vista sobre el complicado problema que el exilio nos plantea y que debemos tratar de resolver.

Entre este interesante epistolario llega a mis manos una carta del compañero Mariano Puente, presidente de la Federación Española de Enfermos Crónicos e Inválidos, víctimas de la guerra de Espaañ y el Exilio.

Entre otras cosas de su opinión personal que como actor y espectador del inmenso drama que hemos vivido todos en el destierro me dice que «no veo que se haya hecho nada» y al mismo tiempo cree que se hubiera podido hacer más.

El parecer del compañero Puente lo encuentro muy cuerdo y respetable, teniendo en cuenta que es uno de los que sufren los rigores de la gran desdicha humana, la enfermedad crónica en sus muchos aspectos y vicisitudes morales y materiales.

Los organismos solidarios afines y la solidaridad permanente del Movimiento Confederal Libertario podrían responder mejor que yo valiéndose de los datos y fechas que constan en nuestros archivos para corroborar que hasta el momento se ha hecho todo lo posible para acudir allí donde las necesidades hemos creído eran más perentorias. Demandas de suma gravedad han sido atendidas y hemos acudido con nuestro esfuerzo a los apremiantes S.O.S. lanzados desde el interior y en el propio exilio. Pero la magnitud cada día en aumento del problema de nuestros viejos y enfermos obliga a buscar nuevas fórmulas y dar soluciones satisfactorias en lo posible para que el mal no sea una cosa irreparable. Muchas veces una casa amenaza ruinas porque no se acude a reparar pequeños y grandes detalles de base.

Yo también creo—de acuerdo con el compañero Puente—que la cuestión de los viejos y enfermos hay que tratarla con la seriedad que requiere e incluir en los puntos del Orden del Día de

(Pasa a la página 3)

Franco: "Francia comete un grave error..."

(Viene de la página 4)

ral Franco lo constituye la falta de unidad de los marroquíes, divididos entre una población urbana que constituye una clase media, una clase obrera que sufre la influencia de agentes terroristas y una población rural indisciplinada que no comprende más que la fuerza.

«Sería aventurado—dice—pensar que los marroquíes son capaces en la actualidad de imponer el orden y la paz en su país».

Lo que dice y lo que oculta la prensa

UN CAN FRANQUISTA

LUIS Mariano está desde París a partir el más tierno piñón con Franco. Lo está hasta el punto de que aquél comunica directamente por teléfono con el servicio personal del dictador.

Mariano está mordido, además, por la canofilia. Como las Evas mundanas, tiene un perro reblandecido por el manoseo harto de manjares, rizado como un ídolo, altanero, mocoso y cargante.

Según su patrón, sólo hay un espectáculo que el perro no puede soportar: la presencia en la televisión de Georges Brassens, guitarra en mano.

—Le pauvre cheri—dice Luis Mariano pronunciando «ceri» y refiriéndose a su perro—il hurle à la mort.

Todo según el suplemento literario del «Figaro» (3 diciembre). Los ladridos obedecen a que el perro no puede soportar en la pantalla la contrafigura de su amo.

«EL PERRO DEL HORTELANO»

Frase corriente en España para expresar la dengosa mala gana de un perro que no come lo que tiene delante ni tolera que otro perro lo coma. El significado se adapta por extensión a la persona que no hace ni deja hacer nada.

«El perro del hortelano» ya se sabe que es título de una comedia de costumbres escrita por Lope de Vega. Y por cierto que se anuncia su presentación en el teatro Marigny, de París, desde el 9 de diciembre, por la excelente compañía Madeleine Renaud-J.-L. Barrault.

Véase el tema de la célebre obra: la condesa Diana es arrolladoramente amada por su secretario, Teodoro. Ella le corresponde, pero un poco en secreto y a la sordina, a causa de que Teodoro no es hombre de pergamino, sino de carne y hueso. Como carece el secretario de sangre azul y sólo tiene disponible la roja, no quiere comprometerse la condesa Diana ni aparecer interesada por quien ella misma considera un perdido. En éstas surge del ropero dramático una traviesa prima de Diana, la cual prima parece enamoradiza y nada apergaminada cuando se trata de hacerse de miel con Teodoro y lamentar picarescamente la imposible mezcla de sangre aldgada por su prima. El secretario está a punto de retozar con la prima de Diana, pero la condesa se emperra, como el can del hortelano. No tolera que otra mujer se acerque de ninguna manera al secretario ni que estime la prima al que Diana desdeña. Como en tantas comedias clásicas de enredo, un poco por imitación del teatro italiano y de la socorrida picaresca española, sale a escena el que todo lo resuelve. Generalmente es criado, paje o escudero, de fértil ingenio siempre, como el de esta obra de Lope de Vega. El criado se llama Tristán, quien inventa una ascendencia apergaminada de Teodoro con idea de emparejar las sangres. El amorío tiene efectividad a base de una mentira más. Recuérdese que cuando Sancho Panza trata de arbitrar picarescamente la cuestión de saber si el yelmo de Mambrino es tal yelmo o bacín de barbero, sentencia para quedar bien con todos (menos con su conciencia) diciendo que el discutido artefacto no es bacía ni yelmo sino baciyelmo. ¡Tremendismo de la picaresca española!

La obra de Lope es sugestiva como documento; lo es igualmente como caricatura de la rancieda azulesca que se supone en el plasma sanguíneo; no deja de serlo como ejemplo de la picardía activa de los criados, contrastando con el mofletismo de la gente apergaminada, inmóvil mentalmente, inmóvil en la carroza y en el estrado, movilizada tan sólo por cocineros y caballos o caballerizos, sacada siempre de apuros por cualquier servidor vivaracho con abnegación desentonada y completamente inútil.

El adaptador, Georges Neveux, declara que la obra de Lope de Vega, a pesar de haberse escrito y representado hacia 1600, unos 35 años antes de la muerte del autor, podría ser observada y deducida hoy mismo. Las costumbres actuales, la filosofía mansamente arrolladora de nuestro tiempo, el juego de pasiones de color pero sin raíz, hacen de esta obra gentil de Lope, menos conceptista y redicha que la mayoría de las suyas, un tema actual. Las buenas obras son eternas, como es eterna la estupidez.

SIN PERRO

—En 1908—dice Rampín, un ocurrente amigo borgoñés—tenía mi padre 59 años y ostentaba un modesto grado de policía. Había empezado el servicio hacia 1870, a los 21 años, empleando mano dura contra los que daban vivas a la libertad. Llegó el histórico 4 de septiembre, y mi padre tuvo que habérselas contra los que vitoreaban y adulaban todavía al reinante. El gobernante de choque, Thiers, aconsejó a los agentes que no se encarnizaran mucho de momento contra los que daban vivas a la República, añadiendo que respetaran de cierta manera a los entusiastas de lo viejo. La Comuna sorprendió a mi padre en París y anduvo a cintarazo limpio contra los que deseaban que fracasara aquel fugaz régimen popular, que fué en realidad un honrado intento fraternal. Pasaron los años... Tuvo mi padre que perseguir a los que vitoreaban a Boulanger y a los que daban mueras al general. La fidelidad que guardaba a las instituciones era completamente inútil porque tenía que defender hoy a los rebeldes de ayer, atacar a los revolucionarios un día y protegerlos otro. Se vió en el caso de perseguir a los amigos de Zola y a los amigos de Dreyfus... Cansado de tanto rompecabezas, se retiró al campo, llegando a ser un horticultor muy querido y respetado por sus viveros de arbolado en la pintoresca campiña del Loiret. Tan pacifista era por contraste de su vida pasada, que no quiso perro para guardar la alquería. «Los perros sólo ladran a los pobres», decía con razón.

PERRERIA CORONADA

Todavía no se extinguieron los ecos de responso dedicados a Ortega Gasset. Unos fueron malignos, otros resentidos, otros entusiastas. otros—los menos—nivelados.

En las modestas antologías de urgencia se ve que no siempre fueron mal seleccionadas las ideas de Ortega. Hay que acordar un parabién, para las que anota Chicharro de León, destacando estas evidencias: «La proclamación de los derechos del hombre, se convirtió de hecho en la proclamación de los derechos del gran burgués». Y estas otras: «Sospecho que nuestra raza española es más pobre en deseos que en riquezas; por eso no alabo la sobriedad española ni la falta de necesidades del español». «En España todo lo hizo el pueblo; lo que éste no hizo, quedó por hacer».

Podríamos añadir algún otro concepto, espigado en sus obras menos conocidas como «De Francesca a Beatrice», análisis detenido sobre el Dante, publicado en 1924 (Caro Ragio, editor, Madrid).

Reivindica Ortega a Epicuro, encerrado injustamente por el Dante en un círculo de fuego. «¡Irónico destino—escribe Ortega—, irónico destino, que hizo, en la lengua vulgar, de la palabra «epicúreo», un sinónimo de «voluptuoso»! La palabra «cristiano» parece haber sufrido suerte semejante y, aunque por camino diferente, se aleja hoy de Cristo al mismo paso.» Testimonio menos lóbrego que el de Unamuno sobre la agonía del cristianismo.

El helenista rumano Solavin, amigo del inolvidable Paul Reclus, quien me puso en contacto con la obra de aquél, ya reivindicó a Epicuro concienzudamente, demostrando con textos irrecusables directos que un pedazo de queso y un puñado de aceitunas eran para el filósofo griego verdaderos manjares; que no entendía por placer «desenfreno», sino «dominio del desenfreno» y que de nada sirve la misma bondad sin tino. La moral no destruye, según Epicuro, las pasiones, sino que las ordena y racionaliza, filtrando su turbia producción torrencial. Tomistas y aquinistas copiaron estos conceptos de Epicuro, aunque sin convicción, de la misma manera que el catolicismo de todos los siglos entró a saco en las obras de Platón y Aristóteles, paganos que presiden el cristianismo, de la misma manera que el Vaticano es un caso de paganismo inclinado al espectáculo.

Toda la filosofía de Ortega arranca de una especie de sabiduría jovial, como la de Han Ryner, bien lejos de aquella desesperación de Otelo cuando dice: «Mi corazón tornóse piedra, lo golpeo y me lastima la mano.» (My heart is turned to stone, I strike il and it hurts my hand). La idea maestra del filósofo es que la pobreza más inmediatamente digna de remediar o curar es la pobreza de espíritu y que la otra pobreza no es más que consecuencia de la falta de espíritu. Suprimiendo este último término por equivoco, de la falta de ánimo... O de la sobra de grosería. La grosería era el único diablo para Ortega.

Véase al respecto una nota que publica «Revista de América» (núm. 513, 22 octubre 1955, Méjico): «Hubo un momento, allá por los años 1918 ó 19 en que Alfonso mostró cierto deseo de aproximación a los intelectuales. Por distintos conductos recibió Ortega insinuaciones para una posible entrevista. (Probablemente sugerencia de Maura.) El filósofo no encontró objeto para dialogar con el rey. (Equivocadamente se dejaron manipular por éste Azcárate y Unamuno.) Cierto verano pasaba Ortega una temporada en el País Vasco. Iba por las tardes a jugar a pelota al frontón que el pintor Zuloaga tenía en su casa. Enterado Alfonso, se presentó como por simple casualidad en el frontón haciéndose el encontradizo y fué presentado Ortega al rey por Zuloaga. Con el exceso de grosería que Alfonso se permitía, preguntó al filósofo:

—Y tú ¿a qué te dedicas, Ortega?

—A la Metafísica—replicó éste seco.

Chascando los dedos contestó el rey:

—¡Arrea, Metafísica!»

Así empezó y terminó la aproximación entre el flamenco Borbón y Ortega.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

MAQUINISMO Y ATROFIA

En la época en que vivimos, el maquinismo ocupa un lugar preponderante respecto al hombre. En esta sociedad, metalizada hasta los tuétanos, la clase trabajadora se ve envuelta en ese torbellino industrial que lo arrastra todo, y, al hallarse ésta desquiciada y carecer de orientaciones sociales tendentes al logro total de su emancipación, queda su acción localizada a luchar, de forma dispersa, por ir ganando su cotidiano sustento.

El capitalismo, tras haberse reorganizado, ha pasado, después de la última guerra, de la actitud defensiva en que se hallaba, a la ofensiva más hábil y encarnizada que registra la historia, escudándose siempre, en uno y en otro caso, tras ese gazmoño patriotismo que tan perfectamente le sirve de pantalla, y de telón de fondo a un mismo tiempo, para llevar a cabo todos sus pérfidos manejos en vista de defender sus privilegios y de dominar y explotar a los pueblos.

En esta ofensiva, lanzada en todos los frentes sociales y humanos contra los intereses morales y materiales de la clase laboriosa, el capitalismo sabe aprovechar toda evolución progresista, adaptada y perfeccionada por la hábil mano del hombre, para convertir todo progreso técnico, toda mecánica en arma de explotación. Arma tras la cual se agazapa el capitalismo mundial para, con el nombre de progres técnico, mecanizarlo todo en su solo y exclusivo provecho mecanizado, incluso, al asalariado con miras a atrofiar mental y moralmente al individuo, a reemplazar al hombre por la máquina y a eliminar a aquél como productor, convirtiéndole en esclavo de ésta.

Y lo lamentable del caso es que el capitalismo va logrando dar cima a los turbios designios que quedan enumerados mientras que, los trabajadores en general, a excepción de pequeñas minorías, no se dan, o no quieren darse cuenta de que, si no reaccionan viril y conscientemente contra esto, si no se organizan eficazmente en el seno de sindicatos apolíticos y revolucionarios basados en la acción directa, acabaremos todos por ser meros instrumentos del maquinismo, al servicio de nuestros explotadores. La atrofia mental y sentimental se adueñará de nosotros y la era del hombre robot dejará de ser una fantasía de los anticipacionistas.

Los que para no carecer del cotidiano sustento alquilamos nuestros brazos en toda clase de trabajos, pero que al mismo tiempo tenemos afincada en nuestro ser una concepción ideológica de transformación social, hacemos inauditos esfuerzos para que la máquina no nos atrofie y para que el medio ambiente no nos absorba, nos damos perfecta cuenta de los peligros que ello entraña y de lo que representan, para los trabajadores en general, las palabras maquinismo y atrofia.

Y es así que, con la rebeldía y el tesón que nos es peculiar, procuramos que nuestra acción sea ejemplarizante y demostramos que tenemos una personalidad y pensamos por nuestra propia cuenta; que no permitimos que la máquina, ni los encargados, ni los directores, ni las falsas promesas de bienestar que de tanto en tanto hacen los patronos, anulen nuestra personalidad moral e individual y destruyan nuestros derechos de productores. Procuramos ser compañeros fraternales y solidarios de los trabajadores, al tiempo que trabajadores conscientes; procuramos, a través de nuestra conducta austera infundir respeto, al tiempo que respetamos a los demás, y procuramos, por encima de todo, continuar siendo idealistas y rebeldes, comportarnos como tales, convencidos de que, con nuestro ejemplo, hacemos algo de lo mucho que nos corresponde realizar.

A. LAMELA.

Suscripción pro-España oprimida

SEXTA RELACION DE CANTIDADES RECIBIDAS EN EL S. I.	Francos
Federación Local de Auch	3.200
Federación Local de Saint-Girons	300
Federación Local de Seysses	500
Villagrasa y Salvador, de Burdeos	600
Don Montey	1.000
Del compañero Robles, de Trimouns	200
Federación Local de Pamiers	600
J. Jubero, de La Jarrie	100
Federación Local de Mussidan	800
Unos compañeros de la Federación Local de Rennes	5.120
Federación Local de Conches	1.000
Gracia y Molins, de Burdeos	200
Vallina, de Villeurbanne	450
Un grupo de compañeros de Bédarieux: March, 380, Flores, 500; Sanjuán, 500; Solanz, 500; Milia, 500; Membrado, 200; Borrás, 200. TOTAL	2.980
Un anónimo de la F. L. de Sens	600
Julián Ayuda, de Caussade	500
Federación Local de Graissessac: Gironeya	500
Federación Local de La Grand Combe	370
Un grupo de compañeros de Casteljaloux: Torres, 200; Fleta, 300; Granada, 200; Vives, 100; Romero, 100; Gavira, 200; Cano, 200. TOTAL	1.200
Federación Local de Alés	5.000
Un grupo de compañeros de la F. L. de Alés: Ros, 500; Naranjo, 100; Marsal, 500; Monsalvo, 200; Juan de Alés, 200; Gil, 500; Colás, 100; Messeguer, 200; Catafal, 200; Aiguaviva, 1.000; Bernal, 160; Fernández, 500; Bartolomé, 200; Fortea, 200; Porcar, 200; Osoc y Teresa, 1.000; Asensio, 200; Roda, 100; Martínez, 200; Rosal, 500; Ridao, 200; Gaspar, 200; Feliu, 200; Méndez, 200; Martínez, 200; Borrás, 200; Ridao, 100; Soriano, 100; Ambrona, 200; García, 300; Tomás, 300; Cuberas, 100; Cobos, 150; Bernal, 200; Castillo, 100; Bobadilla, 100. TOTAL	9.460
A. Canete, de la F. L. de Roanne	2.000
Mari, Serasols y X, de Burdeos	565
Federación Local de Lyon	2.100
Mari, X. y Rodríguez, de Burdeos	250
Local 52 de S.I.A. de Estados Unidos. Meriden Conn	8.024
S. Lacamba, de Gourdon	500
A. Freire, de Nueva York	3.767
TOTAL	51.886
SUMA ANTERIOR	563.061
TOTAL recibido en el S. I. hasta la fecha	614.947

Toulouse, 30 noviembre 1955.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos en este servicio de librería, entre otros, de los siguientes folletos: «El ideal humano», de Luis Fabbri, 50 francos; «La crisis del anarquismo», idem., 35; «El sentido del Lazarillo de Tormes», de Marcel Bataillon, 150; «La lengua y la cultura de Hispanoamérica», de Angel Rosemblat, 150; «¿Se construye el socialismo en la U.R.S.S.?», de E. Lanti e Ivon, 50; «El exceso de población y el problema sexual», del Dr. G. Hardy, 120; «Verdades de todas horas», de Germinal Esgleas, 35; «El pequeño Edisón», de Antonio Zozaya, 50; «Geórgica», de Xavier Varcárcel, 50; «El allegretto de la sinfonía VII», de Eugenio Noel, 50; «Conquistadores de arena», de Mateo Santos, 50; «La muerte falsificada», de Víctor Alba, 50; «El intruso», de J. Ferrer, 25; «El aparecido», de F. Alaiz, 20; «Indalecio Prieto, padrino de Negrín», idem., 35; «Azaña, combatiente en la paz, pacifista en la guerra», de idem., 35; «Sugestión de España ante el mundo», de idem., 35; «Johás el errante», de Elías García, 25; «Interpretació llibertaria del moviment obrer català», de Joan del Pi, 10; «El pueblo», de Anselmo Lorenzo, 175; «Naúfragos», de Adrián del Valle, 175; «La indomable», de Federica Montseny, 140; «La anarquía al alcance de todos», de Federico Urales, 30; «Entre campesinos», de Malatesta, 15; «Vidas cortas pero llenas», de Felipe Alaiz, 50; «Las aguas del Atlántico», de Julio Patán, 50; «El niño», de Sebastián Faure, 50; «La mujer», de Sebastián Faure, 50; «¿Herejías?», de J. Prat, 10; «Blanquito», de Mariano Viñuales, 10; «El poder», de León Tostoi, 10; «En torno a nuestros objetivos libertarios», de Santillán, 10; «Anselmo Lorenzo, el hombre y la obra», de Federica Montseny, 30; «La Asociación Internacional de los Trabajadores», de P. Herrera y J. Pérez Burgos, 30; «El colectivismo», de Ricardo Mella, 10 francos.

«La religieuse», de Diderot, 200 francos; «Histoire populaire des religions», de A. Delpech, 350 frs.

*

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

«TERRA LLIURE»

Anuncia la pronta aparición del libro «GARBUIX POETIC», original del compañero J. Ferrer.

Nostalgias, seguridades, ironías, en verso catalán. Ilustraciones de Call, Lamolla y otros artistas. Precio del ejemplar, 150 francos, con el 30 % de descuento de cinco ejemplares en adelante.

Pídase lo antes posible para fijar tirada, a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), C.C.P. Paris 4208-90.

Journal imprimé sur les presses de la (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

FESTIVAL EN BURDEOS

«LA CHICA DEL GATO»

El grupo «Cultura Popular», inauguró la temporada el domingo 30 de octubre con «**Los Caciques**», de C. Arniches. La obra, que estuvo bastante bien interpretada, fué del agrado del público; pero el domingo día 27, del próximo pasado, llevó a escena el mismo grupo y a beneficio de S.I.A. en la Sala Son-Tak la obra en tres actos del mismo autor, titulada «**La chica del gato**», con un reparto acertadísimo, haciendo su reaparición después de estar ausente de la escena unos cuantos meses, la compañerita Amapola, creadora en Francia de la protagonista, puesto que, siempre que se ha representado por ella, ha mantenido al auditorio en constante emoción, arrancándole aplausos a granel, y, como es natural, en esta representación, no se iba a quedar atrás. Al contrario, supo superarse de las anteriores, interpretando fielmente y con toda naturalidad personaje tan difícil. Alejada o no de la escena, siempre hay en ella arte y desenvoltura.

La compañerita Aroma, en el papel de Nena, hizo buena pareja con la «Chica del Gato».

La González, en el de Eufrasia, muy bien caracterizada y hablando a tono del papel que representaba.

La Montseny, interpretando a doña Chuncha, como siempre. Comicidad con matices dramáticos.

La Regales en el de la cocinera Sebastiana, condimentando los platos a gusto de Paco. Admirablemente cómica.

La compañerita P. Guevara, en el de la criadita Luisa, bastante acertada. Se ve en ella tesón y voluntad.

La compañera Sarrate, representando la señora Primera, una verdadera marquesa. Corta intervención, pero sabiendo lo que se dice.

La compañerita N. Riera, en señora Segunda. Una dicción clarísima de un castellano limpio y bien matizado. Cada vez se le ve progresar más y más.

Virginia, en el rol de Ida, esperando la vuelta de su marido. Habló un alemán, parecido al portugués. Bien, muchacha, bien.

Azucena, en el de Una Vecina, un poquito nerviosa, pero salió airosa de su cometido.

La niñita Esmeralda y el niñito Minguet, traviesos hasta lo último. ¡Qué parejita de revoltosos!

Y, ahora vamos con el género fuerte: Bonilla, encarnó Paco, con muchos botones, sin brillo, pero él brilló con luz propia. Olé los botones de la Villa del Oso y del Madroño. Andaluz que es el chico.

De la Calle, sin salir a la calle, hizo de Sigmundo, un alemán del «raus» y tomates, cebollas y carotas. Bien por la cara y el lenguaje acentuado de un alemán que medio habla en castellano. Rigidez, autoritarismo, etc.

Lar, en el de Eulalio, un madrileño de los muchos «mangantes» que pululan diariamente por el barrio de las Injurias.

Rodríguez en el Caneja, otro que hace compañía al anterior. Lástima que no levantara un poco más la voz.

Jiménez, interpretando a Venancio, como todos, no defraudó en nada. un madrileño de la barriada de Sans (Barcelona).

El compañerete Becana, que dejó por unos momentos el acordeón, para interpretar a El Primi, tocó muy bien la chulería madrileña, haciendo el mutis como un sujeto del barrio de Chamberí.

Prat, en Un Mudo: sin habla. Gustó mucho en sus acciones mímicas. Un auténtico mudo manejando las manos a todo tren, para hacerse comprender.

El jovenzuelo Domínguez, en El Piruli, muy bien.

El público salió contento por la labor realizada por el conjunto y, hasta otra, que no se hará esperar mucho.

Espectador.

Problemas del Exilio

(Viene de la página 2)

Plenos y Comicios orgánicos uno relacionado con el tema que nos ocupa y antes de que lleguen estas reuniones las FF. LL., dentro de su radio de acción, debían de estudiar a fondo la cuestión para tratarla después en los Núcleos y Departamentos, con el fin de no improvisar cuando el caso llegue. Y hay más, porque no se trata sólo de dictaminar sino de poner en marcha el espíritu y la letra de lo acordado.

Las campañas de invierno—de acuerdo también con el compañero representante de la F.E. de E.C. e I.—debíamos empezarla, ya en el mes de julio. El sugiere la «creación de un Grupo artístico extenso y que lleve a cabo una variación de obras de teatro clásico y moderno, de hechos históricos, zarzuelas, varietés, etc., y que estas representaciones empiecen con el tiempo debido para recoger fondos suficientes a fin de que, llegado el invierno, se pueda dotar a cada enfermo crónico, mutilado o anciano, con una pequeña subvención mensual durante los meses fríos que a la vez son los más difíciles».

«Es una vergüenza—añade—que una comunidad exilada que alcanza a cerca de doscientos mil miembros no pueda mantener a un millar de verdaderos desvalidos sociales.»

Nuestro comunicante nos habla crudamente como requiere a quien siente en sus propias carnes la flagelación del dolor y las privaciones. No podemos quitar ni añadir coma, porque la verdad queda ahí escueta y punzante y es a todos nosotros, supervivientes del gran naufragio de 1939 de la España antifascista, a quienes incumbe estudiar y convertir en hechos palpables el resultado de esos estudios y ver si es posible—todos a una—«hacer más» por nuestros viejos y enfermos.

Creo que no habrá necesidad de organizar ningún otro Grupo artístico ampliado, porque existen ya esas agrupaciones en París, Toulouse, Bordeaux, Lyon, y esparcidos por toda Francia una nutrida red de ellos que, bien coordinados, pueden dar los resultados que se deseen. Sólo falta ese nexo entre ellos, que ya se intentó cuando fué organizado en Toulouse un Comité de Relación de Grupos Artísticos, que tuvo vida efímera cuando debía haber sido lo contrario. Pero actualmente en París «Mosaicos Españoles» edita un excelente Boletín que, a juzgar por el último número, puede llenar un vacío enorme si se le presta la debida colaboración porque «Arte y Cultura», que así se titula la referida publicación, bien lo merece y al propio tiempo podría ser también París y sus estimables esfuerzos artísticos y culturales el punto coordinador de las actividades teatrales no sólo para las campañas de Invierno empezando en Verano, sino también para todas las campañas de Verano que pueden empezar en Invierno.

Vicente ARTES.

Las últimas modalidades del sindicalismo en España

(Conclusión)

— VI —

DURANTE los últimos tiempos el sindicalismo ha realizado movimientos de distinto carácter y naturaleza. Particularmente, luchas de índole económica, no ha pasado semana sin que se plantee aquí o allá alguna, más o menos enconada, más o menos desacertada.

La mayoría de los sindicatos que han intervendo en estas luchas lo han hecho por un interés puramente material, sin saber nada de futuras transformaciones sociales. Ha habido, sí, en ellos un espíritu de solidaridad latente que surgía de vez en vez en esas luchas que cada día se planteaban; había también un deseo de mejoramiento económico que los tiempos iban imponiendo y que por no saberlo encauzar, ha acabado en una lucha brutal repetida cada dos meses. Porque a medida que subía el precio de la mano de obra subía el de las subsistencias, el de los alquileres, el de los más pequeños objetos, y así en breve tiempo el jornal mayor representaba lo que poco antes el más pequeño y tenía que recomenzar otra vez la misma lucha sostenida poco antes. Se gastaban todas las energías sin lograr salir de este círculo de hierro, y aunque se nos dijera que ello era una gimnasia revolucionaria, de poco o de nada servía esta gimnasia si demasiado preocupados del mejoramiento parcial, se olvida, como ha ocurrido, que mientras exista la propiedad individual la situación económica del trabajador no cambiará, y que, en tanto la autoridad no desaparezca, la libertad será un mito. Ha faltado el conocimiento de estas cosas, en absoluto. Si se hubiera querido que los hombres se capacitaran para realizar una transformación, se habría aprovechado el ambiente de solidaridad en que sin percatarse se desenvolvían, solamente estimulados por un interés material, y se les habría enseñado la necesidad que tienen ellos mismos, más que nadie, de que el sindicalismo atendiera, con más interés del que ponía en las luchas de cada día, al objetivo superior de la transformación, que había que ir transformando los cerebros de los hombres, instruyéndolos, capacitándolos para la vida libre, porque hay que tener muy en cuenta que para realizar una transformación profunda en la sociedad, antes es preciso que se hayan transformado los hombres.

Una revolución sin que se hayan revolucionado los cerebros no solucionará ningún problema. Si se hace por cualquier circunstancia — hambre, desesperación —, un intento re-

La organización sindicalista enseñó volucionario con hombres ignorantes de lo que se persigue, será un movimiento epiléptico cuyos resultados no serán, y esto no cabe dudarlo, emancipadores.

— VII —

También ha realizado la organización sindicalista, en Barcelona y algunas otras ciudades de Cataluña, una huelga general. Que fué un enorme desacierto no creemos necesario decirlo. Aparte de su origen, tan confuso y tan merecedor de crítica, su desarrollo, en algunos aspectos realmente admirable, fué superior a los objetivos que se perseguía y por esto mismo, ved que paradoja, no se lograron.

Los resultados de una huelga general varían a tenor del carácter que tenga. Si una huelga general pacífica, como era la que se planteó en marzo de 1919, al cabo de pocos días no ha logrado su objetivo, puede decirse que su fracaso es seguro. Pasados los primeros días de estupor y de indecisión, la burguesía — y al nombrar a la burguesía queda ya nombrado el gobierno y la fuerza armada — prepara todos sus resortes represivos y de resistencia, contra los cuales se estrellará ya la fuerza misma de la huelga genera. Poco a poco el obrero observa que se encuentra desarmado ante el enemigo; que su negativa a trabajar, si no va acompañada de algo más, deja en manos del adversario todos los medios de defensa y de resistencia, en tanto que él, si la huelga continúa, carecerá hasta de alimentos. Si no se percata de todo esto, comprende al menos que cuanto más dura el paro más probabilidades de perderlo se advierten.

Y así decae el espíritu de los huelguistas y se esfuman los primeros entusiasmos, hasta que la huelga, empezada con una grandeza admirable, termina por cansancio, por consunción. Cuando esto ocurre, se desacredita el arma de la huelga general, se da lugar a que se pierda su prestigio de gran fuerza, capaz que se suponía, por sí sola, de solucionarlo todo.

Inversamente a lo que suele ocurrir, y entonces ocurrió, si la huelga general pacífica se sostienen demasiado tiempo, cuando ella sea revolucionaria, tanto cuando más tiempo dure, más probabilidades habrá de que termine con un triunfo completo. Y es que, desde el primer día se empezarán a debilitar las fuerzas del adversario; se las atacará directamente y por todos los lados y cuanto más persista esta actitud más fácilmente irá cediendo el enemigo posiciones, que no son tan fuertes como parece. Es tan frágil el actual orden social que bastaría un poco de saber para que se desmoronara.

Sabido es que la organización obrera no estaba preparada suficientemente para un movimiento, cuyo principio habría sido la huelga general con este carácter; sabido es también que no se trataba, precisamente, de realizar una huelga revolucionaria. Admitamos, pues, de acuerdo con lo que ya hemos apuntados anteriormente, que, siendo la huelga de carácter pacífico, para no desacreditar su prestigio de fuerza única, advirtiéndose que no se había de alcanzar el objetivo material que se perseguía, y que no había de alcanzarse pacíficamente, ya se previó en los primeros días, no debió prolongarse tanto, no debió darse lugar a que se exteriorizara tan ostensiblemente el fracaso. Para evitarlo, habría sido preciso estar preparados para trocar la huelga pacífica en revolucionaria, y ya hemos dicho que esta preparación no existía. Y tener en cuenta que no hablamos aquí solamente de preparación material. Aunque esta hubiera existido, no habiendo la moral, la ideológica, que ya sabemos falta a la mayoría de los sindicados, nada habría importado que se produjera el hecho de fuerza. Con preparación solamente material se harán acaso revueltas, pero no revoluciones.

al enemigo con aquella huelga, que un arma reputada siempre como definitiva, era también en sus manos, inútil.

— VIII —

Hemos vivido dos años este ambiente sindicalista que someramente estudiamos. Por sus confusiones teóricas, si es que pueden llamarse teorías esta serie de escritos tan contradictorios y tan desconcertantes; por la ignorancia general de los sindicados; por la evolución hacia el reformismo y por las concepciones gubernamentales que ya se sustentan; por el extraño revolucionarismo de objetivos y finalidades conservadoras; por el autoritarismo y por el mesianismo, cosas ambas que se complementan; por la admiración a los actuales resultados de la revolución rusa, que nace de aquellas supersticiones mesiánicas y autoritarias; por las equivocadas tácticas en las luchas últimas; por el desconocimiento absoluto que se tiene de los medios y fuerzas del sindicalismo y de lo que está llamado a realizar; por los continuos desaciertos, que al repetirse demuestran de un modo indudable que no se sabe nada de ellos; por todo el conglomerado informe de absurdos en que se debaten las organizaciones sindicales, comprendemos que son absolutamente infundadas todas las esperanzas que en ellas se habían puesto. Los caminos que siguen no son de libertad, ni de independencia, ni de emancipación.

Los hombres que ya ahora, tanto cuanto es posible somos libres, no podemos tener nada de común con semejantes organizaciones. Confiamos, no obstante, en que el proletariado que las integra, por propia reflexión y por ajena crítica, reaccionará contra el ambiente extraño en que se desenvuelven esos organismos de que forma parte, cuyas últimas modalidades han creado una atmósfera irrespirable de desorientación, de desviación, de caos. Bastará esa reflexión y un poco de estudio para que desaparezca la fase actual del sindicalismo víctima de sus innumerables defectos.

Y después, será llegada la hora de que de nuevo traten de asociarse los hombres, pero con un objetivo de emancipación tan integral como sea posible, y para encaminarse hacia una finalidad individual — pese a Lenin — y colectiva. La libertad antes y por encima de todo. Será este deseo de libertad lo que acabará definitivamente con la sociedad burguesa y debe ser también lo que ponga término a la actual concepción sindicalista, esencialmente adversaria de todo libertarismo.

DIONYSIOS

Agosto, de 1920.

La nueva hora argentina

«La Protesta», de Buenos Aires traza el siguiente paralelo entre el jefe sindicalista peronista Hugo de Pietro y el sindicalista confederal Juan Peiró:

«La intervención de la C.G.T. cierra uno de los episodios más vergonzosos de la historia sindical. Espéremos que el porvenir reserve mejores destinos a las organizaciones obreras de la Argentina. Ante la cobardía de sus dirigentes —advenedizos y aprovechados dirigentes sindicales— alguien ha recordado que los seis millones de la C.G.T. han resultado tan fantasmales como los ocho millones de bayonetas que sostenían el imperio mussoliniano.

»Por asociación de ideas, y por un innegable paralelismo histórico, todos recordamos los gritos histéricos del Duce y su poco elegante muerte, después de una huída frustrada. Perón salvó su piel, pero su actitud no fué más heroica que digamos.

»El señor Hugo de Pietro, secretario de turno de la C.G.T., desaparece de la escena sindical del país como llegó a ella: obscura y silenciosamente. Sólo recordaremos, con asco y con pena, cómo su lenguaje soez y arrogante fué suavizándose, a medida que la suerte de las armas peronistas declinaba, hasta adquirir tonos angelicales. El sacrificio de su vida por Perón trocóse en retirada vergonzante y ofrecimiento de adhesión al nuevo estado de cosas. Impuesta, fingida o voluntaria, esta postura se define categóricamente...

»...Franco, queriendo aprovechar el bien ganado predicamento y el enorme ascendente que, por sus cabales, tenía Peiró en las bravías organizaciones de la ciudad condal, le planteó esta trágica y tremenda disyuntiva: Si hacía declaración de adhesión a la Falange sería puesto en libertad, de lo contrario, lo haría fusilar. Peiró no vaciló: la muerte antes que la deshonra y la traición...»

(De «La Protesta», de Buenos Aires.)

"EL CONGRESO CONFEDERAL DE ZARAGOZA"

SE HA PUESTO A LA VENTA ESTE IMPORTANTE VOLUMEN SOBRE UNO DE LOS MAS TRASCENDENTALES EPISODIOS DE LA VIDA ORGANICA CONSTRUCTIVA DE LA C.N.T.

200 PAGINAS DE TEXTO. 200 FRANCOS EL EJEMPLAR.

PEDIDOS A HEBDOMADAIRE «CNT» C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (HAUTE-GARONNE).

El festival de «Terra Lliure»

El pasado sábado tuvo lugar en el Espoir el festival pro S.I.A., a cargo, como llevábamos anunciado, del cuadro artístico «Terra Lliure». La velada la constituyó un nuevo estreno del género que se ha impuesto este grupo. Consiste el género en un esbozo del clásico género de revista: una serie de cuadros de variedades a la que introduce un somero argumento bufo.

El siempre bostezante rey de Ruc-Ilandia, una especie de «roi fainéant», se aburre en su monótono trono. Un mago le ofrece la risa y el optimismo a cambio de la corona. Se sigue de ahí una excursión por el mundo folklórico: Italia, México, Francia y la incuestionable España: Andalucía, Cataluña, Aragón, etc. Cada uno de estos cuadros lo son para que luzca sus habilidades rítmicas y líricas el imponente conjunto de «Terra Lliure»: danzarinas, cantantes, tañedores de la moruna guitarra y las gitanas castañuelas. En fin, una especie de ensalada ibero-americana, flamenco-napolitana, galo-catalana, etc.

Imposible abarcar en estas líneas volanderas otra cosa que el conjunto, y el conjunto es precisamente la falla—corregible—del espectáculo. La sincronización de números nos pareció deshilvanada y la extensión de algunos de ellos, abusiva. Comprendemos que la ración indigesta de rey y mago es obligada para permitir el aderezo y la puesta a punto del batallón terraliberano, pero pudiera saltarse este bache con un diálogo más ingenioso y ameno. Ciertos números, que nada simplifican, son albarda sobre albarda, y podrían muy bien ser suprimidos para aligerar la respetable carga de espectáculo. Los coristas o extras debieran ser menos decorativos, y el dictador de la concha menos voceras. En fin, que no es grano de anís, resolver el problema de conjunto del género revistero, pero la impresión de conjunto es lo que da la medida de la competencia y el buen gusto en el difícil menester de las tablas.

Mientras esperamos los retoques pertinentes vaya nuestro hurra al grupo «Terra Lliure» y al género revolucionario... de nuestros talianos.

Calendario S.I.A. para 1956

Ha sido puesto a la venta en sus dos ediciones francesa y española. Enteramente impreso sobre papel «couché» ofrece seis reproducciones de pinturas famosas — por cierto bien conseguidas — acompañadas del texto explicativo consiguiente. Firman estas seis obras de arte: Murillo, Gouguin, Royer, Abbassi, Goya y Van Gogh.

Lo que sigue en contenido es la imprescindible enumeración de los días del año en encasillados mensuales, el artículo de presentación y saludo acostumbrado: «Al entrar en el Año Nuevo», continuando un interesante estudio sobre el Arte comprendiendo seis capítulos, a saber: «¿Qué es el Arte?», «En la prehistoria», «Valor de la artesanía», «Claroscuro medieval», «Fulgores del Renacimiento» y «El signo de los tiempos».

Adquiérase al precio de 100 frs., tando da si en español como en francés, en las FF. LL. de S.I.A., en nuestros centros y librerías, o en la sede central de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H-G.).

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

Se convoca a todos los afiliados de la Federación Local de Toulouse a la asamblea general que tendrá lugar el día 17 del corriente, a las 21 horas, en el local de la Bolsa del Trabajo. Se ruega puntual asistencia.

El Secretario.

CONFERENCIAS

El 16 de diciembre, a las 9 horas de la noche, en el local 24, rue Ste-Marthe, Isabel del Castillo pronunciará una importante conferencia.

El tema es el siguiente: «**Enseñanza social de las civilizaciones precolombinas y africanas**».

La conferencia es dedicada a las Juventudes Libertarias y organizada por la Comisión de Cultura y Propaganda de la F.I.J.L. de París.

COMUNICADOS

El compañero A. García Moret, hospitalizado en Lyon, Hospital Grange Blanche, Pavillon V, ruega a todos los compañeros que sostienen correspondencia con él y especialmente a los que él debe respuesta, que le disculpen de no poder corresponder puesto que su actual estado de salud no le permite escribir.

— La Sección Local de S.IA. de Castelsarrasin pone en conocimiento a todos los amigos y simpatizantes que la misma se encuentra actualmente en plan de reorganización. Para correspondencia al compañero Ribera: 7, rue Ponts-Suspendus, Castelsarrasin (Tarn-et-Garonne):

PARADEROS

Mariano Egio que habita 6, rue Moran (St-Agne), Toulouse, encontrándose gravemente enfermo, pregunta por su hermano que debe encontrarse en los alrededors de Carcassonne.

NECROLOGICAS

Por la presente ponemos en conocimiento de toda la familia confederal que el día 21 de noviembre dejó de existir, en edad avanzada la que fué madre de los compañeros y hermana, también compañera, Salvador, Antonio y Antonia Riu, de Esplus (Huesca). El entierro fué civil y con una grande asistencia de españoles y franceses, como asimismo de las autoridades respectivas de la localidad de Fleurance donde se realizó la inhumación.

Antonia Solanillas Ibarz, como se llamaba la difunta, fué toda su vida tanto en España como en el Exilio, una gran admiradora de las ideas libertarias; sus actos de humanidad, su solidaridad y su protección a los necesitados y perseguidos, no importa en qué circunstancia, fué ejemplar; nunca temió a las consecuencias de dichos actos. No sabía escribir ni leer, pero tenía una visión propia y natural que de sobras sabía comprender lo justo y lo injusto, y su inclinación siempre fué hacia lo primero; su corazón era grande, noble, como buena baturra que era. Todo esto fué siempre la buena mujer y abuelita Antonia.

Desde los primeros momentos de la Revolución participó, incondicionalmente, con toda su familia, en la Colectividad del pueblo, perteneciente a la comarcal de Binéfar (Huesca).

Abandonaron el pueblo momentos antes de entrar las hordas de Franco y se dirigieron a Cataluña, llegando a los alrededores de Vich (Barcelona), hasta que de nuevo las fuerzas fascistas les obligaron a introducirse en Francia, donde, como la mayoría de mujeres y niños pasaron por los «refugios». Gracias a la demanda de otros familiares salieron a trabajar a la «campaña» donde la muerte le ha arrebatado la vida aun con la esperanza de ver a sus hijos y demás familia, y de implantar de nuevo las Colectivizaciones en España. Aquí podemos ver un ejemplo de integridad y de simpatía de las ideas anarquistas. Nunca cohortó a sus hijos la libertad de pensamiento y, como es natural, al convivir dentro de un hogar en la completa fraternidad y respeto mutuo forzosamente, sin pararse a analizar lo que son ideas ácratas en todo momento se han encontrado dentro de ellas.

Es tanta la emoción que nos produce el ejemplo de la que nos deja para siempre que no sabemos cómo terminar. Su recuerdo estará siempre en nuestra mente. ¡Que la tierra te sea leve, abuelita!

Y que la familia Riu reciba mi más sincero y afligido pésame.

J. Raluy.

*

El compañero Baldomero Dufour ha fallecido recientemente en São Paulo (Brasil), de resultas de una operación en el estómago. Hacía poco que había perdido la vista de un ojo.

Tenía 50 años. A los 16 empezó a militar en la C.N.T. En España pertenecía al Ramo del Agua, barriada del Clot. Ocupó diversos cargos orgánicos, entre ellos el de secretario del Sindicato Fabril, Textil y Vestir, de Barcelona, con Riera, Folch, etc. En la guerra española perteneció a la 24 División. Deja mujer y dos hijos de corta edad, en situación precaria. ¡Que la tierra te sea leve, compañero y hermano Dufour! ¡Tus ilusiones de regresar a España, digna y libre, los ha truncado la parca cruel!

SOBRE INFLACION Y OTRAS COSAS

por SOLANO PALACIO

LOS hombres, cuando pertenecen a un partido o secta, dejan de ser tales, para convertirse en meros instrumentas de los intereses, casi siempre bastardos de la entidad a la que estén afiliados. Su criterio u opinión no va más allá, ni obedece a otros móviles que a los emanados del mandato de los dirigentes de tales instituciones, siempre en beneficio del Partido.

Los Estados modernos, no tienen otra alternativa orgánica que aceptar uno de los dos sistemas de gobierno que existen: o bien la dictadura, tal como existe en Rusia, España y otros países, negra o roja, o bien el sistema llamado democrático: en el primero desaparecen por completo los derechos individuales y colectivos de libre expresión del pensamiento, siendo el individuo sometido a un sistema de vigilancia persistente, cual si se tratara de un presunto malhechor, siempre expuesto a la caída en las celadas que le tienden sus perseguidores, en el nombre del Estado, cuyos amos son ellos mismos.

Detrás del Estado omnipotente y opresor se encuentra el Partido, ya se llame Falange o Partido comunista, que son los brazos ejecutores del Estado, este monstruo milenario que se alimenta con el sudor y la sangre del pueblo productor. En la cúspide de este inmenso estercolero se aposenta el jefe, muchas veces bailando en la cuerda como un payaso, expuesto a las asechanzas de sus enemigos, fusilando o desterrando hoy a quien le sirvió ayer, como ha ocurrido en el caso de Beria, en Rusia.

El otro sistema que me ocupa, es más pintoresco si se quiere; casi siempre desemboca en una tiranía; porque suele ser un fascismo disfrazado de liberalismo, que se burla de los derechos del pueblo, limitándose a sacar todo el partido posible de su posición, como director del desdichado país que tiene la desgracia de soportarle.

Como las necesidades de un Partido, cualquiera que sea, son muchas, ya que ofreció las mayores mejoras y reformas sociales para el pueblo, y según el entendimiento de estos elementos, pueblo, patria o nación lo compone el Partido y sus hombres más encumbrados; para emplearlos en buenos empleos, de esos que no exigen grandes sacrificios, y como no es posible emplear unos cuantos miles de zánganos en las reparticiones existentes, se crean nuevos organismos, siempre inútiles y perjudiciales, que justifiquen sus empleos.

Los resultados no se hacen esperar. Ellos que son hasta fabricadores de palabras, crearon la palabra INFLACION para denominar un estado de cosas propio de aquellos países en los cuales el número de los consumidores es muy superior al de los productores. Esta situación sencillísima, que está al alcance de un niño de escuela, para ellos que son hombres de partido y de mente obtusa y retardada para toda actividad que no sean las triquiñuelas y pillerías, resulta algo muy complicado, y hasta echan la culpa de este desbarajuste económico a los trabajadores, quienes acosados por el hambre, piden alguna pequeña mejora.

Lo pintoresco, por no decir lo absurdo, de estos sistemas, es el hecho de que, hombres pertenecientes a esta empleomanía estatal quienes ganan 15 ó 20 veces más que un obrero, se quejen de estar mal retribuídos y se atreven a pedir aumento de sueldo, agravando así más el malestar del pueblo productor y de otros sectores sociales, obligados a pagar nuevas y onerosas contribuciones, destinadas a sostener el boato y ostentación de estos jerarcas de los Estados democráticos.

Ante las prédicas de estos audaces, me acuerdo de una fábula de Esopo Erase un griego que tenía un burro, y al ver llegar los enemigos que invadían la ciudad, montó en él, y dándole palos le gritaba: «¡Corre, que viene el enemigo!» y el asno le contestó: «Pero, ¿será más enemigo que tú?».

CNT
Por la voz de la CNT de España en el exilio

INTERNATIONALE DE RECHERCHES SOCIALES
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Academias de Enseñanza Mùtua

EL primer ideal de la vida ha de ser APRENDER y el segundo ideal, en consecuencia lógica, ha de ser ENSEÑAR. Como es muy natural, esta cuestión, tiene muchas modalidades y variantes. Hay personas, llamadas «pozos de ciencia» que lo aprenden todo, y aun sin digerir ni clasificar lo guardan en su insaciable y profundo depósito general llamado cerebro enciplopédico; como las hay que cada nueva cosa que aprenden la prodigan y siembran entre sus semejantes con velocidad de mariposas y entusiasmo de niños. Hay a quien le interesa un solo tema u orden de conocimientos, como hay quien los sigue todos y hace gala de ser politécnico. Sectores que les gusta aprender en los libros, mientras otros prefieren las lecciones vivas de sus semejantes mediante la maravilla de la explicación. Y finalmente, hay a quien le van bien todos los sistemas de aprender, y a quien no le cuadra plenamente ninguno; ni de aprender, ni de enseñar.

La vida es así, que duda cabe; es una escuela continua, ininterrumpida, constante, en la que lo podemos aprender todo. Pero tiene este mal, que es fragmentaria, de modo que cuanto aprendemos a trozos lo hemos de mezclar seguidamente con lo que nos llega de otras aportaciones, y para sacar provecho hemos de realizar una continua digestión intelectual que nos sugiere una cosa fundamental para el estudio, cuya cosa es «El Método». Así, el método es selección y orden. Nada más, ni nada menos.

Por poco que aprendamos, si metodizamos, habremos adelantado mucho. Agrupando las materias conseguiremos profundizar en cada una de ellas, pudiendo eliminar las que nos sean menos precisas, que vendrán a constituir grupos de futura preparación.

De todos modos no debemos olvidar que los conocimientos, pronto o tarde se encadenan, sobre todo, si les damos ocasión abriéndoles una cuenta corriente a cada orden de ellos. Por ejemplo: Ciencias exactas, Filosóficas, Históricas, Naturales, Astronómicas, Físicas, Químicas, Literarias, Artísticas, Agrícolas, etcétera, etc., que, allá en el fondo todas se enlazan, constituyendo un todo llamado, generalmente, *la Ciencia*. Camino que desemboca en la gran plaza que denominamos *Cultura*, norte al que se dirigen todos los nobles anhelos de los hombres de todas las épocas, cuya atención y cultivo se irán acentuando a medida que pase el tiempo, lo cual constituye un estado que podríamos calificar de noble, virtuoso y hasta de sublime, ya que es un objeto moral y desinteresado.

por ALBERTO CARSI

—o—

No es un interés vago y pasajero el que me guía al escribir estas líneas, sino que se trata de un sentimiento constructivo y práctico de realización que dirijo a nuestras Juventudes, flotante al aire la bandera de la universalidad, y les digo que no hay más que un camino para llegar a la meta de nuestra labor: el camino del estudio.

Diversidad de cerebros poseemos en nuestras filas con ansia de progreso; pues bien, sólo nos falta una cosa: la organización de un sincronismo, de poder ser perfecto. ¿Elementos? Un pequeño local y una gran voluntad. Y lo repito bien alto: un pequeño local y una gran voluntad.

¿Profesores? Todos somos profesores cuando hay voluntad. El título de este escrito lo dice bien claro: «Academias de enseñanza mutua». Ni más ni menos; ya está todo resuelto, porque hay que tener en cuenta que la enseñanza no es una suma, sino una multiplicación. Una persona no puede enseñar a otra, más que *uno por uno, igual a uno*, pero dos personas, en su labor pedagógica, pueden enseñar en la forma progresiva de: dos por dos igual a cuatro, tres por tres igual a nueve, cuatro por cuatro igual a dieciséis, y así sucesivamente.

La enseñanza mutua es una de las cosas más admirables y fecundas. Cabe entre padres e hijos, entre hermanos, entre amigos, entre compañeros de ideal, entre desconocidos. Ahí tenéis la enseñanza de los viajes, en la que aprendemos y enseñamos sin darnos cuenta. La de las Bibliotecas y Museos, maestros dóciles que nos elevan insensiblemente de lo elemental a lo superior y de lo superior a lo sublime.

Buenos son los maestros conocidos y directos, pero buenos son también los anónimos y casuales. Busquemos y hallaremos, preguntemos y se nos contestará, como si se nos interroga responderemos nosotros. Esta ha de ser nuestra filosofía y nuestra conducta. Este es también nuestro deber; pagar con creces el bien que se nos hace.

Hemos de pensar también que el orgullo es una ceguera que hay que evitar a toda costa; el hombre poseído de sí mismo es un ignorante peligroso, un mal ciudadano, peor que un loco; un soez que ignora la belleza de la vida de relación. Recordemos el ejemplo del sabio: «Ya sé que no sé nada; ya sé algo». Esta profunda frase nos ha de ayudar mucho en la ascensión gloriosa de nuestra cultura aunque seamos autodidactas. Admitirla, ya significa dignidad.

Bienvenidos sean los profesores, pero mientras llegan y empiezan su labor, no dejemos nuestra tarea de perfeccionamiento. Seamos autodidactas o didactas, aprendamos y enseñemos en la academia admirable de la vida. Seamos tolerantes, cariñosos, atentos y sencillos, que todo ello nos pagará con la mejor moneda, con la admiración y la gratitud.

Las academias de enseñanza mutua han de ser nuestro mundo, nuestra ambición máxima cumplida, nuestro consuelo, y también nuestra más sólida trinchera de expansión y de triunfo. Muchos millones de personas en el mundo esperan la paz y anhelan la cultura que ha de consolidarla, fundiendo en una estas dos aspiraciones supremas. Y, en efecto, sería maravilloso el resultado si tan bien se realizara en toda la tierra y para siempre.

Pequeños somos, poco podemos, pero la vida nos tiene a su disposición para todo cuanto signifique medio de fraternidad y de progreso mediante la cultura y la mutua comprensión que son paz y son medio de progreso indefinido, funciones que han de arraigarse en las almas de las Juventudes mediante las academias de enseñanza mutua, hasta que las Universidades sean invadidas por los pueblos y viertan su luz en los corazones anhelantes de todas las clases sociales que constituyen la Humanidad.

ALGUNAS CAUSAS

MUCHAS de las cosas que en el seno del movimiento obrero han venido y continúan sucediendo a diario, en Chile, se explican perfectamente. Todo ello, más que a nada, es debido a la acción corrosiva y destructora del P. C. entre los trabajadores. Los moscovitas empezaron a ver el cielo abierto allá por el año de 1953 — Gabriel González Videla había sido anteriormente su hada madrina; pero en cuanto este político de siete suelas se hizo con el poder, empezó a palos con ellos, desbandándolos completamente hasta la fecha anotada —, cuando entre el 22 y el 29 de marzo de ese año, se llevó a cabo en Santiago, el IV Congreso General de Trabajadores de América Latina (C.E.T.A.L.), afiliada a la Federición Sindical Mundial.

Por esos días, la ciudad de Santiago, tuvo el «honor» de recibir a una gran cantidad de «personalidades» moscovitas de Europa y los diversos países americanos. Por entonces también se llevó a efecto la creación de la C.U.T.Ch., con un católico a la cabeza, pero con la infiltración comunistoide ya sentada en su seno desde sus comienzos, lo que dió el resultado que tenía que dar y que todos conocemos.

En vista del buen éxito obtenido con dichos congresos, los kruschevistas, ni cortos ni perezosos, se lanzaron a la realización de la segunda importante reunión totalitaria de América Latina, el llamado Congreso Continental de la Cultura que tuvo también su sede en Santiago, desde el 26 de abril al 2 de mayo de ese mismo año. Santiago volvió a tener el «honor» de recibir otra andanada de servidores activistas del Kremlin, militantes en Europa, Rusia, China y los diferentes países de América. En lo que a Chile se refiere, de entre todos los «literatos» invitados, el único que respondió con dignidad a la inmunda trampa que le tendían, fué el escritor Eduardo Barrios, Premio Nacional de literatura, que se negó a participar en el congreso, por considerar que se trataba de un certamen movido por hilos políticos.

Empero, a pesar de la actitud franca de Eduardo Barrios, el Congreso tuvo buen fin y amplió las perspectivas de los totalitarios rojos al extremo de determinarlos a celebrar otra gran fiesta esclavista a propósito de los 50 años de vida del poeta Pablo Neruda, a quien la secta totalitaria moscovita mantiene como punta de lanza intelectual en América Latina. A este Cincuentenario kruschevista acuden y se dan cita en Santiago, la flor y nata del totalitarismo rojo internacional, entre ellos, el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Ilya Ehrenburg.

Mientras oficialmente se realizaban en la capital de Chile las reuniones públicas antes citadas, los más connotados kruschevistas latinoamericanos se reunían clandestinamente también en Santiago, para estudiar y trazar los planes de infiltración en los movimientos obreros e intelectuales de Latinoamérica. Larga lista de «personajes» que con nombres supuestos llegaron a Chile por esta época, para trazar las directivas de «trabajo nacional de acuerdo con la línea general» dictada por Moscú. Y doloroso es el daño producido por las actividades de la secta entre los trabajadores chilenos.

Montevideo que hasta entonces había sido el centro de operaciones para América latina de la secta moscovita, descansó en parte y pudo respirar. En Chile, por el contrario, se recrudecieron las malsanas actividades totalitarias e imperialistas de un lado y otro, como consecuencia de la avalancha perturbadora y dictatorial roja que no cesó de preparar el terreno más propicio a la esclavitud posible entre los pueblos.

Y hénos aquí, ahora, en la posición más difícil que imaginarse pueda. Los kruchevistas no han de cejar en su empeño de exterminar la libertad. Y con un Gobierno como el actual, dentro de cuyo seno se esconden totalitarios de todos los matices, ávidos de poder y de ambición descomedida, la maniobra bolchevique se presta a todas las posibilidades de éxito que persigue, y, en nombre de la manoseada «democracia», cuya bandera enarbolan los grandes trusts, explotadores sin conciencia, que desde Norteamérica diezman la economía territorial para castigo de todas las buenas causas, esa misma «democracia» que cohabita descaradamente con el enano de El Pardo, extraño es, en verdad, que todavía existan trabajadores libres capaces de rebelarse contra todo y contra todos, por encima de tanta inmundicia. Y de que los hay, los hay, gracias al gran espíritu que mora en algunos hombres enteros.

Javier de TORO

HONDO SENTIDO DE LA VERGUENZA

(Viene de la página 1)

que el desprecio me ha parecido siempre una manera de avergonzarse de la íntima debilidad, cuando creemos que los demás están ignorantes de que nos faltan fuerzas, para librarnos de eso mismo que decimos menospreciar. Y junto al desprecio, la soberbia; la soberbia que se apresura a subyugar a aquellos que a su vez podrían esclavizarnos.

Y he adelantado esta explicación, porque no quiero que se me condene como el magnífico despreciador de ese sueño de ortebrería, que el hombre guarda con celo, como sus sentimientos más preciados. Lejos de mí, muy lejos, la intención de empequeñecer lo único que ha hecho al hombre diferente a los animales. Mejor o peor, pero diferente.

Y si nada de esto es verdad, que no se me exija cuenta, porque lo he dicho por el placer de decirlo, sin la menor pretensión de que las personas serias me crean. Se ha escrito tanto para ellas, que no considero una descortesía declarar que las he ignorado bondadosamente, sin ninguna mala intención, convencido de que no ha de interesarles mi pensamiento, como no me interesa a mí la música afrocubana. Por el contrario, me ha asaltado en este momento, el pesar de que pueda causarles alguna mortificación. Porque las personas respetables exigen siempre pruebas para creer en las cosas más elementales, y yo no he probado nada, ni lo he intentado siquiera. Porque sé que al final del proceso inquisitorial de la prueba, quedan plenamente satisfechas las personas formales, y nosotros sumergidos en la duda, con nuestra verdad deshecha, desintegrada, o cuando menos sujeta en bochornoso vasallaje a razonamientos que no tienen ni el valor ni la fuerza de lo que dicen probar.

¡Qué mal suena hablar de una verdad probada! Nos da la impresión de que hemos desnudado a alguien en la plaza pública, y lo hemos expuesto, en seguida, a las miradas de la gente que pasa. La verdad no puede ser pasto de muchos. ¡Qué truhanería si lo fuera!

Comprendo que este rebelarme yo contra la obligación de probar lo que dejo dicho y lo que seguiré diciendo, porque no he decidido poner punto final aquí, podrá ser interpretado como una escapada hacia los predios de la irresponsabilidad, donde ya nada es exigible.

Confieso humildemente que no he acariciado nunca un propósito semejante. ¡No, humildemente no! Sé bien que no soy lo suficientemente poderoso como para darme el lujo de ser humilde. ¡Muy por el contrario! He debido dominar la bíblica soberbia para no exhibir al sol mis armas. Si lo hubiera hecho, me habría dolido de mí. Porque no es hoy, ha sido siempre, que el erudito me ha causado la más triste impresión. ¡Con qué frivolidad lo vemos apoyarse en las verdades ajenas para probar su propia verdad! ¡Pobre vergonzante, con ropas de extraños, que no le es dado llevar con elegancia!

Porque el erudito vive de prestado. Y como es natural, nadie, ni siquiera él mismo, podrá comprobar lo que en verdad le pertenece. Vergüenza, vergüenza incontesable de esa pobreza de inteligencia que no se ha podido evitar, eso es la erudición; eso y nada más.

Ya es bastante que en las horas comunes se nos obligue a procurar las pruebas más necias. Cómo choca que a cada paso hayamos de acreditar nuestra existencia con un certificado del registro público, o una fe de bautismo decrépita y anacrónica. Se dirá seguramente que no se trata de probar nuestra existencia física, sino nuestra vida civil, para la cual no basta estar plantado en un lugar cualquiera del globo terráqueo. A lo que cabe preguntar llanamente, sin ambage ninguno, ¿cuál de las dos existencias es por ventura más real?

Y de este probar que existimos, surgen a veces sorpresas desconcertantes. ¿Quién ha pensado, por ejemplo, seriamente, en el nombre que lleva? La costumbre nos ha habituado a él, con la mismo inconsciencia con que aceptamos la barbilla partida o una nariz superlativa como la que cantó don Francisco de Quevedo y Villegas, o cualquier otra parte de nuestra expresión anatómica, sin meditar jamás en su presencia. Un día cualquiera, descubrimos que desde hace muchos años cargamos a cuestas un nombre que nos adversa, que no cuenta con nuestras simpatías, que nos parece ridículo, absurdo, en pugna con nuestro sentimiento artístico. Porque, ¿quién ha dicho que no debe tomarse en consideración al escoger un nombre, lo mismo que cuando se escoge un vestido, la armonía que conviene que exista entre ese nombre y el sujeto que ha de ostentarlo?

Recuerdo entre mis compañeros de infancia la estupidez agresiva de un insigne pateador, de un feroz pateador que llegó a ser estrella deslumbradora del *football* nacional. ¡Y llevaba el nombre de Rubén Darío! Sin remordimiento ninguno, escuchaba ese nombre en el grito sordo de las turbas que lo aclamaban. ¡El mismo nombre de aquel que nos donó «Azul» y sus «Cantos de Vida y Esperanza»!

No quisiera olvidar en este momento, la aristocrática arrogancia de un amigo que sus padres castigaron con el nombre de Nepomuceno. ¡Le descubría la vergüenza de su nombre, en sus gestos de gran señor! ¡Cuántas veces—me imaginaba yo—se habrá mordido con furor los labios, porque no lo llamaron Luis como los reyes de Francia!

Pero es en el respeto que los hombres se tienen entre sí, donde hay que buscar el hondo y verdadero sentido de la vergüenza.

Hemos aprendido a avergonzarnos sabiamente de todo lo que pudiera empequeñecernos a los ojos de los demás. Aun de nuestras propias virtudes cuando descubrimos que no satisfacen al pequeño mundo en que nos agitamos. Y es de ahí de donde ha nacido la única razón de la convivencia social. Parecerá ridículo, pero es así.

¿Podría concebirse, acaso, una sociedad en la cual se mostrara cada uno tal como es, sin vergüenza ninguna por lo que es, con aquella sencillez con que debió pasearse por la tierra recién creada, antes del sublime pecado, aquel monigote de barro que Dios mismo nos dió como antepasado? Naturalmente que no. Viviríamos a dentelladas.

Si el hombre ha conseguido, en parte, el dominio de sus instintos, es porque a cada paso que da, se avergüenza de sí mismo, de su insuficiencia y de su debilidad. Y aun cuando esto sea el origen de la pedantería que es una degeneración de la soberbia—la soberbia es noble y distinguida—hay que reconocer honradamente que sólo a causa de la vergüenza, hemos sentido la necesidad de superarnos.

Y si el mundo no es mejor, pese a las conferencias de paz y a los claustros universitarios, es porque aún queda mucho por lo cual no nos hemos avergonzado plenamente. Sólo cuando el hombre haya alcanzado un estado de vergüenza supremo, a tal punto que no tenga ya de qué avergonzarse, podrá decirse que la humanidad ha adquirido su máxima perfección.

Recuperará, entonces, el hombre su ingenuidad original, en medio de un mundo sin encantos, despojado de toda malicia, sin pecados y sin odios en que ejercitar el poder de su inteligencia.

Y como la vida se le hará insoportable, aburrida, comenzará el hombre a avergonzarse de su perfección.

Umberto CALAMARI. G.

Franco: "Francia comete un grave error..."

Madrid, 30 noviembre.—Al recibir hoy a cinco corresponsales norteamericanos en España, el general Franco les ha declarado que Francia comete en este momento «un grave error» al tratar de introducir métodos democráticos en Marruecos.

El jefe del Estado español ha añadido que era preciso conducir gradualmente a Marruecos hacia su independencia—«como lo estamos haciendo nosotros»—y que ésta no llegaría a realizarse si se «precipitasen las etapas».

El principal problema, según el gene-

(Pasa a la página 2.)

FRANCO Y LOS "CHISTOLOGOS"

El carácter hispano no se lleva bien con dictaduras y mordazas. Su ingenio, que se puede conceptuar de inmortal, es lo mismo que el torrente de un río. Salta por encima de todas las esclusas y obstáculos que encuentra a su paso. Se introduce por todas las ranuras e intersticios. Su pensamiento crítico se rebela contra los que le tienen amarrado al potro del silencio por medio de la mordaza.

Esta rebeldía de los españoles se manifiesta en diversas formas.

Desde hace más de quince años, la propaganda antifranquista en el interior, discurre por un nuevo cauce. Este cauce o derrotero, es el chiste. Nueva modalidad de ataque contra los régimenes tiránicos y los individuos que los representan.

El chiste no respeta nada ni a nadie. El blanco de estos chistes, por lo general, son aquellas personas situadas en los puntos más altos de la dirección del país.

Ha llegado a tal extremo la extensión y amplitud de esta campaña «chistóloga», que constituye una continua obsesión en los mandamases del régimen y en sus subordinados inmediatos... por su excesivo contagio entre los individuos adictos al actual estado de cosas, que son... los que más divulgan los chistes. Claro está, que estas gentes bienquistas con la situación política no lo hacen por ridiculizar a estos mandamases, ni mucho menos a este régimen que les amamanta. Los chistes para estos individuos, prescindiendo de la significación de los mismos, representan una nueva modalidad de pasar el rato, entre amigos, alegremente.

Lo que no hay duda ninguna es que

por «MENDA»

son extremadamente contagiosos, y que señalan un rasgo histórico en estos años de gobernación... franquista, todos los chistes que se divulgan en España.

*

«ABC» madrileño se ha preocupado varias veces de esta campaña corrosiva de los «chistólogos» para censurarla con acritud.

Algunos gobernadores provincianos, en sus soporíferas charlas políticas, han censurado también esta labor «chistóloga».

«El Caudillo por la Gracia de Dios»... Mussolini e Hitler (más de estos últimos que del primero), en unas palabras pronunciadas en agosto pasado en Bilbao, hizo alusión a los «chistólogos». Pero éstos siguen como el primer día, ridiculizando a los políticos franquistas y a los honorables cofrades del hampa, émulos de Rinconete y Cortadillo, en posesión hoy de grandes fortunas, amasadas «honradamente» a costa del hambre de todo el pueblo español, o traficando con materiales intervenidos... por ellos mismos desde los puestos de control que desempeñaban.

Muchísimos de estos «chistólogos», sin proponérselo, contribuyen eficaz y poderosamente a crear en torno de los amos de esta situación una atmósfera ridiculizadora. Atmósfera que les saca de sus casillas, poniéndoles en un estado frenético y malhumorado permanentemente.

Los jefes y jefecillos franquistas prefieren mucho mejor que se les tome en serio a que se les ridiculice. Ellos que se producen en sus actos con gran seriedad (seriedad que cae en lo grotesco) pierden los estribos cuando se les toma a chirigota.

Se dice que las pequeñas causas suelen traer aparejadas consigo grandes trastornos. ¡Y pudiera ser que el ridículo fuese un arma importante para minar este bastión franquista apuntalado por el Tio Sam...! ¡Quién sabe...!

Hay un hecho evidente. El franquismo es el hazmerreir del noventa por ciento de los españoles.

España, noviembre 1955.

A LOS TRABAJADORES y AL PUEBLO

(Viene de la página 1)

de todo contacto burocrático y legista, lo ejercita en el círculo de sus organizaciones, negando derecho de participación a todo lo que sea ajeno a los interesados a litigantes, estando las demás organizaciones que forman la Federación en el compromiso moral y material de secundar y solidarizarse con cada una de las Sociedades que hayan planteado un conflicto, previo análisis de los motivos que originen el mismo. Sostenemos que estas prácticas en el ejercicio diario, creará en los trabajadores la capacidad suficiente para distinguir el abismo que separa de todo tipo de organización o partido que a nuestro margen se desenvuelva y de esa convicción, es de donde ha de surgir el trabajador del futuro, aboliendo la explotación del hombre por el hombre y el progreso mecánico, técnico y científico, estará al servicio de la humanidad, para menguar el esfuerzo que el trabajo nos exige. Sólo entonces, habremos desembocado en el camino de la Fraternidad, el Amor a la Justicia y la Libertad, anhelo de todo ser humano que estime y respete a la especie.

¡VIVA LA F.O.R.A.!

CONSEJO FEDERAL.

Octubre de 1955.

FOLLETONES DE «C N T» (7)

El fin de la GUERRA

LOS TIEMPOS MODERNOS O LA GUERRA POLITICA

Las concepciones y los métodos de guerra propios a la Edad Media feudal, sobrevivieron por mucho tiempo a esta organización política y social de Europa. De hecho, persistieron hasta el fin de la realeza efectiva y hasta el umbral de la época contemporánea.

La guerra era decidida por los reyes y sus consejeros, por razones o fines casi siempre desconocidos de sus súbditos. A pesar de la centralización del poder, los ciudadanos cambiaban de soberano o de nacionalidad por los azares de los éxitos militares y las combinaciones de sus señores.

Es así como los lorenos aprendieron un día que tenían un rey polaco y que las provincias que constituyen la Bélgica actual, fueron sucesivamente: burguiñonas, españolas, austriacas, francesas y holandesas.

Además, aun cuando tenían por juego la posesión de vastos territorios, las guerras eran relativamente poco destructoras. Muy a menudo una sola batalla decidía el fin de ellas.

Citemos, entre otras, al apoyo de estas consideraciones, la batalla de Pavía en 1525, en donde Francisco I vencido y hecho prisionero por el ejército de Carlos V, lo cual decidió sobre la posesión de la corona imperial de Alemania.

La batalla de Lena en 1648, en donde Condé logró una victoria que dió la Alsacia a Francia y estableció la preponderancia de esta realeza en Europa.

La victoria de Dunas, lograda por Turenne en 1658, y a causa de la cual—aseguran los cronistas de la época— «España ya no levantó más la cabeza».

Todas estas brillantes campañas militares fueron hechas por los mercenarios mandados por oficiales, en general, nobles que podían «comprar» un regimiento como se compra un equipaje.

En cuanto a los pueblos, se puede repetir aquí la indicación, ya hecha en lo que concierne a la Edad Media, sobre la ausencia de pasión pública referente a la guerra.

Cuando Luis XIII, XIV o XV estaban en guerra con España, Austria, los Países Bajos, Alemania o Inglaterra, y a pesar de que esos países fuesen, en aquel momento, infinitamente más extranjeros unos de otros que en nuestros días, no ocurría de modo alguno el odio entre pueblos, y en cuanto a los mismos guerreros, fuesen simples mercenarios o grandes capitanes, recordemos que era entonces corriente que cambiasen de campo y de servicio.

Había también a la sazón centros productores de soldados muy apreciados, como los suizos, que se pagaban a muy buen precio. (Así fué como la «Guardia Suiza», el 10 de agosto de 1792, fué el último baluarte militar de la realeza francesa, sucumbiendo ante la revolución triunfante.)

*

Las consideraciones que preceden, añadidas a otras que necesario sería analizar en otro lugar, nos conducen a estudiar el período histórico llamado «moderno»: **la era de las guerras políticas.** Aquellas guerras no fueron en efecto ni nacionales ni realmente económicas. Y si a veces tuvieron penosas consecuencias para los pueblos, no afectaban por el contrario su psicología, como tampoco, en general, sus intereses directos y profundos.

Por ERNESTAN

LA GUERRA CONTEMPORANEA LA REVOLUCION FRANCESA Y EL «CASO» NAPOLEON

La revolución francesa, dando al pueblo, la ilusión de poseer la plenitud de sus derechos, le inculcó, al mismo tiempo, la noción de patria. Así es como, cuando los ejércitos contrarrevolucionarios invadieron Francia, la revolución se identificó a la noción de patria y los voluntarios partieron a la guerra para defender su libertad.

Así nació la guerra **nacional.**

No está en el marco de este estudio el establecer hasta que punto la revolución francesa realizó el derecho del pueblo o si la guerra era el solo medio de salvaguardar esta revolución y, enfin, si el enemigo principal de la libertad real del pueblo francés no estaba también en el interior del país tanto como en el exterior.

Lo que conviene sin embargo recordar aquí, es que el dinamismo patriótico y guerrero, nacido cuando la revolución francesa desembocó en el imperio y en el imperialismo napoleónico.

*

Vale la pena detenerse un poco en el «caso» Napoleón.

A pesar de que quiso exaltarlo o rebajarlo, la leyenda ha desfigurado a Napoleón. Parece que el carácter épico de la aventura napoleónica eclipsa totalmente su aspecto esencialmente político.

No es solamente por el gusto de la exhibición que el primer Imperio francés se ingeniaba copiando de la Roma antigua hasta sus mismos atributos. El pequeño Bonaparte, en efecto, soñaba no menos que en reeditar la «paz romana» establecer en el mundo la hegemonía de Francia.

Persiguió su fin con una voluntad y un método implacables. No pudiendo pretender anexar pura y simplemente a las otras naciones, imaginó el dejar a los países vencidos su estructura nacional poniendo en los tronos a sus vasallos, sus hermanos y, de haber podido, hasta a sus propios hijos. Si bien esto no sería más que medio paradójico al considerar a Napoleón, podría decirse que era un pacificador, aunque no por cierto un pacifista. Es en efecto exacto **teóricamente** que si toda Europa hubiese sido sometida al Imperio, **teóricamente** aun se hubiese tenido la paz permanente.

Pero era esto un ensueño profundamente utópico nacido en el pensamiento de un hombre que creía en la omnipotencia de las armas. La historia había alcanzado un punto en donde dicha fuerza era de menos en menos capaz de transformar, de manera profunda y duradera, la estructura del mundo.

La fuerza de las armas podía aún violar las fronteras, imponer, momentáneamente, a los vencidos condiciones draconianas, esparcir por doquier la ruina y la muerte; pero ya no le era posible accionar sobre las condiciones reales que determinan la vida de los pueblos.

Además, cuando el Imperio francés se hundió definitivamente —durante las pocas horas que duró la batalla de Waterloo—sólo quedó del ensueño napoleónico una gran lección histórica, por desgracia mal comprendida en la posteridad.

Debe añadirse, enfin, que al surgir de esta prodigiosa aventura, Francia—luego de habervencido a Europa, después de haber sido ella misma aplastada — se encontró exactamente en idéntico lugar al que se hallaba cuando el comienzo de la epopeya napoleónica. Así, si ésta última inauguró la era de las guerras contemporáneas, inauguró a la vez, la era de las guerras objetivamente inútiles e históricamente absurdas.

3279

¡SIN TAPUJOS!

El hecho de tener que votarse en el Consejo de Seguridad por o contra, candidato por candidato, ha obligado a los miembros de este Consejo (Estados Unidos, Inglaterra, Rusia, Francia, etc., etc.) a encararse con cada caso específico. Así, pues, el vistobueno a cada candidato pierde su carácter automático para convertirse en específico. Es decir, sin rodeos ni tapujos.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 556 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 25 Diciembre 1955

GIROS: «CNT», hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

¡SIN RUBOR!

Por su voto directo a Franco, los representantes del comunismo no pueden alegar que se han pronunciado por una resolución general que involuntariamente vino a beneficiar a Franco. El voto de la U.R.S.S. a favor de Franco ha sido directo. Así, pues, la entrada de Franco en la O.N.U. ha sido aceptada por 10 votos a favor contra la sola abstención de Bélgica.

FRANCO EN LA O.N.U.

EL problema de la admisión de nuevos miembros en la O.N.U. ha sufrido, en el breve plazo de unas horas, un brusco viraje. Cierto que en tratándose de circunstancias en que interviene el categórico imponderable soviético, toda predicción es más que aventurada. Lo prueba el que en la madrugada del jueves todos los periódicos que tuvieron a bien aventurarse a glosar la sesión del Consejo de Seguridad del miércoles, tendrán que rehacer precipitadamente sus editoriales.

Tras la primera fase de la reunión del Consejo de Seguridad, la China nacionalista, que tenía en sus manos, por azar de los azares, todos los hilos de la trama, al no tomar en consideración los consejos, las conminaciones y las amenazas del gobierno de los Estados Unidos, provocó, con una habilidad no menos inesperada, con su amenaza de veto, una cascada de éstos por la crujiente compuerta soviética, de la que se siguió un diluvio y el naufragio de todas las candidaturas a la O.N.U.

Si en diplomacia cuentan sobre todo las fintas y habilidades, y el llevar al adversario al terreno conveniente, hay que consignar que la sagacidad del representante chino batió en astucia a los EE. UU., a Inglaterra y a la misma Unión Soviética. Su amenaza de veto, que tenía furioso a Wáshington, obligó por sí solo a Moscú a lanzar el suyo. La prensa democrática, la americana en primer plano, oficiosa o independiente, que hasta horas antes martilleaba sus diatribas sobre la tozuda cabeza del doctor Tsiang, quedaba boquiabierta al ver a Sobolev lanzar la primera piedra.

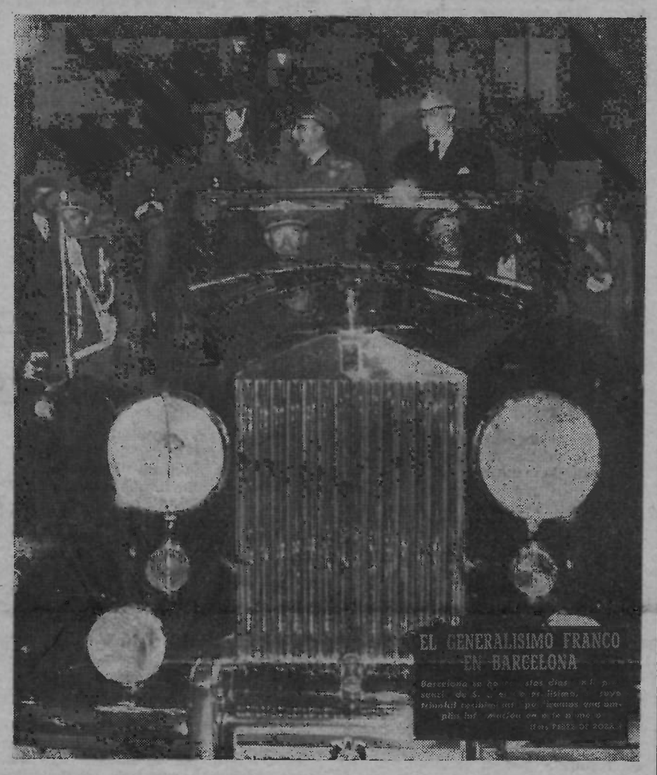
Pero bien que tanto en el haber del doctor Tsiang, quedaba el hecho concreto del naufragio del paquete de candidaturas, clavo ardiendo al que se agarraron desde el maltrecho representante ursiano al delegado norteamericano, los comentaristas políticos y los editorialistas de la Prensa. El malhumor hizo decir al independiente «New York Times» frases como éstas: «No creemos que el representante chino en la O.N.U. pueda regocijarse del papel que se ha visto obligado a jugar. Es lamentable que el esfuerzo por aumentar la representación de las naciones del mundo en la O.N.U. no haya podido conseguirse. Condenamos la técnica de chantaje empleada por Moscú, pero respetamos el coraje del delegado nacionalista chino que ha tenido que ejecutar lo que consideramos una lamentable decisión de Tsiang Kai Shek.»

Por su parte, «Le Monde», exterioriza su contrariedad, al subrayar que «para la mayoría de los delegados, el voto de ayer plantea el problema de la revisión eventual del papel del Consejo de Seguridad, sobre todo, el de la representación de China. Ciertos delegados—añade—han dejado entrever que el veto nacionalista equivale al suicidio de Taipeh, pues se sugiere ya una sesión especial, en primavera... para discutir de la expulsión del Dr. Tsiang.»

Esta primera jornada se resume, pues, por la puesta a pública subasta de la cabeza del régimen de Tsiang Kai Shek. De ahí las declaraciones y editoriales que, a prisa y corriendo, se estará enderezando ahora, pues bien que cogidos de revés los editorialistas y declarantes en todas sus cábalas y pronósticos, no habían pasado unas horas sin que se produjese un nuevo golpe de teatro. La feroz intransigencia rusa descubrió su bajo fondo de chantaje, cuando convocando a nueva reunión, el delegado soviético sacó de la bocamanga la carta que se reservara para última hora: renuncia a sostener la candidatura mongólica a contrapartida de la puesta en berlina del concursante nipón. He aquí el segundo tanto en el haber del masacrado Dr. Tsiang, que forzando a brir el juego a los tahures soviéticos, acaba de calificarse como el más experto traficante de este torneo de mercaderes.

Resumiendo, la China nacionalista, poniendo proa a todas las furias del Tío Sam, ciscándose en sus amenazas, acaba de librar y ganar sola la pírrica batalla que aquél se propusiera sin reparar en renunciaciones.

Hasta aquí el aspecto anecdótico del problema. Veamos ahora el resultado práctico del accidentado acuerdo del Consejo de Seguridad. En virtud del mismo, el régimen totalitario de Franco, baldón de oprobio, tiene, como tuvo, la venia de los gobernantes soviéticos y, por extensión, de todos los partidos comunistas habidos y por haber, incluido el bullanguero partido comunista español. Estos han cumplido la promesa implícita en las palabras de Molotov a un corresponsal de «Arriba»; ha tenido y tiene la venia Franco de los «democráticos» EE. UU. de América, que también han cumplido su promesa de aupar al «caudillo» a los altos sitiales diplomáticos; tiene la venia de Inglaterra, de todos los «grandes» y, voto más o menos, de todos los chicos y medianos. La delegación franquista podrá saludar en breve a la asamblea de la O.N.U., con escolta mora, con uniforme falangista, con el brazo en alto y marcando el paso de ganso. Sus credenciales ya las conocemos: gobierno totalitario, fascista, que mantiene en suspenso las libertades fundamentales de los españoles, que tiene sus cárceles repletas de presos políticos y sociales, que persigue ferozmente por el mero delito de opinión, que veja y fusila, que mata de hambre al pueblo y que envenena con la doble droga del clericalismo y la indoctrinación falangista a la presente generación.



En la reciente incursión del «caudillísimo» por tierras de Cataluña, como puede verse por la adjunta foto, irrumpió en Barcelona con su inseparable coche blindado, especie de fortaleza móvil que le regaló Hitler con motivo de la famosa entrevista de ambos dictadores en Hendaya. Precisamente acaban de publicar los periódicos que el verdugo español se propone comprar un «Mercedes» que perteneció al parque automóvil del déspota nazi, para procurarse piezas de recambio para su acorazado volante. En este sentido acaban de cambiarse telegramas entre los actuales propietarios del «Mercedes» hitlerista y el chacal de El Pardo. El coche en cuestión se hallaba en secuestro en Noruega a título de reparaciones de guerra.

FRANCO, MARRUECOS
Y LA DEMOCRACIA

Albert Camus ha escrito en «L'Express», con el título de «Las buenas lecciones», el siguiente artículo:

«He leído con interés la declaración del general Franco afirmando que Marruecos no estaba maduro para la democracia. Espero solamente que nuestros amigos marroquíes no encuentren en ello motivos de humillación. En realidad no hay por qué.

»El general Franco es extraordinariamente difícil, y hasta diría que puntilloso, respecto de los derechos de los pueblos a la democracia. Coloca tan alto esta forma de gobierno que no es como para distribuirla a cualquiera. La democracia es un «Oscar» y hay que sudar para merecerla. Tan verdad es esto que ni siquiera a su país ha considerado el Caudillo digno de recibirla. Esto será más tarde, cuando el pueblo español haya hecho todas sus clases de prisión y de censura.

»No hay, pues, que extrañarse de que Franco niegue a Marruecos lo que le ha quitado a España. Además, el ejemplo mismo de la España franquista debe demostrar a los marroquíes que no es absolutamente necesario vivir en democracia para ser una nación adulta. Incluso se recomienda, si se quiere tener éxito en el «demi-monde» internacional, presentarse con dos o tres libertades bien estranguladas. En particular, la buena manera de entrar en las Naciones Unidas es arrugar su Carta inmaculada. Para la O.N.U., como para el marqués de Sade, no hay verdadera unión más que en la violación.

»El general Franco no ha querido, pues, humillar a los marroquíes, sino, por el contrario, hacerles beneficiarse de su experiencia y mostrarles el camino de un rápido avance. Son, en suma, los consejos de Cautrin a Rubempré. Se comprende entonces que el general estime «prematura» la autonomía devuelta por Francia a Marruecos. En efecto, esta independencia corre el riesgo de relegar a la nación jerifiana al rango de los países libres y de dar así a su porvenir un golpe mortal.

»Por eso es por lo que Franco hace lo necesario para alimentar una guerra de tribus que de otra forma parecería sin sentido en un país que acaba de obtener con resonancia lo que pedía. Los rifeños de la zona española no son para él más que los salvadores de una nación amenazada por el cáncer democrático. Gracias a ellos, Franco tratará de hacer de Rabat lo que hace veinte años hizo ya de Madrid: el lugar de nacimiento—donde ahora convergen los reyes magos americanos y rusos—del nuevo salvador con látigo.

»En el caso en que los militantes marroquíes se obstinasen todavía en sus prejuicios, se les hará saber que, después de todo, el gobierno francés, si no es Francia, da la razón a Franco. Después de haber comprobado las entregas de armas por los puertos españoles y la extrema permeabilidad de la frontera rifeña, se va, en efecto, con la UNESCO, a disertar sobre la libertad de expresión en Madrid, capital de la censura, antes de llevar a Franco al Capitolio de las naciones antiguamente libres.

»De todos modos, espero firmemente que los marroquíes, en vez de obstinarse en los ensueños que comparten con lo que Francia tiene de mejor, se dejarán convencer, por el contrario, por estas bellas lecciones de eficacia y de realismo. Entonces aspirarán a esa recompensa suprema que hoy constituye el homenaje de poderes deshonrados, desunidos respecto de todas las cosas, unidos solamente para acelerar la anarquía mundial. Fortalecidos con los consejos del general Franco, nutridos con su sabiduría, reclamarán, para empezar, la independencia del Marruecos español y su retorno incondicional a la nación marroquí. Ese día, convertidos también, y provisionalmente, a las enseñanzas franquistas, los liberales franceses apoyarán la reivindicación marroquí con todas sus fuerzas y con toda su cólera.»

Entretelones

La China de Chiang Kai Shek, reconocida Estado miembro por los EE.UU., mantenida y protegida por la escuadra americana en Formosa, en la O.N.U. y en el propio Consejo de Seguridad, ha tenido a bien rebelarse contra la pretensión yanqui de obtener su renuncia formal a una porción del territorio metropolitano chino, cuando por otra parte conceden los propios Estados Unidos soberanía a Chiang Kai Shek sobre ese mismo territorio metropolitano chino.

La posición irreductible china parece lógica: si los EE.UU. reconocen al gobierno de Formosa como legítimo gobierno de la China metropolitana, la renuncia por este gobierno a la mínima porción del territorio chino continental pondría en entredicho no sólo la soberanía en sí sobre ese inmenso territorio, sino la propia convicción representativa de Chiang Kai Shek. Y por lo visto, éste se ha tomado tal soberanía y los derechos subsiguientes con muy seria convicción. Quienes parecen vacilar en sus convicciones son los mismos EE.UU., que con sus coacciones y amenazas de represaliar al gobierno de Formosa parecen estar dispuestos, una vez más en la historia de este problema, a revisar su criterio sobre la actual soberanía de aquel lejano territorio.

Por contrapartida, sabe bien Rusia, que de renunciar a la candidatura mongólica, sobre privarse de un territorio que directamente detenta, deja como precedente el reconocimiento «de facto» de la soberanía nacionalista china a todo lo largo y ancho del feudo de Mao Tsé Toung.

CRONICA

LORD ATTLEE

LO tradicional, como lo temperamental, sirve muchas veces de pantalla para disimular los límites de la racional. Así, para atenuar nuestra latente propensión a enjuiciar una conducta, según el código universal de «al pan, pan y al vino, vino», recurrimos al subterfugio de escamotear apropiados calificativos, suplantándolos por otros más moderados. Un mal sujeto, lo que se llama «un mal sujeto» en lenguaje llano y directo, estará siempre al abrigo de su temperamento. El mal sujeto quedará, pues, reducido al temperamente, a algo que no tiene que ver con el sujeto con que se relaciona. «Fulano no es malo, tiene simplemente un mal temperamento». Con lo que temperamento y sujeto quedan deslindados, cargándole a aquél enteramente el mochuelo.

Lo que ocurre con el hombre se produce también en las corrientes políticas. Al parecer, las doctrinas, por el solo hecho de serlo, y lo son casi siempre por reporte a un patrón prefijado, cuentan también, en sus deslices y devaneos, con el alivio del temperamento. Lo temperamental, en las corrientes de ideas, es lo tradicional o autóctono.

Por refugio en el tapadillo autóctono el laborismo británico seguirá usufructuando su calidad de socialismo. ¿Que hay quien tuerce el gesto ante la pretensión socialista del laborismo británico? El asombro estriba en que no se tiene en cuenta el deslinde entre ese socialismo y su temperamento. Como no se tuvo en cuenta en el socialismo alemán — ni por los propios laboristas británicos — lo que era socialdemocracia a secas, intrínseca, y su temperamental nacionalismo. E idem de lo mismo en Francia, en Bélgica, en Austria. El problema empieza a complicarse cuando dos corrientes doctrinarias de un mismo país, que, según la regla general, en tanto que brotes de la misma tierra, bañados por el mismo clima, debieran acusar temperamentos idénticos, los tiene disemejantes. Y en esas estamos.

Estamos en que se nos hace cuesta arriba, a nosotros, quizás por meridionales, quizás, también, por temperamento, admitir como socialista a Mr. Attlee (lord Attlee en estos momentos) y como socialismo el laborismo. Cierto que tanto Mr. Attlee como su socialismo recurren con rara excepción a este apelativo, que lo es por expresión común de una comunidad de partidos. ¿Pero no son precisamente los comanditarios del socialismo los mayormente empeñados en que el laborismo lo sea?

¿Que la democracia hubo de ser, en el lenguaje directo, la contrapartida de la aristocracia? ¿Que el socialismo hubo de serlo con respecto a la burguesía y a la nobleza? Razones son estas marcadas con el estigma del empirismo. El socialismo es ante todo una doctrina científica, no revelada ni intuitiva. Y en el dominio científico, en rigor analítico, las cosas y los fenómenos adquieren una complejidad infinita. Imposible prescindir de la densidad atmosférica, de la situación geográfica, de la composición química de la sangre, de los factores económicos, y de la ascendencia, de los rasgos psicológicos, temperamentales, tradicionales, con anterioridad a la acción de pronunciarse sobre la contextura socialista del laborismo británco — u otros laborismos —, sobre la calidad de socialista de lord Attlee.

Solo para los legos —que somos nosotros— puede revestir importancia que el laborismo se sintiera víctima de tales achaques, científicos, temperamentales, tradicionales, a partir solamente de 1924, en que el antecesor de Attlee, J. R. Macdonald, formó el primer «gobierno socialista de Su Majestad Británica»; que derribado en 1929 por una coalición liberal-conservadora, rescatase su sitial el mismo, en 1931, con ayuda de los que le derribaran; que gobernara con éstos, y siguiera gobernando, ya en calidad de simple ministro, en el gabinete de Stanley Baldwin.

Hasta los propios franquistas nos dan cuatro y raya a los burdos empiristas que somos, en el conocimiento de la profunda complejidad del laborismo y de lord Attlee: «Es y ha sido hombre de convicciones insobornables — escribe el corresponsal de «ABC» en Londres —. Honesto. Tradicional. Incurrió, como cualquiera, en algunos errores. Aquel puñito cerrado que levantó cuando visitaba la llamada España republicana durante nuestra guerra de Liberación, no es, para la historia de Inglaterra, ni siquiera para la historia de España, sino una demostración de candor, si nos inclinamos a la generosidad con algún sentido del tiempo y del espacio».

Ante vuelos de lenguaje tan enjundiosos, ¿cómo no sentirse fuera de ese espacio y ese tiempo, románticos y emperrados empiristas que somos?

JOSE PEIRATS

¿Y AHORA QUE?

LAS naciones «libres», «democráticas», «antifascistas», «antifranquistas» y demás, acaban de inaugurar al repugnante chacal ibérico, todavía cubierto de sangre por las matanzas de obreros, responsable de la dislocación peninsular que sepultó más de un millón de cadáveres españoles, en la asamblea internacional llamada Naciones Unidas, que se propuso ser el monumento a la victoria mundial antitotalitaria. Entre tan generosos anfitriones, al lado de los Estados Unidos, de Inglaterra, etc., figura el gobierno soviético, que con su propaganda, sus consignas, sus complicadas maniobras, recababa para sí el monopolio de la lucha contra Franco. Ante el voto, dirimente de calidad, del gobierno de la U.R.S.S. a favor del gobierno franquista, que permite a éste una entrada, a toda pompa, en el concierto internacional, ¿cuál es la significación de tanta diatriba, tanta propaganda y consigna tanta, como ha derrochado el comunismo contra Franco? ¿Cuál será la explicación de Radio Moscú, o Radio Pirineos, a sus escuchas, para hacerles comprender las profundas razones dialécticas de este nuevo viraje? ¿Cuál será la explicación a recitar, como siempre, por el torvo y bullanguero partido comunista español y sus comparsas? Esperamos un nuevo mensaje de Pasionaria que ponga al día, si posible, lo aventado en reciente informe. A saber:

«Este pacto (el yanqui-franquista) confirma lo que los comunistas hemos afirmado siempre: que el franquismo es un régimen antinacional; un régimen extraño a los intereses de España, y que sólo puede mantenerse con ayudas exteriores...»

«Lo que ha hecho Franco es colocar a nuestro país al nivel de un país colonial o dependiente, colocar a España en situación similar a la de Formosa o la de Corea del Sur...»

«Y por ello, la lucha de las masas populares contra la dictadura fascista del general Franco, cobra un nuevo aspecto, adquiere un nuevo contenido, desborda los marcos de la lucha entre las fuerzas democráticas y el régimen fascista, para convertirse en la lucha de todo un pueblo...»

«Y ni todo el uranio de los Estados Unidos, ni los dólares empleados para comprar a Franco la soberanía española podrán impedir el derrumbamiento del régimen franquista...»

«Pero el pacto yanquifranquista no salvará el franquismo, y no le salvará porque existen condiciones objetivas que lo impiden y ante las cuales se estrellarán los planes de los imperialistas yanquis y de la camarilla franquista...»

«El partido comunista ha sido el único que ha manifestado, frente a todos estos diversos y pesimistas criterios, la opinión de que el franquismo era un régimen terrorista, sangriento, mas precario, temporal...»

«Cuando en 1950 la Organización de las Naciones Unidas, bajo la presión norteamericana, levantó las sanciones al régimen franquista, el general Franco y sus ministros declararon que para España habían pasado los años de las vacas flacas y que se entraba por la puerta grande en un período de prosperidad...»

«El partido comunista... reitera su invariable disposición de luchar junto con todas las fuerzas antifranquistas en un Frente Nacional Antifranquista, y en primer lugar junto a los partidos republicanos, con el partido socialista y con los trabajadores cenetistas por el derrocamiento del franquismo...»

«Y todos los medios de que disponíamos, y toda nuestra actividad estuvieron dedicados a mantener la resistencia popular, a impedir la consolidación del franquismo...»

«El partido comunista marcha al frente de todos los partidos y fuerzas de oposición antifranquista por su posición clara y bien determinada. Sólo él ofrece una salida a la situación, da una perspectiva a todas las fuerzas y presenta un programa concreto, preciso, real, que responde a las necesidades de nuestro país hoy y en el futuro inmediato y que puede ser aceptado por las diversas fuerzas de oposición...»

(Pasa a la página 4.)

Los dedos de la mano

LOS partidarios de la desigualdad económica y social se complacen en presentar el argumento consabido de los dedos de la mano, arguyendo que no son iguales, con lo cual pretenden demostrar que si los dedos no son iguales, los hombres pueden serlo aún menos y que en todo caso la naturaleza ha dado en ello uno de los ejemplos más indiscutibles de una futura igualdad entre los hombres.

Sin embargo al cerrar la mano nos apercibimos que la igualdad en los dedos se establece. En el esfuerzo común de la mano cada uno de ellos contribuye con su ayuda. Cada dedo, a pesar de su desigualdad, tiene su función propia, que tiene su importancia, y cuando uno de ellos falta, el trabajo común se resiente. Ya sé que jurídicamente cada dedo tiene su importancia señalada y al perderlo en un accidente de trabajo u otro, la ley señala la indemnización que debe otorgarse al individuo mutilado.

Pero la ley como los hombres que la hicieron, lleva el sello del prejuicio humano, consistente en profundizar las diferencias sobre apariencias y sobre cálculos materialistas y arbitrarios, pero

por FULGENCIO MARTINEZ

el individuo que pierde un dedo siente igual su mutilación y su inferioridad física.

Los dedos de las manos son cinco hermanos que no riñen jamás; que se prestan ayuda mutua y solidaridad en todos los movimientos y trabajos de la mano. Si son por su estructura diferentes, es difícil por no decir imposible afirmar cuál es el más indispensable. Cuando un individuo alarga su mano a un amigo, no se entrega un dedo o varios, sino la mano con sus cinco dedos, copartícipes de la efusión. Cuando un joven pide una muchacha para el matrimonio, pide su mano—se sobreentiende que desea su cuerpo y su espíritu—no pide un dedo ni varios; menos aún tal o cual dedo, sino la mano por no decir las manos con la integridad de sus dedos, que conjuntamente distribuirán en las caricias al esposo y realizarán las faenas domésticas, y toda labor llamada a completar la fidelidad en el hogar.

Desacierto muy grande es el presentar el argumento trivial y absurdo, de la desigualdad de las falanges digitales, para demostrar la inmaterial posibilidad de la igualdad entre los hombres, ya que los dedos de la mano constituyen la familia, la sociedad, la unión ejemplar entre ellos, la más completa y la más indisoluble, puesto que a su base existen en estrecho haz la fraternidad, la solidaridad y el auxilio mutuo, sin los cuales una sociedad futura no podría subsistir.

AHORA BUSCAN NUESTRA AMISTAD

HASTA el año 1945, los «rojos» (entiéndase antifranquistas de todos los matices) no teníamos derecho a la vida. Según el criterio muy católico de algunos falangistas tragasantos, había que exterminarnos... hasta la quinta generación. Podíamos dar las gracias a estos sacrosantos émulos de Torquemada, que anduviéramos todavía por el mundo (el mundo era este pedazo de tierra conocido por España) según decían algunos.

Se nos negaba el agua y la sal. Se imponía a las empresas particulares la selección de su personal, por el mero hecho de figurar tiempos atrás en las organizaciones políticas o sindicales.

A modestos comerciantes de ideario liberal, o simplemente simpatizantes, se les hacía la vida imposible, cerrándoles sus establecimientos con fútiles pretextos, o en el mejor de los casos, se les asaba con multas.

Los ciudadanos de profesiones liberales, como abogados, notarios, procuradores y periodistas, no se les permitía ejercer sus actividades profesionales.

Todo esto lo llevaba a cabo el gobierno franquista sin una queja de los Colegios de Abogados y Notarios y la Asociación de Periodistas, contra el arbitrario y criminal proceder gubernamental.

* * *

Derrotado el nazi-fascismo en los campos de batalla por las democracias, que «venían a imponer el imperio de la Ley y el Derecho en los pueblos sojuzgados», el franquismo, que dicho sea de paso, no le alcanzaba la camisa al cuerpo, viendo en el horizonte negros y densos nubarrones, da un viraje en redondo.

A partir de esta hora, los enemigos del régimen... ya no somos «rojos», «abisinios», «antiespañoles», epítetos con los que nos obsequiaron por espacio de varios años.

Este cambio de frente, llevaba aparejado un propósito. Atraer al proletariado. A ese proletariado con el que se hicieron formidables herejías.

Este propósito tenía una segunda parte. Que la caída que esperaban segurísima los políticos franco-clericales, fuese con el menor daño posible.

Esta norma de conducta seguida por el general Franco y sus subordinados, aún continúa actualmente a pesar de

(Pasa a la página 3.)

—¡Sube, sube, que cuanto más alto, más duro el golpe!

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

ARGENTINA

— LX —

SIETE días después de la creación del gobierno criollo, crea Moreno el primer periódico republicano donde proclama la libertad de expresión: «Si fueran impuestas restricciones a la palabra, vegetará el espíritu y la materia; el error y la mentira, la preocupación, el fanatismo y el embrutecimiento serán la divisa de los pueblos y causarán para siempre la decadencia». Desbrozando los resabios que inevitablemente tenían que estar presentes en una época tan temprana de la moderna palestra social, yo considero a Mariano Moreno y al jujuyano Juan Ignacio Gorriti como los próceres revolucionarios que las dos primeras décadas del siglo XX dieron a Sud-América. En todo caso, en la Argentina se comete la misma injusticia que en los demás pueblos en los que sólo se reivindican las gestas militares, incluso las derrotas, y se minimizan las gestas constructivas de los que no usan sable.

por VICTOR GARCIA

El héroe oficial argentino es el general San Martín a quien se dedican las mejores avenidas, los mejores monumentos y la mayor cantidad de efigies. Es enfrentado a Simón Bolívar, el libertador del norte, cuya abrumadora superioridad, tanto política como militar, quieren discutirle.

Si a algún general hubiera que reivindicar, mejor sería volver la vista hacia Manuel Belgrano, que fué general a pesar suyo, cosechando derrotas y victorias contra las huestes de la Metrópoli, y que además estuvo siempre presente, desde el primer momento, tanto en las luchas como en las fases constructives de la nueva república.

La aureola de San Martín, en cambio, es más discutible, y profundizando en el interior de sus innumerables biografías encontramos que puede haber sido el hombre de buena fe y, sobre todo, el estratega insigne que supo llevar victoriosas a las tropas chileno-argentinas hasta Lima, la capital de los Virreyes.

Mas el valor, en todas las cosas, es proporcional a la función determinante que el individuo lleva a cabo y, sobre todo, a la culminación del objetivo propuesto.

En lo que a San Martín respecta, tenemos que desde el primer momento es un instrumento de la Logia «Lautaro» y del ambicioso presidente de la misma, Carlos María de Alvear, quien lo manda a reemplazar a Belgrano y se queda dueño de la situación en Buenos Aires con poder para derrocar al Triunvirato y centralizar el poder republicano en manos de otro instrumento suyo, Gervasio A. de Posadas, que pasó a ser el primer Director Supremo del Estado.

El biógrafo de San Martín por excelencia, el general Bartolomé Mitre, dice que cuando San Martín partió para reemplazar a Belgrano, «Alvear lo acompañó hasta la salida de la ciudad, y al separarse dijo a sus amigos riéndose alegremente: «¡Ya cayó el hombre!».

Para Buenos Aires, la lucha contra el virreinato asumía importancia secundaria frente a las continuas intrigas de la capital que acaparaban la atención de los porteños, especialmente la de la logia. Posadas, más filósofo que político, no tarda en dimitir: «a efecto de poder retirarse a pensar en la nada del hombre y preparar los consejos que debía dejar a sus hijos por herencia».

Alvear ocupa el puesto y San Martín, terriblemente impresionado por la **débâcle** que en Rancagua inflingieron los españoles a los chilenos, el 1º de octubre de 1814, le solicita licencia por cuatro meses «a causa de su mal estado de salud». La licencia le fué concedida por tiempo indefinido, pero un mes más tarde el **estado de salud** le permitiría reincorporarse, lo que aprovechó Alvear para dirigirle una puntilla: «Soy el primero en aplaudir que el estado de su salud sea tal que le habilite a reasumir las fatigas del mando que antes le fueron insoportable».

Con una paciencia muy compatible con la sed de independescia de los pueblos americanos, San Martín se dedicó **durante más de dos años** a preparar el Ejército de los Andes que tenía que atravesar la cordillera por Uspallata y los Patos y que permitiría a sus biógrafos compararlo con Aníbal y Napolen — Bolívar también atravesó los Andes — por el cruce de los Alpes realizado por estos dos consagrados capitanes.

Las victorias de Maipú y Chacabuco lo consagran definitivamente como militar, mas es como militar que se desmerece cuando se niega a obedecer las órdenes de Rondeau que reclaman su presencia en Buenos Aires para la sofocación del malestar interno de la capital. Obsesionado por su campaña del Perú se desentiende de las órdenes superiores quedando «de facto» en acto de rebeldía y desobediencia frente a las autoridades, de las cuales emanaba su mando. Trata de justificarse con un manifiesto a los habitantes rioplatenses y con cartas a Artigas y a López: «Mi sable jamás saldrá de la vaina por opiniones políticas», olvidando que el 8 de octobre de 1812 estaba con los Escuadrones de Granaderos a Caballo ocupando la plaza de la Victoria en Buenos Aires frente al Triunvirato, precisamente por opiniones políticas.

El punto culminante de las victorias sanmartinianas lo señala sin duda alguna el 28 de julio de 1821, fecha en que se proclama la Independencia del Perú, pero esta independencia no quedaría bien sellada hasta Ayacucho, casi cinco años más tarde, en que Bolívar vencía definitivamente el último bastión español en Sud América.

La seria de victorias militares conseguidas por San Martín no figurarían en la historia si la península no hubiese desviado la expedición Morrillo hacia el Virreinato de Nueva Granada. Si los 10.000 hombres de Morrillo hubieran sido desembarcados en Montevideo, por ejemplo, o en Valparaíso, o en el Callao, San Martín en lugar de un héroe sería un traidor, porque entonces solo contaría su desobediencia y rebeldía frente a Rondeau.

La misma derrota de Cancharrayada, en la que pudo haber perdido la vida o caer prisionero de Pezuela, y de donde se salvó, igual que el propio O'Higgins, gracias a la oscuridad de la noche y a las piernas de su caballo, podía haber truncado en el inicio toda su brillante campaña de los Andes.

Como dice muy bien Felipe Alaiz, en otras palabras, la independencia de América en parte, se debe a Cádiz, a Riego, a los españoles que se negaron a embarcar en 1820 para ir a defender un régimen de colonialismo allende el Atlántico. Tanto Bolívar como San Martín se hubiesen visto en graves apretos de no surgir la indisciplina en España.

Después de Lima vino Guayaquil y el declive de la estrella sanmartiniana. Hiper-introvertido, San Martín se acaparazonó cada vez más hasta llegar a autodesterrarse hacia la Europa que no era la que había dejado, porque en Francia estaba la Restauración y en España las jornadas de Bailén eran recuerdo confuso para el régimen de Fernando VII.

En Europa, se radica en Bruselas y mucho más tarde, en Boulogne-sur-Mer, en el Canal de la Mancha. Mantendrá correspondencia con el peor tirano que ha tenido la Argentina a través de todos los tiempos: Juan Manuel Rosas, a quien le legará el sable que le acompañó en su campaña.

La poca visualidad política le hace incurrir en estos contrasentidos y trata, a través de la asidua correspondencia que sostiene con sus amigos de América, de justificar su abandono en la campaña de liberación de América. Más tarde aparece la carta que Gabriel Lafond publicó en francés y que Juan Bautista Alberdi tradujo y publicó en 1844, y en la que, según Vicente Lecuna, todo es apócrifo. Esta carta ha ido de primera para los biógrafos de San Martín que encuentran en ella argumentos más o menos justificables para la retirada del general del frente de operaciones

Del Perú se llevó San Martín una pensión en metálico y el «Estandarte que el bravo español Don Francisco Pizarro tremoló en la conquista del Perú» En su testamento, dicho estandarte lo lega de nuevo al Perú «siempre que sus gobiernos hayan realizado las recompensas y honores con que me honró en su primer congreso», lo que, dicho en otros términos, supedita la entrega de la reliquia histórica a una revisión contable de su cuenta corriente con la república del Pacífico.

Sobre el tan célebre estandarte sabemos, gracias a las salerosas «Tradiciones Peruanas», de Ricardo Palma, que San Martín fué engañado, inconscientemente, y que estaba muy lejos de ser «el Estandarte que el bravo español Don Francisco Pizarro tremoló en la conquista del Perú».

«El pueblo de Lima — dice Ricardo Palma — dió impropiamente en llamar a ese estandarte — el de San Martín — la bandera de Pizarro, y su examen aceptó que ese fué el pendón de guerra que los españoles trajeron para la conquista. Y pasando sin refutarse de generación en generación, el error se hizo tradicional e histórico». Picardo Palma añade que el verdadero pendón está en Caracas.

POSTAL DE PARIS

CAFETERA

EL Ayuntamiento parisino ha acordado el derecho de disponer de siete metros y medio de calle a los etablecimientos de bebidas para instalar veladores. Se sobreentiende que se trata únicamente de ciertos establecimientos, porque otros, si se apropiasen de un espacio mucho menor, interrumpirían por completo la circulación que ya tiene bastantes dificultades para que vengan a aumentárselas con disposiciones de tal tenor.

Esta ventaja que reciben los expendedores de bebidas viene a contrarrestrar ligeramente los perjuicios que se les causan aconsejando a los parisinos el no beber alcohol, cosa que hacen los organismos estatales. Los aconsejadores de lo contrario son las razones sociales y como da la casualidad de que estas últimas parecen disponer de mayor numerario, por cada letrero «el alcohol mata aun sin emborracharse» hay cuatro anuncios de aperitivos o de licores. Se limitan éstos a presentar las formas de las botellas, a mostrar el gesto satisfecho de un bebedor, o a cantar las excelencias del producto de forma indirecta, porque parece ser que, aunque no está prohibido escribir «no beba usted», cae bajo el peso de la ley el «beba».

La disposición del ayuntamiento de este pueblo no cambia gran cosa a la situación actual. Algunos establecimientos de lujo tienen sus terrazas, que ocupan bastante más de los siete metros y medio, encercladas en una especie de invernadero protegido por cristales, adornado por plantas verdes y calentado por diversos sistemas.

Se están poniendo de moda los aparatos infrarrojos en la vía pública. Son muchas las terrazas de los cafés que pueden ser concurridas gracias a tal procedimiento, extendido también a muchos escaparates de todos los barrios, con lo que se generaliza el ensayo de calles provistas de caloríferos, como lo estuvo el año pasado una de las vías próximas a la plaza de la Magdalena.

No obstante, sería ilusorio pensar que aunque todos los cafés instalasen caloríferos en las terrazas que el consejo municipal acaba de autorizarles a explotar, cambiaria de forma sensible la temperatura de la capital, que para nosotros, los del otro lado de los Pirineos, no resulta excesivamente agradable, aunque hasta ahora el invierno apenas ha dado señales de vida. Francisco FRAK

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillomau.

EL AMOR SOCIAL

por ABEL PAZ

EXISTEN en la vida principios éticos fundamentales, los cuales no podemos negar. Es esencial e inherente a los seres humanos, demostrado en especies animales, el apoyo mutuo con fines solidarios y el reconocer al hombre como un ente sociable por naturaleza (Kropotkin). Dentro de la sociedad es inconcebible al hombre aislado y en lucha perpetua contra el resto.

Por una infinidad de razones morales y físicas, se encuentra ligado al afecto y al esfuerzo de los demás. Por lo que se impone un principio ético que ligue a los seres humanos (sabiamente formulado por el científico citado). Pero esta atadura social, existente hoy, con principios falsos, no puede concebirse tal como al presente se practica, sino que tiene que tener otros principios distintos por los que los seres humanos recobren su dignidad humana y persistan en la sociedad como unidades solidarias e independientes a la vez. La libertad de obrar con conciencia libre sin la sanción exterior, animada por un espíritu de tolerancia y conllevancia mutua, es la resultante del principio solidario en constante inteligencia con el resto de los asociados.

Sobre esos principios morales y económicos están sentadas las bases del anarquismo.

DEL ESFUERZO COMUN

En la vida, las necesidades materiales están tan ligadas a la evolución del hombre, que no puede negarse su existencia. El comer y el vestir es una necesidad común a todos los seres humanos. Pero esas necesidades cubiertas, sin un principio ético que las haga justas a los ojos de todos los hombres, es un atentado al conjunto de los seres humanos. El esfuerzo humano en bien de su propia naturaleza, es una necesidad a la que estamos obligados todos los seres humanos; quienes declinen esa labor cometen un atentado a la libertad y a la dignidad de los que lo ejecutan, gozando del esfuerzo ajeno. De ahí que nazca el concepto de iniquidad de la explotación moral y física del hombre por el hombre.

Dicen los economistas de nuestra sociedad, basándose en las leyes que la rigen y más concretamente en los principios morales, que el capital es trabajo acumulado; falso y sofístico principio asaz discutido y controvertido que no vamos a intentar replicarlo aquí, sino que siguiendo nuestro propósito, continuamos afirmando que el trabajo es riqueza cuando se realiza con el esfuerzo manual o cerebral y el capital (dinero) es robo que se comete contra la sociedad productiva. Es el trabajo acumulado el privilegio del que goza la burguesía en la sociedad actual, por la cual protestamos, reputándola injusta y justo el rebelarse contra ella, para transformarla en fuente progresiva dentro del principio sostenido al comienzo de este trabajo. De ahí que el anarquismo la combata tanto en sus bases económicas como morales, por lo que su ataque ni es «vago» ni «impreciso» como alguien pueda calificarlo.

LA CONVICENCIA HUMANA

La práctica federalista y la sinceridad humana, son principios fundamentales en una sociedad libre, que se sostenga por voluntad libérrima de sus asociados.

La comprensión de esos principios federalistas en la resolución de los problemas que puedan surgir, serán la resultante armónica de la libre exposición y resolución colectivas de los problemas tanto económicos como morales.

Sin esa práctica en la conducta de los seres humanos, la sociedad se niega en sus fines societarios, es decir, humanos. De aquí nace el conflicto actual del hombre con la sociedad presente, por lo que vemos cómo se niega constantemente caminando a su destrucción en todos sus órdenes. La vemos caer en el despotismo que, bien sea ejercido por la mayoría contra las minorías o a la inversa, no deja de ser despotismo. Por lo que es justo y más que justo necesario, que el hombre se rebele contra estos despotismos, llámense como se llamen, que atentan contra su dignidad y libertad.

Tenemos, pues, el derecho de rebelarnos, de combatirlos destruyéndolos; si no lo hacemos es por cobardía moral...

DE LA COBARDIA MORAL

Uno de los tantos ejemplos nos lo ofrece Han Ryner en su pequeño ensayo: «Los conspiradores». Veámoslo. Frente al bestial Simón y al astuto Elafe, se yergue valiente el llamado Neocles. Ante la promesa «indigna» del amo de hacerlos libres y dueños, replica este último al perverso: «¿Qué te diría yo, insensato, que das lo que no te pertenece?» Ante esa respuesta, que pone al amo en trance de retirar su promesa, se yerguen bestiales sus dos compañeros de esclavitud contra el Pequeño Sócrates, pero éste ni amedrentado por los golpes «de los esclavos con alma de amos», ni por el insulto de una plebe embrutecida, no se arredra, y desde su alto suplicio de la cruz —no sólo fué Cristo el crucificado— les responde: «Un hombre sólo se pertenece a sí. A todo el que, bajo un rostro de hombre, contiene una naturaleza bastante bestial y servil para considerarse amo o esclavo, yo lo desprecio»... Harto elocuente el ejemplo de cobardía moral, por parte de sus compañeros de conspiración, Simón y Elafe, y valiente el de Neocles, fiel a sus propias convicciones.

De los tantos Simones brutales y astutos Elafes que tanto se prodigan en el mundo, hablamos, para enaltecer a los que, fieles y de «acuerdo consigo mismo», no temen nada y se lanzan contra quien sea para mantener incólume su individual y recta idea...

Frente a la cobardía moral, la resolución decidida y audaz de ser consecuentes.

Los dictadores, bien sean entre las naciones que nacen de las impurezas, bien entre las sociedades obreras, surgen sólo por la cobardía moral de los asociados.

LA SINCERIDAD COMO LAZO DE CONVIVENCIA

Cuando el equivocado defiende su opinión sinceramente, puede en la libre discusión reconocer lo erróneo de su sentir, pero si por el contrario conscientemente sostiene su falsa posición porque jesuíticamente persigue un fin, es un malvado que pretende edificar su bienestar en la bondad o ingenuidad de los demás. Tal sucede actualmente con los falsos «prohombres de la política» y los «falsos apóstoles de la redención del pueblo». Contra éstos, el desprecio, la indiferencia y la sincera indignación... y contra aquéllos nuestro ataque y lucha...

Retorno a la simplicidad

(Viene de la página 4)

Por la misma razón de economía, será que las mujeres abandonaron casi en su mayoría el uso de las medias, sobre todo en los climas cálidos. Si bien esto no dió al traste con la industria de medias, porque las mujeres han seguido pensando, con justicia, que la belleza de las piernas es tan importante como la del rostro y que es necesario protegerlas..

No sé a ciencia cierta si el concepto de la economía ha influído tanto en la evolución del traje, hasta justificar el nudismo. Se trataría en todo caso de una simplificación ultraavanzada que habría que estudiar más a fondo y con mayor detención. Si resultara que el nudismo es en efecto la etapa más avanzada en el desarrollo del traje, habría que aceptar que hemos tropezado con la celula madre que es siempre principio y fin de todo proceso. Si partiéramos de aquí, y si tuviéramos tiempo para asistir a una nueva evolución — que sería de milenios — veríamos pasar la era de la hoja de parra, del taparrabo, y así, en línea ascendente, hasta llegar al amplio guardainfante, en la cúspide de la evolución.

En esto del modo de vestir, en general, el hombre ha evolucionado menos que la mujer. Es menos atrevido porque es más conservador. Aunque haya sido el gestor de las mayores revoluciones, el hombre sigue siendo el conservador por antonomasia.

La simplificación no se reduce al traje. La existencia de tantos restaurantes para esas comidas que se hacen por salir del paso, han reducido ya casi a un simple recuerdo, aquello de las comidas y cenas con copas de sobremesa. Y en este campo, el «lunch» a base de emparedados y una gaseosa, representa la expresión más genuina de la simplificación en el régimen alimenticio. Hay también quienes afirman que esto es consecuencia de las dos guerras mundiales, La lata de conserva resolvió el problema de cocina en las trincheras inhospitalarias y no faltan quienes crean la versión de que en la última conflagración mundial, se alimentaba a los soldados con pastillas de vitaminas combinadas, capaces de reemplazar las comidas más suculentas. Gracias al cielo, si esto fué cierto, se quedó sepultado en los campos de batalla. Sería horrible renunciar a una buena salsa y a un buen estofado, para reemplazarlo por dos o tres pildoritas decididamente insípidas. Sin ser un gastrónomo, me temo que pudiera traer esto, de llegar a suceder, una revolución mundial más cruenta que todas las acontecidas desde la caída de Luzbel, el gran inconforme. Después de todo, no sería nada nuevo, por lo menos para los que proclaman que todo movimiento revolucionario tienen su centro de gravedad en el estómago.

El análisis de este proceso de simplificación, que hemos intentado muy en la superficie — el problema es hondo y multifacético — no encierra ninguna critica adversa. Si hemos tropezado con algunos desencantos, el hallazgo de gratas sorpresas significa con mucho una compensación.

El arte moderno quiere decir simplificación. Es la línea desnuda e ingenua, que resuelve el sentimiento estético en una expresión de candor como lo hicieron los primitivos.

La perfección de la máquina, que ha impulsado tanto la industria moderna, es otro ejemplo de simplificación. Cierto es que el pan hecho a máquina no sabe como el que amasaban a mano las amas de casa, pero al menos hemos ganado en los campos de la higiene lo que hemos perdido en los reinos del paladar..

Si nos asomamos a la cuestión política, la marcha hacia la simplificación nos ofrece conclusiones desconcertantes: siempre que la situación se torna oscura en las conferencias internacionales y la paz del mundo parece ser cosa de poca monta para los dirigentes políticos responsables de la tranquilidad de sus pueblos, los espíritus escépticos creen vislumbrar la solución en una fórmula simplista: la guerra. No puede negarse que el choque de las armas fué la primera solución que se aplicó a las controversias surgidas entre los hombres. Cierto es, también que el habitante de la caverna se hallaba todavía muy cerca de las fieras que poblaban la tierra y, como ellas, su ley era la fuerza y su derecho no podía defenderse sino a garra y colmillo. Pero la historia demuestra que ya sabía el hombre leer y escribir y todavía no había olvidado las guerras como medio de solucionar las diferencias con sus semejantes.

El mundo moderno, que se dice a cada paso amante de la paz, ha concebido, sin embargo, la trágico simplificación de las armas mortíferas, conla creación de la bomba atómica y la de hidrógeno de mayor poder destructivo.

La guerra atómica, por ejemplo, no sólo sería una fórmula simple para la solución de las disputas internacionales, como lo creen los que desesperan por una clarificación inmediata del panorama internacional, sino que arrojaría como saldo la simplificación total del problema de la supervivencia humana. Sería la reducción de ese ente complejo que es el hombre, a su primitiva expresión: el humus de la tierra.

Aseguran que en cierta oportunidad, Albert Einstein, el sabio autor de la teoría de la relatividad, aseguró que las armas más importantes en una cuarta guerra mundial, serían los arcos y las flechas. Es decir, la tercera guerra mundial que sería atómica, llevaría a la humanidad a su total simplificación y la colocaría en su punto de partida: la barbarie.

Si después del castigo de una guerra atómica, la tierra retoñara nuevamente, lo haría de seguro en su forma más simple, con la misma espontaneidad con que aparecieron sobre el planeta las primeras manifestaciones de la vida animal y vegetal, en la mañana del Génesis.

L. IBAÑEZ MURILLO

UNIDAD Y «DEMOCRACIA»

por FRANCISCO OLAYA

HOY que toda España es una «mancha», casi todos los españoles tienen un lugar en ella de cuyo nombre no quisieran ni acordarse. Muchos de nosotros tenemos varios. Y no sólo en España. Acosados por la incomprensión y la mala voluntad, el exilio no ha sido un bálsamo para nuestros martirizados cuerpos y laceradas almas.

Uno de los lugares, en tierras hispanas, que nuestro más profundo deseo fuera de olvidar, lo conocimos allá por 1945. Corrían por la Península aires de euforia, desencadenados por la reciente victoria aliada. El pueblo español esperaba, con ansiedad, el lógico final de su calvario. El cumplimiento de tantas promesas efectuadas al calor de una situación difícil.

De prisión, en prisión, recorrimos una buena parte del país, hallando por todos sitios idéntica psicosis y entusiasmo. La ansiada liberación se averava como una promesa de fácil realización. Los más optimistas, la pronosticaban como cuestión de días. Los hombres corrían a velocidades supersónicas. Se afirmaba que Franco, en el momento de coger el avión con destino desconocido, había sido detenido por un grupo de sus acólitos.

No menos elocuente, la realidad, era que los jerifaltes de Falange abandonaban sus feudos, buscando refugio en lugares donde sus hazañas fueran desconocidas.

El hábil truco de la Unión Nacional había caído en descrédito. Las organizaciones antifascistas tenían establecidos contactos directos en vista de una más rápida solución del agonizante problema. Los stalinistas continuaban abogando por la unión con monárquicos y elementos de derechas o Falange, apartados de las directrices franco-falangistas, aunque con menos éxito que después los socialistas. Las veleidades de éstos no estaban aún incubadas. El campo del antifascismo quedaba de esta forma aparentemente definido. Las fuerzas franquistas eran enviadas de urgencia a la frontera pirenaica.

Excepcionalmente, en algunos presidios se carecía de información. El buen juicio, sin embargo, había primado. Las organizaciones se habían formado y los Comités de enlace funcionaban con normalidad. La alianza, con exclusión de stalinistas, se había realizado espontáneamente. En la prisión de X... existían grupos del Partido Socialista, de la C.N.T. y algo tan difuso como la «Agrupación antifascista».

Innecesario parece tener que reseñar la verdadera identidad de la agrupación en cuestión. No obstante, habían conseguido tener en jaque al resto de las organizaciones, mediante el nombramiento en su Comité de dos delegados «que se denominaban socialista y cenenista». En realidad, dos «hombres de paja» del «Partido». Nuestra llegada facilitó el desenmascaramiento del presunto delegado de la C.N.T. El socialista, perseveró pregonándose tal, aunque la maniobra no llegara a prosperar.

Los deseos aliancistas del pueblo español aun se perpetúan. Y, quizás, con mayor motivo. Y esto pese al fracaso de los últimos intentos de la C.N.T. en tal sentido. Ciertos intereses, particulares o de grupo, están dificultando la tarea. Razón lleva ese engendro periodístico de Moscú, con residencia en París, «Democracia», al afirmar que los deseos de nuestro pueblo son tales. Lo que omite decir es que la unión que se desea descarta a todo partido de tendencia totalitaria. La lucha en España se desarrolla en aras de una total transformación de la vida social, no de de orientaciones demagógicas o de sacristía.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

¿SUCESION DE BOLIVAR?

EN Europa los temas americanos apenas tienen circulación. Mal síntoma. Por lo menos falta de curiosidad un poco elevada. Se habla en tono altanero al estilo romano de «verba imperatoria» o no se habla más que en forma anecdótica. América latina viene a ser un derivativo del humor negro español, un paradero de náufragos obligados a tomar tierra en un continente que molesta con sólo existir, que a nadie llama de los que lo invaden y al que se concede misericordiosamente derecho de vida. Si el emigrante europeo llega a América en absoluto ignorante de aquel medio—que es lo corriente y moliente—nos cuenta historietas de conquistador o de bohemio más o menos divertidas, pero nunca va al fondo de las cosas porque él mismo carece casi siempre de fondo y es una cabeza flotante, un derrotado español sin refinar ni articular.

*

El caso de Simón Bolívar nos documenta al respecto. Ahora que Bolívar parece situado en primer plano de sugetion para historiadores, artistas y eruditos, no estará de más detenernos en lo más saliente de su personalidad. En París nos da ahora la Opera una obra de Darius Malhaud sobre Bolívar. Salvador de Madariaga acaba de publicar en onda universal, con decoro de presentación ya que no con acierto completo, una obra de examen detenido sobre Bolívar. Ya José María Salaverría dió al desganado y casi expirante apetito hispánico una obra bastante completa, aunque bastante tendenciosa: «Simón Bolívar el Libertador» (Espasa-Calpe, 1930) que apenas tuvo eco, como tampoco lo tuvieron los dignos estudios del profesor Altamira, único valor español, o de los únicos, conocedor de la historiografía americana.

Salaverría se atrevió a escribir tres biografías de vascos notorios: Iparraguirre, Ignacio de Loyola y Bolívar, este último descendiente de vizcaínos. El término patronímico Bolívar es también toponímico fluvial en Vizcaya. No necesitamos espaldarazo de ninguna autoridad para deducir de la vida de Bolívar que su animosidad guerrera le llevó al desengaño. Aristócrata, propietario de tierras y esclavos, masón millonesco, protegido por los dioses del privilegio, se desentendió de la España social, y en eso hizo bien. Pero de la misma manera que Ignacio de Loyola se contradijo gravemente como vasco peleando a las órdenes de Carlos V contra los navarros, así Bolívar abandonó la constante vasca, que es de esencia pacifista y no napoleónica, como era en el fondo la mentalidad de Bolívar, aunque éste jurara no parecerse a Napoleón, cuya babilónica apoteosis presenció en Francia y en Milán.

*

La obra de Madariaga, un millar de páginas, es la más reciente entre las publicadas fuera de América sobre Bolívar. Tiene la buena condición de resumir la mayor parte de las opiniones difundidas anteriormente y la no menos estimable de establecer un punto de partida para centrar la discusión, sin olvidar la espesa bibliografía americana, no toda laudatoria como demostró Salaverría.

Nada dice al curioso—ya se ha demostrado—que fuera Bolívar un criollo venezolano hijo del siglo XVIII, pues nació seis años antes de iniciarse la Revolución francesa que Bolívar no comprendió. Nada dice el hecho de que consiguiera desprender de la corona de España extensos territorios, unificados más o menos por él, pero sin futuro ni presente, correspondientes a los países que se llaman hoy Venezuela, Colombia, Ecuador y Alto Perú, ahora Bolivia. Al fin y al cabo, si atravesó la cordillera andina como Napoleón los Alpes, si su lugarteniente Sucre exterminó decididamente a los españoles en Ayacucho, determinando la principal y decisiva victoria americana en 1824, nadie podrá negar que Ayacucho fué en buena parte consecuencia de la sublevación de Riego, colega en masonería de Sucre, evitando en Cádiz que la expedición militar preparada llegara a tiempo para ayudar en América a los mercenarios de la corona española que peleaban contra los separatistas.

*

Es de creer y creemos que el problema de razas, tan poco estudiado en el fondo fuera de las contiendas de barriada o de efímeras y repentinas «revolusionsitas», nos resulta extraordinariamente incisivo por sus efectos. No nos referimos al problema de razas confundidas por fusión y efusión, incorporadas a la vida pacífica y al trabajo. Nos referimos al problema de razas de choque. Criollos, negros, mestizos, mulatos y zambos, con todas sus variantes, de tipo privilegiado unas y en el extremo opuesto de sensación precaria otras, como si tuvieran llaga abierta, esas razas que nada impedía fraternizar más que la desigualdad de creerse unas benditas y otras malditas, se han batido y debatido siempre. Unidas contra el enemigo o entre ellas. ¿Qué patriotismo era, por ejemplo, el de oficiales como Maroto y Espartero, que pelearon juntos pagados por la monarquía española contra el separatismo americano de Bolívar y Sucre en Ayacucho, si tanto Maroto como Espartero se batieron entre ellos en España después de Ayacucho en la primera guerra carlista, pugnando cada cual por una corona distinta y mientras se fusilaba a Riego por la sublevación de Cádiz, se dió el caso de que Espartero y Maroto compartieran un abrazo (el de Vergara) cuando observaron que las huestes se les escurrían y los dejaban solos? ¿Y qué podemos pensar de Sucre, vencedor de los españoles en Ayacucho, asesinado con arma banderiza, y no de españoles, en Colombia en 1830? En todos los casos—el impulso racial—criollos contra españoles, criollos contra gentes de color, españoles contra criollos y gentes de color, gentes de color entre ellas y españoles entre ellos, era el impulso en el fondo un caso de antropofagia.

*

Cree Madariaga que Bolívar tenía conatos de sangre india y probablemente alguna gota de sangre negra por abolengo materno. La mente criolla era dominante en él. Desde el siglo XVI se instalaron sus antepasados en Venezuela. No dejaron de comunicar y tratar con Madrid, manantial eterno de privilegios para la aristocracia. El propio Bolívar recibió a los 15 años del rey de España el nombramiento de oficial (1802) y a los 18 se casó con una madrileña. Reunía en lo más determinante de su intimidad orgullo criollo, desdén de aristócrata territorial por la que llamaban «plebe» y altanería militar contra los escribas. Aunque masón y anticlerical, asiste a los oficios de conquista con Te Deum y hasta proclama como un pontífice de sable y espuela el dogma del ídolo tenido por inmaculado. Riego fué masón. Bolívar también. pero ¡qué diferente fué el comportamiento de los dos!

Hay quien le tiene con razón por neroniano (a Bolívar) y cruel en las hecatombes, con fusilados en masa. «¡Españoles y canarios!—grita en una arenga o proclama de 1813 (15 de junio)—la muerte os espera si no lucháis eficazmente por la libertad de América. En cuanto a los americanos, tendrán a salvo la vida aunque sean culpables».

*

El espíritu de pelea menospreciando lo que une y dando de lado a lo que favorece al conjunto era tan vivo en Bolívar que peleaba hasta consigo mismo. En eso tiene razón Madariaga. La intimidad de Bolívar tenía un casillero a lo Napoleón. Era éste repetión del César romano. Bolívar era caricatura recalentada de Bonaparte. Quería federar los territorios de mando criollo después de Ayacucho bajo su férula. No creía como Juárez que la paz es un respeto sin alharacas al derecho ajeno. El conflicto de conciencia entre la atormentada sed bonapartista de Bolívar y una cierta aprensión de jurista—como Napoleón— le hacía parecer guerrero en las tareas civiles y jurista en las realizaciones de postguerra. La espada se impuso a la toga en la lucha cruenta. Había, pues, en él, dos ánimos tensos —guerra y ley—mas tres sangres—negra, india y blanca—o lo que es igual, cinco elementos autosugestionados en congestión por el respectivo particularismo. Pidamos a la ciencia matemática que desentrañe las combinaciones posibles entre esos cinco elementos—sugiere un comentarista—y quedaremos asombrados ante la existencia de un complejo tan denso y explosivo como el de Bolívar.

Lo que comprobamos en él es que el poder gasta y desgasta al gobernante tanto o más que al súbdito. Escribe Salaverría, con sentido lúcido esta vez, para marcar el crepúsculo de Bolívar: «Asistirá horrorizado a la insurrección de los apetitos personales, a la rebelión localista (apetitos sin fraternidad) de los pueblos, al desenfreno de los leguleyos, a la tendencia montaraz de los generales... Si antes existía un tirano, todos se sentirán ahora con derecho a serlo. ¡He arado en el agua! Tal será el amargo grito que la realidad de los acontecimientos arrancará al desfalleciente Bolívar.»

En él está la levadura del caudillismo unificador, que empieza por no coordinar y refinar elementos íntimos porque esa coordinación es eliminatoria del yo y laboriosa, cuando el caudillismo no pasa de ser una fácil impostura.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ESTUDIO Y SUGESTIONES

TODO va rápido en nuestra época. Demasiado rápido para algunos. Los acontecimientos, las ideas el progreso. El mundo donde hoy vivimos no se parece en nada con el que nacimos. No obstante, no hace mucho tiempo de ello. Nuestros ojos apenas lo pueden creer. Y ello no parece deba pararse o ir despacio; ¡todo lo contrario!

Maravillados o espantados, nos preguntamos a dónde nos lleva tal cosa; de qué estará hecho ese mañana misterioso hacia el cual nos lleva inexorablemente el viento del futuro.

Sí, el mundo ha cambiado. Mas ese cambio debemos de reconocer que sólo se ha logrado en lo material. El progreso alcanzado ha sido solamente en el área del materialismo, de la mecanización. No así en lo espiritual y moral. A ese respecto el ser humano no ha evolucionado. O muy poco. Se mantiene casi en el mismo nivel que siglos y siglos atrás. Reina, al igual que antes, la ley del más fuerte. El egoísmo y la soberbia sobresalen por doquier resida el ser humano.

Podemos constatar que el obrero es explotado como siempre lo ha sido. Que una minoría aherroja y esclaviza a la mayoría. Que unos poseen muchos «bienes» materiales y otros no tienen nada. Que hay quien rellena su estómago de manjares variados, mientras otros, en cambio, se mueren de hambre. En fin, que existe una sociedad en que el hombre es explotado por el hombre. ¿Podemos decir, pues, que ha habido progreso? Para los que, como nosotros, entendemos que todo progreso material debe ir de par con una evolución moral y espiritual, creemos que tal progreso no existe, que es un progreso falso. Constatado, pues, ese progreso material, mecánico, debemos tratar de buscar el por qué el ser humano, el hombre, no evoluciona también. He ahí, según nosotros, las causas del progreso de una cosa y el estancamiento de otra.

Las ideas inventivas, las cifras y las máquinas quedan tras la muerte del inventor: el hombre. El sucesor, el hombre apto para proseguir lo empezado por otro, encuentra por mediación de esas cifras, máquinas y escritos dejados, el camino facilitado para proseguir adelante. Y así, sucesivamente, lo material evoluciona continuamente. En cambio la evolución del hombre, la evolución moral, no. Cada hombre, al nacer, tiene que empezar su enseñanza moral y evolutiva a partir de cero. Quedan libros y obras de otros hombres, de los antecesores, pero el que viene tiene que empezar por el principio, no por donde ha acabado y señalado otro. Y cuando, después de mucho estudiar y pensar ha evolucionado algo, llega la hora de desaparecer. Se muere. Y así nos encontramos que materialmente hemos evolucionado mucho a medida que pasan los años. Pero moralmente no nos movemos de sitio.

¿Quiere ello decir que el ser humano está condenado a no salir de ese círculo vicioso? Afirmar tal cosa sería caer en un pesimismo fatal, inadecuado a los que, como nosotros, luchamos, precisamente, para la redención de la clase trabajadora, del ser humano. Es a la clase trabajadora que compete dar el impulso mayor para lograr salir del círculo vicioso señalado. Para empezar, ésta no debiera creer que necesita ser conducida a su anhelada libertad. Tampoco debieran creer la inmensa mayoría de los componentes, que la emancipación integral no necesita ser conquistada ni precisa sacrificios, ni vivir esperanzados en que una minoría conseguirá la emancipación para todos. Si la evolución del hombre siguiese al mismo ritmo que la evolución mecánica, la clase trabajadora se hubiera dado cuenta del engaño a que está sometida por parte de esa minoría y comprendería en su verdadero sentido y significado aquello de «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Otra de las cosas que debiera hacerse es estudiar. Al decir eso pensamos en la gran cantidad de reacios a ello que existen en la clase trabajadora; en esos que no intentan leer ni estudiar nada, ni creen que, haciéndolo, se introduce una cuña en el sistema capitalista, cuña que, por poco que se deseara, haría tambalear a la sociedad actual, tan llena de injusticias y de miserias. Del estudio y capacitación de la clase trabajadora podría venir la evolución moral y espiritual del género humano, ya que al ser emprendida en gran escala, las huellas que dicha evolución dejaría servirían de punto de apoyo a un posible cambio de la faz del mundo.

También considero que debiera combatirse la soberbia y el egoísmo existente entre nosotros, ya que la soberbia es mala consejera. El hombre (o la mujer) altivo y arrogante se cree superior a los otros. Por donde va, la vanidad le acompaña. Con esas cualidades deja sobresalir su orgullo desmedido. Lo contrario de la soberbia es la modestia. Cuando se es modesto se es noble; cuando se es noble se es humano. La humildad, la generosidad y la bondad deben luchar contra la soberbia, la vanidad y el orgullo.

Partiendo, pues, de ese principio que acabamos de indicar, puede que la evolución deseada, ese progreso moral y espiritual estancado, levantara cabeza y recuperase parte del terreno perdido en su carrera con la evolución material, mecánica. Si así fuera, podría vislumbrar, en un tiempo más o menos corto, un cambio radical de esa vetusta e ignominiosa sociedad que actualmente rige los destinos humanos. Nos parece, pues, que por el logro de tal finalidad bien puede dedicarse un poco de atención al estudio y a la capacitación.

Angel BASSA.

S.I.A. EN LA TAREA

El organismo que nos ocupa continúa en la grata tarea de la solidaridad desde el día que fué organizada por trabajadores amantes de practicar la ayuda por doquier. Entendieron nuestros compañeros que la solidaridad difundida entre la gran familia proletaria sería un factor decisivo ante múltiples y diversas causas a resolver entre los trabajadores.

Procurando dar continuidad a la obra humanitaria iniciada, la sección de S.I.A. de Toulouse, por mediación de nuestros compañeros delegados a los Hospitales, preparan con entusiasmo cierta cantidad de paquetes que son distribuídos entre los diversos Hospitales de Toulouse. Esta grata tarea significa para estos compañeros algo muy íntimo como puede verse por el entusiasmo y cuidado con que van preparando y ordenando cuanto corresponde a cada enfermo. El trabajo que realizan estos compañeros trae como consecuencia el recorrido de varios almacenes en busca de diversos artículos que varían según la situación económica en que se halla la sección. El día 20 de noviembre, fecha en que corresponde la visita y distribución de paquetes, pudimos observar con gran entusiasmo el contenido de cada paquete, compuesto de un bote de leche,, una tableta de chocolate, un paquete de galletas, un bote de miel, cuatro naranjas y cinco manzanas. Entre la multitud que, cada domingo por la mañana, frecuenta la plaza de St-Sernin encontramos a nuestros compañeros de la Sección de SI.A. de Toulouse cargados de paquetes que se dirigen hacia los diversos Hospitales de la ciudad. Ello nos invita a la reflexión, pensando que, entre un número reducido de trabajadores, puede realizarse tan ejemplar obra, y de inmediato recordamos cual no sería nuestra realización si se sumasen a SI.A. muchos de nuestros compañeros que hoy se hallan alejados.

Con frecuencia son hospitalizados compañeros que se hallan alejados de sus familiares y los compañeros delegados de S.I.A. llenan en parte ese vacío que aqueja al paciente. Resulta un tanto difícil transcribir el dolor físico y moral que embarga a los compañeros hospitalizados cuando han de pasar un mes tras otro enfermos. Al llegar nuestros compañeros, requiriendo cuáles son sus necesidades, éstos manifiestan con vivacidad la grata impresión que les produce la visita. Ello les brinda la ocasión de hablar de cosas íntimas relacionadas con la vida interior y exterior del Hospital.

S.I.A., sección de Toulouse, después de la cotización mensual de 60 francos, tiene establecido un sello semestral de 100 francos y las suscripciones voluntarias que se realizan en previsión de que no les falte la ayuda a los enfermos y ancianos. A las aportaciones indicadas hemos de sumar las que vienen realizando los Grupos Artísticos y líricos «Iberia» y «Terra Lliure» en la temporada teatral de octubre a mayo.

El secretariado de la sección de S.I.A. de Toulouse, se congratula del anhelo que sienten hacia S.I.A. los Grupos Artísticos, adherentes y amigos para proseguir la obra humanitaria que viene realizando Solidaridad Internacional Antifascista.

El Secretariado.

VIDA DEL MOVIMIENTO

COMISION DE RELACIONES DEL ALTO GARONA

A todas las FF.LL. que integran el Núcleo.

Estimados compañeros.

Obra en vuestro poder la Circular número 2, remitida por esta Comisión de Relaciones, de fecha 11 de noviembre del año en curso, en la que hacíamos referencia sobre cierta cantidad disponible en la sección jurídica, para distribuir entre aquellos compañeros que se hallen en situación precaria. Con objeto de no relegar demasiado tiempo el caso que nos ocupa, invitamos de nuevo a todas las FF. LL. nos indiquen si tienen algún compañero incurso en nuestra solicitud. Hemos decidido proceder a la distribución de la cantidad enunciada en la circular de referencia para fines del año en curso.

La Comisión de Relaciones del Alto Garona

SUSCRIPCION EN ST-PONS

En St-Pons se ha llevado a cabo una suscripción a favor de la familia del compañero Cobos de Alés (Gard), que además de perder a una hija de 12 años, y sufrir heridas graves su compañera y tres hijos, a causa de la explosión de una botella de gas, lo perdió todo en el incendio que se sucedió. He aquí la relación de los donantes:

Joaquín Andreu, 200; J. Bassons, 500; M Pitarch, 100; F. Pech, 300; Molina, 500; E. Albalate, 1.000; Cugat, 100; Guillermo 200. **Total:** 2900.

La suscripción ha sido enviada a B. Marsal, 11, route de St-Jean-du-Pin, Alés (Gard).

COMUNICAN DE TARBES

Después de acuerdos tomados, se ruega a todos los afiliados de la F.I. J.L. en Tarbes, de asistir a las reuniones que tendrán lugar todos los domingos, a partir de las diez de la mañana, en el local social.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Isidro Oroquieta. La última dirección era Tartas (Landes). El interesado, o quien pueda dar su dirección, se dirigirá a L. Campá, 20 bis, Chemin Fleuri, Mont-de-Marsan (Landes).

—Manuel Cartié Ponte, de Alcolea de Cinca (Huesca), desea saber el paradero de su cuñado Cristóbal Sagarra, del mismo pueblo. Si alguno sabe su dirección puede dirigirse al mismo. Es para darle noticias de su madre de España. Manuel Cartié, rue Golier, 10 2º, Carpentras (Vaucluse).

—Interesa sabel el paradero de los compañeros Olegario Pachón y Juan José Pedraza Juanjo para asunto de interés. Al parecer se encuentran en Francia.

Escribir a Acracio González, 26, rue Languedoc, Chamanières (Puy-de-D.).

EL GHETTO

(Viene de la página 4)

nes masivas. Un diario polaco, «Goniec Codzieny», y algunas otras publicaciones polacas y lituanas, tomaron una actitud antisemita. Al 14 de junio, por un decreto del comandante de la plaza, se obligó a los hebreos, como en tantísimos lugares, a ostentar la estrella de David. El 3 de agosto comenzaron las ordenanzas prohibicionistas. Por una, en la serie de órdenes, se les impedía entrar en conversaciones con los no judíos. Por otra disposición se les precisaba que no podían vender a los otros ni aquello que íntimamente les pertenecía. Prosiguió la ordenación prohibitiva de tomar el tren y de servirse de otro medio de transporte. Se les impidió circular por las aceras, ir al mercado en horas de afluencia, etc., etc. Grupos y más grupos, con ancianos y niños inclusive, en camiones, fueron conducidos hacia Ponar, a siete kilómetros de Vilna. Se hizo correr que era por su seguridad y para efectuar trabajos. Empero, los habitantes de la villa, presto sintieron por el bosque los ruidos de los fusilamientos. A ese lugar de masacre siguieron otros, por el país, y en los cuales se desarrolló esa obra tétrica y alucinante de la cruel exterminación de familias enteras.

La intolerancia, el desprecio y la cólera son rasgos terribles. Cuando el orgullo y la soberbia se hallan delante de la inesperada y digna respuesta, entonces, por lo común, se produce la ira máxima y despiadada. Después de los primeros resultados del convenio nazi-soviético, los pueblos de la zona del Vístula sufrieron las desdichadas consecuencias de los despotismos. Mas, para los israelitas fueron cinco años de torturas y desapariciones numerosas. Tanta insania llegó a sublevar ciertos ánimos en un momento dado. Y fué en abril-mayo de 1943 que se produjo la valiente contestación de los judíos de Warszawa. Esa revuelta trajo consigo la irritación de las fieras. Y fué a la bomba, al cañón y las otras armas que los alemanes respondieron y no cesaron hasta hacer del «ghetto» de Varsovia un triste lugar asolado, de hierros torcidos y de montones de piedras, ennegrecidas y ensangrientadas.

Miguel JIMENEZ

FESTIVALES

EN CASTRES

El pasado domingo día 4, S.I.A. de Castres había organizado un festival con la participación del Grupo «Terra Lliure». La expectación que había despertado entre la colonia española de Castres y alrededores, la venida del reputado elenco tolosano, quedó bien patentizada con la repletísima sala que presenció dicho festival y que a fuer de sinceros obligado es decir que se retiró más que encantada.

La representación de «La Fiesta Mayor de Gironella» fué un constante deleite artístico y musical. El deambular comparativo del plácido y terco «payés» catalán a través de las diversas manifestaciones del arte local y nacional es un modelo de compaginación y de buen gusto, puesto que el todo constituye una trama tan sencilla como acertada, y que mantiene en todo momento el interés del espectador. Es más, lo acrecienta a medida que la evocación avanza.

A la del Madrid «castizo y chulapo», sucede la del «embrujo» de Sevilla, y pasando por Viena, la encantadora ciudad con corazón de orquesta, y el París de los apaches y poetas, termina en Gironella con su fiesta catalana. Y en cada una de ellas, los amigos de «Terra Lliure» hicieron gala de ingenio en la presentación y el vestuario, y de asombrosa facilidad artística. Todo lo que puede pedirse nos fué ofrecido: canciones, típicas y modernas, melodías, folklore, ballets.

De ahí que, si a menudo la crítica es holgada, en esta ocasión, estamos en un aprieto. Pues sería del todo injusto que ante la acción totalmente conjuntada de los amigos tolosanos, trenzáramos aplausos individuales. Nuestra opinión de hoy es, pues: magnífica representación, estupenda actuación de todos, y aunque cupiera hacer reservas, no las haríamos, pues el tesón que ha necesitado «Terra Lliure» para llegar a darnos una tarde tan completa, debe colmar sobradamente a los más *difíciles*. No caben, pues, peros, sino un gran aplauso.

Y a esperar el próximo festival que prepara el Grupo S.I.A. de Castres, al que esperamos se corresponda como merece la labor solidaria de S.I.A.—*Corresponsal.*

EN PERPIGNAN

Aunque con un poco de retraso llegó el Grupo Talía a darnos la primera representación de la temporada, por cierto en un día primaveral y ante un lleno completo. La obra escogida fué «El señor feudal», de Dicenta, obra apropiada para esta región de trabajadores de la tierra.

De la interpretación diremos que notamos cosas buenas y otras pasables. Las pasables no pueden siempre justificarse si se tienen en cuenta los ocho años de actuación que lleva el grupo. Concretando, Rosa Llerta nos cautivó con su ingrato papel. Lo mismo podemos decir de Irene Sala, en la que hubo soltura. De sobra nos es conocida la simpatía de Felisa Esteban, que «sacó» una Petra admirable, aunque con ademanes abaturrados fuera de lugar. Las dos trabajadoras, Flor Soler y Nati Torrelli, seguras en sus respectivos papeles, pero demasiado serias y secas en la réplica. Poblat y Gracia, un poco bastos en el hablar de suyo, se prodigaron con demasiada dulzura.

Los papeles principales hombrunos corrieron a cargo de José Llerta (Jaime), que interpretó el suyo con donaire, aunque con errores de dicción (hierro y metal son en el fondo la misma cosa). Francisco Sala, muy bien de tablas, pero debe también cuidar el acento. La reaparición de Casals nos trajo una interpretación de Juan muy digna de sus capacidades artísticas (cuidado con mezclar palabras catalanas en el idioma de que se trata). Vidal hizo una buena impresión de Señor Roque, aunque demasiado poético para un usurero. El compañero Peña fabricó un marqués a su manera, no a la manera de Dicenta, dejando mal gusto de boca. Un aplauso merece el niñito Liberto López por su corta y serena salida en escena, con frases dichas a tiempo. El padre de la criatura, por su parte, nos hizo un Blas de simpatía, aunque con ligeras pifiadas.

Para final digamos que la decoración fué magnífica, especialmente la del acto final. Queda a pasar por la criba el «suffleur», correcto hasta la media parte, después nervioso, acaso por enterarse del 4-0 que encajó el Perpignan F.C. ¡Calma, amigo Soler, que no hay mal que cien años dure... ni bien tampoco.

Uno de la primera fila.

EN FUMEL

El domingo 27 de noviembre tuvo lugar en Lunel un festival organizado por los amigos de S.I.A., a beneficio de los compañeros hospitalizados. Corrió a cargo del Grupo Superación de Montpellier, que dió principio a su temporada poniendo en escena la comedia cómica «La Canastilla», con gran éxito. A la representación acudieron compañeros de los pueblos limítrofes como Lunel-Viel, Lansargnes, St. Bres, Bellargnes, St. Ceres, Culbisan, Bouvert, St. Lauren-de-Augoz, etc., que llenaron completamente la sala.

Los artistas pusieron de su parte todo cuanto podían y sabían, siendo compensados con calurosos aplausos. En los entreactos se sortearon algunos objetos, y durante los mismos nos entrevistábamos y departíamos fraternalmente los compañeros.

Es halagador que una organización como la nuestra, exilada desde hace tanto tiempo pueda conservar un movimiento compacto, realizar una obra positiva de propaganda y atender con sus actos benéficos a quienes de tanto calor y ayuda necesitan.

Calendario S.I.A. para 1956

Ha sido puesto a la venta en sus dos ediciones francesa y española. Enteramente impreso sobre papel «couché» ofrece seis reproducciones de pinturas famosas — por cierto bien conseguidas — acompañadas del texto explicativo consiguiente. Firman estas seis obras de arte: Murillo, Gouguin, Royer, Abbassi, Goya y Van Gogh.

Lo que sigue en contenido es la imprescindible enumeración de los días del año en encasillados mensuales, el artículo de presentación y saludo acostumbrado: «Al entrar en el Año Nuevo», continuando un interesante estudio sobre el Arte comprendiendo seis capítulos, a saber: «¿Qué es el Arte?», «En la prehistoria», «Valor de la artesanía», «Claroscuro medieval», «Fulgores del Renacimiento» y «El signo de los tiempos».

Adquiérase al precio de 100 frs., tando da si en español como en francés, en las FF. LL. de S.I.A., en nuestros centros y librerías, o en la sede central de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H-G.).

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

AHORA BUSCAN NUESTRA AMISTAD

(Viene de la página 1)

la amistad y del pacto norteamericanos. ¡No las tienen todas consigo! Siguen contumaces en la conquista de los «rojos». Si estos «rojos» fueron personas destacadas en los partidos políticos u organizaciones obreras, tanto mejor.

Desde los individuos que integran el gobierno hasta el último falangista, se vienen empleando diferentes maneras o tácticas de atracción. Los primates de la política emplean la tribuna pública para jabonear al proletariado. El mismo Franco, en este jaboneo, se titula a sí mismo el «primer *obrero* del país».

Esto es el colmo del cinismo..., y de la adulación. ¡Tiene bemoles...! Cuando hubo un millón de trabajadores presos en las cárceles, presidios y campos de concentración; cuando un porcentaje muy elevadísimo han sido fusilados y «paseados»; cuando, ¡aún hoy...! en penales y cárceles hay un número elevadísimo de obreros, el jefe del Estado, la figura más señera del régimen, que encarceló y fusiló a miles de proletarios, tiene el bazo de decir públicamente que es el primer obrero de la nación.

Pero, bueno, dejemos esto a un lado, y continuemos con el tema.

Los falangistas que no tienen la oportunidad de ser tribunos, o para hablar en la tribuna, hablan al oído de los «rojos». Muchas veces, para congraciarse con éstos, sin venir a cuento, también cuentan algunas cositas y cosazas de sus camaradas, descubriéndose mutuamente los trapos sucios.

Si ahora, con el Poder entre las uñas, muestran esta *elevación de espíritu*, acusándose unos a otros, ¿qué será mañana, cuando llegue el día de la rendición de cuentas?

«MENDA».

España, octubre 1955.

NECROLOGICA

Nuestro querido colaborador y amigo Miguel Jiménez pasa por el doloroso trance del fallecimiento de su compañera María Ascaso Budria.

Recibida la infausta nueva al cerrar esta edición nos limitamos a asociarnos al dolor de nuestro acongojado compañero expresándole nuestro más sentido pésame.

En el próximo número de «CNT» dedicaremos una amplia nota a tan malograda pérdida.

Fiesta del niño en Montauban

Con el esplendor y la brillantez acostumbrados, S.I.A. de esta localidad obsequiará a todos los niños de los refugiados españoles el día Primero de Año de 1956, a las tres de la tarde, en la sala del «Café Universo», con una suculenta merienda de pastelería, etcétera.

Intervendrán en la fiesta niñas y niños de muy corta edad con sus recitaciones. Otros ya mayores, recitarán un diálogo a tres. Además, Coscoy, violinista, interpretará algunas piezas de su repertorio.

Y para terminar, los clowns Florista, TOTO y TOTI, tan queridos de los chiquillos de Montauban, distraerán y harán reir con su repertorio cómico.

De todos es conocida la gran obra bienhechora que S.I.A. representa y que diariamente desarrolla, por lo que estimamos ocioso abundar en consideraciones para acreditar su importancia y alcance.

Todos los compañeros deben prestar a S.I.A. el apoyo que requiere, para posibilitarle los medios necesarios para la expansión y práctica de su acción altamente solidaria.

Para inscribirse y para los donativos, dirigirse al secretario departamental Joaquín Guillén, 5, rue Ingres, Montauban (T. et Gne.)

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE NOVIEMBRE 1955

Comisiones de Relaciones:

	Francos
Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers	8.040
» » » de Provenza	12.960
» » » del Cantal-Corrèze-Haute-Vienne	8.000
» » » del Yonne	18.000
» » » del Alto Garona	8.000
» » » del Ariège	25.000
» » » del Hérault-Gard-Lozère	39.800
» » » del Alto Garona	4.000
» » » de Orléans	40.000
» » » de Rhône-Loire	20.000
» » » del Macizo Central	20.000
» » » de Altos Pirineos	20.000
» » » de Montauban	12.470
» » » de Aude-P.-O.	33.250
TOTAL	**269.520**

Federaciones Locales y Donativos varios:

J. Guirao, de Albi	480
S. Garcia, de St-Maur	500
Blanch, de la F. L. de Nevers	250
F. L. de Marignane	1.000
Federación Local de Gemenos (al disolverse)	900
Federación Local de Bassens	2.500
Zapater, de Draguignan	250
G. Solanas, de Louvroil	460
F. L. de Eysines: F. Palau, 300; I. Navarro, 200; R. Moliner, 260; A. Salellas, 300; Laplana, 200; F. Moliné, 200; J. Vilar, 200; A. Roldos, 200; A. Gonzaga, 200; J. Salellas, 200; J. Cabrañga, 1.000; J. Mayol, 200; F. Mascort, 200; A. Tudo, 500; P.X. 250; M. Jofre, 300 TOTAL	4.710
Gil, de Burdeos	200
Legado del compañero A. Pérez Abamiza, de Auch, al morir	10.000
F. Carrasco, de Luchon	550
Federación Local de Annecy	12.000
Compañeros italianos y españoles de Estados Unidos, por intermedio de «L'Adunata dei Reffrattari» y «Cultura Proletaria», de Nueva York	104.468
Federación Local de Graissessac	1.000
Federación Local de Sommières	200
H. López, de St-Chely d'Apcher	200
Federación Local de Mussidan	1.600
Bolívar, de Saintry	150
F. Tello, de Boulogne-sur-Gesse	200
Federación Local de Périgueux	1.380
G. García, J. Pitarch y M. Pitarch, de Labastide-Rx.	900
Un Grupo de compañeros de Firminy	5.500
F. L. de Monyereau: R. Martínez, 1.000; C. Curto, 200; Una mujer, 300; P. Pozo, 100. TOTAL	1.600
Federación Local de Périgueux	4.100
F. Arnau, de Draguignan	136
A. Navarro, de La Vernarède	1.000
J. Blanch, de la F. L. de Levignac	100
S.I.A. de la Nièvre	1.260
C. Cantarell, de Orléans	1.000
Federación Local de Poitiers	10140
P. Narváez, de St-Denis	420
C. Rodriguez, de Champigny	500
Palacios, Díaz y Serasols, de Burdeos	900
Federación Local de Carmaux	8.000
Gómez, de Albertville	1.000
F. Fontanive, de Cencenighe	300
A. Freire, de New York	3.767
Segarra, de la F. L. de Montauban	300
J. Figueroa, de New-York	1.038
José Cortell, de New York	346
C. de R. del Panamá	6.920
Federación Local de Torreilles	500
Pago, de Claira	200
Federación Local de Fourques	700
Federación Local de Labastide-Rouairoux	1.500
TOTAL	**195.125**

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	**269.520**
Federaciones Locales y Donativos varios	**195.125**
TOTAL recaudado en noviembre 1955	**464.645**
Suma anterior	**1.236.758**
TOTAL recaudado del 1-8-55 al 30-11,55	**1.701.403**

NOTA ACLARATORIA

Por error manifiesto apareció la relación de donativos publicada en el pasado número de «CNT» con el encabezamiento de «Suscripción Pro-España Oprimida», cuando corresponde, en realidad, dicha relación a la «Suscripción Pro-Prensa Clandestina en España». Queda hecha la rectificación

Correspondencia administrativa de «CNT»

Plá S., Albi (Tarn): Se recibió tu giro. Ahora pagas hasta fin de año.—Tarín J., Monsempron-Libos (L. et Garonne): Recibida cantidad, pagando «CNT» hasta fin de año y «Nov. Ideal» mes octubre.—Ripoll Griño, de La Crau (Var): Abonas año 1956.—Martínez J., St. Malo (I. et V.): Pagas «Cénit» hasta fin de año y «CNT» 30-9-55.

Peralta S., Corcieux (Vosges): Conformes con la distribución de tu giro.—Aznar A., Millau (Aveyron): Pagas hasta núm. 533. Pasamos nota a S.I.A.—Solana A., Montauban (T. et Gne.): Con tu giro pagas hasta fin año «CNT» y «Nov. Ideal».—Villagrasa E., Mirepoix (Ariège): Abonas año 1956.—Temblador M., Izeaux (Isère): De conformidad con tu giro.

Fernández O., Orán (Algérie): Recibidos tus dos giros que distribuímos como indicas. Conformes.—Sapena F., Ben-Arous (Tunisie): Coincidimos en el pago de «CNT» y «Cénit».—Casas J., Riom (P. de D.): De acuerdo, pagas hasta el mes de enero.—Ferruz A., St. Isidoro (Gironde): Recibida cantidad que es distribuída según carta.

Lou I., Montréal (Aude): Abonas año 1956. Los 960 francos son ingresados pro-España.—Bassa A., Gardanne (B. du Rh.): Pagas primer semestre 56, y del compañero Alabart.—Llop M. St. Girons (Ariège): Recibido giro, pagando once suscripciones hasta fin de año.—Badet J., Serqueux (H. Marne): Conformes distribución giro.—Galiana R., Albi (Tarn): De acuerdo, pagas cuarto trimestre de las suscripciones. Para los folletos de la Convención dirigete al Servicio de Librería.

Montilla L. Domont (S. et O.): Pagas hasta fin año «CNT» y «Cénit».—Cruz M., Orléans (Loiret): Coincidimos con vuestra liquidación.—Olmos J., Chaleau-Renault (I. et L.): Conformes con tu giro.—Angles J., Brive (Corrèze): Abonas hasta primer semestre 56.—Sender J., Riom (P. de D.): Recibido tu giro que es distribuido como detallas.—Recio A., Graissessac (Hérault): Conformes, pagas año 1956.

DE INTERES PARA LOS LEÑADORES

En Mont-de-Marsan hay trabajo de tala de bosque para diez compañeros aproximadament. Los que no conozcan el trabajo que se abstengan. Los precios se harán directamente con el patrón. Dirigirse a Campá, 20 bis, Chemin Fleuri, Mont-de-Marsan (Landes), que les pondrá en relación.

AVISO

Se necesita peluquero de hombres calificado, para trabajar en Gap (H.-A.). Salario 30.000 francos al mes, además las propinas y habitación.

Dirigirse a José García, coiffeur. Espinasses (H.-A.).

MI OPINION

sobre normas orgànicas

Es normal, y siempre se ha hecho así, al designar por una asamblea, uno o varios compañeros para un cargo, sean consultados si aceptan o no los propuestos, antes que los asambleístas den el visto bueno.

No obstante, creo que el resultado es el mismo, sea la impugnación anterior o posterior a la aceptación del compañero designado.

Sin embargo, creo es preferible hacerlo como hasta la fecha, pues a más de ser normativo, se puede dar el caso de que un compañero propuesto, que por causas varias puede ser impugnado, de antemano no acepte para el cargo designado, evitando así, una discusión y de quedar en entredicho, de consultar antes a los asambleístas, esto no se evitaría y la impugnación quedaría hecha.

DERECHOS Y DEBERES DE TODO MILITANTE

Todo compañero portador del carnet confederal, puede asistir y tomar parte en no importa qué reunión convocada por una F.L. que no sea de su residencia, en la que por circunstancias equis se encuentre de paso; su conducta en la misma debe ser de espectador observador, cuando se trate de cuestiones internas de la propia F.L. y sólo debe intervenir cuando sean tergiversados los acuerdos generales de la organización, o se pretenda tomar resoluciones contrarias a los principios fundamentales de nuestra organización. Puede asimismo expresar su opinión sin derecho a voto en todo aquello que sea de orden general orgánico, pero no puede tomar parte en discusión cuando se trate de un orden del día, relacionado con un Comicio regional o nacional, que es sólo potestad de los adherentes de la propia Local.

Cayetano SANCHEZ.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo el cielo del Sur

BOTON DE MUESTRA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

¿SABEN ustedes, mis estimados lectores, lo que quiere decir una paquetería? ¿No? Pues una paquetería es muy poca cosa. Se trata de un negocio de mala muerte, donde se venden lacitos para colegialas, pedazos de tela de baja calidad y a precios pobres, calcetines, pañuelos, alguna que otra blusa femenina, etc., etc. En fin: comercialmente, algo ruinoso que no produce a su dueño, más que para mal vivir; poco menos que para morirse de hambre.

Pues bien: el padre del Sr. Rafael Tarud, ex ministro de Economía del gobierno Ibáñez, tenía no hace más de tres años, una paquetería. Malamente, ella daba para vivir, con grandes economías a una familia árabe, residente en Chile—porque el señor padre de don Rafael Tarud, el ex ministro, vino hace años dispuesto «a hacer la América», como se dice, desde Palestina a Chile, como vienen tantos, y aquí se quedó y tuvo hijos y «fortuna»—; más o menos siete fueron los hijos que el destino le dió al progenitor de nuestro ex ministro. Muchas bocas para ser alimentadas con una simple paquetería. ¡Qué problema y qué sacrificio el de aquel padre!

Pero en esas estaba cuando, de sopetón, llegó la política. Y a su hijo Rafael, nada de «quedado en las huinchas», se le ocurre sentar plaza como abanderado del Sr. Ibáñez, un caballero que ya por el año 30 había dado que hablar en Chile y sus alrededores. A propósito de este caballero, todas las personas que por aquellas años tenían uso de razón y que en 1952—cuando retornó al poder—aún vivían, recordaban el famoso plato único, las interminables colas de los cesantes que pedían un plato de comida, las represiones inusitadas contra los sindicatos y... todo lo demás.

Este era el hombre que había que apoyar, por el que era necesario abanderarse para «salvar a la patria», se dijo, al parecer, el hijo del paquetero. Y... ¡zás! se tiró al ruedo más pincho que un ocho, y, con tal maestría lo hizo, que como ya hemos advertido, llegó hasta a ministro. ¡Nada menos que a ministro! ¡Quién le iba a decir a él, y mucho menos al buen palestino de su papá, que iba a ascender tan alto!

—¿Y qué es lo que hago ahora?, debió preguntarse el intrépido Sr. Tarud hijo, cuando se vió investido de ministro. ¿Qué es lo que tiene que hacer un ministro?, se repetiría. Y luego de consultar algunos apolillados tomos de la Biblioteca Nacional y de hojear algunos viejos ejemplares de la prensa sensacionalista... ¡Eureka!, debió exclamar, naturalmente. ¡Ser ministro es una cosa muy simple! ¡Más o menos lo mismo que administrar una paquetería!... Y como lo pensó lo hizo.

Empezó el señor ministro a administrar de tal manera su ministerio, que al cabo de pocos meses, nuestro hombre había ya reunido para sí una fortunita evaluada, según lenguas amigas, en más o menos *novecientos millones de pesos chilenos*... ¡Una bagatela!, monologaría. ¿No es cierto? De acuerdo con la desvalorización de nuestra moneda nacional... ¡una bagatela! ¡Nada más que una modesta bagatela, indigna de un hijo de palestino! ¡Novecientos millones de pesos chilenos...! ¡Qué miseria para un descendiente de Mahoma!

Sin embargo, sorprende mucho más la noticia: «El Sr. Rafael Tarud, ex ministro de Economía, hizo noticia esta semana, primeramente al entrevistarse con el Excmo. Sr. Ibáñez en el Palacio de Gobierno, y después al invitarle a su fundo en Longaví junto con otros destacados políticos del PAL, reunión a la cual se le ha dado proyecciones ministeriales.» ¿Pero saben ustedes, mis estimados lectores, lo que quiere decir un fundo? ¿No? Pues un fundo es una gran extensión de tierra de cultivo, por lo general repleta de animales vacunos cuyo valor por unidad no baja de los cincuenta mil pesos, con varios centenares de seres humanos esclavos que trabajan de sol a sol para que su patrón dilapide de lo lindo, etc., etc.

Y para resumir y no hacer demasiado larga esta historia, diremos que con un Gobierno compuesto por elementos de la catadura moral del que nos ocupa, no es extraño el anuncio hecho últimamente de que Chile apoyará la entrada de Franco en la O.N.U. Lo contrario, nos sorprendería de verdad: ¡palabra!

JAVIER de TORO.

Los fundamentos de la Historia y de la Filosofía

EL título del presente artículo es el de un libro debido a la ágil pluma de Manuel Serra Moret, editado en la «Editorial Americalee» de Buenos Aires, y publicado en 1943 en pleno exilio del autor, en el que éste ha patentizado su agilidad intelectual y su amor a España, a Cataluña y al mundo productor y laborioso. En los medios literarios se ha encomiado a este intelectual ampliamente, diciendo que tal línea de conducta ha concretado en este libro el fruto de su vasto saber, en la esperanza de aliviar a los estudiosos en la ímproba tarea de fijar algunas referencias fundamentales, sólidas en el bosque de las cosas humanas, para servir de orientación espiritual.

Se alude en este libro a la ilusión de las conquistas absolutas y de las verdades eternas. «Todo está sometido a revisión y a verificación implacable». Y es con ese criterio antidogmático con el que Serra Moret lleva al lector por la historia política y por la Geografía, por el mundo de las ideas y de los sentimientos, para extraer conclusiones del máximo interés y de la mayor actualidad, en estas horas turbias en que el hombre, como individuo y como colectividad, busca, afanoso, su destino.

Y abriendo la serie de primorosas tablas que a continuación comentaremos, escribe nuestro admirado autor el siguiente párrafo que bien merece un elogio.

«Antes de cerrar estas líneas, nos damos perfecta cuenta que el hecho de haberlas escrito ha planteado un problema entre nuestro agnosticismo y nuestra fe. En teología y ciencias sagradas, el agnóstico es el que no niega ni afirma la existencia de dios, de una vida ultra-terrena, etc. Etimológicamente, agnosticismo es una copulación griega que significa no saber. Confesar que no se sabe no puede ser una falta muy punible, pero confesar que se tiene fe requiere ya una cierta audacia. Sin embargo, por lo que llevamos escrito y por lo mucho que queda de inédito en nuestro entendimiento y en nuestro corazón, nos vemos obligados a declarar que tenemos fe en el progreso humano y afirmamos que sin la certidumbre de ese progreso sobrarían por completo la historia y la filosofía.»

A esta luminosa declaración sigue una tabla cronológica-sumaria división geológica del tiempo, con la duración de las 4 Eras, 11 Períodos, 27 Epocas,

por ALBERTO CARSI

y las características de la vida geológica en 9 grupos.

Dos nidos de datos utilísimos para el estudio de las materias en cuestión siguen a los temas indicados, que, con el Indice, dan fin a esta fecunda e interesante obra.

Es el primero el de fechas precisas o aproximadas de los más notables acontecimientos que registra la Historia de la humanidad, contándose 45 notas de antes de nuestra Era y 140 posteriores, así como la lista del Indice General Alfabético que consta de unas 800 anotaciones, que son elemento fecundo para esta clase de estudios.

Es evidente el interés de la obra que comentamos, bajo todos sus aspectos: histórico, filosófico, social y humano, y muy conveniente la glosa, y hasta la discusión de los principios y bases en que se apoya. Doscientas setenta y una páginas de lectura pacientemente escogida y delicadamente depurada por autor verídico y selecto, son buena bandera para entrar con ella en otros campos de la Filosofía y la Historia, aun en los de la misma actualidad, y cosechar buenos frutos de las orientaciones que los estilos y las comparaciones que las variadas características nos proporcionan.

No podrá nadie atribuir a egoísmo de autor, ni de amigo condescendiente del mismo, la difusión de la obra en cuestión, porque está completamente agotada, y un ejemplar que manos amigas conservan me ha servido para conocerla y admirarla, y estimo justo y estaría satisfechísimo, si la Editorial hiciese un gesto positivo para que el libro «Los fundamentos de la Historia y de la Filosofía» llegase a las bibliotecas personales de la minoría escogida que se nutre de obras selectas, y además existe otra importante consideración: que este autor es un exilado político, un hombre que no acepta la existencia de la tiranía y la injusticia, por lo que sus obras se ubican siempre entre la fraternidad y el amor al prójimo.

Fáltanos declarar que estamos en la creencia de que divulgando la existencia del libro que nos ocupa prestamos un buen servicio a la actual generación de hombres estudiosos, y que el estudio es la función más noble a que podamos dedicar nuestras actividades, pues de esta manera se funden en uno todos los buenos propósitos y se facilita el desarrollo del progreso, —que es el fin social de la vida.

Hemos dicho que se agotó la tirada del libro que nos ocupa, pero si la función crea el órgano, obvio es decir que pueden aparecer nuevas ediciones dedicadas a nutrir las necesidades intelectuales de Libertad y de Justicia de la época presente.

Y nada más. Sólo pido al destino que nos ayude en nuestras nobles ansias de laborar para que surja cuanto antes un mundo mejor al influjo de la cultura, la que, además de lo que hemos sido y actualmente somos, también nos deja entrever lo que seremos en un próximo y venturoso porvenir por cuanto de nosotros dependa.

EMIGRANTES

LAS fronteras entre los pueblos son unos trazados territoriales y marítimos caprichosos y convencionales que poco a poco se irán esfumando y desapareciendo del panorama político y social del mundo para dar paso a un nuevo sistema no estatificable en progresión constante de acuerdo con las necesidades demográficas y en armonía con la geografía física y económica de cada sector humano.

por VICENTE ARTES

No tememos equivocarnos cuando afirmamos nuestra posición universalista en pugna abierta con toda clase de nacionalismos o patrioterismos, porque sabemos por fundada experiencia que la actual división de las poblaciones del globo en compartimentos estancos, es la causa fundamental de todas las discordias entre países que no tienen otro fundamento que el egoísmo creando una mentalidad restringida, de fronteras adentro y de ésta afuera cuando el patriotismo se arma de picos y garras como las aves de rapiña.

A las golondrinas nadie le pone vallas en sus invasiones fronterizas cuando buscando su vida en el espacio vital de la naturaleza emigran los inviernos, sin pasaportes ni visados de entrada y de salida, instalándose allá donde los medios climatológicos les son propicios. No piden dentro del mundo de las aves ningún derecho de asilo porque este derecho de vivir es inalienable a todo ser racional o irracional. Y basándonos en este primitivo principio de las referidas aves migratorias, los hombres pedimos los mismos derechos que ellas se toman en sus nuevos emplazamientos sin preocuparse de las razas volátiles que les rodean. Sólo tienen que cuidarse del ataque de las aves de rapiña. Estas aves abundan también en el género humano y en todas latitudes crecen y se propagan para devorar lo que a su alcance se pone.

Abandonando tierras ingratas y pobres ha existido siempre una corriente humana que se desplaza de su país de origen en busca de otro más acogedor y que les permita vivir de su trabajo. Otros buscaban y encontraban la fortuna—éstos eran los menos—y regresaban un día a su patria de origen a contemplar su cuna y a adquirir propiedades y al propio tiempo disponer su tumba de indiano enleeiv-frnbéx su tumba de indiano en el viejo y chiquitín cementerio de la aldea nativa.

Las luchas políticas y sociales, raciales o religiosas han creado otro ejemplar bien delimitado de emigrante forzoso con el denominador común de refugiado. Huyendo de guerras y catástrofes políticas, olas humanas se desplazan en todas direcciones buscando el sosiego, la esperanza o la revancha que traiga a sus creencias y sentimientos un mañana mejor. Pero unos y otros —emigrantes económicos y exilados políticos—no encuentran la acogida, la paz moral y la franca solidaridad sin prejuicios chauvinistas que entorpecen la convivencia entre acogedores y acogidos.

Existen aún refugiados cuyas condiciones de vida y facilidades para ganarla son mucho peores que los que buscaron refugio en países evolucionados política y económicamente. Un millón de árabes, por ejemplo, que después de la guerra con Israel se refugiaron en Jordania, hacen una vida de verdaderos parias habitando terrenos inhóspitos, casi sin agua, pues la poca que hay en el país se la tienen que repartir en franca promiscuidad y camaradería con los animales que les ayudan a llevar el peso del exilio. Casi nadie se acuerda de ellos a pesar de los vehementes deseos—verbales—de algunos países de buscar armonía entre árabes e israelitas.

A todo intento de arreglo contestan unos y otros—con intervención de la Liga Arabe, protectora de Franco—provocando escaramuzas a tiro limpio. Los sirios tirotean a los pescadores y agricultores israelitas, y éstos responden o llevan la iniciativa con la misma moneda. Es un viejo pleito de espacio vital o de derecho del primer ocupante que nadie quiere resolver cuerdamente, de la misma forma que no les interesa dar solución honrada al de los exilados españoles y buscan en el teatro de la O.N.U. continuar la comedia haciendo perdurar el franquismo y sus emparentados, como se les llama ahora a los compadres en el circo político donde las payasadas son las atracciones de más éxito.

¿Y AHORA QUE?

(Viene de la página 1)

Repetimos: ¿cómo concertar tanta letrilla menuda con la música del voto soviético a favor de la «camarilla franquista»? Se anticipó la misma Pasionaria a este rompecabezas al intercalar en su abultado, pero hueco, mensaje:

«Pero en política no se puede decir «de esta agua no beberé», porque, a veces, hay que beberla aunque tenga ranacuajos...»

«Y el que crea que los partidos obreros y fuerzas democráticas no pueden establecer compromisos con sus adversarios políticos o de clase, si éstos benefician al pueblo y a la clase obrera, es un hombre que vive fuera de la realidad...»

«Sería infantil pensar que lo que una vez es útil ha de serlo siempre. En la vida todo fluye, todo cambia, y lo que en un momento dado es útil y necesario, en otro puede convertirse en perjudicial y contraproducente... De ahí la necesidad para los comunistas de no atarse las manos con fórmulas hechas, librescas, doctrinarias, teniendo presente que el marxismo no es un dogma, sino un guía para la acción...»

El marxismo, el comunismo, y toda la ensalada acompañante, no es más — para la insigne filósofa Dolores — que una prenda de quita y pon; algo así como la «camisa de la Lola». Los comunistas son maestros en el arte de cambiar de camisa. La misma Lola no lo desmiente:

«Cada uno de nosotros, antes de ser comunista, ha sido socialista, anarquista, católico, o no ha pertenecido a ninguna organización política o confesional...»

Con estos antecedentes, y tamañas tragaderas, se puede engullir — lo que no está muy lejos de ocurrir — hasta sapos franquistas.

«No se puede decir «de esta agua no beberé».

EL GHETTO

por MIGUEL JIMENEZ

DE una manera bastante generalizada, las familias hebreas tienen, por nexo, su propio barrio, de curiosos aspectos, en muchas de las lucientes localidades de la parte oriental del continente europeo. El distrito israelita de la capital de Polonia ha sido, de tiempo, un importantísimo lar y marco de notables características. Bien que es este atrayente villa, por lo grande, más diversa, expresiones judías se apreciaban en distintos lugares; pero, aun siendo este detalle de mayores proporciones que en otros, el barrio típico no dejaba de ser un centro de vivos destellos y de famosas particularidades, en cuadro superior de relieves, de motivos y de manifestaciones.

Algunos tratadistas, J. Ehret entre ellos, señalan la primera aparición de los seguidores de las premisas del patriarca Heber, hacia el 1316, por el territorio del río Niemen. Fueron grupos venidos por la parte del oeste, en donde se les había hecho objeto de persecuciones. Otro agrupamiento de judíos siguió, llegados de las inmediaciones del Cáucaso y del mar Negro. Estos formaban parte de familias ligadas en cierto modo, y los cuales fueron denominados «karaïtes». Fieles observadores de los preceptos, ellos se abstenían absolutamente de todo trabajo el día del «sabbat». Buena proporción de los mismos se estableció en torno de Trakai, situada, cual su lago, a 25 km. sudoeste de Vilna. La «Alianza de Lublin» (1569), vino a serles muy favorable. Experimentados en los asuntos económicos, se les llegó a confiar altos puestos en la administración financiera. Por el siglo XV, la Lituania fué organizada en tres regiones: Primera, el palatinado de Vilsius; segunda, el país de Samogitia, tercera, el palatinado de Trakaï. El palatinado de Wilno o Vilnius abarcó los términos del Sventoji y de una línea pasando por las villas de Sluck, Lyda y Nagardukas. El escudo del palatinado estaba compuesto de tres columnas y de la imagen de un caballero sobre campo de azur. La población estuvo mayormente formada de lituanos y rutenos. La capital, Vilnius, fué sede de la dieta lituana hasta 1569. El país de Samogitia comprendió la provincia de Kaunas, los términos al oeste de la línea Bauské y la porción norte del departamento de Suvalkaï. El blasón del país presentaba un oso negro, con collar blanco, en campo de púrpura. La región tuvo su constitución particular. Su principal villa, Raseiniaï, fué asiento de la pequeña Dieta. El palatinado de Trakaï abarcó los territorios situados al oeste del Sventoji, comprendiendo, principalmente, la provincia de Gardinas. El escudo representaba a un caballero en campo purpúreo. La capital Trakaï, contaba, antes de los famosos «partages», 4.000 habitantes, entre los cuales se encontaba un número considerable de israelitas.

Las brillantes ciudades de Varsovia, Vilna y otras, francamente abiertas al engrandecimiento floreciente, fueron atrayendo la atención de los hebreos, entre los que se encuentran, así, muy buenos idealistas. Extraordinario el «ghetto» o barrio judío de la capital del Vístula. En la encantadora Vilnius, a la grande ruta cocercial del Báltico a Ponto Euxino o Mar Negro, el nexo de las personas de que se habla descuella en el tiempo contados los rasgos de sus calles misteriosas, estrechas y animadísimas, con la particularidad típica de sus arcos, el colorido de las muestras y el gran número de pequeños establecimientos. Poético el antiguo cementerio, detrás del río Valija. Apreciado el nuevo, con todos los detalles moderados y modernos.

Karl Marx (1818-83), de otro país, contribuyendo al realce de los factores económicos; mas, parcialmente, a través de los considerandos por sus especiales teorías, parece que le impresionó el acrecentamiento y concentración industrialista y que no paró tanto, ni mucho menos, para decir, ante el que, a la par, tiendas y talleres se abrían a ambos lados de las puertas de muchísimos edificios. Los seres indicados figuran en los capitales de las grandes empresas explotadoras, cual en el artesanado y pequeño comercio. No son mejores los otros. Sin embargo, las personas que se ven en la precisión de trabajar horas y horas en la costura, y casos similares, pasan por un estado de espíritu referente que puede no ser obstáculo alguno para realizadores de nuevas campañas y crueldades antisemitas.

En 1941, a los primeros días del rompimiento germano-ruso, Vilna fué ocupada por los tudescos. Al comienzo de la ocupación solamente ocurrieron algunos incidentes sin gravedad, pero que ocasionaron sus inquietudes entre el elemento judaico de la población. Siguió la falta de pan y otros artículos, la formación de colas de espera. Un improvisado servicio de guarda, con brazaletes, fué imponiendo a las personas de que más se trata en este trabajo a formar a lo último de las filas. El doctor Marc Dvorjetski ha referido públicamente que al presentarse un día ante el contable de la policía municipal, éste, un lituano que durante la estancia rusa fué uno de los exteriorizadores prosoviéticos, le dijo que ya había ganado mucho dinero y que los judíos y los comunistas no tenían derecho a ningún testamento. En aplicación de un bando, los teutones realizaron registros en busca de armas; pero que en las casas hebreas se tradujo en una requisa de objetos. El 27 de junio de 1941 empezaron las detencio-

(Pasa a la página 3.)

Retorno a la simplicidad

por L. Ibáñez Murillo

LA complejidad, lo que ha evolucionado ya bastante hasta resolverse en la forma compleja e intrincada, tiene que desembocar fatalment en la simplicidad. No son otra cosa el ovillo que se desenvuelve hasta la hebra sencilla, y las sociedades humanas y los ciclos históricos, con sus aparentes retrocesos en el transcurso de su evolución.

A las dos guerras de nuestro siglo, y sobre todo a la del 14, se les achaca el derrumbe de muchas costumbres e instituciones que parecían fuertemente arraigadas.

En lo moral como en lo político, hay quienes ven en la primera guerra mundial el disolvente de las tradiciones más respetables.

Los monárquicos — ya deben quedar muy pocos — no le perdonan la caída grotesca de muchas testas coronadas y la aparición de las fuerzas populares. Los conservadores — todavía existen en un buen número— no se conforman con la revolución de las ideas políticas y sociales y con el brote de credos irreverentes y atrabiliarios. Los moralistas — no faltan, aunque sea en las apariencias — aseguran que el mundo era más sano y más puro antes de la batalla del Marne. Por lo menos, la mujer llevaba falda hasta el tobillo y el hombre, con bigotillo en punta y perilla muy respetable, recitaba versos al oído de la amada.

Pero se firmó el tratado de Versalles y la moral se transtornó: se acortaron las faldas, se ampliaron los escotes y los trajes de baño se fueron encogiendo día a día, en actitud desafiante. Los hombres, con excepción de los que aspiraban a ser académicos, se afeitaron la barba y bigote, e hicieron el amor por teléfono. Todo esto, naturalmente, resultó un reto a las sanas costumbres, en concepto de los guardadores de esa moral de museo histórico, que no transigen, porque pertenecen a una época estática.

Para los que miran toda transformación de los usos y costumbres como un proceso biológico de nacimiento, desarrollo y muerte, los cambios alarmantes ocurridos en la primera mitad de siglo, tienen que explicarse como la simplificación de un mundo bastante embrollado ya entonces, en muchos aspectos. Y aunque la guerra pudiera haber sido el corrosivo de la moral imperante, resultaría absurdo responsabilizar por ello a Clemenceau que se atrevió a proclamar: «yo hago la guerra»; o a Wilson, el soñador pacifista; o al Kaiser Guillermo II, de factura netamente prusiana. Es posible que ellos hayan sido los primeros en sorprenderse ante las reacciones de un mundo que buscaba en la simplificación nuevos motivos para reiniciar la jornada.

En la moda, la paz trajo sus novedades: el peinado de nuestras abuelas, tan complicado como una catedral gótica, perdió sus fueros cuando apareció la **melena**. ¡Horror! La mujer con el cabello casi al rape como si fuera un hombre! ¡Tamaña inmoralidad! Como si la moral masculina — en el caso de que la moral tuviera sexo — residiera en los cabellos, como la fuerza de Sansón en sus rizos hirsutos. Por suerte, todos los escrúpulos de los tildados moralistas jamás han resultado represa suficientemente fuerte, como para oponerse al curso de la natural evolución de las costumbres. Hoy nadie se asusta ante el gracioso **corte italiano** que las muchachas del siglo exhiben orgullosamente como melenas de tonsurados.

Sin hacer causa común con los que aseguran que en todo proceso humano hay siempre una razón de orden económico, nos atrevemos a adelantar que si se acortaron las faldas, se abrieron los escotes y se encogieron los trajes de baño, todo sucedió con miras a un ahorro muy saludable. Menos gasto, menos trabajo y menos tiempo en la confección de la obra, puesto que había menos tela que cortar.

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «C N T» (8)

El fin de la GUERRA

Alrededor de medio siglo más tarde, la demostración de este carácter relativamente nuevo de la guerra debía resurgir de manera aun más evidente.

El segundo Imperio francés, queriendo continuar la tradición del primero, desencadenó la guerra franco-alemana de 1870.

Se vió entonces en escena a las dos más potentes naciones militares de Europa desencadenar una muy penosa guerra que terminó con la anexión de Alsacia y Lorena para Alemania. Era ya la quinta o la sexta vez que estos territorios cambiaban de mano y encontraban una «madre-patria»... (de modo tal que en ocasión del nuevo retorno a Francia, en 1918, una buena parte de alsacianos querían por fin «pertenecerse» y aspiraron a la autonomía).

La guerra franco-alemana de 1870 tuvo esta otra particularidad: de ser la última guerra **pagada** por la patria vencida. Antes de dejar el país y al firmar la paz, Alemania exigió y obtuvo casi inmediatamente cinco millares en oro.

Nótese bien, al pasar, que en nuestros días, cuando la riqueza ha tan formidablemente aumentado desde 1870, numerosos e importantes Estados europeos serían incapaces de pagar cinco millares en oro. Con razón más evidente luego de una guerra que habría arruinado sus finanzas. Esto no hace más que confirmar lo ya dicho antes de 1914: «La guerra ya no paga nada.»

LA GUERRA 14-18

Difícil es extraer de esta guerra todas las enseñanzas acaecidas. Primeramente, porque el retroceso histórico, que permite una objetividad suficiente, no se ha adquirido aún. Luego, porque todas las consecuencias de esta conflagración mundial no han sido del todo estudiadas.

Sin embargo, si numerosos aspectos de la guerra 1914-18 merecen ser siempre estudiados, podemos tener desde ahora una visión de conjunto, extrayéndose de ella ciertas conclusiones.

Es ante todo cierto que esta guerra no tuvo sólo una causa local, precisa y determinada. Fué, con toda evidencia, el fin natural y fatal de toda una evolución mundial. Dicho de otro modo, el momento de ruptura de una situación general tirante al extremo.

Quien pueda volver a bucear en la atmósfera anterior a 1914, reconocerá que la psicosis reinante en esta época a propósito de la guerra, era un sentimiento de fatalidad. Salvo en algunas minorías ínfimas de chovinistas frenéticos, la pasión pública en favor de la guerra era inexistente y, sin embargo, todo espíritu reflexivo prevéía que estallaría **un día** ¡la guerra!

La sola explicación de esta presencia era de orden esencialmente económico. Estaba anclado en el pensamiento colectivo, aquello de que las relaciones entre naciones como entre empresas privadas reposaban en la ley de la **concurrencia**. Así considerando, un momento debía llegar en que dicha concurrencia tomaría un carácter tan agudo que desencadenaría automáticamente en la guerra.

Aun hoy se tiene por exacta esta explicación y es generalmente aceptada por la mayoría de los críticos sinceros.

Creemos nosotros, no obstante, que esta explicación sólo tiene en su favor su simplicidad extrema, siendo en realidad falsa.

Primeramente, si se debe admitir que algunas naciones europeas tenían intereses económicos profundamente opuestos, no es menos cierto que la mayoría de los países que fueron precipitados a la tormenta no tenían ningun razón suficiente, de este orden, para lanzarse a tal aventura. ¿Qué razones económicas perentorias obligaron, por ejemplo, a Italia y Rumanía a entrar en la infernal danza, cuando, sobre todo, ya duraba ésta largos meses?

En fin, si es exacto que una situación económica mundial absolutamente desesperada, puede conducir a una solución tan desesperada también como la guerra, no era precisamente tal el caso de 1914. Verdad es que el desarrollo industrial había conducido a una severa concurrencia internacional, sin que sin embargo la situación económica tuviese nada de desastrosa.

Los años que precedieron a la guerra no se señalaron de modo alguno por una recrudescencia particular de quiebras, ruinas, epidemias, paro forzoso, etc. Las finanzas públicas de la mayoría de

Por ERNESTAN

los países eran sanas. En una palabra, comparada a la situación presente, ¡la economía de antes de la guerra parece edénica! (1).

La verdad, es que no existe explicación verdaderamente racional de la guerra 1914-1918, fué, al contrario, en sus comienzos, su desarrollo y sus conclusiones, el absoluto triunfo de lo irracional, lo absurdo y la confusión. Fué el fin y el triunfo sangriento de tradiciones morales y políticas caducas, conservadoras y exaltadas por el capitalismo moderno.

Nos quedamos además asombrados por la profunda ignorancia de los dirigentes y responsables que desencadenaron y presidieron esta guerra. Todos aparecen como aprendices de brujos que desencadenaron desconocidas fuerzas.

Cosa probablemente única en la historia de las gueras: los jefes, los técnicos y los especialistas militares fueron los primeros a sorprenderse por el giro de las operaciones y los efectos de una técnica que creían dirigir.

La guerra debía ser movimentada y corta. El Estado Mayor belga consideraba sus fuertes como inexpugnables, cuando bastó solamente para destruirlos algunas horas de bombardeo. El método del Estado Mayor francés preconizaba la ofensiva con la bayoneta en estado permanente. El almirantazgo inglés se creía amo en absoluto de los mares y no sospechó siquiera el papel importante que podía jugar la práctica de la guerra submarina. En cuanto a Alemania, la supremacía de su ejército debía asegurale una victoria-relámpago sobre Francia. La ciencia de estas estrategias pareció ignorar que un ejército más débil podía retroceder, fatigar y dispersar al adversario, para luego reaccionar en el momento oportuno, etcétera.

Por su lado los economistas habían demostrado que ningún Estado podía «resistir» más de algunos meses a causa del agotamiento de sus recursos financieros. Cuando, el empobrecimiento financiero no jugó más o menos ningún papel en los acontecimientos de la guerra.

Pero si la misma guerra enseñó que sus mismos dirigentes demostraron una profunda ignorancia de las realidades, si hizo ver que una ciencia desfalleciente debía ser substituída constantemente con la improvisación, ¿qué decir de la paz que terminó con esta lamentable aventura?

Cuando el conocimiento elemental de las realidades económicas debía demostrar que la guerra había alcanzado un momento en donde ya no podía más pagar, los hombres de Estado, los diplómatas y todas las «competencias» de los países vencedores proclamaban bien alto lo contrario.

Sin duda, había en ello una buena dosis de demagogia que tenía por fin esconder a los pueblos victoriosos, que habían hecho la guerra **por nada**. Pero pensamos nosotros que aun en esos hombres advertidos, persistía la idea tradicional y simplista de que el vencido **pierde** y que el vencedor **gana**. Idea sobre la cual Francia — que había dado a la guerra un tributo particularmente sangriento — se basó durante muchos años y que se tradujo por la famosa fórmula: «¡el boche (2) pagará!».

Y fué con un espíritu tal como se estableció el tratado de Versalles.

Cuando los historiadores del porvenir consultarán este documento, apenas podrán creer que no se encuentran delante de una fantasía o una mixtificación, en lugar de tener delante de sus ojos una obra de los más grandes estadistas de la época.

Alemania, agotada y reducida a una hambre casi endémica, se le sacan todas sus colonias y ricas partes de su territorio nacional. Se exige de ella la entrega de material ferroviario y marítimo. Se le dictan condiciones de comercio exterior, draconianas, etc. En fin, se le impone una indemnidad de guerra de ciento setenta y dos millares de francos oro, ¡cuyo pago debe efectuarse en un período de setenta y cinco años!

No describiremos aquí el asunto tragi-cómico de las llamadas «reparaciones». Ocurrió que al fin de varios años, y a pesar de todos los medios de presión posibles, los vencedores, lejos de tener sus 172 millares, debieron investir en Alemania enormes capitales que fueron finalmente «bloqueados».

Así terminó un episodio de esta tragedia.

Pues la tragedia no terminó por eso.

---

(1) Nótese que Ernestan se refiere a los años que precedieron a la segunda guerra mundial.

(2) Boche: término despectivo usual por la corriente chovinista gala para designar a los alemanes. Costumbre que no es el sólo atributo de los franceses, pues los epitetos groseros los usan todos los pueblos. (¿No se ha designado y se designa aún a los franceses, por tierras de España, con el nombre de «gabachos»?